

LA
GEOGRAFÍA UNIVERSAL.

Tomo segundo.

LA
GEOGRAFÍA
UNIVERSAL

6

DESCRIPCION DE TODAS LAS PARTES DEL MUNDO
SEGUN UN NUEVO PLAN

precedida

DE UNA HISTORIA GENERAL DE LA GEOGRAFÍA DE TODOS LOS PUEBLOS
ANTIGUOS Y MODERNOS, Y DE UNA TEORÍA GENERAL MATEMÁTICA, FÍSICA Y POLÍTICA

POR EL CÉLEBRE

MALTE-BRUN,

CONTINUADA HASTA NUESTROS DIAS EN VISTA DE LOS DOCUMENTOS FÍSICOS MAS RECIENTES, LOS ÚLTIMOS VIAJES
Y LOS ÚLTIMOS DESCUBRIMIENTOS

POR V. A. MALTE-BRUN (HIJO).

Obra adornada con primorosas láminas representando Ciudades, Monumentos, Países, etc., copias todas del natural.

TOMO SEGUNDO.



MADRID.

LIBRERÍA ESPAÑOLA, CALLE DE RELATORES,
NÚM. 14.

BARCELONA.

LIBRERÍA ESPAÑOLA, CALLE ANCHA,
NÚM. 23.

1853

La traducción de esta obra es propiedad de los editores.

Barcelona: Imp. de L. TASSO, calle Basea, 23.



anuncian de nuevo un acceso mas fácil; la costa bañada por el océano Indico se abaja como las opuestas playas de Guinea, pero luego se halla otra vez en el interior el formidable terraplen de montañas áridas que constituyen la estremidad oriental del continente. Finalmente, por el lado del nordeste el África está separada del Asia por el *mar Rojo* ó *golfo Arábigo*, sin que tampoco desaparezca la triste y uniforme contigüidad de las costas africanas.

En cuatro promontorios termina el continente á que acabamos de dar la vuelta; el *cabo Serra*, que se proyecta por el norte en el Mediterráneo; el *cabo Verde*, que penetra por el poniente hacia los mares de America; el *cabo Guardafui*, que es el primero que recibe los rayos del sol levante; y el *cabo de Buena Esperanza*, que se extiende á larga distancia por el hemisferio austral. El África se acerca al resto del antiguo continente por otras tres puntas no menos notables: el *estrecho de Gibraltar*, que la separa de Europa por el noroeste; el paso de *Bab-el-Mandeb*, que la separa de Arabia por el este; y un terreno bajo y arenoso, denominado *istmo de Suez*, que la junta con el Asia por el lado del nordeste.

A una aridez excesiva sucede con frecuencia en el suelo africano un terreno pantanoso ó sumergido en el agua ofreciendo los mas singulares contrastes. Algunos rios caudalosos y benéficos que corren á larga distancia uno de otro, como el *Nilo* al nordeste, el *Senegal* con el *Gambia* al occidente, el *Zairo* ó el *Coango* mas al sudoeste, el *Cuama* ó *Zambezo* en la costa oriental, y en el centro el misterioso *Niger*, llamado tambien *Djoli-ba* ó *Kuara*, que no hace mucho que ocultaba su desembocadura como en el día oculta el *Nilo* sus fuentes; varios confluentes no muy abundantes, pero mas numerosos, aunque de poco curso, como son los que por ahora pasan en silencio, fuera de diez á doce; diferentes cataratas que se forman en la mayor parte de estos confluentes, y *barras* ó bancos de arena delante de su desembocadura; rocas situadas en el interior y aun en la costa, de las cuales no brota ninguna fuente; mesetas que no fertiliza arroyo alguno, como sucede con el desierto de Sahara y con otros muchos de menor estension; regiones impregnadas de humedad á mayor distancia, como las comarcas en donde se supone el lago ó pantano de *Uangara*; alguno que otro lago transitorio formado por las inundaciones á que están espuestos los rios: tal es el cuadro hidrográfico de esta parte del mundo.

Sin embargo para determinar algunos hechos relativos á la hidrografía del África, no debemos omitir que esta parte del mundo vierte únicamente en el Mediterráneo un rio caudaloso, cuyas fuentes parecen ir retrocediendo ante los viajeros que las persiguen, el *Nilo*, que apareciendo de cada vez mas caudaloso en nuestros mapas amenaza con arrebatarse al de las Amazonas el sobrenombre de gigante de los rios, no debiendo tampoco pasar en silencio que el océano Indico recibe cerca del ecuador el *Zeebe*, que se supone nacido en Abisinia; el *Quilmancy* que comunica con el anterior, á lo que se cree; el *Utondo*, que nace entre frondosas selvas, á setenta jornadas de la costa; el *Notcherfine*, que empieza á correr á noventa y cinco jornadas del Océano; el *Loffih*, cuyas fuentes son absolutamente desconocidas; el *Zambezo*, que sale de un espacioso lago situado al oeste de la ciudad de Sofala y que, segun parece, tiene mas de trescientas leguas de curso, y

finalmente el *Mafumo* ó *Lagora*, que desagua en la bahía de Lorenzo Márquez, pero cuya estension y nacimiento se ignoran. La mayor parte de los rios del África desembocan en el océano Atlántico, y entre ellos mentaremos el *Orange* ó el *Gariép*, que tiene trescientas leguas de estension y que en mitad de su curso forma una cascada de ciento veinte y cinco metros de alto por quinientos de ancho; el *Curo*, que sale de una laguna de la Guinea inferior á ciento y sesenta leguas de su desembocadura; el *Coanza*, que saliendo tambien al parecer de un lago corre, segun dicen, por espacio de mas de cuatrocientas leguas, y cuyas rápidas y profundas aguas forman una catarata muy célebre que retruena á larga distancia; el *Zairo* ó *Coango*, que, si hemos de creer á los portugueses, sale del lago *Aquitunda*, y cuya posicion es mas que dudosa, á pesar del aserto de los naturales que colocan sus fuentes en medio de unos dilatados pantanos que hay á los 2° norte del ecuador; el *Niger Djoli-ba* ó *Kuara*, que nace en las montañas de Lomba, y cuya longitud total se calcula en setecientas leguas; el *Gambia*, cuyo curso sinuoso desde las montañas de Badet, en donde nace, hasta su desembocadura, tiene una estension de mas de cuatrocientas leguas; y finalmente el *Senegal* ó *Ba-fug*, que sale del monte Curo y recorre una longitud de trescientas y cincuenta leguas formando un crecido número de islas y siendo el único de los rios africanos de curso enteramente conocido.

No se crea sin embargo que las mencionadas corrientes sean las únicas del África, pues hay otras muchas que sin pagar tributo al Océano, pertenecen á la cuenca del lago Tchad, verdadero Caspio del continente africano. Los principales de estos rios son: el *Chary*, que desagua por muchas bocas en este lago despues de unas ciento y veinte leguas de curso, y el *Yeu*, que brota de las montañas de Dull y corre al parecer por espacio de cien leguas cuando ménos; pero no siendo otra cosa que tributarios de un lago, solo pueden clasificarse entre los grandes confluentes.

Muy vagas eran las noticias que se tenian ántes del viaje de los ingleses Denham y Clapperton acerca del lago Tchad, que se condecoraba con el inexacto título de mar de Nigricia; mas estos dos intrépidos viajeros han dado á conocer que tiene unas ochenta leguas de largo de este á oeste por cincuenta de anchura máxima de norte á sur. Sus aguas son dulces, y su nivel está á unos cuatrocientos metros sobre el del Océano. Recibe todos los rios que pertenecen á su cuenca, mas al parecer no tiene desagüe, á ménos que se admita por cierta la relacion de los árabes chuan, que supone que del monte Tama sale un rio que á mayor distancia recibe el nombre de *Bahr-el-Abied* (rio blanco) y que parece uno de los dos ramos que forman el *Nilo*. Segun ellos, este rio debe su origen á las aguas que ciertas fuentes y remolinos arrastran del centro del lago á unos canales subterráneos.

Tampoco debe carecer el África austral, á lo que parece, de las aguas interiores que templan el ardor de su clima abrasador, pues aun prescindiendo del lago *Maravi* ó *Zambra*, llamado por los naturales *N'yasai*, que por ignorar su verdadera situacion, consignamos vagamente en nuestros mapas entre el 8° y 13° paralelo, debemos citar el lago *N'gami*. Este lago, que los naturales llaman tambien *Nolka-a-Battali* y *Nolka-a-Mampaore*, fue visitado por primera vez en 1813 por MM. Livingston, Oswall

y Murray, está situado á los 27° de longitud oriental del meridiano de Madrid y á los 20° 19' de latitud austral, y se halla á unos novecientos metros de elevacion, segun parece, sobre el nivel del mar, y del lado del nordeste recibe un rápido y abundante rio, el *Teoge*, que, si hemos de creer á los naturales, procede de otro lago muy dilatado que se halla por el norte y que encierra muchas islas habitadas. El lago N'gami recibe además por el nordeste el *Tamunacle*, que da nacimiento á un riachuelo denominado *Zonga*, cuyas aguas desaparecen en las arenas formando varias lagunas; pero la pérdida que experimenta de las aguas de su crecida anual no debe al parecer atribuirse á otra causa que á la evaporacion.

Si contemplamos la estructura de la montañas, observaremos otras circunstancias singulares que no podrán ménos de fijar nuestra atencion. Aunque muy probablemente el África posee montañas que aun bajo el ecuador conservan nieves eternas y que por consiguiente deben de tener mas de cinco mil metros de altura, puede decirse en general que las cordilleras africanas son mas notables por su anchura que por su elevacion, pues si se alzan á un nivel muy considerable es porque van formando bancales con lentitud, y acaso no fuera tan temerario como justo decir que todo el conjunto de las montañas de África forma una sola y dilatada meseta que presenta bancales contiguos en todas direcciones. Pocas cordilleras elevadas y largas encierra al parecer en su interior esta elevada tierra, que es el núcleo del continente africano; de suerte que si las aguas del mar se levantaran desde mil hasta mil y doscientos metros sobre su nivel, el África, despojada de todas las tierras bajas situadas en sus costas, parecería en el Océano como una isla de suelo bastante liso.

Ninguna hay entre las cordilleras conocidas del África que se oponga á una consideracion semejante. El *Atlas*, que rodea al continente casi por entero desde la parte septentrional, es una serie de cinco ó seis cordilleras pequeñas que se encubren una tras otra y que encierran un crecido número de mesetas: la *cordillera litoral del mar Rojo* ó la *cordillera Troglodítica* se parece al *Atlas* por sus costas acantiladas y colinas que asombran al viajero, pero que en realidad no alcanzan una altura considerable: la *cordillera de Lupata* ó la *Espina del mundo*, que se creia estendida desde el cabo Guardafui hasta el cabo de Buena Esperanza, solo comienza al parecer en las cercanías de Melinde, cerca de la desembocadura del Quilmanci, pudiendo considerarse una y otra como terminadas al sur por unas llanuras elevadas y estériles que se conocen con el nombre de *Karros*, y por unas montañas escarpadas, pero de cumbre llana, entre las cuales hay una que ha recibido la significativa denominacion de *la Tabla*, de suerte que esta cordillera semeja al parecer á las dos anteriores. Los rios de Guinea no descienden por medio de valles largos y profundos, sino de catarata en catarata, pues este es el carácter ordinario de la montañas calizas y cortadas en forma de bancales, y esta parece ser la naturaleza de los montes de Kong.

¿En dónde colocaremos sin embargo las montañas de la Luna ó *Djebel-Kumri*? El mayor Rennel supone que arrancan de las montañas de Abisinia y se unen á los montes de Kong, siguiendo entre los 6 y 7 grados de latitud una direccion paralela al ecuador; pero recientemente MM. d'Ar-

naud, d'Abbadie y Beke han traspasado el 8 grado sin encontrarlas, y aun este último supone que las montañas de la Luna deben situarse, como decia Ptolomeo, á unos 2 grados sur del ecuador. No es imposible que estas montañas misteriosas existan solamente por la parte del oeste, dejando entre las mismas y los montes Abisinios un espacio cruzado por el Nilo, pero lo que parece positivo es que deben consignarse en nuestros mapas al sur de los montes de Abisinia.

Hay otro hecho que nos impide admitir la existencia de la cordillera transversal continua desde el cabo Guardafui al de Sierra Leona.

Los vientos del sur son en *Darfur* los mas cálidos y secos, como que levantan nubes de polvo; y unos vientos de esta naturaleza demuestran con evidencia que no existe ninguna cordillera muy alta al sur de *Darfur*. Las montañas de la Luna deben trasladarse hacia el sur y el este, pues es probable que los vientos del norte llegan á *Darfur* pasando por cima de una meseta arenosa.

Los pasajes de Ptolomeo y de Leon el Africano, de los que han deducido muchos la existencia de una cordillera central, no prueban nada; pues aunque el primero de estos autores indica muchas montañas aisladas, no habla de su estension; y si Leon asegura que los habitantes de *Ungara* van á buscar oro en polvo á través de unas montañas muy altas, la situacion de estas montañas es tan vaga como la del país de *Zegzeg*, cuyos habitantes tenian que alimentar grandes hogueras para calentarse.

De lo dicho resulta que el África, si así vale decirlo, no es otra cosa que una montaña llana cuyos vertientes se van elevando por medio de gradas ó bancales, y puede concebirse fácilmente porque no da origen á penínsulas estrechas y puntiagudas ni á prolongadas series de islas, como sucede en las que constituyen el término de los otros continentes. Estas penínsulas y series de islas son otras tantas prolongaciones submarinas de varias cordilleras que atraviesan los continentes, pero nada de esto sucede con el África, á escepcion de las islas Canarias, supuesto que las montañas son paralelas á la costa, y apenas tienen una comunicacion submarina, y su costa casi uniforme se halla bañada por un mar sin islas. Verdad es que del lado del este se presenta una isla considerable, que es la de Madagascar, pero esta isla no es una prolongacion del continente, sino una tierra paralela á su direccion.

Por lo demás, esto es todo cuanto se sabe mas positivo, segun refieren los viajeros modernos sobre las montañas de África; mas apesar de la vaguedad de las noticias que se tienen sobre su direccion podemos clasificarlas en cuatro sistemas principales: el atlántico ó septentrional, el abisinio ó oriental, el cafre-guineo ó austral, y el senegalbo-guineo ó occidental.

El sistema atlántico abarca todas las montañas situadas en las costas del océano Atlántico y del Mediterráneo, desde los que se conocen con el nombre de montañas negras, á poca distancia del cabo Bojador, hasta el desierto de *Barash*. Lo que propiamente se llama *Atlas* es un grupo de muchas cordilleras paralelas que reciben de los geógrafos nombres diferentes. El *Grande Atlas* es el que atraviesa el imperio de Marruecos, y el *Pequeño Atlas*, que comprende los montes *Gharlam*, empieza en Tánger, cerca del estrecho de Gibraltar, se prolonga hasta el golfo de Sidra y da nacimiento á muchos ramales conocidos con los nom-

bres de montes *Harudje*, que los árabes distinguen en *Harudje-el-Azuad* ó *Hurudje Negro*, y en *Harudje-el-Abiad* ó *Harudje Blanco*, al paso que otros ramales llamados montes *Tiggerendumma*, *Tibesty*, *Haifath* etc. terminan en el desierto de Libia y el de Sahara. La tercera cordillera del Atlas es la de los montes *Ammer*, que une el grande y el pequeño Atlas á las montañas Negras, cuyas ramificaciones forman el termino de Fezzan.

El sistema *abisinio* se compone de la gran cordillera de los montes de la Luna, que los árabes llaman *Djebel-el-Kamar* ó *Djebel-Kumri*, en cuyo seno nace al parecer el rio Blanco, ó sea, el verdadero Nilo. Hay muchas corrientes que se juntan con él por medio de la meseta de *Naria*, y cerca de las fuentes del otro brazo del Nilo ó del rio Azul se observan los montes *Amba-Geshen*, *Amba-Hai*, el *Samen* y el *Beyeda*. A seis leguas oeste del lago Dembea, de donde sale el rio Azul, se coinciden los montes *Teyla* y *Dyre* al sur de Kordofan, y finalmente de la cordillera del Samen se desgaja un ramal cuya prolongacion acaba por rodear al mar Rojo.

El sistema *cafre-guineo* comienza á breve distancia sur del ecuador, y comprende todas las cordilleras del África austral, es decir, toda la meseta que domina la costa de Zanguebar, el grupo de los montes *Lupata*, y el de las montañas de nieve, en *Hotentocia*, como tambien las cordilleras poco elevadas que parecen unir estos dos grupos, y finalmente todas las montañas de la Guinea meridional que al parecer deben unirse á las anteriores por medio de muchas mesetas.

El sistema *senegambio-guineo* se compone de las mesetas y cordilleras de Senegambia y de la Guinea septentrional, reunidas unas y otras por los montes de Kong.

Examinemos ahora el interior del África, cuya mayor parte está ocupada por dilatadas llanuras, en donde se reproduce el mismo principio. Las unas, cubiertas de arena y de casquijo y sembradas de mariscos incrustadas de cristalizaciones salinas, parecen cuencas marinas y desecadas, como sucede con el famoso *desierto de Sahara*, cuyas arenas, arrastradas como las olas del mar, sepultan tribus enteras; al paso que las otras, cenagosas y llenas de lagos estancados, no son otra cosa que focos de pestilentes epidemias ó cuna de animales malignos y de reptiles asquerosos. Así en las primeras como en las segundas los rios no hallan declive ni salida; por esto terminan su curso en el lago, sino es que se pierden en las arenas, y no pocas veces ocurre que estos eborros insignificantes, no pudiendo reunirse para formar corrientes duraderas, desaparecen con la estacion lluviosa á que deben su origen. El África encierra un número infinito de semejantes torren-

tes y rios sin desembocadura, ó por lo ménos sin comunicacion con el mar.

Todos los otros rios de este continente, como el *Senegal*, el *Gambia*, el *Zaire* ó *Congo*, el *Orange* y el *Niger* en las costas occidentales, el *Zambezo* ó *Cuama* en la costa oriental, y finalmente el *Nilo*, que es el mas caudaloso de todos y que entre todas estas corrientes es la única que se dirige al norte para echarse en el Mediterráneo, ofrecen cierta semejanza consiguiente por un lado al clima de la zona tórrida, y por otro lado á la estructura de las mesetas interiores del África. Bien se puede echar de ver que aludimos á las crecidas periódicas que arrastran á estos rios é inundan las comarcas por donde pasan, especialmente las que están situadas cerca de su desembocadura. La única diferencia que hay entre estas crecidas y las de nuestros rios consiste en su vuelta anual y regular, en el volumen de agua que acarrean y en la cantidad de limo que depositan. Sabido es que la estacion lluviosa, que en toda la zona tórrida acompaña la presencia vertical del sol, produce unos aguaceros casi continuos: los cielos hasta entonces inflamados se hacen semejantes á un mar aéreo; reúnen en las mesetas del interior las abundantes lluvias que derraman, y forman en ellas unos inmensos aguazales y lagos transitorios. Cuando estos lagos han alcanzado un nivel superior al de los bordes de su cuenca, rebosan repentinamente engrosando los rios ya entumecidos con un enorme volumen de agua impregnada de una parte de las flojas tierras donde quedara estancada cierto tiempo; y á esta circunstancia deben atribuirse las pausas momentáneas y las crecidas súbitas del Nilo, la abundancia de limo fecundante que no puede existir en igual cantidad en las aguas de los rios engrosados directamente por las lluvias, y finalmente las comunicaciones indudablemente momentáneas entre unos rios copiosos y pertenecientes á diversas regiones físicas⁽¹⁾. Estos fenómenos en su origen tan sencillo, solo pueden causar admiracion al que observa sus efectos sin conocer su causa.

Para determinar mas exactamente este bosquejo general de las regiones físicas del África, no creemos ocioso clasificar los rios de este continente con arreglo á la situacion de los mares en donde desembocan, y así lo hacemos en el cuadro siguiente, que sin embargo presentamos con la mayor reserva, por ser todavía muy poco conocidas la corografía y la hidrografía del continente africano.

(1) Así sucede, por ejemplo, que por medio de estas comunicaciones momentáneas en la estacion de las lluvias, podría explicarse la supuesta comunicacion del Nilo con el Niger, objeto de tantas discusiones. V.-A. B.-M.

CUADRO de las divisiones físicas del Africa.

NOMBRE de la vertiente, ó de la meseta.	LÍNEA de circuito.	RIOS ó CORRIENTES que le pertenecen. ⁽¹⁾	ELEVACION de la fuente sobre el nivel del Océano expresada en metros.	LONGITUD en kilómetros ⁽²⁾ .
I. VERTIENTE DEL MEDITERRÁNEO, ó vertiente septentrional.	El reverso septentrional de los montes Atlas y de los montes Harudje; el reverso oriental de las colinas Libicas, el Djebel-Kumri (montes de la Luna) (?) y los montes de Abisinia.	El Malulab. El CHALIF. El Medjerdah. El Nilo y el Bahr-el-Abiad cerca de Jeanker. { Atbarah ó Tacazé. { El Bahr-el-Azrek. { El Saubat.	» » » » 2.500? »	» 450 400 5.500 » »
II. VERTIENTE DEL Océano, ó vertiente oriental.	El reverso oriental de los montes Lupata, y de sus prolongaciones aun poco conocidas, el reverso oriental de los montes Nieuweld ó Ingalo.	El Zebée. El Quilmanci. El Uotundo. El Loffih. El ZAMBEZO. El Sofala. El Mafumo ó Lagoa.	» » » » » » »	» » » » 3.000 » »
III. VERTIENTE DEL Océano ATLÁNTICO, ó vertiente occidental.	El reverso occidental y meridional de los montes de Kong, el reverso occidental de los montes del Congo.	El ORANGE. El Kuisip. El KOANZA. El ZAIRE. El NIGER. El Volta. El Mesurado. El Roquella. El Rio Grande. El SENEGAL. El GAMBIA.	» » » » » » » » » » »	» » 900? 3.000? » » » » » 1.150? 1.130?
IV. MESETA SEPTENTRIONAL, que comprende la cuenca del lago TCHAD.	Esta meseta, situada al norte del ecuador, es de forma elíptica, y parece circunscrita por el reverso meridional de los montes Atlas y Harudje al norte, el reverso occidental de la cordillera Libica y del Djebel-Kumri al este, el reverso septentrional del Djebel-Kumri y de las montañas del Adamowa al sur, y finalmente el reverso oriental de los montes de Kong al oeste. Del lado del sudoeste se abre para dar paso al Níger.	El lago Tschad. El YEU. El CHABY.	» »	400? 500?
V. MESETA MERIDIONAL, que comprende las cuencas de los grandes lagos interiores, como el N'YASSI y el N'GAMI.	Esta meseta, situada al sur del ecuador, es de forma triangular, y se encumbra por medio de bancales sucesivos sobre el anterior. Está circunscrita por el reverso meridional de Djebel-Kumri al norte, el reverso occidental de los montes Lupata y Nieuweld al este, y finalmente el reverso de los montes del Congo al oeste. Al paracor está cubierta de numerosos lagos aun poco conocidos.	El lago N'yassi? Ruviri? ó Murusuro recibe. El lago N'gami hace comuni- El Teo-go. . . . car. Y el Zuga. . . . que reciba El Tumunacle. . . .	» » » » »	» » » » »

⁽¹⁾ Los ríos que forman las principales cuencas están en mayúsculas, y sus confluencias delante de los corchetes.

⁽²⁾ Debemos hacer presente, que todas estas valuaciones son solamente aproximativas.—Para convertir estos kilómetros en leguas geográficas es preciso dividir cada uno de estos números por 4,43.

El clima general del África es el de la zona tórrida; y como que las tres cuartas partes de este continente están situadas entre los dos trópicos, la gran masa de aire cálido que se desarrolla sobre estas tierras ardientes invade fácilmente los términos septentrionales y australes, situados geográficamente en la zona templada. Nada hay en

realidad que temple el calor y la sequedad del clima africano, sino son las lluvias anuales, los vientos marinos y la elevación del suelo, pero á veces ocurre que estas tres circunstancias se reúnen en grado mas alto en el ecuador que en las zonas templadas. Así se observa que en el interior de Guinea, de Nigricia y de Abisinia hay comarcas

que disfrutan de una temperatura infinitamente menos ardiente y menos seca que los arenosos desiertos situados al sur del monte Atlas, á pesar de que estos se hallan á treinta grados de distancia de la línea equinoccial. También es posible que andando el tiempo se descubran en el centro de África algunas mesetas elevadas y semejantes á las de Quito, ó unos valles como el de Cachemira, donde reine una primavera casi perpetua, como sucede con estas dos afortunadas regiones.

Hay otra causa general que modifica el clima del África, aunque no tanto como podría presumirse. El frío máximo del hemisferio austral influye únicamente en la temperatura de las costas meridionales y tan solo durante algunos instantes del año, de suerte que la naturaleza salina y árida de las tierras de la estremidad austral del continente recuerda con exactitud las costas de Sahara y las de Ajan ó Acham.

En parte alguna del mundo se hallan mas próximos que en África los extremos de la fecundidad y de la esterilidad. Algunas de sus comarcas deben su fertilidad á unas montañas altas y selváticas que mitigan el calor y la sequedad, pero no son tan poco frecuentes los fértiles terrenos, circuidos de dilatados desiertos, que forman fajas estrechas á lo largo de los ríos y de sus afluentes ó llanuras de aluvion situadas á su desembocadura; y estas últimas tierras, que de ordinario quedan comprendidas entre dos brazos divergentes del río que representan un triángulo, han recibido por tazon de esta figura, que es la de la cuarta letra del alfabeto griego, el nombre de *Delta*, nombre mas especialmente consagrado á la isla que forma el Nilo en el Bajo Egipto. Hay otra clase de terrenos fértiles que debe su existencia á algunas fuentes que brotan en varios puntos en medio de los desiertos; y estos son los verdaderos territorios llamados *oasis*, que ya vemos indicados en Estrabon: «Al sur del Atlas, dice, se extiende un desierto dilatado, arenoso y pedregoso que, semejante á la manchada piel de una pantera, está sembrado de *oasis*, es decir, de terrenos fértiles que se levantan como las islas del Océano.»

Estos son los contrastes á que debe el África su doble reputacion. Esta tierra siempre sedienta, esta árida nodriza de leones⁽¹⁾, que así la llamaban los antiguos, se hallaba representada sin embargo bajo el emblema de una mujer coronada de espigas, ó con espigas en la mano⁽²⁾; pues aunque la reputacion de una alta fertilidad pertenece especialmente al *África propia* de los antiguos ó al actual estado de Túnez, es positivo que en esta parte del mundo la vegetacion ostenta una lozanía y una magnificencia extraordinaria, en todos los sitios que gozan de humedad y de calor. En ellos es en donde la especie humana encuentra con muy poco trabajo un abundante sustento, en donde las espigas se encorvan bajo su peso, alcanza la viña dimensiones colosales, adquieren un volumen enorme las cucurbitáceas y los melones, produce el mijo, aunque mal cultivado, ciento y aun doscientos por uno, particularmente el *holcus*, que es el cereal mas comun en las tres cuartas partes del continente, y en donde la palma, que para el africano es lo que en la Oceania el coco y el árbol de pan, arrostra la proximidad y los infla-

mados soplos del desierto. Los bosques del monte Atlas rivalizan con los mas frondosos de Italia y de España; los del Cabo se envanecen con la protea de plateadas hojas y con el brezo de la corpulencia de un árbol, y en toda la Guinea, en Senegambia, en el Congo, en Nigricia y en las costas orientales de la India se hallan los espesos bosques de América: pero en los sitios pantanosos ó áridos, arenosos ó pedregosos, es decir, en la mitad del África, la vegetacion espontánea ofrece una fisonomía agreste y singular. Hay llanuras erizadas de grupos de plantas salinas, sin césped alguno que cubra su desnudez, y solos impenetrables que presentan arbustos espinosos y algunas especies de acacia y de mimosa. Las euforbias, los cactus y los yaros repugnan á la vista por sus rectas y puntiagudas formas, al paso que el enorme *baobab* (*adansonia digitata*) y el diforme drago (*dracena draco*) carecen de gracia y de majestad.

Una observacion importante han hecho los botánicos sobre los vegetales de las costas de Berbería, y es que ofrecen muchos puntos de contacto con los de la península española; así la flora de Argel, lo mismo que de Andalucía y del reino de Valencia, presenta el olivo, el naranjo, la higuera infernal arborescente, la palma comun, y otra especie mas pequeña ó igualmente de la familia de las palmeras, que es el *chamarops humilis*. En aquella parte del África reina un calor mas fuerte que favorece el desarrollo de algunas formas desconocidas á la Europa meridional, pero estas formas solo ofrecen una diferencia específica, y apenas presentan la suficiente para constituir generos distintos de los que crecen en Europa. También son muy parecidos á estas últimas las plantas de Cirenaica, como que deben clasificarse en la gradacion intermedia entre las especies atlánticas y las egipcias, y no dejan de encontrarse además algunos de estos géneros que parecen peculiares de la zona tórrida. Tan abundante es en esta comarca el *zizyphus lotus*, que los pueblos antiguos se sustentaban esclusivamente de su fruto, habiendo recibido por esta razon el nombre de *lotófagos*.

El Egipto presenta un gran número de plantas tan características, que su solo aspecto, seco y desmirriado, es suficiente para que pueda reconocerse su patria. El Alto Egipto suministra en abundancia numerosas especies de *cassia*, entre las cuales las hay algunas, como el *cassia obovata* y el *cassia acutifolia*, que con el nombre de *sen* forman un ramo importante de comercio. Hállase también en él una especie notable de palmera que ha recibido el nombre de *crucifera thebaica*, y de los árabes el de *duru*, que crece hasta ocho ó diez metros de altura, y aunque sus frutos no sirven de nada, su madera es útil para hacer tablas y carretas. La acacia de Egipto (*acacia albi-da*) produce una semilla que sirve para teñir, al paso que su corteza se emplea para adobar el cuero, y entre las plantas acuátiles que cobijan el Nilo con sus anchas hojas y lo adornan con sus elegantes flores, deben citarse las dos especies de *nymphaea*, el *lotus* y el *cærulea*, figurados en los caracteres geroglíficos de los monumentos antiguos; pero el *nelumbum speciosum*, que se reconoce también en los mismos monumentos, ha desaparecido de las aguas de este río.

Los vegetales de Abisinia no presentan todavía el carácter de los que dominan entre los trópicos, pero ofrecen cierta semejanza con los de la costa de Mozambique y

(1) «Sittentes Afros.—Leonum arida nutrix.»

(2) Bechart, Canaan, t. I, cap. xxv.

del cabo de Buena Esperanza. En la costa del mar Rojo crece naturalmente el café, como en la opuesta costa de Arabia.

La vegetación del cabo de Buena Esperanza tiene mucha analogía con la de la Tierra de Diemen en Australia, y en ella se reconocen los géneros *ixia*, *stapelia*, *pelargonium*, *erica mesembryanthemum* que viven en sociedades numerosas.

Las plantas del África equinoccial se parecen unas á otras en una extensión muy dilatada: así desde el 6° de latitud meridional hasta el 16° norte del ecuador reina en la vegetación una uniformidad muy notable, de manera que en la costa de Guinea como en Sierra Leona se halla el *sterculia acuminata*, árbol cuyas semillas, llamadas *cola* por los indígenas, tienen la propiedad, según se dice, de hacer potables las mas infectas aguas, y desde el río del Senegal hasta el Congo se observan el *anona senegalensis* de frutos odoríferos y sabrosos, y el arbolillo denominado *chrysobalanus icaco*, que crece hasta tres ó cuatro metros de altura y produce frutos de un sabor agradable, un poco ácidos y de una forma semejante á la de una ciruela oblonga.

Es admirable que se encuentren en Senegambia no solamente varios vegetales parecidos á los del Alto Egipto y del África, sino tambien otras plantas que se creían peculiares de Malasia y de la América meridional, entre ellas la *acacia verek*, arbusto tortuoso de cinco ó seis metros de alto, que forma malezas y solo crece en los sitios arenosos. Los mejores árboles frutales de aquella comarca son el banano (*musa sapientum*), el papayo (*carica papaya*), el tamarindo (*tamarindus indica*), el naranjo, el limonero, el *elais guineensis*, que suministra el aceite de palma, y el *raphia vivifera*, que produce el vino de palmera.

La vegetación del África central es muy poco conocida, y por consiguiente es imposible determinar sus caracteres generales.

Mayor es la variedad y la originalidad del reino animal. El África posee las mas de las especies animales del antiguo continente, y aun las variedades mas hermosas y robustas: prueba de ello son el caballo de Berbería, el búfalo del Cabo, el mulo del Senegal, la cebra, orgullo de la raza asnal, y el *quaccha*, que tantos puntos de contacto ofrece con la zebra. El león de África es el único digno de su nombre; el elefante y el rinoceronte no tienen ciertamente la alzada colosal de los del Asia, pero sí mucha agilidad, y acaso mas ferocidad, aunque no falta quien asegure que el elefante africano huye al ver otro de Asia. Hay muchas formas de animales muy singulares que parecen exclusivos de esta parte del mundo. El macizo hipopótamo se ha derramado desde el Cabo hasta Egipto y aun hasta el Senegal: la majestuosa girafa, modelo de los genios que la mitología árabe uncía al carro del dios del trueno, se extiende desde las riberas del Níger hasta las del Orange: las gacelas y los antílopes pueblan el continente con sus numerosas especies y variedades, á cual mas esbelta y lijera, sin que tal vez haya otra que sea exactamente la misma en la meseta del Asia. Con arreglo al mismo principio, el África, que tanto abunda en monas y repugnantes babuinos, carece probablemente de muchas especies de monos reservados al parecer á la Oceania, como el orangutan, ó á América, como los tities.

No deben pasarse en silencio el camello de una corcova cuyas caravanas recorren en el día el desierto de Sahara, pero que no fué introducido en las comarcas del este del Nilo hasta después del siglo tercero; la feroz y perezosa hiena, que en las cercanías del cabo de Buena Esperanza se contenta con llevarse de noche los animales muertos; el chacal, especie del género perro, que vive principalmente en las montañas y que busca su presa á favor de la oscuridad de la noche; la pantera, especie del género gato, cuyo pelo leonado está sembrado de manchas negras; el seral, ó gato-tigre que por su tóndolo suave desmiente el sobrenombre que se le ha dado; el *facochero* animal de cuerpo de cerdo, de colmillos de elefante y cuya cara, erizada de cuatro protuberancias, ha inducido, como ha dicho uno de nuestros naturalistas, á aplicarle el sobrenombre de *jabali enmascarado*, y finalmente el jabali etíopico, que acaba de recobrar su antiguo nombre de *koyropótamo*. Cuéntase entre los roedores el *ayé-ayé* cuyos miembros anteriores son mas cortos que los posteriores; entre los cuadrumanos el *maquí*, de formas esbeltas y pelo lanoso, y por último en la familia de los monos las variadas especies de *cinocéfalos* que viven entre los trópicos y entre las cuales habia tres á quien el Egipto levantó altares, á pesar de que ninguno de ellos habitó jamás en este país.

Entre los reptiles deben citarse los *cocodrilos*, el *suechios* y el *khamser*, que recibían culto de los antiguos egipcios y que tal vez son diferentes de los cocodrilos del Níger y del Senegal; el *monitor*, á quien una preocupación popular atribuye la propiedad de advertir al hombre amenazado por la proximidad de un enemigo peligroso; el *tupinambis*, cubierto de escamas circulares y que habita las cercanías del Nilo, y finalmente los camaleones, de los que se encuentran otras especies en España y en las Molucas.

No queda rezagado el pueblo volátil: el *flamenco* con su ropaje de escarlata, el *papagayo* vestido de esmeralda y de zafiro, la *garzota* de elegante plumaje hubieran sido suficientes para ahorrar á Levaillant el trabajo de componer aves imaginarias. Tambien son peculiares del África el *mensajero* que vive de los reptiles que sabe combatir con destreza y devorar sin peligro; el *gran buitre* que se sustenta de carroños, que es la mas fea de las aves, el *orio* de colgajos carnosos, que está acechando de continuo la caída de un animal para arrojarle sobre su cadáver y despedazarlo en un instante; el *pigargo* especie de águila que vive de pescado; el *trogon*, que es un ave muy estraña de brillantes plumas, los *senegalis* de todos colores, azules, rojos, picados y negros que, como dice Mr. Lesson, parecen mariposas destinadas á esmaltar con su vivo color los cardos maduros cuyas semillas comen, la *pintada* ó *gallina de Numidia*, de la que se conocen cuatro especies, cuya carne es sumamente delicada; la pesada avutarda que habita las mas espaciosas llanuras, y otras muchas aves que seria prolijo enumerar. El avestruz es tan propio de este continente, como el casoar de Oceania y el tuyú de la América meridional; pero entre estas aves andarinas, aunque sin verdaderas alas, la de África es la mas corpulenta y perfecta de su género. Reservamos para las descripciones especiales otras investigaciones que corroboran el antiguo adagio: «Siempre suministra el África un animal nuevo,» y hacen probable la existencia de algunos animales extraordinarios de que



glíficos en el púrpura y remató lentamente los monumentos que arrostran el poder de los siglos. No se echó en olvido la utilidad: el agua sagrada del Nilo, retenida por los diques, y distribuida por varios canales, fecundó los campos que hasta entonces quedaran abandonados á los juncos y cañas, en tanto que las caravanas, protegidas por el nombre de los dioses, subían el Nilo y penetraban en los mas remotos valles de Etiopía, recogiendo donde quiera el oro y el marfil, y sembrando en todas partes los gérmenes de las religiones, de las leyes y de las nuevas costumbres.

Menfis, Tebas y la misma Meroe vieron la sublevación de la casta de los guerreros contra los pontífices. A las halagüeñas ilusiones de la teocracia sucedieron las revoluciones, las guerras y las agitaciones de la despótica corte de los Faraones, y aunque el Egipto, sobreponiéndose á todas aquellas calamidades, continuó siendo por largo tiempo un imperio grande y floreciente, no pudo ejercer una influencia tan saludable en la civilización del resto del África.

Otro imperio habia fundado Cartago en el Occidente. Sus osados navegantes, sus activos mercaderes penetraron por mar hasta el cabo Blanco y por tierra hasta el Níger, pero no tenían otro medio para someter á las naciones que la fuerza de las armas ó el cebo de algunas mercancías; y aunque estaban ligados únicamente con los pueblos de la raza mora ó berberisca cuyos talentos guerreros desarrollaron levantando entre ellos sus tropas ligeras, fué muy indirecta la influencia que ejercieron sobre los etíopes ó los negros. Abandonada á la naturaleza y á sí misma, aquella raza contrajo sus esfuerzos á la empresa de arrancar á la tierra sus alimentos fáciles y sencillos: al gobierno de los pequeños patriarcas despóticos sucedieron estensas monarquías; y el consejo de los guerreros principales, como sucede en todas las naciones salvajes, conservó casi en todas partes una autoridad igual á la de los reyes. En las misteriosas asociaciones de algunas naciones de Guinea revivió el espíritu de los sacerdotes de Meroe, pero la reforma mas esencial á que se vió sujeta la constitución civil del África fué la diferencia establecida entre los esclavos y los hombres libres. Verdad es que esta diferencia existia entre los griegos y romanos con unos caracteres tan odiosos é inhumanos como en África, pero en Europa fué abolida por el cristianismo, al paso que en África se ha perpetuado.

Los romanos no tuvieron relaciones directas con los pueblos situados fuera de los límites de su imperio, sino es con los habitantes de Fezzan, de Nubia y mucho despues con Abisinia ó el reino de Axum, y así es que el cristianismo no pudo derramar sus luces sobre el occidente; ni el centro ni el mediodía del África. Verdad es que sus beneficios se esparcieron por el norte, pero las calamidades de la guerra los hicieron desaparecer. Al mahometismo estaba reservado modificar la marcha de la civilización africana: montado sobre el ágil dromedario ó en embarcaciones ligeras, el fanático árabe corria á enarbolar el estandarte de su profeta hasta las márgenes del Senegal y las playas de Sofala, y es preciso confesar que ningún pueblo del mundo reunia calidades mas ventajosas para la conquista y la conservación del imperio de África. Los moros y los nimidas eran sus hermanos y sus amigos naturales: las costumbres, los alimentos, el clima, todo era común á unos y á otros. El fanatismo mahometano debia

asombrar y subyugar la ardiente fantasía de los africanos: la sencillez de la creencia musulmana cumplia á su limitada inteligencia, y se identificaba fácilmente con las supersticiones del fetichismo y con las imágenes de estos pueblos sobre la magia y los hechizos. El África, y especialmente los oasis del gran desierto suministraron en breve á la nueva religion sus mas entusiastas defensores. La esclavitud civil y el gobierno despótico no sufrieron alteración alguna, fuera de la especie de aristocracia que formaron en algunos estados los *morabit* ó sacerdotes musulmanes, como tambien los *gerifes* ó descendientes del profeta: solo quedó abolida la antropofagia, y este es un verdadero beneficio que la humanidad debe á los progresos del islamismo ⁽¹⁾. Un suceso particular favoreció por un momento la civilización de los moros: la expulsión de los que reinaban en España pobló la Berberia y hasta los oasis del gran desierto con hombres mas industrioses ó ilustrados que el resto de los mahometanos; pero desgraciadamente para el África, sobrevino un puñado de aventureros turcos á cual mas feroz y grosero, que arrojándose en la costa de Berberia avasallaron á los moros y establecieron entre ellos los bárbaros gobiernos de Argel, de Túnez y de Trípoli, levantando una barrera fatal que separó al África del mundo civilizado con mas ahínco todavía que el mahometismo.

Las navegaciones de los portugueses y el tráfico de negros abrieron en seguida nuevas comunicaciones entre el África y la Europa occidental. Hallábanse á la sazón estas comarcas, ni mas ni ménos que en el dia, desgarradas por una guerra perpetua y tanto mas deplorable en cuanto, por estar circunscrita á una lucha de bandidos y por ser ostraña á todo espíritu de conquista territorial, no da nacimiento á los grandes imperios que, siquiera algunas veces, admiten cierta especie de civilización. Sin embargo á fuerza de observar á los africanos han llegado á conocerse sus virtudes y su disposición á instruirse y á imitar nuestras artes, siendo ya cosa averiguada que no hay en su naturaleza moral una sola circunstancia que los condene á una eterna barbarie ⁽²⁾. Desgraciadamente la Europa, llevada de su inclinación á entrambas Indias, se ha ocupado muy poco en una comarca mas cercana y acaso mas rica, y así es que nuestras relaciones con las costas de África se han contraído por mucho tiempo al tráfico de hombres que pugna abiertamente contra todos los principios de la religion y de la filosofía, aunque por un concurso de circunstancias se hace ménos horrible con los africanos. La abolición de la antropofagia ha duplicado el número de los prisioneros que se hallan á la disposición de los príncipes, y es muy posible que la abolición absoluta del tráfico, proclamada por muchas naciones europeas, reproduzca en la costa las horribles matanzas y los sacrificios humanos que todavía están vigentes en el interior. ¡Ojalá que aparecieran en las orillas del Níger, del Senegal, del Zaire y del Zambezo algunas colonias europeas que fueran estables, dilatadas y florecientes, mostrando á los africanos el modelo de nuestras leyes y de nuestras costumbres, escitándolos á una laudable emulación, ó sujetándolos á una benéfica sumisión!

⁽¹⁾ Mr. de Hammer: Memorias sobre la influencia del mahometismo, en las Minas del Oriente, y en los Anales de los Viajes.

⁽²⁾ Véase la interesante obra de Mr. Grogny, antiguo obispo de Blois, sobre la Literatura de los negros.

Cuadro de la elevación absoluta de las principales montañas de África.

SISTEMA ATLÁNTICO Ó SEPTENTRIONAL.		SISTEMA CAFRE-GUINEO Ó AUSTRAL.	
	Metros.		Metros.
Puntos culminantes del Grande Atlas en el imperio de Marruecos.	4.000	Puntos culminantes de los montes <i>Lupata</i> .	2.000?
El <i>Uannaseris</i> ó <i>Uannascherich</i> , en el territorio de Argel.	3.000?	Montes <i>Fura</i> .	1.500?
Puntos culminantes de la cordillera del <i>Jurjura</i> ó <i>Guraigura</i> , en el territorio de Argel.	2.000?	Puntos culminantes de las <i>Montañas Negras</i> .	900?
Garganta de <i>Tengah</i> , en el Pequeño Atlas, en el territorio de Argel.	1.000	Puntos culminantes de los montes <i>Karrec</i> ó <i>Karri</i> .	2.100
Puntos culminantes del Pequeño Atlas.	1.650	Monte <i>Compas</i> , en la cordillera de los montes <i>Sneeuwberg</i> ó montañas de nieve.	2.000
Montes <i>Righa</i> .	1.500	El <i>Komsberg</i> (nudo de las montañas <i>Nieuwveld</i> , <i>Roggeweld</i> y <i>Witteberg</i>).	1.700
Meseta de <i>Miliana</i> .	800	Puntos culminantes de los montes <i>Nieuwveld</i> .	3.300
Cumbre ocupada por la ciudad de <i>Medeah</i> .	1.000	Puntos culminantes del <i>Roggeweld</i> .	1.700
El <i>Zaunn</i> , punto culminante del estado de Túnez.	1.400	Puntos culminantes del <i>Bokkeveld</i> .	1.800?
Punto culminante de la cordillera de <i>Tarhona</i> , en el estado de Trípoli.	900	Montaña de la <i>Tabla</i> .	1.200
Altura media de la cordillera del <i>Gharian</i> , en el estado de Trípoli.	500	Pico del <i>Diablo</i> .	1.000
Punto culminante de la cordillera del <i>Gharian</i> .	1.000?	Montaña del <i>Leon</i> (<i>Leeueneberg</i>).	700
Punto culminante del monte <i>Akhdar</i> , en el estado de Trípoli.	600	El <i>Lange-Kloof</i> .	800
Meseta de <i>Barkah</i> .	500	Monte <i>Nantam</i> (sobre el bancal de la costa atlántica).	500
Punto culminante de la cordillera de <i>Tiggherenduma</i> .	200	Puntos culminantes de los montes <i>Khamies</i> .	1.300
Puntos culminantes de la cordillera arábiga, cerca del Cairo.	700	Puntos culminantes de las montañas de cobre (<i>Koerbergen</i>).	700?
Puntos culminantes de la cordillera Libica.	600	<i>Sierras de cristal</i> , en la Guinea meridional.	600?
		Meseta de <i>Dembo</i> .	500?
		El volcán <i>Zambi</i> , en el <i>Tibolo</i> (Guinea meridional).	1.200
		El monte <i>Zambi</i> , en el país de los moluas (<i>idem</i>).	1.220
		SISTEMA SENEGAMBO-GUINEO Ó OCCIDENTAL.	
		Pico de los <i>Mendefy</i> , en la cordillera de este nombre.	600?
		Puntos culminantes de la cordillera del <i>Mandara</i> .	1.500
		Puntos culminantes de los montes de <i>Kong</i> .	1.000?
		Monte <i>Loma</i> .	500?
		Puntos culminantes de <i>Sierra Leona</i> .	860
		Monte <i>Sa-rulle</i> .	600
		El <i>Pan de Azúcar</i> .	780
		Montes <i>Camarones</i> , en el país de los <i>calbongas</i> .	1.100?
		Puntos culminantes de los montes <i>Tangue</i> .	1.400
		Mogotes que forman el <i>Cabo Verde</i> .	200
		N. B. Con una simple ojeada sobre este cuadro se ve que la altura de la mayor parte de las montañas de África no se conoce sino por aproximación.	

SISTEMA ABISINIO Ó ORIENTAL.

Monte <i>Gecken</i> ó <i>Devra-Dramot</i> .	3.000?
Nivel de las aguas del lago <i>Dembea</i> ó <i>Tzana</i> .	2.700
El <i>Beyeda</i> , en las montañas de <i>Samen</i> .	900?
Montes <i>Langay</i> .	300?
Montes <i>Dyaub</i> .	200?
Montes <i>Lamalmon</i> .	3.400
Puntos culminantes de los montes <i>El-kamar</i> .	4.600?
El <i>Amba-Hadji</i> , en el reino de Tigre.	2.400
Monte <i>Taranta</i> , en el límite del reino de Tigre.	2.300
Puntos culminantes de los montes <i>Tegla</i> .	1.500?

LIBRO SEGUNDO.

CONTINUACION DE LA DESCRIPCION DEL ÁFRICA.—DESCRIPCION GENERAL FÍSICA DE EGIPTO.

El Egipto une el África al mundo civilizado. Este país, único en la naturaleza y en los fastos de la historia, merece ciertamente una descripción más circunstanciada que las otras comarcas africanas; pero ¿qué es el Egipto? Un valle formado en parte y regado inmediatamente por el Nilo, y circunscrito á derecha é izquierda por la esteril inmensidad de los desiertos. Natural es por consiguiente principiar por el Nilo el cuadro físico de esta comarca que,

merced á los dones que le prodiga su río, para nada necesita del resto de la tierra, ni tampoco de la atmósfera.

El Nilo, que es el mas caudaloso de los ríos del antiguo mundo, y acaso tambien del nuevo, esconde todavía sus verdaderas fuentes á los ojos de la ciencia. Eratóstenes distinguía en el Nilo tres brazos principales, y los mas recientes viajeros han confirmado la opinion del sabio bibliotecario de Alejandría; pues este río, que fue divinizado

por los antiguos egipcios, se forma del *Bahr-el-Abiad*, ó rio Blanco, del *Bahr-el-Azrak*, ó rio Azul, y del *Atbarah*, aunque en el día se considera al *Bahr-el-Abiad* como al verdadero Nilo, cuyas fuentes quedan todavía desconocidas. En 1842 se envió en su busca una expedición dirigida por un francés, el ingeniero d'Arnaud, que subiendo el rio hasta el 1° 42' 42" de latitud septentrional llegó á un país montañoso y arbolado, que los naturales llaman *Barry* ó *Berk*, y aunque en aquel sitio dejaba el rio de ser navegable, supose que á unas cincuenta millas de distancia, en el país de los negros *pulunchs*; se juntaban una porción de brazos procedentes del este, del oeste y del sudoeste. Así para fijar la opinión de los sabios en orden á las fuentes del Nilo no hay sino subir por estos diferentes brazos, y lo que por ahora nos atrevemos á asegurar es que en la cuenca del Nilo debe incluirse la vasta región situada al sur de Darfur y de Kordofan, como también el Sudan oriental.

En dos partes distintas puede dividirse el curso del Nilo, á saber, el Nilo superior, desde las desconocidas fuentes del *Bahr-el-Abiad* hasta su confluencia con el *Atbarah*, y el Nilo inferior, desde esta confluencia hasta su desembocadura. La primera parte comprende las cuencas del *Atbarah*, del *Bahr-el-Azrek* y del *Bahr-el-Abiad*, de las que trataremos en los libros siguientes, y la segunda, que pertenece á Nubia y al Egipto, nos ofrece el ejemplo único de un rio que recorre unas mil ochocientas y cincuenta millas geográficas, ó setecientas y setenta leguas, sin recibir un solo confluente. Luego de haber el Nilo recibido al *Atbarah*, forma un vasto circuito por el país de Dongola dando la vuelta en dirección al sudoeste; y aunque se le opone por seis veces consecutivas una barrera de montañas ó de rocas que al parecer van á detener su curso, seis veces logra sobreponerse á un obstáculo de tanta cuenta. La segunda catarata, que se halla en la Nubia turca, es la mas considerable; y la sexta (que subiendo el rio es sin duda la primera) abre al Nilo la entrada del Egipto cerca de Syena ó *Assan*. La elevación de esta catarata, que tanto han exagerado los viajeros, varía con las estaciones, pero generalmente no es mas que de uno á dos metros ⁽¹⁾.

Desde Syena hasta el Cairo corre por un valle de unas cinco leguas de anchura media, y entre dos cordilleras, de las que la una se estiende hasta el mar Rojo, y la otra termina en los desiertos de la antigua Libia. El rio ocupa el centro del valle hasta el estrecho denominado *Djebel-Selseleh*, y este espacio, que tiene unas quince leguas de largo, ofrece en sus dos márgenes muy poca tierra cultivable. Hay algunas islas que por su poca elevación pueden regarse con facilidad.

En la boca del *Djebel-Selseleh* ⁽²⁾ la pendiente trasversal arrastra constantemente al Nilo á su orilla derecha, que en muchos puntos ofrece el aspecto de una ribera acantilada y cortada verticalmente, al paso que la cumbre

de las montañas de la izquierda es accesible casi siempre por medio de un talus mas ó ménos inclinado. Estas últimas montañas, cerca de la ciudad de Syuth, y bajando hácia el Fayum, comienzan á alejarse mas y mas en dirección al oeste, de suerte que entre ellas y el valle cultivado hay un espacio desierto que se ensancha gradualmente y que en muchos puntos está ceñido del lado del valle por una línea de mogotes de arena que, salvas algunas ligeras variaciones, corre de norte á sur.

Las montañas que abrazan la cuenca del Nilo en el Egipto superior están entrecortadas por algunas gargantas que por un lado llevan á las orillas del mar Rojo, y por otro lado á los oasis. Estas gargantas trasversales podrian ser habitables, como que las lluvias del invierno conservan por algun tiempo la vejelacion y forman varias fuentes con aguas suficientes para subvenir á las necesidades de los árabes y de sus rebaños.

La faja de terrenos desiertos, que de ordinario se estiende por las costas del valle, paralelamente al curso del Nilo (aunque es preciso no confundirla con el estéril mar de arena que existe á cada lado del Egipto), comprende en la actualidad dos especies de suelo muy distintas, á saber, una que se encuentra al mismo pié de la montaña y que se compone de arenas y cantos rodados; y otra compuesta de arenas ligeras, que cubre una estension de terreno antiguamente cultivable. Cortando el valle por medio de un plano perpendicular á su dirección, se observa que su superficie va declinando desde las riberas del Nilo hasta el pié de las montañas, circunstancia que se ha observado igualmente en las orillas del Missisipi, del Pó, de una parte del Boristenes, y de otros rios.

Cerca de Beny-Sueyf el valle del Nilo, que se observa ya mucho mas ancho del lado del oeste, se abre por este mismo lado poniendo de manifiesto las feraces llanuras de *Fayum*, que propiamente forman una especie de meseta separada al norte y al oeste de las montañas que la rodean por medio de un ancho valle, y cierta estension de este valle, que constantemente está sumergida, constituye lo que los habitantes del país llaman *Birket-el-Kerun*.

Las cordilleras que encogen el valle del Nilo empiezan á alejarse cerca del Cairo por una y otra parte; la una, con el nombre de *Djebel-al-Nairon* se dirige al noroeste y hácia el Mediterráneo, y la otra denominada *Djebel-el-Attaka*, corre directamente al este y hácia Suez.

Delante de estas cordilleras se estiende una dilatada llanura que se compone de arenas cubiertas por el limo del Nilo. En el punto llamado *Batu-el-Bakarah*, el rio se divide en dos brazos que abrazan el actual *Delta*, corriendo el uno en dirección á Roseta y el otro á Damietta, porque esta especie de isla triangular, que en lo antiguo era mas estensa, se hallaba limitada al oriente por el brazo *Pelusiaco* que en el día se ha perdido ó ha degenerado en canales cenagosos, y al oeste estaba terminada por el brazo *Canáico*, que actualmente queda en parte confundido con el canal de Alejandria y en parte con el lago Edku. Sin embargo así la depresión y la igualdad del nivel como el verdor y la fertilidad marcan aun en nuestros días los límites del antiguo Delta.

No pocas veces han cambiado y cambian todavía de posición los diversos *bogaz* ó bocas de este caudaloso rio, circunstancia que ha dado margen á largas discusiones entre los geógrafos. Los resultados mas ciertos de seme-

(1) Descripción de Egipto, por orden del emperador Napoleón, t. vol. Descripción de Syena y de las Cataratas, por Mr. Jomard.—Estas cataratas, propiamente hablando, no son otra cosa que despeñaderos, supuesto que el Nilo no ofrece cascadas ni caídas, que es lo que de ordinario constituye la catarata; únicamente está obstruido su lecho por algunas rocas simétricas, á través de las cuales el rio se abre paso.

(2) Girard, Memoria sobre el Egipto, t. III, p. 13.

jantes cambios son como siguen. Las siete bocas del Nilo, conocidas de los antiguos, se seguían por este orden: 1.ª la boca *Canópica*, representada por la desembocadura del lago Edku, ó, según otros, por la del lago de Abukir; 2.ª la *Bolbitica*, en Roseta; 3.ª la *Sebennítica*, que probablemente es la desembocadura del lago Burlos; 4.ª la *Fatnitica* ó *Bucólica*, en Damietta; y las tres últimas, que en la actualidad no existen, son 5.ª la *Mendesiana* que ha desaparecido en el lago Manzaleh, pero cuya boca está representada por la de Dibeh; 6.ª la *Tawítica* ó *Saitica*, que se encuentra al parecer en la estreñidad este del lago Menzaleh, en la que actualmente lleva el nombre de *Omm sarédj*, pues el brazo del Nilo que conducía sus aguas al mar corresponde al canal Moëys, que en el día desaparece en el lago; 7.ª la boca *Pelusiaca*, que al parecer está actualmente representada por la desembocadura mas oriental del lago Menzaleh, en donde existen todavía los escombros de Pelusa.

La profundidad y la rapidez del Nilo varían con las estaciones y las circunstancias locales.

El cuadro siguiente dará á conocer á nuestros lectores la altura del río y la inclinación de sus aguas en diferentes puntos de su curso:

	Elevación del río sobre el nivel del mar		Inclinación por legua.
El Cairo.	10	m 070	
Syena.	111	420	0 m 377
Kerosko.	146	128	0 819
Dongola.	245	903	0 750
Abuhamed.	312	820	0 659
El Muchereiff.	432	361	1 637
Mataemnaeh.	439	832	0 191
Khartum.	464	845	0 633

La inclinación media de Khartum al mar es de 0,659 por legua geográfica; y no es maravilla que entre El-Muchereiff y Abuhamed sea de 1,637 por legua, supuesto que en este intervalo hay dos cataratas, que son la cuarta y la quinta.

En su estado ordinario este río no lleva sino navecillas de sesenta toneladas, desde las desembocaduras hasta las cataratas. Sin embargo en los tiempos de las aguas bajas el *bogaz* de Damietta tiene al pié de dos metros de agua, y el de Roseta apenas tiene mas de uno, al paso que cuando las aguas están altas, así el uno como el otro de estos *bogaz* tiene trece metros mas, de manera que pueden ir hasta el Cairo carabelas de veinte y cuatro cañones. Las crecidas son extraordinariamente favorables á la navegación, supuesto que no solo la corriente del río impele las embarcaciones desde las cataratas hasta los *bogaz* con suma rapidez, sino que los vientos del norte, que son muy fuertes, permiten subir el río con igual rapidez á fuerza de velas, de suerte que entrambas travesías se hacen en ocho ó diez días. No deja de ser un espectáculo interesante el que ofrecen las numerosas navecillas cruzándose en su carrera. Los *bogaz* son difíciles de pasar, aun cuando las aguas están altas, porque hay unos bancos de arena movediza que amenazan al navegante en toda la longitud de su curso; y en cuanto á las cataratas, á veces se requiere mucho valor y destreza para atravesarlas.

Las famosas llanuras de Egipto no serían asiento de una eterna fertilidad si no fueran las crecidas del Nilo, que al propio tiempo las riega y las cubre de fecundo limo. En el día sabemos de positivo lo que los antiguos solo podían

traslucir ciegame, aunque ya lo habían asegurado Agatarchides, Diodoro, Abdallatif y el enviado abisinio Hadgi Migel, á saber, que las grandes lluvias anuales que caen entre los trópicos constituyen la causa única de estas crecidas, que son comunes á todos los ríos de la zona tórrida y que en los terrenos bajos como el Egipto, ocasionan inundaciones.

Las crecidas del Nilo comienzan en el solsticio de estío, pero la mayor elevación que adquiere el río es en el equinoccio de otoño. Por espacio de algunos días permanece estacionaria, luego va disminuyendo, aunque con mas lentitud, y en el solsticio de invierno es ya muy baja, y eso sin que por esto falte agua todavía en los mayores canales. En esta época se cultivan las tierras; el suelo se halla cubierto con una capa de limo mas ó menos gruesa, que tiene mucha afinidad con el agua y está depuesta en capas horizontales.

El análisis del limo del Nilo ha suministrado mas de la mitad de alúmina, una cuarta parte de carbonato de cal con corta diferencia, y el resto de agua, carbono, óxido de hierro y carbonato de magnesia (1). En las orillas del Nilo el limo contiene mucha arena, y cuando es arrastrado por las aguas á apartadas tierras, pierde en el camino una cantidad de arena proporcional á la distancia del río, de suerte que si esta distancia es considerable aparece una arcilla casi pura, que se usa en Egipto en muchas artes. Con ella se hacen excelentes ladrillos y vasos de varias formas; también entra en la fabricación de las pipas; los vidrieros la emplean en la construcción de sus hornillos, y los campesinos la usan para revocar sus casas. Este limo contiene principios favorables á la vegetación, y los cultivadores lo consideran como un abono suficiente.

La salubridad del agua del Nilo, tan encomiada por los antiguos, parece reconocida por los modernos con ciertas restricciones. Esta agua es muy lijera, y bajo este punto de vista merece ciertamente los elogios que de ella hace Maillet, diciendo que «es entre las aguas lo que el champagne entre los vinos.» Si Mahoma hubiese bebido de esta agua, dicen los egipcios, sin duda pidiera al cielo una vida inmortal para gozar siempre de ella (2). El agua del Nilo es purgante, lo que debe atribuirse á varias sales neutras de que está cargada (3); pero durante los tres meses de estío, que permanece casi estancada, se hace cenagosa y no puede beberse sino clarificada. En tiempo de las crecidas empieza por tomar un color verde y á veces muy subido, que á los treinta ó cuarenta días degenera en un rojo mas ó menos pardusco. Estos cambios, según buen discurso, deben atribuirse á los sucesivos desagües de muchos lagos periódicos ó aguazales formados por las lluvias en las diversas mesetas del África interior.

Antes de hablar de los canales derivados del Nilo, creemos conducente describir el suelo de las orillas de este río.

Las montañas del occidente del Nilo parecen calcáreas y conchiles, y las mas altas cumbres de las del oriente están al parecer formadas por el granito y la serpentina. Es-

(1) Memoria sobre el Egipto, t. I, p. 348-352.

(2) Maillet: Description de Egipte, t. I, p. 16. Memorias sobre el Egipto, t. II, p. 35.

(3) Prospero Alpini: Rerum Egypt., p. 47-22. Forskal: Flora Egypt. Arap. XL.

tas reseñas generales están sujetas á restricciones y admiten algunos pormenores.

La piedra que ha servido para la construcción de la pirámide de Cheops, cerca de Gizeh, es una piedra caliza, ó carbonato de cal, de granos finos, de un gris blanco y fácil de labrar. El granito rosa de los monumentos antiguos, que compone todavía el revestimiento de la pirámide denominada *Micerino*, es, á lo que se cree, el *Pyropæcydon* de Plinio. En las cercanías de las pirámides se encuentra el jaspe de Etiopia, la roca cuarzosa con anfibia, el guijarro de Egipto, que es un cuarzo ágata grueso y vetado. Un mineralogista danés, Mr. Wad, ha publicado, con presencia de las antiguas muestras conservadas en Velletri, en el museo del cardenal Borgia, un Ensayo sobre las rocas y las sustancias minerales de Egipto, y todas estas muestras consisten en granito rojo, granito blanco mezclado con anfibia, feldspato verde y anfibia negra. El pórfido parece petro-sílico con fragmentos de feldspato, aunque también se encuentra una pequeña muestra de una esquita micácea de un pardo negro; y las otras piedras consisten en piedra caliza, feldspato, brecha, serpentina, talco ollar, mármol con vetas de mica plateado, calizo fetido, jaspe de toda especie, topacio ó crisolito de los antiguos, la amatista, el cristal de roca, la calcadonaia, el ónix, la cornerina, el heliotropo, la obsidiana y el lapizlázuli. En la montaña de Zabarah y al sudoeste de Cosseir existe un yacimiento de esmeralda, pero el único metal que en Egipto podría explotarse es el cobre, de que se conocen algunas minas al pié del monte Baram. En las orillas del mar Rojo se presentan algunos yacimientos de plomo.

El valle que lleva á Cosseir está cubierto de una arena que participa de calizo y de cuarzo. Las montañas son de calizo y de asperon, pero cerca de Cosseir se hallan tres géneros de montañas. Las rocas de las primeras son graníticas, de granos muy finos y pequeños: la segunda cordillera comprende montañas de brecha ó de almendrilla, de una especie particular y conocida con el nombre de *breccia di verde* ⁽¹⁾; y á las montañas de brecha sucede por espacio de unas doce leguas una sustancia de testura esquitosa y al parecer de una formación contemporánea á la de las brechas, como que se une á estas por ciertas gradaciones y contiene fragmentos rodados de diferentes rocas.

Del lado de las fuentes de El-Auch-Lambageh domina una cordillera de montañas esquitosas que presenta en su composición petro-sílico y rocas esteatitosas, pero á tres leguas de distancia de Cosseir las montañas cambian súbitamente, de manera que en gran parte son yesizas ó calizas, y están dispuestas en capas casi siempre dirigidas de norte á sur, en las cuales se hallan los restos fósiles de la *ostrea diluviana*. Entre estas montañas de sedimento superior se encuentran esquitas, pórfidos poco caracterizados, y granos de feldspato; al paso que el suelo del valle, cubierto con inmensos fragmentos de rocas, ofrece variedades innumerables, serpentinas, rocas compuestas, en las que domina la anfibia, esquitas, gneiss, pórfidos y granitos, una especie particular de esteatita que encierra nudos de espato esquitoso, y finalmente una sustancia nueva y particular en mineralogía, que se halla también

en varios puntos del desierto que se prolonga hasta el pié del monte Sinaí y que se parece al tallito verde del Delinado; aunque no se la halla sola, sino como parte de los granitos, de los pórfidos y de las rocas ⁽¹⁾. Por la parte del valle de Suez las montañas son calizas, y en muchos sitios se componen de conchas conglutinadas.

En la cordillera que hay cerca del Cairo, Mr. Calliaud recogió muchas conchas fósiles que existen en capas en un depósito perteneciente á la parte mas superior de los terrenos de sedimento. La gran pirámide de Menfis está construida sobre una roca calcárea que encierra algunos ceritas, lo cual argüye un depósito de la misma época geológica, aunque inferior.

En el valle del Estravio se encuentra la sal marina en capas pequeñas, compactas y sostenidas por lechos de yeso. En muchos desiertos que constituyen los confines de Egipto, la sal marina asomacasi en todas partes, ora cristalizada debajo de la arena, ora eflorescente en su superficie.

Por la parte de Edfu, en el Alto Egipto, las montañas se componen de pizarra, de cuarzo blanco y rosado, de guijarros pardos y mezclados con cornerinas blancas ⁽²⁾. Cerca de las minas de Silsilis las rocas graníticas contienen cornerina, jaspe y serpentina; y un poco mas adelante, en el Alto Egipto, se halla alternativamente granito y asperon descompuesto que forman en la superficie una costra desmenuzable que parece una ruina ⁽³⁾.

Ninguna medida exacta se tiene de las montañas de Egipto, pero se sabe aproximadamente que cerca del Cairo la cordillera arábica alcanza de ciento y cincuenta á ciento y sesenta metros de altura, que á unas sesenta leguas de distancia llega á quinientos ó quinientos y cincuenta metros, que mas allá de Tebas tiene de seiscientos á setecientos metros, y finalmente que luego va declinando por grados hasta los alrededores de Asuan debajo del 21° paralelo, en donde no ofrece otra cosa que colinas, especialmente en las cercanías del Nilo. Las montañas situadas en las orillas del golfo arábigo son generalmente mas altas que las que se encumbran en la ribera derecha del Nilo, lo contrario de lo que sucede en la orilla opuesta, donde bajan á medida que se alejan de las márgenes. La cordillera líbica, es decir, todas las eminencias que dominan la orilla izquierda del Nilo, es mas baja que la de la orilla opuesta, desde el lago Kerun hasta Girgeh, donde comienza á encumbrarse rápidamente hasta Denderah, disminuyendo luego un poco cerca de Tebas, y bajando de nuevo cerca de Esne, aunque sin dejar de conservar mayor elevación que en la margen opuesta, supuesto que cerca de la isla de Elefantina las montañas de gneis escenden en elevación á las rocas graníticas que con sus puntas salientes dominan la ribera derecha del Nilo.

La region mas curiosa de Egipto es sin disputa la que encierra el valle del Rio sin agua y la cuenca de los lagos de Anatron. Estos dos valles son paralelos. La montaña de Anatron, que domina y sigue al valle del mismo nombre, no contiene ninguna de las rocas que existen diseminadas en el valle, como cuarzos, jaspes y petro-sílico ⁽⁴⁾.

⁽¹⁾ Memorias sobre el Egipto, t. III, p. 235.

⁽²⁾ Denon, t. II, p. 49.

⁽³⁾ *Ibid.* p. 150-192-208.

⁽⁴⁾ Andrénay: Memoria sobre el Valle de los lagos Anatron en la Descripción de Egipto, vol. I.

⁽¹⁾ Memorias sobre el Egipto t. III, p. 240.

Seis lagos hay que siguen la dirección del valle. Sus márgenes y sus aguas están cubiertas de cristalizaciones, tanto de sal común ó cloruro de sodio como de anatron ó de carbonato de sosa; y cuando una misma masa de agua contiene á la vez una y otra sal, lo que primero se cristaliza es el cloruro de sodio, pues el carbonato de sosa se depone en una capa distinta. Sucede algunas veces que cada una de estas dos cristalizaciones escoge al parecer su teatro en varias partes aisladas del mismo lago⁽¹⁾.

Este curioso valle está habitado únicamente por unos monges griegos, que solo viven de algunas legumbres, y cuyos cuatro conventos son al propio tiempo cárceles y fortalezas. La vegetación de estos valles ofrece también un aspecto triste y silvestre, como que las mismas palmeras no forman otra cosa que malezas y no producen fruto ninguno.

Hay caravanas que van en busca del anatron. Según el general Andreossy, el arrendamiento de esta sustancia, que es necesaria para diversas fábricas, estaba sujeto á las mismas trabas que el antiguo monopolio de la sal en Francia.

El valle paralelo al del Anatron lleva el nombre de *Bah-bar-bela-me*, es decir, Rio sin agua. Separado del valle del Anatron por una pequeña serie de eminencias, conserva generalmente una anchura de tres leguas: en las arenas que lo cubren se han descubierto troncos de árboles enteramente petrificados y una vertebra de un pescado muy corpulento, pero por lo demás casi contiene las mismas piedras que en el valle de Anatron, y no deja de haber algunos sabios que han creído que estas piedras fueron acarreadas por un brazo del Nilo que acaso lo atravesaba. Supónese que el valle del Rio sin agua se junta del lado del sur con el Fayum y que por el norte termina en el Mediterráneo.

Estas comarcas han sufrido indudablemente revoluciones terribles, pero mas antiguas que la constitución actual del globo. Por lo que hace á las alteraciones modernas, los hombres sistemáticos han exagerado mucho su extensión y su importancia. Mr. Reynier observa con mucho acierto que la disminución de las tierras cultivables debe atribuirse á una época muy anterior á los tiempos históricos. «Todavía se conservan muchos puntos indicados por los antiguos en los confines de los desiertos: el canal de José, que quedó abandonado por muchos siglos, no se ha cegado en ninguna de sus partes.» Solo halló Reynier bien demostrada una invasión de las arenas en las tierras cultivables: «el sitio donde las arenas han penetrado hasta el Nilo y ocupan una legua de terreno es en la provincia de Gizeh, y á poca distancia de la aldea de Cardan.⁽²⁾»

El canal de José servia para conducir las aguas del rio á la comarca de Fayum y al lago de Mæris, llamado actualmente *Birket-el-kerun*, y producía la doble ventaja de regar perfectamente las tierras del Fayum y de arrojar el exceso del agua cuando la crecida era extraordinaria. Es probable que este canal, condecorado con el nombre de José, como tantos otros objetos memorables, fué abierto de orden del rey Mæris, en cuyo caso las aguas

debieron de llenar la cuenca del lago *Birket-el-kerun*, al que pudo aplicarse el nombre del príncipe que dió lugar á una obra de tal cuenta. De esta suerte pueden conciliarse las situaciones diferentes que atribuyen al lago Mæris Herodoto, Diodoro y Estrabon, pudiendo también explicarse por qué dijeron los antiguos que el lago fué abierto por mano del hombre, al paso que el *Birket-el-kerun* no lleva ningun indicio de un trabajo semejante⁽¹⁾.

En efecto, cuando se considera que este lago tenia antiguamente unas sesenta leguas geográficas cuadradas, no es posible admitir que pudiera ser abierto por mano de hombre. Mr. Clot-Bey hace una observación importante con respecto al nombre de este lago, y es que *Birket-el-kerun* significa lago de Caronte, ó por mejor decir, que este es el lago por donde el barquero de los infiernos trasladaba los muertos en su barca, y efectivamente era preciso atravesar este lago para llevar los féretros á la necrópolis abierta en la cordillera libica que ciñe al lago en su longitud.

Entre los numerosos canales del Egipto hay muchos dignos de mención. El canal *Moëys*, que nace á una legua mas arriba del Cairo, y ocupa al parecer los brazos del Nilo denominados *Pelusiaco* y *Tanítico*, es tan navegable como el mismo rio, y tiene cerca de cuarenta leguas de largo por ciento y cincuenta metros de ancho. El canal de *Chybyn-el-Kum* atraviesa el Delta de sudeste á noroeste; toma sus aguas en el brazo de Damietta, en la aldea de Garyneyn; es navegable, desemboca en el de Roseta, en la aldea de Farastoq, y tiene de ciento y cincuenta á doscientos metros de ancho. El canal de *Mahmudieh*, abierto por Mehemet-Ali, junta á Alejandría con el Nilo; es navegable, y tiene veinte y cinco leguas de largo. Fué abierto en diez meses, y en este trabajo gigantesco, que recuerda las construcciones de la antigüedad, se emplearon trescientos y trece mil operarios; siendo muy útil en el día para el transporte de las mercancías que se llevan de Alejandría al Cairo por Bulak.

Las playas marítimas de Egipto presentan muchos lagos, ó por mejor decir, lagunas que de siglo en siglo experimentan aumentos ó disminuciones.

El *Mahdyeh*, nombre que en árabe significa *paso de agua*, debe su origen á un paso de agua situado entre Alejandría y Roseta, por cuyo medio comunica con el mar. También lleva el nombre de Abukir, por estar situado entre esta aldea y el lago de Edku. El estrecho que lo une al mar, ocupa con corta diferencia el cauce de la antigua boca Canópica, y en la arenosa lengua de tierra que lo separa del Mediterráneo se observan algunos vestigios de un dique de tres mil metros de largo, roto por el mar en 1715, en cuya época nació este lago. Su superficie es de unas catorce mil hectáreas.

Al sur de Alejandría hay el *Boheyr-el-Maryut*, el antiguo lago Mareotis, situado entre la Torre de los Árabes y Alejandría, cuyas cercanías antiguamente fertilizaba. En el siglo décimosexto contenía aguas dulces acarreadas por los canales del Nilo, pero la impericia del gobierno de los mamelucos dejó que se desecara. «Cuando el ejército francés, dice Mr. Clot-Bey, bajó á Egipto, el Ma-

(1) *Berthollet*: Diario de física, mesidor, año VIII, p. 5 y sig.
(2) Memoria sobre el Egipto, t. IV, p. 6.

(1) Descripción de Egipto: Antigüedades; Memorias, vol. I. Memorias sobre el lago Mæris, por Mr. Jomard. Comp. Pococke, de Anville, Gibert etc.

«reotis no era otra cosa que un llano arenoso cuya parte mas baja retenia las aguas de la lluvia, que permanecian en él una gran parte del invierno; mas en 4 de abril de 1801 el ejército anglo-turco cortó los diques del canal de Alejandria hacia la estremidad occidental del lago Mahdyeh; las aguas de este lago, no menos saladas que las del mar, se derramaron sucesivamente por tres ó cuatro aberturas en el Mareotis, y emplearon setenta días en llenarle. El diluvio provocado por los ingleses sumergió cuarenta aldeas y las tierras circunvecinas (1).» Mehemet-Ali mandó cegar la comunicacion del lago con el mar, de suerte que en el día no recibe dicho lago sino las aguas pluviales y el esceso de las del canal de Mahmudieh. Estas aguas cubren su superficie durante el invierno, mas en esto se evaporan, y el fondo del lago, impregnado por las aguas del mar, se cubre con una espesa capa salina que se explota y que le da el aspecto de un terreno cubierto de nieve.

El lago de *Edku*, situado entre el Mahdich y el brazo de Roseta ó Bolbitico, toma su nombre de una aldea que hay en sus orillas, es alimentado por las aguas del Nilo, y tiene cerca de treinta y cuatro mil hectareas de superficie. Cuando la expedicion francesa, estaba casi desecado, porque hacia mucho tiempo que no se habian abierto los diques de los canales que lo llenan. El lago *Bula* ocupa la base del Delta y se extiende entre uno y otro brazo del Nilo, recibe varios canales, comunica con el mar por medio de una abertura, sus aguas son poco profundas, su longitud es de unas veinte y cinco leguas, y de ciento y doce mil hectareas su superficie.

El mapa del lago *Menzaleh*, levantado por el general Andreossi, ha sufrido necesariamente correcciones importantes en el Egipto de d'Anville. Este lago está formado por la reunion de dos grandes golfos, y ceñido al norte por un largo cinto de tierra baja y no muy ancha que lo separa del mar, y estos dos golfos estan separados en parte por la península de *Menzaleh*, en cuya punta se hallan las islas de *Matharyeh*, que son las unicas habitadas del lago. D'Anville ha supuesto demasiado ancha la costa septentrional de este lago, puesto que las medidas recientemente tomadas ofrecen con las suyas una diferencia de veinte y cuatro metros. El lago *Menzaleh* no comunica con el mar sino por medio de dos bocas practicables, las de *Dibeh* y de *Omm-saredj*, que son las bocas *Mendesiana* y *Tantica* de los antiguos (2); su longitud, desde la boca del *Dibeh* hasta la de *Pelusa*, es de ochenta y cuatro mil metros, de veinte y dos mil metros su anchura máxima, y de ciento ochenta y cuatro mil hectareas su superficie.

Dase el nombre de *Birket-el-Balah* (Estanque de los Dátiles) á las lagunas formadas por el lago *Menzaleh* en su parte meridional, y cuya superficie se calcula en trece mil hectareas.

A ocho ó diez leguas este del lago *Menzaleh*, y á poca distancia de la playa del mar, se extiende el antiguo lago *Sirbon*, actualmente denominado *Sebkah Bardual*, y las descripciones que de él han hecho Diodoro de Sicilia y Estrabon, son aplicables todavia á su estado actual. Segun Diodoro, en estos profundos pantanos que los vientos cu-

bren con arenas que ocultan sos abismos, han perecido varios cuerpos de ejército que no tenian conocimiento de ellos. «La cenagosa arena, dice, va cediendo al principio de una manera muy paulatina bajo los pies de los viajeros, como para seducirlos, y así es que estos continúan avanzando hasta que se hacen de todo punto inútiles los auxilios que se prestan unos á otros al advertir el error en que incurrieron. Sus redobladlos esfuerzos no sirven mas para atraer la arena de las partes vecinas, que acaba por sumergir á los infelices viajeros, y por esto se ha aplicado á aquella fangosa llanura el nombre de *Ba-orathron*, que significa abismo».

Finalmente el lago *Amargo*, situado en mitad del istmo de Suez ó Sueys, tiene de diez á doce leguas de largo y parece un resto del mar Rojo. Antiguamente servia de transicion para hacer comunicar este mar con el Nilo.

No es posible determinar el número de canales destinados á llevar las aguas del río á todos los puntos del suelo. Un viajero atribuye seis mil al Alto Egipto solamente (3), al paso que otro reconoce unicamente unos noventa canales considerables, á saber, unos cuarenta en el Alto Egipto, veinte y ocho en el Delta, once en las provincias del este, y trece en las del oeste (4), pero desde luego se concibe que esta enorme diferencia depende del modo de contar los canales, supuesto que el uno alude solamente á los canales considerables cuya conservacion está asegurada y cuya abertura está determinada por los reglamentos del país, al paso que el otro incluye en su cuenta los canales derivados de estos y cuyo número varia cada año. Los beyes de los mamelucos distraian en provecho propio el dinero destinado á la conservacion de estas obras públicas, en las que está vinculada la fertilidad de Egipto, de suerte que habia muchos canales enteramente abandonados por unos barbaros que desecaban espontaneamente los manantiales de sus rentas. El mas celebre de estos rios artificiales es el canal de *Jose* ó el *Caleich Menali*, que tiene cuarenta leguas de largo y de quince á cien metros de ancho, y una parte de este canal corresponde al parecer al antiguo canal del *Oxyrinco* por donde navegó Estrabon, aunque lo tomó por el mismo Nilo (5).

Hay otro canal, que está destinado á la navegacion, á saber, el de Suez, que ha dado margen á muchas discusiones en que nos ocuparemos en el libro siguiente, en donde trataremos de intento de todo cuanto concierne al famoso istmo que une el Africa y el Asia.

No han causado menos discusiones entre los escritores el clima y la fertilidad de Egipto. Un viajero francés encuentra en este país el paraíso terrenal (6), y otro lo presenta como la mansion mas desagradable (7), pero no faltan observadores mas exactos que reducen á su justo valor las pinturas de los dos entusiastas escritores. El aspecto de Egipto varia periódicamente como las estaciones: en los meses de nuestro invierno, cuando la naturaleza, que para nosotros está muerta, parece haber trasportado la vida á aquellos climas, el verdor de las esmaltadas praderas de Egipto halaga la vis-

(1) *Madlet* etc.

(2) *Tournefort*. Viaje á Egipto, trad. alem., p. 123. *Sicard*. Nuevas Mem. de las mision. t. VII, p. 11.

(3) *Norden*, p. 229. en *Mem. de Tournefort*. Mem. sobre el Egipto, *Hortmann*. Egypten., p. 1012.

(4) *Savary*. Costas sobre el Egipto, *passim*.

(5) *Volney*. Viaje, t. II, p. 219.

(6) *Rosetta* general de Egipto, por *Clot. Bey*, Paris 1840.

(7) *Memorias* sobre el Egipto, t. I, p. 165, y el Mapa.

ta; la flor de los naranjos, de los limoneros y de una multitud de arbustos olorosos perfuman el ambiente; los rebaños esparcidos en la llanura comunican al cuadro una animación extraordinaria, y el Egipto es un jardín delicioso, aunque algo monótono, como que en todas partes ostenta una llanura terminada por montañas blanquecinas y sembrada de palmeras. En la estación opuesta el mismo país ofrece un suelo fangoso, seco y polvoriento, inmensos campos inundados, grandes espacios áridos y sin cultivo, campiñas que solo ostentan alguna que otra palmera, y unos cuantos camellos y búfalos dirigidos por campesinos miserables, desnudos, ateizados, marfilentos y descarnados, un sol abrasador, un cielo sin nubes, y vientos continuos y mas ó ménos fuertes. Así no es maravilla que se observe una diferencia tan notable entre las descripciones físicas que de este país nos han dado muchos viajeros.⁽¹⁾

En la parte septentrional de Egipto el termómetro desciende en invierno á dos ó tres grados bajo cero, y durante los mas fuertes calores en Alejandria y aun en el Cairo raras veces sube á mas de veinte y dos grados sobre cero; pero se ha averiguado que del lado del sur, en las cercanías de Asuan, ha subido en la sombra á treinta y cuatro grados, al paso que colocado en la arena y al sol el termómetro ha marcado hasta cincuenta y cuatro grados.⁽²⁾

Un prolongado valle, dice Mr. Reynier⁽³⁾, enciende de colinas y montañas, no ofrece ningún punto donde el suelo sea bastante elevado para detener las nubes. Así es que los vapores que exhala el Mediterráneo durante el estío, impelidos por los vientos del norte, que en dicha estación son en Egipto casi alisios, pasan sin obstáculo sobre este país, como que no hay nada que ataje su curso, y acaban por acumularse contra las montañas del Africa central, donde se resuelven en lluvia, engruesan los torrentes que levantan las aguas del Nilo, y en forma de inundaciones devuelven al Egipto con usura lo que pudieran darle las lluvias. Así es además que, á escepcion de las orillas del mar, no hay nada mas raro en Egipto que las lluvias, de suerte que se hacen menos frecuentes á medida que se penetra mas en direccion al sur. Se da el nombre de invierno á los meses en que llueve, pero en el Cairo hay cuatro ó cinco chaparrones, y en el Alto Egipto uno ó dos á lo sumo en todo el curso del año por termino medio. Verdad es que suele llover algo mas por la parte del mar.

Sin embargo los labradores de Egipto, en vez de considerar las lluvias como benéficas, las creen perjudiciales, pues aseguran que hacen germinar las semillas de una multitud de yerbas nocivas á los cereales.

Los vientos son bastante regulares en los meses de junio, julio, agosto y setiembre, y soplan del norte y del nordeste casi sin interrupcion. De dia el cielo es puro, como que no solamente carece de nubes, sino tambien de nebulosidades; pero el enfriamiento de la atmósfera, que sucede á la declinacion y puesta de sol, condensa los vapores, y entonces es cuando se los ve pasar de norte á sur con un movimiento precipitado que continua hasta el dia siguiente despues de la salida del sol, porque á esa hora el calor los enrarece de nuevo haciéndolos invisibles.

La época del crecimiento del Nilo, que en un año comun tiene lugar en el mes de octubre, va acompañada de vientos intermitentes que soplan del norte, aunque con intervalos de calma. En invierno los vientos son variables; la atmósfera, enteramente despejada, no opone ningún obstáculo á la accion de los rayos solares, y la vegetacion, que se halla entonces en toda su fuerza, se empapa en el agua que se evapora, de suerte que, á escepcion de algunos rios asaz abundantes y de algunas neblías muy poco frecuentes que tienen lugar en la madrugada, nada hay que perjudique la transparencia del aire.

La proximidad del equinoccio de la primavera cambia la faz de la tierra; comienza á soplar el abrasado viento del sur, aunque raras veces dura mas de tres dias consecutivos, y así que se levanta este viento, llamado en Egipto *khamsym*, en Arabia *samiel*, y en el desierto *samam*, se encapota la atmósfera, tiñéndose con frecuencia de cierto color de púrpura; pierde el aire su elasticidad, reina en todas partes un calor seco y ardiente, y se suceden por intervalos unos remolinos semejantes á las emanaciones de un horno encendido.

Los vientos del oeste y del noroeste cruzan los desiertos y transportan sus arenas hasta Egipto, á pesar de los obstáculos que les presenta la cordillera líbica. Las arenas transportadas á la otra parte de esta cordillera descienden del valle del Nilo, encogen mas y mas cada dia la faja de terrenos propios para el cultivo, y amontonadas por los vientos van formando montecillos que solo pueden compararse con las dunas, de manera que estos montones de arena hacen principiar el desierto á breve distancia del rio.

La única estación que hace generalmente malsana la atmósfera de Egipto es la del *khamsym*. Entonces es cuando aparece la peste en toda la fuerza de su terrible poder; y aunque la ciencia medica no ha podido averiguar todavía la naturaleza y el origen de esta enfermedad, creemos demostrado que la peste no procede de otras comarcas, sino que es indígena en Egipto. Tampoco estaba exento de esta plaga el antiguo Egipto, y generalmente hablando, no llevan razon algunos escritores modernos al atribuir á los antiguos una opinion exagerada de la salubridad de Egipto, supuesto que por ciertos pasajes de *Arteo* de Capadocia se colige que así en Egipto como en Siria se consideraba como endémica una enfermedad muy parecida á la peste.

Durante la estación de las avenidas fluviales hace muchos estragos la oftalmia, circunstancia que refuta la opinion de los que atribuyen esta enfermedad á la influencia de un sol ardiente y de unos vientos abrasadores; y como que las personas á quienes suele atacar son las que duermen al aire libre, natural es atribuir la á los abundantes rocios que caen durante la noche. El *enatrou*, de que está impregnado el suelo de Egipto, comunica al aire sus cualidades salinas y corrosivas; y es igualmente tan corrosivo el rocío, que en otra época del año detiene ó por lo menos mitiga los efectos de la peste, que en pocos instantes desgasta los instrumentos de metal que se ponen á su alcance.

El Egipto reúne casi todos los vegetales cultivados del antiguo continente, y esta ventaja es debida á una atmósfera constituida de una manera tan singular y á las inundaciones del Nilo. En dos clases principales pueden distribirse todos los cultivos de Egipto, saber, los que tienen

(1) *Brown*, trad. franc. t. I, p. 37.

(2) *Rifuel*. Cuadro de Egipto, de Nubia y de los lugares circunvecinos. Paris 1830.

(3) *Reynier*. Tratado sobre el Egipto, II, p. 12.

lugar en las tierras regadas por la avenida natural del río, y los que se notan en las tierras que no alcanza la inundación, y donde se suple su falta, como acabamos de decir, por medio de riegos artificiales.

Obsérvase entre los primeros el trigo, la cebada, la espelta, las habas, las lentejas, el sésamo, la mostaza, el lino, el apís, el cártamo ó azafran bastardo (*carthamus tinctorius*), la gualda, el tabaco, el altramuz, el garbanzo, el *barsin* ó trébol de Egipto, el fenogreco, la sandía, el melon, los diversos cohombros y la lechuga. El trigo mejor es el que se cultiva en Maraga en el Alto Egipto, pero la comarca de Achmyn es la que recoge las cosechas mas abundantes. La cebada de seis series de granos (*hordeum hexastichon*), que es la planta cereal mas generalmente cultivada, sirve en gran parte para pasto del ganado menor y de los caballos; las lentejas son particulares al Fayum, y la cebolla es tambien una planta muy comun en la mayor parte del Egipto. De ordinario las cucurbitáceas, los tabacos y los altramuces cubren las orillas del río á medida que decrece el agua, y las islas que va dejando en descubierta. Los melones y los cohombros crecen, por decirlo así, á ojos vista, como que en el espacio de veinte y cuatro horas adquieren un volumen de sesenta centímetros. La gualda suele cultivarse en los canales, cuando se va retirando el agua, y en muchos distritos hay tierras regadas artificialmente donde tambien se cultiva el lino. Estos cultivos no son muy difíciles, como que despues de un ligero trabajo preparatorio ó una pequeña labor se depone la semilla en la tierra todavia húmeda y cenagosa, de manera que se hunde por su propio peso sin necesidad de mas trabajo; pero si se tarda en labrar ó sembrar la tierra, esta se agrieta y se endurece hasta el punto de exigir los mayores esfuerzos para que pueda cultivarse. En el Alto Egipto se arranca el grano cuando ha llegado á sazón, y en algunos puntos del Bajo Egipto se le siega con la hoz. El arado lleva mucha ventaja al de los árabes por su sencillez.

Mas cuidado y trabajo requiere la segunda clase de cultivo, es decir, el de las tierras que por su elevación ó por los medios que las circunstancias locales ofrecen de ponerlas á cubierto de la inundación del río, están destinadas á las plantas que necesitan un riego reiterado durante la vegetación. Estos cultivos tienen lugar principalmente en las orillas del Nilo, en el Alto Egipto, en el Fayum y en la parte mas baja de Egipto, en donde las agotadas aguas del Nilo no son suficientes para cubrir todas las tierras. En el Alto Egipto estos terrenos están plantados principalmente de luca (*holcus spicatus*), planta de la familia de las gramíneas, llamada por los habitantes *dara* ó *duralini*, que constituye el principal alimento del pueblo: el grano se come mientras está lechoso, asándolo primero como el maíz; la caña verde se masca como la del azúcar; el meollo seco sirve de yesca; la hoja sirve de pasto al ganado; la caña reemplaza á la leña para calentar el horno; del grano se hace harina, y de esta harina galletas, pero nuestro paladar europeo no gusta mucho de semejantes manjares.

El Alto Egipto cria además en esta clase de tierras la caña dulce cuya vegetación se cumple en una estación, como en el Mazanderan, en las orillas del mar Caspio; en él se cultiva tambien el añil y el algodón, y en las cercanías de las ciudades algunas plantas hortenses. El Fayum se dis-

tingue por el cultivo de los rosales, que suministran el agua de rosa tan estimada en todo el Oriente, como tambien por el de las hortalizas y un poco de arroz, que se cultivan en los inmensos barrancos que parten de Ellahun, al norte de esta provincia.

La parte mas baja de Egipto abunda en arroz y en hortalizas, pero el arroz mas apreciado es el de la provincia de Damietta, habiendose introducido el cultivo de esta semilla en tiempo de los califas, y probablemente á imitación de los indios. El dura y el maíz se cultivan tambien en Chorkieh ó el antiguo Delta oriental, en donde se cosechan algunas cañas dulces, añil y algodón.

Todas las tierras de esta segunda clase de cultivo están distribuidas en cuadrados facticios y separados por medio de pequeños diques en donde hay practicado un reguero. Todos estos regueros se comunican entre sí: el agua se levanta con el auxilio de una cigüeña (¹), que tiene un peso en la parte posterior para que contribuya á la ascensión del cubo, suspendido á la estremidad mas larga de la palanca y que un hombre solo hace bajar con un ligero movimiento: en el acto de la ascensión el agua se derrama en un depósito, de donde se escurre por los regueros hacia el punto donde el operario encargado de este trabajo dirige su empleo. El movimiento de esta palanca no puede levantar el agua mas de dos metros; por lo que los labradores se ven en la necesidad de establecer tantos estanques y cigüeñas como requiere la elevación entre el nivel del río y el del suelo. Hay otras varias máquinas para levantar el agua. En el Fayum se riegan las tierras de una manera parecida á la que se practica en ciertos territorios de China y del Japon: las aguas destinadas al riego de las tierras situadas en la pendiente de las colinas y en el fondo del valle se levantan primeramente por medio de la báscula denominada *delu* ó *chaduf*; luego se derraman en unos planos inferiores y dispuestos como las gradas de un anfiteatro en la pendiente de las colinas.

Pasemos ahora á los árboles frutales. Verdad es que en este país faltan algunas especies de Europa, como el almendro, el nogal y el cerezo, y que tampoco son abundantes ni de buena calidad la pera, la manzana, el albrichigo y la ciruela; pero los limones, de varias clases, las naranjas, las granadas y los albaricoques prosperan al lado del banano, que á veces ostenta quinientos frutos en un solo tronco, del sicómoro ó *higuera de Faraon*, que no es tan apreciado por su fruto como por la dilatada y espesa sombra que proyecta, del algarrobo, del azufaifo, del tamarindo y de otros, entre los cuales no hay uno que iguale en número ni en utilidad á la palma de dátiles, tan bien cultivada en las tierras inundadas por la naturaleza como en las que se riegan por medio del arte, puesto que de ella se ven plantaciones de trescientos, de cuatrocientos y aun de muchos miles que producen por valor de una piastra cada una. El olivo no se encuentra sino en los jardines, aunque no deja de haber algunas plantaciones de él en el Fayum, en donde los habitantes confitan sus frutos con aceite para venderlos por todo el Egipto. La vid formaba antiguamente un ramo interesante de cultivo: Antonio y Cleopatra exaltaban su imaginación voluptuosa

(¹) Con el nombre de *grua* se conserva en Cataluña esta sencilla máquina agrícola, probablemente de importación árabe.

á fuerza de beber el zumo de las uvas narcóticas, y Sebenyto cubria en tiempo de Plinio las mesas de Roma con vinos espirituosos. Actualmente la viña se cultiva en Egipto únicamente por su sombra y sus racimos, aunque no faltan algunos cristianos que cogen en el Fayum un poco de vino, que por cierto es bastante malo; pero ya no existen las viñas de Fua, de que hablan los viajeros del siglo pasado.

No parece sino que el *persea* de los griegos y *lebalk* de los árabes, que es un árbol frutal muy alto, hermoso y celebre en la antigüedad, ha desaparecido de la superficie de Egipto, como que los naturalistas no han podido reconocerlo en ninguna de las especies en la actualidad existentes en este país. Algunos han dado en suponer que este árbol es el palto de la isla de Santo Domingo, que precisamente por esta conjetura ha recibido el nombre de *laurus persea*, al paso que otros han querido probar su identidad con el sebesto, pero hay diferencias esenciales que se oponen á semejantes hipótesis. No faltan testimonios positivos que prueban que este árbol fue haciéndose mas raro y desapareció antes del año 700, y que siendo procedente de Persia, en donde su fruto era amargo e indigesto, habia adquirido por medio del cultivo las excelentes calidades que se le atribuían, y todas estas son circunstancias que debían inducir á los naturalistas á buscar este árbol en las Indias orientales.

Otra produccion habia en Egipto, muy famosa entre los antiguos, á saber, el *loto*. Verdad es que esta palabra se tomaba en diferentes sentidos, pero la planta propiamente llamada *loto* es una especie de *nymphaea* ó lirio acuático, que cuando cesa la inundacion cubre todos los canales y todos los estanques con sus anchas y redondas hojas, entre las cuales desenellan en forma de copas y de un blanco deslumbrador ó de un azul celeste unas flores que descansan en la superficie del agua con una gracia inimitable. Dos especies se distinguen de *lotos*, el blanco y el azul, y así la una como la otra fueron conocidas de los antiguos, aunque con mas frecuencia hablan de la segunda. Ya no se encuentra actualmente en esta comarca el lirio rosado del Nilo ó haba de Egipto, que tantas veces vemos esculpida en los antiguos monumentos del país, y seguramente esta planta sería desconocida de los naturalistas si no la hubiesen descubierto en la India: tal es el *nymphaea nelumbo* de Lineo⁽¹⁾, que constituía el alimento de los etíopes lotófagos. Sin embargo los frutos de *loto* tan ensalzados por Homero y que tanto gustaban á los compañeros de Ulises, eran los del arbusto actualmente llamado *azufajo*, *rhamnus lotus*⁽²⁾, que fué descrito por Teofrasto con el nombre de *lotus*, y que tal vez es el *dudaína* de los libros hebreos. Por último la planta denominada por Plinio *faba grieca* ó *lotus*, es el *diospyrus lotus*, que es una especie de guayacana ó abenuz: el *papyrus*, no menos celebre en la antigüedad, y que se creía desaparecido de las riberas del Nilo, se ha encontrado en el *cyperus papyrus* del sistema de Lineo; y la *colocasia*, que es una especie de yaro, tan celebrado antiguamente, continúa cultivándose en Egipto por razon de sus gruesas raíces nutritivas.

El Egipto, que tan rico es en vegetales cultivados, carece

de selvas. Las orillas del río y de los canales ofrecen en algunos puntos bosques tallares de acacia y de mimosa del Nilo, y están adornadas con grupos de oleandros *saucerkalef*⁽³⁾, acacias y otros arbustos. El cactus forma en Fayum algunos setos impenetrables, mas á pesar de esta ilusoria apariencia de selvas, el Egipto saca de Garamania toda la leña que consume⁽⁴⁾. Los aldeanos queman la botiga de vaca y la buscan con un zelo ridiculo, desuerte que apenas ven uno de estos animales que quiere satisfacer sus necesidades, inmediatamente corre el aldeano tendiendo la mano para recoger lo que va á espeler el animal⁽⁵⁾.

El *acacia nilotica* es uno de los árboles utiles que crecen en Egipto, y su fruto se emplea en adobar los cueros. También se halla en los desiertos del alto y del medio Egipto el *sen* (*cassia sena*): en los alrededores del Cairo se recoge una planta de la familia de las amarantáceas, el *arua tomentosa*, cuyas flores se conservan como la mayor parte de las llamadas siemprevivas y sirven de pelote para llenar las almohadas y guarnecer las sillas de los caballos; en las margenes del Nilo superior crece la especie del genero *pistia* denominada por Lineo *pistia stratiotes*, planta muy elogiada de los griegos, que siguiendo la autoridad de los egipcios, sus primeros maestros en las ciencias, la empleaban como un remedio eficaz contra las hembras y las erisipelas.

El año económico de Egipto presenta un círculo perpetuo de trabajos y gozes. En enero, que es cuando se siembran los altramuces y los cominos, ya los trigos echan espigas en el Alto Egipto, al paso que en el Bajo florecen las habas y el lino, se corta la vid, el albaricoquero y la palma, y á fines del mismo mes empiezan á cubrirse de flores el naranjo, el limonero y el granado, y se cosecha la caña dulce, la hoja del sen, y varias especies de habas y de trebol. En el mes de febrero todos los campos están verdes, se empieza á sembrar el arroz, se hace la primera cosecha de la cebada, y maduran las coles, los cohombros y los melones. En el mes de marzo, que es la época de la eflorescencia de la mayor parte de las plantas y de los arbustos, se cosecha el trigo que se habia sembrado en los meses de octubre y noviembre, y todos los árboles se visten de hojas, sino son el moral y el haya. En la primera mitad de abril, que es la época de la cosecha de las rosas, se siembra y se siega al mismo tiempo la mayor parte de los trigos, sazonan el espelta, el trigo y muchas legumbres, y el trebol alejandrino produce una segunda corta. En el mes de mayo continúa la cosecha de los trigos de invierno, la *emfistola* y el benno oriental (*lousonia inermis*) echan flores, y se cogen algunos frutos precoces, uvas, higos de Egipto, algarrobas y dátils. El Alto Egipto recoge la caña dulce en el mes de junio, que es la época en que comienzan á parecer las plantas arenarias. En el mes de julio, que es cuando tiene lugar la tercera corta, se planta el arroz, el maíz y la caña; se recoge el lino y el algodón, y en los alrededores del Cairo se hacen abundantes las uvas maduras. En el mes de agosto florecen el nenúfar y el jazmin, al paso que las

(1) *Nelumbium speciosum* de Willow.

(2) El *zizyphus lotus* de Desfontaines, llamado también *azufajo*.

(3) Es el *salix aegyptiaca* de Forskal, que los botánicos consideran como un *oleagum*, y cuyas olorosas flores producen por medio de la destilacion un agua empleada en medicina con el nombre de *macababaf*.

(4) *Forskal: Flora Egypt. Arab. t. LVI.*

(5) *Niebuhr: Voyage*, p. 151.

y hasta el presente desconocidos de la ciencia: de ellos es un ejemplo muy notable el *polypterus buchii* descrito por Mr. Godofredo-Saint-Hilaire⁽¹⁾. Este pez está cubierto de escamas petreas, tiene unas quijadas guarnecidas con una fila de dientes cónicos detrás de los cuales se observan otros dientes aterciopelados, sus aletas son pectorales y pegadas a un brazo escamoso y oblongo; su color general es el verdemar, con algunas manchas negruzcas irregulares, y su longitud total es de cinco decímetros. Es carnívoro; su carne es blanca y sabrosa, y de ordinario se le encuentra en tiempo de las aguas bajas, pero es tan raro, que no obstante el alto precio que ofrecía Mr. Godofredo-Saint-Hilaire no pudo adquirir sino tres ó cuatro individuos. Hay además el *cyprinus niloticus*, la pequeña especie denominada *clupea nilotica*, el siluro eléctrico (*malapterus electricus*), que, apesar de la propiedad de que goza, sirve de alimento á los árabes, los cuales emplean igualmente su grasa como un remedio contra algunas enfermedades; y finalmente el *pimelodus laticeps* de espalda violada y vientre de un blanco argentino, con otras muchas especies que fuera prolijo enumerar.⁽²⁾

El distinguido naturalista que acabamos de citar ha observado que en general las aves de Egipto no son muy diferentes de las de Europa. Despues de haber visto representada la oca de Egipto en todos los templos del Egipto superior, tanto por medio de esculturas como de pinturas iluminadas, no duda que esta ave es el *chenalopez* de Herodoto, ave á que los antiguos egipcios tributaban honores

divinos y hasta habian dedicado una ciudad del Egipto superior, denominada *Chenoboscium*; pero no debe creerse que fuera exclusiva y peculiar de Egipto, puesto que existe en toda el África y en casi toda Europa. Segun observa Cuvier, el *ibis*, de la que se decía que expulsaba las serpientes, es una especie de chorlito, llamado actualmente *aluhannes*, y de ella MM. Grobert y Godofredo-Saint-Hilaire han traído algunas momias, que estaban adornadas y sepultadas con supersticioso esmero.

El Egipto sustenta tambien el águila (*aquila heliaca*), el halcon y el buitre (*ultur cinereus*), el pelcano, el *kork*, que es una ave del tamaño de la oca, el *hirundo Riocouri*, especie que parece peculiar de Egipto, el *anius Ceca*, especie de pipi, que se distingue facilmente de todos sus congeneres por el color de ladrillo de la parte superior del pecho, del cuello, de la frente y del perimetro de los ojos.

Los egipcios crían muchas abejas, y las hacen viajar por el Nilo para que disfruten de la ventaja de los diversos climas y de las varias producciones del Alto y del Bajo Egipto. Las abejas se derraman por una y otra margen y vuelven puntualmente al anochecer á su navedilla.

Hállanse en Egipto muchos insectos, cuyas especies difieren de las de Europa, y entre ellos se distinguen el *buster anterior*, la *cantárida etiópica*, y la *milabra trigripina*.

Tales son las mas notables producciones de Egipto.

LIBRO TERCERO.

CONTINUACION DE LA DESCRIPCION DEL ÁFRICA.—INVESTIGACIONES SOBRE EL ISTMO DE SUEZ Y LA ESTREMITAD DEL GOLFO ARÁBIGO.

A echar una ojeada general por el África, y al trazar la geografía física de Egipto, á buen seguro han concedido nuestros lectores instruidos una idea curiosa é interesante que no hemos querido examinar hasta ahora, á trueque de hacerlo de una manera mas completa.

¿Ha existido siempre el istmo de Suez? ¿Acaso el África ha sido una isla? ¿ó acaso fué antiguamente mucho mas estrecha la lengua de tierra que la junta con el Asia? Cuestiones son estas que desde la publicacion de los trabajos del instituto de Egipto dividen las opiniones hasta de los que han visitado el istmo.

Comencemos por esponer los hechos. En su estado actual, el istmo es un terreno poco elevado, compuesto de rocas calizas, conchiles y mezcladas con capas de asperon y de sílice, y cubierto en gran parte por las arenas ó por algunos pantanos de agua salobre. En muchos puntos apenas se distinguen las capas sólidas por ligeras undulaciones; del lado del norte especialmente hay una llanura muy dilatada é interrumpida tan solo por mogotes arenosos; en el centro aparecen en descubierta y de trecho en

trecho las colinas á manera de grandes peldaños; al este al sudeste y al sudoeste se estiende la cortina de montañas de la Arabia Pétreá y de Egipto, cñiendo á lo lejos la meseta del istmo que termina en el mar Rojo⁽¹⁾, al paso que de norte á sur hay el lago *Birket-el-Ballah*, que se junta con el lago *Menzaleh*, el de *Temsah* ó del Cocodrilo, y la cuenca casi seca de los lagos Amargos, formando una serie de depresiones interrumpidas únicamente por algunos espacios de tierra no muy altos. Prolongada por una parte hasta la boca de Tineh, y por otra hasta la punta del golfo de Suez, esta línea marca en nuestro concepto el límite natural del África. La anchura del istmo, en línea recta, es de ciento diez y seis kilómetros ó unas veinte y seis leguas.

La pendiente de este terreno descende generalmente de las playas del mar Rojo en direccion á las del Mediterráneo; y el nivel de este último mar es diez metros mas bajo que el del golfo de Suez⁽²⁾. Semejante declive se di-

⁽¹⁾ *Rozière*, en la Descripción de Egipto, antigüedades, memorias, t. 1, p. 436, y el mapa hidrográfico del Bajo Egipto, de Mr. *Lepère*.

⁽²⁾ Descripción de Egipto, estado moderno, t. 1, p. 51-57-160-176. Memoria sobre el canal de los dos mares por Mr. *Lepère*, y el Cuadro de las Nivelaciones en el Atlas.

⁽¹⁾ *Saint-Hilaire*: Anales del Museo, t. 1, p. 57.

⁽²⁾ Mr. *Godofredo-Saint-Hilaire*: Descripción de Egipto. Mr. *Ed. Ruppell*: Beschreibung und Abbildung mehrerer neuer Fische im Nil entdeckt. 1829.

rige de las orillas del golfo hasta el Delta y el cauce del Nilo: en 1798, 1799 y 1800 el nivel de las aguas bajas del Nilo en el Cairo fué tres metros mas bajo que el de las aguas bajas del golfo, pero el Nilo, al subir hasta diez y seis codos del nilómetro, es tres metros superior en nivel al mar Rojo cuando la pleamar, y cuatro cuando la bajamar. Además de estas pendientes generales del terreno existe una particular en mitad del istmo. Una cuenca profunda, llamada de los *lagos Amargos*, desciende á mas de diez y siete metros debajo del nivel del mar Rojo, cuyas aguas la llenarian seguramente si no estuvieran contenidas por un istmo pequeño, arenoso y generalmente de un metro de elevacion, á poca diferencia, sobre el nivel del mar. Por otra parte el valle de Sabahbyar y el de Uady-Tumoylat abren á las aguas mas altas del Nilo la entrada á la cuenca de los lagos Amargos.

De lo dicho resulta en primer lugar que es imposible que el mar Rojo haya ocupado de una manera constante la cuenca de los lagos Amargos, porque sus aguas, elevadas habitualmente á un nivel bastante alto para que tuviera lugar este suceso, no hallando barrera alguna al norte de esta cuenca, hubieran continuado corriendo hasta el Nilo por Ras-el-Uadi y hasta el Mediterráneo por Ras-el-Moyah, de suerte que los mares, puestos en contacto, hubieran tomado un nivel comun, y el estrecho existiria todavia. No negamos sin embargo la posibilidad de una irrupcion violenta y momentánea, sino tan solo la de una comunicacion constante.

Acaso se dirá que antiguamente el Mediterráneo pudo tener de diez á quince metros de alto, cubrir en gran parte el Delta y el istmo, penetrar en la cuenca de los lagos Amargos, y hallarse aun al presente separado del golfo de Suez por una lengua de tierra muy baja, que tal vez no ha existido siempre. Esta es á buen seguro la única hipótesis razonable que puede formarse en favor de la existencia de un antiguo estrecho; pero esta hipótesis asciende indudablemente á una época anterior á los tiempos históricos, como que no hay un testimonio auténtico que compruebe semejante cosa. Las vagas tradiciones que nos han legado Homero y Estrabon sobre la circunstancia de haberse alejado del continente la isla de Faros no prueban, ni aun en el sistema de los que las admiten ⁽¹⁾, una alteracion de tanta cuenta; y luego si se pesan bien estas tradiciones, se verá que no prueban absolutamente nada, por cuanto la distancia de siete dias de navegacion entre Faros y el río de Egipto puede hallarse todavia á lo largo de la costa actual, tomando la boea Canópica por el río en donde entró Menelao ⁽²⁾. Tambien es posible que el Delta, ocupado por pastores salvajes, no formara todavia parte del reino de Tebas ó del Egipto propiamente dicho; de suerte que en

ningun caso puede aducirse una relacion tan vaga como una prueba histórica.

Las conchas fósiles, los cristales de sal marina y las aguas salobres existen en todas partes, sin exceptuar el centro del África. Semejantes reliquias de desastres antiguos no tienen nada comun con los sucesos de los tiempos históricos.

Algunos han aventurado una sola prueba geográfica, ciertamente muy especiosa, para demostrar que los límites del mar Rojo se han estrechado: tal es la situacion de *Heroópolis* ⁽¹⁾. Vamos á discutir de nuevo este punto importante, y al defender la hipótesis de d'Anville contra las opiniones de Gossellin y de Mr. Rozière, salvadas algunas modificaciones y con nuevos argumentos, probaremos que esta hipótesis no necesita las consecuencias que de ella han sacado MM. Lepère y Dubois-Aymé en orden al encojimiento del golfo.

Hay un concurso de argumentos irrecusables que coloca la ciudad de Heroópolis, mentada por Estrabon, Eratóstenes y los Itinerarios, en Abukecheyd, en el valle de Sabahbyar y al norte de los lagos Amargos. Y no es que creamos idéntica esta ciudad con el *Patumos* de Herodoto ni con el *Pithom* de la sagrada Escritura; pues aunque los setenta intérpretes y el traductor copto están acordes en considerar no solamente como idénticas á *Pithom* y á *Heroópolis*, sino tambien en confundirlas con *Ramses*, capital de la tierra de Gessen, en donde vivian los israelitas, Herodoto coloca en *Patumos* el principio del canal de los dos mares, pero nó el fin, y por consiguiente es claro que este sitio no puede distar mucho del Nilo. Por lo que á nosotros hace, creemos que *Pithom* corresponde al sitio fortificado que en el Itinerario de Antonino lleva el nombre de *Thu*, y *Tokum* en la noticia del Imperio, sitio colocado precisamente en el mismo punto por donde el canal entra en el desierto y en donde de ordinario terminan las inundaciones. Habiendo estado Herodoto en aquellos sitios durante las altas aguas, pudo creer que en ellos empezaba el canal, pero Heroópolis es ciertamente la misma ciudad conocida en el Itinerario de Antonino y en Estéban de Bizancio con el nombre de *Hero* ⁽²⁾. Las medidas del Itinerario, consignadas en los manuscritos mas dignos, se ajustan perfectamente al solar de las muy notables ruinas que se han descubierto en Abukecheyd, y entre las cuales se ha reconocido una caravanera, indicio del mucho comercio que en ella debia de hacerse.

Para facilitar á nuestros lectores una reseña de estas cuestiones hemos reducido en forma de cuadro la distancia de los lugares antiguos y modernos.

⁽¹⁾ *Dubois-Aymé*, sobre los antiguos límites del mar Rojo. *Description de Egipte, estado moderno*, t. I. p. 187 y sig. *Lepère*: Memoria sobre el canal de los dos mares. *Ibid.* apéndice t. II. p. 147. y sig.

⁽²⁾ Se ha escrito *Hero* como *Helis* por malentenderse *polis*.

⁽¹⁾ *Delomieu*: Diario de física de *De Lamethérie*, t. XLII.

⁽²⁾ Véase el tom. I.

NOMBRE DE LOS LUGARES ANTIGUOS Y MODERNOS.	DISTANCIAS SEGUN EL ITINERARIO.		DISTANCIAS MEDIDAS EN EL MAPA HIDROGRÁFICO del BAJO EGIPTO.
	en millas romanas	en metros.	
<i>Babylonia.</i> (Antiguo Cairo.)			
<i>Heliopolis.</i> (Ruinas de Heliópolis.)	XII.	17.681	16.200 metros.
<i>Scenæ Veteranorum.</i> (Menair.)	XVIII.	26.522	21.000
<i>Vicus Judæorum.</i> (Belbeis.)	XII.	17.681	16.000
<i>Thu ó Tohum.</i> (Pithom. Abbaab.)	XII.	17.681	20.000
<i>Hera ó Heroopolis.</i> (Cherush. Abukocheyd.)	XXIV.	35.363	36.000
<i>Serapeum.</i> (Ruinas al norte de los lagos Amargos.)	XVII.	29.522	23.000
<i>Clysma.</i> (Ruinas de Colzum al norte de Suez.)	I.	73.673	70.000 por el oeste de los lagos. 73.000 por el este.
	CXLVI.	215.123	202 á 205.700 metros

Si se considera la ignorancia en que estamos de los rodeos y la imposibilidad en que nos hallamos de valorarlos perfectamente, á buen seguro parecerá muy chocante la coincidencia de las sumas totales de las medidas; pero

también es posible quitar las discordancias que presentan algunas sumas parciales. En efecto, el Itinerario consigna en otro pasaje las distancias de Heliópolis á Thu de la manera siguiente:

NOMBRE DE LOS LUGARES	DISTANCIAS DEL ITINERARIO		DISTANCIAS DEL MAPA.
De Heli a Scenæ Veteranorum...	XIV. m. p.	20.628 metros.	21.000 metros.
De Scenæ a Thu	XXVI	35.429	35.000
	XL. m. p.	59.057 metros.	57.500 metros.

El testimonio de Estrabon ó de los autores á quienes ha seguido, se concilia perfectamente con el de Esteban y del Itinerario. Este geógrafo adopta espresamente un pasaje de Eratóstenes concebido en los terminos siguientes: «Después de la ciudad de Heroópolis, que está situada sobre el Nilo, se halla la punta del golfo rábigo.» Así Heroópolis debe de estar situada en un sitio que pueda ser alcanzado por las aguas del Nilo, y por consiguiente sobre un canal derivado de este río, de suerte que no se concibe que una autoridad tan formal y tan fidedigna haya pasado desapercibida para Gosselin y Mr. Roziere.

Tampoco se contradicen los otros pasajes de Estrabon y de Plinio, pues aunque afirman que Heroópolis está cerca de Arsinoe ó Cleopatris, situada sobre el golfo, no debe deducirse de esto con seguridad que dichos autores coloquen también á Heroópolis inmediata al golfo; y aunque dicen igualmente que el golfo Heroopolita toma su nombre de esta ciudad, situada en sus cercanías, tampoco debe restringirse el sentido de estas palabras para ponerlas en contradicción con otras espresiones mas positivas.

Invócanse también en esta discusión algunas tradicio-

nes mitológicas que pueden dar campo á nuevas investigaciones locales. «Hera ó Heros es una ciudad de Egipto llamada también Haimos (la sangre), porque en ella fué herida de un rayo Tifon, que en consecuencia la regó con su sangre.» Sin embargo Herodoto nos habla de un lugar llamado *Erythre-bolos*, es decir, Arcilla roja; y como que Tifon era llamado por los egipcios *Rosh*, el Rojo, y se traducían las voces *tierra roja* ó tierra de Tifon por *Cherush*, ¿no puede decirse que Herodoto ha traducido literalmente, y Esteban poéticamente, el nombre egipcio de la ciudad de Tifon? Los griegos trasformaron probablemente en *Heroópolis*, ciudad de los héroes, el verdadero nombre de la ciudad de *Cherush*, bastante bien conservado en los Itinerarios; mas para comunicar á todos estos indicios la fuerza de un argumento bastaría con encontrar en las cercanías del solar que atribuimos á Heroópolis un terreno compuesto de arcilla roja.

Habiendo fijado con arreglo al Itinerario la situación de Heroópolis, ó mejor, de *Heros* ó *Cherush*, al noroeste de los lagos Amargos, es evidente que esta ciudad no pudo hallarse nunca, ó al menos hasta los tiempos de Estrabon, en las orillas del mar Rojo: porque, como demuestran

dios consignados por Herodoto fuesen estadios egipcios de cincuenta y una toesas, el punto culminante del golfo debiera suponerse en la punta meridional de los lagos Amargos; pero teniendo estos lagos un nivel mucho más bajo que el golfo, no es posible que las aguas se hayan detenido jamás en un sitio en que no existía para ellos ningún obstáculo. Si se valían en estadios egipcios los novecientos de Estrabon y los ochocientos diez y siete de Marino de Tiro, resulta ciertamente más probable la hipótesis del encogimiento del istmo, pero no de una manera satisfactoria, al paso que si se los valúa como estadios de setecientos al grado, estas medidas corroboran la opinión que supone que el istmo no ha sufrido alteración alguna (1).

Para no omitir absolutamente nada confesaremos que la marcha de los israelitas salidos de Egipto ha suministrado un argumento en favor de la retirada del mar. Esta marcha resulta mejor motivada con suponer que el mar Rojo se extendía hasta la altura de Sababbar, pues en este caso se concibe que la fugitiva tribu, procedente de los alrededores de Abbaceh y de Belbeis en dirección al desierto, encontrara el mar en los alrededores de Heroopolis, y en virtud de una marea extraordinaria ó de un viento muy fuerte hallara en seco el istmo que actualmente separa el golfo de la cuenca de los lagos Amargos.

Otro argumento ha suministrado la supuesta identidad de Heroopolis con el Baal-Sefon del texto hebreo. *Sefon* ó *Sefon*, según dicen, es uno de los nombres de Tifon; y así resulta que la ciudad de Cherosh, Heros ó Heroopolis es la ciudad de Tifon. Antes de pasar el mar, los israelitas acamparon en frente de Baal-Sefon; por lo que no debía de hallarse esta ciudad á mucha distancia de las orillas del golfo.

Este argumento, fundado en una etimología, no es incontestable. Baal-Sefon significa literalmente «que domina al norte,» y puede aplicarse á una ciudad cualquiera que estuviera situada al norte de la actual punta del golfo y en frente de Ajerud ó Hagirud, que á nuestro entender es el mismo *Hacharoth* de Moisés.

Si en el discurso de los tiempos históricos el istmo de Suez no ha sufrido alteración alguna, ó al menos un encogimiento notable, si jamás ha existido naturalmente una comunicación inmemorial entre ambos mares, harto ha procurado la industria abrir artificialmente el paso que había cerrado la naturaleza. El canal entre ambos mares ha sido el tema de muchos proyectos y de no pocas discusiones. Los ingenieros franceses del ejército de Oriente reconocieron sus vestigios y sus restos con una exactitud que no deja nada que desear. El canal se dirige de Belbeis (*vicus Judæorum*) por el antiguo brazo Pelusiaco, llamado actualmente canal Menedji, hacia Abbaceh (la antigua Thub), que es por donde entra en el estrecho valle de los árabes-tounylat, cuyo nivel es un metro y sesenta centímetros más bajo que el del mar Rojo. Todavía existen muchas porciones del cauce del canal tan bien conservadas, que casi bastaría con limpiarlas. Pasa por Abukethayd, que corresponde al parecer á la antigua Heroopolis. Es posible que

la cuenca de los lagos Amargos se llenara con las aguas del Nilo siempre que se quisiera: pasada esta cuenca, aparecen de nuevo los vestigios del canal en el istmo que separa los lagos del mar Rojo, y estos vestigios indican que la obra del canal fue terminada enteramente (2). Pero ¿en qué siglo, á qué príncipe debe atribuirse una empresa tan grandiosa? Prescindiendo de los tiempos fabulosos de Sesostris y de Menelao, la terminación de esta obra no debe atribuirse al parecer á dos reyes mejor conocidos de la historia, Neco y Psamético, porque ni más ni menos que á Darío, los contuvo el temor de ver inundado el Egipto por las amargas aguas del mar Rojo, por haberselas reconocido más altas que las del río: obra sacrilega fuera admitir al maldéfico Tifon en el feliz imperio de Osiris, cuando se ignoraba el uso de las esclusas que podían poner los campos egipcios á cubierto de este peligro imaginario. Los que dieron fin y remate al canal, según Estrabon (3), que había viajado por Egipto, fueron los Ptolomeos; pero según Plinio, estos no lo adelantaron más que hasta la cuenca de los lagos Amargos (4). El primero de estos autores coloca en *Facusa* el punto por donde el canal llegaba desde Belbeis hasta los lagos Amargos, es decir, que alcanzaba la distancia total del golfo de Suez al Nilo, puesto que uno y otro cálculo resultan exactos. Que un escritor tan bien informado haya creído que el canal no llegaba hasta el mar Rojo, como demuestran sus vestigios, es una prueba de que su navegación se había abandonado, ya por no estar bien construidas las esclusas, ya porque parecía más cómodo y más ventajoso el transporte de las mercancías por los puertos de Myos-Hormos y de Berenice. El emperador Adriano, que mandó trazar al este del Nilo un canal denominado *Trojanus Ananis*, y que arrancaba de *Babilonia*, lo destinó al parecer únicamente al riego, que puso en estado floreciente la provincia de *Augustamnica*.

Sin embargo los árabes, especialmente El-Makrizi y El-Makyn, aseguran que el canal, abierto de nuevo por orden del califa Omar, sirvió para la navegación desde el año 644 hasta el año 767, en cuya época hubo otro califa que mandó cerrarlo para cortar los viveres, según se dice, á un caudillo de rebeldes. Varias veces se han ocupado los emperadores otomanos en restablecerlo, y cuando la permanencia del ejército francés en Egipto, se discutieron científicamente la posibilidad y la utilidad de semejante restablecimiento. Proyecto es este que podría realizar á poca costa un gobierno ilustrado y estable, pues con el solo valor de las tierras fertilizadas por las aguas del mismo canal basta y aun sobra para sufragar los gastos; más como que la navegación estaría sujeta por una parte á las crecidas del Nilo y por otra parte á los monzones que reinan en el golfo árabe, y como que estas dos condiciones no coinciden de una manera suficiente para que no quedase interrumpida la navegación, es probable que el canal, aunque muy útil y aun necesario á la prosperidad comercial de Egipto, no produciría una revolución completa en el comercio de las Indias orientales.

(1) *Recherches* Memoria sobre la geografía comparada del istmo de Suez. Descripción de Egipto, t. I.

(2) Descripción de Egipto, t. I. Memoria de Mr. Lépère.

(3) Estrabon, Geog. t. XVII.

Plinio, t. VI, cap. XIX.

LIBRO CUARTO.

CONTINUACION DE LA DESCRIPCION DEL ÁFRICA.—DESCRIPCION TOPOGRÁFICA Y POLÍTICA DE EGIPTO.

Si en nuestro cuadro físico de Egipto hemos tenido que sufrir la influencia de un país monótono y de un cielo invariable, ¿qué sucederá cuando describamos las ciudades de una comarca tantas veces descrita? Siempre tendremos que navegar por canales ó por el río, siempre tendremos que admirar antiguos monumentos sin poder explicarlos, y siempre derramar alguna lágrima sobre ciudades modernas medio arruinadas y situadas en medio de palmas y de sicómoros. La opresión, la miseria, la desconfianza y la discordia habitan en todos los puntos de una tierra tan propia para ser el asilo de la paz y de la ventura.

Para comunicar algún interés á esta descripción, se hace indispensable recordar á cada paso las naciones que han dominado sucesivamente á este país dejando en él algunos monumentos. El Egipto ha llenado de su nombre todos los siglos. Bajo el imperio de los Faraones fué con frecuencia el afortunado rival de las mas poderosas monarquías del mundo, merced á la fuerza que le daba la estabilidad de sus leyes; mas habiéndose visto invadido y asolado por Cambises, por espacio de ciento noventa y tres años estuvo sujeto ó avasallado á Persia, y no pocas veces en rebelión abierta. Sosteniendo los griegos, y por esto recibió como á libertador á Alejandro Magno, que tal vez abrigaba el proyecto de establecer en él la silla de su imperio.

Los Ptolomeos, en un decurso de tres siglos, hicieron florecer en Egipto las artes y el comercio, y en su tiempo las ciudades fueron hasta cierto punto colonias griegas. Augusto incorporó al imperio romano este fértil reino, que por espacio de seiscientos sesenta y seis años fué el granero de Roma y de Constantinopla, y los sucesores de Mahoma lo contaron en el número de sus primeras conquistas. Por los años 887 sucede al poder de los califas el reinado de sus genizaros, los turcomanos, á quienes habian llamado, y hasta 1250 dominaron en Egipto las dinastías de los Tolonidas, de los Fatimas y de los Ayubitas.

Los mamelucos, ó esclavos soldados de los sultanes turcomanos de Egipto, degollaron á sus amos y se apoderaron de la autoridad. Hasta 1382 reinó la dinastía turca, ó la de los mamelucos *bassaritas*, y la raza circasiana ó la de los mamelucos *bordjitas* hasta nuestros días, porque Selim II, emperador de los otomanos, después de haberse apoderado de Egipto, se contrajo á abolir la monarquía de estos mamelucos dejando subsistente la aristocracia de sus veinte y cuatro beyes y contentándose con exigirles un tributo. Después de su muerte los mamelucos se trajeron varias veces á la autoridad de los otomanos.

En 1798 los franceses abolieron la aristocracia de los mamelucos, y se apoderaron de todo el Egipto, de suerte que no parecia sino que acababa de nacer en este hermoso país una gran colonia europea. ¿Qué esperanza para los progresos de la civilización! ¿qué de aplausos no debie-

ron de tributar á este noble proyecto las ciencias, especialmente la geografía! Al propio tiempo sin embargo salieron numerosas hordas de las islas Británicas y de las orillas del Ganges y del Bósforo para precipitarse sobre aquel puñado de franceses, que en 1800 acabaron por retirarse después de inauditos esfuerzos, dejando que la barbarie recobrará su presa.

Creyéndose los ingleses mas afortunados que sus rivales, desembarcaron nuevamente en Egipto en 17 de marzo de 1807 con el objeto de subyugar el país, pero á 11 de setiembre del mismo año se vieron en la necesidad de abandonarlo. Desde entonces el Egipto fué teatro de la mas espantosa anarquía: los mamelucos, que probaban á recobrar su antigua autoridad, y los bajás enviados por el gobierno otomano se empeñaron en terribles combates, y esta lucha acabó de arruinar un país estenuado por la conquista de los franceses y por las infructuosas tentativas de los ingleses.

Debilitados por las pérdidas que les habia causado la expedición de los franceses, marchaban los mamelucos á una completa ruina á fuerza de dividirse. Las luchas de sus dos principales beyes aumentaban la fuerza de algunos millares de albaneses, que formaban el cuerpo mas aguerrido del ejército turco. Después de una revuelta ocasionada por la falta de pagas, los albaneses, al mando de Mehmet-Ali, depusieron al virey que gobernaba en nombre de la Puerta, y confirieron el vireinato al mismo Mehmet-Ali que, apoyado por los jeques y querido del pueblo, no tardó en verse confirmado en esta dignidad por el gobierno turco. Precisamente recaía esta eleccion en uno de esos hombres que por su carácter firme y elevadas miras se hacen dignos de gobernar los imperios. No menos energico que diestro, Mehmet-Ali supo adquirir un poder que en vano pretendieron sus antecesores, y para no sucumbir en lo sucesivo á los mamelucos, tan justamente temidos, apeló á uno de los terribles expedientes de que tantas veces ha sido teatro el Oriente, y que en realidad no era otra cosa que la ejecucion del proyecto que desde mucho tiempo habia concebido la Puerta. A 1.º de marzo de 1811 hizo reunir en su palacio, so pretexto de una fiesta, á todos los mamelucos residentes en el Cairo, y mandó degollarlos á todos sin piedad, comunicando al propio tiempo la orden de destruir á cuantos se hallaban derramados por las provincias. Libre ya de una milicia tan turbulenta, el Egipto se vió pacificado, y en consecuencia el bajá llevó inmediatamente la guerra contra los vahabitas en Arabia, cuya pujanza habia proyectado debilitar. En 1819 concluyó la guerra, dejando casi enteramente destruido á aquel pueblo, y en cuanto hubo terminado esta expedición envió á su hijo Ismael para que sometiera á los pueblos de Nubia, de Dongolah, de Senaar y de Kordofan. En la terrible lucha de los griegos contra sus opresores, el bajá de Egipto se mostró fiel vasallo de la Puerta, pres-

tándole sus soldados y sus escuadras, y ejerciendo en los desgraciados insurrectos unas crueldades que no podía ciertamente autorizar la diferencia de religion; mas aunque comenzó por aparecer sumiso á la Puerta, empleó los largos años de paz que se siguieron, en reunir sus fuerzas y realizar sus grandes proyectos de reformas militares. Con el auxilio de un francés, el coronel Selves ó Soliman-Bajá, reorganizó su ejército á la europea, estableció fábricas de armas, una escuela de estado mayor, una de artillería y otra de marina; tiró luego la máscara, conquistó de la Puerta la Siria y la Arabia con diversos pretextos, y la batalla de Neriz, ganada por su hijo Ibrahim Bajá contra los turcos, echó el sello en el esplendor de su gloria. Sin embargo los ingleses, zelosos del influjo que las reformas de Mehemet-Ali podían ejercer en su comercio de Oriente, intervinieron entre el vasallo rebelado y el soberano; por lo que Mehemet-Ali se vió en la necesidad de restituir sus conquistas á tenor del tratado concluido en Londres en el mes de julio de 1811, aunque alcanzó que la dignidad de virey fuese hereditaria en su familia y que la Puerta renunciase á intervenir en la administracion del país. El virey conservó la facultad de nombrar todos los empleados civiles y militares hasta el grado de general, aunque con la obligacion de sujetar todos los nombramientos á la ratificacion de la Puerta, y se comprometió á pagar un tributo de ochenta mil bolsas anuales. Habiendo alcanzado ya su objeto y en la seguridad de trabajar para sí y para los suyos, dióse completamente Mehemet-Ali á las reformas civilizadoras á que habia dado principio, y á su muerte dejó á su nieto Abbas-Bajá un estado floreciente é indudablemente llamado á mas altos destinos.

En el discurso de esta descripcion veremos los rápidos pasos que el bajá de Egipto ha hecho dar hácia la civilizacion al pueblo cuyo gobierno se le ha confiado. Demos ahora una idea de la administracion de este país en la época en que se hallaba sometido al poder de los mamelucos.

Los antiguos habian dividido el Egipto, segun una indicacion marcada por el curso del rio, en *Alto Egipto*, denominado *Tebaida*, en razon de su capital Tebas; *Egipto medio*, llamado tambien los *siete Gobiernos* ó *Eptanomida*, y finalmente el *Bajo Egipto* ó *Delta*, que se extendia hasta el mar.

Los árabes y los otomanos no han hecho otra cosa que mudar los nombres. Los franceses hallaron las divisiones siguientes:

1.º El *Said* ó el *Alto Egipto*, que contenia las provincias de *Tebas*, *Girgeh* y *Synth*.

2.º El *Vostani* ó el *Egipto medio*, que comprendia las provincias de *Fayum*, *Benisueyf* y *Minieh*.

3.º El *Bahari*, ó el *Bajo Egipto*, que abrazaba las provincias de *Bahhyreh*, *Roseta* ó *Rachyd*, *Gharbyeh*, *Menuf*, *Mansurah*, *Charkyeh*, *Gizeh*, *Damieta* y el distrito del Cairo, compuesto de subdivisiones de *Keliub* y *Atfeh*. Debe observarse que la denominacion de *Alto Egipto*, tomada en un sentido rigurosamente fisico, se ha extendido algunas veces á todas las provincias situadas mas abajo del Cairo⁽¹⁾. Con arreglo á este principio Abulfeda ó Ibn-Haukal dividen el Egipto en dos partes; el *Rif* y el *Said*,

es decir, la costa y el país alto⁽¹⁾, pero hay otro árabe que da á estas divisiones el nombre de *Kibli* y *Bahari*, es decir, el mediodía y la costa⁽²⁾.

El Egipto, cuyo estado político y topográfico vamos á trazar, se habia considerado hasta el presente como parte del imperio otomano, y se hallaba gobernado por un *bajá*, lo mismo que las otras divisiones principales de este imperio. Verdad es que este empleo no daba una autoridad muy grande, pero sí mucho dinero; por cuyo motivo era muy solicitado en Constantinopla y ordinariamente pagado á muy alto precio á los intrigantes del serrallo. El bajá no conservaba el empleo sino uno ó dos años.

Al llegar á Egipto era recibido con grandes honores; y aunque presidia al divan en algunas ceremonias públicas, puede decirse que no era sino un inútil testigo de cuanto hacian los beyes, porque estos gefes militares, dueños de la autoridad, lo despedian á su capricho. No pocas veces ha tenido la Puerta que llevar esta injuria en paciencia. El bajá tenia una milicia insignificante de genízaros mal aguerridos y algunos arnautos poco disciplinados.

Los *multecimos*, especie de nobles llamados en Turquía *timariotos*, poseian las tierras de Egipto como feudo del gran señor. Los mas de los feudos de Egipto eran poseídos por mamelucos, que era una milicia mandada por algunos beyes que solo reconocian por ceremonia la supremacia del gran señor.

Por lo que hace á la administracion interior, el Egipto estaba dividido en veinte y cuatro jurisdicciones denominar *kirratos*. Cada año recibian los beyes el gobierno de alguna provincia á donde giraban sus visitas para forzar al pago de los impuestos, someter á los árabes y conservar la policia. El mas poderoso de los beyes vivia ordinariamente en el Cairo con el título de *jeque-el-beled*, ó jeque del país.

Las rentas se componian de las del gobierno y las pertenecientes á los mamelucos.

Las primeras comprendian el *miri*, ó impuesto territorial que se percibia en dinero ó en especie, los derechos de aduana y del comercio interior, el arrendamiento de ciertas explotaciones y el *kharadje* ó capitation de los extranjeros. Estas rentas estaban afectas á los gastos del gobierno, y el escedente debia remitirse á Constantinopla: pero los agentes, desde los recaudadores hasta los beyes, lo cercenaban de tal suerte, que apenas llegaba al gran señor una parte insignificante de todos estos impuestos, y aun solian remitirle una cuenta de varios gastos imaginarios para la reparacion de edificios y canales.

Las rentas de los beyes no solamente consistian en el tributo de las aldeas sujetas á su jurisdiccion, sino tambien en el producto de las muchas estorsiones á que se dedicaban. Créese generalmente que los mamelucos sacaban de Egipto, así en rentas públicas como particulares, de unos ciento y treinta á ciento y cincuenta millones de reales, y aunque en tiempo de los franceses variaron cada año con las circunstancias de la guerra, el general Reynier las supone un año con otro, de setenta y cinco á noventa millones de reales.

(1) Comp. *D'Arville*: Mem. sobre el Egipto, p. 36. *Wansleb* en *Paulino*, p. 8.

(1) *Abulfeda*, vers. *Michael*, p. 33. Comp. las notas de *Mr Silvestre de Sacy* sobre *Abdallatif*, p. 397.

(2) Noticias y extractos de los *MMS*, t. 1, p. 356.

Estos tiranos del Egipto, es decir, los mamelucos, segun es sabido, eran esclavos guerreros que los califas fatimitas habian comprado para formarse con ellos una guardia. A pesar del influjo que han ejercido los turcos en la administracion civil, el cuerpo de los mamelucos habia conservado su organizacion militar, y se reclutaba siempre de la misma manera. Los comerciantes turcos llevaban á Egipto los esclavos que sacaban de varios paises y de edad de quince á diez y siete años, de suerte que los habia alemanes y rusos, aunque la mayor parte eran procedentes de diversos puntos del Cáucaso, de Georgia y de Circasia; y los gefes de los mamelucos los compraban en número mas ó menos considerable. Aquellos muchachos estaban destinados al servicio de su patrono, de quien recibian una educacion enteramente militar, le daban el nombre de *padre*, y se les consideraba como individuos de su familia.

Cuando se veian manumitidos en recompensa de sus servicios salian de la casa de sus amos, que no dejaban de darles algunas propiedades y no pocas veces los casaban con una de sus esclavas, pero siempre se hallaban dispuestos á obedecerlos y seguirles á la guerra. El permiso de dejarse crecer la barba era la señal de su libertad.

El espíritu de cuerpo habia sofocado hasta el sentimiento del amor paternal; los hijos solo sucedian á los bienes personales del padre, pero no á su dignidad ni poder: el niño criado por mujeres en el serrallo era despreciado, y acaso este desprecio debe atribuirse á una observacion que se cree corroborada por una larga experiencia, á saber, que las razas extranjeras al suelo de Egipto tienen la misma suerte que las plantas y se deterioran á la segunda ó tercera generacion.

Generalmente hablando, las mujeres de los mamelucos vivian, como las de los osmanlis, porque sus maridos estaban igualmente zelosos de ellas, mas no pudiendo los hijos suceder á los empleos ni á los títulos de su padre, no se curaban mucho las mujeres de los cuidados de la maternidad, de suerte que las que podian abstenerse de ser madres lo hacian, sin concebir siquiera la idea de crimen.

Todavía se halla en uso entre el pueblo la antigua division en catorce provincias, mas en 1826 el Egipto fué dividido en veinte y cuatro mamurlicos ó prefecturas, de las que se escluyeron Alejandria y el Cairo, que con su territorio formaban dos jurisdicciones separadas. En esta division el Egipto está distribuido solamente en alto y bajo, como veremos al fin de este libro.

Muchos años hace que el virey modificó estas divisiones administrativas, á fin de asegurar la centralizacion del poder y la unidad de su accion.

El Egipto está dividido actualmente en siete intendencias ó gobiernos principales denominados *mudirlicos*, que se subdividen en sesenta y cuatro departamentos ó *mamurlicos*, y cada mamurlico en distritos ó *nazirlicos*. El distrito comprende en su término muchas aldeas que tienen por primer magistrado una especie de alcalde llamado *jeque-el-beled*.

El bajo Egipto forma 4 mudirlicos y 36 mamurlicos.

El medio. 1 mudirlico y 7 mamurlicos.

El alto. 2 mudirlicos y 21 mamurlicos.

Cada mudirlico está administrado por un *mudir* ó gobernador que el pueblo llama *bey*, aunque muchos de ellos tienen el título de *bajá*, y otros el de *agá*. Estos mudirros visitan los departamentos comprendidos en el círculo

de su autoridad, velan en la ejecucion de las órdenes del virey y de los decretos del consejo, tambien están encargados de vigilar en las operaciones referentes al catastro, con la division de las tierras, en la agricultura, en la distribucion de los impuestos, y finalmente en la construccion y conservacion de los diques y de los canales.

El *mamar* ó prefecto debe determinar los trabajos de la agricultura, ejerce una vigilancia muy activa en los trabajadores sujetos á su jurisdiccion, castiga á los administrados que no ejecutan las órdenes del gobierno, indica en cada aldea, de concierto con el *nazir*, la cantidad de tierras que deben destinarse á las diversas clases de cultivo, exige de los *fellahs* las contribuciones en especie ó en dinero, hace las correspondientes levadas para el servicio militar y las obras publicas, y está encargado tambien de vigilar las fábricas.

El *jeque-el-beled* ejerce una accion directa sobre los *fellahs*, que en sus diferencias ocurren á sus decisiones, y responde del pago de los impuestos.

La administracion de las rentas de cada mamurlico se confiere á un *mubasch* ó inspector, copto de nacion, que tiene á sus órdenes muchos agentes elegidos por el mismo; de suerte que en cada distrito coloca su recaudador que percibe los impuestos con el auxilio del alcalde ó *jeque*, y del agrimensor llamado *kholy*, y los remite al *cajero* ó *seraff*. Este los hace á manos del recaudador general del mamurlico, el cual deposita personalmente los fondos en casa del recaudador del mudirlico, y este paga los créditos que se libran contra el tesoro, remitiendo al Cairo los fondos que le restan.

Cada mamurlico tiene una fuerza armada á las órdenes del *mamar* y mandada por un *kascheff*, que distribuye sus tropas en todo el territorio de su jurisdiccion.

En cada aldea hay un *chahed*, delegado del *cadi*, encargado de la administracion de justicia, y revestido además con el cargo de notario para autorizar los actos públicos.

Estos empleados tienen tratamientos proporcionados á su graduacion, y llevan uniforme é insignias particulares: así el *jeque-el-beled* se distingue por una condecoracion de plata, los *nazires* por una de oro, y los *mamures* por otra de diamante. El cargo de *mudir* se confiere á los *beyes*, *coroneles* ó *generales*, ó á los *hajaes*.

En la nueva organizacion administrativa, Alejandria no depende de ningun departamento, por ser residencia del gobierno, pero está sujeta á la administracion directa del *bajá* y de sus ministros.

La alta administracion de Egipto se confiere á unos agentes superiores ó ministros, los cuales dan cuenta del estado de los asuntos al *bajá*. Así todo lo relativo al ejército se incluye en las atribuciones del ministerio de la guerra: la marina constituye un departamento especial; el ministro de negocios estranjeros se encarga de todo lo concerniente á las relaciones de Egipto con los otros estados: el comercio forma tambien un departamento particular; los asuntos interiores constituyen las atribuciones de un ministerio, debiendo decirse lo propio de todo lo relativo á la instruccion; la hacienda está confiada á un ministro llamado *hasnader* ó *tesorero*, que tiene á sus órdenes un gran número de *coptos*, *árabes* y *sirios* ó *griegos*, á quienes confia los diferentes empleos de su administracion; y el ministerio de justicia, que se confiere al

kiaja-bey, comprende todo lo que concierne al orden judicial y á la administracion civil.

El patrimonio del estado está sujeto á la vigilancia de un administrador que lleva el título de *rusnamasch*, pero desde que el bajá se apoderó, en provecho del gobierno, de los bienes pertenecientes á las mezquitas y á los pobres, y de las fundaciones de toda clase, las funciones de este administrador quedan contraídas á dar cuenta de las indemnizaciones y de las pensiones pagaderas por el estado, como tambien de los gastos ocasionados por las caravanas que van á la Meca y de los relativos al catastro.

Mehemet Ali ha creado unos consejos compuestos de hombres dotados de conocimientos especiales para cada uno de los ramos de administracion: tales son el consejo de guerra, el de marina, el de agricultura, el de instruccion publica, el de sanidad y otros muchos.

En 1826 se instituyó un consejo de estado que domina todos los demás, está encargado de examinar y discutir las modificaciones y mejoras propuestas por los mamuros en sus jurisdicciones respectivas, y someter sus proyectos al bajá para que los adopte ó rechace. Finalmente, á fin de precaverse de la arbitrariedad á que podrian arrastrarlo fácilmente las circunstancias de su posicion, el virey ha fundado un consejo privado y adicto á su persona, en cuyo seno discute todos los negocios.

En 1829 el gobierno estableció *asambleas provisionales* y un divan geueral, ó sea, *asamblea central* compuesta de ciento y ochenta diputados de todas las provincias, para que deliberen en todos los asuntos interiores de Egipto. Las sesiones de esta asamblea, que trae á la memoria el régimen de los estados constitucionales de Europa, son públicas; cada uno de sus individuos manifiesta su dictámen con entera libertad, y en ella se trata de todos los asuntos de interes general y se reciben las reclamaciones de los administrados.

En cada mamurlico hay un consejo general encargado de ocuparse en los intereses locales.

No se ha contentado el gobierno egipcio con estas grandes instituciones, que en Oriente son del todo nuevas, sino que tambien se ha dedicado especialmente á trabajar para el porvenir formando administradores entendidos y capaces de comprender sus miras. A este objeto ha fundado en el Cairo una *escuela de administracion*, de donde salen los prefectos y subprefectos, y en donde se enseña la ciencia administrativa, la agricultura práctica y la estadística agrícola de las provincias. Hasta en la contabilidad se han introducido reformas, de suerte que en las oficinas del gobierno se ha adoptado la teneduría de libros en partida doble, y los empleos del departamento de hacienda, que hasta el presente han sido servidos por extranjeros, lo serán en adelante por los indígenas, cualquiera que sea la religion á que pertenezcan.

Pocas alteraciones ha sufrido en Egipto el sistema judicial, que entre los mahometanos está identificado con el Alcoran, pero no ha dejado de perder una gran parte de su rigor, y por esto los habitantes se hallan mas dispuestos á obedecer las leyes. Sin embargo en 1826 Mehemet Ali mandó traducir en turco y en árabe el código Napoleon, y declaró vigente el código de comercio; pero la reforma mas importante fué la abolicion de la pena de muerte por los crímenes de asesinato y fabricacion de moneda falsa. Segun una nueva ley penal, así los mas altos funcionarios

del estado como los últimos agentes de la administracion acusados de concusion ó abuso de poder, son condenados á la pena de cárcel despues de haber restituido á los particulares lo que han tomado ó recibido; pero si los fondos distribuidos pertenecen al estado, sufren un año de galeras: los asesinos y los monederos falsos son condenados á cadena perpetua, ó por un tiempo mas ó menos largo, segun la gravedad del crimen. Si el acusador no prueba la culpabilidad del acusado en el espacio de quince dias, se le pone en libertad bajo fianza, mas si se le acusa nuevamente del mismo crimen y se le juzga reo, los que habian prestado caucion por él sufren un año de galeras. Las penas señaladas contra los crímenes que acabamos de indicar no pueden imponerse sino por el divan general, ante el que se presenta el acusado para defenderse.

Lo que en la nueva organizacion de Egipto se presenta á los ojos del europeo como un compuesto heterogéneo, es el antiguo sistema administrativo de los Faraones con algunas instituciones tomadas de la civilizaeion de la Europa moderna. El bajá ha renovado la organizacion que el Génesis atribuye á la sabiduría de José, con la sola diferencia de que así ha dispuesto de los bienes de los sacerdotes como de los particulares, declarando al estado propietario de todos los bienes raíces y asignando el usufructo á los poseedores actuales, los cuales perciben la renta del tesoro publico. Estos cargos no son en realidad otra cosa que rentas vitalicias, y los fondos destinados á satisfacerlas son los procedentes de los bienes de las mezquitas, de las iglesias y de los conventos, de los bienes comunales y de los establecimientos militares; de manera que, segun esta organizacion, el verdadero propietario es el estado, los administrados los *nazirós*, y los operarios son los *fellahs* ó cultivadores. No deja de serle ventajoso al gobierno hacer cultivar el suelo por los que de él sacan el mejor partido, alejando del mismo á los holgazanes, y tampoco deja de ser ventajoso á los *fellahs* cultivar las tierras que se les alquilan como enfiteusis que deben asegurar el porvenir de sus hijos, supuesto que de este modo viven holgadamente en razon del celo y asiduidad con que trabajan.

Seguramente se hallarán dispuestos á censurar una organizacion de esta naturaleza los que la juzguen á tenor de las ideas europeas; mas cuando se considera cuán lejos están de tener la actividad y el instinto del bienestar que carectizan al europeo las diferentes razas que constituyen al pueblo egipcio, cuando la esperiencia de los siglos anteriores ha demostrado que los *fellahs*, de suyo indolentes y casi sin necesidades, contemplarian con indiferencia la agricultura si se los abandonara á sí mismos, desde luego se conoce que el sistema de propiedad realizado por Mehemet Ali es el que mejor cumple al Egipto. A este sistema, dice Mr. Clot-Bey, deben atribuirse los inmensos progresos que ha hecho la agricultura en estos últimos tiempos, la introduccion de ricas plantaciones desconocidas hasta entonces al suelo egipcio y que le eran eminentemente propias, y el rápido incremento de los productos. Por último este es el sistema que ha deparado al virey los medios de elevar y sostener su pujanza, haciendo subir las rentas del Egipto, que en 1799 eran de ciento y treinta y tres millones de reales, á mas de doscientos veinte y ocho millones.

Cada año los mamuros dan cuenta al gobierno de la

cantidad de tierras que hay por cultivar, y después de haber recibido las necesarias instrucciones, las siembran con las semillas y en las proporciones indicadas. Velan en el cultivo, y en cuanto poseen datos ciertos sobre la abundancia de las cosechas, lo participan al gobierno, el cual fija la cuota parte del *miri* ó impuesto, el género y el número de los productos que han de entregarse y el precio en que han de venderse. Después de la cosecha los naziros hacen trasladar sus productos á los graneros públicos ó á cualquiera otro sitio que designe el consejo de estado, y pagan su importe según la tasación del bajá, ya en numérico, ya en libranzas contra el tesoro. El *miri* es proporcionado á la abundancia de las cosechas y á la renta de los productos; y como que el labrador puede pagar al gobierno en papel, tampoco tiene derecho á exigir dinero, pero puede vender ó emplear como mejor le cumpla lo que le queda, después de haber pagado al gobierno y reservándose la simiente. Los impuestos son los mismos en todas partes, y todos los súbditos tienen derecho á obtener tierras para cultivar, cualesquiera que sean su religion y su raza.

Además del *miri*, el bajá percibe otro impuesto sobre las palmas y las casas. En 1826 estaban afectas al pago del impuesto seiscientos diez y ocho mil y seiscientos casas que producían ciento y cuarenta y nueve millones trescientos y cuarenta mil reales de vellón, y seis millones de palmas que pagaban un impuesto de veinte á sesenta y cinco paras por árbol, formando un total de cuatrocientos mil talaris, ó sean, seis millones ochocientos y cuarenta mil reales.

Para aumentar los ingresos, el gobierno impone además otros tributos de varias especies, y hasta se reserva el cultivo de cierto número de plantas y la explotación de cierto número de industrias. En 1827 los derechos llamados de regalía y las aduanas, junto con las otras tasas, importaron más de doscientos cuarenta y siete millones de reales.

El término medio de la contribución territorial se calcula en unos treinta y ocho reales por *feddan* ⁽¹⁾; las tierras más fértiles pagan unos cincuenta ó sesenta reales, y las de calidad inferior unos veinte y cinco ó treinta. De cuando en cuando el virey da tierras incultas á varios individuos que se hallen en estado de cultivarlas, y las exime del *miri*.

El impuesto personal (*firdet-el-russ*) está fijado en la duodécima parte de la renta que se le supone al contribuyente: todos los varones, musulmanes ó rayas, están sujetos al pago de este impuesto desde la edad de doce años, pero en las ciudades se cobra por individuos, y en las aldeas por casas. El *firdet-el-russ* importa, poco más ó menos, la sexta parte de las rentas del tesoro egipcio.

También están sujetos al impuesto los ganados. Los bueyes y las vacas están tasados en veinte piastras (diez y nueve reales) cuando se venden á particulares, y en sesenta piastras (sesenta y seis reales y medio) cuando se venden á los carniceros, y la piel pertenece al gobierno. Los camellos y las ovejas pagan un impuesto de cuatro piastras, y las barcas del Nilo doscientas. Estos derechos de aduana están arrendados por el gobierno ⁽²⁾.

En la descripción de los establecimientos de que hablaremos al tratar de las principales ciudades, ó en la ojeada general que tendremos ocasión de dar sobre las costumbres y los recursos del país, espondremos los progresos que ha hecho la civilización en Egipto por los esfuerzos del gobierno del bajá.

Visitemos primeramente las ciudades y los lugares más notables del Bajo Egipto.

«La fundación de Alejandría y el proyecto de trasladar á ella la silla de su imperio, ha dicho Napoleón, llenó más de gloria á Alejandro que sus más brillantes triunfos. Esta ciudad, que debía ser la capital del mundo, está situada entre el Asia y el África, y se halla en comunicación con las Indias y con Europa. Su puerto es el único fondeadero que hay en las quinientas leguas de costas que se extienden entre Túnez ó la antigua Cartago y Alejandreta; se halla en una de las antiguas desembocaduras del Nilo, y en él podrían dar fondo todas las escuadras del mundo, que en el puerto viejo están al abrigo de los vientos y de cualquier ataque ⁽¹⁾».

El puerto nuevo no ofrece un fondeadero seguro en tiempo de borrasca, pero á la estremidad del muelle que lo protege se alza el fuerte del Faro, construido en el solar en donde se levantaba antiguamente el tan célebre faro de los Ptolomeos. El puerto viejo ofrece á las embarcaciones una cuenca muy profunda y segura, pero los pasos por donde se penetra en él son muy difíciles para los buques de mucha cala.

Un sabio orientalista francés ⁽²⁾ ha demostrado que mucho tiempo antes de establecerse los griegos en Egipto, existía ya Alejandría con el nombre de *Racondah*, que estos trasformaron en *Rhacotis*, y no faltan muchos restos de antigüedades egipcias, especialmente las inmensas catacumbas de que hablaremos pronto, que parecen apoyar esta opinión.

Dinocrates, ingeniero de Alejandro Magno, trazó el plano de las adiciones que hizo á *Racondah*, según la forma del manto macedonio. Este plano se prolongaba en punta por las dos estremidades. La ciudad estaba ceñida al norte por el mar, y al sur por el lago Mareotis, y se hallaba dividida en dos barrios principales, á saber, el de *Rhacotis*, que contenía el Serapion ó el templo de Serapis, y el conocido con el nombre de *Bruchion*, que comprendía el palacio de los reyes y la inmensa biblioteca destruida cuando César puso sitio á Alejandría. Este barrio terminaba por una parte en la orilla del mar, y por otra en una muralla que lo separaba del resto de la ciudad.

La moderna Alejandría ocupa una parte del recinto de tres mil y doscientos metros de largo por mil y doscientos de ancho, que los árabes levantaron en 1218 para defenderla contra los cruzados. Estiéndose al norte de la ciudad antigua, entre el puerto viejo y el nuevo: sus calles son estrechas, á escepción de algunas que tienen aceras, por ser bastante anchas: las únicas casas de cierta apariencia elegante son las de los cónsules europeos, aunque no deja de observarse en la península denominada *Ras-el-Tyn* (cabo de las higueras) el palacio fortificado de los vireyes, construido de orden de Mehemet Ali sobre el plano del serrallo de Constantinopla, entre el puerto principal y el mar. Esto

⁽¹⁾ El *feddan* = 40 áreas ⁹²⁵/₁₀₀₀.

⁽²⁾ Reseña general de Egipto por A. B. Clot-Bry. 1840, t. II.

⁽¹⁾ Memoria de Napoleón, t. II.

⁽²⁾ Mr. Langlé.

palacio se compone del harem, del divan ó de los cuartos particulares del virey y del palacio de los extranjeros, en donde el virey da la mas generosa hospitalidad á los viajeros de distincion.

Cerca de este palacio se estiende el arsenal marítimo, que es un establecimiento muy espacioso y construido por el ingeniero francés Mr. de Cerisy. Todo ha tenido que construirse de nuevo, por estar levantado sobre una playa arenosa y destituida de toda clase de construcciones, pero las obras principales son: cuatro calas de cal y canto para los navios de primer orden, tres para las fragatas y buques inferiores, el almacén general de todas las municiones navales, la cabestrería con sus máquinas, y finalmente todo cuanto requiere el armamento de una escuadra.

El istmo que une Ras-el-Tyn á la tierra firme está ocupado por la ciudad turca, edificada con arreglo al tipo ordinario de las ciudades musulmanas.

Entre la ciudad nueva y el recinto levantado por los árabes se estiende un dilatado trecho cubierto de montecillos y ruinas.

Entre montones de escombros y elegantes jardines plantados de palmas, naranjos y limoneros, se ven algunas iglesias, mezquitas, monasterios y tres grupos de habitaciones que forman como tres lugarejos, entre los cuales hay uno cerrado de murallas y denominado *el Fuerte*. Obsérvese tambien la mezquita llamada de las Mil y una Columna y la de San Anastasio, entre cuyos restos hay una parte que en 1814 se empleó en la construccion de la grande aduana del puerto viejo. En la ciudad vieja se descubren las huellas de las antiguas calles tiradas á cordel con algunas reliquias de columnas que arguyen el solar de los palacios. De los dos obeliscos llamados *Agujas de Cleopatra*, el uno está todavía en pié, y es el que el bajá ha regalado á Francia; el otro, que está derribado, pertenece á los ingleses, y, segun parece, así el uno como el otro de estos obeliscos, que en cada lado llevan impresas tres columnas, fueron erigidos por el rey Mæris. Cada uno de ellos tiene veinte metros de largo, sin contar el zócalo, que tiene mas de dos. Todo este conjunto de ruinas, de jardines y de paredones está rodeado por una muralla alta y doble en la mayor parte de su circunferencia. La comision del Instituto de Egipto considera al parecer este recinto como obra de árabes, y esta es igualmente la opinion de Niebuhr, de Wansleb y de la mayor parte de los viajeros, pero Pococke cree que los árabes no construyeron sino la muralla interior, y el baron de Tott es tambien de parecer que todo es antiguo, ménos las reparaciones locales. Por lo que hace á nosotros, creemos que este recinto representa exactamente el espacio de treinta estadios de largo por diez de ancho, que Estrabon atribuye á la ciudad de Alejandro y de los Ptolomeos, y lo único que al parecer corta el antiguo barrio de *Bruchion* ó *Bruchium*, que, lleno de palacios y de monumentos, se estendia enteramente al rededor del puerto nuevo, es la parte de la muralla que se estiende desde la puerta de Roseta hácia la torre de los Romanos y en direccion este-sudeste y oeste-noroeste. Tal vez esta parte de la muralla fué levantada por Caracalla, cuando, segun espresion del historiador Dion ⁽¹⁾, «esta fiera de Ausonia» fué á devastar y ensan-

grentar la hermosa ciudad de Alejandría; pues hasta los mismos fuertes que hay al norte y al sur de la ciudad antigua parecen los que dicho tirano mandó construir. Igualmente creemos que muchas ruinas fechan de la época en que el cruel Aureliano se apoderó de la ciudad.

Muchos años hace que ha cambiado completamente de faz el barrio de los europeos, estendiéndose desde el centro del puerto nuevo hasta la Aguja de Cleopatra. En las cercanías de este monumento se ve en la actualidad una plaza muy hermosa que forma un rectángulo de unos ochocientos pasos de largo por ciento y cincuenta de ancho, y entre las elegantes casas que rodean esta plaza se observa el palacio consular de Francia.

En el recinto de los árabes hay dos montecillos de unos sesenta metros de alto. Estos montecillos están coronados por dos fuertes construidos por el ejército francés, de los cuales el uno lleva todavía el nombre de Bonaparte, y el otro el del general Caffarelli.

Alejandría posee una intendencia de sanidad y muchos hospitales, entre los cuales hay el de marina que, segun dice de Mahmudieh, puede contener de mil y doscientos á mil y quinientos enfermos, y el militar, que, segun de Ras-el-Tyn, contiene unos seiscientos. Cuéntanse en la ciudad treinta mezquitas.

Fuera de la puerta meridional hay una columna aislada de unos treinta metros de alto ⁽¹⁾ y de un solo trozo de sienita, que domina la ciudad y las cercanías, siendo conocida con el falso nombre de columna de Pompeyo y columna de Severo. Esta es la gran columna que constituia el principal adorno del famoso *Serapion*, edificio muy vasto, consagrado al culto de una divinidad egipcia, y que despues de la devastacion del Museo de los Ptolomeos fué el asilo de la biblioteca alejandrina y el punto de reunion de los literatos. Desde este sitio, como de un lugar seguro, contempló el feroz Caracalla la matanza del pueblo de Alejandría, circunstancia que con otras muchas nos induce á creer que el *Serapion* y el Circo estaban situados en un arrabal y fuera de los muros de la ciudad antigua.

Una de las curiosidades que se observan en Alejandría es el campo de César, que solo consiste en un espacioso recinto formado por un muro de ladrillo y medio arruinado. De la antigua y célebre biblioteca solo queda un mosaico de mármol; pero lo que todavía ofrece mas interés son las catacumbas, que comienzan á la estremidad de la antigua Alejandría, se prolongan á gran distancia á lo largo de la costa que formaba el barrio denominado *Necrópolis* ó la ciudad de los muertos, y se componen de una reunion de galerías abiertas en una roca caliza y blanda, y sostenidas de trecho en trecho por enormes pilares. Estas galerías conducen á unos espaciosos salones sostenidos de la misma manera, pero solo puede penetrarse en ellos hasta corta distancia, porque los escombros amontonados obligan á andar á gatas y con mucha dificultad. Lo que se llama propiamente la *Necrópolis* es una serie de pequeñas cavidades que se han abierto para depositar los cadáveres humanos: en todas ellas se han hecho escavaciones en

p. 158. Comp. *Plano de Alejandria* por Mr. Lepère, en el *Atlas de la Description de Egipto*.

⁽¹⁾ La altura sola del fuste es de 30 metros, pero el pedestal tiene 3, el plinto 4, de lo que resulta una elevacion total de 37 á 38.

⁽²⁾ Dion: *Hist. rom.*, c. LXXVII, p. 1307. *Herodian*, l. IV,

busca de tesoros, mas nó en las catacumbas, donde tal vez serian mas fructuosas. Entre las catacumbas y Alejandria se ven, á poca distancia de la playa, algunos baños gastados por la accion de las aguas, y que probablemente sin razon alguna han sido condecorados con el nombre de *Baños de Cleopatra*.

La antigua ciudad reedificada por Alejandro contenia en tiempo de Augusto trescientas mil personas libres y un número doble de esclavos. Cuando la tomaron las tropas del califa Omar á mediados del siglo septimo, era todavia muy populosa, á pesar de su decadencia, como que se contaban en ella cuatro mil baños. Es patria de muchos hombres celebres, como Euclides, Apiano, Origenes etc. Su poblacion ha tomado mucho incremento en estos últimos años, y se compone en la actualidad de unos sesenta mil habitantes; la tercera parte la forman las tripulaciones de las flotas y los operarios del arsenal, y en los dos tercios restantes se cuentan veinte mil árabes, seis mil turcos, diez mil judíos ó coptos y cinco mil europeos, pero no incluimos en estos números una poblacion flotante que se compone de algunos miles de extranjeros y de viajeros. Alejandria hace todavia un comercio muy interesante para la Europa meridional, siendo el depósito de todos los trueques de Egipto con Constantinopla, Liorna, Venecia y Marsella.

Para favorecer su comercio Mehemet Ali ha hecho construir entre esta ciudad y Roseta una calzada que sirve para el transporte de las mercancías, y ha restablecido el antiguo canal que comienza en el brazo del Nilo que desemboca en Roseta, pasa cerca de Abukir, sigue la orilla del lago Mareotis llamado por los árabes *Baheirih Maryuth*, y se echa en el mar en Alejandria. Este canal, donde trabajaban en 1819 veinte y cinco mil fellahs, fué terminado en 1820.

En un promontorio situado á cuatro ó cinco leguas nordeste de Alejandria se observa la aldea de *Abukir*, construida, segun algunos autores, sobre las ruinas de la antigua Canope, segun otros, sobre las de Taposiris, y finalmente, segun otros, cuya opinion es la mas verosímil, sobre las de la ciudad de Basiris, que tanta celebridad obtuvo por el templo consagrado á Isis y por la fiesta anual que en ella celebran los egipcios. En la punta que mas penetra en el mar se levanta una ciudadela. La rada que lleva el nombre de esta aldea es tristemente célebre en nuestros fastos marítimos, por el terrible combate naval que en sus aguas se empeñó en 1.^o de agosto de 1798, quedando destruida por Nelson la escuadra francesa mandada por el almirante Brueix. Verdad es que al año siguiente los franceses se vengaron en la misma rada contra los turcos, que habian desembarcado en número de quince mil hombres, como que diez mil de estos turcos fueron rechazados al mar, y dos mil se rindieron prisioneros con el bajá que los mandaba. Abukir es un punto militar de la mayor importancia, y por esto Mehemet Ali lo hizo inespugnable, si hemos de dar crédito á los inteligentes.

A breve distancia de esta rada cesa de componerse la costa de rocas calizas, y comienzan los terrenos de aluvion. Desde lejos se descubre la ciudad de *Roseta*, llamada por los árabes *Rachid*, y situada en medio de unos bosques de palmas, de bananos y de sicómoros y en las orillas del Nilo, que bafia anualmente las paredes de las casas sin degradarlas. Estas, generalmente hablando, están mejor

construidas que las de la mayor parte de Egipto; y aunque son de ladrillo, se arruinaran en pocos meses si no fuera el clima que no destruye nada. Los pisos avanzan uno sobre otro, y hacen muy tristes y muy oscuras las calles; de manera que el barrio mas hermoso es el de las casas edificadas en el muelle. Contiene unas quince mil almas de poblacion, posee algunas fábricas de tejidos de algodón y de lino, de sederías y de acrite, y es el depósito del comercio que se hace entre Alejandria y el Cairo. La navegacion entre esta ciudad y Alejandria ofrece algunos peligros, especialmente en el paso denominado *Boghas* á la entrada del Nilo y obstruido por un banco de arena movediza que los pilotos tienen que sondear continuamente. En el rio hay una isla de una legua de extension, que Mr. Denon describe como uno de los mas deliciosos jardines, al paso que, segun Hasselquist, no se puede vivir en ella por razon de los místicos y de los búfalos.

En trasponiendo el *Boghas* se ofrece á la vista un espectáculo encantador: tal es el que presenta la rica llanura del Delta con sus inmensas alfombras de verdor ó de sus doradas mieses, sembrada de palmeras, de aldeas ó de ciudades superadas por las agudas flechas de los minaretes, que se estiende por la derecha del Nilo sin otro limite que el horizonte.

Al sur de Roseta se levanta una ermita muy afamada en el pais, y construida en honor de un santón árabe llamado *Abur-Mandur*, es decir, *Padre de la luz*.

La baja y arenosa costa, que corre entre Roseta y Damietta se hallaba infestada antiguamente de ladrones u ocupada por unos pastores gruseros y unos pescadores que vivian sin ley alguna. En una parte de esta comarca se estiende el lago *Burlos*, que está cuajado de islotes y al que se dirigen las aguas del Nilo por medio del canal de *Ta-banyeh* y otros: comunica con el Mediterráneo por un paso que es un resto de la antigua boca *Sebenitica*, y apenas es navegable sino en la parte septentrional, porque la del sudoeste está ocupada por unos pantanos inmensos. En sus orillas existe un lugarejo llamado *Belim*, que al parecer corresponde á *Parato*, donde un sabio, muy versado en las antigüedades egipcias, coloca la *Elearquia* ó los *Bucolias*, es decir, el pais de los pantanos y de los pastores de búfalos. Esta comarca llevaba en egipcio el nombre de *Baschmur*, que se ha aplicado al tercer dialecto del antiguo idioma de Egipto. Los salvajes baschmurianos vivian unas veces en sus barcas y otras veces entre las costas de que estaban atestadas sus pantanosas riberas, y este parece todavia el estado de los egipcios que viven al rededor del lago *Burlos*, pero tambien puede aplicarse este cuadro á las cercanías del lago *Menzaleh*, en donde habian colocado otros escritores la *Elearquia*.

La campiña que circunda á Damietta ofrece unos arrozales dilatados que son objeto de un esmerado cultivo, por lo que el arroz de Damietta es el mejor de Levante; pero la ciudad, que contiene una poblacion de treinta mil almas, es muy sucia, y casi todos los habitantes se complacen en vivir en el desaseo. Así es que su salud se deteriora precozmente y en todas partes se encuentra una infinidad de ciegos y de tuertos.

Estiéndese en forma de creciente por la estrecha lengua de tierra que hay entre el Nilo y el lago *Menzaleh*, en la márgen oriental del brazo del Nilo que llevaba entra

los antiguos la denominación de *Fatnítica*. Desde las azoteas de sus altas casas la vista se extiende á lo lejos sobre el lago, el río y los ricos campos. Tiene tres mezquitas grandes y hermosas, y entre ellas hay una, sostenida en el interior por un crecido número de columnas de mármol, que antiguamente fué iglesia, y otra donde se mantiene á quinientos ó seiscientos pobres ciegos y paralíticos. Esta ciudad, que además encierra buenos cuarteles y una escuela de infantería, es una de las llaves de Egipto y hace mucho comercio en arroz y otros artículos. Fué construida en 1260, á dos leguas sur del solar de la antigua *Damieta* ó *Thamiatis*, que fué destruida en tiempo de las cruzadas; por lo que no andan acertados los que atribuyen á los terreros formados por el Nilo el alejamiento de esta ciudad de las orillas del Mediterráneo.

La costa del antiguo Delta oriental es todavía mas baja y mas pantanosa que la que corre entre Roseta y Damieta. La ciudad de *Menzah*, que por cierto no sería digna de nuestra atención si no fuera por su espacioso lago, es grande y en parte arruinada, tiene algunas fabricas de tejidos de seda y lienzo para velas, hace mucho comercio, pero no contiene mas de dos mil habitantes. El lago á que da su nombre tiene unas diez y siete leguas de largo por siete de anchura media y unas cinco brazas de profundidad, aunque estas dimensiones aumentan durante las avenidas del Nilo; está sembrado de isletas, entre las cuales hay las de *Matarieh*, que están habitadas; la que lleva particularmente este nombre, poblada de tres mil almas, está cubierta de habitaciones, entre las que las hay de ladrillo, y las hay de barro; en la isla llamada *Mit-el-Matarieh*, las casas alternan con los sepulcros, y mas bien parecen madrigueras que viviendas; y las restantes no encierran mas que ruinas, únicos restos de las antiguas ciudades de *Tanis* y de *Pelusa*. El agua de este lago no está dulce sino en tiempo de las inundaciones, pues durante el resto del año es salobre, y lo que tiene mas notable es su fosforescencia. Este lago sustenta una gran cantidad de peces, entre los cuales hay una especie de sargo, llamado en Egipto *buri*, que es de los mas estimados; ofrece tambien varias marsoyas, y sirve de retiro á una multitud de aves acuáticas.

Los pescadores de *Matarieh* prohíben la pesca del lago á sus vecinos. Andan siempre desnudos, y siempre están metidos en el agua, se dedican á trabajos penosos y son fuertes y robustos, pero punto menos que salvajes. Las orillas de este lago están guarnecidas de pantanos de donde se extrae mucha sal, y los campos situados á la otra parte de estos pantanos son muy fértiles. Subiendo á la provincia de *Charquieh* se ve el solar de *Mendes* y el de *Thmuis*, que son unas ciudades antiguas y arruinadas.

La primera ciudad que se atraviesa al regresar hacia el oeste del Delta, es *Damanhur*, situada á breve distancia del canal de *Mahmudieh* y poblada por ocho ó diez mil habitantes. Créese que ocupa el solar de *Hermopolis parva*, y el alborozo de los aldeanos en los dias de feria ó mercado recuerda las bulliciosas orgías del antiguo Egipto. *Ramanieh* existe cerca de las ruinas de la antigua *Sais* y no lejos del solar que ocupaba *Naucratis*: sus casas están edificadas sobre pequeñas eminencias, y casi todas tienen la forma de un palomar. Entre *Ramanieh* y Roseta se ve á *Fuah*, que en el siglo décimosexto fué una ciudad importante, pero que se hallaba enteramente decaída cuando *Mehemet Ali* fundó en ella una fabrica de hilados de algo-

don y otra de casquetes de lana: créese que está edificada en el solar de *Metelis*.

De larga distancia se descubren los encumbrados minaretes de la ciudad de *Mansurah*, famosa por la batalla que se dió bajo sus muros en 1250 y en la que san Luis cayó prisionero, y por esto su nombre significa el campo de la victoria. Todavía se muestra, en una plazuela que da al Nilo, el lugar donde vivió este piadoso rey durante su cautiverio, y además las ruinas de una bóveda denominada *Basar-el-Gadim*, bajo la que firmó la paz y la rendición de Damieta. Esta ciudad es tan grande como Damieta, pero la cuarta parte de sus casas se hallan en estado ruinoso, encierra seis hermosas mezquitas, una iglesia copta y una fabrica de hilados de algodón costeada por el gobierno, y hace mucho comercio de algodón y de pollos que se crían en sus alrededores.

Tambien haremos mención de *Mit-Kamar*, situada sobre el brazo del Nilo que lleva á Damieta; *Kell-Bastak*, sobre el canal de *Moeys*, aldea en cuyas cercanías se descubrieron en tiempo de la expedición francesa los escombros de la ciudad de *Bubasta*, que de lejos parece una montaña; *Belbeis*, sobre el canal de *Menedjeh*, ciudad de cinco mil habitantes, cuyas fortificaciones fueron reparadas por orden de Bonaparte; y *Salehieh* ó *Salkieh*, ciudad de seis mil habitantes y apostadero militar de mucha cuenta, cuya fundación se debe á Saladino.

El-Kankah y *Abuzabel*, situadas en los confines del desierto que separa al Cairo del mar Rojo, son dos aldeas de mil y quinientos habitantes, y distan media legua, con corta diferencia, una de otra. Cerca de estas aldeas y en una inmensa llanura inculta, situada en frente del desierto de *Gessen* ó del istmo de Suez, se hallaban acampados ochenta mil hombres mandados por el gran visir, que fueron batidos por nueve mil franceses que marchaban á las órdenes de Kleber.

Pasando por todos estos puntos se llega á la punta del antiguo Delta, que actualmente forma el pequeño país de *Keliub*, abundante en granos, en pastos y aun en maderas de diferentes clases. Las aldeas son grandes, numerosos los rebaños, y los habitantes bastante pacíficos y contentos; y su capital *Keliub* es una ciudad de ferias y mercados, donde se observan algunos restos de antigüedades que pertenecieron á *Heliopolis*, cuyos escombros están á dos leguas sur, principalmente cerca de la aldehuela de *Matarieh*, que contiene las ruinas del templo del Sol, varios despojos de esfinges y un obelisco monolita de veinte y cuatro metros de largo. Al norte de *Keliub* el terreno está cortado por una infinidad de pequeños canales de riego: los caminos, aunque difíciles, son muy agradables, y entre ellos hay muchos orillados de deliciosos jardines, al paso que otros están trazados á través de espesos bosques y de inmensos criaderos.

El interior del Delta moderno encierra la gran ciudad de *Mehallet*, llamada por sobrenombre *el Kebir*, es decir, *la grande*. No faltan viajeros que la consideran como la mas importante de Egipto despues del Cairo⁽¹⁾, pero su población no es proporcionada á su extensión, como que solo contiene diez y seis ó diez y ocho mil habitantes. Es de ladrillo; está situada sobre un pequeño canal navegable y derivado del de *Melig*, á la izquierda del brazo del

(1) Véase á *Hartmann*, Egipto, p. 789





Mokattam que domina la ciudad, y para ir á ella hay dos rampas enfiladas en la roca viva, de las que la una, que es la del norte, conduce á la entrada conocida con el nombre de Puerta de los Árabes, y la otra, que es la del este, termina en la que llaman Puerta de los Gémizaros. En 1824 fué arruinada casi enteramente por la explosión de un almacén de pólvora, y Mehemet Ali hizo reedificar casi por entero los edificios que contenía. Obsérvanse en la ciudadela preciosas ruinas del palacio de Saladino, una mezquita que hizo construir el virey, un arsenal de construcción, una fundición de cañones, una fábrica de armas portátiles, varios talleres en donde se fabrican todos los efectos necesarios para equipar la caballería y la infantería, una imprenta y la casa de moneda, que consume anualmente una cantidad de oro valuada en unos veinte y cinco millones de reales. También existe en la ciudadela el célebre *pozo de José*, así llamado porque fué abierto por orden del sultán Saladino, á quien llaman los orientales *Salah-ed-dyn-Jussuf*. Este pozo es cuadrado y está dividido en dos partes; tiene noventa y siete metros de profundidad; su fondo está al nivel del Nilo y se baja por medio de una escalera de ojo, y el agua se levanta hasta la altura del suelo por una máquina con ruedas movida por dos buyes. Este pozo fué construido con el fin de disponerse para el caso que se cortara el acueducto que lleva el agua del Nilo á la ciudadela.

En el interior de la ciudad se ven palacios muy elegantes, tales son los de Ibrahim Bajá, Abbas Bajá y Delfterdar Bey que rodean el barrio llamado Ezbekyeh, el de Ibrahim-Bajá-Kutchuk ó el Mozo, situado en el centro de la ciudad, y el de Mahmud-Bey. Todos estos edificios, dice Mr. Clot-Bey, son notables por su estension y su construcción.

Los demás edificios son mezquitas, cuyo número asciende á cuatrocientas y once, entre las cuales se cuentan unas cincuenta dignas de fijar la atención por la riqueza de su arquitectura, pero solo hablaremos de las mas notables por su antigüedad ó su construcción. La de Amru fué edificada el año 20 de la hégira (640 de Jesucristo); la del sultán *Hassan*, situada al pié de la ciudadela y cuya descripción hemos dado anteriormente, debiendo añadir ahora que su interior está adornado de mármoles, de pórfidos, de arabescos esculpidos ó de bronce, y empedrado de mosaico; la de *Lub-el-Ozab* ó de *el-Azhar*, una de las mas célebres, es un cuadrado de veinte metros cada lado, y superado de una cúpula magnífica, con casetones interiores esculpidos y dorados, y con frisos cubiertos de sentencias en letras de oro y en lenguas árabe y copta. Esta mezquita tiene en sus dependencias un gran número de cuartos para alojar á los peregrinos que van á la Meca, pero lo que mas contribuye á su celebridad es el colegio que tiene contiguo y que es el mas importante del Egipto, con una biblioteca para los alumnos. La mezquita de *El-Hakem-el-Obeidy* es también una de las mas antiguas, mas capaces y mejor adornadas; fecha del año 1007 de nuestra era, pero la mayor de todas es la de *Tulun* ó *Trylun*, que fué construida en el siglo noveno y que se considera como el mejor monumento árabe que posee el Egipto, aunque se halla en parte arruinada. El examen de este monumento prueba que la ojiva pura ha pasado de la arquitectura árabe á la que impropriamente se llama gótica. «La delgadez de las esculturas, ha dicho Champollion

hablando de este edificio, es increíble, y la serie de pórticos que contiene en forma de arcadas es de un efecto encantador.» El único edificio que puede ponerse en parangón con este es la magnífica *puerta de la Victoria* (*Hab-el-Sutab*). Entre las mezquitas del Cairo se cuentan ciento cincuenta y ocho pequeñas, y llamadas *Zauyeh*, que pueden considerarse como capillas.

La sinagoga de los judíos fecha del año 1625, y, según ellos, fue construida en el mismo solar en donde predicó el profeta Jeremías.

Los demás edificios públicos son los setenta baños, entre los cuales descuellan por ricos y dilatados los de *Hammam-Yezbak*, de *Marguch*, de *el-Moyed*, de *el-Sultan*, de *el-Sukharieh*, de *el-Sunkor* y de *el-Tanbaleh*. También son dignas de mención las cisternas, que en el suelo de Egipto son muy útiles. Su número asciende á trescientas, pero las principales no son mas que treinta y cuatro; el agua es llevada del Nilo á carga de camello, y entre ellas hay muchas adornadas con columnas de mármol y verjas de bronce de una labor bastante esquisita. De ordinario en el piso superior de estas cisternas hay una escuela gratuita y costeada con los fondos que sirvieron para la construcción de la cisterna. Los abrevaderos (*hod*), que por cierto no son menos útiles, están adornados igualmente de columnas y construidos con lujo. También es obra muy buena el acueducto que lleva las aguas del Nilo á la ciudadela; y por último tampoco deben pasarse en silencio los cementerios, situados en el interior y en el exterior de la ciudad. En ellos se ven algunos sepulcros que pueden considerarse como un dechado del lujo de los musulmanes en este género por su grandeza, sus esculturas y la riqueza y la variedad de sus adornos. Bien pudieran añadirse á una enumeración de esta naturaleza los jardines públicos, entre los cuales se distingue como uno de los mas grandes el de *Gheyt-Kasim-bey*, en donde se juntaban los individuos del Instituto de Egipto durante la ocupación de los franceses. No se crea sin embargo que estos jardines se parezcan á los de Europa, como que no ofrecen alamedas ni alfombras de césped, sino solamente frondosos solos, bóvedas de pámpanos y grupos de naranjos y de limoneros, sin que tampoco sirvan para pasear, sino para descansar en unos kioscos cubiertos de un enrejado, en donde se forma un tabaco aromatizado.

El Cairo está atravesado por algunos canales de diez ú once metros de ancho solamente, sobre los cuales se cuentan veinte ó veinte y dos puentes, pero todos son de un solo ojo y no ofrecen nada de particular.

La capital de Egipto no está situada á orillas del Nilo, sino á unos ochocientos metros de la margen derecha de este río, á trece metros sobre el nivel del mar, al pié y en los últimos cabezos de los montes llamados *Djebel-Mokattam*, de suerte que va elevándose hasta la ciudadela. Su circunferencia es de veinte y cinco mil metros, aunque sin incluir á Bulak ni al Viejo Cairo: el número de sus habitantes, que el gobierno no ha publicado nunca, si es que lo sabe, se ha calculado de varias maneras, según los autores; pues Mr. Jomard lo supone de doscientos y sesenta mil, el general Minutoli y Mr. Clot-Bey lo computan en trescientos mil; y Mr. Rifaut ⁽¹⁾ en cuatrocientos y cin-

(1) Cuadro de Egipto, de Nubia y de los territorios circunvecinos. París, 1830.



su grandeza y celebridad han eclipsado las que las rodean y todas las otras de que está sembrado el Egipto. La mayor, según medidas auténticas ⁽¹⁾, tiene ciento cincuenta y cinco metros de elevación perpendicular y doscientos treinta y ocho de largo en su base actual; y aunque se cree que con el antiguo revestimiento debía de tener ciento y setenta metros de alto hasta el vértice del ángulo, por doscientos cuarenta y cuatro metros de largo en su base, según las medidas tomadas por la comisión de Egipto, que deben de ser las mas exactas, solo tenían ciento cuarenta y seis metros. No es este el lugar oportuno para reproducir las interminables discusiones que se han suscitado sobre el destino de unas fábricas tan imponentes, pero generalmente se supone que fueron construidas para depositar las cenizas de algunos soberanos, de quienes eran magníficos mausoleos. Verdad es que el doctor Shaw y posteriormente otros autores, en especial el sabio orientalista Mr. Langlès, creen que fueron levantadas en honor del sol, que llevaba el nombre de Osiris ⁽²⁾, mas no habiendo resuelto los antiguos este problema, en una época en que en estos monumentos, según buen discurso, había de haber algunas inscripciones análogas á su destino, mucho ménos podrán resolverlo los modernos. Herodoto es ciertamente el único de los antiguos que habla de semejantes inscripciones, pero los escritores árabes mas autorizados, como Ebn-Haukal, Makrisi y Massudi, afirman su existencia, y el sabio Abdallatif llegó á verlas por sus propios ojos ⁽³⁾, habiendo visto tambien algunos de sus restos dos viajeros europeos, Baldesel y Wansleb. Este último dice que estaban concebidas en geroglíficos; los otros hablan de un antiguo carácter egipcio, y Yakuti supone que era el alfabeto de los hanjaritas ⁽⁴⁾. Estas inscripciones estaban grabadas en el revestimiento de granito rojo que cubría las hiladas de piedra caliza de que se compone la masa de aquellas pirámides ⁽⁵⁾, y es de creer que aquellas montañas artificiales ofrecían un espectáculo imponente cuando los rayos del sol coloraban en su nacimiento ó ocaso una superficie tan esplendente, supuesto que aun en el día en que una mano sacrilega ha dado al traste con el revestimiento de las mismas pirámides y probado, aunque inútilmente, á destruir unas masas tan venerables, siempre se presenta mas admirable la precisión del trabajo y la grandeza de la concepción, como si fueran, según expresión de un viajero de mucho gusto, los últimos eslabones que unen los colosos del arte á los colosos de la naturaleza ⁽⁶⁾. El fanatismo mahometano había intentado demoler la pirámide mayor, y aunque al ver en el suelo la masa de piedras que le quitaron los devastadores, puede creerse que ya no existe, con solo levantar los ojos á la pirámide, apenas parece descantillada.

Los documentos históricos mas auténticos suponen que la gran pirámide de Gizeh, conocida con el nombre de pirámide de Cheops, fué construida nueve siglos antes de la era cristiana. Entrase en ella por una abertura que desciende

rápidamente en dirección á la estrella polar; luego por otra galería que forma á continuación de la anterior un ángulo obtuso se encuentra un pozo, y en seguida se llega á la cámara denominada real, que está situada en la tercera parte de su altura, y en la que se ve un sarcófago. Se ha calculado que con las piedras de este monumento gigantesco podría construirse una muralla de tres metros de alto por treinta y tres centímetros de grueso al rededor de toda la Francia; y este calculo es suficiente para imaginar el prodigioso trabajo que debió de exigir la erección de una pirámide semejante. Su masa está valuada en seis millones de toneladas ó millares de kilogramos. La pirámide de Chefrem, según Herodoto, no contenía cámara alguna, pero Belzoni, que fue el primero de todos los viajeros modernos en penetrar en ella, halló en el centro un salon donde había una inscripción árabe que indicaba que los árabes la visitaron en la edad media, y en el mismo centro del propio salon había un inmenso sarcófago con algunos huesos que, después de reconocidos, resultaron de buey. La tercera pirámide, según se dice, fue levantada reinando Micerino, sucesor de Cheops y Chefrem.

Al pie de esta pirámide se encumbra la celebre *Esfinges*, cuya parte anterior limpió de arena Mr. Caviglia. Esta colosal estatua tiene unos cuarenta y cinco metros de largo, y la cabeza con el cuello nueve de alto. En el segundo dedo del pie izquierdo delantero se lee una inscripción en versos griegos, con la firma de Arriano, y esta inscripción manifiesta que la cabeza de la esfinge es el retrato del rey Tutmosis XVIII, que vivía 1700 años antes de Jesucristo. Cuando Mr. Caviglia hizo poner en descubierto la parte anterior de este coloso, se desterro de entre sus patas un gran monolito con cuatro leones, y ¿quien creyera que este viajero, después de haber vendido uno de dichos leones á los ingleses, hizo cegar de nuevo los restantes de tal manera que en el día la esfinge de cabeza regia queda oculta en la arena casi tan profundamente como antes ⁽¹⁾?

Subiendo por el Nilo se ve la aldea de *Sakkarah*, en cuyas cercanías se encumbran diez y ocho pirámides, entre las cuales las hay de ladrillo. La mayor tiene ciento y quince metros de alto por trescientos y treinta de ancho: al parecer es mas antigua que las de Gizeh, y si se hubiese de seguir la opinion del sabio Champollion, que en este punto está de acuerdo con Mamelon, no se le darian menos de siete mil años de existencia, y consiste en una masa de cuatro pisos, formada con enormes piedras cuadradas, en cuya comparación la pirámide de Cheops es un monumento moderno. Estas pirámides están dispersas en una línea de cuatro leguas, y toman igualmente el nombre de *Pirámides de Abusir*. Tambien se visitan unas grutas subterráneas que servían de tumba á los antiguos egipcios, y cuyas paredes están guarnecidas de esculturas é inscripciones geroglíficas. Al pie de esta serie de mausoleos se extendía la antigua Menfis, cuyos inmensos edificios han dejado algunos restos en las aldeas de *Bedrechein* de *Mitrahinch*, de *Menf*, que recuerda el nombre de la ciudad egipcia, y probablemente hasta en los alrededores de *Mohannan*. Los habitantes de *Abusir* hacen el comercio de momias ó de cadáveres embalsamados de hombres y animales sacros que se sacan de las hoyas abiertas en las ro-

(1) Véase para mas amplios pormenores la excelente Descripción de las pirámides de Gizeh, por el coronel *Grobert*.

(2) *Norden*: Viaje, edicion de *Langlès*, t. I, p. 112 y sig.

(3) Véase para mas estensos pormenores la nota de Mr. *Silvestre de Sacy*, en su *Abdallatif*, p. 221.

(4) *Noticias y extractos*, t. II, p. 437.

(5) *Grobert*: Descripción, p. 30-97-98 etc.

(6) *Denon*, Viaje de Egipto, p. 87.

(1) Véase la carta de Mr. *C. Le Normant*, inserta en el Globo de 20 de setiembre de 1828.

el movimiento de una ciudad importante. Contiene unos diez mil habitantes, con muchos jardines magníficos, y, según el viajero inglés Irwin, conserva algunas reliquias de varias costumbres antiguas. En las procesiones fúnebres las mujeres van bailando al estruendo de una música triste y gritando de una manera espantosa. Las fiestas, como sucede generalmente en el Said, se celebran de noche y sobre el río, terminando con un espectáculo punto menos que mitológico: las bailarinas se sumergen en el agua casi desnudas, y van nadando como otras tantas ninfas ó náyades ⁽¹⁾.

Kaft ó *Koft* no es al parecer otra cosa que el puerto de la antigua y gran ciudad de *Coptos*, de la que, según algunos autores, tomaron nombre los coptos. Es sede de un obispo copto. «En su levantado suelo se encuentran varios restos de pilastras y otras reliquias de granito rojo. A su lado oriental hay un grande estanque de setenta y cinco metros de largo por cincuenta de ancho, que sin duda estaba destinado á recoger el agua que le llevaba el Nilo en sus avenidas. En su parte sudeste hay algunos restos de sarcófagos y otros fragmentos, y en una altura situada á breve distancia del canal se creen reconocer los escombros de una iglesia y un antiguo cementerio; entre los cuales los árabes labradores encuentran medallas, pequeños ídolos, piedras grabadas, amuletos, fragmentos de esmeralda etc. ⁽²⁾» *Kus*, situada á trescientos metros de la margen derecha del Nilo, es la antigua *Apollinopolis Parva*, de la que subsiste todavía una antigua puerta de templo. La aldea de *Erment* ó de *Arment*, que se observa en la orilla opuesta, es la celebre *Hermontis*, y en sus cercanías hay un espacioso templo bastante bien conservado cuyas pinturas representan diferentes animales, entre ellos la girafa, que en la actualidad es en Egipto desconocida ⁽³⁾. Todos los habitantes de esta comarca fabrican con una arcilla porosa y ligera unos vasos denominados *bardak*, que dejan pasar el vapor del agua, privándola por consiguiente de su calórico y haciendo de ella una bebida deliciosa.

La aldea de *Karnak*, la de *Luxor* ó *Luxor*, y otras que se van sucediendo en la margen oriental, no ofrecen mas que ruinas, y en la orilla occidental hay tambien algunas. Savary, Bruce, Norden, Browne y posteriormente Denon están acordes en admirar los antiguos restos que se observan en dichos lugares, y las nuevas investigaciones han demostrado que todos estos restos pertenecen á la antigua Tebas, la ciudad de las cien puertas, conocida ya de Homero, y cuyo recinto cogia tal vez una estension de cuatrocientos estadios egipcios. Diodoro, que habla de Tebas como de una ciudad ya arruinada, mienta particularmente cuatro templos principales, las esfinges y las colosales figuras que adornaban su entrada, los pórticos, las puertas piramidales y las enormes piedras que entraban en su construccion. Es imposible no reconocer estos monumentos en las descripciones de los viajeros que acabamos de citar, como tambien en las de otros anteriores, y Browne dice positivamente «que todavía subsisten cuatro templos inmensos, aunque no tan magníficos ni tan

»bien conservados como los de Denderah.» «Hay un no sé qué de sorprendente, dice Norden, en el espectáculo que ofrecen el oro, el azul de ultramar y otros varios colores que han conservado su brillo hasta nuestros días.» También habla de una columnata de que aun subsisten treinta y dos columnas, de plafones, de galerías y finalmente de otros restos de antigüedades que ha representado en sus láminas, «y tanto mas dignas de atencion, dice, en cuanto constituyen al parecer los monumentos que mienta Filostrates en su descripcion del templo de Memnon.»

Como poblacion moderna, Karnak no tiene nada de particular, pero Luxor, que contiene unos ochocientos ó novecientos habitantes, es muy celebrada en el país por el prodigioso número de pichones que en ella se crían. En 1831 los habitantes de esta aldea y de los lugares circunvecinos fueron testigos de los prodigios que puede haber entre los europeos la ciencia de la estática. Habiendo el gobierno francés obtenido del bajá de Egipto la autorizacion competente para llevarse uno de los obeliscos que hay á la entrada de una larga avenida de esfinges que lleva á uno de los mejores templos de la antigua Tebas, MM. Verriac, teniente de navío, y Lebas, ingeniero naval, lograron quitar y trasportar á Francia en medio de mil dificultades de toda especie, el monolito que admiramos actualmente en medio de la plaza de la Concordia. Este monolito tenía veinte y cuatro metros de altura; cada uno de sus lados está cubierto por tres series verticales de geroglíficos: la del medio está abierta á quince centímetros de profundidad, al paso que las otras dos apenas están entalladas, y esta diferencia de profundidad varia el reflejo y el juego de las sombras. Los multiplicados cartones que hay en los cuatro lados presentan todos los nombres, los sobrenombres y muchos elogios de Rhamises ó Sesostris con una relacion de sus trabajos. Sabido es que este príncipe estendió sus conquistas á Siria, á Etiopia y aun á Grecia, siendo el primer rey de la dinastía decimonona de Maneton. Este monolito proviene de un trozo de sienita rosada, ó de una especie de granito que en vez de mica tiene la sustancia denominada anfibolia.

Examinemos las imponentes ruinas de la antigua Tebas, llamada por los griegos *Diospolis Magna*, ciudad que se estendia por entrambas márgenes del Nilo, que florecia de 1300 á 1800 años ántes de Jesucristo, que tenía doce leguas de circunferencia, y cuyos despojos, arrebatados por Cambises, sirvieron para hermosear los palacios de Persépolis y de Susa; que en tiempo de Estrabon no ofrecia ya sino los restos de su pasada gloria, y finalmente que fué devastada por Ptolomeo Filometor y destruida por Cornelio Galo, primer prefecto de Egipto, veinte y ocho años ántes de nuestra era. Entre estos antiguos despojos se presenta, por el lado derecho ú oriental del río, el vasto monumento denominado Palacio de Luxor, que es un espacioso templo de Amon, construido por muchos Faraones de la dinastía decimoclava, como Rhamsés el grande, Menestah I, Horo y Amenof III, llamado tambien Amenofis Memnon. Este edificio fue adornado últimamente por Rhamsés III, mas conocido con el nombre de Sesostris, que levantó en él una inmensa fabrica de diez y seis metros de alto, con un peristilo sostenido por doscientas columnas, que por la mayor parte todavía subsisten, y entre las cuales las hay de tres metros de diametro; los cuatro colosos de sienita, que están enterrados hasta el pecho, y entre

(1) Irwin. Viaje del mar Rojo. Comp. Savary, Denon etc.

(2) Mr. Rifond. Cuadro de Egipto, de Nubia y de los lugares circunvecinos. Paris, 1840.

(3) Descripcion de Hermontis, por Mr. Jomard, en la grande obra de Egipto, Monumentos, t. I.

los que hay dos de catorce metros de altura, siendo de diez metros los dos restantes; y por último los dos obeliscos de sienita rosada de veinte y cuatro y veinte y cinco metros de alto, de los cuales el primero fué trasladado á París, y el segundo á Londres.

En el mismo lado del Nilo se levanta el palacio llamado de Karnak, que, si hemos de juzgar por sus inmensos escombros, es el mayor monumento de Egipto, y acaso del mundo entero. Muchas son las dinastías que contribuyeron sucesivamente á engrandecerlo: fundado por los primeros reyes de la dinastía decimotercera, recibió un incremento considerable de la reina Amense, que en uno de los patios levantó dos obeliscos de veinte metros de alto, y de los que solo subsiste uno, y en otro patio un nuevo obelisco que es sin duda el mayor de cuantos se hayan ejecutado jamás, como que tiene treinta metros de elevación. Posteriormente á dicha reina, el edificio fue también engrandecido por su hijo Tuthmosis IV, conocido con el nombre de Meris, por Rhamses II y Rhamses III, que fueron los que dieron fin y rematé al gran salón hipostilo de ciento y cinco metros de largo por cincuenta de ancho, y sostenido por ciento treinta y cuatro columnas coronadas por capiteles de veinte metros de circunferencia, y entre las cuales hay algunas que tienen ciento y dos metros de alto por tres de diámetro. No es posible que el viajero contenga su admiración al ver aquella dilatada avenida de obeliscos de veinte y dos metros de alto, que en la actualidad están derribados, pero que en otro tiempo estaban en pie; y cuando considera el tiempo y los redoblados esfuerzos que han tenido que hacerse, con todos nuestros procedimientos mecánicos tan superiores, para colocar sobre su pedestal en París el obelisco de Luqsor, no concibe ciertamente los medios de que debían de valerse los egipcios para multiplicar los monolitos que hermocean sus grandiosos edificios. El primero de los principales patios pertenece á los tiempos de la dinastía vigesimosexta de los Saitas, y probablemente á otras épocas posteriores. A la izquierda de este patio se levanta un templo edificado por Menefstah III, penúltimo rey de la dinastía decimotercera; á la derecha se ha encerrado la parte anterior de un monumento de Rhamses VI, llamado por sobrenombre Meaimun y jefe de la dinastía decimonona; en los lados exteriores de la pared que corresponde á la sala hipostila se observan los hermosos bajos relieves históricos que representan las conquistas de Menefstah I en Asia y su regreso triunfal á su patria; á mayor distancia las campañas de su hijo Rhamses III ó Sesostris el Grande, y en otra parte á Sesonchis en el acto de arrastrar á los pies de la trinidad egipcia, Amon, Muth y Khufu, los jefes de mas de treinta naciones vencidas, entre las cuales halló escrito Champollion el reino de los judíos ó de Judea (*Juda-Hamalek*), que por cierto es un descubrimiento del mayor interés histórico.

Hay cuatro grandes propileos que parten del lado meridional del palacio de Karnak y se dirigen á un grande espacio atestado de escombros de un antiguo monumento que llaman las Ruinas del sur.

Junto á la aldea de Karnak y al sudoeste del palacio se halla el hermoso templo que los reyes griegos dedicaron al dios Chus, hijo de Amon-Ra y de Muth. Hay un gran propileo que abre la entrada de la celebre avenida de esfinges con cabeza de carnero, que una antiguamente este

templo al palacio de Luqsor, y esta doble fila de esfinges de colosal tamaño, de las que se han contado mas de seiscientas, ocupa una extensión de dos mil metros de largo.

En la margen occidental del Nilo se encuentran las señales de un inmenso Hipódromo trasformado en un espacioso campo cultivado. Entre las ruinas que circundan la aldea de Medinet-Abu se levanta del lado del sudoeste el gigantesco palacio de Rhamses-Meaimun, es decir, de Rhamses IV, y las paredes que rodean el patio están adornadas con un gran número de esculturas que representan asuntos históricos y religiosos, como las conquistas que hizo en Asia dicho príncipe, y sus actos solemnes que dicen relación al culto. El mismo recinto encierra un monumento de Tuthmosis IV.

En esta parte del suelo de la antigua metrópoli subsisten todavía tres templos dedicados á Athys, á Tuth y á Isis.

En él se encuentra el solar del enorme edificio conocido de los griegos con el nombre de Memnonio, y que Champollion ha reconocido por el Amenofis de los egipcios. Este edificio pertenecía al rey Amenofis III, llamado por los griegos Memnon, y sus ruinas, que cogen un trazo de seiscientos metros de largo, encierran los restos de mas de diez y ocho colosos, entre los cuales hay dos que representan figuras sentadas y que tienen veinte metros de alto por lo menos. Uno de estos colosos, que se ha hecho muy celebre con el nombre de Memnon, producía unos sonidos armoniosos, segun decian, en el instante en que recibía los primeros rayos del sol naciente. Muchos son los antiguos que aseguran este hecho, aunque no hay un solo viajero moderno que pueda testificarlo; mas el viajero inglés Wilkinson, que no hace mucho que estuvo en Egipto, ha probado que la maravillosa armonía que tanta fama dió á esta estatua era producida por una piedra sonora oculta en sus grandes costados y golpeada con una varilla de hierro por un hombre colocado en un nicho interior. Este coloso representa al rey Amenofis III de la dinastía decimotercera, que reinaba por los años 1680 antes de la era cristiana. En el museo de Londres se observa la cabeza de otro coloso, designado con el nombre del faraón Memnon, que es muy hermoso y pesa doce mil kilogramos.

En el mismo suelo de Tebas, y al occidente del Nilo se halla la tumba de Osamandias, cuya magnificencia describe Estrabon diciendo, probablemente en virtud de algun rumor popular, que en él se veía un círculo astronómico de oro y de unos sesenta y cinco metros de diámetro por treinta y dos centímetros de grueso, de lo que resultaría un sólido de veinte y ocho metros cúbicos, cuyo valor seria actualmente de siete mil treinta millones de reales. Este monumento, situado al norte y á breve distancia de la montaña, es muy hermoso, pero el mas degradado de cuantos habia en Tebas.

Los viajeros modernos le han aplicado el nombre de Memnonio, pero Champollion ha reconocido que su verdadero nombre es Rhamsesseo, por haberle construido Rhamses el Grande, es decir, Sesostris, cuya colosal estatua lo representaba sentado, y, si hemos de juzgar por sus restos, tenía diez y ocho metros de alto, sin contar la base, que era de dos metros de alto y diez de ancho. Entre las partes menos arruinadas de este monumento se encuentra una sala hipostila, de la que subsisten todavía treinta columnas.

Mas al norte se alza la aldea de Gurnah ó Kurneh, situada igualmente sobre las ruinas de la ciudad de cien puertas, y en ella se ven los imponentes restos del *Menefer*, ó del monumento erigido á la memoria de Menefah I, por sus hijos Rhamses II y Rhamses III.

Al oeste de Medinet-Abu y en el árido valle que lleva el nombre de Riban-el-Muluk se extienden los sepulcros de los reyes de las dinastías decimoctava, decimonona y vigesima, que están abiertas en la roca caliza y mas parecen palacios que sepulturas subterráneas. Su entrada es muy sencilla; pero despues de haber pasado el umbral de la puerta, se recorren unas vastas galerías adornadas con esculturas de muy buen estilo que han conservado el esplendor y la frescura de las pinturas que las cubren. Estas galerías conducen á la sala principal, conocida con el nombre de la *sala dorada*, en cuyo centro descansaba, como en todas las otras, una momia real en un enorme sarcófago de sienita. El mas capaz y magnifico de aquellos sepulcros es el del sucesor de Rhamerri, Rhamses-Meamun. Una de las salas que de él dependen está adornada con esculturas que representan los trabajos de la cocina; otra, los muebles mas suntuosos; y otra, toda especie de armas, con todas las insignias militares de las legiones egipcias.

La necrópolis de Tebas, ó los sepulcros de los ricos de esta antigua capital, depende en parte de Kurneh. Mucho tiempo hace que los árabes que viven en esta aldea no tienen otra vivienda que estas galerías subterráneas cuyas antigüedades explotan para venderlas á los viajeros. Toda aquella poblacion ignorante, embrutecida y aun feroz, no se compone sino de cuatrocientos ó quinientos individuos. La necrópolis ocupa una estension inmensa, y son tan dilatadas las galerías de que se compone, que, segun Mr. Passalacqua, hay muchas en donde podrian circular cómodamente dos ó tres mil hombres. En este cementerio subterráneo se han hallado las mejores momias y los mas antiguos papyros que enriquecen los museos de Europa, y en él ha descubierto el viajero que acabamos de citar, el sepulcro que por tanto tiempo ha estado espuesto en París y que actualmente constituye una de las principales riquezas del museo de Berlin ⁽¹⁾.

Recientemente se ha entablado una discusion científica que confirma la conjetura de d'Anville, esto es, que la antigua *Latópolis* corresponde á la moderna ciudad de Esneh, ó propiamente *Sae* ⁽²⁾, en donde se halla un templo de remota antigüedad. Esta ciudad, situada sobre un terreno elevado que tiene que regarse artificialmente, se ha enriquecido por la generosidad de algunos beyes mamelucos que en ella gastaban el dinero arrancado á los labradores de las cercanías. Esneh ofrece mas lujo y una industria mas adelantada que las otras ciudades del Alto Egipto; fabrica, entre otros, muchos y finisimos tejidos de algodón azul, y unos chales llamados *malacgh*, que en Egipto son muy usados; y á ella acuden las caravanas de Sennar y de Darfur con todos los artículos de su comercio, que consiste principalmente en goma arábiga, plumas de avestruz y dientes de elefante; pero la madera es en ella sumamente rara. Esta ciudad contiene de cuatro á cinco mil habitantes; es residencia de un jeque árabe, celebra el

mercado mas importante de camellos de todo Egipto, y sus mejores casas son las que hay en el centro, al rededor de una espaciosa plaza adornada con edificios de ladrillos. Encierra trescientas familias coptas, que poseen en las cercanías una iglesia que forma parte de un antiguo convento todavia muy considerable, que pasa por haber sido en tiempo de Diocleciano el teatro de una espantosa matanza de cristianos.

Entre las ruinas pertenecientes á *Latópolis* se admira el pórtico de un templo que ha venido á parar en almacén de algodón. Este portico está sostenido por veinte y cuatro columnas: el techo está adornado con un zodiaco que se creia de dos mil años mas antiguo que el de Denderah, cuando este último pasaba por uno de los mas antiguos monumentos de Egipto, pero Champollion ha creído, por lo contrario, que era uno de los mas modernos de cuantos posee esta tierra clásica de la antigüedad. A breve distancia del convento copto de que acabamos de hablar existe otro templo cuyo pórtico, sostenido por ocho columnas, presenta tambien un zodiaco, aunque mucho menos conservado que el anterior.

Esneh es el último pueblo que se encuentra de consideracion en Egipto, pero á mayor distancia se observan interesantes ruinas. En *El-Kab*, que es una aldehuela situada sobre los escombros de la antigua *Eileithya*, hay dos grutas que encierran un crecido número de pinturas referentes á los usos y á las ocupaciones de los antiguos egipcios, como las diversas formas de sus instrumentos aratorios ⁽³⁾, varias escenas relativas á las faenas de la agricultura y de la vida domestica, la cosecha, la vendimia, los bailes campestres y los funerales. Todavía se reconocen las reliquias de un templo y las murallas de la ciudad antigua, pero solo se ven los vestigios del antiguo templo consagrado á la diosa Suan (*Eileithia* ó *Juno Lucina*).

Edfú es una pequeña ciudad de dos mil habitantes, en donde se fabrican unos vasos de barro de la misma forma y del mismo color rojo de los vasos que se ven representados en las antiguas esculturas de los hipogeos, y en ella se reconocen las ruinas de la ciudad egipcia de *Atbo*, ó sea, la *Apollinópolis Magna* de los griegos, pudiendo decirse además que esta pequeña ciudad consiste únicamente en un espacioso templo con algunas cabañas á cual mas miserable en su alrededor. Este monumento, que por Ptolomeo Epifanes, Evergetes II y Alejandro fue consagrado al dios *Harkat*, el grande Horo, el Apolo egipcio, ofrece uno de los mejores modelos de la arquitectura egipcia, á pesar de las degradaciones que ha experimentado, pero los bajos relieves de que está adornado son de muy mal estilo. Tiene ciento y cuarenta metros de largo por setenta de ancho, y hay muchos porticos, sostenidos por columnas enormes, que conducen á diversas salas y á unos corredores misteriosos por donde se atraviesa para llegar al santuario. A poca distancia de este templo existe otro mas pequeño y consagrado á Tifon, que es el genio del mal.

A ocho leguas mas arriba de Edfú se observan las dilatadas canteras de *Djebel Selseh*, ó de la montaña de *Silsis* de los antiguos, de donde se estrajeron los inmensos pedruscos que sirvieron para las construcciones de Tebas

(1) Esta descripcion de las ruinas de Tebas es debida en un todo á la pluma de Mr. Huot.

(2) *Jolloz y Derivillers* en la *Description de l'Egipte*. *Voyage Quatre-mèr*. Mem. hist. sobre el Egipto. C. I. p. 172.

(3) El baron *Cottaz*: Memoria sobre las grutas de *Eileithya*, en la *Description de l'Egipte*.

y de Albo. Estas canteras, según Champollion, forman un inmenso museo de inscripciones, ó sea, un verdadero museo histórico: en ellas abrieron muchas capillas los reyes Amenolis-Memnon, Horo, Rhamse el Grande ó Sesostris, Rhamse su hijo, Rhamse Meiamun y Meneftah II. En unas canteras semejantes de la orilla derecha del Nilo se ve una estela no concluida, y algunas piedras en donde se reconoce un trabajo apenas bosquejado.

A poca distancia de un ramal del Nilo que forma un puerto se ven las ruinas de *Ombos* en una colina denominada *Kum-Ombos*. En el suntuoso templo que comenzó Ptolomeo Epifanes y concluyeron sus sucesores hay algunas pinturas que están todavía por terminar, pero que prueban que los egipcios empleaban para el dibujo los mismos procedimientos geométricos de los modernos, es decir, que dividían el cuadro en cuadrados, como seguramente hacían también en geografía ⁽¹⁾. El Nilo ha derribado una parte del templo menor. En estos dos edificios estaba representado Osiris con una cabeza de cocodrilo.

La última ciudad de Egipto que se encuentra por la parte de Nubia es Assuan ó Asuan, que en todos tiempos ha debido de tener mucha importancia por su situación. En la antigüedad fué plaza fuerte con el nombre de Syena, y aunque los árabes tuvieron también mucha cuenta con sus fortificaciones, después de la caída de los califas fatimitas fué arruinada enteramente por las tribus nubianas. Cuando Selim se apoderó de Egipto, hizo reedificarla en la margen oriental del Nilo y junto a la primera catarata. Está escalonada en la pendiente de una colina plantada de palmas: sus casas están rodeadas de verdes sotillos, de suerte que presentan un aspecto risueño y pintoresco; y su población, que asciende á cuatro mil habitantes, se compone de árabes, coptos, barabras y algunos empleados turcos ⁽²⁾.

Los restos de la antigua Syena consisten en algunas columnas de granito y un antiguo edificio cuadrado, con varias aberturas en el techo. Las investigaciones hechas no han confirmado la conjetura de Savary, que lo consideraba como el antiguo observatorio de los egipcios, en donde por medio de algunas escavaciones podía encontrarse el pozo en cuyo fondo se reflejaba entera la imagen del sol en el día del solsticio. Las observaciones de los astrónomos franceses colocan á Assuan á $21^{\circ} 5' 23''$ de latitud sur, de suerte que si este pueblo estuvo situado antiguamente debajo del trópico, la tierra ha debido de cambiar de posición y disminuir la oblicuidad de la eclíptica; pero no es malo notar el carácter vago de la observación de los antiguos, que tanta celebridad ha dado á estos lugares. El fenómeno de la absorción de la sombra en un pozo ó al rededor de un gnomon no se contrae á una línea matemática, sino á toda una zona terrestre correspondiente al diámetro del sol, es decir, de más de medio grado de anchura: así bastaba con que el borde septentrional del disco solar alcanzara el zenit de Syena el día del solsticio de estío para que la sombra fuese nula. En el siglo undécimo de la era vulgar la oblicuidad de la eclíptica, partiendo de la observación de Hiparco, era de $23^{\circ} 49' 25''$, y si á este dato se agrega el semidiámetro del sol, que es de $15' 57''$, resulta para el borde septentrional $24^{\circ} 5' 22''$, que, salvo un segundo de

diferencia, es la actual latitud de Syena. Actualmente la oblicuidad de la eclíptica es de 23° y $28'$, el limbo septentrional del sol llega solamente á $21'$ y $3'$ del zenit de Syena, sin que la sombra deje de ser apenas sensible, y por consiguiente no hay una razón preteroria para admitir una disminución mayor en la oblicuidad de la eclíptica que la que resulta de unas verdaderas observaciones astronómicas, auténticas y exactas. No puede incluirse en este número la del pozo de Syena, ni tampoco podemos remontarnos por su medio al conocimiento de la posición que tenía el trópico hace treinta siglos, como han creído al parecer algunos sabios apreciables ⁽³⁾.

Syena, que tantos dueños ha poseído y que siempre ha sido la centinela avanzada de Egipto, presenta más que ningún otro punto del globo la confusa mezcla de monumentos que hasta en los destinos de las más pujantes naciones recuerda la fragilidad humana. En ella los Faraones y los Ptolomeos levantaron estos templos y palacios medio cultos entre las móviles arenas; en ella los romanos y los árabes levantaron estos fuertes y murallas que presenta, al paso que en los restos de semejantes fábricas se leen inscripciones francesas que manifiestan que las guerras y los sabios de la moderna Europa han sentado en ella sus tiendas y sus observatorios. Mayor es sin embargo todavía el espectáculo que ofrece el eterno poder de la naturaleza: en todas partes se presentan bancos de sienita de color rosáceo y pardusco, cortados verticalmente y atravesados por las espumantes e impetuosas olas del Nilo, y canteras de donde se han extraído los obeliscos y colosales estatuas de los templos egipcios. Hay un obelisco, en parte bosquejado y contiguo á su roca natal, que arguye todavía los esfuerzos del arte y de la paciencia, al paso que en la tersa superficie de dichas rocas se ven esculturas geroglíficas que representan á las deidades egipcias, los sacrificios y las ofrendas de esta nación que ha aventajado á todas las otras en el arte de identificarse con su país, y que, hablando en el sentido más estricto, ha grabado en el globo los recuerdos de su gloria.

En medio de este valle, generalmente orillado de rocas aridas, hay una serie de islas risueñas, fértiles, cubiertas de palmas de varias especies, de morales, de acacias y de napeas, habiendo merecido el nombre de *Jardines del Trópico*. La que llaman *Djezret-el-Sag*, es decir, *Isla florida*, situada en frente de Syena, es la *Elefantina* de los antiguos; en la de *El-Hal* ó *El-Barbe* de los modernos se reconoce la de *Filas*; y así la una como la otra están enjardadas de preciosos restos de templos, muelles y otros monumentos que arguyen la antigua civilización de que fueron asiento ⁽⁴⁾.

La isla de Elefantina está formada de una roca granítica y cubierta por el limo del Nilo hasta una elevación asaz considerable. Su suelo está perfectamente cultivado y habitado por berberiscos: en ella habían levantado los antiguos egipcios una ciudad cuyos escombros se ven todavía en la meseta que la domina, y también se observan los restos del odómetro de que habla Estrabon, pero los dos templos que han descrito de una manera tan cumplida los

⁽¹⁾ Comp. *Journé*: Descripción de Syena y de las Cataratas en la Descripción de Egipto.

⁽²⁾ *Journé*: Descripción de Elefantina. *Louvret*, Descripción de Filas. *Garnier*: Memoria sobre el odómetro de Elefantina, en la Descripción de Egipto.

⁽³⁾ *Ch. Brat* y *Journé* en la Descripción de Egipto.

⁽⁴⁾ Reseña general de Egipto, por A. B. *Ch. Brat*, t. I, p. 216.

rabios franceses de la comision de Egipto, y cuya construccion ascendia á los tiempos de Amenofis III, han sido destruidos recientemente para levantar en Syena un cuartel y varios almacenes. La isla de Filas tiene trescientos ochenta y cuatro metros de largo por ciento treinta y cinco de ancho; está circuida de palmeras que se encumbran en varios puntos, en medio de montones de rocas graníticas, y constituye uno de los sitios mas interesantes de Egipto por el número de sus monumentos y por la importancia religiosa de que disfrutaba en tiempo de los Faraones. En ella se observa primeramente un templo no concluido, que por su elegancia y por sus columnas, menos macizas que las de las antiguas fábricas egipcias, al parecer no fecha de muy alta antigüedad, estando construido además con piedras puestas al revés, y cuajadas de geroglíficos que indudablemente pertenecieron á otros edificios. A mayor distancia se alza un grandioso templo de Isis, en cuya fachada meridional hay un propileo que presenta dos pórticos sostenidos por una columnata; y en frente de este portico habia el obelisco de granito que en el día está derribado, y cuya inscripcion griega goza de tanta importancia en la interpretacion de los geroglíficos⁽¹⁾. Hay otro igualmente derribado juntamente con su pedestal, pero el que todavia queda en pie al extremo meridional de la isla es de asperon y sin escultura ninguna. Junto al templo hay dos leones de granito. Despues de haber atravesado el segundo portico de este edificio, se observan con admiracion los geroglíficos primorosamente trabajados que tapizan sus paredes, las pinturas de que están adornadas, y los capiteles de las columnas. Cerca del primer portico se ve un elegante templo monolita que al parecer ha sido iglesia de cristianos, si ha de juzgarse por las paredes cuyos geroglíficos se han cubierto esmeradamente con una capa de argamasa que atersa su superficie: hay un cuarto templo, un arco romano de triunfo, un crecido número de restos de edificios que fueron construidos con escombros de monumentos egipcios, varias paredes, malecones y co-

lumnas que hacen muy interesante la isla de Filas bajo el punto de vista arqueológico. Las islas que la rodean son muy áridas, á escepcion de una sola en donde se levanta un pequeño templo.

Es probable que los dos nombres de *Filas* y de *Elefantina* no son mas que uno, porque *Fil* en las lenguas orientales significa elefante, y es muy posible que estas islas, fecundadas por el Nilo con el depósito de sus aguas, atrajeran en lo antiguo á los elefantes por su rica vegetacion. Con esta ingeniosa conjetura se concibe que Herodoto no haga mencion de *Filas* al hablar de *Elefantina*, induciendo á creer que la colocaba al sur de la primera catarata, y que haya existido un reino de *Elefantina*, que no debió de estar circunscrito á una sola isla de mil y cuatrocientos metros de largo por ochocientos de ancho, cuya existencia y duracion atestigua Julio el Africano. La analogia de estos hechos prueba que el estrecho valle del Alto Egipto ha sido siempre, como ahora, el asilo de varios estados pequeños y casi independientes; pero lo que tal vez indujo á creer que la isla de *Elefantina* formaba un reino en epoca muy remota, es que sus primeros habitantes pertenecian á una raza de hombres que, segun Maneton, dió nueve reyes al Egipto. Fuerza es confesar que esta explicacion no deja de ser algo verosimil.

Subiendo por el Nilo y mas abajo de *Filas* se halla la primera catarata, que está situada exactamente debajo del trópico de Cáncer. Tiene dos metros y cincuenta centímetros de alto, y está formada de rocas de sienita, de brecha silicea y de otras de cristalización que, diseminadas en el paso del rio, se estienden á tres leguas de distancia hasta el puerto de *Filas* denominado en árabe *Moradah*. Cuando la expedicion de Ismail-Bajá á Nubia en 1821, se quitaron del paso de esta catarata las rocas que lo obstruian, para que pudieran salvarlo los barcos cargados de municiones del ejército, y desde aquella operacion los viajeros pueden navegar por esta parte del rio siempre que lleva bastante agua.

Tales son los sitios memorables del valle del Nilo. Despues de haber atravesado el monte Baram se descubren unas gargantas estrechas y unos llanos esteriles, cubiertos de arena y orillados de peladas rocas en donde no hallan el menor sustento ni aun las serpientes y lagartos, y á donde no se atreven los pájaros á estender su vuelo, y luego se llega á las orillas no menos áridas del mar Rojo. Las costas de este mar abundan en corales, en madreporas, en esponjas de mar y en toda especie de políperos.

Despues de haber andado por una senda difícil á través de llanuras y valles cubiertos de arena y guijarros, se llega á la playa del mar, á las ruinas de la antigua ciudad de *Berenice*, centro del comercio de los antiguos con la India. Todavía se reconocen en ellas la direccion de las calles, y un templo egipcio cubierto casi enteramente de arena. Caminando luego por espacio de sesenta leguas en medio de llanuras y colinas áridas, que solo son frecuentadas por algunas hordas de árabes ababdehs, se llega á la ciudad de *Cosseir*, que es la única que posee el Egipto en las costas del golfo arábigo, aunque en el día depende del bajá turco que reside en Djedda en Arabia. En mitad de este camino, poco mas ó menos, se presentan los montes *Zabarah*, el *Smaragdus mons* de la antigüedad, cuyas rocas graníticas entrañan esmeraldas. El yacimiento de estas piedras preciosas era conocido unicamente por cier-

(1) Mr. Letronne ha traducido esta inscripcion, tal como la transcribe *Cailliaud*, en los términos siguientes:

«Al rey Ptolomeo, á la reina Cleopatra su hermana, á la reina Cleopatra su mujer, dioses Evergetes, salud:

«Nos los sacerdotes de Isis, adorada en Labaton y en *Filas*, diosa muy grande;

«Considerando que los estrateras, los epistatas, los tetrarcas, los notarios reales, los epistatas de los cuerpos encargados de custodiar el país, todos los oficiales públicos que viven en *Filas*, las tropas que los acompañan y el resto de su comitiva nos obligan á suministrarles dinero, resultando de semejantes abusos que el templo se empobrece y que por consiguiente quedamos espuestos á carecer de los medios indispensables para sufragar los gastos fijados por la ley y para hacer los sacrificios y libaciones necesarias para vuestra conservacion y la de vuestros hijos;

«Os suplicamos, ó dioses muy poderosos, que encarguéis, al os place, á Numeno, vuestro pariente y epistológrafo, que escriba á Loco, vuestro pariente y estratero de la Tebaida, para que no ejerza ni permita á nadie ejercer con nosotros unas vejaciones semejantes, y para que nos otorgue con este motivo las órdenes y autorizaciones de costumbre, en las que rogamos que consignéis el permiso de elevar una *stèle* (columna) en donde podamos inscribir este acto de beneficencia que en esta ocasion nos habreis dispensado, á fin de que esta *stèle* conserve eternamente la memoria de una gracia de esta naturaleza.

«Por lo cual os quedaremos altamente reconocidos así nosotros como el templo, bien así como reconocidos os quedamos por otras cosas. Sed felices.»

los pasajes de los antiguos y por las relaciones maravillosas de los autores árabes, pero un viajero francés, Mr. Cailliand, ha encontrado aquellas celebres minas casi en el mismo estado en que las dejaron los ingenieros de los Ptolomeos, habiendo sido el primero en indicar una pequeña ciudad abandonada en cuyos edificios, que todavía subsisten, habitaban los operarios encargados de explotar dichas minas. Esta ciudad lleva el nombre de *Sekket-Bendar el-Kebyr*, y en pasando de ella no se encuentra otra cosa que algunos pozos denominados *Bir-Aharatret*, *Bir-Uell* y *Bir-el-Moilah*.

El puerto de *Cosseir* ó *Qosseyr* se ha formado entre arrecifes de madreporas. La ciudad del mismo nombre, propiamente hablando, es un simple agregado de algunas casas de tapia y de muchos almacenes ocupados de vez en cuando por las caravanas; está defendida por un fuerte que se halla en mal estado: su puerto es franco, pero solo recibe embarcaciones de poca cala; hace mucho comercio en café y especias, es una de las estaciones de los paquebotes ingleses que van ó vienen de la India, contiene una población de mil y doscientos habitantes, carece de agua dulce, y en ella residen dos agentes consulares, uno inglés y otro francés. Sus alrededores no producen mas que colcoquintidas, y á cuatro ó cinco leguas de distancia noroeste se encuentran las ruinas del Viejo Cosseir.

El dilatado desierto de la *Tebaida*, que en este sitio separa el mar Rojo del valle del Nilo, no ofrece en todos los puntos el uniforme espectáculo de la esterilidad. Mr. Irwin, que fué de Keneh al Cairo por un camino que atraviesa oblicuamente la parte septentrional de este desierto, encontró al lado de unos barrancos espantosos y de unas negruscas hendeduras, algunos valles en donde la tímida gacela iba á ponerse á la deliciosa sombra de algunas acacias achaparradas y cubiertas de flores olorosas y blancas. La presencia de algunas mazoreas de trigo, de una palma, de una fuente y de unas grutas escitaban al parecer el recuerdo de los antiguos anacoretas que fueron á vivir en aquellas soledades para echar en olvido á un mundo impío. Hay dos islas semejantes de verdor, situadas á breve distancia de las playas del mar Rojo, y mas vecinas á Suez que á Cosseir, que encierran los monasterios de *San Antonio* y de *San Pablo*, circuidos de deliciosas huertas plantadas de palmas, olivos y albaricoques: el primero de estos conventos posee un viñedo que produce un vino blanco muy bueno (¹).

Siguiendo un camino algo ménos triste se va del Cairo á Suez ó *Sueys*, ciudad situada en el istmo del mismo nombre, en una llanura árida y arenosa, á ciento y veinte kilómetros de distancia de toda tierra cultivada, y á una legua de la rada. Es pequeña, de ladrillos cocidos al sol, mal construida, rodeada de una mala muralla y de algunas trincheras levantadas por los soldados franceses: sus calles son bastante rectas, pero mal empedradas, y contiene doce pequeñas mezquitas, una iglesia griega y una aduana. El puerto de Suez es accesible solamente á los buques de sesenta toneladas, pero á una legua mas lejos se halla un buen fondeadero para las fragatas; y aunque los habitantes no tienen mas que una fuente de agua salobre para subvenir á sus necesidades, al otro lado del golfo, en

tierra arábica y á tres leguas de distancia se hallan los pozos de Moisés, es decir, cinco fuenteccitas que se desprenden á borbollones de la cumbre de unos montecillos de arena y que suministran un agua dulce, ó poco salobre, que los árabes venden en Suez á muy alto precio. El mar abunda en pesca, pero los habitantes no le hacen caso.

El comercio de Suez debe su conservacion á la circunstancia de estar próximo á Arabia. Esta ciudad, tan importante por estar situada entre Europa y la India, recibe una parte de los peregrinos que van anualmente á la Meca y que se embarcan en ella; es muy frecuentada por los ingleses, que la han erigido en estación de primer orden y llave de sus relaciones con el Oriente, y aunque apenas cuenta cinco mil habitantes, cada año recibe por treinta ó cuarenta millones de reales en mercancías procedentes de Europa, de las Indias ó de Arabia, y diez mil viajeros, entre los cuales los hay que llegan de paso con la mala inglesa, y otros que van en peregrinación á la Meca. Suez mantiene con Siria relaciones bastante activas, y en 1819 llegaron á ella cincuenta y dos caravanas procedentes de varios puntos de Siria con dos mil camellos y mas de cuatro millones en mercancías. Es residencia de un consúl de esta nación; tiene diligencias que trasportan á los viajeros desde el Cairo, y una compañía inglesa ha establecido una comunicacion regular con la India por medio de buques de vapor que van de Bombay á Suez en ménos de veinte días.

Bajo el reinado de los Ptolomeos fué Suez una de las ciudades mas florecientes de Egipto con el nombre de *Ar-sinoe*, y luego con el de *Cleopatra*. En su puerto terminaba el célebre canal que comenzó Necos y concluyó Ptolomeo Filadelfo, y que tenia ciento y cincuenta mil metros de largo por cincuenta y seis de ancho y diez y seis de profundidad. Delante de esta ciudad el golfo de Suez no tiene mas que media legua de ancho en la pleamar, y un poco mas de ochocientos metros en la bajamar, de suerte que entonces es vadeable.

Hay algunas tribus de árabes que recorren los desiertos del Egipto oriental suponiéndose soberanos suyos. Los que ocupan las comarcas que se estienden desde el istmo hasta el valle de Cosseir reciben el nombre general de *Atúnis* ó *Antunis*, nombre que en nuestro sentir no es otra cosa que la corrupcion del de *san Antonio*, que se aplica á una parte de dichos desiertos; pero las tribus cuyos verdaderos nombres se conocen son los *huavat*, que ocupan el istmo y las cercanías de Suez, los *mahaze*, que viven en la altura de Benisueyf y del monasterio de San Antonio, y por último los *bent-uassel*, que habitan en la latitud de Monfaluth y de Minieh. Todos estos árabes son enemigos de los *ababdehs*, que dominan en todos los desiertos desde Cosseir hasta Nubia; y aunque no son tan numerosos, van mejor armados y son mas aguerridos.

Dividense los árabes *ababdehs* en muchas tribus, y las principales se designan con los siguientes nombres: *El-Ashabat*, *El-Focara* y *El-Moleykeb*. Estas tribus suelen estar en guerra unas con otras, pero no son muy numerosas, como que solo cuentan dos mil hombres de armas tomar. Pertenecen al parecer á la misma raza de los *atunis*, y descenden de los antiguos aborígenas de Nubia, mas el viajero alemán Ruppel los supone de una rama de la antigua raza etiópica establecida en Meroe. Su color en gene-

(¹) *Sicard*: Mapa de los desiertos de la baja Tebaida, en las cercanías de los monasterios etc.

ral es muy subido, es decir, casi negro, pero por los caracteres de su fisonomía semejan mas á los europeos que á los negros, y, segun el viajero Belzoni, tienen los ojos muy vivaces, el pelo negro y rizado, aunque no lanoso, son de estatura baja y nada elegante, se untan de grasa la cabellera y el cuerpo, y andan desnudos hasta la cintura. Hablan una lengua diferente de la de los beduinos, van siempre armados, son belicosos, y aficionados á las canciones guerreras y á cierto baile en que se simulan combates, se hacen la guerra con mucha frecuencia, siendo sus mas encarnizados enemigos los atonis, que no les dejan conducir las caravanas a lo largo del Nilo ni de Kench a Cosseir, y sirven de confidentes y de escolta á los de Sennar, como tambien á los que van de Edfu á las minas de esmeraldas de Djebel-Zabarah y al antiguo puerto de Berenice. Estos árabes son mas ricos en camellos y en carneros que en caballos, recogen el sen en los desiertos y hacen el comercio de goma y de anatron; venden ademias esclavos de Nubia en Gizeli, y el principal depósito de su comercio es un lugarejo llamado *Reden*, en donde reside ordinariamente su jeque.

No deben escurirse de la topografía de Egipto los oasis, que en todos tiempos han formado parte de este reino. Estrabon ha dado de la voz *oasis* una definicion excelente: «Así se llaman en la lengua de los egipcios unas comarcas habitadas, pero circundadas enteramente de dilatados desiertos semejantes á las islas del mar». Los árabes las llaman *uah*, y un diccionario copto de la Biblioteca nacional de Paris dice que esta voz en copto significa lugar habitado⁽¹⁾.

Cinco oasis hay al occidente de Egipto que particularmente merecen este nombre.

El *grande oasis*, ó el *oasis de Tebas*, que es el mas meridional, lleva entre los árabes los nombres de *El-Fah* y de *El-Khardjeh*, y al parecer está formado de cierto numero de terrenos fértiles y aislados que se estenden en una línea paralela al Nilo y á las montañas que orullan del lado del oeste el valle de Egipto. Estas islas de tierra firme están separadas unas de otras por desiertos de doce ó catorce horas de camino, de suerte que toda la estension del oasis parece de unas treinta y cuatro leguas que en su mayor parte forman un completo desierto. Visitolo Poncet en 1698, y Browne y Mr. Cailliaud lo recorrieron dos veces. En el se ven, dice el primero de estos viajeros, muchos jardines regados por varios arroyos con algunos palmares que conservan un verdor eterno. Segun relaciones recientes, encuentranse en el algunas ruinas egipcias, atestadas de inscripciones geroglíficas.

El suelo de este oasis está acerbillado, si así vale decirlo, de antiguos pozos perforados, que arguyen el grado de civilización á que llegaron sus antiguos habitantes. Segun los datos suministrados con este motivo por Mr. Ayme, químico y fabricante francés, á quien el virey de Egipto ha nombrado recientemente gobernador militar y político de todos los oasis, parece que los antiguos abrian unos pozos cuadrados cuyas dimensiones, medidas por el mismo, varían entre dos y tres metros, ó tres metros y

treinta y tres centímetros de lado. Abríanlos hasta veinte ó veinte y cinco metros de profundidad á través de la tierra vegetal, de la arcilla, de la marga y de la arcilla margosa que se suceden hasta una masa de roca caliza, debajo de la cual está situado el manantial que alimenta todos estos pozos. Cuando el pozo cuadrado llegaba al calizo, guarnecían sus paredes con una triple armazón de madera de palma para contener los derrumbamientos: concluido este trabajo, perforaban la masa caliza, que tiene de ciento á ciento treinta y tres metros de grueso antes de llegar al manantial subterráneo que atraviesa unas arenas idénticas á las del Nilo, juzgando por las que se sacan con el taladro. Estos pozos se han abandonado, por haberse desprendido y obstruido el orificio de desagüe una parto de las maderas que guarnecían su parte mas ancha. Hay uno que despues de desembarazado y limpiado por medio de una sonda, ha presentado un hecho analogo al que ha ocurrido en muchos pozos artesanos de Francia, es decir, que á veinte y ocho metros y treinta y tres centímetros de profundidad el agua ha acarreado alguna pesca, de que desde entonces Mr. Ayme ha podido guarnecer su mesa. Verdad es que entre aquellos pozos se han reparado muchos, pero el gasto que ocasionan estas reparaciones ha inducido á Mr. Ayme á abrir otros nuevos por medio de los procedimientos que actualmente se usan.

La principal villa de este oasis se llama *El-Khargeh* ó *El-Khardjeh*, y contiene dos mil habitantes. Es residencia de un jeque encargado de todo lo referente á las caravanas, y es tan ardiente su clima, que Browne observó que el termómetro marcaba en la sombra 37 grados de Reaumur; por cuyo motivo las calles están cubiertas de tablas, quedando por consiguiente casi envueltas en la oscuridad. Todo este oasis, que ha dependido constantemente y todavía depende de Egipto, es el sito en donde las caravanas toman alguna refaccion; está situado en el camino de Egipto á Abisinia y á Dar-fur, y su distancia se calcula en cinco jornadas egipcias.

A poca distancia de El-Khardjeh se ven muchas ruinas, entre las cuales se observa un templo cuadrangular cuyas paredes están cubiertas de geroglíficos, y en un terreno elevado otro templo muy capaz, como que tiene sesenta y dos metros de largo, y mucho mejor conservado. No muy lejos se ve una necrópolis que contiene varias imágenes de santos pintadas en las paredes, lo cual indica que en ella vivieron algunos cristianos. A algunas leguas sur se hallan los restos de un castillo romano llamado *Kasr-Byr-el-hadjar*, y un poco mas lejos otros dos castillos semejantes; siendo conocido el mas pequeño, que está situado sobre una roca, con el nombre de *Kasr-Djebel-el-Sent*. Tambien hay ruinas en *Gaiukah*, *Kasr-el-Zayan*, *Abu-Said* y *Kasr-el-Adjar*. El valle ocupado por el oasis de Tebas está formado por dos pequeñas series de colinas calizas que se levantan sobre una base de asperon que constituye el mismo fondo del valle. La cumbre mas alta que lo domina se halla á doscientos veinte y seis metros de elevación sobre el nivel de su base⁽¹⁾, y los arroyuelos que lo riegan conservan un crecido número de arrozales cuyos productos se esportan á Nubia. Los principales arboles que proyectan su sombra por el consisten en palmeras, limoneros y acacias, y las únicas riquezas mine-

(1). Mucho dejaba que desear, por falta de documentos, esta descripción de los oasis en la primera edición de 1848. Afortunadamente Mr. Huot la ha completado, sin que tengamos que hacer adición alguna á su trabajo. V. A. M-B

(2) Mr. F. Cailliaud. *Viaje á Meroe y al río Blanco etc.* t. I.

rales que contiene se reducen á algunas minas de alumbre y manantiales calientes. La poblacion de todo el oasis es de unos cinco mil árabes que pagan un insignificante tributo al bajá de Egipto.

El oasis de *Dakhel*, llamado tambien oasis interior u occidental, está situado á treinta y cinco horas oeste del anterior, y en él se observan, lo mismo que en este, muchos antiguos pozos perforados. Su aldea principal es *Kasr* ó *Medynet-el-Kasr*, porque los habitantes le dan el nombre de ciudad, que esto es lo que significa *medynet*; está bastante bien construida, tiene varias casas de dos pisos, cierto número de calles, puertas que se cierran de noche, y una poblacion de dos mil habitantes; en medio de la aldea brota una fuente mineral sulfurosa cuya agua tiene una temperatura de mas de 38 grados, y los habitantes la han utilizado construyendo dos baños, uno para los hombres, y otro para las mujeres, empleándola tambien para todas las necesidades de la vida, despues de haberla puesto á refrescar. En los alrededores hay algunos sepulcros abiertos en una roca de forma cónica, un castillo romano y otras muchas fábricas antiguas, especialmente un templo egipcio que pertenece al parecer al siglo de los Ptolomeos, como tambien una pequeña pirámide de ladrillo. Cuéntanse en este oasis cinco mil habitantes y once aldeas, entre las cuales se distinguen *Balat*, *Cheykh-Besendy*, *Teneydeh*, *Muth*, *Schmend* y *El-Kalamun*.

El clima de este oasis es muy variable en invierno; á veces llueve á torrentes, y el viento denominado *kham-sim* sopla con mucha fuerza durante los meses de mayo y junio. La peste es desconocida, pero en estio reinan muchas calenturas. Las principales producciones son la cebada y el arroz, y los árboles que se cultivan son la palma, el limonero, el albaricoque, el granado y la higuera.

Al noroeste, á cuatro jornadas de camino del de *Dakhel* y en el límite de Egipto y del desierto de Libia, se estiende el pequeño oasis de *Farafreh*, que contiene muchos lugarejos, entre los cuales se distingue el que lleva el nombre de *Farafreh*. Esta aldea encierra una poblacion de unas dos mil almas, compónese de casitas de tierra, y lo que ofrece mas notable es un castillo que los habitantes llaman *Kasr*, que tiene cien metros de circunferencia, y cuyos muros, que son de piedras secas y de ladrillos cocidos, están almenados y tienen doce metros de altura. Este castillo, compuesto de muchos reointos y de un crecido número de patios y cuartitos, está destinado á ser el asilo de todos los habitantes contra los árabes. Al sur de la aldea hay algunos hipogeos y señales de construcciones griegas y romanas: segun una tradicion, parece que este oasis fué el primero que conquistaron los musulmanes á los cristianos que vivian en los desiertos de Egipto, y el último viajero que lo ha visitado cree que es la antigua *Trynitheos*⁽¹⁾. Los habitantes de este oasis hablan árabe y son laboriosos: los hombres se dan al cultivo de las tierras, hilan el algodón y fabrican tejidos de lana, al paso que las mujeres se ocupan en las haciendas domésticas y hacen vasos groseros de barro y aceite. El suelo sustenta varios árboles frutales de diversas especies, y generalmente hablando, puede decirse que el oasis de *Farafreh* presenta el aspecto

mas agradable, como que por todas partes se ven huertos rodeados de muros que se cierran con puertecitas y regados por manantiales cristalinos.

Al dirigirse hacia el norte para salir del oasis de *Farafreh*, se tiene del lado del este una parte del desierto denominada *Maorum*, y al oeste la que lleva el nombre de *El-Guz-Abuzeid*. A poco se llega á *El-Hayz*, que es un vallecillo alfombrado de verdor, ó sea, un pequeño oasis de dos leguas de circunferencia, en donde se halla una fuente ferruginosa, varios escombros de viviendas antiguas, restos de bóvedas enterradas por las arenas, y las reliquias de un antiguo baño, como tambien un sepulcro que encierra las cenizas del jeque Ali y que ha llegado á ser un lugar de peregrinacion. Este vallecillo es una dependencia del pequeño oasis, llamado por los árabes *El-Uah-el-Bahryeh*, por ser el mas septentrional de los cuatro oasis del desierto libico, que son los que menos distan del valle del Nilo; mas antes de penetrar en él, se observan unas ruinas denominadas *Uksor*, que son restos de edificios cristianos de ladrillos cocidos, y que consisten principalmente en una iglesia en donde se ven todaví algunas pinturas al fresco. A mayor distancia se encuentra un recinto de murallas que debió de pertenecer á un castillo romano.

El pequeño oasis es un vallecillo de diez leguas de largo de este á oeste por unas tres de ancho, y dividido en dos partes por una montaña que se dirige de norte á sur: la occidental, que es la mas fértil, encierra dos aldeas llamadas *El-Kasr* y *El-Baueyt* ó *El-Baueyty*, y en la otra se hallan las de *Zabu* ó *El-Zabu*, *El-Mendych* ó *El-Mendicheh*, y el lugarejo de *El-A'guz* ó *El-A'guzeh*. El *Kasr* contiene una poblacion de unos ochocientos habitantes y está en parte rodeado de murallas de dos metros de altura, construidas con piedras de asperon y procedentes de monumentos antiguos. El *Baueyt*, situado á medio cuarto de legua del anterior, no tiene mas que seiscientos habitantes. La aldea de *Zabu*, en la que se entra por tres puertas, no contiene mas que cuatrocientas almas: en medio de ella se halla una plaza reservada para estacion de las caravanas; sus casas son bajas y de tierra, como todas las de las aldeas de Egipto, y bajo los muros de la aldea existe una fuente llamada el *A'yn Tduyleh*, es decir, la Fuente larga, de cuyo nombre colige Mr. Cailliaud que procede de algun antiguo acueducto subterráneo. Esta fuente tiene veinte metros de circunferencia, y sustenta un crecido número de ampularias pertenecientes á la misma especie de moluscos que vive en el lago Marcotis. «Esta es la fuente, dice Mr. Cailliaud, á donde van los habitantes de *Zabu* á apagar la sed. Las mujeres que van á ella continuamente por agua la llevan en unas tinajas ó botellas de tierra cocida que se cuelgan á la espalda por medio de cuerdas, y de las que llevan á veces hasta cinco, prescindiendo de una gran vasija sobre la cabeza. » Estos depósitos son para los habitantes del oasis lo que el Nilo para los árabes que viven cerca del rio, y así como estos se lavan y bañan incesantemente en el rio, lo propio hacen en sus fuentes los habitantes del oasis. » La aldea de El-Mendich está situada sobre una roca de asperon, y á medio cuarto de legua sur del *Zabu*; se halla rodeada de muros como la anterior; su poblacion puede valuarse en seiscientos habitantes, y sus cercanías abundan en palmeras y en fuentes ferruginosas. A un

(1) Mr. Pacho: Viaje á la Marmáric, á la Cirenaica etc. París, 1827.

cuarto de legua de distancia en direccion al oeste existe la aldehueta de Beled-el-A'guzeh ó la *aldea vieja*, habitada por algunos vecinos de Syuah. «Al vernos, dice tambien Mr. Caillaud, las mujeres corrieron á esconderse en el interior de sus casas, y lo propio hicieron sus maridos, porque los árabes temen siempre recibir lo que llaman mal de ojo, ó sea, la mirada del espíritu maligno, y están persuadidos á que las miradas de un cristiano pueden acarrearles desgracias de todo género. En toda la aldehueta no hay mas que de diez á doce familias, y su situacion parece efectivamente la de una aldea antigua, como que en una roca de asperon se ven varias ruinas de tierra y escombros de habitaciones antiguas. En la actualidad solo existen algunos malos choziles de tierra; junto á la roca hay una fuente ferruginosa, y la situacion de la aldea es sumamente agradable, en especial por el frondoso palmar que la rodea, por los albaricoqueros y granados que la embellecen, y por el agua que fluye de todas partes á través de verde césped.»

A breve distancia de El-Kasr se ve un arco de triunfo de arquitectura romana, y de diez metros de alto por treinta y nueve ó cuarenta de largo. En El-Mendych se hallan unas ruinas denominadas Kasr Nosrany ó castillo de los *Cristianos*, por ser efectivamente los restos de una iglesia y de antiguas viviendas que al parecer formaron parte de una aldea copta y que ocupan una circunferencia de quinientos y veinte metros. Igualmente se ven en los alrededores de esta aldea unos diez acueductos antiguos, subterráneos y alumbrados por medio de respiraderos, y el exámen de estos acueductos prueba los grandes esfuerzos que debieron de hacer antiguamente los habitantes del oasis para proporcionarse el agua que exigian las necesidades de la agricultura y los usos domésticos. Hay otros treinta conductos semejantes que se estienden hasta las cercanías de Kasr. Al sudeste de Zabú hay varios hipogeos y pequeñas escavaciones practicadas en unos montecillos de asperon y casi de todo punto cegadas por las arenas. Hallanse en estas catacumbas algunos sarcófagos de barro cocido.

El suelo del pequeño oasis es una arcilla arenosa, en la que abunda la sal marina y el óxido de hierro; y las mas de sus fuentes son ferruginosas. Los habitantes, cuyo número asciende á unos dos mil y cuatrocientos, tienen el carácter y las costumbres diferentes de las de los árabes que viven en las orillas del Nilo, son malos, ignorantes, supersticiosos y sobremanera fanáticos. «Visten de *zabut* ó tejidos de lana, ó llevan una camisa azul y un milayeh⁽¹⁾. Las mujeres llevan tambien camisas de tela azul, y se cubren igualmente con milayehs; y si son casadas, se ponen en los cabellos unas largas piezas de cuero rojo ó de seda, con mechones que les descenden hasta la parte inferior de la espalda⁽²⁾.» Toda la industria de los habitantes se reduce al cultivo de sus tierras y de sus palmas: las huertas están plantadas de granados, de ciruelos, de manzanos, de albrécbigos, de naranjos, de limoneros, de bananos y de algunas viñas. Los principales muebles domésticos consisten en groseros vasos de barro. La

operacion á que se dedican para limpiar el arroz es larga y penosa: en las aldeas hay unos agujeros practicados en la roca de asperon; las mujeres, sentadas en tierra, machacan y desprenden la película del arroz con una mano de almirez, y luego otras lo mechacan en unos platos de palo. El primer trabajo quita las espigas, con las que se forman unos montones por donde se hacen andar bueyes y búfalos, y lo propio se hace con el trigo. Los principales productos del suelo son el arroz y los dátiles; con los dátiles frescos se hace una especie de miel, ó por mejor decir, un jarabe viscoso que tiene la misma consistencia de la miel, y se extrae un licor de la savia de la palma. El trigo y la cebada se cogen en corta cantidad: la alfalfa sirve para sustento de los animales, que por otra parte no son muy numerosos, pudiendo decirse que no hay otros animales que la vaca, el búfalo, la cabra y especialmente el asno, porque los camellos y los caballos son muy raros. Verdad es que en las cercanías son muy numerosas las gacelas, los *bakarah* ó bueyes y vacas silvestres, los lobos, los zorros y las culebras.

Los habitantes de la parte occidental del oasis, es decir, del Kasr y de El-Baueyl, están en perenne desacuerdo con los de Zabú y de El-Mendych, que viven en la parte oriental, de suerte que se roban reciprocamente los rebaños que se estravian, se saquean y no pocas veces vienen á las manos. Cada aldea tiene su gefe, pero esto tiene mucho trabajo para hacerse obedecer. «En lo antiguo los que percibian las contribuciones de los habitantes eran los árabes del desierto, pero en 1813 el bajá sometió el país, y desde entonces impone tributos bastante crecidos. Este oasis, inclusa la dependencia de El-Hayz y el Farafreh, paga anualmente al bajá una suma equivalente á dos mil pesos duros; y aunque al principio el bajá se contentaba con recibir su tributo en dátiles, actualmente lo exige en numerario.»

A setenta leguas noroeste de El-Uah-el-Babryeh, y en una longitud de cincuenta y cinco leguas por dos ó tres kilómetros de ancho, se estiende uno de los mas importantes oasis de Egipto, á saber, el de Syuah ó de Amon. El valle de que está formado se dirige de sudeste á noroeste: el suelo es en general una arcilla arenosa mezclada con yeso cristalizado, unas veces fibroso y otras veces hojoso, dispuesto en capas ó fragmentos diseminados con masas salinas: todos los alrededores están cubiertos de anatron y de una sal que á veces es perfectamente blanca; el agua de los lagos es salada, pero la de las fuentes, que á veces corren hasta cerca del agua salada, es enteramente dulce. El suelo de este oasis, como el de todos los otros que acabamos de recorrer, pertenece al terreno de sedimento medio ó de la época secundaria por sus rocas calizas, su yeso y su sal gema, cuyas capas son bastante sólidas para que puedan explotarse como piedra de construccion. En torno del oasis se alzan algunas colinas calcáreas: en sus capas horizontales se observan hermosos cristales de carbonato de sal, sal gema, y algunos mariscos fósiles, entre los cuales se hallan caracoles, péctenes, ostras, nautilios etc. etc. Si hemos de dar crédito á los habitantes, hay en este oasis un deposito de azufre, pero cegado, porque su explotacion habia dado margen á cruentas disputas. El valle en donde se encuentra no es muy profundo, está formado por dilatadas mesetas arenosas que lo ciñen del lado del norte, del nordeste y del sur, y

(1) Especie de chal que sirve de velo, y á veces de ceñidor.

(2) Mr. F. Caillaud: *Viaje á Meroo* etc. t. I, p. 171.

en su longitud total, desde Aray-Abu-el-Bahreyn hasta Tarfayah, comprende nueve ó diez lagos salados. El espacio que se extiende entre el lago situado á una legua del templo de Júpiter Amon y el lago Arachyeh es el único que merece actualmente en este valle el nombre de oasis; tiene unas veinte y cinco leguas de largo, y en él se recrea la vista, fatigada por la aridez del desierto, con unos campos llenos de plantas hortenses, sandías y trigo. En él se encumbra la palmera que suministra los dátiles llamados *sultanes*, que son los mas celebrados de Egipto, el banano, el olivo, el granado, la higuera, la viña, el manzano, el ciruelo y el albaricoque: los animales domésticos son en este oasis los mismos que en todos los que acabamos de describir, pero los asnos son mas robustos, las vacas macilentas y rojas, los carneros muy fuertes y de cola ancha y lisa. Los camellos no son muy numerosos.

Syuah, capital del oasis, es una pequeña ciudad de dos mil habitantes, situada á veinte y cuatro leguas sudoeste de Alejandría, y á ciento y doce oeste del Cairo ⁽¹⁾, y su construcción es una de las mas extrañas y caprichosas de cuantas hay en el mundo. Está edificada sobre una roca de forma cónica y cerrada con unas murallas de unos diez y seis ó diez y ocho metros de alto, en las que se apoyan las habitaciones. Estas murallas se alzan en talus, están flanqueadas de torres altas, unas redondas, otras cuadradas, y unas mas salientes que otras, y forman con el todo una sola y misma construcción. Las casas tienen tres, cuatro y aun cinco pisos. «En su conjunto la ciudad es de forma casi cuadrada, tiene trescientos y ochenta metros de circunferencia con doce ó quince puertas, y las paredes exteriores están perforadas con muchos agujeros de unos treinta y seis centímetros que sirven de ventanas y dan paso á la luz para los cuartos vecinos. En estas fortificaciones se han empleado, como materiales, muchos y grandes fragmentos de sal. El interior presenta calles montuosas y rápidas, tortuosas, cubiertas, oscuras y semejantes por la mayor parte á escaleras, siendo tan profundas las tinieblas, que no pocas veces, para andar por ellas en mitad del día, es preciso ir á tientas, seguir las paredes ó llevar una linterna; de suerte que los habitantes, aunque sea al mediodía, circulan y se dedican á sus quehaceres con un farol en la mano.» Por esto ha dicho el viajero á que aludimos, que por su forma y por la aglomeración de los individuos que encierra aquella oscura morada, podría compararse aquella ciudad con una columna ⁽²⁾. Generalmente las calles tienen dos metros de ancho por tres ó cuatro de alto, y aun hay algunas tan bajas que para pasar por ellas es preciso inclinarse. Para ir de las casas inferiores á las superiores, se pasa por unos caminos cubiertos de aposentos. Cuando un padre casa sus hijos, les construye cuartos sobre el suyo, y así es que la ciudad se va haciendo cada día mas alta. La punta de la roca que domina su centro recuerda la cumbre de la espiral de un caracol: en el interior de la ciudad hay tres pozos, uno de agua dulce y dos de agua salobre, aun-

que todos tres están abiertos en la peña viva; en la parte septentrional se levanta la mezquita, que está hecha con piedras informes, y sostenida por piezas de madera de palma; y la única plaza pública de la ciudad es la del mercado de dátiles, que tiene trescientos pasos de largo por doscientos de ancho.

Tan celosos son de sus mujeres los habitantes de Syuah, que la ley obliga á los jóvenes que han llegado á la pubertad y á los viudos á abandonar la ciudad ó ir á vivir en una especie de arrabal llamado *Beled-El-Kuffar*, y levantado en su parte inferior, al pié de una roca cónica que lleva el nombre de *Djebel-El-Kuffar*.

A una media legua de la ciudad se ve un lago de agua salobre de una legua de estension, y entre este lago y Syuah se hallan los restos del célebre templo de Júpiter Amon, denominado por los habitantes *Omm-Beydah*. Verdad es que no se puede reconocer su estension ni su distribución, por ser casi insignificantes, pero las reliquias de tres recintos, las enormes piedras esparcidas por el suelo y todas las masas aun existentes son otros tantos indicios que guardan bastante correspondencia con la idea que debe formarse de aquel monumento. El recinto exterior, que abarcaba todas las construcciones, tenía unos ciento y veinte metros de largo por ciento de ancho: los adornos del techo que representan dos ordenes de buitres con las alas desplegadas, las paredes cubiertas de pinturas en donde se ven algunos sacerdotes que forman largas procesiones dispuestas en tres series, la figura con cabeza de carnero que se observa en todas partes en ademán de recibir ofrendas, todo anuncia de una manera evidente que el dios á que estaba dedicado el templo es el mismo de que los griegos han hecho su Júpiter Amon. «Es indudable, dice Mr. Cailliaud, que estos antiguos restos, ora se los considere bajo este punto de vista, ora bajo cualquier otro, pertenecen al templo de Amon, y que el oasis de Syuah es el país de los amonitas.» A breve distancia de este templo hay una fuente muy célebre, mas aunque Mr. Cailliaud hizo muchos esfuerzos para alcanzar el permiso de visitarla, los habitantes no lo consintieron en manera alguna, porque su acceso está prohibido á los extranjeros.

Al norte de Syuah se levanta la montaña de *Djebel-Mula*, que es muy curiosa por los hipogeos que en ella hay abiertos: al este se halla otra montaña denominada *Drar-Abu-Beryk*, en donde se observan otros subterráneos semejantes, entre los cuales hay uno que, según se dice, tiene comunicacion con el templo. En el llano de Zeytun, á tres ó cuatro leguas nordeste de Syuah, se observan muchos templos ruinosos: uno de ellos es romano, pero los otros se parecen por sus esculturas al estilo egipcio y al griego. A un cuarto de legua este de la ciudad hay la aldea de *Gharmy* ó *Agharmy*, notable por su construcción y por su situación pintoresca sobre una roca muy alta y circuida de palmeras. Su proximidad al templo de Amon ha inducido á Mr. Drovetti á suponer que su solar fue tal vez el de una ciudadela que servia entre los antiguos para proteger el templo y sus cercanías. «La aldea de *El-Menachyeh*, formada de habitaciones diseminadas, está situada á medio cuarto de legua sur, con corta diferencia, de la primera y mas pequeña. Las huertas y las palmas están cercadas por la mayor parte de pequeñas murallas formadas de fragmentos de sal unidos á la arena y colocados en orden. Estas murallas, que son muy delgadas y

(1) Según Mr. Cailliaud, está situada á los 29° 13' 29" de latitud norte, y por los 29° 20' de longitud este del meridiano de Madrid.

(2) Mr. Cailliaud, Viaje á Meroe y al rio Blanco etc. t. I, p. 103.

»por lo comun caladas, á primera vista parecen amenazar ruina, mas al acercarse á ellas se reconoce el error, y es imposible dejar de admirar la solidez que adquieren cuando la lluvia ó la humedad ha pegado todos aquellos fragmentos de sal⁽¹⁾.»

Al noroeste de Syuah se atraviesa una dilatada llanura cubierta igualmente de sal, y luego se descubren las ruinas de un templo llamado *Amudyeh* ó las dos columnas, que tiene treinta metros de largo por unos ocho ó nueve de ancho, y que si bien se parece á un pylono egipcio, no lleva señal ninguna de esculturas ni geroglíficos, sin que presente otra cosa que algunos caracteres griegos en el reverso de su fachada. En la aldehuela de *Kamysch* se halla otro edificio semejante y de la misma longitud, poco mas ó menos.

A dos jornadas y media de Syuah y en un valle encajonado por dos montañas que se dirigen de este á oeste, se estiende el lago de *Arachyeh*, que encierra una isla de la que se complace en contar maravillas la imaginacion poética de los árabes. Segun estos, posee un templo en donde existen el sello y el sable de Mahoma; en los cuales se cifra su independencia, y aunque muchas veces, añaden, hemos probado á penetrar en ella, en el acto mismo de tocar la playa nos hemos sentido siempre rechazados á la orilla opuesta. Con efecto, Brown intentó vanamente penetrar en aquella isla misteriosa; Hornemann no pudo alcanzar de los habitantes del oasis el permiso de visitarla; tampoco tuvieron mejor éxito las instancias de Mr. Caillaud, y solamente á favor de una expedicion del baja contra Syuah pudo Mr. Drovetti llegar al lago, dar la vuelta á su alrededor, y cerciorarse de que no encierra ningun monumento ni absolutamente nada que pueda justificar las supersticiosas ideas concebidas por los habitantes sobre un lago tan misterioso.

No llevaremos ciertamente hasta la aldea de Tarfaya la excursion que estamos haciendo por las dependencias de Syuah, porque tampoco encontraríamos á la otra parte del lago de *Arachyeh* mas que algunas grutas sepulcrales y tal cual reliquia de sepulcros egipcios.

En el oasis de Syuah no se hace nunca empadronamiento alguno, pero la poblacion no debe de escocer de seis mil habitantes, que están repartidos en seis tribus. Los syuanos son de regular estatura, de un color negruzco que no argüye mucha salud, y de una fisonomia que participa de la de los negros y la de los egipcios, profesan la religion musulmana, y entre ellos se encuentran muchos negros del interior de África. Esta mezcla ha producido probablemente alguna influencia en sus costumbres y mucho mas en su lengua, que es diferente del árabe, mas no por esto dejan de comprenderlo y aun hablarlo.

La administracion de Syuah está confiada á doce jeques, entre los cuales hay seis principales é inamovibles, al paso que los seis restantes se renuevan cada año. De estos magistrados se cuentan veinte y dos entre todas las aldeas del oasis, y su nombramiento está sujeto á la pluralidad de votos: todos los asuntos se tratan en público, y cualquiera de los concurrentes tiene derecho á hacer uso de la palabra y emitir su dictámen. La ley castiga con multa el hurto y cualquier otro delito de la misma naturaleza, y estas multas consisten en cierto número de medidas de dá-

tiles, mas el que no puede pagar recibe unos cuantos paños ó latigazos. Los syuanos son desconfiados, interesados, testarudos, feroces y sobremanera celosos de sus mujeres, mas no por esto deja de reinar entre ellos la mayor buena fé, ni dejan de cumplir con mucho gusto con los deberes de la hospitalidad.

Entre los habitantes de Syuah y los de las aldeas circunvecinas reina cierta animosidad que da campo á sangrientas riñas, porque los últimos tienen fama de no cumplir con bastante rigor las prácticas de la religion. Cuando se insulta á un habitante se considera insultada toda la aldea, y así es que todos los habitantes se aprestan á sostenerlo ó á vengar el insulto, pero el combate tiene lugar con arreglo á ciertas fórmulas prescritas. Un jeque da golpes en un tambor, y esta es la señal de las hostilidades; dirigen los dos bandos á una llanura desierta, embriagándose primero con vino de dátiles y con aguardiente; las mujeres escitan el entusiasmo de los hombres y permanecen á sus espaldas con sacos de piedras para arrojarlas á los enemigos ó á los fugitivos de su partido: en cuanto se oye la señal del tambor, avanzan los combatientes en pelotones y se echan unos en otros con unos fusiles que no apuntan, pero que disparan con los brazos estendidos y á quemaropa. Despues de haber disparado un tiro, cada uno de ellos se retira á solas, y cualquiera que sea el número de muertos ó heridos, golpea de nuevo el jeque en su tambor como una señal de alianza, y en consecuencia los dos partidos se reunen, se abrazan y se separan satisfechos. Esta costumbre fué establecida para ejercitar y desarrollar el carácter belicoso de los hombres, y para enseñarlos á sostenerse contra los beduinos y defender su independencia.

Lo que confirma lo que llevamos dicho de los celos del pueblo de Syuah, es que á las mujeres no se les permite bailar, de suerte que los hombres bailan unos con otros ejecutando varios gestos y posturas lascivas y acompañándose con el tamboril, la flauta de caña y el violin de tres cuerdas. A ciertas mujeres de alguna edad se les permite salir de la ciudad, pero nó á las jóvenes, especialmente cuando son solteras. No faltan en el oasis mujeres públicas, mas no permitiéndoles el decoro vivir en la ciudad ni en las aldeas, habitan en unos pequeños reductos cubiertos por la sombra de las palmas, léjos de las habitaciones, y van viajando por todo el oasis, y aun de un oasis á otro. Estas mujeres, que son casadas, ejecutan los mismos bailes lascivos que los hombres, al son del tamboril y de unos cimbalitos que saben tocar con destreza. Su exterior seria bastante agradable si no fuera el grande anillo de oro que llevan en el cartilago de la nariz.

El traje de las mujeres consiste en una camisa larga y ancha de tela azul, con un *milayeh* con que se cubren la cabeza envolviéndosela al estilo de las egipcias. Se trenzan la cabellera con mucho arte, y se la adornan con abalorios y con unas cintillas de piel, de las que cuelgan algunas piezas de plata que llegan á la espalda: en vez de collar llevan un grande anillo formado por un grueso alambre del mismo metal: algunas de ellas se suspenden de la oreja grandes anillos de plata, y se adornan igualmente la parte inferior de la pierna con anillos de plata ó de cobre segun sus recursos. Los hombres visten una camisa de tela blanca y un *milayeh* que llevan á modo de faja; en vez de turbante, que entre ellos es muy raro, se cubren con un

(1) Mr. Caillaud, Viaje á Meroc etc., t. I, p. 108.

tarbuck, que es una especie de casquete encarnado, y se calzan con zapatos de piel amarilla. Casi todos van armados con fusiles de largos cañones, como los de los beduinos, y á veces tambien con un sable largo y recto. Todos se dedican esclusivamente á las faenas de la agricultura: las mujeres se ocupan en sus haciendas domésticas, y fabrican cestas, esteras y vasijas de barro.

El comercio del oasis de Syuah se hace con las caravanas procedentes de oriente y de occidente, es decir, de Egipto, de Berberia y aun de Fezzan. Los dátiles, los olivos y las hermosas cestas de hojas de palma se truecan por trigo, café, tabaco, tela y otros artículos con que los habitantes subvienen completamente á todas sus necesidades, que en general son muy pocas.

En los oasis han existido al parecer algunos establecimientos militares y comerciales por cuyo medio comunicaba el Egipto, en tiempo de los Ptolomeos y de los romanos, con las tribus errantes de Libia y de Etiopía, que probablemente eran muy conocidas hasta los sitios en donde colocamos de ordinario los reinos y las ciudades de Burnu y de Dar-fur. Las mismas circunstancias naturales que en el dia hacen de Burnu y de Dar-fur los dos principales mercados de la Nigricia oriental, debieron de concentrar antiguamente en otras ciudades conocidas con diferentes nombres las caravanas africanas que llevaban á Egipto esclavos, oro, marfil y plumas de avestruz.

Echemos ahora una ojeada sobre los pueblos que viven en Egipto, su lengua, sus costumbres y su civilizacion.

Los *coptos* ó *gobthos* pueden considerarse como los verdaderos propietarios del Egipto, pues son á los árabes lo que los galos eran á los francos en tiempo de la primera raza de nuestros reyes, con la diferencia de que los vencedores y los vencidos no quedaron fundidos en un cuerpo de nacion. Los árabes aterraron con su feroz intolerancia á los griegos y á los egipcios, y de esta suerte les forzaron á vivir separados de ellos y á formar una nacion particular, aunque humillada y casi aniquilada. Los conocimientos que habian cultivado, la escritura y la aritmetica, los preservaron de una destruccion completa, y como que el árabe no sabia otra cosa que guerrear comprendió el interés que tenia en conservarlos. Calculase el número actual de coptos en treinta mil familias, ó, segun otros datos, en ciento y sesenta mil individuos. Los coptos esparcidos en el Delta viven especialmente en el Alto Egipto: los del Said ocupan por si solos aldeas enteras, y todos son oriundos de los antiguos egipcios que empezaron á mezclarse con los persas en tiempo de Cambises, y con los griegos en tiempo de Alejandro y de los Ptolomeos.

Segun el unánime testimonio de los viajeros, los coptos son de un color atezado, de frente llana, cabello casi lanoso, ojos poco cubiertos y levantados por el rabo, mejillas prominentes, nariz mas corta que chata, boca grande, achatada, muy apartada de la nariz y formada de labios anchos, barba rala, poca gracia en el cuerpo, piernas arqueadas y sin movimiento en el contorno, y los dedos de los pies planos y prolongados.

Ocho ó diez siglos hace solamente que los coptos hablaban una lengua particular que todavia se usa en el servicio divino, y que es un resto de la antigua lengua egipcia, en la que se han introducido algunas voces griegas y árabes. Por algunos libros de religion conocemos dos dialectos de este idioma, el *menfítico* ó *bahítico* y el *saidico*,

pero hay otro dialecto, el *baschmírico*, que ha abierto ancho campo á la discusion entre los filólogos, habiendo mucha discordancia sobre su naturaleza y su origen ⁽¹⁾. El caracter general de la lengua copta consiste en la brevedad de las palabras, que suelen ser monosilábicas, en la sencillez de sus modificaciones gramaticales, y en la costumbre de indicar los generos y aun los casos por medio de sílabas prefiijas ⁽²⁾. Comparada con todas las otras lenguas conocidas, no ofrece sino debiles indicios de un antiguo enlace con el hebreo y el etíope. Sin origen ni afinidad conocida, parece de una formacion particular, y es muy posible que la teocracia del antiguo Egipto creara una lengua nueva y arbitraria para una nacion á quien queria aislar. El alfabeto copto está modelado indudablemente sobre el griego, mas no deja de contener algunos rasgos pertenecientes al antiguo ó, por mejor decir, á los antiguos alfabetos egipcios ⁽³⁾.

Los coptos eran al principio muy adictos á la grande Iglesia griega oriental, pero posteriormente se dejaron llevar de la secta de Eutiques ó de los jacobitas, que confunden mas ó menos las dos naturalezas de Jesucristo, habiendo conservado la circuncision, no precisamente como un rito religioso, sino como una medida de aseo. El patriarca de Alejandria se gloria de ocupar la silla de san Marcos evangelista, cuyo cuerpo ó siquiera la cabeza suponen los venecianos haber sustraído, y los coptos obedecen á aquel sin resistencia, porque quieren observar con rigor todas las reglas de su Iglesia. Este jefe es elegido por los obispos y los principales de la nacion, nombra al arzobispo de Gondar en Abisinia, y tiene á sus órdenes y sujetos á su nombramiento todos los directores de los conventos en número de veinte y los sacerdotes de las ciento veinte y ocho iglesias coptas diseminadas en Egipto.

Astutos, sobrios, avaros y serviles, los coptos de las ciudades hacen el comercio con mucho éxito, y no dejaban de ser muy utiles al ignorante gobierno de los mamelucos ó de los turcos. Solo se entrelazan entre si, y casan á sus hijas muy juvenes. Tres dias ántes del casamiento llevan la esposa al baño; la ceremonia tiene lugar ordinariamente despues de media noche, y con esta ocasion se celebra la misa: el esposo no puede consumir el matrimonio hasta el dia siguiente, en que el sacerdote que lo bendijo va á quitarle una especie de lazo llamado *zemar*, que le puso al cuello durante la ceremonia, y está hecho en forma de cruz. No se bautiza á los niños hasta tres dias despues de su nacimiento, y todos los viajeros ensalzan la union que reina entre las familias.

Los coptos son acaso los mas supersticiosos de los cristianos: invocan un santo diferente para cada objeto particular, y cuando quieren pedir una gracia, mantienen un cirio encendido delante de su imágen. Así san Antonio es para ellos el patron de la fecundidad, y por esto reclama su amparo el copto que desea un hijo ó que su asna tenga un pollino, y el arcángel san Gabriel es el repartidor de las aguas del Nilo. Tan adicto está el copto á la practica del

⁽¹⁾ Quatremere, Investigaciones sobre la literatura egipcia, p. 173-174. Idem, Mem. geogr. é histor. sobre Egipto, t. I, p. 233. Munier: De indole versionis sabidicae.

⁽²⁾ Vater, en el *Manudatus* de *Arsling*, t. III, p. 387.

⁽³⁾ Zozgar: De orig. et usu obeliscor., sect. IV, cap. II, p. 424-463, p. 497. Tychsen, Biblioteca de la literatura antigua, cap. VI. Silvestre de Sacy, *Champ-ellai*, *Akerblad*, etc. etc.

ayuno, que aun en las enfermedades mas graves preferia morir á seguir las prescripciones del medico contrarias á los preceptos del ayuno. Cuando un copto cae enfermo, llama primero al sacerdote que al medico, pero la farmacia de aquel es muy sencilla, supuesto que se reduce á colocar en uno de los platos de la balanza un Evangelio manuscrito y en el otro un vaso lleno de agua, de suerte que el enfermo, para sanar, debe beber la cantidad de agua proporcionada al peso del Evangelio.

El servicio divino consiste en las iglesias, á cantar algunos salmos coptos y leer un poco el Evangelio en arabe. Los coptos no predicán, porque sus sacerdotes no son capaces de ello, lo que no debe atribuirse á otra causa que á su ignorancia y á la manera con que se los elige. Cuando los coptos necesitan un sacerdote, escogen un hombre que sepa leer, mas como que el estado eclesiástico es muy miserable, no es facil dar con un hombre que lo abraze de buena voluntad, de manera que en este caso le obligan á la fuerza, lo llevan á presencia del patriarca, y en cuanto este ha verificado la imposición de manos en la cabeza del elegido, le proclaman sacerdote de grado ó por fuerza. Esta eleccion recae en hombres casados, pero la del patriarca en uno de los monjes que han vivido constantemente en el celibato. La eleccion de este prelado tiene lugar, poco mas ó menos, de la misma manera que la del sacerdote, es decir, que si el elegido rehusa aceptar el cargo, van á quejarse al bajá, el cual envia algunos soldados que se apoderan del recalcitrante y aun le meten en la cárcel hasta que presta su consentimiento, y en este caso lo llevan pomposamente al palacio patriarcal, en donde le dan la investidura de la dignidad que debe ocupar.

Todas estas costumbres indican que aquella nacion es un resto de los antiguos habitantes de Egipto, que en tiempo de los Ptolomeos y de los Cesares debieron de mezclarse con los griegos, los sirios y los romanos, pero no se sabe el origen del nombre coptos, pues aunque los unos dicen que deriva de la ciudad de Coptos, situada en el Alto Egipto, es de advertir que en ella no reside uno solo de sus nueve obispos; y aunque otros creen que coptos es una palabra griega que significa los circuncisos⁽¹⁾, no es probable que ellos mismos adoptaran un apodo de esta naturaleza. La opinion mas verosímil considera este nombre como identico de *egyptio*, que tambien se escribia *egypcio*⁽²⁾, y cuya primera sílaba es un articulo, siendo el mismo nombre que *krypt*, *kabli* y *kabt*, de que hacen uso los coptos para designar á su país⁽³⁾. Homero da al parecer el nombre de *Egiptos* al mismo Nilo⁽⁴⁾; Herodoto supone que la antigua capital, Tebas, llevaba el nombre de *Egiptus*⁽⁵⁾, y con esto puede probarse que semejante denominacion era tan indigena como la de *chini*; ó *chemi*, con que solian los egipcios designar á su país.

Después de los coptos vienen los árabes, que son los mas numerosos habitantes del Egipto moderno, como que su número asciende al parecer á ciento y cuarenta ó doscientos mil. Una fisonomía animada y expresiva, los ojos hun-

didos, cubiertos, brillantes, todas las formas angulosas, la barba corta y de mechones puntiagudos, los labios delgados y abiertos que ponen de manifiesto una hermosa dentadura, los brazos musculosos, todo el cuerpo mas ágil que elegante y mas nervioso que bien conformado: tal es el árabe pastor y civilizado⁽⁶⁾; mas el árabe beduino ó independiente tiene una fisonomía mas agreste, y finalmente el árabe labrador, ó todos los que en el país residen como los jeques ó gefes de aldeas, las *fellahs* ó campesinos, los *hufakros* ó mendigos y los operarios están mas mezclados, ejercen profesiones diferentes y ofrecen al propio tiempo un caracter de cabeza menos pronunciado.

Los turcos tienen una belleza mas grave con mas suaves formas, sus párpados son espesos y dejan poca expresion á sus ojos, la nariz gruesa, la boca muy bonita y bien hecha, la barba larga y poblada, el color menos atezado, el cuello grueso, las maneras graves y lentas, y en todo muestran cierta pesadez que en su concepto arguye nobleza y les conserva cierto aire de proteccion. Su número, con certa diferencia, es de doce á quince mil, pero lo que les da mas importancia es la autoridad de que gozan y las riquezas que poseen, puesto que se les reservan los primeros grados del ejército, y no son pocos los que se enriquecen por medio del comercio.

Los griegos, á quienes puede ya clasificarse entre los extranjeros, traen á la memoria las facciones regulares, la flexibilidad y la delicadeza de sus mayores, pero pasan plaza de astutos y bribones. Los que profesan la religion católica son procedentes de Siria, por cuyo motivo se les llama sirios, y habitan en Alejandria, en el Cairo, en Damietta y en Roseta en número de cuatro ó cinco mil, pero los griegos cismáticos son un poco mas numerosos, como que de ellos se cuentan cinco ó seis mil.

Los judios tienen la misma fisonomía que los de Europa, pero sus gallardos individuos, especialmente los mozos, recuerdan el caracter de cabeza que la pintura ha consagrado á Jesucristo. Dedicanse al comercio como en todas partes, y aunque se ven despreciados y repelidos continuamente, sin que se les espulse nunca, disputan á los coptos, en las mas populosas ciudades de Egipto, los empleos de las aduanas y las intendencias de los ricos.

Nada hay mas curioso que el espectáculo que ofrece al lado de los árabes, tan adictos á la distincion de rangos que les han trasmitido sus mayores, una clase numerosa que solo estima en algo al esclavo comprado y de padres incognitos, pero que ha sabido encumbrarse á las mas altas dignidades por su valor y sus meritos personales. «Muchos oficiales turcos, dice Mr. Reyner, y tambien algunos mamelucos, hablando de varios personajes que ocupaban altos empleos, me decian: Es hombre de buena raza; ha sido comprado.⁽⁷⁾» Al contrario, en cuanto un jeque de aldea es bastante rico para mantener una casa y cierto número de gineles, se procura una genealogía que lo suponga descendiente de alguna persona ilustre.

Ademas de las alianzas que se verifican entre las tribus, existen entre los árabes unos grandes partidos que pueden considerarse como otras tantas ligas acaudilladas por jeques poderosos, y de las que se encuentran algunas hasta en el interior del Delta. Los habitantes de las aldeas, di-

(1) Du rurnat, Nouv. Mem. de l'Asie Minor. t. II, p. 13.

(2) *Basma*, in Syror. peculiar, citado por Brechet, in: Investigaciones sobre las lenguas cap. XXIII. De los coftitas.

(3) D'Herbelot, Bibl. orient. Vasez *Kabli* y *Kabt*.

(4) Schlichtenrat, Geogr. Homer. CXLI.

(5) Her. t. la terre in priva, p. 53, edit. H. H. Stef.

(6) Denon, tom. 159, núm. 4.

(7) Koehert, Prodr. Caplus, p. 291.

ce Mr. Girard ⁽¹⁾, forman entre sí dos partidos enemigos que se persiguen recíprocamente con toda clase de medios, y se distinguen con los nombres de *S'ad* y de *Hharam*. Durante las guerras civiles que asolaron la Arabia en tiempo del califa *Kezyd-ibn-Mu'ayeh*, por los años 65 de la hegira, los dos ejércitos tomaron por santo en un combate nocturno los nombres de *S'ad* y de *Hharam* con los que eran conocidos las familias de sus respectivos jefes, y en lo sucesivo se los aplicaron los combatientes y su posteridad, de manera que estos nombres perpetuaron sus discordias. Los árabes, que en diferente época han ido á establecerse en Egipto, han adoptado con uno de estos nombres un odio ciego contra la facción á quien consideran enemiga.

A veces los beduinos se hacen la guerra unos á otros, pero sus encuentros de ordinario tienen lugar á la otra parte, de la cordillera libica. Estos beduinos guían á los viajeros que van á atravesar los desiertos. La tribu de los *ulad-aly*, acampada en el espacio que separa de Syuth á Alejandria, es principalmente la que escoge el que se dirige á los oasis: la de los *bysaros* suministra guías para los desiertos del este hasta el monte Sinai; los *abadis*, á pesar de que pasan plaza de ladrones, sirven á los que se dirigen á Nubia; y la tribu de los *aruazem*, conocida por su valor y su hospitalidad, conduce á los viajeros á las orillas del mar Rojo, de las que están muy bien enterados.

Las costumbres de los egipcios difieren de los otros orientales por algunos rasgos particulares. Las frecuentes inundaciones á que está sujeto el país hacen sumamente útil el arte de la natación: así es que los muchachos y aun las muchachas lo aprenden jugando, de suerte que se los ve ir nadando en cuadrillas de una á otra aldea con toda la lijereza de las ninfas de la fábula ⁽²⁾. Cuando se celebra la fiesta de la abertura de los canales, muchos nadadores de oficio dan un asalto público en presencia del bajá, y ejecutan ciertas suertes gimnásticas que sorprenden, como que descienden por el río echados de espaldas, con una taza de café en una mano, una pipa en la otra, y con los pies atados con una cadena de hierro ⁽³⁾. Los egipcios saben adiestrar perfectamente á los animales: así es que se ven cabras ensilladas y cargadas de monos y asnos adiestrados y dóciles como un caballo inglés. En ningún país de Oriente era tan común el correo de palomas; aun en el siglo decimoséptimo el gobernador de Damietta se carteaba con el bajá del Cairo por medio de estos alados mensajeros ⁽⁴⁾, y de ellos habla todavía Mallet, aunque como de una costumbre que iba desapareciendo ⁽⁵⁾, pero el mas admirable fenómeno de esta naturaleza es la facultad que poseen ciertos hombres de manejar y dirigir las serpientes mas venenosas. En nada ceden á los antiguos estos *Psylos* modernos, pues dejan á las víboras enroscarse al rededor de su cuerpo, las guardan entre los pliegues de su camisa, las hacen entrar y salir de las botellas, y algunas veces las despedazan con los dientes y se las co-

men ⁽⁶⁾. Nada se sabe sobre los secretos de estas prácticas, fundados en la destreza y en la observacion, pero los orientales los atribuyen á la magia ⁽⁷⁾.

Merced á los laudables proyectos de Mehemet Ali, la civilizacion ha hecho en Egipto muy rápidos progresos. Con solo decir que el traje oriental es ya ménos holgado, que el *tarbuch*, ó simple gorro en forma de casquete, ha sucedido entre muchos habitantes al ancho y pesado turbante, y que muchos individuos se afeitan las barbas, se suministran pruebas de cierto principio de revolucion en las costumbres de los egipcios; mas cuando se considera el influjo que deberá ejercer y que está ejerciendo ya en los ánimos la introduccion de nuestras artes y de nuestras ciencias con el auxilio de los alumnos que el gobierno de Egipto ha mantenido en Inglaterra, en Alemania y especialmente en Francia, no pueden ménos de presentirse los rápidos cambios que en Egipto se preparan. A pesar de unas preocupaciones al parecer invencibles, en la escuela de medicina que se fundó primeramente en Abu-Zubel y que luego se trasladó al Cairo se ha abierto un anfiteatro de anatomía en donde se disecan cadáveres humanos. Este anfiteatro está dirigido por un hábil médico francés, el doctor Clot, llamado por los egipcios Clot-Bey, y ya se han formado en él algunos alumnos que hasta en Europa podrían pasar plaza de buenos prácticos. Hase organizado tambien una *Escuela central*, en donde unos jóvenes egipcios instruidos en Francia desempeñan el cargo de profesores, y esta escuela, que es todavia mas estensa que nuestra escuela politecnica, está llamada á suministrar al Egipto algunos hombres distinguidos en las artes químicas, económicas y mecánicas, en la marina, en la arquitectura civil y militar, en la agricultura y en el comercio.

Muchos años hace que se estableció una línea telegráfica de Alejandria al Cairo, y hace poco tiempo que la comunicacion entre estas dos ciudades se hace mas fácil y mas pronta por medio de una diligencia que recorre la distancia de cuarenta leguas que separa dichos puntos. Lo propio sucede entre Damietta y Roseta, al paso que en mitad del camino de Alejandria á esta última ciudad se ha construido una caravana que hace ménos penosa la fatiga de un viaje terrestre que exige doce horas de marcha á través del desierto. Ya no se hallan espuestos los caminos en ningún punto de Egipto, merced al zelo del gobierno, á los salteamientos de los árabes nómadas, de suerte que se puede viajar con entera seguridad, siendo probable que dentro de pocos años se facilitarán y multiplicarán las comunicaciones por medio de coches públicos.

El gobierno redobla sus esfuerzos para conservar y reparar los canales. Mehemet Ali hizo colocar en el Delta varias barcas á lo largo del Nilo, y construir en todos los puntos en que era necesario muchos diques de dos metros de alto por seis de grueso para retener las aguas de la inundacion, de manera que en el día queda encajonado el río con bastante regularidad. La longitud de estas obras no baja de dos mil trescientos y veinte kilómetros.

Tambien hizo construir en diez y ocho provincias veinte y nueve canales que presentan una longitud de dos mil ciento treinta y siete kilómetros, habiéndose empleado anualmente en estas obras mas de trescientos cincuenta y cinco mil fellahs.

⁽¹⁾ Mem. de Egipto, t. III, p. 358.

⁽²⁾ Tott, Memorias, t. IV, p. 60. Savary, Cartas, t. I. Siccard, Nuev. Mem., t. II, p. 190.

⁽³⁾ Wansleb, dos Viajes, p. 279.

⁽⁴⁾ De la Valle, p. 123. Moncon, s, p. 295.

⁽⁵⁾ Mallet, Descr. de Egipto, t. II, p. 267.

⁽⁶⁾ Mallet, t. I, p. 132. Savary, *Thévenot*.

⁽⁷⁾ Hausselquist: Viaje, p. 78-80 (en alemán).

Las obras de cal y canto que mandó ejecutar consisten en veinte y seis puentes-presas, entre los cuales hay uno grande de tres lados, en diez y seis puentes de desagüe, en un puente acueducto, dos depósitos de agua y otras obras semejantes.

En una palabra, bien puede decirse que Mehemet Ali logró obtener la inundación de Egipto, así en las crecidas de poca cuenta como en las mas abundantes, aunque no por esto debe creerse que baste ya con estas empresas, especialmente para el Alto Egipto.

Para facilitar y hacer mas espedita la carga de los trigos que se trasportan del Cairo á Alejandría por el canal de Mahmudieh, de donde se los esporta, se ha construido en esta última ciudad un camino de hierro de dos vias y de trescientos metros de largo, con veinte vagones que trasportan los trigos del canal al desembarcadero. Mehemet Ali dispuso la construcción de un camino de hierro que debe atravesar una parte del Delta, mas no puede multiplicarse mucho en Egipto este medio de comunicacion, por ser un pais falto de combustible y por otra parte esencialmente propio para la navegacion.

Sabido es, dice Mr. Clot-Bey, que toda la playa de Egipto es sumamente baja, y que apenas puede descubrirse de tres leguas de distancia; y así es que la imposibilidad en que suelen hallarse las embarcaciones de alejarse oportunamente de las costas acarrea frecuentes naufragios. El comercio y la humanidad reclamaban en consecuencia el establecimiento de un faro de primer orden: el virey dispuso la construcción de uno sobre la punta de Ras-el-Tyn, que tiene sesenta y cinco metros de elevacion sobre el nivel del mar, y la luz que contiene se ve desde ocho leguas de distancia en alta mar. Tambien se han introducido en Egipto la navegacion por vapor y el alumbrado por el gas hidrógeno.

Otras mejoras no ménos notables se han introducido en la agricultura. En el Cairo y en las provincias hay empleados mil y quinientos hortelanos procedentes de Grecia y otros paises; se han multiplicado las plantaciones de morales y de olivos, y se han destinado sesenta mil hectáreas al cultivo de la adormidera, que de cada dia va tomando mas incremento y que ya era conocido antiguamente en el Alto Egipto, de donde se sacaba el opio tan celebrado con el nombre de opio del Said. Para dar una estension á este cultivo, hace mucho tiempo que el bajá de Egipto invitó á las tribus de beduinos de la Arabia desierta á establecerse en las feraces comarcas de Egipto vecinas á la frontera, habiendo surtido esta medida un resultado tan completo, que aquellas hordas vagabundas han acabado por formar una poblacion agricola y laboriosa, y suministran valientes guerreros al estado.

La administracion ha protegido con todo su poder el cultivo del algodón. Seis años despues de las primeras plantaciones del algodouero, importaba la cosecha siete millones de kilogramos de algodón; mas en 1813 se habia ya cuadruplicado, y en el dia escude de cincuenta millones de kilogramos. Lo propio debe decirse de la morera, como que en la actualidad este árbol cuenta muchos centenares de miles de pies en el Alto y en el Bajo Egipto, siendo tanto mas importante este cultivo, cuanto que el gusano de seda puede considerarse como naturalizado en el suelo egipcio, y produce anualmente una cosecha de aciscientos mil kilogramos de seda.

No han llamado ménos la atencion del gobierno las riquezas minerales. Muchas investigaciones se han hecho en los alrededores del monte Sinai en busca de ulla; se han descubierto ricos yacimientos de manganesia que debe emplearse en la fabricacion del ácido hidrocórico librando al Egipto del cuantioso tributo que paga anualmente al extranjero, y en las cercanías del Cairo se explota una excelente arcilla para vidriados.

Se han comunicado las órdenes competentes para impedir la destruccion de los monumentos antiguos que sean dignos de conservarse. Finalmente en 1828 se fundó en Bulak una gaceta redactada en turco y en árabe, y titulada: *Vekay-Misryet*, es decir, *Sucesos de Egipto*; en 1833 comenzó tambien á publicarse otro diario titulado: *el Monitor egipcio*, y lo mas notable es que este nuevo periódico está impreso en árabe y en frances. El principal establecimiento de instruccion pública es la universidad de El-Agha en el Cairo; la mayor parte de las bibliotecas y de las escuelas de instruccion primaria son otras tantas dependencias de las mezquitas.

Para completar el cuadro del Egipto moderno, no falta sino dar una idea sucinta del comercio, de las fábricas y de las fuerzas militares de Egipto.

En Ballas, en el Alto Egipto, se fabrican especialmente las vasijas de barro que de ella han recibido el nombre, y que se usan no solamente en todo el Egipto, sino tambien en Siria y en las islas del Archipiélago. Estos jarros tienen la propiedad de dejar resudar el agua, y por consiguiente de purificarla y refrescarla; su fabricacion exige poco gasto, y por esto pueden venderse á tan bajo precio, que suelen emplearse tambien en la construcción de las paredes de las casas, supuesto que el habitante mas pobre puede proporcionárselos en abundancia. La naturaleza da enteramente preparada su materia en el desierto vecino: esta materia consiste en una marga pingüe, fina, jabonosa y compacta, que con solo humedecerla y manejarla se hace maleable y tenaz: en pocas horas y por la accion de un fuego de paja se concluyen los vasos, que despues de torneados se ponen á secar y medio cocer al sol, y tambien se forman con ella algunas almadías que no ha dejado de describir ninguno de los que han viajado por Egipto. Tal es la estabilidad de los usos, de las costumbres y de las artes en aquella comarca singular, que Mr. Denon observó en algunos cuadros, geroglíficos y pinturas manuscritas los mismos jarros, en las mismas formas, empleados en los mismos usos, y montados en los mismos tripodes.

Todas las ciudades de Egipto poseen fábricas mas ó ménos considerables de estos groseros vidriados, cuya base consiste en el limo del Nilo. Tambien se estiman en mucho los cántaros de Kench, cuyas propiedades refrigerantes son igualmente muy conocidas. Hemos hablado ya de los vasos que se hacen en las cercanías de la isla de Elefantina, con una especie de esteática que se extrae de la montaña de Baram; y en todas partes se hacen además ladrillos cocidos para las habitaciones de las ciudades, y ladrillos socos para las casas de campo.

En Syuth y en sus cercanías se fabrican muchos lienzos, y puede decirse que esta es la industria dominante en todo el territorio que se estiende entre esta ciudad y Alejandría. En Girgeh, en Farchut, en Keliub y en Kench se hacen tejidos de algodón y chales de un tejido mucho

mas tupido. El algodón que se fabrica en estas tres ciudades es procedente de Siria y del Delta, pues el que se recoge en el país se emplea únicamente en Esneh, en donde se hacen las mejores cotonadas del Alto Egipto. Esta última comarca esporta una cantidad considerable de granos, de lienzo, de tejidos de algodón, y de aceites de varias clases, y en cambio recibe arroz y sal del Delta, jabón, tejidos de seda y de algodón de Siria, y diferentes artículos de Europa, como hierro, plomo, cobre, paños y breu.

La fabricación de las sedenas es muy activa en el Cairo, en Mehallet-el-Kebir, en Damietta y en otras muchas ciudades. Cuentanse en todo el Egipto unos doscientos oficios que tienen por objeto tejer la seda o hilo de oro: en todas las aldeas se tejen estofas de lana de las que usan los fellahs; en Bulak hay una importante fábrica de paños. Enah, como llevamos dicho, es conocida por su fábrica de gorras o turbuchas, que suministra de ellas sesenta docenas cada día; y con los juncos que se recogen en las orillas del lago denominado Birket-el-Kerun y de los lagos de anatron se hacen esteros, siendo tanto mas importantes en Egipto semejantes tejidos, en cuanto se usan en vez de camas, almohadas y manteles, de manera que su uso está muy generalizado.

El agua de rosa no se prepara mas que en Fayum. Cuando las rosas son abundantes, se establecen en Medinet-el-Fayum treinta aparatos sumamente sencillos para destilarlas. También se fabrican en esta ciudad estofas de lana, lienzo, tejidos de algodón y chales, cuya esportación ha ascendido algunas veces a ocho mil mensuales.

La única provincia en donde se fabrica vino es también Fayum. El Alto Egipto produce mucho azúcar, pero todavía se hallan muy atrasados los procedimientos que se usan para extraerlo. Los principales ingenios, que están establecidos en Keyrenun, en Sakat-Muco y en El-Bur-dah, en la provincia de Minch, producen para el consumo unos veinte y dos mil quintales métricos de azúcar en bruto, y en unas veinte poblaciones diferentes se han fundado fábricas de náil.

La sal amoníaco podría fabricarse en todo el Egipto, pero este producto no se prepara sino en el Cairo y en muchos lugares del Delta. También es un objeto importante de fabricación el salitre, del que hay seis ó ocho fábricas que producen unos diez y seis mil quintales. En Bulak hay una magnífica fundición de hierro en donde trabajan unos cincuenta operarios árabes, y en la que se funden diariamente unos cincuenta quintales de hierro destinados á la marina y á las máquinas necesarias á las fábricas. Las tres fábricas de armas portátiles, á juicio de los inteligentes, hacen productos que en nada ceden á los de nuestros mejores establecimientos, siendo de advertir que el modelo que en ellos se sigue es francés, y que sus directores son igualmente franceses. Los egipcios emplean además, lo mismo que sus antepasados, estufas para empollar los huevos, pero generalmente hablando, la industria egipcia no está muy adelantada, ni tampoco podrá alcanzar todo el desarrollo de que es susceptible, en tanto que el país se vea en la necesidad de ocurrir á las fábricas francesas e inglesas. De todos los ramos de que hemos hablado, el que se halla en estado mas próspero es la fabricación de la pólvora.

Por lo demás, no es posible que la industria de Egipto

adquiera tanta perfección como los otros estados cultos, porque el interés particular se cifra en el monopolio y por consiguiente no tiende á acelerar sus progresos. El bajá es el único agricultor, fabricante y comerciante, de suerte que compra todas las materias primeras y hace trabarlas. Las mercancías que salen de las fábricas y de los talleres para derramarse por todos los puntos del país están timbradas, y todas las que no salen de los almacenes del gobierno están prohibidas; sin que tampoco deba pasarse en silencio, según observa Mr. Clot-Bey, que el Egipto no podrá nunca hacer uso de molinos de vapor, por la necesidad en que se ve de comprar combustible al extranjero, que no puede emplear grandes recursos hidráulicos por falta de saltos de agua ó ríos de corriente rápida, y que la fuerza de los animales es insuficiente á una industria del todo elemental. Finalmente la fecundidad del suelo y del clima, el carácter de los habitantes, y para decirlo en una palabra, todo convida al Egipto á encorsetarse en los límites de su esfera agrícola.

Las caravanas de Abisinia siguen hasta Esneh el interior del desierto situado al oriente del Nilo, y traen marfil y plumas de avestruz, pero sus principales artículos de comercio consisten en goma y en jóvenes esclavos de ambos sexos. El Cairo es el termino de su viaje y el lugar en donde se consuma la venta. En cambio se llevan abalorios de Venecia, batas de paño, lienzo, tejidos de algodón, chales azules y otras telas que compran en Syuth y en Kench. Los nómadas ababdehs y bicharielis van también á Esneh por los metales, utensilios y granos que necesitan; venden en ella esclavos, camellos, gomas de acacias que recogen en sus desiertos y el carbón que hacen con la madera de este mismo árbol; pero el artículo mas precioso que traen es el sen, que es una planta que recogen en las montañas situadas entre el Nilo y el mar Rojo, á la altura y al mediodía de Syena, en donde crece sin cultivo. Los habitantes de Gabagah, que es una aldea situada á cuatro horas de camino mas abajo de Syena, y en la orilla izquierda del Nilo, reunidos con algunos ababdehs, forman cada año una caravana que se dirige al interior de los desiertos, al sudoeste de la primera catarata, para recoger alumbre, que en otro tiempo formaba una parte considerable de las esportaciones de Egipto.

Antiguamente llegaba cada dos años una caravana de Dar-fur, compuesta de cuatro ó cinco mil camellos dirigidos por dos ó trescientas personas, que llevaban á Syuth y al Cairo colmillos de elefantes, cuernos de rinoceronte, plumas de avestruz, goma arábiga, tamarindo, anatron y esclavos, cuyo número ascendía por año comun á cinco ó seis mil y que por la mayor parte eran muchachas ó mujeres ya entradas en años. Hay otro escritor que calcula en doce mil el número de los esclavos procedentes de Dar-fur, y en quince mil el de los camellos.

Las caravanas de Dar-fur, como las de Burnu, han cesado del todo en estos últimos años, á pesar de las invitaciones y aun de las amenazas que ha dirigido el gobierno egipcio á aquellas provincias.

Los esclavos mas estimados son los de Abisinia, cuyas mujeres se distinguen por la regularidad de las facciones y la elegancia de su talla. Los gatos de algalia, el cuero de hipopotamo y los dientes del mismo animal se traen de Senaar. Las caravanas de Siria van y vuelven en épocas indeterminadas, pero cada semana llegan algunas á

Cairo con sedas, tabaco para fumar, jabon de Ramle y de Hebron, telas de la India, de Persia, de Damasco y de Alepo, y finalmente reliquias, rosarios y otros objetos de esta naturaleza fabricados por los cristianos de Jerusalem y de Belen, llevándose en cambio arroz, café, varios artículos de industria y dinero. El nombre de caravanas de Siria comprende tambien las de los beduinos del monte Sinai y de sus cercanías, que se componen ordinariamente de cuatrocientos ó seiscientos camellos y otros tantos hombres; estos beduinos traen goma, carbon, almendras etc. y se llevan arroz, dura y dinero.

No son tan considerables las caravanas que llegan cada año de Berbería desde que los peregrinos que van á la Meca hacen el viaje por mar, cuando se les presenta ocasion oportuna. Las que llegan de Marruecos pasan por Argel, Túnez y Trípoli, se componen generalmente de peregrinos que tambien van á la Meca y utilizan su viaje haciendo especulaciones mercantiles. Estas caravanas traen mantas y capas de lana blanca, casquetes fabricados en Túnez, mulos, plumas de avestruz, azafran, esencia de rosa y otros artículos de valor y poco voluminosos, que pueden trasportarse fácilmente durante un viaje tan largo.

Tambien salen de los puertos de Suez y de Cosseir, aunque en épocas indeterminadas, algunas caravanas que llevan al Cairo café de las cercanías de Moka, varias especies de goma, incienso, especias, drogas muy buenas, perlas, piedras preciosas, colonadas, muselinas de las Indias, sederías y telas denominadas *bassias*.

Desde el impulso que ha recibido el comercio marítimo ha disminuido el comercio de las caravanas. El valor de las importaciones se conoce solamente de una manera aproximada, porque la mayor parte de las mercancías se entregan al gobierno, el cual se cree obligado á guardar secreto sobre este punto. Sábese con mas exactitud que las esportaciones de los productos egipcios pueden calcularse en unos quinientos setenta millones de reales.

Bastará con algunos pormenores, siquiera incompletos, para probar la importancia del comercio marítimo de Egipto. Este pais recibe de Caramania, de Anatolia, de Constantinopla y de las islas del Archipiélago una gran cantidad de maderas de construccion y leña; y del archipiélago en particular recibe muchos miles de quintales de uvas secas, con las que se hace muy buen aguardiente, millares de fardos de frutas secas, tabaco turco, goma, aceite, jabon, brea, alfombras, tejidos preciosos, pieles etc. al paso que esporta para Turquía un millon de libras, con corta diferencia, de café de Moka, de tres á cuatro millones de libras de arroz, un crecido número de esclavos de ambos sexos y una gran cantidad de trigo y de diferentes semillas. Su comercio mas importante es tal vez el que hace con Europa, como que de novecientas ó mil embarcaciones mercantes salidas del puerto de Alejandría, des-

tina mas de quinientas para los diferentes puertos de Europa.

Todas estas mejoras y movimiento mercantil son debidas al genio de un solo hombre. Parecia ya imposible regenerar al viejo Egipto, que en la época de su mayor prosperidad sustentaba unos catorce millones de habitantes, devastado primeramente por los romanos, posteriormente por los árabes, luego por los turcomanos y finalmente por los mamelucos, pero Mehemet Ali quiso acometer esta grande y difícil empresa, y aunque vió desvanecidos sus esfuerzos al buscar los elementos de una regeneracion semejante en la poblacion turca, que ciertamente no parece susceptible de comprender el movimiento progresivo de la época, dirigióse por último á la poblacion árabe, y el resultado ha sido superior á sus esperanzas.

En 1800 Mr. Jomard valuaba el número de los habitantes de Egipto en dos millones cuatrocientos ochenta y ocho mil novecientos y cincuenta: en 1829 el gobierno del bajá calculaba ya la poblacion en setecientos y ochenta mil familias, ó sean, contando cuatro ó cinco individuos por familia, tres millones y medio de habitantes, y si estos resultados, que ciertamente no son mas que aproximativos, no deben considerarse inferiores á la realidad, el porvenir no puede ser mas lisonjero. Semejantes consideraciones prueban ademas que esta tierra tan fecunda podria sustentar todavia á una poblacion tan considerable como la que contaba en tiempo de los Faraones, pues es preciso tener en cuenta que de las treinta y una mil leguas cuadradas que presenta la superficie de Egipto, apenas hay la décima parte que pueda ser cultivada y habitada, como que el estrecho valle del Nilo y del Delta no tienen mas que mil y setecientas leguas de superficie.

Cefe de un estado que con respecto á su situacion solo puede compararse con una de las menores monarquías de Europa, Mehemet Ali supo crearse una renta limpia de trescientos ochenta millones de reales, fundar establecimientos útiles, mantener un ejército de veinte y cinco mil hombres que aumentó sucesivamente hasta cuarenta mil y luego á ciento y treinta mil combatientes, disciplinados á lo europeo, organizar una guardia nacional de cuarenta y ochó mil hombres, fundar y proveer en Alejandría un arsenal que cuenta cuatro mil operarios, y finalmente crear una marina compuesta de once navíos de línea, seis fragatas, cinco corbetas y unos doce buques inferiores.

En el dia el Egipto es un virreinato dependiente de la Puerta y hereditario en la familia de Mehemet Ali, y es de esperar que Abbas Bajá, nieto de aquel grande hombre, sabrá continuar la regeneracion de la tierra de los Faraones. Verdad es que para satisfacer las exigencias del tratado de Lóndres se ha visto en la necesidad de reducir las fuerzas efectivas de su ejército á cien mil hombres, y poner su armada á la disposicion del sultan de Constantinopla.

CUADRO estadístico de Egipto.
Las tres regiones consideradas en conjunto.

SUPERFICIE EN LEGUAS.	POBLACION en 1842	POBLACION por legua cuadrada
Parte habitada.	7 800	455
Parte inhabitada.	23 194	"
Total.	31 000	455

A. REGION DEL NILO

SUPERFICIE EN LEGUAS	POBLACION en 1839	POBLACION por legua cuadrada
1 700	3 550 000	2 078

(30 Ciudades — 3 475 aldeas — 604 000 casas)

A. BAHARI ó BAJO EGIPTO. (2 Gobiernos, 13 Departamentos)			B. SAID ó ALTO EGIPTO (Que comprende el Egipto medio) (11 Departamentos)		
Gobiernos y departamentos.	Ciudades y Aldeas.	Poblacion.	Departamentos.	Ciudades y aldeas.	Poblacion.
Gobierno de ALEXANDRIA.	<i>Ishanderghé ó Alejandria.</i>	36 000	Depart. de ATTEN.	<i>Atfich</i>	4 000
	<i>Abukir, ald.</i>	900	Id. de BENI-SUEF.	<i>Beni-Suef.</i>	11 000
Id. del CAIRO.	<i>El-Kara ó el Cairo.</i>	336 000	Id. de BENI.	<i>Beni, ald.</i>	1 200
	<i>Dulak.</i>	18 000	Id. de ESSEX.	<i>Fayeh</i>	1 500
Departamento de KEN.	<i>Kenh</i>	1 500		<i>Fayeh</i>	2 000
	<i>Matarieh, ald.</i>	600		<i>Assuan.</i>	1 600
Id. de BELBEYS.	<i>Belbeys</i>	5 000	Id. de FAYUM.	<i>Medinet-Fayum</i>	12 000
Id. de CHIBCH.	<i>Chibch, v.</i>	1 000	Id. de GIZEH.	<i>Gizeh ó Djizeh.</i>	3 000
Id. de DAMASCH.	<i>Damashur</i>	6 000?		<i>Gizeh ó Djizeh</i>	10 000
	<i>Rahmanieh, v.</i>	2 000	Id. de GIRGHE.	<i>Akhmin</i>	4 000
Id. de DAMIETA.	<i>Damiette</i>	30 000		<i>Denderah, ald.</i>	1 500
	<i>Menzakh.</i>	2 000	Id. de KENH.	<i>Kenh.</i>	5 000
Id. de FUAH.	<i>Fuah</i>	7 000?		<i>Coptos, v.</i>	1 200
	<i>Roseta</i>	14 000		<i>Luxor, ald.</i>	1 000
	<i>Deirut</i>	1 200?	Id. de MINICH.	<i>Minich</i>	5 000
Id. de MANSURAH.	<i>Mansurah</i>	6 000?		<i>Achmunieh, ald.</i>	1 200
Id. de MELTG.	<i>Melug, v.</i>	1 100	Id. de MANFALUT.	<i>Manfalut</i>	2 500
Id. de MENUF.	<i>Manuf.</i>	4 000		<i>Sanah, v.</i>	3 000
Id. de MEHALLET-EL-KEBIR.	<i>Mehallet-el-Kebir.</i>	8 000	Id. de SYUTH.	<i>Syuth.</i>	25 000
	<i>Abusyr, v.</i>	900		<i>Abutug, v.</i>	1 500
Id. de MIT-KAMAR.	<i>Mit-Kamar, v.</i>	800			
Id. de NEGULEH.	<i>Negyleh, v.</i>	800			
	<i>Terranch.</i>	1 500			
Id. de TANTAH.	<i>Tantah</i>	2 000			

(1) No habiendo en Egipto estado civil, es imposible conocer el número de sus habitantes, sino es de una manera aproximativa. En 1829 se hizo el censo de las casas, y se supuso que por término medio las del Cairo contenían ocho personas, y en las del resto de Egipto, pocas, de advertir que el número de casas se varió también de una manera aproximativa. Parece que desde la mencionada fecha de 1829 no se ha renovado el censo, como que Mr. Gazi Bey en su *Exposición general de Egipto*, publicada en 1840, no indica un número muy diferente del que presentamos en este lugar, así para el Egipto solo, como para los tres departamentos de la *región del Nilo*, se contiene a decir que contiene mas de tres millones de habitantes.

(2) Presentamos en este lugar la división administrativa que Mohamed Ali hizo primeramente de Egipto y que no dejó de durar muchos años, pero mas adelante presentaremos otra división mas reciente.

DIVISIONES ADMINISTRATIVAS ACTUALES. (1)

A. EGIPTO MEDIO		Departamentos ó Mamaricos.		Cantones ó Nozeticos.	
QUE FORMA UN SOLO MUDIRLICO.					
Departamentos ó Mamaricos.	Cantones ó Nozeticos				
<i>Alfyhyeh</i> (2)	El-Tabyn. El-Half.	<i>Akhmym.</i>		Akhmym.	Sokyet-Kollah.
<i>Kemen-el-Arus.</i>	El-Zauyeh y El-Meymun. El-Chenauyeh. Abucyr-el-Malak.	<i>Bardys</i>		El-Belyaneh. El-Hamam.	
<i>Primer departamento de Fayum.</i>	Medynet-el-Fayum. El-Lahun. Masarat-Daraueh. Chyllah. Sennurés. Sauhur.	<i>Girgeh</i>		Girgeh. El-Mechah. El-Esseyrat.	
<i>Segundo departamento de Fayum.</i>	El-Adjamio. Aisa.	<i>Farchut</i>		Farchut. Sambud. El-Hamran.	
<i>Beny-sueyf.</i>	Belesyeh. El-Auaneh.	<i>Faubas</i>		Ho. Dahchana.	
<i>El-Fecnh.</i>	El-Fecnh. El-A'duah.	<i>Kénch.</i>		Ulad-A'mr. Eyssur. Keft. El-Ballas.	
<i>Abu-Girg ó Abu-Girge.</i>	Defaghab. Sadfé-el-Far.	<i>Kus.</i>		Kus. Ghamulleh. Nakadeh.	
		<i>Esneh.</i>		Esneh. Erment. El-Mettaneh. Essulamyeh. Kum-Myr ó Kum-Moyr.	
		<i>Edfu.</i>		Edfo. El-Allamyeh. Byban.	
B. ALTO EGIPTO		C. BAJO EGIPTO.			
DIVIDIDO EN DOS MUDIRLICOS.					
1.º Mudirlico.		1.º Mudirlico.			
<i>Beny-Mazar.</i>	Beny-Mazar ó Mzar. Kaluseneh ó Kalusneh. Beny Samet.	PROVINCIA DE GIZEH.			
<i>Minyeh.</i>	El Minyeh. Zaraueh. Mechat-el-Hag.	1.º dep. <i>El-Gizeh</i>			
<i>Sakyet-Mussé.</i>	Sakyet-Mussé.	2.º idem. <i>El-Bedrichyn.</i>			
<i>Deyrut.</i>	Deyrut.	PROVINCIA DE KÉLYUBYEH.			
<i>Mellaui.</i>	Mellaui.	1.º dep. <i>El-Kélyub</i>			
<i>El-Kusyeh.</i>	Mararah. Um-el-Kessur.	2.º idem. <i>El-Marg</i>		Choubra Chahab.	
<i>Manfalut.</i>	Manfalut.	3.º idem. <i>Benha-el-A'sal.</i>			
<i>El-Dueyr.</i>	El-Nekheytleh. Mechta.	4.º idem. <i>Tahá.</i>			
<i>El-Cheruk.</i>	El-A'fader. El-Banub.	PROVINCIA DE EL BAHYEH (3)			
<i>Syuth.</i>	Syuth ó Asyut.	1.º dep. <i>El-Ramanyeh</i>			
<i>Suhag</i>	Suhag. El-Gesyreh. El Maraghah.	2.º idem. <i>El-Neguyeh</i>			
<i>Tahá.</i>	Tahá.	3.º idem. <i>Chebrekhyt.</i>		El-Beteyrah.	
		4.º idem. <i>Damanhur.</i>		Birkhet Gheyta. Deyruth.	
		2.º Mudirlico.			
		PROVINCIA DE MENUFTEH.			
		1.º dep. <i>Achmun-Gireys.</i>		Gizey.	
		2.º idem. <i>El-Hydyur.</i>		Menuf.	
		3.º idem. <i>Chybyn-el-Kum.</i>		Mehalhet-Menuf.	
		4.º idem. <i>Melyg.</i>		Fichéh-Selym.	
		5.º idem. <i>Ebyar.</i>		Kafr-el-Zayat. Tanub	

(1) En el cuadro siguiente se toma al Cairo por punto de partida, de suerte que se va procediendo de esta ciudad hacia el sur, y luego del mismo lugar hacia el norte.

(2) Este departamento comprende la provincia de Alfyhyeh, y está gobernado por el mismo mudir que gobierna la provincia de Charkyeh.

(3) En la estremidad de esta provincia está situada Alejandria.

RENTAS.

	Rs. en.
Suma anterior.	177,567.500
Beneficios sobre el monopolio del algodón, del añil, del opio, del azúcar, del vino, del arroz, de la miel, de la cera, del heneb, del agua de rosa, de la seda, del nitró, del anatron, de la sosa etc.	45,980.000
Idem sobre las telas.	5,700.000
Idem sobre los tejidos de seda.	4,560.000
Idem sobre los cueros.	3,325.000
Idem sobre la casa de moneda.	1,425.000
Total.	238,557.700

GASTOS.

	Rs. en.
Dinero remitido á Constantinopla	5,700.000
Presupuesto de la armada.	62,555.600
Material de guerra.	6,650.000
Honorarios de los grandes oficiales gefes de administracion.	19,000.000
Sueldos de los empleados de la administra- cion.	9,500.000
Importe de las raciones de forrage, mulos y camellos.	1,185.000
Escuela militar.	760.000
Presupuesto del personal de la marina.	28,500.000
Construccion de buques de guerra.	7,125.000
Arsenales de construccion de barcas en Bulak.	1,567.500
Conservacion de fábricas y sueldos de los operarios.	10,450.000
Raciones otorgadas á los empleados.	2,375.000
Pensiones.	4,522.000
Obras públicas.	8,550.000
Objetos procedentes de Europa para las fá- bricas.	7,125.000
Conservacion de los palacios del virey.	4,750.000
Mantenion del virey.	4,750.000
Administracion de las compras de cachemi- ras, telas de seda y alhajas.	6,650.000
Gastos de las caravanas de peregrinos.	950.000
Total.	192,665.100

Excedente de los ingresos sobre
los gastos. 45,892.600

EJÉRCITO TERRESTRE EN TIEMPO DE MEHEMET ALÍ.

Artillería.	3 regimientos de infantería.	11.600
Tren.	2 — de caballería.	1.200
Ingenieros.	2 batallones.	1.600
Infantería.	36 regimientos.	108.000
Caballería.	13 —	12.000
Total de las tropas regulares.		134.400
Total de las tropas irregulares.		26.000
Total del ejército puesto á sueldo.		160.400
Guardias nacionales.	Alejandro.	2 regim. 6.800
	Burka y Ro- seta.	1 — 3.400
	Damieta.	1 — 3.400
	Cairo.	8 — 27.400
	Viejo Cairo.	1 — 3.400
	Bulak.	2 — 3.400
		47.800

Operarios de las maestranzas.	Rs. en. 15.000
Directores ó maestros.	1.200
Total de las fuerzas de tierra.	224.400

EJÉRCITO NAVAL EN TIEMPO DE MEHEMET-ALÍ.

		NÚMERO de buques.	de hombres.
Navíos.	Mehallet-el-Kebir.		
	Mausurah.		
	Scanderieh.		
	Abukir.		
	Masser.		
	Aceri.	11	11.119
	Homs.		
Fragatas.	Beylan.		
	Alepo.		
	Fayum.		
	Benisuef.		
	Menufieh.		
Corbetas.	Bahreh.		
	Damiathyeh.	6	2.710
	Sirighad.		
	Rehid.		
Goletas.	Vapor el Nilo.		
	Gihad-Veiker.		
	Tantah.		
	Djennah-Babary.	5	923
Bergantines.	Peleng-Djihah.		
	Damashur.		
Caters.		4	443
		5	290
		2	60
Total.		33	15.543
Operarios disciplinados del arsenal de Ale- jandria.			4.076
Total de individuos agregados á la marina.			19.619

DISTANCIAS RECÍPROCAS DE LOS DIFERENTES
PUNTOS DE EGIPTO (').

Del Cairo á Alejandria.	41.6 leguas.
— á Roseta.	38.3 —
— á Damieta.	36.0 —
— á Salayeh.	24.0 —
— á Belbeys.	10.8 —
— á Suez.	28.0 —
— á Beni-Sueyf.	22.2 —
— á Minieh.	49.2 —
— á Syuth.	73.0 —
— á Girgeh.	100.0 —
— á Kench.	119.5 —
— á Tebas.	130.9 —
— á Esneh.	141.3 —
— á Edfu.	152.2 —
— á Assuan.	174.0 —
De Alejandria á Rosseta.	12.8 —
De Roseta á Damieta.	28.9 —

(') Las distancias del Cairo á las ciudades del Alto Egipto son el resultado de las medidas tomadas entre los di-
ferentes puntos intermedios siguiendo el curso del Nilo.

para atravesarlo, circunstancia que coincide bastante con los itinerarios de Poncet y de Bruce.

Pasada la primera catarata del Nilo se entra en Nubia. Las márgenes del río presentan, como en Egipto, tierras cultivadas y ciudades, pero todo el territorio que se extiende á derecha é izquierda no ofrece otra cosa que desiertos, sin exceptuar siquiera la region impropriadamente llamada isla de Meroe, que fué la cuna de una civilización antigua. Senaar y Fazokl se extienden por la orilla izquierda del río Azul ó Bahr-el-Azrek, y están situados por el límite meridional de las posesiones egipcias en África.

Nubia confina al norte con Egipto, al este con el mar Rojo ó el golfo Arábigo, al oeste con el desierto y Sudan, y al sur con Abisinia, el Dar-Bertat, el país de los dinkas y el Djebel-Nuba, ocupa una extensión de trescientas y treinta ó trescientas y cincuenta leguas de largo de norte á sur y unas doscientas y cincuenta de ancho de este á oeste por unas setenta mil cuadradas de superficie, y consiste en una dilatada meseta que une la alta tierra de Abisinia á la llanura egipcia y que va declinando en dirección al norte por medio de haneales sucesivos.

Las montañas que hay en las riberas del Nilo hasta el punto en que este río se junta con el Nilo-Azul ó Bahr-el-Azrek son de mediana elevación y generalmente calizas, mas entre la segunda y tercera catarata el río está encajonado, por espacio de veinte y dos leguas, entre rocas de granito y de sienita. Las rocas situadas entre Semneh y Ukmeh forman una cordillera que puede valuar en doscientos y sesenta metros de elevación sobre el nivel del Nilo. En las cordilleras de roca sienítica de la margen occidental se apoya un inmenso mar de arena móvil, ó sea, el desierto de Nubia, que solo está separado del de Sahara por algunas mesetas y colinas. A breve distancia de Ukmeh se halla una fuente de agua termal y varias rocas de asperon aisladas, de forma cónica y dispuestas en hileras horizontales. Cerca de la tercera catarata, el Nilo forma grandes sinuosidades al rededor de unas enormes masas de rocas graníticas y separadas de sus respectivas cordilleras, y su lecho está cuajado de islas formadas por aquellas rocas aterradas. Pasada la isla de Tombos cesan de mostrarse los granitos y las sienitas; las colinas situadas mas al sur son enteramente de asperon, aunque entre ellas se encuentran igualmente algunas brechas silíceas, y el suelo está atestado de hermosas ágatas rodadas, pero el que se dirige á la isla de Meroe ve en ciertos sitios unas rocas sieníticas que asoman por debajo de los asperones. Entre la isla de Tombos y la cordillera denominada Djebel-Deka se extiende, á lo largo de un vasto recodo del Nilo, el distrito llamado *Dar-Dongola*, que consiste en una llanura llarga, dilatada y fértil. Las mayores islas de este distrito, Argo, Birmi, Mayaneh, Tangasi y Gianetti, que están cubiertas de la mas lozana vejetación⁽¹⁾, fueron al parecer formadas antiguamente con el auxilio de canales derivados del Nilo. El suelo situado á la otra parte del sitio en donde el Nilo Blanco se junta con el Nilo Azul, está formado de un calizo que encierra una gran cantidad de detritus de plantas marinas que constituyen una roca porosa y desmenuzable, sembrada de conchas litófagas; y

la superficie de estas rocas calizas está colorada en parte por el óxido de hierro. En las montañas de Fazokl, situadas á orillas del Nilo Azul, asoman de nuevo las rocas graníticas, y á breve distancia de los límites meridionales de Nubia, el Tumat, que es uno de los confluentes del Nilo, corre á través de arenas auríferas⁽²⁾.

Tres son las estaciones que reinan en Nubia sucesivamente: la primera es la de la sequedad y de la esterilidad, que empieza despues del solsticio de invierno; la segunda es la de las lluvias y de la inundación, que dura desde el solsticio de estio hasta el equinoccio de otoño, poco mas ó ménos, y que puede considerarse como el invierno de la zona tórrida; y por último la tercera es la de la fertilidad, que comienza en el otoño de los climas templados de Europa⁽³⁾.

Desde el mes de enero hasta el de abril reinan en Nubia unos calores intolerables, como que á veces el termómetro centígrado sube á 48 grados, y el de Reaumur á 38⁽⁴⁾; y las arenas se ponen abrasadoras, de suerte que el viajero no puede andar sino de noche⁽⁵⁾, que de ordinario es muy fresca. Desde la parte septentrional de Nubia hasta la confluencia del Tacazze con el Nilo no llueve casi nunca, al paso que al sur de Tacazze y en el mes de julio de cada año comienzan las lluvias, que duran hasta el mes de setiembre, aunque con frecuentes irregularidades. A fines de abril empieza á reinar el pernicioso soplo del viento llamado kham syn, que continúa hasta el equinoccio de estio, y no pocas veces va acompañado de rayos y truenos. La region mas saludable es la que comienza mas arriba de la segunda catarata, en donde no reina nunca la peste.

Por lo contrario, desde la frontera de Egipto hasta la segunda catarata las aguas estancadas que depone el Nilo en sus orillas exhalan unos vapores que hacen nocivo el aire en aquella parte de Nubia, particularmente para los extranjeros.

El viajero que atraviesa el desierto de Nubia ó el Gran Desierto, que se extiende al este del Nilo, tiene que andar por unas arenas profundas ó por unas piedras puntiagudas: en muchos puntos la tierra está cubierta de una capa de sal gema ó atestada de fragmentos de granito, de jaspe ó de mármol, y de cuando en cuando se ve un solo de acacias achaparradas ó un grupo de coloquintidas y de sen. Con harta frecuencia sucede que el viajero se ve en la necesidad de apagar la sed en unas ciénagas infectas, porque el árabe asesino, el sanguinario *bicharyyn* ó *bicharich*, el bandido *bedjah* y el feroz *hallagas* le arman una zancadilla junto á las fuentes, que además son en muy corto número⁽⁶⁾. El desierto occidental, conocido con el sobrenombre de *Bakiuda*, no es tan árido ni tan vasto, y es muy frecuentado por la tribu de los *kubabichos*. Entre aquellas soledades que la misma naturaleza ha condenado á una eterna esterilidad, el estrecho valle del Nilo, con estar privado de los beneficios de las inundaciones regulares, ofrece algunas comarcas, especialmente islas, en donde reina una fertilidad suma que remunera los industriosos trabajos del hombre, pero esto tiene que subir á ellas las

(1) *Ed. Ruppel: Reisen in Nubien Kordofan etc. Francfort sobre el Mein, 1829.*

(1) *F. Cailliaud: Viaje á Meroe, al río Blanco etc.*

(2) Descripción de Nubia por Mr. Cherubini, compañero de viaje de Champollion el joven.

(3) *F. Cailliaud: Viaje á Meroe, al río Blanco etc.*

(4) *Idem.*

(5) *Bruce, t. VIII, cap. 2. y 12.*

fecundantes aguas del río (*) por medio de unas grandes ruedas, de las que se cuentan unas seiscientas entre la primera y la segunda catarata. Muy diferente es el cuadro que presentan las partes meridionales de Nubia, bañadas por el Tacazze, el Bahr-el-Azrek y el Bahr-el-Abiad, conio que por ellas andan errantes el pesado búfalo, la ligera gacela, la tímida liebre, la elegante girafa, el macizo rinoceronte, el majestuoso elefante, la astuta zorra, el jabalí, el gato montés y varias especies de monos, á la sombra de espesos bosques ó por la verde alfombra de dilatadas praderas. Estos animales, generalmente pacíficos, tienen por enemigos la hiena, la pantera, el tigre y aun algunas serpientes corpulentas.

Entre las especies volátiles podemos citar el avestruz, la perdiz, la oca silvestre, el ave fría, la cigüeña, la corneja, y entre los anfibios el bipopótamo y el cocodrilo.

Mr. Cailliaud recogió en Nubia muchos insectos que han recibido nombre de nuestro sabio Latreille, pero los mas notables son el *trombidion colorante*, que tambien hallaremos en Guinea, en donde se le utiliza para teñir, el *topo notodonte*, el *ateuco de los egipcios* (†), cuyo cuerpo es de un verde brillante y que al parecer es el escarabajo sagrado del antiguo Egipto, y el *escodio de fajas rojas*, que es una grande especie que sirve de amuleto á los negros de las orillas del río Azul y del río Blanco en la frontera meridional de Nubia. En esta comarca los misticos son muy molestos, y en la estacion de las lluvias aparece una mosca armada de tres agujones, llamada por los habitantes *tsoltsalya*, que no pocas veces esparce la desolacion y la miseria por la comarca denominada reino de Senaar, que es muy semejante á la avispa, y que se pega á los camellos, haciéndolos morir, segun se dice, á fuerza de picaduras.

Las principales especies de granos de Nubia son el *dura* y el *bammia* (este ultimo descrito por Próspero Alpin), pero tambien se cultivan el trigo y el mijo. Esportanse dos especies de sen, mas no se saca ventaja alguna de la caña dulce, que abunda á lo largo del Nilo. El abeuz domina tambien en las selvas, en donde se hallan igualmente muchas especies de palmas.

El *mimosa* ó la *acacia nilotica* de Egipto, de la que se extrae la goma, se halla esparcida hasta en Dar-fur, y aunque antiguamente en las oficinas de farmacia habia el zumo que de sus frutos se saca, en la actualidad se le posterga á la goma del Senegal. Plinio indica al parecer entre los árboles de Nubia (‡) el gran algodoneró silvestre, y, segun Estrabon, en las cercanías de la antigua Meroe no medraron nunca los manzanos, y las ovejas tenían pelo en vez de lana (¶).

El *cacia absus*, ó el *chychim* de los drogueros de Egipto, es una pequeña planta herbácea cuyos granos, que las caravanas de Dar-fur llevan de este país y de Nubia, suministran un específico muy eficaz contra las oftalmías. El sen de hojas agudas, que es el mas buscado en el comercio, el *cassia acutifolia* de los botánicos, abunda en los lugares húmedos: el *tamarindo*, por lo contrario, es comun en los terrenos secos: el *pistia stratiotes*, que los antiguos consi-

deraban como un remedio contra las heridas y las ensipelas, flota por el Nilo en tierra de Senaar: el *balantes aegyptiaca*, que es un árbol muy comun en el país de los fazek, produce un fruto en forma de datil, del que se extrae por medio de la destilacion un licor espirituoso; y el *synka* es una planta muy comun que produce una vaina parecida á la del guisante, y cuya semilla suministra aceite, al paso que la hoja sirve de sustento á los camellos.

En las elevadas tierras de la parte septentrional de Nubia, es decir, desde el trópico hasta el 2.^o paralelo, hay dos tribus nomadas que viven casi independientes. La primera habita al occidente del Nilo, lleva el nombre de *barabras* ó el de *kemis*, y sus individuos son flacos, de suerte que no tienen sino nervios, musculos y tendones, mas elasticos que fuertes; su luciente piel es de un color bronceado, sus profundos ojos brillan debajo de una ceja muy arqueada, su nariz es puntiaguda y ancha, su boca muy abierta, aunque nada gruesos los labios, los cabellos y la barba ralos y en mechoncitos, la cara se les arruga muy temprano, pero siempre están ágiles y prontos, de suerte que no se les conoce la edad sino por la blancura de la barba. Todo el resto de su cuerpo es esbelto y nervioso; su fisonomía es jovial, y su genio es vivo y bondadoso. En Egipto suelen emplearlos en la custodia de los almacenes y en los corrales de madera, y aunque no ganan mucho, se sustentan de muy poca cosa, y son muy adictos y fieles á sus amos (¶).

Visten una pieza de lana azul ó blanca prendida á los riñones y pasada entre las piernas, y á veces llevan tambien una camisa de lienzo. Algunos traen el pelo corto y rizado, pero la mayor parte se lo trenzan, que es como venios representados á sus abuelos en los antiguos monumentos: estas trenzas forman muchas penchas, y sus estremidades, recogidas en la coronilla, estan prendidas con un largo broche de madera. Llevan una pequeña navaja corva, retenida por una especie de brazaletes, prendido cerca de la espalda en el brazo izquierdo. Las mujeres son feas, llevan pantalones de lienzo blanco ó azul, encima de los cuales se echan una camisa de la misma tela, abierta por ambos lados en toda su longitud, aunque cerrada por delante, y á menudo se envuelven en una capa corta con que se cubren la cabeza. Los barabras crían bueyes, carneros, y especialmente cabras, que en el país son muy comunes; son sobrios, laboriosos, de un temperamento seco y poco sujeto á enfermedades, y el soberano medio de que echan mano contra la mayor parte de sus males consiste en quemarse con un hierro candente. Construyen unas grandes almadías en donde, cuando la crecida del Nilo, embarcan las cosechas, que consisten en dura, cebada, tabaco, algodón, datiles y madera de acacia y de sicómoro, que á veces van á vender al Cairo.

Los desiertos que hay al oriente del Nilo, desde el valle de Cosseir en Egipto hasta muy adentro de Nubia están ocupados por los *ababdehs*, de que ya hemos hablado, y cuyos enemigos son todos los árabes que habitan tambien al oriente del Nilo, pero al norte del valle de Cosseir hasta el istmo de Suez. Los ababdehs difieren enteramente, en

(*) Poncet, Cartas edil. t. IV.

(†) Plin. lib. VI, cap. 30.

(‡) Plin., t. XIII, cap. 12.

(¶) Estrab., lib. XVII, p. 505. Casab.

(¶) Costaz, Memoria sobre los barabras, en la Descripción de Egipto, Denon, lám. 107, fig. 1. Thesaur., p. 1, lib. II, c. 69.

costumbres, idioma y traje, de los árabes que se hallan en Egipto: son casi negros, pero su cabeza presenta el mismo carácter que la de los europeos; llevan el pelo negro, y no se cubren la cabeza; su vestido se reduce á un pedazo de tela que prenden encima de la cadera; se untan el cuerpo y especialmente la cabeza con grasa de carnero. Sus mujeres no llevan mas que una pequeña chupa atada á las caderas, que solo llega á la mitad de los muslos; llevan collares, aunque su principal adorno consiste en elegantes pintarrajos que solo dibujan en la parte superior del brazo y en la anterior del cuerpo. No tienen armas de fuego, y muy pocos caballos; crían una especie de camello que llaman *aguine*, mas bajo, mas esbelto y mas pronto que la especie ordinaria, y sus diversiones guerreras están animadas por una música menos triste y ménos monótona que la de los egipcios. El mismo hombre es poeta y músico, pues acompaña sus canciones con una especie de bandolín. Son mahometanos, pero no muy rígidos, y para enterrar los muertos los cubren con piedras.

Signiando las orillas del Nilo y á dos ó tres leguas de la frontera de Egipto se descubre un lugarejo en donde se ven los restos de un antiguo templo que nunca fué terminado, y á cada paso se ven otras ruinas semejantes que se van sucediendo hasta *Teffah* ó *Teffeh*, aldea que ocupa el solar de la antigua *Tafis* y en cuyas cercanías se observan muchos templos. A mayor distancia se ve la aldea de *Kalabcheh*, que se supone la antigua *Talmis* y en la que hay un templo que pasa por una de las mas hermosas ruinas de Nubia, aunque al parecer no fué terminado nunca. Hay algunas inscripciones griegas que prueban que aquel templo fué consagrado al sol: creése que fué comenzado bajo el reinado de Augusto y continuado hasta los tiempos de Trajano: en los primeros tiempos del cristianismo fué trasformado en iglesia; sus antiguas esculturas se han cubierto con un revoque de yeso, en donde se han pintado algunas imágenes, entre las cuales se distingue todavía una cabeza de san Juan Bautista. *Kalabcheh* encierra unas doscientas familias, y es una de las mayores aldeas de la Baja Nubia.

Aun se ven en la villa de *Darmut* los escombros de una pequeña ciudad cuyo antiguo nombre se ignora; y á mayor distancia existe *Dandur*, situada en la margen derecha del Nilo. En la orilla opuesta se levanta un templete que nunca se concluyó y que fecha del siglo de Augusto: en él ha señalado Champollion un eco que reproduce de una manera muy distinta once sílabas pronunciadas con voz sonora. No se tarda en llegar á *Ghirchek* ó *Kirchek*, cuyo espacioso templo ó *hemi-speos*, es decir, medio entallado en la roca, está adornado de elegantes cariátides y hermosos bajos relieves que forman el mas sensible contraste con los seis colosos de grosera escultura que adornan el principal salon del edificio y que, incluso los pedestales, tienen seis metros de alto. *Dekkeh* es la antigua *Pselcis*, cuyo templo es muy notable por la riqueza de sus adornos y por la elegancia de sus esculturas, y en frente de este templo y en la orilla opuesta y oriental del Nilo se ve á *Kobhan*, que todavía contiene los restos de una antigua ciudad egipcia.

Por la orilla izquierda del rio se van sucediendo hasta la capital de los barabras ó de la Baja Nubia, *Meharrakah* con un templete que sirvió para el culto cristiano, *Sebu* ó *Sebuu* con un grande *hemy-speos* precedido de una doble

fila de esfinges y muchas estatuas colosales, *Amada* y *Tomas*, que son unas aldeas que contienen igualmente antiguos templos. Champollion reconoció que el templo de *Amada* fué construido por el rey *Thuthmosis III* ó *Mæris*, y, segun este sabio arqueólogo, las columnas de este edificio presentan el tipo originario de la columna dórica. Las casas de *Tomas* están diseminadas en una grande estension de terreno, y circuida cada una de un campo cultivado, y ofrecen la forma piramidal que presentan todas las de Nubia. Cada aldea está fortificada con gruesas murallas de piedra.

A pesar de su título de capital, *El-Derr* ó *Dery*, ó finalmente *Derri*, no es otra cosa que una reunion de varios grupos de casas de tierra, á escepcion de las de los *cacheffes* ó de los principales magistrados de esta ciudad, que contiene tres mil habitantes. Entre los muchos templos que en ella se observan hay uno entallado en la roca, que el viajero *Belzoni* cree consagrado á *Osiris*. Cinco leguas mas arriba existe la aldea *Ibrim*, la antigua *Premnis* de *Estrabon*, que es una de las principales de los barabras. A principios de este siglo era todavía ciudad, cuando fué devastada por los mamelucos, y en ella se ven muchas ruinas, especialmente cuatro grandes excavaciones que tal vez fueron templos y que están abiertas en una roca vertical que domina al Nilo: como quiera, Champollion las supone de la mas alta antigüedad: el uno se atribuye á *Thuthmosis I*, y el ménos antiguo á *Sesóstris*.

El templo que Champollion atribuye á *Sesóstris* está abierto en el vertiente de una montaña detrás de *El-Derr*. El *pronaos* está destruido casi enteramente, como que solo resta una porcion de murallas laterales y una serie de columnas delante de la *cella*. En el interior se ve á entrambos lados otra serie de columnas cuadradas y macizas: las puertas están adornadas con frisos, cornisas y molduras, y superadas del globo alado. A uno y otro lado del santuario se ven unos pequeños nichos que, segun algunos, contenian *fétretros*, pero que mas probablemente encerraban vasos sagrados. Ciertos autores son de parecer que en ellos fueron colocados los dioses de Egipto ántes de la ereccion de los magníficos templos de *Luqsor*, de *Medinet-Abu* y de *Carnac*.

Esta parte del Nilo, situada entre el *Derr* ó *Ibrim*, abunda en palmas, siendo muy afamados en todo el Egipto los dátiles de *Ibrim*.

Después de haber atravesado una playa casi desierta y destituida de verdor, siguiendo la orilla izquierda del rio, se llega á la montaña de *Ebsambul*, que debe su nombre á una aldea llamada tambien *Ebsambul* ó *Ibsambul*. Esta montaña es una grande roca de asperon que domina al Nilo: su pendiente, rápida y cubierta de arena hasta las márgenes del rio, conduce á la entrada de las excavaciones mas magníficas de toda la Nubia, que son dos templos establecidos en la peña viva. El de *Athor*, dedicado á la esposa de *Sesóstris el Grande*, es el mas pequeño: su frontis está hermozeado con seis estatuas colosales de diez metros de alto, que representan al Faraon y su mujer con sus hijos á los pies del primero, y las hijas á los de la segunda; y el interior está cubierto de bajos relieves de exquisita labor. El templo mayor, dedicado á *Fre*, el dios del sol, presenta una fachada de treinta y cinco metros de ancho por veinte y ocho de alto, es de labor muy elegante y constituye el mas notable edificio de la Nubia inferior. En

él se ven representadas cuatro figuras colosales y sentadas, de veinte metros de altura, y abiertas en la roca viva, pero la arena que las ha sepultado oculta mas de la mitad. Los adornos accesorios de aquella fachada comprenden veinte y una estatuas de monos etíopicos; la entrada del templo, continuamente obstruida por las arenas del desierto, tiene que barrerse cada vez que se quiere penetrar en el templo: hallanse en este diez y siete salas de dimensiones diferentes, y la primera sostenida por ochopilares en los que se apoyan otros tantos colosos de diez metros de alto, que representan á Rhamses el Grande ó Sesóstris, presenta unas paredes cubiertas de bajos relieves que recuerdan las conquistas que hizo aquel príncipe en África, con figuras de tamaño natural y de una perfecta ejecución. Las otras salas están hermoseadas con esculturas relativas á escenas religiosas, y los colores de que están adornados aquellos bajos relieves conservan todavía su primitivo lustre. El templo termina en un santuario adornado con cuatro grandes estatuas de preciosa labor, mas para examinar aquellos magníficos interiores es preciso ir con antorchas porque solo reciben luz por la puerta de entrada.

Las aldeas que se van sucediendo hasta *Uady-Halfah*, no obstante tal cual resto de antigüedades, no ofrecen absolutamente nada digno de atención. La última es notable por la catarata que forma el Nilo un poco mas arriba, aunque desde la isla de Elefantina es la segunda, y aunque se habia exagerado mucho su elevación, apenas tiene un metro. Las rocas de que está formada se agrupan en un crecido número de islotes, entre los cuales los hay cubiertos de la mas lozana vegetación, que en gran parte se compone de acacias. Tales son las particularidades que nos ofrece la comarca habitada por los barabras.

Por una y otra orilla del Nilo y al sur del país de los barabras se estende una comarca pequeña, poco poblada y casi estéril, denominada *Uadi-el-Hudjar*, que contiene algunas aldeas á cual mas miserable, como *Semneh*, *Turnukí*, *Okneh* y *Dal*. La situación de *Semneh*, dice Mr. Caillaud, es bastante agradable: el Nilo forma en su orilla izquierda un pueriezuelo en donde hay siete u ocho chozas hechas de cañas y habitadas por algunos barbarinos, y en la margen opuesta se alzan tambien algunas habitaciones diseminadas. En ellas y en una encumbrada roca se ve un templete de asperon, compuesto de una sola sala, y circuido de una galería cubierta que está sostenida por pilares y columnas, lo mismo que el pequeño templo de Elefantina, aunque no pertenece á un estilo tan elegante. Los garrofos, que son todos de relieve, no dejan nada que desear; en el fondo del templo hay una estatua de granito que representa á Osiris sentado, con los brazos cruzados y empuñando el cetro y el látigo en forma de cruz, pero está derribada y sin cabeza. Este templo fue construido al parecer por el rey Thutmosis III de la dinastía decimotercera, de manera que, segun esto, es de fines del siglo decimoquinto antes de la era cristiana. En la orilla derecha hay otro templo, aunque no tan grande ni tan bien conservado, como que se halla en gran parte lleno de escombros, de tierra y de arena. La perspectiva que presenta *Semneh*, tomada desde la orilla izquierda, es muy pintoresca, supuesto que la vista se estende á mucha distancia por las montañas del este que ofrecen formas y aspectos agradables y variados. A bre-

ve distancia de esta aldea el Nilo forma una pequeña catarata rodeada de escollos en donde se estrellan los barcos; pero esta catarata no se incluye entre las que se enumeran en el rio, no habiendo llegado todavía á la tercera.

Al oeste del Nilo, despues de treinta horas de camino y á través de un desierto de arena en donde hay muchos troncos de palmeras petrificados y algunos montecillos de asperon, se llega al *oasis de Selimeh*. La parte fértil de este oasis se compone de dos porciones: la mas oriental, que tiene setecientos y cincuenta metros de circunferencia, está cubierta de plantas herbáceas, de palmas y de tamariscos; y la segunda, que está situada un poco mas lejos y del lado del noroeste, tiene unos mil metros de circuito y su centro está ocupado por un pantano lleno de cañas. En ciertos puntos se encuentra agua dulce y buena de beber, con solo perforar el suelo hasta un metro de profundidad. Este oasis no contiene resto ninguno de monumentos antiguos, sino tan solo las ruinas de una habitación llamada *Ain-Selimeh*, distribuidas en ocho piezas, cuyas paredes son de morrillos de asperon y recargadas de letras griegas ó coptas. Segun la tradición esparcida entre los árabes, esta fué la vivienda de una princesa llamada *Selimeh*, que á la frente de algunos guerreros difundió el terror en Nubia. Es muy posible que en época muy remota abarcara el oasis el doble de su estension actual: todo el suelo se compone de asperon cargado de óxido de hierro y cubierto de capas calizas, en medio de las cuales se halla sal gema en abundancia.

Al sur del *Uady-el-Hudjar* existe en ambas márgenes del Nilo un país de corta estension denominado *Sokkot*, abundante en estimados dátiles y no menos fértil que pintoresco. Por el corre lentamente el Nilo, que es tan ancho como en Egipto, y el hipopótamo es bastante común. La orilla derecha en particular ofrece una continua sucesión de aldeas, entre las que descuella la de *Amarah*, en donde se ven los restos de un hermoso templo egipcio, al paso que la mas considerable de las muchas islas que se levantan en medio del Nilo, es la de *Says* ó *Say*, cuyas orillas ofrecen una rica vegetación y en cuyo interior hay algunas ruinas de poca cuenta. Habrase formado en esta isla una pequeña república aristocrática que, habiéndose negado á pagar el impuesto al baja de Egipto, fue destruida por orden de este en 1823; el castillo que la protegía fué tambien arrasado, y en la actualidad no tiene otros habitantes que las gacelas y los lobos.

En saliendo del *Sokkot* se entra en el país de *Mahas*, que se estende en una longitud de veinte y dos leguas y termina en el *Dongolah*. La primera aldea es *Solih* ó *Soleh*, que consiste en algunas habitaciones esparcidas debajo de un pequeño palmar *Gurrah Tova*, que no es otra cosa que un lugarejo, contiene los restos de un espacioso templo que ofrece muchos puntos de contacto con el Memnonio de Tebas y que debió de ser un edificio muy importante, al paso que *Siseh* presenta tambien ruinas importantes. Nada hay en las costumbres de los habitantes de *Sokkot* y de *Mahas* que los distinga de los de la Baja Nubia.

Despues de haber traspuesto la tercera catarata se halla el país de *Dongolah*, que en el año 631 formaba todavía uno de los mas poderosos reinos de Nubia, gobernado por un rey cristiano que llevaba el título herberisco de *Labyt*, grande; mas este país acabo por ser tributario de los chays.

kyehs y cayó posteriormente en poder de los mamelucos escapados de Egipto, hasta que en 1820 el bajá se apoderó de él. El primer pueblo por donde se pasa es la aldea de *Haffyr*, situada en la orilla izquierda del Nilo, en frente de las ruinas de Kirman que se descubren en la orilla opuesta, mas no tarda en verse la deliciosa isla *Argo*, que tiene al pie de cinco leguas de largo, y en la que se hallan veinte y una aldeas. A una legua norte de la de *Tura* hay dos estatuas colosales de Memnon, que probablemente se levantaban en frente de un templo del que solo quedan algunos vestigios. Estos colosos de granito tienen siete metros de alto, incluso el zócalo, y uno de ellos está roto en dos pedazos: á cierta distancia se ven algunos grupos de esculturas; mas generalmente hablando, puede decirse que aquellos antiguos monumentos no pertenecen á tan buen estilo como los de Tebas.

La ciudad mas importante, ó por mejor decir, la aldea mas considerable de esta parte de Nubia es *Marakah* ó el *Nuevo Dongolah*, que tiene unos tres ó cuatro mil habitantes y ocupa un solar de setecientos metros de circunferencia. La mayor parte de las habitaciones están aisladas una de otra; son bastante cómodas y capaces, pero están construidas con aquella especie de argamasa que se hace de barro y paja desmenuzada. *Hannak* está defendida por un fuerte; *Basleyn* no es otra cosa que una miserable aldehuela; pero *Dongolah-el-Aquz*, ó el *Viejo Dongolah*, situada en la orilla derecha del Nilo, es la rica ciudad de la edad media, capital del reino de Dongolah, que los antiguos escritores árabes representan como mercantil y poblada por diez mil familias⁽¹⁾, pero en la actualidad no es mas que una pobre aldea de ochocientos pasos de largo por doscientos ó doscientos y cincuenta de ancho. Está edificada sobre una roca cortada verticalmente por la parte del rio. Para completar su seguridad los jeques han levantado unas murallas de ocho á nueve metros, flanqueadas de torrecillas cuadradas, en las que se apoyan las casas, que solo están separadas por medio de pequeños patios. Las habitaciones de la clase indigente están diseminadas por la ciudad, á cuya estremidad noroeste se alza un antiguo convento copio que fué transformado en mezquita. A mayor distancia y fuera del recinto de la ciudad se extienden unas ruinas de habitaciones antiguas que pertenecieron al parecer á ciertos edificios que construyeron los musulmanes con los escombros de los de los copios. Dongolah contenia en otro tiempo unos seiscientos habitantes, mas en la actualidad apenas encierra trescientos, que están distribuidos en unas cuarenta familias. Estos habitantes son apáticos, enclenques y holgazanes, de manera que solo cultivan la tierra lo suficiente para no morir de hambre. Su ciudad goza de una de las mas agradables situaciones, y está espuesta á todos los vientos, que obstruyen las calles con las arenas que acarrean.

A mediados del último siglo el país de Dongolah fué arruinado por los chaykyehs, de suerte que los habitantes tuvieron que espatriarse, y esta es la razon porque la poblacion es tan insignificante y apenas cultivada la tierra. En cuanto se penetra en Dongolah se hallan en abundancia bandadas enteras de los insectos pertenecientes á una especie del género *termes*, vulgarmente llamados *hormigas*

blancas y en el país guarda. Estos insectos lo destruyen todo, semillas, ropa, papel, esteras de paja, y hasta pican y carcomen en poco tiempo la madera, de suerte que los habitantes se ven en la necesidad de levantar en estacas unas tablas en donde ponen la cosecha de dura y demás provisiones, para que estén á cubierto de los estragos de dichos insectos, y para decirlo en una palabra, sus numerosas falanges, á cuyos ataques es puntos ménos que imposible sustraerse desde que anochece, que es la época en que salen de sus retiros, son una verdadera plaga para un país naturalmente pobre.

En Darabrah los hombres van casi desnudos, mas en Dongolah no ya los hombres, sino las mujeres, las que se untan de grasa la cabellera y el cuerpo, no llevan otro vestido que un pedazo de tela que tiene un cabo arremangado en la cintura, al paso que el resto se echa á la espalda y alrededor del cuerpo. «A veces, especialmente en su casa, suprimen esta última parte de su vestido. Las mas acomodadas llevan brazaletes de plata ó de marfil, y con mucha frecuencia de cuero guarnecido con algunos botones de plata ó de estaño, aunque algunas veces se ponen adornos de la misma forma en la parte inferior de las piernas. Tambien se engalanan el cuello y la cabellera con abalorios y hojuelas de plata; pero las pobres se contentan con brazaletes de madera ó de vidrio. El buen tono en las primeras exige uñas largas y teñidas de rojo. El calzado de los habitantes de uno y otro sexo consiste en unas sandalias de cuero, como las de los antiguos, y sus manjares no difieren mucho de los de los árabes⁽¹⁾.» Los hombres se distinguen por su espesa y poblada cabellera y por su traje, que se reduce á una camisa larga ó bata con mangas y un largo collar que cuelga al pecho, y de ordinario no tienen otras armas que una lanza.

A Dongolah sucede la provincia de *Chaykyeh*, que con respecto á la agricultura presenta un aspecto del todo diferente, como que sus bien cultivados campos arguyen la industria y la actividad de los habitantes. La primera ciudad que se atraviesa es *Korti*, que antes del incendio que sufrió en 1819 por orden de Ismail Bajá en castigo de la fuga que habían tomado los habitantes al acercarse, se dividia en tres partes, defendida cada una por un fuerte. A mayor distancia y en la orilla opuesta, es decir, á la derecha del Nilo existe *Hennek*, que fué arruinado en la misma época y que contaba dos mil habitantes. A cinco leguas mas arriba y en la misma orilla se encuentra la villa de *Merauch* ó *Mernuy*, en cuyas cercanías y en el monte Barkal se observan muchas pirámides mas pequeñas que las de Egipto, los escombros de un espacioso templo, columnas, estinges y otros restos al parecer de una época mas remota que las antigüedades que cubren el suelo egipcio. Mr. Cailliaud creyó ver en estos monumentos los restos de la antigua *Napata*, que despues de haber sido la capital de Nubia fué destruida por los romanos. El monte Barkal es una roca de asperon, escarpada por todos lados, que atrae las tempestades y acarrea copiosas lluvias á las cercanías. En la orilla opuesta y cerca de la aldea de *Nuri* ó *Nure* se ven quince pirámides, entre las que descuella una que tiene cuarenta y ocho metros y cincuenta

(1) *Leon el Africano*, tom. VII, cap. 17. *Bakul*, etc.

(1) *F. Cailliaud: Viaje á Meroe y al rio Blanco etc.*, tomo II, p. 21.

(*far*) los menos colorados, árabes originarios de Hedjaz; (*el-ahmar*) los rojos, originarios de Sudán, que son los menos numerosos; (*el-sudan-azrek*) los azules, que son los fungis, cuya tez es mas cobriza que negra; y (*el-achdar*) los verdes, que tienen el pelo como los fungis, aunque sus facciones se parecen mucho mas á las de los negros. Dase el nombre de *el-kat-fatelolem* á una raza que participa de la primera y de la cuarta, es decir, que son medio amarillos y medio verdes: la sangre en ellos dominante es la de los etíopes, esto es, la de la raza mas numerosa del antiguo Egipto. Por último los *ahbits*, *ahbd* ó *naba* son unas tribus negras procedentes del oeste, que viven aisladas en las montañas del país de *Bertat*.

Los hombres son altos, robustos y bien formados; las mujeres son hermosas, y conservan mucho tiempo sus gracias y su frescura: tales son las ventajas físicas, generalmente hablando, de los habitantes de Senaar, mas no merecen ciertamente los mismos elogios por lo que hace á sus costumbres, supuesto que se distinguen por su doblez, su depravacion y sus supersticiones, aunque no por esto debe creerse que sean muy rigidos observadores de la ley mahometana. Las mujeres suelen fumar mas que los hombres, muestran una sumision servil á sus maridos, y uno de los puntos mas importantes de su tocador consiste en frotarse largo tiempo de pies á cabeza con manteca ó grasa de camello y esponerse por espacio de una hora entera bajo una gran pieza de tela al humo de las virutas de una madera olorosa que quema sin producir llama.

El principal alimento de los habitantes es el dura, y su bebida mas comun el *bulul* y la *cereza de monte*, que son dos especies de cerveza que se obtienen por la fermentacion de dicha semilla.

Los hombres y las mujeres de Senaar llevan casi el mismo traje que los de Barbar y de Chendy. Los militares no tienen, como los *chaykyehs*, otras armas que la lanza, el sable de dos filos y el largo broquel de piel de cocodrilo ó de rinoceronte, fuera de algunos ginetes que llevan cotas de malla y un casco, que en realidad no es otra cosa que un casquete de hierro.

La estension de Senaar, dice Mr. Cailliaud, no justifica en manera alguna el título de reino, desde que ha perdido muchas de sus dependencias septentrionales. Linda al oeste y al nordeste con el curso del Dender y con el país de Halfay, al sudeste con Abisinia, al sur con Fazokly Burum, y al oeste con las provincias de Dinka y de el-Ayze, de manera que solo debe de tener ochenta leguas de largo por veinte ó treinta de ancho, y al pie de sesenta mil almas de poblacion.

En tiempo de su mayor pujanza el rey de Senaar podia poner en campaña de veinte á veinte y cinco mil hombres, entre ellos cuatro ó cinco mil de caballería.

Entre los senaarienses el talento de trabajar el hierro consiste en hacer clavos, cuchillos, lanzas y algunos instrumentos muy sencillos para elebanista, que al propio tiempo es carpintero y tornero. Sus casas parecen colmenas, que se reducen á unos pequeños recintos circulares hechos con piezas de madera y de barro, y aun á veces solamente de barro, sobre las que se iza el techo, que consiste en un gran sombrero formado con círculos de varios tamaños. Los hombres se dan á la agricultura y al comercio, pero no hacen uso del arado, de suerte que para labrar las tierras aguardan la época en que las hallan impregnadas

del agua de las lluvias, y se sirven de una especie de azada. En el mes de agosto siembran el dura, y tres meses despues lo recogen cortando únicamente la espiga, uso que vemos representado en los monumentos de los antiguos egipcios, de suerte que el tallo de la planta queda en la tierra, en donde lo van cortando á medida que es necesario para pasto de los ganados. Cuando se quiere extraer el grano del dura, se hacen pisotear las espigas por los bueyes, y en seguida se conserva el grano en unos fcos revocados con arcilla.

La principal ocupacion de las mujeres consiste en triturar el dura como en Barabrah, y en preparar el pan y la bebida; aunque tambien hacen tejidos de paja y unas esteras muy finas, que sirven para acostarse y al propio tiempo para adornar el interior de las habitaciones. Finalmente en Senaar se fabrican unas anchas telas de algodón llamadas *dammur*, unas vasijas groseras de barro, y otras en forma de calabazas, que llevan el nombre de *garahs*.

Los senaarienses hacen mucho comercio con Egipto, y su país es además el deposito de todas las mercancías que le llevan las caravanas desde el interior del África. Remiten á Egipto esclavos, tamarindo, martil, cuernos de rinoceronte, plumas de avestruz, algalia, goma, incienso, sen y odres de piel de buey para llevar agua en los camellos, y en cambio reciben telas, estaño, hojas de sable, jabón, azúcar, arroz, pimienta, girofle, papel, navajas, espejuelos y otros artículos de mercadería. La moneda de plata que tiene curso en el país es el duro de España, pero generalmente las compras se hacen por medio de dura, como que todo se valia en medidas de esta especie de cereal. La medida longitudinal es el *dera*, que significa *brazo*, y equivale á la estension comprendida entre el codo y la extremidad de la mano, á la que añaden el ancho de los cuatro dedos de la otra mano; pero lo que hay de particular es que esta medida es exactamente conforme con el antiguo codo egipcio, cuya longitud es de cincuenta y dos centímetros, y que lleva el mismo nombre ⁽¹⁾.

Echemos ahora una rápida ojeada sobre las principales ciudades de Senaar, que por cierto no son muy interesantes ni numerosas. *Arbagny*, la antigua capital, está arruinada y situada en una comarca llena de árboles en donde exhala sus perfumes la flor amarilla y azul de una especie de acacia espinosa, y en donde se ven el papagayo y otras muchas aves que animan el paisaje. *Uad-Modeyn*, situada en la confluencia del Bahr-el-Azrek y del Rahad, contiene una poblacion de seis mil habitantes, pero mas bien puede considerarse como una aldea grande que como una ciudad: las márgenes del Rahad son fértiles y muy arboladas. *El-Kab* está situado un poco mas abajo de la confluencia del Dender con el Bahr-el-Azrek. *Muna* ofrece las señales de un canal que al parecer se dirigia al interior, y á cinco leguas mas arriba está *Senaar*.

Esta capital, á la que no hace mucho que se atribuían cien mil habitantes ⁽²⁾, solo contiene en realidad cinco mil, pero las ruinas de que se halla atestado su recinto indican que ha sido mas considerable que en el dia. Es de forma oblonga, tiene mil quinientos y sesenta metros

(1) F. Cailliaud: Viaje á Meroe y al rio Blanco etc. t. II, p. 297.

(2) Viaje al Sudán oriental en 1848 por el coronel Kovalevski, en idioma ruso.

de largo por mas de tres cuartos de legua de circunferencia, su situacion en un terreno elevado la pone á cubierto de las inundaciones del Nilo Azul ó del Bahr-el-Azrek; y sus casas, dispuestas sin orden alguno, no son otra cosa que chozas redondas y cubiertas con bálago, aunque tambien las hay con un piso y una azotea en mal estado. En el centro domina la antigua residencia del último rey, que es un edificio de ladrillos cocidos y de cuatro pisos, pero que se halla abandonado con todas sus dependencias. Contigua á este palacio hay una mezquita bastante bien conservada, que es el único edificio consagrado al culto, pero solo consiste en una pieza cuadrada sumamente sencilla, cuyas ventanas están guarnecidas con rejas de bronce trabajadas con arte y delicadeza, que fueron concluidas por los mamelucos. En Senaar se encuentran artesanos que trabajan el hierro y los metales preciosos, ebanistas, albañiles, sastres, tejedores y zurcadores, y en ella se celebran tres mercados anuales.

Al sur de esta ciudad se hallan los lugares denominados *Hellet-Cheryf-Mohamed*, *Ar-Rarabah*, *Ad-Deleybah*, *Lony*, *el-Rekeyleh*, *el-Kerebyn* y *el-Uerkat*, que no ofrecen nada de particular.

La mayor parte de las aldeas de la orilla del Bahr-el-Azrek están rodeadas, en el mes de agosto, de la mas lozana vegetacion, pero se halla el suelo tan empapado en agua á fines de setiembre, que es cuando cesan las lluvias que la conservan y que principian en el mes de julio, que las aguas estancadas exhalan unos miasmas pu-

tridos que obligan á los habitantes á refugiarse en los sitios elevados, en donde cuidan de la cosecha y respiran un aire depurado por el viento del desierto. Algunos meses despues el sol enjuga el suelo y arrebatá la verde alfombra que cubria la tierra, de suerte que en el mes de abril no se ve ya rastro alguno de vegetacion: la imagen de la esterilidad anubla el alma en todas partes, las aridas y secas llanuras se truecan en desiertos, y en ellas se reproducen hasta las ilusiones del espejismo. La estacion acarrea entonces otra enfermedad, á saber, la disenteria, que causa numerosas victimas; y estos efectos naturales de un clima abrasador, que es la primera causa de la miseria del pueblo de Senaar, esplican al parecer el poco apego que tiene á la vida y la resignacion que manifiesta ante la muerte.

Estiéndese al sur de Senaar un reino poco considerable, poco conocido y denominado *Dar-el-Buram* ó *Djebel Fungi*, que se divide en nueve distritos, á saber: *Dar Silah*, *Dar Ulu*, *Dar Uadukah*, *Dar Makagah*, *Dar Mayak*, *Dar Midmith*, *Dar Ieu*, *Dar Gomgum* y *Dar At-Tumbak*, en los cuales se hallan las aldeas de *Silak*, *Ulu*, *Uadukah*, *Makagah* y *Mayak*, por la mayor parte situadas en las montañas. El pais esta cubierto de selvas llenas de fieras, y la poblacion es idólatra.

Falta recorrer la *costa de Nubia* en el golfo Arábigo; pero por muchas razones históricas y geográficas la hemos incluido en la descripcion que sigue á la de la *costa de Abisinia*.

LIBRO SEXTO.

CONTINUACION DE LA DESCRIPCION DEL ÁFRICA.—DESCRIPCION DEL CURSO SUPERIOR DEL NILO, EL BAHR-EL-ABIAD Y LOS PUEBLOS RIBEREÑOS.—PAISES COMPRENDIDOS EN SU CUENCA, BERTAT, DINKA, CHELUK, DONGA, FERTIT, CHEIRUM, TUK-LAVI Y KURDOFAN.

Los paises que vamos á recorrer, y que son anexos á la comarca denominada Nubia, pertenecen á la cuenca del *Bahr-el-Abiad* ó *Río Blanco*, que se considera como el curso superior del Nilo propiamente dicho. Aun se ignora en el dia la situacion de sus fuentes, pues siempre han sido infructuosas las expediciones que se han hecho con objeto de descubrirlas, siendo la mas importante la de Mr. de Arnaud, que en 1840 subió por el río Blanco desde Khartum, que es el sitio en donde se junta con el río Azul, á una latitud de 15° 33' norte y una longitud de 33° 17' este, hasta los 4° 42' de latitud norte y los 35° 44' de longitud este. Entre estos dos puntos, cuya distancia puede calcularse en quinientas diez y ocho leguas, se cuentan unas doscientas islas que durante la inundacion periódica quedan sumergidas. A los 8° 11' de latitud norte y 34° 3' de longitud oriental estimada, se halla la desembocadura del *Saubat*, que todavia proyecta mas al norte dos brazos bastante considerables, que son el *Djal* ó *Jall* y el *Pipar*. El *Saubat*, llamado por los árabes el *rio de Habesch*, suministra al Nilo mas de la mitad de sus aguas: Mr. d'Abbadie da á su fuente el nombre de *Baro*, y la coloca en medio de los bosques del pais de *Walagga*, situado al norte

de *Caffa* y habitado por los *schangllahs*. Las márgenes del *Bahr-el-Abiad* de Khartum en la desembocadura del *Saubat* están ocupadas por las tribus de los *mahomudies*, los *kababichos*, los *hassanges*, los *djemilah* y los *bogaras*, que son unos árabes pastores que viven en tiendas como los nómadas y truecan esclavos y rebaños por tejidos de algodón. Los *dinkas* viven en la confluencia del *Saubat* con el *Bahr-el-Abiad*, en la ribera derecha de este último forman muchas tribus que hablan un idioma distinto, adoran la luna, habitan en cabañas de barro y de rastrojo, y son pastores y guerreros. Los *schelukos* ocupan en frente de estos últimos la orilla izquierda del río en una estension de cien millas, y su poblacion puede calcularse en un millon de habitantes. Son pastores, pasan plaza de crueles y mal intencionados, todavia no conocen el lujo en el vestir, y viven de los robos que perpetran en las tribus vecinas. Este pueblo reconoce la autoridad de un soberano llamado el gran Mek, y habita en elegantes aldeas de tres ó cuatrocientas cabañas cilíndricas cada una, entre las cuales se distingue en importancia la de *Denab*, situada en frente de una grande isla del mismo nombre.

Despues de haber continuado subiendo el curso del



chos baobabes, cuyo tronco cónico tenía cerca de veinte metros de circunferencia. El país, generalmente hablando, está mal cultivado, y sus principales productos son el maíz y el dura.

Kurdofan fué antiguamente tributario de los reyes de Senaar, pero desde mediados del siglo decimooctavo reconoció la supremacía de los príncipes de Dar-fur hasta que en 1820 pasó á ser tributario del bajá de Egipto.

Filiz, de la que hemos hecho ya mencion, es una aldea compuesta de un centenar de cabañas, y situada sobre una roca granítica, á cuyo pie se halla un pozo que suministra un agua muy buena, circunstancia que no deja de ser notable en aquel país. La pequeña ciudad de Bara está habitada por comerciantes dongoleses, que emplean sus esclavos en el cultivo de las tierras; y desde que el bajá de Egipto hizo construir en ella un fuerte en donde existe una guarnición, la población de esta ciudad, espuesta á vejaciones de todo género, se ha visto reducida á un millar de habitantes.

Desde Bara hasta El Obyd⁽¹⁾, llamada también Ibeit ó Ibbejid, no hay mas que trece leguas. Antes de la conquista de Kurdofan por los egipcios, esta capital se hallaba en estado muy floreciente; y aunque fue convertida por el ejército del bajá en un montón de ruinas, no ha dejado de conservar su nombre en tres establecimientos situados á breve distancia del solar que ocupaba, á saber: *Vadi-Naghele*, habitado por comerciantes y provisto de una mezquita; *Vadi-Safe*, que es una pequeña colonia de negros montañeses, y *Orta*, ó el campo fortificado de los egipcios, que contiene algunos cuarteles y varios almacenes. Con decir que su población asciende todavía á cinco mil habitantes, basta para dar á conocer cuál debia de ser la importancia de esta ciudad antes de su destrucción. Las cercanías de El-Obyd forman una deliciosa comarca, embalsamada por la fragancia de mil vegetales en flor, y cortada por un reducido número de rios, pero de una fertilidad extraordinaria. Su clima sin embargo es malsano, como que en ella mueren las tres cuartas partes de los europeos que la visitan, y así la disenteria como las fiebres intermitentes acarrear una gran mortalidad. Recoge trigo, cebada, maíz y una especie de mijo que los habitantes llaman *dokhan*, que constituye su sustento. Estos habitantes forjan el hierro, y sus principales artículos de comercio son la goma, el tamarindo, el marfil y las cantáridas; son pacíficos y hospitalarios, y profesan la religion mahometana, aunque son muy pocos los que comprenden el Alcoran y hacen oración; las mayores diversiones de tan sencillez pueblo son la música y el baile; las mujeres, así casadas como solteras, andan desnudas, y á la edad de ocho ó diez años son núbiles.

Dícese que á breve distancia de *Koldagi* existe una montaña de este nombre, que arroja continuamente humo y cenizas calientes.

Segun Mr. Ruppell, tres razas diferentes de habitantes se distinguen en Kurdofan: los nubahs ó negros, que son los indígenas y que reconocen la autoridad de un gefe que reside en El Obyd; los dongoleses, que han ido á estable-

cerse en el país en distintas épocas, y por último los árabes beduinos. Los nubahs se dedican casi todos á la agricultura, crían camellos, bueyes, rebaños de cerros y de cabras, y saben preparar muy bien el cuero. Cada aldea tiene su gefe, cuya dignidad parece hereditaria.

Los negros de las montañas se dividen en infinito número de tribus, cada una de las cuales habita de ordinario una sola altura ó un grupo de montañas, lo mismo que en Bertat. Tienen el cabello lanoso, los labios gruesos y la nariz corta; generalmente hablando, son bien formados y de regular estatura; y en cuanto á las mujeres, la costumbre que tienen de llevar los hijos á la cintura les quita la elegancia de sus formas comunicandoles la misma protuberancia que se observa todavía con mas escaso entre las hotentotas. Son muy alicionadas á engalanarse con collares de abalorios y brazaletes de esmalte y de marfil. Los hombres arrojan con mucha destreza unas azagayas cuya punta está envenenada; y ellos mismos se fabrican unos sables encorvados y se cubren con broqueles de cuero. En el Kurdofan meridional hay algunas tribus que profesan el islamismo; las restantes conservan todavía costumbres paganas y rinden culto á la luna, pero todas creen en otra vida; llevan generalmente una existencia feliz y pacífica, de suerte que no se introduce la turbación y el desorden en las familias sino cuando la cosecha resulta insuficiente, en cuyo caso, llevados de la necesidad de procurarse subsistencias, las madres se venden los hijos, y los hermanos las hermanas por algunas medidas de dura. Así, dice Mr. Ruppell, la verdadera causa de la esclavitud consiste únicamente en la carestía: «En tanto que los progresos de la civilización, dice, no enseñen á los africanos á prevenir el hambre, es de temer que irá continuando el tráfico de esclavos.» Entre los nubahs se usan cuatro idiomas, á saber, el chabun, el deier, el koldagi y el takelo, y cada uno de ellos se divide en muchos dialectos.

Los dongoleses se dedican especialmente al comercio, hablan el hebreo y el árabe, y suelen ir á buscar esposas entre los nubahs.

Antiguamente los árabes de Kurdofan formaban doce tribus, pero el despotismo de los egipcios las redujo á siete, que se distinguen con los nombres de *Derihamat*, *el-Giomme*, *Habanie*, *Hemasme*, *Liserra*, *Hammer* y *Musirir*.

Las cinco primeras han recibido el nombre general de *Bakara*, es decir, pastores, porque se dan casi exclusivamente á la cria del ganado⁽¹⁾. Habitan al sur de El-Obyd, y todos dan caza á los elefantes, que durante la estación de la lluvia se presentan á manadas. En tiempo de guerra llevan cascos, cotas de malla y brazaletes de hierro, y aun hay gefe que tiene además mantillas de malla de hierro para sus caballos, uso que tambien encontraremos en otras muchas comarcas del África.

Los comerciantes de Kurdofan llevan á Nubia goma arábiga, incienso, tamarindo, un anatron que sacan de Dar-fur, sogas de cuero, sacos de piel, odre, vasos de madera, plumas de avestruz y esclavos, y en cambio reciben abalorios, aromas, clavos de girofle, café, tela de Egipto, te-

(1) Noticia sobre Kurdofan, leída en la sesión general de la Sociedad de geografía, celebrada á 11 de abril de 1831 por Mr. de Eschschne de Lauture. Este viajero supone que no debe decirse *Obyd*, como escribimos en nuestros mapas, sino *El Obyd*.

(1) Mr. de Eschschne de Lauture da á estas tribus los nombres siguientes: *Kubabich* ó pastores, que forman la tribu mas importante de Kurdofan, los *Hassanié*, muy pobres; los *Béni Djerar*, bandidos y guerreros; los *Habibin*; los *Djermana*; los *Medjanin*, y los *Baggara* ó vaqueros.

jidos de algodón y de seda etc. Los artículos que se usan para los trueques del comercio interior son el dura y las telas fabricadas en el país, mas para las compras meno-

res hay una moneda de hierro que casi tiene figura de martillo y que lleva el nombre de *haschaseh*.

LIBRO SÉPTIMO.

CONTINUACION DE LA DESCRIPCION DEL ÁFRICA.—DESCRIPCION ABISINIA.

A la sur y al sudeste de Nubia se extienden las dilatadas provincias que pertenecen ó han pertenecido al reino de Etiopía, mas conocido generalmente con el nombre de Abisinia. Pocas noticias tenemos ciertas y auténticas sobre este país, y lo que dicen los geógrafos árabes Bakui, Edrisi y especialmente Macrizi⁽¹⁾, prueba que los mahometanos no tenían muchas relaciones con aquel imperio cristiano. La geografía moderna de este país se debe casi por entero á los viajes de los portugueses Álvarez, Bermúdez, Páez, Almeida y Lobo, habiendo publicado de ella concienzudos extractos su compatriota Téllez, y comentándola con mucho acierto el alemán Ludolf, que es el *Estrebo* de aquellas tierras. Fuerza es sin embargo añadir algunas noticias publicadas por Thevenot, y la relación que el médico francés Poncet hizo de su permanencia en Abisinia durante los años 1698, 1699 y 1700. En la biblioteca de Leyden existe una relación manuscrita y muy importante, que es la de Petit-la-Croix, que lleva la fecha de 1700, y que en parte ha sido redactada con arreglo á los datos suministrados por algunos abisinios que el autor habia conocido en Egipto. Finalmente aun el siglo decimotercero se publicó la famosa relación de Jaime Bruce, que es la mas conocida, aunque la menos pura de todas nuestras fuentes, y que fué comprobada y corregida por Salt, cónsul inglés en Egipto.

Hay además el diario de N. Pearce, que en 1803 acompañó á Salt hasta Abisinia, y que de simple criado de este último llegó á ser su amigo, vivió nueve meses en el país, fué á morir en Alejandría, y dejó sus papeles á su antiguo amo. Mr. Collin, comerciante que se hallaba en el mismo país con Pearce, le habia comunicado su diario.

Por último MM. Ruppell, Combes y Tamisier, d'Abbadie, Ratchet d'Hericourt, Lefebvre, Dufey, Forret, Gallier, Beke y Krapf han explorado recientemente aquel país; y con el auxilio de los documentos recogidos por estos sabios exploradores probaremos á trazar el cuadro geográfico de la misma comarca.

No es posible indicar con rigurosa exactitud la situación y la extensión del país, porque los límites que separan á los abisinios de Nubia por la parte del norte, de los gallas por el lado del sudoeste y del sur, y del antiguo reino de Adel por el sudeste, quedan fijados únicamente por la incierta fortuna de las armas. Abisinia, incluidas las costas del mar Rojo y las provincias ocupadas por los gallas, tiene probablemente doscientas y cuarenta leguas de largo de norte á sur, desde los 7 hasta los 16 grados y 30 minutos de latitud boreal, y doscientas veinte y cinco leguas de ancho, desde los 32 hasta los 44 grados de longitud este,

y en este sentido geográfico é histórico puede decirse que la extensión de Abisinia es de treinta y ocho mil leguas cuadradas. Este país corresponde á la parte mas meridional de la *Æthiopia supra Egyptum* de los antiguos, y aunque es muy cierto que la denominación de *æthiopes* es de origen griego y que ha servido para designar á todos los pueblos de color subido, los abisinios se llaman todavía á sí mismos *itüpiavan* ó *itüpyouyan*, y á su país *tuopia*, bien que no dejan de preferir el nombre de *agazion* para sí, y el de *Agazi* ó de *Grh* para el reino. El nombre de *habeschya*, que les dan los mahometanos y del cual han formado los europeos el de *abassios*, *abisinos* etc., es árabe y significa *pueblo mezclado*, por cuyo motivo los abisinios se niegan desdenosamente á admitirlo.

Considerada simplemente en su conjunto, Abisinia está formada casi enteramente por una inmensa meseta que se va encumbrando en forma de gradas á cierta distancia de las arenosas playas del mar Rojo, y abajando de una manera sensible en dirección noroeste al valle del Nilo. Por la parte del sudeste esta meseta toma un declive directamente opuesto que lleva á la costa de Tanguebar las aguas del *Juba* y del *Zebeo*; pero del lado del sudoeste, por lo contrario, vuelve á elevarse despues de haber formado la cuenca del Nilo Azul y encajonado este río en una profunda barranca, tuerce repentinamente hacia el oeste y corre al parecer hacia la gran cordillera que, segun se supone, debe de atravesar el África. Esta meseta tiene dos mil y doscientos metros de elevación media. Los valles del litoral del mar Rojo están cuajados de arena, sin ofrecer á la vista otra vegetación que la de los desiertos, pero á medida que se eleva hacia la meseta abisinia, el país va cambiando de aspecto, y el clima se va haciendo mas templado. «Encuéntrese, dice el doctor Beke, una sucesión de llanuras espaciosas, escarpadas ó inclinadas gradualmente en dirección al oeste y al noroeste, y cortadas por numerosas corrientes que despues de un curso bastante breve por la misma superficie de la meseta se derraman súbitamente en el fondo de unos valles situados á mil ó mil y doscientos metros bajo el nivel general de la meseta. El suelo de aquellos valles es áspero y sumamente frágil, y presenta todos los caracteres de un país montañoso; por lo que, añade el doctor Beke, nada hay mas fácil para el viajero que suponer que está atravesando una cordillera de montañas altas y apiñadas, aunque en realidad se encuentra en el fondo de uno de los valles de que acabamos de hablar.»

Sin embargo prescindiendo de las desigualdades superficiales que causa la profundidad de los valles de los ríos, hay otras producidas por altos grupos de montañas aisladas.

(1) Bruce, *África*, t. II, p. 49-57.

Las nieves que permanecen en algunas de sus cimas arroyen una elevación probable de cuatro mil y quinientos ó cinco mil metros sobre el nivel del Océano, aunque solo dominan por mil ó mil y doscientos metros la meseta abisinia ⁽¹⁾. Una de las principales crestas se dirige al sudoeste; lleva el nombre de *Samen*, es decir, el de la principal provincia por donde cruza; levanta hasta las nubes unas cumbres inespugnables y llamadas *amba*, como el *amba-Kai*, el *amba-Sel* y el *amba-Gschen*, que, según se ha dicho, domina cual otro Monte Blanco aquellos Alpes abisinos; y su altura es de cuatro mil y seiscientos metros sobre el nivel del mar Rojo, según los cálculos de MM. Ferret y Galinier. Las principales cimas coronadas de nieve son el *amba-Hai* y el *Monte Bereda*, que pertenece á la misma serie. La cordillera del *Lamalinu*, terminada por una meseta fértil, se extiende en una grande anchura al oeste de la del *Samen*; su meseta está sombreada de inmensos y apinados árboles, y los caminos que hay para bajarla están orillados de espantosos precipicios. La cordillera de *Gojam*, en donde se disfruta de una temperatura suave, se proyecta al este del lago de *Tzana* de donde sale el *Bahr-el-Azrek* ó el Nilo Azul; la del *Tchakka* se dirige al golfo de *Aden*; otra cordillera, aunque poco elevada, corre por las orillas del mar Rojo, y finalmente los montes *Barakat* al sur acaban por juntarse con las montañas de la *Luna*.

El número de los ríos que nacen en el país concurre á probar la elevación del suelo, y aunque generalmente son tributarios del Nilo Blanco ó *Bahr-el-Abiad*, pertenecen á tres cuencas, que son la del Nilo Azul, *Bahr-el-Azrek*, que los abisinos llaman *Abbay*; la del *Tacazze* ó *Atbarah*, que está separada de la anterior por la cordillera del *Samen*, y por último la del *Mareb*.

El *Bahr-el-Azrek* ó *Nilo de Abisinia*, que es el *Astapo* de los antiguos, y el *Abbay* de los naturales, nace en la parte occidental del país; sus fuentes se hallan situadas á tres mil metros de elevación sobre el nivel del Océano, en medio de la montuosa comarca del *Gojam*, en el país de los agus, y ya el portugués *Paez* las había observado, cuando *Bruee* creyó reconocerlas por las del Nilo egipcio. Después de haber atravesado un valle circular y cerrado por una triple cordillera, se convierte en estruendoso torrente, forma dos hermosas cascadas, y á treinta y cinco leguas de sus fuentes se echa en el lago *Tzana* ó *Dembea*, situado á mil setecientos y cincuenta metros de elevación sobre el nivel del mar. Al salir de este lago forma el salto de *Alata*, que tiene doce metros de altura, describe en seguida una curva cuya altura mira al oeste, separa á *Gojam* y á *Damot* del país de los gallas, y luego atravesando la *Nubia superior* sube por el norte para juntarse hacia el 15º paralelo con el Nilo Blanco entre *Khartum* y *Helfay*, formando con este último río el Nilo propiamente dicho.

Los afluentes del *Bahr-el-Azrek* son: por la derecha los ríos *Tche*, *Soka*, *Tchamoga*, *Godal*, *Beur*, *Fatoam*, *Dender* y *Rahad*, de los que los dos últimos, cuyo curso es el único de importancia, atraviesan la *Nubia superior*; y por la izquierda son: en el país de los gallas el *Bachelo*,

que corre de noroeste á sudoeste, y que recibe el *Gadela* y el *Amarah*; el *Gheera* ó *Hesen*, que sale del lago de *San Esteban*; el *Djemma* ó *Junma*; y luego en *Nubia* el *Yabuss*, que recibe el *Gobe* y el *Tumat*, que corre de sur á norte á través de *Bertat*, *Kamyl* y las arenas auríferas de *Fazokl*.

La cuenca del *Tacazze*, que es una de las mayores de *Abisinia*, está surcada por los torrentes del *Lasta* y del *Selaha*, por todos los afluentes del *Samen* y por la mayor parte de los del *Tigre*. Las fuentes del *Tacazze* se hallan en el reino de *Lasta*, en un sitio llamado por los naturales *Ain-Tacazze*, cerca del celebre monasterio de *Lalibala*, en donde existen unas iglesias muy antiguas y entalladas con arte en la peña viva. El *Tacazze* comienza por correr en dirección al oeste por espacio de unas cinco leguas, y en seguida directamente al norte hasta el *Avergalle*, desde donde rodea las montañas del *Samen*, tomando y concertando la dirección del oeste hasta que se juntan con el Nilo no lejos de *Damer* en *Senaar*, en donde recibe el nombre de *Atbarah*, que es el *Astaboras* de *Ptolomeo*, formando en su confluencia con el Nilo la famosa isla de *Meroe*. Durante la sequía el *Tacazze* no tiene mas que unos veinte metros de ancho, de suerte que se le atraviesa fácilmente por medio de los vados que se encuentran de cincuenta centímetros ó un metro de profundidad; pero en la época de las lluvias es mucho mas ancho, adquiere un aumento de cinco ó seis metros en su altura arrastrando cuanto halla á su paso, y dobe su nombre de *Tacazze* ó *Terrible* á los cocodrilos é hipopótamos que sustentan en crecido número, como tambien á los elefantes y leones que frecuentan su valle. Los afluentes que recibe por la derecha son: el *Aronquua*, el *Guebah* y el *Uarie*, de los que los dos últimos son algo importantes, y por la izquierda son: el *Beleghez*, el *Abara*, el *Ataba*, el *Surencia*, el *Bued*, el *Eonzo* y el *Zarima*; pero todos estos ríos del *Samen* no son otra cosa que torrentes impetuosos durante las lluvias, que se despeñan en forma de cascadas desde la cumbre de las montañas; al paso que en esto, es decir, de diciembre á mayo, parecen debiles chorros que corren entre desecadas márgenes.

La cuenca del *Mareb* ocupa el ángulo nordeste de *Abisinia*. Este río nace en la provincia de *Hamacen*, á poca distancia de una aldea llamada *Addé-Tigray*, se dirige en forma de arco de círculo hacia el sur, pasa cerca de *Gundel*, que deja al norte, y toma en seguida la dirección del oeste para ir á juntarse sin duda con el *Tacazze* en una comarca que todavia no se ha explorado. No se sabe que reciba afluente ninguno por la derecha, pero los de la izquierda son: el *Tserena*, que atraviesa el camino de *Mas-sauah* á *Aduah*; el *Belessa*, que sale de la montaña de *Add-Igrat*; y el *Ungueya*. Mr. Antonio d'Abbadie mienta otro afluente con el nombre de *Mareb*, que ha solido confundirse, á pesar de la dirección enteramente opuesta de su curso con el afluente del *Tacazze*. Este río, al que da el nombre espreso de *Ansaba*, es tal vez el *Astusaspes* de los antiguos, y acaba por desaparecer en las arenas á breve distancia de *Snakim*.

Llevamos dicho que el vertiente meridional de la meseta abisinia daba nacimiento al *Zébeo* y al *Juba*, mas no debemos omitir el *Hauach*, cuyo curso es bastante considerable, aunque al parecer se pierde en las arenas antes de llegar al mar.

(1) No debe creerse que se hable aquí de nieves perpetuas. MM. Galinier y Ferret han demostrado que el fenómeno de estas nieves persistentes resulta de la época de las lluvias y al propio tiempo de la posición que el sol ocupa en el cielo durante la estación lluviosa.

El lago de *Dembea*, así llamado por estar situado en la provincia de *Dembea*, lleva también el nombre de *Tzana* ó de *Bahr-Ssana*, tomado de la isla de *Ssana*. Es el lago mayor de Abisinia; ocupa el centro de un dilatado embudo natural adonde bajan un crecido número de arroyos y riachuelos; y tiene de veinte á veinte y cinco leguas de largo, diez ó quince de ancho, setenta y dos de circunferencia, y mil setecientos y cincuenta metros de elevación sobre el nivel del Océano, pero su extensión cambia con las estaciones, que es lo que sucede con todos los lagos de la zona torrida. Está sembrado de una multitud de islas habitadas en su mayor parte por monjes, y entre ellas se distinguen la de *Ssana*, aunque también hay otra bastante estensa, que lleva el nombre de *haga* y contiene una prisión de estado. Hay en este lago algunos hipopotamos, mas no cocodrilos, y cerca de sus orillas crece una especie de balsamo que es el que produce la mirra.

Al sur del monte *Bera* se extiende el lago de *Achungi*, que tiene ocho leguas de largo por cuatro de ancho, y está formado de la reunión de las aguas del *Lasta*, del *Bora* y del *Ufila*. A breve distancia y al sudeste de dicho lago se observa otro del mismo nombre, pero unas ocho veces mas grande. Entre el 10º y el 11º paralelo y debajo del 43º meridiano se halla el lago *Stefanos* o de *San Esteban*, que toma su nombre de un monasterio construido en una isla que ocupa su centro. Este lago es menor que el *Achungi*, y da nacimiento al río de *Uahet*, que es uno de los afluentes del *Bahr-el-Azrek*. «Segun refieren los abisinios, el lago de *Zauja*, que da origen al *Hanach*, ocupa un espacio de ocho ó nueve leguas de largo por dos de ancho. El de *Summa*, situado en el país de *Guraghe*, es menor que este último, y del centro del mismo sale el río de *Bela*, que desemboca en el Nilo. Hay muchos depósitos de agua, como los de *Iboba*, de *Maucha* ó de *Adal* y de los *assubho-galla's*, formados por los afluentes del *Hanach* y del *Iusso*, pero mas bien deben considerarse como pantanos que como lagos, puesto que desaparecen casi enteramente en la época de la sequía».

El suelo de Abisinia ofrece unos declives tan sumamente rápidos, que la mayor parte de los ríos del país no son otra cosa que impetuosos torrentes, y cuenta un crecido número de cascadas y de cataratas. El *Muy-hant*, que es uno de los afluentes del *Tacazze*, ofrece una de cuarenta y cinco metros de alto, y el *Muy-Sbini*, que corre á poca distancia, presentan otras muchas casi tan elevadas como aquella.

Generalmente hablando, los ríos, las lluvias y la elevación del suelo hacen la temperatura de Abisinia mucho menos cálida que la de Egipto y la de Nubia. El calor de la atmósfera, si ha de juzgarse por las sensaciones que experimenta el cuerpo humano, es mucho menor de lo que indica el termómetro (2), y aun hay provincias mas templadas que España ó Portugal, aunque en los valles bajos no dejan de experimentarse los efectos reunidos de un calor sofocante y de las exhalaciones del agua estancada que acarrean la elefancia, la oftalmia y otras muchas enfermedades.

En Abisinia el invierno comienza en junio y dura hasta principios de setiembre. La lluvia, que suele ir acompañada

de truenos y espantosas borrascas, obliga á todos los habitantes á suspender sus trabajos y las operaciones militares. Tampoco están enteramente exentos de mal tiempo los restantes meses del año, pero los mejores son los de diciembre y de enero. Tal es el clima en general, especialmente el del interior del país; pero la naturaleza montañosa de Abisinia produce muchas variaciones, de suerte que del lado del oriente, en las orillas del mar Rojo y entre la playa y las montañas empieza la estación de las lluvias cuando ha cesado ya enteramente en el interior. Esta particularidad llenó de sorpresa al portugués *Alvarez*, que estando en *Dobba* se vio trasportado subitamente del invierno al estío.

Abisinia, llena de montañas de origen volcanico, es decir, compuestas de traquita, de basalto, de granito, de sienita y de pórfido, no carece ciertamente de minerales. Segun el manuscrito de *Petis-le-Clerc*, hay en ella muchas minas de hierro, de cobre, de plomo y de azufre, aunque no son mencionadas por ningún viajero. Las lavas de *Damet* y las minas poco profundas de *Enarya* producen oro sumamente puro, aunque *Bruce* asegura que el oro mas fino se recogió en las provincias occidentales, al pie de las montañas de *Dyra* y de *Tegla*. Las dilatadas llanuras, cubiertas de sal gema, al pie de las montañas orientales, han llamado la atención de los viajeros, porque en ellas se forma la sal en cristales de un palmo de largo.

La cumbre de las montañas está coronada casi constantemente de nieve, porque aun cuando de día se derrite á los ardientes rayos del sol, el frío de la noche reúne de nuevo alrededor de los elevados picos los vapores de que está cargada continuamente la atmósfera. Estos vapores, que en las montañas se condensan formando copos de nieve, descienden á las regiones inferiores en abundantes lluvias y durante todo el año, pero particularmente desde el mes de mayo hasta fines de setiembre. Aquellas lluvias continuas engruesan los ríos, que no por esto se hacen nunca navegables, y este inconveniente es una de las muchas causas que impiden en Abisinia las relaciones mercantiles.

En un país montañoso, húmedo y alumbrado por un sol vertical, el reino vegetal ostenta naturalmente una magnificencia que los botánicos sienten no poder contemplar. En este punto, como en otros muchos, *Bruce* ha defraudado nuestras esperanzas, como que nos suministra muy pocas noticias que sean verdaderamente nuevas. Así sucede, por ejemplo, que llama *bakusa abyssinica* al árbol *cassa*, que ya habia descrito *Godigney* (3), al paso que *Blumenbach* y *Gmelin* conocían ya de mucho tiempo la planta gramínea *gugur*, que el viajero inglés creía haber descubierto. Los árboles de Abisinia, que hasta la fecha se han descrito, aunque probablemente no se distinguen entre los principales, son la higuera-sicomoro, el *erythrina-corallo-dendron*, el tamarindo, la palma, el cafeto, un árbol encumbrado de que se hace uso para la construcción de las naves y que *Bruce* llama *rak*, y dos especies de mimosa gomíferas. En algunas montañas áridas se encuentra el euforbio arborecente. En los puntos de elevación media crecen el alcaparro, la higuera y varias especies de acacia, y en muchos valles hay limoneros de varias especies que forman bosques naturales.

(2) Viaje á Abisinia etc. por MM. *Combes* y *Tamisson* I. II. *Blumenbach*, notas sobre *Bruce*, t. V. p. 271.

(3) *Boussingault*, *Albany* t. II. p. 110.

Con razon ensalza el viajero ingles por sus virtudes medicinales un arbusto llamado en la lengua del pais *Wagimius*, y que en realidad es el *brucea antityphenterica* de Muller y el *brucea ferruginea* de l'Héritier, que pertenece a la familia de las terebinthaceas. Los botánicos lo han dedicado justamente a Bruce, pues antes de él no se conocían los caracteres de este arbusto. Su corteza circular en el comercio con el nombre de *falsa angustura*, se vende en forma de hojas ó tubos cuya superficie exterior es rugosa, mezclada de gris y de naranja, y la interior tersa y de color leonado. Sus propiedades deletereas y su intolerable amargura son efecto de una sustancia particular á que la química da el nombre de *brucina*. Uno de los árboles que en Abisinia son mas comunes es el *sebasto* (*sebastena*) llamado por los abisinios *Bancry*, que constituye el ornato de todas las ciudades, pues despues de la estacion de las lluvias una sola noche es suficiente para que este árbol se cubra de flores de una blancura brillante, y cuando cae su flor todas las cercanias parecen cubiertas de nieve. Uno de los árboles mas hermosos y mas útiles es el *cassa* (*lankia abyssinica*), cuyas flores, puestas en infusión, suministran una tisana que los abisinios consideran como el mejor específico contra la enfermedad de las lombrices á que estan sujetos los habitantes de uno y otro sexo.

Rigurosamente hablando, en Abisinia no hay bosques, dice Mr. Ruppell: únicamente los valles ostentan en ciertos sitios algunos grupos de oquedales, particularmente una especie de *siumora* que no carece de elegancia ni majestad. Las crestas de las colinas carecen de árboles en todas partes, porque los naturales les pegán fuego para fecundar el terreno, y conlir en seguida sus cosechas á la poca tierra vegetal que el incendio deja de manifestar.

Las principales plantas alimenticias son el mijo, la cebada, el trigo, el maíz, el *teff* y otras muchas. Todos los viajeros están acordes en ensalzar el pan de trigo de Abisinia, pero solo lo comen las personas de clase distinguida.

El *teff* ó *tafa* es una semilla mas pequeña que la mostaza, de buen sabor y muy atacada por los gusanos (El tal es el *poa abyssinica* de los botánicos, con el que se hace un pan redondo en forma de torta, y de medio ancho de dedo. Este pan es mas ó menos blanco, y aunque tiene un sabor algo acedo, no deja de ser un alimento que no tiene nada de desagradable. Asegura Bruce que en Abisinia se siembra el *teff* en los meses de julio y de agosto, y que crece con tal rapidez, que de él pueden recogerse tres cosechas anuales. Las huertas de Abisinia encierran muchas especies de árboles frutales, legumbres y plantas oleosas de que no tenemos conocimiento.

De ordinario se cogen dos cosechas anuales, una en la estacion de las lluvias, ó sea, en los meses de junio, agosto y setiembre, y otra en la primavera, y hay territorios en que se hacen hasta tres cosechas. Los granos se hacen pisotear por los rebaños, como en Egipto: cultivanse tambien algunas viñas, y aun se hace vino, aunque muy poco, porque los naturales no son muy aficionados á este licor, al que prefieren una especie de aguardiente y *topio*. Los naturales cultivan en mucha abundancia una

planta alimenticia, herbácea, análoga al banano, y llamada *caseta*, que se come en vez de pan. En los pantanos de Abisinia se halla el *papiro*, como en Egipto. Asegura Bruce que el árbol que produce el balsamo de Judea y la mirra es indigena en Abisinia, ó, para hablar con mas exactitud, en la costa de Aden, desde el estrecho de Babel-Mandeb hasta el cabo Guardafui; pero teme que una explotación demasiado considerable acabe por hacer desaparecer aquellos bosques olorosos conocidos ya del antiguo Herodoto. Toda la Abisinia respira los perfumes que exhala las rosas, los jazmines, los lirios y las clavelinas de que está cubiertos los campos.

No ofrece menos variedad y abundancia el reino animal. El ganado es muy numeroso y de poca alzada, tiene unos cuernos de monstruosa longitud, y no es raro ver bueyes con asos de mas de un metro de largo. Las abundantes lluvias de esta infunden mucha actividad á la vegetacion de las praderas, de suerte que durante los mas fuertes calores ofrece un pasto abundante á los rebaños. Los búfalos silvestres atacan á los viajeros; en vez de camellos hay asnos y mulas, y, lo mismo, que en todos los países montuosos, los caballos, que son pequeños, pero briosos, se reservan para la guerra. Créese que en las provincias meridionales existen algunas cebra, pero feroces, y por ellas anda errante en numerosas manadas el *rinoceronte bicornio*, que difiere esencialmente del rinoceronte unicomio de Asia.

Ental es hacer mención de los leones, de las panteras y de todas las animales del genero *felis*, porque el Africa es en cierto modo su patria. También se halla esparcida en Abisinia la *grieta*, habiéndola mencionado ya Marco Polo y *Bahar*, autor árabe, de una manera que no cabe duda sobre su existencia. Igualmente la indica Browne en Darfur. Las hienas existen en Abisinia en tan crecido numero, y son tan osadas y feroces, que algunas veces hasta recorren de noche las calles de las ciudades: pero los habitantes no les hacen daño alguno, lo que se atribuye á una opinion supersticiosa que se encuentra entre los caftres, y supone que los *falsapa*, hombres sometidos á un poder magico, descienden de las montañas durante la noche, y van á devorar los cadáveres, los carroños de los animales que se echan junto á las habitaciones, y generalmente todas las sustancias animales. También hay jabalies, gacelas y antílopes, monas y babuinos que recorren los campos y destruyen las mieses, y entre los babuinos hay una especie pequeña y verde que devora los trigos. Algunos naturalistas describen la cebra de manera que no pueda dudarse que este animal se encuentra en Abisinia; y realmente se sabe que el *achikoko* ó el *gila* de los abisinios es el *daman tel* (*lepus capensis* de Buffon), animal del tamaño de una liebre y cubierto de un pelo largo y sedoso de un gris moreno, que por sus caracteres anatómicos conlirve un genero intermedio entre los rinocerontes y los dantas. Es asi mismo muy comun en Abisinia el *lince* con bolas, el *felis pardus* de Temminck, pero el comercio en ella desahogado, al paso que la fiebre, considerándola como un animal temido, habia en gran número las *hienas* y las *moscas*.

También hay muchas serpientes de especies muy abundantes y venenosas. Los rios y los rios pululan en hipopótamos y crocodilos, pero en Bruce ni Salt cuentan un solo pez notable, aunque el P. Alvarez hace mención de uno que parece una especie de *torpedo* ó de *gimnoto*

1. *Guinea*, ap. el *Voyage de Bruce*, p. 101. *Guinea*, ap. el *Voyage de Bruce*.



que las rodean á manera de gigantes que descuellan entre una multitud de pigmeos. La ciudad propiamente dicha está situada en la cumbre de una colina; en la pendiente y al pie de la misma se hallan los arrabales, y del delos musulmanes está al sudoeste del palacio ocupado por los reyes. Este palacio inhabitado, que parece una fortaleza de la edad media con fosos y puentes levadizos, es un edificio elevado de tres pisos, flanqueado de torres y rodeado de una muralla, y se cree que es obra de algunos misioneros europeos. Al ver aquellas habitaciones reales abandonadas por los abisinios, aquellas enjutas fuentes, aquellos desiertos jardines, se experimenta cierta sensación de tristeza como al aspecto de un mausoleo⁽¹⁾. Las casas no tienen mas que un techo de balago, y entre ellas las hay de barro y paja, y otras de piedras rojas. Cuarenta y dos iglesias se cuentan en Gondar: una de las principales que lleva el nombre de *Quosquam*, está construida de la misma manera que las casas, aunque con mucho arte, y hermoseaada con mucho lujo; hay otra dedicada á Maria y cubierta de abigarradas pinturas, y finalmente otra, que es la de la Navidad, que encierra el sepulcro del rey Ustas, fallecido en 1714. La ciudad contiene un espacioso mercado desahogado que pasa por el mas importante de Abisinia, y en el que tienen una carnicería los cristianos y otra los musulmanes. La mayor parte de los comerciantes de Gondar envían caravanas á Guderu, á Caffa, á Narea y á los gallas, en donde compran esclavos, café, almizcle y oro en polvo. Esta antigua capital apenas encierra actualmente seis mil habitantes; y está bañada por dos rios, que son el Caba y el Angareb, que se juntan mas abajo del arrabal musulmán, y en cuyas orillas hay muchas tenerías y se blanquea el algodón que en seguida se transforma en sedosos tejidos.

En medio de las montañas que rodean á Gondar habita un pueblo pagano muy poco numeroso y llamado *camauutas*. Los hombres de este pueblo no van á Gondar sino muy raras veces, pero las mujeres van el sábado con leña y llevan unos pendientes inmensos de hierro o de cualquier otro metal, lo que contribuye sin duda á hacer excesivamente largas sus orejas, de manera que les cuelgan hasta los hombros. Este pueblo habla la lengua amharica, pero no se sabe nada de su religion.

La provincia llamada *Ugura* es de las mas ricas de Abisinia: posee muy buenos pastos y rebaños de ganado mayor que suministran mucha manteca y leche, produce cebada y trigo, y para decirlo en una palabra, todos los habitantes viven en la abundancia. Observase en ella una aldea grande y bonita, llamada *Duarik*, cuya iglesia, dedicada á san Jorge (*Godrus Gorghis*) es una de las mejores de Abisinia. Segun una tradicion antigua, los abisinios están generalmente persuadidos á que el que intente saquear á Duarik se espone á la inevitable venganza de san Jorge; y esta creencia ha hecho de la aldea un asilo inviolable, en donde los habitantes de los vecinos lugares van á depositar sus riquezas en tiempo de guerra y de anarquía.

Hacia la frontera meridional de Ugura se atraviesa un rio denominado *Mariam-Caba*, es decir, el rio de Maria, así llamado de una suntuosa iglesia que se levanta á breve distancia de sus orillas. La aldea de *Dukas*, á la que

los abisinios dan el sobrenombre de *Cheumb* ruinas, en razon de los restos de edificios de que está cercada, presenta un palacio arruinado que ofrece el aspecto de una construcción gótica, á pesar de que solo fecha de principios del siglo decimo septimo.

El reino de *Ambara* es fértil en trigo, y en el distrito de *Beghemder*, nombre que significa *pais de los carneros*, encierra la ciudad de *Emfras*, que contiene trecientas casas y que está situada en un punto agradable. El pueblo de *Begemder* pasa plaza de muy belicoso.

En la frontera septentrional de *Beghemder* y á cinco ó seis leguas este del lago Tzana se halla la pequeña ciudad de *Derita*, que está poblada casi enteramente de musulmanes, situada en la pendiente de una montaña, y con casas mejor construidas y mas espaciosas que las de las ciudades cristianas. Su poblacion, oriunda de árabes y gallas esclavos, se resiente de su origen y presenta un tipo del todo particular: los hombres toman el título de *hadji* peregrino, porque todos han hecho la peregrinacion de la Meca: las mujeres, generalmente bonitas, tienen el color cobrizo, pero menos subido que las otras abisinias, y á pesar del precepto del Profeta, no se velan jamás el rostro, aunque son mas reservadas que las cristianas. En *Derita* se adoban las pieles, se fabrican de una manera superior los tejidos de algodón, y se hacen perfectamente los cordones de seda que sirven de moneda en todas las provincias en que hay cristianos.

La ciudad de *Derwa-Tahur*, residencia de un ras ó príncipe cristiano que gobierna, segun se cree, á *Beghemder*, á *Gajam*, á *Damot* y una parte de *Ugura*, de *Bellessa* y de *Egja* Galla, está situada en una meseta desigual, ocupa un espacio considerable de terreno, por lo diseminadas que están sus casas; y su poblacion, dicen MM. Combes y Tamisier, es tan variable por las guerras y las estaciones, que es imposible calcularla. Las casas parecen molinos de viento aplastados; las iglesias están construidas con elegancia y bien conservadas; el palacio del príncipe domina todas las otras habitaciones, y en el hay un espacioso patio que está cercado con una pared de piedras informes y tierra de arcilla.

A seis leguas sudoeste de la anterior existe *Mahdera-Mariam*, que es una de las mas importantes ciudades de *Beghemder*, y en ella se ve una habitacion real cuyo interior está adornado con elegancia.

En la parte meridional de *Ambara* corre el *Bahr-el-Azrek* que circunda á *Gajam*, y la convierte, si así vale decirlo, en una gran península, que es uno de los mejores paises de Abisinia. Sus pastos son excelentes, y se supone que la poblacion que vive en las montañas de donde sale este rio es autóctona, sin que jamás se haya mezclado con los restantes abisinios. Esta provincia abunda en todo género de producciones, y saca su principal riqueza de su ganado vacuno, que con razon es el mas celebrado de Abisinia. Antiguamente sus caballos eran considerados como los mejores del pais, mas en el dia son poco numerosos, y su raza no tardará en desaparecer si los ras no renuncian al sistema de despojar á sus súbditos⁽²⁾. Las mujeres de *Gajam* se distinguen generalmente por su belleza. La ciudad de *Dima* es una de las

⁽¹⁾ Viaje á Abisinia etc., por MM. Combes y Tamisier, tom. III, p. 311 y 312.

⁽²⁾ Viaje á Abisinia etc., por MM. Combes y Tamisier, tom. II, p. 117.

mas hermosas de la provincia: sus casas están bien construidas y agrupadas al rededor de una iglesia inviolable y consagrada á san Jorge, y en ella han establecido los sacerdotes, que son muy numerosos, un célebre seminario en donde se instruye á los jóvenes destinados al sacerdocio. Dima contiene dos mil y quinientos habitantes, que por la inviolabilidad de su iglesia gozan del reposo y de la abundancia en medio de un país despedazado por el desorden y la anarquía. *Deera-Verk*, situada en un montecillo bañado por el riachuelo de Tlasu, es célebre en Abisinia por su seminario, que la fama supone muy superior al de Dima. La ciudad de *Monta* es la mas bonita de Gojam; sus casas están bien construidas y rodeadas de frondosos árboles: delante del patio de la iglesia hay un espacioso jardín, magníficamente sombreado y cubierto de elevadas yerbas. El mercado de esta ciudad es el mas considerable de la provincia.

En la parte central de Amhara se halla la reducida provincia de *Maicha* ó *Maitcha*, que es un país llano, pantanoso y poco saludable. En lo antiguo estaba habitada por agaus, mas en el día lo está por unos gallas que han abrazado la religion y las costumbres de los abisinios; y su principal ciudad es *Ibaba*, que en estension y riqueza puede compararse con Gondar, de la que dista cincuenta leguas.

Al sur de las altas montañas de Gojam hay la provincia de *Damot* regada por el Bahr-el-Azrek y habitada por los *gafatas*, que hablan una lengua diferente de la de los abisinios. Esta provincia es un país abundante en minas de oro; su suelo produce muy buen algodón, y su capital es *Gasat*.

Las provincias reunidas de *Tegulet*, de *Maret*, de *Choa* y de *Ifat* ó de *Efat*, forman un estado independiente al que puede aplicarse el nombre de reino de *Ankober*, puesto que su capital es *Ankober*, situada en *Ifat*, pero en Abisinia lleva el nombre de reino de *Choa*. Linda al norte con el Uello-Gallas, al este con el rio de Hauach, al sur con las montañas de Barakat que corren en direccion al oeste para juntarse con las de la Luna, llamadas igualmente Djebel-el-Kamar; al oeste con Amhara, y al sudoeste con ciertas tribus de gallas. Situado en medio de estos pueblos, se va engrandeciendo cada día á espensas suyas, habiendo ya hecho tributarios á todos los que lo rodean, y aun á una parte de los gallas que viven al sur de los montes Barakat. El rey de Choa toma el título de *negus*. *Choa* es un dilatado valle de difícil acceso ⁽¹⁾, que sustenta muy buenos caballos; pero *Ifat* es un país elevado y regado por un crecido número de arroyos. Este reino ocupa una estension de unas ochenta y cinco leguas de este á oeste, y de cuarenta á cincuenta de norte á sur, y sus habitantes son entre todos los abisinios los que mejor han conservado la antigua civilizacion y la literatura etiópicas en toda su pureza. La residencia del príncipe es la ciudad de *Ankober*, poblada por unos cinco mil habitantes, regada por los manantiales de Chaffa y de Denn, y situada en la pendiente de una colina, y entre sus edificios se observa el palacio del rey, que domina la colina y que es notable por sus grandes dimensiones, y muchas iglesias magníficamente sombreadas que se levantan en las eminencias. Antiguamente la capital de toda la Abisinia era *Tegulet*,

que en el día se halla arruinada. A cierta distancia de *Ankober* y en medio de la montañosa region que se estiende al sur de la ciudad, el doctor Beke ha señalado un volcan en actividad, al que daremos el nombre de *volcan de Ankober* por causa de su situacion, siendo de advertir que no es el único, supuesto que en el reino de Choa indicaremos además los de *Sabu*, de *Fantali* y de *Vinsegur*.

Las provincias mas meridionales se hallan por la mayor parte sujetas al yugo de los feroces gallas, enemigos de los abisinios. El antiguo reino de *Angot* y una parte del de *Narea* dependen de dicho pueblo. Las principales ciudades del primero de estos dos reinos son *Agof*, *Kobbeu* y *Kombotche*, pero solo se tienen de ellos algunas noticias muy vagas. *Cambat* es una fertil provincia del reino de *Angot*, contiene una poblacion compuesta de cristianos, mahometanos y paganos, y una de sus principales ciudades es *Sangara*. El reino de *Narea* ó de *Naria*, rodeado de montañas, comprende la parte mas meridional de Abisinia; es una de las mesetas mas elevadas de África, abunda en granos y en ganados, sus montañas son ricas en oro, y sus habitantes, que en lo antiguo eran tributarios de los abisinios, difieren de ellos por el color. Dice Bruce que los nareas son de un color menos subido que los sicilianos, pero, segun los dos viajeros franceses que con frecuencia hemos citado, la espresion del sabio inglés es algo exagerada, como que solamente son un poco menos morenos que los abisinios.

Gurague, situado al norte de las montañas de la Luna (Jebel-el-Kamar) no presenta al parecer nada de particular. *Bocham* es un país poco conocido que se estiende entre *Cambat* y *Narea*. *Caffa* ó *Kaffa*, situada al oeste de *Bocham*, ha comunicado su nombre á la preciosa semilla que llamamos *café*, y hasta se dice que en su país natal esta semilla conserva un aroma y una calidad superiores á las del *café de Moka*; pero por desgracia su esportacion es imposible en razon del país que debe atravesarse y de los derechos que tendrian que satisfacerse en todo el camino que separa este país del puerto de *Massauah*. Por último *Djinjira*, situado al sur de *Caffa* y de *Bocham*, tiene unas cuarenta leguas de largo, pero no es mas conocido que los anteriores. Todos estos pequeños estados independientes, que en lo antiguo estaban sometidos á los reyes de Abisinia, se hallan actualmente en poder de los feroces gallas.

En el bosquejo topográfico que de Abisinia acabamos de trazar, habrá podido observarse cuán mezclada se halla la poblacion de este país. Echemos primeramente una ojeada sobre los abisinios, ó, como se llaman á sí mismos, los *agazianos*. Estos se parecen á los europeos por su estatura elevada y esbelta, sus largos cabellos y sus facciones, pero se distinguen de todos los pueblos conocidos por un color enteramente particular que el famoso Bruce compara unas veces á la tinta clara y otras veces á un moreno aceitonado, y que, segun los franceses del Instituto de Egipto, parece participar del bronceado. Los retratos de los abisinios, publicados por *Ludolf* y *Bruce*, dejan entrever sin embargo ciertos puntos de contacto con los negros.

Por lo demás, no dejan de observarse en el color de los habitantes de Abisinia algunos matices bastante marcados. Segun el inglés *Pearce*, los de las mesetas elevadas tienen la piel clara, los de Tigre casi blanca, y los de las comarcas bajas y particularmente pantanosas negra ó casi

(1) *Salt*, Viaje, tom. I, p. 243, trad. franc.

negra. Aun parece que los abisinios consideran este color como uno de los rasgos de la belleza, supuesto que los que tienen la piel de un color claro se la ennegrecen con pintarrajos. Generalmente hablando, los abisinios tienen hermosos ojos, dientes blancos y bien alineados, la cabellera larga, la nariz bien herba, la barba rala y los miembros vigorosos.

Por otra parte la lengua *gheez*, que se habla en el reino de Tigre y en la que están escritos los libros de los abisinios, es considerada por todos los sabios como un idioma derivado del árabe. La lengua *amharica*, que se usa en la corte desde el siglo decimocuarto y que se habla en la mayor parte de las provincias, ofrece igualmente muchas raíces arábigas, y algunos modismos de un origen particular en su sintaxis. La lengua *gheez* es mas dura que el árabe y tiene cinco consonantes cuya losquedad no puede espresar un órgano europeo: el *amhari* es mas dulce, pero carece de aquella variedad de formas gramaticales que constituye uno de los caracteres de las lenguas semíticas; de manera que no parece sino que Abisinia, poblada primeramente por una raza indígena y primitiva, recibió en especial en su parte septentrional y marítima una colonia de árabes, y probablemente de la tribu de *Kusch*, cuyo nombre se halla igualmente aplicado en los libros proféticos de los hebreos á una parte de Arabia y á Etiopía. Este origen arábigo de una parte de los abisinios esplica por qué muchos escritores bizantinos han colocado el país de los *abazenos* en la Arabia Feliz.

En el *gheez* se han introducido muchas voces griegas; el dialecto mas puro es el *tigreo*; pero el *amhari*, aunque la mitad de sus raíces le son comunes con el anterior, difiere del mismo por sus formas gramaticales. Ludolf admitió en Abisinia mas de ocho idiomas diferentes: tal es entre otros el que hablan los *teheret-agow*, que viven en el centro de las comarcas, y el que pertenece particularmente á los *gallas*, pero estos idiomas no pueden atribuirse bajo ningun concepto al mismo tronco. Muchos siglos hace que el *gheez* tiene un alfabeto particular, que al parecer es una mezcla de los caracteres semíticos con algunas formas greco-egipcias, con inversion de la escritura y adiciones de signos accesorios para las vocales, de manera que constituye una especie de escritura silábica.

Las intimas relaciones que ha tenido Abisinia con los pueblos asiáticos confirman la opinion que supone á los habitantes descendientes de los árabes kuschistas. Segun estos, *Habesch*, que dió su nombre á los abisinios, es hijo de Cam, hijo de Noé. La historia indígena de los abisinios, siquiera en la parte que de ella conocemos, solo asciende á la reina de Saba, que fué á admirar la magnificencia de Salomon. El hijo que aquella reina tuvo del rey de los judios llevó el doble nombre de *David* y de *Menihaleo*, y sus descendientes reinaron hasta el año 960 despues de Jesucristo. En tiempo de los dos hermanos *Abraba* y *Azbaha*, en el año 330, introdujose en Abisinia la religion cristiana: en 322 el rey *Caleb*, llamado tambien *Elesbean*, aliado del emperador Justino, hizo muchas campañas á Arabia contra los judios y los koreisquitas: la dinastía *Zagaica* reinó 340 años; y el mas celebre rey de esta familia, *Lalibala*, hizo abrir en las rocas muchos edificios, entre ellos nueve iglesias que fueron dibujadas por un viajero del siglo decimosexto.

Aquellos templos están rodeados de un claustro; sus techos están sostenidos por pilares, y sus paredes se hallan adornadas con arabescos esculpidos con mucho gusto y elegancia. *Lalibala* figura en la leyenda abisinia, y su sepulcro existe en la iglesia conocida con el nombre de *Golgota*.

En 1268 la nobleza de Choa entronizó de nuevo á una rama de la antigua dinastía salomónica, que todavia reinaba á fines del siglo decimoséptimo; y entre los principes de aquella dinastía se distinguió á principios del siglo decimocuarto *Amdu Sion* como monarca potente y belicoso. *Zara-Jacob* envió al concilio de Florencia unos embajadores que se declararon por la Iglesia oriental. En tiempo del desgraciado *David III* comenzaron las relaciones de Abisinia con Portugal, y su hijo *Claudio* ó *Azenaf Segued*, que se hallaba dotado de grandes prendas, tuvo que luchar contra los feroes mahometanos que asolaban su imperio, y contra las intrigas de los misioneros que querian someterle á la autoridad del papa, pero conservó la alianza con los portugueses, los cuales le enviaron en 1542 un cuerpo auxiliar de cuatrocientos y cincuenta hombres al mando del héroe *Cristóbal de Gama*, que murió gloriosamente en una batalla empeñada contra un numeroso ejército de moros, habiendo muerto tambien el mismo rey en otra batalla. Bajo el reinado de sus sucesores continuaron inútilmente las intrigas de los católicos, y cuando por último en el año 1620 consiguió el hábil y sabio P. Paez que el rey *Socinios* ó *Sasneo* se declarase por la religion católica, sobrevinieron en consecuencia unas guerras civiles muy sangrientas, hasta que en 1632 el rey *Basilides* ó *Fasilidas* restableció la tranquilidad espulsando á los católicos y asegurando un imperio esclusivo á la antigua religion abisinia. Desde aquella época quedaron interrumpidas las comunicaciones de Abisinia con Europa. Sin embargo en 1691 el rey *Yasus I* envió una embajada á Batavia. Este monarca, distinguido por sus virtudes, fué al pié del famoso monte *Uekue*, hizo llamar á todos los principes que se hallaban encerrados en aquella cárcel, los consoló, pasó algunas semanas en su compañía, y los dejó tan agradecidos á su bondad, que regresaron voluntariamente á su triste morada. Los vicios de los hijos de *Yasus I* abrieron el camino del trono por un momento á un usurpador que favoreció á la religion católica. Las artes, especialmente la arquitectura, ocuparon los ratos de ocio de *Yasus II*, que se casó con una princesa de una tribu de *gallas*, pero su sucesor, nacido de este matrimonio, concedió empleos á los *gallas* escitando algunas guerras civiles; y aunque quando el viaje de Bruce, el monarca reinante, llamado *Tecla Haimanut*, logró calmar aquellos disturbios, al fin fué destronado por un principe rebelde dejando sumido á su país en la anarquía. El *ras* ó gobernador de Tigre, el poderoso *Welleta Selasse*, visitado por Salt, tomó bajo su protección á un rey titular residente en Aksum, al paso que *Guro*, gefe de los *gallas*, colocaba en el trono de Gondar á otra sombra de soberano: así es que en el día áquel hermoso país se halla abandonado enteramente á la anarquía, y su situacion política está sujeta á la suerte de las armas.

Tan separados de Europa por su desconfianza como por los obstáculos físicos, aislados entre pueblos mahometanos ó paganos, y aunque dotados de ingenio y de talento, los abisinios van languideciendo en un estado bastante pa-

recido al que dominaba en Europa en el siglo duodécimo. Su cristianismo, mezclado con prácticas judías, admite la circuncisión de ambos sexos como una costumbre inocente, y conserva el sábado al lado del domingo. Cuando tenían lugar las importantes discusiones sobre los dogmas abstractos y relativos á la naturaleza de Jesucristo, la Iglesia de Abisinia se vió arrastrada por su situación geográfica al partido de los monofisitas, del que forma todavía una de las principales ramificaciones juntamente con los coptos de Egipto, aunque por el gran número de fiestas, por el culto de los santos y de los ángeles y por la adoración de la Virgen no están muy distantes del catolicismo. También hacen uso del incienso y del agua bendita, reconocen como sacramentos el bautismo, la confesión y la eucaristía, comulgan bajo las dos especies, admiten la transubstanciación, y su Biblia contiene no solamente los mismos libros que la de los católicos, sino también un libro de *Enoc*, de que trajo Bruce tres ejemplares. En la iglesia metropolitana de Aksum se conserva un arca santa que se considera como el paladion del imperio, y, según la tradición, este monumento fue transportado de Judea á Abisinia por Meniheléc, el mas antiguo rey del país.

El pueblo mezcla con esta religion una multitud de prácticas que recuerdan el fetiquismo: tales, según Pearce, el culto de las serpientes. Tan sagrado es este reptil en Abisinia, que el que mata uno es castigado con la pena de muerte. Hay otro género de superstición, que consiste en cortar el extremo de la oreja á los niños que han perdido el hermano primero, para salvarlos de una muerte prematura, y al propio tiempo la iglesia de Abisinia conserva muchas ceremonias del cristianismo primitivo: así es que no tolera estatuas, ni bajos relieves, ni crucifijos en los templos, aunque los sacerdotes no dejan de llevar siempre consigo un crucifijo. El bautismo no se administra sino á los adultos, á cuyo objeto á la puerta de las iglesias hay siempre unas pilas grandes y llenas de agua. Tan profundo es el respeto que profesan á estos sagrados edificios, que, según hemos tenido frecuentes ocasiones de manifestar en nuestras descripciones, son los mas seguros asilos contra los ataques de un enemigo; nadie puede entrar en ellos sin estar bautizado, la costumbre exige descalzarse para penetrar en los mismos, en muchas circunstancias están inaccesibles así á los hombres como á las mujeres, y únicamente los sacerdotes se introducen en el santuario.

Según refieren los misioneros ingleses, tres partidos religiosos se disputan á Abisinia: el uno supone que Cristo es por sí mismo Dios y hombre, el otro manifiesta que solo se hizo hombre por obra del Espíritu Santo, y el tercero sostiene que no fué hecho hombre hasta que el Espíritu Santo bajó sobre él con motivo de su bautismo en el Jordán.

El jefe del clero lleva el título de *abuna*, es decir, el padre, y es nombrado por el patriarca copto de Alejandria, que siempre hace recaer la elección en un extranjero. Tiene bajo su jurisdicción á los *komosat*, archisacerdotes adictos á las iglesias colegiales y que tienen sus *deberat* ó canónigos. Los otros funcionarios eclesiásticos son el *kasis* ó párroco, el *nefk-kasis* ó vicario, el *diakon* ó diácono, el *nefk-diakon* ó subdiácono: los *abbas* son los doctores en teología; los monges, que son muy numerosos, ocupan unas casas edificadas al rededor de las iglesias; su prin-

cipal congregación es la de San Antonio, que fecha del siglo decimotercero y fué fundada por san Eustaquio y san Tecla-Haimanút, y la mayor parte de ellos se hacen útiles cultivando la tierra, de suerte que ninguno tiene derecho á mendigar. Generalmente hablando, la confesión no está en uso entre los abisinios, ni tampoco los sacerdotes están sujetos al celibato: únicamente los monges hacen voto de castidad.

Sin detenernos en averiguar si esta religion, como suponen los abisinios, es una de las mas antiguas formas del cristianismo, ó si asciende á los tiempos del apóstol san Mateo y de la reina Candaces, de quien hablan las Actas de los apóstoles, ó si fué introducida en Abisinia bajo el reinado de Constantino por un tal Frumencio, que convirtió á los abisinios y que se hizo ordenar obispo por Atanasio, que entonces era metropolitano de Alejandria, parece lo cierto que influye muy poco en la civilización del pueblo. Todo se verifica, poco mas ó menos, como en Turquía: los monarcas abisinios son despotas absolutos y venden los gobiernos á otros despotas subalternos, habiendo habido entre éstos gobernadores algunos que han sabido hacer hereditaria su dignidad; el visir ó primer ministro se llama *ras*; la nobleza se compone de descendientes de la familia real, y su número va tomando incremento por la poligamia que permiten el clima y la costumbre, aunque la Iglesia la condena, y se tiene encarcelados á los príncipes que pueden aspirar al trono. Según algunos autores, el derecho de propiedad es casi nulo, pero hay otras relaciones que hablan de una especie de magistrado encargado de tasar las cosechas y fijar la cantidad que el arrendatario debe pagar al propietario, y esta medida supone al parecer que se tienen muchas consideraciones con el pueblo. La justicia se administra con mucha prontitud, y parecen muy frecuentes los mas bárbaros castigos. Hay tribunales compuestos de doce asesores presididos por un juez, y que celebran sesión al aire libre, precisamente como los tribunales de la edad media. Las rentas del rey consisten en suministros de granos, de frutos, de miel, con algunos tributos insignificantes en oro; cada tres años se percibe el diezmo de los ganados; y el ejército, pagado con concesiones de tierras, ascendía en otro tiempo á cuarenta mil hombres, entre los cuales habia la décima parte de caballería.

Mucho tiempo hace que Abisinia no es ya aquel imperio gobernado por un príncipe que tenia el título de *negus nagast za Ithiopya*, es decir, rey de los reyes de Etiopía. Entre los gefes que toman el título de rey hay muchos que reconocen en apariencia la autoridad de un gran *negus*, pero que en realidad deponen á su antojo á un monarca sin ejército y sin otras consignaciones que las que quieren darle.

Hay soldados armados con unos fusiles cortos, que para dispararse tienen que apoyarse en una estaca, pero la mayor parte tienen espadas y lanzas. El valor de los abisinios no sirve de otra cosa que de hacerlos degollar en masa, puesto que no se halla dirigido por la táctica. Cuando vencen, se abandonan á una suma ferocidad, y en sus poco frecuentes triunfos llevan en trofeo las partes sexuales de los enemigos muertos.

Este solo rasgo no podrá menos de infundir en el ánimo de nuestros lectores cierta repugnancia á examinar un cuadro circunstanciado de las costumbres de los abisi-

nios; por lo que continuaremos únicamente las naciones mas indispensables.

Las habitaciones de aquellos pueblos consisten en cabañas redondas y cubiertas de un techo cónico, que es una forma indispensable contra la violencia de las lluvias, pero las de los gefes se componen de muchos aposentos. Los principales objetos de lujo son algunos tapices de Persia y vasos elegantes de barro negro y algo trasparente. También se fabrican tejidos de algodón, cueros adobados y diversos utensilios de hierro y de cobre; pero la mayor parte de las artes y oficios se abandonan á los extranjeros, especialmente á los judíos.

Los niños andan desnudos hasta la edad de quince años, pero los adultos llevan un traje uniforme que participa de la elegancia y de la sencillez antiguas, y que se compone de un ligero calzon, una ancha túnica con mangas y una especie de capa de tela de algodón blanca, de que se viste holgadamente, aunque á veces la suprimen. Su tocado habitual consiste en un ancho turbante, y por lo que hace á las mujeres, llevan unas batas que les cubren el seno, pero que á veces solamente les cobijan la parte inferior del cuerpo desde las caderas.

En su manera de comer se ve la orgullosa indolencia de los abisinios. Los grandes señores se hacen poner en la boca los alimentos groseramente condimentados de que está cubierta su mesa; y ya puede darse por sentado, después de muchas discusiones, que la carne cruda con una salsa de sangre fresca, lejos de repugnar á un abisinio, excita su apetito. Una bebida llamada *maize*, que es una especie de aguamiel con opio, y el *sue* ó *boriza*, que es una especie de cerveza, animan la salvaje jovialidad de aquellos banquetes, en los que las personas de uno y otro sexo se abandonan públicamente, si no á los excesos mas estremados, por lo ménos á los mas licenciosos chistes.

Los reyes y los ras, ó generales de los ejércitos, tienen en su compañía unos bufones que divierten á todos, y unos poetas que no subsisten de otra cosa que de recitar ó improvisar versos durante las tardes ó veladas. Tampoco faltan Corinas en Abisinia, puesto que Pearce habla de una mujer que con ser rica se habia dedicado desde la infancia al estudio de la poesía, y habia alcanzado una gran celebridad, de suerte que tambien iba á las tertulias, no precisamente para ganar, sino para aumentar su reputación. La diversion principal de las clases inferiores, en las fiestas que suceden al rigor de la cuaresma, es el juego del *kerse*, que es muy parecido al mallo, de manera que se reúnen unas cuadrillas de jóvenes muy numerosas, y aun hay aldeas enteras que se desafían recíprocamente, empleándose no pocas veces el juego con riñas sangrientas.

Los hombres no tienen mas que una mujer legítima, pero el matrimonio no es otra cosa que un vínculo civil que facilmente se rompe, y las personas que no carecen de recursos mantienen muchas concubinas. Verdad es que la religion reprueba semejantes excesos, y no adante á la comunión al que falta á la fe conyugal, pero no debe omitirse que en Abisinia el casamiento no recibe sanción alguna política ni religiosa.

Cuando muere una persona, siquiera sea un extranjero, todos los vecinos muestran la mayor aflicción, y se apresuran á llevar al más próximo pariente del difunto toda clase de provisiones de boca y en abundancia, todos procuran distraerle y le obligan á beber, de suerte que á la

tristeza de que parecen sobrecogidos sucede al cabo de una hora la mas completa embriaguez. El entierro no cuesta nada, porque todos los vecinos, provistos de los instrumentos necesarios, contribuyen á cavar la tumba, trabajando á competencia, pero los sacerdotes exigen una suma exorbitante para rogar por los difuntos. Pearce vio á dos eclesiásticos que estaban disputando el vestido de una mujer pobre, que era el único objeto que habia poseído la difunta, y á veces sucede que se arruinan familias enteras para atemperarse á la costumbre de suministrar carne y maiz á los sacerdotes por espacio de seis meses, para que consientan en recitar las oraciones de difuntos.

Cuando así se portan los pueblos cristianos de Abisinia, nada hay que deba maravillarnos en orden á las naciones salvajes que viven en aquel país. En efecto, la ferocidad y el desaseo de las gallas escuden á toda ponderación, pues comen carne cruda, se empuercan el rostro con sangre del animal muerto y se cuelgan los intestinos al rededor del cuello, sino es que los entretajan en su cabellera. Las incursiones de este pueblo nómada y pastor son tan súbitas como desastrosas: todo lo pasan á cuchillo, degüellan al hijo en el vientre de su madre, y reducen los jóvenes á esclavitud después de habérlos privado de la virilidad. Distingúense de los negros por su baja estatura, su tez de un moreno muy subido y sus largos cabellos. Estos tataros de Africa, que comenzaron por aparecer en las comarcas situadas al sudeste de Abisinia, ocupan actualmente cinco ó seis grandes provincias, que son Goyam, Hamot, Dembea, Ambara, Beghemder, Angot, y los países de Rabi, Galla, Gambat, Narea, Fatagar y Guderu, y su principal ciudad al parecer es *Gad*, puesto que en ella se reúnen las gallas para deliberar. Están divididos en un crecido número de tribus que constituyen, según algunos, tres cuerpos de nación, pero los del mediodía son muy poco conocidos, y á los del occidente se les da el nombre de *berjuma-galla*, que están gobernados por reyes ó gefes de guerra llamados *laba*, al paso que los del este se llaman *barca-galla*, y sus gefes *moaty*. Estos gefes, cuya autoridad es solamente transitoria, dan audiencia en unas cubiertas miserables: sus guardias y cortesanas acometen á palos al extranjero que se presenta, luego lo introducen al rey, y le obsequian como á un hombre intrepido que se ha negado á volverse. Las gallas adoran árboles, piedras, la luna y otros astros; creen en la magia y en una vida futura, pero Salt dice que las mas civilizadas han abrazado el mahometismo. Las leyes aseguran el derecho de propiedad, el matrimonio y la manutención de los padres entrados en años, y permiten á los guerreros la esposición de los niños. En sus lejanas expediciones á través de comarcas desiertas, se sustentan de café pulverizado.

Los gallas son considerados por los abisinios como originarios de la costa de Africa, y su nombre parece figurar entre las naciones subyugadas ó reducidas por Ptolomeo Filadelfo, según la inscripción de Adulis. Cuando se agregan á estas circunstancias los rasgos físicos que los distinguen de los negros, no pueden menos de rechazarse desde luego las hipótesis de algunos geógrafos que los representan como una colonia de negros galas en la costa de la pimienta, siendo mas probable que pertenecen á las tribus nómadas del Africa central meridional.

No son tan tembles los otros pueblos paganos y salvajes. Por la parte del noroeste hay los *schungallah* ó *cham-*

gallas que habitan las alturas cubiertas de selvas y llamadas *kolla* por los abisinios. Estos negros tienen un semblante parecido al de los monjes, pasan una parte del año á la sombra de los árboles, y el resto en unas cavernas en medio de rocas de un asperón poroso, y entre sus tribus las hay que se sustentan de elefantes, de hipopótamos y de rinocerontes, y otras que viven de leones y de jabalíes, y hasta hay una que come langostas. Andan desnudos, y sus armas consisten en flechas envenenadas, lanzas, sables y broqueles, pero los abisinios los cazan como á fieras y los reducen á esclavitud. Casi todos son idolátras, pero no deja de haber algunos que han abrazado el mahometismo, y otros, que son los mas parecidos á los abisinios, que se han hecho cristianos. Cada tribu se divide en familias, y está gobernada por el mas antiguo de sus individuos, llamado *cheba*. Los *changallas* no toman mas que una mujer, pero el *cheba* tiene el privilegio de poseer dos. Sus casamientos son una especie de trueques: el hermano da su hermana á aquel cuya hermana pretende, pero si no tiene ninguna, aprovecha la guerra para apoderarse de una mujer y adoptarla por hermana, y á este título la trunca por la mujer que le gusta. Generalmente hablando, las mujeres son muy precoces, como que ya á la edad de diez años son madres. Estas pruebas, cuya descripción forma una de las mejores partes de la relación de Bruce, fueron designadas ya por los antiguos con el nombre de comedores de langostas, de avestruces y de elefantes. La naturaleza del suelo, cubierto alternativamente de agua ó agrietado por el calor, hace imposible toda clase de cultivos.

Dos naciones hay con el nombre de *agauys* ó de *agaufs*: la una es la que vive en la provincia de Lasta, en las cercanías de las fuentes del Tacaze, y la otra es la que ocupa los alrededores de las fuentes del Bahr-el-Azrek. Dueños de comarcas fértiles, pero inaccesibles, valientes y provistos de buena caballería, cuyo número se supone de cuatro mil hombres, y de una infantería mas numerosa conservan su independencia contra los *gallas* y los abisinios, y se dedican á un comercio considerable. Los *agaufs* del Bahr-el-Azrek suministran á Gondar carne, manteca y miel, y aunque su culto principal tenía antiguamente por objeto honrar al espíritu que en su concepto presidía á las fuentes del río, y aunque no han abandonado enteramente aquellas prácticas supersticiosas, en la actualidad están convertidos casi todos al cristianismo y son aun mas celosos de su religión que los abisinios.

Los *gafatas* forman un pueblo numeroso que habla una lengua diferente y vive en el Damot. Su territorio produce algodón.

Los *guragas*, que son unos ladrones tan astutos como intrepidos, habitan en el hueco de las rocas, al sudeste de Abisinia. Bernudas los supone en un reyno llamado de *Oggy*, que está comprendido en la lista de las provincias publicada por Petis-la-Croix (*). «Este país produce almizcle, aníbar, palo de sándalo y ébano, y es concurrido por comerciantes blancos».

De todos los habitantes de Abisinia, los judíos denominados *fatashan* ó *felachas*, es decir, desterrados, presentan el fenómeno histórico mas singular. Por espacio de algunos siglos esta nación ha formado al parecer un estado mas

ó menos independiente en la provincia de Semen, bajo el imperio de una dinastía cuyos reyes llevaban constantemente el nombre de *Gideon*, y las reinas el de *Judit* (**); mas habiendo quedado estinguida aquella familia, los *fatashan* (*felachas*) obedecen á los reyes de Abisinia (**), y ejercen los oficios de tejedor, herrero y carpintero. Según Ludolf, tenían sinagogas y biblias hebraicas, y hablaban un hebreo corrompido ***, pero Bruce asegura que todos sus libros sagrados están escritos en la lengua *gheez*, que hablan una jerga particular, por haber olvidado el hebreo, y que ignoran el Talmud, el Targorim y el *Kabala*. Los *fatashan* viven por la mayor parte á orillas del Bahr-el-Abiad, que es precisamente la comarca que ocupaban los desterrados egipcios, los *asmach*, los *sebridas*.

Todavía son un problema las causas de su establecimiento en Abisinia, mas no por esto su existencia deja de ser un hecho muy importante para la etnografía. Esta colonia, según la opinión de Marcus, fue fundada por los judíos entre los años 643 y 330 antes de la era cristiana. Parece que cuando Nabucodonosor conquistó la Judea por los años 596 antes de Jesucristo, muchos habitantes se refugiaron en Arabia y en Egipto, de donde tal vez pasaron á Abisinia. Ya en tiempo de Alejandro Magno los judíos llevaban en este país el nombre de *fatashan*, habiendo conservado hasta estos últimos tiempos su lengua, su religión, sus leyes, sus costumbres, y lo que es mas particular, su independencia. Cuando Bruce visitó la Abisinia, eran bastante numerosos, según el mismo, para hallarse en estado de poner un ejército de cincuenta mil hombres en campaña, pero desde el año 1800 la parte que ocupan en Semen es al parecer una dependencia de Tigre.

Mr. Lefebvre, viajero francés que visitó aquellos judíos abisinios, los llama *felachas*, y dice que antiguamente vivían diseminados en todas las provincias, pero que en la actualidad solo existen en los países de Dember, de Sakket, de Alefa y de Tchelga. Todas las circunstancias inducen á creer que descenden de los numerosos emigrados del pueblo hebreo: como quiera, lo cierto es que habiendo nacido en medio de una civilización mas adelantada que la del país en donde se han establecido, conservan todavía su preeminencia, y son los únicos que se hallan exentos de todo impuesto, lo mismo que del servicio militar.

Los *felachas* tienen un color moreno acclunado bastante subido, la frente prominente, la nariz aguileña, los labios menos salientes que los de los *gallas*; el óvalo de la cara se va estrechando por la parte inferior, el conjunto de su fisonomía poco agradable, y el cuerpo enclenque y poco formado.

Practican el judaismo, poseen los libros de Moisés, los salmos de David y los libros de los apóstoles; edifican templos, y se reúnen para orar en comun, y lo mismo que todos los demás judíos, consagran ciertos dias al reposo, pasándolos en absoluto retiro, de suerte que los viernes y los sábados no salen nunca de casa ni tampoco aderezan ninguna clase de manjares.

Para evitar el roce con los extranjeros, se hacen ellos

(*) Bruce, Africa, t. II, p. 230.

(*) Bruce, Viaje, t. I, p. 523; t. II, p. 19; t. III, p. 349 trad. alemana.

(**) Satt, Viaje á Abisinia, t. I, p. 211, trad. franc.

(***) Ludolf, Histor. Ethop., t. I, cap. 44.

mismos sus vestidos y los instrumentos de su trabajo. No se dedican mucho á la agricultura, como que la abandonan á unos criados cristianos que al propio tiempo desempeñan el encargo de cuidar de los rebaños, y lejos de darse exclusivamente al comercio, como la mayor parte de los demás judíos, lo desprecian para ocuparse en la industria del trabajo del hierro y de la albañilería, industrias que les valen la protección de los príncipes abisinios. También fabrican los hierros del arado, las hachas, los cuchillos, los sables, los hierros de lanza etc., desuellan en la construcción de las casas y de las iglesias, y hacen vasijas de barro con mucha habilidad.

Distínguense por algunas de sus costumbres. Cuando un padre destina un hijo al sacerdocio, procura atrofiar sus partes sexuales comenzando esta operación desde la edad más tierna. Durante la época del menstruio, las mujeres se retiran á sus habitaciones, y no se comunican con nadie. Un felacha debe cortar la cabeza al animal que quiere comerse, y después de desollarlo, lavarlo enteramente. Finalmente, como dice también Mr. Lefebvre, comer carne presentada por un cristiano equivale para un felacha á renegar de su culto, mas no existe la misma repugnancia entre los cristianos con respecto á los felachas.

El número de los habitantes de toda la Abisinia se calcula en unos tres millones y quinientos mil, y en cerca de dos millones el de los que viven en el solo reino de Tigre. Fácilmente se concibe la imposibilidad de tener noticias exactas sobre la población de un país entregado continuamente á las discordias civiles y al vacilante poder de algunos gefes ambiciosos; pero si se toma en cuenta su superficie, bien puede admitirse como probable el número que acabamos de expresar para el total de la población.

La anarquía feudal que divide y despedaza á Abisinia es enteramente contraria á la libertad de las relaciones mercantiles con este país, aunque no por esto debe creerse que su comercio exterior sea insignificante. Adua ó Aduch es su principal factoría, y Massanah, situada en el golfo Árabe, su principal puerto, en donde se recibe plomo, estaño, cobre, oro en hojas, seda cruda, algodón, paños de Francia, marroquí de Egipto y abalorios de Venecia. Además de estos artículos, Abisinia recibe caravanas de Egipto, y en cambio suministra marfil, oro y esclavos.

Todos los viajeros antiguos y modernos están acordados en comprender todas las costas africanas, desde Egipto hasta el estrecho de Bab-el-Mandeb, bajo la denominación general de *Troglodítica*, de *costa de Abet* ó de *Abesch* y de *Nueva Arabia*. ¿Por qué no hemos de adoptar esta división importante con respecto á la historia y á la geografía física? Ya sabemos que Nubia y Abisinia no tienen límites fijos, y luego un geógrafo árabe de mucho peso distingue formalmente entre Nubia y las costas marítimas (1).

Los antiguos, á quienes tomaremos por guías, consideraban la cordillera que corre á lo largo del golfo Árabe como muy rica en metales y en piedras finas. Agatharchides (2) y Diodoro (3) hablan de las minas de oro que se explotaban en una roca blanca y probablemente granítica; Plinio supone comunes estas riquezas á toda la re-

gion montañosa entre el Nilo y el golfo (4), y los geógrafos árabes han confirmado no solamente estas relaciones, sino también las que conciernen á una cantera de esmeralda de que ya hemos hablado; mas el calor y la escasez del agua hacen casi inhabitable la parte baja de la costa, de suerte que en todas partes en vez de fuentes hay cisternas (5), y en la estación seca los elefantes, para encontrar agua, abren agujeros por medio de sus trompas y de sus colmillos. Los vientos *etesias* ó del nordeste acarrean las lluvias periódicas (6), y entonces las lagunas ó pantanos de que está sembrada la costa se llenan de agua pluvial. Las palmas, los laureles, los olivos, los *styrax* ó estoraques y otros árboles aromáticos cubren las islas y las costas bajas: por los bosques andan errantes la gaceta, el oso hormiguero, el elefante y muchas especies de monos; el mar es poco profundo, contiene mucho coral, y se colora de cierto verde de prado, por la gran cantidad de algas y de yerbas marinas que sustenta.

La naturaleza del suelo y del clima ha retenido siempre á los habitantes en el mismo estado de salvaje miseria. Divididos en tribus y sujetos á caudillos hereditarios, vivían y viven todavía de los productos de sus rebaños de cabras y de la pesca, al paso que vivían y viven también de ordinario en el hueco de las rocas; y de aquellas cavernas, llamadas en griega *tragle*, deriva el nombre general con que los designaban los antiguos. La costumbre de alojarse de esta manera se halla generalizada de muy antiguo en muchas comarcas del globo, de suerte que se hallan trogloditas al pie del Cáucaso y del monte Atlas, en la Mesia (actualmente la Servia y la Bulgaria), en Italia y en Sicilia. Esta última isla nos ofrece el ejemplo de una ciudad entera entallada en el interior de una montaña; pero de todos los pueblos habitantes en cavernas, los del golfo Árabe son los que han conservado mas largo tiempo esta costumbre con el nombre de trogloditas.

Aquellos pueblos que, según los antiguos, son de origen árabe, y que han recibido de Bruce la denominación general de *agharzas* ó *gher*, es decir, pastores, hablan la lengua *gher*, que, como llevamos dicho, tiene mucha analogía con el árabe, y como que los sonidos de esta lengua son estranos y toscos, los antiguos dijeron que los trogloditas silbaban y aullaban en vez de hablar. Atribúsanseles el uso de la circuncisión para ambos sexos y de cortarse un testículo, costumbre bárbara que aun en el día se encuentra entre los kerahotentes. Las mujeres, que antiguamente eran comunes, á escepcion de las de los gefes de tribu, se blanqueaban todo el cuerpo con albayalde, y se colgaban del cuello unas conchitas que las ponían al abrigo de los hechizos. Algunas de estas tribus se abstenían de matar rebaños y se sustentaban de leche, como hacen todavía las *hazartas*, de quienes hablaremos pronto; otras comían serpientes y langostas, que es un alimento muy estimado de las varias tribus de los *changallas*; y finalmente también las había que devoraban las carnes y los huesos triturados juntos y asados en la piel. Con los frutos silvestres componían una especie de licor vinoso, y los mas miserables iban en cuadrillas, lo mismo que los rebaños, á los lagos ó pantanos para apagar la sed. Este retrato de

(1) *Abulfeda*, *Afrika*; ed. Eichhorn, tab. XXVII.

(2) *Agatharch*, de mar Rub. *Geogr. mu.* Hudt.

(3) *Diod. Sic.*

(4) *Plin.* l. VI, p. 30.

(5) *Ibid.*

(6) *Estrab.*

los antiguos trogloditas parece que en gran parte puede aplicarse á los actuales habitantes de aquellas costas.

Daremos principio á la topografía de la costa de Habesch por la parte mas septentrional.

La costa forma una grande interuacion denominada la *Bahia sucia* ó el *Golfo fumando* por los navegantes antiguos y modernos, y en el fondo de este golfo se halla el *Puerto de los Abisinios*. Los geógrafos árabes dan á la costa que sigue á dicho puerto el nombre de *Baza*, *Beja*, *Bedjah* ó *Bodscha*, que segun ellos, es el de un reino separado de Nubia por una cordillera abundante en oro, en plata y en esmeraldas¹, pero hay mucha variedad en la ortografía del nombre y en los confines del pais. El nombre de Baza se encuentra en el del promontorio *Bazio* de los antiguos, llamado en el día *Raz-el-Comel* ó *cabo Comel*.

Los habitantes de esta comarca, llamados *bughas* por Leon el Africano, *bogaitas* en la inscripcion de Aksum, y *bedjahs* por la mayor parte de los árabes, llevan una vida nómada y salvaje; la leche y la carne de sus camellos, vacas y ovejas les suministran un alimento abundante, y no están sometidos á otro gobierno que á la autoridad patriarcal que ejerce en su casa cada padre de familia. Leales unos con otros, y hospitalarios con los extranjeros, roban á las naciones agrícolas y á las caravanas mercaderes. Los bueyes tienen unas astas enormes; la piel de las ovejas es atrizada; los hombres son *monorchudas*, y hay tribus que se hacen arrancar los dientes delanteros, y una sociedad de mujeres que fabrican armas y que viven a manera de las Amazonas². La costumbre de levantar un palo en la punta de una pica en señal de paz y para imponer silencio les es comun con los hazortas, que son una tribu de la costa de Abisinia³. Asegura Bruce que hablan un dialecto de la lengua ghez ó abisinia, pero, segun el historiador árabe de Nubia, son de la raza de los berberiscos ó barabras, y Mr. Quatremere, sabio orientalista, ha probado á demostrar la identidad de los *bughas* ó *bedjahs* con los *blemias* de los antiguos ó los *balnemis* de los escritores coptos. A nuestro entender las indicaciones de los antiguos se aplican mas naturalmente á los *ababdehs*, y aun hay un pasaje de Estrabon formalmente contrario á la otra hipótesis: «Los *megabarios*, dice este geógrafo, y los *blemias* viven mas arriba de Meroe, á orillas del Nilo y por la parte del mar Rojo; son vecinos al Egipto; pero hacia el mar viven los *trogloditas* etc.⁴» Segun este pasaje, los *megabarios* deben compararse con el *Makorrah* del historiador Abdalla, los *blemias* con los *ababdehs* y los *trogloditas* con los *bedjahs*.

El puerto de *Aidab* ó de *Djidid* ha servido por largo tiempo de punto de comunicacion entre África y Arabia, y en él se embarcan los peregrinos de la Meca para pasar el mar Rojo. El viento samum hace poco habitable este sitio, en el cual el baja de Egipto mantiene una pequeña guarnicion. También están situados en el pais de Bedjah los dos puertos de *Fedjah* y de *Dorho* ó *Ierura*.

En la actualidad el punto mas concurrido es *Suakem*, ó, como escribe Mr. de Seetzen *Szawaken*, y aun mejor *Sua-*

kim á veinte y cinco leguas sur de Bedjah. Esta ciudad se compone de dos partes denominadas *El-Gheyf* y *Orzok*: la primera, situada en la misma costa, contiene tres mil habitantes; la segunda, defendida por algunos reductos, ocupa una porcion de una isleta arenosa y estéril, es residencia del gobernador y de los notables, y cuenta cinco mil habitantes. *Suakin*, edificada con pedazos de coral, posee algunas mezquitas y aun escuelas, pero las mas de sus casas se hallan en estado ruinoso, y en ella mantiene una guarnicion el jefe de la Meca.

La costa vecina, falta de rios y escasa de agua dulce, contiene piedra caliza, arcilla, barro de alfarero y ocre rojo, pero ningun metal. En ella se cultiva el durra, el tabaco, la sandia y la caña dulce, y entre los árabes se observa el *sucumoro*, que los antiguos atribuyen á la Troglodítica, lo mismo que el *persa*. Los bosques se componen de abenuzes, de gomeros ó de acacias, de muchas variedades de palmera, y de un árbol muy corpulento que produce unos frutos semejantes á la uva, y en ellos se encuentra la girafa, como tambien muchas manadas de elefantes. El mar suministra perlas y coral negro, y además de todas estas producciones, la ciudad de *Suakin* esporta esclavos y anillos de oro sacados de Sudan. Sus habitantes, ni mas ni menos que los *haddenahs*, que viven en el pais de *Taka*, la tribu vecina, la de los *bicharyeks* y la de los *hadindoahs*, hablan una lengua particular.

El promontorio *Ras-Ageey* ó *Achahs*, termina al parecer el pais de Bedjah. A este promontorio sigue una costa desierta y orillada de islotes y peñascos, y este es el sitio en donde los Ptolomeos hacian coger los elefantes que necesitaban para sus ejércitos. En el descubrimiento Lord Valentia, ó por mejor decir, reconoció un espacioso puerto á que dió el nombre de *Mornington*.

Toda la costa que acabamos de recorrer se considera como parte de Nubia.

La primera isla que se observa algo considerable por la parte del su-este se llama *Dahalac* ó *Dahilac*, que es la mayor de todas las que hay en el golfo Arábigo, como que tiene mas de nueve leguas de largo por cuatro de ancho. Del lado del continente es llana, pero por la parte del golfo Arábigo termina en elevadas rocas. En ella se encuentran unas cabras de un pelo largo y sedoso, y se observa un arbusto que produce una goma, de la que se extrae una especie de laca. Las perlas que en otro tiempo se pescaban eran de un agua amarillenta y de poco valor. En esta isla, que antiguamente era muy populosa y que los antiguos llamaban *Ortae*, las embarcaciones hacen aguada, pero, segun Bruce, el agua es muy mala, como que se conserva en unos algibes muy desaseados.

El doctor Petit, que en 1830 exploró la isla *Dahalac*, dió á conocer nuevas particularidades sobre los animales que en ella se encuentran. Bruce ha dicho que solo se hallan en la misma cuatro especies de mamíferos domesticos, á saber, camellos, asnos, mulos, gacelas y mas que todo cabras en número muy considerable; y aunque en la actualidad, como en su tiempo, en dicha isla no hay perros, en cambio, dice Mr. Petit, contiene muchísimos gatos, cuya voracidad especialmente ha puesto varias veces en peligro nuestras colecciones. Los mulos son de bastante alzada, de una forma agraciada y de un gris de pizarra lus-

¹ *Abulfeda*, l. c. *Edrisi*: África, p. 78-80.

² *Abdallah*, Historia de Nubia, segun Makrizi, trad. por Mr. Quatremere, Mem. Hist. Geog. sobre Egipto, t. II p. 135.

³ Comp. Quatremere, ibid. p. 139 y Strab. Geog. t. I p. 66.

⁴ *Geog.*, lib. XVII al prin.

troso, pero tienen las orejas menos largas y el pelo mas corto que las especies de Europa. La forma de las cabras es esbelta, sus piernas casi tan finas como las de las gacelas, y sus colores presentan mucha variedad y numerosas manchas. Las aves son muchas; pero se refieren á un reducido número de especies, como los buitres pardo y leonado, el águila marina, el cuervo negro, la corneca de capa blanca, el rascon cangrejero, la paviola parda, el flamenco, el pelicano, la penachuda garza real, la tortola, una especie de oca, y una pequeña especie de bengalí parduzco. Los reptiles son poco variados, como que se contraen á tres especies de víboras, un lagarto y un anolis.¹

En el golfo formado entre la costa y Bahalac existe *Massauah*, que es una isleta ó roca estéril, compuesta de corales y otros políperos. El olor en ella es escusivo; su mansion peligrosa, por la impureza de la atmósfera y los miasmas de insupportable hedor que exhala la parte de la playa que queda en descubierta en la baja mar; no contiene tan siquiera una fuente de agua viva, ni un solo árbol que proteja al viajero con su sombra. La isla tiene unas mil metros de longitud máxima y cuatrocientos de anchura total, está situada en un banco de arena que la circunda por todas ladas, y que prolongándose en direccion al sur y en forma de triángulo comprende un espacio de mil y quinientos metros.² El puerto de *Massauah*, que fue conocido de los antiguos con el nombre de *Sebasteiema* (3), es uno de los mejores fondeaderos del mar Rojo, está defendido por una mala fortaleza, puede contener unas sesenta embarcaciones pequeñas de las que surcan las aguas de las costas del mar Rojo, y en el puerto dar fondo sin dificultad toda clase de buques, así de poca como de mucha cala. Si hemos de dar crédito á MM. Galmer y Ferret, este puerto recibe anualmente unos doscientos y cincuenta buques árabes y una ó dos embarcaciones inglesas de tres ó cuatrocientas toneladas: hace algun tiempo que está en poder de la Puerta Otomana, y depende de la administración pública de las ciudades santas de Arabia. En el desembarcan los viajeros que van á Abisina por mar. En la playa de la isla hay un astillero, donde se construyen lanchas para la pesca del coral y unos barcos llamados *ilau* que llevan hasta sesenta toneladas, pero que carecen de puerto y navegan con vela latina. Hay en la ciudad algunas casas de piedra, pero la mayor parte son simples chozas de cañas: los edificios públicos consisten en cuatro mezquitas, y las únicas casas de dos pisos son la del gobernador, su harem y la vivienda del jefe de los escribanos. Los habitantes de la isla ascienden á dos mil, hablan un idioma compuesto de voces árabes y abisinias, y son beduinos procedentes de Hedjaz ó de Yemen, *cholos* ó beduinos de la costa de Africa, musulmanes de Abisina y gallas.

Desde el golfo en donde se encuentra la isla *Massauah* hasta la bahía de Azab, y á breve distancia de Bab-el-Mandeb, el espacio comprendido entre la costa y las primeras montañas de Abisina lleva el nombre de *Dankali*. Esta comarca, que está habitada por unas tribus conoci-

das con el nombre de *dankilas*, formaba antiguamente un reino del imperio abisinio (4), comprende un espacio de mas de diez leguas de largo y de quince á veinte de ancho: la parte septentrional lleva el nombre de *Sambhar*, y el resto el de *Dankloeta-cholo*.

Esta comarca está regada desde el mes de setiembre hasta el de marzo por lluvias periódicas que comienzan precisamente cuando han cesado del todo en Abisina. Los habitantes llamados *cholos* son generalmente pastores y siembran algunos campos, pero no les basta la cosecha para su consumo, son mahometanos, hablan una lengua particular que contiene muchas voces árabes, y se les supone crueles y sanguinarios. No solamente obedecen á los extranjeros, sino que tan bien sus mismas tribus se hallan en estado de hostilidad permanente, de suerte que la siquerra obedecen á sus jefes, aun cuando están interesados en obedecerles.

En el interior del golfo se halla *Adala*, que forma una rada abierta á los vientos del noreste. Contiene cuatrocientas casas, unas de arcilla, y otras de yerbas entrelazadas (5), y es residencia de un gobernador turco que se ha declarado independiente, poniéndose bajo la protección del rey de Tigre. *Zula* está situada en el solar del antiguo puerto de *Adala*, del que subsisten algunas ruinas con el nombre de *Azab*.

No debemos omitir que á juicio de muchos autores hubo antiguamente dos ciudades con el nombre de *Adala*, y estas dos ciudades, situadas á dos leguas una de otra, son *Arkibe* y *Zula*. Lo cierto es que en *Arkibe* se halla efectivamente la celebre inscripción coronada con el nombre de *monumento de Adala*, que consiste en dos pedruzcos de basalto, ó por mejor decir, de granito, que al parecer formaban parte de un trono, con una inscripción en la cual, además de la genealogía de *Ptolomeo Evergetes* hay una lista de nombres de pueblos sometidos por otro príncipe de nombre desconocido que hizo levantar aquel monumento. Los autores que no sin fuertes razones han admitido su autenticidad, atribuyen su erigición á mediados del primer siglo antes de la era cristiana, al paso que el de *Aksum* fecha con corta diferencia del año 330 antes de Jesucristo (6). Esta ciudad de *Adala*, que tan floreciente se hallaba, debía al parecer su nombre y su origen á una colonia de esclavos.

Por aquella costa baja, arenosa y ardiente, denominada *Sambhar* ó *Sambara*, andan errantes muchos tribus nomadas, los *chilos*, que son muy negros, y los *barabtas*, que son de baja estatura y de tez colorada: los primeros son muy poco conocidos; de los segundos no se sabe sino que pueden poner tres mil guerreros en campaña y que obedecen á seis jefes, el principal de los cuales reside en *Zula*. Estos pueblos, lo mismo que los antiguos *triglobas*, habitan el hueco de las rocas ó en unas cabañas de junco y de algas. Son pastores, y por consiguiente cambian de domicilio segun el vendor que derraman las lluvias en aquel ardiente suelo, porque la estación lluviosa comienza en las montañas cuando cesa en las llanuras; y cuando aque-

¹ Carta de Mr. Petit á Mr. de Blainville, fechada en Massauah, en 4 de junio de 1830.

² Voyage à Massauah, par MM. Galmer et Ferret, *Journal de l'Asie*, t. I, p. 69.

³ *Adala* en su Descripción del *Arabian*, *Journal* de *Ben-naxit*.

⁴ *Journal* de *Ben-naxit*, t. V, cap. 11.

⁵ *Journal* de *Ben-naxit*, t. V, cap. 11, p. 11.

⁶ *Journal* de *Ben-naxit*, t. V, cap. 11, p. 11.

Los pastores bajan de las alturas llevan consigo las provisiones de sal que han recogido para trocarlas por granos.

También forman muchas tribus los *danakils*, pero la mas poderosa es la que se conoce con el nombre de *dumhoeta*, que puede poner en armas mil combatientes y posee las aldeas de *Inuro* y de *Ayth*. El numero de los hombres de armas tomar asciende á seis mil, pero son tan sumamente pobres, que ni aun pueden proporcionarse las armas necesarias. Todos hablan la misma lengua y profesan el islamismo, á pesar de que no tienen sacerdotes ni mezquitas, su color es negro, su pelo crespo, y la forma piramidal que dan á sus sepulcros induce á creer que constituyen los restos de un antiguo pueblo que antiguamente formaba parte del imperio de Meroe.

Los turcos eran dueños de aquella costa desde el siglo decimosexto y nombraban para gobernarla á un jeque árabe de la tribu *Bellowe* con el título de *naib*, pero, segun mas recientes informes, parece que el gobernador de Abisinia y de Tigre ha recobrado su antigua influencia sobre esta parte del imperio abisinio. Saltallo al *naib* que era independiente de los turcos y que respetaba el poder del *ras* de Tigre. En el día esta costa está sujeta al bajá de Egipto.

El gobierno de las costas, que en las relaciones antiguas lleva el nombre de territorio del *Bahar-Naqach*, es decir, rey del mar, se extendia en otro tiempo desde Suakin hasta mas allá del estrecho de Bab-el-Mandeb, y su antigua capital *Debaroa* ó *Barra* se hallaba en tiempo de Bruce en manos del *naib* de Massauah. Esta ciudad, situada sobre el Mareh, es considerada como la llave de Abisinia por la parte del mar, y en tiempo de los portugueses era una importante plaza de comercio, pero Salt no la ha visitado.

El único pueblo de Dankali que profesa el cristianismo son los *nebaras*, que ocupan el país comprendido entre *Debaroa* y *Massauah*. Al sur de ellos se encuentran los *belessuas*, los *hadarems*, los *kedemts* y los *umias*.

Al sur y al oeste de la bahía de Azab se extiende el antiguo reino de *Adal*, que tan floreciente se había puesto con el comercio, y cuya capital era la ciudad de *Hussa*, situada en el desierto donde va el río de *Hanach* para desaparecer en las arenas. No debemos pasar en silencio el

puertezuelo de *Tuzurra*, situado en la costa en los confines del país de los *sumadis* y en el interior del golfo del mismo nombre, que en este último tiempo ha adquirido alguna importancia. La ciudad se compone de ciento y sesenta ó ciento y ochenta casas, y en ella han enarbolado recientemente los ingleses su pabellon.

Al este del mismo estado se estendian el antiguo reino de *Mara*, el país de *Angot* y el de *Gedem*, que hace mucho tiempo que se hallan sometidos á los gallas, habiendo tomado los vencedores la religion y las costumbres de los vencidos. Los gallas que ocupan el antiguo reino de *Adal* llevan el nombre de *ad-el-gallas*, pero la principal de sus tribus se denomina *assubha-galla*, denominacion que debe á la naturaleza del terreno que habita ⁽¹⁾. Esta tribu ocupa una dilatada comarca que comprende el país de *Angot* y el de los *dobas* pastores, y que linda al este con el mar, al norte con *Dankali* y las tribus denominadas *taltal* y *mantili*; al oeste con los *dobas-changallas* y el río de *Sabalette*, y al sur con el río de *Anzo*.

Al sudoeste de los *adal-gallas* existen los *itu-gallas* que poseen los territorios de *Itali*, de *Dauaro* y de *Fategar*; al sudeste los *essa-somauli*, que se extienden hasta la península de *Zeyla*, y al sur el reino de *Hururgue*, que es un estado independiente y gobernado desde muchos siglos por unos príncipes musulmanes cuya corte, segun dicen, es muy brillante.

Al sur de este reino se extienden tres tribus importantes: los *abado-gallas*, los *habalie-gallas* y los *arussi-gallas*.

Los *somaulis* gozan de las ventajas de una civilizacion mas adelantada que la de los gallas, pero estos aun no han podido someterlos.

Los habitantes del reino de *Hururgue* y las tribus de *Mara* y de *Adal*, que no han sido invadidos por los gallas, hablan tres lenguas diferentes: el *somauli*, el *hururgue* y el antiguo *adal* ⁽²⁾.

(1) En *Somali* la voz *assubha* significa *sal*.

(2) Viaje á Abisinia etc. por MM. *Combes* y *Tamisiér*.—Viaje de MM. *Lefebvre* y *Petit* etc.—Viaje de Mr. de *Abbadé*.—El Boletín de la Sociedad de geografia de estos diez últimos años es muy rico en documentos nuevos sobre Abisinia y las comarcas vecinas.

CUADRO de las diferentes divisiones que en la actualidad presenta Abisinia, segun el mapa levantado por MM. COMBES y TAMISIÉR.

REGION ORIENTAL.		PUEBLOS INDEPENDIENTES.	TRIBUS.
DANKALI	Somhar. Dumhoeta-choho.	Danakils.	Nehara. Choho. Hazorta. Belessona. Hadarem. Kedemt. Uima.

REGION ORIENTAL.		PUEBLOS INDEPENDIENTES.	TRIBUS.
POSESIONES DE LOS GALLAS.	Antiguo reino de Angot.	Gallas.	Assubho-Galla. Itu-Galla. Angot-Galla. Uokafi-Galla. Carrayu-Galla. Bali-Galla. Adal-Galla. Mara-Galla.
	— — — de Mara.		
	— — — de Adal.		
	Pais de Fategar.		
	— de Gadem.		
	— de Bali.		
	— de Dauaro.		
		Essa-Somulis.	
REGION MERIDIONAL.			
REINO DE CHOL.	Reino de Hururgué.	Hururgués.	
		Somulis.	
		Adals.	
	Provincia de Mara-Elié.		
	— de Gueché.		
	— de Anna Mariam.		
	— de Igam.		
	— de Moret.		
	— de Tegulét.		
	— de Ifat.		
POSESIONES DE LOS GALLAS.	— de Ankober.		
	— de Menjar.		
	Provincia de Choa-meda.	Gallas.	Borena-Galla. Gumbichu-Galla. Uharti-Galla. Gelan-Galla. Abichu-Galla. Abado-Galla. Babilu-Galla. Arossi-Galla. Garau-Galla. Djiriu-Galla.
	Pais de Guma.		
	— de Hadia.		
	— de Guragué.		
	— de Dar-el-Galla.		
	— de Cambat.		
	— de Djinjiro.	Gallas.	
	— de Bocham.		
	— de Caffa.		
	— de Narea.		
	— de Guderú.		
	— de Bizamo.		
REGION OCCIDENTAL.			
POSESIONES DE LOS GALLAS.	Pais de Bassa-Galla.	Galla.	
	— de Damot-Agus.	Agus.	
	— de Kuara.		
	— de Borena-Galla.	Borena-Galla.	
REINO DE AMHARA.	Provincia de Damot.		
	— de Gojam.		
	Pais de Maicha.		
	Provincia de Dembea.		
	— de Tchelga.		
	— de Ualkait.		
	— de Ualdubba.		
	— de Uagara.		
	— de Semen.	Distr. de Menna. Distr. de Telemst.	
	— de Belessa.		
	— de Fokara.		
	— de Beghetder.		
	— de Amhara.		

		PUEBLOS INDEPENDIENTES.	TAIBOS.
REGION SEPTENTRIONAL.			
POSESIONES DE LOS SCHANGALLAS. Pais de Schangalla.		Schangallas.	
REGION CENTRAL.			
REINO DE TIGRE.	Provincia de Amaceu.		
	-- de Seraue.		
	-- de Babar Négus.		
	-- de Siré.		
	-- de Saué.		
	-- de Seraxo.		
	-- de Tigra.		
	-- de Agami.		
	-- de Haramat.		
	-- de Giratta.		
	-- de Adet.		
	-- de Temben.		
	-- de Avergale.		
	-- de Enderta.		
	-- de Ugerat.		
	-- de Mantilli.		
	-- de Desa.		
	-- de Uomburta.		
	-- de Asma.		
	-- de Derra.		
PUEBLOS INDEPENDIENTES.	Pais de los Taltals.		
	Debas-Schangallas.		
REINO DE LASTA.	Provincia de Salaua.	Taltals.	
	-- de Ufila.	Schangallas.	
	-- de Bora.		
POSESIONES DE LOS AGUS.	Pais de los guoliu agus.		
	-- de los Tchera-agus.		

LIBRO OCTAVO.

CONTINUACION DE LA DESCRIPCION DEL ÁFRICA.—DESCRIPCION GENERAL DE MAGHREB, Ó DE LA REGION QUE COMPRENDE EL MONTE ÁTLAS Y EL GRAN DESIERTO Ó SAHARA.

AL salir del pie de las pirámides hemos ido subiendo por el Nilo á tanta distancia como nos han permitido las luces de la historia y las relaciones de los viajeros europeos. Antes de penetrar en el misterioso centro del África septentrional, procuremos dar á conocer un recinto accesible, comenzando por el monte Atlas y las columnas de Hércules.

La region que vamos á recorrer es llamada desde mucho tiempo por los árabes *Maghreb* ú *occidente*, por ser efectivamente la parte occidental del África septentrional, y comprende la Berberia ó los estados berberiscos, Argelia, el imperio de Marruecos, y el inmenso desierto llamado Sahara. La division que vamos á describir podria separarse del continente africano por una línea que descendiera oblicuamente de las cataratas del Nilo en direccion al cabo Blanco ó á la desembocadura del Senegal. Los dos grandes fenómenos que presenta en este punto la geografia fisica consisten en el mas dilatado desierto del mundo conocido, y una de las mas estensas cordilleras. Estos dos fenómenos caracterizan dos regiones distintas, pero pri-

meramente examinaremos la del monte Atlas, á la que el uso comun de los geógrafos árabes y europeos ha impuesto el nombre de *Berberia*, que es el que lleva, al ménos en árabe, la raza mas antigua de los indígenas.

Lejos de carecer de celebridad el monte Atlas, Homero y Herodoto hablan de él como de una de las columnas de cielo, al paso que, segun Virgilio, «es un héroe transformado en piedra, cuyos robustos miembros han venido á parar en otras tantas rocas; sustenta el Olimpo entero con todas las estrellas, sin sucumbir á tan pesada carga; su cabeza, coronada por un pinar, está ceñida constantemente de nubes ó azotada por los vientos y las borrascas; un manto de nieve le cubre la espalda, y de su vieja barba se despeñan impetuosos torrentes.» Sin embargo con estar á la vista de los europeos, este famoso monte reclama todavia un afortunado viajero que lo describa de una manera satisfactoria y completa. El académico Desfontaines, que visitó como sabio botánico una gran parte de aquel sistema de montañas, lo considera como dividido en dos cordilleras principales: una próxima al desierto y llamada por sobre-

nombre el *grande Atlas*, y otra cercana al Mediterráneo y denominada el *pequeño Atlas*. Entrambas cordilleras corren en direccion este y oeste, pero hay muchas montañas intermedias que las juntan una con otra, de manera que dirigiéndose de norte á mediodía forman valles y mesetas. Esta reseña, que es ciertamente vaga, pero la mas clara que tenemos, se concilia perfectamente con la relacion de Shaw, que describe el Atlas como una serie de muchos órdenes de colinas que se van elevando uno en otro hasta terminar en rocas inaccesibles. No debemos omitir sin embargo que el grande y el pequeño Atlas de Ptolomeo difieren de las cordilleras indicadas por el viajero francés, y que consisten en otras ramificaciones laterales que se desprenden del sistema para proyectarse en el mar en forma de promontorios.

Los diversos puntos del Atlas han recibido nombres diferentes; así, aunque se da principalmente el de *grande Atlas* á la serie de cimas mas elevadas de todo el sistema, que se estienden entre el golfo de Cabes y el cabo Ger, el intervalo comprendido entre las ciudades de Fez y de Marruecos y que ofrece los puntos culminantes de aquella gran cordillera, es conocida con el nombre de *alto Atlas*. La continuacion del grande Atlas cambia de nombre con frecuencia á medida que penetra hácia el oriente, de suerte que en el territorio argelino es llamada montes Ammer (*Djebel-Ammer*), y en el estado de Túnez montes *Megala*.

Del nudo en donde comienzan los montes Ammer arranca una pequeña cordillera, que es la mas meridional y que lleva los nombres de *Djebel-Andamer*, *Djebel-Cozal* y *Djebel-Salahban*. De esta se forma otra cordillera que corre de norte á sur, y con el nombre de *Nefsa* se dirige á los montes *Megala*, proyectando varios ramales entre los cuales hay uno llamado *Djebel-Zeah* que la junta con el *Djebel-Fissato*, pequeña cordillera que se estiende de oeste á este por la regencia de Túnez tomando el nombre de montes *Gharianos*, y luego el de *Uadam*.

En el punto en donde se juntan el *Djebel-Salahban* y los montes *Nefsa* comienza una cordillera que pasa al sur de la ciudad de Ghadames, y que despues de haber tomado la direccion del este, termina con el nombre de *Djebel-Agruh* por la parte del sur en el desierto de Sahara. Esta cordillera proyecta en direccion al sudoeste dos ramificaciones paralelas, la mas septentrional de las cuales lleva el nombre de *Montañas Negras* (*Harudje-el-Azuad*), y la mas meridional el de *Montañas Blancas* (*Harudje-el-Abiad*). La primera se dirige al parecer al nordeste y hácia el desierto de Barkah; la segunda forma un vasto círculo al sur, y con el nombre de *Tibesty* y de *Djebel-Tadent* circunscribe á Fezzan, desde donde se proyecta un ramal en direccion al sur.

Las diferentes cordilleras del Atlas son fáciles de atravesar, en razon de su poca anchura y de las numerosas gargantas ó puertos que ofrecen y que los árabes llaman *puertas*. La mas occidental de dichas gargantas en el grande Atlas es la que ha recibido el nombre de *Bab-Sudan* ó *Puerta de Sudan*. Para ir de Argel á Constantina se pasa el Jurjura por medio de un desfiladero muy notable y denominado *Biben* ó *Biban*, aunque muchos viajeros lo llaman la *Puerta de Hierro*.

La grande elevacion del Atlas queda confirmada por las perpetuas nieves que cubren sus cúspides en el este de Mar-

ruecos, á 32 grados de latitud, y que, segun los principios de Mr. de Humboldt, deben de hallarse á cuatro mil metros sobre el nivel del mar. Leon el Africano viajó por ellas en el mes de octubre, y estuvo á pique de verse sepultado por un alud de nieve. Las cumbres del Jurjura y de los montes Aures, situados en Argelia, pierden sus nieves en el mes de mayo, pero se hallan de nuevo coronados por ella ántes de terminar el setiembre. El *Uanaseris* ó *Uanasherich*, situado á 35 grados 35 minutos, que forma una cordillera intermedia entre el Atlas marítimo y el del interior, está cubierto casi todo el año por un casquete de nieve, y aun por la parte del este, en donde parece ir declinando la elevacion, los montes Gharianos, que se hallan al sur de Trípoli, están coronados de nieve por espacio de tres meses.

Todavía no se ha estudiado con bastante detencion la naturaleza de las rocas. En ciertos puntos de Túnez, de Argel y de Marruecos, la cordillera del Atlas es caliza, y á una distancia muy considerable del mar se hallan en las montañas unos montones muy grandes de conchas y cuerpos marinos, hecho geológico que se observa en todas las comarcas del globo y que ha llenado de admiracion á todos los viajeros modernos, y aun al poco atento espíritu de los antiguos. De los magníficos mármoles de Numidia, agotados por el lujo de los romanos, eran enteramente amarillos unos, y otros salpicados de diversos colores, y ya los habian empleado los cartaginés antes que los romanos para sus pavimentos de mosaico. Las minas de cobre, de plomo, de hierro y otros metales, explotadas en Marruecos y en Argelia, arguyen la presencia de rocas esquistosas ó graníticas: en los alrededores de Bona las rocas son de cuarzo mezclado con mica; y Shaw dice que en el mismo pais se emplea para la construccion una especie de asperon arenoso. Las colinas que constituyen el término del Atlas en el desierto de Barkah consisten en unas masas calizas y blancas, y entre ellas puede citarse el *Harudje blanco*. Por lo que hace al *Harudje negro*, que al parecer es el *mons Ater* de los antiguos, es muy posible que su núcleo sea calizo, pero lo cierto es que solo ofrece picos de basalto, segun observó Hornemann. Segun Plinio, los vertientes del Atlas que miran al Océano, es decir, los meridionales, encumbran repentinamente sus áridas y negruzcas moles desde el seno de un mar de arena, al paso que la pendiente septentrional es mas suave y se adorna con frondosos bosques y verdes pastos.

Desde que se ha establecido en Argelia la dominacion francesa, ha sido mas fácil estudiar detenidamente la constitucion geognóstica del Atlas, y en consecuencia se ha reconocido que el grande Atlas está formado de una roca de cuarzo y mica denominada gneiss, sobre la que descansa un calizo de sedimento inferior que ha sufrido algun levantamiento extraordinario, supuesto que sus capas en su estado primitivo eran horizontales, y en la actualidad son casi perpendiculares. El pequeño Atlas, siguiendo la serie de formaciones desde las mas antiguas hasta las mas modernas, se compone de *esquitas* y de *gneiss* que pertenecen á los terrenos de sedimento mas inferiores ó de transicion, en los que se halla el *lias* ó calizo azul del terreno de sedimento supra-inferior, de depósito de sedimento superior, de *pórfidos traquíticos*, y de terreno *diluviano* ó de transporte. Las colinas que suministraron á los an-

tigos los preciosos mármoles de Numidia, se hallan en la formacion esquitosa.

Cierto sabio alemán niega que la cordillera que acabamos de describir fuese el Atlas de los antiguos, y se funda en el raciocinio siguiente:

«En las primeras edades del mundo los fenicios se atrevieron á pasar el estrecho de Gibraltar; y fundaron en las costas del océano Atlántico á Gades y á Tarteso en España, y á Lix y á otras muchas ciudades en Mauritania. Saliendo de estos establecimientos navegaban en direccion al norte hasta las islas Cassiteridas, de donde sacaban estaño, y hasta las costas de Prusia en donde se proporcionaban ámbar, al paso que por la parte del sur avanzaban trasponiendo á Madera hasta las islas del cabo Verde, y frecuentaban especialmente el archipiélago de las Canarias. En estas islas no pudieron menos de quedar sorprendidos al ver el pico de Tenerife, porque su altura, sobre ser muy considerable de suyo, le parece mucho mas todavía, por encunibrarse inmediatamente sobre la superficie del Océano. Las colonias que enviaron á Grecia, particularmente la que aportó en Beocia bajo la direccion de Cadmo, llevaron á aquellas comarcas el conocimiento de dicha montaña que se enhiesta sobre la region de las nubes, dando á conocer las islas Afortunadas, á las que domina, y que están adornadas con frutos de toda clase, entre ellos unas manzanas de oro (naranjas). Propagóse en Grecia esta tradicion por medio de los cantos poéticos, y se trasmitió hasta los tiempos de Homero. Su Atlas conoce las profundidades del mar, y sustenta las altas columnas que separan la tierra del cielo.⁽¹⁾ Los campos eliseos se describen como una tierra encantadora y situada en el oeste⁽²⁾. En iguales términos, con corta diferencia, habla del Atlas Hesiodo, y dice que se halla cerca de las ninfas Hespéridas⁽³⁾, llamando *Isle de los Bienaventurados* á los campos eliseos, á los que coloca á las estremidades de la tierra, por la parte del occidente⁽⁴⁾. Otros poetas mas recientes han embellecido y adornado las fábulas de Atlas, de las Hespéridas, de las manzanas de oro, y de las islas de los Bienaventurados, mansion de los justos despues de su muerte, reuniendo además las expediciones de Melicertes, dios del comercio entre los tirios, con las del Hércules griego. Hasta mucho despues no comenzaron los griegos á rivalizar en la navegacion con los cartagineses y con los fenicios, mas si bien es cierto que visitaron las costas del mar Atlántico, no parece que penetraran muy adentro, siendo muy dudoso que vieran el pico de Tenerife ni las islas Canarias, supuesto que creían que el Atlas, al que sus poetas y tradiciones representaban como una montaña muy alta, y situada en el extremo occidental de la tierra, debia buscarse en la costa occidental del África, que es precisamente donde lo traspusieron Estrabon, Ptolomeo y otros geógrafos. No hallándose sin embargo en el noroeste del África ninguna montaña de notable altura (¿qué error!) ignorábase la verdadera situacion del Atlas: buscábase una vez en la costa, otras veces en el interior del pais, otras en las cercanías del mar Mediterráneo, y

otras mas al sur. En el siglo primero de nuestra era, que es cuando los romanos llevaron sus armas al interior de Mauritania y de Numidia, se contrajo la costumbre de aplicar el nombre de Atlas á la cordillera que se estiendo en el norte de África de este á oeste y en una direccion casi paralela á la de las costas del Mediterráneo; pero conociendo Plinio y Salin que no podian aplicarse á aquella cordillera las descripciones que hacian del Atlas los poetas griegos y romanos, tuvieron por mas acertado colocar en la desconocida tierra del centro del África el famoso pico que tan grata pintura les sugeria con arreglo á las tradiciones poéticas. Sin embargo el Atlas de Homero y de Hesiodo debe de ser precisamente el pico de Tenerife, al paso que el Atlas de los geógrafos griegos ó romanos ha de buscarse en el norte de África⁽¹⁾.

No nos parece muy bien fundado este raciocinio, porque los pasajes de Homero, de Hesiodo y aun de Herodoto son sumamente vagos. El Atlas de Herodoto era tal vez un promontorio de la cordillera meridional que se encunbra en el centro de las llanuras del desierto: tal es al parecer el monte Salahban en Belad-el-Djerid (pais de los dátiles), que corresponde á las distancias consignadas por dicho historiador. Y luego es muy posible que todas estas contradicciones sean hijas de la ilusion óptica que representa como un pico reducido una cordillera observada de perfil en la direccion de su longitud. «Estando en alta mar, dice Mr. de Humboldt, no pocas veces he tomado por una aislada montaña una larga cordillera.»

Esta explicacion puede simplificarse mas todavía con solo admitir que el nombre Atlas pertenecia en su origen á un promontorio notable por su forma y su aislamiento, como muchos de los que hay en la costa de Marruecos. Autoriza al parecer esta hipótesis un pasaje muy curioso de Máximo de Tiro. «Los etiopes hesperios, dice⁽²⁾, adoran al monte Atlas, que á la vez les sirve de ídolo y de templo. El Atlas es una montaña de regular elevacion, hueca y abierta del lado del mar en forma de anfiteatro, y en mitad del camino de la montaña se estiendo un valle espacioso, fértil y adornado con árboles llenos de frutos. Contéplase aquel valle como el fondo de un pozo, pero nadie se atreve á bajar hasta él, porque el precipicio es sobradorapido, y además es imposible no sentirse sobrecogido de cierto respeto religioso. Lo mas maravilloso consiste en las olas del Océano, que durante la pleamar inundan las vecinas llanuras deteniéndose delante del Atlas, acumulándose y manteniéndose suspendidas como una muralla sin penetrar en el fondo del valle, á pesar de que no tienen que vencer otro obstáculo que el aire y un bosquecillo. Hé aquí el templo y el dios de los libios: hé aquí el objeto de su culto y el testigo de sus juramentos.» Reconócense en las circunstancias físicas de este relato ciertos puntos de semejanza con la costa que hay entre el cabo de Tefelneb y el cabo Geer, formando un anfiteatro coronado de rocas aisladas⁽³⁾, al paso que en las circunstancias morales no podemos menos de considerar las huellas

(1) Odisea, lib. I, v. 52.

(2) Ilíada, lib. IV, p. 561. Esta voz es de origen fenicio, y significa *manion de la alegría*. (Nota de Mr. Ideler).

(3) Teogonia, lib. V, v. 517.

(4) Opera et Dies, v. 167.

(1) Ideler, en los Cuadros de la Naturaleza, de Mr. de Humboldt, t. I, p. 141 y sig., trad. de Mr. Eyries. Comp. Bory Saint-Vincent. Ensayo sobre las islas Afortunadas, p. 427.

(2) Max. de Tiro, Dissert. t. XXXVIII, p. 457-458, edic. Oxon. à theatro Sheldon.

(3) Dalzel, Instruccion sobre las costas de África; trad. manuscrita con notas, por Mr. Mallard Dubreux.

del fetiquismo. Muchos pueblos hay de negros que todavía adoran las rocas de figura algo notable.

Mr. Walckenaer es de parecer que la primera cumbre que recibió el nombre de Atlas debió de ser el Jurjura, por ser la mas aparente para los exploradores del Mediterráneo; que los que pasaron el estrecho de las columnas de Hércules estendieron el nombre Atlas á toda la cordillera, y que no dejó de conocerse el *grande Atlas*, á pesar de que Ptolomeo es entre los antiguos el único que estableció la distincion entre un grande y un pequeño Atlas. En tiempo de Herodoto, añade el sabio-académico que acabamos de citar, solo se conocia aun el pequeño Atlas; pero Hanon y posteriormente Polibio reconocieron y señalaron en su navegación la estremidad del grande Atlas en frente de las islas Afortunadas ó Canarias.

Abandonemos estas oscuras cuestiones á la sagacidad de los autores que la constituyen objeto de una investigación particular, y ocupémonos en el cuadro físico general de la region del monte Atlas.

Estrabon y Plinio celebraron la fertilidad de esta parte del África, y el último elogia estraordinariamente sus higos, sus olivas, su trigo y sus preciosas maderas, observando al propio tiempo que los vinos tienen en ella cierto sabor acre que se corrige con un poco de yeso, y que los viñedos deben estar espuestos al norte y al oeste. Las viñas, dice Estrabon, tienen á veces el tronco muy grueso, como que apenas pueden abrazarlo dos hombres, y los racimos tienen un codo de largo. Ni el despotismo del gobierno ni la falta absoluta de civilizacion han podido aniquilar estos dones de la naturaleza: así es que Berberia y aun Marruecos esportan todavía grandes cantidades de trigo; el olivo es en ellas mas hermoso que en Provenza, y á pesar de una religion enemiga de Baco, los moros cultivan siete variedades de viña.

El suelo de las llanuras se parece sin embargo en muchos puntos al del resto del África, pues aun se conserva ligero, arenoso y entremezclado de rocas; pero los valles del monte Atlas y los de los riachuelos que de él descienden para echarse en el Mediterráneo están cubiertos de un terruño bastante fértil y bien regado; de lo que resulta que en las playas florecen las plantas indígenas mas comunes ó se arraigan profundamente en la arena móvil, en tanto que en los pantanos y en las selvas medran las especies mas raras. Las costas áridas se cubren con muchas especies salinas y crasas, como la *salsola* y la *scilla maritima*, con diferentes especies de yerbas duras, de raíces largas y de la familia de las gramíneas, entre ellas el *lygeum spartum*, diversos panizos, el *saccharum cylindricum* y el *agrostis pungens* que alternan por acá y acullá con los heliotropos y las *soldanelas* ⁽¹⁾.

Las secas y pedregosas mesetas que separan los valles del interior tienen mucha semejanza con los páramos de España; abundan en alcornoques y encinas siempre verdes que están diseminadas, y á cuya sombra crecen en abundancia la salvia, el espliego y otras plantas aromáticas que se encumbran hasta una altura estraordinaria. La retama de elevado tallo, las diferentes especies de jaras, la clavellina, el zumaque, el brezo, el aloe, la pita y muchas especies de euforbias y de cactus adornan las hende-

duras de las rocas, y arrojando el calor y la sequedad suministran á las cabras un alimento y una sombra muy saludables.

Los bosques que por el norte de aquellas comarcas cubren las vertientes de las montañas fértiles, se componen, segun Desfontaines, de diversas especies de encinas, como el *quercus ilex*, el *coccifera* y el *ballota*, cuyas bellotas forman parte del alimento de los habitantes, y contienen además con mucha frecuencia el *alnaciguero*, el *alfonsigo atlántico*, el tuya y el *rhus pentaphyllum*. El alto ciprés, que puede calificarse de verde pirámide, estiendo sus ramas hácia el cielo; el olivo silvestre produce sin cultivo frutos excelentes; el *arbutus unedo* da unas bayas rojizas y parecidas á las de la fresa; el brezo-árbol derrama á lo lejos una fragancia muy agradable, y todos los valles algo elevados parecen en los meses de abril y mayo otros tantos eliseos. La sombra, la frescura, la viveza del verdor, la variedad de las flores, la mezcla de gratos olores, todo es-tasía al botánico que acaso echaria en olvido á su misma patria si no fuera el temor que le infunde el espectáculo de la barbarie ⁽²⁾. En el mes de enero las costas y las llanuras ven el naranjo, el mirto, el altramuza, la viña virgen y el narciso cubrirse de flores y de hojas nuevas; pero en los meses de junio, julio, agosto y setiembre el desecado y agrietado suelo presenta solamente despojos amarillentos de vegetales muertos ó lánguidos; el alcornoque entristece los bosques con el sombrío aspecto de su abrasada corteza, mas no deja de ostentar todavía en aquella época ⁽³⁾ el oleandro sus brillantes flores desde las cumbres de las montañas hasta los mas profundos valles, en las márgenes de todos los arroyos y de todos los rios.

Entre las plantas cultivadas distinguiremos el trigo, la cebada, el maiz, el *holcus sorghum* y el *holcus saccharatus*, el arroz en los terrenos inundados, el tabaco, el azafran, los melones, las calabazas, la caña dulce y la *indigofera glauca*, la palma, el olivo, el naranjo, la higuera, el almendro, la viña, el albaricoque, el *alfonsigo*, el *azufáifo* y la morera, al paso que en las huertas se cultivan casi todas las legumbres de Europa. Los habitantes de aquellas comarcas conservan sus granos por espacio de muchos años enterrándolos en unos grandes fosos que en Argelia llaman *silos*, abiertos en el suelo en los lugares secos. El trigo se siembra en otoño y se recoge en abril ó en mayo, pero el maiz y el sorgho se siembran en la primavera para recogerlo en estío ⁽⁴⁾. La avena crece espontáneamente ⁽⁵⁾; hay frutos, entre otros el higo ⁽⁶⁾, que son de calidad inferior á los de Europa, y las bellotas de la encina tienen el mismo sabor que nuestras castañas ⁽⁷⁾.

Tal es, generalmente hablando, la vegetacion de la comarca del Atlas, pero al hablar de cada pais en particular entraremos en mas amplios pormenores.

El reino animal ofrece la mayor parte de las especies comunes al África, exceptuando el rinoceronte, el hipopótamo, la girafa, la cebrá y varios monos.

La naturaleza ha deparado á los habitantes del desierto de Sahara un medio para atravesar en pocos dias los in-

(1) Poiret, t. II, p. 71.

(2) Poiret, t. II, p. 129.

(3) Desfontaines, Flora Atlantica.

(4) Shaw, p. 138.

(5) Poiret, t. II, p. 267.

(6) Hast, p. 306.

(7) Desfontaines, Flora Atlantica; Poiret, Viaje de Berberia, p. 221.

menos desiertos del Africa occidental. Montado en el *heire*, ó camello del desierto, que semeja al dromedario, distinguiéndose de él únicamente por una forma mas elegante, cubrese el árabe los costados, el pecho y las orejas para ponerse á cubierto del soplo de un viento peligroso, y recorre con la velocidad de la flecha el desierto abrasador cuya inflamada atmósfera impide la respiracion hasta abogar á un viajero imprudente. Solo una gente tan sufrida, tan abstinente y ejercitada como los árabes es capaz de resistir los muy violentos movimientos de dicho camello. La especie peor de estos animales se llama *talaya*, término que denota que el animal hace solamente el camino de tres jornadas ordinarias en un día; pero la variedad mas generalizada es la que se conoce con el nombre de *sebaya*, y que en un día hace siete jornadas, habiendo además una llamada *tasaya*, que hace nueve jornadas, aunque los animales de esta especie son muy pocos y sumamente caros. El árabe, en su estilo figurado, pinta de la manera siguiente la rapidez del camello del desierto: «Cuando encuestras un *heiria*, y dices al ginete *salem alik* (1), ya casi le has perdido de vista, sin que tenga tiempo para contestarte *alik salem*, porque corre como el viento.» A este propósito refiere Jackson algunos hechos que efectivamente parecen increíbles. Un *heiria* llegó del Senegal á Mogador en siete días atravesando catorce grados de latitud, y salvando con las revueltas del camino un espacio de mil á mil y cien millas inglesas, ó sean, ciento y sesenta millas diarias, equivalentes á setenta y cinco leguas ordinarias de veinte y cinco al grado. Un moro de Mogador montó una mañana en su *heiria*, fué á Marruecos, que dista del primer punto cien millas inglesas, y volvió el mismo día por la tarde con algunas naranjas para satisfacer un antojo de una de sus mujeres. Confiesa Jackson que estos hechos ponen la fé del lector á muy dura prueba, pero hay además tres viajeros anteriores que han referido hechos semejantes, aunque es verdad que esta especie de camellos es muy poco numerosa (2). Seria por cierto muy interesante para la geografía que fueran algunos europeos bien armados y en suficiente número para proporcionarse tan ligeras cabalgaduras y recorrer los desiertos del Africa septentrional. También se hace uso de jumentos, de los cuales hay dos razas, una muy alta y robusta, y otra muy baja. Marruecos cria hermosos caballos de raza árabe. En toda la Berbería el ganado es de poca alzada y macilento, las vacas dan poca leche y de mal sabor; las cabras y las ovejas existen en gran número; los cerdos no se hallan sino en algunas casas de europeos, porque, como facilmente se concibe, son odiados de los mahometanos; los gatos, los perros y toda la volatería de Europa están muy generalizadas; y los árabes crían muchas abejas.

En todo tiempo ha sido muy famosa la pantera, que es otro animal de aquellas comarcas, pero no hace muchos años que se ha descrito de una manera clara y exacta. La onza y el leopardo de Buffon al parecer no son otra cosa que la pantera en diferentes edades, pero seria prematuro borrarlo de la lista de los mamíferos. La verdadera pantera (*felis pardus*) es el *nemr* de los árabes, al paso que el

guepardo (*felis jubata*), con el que ha sido confundido, es el *fadh* de los árabes, y estas dos especies se distinguen en que la primera tiene manchas negras en forma de rosas sobre un fondo leonado, al paso que la segunda tiene unas manchitas redondas é intensas con crines en la nuca.

A los desiertos del norte de África pertenece el búbalo, animal del género de los antílopes, pero que difiere de ellos por la disposición de sus astas. Vive en manadas, va á Egipto para apagar la sed en los pantanos y canales de riego, y se ve figurado de una manera muy sensible entre los geroglíficos de los templos del Alto Egipto. Lo mas particular que ofrecen estas figuras es que representan dichos animales uncidos á los arados, como si los egipcios hubiesen alcanzado domesticar al búbalo. Entre las otras especies de antílopes que en aquellas comarcas no son muy comunes se cita el *oryx* y la *gacela corina*, que no difiere mucho del *kevel* ni de la *gacela* propiamente dicha. En los bosques y en los desiertos se halla el elefante, el león, el jabali de África, las dos especies de hiena, el huron, que vive en las malezas, y algunos monos, entre los cuales se distingue el *magote*, y, según una conjetura de Mr. Walckenaer, las ratas que el viajero Windhus observó en las cercanías de Mequinez, «ratas tan grandes como conejos y que también hacen sus madrigueras en tierra,» eran *arctomys gundi*, especie de marmota diferente de la de Europa por los cuatro dedos solamente que tiene en el pié.

Mucho se ha disputado para saber si en África hay osos. El sabio Cuvier pone en duda su existencia en unas comarcas tan meridionales, pero Baldeo, que era hombre muy instruido, dice haberlos visto en Ceilan, y no puede negarse que dos autores muy graves, Herodoto y Estrabon, aseguraron la existencia del oso en África, distinguiéndolo del león y de la pantera. También habla de él Dion ó su abreviador Jililino, y además puede citarse el testimonio de Virgilio, de Juvenal y de Marcial. Tampoco Aristóteles excluye explicitamente del África al oso: por lo que no fuera justo rechazar el aserto de los viajeros modernos, como Dapper, Poncet y Shaw, que sostienen la existencia del oso pardo de Europa (*ursus arctos*) en las altas regiones del Atlas, aunque reconociendo que no debe de ser en ellas muy frecuente.

Curioso es el espectáculo que ofrece la caza de los avestruces. Unos veinte árabes, montados en caballos del desierto, que en su especie son lo que los *keirias* entre los camellos, marchan contra el viento buscando el rastro del avestruz, y en cuanto lo hallan echan á correr en persecucion suya con la mayor rapidez asiéndose uno de otro y á una distancia de cerca de media milla inglesa. Fatigado de correr contra el viento que se cuela dentro de sus alas, vuélvese el avestruz contra los cazadores para abrirse paso á través de su línea, y entonces ellos lo circundan y disparan todos á un tiempo hasta que el ave cae muerta. Imposible fuera coger el avestruz sin este ardid, porque si bien es cierto que carece de la facultad de volar, no deja de vencer en la carrera á todos los animales mas veloces.

El viento del sur acarrea nubes de langostas que destruyen las mieses, introducen el hambre y cubren la tierra hasta el punto de impedir al viajero el conocimiento de su camino. La abeja silvestre llena el tronco de los árboles

(1) ¡Paz con vos!

(2) *Hist.* Relación de Marruecos, trad. del danés en alemán, p. 289. Shaw, Travels in Barbary, p. 157. *L'empereur*, Voyage de Gibraltar, etc. trad. alem. p. 55.

con una miel aromática y una ceta que se recoge en abundancia:

A este cuadro físico, que es aplicable á los estados de Trípoli, de Túnez, de Marruecos y de Argelia, debemos añadir una ojeada igualmente general sobre la especie humana.

Los habitantes de las ciudades y de las llanuras cultivadas se designan con el nombre de *moros*. Hablan un dialecto árabe lleno de idiotismos, pero su conjunto físico, la piel mas blanca que la de los árabes, el rostro mas lleno, la nariz ménos saliente y las facciones ménos enérgicas arguyen al parecer que descenden de una mezcla de antiguos mauritanos y nómadas con los fenicios, los romanos y los árabes. Afirma Salustio que los nómadas y los mauritanos descenden de una colonia asiática compuesta de medas, de armenios y de persas; por lo que sería de desear que se examinaran á fondo los idiotismos de la lengua mora. Según los viajeros europeos, el carácter de esta nación es un compuesto de todos los vicios: avaros y relajados, según dice, sanguinarios y cobardes, codiciosos é indolentes, vengativos y rastroeros, ninguna calidad tienen buena en cambio de tantos vicios, pero acaso provenga este modo de ver en los viajeros del odio que los moros arrojados de España profesan á sus perseguidores cristianos; son mahometanos, especialmente de la fanática secta denominada *Maleki*, y tienen unos santones, entre los que los hay que se distinguen por un reposo absoluto ó por una manía turbulenta y destructora, habiéndolos habido de los de esta última clase que han muerto asnos á golpes de maza para devorar su ensangrentada carne. Entre las ceremonias del casamiento se distingue la solemne procesion destinada á poner de manifiesto los documentos que atestiguan el pudor virginal de la novia, pero en parte alguna se muestran tan celosos los hombres ántes y después del himeneo. Sobrios en sus alimentos, los moros van vestidos con mucha sencillez en Marruecos y en todo el interior, mas en Túnez y en Argel las mujeres hacen brillar el oro y los diamantes en sus elegantes trajes, de suerte que si no fuera porque van descalzas, no podría tenerse una idea de su blanco cutis. La mayor parte de los moros cifran el colmo del saber en la lectura del Alcorán, mas no dejan de tener astrólogos y de ser aficionados á la historia y á la poesía. Sus casas son cuadradas, sus techos planos, y á veces adornan su interior con preciosas alfombras y surtidores. Sus pasatiempos favoritos consisten en los ejercicios ecuestres, el tiro de armas de fuego y los juegos de equilibrio, y en sus funerales hay una larga serie de mujeres, pagadas para gritar y llorar, que acompañan el cadáver hasta su última morada.

Los árabes nómadas, procedentes del Asia desde la fundación del mahometanismo, conservan su sangre pura, que se reconoce en una fisonomía mas varonil, en unos ojos mas vivaces y en una tez casi aceitunada. Sus mujeres gozan de mucha libertad por carecer de atractivos personales; y en efecto, ¿de qué sirve velar un rostro cuyo color y flaqueza no excitan nunca un deseo culpable? En ciertas tribus las mujeres se pintan líneas y figuras negras en la mejilla y en el pecho. Las tiendas de los árabes, cubiertas de tela basta ú hojas de palma, han conservado la figura de un barco trabucado, que Salustio atribuye al *mapalia* de los nómadas; á semejante cabaña la llaman *chaima*, y un grupo de algunas *chaimas* forma un *aduar* ó lugarco,

que muchas veces está cercado por un seto de espinos para hacerlo inaccesible á los leones que andan rugiendo por las cercanías. Los árabes, lo mismo que los moros, envían á la Meca algunas caravanas de peregrinos, y así los primeros como los segundos vienen comprendidos en Asia con el nombre de *magrebi* ó *mograbinos*, es decir, los occidentales.

La raza de los *berberiscos*, enteramente distinta de los árabes y de los moros, parece indígena del África septentrional, y probablemente comprende los restos de los antiguos getulios al occidente, y de los libios al oriente del monte Atlas; pero en la actualidad forma cuatro naciones distintas, á saber: 1.º los *amazigh*, llamados por los moros *chillah* ó *chullah* en las montañas marroquíes; 2.º los *kabilas* ó *kabailos*, en las montañas de Argel y de Túnez; 3.º los *tibbus* en el desierto que hay entre Fezzan y Egipto; 4.º los *tuarikos* en el gran Desierto.

La identidad de la lengua que hablan los berberiscos, reconocida por la comparacion de los vocabularios ⁽¹⁾, es uno de los descubrimientos mas importantes que hayan enriquecido la historia etnográfica. Esta lengua no ofrece por ahora ninguna semejanza con la de los barabras de Nubia ni la de los *schelukos* de Abisinia, pero tal vez se hagan en lo sucesivo investigaciones ulteriores que den por resultado el descubrimiento de algun parentesco entre las mismas. La lengua berberisca, cuyos principales dialectos son el *chillah* en el estado de Argel, el *choviah* en la regencia de Túnez, el *tamazeg* en el imperio de Marruecos, el *tuarik* en el reino de Trípoli, el *tibbu* en la parte oriental de Sahara y en el sur de Fezzan, presenta en nuestro concepto un carácter sumamente original, aunque parecido al del hebreo y del fenicio, al paso que el idioma de *synhah* ofrece con ella mucha analogía. Esta lengua carece de voces para espresar las ideas abstractas y los objetos referentes á la religion y á las artes, pero los toma del árabe dándoles una terminacion berberisca. Se han hecho algunas indagaciones científicas que prueban su identidad con la lengua de los guanches, que eran los primitivos habitantes de las Canarias.

Los berberiscos tienen el color rojizo y negruzco, la estatura alta y esbelta, y la forma del cuerpo flaca y cenceña; se dejan crecer el pelo; no llevan otro vestido que una holgada túnica de lana; su pasión dominante es la venganza, y su fanatismo religioso es mayor que el de los moros, como que se ceban en la sangre de los judíos y de los cristianos siempre que les viene á mano. Sin embargo, los *chillahs* comen carne de jabalí y beben vino. Los *morabitos*, que son unos hipócritas venerados como santos, ejercen una autoridad despótica en muchas aldeas de los *kabilas*, hacen milagros y distribuyen amuletos; pero en otros puntos, especialmente entre los *chillahs*, los que reinan sobre las pequeñas tribus en que está dividido aquella nación son jeques hereditarios, al paso que las tribus situadas en los elevados valles del Atlas viven en una independencia casi absoluta. En Marruecos hay unas tribus que se han reunido bajo el gobierno patriarcal de los prin-

(1) *Haut*, Relacion de Marruecos, p. 128 (en dan.), p. 136 (en alem.) *Jones*, Dissertat. de Ling. Shillensi y en las Dissert. ex occas. Sylloges, etc. Amsterdam, 1715. *Shaw*, Travels, p. 52. *Hornemann*, Viaje etc., trad. de Mr. Langlet, t. I, p. 33-115; t. II, p. 105. *Karsden*, *ibid.*, p. 113. *Ventura*, *ibid.* p. 130. sig.

cipes ó reyes hereditarios que llevan el título de *amargar*, entre los cuales hay algunos elegidos por el emperador de Marruecos, aunque su patriarcal autoridad se cifra á castigar los robos y los asesinatos. Aquellos pueblos se fabrican ellos mismos la pólvora que necesitan; su cena consiste en pan bazo, olivas y agua, y la pobreza y el desaseo de sus vestidos les dan un cierto aspecto salvaje. No dejan de mostrar sin embargo los berberiscos en el cultivo de sus fértiles campos un carácter laborioso y una inteligencia susceptible de un gran desarrollo, ni de suministrar al perezoso moro, trigo, olivas y artículos de toda clase.

Sus aldeas, entre las cuales las hay de la estension y poblacion de una ciudad, tienen unas atalayas desde donde descubren á cualquier enemigo que se acerque, y á la mas leve señal todos los hombres acuden á las armas. Saben manejar perfectamente el fusil, lo arrojan al aire, lo toman y lo descargan con admirable destreza y rapidez.

Además de estas verdaderas naciones, el África septentrional encierra algunas colonias extranjeras, entre las cuales se distinguen los turcos, que no hace mucho que dominaban en Argel, en Túnez y en Trípoli, y los judíos diseminados en toda la Berbería, sin exceptuar los valles de los kabylas.

Este país, que es uno de los mas saludables y mas convenientes para la propagacion de la especie humana, se halla expuesto á todas las plagas, por falta de un gobierno regular, pero especialmente á los estragos de la peste. Mr. Jackson, cónsul inglés en Mogador, traza el horrible cuadro de una peste que despobló el imperio de Marruecos á principios del corriente siglo, y dice que en la ciudad de Marruecos murieron cincuenta mil personas, en Fez sesenta y cinco mil, en Mogador cuatro mil y quinientas y

en Safí cinco mil, añadiendo que los sobrevivientes no tuvieron tiempo de enterrar con regularidad los muertos, de manera que arrojaron los cadáveres á unas grandes hoyas que se llenaban de tierra cuando estaban casi llenas. Las primeras victimas de la enfermedad fueron los individuos jóvenes, sanos, robustos y musculosos, en seguida las mujeres y los niños, y finalmente los flacos y encienques, los valetudinarios y los viejos. Cuando cesó la peste, se observó una completa revolucion en las fortunas de los particulares, como en la situacion de los individuos, pues muchos que antes de la peste no eran mas que simples proletarios, se hallaron poseedores de cuantiosos capitales y compraron caballos sin saber montarlos. Vendianse los víveres en abundancia y á precios sumamente bajos; los rebaños y sus pastores andaban errantes sin dueño por los pastos, y á cada paso se ofrecian grandes tentaciones al árabe, al berberisco y al moro, que se hallan todos igualmente propensos al robo, aunque no dejaba de contenerlos el temor de la muerte, porque la peste ó el *khere*, que así la llaman, es un juicio de Dios y un castigo de nuestros crímenes: así se consideraba como muy urgente, no solo evitar la circunstancia de ser cogido en fragante por el ángel vengador, sino por lo contrario, arreglar la conducta de la manera conveniente y aprestarse á volar al paraíso. El importe de los salarios creció extraordinariamente, y como que los ricos ó que se hallaban en estado de pagar no encontraban el suficiente número de trabajadores para sus necesidades ó comodidades, se vieron en la necesidad de desempeñar personalmente sus pequeñas haciendas domésticas, moler trigo y cocer pan, de suerte que no parecia sino que estaba renaciendo la edad de oro. Los árabes del desierto ocuparon muchos y muy dilatados terrenos que quedaron abandonados.

LIBRO NOVENO.

CONTINUACION DE LA DESCRIPCION DEL ÁFRICA.—DESCRIPCION ESPECIAL DE BERBERÍA.—PRIMERA DIVISION.—EL PAÍS DE BARKAH.—EL OASIS DE AUDJELAH.—FEZZAN.—REGENCIA DE TRÍPOLI.—REGENCIA DE TÚNEZ.

EN el libro anterior hemos trazado un cuadro de geografía física y de etnografía, aplicable á toda la region Atlántica.

Falta ahora dar á conocer los diversos reinos de Berbería y las ciudades que encierran estas divisiones políticas. Examinaremos primeramente los pequeños estados del desierto que cifre al Egipto por el lado del oeste y que dependen de Trípoli; pasaremos en seguida las sirtes, seguiremos la cordillera del Atlas recorriendo el reino propiamente dicho de Trípoli, el de Túnez, el territorio de Argel y el imperio de Marruecos, y concluiremos con una reseña del gran desierto de Sahara.

El primer país que se presenta al que llega de Egipto es el de *Barkah*, ó como dicen otros, *Ben-g'hazy*. Este país es calificado de *desierto* por algunos, porque efectivamente su interior y su parte oriental merecen este nombre, pero otros le dan impropriamente el título de *reino*, fundando este modo de hablar en que la antigua Cirenai-

ea, que corresponde á este mismo país, era un reino independiente bajo una rama de la familia de los Ptolomeos.

Tiene ciento y dos leguas de largo de este á oeste, y unas noventa de ancho de sur á norte. Su parte occidental es bastante fértil.

La costa de *Barkah*, que tan famosa era en lo antiguo por sus triples cosechas, se halla en el día muy mal cultivada, porque los nómadas del desierto no dejan á los habitantes un momento de reposo. El país es administrado por un gobernador ó bey nombrado por el soberano de Trípoli, y este gobernador reside en una casucha decorada con el título de palacio y situada en *Ben-g'hazy*, que los naturales llaman *Bernik*, ciudad de cinco ó seis mil habitantes con un puerto regular, en una costa abundante en pesca, y en un territorio fértil de donde se exportan lanas. Esta ciudad, en donde residen los cónsules de los estados europeos, ocupa el solar de la antigua *Berenice*, cuyos escombros quedan ocultos debajo de la arena,

habiéndose encontrado entre ellos varias inscripciones, estatuas, medallas y otros objetos de antigüedad. *Tokrah* ó *Taukrah* conserva todavía los antiguos muros de *Tenchira* que posteriormente fué llamada *Arsinoe*. Dicha muralla, que se halla bien conservada y flanqueada de torres en sus ángulos, fué construida con los restos de otros edificios aun mas antiguos, segun ha podido juzgarse por las inscripciones de que están cubiertas las piedras, y esta particularidad concuerda con lo que nos dice Procopio de las obras emprendidas por Justiniano para poner á *Berenice* en estado de defensa. *Tolometa*, llamada tambien por los árabes *Tolmyathah*, segun indica su nombre, es la antigua *Ptolemaida*, cuyos restos se hallan cubiertos en parte por el mar, pero todavía se ven entre ellos las reliquias de un templo, varias grutas sepulcrales, las ruinas de un anfiteatro y un cuartel romano, que aun se conserva rodeado de un ancho foso y de un doble recinto. En el interior de este edificio hay los hornillos de que se servian los soldados y que se conservan perfectamente; en su fachada se ven tres inmensos fragmentos de asperon que llevan una inscripcion griega demasiado borrada para leida, pero en la cual ha reconocido Mr. Letronne los restos de un rescripto de Anastasio I, relativo principalmente al servicio militar. Por lo demás, nada absolutamente ofrece notable la ciudad moderna, sino es un hermoso depósito de agua.

A lo largo de la costa que sigue hasta *Marza-Suza*, llamada antiguamente *Sozysa*, y luego *Apollonia*, que era el puerto de *Cyrena*, se encuentra un crecido número de ruinas. Esta última ciudad, que tan célebre fué en otro tiempo, presenta todavía algunas reliquias de cuenta en los alrededores del miserable lugarejo de *Krennah* ó *Grennah*, llamado igualmente *Cyrin*, del nombre de la antigua ciudad en donde nacieron el filósofo *Aristipo*, el poeta *Calimaco* y el geometra *Eratóstenes*. Hay una tribu de árabes que cultiva el dilatado solar de esta ciudad, armando sus tiendas entre mutiladas estatuas y casi desmoronadas columnas; pero todavía pueden sugerirnos una idea de su esplendor los restos que aun se conservan, especialmente su *necrópolis*. Las grutas, entalladas en la roca caliza de la montaña conocida con el nombre de *Djebel-Akhdar*, tienen unas entradas que presentan frontispicios de una arquitectura mas ó ménos rica en adornos, y entre estas entradas hay algunas con peristilos y frontis sostenidos por elegantes columnas ó bonitas cariátides, al paso que otras solo se distinguen por su sencillez. En algunas grutas se han hallado sarcófagos adornados con esculturas de la mas cumplida labor, pinturas todavía bien conservadas que representan sacrificios y otras ceremonias religiosas, combates, luchas, carreras y juegos funerarios; pero hay especialmente una gruta donde se observa una serie de pequeños cuadros que ofrecen las diversas ocupaciones de una esclava negra. Estas pinturas son muy preciosas por los pormenores que presentan en orden á las costumbres y al traje de los antiguos en la costa de África: las largas batas azules y sin broches que llevan las mujeres, representadas en algunos de dichos cuadros, sus tocados, formados de chales rojos y entrelazados con el cabello, ó dispuestos en forma de turbantes al redor de su cabeza, ofrecen mucha analogía con el traje de las modernas africanas, especialmente con las de Fezzan. Estas grutas están abiertas en una montaña cuyos vertientes

se hallan sombreados por árboles de varias especies. En el mismo solar de la ciudad, y en medio de montones de piedras y despojos de monumentos cuya destrucción debe atribuirse ménos al tiempo que á los árabes que cultivan aquel suelo, cubierto antiguamente de suntuosos edificios, se distinguen los restos de un estadio cuyo recinto queda indicado por algunos mojones, un solar que servia de hipódromo, el sitio donde se celebraba el mercado de que hablan los cantos de *Pindaro*, un acueducto con un grande edificio que servia de depósito, cinco largas calles en un suelo de roca caliza surcada todavía por los rastros de los antiguos carros, las ruinas de un establecimiento de baños, dos temples al parecer construidos por los romanos y hermoseados con algunos emblemas que indican la época del establecimiento del cristianismo en aquella comarca, el tronco de una estatua colosal de mármol blanco que representa un guerrero, y finalmente muchos escombros de palacios. A través de todas aquellas ruinas serpentea todavía la límpida corriente de *Cyre*, que comunicó su nombre á la ciudad ⁽¹⁾.

A diez leguas nordeste y en la costa se halla la *akle-buela* de *Massakhit* (es decir, *las Estatuas*), que el viajero *Pacho* considera como la antigua *Olbia*; pero el crecido número de tumbas, de despojos antiguos y de estatuas que en ella se encuentran induce á creer que es la famosa ciudad petrificada de que hablan *Yakuti*, *Lemaire* y algunos otros autores. A unas doce leguas mas lejos existe *Dernah* ó *Derna*, la antigua *Darnis*, que no es precisamente una ciudad, sino un agregado de cinco aldeas que se hallan separadas por cortas distancias y situadas en la pendiente del *Djebel-Akhdar* ó en la playa, pero la mas considerable es la que lleva por esta razon el nombre de *el Medineh* (la capital), ó bien *Beled-el-Sur* (la ciudad fortificada), siendo las cuatro restantes *el Magharah* (la aldea de la gruta), *el-Djebeli*; *Mansur-el-Fokhani*, y *Mansur-el-Tahatani*. Su poblacion se compone solamente de algunos miles de individuos, á pesar de que los habitantes se dedican al comercio y poseen un puertecuelo, ó por mejor decir, una rada llena de arrecifes. Las calles son bastante regulares; las casas, bajas y pequeñas, son de piedra y arguyen el gusto que distinguia á los habitantes de la *Pentápolis*, y sus entradas consisten casi todas en dos pilastras con capiteles que imitan groseramente el estilo dórico. *Beled-el-Sur* puede considerarse como la ciudad de *Derna*, y las otras cuatro aldeas restantes como los arrabales: es residencia de las autoridades y de los ricos de la comarca: en ella existen los bazares y se detienen las caravanas, y en la misma se ven dos palacios, uno de los cuales es como un conjunto de ruinas y residencia del bey cuando llega de visitar aquella parte del *Barkah*. Nada ofrece de interesante el villorrio de *Merdjeh*, llamado antiguamente *Barce* y situado en la misma pendiente de la meseta donde se levantaba *Cirena*, aunque á diez leguas de distancia de esta. *Tereth* presenta muchas ruinas que indican al parecer la ciudad de *Thintis*.

No parece sino que la costa que acabamos de recorrer invita á los europeos á formar en ella algunos establecimientos. Verdad es que los americanos intentaron establecer y construir un fuerte mas arriba de *Derna*, pero

(1) J. R. Pacho: Viaje á la Marmárica y á la Cirenaica.—París, 1820.

inútilmente, siendo así que una tentativa de esta naturaleza puede surtir muy buenos efectos si se concibe mas en grande. En efecto, en ella encontraria aun cualquiera colonia los deliciosos sitios y el fértil suelo que los antiguos llamaron por sobrenombre *colinas de las Gracias y jardín de las Hespérides*.

Las cinco ciudades principales que indujeron á los antiguos á dar el nombre de *Pentápolis* á la comarca que acabamos de recorrer, eran Berenice, Teuchira, Ptolemaida, Apolonia y Barce.

Después de haber atravesado el riachuelo conocido con el nombre de Uadi-el-Temaneh, el antiguo *Paliuro*, que corre al pié de la meseta ó de la montaña que llaman *Djebel-Akhdar*, cuyas capas calizas están atestadas de conchas fósiles, y cuya vejación parece mas elegante por la triste aridez de sus cercanías, se entra en el desierto de *Barkah*, que es una llanura árida, arenosa y cruzada de este á oeste por una cordillera denominada monte *Gherdabah*, que va á juntarse con la de *Harudje-el-Azuad*. Al otro lado de esta cordillera transversal la llanura está formada de arenas rojizas que descansan sobre unas gruesas capas de esquita, y se descubre el oasis de *Audjelah*, situado entre el desierto de *Barkah* y el de Libia. Este oasis se divide en cuatro partes: la mas meridional es la de *Audjelah* propiamente dicho, y las otras son *Djalo ó Djallu*, *El-Edjekharah* ó *Lechkerreh*, y finalmente *Maradeh*, que es la mas fértil de todas.

El oasis de *Audjelah* corresponde al *Augila* de Herodoto y depende del bajá de Trípoli: está gobernado por un bey residente en *Audjelah*, que es una pequeña ciudad de una milla solamente de circunferencia, y cuyas calles son estrechas, desaseadas, y formadas por malas casas de negruzcos fragmentos de esquita sacados de las montañas vecinas ó de las capas esquitosas que sustentan la arena. Los edificios públicos presentan el mas ruin aspecto.

El oasis de *Djallu* y el de *Lechkerreh* encierran únicamente cabañas de palma, antiguas aldeas abandonadas, y ruinas de fortificaciones árabes. En el de *Maradeh*, situado á cincuenta leguas nordeste de *Audjelah*, se ve una montaña de cinco cimas agudas que lleva el nombre de *Montaña de los Infernos*. Este oasis tiene seis leguas de largo por casi otras tantas de ancho; su superficie está cubierta por un frondoso palmar y regada por siete corrientes, entre las cuales hay una de agua caliente, y en ella crece en abundancia el *aghul* (*hedysarum alhagi* de Lineo), que es una especie de pipirigallo peculiar del desierto, siendo así que no se le encuentra en los otros tres oasis ni en la costa de *Barcah*. La población del reducido gobierno de *Audjelah*, ó sea, de los cuatro oasis, puede valuarse en nueve ó diez mil habitantes, si es verdad, como aseguran ellos mismos, que puede armar un cuerpo de tres mil hombres.

Solo una fuente hay copiosa en aquel cuádruple oasis, que es la de *Sibilleh*, cerca de *Audjelah*, pues en los otros puntos es necesario abrir pozos á mas de seis metros de profundidad para encontrar un agua que es mas ó menos salobre. Con estos humildes recursos los habitantes conservan el riego, de que tanto necesita la agricultura en aquellas arenas abrasadas por los rayos del sol, y recogen á fuerza de difíciles trabajos el *dura*, que es una especie de mijo que constituye su principal alimento, aunque

también hacen uso de la pimienta, del ajo y de la cebolla.

Aislados en medio de los desiertos, dice Pacho, y sin hallar en su triste patria, abrasada por los rayos del sol, ninguna de las compensaciones que ofrecen los otros oasis á sus habitantes, los de *Aujilas* (*Audjelah*) no pueden menos de ser viajeros por naturaleza, y así es que desde niños son destinados á esta carrera, en la que llegan á hacerse hábiles. Digo hábiles, porque por la situación del impuro suelo que habitan y por la indispensable necesidad que á veces tienen de salir de él, el arte de recorrer los desiertos es y no puedo dejar de ser para aquellos hombres lo que seria la navegación á unos islotes relegados á rocas estériles. El conocimiento de los astros, como es de suponer, es el punto fundamental de dicho arte, y por esto conservan con esmero las nociones principales, que procuran transmitir de padres á hijos. El método que siguen para enseñarlo no tiene nada de complicado, como que el umbral de sus cabañas es su observatorio, y sus telescopios consisten en sus penetrantes miradas, que tienden á sus anchas por el inmenso pabellon que se desarrolla sin mancha ninguna sobre su cabeza.

A breve distancia del oasis de *Audjelah* termina la larga cordillera que ciñe los estados de Trípoli por la parte del desierto de Libia dirigiéndose al sur, hacia el límite de Fezzan. Lo que primero se encuentra es otra cordillera denominada *Morai*, de cuya estension y dirección tenemos muy pocas noticias, y en seguida se halla el singular desierto montuoso y denominado *Harudje*, probablemente el *Mons Ater* de Plinio, que empieza á dos ó tres jornadas de *Audjelah* y se estiende hasta las montañas que circunscriben á Fezzan.

El mayor Rennel y el sabio Larcher consideran á Fezzan como la antigua *Fazania*, que era una comarca habitada por los garamantas. Linda al norte con el Trípoli propiamente dicho, y en los demás puntos con *Sahara*, del cual está separado únicamente por unas cordilleras de montañas y colinas de que ya llevamos hecha mencion. Del lado del oeste tiene los montes *Agruh*, y al norte los montes *Uadanes* y el *Harudje-el-Azuad*. Su longitud es de ciento setenta y cinco leguas de sur á norte, su anchura es de cerca de cien leguas; y su superficie es de unas catorce mil y trescientas leguas, mas no se crea que toda esté cultivada, supuesto que, segun Hornemann, únicamente se cultiva una estension de cien leguas de sur á norte por setenta de este á oeste. Su superficie presenta algunos desiertos arenosos y entrecortados de valles ó de oasis cultivados, y algunos reducidos trechos cubiertos de césped.

El viajero á quien acabamos de citar dice que en Fezzan hay cien ciudades y aldeas, entre las cuales se distingue la de *Murzuk*, que es la capital, en donde reside el sultán de Fezzan, tributario del de Trípoli. Esta ciudad está rodeada de murallas bien construidas, de tres metros de grueso y siete de alto: sus puertas son estrechas, como que apenas puede pasar cómodamente por ellas un camello cargado: sus calles son angostas, á escepcion de la del *Fsog*, ó mercado de esclavos, que tiene trescientos metros de largo y lleva á una plaza en cuyo centro se levanta el palacio del bajá, rodeado de una muralla y compuesto de muchas habitaciones, entre las cuales hay algunas que fueron construidas por los mamelucos

Las casas son de barro, pero como que en aquel país apenas llueve, duran bastante tiempo ⁽¹⁾. Las calles están regadas por un arroyo y muchas fuentes. Murzuk es uno de los mayores mercados del África septentrional, y el punto de reunion de las caravanas del Cairo, de Trípoli, de Túnez y de Tembuctu; y cuando llega una caravana, el sultán se coloca en un asiento de honor y sale á recibirla fuera de la ciudad, dando á besar su mano á todos los que de ella hacen parte.

En el territorio septentrional de Fezzan hay la pequeña ciudad de *Bonjem*, que contiene los restos bien conservados de una fortaleza romana del tiempo de Septimio Severo. *Udan* recibió su nombre de las montañas vecinas; *Sukna* ó *Sokna*, que es una ciudad de tres ó cuatro mil habitantes, recoge excelentes dátiles en sus alrededores; *Pugga* no ofrece nada de particular; *Zeghen* ó *Zedjhan* comunica su nombre á una prolongacion de los montes Harudje-el-Abiad; *Temissa* marifiesta por las ruinas de sus alrededores que antiguamente fué mas considerable que en el dia; *Germa* es la antigua *Garama*, capital de los garamantas; *El-Fo* es una aldea situada en el valle de este nombre; *Zuela*, á veinte y ocho leguas nordeste de Murzuk, fué la capital de Fezzan, aunque Hornemann no vió ninguna de las pomposas ruinas que tanto ensalzaron algunos viajeros antiguos; por lo que no tenemos nada que decir de ellas, como tampoco de *Zaitun*, que está situada entre esta ciudad y la anterior. *Gatrona*, en donde se ve un palacio habitado por morabitas, se halla á la estremidad de una llanura desierta, y en sus cercanías hay unos arbustos y palmares que forman una especie de oasis. *Tegherthy*, rodeada de una doble muralla, disfruta de una situacion agradable por las muchas palmas que se encuentran en sus afueras, y por sus estanques salados, en donde vive una multitud de aves acuáticas. Por lo que hace á *Djanet* ó *Djennet*, apenas es digna de mencion.

Lo que puede dar una idea de la poca importancia de dichas ciudades, es que la poblacion de *Ubari*, que es una de las mas considerables, no llega aun á mil y doscientos habitantes.

Cuando sopla el viento del sur, el calor que reina en Fezzan es punto ménos que intolerable, aun para los habitantes mismos, y por esto se humedecen los aposentos con agua para respirar con alguna libertad. El invierno seria bastante suave si no fuera un viento de norte frio y penetrante, que en esta estacion reina, y que helaba á los naturales « hasta obligarles, dice Hornemann, á buscar un refugio al amor de la lumbre, como tambien me sucedia á mí, sin embargo de haber nacido en un clima septentrional. » Las lluvias son raras y nada copiosas, pero los huracanes mas frecuentes proceden de norte á sur arrebatando la arena y el polvo y esparciendo en la atmósfera cierto color amarillo. Ningun rio ni arroyo notable corre por aquella comarca. El suelo consiste en una profunda arena que cubre rocas ó capas calizas y á veces arcillosas: hay un número de fuentes bastante regular, que suministran el agua suficiente para subvenir á las necesidades de la agricultura, de manera que con solo abrir la

tierra hasta algunos pies de profundidad se tiene agua en abundancia.

La produccion natural y la principal mercancía de Fezzan son los dátiles. En este país prospera la higuera, como tambien el granado y el limonero, y aunque los habitantes cultivan mucho maiz y cebada, su indolencia les impide recoger el trigo que necesitan para su consumo, y por esto les llevan los árabes el que les falta. Las legumbres y las plantas culinarias abundan mucho: el animal domestico mas comun es la cabra; en las comarcas meridionales se crían carneros, cuya carne es la única que se come: el asno sirve generalmente para la carga, el tiro y el transporte; los camellos son muy raros y se venden á precios muy subidos, y el único alimento que se da á todos estos animales consiste en dátiles ó huescos de dátiles. En la provincia de *Mendrah* hay muchos lagos cubiertos de cierto humo ó vapor espeso, y en cuya superficie flota el anatron en grandes masas.

La poquísima industria de los fezzanis consiste en la fabricacion de tapices bastante buenos y de unos tejidos groseros de lana y algodón, pero todas estas telas sirven únicamente para el pueblo, porque los ricos usan otras de Trípoli. Los fezzanis despachan al interior del África varias caravanas que esportan diversas mercancías de Europa, y tambien conocen la conchita llamada *porcelana cauria* (*cypræa moneta*), circunstancia que parece probar que sus relaciones se estienden hasta la costa de Guinea, en donde dicha conchita sirve de moneda.

El sultán paga desde el siglo decimosexto al hajá de Trípoli un tributo en oro, en sen y en esclavos, pero por lo demás es independiente, su poder es absoluto, y su trono hereditario. No tiene mas rentas, segun Hornemann, que las que produce su patrimonio, pero no faltan relaciones que hablan de tres ó cuatro leves impuestos, especialmente de un derecho de entrada sobre las mercancías que trasportan las caravañas. Hay tierras afectas al pago del sueldo de los ministros de la religion y de los principales funcionarios del estado: el empleo de cadí ó de juez supremo, y de gefe del sacerdocio, es hereditario; y aunque el sultán no tiene ejército ninguno, en tiempo de guerra llama al servicio á los hombres de armas tomar y puede poner de quince á veinte mil soldados en campaña.

La poblacion de Fezzan fué calculada por Hornemann en unos setenta ó setenta y cinco mil individuos, pero si se la supone en proporcion con la fuerza armada, debe de ser de unos ciento y cincuenta mil habitantes, y se compone en parte de tuarikos, de tibbus y de otros pueblos africanos. Su variado color arguye una poblacion muy mezclada, pero la raza nativa ó indígena conserva ciertos rasgos que le son propios: es de estatura regular, falta de vigor, con una tez muy morena, el pelo negro y corto, la forma del semblante sería considerada en Europa como regular, y la nariz ménos chata que la de los negros. Las mujeres son muy aficionadas al baile, como sucede con todas las de África, y mas libres que en los demás países mahometanos, de manera que tambien son mas depravadas las costumbres. Segun Hornemann, todos los habitantes son mahometanos, pero, segun otros, tambien hay paganos que viven en buena armonía con los musulmanes. Los fezzanis se embriagan con zumo de palma, pero por lo demás son muy sobrios, en parte por necesidad; y, segun Hornemann, cuando en Murzuk quieren designar un hombre ri-

(1) Viajes y descubrimientos hechos en el norte y en las comarcas centrales del África por el mayor *Denham*, el capitán *Clapperton* y el doctor *Oudney*: Introducciones p. 19. Traducción de MM. Eyries y de Larenaudière.—Paris, 1826.



poblaciones no son otra cosa que villorrios, cuyos miserables habitantes se hallan expuestos á un calor sufocante, de manera que apenas hay otra digna de mentarse que la pequeña ciudad de *Soltan*. Las populosas aldeas del monte *Gharian* se componen en parte de grutas abiertas en las rocas, y aun ocurre que los sepulcros se hallan situados á veces sobre la mansion de los vivos.

Rogeban no es otra cosa que una aldehuela, *Bil-Temad* una pequeña estacion, y *Mezdah* una ciudad sin importancia. En el valle de *Ghirza*, situado á cincuenta leguas sudeste de Trípoli, existen ruinas y sepulcros que indican el solar de alguna ciudad griega ó romana. Al pie de las montañas de *Uadan* existe la ciudad del mismo nombre, que está habitada por árabes de la tribu de *Mudjer*; y á cincuenta ó sesenta leguas mas lejos, en direccion al sudeste, el villorrio de *Zella*. La parte oriental de Trípoli que se extiende mas allá de esta poblacion es un desierto árido que encierra el pequeño oasis de *Menkusa*, por donde se pasa para ir á *Zaghat*, la pequeña y última ciudad de las situadas en el limite del Trípoli propiamente dicho y del desierto de *Barkah*.

A breve distancia de las fronteras de la regencia de Túnez y al sur de la de Trípoli se extiende el oasis de *Ghadames*, que pertenece á esta. Su árido suelo produce pocos granos, pero muchos dátiles, y contiene un crecido número de monumentos antiguos. Su capital *Ghadames*, que se pronuncia *R'demse*, es la antigua *Cidamo*, capital de los *garamantas*, subyugada por Cornelio Balba en el año diez y nueve antes de nuestra era. Embellecieronla los romanos, pero sus antiguos monumentos existen estramuros de la ciudad moderna, que tiene ocho kilómetros de circunferencia, y que está situada al sudeste de las plantaciones de palmas y de jardines que forman el oasis. Está cercada de una muralla y formada de calles cubiertas y oscuras como las de *Syuah*: sus habitantes hablan el mismo dialecto que los *syuanos*, lengua al parecer muy antigua y llamada por ellos *a'dams*, y por los árabes *ertana*; son de raza blanca, pero están distribuidos en dos grandes facciones políticas, los *ben-uezit* y los *ben-uitid*, cada una de las cuales habita un barrio situado á derecha é izquierda de una plaza que ocupa casi el centro. Estas dos partes de la ciudad comunican entre sí por medio de una puerta que en tiempo de revueltas se cierra; pero la poblacion que parece mas intratable es la de los árabes *uezit*, que atacan y roban á las caravanas. *Ghadames* hace un comercio muy activo con el centro de África por medio de las caravanas que van de Trípoli á Tembuclú, y su poblacion, segun James Richardson, que la visitó en el mes de agosto de 1845, se compone de unos treinta mil habitantes. De esta ciudad parten cuatro caminos mercantiles: el primero, que puede llamarse oriental, pasa por *Mezdah* en Trípoli, *Sokra* y *Murzok* en Fezzan, en donde empalma con el segundo, que atravesando el territorio de los tuarikos septentrionales y pasando por *Ghraat*, una de sus ciudades, costea el desierto de Sudan. El tercero, que puede llamarse meridional, va por el pais de *Hausa* hasta el centro de África, y finalmente el cuarto ó occidental atraviesa á Sahara por *Insalah* y *Agably*, y lleva casi en linea recta á Tembuclú.

La regencia de Trípoli es muy estensa, pero muy despo- blada, llena de comarcas estériles, y el mas reducido de los estados que llaman *berberiscos*, y su poblacion, inclusa

la de los países que están sometidos á ella, no asciende á novecientas mil almas, á pesar de los cálculos de algunos geógrafos que la computan en mas del doble. El bajá que en ella reina es vasallo de la Puerta Otomana desde 1833, y por esto no añadé á su título mas que el nombre de *bey*, pero no el de *dey*: el número de sus tropas regladas es muy corto, como que se calcula en tres ó cuatro mil hombres, que por la mayor parte pertenecen á la raza negra, pero en tiempo de guerra puede reunir diez mil ginetes y cuarenta mil infantes irregulares; y su marina consiste en unos veinte buques armados con ciento treinta y seis cañones y servidos por mil y cuatrocientos marinos.

El bajá gobierna con la concurrencia de un bey general en jefe, de un agá general de la milicia turca, de un *kaya* ó supremo juez que administra justicia á la puerta del castillo de la capital, de un gran tesorero, *jeque-el-bled* ó jefe de la policia, de un *mufit* ó pontífice, y por último de un *cadí* ó intérprete de la ley religiosa. En 1817 quedó abolida en Trípoli la esclavitud, y desde aquella época la civilizacion de aquel estado ha hecho grandes progresos.

Este país antiguamente formó parte de las posesiones cartaginesas, en seguida fué ocupado por los romanos, luego por los sarracenos, y bajo el reinado de Carlos V perteneció por algun tiempo á los caballeros de Malta; pero *Sinan-Bajá*, visir de *Soliman II*, se apoderó de élen 1531, y los turcos lo consideraron como una de sus provincias hasta 1713, en cuya época el bey *Hamet Bajá*, oriundo de *Caramania* y jefe de la dinastía de los *Caramanlis*, sacudió el yugo de la Puerta é hizo de Trípoli un estado independiente.

En 1835 falleció *Sydy-Yusef*, uno de sus sucesores, y el imperio otomano incorporó de nuevo este estado en sus dominios, de suerte que en el dia forma el cyaletto ó gobierno general de *Tarablusi-Garbe*, que comprende los sanjacatos de *Benghazi*, *Fezzan*, *Djebel-Gharbie* y *Khams*; pero esta denominacion es casi ilusoria, como que el sultán se contenta con exigir un tributo anual y un aparente vasallaje.

A pesar de su importancia, el comercio de Trípoli sería mucho mas considerable sin los diferentes monopolios que se han establecido. El bey se reserva la venta de ciertos artículos, como el aguardiente de dátiles, la potasa y la sal, al paso que la de otros, como los vinos, los jabones y las pieles, está reservada á los judíos, pero todos los restantes artículos se venden libremente. El principal ramo del comercio es el que se hace con el centro de África por medio de las caravanas de *Ghadames* y de *Fezzan*, por las que Trípoli recibe anualmente ⁽¹⁾ mil y quinientas onzas de oro en polvo, mil y quinientos quintales métricos de sen por unos diez y siete mil pesos de plumas de avestruz, dos mil quintales de alumbre, diez mil quintales de marfil, y de tres á cuatro mil de carbonato de sosa llamado por los árabes *trona*, del nombre de un valle de Fezzan, que es de donde se estrae.

Todas estas mercancías llegan á Trípoli á carga de unos camellos que de ordinario llevan de doscientos á doscien-

(1) Noticia sobre el comercio de Trípoli en África por Mr. *Graberg de Hemso*, cónsul general de Suecia en Trípoli: inserta en la *Autología* (Setiembre de 1827. — Agosto de 1828. — Marzo de 1830).

los y cincuenta quintales. Las caravanas de que forman parte se componen de musulmanes que van en peregrinación a la Meca, pero estas caravanas se van haciendo mas raras y menos numerosas desde que no hay preocupaciones religiosas que se opongan al embarco de los mahometanos para Alejandría en buques de cristianos. Sin embargo todavía se han visto llegar en estos últimos años algunas asaz considerables de Marruecos a Tripoli, compuestas de dos ó tres mil hombres, algunos centenares de mujeres y niños y unos dos mil camellos. A su regreso de la Meca, que tiene lugar un año despues, las caravanas llevan a Tripoli telas de la India, perlas finas, perfumes, opio, nafta, café, piedras preciosas y chales de Cachemira.

Las esportaciones anuales de la regencia de Tripoli consisten en diversos objetos, entre los cuales citaremos los principales, á saber: dos mil quintales de lana en rama, mas de dos mil tapices de diferente calidad y medida, de mil á mil y quinientos quintales de cuero de buey, cerca de tres mil barriles de aceite, de tres á cuatro mil quintales de manteca salada, unos dos mil de dátiles, mas de cuatro mil bueyes, una gran cantidad de carneros, de cabras, de gallinas y de perdices rojas, cuatro mil quintales de rubia y de siete á ochocientos de potasa. El comercio mas importante es el que se hace con Turquía, Egipto y Túnez.

No hace muchos años que los derechos de aduana producian al bajá unos dos millones de reales, pero en el dia no le producen mas que unos ochocientos mil.

Al oeste de Tripoli se halla la regencia de Túnez, que antiguamente era el África propia y el principal asiento de la pujanza cartaginesa. En la edad media el estado de Tripoli se hallaba sometido al de Túnez, del que se apoderó Barbaroja en 1533, pero los moros comerciantes y labradores no son tan numerosos en este estado. El clima es muy bueno, particularmente á lo largo de la costa; raras veces hiela: á fines de octubre los vientos del norte procedentes de Europa atraviesan el Mediterráneo y acarrean vapores húmedos determinando las lluvias que comienzan en dicha época y continúan por intervalos hasta el mes de mayo, al paso que los vientos del sur y del este, que comienzan en junio y proceden de los desiertos africanos, acarrean el buen tiempo y el calor. En los meses de junio y de agosto este calor se hace intolerable, merced al inflamado aire que acarrea del interior del África el viento del sur. El termómetro se sostiene entonces en la sombra, y á eso del medio dia, entre 26 y 32 grados de Reaumur, y esta temperatura continúa ordinariamente hasta fines de octubre. Se ha calculado que anualmente caen de treinta á treinta y seis pulgadas de agua.

La regencia de Túnez se estiende de norte á sur en una longitud de ciento y sesenta leguas: su anchura máxima es de setenta leguas, y de unas veinte y cinco su anchura mínima, habiéndose calculado su superficie en nueve mil y setecientas leguas geográficas cuadradas.

Confina al norte con el cabo Bueno y el cabo Blanco; y sus costas están cortadas por un gran número de golfos entre los cuales se distingue el de Cabeas, que es la *Pequeña Sirte* de los antiguos. Del lado del oeste linda en parte con el grande Atlas, y está atravesada por muchas ramificaciones del sistema atlántico. La mas importante de las corrientes que lo riegan es el *Medjeridab*, el Bagrades de

la antigüedad, al que se atribuyen ochenta leguas de curso, y que desagua en el golfo de Túnez, en donde se ve su desembocadura obstruida por el cieno. Los mas de los rios del interior desaparecen en las arenas.

La parte del mediodía es arenosa, poco montuosa, estéril y como desecada por un sol abrasador, y en ella se ve un espacioso lago llamado *Ludeah*, el *Palus Tritonis* de los antiguos, que no es muy profundo, por donde pasan las caravanas en un espacio de cinco leguas. Tiene este lago unas treinta leguas de lago por diez de ancho; y encierra muchas islas cubiertas de palmas; su agua es salada; en la parte del nordeste, denominada *Paraunt*, se halla desecado casi del todo, pero es tan sutil y movediza la arena que constituye su fondo, que no pocas veces quedan sumergidos completamente así los hombres como los animales que se aventuran a atravesarlo.

La comarca próxima al mar abunda en olivos y presenta un gran número de ciudades y de aldeas populosas, pero la parte situada al oeste está llena de montañas y de colinas fertilizadas por muchos arroyos, cuyas cercanías son sumamente feraces y producen las mejores y mas abundantes mieses. Los ramales del Atlas forman regiones elevadas y frescas, y, generalmente hablando, el suelo está impregnado de sal marina y de nitro, siendo mas raras las fuentes de agua dulce que las de agua salada.

Entre las sustancias minerales se hace mencion de la plata, del cobre, del plomo, del mercurio, del hierro, del grafito ó lapizplomo, del alabastro, del cristal de roca y de la arcilla. También hay leones, panteras, hienas, chacales y otras fieras: el ganado es de poca alzada y de delicada especie; los caballos están igualmente degenerados, y no pocas veces sobrevienen nubes de langostas que devoran las cosechas.

La parte septentrional no es tan arenosa como la meridional: la primera produce abundantes mieses, pero la segunda apenas está cultivada sino en el territorio vecino á la playa del mar. Los principales granos que se recogen son la cebada y el trigo: este se conserva en una especie de silos, que son unos grandes fosos abovedados, abiertos en unos lugares secos y altos, y cuya estrecha entrada se cierra con una ancha piedra que se cubre con tierra. Los principales árboles frutales son la palma, la higuera, el olivo, la morera, el granado, el naranjo, el limonero, el manzano, el poral y la viña; pero también se cultiva el algodón, el añil, el azafran, la amapola, el tabaco, la caña dulce y todo género de legumbres.

Entre las principales ciudades africanas se cuenta Túnez, que está edificada en forma de anfiteatro, en un collado y en el fondo de una laguna llamada *Bogaz*. Esta ciudad está circuida de una muralla y ocupa un dilatado solar: posee un puerto y buenas fortificaciones, pero no tiene mas agua dulce que la de lluvia. Las puertas solo están abiertas desde la salida del sol hasta su puesta, á escepcion de todos los viernes, que están cerradas desde las diez de la mañana hasta el medio dia, porque un profeta musulman vaticinó que en el mismo dia y á las mismas horas los cristianos se apoderarian de la ciudad. Túnez encierra buenos edificios, entre los cuales se distinguen algunas mezquitas adornadas con elegantes y lijeros minaretes, un nuevo palacio en donde reside el bey y que está construido al estilo moruno, aunque en grande escala; la Bolsa, el acueducto que surte de agua á toda la ciudad,



hacia el interior: *Hammamet*, que comunica su nombre al golfo en donde está situada, lo debe al parecer al gran número de palomas silvestres, llamadas *hammam*, que abundan en aquella parte de la costa. Esta ciudad encierra ocho ó nueve mil habitantes, posee un puerto muy concurrido, hace mucho comercio, y se cree que está situada en el solar de la antigua *Cirtas Siagitana*; su golfo es muy abundante en pesca y ofrece un buen fondeadero. *Herkla* ó *Herkla* es un simple aldeorrio situado en el mismo golfo, y, según Shaw, es la antigua *Hadrumentum*, que en la edad media tomó el nombre de *Justiniana*, y luego el de *Heraclaea*. *Susa* ó *Susah* es una de las mayores ciudades del reino, y contiene algunas mezquitas muy elegantes y una población de diez mil almas. *Monastir*, situada también en el golfo de Hammamet, es importante por su comercio y por sus doce mil habitantes. *África* ó *Mahdia*, fundada en el siglo noveno por los califas fatimitas, fué el puerto mas concurrido por las flotas cristianas en todo el curso de la edad media. *El-Jemme*, la antigua *Tysdra*, posee todavía los restos de un anfiteatro magnífico. *Sfako*, llamada también *Sfakes* ó *Sfax*, pasa por la ciudad mas bonita del reino, siendo al propio tiempo una de las mas industriales, á pesar de que solo cuenta seis mil habitantes. *Cabes* ó *Kabbs*, la antigua *Tacapa*, de la que subsisten todavía algunos escombros, se halla en el número de las mas populosas, como que encierra veinte mil habitantes, está defendida por un castillo, y esporta muchos dátiles, que es uno de los artículos que producen sus fértiles cercanías.

Esta ciudad comunica actualmente su nombre al golfo que los antiguos llamaban *la pequeña Sirte*, en donde se ve el grupo de las cuatro islas *Kerkeni*, cuyos miserables habitantes no tienen otro sustento que los frutos de algunas palmas que crecen en su árido y pedregoso suelo, y los peces que cogen en el golfo. Del lado del sur se halla la floreciente isla de *Gerbi* ó *Zerbi*, llamada por los antiguos *Gerba* y *Meninx*, ó *la isla de los lotófagos*. Ya no crecen en ella los *lotos* que producía antiguamente en abundancia, pero se halla cubierta de algarrobos y de palmas de varias especies, pero por la parte del centro se ve un arco de triunfo que fué erigido en honor de Antonino y de Vero. Hace algun tiempo que contenía esta isla un monumento digno de la barbarie de los turcos, á saber, una especie de pirámide de ocho á diez metros de alto, formada con las cabezas de los españoles muertos en un combate que sostuvieron en 1538 al mando del duque de Medinaceli y de Andrés Doria contra el ejército otomano, mandado por Kara-Mustafá. En la punta oriental de la isla se alza el antiguo castillo de *Menaks*, cuyo nombre recuerda el que en lo antiguo llevaba esta isla. La población de *Gerbi*, diseminada en un crecido número de aldeas, es considerable, según se dice; sus habitantes hablan el árabe y el chilluh, son industrioses y fabrican tejidos de lana y de seda, pero entre los tuncinos pasan plaza de avaros, acaso por algunas preocupaciones de secta, supuesto que para los buenos mahometanos son verdaderos cismáticos, por pertenecer á la secta de Ali.

Saliendo de las orillas del lago Ludeah en direccion al interior de la regencia se halla la pequeña ciudad de *Neft* ó *Napte*; luego *Tozer*, cuyas casas son de barro, pero en la que se celebra un gran mercado de lanas; *Gafsa* ó *Cofsa*, cuyas casas y ciudadela fueron construidas con los

restos de la antigua *Capsa*; y *Oilma*, la antigua *Cilma*, en donde se ven todavía las reliquias de un templo de construcción romana. *Kairuan* ó *Keiron*, que, según se cree, es el *Vicus Augusti* del itinerario de Antonino, fué durante muchos siglos la metrópoli de África, y después de la capital es la ciudad mas importante del reino, como que encierra de cuarenta á cincuenta mil habitantes. Su principal mezquita es espaciosa, y dicen que se halla adornada con quinientas hermosas columnas de granito. Esta ciudad es el depósito del comercio interior de todo el Trípoli. A treinta leguas oeste existe *El-Keff*, situada en una montaña y defendida por una buena ciudadela, y en ella se han encontrado, profundizando el suelo, algunas estatuas antiguas que inducen á creer que es la antigua *Sicca Veneria*.

Tales son las principales ciudades de la regencia de Túnez. La población de este estado, según los cálculos mas probables, es de un millon y ochocientos mil individuos, entre los cuales se cuentan unos ciento y cuarenta mil judíos, pero contiene mas turcos que israelitas, y los mas numerosos son los moros y los árabes. La sangre de los moros se halla muy mezclada por las alianzas que contraen con las mujeres del país los turcos y los renegados cristianos de diferentes naciones; pero, generalmente hablando, los hombres son de una construcción seca y robusta y de una estatura regular. Las mujeres son bonitas, y su larga cabellera de ébano contrasta con la frescura de su cutis.

La regencia de Túnez no está dividida en provincias ni gobiernos; únicamente tiene dos grandes divisiones que distribuyen el territorio en dos partes casi iguales: la de *estío* y la de *invierno*, así llamadas porque en cada una de estas estaciones las recorre anualmente el bey con una columna volante de caballería para percibir alternativamente los impuestos.

El *cuartel de estío* comprende la parte que se estiende al norte y al noroeste de la capital; y el *cuartel de invierno* comprende todas las comarcas situadas al sur de la regencia.

En lo antiguo el beylico de Túnez era electivo, como todavía lo es el de Trípoli, mas en la actualidad se ha hecho hereditario, ó por lo ménos se ha devuelto el derecho de sucesion al mas viejo de los príncipes de la familia del bey que por ser el heredero presunto toma el título de *bey del campo*, y á la frente de un reducido ejército va dos veces al año á percibir los impuestos. El nuevo bey recibe del gran señor á su advenimiento el llamado *caftan* de honor con el título de *bajá* de las tres colas, en lo cual han venido á parar todos los derechos que tenía la Puerta sobre este país, pues aunque también hay en Túnez un *bajá* enviado de Constantinopla, este *bajá* es considerado por el bey como simple ministro residente de la Puerta otomana. El príncipe goza de un poder despótico, pues si bien es verdad que consulta al *divan* que consta de treinta y siete individuos, le queda la libertad de seguir lo que mejor le cumple. Este consejo se compone de los *agás*, de los *babuzibachis* y de los *odobachis* bajo la presidencia del *dey*, que es el primer oficial del reino, ó bajo la del *kiayah*, que es el juez supremo. En el día está abolida completamente en la regencia la esclavitud: las rentas del estado se computan en veinte y seis millones y seiscientos mil reales, procedentes en su mayor parte de derechos de aduana y del

producto de los patrimonios: el ejército, que ha sido organizado por oficiales franceses, se compone de doce mil hombres de tropas regulares de infantería, y diez y seis mil hombres de caballería irregular: y la armada consiste en un buque de vapor que fué cedido por Francia, dos

corbetas de veinte y dos y de veinte cañones, tres bergantines de diez y ocho, diez y seis ó catorce cañones, cinco goletas de diez, ocho ó cuatro cañones, y diez lanchas cañoneras que protegen las costas.

CUADROS ESTADÍSTICOS.

A. REGENCIA DE TRÍPOLI.

SUPERFICIE EN LEGUAS CUADRADAS.	POBLACION GENERAL.	POBLACION POR LEGUA CUADRADA.
50.700	900.000 habitantes?	17 hombres.

1. TRÍPOLI PROPIAMENTE DICHO.

SUPERFICIE en leg. cuad.	POBLACION.	POBLACION por leg. cuad.	RENTAS en rs. vn.	EJÉRCITO.	MARINA.		
					Buques.	Cañones.	Marcos.
25.700?	700.000 habit.	27 habitantes.	8.360.000	2.500	20	136	1.400

2. PAIS DE BARKAH, INCLUSOS EL DESIERTO Y LOS OASIS.

SUPERFICIE EN LEGUAS CUADRADAS.	POBLACION.	POBLACION POR LEGUA CUADRADA.
9.800	35.000	3 hombres.

3. FEZZAN.

SUPERFICIE EN LEGUAS CUADRADAS.	POBLACION.	POBLACION POR LEGUA CUADRADA.
11.300	150.000	10 hombres.

4. OASIS DE GHADAMES.

SUPERFICIE EN LEGUAS CUADRADAS.	POBLACION.	POBLACION POR LEGUA CUADRADA.
900	13.000 habitantes?	60 hombres.

B. REGENCIA DE TÚNEZ.

SUPERFICIE en leg. cuad.	POBLACION.	POBLACION por leg. cuad.	RENTAS en rs. vn.	EJÉRCITO.	MARINA.
9.700	3.000.000 habit.	309 habitantes.	27.860.000	12.000 de infantería regular. 1 regimiento de lanceros. 1 regimiento de artillería. 16.000 de caballería irregular.	1 vapor. 2 corbetas. 18 buques de menor porte.

LIBRO DÉCIMO.

CONTINUACION DE LA DESCRIPCION DEL ÁFRICA. — DESCRIPCION ESPECIAL DE BERBERÍA. — SEGUNDA DIVISION: ARGELIA.

VEINTE años hace que ondea la bandera francesa en las murallas de Argel la bien guardada, que así la llamaban sus antiguos señores. Por espacio de muchos siglos gravitó sobre la frente de Europa la mengua de ver insultados sus puertos y sus costas en el Mediterráneo, y capturadas sus embarcaciones mercantes por algunos miles de piratas, cuya madriguera había sido hasta entonces impenetrable. Argel había arrostrado ventajosamente las escuadras de Carlos V, de Luis XIV y de Inglaterra, y hasta había algunos estados cristianos que le pagaban un vergonzoso tributo apenas disfrazado con el título de presente.

A Francia estaba reservada la gloria de libertar á Europa de tan incómodos vecinos. En 1830 Argelia quedó convertida en territorio francés, y aunque los primeros ensayos de colonización fueron lentos, tímidos é insuficientes para surtir todos los efectos apetecidos, los estudios practicados para adquirir un conocimiento mas exacto del país, de la naturaleza del suelo, de las costumbres y de las necesidades de los habitantes ⁽¹⁾ permiten contar con resultados mas satisfactorios para el porvenir. En todas partes se abren puertos, se levantan ciudades como por encanto, se trazan caminos á través de aquel laberinto de montañas y de valles que solo surcaba hasta ahora, y aun raramente, el estrecho sendero de los árabes.

Separada de la madre patria por algunas horas de navegación, aquella feraz comarca, que era llamada antiguamente el *granero de Roma*, que tanto embellecieron antiguamente las artes y la civilización, ha salido de las tinieblas de la barbarie en que la sumergiera el fanatismo musulmán, y está destinada á resarcir á Francia, en un porvenir no muy lejano, de los muchos sacrificios que se ha impuesto.

Estiéndese Argelia por las costas del Mediterráneo, entre la regencia de Túnez y el imperio de Marruecos, en una longitud de unas doscientas veinte y siete leguas geográficas. Confina al este con la regencia de Túnez, de la que está separada por el curso del Uad-Helal que desagua en el Sebka-Melir y por el del Uad-Zena, que desemboca en el Mediterráneo delante de la isla de Tabarka; al oeste con el oasis marroquí de Figuig, el Chott-el-Gharbi y el riachuelo de Kis, que desagua en el mar entre Nemours y el río marroquí de Mluia. Tales son los límites políticos de Argelia por la parte del este y del oeste, pero los del norte y del sur, están fijados por la naturaleza. El Mediterráneo baña sus costas por la parte del norte, como llevamos dicho; el gran desierto de Sahara ó el *mar de las Arenas*, como dicen los árabes, la ciñe por el sur, de suerte que

por este lado pueden indicarse los límites de Argel por una línea de seis oasis unidos entre sí por medio de relaciones diarias: el Uad-Suf (meridiano de Filipeville), el Uad-R'ir y Temacin (meridiano de Djidjeli), el Uaregla (meridiano de Bugia), el Uad-Mz'ab (meridiano de Argel), y finalmente los Uad-Sidi-Jequé (meridiano de Oran).

Argelia está situada pues entre los 32° y 37° de latitud N. y entre los 6° de longitud E. y 4° de longitud O., abrazando una superficie de unas diez y nueve mil setecientas cuarenta y dos leguas geográficas cuadradas, es decir, las cuatro quintas partes de la de Francia; ó sea, la superficie de sesenta y ocho departamentos franceses con corta diferencia. Su población puede valuarse, en el estado en que se hallaba en 1850, en unos tres millones veinte y un mil novecientos noventa y cuatro habitantes, á saber, dos millones ochocientos noventa y ocho mil trescientos cuarenta y ocho indígenas, y ciento veinte y tres mil seiscientos cuarenta y seis europeos, entre los cuales se cuentan sesenta mil y quinientos franceses.

El suelo argelino ofrece un aspecto enteramente particular; supuesto que al penetrar en dirección de norte á sur se topa primeramente con una costa elevada sin gradaciones, en donde rara vez hallan un abrigo las embarcaciones, y después de haber andado con trabajo á través de un país de difícil acceso y cortado de montuosos grupos (el pequeño Atlas) entre los cuales se descubren pingües valles, rios impetuosos y profundos desfiladeros, se llega á unos llanos áridos y dilatados en donde no hay mas agua dulce que la de los pozos ó de unas ciénagas muy distantes. Los puntos arbolados de aquellas espaciosas llanuras están llenos de pantanos salados que llevan el nombre de *Chott* ó *Sebkas*, y que en esto se hallan cubiertos por el sol con una capa de resplandeciente sal. Los indígenas designan la comarca con los nombres siguientes: los *Sbakh*, el *Hodna*, el *Zarez*, el *Sersu* y los *Chott*. En el término del horizonte de aquellos llanos y del lado del sur se dibuja una línea azulada en donde se destacan á trechos algunos picos descarnados, pero que sin embargo ofrece tan solo en toda su estension unas undulaciones apenas perceptibles, que consisten en otras montañas (el grande Atlas) muy elevadas por la parte del oriente, que forman un enorme grupo denominado Djebel-Aures, y que van declinando, como las primeras, á medida que se acercan al occidente. Se puede penetrar en ellas por medio de unos desfiladeros largos y sinuosos por donde no se puede andar sino con mucho embarazo y lentitud, y que á veces se desarrollan entre dos filas de rocas verticales, por cuyo motivo son conocidos con el nombre árabe de *bab*, puerta; y al salir de ellas el viajero no puede menos de quedar altamente sorprendido al observar una inmensa llanura amarillenta, que se estiende hasta perderse de vista apareciendo escabrosa, atestada de guijarros ó de arenas, cortada de hon-

(1) La geografía debe muchos de los documentos que posee sobre Argel á los doctos y concienzudos trabajos de MM. Rozet Carotte, Renou y Praz, de quienes hemos tomado no pocas noticias y á quienes debemos las mejoras aplicadas á esta nueva descripción. Y., A. M.-B.

donadas y barrancos entre los cuales corren unos rodetes semejantes á olas inmóviles: esta llanura de cuatrocientas leguas es el gran desierto de *Sahara*. No se crea sin embargo que el desierto comience inmediatamente á la salida de las montañas, como que no merece este nombre hasta despues de pasada la línea de los seis oasis que, como llevamos dicho, forman el límite meridional de Argel. La primera zona montañosa del litoral, la primera zona llana de los páramos y la segunda zona montuosa constituyen en su conjunto una meseta que domina al Mediterráneo y al desierto de *Sahara*, alcanzando en las llanuras una altura que varia entre quinientos y ochocientos metros, y de mil y trescientos en las montañas. Entre los grupos que forman la zona montañosa marítima, á la que se ha dado impropriamente el nombre de pequeño *Atlas*, los hay muy notables por su elevacion ó por su masa, y son los siguientes: el *Edugh*, que domina á la ciudad de Bona, desde una altura de novecientos setenta y dos metros; el *Gufi*, que se halla detrás de Kollo, y que se encumbra á mil y noventa metros; el *Babur*, al sudeste de Bugía, y cuya elevacion es de mil ochocientos y noventa metros; el *Afrun*, al sudeste y de mil y novecientos metros; el *Djerjera* (Jurjura, el *mons Ferratus* de los antiguos), al sudeste de Argel y de dos mil ciento veinte y seis metros; el *Uenseris*, al mediodía de Orleansville y de mil y ochocientos metros; y finalmente el *Chettaba* y el *Djebel-Uache*, entre los cuales se levanta Constantina y que llegan al pié de mil y trescientos metros de elevacion. Estos grupos montuosos suelen hallarse aislados, sin formar cordillera, y en medio de ellos están las dilatadas llanuras de Argel (Metidja), de Oran, de Tlalat, de Cirat, de Eghris (esta última al sur de Mascara), y por último el anchuroso valle de Cheliff.

La segunda zona montuosa, que se designaba con el nombre de *grande Atlas*, es mucho ménos conocida que la primera, mas no dejaremos de indicar el grupo del *Djebel-Aures*, al que pertenece, que es la montaña mas alta de Argel, como que alcanza una elevacion de dos mil ochocientos y doce metros, á saber, el *Djebel-Chellicia*, situada al sur de Constantina.

Estas montañas están por la mayor parte cubiertas de selvas, cuyas esencias dominantes son el pino, la encina, el alcornoque, el fresno, el cedro y el lentisco. Sus vertientes entrañan hierro oligisto (metal casi puro), cobre y plomo, que no dejan de ser en Francia bastante raros para que haya necesidad de ir por ellos al extranjero.

En la constitucion geognóstica de Argel se encuentran terrenos de diversas formaciones, mas la esquita talcosa compone la masa principal de la formacion de transicion, y la estratificación del gneis, que es muy irregular, constituye unas montañas ménos elevadas que las de las esquitas; mas aunque en ellas hay muy pocas fuentes, su vegetacion es muy activa. La masa de las montañas del litoral, llamada el *pequeño Atlas*, se compone de margas esquistosas enteramente parecidas á nuestros lias de Europa, y esta es la formacion en donde se hallan las minas de cobre; pero la meseta que se estiende al sur de estas montañas es de formacion terciaria, y en ella se encuentran margas que alternan con un asperon calizo y á veces con arena. Hay en Argel algunas señales de volcanes antiguos, aunque poco numerosas, que consisten en rocas de un asperon azulado mezcladas con esquita que han debido de

penetrar en ellas en estado fluido, como tambien varios pórfidos traquíticos. La llanura de Metidja pertenece enteramente al terreno diluviano, supuesto que es un terreno de aluvion compuesto de capas horizontales en las que alternan las margas con los cantos errantes.

Los rios que bajan de las montañas de Argel son generalmente riachuelos, y entre ellos los hay que desaguan en el Mediterráneo, desembocando los otros en lagos salados, si no es que se pierdan en las arenas. Los principales de los primeros, procediendo de oeste á este, son los siguientes: el *Mafrag* (el *Muthul* de Salustio), que desemboca á cinco leguas este de Bona; el *Seybusa* (el *Rubricatus* de Plolomeo), que está formado por el Uad-Zenati y el Uad-Cherf, y que pasa por Guelma, atraviesa las ruinas de Hipona y desagua en el mar á poca distancia de Bona despues de unas cuarenta leguas de curso, presentando en su desembocadura una estension de cien metros de ancho, de suerte que las embarcaciones pequeñas pueden subir por ella por espacio de dos leguas con corta diferencia; el *Uad-el-Kebir* ó *Rummel* (el antiguo *Ampsaga*), que nace en las montañas que circunscriben la llanura de los Ald-el-Nur, recibe el *Bu-Merzug*, pasa por Constantina, atraviesa las montañas de Kabilia y desagua en el Mediterráneo despues de unas treinta leguas de curso; y el rio de Bugia, llamado tambien *Uad-bu-Messaud*, que nace en las montañas que separan las provincias de Constantina y de Argel, mas arriba del célebre paso de los Bibanes, recibe muchos afluentes, entre los cuales se distingue el *Uad-Attif*, y despues de haber cruzado por espacio de unas veinte leguas un valle de fertilidad admirable desemboca en el mar á breve distancia de Bugia. Hay además el *Isser*, el *Hamisa* y el *Horrach* que riega el Metidja oriental, pero no son muy caudalosos. El *Maa-el-Zafran* ó *Mazafran* está formado por la reunion del *Chiffa*, del *Bu-Rumi* y del *Uad-Jer*, riega el Metidja occidental y desemboca en el mar un poco mas arriba de la famosa bahía de Sidi-Ferruch, en donde desembarcaron los franceses en 1830. No hay en Argel un rio digno de este nombre sino el *Chelif*, cuyas fuentes, denominadas *Sebaun-Aiun*, ó las setenta fuentes, están situadas al pié del Uenseris, un poco al este de Tiarret; y desde este punto el Chelif toma el nombre de *Na'har-Uassel* (el rio naciente), corre de oeste á este durante unas quince leguas, y en seguida da repentinamente la vuelta á la montaña, y se dirige de sur á norte en una estension de diez y seis leguas, pero como que las montañas que se encumbran entre Medeah y Milianah le oponen obstáculo, vuelve á cambiar de direccion y corre de este á oeste por espacio de cuarenta leguas y paralelamente á la costa, atraviesa Orleansville á una llanura sumamente fértil, y desagua en el mar entre el cabo Ivi y Mostaganem despues de unas cien leguas de curso. Sus afluentes mas notables son el *Uad-Ruina*, el *Uad-Mina* y el *Uad-el-Urek*. Para terminar esta enumeracion de las corrientes argelinas que pagan tributo al Mediterráneo, citaremos el *Macta*, formado por el *Habra* y el *Sig*, y el *Tafna*, cuyo irregular y sinuoso curso presenta un desarrollo de mas de setenta y cinco leguas desaguando en el mar en frente de la isla de Rachgun despues de recibir el *Uad-Mulrah*, engrosado con el riachuelo de *Isly*, célebre por la gloria que proporcionó á las armas francesas.

Las corrientes que pertenecen á la vertiente meridional

del Atlas acaban por desaparecer en las arenas, segun hemos dicho, como sucede con el *Uad-Zergum*, el *Uad-Seggar* y el *Uad-el-Lua*, sino es que desaguan en los lagos salados de variable estension que se conocen con el nombre de *Sebkha* y *Chott*. Entre estos lagos se distinguen el *Sebkha-Melrir*, que recibe el *Uad-el-Arab* y *Uad-Ilal*, que sirve de limite entre Argel y la regencia de Túnez, el lago *Felrir*, que recibe el caudaloso rio *Uad-el-Djedji*; el *Chott-es-Saidas*, ó lago salado de *Msilah*, que recibe al *Bu-Saadah* y al *Uad-Ksab* (rio de las cañas), que á cada paso toma un nombre diferente; el lago *Zarez*, que no recibe ninguna corriente digna de mentarse, y finalmente el *Chott-el-Chergui* y el *Chott-el-Gharbi*, que está situado en la frontera de Marruecos.

El litoral del Mediterráneo presenta tambien algunos lagos interesantes bajo muchos conceptos, y son: el *Guerat-el-Malah*, el *Guerat-el-Ubeirah*, y el *Guerat-el-Ilut*, cerca de la Calle, siendo de advertir que este último comunica con el mar. A breve distancia de Bona está el lago *Fzara*, que coge una superficie de diez leguas cuadradas, y finalmente cerca de Oran se halla el *Sebkha de Oran* y las salinas de *Arzcue*.

El clima de Argel es generalmente cálido, pero le modifica mucho la constitucion física del país, de suerte que en las llanuras bajas y arenosas del mediodía la temperatura es mucho mas elevada que en las montañas y mesetas. Ocurre tambien que el europeo que cree hallar en África el calor de la zona tórrida, encuentra en estas montañas un frio intenso y mucha nieve, como les sucedió á los franceses en la primera expedicion de Constantina. En la region descubierta de Sahara, en donde no hay ningun obstaculo que se oponga á la accion de los vientos, el frio del invierno es muy intenso, como que los habitantes se ven en la necesidad de ponerse dos albornoces, al paso que en Argel y en la costa basta con uno solo; mas en cambio en esto reina un calor intolerable de que difícilmente nos podemos formar idea.

Raras veces es tan fuerte el calor en el Tell, á escepcion del interior de los mas profundos valles y de los sitios cerrados; y por lo que hace al de la costa, no dejan de mitigarlo las brisas marinas y terrales. La temperatura media del año en Argel es de 17 á 18 grados del termómetro centígrado; y para dar una idea de la temperatura de los lugares elevados continuamos el siguiente cuadro:

NOMBRE DE LOS LUGARES.	ALTURA SOBRE EL NIVEL DEL MAR	TEMPERATURA.		
		MAXIMUM	MINIMUM	MEDIA ANUAL
ARGEL (plaza de la Marina).	25 metros.	31°, 9 cent.	10°, 7 cent.	17°, 8 cent.
SETIF	1 100	38	4 8	13
MEDEAH.	920	36	2	14
MILIANA.	900	38	2	15
CONSTANTINA	660	40	2	17
MASCARA.	400	41	3	18

Raras veces baja el termómetro hasta el punto de helarse el mercurio: propiamente hablando, el invierno de Argel es el tiempo de las lluvias, ó sea, desde el mes de setiembre hasta el de abril, en cuya epoca llueve á chaparrones siempre copiosos y por espacio de muchos dias con una intermitencia de hermosos dias. Por último Argel se halla tambien espuesto tres ó cuatro veces al año al terrible fenómeno del viento del desierto, llamado justamente por los árabes, en razon de sus mortales efectos, el *simun* ó el *emponzoñado*, del cual hemos hablado ya en uno de los libros anteriores.

Entre la costa del Mediterráneo y la serie de oasis que limitan á Argel, la primera al norte y la segunda al sur, corre una linea intermedia de oeste á este que con respecto á los productos naturales lo divide en dos zonas, á saber, el *Tell*, ó sea, la zona que orilla el Mediterráneo, y el *Sahara* argelino ó pequeño desierto: el *Tell* (*Tellus*, la tierra por excelencia entre los romanos) es la region de las tierras cultivables, la region de la fecundidad, de las aguas y de los bosques, al paso que *Sahara* es la region de los páramos, de los pastos y de las palmas. Nada hay que ponga de manifiesto la linea que separa á *Sahara* y al *Tell*, nada que la indique á los ojos del viajero: como quiera, en algunos de sus puntos lleva el nombre de *Fum-es-Sahara* (la Boca de Sahara), y generalmente sigue al pie de los vertientes meridionales de una doble cordillera dividida del lado del sudeste en la parte oriental y del este nordes-

te en la parte occidental de las posesiones francesas. El *Tell* es tres veces menos profundo bajo el meridiano de Oran que bajo el de Bona; su superficie puede calcularse en seis mil novecientas y setenta leguas cuadradas, y la del *Sahara* argelino en doce mil setecientas setenta y dos. Basta con la definicion de las dos zonas para presentir la influencia capital que debe ejercer esta division natural en la existencia y en el destino de Argel, pues las poblaciones saharianas carecen de trigo, ó si le tienen es en cantidad insignificante, de suerte que se ven en la necesidad de comprarle á las tribus del *Tell*; por cuyo motivo van cada año á la zona del litoral y se constituyen necesariamente tributarias del poder que la ocupa.

Las dos zonas naturales de que se compone Argel están cortadas transversalmente por ciertas lineas que determinan su division política, distribuyendo la estension de las posesiones francesas en tres provincias semejantes á los departamentos de la madre patria (1) y designadas por el uso con el nombre de sus capitales, *Argel*, *Constantina* y *Oran*. Cada una de estas provincias comprende á la vez una porcion del *Tell* y otra de *Sahara*. Las tribus de *Sahara* van á establecerse en la primavera de cada año con todo el ajuar de la vida nómada hacia los limites meridionales

(1) En 1850 los territorios civiles han sido convertidos en prefecturas y subprefecturas de las que continuaremos un cuadro al fin del presente libro.





del Tell, de suerte que en dicha época todas las tribus quedan acampadas siempre en los mismos sitios, designándose con el nombre de *tierras de recurso* los países frecuentados periódicamente por estas tribus. Desde luego se deja ver la importancia que tiene para el porvenir de Argel esta fusión mercantil que pone á las tribus del interior bajo la dependencia de los habitantes del Tell, que en cambio de sus cosechas de dátiles les suministran trigo y otros artículos europeos.

Cada una de las tres provincias de Argel, de Oran y de Constantina está subdividida en *distritos*, *circulos* y *partidos*, ó en *califatos*, *agálicos*, *kaidatos* y *jeicatos*; en estas circunscripciones, según el estado de los lugares y la administración á que están sujetos, se distinguen territorios civiles, territorios mistos y territorios árabes. Son *territorios civiles* los que encierran una población civil europea bastante numerosa para la completa organización de todos los ramos del servicio público; *territorios mistos* los que por el corto número de la población civil europea no son susceptibles de una organización completa en todos los ramos del servicio público, de suerte que las autoridades militares desempeñan las funciones administrativas, civiles y judiciales; y finalmente *territorios árabes* los que son administrados militarmente. Verdad es que esta división política de Argel no tiene todavía una forma estable, homogénea, fija y uniforme, mas es de esperar que algún día la división territorial de Argel abandonará este caos por un cuadro regular y conforme con el modelo que le suministra la metrópoli.

Vamos ahora á recorrer cada una de las tres provincias principiando naturalmente por la de Argel. En tiempo de la dominación musulmana esta provincia se componía de la llanura de Argel, distribuida en siete utanos ó distritos, y del beylico de Tittery, cuyo centro era Medeah; pero en el día confina al norte con el Mediterráneo, al sur con Sahara, al este con el Uad-bu-Messaud, las montañas de Kabília y el Sebkha-el-Chott, y al oeste con una línea que arranca á algunas leguas mas allá del cabo Tenes y que atraviesa de norte á sur las montañas del Uenseris. Esta provincia tiene unas seis mil leguas geográficas cuadradas de superficie, y su población es al parecer de un millón y ochenta mil habitantes, entre los cuales hay ochenta mil europeos y un millón de indígenas.

Visitemos ahora los puntos mas importantes.

Argel, que ha dado su nombre á la comarca que estamos describiendo, es una antigua ciudad romana fundada, á lo que se dice, por veinte compañeros de Hércules, por cuyo motivo tomó en memoria de su origen el nombre de *Icosium*. Los árabes la llaman *El-Djezair*, las *islas*, en razón de los cuatro islotes que hay delante de la ciudad y que se han juntado con la tierra firme por medio de un muelle construido por el célebre corsario Khair-ed-Din, mas conocido con el nombre de Hariadan Barbaroja. Este muelle lleva todavía el mismo nombre.

Observada desde el mar la ciudad de Argel ofrece un aspecto muy pintoresco, pues consiste en un grupo de casas dispuestas en forma de anfiteatro y apiñadas en la pendiente de una colina sumamente fragosa, cuya cúspide alcanza ciento veinte y cuatro metros de elevación sobre el nivel del mar, presentando á la vista un no sé qué de admirable y halagüeño. La ciudad tiene la forma de un triángulo cuya base estriba en la costa y cuyo vértice en

la cumbre de la colina, en donde se levanta la ciudadela denominada *Karbah*, que era la residencia del dey; pero esta desigualdad del suelo es una disposición muy extraña y por cierto muy incómoda para el establecimiento de una ciudad grande ó de una capital, y por esto fué preciso abrir, después de la conquista y á través de aquel laberinto de callejuelas y de edificios amontonados, algunas vías de comunicación que se hacen indispensables, particularmente la calle y la plaza de la Marina y las dos calles que arrancan de esta misma plaza para terminar en la puerta Bab-Azun la una, y la otra en la puerta Bab-el-Uda.

Sin embargo lo que Argel tiene de verdaderamente bueno y que le pertenece como una propiedad suya, es la rada que se desarrolla delante de la ciudad, y cuyos contornos armoniosos y grandes ocupan cumplidamente el dilatado horizonte ceñido en primer término por las cordilleras del pequeño Atlas que circunscriben el Metidja, y en los mas remotos por las encumbradas cimas del Jurjura. La rada de Argel, comprendida entre la torre del Faro al oeste y el cabo *Matifu* al este, coge un espacio de ochenta y cuatro kilómetros por diez ó doce de profundidad.

Al sur de esta rada y empezando al pié de los collados que domina el fuerte del *Emperador*, se extiende una llanura poco ancha, por hallarse estrechada entre el mar y las primeras colinas del Sabel, pero no deja de tener de diez á doce kilómetros de largo. Esta es la llanura por donde tiende necesariamente á derramarse la ciudad de Argel con su activa población, rechazada del lado del oeste por la montaña de *Buzarea*.

Mucho se ha modificado Argel desde la ocupación francesa; supuesto que la ciudad baja ha llegado á ser enteramente europea, siendo la ciudad alta, y aun puede decirse que en sus puntos mas elevados, ó sea, en los vecinos al *Kasbah*, la única que conserva su antigua fisonomía morisca.

El arrabal Bab-Azun especialmente se ha convertido en un barrio muy bonito, ancho y cómodo para la circulación. Como por encanto se han levantado varios edificios elegantes, de suerte que la ciudad va tomando nuevas creces mas y mas cada día, triplicando por lo ménos su recinto fortificado. Su superficie, que antiguamente era de cincuenta hectáreas solamente, es en el día de ciento y sesenta, y su población se calcula en setenta y dos mil habitantes, entre los cuales se cuentan cuarenta y ocho mil europeos, diez y ocho mil musulmanes y seis mil israelitas.

El puerto de Argel fué creado por Khair-ed-Din, en 1516, después de haber arrojado á los españoles de un fuerte que habian establecido en uno de los islotes de que hemos hablado. Este fuerte, que denominaban el *Peñón de Argel* (este fuerte sirve actualmente de base á la torre del Faro), reúne las islas entre sí y las junta con la tierra firme por medio de una calzada construida á lo largo de un banco de rocas submarinas. Verdad es que el susodicho puerto ofrecía un abrigo á las embarcaciones, pero carecía de extensión y de profundidad, ni se hallaba resguardado contra los vientos del nordeste, por lo que han tenido que sufragarse crecidos gastos desde la ocupación francesa para realizar las grandes mejoras que exigía, prolongándose el muelle por mas de ciento y cincuenta metros, de suerte que en el día tiene en su totalidad seiscien-



cito francés en 14 de junio de 1830, y Stauei en donde derrotó á los árabes y turcos abriéndose por esta sola victoria las puertas de Argel. La aldea de Sidi-Ferrudj, que debe su nombre á un morabito, está construida al extremo de un cabo de veinte y ocho metros de elevacion sobre el nivel del mar, y su poblacion consiste en algunas familias de pescadores reclutados en las costas de Bretaña, que se dedican á la pesca de ostras y á la salazon de la sardina. Stauei, ó por mejor decir, Nuestra Señora de Stauei, se compone de un monasterio y de un grande establecimiento agrícola que fundaron los religiosos de la Trapa.

Duera, situada en el vertiente meridional del Grupo y á veinte y dos kilómetros sudoeste de Argel, no fué por mucho tiempo sino un campo que se hallaba en el único camino de Argel á la llanura del Metidja, pero en el día es una pequeña ciudad de unos mil y quinientos habitantes. Es residencia de un comisario civil y el centro de un distrito militar; contiene un cuartel, un hospital militar, una iglesia y un templo protestante, el aire que en ella se respira es sano, y su seco y montuoso territorio es propio para el cultivo de la vid y del moral. Al este y al nordeste de Duera se hallan las nuevas aldeas de *San Fernando*, de *Santa Amelia* y de *Aumale* escalonadas en el camino de Koleh.

Para ir de Duera á Blidah se atraviesa la estremidad occidental de la llanura del Metidja. Esta fértil llanura, que en algunos de sus puntos está cubierta de ciénagas y pantanos, cuya perniciosa influencia se desarrolla en la estacion del calor, tiene unas diez y ocho leguas de largo de oeste á este por seis ó siete de profundidad de norte á sur, y está regada por las corrientes que bajan del pequeño Atlas y de las colinas del Sahel que forman el Grupo de Argel, y entre las cuales se distinguen las siguientes: al este el *Khamis*, en el centro el *Harrach*, y al oeste el *Chiffa*, que toma el nombre de *Mazafran* despues de haber recibido las aguas del Uad-Djel y ántes de atravesar las colinas del Sahel para entrar en el Mediterráneo.

Grandes son los trabajos que se han hecho para desecar y sanear el Metidja, abriendo numerosos canales, zanjás y regueros para llevar las aguas de los pantanos á los rios, y todas las circunstancias inducen á esperar que algun dia no muy lejano esta pingüe llanura quedará completamente trasformada por la industria humana para dedicarla á la agricultura, como que ya existen en ella algunos centros importantes de poblacion.

En el Metidja oriental y al este de Buffarick observamos la aldea de *Rovigo*, la de la *Palmera* y finalmente la de *Fonduck*, que situada en el camino de Argel á Constantina por Aumale, á nueve leguas de distancia de estas ciudades, promete llegar á tener mucha importancia: mas no debemos omitir que esta parte del Metidja es la menos populosa y saludable, en razon de las aguas estancadas que contiene. En el Metidja occidental, al sur de Duera y en mitad del camino de Blidah se halla *Buffarick*, en donde se celebraba de tiempo inmemorial un mercado árabe de mucha cuenta, y aunque su importancia mercantil y militar indujo á establecer en ella un campamento, en la actualidad ha sucedido á este campamento una pequeña ciudad que va tomando incremento y elegancia mas y mas cada dia. Esta ciudad está construida en una elevada llanura, en donde se dividen las aguas del Metidja; es capital de un comisariado civil; su territorio es muy fértil y su po-

blacion asciende actualmente á dos mil ciento treinta y un habitantes. En una meseta, que domina la llanura del Metidja con los valles del Uad-Djer y del Uad-Adelia se ve el solar de la antigua ciudad romana *Aqua Calida*.

A doce leguas al sur de Argel y en una situacion sumamente agradable se estiende la ciudad de *Blidah*, al pié del Atlas, de donde fluyen los abundantes manantiales que alimentan sus numerosas fuentes y riegan sus magníficas huertas de naranjos. En 1825 fué destruida por un terremoto, de suerte que no hace mucho que su suelo se hallaba atestado de ruinas; y apenas empezaban á reedificarse sus habitaciones, la mala fé de sus moradores contra los franceses la espuso dos ó tres veces al saqueo y á los horrores de la guerra. Cuando la ocupacion francesa, contenia, segun dicen, ocho ó diez mil habitantes moros ó europeos. Sus calles son rectas, están cortadas en ángulos rectos, se hallan orilladas de casas, entre las cuales hay muchas que verdaderamente serian dignas de nuestras ciudades europeas, y á lo largo de ellas circulan limpidos arroyos alimentados por el Uad-el-Kebir. De una casa á otra se estienden unas verjas guarnecidas de plantas rastreras, que de esta suerte cubren todas las calles. *Blidah* hace un comercio de cuchillería que está muy floreciente, y el genio militar la ha puesto en muy buen estado de defensa, de manera que posee muy buenos establecimientos y es cabeza de la division militar de Argel. Considerada bajo el punto de vista civil, es capital de subprefectura y posee un tribunal de primera instancia, una iglesia muy bonita, muchas mezquitas y varios establecimientos de utilidad pública.

Las afueras de *Blidah* son muy deliciosas, y de notable belleza los campos que la circundan. Recientemente se han establecido en ellos las aldeas de *Joinville*, de *Montpensier* y de *Dalmacia*; y para proporcionarles la comodidad necesaria se ha abierto un foso ancho y profundo que se estiende hasta unas dos leguas y sobre el camino de *Buffarick*, con algunos blockhaus situados de trecho en trecho para atajar las incursiones de los árabes.

El camino que lleva de *Blidah* á *Koleh* es paralelo al oeste del *Chiffa*, que deja á la derecha. Esta ciudad está situada á ocho leguas de distancia sudeste de Argel, en el vertiente septentrional de las colinas del Sahel y á ciento y treinta ó ciento y cincuenta metros de elevacion sobre el nivel del mar, y la campiña que la rodea es fértil y muy arbolada. Antiguamente *Koleh* era célebre entre los árabes por el morabito de los *Sidi-M'Barech* que en ella tenian su sepultura, y en la actualidad es cabeza de un comisariado civil, contiene varios cuarteles, un hospital, muchos establecimientos útiles, y encierra una poblacion de unos mil y setecientos habitantes.

La llanura de los hadjutas separa á *Koleh* del puercito de *Cherchell*, que está situado á unas veinte leguas oeste de Argel, y que existia con el nombre de *Jol* en tiempo de los reyes de Mauritania, habiendo adquirido mucha importancia bajo la dominacion romana con el nombre de *Julia Casarea*, capital de Mauritania. Los considerables escombros de que están atestados á luengas distancias el suelo de *Cherchell* y sus cercanías, arguyen de una manera irrecusable su antiguo esplendor, como que en ellas se ve un teatro, un hipódromo, un circo y un gran número de inscripciones latinas, al paso que los valles vecinos están cruzados por acueductos que en otro tiempo

conducian á la ciudad las aguas de unas fuentes muy remotas. Actualmente Cherchell es residencia de un comisario civil; su puerto, que ocupa el solar del puerto romano, solo puede recibir embarcaciones pequeñas, y su poblacion se compone de mil novecientos sesenta y nueve habitantes.

En el camino que lleva de Cherchell á Argel y que va costeanado el mar se halla un pequeño collado de suave declive, cuya cúspide que domina un dilatado horizonte está ocupada por un edificio piramidal, monumento conocido de los árabes con el nombre de *Kuber Rumia* (Sepulcro de la Cristiana), y uno de los mas antiguos y mas curiosos de Argel. Todos los geógrafos de la antigüedad están acordes en designarlo, de una manera que es imposible equivocarse, como la sepultura de los reyes de Mauritania. A cierta distancia se observan tambien las considerables ruinas de *Tefsad*, que es la antigua *Tipasa*, dignas de llamar la atencion de los sabios y de los arqueólogos.

Recorramos ahora los territorios mistos de la provincia de Argel.

Medeah, donde residia el bey de Titteri, está situada en una meseta que hay á la otra parte de la primera cordillera del Atlas que se atraviesa por medio de un sendero sumamente difícil. Hay un acueducto muy alto, que por cierto se halla en bastante mal estado y compuesto de dos arcadas de cimbra, que conduce á ella las aguas de las colinas del norte comunicando á la ciudad un aspecto muy pintoresco. El color pardo de sus casas y las combadas tejadas que las cubren la hacen bastante parecida á una de las villas de la costa chalonense de Borgoña, y lo que aumenta esta semejanza es la vegetacion de sus cercanías, supuesto que en vez de la pita, de los cactus, de los ganados y de los naranjos que contenian, hay campos cercados de espinos con los mismos árboles que en Francia. La ciudad está circuida por una mala muralla, y se entra en ella por tres puertas atroneras y defendidas por algunas fortificaciones de poca valía. El palacio que ocupaba el bey no es sino una casa mas grande que las otras, y la poblacion se compone de cuatro mil novecientos sesenta y ocho habitantes. La ciudad de *Medeah*, que acaso es la antigua *Lamida*, encierra algunos edificios al parecer romanos, aunque el acueducto es mas reciente, y en la actualidad reside en ella un comisario civil, siendo tambien capital de una subdivision militar.

Al noroeste de *Medeah*, y en el camino que lleva á *Blidah*, y al pié del pequeño Atlas, hay el hermoso establecimiento de *Muzaia-las-Minas*, que ha dado margen á la creacion de una aldea que cuenta cerca de quinientos habitantes, y en la que se explota un quijo de hierro muy abundante. Para llegar á ella se pasa el notable desfiladero llamado la *Garganta de Teniah*, denominado tambien el *Teniah de Muzaia*, mas el camino que se toma desde *Blidah* sigue la orilla derecha de un torrente muy encajonado formando una cuesta rápida, escabrosa y cortada en muchos puntos por profundos barrancos, por donde con dificultad pueden pasar dos hombres de frente. Abierto en un suelo esquitoso y resbaladizo, corre culebreando por un plano sumamente inclinado, y entre picos cónicos y muy altos. El *Teniah* ó *Garganta de Muzaia* tiene novecientos sesenta y cuatro metros y setenta centímetros de elevacion sobre el nivel del mar; el pico que lo domina por la parte del este tiene mil ciento ochenta

y dos metros y treinta y dos centímetros, y el del oeste mil cincuenta y cuatro metros y setenta y cuatro centímetros sobre el mismo nivel, siendo de novecientos metros el trecho que separa estos dos puntos.

A veinte leguas sur del *Medeah* se halla *Boghar*, que es el centro del distrito militar del mismo nombre, pero cuya poblacion civil no escede de doscientos habitantes.

A veinte y siete leguas sudoeste de Argel, á quince de *Blidah* y en uno de los vertientes del *Zaccar* se ve la ciudad de *Milianah* que cuenta dos mil y quinientos habitantes, que al parecer es la antigua *Malliana* del itinerario de Antonino, y que domina una parte del valle de *Chelif*, de suerte que por su importancia estratégica ha sido erigida en capital de una subdivision militar. El camino que lleva de *Milianah* á *Cherchell*, que es su puerto, pasa por un apostadero romano que se designa en los mapas con el nombre de *Aquæ Calidæ*. Aun en el día se encuentra en él una fuente de agua sulfurosa. Los *Beni-Menacer* se hallan igualmente establecidos entre *Milianah* y *Cherchell*, y á veinte leguas sur de la primera de estas plazas existe *Teniet-el-Haad*, centro del distrito militar del mismo nombre, que posee en sus alrededores un hermoso bosque de cedros.

Orleansville, situada sobre el *Chelif*, es una ciudad enteramente moderna, fundada en 1843 por el mariscal Bugeaud á veinte leguas oeste de *Milianah*, para que dominase el espacioso y fértil valle del *Chelif* y contuviese á las belicosas poblaciones del *Dahra*. *Orleansville* es capital de una subdivision militar y de un comisariado civil que en la actualidad cuenta al pié de mil habitantes; pero su puerto es *Tenes*, la antigua *Cartenna*, situada á diez y ocho leguas oeste de *Cherchell* y á treinta y ocho de Argel, y cuya poblacion asciende á mil doscientos sesenta y ocho habitantes. Lo que mas ha contribuido al rápido incremento de esta pequeña ciudad son las ricas minas de hierro y de cobre que se hallan en sus alrededores, y que reportarán mucho lucro por la facilidad de los trasportes marítimos.

Trasladándonos ahora al oriente de Argelia hallaremos, á treinta y dos leguas sudoeste de esta ciudad y á quince de *Medeah*, la villa de *Aumale* ó *Ghoshan inferior*, que así la llaman los árabes. *Aumale* está situada á breve distancia del solar de la antigua *Auzia*, en cuyas cercanías se supone que *Bocco* entregó á *Jugurta*: es capital de una subdivision militar y muy importante por su situacion en el camino de Argel á Constantina por *Setif*, y en una de las puertas del Sahara argelino, pero su poblacion europea no escede de seiscientas almas. Tambien es centro de un distrito militar la pequeña ciudad de *Dellys*, que, situada en la orilla del mar y á quince leguas este de Argel, contiene mil y cuatrocientos habitantes, siendo el principal mercado de los kabilas de las montañas vecinas, sin que nada dejen que desear los viñedos de que están cubiertas sus cercanías. Entre *Dellys* y Argel existe la tribu árabe de los *issers*, y á breve distancia del cabo *Matifa*, situado entre las dos ciudades susodichas, se encuentran las ruinas de la antigua ciudad romana de *Rustonium*, que debia de ser una ciudad importante, si hemos de juzgar por los troncos de columnas de mármol de que está atestado el suelo y por los restos que se reconocen de las habitaciones.

La mas dilatada de las tres provincias de Argelia es la

de Constantina, que coge una superficie de cerca de ocho mil y quinientas leguas cuadradas, confina al norte con el Mediterráneo, al oeste con el Uad-hu-Messaoud, las montañas de Kabilia y el Sebkhá-el-Chott, al sur con Sahara, y al este con el Uad-Kena y el Uad-Belal que la separan de la regencia de Túnez, y contiene al parecer una población de un millon treinta y un mil ochocientos cuarenta y seis habitantes, con corta diferencia, á saber, trece mil seiscientos cuarenta y seis europeos, cuatro mil ochocientos veinte y seis israelitas, y un millon trece mil novecientos treinta y cuatro indígenas. Esta provincia se hallaba antiguamente administrada por un bey que residía en Constantina, y su inmenso territorio estaba distribuido en cuatro divisiones principales enteramente geográficas y bajo ningun concepto administrativas.

Vamos ahora á visitar los puntos mas importantes de esta provincia, principiando por el litoral.

Bugia, la antigua *Saldas* de los romanos y capital del imperio de los vándalos, está situada en el fondo del golfo del mismo nombre, á cuarenta leguas de Argel; presenta la forma de un anfiteatro que se desarrolla en dos pendientes espuestas al sur y separadas por un profundo barranco denominado Uad-Abaz, y su puerto ofrece el mejor fondeadero de toda la costa oriental de Argelia. Bugia, que ha comunicado su nombre á las velas de cera que en ella se inventaron, perteneció sucesivamente á los sarracenos, á los genoveses y á los españoles, de suerte que todavía conserva algun monumento de cada uno de estos pueblos como reliquia de su dominacion: contiene una población de unos seiscientos habitantes; es cabeza de un distrito militar, residencia de un comisario civil, y actualmente uno de los puntos mas importantes de la costa y el principal mercado de la Kabilia que se estiende entre Dellys y Bugia. A espaldas de la ciudad corre una meseta de ciento y cuarenta y cinco metros de elevacion, de donde se levanta verticalmente y hasta seiscientos setenta y un metros de altura el *Guria* que es notable por sus fragosos vertientes, su color pardusco y la aridez de sus formas; y que va bajando sucesivamente por medio de resaltos hasta formar el cabo *Carbon*, que cierra del lado del occidente el puerto de Bugia.

Al parecer el puertezuelo de *Djidjeli*, situado á unas doce leguas este de Bugia, es la antigua *Igililis* indicada por Plinio como una colonia romana. En 1664 Luis XIV quiso crear en él una estacion marítima, para lo cual envió á Duquesne y al duque de Beaufort, pero despues de una ocupacion de algunos meses fué preciso renunciar al proyecto. En la actualidad Djidjeli es cabeza de un distrito militar, y su población asciende á unos mil sesenta y tres habitantes, entre los cuales hay ochocientos indígenas, mas no pocas veces se halla privada de todas sus comunicaciones con el interior y solo es accesible á los franceses por mar, por estar situada en medio del *Sahel independiente* habitado por los kabilas; así es que forma parte de los territorios mistos.

El único punto marítimo de alguna importancia en la costa argelina no ocupada por los franceses es la pequeña ciudad de *Collo*, situada en el solar de una ciudad romana que los itinerarios indican con el nombre de *Collops-Magus*. Está construida al pié del cabo mas septentrional de Argelia, cuyos diversos aspectos han inducido á los euro-

peos á llamarlo *Bugaroni* (falaz), y á los navegantes indígenas *Seba-Rus* (los siete cabos).

La costa que hay entre el cabo Bugaroni y el cabo de Hierro forma un profundo golfo en cuyo interior se levanta *Filippeville*, que ocupa el solar de la antigua *Rusicada*. Esta ciudad que, propiamente hablando, no es otra cosa que el puerto de Constantina, está situada á noventa leguas de Argel y á veinte de Constantina; fué fundada en 1838, y en el día ofrece ya la mayor parte de los monumentos públicos que se hallan en las ciudades populosas; contiene cuarenta calles y al pié de quinientas casas, y todos sus edificios civiles están contruidos á la europea. En la actualidad es cabeza de una subdivision militar y de una subprefectura; su población, inclusa la de *Stora*, que es el fondeadero de *Filippeville*, puede valuar-se en cerca de seis mil habitantes, y en su término se fundaron, hácia el sudeste, las nuevas aldeas de *Damremont*, *San Antonio*, y *Valée*.

En la costa que hay entre el cabo de Hierro y la isla de *Tabarca*, que en el día comunica con el continente por medio de una calzada, se hallan las pesquerías de coral. El puerto de la isleta de *Tabarca* ofrece un abrigo á las embarcaciones que se dedican á la pesca del coral, y á unas trece leguas de distancia en direccion al norte se levanta una isla desierta de cerca de una legua de largo de este á oeste, y superada de dos picos, el mas elevado de los cuales tiene cuatrocientos setenta y seis metros: tal es la isla de la *Galita*, que por mucho tiempo fué una guarida de piratas, y que se considera dependiente de Argelia.

La primera ciudad francesa que se encuentra al penetrar en Argelia desde la regencia de Túnez es *La Calle*, situada sobre un peñon aislado y unido al continente por un pequeño istmo de arena bajo y estrecho, que en tiempo de borrasca es inundado por el mar. En esta ciudad y á principios del siglo décimoseptimo habia fijado su asiento la antigua compañía de África, formada con el objeto de explotar la pesca del coral. Su población se calcula en trescientos habitantes; sus cercanías se distinguen por una abundancia de agua y de vejétation de que se ven en África muy pocos ejemplos; está circuida por una especie de canal anchuroso y formado por tres lagos que distan de la ciudad unos dos kilómetros y medio, y á la otra parte de estos lagos se estiende una dilatada alfombra de bosques en donde se distingue el roble alcornoqueño, pudiendo valuar-se la superficie que ocupan en cuarenta mil hectáreas. A algunas leguas oeste de *La Calle*, y en un escarpe rojizo, se hallan los escombros de una antigua fortaleza que fué el primer establecimiento que fundaron los franceses en Argelia: tales son los del *Bastillon de Francia*.

Entre los cabos de *Guardia* y de *Rosa*, y en el interior del golfo á que da su nombre, existe la hermosa ciudad de *Bona*, situada á cincuenta y cinco leguas este de Argel y á treinta y cinco nordeste de Constantina, y mencionada en los itinerarios antiguos con el nombre de *Aphrodisium*. Esta ciudad ocupa al parecer una parte de la antigua *Hippo-Regius*, Hipona, ilustrada por su obispo san Agustín, y llamada por los árabes *Annaba* (la ciudad de los azulaifos). Es cabeza de distrito, de subprefectura y de una subdivision militar, y una de las ciudades mas importantes de Argelia; cuenta al pié de diez mil habitantes, entre los cuales hay seis ó siete mil europeos, pero su puerto no ofrece mucha seguridad á los navegantes, y para ponerlo



las cuales se distinguen la de Salah-Bey, que es la principal, y la de Sidi-Lakdar, pues la mas hermosa de todas, que es la que estaba situada cerca de la Kasbah, ha sido destinada al culto católico.

Falta crear en Constantina, como se han creado en Argel y Bona, muchos centros de poblacion, especialmente en los caminos que parten de la ciudad en direccion á Setif, Guelma, Philippeville y Bathna. A pesar del abismo que la circuye, dice Mr. Carotte, y á pesar del sobrenombre de *Aérea* que le aplicó la edad media, Constantina, que puede considerarse como un nido de aguiluchos, está dominada además por tres eminencias desde donde se estiende la vista por los tejados de sus edificios hasta algunos centenares de metros de distancia. Estas tres alturas son las de Mecid, de Seta-Mansurah y de Kudiat-Ati: las dos primeras están separadas de la ciudad por el barranco, y la otra domina la única lengua de tierra que hace accesible á Constantina.

Vamos ahora á recorrer los territorios mistos de la provincia, siguiendo el camino que lleva directamente de Constantina á Bona á través de la cuenca del Seybuse. El único establecimiento francés que hallaremos permanente es la pequeña ciudad de *Guelma*, ó sea, la antigua *Calama*, que está situada con corta diferencia en mitad del camino de estas dos ciudades, y en la orilla derecha del Seybuse, que se pasa por un hermoso puente recientemente construido con los materiales que suministran las muchas ruinas que lo circundan. Guelma, cabeza de un círculo militar del mismo nombre, cuenta unos novecientos y sesenta habitantes, y en ella se ha establecido un hospital militar; es una ciudad pequeña que por sus circunstancias locales deberá de tomar un rápido incremento: en sus cercanías se encuentran las aguas termales de *Hamman-Barda*, que acaso son las *Aquæ Tibilitanæ* del Itinerario de Antonino, y las mas conocidas de *Hamman-Rascutine*, que son sulfurosas y tienen una temperatura de cerca de cien grados del termómetro centígrado. En el sitio denominado el *Arroyo de Oro*, entre Bona y Guelma, se ha fundado la nueva aldea de *Penhiétre*.

A quince leguas sudeste de Guelma y ántes de salir de Argelia para desembocar en el mar á breve distancia de las ruinas de la antigua Útica, el Medjerda riega con el nombre de *Uad-Khemica* unos campos en la actualidad casi desiertos y bárbaros, pero que en lo antiguo vivian de la vida del gran pueblo que ha dejado reliquias en todos los puntos de Argelia, es decir, el pueblo romano. En el centro de aquellos risueños valles se halla *Tagaste*, en donde nació san Agustín, y *Nadaure*, en donde hizo sus primeros estudios, pero en el solar de aquellas ciudades, en otro tiempo florecientes y populosas, solo encuentra el viajero ciertas ruinas que los árabes llaman *Tedjelt* y *Mduruch*. *Tebessa*, edificadasobre los escombros de la antigua *Theveste*, á la fuente mas meridional del Medjerda, á treinta leguas de distancia de Guelma y á cuarenta de Constantina, ofrece algunos restos mucho mejor conservados, entre los cuales se distingue un arco triunfal de orden corintio, cuyo ornato y pormenores son de notable pureza, un circo que puede contener mas de seis mil personas, y un templo dedicado á la Justicia. En las cercanías de *Tebessa* comienzan las primeras pendientes septentrionales de los montes Aures, que se dirigen de sudeste á nordeste desde la regencia de Túnez hasta los límites occi-

dentales de la provincia de Constantina, separando, como llevamos dicho, el Tell del Sahara argelino, y el vertiente mediterráneo del vertiente del interior, al paso que entre *Tebessa* y *Bathna* ofrecen una serie no interrumpida de escombros de mas de cuarenta ciudades romanas, cuyos nombres apenas son conocidos en el dia, pero que no dejan de ser dignos de llamar la atencion de los arqueólogos.

Bathna ó *Batna*, que en la actualidad es cabeza de subdivision militar, está situada á una legua y media de la antigua *Lambessa*, por cuyo motivo se la llama algunas veces la *Nueva Lambessa*. Los restos de la ciudad romana son los que se encuentran en todos los puntos del suelo de la antigua Numidia, y consisten en murallas, un circo, baños, un templo y varios arcos de triunfo, entre los cuales hay algunos muy bien conservados. Está situada *Bathna* al pié de los montes Aures, y á treinta leguas sur de Constantina: considerada militarmente, su situacion es muy importante, como que asegura el camino del sur de la provincia, y sirve de punto de apoyo para observar y contener á las poblaciones del Aures; por cuyo motivo ha sido erigida en capital de una subdivision militar. Su poblacion europea no escede de cuatrocientos habitantes, de los que se trata de hacer una colonia penitenciaria, y en sus cercanías se encuentra un bosque de cedros que constituye un gran recurso para las construcciones de la ciudad.

A cuarenta leguas sur y al otro lado de los montes Aures existe *Biskara* ó *Biskra*, centro del círculo militar de este nombre, y situada en medio de un oasis cubierto de palmas y cruzado por el *Uad-Biskra*. Es un apostadero avanzado en el desierto: sus casas son de ladrillos secados al sol, y su poblacion se compone de dos mil habitantes indígenas, con cuarenta ó cincuenta europeos solamente. El camino que lleva de *Bathna* á *Biskara* atraviesa los montes Aures en la garganta de *El-Kantara*, situada, con corta diferencia, á igual distancia de uno y otro punto. Este notable paso ha sido abierto á través de las rocas, y va siguiendo el cauce del *Uad-Biskra*, que se pasa por un puente muy atrevido, desde donde se descubre la dilatada llanura de *El-Utaia*, al paso que despues de haber atravesado una última serie de elevadas colinas se ve el inmenso horizonte del desierto. No tarda en aparecer *Biskara* con su cenador de palmas, pero ántes de entrar en ella se pasa delante del fuerte de *San German*, que trae á la memoria á un valiente oficial, y que está destinado á proteger el oasis de *Biskara* contra las incursiones de los árabes del Aures.

Dejemos el ámbito del desierto para explorar el camino de Constantina á Argel, que presenta muchas undulaciones y corta por el ancho muchos confluentes del Rummel. En uno de estos, al pié del vertiente meridional de los montes *Zuara* y á doce leguas de distancia de Constantina, se encuentra la pequeña ciudad de *Mila*, ó sea, la antigua *Milevum*, que todavía presenta muchos y muy interesantes despojos de la antigüedad, en tanto que los magníficos jardines circunvecinos le comunican un aspecto muy pintoresco. A cuatro leguas de *Mila* se halla la aldea de *Mahalla*; luego en un delicioso valle, bien regado y sombreado, existen todavía los restos de una pequeña y ostentosa ciudad con su foro, su basilica, sus templos, y particularmente un arco de triunfo muy notable por su estado de conservacion: tal es *Djemilah*, que en el dia es un apostadero de ocupa-

cion destinado á proteger las comunicaciones por el tortuoso camino que atraviesa una serie de barrancos profundos y dominados de una y otra parte por encumbradas montañas. Al salir de la *garganta de Mons*, llamada por los indígenas *Kasbail*, se entra en la cuenca del Bu-Sellam, y en medio de una llanura de maravillosa fertilidad existe *Setif*.

Setif, que es la antigua *Sitiffs*, se halla á mil y cien metros de elevacion sobre el nivel del mar, de manera que el invierno es en ella muy riguroso, y goza de mucha importancia por estar situada á la entrada de la espaciosa *llanura del Medjana*, al pié de las montañas de la *Kabilia* y en frente de una de las puertas principales que dan acceso á *Sahara* y al camino que lleva de *Argel* á *Constantina*. En la actualidad es capital de una subdivision militar y de un comisariado civil, y contiene una poblacion de unos mil ciento treinta y seis habitantes, entre los cuales se cuentan ochocientos cuarenta y cinco europeos. Cuando los *kabilas* estén sometidos enteramente á la dominacion francesa y se haya abierto un camino que ponga en comunicacion á *Setif* con *Bugía*, que está situada á veinte leguas norte de ella, la segunda de estas ciudades será el puerto natural de la primera. A unas diez y seis leguas oeste de *Setif* se halla el apostadero militar de *Bordj-bu-Aridji*, situado en el centro del llano del *Medjana*.

Al extremo occidental de esta llanura, entre *Bordj-bu-Aridji*, que pertenece á la provincia de *Constantina*, y *Aumale*, que depende de la provincia de *Argel*, se encuentra el desfiladero de las *Puertas de Hierro* ó el *Bibau*, que es un valle angosto y dominado por unas altas montañas de impracticables laderas. Por el fondo de este valle corre un arroyo de agua salada que forma muchos rodeos, de manera que es preciso atravesarle cuarenta veces al ménos durante las siete horas que se emplan para pasar el desfiladero.

Examinemos ahora la parte occidental de Argelia, comprendida bajo la denominacion de provincia de *Oran*. No es tan montañosa como la de *Argel*, pero es mucho mas reducida que la de *Constantina*; tiene cinco mil y doscientas leguas geográficas cuadradas de superficie, y linda al norte con el Mediterráneo, al este con una línea que comienza á algunas leguas mas acá del cabo de *Tenes* y la separa de la provincia de *Argel*, al oeste con el curso del riachuelo de los *Kis* y el *Chott-el-Garbi* que la separan de *Marruecos*; y finalmente al sur con el Desierto, que, como en otra parte cualquiera, proyecta en aquel punto sus infinitos espacios. Esta provincia contiene al parecer una poblacion de quinientos treinta y cinco mil habitantes, á saber, quinientos mil indígenas, cinco mil judíos y treinta mil europeos, y está cerrada por el antiguo reino de *Tlemcen*, que por espacio de muchos siglos tuvo una existencia brillante.

El principal camino que lleva de *Argel* á la provincia de *Oran* pasa por *Blidah*, *Millianah* y *Orleansville*, y penetra en su territorio á cierta distancia de *Sidi-bel-Hacen*, situado en la márgen derecha del *Mina*, confluente del *Chelif*. Esta aldea, de la que se ha hecho un apostadero militar en razon de su importancia, está situada en la llanura de *Hill-Hill*, en el punto en donde se juntan cinco caminos que se proyectan en diferentes direcciones, y entre los cuales hay uno que despues de una marcha de quince leguas al noroeste nos lleva á *Mostaganem*. Esta ciudad se halla á

cerca de media legua del mar y á tres leguas de la desembocadura del *Chelif*, y está situada á orillas de un barranco y á ochenta y cinco metros de elevacion sobre el nivel del mar. Por el fondo de este barranco corre el arroyo denominado *Ain-Safra*, en cuya desembocadura se ha establecido el puertezuelo de la ciudad, que la mas leve agitacion del mar hace inaccesible, por no estar al abrigo de ningun viento. En lo antiguo *Mostaganem* era una ciudad de cuenta, que debió una parte de su incremento á los moros expulsados de España, portadores de sus riquezas y de su industria, de manera que fabricaba tapices, mantas, *baiks* ó largos velos de lana, joyería y varios artículos de que usan los árabes. En la actualidad es cabeza de una subprefectura y de una subdivision militar; encierra grandes establecimientos que la constituyen una de las principales ciudades de Argelia, posee una yeguería y un seminario, es el mercado y el depósito del largo y fértil valle del *Chelif*, y su poblacion asciende á unos seis mil setecientos noventa y un habitantes, entre los cuales se cuentan tres mil setecientos cincuenta y seis europeos, y entre estos mil setecientos y ocho franceses.

Al rededor de *Mostaganem* se han creado varios centros de poblacion civil y colonias agrícolas, á saber: *Ain-Teddes*, situada á una legua de distancia del *Puente de Orleans*, y construido sobre el *Chelif*, á trueque de asegurar las comunicaciones con el grupo del *Dahra*; *Haci-Tuil*, á dos leguas y media de *Mostaganem*; *Los Jardines*, á una legua este; *Rivoli*, á una legua y media sur; *La Sitida*, al sudoeste, que cuenta cuatrocientos sesenta y un habitantes de origen alemán; y por último *Mazagan*, á cerca de dos leguas oeste, que es una antigua y decaída ciudad que solo encierra doscientos y cincuenta habitantes. La llanura en donde se levantan estas nuevas colonias se hallaba en otro tiempo cubierta de quintas y ricos cortijos que la constituian una de las mas deliciosas situaciones de la antigua regencia.

A siete leguas de distancia, en frente de *Mostaganem* y en la costa occidental del golfo que forman los cabos *Ici* y *Carbon* penetrando en el mar, se halla el mejor puerto de toda la costa argelina: tal es el de *Arzew* ó *Arzeu*. Esta pequeña ciudad es centro de un círculo militar, contiene una poblacion de mil y diez y seis habitantes europeos, y deberá de alcanzar con el tiempo mucha importancia comercial, en razon de unas salinas situadas á una legua sudoeste y procedentes de un espacioso lago salado, cuyas aguas se evaporan naturalmente cada año á la vuelta de los calores, siendo aquella la época en que se estrae la sal á fuerza de azadadas. Tambien se hallan en las cercanías de *Arzew* las ruinas de la ciudad romana de *Arsinaria*, de que hizo mencion *Ptolomeo*.

Entre *Arzew* y *Oran* se estiende una dilatada llanura de mas de sesenta mil hectáreas, que linda al oeste con el bosque de *Mulei-Ismael*, al sur con lagos y pantanos salados, y finalmente al oeste con el bosque de *Emsilah*: tal es la llanura de *Oran*, en donde nos encontramos con la vida y la actividad europeas, en donde la agricultura y la industria se prestan un auxilio mutuo, y en donde se están construyendo numerosas aldeas para hacer de la llanura uno de los puntos mas ricos de toda la Argelia. Al sudoeste y al sur de *Arzew* se han creado las colonias agrícolas de *Damesma*, de *San-Leu*, de *Santa Eugenia* y de *Isabela*. En el camino de *Oran* existen las colonias de *San-*

ta *Leonia*, incorporada á *Arzew*, *Saint-Cloud*, *Fernanda*, y *Fleurus*, que primeramente se llamó *Joinville* y *Cristina* y que solo dista tres leguas de Oran. Al sur de esta capital de la provincia y en un radio que no escede de cinco leguas se levantan *Santa Adelaida*, *Chartres*, *San Luis* y finalmente la aldea de *Santa Bárbara*, situada en el camino de Oran á Mascara.

En el fondo de la bahía que forman los dos cabos *Ferrat* y *Falcone* penetrando en el mar, se halla la ciudad de Oran, que los árabes llaman *Wahran* ó *Uaran*, y que ocupa dos pequeñas mesetas oblongas y separadas por un escabroso valle por donde corre el riachuelo de *Uad-el-Rahui* ó *rio de los Molinos*, que en todos tiempos suministra un agua cristalina y abundante. Construida por los moros expulsados de España, tomada por los españoles en 1505, y recobrada por los moros en 1708, cayó de nuevo en 1792 en poder de España, que la cedió al dey de Argel en 1792, después de haberla visto arruinada por el terremoto del año anterior. Tan sólidas son sin embargo las fortificaciones que construyeron los españoles, que á pesar del terremoto quedaron en pié, y en la actualidad sirven todavía para su defensa, aunque no por esto dejaron de mejorarlas los franceses cuando tomaron posesion de la plaza en 1832. Enormes debieron de ser los gastos que exigieron aquellos inmensos terraplenes, aquellos caminos cubiertos, aquellas galerías de minas, y, para decirlo en una palabra, todo aquel lujo de fortificaciones que todavía se admiran, y hasta puede decirse que fácilmente podría hacerse de esta ciudad un segundo Gibraltar. También se ha restaurado el hospital militar, que es uno de los mejores establecimientos de cuantos se deben á los españoles, y el castillo Nuevo, que sirve de ciudadela. La antigua *Kasbah* ha sido convertida en una cárcel militar, y finalmente cerca del muelle se ha levantado un hermoso almacén de forraje. La ciudad está bien dispuesta, y hace algún tiempo que se ha embellecido mucho.

El *Uad-el-Rahui* divide la ciudad en dos partes: la ciudad vieja, ó sea la ciudad española, situada en la orilla izquierda, entre el arroyo y los rectos pendientes del *Medjadjo*, y la ciudad nueva ó árabe, situada en la ribera derecha y en una meseta que domina al barranco para continuarse por la parte del este y del sur y forma la llanura de Oran.

El *Uad-el-Rahui* no tiene mas que mil metros de curso, pero el volumen de sus aguas es bastante considerable para subvenir en abundancia á las necesidades de una poblacion de treinta mil habitantes, siendo tan rápido su declive, que sin dificultad se han podido establecer ocho molinos.

La ciudad vieja comprende tres barrios separados unos de otros por algunas murallas: la Marina, la Planza y la antigua *Kasbah*.

La ciudad nueva, situada en la orilla derecha del *Uad-el-Rahui*, comprende primeramente la nueva *Kasbah* ó Castillo Nuevo, ciudadela protegida por algunos baluartes, que domina la ciudad y el mar. En ella se encuentra el antiguo palacio del bey de Oran, que sirve de habitación al comandante general de la provincia, á los estados mayores etc., pero todo el oeste de esta nueva ciudad, rigurosamente hablando, no es otra cosa que una larga, tortuosa y rápida calle, cuya primera parte se llama *Felipe*, y la segunda, calle *Napoleon*.

Actualmente la ciudad de Oran es una de las mas importantes de Argelia. Cabeza de prefectura y de la division militar de la provincia, contiene en el día unos veinte y nueve mil y veinte y cinco habitantes, entre los cuales se cuentan veinte y un mil europeos, pero esta poblacion va tomando de cada vez mas incremento. Esta ciudad hace con España, Francia é Italia un comercio asaz considerable en granos, ganados, lana y marroquines, pero no tiene puerto, y es tan poco profunda su bahía, que no ofrece fondeadero alguno á los buques de guerra ni aun á las embarcaciones mercantes, especialmente cuando sopla el viento del norte ó del este, de manera que tienen que ir á abrigarse en *Mers-el-Kebir*, que, propiamente hablando, es el puerto de Oran.

Mers-el-Kebir ó el gran puerto, que así lo llaman los indígenas, es el fondeadero mejor de toda la Argelia, dista una legua y media oeste de Oran, comunica con la ciudad por medio de un magnífico camino abierto en la peña viva, y la punta de rocas que lo forma está coronada por un fuerte que levantaron los españoles en un sitio que domina toda la rada. Este puerto ha sido erigido en municipio, y cuenta unos mil y doscientos habitantes, entre ellos mil europeos.

En sus cercanías existen *La Senia*, que contiene cuatrocientos cuarenta y ocho habitantes europeos, y la aldea de *Valmy*, llamada antiguamente *La Higuera*, que están situadas en el camino que conduce de Oran á Mascara. También depende del territorio de Oran la aldea de *Miserghin*, que encierra unos mil cincuenta y siete habitantes europeos y confina con el *Sebkha* ó lago salado, que durante una parte del estío queda en seco, pero que en la estacion de las lluvias se estiende por la llanura á larga distancia, entre el bosque de *Emsilah* y el camino de Mascara.

Salgamos ahora de los territorios civiles para penetrar en los territorios inistos. Siguiendo el camino que nos ha llevado de Oran á *Miserghin*, es decir, el de *Tlemcen*, pasaremos delante del apostadero militar de *Ain-Temuchen*, situado al extremo de la llanura de *Zidur*, en un sitio de mucha importancia, como que en él ha de crearse un centro de poblacion civil; y luego, después de haber atravesado el *Uad-Isser* llegaremos á *Tlemcen* después de andar treinta leguas desde Oran. Esta ciudad, que antiguamente fué capital de uno de los principales estados del norte de Argelia, está situada en el centro de una meseta de setecientos veinte y cinco metros de elevacion sobre el nivel del mar, y circunscrita por el *Isser* y el *Tafna*, que bajando del Atlas se reúnen á diez leguas noroeste de sus muros. También se halla *Tlemcen* en una rica llanura separada de la masa de la meseta por dos rios, á saber, el *Safsaf* y el *Hania*, que van á juntarse con el *Tafna* y el *Isser*. Del lado del sur está resguardada por el *Djebel-Tierne* y el *Haniff*, que tienen unos mil trescientos treinta y cinco metros de altura sobre el nivel del mar y que templan la accion de los vientos del mediodía; lo mismo que la mayor parte de las ciudades de África espuestas en la edad media á frecuentes incursiones, descansa por tres de sus lados en fragosos escarpes, y solo es accesible por el sudoeste, en donde se junta la llanura con las últimas cuestas de las montañas. Sus calles son estrechas y están sombreadas por varios parrales y refrigeradas por un gran número de fuentes; las casas, que por la mayor parte

tienen azoteas, son de un solo piso y construidas con morrillos ó ladrillos, y en ella se cuentan muchas mezquitas, que por la mayor parte son muy pequeñas, siendo la principal la que existe en el centro de la ciudad y cuyo minarete es bastante notable. La *Caseria*, situada en frente de esta mezquita, es un bazar con muchas y dobles series de tiendas. Las anchas almenas de que está coronada la alta muralla que la circunda, parecen indicar que este monumento fue construido en una época en que los comerciantes se veían con frecuencia en la necesidad de ponerse á cubierto de los ataques de ciertas tribus enemigas. Todavía se conservan los restos de un antiguo recinto que prueban que al parecer esta ciudad fue mucho mas considerable, y aun se dice que en el siglo décimo-tercero contenía noventa mil habitantes. La muralla nueva apenas abraza la tercera parte del espacio que cogía la antigua; está flanqueada de torreones, y no tiene fosos. La ciudadela denominada *Mechuar* existe al sur de la ciudad á la que está contigua, es rectangular, y sus murallas están recortadas por anchas almenas, aunque sin fosos. Tiene dos puertas; la una, llamada puerta de Agadir, es digna de atención, y en su interior existen unas cien casas y una mezquita. A mil y seiscientos metros de distancia oeste de la ciudad se levanta un espacioso recinto cuadrado que lleva el nombre de *Mansurah*, y que, según una tradición, fué construido en el siglo decimoenavo por el sultán Abu-el-Hacen, que habiendo salido de Fez con un ejército numeroso, puso sitio á Tlemcen y la tomó después de treinta meses de sitio. Este recinto almenado y flanqueado de torreones forma un rectángulo de mil y trescientos metros por seiscientos y cincuenta, y en su interior se levanta un minarete cuya base está esculpida con arabescos. Antiguamente esta ciudad formaba parte de la Mauritania Cesariana, y en ella se establecieron los romanos, que la denominaron *Tremis* ó *Tremici Colonia*. Todavía conserva algunas reliquias del tiempo de su permanencia, como las piedras con que se construyeron una de las puertas de la ciudad y muchos sepulcros. Los moros hicieron de Tlemcen la capital de un reino que á principios del siglo décimosexto reconoció por un momento la dominación española; apoderáronse de ella los turcos, y el dey Hassan la destruyó en parte en 1670, desde cuya época fué declinando mas y mas cada día hasta que los franceses se establecieron en la misma en 1812 haciéndola renacer de sus ruinas. En el día es capital de una subdivisión militar y de un comisariado civil; su población es de nueve mil seiscientos ochenta y siete habitantes, entre los cuales se cuentan dos mil seiscientos noventa y cinco europeos, y hay una línea telegráfica que pone á Tlemcen en comunicación con Argel pasando por Sidi-bel-Abbes, Oran, Mostaganem, Orleansville y Miliana.

Los alrededores de Tlemcen consisten en huertas y jardines plantados de deliciosos árboles frutales, y regados por un crecido número de arroyos que descienden de las montañas vecinas en forma de cascadas, y que están encajonados por altas rocas de un rojo muy subido que sirven de base á una vegetación de diversas clases. En la parte superior despliegan su lujo septentrional algunas nogueras seculares, cerezos, álamos, fresnos y sauces de anchas hojas, al paso que al pie de las mismas se levanta el azufaifo, la higuera, el olivo, el oleandro, el lentisco, el nopal, el algarrobo, enlazados por los nudos de la parti-

za, y cobijando con su espeso follaje el acanto, la angélica, el gamon, el narciso y la violeta. La zarza y la yedra cuelgan en largos festones, y no parece sino que con sus graciosas guirnalda encadenan aquellas rocas centenarias.

Al sur de Tlemcen se ven unas montañas muy altas que forman tres mesetas escalonadas, y en el lado meridional de aquel grupo y á breve distancia de las fuentes de Tafna se halla *Sebdu*, centro militar incorporado á Tlemcen y destinado á guardar la frontera del Tell por aquel punto.

También es un apostadero de observación en la extrema frontera de Marruecos *Lella-Maghnia*, que es un lugarejo situado en el llano de los Angad y en la ribera izquierda del *Uad-Uardefu*, que desagua en la izquierda del Tafna: este lugarejo cuenta ya cierto número de habitantes europeos.

A seis leguas nordeste y á cierta distancia del camino que lleva de Tlemcen al mar á través de las montañas, se encuentra la pequeña ciudad de *Nedroma*, que está habitada exclusivamente por una población indígena de unos dos mil habitantes.

Nemours ó *Djema Ghazuat* es el puerto de Tlemcen, de donde dista diez y ocho leguas. Con estar situada en una playa larga y abierta á todos los vientos, esta pequeña ciudad es el centro de un comercio bastante activo que tiene por objeto el tránsito y el abastecimiento de Tlemcen, y su población, enteramente europea, asciende ya á seiscientos habitantes.

Entre Nemours y Mers-el-Kebir se halla la desembocadura del Tafna, en frente de la que existe el islote volcánico de *Rachgun*. En las cercanías de Nemours se sometió Abdel-Kader á Francia y al morabito de *Sidi-Brahim* después de diez años de combates.

Entre Tlemcen y Oran, en mitad del camino de estas dos ciudades, con corta diferencia, y á la entrada de la llanura de Mekkara existe *Sidi-bel-Abbes*, que en la actualidad es cabeza de una subdivisión militar, y que dentro de poco tiempo se erigirá en centro de población civil, como que ya encierra cuatrocientos y cincuenta colonos europeos. Este villorrio está situado sobre el *Uad-Mekkara*, que antes de entrar en el llano de Oran toma también el nombre de *Uad-Sig*. La llanura del Sig es una de las mas ricas y feraces de Argelia; por lo que se ha creído indispensable establecer en ella un centro de población con el nombre de *San Dionisio del Sig*. Esta aldea cuenta actualmente mas de quinientos habitantes, y su situación en el sitio en donde empalman los caminos de Oran y de Arzew á Mascara le asegura un lugar importante entre las colonias agrícolas de Argelia.

Mascara se halla á veinte y tres leguas sudeste de Oran y á quince sur de Mostaganem; está situada en el vertiente meridional del *Chareb-er-Rir*, que domina por el norte el curso del *Ilabra*, y protege la entrada de la deliciosa llanura de *Eghris*, en donde nació Abdel-Kader. Mascara, la antigua capital del beylico del oeste, fué edificada por los berberiscos, á lo que se dice, sobre los escombros de una ciudad romana, y la etimología de su nombre se acuerda perfectamente con la tradición, supuesto que *Mascara* significa la ciudad de los soldados. Está dividida en cuatro partes muy distintas: Mascara y los tres arrabales que la circundan, *Baba-Ali* al norte, *Ain-el-Baida* al sur, *Arkab Ismail*, que aun no hace un siglo que fué

levantado por los turcos, pero estos tres arrabales están reunidos á la ciudad por medio de un recinto continuo.

La ciudad propiamente dicha está rodeada de una muralla que representa un cuadrado con bastante exactitud: en cada uno de los ángulos de este cuadrado se levantan algunas torres superadas de una plataforma muy á propósito para recibir una ó dos piezas de artillería: el ángulo del norte es mas obtuso que los otros y está protegido por un fuerte comprendido en el recinto de la ciudad, que tiene bastante espacio para recibir unas doce piezas de artillería. Estas fortificaciones están construidas con murrillos y con mucha solidez. Mascara tiene dos puertas y tres calles principales en donde terminan algunas callejuelas de comunicacion y callejones sin salida. También tiene dos plazas publicas, á saber, la del mercado de los granos, al norte, en donde existen la mezquita y el fuerte, y la del beylico, así llamada del palacio que en ella hiciera construir el ultimo bey, pero que en la actualidad se halla en un estado completo de degradacion. En medio de esta plaza hay un estanque de marfil blanco, de donde mana un chorro de agua que alimenta toda la ciudad. Por lo comun las casas de Mascara, como las de las otras ciudades de Argelia, no tienen mas que el piso bajo, y, generalmente hablando, están muy degradadas.

El arrabal de Arkub-Ismail, situado en la orilla derecha de un barranco que por el lado del oeste lo separa de la ciudad, está circuida de una muralla de seis metros de alto por otros tantos de grueso. Esta muralla está flanqueada de tres fuertes de piedra que pueden contener unas treinta hombres, y que se hallan superados de una plataforma con las correspondientes troneras para la artillería. El arrabal mas dilatado y populoso es el que se conoce con el nombre de Baba-Ali (el padre Ali). El de Ain-Baida, la fuente blanca, así llamado de una fuente que contiene, está situado al sur de la ciudad, de la que está separado unicamente por un baluarte exterior: sus calles son bastante limpias y regulares, y en ella existe una mezquita cuyo elegante minarete descuella sobre todas las casas.

El riachuelo que riega á Mascara lleva el nombre de *Uad-Sidy-Tudman*, nace en un pantano que hay á tres cuartos de legua de distancia de Baba-Ali, recibe cerca de la ciudad las aguas de *Ain-Bent-el-Solthan*, y corre entre la ciudad y Arkub-Ismail formando cascadas que no dejará de utilizar la industria europea.

En tiempo del gobierno turco Mascara fue residencia de los beyes de la provincia, hasta que los españoles se vieron forzados á abandonar á Orán. En el día la dominacion francesa va levantando á Mascara de sus escombros, haciendo creado ya varios establecimientos militares de importancia y muchos edificios civiles al estilo europeo. Esta ciudad es cabeza de subprefectura y de subdivision militar, y aun está destinada á ser algun dia capital de division: su poblacion es de cuatro mil quinientos veinte y siete habitantes, entre los cuales se cuentan al pie de dos mil europeos, y de estos los mil y doscientos son franceses.

El clima de Mascara es muy sano; el horizonte está casi siempre puro y sin nubes; en invierno el frio es mucho mas intenso que en Orán, y las montañas vecinas suelen cubrirse de nieves, mas en estio la temperatura es muy elevada, como que nunca sobreviene ninguna brisa marina que refrigere la atmosfera, por razon de las altas montañas que los atacan el país, por el lado del norte, de

suerte que las mejores estaciones son el otoño y la primavera, en las cuales el aire está puro y muy propio para acelerar el recobro de la salud á los convalecientes. Las cercanías, á una legua á la redonda, están cuajadas de huertos, viñedos, higueras de Berbería y de Europa, olivos, almendros, membrilleros etc.: sus cosechas generalmente son buenas, su vegetacion muy activa, y por esto se ha establecido en breve tiempo en ellas una poblacion agricola que ha levantado como por ensalmo las aldeas de *San Andres* y de *San Hipolito*.

El *Kallah*, situada á cinco leguas nordeste de Mascara, es sucia y mal construida, pero muy industriosa; es la fabrica mas importante de tapices y tejidos de lana de la antigua regencia de Argel, y en ella se ven algunas ruinas que indican que es una ciudad antigua.

Hay en los alrededores de Mascara tres aldeas dignas de mentarse: *El-Bordj*, situada á cinco leguas nordeste de esta ciudad, y en el sitio en donde empalma el camino de Argel con el de Mostaganem, contiene de setecientos á ochocientos habitantes, y celebra un mercado de bastante importancia los martes y miercoles de cada semana: *Kallah*, que está á dos ó tres leguas de El-Bordj, se compone de unas doscientas y cincuenta casas, y de ella dependen los lugarejos denominados *Debba* y *Msurata*, que se componen de unas veinte cabañas cada una; y finalmente *Tli-uenth*, á dos leguas sudeste de Kallah, es una aldea cuyos habitantes cuentan cienenta fusiles y fabrican tejidos de lana.

En la region de las montañas y en los terminos del Sahara argelino se encuentra ademas á *Saida* y á *Tiaret*, situados entrambos en un punto militar de mucha valia, de manera que constituyen los centros de los circulos del mismo nombre. El primero está situado á quince leguas sur de Mascara, cerca del delirioso bosque de Erdjilah, y el otro se halla á veinte y cinco leguas oeste. En sus cercanías existe *Tukdent* ó *Tegdent* ciudad arruinada de origen romano, cuyo nombre significa *antigua*, y en ella Leon, llamado por sobrenombre el Africano, vió las ruinas de dos espaciosos templos antiguos de que hace mencion. Creese que esta ciudad es el *Cadum Castra* ó el *Hadum Castra* de los romanos: lo cierto es que todavia se conservan varias reliquias de un antiguo recinto, donde se hallan algunas ruinas, entre las cuales se distinguen unas cisternas y los restos de una ciudadela. Esta edificada sobre dos picos rodeados de montañas, ve correr al pie de sus muros un riachuelo denominado *Uad-Mquah*, y al parecer fue arruinada por las guerras del año 363 de la hegira ó del 975 de nuestra era.

En la rápida enumeracion anterior hemos hablado de cada uno de los centros de poblacion europea que existian en las tres provincias, pero hemos omitido de intento el elemento principal de la poblacion de Argelia á fin de ser mas claros y mas metódicos; aludimos á las *tribus árabes* que se hallan diseminadas en los llanos y en medio de las montañas. Vamos ahora á reparar esta omision voluntariamente, pero debemos advertir al lector que no continuaremos aqui una nomenclatura completa de las mil ciento cuarenta y cinco tribus de que se compone la poblacion árabe de Argelia, y cuyo numero hemos valuado en cerca de tres millones de individuos: así respetando las obligaciones que nos impone la voz *Compendio* que hemos consignado á la frente de esta obra, nos limitaremos á indicar los prin-



descendientes de Mahoma; los *ulad-sidi-aribi*, que se encuentran entre Orleansville y Mostaganem; los *jakubias* al sudeste de Mascara, en la montaña; la pujante confederación de los *flittas*, que ocupa los valles del Mina; los *guebla* y los *sdama*, acampados al sur y al este de Aumale, los *bordjia*, entre Mascara y Mostaganem; la numerosa confederación de los *gharabas*, en la que hay una tribu que parece oriunda de los negros que llegaron de Marruecos en pos del sultán Muley-Ismaïl. Las tribus de esta confederación, lo mismo que los *cheragas*, viven entre Oran, Mascara y Tlemcen; son valientes, cultivan la tierra, poseen rebaños numerosos; y los dos últimos grupos, por medio de su alianza con los *beni-amer* y los *hachem*, han dado origen á los *hachem-gharabas*, á los *hachem-cheragas* á los *amer-gharabas* y á los *amer-cheragas*. Los *trarah's*, tribus kabilas, habitan en un país montañoso cerca de la orilla del mar, entre Nemours y la ribera izquierda del Tafna; los *ghacel*, que viven al norte de esta misma ciudad son muy ricos en camellos y toda clase de ganados, y finalmente los *angud*, que con los *suahlia* confinan con Marruecos, y se extienden poco ó mucho por el territorio de este imperio.

Hasta aquí hemos recorrido la parte de Argelia que designábamos con el nombre de Tell: bajemos ahora de las últimas mesetas que la circunscriben del lado del sur, y penetremos en el *Sahara argelino* ⁽¹⁾.

Las exageraciones de los geógrafos y los ensueños de los poetas han desfigurado por mucho tiempo esta misteriosa comarca, pues no es el Sahara aquella región tórrida cuyas inmensas llanuras y abrasadoras arenas quedan abandonadas á los salvajes ginetes del desierto, y donde desaparece todo rastro de civilización ó de la presencia del hombre. Un antiguo geógrafo lo comparó con bastante acierto á una piel de pantera, y al presente se sabe que aquel dilatado mar de arena está cuajado de oasis poblados por algunas tribus mas inteligentes y mas aptas para recibir las doctrinas de civilización que los árabes del Tell. Estas tribus cultivan hábilmente las palmeras, ocupan ciudades muradas, están sujetas á un gobierno regular y formado en gran parte por la elección, han llevado á cierto punto de perfección muchos ramos de su fabricación indígena, y por medio de sus caravanas han establecido vastas relaciones mercantiles con los distritos del norte y del centro de África. Estos oasis están separados uno de otro por ciertas zonas de arena, sembradas de plantas y de arbustos que solo pueden servir para pasto de los rebaños: cada uno de ellos presenta un grupo animado de ciudades y de aldeas, y cada aldea está circuida de muchos árboles frutales. Allí se encumbra la palmera, que es el mas hermoso y elegante de todos aquellos árboles, y que produce cada año una abundante cosecha de dátiles, por cuyo motivo se habia aplicado al Sahara argelino el nombre de *Belad-el-Djerid* ó país de los Dátiles, al paso que con ella alternan el granado, la higuera, el albericoquero, el albrécbigo y la vid, de manera que su sombra se confunde con la de la palma. Cerca de aquellas islas de verdor se encuentran á

veces algunas *sebkhas* ó hondonadas que en invierno se llenan de agua salada, y que en estío presentan una llanura árida, desecada y cubierta de una capa de sal que puede esplotarse fácilmente; al paso que otras veces alternan con una zona montuosa y erizada de puntas de roca ó de montañas de arena.

El mas interesante de aquellos lagos de sal es el *Sebkha Melrir*, que ocupa por la parte del sur la estremidad oriental de la provincia de Constantina, siendo indudablemente el lago Triton de la antigüedad, pero la mayor parte de su superficie, que es de nueve mil y cuatrocientos kilómetros cuadrados, pertenece á la regencia de Túnez. Recibe el Uad-el-Djedi (rio Triton), alimentado por un crecido número de torrentes, y que durante la estación seca presenta numerosos barrancos y cenagosos abismos ocultos por unas capas de sal de algunos centímetros de grueso, de suerte que en esta época, para atravesar el *Sebkha* es indispensable conocer bien los pasos ó *chott* que hay practicables. En la parte del lago perteneciente á Argelia no hay mas que dos pasos, á saber, el de *Mucia-el-Tadger* y el de *Chott-es-Selam*, y en la regencia de Túnez están indicados por algunas piedras ó troncos de palma.

Los dos oasis mas próximos á las orillas del *Sebkha Melrir* son el Ziban al norte y el Uad-Suf al sur.

Compónese el Ziban de treinta y ocho ciudades ó aldeas ocupadas por diez y ocho tribus que forman entre todas una población de unos cien mil habitantes. La capital política de este oasis es *Biskhara*, de la que hemos hablado ya ⁽¹⁾; pero su metrópoli religiosa es la ciudad de *Sidi-Okba*, que está bañada por un arroyo denominado *Uad-Braz*, ó sea el río del combate, que baja de los montes Aures para desembocar en el Uad-el-Djedi. Las otras ciudades son las siguientes: *Tolga*, *Liua*, *Farfara*, *Zadcha* ó *Zaatcha* y *Buchagrun*, y las principales tribus son las de los *ulad-zeian* de los *sahari*, de los *ulad-saci* y de los *ulad-harkat*. Este oasis está dividido en *Zab* del norte, del sur, del este y del oeste, y rodeado por las tierras en donde viven las sociedades de las tribus nómadas que pertenecen á la provincia de Constantina.

El *Uad-Suf*, que es un oasis situado al sudeste del anterior y en la frontera mas oriental de Argelia, presenta un carácter del todo diferente del primero, y no parece sino escondido entre un laberinto de montañas de arena que absorben directamente como otras tantas esponjas las mas abundantes lluvias. Mr. Carotte las compara á mogotes encumbrados y anchos, siendo indudable que el mar bañó en otro tiempo su base, segun arguyen las numerosas conchas marinas que en ellas se encuentran. Los repliegues de aquel laberinto entrañan ocho pequeñas ciudades ó aldeas cuyas habitaciones, cubiertas de cúpulas puntiagudas, presentan exactamente la imagen de colmenas, y rodeadas de jardines y de palmeras que producen los mejores dátiles de Sahara. Entre estas ciudades se distinguen *El-Uad*, *Ezgun*, *Tarzult*, *El-Behima* y *Gumar*: la capital del oasis es *El-Uad*, que hace comercio con Túnez por Nefla y Kairuan, aunque lo mas natural seria que exportase sus productos por Biskara, Constantina y Filipeville. De esta ciudad parte un camino que penetra en el país de los negros á través de Ghadamés, Ghat y Aghades, que

(1) Los siguientes porrenores están tomados en gran parte de los trabajos científicos de Mr. Carotte, t. II de la Exploración científica de Argelia, como tambien de las obras de MM. Renou y Prax.

V. A. M. B.

(1) Véanse las páginas anteriores. Provincia de Constantina, subdivision de Batna.



bre al oasis, el *Uad-Methili* y el *Uad-el-Tuiet*, pero la rapidez de las cuestas hace que todos estos torrentes, que en la estación de las lluvias son muy temibles, queden en seco completamente en estío, de manera que los habitantes no tienen entonces otra agua que la de los pozos, que sin embargo es buena y abundante. La capital del oasis es *Ghardeia*, que es una ciudad de doce mil almas, situada en las márgenes del *Uad-Mzab*, entre tres montañas aisladas. Esta ciudad goza de mucha importancia mercantil, comunica por medio de *Timimun* con *Isalah* y con las ciudades mas populosas del país de los negros; de suerte que cuando llega á *Ghardeia* una caravana, por numerosa, por cargada y por inesperada que sea, en pocas horas coloca sus mercancías y toma otro cargamento para la vuelta. Las otras ciudades mas importantes del oasis son *Mlika*, que es la ciudad santa de los *beni-mzab*; *Bu-Nura*, *Guerara*, *Berrian* y *Methili*; y la tribu de los *beni-mzab*, que puebla estas ciudades, está distribuida en *chaamba*, *beni-helal*, *ulad-amer* y *ulad-iahia*. Es probable que el suelo de este oasis, como tambien el de *Tuggurt*, que casi forma su continuacion, se halla á muy poca elevacion sobre el nivel del Mediterráneo.

Al norte del oasis de los *beni-mzab* y despues de las últimas cuestas de la meseta de *Feiadh* se encuentran algunas montañas áridas y aisladas, y luego se baja al oasis de los *ksur*, que está atravesado de oeste á este por el *Uad-Djellal*, y cuyas principales ciudades son *El-Aronat* y *Ain-Madhy*. La descripción de esta última ciudad podrá sugerir una idea de las ciudades del interior del África que tienen que proteger su comercio no solamente contra los árabes del desierto, sino tambien contra las tribus de los oasis vecinos.

Edificada sobre una roca y en medio de una llanura árida, *Ain-Madhy* dista sesenta y siete leguas de *Mascara*, y está rodeada de jardines plantados de corpulentos árboles que ocultan enteramente la ciudad, de suerte que desde la otra parte de dichos jardines solo se descubren las mas altas azoteas y la parte superior de los fuertes. Al noroeste de la ciudad corre un arroyuelo denominado *Uad-Ain-Madhy*, que nace en las montañas llamadas por los árabes *Djebel-Amur* ó *Djebel-Amer*, y que desaparece en las arenas á breve distancia. Cuando la ciudad sostiene un sitio contra algunas tribus, no se olvidan los sitiadores de torcer el curso del arroyo, y entonces es cuando los habitantes se ven reducidos al agua de los pozos que hay en su recinto. *Ain-Madhy* es pequeña; encierra unas trecientas casas y dos mil habitantes; sus fortificaciones tienen una camisa muy fuerte de piedra sillar y cubierta con un revestimiento de argamasa. Esta muralla tiene siete ú ocho metros de altura media y un grueso suficiente para que por ella puedan galopar de frente, segun dicen, cuatro caballos; está flanqueada de doce fuertes que forman un vuelo de cuatro metros, y en la parte exterior del recinto principal se estienden otras cinco ó seis murallas en frente una de otra, que separan los jardines de la ciudad. Estas murallas tienen cinco ó seis metros de alto por medio metro solamente de grueso, y están construidas con morrillos y mortero de cal.

Tres son las puertas de *Ain-Madhy*: una al oeste, otra al sur y otra al este: las dos primeras están ocultas por ciertas fortificaciones avanzadas y flanqueadas de torreones que defienden su acceso, pero la tercera comunica so-

lamente con los jardines. La ciudad presenta dos calle^s principales: una que comunica desde la puerta del oeste con la del sur, atravesando una plazuela que casi constituye el centro de la ciudad, y otra que da la vuelta á la muralla separándola de las habitaciones y recibiendo un gran número de callejuelas. La *Kasbah*, habitual residencia del morabito que gobierna á *Ain-Madhy*, está situada cerca de la puerta del sur y circuida de muros almenados, y contiene un pozo con todos los almacenes del morabito.

Segun los árabes, la forma general de *Ain-Madhy* es la de un huevo de avestruz, cuya punta se dirige á la puerta del sur.

Lo que comunica á *Ain-Madhy* cierta importancia es su situacion en el desierto, á quince jornadas de distancia de cualquiera ciudad, la influencia que ejerce á larga distancia sobre las tribus circunvecinas, y finalmente la circunstancia de ser el paso obligado de las caravanas que van al interior del África. La poblacion, compuesta de árabes, de algunas familias judías y de esclavos negros, vive exclusivamente del comercio: así es que cada casa es un depósito en donde los árabes del exterior colocan sus cosechas como en lugar seguro. La poblacion del oasis de los *ksur* asciende á diez mil habitantes.

Al norte del oasis de los *ksur*, entre las mesetas de *Sersu* ó del alto *Chelif*, de *Sidi-Aica* y de la cordillera de *Djebel-Amur* y del *Sahari*, se halla la cuenca de los lagos salados del *Hodna* y de *Zarez*. En él no se encuentra ninguna ciudad importante, sino es la de *Bu-Sada*, que está situada al sur de *Chott-es-Saida* y que hace bastante comercio con los oasis. El resto de la comarca forma las tierras comunales de las tribus del sur de *Titteri*, y está ocupado igualmente por la gran tribu de los *ulad-wail*.

El último de los oasis del Sahara argelino en que debemos ocuparnos, es el único que se halla en la provincia de *Oran*: tal es el de los *ulad-sidi-jeque*, que está situado á treinta leguas de distancia del último límite del Tell, á la otra parte del pequeño desierto de *Angad*, y en el vertiente meridional del *Djebel-Amur*. Las tribus que lo ocupan se han mostrado mas hostiles á la dominacion francesa, que las de los oasis anteriores. Sus principales ciudades son *El-Abied-Sidi-Jeque*, que al parecer es la capital, *Bizina*, *Bassul*, *Bu-Semghun-Chellalla* y *Ain-Sefra*, que hacen un comercio sumamente activo con *Marruecos*, y que están en relaciones con *Tembuctue* y el País de los Negros por medio del oasis marroquí de *Figuig*.

Acabamos de recorrer toda la antigua regencia de *Argel*, y como que nuestra escursion nos ha llevado hasta los últimos límites del desierto, echemos ahora una ojeada sobre los diferentes pueblos que lo ocupan.

La poblacion de *Argelia* se compone de elementos muy diversos, como que en ella se encuentran europeos de todas las naciones, judíos, moros, árabes sedentarios, y por último negros procedentes de *Sudan*, los *kulughlis*, descendientes de los antiguos conquistadores, pero todos están en minoria, todos viven en las ciudades, en las villas y en los centros de poblacion fija. Las razas en *Argelia* dominantes son las de los *kabilas* y de los árabes.

La opinion mas comun supone que los *kabilas* descendien de los antiguos *berberiscos*, que verdaderamente parecen la raza autóctona del norte de África. Acantonados en sus inaccesibles montañas, aquellos *berberiscos* resistieron á los cartagineses, y aunque la dominacion romana los



trapillo por su casa, apenas anda vestida, como que lleva descubierta la cabeza, se cubre el vientre y parte de los muslos con una camisita de mangas cortas y un calzon prendido á los riñones, y completa el traje con una pañoleta de color, comunmente de seda, y anudada por delante, de manera que forma una especie de zagalejo abierto, sin medias ni zapatos, y sin que tenga el menor escrúpulo en asomarse de esta suerte á los balcones ó terrados. El traje de gala del interior es muy rico y aun elegante. Llevan la cabellera trenzada, y en la coronilla de la cabeza se ponen un gran gorro puntiagudo, como el de las mujeres de Canx, adornado con hojuelas de metal y cintas, é inclinado á la espalda, y del ribete de este gorro cuelga hasta el suelo una ancha faja de tela de oro que termina en franjas. En las orejas se ponen unos pendientes de oro con diamantes ú otras piedras, ó de plata ó cobre, segun su fortuna, y se cargan el cuello de collares, cuya riqueza varia igualmente segun su clase. Sobre la camisa, que es blanquísima y fijada al puño por medio de brazaletes, se echan una chupa de mangas cortas y ricamente bordada de oro; debajo de esta chupa traen un pantalon que llega á media pierna é igualmente bordado, con un rico ceñidor que prende pantalon y chupa; y finalmente se ponen un gran chal de seda, pasado por la espalda y anudado con elegancia por delante, que rodea la parte inferior del cuerpo cubriendo una de las piernas y arrastrando hasta el suelo. A este traje verdaderamente lujoso, y cuyo valor suele esceder de doce á catorce mil reales, se une el contraste de una pierna desnuda y adornada en el empeine del pié con un grande anillo dorado, al paso que el pié apenas está cobijado por unos zapatos de terciopelo recamados de oro. Cuando las moriscas salen á la calle, llevan un holgado pantalon de tela ó de calicó blanco que se prende por medio de un repliegue en el tobillo; encima del pantalon se echan una especie de zagalejo, una camisa corta metida en el pantalon, y encima de la camisa una ó dos chupas bastante parecidas á la de los hombres; sobre todas estas piezas se ponen una túnica de gasa de lana blanca, y se velan el rostro con un pequeño pañuelo blanco prendido á la espalda, que lo cubre desde la barba hasta los ojos. Llevan tambien un gran gorro metálico; envuélvense en una capa de lana blanca que llega á las rodillas y en la que se esconden las manos dejando únicamente los ojos de manifiesto, y de esta suerte rebojadas andan por la calle con paso grave y lento.

En el dia los turcos forman la poblacion ménos numerosa de Argelia: su establecimiento en el pais fecha de la época en que arrojaron de Argel á los españoles, por haber ido á socorrer á los moros al mando del famoso corsario Barbaroja y del árabe Selim-Eutemi. Despues de haberse puesto bajo la proteccion de la Puerta Otomana, este nuevo estado recibia anualmente del gran señor algunos reclutas que eran los hombres turbulentos de que la Puerta se desembarazaba con mucho gusto. Aquellos reclutas completaban el cuerpo de los genizaros del dey, y de esta suerte aumentaban la poblacion turca. Esos turcos tienen severa la mirada, muy pronunciadas las facciones, y tan blanca la tez como los europeos.

Bajo el gobierno del dey se consideraba como verdaderos turcos á los hijos de un turco y de una esclava cristiana, de suerte que no solamente podian entrar en la mili-

cia, sino que tambien podian aspirar á los primeros empleos, y hasta el dey podia ser elegido entre ellos. Lo mas particular es que no gozaban de estas ventajas los hijos de un turco y de una mora, de manera que formaban y forman todavia una clase separada, siendo conocidos con el nombre de *kuluglis*. Sus facciones y su complexion, dice Mr. Rozet, arguyen su origen: generalmente son buenos mozos, bien tallados y con cierta gordura.

Los caracteres físicos de los judios africanos son absolutamente los mismos que en los judios de Europa. Su traje es bastante parecido al de los moros, á escepcion de los colores, pues de ordinario consiste en un turbante mas pequeño, dos chupas, de las que hay una de mangas largas, un albornoz ó pequeño chal de paño que se echan á la espalda, un ceñidor, un holgado calzon que llega á la rodilla, y unos zapatos de piel de color, pero desnudas las piernas. El traje de las mugeres, que, y sea dicho de paso, son generalmente hermosas, tiene alguna analogia con el de las campesinas de ciertos puntos de Normandía. El único adorno que de las moras han tomado es su alto tocado, pues el resto se compone de una bata de lana negra ó azul muy holgada, con mangas mas cortas que las de la camisa. Tambien llevan calzones, pero sus largas basquiñas solo dejan de manifiesto la parte inferior de la desnuda pierna y los pies calzados con una especie de pantufo que solo cubre los dedos. Cuando salen, se envuelven de pies á cabeza en un ligero cendal de lana blanca, que levantan con la mano izquierda para dejar de manifiesto la mitad del rostro, especialmente los ojos, los que mueven con un arte y una coqueteria que les son peculiares.

Los negros del pais de Argel son originarios del centro del África. Desde tiempo inmemorial los árabes y los moros tienen esclavos negros que de ordinario se manumiten, ya porque rescatan su libertad, ya porque se la conceden sus dueños en el trance de la muerte. Tal es el origen de la poblacion negra libre de la antigua regencia. El traje de los hombres es absolutamente el mismo que el de los moros, y el de las mujeres solo se diferencia en la falta del gran gorro puntiagudo.

Argelia es en el dia una tierra de todo punto francesa y regida por leyes particulares. Está dividida politicamente, segun hemos dicho, en tres provincias subdivididas en distritos, círculos y municipios, ó en califatos, agalicos, caidatos y jecatos; pero si se considera bajo el punto de vista administrativo, se compone de territorios civiles, territorios mistos y territorios árabes. El gobernador general reside en Argel, reúne en sus manos todos los poderes civiles y militares, y está asistido por un consejo supremo. Despues del gobernador general, hay el director general de los asuntos civiles, que al propio tiempo es el prefecto de la provincia de Argel, y que ejerce la direccion suprema de los servicios administrativos civiles; el fiscal general, cuyas atribuciones consisten en la direccion del servicio judicial; el obispo de Argel, á quien conciernen todos los asuntos religiosos, y finalmente los muftis de las dos principales mezquitas de Argel. El director de los asuntos civiles de cada provincia toma el título de prefecto, tiene á sus órdenes todos los gefes de los diferentes servicios civiles y rentísticos, y es asistido por un consejo de prefectura: cada distrito tiene un prefecto; y luego hay los comisarios civiles en los círculos, los alcaldes en los municipios, y los jeques en las tribus ó fracciones de tribu. El

director central de los asuntos árabes ejerce, bajo las órdenes inmediatas del gobernador general, todos los poderes relativos á la administracion de las poblaciones árabes, y es secundado en cada provincia por un director asistido por los correspondientes subdirectores que tienen bajo su dependencia las oficinas árabes de los diferentes lugares.

Cada una de las tres provincias está mandada por un general de division, y distribuida en subdivisiones mandadas por generales de brigada, y cada subdivision se compone de muchos círculos. El efectivo del ejército empleado en Argelia varia segun las circunstancias políticas: en 1832 ascendia á veinte y un mil quinientos y once hombres, en 1846 fué aumentado hasta ciento y cinco mil hombres, pero en la actualidad solo es de setenta y cinco á ochenta mil. Este ejército se compone de dos elementos muy distintos: 1.º los regimientos procedentes de Francia, 2.º las tropas indígenas. Estas se componen de tres regimientos de zuavos, tres batallones de tiradores indígenas, tres batallones de infantería ligera, dos regimientos de la legion extranjera, cuatro regimientos de cazadores de África, y por último tres regimientos de espahes⁽¹⁾. Se ha organizado además en los territorios civiles y en los territorios mixtos una milicia que presenta un efectivo de unos veinte mil hombres.

Las rentas de Argelia no son todavía bastante considerables para indemnizar á la madre patria de los graves sacrificios que hasta el día ha hecho, pero sus progresos ascendentes nos inducen á esperar que estos inmensos sacrificios no dejarán algun día de producir sus frutos, como que en 1831 las rentas no escedian de tres millones seiscientos y diez mil reales, siendo así que en el día ascienden á unos ciento y veinte millones, entre los cuales se cuentan mas de treinta millones procedentes del impuesto árabe; suma suficiente para sufragar los gastos de los cuerpos indígenas.

Los gastos importan todavía unos cuatrocientos millones, pero no han seguido el progreso creciente de los ingresos, pues estos, que en 1831 ascendian á la quinta parte de los gastos, no son actualmente sino la tercera parte: por lo que puede decirse que tienden al equilibrio, y todo induce á esperar que si los ingresos continúan aumentando en la misma proporcion que hasta la fecha, dentro de unos treinta años el presupuesto de Argelia quedará enteramente equilibrado.

No ha tomado todavía la industria fabril entre los euro-

peos un desarrollo muy considerable, pues la agricultura absorbe especialmente sus fuerzas, de suerte que la mayor parte de las materias primeras que produce Argelia se remite á Francia para su elaboracion. No dejan de haberse establecido sin embargo en estos últimos tiempos algunas fraguas. La industria de los indígenas es casi nula entre los árabes del Tell, puesto que apenas se hallan en varios puntos algunos artesanos que trabajan cueros marroquíes, tapices, gasas de seda, muselinas recamadas de oro y objetos de jaez cubiertos de bordado. En Sahara todavía es lo que antiguamente era, pues solo se fabrican tejidos de lana, burnus, ganduras, haiks y tapices listados denominados hanbel. Mucho mas industriosos que los árabes y los moros son los kabilas, pues en los ratos que les dejan de ocio las faenas de la agricultura, hacen esterillas, tapices, sombreros, haiks y burnus, al paso que otros explotan el hierro haciendo con él instrumentos aratorios, cañones de fusil y llaves de armas de fuego, como los zuavos y los beni-abbes, ó sables, como los flizas, y casi todos tienen molinos y prensas de aceite.

Hace algun tiempo que el movimiento mercantil de Argelia ha tomado alguna importancia, pues en 1831 las exportaciones solo fueron de cinco millones seiscientos veinte y dos mil quinientos y ochenta reales, y las importaciones de veinte y cuatro millones setecientos quince mil y doscientos reales, siendo así que en 1850 las primeras ascendieron á unos cuarenta millones de reales, y las segundas á unos cuatrocientos ochenta millones, habiendo recibido los puertos argelinos mas de seis mil buques que median cuatrocientas y cincuenta mil toneladas. Finalmente en 1846 la pesca del coral ocupaba ciento sesenta y seis buques corraleros, casi todos napolitanos, cuyos productos representaban un valor de unos seis millones de reales.

Francia lleva la mayor parte en este movimiento mercantil con su colonia, pues entra, poco mas ó ménos, por doscientos y ochenta millones en sus importaciones, y por unos veinte y cuatro millones en sus exportaciones.

Terminaremos este libro añadiendo que Argelia entraña varios elementos de riquezas que todavía se hallan por explotar: tales son sus minas, sus bosques y el producto de ciertos artículos cuyo cultivo conviene perfectamente á su suelo y que Francia ha tenido que comprar hasta el presente al extranjero. Es de esperar que cuando los gastos estén equilibrados con los ingresos, fruto de este desarrollo mercantil y de una colonizacion inteligente, la colonia habrá alcanzado su situacion normal, y Argelia figurará en el presupuesto de Francia como un nuevo elemento de grandeza, de poder y de riqueza.

(1) Monitor del 14 de febrero de 1832.

CUADRO de la superficie y de la poblacion de Argelia en 1.º de enero de 1849.

SUPERFICIE GENERAL en leguas geográficas cuadradas.	POBLACION.	POBLACION INDÍGENA por legua geográfica cuadrada.
19.742	Indígenas. 2,898.348 Europeos.. . . . 123.646 Total. 3,021.994	147

(7) No se incluyo en este cuadro el ejército, que puede calcularse en ochenta mil hombres.

PORMENORES DE LA POBLACION INDIGENA.	PORMENORES DE LA POBLACION EUROPEA.
Kabilas. 1,000.000 Árabes. 1,800.000 Moros. 65.000 Negros. 3.348 Judíos. 30.000 Total de la poblacion indígena. . . . 2,898.348	Espanoles. 31.528 Franceses. 61.520 Ingleses y malteses. 10.349 Italianos. 8.175 Alemanes, suizos y belgas. 8.964 De otras naciones. 3.110 Total de la poblacion europea. . . . 123.646

PORMENORES de la superficie de la poblacion por provincias.

NOMBRE DE LA PROVINCIA.	SUPERFICIE en leguas geográficas cuadradas.	POBLACION.
Argel.	6.000	Indígenas. 1,120.716 Europeos. 80.000 } 1,200.716
Constantina.	8.330	Indígenas. 1,212.632 Europeos. 13.646 } 1,226.278
Oran.	5.212	Indígenas. 563.000 Europeos. 30.000 } 593.000
Total.	19.742	Total. 3,021.994

DIVISION política de Argelia en 1.º de enero de 1862.

PREFECTURAS.	SUB-PREFECTURAS Y DISTRITOS.	COMISARIADOS CIVILES.
ARGEL.	Argel.	Orleansville. Tenés. Cherchell. Duéra.
	Blidah.	Coleah. Medeah. Millana. Buffarick.
ORAN.	Oran Mostaganem. Mascara.	Tiencen. " " "
CONSTANTINA.	Constantina. Filippeville. Bona.	Sétif. Bugia. La Calle.

DIVISION MILITAR.

PROVINCIAS.	CABEZAS DE DIVISION MILITAR.	CABEZAS DE SUBDIVISION.	CÍRCULOS MILITARES.
ARGEL.	Blidah.	Argel. Blidah. Medeah. Aumale. Milianah. Orleansville.	Argel. Dellys. Blidah. Duéra. Medeah. Boghar. Aumale. Milianah. Teniet-el-Haad. Cherchell. Orleansville. Tenés.
ORAN.	Oran.	Oran. Sibi-bel-Abbés. Mostaganem. Mascara. Tlemcen.	Oran. Arzew. Sidi-bel-Abbés. Mostaganem. Assi-Mussa. Mascara. Tiaret. Saida. Tlemcen. Nemours. Sebdu. Lalla-Maghnia.
CONSTANTINA.	Constantina.	Bona. Constantina. Batna. Filippeville. Sétif.	Bona y el Edugh. La Calle. Guelma. Constantina. Batna. Biskra. Filippeville. Bjidjelt. Bugin. Sétif.

CUADRO de la poblacion indigena y europea en las principales ciudades de Argelia. (1)

NOMBRE DE LAS PROVINCIAS.	LUGARES ADMINISTRADOS		POBLACION.		TOTAL.
	CIVILMENTE	MILITARMENTE.	EUROPEA.	INDÍGENA.	
ARGEL.	Argel y sus arrabales.		68.734	24.996	93.730
	Dist. de Argel. (municipios del).		"	4.861	4.861
	— de Duéra.		1.944	28	1.972
	— de Buflarick.		1.996	129	2.125
	— de Blidah.		3.985	3.502	7.487
	— de Koleah.		1.182	1.167	2.349
	— de Cherchell.		967	1.045	2.012
		Medeah.	1.390	3.578	4.968
		Milianah.	1.210	1.247	2.457
		Orleansville.	694	4	698
		Teniet-el-Had.	156	15	171
		Dellys.	308	1.033	1.341
		Bugla.	511	167	658
		Tenés.	2.555	66	2.621
		Minas de Muzaya.	388	"	388
		Boghar.	107	"	107

(1) No se comprende en este estado ni el ejército, ni la poblacion europea ó indigena flotante. — No debemos omitir sin embargo que en el espacio del último quinquenio esta poblacion ha tomado un incremento considerable.

NOMBRE DE LAS PROVINCIAS.	LUGARES ADMINISTRADOS		POBLACION.		TOTALES.
	CIVILMENTE.	MILITARMENTE.	EUROPEA.	INDIGENA.	
CONSTANTINA.	Constantina..		1.919	18.969	20.888
		Sétif.	606	418	1.019
		Guelma.	691	187	878
	Bona.		6.006	8.793	9.799
	Filippeville.		5.003	849	5.852
	La Calle.		233	"	233
		El-Aruch.	180	30	210
		Djidjeli.	265	794	1,059
		Batna..	140	"	140
	Oran		18.259	7.133	25.392
ORAN.	Mostaganem.		3.614	3.033	6.649
		Arzew.	301	50	351
		Mascara.	1.202	2.695	3.897
		Tlomcen.	759	7.602	8.361
		Tiaret.	47	87	84
		Saida.	39	10	49
		Nemours.	412	85	498
		Lella-Maghnia.	33	24	57
		Sidi-bel-Abbés.	34	"	34
		Sebdú.	17	"	17
		San Dionisio del Sig.	190	"	190
		Dain.	20	"	20

CUADRO de la poblacion de los centros de nueva creacion en los territorios civiles en 1.º de enero de 1847.
(Documento oficial.)

PROVINCIAS.	DISTRITOS.	NOMBRE DE LOS CENTROS DE POBLACION.	FECHA DE LA CREACION.	POBLACION.
ARGEL.	Argel.	Kuba.	Aldea antigua.	16
		Deli-ibrahim.	18 y 23 diciembre de 1841.	304
		Draiah.	10 enero de 1842.	365
		El-Achur.	20 abril de 1842.	169
		Chéragas.	22 agosto de 1842.	420
		Saula.	18 febrero de 1843.	281
		Aldea, situada en la carretera de Sidi-Sliman.	Idem.	161
		La Trapa de Stauéli.	17 febrero de 1843.	100
		Ain-Benian.	19 abril de 1843.	3
		Sidi-Ferrudj.	22 enero de 1843.	48
		Fonduk.	14 octubre de 1844.	211
		Rovigo.	1846.	"
		Sidi-Muza.	Idem.	"
	Duéra.	Crécia.	2 julio de 1843.	262
		Baba-Hassen.	8 marzo de 1843.	167
		Duéra.	20 diciembre de 1842.	1.259
		Santa Amelia.	23 marzo de 1843.	94
		San Fernando.	16 enero de 1843.	128
	Cherchell.	Mahelma.	8 agosto de 1844.	109
		Cherchell.	30 setiembre de 1840.	921
	Buffarick.	Buffarich.	27 setiembre de 1836.	1.950
		Sukati		42
	Blidah.	Beni-Mered.	16 enero y 13 diciembre de 1843.	206
		Montpensier.	23 julio de 1843.	66
		Dalmacia, cuatro granjas.	13 setiembre de 1844.	231
		Joinville.	5 julio de 1843.	137
		Suma.	20 setiembre de 1845.	143
		Muzaya.	1846.	"
	Koléah.	La Chiffa.	Idem.	"
		Koléah.	Ciudad antigua.	130
		Dusauda.	3 julio de 1843.	180
		Fuka.	24 noviembre de 1841.	195
		Nuestra Señora de Fuka.	16 enero de 1846.	14
		Zéralda.	13 setiembre de 1844.	72

PROVINCIAS.	DISTRITOS.	NOMBRE DE LOS CENTROS DE POBLACION.	FECHA DE LA CREACION.	POBLACION.
ORAN.	Oran.. . . .	La Sénia.	10 julio de 1844.	212
		Nuevo-Misserguin.	25 noviembre de 1844.	230
		Sidi-Chami.	16 diciembre de 1845.	138
CONSTANTINA..	Mostaganem.	Mazagan.	18 enero de 1846.	155
		La Stidia.	1846.	"
		Valée.	26 agosto de 1844.	163
CONSTANTINA..	Constantina.	Damrémont.	Idem.	62
		San Antonio y Blokhaus.	Idem.	112

CUADRO de las nuevas colonias agrícolas fundadas en Argelia desde 1847. (1)

PROVINCIAS.	NOMBRE DE LA COLONIA.	SITUACION.
ARGEL.	Afroum.	A 6 kilómetros de Muzala, 16 de Blidah y 68 de Argel.
	El Argun.	A 3 kilómetros E. de Medeah y 79 de Argel S.-S-O.
	Damieta.	A 2 kilómetros de Blidah y 60 de Argel.
	Marengo.	A 6 kilómetros de S.-O. de Montenotte, 9 1/4 de Tipasa, 40 de Koléah y 77 O.-S-O. de Argel.
	Montenotte.	A 33 kilómetros O. de Koléah y 77 O.-S-O. de Argel.
	Tiposa.	A orillas del mar, a 41 kilómetros de Koléah y 86 S.-S-O. de Argel.
	Zurich.	A 3 1/4 kilómetros O. de Medeah y 76 1/4 S.-S-O. de Argel.
CONSTANTINA.	Ain-Guidjal.	A 12 kilómetros E. de Sétif, siguiendo la carretera de Constantina.
	Batná ó la Nueva Lambéa.	A 100 kilómetros S.-S-O. de Constantina.
	Condé.	A 5 kilómetros S.-E. de Filipeville.
	Damrémont.	
	Gastonville.	
	Heliópolis.	
	Jemmapes.	A 25 quilómetros S.-E. de Filipeville, 27 de El-Arruch y 65 de Bona.
	Millesimo.	
	Mondovi.	Sobre el Seybuse, 20 kilómetros S. de Bona.
	Uad-Berda.	A 32 kilómetros S. de Bona.
	Uad-Zerga.	A 15 kilómetros S. de Filipeville.
ORAN.	Robertville.	
	San Antonio.	A 6 kilómetros S. de Filipeville.
	San Carlos.	
	San Pedro.	
	Vallée.	A 7 kilómetros S.-E. de Filipeville.
	Guelma.	A 58 kilómetros S.-E. de Bona.
	Ain-Tedelés.	A seis horas N.-E. de Mostaganem y 4 kilómetros del puente de Chélif.
	Chartres.	A 6 kilómetros de San Luis y 20 de Oran.
	Cristina.	A 11 kilómetros de Saint-Cloud y 12 de Oran.
	Damesme.	A 13 quilóm. N.-E. de Saint-Cloud y 4 de Saint-Leu.
	Fernanda.	A 6 kilómetros N.-O. de Saint-Cloud y 22 de Oran.
	Fleurus (Joinville).	A 6 kilómetros E. de Cristina y 18 de Oran.
	Haci-Tuif.	A 10 quilómetros N.-E. de Mostaganem.
	Isabela.	A 8 kilómetros N. de Saint-Cloud y 31 de Oran.
	Los Jardines.	A 4 kilómetros E. de Mostaganem.
	Rivoli.	A 6 kilómetros S. de Mostaganem.
	Santa Adelaida.	A 5 kilómetros E. de San Luis y de Oran.
	Santa Bárbara.	A 7 kilómetros S. de Chartres y 23 S.-E. de Oran.
	San Claudio.	A 24 kilómetros N.-E. de Oran y 15 S.-O. de Arzew.
	Santa Eugenia.	A 8 kilómetros S. de Saint-Leu y 15 de Saint-Cloud.
	Santa Leonia.	A 6 kilómetros N.-E. de Saint-Cloud y 30 de Oran.
	San Leu.	A 10 kilómetros S.-E. de Arzew, 19 de Saint-Cloud y 43 de Oran.
	San Luis.	A 8 kilómetros O. de Sidi-Chami y 22 E. de Oran.
	Mostaganem.	A 35 kilómetros de Saint-Leu y 78 de Oran.

(1) La población de cada una de estas nuevas colonias, en la época de su fundación, era de 250 a 300 individuos.

LIBRO UNDÉCIMO.

CONTINUACION DE LA DESCRIPCION DEL ÁFRICA.—DESCRIPCION ESPECIAL DE BERBERIA.—REGION DE ALMAGREB.—IMPERIO DE MARRUECOS.—ESTADO DE SIDI-HECHAM.—ESTADO DE LAD-NUN.—GRAN DESIERTO DE SAHARA.

El imperio de Marruecos es uno de los restos de las grandes monarquías africanas que fundaron los árabes. La dinastía de los *Aglabitas*, cuya capital fué Kairuan y posteriormente Túnez, y la de los *Edrisitas*, que residía en Fez, acabaron por caer bajo el yugo de los *Fatimitas*, que ocupados en la conquista de Egipto dejaron usurpar sus posesiones occidentales por los *Zeiritas*, á quienes sucedieron en las provincias de Túnez y de Constantina los *Hamadianos* y los *Abu-alfanos*. En la estremidad occidental un príncipe de los *Iemtunaa's*, tribu actualmente ignorada del Gran Desierto, escogió por legislador, pontífice y reformador de su pueblo á *Abdullah-ben-Jasin*, hombre extraordinario, que vivía de agua, de caza, de pescado, pero que cada mes se casaba y repudiaba un crecido número de mujeres. Este hábil fanático creó la secta de los *almoravidas*, llamada propiamente *morabeth*, que comenzó por ser muy celosa y fué constantemente muy ambiciosa y emprendedora. Salida del desierto como inflamado remolino, estuvo amenazando alternativamente el África y la Europa, y el jefe de estos conquistadores devotos tomó el título de *emir-al-mumenim* ó príncipe de los fieles. En 1052 *Abu-alfin* edificó la ciudad de Marruecos ó *Merakach*: *Jussuf* invadió y sometió la parte mas preciosa de España, á tiempo que la dominación religiosa y política de los *almoravidas* se extendía sobre Argel, el Gran Desierto, Tembuetti y otras ciudades de Sudan, y entonces fué cuando se formó aquel dilatado imperio de Almagreb ó de occidente, que se extendía desde España hasta la Berbería entera. Sin embargo en 1146 este imperio de Almagreb cayó en poder de otros sectarios mas austeros, denominados los *muahed's* ó *almohades*, es decir, los unitarios, que aunque no fueron tan afortunados en España, llevaron su pujanza por el África hasta Trípoli, y sus príncipes se arrogaron el título de *emir-al-mumenim* y aun de *califa*. Un siglo despues sobrevinieron ciertas discordias intestinas que abandonaron á los *almohades* á los victoriosos ataques de muchos rivales, entre los cuales se distinguieron los *merinitas*, que acabaron por enseñorearse de los reinos de Fez y de Marruecos. Anhelando ménos por adquirir que por conservar, esta dinastía no pensó siquiera en restablecer el grande imperio de Almagreb. En 1517 un *jerife* ó descendiente de Mahoma dió fin á la dominación de los *merinitas*; su posteridad continúa reinando todavía á través de las frecuentes revoluciones ocurridas, y los soberanos de Marruecos han acabado por añadir el título de *sultán* al de *jerife*.

Verdad es que algunas veces los marroquíes llaman *iman* ó pontífice á su soberano, pero los moros le llaman simplemente *sultán*, y las mas de las veces *sidna* ó *seidna*, es decir, nuestro señor, aunque por énfasis agregan á este título el de *mulana*, dueño.

El estado cuyo origen acabamos de trazar es conocido

entre los árabes con el nombre de *Magh'reb-el-akssa*, es decir, el extremo occidental; abraza todavía un territorio de ciento y noventa leguas de largo por ciento y cincuenta de ancho; tiene trescientas leguas de costas, á saber, unas ciento en el Mediterráneo y doscientas en el Atlántico, y su superficie es de veinte y cuatro mil trescientas setenta y nueve leguas geográficas cuadradas, de suerte que es mayor que toda España. Está cortado de sudoeste á nordeste por la majestuosa cordillera del Grande Atlas en dos partes, á saber, una situada en el vertiente occidental de la cordillera, que comprende los dos reinos de Fez al norte, y de Marruecos al sur, y otra situada en el vertiente opuesto, que encierra los reinos de Tafilett y de Sus con las provincias de Sedjelmessa y de Draha. Los dos primeros corresponden á la antigua *Mauritania Tingitana*, y los otros á una parte de *Getulia*.

El Atlas encumbra muchas de sus cimas á mas de tres mil metros de elevación, pero su punto culminante parece el monte *Mitsin*, que cuenta tres mil cuatrocientos setenta y cinco metros de altura sobre el nivel del mar. Las principales cúspides de esta cordillera se hallan todo el año coronadas de nieve, que aglomerada en sus laderas se derrite en estío y da origen á un crecido número de arroyos que serpentean por los valles y las llanuras, conservando la feracidad y la frescura durante esta parte del año en los sitios en donde la sequía parece condenar el suelo á la esterilidad.

Al norte del Atlas y por las orillas del mar corre un grupo aislado que se conoce con el nombre de montañas de *Rif*, pero que solo tiene de mil á mil y doscientos metros de elevación, siendo todavía mas bajas las montañas situadas á orillas del estrecho de Gibraltar, como que solo tienen ochocientos metros.

Estas montañas encierran sin duda algunas minas, pero nadie se cura de ellas, es decir, que no se las explota ó se las explota mal, á pesar de que abundan en cobre, en estaño, en hierro, en antimonio, y acaso tambien en plata y en oro.

El imperio de Marruecos presenta los rios mas caudalosos del norte del África, merced á la altura de las montañas y á la uniformidad del declive general: en el vertiente occidental del Atlas se distinguen el *Lukkos*, que tiene unas cuarenta leguas de curso; el *Sebu* ó *Mahmore*, que es unas veinte leguas mas largo; el *Morbea* ó *Omm-cr-Rb'ia*, que con corta diferencia tiene la misma extensión que el anterior, pero que es mas rápido y mas profundo, y el *Tensi*, que tiene ochenta leguas de largo. Entre las dos cordilleras paralelas del Atlas, que los europeos distinguen una de otra con los nombres de grande y pequeño Atlas, corre en dirección al nordeste el *Muluia*, llamado tambien *Mluia*, que tiene mas de cien leguas de curso, pero que durante el estío se halla casi en seco, por cuyo motivo se

le ha aplicado el sobrenombre de *Bahr-Belama* ó *rio sin agua*. Un poco al oeste de su desembocadura y á breve distancia de la costa de Marruecos se ven las isletas *Djafarinas* ó *Chafarinas*, sobre las que ejerce España cierto derecho de posesion, aunque no tienen otra importancia que la de ofrecer un fondeadero mas seguro que el de los puertos de Marruecos á los barcos pescadores de aquellas aguas.

Dos rios citaremos solamente de los que corren por el vertiente occidental del Atlas: el *Ziz*, que despues de un curso de mas de cien leguas desemboca en un lago sin desagüe hacia los términos de Sahara; y el *Uady-Draha* ó *Uady-Darah*, que recorre una estension no ménos considerable y acaba por desaparecer en las arenas. Algunos de estos rios sirven para las comunicaciones mercantiles durante una parte del año, pero además podrian dar vida á muchos ramos de industria si el gobierno fuera mas ilustrado y si hubiera leyes sabias que protegiesen la propiedad y escitasen por consiguiente la emulacion. Todos estos rios son muy abundantes en pesca.

(El clima que reina en el imperio de Marruecos es uno de los mas saludables y deliciosos de la tierra, á escepcion de los tres meses del estío. Los reinos de Marruecos y de Fez, merced á las eminencias del Atlas, están á cubierto del viento abrasador del desierto, que sopla por espacio de quince dias ó tres semanas ántes de la estacion lluviosa, pudiendo considerársele como el terrible destructor de la vegetacion. Verdad es que las brisas marinas refrigeran la atmósfera, pero no gozan de semejante ventaja los países situados en el vertiente oriental, porque los vientos les acarrean el bochorno del desierto y no pocas veces la peste de Egipto. Generalmente hablando, las estaciones están determinadas por la sequedad y las lluvias, que comienzan en el mes de setiembre, pero que sufren algunas interrupciones. En los dias mas frios no se ve nunca hielo ni escarcha, sino es en las cumbres del Atlas.

La vegetacion natural de las provincias septentrionales nos ofrece algunas selvas compuestas de encinas que producen bellotas dulces, de alcornoques, de cedros, de madroños y de gomeros. Hay tambien una especie de enebro, llamado en el país *a'rar*, que suministra maderas de construccion y de carpinteria, y especialmente unas tablas que exhalan la fragancia del cedro. Del lado del mediodia los bosques se componen principalmente de acacias y de tuyas, al paso que en el territorio de Suze y de Tafilelt las palmeras forman dilatados bosques y producen frutos en abundancia.

Estos bosques están poblados de fieras, como leones, hienas y panteras, é igualmente contienen toda especie de caza, como gamos, gacelas y especialmente jabalies, que con harta frecuencia asuelan los campos.

Considerado físicamente, el país está distribuido en cuatro zonas; el *Sahel* ó region arenosa, llana y falta de agua; el *Tiersch* ó tierra pelada, sin árboles y sin montañas, que constituye la parte central y mas importante del imperio de Marruecos; el *Gibellu*, ó porcion cultivada en la vertiente del Atlas; y el *Tell*, que confina con el gran desierto de Sahara por medio del célebre oasis en donde se levanta la ciudad de Tafilelt, tierra de las palmas y de los cueros marroquíes, santuario del imperio, asilo siempre seguro adonde suelen retirarse los príncipes moros cuando se ven en peligro, para cobrar nuevas fuerzas y recon-

quistar el terreno perdido. No es posible determinar actualmente con exactitud el límite del Tell y de Sahara, pero por lo que á nosotros hace, creemos que la superficie del Tell marroquí es doble de la del Tell argelino. El Tell marroquí presenta en todos sus puntos una fecundidad extraordinaria, como que produce hasta tres cosechas anuales. Las montañas y los valles están cubiertos de una espesa capa de *humus* ó tierra vegetal, y hay algunos terrenos cultivados y tan impregnados de ocre ferrugíneo, que el color rojo de este se comunica á las plantas que se cultivan, circunstancia que no deja de notarse particularmente en una parte de la provincia de Abda, llamada precisamente por esta razon *país rojo*.

Esta fertilidad se hace sumamente notable en los sitios en donde hay aguas suficientes que secunden la feracidad del suelo y el calor del clima. Siglos hace sin embargo que la agricultura no hace en ellos ningun progreso, porque la existencia del labrador es muy precaria, y porque hay una multitud de codiciosos despotas, desde el gefe del imperio hasta el último recaudador de los impuestos, que ponen á contribucion sus esfuerzos y su industria; mas no por esto deja de esportar una cantidad considerable de cereales. Marruecos alimenta á una parte de España, y aun podria abastecer de trigo, de arroz y de cebada á la Europa entera. La avena crece espontáneamente; el olivo adquiere todo su vigor; las colinas están cubiertas de limoneros, de naranjos y de algodoneros; en las provincias septentrionales medran muchas variedades de viñas, y en las llanuras arenosas los moros recogen á fuerza de riego habas, guisantes, melones y cohombros. Cultívanse tambien el tabaco, el algodón, muchas especies de goma, el azafran y la caña dulce, pero el principal alimento del campesino es el dura.

El labrador confia las semillas á la tierra á fines de noviembre ó á principios de diciembre, y la cosecha tiene lugar en el mes de mayo ó en el de junio. La preparacion que da el cultivador al suelo se reduce á escarbarle ligeramente con un mal arado, pero á pesar de este imperfecto trabajo, se cogen veinte ó treinta granos por uno. «No se usa otro abono que el que dejan los rebaños al pacer, aunque tambien se pega fuego á la maleza y á los árboles dejando que prenda la llama por toda la estension del terreno de que se quiere sacar partido. Nunca piensa en un establecimiento fijo y permanente el árabe nómada que habita en la tienda: así es que quema las breñas y los árboles mientras los encuentra en sus cercanías; en seguida levanta la tienda en busca de otra habitacion y otro terreno para continuar el mismo método de cultivo; por donde puede colegirse que todo el terreno que hay cultivado al mismo tiempo se reduce á la tercera parte, con corta diferencia, de todo el país (').»

La industria pastoril se halla en cierto modo mas adelantada en este imperio que la agrícola, y los que á ella se dedican esclusivamente son los berberiscos y los chilluls. El ganado en todas partes es muy numeroso, bien criado y de buena especie, particularmente los dromedarios, los caballos árabes y los bárbaros, los mulos, las reses vacunas, y mas que todo los carneros, que son los que producen la lana mejor que se conoce. El número de ani-

(') *Graberg de Hemes*: Reseña estadística del imperio de Marruecos en 1833.

males domésticos existente en toda la estension del imperio puede calcularse aproximadamente del modo que sigue:

Camellos y dromedarios.	500.000
Caballos, con corta diferencia.	400.000
Asnos y mulos, unos.	2.000.000
Boeyes, vacas etc.	de 5 á 6,000.000
Cabras.	de 10 á 12,000.000
Carneros.	de 40 á 45,000.000

Al celebrarse cada año la fiesta de los sacrificios, llamada *Aid-el-Kebir*, que tiene lugar el último día del año musulmán, se inmolan mas de setecientos mil carneros.

Las gallinas de Marruecos son de muy buena raza y de un tamaño extraordinario, como que las hay de quince libras de peso.

—La poblacion de Marruecos puede valuarse en unos ocho millones de individuos, y se compone, lo mismo que la de Argelia, de diferentes pueblos: los árabes se distinguen en *drabes* puros, en *hingaritas* y en *beduinos*; los berberiscos en *berberiscos* propiamente dichos, que viven en el Atlas desde la parte oriental hasta mas allá de Marruecos, en *chillahs*, que viven diseminados en las montañas de las cercanías de Tafíelt y de Sus, en *kabilas*, que viven en la provincia de Fez, en *amazighs*, que habitan en la provincia de Sus, y en *tuarikos*, cerca del límite del desierto de Sahara. Los moros, que constituyen la parte mas numerosa del pueblo, comprenden los *moros* propiamente dichos, que se consideran como los descendientes de los mauritanos y de los antiguos nómadas mezclados con los fenicios, los romanos y los árabes, y los *andalus*, que descienden de los árabes espulsados de España. Los *judíos* descienden igualmente de los que fueron arrojados de la península española, y viven particularmente en las ciudades, lo mismo que los *andalus*. Los *bukharies* son negros comprados en Guinea. Los *francos* ó europeos son muy pocos, lo mismo que los *bohemos* que los marroqueses llaman *sidinafres* y que explotan la credulidad pública por medio de varias truhanerías.

Algunos de estos pueblos se distinguen por un género de vida enteramente particular: así sucede que los mas de los berberiscos son labradores y pastores, profesan un mahometismo corrompido, viven en aldeas guarnecidas de torreones en donde se hallan constantemente dispuestos á defenderse, y aunque sujetos al emperador, cada una de sus tribus tiene su gefe particular. Los beduinos viven en tiendas, y los moros en cabañas reunidas en lugarejos que llaman *aduares*. Los *judíos* constituyen la clase de los comerciantes, ejercen mucha preponderancia en los asuntos políticos, y no solamente se ven despreciados por todos los otros habitantes, sino que tambien suelen ser el blanco de las injurias del populacho. Finalmente los *bukharies* forman una casta militar.

El imperio de Marruecos no está dividido como los estados de Europa, sino como todos los estados musulmanes, es decir, en tribus, pero puede considerársele como compuesto del reino de Fez ó *Fes*, del reino de Marruecos, y de las provincias de Sus, de Draha y de Tafíelt.

Sin engolfarnos en el laberinto de la topografía de los reinos y de las provincias, haremos mencion de las ciudades mas notables. Entre las ciudades africanas se distingue por su antigua reputacion literaria la de Fez, que tambien se escribe *Fes*, capital del reino; y aunque en la actualidad apenas hay en ella aficion al estudio, no ha de-

jado de conservar muchas escuelas celebradas en toda el África, una biblioteca bastante considerable, algunas fábricas de sederías, de tejidos de lana, de hermosos tapices, de marroquí encarnado, de armas y de pólvora, un comercio bastante activo, y una población que se calcula en treinta ó cuarenta mil habitantes.

Esta ciudad lleva el nombre de un arroyo que la atraviesa dividiéndose en dos brazos para ir á desembocar inmediatamente en el Sbu. Divídese en vieja y nueva, pero entrambas están contenidas en un recinto formado de gruesas murallas flanqueadas de torreones. La ciudad vieja, que es la mas considerable y la mas baja, fué fundada en 793; sus calles son angostas y oscuras; sus casas son de ladrillo, de piedra ó simplemente de barro, mas altas que la mayor parte de las que hay en los otros puntos de Berbería que acabamos de examinar, y en casi todas ellas hay cisternas. La ciudad nueva, que fecha del siglo decimotercero, es la mas alta: sus casas están mejor construidas; en muchas de ellas hay deliciosos jardines, y los *judíos* tienen un barrio en donde se los encierra durante la noche. Los mejores edificios existen en la ciudad nueva, mas no se crea que entre ellos haya alguno que sea real y verdaderamente notable: como quiera, lo cierto es que esta es la ciudad en donde el emperador ó sultan posee un palacio que no habita casi nunca, y en donde se hallan las mejores mezquitas, entre las cuales hay dos que son mas dignas de fijar la atencion que las otras, á saber, *El-Karubin* y *Muley-Edrys*, que están superadas de un minarete de mas de treinta metros de elevacion. En estos dos templos se han establecido las dos principales escuelas literarias, en donde se enseña la teología, la gramática, la lógica y la astronomía. Cada oficio tiene su calle particular, pero los principales almacenes están reunidos en una especie de bazar denominado *la Caisserie*, y en él se venden todos los productos de Europa, de Levante y del interior del África. Fez estuvo muy floreciente en el siglo duodécimo: Leon el Africano dice que contenia setecientos templos y que era un lugar de peregrinacion para los mahometanos que no podian ir á la Meca, siendo precisamente aquella la época en que adquirió mucha celebridad en las artes y en las ciencias, y aunque fué perdiendo su gloria á medida que iban floreciendo los reinos de la España árabe, no dejó de recobrarla cuando los moros fueron espulsados de la península española, porque estos llevaron consigo una civilizacion mas adelantada que la que tanto contribuyera á su nombradía.

• *Mequinez* ó *Meknes*, llamada tambien *Meknasah*, situada en la llanura, en un valle fértil y á quince leguas sudoeste de Fez, es una ciudad grande, como que encierra veinte mil almas, y por la salubridad de su clima ha merecido ser con mucha frecuencia corte del sultan. Cercada por una triple muralla de tres metros de alto por uno de grueso, Mequinez presenta muy buen aspecto, á lo que contribuyen especialmente sus numerosas mezquitas y el palacio imperial, que con sus fortificaciones ocupa casi el tercio de la ciudad: es una de las ciudades mas agradables del imperio, y la que mas se distingue por cierta urbanidad en las otras provincias desconocida. En el palacio imperial se guarda el tesoro del príncipe, denominado *Casa de las riquezas* (*Beit el mell*), en donde, segun dicen, hay un tesoro que se calcula en mas de cincuenta millones de pesos fuertes.

Nada notable ofrece *Safrú*; pero *Teja* ó *Teza*, situada sobre una roca, es una ciudad muy bonita de once mil habitantes. *Tezan* ó *Vozean* se encumbra en medio de pingües pastos y de campos bien cultivados. Al oriente de esta última ciudad y en el llano que se extiende entre el Uad-Mluia y el Uad-Isly, confluyente del Tafna, se dió en 14 de agosto de 1844 la batalla de Isly, que tuvo por resultado asegurar á Francia la neutralidad de Marruecos en su lucha con Abd-el-Kader. *Uchda*, que es la ciudad de Marruecos mas cercana á Argelia, está situada en el camino de Tafílet á Oran. *Quiviana* es otra ciudad importante del interior cuya verdadera situacion se ignora, pero que se halla al sur de *Uchda* y en las cercanías de un lago de agua salada.

España posee en las costas del imperio de Marruecos y en frente de Europa cuatro plazas ó nidos inaccesibles, aislados de la tierra firme y correspondientes á una plaza fuerte de Europa, como si en el acto de construirlas no se propusiera otro objeto que custodiar y dominar el brazo de mar que las separa. Estas cuatro plazas, procediendo de este á oeste, son Melilla, Alhucemas, Peñon de Vélez y Ceuta, siendo designadas por los españoles con el nombre genérico de *presidios*, es decir, plazas fuertes ó prisiones. Estas plazas no tienen importancia ninguna, ni política ni mercantil, pero podrian adquirir mucha bajo el aspecto político y marítimo si España se hallara en estado de reclamar para su pabellon alguna parte en la dominacion del Mediterráneo, y aun obtendrian cierto grado de utilidad si tratara de verificar un desembarco en las costas de Marruecos, supuesto que podrian servir de base á una línea de operaciones. Lo que importa es que no caigan en poder de los marroquíes, porquen en este caso serian otras tantas guaridas de piratas. Verdad es que los marroquíes van de vez en cuando á atacar estos presidios, mas no parece sino que sus ataques se reduzcan desde mucho tiempo á simples protestas contra la presencia de los cristianos en una playa musulmana.

Melilla es una antigua ciudad situada al sur del cabo de *Tresforcas*, á treinta leguas oeste de Tlemcen y casi en frente de Almería, y su nombre deriva al parecer de la excelente miel que se recoge en sus cercanías. Ocupa una península unida al continente por medio de un istmo de rocas: con tener un gobernador y una guarnicion muy poco considerable, siempre se ha reputado inespugnable. El frente de la plaza es inaccesible, por la elevacion y fragosidad de la roca que por aquel lado la protege, al paso que por la parte del este la defiende un parapeto de un metro de grueso, que se halla á su vez defendida por una gruesa torre de forma elíptica, y el ángulo del sur está protegido por otro parapeto cilíndrico denominado *las Cabras*. En el frente que presenta por el lado del oeste hay la puerta de la plaza con la gruesa torre de Santiago, y por este mismo lado comunica con las fortificaciones exteriores por medio de un camino cubierto. El agua potable no es rara en Melilla, de manera que tambien se hace uso de ella para el riego de las huertas, y es suficiente para llenar cierto número de cisternas á prueba de bomba, que pueden contener hasta treinta mil hectólitos. A breve distancia y á tiro de cañon de la plaza hay un portezuelo en donde solo pueden dar fondo las embarcaciones de poca cala, como jabeques y galeotas.

Alhucemas es una plaza pequeña, situada á orillas del

mar, á diez y ocho leguas oeste de Melilla y en frente de Málaga. Es una roca circuida de agua y de reducida estension, que se encumbra en la ensenada que forma el cabo Quillates y el cabo Moro, á la estremidad de la provincia de Rif, la mas septentrional del imperio de Marruecos. La ciudad es de forma irregular y construida sobre un plano inclinado de este á oeste: por el lado del norte y del este es inaccesible, y por la parte del oeste tiene dos baterías por cuyo medio domina la playa y los campos vecinos, al paso que por la parte del sur está defendida por tres baluartes protegidos por dos cortinas revestidas de un fuerte de cal y canto, desde donde pueden las tropas hacer un fuego continuo y á cubierto del enemigo. En el interior de la plaza hay un castillo flanqueado de cuatro gruesas torres de forma cilíndrica, en cuyo centro existe la plaza de armas. Dos puertas tiene la ciudad, siendo la principal la llamada *del Socorro*, y al sur un fondeadero para las embarcaciones que traen la correspondencia de España, en donde estacionan tambien á veces los jabeques de la marina real. El agua de que hacen uso los habitantes se recoge en parte en la estacion de las lluvias, y en parte se trae de la costa española, y conservada en tres grandes cisternas de construccion bastante antigua. *Alhucemas* es un verdadero presidio, no solamente para los que en ella se confinan, sino tambien para los encargados de custodiarlos. La guarnicion se compone de doscientos hombres.

Peñon de Vélez de la Gomera se levanta en una roca bañada de todos lados por el mar, y consiste en una pequeña fortaleza con un puerto que puede dar abrigo á las embarcaciones de poca cala. Está situada en frente del campo del Moro, del que la separa un estrecho de unos cuatrocientos metros de ancho, denominado el Fredo. En una de las estremidades de este estrecho se encumbra un fuertecito con algunos cañones, situado en el terreno conocido con el nombre de la *Isleta*, y unido al principal escollo en donde se halla la plaza, por medio de una especie de puente natural que casi no debe nada al arte. La ciudad, cuya poblacion vive sumamente aglomerada, está construida en forma de anfiteatro y solo se compone de dos calles. Al entrar por la *Puerta del Baradero*, que está guarnecida con un fuerte rastrillo de hierro y defendida por el baluarte de la *Trinidad*, se halla el almacen de pólvora circuido de una muralla de construccion moderna, una batería y el baluarte de *San Francisco*, donde existe la armería. El baluarte de *San Juan* encierra la gran cisterna en donde se recoge el agua de la lluvia y la que se trae de Málaga. Del lado de la puerta y en el baluarte de *San Antonio* existe el barrio de los presidarios y el almacen de víveres: hay un foso que lo rodea y lo separa del barrio de los artilleros, que está situado mas abajo y con el cual se ha establecido una comunicacion por medio de un puente levadizo y una puerta de hierro. Hay tambien en este sitio una esplanada de regular estension y una iglesia dedicada á la Purísima Concepcion. En seguida se encuentra el baluarte de *San Miguel*, la casa del gobernador, que está situada en el punto mas alto de la ciudad, otro almacen de pólvora á prueba de bomba, y el hospital, que está contiguo al baluarte de *San Julian*.

Segun el último censo, la poblacion total de Melilla, Alhucemas y el Peñon de Vélez se compone de dos mil y seiscientos habitantes.

Ceuta, la antigua *Septa*, ó mejor, *ad Septem Fratres*, así llamada por su situación en siete colinas, existe en una pequeña península, que puede considerarse como la parte africana de Gibraltar, á cuya frente se halla y de donde la separa un trecho de cinco leguas. Estos dos puntos eran lo que los antiguos llamaban las dos columnas de Hércules. Antes de llevar el nombre de *Septa*, que es originario del de *Ceuta*, esta ciudad se denominaba *Abyla*, como la llama Estrabon, y el primero que al parecer le da el nombre de *Ceuta* es Isidoro de Sevilla. Muy importante es la parte que correspondió á *Ceuta* durante los ocho siglos de la dominación de los árabes en España: el primero con quien contrajo alianza Muza-ben-Nosseir, emir de Almagreb-el-Aksa y á nombre del califa de Damasco Walid, fue don Julian ó Eliano, gobernador godo y conde de *Ceuta*. De Tánger fueron y de *Ceuta* los buques en donde pasaron á la península en 711 los primeros conquistadores árabes y berberiscos, y desde aquella fecha las crónicas árabes cuentan con mucha frecuencia á *Ceuta*, que llaman *Sebta*. Conquistada en 1413 del jerife de Marruecos por los portugueses, quedó por los españoles después de la revolución de 1640 que arranco de España á Portugal, y desde entonces los soberanos de Marruecos han hecho repetidas é infructuosas tentativas para tomarla.

Ceuta es la capital del gobierno político y militar de los presidios; es también sede de obispado sufragáneo del arzobispado de Sevilla: tiene un tribunal eclesiástico y otro militar, una parroquia y dos conventos de frailes, que por la esclaustración han quedado desiertos, y su población, según el censo oficial de 1839, asciende á seis mil y quinientas almas. De las siete colinas que se encuentran en la península de *Ceuta* las dos principales se llaman *Almina* y *Bachá*; la primera está cubierta por un barrio de construcción moderna, que constituye la parte más agradable de la ciudad, supuesto que además de las cisternas públicas que encierra, en cada casa hay un jardín, un pozo y fuentes de agua dulce, al paso que sus habitantes se dedican particularmente al cultivo de los naranjos, de los limoneros, de los granados, de la viña etc., y con los frutos que recogen de estos árboles hacen un poco de comercio con Gibraltar. La ciudad está rodeada y defendida por unas fortificaciones muy bien cuidadas, y en la cima del *Bachá*, que también está muy bien fortificada, hay una *atalaya* ó vigia, de donde se descubre la costa á larga distancia, pudiendo contarse, lo mismo que desde Gibraltar, las embarcaciones de toda clase que pasan el estrecho, cuya estremidad oriental forma la *Almina*. El puerto de *Ceuta* no es muy profundo, y por esto especialmente se le considera inferior á Gibraltar (*).

Entre Peñón de Velez y *Ceuta* hay dos puertos pertenecientes al imperio de Marruecos, á saber: *Mostaza*, situado á veinte y cinco leguas norte de Fez, y *Ictuan*, poblada de judíos y de moros, y ciudad de diez y seis mil habitantes. Dícese que sus mujeres son muy lindas, y muy sensibles al propio tiempo, como que los celos de los musulmanes prohiben á los europeos permanecer en ella. Sus afueras están cubiertas de jardines abundantes en sabrosos frutos, especialmente en uvas y naranjos.

Al oeste de *Ceuta* se halla *Tadja* ó *Tánger*, que está construida en forma de anfiteatro y presenta un aspecto magnífico del lado del oceano Atlántico, pero cuando se ha penetrado en su recinto no se ve otra cosa que lo que caracteriza la miseria. Sin embargo no dejó de hacer un comercio muy activo, de suerte que en ella hay consules de casi todos los estados europeos. Está rodeada de murallas y de torres redondas ó cuadradas que se hallan en estado ruinoso: no tiene calles anchas, sino solamente una muy irregular que la atraviesa de oriente á poniente y por la que los transeúntes circulan con facilidad, pues todas las otras son estrechas y tortuosas, de suerte que apenas pueden pasar por ellas tres personas de frente, siendo tan bajas las casas que un hombre de regular estatura alcanza el techo de la mayor parte. Las calles consisten en un agregado de viviendas humildes y de miserable aspecto, y en la calle mayor las habitaciones parecen todavía más sucias y mezquinas por el contraste que presentan con dos ó tres casas que contiene bastante bonitas, en las que la calle se ensancha formando una plaza oblonga, entre cuyos lados hay uno ocupado por una serie de tiendas, ó por mejor decir, puestecillos en donde se venden frutas y especias. Las mas de las calles están mal empedradas ó enteramente sin empedrar, aun aquellas en donde viven los representantes de las potencias extranjeras. Las casas, salvo algunas excepciones, no tienen mas que un piso, y están dispuestas en forma de un pequeño cuadrado, entre cuyos lados hay uno compuesto de la puerta principal y una pared, y las tres restantes consisten en aposentos sin ventanas, distribuidos en reducidas piezas que solo reciben luz por un arco que sirve de puerta. En el patio hay unas cuantas escalones por donde se sube al techo, que forma una azotea de piso bastante grueso para que el agua de las lluvias no penetre en el interior de la casa. Esta domina la ciudad por un vetusto castillo denominado la *Kashah*, en donde reside el gobernador: la mezquita mayor es bonita y espaciosa, su minarete es alto y construido en forma de una especie de mosaico, lo mismo que el pavimento del templo, en cuyo derredor hay una columnata, y en el centro de un patio que la precede hay una fuente que suministra un agua muy cristalina. Es celebre Tánger por la hermosura de sus judías. Son muchas las causas que impiden que en esta ciudad pueda disfrutarse tranquilamente del placer del sueño: porque en cada barrio hay una guardia que cada cinco minutos da el alerta en voz muy alta; luego, á eso de la madrugada, se oye la gangosa voz de los *muazzin* ó pregonadores públicos, que de lo alto de los minaretes llaman á los fieles á la oración que deben hacer antes del alba, y por último no es posible que los extranjeros especialmente se acostumbren á los gritos, ó por mejor decir, aullidos de los *santones* que en cuanto se pone á cantar el gallo comienzan á pasearse por las calles, estableciéndose de ordinario á la puerta de una caravánera poco distante del consulado de Argiateira. Tánger está defendida del lado del mar por dos baterías situadas una sobre otra y en dirección al sur, otra batería hacia el norte, y otras cuatro en las mogotes de arena que se levantan á breve distancia de la playa. Esta ciudad, que tiene una población de seis mil habitantes, ocupa al parecer el solar de la antigua *Tingis*, llamada por *Ptolomeo* y por *Strabon* *Cathago*, y en la parte trasera

(*) En el *Forobulario*, *geographia de España*, que publicaremos á continuación de la presente obra, se hallará una descripción mas circunstanciada de las provincias y puertos.

nal de la bahía se observa aun un puente romano y otras ruinas.

A diez leguas sudsudeste de Ceuta se halla *Tetuan* ó *Ti'tuan*, situada en un delicioso valle circuido por una cordillera del pequeño Atlas y á seis kilómetros de distancia del Mediterráneo. Esta ciudad, rodeada de un muro de ladrillo, ofrece un aspecto ménos miserable que el de Tánger, y es tambien mas agradable por sus puntos de vista y por el mayor número de su poblacion, que se calcula en doce mil habitantes. Está habitada esclusivamente por judíos y moros, que por la mayor parte hablan un español corrompido y que hacen un comercio de alguna cuenta con España ó Inglaterra. Sus calles, como las de todo el imperio de Marruecos, son estrechas y sinuosas, y en ciertos barrios están cubiertas, lo mismo que en Fez, formando una serie de galerías dilatadas, oscuras y orilladas de puestecillos, en donde se venden varios géneros, ó de talleres de zapatería cuyos productos son aun mas estimados que los de Tánger. No deja de ser curioso ver en aquellas calles faltas de aire al mercader marroquí metido en su tienda, que no tiene otra abertura que una puertecita que parece la entrada de una palomera. Sentado en el centro de su reducido almacén, durante las pocas horas destinadas al trabajo, y con las piernas cruzadas, fácilmente puede, sin levantarse siquiera, corresponder á los parroquianos que están aguardando en la calle, porque con solo estender el brazo saca los cajones que contienen todas las herramientas de su oficio. Además está ocupado siempre en leer en voz alta el Alcorán, con un acento afectado y acompañado de un contoneo semejante al de los judíos en sus ejercicios religiosos, sin que por nada deje su lectura, sino es á la llegada de los parroquianos. Las cercanías de Tetuan están llenas de jardines abundantes en sabrosos frutos, especialmente en naranjas, siendo tambien muy comunes las uvas en su territorio.

Después de haber doblado el *cabo Espartel*, notable por una hermosa masa de basalto de columnas, en las orillas del Océano y á la desembocadura del Lukkos se encuentra *Larache* ó *El'Araich*, nombre que significa *jardín de recreo*, probablemente porque está rodeado de huertos, jardines, naranjales y palmares. Muchos geógrafos la representan como una ciudad de mucha cuenta, pero en realidad no tiene mas que dos ó tres mil habitantes, aunque tampoco debe omitirse que su comercio no es tan importante como lo era en 1780. Tambien puede decirse que esta ciudad va decreciendo mas y mas cada día: su puerto, cegado por los aluviones del Lukkos y por una barra de arena que en él se forma, solo puede recibir embarcaciones de cien toneladas, de suerte que la escuadra imperial tiene que invernar en una bahía poco distante. *Larache* fué construida al parecer cerca del solar del *Liza* de Ptolomeo: lo cierto es que debe su fundación á un hijo del grande *El-Mansur*, que los españoles llaman *Almanzor*. Contiene algunos restos de fortificaciones y catorce mezquitas: sus calles están empedradas y atravesadas por la mayor parte por caminos abovedados; sus casas están tejadas, y para decirlo en una palabra, por sus edificios se distingue de todas las ciudades del imperio de Marruecos. A un miriámetro de distancia sudeste, con corta diferencia, de *El'Araich*, se empeñó en 4 de agosto de 1578, la famosa batalla tan impropriamente llamada de *Alcazarquivir*, en la que murieron el rey don Sebastian de Por-

tugal, el pretendiente Mahomet, cuyos derechos apoyaba, y el soberano Abd-el-Melek. Esta árida y tersa llanura forma una península comprendida entre el Uad-el-Mkhazen y el Uad-Lukkos.

Pasemos en seguida delante de *Mahmore* ó *Mahmora*, lugarejo rodeado de grandes lagos, que encierra una poblacion de cuatrocientos habitantes que se dedican á la pesca. A breve distancia se ve una selva poblada de leones y jabalíes, que coge una superficie de unas catorce leguas cuadradas. En la costa existe tambien la ciudad de *Mehedia* que, cuando los portugueses tenían en ella algunas factorías, era una plaza de importancia, segun indican las ruinas que contiene de varias y elegantes fuentes y muchas iglesias, mas en el dia no tiene mas que tres ó cuatrocientos habitantes, por la mayor parte pescadores, y todos sus medios de defensa se reducen á algunas piezas de artillería.

En la margen derecha y á la desembocadura del *Buragreb* se levanta *Sale*, ó sea, el *viejo Sale*, que los habitantes llaman *S'la*, y que si bien antiguamente fué capital de una especie de república de piratas, en la actualidad es una ciudad mercantil de catorce mil almas, y ofrece en su rada un abrigo seguro á las embarcaciones desde principios de abril hasta fines de setiembre. Verdad es que su puerto no puede recibir buques de mas de ciento y cincuenta toneladas, por razon de las arenas del rio, mas no por esto deja de contener *Sale* el arsenal y los mejores astilleros de todo el imperio. Esta ciudad está rodeada de una muralla de diez metros de alto, flanqueada de torres altas y cuadradas. Tambien está defendida por una larga batería y un fuerte de figura redonda, y sus mezquitas presentan algunos restos de muy buenas esculturas de una época muy antigua.

En frente de *Sale* y en la orilla opuesta existe *Rabath* ó *Rbat*, ó bien el *nuevo Sale*, cuyo vasto recinto de murallas, flanqueadas igualmente de torres cuadradas, encierra veinte y cuatro mil habitantes á lo sumo. Está situada en una altura coronada por la *Kasbah* ó el castillo; del lado del mar se halla defendida por algunas baterías: su puerto es bueno y seguro, ménos cuando soplan los vientos del oeste; y los únicos objetos notables de esta ciudad consisten en la torre denominada *S'ma-Hassan*, que tiene mas de treinta y cinco metros de alto, y el sepulcro del sultán *Sydy-Mahomet*, que se halla á breve distancia de sus muros. Cerca de la parte oriental se ven los restos de la antigua ciudad de *Chella*, que está circuida de altas murallas, en cuyo centro existen los sepulcros de muchos santos mahometanos, y una elegante mezquita que encierra el mausoleo del sultán *Almanzor*, héroe del África morisca. Segun d'Anville, era *Chella* la última estacion que se hallaba en aquella costa, y el *Buragreb* formaba la frontera de la antigua Mauritania.

A cierta distancia de la costa y después de haber atravesado desde *Rabath* siete u ocho torrentes, se llega á la ciudad desierta que se conoce con el nombre de *El-Mansoria*, cuya mezquita tiene una torre de veinte y seis metros de alto. A dos ó tres leguas de distancia se presenta *Fidallah*, que es otra ciudad casi de todo punto abandonada, como que solo contiene trescientos habitantes, y no mucho después se atraviesa la de *Dar-el-Beida*, que encierra de setecientas á ochocientas almas de poblacion. Nada hay digno de nuestra atención en *Al-Cassar* ó *Al-K'*

s'ar-Kebir, el gran palacio, que en lo antiguo fué muy populoso, y que todavía contiene dos mil y quinientos habitantes.

Después de Azamor, que es una ciudad marítima de tres mil habitantes y que está situada en el profundo y rápido Morbeja, principia el reino de Marruecos. A algunas leguas de distancia se ve á Mazagan, ciudad de dos mil almas, cuya arenosa bahía ofrece un buen fondeadero á las embarcaciones, y á mayor distancia existen las ruinas de Tet, que se considera como una antigua ciudad cartaginesa. Antes de llegar á la capital del reino y del imperio de Marruecos se atraviesa la provincia de Ducaila, célebre por la hermosa raza de sus caballos.

Esta capital se llama *Merrakch*, *Merakach* ó *Marakucha*, de cuyo nombre hemos hecho *Marruecos*. Antiguamente era residencia ordinaria del sultan, tiene unas dos leguas de circunferencia, encierra treinta mil habitantes; y su recinto está formado por una muralla de diez metros de alto y flanqueada de torreones. El palacio imperial, que está situado estramuros, es un inmenso edificio de mil trescientos setenta y un metros de largo por quinientos cuarenta y ocho de ancho, y se compone de muchos pabellones separados por espaciosos patios y deliciosos jardines. Los pabellones destinados para alojamiento del emperador llevan los nombres de las principales ciudades del imperio. Cuéntanse en la ciudad diez y nueve mezquitas; y aunque la que se conoce con el nombre de *El-Kutubia* es muy notable por la altura de su torre, que tiene sesenta y siete metros de elevación, y fué construida sobre el mismo modelo y en la misma época que la Giralda de Sevilla, hay otra mezquita, denominada *El-Moazin*, que todavía le lleva mucha ventaja por sus grandes dimensiones. Entre las fuentes públicas puede citarse como una de las mejores la que hay á breve distancia de esta mezquita, y que se conoce con el nombre de *Schrub-u-Schuf*. El *Bel-Abbas* es un edificio que en su dilatado recinto contiene un santuario, un mausoleo, una mezquita y finalmente un hospital para mil y quinientos enfermos. La especie de bazar llamado *El-Kuisteria* es un edificio grande y rodeado de tiendas. El *Emdrasa del Emshia*, situado en la parte meridional de esta ciudad, es colegio y mezquita al propio tiempo, y contiene muchas tumbas de sultanes, que antiguamente estaban superadas de estatuas y bustos. Siete puertas tiene la ciudad: la que hay del lado del palacio se llama *Beb-e-Rum*, lo que, según observa Mr. Washington, induce á creer que sucedió á una puerta romana, pero lo cierto es que puede citarse como una elegante muestra de arquitectura morisca. Tales son las principales fábricas de Marruecos, y si no hablamos de los acueductos, entre los cuales los hay que se extienden hasta mas de treinta leguas de distancia de la ciudad, es porque se hallan en estado ruinoso. Las calles de Marruecos son estrechas é irregulares, sin empedrar ni enarenar, lo mismo que las plazas. El *Millah*, ó el barrio de los judíos, es un recinto murado y mucho mas sucio que el resto de la ciudad, y los israelitas que lo habitan pagan una capitación al emperador. Esta capital encierra grandes almacenes de trigo que fueron contruidos por arquitectos daneses, posee algunas fábricas de tejidos de seda, de papel y de marroquies, y entre las últimas hay una que, según dicen, ocupa á mil y quinientos operarios. Marruecos fué fundada en 1073 por Abu-al-Fin, primer príncipe de la dinastía de los Al-

moravidas, y habia ya tomado tal incremento en el siglo siguiente, que algunos autores contemporáneos valuaron su población en ochocientas mil almas.

Marruecos está situada en una deliciosa y dilatada llanura; pero carecemos casi completamente de noticias geográficas en orden á sus cercanías, de suerte que no conocemos en ellas ninguna tribu ni aldea. Estas al parecer están situadas casi exclusivamente en el declive de las montañas. Cuatro fortalezas hay que defienden la ciudad, y son *Keil-Rossun*, *Gerari*, *Uled-Auvar* y *Roia*.

A poca distancia de la desembocadura del Tensift y en la costa se halla *Tamesna*, que nada ofrece de particular, debiendo decirse lo propio de la ciudad de *Maragan*, que fué fundada por los portugueses entre la desembocadura del Morbeja y el cabo Blanco, hacia el año 1500 con el nombre de *Castillo Reale*, habiendo permanecido dueños de ella hasta 1762. *Valadia* ó *Ualydiah* es el mejor punto en donde podria formarse un puerto en una costa en donde los navegantes anhelan por un asilo, merced á las rápidas corrientes y á los fuertes ventarrones que en ella reinan. *Saffi* ó *Azaffi*, situada al sur del cabo Cantin, fué antiguamente el centro del comercio con los europeos, y aunque estaba muy poblada, en la actualidad contiene unos doce mil habitantes. Su prosperidad ha decaído completamente desde que el emperador trasladó las factorías de los comerciantes á *Mogador* ó *Sueirah*, que en el día es la principal de todo el imperio. Esta ciudad regular, que en su origen era solamente una fortaleza, fué construida en 1760 sobre los planos de un ingeniero francés: está fortificada y provista de un puerto que, como todos los de aquella costa, se va cegando de arena: solo tiene un corto número de calles sucias ó irregulares: sus mas notables edificios son la aduana, en donde vive el gobernador, y la torre de *Beny-Hassan*, que tiene mucha elevación; y su puerto, que es sin duda el mas importante del imperio, está formado por una isleta y defendido por una larga y hermosa batería que es obra de un genovés. Cuéntanse en Mogador hasta diez y siete mil habitantes. Del lado del norte hay un portezuelo denominado *Sidi-Abdallah*.

En el interior del reino de Marruecos hallamos á *Ka'ah*, situada á diez y siete leguas de distancia de la capital; la pequeña ciudad de *Tadla*, que está circuida de murallas, y en la cordillera del Atlas á *Timillia*, que solo tiene algunos centenares de casas, y á *Aghmat*, cuya población se compone de seis mil habitantes. En las cercanías de esta última y á veinte y ocho leguas de Marruecos se levanta el *Miltisn*, que es la cumbre mas alta de cuantas se han medido en el Atlas, como que tiene tres mil cuatrocientos setenta y cinco metros de elevación, y á breve distancia se encuentran unas dilatadas ruinas que se conocen con el nombre de *Tasremut*, ó sean, restos de gruesas murallas de piedra sillar, baños, bóvedas, y otros objetos que debieron de pertenecer á una ciudad romana ó acaso fenicia.

El país de Sus nos ofrece á orillas del Océano á *Agadir*, llamada *Geser-Ghessem* por Leon el Africano, y *Santa Cruz* por los portugueses en la época en que la dominaban. Su puerto es el mayor y mas seguro de todo el imperio, pero la ciudad no ha podido realizarse nunca desde que la saqueó Sidi-Mahomet, y el número de sus habitantes no escede de cuatrocientos. La mas meridional de todas las ciudades del interior es la de *Moessa*, que es pequeña, murada y situada á tres leguas de distancia de la cos-

ta. En el interior existe la capital de la provincia, esto es, *Tarudant*, que encierra una poblacion de veinte y un mil habitantes, está bastante bien construida y cercada de una muralla de ocho metros de alto. *Tamaleh* no es otra cosa que una villa, pero muchas de sus casas están almenadas. La ciudad de *Akkah* contiene doscientas y cincuenta casas, y es el punto en donde se detienen las caravanas de Tembueto; mas *El-Kassaba* no tiene importancia ninguna.

En el país de *Darah* ó *Uad-Dra'a* y en el vertiente oriental del grande Atlas se halla á *Tatta*, que contiene unos diez mil habitantes, siendo muy célebre por la feria que en ella se celebra anualmente despues de la peregrinacion de la Meca. En este sitio el viajero francés Caillié indicó la pequeña ciudad de *Mimeina*; pero la capital es *Darah* ó *Draha*, situada sobre el rio del mismo nombre. *Damnat* es un villorrio de chilluls, y *Timeskil* apenas es digna de mentarse.

Al norte de esta provincia se estiende el reino de *Tafilelt*, en donde veremos primeramente la ciudad de *Zayana*, poblada de chilluls que no pocas veces se niegan á obedecer al emperador. *Tebelbelt* está situada en los terminos de Sahara, y al sudoeste de un lago en donde desemboca el rio del Ziz: *Sedjelmaca*, cerca de la misma corriente, es una ciudad ruinosa; y no se halla ménos decaida *Taflelt*, antigua capital del reino ó de la provincia, como que su poblacion no escede de unos quince ó veinte mil habitantes; siendo al presente la capital de la provincia *Gur'an*, segun Caillié. *Tafilelt* es el punto de partida y de llegada, y la caravancera de las caravanas que hacen el comercio con el África central; sus cuatro vias principales de comunicacion son: del lado del sur la de Tuat y la de Tembueto por *El-Arib*, que es la que siguió Caillié, y por la parte del norte la de Fez y la de Marruecos; pero las comunicaciones con Argel tienen lugar por *Figuig* y las dos ciudades de *Chellala*.

La provincia de *Tafilelt* presenta un gran número de puntos de vista muy amenos y campos muy feraces; y en ella se crían excelentes caballos, buenos mulos, asnos, bues y carneros.

«Todas las cercanías de *Tafilelt* por la parte del noreste, del sudeste y del sur forman una parte del Sahara que contiene ciudades y oasis, pero lo que ofrece de particular es el curso del *Guir*, que está sembrado de aldeas y palmares en toda su estension. En la parte septentrional de esta region se halla el oasis de *Figuig*, país berberisco que hace mucho tiempo que es independiente, al contrario de lo que sucede con la ciudad de *Gnadsa*, que paga contribucion; pero el punto mas distante que paga el impuesto al emperador de Marruecos es otro oasis denominado *Guezzar*, que parece situado al norte de *Figuig*. *Tebelbelt* es un territorio de corta estension que contiene muchas aldeas, y cuya principal riqueza consiste en sus plantaciones de palmas. El país situado entre el oasis de *Tuat*, cuyas capitales son *Insalah* y *Agabli*, y la provincia de *El'Arib* nos es casi de todo punto desconocido, mas no deja de haber un camino de caravana que lo atraviesa (1).»

Ninguna especie conocen de ley positiva, si así vale decirlo, los pueblos del imperio marroquí, esclavos de un despota absoluto, como que no tienen otra regla que el capricho de su príncipe. El emperador administra justicia personalmente en cualquier punto donde establezca su residencia, á cuyo objeto suele dar audiencia dos veces á la semana, y aun cuatro, en un sitio denominado *M'chuar* (1), adonde se le dirigen todas las solicitudes. Cualquiera puede entrar libremente en aquel sitio: el emperador escucha á cada individuo, sea extranjero ó indígena, hombre ó mujer, rico ó pobre, de manera que no se hace distincion alguna de categorías, y cada cual tiene derecho á acercarse al amo comun y sin obstáculo de ninguna especie. El fallo se pronuncia en el acto, y no solamente es siempre decisivo, sino las mas de las veces justo.

Verdad es que los cadíes administran en todas partes la justicia civil, pero se puede apelar de sus sentencias al tribunal del sultan. La justicia criminal reside en el soberano, en los gobernadores de provincia y en las autoridades militares.

La administracion marroquí, á escepcion de estas audiencias imperiales, es un tejido de desordenes, de cobebos y de discordias. Los gobernadores llevan el título de *califa* ó *teniente*, y de *bajá* ó de *kaid* (2), y reúnen en el círculo de sus atribuciones no solamente el poder administrativo, sino tambien el poder judicial, puesto que, cuando mas, remiten á los jueces los expedientes que de suyo resultan complicados. En algunas ciudades, como en Fez, hay *cadíes* ó jueces independientes y revestidos de una autoridad muy lata; pero como que todos estos gobernadores y jueces se hallan oprimidos y vejados por el soberano, oprimen y vajan igualmente al pueblo, y hasta el último oficial roba legalmente en nombre de su amo. Las riquezas que pueden acopiarse de esta suerte acaban por caer en manos del sultan, pues este, bajo cualquier pretexto, hace destituir, acusar y castigar á los que han acopiado algunos tesoros. El soberano puede usurpar á su vasallo todo lo que no le es absolutamente necesario para no morir de hambre, y toda la cuenta que se da de semejantes usurpaciones se reduce á aparentar que las sumas confiscadas se depositan en el tesoro comun de los musulmanes. Desde luego se deja ver cuál debe ser el resultado de semejante sistema de administracion: el pueblo, que es sospechoso, cruel y pérfido, no respeta ningun lugar: todos procuran robarse unos á otros; ni se conoce la confianza ni los vínculos sociales, de suerte que apenas se manifiestan por un momento los mas tiernos afectos: el padre teme al hijo, y el hijo detesta al padre.

Ningun príncipe hay en la superficie del globo, cuyo poder sea mas absoluto que el del emperador de Marruecos; supuesto que en este país no hay, como en Turquía, ningun ulema ni muftí revestido de poderes independientes del soberano: tampoco hay ningun divan ó consejo, ni verdaderos ministros, de suerte que todo se hace de orden suya, y hasta la vida de los ciudadanos está á su discrecion. El monarca elige provisionalmente entre sus cortesanos un ejecutor de sus voluntades, á quien da el título de *visir* ó de *kateb-al-avamir*, ó de secretario de órdenes, y este es el que suele tratar con los cónsules extranjeros. Los prin-

(1) Exploracion científica de Argelia, verificada por orden del gobierno, t. VIII. Ciencias históricas y geográficas, descripcion geográfica del imperio de Marruecos, por Luciano Henou. 1846.

(2) Chenier escribe *Meschuar*; West, *Moschuar*.
* Hist. p. 184. Jackson.

principales oficiales de su casa son el *mula-tana* ó guardaseñor, el *mula-fai* ó copero, que sirve el té al sultan, el *mula-teserad* ó tesorero, el *mula-m'chuar* ó gran maestro de ceremonias, y el *bajá* ó general en jefe de la guardia imperial. El sultan recibe de sus súbditos el título de *Khalifat-Allah-f-ahklahu*, es decir *Vicario de Dios en la tierra*, y también el de *Iman* ó pontífice, jefe supremo de la religión, pero de ordinario se le llama *Seidna ona montana* (nuestro amo y señor). La primera de sus cuatro mujeres lleva el título de *Lena-Kebira* (la gran señora), y todos los jefes de la familia imperial se hacen titular *mulai* ó monseñor.

El imperio está dividido en veinte y nueve gobiernos, compuestos á veces de una sola provincia ó de una parte de provincia, y á veces de una sola ciudad con el término á que se extiende su jurisdicción. Los gobernadores generales ó *bajás* residen en Fez, en Marruecos, en Mequinez, en Tánger, en Salé, en Tarudant y en Mogador. Los gobernadores particulares tienen á sus órdenes los intendentes, administradores de aduana, recaudadores, *hahakems* ó prefectos de policía y *jeques* de canton y aldea. Los berberiscos y los *chillus* están gobernados por un *jeque kebir* ó supremo anciano, que ejerce sobre ellos una autoridad absoluta.

Hay tolerancia para todas las religiones que admiten la unidad de Dios: así es que hay monasterios católicos en Marruecos y en Mequinez, aunque sujetos á una estricta vigilancia y espuestos á algunas vejaciones; pero también es cierto que se trata con la inhumanidad mas repugnante á los judíos, que no dejan de ser sumamente numerosos y diseminados hasta en los valles del monte Atlas. Su situación civil y moral es un fenómeno muy singular, pues por una parte su industria, su destreza y sus conocimientos los hacen dueños de la fabricación y del comercio, de suerte que dirigen la real casa de moneda, perciben los derechos de entrada y de salida y sirven de intérpretes y encargados de negocios, pero por otra parte sufren las mas odiosas vejaciones y aun el trato mas espantoso, supuesto que se les prohíbe escribir en árabe y hasta adquirir el conocimiento de los caracteres árabes, por considerárselos indignos de leer el Alcoran. Sus mujeres tienen orden de no llevar vestidos verdes y de no velarse sino medio rostro: los moros pueden entrar libremente en las sinagogas y aun insultar á los rabinos, pero los judíos han de quitarse los pantuflos desde larga distancia para pasar por delante de una mezquita. Tampoco se atreven á montar á caballo ni á sentarse con las piernas cruzadas en presencia de los moros de condición, y no pocas veces se ven atacados por la muchedumbre en los paseos públicos, se les echa barro, se les escupe á la cara, se los acógota, y no pueden obtener gracia sino es tratando de *sidi* ó señor al mismo que los está ultrajando. Si un judío levanta la mano contra un moro para defenderse, mucho peligro corre de verse condenado á muerte; si trabaja para la corte, no recibe nunca el importe de su salario, y aun Dios y ayuda si no se les pega. Cierta príncipe *Ischem* llamó á un sastre judío para que le llevara un vestido, y no habiéndole este sentado con toda la exactitud posible, inmediatamente el príncipe quiso asesinar al judío, y á buen seguro lo hiciera sin la intercesión del gobernador de la ciudad, pero de todos modos el judío no pudo rescatar su libertad sino dejándose arrancar los pelos de la barba uno á uno. Publicóse en Tánger y en mitad del invierno

un decreto que obligaba á los judíos á andar descalzos, se pena de verse ahorcados cabeza abajo. Finalmente con mucha frecuencia se los condena á ser arrojados en Marruecos á la cueva de los leones, como á Daniel, pero como que los guardas de los leones son también judíos, raras veces ocurre una desgracia, porque no descuidan los guardas alimentar bien á los leones y sacar de la cueva á sus compatriotas en cuanto ha transcurrido una sola noche.

Los moros han llegado á formarse la mas alta idea de sí mismos y de su país. Estos esclavos medio desnudos llaman á todos los europeos *agein*, es decir, *bárbaros*; y aunque poseen algunas virtudes, no las fundan en ningún principio de moral, porque el despotismo los ha embrutecido: así es que no tienen idea ninguna de la libertad, y aun han llegado á perder el uso de las voces que significan *honor* y *conciencia*. Tampoco conocen el patriotismo ni los vínculos de parentesco ó de amistad, ni tienen otro móvil que el interés, como si el mas estremado fatalismo aniquilara en ellos las facultades del alma. Un moro no desespera nunca; los mayores sufrimientos y quebrantos son impotentes para arrancarle un suspiro; constantemente se halla resignado á lo que ocurre, como determinado por la voluntad de Dios, y siempre espera en un porvenir mas halagüeño. Los moros no admiten entre sí ninguna distinción fundada en el nacimiento; lo único que da una categoría particular consiste en los empleos públicos, y entre las ceremonias particulares que se usan en la corte de los príncipes de Marruecos, se hace mención de una muy particular. No debe pronunciarse jamás la palabra *muerte* delante del sultan de suerte que cuando es indispensable anunciar á este soberano la muerte de una persona cualquiera, se emplea la siguiente perífrasis: «Ha cumplido su destino;» y el monarca contesta con gravedad: «¡Dios tenga piedad de él!» También hay una superstición que impide nombrar en presencia del príncipe los números cinco y quince.

Las principales rentas del emperador se reducen á diez, á saber: el *arkura* ó el diezmo, que consiste en la cuatragésima parte que se percibe de todos los productos del suelo; el *riba*, ó sean, las contribuciones directas; el *djazia* ó la capitación de los judíos; el *el-arkes* ó los títulos y privilegios; el *kess'b-ed-drubb* ó el derecho que se lleva por el cuño de la moneda; los *auaid-el-gumrug* ó los derechos de aduana; el *tahhut* ó el monopolio de la cochinilla, del azufre, del hieiro y de otras mercancías; los *keraz* ó derechos sobre el alquiler de los camellos, mulos, asnos, casas y jardines; los *deiatas* ó multas impuestas á los particulares y á las comunidades por asesinatos y otros crímenes cuyos autores no pueden ser habidos; y por último los *hadeiatas* ó presentes, ofrendas al solio y subsidios de las potencias extranjeras. El importe de todas estas rentas asciende á unos dos millones y seiscientos mil pesos fuertes, y como que los gastos del sultan ascienden únicamente á un millon de pesos, con corta diferencia, resulta que este príncipe ahorra cada año un millon y seiscientos mil pesos, que quedan acopiados en el *beit-el-mell*, ó sea, el cuarto del tesoro, que actualmente se halla establecido en Mequinez, en donde, según se supone, existe por valor de cincuenta millones de pesos duros en barras de oro y plata y en dinero efectivo.



bes el de *Kastiliah*; al paso que otros viajeros aplican de una manera no ménos impropia el nombre de *Beled-el-Djerid* á la provincia de Darah, situada al sur de Marruecos.

El gran desierto, llamado en árabe *Sahara*. *Zahora* ó *Sah'ra*, en la acepción ordinaria de esta palabra se estiende desde Egipto y Nubia hasta el océano Atlántico, y desde el pié del monte Atlas hasta las riberas del Níger; pero como que Fezzan y Aghades, al ménos segun las mas recientes noticias, separan casi enteramente del resto de Sahara los desiertos de Bilma y de Berdoa, no andariamos muy desacertados en descartar de aquel el *desierto de Libia*.

Desde la estremidad oriental, es decir, desde los oasis de Egipto y de Nubia hasta el Océano, tiene unas mil y doscientas leguas de largo por mas de quinientas de ancho de norte á sur, pudiendo valuarle su superficie en quinientas mil leguas cuadradas, de suerte que escede á la de toda Europa.

El gran desierto del noroeste del África parece una meseta poco elevada sobre el nivel del mar, cubierta de arenas movedizas, y sembrada de peñascosas colinas y de algunos valles en donde se juntan las aguas y crecen espinosos arbustos, helechos y césped. Las montañas situadas á orillas del océano Atlántico no forman cordillera, sino tan solo picos aislados que van desapareciendo por el interior en una llanura cuajada de guijarros blancos y agudos.

Entre estas pequeñas cordilleras diseminadas en varios puntos haremos mencion de los *Mustimis* ó *Monselminas*, que constituyen únicamente el mas meridional de los ramales del Atlas; las *montañas Negras* ó el *Djebel-Kahl*, situado al norte del cabo Bojador; las *montañas Blancas*, que terminan en el cabo Blanco, y los *montes Negrin* en la parte meridional del desierto. Las corrientes, á diferencia de las montañas, no forman ningun sistema, pues solo consisten en simples arroyos mas ó ménos considerables que desaparecen en las arenas despues de haber regado algunos oasis, y entre ellas hay algunas que van siguiendo la costa y acaban por desembocar en el Océano, como sucede, entre otros, con el *Rio de Ouro*, el *rio de San Ciprian* y el *de San Juan*.

Las colinas de arena, que el viento trasporta de una á otra parte con mucha frecuencia, están dispuestas en forma de líneas semejantes á las olas del mar. En Tegazza y en algunos otros puntos hay una sal mineral, mas blanca que el mejor mármol, que se estiende en dilatadas capas debajo de un banco de roca; y aunque es verdad que no se dice que haya en el desierto otro mineral alguno, en los términos de la zona meridional halló Golberry varias masas de hierro nativo cuya descripcion escita inútilmente, por lo confusa, nuestra atencion. Por espacio de la mayor parte del año el aire cálido y seco conserva el aspecto de cierto vapor rojizo, de suerte que no parece sino que en los términos del horizonte haya fuegos de muchos volcanes; y aunque llueve desde el mes de julio hasta el de octubre, no todas las comarcas comparten los inciertos y momentáneos beneficios de la lluvia. Una yerba aromática y semejante al tomillo; la planta que produce las *semillas de Sahara*, algunas acacias y otros chaparros espinosos, ortigas y cambrones; el *laesonía inermis*, cuyas hojas suministran un color amarillento de que se hace uso

para el tocador de las moriscas, y una especie de pipirigallo (*hedysarium alhagi*) que los camellos comen con placer: tal es la vegetacion ordinaria de Sahara, siendo muy raro que se vea un palmar siquiera. Los bosques de gomerós (*mimosa Senegal*, L.), situados en la última zona del desierto, parecen otras tantas colonias del reino vegetal de Senegambia, pero no faltan monos y gacelas que se contentan con estos pocos vegetales. En algunos sitios anda errante el *b'yarluah*, que es una especie de buey silvestre, y tambien se halla el avestruz, que vive en numerosas bandadas y se sustenta de lagartos, de caracoles y de varias yerbas groseras, entre ellas el apócimo. La presencia de los leones, de las panteras y de las serpientes, que suelen ser de enormes dimensiones, acrece el horror de aquellas lúgubres soledades (*); en tanto que los cuervos y otras varias aves se arrojan sobre los cadáveres disputándolos á los alanos de los moros. Todos estos animales viven en aquellos sitios casi sin beber. Los ganados consisten en camellos, cabras y carneros que viven en los oasis, y los caballos, que son sumamente raros, algunas veces no se abrevan en agua, sino en leche.

La costa de Sahara presenta algunos puertos y fondeaderos. Los de *Rio de Ouro* y *San Ciprian* están formados por unas anchas bahías del Océano á manera de la desembocadura de un rio; los europeos han visitado con frecuencia el *golfo de Arguin* y la rada de *Portendik* ó *Porto d'Addy*; el cabo *Bojador* era el terror de los navegantes de la edad media, y hasta 1533 fué el término fatal de todos los viajes marítimos; y el cabo *Blanco*, segun la opinion mas verosímil, fué el limite hasta donde se estendieron los descubrimientos de los cartagineses.

Los *monselminos* y los *mongearts* habitan en las cercanías del cabo Bojador. Estos feroces africanos suben á menudo á las eminencias de aquella peligrosísima costa, hacen señales á las embarcaciones para atraerlas á una pérdida inevitable, y se apoderan de los cargamentos y de los individuos de la tripulacion. Un francés que tuvo la desgracia de naufragar en aquellas costas, describe como monstruos de crueldad á los *undelimos* ó *ulad-deleym* y á los *labbessebas* que viven cerca del cabo Blanco. La suerte de los cautivos es verdaderamente lamentable, pues los moros se los llevan al interior del desierto haciéndoles andar cincuenta millas inglesas cada dia, lo mismo que ellos, y sin darles otro alimento que al anochecer un poco de harina de cebada, desleida en agua, que es el ordinario sustento de aquellos nómadas: la planta de los piés del europeo se hincha de una manera horrible por el calor de la ardiente arena que el árabe atraviesa sin dificultad; y en cuanto el amo observa que su esclavo no tiene suficiente

(*) No debe pasarse en silencio que no ha de tomarse la voz *desierto* en su rigurosa acepción, supuesto que los animales que acabamos de enumerar no podrían subvenir á sus necesidades en el mar de arena que el europeo se imagina cuando se trata del desierto. Nada hay mas falso que la conocida imagen del *león del desierto*, por cuanto el rey de los animales necesita un agua cristalina para apagar la sed, y una sombra fresca para cobijarse durante el calor del dia. Así la verdadera idea que del desierto debemos formarnos es la que consignó Estrabón en su libro XVII: «Este continente del África se parece á una piel de pantera, supuesto que se halla como salpicado de comarcas habitadas, aisladas por terrenos áridos y desiertos, y conocidas entre los egipcios con el nombre de *oasis* (oasis).»

robustez para dedicarse á las faenas y fatigas de semejante vida, procura vendérselo; á cuyo objeto lo lleva de mercado en mercado hasta que encuentra algunos judíos viajeros que se hallan establecidos en *Uad-Nun* y recorren el desierto con sus mercancías. El judío da por rescate del cautivo un poco de tabaco y algunos vestidos, escribe en seguida al agente de la nación europea á que el cautivo pertenece, y lo revende en el mayor precio que puede.

Los bosques de gomeros que hay entre el cabo Blanco y el Senegal pertenecen á diversas tribus denominadas *trarzas* ó *terarzah*, *ulad-el-haggi*, *bracknas* ó *beraknah*, *duichas* etc., y formadas enteramente de moros de varias razas que hablan el árabe. Los habitantes de estas tribus acampan en cuadrillas sin habitaciones fijas, y profesan el mahometismo.

El territorio de los *trarzas* linda al oeste con el Océano y al mediodía con el Senegal. Sus habitantes suelen acampar en la comarca comprendida entre la bahía de Arguin y el puerto de Portendik, que son dos establecimientos franceses abandonados, y se extienden hasta cien leguas de distancia por el interior de las tierras, pero ocultan con mucho zelo el lugar de su retiro, al que llaman su patria. Su ordinaria cosecha de goma tiene lugar en el bosque de *Sahel*, situado cerca de las fronteras de Senegambia. El grupo de los *trarzas* comprende el *ulad-el-hhagg darma-ko* ó *dormancurts*, los *a'adjunah* ó *azunas*, los *ulad-ahh-med dahman* ó *uladahmehs*, ribereños del Senegal, los *ila-mobarek* y otras muchas tribus.

El territorio de los *bracknas* ó de los *beraknah* llamados también *ebraknas*, comprende los *ulad-a'mar* ó *ludamar*, á los *gegebah* ó *dhiedhiebe*, á los *takant* ó *tagantas* y otros muchos; y confina al oeste con los *trarzas* y al sur con el Senegal, pero del lado del norte no tienen mas límites que los otros.

Los *duichas* ó *duysch* comprenden á los *ulad-ghaysi*, mas conocidos con el nombre de *ulad-abo-seyfi*, á los *kuntah* y á los *zawat* que en 1827 asesinaron al intrépido y sabio viajero inglés el mayor Laing. La principal residencia de esta tribu, que está situada al norte de Tembuctu, es la pequeña ciudad de *Busbeyeh*.

Los *lamthah*, que constituyen el tronco de los *ulad-nun*, habitan el valle de Nun y comprenden á los *masufah* y á los *uarkalan*, que al parecer son los mismos *tuats*. Estos viven en el dilatado oasis que lleva su nombre y en donde existe su capital *Aghably*, como también otra ciudad denominada *Ins'alah* ó *Ain-el-Salah*, que es muy importante, supuesto que encierra la caravanera adonde se dirigen las caravanas de Tembuctu, de Agades, de Ghat y de Ghdamas, y comunica con Argel por Timimun, que está situada á seis jornadas de distancia norte, por Tugurt y por Ain-Mady (1).

No son tan numerosas las tribus de la raza árabe pura como las de la raza morisca, de suerte que solo forman dos grupos. El primero, que es de origen ismaelita, lleva el nombre de *Helal*, comprende á los *mostemyn* ó *monselmimas*, que habitan en gran parte en el estado de Sidi-Hescham, y además se compone de las tribus siguientes: los *beni-a'mer*, en la costa que se extiende entre el cabo de

Nun y el de Bojador; los *el-hharita*, que son rayanos del país de Darab; y finalmente los *modjat* ó *emjot*, los *diknah* ó *tiknah* y los *moghaferah* ó *mogrofrak*, situados entre los *tuats* y los *beni-a'mer*.

El segundo grupo, que es de origen khatanita, lleva el nombre de *Maghylah*, y de sus principales tribus, las que están situadas cerca de los *Bracknas*, son los *sebajn* ó *ulad-aby-seba*, denominados también *ladbessebas*, al paso que al norte de estos se hallan los *delemyn* ó *ulad-deleym*, que se extienden hasta la costa del cabo Blanco, siendo, según hemos visto, el terror de los infortunados naufragos; los *el-uodayah* ó *ludayas*, que poseen el oasis de *Uadan* ú *Iloden*, los *barabysch* ó *barbusch*, que poseen la pequeña ciudad de *Tyschit* ó *Tichet*, denominada también *Tegazza del Oeste*, cuyo suelo abunda en sal gema y cuyas casas están construidas con pedazos de este mineral. Los *ludayas*, que durante la estación de las lluvias se retiran á estas dos ciudades, poseen también la de *Arauan* cuya población se calcula en tres mil almas, y además ocupan al parecer un lugar llamado *Ualatah*, que algunos han citado como la capital de un reino imaginario y denominado *Biru*, por ser este el nombre que se aplica en árabe á los pozos que contiene.

Generalmente hablando, estos moros y árabes son cobardes y maliciosos, aunque no ha dejado de haber entre ellos algunos individuos que se han distinguido por su valor y por sus virtudes. Cuando se sienten fuertes, se portan con crueldad; son pérfidos y traidores, no conocen ningún sentimiento humano ni generoso, la ferocidad de su fisonomía corresponde exactamente á la barbarie de sus maneras, y en su color cobrizo, recargado de negro y rojo, se observa un no sé qué de siniestro.

Verdad es que Golberry, que es quien ha trazado esta pintura, vió á sus mujeres bajo un aspecto mas agradable, siquiera cuando jóvenes, pues dice que en esta edad risueña son bonitas, que tienen unas facciones sumamente finas, suaves y regulares, y que el color de su tez es de cierto amarillo bajo, aunque mas claro que el de los hombres. Estos pueblos viven en tiendas: hombres, mujeres, niños, caballos, camellos y otros animales, todos viven amontonados en el mismo albergue; se sustentan de mijo, de maíz, de dátiles y de goma; los campamentos que establecen en las márgenes del río se componen de la flor de las tribus, y su sobriedad es difícil de concebir. La mayor parte de sus frutos se sacan de los oasis, en donde crecen en abundancia las palmas de dátiles. También tiene bueyes con joroba, y unos caballos excelentes que corren tanto como el avestruz.

No son extraños á aquellos pueblos bárbaros nuestros oficios y nuestras artes, como que los ejercen con destreza. No les faltan tejedores que con unos aparatos sumamente sencillos y manuales fabrican tejidos con el pelo de varios animales, especialmente de cabra y de camello; además poseen el secreto de la preparación del marroquí; saben emplear para diferentes usos muy útiles la piel de los leones, de los leopardos, de las panteras y de los hipopótamos; adelgazan la piel de los corderos hasta convertirla en hojas como las de papel, dándoles en seguida diferentes colores y empleándolas en artículos de ornato; forjan estribos y bridas de una sola pieza, sables y puñales cuya empuñadura saben incrustar y embutir, y cuyas vainas adornan con planchas de oro y de plata; y fi-

(1) La jornada de caravana se valía en diez leguas kilométricas.

nalmente tambien poseen plateros y joyeros ambulantes que fabrican brazaletes, cadenas, anillos de oro, filigranas y adornos arabescos, enriqueciéndolos con mucha destreza para el atavío de las mujeres y de los príncipes.

Las mas de las tribus cuyas costumbres acabamos de describir en parte, son conocidas únicamente por lo que de ellas han dicho algunos viajeros, como Mungo-Park, el mayor Laing, Caillé, Richardson y la caravana marroquí llamada *akkabah*, que va anualmente á Tembuctu.

No se crea que los *akkabahs* se dirijan en línea recta á través del inmenso desierto de *Sahara*, que no ofrece ninguna señal de camino trillado, sino que van torciendo alternativamente al oeste ó al este, segun la situacion de los oasis. Estas tierras de tan lozana vegetacion, sembradas en aquel vasto desierto como las islas en el Océano, sirven de lugar de descanso y de refrigerio á los hombres y á los animales; mas es tan violento el soplo del viento abrasador que se conoce con el nombre de *samum* ó *shumo*, que su desecante calor absorbe el agua de los odres que llevan los camellos para uso de los mercaderes y de los guías. En tiempo de Leon el Africano habia un monumento que argüia el deplorable fin de un guia y de un mercader, de los cuales el primero habia vendido al segundo y en diez mil dragmas de oro, el último jarro de agua que le quedaba, aunque inútilmente, porque uno y otro perecieron. En 1805 un *akkabah*, compuesta de dos mil personas y de mil y ochocientos camellos, no pudo encontrar agua en los ordinarios sitios de descanso, y en consecuencia murieron de sed así los hombres como los animales. La vehemencia del viento abrasador, que en aquellas dilatadas llanuras levanta y arremolina masas enteras de una arena rojiza, comunica al desierto mucha semejanza con el Océano agitado por las olas, de suerte que los árabes lo llaman *mar sin agua* (*el bahar billa maa*). Los mencionados árabes conocen con harta exactitud la situacion de las constelaciones para dirigirse á cualquier punto por medio de la estrella polar, y por esto prefieren viajar durante las hermosas noches de aquellos climas á arrostrar de día los rayos de un sol abrasador.

Los *akkabahs* marroquíes emplean unos ciento y treinta días en cruzar el desierto, incluso las detenciones en los diferentes oasis ó lugares de refrigerio. Saliendo de la ciudad de *Fez* y andando un poco mas de dos leguas por hora, hacen jornadas de siete horas y llegan en diez días á *Uady-Nun*, *Akka* ó *Tatta*, en donde descansan un mes aguardando las otras caravanas que deben reunirse con ellos. En seguida emplean diez y seis días en el camino de *Akka* á *Tagazza*, en donde descansan quince días, y luego continúan su viaje hasta *Arauan*, que es otra estacion situada á siete jornadas de distancia, en donde permanecen quince días, yendo de nuevo su camino para *Tembuctu*, adonde llegan el día sexto, despues de un viaje de ciento veinte y nueve días, á saber, cincuenta y cuatro de camino y setenta y cinco de descanso.

Hay otra caravana que sale de *Uad-Nun* y de *Suk Assa*, atraviesa el desierto entre las montañas Negras del cabo *Bojador* y el *Ualata*, pasa por el *Tagazza* occidental (que, segun buen discurso, es el país de los trazaras), en donde se detiene para recoger sal, y llega á *Tembuctu* despues de

un viaje de cinco ó seis meses. Este *akkabah* prosigue su camino hasta *Djebel-el-Abiad*, llamado por otro nombre las montañas Blancas, situadas á breve distancia del cabo Blanco, y atraviesa el desierto de *Magaffra* por la comarca de *Agadir*, en donde descansa veinte días. Estas caravanas van escoltadas por un convoy perteneciente á la tribu que se halla en el territorio por donde pasan: así es que al atravesar el de los *uladmehs*, van acompañados por un crecido número de soldados y por dos *sebayers* ó gefes de la tribu, que despues de haberlas guiado por el territorio de *Ulad-Deleym* reciben su recompensa y ponen su protegido *akkabah* bajo la direccion de los gefes de este distrito, que en consecuencia lo escoltan hasta los confines del territorio de la tribu *magaffra*, en donde hay otros guías que lo acompañan hasta *Tembuctu*. Hay caravanas que por ser mas atrevidas ó por estar mas interesadas que las otras, prueban á cruzar el desierto sin escolta, pero tambien ocurre con mucha frecuencia que caen en poder de las dos tribus de *Diknah* y de *Emjot*, situadas en las fronteras septentrionales del desierto, arrepintiéndose por consiguiendo de tan temeraria empresa.

Sujetos á una religion que prohíbe el uso de los licores espirituosos, los comerciantes de caravana no conocen otra bebida que el agua, ni comen otra cosa que dátiles y harina de cebada durante un viaje de muchas semanas á través del desierto. No ménos sencillos son sus vestidos: así es que fortalecidos por esta sobriedad y sostenidos por la esperanza del regreso, andan cantando para suavizar la monotonía de un viaje de tantas horas, pero nunca cantan con mas vivacidad y espresion que cuando se hallan cerca de las viviendas humanas ó cuando los camellos están próximos á sucumbir de fatiga, porque la melodía y la dulzura de aquellos cantares reaniman y sostienen los camellos. A las cuatro de la tarde arman las tiendas y recitan las oraciones en comun; despues de este acto de devocion, se ponen á cenar, y luego se sientan en corro, conversan ó refieren cuentos hasta que tienen gana de dormir. Los camelleros hablan el árabe con una suavidad extraordinaria, haciéndolo aun mas dulce y sonoro que el italiano, pero su dialecto particular se parece á la antigua lengua del Alcoran, que por espacio de mil y doscientos años apenas ha sufrido alteracion alguna. Los árabes de *Magaffra* y de *Ulad-Aby-Seba* improvisan con mucha facilidad; y las mujeres, que son muy inteligentes en poesia, simpatizan mucho con los jóvenes árabes que sobresalen en este arte encantador.

Falta hablar de un pueblo importante por la estension del territorio que ocupa hacia la estremidad oriental de *Sahara*: tales son los *tuaricks* ó *tuaregos*, llamados tambien *targhys* ó *surgus*. Estos pueblos poseen todos los oasis situados en el ámbito del desierto, se estienden entre los límites de *Fezzan* y los de *Sudan*, con cuyos países suelen estar en guerra, aunque tambien llevan sus escursiones hasta las márgenes del *Djoliba*, y son el terror de los pacíficos habitantes de las comarcas que hay en las márgenes de este rio. Dividense en muchas tribus, entre las cuales hay algunas que viven esclusivamente de salteamientos, aunque nunca matan á los robados sino cuando experimentan resistencia. Arrebatan un gran número de habitantes de los diferentes estados de *Sudan*, para vendérselos en seguida como esclavos, y así por su valor y su temeridad como por la destreza con que manejan las armas

y las rápidas correrías que emprenden en unos *mah'aris* ó grandes camellos de una agilidad y velocidad extraordinaria, son el terror de los pueblos sedentarios que viven en las cercanías del desierto. Las caravanas que atraviesan su país les pagan un tributo para que no les molesten en su viaje, y efectivamente con tal que paguen esta contribución pueden viajar con toda seguridad.

Los tuaricos son altos y bien formados: el color atezado de su rostro es efecto del calor del clima, porque la piel de todas las partes del cuerpo cubiertas por los vestidos es tan blanca como la de los europeos meridionales. Se velan una parte del rostro con un pedazo de tela de algodón, que de ordinario es azul y que llega desde la nariz hasta el pecho; se cubren con un gorro encarnado ó con un turbante azul, y su principal vestido consiste en una holgada camisa con mangas. En las ciudades de Sudan por donde suelen pasar llevan unos casacones de paño ó de cuero, pantalones de tela de algodón y casi por lo común azules, camisas de piel de antilope, y sandalias de cuero negro prendidas con unas correas de marroquí encarnado, sin olvidarse nunca de un latigo, una espada larga y recta, un puñal y una ligera lanza; pero cuando se arman para el combate llevan tres lanzas, una alabarda atada a la silla del camello, y á veces un fusil. Las mujeres salen sin velo, y los tuaricos cifran su belleza en una gordura enorme. Estos pueblos son musulmanes, pero muy ignorantes en orden á su religión.

Entre los principales oasis de los tuaricos se cuenta el de *Ghat* ó *Ghraat*, que fué visitado en 1816 y en 1830 por J. Richardson, uno de los osados viajeros que han hallado la muerte en las misteriosas comarcas africanas. Este oasis tiene tan solo siete kilómetros de circunferencia, y su capital, que lleva el mismo nombre, es una ciudad situada en una colina, está rodeada de una muralla, tiene seis puertas, y es celebre por la feria que anualmente celebra. *Ahir* lleva el título de *reino*, y efectivamente es un oasis muy dilatado, que tiene por capital la gran ciudad de *Agades* ó *Aghades*, una de las principales estaciones de las caravanas en el desierto. Las otras ciudades del oasis de *Ahir* son *Tin-Tellust*, *Selufit* y *Unmezin*, que es residencia del sultán. El país es sumamente feraz, de manera que encierra algunos huertos, triguerales y palmares con una *vegetación muy lozana que sustenta muchos rebaños de cabras, de carneros, de bueyes y de jumentos*, y su población, que es muy numerosa, vive del comercio de las caravanas. Estas caravanas son anuales, y de ellas hacen parte todos los varones, pero en Sudan tienen otras familias que viven en aldeas, de suerte que aquella especie de colonias se compone de mujeres que quedan alternativamente sin maridos.

El pueblo vecino á los tuaricos es el de los *tibbus*, que ocupan la parte oriental de Sahara desde Fezzan hasta

Sudan, pertenecen á la gran familia de los berberiscos, y se dividen en muchas tribus. Créese no sin razón que estos pueblos son los etiopes trogloditas á quienes daban enza los antiguos garamantas, porque efectivamente entre ellos hay muchos que todavía habitan en cavernas. Son de talla esbelta y sumamente ágiles, por cuyo motivo se les da el sobrenombre de *pájaros*; con el auxilio de los camellos *mah'aris* pueden salvar grandes distancias en poco tiempo, siendo esta la causa que los induce á mudar de residencia muy á menudo, y los hay que sirven de correos entre el sultán de Fezzan y los jeques de Bornu. Verdad es que no son crueles, pero sí ladrones por naturaleza, como que viven principalmente de pillaje; pero como que la comarca en donde mas de ordinario residen produce muchos dátiles, de aquí es que se sustentan con estos frutos, aunque también comen la carne de los animales muertos y la sangre de los animales cocida al fuego. Cuando encuentran una caravana, la ponen á contribución; y si no se sienten con fuerzas suficientes para atacarlas, por ser caravanas demasiado numerosas, exigen un tributo á los viajeros que quieren sacar agua de los pozos.

Los principales oasis de los tibbus son los de *Kauar*, cuya capital es *Bilma*, importante por los lagos salados de sus cercanías, denominados *Sebkhá de Dombu* y *Sebkhá de Agram*, de donde se extrae anualmente una enorme cantidad de sal que se esporta á Sudan; el oasis de *Saggedden*, situado al oeste de los montuosos países de *Tibesti* y de *Uadjanga*, donde se halla *Ien* ó *Betal-el-Omian*, la ciudad de los ciegos; y finalmente el oasis de *Kufaruh*, cuya principal ciudad es al parecer la de *Kebaba*.

¿Quien sabe si el dilatado desierto que acabamos de describir no es otra cosa que la cuenca desecada de un mar? Lo cierto es que Diodoro habla de cierto *lago de las Hespéridas* desecado por un terremoto; y acaso las regiones del monte Atlas, rodeadas antiguamente de un doble Mediterráneo, formaron la tan celebrada *isla Atlántica*, que en todas partes se busca y que en ninguna parte se encuentra. En los ámbitos del gran desierto se han hallado montones inmensos de despojos de animales marinos, y al paso que Sudan carece enteramente de sal, los desiertos de Sahara están como sembrados de ella. Plinio y Leon están acordes en asegurar que en muchas comarcas se labra la sal *gema* de la misma manera que se labra el mármol ó el jaspó, y que con ella se construyen casas.

Es tanto mas fácil forjar hipótesis en este punto, cuanto que el nivel del desierto nos es aun desconocido; pero la naturaleza geológica del terreno manifiesta que si estuvo cubierto por el Océano debió de estarlo con anterioridad á los tiempos históricos; y con esta consideración nos basta para andar muy parcos en las conjeturas con que fácilmente puede esplicarse la presencia de los despojos de animales marinos en Sahara.

CUADRO estadístico del imperio de Marruecos. (1)

	SUPERFICIE en leg. cuadradas.	POBLACION.	POBLACION por 100 cuad.
REINO DE FEZ.	9.852	3.200.000	324
REINO DE MARRUECOS.. . . .	5.710	3.600.000	630
TAFILELT y otras provincias.	8.817	1.700.000	192
	24.379	8,500.000	348

Poblacion por naciones.		TROPAS DE LINEA. {	Infanteria (Bokharis).. . . . 7.000	} 11.000
Berberiscos y tuaricos.	2,350.000	{	Caballeria. { Udaïas.. . . . 2.000	
Chillubs.	1,400.000		Moros. 2.000	
Arabes puros, beduinos etc.	740.000	Total.		16.000
Individuos de mezcla, moros etc.	3,550.000	GASTOS.		
Israelitas y karaitas.	339.500			
Negros de Sudan.	120.000			
Europeos, cristianos.	800			
Renegados.	200			
Total.	8,500.000			
RENTAS.				
1.º El Ackara.	450.000			
2.º La Neiba.	280.000			
3.º La Djazia.	30.000			
4.º El El-Ankés.	950.000			
5.º El Kess'h-ed-drubb.	50.000			
6.º Las Auaid-el-gumrug.	400.000			
7.º El Tahhut.	25.000			
8.º Los Kraz.	40.000			
9.º Los Deiatos.	150.000			
10.º Las Hadéates.	225.000			
Total.	2,600.000			
EJÉRCITO TERRESTRE.				
GUARDIA IMPERIAL.	Bokharis ó negros de á pié.	1.500	} 5.000	
	Udaïas, ó árabes del desierto, de á caballo.	1.500		
	Caballeria negra.	2.000		
		EJÉRCITO NAVAL.		
		Oficiales, soldados y marineros. 2.000		
		3 bergantines ó goletas, que llevan entre todos. 40 cañones.		
		15 lanchas cañoneras. 30		

(1) Estos cálculos son los que Mr. Graberg de Demm nos ha comunicado en su obra: *Reseña estadística del imperio de Marruecos en 1833*; pero como que abundamos en la opinion de Mr. E. Renou, y por consiguiente los creemos exagerados, es preciso considerarlos como sumas máximas. V. A. M.-B.

LIBRO DUODÉCIMO.

CONTINUACION DE LA DESCRIPCION DEL ÁFRICA. —DESCRIPCION DE SENEGAMBIA Y DE FANKABAH, QUE COMPRENDE LA COMARCA CONOCIDA CON EL NOMBRE DE GUINEA.

La region que vamos á visitar arguye á la vez el benéfico poder de la naturaleza y la perversa indole del hombre. Estas comarcas, cuya fecundidad siempre inagotable no ha podido destruir la tiranía ni la ignorancia, han sido constantemente hasta nuestros dias el teatro de un sal-

teamiento continuo y un vasto mercado de sangre humana. En parte alguna del globo reina el calor en mas alto grado que en las costas martimas de esta comarca; y la causa debe cifrarse en los vientos del este, que llegan á

través del ardiente suelo del África en toda su anchura. En los meses de noviembre y mayo de los años 1787 y 1788 el termómetro de Reaumur se conservó en Gorea entre los 16 y los 25 grados, y durante la noche no descendió á mas de doce grados y medio, al paso que desde mayo hasta noviembre no bajó á mas de veinte grados ni subió á mas de treinta. Resulta pues que solo se conocen dos estaciones: una que puede considerarse como un estío templado, y otra como una verdadera canícula; mas aunque en el discurso del año el sol al mediodía es intolerable, puede decirse que el calor no es tan fuerte como en el Senegal, en donde sube hasta 36 y aun hasta 44 grados. El barómetro asciende casi siempre cuando desciende en Francia, es decir, cuando empieza la temporada de las borrascas. El viento sopla de una manera apenas interrumpida del norte y del noroeste: el viento del sur es sumamente raro; los vientos alisios ó del este soplan únicamente á treinta ó á cuarenta leguas de distancia de la costa; y en la estación de los mas fuertes calores se experimenta por espacio de unos treinta dias una calma muy pesada que enerva los cuerpos mas robustos. Cada año, desde primeros de junio hasta mediados de octubre, caen de diez y seis á diez y ocho lluvias copiosas que dan unas cincuenta ó sesenta pulgadas, y durante el resto del año el rocío es tambien muy abundante (1).

La comarca del África occidental en donde reina un calor mas intenso, es al parecer la costa de Oro; supuesto que *Iseri* vió subir el termómetro de Farenheit, cerca del Rio Volta, á noventa y cinco grados y medio (Reaumur 28° 22') en el interior de la cámara, y á ciento treinta y cuatro grados al aire libre. Reaumur 45° 33', es decir, cerca de veinte y seis grados mas que el calor máximo que observara Adanson en las orillas del Senegal.

De ordinario en el golfo de Guinea los vientos soplan del sudoeste, y por esto los buques tropiezan en tantas dificultades para salir de el. Para explicar esta marcha del viento, que es contraria á la de los vientos alisios, se hace indispensable ocurrir á la rarefaccion del aire en los puntos centrales que corresponden á la costa de Guinea; y como que la rarefaccion del aire es producto del calor, es claro que en el interior no debe de haber montañas muy altas.

Durante el estío y el otoño son muy frecuentes, en el cabo Verge (2) y en el de las Palmas, los huracanes llamados *toroados*, de una voz portuguesa que significa torbellinos. Antes de desencadenarse estos huracanes aparece una nubecilla blanca de unos dos metros de diametro y de una perfecta inmovilidad, que luego se estiende y cubre una gran parte del horizonte: en seguida se despliega en remolinos un impetuoso viento que solo dura un cuarto de hora, pero que en tan breve espacio de tiempo arranca de cuajo árboles enormes, derrumba las chozas, destruye aldeas enteras y despedaza las embarcaciones del fondeadero. Esta plaga, que no solo es desconocida en el Senegal, sino tambien entre el cabo Blanco y el cabo Verge, se experimenta en Sahara. Los vientos agitan la arena, que es sumamente fina, formando con ella unas columnas que se remontan á grande altura y degeneran en

mangas de arena; pero estas nubes se disipan á veces en los aires, despues de haber tomado varias formas, ó se trasportan á distancias inmensas, al paso que otras veces fracasan en su centro con un estrépito semejante á la explosion de una mina.

El *harmatan*, nombre que parece de origen europeo (aire maledico), es un viento de este que reina principalmente en Benin y se estiende hasta la costa de Oro, acarreado una niebla seca, oscureciendo el horizonte, y agrietando la piel de los animales y de los hombres. Los *harmatanes* soplan en tiempo de los solsticios.

Hacia las fuentes del Senegal, del Djoliba ó Niger y del Mesurado, se levanta un nucleo de montañas de donde, segun los mapas mas recientes, se desprenden algunas ramificaciones semejantes á otros tantos radios; circunstancia que al parecer arguye la existencia de montañas graníticas ó esquitosas. Verdad es que tal vez los mapas son sistemáticos. Las numerosas cascadas de los rios suponen un suelo que se encumbra en forma de bancales: las montañas de la costa que corren desde el cabo Verde hasta el Gambia, ofrecen algunos indicios de volcanes, ó por mejor decir, representan rocas de origen ígneo, supuesto que las lavas de que se suponen compuestos parecen de basalto puro, que no es producto de los volcanes modernos. El pie del cabo de Sierra Leona está circuido de prismas basálticos que los ingleses llaman *carpenter's rock*, y generalmente hablando, toda aquella costa ofrece el mismo aspecto. Los inmensos terrenos formados por aluvion, comunican á la costa de Senegambia cierta semejanza con Guayana, y las islas situadas al sur del Gambia, ocultas en parte debajo del agua, toman un incremento continuo.

Los rios de esta comarca son muy numerosos. El Senegal, que por mucho tiempo se ha confundido con el Niger, nace en el pais de Futa-Dialon, y desemboca en el mar despues de unas trescientas y cincuenta leguas de curso. La cascada de este rio mas digna de atencion es la que hay á breve distancia de la roca Feln, que detiene las aguas por espacio de siete meses, pero durante el resto del año son bastante altas para pasar por encima de ella. Esta roca constituye el término de la navegacion de los europeos. En la desembocadura del Senegal hay una barra que impide la entrada á las embarcaciones de mas de tres metros de cala, pero en el interior se encuentran hasta diez metros de profundidad, de suerte que los buques que pueden pasar la barra suben facilmente en cualquier tiempo hasta ochenta leguas mas arriba de la desembocadura del rio. En él se experimenta la marea hasta mas de sesenta leguas. Observa La Barthe que en 1789 la barra distaba solamente cuatro leguas de la isla de San Luis, pero que en el dia dista cinco, y estas variaciones, que no dejan de ser muy importantes para fondear, deben atribuirse á las corrientes que teniendo dos direcciones alternativas acumulan y arrastran sucesivamente una arena móvil, efecto que se observa, con corta diferencia, en toda la estension de la costa. A cincuenta leguas de distancia del mar, el Senegal presenta unas riberas pintorescas: rodeado de colinas y de montañas en donde se descubren varios oquedales alternados con elegantes arbustos que forman verdes anfiteatros y frondosas boyedas, este rio podria ofrecer el viaje mas interesante si no fuera por el contraste que presenta con el aire nocivo, el repugnante aspecto de los co-

(1) Adanson, Viaje al Senegal. *Waldstrom*, sobre las colonias, pág. 55, trad. alem. de Mr. Zimmermann.

(2) A 10 grados de lat. y á 10 de long. O. de Madrid.

codrilos y el mugido del hipopótamo, de manera que los comerciantes prefieren ir por tierra. Los naturales que viven en las riberas de la parte superior de su curso le dan el nombre de *Ba-fing*, que significa *Agua negra*.

Si el *Senegal* no es navegable sino durante la estación de las lluvias, el *Gambia* solamente lo es durante la estación seca. Las fragatas de cuarenta cañones suben por él hasta treinta y siete millas inglesas de distancia de su desembocadura, y los buques mercantes hasta la de ciento y ochenta; mas aunque las lluvias lo engruesan mucho, su rapidez impide á las embarcaciones navegar contra la corriente. El primero que dió á conocer sus fuentes es el viajero francés Mr. Mollien, que las visitó en 1818: están situadas en el país de Futa-Dialon, muy cerca de las del Rio Grande, y ocultas en un espeso bosque y en medio de un vallecillo que tiene la figura de un embudo formado por las montañas de Badet, cuyo origen es volcánico, segun arguyen todas las circunstancias. El rio sale de este vallecillo haciendo muchos rodeos que forman por sí solos una longitud de ciento y cincuenta leguas á 17 solamente de su punto de partida, y despues de un curso de mas de cuatrocientas leguas desagua en el Océano entre la isla *Sanguomar* y el cabo de Santa María y á sesenta leguas sur de las bocas del Senegal. Su desembocadura tiene siete leguas de ancho; y á ciento y veinte leguas de la costa, mas abajo de la hermosa cascada que forma en Barraconda, tiene todavía una de anchura.

El Rio Grande, llamado tambien *Kabu* ó *Cumba*, y no ménos notable por sus sinuosidades, su profundidad y su ancha desembocadura, que se divide en muchos brazos y que está situada en frente del archipiélago de las Bisagos, tiene cien leguas solamente de curso, nace tambien en las montañas de Badet, su profundidad, á veinte y cinco leguas de su desembocadura, es de tres brazos, que es la distancia hasta donde sube la marea y hasta donde se navega con seguridad. Tambien tiene unas cien leguas de curso el *Rokella* ó el *Rohung Dakel*, que nace en el país de Sulimana, tomando en seguida el nombre de *Sierra-Leona* antes de desembocar en el Atlántico. Hay algunas rocas que retardan su marcha. A dos jornadas de distancia de las fuentes de Djoliba nace el *Comaranea*, que no es tan caudaloso como el anterior: un rápido curso, dirigido casi en línea recta, distingue el rio *Mesurado*, que por otra parte no es muy conocido, y cerca de su desembocadura se hallan las islas Bank, Balli y de la Perseverancia.

Los otros rios de la costa de Guinea nacen al parecer en las montañas de Kong, situadas á ciento ó á ciento y cincuenta leguas de distancia. El rio *Volta* ó *Addiri*, y tambien *Sed-Jirey*, que es uno de los mas caudalosos, pero el ménos conocido, y que durante la estación de las lluvias inunda los países por donde pasa, desciende de cascada en cascada y desemboca en el golfo de Guinea despues de unas ciento y cuarenta leguas de curso. Su desembocadura está obstruida por algunas rocas y bancos de arena: por la parte mas interior del golfo recibe el *Formosa*, los dos *Cálabar* y otros rios anchos y profundos, considerados actualmente como los brazos del Djoliba ó Kuara, que en su desembocadura forma un delta mayor que el de Egipto.

Entre los árboles debe citarse en primer lugar el coloso del reino vegetal, el inmenso baobab, el *adansonia digitata* de Lineo, del que observó muchas especies el sabio dinamarqués Iserd, aunque los botánicos no han determinado

mas que una. Los negros se sustentan en abundancia con el fruto que produce, llamado por sobrenombre *pan de mono*, de suerte que al salir el sol esperan religiosamente el instante en que se abren sus hojas, que durante la noche se cierran. Este árbol adorna toda la Senegambia con sus verdes y rebajadas bóvedas, de suerte que, segun se dice, de esta circunstancia ha tomado su nombre el cabo Verde: su cavernoso tronco sirve á veces de templo ó de sala de reunion á una tribu entera, es poco elevado, y Golberry observó uno que tenia ocho metros de alto por once de diámetro y treinta y cuatro metros de circunferencia. Los bosques de aquellas comarcas, que son tan frondosos como los de Guayana ó del Brasil, encierran igualmente coros, palmas, mangles, bananos, tamarindos, papayos, diversas especies de limoneros, de naranjos, de granados y de sicómoros, pero tambien ofrecen el itaiba que suministra una bebida agradable, el *elais-guineensis*, del que se extrae aceite y una especie de manteca, un árbol llamado de guisantes, nueva especie de *robinia* observada en la costa de Oro, otro árbol semejante al tulipero, que forma un nuevo género en la tetrandria de Lineo, y otro, sin razon llamado cedro, que es una nueva *avicennia*. Una de las principales riquezas del reino de los bambucos consiste en el precioso *sebea* ó el árbol de manteca, pero este árbol, que probablemente es del género de los *croton* ó de los *elais*, pertenece mas bien á Nigricia. Segun Ramer, en las costas de Guinea crece tambien cierto árbol de sebo.

Se ha supuesto que el árbol de la nuez moscada y el canelo crecen espontáneamente en aquellas comarcas, aunque en reducido número, mas este aserto necesita pruebas mas fuertes. Lo que parece positivo es que en los bosques crece el *laurus cassia*, siendo tambien muy probable la existencia del café, que, segun es sabido, medra en la parte meridional de Abisinia, aunque se ignora si es precisamente la especie de Arabia. Senegambia posee entre las otras plantas aromáticas la especie de pimienta denominada *malagueta*, la bien granada, la pimienta de España y el gengibre: el algodón prospera, y aun es mejor que el del Brasil: el añil es excelente, y además se conoce ya un crecido número de gomas preciosas que esta parte del África suministra al comercio: tales son la goma guayaican, la goma roja astringente, la goma copal, el zumo de euforbia y la sangre de drago. El intrepido y entendido sueco Wadstrom trajo de África catorce especies de maderas preciosas, entre las cuales se distinguian la caoba y el ébano, contándose tambien entre ellas muchas que son propias para la tintorería.

Las plantas alimenticias son muy abundantes. Cultívase el *holcus* de dos especies, el *sorghum* y el *dura*, y una tercera llamada por Iserd *holcus bicolor*, que en la costa de Oro es conocida con el nombre portugués de *milho* ó mijo, y produce hasta ciento y sesenta por uno. El arroz se cultiva en las tierras elevadas: América ha suministrado al África el maíz ó trigo de la India, pero la patata es al parecer indígena. Las otras plantas herbáceas que sirven de alimento son la batata, la yuca ó casabe, la gruesa haba producido por el *dolichos lignosus*, el sabroso ananas, que crece en los sitios mas desiertos, y por último diferentes especies de melones y de calabazas silvestres.

En todas partes se halla tabaco en abundancia, pero si bien es excelente en el Senegal, es muy malo en la costa

de Oro. Son tan aficionados los negros a fumar esta planta, que prefieren padecer hambre á abstenerse de fumar. La caña dulce, que es muy buena y abundante, solo sirve para sustentar a los elefantes, los cerdos y los búfalos, que gustan mucho de ella, aunque tambien el negro bebe á veces el zumo. La abundancia de los aloes, de las nicaraguas, de las tuberosas, de los lirios y de los amarantos, entre los cuales descuella la *methonica superba*, que es una liliácea magnífica, aunque menos comun que en la costa de Malabar, comunica á la vegetacion de aquellas comarcas cierto aspecto pomposo y soberbio que llena de admiracion al viajero europeo, pero el rasgo mas singular de la vegetacion etiópica es acaso la altura á que se encumbra la yerba de Guinea (*panicum altissimum*.) Esta planta tiene dos y á veces tres y aun cuatro metros de altura formando inmensas solvas herbáceas por donde van errantes, sin ser vistas, manadas enteras de elefantes y de jabalíes. La enorme serpiente boa se esconde bajo tan gigantesco cesped: muchas veces el negro pega fuego en aquellas sabanas para purificar el aire ó facilitar el cultivo, y entonces, durante la noche, se ven anhelurosos rios de fuego que parecen surcar la campiña disipando las tinieblas, pero de día el horizonte queda cubierto por columnas de humo, y las aves de rapiña las van siguiendo en tropel para devorar las serpientes y los lagartos que se ahogan en la llama. Sabios hay que en esta especie de incendios han encontrado la explicacion mas natural de los torrentes de fuego que observó el cartaginés Hanon en su viaje al mediodia de Gerna.

La especie de yaro comun, denominada *arum aphyllum*, planta singular que medra en los sitios pedregosos y montuosos, es muy comun en el Senegal, de suerte que en tiempo de carestia los yolofs ó ghilofs, que viven en el pais de Cayor, se comen la raíz haciendola primeramente secar y luego hervir, y estrayendo, mientras está caliente, el zumo, que es un veneno. Los habitantes del Senegal conocen con el nombre de *kari* un arbusto llamado *pterocarpus africanus*, que pierde sus hojas en noviembre y echa flores en diciembre, suministrando una buena especie de goma por medio de una simple incision en la corteza.

En parte alguna del mundo se hallan más numerosas manadas de elefantes, de monos, de gacelas, de cervillos, de ratones y de ardillas. El elefante vive en estado montes en toda la estension del Africa, de suerte que en ninguna de sus comarcas se halla domesticado. Los antiguos observaron con mucha razon que la especie de elefante de Africa es mas pequeña y menos atrevida que la de Asia, pero sus colmillos son mucho mas gruesos, al paso que el marfil es mas duro, amarillea mas tarde, y suministra la mayor parte del que circula en el comercio. El hipopótamo, que en las aguas dulces y pantanosas se hace monstruoso, aparece con mas frecuencia en las regiones meridionales: el rinoceronte no es muy conocido, ni aun en Benia: el leon no es tan comun como la pantera y el leopardo: la hiena manchada ó atigrada es muy frecuente en aquellas comarcas, al paso que la hiena ordinaria es la mas comun en el África septentrional, pero el mas temido es el chacal. A veces anda estraviada por las costas la girafa, que ha sido observada en Nigricia por Mungo-Park y otros viajeros.

Las cebras se encuentran á manadas, y los negros las cazan por razon de su piel y su carne.

La especie mas notable de mono es el *simia troglodytes*, conocido en el Congo con el nombre de *kinpansay*, que hemos convertido en *champanzeo*, siendo el jocko de Buffon, que lo confundió con el orangutan de las Indias. Este mono no es tan parecido al hombre como el orangutan en cuanto á su conformacion fisica, pero acaso le escede en inteligencia, y ciertos viajeros aseguran que no es muy comun. El horrible mandril varia con la edad, y Linceo ha hecho de él, aunque sin fundamento, dos especies (*simia maimon* y *mormon*), pero segun un sabio zoologista, solo se le ha hallado en Guinea, es decir, en Vankarah y en el Congo, siendo conocido entre los naturalistas con el nombre de *cyanocephalus mormon*. Tambien se encuentra el *pitéco*, llamado por Linceo *simia inuus* y por Fr. Cuvier *magote*; el *colobo* ó la *macaca de muceta* de Buffon, que es una especie muy bonita, con unas crines amarillas y negras en forma de muceta en la cabeza y en toda la parte superior del cuerpo, y cuya cola es de un hermoso blanco; la *mona de nariz blanca* (*cercopithecus petaurista*), la *mona palas* y la *mona diana*, el *calitriche* ó mono verde (*cercopithecus sabaeus*), el *cinocéfalocofo*, famoso por su caracter feroz y su lascivia; en una palabra, casi todos los monos de la familia de las macacas, cuya patria consiste al parecer en aquellas comarcas. Hasta ahora no se han hallado sino en Senegambia y en la comarca llamada Guinea dos animales sumamente notables, parecidos a los monos y de la familia de los *maquies*, á saber, el *galago senegalensis*, que es tamaño como un raton ordinario, y el *galago guineensis* que pasa plaza de suave, lento y perezoso, habiendose tambien aplicado el nombre de *galago potto*.

Los negros del Senegal cogen el gato de algalia cuando todavia es joven, y lo domestican: este animal es el *civetta* que suministra un perfume que los orientales consideran como muy agradable. Entre los antilopes y las gacelas se observan el *kob*, el *nanquer* y el *nagor*, que habitan las margenes del Senegal y del Rio Volta, debiendo decirse lo propio del *kerel* y de la *corina*: estos antilopes andan en innumerables manadas, como que se componen de mas de mil individuos cada una. Los pantanosos bosques del Senegal, del cabo Verde y de Guinea estan poblados de jabalíes de Etiópia, de los cuales se ha formado el genero *fascioclero*: una verruga de cinco centímetros de largo, que tiene en cada mejilla y mas arriba del ojo, y una espesa melena que flota al cuello, le comunican un aspecto feroz que justifican ciertamente sus habits y sus costumbres.

Los perros del África occidental son de la alzada de nuestros bracos, pero al parecer participan un poco de la especie del mastin, tienen el pelo corto, aspero y rojo, ni mas ni ménos que en todos los paises cálidos, y no ladran nunca. Los caballos de la costa de Oro son pequeños y feos, pero Adanson admira el caballo del Senegal, siendo probablemente este rio el limite de la raza bárbara ó moruna. El asno se hace muy fuerte y elegante: asimismo se ven algunos camellos, pero en corto número, y al sur del Senegal no hay absolutamente ninguno. Los negros crían bueyes, búfalos, carneros y cabras.

En todos los corrales de los negros se halla la oca armada, la oca de Egipto, la pintada y las mas de las aves caseras que se conocen en Europa.

Entre las muchas aves que viven en los bosques se observa la *ardea alba minor* ó la garzota, cuyas plumas cons-

tituyen un artículo de comercio: los hermosos papagayos son innumerables, pero sus enjambres buyen amedrentados de los árboles por el grito de los monos; y Adanson vió el nido de una enorme especie de águila ó de buitre llamado por los indigenas *n'ntann*, cuyo nido tenia un metro de alto. Los insectos venenosos, los reptiles mas repugnantes y las nubes de langostas, de las que distinguió Isert mas de veinte especies diferentes en la costa de Oro, asuelan el pais: los camaleones son muy comunes: las abejas silvestres hormiguean en todas partes, y su miel y cera constituyen para los negros un artículo de comercio. En los bosques solitarios despliegan su admirable industria las *termitas*, impropriamente llamadas *hormigas blancas*, y Golberry vió en el bosque de Lamayava, situado en Albrecht, y á orillas del Gambia, varios edificios piramidales contruidos por estos insectos, que tenian tres metros de alto, y cuya base ocupaba un espacio de treinta y tres ó treinta y seis metros cuadrados.

A veces habitan todos juntos en la desembocadura de los mas caudalosos rios los cocodrilos, los cachalotes y los manates: de las ramas de los mangles situados en sus orillas se suspenden muchas ostras que son buenas de comer cuando están gordas, aunque nunca tienen la frescura de las ostras del norte.

El cauris ó la conchita denominada *cypræa moneta*, que en todas aquellas comarcas sirve de moneda, ni mas ni ménos que en muchos paises de la India, no procede de esta comarca, como han dicho muchos viajeros, sino que se pesca, segun algunos autores, en las costas del Congo y de Angola. Ciertamente los naturalistas no indican de una manera clara si esta conchita es estraña á las costas de Guinea propia, pero así lo dan á entender cuando dicen que es muy comun en el océano Índico. Tambien se pescan en todas aquellas costas muchos corales y ámbar gris, que se considera como una materia biliar formada en los intestinos de los cachalotes, de suerte que los pescadores que viven en las cercanías del cabo Blanco embrean sus barcos con ámbar gris.

No es ménos rico y variado en sus producciones el reino mineral de aquellas comarcas equinocciales, pero le conocemos muy poco. Entre los objetos mas dignos de atencion deben contarse las minas de oro que se suponen en el pais de Bambuk, situado entre el Senegal y el Gambia, á igual distancia de uno y otro rio. Si hemos de dar crédito á los franceses Pelay y David, que fueron enviados á aquellas comarcas por la antigua compañía de las Indias francesas para examinar dichas minas, están situadas á breve distancia de las aldeas de Natakou, de Semayla, de Nambia, y de Kombadyria, pero todos aquellos depósitos, de donde los negros sacan el oro, no son otra cosa que aluviones de verdaderas minas que se entrañan en los montes de Tabaura. Ochenta libras de tierra mezclada y en bruto, sacada del pozo del montecillo de Natakou, han suministrado ciento cuarenta y cuatro granos y medio de oro, pero la mina de Semayla parece la mas rica. Tambien hay minas de oro en la costa de Oro, en Akim, á cinco jornadas de distancia del antiguo fuerte danés de Christiansburgo, pero no son muy abundantes; y hácia las montañas de Kong, situadas á doce jornadas mas al norte, es probable que los naturales explotan por medio de escavaciones profundas una mina riquísima de este precioso metal. Labat vió montañas enteras de un hermoso mármol rojo con vetas blan-

cas. Los negros hacen unos vidriados muy bonitos con una tierra blanca y untuosa que en aquellas regiones es comun; y en la costa, particularmente en los rios que hay cerca del golfo de las islas de los *Idolos*, se halla la pingüe arcilla con que condimentan sus manjares, como si fuera manteca. Despues de haber trazado el cuadro general de esta comarca pasemos á los pormenores.

Principiemos por Senegambia. Nadie ignora que este pais debe su nombre á sus dos principales rios, el Senegal y el Gambia, que tiene unas trescientas leguas de largo de este á oeste por doscientas de ancho de norte á sur, y que su superficie es de cincuenta y cuatro mil leguas cuadradas.

Las fértiles llanuras regadas por el Senegal y el Gambia nos presentan una multitud de islas y reinos, habitados los unos por los negros, que son un pueblo indígena, e invalidos los otros por los moros. No ha dejado de haber varias potencias europeas que han comprendido las ventajas que ofrece esta comarca para formar colonias.

Despues de los holandeses, que en el año 1617 comenzaron á poseer la isla de Gorea, los franceses son los primeros europeos que fundaron un establecimiento en Senegambia en 1637; y aunque este establecimiento fué conquistado por los ingleses en 1736, los franceses lo recobraron en 1779 y lo poseyeron hasta 1792, en cuyo año los ingleses lo tomaron, y no lo restituyeron hasta 1817. La colonia francesa ocupa muchas islas con algunas porciones del continente, y está dividida en dos distritos: el primero, que es el de San Luis, comprende la arenosa isla de este nombre, que tiene dos mil y trescientos metros de largo, la de *Babaghi*, que tiene tres mil y seiscientos metros de largo por doscientos y veinte de anchura media, la de *Safal*, de tres mil y quinientos metros de largo por unos trescientos de ancho, y la de *Gheber* ó *Ghiber*, que es insignificante. Todas estas islas están situadas á la desembocadura del rio Senegal: en la de San Luis se halla la capital del mismo nombre, ciudad pequeña, pero bastante bien contruida, que empezó á tomar incremento no hace muchos años, y que seria mas considerable si en 1827 no consumiera un incendio mas de la tercera parte de ella. Contiene varios edificios, pero los principales son el palacio del gobernador, los cuarteles, el hospital y la iglesia; tiene quinientos setenta y dos almacenes de comercio, sin contar los del gobierno, una sociedad agrícola y dos escuelas gratuitas; y su poblacion asciende á nueve mil novecientos noventa y seis habitantes. En el mismo distrito se halla además la aldea de *Gueta'dar*, que tiene una poblacion de mil ciento y seis habitantes, media legua suroeste de San Luis y en la orilla derecha del Senegal; una parte del pais de *Ualo*, cuya capital es *Faf*, situada sobre la orilla izquierda del rio; las *Escalas*, lugar situado sobre entrambas márgenes, en donde se celebra un mercado para la venta de la goma, y finalmente la costa situada entre el cabo Blanco en Sahara y la bahía de *Iof*. Bakel, que está sobre el Senegal y solo contiene cuatrocientas almas, es un apostadero militar ocupado por una compañía de infantería. *Makana*, que se halla á catorce leguas sudeste de Bakel y en la orilla izquierda del rio, ha llegado á ser desde 1825 una factoría importante que se conoce con el nombre de San Carlos, *Daghana* ó *Daghanna*, á veinte y seis leguas nordeste de San Luis, siendo tambien el establecimiento situado mas adentro de las tierras. Esta

aldeas, á la que se atribuyen mil y doscientos habitantes y que ántes de la fundación de nuestro establecimiento militar se hallaba espuesta sin tregua á la codicia y al pillaje de los moros del desierto, está defendida actualmente por las baterías de un fuerte que la protege con mucha eficacia. así los indígenas, contentos con vivir seguros, merced á la protección de nuestra artillería, no pueden menos de mostrarse reconocidos. El *Pequeño Portendik* ó *Gannar*, situado algo al sur del antiguo Portendik, que en el día se halla de todo punto abandonado, no contiene población alguna, sino es en la época en que se verifica la venta de la goma.

Las Escalas son cuatro. La *Escala de Gaba*, que está á dos ó tres leguas de Daghana, siendo el punto á donde los moros braknas llevan la goma que quieren vender; la *Escala del Gallo*, situada cerca de Podor y en la isla de *Morfil* ó del Marfil, que está formada por el Senegal y que tiene treinta y ocho leguas de largo por ocho de ancho, siendo muy frecuentada por manadas de elefantes que sacan sus plantaciones; la *Escala de Darminkers*, mas abajo de San Luis, y la *Escala de los tranzas*, mas arriba de Daghana. Este distrito contiene trece mil habitantes.

La escala del Gallo, que es la mas considerable de las que se hallan en el Senegal, es el punto donde se reúnen muchas tribus de moros, de la de los braknas, con cargamentos de goma del bosque de Afatoc y de otros lugares. «Estos nómadas llevan consigo sus tiendas de pelo de cabra, de cuero y de camello, tejidas groseramente; las barren en la orilla del río, y á su lado levantan una especie de almacenes de rastrojo para encerrar la goma y las otras mercancías, y para que sirvan de alojamiento á los esclavos encargados de custodiarlas. Estas ciudades son cuadrilongas, están divididas interiormente en tres y aun en cuatro aposentos, tienen de diez á doce pies de alto, y están cubiertas con balago ó cañas. La entrada presenta un agujero de cuatro pies y media de altura á lo sumo, por unos tres de ancho, y entre ellas hay algunas habitadas por cerrajerías, guarnicioneras ó zapateros de la misma raza, que durante todo el tiempo de la saca fabrican varios objetos de su oficio con los cuales hacen el comercio. Delante de aquel campamento de moros y sobre el ribazo del río se hallan los talleres de los habitantes de San Luis, que consisten en una especie de cobertizos de paja, donde se construyen y se reparan las embarcaciones que sirven á los traficantes para comunicarse con sus buques.»

El segundo distrito, que es el de *Goree*, encierra la isla de este nombre, llamada por los indígenas *Bir*, que es de origen volcánico y está formada de una árida roca de doscientos y quince metros de largo por ochocientos y ochenta de ancho. Esta isla, separada de la tierra firme por un canal de tres cuartos de legua de anchura, está situada á una legua sur de la península del Cabo Verde, tiene una legua de circunferencia máxima, está cruzada de rocas volcánicas, especialmente del lado del sur, en donde se encumbran á mas de seiscientos y sesenta metros; y solo es accesible por el nordeste, en donde hay una pequeña ensenada que sirve de desembarcadero y ofrece un fondeadero muy bueno durante ocho meses del año. La ciudad de *Goree*, que comprende mas de dos terceras partes de la isla, está defendida por el fuerte de San Miguel; sus calles son estrechas, pero muy limpias y bastante bien alumbradas; el principal edificio es un cuartel, en

donde pueden alojarse trescientos hombres, y entre los otros se observan ademas el palacio del gobierno, la iglesia y el hospital. La población de la ciudad es de tres mil ciento noventa y siete individuos, y la de la isla entera se compone de cinco mil y novecientos, á saber, unos cincuenta blancos, setecientos y cuarenta hombres de color libres, y cuatro mil y sesenta negros. Las otras dependencias de este distrito son todas las partes de la costa que se extienden entre la bahía de Iof y la factoría de *Albreda*, situada sobre el *Gambia septentrional*.

En 31 de diciembre de 1849 la población de la colonia francesa del Senegal ascendía á catorce mil ochocientos sesenta y ocho empleados ó militares, y se descomponía en doscientos treinta y cinco europeos, cinco mil quinientos veinte y un indígenas, y ocho mil ciento veinte negros, antiguos esclavos actualmente restituidos á la libertad. Las importaciones se valoraron en 1844 en noventa millones trescientos sesenta y ocho mil setecientos diez y ocho reales, y las exportaciones en la de veinte y un millones ochocientos sesenta y tres mil ochocientos ochenta y cuatro reales.

Los establecimientos iglesias de Senegambia son *Bathurst*, en la isla de Santa María, cerca de la desembocadura del *Gambia*, isla de una legua y media de largo con una población de mil habitantes. De ella dependen la factoría de la aldea de *Pisania*, situada á cuarenta y cinco leguas de distancia, la de la ciudad de *Jankakonda*, á siete leguas de *Pisania*, y la de la ciudad de *Vintam*, en la desembocadura del río *Vintam* en el *Gambia*.

También los portugueses poseen en Senegambia algunas factorías, como que se hallan establecidos en *Zinghichor*, que es un lugar de muy poca cuenta, en *Gusba*, pequeña ciudad de ochocientos habitantes, situada sobre el río del mismo nombre; en *Farin* y en *Cachco* ó *Cachen*, sobre el *Cachen* ó el río de Santa Dominga, ciudad de noventa mil habitantes y capital de todas las posesiones que tienen en Senegambia. Estas posesiones comprenden asimismo la isla de *Bissao*, una de las *Bisagos*, á breve distancia de las Bocas del Río Grande; y al describir las islas adyacentes al África, hablaremos también de la colonia portuguesa de las islas del Cabo Verde.

La población indígena de Senegambia se divide en tres grandes grupos de estados, que comprenden las tres naciones principales, los *ghiolofs* ó *gobofs*, los *peuls* ó *pulos* ó *fulahs* ó también *fulas*, y los *mandings* mandingo ó *mandingues*.

Los estados *ghiolofs*, que son cinco, están gobernados por un príncipe cuya corona se transmite sucesivamente en la línea colateral, pero con arreglo á la elección de los grandes vasallos.

El reino de *Falo* ó *Fual* está gobernado por un príncipe que toma el título de *brak*, es decir, rey de reyes, pero en 1830 tuvo que reconocerse vasallo y tributario de Francia, en virtud de una guerra provocada por el mismo y en la que vio dos de sus ciudades casi de todo punto destruidas por la artillería francesa. Este príncipe reside

1. Nuestra sabiduría de la Sociedad de geografía, Mr. de *Boissier* suministró en 1839 á Mr. *Blond* una parte de los parámetros que publicamos sobre estos pueblos, y hemos creído que no deberíamos introducir modificación alguna en este trabajo, por considerarlo enteramente exacto.

en *Daghana*, en donde los franceses tienen una factoría. Este reino que, como llevamos dicho, se halla comprendido en parte en el primer distrito de la colonia francesa, encierra un lago denominado *Panie-ful*, que sin razon se considera como una llanura fértil en la estación seca. Vamos á describir este lago con arreglo á los datos de Mr. Perrottet, que lo visitó en 1832.

A dos leguas de distancia sur del Senegal y á unas cuarenta de su desembocadura se extiende el lago *N'gher*, llamado vulgarmente *Panie-Ful* en los mapas antiguos, y situado en el territorio de *Ualo*. Tiene unas seis leguas de largo y un poco mas de tres de ancho; comunica por medio de un riachuelo denominado *Taué*, cuyas márgenes están guarnecidas de llanuras cubiertas de gramíneas, que suelen servir de pastos, y de arroyos naturales en donde pascen todo el año numerosas manadas de bueyes, vacas, cabras etc., pertenecientes á los varios pueblos nómadas que continuamente recorren aquellas comarcas. Los mismos pastos ofrecen las orillas del lago. «No deja de ser un espectáculo muy digno de atención, dice el mencionado viajero⁽¹⁾, la reunión de un número tan considerable de rebaños diversos y poseídos por unos pueblos cuyos usos y costumbres son en general muy diferentes. Los rebaños se mezclan unos con otros, y sin embargo no se des-
carria nunca ninguna res, pues cada una tiene el admirable instinto de reconocer la voz de su custodia en medio de mil gritos diversos, y vuelve sin equivocarse al coto que le corresponde. Estos cotos, que son muchos, están circuidos de un ligero seto de ramas muertas de *acacia Adansonii*, colocado en tierra circularmente, pero apesar de este cercado, que en verdad es muy poco terrible, y á pesar de la vigilancia de los guardas, no deja de haber con harta frecuencia algunas reses que son víctimas de la voracidad de los leones, muy comunes en el país.»

El lago *N'gher* encierra muchas islas, pero la mas considerable, llamada *Gheulan*, tiene dos leguas de largo por una de ancho, y contiene algunas aldeas cuyos moradores son de índole suave, pacíficos y complacientes. «Estos africanos, dice M. Perrottet, nos parecieron generalmente bien hechos y constituidos, robustos, vigorosos y capaces de soportar la fatiga. De ordinario son de estatura mas que regular, bien tallados y sin defectos esenciales, el pelo negro, crespo, lanoso y no pocas veces sumamente fino, lo mismo que todos los negros de aquellas comarcas; los ojos tambien negros y bien rasgados, las facciones bastante agradables, y generalmente hablando, muy poca barba. Las mujeres son seguramente mas bien hechas todavía que los hombres: tienen el cutis sumamente suave y fino, los ojos igualmente negros y bien rasgados, la boca y los labios pequeños, de suerte que en este punto no se parecen en nada á las negras del África meridional, las facciones muy regulares, y no pocas veces encontramos algunas que pueden citarse como dechados de belleza. Tambien tienen mucha vivacidad y cierta soltura que realza los atractivos de su persona; pero, como sucede con los pueblos de toda aquella parte del África, la afición que tienen á untarse la

cabellera con manteca casi siempre rancia para hacerla mas flexible y mas fácil de trenzar, disminuye alguntanto la impresión favorable que á primera vista producen.

Las aldeas de esta parte de Senegambia están compuestas de cabañas ó casuchas que parecen palomares, ó por mejor decir, capiteles de neveras. Las paredes exteriores están construidas con cañas bien cerradas y ajustadas exactamente á unas vigas que se fijan en tierra encumbrándose unos dos metros sobre el nivel del piso. Estas vigas sostienen un techo de rastrojo de igual altura y de forma perfectamente cónica. Cada casucha consiste solamente en un piso bajo que solo tiene de dos á cinco metros de diámetro, sin otra abertura que un agujero cuadradosumamente bajo: el interior no comprende mas que una pieza, pero á veces, aunque muy raras, está dividido en dos ó tres aposentos, y todo el ajuar se reduce á uno ó muchos *toijs*, que son una especie de camas compuestas de tablas atadas unas á otras con estrechas correjuelas que forman una especie de zarzo mas ó menos tupido y colocado sobre unos pequeños banquillos de un pie y medio de alto, donde se extiende una estera hecha con tallos de *cyperus articulatus* ó de alguna gramínea vivaz. Los otros muebles de la casa consisten en algunos bolsillos de piel de carnero para guardar los efectos de la familia, algunos vasitos de barro para la cocina, calabazas, harneros y cucharas de palo. Esta es la lista completa de los muebles y de los utensilios que guarnecen una habitación de peul ó de *ghiolof*.

El reino de *Dacar*, que es un reducido estado de la península del Cabo Verde, consiste en una especie de república con un rey y un consejo, bajo la supremacía de Francia. Cada habitante paga anualmente una contribución que consiste en una barra de hierro equivalente á quince reales: el diezmo se percibe de la cosecha del mijo, del azúcar, del café etc., y el rey fija el día de la labor, de la sementera y de la cosecha. Esta se reparte entre todos, deduciendo primeramente los diezmos, los cuales se depositan en una casa de previsión y de ahorros, para rescatar los esclavos que han tenido la desgracia de caer en manos de malos amos, y hacer menos sensibles los efectos de la carestía que acarrean de vez en cuando la sequía y la langosta.

Dacar es la capital de esta república, que fué fundada por algunos centenares de negros del reino de *Damel* para sustraerse á la feroz tiranía de su soberano. «Después de una lucha encarnizada y sostenida con todo el entusiasmo que puede infundir en el ánimo el amor á la libertad, dice un distinguido eclesiástico que residió algun tiempo en Senegambia⁽²⁾, aquel puñado de valientes se enseñoreó del terreno que habia escogido y lo fortificó con una muralla que separa sus posesiones de las de *Damel*. La administración de justicia y las deliberaciones relativas á todos los objetos de utilidad pública residen en un senado, que se compone de los ancianos y que está presidido por el que desempeña el cargo vitalicio de jefe del estado. El poder del soberano puede compararse al de los alcaldes de nuestras aldeas, pero tambien manda las tropas durante la guerra, y si no se bate en primera fila queda destituido de su empleo. Su consignación consiste en al-

(1) Relación de un viaje al lago de *N'gher* en Senegambia, por Mr. Perrottet, naturalista y viajero de la marina y de las colonias. Nuevos anales de Yrjes 1833.

(2) El señor abate *Baradère*, antiguo muni- apostólico en nuestras posesiones de Senegambia.

« algunos rebaños que hace apacentar por sus esclavos, un ligero subsidio que le dan en mijo las familias acomodadas, y una docena de palmas cuyo licor hace vender en Górea, con lo que se cree un potentado muy caudaloso, como lo es efectivamente. Su palacio se compone de cuatro casuchas de mambu circuidas por un encañado, entre las cuales hay una, que es la principal, un poco mas alta que las otras y superada de un huevo de avestruz. En la entrada de la casa hay suspendido un cascabel que anuncia la presencia del que entra, y á esto se reduce todo el lujo de la real estancia, que ademas se distingue de las otras habitaciones por el indicado huevo. El soberano lleva ordinariamente un traje que apenas le distingue de sus súbditos, pero los dias de audiencia se echa un manto azul y un sombrero gacho que le regalaron los ingleses. Por lo demás, anda siempre descalzo, lo mismo que el último de sus súbditos, se sienta en tierra como ellos, y bebe el vino de sus palmas en compañía de sus mujeres y de cuantos van á visitarle ».

Al sur de Ualo y en una longitud de setenta leguas, poco mas ó menos, por quince ó veinte de anchura, se estiende el reino de Kayor, que posee toda la costa situada entre la desembocadura del Senegal y el cabo Verde. El gefe de este estado, cuya capital es *Ghighis*, lleva el título de *damel*, pero tambien reside en la pequeña ciudad de *Makayó* o *Murkhay*, bañada por un riachuelo que desagua en el Océano á diez leguas de distancia, y finalmente tambien va á pasar algunas temporadas á *Embold* o *Nbant*. Despues de estas ciudades debe citarse como una de las mas importantes la de *Koki*, que contiene cinco mil habitantes. En un villorrio conocido con el nombre de *Gandiola* hay muchos estanques salinos de seiscientos metros de largo por sesientos de ancho separados del Océano por algunas arenas y mogotes de mas de mil metros de anchura. La poblacion del reino de Kayor asciende á cien mil habitantes á lo sumo: el damel tiene derecho de vida y muerte sobre sus vasallos.

Siguiendo la costa en direccion al sur se entra en el reino de Buol, que solo tiene veinte y siete leguas de largo. El soberano toma el título de *teya*, y tiene por capital á *Lambaya*, que está situada á veinte leguas de distancia norte de la desembocadura del Gambia.

Mas al sur se halla el pequeño reino de Sya, cuyo gefe tiene el título de *bur*, y, segun otras, de *barh* ó *burh*. La capital de este reino, que linda con el anterior, es *Ghia-khau*, y una de sus principales ciudades es *Ioul*, que tiene un puerto situado á la desembocadura de un riachuelo del mismo nombre en el Océano, y en la que se hacia antiguamente mucho comercio de esclavos. El territorio de este reino tiene ciento y cuarenta leguas cuadradas de superficie y sesenta mil almas de poblacion.

Al este de los reinos de Ualo y de Kayor se halla el estado de *Yolof* ó *Ghiolof* ó *Burbbe-ghiolof*, cuyo gefe toma tambien el título de *bur*. La capital lleva el nombre de *Lamkora*, que es la ciudad llamada tambien *Ilanhor* y *Uarkhogh*.

Los cinco estados que acabamos de mentar son los restos del grande imperio *yolof*, gobernado por el *burb* *he-ghiolof*, que antiguamente gozaba de un poder muy amplio, siendo todavia necesario prosternarse en su presencia al que á él se acerca.

Los *yolofs* son los mas hermosos negros del África.

dentel, como que tienen el pelo lanoso y los labios gruesos, las facciones regulares y el color sumamente negro, siendo además muy altos y bien formados. Si hemos de dar credito á Golberry, son suaves, hospitalarios, generosos y leales, y sus mujeres tienen tantos encantos como es posible tener con una piel de ébano. Aquellos pueblos se titulan mahometanos, mas no dejan de involucrar su religion con un poco de idolatría y de supersticiones; hablan una lengua fácil y graciosa; fabrican tejidos de algodón, y su pais abunda en comestibles, ganados y volateria. Estos pueblos se distinguen por el respeto que profesan á los muertos, supuesto que los entierran con esmero cubriendo las tumbas con arborescencias espinosas que forman abrigos impenetrables á las fieras. A la sombra de aquellas malezas se desmenuan las semillas y se derrama paulatinamente la fertilidad por las áridas arenas. Cada habitante tiene dos casas, una que le sirve de cocina, y otra de dormitorio. Los *yolofs* conservan sus granos de una manera enteramente particular, pues fuera del recinto de cada aldea levantan sobre estacas unas grandes canastas en donde depositan sus provisiones, siendo tan profundo el respeto con que miran las propiedades, que nunca se ha cometido en aquellos depositos el robo mas insignificante.

En algunos de sus reinos la corona es hereditaria, mas en otros es electiva. Cuando muere un príncipe hereditario, no le sucede su hijo, sino su hermano, y despues de la muerte del hermano se proclama al hijo del primero, que á su muerte lega tambien el trono á su hermano. En otros estados hereditarios la sucesion recae en el primer sobrino por las hermanas; y en los estados electivos, despues de la muerte del rey se reúnen algunos de los magnates de la nacion para elegir un sucesor, reservándose además el derecho de depocerle si infringe sus obligaciones.

En cinco reinos ó cuerpos de nacion se dividen los *pulos* ó *pulos*, llamados tambien *foleys*, *felons* y *fulkas*.

Uno de los mayores estados de Senegambia es el de *Futa-Toro*, situado en la orilla izquierda del Senegal. Su suelo es fértil y rico, merced á los muchos riachuelos que lo bañan; en él se cultiva el algodón, el arroz, el añil y el tabaco, y el numero de sus habitantes se computa en doscientos mil. Dividese el reino en tres provincias principales, á saber, la de *Futa* en el centro, la de *Toro* al oeste y la de *Damga* al este: la primera tiene por capital á *Kielogu* ó *Tyloqu*, que el mayor Gray llama *Chadigue*, y que es capital de todo el reino; *Ghedey* es capital de la segunda, y *Kolala* de la tercera. *Seda*, situada en esta última provincia, es una ciudad de seis mil habitantes, y *Camel*, que goza de una posicion encantadora, encierra unos cinco mil.

Al sur de los anteriores se estiende el reino de *Bonda*, que tiene treinta y cuatro leguas de longitud máxima de este á oeste por veinte y cinco de anchura tambien máxima de norte á sur. Este reino consiste en una comarca montañosa, principalmente del lado del norte y del este, pero las montañas están cubiertas de bosques y no son muy altas. Las ciudades y las aldeas están situadas en unos valles en donde se cultiva el arroz, el algodón y el añil, á favor de los innumerables torrentes que los riegan, estando igualmente guarnecidos de tamarindos, de baobabes y de un crecido numero de arboles frutales que forman un conjunto sumamente grato y pintoresco. *Bulibani* ó *Bulibani*, que es su capital, está situada en una espaciosa llana.

nura y al pié de una cordillera de pequeñas, áridas y pedregosas montañas. Del lado del occidente se dibuja el desecado cauce de un anchuroso torrente que en la estacion de las lluvias reúne en su curso todos los arroyos que nacen en las montañas para ir á desaguar en el Falemme y en el Senegal. Este lugarejo, que aun no tiene mil y ochocientos habitantes, por la mayor parte aliados, esclavos ó servidores del *almamy* ó rey, está circuido por una muralla de tierra de tres metros de alto por treinta y cinco ó sesenta y cinco centímetros de grueso, provista de las correspondientes troneras, lo mismo que las torrecillas que la circundan, comunicándole la apariencia de una ciudad mejor fortificada que la mayor parte de las que encierra el reino, mas no por esto dejó de ser asolada por los kartanos en 1817, hasta cuya época habia sido mucho mas considerable. Los palacios del *almamy* y de los príncipes de su familia están apoyados en las murallas de la parte occidental de la ciudad: la mezquita no es otra cosa que una gran cabaña cuya tapia de tierra tiene solamente tres metros de altura, y cuyo techo, que forma al rededor un vuelo de dos metros, está sostenido por pilares y constituye una galería que sirve de paseo. La ciudad de Bulibani se compone de calles angostas, irregulares y sucias; sus casas son chozas bajas, unas redondas, y cuadradas otras; y á breve distancia se ven las ruinas de otra ciudad que cogia casi el mismo espacio, y que ántes de 1817 formaba parte de ella ⁽¹⁾.

La corona de Bondu es en cierto modo electiva, pero tan solo en la familia del rey; y el preferido es casi siempre el hermano del difunto. Los habitantes de este reino son mas hospitalarios y pacíficos que los de Futa-Toro, y aunque sus mujeres no son tan bonitas ni aficionadas á la elegancia, en cambio son mas fieles y mas virtuosas ⁽²⁾.

Futa Dialon ó Futa Djallo comprende la montañosa region en donde nacen el Senegal, el Gambia y el Rio Grande. Del lado del norte está ceñido por las montañas de Tangué; y procediendo desde las orillas del mar en direccion al este se ven otras que cubren el país formando la segunda meseta, y que son de origen volcánico y muy abundantes en minas de hierro. Los mas de los valles no son otra cosa que depósitos inmensos de donde salen muchos rios que van á perderse en el océano Atlántico. La capital de este reino lleva el nombre de Timbo ó Timbu, está situada al pié de una montaña muy alta, mejor construida que las otras pequeñas ciudades africanas, y cortada de calles estrechas, mal alineadas y muy sucias: cuenta una poblacion de unas nueve mil almas, y contiene una gran mezquita y tres fuertes cuyas murallas de tierra se hallan en estado ruinoso. El soberano de Futa Dialon puede poner en campaña diez y seis mil hombres de caballería.

Hay en este país algunas minas de hierro explotadas por las mujeres, y además algunas fábricas en donde se trabaja la plata, la madera y el cobre. Los habitantes son mahometanos, pero rodeados de naciones ó tribus paganas, y nunca vacilan en hacer la guerra para procurarse esclavos.

Estos pulos viven en una especie de confederacion republicana, en donde hay una asociacion secreta y semo-

jante al tribunal venico de la edad media, que conserva el orden y la justicia y lleva el título de *purrah*: cada uno de los cinco distritos de la nacion tiene el suyo, pero para ser admitido en él es preciso tener treinta años de edad; y luego hay el *purrah supremo* ⁽³⁾, que se compone de individuos escogidos de mas de cincuenta años. Los misterios de la iniciacion van acompañados de pruebas terribles y se celebran en el interior de un bosque sagrado: para cerciorarse del valor del aspirante se hace uso de todos los elementos, y se asegura que arrojan contra él algunos leones que van rugiendo, pero que están retenidos por medio de lazos ocultos: retumba por todo el bosque un aullido espantoso, y al rededor del inviolable recinto resplandece un fuego voraz. El individuo que perpetra un crimen, ó que divulga los secretos, ve llegar súbitamente algunos emisarios armados y enmascarados: al grito de *el purrah te entra la muerte*, sus parientes y amigos evitan su presencia y le abandonan al rigor de la cuchilla vengadora. Tambien hay tribus enteras que se hacen la guerra conculcando las órdenes del *purrah supremo*, y en consecuencia todos los neutrales envian contra ellos un cuerpo de ejército para que los proscriba y castigue severamente. Esta institucion supone al parecer una inteligencia perfeccionada y sentimientos elevados.

Kasson ó Casso, situado al sudoeste del Senegal, tiene unas veinte leguas de norte á sur por otras tantas de este á oeste, y pasa plaza de rico en oro, en plata y en cobre; el príncipe que le gobierna toma el título de *sagedova*, puede poner cuatro mil hombres en campaña y reside en Mamier.

Fuladu ó Fuladugu, situado á la estremidad oriental de Senegambia y al norte de la parte superior del curso del Senegal, es un país poco conocido, cubierto de montañas y atravesado por el Kokoro y el Ba-vulima. Entre sus ciudades se cuentan las de Sabusira y Sanbula, pero la capital es Bangassi, que pasa por una de las mejor fortificadas de todas las de Senegambia.

Los pulos ó fulahs tienen la tez de un color rojo negruzco ó moreno amarillento, los cabellos mas largos, mas oscuros y menos lanosos que los negros, la nariz menos chata y los labios menos gruesos. Estas facciones arguyen una mezcla de berberiscos y de negros, pero esta nacion mista, que recuerda los *leucathiopes* de los antiguos, debe de haber recibido de los árabes, á nuestro juicio, no solamente el uso civil y religioso del Alcoran, sino tambien el nombre que lleva, que indudablemente es el mismo que el de los fellahs ó labradores de Egipto. Los fulahs tienen el carácter suave, el genio flexible y mucha aficion á la agricultura, pero los que viven de la cria de ganados prefieren trasladarse de su país á otro á soportar el yugo de la tiranía.

Dos razas muy distintas deben distinguirse sin embargo en los cinco reinos que acabamos de examinar: primeramente la de que acabamos de hablar y que, al verse espulsada por los árabes, despues de haberse domiciliado en su origen en la fértil comarca del África septentrional, fué á establecerse en las comarcas ocupadas por los serreres, que, amedrentados al ver unos hombres que montaban camellos y caballos, tomaron la fuga en direccion al sudoeste y formaron los reinos de Baol y de Syn.

⁽¹⁾ W. Gray y Doehard: Viaje al África occidental.

⁽²⁾ Mollina: Viaje al Africa, t. I.

⁽³⁾ Golberry: Viaje al Africa, t. I. p. 144.

Como que los moros continuaron persiguiendo á los fulahs, estos se vieron en la necesidad de comprar la paz abrazando el islamismo y pagándoles un tributo, y desde entonces sus alianzas con los negros yolofs y serreres han formado una raza de mulatos denominados *torodas*, que ha comunicado su nombre á la provincia de Toro en el país de Futa. Así los pulos se dividen en dos razas, á saber, los rojos ó moreno-amarillentos, y los mulatos, pero estos han ido haciendo sucesivas conquistas y forzado á los primeros á llevar una vida nómada.

Los pulos mahometanos profesan el mas profundo desprecio á los negros y á los pulos puros, creen que su raza es superior á todos los pueblos del África, y esta especie de orgullo nacional les impide venderse mutuamente, induciéndoles al propio tiempo á sacar de la esclavitud á sus compatriotas. Hablan muy bien el árabe, y aun se mienta entre ellos un crecido número de escritores cuyas obras están redactadas en esta lengua y son estimadas de los moros mismos. Tienen escuelas públicas muy celebres, son industrioses, y fabrican unos tejidos adornados con finos y graciosos dibujos, artefactos de marroquí y de joyería, y toman tantas mujeres como pueden mantener. Estas, que son lindas y coquetas, saben aprovecharse de sus atractivos para ejercer sobre sus maridos cierta autoridad, siendo muy raro que su virtud resista á un grano de coral. Los rasgos característicos de estas mujeres, dice Mr. Mollien, consisten en un rostro oval, unas facciones muy finas, una cabellera larga y trenzada al rededor de la cabeza, un pie diminuto y un contorno ménos obeso que el de las otras negras, mas no dejan de tener por otra parte las piernas un poco arqueadas.

Los estados *mandingos* son ocho. El de *Kaarta*, que está situado en la parte nordeste de Senegambia y al norte del curso superior del Senegal, comprende una parte del antiguo estado de *Kasso* y el *Joffna* ó el *Ghioufu*; es un país quebrado, bien cultivado y muy populoso, los habitantes hacen mucho comercio con los moros y con los diferentes pueblos del Senegal; y los principales objetos de que echan mano para el trueque son el oro y el marfil. La capital es *Gedinguma*, actualmente llamada *Elimané*, y situada á cuarenta y cinco leguas oeste de *Kemmu*, que en otro tiempo era la residencia del rey, pero la antigua capital de *Kasso* es *Kuniakari*. El gobierno de *Kaarta* es una monarquía templada, y la dignidad real es electiva en la familia de los príncipes de *Bambura*, que es un país rayano de que hablaremos al describir á *Sudan*.

El estado de *Bambuk*, que se extiende entre el Senegal y el Faleme, comprende el antiguo reino de *Satadu* y el de *Konkadu*; su superficie está cubierta por unas montañas muy altas y dilatados aluviones auríferos que les suministran oro para su comercio, y su población asciende á ochenta mil habitantes por lo ménos. La autoridad del príncipe es templada por la de los diferentes gefes de cada aldea. *Konkadu* encierra unas montañas de este mismo nombre, formadas de rocas verticales y de sesenta y cinco á cien metros de elevación sobre el nivel de su base: sus cultivados vertientes, las muchas aldeas construidas en la fragosidad de aquellos montes, los cristalinos arroyos que se despliegan en forma de cascadas, los árboles que dan sombra á los vallecillos, todo comunica al país, según *Mungo-Park*, el aspecto mas pintoresco. Verdad es que en aquellas montañas no hay leones, pero sí muchos en

las llanuras que se extienden á sus pies. La capital del reino es *Farbana* ó *Forbana*.

Los *bambukainos* experimentan la suerte de todos los pueblos corrompidos. La riqueza y fertilidad del suelo suministran á sus habitantes todo lo necesario á la vida, casi sin necesidad de trabajo⁽¹⁾: indolentes y voluptuosos, viven sumidos en la mas completa anarquía, y sus riquezas son presa de sus vecinos. El mayor *Houghton* da de ellos sin embargo mejor idea, pues los representa como un pueblo industrioso que fabrica tejidos de algodón y utensilios de hierro⁽²⁾.

El estado de *Dentilia*, situado entre el Faleme y el Gambia, es un país reducido y cubierto de montañas, abunda en oro de aluvion y en minas de hierro, que es un metal que los industrioses habitantes trabajan perfectamente, y la capital es conocida con el nombre de *Benise-rayl* ó *Beniserile*.

Mucho mas considerable es el reino de *Tenda*, que comprende á *Neola*, cuyos bosques crían muchos elefantes. Los principales lugares del reino son *Jallucotta* y *Badu* en *Neola*.

El estado de *Ulli*, al nordeste de *Tenda* y al sudoeste de *Bonda*, tiene por capital á *Medina*, ciudad de mil casas y de cinco mil habitantes, cuyas altas murallas de tierra están rodeadas de estacas y de setos. A breve distancia se halla *Barracorda*, que pasa por ser todavía mas populosa, como que se calculan en ella quince mil habitantes.

El estado de *Yani*, ó reino de *Katoba*, está ceñido del lado del sur por el curso del Gambia: su territorio es llano y fértil, contiene dilatadas selvas que crían gacelas, elefantes y fieras, y cerca de las ciudades se cultiva el trigo, el tabaco, el algodón y muchas especies de legumbres. Los principales lugares que nos contraemos á citar son: *Pisania*, en donde los ingleses tienen la factoría, y *Kayaya* ó *Keye*, compuesta de unas cincuenta chozas de cañas entretreídas como las obras de cestería, y situada á seis leguas oeste, sobre la margen derecha del Gambia; pero estas dos ciudades deben mas bien considerarse como aldeas. *Pakeba* tiene el título de ciudad, pero solo comprende en su recinto de barro unas ciento y cincuenta cabanas.

No es ménos fértil el reino de *Salum*, situado al norte del anterior, pero es mas populoso y uno de los mas considerables de los reinos *mandingos*. Los reducidos estados de *Sanjalli*, *Badibu* y *Barra*, en la orilla derecha del Gambia, y el de *Kolar*, al norte de *Badibu*, son considerados como anexos ó dependientes de este reino. Para formarse idea de *Kahona*, que es su capital, basta con leer una descripción que los viajeros hacen del palacio real, construido sencillamente con ramas y rastrojo⁽³⁾.

Este palacio es un recinto particular, muy dilatado, que contiene mas de otros sesenta habitados por las mujeres, los hijos, los oficiales y los principales esclavos del rey. Dicho recinto está precedido de tres patios muy espaciosos y orillados por las chozas de sus servidores, y cada patio es custodiado por veinte hombres armados de flechas y de azagayas. En medio del recinto real se halla el albergue del príncipe, que está aislado, tiene diez me-

(1) *Compagnon*: Historia general de los Viajes.

(2) *Elucidation of African geography*.

(3) *Godofredo de Villeneuve*: Viaje á Senegambia.

tros de diámetro por quince de altura, figura una torre redonda, está cubierta por una cúpula de seis metros de elevación, y está construida, lo mismo que todas las casas de aquella parte del África, con maderos cubiertos de paja de mijo, aunque está mas adornada que las chozas comunes. Los techos están cubiertos con esteras de diferentes dibujos; el piso, formado de una especie de betún de barro encarnado y de arena, está igualmente cubierto de esteras; el contorno de los techos está guarnecido de fusiles, pistolas, sables y otras armas, como tambien de arreos de caballo; y el rey se sienta en un estrado no muy alto que hay en el fondo de la casa y delante de la puerta. La superficie del reino es de mil y quinientas leguas cuadradas, el número de sus habitantes se calcula en trescientos mil, las tierras son fértiles y bien cultivadas, y el comercio es muy vasto, especialmente el que se hace con los franceses y con los ingleses, bien que los primeros son mas respetados, porque su índole conviene mas al carácter de la nación.

Cuando el príncipe estornuda, uno de sus criados empieza á palmoear, y este palmoear es repetido de vecino en vecino por todos los habitantes de Kabona. El lugar mas considerable, despues de la capital, es la villa de Uorneo.

En la orilla derecha del Gambia se hallan los estados de Kantor, Tomani, Jemarru, Eropina, Yamina y Jagra, que al parecer son dependencias del reino de Kabu, y cuyo suelo, en parte pantanoso y mal sano, produce mucho arroz. Muchos pueblos de las costas del Atlántico, como los *biaffares*, cerca de la desembocadura del Rio Grande, los *papelos*, cerca del rio de Santo Domingo, y los *balantas*, entre los *biaffares* y los *papelos*, son tributarios del rey de Kabu; y uno de los principales lugares de este reino es *Samakuda*, pero la capital es *Schimisa*.

Los *papelos* habitan los terrenos bajos y cortados al sur por el rio de Santo Domingo; adoran varios árboles, cuernos de buey y toda clase de objetos visibles; y cuando muere el rey, si hemos de dar crédito á cierto viajero, los magnates se alinean al rededor del féretro, algunos negros robustos lo arrojan al aire, y el magnate sobre quien recae el feretro sin aplastarle sucede al trono.

Los *biaffares*, que ocupan el espacio situado entre el rio de Geba y el rio Grande, están casi continuamente en guerra con los *papelos*, pero son mucho mas suaves y complacientes. La ciudad de *Ghimala*, en donde reside el gefe, está situada sobre el rio del mismo nombre, que desagua en el Rio Grande, y habitada por algunos naturales y portugueses. El territorio de los *papelos* encierra tambien á *Cacheo* ó *Cacheu*, que es el principal establecimiento de los portugueses en Senegambia, pero que en la actualidad depende del gobierno de las islas de Cabo Verde.

Las islas de los *Bisagos* forman un archipiélago risueño, fértil, rodeado y casi cubierto, del lado de occidente, por una serie de bancos de arena y de cieno que tiene sesenta leguas de estension y hace muy peligrosa la navegación por aquellas aguas.

El territorio de estas islas está regado por algunos riachuelos, y produce arroz, naranjas, limones, plátanos, melones, alhórbigos y excelentes pastos, de que se aprovechan los habitantes para criar ganados, especialmente unos bueyes corcovados de extraordinaria corpulencia. Tambien es abundante la pesca.

El hábil Brue habia manifestado que la isla *Bulama*, que es la mas cercana al continente, era muy propia para un establecimiento francés, y habiendo conocido los ingleses este proyecto, se apresuraron á realizarlo, pero no supieron granjearse la voluntad de los indigenas, descuidaron las precauciones que exige el clima, y la colonia dejó de existir. La naturaleza ha prodigado á manos llenas los vegetales útiles, como el arroz, el añil, el café, el algodón y varios árboles frutales, pero la humedad del aire es muy funesta si no se toman algunas precauciones. Los *bisagos*, ó para hablar con mas exactitud, los *bidjugas*, se hacen temibles á sus vecinos por sus incursiones y crueldades, como que ya han espulsado de estas islas á los *biaffares*: son altos, robustos y belicosos, á veces truecan el ejercicio de pirata por el de pescador, y su animal sagrado es el gallo.

El estado de Fuini, situado al sur de la desembocadura del Gambia, lleva tambien el nombre de *Foini* ó *Foni*, y á veces el de *Funa*. Este reino linda al norte con el Gambia, al este con el rio de Vintam, y al oeste con el Océano, si en él se comprende el pais de *Kombo*; pasa por muy populoso y fértil, cria mucho ganado, y sus habitantes, que son idolatras y valientes, manejan las armas con mucha destreza. El antiguo reino de *Jereja* y el de *Kaen* en la actualidad forman parte del de Fuini, cuyas principales ciudades son *Vintam*, *Jereja* y *Tenderbar*.

Los *felups* están sometidos al reino de Fuini, y se estienden entre la desembocadura del Gambia y la del Santo Domingo. Son de baja estatura, pero ágiles y robustos, tienen un color negro muy subido, facciones finas y el pelo crespo, pero mas largo que el de los otros negros; se trenzan la barba, se pintan el rostro y el cuerpo, y no llevan otro vestido que un pequeño taparabos; son salvajes y vengativos, pero fieles á sus amigos, apenas reconocen gobierno alguno, y únicamente adoran ciertos fetiques. Su pais es llano, algo arenoso, rico en pastos y en arrozales, abundante en ganado, y cria innumerables enjambres de abejas silvestres que producen mucha cera.

Los *mandings* ó *mandingos* se han derramado desde el pais que lleva su nombre, cerca de las fuentes del Níger, por los estados de Bambara al este y por los de Bambuk y de Ulli al oeste. Estos negros, que no tienen un color tan hermoso como los *yolofs*, se liman los dientes para tenerlos muy puntiagudos, profesan una especie de mahometismo, emplean muchas voces árabes y se sirven del alfabeto árabe: sus *morabitos* ó ermitaños viajan mucho para hacer el comercio, reciben visitas de los *morabitos* marroquíes y berberiscos, conocen perfectamente el interior del África, y puede decirse que el tráfico de negros está en sus manos. Esta nación reina desde el año 1100 sobre el rico reino de Bambuk.

Todos los viajeros están acordes en considerar á la nación mandinga como la mas numerosa de todas las que viven en las orillas del Gambia. Segun algunos, los *mandingos* son unos negros despiertos y joviales que pasan el dia bailando al son de sus tambores y de sus balafo, saltando y haciendo los gestos mas extravagantes. Los mas de ellos llevan una espada á la derecha, pero otros no tienen mas que una azagaya y un dardo de un metro de largo, ó bien un arco y algunas flechas, pero todos se cuelgan un cuchillo al cinto, siendo admirable la destreza

con que manejan estas armas. Los mandingos y los *felups*, que les están sometidos, se distinguen por su nariz chata y sus gruesos labios con tanta facilidad como los *yolofs* por la belleza de su fisonomía. Cuando nace un niño le meten en el agua tres ó cuatro veces cada día, luego le ponen á secar y le frotan con aceite de palma. Entre los mandingos los ricos hacen alarde de un lujo desmesurado de esclavos, pero los tratan con mucha dulzura, y cuando Moore visitó en el siglo pasado los países regados por el Gambia, había cerca de Bruko, en el reino de Kabbu, una aldea entera de doscientas personas, que se componía únicamente de las mujeres, los esclavos y los hijos de un mismo mandingo. Un príncipe mandingo no se distingue de sus súbditos sino por un traje adornado con mayor número de grisgris, ó sea, la semilla de una especie de palma; pero por vía de ostentación tiene dos mujeres ocupadas exclusivamente en rascarle y adularle. Verdad es que la ley no le permite más que siete mujeres legítimas, pero sí tantas concubinas como quiere. En la mayor parte de los reinos mandingos hay muchos señores que se consideran como los reyes de las ciudades ó de las aldeas en donde residen: como quiera, cada ciudad tiene su gobernador, encargado de arreglar el trabajo del pueblo y conocer de todas las diferencias que pueden suscitarse entre los habitantes.

Algunos viajeros han designado con el nombre de *serracolets* ó *serrakhales* á una de las más antiguas naciones de Senegambia, pero lo que parece positivo es que con este nombre debe comprenderse á unos comerciantes pertenecientes á ciertas tribus vecinas al Senegal y cuyas factorías están escalonadas desde la costa hasta Sudan. Sin embargo Mungo-Park y recientemente el mayor Gray hablan de un pueblo denominado *serrawulis*, nombre que por la semejanza que tiene con el de *serrakhales* tal vez ha dado margen á la equivocación que acabamos de indicar por la autoridad de algunos viajeros. Los *serrawulis* habitan principalmente el país de Galam, donde, según Golberry, forman una especie de confederación, cuya capital es la ciudad de Galam.

El verdadero nombre del reino de Galam es *Kayaga* ó *Kadjaaga*. Este país está regado por el Faleme, que desagua en el Senegal; se compone especialmente de una larga serie de ciudades situadas sobre entrambas márgenes del río, y del lado del sur confina con el reino de Bondu, que puede considerarse como su rival y enemigo, tanto por su situación como por sus intereses mercantiles. El suelo de Kadjaaga es montañoso y arbolado, y aunque su vegetación semeja mucho á la de Bondu, la proximidad del Senegal y sus inundaciones periódicas le comunican mayor grado de actividad. Además de los diferentes ramos de industria de sus vecinos, los habitantes de Kadjaaga poseen el arte de tejer y de teñir las telas de algodón, siendo el más hermoso de los que suministra el África el tinte azul que extraen del añil. Divídese el reino en alto y bajo, y estas dos partes están separadas por el curso del Faleme: cada una de ellas es gobernada por un príncipe que lleva el título de *tonka*: el del alto Galam ó de Kamera reside en Makadugu, y el del bajo Galam ó de Guey vive en Tuabo. El apostadero francés de *Bokel* se halla en esta última parte de Galam, y el antiguo fuerte de San José en la otra. Galam es otra ciudad que se considera como el centro del comercio de las comarcas cir-

cunvecinas, de suerte que antes de la abolición del tráfico se reunían en ella un número muy crecido de esclavos.

Los *serrawulis*, generalmente hablando, han abandonado el paganismo por la religión mahometana, pero muchos de ellos se desdennan de seguir sus ritos, y entre sus ciudades hay algunas habitadas únicamente por sacerdotes, que generalmente son los más ricos y recomendables del país. En todas las ciudades hay una mezquita. Los *serrawulis* no tienen tanta vivacidad como los habitantes de Bondu: su continente es grave, y el fondo de su carácter consiste en la apatía y en la indiferencia; su estatura es mucho menos proporcionada que la de los *fulahs*, aunque en cambio son fuertes y robustos; su piel es de un negro hermostísimo, y para conservarla lustrosa se la frotan con manteca rancia; su ordinario sustento es el pescado, mas no dejan de ser muy aficionados á la carne, aunque sea corrompida, de suerte que esta afición ha llegado á ser un proverbio. «Habitantes he visto, dice el mayor Gray, dispuestos á batirse por la distribución de un hipopótamo muerto que andaba flotando por el río y en un estado de putrefacción que inficionaba el aire (1).»

El país de *Ghialonkadu* ó *Djalonkadu* está cruzado por el Faleme; en él nacen el Gambia y el Senegal, y el suelo, que en parte es estéril, se halla cuajado de montañas cubiertas de frondosos bosques. Antiguamente los *ghialonkes* ó *jellonkas*, que lo habitaban, ocupaban á Futa-Dialon, mas habiéndolos espulsado los *fulahs*, se refugiaron en esta comarca. Su lengua al parecer es un dialecto del mandingo; las aldeas, que por cierto son muy pocas, se componen de cabañas en forma de tiendas, y sus principales ciudades son *Manna* y *Susita*.

En el interior y entre los ríos *Kolungtan* y *Konk-Karru-Kaba*, que desembocan en el Océano y al norte de Sierra Leona, vive la nación de los *susus* ó *sussus*, llamados falsamente *fulahs* de Guinea, supuesto que no tienen nada común con los *fulahs* del Senegal, por más que diga Golberry, como lo prueba su lengua misma. Estos pueblos forman parte de la gran nación de los mandingos, y sus posesiones se extienden hasta poca distancia de la costa de Sierra Leona.

El río *Núñez* desciende de una cordillera que acaba por juntarse con las de Dialon y con las que ciñen esta comarca por la parte del oriente.

Así la una como la otra de las márgenes de este río están ocupadas por los *nalloes* ó *nalubes*, que son unos negros inteligentes y de suave índole, no siendo ya posible distinguirlos de los descendientes de los primeros portugueses con quienes se han confundido. Son labradores y pastores, viven en un suelo fértil que saben explotar perfectamente desde que poseen los útiles conocimientos que les legaron los portugueses, fabrican unos taparabos muy estimados por su finura, y los tienen de hermosos colores que inducen á las naciones vecinas á comprarlos, y sus tierras, que están muy bien cultivadas, suministran el mejor añil y los mejores algodones. El río *Núñez* lleva en algunos autores el nombre de *Nuno-Tristao*, y en otros el de *Nonunas*, que no deja de ser fa-

(1) Viaje al África occidental por el mayor Gray y el doctor Doehard.

vorable á los que desean encontrar en aquel pais el rio *Nunius* de Ptolomeo, pero lo cierto es que estos tres nombres diferentes se deben á los portugueses.

Al este de los nalloes se estienden los *bagos* ó *bagoes*, cuyo pais pertenece á Senegambia, comarca cuyos limites es preciso determinar.

Si á imitacion de un geógrafo que ha prestado servicios muy útiles á la ciencia ⁽¹⁾ por los trabajos que ha hecho sobre el África, prolongamos la Senegambia hasta el cabo de las Palmas, incluiremos en ella la parte occidental de la inmensa region llamada Guinea, que por sus inciertos límites induce á eliminar su nombre de las nomenclaturas científicas.

Las noticias que en el siglo décimocuarto se derramaron por Europa sobre la existencia de una comarca del África central que llevaba el nombre de *Gingia* ó *Gineva*, sin duda por haberlas suministrado los moros, indudablemente aludian al reino del Bajo Bambarra, que tiene por capital á Djenny ó Jenne y que está situado en la region del África central denominada Sudan ó Takrur. Ninguna duda deja en este punto lo que dice Leon el Africano de este pais que, segun sus propios términos, es conocido con el nombre de *Genni* por los habitantes y de *Ginea* por los portugueses. Estos iban posteriormente á caza de árabes por las playas moriscas, recibiendo casi siempre, por via de rescate, oro de Guinea y negros *ghiolofs* ó *yolofs*; y sea que estos negros á la sazón fuesen tributarios del imperio de Genni, nombre que los portugueses pronunciaban *Guiné*, sea que en este punto se incurriese en alguna equivocacion, lo cierto es que los portugueses se habituaron á considerar á los *yolofs* como negros de Guinea, y aplicar este nombre al litoral que tenia por punto de partida la orilla izquierda del Senegal. El navegante portugués Diego Cam, que en 1483 reconoció la costa del Congo hasta el cabo Negro, que está situado á breve distancia de Mayomba y á mas de tres grados sur del ecuador, estendió la denominacion de Guinea á todas las comarcas que se encuentran hasta llegar á este punto, siendo para los portugueses la mayor extension que ha tenido del lado del sur el nombre de Guinea.

Muchas modificaciones iba á sufrir sin embargo una denominacion semejante, pues rigurosamente, como llevamos dicho, debia aplicarse á una parte del interior del África. Los geógrafos del siglo décimosexto comenzaron por descartar de ella el litoral, y luego toda la comarca justamente llamada Senegambia, al paso que los modernos se habituaron poco á poco á contraer la denominacion de Guinea á la parte de la zona que se estiende desde Sierra Leona hasta el golfo de Benin, abarcando de setenta á cien leguas de anchura. No faltaron geógrafos que incluyeron en ella la costa de Calabar, estendiendo de esta suerte la Guinea hasta el golfo de Biafra ó Biáfara, y en consecuencia se dió el nombre de *Guinea occidental* á la parte comprendida entre Sierra Leona y la estremidad occidental de la costa de los Dientes, y el de *Guinea oriental* á toda la parte que se estiende desde la costa de los Dientes hasta la estremidad oriental de la costa de Calabar.

Otros geógrafos estreñaron el nombre de Guinea la-

mando *Guinea septentrional* á las dos partes que acabamos de designar, y *Guinea meridional* á toda la parte del África comprendida entre el golfo de Biafra y la Cimbebasia; mas esta supuesta *Guinea meridional* es propiamente la region que debe designarse con el nombre de Congo.

Llevamos dicho que la Senegambia puede estenderse hasta el cabo de las Palmas, en cuyo caso la region que le sucede de oeste á este es la que Mr. d'Avezac y Mr. Wakenaer designaron con el nombre indígena de *Uankarah* y que linda con la de Congo; pero como que, segun estas explicaciones, deja de haber Guinea propiamente dicha, se justifica el nombre de *golfo de Guinea*, aplicado al mar en donde se hallan el golfo de Benin y el de Biafra, conservando la denominacion de *costa de Guinea* para el litoral de Uankarah, que en una longitud de mas de cuatrocientas veinte y cinco leguas se subdivide en *costa de los Dientes* ó *del Marfil*, que comprende la *costa de los Malos* y la *costa de los Buenos* ó *costa de Oro*, y en *costa de los Esclavos*, *costa de Benin* y *costa de Calabar*.

En la costa de Sierra Leona se halla el establecimiento inglés del mismo nombre, fundado en 1787 con la generosa intencion de abolir el tráfico de negros y preparar la civilizacion de los africanos, pero la gloria de haber concebido el primer proyecto de un establecimiento de esta naturaleza corresponde á Dupont de Nemours ⁽²⁾. En el mes de octubre de 1794 acertó á pasar una escuadra francesa por la desembocadura del rio de Sierra Leona, pero no teniendo noticia del respetable objeto de la colonia, la consideró tan solo como un establecimiento inglés y la destruyó.

Realzose algunos años despues esta colonia que, fundada primeramente por una compañía, pasó á ser un establecimiento del gobierno británico, pero no tomó mucho incremento hasta el año 1825, en cuya época se adquirió la isla de *Cherbro*; y aunque los negros libres procedentes de la Nueva Escocia ó de las comarcas vecinas se negaron á trabajar y provocaron varias guerras civiles, el gobierno se encargó de la direccion de la colonia y concibió el proyecto de establecer en ella los negros que los cruceros de la marina real hallasen á bordo de los buques negreros. En 1826 se habian desembarcado ya mas de veinte mil negros y fundado doce aldeas para reunir esta poblacion. Abriéronse caminos, organizáronse paradas de diligencia, construyéronse posadas y se levantaron establecimientos de instruccion en los diferentes puntos en donde se juzgaron útiles; en el dia se han otorgado varias concesiones de tierras á los negros, con la condicion de que las cultivaran, de suerte que producen mucho, y todo induce á creer que aquella colonia, que desde su origen hasta la fecha cuesta mas de mil y quinientos millones á Inglaterra, y cuya conservacion aun no importa en el dia la tercera parte de lo que importaba ántes de 1824, marchará rápidamente hácia un estado plenamente satisfactorio. La educacion ha hecho grandes progresos, y los negros se han vuelto laboriosos, de manera que ellos mismos se eligen los magistrados municipales y los jurados, justificando la favorable prevision de los filántropos sobre la regeneradora civilizacion de la raza negra. Por desgracia el clima de Sierra Leona es muy pernicioso para los europeos y favorable únicamente á los negros, supuesto que desde la fun-

⁽¹⁾ Mr. de Avezac Véase su artículo *Africa* en la nueva Enciclopedia, y su artículo *Guinea* en la Enciclopedia popular.

⁽²⁾ *Década filosófica*, 1796, t. IV, 3. p. 128.

dacion de la colonia hasta el año 1826 sucumbieron mas de la mitad de los europeos que en ella se habian establecido. En 1828 la poblacion se componia de diez y siete mil quinientos sesenta y seis habitantes negros de ambos sexos, entre los cuales se contaba un nacimiento por cada treinta y dos individuos y una defuncion por cada treinta y ocho, proporcion que no difiere absolutamente de la que se observa en los paises mas saludables de Europa; mas esta poblacion ha acrecido mucho, como que en 1840 se componia de cuarenta y dos mil habitantes, todos negros, á escepcion de un centenar de blancos. La colonia está dividida en seis distritos.

Freestown, capital de la colonia, situada á la desembocadura y en la orilla derecha del Sierra Leona, á seiscientos y sesenta kilómetros de distancia sudeste de la desembocadura del Gambia, está bien construida, contiene una poblacion de seis mil habitantes, posee buenos cuarteles, un teatro, cinco escuelas y el palacio del gobernador general de Senegambia y de Guinea, y en ella se publica un diario político. *Regenstown* es otra ciudad importante que encierra una poblacion de mas de dos mil almas. *Kent*, *Wilberforce*, *Gloucester*, *Kingstown* y *Wellington* son otras tantas aldeas que van ganando cada dia en elegancia y en poblacion, de suerte que dentro de algunos años podrán contarse en el número de las ciudades.

Las islas de *Loos* ó *Loss* son siete, pero las principales son las tres de que se valieron los ingleses para fundar un establecimiento mercantil. El nombre que llevan es una corrupcion del de *Isla de los idolos* y les fué aplicado por los portugueses, pero los naturales las llaman *Forotimah*: están situadas á veinte y cuatro leguas noroeste de la bahía de Sierra Leona, y las dos mayores son la de la *Factoria* y la de *Tamara*. El suelo de estas islas es elevado, fértil, saludable y lleno de bosques, produce arroz, plátanos y naranjas, y cria muchas cabras y reses vacunas.

La isla de *Cherbro* ó *Scherbru*, situada á veinte y cinco leguas de distancia sudeste de la bahía de Sierra Leona y á dos y media de la costa, tiene ocho leguas de largo por cuatro ó cinco de ancho, presenta una superficie de unas cuarenta leguas, y su suelo, que es bajo, terso, malsano y sin embargo arenoso, produce arroz, café, añil, algodón y patatas.

Al norte de esta isla existe la desembocadura del rio *Cherbro*, que algunas veces toma el nombre de *Rio-das-Palmas* y *Rio-Selboda*. Este rio es navegable hasta veinte leguas del Océano para las embarcaciones de mucha cala, y hasta noventa para las de setenta ú ochenta toneladas, y su desembocadura se divide en tres brazos, que son los de *Bum*, *Deong* y *Bagru*.

En la isla *Bance* se ha levantado un fuerte que domina el rio denominado *Banceriver*, confluente del *Rokella*, que en la parte inferior de su curso toma el nombre de *Sierra Leona*. Se ha subido por el *Banceriver* hasta mas allá de sus pintorescas cataratas.

En la colonia de Sierra Leona medra perfectamente el añil, se han reconocido muchas especies ó variedades del caféto, abundan todas las plantas alimenticias y aromáticas del África, y el limonero degenerado produce unos frutos semejantes á nuestros limones. La goma del árbol de manteca sirve para teñir de amarillo; la corteza *colla* parece quina, y el árbol *pullam* produce un algodón sedoso. En el interior se encuentra el mono *chimpance*, que

ciertamente merece una descripcion razonada y circunstanciada por su alzada de un metro y setenta centímetros, por la palidez de su cara, por la falta de pelos en las manos y estómago, por la costumbre que tiene de permanecer en pié, y aun, segun dicen, porque se sienta como un hombre.

Cuando los portugueses descubrieron aquellas comarcas, llamaron *cabo Ledo* al promontorio que hay al sur del establecimiento actual, y *Serra-Leoa*, sierra de la Leona, á las montañas del interior, habiéndose conservado el último nombre, segun acabamos de ver, en el cabo, en el rio, que tambien lleva el nombre de *Rokella*, y en el pais adyacente.

Entre el *Cherbro* y el rio de *Cabo Monte* se estiende un pais de corta estension y llamado *Kittani*. Al este de aquel pais existe el reino de *Cabo Monte*, que desde la costa se estiende á larga distancia por el interior y comprende al parecer el pais de *Coatche*, siendo su capital *Cusaa*, situada cerca de las fuentes del *Rio-Cabo-Monte*. Dícese que esta ciudad encierra de quince á veinte mil habitantes, pero son muy incompletos los datos que poseemos sobre este estado.

No estamos mejor instruidos con respecto al pais de *Quoja*, que al parecer linda con el de *Coatche* y que tal vez depende del reino de *Cabo Monte*. Lo único que parece positivo es que en él existe una sociedad secreta y denominada *Belly-Paaro* que, ni mas ni ménos que en *Timmannia*, ejerce un poder despótico sobre los habitantes.

Toda la costa que se estiende entre el cabo Monte y el cabo Palmas ó de las Palmas produce arroz en abundancia, batatas, yuca, y además algodón y añil de superior calidad, pero hasta el dia solamente se ha buscado en ella un poco de *malagueta*, palo rojo y marfil. Los habitantes son nadadores intrepidos y buenos remeros, y no sin razon desconfian mucho de los europeos. Las márgenes del rio *Mesurado* están habitadas por unos negros que hablan un portugués corrompido y que por mucho tiempo se han reconocido vasallos de Portugal, mas no por esto debe creerse que sean europeos que han degenerado en negros por la influencia del clima, como se habia supuesto.

Al este del cabo Mesurado hay una asociacion de americanos, conocida con el nombre de *sociedad de colonizacion*, que en 1821, sin contar con recursos ajenos, fundó una pequeña colonia que llamó *Liberia*, porque solo debia componerse de hombres libres. Durante los primeros años los colonos tuvieron que vencer muchos obstáculos, puesto que se vieron en la necesidad de construir sus habitaciones, que en realidad no eran otra cosa que cabañas de rastrojo, en medio de un bosque muy espeso y enteramente desierto, y tenían que matar los tigres en los umbrales mismos de su vivienda. Las primeras casas que se hicieron eran de madera, y no pudieron levantarlas hasta 1825. Muchas veces estuvo á pique de ser destruida la colonia por los pueblos de las cercanías, como los *queahs*, los *deys* y los *gurraks*, y aunque actualmente se halla en estado algo mas próspero, no obtiene todavía todos los resultados que se prometian. Estiendese entre el *Rio Pissos* y el *el Rio Sestor*, en una longitud de trescientas millas inglesas, y penetra por el interior de las tierras entre diez y cuarenta millas de distancia. Su capital *Monrovia*, así llamada en honor de Monroe, presidente de los Estados Unidos, es una ciudad pequeña, fortificada,

compuesta de unas cien casas que encierran una poblacion de mil y doscientas almas, y situada en la cresta de una montaña en cuya base se halla el puerto: sus calles, tiradas á cordel, tienen unos treinta metros de ancho; entre sus casas hay muchas elegantes; tiene tambien dos edificios consagrados al culto, y otro á la audiencia, y finalmente posee varias escuelas con una biblioteca pública y un periódico. *Caldwell*, situada sobre el rio de San Pablo, contiene ochocientos habitantes, y *Millsbury* unos cuatrocientos.

A escepcion del agente general de la colonia, todos los habitantes y empleados son negros, y aun está prohibido á los blancos que se establezcan en ella, sea que quieran dedicarse al comercio, sea que pretendan ejercer un arte ó una industria cualquiera, porque el objeto de la institucion consiste esclusivamente en favorecer á los hombres de color. En 1830 podia calcularse la poblacion entera en unos siete mil habitantes, que estaban distribuidos en muchas pequeñas ciudades y aldeas situadas sobre los rios que se hallan á muchas leguas de distancia, distinguiéndose entre estas poblaciones las de *Nueva-Georgia*, *Virginia*, *Marshall*, *Bassa*, *Cora*, *Gracerville* y *Readsville*. Armados y disciplinados á lo europeo, los colonos saben hacerse respetar de las tribus vecinas: así es que en el pais hay dos reyes que cuentan, á lo que se dice, diez mil vasallos y que se han puesto bajo la proteccion de la colonia para hacer causa comun con ella en caso que la atacaran los indígenas. Toda la poblacion de la colonia va vestida á lo europeo.

En esta colonia medran perfectamente el café, el algodón y la caña dulce, pero la fertilidad del suelo es neutralizada por la pereza y la incuria de los labradores, que abandonan el cultivo por el comercio de chalanería con los naturales y con las embarcaciones extranjeras. Los americanos hacen el comercio de cabotaje con unos buques pequeños por los puntos costaneros, de donde sacan marfil, palos tintóreos, aceite de palma y concha de tortuga.

Visitemos ahora los estados meridionales que forman las naciones indígenas. Desde la costa de Sierra Leona hasta el eslabon de Loma, que pertenece á las montañas de Kong, se extienden los estados de Timmania, de Limba, de Kuranko y de Sulimana.

El estado de *Timmania* ó *Timmani* es un pais que, segun el mayor Laing, tiene noventa millas de largo de este á oeste por cincuenta de ancho: está atravesado de noroeste á sudeste por el Escarcia y el Rokella ó el Sierra Leona, y dividido en cuatro gobiernos cuyos gefes toman y reciben el título de rey. El primero y mas importante de estos gobiernos tiene por capital la pequeña ciudad de *Kamba* ó *Kambia*; el segundo es el de Logo ó Loco; y en cuanto á los otros dos, el viajero inglés no cita sus nombres. El poder del *purrah*, que es una especie de tribunal secreto que infunde mucho temor á los no afiliados, es superior al de los reyezuelos de Timmania. Los negros de este pais no llevan otro vestido que una pequeña tela prendida á la cintura con un cordón, y las mujeres tampoco van vestidas mientras se conservan solteras, pero despues de casadas, se ciñen al cuerpo algunas varas de una tela azul con que se hacen una especie de zagalejo.

El pais de *Limba* ó *Liban* es reducido, poco poblado y cubierto de montañas, siendo muy vagas las noticias que se tienen de su interior.

Por lo contrario, el pais de *Kuranko* es muy dilatado: se halla al norte del de Limba y al este de Timmania, está cubierto del lado del norte y del nordeste por unas montañas muy altas y graníticas en donde nace el Djoliba, y se divide en un gran número de reducidos estados de poca cuenta. La capital del Kuranko del sudeste es *Simera*, situada cerca de la orilla izquierda del Rokella, y la del Kuranko del noroeste es *Kolakonka* ó *Kulakonko*. Despues de esta, la ciudad mas importante es *Kamoto*, capital del Kuranko septentrional, que contiene, segun se supone, mil habitantes, que está situada en la cresta de una colina, y que solo es accesible por dos puntos cerrados por medio de fuertes empalizadas y por unas puertas dobles y macizas de una madera muy consistente. Los kurankonianos no son tan civilizados como los mandingos, pero se les parecen mucho por el traje, por las costumbres y por el idioma, siendo muy hábiles sus mujeres en el arreglo de su tocado. Algunos de ellos son mahometanos, pero los mas se dan á la idolatría. Son laboriosos é inteligentes, y ejercen varios oficios, de manera que los unos son cerrajeros, los otros tejedores, y los otros trabajan el cuero, pero la mayor parte se dedican á la agricultura, al paso que las mujeres preparan, tejen y tiñen el algodón. La autoridad suprema entre ellos es electiva.

«El baile es la diversion favorita de los kurankonianos ó kurankos, de suerte que todo sugeto de alguna consideracion tiene en su casa tres ó cuatro maestros que, lo mismo que los de Simera, ménos se distinguen por su gracia que por su agilidad. En las fiestas solemnes se pasean por toda la ciudad los bailarines asalariados, vestidos de una manera muy estraña, y van visitando sucesivamente á los gefes, á quienes divierten con la flexibilidad de sus movimientos, y de quienes reciben algunos presentes. Al poner del sol el tabella ó tambor los llama al baile general, y se ponen á danzar al rededor de los músicos, que se sitúan en el centro, como en Timmania, pero casi su música como sus movimientos son igualmente monótonos. El mayor Laing estuvo en un baile de este género, que duró dos dias y tres noches, pues á los bailarines que se retiraban les sucedian al punto y constantemente otros (1).»

El reino de *Sulima* ó de *Sulimana* está situado al nordeste de Kuranko, y confina al este con las fuentes del Djoliba, y al sur con las márgenes del Rokella. Este pais contiene montañas escarpadas, valles deliciosos y fértiles praderas que le dan un aspecto muy pintoresco; su suelo es granítico y estraordinariamente feraz; el cultivo de las tierras es muy esmerado, y en él se crían caballos y ganado lanar. Entre sus principales ciudades se distingue la de *Falaba*, que es la capital, á la que se atribuyen unos seis mil habitantes, y que debe su nombre al Falaba ó al rio de Fala, en donde está situada. Las otras ciudades son *Sanguia*, *Semba*, *Musiah* y *Konkodongera*, que rennen entre todas una poblacion de diez y nueve mil almas.

De todos los negros de Sierra Leona los mas comedidos son los sulimas, cuyo rey monopoliza todos los productos, lo mismo que el bajá de Egipto. El mayor Laing reconoció entre ellos algunas costumbres que traen á la memoria las de los antiguos romanos: el rey consulta los negocios im-

(1) Walckenaer: Historia general de los Viajes, t. VII, p. 329



mente en el país de Crepi, ó de Kerrapay, el fuerte de *Rinzenstein*; cerca de la ciudad de *Quitta*.

Los holandeses poseen en la costa de Oro los fuertes denominados *Antonio* cerca de *Axim*; *Holandia*, antiguamente *Friedrichsburgo*, cerca de *Pockeso*; *Akkura* y *Taccorary*; *Orange*, cerca de *Suconda*, que sin embargo parece abandonado, y *Sebastian*, cerca de *Chamah*, todos situados en el territorio del reino de *Ahanta*, al paso que en la república de *Fantia* poseen el fuerte *Vredenburg*, el de *Elmina* ó de *San Jorge de la Mina*, ciudad de unas diez mil almas, y residencia del gobernador general de los establecimientos holandeses en Guinea, el fuerte de *Nassau*, el de *Leydssaambeyde* ó *Apuni* y el de *Senuah*, y finalmente en el reino de *Accra* el fuerte de *Crevecœur*.

Aunque la costa de Oro ofrece muchos puntos de semejanza con respecto al suelo y al clima, no dejan de observarse en ella diferencias esenciales en otros conceptos. Así, por ejemplo, la comarca de *Anta* es un suelo rico, muy arbolado, regado en abundancia y cultivado con esmero; posee varios puertos y fondeaderos pequeños, pero incómodos, y el río de *Ancobra* la separa del estado de *Apolonia*. Esta provincia está todavía mucho mejor regada por los lagos y los ríos; contiene mas llanuras propias para el cultivo del arroz, de la caña dulce y de otras plantas que exigen humedad, y el principal inconveniente de aquella costa consiste en una violenta resaca que hace muy peligroso el desembarco. La forma del gobierno es el despotismo mas absoluto, circunstancia que previene muchos y muy frecuentes desórdenes en las comarcas vecinas: á tan alto punto llega la desgracia del África, que cifra su salvacion en la esclavitud. Entre las supuestas repúblicas, ó por mejor decir, tumultuosas oligarquías de la costa de Oro, la que está mejor organizada es el helicoso estado de *Fanti*.

El país de *Fanti*, propiamente dicho, ocupa en la costa una estension de cinco ó seis leguas, y se extiende por el interior á bastante distancia, habiendo un viajero que recientemente ha calculado en cuarenta mil el número de sus habitantes. Las costumbres de aquellos negros presentan algunas particularidades muy notables, pues á los muertos se los entierra en sus propias casas, los hombres llegan á la pubertad á los doce años, y las mujeres á los diez, y cuando estas ofrecen los primeros síntomas de nubilidad, la costumbre exige que salgan de su casa y anden en público de cierta manera. Profesán una religion, que es una especie de fetichismo, reconocen dos principios, uno bueno con el nombre de *Sumand*, y otro malo que llaman *Alastor*, creen que las marsoplas y todos los grandes cetáceos son oriundos de un pueblo que fué destruido por un diluvio, y por esto, cuando se estrella en la costa alguno de estos grandes animales, consideran este suceso como un infausto agüero. Los hombres tienen muchas mujeres, y cuando muere un rico, matan en su honor á la *crabba* ó la mas jóven de sus mujeres que todavía se conserva virgen, como tambien al *cramsa* ó al jóven esclavo que lleva su pipa en el acto que exhala el último suspiro. Los *fantis* son robustos: las mujeres son bien hechas, y tienen generalmente las facciones delicadas, los pies pequeños, los dientes blancos, y las formas agraciadas y redondeadas; y el traje es casi igual en ambos sexos, pero los hombres entrados en años se rapan enteramente la cabeza, dejando solamente uno ó dos

mechones que cuelgan á la espalda, y de los que suspenden un pedazo de oro, al paso que las mujeres llevan desnuda la parte superior del cuerpo, y sus basquiñas forman por detrás una protuberancia de mas ó menos bulto, segun el rango á que pertenecen.

Los *quinas* se extienden del lado del noroeste por espacio de catorce dias de camino; el oro es entre ellos muy abundante, y en la mayor parte de la costa se habla su lengua, que han dado á conocer las investigaciones de los daneses.

Los *assiantes* ó los *achantis*, que viven al nordeste, son al parecer los *argentanos* del escritor francés *Mr. Pomme-gorge*. En 1744, un rey de esta nacion emprendió una expedicion muy lejana en direccion al nordeste, marchó por espacio de veinte y un dias á través de un país arbolado y cortado de ríos, y durante otros catorce dias cruzó un desierto arenoso y sin agua; pero la nacion mahometana, que era el blanco de su temerario ataque, le envolvió con una inmensa caballería, obligándole á retroceder con muy poca gente. En esta expedicion recogió muchos libros escritos en árabe, que no tardaron en caer en manos de los daneses, y que acaso existen actualmente en la biblioteca real de Copenhague. El sabio *Bruce* es de parecer que aquella comarca mahometana es la de *Degombah*, que fué visitada por el jerife *Imhammed*, y la de *Timbah*, indicada por *Oldendorp* bajo la fé de los negros. Lo cierto es que la nacion de *Timbah* recibe de los amins el nombre de *Kassiente*.

Los *achantis* forman el imperio mas pujante de Guinea, estendiéndose al parecer desde el sexto grado de longitud hasta el décimo tercero de este á oeste, y desde la costa hasta los montes *Sarga* de sur á norte, por unos cinco grados de anchura. Tiene unas diez mil leguas cuadradas de superficie, su poblacion asciende á tres millones de habitantes, incluso los tributarios, y entre estos se comprenden el país de *Aquapim* ó *Aquapiem*, el de *Aguna*, el estado de *Apolonia*, la república de los *fantis*, el país de los amins y otros muchos estados, entre los cuales se distinguen el pequeño reino de *Accra* ó *Ankran*, el fértil país de *Ningo* ó *Adampi*, el reino de *Uarsa*, el de *Dankara*, el de *Assia*, el de *Coranza*, el país del *Amina*, el reino de *Imla* y el de *Dagumba*.

El *Achanti* propiamente dicho, ó el principal estado de aquel imperio, tiene por capital á *Cumasia*, edificada en el vertiente de una dilatada peña ferruginosa, y ceñida por una laguna que surte de agua á la ciudad. Su circunferencia, prescindiendo de los arrabales, es de una legua y un cuarto; sus calles son anchas, alineadas, limpias y llevan un nombre cada una; el palacio del rey está situado en medio de una de las principales calles, y sus muchos aposentos, con ser muy reducidos, están adornados de oro y plata con profusion. En varios puntos de la ciudad hay paseos plantados de árboles, y en muchas calles se levantan algunos cerrillos, donde se coloca el trono del rey cuando este príncipe va á beber vino de palma con toda su corte. Suponen los *achantis* que su ciudad encierra mas de cien mil almas, pero si bien es cierto que en determinadas épocas ó dias festivos está muy populosa, el inglés *Bowdich*, que la visitó, calcula su poblacion ordinaria en quince mil almas solamente. Esta ciudad es el depósito de un comercio de mucha cuenta que se hace con la costa y con el interior del África.

La ciudad marítima de *Accra* ó *Ankran*, capital del pequeño reino de este nombre, está dividida en tres distritos, gobernados por gefes diferentes y sujetos á la autoridad del *cabashir* ó gefe del estado de *Aquapim*, que tiene el título de virey del emperador de los achantis. Los tres distritos de *Accra* contienen unas dos mil almas de población, y las mejores casas son las de los europeos.

Sallagha, que probablemente es la misma *Sulgha* ó *Sarem*, capital del reino de *Inta*, es la ciudad mas importante del imperio de *Achanti*, segun el viajero *Dupuis* que en él permaneció algun tiempo. Esta ciudad es tres veces mayor que *Cumasia*, de la que dista setenta leguas al nordeste, y encierra cuatrocientos mil habitantes, entre los cuales hay la sexta parte que son mahometanos, debiendo considerarse además como una plaza de comercio de mucha cuenta.

Entre los achantis, como llevamos dicho de muchos estados del África occidental, el poder, despues de la muerte del soberano, pasa á su hermano, pero lo mas particular es que luego se trasmite al hijo de la hermana, en seguida al hijo y despues al primer vasallo de la corona. Las hermanas del rey pueden casarse ó cohabitar con quien mejor les venga en voluntad, con tal que sea un hombre distinguido por su estatura y sus cualidades físicas, á fin de que los herederos del trono sean dignos de gobernar á sus paisanos en todos conceptos. El rey hereda el oro de todos sus vasallos, de cualquiera condicion que sean: no puede derramarse la sangre de un príncipe de la familia real, y por esto, cuando hay alguno que se ha hecho digno de la pena de muerte, lo abogan: si una mujer no ha podido saber el paradero de su marido en el término de tres años, puede casarse con otro, pero si vuelve á parecer el primero, los hijos del segundo pasan á ser propiedad suya, de suerte que puede empeñarlos; en las fiestas públicas mas solemnes se sacrifican un crecido número de esclavos ó de oficiales del príncipe, y cuando muere un achanti cualquiera, tambien se sacrifican algunos de sus esclavos. La muerte de un rey da lugar en cierto modo á una matanza general, pues primeramente se reproducen todas las ceremonias fúnebres que se habian verificado durante el reinado del príncipe con todos los sacrificios humanos que las acompañaron; en seguida los hermanos, las hermanas y los sobrinos del rey, afectando un pasajero delirio, salen precipitadamente de palacio, y echan á correr por las calles de *Cumasia* disparando fusilazos contra todos los transeuntes; y finalmente sobre la tumba del difunto se inmolan unos cien esclavos. Tres mil irescientas treinta y tres esposas concede la ley á los reyes, mas aunque este número es siempre completo, raras veces hay mas de seis en su palacio.

La costa de los *Esclavos*, en su sentido mas estricto, comprende los estados de *Coto*, *Popo Uydah* y *Ardra*. La llanura marítima es mas dilatada que en la costa de Oro y sumamente fértil; la volatería abunda de una manera extraordinaria, y los murciélagos oscurecen el aire. En otro tiempo los franceses tenian un establecimiento para el tráfico en *Uydah* ó *Juda*, y los portugueses venden sus tabacos en *Porto-Novo*.

No nos detendremos ciertamente en describir unos paises de tan poca importancia y de aspecto mas ó menos

uniforme. El mas reducido es el de *Coto*, como que se estiende solamente al territorio de una pequeña ciudad marítima: el nombre de *Popo* comprende los territorios de la ciudad de *Aflah*, el pequeño distrito de *Taun* y el de *Augua*, en donde se halla una ciudad del mismo nombre: el estado de *Uydah* ó *Judah*, llamado tambien *Fida*, y bañado por el *Eufrates*, tiene por capital á *Griguy* ó *Judah*, á la que se atribuyen veinte mil habitantes: por último el estado de *Ardra* ó *Azem*, que en lo antiguo fué un reino poderoso, tiene por capital una ciudad llamada *Ardra*, que encierra de siete á diez mil almas de población. Créese que este último estado es actualmente tributario del de *Yarriba*.

Estos reducidos estados de la costa obedecen al rey de *Dahomey*, que por medio de sus conquistas ha pasado de la condicion de un pequeño comerciante de cacao á la de un poderoso monarca africano. Puede armar ocho mil hombres, y solo posee siete leguas de costa, siendo muy probable que si los fuertes europeos no le sostuvieran podria haberse destronado fácilmente por los enemigos que de todas partes le rodean, pues no solamente ha disminuido muy mucho su poder desde mediados del siglo decimooctavo, sino que además este estado, con ser uno de los mas dilatados y poderosos de Guinea, se reconoce vasallo del de *Yarriba*. Sus aldeas son grandes y populosas; y la capital del reino es *Abomey*, que está situada á veinte y ocho leguas de distancia de las costas y contiene veinte y cuatro mil habitantes. El rey posee dos casas de recreo en *Calmina*, que es una ciudad de quince mil almas y su residencia ordinaria, mas estos palacios no son otra cosa que cabañas encerradas por murallas de tierra en una cerca de un cuarto de legua, donde viven las tropas ligeras ó la guardia del rey, esto es, ochocientas ó mil mujeres armadas de fusiles ó flechas, de cuyo cuerpo se sacan los ayudantes de campo y los mensajeros de sus órdenes. Los ministros dejan sus vestidos de seda á la puerta de palacio, y nunca se acercan al trono sino arrastrándose y revolviendo su cabeza por el polvo. La ferocidad de aquellos reyes escoda á toda ponderacion. Mr. Dalzel, gobernador inglés, halló sembrado de cráneos humanos el camino de la cabaña del rey, y las paredes adornadas de quijadas, que parecian incrustadas en ellas. El rey marcha ceremoniosamente sobre las ensangrentadas cabezas de los príncipes vencidos ó de los ministros desgraciados, y cuando se celebra la fiesta de los tributos, en la que todos los vasallos ofrecen algun presente, el mismo rey riega con sangre humana la tumba de sus mayores. Al rededor del sepulcro real se echan cincuenta cadáveres y se fijan otras tantas cabezas en estacas, y cuando se presenta al rey la sangre de las victimas, moja en ella un dedo y en seguida lo lame. Para construir templos en honor de los monarcas difuntos se forma una argamasa de arcilla mezclada con sangre humana: las viudas reales se matan unas á otras hasta que el nuevo soberano pone coto á la matanza, y el pueblo celebra una fiesta con entusiasmo, aplaude estas escenas horribles, y despedaza con alegría á las desgraciadas victimas, pero absteniéndose de devorar su carne.

El pueblo de *Dahomey* se distingue de la mayor parte de los negros de Guinea por su ferocidad, su perfidia y su implacable pasion á la venganza. Las mujeres, que generalmente son muy bonitas, están reducidas á la condicion

mas abyecta, pues no se acercan á sus maridos sino con las señales de la sumision mas humilde, apenas se atreven á mirarlos cara á cara, y no les presentan la comida sino de rodillas. El distintivo nacional de los dahomeys consiste en una raya que descendiendo desde la parte superior de la frente hasta la raiz de la nariz.

El suelo de Dahomey es de una feracidad extraordinaria, de suerte que los grandes vegetales adquieren dimensiones gigantescas, y con el tronco de ciertos árboles se puede hacer una canoa de capacidad suficiente para sesenta ó setenta hombres. La caña dulce toma un desarrollo sorprendente, y las plantaciones de maiz y de batatas comunican al campo el mas agradable aspecto.

No hace muchos años que el reducido reino de *Badagri*, que solo tiene veinte y cinco leguas de largo de este á oeste, y cuya capital está situada á la desembocadura del *Rio dos Lagos*, era tributario de Dahomey, pero se cree que en la actualidad lo es de Yarriba. La ciudad de *Badagri* tiene mucha importancia por el comercio de esclavos que hacia, y en ella han establecido los ingleses una factoría, siendo esta ciudad de donde partió Clapperton para su segundo viaje al interior del África.

Al este de Dahomey y en el golfo de Guinea se estiene el reino de *Benin* ó *Ada*, desde la continuacion de la cordillera de Kong hasta la costa situada en la parte del golfo que se conoce con el nombre de golfo de Benin. El rey de este país puede poner cien mil hombres en campaña. El rio que los portugueses llamaron *Rio-Formosa*, es muy ancho en su desembocadura, y se puede subir por él hasta la ciudad de *Agathon*, que es una de las principales, á catorce leguas nordeste del mar. El camino de *Agathon* á *Benin* es muy concurrido y está plantado de árboles muy altos y corpulentos, que dan mucha sombra. La ciudad de *Benin*, situada en el riodel mismo nombre, está circuida de profundos fosos; todavía se ven los restos de una muralla de tierra que la defiende; las calles tienen cinco metros de ancho, pero son muy irregulares, por cuyo motivo la ciudad coge una estension considerable, y, segun Adams, su poblacion no escede de quince mil habitantes. Las casas son bajas, sumamente limpias, y cubiertas con hojas de palmera brasileña: en ninguna parte del país se halla una sola piedra, y es tan flojo el terreno, que el rio arrebatara trozos enteros de muchos acres de estension, formando islas flotantes y muy temidas de los marinos. El espacioso palacio del rey está situado fuera de la ciudad, cercado de murallas, provisto de aposentos elegantes y de hermosas galerías sostenidas por pilares de madera. El mercado de la ciudad no escita ciertamente el apetito de los europeos, aunque no dejan de alternar en él con la carne de perro, á que los negros son muy aficionados, con los monos asados, con los murciélagos, con los ratones y con los lagartos, algunos frutos sabrosos y toda clase de mercancías. El clima de este país es uno de los mas peligrosos para los europeos, y Mr. Palisot de Beauvois lo califica de pestilente.

Los habitantes de Benin tienen las mismas leyes y costumbres que los dahomeys. Veneran al rey como á un semidios, y creen que no solamente vive sin necesidad de comer, sino tambien que no muere nunca mas que en apariencia, para resucitar bajo otra forma. En la *fiesta de los yams* se presenta el rey á todo el pueblo, planta á su vista una raiz en una vasija llena de tierra; al cabo de un

instante, con una destreza incomparable, se muestra otra vasija con una raiz que ya ha echado renuevos, y este milagro determina las esperanzas relativas á la cosecha. Los sacrificios humanos forman parte del culto espiatorio que se rinde al principio malo, y las víctimas, que por la mayor parte son prisioneros de guerra, se dejan inmolar con una indiferencia estúpida al estrépito de los bulliciosos cantos del pueblo entero. Cuando se celebra la *fiesta de los corales*, el rey y todos los magnates mojan sus collares de coral en sangre humana, rogando á los dioses que no les priven jamás de este distintivo de su alta dignidad.

El pequeño reino de *Lagos*, situado á la desembocadura del rio de este nombre, es tributario del de Benin. La capital, que los europeos llaman tambien *Lagos*, y los naturales *Anani*, está situada en una isla que forman los aluviones del rio, contiene una poblacion de veinte mil almas, y hace mucho comercio. Los lagos son muy crueles y supersticiosos, supuesto que para hacer favorable la navegacion del rio á sus comunicaciones mercantiles le sacrifican una muchacha, y se entretienen en empalarla con unas ceremonias de la mas espantosa ferocidad.

El reino de *Uary* ó *Aueri*, ó tambien *Waree*, é igualmente *Owikere*, sobre la costa de *Calabar*, comprende los países llanos y cenagosos del sur de Benin, por donde corren varios rios que probablemente son otros tantos brazos del *Djoliba*. El mas importante de estos rios es el *Uary*, que en medio de una llanura desierta y dilatada forma una isla en donde existe la ciudad de *Uary*, que es capital el reino. Los habitantes son muy negros, y así sus costumbres como sus personas tienen muchos putos de contacto con los fantis.

A breve distancia de las fronteras de este reino se halla el de *Damaggu*, cuya capital, que fué visitada en 1830 por los hermanos Lander, es una ciudad grande del mismo nombre. Los habitantes de esta ciudad están armados de fusiles ingleses, y el rey posee seis pequeños pedreros tambien ingleses. A poca distancia, bajando el curso del *Kuarrá*, se descubre la importante ciudad de *Kirri*, y á tres jornadas mas abajo se atraviesa el reino de *Eboe*, cuya capital lleva el mismo nombre.

Despues del cabo Formosa se encuentra la comarca de *Calabar* ó *Kalbary*, igualmente atravesada por muchos riachuelos, entre los cuales se cuenta el rio *Rey* ó *Nuevo Calabar*, que admite embarcaciones de trescientas toneladas. Parte de la costa se halla cubierta de capas de sal marina.

En otro tiempo debia citarse como un importante depósito de comercio la ciudad de *Nuevo Calabar*, situada cerca de la isla de Bonny y en la desembocadura del *Rio-Santo Domingo*, llamado tambien *Dowi* ó *Andur*, y generalmente considerado en el dia como uno de los brazos del *Djoliba*, que con el rio *Formosa* forma el delta de este rio; pero un acaudalado comerciante de la isla, llamado *Peppel*, sorprendió la ciudad durante una noche, pasó á cuchillo á la mayor parte de los habitantes, hizo empedrar con cráneos humanos una casa que ha consagrado al culto de su dios, y actualmente muestra con orgullo á los europeos, como el trofeo mas brillante de su victoria, una pirámido que mandó levantar en el centro de la ciudad con el mayor número de sus víctimas. La ciudad de *Bonny*, situada en la isla de este nombre, y dotada con una poblacion de veinte mil almas, era la capital de un reducido estado que

podía considerarse como una república oligárquica, y en ella ha establecido Peppel el asiento de su gobierno despótico y sanguinario. *Akricok*, que es mucho menos importante, está situado al norte y en el interior de las tierras.

El reino de *Qua* ó *Quua*, que, de una montaña de este nombre, así se llama, linda con el estado de Bonny y se extiende entre el Rio *Adoney* ó el San Antony al oeste y el Rio del Rey al este. Los negros que lo habitan son los mas crueles de Guinea, pues á veces, cuando se celebran las fiestas mas solemnes, sacrifican victimas humanas. Existe entre ellos una asociacion denominada *Egbo*, que tiene cierta analogia con el *Mumbo Jumbo* de los mandingos y con el purrah de los fulahs, y cuyo objeto consiste en favorecer la libertad del comercio y castigar á las mujeres infieles. La capital de este estado es la ciudad del *Viejo Calabar*, situada en la orilla izquierda del rio de Bongo ó de Calabar, mas el rey reside en una aldea que dista algunas leguas. A una ó dos de esta ciudad se halla la ciudad de *Agua*. Los habitantes del *Viejo Calabar* están mas adelantados que los otros negros en la carrera de la civilizacion, de suerte que muchos de ellos, en virtud de sus relaciones mercantiles con los europeos, hablan y escriben el ingles. El rio de Bongo tiene en su desembocadura una bahia oblonga, cuya entrada hace muy estrecha la *isla del Papagayo*.

Después de haber atravesado las montañas conocidas con el nombre de *tierras altas de Rumby* y las denominadas *tierras altas de Ambosos*, que al parecer encierran algunos volcanes, se llega al rio de *Camaronos* ó de *Jamur*, que tiene una desembocadura muy ancha y que es muy venerado por los indigenas, merced al buen puerto que presenta y á la buena agua que suministra. En él se halla cera, marfil, palo rojo y bastimentos frescos y muy baratos, de manera que hace un comercio bastante considerable con los europeos.

La ciudad de *Camaronos* está situada á seis leguas de distancia de la entrada del rio y en una isla formada por sus dos brazos principales, de los cuales el uno lleva el nombre de *Camaronos* y el otro el de *Malimba*. Esta ciudad exporta anualmente cuarenta mil kilogramos de marfil y sesenta mil de aceite de palma, como tambien alguna goma, pimienta y otros muchos articulos. El pais es gobernado por un reyezuelo que ejerce un poder despótico sobre sus vasallos.

Al norte del *Camaronos* se halla el reino de *Biafra* ó *Biafra*, que comunica su nombre al golfo en donde desemboca el rio anterior. En la margen derecha de este rio se ve la capital, denominada *Biafra*.

Al sur del *Camaronos* se extiende el pais de los *calbongos*, que se distingue por la altura de sus montañas y que se halla dividido en muchos estados poco conocidos y casi siempre en guerra unos con otros.

A cuarenta leguas mas lejos se ve el rio de *San Benito*, desde cuyas márgenes se descubren unas montañas dobles y muy encumbradas que distan doce ó quince leguas. En las mismas márgenes hay muchos bosques, y á quince leguas de distancia de la desembocadura del rio hay el cabo de *San Juan*, que no deja de ser bastante peligroso por un banco de arena que se encuentra á una legua del mar. Este cabo, junto con otro mas pequeño y mas meridional, forma la bahia de *Angra*, así llamada de una

ciudad y un rio del mismo nombre. Este rio, que los ingleses llaman por corrupcion *Peligro*, abunda en hipopótamos y en peces.

Al sur de este cabo se ve el de *Esteiras*, ó por mejor decir *das Serras*, que con el de *San Juan* forma una bahia en cuyo centro se halla la isla de *Corisco*, que produce buena madera de carpinteria, palo tintóreo, marfil, pieles de mono y diversos articulos. Los habitantes son medio salvajes e infunden mucho miedo á los navegantes.

Al sur del cabo *das Serras* y á diez leguas solamente del ecuador se halla el rio de *Gabon*, que da su nombre á toda la costa situada al sur del golfo de *Biafra*, y cuyo acceso es muy difícil en razon de las rápidas corrientes que dominan en aquellas aguas. Este rio forma en su desembocadura dos isletas denominadas *Pongos* ó *islas de los Papagayos*, pero una de ellas lleva además el nombre de *isla del Rey*, por ser efectivamente residencia del rey. Los negros de aquella costa son muy atrevidos.

Mas adelante describiremos las islas de *Fernando Pó*, del *Príncipe* y de *Santo Tomás*, que se extienden entre el golfo de *Biafra* y el ecuador. Las violentas corrientes que en dicho golfo llevan en direccion al este, dificultan mucho su salida.

Observa el viajero *Roberston* que la corriente del golfo de Guinea, que se dirige al este, tuerce al oeste en virtud del movimiento general del océano Atlántico-austral en direccion á la costa del Brasil. Los vientos alisios del sudeste, que soplan durante los meses de febrero, marzo y abril, neutralizan el efecto del viento occidental que reina en aquella latitud, por lo que la corriente experimenta mucha mayor celeridad; así es que las embarcaciones sorprendidas por la calma se sienten atraídas de una manera imperceptible á una gran distancia y en direccion al oeste.

Poco conocidas son las naciones de la costa de *Gabon*, en la que no existe ciudad alguna, sino tan solo varias aldeas diseminadas, mas no dejaremos de indicar los principales estados del interior de las tierras. El pais de *Empungona* ó de *Empunga*, que es mal sano, poco poblado y lleno de elefantes, de búfalos y de jabalies, se extiende hasta una distancia bastante considerable de la desembocadura del *Gabon*. A veinte y dos leguas de la punta del cabo *das Serras* se halla la ciudad de *Naango*, que está hecha de mambies, que ofrece varias calles bastante regulares, y en la que los ingleses hacen mucho comercio. Siguiendo la linea ecuatorial en direccion al este y á unas cuarenta y cinco leguas de distancia de la costa existe *Adjumba*, capital del reino del mismo nombre; subiendo hacia el norte hallamos el pais de *Gaelua*, cuyo gefe toma el título de rey, y cuyas principales ciudades son *Inkauji* y *Gudemsi*; y por último el reino de *Chikan*, á unas cuarenta leguas del Atlántico. Al norte de este reino se encuentra el pais de *Kayli*, que está cubierto de montañas y bosques, y cuyos habitantes pasan plaza de antropófagos, siendo *Sama-Chiali* la residencia real. Nada sabemos de particular con respecto al reino de *Imbiki* ó de *Imbekia*; y por lo que hace al de *Disu*, solo puede decirse que su capital es una ciudad del mismo nombre, situada á cierta distancia de la orilla derecha del Munda. Finalmente en la parte mas septentrional de la region de *Gabon* y al este del pais de los *calbongos* se halla el reino de *Aosa*.

LIBRO DÉCIMOTERCERO.

CONTINUACION DE LA DESCRIPCION DEL ÁFRICA. — EL NÍGER — DESCRIPCION DE SUDAN O TAKUR

La mayor parte del país que vamos á describir depende de la cuenca de un caudaloso río que en la actualidad puede considerarse como la *Cruz de los geógrafos*: hablamos del misterioso *Niger* ó *Nilo de los negros*, que á tantas discusiones y á tantas hipótesis científicas ha dado margen desde la antigüedad mas remota. En uno de los libros anteriores hemos indicado ya rápidamente los conocimientos que habian adquirido ó adivinado los griegos, los romanos y los árabes sobre las comarcas que baña ⁽¹⁾. Ptolomeo, que sin duda es el mas sabio de los geógrafos antiguos, nos muestra dos ríos caudalosos, á saber, el Gir, que corre de sudeste á nordeste, con corta diferencia, lo mismo que el Bahr-el Ghazal de los mapas modernos, y el *Niger* ó *Nigris* de Plinio, el *Nigir* de Ptolomeo, que corre de occidente á oriente, casi lo mismo que el Djoliba, mas el citado geógrafo atribuía al último dos desagües, uno del lado del oeste en el lago Nigrites, y otro al este en el lago Libio. D'Anville, comentando á Ptolomeo, supone que el Niger desemboca en un dilatado lago del interior del África, pero sus partidarios le conducen posteriormente a lago Tchad. El Giriba con el nombre de Bahr-el-Ghazal á desaguar en un lago problemático, esto es, el lago Fitri, que es imposible situar de una manera matemática en nuestros mapas. Destruyendo todo este sistema, Gosselin contrajo el mapa de Ptolomeo por dos terceras partes, y creyó demostrar que el Gir y el Niger de Ptolomeo, extraños á Nigricia, no son otra cosa que dos riachuelos del vertiente meridional del Atlas, el *Uad-Dra'a* y el *Guir*: así es que en aquella region central del África se reconocía la existencia de un copioso río que se dirige de occidente á oriente, sin que se supiera el punto de su desembocadura. No tardó en sobrevenir otra dificultad que complicó mas el problema: Plinio, segun las noticias suministradas por Juba, indicó la comunicacion del Niger con el Nilo; y á pesar del silencio que observa Ptolomeo en este punto, y á pesar del de los geógrafos árabes Edrisi y Abulfeda, Leon el Africano dió á esta nueva idea toda la consistencia de una verdad geográfica, que fué consagrada en cierto modo por las sabias discusiones de Delisle y de D'Anville, de suerte que los mapas de este último, y mucho tiempo despues el de Rennel, perpetuaron el error de la comunicacion del Niger con el Nilo por medio del lago Tchad, el Bahr-el-Ghazal y el Misselad. Tampoco debe omitirse el resultado de un informe singular que parecia corroborar este sistema: tal era la relacion de un viaje acuático emprendido en 1780, desde Tembuclu hasta el Cairo, por algunos negros. Esta relacion, que ha llegado de una manera indirecta á nuestras manos, echó por un momento un peso muy grande en la balanza ⁽²⁾; pero Mungo-Park y

posteriormente nuestro paisano Caillie visitaron el Djoliba, Denham y Clapperton recorrieron el Sudan, los hermanos Lander bajaron el Kuara, y sus descubrimientos derribaron todo el edificio de las hipótesis hasta entonces aventuradas, y además, al paso que aquellos viajeros aventureros resolvian en parte el problema del curso del Niger, dos sabios destruian desde el fondo de su gabinete la antigua creencia de la comunicacion de este río con el Nilo.

Por una serie de deducciones no ménos doctas que ingeniosas, M. Reichard de Weimar probaba que el Niger debe de echarse en el golfo de Benin, y Mr. Jomard demostraba que la cuenca del lago Tchad no puede verter sus aguas en la del Nilo, por ser mas baja. Las exploraciones de MM. Trotter y Allen, enlazadas con todo cuanto se sabia del caudaloso río del país de los negros, han

Mogador, lo recogió de boca de un marroquí que habia visitado á Tembuclu.

«El Nilo de Abeed, dico, ó Nilo de los negros, lleva tambien el nombre de *Nil-el Kebir* ó Gran Nilo, pero el de Egipto es llamado *Nil-el-Maar* ó *Nil-el-Scham*, segun los nombres árabes de Egipto y de Siria. Los habitantes de Tembuclu y de todo el interior del África sostienen que estos dos ríos se comunican entre sí, y aun dicen que son un solo y un mismo río.... Los africanos quedan admirados al saber que los europeos los consideran como dos ríos distintos, porque la experiencia les ha manifestado lo contrario.

«En el año 1780 partió de Tembuclu y en una canoa, para hacer una especulacion, una sociedad de diez y siete negros de *Djenny* ó *Jenna* que entendian el árabe y sabian leer el Alcoran; permutaron varias veces sus mercancías durante la travesia, y llegaron al Cairo despues de un viaje de catorce meses, durante los cuales se sustentaron de arroz y de otras producciones que de paso adquirian en las ciudades que visitaban. Estos negros refieren que entre Tembuclu y el Cairo hay mil y doscientas ciudades con sus mezquitas ó torreones, en las orillas del Nilo de Egipto y del Nilo de Sudan.

«Detuvieron en muchas ciudades todo el tiempo que les permitian sus negocios, su curiosidad ó sus inclinaciones. Por lo que hace al Nilo, en tres sitios diferentes lo hallaron tan poco profundo, en virtud de los muchos canales de riego que se sacan del brazo principal, que se vieron en la imposibilidad de continuar su viaje en la susodicha canoa, de suerte que tuvieron que transportarla por tierra hasta que dieron con una corriente bastante ancha y profunda para navegar. Tambien hallaron tres cataratas, pero la principal es la que hay á la entrada occidental del Uangara, en donde cargaron con su canoa, transportándola por tierra, y en cuanto pasaron la catarata, la echaron de nuevo en un inmenso lago ó *merja*, cuya orilla opuesta no podia alcanzar la vista. Por la noche echaron en el agua una ancha piedra para que los sirviera de ancorea, pusieron centinelas que estuvieron en acecho de los cocodrilos, de los elefantes y de los hipopótamos, que en aquellos sitios horriaguean mucho; y al llegar al Cairo se reunieron con la gran caravana del oeste (*Akkabah-el-Gharbi*) en direccion á Marruecos, de donde regresaron con la caravana de Akka á Tembuclu, y de Tembuclu á Djenny, á cuyo punto llegaron despues de una ausencia de tres años y dos meses.

(1) Véase el t. I, lib. IX, X y XIV.

(2) Esta relacion, como decimos, ha llegado indirectamente á nuestras manos. Mr. Jackson, cónsul inglés en

inducido recientemente á la mayoría de los geógrafos á considerar el Djoliba, el Nilo de los negros y el Kuara, como un solo y mismo río que llamaremos Niger, pero no por esto debe creerse que se haya resuelto enteramente el problema.

- En tres partes puede dividirse el curso del río: la una es la que hay desde sus fuentes hasta Tembuclu, la segunda desde Tembuclu hasta Yauri, y la última desde Yauri hasta el mar, ó en otros términos, el alto Niger ó *Djoliba* de los mandingos, el Niger medio ó *Nyl-el-Sudan* ó *Issa* de los árabes, y el Niger inferior ó *Kuara* de los haussanos. A pesar de los datos de Mungo-Park y de Caillié, solo pueden formarse todavía simples conjeturas sobre el curso del alto Niger en muchos de sus puntos, al paso que el curso del Niger medio, que tiene unas trescientas leguas de largo, es enteramente problemático, de suerte que este río no es conocido con exactitud sino en su parte inferior, merced al viaje de los hermanos Lander, que lo bajaron desde Yauri, y á los descubrimientos de William Allen que lo subió en 1833. Sin duda recibe el Niger muchos afluentes, pero apenas se conocen algunos, y aun estos únicamente de nombre. El Niger superior recibe por la izquierda el *Tankisso*, y por la derecha el *Milo* y el *Bagoé*, visitados entrambos por Caillié, el *Sarano*, el *Ulabá* y el *Ba-Nimmu*: el Niger inferior ó *Kuara* recibe por la izquierda el *Zirmi*, sobre el cual está situada la importante ciudad de *Sakkatu*, el *Kudunia*, y finalmente el *Tchadda* que procede del este con mucho caudal y con un volumen de agua que al parecer arguye la lejanía de sus fuentes.

Todavía no han resuelto enteramente los geógrafos la cuestión del Niger, por lo que nos es imposible fijar de una manera cierta los límites y la extensión de su cuenca, quedando además algunos puntos importantes por dilucidar.

No es posible manifestar las circunstancias del río en la parte media de su curso, que tiene unas trescientas leguas nada ménos, ni los afluentes que recibe, ni el punto de donde llegan. Tampoco se sabe nada del *Tchadda*, aunque el doctor Barth quiso identificarlo en el mes de abril de 1851 con el *Benue*, que corre de este á oeste por el país de Adamava, teniendo ochocientos metros de ancho por tres de profundidad, como si en aquel sitio se hallara lejos de sus fuentes. Por lo que hace al *Benue* y á su confluente el *Faró*, acaso nacen al mediodía del lago Tchad, detrás de las fuentes del Chary, y acaso también sucede que en la época de las crecidas los dos ríos comunican entre sí, pudiendo conciliarse en parte en este caso á los autores antiguos con la relación unánime de los árabes y de los africanos. Jamás podrá resolverse la importante cuestión del curso del Niger hasta que se hayan llenado estos vacíos, y particularmente hasta que se haya observado de una manera matemática el nivel de las muchas corrientes que bañan á Sudan.

Los países que vamos á visitar se extienden desde Senegambia hasta Kordofan y el valle del Nilo, siendo conocidos entre los geógrafos con el nombre colectivo de Sudan, tomado del árabe *Beled-el-Sudan* (país de los negros), mas esta denominación no es muy exacta, porque la raza roja ó púrpura ocupa una gran parte de ellos, y por esto Mr. d'Avezac propuso que se le sustituyera el nombre de *Takrur*, que es el que generalmente dan á este país los pueblos del África central. Si se incluyera en Sudan á Senegambia,

que físicamente forma parte de ella, bien pudiera dividirse aquella dilatada comarca en los términos siguientes: 1.º *Sudan occidental*, que se extiende entre el océano Atlántico y la margen izquierda del Djoliba ó Niger superior, comprendiendo los países de los ghilofs, de los mandingos, de los fulahs y el Bambara; 2.º *Sudan central*, que está situado entre el Djoliba ó Niger superior y el lago Tchad y comprende varios estados, entre los cuales se distinguen los de Tembuclu, Hausa, Burnu y Borgu, el país de los fellathas etc., de suerte que en este caso debiera aplicarse particularmente el nombre de *Takrur* á la parte occidental de esta subdivisión; 3.º *Sudan oriental*, entre el lago Tchad al oeste y el valle del Nilo superior al este, comprendiendo los países de Baguirmeh, Dar-Seleih ó Uaday, Dar-Fur y Kordofan. Mr. Jomard ha propuesto otra división que procede de este á oeste, y es como sigue: 1.º Abisinia, Sennar y todas las tierras situadas al este del Nilo Blanco; 2.º Kordofan, Darfur, Uaday y Baguirmeh (Sudan oriental); 3.º Bornu y todo el país que llega hasta Afnan (incluso el Sudan central); 4.º El país que comprende á Sakkatu ó Tembuclu (el *Takrur* propiamente dicho), y por último todo el país situado al oeste de Tembuclu y de Djenne hasta el Océano (Sudan occidental).

Entretanto que se trabaja para adquirir un conocimiento mas completo de aquellas comarcas y establecer definitivamente una división geográfica ménos hipotética, vamos á recorrerlas en dirección de oeste á este, penetrando luego debajo de una latitud inferior, y finalmente retrocediendo hasta el golfo de Guinea.

Al examinar la cuenca del Djoliba, desde los límites de Senegambia hasta los de Uankarah, únicamente nos proponemos describir los estados mas importantes que contiene. En su parte superior y entre la cordillera del monte Loma, en donde nace este río, segun se dice, y la de los montes Kong, hallaremos primeramente la espaciosa comarca llamada *Sangara* ó *Sangaran*, abundante en ganados, fértil en arroz y en trigo, y habitada por una nación idólatra que se compone de hombres robustos y belicosos, y que está gobernada por muchos gefes que se están haciendo la guerra casi siempre unos á otros.

Kankan está ocupado por un pueblo mahometano que se ha enriquecido por el comercio, y su capital *Kankan*, situada en las márgenes del Milo, que es un hermoso río que nace en el país de Kissi y que desagua en el Djoliba, contiene una población de seis mil habitantes, segun se cree. Esta ciudad está rodeada de un hermoso seto vivo que la defiende mejor que una tapia de tierra; tiene dos puertas, está situada en una espaciosa llanura de arena gris y muy fértil, y encierra dos mezquitas de barro, una para los hombres y otra para las mujeres. Este país cria muchos ganados y buenos caballos.

El país de *Uassulo*, situado al este de Kankan y al nordeste de Sangaran, es generalmente despejado, cortado de pequeñas colinas, y regado por el río de *Sarano*. Su suelo es fertilísimo; en toda la campiña se ven muchas aldehuelas á poca distancia unas de otras, y los habitantes tienen el carácter suave, humano y sumamente hospitalario, son fulahs pastores y labradores, pasan plaza de idólatras, aunque al parecer no tienen ningun culto eterno, y suelen hacerse incisiones en el rostro y limarse los dientes, pero son tan puercos que difícilmente puede asegurarse de que color son sus gorros y sus taparabos. El gefe de *Uassulo*,

que pasa por muy rico en oro y esclavos, reside en la aldea de *Sigala*, ocupada en gran parte por las chozas de este jefe y de sus numerosas mujeres (*).

El reducido país de *Amana*, situado en la orilla izquierda del *Djoliba*, comprende cinco ó seis aldeas sobre el río; su capital es *Curusa*, los habitantes son *dhialonkés*, por la mayor parte idólatras que se dedican a la agricultura y á la pesca. En este sitio el *Djoliba* no tiene mas que de dos á tres metros de profundidad en el mes de junio, y en el de julio comienza á salir de madre.

El país de *Bure* es montuoso y abunda mucho en terrenos de aluviones auríferos cuyo producto es muy considerable, y por esto los habitantes abandonan el cultivo del suelo para dedicarse exclusivamente al lavado del oro. La capital lleva tambien el nombre de *Bure*.

El país de *Bambara* formaba un dilatado y poderoso reino cuando le visitó *Mungo-Park*, mas en el día se halla dividido en dos estados diferentes, que algunos han propuesto llamar *Alto y Bajo Bambara*, pero que tambien puede llamarse *reino de Segó y reino de Jenne ó Djenny*. La primera aldea de importancia que se encuentra á la estremidad meridional del Alto Bambara es la de *Time*, que encierra seiscientos habitantes en parte mandingos y en parte bambaras: estos habitantes están separados por una tapia de tierra y viven en buena armonía, aunque los primeros son mahometanos y los otros paganos. A poca distancia de esta aldea se extiende una cordillera en donde se aglomeran las nubes, de suerte que por espacio de cinco ó seis meses llueve casi siempre. *Bamaku* es importante por su comercio; *Segó* ó *Seghu* es la capital de esta parte de Bambara, y cuando la visitó *Mungo-Park* era residencia del rey de todo el país. En ella fue donde el mencionado viajero contempló por la vez primera el curso del *Djoliba*. «Esta ciudad, segun la descripción que de ella hace, está situada en una y otra márgen del río, y se compone de cuatro barrios circuidos por altas murallas de arcilla; las casas son cuadradas, tienen el techo plano, estan construidas igualmente de arcilla, y por la mayor parte son blancas, habiendo algunas que tienen dos pisos. El número de los habitantes se calcula en treinta mil, aunque seguramente hay un poco de exageración en este cálculo: el rey reside en la orilla meridional; los habitantes navegan en unas canoas formadas por el tronco de dos árboles corpulentos, aluicados y unidos por dos extremos como las navecillas de los fulahs. Al rededor de la ciudad hay un poco de terreno cultivado, pero así como las murallas de cieno como las mencionadas canoas prueban que la civilización africana no hace progreso alguno.»

La capital del Bajo Bambara ó reino de *Jenne* ó de *Djenny* es *Jenne*, llamada tambien *Dhienné*, *Djenne* y *Djenny*, y en ella el *Djoliba* tiene la madre mas estrecha que en el país de *Amana*, en donde está mas cerca de sus fuentes, pues solo tiene unos doscientos metros de ancho. *Jenne* se halla en medio de una isla; su recinto es de dos á tres millas de circunferencia y formado por una mala tapia de tierra, de tres metros de alto por cuarenta centímetros de grueso; tiene muchas y pequeñas puertas; las casas son de ladrillos cocidos al sol, por su capacidad pueden compararse con las de las aldeas europeas, la mayor parte son de un

piso, y en todas hay azoteas, pero ninguna ventana que de á la calle. Este pueblo encierra una espaciosa mezquita de barro, dominada por dos torres macizas, en donde se reunen las golondrinas en número muy considerable, de suerte que la mezquita se halla abandonada por el hedor que exhala el estiércol de estas aves, y las oraciones se hacen en un reducido patio exterior. *Jenne* está plantada de baobales, sensitivas, palmas y otros árboles, contiene muchos extranjeros, y el concurso de las muchas caravanas que llegan y salen cada día la hacen animada y bulliciosa. Su población asiende al parecer á unos diez mil habitantes, y en ella hacen los moros mucho comercio, habiendose por su medio enriquecido. Los habitantes, dice *Caillié*, son muy industrioses; los ricos se dedican á las especulaciones mercantiles, y los mas pobres á diversos oficios. Hay en *Jenne* varios sastres que hacen vestidos que se remiten á *Tembuctu*, cerrajeros, albañiles, zapateros, esportilleros, embaladores y pescadores, de suerte que todos los habitantes se hacen útiles en uno ú otro concepto. Los moradores de *Jenne* son mahometanos, tienen muchas mujeres, á quienes tratan muy bien, á diferencia de los negros situados mas al sur, pero aunque siempre salen sin velo, nunca comen con sus maridos ni con sus hijos varones.

El rey de *Jenne* no reside en esta ciudad, y si en otra que ha levantado en la orilla derecha del río y á la que ha puesto el nombre de *El-Khanda l'Illah*, es decir á la gloria de Dios, que es la primera frase de una oración del Alcorán. En ella ha establecido varias escuelas públicas y gratuitas á donde van á estudiar todos los niños, y otras para los adultos, que están distribuidos en diferentes clases, segun el grado de su instrucción. La ciudad de *Isaui*, situada en la confluencia de los dos brazos del *Djoliba* que forman la isla de *Jenne*, es pequeña y sirve de puerto á esta última. Segun los naturales, estas dos ciudades estan á una jornada de distancia.

A tres jornadas noroeste de *Jenne*, dice *Caillié*, está situado el reino de *Masma*, que es un país habitado por fulahs mahometanos. Estos llevan casi todos dispuestos los cabellos en finisimas trenzas, se cubren con un sombrero de paja redondo y de alas anchas, todos van armados con arcs, flechas y tres ó cuatro venablos, siendo muy pocos los que tienen fusiles, y suelen ir á *Jenne* para vender unos bueyes muy hermosos, grandes carneros y otros productos de su suelo, que es fértil en arroz, en mijo, en alfónsigos, en cebollas y en sandías. Tambien crían mucha volatería y muy buenos caballos, y su capital es *Masma*, que está situada sobre el *Djoliba*.

Al noroeste de Bambara se halla el país de *Ludamar* ó *Eli-ad-amar*, que muchos geógrafos incluyen en Senegambia, pero que en nuestro concepto pertenece de una manera indudable á la cuenca del *Djoliba*. Tiene unas sesenta leguas de oeste á este por veinte y cinco ó treinta de norte á sur, encierra dilatadas selvas y pocos terrenos cultivados, y la población se compone de fulahs, generalmente de índole suave, y de unos moros barbaros que retuvieron cautivo á *Mungo-Park* y asesinaron al mayor *Houghton*. La fuerza militar de este importante reino consiste principalmente en caballería, y su capital es *Benum*, que consiste en una reunión de chozas sucias, diseminadas con mucha irregularidad, pareciendose mas bien á un campamento que á una ciudad.

(* *R. Caillié*. Diario de un Viaje á *Tembuctu* y á *Jenne*.
t. I. p. IX.)

Nada sabemos del reino de Biru sino lo que dice Mungo-Park. Linda al norte con Sahara, al oeste con Luda-mar, al sur con los estados de Masina y de Bambara, y al este con Tembuctu, á quien está sometido; parece muy populoso, sus habitantes son unos moros sumamente fanáticos, y su capital *Ualet* pasa por mas grande que Tembuctu. Esta ciudad hace mucho comercio con la sal que se extrae de las minas de Uaden, el Hoden que nuestros mapas consignan en el Gran Desierto.

En la orilla derecha del Djoliba se estiende el pais de *Banan-dongu*, es decir, la tierra de *Banan*, cuya primera aldea es *Cona*, que contiene una poblacion de ochocientos habitantes, todos negros. Mas abajo se entra en el majestuoso lago *Dibbie*, *Debo* ó *Djebu*, cuya orilla derecha está enajada de granito, y Caillié, que lo atravesó, dice que sus aguas son claras, que la corriente del río que lo alimenta es casi insensible, y que desde cualquier punto del lago se ve la tierra, ménos del lado de oeste, por donde se despliega como un mar interior. Siguiendo la costa septentrional, que se dirige con corta diferencia al oesnoroeste, y en una longitud de quince millas, se deja á la izquierda una lengua de tierra llana que penetra en el lago á muchas millas de distancia, y lo divide en dos partes, una superior y otra inferior. Este lago contiene muchas islas, está rodeado de dilatados pantanos, y cuando los marineros llegan á su centro disparan algunos fusilazos por vía de saludo, prorumpiendo en seguida la tripulacion entera con gritos de alegría. A la estremidad de este majestuoso lago se halla la aldea de *Didhiover*, que es grande y que se considera como la capital del pais. La tierra de *Banan* está poblada de negros mahometanos que poseen muchos esclavos, á quienes hacen cultivar la tierra, se dedican al comercio, construyen piraguas, crían ganados, fabrican diversos tejidos y se enriquecen por medio de su industria.

Un poco mas abajo del lago *Dibbie*, y tambien en la ribera derecha del Djoliba, se halla el pais de los *dirimanos*, cuya capital es la aldea de *Alcodia*. Los *dirimanos* son ladrones y á veces crueles, tienen el cabello rizado, la tez negra, las facciones elegantes, la nariz aguileña, los labios delgados y los ojos grandes, van armados con dos ó tres picas, arcos, flechas, un puñal, y á veces con un sable y un fusil. Las mujeres llevan la cabellera trenzada con algunas cuentas de vidrio, y se atraviesan el cartilago de la nariz con hebillas de abalorio.

Al este del lago *Dibbie* se entra tambien en el pais de los bandidos *sorgus* ó *tuaricos*, que recorren las orillas del Níger hasta la otra parte de Tembuctu, exigiendo impuestos de todas las embareaciones.

La primera ciudad del reino de Tembuctu y el puerto de la capital es *Cabra* ó *Kabra*, situada sobre uno de los brazos del Níger, que en aquel sitio forma una isla grande, pantanosa y enteramente inundada en la época de las crecidas. Esta pequeña ciudad tiene las calles estrechas, pero bastante limpias, encierra una mezquita poco capaz y superada de un minarete; sus casas son de barro, los techos están formados en azotea, y la poblacion asciende á mil y doscientas almas. La continua inundacion de los pantanos que circundan una parte de *Cabra* no permite á los habitantes cultivar el arroz, siendo tan árido el resto de la tierra circunvecina que la agricultura no puede sacar de ella ningun provecho. A cinco millas noroeste de *Cabra*

se presenta Tembuctu, ó para hablar correctamente, *Tembuktu*, segun el jeque El-Tunzi ⁽¹⁾, ciudad misteriosa que por mucho tiempo fué objeto de las investigaciones de los pueblos civilizados de Europa, mas esta capital no corresponde en manera alguna á las ideas de estension y de riqueza que de ella se tenían. «A primera vista dice Caillié, «solo ofrece una amalgama de malas casas de tierra, sin «que se vea otra cosa en todas direcciones que llanuras in- «mensas de arena movediza y de un blanco amarillento y «sumamente áridas. El cielo, en los términos del horizon- «te, es de un rojo pálido; la triste naturaleza ofrece en to- «das partes el mas profundo silencio; no se oye el canto «de un ave siquiera; y sin embargo hay un no sé qué de «imponente en el aspecto que presenta una gran ciudad «rodeada de arenas, y no pueden ménos de admirarse los «esfuerzos que debieron de hacer sus fundadores para le- «vantarla ⁽²⁾.»

Esta ciudad no es tan grande ni tan populosa como se habia supuesto: su circunferencia es de forma triangular y puede calcularse en tres millas, y su poblacion en diez ó doce mil habitantes, por la mayor parte negros *kissurs* y moros de Marruecos que despues de haber hecho fortuna regresan á su patria. Su comercio tampoco es tan considerable como pretende la fama, pues no se ve en ella la gran concurrencia de extranjeros que se ven en Jenne, procedentes de todos los puntos de Sudan. Está abierta por todos lados; sus casas son muy capaces, pero no muy altas, como que solo tienen un piso bajo, y están construidas con ladrillos redondos, arrollados en la mano y secados al sol; y las calles son limpias y bastante anchas para que por ellas puedan pasar de frente tres ginetes. La ciudad de Tembuctu encierra siete mezquitas, entre las que hay dos muy espaciosas y superada cada una de una torre de ladrillo á donde se sube por medio de una escalera interior; está situada en medio de una inmensa y arenosa llanura en la que crecen únicamente algunos arbustos achaparrados y mezquinos, como el *minosa ferruginea*, que solo se levanta á un metro de altura. La aridez de sus cercanías la obliga á buscar las provisiones á Jenne, aunque no deja de llevar algunas reses á su mercado la tribu de *Zauat*, que en parte reside en la ciudad de *Busbehey*, situada á dos dias de camino noroeste de Tembuktu. Se cultiva algun tabaco en las únicas porciones de tierra arcillosa que se ven al rededor de ciertas escavaciones naturales formadas en la arena y en donde se conservan las aguas llovedizas.

El calor que reina en Tembuktu es intolerable, la noche es tan cálida como el dia, nunca se percibe el menor soplo de aire que refrigere la atmósfera, y únicamente se hace un poco tolerable la temperatura á eso de las cuatro de la tarde.

El pueblo de Tembuktu es mahometano y muy celoso de sus prácticas religiosas; el traje es el mismo que el de los moros; cada jefe de familia tiene cuatro mujeres, lo mismo que los árabes, y muchos hay que las reunen con sus esclavos. Los habitantes son de suave indole, hospitalarios, inteligentes, industriosos y muy limpios en sus vestidos:

(1) Algunos geógrafos escriben tambien Den-Bokue ó Ten-Buctuo.

(2) Véase Caillié, diario de un viaje á Tembuktu y á Jenne, tomo I, p. 24.



los hombres son de regular estatura, bien formados y de seguro continente; su tez es de un negro subido y hermoso, la nariz algo mas aguileña que la de los mandingos, pero los labios delgados y los ojos hermosos, como entre los últimos. Las mujeres, generalmente hablando, son bastante lindas, nunca salen con velo, como en los estados berberiscos, gozan de mucha libertad, se trenzan la cabellera con mucho arte, se adornan la cabeza, el cuello y las orejas con bujías de vidrio, ámbar falso y otros objetos insignificantes que entre los pueblos que todavía se hallan en la infancia de la civilización se consideran como otras tantas alhajas, y finalmente se ponen brazaletes de plata y anillos de hierro plateado en los tobillos.

Segun el historiador árabe Sidi-Abhmed-Baba, el origen de Tembuctu asciende al año 510 de la hejira (1113 de la era cristiana.) Atribuyese su fundacion á una mujer de la horda de los tuaricos llamada *Boktua*, que se habia establecido en un pequeño oasis de las cercanías del Djoliba ó Niger, pero las tribus vecinas la llamaron *Tembuctua*, es decir, *propiedad de Boktua*. Estableciéronse en ella en lo sucesivo algunas de dichas tribus convirtiéndola en una ciudad grande y populosa, de suerte que en el siglo décimocuarto era ya el centro de un dilatado imperio que comprendia los reinos de Aghades, de Kachena, de Gualata, de Kano, de Melli, de Zamfara, y de Zegzeg. En 1672 Tembuctu pasó á ser tributario del imperio de Marruecos, á fines del siglo decimoctavo lo fué de Bambara y de Haussa alternativamente, y en el dia parece independiente, aunque no dejan de ponerle á contribucion con harta frecuencia los tuaricos, que andan errantes por sus fronteras llevando á veces sus escursiones hasta los términos de la capital.

El rey de Tembuctu es un negro muy respetado de sus vasallos y muy sencillo en sus costumbres, como que no gastan menos lujo que él en sus habitaciones y vestidos los comerciantes moros. Tambien se dedica al comercio, lo mismo que sus hijos, posee un patrimonio muy pingüe que le legaron sus mayores, tiene cuatro mujeres y un crecido número de esclavos, no percibe tributo alguno ni de su pueblo ni de los comerciantes extranjeros, no tiene ministros, y mas bien parece un padre de familia que gobierna á sus hijos, de suerte que todos sus súbditos le quieren, todos están dispuestos á obedecerle, todos corren á las armas, en caso de guerra, cuando los llaman, y si se suscitan algunas diferencias entre ellos, ocurren al príncipe, el cual convoca al consejo de los ancianos y pronuncia la sentencia, á la que defieren todos sin murmurar (1).

En la cuenca del Djoliba superior, que es una comarca casi de todo punto desconocida, citaremos los principales países que se estienden á mayor ó menor distancia por la orilla derecha del rio. El país mas cercano á las montañas de Kong es el de *Kaybi*, cuyos límites determinan por la parte del sur el rio de Yura, al oeste el de *Ba-Ninma*, al noroeste el monte Sibupi, y acaso el Melli al norte. Contiene muchos habitantes, asnos y caballos, y cerca del monte Bisnri se halla su capital, que también es conocida con el nombre de *Kaybi*.

Al nordeste de Kaybi se halla el país de *Kayri* ó *Kayveri*, cuya capital lleva el mismo nombre, y cuyos habitan-

tes, á lo que se dice, viven exclusivamente de robar.

El reino de *Kong* ó de *Conge*, situado al sur de Kaybi, cubierto por las montañas del mismo nombre y regado por el Yura, está poblado de negros mahometanos, que pueden poner en campaña mayor número de soldados que el país de Bambara. Su capital *Kong*, que parece una ciudad de ocho ó diez mil habitantes, es muy mercantil, está situada al pié de una montaña conocida con el nombre de *Tulile-Sin*; sus casas, que son de tierra y de techo llano, tienen dos pisos y están mejor construidas que las de Tembuctu, los habitantes se tñen de azul las cejas y los párpados, los bosques de las cercanías encierran muchos elefantes, y los pastos sustentan muchos caballos.

Al salir de Kong se pasan las montañas Kun-Kuri en el espacio de siete dias, y de ellas sacan los achantis el mayor número de sus esclavos, que en el mercado de Cumasia son llamados *dunkos* ó *dunkoers*. Algunos autores han creido que esta denominacion era el nombre de un pueblo ó de un país, pero en realidad es un nombre genérico con que los achantis designan á todos los pueblos salvajes del interior del África, porque para ellos significa lo mismo que *barbaros*.

Poquísimas noticias se tienen del reino de *Calanna*, situado al norte de Kayri. Únicamente se sabe que su capital *Calanna* está circuida de minas de hierro muy abundantes, que es muy populosa, y que muchos de sus habitantes ejercen el oficio de cerrajeros.

El país de *Dagumbah* ó *Degumbah*, situado al este del reino de Kong, abunda mucho, segun se dice, en oro y en ganados. Su capital *Yakadi*, que lleva también el nombre de *Dagumbah*, es grande y muy comerciante; sus mercados son concurridos por muchos mercaderes procedentes de todas las comarcas del África, y los principales artículos de su comercio consisten en ganado vacuno, caballar y otros animales. Esta ciudad es asiento de un oráculo muy célebre en Sudan, y no falta quien la suponga muy rica y populosa.

No es mas conocido el reino de *Fobi*, situado al sur de Calanna, cuya capital lleva el mismo nombre, siendo también muy imperfectas las noticias que se tienen del país de *Mosi*, cuya principal ciudad es *Kukupella*. Tampoco poseemos pormenores relativos á los reinos de *Filladu* y *Gago*, que se suponen abundantes en minas de oro y que confinan con unos desiertos que los separan de Tembuctu y del dilatado imperio de los fellahs en donde vamos á penetrar.

En dos reinos se dividia, en tiempo de Edrisi, toda la Nigricia occidental, que comprendela comarca de que tratamos: el de Takrur y el de Gana. El primero contenia la ciudad de Takrur, que ya no existe, y que era el centro del comercio de toda la Nigricia; en el segundo se hallaba Gana, que visitaremos pronto, ó sea, el *Ta-Gana* de Ptolomeo y el Kano de Leon el Africano. «Es probable que este estado se hallaba muy floreciente en el siglo décimo quinto, porque, segun Barros, los embajadores del rey de Benin dijeron á Juan II, rey de Portugal, que el reino de Benin era en cierto modo feudatario de un príncipe muy poderoso que residia en el interior, que se llamaba *O-ga-ne*, y que era venerado como sumo pontífice. ¿Por ventura este nombre no trae á la memoria el de Gana?»

Entre los negros del África central debe distinguirse el gran tronco de los *fellatah's*. De las tribus de este pueblo

(1) R. Catlin: Diario de un viaje á Tembuctu y á Jenne etc., t. II, p. 307.

las que habitan en los alrededores de Bornu se titulan mahometanos, pero las otras continúan en la idolatría, y todas están diseminadas en el África central. Su ejército se compone en gran parte de caballería, y por esto el geógrafo alemán Ritter los supone oriundos de una meseta montañosa, porque los caballos son generalmente muy raros en las bajas y abrasadas tierras de Sudán. Su arma consiste en un arco de hierro muy corto, y sus flechas están envenenadas, de suerte que la mas leve herida mata, y por esto llevan siempre consigo un contraveneno. Mr. Ritter cree que su origen es el mismo que el de los peuls ó pulos de Senegambia, que también llevan los nombres de foleys, felans y fulahs, cuya analogía con los de fellans y fellatah's no deja de ser notable, y en este caso debe decirse que así los unos como los otros descienden de un país alto y montuoso que puede considerarse como su patria común, pero tal vez no fue esta tampoco su primitiva morada, pues es muy posible, añade Mr. Ritter, que rechazados anteriormente del norte de Garamantia y de Getulia, hallaran en las montañas una acogida hospitalaria, y por consiguiente se establecieron en ellas. Lo cierto es que en el día constituyen el pueblo mas numeroso de la alta África central (1).

Aprovechándose del ascendiente adquirido sobre sus compatriotas, que hasta entonces vivieran diseminados en las selvas de Sudán, un gefe fellatah, el jeque Otman, mas conocido con el nombre de Hatman Danfodio, nuevo profeta conquistador, logro reunirlos y se apoderó de la provincia de Kano y de la de Ghubir ó Guber, á cuyo sultan dió muerte, conquistó en seguida los países de Hausa, de Cobbi, de Yauri, de Bornu, de Yarriba, de Raka y de Elora y una parte del de Nyffe, y á fines del siglo pasado echó los cimientos del imperio mas vasto de Sudán, que se propuso llamar imperio de los fellans ó fellatah's. En 1802 se volvió loco, por un exceso de fanatismo religioso, y habiendo fallecido en 1816 le sucedió su hijo Mahomet-Bello, que conservó casi todas las conquistas de su padre, á pesar de los esfuerzos de una parte de los pueblos conquistados para recobrar su independencia.

Clapperton (2) ha publicado un manuscrito árabe del sultan Mahomet-Bello, obra ciertamente apreciable no solo por los datos que suministra, sino tambien por otra circunstancia que no deja de ser interesante, pues es claro que la alta dignidad de su autor arguye cierto grado de civilización en el pueblo á quien gobierna. Según este príncipe literato, la provincia mas oriental de Takrur es la de Fur ó Dar-fur; al oeste de esta misma provincia se hallan los países de Uday y de Baguirmeh, que lindan al norte con algunos desiertos; al oeste de Baguirmeh existe Bornu, en cuya parte meridional hay el país de Achir, y al oeste de Bornu existen los países de Hausa, de Mali y de Bambara.

El mayor Denham supo del sultan Bello que el país de Mali ó Melli abunda en minas de oro. Este país, según buen discurso, es el mismo que visitó en el siglo decimocuarto el viajero moro Abu-Abd-Allah-Mahomet, mas conocido con el nombre de Ibn-Batuta, y según este via-

jero, nadie puede entrar en Mali, que es la capital del país, sin permiso del rey, que es un reyemulo despótico ante el cual se humillan todos los otros negros. Estos siempre juran por su nombre. «Si alguno de ellos, dice, es citado ante el príncipe, trae inmediatamente su vestido ordinario por un traje usado y una capa sucia, comparece á su presencia como un mendigo, con el vestido recogido hasta media pierna, da en tierra con ambos codos y conserva la postura de un suplicante. Cuando el rey dirige la palabra á uno de sus súbditos, este se echa los vestidos á la espalda y se cubre de polvo la cabeza, y en tanto que el príncipe hace uso de la palabra, todos los concurrentes permanecen con la cabeza descubierta. Lo que en sus costumbres me parece mas repugnante, añade Ibn-Batuta, es que dejan enteramente desnudos á sus hijos de ambos sexos, lo mismo que á sus esclavos casi varones como hembras. Las mujeres libres no se cubren hasta que se casan. Por último, los mas de ellos comen carne corrompida de perro y de asno».

En concepto del sultan Bello, el país de Mali es una vasta comarca habitada por un pueblo que en parte desciende de los coptos de Egipto, mas no faltan autores que creen que, por lo contrario, este pueblo es oriundo de una colonia de serankales. También hay algunos fellatah's, toruth, árabes, judíos y aun cristianos.

El país de Saughi es vasto y muy poblado; sus habitantes son una mezcla de sonhadjah, fellatah's y árabes errantes; todos son mahometanos y poseen cierto grado de civilización que indujo al sultan Bello á decir que entre ellos hay muchas personas doctas y piadosas.

El país de Muchir, que está bañado por muchos ríos, presenta una vegetación bastante bonita, y encierra algunos aluviones auríferos.

El dilatado país ó reino de Hausa está dividido en catorce provincias, gobernada cada una por un príncipe. Siete de ellas están situadas al oeste, y las siete restantes al este.

En el Hausa occidental se halla el país de Zamfara ó Zumfra, que tiene por capital á Zirmia, cuyos habitantes son reputados como los mas famosos ladrones del país. En ella se refugian los esclavos fugitivos de todos los puntos de Hausa.

El país de Kabi contiene desiertos arenosos, ríos y bosques.

Yauri ó Ya-ori es un reino dilatado y floreciente, que está regado por el Djoliba y que confina del lado del este con Hausa, al oeste con Borghon, al norte con el curso del Cobbi, y al sur con el Nyffe. Su capital Yauri, según los hermanos Lander, coge una extensión prodigiosa: sus murallas son altas, se hallan en muy buen estado, á pesar de estar construidas con barro, y tienen ocho ó diez leguas de circunferencia, y en ellas se entra por ocho puertas que, atendidas las circunstancias de las ciudades del África central, puede decirse que están bien fortificadas. No es fácil valuar exactamente la población de esta ciudad, porque los grupos de cabañas que la componen están diseminados en unos terrenos baldíos en parte, y en parte cultivados.

Observase en la ciudad mucha variedad de árboles, como limoneros y palmas de varias especies, pero las de dátiles no producen fruto, sin embargo de ser muy robustas. El palacio del sultan es un edificio muy vasto, ó por

(1) Karl Ritter. Geografía general comparada. Africa. I. II.

(2) Véase la obra titulada Viajes y descubrimientos hechos en el norte y en las comarcas centrales del África etc. por el mayor Denham, el capitán Clapperton y el doctor Oudney, t. III, p. 495 de la traducción francesa, Paris, 1826.

mejor decir, una reunion de casas de dos altos y circundadas de una pared elevada. Los dos viajeros ingleses de quienes tomamos estos pormenores no pudieron ménos de quedar sorprendidos al ver el gran número de nidos de golondrinas pegados al techo del cuarto de honor en donde los recibió el príncipe; las golondrinas, dicen, iban volando en todas direcciones y daban de comer á sus polluelos sin que nadie les interrumpiera, y así es que la sala estaba atestada de escombros, pues es de advertir que nunca se limpia. Esos pájaros se establecen en todos los puntos del interior del África, sin que los habitantes se lo impidan. Los yaurianos fabrican una pólvora grosera y de calidad muy mediana, y tambien hacen telas y sillas de montar bastante buenas.

« Las mujeres mas distinguidas llevan la cabellera trenzada con mucho arte y teñida de azul con añil, tambien se pintan los labios de amarillo y de azul, y por esto presentan una fisonomía tan estraña; y finalmente se ennegrecen los ojos con polvo de antimonio ó con otra droga que tiene la misma propiedad y que se trae de un pais denominado *Jacoba* ⁽¹⁾. »

El pais de *Nufe* ó *Nyffe*, llamado tambien *Tappa*, está habitado por un pueblo industrioso. El suelo está bien cultivado, y explotadas las minas de hierro; cada aldea tiene tres ó cuatro fraguas, y en ellas se fabrican tejidos de algodón y de lana y vidriados. Comprende muchas ciudades importantes: así es que la poblacion de *Tabra*, que es la capital, se calcula en diez y ocho ó veinte mil habitantes, y la de *Kulfa* en doce ó quince mil. El Níger riega este pais y baña á *Bajiebo*, que está situada en su orilla derecha y que es una ciudad floreciente, grande y populosa, merced á su comercio. En ella se hacen trueques continuos entre los habitantes de una y otra márgen, y por esto hay un crecido número de canoas de grandes dimensiones, que pasan incesantemente de una orilla á otra. Mas abajo de *Bajiebo* y en medio del rio se levanta una peña denominada *Kesa* ó *Kesy*, de noventa metros de alto, cuya base está guarnecida de vetustos árboles, y cuyos fragosos vertientes están cubiertos de chaparros en varios puntos: los nyffeanos la veneran mucho, porque creen que es residencia de un genio benéfico. Mas abajo de *Kesa* se ve la isla de *Bili*, notable por su opulencia, y á algunas leguas mas abajo la grande y populosa ciudad de *Rabba*, habitada principalmente por fellatah's, que en ella hacen un comercio de mucha cuenta. Un poco mas abajo de la confluencia del Níger y del Cadunia y á la orilla derecha se descubre la gran ciudad de *Egga*, sumamente notable por la actividad de su comercio, y cuyos habitantes, que por la mayor parte son nyffeanos, pagan tributo á los fellatah's.

El dilatado pais de *Yarba* ó *Yarriba* cria muchos caballos, y está cubierto de selvas y montañas, y bañado por un crecido número de rios. Su capital es *Katonga*, que está construida en forma de anfiteatro en la pendiente de una colina; rodeada por una muralla de seis metros de alto y defendida por un foso: tiene unas cinco leguas de circunferencia y una poblacion de ocho ó diez mil habitantes; sus casas están hechas de barro y

cubiertas de rastrojo, pero las vigas que sostienen las diversas partes de la morada del príncipe están adornadas con muchas y varias esculturas. Otras ciudades hay en *Yarriba* todavía de mas cuenta: así *Daffu* pasa por tener quince mil habitantes, y *Kuso* veinte mil. No son ménos importantes las ciudades de *Djanna*, *Tchadu* y *Tchaki*, como tambien la de *Boha*, que coge una estension considerable y que en lo antiguo fué capital del reino de *Yarriba*.

Finalmente *Guruma* ó *Ghurma*, cuya capital lleva el mismo nombre, no es tan grande como *Barghu*, pero es montuosa y está bien regada.

Igualmente se distinguen por su importancia las provincias del Haussa oriental. Segun el sultan Bello, la mas central es la de *Kachenah* ó *Afnau*, la mas estensa la de *Zeg-zeg*, la mas helicosa la de *Ghubir* ó *Guber*, y la mas fértil la de *Kanu* ó *Kano*, siendo las otras la de *Dor* ó *Daury*, *Aanu* y *Yerim*. Esta parte de Haussa encierra algunos bosques, rios, montañas y feraces valles. El pais, segun una tradicion que se halla en él muy divulgada, fué gobernado al principio por una princesa guerrera, llamada *Aminah*, hija de un príncipe de *Zeg-zeg*, que conquistó todas aquellas provincias y llegó á estender sus posesiones hasta la costa del Océano. Hay en esta parte de Haussa varios terrenos de aluviones auríferos, y algunas minas de cobre, de plomo, de antimonio, de alumbre y de sal.

La ciudad de *Kachenah* ó *Kachnah* es grande, pero no muy poblada con respecto á su estension; es capital de la provincia del mismo nombre, que tambien se llama *Afnau* ó *Afno*, y en su recinto se hallan bosques y campos cultivados.

Kano ó *Kanu*, la misma que Ptolomeo llama *Ta-Gana*, es el mas importante mercado de esclavos de cuantos se celebran en el África central. Esta ciudad ha ido creciendo á espensas de *Kachenah*, que en otro tiempo era la principal plaza de comercio de Haussa: su recinto, de dos fosos y de una tapia de tierra de diez metros de alto, tiene unas cinco leguas de circunferencia; sus casas, por la mayor parte de arcilla, son de dos pisos y aun no cogen la tercera parte de la superficie de toda la ciudad, que tambien está ocupada por un ancho pantano, y el palacio del gobierno es sumamente capaz, de suerte que parece una aldea murada. Hay en la ciudad una especie de hospital para los ciegos y otro para los cojos, y aunque *Clapperton* valúa la poblacion permanente en treinta ó cuarenta mil almas, en la época de los principales mercados es mucho mas considerable. Entre las costumbres que distinguen á los habitantes de *Kano* citaremos la de enterrar los muertos en el umbral de su casa, pero sin monumento ni inscripcion alguna, siendo de advertir que entre la plebe, á diferencia de las clases altas, no por esto dejan de habitar en ella los parientes. *Kano* comunica con *Fezzan* por *Damergu*, que es una ciudad grande y situada á unas cincuenta leguas noroeste, *Aghadex*, *Taradshit* y *Ghat*. El territorio de *Kano* contiene además otras ciudades importantes, entre ellas la de *Bachægia*, que encierra muchas casas de piedra con una poblacion de veinte á veinte y cinco mil habitantes.

La capital de *Zeg-zeg* es conocida con el nombre de *Zariya*. La ciudad vieja, que por los años 1800 fué arruinada, está casi de todo punto desierta, pero la nueva se

(1) Diario de una expedicion emprendida con objeto de explorar el curso y la desembocadura del Níger, por *Ricardo* y *Juan Lander*, t. II.

halla muy floreciente, y su poblacion se calcula en cincuenta mil almas.

Sackatu, situada al noroeste de Kano, es residencia del gefe del imperio de los fellatah's, soberano de todos los estados que acabamos de nombrar y de otros muchos que confinan con Burnu, y de los cuales hablaremos pronto. Para ir de Kano á Sackatu se atraviesan muchas ciudades, entre las que se distingue la de *Ratha* ó *Ratah*, situada á seis leguas sudoeste de Kachenah. Está rodeada, dice el capitan Clapperton, de enormes trozos de granito que se levantan como otros tantos torreones y forman su unica defensa por el lado del norte; entre sus casas las hay suspendidas de la cima de las rocas, como jaulas de pájaro, y por la parte del sur hay una mala tapia de tierra de seis metros de alto, que circunda enteramente la ciudad. Su poblacion es numerosa, y las mujeres son mas altas y mas corpulentas que en la mayor parte de los otros paises de esta parte del África. La ciudad de *Kuorra* contiene de cinco á seis mil habitantes. Finalmente despues de haber atravesado un pais muy arbolado y unos valles que se van ensanchando en razon de su proximidad á la residencia del sultan de los fellatah's, se entra en *Sackatu* ó *Sakkatu*.

Esta ciudad, cuyo nombre significa *alto ahí*, por haberla construido en 1803 los fellatah's despues de la conquista que hicieron de Ghubir y de Zamfara, es una de las mas populosas del interior del África. Sus casas, que están bastante bien construidas, no están reunidas en grupos, como sucede con las otras ciudades de Haussa, sino que forman calles regulares; y sus murallas, que tienen diez metros de altura, presentan doce puertas que regularmente se cierran al poner del sol, costumbre que se halla generalizada en la mayor parte del África. Contiene dos mezquitas, un mercado espacioso en el centro, y una gran plaza cuadrada delante de la casa del sultan, á donde van á parar las principales calles. El palacio del príncipe se compone de un crecido número de pequeños edificios, de cinco patios, de una mezquita y de un jardin, de manera que es una especie de pequeña ciudad. La poblacion de Sackatu asciende al parecer á setenta u ochenta mil habitantes.

Todo lo que llevamos dicho de los conocimientos del sultan Bello y del grado de civilizacion alcanzado por el pueblo de su imperio, merece algunas amplificaciones que no pueden menos de corroborar la opinion favorable que de ella debe tenerse. El príncipe no puede reducir á ninguno de sus súbditos á esclavitud; las provincias están gobernadas por unos administradores á quienes nombra y revoca cada y cuando mejor le parece, confisca en favor del estado los bienes de los empleados que se hacen culpables de concusion, y puede poner en campaña cien mil hombres de infantería y setenta mil de caballería, armados con fusiles fabricados en el pais. Los haussanios, generalmente hablando, son activos, inteligentes y laboriosos, tratan á sus esclavos con mas suavidad que todas las otras naciones de Sudan, profesan en gran parte el mahometismo, aunque solo conocen el ceremonial del islamismo, pronuncian en árabe todas las oraciones y fórmulas, y Clapperton asegura que por cada mil individuos, tanto negros como fellatah's, no hay uno siquiera que entienda lo que dice. No por esto sin embargo deja de ser admirable el grado de civilizacion á que se han encum-

brado aquellos pueblos del centro del África, máxime cuando se considera que entre ellos se han establecido algunas escuelas para los esclavos de uno y otro sexo. Clapperton es de parecer que la décima parte de los fellatah's saben leer y escribir.

El pais de *Katagum*, que Buckhard llama *Dar-Kataku*, comprende las nuevas provincias conquistadas de San-sanig y de Bediguna: linda al sur con un territorio independiente y conocido entre los habitantes con el nombre de *Korry-Korry*, al este con Burnu, y al oeste con la provincia de Kano, y su poblacion es muy numerosa, como que puede equipar cuatro mil hombres de caballería y veinte mil de infantería. Su capital *Katagum* es una de las primeras plazas fuertes del imperio de los fellatah's; tiene la forma de un cuadrado cuyos lados miran á los cuatro puntos cardinales, y está defendida por dos murallas de arcilla roja y tres fosos sin agua, á saber, uno exterior, otro interior y otro situado entre las dos murallas. Tienen estas siete metros de alto por tres de grueso en su base, y se van adelgazando hasta la parte superior, en donde solo tienen la anchura suficiente para un sendero insignificante; y los fosos tienen cinco metros de profundidad por siete de ancho. La poblacion de la ciudad debe de ascender á siete ú ocho mil habitantes.

Segun Buckhardt, los *katakus* son unos beduinos mahometanos que tienen la piel cobriza, que hablan el árabe, y que se suponen oriundos de Arabia; crían caballos de magníficas razas, y desde su establecimiento en el centro de África se han mezclado con los habitantes de *Borghu*, de *Baghermeh* y de *Burnu*. Sus armas son las lanzas, mas no deja de haber algunos que tienen espadas de dos filos y corazas en forma de conchas.

Dividese Sudan en muchas cuencas ó mesetas de diferentes elevaciones. Segun Leon el Africano, en el interior hay unas comarcas en que hace bastante frio, de suerte que los habitantes tienen que ausentarse durante una parte del año, y aun dice que en *Gago*, que es un pais al parecer situado al sudeste de Tembuctu, las viñas no medran en razon del frio, al paso que los alrededores de Gana están cubiertos de algodones y naranjos.

Yendo camino del este entraremos en la cuenca del lago Tchad, que es la que recibe las aguas de una parte de Haussa por el lado del oeste y que termina mas arriba de Sahara por el norte, en *Dar-Fur* por el este, y al sur en la meseta etiópica que ocupa el centro del África.

Al este de Haussa se halla el imperio de *Burnu*, del cual se tienen noticias muy exactas desde que lo visitaron los viajeros ingleses Denham, Clapperton y Oudney. Estrechado en sus fronteras, en virtud de las recientes conquistas de los fellatah's, este imperio, que todavía es bastante considerable, comprende además del Burnu propiamente dicho, que está situado entre Haussa y el lago Tchad, el *Kanem*, que ocupa las tierras comprendidas entre las riberas septentrionales del lago y Sahara, una gran parte de *Luggu* al sur del lago, y el *Mandara* al norte del *Luggu* (1).

El territorio del imperio de Burnu ofrece al oriente y al mediodía algunas montañas. A una legua de distancia de *Birnia*, que es su capital, corre de sudoeste á nordeste

(1) Clapperton, Denham y Oudney: Viajes y descubrimientos en el norte y en las comarcas centrales del África.

hasta su desembocadura en el lago Tchad un río denominado *Yeu*, que es casi tan ancho como el Nilo y que sostiene muchas embarcaciones de vela y remo, construidas con tablas.

El suelo se compone de una arena que ahorra el trabajo de herrar á los caballos, y necesita mucho riego. A lo largo del río se halla una piedra negra, que probablemente es esquita, pero también hay algunas piritas y una arcilla que sirve para fabricar vasijas. Según el tripolitano Abderraman-Agá, el sultán hace recoger una inmensa cantidad de oro, y Leon el Africano asegura que en la corte de Burnu los estribos, las espuelas, la vajilla y hasta las cadenas de los perros de caza son de oro puro; mas aunque el indígena Abdallah, que suministró á Mr. de Seetzen muchas noticias referentes á Burnu, asegura que en este país no hay ningún quijo de oro, ni de plata ni de cobre, y si tan solo algunas minas de hierro que se laborean, no es imposible conciliar entrambos asertos, supuesto que tal vez el oro, de que carece el Burnu propiamente dicho, procede de Uankarah. Hay también una planta espinosa de cuyas cenizas se extrae muy buena sal por medio de la lejía, y en un desierto situado á mucha distancia se hallan dos especies de anatron, uno blanco y otro encarnado.

El reino vegetal es muy rico, y contiene muchos árboles frutales y bosques enteros de árboles silvestres. Las palmas de dátiles son muy abundantes, pero, según Abdallah, no se encuentran en este país los limoneros y granados de que hablan otras relaciones. El *szuldi* escede á todos los árboles en elevación y corpulencia, y aunque su fruto no es alimenticio, produce un aceite que se emplea como remedio. «El país produce granos, pero ninguna de las legumbres cultivadas en Egipto. El arroz medra naturalmente y en gran cantidad después de las lluvias, porque, dice Abdallah, llueve mucho, y los habi-» tantes mueren con frecuencia del frío y de la humedad. No hay ninguna caña dulce, y en cuanto á la amarga nuez del *ngoro*, que acaso es la nuez de arca, procede de Kamein y de Afnau ó Kachnah.

Burnu posee todos los animales domésticos de Egipto, y los bosques crían muchos monos. Abdallah aseguró á Mr. de Seetzen que las mujeres se ven insultadas y violadas con mucha frecuencia por estos animales, de suerte que para prevenir esta conducta brutal se ven en la necesidad de atravesar un bosque en cuadrillas. Las numerosas girafas ramonean las hojas y los retoños de los árboles; los leones ocupan los desiertos; el cuero de los hipopótamos sirve para hacer látigos, el sebo para hacer velas, y la cera que de ellos se extrae para fabricar bujías. Los cuernos del *glembo*, que al parecer es el rebezo, suministran trompas guerreras, los ríos hormiguean en cocodrilos, y las plumas de avestruz constituyen un artículo de comercio: el *matzakweh*, llamado el rey de las aves, en razón de la incomparable belleza de su diapreado plumaje; el *adgunon*, que es mas corpulento que las otras aves, á escepcion del avestruz, que sin embargo no deja de temerle, y por último el *knilodan*, que es un cuadrúpedo carnívoro mas fuerte que el león y el tigre, aguardan todavía el exámen y la crítica de los naturalistas.

Las langostas vuelan: de ellas hay dos especies, y la una, asada con manteca en un puchero, sirve de alimento. En los troncos de los árboles se halla en abundan-

cia la miel silvestre. El arador, *vena medinensis* (*Pulex penetrans*, L.) es muy común y se pega á todas las partes del cuerpo.

El calor es excesivo en Burnu, pero no siempre tiene la misma intensidad. Desde el mes de marzo hasta fines de junio es cuando el sol tiene mas fuerza, de suerte que durante este período, que al propio tiempo es el de los vientos abrasadores y sofocantes del sur y del sudeste, el termómetro sube á veces á 42 grados (centígrado). Las borrascas mas violentas tienen especialmente lugar en el mes de mayo, y siempre van acompañadas de rayos, truenos y lluvias; mas es tan seca en dicha época la tierra y absorbe el agua con tanta prontitud, que apenas experimentan los indígenas las incomodidades de tan húmeda estación. Entonces es cuando se prepara la tierra para la siembra, que debe estar terminada antes que concluya el mes de junio, porque en esta época los ríos y los lagos comienzan á rebosar y no pocas veces cubren dilatados espacios de muchas leguas cuadradas. Al acercarse el invierno, que principia en el mes de octubre, las lluvias son ménos frecuentes, y por esto los campesinos aprovechan esta época para verificar la cosecha. En el mes de diciembre y en los primeros días de enero, el termómetro no sube nunca á mas de 23 grados (1).

El país está muy poblado, y las ciudades, que generalmente hablando son grandes y bien construidas, están cercadas de murallas de diez ó doce metros de alto por unos seis de grueso. «Las habitaciones consisten en muchos patios murados con algunos cuartos exteriores para los esclavos, habiendo además un pasadizo y un patio interior por donde se va á las casas de las mujeres. Cada una de estas tiene su pequeño patio murado y una casa muy bonita y tejada con rastrojo, desde donde, por medio de una escalera de media docena de peldaños, se sube á la casa del propietario, que se compone de dos cuerpos semejantes á torrecillas que comunican entre sí por medio de una azotea que da vista á la calle por una ventana almenada.» Las paredes son de una arcilla rojiza y muy tersa; los techos están abovedados con mucho gusto y con ramas de árbol, y en las paredes hay cuernos de gacela y de otros antílopes para colgar el carcaj, el arco, las lanzas y los broqueles del amo de la casa (2).

La antigua capital de Burnu, llamada *Akumbo* ó *Birnia*, que fué destruida por los fellah's, era una de las mayores ciudades de toda el África. «Siempre he oído hablar del Cairo, de ese gran Cairo, dice Abdallah en su enérgico lenguaje, pero todo es una chilindrina (*harra*) en comparación de Burnu.» Este viajero aseguró además «que es imposible atravesar la ciudad en un día: si un niño llega á estraviarse por ella, puede decirse que ha perdido sus padres para siempre, pues es imposible encontrarlos.» No faltan otros testimonios que confirman hasta cierto punto esta descripción, y los mismos tripolitanos están acordes en asegurar que *Burnu* ó *Birnia*, compuesta de diez mil casas, escede con mucho á la capital de su patria. Esta ciudad tenía un número muy considerable de puertas y unas murallas de piedra y de

(1) Denham, Clapperton y Gaidner: Viajes y descubrimientos etc., t. II, p. 280 y siguientes.

(2) Karl Ritter: Geografía de África, t. II.

arcilla muy gruesas y provistas de gradas en el interior: las mezquitas estaban superadas de elevadísimas torres, las habitaciones de los magnates y de los ricos eran de piedra, muy sólidas y del mismo género que las casas del Cairo, aunque más altas, la mezquita mayor contenía la escuela principal, comparada por Abdallah a la academia que hay en la mezquita de El-Asbar en el Cairo, y en ella había, además del Alcorán, muchas obras científicas para uso de los numerosos estudiantes que aprendían a leer, escribir y contar.

El capitán Clapperton ha confirmado este cuadro de Birnia. «Llegamos, dice, al solar de aquella antigua capital, cuyos escombros contribuyeron más que todos los relatos que de su magnificencia nos hicieron, a convencernos de la pujanza de sus antiguos sultanes. Habíamos visto ya unas treinta ciudades á cual más grande, que los fellatah's arrasaron enteramente cuando destruyeron á Birnia, que cogía un espacio de cinco ó seis millas cuadradas, y cuya población, á lo que se dice, era de doscientas mil almas. Todavía subsisten en muchos puntos los restos de las murallas en grandes y duras masas de ladrillos rojos, que tienen de un metro á un metro y cincoenta centímetros de grueso por cinco ó seis de alto.»

El nombre de *Birnia* equivale al de Medina entre los árabes, y significa capital, por cuyo motivo ha continuado aplicándose á la ciudad que sucedió á la antigua y que está situada al sudeste y á poca distancia del lago Tchad. Esta ciudad está rodeada de murallas y poblada de diez mil habitantes: el emperador reside en un palacio de barro, aunque también tiene otra residencia en la ciudad de *Kuka*, que es poco estensa y situada al norte de la anterior, que en el día parece muy importante. Comunica con *Sekatu* y *Kano*, y finalmente también está en relaciones con *Fezzan* y *Tripoli* por la ciudad de *Zender*, que es de bastante cuenta y situada al noroeste, *Damergu*, *Aghades* y *Ghat*. Entre *Zender* y *Kuka*, y en el Uadi de *Mellaha* se encuentra la aldea de *Unguratura*, en donde murió estenuado, á 2 de abril de 1831, el viajero James Richardson. Las otras ciudades de *Burnu* son: *Angorau*, que pasa por la más populosa, como que contiene más de treinta mil habitantes, sin estar rodeada de murallas, pero si mejor construida que *Kuka*, y situada entre esta y la nueva Birnia: celebra cada miércoles un importante mercado en donde se reúnen á veces hasta cien mil hombres, y aunque sus casas no están cercanas unas á otras, en cambio son más espaciales y más cómodas. Al sur de la nueva Birnia existe la importante ciudad de *Yeddia*, que está rodeada de murallas; más al sur la de *Digoua*, que es grande, murada y de cerca de treinta mil almas de población, y todavía más al sur las de *Affagay*, *Sogama*, *Kindotcha*, *Masseram* y *Kingoua*, que encierran veinte mil habitantes.

Todo el país situado al sur de *Digoua* y hasta la frontera de la provincia de *Mandara*, está cubierto de terrenos de aluviones arcillosos de un color muy subido: el camino se hace muy difícil por las hendeduras que el suelo presenta de muchos centímetros de ancho, y durante la estación lluviosa el agua llovediza permanece sobre la tierra por espacio de muchos meses. La provincia de *Mandara* está

circunscrita del lado del norte por unas montañas de seiscientos metros de alto, cuyos escarpados y fragosos vertientes se hallan enajados de árboles: *Delou* ó *Delo*, que en otro tiempo era su capital, la ciudad más septentrional de la provincia, contiene diez mil habitantes, en ella reside el sultán, y los valles circunvecinos están llenos de higueras y de olorosos arbustos. La que actualmente es capital de este reducido estado, que más bien debe considerarse como aliado que como tributario de *Burnu*, es *Mora*, situada algunas leguas más lejos, y rodeada de montañas que forman una muralla natural que la pone á cubierto del ataque de los fellatah's.

Las montañas que se extienden en la parte meridional de *Manlari* no tienen al parecer más que ochocientos metros de altura media, aunque no dejan de haber entre ellas algunas cumbres situadas á más de novecientos metros de elevación. Estas montañas se prolongan á larga distancia, en dirección al sur y por unas comarcas desconocidas en donde viven unos pueblos sobre los cuales el doctor Oudney no ha podido proporcionarse sino tal cual noticia sumamente vaga. «Estas naciones, dice, son muy numerosas, generalmente se pintan el cuerpo de diversos colores, y viven en común sin distinción alguna de parentesco. Entre ellos se ven con frecuencia unos lagos espaciosos y muy abundantes en pesca, al paso que en los valles hay muchos mangles, higos silvestres y caecabates. En aquellas montañas es muy común el hierro, mas no parece sino que no hay absolutamente en ellas otro metal alguno, siendo también muy abundante el hierro cerca de *Karowa* y al sudeste de *Mandara*.»

Si no es cierto que *Mandara* depende de *Burnu*, no debe decirse lo propio de *Kanem*. Este país, situado á lo largo de las márgenes septentrionales y orientales del lago Tchad, es una provincia del imperio de *Burnu*, su territorio es sumamente fértil, pero no muy poblado, y sus principales ciudades son *Lari*, que tiene dos mil habitantes y cuyas casas no son otra cosa que cubiertas de juncos; *Mabuh*, que, con corta diferencia, encierra la misma población, y *Man*, que es algo más importante y al propio tiempo la capital. Hallase también, según *Burckhard*, una ciudad de bastante cuenta denominada *Kanem*, situada en el camino de *Katagum* á *Burnu* y habitada por algunos beduinos que no conocen el árabe.

La dinastía que en tiempo de Leon el Africano reinaba en *Burnu* pertenecía á la tribu árabe ó berberisca de *Berdea*, y aun parece que todavía reina la misma familia, como que, según Abdallah, «el sultán no es negro, sino de un moreno subido, y nunca come pan, sino arroz, merced á una antigua profecía que supone que el uso del pan le acarrearía la muerte.» El gobierno no es hereditario sino en línea masculina, y además de sus cuatro esposas legítimas, que son naturales de *Burnu*, el sultán mantiene un número muy crecido de esclavas.

El doctor Oudney y el capitán Clapperton dicen que el emperador de *Burnu* es soberano únicamente de nombre, y que el país está gobernado en realidad por un jeque llamado *El-Kanem*, que libertó á su patria del yugo de los fellatah's.

En tiempo de Leon los burnueses vivían sin ninguna religión positiva, ó por lo menos sin culto, y tenían comunidad de mujeres y de hijos, mas en el día profesan la religión mahometana, y circuncidan á los niños de uno y otro

(1) Clapperton, Denham y Oudney. Viajes y descubrimientos hechos en las comarcas centrales del África. T. II, p. 10 de la traducción francesa de *Burnu* y *La mandara*.

sexo. También hay sin embargo en aquel país algunos cristianos libres que celebran ciertos días festivos, pero que no tienen iglesia alguna; los negros y los esclavos abisinios son muy numerosos, pero no puede decirse lo mismo de los judíos, porque no los hay. Para convertir á dichas esclavos abisinios a la religion mahometana se hace uso de un medio muy eficaz, que consiste en darlos golpes hasta que sepan repetir: «no hay mas Dios que Dios, y Mahoma es su profeta», porque con esta profesion de fe se da por terminado el asunto. Hay muchos esclavos negros, procedentes del país de *Banda*, que tienen los dientes muy puntiagudos, siendo punto menos que incurables las llagas que producen sus mordeduras; así es que sus amos no se olvidan nunca de limárselos.

No fue poca la sorpresa de Mr. de Seetzen al saber que el sultan de Burnu tenía muchos esclavos franceses, entre los cuales los había aun con el traje europeo. Estos esclavos han establecido una fundicion de cañones de bronce, de que hace uso el sultan en las guerras que sostiene contra los negros paganos que viven al sur del imperio.

El comercio de Burnu es muy activo: así es que constantemente se ven en este país muchos comerciantes extranjeros. Los negocios principales están en manos de los tunecinos, mas no dejan de llevar muchas mercancías los tripolitanos, los egipcios, los fezzanenses y los negros de Afnan. Fabricanse en Burnu varias sortijas ó anillos de oro, de plata y de cobre amarillo, alfileres, sábanas y tejidos, habiendo también grabadores en sellos y piedras finas.

Hablase en Burnu diez dialectos diferentes de la misma lengua. Los *chuaa* han introducido en el país un árabe bastante puro, están divididos en tribus que todavía llevan los nombres de algunas de las hordas de beduinos que recorren el Egipto, se suponen dotados del don de profecía, y suministran quince mil hombres de caballería al ejército de Burnu. Una de sus tribus ofrece la mas completa semejanza con las cuadrillas de bohemios que andan errantes por toda la tierra.

Los *burnueses* propiamente dichos se dan el nombre de *kenory*, tienen el rostro ancho, la nariz gruesa como la de los negros, la boca muy hendida y adornada de hermosos dientes, y la frente alta; sus modales son afectuosos y firmes, su carácter indolente, y su religion el mahometismo. Observan con mucha escrupulosidad los preceptos de su religion, pero no son tan tolerantes como los árabes; todas las personas de uno y otro sexo se cubren de pintarrajos haciendose unas veinte muescas en cada mejilla; los ricos casi nunca tienen mas de dos ó tres mujeres á un tiempo, los pobres solamente una, y aunque no son muy bonitas, en cambio son muy aseadas.

Los *mandaranos* tienen mejores cualidades físicas que los burnueses, la frente elevada y tersa, la nariz punto menos que aguileña, los ojos grandes y brillantes, y la fisonomía expresiva. Las mujeres son muy celebradas por su gracia, son muy bien formadas, y sus pies y manos de una pequeñez encantadora. Una protuberancia posterior, casi tan desarrollada como entre las hotentotas, es á los ojos de un turco una perfección inestimable en una esclava mandarana. La religion musulmana está generalizada entre todos los mandaranos de las ciudades, y únicamente en las montañas se hallan algunos idolatras á quienes llaman *infieles* (*kerdis*).

Los habitantes de Kanem llevan el nombre de *kerem-*

bus, pero Horneemann les da el de *kojam*, suponiendo que es el que reciben de los pueblos vecinos, porque se sustentan de carne y de laticinios. Los hay mahometanos, y los hay idolatras; tienen por armas una lanza, un broquel y un puñal prendido al brazo izquierdo por medio de un anillo que rodea el puño, y componen la mayor parte del ejército de Burnu. Las mujeres se adornan la cabeza con trenzillas de pelo que cuelgan al rededor hasta la nuca, recargándolas de cuentecitas de cobre ó anillos de plata.

El país de Baguirmeh se estiende al sudeste del lago Tchad, entre las fronteras de Kanem y el curso del Chary, que acaba por desembocar en dicho lago; pero antes de hablar de este país, que por cierto es poco conocido, es preciso decir algunas palabras del lago Tchad, cuya forma nos ha dado á conocer el mayor Denham, aunque segun dice el doctor Overweg que navego por el en el mes de mayo de 1851, parece que exageró su estension. A los portomenores que hemos dado con respecto á aquella masa de agua que, antes que fuera bien conocida, se condecoraba con el título de *mar de Nigritia*, añadiremos que en sus orillas, en la parte denominada *Hamese* y en medio de una inmensa llanura, se ven unas masas enormes de granito rojo que están situadas á mucha distancia de las montañas graníticas, y que los habitantes llaman *Tarima de Noé*. Muchas de aquellas masas graníticas están trepadas. El agua del lago es dulce y agradable; su profundidad media es de tres á cuatro metros y cincuenta centímetros; del lado del sudoeste hay una hendedura muy profunda, sin la que la forma del lago seria casi oval; las orillas del norte están cortadas de dilatadas cienagas, cuya agua se halla muy saturada de carbonato de sosa, que los naturales llaman *trona*. Durante la estacion seca las orillas del lago están cubiertas de yerbas de elevacion extraordinaria, como que en ellas se refugian los elefantes, y también se observa en las mismas márgenes un árbol denominado *sego*, cuya madera sirve para hacer broqueles. Su estension varia con las estaciones, pues en la lluviosa aumenta, al paso que en la estacion seca las aguas se evaporan de una manera muy considerable, y hasta las islas que encierra parecen confundirse con la orilla meridional. Estas islas que se encimbran en medio del lago en numero de ciento, poco mas ó menos, están habitadas por *biddumahs* ó *buddumas*, son bastante espaciales y muy arboladas, y sus riberas se hallan infestadas por numerosos cocodrilos y algunos hipopotamos. Los *biddumahs*, que sin razon han sido representados como muy crueles, habitan algunas aldeas y poseen muchas reses de ganado mayor y reses vacuas, y comunican por medio de barquichuelos con *Bree Bry*, que es un portezuelo de Burnu, situado á trece kilómetros de distancia este de Kuka.

El país de Baguirmeh, llamado también *Baghermah* y *Bagharma*, presenta varios depositos de agua que en la estacion de las lluvias forman lagos transitorios, aunque no deja de haber otros persistentes, y esta es sin duda la clase á que pertenece el lago *Fittre*, cuya situacion es poco conocida, pero que, segun un indigena, tiene una circunferencia de cinco dias de camino, dimension en nuestro concepto muy exagerada.

En lo antiguo Baguirmeh dependia de Burnu. Confina al oeste con el curso del Chary, y al este con Talay, y la residencia del soberano es al parecer *Mesna*. No obstante, no debe pasarse en silencio á *Tungahin*, que está situada á

van de Dar-Fur al Cairo por Kordofan y el valle del Nilo.

La capital de Dar-Seleih es *Uarah*, edificada con ladrillos secados al sol. Las casas no tienen mas que un piso, á escepcion del palacio y de la mezquita mayor, que son de piedra y madera, y el harem está custodiado por un gran número de eunucos. Todavía no conocemos la situación geográfica ni la población de esta ciudad, que está rodeada de unas treinta villas ó aldeas muy populosas. Entre los otros centros de población citaremos además á *Bir Tauil*, que es residencia del gobernador del este; *Yaua*, situada en el valle de Batha, al sur de los montes *Madagau*, residencia del rey de los *firy* y *Am-djellab*.

Las rentas del reino consisten en algunos impuestos establecidos sobre los productos del suelo, y las provincias están obligadas á pagarlas en numerario, en *Uarah* y en épocas fijas. El importe de la suma se calcula de una manera muy estravagante, que consiste en poner dicha suma en una rama de cierto árbol, y no se da por completo el tributo hasta que se rompe la rama. El comercio consiste especialmente en café, esclavos, dientes de elefante y plumas de avestruz. Por último, si hemos de dar crédito á la relacion de un príncipe del país, Jafar, hijo del sultan Sabun, en las montañas de Uaday ó Dar-Seleih hay algunos cristianos de color cobrizo.

Al este de Uaday se halla el gran país de *For* ó *Dar-el-For*, que designamos en los mapas con el nombre de *Dar-Fur*, pero que solo conocemos por la incompleta relacion del viajero inglés Browne y por la mas reciente del jeque Mahomet-el-Tunsi. Para atravesar de norte á sur es necesario emplear cuarenta y nueve ó cincuenta dias de camino, al paso que su anchura de oeste á este es de quince dias hasta la parte desierta, prescindiendo del territorio ocupado por muchas tribus árabes que se hallan establecidas en las fronteras, especialmente del lado de Kordofan.

Dar-Fur está cruzado de norte á sur y en su parte occidental por los montes *Marrak*, que acaso separan la cuenca del lago Tchad de la de Bahr-el-Abiad. No está bañado por rio alguno, mas todavía no se sabe bien el paradero de la caudalosa corriente llamada *Bore*, que despues de las lluvias diluviales del país sale de los montes *Marrak*, corre á lo largo de la cordillera por la parte de oeste y desaparece en seguida, tal vez para desembocar en el Misselat ó el Bahr-el-Ghazal, que es un gran confluente del Bahr-el-Abiad que, segun se dice, acaba por desembocar en este rio, hácia el grado noveno y al sur de Dar-Fur. En la parte septentrional y á breve distancia de Tendelty y de Marbutah, se encuentra el valle de *Ku*, surcado por otra corriente ménos considerable, que en la época de las lluvias tropicales se derrama, á manera de torrente, entre Djedyd-el-Sayl y una montaña aislada y conocida con el nombre de Greiwed, para formar un espacioso lago que se conserva tal aun despues de la inundacion. Los montes *Marrak* tambien dan origen, durante la estacion de las lluvias, á varias corrientes transitorias que se pierden en las arenas.

Las estaciones de Dar-Fur llevan tres meses de ventaja á las de Egipto; el otoño es la estacion de las lluvias, y de estas las mas duraderas son de setenta y cinco dias. Este país abunda en producciones vegetales y en sal fósil; los numerosos pastos de las montañas sustentan muchos ga-

nados, y hay una multitud de cazadores que forman una casta particular y que se dedican á la persecucion de los animales monteses, la girafa, el avestruz, la gacela, el elefante, el búfalo, la hiena, el leon y el rinoceronte. Además de las plantas medicinales y tintóreas se hallan otros vegetales de virtudes muy singulares, como el *calao*, que es un árbol cuyas hojas se masean para que desaparezca de la boca el olor del vino, el *dagarak*, que cura en el acto la inflamacion de los ojos y calma las mas violentas oftalmias etc. El sultan dá solemnemente la señal de la siembra, y esta ceremonia recuerda la fiesta que se dedica en China á la agricultura.

En cuanto empieza la estacion de las lluvias, todos los propietarios se dirigen á sus campos con todos los trabajadores que pueden reunir, hacen unos agujeros en tierra á unos seis decímetros de distancia, y queda terminada con este solo hecho la labor y la sementera; el mijo se recoge á los dos meses, y á los tres el trigo. El arroz medra naturalmente y en tanta abundancia, que con ser de superior calidad no se le hace caso. Los habitantes de Dar-Fur se aplican mucho al cultivo de dura y del mijo, pero desprecian el del trigo; los encargados de la cosecha son los esclavos y las mujeres; y los dátiles, que no dejan de ser abundantes, sirven, como el trigo, para la preparacion de un licor espirituoso y llamado *merissah*. Segun Browne, las producciones vegetales no son muy numerosas, pero se distinguen por sus espinas y por la consistencia de su madera, como el tamarindo, el plátano, el sicómoro, el *nabk* y otros muchos que vemos indicados y aun descritos en parte por este viajero; pero el tamarindo, sobre ser poco abundante, es el único árbol cuyo fruto merezca ser cogido, y hasta la palma produce un fruto pequeño é insípido. El tabaco en algunas comarcas parece indígena. Los furianos creen en los genios familiares y en la hechicería: y aun dicen que sus magos tienen el poder de trasformarse y poner á otros en estado de catalepsia y aun de letargo. Sus costumbres son muy fáciles, pues ni observan con rigor los preceptos del Alcoran, ni andan muy escrupulosos en las relaciones de uno y otro sexo, se embriagan con mucha frecuencia con la bebida fermentada que se conoce con el nombre de *merissah*, perdonan sin dificultad las infidelidades de sus mujeres, con tal que les reporten algun lucro, y á pesar de que pueden tener tantas mujeres como quieran, de suerte que el soberano tiene mas de ciento y los magnates mas de treinta, ocurre muy á menudo que sordos á la voz de la moral universal, el hermano se casa con la hermana y el padre con la hija. Tambien tienen facultad de engañar á aquellos con quienes se trata, y apoderarse de los bienes ajenos, con tal que pueda hacerse impunemente: la mujer no come nunca en presencia de su marido, porque este hecho se presume inconveniente; el matrimonio no puede consumarse hasta despues de siete dias, y las mujeres toman parte en las ceremonias, en los negocios y en todas las ocupaciones de los hombres. Practícanse en Dar-Fur la circuncision y la escision, se hace mucho comercio de esclavos jóvenes, y los comerciantes de este género llevan el nombre de *djellabys*. El comercio se hace por trueque, y las caravanas de Dar-Fur, que á veces se componen de tres ó cuatro mil camellos y de mil quinientos ó dos mil hombres, mantienen relaciones no interrumpidas con Egipto y Arabia, yendo al Cairo en treinta y siete dias y pasando por Bir-el-

Malha, que es un pozo del desierto. Selima, que es una ciudad de Nubia, Chabb, Beris, Khardjeh, que es capital del grande oasis egipcio, y Synt.

En Dar-Fur las artes se hallan aun en mantillas, mas no deja de haber plateros, cerrajeros, ebanistas, albañiles y otros artesanos que preparan bastante bien el cuero, la pólvora y otras municiones de guerra.

Dar-Fur, lo mismo que Kordofan y Uadai, es un grupo de oasis rodeado de desiertos. En la provincia de *Rygh*, que está situada al norte, se encuentran los países de *Zaghawah* de *Tekenyary* y de *Berty*, que encierran muchas y muy pobladas aldeas, entre las cuales citaremos la de *Surayneh*. En el último de los citados países y al noroeste de una montaña aislada y conocida con el nombre de monte *Kuzah* existe la ciudad de *Kobeyh*, capital de Dar-Fur, á la que Browne atribuye solamente seis mil habitantes, pero que parece tener mas del doble: está circuida de empalizadas, contiene dos mezquitas y cinco escuelas públicas, y liere un comercio de mucha cuenta, particularmente á la llegada y salida de las caravanas. A dos jornadas sudeste de *Kobeyh* y á la otra parte del monte *Kuzah* se halla la importante ciudad de *Tendely*, en donde existe el *Facher*, ó sea, la actual residencia del sultan. Asimismo es bastante notable la ciudad de *Djedid-al-Saqi*, como tambien la de *Marbutah*, en cuyas cercanías hay un dilatado bosque de gomeros.

Es punto menos que imposible saber á cuánto asciende la poblacion de Dar-Fur, mas aunque Browne la computa en doscientas mil almas, parece que ha de ser mucho mas considerable. Las facciones de los negros de Dar-Fur son diferentes de las de los negros de Guinea, pero de ordinario sus cabellos son cortos y sencillos, estos habitantes son desaseados, ladrones, hipócritas y cobardes, soportan mucho tiempo el hambre y la sed, y en vez de bañarse se untan el cuerpo con una pasta pingosa que, segun las observaciones de Browne, es muy espesa, pero no muy negra. Los furianos tienen una fuerza de contraccion singular que al parecer reside en los nervios; sus fibras musculares son de un rojo brillante, el peso de sus huesos es muy notable, su vista excelente, de suerte que entre ellos hay muy pocos miopes y ningun ciego, sus dientes son blancos y fuertes, casi nunca se deterioran, de manera que se conservan hasta una edad muy avanzada. Estos pueblos hablan un idioma que les es propio, mas al mismo tiempo se hallan muy familiarizados con la lengua arabe.

Segun un habitante del país que Mr. de Zeetzen halló en el Cairo, los furianos profesan la religion mahometana, tienen el Alcoran, y muchos de ellos instruyen á sus hijos en la lectura de este libro enseñandoles ademas á escribir el árabe, que es la unica lengua de que se hace uso en la correspondencia epistolar, que en verdad es poco frecuente. Todos los objetos de metafísica, y en general todos los que dicen relacion á la urbanidad, se expresan con nombres tomados del árabe, menos el de Dios. El gobierno es despótico: el sultan ó soberano del país se dedica al comercio, percibe varios impuestos sobre todas las mercancías, y cada aldea le suministra anualmente cierta cantidad de trigo que cobra por medio de sus esclavos: es inviolable, y esta inviolabilidad se estiende á todos los individuos de sangre real. El poder del sultan es absoluto, y el unico cuerpo que tiene derecho á dirigirle algunas observaciones, que casi nunca surten efecto, es el de los

fakharas ó ministros de la religion; pero el cuerpo mas terrible es el ejército, de suerte que si el soberano tiene la desgracia de acarrearle el odio de las tropas, no tarda en verse ahogado. El ejército se calcula en treinta mil hombres distribuidos en tres cuerpos, á saber, la caballería, los caballeros en dromedarios, y la infantería, pero, á decir verdad, este calculo nos parece muy reducido.

Tanto en tiempo de paz como en tiempo de guerra los viajes del sultan con sus tropas dan margen á una costumbre singular, que consiste en disponer su cuarto y los de toda su comitiva de la misma manera que en el *Facher*, es decir, en la ciudad real. Todas las tiendas deben estar en la misma posicion relativa y en la misma direccion, debiendo decirse lo propio de las de todos los empleados civiles y militares, y de cuantos acompañan al sultan, de suerte que el acompañamiento ofrece el mismo aspecto que la ciudad. Entre los oficiales de la corona hay uno que, si sobrevive al sultan muerto en la guerra, debe ser muerto inmediatamente. Este personaje tiene por nombre el *cuello del sultan*, y todos los grandes empleos tienen igualmente un nombre de las partes tomadas del cuerpo del príncipe. Desde tiempo inmemorial hay en la corte juglares y bufones que forman una especie de corporacion y llevan un nombre particular, teniendo el privilegio de decir cuanto se les ocurre, mortificar e insultar impunemente á los mas poderosos.

Ryl es la llave de los caminos del sur y del este, y está situada al norte de un grande estanque.

La provincia de Sayd se estiende al oriente de los montes *Murrah*, y comprende muchos países, como los de *Tunyar* y *Birquid*, cubiertos de numerosas aldeas que, segun Mahomet-el-Tunsi son muy populosas, y el de *Dar-Abodyna* ó *Dar-Temurkeh*, que es una comarca fértil, bien poblada y administrada por doce reyes tributarios del sultan de *Kobeyh* ¹⁾.

La provincia de *Murrah* está situada al occidente de las montañas del mismo nombre, y encierra los países de *Dar-al-Mazalyt* y *Dar-Guinar*, que se componen de algunos valles longitudinales, muy feraces y dirigidos de norte á sur: sus habitantes forman varias tribus que residen en numerosas aldeas, y entre ellas citaremos la tribu de los *fellata*, que está acampada entre la montaña y el río *Bare*. La ciudad mas importante de esta parte de Dar-Fur es *Kebkabyh*, situada al noroeste de *Kobeyh*, y, segun dicen, muy comerciante. Entre Dar-Fur y Kordofan hay muchas tribus de arabes nomadas que llevan el nombre colectivo de *beny-fezarah*.

Al sur de los estados que acabamos de recorrer y cuyos habitantes son por la mayor parte negros y mahometanos, se encuentra una segunda zona de diferentes países, habitados igualmente por negros, pero que todavia se hallan sumergidos en el fetichismo y la idolatria. Estos son el blanco de las continuas vejaciones de los negros y de los peullos mahometanos, que se hallan con ellos en estado de permanente hostilidad, de suerte que cada año y en determinadas épocas emprenden contra aquellos desgraciados ciertas expediciones segundas de razzias que les permiten sustraer de esclavos africanos los principales mer-

¹⁾ Viaje á Darfur por el peul Mahomet-el-Tunsi, traduccion del árabe por el doctor *Forner*, con un prefacio de Mr. *Jouyot*, ministro del Instituto. Paris, 1845 en 8^o.

cados. Vamos á examinar esta nueva zona de estados procediéndose de este á oeste.

Al sur de Dar-Fur existe el pais de *Dar-Fertit*, regado tal vez por el misterioso *Bahr-Misselad*, que se cree confluente del Nilo, y acaso rayano del pais de los nuers y de los nubas, que, segun hemos dicho, viven en la cuenca del *Bahr-el-Abiad* ó Nilo blanco. Al sur de Uaday, entre *Fertit* y *Dar-Schala*, se estiende el pais de *Dar-Djena-kherak*, que es muy poco conocido, y en donde colocan los itinerarios las ciudades de *Auzilliga*, *Uppe* y *Kinkul*, sin que tampoco conozcamos mucho mejor el de *Dar-Kulla*, situado al este del anterior y al sur de Mandara y de *Ngairmeh*. Este pais está regado por el *Bahr-Kulla* ó *Kula*, cuyas orillas, segun dice Browne, abundan en pimientos: las navecillas son conducidas con vicheros y un doble remo, y los árboles son tan corpulentos que el tronco de uno solo, ahuecado en forma de canoa, puede contener diez personas. Los naturales de Kula pertenecen á dos razas de hombres, unos negros y otros rojos ó cobrizos: los que habitan el nordeste están sometidos á la autoridad de un rey, y los otros distribuidos en tribus independientes y poco numerosas.

Al sudeste de Mandara y el sur de Burnu se halla el reino de *Adamawa*, pero el que llega de Kuka y de Burnu no puede penetrar en él sin atravesar primero el pais de *Marghi*, y luego á Moxa, capital de Mandara, que fué visitada por Denham. Segun refiere el doctor Barth ⁽¹⁾, el pais de Adamawa está regado por dos rios, á saber el *Benué*, que tiene cerca de ochocientos metros de ancho por tres de profundidad y baja del sudoeste, y el *Faro*, que es su confluente y que tiene seiscientos metros de ancho por lo ménos, aunque no mucho mas de un metro de profundidad. El *Benué* corre en direccion al Níger, y al parocer no es otra cosa que el curso superior del Tchadda. La capital de Adamawa es la ciudad de *Yola*, situada en una llanura cenagosa, y el pais consiste especialmente en pastos que alternan con campos cultivados.

Suponen algunos que al sur de Adamawa y en medio de una region montañosa y cubierta de rocas y de selvas habita una raza de negros antropófagos, los *yems-yems* ó *niam-niams*, entre los cuales, segun los indigenas del África central, se halla una supuesta tribu de *hombres con cola* ⁽²⁾.

Finalmente al sur de Haussa y cerca de la confluencia del Tchadda con el Níger existe el pais de *Funda*.

El Tchadda, que, segun el doctor Barth, es el mismo *Benué*, es un rio mas ancho que el Níger, pero no tan profundó; sus aguas son tambien mas frias, y por consiguiente casi puede decirse que bajan de algunas montañas poco distantes.

La ciudad de *Funda*, que comunica su nombre á este estado, es muy importante, está situada en la orilla iz-

quierda del Tchadda, y el viajero ingles Mr. Laird, que en 1833 estuvo en ella dos meses, la creyó tan grande como Liverpool. Su poblacion puede calcularse en sesenta ó setenta mil almas; sus murallas, que tienen seis ó siete metros de alto, están defendidas por algunos baluartes de arquitectura moruna y rodeadas de un foso de nueve metros de profundidad; y al observar otras fortificaciones diferentes, el viajero ingles conjeturó que el pais de Funda debió de estar habitado en una época muy remota por un pueblo muy adelantado en la carrera de la civilizacion.

El palacio del rey consiste en un grupo de cabañas de forma circular y rodeadas de empalizadas, y el serrallo del mismo príncipe se compone de mil y quinientas mujeres. Mr. Laird fué alojado en una de estas cabañas, pero se le prohibió toda comunicacion con los habitantes, y no habiendo sido parte sus súplicas para que le restituyeran la libertad, porque se suponía que los dioses no lo consentían, apeló á una estratagema que surtió muy buen efecto. Habiendo anunciado que quería remitir directamente un mensaje á aquellas divinidades, tomó un cohete, le pegó fuego, encendió en seguida una vela romana azul, manifestando que si los dioses consentían en su libertad apareceria en el aire una llama azul, y al ver la señal anunciada por el prisionero, se creyó que efectivamente los dioses estaban en su favor; por lo que se le restituyó la libertad devolviéndole al propio tiempo todas sus mercancías. A unas diez leguas mas arriba de la confluencia del Tchadda con el Níger y en la orilla derecha del primero se levanta la ciudad de *Djimmahar*, que en la época de la sequia es el puerto de Funda, porque entonces el confluente del Tchadda que conduce á Funda deja de ser navegable. Es Djimmahar una ciudad pequeña, pero que disfruta de una situacion agradable en una escarpada colina, y entre la ciudad y la tierra hay un barranco atravesado por un muro de quince metros de alto, muy bien construido y de lienzos oblicuos, circunstancia que corrobora la opinion de Mr. Laird en orden al establecimiento de un pueblo civilizado en aquella comarca.

De los habitantes de Funda los unos son mahometanos y los restantes idólatras; el rey observa á un mismo tiempo las ceremonias de entrambas religiones, y en ninguna parte del reino se ve la señal mas insignificante de fanatismo. Existen en Funda varias fábricas de groseros tejidos de algodón, cervecerías en donde se hace una cerveza bastante buena, y cerrageros muy diestros. Tambien se preparan en este pais unos cueros sumamente buenos, y se hacen pipas de cobre hábilmente cinceladas.

Hay un pueblo que merece llamar por un momento nuestra atencion, pero que no conocemos sino por lo que de él nos han dicho los hermanos Lander: tal es el de los *combrios* ó *cumbrianos*, que están diseminados en varios puntos de la cuenca del Níger.

«Las numerosas ciudades muradas y las aldeas abiertas que se hallan aglomeradas en las márgenes del Níger y en sus islas, dicen los viajeros que acabamos de citar, están habitadas por los cumbrianos, raza pobre, despreciada ó injuriada, pero industriosa ó infatigable para el trabajo. Sus vecinos, que por cierto son mas poderosos y mas felices, aseguran que este pueblo fué creado espresamente por la naturaleza para la esclavitud».

(1) Boletín de la Sociedad de geografía, octubre y noviembre de 1851.—Noticias del viajero Barth, fechadas en Kuka, en el mes de mayo de 1851.

(2) Véase el Boletín de la Sociedad geográfica, del mes de julio de 1851.—Véase el folleto de Mr. Castelnau: Noticias sobre el África central y sobre una nacion de hombres con cola que en ella existe, segun los negros de Sudan etc. 1851.—Véase finalmente el boletín de la Sociedad de geografía del mes de enero de 1852. No nos parece inútil advertir que nos contraemos á consignar esta noticia estraña sin darle mas importancia de la que merece. V.-A. M-B.

»vitud, y por esto se complacen en oprimirle con mucha frecuencia, tratándole de la manera que se deja su poner.

» Los cumbrianos viven tambien en ciertas partes de Haussa y de otras comarcas; hablan muchos idiomas diferentes, pero conservan costumbres semejantes, tienen supersticiones y diversiones uniformes, y todos observan escrupulosamente unas costumbres particulares que nunca dejan en la fortuna ni en la desgracia, ni cuando están sanos ni cuando están enfermos, sea que se hallen en libertad, sea que esten en esclavitud, tanto en su tierra como en el extranjero, y á pesar del menosprecio y de las pullas que con esta conducta se acatlean. Distinguen mucho por la tenacidad con que observan sus usos nacionales hasta la muerte, no siendo menor su constancia á la que muestran los hebreos mismos por su fe como por las costumbres de sus padres; mas habiendo heredado de sus mayores una índole pacífica, tímida é indiferente, fácilmente los explota el que quiere esclavizarlos. Humillan la cerviz al yugo sin murmurar, la esclavitud es para ellos un estado como otro cualquiera, y aunque se los arrebatase á sus ocupaciones y diversiones favoritas y se los arranque del seno de su familia, á todo se resignan sin quejarse, de suerte que acaso no hay en el mundo otro pueblo menos capaz de sentimientos generosos ó de emociones entusiastas. El reino de Yauria y la provincia que de él forma parte contienen millares de individuos de este pueblo, y entre ellos se escoge el mayor número de los esclavos de la capital.

» El tributo, ó por mejor decir, el censo que pagan por la tierra que cultivan, consiste en la cantidad de trigo que puede llevar un hombre, por cada porcion de terreno, sea grande ó pequeña; pero si se pierde la cosecha, tienen derecho á dar cierto número de cauris en

» lugar del ordinario impuesto de granos. Si los pobres no pueden pagar la renta cuando se cumple el plazo, el sultán envía inmediatamente un cuerpo de caballería á las aldeas con orden de secuestrar tantas personas como mejor le parezca; mas algunas veces ocurre que el sultán de Yauria empuña con mano demasiado fuerte lasriendas de la opresion, y en este caso, así como los cobardes desesperados suelen dar pruebas admirables de valor y de resolucion, del mismo modo el impasible y despreciado cumbriano se sobrepone á los innmerecidos ultrajes, se defiende con extraordinaria firmeza y entusiasmo, y no pocas veces sale airoso en su demanda.

» Las chozas de los cumbrianos están colocadas por la mayor parte sobre unos pilares de madera de unos cincuenta centímetros de alto ó sobre unas tablas de piedra de la misma elevacion, que solo tienen tres centímetros de grueso, al paso que las paredes de las chozas tampoco tienen mas de seis ó nueve centímetros de espesor. Solo hay una abertura que sirve de puerta y que se cierra con una estera que hay suspendida por la parte interior; y como que no hay escalera ninguna para subir á la habitacion, se hace indispensable encaramarse como se pueda, siendo no pocas veces sumamente difícil. En estas habitaciones se cocina de día, y nunca de noche. La capacidad de las chozas es suficiente para unas seis personas, y si se las construye á cierta elevacion sobre el nivel del suelo, es para ponerlas á cubierto de las hormigas, de las serpientes, de la humedad de la tierra y de los ataques de los cocodrilos, que no dejan de aprovecharse de las tinieblas para perseguir su presa (1).

(1) Ricardo y Juan Lander: Diario de una expedicion emprendida con objeto de explorar el curso del Niger, t. II.

LIBRO DÉCIMOCUARTO.

CONTINUACION DE LA DESCRIPCION DEL ÁFRICA. — CUADRO GENERAL DE LOS USOS Y COSTUMBRES DE LOS PUEBLOS DE SENEGAMBIA, DE CANKARAH Y DE SUDAN Ó TAKUR (1).

Las numerosas naciones negras que hay al norte del equador, y cuyas comarcas acabamos de recorrer con la detencion que permite el estado en que generalmente se hallan los conocimientos humanos, presentan en el conjunto de sus costumbres un campo muy vasto á las meditaciones del historiador.

La naturaleza del suelo perpetúa en todos aquellos pue-

blos la indolente lijereza y la pueril indiferencia que en los negros parecen innatas, supuesto que en la mayor parte de las comarcas les basta con un trabajo de veinte dias para asegurar la cosecha del arroz, del maiz, del mijo, de las batatas y de la yuca que necesita su frugalidad. El negro no tiene un gusto muy delicado, y por consiguiente nunca carece de recursos: así es que en su robusto apetito engulle la carne de elefante, aunque la encuentre lle-

(1) Con el nombre comun de *negros* se ha confundido hasta ahora á todos los hombres pertenecientes á la raza negra del África, de suerte que los africanos del Senegal y los del Sudan central y oriental son igualmente conocidos con el nombre de *negros*. Es preciso sin embargo establecer una diferencia, aunque sin quitar el nombre de *negros* á los africanos de la costa occidental, cuyo carácter físico consiste en tener el pelo crespo y lanoso, la frente deprimida, la barba rala y los labios gruesos y colgantes; pues el nombre de *negros* cumple mejor á los otros africanos de Sudan, que sin dejar de conservar negra la epider-

mis, tienen el cabello liso ó solamente rizado ó crespo, la barba mas poblada y la frente mas recta, poseyendo al propio tiempo cierto carácter de fisonomía cuya regularidad podria en algunos casos sostener ventajosamente la comparacion con los tipos europeos.

Nos ha parecido conducente no introducir modificacion alguna en este libro, porque los usos y costumbres que describe pertenecen especialmente á los negros de la costa occidental del África, y convienen en gran parte á los negros de Sudan y del África central. V. A. M-3.

arrancando un pedazo de carne del brazo de sus camaradas.

Todas las naciones negras que han conservado su primitivo carácter hacen uso de las incisiones en la piel, aunque con diferentes matices: los *mandingos* se hacen muescas verticales en todo el rostro, lo mismo que los *akras* o *iakras*, los *timbas* y los *eyros*, que son naciones de Guinea, como también los habitantes de Buru y de Mobba ó de Bargu, pero no siempre es el mismo el lugar y el número de las muescas, supuesto que los habitantes de Bargu no se marcan el rostro, sino la nuca. Los calabaris se hacen muescas horizontales en la frente: los *sakos* se marcan también la frente con dos lineamientos cruzados; los *sabulas* se hacen incisiones curvas y cruzadas que describen las mejillas y aun todo el cuerpo, y en Sierra Leona hay algunas tribus que saben hincharse la piel de una manera que imita los bajos relieves.

Los habitantes de Dagumbah tienen tres ligeras incisiones en cada mejilla, otras tantas en la parte inferior, y una debajo del ojo; los de Yahndi tienen tres incisiones largas y profundas en el rostro; los *mosi's* se hacen también tres muy profundas, y además otra debajo de los ojos; los *burus* tienen la frente del todo cicatrizada, y los *felis* y *calana's* se agujerean la nariz. Estas incisiones se hacen en la primera infancia, y luego se echa gota á gota en la herida un licor fetique ó encantado, para salvar la vida del niño y hacerle invulnerable. Estos son aquellos negros de piel sajada que en los mercados de los *achantis* se designan con el nombre de *dukos*, como llevamos dicho.

Algunas naciones negras idolátras, como los *akras* en la costa de Oro, los *dahomeys*, los *calabaris* y los *ibbos*, admiten la circuncisión, al paso que los *fulahs* la detestan, y la consagra la religión entre los *mandingos*. En Benin se acorta en el otro sexo una parte superflua, mas entre los *dahomeys* cuidan mucho de producir la repugnante prolongación que distingue á los *botentotes*.

Todo lo que fuere la imaginación desarreglada del negro es su *fetique* ó ídolo: así es que el negro adora y consulta á un árbol, una roca, un huevo, una espina de pescado, un grano de datil, un cuerno ó una brizna de yerba, y en algunos pueblos hay un fetique nacional y supremo. Los habitantes del país de Uydah tienen una serpiente que consideran como el dios de la guerra, del comercio, de la fecundidad y de la agricultura, y por esto se la cria en una especie de templo, se la sirve por una orden de sacerdotes, se le consagran algunas muchachas que le ofrecen el homenaje de sus lascivos bailes, en donde los sacerdotes representan al divino esposo, y cada nuevo rey le lleva ricas ofrendas. En Benin el objeto del culto público es un lagarto, en Dahomey un leopardo, y en los alrededores del cabo Mesurado se dedican las ofrendas al sol, que es una divinidad ciertamente mas benéfica. Negros hay que dan á sus fetiques una figura semejante á la humana, y, generalmente hablando, admiten un principio bueno y otro malo.

En los funerales, que siempre van acompañados de muchos cantos y gritos, reina una superstición muy singular, pues los que llevan el cadáver le preguntan si ha sido envenenado ó hechizado, suponen recibir la respuesta por medio de un movimiento del feretro, provocado sin duda por el juglar mas atrevido, y si el muerto acusa al supuesto brujo, se le vende como esclavo. Los entierros de

los príncipes ocasionan escenas todavía mas deplorables, pues sobre la tumba real se derrama la sangre de muchas víctimas humanas, costumbre que domina también entre los *aminas*, los *dahomeys*, los *beninenses*, los *ibbos*, y acaso entre otros pueblos mas remotos.

No se crea sin embargo que el despotismo sea la única ó la principal calamidad del Africa, supuesto que con estar gobernados por reyes punto menos que absolutos, los estados de Benin, de Dahomey, de los *yolofs* y de los *fulahs* disfrutaban cierta tranquilidad interior, al paso que en Bambruk, en los alrededores de Sierra Leona y en la costa de Oro, los principales jefes de las aldeas forman aristocracias turbulentas y desastrosas al lado de un monarca electivo. Acreciendo la autoridad de cada uno en razón de la cantidad de oro y del número de esclavos que posee, los *caballeros* procuran enriquecerse á porfía devastando las aldeas de sus rivales, siendo esta la causa de las incócesantes guerras que subvierten casi todas las comarcas negras y cuyo objeto esclusivo consiste en robar algunos desgraciados para venderlos á los europeos. Las leyes se conservan de memoria, y castigan severamente los desordenes de toda clase, pero su ejecución no puede menos de ser precaria en un país dominado por la anarquía, y en donde los jefes absolutos abusan cruelmente de su autoridad para tener muchos esclavos que vender, que es el modo como generalmente se castiga el robo mas insignificante. Por lo contrario, los simples particulares que reclaman la satisfacción de una deuda, tienen mucho trabajo para conseguirla, y en los *palavers* ó asambleas judiciales hay unos abogados muy intrigantes y charlatanes que despliegan una habilidad admirable, pero no pocas veces ocurre que el comerciante que no puede obtener justicia se la administra por sí mismo secuestrando y vendiendo como esclavos á los hijos ó padres del deudor infiel.

Muy ventajoso le fuera al Africa que los grandes imperios de Buru y de Fellatah y los reinos de Bambara y de Tembueto se consolidaran haciendo los focos de una civilización siquiera asiática, pero por desgracia el estado de aquellos países tiene al parecer muy poca estabilidad. Las alteraciones de la capital de Buru, que tantas dudas han infundido en el ánimo de los geógrafos, deben atribuirse probablemente á la existencia de un crecido número de sultanes hereditarios que gobiernan otras tantas provincias, y que por derecho de elección ó de conquista alcanzan sucesivamente el poder supremo. Dos causas hay particulares que impiden que obtenga nunca Nigricia una situación permanente: en primer lugar la proximidad de los moros, pueblo tolondron, bandolero y no muy capaz de fundar ó de conservar un imperio, y luego el gran número de tribus nomadas árabes, que en su pobreza pastoril arrostran la autoridad de los poderosos monarcas de Buru. El orgullo de los pequeños despotas del Africa no es inferior á su barbarie ni á su repugnante ferocidad; y así como nos hemos estremecido al verlos sentados en un trono de oro y en medio de cráneos humanos, no podremos menos de sonreirnos al esnchar el pomposo discurso de aquellos príncipes cuyos ejércitos mas poderosos ascenden rarisimamente á diez mil hombres.

Los daneses han hecho una descripción del rey de los *achantis*, llamado *Opouen*. Este monarca se sentaba en un trono de oro macizo y á la sombra de un árbol cuyas hojas

eran igualmente de oro: su cuerpo, excesivamente flaco y de una longitud desmesurada, estaba untado con sebo y revestido con un baño de oro en polvo; su cabeza estaba cubierta por un sombrero europeo con una ancha franja de oro; los costados ceñidos por un tahali de tela de oro, y desde el cuello hasta los pies estaba cuajado de cornerinas, agatas y lapizlazuli enlazadas con brazaletes y cadenas, y sus pies descansaban en una palangana de oro. Los magnates de su reino se hallaban echados en tierra, con la cabeza cubierta de polvo; en la misma postura se veían unos cien acusados y demandantes, y á sus espaldas veinte verdugos, empuñando un sable desnudo que aguardaban la señal del rey, que de ordinario terminaba los procesos haciendo decapitar á una y otra parte. El enviado danés se acercó al trono pasando al lado de muchas cabezas sangrientas y recientemente cortadas, y el muy alto y flamigero le dirigió las mas graciosas preguntas: «¿quisiera que te quedaras algunas semanas para que te formasen una idea exacta de mi grandeza. ¿Has visto por ventura un poder como el mio?—No, señor rey, nadie hay en el mundo que te iguale.—Tienes razón: el mismo Dios que está en el cielo, apenas me lleva alguna ventaja.» El rey bebió cerveza inglesa en una botella que inmediatamente entregó al danés, pero este bebió muy poca, y se escuso diciendo que la bebida podría embriagarle. «No es la cerveza la que te embriaga, respondió Opoccu: es el brillo de mi rostro, que embriaga á todo el mundo.»—Este mismo rey venció al valiente principe *Ursue*, jefe de los *akims*, que acabó por suicidarse, y habiendo dispuesto que le llevaran su cabeza, la adorno con brazaletes de oro, y en presencia de sus generales le dirigió el siguiente discurso: «Por fin he aquí aterrado al grande hombre á quien nadie igualaba sino Dios y yo. Sin duda eres el tercer hombre del mundo: ó hermano *Ursue*, ¿por que te negaste á reconocer mi superioridad? Andabas en busca de una ocasión oportuna para matarme: creías que solo podía haber en el mundo un grande hombre, y no seré yo quien condene tu deseo, porque es el deseo de todos los grandes reyes.»

Las feroces acciones de aquellos tiranelos nunca inducen á la rebelión á un pueblo no menos sanguinario, que aun despues de su muerte se apresura á apagar la sed de sangre humana que devora continuamente sus reales sombras. Los *akims* inmolaron sobre la tumba del rey *Freempung* á sus esclavos, en número de muchos miles, á su primer ministro y á trescientas treinta y seis de sus mujeres. Todas aquellas victimas fueron enterradas vivas despues de haberles descoyuntado los huesos, y por espacio de muchos dias el pueblo estuvo barlando y cantando solemnemente al rededor de la tumba en que aquellos infortunados experimentaban la lenta y horrible agonia que es de suponer.

Acaso inducen estos rasgos á creer que el filántropo que condena el comercio de negros no debe cifrar el principal motivo de su desaprobación en el funesto influjo que en la prosperidad de los africanos ejerce semejante tráfico. A buen seguro no puede haber felicidad pública ni particular en una parte del mundo en donde reinan tan bárbaras leyes y costumbres: los dos tercios de la población negra viven en su misma patria en un estado de esclavitud he-

reditaria, ó por lo ménos se hallan espuestos continuamente á verse esclavizados á la mas leve señal de sus despotas, y poco importa á la mayor parte de aquellos desgraciados que sea esta ó aquella la comarca que riegan con su sudor y con su llanto. Verdad es que el aspecto de tantas personas vendidas con cierta apariencia de derecho provoca de parte de los comerciantes de esclavos algunas tentativas para apoderarse de hombres libres, de lo que se citan terribles ejemplos. Uno de estos comerciantes, conocido con el nombre inglés de *Ben-Johnson*, habia arrebatado una muchacha libre y acababa de venderla á un capitán inglés, mas apenas se ve cerca de la playa con el precio de su crimen, sobrevienen otros negros apostados por el principe ó por los gefes de la aldea, le acometen, le atan y á los gritos de *alladron*, le llevan otra vez al buque y le ofrecen en venta. Por supuesto que *Ben-Johnson* invocó la amistad del negrero europeo recordándole que era un hombre libre y al propio tiempo su mas hábil proveedor de esclavos. «No le hace, contestó el insensible inglés: pues estos hombres te venden, yo te compro.» Y acto continuo le echó los grillos. Otras veces la horrible codicia prescinde de todos los vínculos de la sangre. Madres hay que se venden los hijos de tierna edad por algunas fanegas de arroz. Un dia cierto africano, joven y robusto, queria vender á los europeos su hijo adolescente, mas este, que era mas astuto y estaba mas instruido en la lengua de los extranjeros, les demostró que su padre, así por su vigor como por su talle, valia mucho mas que él, y en consecuencia los indujo á retenerle en su lugar, á pesar de los clamores con que el ultimo decia «que el hijo no tiene derecho de venderse el padre.»

No es posible negar que estos crímenes deben su origen al infame tráfico de negros. La circunstancia mas funesta es que para apoderarse de unos cien hombres, los principes africanos suelen inmolarse hasta mil, porque cuando estos despotas no hallan bastantes individuos condenados á ser vendidos, disponen regularmente una caza contra los habitantes de una aldea entera como si fuese una manada de animales silvestres: los unos resisten con las armas en la mano, los otros se salvan en los bosques, y los otros en las cuevas de los leones y de las panteras, menos feroces que sus compatriotas, no siendo pocas las comarcas que se han visto despobladas en virtud de semejantes atrocidades.

No obstante en las memorables discusiones á que ha dado margen en Europa el tráfico de negros entre los hombres de estado, las principales causas que han provocado la abolición de este comercio son estrañas á la desgraciada suerte de los africanos. En tanto que los *Wilberforce* invocaban la autoridad de la religion cristiana y los sentimientos de la dulce piedad, los *Pitt* y los *Fox* en el senado británico, los *Bernstorff* y los *Schimmelmänn* en el consejo danés resolvían esta cuestion importante con arreglo á ciertas consideraciones de alta política. El primero de sus argumentos se fundaba en el peligroso efecto de este comercio sobre el carácter moral de nuestros navegantes: la necesidad de hacinar á bordo de un solo buque muchos centenares de esclavos produce con harta frecuencia muchas y mas horribles escenas que las que acaban de describirse: saltado por fiebres contagiosas, por el hambre y por la muerte, el buque negro degenera al mismo tiempo en hospital, calabozo y escuela de inhumanidad y de crime.

LIBRO DÉCIMOQUINTO.

CONTINUACION DE LA DESCRIPCION DEL ÁFRICA. — DESCRIPCION GENERAL Y PARTICULAR DEL CONGO Y DE
ALGUNOS PAISES LÍMITROFES.

El capricho de un viajero ó la pedantería de un geógrafo inventa y destruye alternativamente, en las comarcas salvajes ó bárbaras, las denominaciones generales, que de ordinario son igualmente arbitrarias: así es que la eleccion de estos nombres no merece una discusion muy larga. La costa del África occidental y comprendida entre el cabo Lopez de Gonzalvo y el cabo Negro, se designa comunmente en el comercio con el nombre genérico de *costa de Angola*, pero en lo antiguo se la denominaba por algunos autores italianos y franceses *Etiopia occidental*. Está comprendida en la *Baja Etiopia* de los portugueses, que es una division general que comenzaba á breve distancia del fuerte de la Mina y al norte del ecuador; los mejores geógrafos la han llamado *Baja Guinea* ó *Guinea meridional*, y Mr. Balbi la llama *Nigricia meridional*; pero lo mas natural parece que consiste en aplicarle el nombre de *Congo*, que es el de un reino bajo cuya dominacion estuvo antiguamente casi del todo, y cuya lengua es al parecer el tronco de todos los idiomas que en ella se hablan.

El Congo continúa al norte con la region de Uankarah, de la que está separado por el curso del Camarones, y al sur con Cimbebasia; siendo de unas seiscientas leguas su longitud de noroeste á sudeste, y de doscientas su anchura máxima de este á oeste.

Situado en la zona tórrida, pero al sur del ecuador, el Congo disfruta de un clima semejante á los que llevamos descritos en los dos libros anteriores, sin otra diferencia sino que las estaciones tienen lugar en los meses opuestos. Rigurosamente hablando, solo se distinguen en él dos estaciones, que son la de la sequía y la de las lluvias: desde nuestro equinoccio de la primavera hasta fines de octubre suele no llover, pero los vientos de sur y de sudeste refrigeran la atmósfera, y el calor, sin ser algo fuerte, especial en los mejores dias, se hace tolerable; al paso que en los dias nebulosos, que no son pocos, la humedad del aire relaja las fibras, dificulta la respiracion, y el menor ejercicio provoca abundantes sudores que deterioran la salud de los extranjeros y los obligan á enjugarse al amor de la lumbre ó mudarse el vestido. Durante el resto del año ménos parece el sol un astro luminoso que una hornaza ardiente, de suerte que sus verticales rayos desecarian las fuentes de la vida y castigarían la tierra con una esterilidad absoluta, si la bienhechora naturaleza no lo remediara con el fresco de las noches, cuya duracion es igual á la de los dias, con el sereno y con el rocío, que en aquella época es siempre muy abundante. Tambien refrigeran el aire los rápidos torrentes que surcan las laderas de las montañas, y los numerosos rios que bañan las llanuras, no debiendo tampoco pasarse por alto el efecto de los vientos impregnados de vapores húmedos, que en dicha estacion soplan periódicamente del noroeste, es decir, del golfo de Guinea, y acarrean espesas nubes en las montañas del inte-

rior. A fines de octubre aquellos depósitos de agua derraman en el pais unas lluvias muy frecuentes, acompañadas de rayos y truenos, que no cesan hasta el mes de abril. El suelo, calentado hasta mucha profundidad, se empapa en las aguas del cielo con avidéz; en pocos instantes renace la naturaleza entera: cubrense súbitamente de verdor los áridos barbechos, descógense las yemas de los árboles, y se embalsama la atmósfera con el aroma de las tiernas flores. Verdad es que en aquel pais, como en otro cualquiera, no deja de haber algunas escepciones, supuesto que las lluvias no sobrevienen á veces hasta despues de la época de costumbre, ó faltan enteramente, ó caen en los meses de invierno ó en tiempo de la sequía, al paso que los estancados charcos que quedan despues de la lluvia llenan el aire constantemente de vapores mefíticos, haciendo peligrosa para los europeos la permanencia en la costa.

En seis períodos dividen el año los habitantes del Congo. La primavera (*massanza*) principia con las lluvias de octubre, que van creciendo de continuo hasta el mes de enero; viene en seguida el *n'sasu*, que es la estacion de la primera siega y de la segunda siembra, cuyo producto se recoge en el mes de abril, al paso que los chubascos, que en el mes de enero comenzaran á hacerse pasajeros, vuelven á comenzar en el mes de marzo, continuando, aunque con muy poca fuerza, hasta mediados de mayo; en este último intervalo caen el *ecundi* y el *quitombo*, y el *guibsoo* y el *quimbaugala* constituyen el otoño y el invierno. Este último, marcado por una sequedad destructora que mata las hojas de los árboles por falta de savia, desorganiza las plantas y arrebatá á los campos su pompa galana.

Al dar principio á la geografia física del Congo observamos desde luego que nos faltan los dos rasgos principales, pues es tan poco conocida la direccion de las cordilleras como el origen y el curso de los rios. La mayor parte de estos nacen en una meseta ó en una cordillera que generalmente dista de ciento y cincuenta á doscientas leguas de la costa, mas no parece sino que esta cordillera se desarrolla delante de tres rios caudalosos que bajan del interior del continente y cuyo origen es desconocido.

Con ser el ménos copioso, el rio de Coanza tiene mas de una legua de ancho en su desembocadura, arrastra sus cenagosas aguas con bastante fuerza para colorar el mar hasta tres ó cuatro leguas de anchura, y se puede subir por ellas hasta el fuerte Massangano, situado á cuarenta leguas adentro de las tierras, al paso que sus grandes cataratas se hallan á sesenta leguas mas lejos. Este rio parece procedente del sudeste.

El rio de Congo ó de Coango, llamado por los indigenas *Zairo* ó *Zahiro*, tiene mas de una legua de ancho en su desembocadura, y desagua en el mar con tanta fuerza que es imposible sondearle, en razon de la impetuosidad de la corriente. Su profundidad media es de ochenta me-

tros, pero en algunos puntos es mucho mas considerable, como que el capitan Tuckey halló trescientos metros de fondo, y trescientos y veinte el capitan Fitz-Mauricio. Todavía se experimenta la fuerza de esta corriente á mucha distancia dentro del mar, en donde el agua conserva un tinte negruzco, y en donde el navegante se ve rodeado de islotes flotantes de mambú arrastrados hasta el interior del Océano. Las cataratas de este rio, situadas á ciento y veinte leguas en el interior, parecen mas majestuosas que las del Nilo.

Segun parece, sale, lo mismo que el Zairo, de un lago dilatado y poco conocido. Es rápido y profundo, á sesenta leguas de su desembocadura forma una catarata cuyo estrépito se oye á gran distancia, de suerte que solo empieza á hacerse navegable á quince leguas mas abajo, y finalmente desagua en el Océano despues de un curso de mas de doscientas leguas, entre el cabo Ledo y la punta de Palmerinha.

El Arongo, que es el tercero de los caudalosos rios del pais, nace en un lago ó en un pantano situado, con corta diferencia, á diez grados de la costa y á cinco norte del ecuador, y desagua cerca del cabo López por muchas bocas. Los indigenas hacen una relacion muy pomposa del gran despeñadero por donde este rio, que todavía es poco conocido, descende de la meseta de las montañas á la region marítima, sembrada de lagos y de aguazales.

El suelo, generalmente hablando, es pingüe y fértil, pero á lo largo de la costa ofrece terrenos arenosos y charcosos. Las arenas componen igualmente todas las montañas de Loango, y se estienden por toda la superficie de Sogno, en donde cubren de nuevo un buen terreno. Por lo que hace á las otras partes constitutivas del suelo de la region del Congo, en ella se distingue una tierra arcillosa muy excelente, como tambien algunas montañas de granito, de pórfido, de jaspe y de diversos mármoles; y aunque cerca de la costa no hay piedra de cal, en cambio hay mariscos amontonados en la playa del mar. Coango abunda en sal procedente de unos hoyos abiertos en la costa, en donde el agua se evapora naturalmente, y los negros la preparan por ebullicion en ciertas vasijas. El reino de Angola contiene pozos salados, de los que se estraen pedazos de sal de sesenta y cinco centímetros de largo y de diez á quince de ancho. En los mercados se busca mucho una sal que sirve de remedio con el nombre de piedra de *guisama* ó *khissama*, y que, segun Battel, es una sal gema cuyas capas están situadas á un metro de profundidad y se estienden por una parte considerable de la provincia de Demba.

Las minas de Loango y de Bengüela entrañan grandes cantidades de excelente hierro, y aunque tambien lo hay en casi todas las montañas del Congo, los naturales no saben estraerlo. En Angola se halla quijo de hierro disuelto en el agua del rio, y para sacarlo, los negros deponen en el algunos bacecillos de paja y yerba seca, porque las partes metálicas se pegan á ellos. Segun Battel, Lopez y Grandpré, el cobre y la plata se hallan en abundancia en Angola, especialmente en el reino de Mayomba, en donde existen á flor de tierra, pero tambien hay muchas minas de cobre en el pais de Anziko y en las montañas situadas al norte del rio Zairo, y aunque á breve distancia de la gran catarata se explota un cobre de un amarillo brillante, nada hay que arguya de una manera indudable

la existencia del oro. Tambien se conocen en este pais los aerolitos, que en la lengua del pais se llaman *targia*.

Por lo demás, si las riquezas del reino mineral no son tan importantes como vinieron á suponer los primeros viajeros, no debe decirse lo propio de las producciones del reino vegetal. No es posible describir el esplendor de los prados esmaltados de mil flores; las gramíneas, altas y apinadas, alfombran casi todos los caminos; los campos y los bosques están sembrados de lirios mas blancos que la nieve; en todas partes se admiran grupos enteros de tulipanes de vivisimos colores y alternados con tuberosas y jacintos. Hay tambien algunas flores, como la rosa y el jazmin, ornato de nuestros jardines, que exigen el riego que les niega el europeo, dedicado esclusivamente al comercio, si no es que se abandona á la pereza.

Entre las plantas alimenticias citaremos el *mafringo* ó *masanga*, especie de mijo muy agradable al olfato y al paladar, y cuyas espigas tienen treinta y tres centímetros de largo y pesan mas de un kilogramo. Todos los *holcus* medran casi sin cultivo: el *luno* ó *luco*, que acaso es el *test* de Abisinia, suministra un pan blanquísimo, sabroso y en nada inferior al de trigo, de suerte que constituye el ordinario sustento de los habitantes de Congo. Sus espigas son triangulares, y los granos, de color gris de hierro con una manchita negra, no tienen mucho mas volumen que los de mostaza. Su semilla fué traída de los alrededores del Nilo poco ántes del tiempo de López, pero todas las tentativas que se han hecho para introducir el cultivo del trigo europeo han sido infructuosas, pues aunque sus tallos llegan á cubrir un ginete montado, siempre permanecen estériles. Mr. de Grandpré vió sin embargo algunos que echaron espigas en las cuales habia cincuenta y dos granos. El maíz, *mazza-manputo*, que fué introducido por los portugueses, sirve para cebar los puercos, y produce de dos á tres cosechas, al paso que el alforfon produce dos, resiste mas que los otros granos á la sequia, y echa cuatro ó cinco tallos de tres metros de alto. El arroz es abundante, pero no se le hace caso. Tambien medran perfectamente todas las plantas hortenses de Europa, como el nabo, el rábano, la lechuga, la espinaca, la col, la calabaza, el cohombro, el melon, el hinojo, que alcanzan mas alto grado de perfeccion que en su pais natal. Las patatas, que los negros llaman *bala-puta* ó raíz portuguesa, proceden de América y se vuelven mas sabrosas que en Europa. Asimismo se cultiva la yuca americana ó el cazabe, cuya raíz se come en vez de pan, el alfonsigo, especialmente en Loango, la batata, el *tamba* y el *chiusa*, que son de la especie de la pastinaca. Tambien crecen debajo de tierra los *incuba* ó guisantes de Angola, pero los *uvandos*, que es otra especie de guisantes, se recogen en un arbusto que vive tres años y ofrecen un alimento muy bueno. Mr. de Grandpré mienta en particular los *msanguí*, cuyo sabor es parecido al de nuestras lentejas y se encarama á las ramas de los árboles. Hay muchas clases de buenas habichuelas, que plantadas en la estación de las lluvias producen tres cosechas en seis meses. Los *arubanzam* se parecen en todo á nuestras avellanas, exigen muy poco trabajo, y constituyen uno de los alimentos ordinarios de los naturales del Congo; el ananas tiene un metro y cincuenta centímetros de alto, está constantemente cargado de frutos y medra naturalmente en los sitios mas desiertos; la caña dulce crece en los terrenos pantanosos, alcanza una altura des-

medurada, y los negros le chupan el zumo y á veces la llevan al mercado; el orozuz es parásito, pero solo es sabroso en el tallo; y el tabaco parece indígena, pero se le cultiva con mucha negligencia, á pesar de que constituye para los negros un artículo de primera necesidad, pues tanto los hombres como las mujeres fuman en pipas de barro, habiendo algunos que tambien le toman en polvo. La viña fue trasplantada de las islas Canarias y Madera, y el vino se recoge al sur del río Zaire. El algodón del Congo no parece inferior al de América; la pimienta es sumamente acre; los racimos del *taquillo* que se encajama a los árboles ó se enreda con las plantas, ofrecen otra especie de pimienta escresivamente fuerte: el *dondo* tiene todas las calidades de la canela; y el fruto del *matiao*, que es un arbusto de muy grandes hojas, tiene cierta analogía con nuestras calabazas silvestres. Los otros productos mas notables de árboles y arbustos son: el *molito*, que semeja al limón y es estomático; el *mambrocha*, que es de un amarillo bajo y tiene alguna analogía con la naranja; el *motalla*, que es un fruto aromático y muy saludable que sale a la raíz de las hojas, como nuestros ligeros; y además del pisang, que es el pan de los ricos y el *baccure*, que es el fruto de la higuera-banano, hay el *acosso*, que es otra especie de pisang que forma racimos en figura de piña en los cuales se contienen mas de doscientos frutos á cual mas sabroso, que maduran en cualquier tiempo del año. No han degenerado los naranjos, ni los limoneros, ni los granados, ni los guayabos etc., cuyo cultivo se debe en parte á los portugueses.

Generalmente hablando, la naturaleza no ha negado á la Guinea meridional ó al Congo casi ninguno de los vegetales que enriquecen la Guinea propiamente dicha. Esta comarca posee esclusivamente el *condo*, que es de dos especies, y cuyo fruto, que es de figura de piña, encierra una sustancia blanca, farinácea y retrescante que se derrite en la lengua. El fruto del *zoffo* tiene cierta analogía con la ciruela, sin otra diferencia sino que es mas grueso y de un rojo candente; el del *oghoke* es de la misma forma, amarillo, odorífero y sabroso, y la madera se emplea en la carpintería; el *insanda* ó *enzanda* es un árbol que siempre se conserva verde y que por sus hojas se parece al laurel, pero que no produce fruto, aunque con su corteza se hacen unas telas muy estimadas. Este árbol es tal vez el *fecus benmaina* de Linceo, pues sus ramas cuelgan hasta el suelo, en donde se arraigan. El *mulemba*, que tiene muchos puntos de contacto con el *insanda*, suministra la materia de unas telas todavía mas preciosas, y la resina que se saca del tronco sirve para hacer visco. El *mirono*, que es el del mismo genero, constituye para los negros un objeto de adoracion: los aceites del *liquier* ó *laqui*, del *cupanano* ó higuera del diablo, y del *purgera*, como tambien las gomas ó resinas del *cassaneco* y del *almeca*, sirven en medicina ó para los usos domesticos. El *muchiur*, árbol que alcanza la altura del roble, produce un fruto picante, pero agradable; el del *avassaso* tiene el tamaño de la nuez y el sabor de la fresa; el zumo del *gegero*, que semeja á una naranja oblonga, es confortativo; y las semillas del *collera*, que es un árbol muy alto, cuyo fruto presenta la forma de un enorme limón, son rojas, amargas y estomáticas.

En las costas pantanosas y a lo largo de los rios se estienden bosques enteros de mangles, y en el país de An-

zico abunda de una manera muy notable el palo de sándalo, no solamente el rojo, sino tambien el gris, que es el mas estimado y el que se conoce con el nombre de *chigango*. Con los tamarindos y los cedros de las orillas del río del Congo podrian construirse innumerables escuadras.

Los campos del Congo están engalanados además con muchas especies de palmas, y aunque no hay ningun naturalista que las haya examinado, no parece sino que algunas de ellas son peculiares de aquella region. El coco levanta su atrevida copa sobre todos aquellos árboles, y su fruto, lo mismo que en las demás comarcas del globo, es uno de los mayores beneficios de la naturaleza. La palma *matoma* medra en los terrenos cenagosos, y las hojas, que tienen una anchura prodigiosa, sirven para hacer la armadura de los techos, escalas de treinta á cuarenta peldaños, y pértigas elásticas para llevar las hamacas de los magnates.

La palma *matoba*, que acaso es el coco *guineensis* de Linceo, produce un vino agrillo, su fruto es mas pequeño que la nuez del coco, y las hojas, que son mas cortas y mas anchas que las de las especies anteriores, sirven para cubrir las habitaciones ó para hacer cestas y canastillos. La savia de la palmera enana, que es la mas pequeña de todas, ofrece una bebida malsana que solo puede soportar el estómago de los negros, y con las fibras de las hojas se fabrican muy buenos tejidos. La palma de dátiles, cuyo fruto es excelente, lleva tambien el nombre de *tamara*, que es el que tambien le da la sagrada Escritura, y esta particularidad puede inducir á creer que no faltaron hebreos, árabes ó fenicios que penetraron hasta el Congo. El fruto de la palma *cocota* suministra una bebida muy saluosa, es del tamaño del melón, no difiere mucho de la nuez de coco, y el orujo espesado ofrece un buen alimento.

La magnífica palma del Congo embellece con la frondosidad de su copa los campos y los bosques: sus frutos son muy abundantes y en nada inferiores á los de las otras palmas: y su vino es dulce, picante y agradable, siendo tan espirituoso como el vino de Champaña. Cuando al árbol no se le quita la savia, produce en la raíz de sus hojas un fruto que dificilmente puede llevar un hombre solo: las pepitas tienen el color y sabor de la castaña asada, constituyen el sustento de los pobres, y cuando se las asa el fuego suministran un aceite espeso de que los negros hacen uso para sazonar sus manjares, y los europeos para el alumbrado: y las fibras de las hojas sirven para hacer canastillos, sogas y esteras. Esta palma, que sin duda es la misma que mienta Lopez con el nombre de *cola* y Mr. de Grandpre con el de *latanero*, como el mas comun, parece el *clate silvestris* de Linceo.

No debemos dar fin á la enumeracion de los principales vegetales del Congo sin recordar el inmenso coloso de la tierra, el enorme *baobab* ó *adansonia digitata*, que tambien lleva en el país el nombre de *aliconda*, de *bondo* y de *mapu*. Este árbol abunda en toda la comarca, y los hay que no podrian abrazar veinte hombres; el orujo de sus frutos, que son bastante gruesos para aplastar en su caída á los hombres y los ganados, ofrece un alimento grosero á los negros, que en caso de necesidad comen hasta las hojas del árbol; con la cáscara se hacen vasos muy solidos; del centro de la madera se extrae jabolon, y con la corteza se fabrican cuerdas, tela basta, tejidos útiles á los pobres y mechas de cañon. Este árbol

que se pudre facilmente, y por esto los negros se abstienen de construir las cabañas á su sombra, para que no los aplaste en su caída; pero el hueco que se forma en el interior del tronco suele contener una cantidad suficiente de agua para muchos miles de hombres durante un día entero, y las abejas tienen inclinación á establecerse en unas cajas fijadas en la parte superior de las ramas.

Los mas de estos árboles y arbustos no producen flores aparentes, á lo que se dice, pero verdean todo el año; y las hojas, que durante la estación seca parecen quemadas, no caen hasta que echan otras nuevas al principio de la estación de las lluvias.

Pasando ahora de las plantas á los seres animados, observamos primeramente unas limazas gruesas como el brazo: la playa del mar está cubierta de cauris ó porcelanas; y por lo que hace á los peces, así de mar como de río, ni los conocen los habitantes mucho mejor que los viajeros, ni tampoco saben cogerlos; pero Mr. de Grandpré es de parecer que los peces de agua dulce y los que se cogen en el mar, en los sitios de ménos de cien brazas de profundidad, son los mismos que los nuestros, con corta diferencia. Verdad es que distingue una especie de pez que sacado al aire no se ahoga tan pronto como los otros, y que al verse cogido echa un grito que parece articular distintamente *cro-cro*. El que pesca con bultón corre riesgo de verse picado por el torpedo, que es una especie de raya eléctrica cuya cola está armada de un dardo, y á la picadura de este pez sucede de ordinario una grande hinchazón, acompañada de cierto escozor que dura muchos días. Zucchelli y Cavazzi dan muchos pormenores sobre la mujer-pez ó *pesce-donna*, que al parecer es una foca, y acaso el manatí (*manatus*); Battel habla de un cetáceo denominado en la lengua del país *emboa*, el perro, que tiene mucha semejanza con el *delphinus-orca*, y que echa á la costa un gran número de peces, estrellándose á veces el mismo contra la playa, de manera que tal vez es el *delphinus-delphis*. En las aguas vecinas infunde mucho miedo el priste, que no difiere mucho de los de Europa, el *pico*, que es un pez corpulento y peligroso, y varias especies de ballenas. Mr. de Grandpré cita el espadon y el tiburón, peces cazadores que persiguen al hombre y se engullen así á los blancos como á los negros, siendo muy falso que los negros de la costa tengan bastante talento y valor para combatir el tiburón. Hay también en los lagos y ríos anguilas de muy buena calidad, carpas, esquilas y otros peces alimenticios.

Todos los ríos están llenos de cocodrilos, que algunos viajeros llaman caimanes, y que generalmente tienen ocho metros de largo, segun Cavazzi; pero también los hay que nunca van al agua, y solo se ocupan en cazar gallinas, ovejas y cabras. Sin embargo en otro punto este viajero nos dice que hay unos lagartos poco diferentes de los cocodrilos. Los camaleones son muchos y pasan plaza de venenosos: la ardilla voladora ó raton palmista, que es un animalito muy lindo, es objeto de un culto religioso, de suerte que los ricos lo conservan con mucho esmero y lo esponen á la adoración del pueblo en cambio de los presentes que reciben; y las ranas y los escorpiones son de un tamaño extraordinario.

Aquellas comarcas inhospitalarias están infestadas de monstruosas serpientes. La *boa*, que tiene de ocho á diez metros de largo y un metro y sesenta centímetros de grue-

so, se arroja desde los árboles sobre los hombres y los animales, y se los engulle lentamente, aunque sin mascar, pero en cambio acaba por ser víctima de los negros, que la atacan en el momento de la digestión ó la achicharran pegando fuego á las sábanas en cuanto han terminado las lluvias. Esta serpiente hace una guerra mortal á los cocodrilos. Hay otra especie de serpientes cuya mordedura mata sin remedio á las veinte y cuatro horas; y aunque los viajeros amantes de lo maravilloso las suponen ciegas y con dos cabezas, probablemente aluden á la *anfisbena*, que Lucano y Plinio describieron entre las serpientes de Libia; pero los naturalistas modernos dan el nombre de *anfisbena* á una culebra del Nuevo Mundo.

La *mamba*, que es gruesa como el muslo, y tiene siete metros de largo, es muy ágil, y generalmente persigue á la *n'lamba* y se la traga viva. Esta tiene solamente un metro de largo, la cabeza abultada y plana como la víbora, y la piel matizada de hermosas manchas: su ponzoña es muy sutil. La *n'bambi* es una de las mas venenosas, siendo muy difícil distinguirla de los árboles; en cuyos troncos se enroscas para acechar su presa. Supónese que al solo contacto de la *lenta*, que es una víbora abigarrada, sucede la muerte, pero que la bilis del mismo animal ofrece un remedio.

La mas notable serpiente que vió Merolla por sus propios ojos es la *copra*, que desde mucha distancia arroja cierta espuma á los ojos del pasajero, causando unos tan atreces dolores, que si no se tiene á mano leche de mujer para mitigarlos, se pierde la vista sin remedio. Este reptil es negro, tiene de dos á tres metros de largo, penetra en las casas, se encarama á los árboles y se come las gallinas y los pájaros. Finalmente todo está cuajado de escolopendras y de alacranes, que se deslizan en las casas y se introducen en los libros.

Verdad es que en el Congo no hay pulgas, ni chinches, ni moscas, pero sí otros muchos animales parásitos, como mosquitos y misticos, que son una verdadera plaga para el país. Hay además el *banzo*, que es de un tamaño parecido á nuestro tábano y cuya picadura pasa plaza de mortal; diferentes especies de hormigas muy temibles que atacan á los hombres y los animales, de suerte que en un solo día carcome hasta los huesos de los malhechores que á veces se les esponen atados; los *insondis* ó *insongongis*, que se meten en la trompa de los elefantes y les acarrean una muerte rabiosa; los *inzenis*, que son unos animales negros, y cuya picadura ocasiona violentos dolores que duran algunas horas; los *satalos* ó *termitas*, que son pequeños, redondos, encarnados, blancos y sumamente peligrosos, como que se introducen en todas partes, y reducen á polvo las ropas, las mercancías, los muebles y aun las casas, abucando la armadura y dejandolos solamente la película exterior. Estos animales, segun Grandpré, tienen el instinto de llenar de tierra de arcilla ó de una pasta de tierra comun las estacas que sostienen las casas para prevenir su caída, no habiendo nada que resista á su mortífero diente, sino el hierro y el mármol, pero pueden ponerse los muebles á cubierto de ellos con solo colocar sus pies en vasijas llenas de agua.

En un país infestado de tan incómodos y ofensivos insectos es satisfactorio saber que existe uno verdaderamente útil: tal es un escarabajo del tamaño de un abejorro que contribuye esencialmente á la salubridad del aire haciendo

agujeros profundos en donde entierra todas las inmundicias, y siendo tanto mas precioso, en cuanto multiplica con una fecundidad asombrosa. Por los bosques andan errantes muchos enjambres de abejas que ocupan el hueco de los árboles, de suerte que con solo pegar fuego en su parte inferior basta para espulsar á sus industriosos habitantes y apoderarse de su miel. Las langostas son un manjar muy apetecido de los naturales, sin que tampoco repugne al paladar de los europeos.

Los avestruces y los pavones son muy estimados de los negros, y en Angora el rey se reserva el privilegio esclusivo de criar pavos reales. Hay unas perdices rojas y grises, que tienen la circunstancia particular de encaramarse á los árboles: la codorniz, el faisán, el tordo, la vinda y el cardenal existen en abundancia, el cuclillo es diferente del nuestro por su canto; el cuclillo indicador, que se halla diseminado en toda la zona tórrida, lleva tambien el nombre de *sengo*; y los papagayos, que son muy variados en tamaño, voz y color, son fuertes, ágiles y nadaces, á diferencia de los que vemos en nuestras jaulas, hienden los aires con su rápido vuelo y se hacen muy temibles á los otros pájaros, á los que atacan, combaten y desgarran con crueldad.

No se distinguen bien las diversas especies de tórtolas, palomas, gallinas, patos y ocas que este país posee. La perezosa indole de los naturales no ha llegado á sospechar las infinitas ventajas que reportan al hombre previsor en la economía doméstica los huevos de gallina: así es que esta ave, abandonada á sí misma, pone donde quiere y corre libremente los campos con sus polluelos en busca de sustento. Entre las aves pescadoras se distingue el pelicano, el somormujo y las paviotas de toda especie, siendo muy útil el primero, porque su piel, segun dicen, puede aplicarse al estómago para darle calor.

Entre los cuadrúpedos se observa el hipopótamo, que ofrece un manjar agradable á los negros, del que tambien hacen uso los europeos en los dias de pescado. Los jabalies (*engallas*), de los que se distinguen algunas variedades, son una de las plagas del país, y pertenecen al género *fascochero* (*phascochærus africanus*). El cerdo, que fué introducido por los portugueses, no es tan notable por su alzada como por el buen sabor de su carne. Los negros crían conejillos de Indias, pero ni los negros ni los portugueses utilizan los caballos, ni los asnos, ni los mulos, pues todos los habitantes hallan mas cómodo hacerse llevar en hamacas. Segun Lopez y Battel, no hay en todo el Congo ningun caballo, y cierto misionero dice que no vió mas que uno, lo que no es maravilla, porque los que introdujeron los europeos para multiplicar su especie fueron devorados por las fieras ó por los negros, que gustan mucho de su carne. La cebrá es bastante comun en el Congo, en Benguela y en Loango, y los negros andan á caza de ella para comer su carne y vender la piel á los europeos. Con harta frecuencia se ven manadas de dos ó trescientos búfalos, que al parecer son de la especie de los del Cabo, y que están continuamente en guerra con los leones, las panteras y los leopardos, siendo muy peligroso cazarlos. Los bueyes están exentos de trabajo, porque los negros no saben aprovecharlos, y las vacas que dejan las embarcaciones por la mayor parte mueren. La corpulencia de las ovejas llevadas de Europa se ha achicado mucho, y su lana ha degenerado en

un pelo bastante corto, mas en cambio son muy fecundas.

Las comarcas vecinas al agua están cuajadas de innumerables rebaños de bizerras, cabritos, gacelas ó antílopes: el *empolanga* ó *impolanca* es de una alzada igual á la del buey, lleva el cuello recto y la cabeza erguida, y con sus cuernos, que están muy apartados uno de otro, que tienen tres palmos de largo y que son nudosos, torcidos y terminados en punta, se hacen instrumentos de viento. A los naturalistas corresponde decidir si este animal es el *empophos* ó el alce del Cabo: únicamente Cavazzi lo distingue de los *imparguas*, al que compara con el mulo silvestre, diciendo además que en el país se come de su carne. La mas pequeña especie de gacelas se llama *n'sofi*. Lopez es el único viajero que habla de conejos, de martas y de cebellinas; Mr. de Grandpré hace mencion de las liebres, pero el gato de algalia (*riveria civetta*) es indígena, de suerte que los portugueses á su llegada encontraron muchos en estado de domesticidad.

Los perros andan errantes á manadas, su voz consiste en un aullido lúgubre, y hasta los que se llevan de Europa pierden en poco tiempo el olfato y la propiedad de ladrar. Estos perros son enemigos implacables de los lobos, de cuya carne comen los negros; y dichos lobos, que probablemente son chaceales, gustan mucho del aceite de palma y tienen un olfato excelente, pero siendo demasiado cobardes para atacar á los hombres que hallan en los caminos, penetran á manadas en las casas durante la noche para sorprender á los dormidos habitantes. Sus siniestros aullidos ponen grima en el desierto y amedrentan á las caravanas, que los consideran como un presagio infalible de la muerte; pero Zuechelli los mienta con el nombre de *mebbie*, perros silvestres, distinguiéndolos de los lobos en términos muy positivos. Tambien se hace mencion de unos perros silvestres de piel manchada, que acometen furiosamente á los carneros, á las cabras, al ganado mayor y aun á las fieras, pero que probablemente son bienas.

Existo sin embargo en el Congo, lo mismo que en Senegambia, cierto chacal (*canis anthus*) de pelo gris y salpicado de algunas manchas amarillentas, que bien podria designarse con el nombre de perro silvestre.

No son menos considerables los estragos ocasionados por los leopardos y las panteras, que en el idioma del país llevan el nombre de *engoi*, mas no parece sino que hay dos especies de *engoi*, de las que la una vive con preferencia en los campos y la otra en los bosques, siendo esta la mas temible por las invasiones que hace súbitamente en los lugares habitados. Los *n'sofi* y los *gingi* presentan alguna semejanza con los gatos monteses y los gatos tigres.

Es tan prodigiosa la variedad de monos que se refocilan en los árboles mas encumbrados, que los viajeros han desesperado ya de formar una lista de ellos; pero donde mas horniguean es en las orillas del Zairo. Los europeos son muy aficionados á la pequeña mena de cola larga y cara azul, que se hace muy notable por la mucha suavidad de su indole como por su gentileza.

El mayor de los monos del Congo, llamado *chimpanzé* ó *champanzeo* y *kimpezei* por los naturales, *pongo* ó *cujués* por el viajero Battel, *jocko* por Buffon, y *simia troglodytes* y *troglodytes niger* por los naturalistas modernos,

El reino de *Caconga*, que los marinos llaman comunemente *Malembe*, es celebrado por la buena calidad de los esclavos que de él se sacaban antiguamente, y abundante en frutos, legumbres, cabritos, cerdos, caza y pesca. El rey come públicamente y solo, aunque rodeado de una corte numerosa, mas en cuanto se apresta á beber el vino de palma, todos están obligados á echarse en tierra temiendo que el príncipe muriese si alguno de sus vasallos le viese beber. Cuando ejerce las funciones de juez, es indispensable que cada sentencia que pronuncia vaya sellada con un trago de vino, para que su majestad se refresque. *Kingele*, que es la capital del país, situada á unas treinta leguas de distancia de la costa, se compone de muchos miles de chozas, sobre las cuales mecen sus frondosas copas las palmas y otros árboles.

Mallemba ó Malembo, situada en una montaña de ciento y cuarenta metros de alto, en cuya parte inferior se estiende una bahía muy segura, es la ciudad mas importante de *Cacongo* bajo el punto de vista mercantil, y no hace muchos años que era uno de los principales mercados de esclavos de toda el África. Tiene una plaza muy espaciosa, en cuyo alrededor hay las factorías europeas, y la insalubridad del aire que se respira se atribuye á la humedad que derrama el lago de *Loangbilly*, que está situado á una ó dos leguas de distancia de la ciudad, y que por cierto es muy abundante en pesca.

La bahía de *Cabinde*, situada á ménos de cinco leguas sur de *Malembo*, suele comunicar su nombre al reino de *N'Goyo*, llamado tambien *En-Goyo ó Goy*, y su puerto, que ha recibido el sobrenombre de paraíso de la costa, es muy bueno y el sitio mas risueño de todas las cercanías. En este punto el mar está siempre tranquilo, de manera que el desembarco es siempre muy fácil. Despues de haber probado varias veces á formar en él un establecimiento, los portugueses hicieron la última tentativa durante la guerra de América, y rechazaron á cañonazos los primeros buques que despues de la paz de 1783 iban al puerto para el tráfico; mas el gobierno francés envió una expedición mandada por Mr. de Marigny, que destruyó el fuerte y aseguró el comercio. El país en general es delicioso y sumamente fértil, y ofrece varios puntos de vista verdaderamente encantadores. *Cabinde* es la capital y se halla á dos jornadas de distancia en el interior de las tierras.

En este punto se hace tráfico de congos, de sognos y de mondongeros, que los negros llaman mondongones. Los *sognos* ó *sonhos* son por la mayor parte rojos, altos y bastante bien formados, y los mondongones son gallardos y bondadosos, pero, lo mismo que sus vecinos los montecos, tienen la costumbre de hacerse anchas cicatrices en el rostro y limarse todos los dientes. Tambien se desgarran el pecho formando dibujos simétricos, antes de cicatrizarse las carnes se las hinchán para que la herida forme hueco con un bordado de que se envanece mucho, pero las mujeres son las que mas se desgarran el cuello para alcanzar esta supuesta belleza. Tambien tienen las mujeres la manía de sajarse el vientre con tres anchas heridas y hacerse entumecer las carnes de manera que formen como tres gruesas morcillas transversales, sin que nunca cesen de sajar mas y mas y cicatrizar la herida hasta que obtienen el deseado tamaño. Hay muchos negros, especialmente entre los mondongones, que están circuncidados, pero, segun parece, no es por ningun objeto religioso.

Despues de haber atravesado el *Zairo*, se entra primeramente en el reino de *Congo*, que confina al sur con el rio de *Danda* y con los desiertos arenosos y las altas montañas de *Angola*, y al este con los reinos casi desconocidos de *Fungeno* y de *Matamba*, con las montañas del *Sol* y con los rios de *Coanza* y de *Barbeli*.

Tiene al parecer unas doscientas leguas de longitud máxima por ochenta de anchura media. Las montañas del *Sol* se dividen en muchas cordilleras denominadas *serras de Cristal*, *de Sal* y *de Saluitre*, que no se dirigen de este á oeste, como suele dibujarse en nuestros mapas, sino de sur á norte. El interior de este reino se encumbra en forma de bancales, y por esto su temperatura es mucho ménos ardiente que en la costa, que es baja y húmeda.

La madre del *Zairo* contiene muchas islas á cual mas risueña, en la estación lluviosa inunda y fertiliza el territorio adyacente: mas lejos de frecuentarlo, las embarcaciones procuran evitarlo, en razon de la insalubridad del aire y de las aguas. Continuando en dirección al sur se encuentra el rio de *Ambriz*, en donde hay una rada insignificante, y aun el puerto, que está situado en el interior de un banco de arena, no puede recibir mas que dos embarcaciones. El rio de *Mapula* está situado todavia mas al sur, pero tampoco lo frecuentan los buques, para no esponerse á las vejaciones de los portugueses, que tienen los últimos apostaderos en las cercanías.

El territorio del *Congo* es sumamente fértil y produce dos cosechas anuales, una en el mes de abril y otra en el de diciembre: además de las palmas, que por cierto son muy hermosas, contiene bosques de jazmines y de caneleros silvestres en gran número, y en él abundan los cerdos, las ovejas, las cabras, las gallinas, los pcces y las tortugas.

Los portugueses, cuyos misioneros empezaron á dedicarse en 1482 á predicar el Evangelio á los habitantes del *Congo*, lograron subyugar este reino, pero, sea por debilidad, sea por negligencia, lo cierto es que no procuraron atajar las revoluciones intestinas, y así es que solo depende nominalmente de las posesiones portuguesas, supuesto que de hecho es independiente. Deseando familiarizar á los negros con las formas de la civilización europea, han hecho adoptar á los magnates, en vez del antiguo nombre de *mani* ó señor, los títulos de duque, marqués y conde, dividiendo el reino en seis provincias, á saber: *Sogno*, *Pemba*, *Batta*, *Pango*, *Bamba* y *Sundi*, aunque á veces solo se cuentan cinco: *San Salvador*, en donde reside el rey, *Bamba*, *Sundi*, *Pemba* y *Sogno*. *Bamba* y *Sundi* tienen título de ducado, *Sogno* de condado, y *Pemba* de marquesado, y en cada una de ellas hay una *banza* ó residencia de primer gefe.

La capital del *Congo*, llamada por los portugueses *San Salvador*, y por los naturales *Banza-Congo*, forma con su término un distrito particular que está sometido directamente al rey, y circunscrito por *Sogno*, *Sundi* y *Pemba*. Está situada muy adentro de las tierras, en una alta montaña que encierra minas de oro, y su posición es muy celebrada como una de las mas sanas del universo. Puede considerársela como formada de dos ciudades diferentes: la de los europeos y la de los naturales: la primera tiene calles anchas y muchas y muy hermosas plazas simétricamente plantadas de palmas, cuya constante frondosidad forma el mas agradable contraste con la blancura de las

casas, que tienen de cal en el interior y en el exterior. Su población está sujeta á grandes alteraciones, merced á las tormentas revolucionarias á que no puede menos de dar margen el advenimiento de un nuevo rey, y á principios del siglo decimotercero, que fué cuando la visitó Zucchelli, solo presentaba un monton de ruinas. La cumbre de la montaña está coronada de un fuerte que los portugueses construyeron poco despues de su llegada, y que actualmente encierra el palacio real con sus dependencias, viéndose además algunos restos de las primeras iglesias que los mismos edificaron. Los europeos, cuyo número se calcula en cuarenta mil, se han dispersado y establecido en varios puntos, divulgando entre los naturales el ejercicio de las artes útiles y necesarias, y de esta dispersion resulta que en toda la ciudad no hay actualmente mas de veinte mil almas. La parte habitada por los indígenas es un conjunto de habitaciones irregulares, construidas con cañas y paja, y guarnecidas interiormente con esteras.

El estado de *Sogno* ó *Sonho*, situado al oeste de San Salvador, y entre el Zairo, el Ambriz y el mar, tiene un suelo arenoso y árido, pero muy favorable á la vegetacion de las palmas, y varias salinas en la costa, que son muy lucrativas para el príncipe. Los tiempos de carestía son harto frecuentes, pero no quitan á los habitantes su natural buen humor, y como que la población abunda con exceso, algunos se han visto en la necesidad de abandonar el país é ir á establecerse en Cacongo, en la orilla septentrional del Zairo. Mr. de Grandpré los supone pendencieros, ariscos, traidores y cobardes, pero lo positivo es que tienen mucha enemiga á los europeos.

La provincia de *Bamba*, situada igualmente en la costa entre los rios de Ambriz y de Loz, y al sur de Sogno, es una de las mas dilatadas y fértiles del reino. En la costa hay abundantes salinas y pesqueras de coral; las montañas, que se extienden hasta Angola, son ricas en metales, como oro, plata, cobre y plomo; y la capital *Bamba* es una gran ciudad, situada en una llanura fértil y á mas de setenta leguas de distancia de la costa.

La provincia de *Pemba* está situada en el centro del imperio, y regada y fertilizada por los rios de Lelunda, Kai y Ambriz. La proximidad de la capital derrama en ella mucha industria y actividad y pone á los habitantes á cubierto de las vejaciones de los gobernadores á que se hallan espuestas las otras provincias. Esta es en donde suelen residen los reyes del Congo, y en donde se los entierra despues de muertos.

La provincia de *Batta*, situada al este de Pemba y al norte de las montañas Quemadas, es muy estensa, y en lo antiguo llevaba el nombre de Anguirima. Asegúrase que sus habitantes, llamados comunmente *mosombos*, por la bondad natural y la dulzura de su carácter, han adoptado la religion cristiana con mas entusiasmo que todos los otros congos: lo cierto es que, tal vez por razon de estos sentimientos, están casi continuamente en guerra con los formidables *gingos*. Dícese que los *mosombos* pueden poner de setenta á ochenta mil hombres en campaña.

Pango linda al oeste con Batta, al sur con Dembo y las montañas del Sol, al este con el rio de Barbéli, y al norte con Sundi. Su capital *Banza-Pango* está situada en las márgenes del Barbéli.

Sandi, situada al nordeste de San Salvador, continúa al nor-

te con el Zairo, al sudeste con la provincia de Batta y Pango, y al nordeste con el reino de Macoco y los montes Cristalinós, á cuyo pié desemboca el Bancoar en el Zairo. Es un país bien regado y abundante en metales, especialmente en hierro: las montañas que hay al norte del Zairo, cerca de la gran cascada, en donde los duques de Sundi ejercen un mal seguro imperio, contienen minas de un cobre que se vende en Loanda. Muchas veces subvierte la tranquilidad de esta provincia la insubordinacion de los gefes de distrito, que se rebelan contra el duque, al paso que los giagos y otras tribus salvajes hacen en ella frecuentes incursiones, conservando la barbarie de las costumbres. Con todo no dejan de hacer los comerciantes un comercio muy ventajoso importando sal, cauris y mercancías de la India y de Europa para trocarlas por marfil, pieles y tejidos. La capital *Banza-Sundi* dista seis leguas de la gran cascada del Bancoar.

Además de estas seis provincias se hace mención de otras mas ó ménos considerables, como *Zuiona* ó *Quiona*, *Zuia-Maxondo* ó *Quia-Maxondo*, *N'Damba*, *N'Susso*, *N'Sella*, *Juva*, *Alombo*, *N'Zolo*, *N'Zanga*, *Marsinga*, *Mortondo* ó *Metondo*, que en gran parte permanecen incultos, desiertos y ocupados por naciones salvajes que llevan una vida errante en el seno de los bosques ó en los desfiladeros de unas montañas inaccesibles.

Antiguamente la provincia de *Orando* ó *Uando*, situada en los confines de Angola, dependía del rey del Congo, pero los gefes se han sustraído á la autoridad de su soberano legítimo para ponerse bajo la proteccion de los portugueses, que los honran con el título de duque. Los *dembi* se han dejado llevar igualmente de este ejemplo, como tambien de las seducciones de los misioneros.

Los diversos sentidos en que se toma la voz *Angola* han involucrado las relaciones de los viajeros en orden á la comarca del Congo. Muchas veces este nombre designa todo el país situado entre el cabo Lopez, Gonzalvo y San Felipe de Benguela, es decir, desde 0° 44' hasta 12° 11' de latitud meridional; pero como que los portugueses, muy celosos de su colonia de Loando-San-Paulo, apenas permiten su acceso á los extranjeros, que por consiguiente casi no penetran del lado del sur mucho mas allá de Ambriz, que se halla á los 7° 20' de latitud, el comercio da generalmente el nombre de Angola, propiamente hablando, á la costa que se extiende entre dicho puerto y el cabo Lopez.

El reino de *Dango* ó *Angola*, ó como dicen los geógrafos *N'Gola*, está cerrado al norte por el rio de Danda, al este por el Mallemba, al sur por el Benguela, y al oeste por el mar. Antiguamente, ántes que le conquistaran los portugueses, este país, que por cierto es muy montuoso y poco cultivado, se extendía desde los 8° 30' hasta los 16° de latitud meridional. Sus áridas y pedregosas montañas carecen de fuentes; el agua fresca es muy rara en todas partes; desde el mes de mayo hasta fines de octubre no llueve nunca, pero la idea de abrir cisternas es superior á los cortos alcances de los naturales, de suerte que la industria de los mas previsores se contrae á abuecar el tronco del aliconda para hacer gamellas, en donde conservan el agua llovediza. No habiendo podido convertirlos al cristianismo, se han contentado los portugueses con reclutarlos para el servicio militar: así es que las guarniciones de la mayor parte de sus fuertes están formadas de angolese, aunque no se los instruye en el uso de las armas de fuego, y

para interesarlos con mas eficacia les han otorgado el goce de algunos privilegios, entre los cuales se distingue el de proponer ellos mismos sus gobernadores ó vireyes. La sal, la miel y la cera constituyen los principales productos del pais.

La provincia de *Sumbi* está bañada por los rios de Nice, Caiba y Catacombola, cria muchas reses vacunas, contiene buenos prados que están llenos de fieras y culebras, y á la desembocadura del Catacombola hay algunas islas cultivadas y bien pobladas.

Las provincias de *Dembi* ó *Dembo* ocupan una dilatada meseta de mucha elevacion, á lo que se dice, sobre el nivel del Océano. Antiguamente pertenecia al Congo: su suelo no es muy fértil, y su poblacion tampoco muy considerable, como que no pasa de cinco mil habitantes, distribuidos en un millar de cabañas que están diseminadas en los dominios de cinco gefes que pagan tributo á los portugueses. *Golungo*, comprendido entre Bengo y Coanza, es un pais dilatado y cubierto de montañas, entre los que descuellan el monte *Muria*, que tiene cinco mil sesenta y siete metros de altura, siendo la cumbre mas elevada de cuantas se han medido en el África occidental. Hay en *Golungo* una mina de hierro que se explota para el servicio del gobierno portugués, y su poblacion, si es verdad, como se asegura, que *Dembo* forma parte de ella, asciende á sesenta mil habitantes.

Llegando á la costa de Angola por la parte del norte, se encuentra primeramente la ciudad de *Loanda-San-Paolo*, capital de los establecimientos portugueses en el oeste del África. Esta ciudad, situada en el interior de un golfo, y en la desembocadura del Bengo, en parte sobre la playa del mar y en parte sobre una eminencia que domina la playa y que pertenece á un frágil monte denominado el Morra de San-Paolo, posee un buen puerto que está defendido por dos fuertes, algunas baterías y una guarnicion de malhechores. Las brisas maritimas soplan con regularidad mitigando el calor del estío. Las relaciones mas recientes calculan en siete ú ocho mil el número de los blancos, de los individuos de color libres y de los esclavos, y hay habitantes que tienen á su servicio mas de ciento, que trabajan en provecho de su amo, porque todos saben ejercer algun oficio. El número de los blancos parece compuesto de setecientos ú ochocientos habitantes á lo ménos, y la guarnicion se compone de mil hombres de infantería, trescientos de caballería y setecientos de artillería. Hay un obispo, muchos conventos, un tribunal de la inquisicion y varias iglesias dignas de la devocion portuguesa en todos conceptos, no pudiendo imaginarse nada que iguale la magnificencia con que se celebran las fiestas religiosas. Los habitantes ricos han levantado excelentes quintas en las márgenes del Coanza, del Bengo y del Donda, que diversifican los puntos de vista en una circunferencia de cuarenta leguas.

La isla de *Loanda* abriga el puerto y suministra á la ciudad un agua muy buena de beber, bastando con profundizar la arena para hallar fuentes abundantes. Esta isla es llana, baja y poco cultivada, pero rica en pastos, que sustentan un crecido número de cabras y de carneros; contiene siete ú ocho aldeas en donde tienen sus casas de campo los ricos propietarios de la capital; está defendida por el fuerte *Fernando*, situado en la estremidad meridional, y lo que la hace mas notable que todo son las con-

chitas vulgarmente llamadas *cauris* finos, pardos, brillantes y muy buscados, que se pescan por cuenta del rey de Portugal. Por lo demás, la suspicacia de los portugueses ha cobijado con un velo impenetrable el comercio y la industria de esta plaza. Segun algunos datos bastante positivos, parece que *Loanda* comunica por tierra con *Mozambique* por medio de caravanas que van signiendo las orillas del rio *Zambezo*.

Aunque sometido igualmente al yugo de los portugueses, *Benguela* ha conservado el título de reino con algunos privilegios insignificantes. Estiéndese desde el cabo *Ledo* hasta el cabo *Negro*; tiene unas ciento y sesenta leguas de largo de norte á sur, por mas de ciento y veinte de anchura media, segun parece, supuesto que no es exactamente conocida; comprende ocho provincias; y el interior, que es montuoso y quebrado, entraña una prodigiosa cantidad de elefantes, de rinocerontes, de cebras y de antílopes. Encierra salinas á cual mejor, y sus bueyes y carneros son de un tamaño extraordinario, pero las sequías y las incursiones de los jagas han disminuido muy mucho su número.

Quissama ocupa el primer lugar entre las cuatro provincias que lo componen, y está situado á la desembocadura del *Coanza*, que es un rio abundante en hipopótamos, de corriente rápida y de profundidad tan considerable, que las embarcaciones pueden subir por él hasta cuarenta leguas de distancia.

La provincia de *Lubolo*, situada en los confines de *Quissama*, es fértil en palmas, á cuya sombra andan paciendo numerosos rebaños de gacelas, y á veces comunica su nombre á todo el territorio comprendido entre los rios de Congo y *dos Ramos*.

La provincia de *Bimba* tiene un suelo fértil en granos y buenas pesqueras. *Seela*, situada al oeste de *Bimba*, es un pais montuoso, bien regado, abundante en pastos y en excelente hierro, y las rocas de las montañas sirven de sustentáculo á unos campos cultivados con mucho esmero, en donde los habitantes respiran un aire puro y saludable.

Las provincias del alto y bajo *Bemba* abundan en reses vacunas, tanto domesticadas como silvestres, y están cruzadas por el rio de *Latano*, llamado por los portugueses *Guavoro* ó *Rio-San-Francisco*, en donde pululan los peces, los cocodrilos, las culebras y los hipopótamos. Los *bembis* hablan un idioma particular y sumamente difícil, son muy propensos á la idolatría y á la supersticion, y no llevan otro vestido que algunas pieles de serpiente ú otros animales, en los que hacen un agujero para pasar la cabeza.

Tamba, que linda al este con *Bimba*, tiene un territorio llano y cortado de rios y pantanos. En él nace el Congo, al pié de una roca superada de un fuerte portugués que domina la provincia. La comarca de *Oacoo* está formada de colinas y de risueños valles.

El establecimiento portugués de *San Felipe de Benguela*, situado sobre el rio de este nombre, y en una posicion muy malsana, está defendido por una guarnicion de doscientos deportados, y solo encierra algunas casas hechas con barro y paja.

La bahía es cómoda y segura, y en ella suelen hacer escala las embarcaciones que llegan de la India. En la orilla del mar se observa una dilatada marisma. La pobla-

cion de esta capital se compone solamente de dos ó tres mil almas; pero todavía es mas insignificante el apostadero conocido con el nombre de *Viejo-Benguela* y situado á sesenta y ocho leguas de distancia norte.

Los dos reinos de Angola y de Benguela con sus dependencias, que consisten en algunos fuertes situados en la costa como tambien en algunas casillas ó factorías que se hallan á grandes distancias en el interior y que están separadas por dilatados espacios, forman un gobierno portugués que toma el nombre de *capitanía general de Angola y Congo*. La superficie de este gobierno se calcula en treinta y cuatro mil trescientas setenta y cinco leguas geográficas cuadradas, y su población en cuatrocientos mil habitantes.

El reino de *Mattemba* ó de *Ginga* penetra entre los límites del Congo y de Benguela, está formado al este por unas montañas muy encumbradas y por unos bosques muy espesos, el airo es bastante templado, y el suelo está fertilizado por las inundaciones de los rios. Los gefes de *Mattemba* eran antiguamente tributarios de Congo, mas en el dia se consideran como independientes. Las orillas y las islas del Congo y del Coanza pueden contarse entre los pocos sitios cultivados del país. Los naturales no parecen muy industrioses, pues aunque explotan el hierro de su territorio, no saben trabajarlo con cuidado, como que tienen que comprar á los estrangeros los utensilios de agricultura. Hay razones para creer que las montañas contienen minas de oro de que nadie se cura. Este país está sujeto á una reina llamada *Zinga*, que se ha hecho muy célebre por sus hazañas militares, por cuyo motivo los portugueses han aplicado á su pueblo el nombre de *zingas* ó *gingas*. La capital *Mattemba*, contiene de mil y dos cientos á mil y quinientos habitantes poco mas ó menos.

Tales son las comarcas conocidas y hasta cierto punto civilizadas, ó siquiera regularmente habitadas de la Guinea meridional ó del Congo. Echemos ahora una ojeada á estado físico, moral y político de aquellos pueblos.

Los negros del Congo parecen menos inteligentes que otras muchas razas africanas, y aunque se les atribuye una memoria bastante buena, son muy groseros sus sentimientos, sus instintos y sus inclinaciones, violentas y tumultuosas sus pasiones, y tan brutales sus hábitos, sus costumbres, y su manera de vivir en general, en su estado agreste y primitivo, que no es maravilla que hayan llegado á imaginar que los monos pertenecen á su misma raza. Su ineptia es tan completa, que nunca ha sido posible hacerles comprender el uso del molino; las mujeres, á cuyo cargo corren todas las faenas, no hacen otra cosa que machacar los granos en un mortero de madera, molliéndolos en seguida en una piedra cóncava con otra piedra que vollean con la mano. Ni siquiera tienen idea de la escultura; dividen el tiempo en noche y dia, y este en tres partes; cuentan por lunaciones, puesto que no conocen el año; su navegacion se reduce á la pesca, á cuyo objeto se sirven de piragnas ahuecadas con el auxilio del fuego en un tronco de árbol, que ni siquiera se toman el trabajo de labrar por fuera, y sus redes no pueden ser peores, á pesar de que han querido hacerlas á imitacion de las redes de los europeos, pero por fortuna la costa es muy abundante en pesca. Todavía son mas desgraciados en la caza, para la que no pueden ser mas desmañados, y como que no tienen perros adiestrados, siempre tienen que ir al ace-

cho. El cazador apunta largo rato contra la pieza, vuelve la cabeza, dispara, suelta el fusil, huye á todo escape, vuelve mucho tiempo despues por el mismo fusil, al que se acerca temblando, y si encuentra la caza se la lleva en triunfo. No son mas valientes estos pueblos en las guerras que se están haciendo unos á otros, siendo de advertir que un ejército de doscientos hombres se repula muy numeroso y por consiguiente es muy raro.

Nacidos en el embrutecimiento, pero llenos de orgullo y de vanidad, aquellos seres degradados son los mas crueles, los mas bárbaros y los mas caprichosos de los amos; sus esclavos se les acercan de rodillas, y los magnates, que son los únicos que llevan pantuflos, tratan con mucho ceño al pueblo que revuelven al polvo su frente servil. Al ver á sus reyes, envanecidos con la prerogativa de calzar botas cuando las tienen, y cubiertos ridiculamente con algunos harapos de uniformes europeos que apenas ocultan su repugnante desnudez, los admiran como á los monarcas mas poderosos del globo, al paso que considerarán á su país, cuyas vastas soledades les disputan muchos animales incómodos ó carnívoros, como el mas hermoso, el mas risueño y el mas afortunado del universo.

En el Congo reina la mas desenfrenada poligamia, y todo el influjo de la religion cristiana se ha contraído á impedir las uniones mas incestuosas. La santidad del matrimonio, el mutuo afecto de los esposos y las satisfacciones que produce el órden doméstico son superiores á los alcances de un congo, que con verse rodeado de una posteridad numerosa no siente interés alguno por sus hijos. Estos pueblos cifran sus diversiones en la embriaguez, en una música estrepitosa, en los bailes groseros y en el sueño, pero los trabajos útiles los delegan á las mujeres y á muchos esclavos. A veces un rico da un *vingaré* ó banquete público á toda su aldea, y entonces es cuando todos aprovechan esta coyuntura para engullir á grandes sorbos el *melaffo* ó vino de palina.

El traje no puede ser mas extravagante: los príncipes y señores de Congo, de Batta y de Sogno se envanecen de cubrirse con un gorro blanco; los magnates de Luvola se atan campanillas á la cintura; en las comarcas regadas por el Congo y el Coari hay ciertos habitantes que se afilan los dientes hasta hacérselos puntiagudos como los de perro, no faltando algunos que llevan la manía hasta el estremo de hacerse arrancar cuatro dientes; y en el reino de *Mattemba* se conserva generalmente la inveterada costumbre de hacerse incisiones en la piel.

Entre las estrañas costumbres que reinan en el Congo, no debe pasarse por alto la que prescribe á los hombres, segun asegura Zuerchelli, meterse en cama en el acto en que sus mujeres acaban de parir. No deja de ser particular que se observe esta costumbre en tantos pueblos diferentes, pues los modernos la han hallado en el Bearn, en Tartaria, en las Indias y en una gran parte de América, al paso que los antiguos aseguran su existencia entre los cántabros, los corsos y los pueblos del Ponto Euxino. Difícil fuera ciertamente explicar la introduccion de semejante costumbre en unos pueblos tan remotos y tan completamente estraños unos á otros, pero si se observa el carácter de las naciones salvajes es bastante fácil explicar su origen. El nacimiento de un niño es un acontecimiento muy fausto de que los amigos felicitan á los padres, pero así como en los países civilizados es la madre quien recibe

re verse vendido; y si maliciosamente ha vendido un negro sobre cuya persona no tenia derecho, ó si ha cometido un homicidio, la muchedumbre lo descuartiza inmediatamente y abandona su cadáver á las aves del cielo. Gracias á la esclavitud comun, todos los hombres son iguales en derechos: los principes son los únicos invendibles, y los señores feudales condenados pueden tambien entregar en su lugar uno de sus manos muertas.

Cuando no aparece bastante clara la culpabilidad del reo, se le sujeta á las pruebas del veneno y del fuego dirigidas por los sacerdotes; mas es probable que estos tiriteros conocen algun medio para hacer mortal ó inocente á su antojo la bebida que suministran al acusado, ó para conseguir que el hierro candente toque la piel de sus protegidos sin quemarla. Entre las pruebas mas estravagantes hay una que consiste en presentar á las dos partes litigantes la infusion de una raiz denominada *imbondo*: el pueblo espera ver si esta bebida hace evacuar y mear ó si causa vértigos como un veneno narcótico; si el acusado restituye pronto la bebida, se le proclama en el acto vencedor, pero se le declara culpable si despues de un breve rato se siente sobrecogido de vértigos sin poder restituirla. «No mea!» esclama la muchedumbre á voz en cuello, y arrojándose sobre el desgraciado, le acogota hasta matarle.

No deja de ser maravilloso que aun las naciones mas atrasadas hablen idiomas que por la ingeniosa combinacion ó siquiera la complicacion artificial de su sintaxis y de sus formas gramaticales arguyen un genio meditabundo y extraño al habitual estado de aquellos pueblos. ¿Si serán reliquias de una civilizacion fenecida, de la que han acabado por desaparecer todos los otros monumentos? ¿ó fruto del entretenimiento de algunos legisladores superiores á la nacion? ¿ó los restos de antiguas lenguas sagradas de que se ha apoderado la muchedumbre despues de destruidas las castas sacerdotales, que por ellas estaban enlazadas como por un vínculo de comunicacion? Como quiera, lo cierto es que la lengua del Congo, de la que parecen dialectos las de Loango y de Angola, se distingue por algunas formas gramaticales sumamente ricas y complicadas. Los varios artículos que se agregan al fin del sustantivo para fijar su sentido, la formacion regular de las voces derivadas, las numerosas modificaciones de los pronombres, la mucha variedad de los modos y tiempos con que espresan los verbos todas las relaciones de lugar y persona, el asombroso número de verbos derivados (1), la abundancia de vocales sonoras, la falta de las consonantes mas ásperas y la suavidad de la pronunciacion, todo induce á considerar aquella lengua de un pueblo bárbaro como una de las mas hermosas del mundo (2).

Las armas de los congos son una mezcla ridícula de arcos, de sables hechos con una madera muy fuerte, y de algunos malos mosquetes. Tambien conocen los congos el arte de emponzoñar las flechas, de manera que sus

hachas, redondeadas en forma de dale, se hacen muy terribles, cuando las maneja un brazo nervudo. Unos se cubren con un broquel, otros se revisten con pieles de animales, y no deja de haber algunos que procuran tomar un aspecto terrible recargándose el cuerpo de pinturas de serpiente ó de otros animales á cual mas peligroso. Los de Loango nunca marchan al combate sin pintarse de encarnado todo el cuerpo.

No es posible indicar todas las supersticiones indígenas de los congos, por su mucha variedad. Estos pueblos creen en la existencia de algunas divinidades que llaman *Zambi* y de las que conservan en los templos ciertas imágenes denominadas *mokisso*; pero los objetos de su culto habitual consisten en diversas especies de *fetiques* ó sustancias que suponen llenas de virtud divina, como una pluma de ave, un diente de tiburón, un árbol, un sapo ó una culebra. Los misioneros capuchinos vieron adorar á un macho cabrío, pero su piadoso celo le hizo morir, y los negros, con estar convertidos, no pudieron menos de experimentar cierta grima al ver que los capuchinos asaban y se comian un dios.

Los sacerdotes se llaman *gansas*, y su jefe, denominado *Chitomé*, pasa plaza de representante de la autoridad divina; así es que recibe en sacrificio las primicias de los frutos, y se mantiene constantemente un fuego sagrado en su inviolable albergue. Cuando enferma se le nombra un sucesor, y como que se considera de siniestro agüero la circunstancia de morir naturalmente, dicho sucesor se apresura á matarle de un golpe de maza. Hay tambien otros pontífices subalternos que explotan la credulidad de los negros: el uno cura las enfermedades; el otro impone leyes á los vientos y á la lluvia; este sabe hechizar las aguas, y aquel tiene la facultad de conservar la cosecha. Los *n'guits* son individuos de una cofradia sagrada que celebra terribles misterios, alternados con lascivos bailes, en las profundidades de los bosques. Los *atomolas*, que son una especie de magos, se suponen bastante sabios para resucitar los muertos, y los mismos misioneros experimentaron una tan profunda sorpresa al presenciar las truhanerías que ejercian los dichos magos en un cadáver, que hasta llegó á parecerles que efectivamente el muerto se meneaba, y se imaginaron oír algunos sonidos inarticulados que salian de su boca, como un efecto del poder de los genios infernales. ¿Quién sabe si era aquella una operacion galvánica?

Insignificante es el fruto de la lucha que sostienen las misiones cristianas contra unas supersticiones tan groseras. Hubo un tiempo que los apóstoles de la fé se envanecian de contar entre sus ovejas á todos los principes del Congo, especialmente á los del reino de este nombre, y de reunir igualmente á sus vasallos al rededor de la señal de la cruz. En efecto, los negros, que naturalmente son imitadores, siguen fácilmente el ejemplo de sus gefes, y abrazan la religion que les prescriben estos, pero tambien la abandonan en el instante mismo en que el príncipe, no menos inconstante que su pueblo, vuelve á su antiguo culto. Sogno llegó á ser el objeto preferente de las misiones apostólicas, justificando efectivamente al parecer la confianza que en sus habitantes se tenia, supuesto que, si hemos de dar crédito á algunas relaciones, todos prohibaron el cristianismo, y el Congo entero siguió su ejemplo. Aun en 1776 se conservaban fieles al verdadero cul-

(1) Por ej. en el dialecto de Loango se dice: *salila*, facilitar un trabajo; *salisia*, trabajar con alguno; *salisila*, trabajar en provecho de alguno; *salisoma*, trabajar uno por otro; *salangana*, ser un oficial diestro etc. etc.

(2) *Hyacinthi Brusciotti á Vetralla regulæ pro consensum idiomatis capti etc.* Roma, 1659. *Gentilis Angolæ instructus á P. Cocto*; Roma, 1661. *Muhridates*, por *Addung y Vacker*, t. III, p. 207-224.

to, detestaban la idolatría, trasmitían los misterios y preceptos cristianos de padre á hijo, y se juntaban regularmente los domingos para entonar ciertos cánticos, aunque no podían celebrar los santos misterios ni administrar todos los sacramentos por falta de sacerdotes.

Por lo que hace á los países situados al norte del Zaire, unos misioneros franceses, salidos de Nantes para ir á predicar el cristianismo en Loango, eligieron definitivamente, en 1768, á Caongo para asiento principal de su apostolado. Dedicáronse ante todo á persuadir á los magnates, que los acogieran perfectamente, y creyéndose bastante fuertes con la protección del rey que los alojó en su residencia, levantaron una capilla y les enpo la satisfacción de ver á algunos negros de Segno, atraídos á Kingale por el comercio, que iban á oír misa, pero en 1770 aquellos eclesiásticos tuvieron que abandonar el país por las enfermedades de que se vieron sobrecogidos. Tres años después llegaron de Francia otros misioneros que fijaron su domicilio en una llanura situada cerca de la aldea de Kilonga, y en 1773 descubrieron en los alrededores una tribu cristiana procedente de Segno, que habiendo obtenido del rey de Caongo el permiso de establecerse en sus estados, explotaron una comarca desierta. Aquella colonia formaba una reducida provincia particular de unos cuatro mil cristianos, y su principal aldea era *Manguenza*. Los eclesiásticos franceses bautizaron muchos niños, y recibieron en pago una considerable cantidad de yuca, maíz, guisantes y cabras, de suerte que llegaron á concebir el proyecto de formar un seminario de negros: y don Juan, que era el jefe de la colonia, se propuso levantar dos iglesias, pero echaron menos algunos vasos sagrados y otros artículos de primera necesidad, y para colmo de infortunio muchos individuos de la misión fallecieron, al paso que otros se vieron salteados por las enfermedades en 1776, en cuya época se recibieron en Europa las últimas noticias.

Sin embargo, cierto viajero moderno, Mr. de Grandpre, contradice enteramente tan lisonjeras relaciones, asegurando en términos positivos que los sognos no correspondieron en manera alguna al celo desplegado para convertirlos, y aun dice que aquellos salvajes, naturalmente traidores y cobardes, solo se dieron á conocer por el envenenamiento y el asesinato de los misioneros, de suerte que su reputación de perfidia inducía á los europeos á echarles gritos cuando se los vendían. Cierta sacerdote francés, dice en otro punto Mr. de Grandpre, desempeñaba su ministerio con mucho entusiasmo, pero nunca acertaron los congos á comprender el valor del cuadro que les hacía de la vida eterna, á pesar de los brillantes colores con que se lo pintaba, pues creían que no debía de ser muy agradable un paraíso en donde no se podía beber aguardiente, por lo que preferían ir á Francia, de donde era procedente este precioso licor. Entretanto el misionero se veía sin prosélitos, hasta que uno de ellos, vencido por las instancias del sacerdote, consintió en una transacción y preguntó cuántas mercancías se le darían por dejarse llevar al paraíso. «Ninguna», respondió el sacerdote. — Hablemos claro, respondió el negro: yo te pregunto cuánto me darás por el viaje que me propones. Reiteróle el misionero su respuesta negativa con unción, acompañándola con todo cuanto podía en su concepto persuadirle, mas el otro le replicó: *Maltradas estar ¿Tu crecer mi correr por nada? Mucho*

mercancías. Insistió el misionero por el bautismo siquiera, pero no pudo recabar otra respuesta que *mucho mercancías, mucho el aguardiente*. Por desgracia no es este el único ejemplo que puede citarse de misiones infructuosas, continúa Mr. de Grandpre, y efectivamente en 1777 este viajero presencié la llegada de una misión procedente de La Rochela y compuesta de cuatro sacerdotes italianos muy celosos que se dirigían á la tribu de los sogues con buena copia de presentes y todo cuanto podía asegurar el buen éxito de su empresa. Dos de ellos penetraron efectivamente en el país, y escribieron á los otros dos que fueran á reunirse con ellos: mas al cabo de unos diez días, dice nuestro autor, los vi volver amedrentados y hasta dudosos de su existencia, y cuando al cabo de muchos días hubieron recobrado su serenidad, nos participaron que á su llegada habían hallado envenenados, muertos y enterrados á sus dos compañeros. No dudando que se les reservaba la misma suerte, uno de ellos, enteramente resignado ya, se preparó á administrarse los auxilios espirituales; pero el otro, que era mas joven y mas despierto, y que por consiguiente tenía mas apego á la vida, concibió la idea de engañar á los negros diciéndoles que había descubierto un tesoro, y que traer la mayor parte de los presentes, y que no serían estos entregados á nadie sino á los dos misioneros en persona. Resueltos á envenenarlos, pero anhelando por los presentes de que se les hablaba, los negros suministraron á los misioneros algunas hamacas para volver á la costa, y así concluyó la misión.

Falta ahora echar una ojeada á las tribus enteramente salvajes que se extienden en los confines del Congo.

Los antiguos viajeros colocan al nordeste de Loango una nación de enanos llamados *malembas* ó *bake-bake*. Estos enanos, según se dice, tienen la estatura de un niño de doce años, con una inteligencia muy obtusa, y viven en el seno de sus estériles bosques, en donde se dedican á la caza de los elefantes, cuyos colmillos remiten en tributo á un príncipe llamado *Many-Kesock*, que vive á ocho jornadas de distancia este de Mayomba. Sus mujeres van también á los bosques para matar los menos pongos con flechas emponzoñadas. El nombre de *bake-bake* es digno ciertamente de una atención particular, supuesto que parece idéntico con el de *Vuc-Vuc* ó *uucuec*, que los árabes Masulí y Edrisi dan á una comarca que suponen rayana de Sofala y de Zanguebar, y que por consiguiente debió de abrazar una porción del África central y austral, pero mas adelante propondremos otra explicación de este último nombre, sin que por esto deba creerse en la existencia del susodicho pueblo de enanos.

Mas al este y en el interior de las tierras se halla el país de *Anziko* ó *Anzicana*, ó *N'teka* ó *Grande-Angeca*, llamado también *Mikoko*, y abundante en metales y madera de sándalo, pero famoso especialmente por la barbarie de sus habitantes. Según algunas relaciones, ciertamente fabulosas, ó cuando menos exageradas, sobre aquel remoto y poco visitado país, los ancicos ó anciqueses entregan sus prisioneros invalidos á los carniceros, los cuales venden su carne en los mercados públicos, y aun se dice que los naturales, disgustados á veces de la vida ó alucinados por un falso pundonor, se ofrecen espontáneamente al matadero, llegando finalmente á suponerse que los padres y los hijos se devoran unos á otros; pero Mr. de Grandpre, según parece, no solamente pone este hecho en duda, sino

que niega la existencia de antropófagos en África. «Aun suponiendo que el viaje de Mungo-Park á unos países en donde ha penetrado el mahometismo no destruyera de una manera terminante la imputacion de canibales atribuida á los africanos, ¿qué podrá contestarse al testimonio de Levaillant, que estuvo en unos pueblos enteramente salvajes y absolutamente extraños á toda especie de civilizacion, sin observar el hecho mas insignificante que justificara una acusacion tan injusta? En cuanto á mí, puedo asegurar que es falso que los negros congos coman carne humana: aquellos pueblos son tímidos, perezosos y de suave índole; horrorizanse generalmente de derramar sangre, y el que hiere á otro hasta hacerle chorrear sangre es condenado á dar un esclavo ó su importe en mercancías, de manera que si el agresor es insolvente, pronto se ve cogido y vendido (1).»

Los anciqueses son arqueros excelentes, manejan con mucha destreza el hacha de armas, son muy ágiles, intrépidos y valientes, se los supone muy leales en las transacciones, y á veces llevan á la costa muy buenos tejidos de hoja de palma y otros artículos que fabrican, como también marfil y esclavos sacados de su propio país ó de Nubia, tomando en cambio los cauris y demás conchas con que se adornan, sederías, sal, telas, abalorios y otras manufacturas europeas. Practican la circuncision en ambos sexos, y se cicatrizan el rostro para hermosearlo: las mujeres van vestidas de pies á cabeza, los magnates llevan batas de seda ó un traje de paño, y las clases del pueblo llevan desnuda la parte superior del cuerpo y los cabellos trenzados. Su idioma, que es bastante áspero y difícil, es al parecer un dialecto del idioma general de toda la region del Congo.

La estension y la situacion de Anziko se indican en términos muy poco satisfactorios. Dapper coloca á Monsol ó Missel, que es la capital, á trescientas leguas de distancia de la costa y casi debajo del ecuador, suponiendo que el país es limítrofe de Gíngiro, cerca de Abisinia, y las mismas noticias adquirió el sabio misionero Canneattim durante su mision en Mahonga, en donde convirtió al rey y á toda su familia. Pigafetta hace correr por Anziko un río llamado Uambre, que desagua en el Congo, é indica del lado del este ó del nordeste el reino de Wangue, en donde podría sospecharse la existencia del Uankarah. El rey de Anziko, que llaman el Makoko, ó segun otros, el Anziko, domina sobre trece reyes vasallos, entre los cuales distinguiremos el de Fungeni, porque este nombre recuerda á los fungos de Nubia, procedentes, segun sus propias tradiciones, del África meridional.

Á fuerza de preguntar á los negros de las Indias occidentales, el misionero Oldendorp supo la existencia de una nacion denominada Mokko, vecina de los íbbos, y que tal vez es idéntica con los habitantes de Anziko ó de Mikoko. Esta nacion vivia en hostilidad permanente con los eris, que al parecer son los mismos eris de que Salt oyó hablar

en Mozambique como establecidos mas cerca del océano Atlántico que del océano Índico.

Estas son las regiones desconocidas por donde anduvo errante por espacio de doce años como prisionero de los feroces giagas cierto marqués de Estourville, que en virtud de muchas y muy singulares aventuras llegó á ser el medico principal de la isla de Santo Tomás. Este marqués atravesó dos caudalosos ríos y una cordillera de montañas sumamente fragosas, en cuya parte opuesta se extendia el imperio civilizado de Drogodo, pero todo cuanto se ha dicho de este viaje es altamente vago y confuso (2).

Si hemos de atenernos á las relaciones de un viajero que recientemente ha sido objeto de muchos ataques, de que no queremos constituirnos jueces (3), Anziko, Mikoko ó Makoko, como se quiera, es el mismo reino de Sala ó Mikoko-Sala, que es el nombre que le dan los indígenas; Monsol, residencia del rey, es una ciudad de catorce mil almas; y Ambegi, Cucapalessa, Cutotilessa y Gismola, que son las otras ciudades principales, encierran una poblacion de seis mil habitantes.

Al oeste de Anziko existe el reino de Nineanai, llamado también Mono-Emugi, que es el título que toma su soberano. Ciertas relaciones suponen que este es uno de los estados mas importantes del interior del África, y que su capital lleva el nombre de Bomba.

Al sur de Nineanai, que Mr. Douville llama reino de Bomba, se halla el de los moluas, que al parecer tiene por tributarios los de Muchingi, de Mucamgana y otros muchos países á cual mas reducido, que acaso le constituyen el estado mas poderoso de cuantos hay en el África independiente y al sur del ecuador. Yanvo, que es la capital de los moluas y la residencia del rey, tiene mas de cuarenta y ocho mil habitantes, cuya tercera parte son esclavos; pero Tandi-a-vua, que es donde reside la reina, no tiene mas que diez y seis mil almas.

Continuando el viaje en direccion al sur se llega al reino de Cassange, cuya capital, llamada Cassanci, contiene unos tres mil habitantes y es el mercado de esclavos mas importante de cuantos se celebran en toda aquella parte del África.

El reino de Cancobella tiene por capital una ciudad del mismo nombre, cuya poblacion se supone de cuatro mil habitantes; y el de Holo-ho es gobernado por un rey que reside en Holo-ho, ciudad de dos mil almas. Por último nos ceñiremos á nombrar los reinos de Hume, Ho y Bike, de los que no se tiene ningun dato positivo ni interesante.

(1) Mr. Bory de Saint-Vincent asegura que vió y habló con Mr. de Estourville; pero parece que este último no tuvo ningun medio para hacer observaciones algo positivas.

(2) Mr. Douville, autor de un viaje al África central en 1827, 1828 y 1830. Este viajero indica la existencia de un volcan en el país de los moluas, en los confines de las provincias de Libolo y de Quisama; y este volcan, que los indígenas llaman Mulandu-Zembi ó la Montaña de las Almas debe de tener cuatro mil setecientos noventa y un metros de elevacion.

(3) De Grandpré, Viaje á la costa occidental del África, t. I, pág. 211.

LIBRO DÉCIMOSEXTO.

CONTINUACION DE LA DESCRIPCION DEL ÁFRICA.—CIMBEBASIA, HOTTENTOCIA Y COLONIA DEL CABO.

Poco conocida es, de peligroso acceso y punto ménos que desierta la costa que se estiende desde el cabo Negro hasta el rio *Fisch* ó de *Angra Pequena*. En su travesía del Brasil á Benguela los portugueses reconocen el cabo Negro, en cuya punta se ha levantado una columna de alabastro con las armas de Portugal. Al sur del cabo desemboca en el mar el rio *Bemba-Rughe*, que tiene media legua de ancho, y cuyas márgenes están habitadas: el cabo *Rui-Perez* lleva tambien el sobrenombre *das Neves* ó de las Nieves, pero no es otra cosa que un conjunto de colinas de arena blanca, que han dado origen á semejante epíteto.

El cabo *Frio*, el *Angra Fria* ó ensenada Fria, y finalmente la *Praya das Neves* ó playa de las Nieves, deben asimismo su nombre á ciertas ilusiones ó impresiones transitorias. El cabo *Serra* constituye el término de las mas altas montañas: la bahía *Walvisch* ó de las Ballenas, que es el *Angra do Ilheo* de los portugueses, está rodeada de numerosos picos no muy elevados, y esto es todo lo que se sabe del pequeño golfo de Santo Tomás. Toda aquella costa fué visitada detenidamente á fines del siglo décimooctavo, y luego en 1824 por una expedicion inglesa que llevaba el encargo de elegir un lugar de deportacion, pero ni se halló un sitio que ofreciera alguna esperanza á la agricultura, ni que fuera bastante terrible para deportar á los criminales. El agua potable es sumamente rara; los rios solo tienen agua salobre en su desembocadura, y en ninguna parte se ve otra cosa que tal cual rastro de verdor.

Al otro lado de aquella árida costa se indica la tribu nómade de *cimbebas*, que ha inducido á aplicar á la comarca el nombre de *Cimbebasia*, y que está gobernada por un príncipe llamado *Mataman*; pero tambien hay otra tribu, que es la de los *macosses*, ó por mejor decir *makosses*, que fué visitada por el viajero francés *Lajardière*, de cuya relacion existen rarísimos ejemplares. Hasta la existencia de los *cimbebas* descansa en testimonios equívocos, mas no parece sino que son conocidos de los *makosses* con el nombre de *maquemanes*. El pais de los *makosses* tiene unas treinta leguas de estension, y ofrece tal abundancia de liebres que fácilmente se las puede matar á palos. Las reses vacunas constituyen la riqueza de aquellos nómadás, que generalmente cambian de pastos cada dos años, y cuyo vestido consiste en una piel de buey. Practican la circuncision á la edad de diez y ocho años, no comen pescado, creen en los magos, en los envenenadores y en un genio malo que les envia la lluvia, el trueno y las tempestades; hacen una especie de torta con las sabrosas semillas de una planta que crece rápidamente hasta tres ó cuatro metros de alto, y con otra semilla preparan una bebida que embriaga. Los *makosses* gozan al parecer de cierta especie de comodidad, castigan el hurto muy severamente, se presentan con bastante decencia, no llegan á calificarse de ricos los que tienen dos ó tres mil cabezas

de ganado, y todo induce á creer que esta tribu es una ramificacion de los *cafres kussis*, que habitan en la costa oriental.

Estiéndese *Cimbebasia* desde el cabo *Frio* hasta las islas de los Pájaros, en los confines de *Hottentocia*, y tiene unas doscientas setenta y cinco leguas de largo, pero si se ensanchan sus fronteras hasta el rio del Pez, su longitud será de trescientas y cincuenta leguas. Entre las cortaduras que presentan sus costas se distingue la bahía del Pez, un poco al sur de la desembocadura del *Bamba-Rughe*.

Después de haber pasado el rio de *Fisch* ó *Pez*, estamos en el pais de los *hottentotes*, que con el territorio de la colonia del Cabo forma una sola region física. Del lado del norte y del nordeste son inciertos sus límites; y así es que el cuadro que vamos á trazar puede acaso aplicarse no solamente á todos los paises situados al sur del Congo y de *Monomotapa*, sino tambien á toda la meseta de *Mocarang* y á los desiertos de los *jagas*; mas este es un problema que solo podrá resolverse con los descubrimientos ulteriores.

Las comarcas mas ó ménos conocidas de *Hottentocia* están regadas por dos caudalosos rios, que corren igualmente de este á oeste, á saber, el *Fisch* ó *Pez* y el *Gariép* ó *Orange*.

El primero nace al parecer en una cordillera que hay cerca de la costa y que, segun buen discurso, no es otra cosa que la prolongacion de la gran meseta cuya existencia reconoció *Campbell* en el trópico. Los principales puntos de dicha cordillera son el monte *Alejandro*, el monte *Victoria* y el monte *Murray*. Incierta en sumo grado es la estension del rio del Pez, como que solo se conoce su curso inferior, que llega á ochenta leguas de distancia de su desembocadura. El *Orange*, que sin disputa es el rio mas copioso de *Hottentocia*, está formado por la reunion de dos rios importantes: uno que baja del norte con el nombre de *Ki-Gariép* (*Vaal*) ó rio *Amarillo*, que es el *Orange* propiamente dicho; y otro que llega del sudeste con el nombre de *Nu-Gariép* (*Gradock*), *Nuevo Gariép* ó *rio Negro*. Engrosado con las aguas de este último, el *Orange* continúa su curso en direccion al oeste, y en mitad de su curso forma una cascada de ciento y treinta metros de alto por quinientos de ancho, siendo al parecer su mas notable confluente el *Ganuna*, que otros llaman *Gamam* ó el *Gran Rio de los Peces*. En la parte superior de su curso está obstruido por algunas masas de escarpadas rocas, pero luego sus orillas se abajan y aparecen cubiertas con una vegetacion muy lozana hasta su desembocadura en el Océano. El rio del *Elefante* nace en el *Winterhoek*, baña la colonia inglesa del cabo de Buena Esperanza, y desagua en el Océano tras unas sesenta leguas de curso.

De los vertientes laterales de los últimos bancales de la meseta bajan algunos otros rios que corren de norte á sur

y cincuenta metros de altura sobre el nivel de una meseta que tiene mas de mil setecientos y cincuenta. Esta cordillera carece de vegetacion, está formada de unas rocas que presentan las mas caprichosas formas, y se cree que es un ramal de los montes *Nieuweveld* (campo nuevo), de los que se desprenden las diferentes cordilleras que cubren el dilatado territorio de la colonia del Cabo.

Después de haber dado algunos pormenores sobre la montaña de la Tabla, examinemos todo el grupo á que pertenece. Los montes *Nieuweveld* ocupan el centro de una larga cordillera, que desde la meseta de *Cafreia* por la parte del este hasta los alrededores de la desembocadura del *Orange* por la parte del oeste, tiene de tres á cuatro leguas de estension; pero los *Nieuweveld* propiamente dichos solo ocupan en esta linea una longitud de ochenta leguas poco mas ó ménos, tienen tres mil trescientos y trece metros de altura, están cubiertos de nieve por espacio de cinco ó seis meses del año, y se los considera como los montes mas encumbrados del África austral. Del lado del este se juntan con las montañas de nieve (*Sneeuwberg*), en donde se observa el *Spitzkop* (la Cabeza puntiaguda) y el *Compassberg* (monte del compás ó de la brújula) que es el que le sirve de nudo y cuya elevacion, segun el coronel Gordon, es de dos mil doscientos y cincuenta metros. En las montañas de nieve existe el monte *Rinoceronte*, y á la otra parte de estas montañas se ven los montes *Arbolados* y los montes de *Gracia*, que siguen la misma direccion; pero de los montes *Arbolados* se desprende hacia el sur una cordillera denominada montañas de invierno (*Winterwergen*), de donde se estiende en direccion al este la cordillera del *Kat-riviersberg* en donde nace el *Kat-rivier*, confluente del rio del Gran Pez.

Al extremo occidental de los montes *Nieuweveld* y cerca de las fuentes del rio del *Riet* comienza el grupo del *Roggeveld* (Campo del Centeno), que se divide en tres eslabones: el *Klen-Roggeveld* (pequeño *Roggeveld*), el *Mid-del-Roggeveld* (*Roggeveld* medio), cuyo punto culminante es el monte *Komsberg*, que tiene unos mil seiscientos ochenta y ocho metros de altura, y el *Onder-Roggeveld* (*Roggeveld* inferior), cuyas mas altas cumbres no tienen mas que mil seiscientos veinte y cuatro metros. De los montes *Roggeveld* se desprende en direccion al norte un ramal que acaba por incorporarse á las mesetas de las márgenes del *Orange*, y en direccion al nordeste otra cordillera que toma los nombres de montes *Khamies*, montes de *Cobre*, y montes de los *Camellos*: los primeros tienen de mil á mil y doscientos metros de elevacion, pero los otros son poco conocidos.

De los montes *Roggeveld* arranca del lado del norte y en direccion al sudeste la cordillera del monte *Nantam*, que tiene trescientos cincuenta y seis metros de elevacion sobre el nivel de la meseta desde la que se encumbra, y la cordillera del monte *Komsberg* da origen á la del *Wittenberg*, que corre en la misma direccion.

Por la parte del sur se estiende una larga cordillera, paralela á los montes *Nieuweveld*, pero mucho ménos elevada, y cuyas principales cumbres son como siguen: al oeste el *Bokkeveld*, en el centro el *Zwart-berg* ó las montañas *Negras*, cuyos aislados picos tienen de ciento y veinte á ciento y sesenta metros de altura, y por la parte del este el *Albany*. Por último hay otra larga cordillera que corre

en una direccion igualmente paralela y que se conoce con el nombre de *Lange-Kloof*, cuyos puntos culminantes tienen setecientos y ochenta metros de elevacion. Esta cordillera se junta del lado del oeste con el *Bokkeveld*, de donde se desprende un grupo de montañas entre las cuales se observan la de la Tabla, que cuenta unos mil ochenta y nueve metros, y la del *Diablo* y la del *Leon*, que son algo mas bajas.

El *Magaaga*, ó montañas de Hierro, segun el viajero inglés *Truter*, forman una serie de colinas situadas al norte del rio *Orange*, y en ellas se encuentran algunas masas de hierro magnífico y de hierro oxidado. Estas montañas siguen una direccion paralela á la de los montes *Karri* y de todo el sistema de bancales de que acabamos de hablar. A breve distancia de *Magaaga* se encumbra el *Drannseisen-teinberg*, (montaña de piedra ferruginosa), á cuyas cavidades acuden los *betjuanas* en busca de los bronceados colores con que se pintan.

Hasta ahora no hemos encontrado todavía la piedra caliza, pero sí el quijo de hierro, aunque de él no se ha sacado ningun partido. En 1685 empezaron á conocerse las ricas minas de cobre, que tan poco han explotado los *hotentotes-damaras*, y que han dado su nombre á las Montañas de cobre. No son raras las fuentes de petróleo, y los terrenos mas pingües suelen estar tan impregnados de sales nitrosas, que la eflorescencia de estas sales los cubren con una costra haciéndoles impropios para el cultivo. Mas útil es á los habitantes la sal comun, que tambien abunda mucho, y las cuencas en donde se reunen las aguas salobres son conocidas con el nombre de calderas de sal (*soutp-an*).

Hay en el interior de la colonia del Cabo diferentes aguas minerales, pero las mas celebradas son las que vulgarmente se llaman *Baños Calientes*, que están situados á breve distancia de las montañas *Negras*, y á treinta leguas de la ciudad. En ellas se ha levantado un espacioso establecimiento de baños, distribuido en dos partes, una para los blancos y otra para los negros.

La region cuyo suelo acabamos de examinar goza de una de las mas suaves temperaturas con respecto al calor, supuesto que el termómetro centígrado casi nunca sube á mas de treinta y ocho grados, pero los vientos producen efectos muy desagradables. La estacion que llaman el estío dura desde setiembre hasta fines de marzo: el viento sopla del sudeste, y no pocas veces con mucha fuerza, sin que sea posible ponerse á cubierto de las arepas que acarrea, puesto que las arroja á los aposentos y aun á las muletas mas bien cerradas. Entónces no es cordura salir sin una especie de espejuelos que ponen los ojos á cubierto de todo peligro. Aquellos vientos empiezan á soplar en cuanto la Tabla se ha cubierto con una nube que llaman su capa, y ordinariamente duran cuatro ó cinco dias consecutivos de una manera muy sensible. Desde el mes de marzo hasta el de setiembre sopla el viento de noroeste que acarrea unas lluvias que en los meses de junio y julio son casi continuas; pero la direccion y la altura de las montañas del interior varían de comarca á comarca los fenómenos meteorológicos. Las cordilleras mas altas atraen las nubes lluviosas, y en el distrito de *Uitenbagen*, situado en la costa sudeste, se experimentan con mucha frecuencia, en el mes de octubre, borrascas acompañadas de espantosos rayos.

Exaltado por el gran número de plantas nuevas que su-

ministra el Cabo, el entusiasmo de los botánicos ha pintado la vegetación de este país con los mas brillantes colores, y efectivamente el sabio admira en esta comarca mas objetos raros que en otra alguna. De ella proceden las mejores plantas que adornan nuestros invernaderos y jardines, al paso que otras muchas no menos hermosas no han penetrado todavía en los dominios del cultivo europeo; pero lo que mas puede considerarse como uno de los caracteres peculiares de la flora del Cabo es la clase de plantas bulbosas, supuesto que en ninguna parte son tan abundantes, tan bellas y tan variadas. El botánico admira las innumerables variedades de los iris con sus preciosos colores y sus esquisitos perfumes, en tanto que con dificultad puede contar las magníficas especies de los lirios cardenos, de moreas, de las espadañas, del *hemantus* y del *pancratium*, con que se engalanan los prados y la falda de las montañas en pos de las lluvias del otoño. En las otras estaciones ostentan sus flores encarnadas, azules ó de un blanco sedoso las *gnaphalies* y las *geranthemas*, variando tan hermosa escena el oloroso *geranio* y otras mil especies de plantas y de matas, al paso que en medio de los desiertos pedregosos se levantan las plantas pingües, el *mesembrientemo* el enforbio y la zabila. Algunas hay que crecen hasta la altura de los arboles, alternando con el sauce lloron ó con las diversas especies de *minosas* y sombreando las orillas de los torrentes producidos y engrosados de un modo pasajero por las lluvias. El genero *proteo* ofrece unas cuarenta especies originarias del cabo de Buena Esperanza. El *proteo* de argentadas hojas comunica á los bosques del país cierto brillo metálico, al paso que una de las muchas especies de *trezos* se extiende como una alfombra de pelos. El olivo del Cabo y un árbol semejante al fresno suministran alguna madera de estantería, pero no hay ninguno que proporcione madera de construcción ni leña, aunque en la parte oriental de la bahía de False, en el sitio denominado la Holanda Hotentota, se ven magníficos encinares que todavía no se han examinado detenidamente. También suministran estos encinares el palo hierro, el palo amarillo, algunas especies de palma de sagu, el guayacan de flores de escarlata, y el *strelitzia reginae*, que ofrece un brillo incomparable por su cáliz, cuyas tres divisiones externas son de un amarillo de azafran, y las tres internas del azul mas puro. Finalmente, si hemos de dar credito á algunos datos recientes, se han reconocido hasta setenta especies de madera de construcción, entre las cuales se hallan el roble y el olmo de Europa, cuya madera sin embargo, lejos de conservarse, solo es buena para leña.

Tales son las riquezas vegetales del Cabo. No hay ciertamente un naturalista que á su paso por aquella comarca no enriquezca la ciencia con alguna nueva especie de plantas ó de arbustos, pero no deja de haber uno que reconoce francamente que la vegetación de aquella tierra africana no halaga la vista ni los deseos de un europeo. Generalmente dominan las rocas y las arenas; los campos están separados por desiertos; el cespéd, menudo y esparcido, no ofrece en parte alguna una verde y tupida alfombra; los bosques, poblados de árboles de puntiagudas formas, no ofrecen aquella deliciosa frescura ni aquella oscuridad solemne que en otras partes. La naturaleza en aquella comarca es mas imponente que bella, menos risueña que caprichosa.

La agricultura ha introducido algunas plantas europeas. La uva, traída originariamente de Madera y de Oporto produce un vino espirituoso. Los majuelos procedentes del mediodía de Francia han prosperado mucho, y los vinos de Frontignan ó de Lunel, que se sacan del Cabo, son casi iguales en sabor á sus originarios, y finalmente el famoso Constançia, que se estrae de los majuelos procedente de Chiraz en Persia, exhala una fragancia que no se halla en ninguno de nuestros vinos. El licor de Constançia es la ambrosia pura, y muy superior al pontac de Francia, que sin embargo constituye la delicia de nuestros catadores, y si los habitantes del Cabo se hicieran mas cargo de sus intereses, sin dársele abandonar sus afezas rutinarias, aumentarían muchísimo la fama de sus vinos, y su colonia, segun el plan de Banks, llegaría á ser el gran viñedo de Inglaterra. No obstante no debe omitirse que hace muchos años que los ingleses favorecen el cultivo de la vid enviando á la colonia viñadores experimentados, siendo positivo que ya se encuentran en el Cabo mas de treinta mil fanegas de uva, y que la cosecha se valua en cerca de un millon y medio de hectolitros.

Muy grata sorpresa se experimenta al ver, en los numerosos jardines que rodean la ciudad del Cabo, los frutos de Europa al lado de los del Asia; el castaño, el manzano y los otros árboles de los países mas frios con el banano, el natto, jambosa y otros muchos árboles de la zona tórrida. El sabio Mr. Poivre asegura haber visto en el Cabo la palma y el alcanfor de Borneo, de los cuales habla como si estos árboles se hubiesen multiplicado, al paso que otros dicen que no existe ninguno, pero sin añadir si se ha ensayado su cultivo. Los frutos de Europa, como las cerezas y las manzanas, han degenerado un poco; pero los higos, los albaricoques, las almendras y las naranjas son tan sabrosas como en Francia. Los frutos de la India son mucho mas raros, y el ananas es totalmente desconocido. Las legumbres son muy buenas, y entre ellas se ven las de Europa, como tambien la alcachofa, aunque Levaillant supone no haber visto ninguna. El trigo, la cebada, la avena y el maíz se cultivan con buen éxito; el arroz no medra en manera alguna, y aunque antiguamente se probó á hacerlo prosperar en los alrededores de la bahía de Santa Elena, todos los ensayos han sido infructuosos. Tampoco se conoce la yuca, pero si la patata, aunque degenera pronto.

Se han trasportado olivos al Cabo, mas si bien es cierto que no han surtido buen efecto, tambien lo es que los habitantes no los han cuidado mucho. Tambien se ha probado á cultivar el algodón, pero los vientos del sudeste introducen arena hasta en las vainas, y en consecuencia el algodón amarillece. Existen en el Cabo dos especies de añil silvestre, pero; segun parece, no se ha probado nunca su manipulación, y el cultivo del de Bengala fue abandonado á poco de haberse emprendido. El lino produce dos cosechas anuales, y el cáñamo medra en abundancia, pero todavía no ha llegado á concebirse la idea de que con el puede hacerse tela y jarcias. La compañía de las Indias holandesas habia probado en sus últimos tiempos el cultivo del té, y sus ensayos habian surtido muy buen resultado, pero los ingleses han hecho destruir todos los arbustos temiendo irrogar grandes perjuicios á su comercio de China.

En esta comarca, como en otra cualquiera, han desa-

parecido las fieras á la presencia del hombre: los leones asoman únicamente en las orillas del río de Domingo (*Zondags*), pero los desiertos, sin exceptuar los que se hallan cerca del Cabo, retumban con el mugido de los lobos, de las hienas y de las panteras. También son muy comunes el chacal del Cabo y el gato tigre, distinguiéndose además una especie particular de tejones, el icneumon del Cabo y la gerbasia, que se hallan esparcidos en todas aquellas comarcas. Los cazadores persiguen las numerosas especies de antílopes, siendo tan común en las márgenes del río del Pez el mas hermoso de todos, que es la *pygarga* ó el antílope purpúreo, que á veces se le ve en manadas de mas de dos mil individuos. El antílope azul es muy raro; la gacela propiamente dicha es una de las que se hallan con mas frecuencia; el antílope *oryx* habita especialmente en la parte noroeste de la colonia, en donde se ve también el niú, que es otra especie de antílope, la gacela de los bosques y otros. En los bosques del interior se pasean muchas especies de monos del género de los babuinos, no debiendo omitirse entre los animales de aquellas comarcas el *myrmecophaga capensis* de Gmelin, llamado por los holandeses cerdo de tierra, que es un animal que solo se sustenta de hormigas y de termitas, siendo mas corpulento que los hormigueros de America, de los que difiere bastante para constituir un género distinto. Las cebras y los cuagas, que no son tan corpulentos como las primeras, andan en manadas separadas, y constituyen dos especies distintas que nunca se mezclan, pero ya se han hecho muy raras en la colonia. Los elefantes se han retirado igualmente del país habitado por los europeos, sino es del canton de Sitzikamma: el rinoceronte bicornio es todavía mas raro, y la pacífica girafa busca los mas solitarios desiertos.

Los hotentotes y los cafres han espulsado los búfalos silvestres, y sus rebaños se componen en gran parte de búfalos domesticados, carneros de Berbería y cabras, pero constituyen un ganado malo y pequeño. Sparmann es el primero que reconoció una especie particular en el buey ó búfalo del Cabo, que llamó *bos cafer*: esta especie tiene cuernos enormes, cabeza pequeña, instintos feroces y otros caracteres que la distinguen, siendo probable que se halla esparcida á mucha distancia por el interior del África. Conócese en Abisinia una raza de bueyes de cuernos desmesurados. La ferocidad del buey cafre recuerda los toros *carnívoros* que todos los antiguos, desde Agatarchides, colocan en Etiopia; y sus cuernos, que suelen ser redondeados de una manera singular, nos inducen á pensar en los bueyes de los garamantas descritos por Herodoto y por Alejandro de Mudo, como precisados á andar hacia atrás en el acto de pacer, porque tenían sus cuernos vueltos hacia la tierra. El jabali de estas comarcas es el mismo que se halla en todo el interior del África austral, el *sus aethiopicus* de Linceo y el *phascogalerus africanus* de Mr. F. Cuvier. El avestruz existe en los desiertos del interior, y á veces van á bandadas á asolar los friguerales. Asegura Mr. Barrow haber muerto un condor muy corpulento. Los flamencos, que pertenecen al subgénero *bouvreil*, ostentan en todas partes su plumaje de escarlata. No deben pasarse por alto las loxias, que despliegan un arte admirable en la construccion de sus nidos, y los cuclillos indicadores, que muestran al hombre el oculto asilo de la laboriosa abeja; pero no nos ocuparemos en las aves de Levaillant, porque

se da por sentado que son absolutamente imaginarias. Los holandeses introdujeron la volatería, los cerdos y los otros animales de Europa, que abundan mucho en la colonia, habiendo también trasportado de Persia algunos caballos, que en el día se han hecho ya muy comunes.

Esta region comparte con el resto del África el inconveniente de estar espuesta á la invasion de las langostas, mas el viento del sur echa tan destructores huéspedes.

Los hotentotes, habitantes originarios de toda aquella comarca, constituyen al parecer una raza distinta de los negros y de los cafres á la vez: tienen todo el cuerpo de un color moreno muy subido ó de un amarillo pardusco, que sin embargo no alcanza al blanco de los ojos, que es sumamente puro; la cabeza pequeña; el rostro muy ancho por la parte superior y terminado en punta; los juanetes muy prominentes, los ojos hundidos, la nariz chata, los labios gruesos, los dientes blanquísimos, las manos y pies pequeños en comparacion del resto del cuerpo; son rectos, bien formados y de aventajada estatura, apenas tienen barba, y sus cabellos son negros y rizados ó lanosos. Las mujeres tienen real y verdaderamente la deformidad conocida con el nombre de *delantal*, y descrita ya por el antiguo viajero Kolbe, cuyo relato se ha censurado con tan completa sinrazon. Por algunos de estos rasgos se parecen mas á la raza mogola que á cualquiera de las naciones africanas que se conocen. La lengua hotentota, que por desgracia no se ha estudiado, nos presenta algunas sinonimias sumamente notables con el corto número de voces mogolas y calmuças que tenemos á la vista, y es indudable que esta observacion, en realidad sorprendente é inesperada, puede conducir á conjeturas muy singulares. Ya Mr. Barrow que, ni mas ni ménos que Mr. de Grandpré, habia notado los ojos, chinos ó mogoles de los hotentotes, reconoció desde luego en ellos una colonia de China, mas antes de formar una conjetura es preciso conocer las tribus de la meseta del centro del África meridional, entre las cuales se halla tal vez una raza semejante á la que nos ocupa.

Dividense los hotentotes en muchas tribus. Los *damaras* son los que viven mas al norte, y su país empieza á la otra parte de los montes de Cobre, estendiéndose hasta los 21° de latitud, ó sea, hasta la comarca de los makosses.

Los altos *namaquas*, reunidos bajo la autoridad patriarcal del misionero Anderson, subieron por las orillas del río de Orange y en direccion al nordeste; pero los pequeños *namaquas* viven al sur del mismo río, cuyas márgenes, sombreadas de mimosas, crían elefantes, leones y girafas en abundancia. Los *kabobiquas* y los *geissiquas* parecen otras tantas ramificaciones de los *namaquas*.

Los *koranas* ó *kora-hotentotes* ocupan una comarca central muy dilatada y abundante en pastos; son mas aseados que las otras tribus, y en sus construcciones y traje muestran cierta tendencia á la civilizacion. Tienen las facciones mas nobles que los otros hotentotes de la misma meseta, ven protegida su independencia contra los europeos por un vasto desierto ó *karru*; viven en su fértil llanura y en buena armonía con sus vecinos del norte, los *bejuanas*, que pertenecen á la raza cafre, y con sus numerosos rebaños y el bienestar que les proporcionan les basta para asegurar su independencia.

Al sudeste y en los límites orientales de la colonia vive

la tribu de los *gonaquas* ó *channaquas*, que se distinguen por unas facciones mas elegantes y por una inteligencia ménos limitada. A medida que la colonia ha tomado incremento, han ido desapareciendo otras muchas tribus que enumeraban detenidamente los antiguos observadores, y los descendientes de aquellas fenecidas tribus viven entre los colonos europeos en cierta especie de esclavitud mas ó menos tolerable, segun el capricho de los amos.

Cubierto con una piel de carnero, de leon ó de gacela, untado de una grasa negra ó encarnada, y provisto de una corta maza, el hotentote salvaje anda errante, cantando y bailando, en medio de los rebaños que constituyen toda su riqueza. La presencia de los europeos ha introducido algunas alteraciones en sus primitivas costumbres: así no es increíble, como dice Kolbe, que en otro tiempo todos los hotentotes privaran de un testículo á sus hijos, aunque en el día no está vigente esta costumbre sino entre los koranas y los boschismanes. Tal vez Kolbe anda exagerado al asegurar que los hotentotes se comen los repugnantes insectos de que está poblada su cabellera, pero por lo ménos parece positivo que devoran con mucho placer un insecto semejante que vive en las crines de los caballos y entre los pelos de los buyes. La costumbre mas estravagante de que hace mención el primer historiador de los hotentotes, consiste en la ceremonia con que un juglar ó mago santifica la union de los nuevos esposos rociándolos con un agua sucia y caliente, costumbre de cuya realidad se han convencido los observadores modernos mas fidedignos. La misma operacion hacen los hombres ántes de admitir en su compañía á los mozos que cumplen diez y ocho años. Los hotentotes tienen un temperamento que los aparta de la poligamia, y se sienten horrorizados por el adulterio y el incesto: la viuda que quiere pasar á segundas nupcias está obligada á dejarse cortar una falanje de un dedo; y aunque se supone que estos pueblos no tienen idea alguna de la divinidad, lo cierto es que se dedican á ciertas operaciones de hechiceria, y que respetan á cierto animal que consideran sagrado y aun dios.

Los *boschismanes* ó *bosjesmanes*, llamados tambien *huzumans*, que entre los koranas llevan el nombre indigena de *saabs*, parecen una ramificacion separada de los hotentotes en época muy remota.

Los *saabs* se hallan indudablemente en el último punto de degradacion á que puede llegar la especie humana: una mirada feroz, incierta y siniestra, unas facciones confusas, flajas ó insidiosas, y cierto embarazo visible en todas sus maneras, anuncian desde luego la depravacion de su alma. Su escesaiva flaqueza hace resaltar en su rostro de una manera muy notable los caracteres propios de la raza hotentota: el color amarillo que tiene naturalmente su piel no se reconoce sino debajo de los ojos, porque las lágrimas que provoca el humo de la lumbre, á cuyo alrededor se complacen en acurrucarse, quitan á veces la espesa capa de pringue y de ceniza que cubre su cuerpo entero. Sin embargo los hombres pueden en cierto modo pasar plaza de buenos mozos si se comparan con las mujeres, que verdaderamente horrorizan: un seno demasiado colgante y oblongo, una espalda hueca, reentrante y descarnada como el resto del cuerpo, y unas caderas hinchadas: y prominentes en donde parece hallarse concentrada, como en las ovejas del África, toda la grasa del cuerpo: hé aquí una mujer boschismana. Ningun efecto produce en aque-

llos salvajes la picadura del escorpion, que no deja de ser muy peligrosa en aquel pais para cualquiera otra persona. Provistos casi siempre de un arco, en carcaj lleno de flechas, un gorro, un cinturon, unas sandalias de cuero, un vellon de carnero, una calabaza ó la cáscara de un huevo de avestruz para llevar agua, dos ó tres esteras de céped que estendidas sobre algunas estacas forman sus tiendas, y seguidos a veces por algunos perros de aguas, aquellos seres infortunados arrostran una existencia miserable divagando solos ó en cuadrillas por los áridos desiertos que limitan la colonia por la parte del norte. De ordinario se sustentan de raíces, de bayas, de huevos de hormiga, de larvas, de langostas, de ratones, de sapos, de lagartos y de los relieves de la caza de los colonos.

Mendigos unas veces, otras veces ladrones y salteadores, pero siempre crueles y cobardes, sin domicilio fijo, sin gobierno, sin forma social, sin ninguna especie de interés comun, y sin otros recursos que los que se proporcionan diariamente, han hecho estrellar hasta el presente todas las tentativas que se han practicado para suavizar sus brutales costumbres: así es que mucho tiempo ántes de la llegada de los europeos al pais, pesaba en ellos el odio de los pueblos vecinos: y lejos de darles regularmente caza, como se ha supuesto gratuitamente, los europeos recogen á los *saabs* que circulan por los confines de la colonia regalándoles espontáneamente ganado, volatería, tabaco, aguardiente, coral y bolones para inducirlos á la paz. En estos últimos años los colonos septentrionales se habian propuesto entrar á escote mútuo para distribuir á una sola cuadrilla de *saabs* treinta reses de ganado mayor y mil y seiscientas ovejas, mas en poco tiempo desapareció todo por el concurso de las hordas lejanas que acudieron á compartir el regalo y que no se marcharon hasta haberlo devorado todo. Los que les hacen incesantemente una guerra mortal son precisamente las mismas tribus de los hotentotes mas civilizados, y en especial los *cafres*, porque la sola presencia de un *saab* excita su furor. En 1801 se hallaba en el Cabo cierto *cafre*, diputado de una pequeña horda de su nacion, y al ver en el palacio del gobierno á un *saab* de once años poco mas ó menos, que se hallaba entre los otros criados, arremetióle repentinamente para matarle de una azagayada. Los *saabs* son el único pueblo del África austral que se sirve de flechas emponzoñadas: con esta arma se colocan en los karrus al acecho de los transeuntes, ocultándose detras de unas rocas ferruginosas de las que es punto ménos que imposible distinguirlos. Con harta frecuencia, despues de haber recibido la especie de tributo que es forzoso pagarles, acuden por la noche á las habitaciones cuyas avenidas han reconocido de antemano, roban el ganado y se salvan con la mayor rapidez en sus inaccesibles montañas: pero si se ven alcanzados en la fuga, no abandonan su botin hasta haberlo destruido ó siquiera estropeado. A veces se contentan con degollar todo los animales que encuentran en el parque, caballos, buyes, carneros, perros y aun á los pastores, sin que esta matanza les reporte la mas insignificante utilidad, pero, semejantes á la hiena, experimentan sensaciones agradables con solo ver sangre y percibir el hedor de los cadáveres.

Las tribus salvajes cambian continuamente su idioma, pues cada nuevo jefe quiere introducir algunas locuciones nuevas, y de aquí procede una inestabilidad y multiplici-

dad de dialectos que defraudan el estudio crítico. Tal es el fenómeno general que domina en África y en América: tal es el caso en que particularmente se hallan los diversos idiomas hotentotes, estar cambiando de continuo. Ya no oye el observador moderno ninguna de las palabras mencionadas por los antiguos viajeros: cada tribu, y probablemente cada familia crea algunos términos que acaban por formar una jerga ininteligible á sus vecinos; pero generalmente hablando, el idioma de los hotentotes se distingue, segun Mr. Lichtenstein, por una multitud de sonidos rápidos, ásperos, chillones, salidos del fondo del pecho con fuertes respiraciones, y modificados en la boca por un crujido particular de la lengua. En él predominan los diptongos *eu*, *ao* y *uu*, y la frase suele terminar con la final *ing*, que se pronuncia con lengua balbuciente. En este crujido de lengua se distinguen tres grados de fuerza progresiva, producidos por la manera con que se saca la parte inferior de la lengua del lado superior del paladar, ó bien la punta de la misma lengua de los dientes incisivos ó de las muelas superiores. La construccion particular de los órganos de esta raza facilita muy mucho la formacion de aquellos sonidos, que por otra parte es muy difícil: la cubierta huesosa del paladar es generalmente entre ellos mas estrecha, mas corta y á proporcion ménos abovedada en la parte posterior que entre los pueblos de Europa y de Asia.

La lengua de todas las tribus hotentotas, inclusa la de los bosjesmanes, es una sola, segun se ha demostrado recientemente por las particularidades que presentan en comun y por la semejanza de muchas voces; aunque por otra parte es preciso reconocer que el idioma de los bosjesmanes ofrece diferencias mucho mas notables que entre los diversos dialectos de los hotentotes, y aun bastante marcadas para que los dos pueblos se vean en la necesidad de comunicarse por medio de signos. Además el castañeteo del idioma bosjesman es mas fuerte y mas frecuente, mas claros los sonidos nasales, y mucho mas lánguido el final de las frases.

Las tribus de Hotentocia se hallan mas ó ménos sujetas á los ingleses, y en su territorio se citan algunas ciudades que no debemos pasar en silencio. A veinte leguas de distancia de la desembocadura del Orange y en el pais de los *namaquas* existe *Pella*, como tambien las misiones de *Jerusalem* y *Bethany*, que en el dia se hallan en estado muy floreciente. No se sabe que haya ciudad ninguna entre los *damaras* que viven en las márgenes del rio del Pez, al norte de los *Kabobiquas*, pues son demasiado groseros y miserables para construirlas, aunque saben esplotar minas de cobre y extraer su metal. Entre los *koranas*, que deben cierto grado de civilizacion á los misioneros ingleses que entre ellos se han establecido, existe *Klarrwater*, que los indigenas llaman *Criqua*, *Grigua* y *Karrikamma*, y que está situada á ciento y ochenta leguas nordeste del cabo de Buena Esperanza, en la pendiente de una cordillera de colinas esquitosas, viéndose en ella muchas casas de piedra. Merced á los esfuerzos de los misioneros, el pueblo se complace en cultivar los huertos que rodean la ciudad, y entre sus mil y doscientos habitantes hay al pié de ciento y cincuenta que frecuentan las escuelas establecidas. *Hardecastle* es un pueblo de unos mil habitantes. Los citados misioneros han fundado además á *Konnah*, *Kama*, *Campbell* y *Kloofdorf*.

La colonia inglesa del cabo de Buena Esperanza, *Cape of good Hope*, ocupa la estremidad meridional del continente africano; está bañada por los tres océanos Atlántico, Antártico é Índico; linda al norte con el riachuelo *Kussie* y en parte con el *Gariiep* ó rio *Orange*, que la separan del territorio de los hotentotes, de los bosjesmanes y de los otros pueblos africanos, y al este con el riachuelo de *Kai* ó de *Keys-Kamma*, que la separa de la *Cafretria* propiamente dicha; tiene de diez y ocho á veinte mil leguas geográficas cuadradas de superficie, y su poblacion puede valuarse en unos ciento y sesenta mil habitantes, entre los cuales se cuentan sesenta mil blancos. Estos son descendientes de los ingleses, de los alemanes, de los franceses, y principalmente de los holandeses.

Este pais se compone de tres bancales sucesivos que van declinando hasta el mar, y cada uno de estos bancales está sostenido por una cordillera. La primera se halla á una distancia que varía entre cuatro y doce leguas de la costa; la segunda es mas alta, pero ménos estensa, y en su parte occidental es conocida con los nombres de *Zwarte-Bergen*, *Blak-Muntains* y *Bokkeweld*; la tercera es la mas considerable y lleva los nombres de montes *Nieuweveld* y de *Spew-Bergen*. Estas cordilleras no ofrecen paso ninguno de un balcal á otro, sino á través de algunas gargantas estrechas y difíciles, denominadas *Kloof*.

Dos provincias forma el territorio, y son la de los distritos del oeste y la de los distritos del este. Cada una es administrada por un teniente gobernador, diviéndose en doce distritos, y estos se subdividen en cornetas de campo (*field-cornetey*), y la lengua oficial de la colonia es la inglesa. Todavía forman la masa de la poblacion los descendientes de los antiguos colonos holandeses, y constituyen la clase de los arrendatarios con el nombre de *boers* ó pastores, y con el de *icee boers* en las fronteras.

En tres clases pueden dividirse los habitantes: los arrendatarios, los viñadores y los pastores. Los primeros disfrutan generalmente de cierta comodidad, y no pagan otros derechos que los arbitrios establecidos en las ciudades adonde van á vender sus cereales. Los viñadores son los mas ricos y civilizados, pues cada uno de ellos posee una alquería de cuarenta y ocho hectáreas que producen de doce á diez y seis mil reales, sin que tengan que pagar impuesto alguno: los mas de ellos son de origen francés, por ser un francés el que plantó las primeras cepas del pais. Los pastores se dividen en dos clases, los nómadas que viven en las cabañas de paja que hay en la parte septentrional de la colonia, y los sedentarios que viven en cabañas de barro.

En toda la colonia no se ve generalmente otra cosa que granjas aisladas: los labradores, llamados en holandes *boers*, ó campesinos, llevan el excedente de sus cosechas á la ciudad del Cabo en unos carros pesados y tirados por un gran número de bueyes. La hospitalidad que dispensan al viajero, resultado necesario de la falta de mesones, es á veces interesada y casi siempre carente de gracia.

Las divisiones topográficas cambian constantemente con los progresos de la poblacion y de la agricultura. Antiguamente la colonia se dividia en cuatro distritos, y actualmente en doce, siendo el ménos estenso, aunque el mas poblado, el distrito del Cabo, que tiene cuarenta y cinco leguas de largo por diez de ancho. Las montañas situadas al este del Cabo forman un distrito populese que toma

su nombre de la pequeña ciudad de *Stellenbosch*; pero la parte meridional de este distrito ha conservado su nombre de *Holanda hotentota*, está bañada por el mar, y constituye una de las mas ricas comarcas de la colonia, siendo la mas feraz en trigo y en vinos. Este distrito se halla atravesado por el camino que lleva de la ciudad del Cabo á la parte oriental de la colonia.

El distrito mas distante por la parte del este era el de *Graaf-Reynet*, pero se ha descartado del mismo el territorio que se conoce con el nombre de *Zuureveld* ó *Albany*, ó la colonia inglesa, y el distrito de *Vitenhagen* con el establecimiento moravo de *Betelsdorp*. En este territorio viven los colonos holandeses, pastores ó cazadores, en un estado enteramente patriarcal: los hombres son de gigantesca estatura, y las mujeres tienen la tez mas fresca y majestuosas formas. Verdad es que se ha calumniado su humanidad, y aunque no tienen las maneras finas ni las artes de la civilizacion, en el dia empiezan á conocerlas por su trato con los colonos ingleses que han atraído á aquella region solitaria las concesiones gratuitas. Hay una granja real que sirve de modelo para los trabajos agricolas, y los hermanos moravos derraman lentamente entre los hotentotes algunas nociones artísticas, pero todos aquellos distritos orientales se hallan espuestos á las incursiones de los cañes. La bahía *Algoa* está protegida por un fuertecito, y la ciudad de *Vitenhagen*, que es la capital no solamente del distrito de su nombre, sino tambien de la provincia oriental, es una ciudad importante en cuyos alrededores existe el puerto franco de *Isabel*, uno de los tres depósitos del comercio. La principal ciudad del distrito de *Albany* es *Grahamstown*, que despues del Cabo es la mas considerable de la colonia. El distrito de *Zwellendam*, situado á lo largo de la costa meridional, contenia las comarcas de *Sitzikamma* y de *Hutiniqua*, con las bahías de *Plettenberg* y de *Mossel*, pero se le ha quitado el pais de los hutiniquas, que al presente forma el distrito *Georges-Town*, con una capital muy bonita del mismo nombre, situada, con corta diferencia, en mitad del territorio que hay entre el Cabo y la bahía *Algoa*.

La ciudad del Cabo, llamada en holandés *Kaapstad* y en inglés *Capetown*, capital de la colonia, se estiende al pié de las montañas de la *Table* y del *Leon*, á orillas de la bahía de la *Table*. Esta bahía, es profunda, pero el mar suele estar muy borrascoso; el fondeadero es poco seguro, de suerte que las embarcaciones no le frecuentan sino desde el mes de setiembre hasta mediados de abril, fondeando el resto del año en la bahía *False*, en donde se hallan al abrigo de los vientos del noroeste. Dicha bahía *False*, que tambien lleva el nombre de *Simon*, se hace igualmente peligrosa cuando en la estacion opuesta soplan los vientos de sudeste: así es que con estar situada entre dos bahías y dos océanos, el Cabo carece de verdadero puerto. Todas las calles están cortadas en ángulo recto, y en una de ellas solamente hay un canal que trae á la memoria la *Holanda*; las casas son de piedra ó ladrillo, están adornadas con estatuas y pintados esteriormente de varios colores, y casi todas tienen azotea: los edificios públicos no son muy notables: únicamente la iglesia calvinista ofrece en su interior muchos escudos de relieve ó pintados y pegados á las columnas. Cada habitante del Cabo tiene su escudo de armas, y siempre se suspende el de un difunto, como tambien su espada enmohecida, de una

columna del templo, de manera que no parece sino que aquel lugar de oracion encierra la sepultura de todos los caballeros cantados por el Ariosto, sin que en él se vea otra cosa que trofeos, cotas de malla y otros adornos guerreros amontonados unos sobre otros. Los verdaderos escudos de aquellos señores debian de ser su cortaplumas y una pluma. La ciudad posee una biblioteca pública; pero los libros, aunque ricamente encuadernados, probablemente no se han abierto nunca, siendo tan raras las visitas que se hacen á la biblioteca, que muchos franceses que con Mr. Collin deseaban verla tuvieron que avisar con algunos dias de anticipacion al conservador de aquel inútil depósito. Sin embargo los ingleses empezaron en 1829 á comunicar á la ciudad un buen impulso científico y literario, fundando en ella una escuela superior de ciencias y buenas letras y creando un observatorio real de marina, de suerte que en 1823 la colonia poseia ya cinco diarios ó revistas periódicas.

Los otros edificios del Cabo son el palacio del gobierno, las casas consistoriales, los almacenes y los cuarteles, en donde pueden alojarse tres mil hombres. De sus tres plazas principales la una sirve de mercado, pero la mas hermosa es la plaza de armas, que está adornada con una doble fila de pinos y con el hermoso edificio de la *Bolsa*. Esta ciudad posee un jardín botánico que sirve de paseo, una leonera poblada de animales raros, un buen colegio y muchas escuelas elementales, y fuera de su recinto hay un hospital, cuyos magníficos departamentos tienen capacidad para seiscientos enfermos. La poblacion de esta capital asciende á unos veinte mil habitantes, y en los cercanías se ve un crecido número de casas de campo que pertenecen á comerciantes ricos.

A cinco leguas de distancia del Cabo se halla la aldea denominada *Constancia*, famosa por sus delicados vinos, y á siete leguas sur de la capital existe la pequeña ciudad de *Simon's-town*, que debe su nombre á la bahía de *Simon*. Esta ciudad está poblada de ingleses, holandeses y hotentotes, es el depósito de los vinos del Cabo, contiene varios cuarteles, un hospital militar y un hermoso arsenal para las necesidades de la marina y de las colonias, y además encierra muy buenos astilleros, no siendo inferior sino al del Cabo el movimiento comercial su puerto.

El Cabo es una de las principales plazas fuertes del África. Esta ciudad, tan importante para los ingleses, que han hecho de ella el lugar ordinario de descanso para las embarcaciones que van y vienen del Asia, está defendida por una ciudadela y por algunos fuertes que se estienden desde la montaña de la *Table* hasta la playa, y es el centro de una estacion marítima de las costas de África y de Mauricio, siendo además una de los puertos militares y coloniales del imperio británico.

La ciudad del Cabo fué fundada en 1652 por Van-Riebeck, y poblada de criminales desterrados de Holanda, soldados licenciados, y marineros que despues de haber hecho alguna fortuna en Batavia habian podido eximirse del servicio. Cuando la revocacion del edicto de Nantes, hallaron hospitalidad en Holanda muchos infortunados franceses que arrojaba del seno de su patria aquella impolitica medida, y habiendo ido muchos de ellos á establecerse en el Cabo, poblaron una reducida comarca que se conoce con el nombre de *Rincon francés*, y su

descendientes la habitan aun, aunque solo conservan los nombres franceses adulterados, puesto que han olvidado casi de todo punto nuestra lengua y prohibido enteramente las costumbres de los holandeses. La educacion de los holandeses del Cabo es muy descuidada, pues aunque los jóvenes hablan con bastante facilidad el francés y el inglés, por otra parte son poco instruidos, y solo se distinguen en las artes que requieren ejercicio físico; y si bien es verdad que son muy buenos escuderos y cazadores diestros, tambien es verdad que pasan fumando las tres cuartas partes de su vida, durmiendo con la pipa en la boca, y bebiendo continuamente café, té y nebrina.

«Las mujeres, dice Mr. Epidaristo Collin en su noticia del Cabo, se conservan hermosas hasta la edad de veinte á veinte y cinco años, con unos ojos azules, cabello de castaño claro, color de rosa y un aseo completo, que hacen pasar desapercibido su poco agradable talante, pero en pasando de dicha edad pierden ordinariamente su alijereza, y la maciza gordura que sucede á la elegancia de su talle las hace muy dignas de su marido cuya flema, modales torpes y grosero continente formaran hasta entónces el mas sensible contraste con su delicadeza.»

No debemos pasar por alto que la permanencia de los ingleses en el Cabo ha modificado mucho las costumbres. Sometido de una manera definitiva á la dominacion inglesa, el Cabo irá perdiendo paulatinamente el carácter de una comarca holandesa.

El Cabo esporta anualmente vinos, aguardiente, trigo y lana por unos treinta ó cuarenta millones de reales, ó importa muselinas, paños, quincallería, papeles, manufacturas de algodón, muebles y otros objetos de fa-

bricacion inglesa por unos cincuenta millones de reales.

Grande es el incremento de que es susceptible esta colonia, de la que se apoderaron los ingleses en 1795 y en 1806, habiéndosela afianzado los tratados de 1815. Está administrada por un gobernador general con la concurrencia de un consejo ejecutivo y otro consejo legislativo; la justicia se administra en ella por medio de un tribunal supremo, que reside en el Cabo, y algunos tribunales de distrito; y sus fuerzas militares se componen de tres regimientos ingleses y del regimiento de carabineros de á caballo del Cabo, cuyos soldados y oficiales subalternos son por la mayor parte hotentotes.

Situada en el camino de Europa y de la India, las embarcaciones que atraviesan aquellos mares van á ella á tomar provisiones y reparar las fuerzas de las tripulaciones debilitadas por una larga travesía. Su fértil suelo produce todo lo necesario á las necesidades del hombre civilizado, y, rigurosamente hablando, la colonia puede bastarse á sí misma; pero los ingleses han establecido con mucho acierto varios reglamentos favorables á la libertad de las importaciones, esceptuando únicamente las que se refieren á China. Bajo la administracion de un gobierno ilustrado la poblacion irá en aumento, el comercio hallará una salida fácil á los artículos indigenas, cuyo cultivo perfeccionará un interés mejor entendido, y cuando se emprendan expediciones bien dirigidas en busca de nuevos descubrimientos, el Cabo se pondrá en contacto con el África central, en donde se ocultan probablemente desconminadas riquezas cuya explotacion requiere solamente una mano activa.

Cuadros estadísticos de la colonia inglesa del Cabo.

Superficie total:
20.000 leguas geográficas cuadradas.

Poblacion total en 1850:
160.000

PROVINCIA OCCIDENTAL.		
NOMBRE DEL DISTRITO.	SUPERFICIE en leguas geográficas cuadradas.	POBLACION (").
Cabo Town (el cabo).	123	19.743
Cape distrito.	466	13.180
Stellenbosch.	296	17.884
Worcester.	3.133	9.114
Chamwilliam.	1.170	21.859
Beaufort.	2.600	5.908

PROVINCIA ORIENTAL.		
NOMBRE DEL DISTRITO.	SUPERFICIE en leguas geográficas cuadradas.	POBLACION.
Georgetown.	6.808	9.193
Golesberg.	"	2.100
Albany.	233	11.728
Sommerset.	929	13.660
Graff-Reinet.	2.860	14.930
Uitenhagen.	1.170	11.019
Victoria (puerto Natal).	3.000	10.000?

(¹) Con la población de estos distritos no contamos á los extranjeros ni á las tropas.
 (²) Este establecimiento, situado en la costa de Natal, fué ocupado en 1842 por los ingleses, los cuales le dieron el nombre de Victoria; depende del gobierno del Cabo.

Rentas coloniales en 1850.	19,000.000 rs. vn.
Gastos.	15,200.000
Importaciones.	38,000.000
Exportaciones.	28,500.000

LIBRO DÉCIMOSÉPTIMO.

CONTINUACION DE LA DESCRIPCION DEL ÁFRICA. — COSTAS SUESTE DEL ÁFRICA AUSTRAL, Ó SEA, CAFREDA, MONO-
MOTAPA Y MOZAMBIQUE.

Las observaciones mas recientes han demostrado que los pueblos esparcidos en la costa del sudeste del África, desde la bahía Algoa hasta Quiloa, y acaso hasta mayor distancia, tienen una semejanza mútua por los rasgos físicos que los distinguen de la raza negra. El cráneo de aquellos pueblos presenta una bóveda elevada, como el de los europeos; la nariz, lejos de ser deprimida, tiene una forma casi arqueada, los labios son gruesos como los del negro, los juanetes prominentes como los del hotentote, la cabellera crespa, pero no tan lanosa como la del negro, y la barba mas poblada que la del hotentote. Estos pueblos tienen un color moreno ó gris de hierro que al parecer contribuye á separarlos de la raza negra; y aunque sus idiomas son poco conocidos, no dejan de ofrecer algunos indicios de semejanza. Los esclavos de Mozambique comprenden muchas palabras de la lengua betjuana; los habitantes de las cercanías de Quiloa designan á la divinidad con el mismo nombre que los betjuanas. En todos estos dialectos se reconocen algunos términos tomados del árabe. También se ha introducido el uso de la circuncision entre todos aquellos pueblos, que al parecer han recibido de Abisinia y de Arabia la civilizacion que los distingue.

¿Con qué nombre podremos designar aquella raza? La casualidad ha hecho comun á cierto número bastante considerable de aquellos pueblos una denominacion arbitraria. Despues de haber doblado el cabo de Buena Esperanza, los navegantes lusitanos hallaban á los habitantes de la costa oriental del África mas adelantados en la carrera de la civilizacion á medida que se iban acercando al norte, en donde habian introducido los árabes sus costumbres y sus creencias. Estos mahometanos designaban con el nom-

bre vago de *cafres* ó *herejes* á todos los naturales de los países que no conocian la religion musulmana, y por esto los geógrafos árabes comprendian todo el interior del África en *Casarah* ó *Casreria*, de suerte que en este sentido seguramente *Casreria* continuaba con *Nigricia* (¹), seguia las costas del Océano Índico desde Zeilah hasta Brava, y alcanzaba de nuevo la orilla del mar al sur de Sofala; mas á medida que los europeos han ido conociendo los nombres particulares de los reinos y de los pueblos, la extension de *Casreria* se ha visto en los mapas mas y mas reducida, acabando este nombre por desaparecer. Sin embargo cuando los holandeses del Cabo fueron ensanchando paulatinamente las fronteras de su colonia por la parte del este, y tuvieron ocasion de conocer mas á fondo á sus vecinos, punto ménos que olvidados, adoptaron la denominacion árabe, trasmitida por los escritores portugueses, para aplicarla particularmente á la tribu con quien estaban en relacion directa y cuyo verdadero nombre es *Kussa*.

Creemos que la raza dominante y probablemente indígena del África austral oriental puede designarse interinamente con el nombre de *cafres*, que no andariamos acertados en aplicar á un pueblo especial,

Las naciones *cafres* ocupan una de las regiones mas poco conocidas del globo. A la otra parte de una costa pantanosa y nociva, pero fértil, se levantan unas cordilleras imperfectamente examinadas, pero que al parecer se dirigen paralelamente á la costa, es decir, de sudoeste á noroeste, pero no tenemos datos para saber si estas cordilleras, que están interrumpidas y atravesadas por muchos

(¹) *Edrisi Africae edic. Hartmann*

rios, dependen de una meseta ó de una cordillera central, como tampoco para averiguar si los rios *Mafumo* ó *Lagoa*, *Lorenzo-Márquez* y *Zambezo* nacen entre rocas y precipicios, ó en el seno de las nieves, ó si se forman en arenosas y dilatadas llanuras como las del Asia central, ó en alfombradas sábanas, como las de América. Los abrasadores vientos que llegan del interior deponen al parecer contra la existencia de la cordillera central que vemos trazada á ventura en nuestros mapas con el nombre bastante apócrifo de *Lupata* ó *espiná del mundo*. Los historiadores portugueses hablan de ella como de un bosque frondoso y sembrado de grandes rocas. ¿Quién sabe si los estensos lagos *N'gami*, *Mokoro*, *N'yassi*, cuya existencia acaba de reconocerse, son los depósitos naturales del interior del África austral?

No queriendo meternos en consideraciones generales que la falta de nociones ciertas ó indicios positivos haria sumamente hipotéticas, nos contraemos á describir las comarcas una tras otra.

La costa de *Natal* ó tierra de *Natalé*, que se extiende desde el rio de *Keys-Kamma*, que forma el límite de la colonia del Cabo, hasta la orilla de *Lorenzo Márquez* ó de *Lagoa*, está regada por numerosos rios, sembrada de bosques y cuajada de praderas ó sábanas magníficas, pero no tiene un puerto seguro y profundo que ofrezca un asilo á las embarcaciones de mucha cala. Esta tierra debe su nombre á la circunstancia de haberla descubierto Vasco de Gama en 1498 el día de Navidad. En el interior se levantan algunas cordilleras que deben de ser calizas, como que en ellas abren los indígenas varias cavernas, en donde viven con sus rebaños. Ninguno de sus rios tiene un curso muy largo, pero entre ellos citaremos el *Borgia* ó *rio de los pescadores*, el *Christian*, el *Natal*, el *Keys-Kamma* y el *Talchaa* ó el *Walkins*.

El *Natal*, cuya desembocadura fué descubierta por Vasco de Gama en 1498, tiene al parecer unas treinta leguas de curso, es navegable para las embarcaciones pequeñas; y sus aguas, segun se dice, crían muchos hipopótamos. El *Keys-Kamma*, que es el mas meridional de todos estos rios, desagua, como los otros, en el océano Índico tras unas treinta y cinco leguas de curso, y aunque su entrada es ancha, está obstruida por una barra de arena en donde se estrellan las olas con violencia.

Los *hulcos*, y principalmente el *holcus saccharatus*, el maiz y los ganados constituyen la riqueza de los habitantes, pero tambien se saca una especie de seda de una planta parecida al orzaballo de Siria. El viajero Jacob Franch vió en los alrededores de la bahía de *Lagoa* varios limoneros, algodoneros, cañas dulces y una semilla denominada *pombo*, de la que se extrae una bebida que embriaga. Los animales, que seguramente son mas numerosos que los hombres, andan errantes en inmensas manadas, y los mas notables son los elefantes, los antílopes, los rinocerontes y los hipopótamos.

Los cafres, segun observa con mucho acierto el sabio Ritter, son tan extranjeros á los hotentotes como á los negros y á los moros ó mahometanos de la costa septentrional, que los han ido rechazando sin descanso al interior del pais. Están divididos en muchas tribus, pero las principales son las que se conocen con el nombre de *kussas*, *mambukis*, *tambukis*, *macquinis*, *biri* y *betjuanas*.

La primera tribu que se presenta al subir la costa de

sur á norte es la de los *kussas*, designada tambien con el nombre de *ama-kosas*, pero solo la conocemos por las observaciones de los viajeros de principios de este siglo, que son Lichtenstein y Alberti. El pais de los *kussas* linda al sudoeste con el rio de *Keys-Kamma*, al nordeste con el de *Christian*, al este con el mar, y al oeste con una gran cordillera que se proyecta de occidente á oriente separándolo del territorio de los *bosjesmanes*: está atravesado por el rio del *Búfalo*, que es el único que suministra agua buena; su suelo es negro, pingüe y sumamente fértil, las márgenes de los rios y los collados están cubiertos de mimosas, aloes, euforbios y otros árboles para construcción, ó de jarales punto ménos que impenetrables, y entre los vegetales se hace mención de una especie de caña muy propia para apagar la sed, aunque crece en las aguas salobres. Las dunas de la desembocadura del *Keys-Kamma* producen pisang silvestre en mucha abundancia, no siendo raro hallar panales de miel en las hendiduras de las montañas, en el hueco de los árboles y en los hormigueros abandonados. Hay excelentes pastos para el ganado mayor y menor, pero la yerba que crece al este del *Keys-Kamma* contiene demasiado ácido y se endurece á medida que va madurando: así es que aquella margen cria muchas especies de antílopes y otras especies de gacelas, un increíble número de gamuzas, numerosas manadas de corzos, alces, caballos silvestres, jabalíes, avestruces, pavones, pintadas, ocas, patos y otras aves acuáticas; mas en cambio estos pacíficos animales se ven perseguidos por los leones, las panteras, los lobos, los chacales y una multitud de aves de rapiña. En la margen oriental y hasta el rio de *Lagoa* ó de *Mafumo*, al contrario, solo se ve un corto número de alces y caballos, aunque en ella viven con preferencia los elefantes y los hipopótamos.

No siempre es lluvioso el invierno en el Cabo: el termómetro de Farenheit raras veces sube á mas de setenta grados ó baja á mas de cincuenta; durante todo el resto del año varía entre setenta y noventa grados, pero en el rigor del estío las tempestades suelen anunciarse por unos ventarrones abrasadores que hacen subir repentinamente el termómetro á mas de cien grados.

Los *kussas*, generalmente hablando, tienen la estatura aventajada, la cabeza elegante, las formas regulares, la talla esbelta, los brazos musculados, todos los miembros perfectamente desarrollados, el continente noble, la actitud vigorosa y el paso firme y seguro. El color de su piel es de un gris negruzco ó de hierro recién forjado, que á primera vista no desagrade; mas para perfeccionar la naturaleza se pintan no solamente el rostro, si no todo el cuerpo, frotándose con una pasta roja desleída en agua, á la que suelen añadir las mujeres el zumo de alguna planta olorosa. Para fijar con mas perfeccion este unto, lo cubren cuando está seco con un baño de grasa ó de mótano que al infiltrarse lo pega íntimamente á la piel haciéndola mas flexible. El rojo en general es el color favorito de los cafres: sus cabellos son negros, cortos, lanosos, ásperos al tacto y reunidos en mechones esparcidos. Casi ninguno de aquellos cafres tiene muy poblada la barba, pues de ordinario solo dejan en ella algun mechoncito, debiendo decirse lo propio de las otras partes del cuerpo.

Las mujeres son de estatura mucho mas baja, y raras veces alcanzan la altura de una europea bien formada, pero en todo lo demás son tan bien hechas como los hom-

bres. Todos los miembros de una joven cafre tienen las graciosas y torneadas formas que admiramos en las estatuas antiguas, su elástica garganta es muy elegante, y en su fisonomía se pintan el contento y la jovialidad. Entrambos sexos tienen la piel lisa y perfectamente sana, y entre las mujeres existe también el fenómeno que se había descubierto ya entre las hotentotas y que á tantos cuentos ha dado margen, á cual mas absurdo: únicamente se advierte que la prolongación de las ninfas es mucho menor. Por lo demás, no hay ningún cafre contrahecho ó deforme, merced á la sencillez y naturalidad de su vida. Hay numerosas vacadas que les suministran en abundancia la leche que constituye su principal sustento, aunque siempre la comen cuajada, conservándola en unas cestas de junco de admirable labor. También comen carne, ordinariamente asada, mijo, maíz y sandías, que aderezan de muchas maneras, y aunque carecen enteramente de sal no se valen de otro condimento alguno. Su única bebida es el agua, siendo muy raras las veces que preparan con harina de mijo fermentada una bebida que embriaga. No es posible inducirlos á comer carne de cerdo, ni de liebre, ni de oca, ni de pato, ni de ninguna especie de pescado, y cuando se les pregunta la razón de esta repugnancia responden que el cerdo se sustenta de toda clase de inmundicias, que la carne de liebre hace volver loco, que las ocas y los patos echan un grito desagradable y que se parecen á los sapos, y finalmente que todos los peces pertenecen á la raza de las serpientes. En cambio todos tienen mucha afición al tabaco.

Los *hambunas*, llamados también *imbos* ó *mambukia*, que viven cerca del río de Lagoa, no fuman nunca, mas en cambio toman mucho tabaco en polvo. Esta tribu pasa plaza de belicosa, y sin embargo no se compone sino de pastores y labradores.

Los *kussas* son muy activos: así por ejemplo, no es raro ver una compañía obstinada en perseguir á un elefante por espacio de muchos días consecutivos, aun á riesgo de su vida, y no con objeto de comer su carne, sino para recoger sus colmillos, que constituyen el mas precioso de sus despojos, y cuya propiedad corresponde al jefe de la horda, que es á quien deben presentarse. Tienen una afición extraordinaria á los viajes largos, de manera que suelen emprenderlos sin otro motivo que el de ir á ver á sus amigos, y aun con el simple objeto de viajar y hacer algo. Después de una correría de treinta ó cuarenta leguas, terminada en el mas breve tiempo posible, no dan la mas pequeña señal de notable cansancio, de suerte que con una ligera recompensa se ponen á bailar.

Sus vestidos consisten en pieles de carnero ó de becerro, que saben preparar con mucho arte, cosiéndolos con un hilo de fibras de animales y haciéndolo llegar hasta la pantorrilla. El lujo mayor consiste en llevar anillos de marfil en el brazo izquierdo. Todas las mujeres tienen la espalda, los brazos y el pecho surcados de líneas paralelas á igual distancia; y estas incisiones, que en su concepto realzan su belleza, se hacen introduciendo un punzon, á guisa de bisturí, debajo de la epidermis, que se va desgarrando á medida que se va sacando el punzon.

En las casas reina mucho orden, y aunque se permite la pluralidad de mujeres, únicamente los ricos toman dos y raras veces mas. Las mujeres, generalmente hablando, son muy fecundas, pero es de advertir que las que tienen

mas hijos son aquellas que no comparten la posesión de su marido con otra, de suerte que la poligamia no es en aquel país tan favorable á la población como podría creerse. La habitación de cada familia consiste en una cabaña de forma semicircular y sumamente baja, construida por la madre y los hijos. Los cafres consagran, si así vale decirlo, todos sus afectos y pensamientos al ganado, de suerte que pueden considerarse como los verdaderos arcadios de Teócrito. A veces el berrido particular de una vaca es tan lisonjero para el oído de un cafre, que redobla todos sus esfuerzos para adquirirla, aunque sea pagando mucho mas de su valor: así es que el perro mas adestrado no obedece con tanta puntualidad á su amo como las reses vacunas de los cafres á la voz de su conductor, y no pocas veces se ve una numerosa boyada que se detiene al oír un silbido, poniéndose de nuevo en movimiento al oír otro silbido.

La agricultura suministra también á los cafres una parte de su subsistencia, pero sus faenas corren á cargo de las mujeres.

A la edad de doce años los niños de ambos sexos empiezan á recibir del jefe de la horda cierta especie de educación. Para esto se los divide en cuadrillas que se van relevando á medida que lo exige el servicio: los muchachos están encargados de la custodia de los rebaños, á tiempo que los oficiales públicos los ejercitan en tirar el venablo y manejar la maza: las niñas, dirigidas por las mujeres del jefe, aprenden á hacer vestidos, á aderezar la comida, y para decirlo en una palabra, desempeñar todas las haciendas de la cabaña y del huerto.

Generalmente la circuncisión está también en uso entre los cafres, pero no se practica hasta que el niño se halla cercano á la pubertad, y sin que en esta operación se cifre ninguna idea religiosa.

Los hijos tratan á sus padres con mucha atención, y en todo el curso de su vida les muestran mucha sumisión y respeto. Por punto general las mujeres no toman parte ninguna en las deliberaciones relativas á los intereses generales de la horda; mas en tiempo de guerra, cuando se teme por la vida de los embajadores, se disputan algunas mujeres que propongan una transacción á la horda enemiga, porque no hay cuidado de que se les infiera ningún daño.

Todos aquellos cafres están unidos por un afecto universal de benevolencia, de suerte que cada uno de ellos considera el daño causado al prójimo como si se lo hubiesen causado á él, y todos se protegen en sus necesidades con un celo inexplicable. Aunque muy interesados, hacen el comercio con la mayor buena fé; consideran la hospitalidad como un deber sagrado, y se apresuran á cumplir con ella con la atención fina: así es que cualquier extranjero es bien acogido y festejado, y aun hay quien dice que le dan una compañera que duerma con él.

Léjos de constituir una nación belicosa, los *kussas* tienen una inclinación decidida á la tranquilidad y á la calma de la vida pastoril, aunque no titubean un punto en tomar las armas cuando se trata de defender ó hacer valer ciertos derechos reales ó imaginarios. Sus armas son las siguientes: la azagaya, que saben arrojar hasta veinte metros de distancia, y que es una especie de lanza de unos dos metros de largo, incluso el largo hierro que la termina; el broquel y la maza, que manejan con una destreza

sorprendente, aunque no dejan de ser muy malos tiradores, según demuestra el viajero Lichtenstein por medio de un ejemplo. Después de haber distribuido aguardiente á una cuadrilla de cafres se colocó una tabla á sesenta pasos de distancia, ofreciendo un pañuelo de algodón encarnado al primero que tocara el blanco. Antes de ganar el premio perdieron mucho tiempo, pero por fin la punta de hierro de la azagaya atravesó de parte á parte la tabla, que debía de tener una pulgada de grueso. Por este ejemplo se echa también de ver cuán peligrosa es esta arma en manos de un hombre resuelto. El cafre toma en la izquierda un haz de venablos, y los arroja uno tras otro con la derecha corriendo á su adversario y empuñando el último venablo para tirarlo á boca de jarro. Concluido este ejercicio, continúa Lichtenstein, nos dieron espontáneamente una representación de su manera de luchar. Para esto comenzaron por alinearse, é imitaron con esfuerzos tan animados como violentos la acción de disparar el venablo parando los golpes del enemigo, á cuyo objeto mudaban continuamente de posición, saltaban de derecha á izquierda prorumpiendo en grandes alaridos, se echaban en tierra súbitamente, y volvían á levantarse con prontitud y con un vigor prodigioso para arrojar un nuevo dardo. La agilidad y la presteza de sus movimientos, la variedad y la rápida sucesión de las mejores actitudes, la aventajada estatura, las agraciadas formas y la desnudez de los atletas hicieron el simulacro no menos interesante que original. « Antes de dar principio á las hostilidades, el agresor envía al adversario algunos heraldos que llevan delante una cola de león que indica su calidad y la naturaleza del mensaje de que son portadores. Cuando el ejército del que declaró la guerra se halla á breve distancia del campamento enemigo, hace alto y envía nuevos heraldos para advertirle de su presencia, y si este no ha juntado todavía todas sus fuerzas, lo participa á su adversario, el cual está obligado á aguardar que el otro haya completado su gente y esté dispuesto á combatir. Únicamente hacen una guerra perpetua á sus vecinos del noroeste, que son los bosjesmanes, á quienes tratan como á fieras siguiéndolos al rastro para descubrir su retiro, y asesinando cruelmente á todos los que caen en sus manos, sin distinción de edad ni de sexo.

Son muy aficionados á la caza, á la que van en numerosas cuadrillas, y hasta las muchachas núbiles y las casadas concurren á veces á aquellas correrías, que duran hasta dos ó tres meses. Para coger un león empiezan por formar un círculo á su alrededor acercándose poco á poco al centro: el animal herido se precipita sobre uno de los cazadores, y este para librarse se echa súbitamente en tierra cubriéndose con su broquel; acuden sus compañeros y matan al animal á fuerza de azagayadas. El vencedor entra en triunfo en su cabaña. La caza mas penosa es la de los elefantes, pues rara vez consiguen los cafres herirlos mortalmente.

La diversion que mas les gusta es un baile sumamente uniforme y estravagante, acompañado de un canto muy desagradable. El único instrumento músico que entre ellos se ha visto consiste en una varilla en donde atan una cuerda de tripa muy tensa, pero este instrumento es peculiar de los botentotes *gonaquas* ó *channaquas*, antiguos habitantes del promontorio meridional del Africa, que han dejado de formar un pueblo á medida que se ha ido engrandeciendo

la colonia europea, de suerte que en la actualidad se hallan diseminados en Cafreria.

Cada horda de cafres tiene ordinariamente su jefe hereditario, que lleva el título de *inkoosia*. Cuando hay muchas hordas reunidas en una misma comarca, están sujetas á un jefe supremo que se considera como el soberano de la misma comarca. Los jefes ejercen un poder casi absoluto, mas en caso de injusticia ó de usurpacion el consejo dirige algunas observaciones en nombre del pueblo.

No reina entre los cafres el derecho del mas fuerte, como que nadie puede constituirse su propio juez, sino es en el caso en que un hombre sorprende á su mujer en adulterio. Desgraciadamente el ejemplo de la corrupcion europea ejerce ya un influjo funesto sobre las costumbres de aquel pueblo pastor: la arrogancia de los colonos, los fraudes cometidos en el tráfico, el abuso de la fuerza y las instigaciones de algunos individuos turbulentos de la colonia y de los botentotes rebeldes han acarreado varias guerras desastrosas entre los kussas y los colonos, guerras que han dejado un resentimiento profundo y funesto, á pesar de la facilidad con que puede tratarse con aquellos pueblos invocando su equidad natural.

La aritmética de los kussas se reduce á la adición que hacen contando por los dedos, pero carecen de signos para marcar las decenas. La medida máxima del tiempo es para ellos el mes lunar, de lo que resulta en breve una adición que traspasa los límites de su aritmética: así es que no se hallan en estado de determinar un trascurso algo considerable de tiempo pasado ni venidero. Mucho mayor es la facilidad con que indican exactamente una hora del día, para lo que estienden el brazo en direccion al punto del horizonte en donde se halla el sol. A esta ignorancia del cálculo y á la absoluta nulidad de cronología que resulta de ella debe atribuirse la falta de datos relativos al origen y á la historia de su nacion, de suerte que todo lo que saben puede reducirse ni mas ni menos á lo siguiente. « En el país en donde sale el sol habia una cueva de la que salieron los primeros cafres, y generalmente todos los pueblos y los primeros animales de todas especies, habiendo aparecido al propio tiempo el sol y la luna para iluminar la tierra, como también los árboles, la yerba y los otros vegetales para alimentar á los hombres y los brutos. »

Inquietados por las invasiones de los ingleses, en estos últimos años los kussas se han mostrado enemigos acérrimos de sus establecimientos: así es que aprovechan todas las ocasiones que les parecen favorables para probar á espulsarlos del país.

En pasando el río del Basseh se entra en el país de los *tambukis*, cuyo verdadero nombre es *ma-thimba*, de los cuales aprenden los kussas sus canciones, que se componen ménos de palabras que de sílabas que ni ellos mismos entienden. Estos pueblos poseen hierro y cobre mezclado con plata, puesto que sus anillos se componen de este metal, y sus ejercicios consisten en los de pastor ó labrador.

Después de haber pasado el Nabagana nos hallamos entre los *hambunas*, cuya identidad con los *mambuquis* ha sostenido Lichtenstein, aunque no es enteramente incontestable. El primer nombre es el que dan los *gonaquas* á una tribu vecina á los *tambukis*: el segundo es el que el viajero Van-Reenen oyó que les daban en el país, y del que también tuvo noticia Sparmann, aunque, según Lich-

tenstein, los kussas los llaman *inambo*. No es posible reconocer á ningun pueblo en unas denominaciones tan oscuras y tan inciertas.

Entre los pueblos apartados de la costa se hace mencion de los *abbatunas* y de los *maduanas*: los primeros viven á breve distancia de las fuentes del Mafumo, al este de los hambunas; y los segundos entre los *khojas* y los *mambukis*.

El territorio de los *tambukis* y de los *zulas* es el mismo en donde los *boeers* holandeses, emigrados del Cabo en número de cinco ó seis mil, fundaron en 1821 la colonia de *Puerto Natal* ó la *república de Natal*, que tenia por capital á *Petermauritzburgo*; pero tuvieron que luchar á un tiempo contra dos enemigos, á sea, contra los naturales, cuyo territorio habian invadido, y contra los ingleses, que veian con envidia el establecimiento de una colonia independiente que atraia á los antiguos colonos holandeses del sur del África, en perjuicio de su colonia del Cabo. En 1838 los ingleses ofrecieron su interesada proteccion á los *boeers*, que estaban fatigados de una lucha de catorce años, y en 1842 se apoderaron de su establecimiento á mano armada: así es que en la actualidad y con el nombre de *Victoria*, la colonia holandesa es un distrito dependiente de la colonia inglesa del cabo de Buena Esperanza.

El territorio de este distrito, que es sumamente fértil, se estiende por la costa en una anchura de trescientos kilogramos, prolongándose por el interior hasta ciento y sesenta kilómetros de distancia. Actualmente su capital es *Puerto Natal*, que en la desembocadura del Natal forma una ensenada muy buena, pero cegada y de difícil acceso, como que solo puede recibir embarcaciones que calen un metro de agua, siendo su principal comercio el de los dientes de hipopótamo y marfil. El distrito cuenta probablemente diez mil almas, y confina al oeste con el país de los *bassutos* ó de las misiones situadas entre *Nu-Gariép* y *Ki-Gariép*, de las que los separan los montes *Wittenbergen*.

La costa de Natal está terminada por la bahía de *Lorenzo Márquez*, á la que se ha aplicado el nombre portugués de bahía *da Lagoa*, es decir, de la Laguna, por razon del un lago marítimo que hay en la orilla meridional, habiéndose la confundido algunas veces con la bahía de *Algoa*, que está situada á ocho grados mas al sur. Las fértiles playas de aquella grande y hermosa bahía han escitado con frecuencia la ambicion de los europeos, porque en ella podria formarse un establecimiento que exportaria considerables cantidades de marfil. En la misma desaguan el rio de *Mafumo* ó *Lagoa*, pero ningun viajero europeo lo ha subido todavía hasta sus fuentes.

Los *zulas* ó *holontontes*, que viven en los alrededores de la bahía de *Lagoa*, forman una tribu asaz importante, que puede poner quince mil hombres en campaña y su jefe, segun se dice, reside en una pequeña ciudad denominada *Zula*. Los habitantes de esta tribu, con el nombre de *matabilis*, se han hecho cruelmente temibles á los colonos europeos y al resto de las tribus cafres.

Subiendo por el *Mafumo* se puede llegar á las numerosas tribus de la nacion de los *betjuanas* ó *beckuanas*, que ha sido visitada por algunos viajeros procedentes del Cabo, y entre las que se han establecido los misioneros evangelicos de *Paris* y de *Londres*. Los *hotentotes* dan á aquella

nacion el nombre de *briquas*, y están separados de ella por el árido desierto de los *bojesmanes*. Dicese sin embargo que los *betjuanas* toman tambien el nombre de *mulitjuanas* y de *sitjuanas*.

El país de esta nacion está situado entre los 20 y los 26 grados de latitud, ofrece un aspecto agradable y variado, y en él alternan los pingües pastos con los bosques de mimosas. Los *betjuanas* están distribuidos en muchas tribus: entrando en el país por el lado del sur se encuentra primeramente la de los *matchapings* ó *machapis*, que están situados en el rio de *Kurumana* ó *Kuruman* y forman una de las mas débiles: á un grado más al norte se hallan los *murulongs*, que viven en el rio *Setabi*, y cuyo número asciende á diez mil. En 1823 estas dos tribus, que se hallaban á la sazón reunidas en las fuentes del *Takun* ó *Moskowa*, formaban la elegante ciudad de *Littaku*, de la que nos ha dejado *Barrow* una descripcion tan brillante, y que el viajero *Thompson* visitó poco tiempo despues de haberse visto abandonada. En el día no es otra cosa que una aldea situada al pié de algunas altas colinas. A unas ocho leguas oeste y en las orillas de la misma corriente se halla la importante estacion de *Motito*, á la que está incorporada la aldea de *Pinokaneng*. A veinte y cinco leguas norte existe la aldea de *Morokoeng*, habitada por la tribu de los *barolongs*, y otra aldea llamada *Setlagole* y situada á treinta y cinco leguas sudeste de *Motito*. La ciudad mas populosa de los *betjuanas* es actualmente la de *Mamusa*, que está ocupada por los *batalpis*, una de sus tribus muy rica en ganado. A la ciudad de *Littaku* ha sucedido la de *Kruman*, llamada tambien *Nueva Littaku*; y así como la antigua *Littaku* tenia cuatro mil habitantes, la nueva encierra cinco mil, que ocupan ochocientas cabañas circulares. Esta ciudad está situada mas abajo, en direccion á las fuentes del rio de *Kruman*, que es un confluente del *Orange*.

Del lado del oeste y en las riberas inferiores del *Kurumana* se hallan los *matsaroquas*, que confinan con los *hotentotes dammaras*: á poca distancia de la *Nueva Littaku* y al norte de los *murulongs* están los *uanketisis*; al nordeste de los *matchapis*, al sudeste de los *murulongs* y al norte de los *kharamankeis*, que son una tribu de *hotentotes* coranas, viven los *thammakas* ó *tamahas*, llamados tambien *briquas* rojos, que forman una tribu muy numerosa, que ocupan muchas aldeas, y que viven en la mejor armonía con los *kharamankeis*, de suerte que para estrechar los lazos de la amistad se unen á ellos por medio de casamientos recíprocos.

Al nordeste de las anteriores se halla la tribu de los *khojas* ó *gokas*, que es muy numerosa, pero no muy conocida, y á mas de tres jornadas nordeste de los *uanketisis*, en direccion al norte de los *khojas* se han establecido los *mukhuruzis* al mando de un caudillo muy afamado por su valor.

Al nordeste de los últimos habitan los *macquinis* ó *makinis*, que deben citarse como la mas pujante, la mas rica y la mas industriosa de las tribus *betjuanas*. Su nombre deriva, segun buen discurso, del árabe *Kana*, que significa *herrero*, puesto que efectivamente trabajan con mucha destreza el hierro y el cobre que de sus montañas estraen.

Despues de los *macquinis*, á lo que se creo, se hallan los *biri*, pueblo cuyo nombre nos han trasmitido los viajeros portugueses.

Todas aquellas tribus cafres, dice Mr. Ritter (*), se distinguen por sus costumbres hospitalarias, su prudencia y la suavidad de su índole; y si á veces estos africanos se han mostrado inhumanos y crueles, no ha sido por otra causa que por el comercio con los europeos. Los habitantes de las costas acogen á los naufragos con mucha compasion y bondad, y hasta suelen acompañarlos á través de una estension de muchos centenares de millas en direccion al sur y al cabo de Buena Esperanza, ó en direccion al norte hasta Sofala. Con la misma hospitalidad fueron recibidos los ingleses por los cafres de la costa de Lagoa, que raras veces ven europeos, al paso que los habitantes de las altas llanuras del interior del país observaron la misma conducta con los europeos que vieron por primera vez. Las mismas virtudes observó Barrow entre los kussas; Truter, Sommerville y Lichtenstein entre los betjuanas; Pedro da Anhaya entre los cafres de Sofala, y Baretto entre los cafres de Manica.

Los *nanketsis* ó *wanketzers* viven en un país montuoso, situado al norte y al este, y regado por muchos rios que corren en esta direccion, pero falto de agua por la parte del sur y del oeste. Su rey reside en *Mahia*, pero su principal ciudad es *Quaque*, que es ocho veces mas grande que ninguna de las ciudades de los betjuanas.

En 1820 el misionero Campbell, que visitó aquel país, halló entre los *machaus* una ciudad denominada *Machau*, con diez mil habitantes, y á mayor distancia otra ciudad llamada *Kurritchane*, ocupada por una tribu conocida con el nombre de *marutzis*, que trabajaban el hierro y el cobre, y cuya poblacion ascendia á diez y seis mil almas. Los *marutzis* y los *macquinis* suministran á las hordas betjuanas los cuchillos, agujas, zarcillos y brazaletes de hierro y cobre que con tanta admiracion observan los viajeros entre aquellos salvajes. Entre ellos y los *mukhuruzis* se estiende una cordillera de donde sacan el metal; y es muy probable que estos pueblos se estienden por el interior de las tierras hasta los últimos apostaderos portugueses de Monomotapa, supuesto que por su medio tuvieron los otros betjuanas la primera noticia de la existencia de hombres blancos.

Los *machaus* comen con mucho placer toda especie de animales, aunque estén corrompidos, y no dividen el tiempo por dias, sino por noches. Los *marutzis* se pintorcean el cuerpo, de pies á cabeza, con arcilla blanca, llevan una especie de turbante de piel de jabali, y se cubren las espaldas con una piel de pantera. «Grande fué nuestra sorpresa, dice Campbell, al ver la estension de *Kurritchane*: «cada casa está rodeada por un muro circular de piedra á una distancia conveniente: las hay blanqueadas y pintadas de amarillo, y aun observamos una pintada de rojo y amarillo con cierto arte. El piso del espacio comprendido entre la casa y el muro está cubierto de arcilla tan tersa como un solado y muy limpia. Por último observamos una llanura espaciosa, rodeada de montañas, que debia de tener unas cien millas de circunferencia, abundante, segun se nos dijo, en búfalos y elefantes, y se nos indicaron del lado del este muchas colinas en donde habia ciudades considerables (**).»

Todos aquellos pueblos están sujetos á gefes particula-

res que suelen hacerse la guerra, hablan la misma lengua, y tienen los mismos hábitos y costumbres. Todos los betjuanas son grandes viajeros, y por esto se conocen muy bien unos á otros: los hijos de buena familia, particularmente los de los gefes que pretenden suceder á sus padres, están obligados á hacer escursiones lejanas para contraer amistades y alianzas útiles á su tribu en caso de necesidad. Verdad es que son de mas baja estatura que los cafres, pero son tan bien proporcionados como ellos, y aun tienen formas mas elegantes: el color moreno de su piel es una gradacion intermedia entre el negro brillante de los negros y el amarillo mate de los hotentotes: la figura de su rostro se parece perfectamente á la de los cafres kussas, sin otra diferencia que la nariz arqueada y los labios europeos que ofrecen con mas frecuencia: la expresion de sus ojos y cierta expresion que se observa al rededor de la boca anuncian á menudo al hombre de sensibilidad activa, mas no perfeccionada; la soltura y la armonia de sus modales, de sus gestos y de todos sus músculos retratan como un espejo los movimientos de su alma; su lengua es sonora, rica en vocales y en aspiraciones, muy acentuada, y así su mucha dulzura como la declamacion parecida al canto con que se habla le prestan todos los atractivos del italiano.

Anhelosos por instruirse, dirigen una infinidad de preguntas á los extranjeros, y aun suelen importunarlos con un exceso de curiosidad. Para examinar mas perfectamente, tocan los objetos que les parecen nuevos, y piden todo lo que les conviene, sin que les ofenda sin embargo la negativa. La facilidad de su memoria se manifiesta por la prontitud con que recuerdan todas las denominaciones holandesas, y aun frases enteras que pronuncian mucho mejor que los hotentotes nacidos en la colonia. Mas apartados del estado de naturaleza que los cafres, conocen el arte de disimular y saben manejar diestramente sus intereses personales. Bulliciosos y siempre activos, aunque sin ocupacion determinada, nunca duermen de dia, y en tiempo de luna llena suelen pasar la noche bailando y cantando; sumamente sobrios en sus apetitos, se robustecen en la fatiga, corriendo dias enteros sin tomar otro alimento que el que les ofrecen á su paso las incultas y despejadas llanuras de algunas comarcas áridas. Cuando estan en su casa viven comunmente de leche cuajada; raras veces matan ninguna res de sus ganados, pero su manjar favorito es la carne que les proporciona la caza. Comen carne de hiena, de lobo, de zorro, de gato y de cisne, pero tienen un horror indecible al pescado: como que su país carece absolutamente de sal, condimentan los manjares con la ceniza de la leña en que los asen: nunca beben agua sino por mucha necesidad, sin que tampoco hagan uso de ella para lavarse: ignoran el arte que los kussas poseen de extraer de los granos una bebida fermentada, pero los europeos los seducen inmediatamente con solo presentarles vino y aguardiente. Mucho tiempo antes de la llegada de los europeos estaban familiarizados con el uso de ciertas yerbas ahumadas ó pulverizadas: así es que han continuado aplicando al tabaco el nombre particular de *montiuko*, al paso que las tribus hotentotas, que fuman igualmente yerbas silvestres, en especial el *dakha* (*phlomis leonorus*) han adoptado en su lengua la voz adulterada *tuck*.

Sus vestidos son muy aseados y están hechos con las pieles de varios animales, como gatos de algalia, ch-

(*) Geografía comparada: África, t. I.

(**) John Campbell: Travels in southern Africa etc. Lond., 1822.

cales, antílopes y gatos monteses. Los hombres sujetan las partes sexuales con una extraña venda de cuero, como los jagas, al paso que las mujeres se echan muchos delantales, unos encima de otros, y se cubren especialmente el pecho, dejando el vientre de manifiesto.

Distinguen entre sus adornos los zarcillos de cobre amarillo, de los que se cuelgan seis u ocho en cada oreja, los brazaletes elasticos del mismo metal, y los anchos anillos de marfil que llevan en la parte inferior del brazo. Como que no tienen sierra ninguna, hacen ablandar el marfil en leche, y en seguida lo cortan con el cuchillo, bien que con mucha dificultad; mas en cambio poseen al parecer el arte de hacer hilo de alambre, supuesto que el delgado hilo de cobre que ingeniosamente enroscan en un rabo de girafa para hacer los brazaletes es de un metal enteramente particular, y además esta especie de mercancía no entra en el número de los objetos de trueque que componen las pacotillas de los buques europeos destinados al comercio de África. Mr. Lichtenstein contó hasta setenta y dos de dichos brazaletes en los brazos de una sola mujer.

Lo que mas ventajosamente los distingue de los otros pueblos del Africa meridional es la construccion de sus casas y de las cercas de sus establos, mas este merito corresponde por completo á las mujeres. La forma de estas casas es generalmente circular; la distribucion de sus partes varia al parecer segun los lugares y las estaciones, y su interior es claro, fresco y muy oreado. El vidriado constituye otro genero de industria que está reservado á las mujeres, para el cual emplean la misma arcilla ferruginosa, mezclada con mica, con que se embadurnan el cuerpo. Los pucheros no son muy gruesos, pero sí muy fuertes, y tienen una forma exactamente hemisférica y sin pies. Las mujeres hacen además unos cántaros que tienen el cuello muy estrecho y en los cuales se conserva fresca la leche por largo tiempo. También muestran los beljuanas mucha inteligencia en el oficio de herrero, para el cual hacen uso de unos martillos y tenazas de la misma forma que los nuestros, sin otra diferencia que la de ser mas groseros, saben templar el hierro, tienen una gran piedra por yunque, y aunque carecian de buenos útiles, se encargaron de reparar los coches y los utensilios de hierro de los holandeses que habian ido á verlos. Estimaron en mucho las sierras, las limas, las tijeras y los clavos que se les enseñaban, e inmediatamente se hicieron cargo del uso á que estaban destinados. Con la corteza de muchos árboles y con los filamentos de ciertas especies de junco hacen unos bramantes muy fuertes, y el arte con que labran figuras en los estuches de los cuchillos que llevan al cuello, en las azagayas, en las cucharas y en otros utensilios de palo, prueba que no carecen de cierto talento para la escultura.

Los beljuanas tienen idea del alma, suponiendo que reside en el corazón: así cuando quieren expresar un hombre de bien dicen que tiene el corazón blanco, y del mismo modo asocian las ideas de malo y negro. Sus primeras virtudes son la probidad, la lealtad y el valor, mas no parece que sean entre ellos muy sagrados los derechos de propiedad. Creen en un dueño invisible de la naturaleza, distribuidor supremo de los bienes y de los males, y lo llaman *murimo*, que es un termino análogo al de *murina*, rey ó señor, pero el afecto que les infunde se parece mas bien al temor que al amor. El segundo personaje del es-

tado es el sumo sacerdote, que preside á las ceremonias religiosas, y estas ceremonias consisten principalmente en la circuncision de los muchachos y en la consagracion de los ganados. También están encargados los sacerdotes de la observacion de los astros y del arreglo del calendario: dividen el año en trece meses lunares, y distinguen á los planetas de las otras estrellas, á algunas de las cuales aplican nombres particulares, como Venus, Sirio, Acharnar etc., aunque estos nombres no son conocidos de muchas personas. A buen seguro debe también atribuirse á ciertas ideas religiosas la manía que tienen los beljuanas por adivinar el porvenir, á favor de una especie de dados piramidales y hechos con uñas de antílope. No ha dejado de ponerse á prueba la obra de su conversion al cristianismo, mas aunque no son intolerantes, no parece sino que se rien de nuestros dogmas y de nuestro culto; y cuando se les habla de un Dios de paz responden: «Por mas que se enoje, nunca dejaremos de hacer guerra.» Un solo misionero hubo que les inspirase cierto respeto y aun simpatía, porque les dió á conocer el arado. Tienen por armas el venablo, que es poco diferente del de los cafres, y una maza, pero hace algunos años que en sus guerras contra los boschimanos hacen uso de las mismas flechas empozonadas que procuran arrebatarse á tan implacables bandidos, porque no saben hacerlas: por lo demás, Mr. Lichtenstein no dice nada del broquel. La población, en vez de disminuir por las frecuentes guerras, toma mucho incremento entre las tribus victoriosas por el gran número de mujeres y niños enemigos que hacen prisioneros. Verdad es que los beljuanas no conocen todavía el comercio de esclavos, mas no parece sino que ya sospechan las ventajas que podría reportarles la venta de sus prisioneros, como que ofrecieron á Mr. Lichtenstein el trueque de los niños de diez años por otros tantos carneros.

La desproporcion general que se observa entre hombres y mujeres en todos los países situados en las cercanías del trópico, ha producido y perpetuado la poligamia, al propio tiempo que conserva á las mujeres en cierta especie de esclavitud. Cuando un joven se halla en estado de establecerse, emplea una parte de sus bienes en la adquisicion de una mujer, que de ordinario le cuesta diez ó doce bueyes; y la primera ocupacion de la novia consiste en construir una casa, cortando previamente la madera necesaria, en cuya faena suelen ayudarla su madre y sus hermanas. También hacen parte de los serviles deberes de una mujer beljuana la construccion de un establo con su cerca, el cultivo de los campos y todas las haciendas domésticas.

Cuando ve aumentado su rebaño, el beljuana se dedica á aumentar su familia comprando otra mujer, y esta se halla igualmente obligada á levantar otra casa con su correspondiente jardín y establo, de suerte que la medida de las riquezas de un hombre consiste en el número de sus mujeres. Estas son al parecer muy fecundas, y así es que un beljuana, rodeado de su numerosa familia, semeja en cierto modo á los patriarcas que nos describe la Biblia.

Los beljuanas se distinguen de todos los pueblos situados en las cercanías por su probidad, la dulzura de su carácter y su industria. Este pueblo singular tiene una constitucion popular y libre que le alianza la paz y la independencia, suministrándole en caso de necesidad los recursos indispensables para la defensa de su libertad.

Las diferentes tribus cafres en que acabamos de ocu-

parnos suelen estar en guerra con los ingleses, que recientemente han extendido sus dominios desde el Nu-Gariép (nuevo Gariép) ó rio Negro hasta el Ky-Gariép ó rio Amarillo. Las misiones evangélicas de París y de Londres se han establecido entre estos dos rios y sobre las márgenes del *Caledon*, que es un confluente del primero, y las principales estaciones que han fundado en el país de los bassutos y de los bosjesmanes son como siguen: *Bethulia* y *Beerseba*, cerca de Filippópolis; *Morija*, cuyos misioneros tienen bajo su direccion espiritual hasta doscientas y ochenta aldeas; *Mekuatling*, situada en una montaña; *Bethesda*, que se halla en las cercanías de la anterior; *Cana*, y finalmente *Berea*, que por cierto es de mucha importancia. Los ingleses, que por ahora ejercen en este nuevo territorio una soberanía muy precaria, lo han dividido en cuatro distritos cuyo gobernador reside en *Bloem-Fountain*, siendo los otros lugares importantes *Winbourn* y *Vrededorp*.

Llevados de su infatigable celo, los misioneros han pasado el rio Amarillo granjeando nuevas conquistas á la geografia: así es como se fundaron en el país del Koranas las estaciones de *Krumar* y de *Motito*. Penetrando por espacio de sesenta leguas mas al norte, Mr. Livingston fundó la de *Kolobeng* en el país de los betjuanas, que es una comarca montuosa, situada á cerca de mil y doscientos metros de elevacion sobre el nivel del mar, y en la que nacen muchos rios confluentes en otro mas importante y denominado *Ori* ó *Limpopo*, que, segun se cree, desemboca en la bahía de Delagoa con el nombre de *Manice*. En esta elevada meseta, que constituye al parecer el punto de division de las aguas que se dirigen á los dos océanos Atlántico é Índico; están situadas las aldeas de *Moletu*, *Mabosia*, *Mosega* y *Molopo*.

Mosega es la capital de una tribu cafre muy temible, esto es, los *matabilis*, que suelen estar en guerra con sus vecinos y que están amenazando sin cesar á las misiones.

Los boers y los antiguos colonos holandeses que huían la dominacion inglesa, se han domiciliado tambien en el valle del Limpopo, entre este rio, cuyo curso es todavia desconocido, y el establecimiento portugués de Delagoa ó Lorenzo Márquez. Los boers forman en el dia una poblacion de muchos millones de almas, pero no viven reunidos en aldeas, como los negros vecinos suyos, sino en unas granjas diseminadas en las cercanías de las fuentes y en las márgenes de los rios, debiendo citarse el pié de los montes *Magalisberg* y las orillas del rio *Marikoa*, confluente del Limpopo, como dos de los puntos en donde poseen mayor número de establecimientos, entre los cuales se distingue el de *Origstad*. Estos pueblos forman una especie de república gobernada por un comandante general que lleva el título de *landdorst*, y por unos *veld-cornets* ó comandantes particulares. En medio de ellos viven las tribus indígenas de los betjuanas en numerosas aldeas; mas aunque los han libertado del yugo de los matabilis, sus dominadores los boers están interesados en aislarlos del contacto de los otros europeos, para que no conozcan el secreto de sus fuerzas ni se hallen en estado de sacudir la dominacion de estos arrendadores independientes.

Saliendo de Kolobeng, que es la última estacion de las misiones evangélicas, se halla al norte del país de los betjuanas el de *Kalagari*, que abunda en césped, en árboles y zarzales, que cria muchos animales, entre otros el

alce, pero que por la escasez del agua ha recibido el nombre de *desierto*, siendo muy frecuentado por los *bamanguatos*, y tambien por los *batkalagari*, que arrastran una existencia de las mas miserables. Despues de haber atravesado este país se llega á la comarca de los *bayeiyes* (los hombres), que los betjuanas llaman los *bakobas* (los esclavos). Estos, ni mas ni ménos que los anteriores, pertenecen á la raza de los *boschimanos* ú hombres de los bosques, que son los mas negros del África; viven de la pesca y de la caza; su país es arbolado, abunda en rios y lagos, cria muchos antílopes, elefantes, rinocerontes, búfalos y *kubudus*, y en sus bosques se halla el gigantesco baobab. La principal corriente del país es el Zonga ó Zuga, que baja del nordeste, cuya agua es clara, dulce y fria, que está sujeto á crecidas periódicas, y que algun tiempo ántes de estas crecidas no presenta otra cosa que una sucesion de estanques separados unos de otros por ciertos terrenos mas ó menos anchos. Contienen sus orillas algunas aldeas á cual mas pobre, y hácia el 20 paralelo comunica con el *Tamunacle*, que baja del norte para desembocar en el lago *N'gami*, descubierto en el mes de julio de 1849 por MM. Livingston, Oswell y Murray. Este lago, llamado tambien *Inghabe* ó *Noka-a-Mampure*, está situado á los 20° 10' de latitud sur y á los 30° de longitud oriental; ocupa al parecer el fondo de una cuenca particular; se halla á unos novecientos cuarenta y cinco metros de elevacion sobre el nivel del mar; por la parte del noroeste se redondea en forma de arco, debe de tener unos ciento y quince kilómetros de largo por una anchura desconocida, aunque considerable, y recibe el *Teo-ge* procedente del nordeste. El *Teo-ge* tiene un curso muy rápido é impetuoso, de suerte que debe de bajar de regiones elevadas; pero, segun recientes informes de Mr. Livingston, no es otra cosa que un canal por donde desagua otro espacioso lago situado al nortedel N'gami y en una region alta y arbolada. Este espacioso lago, segun los mismos informes, recibe de los naturales el nombre de *Mokoro* y contiene muchas islas en donde reside uno de los principales gefes de los *boschimanos*. Ninguna influencia ejercen las lluvias locales en el lago N'gami ni en sus tributarios, de manera que el curso de sus aguas parece perderse por la evaporacion. Estos últimos descubrimientos ofrecen un nuevo campo á la intrepidez de los viajeros, siendo de esperar que dentro de poco tiempo el lago N'gami y sus tributarios podrán servir de via de comunicacion para penetrar hasta el corazon del África austral.

Continuando la descripcion de los países marítimos, pasaremos rápidamente por el de *Inhambane*, que se estiene desde la bahía de Lagoa hasta el cabo Corrientes. En este punto de la costa la bahía de Lagoa forma el límite meridional de los establecimientos portugueses, al paso que el cabo Delgado constituye su frontera septentrional. Toda aquella estension de costas es conocida con el nombre de *gobierno de Sena* ó de *Mazambique*. La costa de Inhambane está cubierta de pastos, carece de bosques, y cada una de sus aldeas tiene su gefe independiente. Nada ofrece de particular el país de *Sabia*; pero por lo demás, el *Sofala*, que es un rio de ochenta leguas de curso y que nace en los montes Beth, comunica su nombre á toda la costa que se estiene entre su desembocadura y la bahía de Lagoa.

En el interior de la bahía de Lagoa poseian los portu-

gueses el presidio de *Lorenzo Márquez*, que era un miserable establecimiento situado sobre el río del mismo nombre, mas no parece sino que recientemente lo han destruido los cafres.

Con mucha frecuencia se hace mención del reino de *Sofala*, pero lo cierto es que aquel estado ya no existe. El nombre de *Sofala*, así en hebreo como en árabe, significa *país bajo*, y efectivamente es un país situado á breve distancia de la costa. El rey de este país tomaba los títulos de *grande hechicero* y *gran ladrón*, y casi siempre iba precedido de cuatrocientos verdugos; mas es de suponer que dichas expresiones sugieren al africano ideas tan justas y liberales como las que sugieren á un cortesano europeo las frases que se prodigan en honor del gobierno paternal y de la augusta magnificencia de nuestros soberanos. Cada año recorrían el reino cuatro ministros, de los cuales el uno representaba la persona del monarca, el segundo sus ojos, el tercero su boca, y el cuarto sus orejas.

La riqueza de este país en oro ha llegado á ser entre los geógrafos árabes una especie de proverbio; pero es de creer que este precioso metal era procedente del interior. El suelo es fértil, el clima tolerable, la costa está cuajada de numerosos arrecifes y bancos de arena que la hacen muy temible, y se supone que entre los habitantes hay una raza de gigantesca talla que entrega sus prisioneros de guerra á una nación del interior para que los devore. Los habitantes de la costa han adoptado la religión mahometana y en parte la lengua árabe, no debiendo omitirse que no saben teñir sus tejidos de algodón.

El estado de *Monomotapa*, situado al oeste de la costa de *Sofala*, está regado, lo mismo que esta, por el *Zambezó* ó *Cuama*, que es uno de los mas caudalosos ríos del África y que desagua en el mar por cuatro desembocaduras ó brazos, á saber: el *Quiliman*, el *Cuama*, que al parecer es el mas importante, el *Luabo* y el *Luaboi*. Los naturales dicen que este caudaloso río sale de un espacioso lago, y que recibe su nombre de una aldea situada á poca distancia de su nacimiento: lo cierto es que corre con rapidez, que en algunos puntos tiene una legua de ancho, y que puede subirse por él hasta el reino de *Sicambe*, mas arriba de *Testa*, en donde hay una catarata de extraordinaria altura y una serie no interrumpida de cascadas que se estiende á veinte leguas de distancia y hasta el reino de *Chicova*, que entraña minas de plata, de cobre y de hierro. En el mes de abril el *Zambezó* inunda el país, lo mismo que el Nilo, siendo tan osados y numerosos sus cocodrilos, que el que sumerge en el agua el pié ó brazo corre peligro de perderle. *Monomotapa* abunda en arroz, en maíz, en frutos y en ganados; á lo largo de los ríos está cultivado; y el resto del terreno, aunque inculto, parece fértil, como que contiene unas selvas dilatadas y llenas de elefantes, de rinocerontes, de bueyes silvestres llamados *merus*, de tigres bastante fuertes para llevarse un becerro, de cebras, de antílopes y de mones. También hay hipopótamos y tortugas que alcanzan un tamaño enorme, pero ningún caballo; mas en cambio los portugueses han introducido un corto número de reses vacunas.

Matuca confina al sur con el alto *Monomotapa* y comprende la comarca de *Manica*, célebre por sus minas de oro. Este país es montuoso, pintoresco y bien poblado; las montañas que lo circunscriben en parte son encumbradas y están cubiertas de espesas nieves, de suerte que hace

un frío tan intenso, que muchas veces acarrea la muerte. Durante la primavera está tan puro el aire y tan sereno el cielo, que muchos portugueses observaron la luna nueva en mitad del día.

Las minas de oro de *Monomotapa* consisten principalmente en depósitos de trasporte ó de aluvion arrastrados por las aguas de los bancales que forman las montañas que circundan el país. Estos depósitos consisten en arenas auríferas y mezcladas con una tierra rojiza que se explota por medio del lavado. El oro se halla en barras ó pepitas ramificadas ó tuberculosas.

También se halla oro nativo en el país de *Manica*, pero en medio de un soroquo de cuarzo, é igualmente se recoge en la arena de los ríos y de los campos, siendo los *botangas* el pueblo que mas se ocupa en explotarlo. Estas minas están situadas á cincuenta leguas de distancia oeste de *Sofala*.

Ninguna señal de oro se ha hallado hasta el día á la otra parte del país de *Manica*, y en dirección al sur, pero sí mucho hierro. Los habitantes de *Monomotapa* saben trabajarle muy bien, y con él hacen unas hachas muy cortantes, pipas y diferentes utensilios.

Segun algunos autores, el nombre de *Monomotapa* designa al rey de *Motapa*; pero otros escriben *Beno-Motapa*, que, segun una observación ingeniosa, parece significar en árabe «los pueblos de soldados mercenarios» y que por consiguiente debe de ser un nombre apelativo y aplicado á aquellas naciones por los árabes que conquistaron las costas marítimas. Como quiera, lo cierto es que el soberano, que los portugueses califican de emperador, extendía en otro tiempo su dominación á un gran número de reyes vasallos suyos. Los grandiosos edificios de *Butua*, cubiertos de inscripciones en una lengua desconocida, se levantan al parecer como los mudos testigos de una antigua civilización que desapareció á través de las guerras civiles con la nación comerciante y conquistadora á quien se deben acaso tales monumentos.

En 1759 y en virtud de varias guerras civiles el imperio quedó distribuido en muchos y reducidos estados rivales, en donde dominan los gefes de muchos estados cafres: los *bororos*, los *cazembo*s, los *moriza's*, los *maravi's*, los *mongas* y los *meropua's*.

Los *bororos* habitan la parte septentrional del antiguo *Monomotapa*, ocupan entrambas márgenes del *Zambezó* entre los establecimientos portugueses de *Sena* y de *Testa*, y se los supone bastante adelantados en la carrera de la civilización.

Muy poco conocidos son los *cazembo*s, pero se los supone gobernados por un rey que al parecer es uno de los principes mas poderosos del antiguo imperio de *Monomotapa*. Sus soldados están bien disciplinados y maniobran por medio de signos; llevan por armas unas lanzas y cuchillos cortos, oblongos y fabricados en el país, y se cubren con unos lijeros broqueles de corteza de árbol. La capital de los *cazembo*s está circuida de un grueso seto y de un profundo foso, y el rey ejerce un poder tan absoluto que hasta fija las horas en que el pueblo puede descansar y divertirse.

Los *moriza's* son pacíficos, industrioses y comerciantes, y confinan con los *cazembo*s, á quienes pagan tributo.

Los *maravi's* poseen la mas dilatada de las diferentes comarcas del antiguo territorio de *Monomotapa*, y están

gobernados por un jefe que toma el título de *Quitero*, que pasa por uno de los mas poderosos de aquella parte del África, y cuya residencia es *Zimbae* ó *Zimbao*, antigua capital del imperio. Esta ciudad está situada á sesenta leguas de distancia del mar, en la orilla derecha del Zambezo y en la confluencia del Manzora con este rio. Los maravi's deben su nombre al lago de Maravi, que ciñe su territorio, y aunque se ignora la situacion exacta y la longitud de este lago, se sabe que tiene cuatro ó cinco leguas de ancho y que está sembrado de numerosas islas pobladas de negros, siendo al parecer el mismo lago *N'gassi*, situado entre el 10° y 13° paralelos, consistiendo sin duda en el seno formado por el Zambezo y otros rios que bajan de la meseta del África austral. El pais de los maravi's abunda en hierro, con el cual fabrican los instrumentos necesarios á la agricultura, y entre sus ciudades hay una situada á orillas del Maravi y conocida con el nombre de este lago. Entre las tribus de los maravi's hay muchas que oponen grandes obstáculos al comercio de los moviza's con el establecimiento portugués de Testa por los robos que perpetran en las caravanas.

Entre los nombres de esas tribus no pueden ménos de llamar la atencion los de *massos* y de *ruengas*, supuesto que el uno recuerda á los antiguos *massilios* y *masassilianos*, y el otro parece idéntico con el de *Dar-Runga*, situado al sur de *Dar-Fur*. Este último pueblo habla precisamente un idioma del todo distinto del de sus vecinos, y por consiguiente parece una colonia llegada de lejanas tierras.

Los *mongas* ocupan la orilla derecha del Zambezo, son belicosos, y nunca han estado sujetos á los emperadores de Monomotapa.

No son ménos importantes los *meropua's*, pero tambien son los ménos conocidos de todos los pueblos que acabamos de examinar.

Testa ó *Tette*, cabeza de un distrito portugués, está situada en un terreno que se levanta en la orilla derecha del Zambezo, á ciento y veinte leguas de distancia en el interior, y á cincuenta leguas este de la gran catarata. Esta ciudad encierra casas de piedra y una iglesia, y está defendida por un fuerte y cuatro baluartes. La ciudad de *Sena* está situada mucho mas abajo y á noventa leguas de distancia de la desembocadura del rio; pertenece al mismo gobierno de Testa, del que era antiguamente la capital; cuenta dos mil habitantes; sus casas están construidas con ladrillos secados al sol y cubiertas con cañas y bálagó, y su situacion en un valle espuesto á las frecuentes inundaciones del Zambezo la hace bastante malsana. Esta ciudad tiene un fuerte y un gobernador particular que domina todos los pequeños establecimientos situados sobre el rio, pero que se halla á las órdenes del gobernador general de Mozambique.

Los portugueses poseen tambien en este rio el apostadero de *Chicova*, ciudad situada á sesenta y cinco leguas oeste de Testa, y antiguamente muy célebre por las minas de plata de los alrededores. El apostadero de *Masapa*, cerca de las minas de oro del monte *Fura* y á cincuenta leguas sudoeste de *Zimbae*, es una aldea que no tiene mas importancia que la que le dan estas minas, y en sus cercanías se observan algunas piedras labradas que en otro tiempo se hallaban colocadas unas sobre otras con mucho arte, pero sin argamasa de ninguna especie. ¿ Quien sabe

si dichas piedras constituyen otro ejemplo de aquellos monumentos cuyo origen se pierde en la noche de los tiempos y que deben clasificarse entre los llamados druidicos? Los indigenas arrebataron á los portugueses y poseyeron algun tiempo el apostadero de *Zumbo*, situado en una isla del Zambezo, en el cual hay unos banianos que fabrican vajilla de oro, pero no tardó en caer nuevamente en su poder.

Los pueblos de esta comarca van punto ménos que desnudos, lo mismo que los de la costa del oeste, son supersticiosos y creen en la magia y en los hechizos.

Subiendo en direccion al norte atravesaremos algunos paises casi desconocidos: tal es el de *Jambara*, comarca montuosa, situada al sudeste del lago Maravi, y bañada por un rio que desagua en el Zambezo y que se conoce con el nombre de *Mangaza*. Del lado del oeste se halla el pais de *Mocanda*, habitado por algunos maravi's; y al norte de este pais se extiende el pujante y populoso estado de *Mulua*, en donde la civilizacion ha hecho mas progresos que en el resto del África oriental. Los habitantes de este pueblo visten con los productos de varias fábricas europeas, procedentes de las factorías portuguesas; entregan á los *cassanges*, situados en sus cercanías, el cobre que venden estos á los portugueses; y su capital, que es grande y aseada, lleva tambien el nombre de *Mulua*. El soberano toma el título de *Mulua*, y los *mazavambas* y los *mujos* ó *muaos* le pagan el tributo en sal.

Al norte de *Mulua* se hallan los *monjus* ó *mondjus*, que son unos pueblos de mas suave indole que la mayor parte de sus vecinos, y que mantienen relaciones mercantiles con Mozambique. Segun las descripciones de Bruce y de Salt, los *monjus* forman una de las razas negras mas feas de toda el África: tienen los jualetos prominentes, los labios gruesos y colgantes, el pelo corto, crespo y lanoso, y la piel sumamente negra. Emponzoñan sus armas, que consisten en una flecha y una lanza corta. Cada *monju* lleva siempre consigo un aparato compuesto de dos pedazos de palo negro para encender fuego, á cuyo objeto los frotan de cierta manera que los pone en combustion en muy breve rato. Este pueblo habita la pendiente meridional de las montañas de Dyre y de Tegla.

Nuestra curiosidad abandona por fin el interior para seguir rápidamente la parte restante de las costas orientales que dominan los portugueses.

La costa de Mozambique presenta donde quiera peligrosos arrecifes que alternan con un crecido número de islotes. Los rios, aunque muy anchos en su desembocadura, no bajan de mucha distancia, y nacen al pié de una cordillera larga, encumbrada y erizada de picos que han inducido á aplicarle el nombre portugués de *Picos Fragosos*.

El puerto de la isla Mozambique aunque de difícil entrada, es muy bueno y puede dar seguro abrigo á muchos buques. Visitóle por primera vez en 1498 Vasco de Gama, y Alburquerque le erigió en centro de la dominacion portuguesa sobre el canal de Mozambique. Este es el puerto en donde se detienen por espacio de un mes las embarcaciones portuguesas que van á las Indias.

La ciudad de Mozambique contiene tres mil habitantes, está protegida por un fuerte de forma octógona con seis baluartes y ochenta cañones, que actualmente se hallan en pésimo estado, y entre sus edificios mas notables se distingue el palacio del gobernador. Los habitantes ofre-

cen una estraña mezcla de usos y costumbres indias, árabes y europeas.

Sus principales artículos de esportacion consisten actualmente en oro y marfil, pero el mas abundante es el último, que se conserva en espaciosos almacenes y se esporta anualmente en el mes de agosto por medio de las embarcaciones que salen para Goa. Existe tambien un comercio muy activo entre esta costa y la isla de Madagascar, pero todo el comercio de estas comarcas reside al parecer en manos del gobierno y se hace por su cuenta.

La insalubridad que reina en *Mozambique* ha inducido á los habitantes á levantar en el fondo de la bahía la ciudad de *Mesuril* ó *Mossoril*. El palacio del gobernador descuella majestuosamente sobre un bosque de cocos y de cachumbos.

Esta ciudad es dos veces mas populosa que la de *Mozambique*, habiendo viajeros modernos que llegan á valuar en diez mil el número de sus habitantes; tiene una guarnicion compuesta de dos compañías de cipayos, y está situada en la península de *Caboceiro*, que tiene cuatro leguas de largo por mas de una de ancho, y que solo está unida al continente por medio de un istmo de un tercio de legua de anchura. Esta península cierra en parte, del lado del norte, la bahía de *Mossoril* á cuya entrada se halla la isla de *Mozambique*.

La principal nacion de aquella costa es la de los *makuas* ó *macuanas*, pueblo muy negro, y cuyas mujeres se parecen un poco á las hotentotas. Su nombre parece digno de toda la atencion de los geógrafos, supuesto que en cierto modo descifra un antiguo enigma geográfico: segun los árabes, la tierra de *Vaknak* ó de *Uakuak* se estiende desde Zanguebar hasta Sofala, que es precisamente la situacion del pais de los makuas, de suerte que tal vez los dos nombres son idénticos, á pesar de la leve alteracion que la lengua árabe ha introducido en su ortografia.

Segun Salt, los makuas tienen los labios gruesos y colgantes, lo mismo que los monjus, y son generalmente muy feos, al paso que las mujeres tienen el espinazo muy curvo y el trasero casi tan saliente como las hotentotas. En el estado salvaje los makuas son muy feroces; como esclavos, al contrario, son muy sumisos, y cuando se los emplea como soldados se portan con valor y con lealtad. Se pasan anillos en la nariz, se liman los dientes hasta hacerlos tan agudos como los de sierra, y finalmente se desfiguran á fuerza de profundas incisiones en la frente, en la nariz y la barba.

Ni mas ni menos que los cafres, son robustos, tienen las formas atléticas, y se hallan siempre dispuestos á hacer escursiones á las posesiones de los portugueses, contra quienes conservan un odio implacable. Tienen por armas la lanza y el venablo con las puntas emponzadas, pero tambien empiezan á comprar mosquetes y otras armas de fuego á los árabes y á los portugueses, como que ha habido ocasion en que han hecho uso de ellas para atacar á los portugueses de la península de *Caboceiro*, sin que estos pudieran resistirlos sino con el auxilio de otros makuas de la costa y de las tropas portuguesas de *Mozambique*. Estas tropas tambien se componen en gran parte de makuas vendidos como esclavos, que se incorporan á los regimientos.

Las antiguas tribus de makuas habitan las costas, y aunque antiguamente estuvieron sometidas á los árabes, al presente forman tres reducidos estados negros en las cercanias de *Mozambique*: *Quintogona*, *San Claudio* y *Sereema*. Estos tres estados están gobernados por unos gefes conocidos con el título árabe de *jeque* y bajo la superintendencia de los portugueses, y reunidos disponen de un ejército de nueve ó diez mil hombres, siendo bastante poderosos para proteger á los portugueses contra los ataques de los makuas del interior.

La parte septentrional de la costa y del gobierno de *Mozambique* toma el nombre de *Querimbe*, del de una isleta en donde los portugueses tienen un fuerte y toleran el comercio francés. Las otras islas principales del grupo de las Querimbés: son *Amice*, *Malongue*, *Matemo*, *Passeran*, *Rogue*, y *Oibo* ó *Ibo*: esta última es otro de los apostaderos pertenecientes á los portugueses, como que en ella residen sus autoridades. Las islas de aquella costa obedecen á un gefe árabe, avasallado al Portugal, y cuyas posesiones terminan en el cabo *Delgado*, que en nuestro concepto es el *præsum Promontorium* de la antigüedad; porque los portugueses han sido arrojados paulatinamente de todas las ciudades que ocupaban en los siglos décimosexto y décimoséptimo en las costas de Zanguebar.

La colonia de *Mozambique* es administrada por un gobernador ó capitán general, de quien dependen todos los establecimientos portugueses de la costa oriental del África. Este gobernador es asistido por un consejo compuesto del obispo, del gobernador civil y del comandante militar.

En dos clases principales se dividen los habitantes de *Mozambique*: los portugueses y los descendientes de los cultivadores indígenas, cuyo número se calcula en quinientas personas, pero tambien hay entre ellos algunos descendientes de los antiguos árabes, que por la mayor parte son marinos, y de los banianos, ó sean, comerciantes y artesanos indios que trabajan los metales y se dedican al comercio por menor, como los judíos. Estas dos últimas clases forman unas ochocientas personas, y el resto de la poblacion se compone de negros manumitidos y mercenarios indígenas cuyo número asciende á mil y quinientos.

La disipacion á que se abandonan en esta colonia la mayor parte de los europeos hace no menos estragos que la insalubridad del clima. Segun Salt, se puede dar por sentado que al cabo de los cinco años de servicio, por cada cien soldados europeos mueren noventa y tres, y lo mismo sucede con los empleados civiles, pudiendo juzgarse por este solo hecho del triste estado en que se halla la colonia. Tampoco debe omitirse que la abolicion del tráfico de negros ha descargado contra ella un golpe funesto.

La dilatada comarca que se estiende desde la bahía de *Delagoa* hasta el cabo *Delgado* está sujeta de un modo casi nominal á la dominacion portuguesa, y distribuida en siete distritos ó capitánias que llevan los nombres de sus principales ciudades: *Mesuril*, *Mozambique*, *Testa*, *Sena*, *Sofala*, *Quilimano* é *Inhambana*. Calculase su estension en unas treinta y seis mil leguas cuadradas, y su poblacion en cerca de trescientos mil habitantes.

LIBRO DÉCIMOCTAVO.

CONTINUACION DE LA DESCRIPCION DEL ÁFRICA. — COSTAS ORIENTALES Ó ZANGUEBAR, AJAN Y AMEL. —

INVESTIGACIONES SOBRE EL INTERIOR DEL ÁFRICA MERIDIONAL.

Las regiones menos conocidas brindan en cambio con un atractivo particular á los escritores que desean satisfacer la curiosidad de sus lectores filósofos. Vamos pues á consagrar un libro entero á la descripción de las comarcas que describen los geógrafos en dos ó tres páginas.

Con el nombre de país de los *suaehlis* se puede designar la comarca que se estiende desde el cabo Delgado hasta la desembocadura del río Djib ó Rognes, cerca del ecuador, y que penetra á bastante distancia en el interior del continente africano. En efecto, esta comarca está habitada por un gran número de tribus conocidas con el nombre colectivo de *suaehlis*, formando un pueblo distinto de los cafres, de los somalis y de los gallas: pero los europeos apenas han frecuentado de tan inmensa comarca sino la costa, que, con arreglo á la denominación de los árabes, llaman *Zanguebar*, es decir, país de los zangs ó zingos.

Es Zanguebar generalmente un país montuoso; á escepcion del litoral, que es de todo punto llano y cubierto de frondosas selvas; está bañado por el *Dona* ó *Ozy*, el *Quirunanzi*, que es un caudaloso río y al parecer el curso inferior del Zebe, que baja del vertiente meridional de los montes de Abisinia; el *Loffih*, el *Uondo*; el *Mombaza*, el *Sa-vega*, el *Brava* y otros ríos de ménos cuenta, pero que salen de madre, como todos los sisodichos, en la estacion de las lluvias, es decir, en los meses de abril, mayo y junio. El clima es ardiente; pero mas saludable en el interior que en las costas; Zanguebar ó país de los *suaehlis* encierra en su seno desiertos arenosos y dilatados; pero de suelo generalmente muy fértil; y sus principales producciones consisten en dura, arroz, cañas dulces, bananas, patatas dulces, melones, algodón, añil, cera, goma y resinas, siendo bastante raras los frutos y las legumbres. También contiene bosques de una especie de teck muy propio para las construcciones navales; y sus bosques están poblados de tamarindos, cuyo fruto refrescante disipa el ardor de la fiebre, azambogos olorosos, árboles de goma copal é inmensos buobales. Igualmente abunda en cabras, carneros de gruesa cola; bueyes que se emplean como acémilas y aun en la guerra; caballos; camellos y peces, sin que tampoco carezca de bastantes rinocerontes, elefantes, panteras, leones, leopardos; y auri girasas y cebras que van á apagar la sed en las márgenes de los ríos. Entre otros reptiles contiene unas serpientes muy corpulentas y el gran lagarto; y por último los montes entrañan minas de oro; de plata, de cobre y de hierro. Los habitantes son negros.

Aplicando el nombre de Zanguebar á la costa del país de los *suaehlis*, puede decirse que esta comarca se divide en seis estados principales que, procediendo de sur á norte, son los de Quiloa, Zanzibar, Mombaza, Melinde, Bra-

ra y Magadozo. La población se compone de árabes y pueblos indígenas, y puede valitarse en dos millones de individuos.

Los europeos no han visitado mas que las islas y algunas plazas marítimas de Zanguebar. Sigamos pues sus pasos en dirección de sur á norte.

Al norte del cabo Delgado se halla el río denominado *Livuma* ó *Liuma*, que parece muy importante. Baja del monte *N'yassá*, situado al oriente del lago *N'yassi*, y recibe algunos afluentes; como el *M'bonggo*, el *Kelingo* y el *Muluduezi*; sus márgenes están habitadas por algunas tribus de *makuas*, los *ua-manende*, los *ua-huma* etc. y al norte hay otro río llamado *Mongalla*, que lleva embarcaciones pequeñas hasta larga distancia, pero que á su entrada recibe buques de todos tamaños. En el interior de la bahía de Quiloa se halla el río muy importante de *Kuavi*, que atraviesa los países de *Mabungo*, *Ugogo* y *Nsagara*, comunicando por medio de un lago con el *Lonfidji*, que llega del país de *Ukamanga*. Sus orillas están cubiertas de magníficos árboles, entre los cuales los hay rectos, fuertes, lijeros y muy buenos para la construcción de palos y vergas.

La isla de Quiloa, *Kil-Uah*, con la ciudad del mismo nombre, está situada un cuarto de legua de la tierra firme, en frente de una península formada por los dos caudalosos ríos de Quiloa y de Kuavi, cuya situacion le da tres puertos seguros, espaciosos é independientes uno de otro. Las márgenes de los ríos están guarnecidas de corpulentos árboles y sembradas de aldeas sujetas á la autoridad del rey de Quiloa. El continente produce bosques de una especie de teck no ménos incorruptible que el de Surate, de la mayor belleza y muy propio para la construcción de buques, pero tambien medran en él naturalmente la caña dulce, el algodónero y el añil. Asimismo contiene el baobab, el tamarindo; el cedro, el árbol que produce la goma copal y el cafeto de Madagascar, siendo muy abundante en caza y rebaños de toda especie de animales, principalmente bues silvestres; peces de agua dulce y peces marinos. No pocas veces atenden á apagar la sed en las márgenes de los dos citados ríos los elefantes, los rinocerontes, las panteras, los leones, los leopardos y las cebras. Los frutos y las legumbres son muy raros, debiendo decirse lo propio de la buena agua, y el mijo constituye el principal sustento de los indígenas.

El reino de Quiloa es hereditario y electivo á un mismo tiempo. La corona no puede salir de la familia reinante; mas á ella tienen igual derecho todos los parientes del difunto en el mismo grado, y su elección corresponde á los diputados de las diversas tribus de la costa.

El rey es negro, y le respetan mucho; pero se halla bajo la tutela de un visir árabe llamado *Malindane*, que gobierna soberanamente á nombre de este monarca titular, y

aun puede destronarle confiriendo su dignidad al que mejor le parece. Este visir es enviado por el iman de Mascate, que es el mas poderoso de los principes árabes de toda la costa oriental del África.

La costa de Quíloa es generalmente baja, sembrada de agnazales, y orillada de islotes y arrecifes, pero termina en frente de Zanzibar por medio de un ancho y elevado promontorio. Los franceses solian ir por esclavos á Quíloa, mas estos negros no son muy estimados.

La poblacion de la isla es de unos tres mil individuos; la ciudad no es otra cosa que un agregado de cabañas á cual mas miserable, construidas con hojas de coco: sus calles son otros tantos senderos abiertos en medio de maizales que le comunican un aspecto enteramente particular, y la única casa de piedra es la del rey, que consiste en un edificio de un piso muy espacioso, de unos once metros de alto, y compuesto de dos aposentos separados por un patio, mas aunque los cuartos son bastante capaces, en cambio están mal amueblados y muy sucios. La ciudad de Quíloa está defendida por un fuerte que domina el mar, y á principios del siglo decimosexto era el mejor establecimiento de la costa, de suerte que las relaciones portuguesas de aquel tiempo hacen una descripcion muy brillante de su comercio y de su opulencia, viéndose todavía algunos restos de sus antiguas murallas que arguyen su pasado esplendor.

El idioma de Quíloa ofrece varios puntos de contacto con el del Congo. Las mujeres cultivan el mijo y las patatas, no solamente por costumbre, sino tambien por necesidad, porque los hombres matan el tiempo pescando, cazando ó durmiendo, de suerte que la fabricacion de esteras y de algunos tejidos groseros corre tambien á cargo de las mujeres.

La isla de *Monfa*, gobernada por un jeque del tiempo de Ramusio, está poblada únicamente de bueyes silvestres que los habitantes de Quíloa van á cazar.

Distínguese entre todas estas islas, así por su estension como por su importancia y su belleza, la de Zanzibar, cuyo verdadero nombre es *Suayeli*, que tiene de diez y siete á diez y ocho leguas de largo por cinco de ancho, y en la que se supone la existencia de un excelente puerto. En ella ostentan sus dorados frutos los naranjos y los limoneros al lado de los cocos y de los plátanos, al paso que tambien abundan el arroz y las legumbres. Las ciudades están adornadas con algunas mezquitas, y el número de los habitantes de la isla se calcula en sesenta mil, entre los cuales se cuentan mil árabes y mil moros, siendo los restantes de raza mixta. Zanzibar abunda en ganado mayor y menor, pero los animales mas estimados son el bucy y el carnero: la volateria es muy comun y de sabor delicado; los bueques son frecuentados por muchos puercos monteses; y los caballos, los camellos y particularmente los asnos son de una raza muy elegante. Hay en esta isla muchos monos, algunos tigres y dos especies de culebras que no son peligrosas: las esportaciones consisten en esclavos, goma, marfil, azul de vitriolo y antimonio, y las importaciones en pólvora, armas de fuego, cuchillos, tejidos de algodón, indias y pesos duros. La ciudad de Zanzibar es la capital de la isla y la residencia ordinaria del iman de Mascate, que domina en toda la costa situada entre los cabos Guardafui y Delgado⁽¹⁾, cuenta mas de diez mil habitan-

tes, tiene un puerto que ofrece seguro abrigo y provisiones de toda clase á las embarcaciones mercantiles, y en pocos años ha llegado á ser la primera plaza de comercio de toda la costa oriental del África. Desde el año 1844 hay en Zanzibar un cónsul de Francia, otro de los americanos, y otro de los ingleses.

La isla de *Pemba* es todavía mas fértil así en frutos como en granos. Los habitantes son muy tímidos, se visten con telas de seda y de algodón procedentes de la India, y, lo mismo que los otros isleños, vinjan en sus frágiles barquichuelos hasta Melinde y Madagascar. Esta isla abunda en maderas de construccion muy estimadas.

A breve distancia de la costa, á la desembocadura del rio de Mombaza y en una isleta de cuatro ó cinco leguas de circunferencia, llamada tambien *Mombaza* ó *Nombas*, se levantan muchas aldeas árabes, entre las cuales se distingue la de *Mombaza*, que es capital de un reducido estado. En 1529 lo conquistaron los portugueses, levantaron algunos fuertecitos, y aun se dice que construyeron diez y siete iglesias, pero sin duda este número es exagerado, supuesto que solo subsiste una, que ha sido trasformada en mezquita. En 1720 los árabes espulsaron á los portugueses, y en 1824 cayó la estacion en poder de los ingleses, que se establecieron en ella para impedir el tráfico de negros, muy activo á la sazón en esta parte de la costa de África; mas en 1826 evacuaron esta isla, que en el día pertenece al iman de Mascate.

Los ingleses sin embargo han conservado un poco al norte de la isla de Mombas, una factoría que llaman *Owen-Tudor*. Entre esta factoría y la desembocadura del rio de Mombaza existe *Rabbai-M'pia*, de donde partieron en 1848 los misioneros Rebmann y Krapf para penetrar en el interior del África.

A veinte y cinco leguas de distancia norte de Mombaza se halla *Melinde*, que algunos autores consideran como la antigua *Essina*, pero que ya no es aquella ciudad que embellecieron los portugueses haciendola el orgullo de aquellas costas. Todavía adornan sus innumerables jardines las mas sabrosas naranjas, pero ya no es otra cosa que un monton de ruinas y una triste soledad, por haber caído en poder de los árabes en 1698.

Las ciudades de Melinde, de Lamu y de Patte parecen situadas en el delta de un caudaloso rio llamado el *Quili-manci*, que acaso es el mismo que con el nombre de *Zebro* ó *Zebi* desciende de las montañas de Abisinia. Las márgenes

se como puntos principales de las posesiones del iman de Mascate, situados en la costa oriental del África, y partiendo del norte, son las siguientes: Uaijeque, Moguedebu ó Magadoxo, Meurka, Brahua, la isla Tuale (una de las islas Dundas de Owen), las islas Patte y Zamu, cada una de las cuales contiene muchas aldeas y posee algunas dependencias en tierra firme; Takaongo, Mombaza y sus dependencias, entre las que debo hacerse particular mencion de la aldea de Djonvu, Uassina, la isla de Pemba, Tangat, M'Yanggatta, Pangam, Quipombuo, Uzimha, Buyuni, Saadani, Kotini, Buagamolo, Utond'hue, M'buamaghi, y otros muchos que partiendo de Tangat se designan en conjunto con el nombre general de M'rima que se aplica á la costa comprendida entre Tangat y la isla de Kuale; luego Zanzibar, la isla Monfa, Uofúji, Marondogo, Marongulungui, Kuari, Kion'ja (El antiguo Quíloa), Majin' guerra (Quíloa), Tikeri, Ruango, Kissuero, Muguinglia, Lindy, M'ghao (Monghow), Mikindani, M'simbati y Klongga (Extracto de la Relacion del capitán Guittain, exploracion de la costa oriental de África en 1849).

⁽¹⁾ Las ciudades ó aldeas y las islas que pueden indicar

nes del río, inundadas y fertilizadas por sus aguas. corresponden á las risueñas descripciones de los portugueses, pero á mayor distancia existe la ciudad de Lamu, que, según cierto autor árabe, fué sepultada por las arenas movedizas.

A la otra parte de estos estados marítimos y un poco civilizados se halla la dilatada comarca que llamamos país de los *suaehlis*, y entre las tribus que la habitan haremos mención de los *mosseguyos*, que son ricos en ganados y que en su infancia se cubren la cabeza con una capa de arcilla á manera de gorro. Si el nombre que se aplica á esta nación es árabe, significa gentes armadas de venablos. A mayor distancia y del lado del norte se hallan los *maracatas*, que forman un pueblo ménos grosero y de gallarda presencia, que observan la circuncisión, y en donde las muchachas conservan el tesoro de la inocencia por medio de una costura que solamente el marido tiene derecho á deshacer.

El país de los *somaulis*, situado al noroeste del de los *suaehlis*, ocupa un dilatado espacio triangular cuyo vértice es el cabo Guardafui: uno de los lados está bañado por el golfo de Aden, el otro por el océano Índico, y la base se apoya en el río *Uebi-Ganano* ó *Djuba*. Este río, que en algunos mapas lleva el nombre de *Rogues*, desciende sin duda del vertiente meridional de los montes abisinios, y desagua en el mar á medio grado de distancia poco más ó ménos del ecuador. En su ángulo noroeste, el país de los *somaulis* se confunde con el de los *gallas* ⁽¹⁾ y se divide en territorios ⁽²⁾.

Saliendo del ecuador hallamos en la costa del océano Índico al antiguo reino de Magadoxo ó Moguedchu, regado por el *Uebi-Denok*, que baja de Abisinia. Este reino se estiende por la costa llamada por los árabes *Beur-el-Benadir*; y aunque antiguamente gozaba de cierta importancia, en el día está desmembrado, y sus principales plazas marítimas, como *Uarcheik*, *Madagoro*, *Meurka* y *Braua*, pertenecen al imán de Mascate.

Magadoxo, denominada también *Mogdisho* y *Makadchu*, ostenta actualmente sus ruinas en un terreno muy desigual, pero cubierto uniformemente de arena blanca, y apoyado en unas colinas de arena de bastante elevación. Esta ciudad está reducida en el día á un informe grupo de paredones, entre los cuales asoman algunas casas habitadas por los comerciantes árabes, pero también encierra muchos minaretes, todavía muy sólidos, aunque medio derumbados, y un crecido número de mezquitas y de antiquísimos sepulcros que arguyen su pasada grandeza.

(1) En tres fracciones principales distribuyen á los *gallas* MM. Ferret y Galinier: 1.º Los *azabo* y *raza-gallas*, que se hallan establecidos en una zona circunscrita de un lado por el Lata y las provincias meridionales del Tigre, y de otro por el Dankali y el Adel; 2.º los *vello-gallas*, situados entre Ambara y Choa; 3.º las tribus *gallas* que hay al sur de Choa ó hacia las fuentes del Harach, entre los cuales se distinguen principalmente los *metta* y los *maticha-gallas*. Las tribus de esta última división, que son las que se hallan cerca de los *somaulis*, conservan su independencia y están organizadas como los *clans góticos* de Escocia. La organización social de todos aquellos pueblos *suaehlis*, *gallas* y *somaulis* consiste en el fondo en el régimen de la fuerza, ó sea, de la libertad individual.

(2) Exploración de la costa oriental de África por el bergantín del estado el *Ducoudré*, mandado por el capitán Mr. Guilain, desde 1846 hasta 1849.—Mapa y Relaciones mercantiles publicadas por orden del gobierno, 1851.

Meurka disfruta de una admirable situación militar; está construida en una meseta de rocas y apoyada en unas colinas sumamente fragosas; ofrece un fondeadero perfectamente seguro contra los monzones del noroeste, y su puerto es el mayor que hay en la costa desde el cabo Guardafui hasta el ecuador.

A lo largo de la costa se halla el antiguo reino de Magadoxo, formado por el territorio de los *abgal* y de los *haviya*; á la izquierda del Djub el de *Bardere*, ocupado por algunas tribus de pastores nómadas, y en el interior los territorios de los *rahhan-uire* de los *chebel-leh*, de los *braua* y de los *murursala*.

La costa de *Aján*, que es una continuación de la de *Magadoxo*, ofrece á la vista del afligido navegante un conjunto de rocas y de arenas por donde divaga de vez en cuando un avestruz. Esta costa, llamada por los árabes *Sif-Tawal* y *El-Khezain*, está ocupada por el territorio de los *medjeurtine* y no presenta nada notable, sino es la península de *Ras-Hafun*, que es una meseta elevada que penetra en el mar, y cuyas costas, cortadas verticalmente, están azoladas de continuo por las olas. A cierta distancia, del lado del sur ó este, existe una pobre aldea de unas veinte chozas habitadas por algunos árabes que sirven de corredores á los extranjeros que hacen un poco de comercio con los *somaulis*.

Doblemos el cabo Guardafui, que los árabes llaman *Ras-Assir*, y sigamos la costa de Adel de nuestros mapas, que toma cierto tinte de esterilidad ménos absoluta. Pocas son sin embargo las visitas que hacen los europeos al puerto del cabo Feillis, el *Mons Félix*, el *Elephas promontorium* de los romanos, el *Ras-Beurmuk*, ó el *Ras-el-Fil* de los árabes, de donde procede el nombre de cabeza de elefante que se ha aplicado al cabo Feillis, porque en las lenguas eliópicas *Fil* significa elefante. Del territorio de los *medjeurtine* pasaremos al de los *uarsanguelli*, sin detenernos en los portezuelos de *Deurderi* y de *Guernad*, supuesto que los únicos puertos importantes de la costa, que son *Berbera* y *Zeyla*, se hallan en el territorio de los *ideurs*. *Berbera* está situada en el interior de una profunda bahía y en frente de Aden en Arabia, contiene doce mil habitantes; su puerto, que es muy concurrido, constituye el depósito del comercio que se hace con el interior, y de él se esporta goma, plantas aromáticas, oro, incienso, mirra, marfil, aceite, cera y esclavos.

Zeyla, la antigua *Avalites portus*, situada en una lengua de tierra, y rodeada de rocas y bancos de arena, es, á lo que se dice, la capital del pequeño reino de Adel ó *Adaiel*, cuyo soberano toma el título de imán; y su puerto, que es bastante concurrido, hace el comercio de tránsito con Aden y Arabia; pero, según parece, durante los fuertes calores hay unos insectos parecidos á los misticos que obligan á los habitantes á abandonar la ciudad. *Zeyla* está cerca del portezuelo abisinio de *Tudjura* ó *Tadjura*, del que se han apoderado los ingleses, lo mismo que de la isla desierta de *Mesuah* ó *M-shha*.

Al penetrar en el interior del país se encuentra el territorio de los *ugadine*, que es muy dilatado y cuyo mercado es *Dollo*; el de los *lulbahante*, que, según se dice, poseen una ciudad llamada *Nugal*, y finalmente el territorio central de *Meurrikan*.

Los *somaulis* ó habitantes de *Somal*, cuyo número se calcula en ochocientos mil, y que los árabes llaman *berbe-*

res, tienen la tez aceitunada y el pelolargo, no se parecen en nada á los cafres, y se distinguen especialmente por la belleza de sus facciones y por la costumbre de tefirse de amarillo los cabellos. Casi todos son pastores; sus vacas tiene unas astas tan largas como la palazon del ciervo, y sus ovejas ofrecen igualmente algunas circunstancias particulares, como que, segun Hamilton, son blancas, tienen la cabeza de un negro brillante, pequeñas las orejas, grueso el cuerpo, succulenta la carne, y en la estremidad de su cola, que es tan ancha como el trasero y de quince centímetros de largo, hay un apéndice de unos doce centímetros y bastante parecido á la cola de un cerdo. Barthema corrobora en cierto modo el aserto de Hamilton, pues dice que vio algunas ovejas que tenían una cola de dos ó tres kilogramos de peso, la cabeza y el cuello negros, y el resto del cuerpo blanco, y otras ovejas enteramente blancas con una cola de un metro y veinte centímetros de largo, vuelta como una cepa, y el cuello hinchado por una especie de marmella que cuelga hasta el suelo, lo mismo que la oveja de Angora y algunas otras variedades. Mr. Walckenaer ha observado justamente su identidad con el morueco de mármol antiguo, cuyo tipo, segun dicen, existe vivo en los Alpes, aunque en nuestro sentir el artista debió de ver su modelo en el Asia menor. El carnero de Adel tiene en vez de lana un pelo tan áspero como las cerdas de un puerco, que es precisamente el efecto que produce el clima en Guinea y en Berberia. Los antiguos conocian perfectamente los carneros de Etiopia, que así los llaman; y en cuanto á la raza de carneros europeos, su lana ha degenerado en pelo cuando se los ha transportado á la America meridional. Estos hechos distinguen con mucho la importancia que se atribuye á ciertas variaciones insignificantes en la forma de una especie que tan sujeta se halla á la influencia del clima.

Falta todavia que penetremos en el interior del continente; pero por desgracia tendremos que contentarnos con algunas líneas para referir las vagas tradiciones que han llegado á noticia de los europeos por medio de los indigenas ó de los árabes.

Al norte del lago N'gami y de la comarca recientemente visitada por Mr. Livingston y sus compañeros, ó sea, entre los 20° y 10° de latitud austral, se estiende el dilatado pais de Mampur, atravesado, segun consta de una manera positiva, por un camino comercial que parte del establecimiento portugués de Testa, situado en el Zambezo, para terminar en Bihe, Nano y San Felipe de Benguela. Estas comarcas son frecuentadas al parecer por unas hordas nómadas que andan errantes sin freno alguno y sin objeto determinado.

Al norte del pais de Mampur, y entre los 10° y los 6° de latitud austral, se halla el pais de *Hokanga-Nua* ó *Milua*, llamado tambien *Muropue*, que, segun dicen los indigenas, es mas populoso y algo mejor conocido que el anterior. Está cruzado en direccion este-oeste por un camino mas concurrido, que es el que siguieron en 1802 y 1813 los comerciantes portugueses: este camino, lo mismo que el anterior, parte de los establecimientos de Sena y de Testa, atraviesa primeramente en direccion al norte el pais de *Mikaranga*, pasa por *Mozavamba*, deja luego á la derecha el espacioso lago N'yassi ó Murusuro, toca en *Lucnda*, capital del reino de *Ka-Zemba* ó de los *czenbas*, que esta habitado por una raza guerrera y muy temible á sus ve-

cinos, atraviesa en seguida las montañas de *Impume*, que están habitadas por la tribu de los *alunda*, y despues de haber salvado á poca distancia de sus fuentes muchos rios que desaguan en el *Lulua*, ó sea, el brazo principal del Zairo, se llega á la ciudad de *Muata-Ja-Nua*, capital de *Muropue* ó *Milua*, que está situada á los 27° de longitud oriental y á los 6° de latitud austral. Entonces el camino recobra su direccion sudoeste, atraviesa con frecuencia corrientes numerosas, y luego el caudaloso rio *Quari* ó *Quanga*, que es otro brazo del Zairo, y torciendo en direccion este-oeste sigue la orilla derecha del Cuanga desde *Kikuata*, en el pais de los *cassanges*, hasta el fuerte de *Massingano*, desde donde llega hasta San Pablo de Loanda.

Al norte de estas comarcas vuelve á principiar el vacío, lo desconocido, es decir, un dilatado trecho comprendido entre los 8° de latitud austral y los 8° de latitud boreal, y entre los 18° y los 21° de longitud oriental, de manera que se estiende hasta *Dar-Fertit*, *Dar-Kulla* y *Adamawa*, exceptuándose sin embargo el Nilo Blanco, que llega hasta los 1° 31'. La superficie de este gran trecho puede valerse en unas ciento veinte y cinco mil leguas cuadradas, ó sea, mas de cuatro veces la estension de toda España. ¿Quien sabe si en el existen, como dicen los indigenas, los paises de *Guigur* y de *Bamba*?

Algo mas numerosos son los datos que poseemos sobre la region que se estiende entre el lago N'yassi y el océano Indico, debidos en su mayor parte á informaciones indigenas. Estos datos tienen á nuestro juicio un cierto carácter de autenticidad en lo relativo á las comarcas situadas al noroeste de Mombas, como que los debemos al valor y á la perseverancia de los señores misioneros *Rehmann* y *Krapf*.

Al este del lago N'yassi, *Njaulscha-Zira* ó *Murusuro*, que algunos geógrafos comparan con el lago *Maravi* ó de los *maravi's*, se halla, segun las relaciones de los indigenas, la dilatada y montuosa region de *Unia-Nesi* ó de *Mono-Moezi*, que confina al sur con el pais de *Ukamanga*, situado tambien entre las montañas, y cuya capital es *Lukelingo*, que se halla sobre el *Liuma*. A buen seguro pertenece *Mono-Moezi* á la linea de division de las aguas del África, siendo lo cierto que se compone de muchos y reducidos paises, como el de *Ongogo*, el de *Ujugi*, cuya principal ciudad es *Ohu*, el de *Jogo*, el de *Ulangwa*, el de *Tala*, en donde hay una ciudad llamada *Sukini*, y el de *Usanbiro*. Todos estos paises estan entrecortados de deliciosos valles y cubiertos de frondosos bosques, y aun suponen los indigenas que al norte del *Ugogo* se halla un bosque que tiene una estension de siete dias de camino, y que debe el nombre de *Miritai* á los árboles que le componen. Acaso existe tambien en aquella selvática region el lago *Ro*, que no es tan extenso como el lago N'yassi, y en cuyas márgenes orientales se hallan los paises de *Massai* y de *Taturu*.

Al este de la montuosa meseta de *Mono-Moezi* y en direccion de norte á sur se presentan sin embargo unas montañas muy encumbradas y pertenecientes al parecer á una larga cordillera que penetra hasta la otra parte del ecuador. Acaso son estas las misteriosas montañas de la *Luna*, cuya existencia han prohibado todos los geógrafos desde *Ptolomeo*, aunque no han podido consignarlas de una manera satisfactoria en sus mapas: pero tal vez es mas con-

ducente considerarlas como una cordillera que une las montañas de la Luna á la cordillera de la costa oriental del África, llamada *Montes de Lupata*, y aun poco conocida, ó por mejor decir, problematica.

Como quiera, lo cierto es que en medio de aquellas montañas, entre los países de *Djadda* y de *Ailena*, á los $40^{\circ} 7'$ de longitud oriental y á los $3^{\circ} 40'$ de latitud austral, á unas setenta y cinco legas de Mombas, en 1848 y 1849 Mr. Rebmann vió una montaña cubierta de nieve, llamada por los naturales *Khilidmanjaro*, en donde nace el *Tzavo*, confluente del *Adi* ó *Sabaki*, que desagua en la bahía de Melinde bajando de la meseta de Festa, que cuenta unos sesenta metros de elevacion sobre el nivel de la playa de Mombas. Mr. Rebmann habia salido de la estacion de *Rabbai-M'pia*, situada á breve distancia norte de Mombas, en compañía de Mr. Krapf, que tambien quiso asociarse á la aventurera exploracion á que debemos el descubrimiento del Kilimanjaro. Mas de un año despues, en 1850, Mr. Krapf salió de *Rabbai-M'pia* dirigiendose tambien al noroeste, y despues de haber atravesado el *Adi* llegó á la llanura de *Yata*, que está situada en el país de *Ukamba*, y que cuenta unos seiscientos metros de elevacion sobre el nivel del Océano. A los tres dias de camino llegó á *Kitri*, y al cabo de otros tres dias encontró el río *Dana*, que con el nombre de *Ozi* desagua en el océano Índico, entre los 2° y 3° de latitud austral. El *Dana*, que parece procedente del país de *Kikuya*, desciende de otra montaña coronada de nieve y llamada *Kenia*, que ya habian observado MM. Krapf y Rebmann en su primer viaje. La existencia de una montaña coronada de nieve y á un grado de latitud mas abajo del ecuador arguye al parecer una elevacion de cinco ó seis mil metros, y en este caso debe considerarse el monte *Kenia* como el pico culminante de toda el África. Mr. Krapf no pudo determinar la exacta situacion de aquel gigante de los montes africanos, pero que parece situado al nornoroeste del monte Kilimanjaro, á un grado de latitud austral, con corta diferencia, y á los 39° de longitud oriental. Los indigenas manifestaron á dicho viajero que

al noroeste del *Kenia* hay un volcan en actividad y de nevadas pendientes, que arguyen asimismo una grande elevacion.

Un comerciante del país de *Uembu*, que es una comarca situada á dos dias de camino nordeste del curso del *Dana*, participó al mismo misionero que al pie de la nevosa montaña del *Kenia*, que llamaba *Kerenia* ó *N'dur-Kenia*, hay un espacioso lago en donde nacen el *Dana* y el *Tumbiri*, que desembocan en el océano Índico, como tambien el *N'saraddi*, que se dirige al norte atravesando un lago todavia mayor y conocido con el nombre de *Baringo*, que significa mar grande. En la actualidad, dice Mr. Krapf en una de sus cartas, estamos casi ciertos de que las fuentes del Nilo deben buscarse en el lago *N'dur-Kenia*, en donde nace el *N'saraddi*, que atraviesa el *Baringo*.

Con ser enteramente hipotetico, este aserto tomará mas importancia en nuestro sentir si lo cotejamos con una relacion de Mr. Kaenig, que representa al río Blanco como procedente de un espacioso lago situado á mucha distancia sur⁽¹⁾. Si así fuera, razon llevara Ptolomeo en colocar las fuentes del Nilo á la otra parte del ecuador.

El único hecho que nos autoriza á dar por sentados los descubrimientos de MM. Krapf y Rebmann es la existencia de una espaciosa y arbolada meseta á unas setenta y cinco leguas de distancia de la costa de Mombas, meseta que debe de ser el punto de division de las aguas que corren en direccion al océano Índico, al océano Atlántico y al Mediterráneo. Ademas esta meseta debe de apoyarse del lado del este en una larga cordillera á la que pertenecen los montes Kilimanjaro y *Kenia*, que son bastante elevados para cubrirse de nieves persistentes; y por ultimo esta cordillera debe correr en direccion al norte para incorporarse en la gran meseta abisinia.

(1) Véase el Boletín de la Sociedad de geografia, primera serie, t. VI, p. 169, y el prefacio de Mr. Jomard, que sirve de introduccion al viaje á Dar-Fur.

LIBRO DÉCIMONONO.

CONTINUACION DE LA DESCRIPCION DEL ÁFRICA.—ISLAS AFRICANAS ORIENTALES, Ó SOCOTORA,
MADAGASCAR Y LAS MASCAREÑAS.

SALIENDO del continente del África por su punta oriental hallamos primeramente la isla de *Socotra* ó *Socotora*, tierra árida, pedregosa y casi enteramente falta de agua y de vegetacion. El viento transporta la arena de la playa hasta la cúspide de la cordillera central, mas no por esto deja de crecer en los valles abrigados el mejor alfé que se conoce, como tambien un crecido número de palmas. Además del *mosobrun*, ó la goma que se saca del *aloe*, la isla esporta cinabrio y sangre de drago; el mar escupe ámbar gris; el coral y los poliferos son muy comunes, y el viajero Jorge Andersen, aunque poco instruido, dice que en ella vió algunos casobares. La poblacion de esta isla puede dar origen á largas discusiones, pero se la supone muy numerosa. Filostorge, Edrisi y Haudallah ha-

blan de una colonia enviada á ella por Alejandro Magno, y el mismo Filostorge dice que en su tiempo los colonos hablaban sirio; Marco Polo supone que los cristianos de *Socotora* tenian un arzobispo; los portugueses hallaron unos cristianos monofisitas, cuyas oraciones les parecian escritas en caldeo; y aun en 1593 habia un obispo jacobita, aunque tambien tenia la secta de los nestorianos algunos partidarios dirigidos por un obispo especial. De todos los viajeros modernos, Tomas Roo es el que da pormenores mas positivos sobre los habitantes, á quienes distingue en cuatro clases: los árabes, dominadores del país y habitantes en las costas; sus súbditos ó esclavos musulmanes; los *bediognes*, antiguos habitantes que vivian aislados, segun dicen, en varias grutas de las montañas y que profe-

san la doctrina de los cristianos jacobitas; y finalmente una tribu salvaje que vive oculta en los bosques, sin vestidos y sin casas. Los habitantes actuales ignoran al parecer el uso del fusil; pero con respecto al comercio y al interés, tienen todos los vicios de las naciones civilizadas.

Esta isla, que ya antiguamente servía de estación á los comerciantes, podría tambien ser un apostadero importante para la nación que quisiese explotar la Arabia y el África, si no fuera por su clima, que al parecer es muy funesto á los europeos. Antes de enseñorearse de Aden y de Tadjurrah, probaron los ingleses á establecerse en esta isla para constituir la en depósito de la ulla que necesitan los steamers que hacen el viaje de las Indias por el mar Rojo, pero tuvieron que renunciar á su proyecto despues de algunos meses de permanencia.

Socotora tiene la forma de un triángulo esférico cuyo vértice está coronado por un promontorio llamado Ras-Mome, que se extiende circularmente por el este, y presenta una barrera á las olas del Oceano. Por este lado la isla es enteramente inaccesible, mas en la parte del noroeste tiene un gran número de pequeñas bahías que ofrecen un asilo seguro á las embarcaciones.

La única ciudad de la isla es la de *Tamred*, residencia de un caudillo árabe que toma el título de sultán, pero que al parecer depende actualmente del iman de Mascate. Los árabes truecan en su puerto el aloe, el incienso y los dátiles cosechados en la isla por arroz, utensilios de hierro y groseros tejidos. *Gallonsier*, situada al sur de la isla, no es otra cosa que una pobre aldea de unas treinta casas de piedra cubiertas con hálago.

El interior de la isla está cruzado de montañas; el suelo es generalmente pedregoso y por consiguiente no muy fértil; pero del lado del noroeste hay algunos sitios que presentan algunos caracteres de fecundidad y que están cubiertos de escelentes pastos. El clima de la isla es fresco y templado por los frecuentes monzones que soplan del lado del mar: los árboles para construcción son muy raras; y los únicos animales que esta isla contiene son el camello, el carnero, la cabra, el asno y el gato.

A trescientas leguas marinas sur de Socotora se extiende una serie de reducidos archipiélagos que fueron descubiertos por los portugueses, pero que han sido mal determinados en nuestros días. En los mapas anteriores al *Nepthuno Oriental* de Mr. de Apres de Manneville, el nombre general de *islas Almirantes* comprende todas las isletas situadas entre los 1° y 6° de latitud sur, y entre los 36° y 60° de longitud este de Madrid; pero hace unos cincuenta años que muchos navegantes franceses las reconocieron de nuevo y cambiaron su nomenclatura, contrayendo el nombre de *Almirantes* al grupo mas occidental, que se compone de doce isletas poco elevadas, dotadas de agua dulce, abundantes en cocos y pobladas de tortolillas que á veces pueden los viajeros coger con la mano, aunque sus habitantes no son muy numerosos. Hay otro grupo mas oriental, compuesto de treinta islas e islotes y llamado *islas Seychelas*, entre las cuales se observa la de *Mahe*, que es la mayor y que se ha hecho bastante notable por el establecimiento que en ella habian formado los franceses, en donde cultivaban con muy buen éxito el clavel y el árbol de la nuez moscada. Hay en esta isla un escelente puerto que la hace muy importante para la navegacion, y por esto los ingleses procuraron hacerse la cedar en 1811. El

asiento del gobierno es Mahe, que es de madera; mas aunque antiguamente se la designaba tambien con los nombres de el *Establecimiento* ó la *Villa*, en 1840 tomó oficialmente el nombre de *Puerto Victoria*. Esta pequeña ciudad posee en el día una imprenta, un diario titulado *Gacetilla de las Seychelas*, una academia literaria, una sociedad de historia natural, una logia mazonica y muchas escuelas. La población de las Seychelas se compone de ocho mil habitantes, que se dedican principalmente á la agricultura, que cosechan arroz, algodón, tabaco, café, especias y cocos de que sacan aceite, y que tambien recogen madera de ebanisteria, cera, conchas y aletas de tiburón, cuyos productos se esportan á Mauricio y á la India.

Los principios razonados de la geografía inducen á considerar con el nombre de Seychelas y como un solo archipiélago los dos grupos que han querido distinguirse.

Distinguese tambien en este archipiélago la pequeña *isla de las Palmas* por una produccion particular; tal es la especie de palma que suministra el fruto denominado *nuez mahira* ó *coco de mar*. Este fruto no tiene probablemente nada de particular, á escepcion de su forma, que presenta la imagen de dos piernas; y el hueso que semeja al de los cocos, tiene un sabor amargo y astringente. Como que el árbol crece en la orilla del mar, las nueces caen en el agua y son arrastradas por la corriente hasta las islas Maldivas, de donde se las trasportaba á las Indias. A este fruto se le atribuyen las virtudes medicas mas extraordinarias, y se le vendia en tan subido precio, que el emperador Rodolfo II no pudo al partir uno siquiera por cuatro mil florines. Los sabios formaban hipótesis sobre el origen de esta nuez, y Rumphius la consideró como el producto de un árbol *submarino*; pero aunque en esta isla no se halla sino la palma que lo suministra, es probable que tambien crece en otras muchas islas del oceano Indico, supuesto que el mar acarrea algunos de sus frutos hasta Sumatra y Java por una parte, y por otra hasta Zanguebar. Los ingleses y los franceses los esparcieron repentinamente y en abundancia por las Indias, y en consecuencia este fruto perdió su misteriosa fama, aunque no por esto ha dejado de creerse convenientemente cultivar dicha palma en Mauricio.

Este enorme fruto se conoce tambien con el impropio nombre de *coco de las Maldivas*; Labillardiere ha formado del árbol que lo produce el genero *Lodoicea*, y su denominacion específica es *Lodoicea Sechellarum*.

Al este de las Seychelas, en direccion de Sumatra y hasta las Maldivas y aun hasta la otra parte del meridiano de la isla de Ceilan, se extiende una multitud de islas poco conocidas, entre las cuales se observan las de los *Siete hermanos*, *Diego Garcia*, *Adu* y *Candu*. Asimismo se ve al sudoeste de las islas Seychelas un número bastante crecido de islas y de estensos arrecifes que unen este archipiélago á Madagascar y al Africa. Las islas *Golega*, que consisten en dos peñascos reunidos por un arrecife, se hallan arboladas casi enteramente, y en ellas se han establecido algunos habitantes.

Entre Madagascar y las Seychelas se extienden las isletas de la *Providencia* de *San Lorenzo* y de *Jaan de Namu*. La primera tiene tres leguas de largo, está circuida de rocas y produce el coco lodoiceo; la segunda es todavia mas pequeña, y la tercera no ofrece nada interesante, siendo tambien conocida con el nombre de *San Cristóbal*.

La parte del oceano Indico que se extiende desde la

costa de Zanguebar hasta la de Malabar y desde Arabia hasta las Seychelas y las Maldivas, forma una especie de mar separado, ó si se quiere abusar de este termino, un mediterráneo.

La entrada ordinaria de este mar es el canal de Mozambique, situado entre Madagascar y el África. Al norte de este canal, que está sembrado de bancos y arrecifes, se ve el archipiélago de las islas Comores, que son cuatro grandes y muchas pequeñas, y entre ellas se distingue la de Anjuan ó Joanna, propiamente Hinzuu, que es de un aspecto muy pintoresco y que lleva á las otras la ventaja de tener muchas radas cómodas y fáciles aguadas. Esta isla tiene unas montañas sombreadas por frescos y frondosos bosques, variadas por hermosos claros, cortadas por profundos valles, levantadas majestuosamente unas en otras hasta una altura de mil ó mil y doscientos metros, y terminadas por un pico mas alto y cubierto de perenne vegetación. Por las señales que presenta ha sufrido al parecer la acción de un volcan enorme, como que en todas partes se hallan reliquias de un fuego violento; contiene en la actualidad cerca de veinte mil habitantes, y en la costa del norte posee la bahía de Makhadu, en donde suelen dar fondo las embarcaciones europeas. La ciudad del mismo nombre, situada á media legua de distancia del fondeadero, es residencia de un sultan, encierra unos tres mil habitantes, y está circuida por unos muros de cinco metros de alto con algunas torrecillas cuadradas en sus flancos. En 1790 los malgachos destruyeron la ciudad de Johanna, que estaba situada en una hermosa bahía de la parte oriental de la isla.

Angazija ó la gran Comora, situada á veinte y cinco leguas de distancia noroeste de Anjuan, es un importante agregado de montañas cuyos varios grupos tienen la base muy cerca de la playa del mar y se reúnen en una cúspide comun de unos dos mil y cuatrocientos metros de elevación. Esta isla no tiene rada ninguna, pero sí muchas aldeas.

Muhilly ó Moety, llamada tambien Mohilla, y situada á siete leguas oeste-sudoeste de Anjuan, está circuida por una serie de arrecifes, y contiene dos lugarejos poblados de árabes.

La isla de Mayotte, que es la mas reducida de las cuatro mayores, y que está situada á siete leguas sudoeste de Hinzuu, ofrece un fondeadero bastante bueno, es montuosa, y su mas elevada cúspide es el pico Valentin. En 1816 los franceses tomaron posesion de esta isla, que en el dia forma un gobierno superior del que depende tambien la isla de Santa María, en la costa oriental de Madagascar, habiendo tambien ocupado á Nossi-Be, Nossi-Fassi, Nossi-Mitsiu y algunos islotes vecinos. Situada en el camino mas directo del Cabo al mar Rojo, al golfo Pérsico y á las costas occidentales de la India, Mayotte parece destinada á servir de escala y de lugar de refresco á los buques de dicha carrera, así á la ida como á la vuelta, segun la estacion reinante, pudiendo tambien hacerse de ella un gran bazar que reúna todas las producciones diseminadas en aquellos varios paises para preparar su esportación, supuesto que en el portezuelo de Dzandzi se hace ya un comercio asaz importante. La superficie de Mayotte puede valuarse en treinta y ocho mil hectáreas, pero los europeos consideran muy insalubre el clima durante la noche, en razon de las calenturas que los sobre-

cogen, aunque de dia pueden dedicarse á las mayores fatigas sin temor á la misma influencia. Nossi-Be es todavia mas reducida que la anterior, mas populosa y menos insalubre, y en ella se observa la pequeña ciudad de Amban'ronggo ó Ambanerun, que está en relaciones mercantiles con los buques americanos que frecuentan aquellas aguas. El dia 1.º de enero de 1850 la poblacion del gobierno de Mayotte y Nossi-Be era de treinta y tres mil y cincuenta y un habitantes, sin contar la guarnicion colonial, y estaba distribuida en estos terminos: Mayotte, cinco mil doscientos sesenta y ocho; Nossi-Be, quince mil ciento setenta y ocho; Nossi-Cumba, novecientos cincuenta y uno; Nossi-Fassi, dos mil ochocientos sesenta y nueve; Nossi-Mitsiu, dos mil novecientos ochenta y seis, y Santa María, cinco mil seiscientos noventa y nueve habitantes.

La pequeña ciudad de Choa, situada en frente de la anterior y en una fértil península, ofrece tambien las mejores circunstancias para un establecimiento mercantil.

Con estar situadas bajo un hermoso cielo, las islas Comores tienen un clima poco saludable para los europeos. Los campos ostentan donde quiera el esplendor de una lozana vegetación: en Hinzuu cada desfiladero de montañas es un jardin regado por un cristalino arroyo; la cumbre de los collados está cubierta de bosques, y su base sombreada por varios grupos de cocos, bananes, mangles, naranjos y limoneros, entrecortados por algunos campos de patatas y de batatas. La higuera infernal, el guayabo, el tamarindo y otros árboles menos conocidos adornan las vertientes de las colinas, siendo tambien muy abundantes el añil silvestre y la caña dulce.

Los principales animales domésticos son la cabra y la cebra. En los campos se hallan pintadas, muchas codornices y no pocas especies de tortolas, entre las cuales hay una que se distingue por su belleza, por su plumaje gris ceniciento, matizado de azul, de verde y de blanco, por la mucha longitud de su cuello y de sus piernas, y por lo amarillo y puntiagudo de su pico. El único habitante de los bosques parece el maqui pardo.

Por el mar andan revoloteando numerosas bandadas de una especie de gaviñanes. Esta ave se parece al gavilan de Francia en el tamaño y en el plumaje, pero se distingue del mismo en la circunstancia de vivir en la costa y sustentarse esclusivamente de pescado, no teniendo tampoco ninguno de los caracteres de las aves acuáticas, como que sus pies ni siquiera están medio palmados. Por lo demás, no son muy abundantes en pesca las aguas de este archipiélago.

Las islas Comores no poseen ninguno de los incómodos insectos que asuelan las comarcas de la India, la costa de África y la isla de Madagascar, pero los campos hormiguean en ratoncillos.

La poblacion se compone de negros descendientes de algunos árabes que, cuando sus numerosas emigraciones en el siglo duodécimo, fueron á establecerse en estas islas, como tambien en las costas de África y en Madagascar.

Los individuos de las clases inferiores se parecen á los negros de Mozambique en lo grueso de los labios y en lo prominente de los carrillos, mas el sultan y los nobles han conservado el elegante y agraciado rostro de sus antepasados árabes, debiendo citarse como á rasgos comunes á la mayor parte, sus ojos grandes, su nariz aguileña

y su bien formada boca, lo mismo que la caracterizada cabeza que entre algunos se observa. La lengua vulgar es una mezcla del árabe y del idioma de Zanguebar (1).

Los comorese, generalmente hablando, son honrados, pacíficos, hospitalarios, muy atentos y dotados de cierto grado de civilización que no se encuentra en los habitantes de la parte del continente y de la grande isla que los avecina. Tienen muy finos modales, un gran fondo de sensatez, una inteligencia cultivada y cierto giro poético que comunica una gracia oriental á sus conversaciones; mas aunque entre ellos hay muchos que saben leer y escribir, nunca consiguen por escrito los acontecimientos públicos ó particulares, de suerte que cuando sobreviene una disputa, la decision de la verdad y de la fecha de los sucesos corresponde á los mas viejos. Los europeos naufragos han sido siempre tratados con mucha generosidad. Hay árabes que se dedican á la agricultura y que poseen grandes propiedades en el interior de la isla, otros que ejercen varias artes mecánicas, como el oficio de tejedor, de platero etc., siendo tan admirable la destreza con que trabajan como lo defectuoso de los útiles de que se sirven, y finalmente otros que se dan á la navegación y que viajan hasta Bombay y Surate, pero generalmente los naturales son cobardes, pusilánimes y malísimos soldados: así es que los mercaderes hacen entre ellos frecuentes incursiones, roban los ganados, y reducen á la esclavitud no solamente á los hombres, sino tambien á las mujeres y á los niños.

Las habitaciones son muy sencillas y aun miserables. El aposento de las mujeres está separado del casco de la casa por medio de un reducido patio interior é inaccesible á los extranjeros; y la única apariencia de lujo que se observa entre ellos es el uso immoderado de almizcle cuyo olor inficiona las casas. Tambien son muy aficionados á la costumbre oriental de teñirse las uñas con cierto color de naranja sacado del *hench* (*Lansonia inermis*), que tanto celebran los poetas del Oriente. Nadatiene de particular el traje de los hombres, mas el de las mujeres de alto copete se parece mucho al de los indios de la costa de Malabar.

La religion del pais es el mahometismo, pero la plebe ha conciliado el culto de los fetiches con las frecuentes visitas á la mezquita.

Ha cesado ya el imperio que antiguamente ejercia en las islas Comores el sultan de Anjuan, merced á la debilidad á que han reducido al estado las guerras que contra él están haciendo los maderuzes desde la época de la invasión del celebre aventurero polaco Beniowsky. Los nobles tienen parte en el gobierno, se dedican al comercio, y son los que abastecen á las embarcaciones europeas; pero son muy vagas las noticias que se tienen de la constitucion y de las leyes del pais; únicamente se sabe que el robo es castigado con la perdida de un puño, y la reincidencia con la del otro puño.

Después de una corta travesía llegamos á una de las mayores islas del mundo, á una comarca mucho mas interesante por la variedad de curiosos objetos que presenta, que por su estension ó por la importancia que podria tener en manos de una nacion activa. La isla de Madagascar, cuyo

nombre indigena, según se supone, es *Madecasse*, queda tambien envuelta en las tradiciones de los griegos y romanos sobre la inmensa *Taprobana*, pues, según la relacion de los indigenas, esta tierra se hallaba situada tan al sur, que en ella no se veia la osa ni las pléyadas, al paso que «el sol parecia salir por la izquierda.» Estas circunstancias, lo mismo que las dimensiones y el espacioso lago situado en el centro de la isla, convienen perfectamente á Madagascar, siendo así que las latitudes indicadas por Ptolomeo se aplican á Sumatra, y todo lo demás á Ceilan. Creese sin embargo que esta es la isla que vemos indicada en el periplo del mar Eritreo con el nombre de *Menuthias*, y la que Plinio llama *Carné*. Es probable que los árabes la visitaron igualmente en sus primeros viajes á las Indias y mucho antes del tiempo de Mahoma, aplicándole el nombre de *Serendib*, que es el mismo con que designan á Ceilan, pero la primera noticia cierta que de ella tenemos es la que nos transmitió Marco Polo. Los portugueses la descubrieron en 1506 á las ordenes de Lorenzo Almeida, y le dieron el nombre de *San Lorenzo*, pero los franceses, en tiempo de Enrique IV, la llamaron isla *Delfina*.

Esta isla tiene al pie de trescientas y cincuenta leguas de largo por ochenta y cinco, y en algunos puntos ciento y veinte de ancho, y su superficie se supone de treinta y dos mil leguas cuadradas. Cuatro cabos principales se observan en ella: el de Ambar en su estremidad septentrional, el de Santa Maria en la estremidad opuesta, el de San Felix al occidente; y el de Este en el punto mas oriental. Aunque comprendida casi enteramente en la zona tórrida; goza de la mas agradable variedad de estaciones, merced á la elevacion del suelo, y disfruta en parte de todas las ventajas de los climas templados. Está cruzada de norte á sur por una cordillera que tiene de dos mil y quinientos á tres mil y quinientos metros de alto, formando en su centro la vasta y elevada meseta de *Ankova*, en donde viven los ovas, dueños actuales de la isla; y esta cordillera, que del lado del norte lleva el nombre de *Ambohisteniene* ó de *Inquiripy*, en el centro el de *Befur*, y en la parte meridional el de *Ambohisteniene* ó de *Batisteniene*, da nacimiento á un crecido numero de rios abundantes en pesca y sujetos á crecidas periódicas, entre los cuales se distinguen el *Sango*, el *Darmuth* ó *Onglali*, el *Mansiatre* y el *Boteler* en el vertiente occidental, y en el oriental el *Mananzari* y el *Manangara*. El *Anderurante* es navegable para las piraguas y por espacio de treinta y cinco leguas, siendo tambien uno de los mas hermosos el *Mangura*, que nace en el lago de *Antsimare*, que tiene unas veinte y cinco leguas de circunferencia. Los mas de dichos rios se despeñan formando muy bonitas cascadas, pero los que pertenecen al vertiente oriental tienen sus desembocaduras obstruidas por algunos bancos de arena; y además son generalmente poco profundos. Hay otros cuatro lagos, el *Rassoi-Be*, el *Rassoi-Massai*, el *Irangre* y el *Nossi-Be*, que prolongan la costa del este por medio de la comunicacion que tienen entre sí, y especialmente con el último podria hacerse un excelente puerto si pudiese abrirse la lengua de tierra que lo separa del mar aunque es de temer que el mar forme dentro de poco tiempo una nueva barra. Aquellos lagos estancados hacen insalubre el clima.

Este, lo mismo que el de todos los paises intertropicales, es cálido, húmedo y debilitante para los europeos. El interior, especialmente la meseta de *Ankova*, gozan de

(1) Erasm en su Africa conjetura que *Comora*, en Etruria está Comora, y que en vez de *Ranch* debe leerse *Zanch*, es decir, *Zanah*, que es uno de los nombres que se aplican á las islas Malucas.

digenas *Vulailu*, en donde los franceses tenían un establecimiento, y la de *Tamatava* ó *Tamas*, que acaso reúne mayores ventajas. Esta última ciudad está situada en una punta de arena y llamada *Hasta*, que penetra en el mar, se divide en dos barrios, y su puerto es el mas comerciante de toda la isla; pero aunque los franceses y los ingleses se establecieron en ella sucesivamente levantando muchos establecimientos, se vieron en la necesidad de abandonarlos. A cierta distancia de *Tamatava* se halla la pequeña ciudad de *Fenerif*, cuyo puerto es bastante bueno, y cuyos habitantes, que sin duda son los mejores marinos de Madagascar, construyen muy buenas piraguas y las llevan á vender á *Fulpointe* y á *Tamatava*. Estos tres puertos, en donde residen la mayor parte de los arrendatarios europeos que tienen derecho á vivir en Madagascar, son al propio tiempo, en gran perjuicio del comercio, tres acantonamientos militares de los oxas.

Los *bestimessaras* están gobernados por *maitas* ó jefes de estracion blanca que los tiranizan, y son los mejores mozos de Madagascar; y aunque son disolutos, celardes y propensos á la rapina y á la embriaguez, no dejan de ser muy industrioses y susceptibles de civilizacion.

A mayor distancia se hallan los *betanimenes* ó pueblos de la Tierra Colorada. Limitados naturalmente al norte, que lindan al oeste con los *bezonzones* y al sur con los *antaximes*; están gobernados por los naturales del pais, y gozan de una completa tranquilidad. Esta provincia es la mas hermosa, la mas fértil y la mas poblada de las que están situadas en la orilla del mar, y es precisamente la que se atraviesa para visitar el interior, por ser al propio tiempo la mas despopulada. Sus habitantes son los mas comedidos y somables de toda la isla, de suerte que el viajero recibe en todas partes la mas satisfactoria acogida, al paso que recrea continuamente su vista por una variedad de sitios agradables y campestres que se extienden hasta las majestuosas montañas del lago *Sossi Be* y de *Refur*, que son las que terminan el paisaje. El suelo debe en parte su feracidad al rio de *Andracante*, así llamado de la capital de los *betanimenes*, que tambien es la mayor aldea de Madagascar. Este pais puede aprestar hasta diez mil hombres armados.

Los *antaximes*, segun se dice, son pobres, groseros y bandidos (1), sin industria ni comercio, de manera que hasta desprecian el cultivo de su pais que está regado por los dos rios mas caudalosos de Madagascar, el *Manguru* y el *Manaozari*. El aire es muy mas sano que en la parte del norte; pero como que en ninguna parte se halla una rada buena, los europeos procuran evitar aquella inhospitalaria costa.

Los isleños de esta comarca tienen el tinte negro y el pelo crespo, y á diferencia de los otros malgachos, hacen uso del broquel.

Los *antambases* se extienden á la estremidad sudeste de la isla, desde la bahia de Santa Lucía hasta el fin del valle de *Ambule*, por unas veinte y cinco leguas de este á oeste y otras tantas de norte á sur. Su capital es *Siangarih*, que consiste en unas cincuenta cabanas; los hombres son altos, robustos, siempre joviales, pacíficos y generosos, aunque indolentes á no poder mas y sumergidos en la mas espantosa miseria; las mujeres general-

mente hablando, no alcanzan la estatura que parece haberles señalado la naturaleza, y lo mismo que en otras partes, suelen ser feos y muy licenciosos. La ensenada *Delfina* está situada en la costa (2).

En el valle de *Ambule* hay fuentes de agua termal y ferruginéa, pastos excelentes, caudalosos rios, pero pocos bosques; las montañas que le rodean son áridas hasta la tercera parte de su altura, y de ellas pueden sacarse anualmente de setecientos á ochocientos buyes y de doce á quince mil libras de arroz.

Los *antamossas* al sur y *taissambas* al oeste, que antiguamente formaban con los *antambases* un solo cuerpo de nacion, están gobernados todavía por unos jefes de la misma familia árabe que poseen enteramente toda la parte meridional de Madagascar.

Pasemos á las tribus del interior. Los *antembaurús* ó *antamburús*, es decir, los habitantes del pais de los bambas, no son tan corrompidos como los pueblos de la orilla del mar, pero pasan plaza de groseros. Son pastores y labradores, y se conocen de antemano en cambio notienen vicios, llevan una vida frugal y laboriosa; son muy hospitalarios; y á sus vecinos, especialmente los *bestimessaras*, que de lo contrario se mueren de hambre, les venden arroz, volatería, miel y *tea*, que es una bebida hecha con el zumo fermentado de la banana y de la caña dulce (3).

Los *antambases* están establecidos desde las fuentes del *Manguru* hasta los confines del pais de los *antaxims*, y aunque pasan plaza de bandidos, porque defendian la entrada de su territorio contra los bandidos bamas, no dicen lo propio ni los viajeros pacíficos que han visitado recientemente sus aldeas, que están bien pobladas y bastante bien construidas, sus plantaciones de arroz y sus montañas, de donde, segun parece, se saca plátano. La salubridad del aire de este pais lo haria muy propio para asiento de una colonia europea, que en el hallaria ademas algunos puntos de fácil defensa. Los comerciantes indios penetran por el pais de *Seklaves*, que está situado al oeste.

Los *bezonzones* ó *besombasos* habitan un reducido territorio que hay cerca de la costa oriental de la isla situada á la otra parte de *Fulpointe*. Este territorio comprende catorce aldeas en un valle ceñido de encumbradas montañas, que del lado del este la separan de los *betanimenes* y de los *antaxims* por el oeste. Al atravesar aquellas montañas no puede menos de quedar sorprendido el viajero al ver á sus pies unas llanuras bien cultivadas, huiadas por un gran numero de arroyos, y habitadas por una reunion de hombres enteramente nislados que viven en paz, que gozan de las dulzuras de la vida sin hacer caso de sus vicisitudes, y que se apesadumbrarían con partir las con él.

Hasta ahora hemos visto constantemente hombres gallardos, negros y bien formados; mas en este punto observamos algunas facciones alteradas de una manera muy sensible, que arguyen una mezcla de pueblos y determinan la linea de demarcacion entre las razas.

La diferencia se observa de una manera todavía mas

(1) *Fresanges*, *Anales*, t. II, p. 27.

(2) *Indes de l'Inde*, en los *Anales de los Viajes*, t. II, p. 14.
(3) *Comptes*, *Anales de los Viajes*, t. XIV, p. 60, 61. *Cr.*
t. II, p. 88. *Fresanges*, *Indes de l'Inde*, t. II, p. 25.

notable entre los *antancayes*, que se parecen enteramente á los malayos en la fisonomía, en el color atezado de su piel, en sus cabellos llanos y ásperos, en su baja estatura, en el traje, en el idioma y en las costumbres. Lo mismo que los malayos, cifran la hermosura en la circunstancia de tener negros los dientes, se arrancan la barba, se alargan las orejas haciendo en ellas grandes agujeros, se frotan el cuerpo con sebo de buey, que los empunea mucho; son pífidos y bellacos como los malayos, y sus gefes, que son crueles y despóticos, tienen derecho de vida y muerte sobre sus vasallos, costumbre desconocida en el resto de Madagascar, en donde se juzga á los criminales en una asamblea general.

Los *antancayes* ocupan una llanura de ochenta y ocho leguas de largo por quince de ancho, y circunscrita del lado del este por las montañas de Befur y al este por el río de Manguru, que baña el pie de las montañas de Ancove. Esta inmensa llanura está cubierta de una innumerable cantidad de rebaños, y en ella se cosecha una especie de arroz colorado y muy nutritivo.

Las aldeas, situadas en las crestas de las montañas mas altas, están bien fortificadas y son casi inespugnables.

El país de *Ankova*, ó de los *ovos*, ocupa el interior de la isla entre el 16 y el 17 paralelo. Este país goza de un cielo puro y sano, pero frío, está muy despejado, y los habitantes tienen que echar mano del balago, de la bofiga y de la tierra roja ó endurecida al sol para cubrir los mantares y calentarse. La población es prodigiosa, de suerte que tanto las llanuras como las crestas de las montañas están cubiertas de aldeas.

La capital *Tanane Arriva* ó *Tanamerica*, llamada también *Tanake-Arriva* ó *Tanomariva*, tiene unos cuarenta mil habitantes, incluso el territorio de su jurisdicción, y su nombre significa *mil aldeas*. Esta población es un conjunto de lugarejos alternados con arboles y liartos, de lejos parece un laberinto rodeado de fosos y de empalizadas, y está situada en el centro de la provincia de Eumina ó Iuerina y en una montaña ó cima muy encañada que forma parte de una gran cordillera y á cuyo pie corre un riachuelo denominado *Kimpia*. Esta ciudad está defendida por algunos reductos, construidos según las reglas del arte y guarnecidos con varios cañones fundidos en Inglaterra, tiene mas de tres mil casas, por la mayor parte construidas con juncos y cubiertas con balago, aunque las de la nobleza son de buena madera, espaciosas y bien edificadas. El palacio del rey está situado en el centro de la ciudad y en el llano mas alto de la montaña, se halla rodeado de empalizadas y de fosos, y está construido sobre el mismo plano que las casas de la nobleza, pero es mucho mayor: su magnificencia se ha exagerado mucho, mas no debe omitirse que el interior está adornado á la europea, y que el exterior está pintado de toda especie de colores y adornado con dibujos hechos con clavos de plata ó con pesos duros, por cuyo motivo se le ha apodado el nombre de *Thrana-vula* ó *Tran-vula*, es decir, palacio de plata. Existe otro palacio mas vasto, denominado *Bevakane*, y además otro ciertamente muy digno de atención, que es el que levantó el rey Radama y concluyó su vida. Este palacio lleva el nombre de *Saana Radama*, que es el del sol en donde le construyó el arquitecto francés M. Le Gros, es de piedra; tiene cuarenta metros

cuadrados; el primer piso, que está adornado con una hermosa galería de hierro que le da la vuelta, descansa en una columnata de severo aspecto, y en su recinto se cuentan cuarenta y cinco cuartos completos, además del salón del trono, que tiene veinte metros cuadrados.

Al edificar este palacio en una muy dilatada llanura y al pie de la montaña de Tananarivo, se propuso Radama fundar una nueva capital, y para esto ofreció un premio á los que fueran á establecerse en ella: así es que en 1826 muchos de los primeros personajes de su corte formaron algunos establecimientos en esta nueva ciudad, que ha llegado á ser la mansión habitual de los magnates. Las otras fábricas mas importantes de Tananarivo son el *mausoleo* de Radama, que era el último rey, y el templo de *Jaukar* ó del genio bueno, que el mismo rey hizo levantar por un albanil francés antes de 1825, época en que fueron espulsados de toda la isla los europeos. Había en la ciudad muchos establecimientos muy propios para hacer triunfar en ella la civilización europea: tales eran el colegio fundado por los misioneros ingleses, muchas escuelas de niños y de niñas, y una imprenta destinada á divulgar la Biblia en lengua madecassa; pero nos ahorraremos la suerte que ha cabido actualmente á todas estas instituciones europeas.

Los habitantes del país de Ankova ó de la provincia de Eumina se llaman á sí mismos *ovos* ó *ambuniandra* y por ironía *ankova-tandra*, es decir, perro y puerco, nombre que les dieron sus enemigos los *schlarios* ó *sekalavos*, y con que son conocidos en las colonias. Su estatura es regular, como la de los europeos: su color varía entre el negro subido y el acentuado pardusco, sus facciones son regulares, sus ojos hermosos y sus dientes bien alineados.

De todas las razas que se hallan diseminadas en la superficie de Madagascar, la única que se nos parece por sus conocimientos en las artes es la de los *ovos*. Los individuos de esta raza sacan de las entrañas de la tierra muchas especies de hierro y también de plomo, con que barnizan la vajilla, cuyas piezas tienen la forma de un brocal colocado sobre otra pieza, trabajan los metales casi tan bien como los europeos, y contrahacen muy fácilmente la mayor parte de los objetos que se les muestran de fábrica extranjera, labran los pesos con tanta perfección, que no pocos arrendadores los han tomado por buenos; saben hacer muchas telas muy bonitas y duraderas, y suministran las *telas de calín* que son muy estimadas, como que cada pieza se vende en Madagascar en un esclavo. Esta tela es de fondo azul, y á los lados se ven pedazos de estño trabajados con mucho arte y cuya continuidad forma un solo todo con la trama, que siempre es de seda y algodón. En medio de este tejido se hallan muchas flores pegadas con estño, que surten muy buen efecto. Sus tejidos, generalmente hablando, son muy tupidos y fuertes, ventaja que no tienen los que reciben de Europa, y de que por consiguiente las mas de las habitantes no hacen mucho caso. Por lo demás son muy bellacos, astutos y traidores, y se venden unos á otros, de suerte que habiendo ido un europeo á aquella provincia para el tráfico de esclavos, compró cierto número á un comerciante acreditado, y no fué poca su sorpresa el día siguiente al ver á otro que quiso venderle el que había completado una parte del número contratado. Mucho tiempo hace que el rey abolió el tráfico por medio de una convención ajustada con el gobernador inglés de la isla Mauricio.

También hacen esclavos los ovas entre los *andrantanyes*, pueblos pastores, puercos y cobardes, que confinan con ellos con la parte del sur, y que suelen comprar la paz á los enemigos ofreciéndoles rebaños á título de tributo. Todas las circunstancias inducen á creer que esta es la nacion de los *quimos* de que hablan Commerson, el abate Rochon y Raynal, que precisamente los colocan en el mismo sitio.

Poco adelantada está la agricultura entre los ovas. Remover un poco la tierra con la azada y echar en ella algunas semillas, esto es todo lo que se requiere para tener la certidumbre de recoger lo necesario para vivir un año: así es que entre este pueblo, que sin duda es el mas industrioso de la isla, se ven dilatados barbechos que podrian producir cosechas abundantes. El arroz, la yuca y las patatas constituyen su principal sustento.

Inútil fuera buscar en el pais de los ovas estos bosques inmensos que embellecen las costas orientales de Madagascar. Los mas cercanos están á dos ó tres jornadas de la capital, y por esto, como llevamos dicho, está tan cara la madera en Tananarivo, de suerte que los mas de los habitantes tienen que echar mano de la yerba, de la paja y del fiemo seco para los usos de la cocina como para calentarse.

El pais produce muchos ganados notables por su alzada y su gordura: las gallinas y los pavos fueron introducidos por los ingleses; y los estanques suelen hallarse enbiertos de patos silvestres.

El traje de los ovas es muy sencillo: los hombres se envuelven en un paño que se echan al hombro como una capa, se ciñen con otra pieza arrollada, se trenzan la cabellera con arte, solo se dejan crecer un poco de barba, y se quitan el pelo del resto del semblante con mucho esmero. Hací muchos años que la guardia del rey se corta el cabello, innovacion que causó una verdadera revolucion entre las mujeres, porque querian á sus maridos con sus adornos naturales, pero quedó restablecida la tranquilidad con solo imponer la pena de muerte á siete de ellas y á algunos hombres que habian tomado parte en la revuelta. El principal adorno de las mujeres consiste en ataviarse los pies, el cuello y las manos con cadenas de plata, de coral y de monedas que representan á veces un valor de cincuenta ó sesenta pesos, pero todos estos adornos se entierran con los cadáveres. Las mismas mujeres llevan un traje poco diferente del de los hombres, pues solo se distingue en la manera de echarse el ropage; pero por lo demás, son muy coquetas. Su cabellera está dividida en trencillas que exigen mucho tiempo y esmero, y aunque generalmente no son hermosas, tienen unos dientes blancos y unos ojos brillantes que les dan una espresion agradable de que saben aprovecharse. Casi todas son aficionadas á las intrigas, y por esto no se ejecuta ni puede ejecutarse la antigua ley que condenaba á la adúltera á ser decapitada por su mismo marido.

Aunque no tienen culto, los ovas reconocen un Ser supremo que castiga ó recompensa á los hombres despues de su muerte, segun sus acciones, circuncidan á los niños y celebran esta operacion con grandes fiestas de familia.

El engrandecimiento del pueblo ova fecha solamente de principios del siglo decimonono, y se debe enteramente á Andrianpuino y á su hijo Radama, que le sucedió en 1810 y murió en 1828. Este último ecolo mano de la civiliza-

cion y de la industria europea, y acogió perfectamente en su corte á los ingleses y franceses, por cuyo medio levantó muchos establecimientos útiles; pero su viuda Ranavalu, que posteriormente ejerció el poder soberano hasta 1831, época de su fallecimiento, se entregó completamente á las nuevas supersticiones de la raza malgacha, se sustrajo al influjo europeo y despreció los beneficios de la civilizacion, de suerte que los ingleses y los franceses se vieron en la necesidad de evacuar completamente la isla en 1843. En el dia Madagascar, considerada bajo el punto de vista moral, se halla sumergida en una barbarie tan profunda como cualquiera de los paises del centro del África: sin embargo la muerte de aquella mujer insociable puede acarrear de parte de los magnates del pais alguna modificacion política, y por esto debe Francia conservar todos los derechos adquiridos á la posesion de tan interesante isla, que puede considerarse como un manantial de riquezas en manos inteligentes.

Vamos á dar la vuelta á la costa meridional y occidental. Despues de la comarca de los *antanosses* ó de Anossi (*Curc-Anossi*), terminada por el rio de *Mandrerei*, se hallan en la costa los tres paises de los *ampatris*, de los *mahafalles* y de los *carembules*, poco cultivados todos, pero ricos en bosques y en pastos. Los animales que al parecer dominan en aquella comarca son los cerdos y los bueyes silvestres: el árbol *anadzahu* alcanza una altura gigantesca. En el interior de las tierras habitan los *markicoras*.

No conocemos mucho la region que los navegantes llaman provincia de la bahia de San Agustin; pero segun parece, la costa, que es baja y arenosa, lleva el nombre indigena de *Sireh*; los habitantes son llamados *bucos*, y su principe reside en *Tulear*. Los náufragos europeos han recibido en aquella tierra una hospitalidad enteramente generosa, pues ademas de respetar sus propiedades, los indígenas los han ayudado á construirse cabañas y les han suministrado víveres en abundancia, siendo muy extraño que esta última circunstancia no coincida con el cuadro que algunos viajeros han hecho de la esterilidad del pais que, segun ellos, no produce mas que tamarindos y algunas raices que con la leche de los ganados constituyen el ordinario sustento de los indígenas. El *Darmuth* ú *Ongla*, que desagua en la bahia de San Agustin, desciende de unas montañas en donde se halla, segun dicen, oro, topacios, rubies y otras piedras preciosas.

La bahia de *Murundava*, situada en el canal de Mozambique, recibe el rio de *Ranuminte*, llamado tambien *Menabé* y en las antiguas relaciones *Mansiatre*. En este rio desaguan muchos afluentes copiosos que bajan del norte al sur y que riegan algunos valles en donde viven muchas naciones conocidas, entre las cuales se distinguen los *ering-drans* como los mas poderosos.

Antes de la dominacion de los ovas toda la costa que se estiende entre la bahia *Murundava* al sur y el Cabo de *Ambar* al norte formaba el reino de los *seklaros* ó *sakalaros*, llamados tambien *maratis*. Este reino penetraba en muchos puntos por el interior hasta la cordillera de las montañas centrales: actualmente se divide en *Menabé* al sur y *Bueni* al norte; está lleno de prados y llanuras, y sustenta un prodigioso número de ganados. Las tierras, que generalmente son de mediana calidad, en especial á lo largo de la costa, están cruzadas por algunos caminos regulares en donde se hallan de vigilancia varios piquetes de soldados;

en los ríos no hay peces, pero los bosques abundan en caza, y la costa está sembrada de bancos de ostras de perlas. En aquella costa occidental existe la ciudad de *Bombetok* ó *Ampampetoka*, situada en la bahía del mismo nombre, distinguida por el mucho comercio que hace y cuyo puerto es muy frecuentado por los pueblos de la costa de Mozambique y de Zanguebar. La ciudad de *Mozambique*, que es un apostadero militar de los ovas, es muy culta, contiene una población de seis mil habitantes, entre los cuales se cuentan algunos centenares de árabes y de indios, encierra varias mezquitas, establecimientos de educación y toda clase de operarios; y su puerto, que es el más comerciante de toda la costa occidental, es frecuentado por algunos buques de Surate, que truecan sus telas por oro en polvo. *Mojunga*, que también es un apostadero militar de los ovas y antigua ciudad de los *antalanas*, mantiene relaciones no interrumpidas con la capital, y las comunicaciones tienen lugar en ocho días. Incorporados bajo el peso del despotismo los esclavos no son tan belicosos como los *madecases* orientales, aunque por lo demás abundan en las mismas ideas religiosas y morales; pero si hemos de dar crédito a algunos navegantes, andan recorriendo la costa como piratas, supuesto que atacan y saquean las embarcaciones europeas y pasan á cuchillo las tripulaciones.

En la estremidad meridional de Madagascar se indican algunos volcanes en actividad, pero aunque no se han examinado todavía aquellas comarcas en sus pormenores, hay uno que efectivamente parece haber estado ardiendo en una época perteneciente a los tiempos históricos.¹

La población total de Madagascar asciende á un millón y medio de habitantes, segun los cálculos más bajos, y á cuatro millones, segun los más altos. Compónese de muchas razas, y entre sus tribus, ó por mejor decir, castas, hay algunas poco numerosas que indudablemente son de origen árabe. Los *zaff-ranina* se suponen descendientes de Ima, madre de Mahoma, pero queda ya enteramente estinguida la línea recta del gete de aquella familia, soberano reconocido de la mayor parte de la isla. Los *thana-drinias* son sus descendientes más próximos y nacidos sin mezcla ninguna, á diferencia de los *anandrinias* y de los *ondzasis*, que provienen de una mezcla con los indígenas y cuyo título acostumbrado les ha granjeado el título de blanco ó *midato*. Los *zaff-ibranina* descienden de los judíos ó de los árabes que salieron de su patria con anterioridad á los tiempos de Mahoma. En el distrito de Matelane hay una tercera casta menos belicosa, pero letrada y de cuerpo bien tallado, cuyo establecimiento fecha de época más reciente; se llama *Kassi-Manda*, pero recibe de los indígenas el nombre de *Anta Mahari*, que signi dicen, significa habitantes del país de los moros; y así por su título, que es casi negro, como por la naturaleza algo lanosa de sus cortos cabellos, se conoce que su patria consistió en las colonias árabes de Zanguebar. Sin embargo todas las tribus verdaderamente considerables, y que forman la casi totalidad de los habitantes, tienen el color alizado y los cabellos llanos de los *malayos*, ó la piel negra y el pelo crespo de los *cafres*. No parece sino que la población de esta isla, que por su situación pertenece al África, pero que los vientos periódicos y una serie de islas enlazan con el Asia

debe atribuirse á algunas emigraciones muy antiguas de Cafrería y de Malabar: y así el nombre de *malgachos*, que es el que se dan los antiguos habitantes, como los de los *mal-diras*, de *maleran* y otros indican esta misma filiación, que también está demostrada perfectamente con respecto á la emigración asiática, por la composición de la lengua general de Madagascar.

Esta lengua contiene algunas voces árabes y otras al parecer derivadas de los fonemas de los *cafres*, pero sus principales raíces se encuentran en los dialectos que de esta lengua se derivan y que se hablan en Java, en Timor, en las Filipinas, en las Marianas y en todos los archipiélagos de la Oceania boreal y austral. Los objetos naturales más notables, los números, siquiera en gran parte, y los días de la semana se nombran de la misma manera en ambas lenguas. La falta de declinaciones y de inflexiones es la misma, el modo de unir las palabras es el mismo, y la misma la abundancia de vocales.

«La lengua ova, dice un francés,² que adquirió mucho crédito entre los *madecases* rivaliza con muchas lenguas antiguas y modernas, entre otras el hebreo y el griego, en la composición de los verbos, como también en la flexibilidad, la gracia, la dulzura, la fuerza y la energía de las voces, que terminan en vocales líquidas y que se parecen más al árabe y al malayo que otra lengua cualquiera. Abunda en toda clase de términos y de expresiones sacramentales, es más melodiosa que la lengua italiana, supuesto que apenas tiene consonantes triples, carece de determinaciones anormales y tampoco conoce los insultos admatutivos que tanto agrandan á otros.

«Así no hay otra lengua que más evite la afección y los pedregales, clara, concisa y sonora, siempre conservada, aun en prosa, cierta especie de severidad muy bien templada, siendo al propio tiempo la única que se oye en toda la isla, si se exceptúa la lengua de los *vaingimbias* que descienden de los primeros habitantes de Madagascar llamados *kinessio*».

Los *madecases* ó *malgachos* viven generalmente en una libertad turbulenta, esclavizando á los esclavos, los *antancayas* y los *ovas*, que giran bajo el yugo de un gobierno tiránico. Fuera de estos estados, el *malgacho* no reconoce otra autoridad suprema que la de los *caberos* ó asambleas públicas, que es en donde se deciden los negocios públicos y se juzgan los pleitos, á cuyo objeto suelen pronunciarse brillantes discursos que se distinguen por una elocuencia enérgica y natural. En muchas tribus se reconocen algunas clases hereditarias, cuyos privilegios no están bien determinados: los *andriasy* son los señores feudales indígenas, que en algunas comarcas han sido sojuzgados por los árabes; los *tanalots* son unos señores que mandan en sus aldeas, y los *velza* forman el pueblo, aunque además existe la numerosa clase de los esclavos. El derecho de matar ciertos animales y de comer ciertas carnes queda reservado, como en las islas del mar del Sur, á las clases superiores.

Las deplendibles supersticiones á que se entrega el *malgacho* alternan con algunas ideas tomadas de los árabes

¹ Véase el artículo *Volcan* en la Geografía Universal. Véase también el artículo *Volcan* en la Geografía Universal.

² *Journal* de un voyage en Madagascar, par M. de Lamoignon, p. 100. Véase también el artículo *Volcan* en la Geografía Universal.

sobre ciertos ángeles buenos y malos. Los sacerdotes, llamados *ombias*, se dedican á la medicina y á la hechicería, y poseen algunos libros escritos en lengua malgacha y en caracteres árabes; mas no se habla de ninguna ceremonia que pueda considerarse como parte de un culto público.

La circuncision que hemos observado entre los ovas está tambien en uso en toda la isla, sin embargo de no conocer los malgachos el culto de Mahoma, y en todas partes se practica con ceremonias particulares que no dan indicio ninguno de tradicion árabe. El día que se determina para dicha fiesta cesan los trabajos en la aldea: los padres, cargados de una considerable cantidad de licores espirituosos, se presentan con tantos bueyes como hijos tienen por circuncidar: despues de haber inmolado los bueyes se colocan sus cuernos en unas vigas escopleadas, y desde luego se da principio á los bailes á los banquetes y á los simulacros militares que anuncian la ceremonia. Sale el *empananguin* con el fatal cuchillo reclamando sus víctimas, cesan los juegos, apresúranse los padres á presentar sus hijos, y en tanto que procuran distraer á aquellos inocentes, el *empananguin* corta lo que le parece superfluo, coloca los despojos en una tabla y aplica unos polvos astringentes que contienen la hemorragia de la parte herida. Cárganse los fusiles, introduciéndose en ellos en vez de bala un pedazo de la piel cortada, y se hace una descarga general, pero la costumbre antigua exigia que el *empananguin* se tragara los despojos. Continúan en seguida los bailes y los banquetes hasta que se han concluido los licores espirituosos.

Una de las supersticiones mas atroces de este pueblo consiste en el juicio por el veneno ó el *tanguin*. El árbol que produce el *tanguin* es muy comun en Madagascar, pero las aves huyen de sus hojas, los reptiles evitan su sombra, y únicamente se acerca á ellas una especie de cangrejo. Este fruto tiene forma de nuez, y tomada en cierta cantidad mata en ménos de una hora, sino es que la infortunada víctima se salva por medio de una evacuacion violenta, mas aun así conserva de ordinario crueles dolores en todo el resto de su vida. A esta prueba terrible deben sujetarse aquellos á quienes acusa el odio ó la envidia popular de haber sido causa de la muerte de alguno de sus paisanos, de suerte que puede considerarse como un juicio de Dios, á quien se remite la decision de una causa criminal. Antes de ocurrir á un extremo semejante se consulta al *cabaro* ó asamblea del pueblo: los deudos y amigos del muerto y del acusado presencian las ceremonias que preceden y acompañan la operacion del *tanguin*, y si el acusado sobrevive (lo que apenas sucede sino á uno por cinco), los acusadores quedan esclavos suyos.

El *diue* es una imprecacion que se emplea en forma de juramento sobre la cabeza de uno ó de muchos gefes. La fórmula de este juramento singular es como sigue: «Juro que soy inocente del crimen de que se me acusa. Si miento, que tal gefe sea destruido por el rayo ó convertido por el poder del Ser supremo en tal ó cual animal.» El acusado sospechoso y convencido de perjurio es reducido á esclavitud por el gefe por quien ha jurado.

Es ciertamente mas digna de la naturaleza humana otra costumbre llamada *juramento de la sangre*, esto es, la solemne alianza contraida entre dos personas que se obligan á prestarse mutuamente todos los servicios de que son capaces,

adquiriendo en consecuencia todos los derechos del parentesco. Para celebrar esta ceremonia se juntan los principales personajes del lugar: los nuevos amigos se hacen una ligera incision en el vientre, se empapan luego dos pedazos de gengibre en la sangre que de la herida fluye, y el uno come el pedazo teñido en sangre del otro. El que se encarga de practicar la ceremonia mezcla en un vaso un poco de agua dulce, agua salada, arroz, dinero y pólvora, y esto es lo que se llama testigos del juramento, temple dos azagayas en esta mezcla, y golpeándolas con el instrumento con que se ha hecho la herida pronuncia unas imprecaciones terribles cuya fórmula suele estar concebida en estos términos: «¡Eterno Dios! dueño de los hombres y de la tierra, á ti tomamos por testigo del juramento que prestamos: sea destruido por el rayo el primero de nosotros que lo quebrante; sea devorado por los perros la madre que lo parió;» y para apartar el genio malo que creen siempre dispuesto á oponerse á las buenas intenciones arrojan sus azagayas en direccion á los cuatro puntos cardinales. Tómense por testigos la tierra, el sol y la luna, y luego se bebe un poco del brevaje preparado por el maestro de ceremonias, rogando á todas las potencias que lo convierta en veneno para el que no preste el juramento de buena fé.

Despues de haber navegado por espacio de ciento cuarenta y cinco leguas al este de Madagascar se llega á las islas *Mascareñas*, que así deben llamarse colectivamente, del nombre del navegante portugués *Mascarenhas*, que las descubrió en 1545, la isla de *Borbon* ó la *Mascareña* propiamente dicha, la isla de *Pracía*, llamada *Cerna* por los portugueses ó *Mauricio* por los holandeses y los ingleses, la isla *Rodriguez*, y la isla *Cargados*, que es la que completa el archipiélago.

La isla *Borbon*, llamada tambien *isla de la Reunion*, tiene unas veinte leguas de largo por quince de ancho y cuarenta y ocho de circunferencia, y está situada á unos diez y seis mil doscientos y cincuenta kilómetros de distancia de Brest y á tres mil del cabo de Buena Esperanza. Esta isla es volcánica, y está formada de dos grupos principales rodeados por tierras de aluvion: de estos grupos el mayor es el del volcan apagado del *Pico de las Nieves* al noroeste, que tiene tres mil ciento y cincuenta metros de altura; y el segundo, que está situado al sudeste, es el *Pico de la Hornaza*, volcan en actividad, cuyo cráter se halla á dos mil y doscientos metros de elevacion sobre el nivel del mar. Al pie de estas dos montañas hay una especie de hoyas ó vallecillos, rápidas corrientes ceñidas por murallas perpendiculares y obstruidas por unos montecillos echados en los mencionados valles, prismas basálticos, dispuestos casi siempre en columnas regulares como en la isla de Staffa, capas de lavas muy variadas, profundas hendiduras, indicios de un estrago general y de antiguas y terribles revoluciones físicas. La playa es estrecha, interrumpida en algunos puntos, y compuesta, como en Tenerife, de morrillos basálticos y otras lavas errantes que las lluvias arrastran hacia el mar, sin que en parte alguna se hallen verdaderas arenas, supuesto que lo que impropia- mente se designa con este nombre es un compuesto de despojos calizos y de cuerpos marinos echados á la playa por las olas, que á veces presenta en pequeño la coleccion de todas las lavas de la isla reducidas por el movimiento de las mismas olas á partículas redondeadas,

ministracion. Además Borbon mantiene dos delegados en París. La circunscripcion judicial de la colonia comprende un tribunal de apelacion, que reside en San Dionisio, dos de obras y bosques, dos de primera instancia y seis jueces de paz. En 1837 las rentas de la colonia importaban ocho millones ciento ochenta y seis mil trescientos y cuarenta reales vellon, con que se sufragaban todos los gastos, sin contar los llamados de soberanía y de proteccion, porque estos corren á cargo de la metrópoli y ascendian á dos millones novecientos setenta y cuatro mil ochocientos ochenta y siete reales. En 1847 el valor de las importaciones fué de setenta millones quinientos ochenta y dos mil ochocientos treinta y ocho reales, y el de las exportaciones á ciento y diez millones trescientos sesenta y ocho mil doscientos veinte y seis. Los países que, prescindiendo de Francia, tiene mas relaciones mercantiles con Borbon, son los establecimientos europeos de la India, Madagascar y la isla Mauricio.

La poblacion de la isla, prescindiendo de las tropas coloniales, era en 1.º de enero de 1850, de cien mil setenta y un habitantes, y aunque presentaba una lijera disminucion sobre la de los años anteriores, esta disminucion debe atribuirse al efecto producido por la emancipacion de los esclavos. No debemos sin embargo pasar en silencio la emigracion india, que suministra actualmente á los colonos unos trabajadores mas diestros; y estos indios, cuyo número, á fines de 1851, escedia de veinte mil individuos, trabajan como *alquilados* en las diversas plantaciones. «Son muy dóciles, se lee en una relacion del gobernador de la colonia, redactada en 1851, de una conducta generalmente satisfactoria, y tanto mas útiles á los habitantes de la Reunion, en cuanto la inmigracion africana ó árabe ha adquirido muy poco desarrollo.» Estos alquilados se hallan bajo la proteccion inmediata de las autoridades coloniales.

Esta isla fué descubierta en 1513 por el portugués Mascarenhas, que de su nombre la llamó isla Mascareña, pero que la halló desierta y no fundó en ella ningun establecimiento. En 1611 fué ocupada por los franceses, pero hasta 1649 no tomó el nombre que actualmente lleva: durante algun tiempo perteneció á la compañía francesa de las Indias orientales, que en 1665 fundó el primer establecimiento.

En tiempo del gobierno republicano tomó el nombre de isla de la Reunion, y posteriormente el de isla Bonaparte. En 1810 cayó en poder de los ingleses; en 1815 fué restituida á Francia y recobró el nombre de isla Borbon, mas en 1848 volvió á tomar el nombre republicano.

Segun una juiciosa observacion de la estadística de la isla Borbon ⁽¹⁾, es de temer que esta isla quede enteramente sin árboles si el gobierno no lo remedia. Cuando su descubrimiento, se hallaba en gran parte cubierta de bosques, que han ido destruyéndose rápidamente; y si no se pone orden en su explotacion, acaso dentro de veinte años será imposible sacar de ella la madera necesaria para la construccion de buques y de edificios civiles.

La isla *Mauricio*, ó sea, la antigua *isla de Francia*, no es tan fértil ni estensa como la de Borbon, pero debe á sus puertos y radas una grande importancia militar y mercan-

til, de suerte que en otro tiempo era el centro de la navegacion francesa de las Indias orientales y el punto de donde salian los infatigables corsarios que tenian aterrorizado al opulento inglés. Conquistada en 1810 por un formidable ejército inglés, esta rica y belicosa isla fué cedida cuatro años despues (1813) á un enemigo que sin duda sabrá justipreciar el valor, la opinion pública y los talentos de una reducida nacion, digna seguramente de mejor suerte. En la actualidad esta isla, blason de gloria un día para los franceses y al presente motivo de tantos pesares, ha perdido el nombre de isla de Francia, que antiguamente llevaba, tomando oficialmente el de *Mauricio*.

Los portugueses consideraron solamente esta isla como un punto ventajoso para hacer aguada; y aunque los holandeses, al establecerse en ella en 1639, dieron á conocer su fertilidad, los habitantes la abandonaron en 1712, porque vislumbraban en el Cabo la perspectiva de una fortuna mas rápida. Por los años 1734, gobernando Mr. de La Bourdonnaye, comenzó el establecimiento francés á tomar alguna consistencia. El trigo y el maíz producen dos cosechas anuales, pero insuficientes para el consumo; el café es de superior calidad, el girofle conserva todo su perfume, el algodouero y el añil hallan muchos terrenos favorables, pero la veleidad de los habitantes, que tanto gustan de novedades y de lucro, los induce á pasar rápidamente de un cultivo á otro.

Hay en esta isla muchos monos de la menor especie, que causan mucho daño á las plantaciones: el arecarpa y el rima, que es otro árbol de traza algo diferente, se cultivan con el nombre de *árboles de pan*, mas el verdadero árbol de pan, tan celebrado por los viajeros, lleva muy poco tiempo de existencia en la colonia, en donde es todavia muy raro por las dificultades que se oponen á su multiplicacion.

Esta isla es de forma oval y regular; tiene un poco mas de once leguas de longitud máxima, ó sea, de nordeste á sudoeste, por mas de ocho de anchura tambien máxima, ó sea, de este á oeste; los arrecifes hacen generalmente peligroso su acceso, y siguiendo los diversos contornos de la isla resulta que su circunferencia es de unas cuarenta y cinco leguas. El suelo se va encumbrando constantemente desde la costa, y el centro de la isla está formado por una colina arbolada de cuatrocientos ó quinientos metros de elevacion, y en medio de esta meseta se levanta una montaña cónica y muy puntiaguda, que por su situacion ha recibido el nombre de *Pico del centro de la isla*, y que tiene cerca de setecientos metros de altura. Entre las otras montañas se observa la del rio Negro, que tiene novecientos y cincuenta metros de elevacion, y la de *Pieter-Both*, que lleva en su cúspide cónica una masa semejante á un gorro, que al parecer está amenazando las cercanías con un derrumbamiento.

Desde la cima del Pulgar se distinguen al norte varias isletas volcánicas que al parecer pertenecen á un cráter submarino. Entre estas rocas y la montaña se estiende una llanura baja y tersa en donde no existe otra cosa que algunos fragmentos de lava que pertenecieron á antiguas corrientes: el resto es enteramente calizo y se compone de madreporas y mariscos formados antiguamente en el fondo de los mares ⁽²⁾.

⁽¹⁾ Ensayo de estadística de la isla Borbon, por Mr. Thomas, antiguo comisario de marina, 1828.—Obra coronada por el Instituto.

⁽²⁾ *Bory de Saint-Vincent*, t. I, p. 211, etc. Comp. *Baily*, en el *viaje de Milbert*, t. II, p. 92.

varias aguas termales y ferrugíneas. Esta descripción tan satisfactoria y digna del hábil observador á quien la debemos, ha sido desmentida por los presuntuosos caprichos de algunos navegantes modernos. Alucinado por el autor de los mapas del viaje de Cook, Mr. Barrow ha descrito extensamente la isla de San Pablo con el nombre de Amsterdam, habiendo quedado sorprendido al ver los supuestos cambios que creía observar y que atribuye á revoluciones físicas. Mucho mayores fueron las pretensiones de Mr. Beaumont-Beaupre en el atlas de d'Entrecasteaux, como que publicó seis vistas de la supuesta isla de Amsterdam, que en realidad es la misma de San Pablo, como lo prueba la comparación de los dibujos que se hallan en la obra de Valentyn. Cuando pasaron por ella los franceses, el volcan echaba humo y llamas, pero desde luego se reconocen todas las formas de la isla y hasta la aislada roca que, según Barrow, es de basalto. Mr. Russell, redactor del Viaje, discute detenidamente su situación geográfica, sin advertir la confusión de nombres, que sin embargo queda demostrada por la latitud que atribuye á la isla.

Diez grados mas al sur se halla la *tierra de Kerquelen*. Llamada por el capitán Cook *isla de la Desolacion*, que presenta sus estériles rocas circundadas de carumbanos y habi-

tadas por las focas. Esta isla tiene unas cuarenta leguas de largo por veinte de ancho, y si carece casi totalmente de vegetación, no es únicamente por el rigor del clima, sino tambien por la distancia á que se halla de una tierra bastante considerable que le permita desarrollar en su seno la fuerza vegetativa. Contiene muchos puertos excelentes que podrian ser muy útiles á unos balleneros emprendedores; y los únicos animales que la frecuentan son algunas focas, que van á deponer sus hijuelos, patos, albatros y pavos.

Mas al oeste existen las cuatro isletas llamadas *Crozet ó Marion*, y las de la *Caverna* y del *Príncipe Edouardo*, que solo ofrecen igualmente la espantosa melé de una roca que carece de vegetación.

Ponemos punto en la descripción de las islas africanas del este, porque las que vemos consignadas en muchos mapas con el nombre de *Dina* y *Mussacen* son absolutamente imaginarias. En efecto, ninguna relación ó descripción se conoce de estas islas, ni se sabe la época ni el autor de su descubrimiento, y no solamente no las ha visto nadie, sino que tambien se han sustruido á las investigaciones de los capitanes Marion y Cook.

LIBRO VIGÉSIMO.

CONTINUACION DE LA DESCRIPCION DEL ÁFRICA. — ISLAS AFRICANAS OCCIDENTALES.

Al oeste del cabo de Buena Esperanza se estiende el océano Atlántico antral, que acaso debiera llamarse *océano Africano*, supuesto que el epíteto de *Etiópico* sugiere ideas falsas. Está ceñido del lado del oeste por la América meridional, y del noroeste por el cabo de San Roque, y el punto por donde penetra mas al nordeste es el *golfo de Guinea*. Esta parte del Océano carece casi enteramente de islas y experimenta con mucha regularidad el efecto de los vientos alisios y de la corriente general que arrastra al aire y las aguas al occidente; mas el viento alisio deja de soplar á 1 ó 2 norte del cenador, en donde reinan los vientos del oeste y de sudoeste que detienen las embarcaciones en el golfo de Guinea, tan temido de los navegantes.

La primera isla que hay al oeste del cabo de Buena Esperanza es la de la *Circuncision*, que tambien lleva el nombre de isla *Bouvet*: fué descubierta en 1739 por el capitán Bouvet, y hallada de nuevo en 1808 por dos buques ingleses, aunque desde las infructuosas tentativas del capitán Cook se habia creído que lo que vio Bouvet era simplemente un monton de hielos.

Las islas *Diego Álvarez* y *Gough*, al parecer idénticas con *Gonzalo Álvarez*, disfrutan de un clima mas suave. La isla *Diego Álvarez* tiene mil cuatrocientos y veinte metros de elevación, su suelo está regado por deliriosas cascadas y cubierto de césped, y entre las rocas crecen algunos arbustos.

Mas conocidas son las islas *Tristan d'Acunha* que son tres. La principal, que tiene ocho leguas de circunferencia, muestra á lo lejos su pico, de unos tres mil metros de altura, revestido de vegetación hasta la mitad, y cubierto de

nieve durante muchos meses del año. En ella se ven algunas fuentes cristalinas y sombreadas con el espeso follaje de varios arbustos pertenecientes al género *phylica*.

Las otras dos islas de este grupo son la de *Nightingale ó del Ruiseñor* y la que se conoce con el nombre de *Inaccessible*. La isla *Tristan d'Acunha* está habitada actualmente por algunas familias inglesas, y el origen de esta pequeña colonia fué como sigue: en 1816 se envió á la isla una compañía de artillería para que la ocupara durante la permanencia de Napoleon en Santa Elena. Despues de la muerte del ilustre cautivo, aquella guarnicion se retiró, pero cierto cabo, llamado Glass, obtuvo permiso para permanecer en ella y vigilar el castillo y los puntos de desembarco, y este hombre supo sacar de la isla tanto partido, que en el dia contiene mas de trescientos acres de tierra cultivada, setenta cabezas de ganado, cien carneros, un erecido número de cerdos, de jabalíes y de cabras monteses, de suerte que las embarcaciones están seguras de encontrar en ella el refresco necesario.

Una inmensa soledad acuática se estiende entre estas islas y la de *Santa Elena*. Situada á cuatrocientas y cincuenta leguas de distancia del cabo Negro en Africa y á setecientas y cincuenta del cabo de San Agustín, que es el mas oriental del Brasil, aparece en el océano Atlántico como un punto imperceptible, y tiene tres ó cuatro leguas de largo por dos y medio de ancho, nueve de superficie y diez de circunferencia, estando rodeada por unas fragosas rocas que forman una muralla natural y casi insuperable, cuya altura varía entre trescientos y cuatrocientos metros. Se halla dividida en dos partes desiguales y separadas por unas montañas cortadas de profundos valles

y que presentan tres cimas cónicas que arguyen de larga distancia su origen ígneo. El pico de Diana, que es el punto culminante de la isla, está situado á la estremidad oriental de la principal cordillera, tiene ochocientos veinte y dos metros de elevación sobre el nivel del mar, y en sus alrededores nacen los tres arroyos mas copiosos: el del valle de la Ninfa ó del Silencio, el del valle de Rupert y el del valle de James. La meseta mas elevada es la de Longwood, situada en la parte oriental y eternamente celebre por haber vivido en ella Napoleon. La base de la isla es de basalto, pero en todas partes se hallan escorias y lavas en abundancia que arguyen su naturaleza volcanica. Tambien hay cal de excelente calidad, piedras muy tersas y muy hermosas, arcillas de varios colores, y si es verdad, como se presume, que tambien hay minas de hierro, acaso podrian explotarse con tanta mas ventaja cuanto que hace muchos años que se utiliza en la parte occidental una mina de urta bastante considerable. La tierra es generalmente pingüe y profunda, y contiene muchas partes salinas: la costa presenta la imagen de la esterilidad, pero el interior de la isla está cubierto con un lozano verdor hasta la cumbre de las montañas, de donde fluyen en todas direcciones algunas fuentes de un agua sana y cristalina. No es el valle arenoso el único punto de vista pintoresco que haya ocupado el lapiz de los dibujantes. Además de unos diez arboles ó arbustos indigenas, todavia mal conocidos, entre los cuales se cuentan tres especies de gomeros, hay las mas hermosas flores de Europa y de Africa, que ostentan sus mas brillantes colores al lado de las plantas anti-scorbúticas que tanto elogian los marineros. El suelo de esta isla es muy favorable al cultivo de casi todos los frutos y de todos los artículos de Europa y Asia, y en los pastos se cria un gran número de bueyes, de carneros y de cabras, que constituyen uno de los mas estimados recursos del navegante.

La poblacion se compone de unas cuatro ó cinco mil personas, esto es, unos mil blancos y tres mil negros, sin contar la guarnicion. La única ciudad y puerto de Santa Elena es *James-Town*, situada en la costa del noroeste, y cuyas avenidas están defendidas por buenas fortificaciones. Esta ciudad es el asiento del gobierno colonial británico, que tambien se extiende al grupo de *Tristan d'Acunha* de que acabamos de hablar, á la isla de la Ascension y á la de Fernando Pó: componese de unas cien casas, de dos pisos por la mayor parte, blanqueadas y cubiertas con tejas encarnadas, posee una iglesia construida al estilo moderno, un espacioso palacio del gobierno, que contiene un gabinete muy rico de historia natural, un hospital, buenos cuarteles, y finalmente un jardin botánico, ó por mejor decir, un criadero público perteneciente á la compañía inglesa de las Indias. *James-Town* está habitada únicamente cuando en ella se celebra alguna feria, es decir, cuando llega un buque para trocar sus generos por los productos de la isla, pues entonces á su deliciosa soledad sucede un mercado brillante y animado. En los intervalos de estos arribajes los mas de los habitantes se retiran á sus casas de campo.

Cuando fué descubierta Santa Elena en 1502, el interior no era otra cosa que una dilatada selva, en donde crecía el gomero, como tambien en la orilla de unas rocas que parecen suspendidas sobre el mar. Un renegado portugués, llamado Fernando Lopez, que en 1513 impetrola

gracia de vivir en ella en el destierro, fué el primero que la pobló de cabras, cerdos, pintadas, pavos, perdices, faisanes, pavones y otras aves, habiendo tambien plantado raíces, hortalizas y algunos árboles frutales. Olvidáronla con el tiempo los portugueses por sus establecimientos de la costa sudeste del Africa; luego la buscaron los holandeses, que en 1651 acabaron por abandonarla por el Cabo de Buena Esperanza, y entonces fue cuando en ella se establecieron los ingleses. Desde aquella época hasta que los mismos ingleses se apoderaron del cabo de Buena Esperanza fue esta isla el único puerto de arribada que tenían en el océano Atlántico los buques de la compañía inglesa de las Indias orientales. Identificada con los destinos del mundo, esta reducida isla ha abrigado durante seis años y bajo un sauce del valle de Geranio las cenizas del hombre que con un arranque de su genio hacia temblar al mundo (1).

La isla de la Ascension, que es una peña que se ha creído falta de agua y casi de vegetación, lleva el nombre del día que la descubrieron los portugueses en 1501. Esta isla atraía antiguamente á los navegantes por la inmensa cantidad de tortugas que van á descansar en sus playas, cubiertas de lavas y de escorias volcanicas, y en el día los ingleses han fundado el portezuelo de *Georges-Town*, que está defendido por un fuerte. Tambien han descubierto los ingleses una fuente. La cosecha consiste en legumbres; se han establecido algunos cotos de tortugas, y el mencionado puerto lo es de arribada y de refresco para las embarcaciones inglesas.

En el interior del golfo de Guinea hay una serie de islas que al parecer indica la continuación de alguna cordillera del continente vecino.

La isla de Fernando Pó, ó mas exactamente de *Fernando-Po*, situada en el golfo de Biafra y á doce leguas de distancia de las costas del Africa, toma su nombre de un caballero del rey Alfonso V de Portugal, que la descubrió en 1472 y la llamó *Fermosa* ó *Beila* Isla. Tiene quince leguas de largo de nordeste á sudeste por unas tres de ancho, y se la supone muy alta, arbolada; cubierta frecuentemente de nubes, muy fértil en cañas dulces, algodón, tabaco, yuca, patatas, frutos y otros artículos que se compran en cambio de barras y alambres de hierro. Despues de haberla abandonado anteriormente, en 1778 Portugal la cedió á España.

En 1814 España autorizó á los ingleses para formar en la isla de Fernando Pó un establecimiento que llamaron *Clarencia*. En 1827 estos extendieron su dominación á toda la isla y fundaron importantes establecimientos para auxiliar á los cruceros del golfo de Guinea; mas en 1834 se vieron en la necesidad de abandonarlos en parte, por razon de la notoria insalubridad del clima. *Clarencia*, que es la capital de la isla, cuenta mil y doscientos habitantes. Es muy difícil en Fernando Pó hallar provisiones, y por esto es exorbitante su precio; y aunque la administración de esta colonia ha redoblado sus esfuerzos para inducir á los naturales del país á tomar parte en los trabajos de explotación que dirige, se ha visto en la necesidad de reclutar operarios en otras partes: así es que en el día emplea

(1) *Braha*, Descripción de la isla de Santa Elena, Londres, 1808, trad. franc., por Mr. Cohen, con Notas por Volte Brui. Viaje de Fontenay de Valentin etc. etc.

dos ó trescientos krahmen's, que son unos negros muy industriosos é inteligentes, que tambien hacen el comercio de cabotaje con los habitantes de las orillas de todos los rios cercanos á Clarencia para procurarse aceite de palma, ébano, palos tintóreos y marfil. Los ingleses sacan de la isla algunas maderas de construccion para los buques de guerra.

La isla del Principe ó ilha do Principe, situada á cuarenta y cinco leguas sudoeste de Fernando Pó, tiene seis leguas de largo por tres de ancho, y antiguamente era el punto donde solian reunirse los buques negreros, porque su ensenada se consideraba como la mejor de todo el grupo. El aire es sano y agradable, excelente el agua, en medio de la isla hay una laguna que ocupa la cumbre de una alta montaña y da origen á muchos arroyos, y entre estos los hay frescos y cristalinos en gran número que bajan hasta la costa. Esta isla abunda en maderas, cocos, naranjos, limones, bigos, patatas, arroz, mijo, maiz, yuca, batatas, animales domesticos y volateria: la ciudad de San Antonio ó Antao, situada cerca de la punta del nordeste, contiene doscientas casas de un piso, dos iglesias y un convento, y entre sus mil habitantes hay un centenar de blancos. La poblacion de esta isla, que se compone de algunos centenares de blancos, mulatos y negros libres ó esclavos, asciende á unos diez mil habitantes: la entrada del puerto está defendida por un fortin guarnecido por algunos portugueses desterrados.

A veinte leguas de distancia sudoeste de la isla del Principe y debajo del ecuador se halla la isla de Santo Tomás ó Santo Tomé, que tiene doce leguas de largo por siete de anchura máxima, y de quince á veinte mil habitantes, por la mayor parte negros ó mulatos. Compónese de basalto compacto y de otros productos volcánicos: la parte septentrional está cubierta de montañas altas y terminadas en unos picos envueltos constantemente entre las nubes, que de lejos parecen humo y que algunos viajeros han creído nieve perpétua. El pico de Santa Ana tiene tres mil doscientos setenta y cinco metros de elevacion. Por lo demás, el ardiente y continuo calor del clima provoca en los valles unas nieblas espesas y felidas que suelen cubrir la isla entera y que especialmente en los meses de diciembre, enero y febrero, acarrear muchas enfermedades. En julio y en agosto los vientos de sudeste y de sudoeste reaniman las abatidas fuerzas de los europeos, pero son muy perniciosos á los naturales, aunque no deja de suponerse por algunos que los negros y los hombres de color suelen vivir un siglo y aun mas, al paso que los blancos apenas llegan á la edad de cincuenta ó sesenta años.

Como quiera, la extraordinaria fertilidad del suelo induce á arrostrar todos los inconvenientes del clima: el producto en azúcar terciado importa anualmente tres millones de libras de peso: el cultivo de la vid ha surtido muy buen efecto; el maiz, el mijo, la yuca, las patatas, los cocos, los bananos, las naranjas, los limones, los dátiles, las batatas y los melones abundan en todas partes; el cazabe se usa en vez de pan; las ovejas y las cabras tienen una carne de sabor muy delicado; pero los bueyes son mas pequeños y menos gordos que en Europa. Recientemente se ha descubierto en esta isla el canelo: en ella se crían cerdos en muy crecido número y se los ceba con caña dulce triturada en los molinos, la volateria multiplica de una manera prodigiosa, y todos los rios abundan

en pesca. La capital es Santo Tomé ó Ponoasan, llamada tambien Chaves, que contiene tres mil habitantes y quinientas casas, que en su mayor parte son de madera, tres ó cuatro iglesias y dos conventos: está defendida por un fuerte levantado en una lengua de tierra; la rada sirve de escala á las embarcaciones que por la fuerza de los vientos contrarios no han podido aportar en la isla del Principe, y en ella pueden procurarse fácilmente provisiones de toda clase por ropa vieja. La isla de Santo Tomé está mandada por un gobernador mulato, y administrada por un consejo de doce indigenas. Todo respira en ella el placer y la molición: los esclavos apenas conocen la esclavitud, como que solo trabajan dos ó tres dias á la semana; las iglesias ó capillas, que se hallan diseminadas en la isla y en número de ocho ó nueve, están servidas por algunos sacerdotes negros que por la mayor parte no saben leer tan siquiera, aunque no deja de tener cada uno sus dos ó tres concubinas; los pocos capuchinos blancos ó mulatos que existen en un reducido convento, tienen unas costumbres igualmente relajadas, y todos los obispos enviados por la corte de Lisboa para establecer la disciplina, murieron en pocos dias. Santo Tomás y la isla del Principe forman actualmente un gobierno colonial portugues.

Entre las islas vecinas á Santo Tomás se observa la de Rolas, que tiene dos leguas de largo.

La isla de Annobon ó Bonanno, descubierta por los portugueses el primer dia del año 1473, fué cedida á España en 1778, al propio tiempo que la de Fernando Pó. Está situada á veinte y nueve leguas de distancia de la isla de Rolas, tiene unas siete u ocho leguas de circunferencia, y consiste en una tierra elevada, de salubre clima, y surcada de risueños vallecillos que separan unas montañas engalanadas de lozano verdor y coronadas de nieblas que no perjudican á la salud. De ella se sacan unas naranjas muy gruesas y muy sabrosas, algodón, tamarindos, granadas y todos los artículos de las tres islas anteriores en cambio de sal y ropa usada. La poblacion se compone de mil ó mil y doscientos habitantes, que descienden de unos esclavos que fueron echados en esta isla durante un viaje al Brasil. La capital es la pequeña ciudad de Annobon, que está situada en la costa oriental; y aunque puede decirse que la dominacion española existe solamente de nombre, los ingleses han hecho vanas y recientes tentativas para establecerse en ella, siendo así que esta isla les seria mucho mas ventajosa que Fernando Pó.

Saliendo del golfo de Guinea en direccion á las islas del Cabo Verde, por los meridianos de estas mismas islas se atraviesan aquellas aguas, tan funestas á los navegantes, en donde se experimentan unas calmas muy duraderas que encadenan las embarcaciones bajo un cielo cargado de nubes eléctricas, de donde se derraman torrentes de lluvia que alternan con torrentes de fuego. Los navegantes huyen cuanto pueden de aquel mar tonante, foco de enfermedades mortales, cargando la vela hácia las costas de África ó en direccion á las playas de America.

Diez islas comprende el archipiélago de las islas del Cabo Verde, perteneciente á los portugueses, además de los islotes y de las rocas; pero la principal es la de Santiago, que tiene trece leguas de largo por cinco ó seis de anchura máxima. Anúblase el alma al ver por primera vez aquella isla que presenta la imagen de la aridez, como si saliera de un incendio: encúmbrense desde el seno del mar hasta las nu-

las unas rocas peladas, echadas una sobre otra sin orden ni concierto, cortadas y atravesadas por las mas extrañas hendeduras; y cuando se ha desembarcado en aquella tierra, el deplorable estado de los habitantes entristece sobremanera, siendo tan subido su tinte, que apenas podria sospecharse que circula por sus venas la mas lijera mezcla de sangre europea si no se envanecieran ellos mismos de ser portugueses. El monte San Antonio está situado en el centro, y tiene unos dos mil trescientos y doce metros de altura. El clero se compone de hombres de color y aun de negros; la miseria general deriva de la mala administracion en parte, y en parte de las sequías que á veces asuelan la isla por espacio de muchos años consecutivos: el producto mas importante es la sal, cuya venta se hace exclusivamente para el Brasil en beneficio del gobierno: á lo largo de las colinas y en los valles, en donde se conserva la vejetacion por el rocío y la humedad del aire marítimo, brillan con verdor eterno y ofrecen sus saludables frutos los cocos, los bananos y los papayos: los tamarindos y las adansónias proyectan una dilatada sombra; pero nada hay que iguale la hermosura de las naranjas y de los limones del país. Los guayabos, los higos, las patatas, las calabazas y los melones son de superior calidad: la vid y la caña dulce maduran perfectamente: el añil y el algodón, aunque abandonados á sí mismos, crecen con mucho vigor: el sedoso vello de los ornaballos, que florece en todas partes, sirve para rellenar los colchones y las almohadas: el arroz y el maíz constituyen el ordinario sustento del pueblo; pero cuando faltan las lluvias periódicas, el suelo, calcinado por un sol ardiente, resiste á los golpes de la azada; y el pobre se halla espuesto á morir desfallecido, porque el termómetro centígrado no suele bajar á mas de 26° 07, al paso que suele subir á mas de 32°.

Las montañas de la isla están llenas de cabras, de corzos, de monos y de gatos de algalia. Los campesinos andan á caza de las aves de Guinea, de las palomas zoritas, de las tortolas, de las paviotas, de las perdices y de las pintadas, y además crían buyes, cerdos y caballos. El único pez marino de mediana calidad es una especie de sargo; pero las tortugas de tierra, que hormigean en los valles, constituyen un manjar delicioso, y es tambien de advertir que el agua potable es muy rara. La ciudad de *Puerto-Praya*, en donde dan fondo los navegantes, se ha engrandecido muy mucho desde que se ha erigido en asiento del gobierno de las islas del Cabo Verde; su puerto es bueno y bastante concurrido, y su poblacion asciende á mil y quinientos habitantes. *Santiago* ó *Ribeira Grande*, antigua residencia de las autoridades, no encierra sino unas sesenta familias desde que el gobierno ha trasladado su asiento á la otra ciudad.

La isla de *Mayo*, que es montuosa, fértil, rica en sal, en ganados y en algodón; la isla de *Fuego* ó *Fogo*, llamada tambien *San Felipe*, que á pesar de que carece de agua, tiene un volcan muy activo de dos mil cuatrocientos y sesenta metros de alto, que produce muy buenos frutos, y encierra cuatro mil habitantes; la isla *Brava* ó de *San Juan*, que suministra un excelente vino y salitre, constituyen con la de Santiago una serie que se dirige de este á oeste.

La isla *Boa Vista* (Buena Vista), notable por un suelo ménos elevado y muy fértil en algodón y añil, y por una poblacion de ocho ó diez mil habitantes, forma una linea de norte á sur con la isla de la *Sal* ó *do Sal*, que puede

reconocerse desde veinte leguas de distancia por el pico de Martínez, cuya cumbre está situada á unos cuatrocientos cuarenta cinco metros de elevacion, y que está habitada solamente por tortugas. El suelo de esta última isla está cubierto de eflorescencias salinas.

Las cuatro islas restantes forman parte de una cordillera que corre de sudeste á noroeste, y se van sucediendo por el orden siguiente: *San Nicolás* ó *San Nicolao* es una de las mayores y la mas culta de todo el archipiélago, y encierra una ciudad del mismo nombre, que contiene mil y quinientas almas, que es sede del obispo del mismo archipiélago, y en donde se fabrican muy buenos tejidos de algodón. El suelo de esta isla es montuoso y fértil en frutos, pero solo produce un vino agrillo, y su poblacion se calcula en seis mil habitantes. *Santa Lucía* es alta, arbolada, inhabitada, y solo contiene aguas salobres. *San Vicente* es importante por las circunstancias locales de su puerto, abunda en madera y tortugas, lo mismo que la anterior, y en ella se ha levantado recientemente la pequeña ciudad de *Mindelo*, que á veces sirve de residencia al gobernador portugués. Tambien encierra muchas cabras, y aunque solo tiene seis leguas de largo, presenta dos cordilleras erizadas de un crecido número de picos. *San Antonio*, cuyas montañas, á lo que se dice, son tan altas como el pico de Tenerife, produce en sus bien regados valles el añil, el drago, el naranjo y el limonero. Esta es la mas poblada de todo el archipiélago, de manera que su capital, que es Nuestra Señora del Rosario, encierra al pié de siete mil habitantes.

A pesar de las sequías á que están espuestas aquellas islas, su producto natural en algodón, añil, frutos, sal, piel de cabra y aceite de tortuga podria darles cierto valor con otra administracion que fuera mas inteligente. Estas islas, cuya poblacion actual se calcula en sesenta y cinco mil almas, forman un distrito colonial administrativo de la corona de Portugal, del que dependen los establecimientos portugueses de la costa de Senegambia, es decir, las islas Bissagos, la ciudad de Cuchao y los establecimientos de Zenghigor, Farim y Gueba: el gobernador general reside actualmente en *Puerto-Praya*, llamada tambien *Villa de Praya*. Fueron descubiertas en 1480 por el navegante genovés Antonio Noli, que estaba al servicio de Portugal, y sirven de puerto de arribada á las embarcaciones que van al Brasil y á las Indias orientales.

Al norte de las islas del Cabo Verde las aguas del Océano desaparecen bajo una capa de sargazo, que á manera de un prado flotante se estiende hasta el 25° paralelo y ocupa un espacio de sesenta mil leguas cuadradas. Con mucha dificultad se desprenden las embarcaciones de semejante remora; pero en otras aguas situadas mas al noroeste, casi en el meridiano de las islas Azores *Cerro* y *Flores*, entre los 23° y 33° paralelos norte, se ven otros montones de sargazo semejantes á prados, de que ya tuvieron conocimiento los antiguos. «Después de una navegacion de treinta dias, dice Aristóteles, ciertas embarcaciones fenicias, impelidas por el viento de este, llegaron á un punto en donde el mar estaba cubierto de cañas y sargazos.» Algunos han creido que esta abundancia de sargazo era un fenómeno que prueba la existencia de la sumergida Atlántida; mas no parece sino que en tiempo de Cristóbal Colon estaban de todo punto olvidados aquellos hechos, supuesto que sus compañeros quedaron aterrorizados al

ver una abundancia tan considerable de plantas en aquella parte de mar que los portugueses llaman *mar de Sargasso*. También se hallan descritas en el periplo de Escilax las aguas cubiertas de sargazo en la cercanía de las islas del Cabo Verde: «Mas allá de Cerna, el mar deja de ser navegable en razón de su poca profundidad, de los sargazos y de sus cenagosas aguas. El sargazo tiene un codo de grueso, y su estremidad superior es puntiaguda y punzante.»

Estos pasajes de los antiguos demuestran al parecer que sus navegaciones no terminaban en el cabo Bojador, como supone el sabio Gossellin, sino en los alrededores del cabo Blanco, como hemos admitido, pues estando determinada por las corrientes y los vientos, que son los perpetuos agentes de la inmutable naturaleza, no es posible que la situación del *mar de Sargazo* haya variado mucho. Lo mas que puede decirse es que en otro tiempo tal vez fueron mas reducidos los límites de aquellos bancos de plantas marinas.

El célebre archipiélago de las *islas Canarias*, que casi forman una parte de Europa, nos conduce de nuevo al imperio de la civilización. ¿Qué puede decirse que no se haya dicho de la suave temperatura de estas islas y de los risueños paisajes que encierra su peñascoso recinto?

Lanzarote da principio al archipiélago por la parte del este. Despojada de sus bosques, esta isla, lo mismo que el continente vecino, está sujeta á destructoras sequías y cuenta cuatro volcanes en actividad, mas no deja de criar un gran número de camellos ni de esportar trigo, legumbres y cebada, al paso que la vid crece con mucho vigor en las cenizas volcánicas. *Lanzarote* posee los dos mejores puertos del archipiélago, y contiene una población de diez y seis mil habitantes, distribuidos en ocho parroquias que comprenden á *Teguise*, la capital, y otros treinta lugares. En esta isla, que los indígenas llamaban *Titeroygotra*, reinaba una civilización mas adelantada que en las islas situadas al occidente, pues los habitantes vivían en casas de piedra de sillaría, al paso que los guanches de Tenerife se alojaban en cavernas. Obsérvese en ella la singular costumbre que existe en el Tibet y que permite á las mujeres tener legalmente muchos maridos, circunstancia que corrobora al parecer nuestro dictámen, esto es, que las islas de *Lanzarote* y *Fuerteventura* fueron las únicas conocidas de los antiguos pueblos civilizados.

La isla de *Fuerteventura*, cuyo nombre indígena era *Erbania*, es una simple continuacion del suelo de *Lanzarote*, tiene unas veinte y tres leguas de largo por doce de ancho, produce sosa, algodón y vino de mediana calidad, los habitantes no tienen otra agua para subvenir á sus necesidades sino la de cisterna, y en los años de buena cosecha esporta trigo y cebada. La capital, *Santa María de Betancuria*, conserva el nombre del primer conquistador moderno de las Canarias, aquel Juan de Bethencourt, chambelán de Carlos VI, á quien Enrique III, rey de Castilla, confirió en 1403 el título y las prerogativas de señor de las Canarias.

Las cuatro islas de la *Gran Canaria*, *Tenerife*, *Gomera*, y *Pulma* forman una cordillera de montañas muy altas y dirigidas de este á oeste. Dotada de un suelo fertilísimo, regada de cristalinos arroyos y sujeta á una temperatura moderada, seria *Canaria* la mas importante del archipiélago si tuviera una rada mas buena y si no estuvieran in-

cultas ciento y cincuenta haciendas erigidas en mayorazgos, mas no deja de producir maiz, trigo, cebada, vino, azúcar muy estimado, seda y olivos. La ciudad de las *Palmas* contiene diez y ocho mil habitantes y es residencia de las autoridades eclesiásticas y civiles, porque el archipiélago de las Canarias forma un obispado y una audiencia. La aldea de *Gualdar* se compone de grutas, que fueron abiertas en las rocas por los antiguas indígenas. En el monte *Daremas* el aroma de los bosques, el murmullo de las aguas y la melodía de los canarios traen á la memoria todo lo que de las islas Afortunadas escribieron los poetas.

Tenerife, que es la mayor y mas populosa de estas islas, como que tiene cincuenta leguas de circunferencia y ochenta y dos mil habitantes, distribuidos en seis pequeñas ciudades, seis villas, trece aldeas y treinta pagos⁽¹⁾, llevaba entre los indígenas el nombre de *Chinerife*. Las montañas basálticas de que está formada su masa ascienden generalmente á mil y doscientos metros de elevación sobre el nivel del mar, y en la parte meridional se observa el famoso *pico de Teide*, ó para hablar con mas exactitud, de *Echeyde*, es decir, del Infierno. Este pico, que tambien llevaba entre los guanches el nombre de *Aya-Dirma*, es acaso de todos los montes volcánicos el mas famoso y el que mas ha llamado la atención en los tiempos modernos, aunque no hace mucho que se ha determinado exactamente su altura, que es de tres mil seiscientos diez y nueve metros.

Las dos terceras partes del cono formado por esta montaña están cubiertas de una lozana vegetación, en donde asoman pocas lavas modernas, de suerte que continuamente tienen que atravesarse laureales coronados casi siempre de nubes, mas en cuanto se ha traspuesto la region de estas nubes el suelo aparece desierto, árido y cubierto de piedra pómez y de lavas obsidianas ó vítreas. Esta region ocupa un espacio de diez leguas cuadradas de superficie; y en ella se ve un profundo y dilatado depósito de agua glacial que se hielá en el mes de setiembre. El cono volcánico propiamente dicho ofrece un declive muy rápido, de suerte que no es muy posible subirle sino por un antiguo torrente de lava. De vez en cuando el cráter arroja humo, y el suelo circunvecino es en muchos puntos asaz caliente para calcinar los zapatos del que lo pisa; mas no parece sino que este volcan obra mas bien por los lados que por la cúspide: en 1798 tuvieron lugar enormes erupciones laterales que arguyen la continua violencia del fuego subterráneo. Por muchos indicios se deja ver que en las cavernas interiores del pico se reúnen grandes depósitos de agua que se exhala en vapores por varios respiraderos, entre los cuales hay dos sumamente notables y conocidos con el nombre de *narices*.

Considerado bajo el punto de vista geológico, el pico de Tenerife puede considerarse como una enorme cúpula de traquita, roca feldspática ígnea, que ha sido levantada y cubierta por una capa de basalto. Es una especie de torre gigantesca, rodeada de su foso y de sus baluartes.

Al pié de este monte ignívomo se estiende una de las mas hermosas comarcas del mundo: las colinas, cultivadas en muchos puntos con tanto esmero como un jardín, produce los frutos mas sabrosos y los mas exquisitos vinos.

(1) Carta de Mr. Berthelot á Mr. Jomard. Boletín de la Sociedad de geografía del mes de diciembre de 1851.

El vino de Tenerife es de dos especies, el *malvasia* y el *reduño*, de los que se recogen unas veinte y cinco mil pipas en los años de buena cosecha. La flora de Tenerife puede dar una idea de la de todas las Canarias: los jardines están adornados de bananos, papayos y magníficas ponceanas; las paredes están tapizadas de trichomanas de Canarias, que es una especie muy bonita de helechos y los cactos, las cacaías y los enfrobios recuerdan por sus rectas y puntiagudas formas el aspecto vegetal del África. El azúcar de Tenerife es una graminéa particular de este archipiélago, la orchilla es muy estimada, y todos los viajeros se hacen lenguas de un drago de gigantescas dimensiones que se conserva en un jardín de la deliciosa ciudad de Orotava. «En el mes de junio de 1799, dice Mr. de Humboldt, al subir al pico de Tenerife, observamos que aquel enorme vegetal tenía cuarenta y cinco pies de circunferencia no muy arriba de la raíz.» Mr. J. Staunton supone que á tres metros de altura tiene cuatro de diámetro, y que su elevación es de veinte metros. Cuenta la tradición que aquel drago era reverenciado por los guanches, como por los griegos el olmo de Efeso, y que en 1402, que fué cuando tuvo lugar la primera expedición de Bethencourt, era tan grueso y hueco como en el día, de suerte que con solo tomar en cuenta que el drago crece en todas partes con mucha lentitud, puede deducirse que el de Orotava es sumamente viejo. Es efectivamente muy extraño, como dice Mr. de Humboldt, que desde los tiempos mas remotos se haya cultivado el drago en las islas Canarias, en la de Madera y en la de Porto-Santo; supuesto que es originario de las Indias, lo que contradice al parecer el aserto de los que representan á los guanches como una raza de hombres enteramente aislada, sin relacion alguna con los otros pueblos del Asia y del África.

Las ciudades de Tenerife son como las posadas de los navegantes; y por esto se han descrito varias veces y siempre mas detenidamente que las de muchas comarcas europeas.

Santa Cruz es la principal, cuenta de ocho á diez mil habitantes, y en ella reside el gobierno de las Canarias. Sus calles son anchas, rectas, guarnecidas con aceras y casas bastante bien construidas, aunque el contraste que presenta la brillante blancura de sus edificios con los negros peñascos de lava que tiene la ciudad á sus espaldas le comunica cierto aspecto de tristeza; sus iglesias y muchas de sus fuentes son muy hermosas, y la principal de sus plazas públicas está adornada con un monumento de mármol blanco dedicado á Nuestra Señora de la Candelaria. Laguna, antigua capital de la isla, se envanece de su delicioso clima, y aunque ha perdido su importancia mercantil desde la erupción volcánica que en 1703 destruyó la ciudad marítima de Guaradino, es sede de obispado y todavía cuenta ocho ó nueve mil habitantes. Orotava, que anteriormente llevaba el nombre de *Aurotopala* y entre los guanches el de *Taoro*, rivaliza con las mejores campiñas del mundo: el barrio del Puerto, que sin duda es el mejor construido, forma otra ciudad distinta con el nombre de *Puerto de la Paz*, y la población reunida de entrambos barrios se compone de once ó doce mil habitantes. En el jardín botánico que se observa cerca de esta ciudad confunden su follaje los vegetales del Antiguo y del Nuevo Mundo.

Gomera, que es una isleta muy fértil y bien regada, casi

puede bastarse á sí misma, pues sus montañas de granito y de esquita micácea están cubiertas de bosques y entrecortadas de deliciosos valles en donde crecen los laureles, las palmas, los limoneros, las bigueras, las nogueras y los morales, siendo muy abundantes las hortalizas, los legumbres, los granos, los frutos, las peras de invierno, las patatas, el vino, la miel, las batatas, las reses vacunas y lanares, los mulos, la caza y la volatería.

La capital, que es San Sebastian, tiene un buen puerto en donde Cristóbal Colon hizo reparar sus buques en 1492, ántes de ir en busca de un nuevo mundo. En ella se ven algunas fábricas de lana y un ingenio.

Palma tiene el piso mas elevado que Tenerife, montuoso, cortado de barrancos, lleno de cavernas y con un cráter en actividad. Su suelo es bastante árido por la parte del sur, pero generalmente no es fértil y poblado sino en las costas, en donde se recogen legumbres, buen vino, mucho azúcar, que se emplea principalmente en almibarar las frutas en que abunda la isla, y una gran cantidad de almendras. La cosecha de trigo es insuficiente para el consumo de los habitantes, y en los años de carestía, lo mismo que en Gomera, el pueblo se sustenta con raíces de helerho. Según Clavijo, en esta isla no hay animales silvestres, ni perdices, ni liebres; pero los conejos, que son muy numerosos, destruyen el tronco de los arbolillos en los vertientes de las montañas. La region de las nubes es la única que abunda en árboles, de suerte que desde ella la isla parece de lejos una selva, que contiene una especie de aloe, el *ilex perado*, el *laurus indica*, el *laurus nobilis* y el *miryca faya*, que sombrean las crestas situadas al rededor del cráter central.

En Santa Cruz de las Palmas, que es la capital, hay un puerto muy bueno.

Hierro, mas conocida con el nombre de *isla de Hierro*, por haber servido mucho tiempo de primer meridiano entre los diferentes geógrafos de Europa, costumbre que todavía se observa en Alemania, es la mas occidental de las siete Canarias, y su volcanizado suelo es poco fértil. Después de haber subido por un declive de mas de una legua que empieza en la playa del mar, se hallan unos floridos campos en donde acopian la miel muchas abejas. Esta isla, cuya capital es Valverde, tiene pocas fuentes, pero sí muchas nieblas que conservan la humedad del suelo y que han inducido á los canarienses á darle el sobrenombre de *tierra negra*; recoge pocos granos, pero mucha orchilla, y fabrica anualmente por ochenta ó cien mil reales de un aguardiente que se extrae del vino y de los higos. Los pastos crían mucho ganado, cuya carne es sumamente sabrosa, y los bosques encierran algunos corzos y ciervos. El árbol santo de la isla de Hierro, que á tantos y tan fabulosos relatos ha dado margen, era al parecer un *laurus indica*, y aunque no abastecía de agua fresca á la isla entera, los vapores condensados en sus hojas la suministraban en cantidades considerables, que en tiempo de sequía no dejaba de ser un verdadero recurso. Este árbol era custodiado con mucho esmero, pero fué destruido en 1612 por un huracán terrible, y su existencia ha sido comprobada jurídicamente, á pesar de las razones en que se apoyaba el célebre crítico Feijóo para ponerla en duda.

El cuadro siguiente dará á conocer la estension y la población de las principales islas del archipiélago Canariense:

Nombre de las islas.	Superficie en leg. cuadradas.	Poblacion.
Tenerife.	73.	82.000
Fuerteventura.	63.	12.500
Gran Canaria.	60.	60.000
Palma.	27.	28.500
Lanzarote.	25.	15.600
Gotera.	14.	8.000
Hierro.	7.	5.400
270 l. c.		212.000 hab.

El archipiélago de las Canarias fué descubierto en 1393 por unos navegantes españoles; en 1497 España lo cedió al francés Juan de Bethencourt, que se apoderó de las islas de Hierro y Lanzarote: luego fué cedido por pacto de retro á Fernando el Católico; y en 1512 quedó sometido enteramente á la corona de España, de la que forma una provincia y un gobierno militar desde 1822, de suerte que también envía diputados á las cortes, siendo la misma su organizacion administrativa que la de las otras provincias de la madre patria.

Los habitantes de las Canarias emigran en crecido número á la costa de Caracas y á las Filipinas. Dotados de ingenio y de talento como los andaluces, son tan aficionados á trabajar é instruirse como los vizcaínos, y pronuncian el castellano con cierta dulzura particular (*). Este pueblo ha producido algunos filósofos, como Clavijo, y poetas, como Iriarte, y cuenta todavía en su seno algunos sabios apreciables. Las Canarias, el Cabo y la isla de Francia han formado por mucho tiempo en África casi los únicos dominios de la civilizacion; pero los derechos feudales, los mayorazgos y la estension de las tierras señoriales que permanecen incultas, retardan en las Canarias el progreso de la cultura y de la prosperidad pública.

¿Qué ha sido de los *guanches*, á cuya destruccion se han sustraído únicamente sus momias, enterradas en las cavernas? En el siglo décimoquinto varias naciones comerciantes, en especial los españoles y los portugueses, iban por esclavos á las islas Canarias, como posteriormente se iba á la costa de Guinea. En tiempo de los guanches el archipiélago de las Canarias estaba dividido en muchos y reducidos estados, enemigos unos de otros; y aunque la codicia de los europeos fomentaba sus guerras intestinas para que hubiese prisioneros que vender, muchos hubo que anteponiendo la muerte á la esclavitud se mataron á sí mismos y á sus hijos. Así es que el comercio de esclavos, los robos de los piratas y los estragos de una carnicería no interrumpida habian disminuído ya mucho la poblacion de las Canarias, cuando Alonso de Lugo concluyó su conquista. Los únicos guanches que habian sobrevivido perecieron en 1491 á la famosa peste llamada *modorra*, que se atribuyó al gran número de cadáveres que los españoles dejaron espuestos al aire despues de la batalla de la Laguna. A principios del siglo decimoséptimo quedaba ya casi de todo punto estinguida la hermosa nacion de los guanches y solo existia de ella tal cual viejo en la *Candelaria* y en *Guimar*, en la isla de Tenerife, mas en la actualidad no hay en todo el archipiélago ni un solo indigena de raza pura. Verdad es que hay algunas familias que se jactan de su parentesco con el último rey-pastor de Guimar, pero no hay un fundamento sólido que apoye semejantes pretensiones, que solo se reproducen de tarde en tarde

cuando hay algun plebeyo, mas atezado que sus paisanos, que solicita el grado de oficial para entrar al servicio del rey de España.

Los guanches, celebrados por su aventajada estatura y casi siempre notables por su blonda y hermosa cabellera, han suministrado magníficos rasgos al pincel de los historiadores descontentos de su siglo: así es que no mucho despues del descubrimiento de América se hacian imponderables elogios de las generosas virtudes de los guanches, bien como se ha celebrado en nuestros dias la inocencia y suavidad de los isleños de Otaiti, ó como bosquejó Tacito el halagüeño cuadro de los pueblos germánicos. En efecto, si los guanches ofrecen alguna analogia con los colosos de la antigua Germania, no parece sino que semejaban en otros puntos á los otaitianos. Unos y otros gemian bajo el yugo del gobierno feudal, mas esta institucion, que facilita y perpetúa las guerras, tenia entre los guanches un carácter religioso, como que los sacerdotes decian al pueblo: «El grande espíritu, *Achamas*, creó primeramente los nobles, los *achimenceys*, distribuyéndoles todas las cabras que existen en la tierra; creó luego los plebeyos, los *achicarnas*, y habiendose atrevido esta raza mas jóven á pedir cabras, respondióle el Ser supremo que el pueblo no necesita para nada ser propietario, porque su destino consista en servir á los nobles.» El *faycas*, ó sumo sacerdote, ejercia el derecho de ennoblecer, y habia una ley que condenaba á perder sus títulos de nobleza al *achimencey* que se envileciera hasta el extremo de ordeñar una cabra por sus propias manos. Esta ley no recuerda ciertamente las sencillas costumbres del siglo homérico.

Las momias que de esta nacion existen en los gabinetes de Europa proceden de unas cavernas sepulcrales que están abiertas en la Peña viva y en la pendiente oriental del pico de Tenerife. Cuando habian colocado en aquellas catacumbas un suficiente número de cadáveres, los antiguos guanches tomaban la precaucion de cerrar su entrada, y aun se supone que el conocimiento de los sitios que servian de sepultura era un secreto que se transmitia sucesivamente á ciertas familias. Es tan extraordinaria la desecacion en que se hallan aquellas momias, que actualmente son muy raras en las mismas Canarias, que con los tegumentos y todo no suelen pesar mas que seis ó siete libras, ó sea, una tercera parte ménos que el esqueleto de un individuo de la misma corpulencia, despojado recientemente de la carne muscular. El cráneo ofrece en su conformacion alguna ligera semejanza con el de la raza blanca de los egipcios; los dientes incisivos están embolados de la misma manera que en las momias que se hallan en las riberas del Nilo; aunque es de advertir que esta forma de los dientes es efecto puramente del arte, pues al examinar la fisonomía de los antiguos canarienses, algunos hábiles anatomistas han reconocido en los huesos cigomáticos y en la quijada inferior algunas diferencias sensibles entre sus momias y las egipcias. Por lo demás, por el descubrimiento de estos disecados cadáveres parece demostrarse que entre los antiguos canarienses habia dos razas distintas, una de facciones regulares que recuerda el hermoso tipo griego, y otra que ofrece mucha analogia con la raza calaúca. Al abrir las momias de los guanches se observan algunos restos de plantas aromáticas, entre las cuales se distinguen constantemente el *chenopodium ambrosioides*, que se parece á un árbol originario de América y conocido

* Viajero universal. t. VI. p. 227.

madera seco: su cosecha anual varia entre quince mil y veinte y cinco mil pipas, y su esportacion asciende á doce ó quince mil, puesto que se esportan cinco mil y quinientas á Inglaterra, otras cinco mil y quinientas á las Indias orientales, tres mil á las Indias occidentales y dos mil á los Estados Unidos de América, en donde se toman las calidades inferiores. Muchos años hace que por orden del gobierno se comenzó á cultivar el olivo. Los albréchigos y los morales adquieren una altura considerable; la higuera infernal alcanza las dimensiones de un árbol; la galanga de la India (*marauca indica*) medra perfectamente; los granos, especialmente el trigo y la cebada, son excelentes, aunque se los consume en el espacio de cuatro meses; pero el principal sustento consiste en las cebollas, las calabazas silvestres, el yaro egipcio, los fames y las castañas.

En las montañas abundan los conejos, siendo tambien muy numerosas las aves. El canario pardo es indigena; las abejas de los valles producen una miel muy sabrosa, los lagartos se han multiplicado extraordinariamente, de suerte que causan mucho daño á las vides; las reses vacunas y los carneros importados son de pequeña alzada; las cabras se han hecho mucho mas numerosas, los cerdos se hallan en parte en estado silvestre; y en cuanto á los mamíferos, ninguno de ellos es indigena de Madera, de suerte que todos han sido esportados del extranjero. El raton comun y la rata han multiplicado mucho; el huron se ha vuelto montés, mas en ninguna parte se ven liebres, ni zorras, ni lobos, ni comadreja, ni musarañas. En la costa suele presentarse el buey marino, y el mar ofrece truchas, sollos, sardinas, albacoras, que es una especie de atun, y otros peces en abundancia; mas en tiempo de cuaresma y demás dias de pescado los isleños hacen uso del abadejo que importan algunos buques extranjeros.

En 1767 la poblacion de Madera ascendia á sesenta y cuatro mil habitantes, mas en la actualidad se calcula en ciento y veinte mil, y se compone de una mezcla de portugueses, de mulatos y de negros. Los triollos son ateizados, de estatura baja, y su desaseo corre parejas con su mal vestido: el pueblo lleva en gran parte una vida miserable, y la mayor parte del vino que recoge se lo bebe el extranjero: las mujeres están dotadas de muchas ventajas naturales, pero agoviadas de penas y fatigas, supuesto que la ley prohibe emplear los negros esclavos en las faenas campestres. No son muy puras las costumbres de la clase media: las personas de distincion se abandonan á la pereza pasando el tiempo en unas quintas que carecen de buenos jardines, aunque nunca falta en ellas un oratorio, servido ordinariamente por un capellan particular; pero los verdaderos ricos son los comerciantes ingleses y los irlandeses católicos establecidos en la capital.

Madera está dividida políticamente en dos capitánias; pero la de *Funchal*, que es la mas fértil y populosa, comprende la capital del mismo nombre. Esta ciudad está situada en un punto muy delicioso de la costa del sur y al pié de unas montañas muy altas; contiene dos mil casas y veinte mil habitantes; es residencia del gobernador y sede

de obispado; está defendida por cuatro fuertes, pero por la parte del mar no tiene mas que una simple muralla, y sus calles son estrechas, tortuosas, mal empedradas y sucias, á pesar de las aguas corriente que la riegan y que bajan de las montañas vecinas. En la iglesia de los Franciscanos hay una capilla cuyas ventanas son de plata maciza, al paso que en otra capilla las paredes están cubiertas de cráneos humanos, que forman igualmente todos los adornos del altar. En invierno es imposible fondear en la rada.

La capitania de *Marico*, que antiguamente era fértil en azúcar y que todavia produce la mejor malvasia, contiene la villa del mismo nombre, que está situada en la costa del este, provista de una mala rada y poblada por dos mil habitantes.

No se sabe con certeza á cuánto ascienden las rentas de la isla. Mr. *Lundby* dice que la aduana produce trescientos y veinte mil cruzados, y en los años buenos cuatrocientos mil; y aunque además de esta renta hay el diezmo y el monopolio del tabaco, parece que, deducidas las cargas de la administracion y los gastos de las tropas, el producto líquido importa un millon de reales.

Segun parece, los romanos tuvieron conocimiento de Madera y de las vecinas isletas con el nombre de *Purpuraria Insulae*. En 1420 las descubrieron don Joao Gonzales Zarco y Tristao Vaz, que aplicaron á la isla principal el nombre de *Ilha da Madeira*, en razon de los magníficos bosques que la cubrian. Ocupada momentáneamente por los ingleses durante las guerras del imperio, fué restituida á Portugal en 1814 y continuó perteneciendo á los descendientes de los navegantes que la habian descubierto; mas en 1831 se sometió á la reina doña Maria de la Gloria, y actualmente forma, con algunas islas mas pequeñas que de ella dependen, uno de los cinco gobiernos en que están divididas las vastas posesiones de Portugal en África.

Al nordeste de Madera se halla una de sus dependencias, la isla de *Porto-Santo*, cedida en 1446 á Bartholomeo Serestrollo, que fue el primero en colonizarla. Esta isla no es otra cosa que una montaña rápida envuelta casi siempre entre nubes, circuida por una línea de tierras bajas, y poblada por unos seis mil habitantes; pero su territorio es bastante fértil y produce buenos vinos, naranjas, cebada, centeno y trigo. Contiene además muchos conejos y cabras, algunas perdices, palomas, tórtolas silvestres, abejas que producen muy buena miel, bueyes, carneros, cerdos y aun caballos y mulos. La villa de *Porto-Santo*, situada en la costa meridional, ofrece un fondeadero bastante bueno.

Salgamos de esta abrazada África, que tantas y tan secretas maravillas entraña todavia para el geógrafo; saludemos de lejos á nuestra vieja Europa, reservando la tarea de examinarla para el fin de nuestra larga carrera; y siguiendo el mismo rumbo que llevó en otro tiempo Cristóbal Colon, vamos á ver el estado en que se hallan los conocimientos adquiridos por el hombre en tres siglos y medio sobre la geografia de America.

CUADRO de la situación geográfica de los principales lugares del Africa, á escepcion de Egipto.

NOMBRE DE LOS LUGARES.	LATITUD N.			LONGITUD E. de Madrid.			FUENTES Y AUTORIDADES.
COSTAS SEPTENTRIONALES							
Cabo Razal.	33	4	"	25	29	34	Oficina de las longitudes, en el Conocimiento de los tiempos.
Tripoli, ciudad	32	53	40	17	3	18	Idem.
Cabo Bon	38	3	45	14	50	26	M. Chabert. Mapa del Mediterráneo por Mr. Lapie.
Tánez, ciudad.	36	37	"	13	48	29	Wurm.
Idem.	36	43	"	13	46	"	Conocimiento de los tiempos.
Cabo Blanco del Norte.	37	22	30	13	25	26	Chabert. Lapie.
Cabo Serrat.	37	9	30	12	50	51	Idem, idem.
Cabo Tedeles.	36	57	"	7	55	59	Conocimiento de los tiempos.
Bona.	8	33	40	11	30	56	Purdy.
Argel, ciudad.	36	48	36	6	43	16	Idem.
Idem.	36	49	34	7	10	11	De Grandpré
Oran, el castillo.	35	41	27	3	2	26	Tosino.
Melilla.	33	18	15		44	36	Idem.
Cabo de Tres Forcas.	35	27	55		44	46	Idem.
LONGITUD O.							
Ceuta, la ciudad.	35	48	50	1	34	13	Conocimiento de los tiempos
Idem, Monte de Ilacho.	35	54	4	1	34	19	Idem.
Tánger, ciudad.	35	46	30	2	16	29	Wurm.
COSTAS OCCIDENTALES.							
Cabo Espartei.	35	48	40	2	12	14	Vicente Tosino.
Idem.		Idem					Conocimiento de los tiempos.
Idem.	36	43	"	2	11	14	Requisite Tables.
Rabat, entrada del río.	34	5	"	2	15	12	Borda y Desoleaux.
Fedat, isla.	33	47	"	3	0	49	Fleurieu.
Cabo Cantin.	32	33	"	3	28	34	Borda.
Safia, ciudad, punta N.	32	22	"	5	28	59	Idem.
Idem, punta S.	32	12	"	5	27	49	Idem.
Mogador, isla.	31	27	"	5	26	49	Fleurieu, Borda
Cabo Geor.	30	38	"	5	27	49	Borda.
Cabo Rajador.	26	6	57	6	9	49	Roussin.
Cabo das Barbas.	22	19	53	10	48	23	Idem.
Cabo Blanco.	20	43	55	12	57	39	Idem.
Punta de Berberta.	15	56	"	12	19	49	Borda (1).
Fuerte de San Luis.	16	"	48	12	49	19	Roussin.
Cabo Verde, los Mamelons.	14	43	43	12	50	55	Idem calculada por le Bur. D. L.
Idem. Idem.	14	46	7				Vaise de Fleurieu, Borda etc.
Idem, punta N. O.	14	47	14				Requisite Tables.
Isla Goree.	14	40	10				Idem.
Idem.	14	39	"				Capitan Hallowell, por cronómetro.
Cabo Santa María (Gambia).	13	23	"				Capitan Bellinge.
Cacheo.	12	10	"				?
Isla Bissao (en las Bissagos).	11	50	58				Roussin.
Entrada del río Nuñez, punta sur.	10	30	"				Wesley y Mac Clure.
Islas de los Idolos ó de Loss (fondeadero de la isla oriental)	9	27	"				Pontevéz Gien por la latitud, Woodville por la longitud. (?)
Cabo Sierra Leona.	8	30	"				Capitan Young, 1774.
Idem.	8	29	"				Los oficiales del sloop ingles el Argos, en 1802.
Idem.	8	29	30				Requisite Tables.
Cabo Santa Ana.	7	7	50				Idem.
Cabo Mesurado.	6	27	"				Los oficiales del Océano, buque de la Compañía de las Indias en 1802.
Gran Sestros.	4	39	"				Real Carlota, buque de la Compañía de las Indias, en 1793, por cronómetro.
Cabo de las Palmas.	4	30	"				Capitan Young. Requisite Tables. Real Carlota.
LONGITUD E							
Cabo Apolonia.	4	59	12	0	32	0	Requisite Tables.
Cabo de las Tres Puntas.	4	40	40	0	58	39	Idem.
San Jorge de la Mina.	5	1	38	1	41	49	Idem.
Quitta, el fuerte.	5	49	"	1	45	31	Hallowel, por cronómetro.

(1) Young, capitan ingles, halló que era exactamente la misma en 1774.

(2) Woodville, procedente de Sierra Leona, de donde distaba veinte y tres millas, en cuya punta habia rectificado su longitud.

NOMBRE DE LOS LUGARES.	LATITUD N.			LONGITUD E. de Madrid.			FUENTES Y AUTORIDADES.
	grad.	min.	seg.	grad.	min.	seg.	
Uydañ, la rada.	6	14	"	5	47	11	Hallowel, por cronómetro.
Cabo Formoso.	4	18	"	"	"	"	Capitan Matthew.
Isla Fernando Po, bahía N. O.	3	28	"	11	18	11	<i>Oriental Navigator</i> (1).
Isla del Príncipe.	1	37	"	11	22	11	Conocimiento de los tiempos.
Idem.		Idem.		11	9	11	<i>Oriental Navigator</i> (2).
Isla de Santo Tomás.	"	27	"	10	30	11	El Argos, para la latitud.
Annobon, la rada.	1	25	"	9	27	11	Don Varelo, 1779. El navío de las Indias Reina, en 1796.
Cabo López.	"	50	"	12	22	11	<i>Oriental Navigator</i> (3).
Idem.	"	56	"	11	46	11	De Grandpré.
Cabo Yomba.	3	20	"	14	8	11	<i>Oriental Navigator</i> .
Malemba.	5	22	"	15	56	11	Idem.
Bahía de Loango.	4	36	"	16	4	58	Riddle.
Cabo Padraon.	6	11	"	16	7	11	Capitan Wood, en 1793, para la latitud.
Bahía de Ambriz.	7	53	"	17	0	11	<i>Oriental Navigator</i> .
Idem.	7	5	"	16	46	11	De Grandpré.
Loanda-San-Paolo.	8	50	"	17	28	11	Dalzel, para la latitud; <i>Oriental Navigator</i> , para la longitud.
LATITUD S.							
Cabo Lolo.	9	48	"	17	9	56	Ducom.
San Felipe de Benguela.	12	29	"	17	8	41	Capitan Heyw, 1811.
Cabo Negro.	16	8	"	15	36	11	Idem.
Cabo Frio.	18	40	"	16	47	58	Ducom.
Cabo Sierra.	21	53	51	18	22	11	<i>Oriental Navigator</i> .
Bahía Walwich.	22	53	57	18	27	11	Idem.
Puerto de Ilheo.	23	30	"	18	31	11	Idem.
Angra Pequena.	26	36	50	18	58	41	Idem.
Cabo Volta.	28	42	"	20	2	11	Purdy.
Cabo de Buena Esperanza.	34	23	40	22	14	21	Término medio de las observaciones de La Caille, Masson, Dixon, Heywood etc. (4).
Idem, la ciudad.	33	55	15	25	5	56	La Caille.
Idem.	34	29	"	"	"	"	<i>Requisite Tables</i> .
Cabo de las Anguilas.	34	57	"	24	0	11	<i>Oriental Navigator</i> .
COSTAS ORIENTALES.							
Cabo de San Blas.	34	10	"	26	0	11	Teniente W. Rice, 1797.
Bahía de Alagoa, punta S.	34	4	"	30	22	11	Idem.
Puerto Natal, punta S.	29	55	"	35	10	11	Navíos de China, por cronómetro.
Cabo de Santa María, bahía de Alagon, punta S.	23	38	"	36	57	11	<i>Oriental Navigator</i> .
Cabo de las Corrientes.	24	1	30	39	33	41	Capitan D. Inverarity, 1802, por observaciones lunares.
Bahía de Inhambane.	23	47	"	39	34	11	Idem.
Bassas de India.	22	28	"	44	33	11	Idem.
Isla Bazaruto.	21	30	"	40	7	11	Spears y D. Scott, 1804.
Sofala, el fuerte.	20	15	15	38	27	11	?
Quilimano ó Zambezo, rio.	18	15	"	41	"	"	El navío India, observaciones lunares, 1802.
Idem.	18	10	"	41	12	"	Segun Manneville.
Malameda.	16	21	30	44	7	40	<i>Oriental Navigator</i> .
Mozambique, el fuerte.	15	9	"	44	28	"	Capitan Huddart, en 1784, por cronómetro.
Idem.	15	15	"	43	58	"	Weatherhead, y otros oficiales ingleses, 1809.
Idem.	15	2	"	44	"	"	Epid. Collin. An. de los Viaj.
Querimba, isla.	12	31	"	44	58	"	Segun de Manneville.
Cabo Delgado, punta S.	10	9	"	44	43	"	Mapa portugués, en el Viaje de Salt.
Quilica, isla.	8	27	"	43	23	"	<i>Or, Navigator</i> y el mapa precitado.
Isla Monfia.	8	1	"	44	12	"	<i>Oriental Navigator</i> .
Zanzibar, punta N.	5	40	"	43	55	"	Segun Manneville.
Idem, punta S. E.	6	26	"	44	4	"	<i>Oriental Navigator</i> .
Isla Pemba.	4	47	"	43	20	"	Idem.
Mombaza, puerto.	4	4	"	44	14	"	De Clerval.
Bahía Formosa, punta N.	3	"	"	45	13	"	<i>Oriental Navigator</i> .
Idem, punta S.	2	39	"	45	30	"	Idem.
Juba, aldea.	"	12	"	47	10	"	Idem.

(1) Esta obra, que nos ha comunicado nuestro sabio amigo Mr. Langlois, cita observaciones y mapas manuscritos.

(2) Créese unánimemente que el buque el *Glatten* halló la longitud mas occidental.

(3) La longitud se deduce de las de Annobon, de Santo Tomás etc.

(4) Filaders confirma tambien esta situacion combinada.

NOMBRE DE LOS LUGARES	LATITUD N.			LONGITUD E. de Madrid.			FUENTES Y AUTORIDADES.
	grad.	min.	seg.	grad.	min.	seg.	
Berua ó Brava.	1	10	"	48	22	"	<i>Oriental Navigator.</i>
Magadouro.	2	6	"	49	12	"	<i>Idem.</i>
Cabo Bassas.	4	57	"	51	47	"	<i>Idem.</i>
Cabo Orful ó Hafun.	"	30	30	53	8	"	Cap. Whettherhead, Butler, Moffat, etc.
Cabo Guardafui.	11	50	"	55	12	46	<i>Idem.</i>
Socotra, bahía Tamarida.	12	30	"	57	33	"	<i>Oriental Navigator.</i>
<i>Idem.</i> <i>idem.</i>	12	30	"	57	5	41	Capitan Tait.
Zella.	11	18	33	46	47	"	Mapa de sir H. Popham, <i>incert.</i>
Isla Perim ó Bab-el-Mandeb.	12	35	30	47	10	"	Moffat y Popham.
Bahía Anfila, el fondeadero.	14	42	40	44	44	41	Salt y Wheelerhead, por cronómetro.
Isla Dahalac, punta S.	15	32	30	41	57	"	Capitan Court, 1804.
Arkiko.	15	34	45	43	19	26	Salt, R. Stuart, etc.
Puerto Mornington, la entrada.	18	11	"	42	14	"	Capitan Court. Mapas del Viaje de lord Valentia.
Suaquen.	10	4	38	41	14	"	<i>Idem.</i>
Razal Gedid, cabo.	22	7	"	40	53	"	Expedición de sir Popham.
ISLAS ORIENTALES.							
MADAGASCAR.							
LATITUD S.							
Cabo Ambro.	12	2	"	33	33	"	Segun Manneville.
<i>Idem.</i>	<i>Idem.</i>			53	7	"	Capitan Stephens, en 1803, por 200 observaciones lunares y por cron.
Nosse, fondeadero.	13	12	"	33	55	26	<i>Anales de los Viajes.</i>
Passendava, ciudad.	13	45	"	52	5	"	Capitan Davit Inverarity.
Isla Sancasse, bahía Naranda.	14	31	"	51	27	"	<i>Idem.</i>
Rada de Murangaya.	15	8	"	"	"	"	<i>Anales de los Viajes.</i>
Bahía Bombetoc, entrada.	15	43	"	50	10	"	<i>Idem.</i>
<i>Idem.</i> , puerto.	16	25	"	50	07	"	Segun Manneville.
Cabo Table.	15	43	"	49	48	"	Capitan Inverarity.
Entrada de Chesterfield.	16	20	10	47	40	56	M. Hall Gower, por muchas observaciones lunares.
Isla de Juan de Nova.	17	2	45	46	47	40	Varios observadores (1).
Bahía Murundava.	21	10	"	48	42	"	<i>Idem.</i> (2).
Bahía de San Agustín.	23	06	25	47	45	"	Varios observadores. <i>Oriental Navig.</i>
<i>Idem.</i>	23	23	"	47	36	"	<i>Anales de los Viajes.</i>
Cabo de Santa María.	25	42	"	48	57	"	<i>Oriental Navigator.</i>
<i>Idem.</i>	25	40	30	40	6	"	De Manneville.
Fuerte Delfin.	25	5	"	50	54	"	<i>Idem.</i>
<i>Idem.</i>	25	1	4	50	20	"	<i>Oriental Navigator</i> (3).
Bahía de Santa Lucía.	24	44	"	51	37	"	Lislet-Geoffroy. <i>Anales de los Viajes.</i>
Tamatava.	18	12	"	53	22	"	<i>Oriental navigator.</i>
Fulpoint.	17	40	14	53	25	"	Conocimiento de los tiempos.
<i>Idem.</i>	<i>Idem.</i>			53	34	40	<i>Requisite Tables.</i>
Isla Ibrahim ó Santa María, punta N. E.	16	33	"	53	59	"	<i>Oriental Navigator.</i>
Bahía Anton Gil, la punta.	15	27	"	54	6	"	<i>Anales de los Viajes.</i>
Puerto Luquer, entrada.	12	43	"	53	37	"	<i>Oriental Navigator</i> (4).
ISLAS COMORAS, SEYCHELAS ETC.							
Gran Comora, fondeadero N. O.	11	18	"	46	58	"	<i>Oriental Navigator.</i>
Mohilla, fondeadero E.	12	22	"	47	51	"	<i>Idem.</i>
Joanna, el pico.	12	15	"	48	16	"	<i>Idem.</i>
<i>Idem.</i> , punta S.	12	27	30	48	16	41	<i>Idem.</i>
Mayotta, el pico Valentin.	12	54	"	"	"	"	<i>Idem.</i>
Isla Alfonso.	7	3	31	"	"	"	Capitan Inverarity.
Grupo Cosmoledo.	9	50	"	48	59	"	<i>Oriental Navigator.</i>
Isla Galega.	10	25	30	56	"	"	Los oficiales de la <i>Clorinda</i> etc. en 1811.
Isla Coetivy.	7	12	"	52	"	"	M. de Coetivy.
Isla Llana.	5	51	"	60	20	59	<i>Oriental navigator</i> (5).
Isla María Luisa.	6	12	"	60	15	"	<i>Idem.</i>
Isla Mahé, costa N. E.	4	38	"	59	13	"	<i>Idem.</i>
Isla Praslin.	4	19	"	58	21	"	<i>Idem.</i>
Isla Chagos ó Diego García.	7	29	"	59	17	"	Capitan Heywood y Blair.
ISLAS MASCAREÑAS.							
Isla de Francia, Puerto Luis.	26	9	39	50	28	40	De Manneville y Flinders, término medio.

(1) Segun muchas observaciones, la isla de Juan de Nova es la misma isla de San Cristóbal.

(2) En los *Anales de los Viajes* se supone situada esta bahía á los 20° 10' de latitud, mas es probable que el copista incurrió en error, ó que en el manuscrito remitido de la Isla de Francia no estaba bastante claro.

(3) Término medio entre Manneville y muchos observadores ingleses.

(4) Las longitudes inglesas parecen sobrado occidentales.

(5) Estas situaciones deben considerarse como el término medio entre varias observaciones inglesas y francesas.

NOMBRE DE LOS LUGARES.	LATITUD S.			LONGITUD E. de Madrid.			FUENTES Y AUTORIDADES.
	grad.	min.	seg.	grad.	min.	seg.	
Borbon (San Dionisio).	20	51	30	50	9	41	De Manneville.
Rodriguez, el centro.	19	41	"	66	52	"	Idem.
Isla Cargados ó Carajos.	16	28	"	63	13	"	La fragata la Somillante.
ISLAS DEL OCEANO AUSTRAL.							
Amsterdam.	37	51	"	81	29	11	<i>Oriental navigator</i> . Término medio de muchas observaciones (1).
San Pablo.	38	42	"	81	30	"	Idem.
Tierra Kerguelen, cabo Bligh.	48	29	30	72	20	56	Capitan Cook.
Idem, cabo Luis.	39	3	"	72	"	"	Idem.
Isla del príncipe Eduardo.	46	40	"	41	48	"	Idem.
Isla Marion.	46	52	"	41	57	"	Idem.
Isla Bouvet ó cabo Circuncision (2).	54	20	"	10	5	"	Los buques el <i>Suan</i> y el <i>Otter</i> , en 1808.
LONGITUD O.							
Isla de Tristan d'Acunha.	37	6	"	8	9	49	Capitan Heywood.
Isla Gough.	40	19	"	5	51	50	<i>Oriental navigator</i> .
ISLAS OCCIDENTALES.							
Santa Elena (James-Town).	54	53	"	1	54	18	Capitan Horsburgh (3).
Idem.		Idem.		2	0	50	Maskelyne, en 1761.
Idem.		Idem.		2	1	19	<i>Requisite Tables</i> .
Ascension.	7	53	"	10	33	18	Gran número de observaciones cronométricas.
Idem.		Idem.		10	39	4	<i>Requisite Tables</i> .
Idem.		Idem.		10	17	48	La Caille
ISLAS DEL CABO VERDE.							
LATITUD E.							
Isla de la Sal, punta N. O.	16	50	"	19	14	48	Capitan Keilor, en 1782.
Bonavista, rada inglesa.	16	4	33	19	8	4	Fleurieu, Heywood.
Mayo, rada inglesa.	15	6	"	19	30	8	Fleurieu.
Santiago, fondeadero de Puerto Praya.	14	53	40	19	48	23	Término medio. <i>Oriental navigator</i> .
Fuego el pico.	14	56	"	20	41	52	Idem.
Brava, rada occidental.	14	50	58	21	3	44	Fleurieu, corregido. <i>Oriental navigator</i> .
San Nicolás, punta S. E.	16	25	"	20	27	49	Capitan Keilor, etc.
San Antonio, punta N. O.	17	12	"	21	30	36	Idem.
ISLAS CANARIAS.							
Lanzarote, puerto de Naos.	28	58	30	9	51	18	Borda.
Aleganza, islote.	29	25	30	9	48	48	Idem.
Fuerteventura, puerto Handia.	28	4	"	10	49	19	Idem.
Lobos, islote.	28	45	"	10	6	19	Idem.
Gran Canaria, punta N. E.	28	13	"	11	52	49	Idem.
Idem, punta S.	27	15	"	11	66	19	Idem.
Idem, punta O.	28	1	20	12	8	49	Idem.
Tenerife, el pico.	28	47	"	12	57	49	Idem.
Idem, idem.		Idem.		12	3	24	<i>Requisite Tables</i> .
Idem, idem.		Idem.		12	46	40	Dalrymple, por cronómetro.
Idem, muelle de Santa Cruz.	28	27	30	12	54	19	La Pérouse.
Idem.		Idem.		12	30	54	A. de Humboldt.
Idem.	28	28	30	12	34	49	Conocimiento de los tiempos.
Idem Orotava.	28	28	"	12	52	49	Borda.
Gomera, el puerto.	28	5	40	13	23	49	Idem.
Palma, Santa Cruz.	28	42	30	14	4	49	Idem.
Isla de Hierro, villa de Valverde.	27	47	20	14	14	49	Idem.
Idem, punta O.	27	44	"	14	17	49	Idem (4).
Idem, punta E.	"	"	"	14	14	49	Idem.
Idem, punta N.	27	50	30	"	"	"	Idem.
Idem, punta S.	27	39	"	"	"	"	Idem.

(1) El *Oriental Navigator*, como la mayor parte de los escritores ingleses, aplica á la isla Amsterdam lo que pertenece á la isla de San Pablo (y viceversa). Los *Requisite Tables* dan los nombres en su sentido verdadero y originario.

(2) La diferencia de 4 grados de longitud es insignificante en esta latitud y en un mar tan nebuloso.

(3) El *Oriental Navigator* asegura que esta longitud, determinada por treinta y dos series de distancias lunares, es la que se considera como la mas exactas.

(4) Créese sin embargo que la isla de Hierro se halla á algunos minutos mas al oeste, á los 20° oeste de Paris, y á los 12° 25' 15" del meridiano de Madrid, tomando esta medida desde la punta de Naos.

NOMBRE DE LOS LUGARES.	LATITUD E.			LONGITUD O. de Madrid.			FUENTES Y AUTORIDADES.
ISLAS MADERAS.							
	grad.	min.	seg.	grad.	min.	seg.	
Las Salvajes.	30	8	30	12	12	49	Borda.
Idem.	"	"	"	13	5	49	Buques ingleses de la India.
Madera , Funchal.	32	37	40	12	13	13	Capitan Flinders. 1801.
Porto Santo.	33	3	"	12	15	19	Conocimiento de los tiempos

Situación geográfica de los principales lugares mas ó ménos distantes de las costas.

NOMBRE DE LOS LUGARES.	LATITUD.			LONGITUD.		
Nubia.						
	grad. min. seg.			grad. min. seg.		
Ad-Damer.	17	36	13 N.	"	"	" E.
Chendy	16	41	26 N.	37	17	19 E.
Derr.	22	44	" N.	35	57	" E.
Hulloy.	15	44	50 N.	36	24	25 E.
Korti.	18	4	30 N.	35	31	41 E.
Maraskah ó Nuevo Dongulah.	19	9	54 N.	84	27	26 E.
Sennar.	13	36	51 N.	37	26	41 E.
Cuenca del Bahr-el-Abiad.						
Adassi.	11	43	45 N.	38	36	21 E.
Abisinia.						
Adova.	14	17	57 N.	42	32	" E.
Aksum.	14	30	" N.	40	"	" E.
Gondar.	14	34	30 N.	41	12	" E.
Pais de Barkah.						
Ben-g'hazy.	32	0	50 N.	23	44	42 E.
Dernah.	32	45	59 N.	26	22	41 E.
Fezzan.						
Murzuk.	23	54	" N.	19	33	56 E.
Reino de Tripoli.						
Ghadamés.	30	41	" N.	14	7	" E.
Imperio de Marruecos.						
Aghmat.	30	56	" N.	3	49	49 O.
Fez.	34	6	3 N.	1	19	23 O.
Marruecos.	30	32	" N.	3	27	49 O.

NOMBRE DE LOS LUGARES.	LATITUD.			LONGITUD.		
Senegambia.						
	grad. min. seg.			grad. min. seg.		
Barracunda.	14	20	" N.	10	33	49 O.
Cancl.	15	20	" N.	8	33	49 O.
Galam.	15	33	" N.	6	13	49 O.
Timbo.	9	50	" N.	7	16	49 O.
Uankarah.						
Abomey.	"	12	" N.	"	"	"
Ankran.	3	30	30 N.	3	31	" O.
Benin.	9	12	" N.	9	26	" E.
Biafra.	21	10	" N.	21	52	56 E.
Cumassia.	1	34	50 N.	1	30	11 O.
Sallagha.	31	56	" N.	3	41	37 O.
Sudan ó Tahrur.						
Kobbeh.	14	11	" N.	31	23	" E.
Kachenah.	12	59	" N.	"	"	" E.
Kuka.	12	51	" N.	18	10	" E.
Sackatu.	13	4	52 N.	9	33	56 E.
Tembotta.	17	30	" N.	0	2	11 O.
Yahndir.	8	38	" N.	4	36	46 O.
Congo.						
Cabinde.	5	51	" S.	19	22	" E.
Bamba.	7	2	" S.	13	18	" E.
Cafreria.						
Litaku.	26	6	" S.	28	17	" E.

AMÉRICA.

LIBRO VIGÉSIMOPRIMERO.

DESCRIPCION DE AMÉRICA.—CONSIDERACIONES GENERALES.—OROGRAFÍA Y GEOLOGÍA DE AMÉRICA.—ORÍGEN.

DE LOS AMERICANOS.

Dos veces nos ha llevado á las playas del Nuevo Mundo la historia de los descubrimientos geográficos : hemos seguido primeramente hasta ellas á los navegantes de Escandinavia ⁽¹⁾ cuyas noticias han acabado por oscurecerse ó desaparecer completamente á nuestra vista ; y en seguida hemos acompañado al inmortal Colon al continente que debiera llevar su nombre ⁽²⁾. A él nos conduce de nuevo nuestra marcha descriptiva ; mas aunque nos proponemos recorrer las diversas regiones de esta parte del mundo, el método que hemos seguido constantemente nos induce á echar una ojeada previa á su aspecto general y á la raza de hombres que lo habita.

Unas veces el espíritu de sistema ha exagerado las semejanzas, y otras veces las diferencias que han creído observarse entre América y el antiguo continente. Verdad es que á primera vista las formas exteriores del Nuevo Mundo ofrecen un aparente contraste con el antiguo : la inmensa isla que forman el Asia, el África y Europa presenta un óvalo cuyo eje mayor está inclinado de una manera muy sensible hácia el ecuador ; sus contornos están interrumpidos igualmente en dos de sus lados por algunos golfos ó mediterráneos, y los ríos corren de todas partes en una proporcion casi igual, al paso que América presenta una figura oblonga, cortada é indefinible, con una curva de muchas convexidades en el lado mas notable y casi dirigida hácia entrambos polos. Este continente se compone de dos grandes penínsulas, unidas por un largo istmo que ni por su forma, ni por la naturaleza de sus rocas primitivas se parece en nada al istmo que hay entre Asia y África ; los grandes golfos ó mediterráneos de América están abiertos por la parte oriental, en tanto que el opuesto lado ofrece una playa despejada, sin otros dentellones que los que se observan en las dos estremidades ; y por último los dos mas caudalosos ríos corren de una manera casi esclusiva en direccion al océano Atlántico.

Estas diferencias reales sin embargo desaparecen, perdiendo siquiera, su importancia cuando al contemplar el conjunto del globo se observa que América no es otra cosa que la continuación del elevado cingulo terrestre que con los nombres de meseta de Cafrería, de Arabia, de Persia

y de Mogolia constituyen el dorso del antiguo continente, y que apenas se interrumpe en el estrecho de Bering formando igualmente los montes Peñascosos ó Columbianos, la meseta de Méjico y la gran cordillera de los Andes. Este cingulo de montañas y mesetas, semejante á un anillo desplomado de nuevo sobre su planeta, presenta una pendiente mas rápida y mas corta, generalmente hablando, por la cuenca del grande Océano que en la de los océanos Atlántico y Glacial. Este es el hecho mas importante de que participan entrambos continentes, y que absorbe las diferencias secundarias.

En cinco sistemas pueden dividirse las montañas del Nuevo Mundo : dos que pertenecen á la América septentrional, y tres á la América meridional.

1.º El sistema *Orego-Mejicano*, que principia en la estremidad mas septentrional de América ; y termina en el golfo de Darien, dividiéndose en dos grupos : el grupo occidental, que comprende la cordillera de la Nueva Cornualla y la de California ; y el grupo oriental, que comprende los montes Oregon ó montañas Peñascosas, los montes Ozarks, la cordillera del Nuevo Méjico, la de Durango, la de Oaxaca y Méjico, y las de Guatemala, de Veraguas y de Costa Rica.

2.º El sistema *Alleghaniano*, que está formado de muchas cordilleras reunidas como un solo grupo.

3.º El sistema *Ando-Peruviano*, que podria considerarse como formado de cuatro grupos, ó propiamente hablando, de las cuatro grandes divisiones adoptadas por Mr. de Humboldt : 1.º las cordilleras de la Nueva Granada ; 2.º los Andes del Perú ; 3.º los Andes de Chile y del Potosi ; 4.º los Andes Patagónicos. Los nudos ó puntos de union de cada una de estas divisiones determinan el limite natural de cada grupo.

4.º El sistema *Parimiano*, que se compone de muchas cordilleras, entre las cuales se distingue la Sierra-Parima.

5.º El sistema *Brasileño*, que se estienda por la costa oriental de América, desde el 4º de latitud meridional hasta la desembocadura del Rio de la Plata ⁽¹⁾.

(1) Véanse los primeros libros del tomo I.

(2) *Ibid.*

(1) Véase el artículo *Montañas* en la Enciclopedia moderna, y el artículo *Sistema de las montañas* en la Enciclopedia metódica por Mr. Huot.

Examinémos rápidamente la constitucion geognóstica de estas montañas, aprovechando las numerosas observaciones del mayor Long, que han dado á conocer la de la América septentrional. El monte *San Elias*, cuya cima volcánica tiene cinco mil ciento y trece metros de altura y está coronada de nieve, forma uno de los puntos mas septentrionales de la larga cordillera granítica que va siguiendo las costas occidentales del océano Pacífico hasta la punta de California, enlazándose con las montañas Peñascosas por medio de una cordillera trasversal. Las montañas Peñascosas pertenecen á las diferentes rocas de cristalización, es decir, á los terrenos primitivos; en ellas asoma raras veces el calizo, y lo que domina al parecer es el granito y las rocas; mas aunque desde el curso del rio de la Paz, bajo el 56° paralelo, hasta el del Missouri, no se ha examinado mucho la constitucion física de estas montañas, es muy probable que en esta region se hallan las mismas rocas que le suceden por la parte del sur. Saliendo de las montañas Negras se estiende, en direccion al oriente y al mediodía, un inmenso desierto de mas de doscientas leguas de diámetro medio, cuya superficie está cubierta enteramente de una arena granítica; y en el opuesto vertiente de las montañas Peñascosas se atraviesa otro desierto de casi igual estension y que llega hasta el pié de las montañas de la Nueva California. Cerca de la desembocadura del rio *Plate*, que lleva sus aguas al Missouri, se observan unas rocas calizas y dispuestas en capas horizontales que acaban por enlazarse con la cordillera de los montes Ozarks, pero del lado del sur del Arkansas el desierto no ofrece otra cosa que unas arenas finas que forman cerrillos undulatorios, como si este terreno fuera antiguamente la cuenca de un inmenso lago. Las colinas de asperon micáceo y de almendrillas que se elevan en la parte inferior de las montañas Peñascosas, están separadas de las masas graníticas por una zona de rocas micáceas y de capas sumamente inclinadas. Los asperones de estas colinas encierran animales marinos y algunas plantas, y cuanto mas se acercan á las montañas Peñascosas mas ferrugíneos se vuelven, hasta cubrirse enteramente de depósitos arcillosos y esquistosos, en donde suele encontrarse ulla. A breve distancia de las fuentes del rio Canadiense se reconocen muchas rocas de origen ígneo que forman cerrillos y colinas, y en los asperones arcillosos que las rodean hay lechos de espejuelo y de sal gema. Tambien se compone de rocas primitivas la meseta que une la estremidad meridional de las montañas Peñascosas con los montes Ozarks.

En estas últimas montañas se hallan asperones micáceos y rocas cuarzosas que alternan con calizos de transicion, es decir, pertenecientes á los terrenos de sedimentos inferiores, surcados por filones plomizos. La serie de estas rocas descansa en el granito que se descubre disseminado en algunos puntos, y le sucede otro calizo ménos antiguo.

La triple cordillera del *Alleghany*, que se estiende de sudoeste á nordeste, desde el 31° paralelo hasta la desembocadura del rio San Lorenzo, ofrece desde su estremidad meridional una larga serie de montañas de asperon que termina en una region de esquitas pizarreñas y margas azules, á la que suceden hasta el rio San Lorenzo diversas rocas graníticas. Entre el 41 y 42° paralelo se observan en muchos puntos de la cordillera varias masas basálticas y otros productos ígneos que sostienen algunos depósitos dispuestos en capas, de unos 15° de inclinacion. Las

rocas pertenecientes á los terrenos de sedimento inferiores, como los espejuelos, los calizos y los asperones hornagueros, forman una zona que se estiende hasta las cercanías del lago Michigan; y las pendientes que se dirigen desde los *Alleghany*s hasta el océano Atlántico y el golfo de Méjico, lo mismo que los terrenos por donde pasa el Mississippi desde su reunion con el Missouri, están cubiertas de depósitos de aluvion y de trasporte.

La continuacion meridional de las montañas Peñascosas atraviesa á Méjico, en donde se hallan rocas porfídicas, traquíticas y basálticas que en gran parte la constituyen y forman los imponentes colosos volcánicos de los Andes.

Las montañas de Méjico encierran filones de metales preciosos y sumamente ricos, puesto que por ahora se puede considerarlos como inagotables; pero donde mas abundan estos metales es entre el 21 y el 21° paralelo.

Los cuatro grupos del sistema *Ando-Peruviano* presentan algunos caracteres que lo distinguen del anterior. Segun Mr. de Humbolt, aparece hendido en todas partes, y si es verdad que contiene llanuras de dos mil y setecientos ó tres mil metros de altura, como en el antiguo reino de Quito y mas al norte en la provincia de Pasto, léjos de ser comparables en estension estas llanuras con las de Nueva España, solo pueden considerarse como valles longitudinales y limitados por dos ramificaciones de la gran cordillera de los Andes. En Méjico, por lo contrario, la meseta está formada por la parte opuesta de las montañas: en el Perú las cimas mas elevadas constituyen la cresta de los Andes, mas en Méjico estas mismas cimas, que por cierto no son tan altas, existen diseminadas en la meseta.

La cordillera se divide en otras tres paralelas desde el 7° norte del ecuador hasta el 2°. Al sur de los anteriores los Andes forman un solo vertiente hasta el 6° paralelo, en donde se separan en dos cordilleras, cuyas mas elevadas cumbres, dispuestas en dos series, componen una doble cresta. Sus colosales cimas se cuentan entre las mas altas del globo. Por el 11 grado los Andes se dividen en tres cordilleras irregulares que terminan en la ribera derecha del Amazonas. Los *Andes de Chile* y del *Potosi* ocupan unas cuarenta y cinco leguas de anchura media, y encierran un crecido número de volcanes, entre los cuales hay quince que se distinguen por erupciones continuas, y otros, aun mas numerosos, que arrojan por intervalos espesas nubes de humo. Los *Andes Patagónicos* no son todavia muy conocidos, pero su altura es mucho menor que la de los anteriores, como que sus cimas mas elevadas apenas escenden de tres ó cuatro mil metros, al paso que su estremidad meridional, hasta las cercanías del cabo *Pilar*, solo alcanza una elevacion de cuatrocientos y va declinando de cada vez mas hasta llegar al estrecho de *Magallanes*. Tambien hay en esta cordillera muchos volcanes.

En la base de los Andes, sobre las costas del Grande Océano, aparece el granito, que unas veces sostiene el gneis, y otras veces alterna con él. Este granito, lo mismo que las rocas que lo acompañan, está dispuesto en capas inclinadas al noroeste, lo cual indica la direccion impresa á la fuerza volcánica que levantó las montañas que constituyen. Los mismos granitos encierran muchas veces algunas capas de calizo y de esquita, y de ordinario están superados de rocas de origen ígneo, como basaltos, pórfidos y fonolitas, cuyos perfiles, cortados de una manera estrana, parecen á lo léjos edificios ruinosos. Al pié de aquellas

montañas descansan varias masas de asperon y depósitos de reliquias aglomeradas en donde se apoyan algunos calizos antiguos, espejuelos y otras rocas; y finalmente hay diseminados algunos depósitos de aluvion que encierran huesos de gigantescos animales que ya no existen.

Aquellas montañas están atravesadas por filones de varios metales, especialmente hierro y plata, y tambien suministran esmeraldas, topacios y otras piedras preciosas.

Despues del sistema que acabamos de examinar, poca importancia puede darse al sistema *Parimiano*; comprendido entre el curso del Orinoco y el del Amazonas, pues en vez de componer una cordillera continua ofrece una serie de montañas graníticas y separadas unas de otras por algunas llanuras y sábanas, cuya uniformidad está interrumpida en varios puntos por unas masas de granito que imitan en lontananza pilares y ruinas.

Las montañas del Brasil ocupan una superficie tres ó cuatro veces mayor que el anterior sistema, pero son algo menos elevadas, como que las mas altas no exceden de mil y ochocientos metros. Compónense de tres grandes cordilleras paralelas que cambian de nombre muchas veces y que proyectan en direccion al norte y al oeste varios ramales importantes.

El granito constituye la mayor parte de todas estas montañas, que sin embargo presentan además muchas formaciones calizas. Los terrenos de aluvion que cubren los valles formados por los numerosos ramales del sistema *Brasileño* entrañan oro en grande abundancia, como que de ellos se extraen por medio del lavado cerca de ocho mil kilogramos. La *Serra-da-Tapollama*, la *do-Mar* y sus prolongaciones, situadas á lo largo de la costa oriental, del mismo modo que las montañas mas distantes por la parte del oeste, encierran algunos filones argentíferos, pero no muy ricos en ninguna parte, debiendo decirse lo propio del hierro y del cobre, metales al parecer muy poco abundantes en el seno de las montañas brasileñas. En muchos puntos se explota el plomo; el estaño y el mercurio son bastante raros, y por lo que hace á los diamantes y demas

piedras preciosas, como el topacio y la amatista, existen principalmente en los terrenos de aluvion compuestos de cantos rodados, al pié de las montañas de la *Serra-do-Mar*, de la *Serra-d'Espinazo* y de las que hay al oeste del Rio Grande.

• El nivel de América presenta en realidad una diferencia notable con el antiguo continente; mas esta diferencia no debe cifrarse en la mayor altura de las montañas, porque si las cordilleras de Bolivia ó del Perú alcanzan en algunos puntos el nivel de siete mil metros, se sabe de positivo que el de las montañas del Tibet es algo mayor. Sin embargo las mesetas en donde se encumbran las montañas están en América separadas de las llanuras bajas por medio de una pendiente sumamente rápida y corta: así la *region de las cordilleras* y la de la *meseta de Méjico*, que son unas regiones aerreas, templadas y saludables, tocan casi inmediatamente con las llanuras regadas por el *Mississipi*, el *Amazonas* y el *Parana*; y estas mismas llanuras, de cualquiera naturaleza que sean, ora aparezcan cubiertas de yerbas altas y undulantes como las sábanas del *Missuri*, ora ofrezcan, como los llanos de *Caracas*, una superficie calcinada por el sol ó refrigerada por las lluvias tropicales y revestida de soberbias gramíneas, ora presenten al furor de los vientos, como sucede con los *Pampas* y los *Campes-Parexis*, sus colinas de arena movediza mezcladas con estanques salobres y cubiertas de plantas salinas, todas conservan á distancias inmensas un nivel muy bajo y raras veces interrumpido por algunos ribazos, porque el sistema de las montañas *Apalaches* ó *Alleghany*s, en la América septentrional, y el de las cordilleras del *Brasil*, en la América meridional, no están enlazados con el sistema de las grandes cordilleras sino por unas mesetas algo mas elevadas ó por simples escarpes y prominencias.

De la dilatada estension de las llanuras americanas resulta la inmensa longitud del curso de los rios que riegan esta parte del mundo. El cuadro siguiente puede dar una idea de las divisiones físicas mas importantes de América.

Cuadro de las divisiones físicas de América.

NOMBRE del vertiente.	LÍNEA de circuito.	RIOS ó corrientes que le pertenecen ⁽¹⁾ .	ALTURA de las fuentes en metros sobre el nivel del mar.	LONGITUD en kilómetros ⁽²⁾ .
1.º Vertiente del Océano GLACIAL ÁRTICO, y del MAR DE HUDSON.	Este vertiente que se estiende desde el estrecho de Hudson hasta el de Bering, se divide en dos partes, el vertiente del Océano Atlántico, y el del mar de Hudson: el primero está inclinado de sur á norte, y el segundo de sudoeste á nordeste. Está apoyado en una cordillera poco elevada que separa la region de los grandes lagos de la cuenca del Mississippi.	Yucun ó rio del Contador. MACKENZIE. Coppermine. Thleoui-cho-dezeth ó rio de Back. Nelson ó Saskatchewan. Churchill ó Mississippi. Albany.	» » » » » » »	1.780 ? 2.870 450 1.200? 1.700 1.100 1.100

(1) Los rios que forman las principales cuencas están en mayúsculas, sus confluentes delante de los corchetes, los confluentes de estos en letra cursiva, y los riachuelos en la misma calificación que los rios principales.

(2) Advertimos que todos estos calculos son solamente aproximativos.—Estos kilómetros pueden convertirse en leguas geográficas con solo dividir cada número por 4,75.

NOMBRE del vertiente.	LÍNEA de circuito.	RIOS ó corrientes que le pertenecen.	ALTURA de las fuentes en metros sobre el nivel del mar.	EXTENSION en kilómetros.
	de el monte Coquimbo hasta el nudo de Porco, y por último por el vertiente meridional de la cordillera transversal de la Geral y de la Sierra Vertientes. Tiene la inclinación de nordeste á sudeste; es un país llano, en muchos puntos cenagoso, ofrece á un mismo tiempo llanuras, estériles y pastos excelentes; y su superficie puede valdarse en dos millones novecientos cuarenta y siete mil kilómetros cuadrados.	Tocantino Para. Araguay. SAN FRANCISCO. RIO DE LA PLATA. Paraguay. Parana. Pilcomayo. Uruguay. Rio Negro del Sur. Rio Santa Cruz. Rio Gallego.	» » » » » 4888 » » » » »	2225 1500 1800 300 3300 1600 1789 1600 800 » »

Igualmente resulta de la continuidad del mismo nivel que en ninguna parte son ménos distintas las respectivas cuencas de los rios, pues unas veces están separadas únicamente por algunas crestas insignificantes, y otras veces no están separadas en manera alguna, de suerte que muchos rios, en la parte superior de su curso, confunden unas aguas destinadas á desembocaduras diferentes. Así es que el Orinoco y el Rio Negro, confluente del Amazonas, se comunican entre sí por medio del *Cassiquiare*; créese que el *Beni* y el *Madeira* están unidos por un brazo semejante, y aun parece que en la estacion lluviosa las naves pasan desde los confluente del Paraguay á los del Amazonas, que circulan por la elevada llanura conocida con el nombre de *Campos-Parezis*. La misma circunstancia produce en la América septentrional un infinito número de lagos: los del *Esclavo*, de *Assiniboine* y de *Winipeg* están rodeados de otros ciento tambien muy considerables y de muchos millares de pequeños, orillados generalmente de pequeñas crestas de rocas, como los de Finlandia. El terreno abunda ménos en agua á medida que penetra al sur; mas no deja de haber en el Canadá el lago *Superior*, el *Michigan*, el *Huron*, el *Erie* y el *Ontario* que forman una especie de mar de agua dulce, cuyo exceso se precipita en el océano Atlántico por medio del rio San Lorenzo. En la América meridional, situada bajo un clima mas ardiente, nacen y desaparecen sus lagos con la estacion de las lluvias, y entre estos lagos mas ó ménos periódicos deben clasificarse el *Xarayes* y el *Ibera*, como se clasificará algun día el dudoso *Parima*.

De esta division general de América en mesetas montañosas sumamente elevadas y en llanuras muy bajas resulta cierto contraste entre dos climas muy diferentes y sin embargo cercanos uno á otro. El Perú, el valle de Quito y la ciudad de Méjico, aunque situados entre los trópicos, deben á su elevacion una temperatura de primavera, al paso que los páramos ó vertientes opuestos de sus montañas se cubren de nieves que en algunas cumbres son perpetuas, y al paso que á pocas leguas de distancia reina un calor malsano que ahoga á los habitantes de los puertos de Veracruz ó de Guayaquil. Estos dos climas dan origen á dos sistemas diferentes de vegetacion: la flora de las zonas tórridas circunda los campos y los bosques europeos, y esta circunstancia no puede ménos de acarrear frecuentemente unos cambios muy repentinos por la mudanza de dos masas de aire de constitucion muy diversa, que en Amé-

rica es un inconveniente general. Es de advertir sin embargo que este continente experimenta un grado mas bajo de calor, y si la elevacion explica este fenómeno en la region montañosa, ¿porqué se estiende el mismo fenómeno á las comarcas bajas? He aquí lo que responde un hábil observador: «La poca anchura del continente, su prolongacion hacia los helados polos; el Océano, por cuya tersa superficie circulan los vientos alisios; las corrientes de un agua sumamente fria que se dirigen desde el estrecho de Magallanes hasta el Perú; las numerosas cordilleras llenas de fuentes, y cuyas cumbres coronadas de nieve se remontan á una altura mucho mayor que la region de las nubes; la abundancia de rios inmensos que despues de multiplicados rodeos acaban por desaguar en las costas mas lejanas; los desiertos sin arena y por consiguiente ménos susceptibles de impregnarse de calor; los impenetrables bosques que cubren las llanuras del ecuador abundantes en rios, y que en los puntos mas distantes del Océano y de las montañas dan origen á enormes masas de agua que aspiran ó que se forman por la vegetacion: todas estas causas producen en las partes bajas de América un clima que por su humedad y frescura contrasta muy mucho con el de África. Estas son las únicas causas á que debe atribuirse una vegetacion tan robusta, tan abundante y tan jugosa, y el espeso follaje en que consisten los caracteres particulares del nuevo continente⁽¹⁾.»

Considerando estas esplicaciones como suficientes para la América meridional y Méjico, añadiremos que la América septentrional apenas tiene estension en la zona tórrida, y que por lo contrario, como veremos en el libro siguiente, no solo penetra poblablemente á mucha distancia en la zona glacial, sino que tal vez alcanza y envuelve al mismopolo; de suerte que la columna de aire glacial ajea á este continente no está equilibrada por ninguna columna de aire ecuatorial. De aquí resulta que el clima polar se estiende hasta los confines de los trópicos, que el invierno y el estio luchan á todo trance, y que las estaciones cambian con asombrosa rapidez, salva la única y feliz escepcion de la Nueva Albion y de la Nueva California, que hallándose á cubierto de los vientos helados gozan de la temperatura análoga á su latitud.

Las producciones de América ofrecen algunas circuns-

(1) A. de Humboldt. *Cuadro de la naturaleza*, t. I, p. 23, traduccion de Mr. Fyris.

tancias particulares, pero la ménos contestable es la gran abundancia de oro y de plata en la misma superficie de la tierra, particularmente en las venas de las rocas esquistosas que componen las cordilleras de Chile, del Perú y de Méjico. En la primera region abunda mas el oro; en la última la plata, y al norte de las montañas del Nuevo Méjico suelen hallarse vastos depósitos de cobre en las llanuras, en los pantanos y en las pequeñas cordilleras de rocas; mas ántes de saber la causa de la gran riqueza metálica que distingue al nuevo continente, sin duda es preciso saber si el interior del África deja de cubrir igualmente regiones metalíferas, y si tambien el del Asia encerraba antiguamente algunas que han acabado por agotarse.

Aun suponiendo que America es en este punto muy superior, no puede ménos de confesarse que el yacimiento de sus quijes, la situacion de sus minas y otras circunstancias de geografia fisica no se han descrito todavía con harta detencion para que pueda indicarse la causa de semejante superioridad.

En America, lo mismo que en todas las regiones del mundo, las razas animales parecen proporcionadas en número y alzada á la estension de la tierra que las ha visto nacer. El buey almizclero y el bisonte en la América septentrional, el avestruz magallánico en la América meridional igualan en alzada á las especies análogas del antiguo continente; el alce ó el ciervo de la Nueva California alcanza tambien una gigantesca alzada, al paso que todos los otros cuadrúpedos, como el llama, el guanaco, el jaguar no son tan robustos ni corpulentos como los semejantes que tienen en Asia y en África. Este fenómeno es enteramente peculiar del nuevo continente, siendo de advertir que los animales conocidos de la Nueva Holanda son tambien mas pequeños que los de America.

Por lo contrario, la vida vegetal, que depende de la humedad, muestra una fuerza suma en la mayor parte del nuevo continente. Los pinos de Columbia, cuyo tronco se eleva perpendicularmente á una altura de cien metros, merecen considerarse como los gigantes del reino vegetal, pudiendo en segundo lugar hacerse mención de los plátanos y de los tulíperos del Ohio, que tienen de doce á quince metros de circunferencia. Las tierras bajas de entrambas Americas se cubren de selvas inmensas; pero si consideramos la aridez de una parte de la region del Missouri, de las mesetas del Nuevo Méjico, de los llanos de Caracas, de los Campos Parexis y de los Pampas, es decir, de una cuarta parte de este continente, evitaremos, aun con respecto á la vegetacion, las exageradas frases que en las descripciones suelen propagarse.

Uno de los hechos mas positivos es la absoluta diferencia que hay entre un gran número de animales y de vegetales americanos y los del Antiguo Mundo. A escepcion de los osos, de los zorros y de los reñíferos, que por cierto no temen la zona glacial, á escepcion de las focas y de los cetáceos, que viven en todas las orillas, y finalmente á escepcion del tapir que recientemente se ha descubierto en la India, todos los animales de entrambas Americas forman al parecer especies particulares, ó siquiera razas distintas. El bisonte y el buey almizclero, llamado por Mr. de Blainville *oribos*, animales que pascen desde los lagos del Canada hasta los mares de California; el cuaguar y el jaguar, cuyos rugidos retumban desde la desembocadura del Rio del Norte hasta la otra parte del rio de las

Amazonas; el pécari, que semeja al jabali, el cabial, el aguti, el paca y otras especies parecidas al conejo; los hormigueros y los tamanduas que devoran los insectos; el perezoso y debil ay, el útil llama con la vicuña, el ligero titi, los brillantes papagayos y el hermoso colibrí, todos difieren esencialmente de los animales que mas se les parecen en el antiguo continente. Todos estos animales peculiares de América, lo mismo que los de Nueva Holanda, forman un conjunto separado é indudablemente originario de la tierra que habitan. ¿Quien podrá persuadirnos á que el cuaguar y el jaguar llegaron del África nadando? ¿Quien puede suponer que el tuyú ha atravesado el océano Atlántico á favor de sus impotentes alas? Nadie sostendrá por cierto que los animales del Perú y de Méjico han pasado de Asia á América, supuesto que ninguno de ellos puede vivir en la zona glacial que necesariamente hubieran tenido que atravesar: nadie sostendrá tampoco que todos los animales existentes en el globo son originarios de América, siendo tan desacertado colocar el *paraíso terrenal* en las orillas del Amazonas ó de la Plata, como en las márgenes del Eufrates. Resta únicamente el recurso vulgar de un «inmenso derrumbamiento, de una tierra dilatada sumergida por las olas» que en otro tiempo juntó la América con las comarcas templadas del Antiguo Mundo; mas estas conjeturas no valen siquiera la pena de discutirse, porque carecen de todo fundamento histórico. Solo nos es dable por tanto suponer que las razas animales de América nacieron en el mismo suelo que actualmente habitan (1).

Sentado este origen, es preciso observar una circunstancia comun á entrambos continentes. Las especies que en America representan el leon y el tigre habitan en la zona tórrida, como si la ferocidad que las anima debiera atribuirse á los ardores del clima: las formas del tapir ó de la danta recuerdan de lejos las del elefante, como si tambien perteneciera á la zona tórrida la prolongacion de los cartilagos; las aves de imperfectas alas y de esparcido plumaje, el avestruz de África y el casabar de Nueva-Holanda tienen su correspondiente en el tuyú de la América meridional; los grandes insectos, los enormes reptiles y las aves de brillante y abigarrado plumaje pueblan las enormes regiones cálidas de uno y de otro continente. Los mismos efectos ha producido al parecer en las razas animales el clima de las regiones templadas: las dos variedades del género de los bueyes que habitan las mesetas de California y las sabanas del Missouri no tienen las costumbres ni los caracteres del feroz búfalo de Cafreria: el carnero montes y el llama, animal intermedio entre el carnero y el camello, prefieren el pasto de los desiertos, lo mismo que sus prototipos del antiguo continente. Todo es análogo en ambos mundos, nada idéntico.

Después de haber admitido una creacion animal que debe considerarse como peculiar de America, lo mismo que la de Nueva Holanda, ¿debemos reconocer en los americanos una raza humana de origen distinto? No nos creemos obligados ciertamente á discutir este punto, que es del todo extraño á la historia positiva, porque la primitiva epoca es anterior á la historia; pero si podemos sentar como un hecho reconocido que la raza americana, cualquiera que sea su origen, forma actualmente por sus

(1) *Cyclus de origine animalium et migratione gentium* p. 30. Geneve, 1797. *Buffon* etc. etc.

caractéres físicos y por sus idiomas una clase esencialmente distinta de las otras porciones del género humano. Una larga serie de observaciones fisiológicas ha demostrado esta verdad. Los naturales de esta parte del globo, generalmente hablando, son altos, de una armazon fuerte, bien proporcionados, y sin vicios de conformacion; tienen el tinte bronceado ó de un rojo cobrizo, como tambien ferruginoso y muy semejante á la canela ó á los curtidos, la cabellera negra, larga, grosera, luciente y poco poblada, la barba rala y en mechoncitos, la frente corta, los ojos oblongos, con el rabo dirigido hácia las sienes, las cejas eminentes, los juanetes avanzados, la nariz un poco roma, pero pronunciada, los labios anchos, los dientes estrechados y agudos, en la boca cierta espresion de dulzura que contrasta con su mirada sombría y severa ó aun dura, la cabeza cuadrada, la cara ancha, aunque no achata, pero que se va adelgazando hácia la barba; las facciones, vistas de perfil, salientes y como esculpidas profundamente, el pecho alto, los muslos gruesos, las piernas arqueadas, el pie grande y todo el cuerpo rechoncho. La anatomía nos induce tambien á reconocer en su cráneo unos arcos mas marcados, unas órbitas mas profundas, unos juanetes mas redondeados y mejor dibujados, unas sienes mas tersas, las ramas de la Quijada inferior menos apartadas, el hueso occipital menos combado, y un ángulo facial mas inclinado que en la raza mogola, con la que han querido algunos confundirla. La forma de la frente y del vértice depende casi siempre de esfuerzos artificiales, pero prescindiendo de la costumbre de desfigurar la cabeza de los niños, no hay en todo el globo una sola raza que tenga mas deprimido hacia atrás el hueso frontal. El cráneo es ordinariamente ligero.

Tales son los caracteres generales y distintivos de todas las naciones americanas, á escepcion acaso de las que ocupan las regiones polares en ambos extremos. Los esquimales hiperbóreos, como los puelches meridionales, no llegan á una estatura regular, al paso que en su conformacion y fisonomía presentan la mas completa semejanza con los samoyedas: los abipones, y mucho mas los patagones del sur tienen una estatura casi gigantesca; y esta constitucion fuerte y musculosa, junto con una forma esbelta, se halla tambien en cierto modo entre los habitantes de Chile, entre los caribes que habitan las llanuras del delta del Orinoco hasta las fuentes del Rio Blanco, y entre los arkansas, que se cuentan entre los mas hermosos salvajes de este continente.

La observacion desvanece por completo los racionios que se han hecho sobre las causas de la variedad de los colores de la piel humana, porque, salvas algunas diferencias insignificantes, todas las naciones de América tienen el mismo tinte cobrizo ó bronceado, sin que al parecer hayan ejercido en ello la menor influencia el clima, el suelo ó la manera de vivir. Verdad es que los zambos, antiguamente llamados caribes, en la isla de San Vicente, exhalaban el olor fuerte é ingrato que al parecer es propio de los negros; verdad es que su piel negruzca presentaba al tacto la sedosa blandura que se observa particularmente en las naciones cafres, pero tambien es verdad que descendian de una mezcla de los naturales con la raza africana, porque los verdaderos caribes son rojos. De los indígenas del Brasil y de California, unos viven en la zona templada y otros cerca del trópico, pero su colorido es

siempre muy subido. Los indígenas de Nueva España, dice Mr. de Humboldt son mas atezados que los indios de Quito y de Nueva Granada, aunque tanto los primeros como los segundos viven en un clima de todo punto análogo: vemos además que las tribus esparcidas al norte del Rio-Gila son mas morenas que las que viven en las cercanías del antiguo reino de Guatemala: los pueblos de Rio Negro son tambien mas atezados que los del Bajo Orinoco, y sin embargo las orillas del primero de estos dos rios goza de un clima mas fresco: en los bosques de Guayana, y en especial hácia las fuentes del Orinoco, viven muchas tribus blanquecinas que nunca se han mezclado con los europeos, y con todo se hallan rodeadas de otras tribus de un moreno casi negro. Los indios que en la zona tórrida habitan las mas altas mesetas de la cordillera de los Andes y los que bajo los 45° de latitud austral viven de la pesca entre las islas del archipiélago de los Chonos, tienen el tinte tan cobrizo como los que cultivan bananos bajo un cielo ardiente y en los valles mas angostos y profundos de las regiones equinocciales; debiendo añadirse que los indios montañeses iban ya vestidos desde mucho tiempo antes de la conquista, al paso que los indígenas que van errantes por las llanuras andan enteramente desnudos, y por consiguiente espuestos siempre á los rayos perpendiculares del sol. Dónde quiera se echa de ver que en el color del americano influye muy poco la posicion local en que le vemos actualmente: las partes cubiertas del cuerpo nunca son tan morenas en un mismo individuo como las que se hallan en contacto con un aire cálido y húmedo. Nunca nacen blancos los niños; y aunque gozen de cierta comodidad y permanezcan vestidos en el interior de su casa, los caciques indios tienen todas las partes del cuerpo de un mismo tinte rojo pardusco ó cobrizo, á escepcion de la palma de las manos y de la planta de los pies.

Este color subido se sostiene hasta la costa mas cercana al Asia: unicamente se ha creído distinguir bajo los 54° 16' de latitud boreal, en medio de unos indios de color cobrizo, y ojos pequeños y muy oblongos, una tribu que tiene los ojos grandes, las facciones europeas y la piel mas blanca que nuestros campesinos. Michikinaku, gefe de los miamis, habló á Volney de unos indios del Canadá, que si negrean es por el sol, por el sebo y por el zumo de las yerbas con que se frotan. Segun el mayor Pike, los intrépidos menomones se distinguen por la belleza de sus facciones, por sus ojos grandes y espresivos, por un tinte mas claro que el de las otras cuadrillas de chipeways, por una fisonomía que respira al mismo tiempo cierta dulzura y una noble independencia, y por la circunstancia de ser todos bien hechos y de regular estatura. Los li-panis ó panislups, que andan errantes en número de unos ochocientos guerreros desde las márgenes del Rio Grande hasta el interior de la provincia de Tejas, en el Nuevo Méjico, tienen el cabello blanco y generalmente son buenos mozos, al paso que, segun Adolfo Decker, que en 1621 acompañó al almirante holandés l'Ermite al rededor del cabo de Hornos, hay igualmente en la Tierra del Fuego unos habitantes que nacen blancos, pero que se pintan de rojo y de otros varios colores. Bien averiguadas, sin embargo, estas insignificantes anomalías tienden á probar todavia con mas eficacia que la naturaleza no se aparta del tipo que se ha propuesto, hace millares de años, á pesar de la variedad

de los climas en donde viven las diferentes razas humanas.

También tienen *barba* los americanos, á pesar de que se los creía faltos de ella. Los indios que habitan la zona tórrida de la América meridional tienen generalmente un poco de bozo, que va tomando incremento cuando se lo rapan, mas no deja de haber muchos individuos que nacen sin barba ni pelos. Galeno nos dice que entre los patagones hay muchos viejos con barba, aunque corta y poco poblada, y casi todos los indios de las cercanías de Méjico llevan unos pequeños bigotes, como los que han observado algunos viajeros modernos en los habitantes de la costa noroeste de América. Reuniendo y comparando todos los hechos, parece resultar que los indios son mas barbados á proporcion de la distancia á que viven del ecuador: mas no debe creerse que la falta aparente de barba sea un carácter perteneciente de una manera esclusiva á la raza americana, porque muchas hordas del Asia oriental, los aleutas y particularmente algunas tribus de negros africanos, tienen tan poca que no seria maravilla que se los supusiera sin barba. Los negros del Congo y los caribes son dos razas eminentemente robustas y casi siempre de estatura colosal, siendo por consiguiente un ensueño fisiológico el hecho de considerar la circunstancia de ser imberbe como un signo positivo de la degeneracion y de la debilidad física de la especie humana.

Por estos caracteres fisiológicos la raza americana se parece sin duda á la de los mogoles que pueblan el norte y el este del Asia, como también á la de los malayos ó de los hombres ménos azeados de Polinesia y de los otros archipiélagos de Oceanía; mas esta semejanza se contrae especialmente al color, sin estenderse á las partes mas esenciales, como el cráneo, los cabellos y el contorno del rostro, de suerte que si en el sistema de la unidad de la especie humana quiere considerarse la raza americana como una ramificación de la raza mogola, fuerza será suponer que durante una serie innumerable de siglos ha estado separada de su tronco y sometida á la lenta accion de un clima particular.

Después de los caracteres fisiológicos, las lenguas constituyen la señal mas cierta del origen comun de los pueblos.

La única prueba positiva que se ha aducido para sostener que el Nuevo Mundo debe su poblacion á una emigracion de los pueblos asiáticos, consiste en los idiomas de América. Mr. Smith Barton ha sido el primero en dar cierta consistencia á semejante hipótesis haciendo ver la semejanza que hay entre un crecido número de voces tomadas de diversos idiomas americanos y asiáticos⁽¹⁾; y aunque todas estas analogías, lo mismo que las que recogieron el abate Hervas⁽²⁾ y Mr. Vater⁽³⁾, son indudablemente sobrado numerosas para que puedan considerarse como el resultado de la casualidad; lo único que arguyen, segun observa el mismo Mr. Vater, consiste en algunas comunicaciones aisladas y emigraciones parciales. En efecto, careciendo casi del todo de un enlace geográfico, no es muy acertado deducir de este hecho una conclusion decisiva.

Hemos continuado las investigaciones de los tres sabios antedichos, y sin tener á mano materiales completos hemos sacado consecuencias que nos han inducido á creer por un momento que íbamos á demostrar como una verdad histórica el origen enteramente asiático de las lenguas americanas.

Primeramente hemos encontrado de una manera incontestable muchas voces notables que se han propagado desde el Chucaso y el Ural hasta las cordilleras de Méjico y del Perú. Y no son ciertamente sílabas que procuremos hacer semejantes por medio de artificios etimológicos, sino palabras enteras, desfiguradas únicamente por algunas terminaciones ó inflexiones, de suerte que nuestros lectores pueden acompañarlas, si así vale decirlo, en su viaje. Los objetos mas notables del cielo y de la tierra, las mas dulces relaciones de la naturaleza humana, las primeras necesidades de la vida, tales son los eslabones que unen muchas lenguas de América á las lenguas del Asia; y aunque también se presentan en los nombres y en los números algunas relaciones, por decirlo así, mas metafísicas, en cambio sucede que esta cadena se halla interrumpida con mas frecuencia. Aun hay mas: el enlace geográfico se ha ofrecido muchas veces á nuestras investigaciones como una línea de indicacion doble y aun triple; á veces estas líneas se confunden en los puntos intermedios, como sucede en el estrecho de Bering y en las islas Aleutianas, pero también es cierto que se distinguen por los eslabones estrechos. El número de las analogías ciertas es mas del doble del que se habia observado, y no debe creerse finalmente que solo haya pasado de un continente á otro una denominacion del sol, de la luna, de la tierra, de los seres y de las partes del cuerpo humano, sino dos, tres y hasta cuatro denominaciones diferentes que proceden de lenguas asiáticas y pertenecientes de una manera reconocida á diversos troncos.

Al observar tantas y tan inesperadas analogías, que para nuestros antecesores pasaron desapercibidas, nos sentimos inclinados á sostener con cierta seguridad el origen puramente asiático de las principales lenguas americanas; pero como que el interés de la verdad es el único que nos guía, no probaremos á vincular un aserto imponente y aventurado en nuestras propias observaciones. Así, aunque nuestras investigaciones han dado á las analogías que existen entre los idiomas de entrambos continentes un nuevo grado de certidumbre é importancia, diremos francamente que solo nos creemos autorizados para deducir las siguientes conclusiones:

1.º Algunas tribus asiáticas, unidas por el parentesco y el idioma á las naciones finesas, ostiacas, permianas y caucasicas han emigrado á América siguiendo las orillas del mar Glacial, pasando el estrecho de Bering y estendiéndose hasta Chile y Groenlandia;

2.º Algunas tribus asiáticas, unidas por el parentesco y el idioma á los chinos, á los japoneses, á los ainos y á los kurilios, han pasado á América siguiendo las orillas del Grande Océano, y estendiéndose por lo ménos hasta Méjico;

3.º Algunas tribus asiáticas, unidas por el parentesco y el idioma á los tunguses, á los manchúes, á los mogoles y á los tártaros, se han derramado hasta Méjico y los Apalaches, siguiendo las alturas de ambos continentes;

4.º Ninguna de estas tres emigraciones ha sido bastante

(1) Smith Barton: *New Views* etc.

(2) Hervas: *Diccionario poligloto*, p. 38 etc.

(3) Vater: *De la poblacion de América*, p. 131.

numerosa para borrar el carácter originario de las naciones indígenas de América, pudiendo decirse que las lenguas de este continente han adquirido su desarrollo, su formación gramatical y su sintaxis, sin estar sujetas á influencias extrañas;

5.º Las emigraciones tuvieron lugar en una época en que las naciones asiáticas no sabían contar mas que hasta dos ó hasta tres á lo sumo, sin haber formado completamente los pronombres en sus respectivas lenguas. Es probable que los emigrados asiáticos solo llevaron consigo algunos perros y acaso tambien algunos cerdos; mas aunque sabían construir canales y cabanas, no aplicaban ningún nombre particular á sus divinidades, ni á las constelaciones, ni á los meses del año;

6.º Es muy posible que se introdujeran en la América meridional algunas voces malayas, javanesas y polinesias con una colonia de madecases, mas fácilmente que por el Grande Océano, porque los vientos y las corrientes no favorecen la navegación que se dirige al oriente;

7.º Hay cierto número de voces africanas que se han introducido al parecer por la misma vía que las voces malayas y polinesias, pero ni unas ni otras son asaz numerosas para que en ellas pueda levantarse ninguna hipótesis;

8.º Las voces europeas que se han introducido al parecer en América proceden de las lenguas finesa y lettona, y se enlazan con el nuevo continente por medio de las lenguas permiana, ostiaca é iukaghira. Nada hay en las lenguas persa, germánica ó céltica, ni en las lenguas semíticas ó del Asia occidental, ni en las del África septentrional, que arguya el paso de emigraciones antiguas al continente americano.

Tal es el resultado de nuestras investigaciones y de las de nuestros predecesores. Verdad es que han penetrado en América algunos idiomas asiáticos, pero la masa de las lenguas habladas de este continente presenta, como la raza de los hombres que las hablan, un carácter distinto y original. Vamos á examinar ahora sus relaciones generales.

Entre el prodigioso número de idiomas muy diferentes que se hablan en las dos Américas, hay algunos que se hablan en dilatados países: así en Patagonia y en Chile, situadas en la América meridional, se habla en cierto modo una misma lengua; los dialectos del idioma de los *guaraníes* se extienden desde el Brasil hasta el Río Negro, y si tomamos en cuenta la lengua *omagua*, hasta el país de Quito. No deja de haber analogía entre las lenguas de los *lule* y de los *vilela*, y todavía mas entre los de *aymar* y de *sapibocana*, en que los nombres de los números son casi los mismos, al paso que la lengua *quichua*, que es la principal del Perú, comparte igualmente con estas muchos nombres de números, y presenta ciertas analogías particulares con otras lenguas vecinas. El idioma de *Maypure* está enlazado estrechamente con los de *Guaypunavi* y de *Cavari*, tiene tambien muchas relaciones con el *awanés* y ha dado origen al *maypure* propio, *parena* ó *chirupa* y á otros muchos que se hablan en las cercanías del Río Negro, del Alto Orinoco y del Marañón. Después de haber estérminado á los *cabres* en el siglo decimosexto, los *caribes* extendieron su lengua y su imperio desde el ecuador hasta las islas Vírgenes. Cierta misionero asegura que por medio de la lengua *galibi* podía comunicar con todos los naturales de

aquella costa, exceptuando únicamente á los *cumangoles* (1). Gily considera la lengua caribe como la madre de otras veinte, particularmente de la de *Tamanacu*, por la que podía darse á entender en casi todas las comarcas del Bajo Orinoco (2). La lengua saliva es la madre de los idiomas *ature*, *piaroa* y *quaqua*, y el *taparita* desciende del *otomaca*.

La lengua de los aztecos se extiende por la América septentrional desde el lago de Nicaragua hasta el 37º por una longitud de cuatrocientas leguas, siendo ménos sonora, pero tan rica como la de los incas. El sonido *t l*, que en azteco se junta solamente con los nombres, se halla tambien en el idioma de *Nutka*, aun como final de verbo, y el idioma de *Cora* tiene las principales formas del verbo semejantes á las conjugaciones aztecas, al paso que las palabras ofrecen tambien alguna semejanza. Después de la lengua mejicana ó azteca, la mas general de Méjico es la de los *otomitas*, pero además de estas dos principales hay otras veinte que se hablan desde el istmo de Darién hasta los 23º de latitud, entre las cuales se cuentan catorce que tienen gramáticas y diccionarios bastante completos. Lejos de ser dialectos de una sola, las mas de estas lenguas son tan diferentes unas de otras como el griego del alemán ó el francés del polaco, y únicamente se descubren algunas relaciones entre el idioma huasteco y el de Yucatan.

El Nuevo Méjico, California y la costa noroeste forman todavía una region poco conocida, siendo precisamente los países en donde la tradición mejicana coloca el origen de muchas naciones. Sin duda seria muy importante conocer las lenguas de aquella region, pero solo se tiene de ellas una idea sumamente vaga. Hay una conformidad muy notable en los idiomas de los *osages*, de los *kansas*, de los *ottos* ú *ottus*, de los *missuris* y de los *wahats*: la pronunciación gutural de los altivos *siox* es común á los *panis*; y así la lengua de los apaches como la de los *panis* se extiende desde la Luisiana hasta el mar de California. Los *estlenos* y los *rumen* ó *runsiens* de California hablan tambien un idioma muy generalizado, pero muy diferente de los anteriores.

Los *tancards*, establecidos en las orillas del río Rojo, tienen cierto eloquio y una lengua tan pobre que se ven en la necesidad de expresar la mitad de sus ideas por medio de signos.

En las provincias meridionales de los Estados Unidos hasta el Misissipi se observan algunas relaciones inmediatas entre los idiomas de los *chactas* y de los *chikkassahs*, que además tienen cierto parentesco con el de los *cheeragues*, y de ellos han tomado algunas voces los *kreks* ó *muskohges* y los *katahbas*; mas al norte se halla la poderosa tribu de las Seis Naciones, que hablan una sola lengua, entre cuyos dialectos se cuentan los de los *sen'kas*, de los *mohawks*, de los *onondagos*, de los *cayugas*, de los *tuscaroras*, de los *cocheneagoes*, de los *iriyandots* y de los *oneidas*. Los numerosos *nadowessies* tienen su idioma particular, y entre los dialectos de la lengua *chipmucaya* los hay que son comunes á los *penobscots*, á los *mahicanos* ó *mohicanos*, á los *minsos*, á los *narragansets*, á los *natiks*, á los *algonquines* y á los *knistenaes*, habiendo tomado de ellos algunas voces y formas los *miamis*, entre quienes clasifica

(1) Pelleprat, en el Diccionario galibi, p. VII.

(2) Diccionario poligloto de Herenz.

Charlevoix á los *illíneses*. Finalmente en los confines de los knistenales y en la comarca del norte mas apartada se hallan los *esquimales*, cuyo idioma se estiende desde Groenlandia hasta Unalashka, y la lengua de las islas Aleutianas ofrece tambien al parecer algunas relaciones intimas con los dialectos esquimales, de la misma manera que las ofrecen estos con el samoyeda y el ostiaco. En medio de aquella zona de naciones polares, tan semejantes en el idioma como en el color y en la forma, existen los habitantes de las costas americanas del estrecho de Bering, que con los *chukchis* del Asia constituyen una familia aislada y distinguida por un idioma particular y por una estatura mas aventajada, siendo originaria, segun buen discurso, del nuevo continente.

Este gran número de idiomas prueba que la mayor parte de las tribus americanas han vivido mucho tiempo en el aislamiento salvaje en que todavia yacen. La familia ó tribu que anda errante por los bosques á caza de animales, y siempre armada contra otras familias ó tribus á quienes teme, por necesidad inventa palabras de orden, contraseñas ó una gerigonza de guerra de que hacen uso para ponerse á cubierto de sorpresas y de traiciones. Asi los *menomones*, que es una tribu de la Alta Luisiana, hablan un idioma singular que ningun blanco ha podido entender, pero todos comprenden el *algonquin*, que es el que se usa en las negociaciones ⁽¹⁾.

Hay sin embargo algunas lenguas americanas de una composicion tan artificial y tan ingeniosa, que necesariamente debe atribuirse su invencion á algun pueblo antiguamente civilizado; no civilizado á la manera de los modernos, sino como los griegos de Homero, con ideas morales desarrolladas, pasiones exaltadas, una imaginacion viva y amena, y bastante tranquilidad y calma para entregarse á meditaciones y crearse abstracciones.

La formacion del verbo es el punto principal en que ejercitaron su ingenio los inventores de las lenguas americanas. En casi todos los idiomas la conjugacion de esta parte del discurso tiende á marcar, por medio de inflexiones particulares, cada relacion entre el sugeto y el acto del verbo, ó entre el sugeto y los seres que le rodean, ó para decirlo en una palabra, entre el sugeto y las circunstancias en que se halla colocado: así para expresar los acusativos pronominales que pueden ligarse con el sugeto como idea accesoria, todas las personas de los verbos son susceptibles de formas particulares, no solo en las lenguas de Quichua y de Chule, que difieren totalmente una de otra, sino tambien en el mejicano, el coraeno, el totonaeco, el natiquam, el chipiwayo-delawariano y el groenlandés.

Esta maravillosa armonía que existe de uno á otro extremo de América en un modo particular en que se funda la formacion de las conjugaciones, favorece muy mucho la suposicion de un pueblo primitivo, tronco comun de las naciones americanas indigenas, pero cuando se considera que tambien existen formas casi semejantes en la lengua del Congo y el vascuence, que por otra parte no tienen relacion alguna entre sí ni con los idiomas americanos, fuerza es buscar el origen de todas estas analogías en la naturaleza general del entendimiento humano.

La admiracion que nos inspiran las lenguas americanas

subede punto cuando reflexionamos en otras sutilezas gramaticales.

En las diversas formas de los idiomas de Groenlandia, del Brasil y de los *betoy*, la conjugacion es diferente cuando se habla de una manera negativa: en el moscan y el arawaco se intercala el signo de negacion del mismo modo que en la lengua turca. En todas las lenguas americanas los pronombres posesivos están formados de sonidos añejos á los sustantivos, unas veces al principio, otras veces al fin, pero que difieren de los pronombres personales. Los idiomas guarani, brasileño, chiquitos, quichua, tagaliano y manchú tienen un pronombre plural de primera persona, *nosotros*, que excluye la tercera á quien se dirige la palabra, y otro que comprende esta tercera en el discurso. El idioma tamanacan ó tamanaco se distingue de las otras ramificaciones de la lengua por una riqueza extraordinaria en formas indicativas del tiempo, y en el mismo idioma, como tambien en los de los guaicures y de los huastecos, del mismo modo que en el húngaro, los verbos neutros tienen inflexiones particulares. En los idiomas arawaco y abipon, lo mismo que en las lenguas vascuence y fenicia, todas las personas de los verbos, á escepcion de la tercera, se marcan por medio de prefijos pronominales. El idioma betoy se distingue por algunas terminaciones de género, expresadas por *os*, de que carecen todas las otras lenguas de América ⁽¹⁾.

Si la historia de las lenguas americanas nos conduce solamente á conjeturas vagas; hallaremos acaso alguna luz mas positiva en las tradiciones, en los monumentos, en los usos ó en las costumbres?

Cuando los europeos conquistaron el Nuevo Mundo, la civilizacion estaba concentrada en algunos puntos de la gran cordillera de mesetas y montañas. Anahuac encerraba el despótico estado de Méjico ó Tenochtitlan, con sus templos regados de sangre humana, y Tlascalala se hallaba poblada de republicanos no menos supersticiosos. Los *zaques*, que eran una especie de pontífices reyes, gobernaban las montañas de Tierra Firme desde el fondo de la ciudad de Condimamarca, y los hijos del Sol reinaban en los elevados valles de Quito y de Cuzco, de suerte que todavia halla el viajero entre estos límites muchos escombros de palacios, de templos, de baños y de mesones publicos. De todos estos monumentos ninguno hay que indique un origen asiático sino los *teocalli* de los mejicanos, ó sean, unas pirámides rodeadas de otras mas pequeñas, como los templos piramidales que se observan en el imperio birman con los nombres de *Cho-Madon* y *Cho-Dagon*, y el *Pkah-Ton* en el reino de Siam.

Hay otros monumentos que nos hablan un idioma enteramente ininteligible. Ningun indicio nos suministran las figuras, probablemente geroglíficas, de animales ó instrumentos, grabadas en las rocas de sienita que hay cerca del Cassiquiare, ni los campamentos ó fuertes cuadrados que se han descubierto en las riberas del Ohio, sin que nunca hayan tenido mas noticias los sabios de Europa acerca de la inscripcion en ca-

(1) Véase el viaje de Mr. Pike, traduccion francesa.

(1) Véase en el Mitridates de 1817 el interesante escrito de Mr. Vater acerca de la lengua americana, y Ternaux, Biblioteca americana.

racleres tátaos que se suponía hallada en el Canadá y enviada al conde de Maurepas.

También se hace mención de algunos monumentos de un género muy dudoso. Dícese que las pinturas de los toltecos, antiguos conquistadores de Méjico, indicaban claramente el paso de un gran brazo de mar, mas no inspira mucha confianza un aserto cuyas pruebas han desaparecido. Tan oscuro y tan vago es el carácter de las pinturas mejicanas existentes, que sería muy temerario considerarlas como monumentos históricos.

Los usos y las costumbres dependen sobremedida de las cualidades generales del entendimiento humano y de las circunstancias comunes á muchos pueblos, y por consiguiente no debe levantarse en ellos una hipótesis histórica. Los pueblos cazadores y pescadores tienen necesariamente el mismo modo de vivir. Que los tunguses coman carne cruda y únicamente desecada por el humo, que cifren la elegancia en puntear en las mejillas de sus hijos algunas líneas y figuras azules ó negras, que reconozcan el rastro de la caza por la mas pequeña yerba encorvada, estos rasgos son comunes á todos los hombres nacidos y criados en las mismas circunstancias. Algo mas notable es que las mujeres tungusas y americanas observen la misma costumbre de acostar á sus hijos enteramente desnudos en un monton de madera corrompida y pulverizada, aunque esta semejanza puede también explicarse por las mismas necesidades y circunstancias locales, siendo también admirable que los antiguos escitas tuvieran como los americanos la costumbre de *escalpelo* ó quitar á los enemigos la piel de la cabeza con los cabellos, aunque la ferocidad en todas partes inspira al hombre varios escesos semejantes. Algo mas valederas son las analogías que se observan entre el sistema religioso y astronómico de los pueblos del Asia y el de los mejicanos y peruanos: en el calendario de los aztecos, lo mismo que en el de los calmuco y de los tátaos, se designan los meses con otros tantos nombres de animales: las cuatro fiestas mas solemnes de los peruanos coinciden con las de los chinos: los incas, lo mismo que los emperadores de China, roturaban por su propia mano cierta estension de terreno: los geroglíficos y los cordeles de que usaban los antiguos chinos recuerdan de una manera muy notable la escritura figurada de los mejicanos y los quipos del Perú; y finalmente todo el sistema político de los incas peruanos y de los *zaques* de Condinamarca estaba basado sobre la reunion del poder civil y religioso en la persona de un dios encarnado.

Sin atribuir á estas analogías una importancia decisiva, puede decirse que así las costumbres como las lenguas de América están impresas con el sello de algunas comunicaciones antiguas con el Asia; mas estas comunicaciones debieron de ser anteriores al desarrollo de las creencias y de las mitologías vigentes entre los pueblos asiáticos, porque de lo contrario habrían pasado de un continente á otro los nombres de algunas divinidades.

Cierto sabio americano ha probado que todas las naciones esparcidas desde la bahía de Hudson hasta el golfo de Méjico, aunque desconocidas unas á otras y apesar de que hablan un idioma diferente, tuvieron en lo antiguo una sola y misma religion. Estas naciones adoraban un Ser supremo, creador de todas las cosas, que se complacía en manifestarse á ciertas almas escogidas, pero no se to-

uaban la libertad de representarlo bajo ninguna forma: reconocían igualmente la existencia de ciertos genios tutelares de los que poseían imágenes, creían en la inmortalidad del alma y admitían penas y recompensas en otra vida (1).

Ninguna tradicion americana asciende á la época infinitamente remota de estas comunicaciones. Los pueblos de la América meridional apenas tienen recuerdos históricos, y las tradiciones de los pueblos septentrionales se contraen á indicar la region en donde nacen el Misuri, el Colorado y el Rio del Norte, como la patria de un crecido número de tribus.

Generalmente hablando, no parece sino que desde el siglo séptimo hasta el décimotercero la poblacion fué refluendo de continuo hacia el sur y el este. Las naciones guerreras que inundaron consecutivamente el pais de Anahuac salian de los paises situados al norte del Rio Gila. Los cuadros geroglíficos de los aztecos nos han transmitido la memoria de las principales épocas que ofrece la grande emigracion de los pueblos americanos, emigracion que no deja de tener cierta analogía con la que en el siglo quinto sumergió á Europa en el estado de barbarie cuyas funestas consecuencias observamos todavía en muchas de nuestras instituciones sociales. Por lo contrario, los pueblos que atravesaron á Méjico dejaron en él algunos rasgos de civilizacion y cultura: aparecieron los toltecos por la vez primera en 618, los chichimecos en 1170, los nahualtecos en 1178, los acolhuos y los aztecos en 1196. Los toltecos introdujeron el cultivo del maiz y del algodón, construyeron ciudades, caminos, y particularmente las grandes pirámides que todavía admiramos y cuyos lados están orientados con entera exactitud; conocían el uso de las pinturas geroglíficas, sabían fundir metales y labrar las mas duras piedras, tenían un año solar mas perfecto que el de los griegos y de los romanos, y si se considera la fuerza de su gobierno, no podrá menos de suponerse los descendientes de un pueblo que habia experimentado ya grandes vicisitudes en su estado social; mas ¿cuál es el origen de esta cultura? ¿de que pais salieron los toltecos y los mejicanos?

Las tradiciones y los geroglíficos históricos dan á la primera morada de aquellos pueblos viandantes los nombres de *Huehuetlapallan*, *Tollan* y *Aztlan*. Nada hay en el dia que arguya una antigua civilizacion de la especie humana al norte de Rio Gila ó en las regiones septentrionales que recorrieron Hearn, Fiedler y Mackenzie; mas en la costa noroeste, entre Nutka y el rio de Cook, en la bahía Norfolk y en el canal de Cox, los indigenas muestran una afición decidida á las pinturas geroglíficas; y cuando consideramos los monumentos que en la Siberia meridional ha dejado un pueblo desconocido, cuando comparamos las épocas de la aparición de los toltecos y de las grandes revoluciones del Asia durante los primeros movimientos de los hiungnos ó turcos, tentados nos sentimos á ver en los primeros conquistadores de Méjico una nacion civilizada que abandona las márgenes del Irtyche ó del lago Baikal para sustraerse al yugo de las bordas bárbaras de la meseta central del Asia.

Otras tradiciones hay que corroboran la gran traslacion

(1) Jarrat. Discourse on the religion of the Indian tribes of North America etc. Nueva York. 1820

de las tribus americanas del norte. Todos los indígenas de los Estados Unidos del mediodía se suponen procedentes del oeste á través del Mississipi, y segun la opinion de los muskobges, todavía vive en el oeste el gran pueblo de donde salieron, debiendo colocarse su llegada, segun parece, en el siglo decimosexto. Los senecas eran en otro tiempo vecinos suyos, y los delawares han hallado en el Missuri varios naturales que hablaban su lengua. Si hemos de dar crédito á Mr. Adair, los chuetas llegaron con los chikkasas y posteriormente á los muskobges.

Los únicos cuyas tradiciones indican al parecer que salieron del Asia son los chipiuanos ó chepewianos. Habiéndose visto espulsados por una nacion mala, dicen estas tradiciones, del remotísimo pais occidental en donde vivian, atravesaron un gran lago, lleno de islas y de témpanos de hielo, y desembarcaron cerca del rio del Cobre despues de haber pasado por varios paises en donde reinaba constantemente el invierno. Estas circunstancias solo parecen aplicables á la emigracion de una tribu de Siberia, que acaso pasó el estrecho de Bering á algun otro desconocido y aun mas septentrional; pero no es mas asiático que el de los otros idiomas americanos el carácter de la lengua de los chipiuanos, como que ni siquiera se encuentra su nombre entre la inmensa nomenclatura de las tribus asiáticas antiguas y modernas, como tampoco se encuentra el de los hurones, á quienes se ha comparado tan equivocadamente con los huiros de Marco Polo y con los hañur de Carpin, que en realidad son los mismos uigures.

De todo lo dicho resulta que así las tradiciones, los monumentos y las costumbres como los idiomas hacen altamente probables muchas invasiones de pueblos asiáticos en el nuevo continente; pero todas las circunstancias concurren á repeler la época de semejantes sucesos hasta la noche de los siglos anteriores á la historia. La llegada de una colonia compuesta de malayos, de madecases y de africanos es un acontecimiento verosímil, pero envuelto en una oscuridad todavía mas densa. Por último la masa de los americanos es indígena.

Despues de haber espuesto en conjunto el resultado de nuestras investigaciones y de nuestras conjeturas relativas al origen de los americanos, inútil fuera molestar la atencion de nuestros lectores analizando largamente todas las opiniones emitidas en este punto, pues basta con saber que nada queda por imaginar. Muchos escritores han apelado al vulgar recurso de la dispersion de los israelitas, pero ninguno de estos escritores es digno de ser mentado, sino es el inglés Adair, que demostró con mucha erudicion la semejanza de costumbres entre los antiguos hebreos y los pueblos de la Florida y de las Carolinas. Esta semejanza prueba únicamente una comunicacion con el Asia, debiendo despreciarse por ilusorias otras semejanzas que toma en cuenta, como el uso de la exclamacion *hallelá yah*. El sabio Huet, Atanasio Kircher y el erudito americano Sigüenza, cuyas vastas investigaciones no se han sacado nunca á la luz pública, suponen á los mejicanos descendientes de los egipcios; pero los sistemas astronómicos y cronológicos son de todo punto diferentes, y además de que el estilo que se observa en arquitectura y en escultura puede parecerse entre muchos pueblos, las pirámides de Anhuac son mas parecidas á las de la Indo China que á las de Egipto. Gomara apeló á los cananeos, aduciendo en prueba ciertas analogías insignificantes en-

tre sus costumbres y las de Tierra Firme; al paso que muchos escritores han sostenido la realidad de las expediciones cartaginesas á América, que absolutamente hablando, no son imposibles; siendo muy escasos los conocimientos que tenemos del idioma de aquel famoso pueblo, nacido de una mezcla de asiáticos y de africanos, para negar la existencia de algun rastro de una invasion cartaginesa. Mucho mayor es la seguridad con que podemos escluir á los celtas, á pesar de los artificios etimológicos que se han empleado para encontrar algunas raices celtas en el algonquin. Tambien son bastante frágiles las razones que pueden alegarse en favor de los antiguos españoles, porque su navegacion era casi nula. Los escandinavos han conservado las pruebas históricas de sus navegaciones á Groenlandia y á Terranova, mas estas navegaciones ascienden solamente al siglo décimo, y lo único que prueba es que en aquel tiempo la América se hallaba ya poblada del todo, lo que no deja de ser un argumento poderoso para demostrar la muy alta antigüedad de las naciones americanas. Muy desacertado anduvo el celebre *Hugo Grocio* al combinar este hecho histórico con algunas etimologías á cual mas vaga, para atribuir la poblacion de la América septentrional á los noruegos, que solo han dejado en ella señales muy débiles, sino es en Islandia y en Groenlandia.

Muchos defensores ha tenido el origen puramente asiático; el primero que lo propuso fué el filólogo *Brerewood*, pero los historiadores españoles no lo han admitido sino en parte.

De Guignes conduce sin dificultad al Nuevo Mundo sus hunos y tibetanos, y William Jones sus indos. *Forniel*, cuyo escrito no hemos podido consultar, es el primero que insistió en favor de los japoneses, que efectivamente pueden reclamar un crecido número de voces americanas. *Forster* ha dado sobrada importancia á la dispersion de una escuadra de China, porque este suceso es demasiado reciente para que pueda haber producido una influencia notable en la poblacion americana.

Mas de medio siglo hace que las investigaciones de *Fischer*, de *Smith-Barton*, de *Vater* y de *Alejandro de Humboldt* han elevado al rango de una probabilidad histórica el paso de los asiáticos por el estrecho de Bering; pero ninguno de estos sabios ha sostenido que todos los americanos fueran descendientes de las colonias asiáticas.

No ha dejado de alcanzar algunos votos importantes una opinion mixta que reúne las pretensiones de los europeos, de los asiáticos, de los africanos y aun de los oceanios. En esta idea abundan *Acosta* y *Clarigero*, pero este último insiste con razon en la alta antigüedad de las naciones americanas. El infatigable filólogo *Herrens* admite tambien la hipótesis de un origen mixto, hipótesis que ha desarrollado científicamente *Jorge de Horn*. Este ingenioso escritor escluye de la poblacion de América á los negros, de los que no se ha hallado ninguna tribu indígena en el Nuevo Mundo, á los celtas, á los germanos y á los escandinavos, por no haberse visto nunca entre los americanos ni cabellos rubios ni ojos azules, á los griegos, á los romanos y á sus súbditos, en razon de la cortedad de su genio como navegantes, y finalmente á los indos, porque las mitologías americanas no ofrecen señal alguna del dogma de la transmigracion de las almas. Buscando en seguida el origen primitivo de los americanos entre los hunos y los tataros

kathayanos, acaba por creer que su emigración es muy antigua. También se supone que fueron arrojados á la costa occidental del nuevo continente algunos cartagineses y fenicios; que posteriormente se fugaron á ella muchos centenares de miles de chinos, á las órdenes de Fa-fur, rey de la China meridional, para evitar el yugo de Kublai-Kan, y que en consecuencia Manco-Capac era un príncipe chino. Este sistema, de que no se hizo mucho caso cuando se publicó, está de acuerdo con muchos hechos más recientemente observados y que no hemos dejado de recoger, de suerte que si algún escritor atrevido y poco escrupuloso se hiciera cargo de semejantes hechos y los combinara con las hipótesis de Horn, acaso creería darnos la historia cierta y verídica de los americanos.

Tampoco es imposible que algún día la América, envanecida de su civilización, aspire á considerarse como la cuna del género humano, y no ha dejado de haber en los Estados Unidos dos sabios que han sostenido que las tribus del norte del Asia pueden considerarse como descendientes de los americanos con tanta razón como estos de las primeras ⁽¹⁾.

En el estado en que se hallan en el día los conocimientos humanos, sin duda se contentará el sabio con las probabilidades indicadas, sin hacer inútiles esfuerzos para combinarlas en forma de sistema.

(1) *Bernard le Romans: Natural History of Florida*; Nueva York, 1776. Jefferson, *Notes on Virginia*, p. 162.

CUADRO de la elevación absoluta de las principales montañas de América.

		Metros
Sistema OREGO MEXICANO.	El Chicadiskoi, volcan de la isla Unimak (Aleutas).	2729
	El monte de San Elias (América rusa).	5113
	El monte Fairweather ó Buen Tiempo, volcan de la América rusa.	4549
	Montañas Nevosas, ó cordillera de la costa.	2100
	Montañas Peñascosas ó Sierra Verde (cordillera).	5000
	El pico Delong (Estados Unidos).	4658
	Los montes Ozarks.	600
	El Popocatepetl, volcan de Méjico.	5100
	El Orizaba, id. id.	5295
	El Ampilas occidental (América central).	4011
	El Agua, volcan de la América central.	3815
	El Irasu, id. id. id.	3199
Id. ALLEGHANIANO.	El monte Washington, en las Montañas Blancas.	2027
	El monte Otter, en las Montañas Azules.	1320
	El monte Greembrier, en Virginia.	1150
	Montes Katatin.	2016
Sistema ANDO PERUVIANO.	El Alto de Crens (cordillera occidental)	2811
	El Alto Robla, id. id.	2807
	El pico de Tolima, Nueva Granada (cordillera central).	5584
	El Nevado de Mérida, Venezuela (cordillera oriental).	4580
	El Cayembe (Ecuador).	5951
	El Cotopaxi, volcan, id.	5753
	El Chimborazo, id.	6530
	El Pichincha, id.	4855
	El Antisana, volcan, id.	5833
	El Pichu-Pichu, (Perú).	5670
	El Gualatieri, volcan, id.	6705
	El Nevado de Sorata (Bolivia).	7695
	El Nevado de Illimani id.	7271
	El Descabezado, volcan, (Chile).	6100
	El Aconcagua, id. id.	7161
Id. PARIMIANO.	El Osorno, id. id.	2160
	El Coreorado.	3800
	El Cuptona.	2923
Id. BRASILEÑO.	Altura media de la cordillera.	971
	El monte Mavaraca.	2533
	El pico Roreina (Sierra Pacorayma).	3119
Id. INSULAR.	El pico culminante de la Sierra Mantequeira.	2567
	El monte Itacolumi Sierra Espinhaco.	1871
	Puntos culminantes de la Sierra-Vertentes.	900
Id. INSULAR.	El Faro de los Navegantes (Groenlandia).	4729
	El Cuerno de Ciervo.	2600
	El Oerafe-joe-Kull (Islandia).	1957
	El Hecla, volcan, id.	1560
	El pico Tarquin (Cuba).	2340
	El pico Coldridge (Jamaica).	2195
	El Pico Antonio Sepo (Santo Domingo).	2729
	La Solfatara, volcan, (Guadalupe).	1557
	La Montaña Pelco (Martinica).	1349

Cuadro de la elevacion de las principales mesetas de América.

	Altura media de toda la meseta.		Metros.
Meseta de la ALLEGHANY.	id.	id.	1950
Id. del ALTO MISOURI.	id.	id.	460
Id. de MÉJICO.	id.	id.	950
Id. de la AMÉRICA CENTRAL.	id.	id.	1800
Id. del BRASIL.	id.	id.	250
Id. de COLOMBIA.	id.	id.	425
Id. de BOLIVIA.	Cuenca del lago Titicaca.		2456
			3915

LIBRO VIGÉSIMOSEGUNDO.

CONTINUACION DE LA DESCRIPCION DE AMÉRICA. — TIERRAS ÁRTICAS.

VAMOS á examinar las estremidades septentrionales de América; mas estas regiones, que podríamos llamar *tierras árticas*, permanecen aun en gran parte desconocidas, á pesar de las generosas tentativas de tantos intrépidos viajeros que han arrojado los peligros que presentan los hielos del polo. Además es imposible que deje de ofrecer una completa monotonia la descripcion de aquellas comarcas, que solo consisten en una confusa reunion de islas, de costas aisladas y de tierras casi siempre cortadas por profundos canalizos y por estrechos cuyo término se ignora; y ¿que interés puede ofrecer al lector la descripcion de unas comarcas horribles en donde los oblicuos rayos del sol iluminan inútilmente unos campos siempre esteriles, unas llanuras cubiertas por una triste alfombra de musgo, unos valles en donde ningun eco ha repetido jamás el gorgojo de un pajarillo, y para decirlo en una palabra, unos lugares que constituyen el término del dilatado imperio de la naturaleza, y en donde desaparece su influjo vivificador?

Llevamos dicho en nuestros primeros libros (1) que á fuerza de buscar el famoso paso del noroeste se habian descubierto sucesivamente las costas septentrionales del continente americano por el estrecho de Bering al mar de Baffin. Despues de tres siglos de esfuerzos, este gran problema del paso del noroeste queda reducido á proporciones puramente científicas por los sucesivos descubrimientos de Ross, de Parry, de Franklin, de Dease, de Simpson, de Back y de Rae. La cuestion puede plantearse en estos terminos: ¿Es posible navegar del Atlántico al Grande Océano y reciprocamente siguiendo las costas polares de América? Demostrado está que aunque se calculara este paso seria inútil para el comercio, por la alta latitud en que debe de estar situado. Para que este paso fuese practicable seria preciso reconocer primeramente entre las numerosas aberturas que presenta el con-

tinente americano al nordeste del mar de Hudson al de Baffin, cuál es la mas accesible, y cuál es la que ofrece una salida mas despejada en direccion al este. Tambien seria preciso saber si es verdad, como han supuesto recientemente muchos navegantes, que los polos no están cubiertos de hielo, y que al llegar á cierta altura existen unos mares enteramente libres.

Al reflexionar sin embargo sobre la naturaleza del océano Glacial, difícilmente podrá creerse que los navegantes se hallen jamás en estado de calcular su estension. Verdad es que la navegacion ordinaria no sacará ningun fruto de los estrechos que todavia pueden descubrirse, supuesto que el gran mar Glacial, que se estiende á lo largo de las costas de Siberia, no ofrece una derrota habitualmente practicable.

Los viajeros se han visto detenidos en todas partes por hielos permanentes ó por hielos móviles que amenazaban bloquearlos y daban al trasto con su valor. El capitán Wood, que creia firmemente en la posibilidad de un paso por el norte, se vió detenido en el grado 76 por un continente de hielo que reunia la Nueva Zembla (*Novaia-Zemlia*), Spitzberg y Groenlandia. Al contrario, en 1780 el capitán Souter continuó su rumbo por un canal abierto y tranquilo hasta los 82° 6', pero al observar que comenzaban á desgajarse los hielos fijos de sus dos orillas, temió verse atajado en su regreso y abandonó su empresa (2). Si el intrépido Baffin pudo dar la vuelta á la bahía que lleva su nombre, y si han podido reproducir este viaje Ross, Parry y los navegantes que han ido en busca de Franklin y de sus compañeros, en cambio se ha observado con mas frecuencia que aquel mar estaba cerrado por una masa de hielos permanentes de cien leguas de largo, sobre las cuales se encumbraban algunas montañas de mas de ciento veinte y cinco metros de elevacion. No es imposible que la isla James, que vemos consignada en muchos mapas, sea en realidad una masa de hielo, pues el capitán Wafer confiesa francamente que alguna vez ha tomado por islas verdaderas unas moles de hielo fijo de ciento y cincuenta metros de altura. Muy á menudo se ven hielos flotantes, cargados de piedras enormes y de árboles de-

(1) Véase la Historia de la Geografía, lib. vigésimo tercero. — Los españoles aseguran haber descubierto el paso del noroeste. — Viajes de Davis, de Hudson, de Baffin, p. 382. — Lin. XXIV. Viajes de Ross y Parry, p. 400. — Primer viaje del capitán Franklin, p. 495. — Lin. XXV. Viaje de John y James Ross, p. 445. — Segundo viaje de Franklin. — Expedicion emprendida en busca suya, p. 155. — Viaje del doctor Puck en el norte del mar de Hudson, p. 155.

(2) *La Strom*. Viaje a Spitzberg — *Philosophical Magazine*, 1801.

sarraigados, que aparecen como una tierra sembrada de vegetales, siendo muy incierto si lo que descubrieron los holandeses al este de Spitzberg era una costa de tierra ó solamente de hielo, pues en uno de sus viajes al norte de la Nueva Zembla hallaron un banco de hielo azulado y cubierto de tierra, adonde iban á anidar las aves. En el espacio de medio siglo se han fijado en la bahía de Disco dos islas de hielo, de suerte que los balleneros holandeses las han visitado y las han impuesto nombres, habiéndose verificado lo mismo en las cercanías de Islandia.

No son ménos peligrosos los hielos móviles: el choque de aquellas masas produce un espantoso crujido que anuncia al navegante la facilidad con que puede estrellarse su buque si llega á colocarse entre dos de aquellas islas flotantes. Muchas veces las maderas que aquel mar arrastra se inflaman repentinamente por la violenta frotacion que produce el movimiento de los hielos, saliendo el humo y la llama del regazo del invierno eterno⁽¹⁾, de manera que con harta frecuencia se hallan aquellas maderas flotantes quemadas en sus dos extremos.

En invierno la intensidad del frio está hendiendo continuamente las montañas de hielo, y á cada paso se oyen las explosiones de aquellas masas que se rompen formando unas grietas enormes. En la primavera el movimiento de los hielos consiste todavía con mas frecuencia en un simple trastorno de las masas que pierden el equilibrio, por haberse disuelto una parte ántes que la otra. Tan espesas son las nieblas que envuelven los hielos que se derriiten, que desde un extremo de una fragata no puede verse el otro; y en todas las estaciones el hielo roto y acumulado en los canalizos ó en los golfos detiene igualmente al peon á quien sumergiria, y al buque cuyo movimiento paraliza.

¿Podrá concebirse la idea de una esploracion en trineo por aquel mar congelado ó por las heladas tierras que ocupan su supuesto solar? Sin duda podria tomar el hombre algunas precauciones para respirar en el mismo polo, pero ¿cuáles son los medios de transporte? No es posible viajar en trineo por las tierras probablemente elevadas y penascosas, como Groenlandia, Spitzberg y la Nueva Siberia. Tampoco presentan llanuras continuas de hielos marinos: trastornados y acumulados de mil maneras, suelen ofrecer el aspecto de ruinosos palacios de cristal, pirámides y obeliscos destrozados, arcadas y bóvedas suspendidas en el aire, al paso que no pocas veces se encuentran hendeduras anchas y profundas que exigen ciertos medios de transporte de que el viajero no puede disponer.

Entretanto que se verifican nuevas esploraciones hácia las comarcas polares, fuerza será reunir en forma descriptiva las observaciones recogidas.

Llamaremos *Tierras Árticas* á todas las tierras descubiertas al norte de las costas árticas de América, es decir, de las costas del continente americano bañadas por el océano Glacial ártico.

Incluirémos en ellas dos vastas penínsulas que parecen desprenderse del continente americano por la parte del nordeste, entre los 90 y 111 meridianos para penetrar hácia el norte muy adentro del océano Ártico: así nos

venimos inducidos naturalmente á dividir en dos partes las tierras Árticas introduciendo cierto orden en nuestra descripción: una continental y otra insular.

Las dos penínsulas que forman la *parte continental* son la península Melville y la tierra de Boothia-Felix, en la que vamos á ocuparnos.

La *península Melville* se estiende entre el canal de Fox, que la separa de la tierra de Baffin al este, al norte, el estrecho de Fury y del Hecla que la separa de la isla de Cockburn, y al oeste, la bahía Commutée (Comision) que depende del golfo de Boothia. Este pais, que fué descubierto en 1821 por el capitán Parry, es áspero, montuoso, cortado por algunas series de lagos, y en consecuencia punto ménos que impenetrable, de suerte que el capitán Lyon se habia propuesto atravesarlo, pero tuvo que renunciar á su proyecto. Esta península presenta del lado del sudeste dos bahías profundas: la primera es la *entrada Lyon*, y la segunda ha recibido el nombre de *Repulse-Bay*, bahía de la Repulsa: á la entrada de la primera se halla la isleta *Winter (de invierno)* que presenta un anclaje en donde pasaron el invierno de 1821 á 1822 los buques *Hecla* y *Fury*. Esta comarca se halla habitada por unos esquimales que se abren en la tierra y en el hielo unas chozas que constituyen su mansion habitual, y si hemos de dar crédito al capitán Parry, estos habitantes son de indole muy suave, atentos sobremedida, y lo que mas raro es entre los salvajes, muy afectuosos en sus relaciones domésticas. Las mujeres no están condenadas al trabajo y á las serviles fatigas á que se hallan sujetas en las sociedades sin civilizacion, como que todas sus acciones se reducen á la confeccion de los vestidos, á la cocina y á otros cuidados domésticos. Los esquimales conocen perfectamente el modo de subvenir al corto número de sus necesidades, pues se visten de una tela cómoda y caliente, y trabajan muy bien las costuras de sus botas de piel de foca. La península Melville está unida al continente por medio de una lengua de tierra, cortada por muchos lagos y conocida con el nombre de *istmo de Raß*, del nombre del viajero que la visitaba en 1847. En este istmo y á breve distancia de la bahía de la Repulsa se halla el *fuerte de Hope*, construccion insignificante que solo sirve para atestiguar en aquellas aguas heladas el paso del hombre civilizado. Al sur de la bahía de Repulsa se halla la entrada del río de Wager y la *entrada de Chesterfield*, que son unos golfos septentrionales de la bahía de Hudson y dependientes del territorio de la Compañía inglesa.

La *península de Boothia-Felix* está situada al oeste de la anterior, de la que no se halla separada sino por el golfo á que da su nombre, y está bañada al este por el *mar del Rey Guillermo*, siendo al propio tiempo la parte del continente americano mas septentrional. Su estremidad boreal, que penetra hasta mas allá del 73° paralelo norte era conocida con el nombre de *Nord-Sommerset* ántes de la memorable expedicion del capitán John Ross, á quien debemos el descubrimiento de la península, mas este navegante le dió el nombre de un comerciante de Lóndres que habia contribuido generosamente á los gastos de la expedicion. La costa oriental de Boothia-Felix presenta una bahía profunda, que es la de *Tom*, y encierra la ensenada *Felix (Felix Harbour)*, el *puerto del Jerife* y el *puerto de la Victoria*, notables por la forzosa permanencia que en ellos hizo el capitán Ross por espacio de cuatro años, desde 1829

(1) Este hecho, que no parece muy probable, es referido por *Lassen*: Viaje á Islandia, t. 1, pág. 276, 278.

Hasta 1833. El Nord-Somerset es también una península unida á la tierra de Boothia-Felix por medio de un estrecho istmo comprendido entre la *bahía de Breutford* y el *cabo Bird*; la costa septentrional de esta península forma con el Devon Septentrional una parte del estrecho de Barrow, y termina en el *Cabo Rennel* y también en el de *Clarencia*, en cuyas cercanías se halla el puerto y la isla *Leopoldo*. También forman parte de la península de Boothia las tierras que descubrieron en 1850 y 1851 MM. Osborne, Ommaney, Meeham y Browne al oeste del Nord-Somerset; y aunque todavía no se ha reconocido enteramente la costa occidental, bañada por el mar del Rey Guillermo, no debemos pasar en silencio que el capitán James Ross, que acompañaba á su tío en su gran viaje, observó en uno de sus puntos, á los 70° 3' de latitud boreal y á los 93° 10' de longitud occidental del meridiano de Madrid, la completa insensibilidad de la brújula y el máximo de inclinación de la aguja de marear, indicios característicos del polo magnético.

La península de Boothia-Felix, lo mismo que la de Melville, está habitada por algunas tribus de esquimales nómadas, que pasan los nueve meses de la cruda estación de invierno en el mismo sitio á donde los llevan sus expediciones de pesca ó de caza, abriéndose moradas subterráneas en la nieve y en el hielo.

Hemos continuado aplicando á la dilatada tierra de Boothia-Felix el nombre de península, que le aseguran al parecer la exploración de John Ross y la mas reciente (1846) del doctor Rae; pero debemos advertir que, segun ha observado Mr. Daussy, ántes de resolverse de una manera definitiva es preciso cerciorarse de la terminación de un canal profundo que hallaron en 1839 MM. Dease y Simpson ántes de su llegada al golfo de Boothia, en el mar del Rey Guillermo, al nordeste de la península Adelaida y á la desembocadura del río de Back ó del Gran Pez.

Al sudoeste de la tierra de Boothia, entre los 99° y los 113° de longitud occidental y hacia el 69° paralelo norte existe la isla *Wollaston*, que fué descubierta por Richardson en 1826 y que forma con el continente americano el estrecho del *Delfín* y de la *Union*, como también la isla *Victoria*, que al parecer es una continuación de la primera, que fué descubierta por MM. Dease y Simpson cuando su grande exploración de 1839, y que con la punta de *Turn-Again* ó del regreso de Franklin (1821) forma el estrecho de *Dease*, siendo probable que estas islas se junten al norte con la tierra de Banks ó con alguna parte de las playas del estrecho de Barrow.

Pasemos ahora á la parte insular de las Tierras Árticas, la que dividiremos en tres grupos: el primero es el que se halla al sur de los estrechos de Barrow y de Lancaster; el segundo al norte de estos mismos estrechos y al este del canal de Wellington; el tercero al oeste de este canal y al norte de la tierra de Boothia-Felix.

El primer grupo de islas se extiende entre la península Melville y el mar de Baffin, y las tierras que le componen cierran el mar de Hudson por la parte del norte. La primera que hallaremos es la grande isla de *Southampton*, habitada por unos esquimales á quienes el capitán Lyon considera como mucho menos embrutecidos que todas las otras tribus de aquella raza. Esta isla forma al oeste, con la costa septentrional del territorio de la compañía inglesa de la bahía de Hudson, el estrecho de sir T. R. *Roe* y Wel-

come, á cuya entrada existen las islas *Marble* y *Toms*: su punto mas septentrional domina la entrada de la bahía de Repulsa, forma con la isleta de *Vansittart* el estrecho de *Frozen*, y abre en seguida por la parte del este la bahía del duque de York.

La tierra de *Baffin*, ó *Nuevo Galloway* y la tierra de *Cumberland* se hallan al norte del estrecho de Hudson y lo separan del mar de Baffin: la primera se extiende en dirección al norte hasta el estrecho de Barrow y Lancaster, pero así la una como la otra son muy imperfectamente conocidas, y hasta se ignora si las bahías que en ellas penetran son brazos de mar que acaso las cortan en un gran número de islas. Sus puntos mas importantes son los que hasta ahora se han reconocido en la costa oriental bañada por el estrecho de Davis y el mar de Baffin; pero solo citaremos las islas *Mansfield*, *Salisbury*, *Nottingham*, situadas al estrecho de la salida de Hudson en el mar de este nombre; la isla *Resolucion*, que domina la entrada de este estrecho; la isla *Warwick*, que con la costa de Cumberland forma el estrecho de *Forbisher* al sur y el de *Cumberland* al norte; el *cabo Walsingham*, en el punto mas angosto del estrecho de Davis; la bahía de *Ponds* y el *cabo Liverpool*, á la entrada del estrecho de Lancaster. Toda aquella costa es triste, árida, áspera y peñascosa; ofrece algunas eminencias aisladas (montes *Byam-Martin*, *Poseion* etc.), compuestas de rocas parduscas; y en las orillas del *Clyde* halló el capitán Parry una tribu de esquimales que se había establecido en ellas.

Si penetramos en el estrecho de Barrow y Lancaster, hallaremos á la entrada las isletas *Wollaston*, y en la costa del Nuevo Galloway la entrada del *Almirantazgo* y el *cabo York*. La costa forma con el Somerset del norte el estrecho del *Príncipe Regente*, que contiene el puerto Bowen, en donde invercó en 1821 el capitán Parry, cuando su segundo viaje. Esta costa aparece de nuevo con el nombre de *Isla-Cockburn*, formando con la península Melville el estrecho de *Fury* y del *Hecla*.

Las tierras que constituyen el grupo situado al norte del estrecho de Barrow y Lancaster, y al este del canal ó estrecho de Wellington, parecen inhabitadas, llevan el nombre de *Devon Septentrional*, y están separadas de Groenlandia por los estrechos de Smith y de Jones, reconocidos antiguamente por Baffin y visitados posteriormente por Parry. Entre estos dos estrechos, á los 76° 33' de latitud y á los 74° de latitud occidental, se halla el *cabo Clarencia*, notable por su elevación. Las costas del Devon Septentrional están cortadas por algunos brazos de mar, de los que no se ha reconocido sino la entrada, por cuyo motivo no se sabe si forman golfos ó si rodean un archipiélago; y los puntos mas notables de aquellas tristes comarcas son la bahía *Crocker* y la bahía *Mazwell* en el estrecho de Barrow y Lancaster, y el *cabo Riley*, en el punto por donde comunica con el estrecho ó canal de Wellington. Cerca de este cabo debió de pasar el invierno de 1845 á 1846 el desgraciado capitán Franklin, durante su último viaje, segun los cálculos del capitán inglés Penny y del capitán americano Haven, comandantes de las expediciones enviadas en 1850 en busca de las embarcaciones tituladas el *Ercho* y el *Terror*.

Desde el año 1848 el canal Wellington ha sido el blanco de los reconocimientos de los capitanes Ross, Austin, Penny, Haven, en las infructuosas investigaciones que em-

prendieran en busca de Franklin. Estas investigaciones habrán tenido únicamente para nosotros la estéril ventaja de aumentar los dominios de la geografía con el conocimiento de las costas orientales del Devon Septentrional, en donde existen dos golfos importantes, á saber, la *bahía Baring* y la *bahía del Principo Alfredo*. Estas bahías llevan al norte el nombre de *Tierra Alberto*, y en el punto extremo á que se ha llegado el nombre de *cabo Franklin*, que está situado á los 77° 6' de latitud boreal y á los 96° 38' de longitud occidental.

Los capitanes Penny y Austin reconocieron que el canal de Wellington es mucho mas estenso que se habia supuesto, porque se va ensanchando hasta penetrar en el noroeste, y en él descubrieron las islas Milne, Stewart, Bailli-Hamilton, Baring, Deans-Dundas y Parker, que forman el canal del Norte, el canal del Sur y el canal de la Reina.

El último grupo de las Tierras Árticas en que debemos ocuparnos es el que descubrió el capitán Parry en su primer viaje (1819), por lo que muchos geógrafos lo designan con el nombre de *islas Parry*. Está situado al oeste del canal de Wellington y al norte de la tierra de Boothia-Felix, comprende las tierras de *Cornwallis*, de *Bathurst* y de *Beaufort*, que forman la costa occidental del canal de Wellington y del de la Reina. La entrada del primero está determinada por el *cabo Holkam*, y los únicos puntos que citaremos de aquella costa son la *punta Decision*, la *bahía de la Contrariedad* y el *cabo Lady Franklin*, que constituye su parte mas septentrional. La costa meridional y occidental de aquellas tierras está bañada por el *mar Polar*, y no presenta otro punto importante que la *bahía Asistencia*, en frente del *cabo Rennel* del Nord-Sommer-set, siendo en este puerto donde los capitanes Penny y Austin establecieron en 1851 el centro de su exploración. Las otras islas que citaremos son las islas *Griffith*, *Lowther* y *Byam-Martin*, siendo esta última la que con la grande isla

de *Melville* forma el estrecho de *Byam*. La isla *Melville*, que es la mas importante, fué descubierta por el capitán Parry durante su primer viaje en 1819, y habiendo tenido que pasar el invierno en el puerto de *Winter Harbour* (Ensenada de invierno), no le costó poco trabajo sostener el aliento moral de su tripulación durante una noche que duró tres meses y con una temperatura que varió de 30 á 60° bajo cero. En la misma expedición el capitán Parry descubrió la isla *Sabina* situada al noroeste de la isla *Melville*, y designó con el nombre de *Georgia Septentrional* todo aquel archipiélago polar en donde podría tal vez incluirse la *tierra de Banks*, descubierta en 1820 al sudoeste de la isla *Melville* y de la que se conoce solamente una parte. La vegetación de todas aquellas tierras polares es muy mezquina, pues solo se compone de algunas especies de musgos; mas por lo que hace á los animales, el capitán Parry encontró muchos, como el buey almizclero, el oso blanco, el ciervo americano, el zorro, el renghifero y una grande especie de lobos, diversas aves que frecuentan las costas, muchas especies de focas, y algunas señales de habitantes; pero debe observarse que así los animales como los hombres que frecuentan aquellas tristes comarcas solo se dejan ver en esto, porque en invierno permanecen retirados hasta que sale el sol en su horizonte.

Aquí terminaremos la árida descripción de las Tierras Árticas, que únicamente ofrecen algun interés con respecto á la física terrestre. Aunque los ingleses consideran al parecer en sus mapas las Tierras Árticas como dependencias de sus posesiones en la parte vecina al continente, nada hay que autorice una pretensión semejante, sin que aquellas aguas tengan por otra parte alguna importancia que valga la pena de disputársela. Reconozcamos sin embargo que todos estos descubrimientos son debidos en gran parte á la intrepidez de sus marinos.

LIBRO VIGÉSIMOTERCERO.

CONTINUACION DE LA DESCRIPCION DE AMÉRICA.—GROENLANDIA ⁽¹⁾.—ISLANDIA Y SPITZBERG.

DEJAMOS sentado en la historia de la geografía que la existencia de la antigua colonia islando-noruega de la Antigua Groenlandia, en frente de Islandia y en la costa oriental de Groenlandia, no tiene mas fundamento que una hipótesis de Torfeo, que era un anticuario islandés. Es probable que aquella costa ha estado sepultada constantemente en los mismos hielos que todavia la hacen inaccesible. La Antigua Groenlandia correspondia sin duda á la parte del sudoeste actualmente conocida, que está ocupada por los daneses y por una tribu de esquimales.

(1) En danés y en islandés se escribe *Grænland*, de *græn*, verde, y *land*, tierra; pero con mucha repugnancia conservamos la ortografía *groenlandia*, origen de una falsa etimología. En el antiguo escandinavo *grati* corresponde á *erectus*, *germinans*, y no á *concretus*. Así si existiera la voz *Grœnlandia*, significaría *terra germinans*, mas no *terra concreta*.

Aunque no es posible determinar exactamente los límites de Groenlandia, según las nuevas exploraciones de los intrepidos navegantes Parry, Ross y Graah en el *mar Polar*, parece que está del todo separada del continente por este mar, por el de Baffin, por el estrecho de Lancaster y por el de Davis. Linda al sudoeste y al sudeste con el Atlántico, al este con el océano Glacial, y aunque sus límites son absolutamente desconocidos por la parte del norte y del noroeste, calculase que su longitud de norte á sur, empezando en el 78 paralelo, es de unas seiscientas leguas y de trescientas su anchura de este á oeste en la misma latitud. La población asciende al parecer á veinte y un mil individuos, entre ellos siete ú ocho mil cristianos.

Groenlandia no es otra cosa en realidad que un conjunto de rocas alternadas con inmensos montones de hielo, de suerte que es la imagen reunida del caos y del invierno. En la parte conocida de Groenlandia hay una cordi-

tera continua que los islandeses en sus descripciones llaman *Himin-Rad* ó *Montes del Cielo*, y las tres puntas llamadas el *Cuerno del Cierro* se descubren en alta mar á veinte y cinco leguas de distancia. Las rocas se componen ordinariamente de granito, de algunas piedras arcillosas y de piedras ollares dispuestas en bancos verticales, mas en las hendeduras perpendiculares se halla cuarzo, talco y granates. El *Museo groenlandés* de Copenhague ha recibido algunas muestras de un riquísimo quijo de cobre, micasquita, mármol grosero, serpentina, amianto, cristal de roca y turmalina negra. Finalmente Groenlandia nos ha suministrado el mineral conocido con el nombre de *fluato de alumina* ó *criólito*, y en la isla Disco se ha descubierto también una dilatada mina de carbon de tierra. Hasta ahora se han observado tres manantiales calientes, que no son por cierto los únicos indicios volcánicos de aquella tierra, supuesto que en 1783 brotaron algunas llamas de un volcan situado entre el 67° y el 77° paralelo y entre enormes montones de nieve. Durante los breves instantes del estío el aire se conserva muy puro en la tierra firme, pero le oscurecen las nieblas en las islas. Verdad es que la vagabunda claridad de la aurora boreal disminuye algun tanto el sombrío horror de las noches polares: lo que se llama *humo de hielo* no es otra cosa que un vapor que sale de las hendeduras del hielo marino ó que se desprende de la superficie de los lagos, y que formando en el aire una red sólida y trasparente se ve arrebatada por el viento, roza con el suelo y mata al esquimal á quien alcanza. La escasez de lluvias, la poca abundancia de nieve y la extraordinaria intensidad del frio que acarrea el viento de este nordeste nos inducen á sospechar que las partes mas orientales de Groenlandia forman un grande archipiélago atestado de hielos eternos que hace siglos que están amontonando los vientos y las corrientes. Hay algunas tierras labrantias, y probablemente podria cultivarse la cebada en la parte meridional. Las montañas están cubiertas de musgo por la parte del norte, los sitios espuestos al mediodia producen yerbas muy buenas, grosellas y otras bayas en abundancia, algunas mimbreras y unos cuantos abedules, y no lejos de Julianeshaab hay un valle cubierto por un bosque de abedules, aunque los árboles mas altos no tienen mas que seis metros, y á poca distancia de las colonias danesas se cultiva el nabo y la berza.

El reino animal ofrece gruesas pieles de sabrosa carne y de buenas pieles, reñíferos de la variedad americana, osos blancos, zorros, grandes perros que en vez de ladrar aullan, y que el groenlandés emplea para unirlos á sus trineos. Los rios abundan en salmones, y en sus márgenes hay una inmensa cantidad de aves acuáticas: el mar horniguea en truchuelas, rodaballos y pequeños arenques, de manera que los indigenas han comenzado ya á conocer la utilidad de las redes que se les han suministrado. Los daneses van con los naturales á la Groenlandia septentrional para dedicarse á la pesca de la ballena; mas esta ocupacion, que para los indigenas es tumultuosa y poco lucrativa, ha derramado en aquellas comarcas los vicios y la miseria. Los naturales del sur no se dedican á otra caza que á la del can marino, porque la carne de este animal constituye su principal sustento; la piel les suministra vestidos y al propio tiempo navecillas, con los nervios hacen liño, con las vejigas botellas, hacen uso de la grasa por mantequilla ó sebo, y se beben la sangre en vez de caldo. No se le

alcanza al groenlandés como puede pasar el hombre sino can marino, pues para el vale tanto como el árbol de pan para el taitiano y como el trigo para el europeo.

Los naturales tienen la estatura baja, el rabello largo y negro, los ojos pequeños, la cara achatada y la piel de un amarillo moreno, de suerte que fácilmente se reconoce en ellos una rama de los esquimales. Este parentesco queda comprobado especialmente por su idioma, que además no deja de ser notable por la riqueza de sus formas gramaticales; mas aunque las partículas y las inflexiones son tan numerosas y variadas como en el griego, la regla que prescribe intercalar todas las partes del discurso en el verbo, da origen á ciertas voces escesivamente largas. En esta lengua dominan las consonantes R, K y T, cuya acumulacion produce unos sonidos muy ásperos. Las mujeres groenlandesas, lo mismo que las de los caribes, tienen ciertas voces é inflexiones de que nadie puede usar sino ellas; y aunque los groenlandeses se titulan á veces *innuk* ó *hermano*, su verdadero nombre de nacion es al parecer el de *kulalit*, supuesto que de ordinario designan á su pais con el nombre de *Kulalit Nunet*.

El carácter actual de los groenlandeses consiste en una mezcla indefinible de calidades buenas y malas: el apego á los usos nacionales está luchando contra el influjo de una civilizacion extranjera. Los groenlandeses acusan amargamente á los daneses y demás navegantes europeos por haber derramado entre ellos la plaga de la viruela y la de los licores espirituosos, mas ¿cuál es el origen de la especie de lepra que nunca ataca las manos, que pasa por contagiosa, y que cubre todo el cuerpo con unas escamas que el enfermo se rascó con placer?

El apostadero que se halla mas cerca del polo es *Upernivik* (72° 30' de latitud); debiendo citarse luego los de *Umanak*, en donde tiene lugar una importante pesca de canes marinos; *Godhavn*, en la isla de Disco; *Jacobshavn*, fundado en 1741; *Holsteinborg*, que fecha de 1759 y que encierra unos ciento y cincuenta esquimales; *Sukkertoppen*, que contiene un buen puerto en donde se hace una pesca abundante; *Godthaab*, que es la principal y mas antigua de aquellas colonias, que tiene un excelente puerto y que está situada á los 61° 10'; y por último *Friderikshaab* y *Julianeshaab*, que es el mas importante de los establecimientos daneses.

La descripcion de uno de estos establecimientos dará una idea de todos los otros. Holsteinborg se compone de la casa del gobernador y de la del pastor, á las cuales hay anejas unas huertas muy bonitas; á breve distancia se levanta la iglesia, que está superada de un pequeño campanario, y todo el resto se reduce á dos almacenes, una panadería y unas cuarenta chozas de esquimales. La casa del gobernador y la del ministro son de madera, y encierran una cocina, un comedor, un dormitorio y un salon: la iglesia es sencilla, pero aseada, y puede contener doscientas personas. El establecimiento esporta cada año tres mil pieles de reñífero y una gran cantidad de aceite de ballena y de buey marino, y no hace mucho que en esta tan remota colonia se ha fundado una biblioteca pública, que en 1834 se componia de unos cien volúmenes, lo que no deja de ser considerable en una comarca como Groenlandia. El distrito de Julianeshaab contiene unos dos mil habitantes, cria ganado lanar y vacuno, y contiene algunos restos de casas antiguas y pertenecientes á la edad media.

Los hermanos moravos tienen muchas casillas, entre las cuales se observa la de *Lichtenan*, situada junto al cabo Farowell. La población, que en 1789 se calculaba en cinco mil ciento veinte y dos habitantes, ascendía en 1802 á cinco mil seiscientos veinte y un almas, mas este empadronamiento no podía ménos de ser inexacto, por haberse hecho despues de una epidemia. Recientemente se ha introducido la vacuna, que pondrá á aquella puebla á cubierto de los estragos de la viruela.

Hay además el establecimiento de *Lichtenfels*, que lo es de herrnutas ó de hermanos moravos, y otro llamado *Nye-Herrhut* ó *Nuevo Herrnhuta*. El archipiélago de Disco comprende tambien muchos establecimientos daneses de poca cuenta; y al sur hay la colonia de *Egedesminda*, que abraza muchas islas, entre las cuales se distinguen las de los Zorros. Esta colonia esporta anualmente sesenta toneladas de lardo, seiscientas pieles y una crecida cantidad de plumazon.

Mr. Graah observó en *Ekolumiut*, situado á los 63° 30' de latitud, una vejétation mas activa que en *Julianeshaab*, en donde se la supone muy rica. *Amitursuk*, situado á algunas leguas de *Ekolumiut*, posee un puerto cómodo y seguro.

Muy poco se manifiesta la accion del gobierno danés en la administracion de aquellas colonias, pues toda su solici-tud se reduce á mantener en ellas algunos misioneros, que ejercen un influjo muy útil y una prudente autoridad sobre los habitantes. Las colonias de Groenlandia se dividen en dos inspeccionados: el del sur, cuya capital es el lugar-rejo de *Julianeshaab*, y el del norte, cuya capital es al parecer *Egedesminda*, nombre que trae á la memoria el de su fundador Egedo.

Ninguna reliquia positiva han conservado los groenlandeses de una comunicacion con la colonia escandinava, cuyos establecimientos invadieron y talaron. Verdad es que en su concepto el sol es una diosa ó una mujer deificada, y la luna un hombre, en lo cual están de acuerdo con la creencia de los godos, que es diferente de la de los otros escandinavos; mas esta analogia no prueba nada ó prueba mucho, supuesto que aun entre las naciones clásicas se halla un dios llamado *Luno* ó *Mén*. Razonócese entre los groenlandeses una multitud de rasgos inequívocos que arguyen sus relaciones con todos los esquimales, sin exceptuar los mas remotos: así sucede, por ejemplo, que los instrumentos de pesca de los habitantes de la América rusa están compuestos exactamente de la misma manera que los de los groenlandeses.

La compañía de Groenlandia, establecida en Copenhague, calcula sus ingresos habituales en ciento y cuarenta mil risdales (de dos millones á dos y medio de reales), y las esportaciones del mismo país, sin el producto de la pesca de la ballena, en una cantidad que varia desde cincuenta hasta cien mil risdales. Los gastos de la misma compañía importan un millon y medio de reales.

Los principales objetos de importacion consisten en harinas, sal, paño, vino, aguardiente y diversos metales, por los que se da en cambio aceite y costillas de ballena, pieles de foca, de oso, de zorro y de liebre, cuernos de narval y plumazon.

Cuando en el siglo décimo el islandés Erico Rauda dió á conocer al gobierno noruego el descubrimiento que acababa de hacer de un país que se creia cubierto de verdor,

á pesar de su latitud, muchas familias consintieron en seguirle para echar los cimientos de una colonia. Poco despues Olaf, rey de Noruega, confió á muchos misioneros el encargo de propagar el cristianismo en aquella nueva comarca; en 1386 Margarita de Valdemaro reunió bajo su cetro á Dinamarca, á Suecia y á Noruega, y declaró á Groenlandia dominio del estado; en 1418 una escuadra enemiga, que probablemente pertenecía al príncipe Zichmni de Frislandia, atacó la colonia, debilitada ya por los estragos de una enfermedad contagiosa, y la llevó toda á sangre y fuego. Las discusiones que desgarraban entonces el seno de la madre patria hicieron echar en olvido á Groenlandia, de suerte que todos los esfuerzos del gobierno danés en los siglos décimoséptimo y decimooctavo para encontrar las reliquias de los antiguos establecimientos fueron vanos. Finalmente en 1722 un sacerdote noruego, llamado Juan Egedo, acometió la empresa de instruir en el cristianismo á los esquimales de Groenlandia, desembarcó en aquella comarca con toda su familia, permaneció en ella quince años, fundó una colonia cuya naciente prosperidad llamó la atención del gobierno, que en consecuencia restableció las relaciones mercantiles con Groenlandia, y posteriormente los hermanos moravos derramaron entre los groenlandeses la instruccion religiosa con mucho celo.

Este país está habitado únicamente en un espacio de trescientas leguas de costa, pues ni los daneses ni los groenlandeses han traspuesto la cordillera que hace inaccesible el interior. La costa occidental de Groenlandia, situada al norte del establecimiento de Upernavick, lleva el nombre de *Alto País Ártico* (*Artic-Higland*); durante la buena estacion es frecuentada por unos groenlandeses nómadas, que así pueden llamarse, atendidas las circunstancias de aquellas tristes comarcas; el punto mas septentrional es el *cabo Alejandro*, situado á los 77° 40' de latitud y á la entrada del estrecho de Smith, y entre este cabo y Upernavick se halla sucesivamente el estrecho de *Whale*, el *cabo Parry*, la entrada de *Wolstenholme*, el *cabo York* (1) y la profunda bahia de *Melville*. Esta última encierra las islas *Sabina*, de *Bushnan* y de *Brotene*, adonde concurren á veces los balleneros, y en el interior de la misma bahia se halla otra mas pequeña que ha recibido el nombre de Bahía del Príncipe Regente.

Desde 1828 á 1830 el capitán danés Graah exploró la costa oriental para hallar las reliquias de la colonia que habiendo salido de Islandia en el siglo decimocuarto se habia establecido en la Antigua-Groenlandia. Traspasó el 69 paralelo, y aunque no halló rastro alguno de los antiguos establecimientos, observó en aquellas costas unas seiscentos indigenas que le parecieron mas semejantes á los europeos que á los esquimales, pues lejos de tener el cuerpo rechoncho y la estatura baja, son nerviosos, de

(1) Si hemos de dar crédito á la deposicion del groenlandés *Adam Beck*, intérprete del capitán *John Ross*, los buques el *Ercho* y el *Terror*, mandados por los capitanes *Mr John Franklin* y *Crozier* debieron de naufragar en la costa y á cierta distancia norte del cabo York, siendo imposible que los individuos de la tripulacion se sustrajeran al rigor del frio, del hambre ó á los ataques de una tribu enemiga despues de haber saltado en tierra completamente desnudos, durante el invierno de 1816 á 1817. — Carta del capitán *John Ross* en el *Shipping and Mercantile Gazette* del 1 de octubre de 1851.



una talla esbelta y mas que regular, y de color tan claro como los europeos, lo que efectivamente anuncia al parecer una raza producida por una mezcla de europeos con esquimales.

Todavía deplora la ciencia geográfica la pérdida del bergantín, *la Litesa* mandada por Julio de Blosseville, que seguramente se estrelló en 1833 en los escollos que hacen inaccesibles aquellas aguas.

Después de una corta travesía llegaremos desde la costa oriental de Groenlandia hasta una dilatada isla que fue conocida siete siglos antes de Colón, pero que no por esto deja de ser una dependencia natural del nuevo continente. Esta isla es *Islandia*, tierra de prodigios en donde penetran los fuegos del abismo a través de un helado suelo, en donde los manantiales hirvientes arrojan sus sudores entre nieves eternas, en donde el poderoso genio de la libertad y el genio no menos poderoso de la poesía han hecho bailar las fuerzas del entendimiento humano en los ámbitos del imperio de la vida.

Por mucho tiempo ha dejado de conocerse la situación geográfica de Islandia por otras observaciones que las de ciertos autores desconocidos, hechas á mediados del siglo decimoseptimo ó acaso copiadas servilmente por Torfeo de alguna imitación de la *canta de navegar* de los hermanos Zeni, construida en el siglo decimocuarto. En 1734 los ingenieros militares terminaron el apeo de sus tierras sujetando sus exactos resultados á la situación indicada. Tales eran los elementos discordantes del mapa de Islandia publicado por los herederos Homann y tomado por modelo de todos los otros, salvo algunas ligeras correcciones; mas habiendo buscado inútilmente á la Islandia, que, si así vale decirlo, andaba errante por el Océano, como una nueva Delos, Borda, Pingré y Verdun de la Crenne determinaron astronómicamente muchos de sus principales puntos entre los cuales los había situados á 3 y 4° demasiado al oeste. A virtud de estas medidas la superficie de la isla, que según los antiguos mapas estaba calculada en ocho mil leguas cuadradas, ha quedado reducida á cinco mil: su longitud es de ciento y veinte leguas, y de cincuenta su anchura.

Islandia, cuyo verdadero nombre es *Icelandia*, es decir, el país de los hielos, propiamente hablando, no es otra cosa que una cordillera de rocas inmensas cuya cuspide esta coronada eternamente de nieve, á pesar de los fuegos que entrañan. Lo que al parecer predomina en la composición de aquellas montañas es el *trapp* y el *basalto*, mas en particular este último forma montones inmensos de pilares, semejantes á los de la calzada de los Gigantes en Irlanda. El monte de Akrefell presenta bancos de amigdaloido, de toba volcánica y de *granstein* ó *dolerita*, cuyo lado inferior ha sufrido indudablemente la acción de un fuego muy fuerte, pero bajo una presión muy grande y probablemente en el fondo del Océano primitivo. Distingúense muchas formaciones de lava; la una ha corrido y todavía corre con frecuencia en forma de inflamados torrentes que brotan de los cráteres; la otra, que es de una estructura esponjosa y como cavernosa, parece haber estado hirviendo, si así vale decirlo, en el mismo sitio en que se halla, y esta última lava forma las estalactitas mas singulares. Treinta volcanes encierra la isla, entre los cuales en el último siglo habia nueve en actividad, sin contar los que tal vez se extinguieron antes que en la isla

hubiera habitantes, pero ninguno de aquellos volcanes es tan famoso como el monte *Hekla*, situado en la parte meridional de la isla y á unos cinco cuartos de legua de distancia del mar.

Para subir al *Hekla* se atraviesan muchos valles que en otro tiempo estuvieron habitados, pero que posteriormente fueron despojados por los estragos del volcan, y que en el día estan llenos de lavas, ceniza y piedra pómez. Sus vertientes estan enlazadas de montañas menos altas y terminada cada una por un crater, y cuando el *Hekla* se halla en erupcion, todos los cráteres arrojan materiales fundidos. La cumbre del cono principal esta circuida de una especie de muralla, y las partes abrigadas contra la lluvia estan cubiertas de una gran cantidad de sal. Llegase finalmente á la region de las nieves, en cuyo centro existe el principal crater del *Hekla*, que en 1827 estaba cegado por las arenas, por las cenizas y por las rocas de lava que en el acto de caer habian cerrado el orificio.

Para subir al monte *Hekla* por medio de los dos geysers de que hablaremos pronto, se atraviesa una especie de magotes de arena esponjosa, inmensos campos de lava y cenizas volcánicas. En su base se observa un deposito de una piedra pómez blanquesina que encierra algunos abedules degenerados en lignitas, y antes de llegar á la cumbre se pasa por unas montañas de escorias y de fonolitas. En su cima no hay tanta nieve como en la del *Sneefells-tökull*, mas en 1836 su crater estaba lleno completamente de ella. En sus vertientes se observa un hermoso crater parásito, y desde la base hasta la cumbre se halla obsidiana en todos los estados.

Todas estas montañas, cuya altura es de seiscientos ú ochocientos metros, estan cubiertas de nieves y de hielos eternos (1). Los rios mas caudalosos no tienen mas que unas treinta leguas de largo, mas en cambio son anchos y profundos. Entre los numerosos lagos se distingue el *My-Watu* ó *lago de las moscas*, que tiene mas de ocho leguas de circunferencia, y cuya cuenca esta cubierta en el fondo de una lava negra, de donde salen en muchos puntos algunos manantiales calientes que derraman por su superficie un vapor espeso.

En 1783 se dieron á conocer de una manera terrible los volcanes de *Skapta Syssel*. El rio *Skapt-Aa* quedó atestada enteramente de lavas y piedra pómez; trocose en un desierto cubierto de escorias una fértil comarca; derramaronse por la mayor parte de la isla unas exhalaciones sulfurosas y unas nubes de cenizas que acarrearón una epidemia; pero ningun fenomeno prueba con mas evidencia la inmensidad de aquella masa de materias volcánicas como la aparición de una nueva isla que tuvo lugar poco antes de la erupcion de 1783 al sudoeste de *Reykianess* (cabo de humo), á los 63° 20' de latitud y á los 22' de longitud oriental. Esta isla, que fue llamada *Strömsor*, arrojó llamas y piedra pómez, pero cuando en 1785

(1) La elevacion de las principales montañas es como sigue:

	Metros
El <i>Hekla</i> ,	1.317
El <i>Ölfrafs-tökull</i> ,	2.028
El <i>Tindfelli</i> ,	1.714
El <i>Knapafell-tökull</i> ,	1.919
El <i>Sneefells-tökull</i> ,	1.486
El <i>Öster-tökull</i> ,	1.500
El <i>Ölfrafs-tökull</i> ,	1.025

fuéron en busca de ella, habia ya desaparecido por completo, de suerte que en el día no es otra cosa que un arrecife muy peligroso para los navegantes. Es de creer que aquella isla era solamente una costra de lavas y de piedra pómez encumbrada por una erupcion submarina.

A 20 de diciembre de 1821 el *Eya-Fialls-takull*, despues de haber estado mas de un siglo en reposo, echó á dos leguas de distancia varias piedras de veinte y cinco á cuarenta kilogramos de peso; en 1822 tuvo lugar otra erupcion del *Snee-Fialls-takull*, y el año siguiente sucedió lo mismo con el *Mydal-takull*, el *Krabla*, el *Wester-takull* y el *Kattlogia-takull*. Desde el día 22 hasta el 26 de junio tuvieron lugar en este último tres erupciones acompañadas de terremotos tan violentos que acausaron la muerte de unas diez mil personas, y las cenizas arrojadas por el cráter cayeron en el mar á mas de treinta millas de distancia.

Los manantiales calientes constituyen otra de las curiosidades de esta isla, pero no todos tienen el mismo grado de calor. Los que suministran un agua tibia, que mana con tanta suavidad como en las fuentes ordinarias, se llaman *luugar*, es decir baños: los que arrojan estrepitosamente aguas hirvientes son conocidos con el nombre de *calderas*, en islandés *hverer*. La mas notable de estas fuentes es la llamada *Geyser*, situada cerca de *Skalholt*, en medio de una llanura que contiene otras cuarenta fuentes de ménos valer; su abertura tiene seis metros de diámetro, y de diez y seis á veinte y tres la profundidad de la cuenca en donde cae. El arzobispo de Troil vió encumbrarse una masa de agua á veinte y cinco metros, y á treinta el doctor Lind. La columna de agua está rodeada de un humo espeso y recae sobre sí misma, sino es que termina en una ancha girándula.

Posteriormente se ha abierto otra fuente, como para rivalizar con el *Geyser*: tal es el *Strockur*, que está situado á unos cincuenta pasos del gran *Geyser*, con el que parece tener mucha connexion. Ocupa una especie de pozo de veinte y cinco metros de profundidad y situado al nivel del suelo, cuya agua se levanta á dos metros solamente sobre la superficie de la tierra; y como que antes de brotar suele estar oseilando, así por este fenómeno como por la forma del pozo se le ha dado el nombre de *Strockur* ó manotquera, porque efectivamente se parece á esta máquina ó vasija de que se usa para batir la leche y hacer mantequilla (1).

Hay otras dos fuentes que se levantan y recaen alternativamente, y entre ellas se cuenta el *Badstafa*, que por espacio de diez minutos arroja sus aguas á quince metros, se suspende durante el mismo espacio de tiempo, y vuelve luego á comenzar, de suerte que su curso es periódico: sus aguas tienen una temperatura de 82° del termómetro centígrado. Todo aquel valle infernal está cuajado de fuentes y circuido de lavas y de piedra pómez. Aquellas aguas hirvientes, especialmente las de *Geyser*, deponen en sus orillas una costra de toba sílicea, sin que los islandeses dejen de sacar algun partido de semejantes puentes, en donde fueron bautizados

en otro tiempo sus paganos abuelos, pues en ellas cuecen las legumbres, la carne, los huevos y otros manjares, aunque cubriendo la vasija suspendida en aquellas aguas humeantes, para que el olor volcánico no eche á perder su contenido. Los habitantes las usan tambien para lavar la ropa blanca y encorvar muchos instrumentos de madera, al paso que las fuentes mas tibias les sirven para bañarse. Las vacas que beben aquellas aguas suministran una cantidad de leche extraordinaria.

Si hemos de dar crédito á uno de los viajeros franceses que en 1836 visitaron la Islandia, el *Geyser* no brota regularmente, pues está sujeto á la influencia de la lluvia, del viento y de las estaciones. «Habíamos armado nuestra tienda, dice, entre las fuentes mismas, á fin de ver de mas cerca la erupcion, y desde el punto de nuestra llegada la estuvimos aguardando con impaciencia. De día no nos atrevíamos á alejarnos, y de noche velaba cada uno de nosotros alternativamente para dar la señal á los compañeros de viaje. No pocas veces nos despertaron los gritos del centinela: comenzaba el *Geyser* á agitarse, oíase un ruido subterráneo como el del cañon, y el piso temblaba como azotado por el ariete. Corríamos apresuradamente al borde de la colina; mas el *Geyser* subía hasta una altura superior á su copa de sílice, como si quisiera burlarse de nosotros y se derramaba lentamente, como un vaso de agua que rebosa. Finalmente despues de dos dias de espera hicimos brotar el *Strockur* arrojando en él un gran número de piedras y disparando algunos fusilazos: murmuró repentinamente el agua, como si en sus profundas cavidades se resintiera de la injuria que le hacíamos, y salió en impetuosos borbotones arrojando las piedras que habíamos echado en su fondo y cubriendo todo el valle con una capa de espuma y una nube de humo. Sus chorros estaban cargados de piedras y cieno y subian á mas de ocho pies de altura sobre el nivel del pozo; y aunque los rodeaba á nuestra vista un vapor espeso, remontábanse luego á mayor altura diapiereándose á los rayos del sol y cayendo en forma de largos cohetes como un polvo de oro y de plata. La erupcion duró unos veinte minutos, y dos horas despues el *Geyser* conmovió la tierra con redoblados sacudimientos, acabando por brotar á grandes chorros como el agua del torrente, ó como la espuma del mar azotada por el viento é impregnada por la luz con todos los colores del arco iris (1).»

Segun las observaciones hechas por los sabios de la expedicion de Islandia y de Groenlandia, la superficie de las aguas de la cuenca del *Geyser* tiene una temperatura de 100° del termómetro centígrado, á diez metros de profundidad tiene ciento y cuatro, y á veinte metros ciento veinte y cuatro. Las aguas del *Strockur*, á trece metros de profundidad, tienen una temperatura de 110 á 111°.

Las aguas del *Geyser* y del *Strockur* son inodoras y no tienen ningun sabor desagradable, mas es tanta la cantidad de sílice de que están impregnadas, que al rededor del orificio crateriforme de estas dos fuentes, que algunos sabios han considerado como volcanes de agua, deponen una masa de concreciones síliceas dispuestas en for-

(1) Viaje á Islandia y á Groenlandia ejecutado durante los años 1835 y 1836 en la corbeta *la Recherche* mandado por Mr. Trefort, teniente de navio, para descubrir el paradero de la *Luca* — Mineralogía y Zoología por Mr. Eugenio Robert.

(2) Mr. Parmier, aieto á la expedicion francesa de Islandia, autor de la Historia de Islandia que forma parte de dicho viaje.

ma de pezones ó dispersadas á manera de coliflor ó imitando groseramente otros objetos naturales.

Entrambos Geysers están circunscritos al norte, al este y al sur por el riachuelo de *Haukadalur* y por una llanura cenagosa, y al oeste por una colina que está apoyada en una montaña sumamente rápida y sellada con antiguas señales de la acción de las aguas termales. Esta colina, que se compone enteramente de diversas concreciones silíceas, está acerbillada con unos agujeros por donde salen unos vapores ardientes.

Además de estos magníficos surtidores, Islandia posee otras fuentes minerales que los habitantes llaman fuentes de cerveza. Esta denominación demuestra al parecer que no siempre han despreciado su uso como en el día.

Entre las producciones mas singulares de Islandia debe clasificarse aquella masa negruzca, pesada, combustible y llamada en islandés *surturbrand* ⁽¹⁾, que es una madera fósil, algo carbonizada y que produce llama. Hay otra especie de madera mineralizada y mas pesada que el carbón de tierra, pero que arde sin producir llama, y que en sus grietas transversales contiene calcedonia.

En las montañas centrales de la isla no hay granito, pero sí cobre y hierro, que no pueden esportarse por falta de leña; mármol, cal, yeso, tierra de porcelana, ágatas, jaspes y otras piedras.

Esta isla encierra también azufre, tanto puro como impuro, pero las minas de Krisevig son las mas abundantes, de manera que en el último punto se ha establecido una casa donde se purifica el azufre. Las colinas de azufre presentan un fenómeno acaso mas terrible y aun mas instructivo que el Geyser: á sus pies se vé la arcilla en continua ebullición; en el interior de la montaña se oye el silbido de las aguas hirvientes, y el terreno está cubierto por un vapor calido que no pocas veces se encumbra formando columnas de agua cenagosa. El azufre que constituye la costra de aquellas capas de arcilla es ordinariamente muy calido y se presenta en forma de cristalizaciones magníficas.

La isla no produce otra sal que la que se halla entre algunas lavas, pero las aguas del mar circunvecino son tan saladas como las del Mediterráneo, y la sal que de ellas se extrae comunica á los peces cierto color azulado.

No es ménos prodigioso el cielo de Islandia. A través de una atmósfera llena de moléculas heladas el sol y la luna parecen dobles ó toman formas extraordinarias; la aurora boreal asoma en mil reflejos de varios colores, y la ilusión del espejismo crea playas y mares imaginarios en todas partes. El clima ordinario sería bastante templado para permitir el cultivo de los trigos, que en otro tiempo era suficiente para subvenir á las necesidades de una población mucho mas considerable, y el gobierno redobla sus esfuerzos para hacerlo renacer; pero cuando se fijan los hielos flotantes entre los promontorios septentrionales de la isla, cesa por uno ó dos años toda esperanza de cultivo, derrámase por toda la isla un frío sobremodera intenso, los vientos acartean columnas enteras de partículas heladas, la vegetación se estingue, y la desesperación y el hambre acaban por asentarse en aquellas montañas enardecidas inútilmente por todos los fuegos de los abismos subterráneos.

Cuarenta y tres malos años se han contado en el espacio de un siglo, entre ellos catorce de hambre. Durante los años 1781 y 1783, en que el rigor de los inviernos sucedió á las erupciones volcánicas, perecieron nueve mil hombres, ó sea un quinto de la población, veinte y ocho mil caballos, once mil cuatrocientas y una reses vacunas y ciento noventa mil cuatrocientos ochenta y ocho laneros ⁽²⁾.

Cuando hay escasez de forraje, según dicen, á las vacas se les da carne de un pescado que en el país llaman *stembitr*, del genero *blennus* de Lineo, machacada con huesos de abadejo, porque este manjar, aunque es de no sabor ingrato, les proporciona mucha leche. En invierno se encierra á los carneros en ciertas cavernas, mas es tal el hambre que padecen que los arrastra á comerse hasta la lana, y por esto se hallan en su estómago las bolas de pelos conocidas con el nombre de *dgagropiles*; pero los islandeses conocen el medio de librarse de aquellas masas de pelos.

El *elymus arenarius*, llamado en islandés *melur*, es una especie de trigo silvestre que suministra una harina muy buena. El *lichen* de Islandia y otras muchas especies de líquenes sirven de alimento, lo mismo que un gran número de raíces antiescorbúticas y muchas especies de yerbas marinas, entre ellas el *alga saccharifera* y el *fucus foliaceus*. Islandia, lo mismo que Noruega, produce una inmensa cantidad de bayas silvestres y muy sabrosas: la jardinería se ha generalizado en el día en todo el país, pero ni medra nunca la coliflor, ni es bastante rápido el aumento de que es susceptible el cultivo de la patata para la felicidad de la isla.

Antiguamente los valles meridionales estaban abrigados por dilatadas selvas que han sido destruidas por una mala economía: así es que al presente solo se hallan algunos bosques de abedules y mucha maleza. Sin embargo los islandeses reciben del mar la madera que les niega la tierra, siendo uno de los fenómenos mas admirables de la naturaleza la inmensa cantidad de gruesos troncos de junco, de abeto y de otros árboles arrojados á las costas septentrionales de Islandia, particularmente en el cabo del Norte y en el que se conoce con el nombre de Langaness. Tan grande es la abundancia de madera arrojada en estos dos puntos, que los habitantes desprecian su mayor parte, y los fragmentos arrastrados á lo largo de estos dos promontorios, en dirección á las otras costas, suministran la madera suficiente para la construcción de los barcos.

Los caballos son de la misma especie que los de Noruega, y también se los emplea como acémilas, lo mismo que los asnos. Los mas de los bueyes y de las vacas no tienen cuernos, mas en cambio los carneros, que son muy corpulentos, tienen dos y á veces tres, y su lana es mas larga que la de los carneros daneses ordinarios. Islandia cuenta hasta quinientas mil cabezas de ganado lanar y al pié de cuarenta mil de ganado vacuno; en 1833 contenia de cincuenta á sesenta mil caballos y si no se abandonan los pastos á la naturaleza misma, llegarían á ser indudablemente la verdadera riqueza de la isla.

El gobierno ha hecho llevar á Islandia algunos rengíferos

(1) *Surtur*: El dios negro, el Pluton del Norte. *Brand*, tizón.

(2) *Ste. Julien*: *Islande*. Description de l'Islande en el siglo decimotercero. Copenhague, 1807. *Clarrissa*: Viaje económico á Islandia, en danés. *Clarrissa*: Viaje á Islandia.

que multiplican mucho, siendo de notar que este animal era indigena de la isla, á pesar de la abundancia que hay en ella del musgo propio de rengíferos. Los zetros de Islandia, que son el único cuadrúpedo silvestre de la isla, suministran muy buenos ropones, como que á veces en Copenhague se vende una piel pardusca en ciento y cincuenta ó doscientos reales. Los osos blancos, que llegan en las islas flotantes de hielo, hacen á veces algunos estragos ántes de ser muertos, y entre las aves de Islandia es muy afamado por la finura de su plumon el *anas mollissima*. Los halcones de Islandia no son tan apreciados actualmente como en otro tiempo, pero los blancos, que no dejan de ser raros, cuestan de trescientos y sesenta á cuatrocientos reales cada uno.

El mar y los rios ofrecen á los islandeses algunas ventajas de que no hacen mucho caso: así es que los rios hormiguan en salmones, truchas, sollos y otros peces á cual mas sabroso, que por la mayor parte viven y mueren en el agua. Tambien abundan las anguilas, pero los habitantes no se atreven á comerlas, porque las creen pertenecientes á la raza de la gran serpiente marina que, segun la mitología odínica, enlaza la tierra entera y cuya cabeza suponen haber visto asomar á breve distancia de las costas de Islandia. Los arenques abundan en todas las costas, pero no hace mucho que los islandeses conocen el uso de las redes, y las especies á cuya pesca se dedican mas son los ballenatos, los bueyes y perros marinos y las truchuelas.

Islandia se dividia antiguamente en cuatro partes que tomaban el nombre de los cuatro puntos cardinales: las del sur, del este y del oeste formaban la diócesis de *Skalholt*, y la del norte se hallaba comprendida en la diócesis de *Holum*. En la actualidad esta isla, junto con las Feroe, forma parte de la division politica de las islas de Dinamarca, y constituye un *stift* ó provincia administrativa de este reino, cuyas divisiones, llamadas *Amt*, son como siguen: *Sondre-Amt*, *Vester-Amt* y *Nordre-Amt*. Cada una de estas divisiones es administrada por un empleado que lleva el título de *Amtman*, y el de *Sondre-Amt*, titulado *Sistamtman*, es el gobernador general de la isla. Cada *Amt* está dividido en *syssel* ó bailios, cuyos bailes, titulados *Sysselman*, son á la vez administradores y jueces de paz: el número de *Syssels* es de veinte y tres, y aunque la isla, como llevamos dicho, tiene cinco mil leguas cuadradas de superficie, su poblacion puede calcularse en cincuenta y seis mil habitantes.

Islandia forma la diócesis de un obispado luterano: el obispo tiene á su cargo la administracion de los asuntos eclesiásticos, y la principal dignidad de la Iglesia despues de él es el *stiftsprocst* de Reykiavik. El pastor de cada capital de distrito lleva el título de *prorst*, vigila á los sacerdotes de su jurisdiccion y les trasmite las órdenes del obispado. Hay en Reykiavik un tribunal compuesto de un presidente, dos asesores y un escribano y que depende del tribunal supremo de Copenhague. Las rentas de Islandia apenas bastan para sufragar los gastos administrativos.

No hace mucho que la ciudad de Reykiavik contaba unas cien casas y de ochocientas á novecientas almas; en el dia es la capital, sede de obispado y residencia de los gobernadores y de las principales autoridades de la isla, y su nombre, que significa *golfo de humo*, está tomado de la fuente de aguas termales que hay en sus cercanias. Es-

tá construida en una ancha calzada natural de origen volcánico, y limitada al sudoeste por la laguna de *Tjorn*, por la parte del noroeste tiene una rada magnífica, y apenas está protegida á derecha e izquierda por algunos terraplenes volcánicos contra la acción de los vientos que la están azotando con violencia por todos lados. Posee un liceo, una biblioteca pública de cinco mil ciento y treinta volúmenes, una escuela de enseñanza mútua, una asociación para propagar los conocimientos útiles, una sociedad de ciencias y otra de literatura islandesa, que son otras tantas secciones de la sociedad real de antigüedades y de literatura establecidas en Copenhague, y finalmente publica dos periódicos.

Nada hay mas triste que las cercanias de esta capital: en parte alguna se ve un árbol ó una mata: donde quiera reina una aridez espantosa.

Bessetadr ó *Bessetad* posee un buen gimnasio con una biblioteca de mil y quinientos volúmenes, de manera que es el Oxford y Gotinga de Islandia. El gimnasio es la única escuela superior de la isla, y está destinada principalmente á los jóvenes que siguen la carrera eclesiástica. La pequeña ciudad de *Holum* ó *Holar*, situada en la parte septentrional de la isla, era antiguamente sede de obispado; en 1580 poseia ya una imprenta, y en el dia reúne cerca de novecientos volúmenes. *Lambhus* es un lugarejo situado á poca distancia de Reykiavik, y en él se ha construido un observatorio. *Skalholt* ó *Reinkinrik*, antiguamente capital de la isla y sede de obispado, hace un comercio bastante activo, y su poblacion se distingue por su comediemento.

Las escuelas de Islandia son muy poco importantes, como que la educacion es generalmente domestica. En medio de las privaciones de todos los objetos que consideramos como artículos de primera necesidad é indispensables á nuestro bienestar, dice M. Barrow, los mas pobres campesinos son mas instruidos que los de los demás países, y al parecer mas felices. El clero puede negarse á casar á una mujer que no sepa leer ni escribir, y por esto los campesinos islandeses son generalmente instruidos. Al hijo se lo enseña todo su madre: lectura, moral y religion.

La isla *Videy*, situada al nordeste de Reykiavik, parece por su constitucion geológica haber pertenecido en otro tiempo á la costa firme ó á la punta de *Laugarness*, de la que está separada únicamente por un canal muy estrecho. Esta isleta, que es una de las mas feraces de Islandia, y cuyo clima es muy templado, por su situacion al pie de la cordillera de Esia, que la pene á cubierto de los vientos del norte, se compone de basalto y de otras rocas volcánicas. No es ménos celebre esta isla por sus ciders que por su imprenta, establecida en una de las tres ó cuatro casas de piedra que posee Islandia.

El comercio de Islandia estaba sujeto antiguamente al monopolio, mas en la actualidad es libre. Cada año espорта pescado, aceite de pescado, carne, sebo, manteca, cueros, plumazon, azufre, unos quinientos mil kilógramos de lana en rama ó hilada, tela basta de lana, telas de cáñamo y de hilo, doscientos mil pares de medias y trescientos mil pares de mitones. La importacion consiste en trigo, granos, aguardiente, tabaco, frutos coloniales, telas finas y quincallería, calculándose el valor de las exportaciones en unos cuatro millones de reales.

ratura griega y romana, aunque todavía no se ha propagado el útil estudio de las ciencias físicas. Tal es aquella colonia de escandinavos situada entre los hielos del polo y las llamas del abismo.

Al nordeste de Islandia se extienden unas costas mal conocidas y pertenecientes á Groenlandia ó á un archipiélago helado, pero solo las han visto por casualidad algunos navegantes que penetraron en aquellos mares peligrosos en persecucion de la ballena. A veces se han experimentado en alta mar algunos sacudimientos y observado montones flotantes de piedra pómez, como si en el 75 grado existieran algunos volcanes. ¿Quién sabe si se hallan en aquel sitio los manantiales ardientes con que, segun los hermanos Zeni, se daba calor al monasterio de Santo Tomás?

A cincuenta leguas de distancia de Groenlandia y á ciento de Islandia se halla la isla de *Juan-Moyen*, cuyas costas son arenosas, llanas y no pocas veces cubiertas por enormes montones de hielo que se encumbran á cuatrocientos metros de elevacion. Su suelo es enteramente volcánico y está cuajado de montañas, entre las que se distingue la de *Beerenberg*, que tiene dos mil doscientos y ochenta metros de elevacion y está coronada eternamente de nieve. El *Esk*, que es un volcan de quinientos metros de altura, vomita lava con mucha frecuencia; en 1800 arrojaba humo, y á fines de 1818 tuvo lugar en él una erupcion. Esta isla fué descubierta por el navegante holandés cuyo nombre lleva, y solo es frecuentada por los buques balleneros: la aspereza de su clima no deja crecer en ella sino alguna que otra planta mezquina, y en sus playas no se halla sino un corto número de aves marinas, aunque no deja de ofrecer algunos rastros de osos y de zorros.

Hay un grupo de tres ó cuatro islas bastante considerables y de un crecido número de otras pequeñas, que en el estado actual de los conocimientos humanos constituyen el término de esta cadena de tierras glaciales dependientes de Groenlandia, y por consiguiente de la América septentrional.

Estas islas fueron descubiertas en 1553 por el inglés Hugh Willoughby, y visitadas en 1595 por los navegantes holandeses Guillermo Barentz y Juan Cornelius que creyeron haberlas descubierto, y que en razon de las puntiagudas rocas de que están erizadas aplicaron á una de ellas el nombre de Spitzberg.

La grande isla de *Spitzberg* propiamente dicha está separada de la isla del Sudeste y de la del Nordeste por algunos canales estrechos: la península oriental de la isla mayor ha recibido el nombre de *Nueva Frislandia*. Hacia la punta nordeste se hallan los restos del establecimiento de los balleneros holandeses denominado *Sineerenberg*, es decir, castillo de Grasa. La cuarta isla es la del *Príncipe Carlos*. Las montañas de Spitzberg, que están coronadas eternamente de nieve y flanqueadas de ventisqueros, arrojan de lejos una claridad semejante á la de la luna llena, y se componen probablemente de un granito rojo, cuyas masas, en gran parte áridas, resplandecen como otras tantas moles de fuego en medio de los cristales y zafiros que forma el hielo. Por su enorme elevacion se descubren desde larga distancia; y como se encumbran inmediatamente del seno del mar, las bahías, los buques y las ballenas parecen á su lado sumamente diminutos. El profundo silencio que reina en aquella tierra desierta acrece el misterioso hor-

ror que siente el navegante al aproximarse á ella; pero la muerte de la naturaleza no es mas que periódica. En vez de estío hay un día de cinco meses; la salida y la puesta del sol marcan los términos de la estacion vivificante, mas el calor acumulado por tanto tiempo no penetra un poco en la helada tierra sino en la mitad de aquella estacion, ó si se quiere, de aquel día, de suerte que si bien es verdad que la brea de las embarcaciones se derrite á los rayos del sol, es muy reducido el número de plantas que se reaniman, como las coquearias, los ranunculos y las siemprevivas. Martens sin embargo pudo adornarse el sombrero con amapolas cogidas en aquellas tristes playas. Los golfos y las bahías se llenan de ovas y de algas de una dimension gigantesca, entre las cuales hay una especie que tiene sesenta y cinco metros de largo, formando solvas inmensas por donde se complacen las focas y los cetáceos en arrastrar sus enormes cuerpos, grandes masas de sebo que los pescadores europeos persiguen hasta el centro de los hielos eternos. Aquellos son los sitios adonde van estos animales en busca de los moluscos y pececitos que constituyen su habitual sustento, y en donde estos seres al parecer tan torpes y tan poco sensibles se entregan á sus inclinaciones sociales, á sus juegos y á sus amores. Reunidos en un campo de hielo, los canes marinos ponen á secar su pelo pardusco: la *morsa* ó el *healross*, encaramándose á las rocas, muestra sus colmillos enormes, cuyo brillante marfil permanece oculto bajo una capa de barro marino; la ballena arroja chorros de agua por sus vastos respiraderos y semeja á un banco flotante en donde fijan su morada varios crustáceos y moluscos, pero muchas veces es herida de muerte por el narval ó *narhval*, que por la pérdida habitual de uno de sus colmillos horizontales ha recibido el nombre de *unicornio de mar*. La ballena suele tambien ser victima de una especie de delfín llamado *espada de mar*, que le arranca pedazos de carne y procura sobre todo devorarle la lengua. En medio de todos aquellos colosos vivos del mar Glacial penetra un temible cuadrúpedo, voraz y sanguinario: tal es el oso polar, que sostenido en un islote de hielo ó nadando sobre las olas persigue todo cuanto respira, devora cuanto encuentra, y rugiendo de alegría se sienta sobre un trofeo de huesos y de cadáveres. Hay otro cuadrúpedo, el tímido y amable renífero, que anda ramoneando el musgo que cubre todas las rocas, entretanto que van á poblar por breves instantes aquellas islas solitarias algunas manadas de zorros é innumerables enjambres de aves marinas; mas en cuanto termina el día polar, todos estos animales se van retirando á América ó al Asia á través de desconocidas tierras.

Los animales marinos de Spitzberg presentan á la codicia europea un cebo que hace olvidar los peligros de aquellos mares inhospitalarios. La pesca de la ballena, de la que ya se hace mención en el siglo noveno, ha ocupado no pocas veces hasta cuatrocientos buques mayores de todas las naciones: en el espacio de cuarenta y seis años los holandeses cogieron treinta y dos mil ballenas, cuyas barbas y aceite se vendieron en la cantidad de mil cuatrocientos cuarenta y cuatro millones de reales. En el día estos animales frecuentan al parecer las aguas de Spitzberg en número ménos considerable y de ménos corpulencia que en los primeros tiempos de la pesca. La *morsa* es mas numerosa y mas fácil de atacar: su piel, empleada para suspender las cajas de los coches, y sus dientes, mas compac-

LIBRO VIGESIMOCUARTO.

CONTINUACION DE LA DESCRIPCION DE AMERICA.—AMERICA INGLESA DEL NORTE.—PRIMERA SECCION

GOBIERNOS GENERALES DEL CANADÁ Y DE NUEVA ESCOCIA.

VAMOS á penetrar en una comarca en donde la naturaleza, siempre áspera y severa, pero menos madrastra, permite á la agricultura reunir á los hombres en sociedades mas numerosas. No se crea sin embargo que desaparezca de todo punto el carácter del desierto, como que la civilizacion naciente parece todavia una planta exótica. Subiendo por el rio San Lorenzo se desarrollan á nuestra vista las magestuosas *selvas del Canadá*, en torno de los mas dilatados depósitos de agua dulce de cuantos hay en el mundo: el mismo rio San Lorenzo no es otra cosa que un largo *estrecho* por donde se escurren las aguas de los grandes lagos del Canadá.

El mas remoto de aquellos *mares de agua dulce*, que así los llamaron los primeros viajeros, es conocido con el nombre de *lago Superior*; tiene de cuatrocientas á quinientas leguas de circunferencia, y ciento y setenta de largo de este á oeste por cincuenta y cinco de anchura máxima; sus cristalinas aguas, alimentadas por el tributo de cuarenta rios, se columpian en una cuenca de rocas formando unas oleadas casi iguales á las del oceano Atlántico. El lago Huron, que tiene ochenta y seis leguas de largo por quinientas de ancho y trescientas de circunferencia, recibe las aguas del anterior por una serie de rápidos despedaderos conocidos con el nombre de *Saltos de Santa Maria*. El lago Michigan, cuyas fértiles orillas pertenecen por entero á los Estados Unidos, tiene, segun se supone, ciento y veinte leguas de largo por veinte y cinco de ancho y doscientas y sesenta de perimetro: sus aguas se juntan en nivel y por medio de un ancho canal con las del lago Huron, que además tiene otro desagüe por el estrecho, ó por mejor decir, el impetuoso rio de *Saint-Clair*, que se va ensanchando suavemente hasta formar la laguna de *Saint-Clair*. Hay otro canal mas tranquilo, llamado propiamente el *Estrecho*, por cuyo medio se junta esta cuenca con el lago Erie, que tiene ochenta y tres leguas de largo por veinte ó treinta de ancho, pero que por ser poco profundo y por estar rodeado de tierras de desigual altura se halla sujeto á muchas ráfagas de viento muy temibles á los navegantes.

Este rio desagua por el rio de *Niagara* y por sus colores y tantas veces descritas cataratas. En este sitio el *Niagara* está dividido en dos brazos por la isleta de las Cabras, en cuya estreñidad se halla la catarata: el brazo izquierdo, que tiene seiscientos metros de ancho, se despeña perpendicularmente de una altura de cincuenta y tres metros formando la cascada que se conoce con el nombre de *Herradura*; y el otro brazo forma la *Cascada Americana*, que tiene doscientos metros de ancho y cincuenta y cuatro de alto. Se ha observado que al arrastrar continuamente en su caída varias rocas del cauce del rio, las aguas han hecho subir la catarata á cincuenta metros de elevacion sobre el nivel del sitio en donde se hallaba cincuenta años hace.

Esta gran catarata se halla envuelta continuamente en una nube que se descubre de larga distancia, las espumosas olas parecen fluir del mismo cielo, y de vez en cuando se abre la nube poniendo de manifiesto las rocas y las selvas. En invierno se presenta el espectáculo mas asombroso cuando las aguas, á pesar de su terrible movimiento, se resienten de la influencia de las heladas, pues entonces se levantan desde el fondo del abismo columnas enormes de hielo, al paso que de la parte superior se ven suspendidos otros pedazos de hielo como cañones de órgano.

Este es el pomposo vestíbulo por donde las aguas del *Niagara* descienden al tranquilo lago Ontario, que sin embargo no deja de estar sujeto á una especie de flujo y reflujo. Este lago tiene sesenta y cinco leguas de largo por veinte y cinco de ancho, y desagua por medio del delicioso lago de *Mil Islas* en el rio San Lorenzo propiamente dicho, que especialmente cerca de Montreal toma un carácter sumamente pintoresco. No es posible describir el agradable cuadro de una aldea que se va desarrollando á la vista á medida que se dobla una punta de tierra arbolada. Las casas parecen suspendidas sobre el rio; los brillantes campanarios reflejan los rayos del sol á través de los árboles, y este espectáculo se reproduce de legua en legua, y á veces con mas frecuencia; mas es tanto lo que se ensancha la madre del rio mas abajo de Quebec, desapareciendo las orillas en inmensa lontananza, que mas parece un golfo que un rio.

A pesar del inmenso caudal de sus aguas, de su profundidad y de su ancha desembocadura, el San Lorenzo es el tercero ó cuarto de los rios americanos. Salido de la estreñidad del lago Ontario, corre por espacio de doscientas leguas, y desagua en un golfo del mismo nombre, vertiendo en el Oceano una masa de agua que se calcula en cincuenta y siete millones trescientos treinta y cinco mil y seiscientos metros cúbicos por hora, por donde puede juzgarse su rapidez. Su anchura es sumamente varia, pues en su nacimiento es de tres leguas, pero desde Quebec hasta su desembocadura, es decir, en una longitud de cien leguas, poco mas ó menos, es de quince ó veinte por lo ménos.

El único rio caudaloso del Canadá, despues del San Lorenzo, es el *Ottawa*, cuyo curso se calcula en mas de doscientas leguas, y cuyas aguas corren en razon de doscientas y cincuenta mil toneladas por hora. Sus aguas limpidas y verdosas engruesan el caudaloso rio, y entre otras cascadas á cual mas pintoresca forman la de la *Caldera*, que tiene cuarenta metros de alto y noventa de ancho. El rio de *Saguenay*, que tambien baja del norte, es el desagüe del lago de San Juan. Tambien baja directamente del sur un rio notable: tal es el de *Sorel*, por donde desagua el lago Champlain, que forma una comunicacion militar y mercantil muy importante entre el Canadá y los Estados Unidos. Distinguese entre los riachuelos por su

Estados Unidos. Acaso está mas multiplicada la familia de los abetos y de los árboles verdes, entre los cuales se distingue el abeto de argentadas hojas, el pino de Weymouth, el pino canadiense y el cedro blanco del Canadá, que no debe confundirse con el de los Estados Unidos, debiendo citarse despues de estos el arce de azúcar y el arce colorado, el abedul, el tilo y el olmillo de América, el árbol de palo hierro y el árbol del amor del Canadá. En general son todavía desconocidas las numerosas especies de encinas: las de Europa solo se muestran en forma de arbolillos achaparrados, y por esto la madera de construccion del Canadá se saca de las provincias occidentales de Nueva Inglaterra, antiguo pais de los estados de la Union. Tambien se halla en las islas del San Lorenzo el salsafra, el laurel y el moral rojo, pero todos existen en el mismo estado de languidez. Igualmente se hallan en las comarcas septentrionales del antiguo y del nuevo continente el fresno comun, el tejo y el fresno de las montañas, pero los bosques del Canadá poseen un adorno característico en los lijeros festones de la vid silvestre y en las olorosas flores del ornaballo de Siria. Los bosques del Canadá suministran principalmente duelas y tablas de abeto, como tambien cierto número de pequeños mástiles, siendo tambien producto de los bosques las barrillas y las cenizas aljofaradas. Los canadienses hacen mucho azúcar de arce, y lo venden á la mitad del precio del de las colonias. La estraccion del azúcar tiene lugar en el acto en que sube la savia, que todavía reina un frio muy intenso. El azúcar de arce en Quebec es moreno y muy duro, se derrite lentamente y contiene mas ácido que el azúcar de caña, pero los habitantes del Alto Canadá lo refinan y lo hacen muy hermoso.

La vejetacion de las márgenes del rio San Lorenzo, y aun puede decirse de todo el Canadá, pertenece á un terreno de transicion entre la zona fria y la zona templada de America, siendo imposible hallar en Europa ó en Asia, entre el 43° y el 45° de latitud, un solo vegetal que pueda compararse por la anchura de sus hojas y por la belleza de sus flores á ciertas magnolias, sin que tampoco pueda compararse ninguno de los árboles de nuestros bosques con el *liriodendron tulipifera*, el *patula lutea*, el *cornus florida* y el *rhododendron maximum*. Entre los vegetales pertenecientes á los géneros europeos; qué variedad, que elegancia en las especies de encinas, de pinos y en general de árboles verdes que hermoscan los bosques de esta parte de la América septentrional (!)

Los animales que habitan las dilatadas selvas ó que andan errantes por los sitios incultos de aquella comarca son el ciervo, el alce de América, el gamo, el oso, el zorro, la marta, el gato montés, el huron, la comadreja, la ardilla parda, la liebre y el conejo. Los territorios meridionales entrañan un gran número de bisontes, gamos de la pequeña raza, corzos, cabras y lobos: los pantanos, los lagos y los estanques abundan en nutrias y en castores muy estimados, habiendo muy pocos rios que puedan compararse con el San Lorenzo por la variedad, la abundancia y la excelencia del pescado. El caiman y la culebra caseabel, habitantes incómodos de las regiones mas meridionales, se han derrainado tambien en estas comarcas.

Ya los primeros viajeros distinguieron entre las aves indígenas el torpe pavo, que tantas veces y con tanto desacierto se ha considerado como originario de la costa de Malabar, como que hasta en aleman lleva el nombre de gallina de Calicut. Por último en estio se esparcen los colibries por esta region boreal, y á manera de flores aladas andan revoloteando por los jardines de Quebec.

En muchos puntos del Canadá, como las orillas del Ontario, del Erié, del lago San Juan y la bahía de San Pablo, á la entrada del rio San Lorenzo, se han descubierto minas de hierro, algunos filones de zinc, de manganesia, de mercurio y de titanio, y aun se supone que tambien existen minas de plomo argentífero, pudiendo creerse además por algunos indicios en la existencia de algunas minas de cobre en las cercanías del lago Superior, como que en esta region lo explotaban antiguamente los indígenas. En 1737 los franceses establecieron una fundicion de cañones en San Mauricio, en el Bajo Canadá: en el dia la compañía inglesa de las fraguas emplea trescientos operarios y establece máquinas de vapor, y para decirlo en una palabra, el Bajo Canadá es la comarca que encierra casi todas las fraguas del pais, como que en ella se cuentan diez y ocho fundiciones y ciento y veinte y una fabricas de hierro.

Cuando la fundacion de la colonia francesa, el *Bajo Canadá* fue dividido en doscientos y diez señorios ó feudos francos, que fueron otorgados á los colonos por la corona de Francia; mas en 1829 se dividió el pais en cinco distritos que se subdividen en cuarenta condados, á saber, quince situados al norte en el rio San Lorenzo, y veinte y cinco al sur. La parte situada al sur de la desembocadura del rio lleva el nombre de *Gaspé* ó *Gaspesia*.

El *Alto Canadá*, cuya frontera principia en el lago Francés y corre á lo largo del rio de Ottawa, se ha dividido en cuatro distritos y veinte y cinco condados, mas estas subdivisiones varian á medida que va tomando incremento la poblacion.

La superficie de los dos Canadases es de mas de cincuenta y tres mil leguas cuadradas, pero si nos contraemos á las tierras, es solamente de treinta y nueve mil y cuatrocientas leguas. El *Bajo Canadá* tiene unas trescientas leguas de largo por ciento y cuarenta de anchura máxima y veinte y siete mil de superficie terrestre; mas el *Alto Canadá* tiene trescientas y cincuenta leguas de largo, ciento treinta de anchura máxima y doce mil y cuatrocientas leguas cuadradas de superficie tambien terrestre.

Una cuenca magnífica, en donde podrian fondear con toda seguridad muchas escuadras reunidas, un rio ancho y delicioso, unas playas cuajadas donde quiera de fragosas rocas sembradas de selvas ó superadas de casas, los dos promontorios de la punta Levis y del cabo Diamante, la hermosa isla de Orleans y la majestuosa cascada del rio de Montmorency, todo concurre á dar á la ciudad de Quebec, capital del Bajo Canadá, un aspecto imponente y verdaderamente magnífico. La ciudad alta está situada en el cabo Diamante, que tiene ciento y quince metros de altura, al paso que la ciudad baja se estiende á lo largo del agua y al pié de la montaña, de la que se desprenden no pocas veces, por la fuerza del frio y del deshielo, varios canteros de roca que aplastan en su caída á los transeuntes y aun las casas. La belleza de los edificios públicos no corresponde á la idea que sugiere de lejos el brillo de la hoja de lata de que estan cubiertos, lo mismo que la ma-

El Cuadro estadístico de los dos Canadases por M. Lefort. París, 1833.

por parte de las casas. Las fortificaciones, que en estos últimos años han recibido un aumento considerable, unidas á su situación natural, hacen de esta ciudad una plaza de guerra muy importante, y aunque se necesitan diez mil hombres para cubrir todos los puntos, los destacamentos apostados en Montreal y en Tres Ríos pueden reforzar la guarnición en pocas horas bajando el río, y una escuadra puede abastecer la plaza sin obstáculos de ninguna especie, á menos que los hielos interrumpan la navegación. Los habitantes, cuyo número asciende á cuarenta mil, se distraen de los largos y rigurosos fríos del invierno con algunos partidos de trineo, reuniones de baile y funciones teatrales, habiéndose introducido recientemente algunas carreras de caballos que contribuyen á mejorar la raza.

Quebec posee un colegio, un seminario, muchas escuelas de instrucción primaria, una biblioteca pública bastante rica y un crecido número de sociedades científicas. Esta ciudad es residencia del gobernador general de la América inglesa, sede de un obispo católico cuya consagración es bastante modesta, y de un obispo anglicano, que en cambio tiene una pensión de doscientos ochenta y cinco mil reales, y finalmente asiento de un tribunal de justicia. Las dos terceras partes de la población son católicos y descienden de los franceses que en 1608 edificaron á Quebec y fundaron en ella una importante colonia. En 1629 los ingleses se apoderaron de esta ciudad después de una batalla donde murieron los dos generales Wall y marques de Montcalm.

Bajando por el río de San Lorenzo observamos á la derecha una comarca muy semejante á los más montuosos territorios del Canadá, muy abundante en árboles, bien regada, pero envuelta en nieblas marítimas, que es lo único que desnaturaliza su temperatura. Tal es *Gaspé* ó *Gaspesia*, antigua patria de una tribu india, notable por su corteza y por el culto que tributaban al sol. Los gaspesianos distinguían el espacio señalando en la oscuridad para cada viento, conocían algunas estrellas, y trazaban unos mapas bastante exactos de su país. Antes de la llegada de los misioneros una parte de esta tribu adoraba la cruz y conservaba una tradición curiosa sobre el nombre venerable que con aquel signo señalaba las libras libras de una epílema. Acaso no andaríamos tan desorientados en buscar en esta tierra la *Vindlandia* de los islandeses, siendo posible que aquel apóstol de los gaspesianos fuera el obispo de Groenlandia que en 1121 visitó la *Vindlandia*. El nombre de Gaspé se ha contraído naturalmente al país situado entre el río de San Lorenzo y la bahía de los Calores, entre el Nuevo Brunswick y el Bajo Canadá.

Gaspesia es uno de los distritos del Bajo Canadá, y al parecer en tierra católica mil habitantes. Al norte de la bahía de los Calores, y á la extremidad de la península que forma el distrito de Gaspé se ve la pequeña ciudad de este nombre, que no deja de ser importante por su puerto, y que está situada en el fondo de una bahía espaciosa y bien abrigada; pero la capital del distrito es *Nueva Carlisle*, compuesta de unas diez casas con una iglesia, una cárcel y una audiencia; y cuyo puerto es favorable á la pesca y al comercio. Las otras ciudades son *Perth*, *Santa Ana* y *Granville*.

En la costa oriental de una estensa isla que forma el río en el punto en donde confluye con el Ottawa, se presenta de una manera notable la ciudad de *Montreal*, que es la segunda del Bajo Canadá. Arboladas eminencias, numerosos huertos y elegantes casas de campo, situadas en la isla bañada por un caudaloso río por donde pueden subir los buques, aunque sean de mucha cala; tales son los atractivos de esta ciudad que encierra unas dos mil y quinientas casas con unas cuarenta mil habitantes. Verdad es que Montreal ha perdido mucho desde la fusión de las dos compañías de pieles del noroeste y de la bahía de Hudson, pero todavía puede considerarse como la primera plaza de América con respecto al comercio de pieles.

Montreal posee muchas edificaciones dignas de mención: tal es la *nueva catedral católica*, que es uno de los más espaciosos templos del Nuevo Mundo, como que, según dicen, tiene capacidad suficiente para diez mil personas: tal es también el *hospital general*, uno de los mejor administrados de la América inglesa. La plaza del Mercado está adornada con un monumento erigido á la gloria de Nelson, y consiste en una columna de orden dórico de diez metros de alto, coronada de una estatua colossal de este celebre marino. Esta ciudad cuenta muchos establecimientos, entre los cuales se distinguen el colegio francés, que puede considerarse como una universidad, el seminario católico, el instituto clásico académico y la universidad inglesa. Montreal publica unos doce periódicos ingleses y franceses, y en ella se han establecido muchas sociedades científicas, pero la principal es la *Sociedad de historia natural*, que publica memorias y posee una biblioteca y algunas colecciones, habiendo en su seno también el gabinete telegrafico, que posee uno de los más ricos bibliotecas de la América inglesa.

Esta ciudad es en el día un plaza de comercio mas importante que Quebec; por su posición es el depósito de los productos del Alto Canadá, de los territorios limítrofes de los Estados Unidos y de las comarcas silvícolas regadas por el Ottawa, y aunque en el puerto de Quebec fondea mayor número de embarcaciones, todos sus cargamentos salen de Montreal. Es una palabra, si Quebec conserva su preponderancia, es únicamente porque posee un puerto en donde pueden dar fondo con seguridad cien navíos de línea, y porque sus fortificaciones hacen de ella el Gibraltar de la América inglesa.

El despensadero denominado *Santa María*, que no hace muchos años se hallaba á un cuarto de legua de distancia mas abajo de la ciudad, se halla en el extremo septentrional, merced á un cambio que ha tomado. Este despensadero es un estanco que perjudicaba muy mucho al puerto de Montreal, mas en el día se le evita por medio de un canal lateral al río. Esta ciudad, fundada en 1633, tuvo el nombre de una colina que hay en sus alrededores; en 1644 fue cedida en toda propiedad á los Sulpicianos de París; en 1760 fue tomada por los ingleses; y aunque en 1775 se apoderaron de ella los americanos, combatieron por restituirla poco tiempo después.

La pequeña ciudad de los *Tres Ríos* está situada entre Quebec y Montreal, en el banco septentrional del río y á la desembocadura del río de San Mauricio, contiene mas tres mil almas de población, está bien construida, y á ella llevan los naturales sus peloternas.

Muchas indias y varios pechosos viven en el Bajo Canadá

¹ Nueva relación de Gaspesia, por M. J. F. de la Roche, París, 1764, cap. X y XI.

que no dejan de ser interesantes por su industria: tales son *Beaufort* en donde se observa una hermosa máquina de aserrar; *Pont-Leré*, punto de reunion de los curiosos que van á visitar la hermosa cascada de la *Caldera*; *Orleans*, situada en una isla que hay del mismo nombre en medio del rio San Lorenzo y á dos leguas mas abajo de Quebec. Esta isla tiene nueve leguas de largo por dos de ancho, es notable por su fertilidad, su centro está ocupado por espesos bosques, y en su parte occidental se levantan muchas y muy bonitas casas de campo y algunos astilleros en donde se han construido recientemente varios buques de guerra de dimensiones enormes, entre los cuales se citan algunos de mas de cien metros de largo. La aldea de *Loreto* contiene una hermosa iglesia, y está poblada de iroqueses que los misioneros franceses han convertido á la religion católica: la *China* es una aldea de mucha cuenta, de donde salen algunos buques de vapor en direccion al Alto Canadá: el *Prado de la Magdalena* es uno de los depósitos del comercio que se hace entre el Bajo Canadá y los Estados Unidos: *Fort-Chambly* contiene fortificaciones importantes, y la villa de *Tadousac*, situada en una roca casi inaccesible, cerca de la confluencia del Saguenay y del rio San Lorenzo, merece clasificarse entre las ciudades, en razon del mucho comercio que hace con los indios y por su poblacion de mas de dos mil habitantes.

A trece leguas de distancia nordeste de Montreal existe la pequeña ciudad de *Sorel* ó *William-Henry*, que goza de una situacion agradable en la confluencia del Richelieu ó *Sorel* y del rio San Lorenzo, y en el solar del fuerte *Sorel*, que en 1665 fué levantado por los franceses para reprimir las incursiones de los indigenas. Esta ciudad se compone de ocho calles, de ciento y sesenta casas y de mil y quinientos ó mil y ochocientos habitantes. En el dia el rio *Sorel* está canalizado, y por medio de su union con el lago Champlain y el rio de Hudson pone en comunicacion á Quebec y á Montreal con Nueva York.

Al salir del rio San Lorenzo para entrar en el lago Ontario se atraviesa el golfo impropriamente llamado *lago de Mil Islas*. En uno de sus recodos y á la desembocadura del rio *Rideau* (*Cortina*), que se ha canalizado para juntar el Ontario con el Ottawa, se levanta la ciudad de *Kingston* con un puerto muy bueno, que sirve de principal depósito del comercio que se hace entre el Alto y el Bajo Canadá.

Podria esta ciudad pasar plaza de elegante si sus calles, que son rectas y guarnecidas con casas de piedra, estuviesen empedradas. En la costa y en frente de la ciudad hay una bahía que puede poner una escuadra numerosa á cubierto de todos los vientos, y por esto suele ir á invernar en ella la escuadra real del lago. A orillas de la bahía se ve el arsenal que tiene la marina inglesa en esta parte del mundo y unos astilleros muy buenos en donde se construyen buques de línea de primer orden. La poblacion mercantil de *Kingston*, que sin disputa es la mas fuerte, la mas floreciente y la mas comerciante de las ciudades del Alto Canadá, se compone de mas de doce mil habitantes. Al oeste de esta ciudad se halla la de *York* ó *Toronto*, que en lo antiguo era capital del Alto Canadá, y que de hecho lo es actualmente del Canadá entero, como que en ella y en Quebec residen alternativamente el gobernador general y el parlamento. Esta ciudad domina el lago, posee un magnífico puerto abrigado por una larga península lla-

mada *Gibraltar*, y encierra quince mil habitantes. La bahía de *Burlington*, situada en la estremidad occidental del Ontario, está orillada de paisajes pintorescos.

La pequeña ciudad de *Newark*, actualmente *Niagara*, está bien construida, contiene mil y doscientos ó mil y quinientos habitantes, se halla defendida por el fuerte *Jorge*, y posee un puerto situado en la desembocadura y á la izquierda del *Niagara*.

El fuerte *Erie* domina el rio *Niagara* á su salida del lago de este nombre: *Maitland* y *Dalhousie* son dos pequeñas ciudades situadas en las dos desembocaduras del canal *Welland*, que evita el obstáculo de la caída del *Niagara* estableciendo una comunicacion navegable entre los lagos *Erie* y Ontario: la ciudad de *London* está situada en el interior de las tierras: *Malden* ó *Amherstburg* es una plaza fronteriza cerca del rio del Estrecho: *Saint-Clair* está situada sobre el *Thames* y defendida por el fuerte *Chatham*: finalmente *Penetanguishine*, situada sobre el lago Huron y en el fondo de la bahía *Jorge*, es el principal apostadero militar del Canadá.

No debemos omitir que la estremidad meridional del Canadá forma una península separada del resto de la provincia por los rios *Severn* y *Trent*, que tambien están unidos por una serie de lagunas. El resto de esta península, ó si se quiere isla, llamada el *Alto Canadá*, está bañada por los lagos Huron, *Erie* y Ontario, y por los rios *Saint-Clair*, Estrecho y *Niagara*. El suelo no es otra cosa que un llano de mantillo vegetal que descansa sobre algunas capas de calizo y de yeso; no tiene aguas estancadas, pero los rios son cenagosos; el trigo, el trebol, las peras y los alberchigos medran perfectamente, y el clima de las márgenes del lago *Erie* es casi tan suave como en *Filadelfia*. Esta tierra afortunada, fértil y tan diferente del resto del Canadá, debiera haberse reivindicado en favor de los Estados Unidos cuando se ajustó el tratado de 1783, y aunque todavia es objeto de su ambicion, harto conocen los ingleses su importancia política y militar.

Los establecimientos de *Brockville*, *Santa Catalina*, *Hamilton*, *Coburgo*, *Queenston* y otros muchos que se consideraban, hace poco, como simples aldeas, pueden clasificarse sin duda entre las ciudades.

La poblacion del Canadá va tomando un incremento muy rápido: en 1812 la del Bajo Canadá estaba calculada en seiscientos setenta y ocho mil quinientos y noventa habitantes, sin contar los salvajes, y la del Alto Canadá en cuatrocientos ochenta y seis mil cincuenta y cinco almas. La milicia se compone de ocho mil hombres, y las tribus indias, que se componen de cinco mil individuos á lo sumo, pueden poner seiscientos guerreros en campaña. El incremento de poblacion es mas rápido en el Bajo que en el Alto Canadá, lo que se concibe fácilmente si se considera que cada año atraviesan el Océano millares de europeos en direccion á Quebec. En el Alto Canadá los $\frac{17}{20}$ de la poblacion son de origen inglés, $\frac{1}{20}$ se compone de franceses, y $\frac{2}{20}$ de anglo-americanos, mas en el Bajo Canadá los $\frac{9}{10}$ son oriundos de franceses, siendo muy natural que el origen de la poblacion de entrambas comarcas ejerza un influjo muy grande en su estado moral y político.

Toda la poblacion francesa está reducida principalmente á la orilla septentrional del gran rio, desde Montreal hasta Quebec, mas toda aquella serie de granjas y de

terra, tal como estaba redactado en 1774 y tal como se ha explicado en las actas posteriores. Es de notar que en el Bajo Canadá, que ha conservado las antiguas leyes francesas, todavía están sujetas al feudalismo las tierras con título de señorío, al paso que el alto Canadá, en donde no están vigentes otras leyes que las inglesas, están regidas por leyes comunes todas las propiedades coloniales que se conocen con el nombre de *townships*, y que consisten en tierras distribuidas á ciertos militares, de cualquiera graduación que sean. Las dos provincias satisfacen las consignaciones de los dos gobernadores, de los jueces y de los demás oficiales civiles, y con el excedente de las rentas se propaga la instrucción primaria, se construyen caminos y canales, y se hacen otras mejoras públicas.

El único provecho que la Gran Bretaña saca del Canadá consiste en el comercio que hace con esta colonia, que efectivamente no deja de ocupar á unos siete mil marinos. Cálculase que la administración gasta ocho millones seiscientos sesenta y cuatro mil reales, de los que Inglaterra satisface la mitad, pero la guarnición y los fuertes gastan nueve millones ciento y veinte mil reales, que debe de ser la misma suma que importan los presentes hechos á los salvajes con el sueldo de los empleados, de los oficiales y de los dependientes que viven con ellos. Las rentas están calculadas en ocho millones novecientos y treinta mil reales de vellón.

Esta tan costosa provincia ofrece á la política inglesa un doble carácter de importancia y utilidad. En tiempo de paz el Canadá es el mercado de muchas manufacturas inglesas que con legalidad ó sin ella se introducen en los Estados Unidos; y los productos del mismo suelo del Canadá, juntamente con los que por esta vía saca el comercio inglés del interior de la América Septentrional, suministran los artículos de un trueque y de una navegación de mucha cuenta que cada año van tomando incremento.

En 1831 las exportaciones ascendieron á un millón doscientas y veinte mil libras esterlinas (ciento y cuatro millones ochocientos y ochenta mil reales), sin contar sesenta mil quintales de bacalao seco, trece mil de bacalao fresco, y doscientos y dos mil litros de aceite de pescado, y se hicieron importaciones por valor de un millón y setecientas mil libras esterlinas (ciento cuarenta y ocho millones quinientos y ochenta mil reales de vellón). Entraron mil trescientas treinta y nueve embarcaciones que median una capacidad de trescientas treinta y una mil y cien toneladas; salieron mil y cuarenta y siete con una carga de doscientas mil y setecientas toneladas, y el número de marineros empleados en este comercio pasaba de siete mil.

Hace algunos años que entrambos Canadá han progresado en industria de una manera bastante rápida, de suerte que en el día cuentan ya muchas fraguas, fábricas y talleres.

Ningun medio ha omitido el gobierno inglés para asegurar ó acrecentar la prosperidad del Canadá; como que ha abierto numerosos canales que facilitan las comunicaciones, que ha mejorado la navegación del Saguenay en su desembocadura por un canalizo abierto en la roca que obstruía su curso, que ha superado los obstáculos que también oponían á la navegación los despenaderos del río de Richelieu ó Chambly, poniendo la ciudad de este nombre hace ya algun tiempo en comunicacion con el lago Cham-

plain. Ya no hay que temer en la navegación del río San Lorenzo el canalizo llamado de las *Cascadas*, gracias al pequeño canal que se ha construido; con el canal de la China se evita el salto de Santa María y otros despenaderos, como tambien el desembarco de las personas y el desembarque de los cargamentos; en el Cortina, confluente del Ottawa, hay un canal que lo pone en comunicacion con el lago Ontario; el canal *Carillon* ó *Grenville* parte del Ottawa y da la vuelta al largo salto; y con el canal *Welland*, que sigue una direccion lateral al Niágara, se da la vuelta al famoso salto de este río, que es el único obstáculo que encuentra la larga navegación interior de Montreal, á la estremidad meridional del lago Michigan, á través de los lagos Ontario, Erié, Saint-Clair y Huron.

Considerado bajo el punto de vista militar, el Canadá constituye el eslabon mas importante de la cadena que forman las posesiones británicas del norte, como una fuerte barrera opuesta á los Estados Unidos por el norte. En tanto que Inglaterra conserve estas posiciones continuará siendo el enemigo mas peligroso ó el aliado mas útil y necesaria á la república americana, única rival marítima que pueda ponerse frente á frente con la moderna reina del Océano.

No nos estenderemos ciertamente sobre las costumbres de las tribus salvajes que viven en los límites del Canadá. Los *hurones*, establecidos al norte y al este del lago del mismo nombre, tienen tambien una ciudad de bastante cuenta sobre el río ó canal denominado *Estrecho*. Este pueblo, llamado *hurón* por los franceses, se da á sí mismo el nombre de *Yendat*, y aunque antiguamente tuvo cierta celebridad, al fin se vió arruinado por sus guerras con los iroqueses, y en el día se compone solamente de algunas familias que han abrazado el cristianismo.

Sobre el río Ure hay algunas aldeas en donde viven algunos restos de las tribus llamadas las *seis naciones*, especialmente de los *mohawks*. Los *missisagos*, tribu aliada de los algonquines, viven todavía en la península del Canadá, en las fuentes del río de Crédito y á orillas de los lagos Huron y Superior, y su número se calcula en diez y seis mil. En las márgenes del Ottawa habita la rama principal de los *iroqueses*, miserable residuo de aquella nacion tan temible y generosa.

A breve distancia de Montreal se halla la miserable aldea de *Cachenonaga*, habitada por los *agniers* ó *alguiers*, nombre que los franceses han aplicado á los *cochenawagoes* ó *cochuagags*, que es una tribu de iroqueses que ha adoptado la religion cristiana. Este pueblo profesa una devoion particular á la Virgen María, y las indias, á impulsos de la religion y de la humanidad, se encargan de criar á los niños bastardos abandonados por sus padres europeos.

Al norte de las fuentes del Ottawa viven los *tumiskamings* ó *timmiscameins*, que hablan la lengua algonquina ó knistenana, y que pasan plaza de ser los mas numerosos de los indígenas del Alto Canadá. Los *algonquines* se estienden por las márgenes del río San Mauricio, y en las cercanías de Quebec se hallan algunos *ingarejos* de *hurones* convertidos al cristianismo que hablan francés. Las tribus de los *pikuagames*, en los alrededores del lago San Juan, de los *mistisinays*, sobre el lago del mismo nombre, y de los *papinachois*, al norte del río Saguenay, que al parecer descienden de la misma fuente que los algonquines y los knistenales, llevan actualmente una vida

fértiles y risueñas, especialmente al rededor de la bahía de Fundy y en las márgenes de sus afluentes, habiéndose consagrado recientemente al cultivo unos terrenos dilatados, que en otro tiempo eran pantanosos y que se extienden á veinte ó veinte y cinco leguas por el interior. Las llanuras y las eminencias presentan una agradable variedad de campos plantados de trigo, centeno, maíz, guisantes, habichuelas, cañamo y lino, y en los bosques que coronan las alturas y cubren hasta las tres cuartas partes del país medran perfectamente algunas especies de frutos, como las grosellas y las sangueras. Estos bosques encierran algunos robles muy buenos y muy propios para las construcciones navales, pero se componen principalmente de pinos, abetos y abedules que suministran pez, trementina, brea ó madera para uso de los ingenios de las Antillas, siendo muy abundantes en los mismos bosques la caza menor y la volatería. Los ríos hormiguan especialmente en salmones, y el producto de las pesqueras de truchuelas, de arenques y de escombros establecidos en los diferentes puertos ó costas se esporta para Europa. Hay muchas bahías, ensenadas y ancones que ofrecen grandes ventajas al comercio: los mas de los ríos son navegables y las olas del mar penetran en ellos á bastante distancia.

Después de la ocupacion inglesa comenzó á disminuirse la poblacion, primeramente por la emigracion, y luego por la deportacion final de los antiguos habitantes franceses llamados los *neutrales*, pero que eran acusados de hacer causa comun con los indígenas llamados *micuacs* y contra los nuevos años. Después de la paz de Aquisgran tratóse seriamente de poblar de nuevo la colonia, y en consecuencia se invitó á cerca de cuatro mil soldados y marinos, prometiendo absolverlos del servicio para que fueran á establecerse en ella con sus familias. Estos nuevos colonos fueron trasladados á su destino á espensas del gobierno; á cada uno de ellos se le dieron cincuenta acres de tierra exentos de toda especie de impuestos por espacio de diez años, y sujetos en lo sucesivo á la retribucion de un chelín por año, fuera de otros diez acres por cada uno de los individuos de su familia, con la promesa de nuevas concesiones á medida que se aumentara la familia y que se mostrara digna de semejante gracia por el buen cultivo de su terreno.

La ciudad de *Halifax*, capital de Nueva Escocia y residencia del gobernador general, contiene veinte mil habitantes, está situada en mitad de la costa oriental de la provincia, es bonita y de construccion regular, pero casi todos sus edificios son de madera. De los pocos que hay de piedra el mas notable es el *Province-Building*, que está hecho de piedra de sillera, que se halla adornado con columnas de órden jónico, y que encierra los tribunales, las oficinas de la administracion, una biblioteca publica y los salones en donde celebra sus sesiones la asamblea legislativa de la provincia. Los establecimientos de instruccion son espaciosos y bien cuidados, y el colegio superior está organizado como la universidad de Edimburgo. *Halifax* publica seis ó siete semanarios, pero lo que le da una verdadera importancia son las buenas circunstancias locales de su puerto, del *Bedford-Basin*, que en todas las estaciones está abierto y es uno de los mejores de America, por cuyo motivo los ingleses han establecido en él una de sus estaciones militares navales. Su entrada está defendida por importantes fortificaciones, que al propio tiempo prote-

gen los grandes establecimientos marítimos que encierra, y lo ventajoso de su situacion hace de la ciudad uno de los principales puntos para las comunicaciones entre Europa y America. *Halifax* posee un servicio regular de paquebotes para *Palmouth* y *Liverpool* en Inglaterra, para *Doxton* y *Nueva York* en los Estados Unidos, y para las Antillas. El puerto de *Halifax* recibe anualmente al pie de cuatro mil embarcaciones, y esporta por unos cincuenta millones de reales en mercancías. *Annapolis* es otro puerto muy bueno, llamado antiguamente *Puerto Real*, que está situado casi en frente de *Halifax*, en la bahía de Fundy, y que contiene solamente mil y doscientas almas; pero *Shelburne*, situada en la costa meridional y cerca del abra de *Rosseyway*, tema, no hace muchos años, de diez á doce mil habitantes, y en el día no encierra todavía la décima parte.

También debemos hacer mencio de *Laweburgo*, cuya poblacion, que es casi enteramente alemana, se compone de mil y doscientos habitantes; de *Liverpool*, que es una ciudad pequeña que se va poniendo floreciente por el comercio; de *Yarmuth*, que al parecer contiene mas de tres mil habitantes; de *Windsor*, que desde el año 1802 posee una universidad que se considera como el principal establecimiento de instruccion de cuantos existen en la America inglesa; y por último de *Truro*, situada en la bahía de Fundy, en donde se experimentan algunas mareas de veinte y dos metros de alto.

Nueva Escocia es asiento de un gobierno general de las posesiones inglesas de la America del norte, que comprende los gobiernos particulares de Nueva Escocia, del Nuevo Brunswick, de la isla del Principe Eduardo y de Terranova. El gobierno colonial particular de Nueva Escocia es dirigido por un gobernador teniente, jefe civil y militar, asistido de un consejo de doce individuos nombrados por la corona. El poder legislativo pertenece á una asamblea legislativa de cuarenta y un individuos elegidos por siete años; el territorio está dividido bajo el punto de vista administrativo en diez condados; la poblacion ascende á unos ciento cincuenta y cinco mil habitantes, y la fuerza armada se compone de cinco regimientos de línea y la milicia.

Los franceses habian considerado como la llave del Canadá la isla del *Cabo Breton* ó *Isla Real*, que está separada de Nueva Escocia por el estrecho de *Canso*, llamado también de *Francia*; pero sus puertos tienen el inconveniente de estar cerrados por los hielos. La atmosfera, sujeta á violentas tempestades, suele estar oscurecida por remolinos de nieve ó de granizo, ó por espesas nieblas que impiden distinguir los mas cercanos objetos y que deponen en todas partes una capa de nevisca. En seis ó ocho toneladas se calculó el peso del hielo que cayó en los aparejos de uno solo de los navios empleados en la conquista de la isla, siendo de advertir que aquella masa prodigiosa se pegó en ellos en la noche del 5 de mayo. El suelo, que en gran parte es árido, produce algunas robles de enorme tamaño, pinos buenos para arboladura, y varias especies de madera propia para la carpintería, y ademas suministra cierta cantidad de granos, de lino y de cañamo. Las montañas y los bosques encierran volatería silvestre en abundancia, particularmente una especie de perdices muy corpulentas y parecidas á los faisanes en la belleza del plumaje, y el seno de la tierra entraña magnables minas

de bulla, que no dejan de explotarse en Bridgeport y en Sidney.

El puerto de *Luisburgo*, llamado tambien Puerto Ingles, y situado cerca del Cabo Breton propiamente dicho, era uno de los mejores de toda América, pero en el día se halla abandonado, y el fuerte que le protegía no es otra cosa que un monton de ruinas. La capital de toda la isla es la pequeña ciudad de *Sidney*, que aun no contiene mil habitantes; de suerte que todavía es mas importante la de *Arichat*, situada en la isleta de *Madama*, como que cuenta dos mil y quinientas almas. *Schip-Harbur*, situada en el estrecho de *Canso*, se distingue por la irregularidad de sus mareas, calculándose en tres mil y quientos habitantes la poblacion total de la isla que forma un condado del gobierno de Nueva Escocia.

La isla de *San Juan* ó del *Principe Eduardo* esta situada cerca de la del cabo Breton, pero le lleva mucha ventaja por la feracidad de su suelo y por lo risueño de su aspecto, y por esto la llamaban, en tiempo de la dominacion francesa, el granero del Canada, como que de ella se sacaban muchos cereales, bueyes y cerdos, y muchos arrendatarios recogian hasta mil y doscientas gavillas de trigo. Los rios abundan en salmones, truchas y anguilas, y el mar vecino en esturiones y todo genero de mariscos. Esta isla posee un puerto muy cómodo para la pesca y toda la madera necesaria para la construccion naval; y su poblacion, que en 1789 ascendia ya á cinco mil habitantes, se calcula actualmente en treinta y tres mil almas.

La colonia agricola de *Belfast*, fundada en 1803 por lord Selkirk, se halla en un estado muy floreciente y encierra una poblacion de cuatro mil almas. *San Andrés* es sede de un obispo catolico; *George-Town*, *Murray-Harbour* y *New-London* son importantes por sus puertos y por sus arsenales de construccion; y *Carlota-Town*, situada en el estuario del *Hillsborough*, en el fondo de la bahía á que da su nombre, posee uno de los mejores y mas espaciosos puertos de la América septentrional, es plaza de armas y cuenta tres mil habitantes. La isla del Principe Eduardo forma un gobierno colonial, compuesto de un teniente gobernador, asistido de un consejo de nueve individuos y de una asamblea legislativa de diez y ocho miembros nombrados por el pueblo.

La peñascosa isla de *Anticosti*, cubierta de bosques, pero falta de puertos, está situada á la desembocadura del rio *San Lorenzo*, tiene cuarenta y cinco leguas de largo por once de ancho, posee dos puertos, y cuando fué descubierta en 1534 por Jaime Cartier, recibió el nombre de la Asuncion. Al norte de la isla del Cabo Breton se hallan las isletas llamadas *Magdalenas*, entre las cuales se distinguen las de *Coffins*, *Saunders*, *Wolfe*, *Amherst* y *Entry*, cuya poblacion se compone esclusivamente de pescadores.

La grande isla que los ingleses llaman *Newfoundland*, y los franceses *Terranova*, cierra del lado del norte la entrada del golfo *San Lorenzo*. Es de creer que las perpetuas nieblas en que se halla envuelta esta isla se forman por el choque del frio natural de aquellas aguas con el calor de la corriente de las Antillas, que penetra entre las tierras y el famoso banco ántes de estenderse hácia el este en direccion al océano Atlántico boreal. Estas nieblas no deben infundir temor alguno á los navegantes, supuesto que jamás se acercan á mas de media legua de la costa: así es

que entre ellas, y la isla corre una especie de canal por donde pueden circular sin peligro las embarcaciones.

Terranova es muy estensa, está separada de la tierra del Labrador por el estrecho de *Belle-Isle*, de dos milímetros de ancho, tiene cincuenta y cinco miriámetros de largo por cincuenta y cuatro de anchura máxima, y presentados notables penínsulas, una al norte que tiene veinte miriámetros de largo, y otra al este, que es muy irregular y muy recortada. Toda su costa ofrece desigualdades mas ó menos profundas y rocas azotadas por las olas, y los principales golfos que forman estas desigualdades son los siguientes: al sur la bahía de la *Desesperacion*, la de *Placencia* y la de *Santa Maria*; en la costa occidental la bahía de *San Jorge*; al norte la de *White*, la de *Nuestra Señora* y la de *Ingornachioix*, cerca de la cual se observa el cabo del Quipon; en la costa oriental de la bahía de *Grignettes*, la de la *Concepcion*, la de la *Trinidad* y otras no menos importantes, entre las cuales hay algunas que penetran bastante en el interior de la isla. Al entrar en la bahía de la *Concepcion* no parece sino que se sube por la desembocadura de un caudaloso rio, pero causa admiracion la circunstancia de hallar solamente en su estremidad algunos riachuelos que adquieren alguna importancia por la licuacion de las nieves ó por la abundancia de las lluvias, como que durante una gran parte del año están casi secos, y su cauce está atestado de cantos errantes.

La isla pasa generalmente por estéril, á escepcion de las márgenes del rio. Sin embargo no deja de producir varias clases de madera que se emplean en la construccion naval ó en el establecimiento de muchas andamiadas que se levantan á lo largo de la costa para la preparacion del bacalao. Los claros de los bosques forman tambien muy buenos pastos.

Las mas altas montañas de *Terranova* apenas se encumbran á novecientos setenta y cinco metros de elevacion sobre el nivel del Oceano, y sus cimas ofrecen donde quiera el triste y monótono verdor de los musgos y de los líquenes, que se acumulan continuamente formando una costra elastica. Todos los puntos situados un poco mas abajo de estas cimas están cubiertos de tierra vegetal y sombreados por unos bosques compuestos de árboles verdes y de abedules que solo alcanzan de diez á quince metros de alto, pero los puntos bajos comprenden unos valles estrechos y tortuosos ó unas llanuras húmedas, cenagosas y cubiertas de aguazales y estanques, que por la mayor parte no tienen al parecer ningun desagüe.

Los bosques sirven de retiro á muchos osos, lobos, alces y zorras, al paso que los rios y los lagos abundan en castores, nutrias, salmones y otros anfibios ó peces.

Entre los animales de *Terranova* se distingue una raza particular de perros notables por su corpulencia, por su pelo largo y sedoso, y mas que todo por la gran dimension de la piel que tienen entre los dedos del pié y que los hace muy propios para nadar. Segun parece, esta raza descende de un alano ingles y de una loba indigena, siendo positivo que no existia ninguno cuando se fundaron los primeros establecimientos.

Aunque su situacion corresponde á la parte media de la zona templada en Europa, es decir, á la region que se estiende desde la desembocadura del Rin hasta la del Loire, su clima es analogo al de Siberia, por estar cerca del Canada y del Labrador, mas en invierno raras veces

baja el termómetro á mas de 8 grados bajo cero, de la escala de Beaumur, al paso que en estio sube á 25 ó 26.

Los indigenas de Terranova forman dos ó tres tribus, y la poblacion de cada una de estas varia de ciento á trescientos individuos. Los indios rojos se estienden por la parte del sur, en direccion al interior y hasta el gran lago; los micmacos habitan en los alrededores de la bahía de San Jorge, de la de la Desesperacion y las márgenes del rio Great-Cod-Bay; pero lejos de vivir en armonía, estos pueblos se dedican á la caza y hacen con los ingleses el comercio de pieles.

Por mucho tiempo se ha considerado á Terranova como un pais inhospitalario ó como una simple estacion de pescadores, pero hace algunos años que ha visto duplicar su poblacion y su industria. Las ciudades de Placencia y de San Juan se han embellecido y estendido mucho y han tomado cierto aspecto europeo. En 1789 la poblacion de la isla se componia de veinte y cinco mil habitantes, mas en el dia asciende á ciento y ochenta mil, que por la mayor parte son católicos. El comercio de madera de construccion y de peleterias ocupa un crecido número de buques.

Placencia, que en otro tiempo era capital de la isla, solo contiene dos ó tres mil habitantes desde que las autoridades han trasladado su residencia á la ciudad de San Juan, que está fortificada, que posee un puerto muy bueno, y cuya poblacion asciende en invierno á cerca de quince mil habitantes, porque en estio salen mas de dos mil para ir á la pesca. Harbour-Grace ó Puerto de Gracia, contiene tres ó cuatro mil habitantes, un buen puerto y algunas pesqueras importantes, pudiendo decirse lo mismo de Trinity-Harbour. El Puerto de Gracia es una concha notable, abierta en la montaña por la accion del hielo y del fenómeno atmosferico que destruye la esquita de que están formadas las rocas. Primeramente se pasa debajo de un árbol de seis metros de ancho por seis de alto; y á mayor distancia se encuentra la concha propiamente dicha, que tiene cien metros de circunferencia y que está circuida de rocas perpendiculares de cuarenta metros de elevacion y coronadas en su cúspide por algunos abetos achaparrados. En uno de sus ángulos hay una salida que facilita el paso á través de las masas de rocas estrelladas por el escaseo del agua, y hacia el centro la concha tiene cuatro metros de profundidad. Harbour-Grace publica un semanario, San Juan tres, y así por estos ejemplos como por otros que hemos referido se vea de ver que la libertad de imprenta es para los ingleses una verdadera necesidad, aun en los puntos mas remotos del globo.

La colonia es administrada por un teniente gobernador asistido de un consejo de veinte individuos que forma la legislatura y el consejo ejecutivo, y el ejército ó la milicia del pais se compone de seis mil y cuatrocientos hombres. El gobierno de Terranova comprende además el Labrador, el Maine oriental y la isla de Anticosti.

Al este y al sur de la isla se alzan del fondo del Oceano muchos bancos de arena, entre los cuales se distingue el que se conoce con el nombre de gran banco de Terranova, que se estiende á cerca de 10 grados de sur á norte. La tranquilidad, la suave temperatura y la menor gravedad del agua atraen una cantidad tan enorme de truchuelas, que su pesca basta para subvenir al consumo de la mayor parte de Europa. Estas truchuelas desaparecen á fines de julio y durante el mes de agosto, pero la estacion de la

pesca principia por el mes de mayo y termina á fines de setiembre.

Desde el siglo decimoquinto el banco de Terranova es el punto de reunion de una multitud de marinos que van á la pesca del abadejo, pero los mas numerosos son los anglo-americanos y los ingleses. En un año comun se cuentan seiscientos buques ingleses, mil y quinientos de los Estados Unidos, y unos cuatrocientos franceses, ó sea, un total de dos mil y quinientos buques montados por mas de treinta y cuatro mil hombres, y cuya pesca produce por valor de unos ciento y cuarenta millones de reales.

Al sur de Terranova y á la entrada de la bahía de Horami los franceses poseen las dos isletas de San Pedro y Miguelon, cuya superficie puede calcularse en quince ó diez y seis leguas cuadradas. Su territorio es llano y poco arbolado, y su poblacion se compone de unos dos mil habitantes, que no tienen otra industria que la pesca, y la capital de esta pequeña colonia es San Pedro, que posee un puerto, en donde se abastecen los buques que van anualmente á aquellas aguas para la pesca del abadejo. El gobierno de San Pedro y Miguelon es administrado por un oficial de marina, asistido de un consejo, y en él tienen los franceses una estacion militar y naval para la proteccion de sus pescadores, cuyo número asciende en un año comun á doce ó quince mil. No es posible mayor oportunidad para dar una noticia de las islas Bermudas, aunque este archipiélago, considerado bajo el punto de vista administrativo, pertenece al gobierno federal de las islas occidentales inglesas, de las que forman un gobierno particular. Este archipiélago se compone de unos cuatrocientos islotes, y tiene treinta y cinco millas de largo por veinte y dos de ancho, pero hay un arrecife largo y peligroso que lo continúa por debajo del agua. La estension de los islotes varia entre algunos centenares de pasos y doce millas: de lejos parecen colinas cubiertas de una frondosidad sombría á cuyo pie se estrella el Oceano deshaciéndose en espuma. Áridos y pedregosos, estos islotes no tienen mas agua dulce que la que se recoge en unas cisternas abiertas para uso de los habitantes y de las tripulaciones de los buques de linea; pero el aire es muy sano. Los habitantes no tienen otra riqueza que la de los enebros, con los que construyen unas embarcaciones muy ligeras para el comercio de cabotaje que se hace entre los Estados Unidos, Acadia y las Antillas. La fortuna de un particular se valúa por el número de enebros que posee, cada árbol se vende sin cortar en una guinea, y como que se les reserva la poca estension de tierra buena que encierran las islas, la agricultura está muy descuidada. Los americanos llevan á ellas algunos artículos. Los habitantes son ocho ó diez mil, entre los cuales se cuentan cuatro mil blancos que están diseminados en una estension de cinco mil seiscientos sesenta y cuatro hectáreas.

Las islas mas importantes son: Bermuda ó Mainland, que tiene treinta kilómetros de largo por uno ó dos de ancho, y que encierra la importante ciudad de Hamilton, que en el dia es residencia del gobierno; San Jorge, con una ciudad del mismo nombre; San David, Sommeret é Ireland. Estas islas contienen algunos establecimientos militares de mucha cuenta, y constituyen una de las estaciones navales de los ingleses, sirviendo tambien de des-

pósito para el comercio que se hace entre las Antillas y la América del Norte. El archipiélago de las Bermudas forma un gobierno colonial, que es administrado por un gobernador, asistido por un consejo compuesto de ocho individuos y por una asamblea colonial compuesta de veinte y ocho miembros elegidos por siete años.

Sin duda se arrepienten los españoles de no haber hecho caso de las Bermudas, que, según la comun opinion, fueron descubiertas en 1557 por Juan Bermudez, pero que probablemente fueron conocidas en 1515 con el doble nombre de la *Bermuda* y la *Garza*, aunque á la sazón estaban pobladas únicamente por algunos monos. Las tempestades que reinan en aquellas aguas indujeron á aplicarles el nombre de *los Diablos*. En 1609 creyó haberlas

descubierto Jorge Sommers, que fué echado en ellas por una ráfaga de viento, y el nombre de este navegante, que es sinónimo del de esto, alucinó al sabio Delisle, de suerte que aplicó á este grupo el nombre de *islas de Estio*. Sommers hizo de ellas una relacion halagüeña que atrajo algunos colonos, en cuya compañía fueron tambien muchos realistas para esperar el fin de la vida de Cromwell. El amable poeta Waller, entre otros, cantó estas islas afortunadas en donde habia hallado un asilo, y trasmitiendo su entusiasmo al sexo que tan fácilmente inflama una idea generosa, por espacio de mucho tiempo las bellidades inglesas no quisieron otro adorno que un sombrero de hoja de palma de las Bermudas.

CUADRO de las divisiones administrativas de la América inglesa del Norte (1).

I.º GOBIERNO GENERAL DEL CANADÁ.

CANADÁ OCCIDENTAL.	Superficie: 19.110 leguas geográficas cuadradas.	Poblacion: 723.087	Capital: Toronto.
CANADÁ ORIENTAL.	— 27.248	— 768.334	
Superficie total: 46.358		Poblacion total: 1.491.421	

El Canadá occidental corresponde al Alto Canadá, que estaba dividido en once distritos, á saber: *Oriental, Ottawa, Bathurst, Johnstown, Midland, Newcastle, Home, Gore, Niagara, Londres y Occidental*. Estos once distritos se subdividen en veinte y cinco condados.

El Canadá Oriental corresponde al Bajo Canadá, que estaba dividido en cinco distritos, á saber: *Quebec, Montreal, Tres Rios, San Francisco y Gaspé*. Estos cinco distritos se subdividian en sesenta condados.

II.º GOBIERNO GENERAL DE NUEVA ESCOCIA.

GOBIERNO DE NUEVA ESCOCIA.	Superficie: 2.532 leguas cuadradas.	Capital: Halifax.
	Poblacion: 278.905	

Subdividido en once condados, á saber: *Halifax, Pictou, Annapolis, Cumberland, Hants, Lunenburg, Reina, Rey, Shelburn, Colchester, Isla del Cabo Breton*.

GOBIERNO DE NUEVA BRUNSWICH.	Superficie: 3.601 leguas cuadradas.	Capital: Fredericton.
	Poblacion: 220.000	

Subdividido en diez condados, á saber: *York, Carlota, Sunbury, Reina, Rey, San Juan, Westmoreland, Gloucester, Kent, Northumberland*.

GOBIERNO DE LA ISLA DEL PRÍNCIPE EDUARDO.	Superficie: 3.601 leguas cuadradas.	Capital: Town-Carlota.
	Poblacion: 220.000	

Subdividido en tres condados, á saber: *Rey, Reina y Príncipe*.

GOBIERNO DE TERRANOVA.	Superficie: 62.678 leguas cuadradas.	Capital: San Juan.
	Poblacion: 91.264	

Subdividido en tres distritos, á saber: *San Juan, Havre de la Trinidad, Havre de Gracia*; pero tambien comprende el *Labrador*, el *Maine oriental*, y las islas de *Anticosti* y de *Bella-Isla*.

III.º TERRITORIO DE LA COMPAÑIA DE LA BAHÍA DE HUDSON.

NUEVA BRETAÑA.	Superficie: 260.000 leg. geog. cuadradas.	Capital: Fuerte York.
	Poblacion: 162.686	

IV.º TIERRAS ÁRTICAS.

Península Melville, Península Boothia Felix, Tierra Victoria, Tierra de Banks, Tierra de Baffin, Georgia septentrional, Devon septentrional, etc. etc.

(1) Las sumas consignadas en este cuadro están sacadas del *American Almanack* de 1851, pág. 299, debiendo observarse que las poblaciones nos parecen exageradas, especialmente en lo que concierne al Canadá.

LIBRO VIGÉSIMOQUINTO.

CONTINUACION DE LA DESCRIPCION DE AMÉRICA.—AMÉRICA INGLESA DEL NORTE, SEGUNDA SECCION: NUEVA BRETAÑA Ó TERRITORIO DE LA COMPAÑÍA DE LA BAHÍA DE HUDSON.

Las comarcas que vamos á describir, á las que damos en los mapas el nombre colectivo de *Nueva Bretaña*, apenas son posesiones inglesas sino, de nombre, supuesto que los indígenas que las ocupan son de hecho independientes. Estas comarcas son frecuentadas por los cazadores y pastores de la *Compañía de pieles de la Bahía de Hudson*, que en ellas han establecido algunos fuertecitos, y este es el unico hecho de posesion que autoriza á los geógrafos á clasificar la Nueva Bretaña entre las posesiones inglesas.

La Nueva Bretaña abarca casi toda la parte septentrional del continente americano: linda al norte con el océano Glacial Ártico, en donde tiene una larga estension de costas, al este con el mar de Hudson y el Canadá, al sur con los Estados Unidos, hacia el 49 paralelo, y al oeste con el océano Atlántico y la América rusa.

La superficie de Nueva Bretaña está cubierta del lado de oeste por la prolongacion septentrional de los *Rocky-Mountains* ó *Montañas Peñascosas* que distan de ochenta á cien leguas de la costa del Grande Océano y que dan origen á un crecido número de rios y riachuelos. Estas montañas van acompañadas al oeste por dos cordilleras paralelas, las *Montañas Azules* y las *Montañas Verticales* (*Peak-Mountains*), que forman con las primeras unos valles elevados que se dirigen de norte á sur y en las que nacen el Columbia y el rio de la Paz. Hay otra cordillera costanera que toma el nombre de *Montes Cascadas* y separa las tierras bajas de la costa de la primera meseta del interior. Al este de los *Rocky-Mountains* ofrece Nueva Bretaña el mismo aspecto que Finlandia, como que está cortada de cordilleras de montañas poco altas, áridas ó irregulares, de dilatadas llanuras y de un laberinto de lagos, islas, penínsulas y rios que forman las mas estrañas sinuosidades, que están llenas de cascadas, de rocas y de despeñaderos, de márgenes llanas ó encajonadas, y cuya direccion está muy poco determinada, como si no supieran á donde verter sus aguas. Estos rios pertenecen sin embargo á tres cuencas: el Columbia, el rio *Frazer* y el *Simpson* son tributarios del Grande Océano: el rio de *Peel*, el *Mackensie*, el *Copper-Mine* y el *Thleoui-cho-dezeth* confunden sus heladas aguas con los hielos del océano Ártico; el rio de la Paz, el *Sasckatchewan*, el *Nelson*, el *Churchill*, el *Seyern*, el *Albany* y el *Mousse* desaguan en el mar de Hudson ó en los lagos vecinos, entre los cuales citaremos el lago del *Esclavo*, atravesado por el *Mackensie*, el de *Winipeg* y el del *Grande Oso*, que son una especie de pequeños mares interiores, el de *Athabasca*, el de *Northlined*, el de *Wollaston*, el de los *Renquiferos*, el de *Yath-Kyed*, el de *Doulaunt* y el de las *Lluvias*. Los mas de estos lagos y rios están separados solamente unos de otros por medio de unos pequeños istmos que en el pais llaman *transportes*, porque los indígenas los atraviesan transportando á brazo sus frá-

giles embarcaciones para pasar de una corriente á otra.

El clima de Nueva Bretaña, generalmente hablando, es frio, y mucho mas á medida que penetramos en direccion á las playas del océano Ártico y del mar de Hudson, en cuyos puntos y á una distancia bastante considerable en el interior es sumamente riguroso. Apenas hay en este pais uno ó dos meses de estío, pero durante sus escasos calores los místicos no dejan un instante de reposo; y hasta los mismos indios dificilmente pueden sobreponerse á los tormentos que causan aquellos insectos intolerables. La atmósfera se halla además cargada de nieblas con mucha frecuencia.

Generalmente el suelo se considera como poco fértil, pero las comarcas meridionales ofrecen tierras labrantias y unos prados dilatados, calculándose en una tercera parte de la superficie la cantidad de tierras susceptibles de cultivo. Por lo demás, los indígenas no sacan ningun provecho de esta ventaja para remediar la terrible carestía que diezma la poblacion cuando por desgracia falta la caza ó los frutos de algunos árboles. En las llanuras vecinas al lago *Winipeg* crece el arroz del Canadá (*zizania aquatica*), pero los árboles mas comunes por la parte del sur son el álamo y el arce de azúcar. Hasta el 60 paralelo no se ve otra cosa que árboles y arbustos achaparrados, manzanos, perales, groselleros, sangüesos, fresales, oreoselinos, patatas, coles y nabos: el trigo no pasa del 53 paralelo, y á la otra parte del 60 cesa de todo punto la vegetacion.

Los *Rocky-Mountains* ofrecen algunos bosques de pinos, de abedules, de pobos, de sauces, de alerces, de cedros, de gengibres y de otros árboles de aquellas zonas, y tambien contienen osos blancos, pardos, morenos y negros, lobos, zorros blancos, amarillos y negros, castores, nutrias, linces, gamos, bisontes, bueyes alvizcleros, ciervos, cariboles, con cuya finisima piel hacen los indígenas algunos pantalones y camisas, puerco espines, liebres, conejos y unos perros fuertes y corpulentos, que sirven como animales de carga y de tiro. En los territorios meridionales hay caballos de buena raza, y en la parte septentrional se ven rengíferos, que no dejan de ser un gran recurso para los habitantes. Las aves de este pais son el águila de cola blanca, el halcon, el gavilan, el buho, el gallo silvestre blanco, el chorlito silbador, la oca de Cedo y varias especies de patos. Los lagos y los rios abundan en peces, que en la region septentrional constituyen el único sustento de los indígenas.

La poblacion de Nueva Bretaña se compone de diversas tribus de indios, que viven generalmente en tiendas y se dedican particularmente á la pesca y á la caza de animales que suministran pieles para el comercio, las que cambian en los diversos fuertes ó factorías de la Compañía de la bahía de Hudson.

Tales el cuadro general que puede trazarse de Nueva

Bretaña. Vamos ahora á describir particularmente las comarcas que la componen, consignando los pormenores propios para caracterizar cada una de las tribus que las habitan.

Principiaremos por la region que pertenece al vertiente del Grande Océano y que por consiguiente está situada al oeste de las Montañas Peñascosas.

Esta region lleva en las costas los nombres de *Nueva Georgia*, *Nuevo Hanóver* y de *Nueva Cornualla*, pero la parte interior mas cercana á las montañas lleva tambien el de *Caledonia occidental*, y los ingleses designan en sus mapas el conjunto de toda aquella comarca noroeste con el nombre de *Columbia*.

Nueva Georgia está situada entre el 43 y el 50 paralelos, pero no están determinados sus límites por la parte interior. Desde el año 1816 solo depende de la América inglesa la parte situada mas allá del 49 grado de latitud boreal.

El *golfo de Georgia* es muy dilatado, y comunica con el océano Pacífico del lado del sur por medio del estrecho *Claaset* ó *Juan Fuca*, y al norte por el estrecho de la Reina Carlota.

Nueva Georgia ofrece algunas playas de regular elevacion y diversificadas de una manera agradable por colinas, prados, bosquecillos y arroyos de agua dulce; pero detrás de estas playas se levanta la cordillera ribereña de los montes Cascadas, que están cubiertos eternamente de nieve, y en los que abundan al parecer muy buenos quijos de hierro. Tambien existen en ellos ágatas, cuarzo, pederal y una gran variedad de calizos, arcilla y manganesia, al paso que la lozanía de la vegetacion arguye la fertilidad del suelo. En los bosques crecen en abundancia el pino blanco, el *turamahac*, el álamo del Canadá, el árbol de vida, la encina negra y la comun, el tejo ordinario, el Fresno de América, el avellano, el sicómoro, el arce de azucar, el arce de las montañas y el de Pensilvania, el madroño de Oriente, el áliso de América, el sauce ordinario, el saluco del Canadá y el cerezo de Pensilvania.

Nada de particular ofrecen los cuadrúpedos: únicamente se han visto osos, gamos de Virginia y zorros, mas no bisontes ni buyes almizcleros, porque estos animales no traspasan la cordillera de los Rocky-Mountains ó Montañas Peñascosas en las latitudes boreales. Entre otras aves marinas reconoció Vancouver el pájaro niño, la urraca negra semejante á la de la Nueva Holanda y de Nueva Zelanda, y entre las aves terrestres una especie de colibrí, el águila parda y la de cabeza blanca, la arvela, una trepadora muy linda y un ave desconocida y semejante á una garza real, pero de quince decímetros de alto y con un cuerpo tamaño como un pavo. Los únicos establecimientos de los ingleses son el *fuerte Langely*, situado á la desembocadura del Frazer, y el *fuerte Thompson*, situado sobre el lago del mismo nombre.

La isla *Quadra* y *Vancouver*, cuyo nombre arguye la buena armonía que reinaba entre los dos marinos que la descubrieron, está situada delante de Nueva Georgia. Esta isla, que los naturales llaman *Nutka*, es la única digna de atencion: la tierra vegetal forma en algunos sitios una capa de cincuenta y cinco centímetros, y no deja de ser una sorpresa agradable la que se experimenta al ballar en esta isla un clima mas suave que en la costa oriental de América, en la misma latitud. Durante el mes de abril el termómetro de Farenhecio no bajó nunca mas de 48°, pero

de noche y aun de día subió á 60° (—9° y +15° centígrados). La yerba tenia ya treinta y cinco centímetros de largo. Este clima es tan favorable á los árboles como el del continente.

Esta isla forma parte de las posesiones inglesas; pero, segun parece, tiene una poblacion numerosa que pertenece á la nacion de los *wakas*, gobernada por algunos gefes, entre los cuales se distinguen los dos que residen en las dos principales aldeas *Nutka* y *Wikanish*. Tambien está poblada de *wakas* la isla de la Reina Carlota.

Nuevo Hanóver se estiende entre el 50° y el 54° paralelo; del lado del norte tiene dos brazos de mar que penetran mucho en el interior de las tierras, y son el canal *Hinchinbrook* y el canal *Gardner*. Las partes marítimas de este pais se parecen á Nueva Georgia en la configuracion del suelo y en los vegetales, de manera que entre ellos se hallan pinos, arces, abedules y manzanos. Cerca del estrecho de *Fitzhughes* las costas consisten en una serie de rocas verticales y divididas por hendeduras, en donde se halla una turba muy inflamable y algunos pinos de regular tamaño. En 1793 Mackenzie visitó el interior de Nuevo Hanóver, que actualmente se llama *Caledonia occidental*. El caudaloso rio de *Tacutche-Tesse* ó *Frazer* desciende de las montañas Peñascosas, y corre rápidamente por un valle que forman las montañas Azules y los montes Cascadas, entre murallas de rocas perpendiculares: las montañas están cubiertas de nieve, que en algunos puntos se hallan á un nivel bastante bajo, de suerte que el camino pasa por ella en mitad del estío. Estas montañas descienden directamente al océano Pacífico, y aunque por la parte del oeste no dan origen sino á riachuelos insignificantes, en cambio contienen muchas lagunas y presentan los *embudos* ó hundimientos de forma cónica regular que tan frecuentes son en los paises calizos.

El mismo lujo vegetal se observa, con corta diferencia, en esta comarca que en Nueva Georgia. Los bosques de los sitios mas elevados se componen de pinos y abedules; en las montañas inferiores se ven cedros, ó por mejor decir, cipreses, entre los cuales hay algunos que tienen ocho metros de circunferencia; alisos, cuyo tronco se levanta hasta trece metros antes de echar ramas, y finalmente álamos, abelos y probablemente otros muchos árboles útiles. Al rededor de los lagos crece en abundancia la pastinaca silvestre, cuyas raíces suministran un alimento muy bueno. Los rios crían truchas, carpas y tambien salmones, que se cogen en las cercanías de los diques contruidos á traves del rio, circunstancia que recuerda la pesca del salmon en Noruega.

Los ingleses poseen en Nuevo Hanóver y en la *Caledonia occidental*: el *fuerte Frazer*, situado cerca del rio Estuado, el *fuerte Alejandria*, cerca del rio Frazer, el *fuerte Chilcotin*, en el lago del mismo nombre, y los fuertes de *San Jorge*, de *San Jaime* y de *Mac-Langhlin*.

Las islas de *Fleurieu*, descubiertas y nombradas por Lapérouse, aunque Vancouver, sin saberlo, les quitó el nombre para darles el de la princesa real de Inglaterra, están situadas en las costas de Nuevo Hanóver, y son las siguientes: *isla de la Princesa Carlota*, que es muy estensa y conocida actualmente por todos los americanos con el nombre de *isla Washington*, el *archipiélago de Pitt*, y la *isla del Principe Real*. Estas islas, lo mismo que la de *Quadra* y *Vancouver*, están habitadas por los *wakas*.

La Nueva Coraualla experimenta un frío mucho más riguroso que las dos comarcas anteriores. A 33° 30' y en el canal de Gardner, que verdaderamente penetra mucho en el interior de las tierras, se ven montañas cubiertas de nieves e hielos que al parecer no se derriten nunca; pero más cerca del mar reina un clima más suave que cubre de pinos las áridas y fragosas rocas y eria en abundancia sangüesos, conejos, groselleros y la planta llamada te de Labrador. También se han descubierto en ella algunos manantiales calientes, una isla entera de pizarra y una roca bastante curiosa por su forma de obelisco, llamada por sobrenombre la Nueva-Edystone. La madera flotante existe en abundancia en muchos puntos de aquella costa, en la que posee la compañía inglesa el fuerte de Simpson, situado á la desembocadura de un río del mismo nombre.

En ninguna parte han podido los viajeros europeos observar más cómodamente á los habitantes indígenas que en los alrededores de Nutka. Aquellos salvajes se llaman á sí mismos *wakaz* ó *wakas*: su estatura es más que regular, y su cuerpo musculoso; su semblante, que ofrece unos juanetes muy prominentes, suele ser muy comprimido más arriba de las mejillas y parece bajar repentinamente entre las sienes; su nariz, achatada en la base, presenta unas ventanas anchas y una punta redondeada; su frente es baja, sus ojos negros y pequeños, y sus labios anchos, compactos y redondos. Generalmente no tienen barba, ó cuando más, tienen un mechoncito en la punta; pero es muy posible que este defecto proceda de una causa ficticia, supuesto que los hay entre ellos, especialmente los viejos, que no solamente tienen una barba muy poblada, sino también bigotes. Tienen unas cejas rectas y poco pobladas, mas en cambio tienen cabellos abundantes, muy duros, sumamente fuertes, y sin escepcion alguna negros, lisos y flotantes por la espalda. Sus groseros vestidos de lino, sus mantas de piel de oso ó de nutria marina, el color encarnado, negro y blanco de que se revisten el cuerpo, todo su traje ordinario arguye la miseria y la ignorancia, particularmente su traje de guerra, que es estravagante. Se cubren la cabeza con pedazos de madera esculpidos que representan cabezas de águila, de lobo ó de marsopla; mas entre sus tejidos de lana, que fabrican sin telar alguno, los hay muy buenos y adornados con figuras de un colorido brillante. También esculpen groseras estatuas de madera, y generalmente las familias viven juntas en una misma cabafia, distribuida en varias piezas por una especie de tabiques de madera que comunican á aquellas chozas el aspecto de una caballeriza.

Sus ligeras, anchas y planas piraguas se deslizan sobre las olas con toda seguridad, sin el auxilio de *balancines*, distincion esencial entre las canoas de las tribus americanas y las de los pueblos meridionales de los Grandes Indios y de las islas de Oceanía.

No dejan de ser ingeniosos y de muy buena ejecucion sus arreos de pesca y de caza, especialmente una especie de remo guarnecido de dientes con que cogen á los peces. Este instrumento, lo mismo que los venablos que arrojan á la ballena, arguyen un ingenio muy creador: el venablo se compone de una pieza de hueso que presenta dos barbas, en la que se fija el filo oval de una anchá almeja que forma la punta, y de la que cuelgan dos ó tres brazos de cuerda; para echarlo emplean un palo de unos cinco metros de largo, con el sedal atado á un extremo y el venab-

lo en el otro, de manera que cuando el animal buye se desprende del palo como una boya.

Las tribus que habitan la Nueva Georgia difieren en estatura, costumbres y modo de vivir; pero por sus principales rasgos se parecen á los habitantes de Nutka. La aparente despoblacion de las cercanías del puerto de la Descubierta forma el más singular contraste con el gran número de cráneos y otros huesos humanos que se hallaron acopiados en aquel punto, como si en él hubieran establecido su comun cementerio todas las tribus vecinas. Lewis y Clarke han observado á los habitantes del interior, y al bajar las montañas Peñascosas vieron muchas tribus que observan la costumbre de achatar la cabeza de sus hijos todavía jóvenes, siendo tan considerable la depresion que tienen los *solkuk* en el cráneo, que la coronilla de la cabeza forma una linea perpendicular á la de la nariz. Los idiomas de las tribus son tan diferentes como su fisonomía: la lengua de los *cachura*, comprendida por todas las tribus que viven en Columbia, más arriba de la gran cascada, es desconocida más cerca de la costa, y por esto se hace uso en aquella comarca del idioma de los *echibuts*, que difiere absolutamente de la primera. Los *killomuks*, que son unos diez mil, hablan una lengua que se ha generalizado mucho entre las tribus que viven al sur, entre la costa y el río Multnomah: los *kukuses*, que viven en una comarca vecina, pero más apartada en el interior, pertenecen á otra raza, como que son más blancos y no tienen achatada la cabeza; y generalmente hablando, todas aquellas tribus, así las de cabeza redonda como las de cabeza achatada, tienen cierto color moreno cobrizo, pero más claro que el de las tribus del Missouri y de la Luisiana, viven de pesca, tratan á las mujeres con más atencion que los pueblos cazadores, y el aire marítimo les echa á perder los ojos y los dientes. Las tribus de las cercanías de la gran cascada del Columbia construyen casas de madera, industria que no se observa ciertamente en el inmenso espacio que separa esta cascada de San Luis.

Mackenzie observó algunas tribus de Nuevo Hanóver que ofrecen muchos rasgos semejantes á los de los isleños de Taiti y Tongatabu, aunque se les considera como *wakas*. Los habitantes del río del Salmon, ó como lo llaman, *Anahyon-Tesse*, viven sujetos á un gobierno despótico, celebran dos fiestas religiosas, una en la primavera y otra en otoño, y en sus recepciones solemnes extienden algunas esteras ante sus huéspedes, sentándose el pueblo en forma de semicírculo y en la parte anterior. Cuando quieren manifestar su amistad á un individuo, le ponen sus propios vestidos, y á veces también le ofrecen un puesto en el lecho conyugal, costumbres que también se hallan en otras muchas tribus de America y del Asia. Estos pueblos son generalmente de regular estatura, fuertes y carnosos, tienen la cara redonda, los juanetes prominentes, los ojos pequeños y de cierto color pardo mezclado de rojo, y el tinte cobrizo y acentuado: su cabeza toma la forma cónica en virtud de las continuas presiones que desde la infancia reciben, y sus cabellos son de un color moreno muy subido. Hacerse los vestidos con una especie de tela sacada de la corteza de cedro, y enlazada á veces con pieles de nutria; son escultores muy hábiles, y sus templos están sostenidos por unos pilares de madera en forma de cariátides, entre las cuales las hay en pie, con

aire vencedor, y las hay encorvadas, como si sostuvieran una pesada carga.

Los indios *slud-cuss* habitan en la comarca en donde comienza á declinar la alta cordillera de los montes Cascados en direccion á la cuenca del rio de *Frazer* ó *Tacutche-Tesse*, que despues de ciento y veinte leguas de largo desagua en el golfo de Georgia. Aquellos indios tienen una fisonomía agradable, parecen muy aseados, tratan atentamente á las mujeres, conservan los huesos de sus padres encerrados en cajas ó suspendidos en ciertas bigas, y aunque guardaban con lealtad los efectos que les dejaban los viajeros en depósito, procuraban robar cuanto veían en las manos de estos mismos extranjeros.

En la parte superior del *Frazer* viven los indios llamados *nansud* ó de la *Cascada*, los *naguils* ó *naguillos* y los *ainaths*, que hablan diversos idiomas, entre los cuales los hay parecidos á las lenguas de los chipiananos y de otras naciones del Canadá.

Los *carriers* ó *tacullies* habitan tambien las márgenes del *Frazer* y las del lago de este nombre, que da nacimiento al citado rio, viven en chozas, se sustentan de la caza y de la pesca, y van vestidos con pieles de animales ó con los groseros paños que les entregan los factores de la compañía inglesa en cambio de sus pieles. En invierno hacen uso de unas rastras tiradas por unos perros corpulentos, permiten la poligamia, y las mujeres hacen las haciendas domésticas y los vestidos de toda la familia.

Vancouver observó en la costa algunas aldeas situadas en una especie de azotea artificial, y cuya representacion grabada en el atlas de este viajero, recuerda en cierto modo los *hippá's* de Nueva Zelanda. La aldea de *Chelashys*, situada en el estrecho de Johnston, se compone de varias chozas á cual mas miserable, pero está adornada con unas figuras que parecen geroglíficos, especie de pintura que se halla generalizada en toda la costa noroeste.

Saliendo de la region del noroeste ó de Columbia á través de las montañas Peñascosas (*Rock-Mountains*), vemos un inmenso país, cortado de lagos, de pantanos y de rios en mayor número que en ninguna otra region del globo, é inclinada gradualmente hacia la bahía de Hudson y en direccion á los mares glaciales desconocidos. Pocas montañas hay en aquella llanura glacial y silvestre. Las numerosas aguas de aquellas comarcas, como llevamos dicho en la descripcion general de Nueva Bretaña, pueden reducirse á dos clases, á saber, las que corren hacia el océano Ártico, y las que desaguan en la bahía ó mar de Hudson. Esta division física en dos grandes vertientes será la que anotaremos en la sucinta descripcion á que vamos á dar principio, por ser la que está de acuerdo con las divisiones mas recientes de Nueva Bretaña, que una compañía inglesa de la bahía de Hudson distribuye en *factorías* ó *distritos* (¹) que tomaron sus respectivos nombres de los rios que los surcan. Los examinaremos sucesivamente comenzando por los que dependen de la cuenca del océano Ártico.

El distrito mas próximo á las montañas Peñascosas es el del rio de la Paz, que se estiende entre los 55 y 60° para-

lelos, estando limitado por el rio de la Paz, *Peace-River*, que nace por dos brazos, *septentrional* y *meridional*, en las montañas verticales (*Peak-Mountains*) y desagua en el espacioso lago del Esclavo, comunicando con el lago de Athabasca, y corriendo desde este ultimo al del primero, de sur á norte, con el nombre de rio del Esclavo. Los principales establecimientos que posee la compañía inglesa en este distrito, son: los fuertes *Mac-Leod*, *Rocky-Mountain-House*, *Saint-Jean*, *Imnegan* y *Vermilion*, situados sobre el rio de la Paz, que va acompañado, á cierta distancia de su orilla izquierda, por los montes *Corribauf*. Este distrito está habitado por los *chipeways* ó *chipiananos* y los *crees*.

El distrito de la Laguna del Esclavo (*Lesser-Slave-Lake*), está situado al sud-este del anterior, es mas reducido, y debe su nombre al principal lago que contiene: en el nace el rio de Athabasca ó de la Cierva, cerca del monte *Brown*, que tiene mas de cinco mil y trescientos metros de altura. Este rio, que comunica con la laguna del Esclavo, forma muchas cascadas y despáñaderos, y desagua por último en el lago de Athabasca, á que da su nombre. Los establecimientos que posee la compañía en este distrito son: *Henry's-House*, *Jasper's-House* y los fuertes *Assiniboune* y la Laguna del Esclavo.

El distrito de Athabasca rodea el lago de este nombre, que por su extremo occidental está en comunicacion con el rio de la Paz, y forma con este el rio del Esclavo. Los establecimientos de la compañía en este distrito son los fuertes *Chipewyan*, *Wulderbucq* y *Tond-du-Lac* en el lago mismo, y el fuerte *Pedro del Calumet*, en el rio. Por su extremidad oriental este lago comunica con el *Wollaston* y con el de los *Rengüeros* por medio del rio *Stone*.

El lago de Athabasca es conocido tambien con el nombre de lago de las Colinas, y ocupa al parecer la parte opuesta del país que separara el vertiente del mar de Hudson del océano Ártico.

El distrito del lago del Esclavo (*Great-Slave-Lake*) está situado al norte del anterior. Además del rio del Esclavo, el lago que le da su nombre recibe otras muchas corrientes y da nacimiento al *Mackensie* por su estremidad occidental, al paso que por el oriente está rodeado de montañas, entre las que se distinguen el monte *Mac-Leod* y el *Tal-Thel-Leh*. Los establecimientos que posee la compañía en aquellas aguas son los fuertes *Resolucion*, *Providencia* y *Relianza*, situados en el mismo lago. El del Esclavo tiene mas de cien leguas de lago por cincuenta ó sesenta de ancho, está sembrado de islas cubiertas de árboles corpulentos y semejantes á morales, y *Mackensie* lo halló cubierto de hielos á mediados del mes de junio de 1789.

El distrito del rio *Mackensie* (*Mac-Kensies river*) es muy dilatado, como que se estiende entre el distrito del lago del Esclavo al este, el del rio de la Paz al sur, y la América rusa al oeste. El *Mackensie*, segun hemos dicho, sale del lago del Esclavo, comunica con el lago del *Grande Oso* por medio del rio del mismo nombre; es la mas caudalosa corriente de aquellas regiones polares, y recibe muchos confluentes, entre los cuales debemos citar dos que desaguan en su orilla izquierda, á saber, el rio *Liad* ó de la Montaña, que está formado por numerosos torrentes que descienden de los montes Verticales (*Peak Mountains*), y el rio *Peel*, que baja del monte *Tráfico* para confundirse con el *Mackensie* en su desembocadura, en donde forma con

(¹) Mapa de la América del norte, dedicado á la honorable compañía de la bahía de Hudson, y construido con arreglo á los últimos documentos suministrados por la misma: por Mr. J. Arrowsmith.—Londres. 25 de abril de 1820, en folio.

ella un delta muy estenso. Los establecimientos que en este distrito posee la compañía son: los fuertes *Halket* y *Liard*, sobre el río *Liard*; los de *Normando*, *Buena Esperanza* y *Simpson*, situados sobre el *Mackensie*, y el de *Mac-Ferson* sobre el río de *Peel* mas en el lago del Grande Oso no posee mas que un apostadero, que es el fuerte *Confidencia*, situado á la desembocadura del río *Dease*.

Todos estos lagos y rios ofrecen una corriente no interrumpida de mas de seiscientas leguas, porque su declive es algo parecido al de los magníficos rios de Siberia. No deja de ser sensible que tan pomposos rios bañen inútilmente unos desiertos helados, por cuanto todos los admiradores de aquellos distritos, que apenas visita de vez en cuando el cazador del Canadá, se reducen á alguna que otra de las tribus indias de nombres estravagantes que andan errantes por sus dilatadas soledades, como los indios *nahathaway*, los indios *rustores*, los indios *perros*, los indios *pendencieros*, los indios *cobres* y los indios *strongbow*, pertenecientes todos á la gran familia de los *chipicays*.

Continuando nuestro viaje de sur á norte vemos desaparecer hasta los últimos vestigios de la vegetacion, de suerte que al traspasar el 23 paralelo, observamos el pais de las esquinales en su espantosa desnudez. No es posible describir de una manera conveniente las ingratas comarcas que apenas ha vislumbrado algun atrevido viajero: no es posible hacer interesante una árida nomenclatura de cabos, de bahías y de golfos, ni variar el cuadro tristemente monótono de aquellos territorios helados y sepultados por espacio de nueve meses debajo de la nieve; mas no dejaremos de indicar al lector los puntos mas importantes de aquella comarca del continente americano.

Al este de la desembocadura del *Mackensie*, la costa continua siguiendo de oeste á este una direccion casi paralela al 70° de latitud boreal. En la desembocadura del *Mackensie* se halla primeramente un dilatado archipiélago que fue descubierto en 1789 por *Mackensie* y visitado en 1823 por *Franklin*; luego se observa el cabo de *Dalhousie*, que tal vez pertenece á alguna tierra considerable y separada del continente; en seguida la costa forma la bahía de *Liverpool*, pero no tarda en continuar su direccion al norte para proyectar á los 70° 50' el cabo *Bathurst*. Descúbrase finalmente la bahía de *Franklin* y el cabo de *Parry*, con unas montañas áridas y descarnadas que se muestran á cierta distancia en el interior de las tierras con el nombre de montes *Melville*, que no ofrecen una cordillera continua, sino una serie de montañas aisladas, siendo probable que entre dos de ellas pasa el río *Roscoe*, del que se conoce solamente la desembocadura.

A los 124 grados de longitud occidental se entra en el estrecho del *Delfin* y de la *Union*, formado por las tierras Árticas de *Wollaston* y de *Victoria* y por la costa del continente americano, y despues de haber pasado el cabo *Krusenstern* se observa que esta misma costa forma el espacioso golfo de la coronacion de *Jorge IV*, que recibe al oeste el río *Rae*, no examinado todavía, y el río *Coppermine* ó de la Mina de Cobre. Este río, que fue descubierto en 1771 por *Hearne*, no es muy caudaloso, pero atraviesa un gran número de lagos y forma una serie considerable de cascadas y despeñaderos: sus orillas están guarnecidas de colinas y montañas de setecientos metros de altura media, y cerca de su desembocadura se halla la Mina de Cobre que le da su nombre. En el fondo de la

parte oriental del golfo de la Coronacion el mar penetra mucho en las tierras determinando la entrada de *Bathurst* y tambien la bahía de *Melville*, y al norte de esta última se halla la punta *Turn-Again* ó del *Regreso*, que con la tierra *Victoria* forma el estrecho de *Dease*. El golfo de la Coronacion, que es muy estenso, encierra numerosas islas que se designan con el nombre de archipiélago del Duque de *York*; la punta de *Turn-Again*, llamada tambien península de *Kent*, determina á la entrada occidental del estrecho de *Dease* el cabo *Franklin*, y en su extremo oriental el cabo *Alejandro*. Si hemos de dar crédito á MM *Dense* y *Simpson*, que en 1738 visitaron aquellas aguas, el continente americano se dirige entónces al nordeste, es llano, y sus orillas están ocupadas alternativamente por arena fina, pantanos y guijarros agudos. A una ó dos millas de distancia la costa está cubierta por una serie de colinas pedregosas y no muy altas, pero revestidas de un verdor oscuro en ciertos puntos, y en las que nacen un crecido número de arroyos y riachuelos que desembocan en el mar. A dos leguas de distancia de la costa hay una de unos doscientos metros de alto, que Mr *Dease* llamó monte *Jorge*, en honor del gobernador *Simpson*, y que puede considerarse como un punto notable para cualquier viaje de reconocimiento que se emprenda al interior.

Preséntase en seguida y en frente de la isla de *Melbourne* la bahía del *Laberinto*, luego la costa sigue con bastante regularidad la direccion oeste á este, pero luego corre hacia el norte formando la península *Adelaida*, que con la tierra Ártica del rey *Guillermo IV* determina el estrecho de *Simpson*. Al este se desarrolla un nuevo y profundísimo golfo que comunica con el lago de *Franklin*, y este lago recibe uno de los mas caudalosos rios de aquellas comarcas, que es el río de *Back* ó del *Gran Paz*, conocido tambien con el nombre de *Throui-Cho-Dezseh*, que háy de la region del lago del Esclavo, con el cual comunica probablemente, y desagua en el Océano despues de haber atravesado muchos lagos, entre los cuales se distingue el de *Macdugal*, así llamado por el capitan *Back*, que visitó el río en 1833. El curso de este río tiene doscientos y veinte leguas de largo, y está sembrado de cascadas, despeñaderos, barras y rocas peligrosas. Despues del cabo *Victoria*, situado al este de su desembocadura, comienza lo desconocido ó indeterminado: así dejaremos con las tierras Árticas las dilatadas penínsulas de *Boothia-Felix* y de *Melville*, separadas entre sí por el golfo de *Boothia* y la bahía *Committee*, y nos dirigiremos al sudeste, hacia la entrada de *Chesterfield*, que es un canal muy profundo y situado al noroeste del mar de *Hudson*.

Vamos ahora á visitar los distritos pertenecientes á la cuenca de este mar, principiando por los del norte, y entremos desde luego en una comarca que dependia de la Nueva Gales septentrional y que en el dia forma el distrito de *Churchill*. Este distrito es muy dilatado, como que se estiende desde la entrada de *Chesterfield*, al norte, hasta el río de *Churchill*, al sur, y desde los lagos de los Rengíferos y *Wollaston*, al oeste, hasta el mar de *Hudson* al este; está cubierto de grandes lagos, como los de *Doobaunt*, de *Yath-Kyed*, de *North-Lined* y de *Big*, que comunican entre sí por medio de canales, y el único establecimiento de la compañía inglesa es el fuerte de *Churchill*, situado á la desembocadura del río del mismo nombre en el mar de *Hudson*.

El distrito del *rio Inglés* (*English river*), está situado al sur de los de la laguna del Esclavo y de Athabasca, que pertenecen al vertiente del océano Ártico, de los cuales está separado por algunas colinas que á veces se ensanchan formando mesetas, y debe su nombre á su principal corriente, que en la parte inferior de su curso se llama *Mississippi ó Churchill*. Este rio comunica con el lago de los Rengíferos, y tambien con el de Athabasca por medio del *rio Stone*, comunicacion que no dejaria de ser apreciable, si el clima fuera mas templado, supuesto que reúne los dos vertientes del oceano Ártico y del mar de Hudson. Los establecimientos de este distrito son los fuertes *Methye*, la *Cruz*, la *Roja* y *Carribeau*.

El distrito del *rio Nelson* (*Nelson river*) está situado al oriente del anterior, comprende el curso inferior del *Churchill* y el del *Nelson*, y contiene los fuertes de *Nelson* y *Split*.

El distrito de *York*, que linda con el anterior, formaba con el istmo la parte septentrional de la Nueva Gales, y los establecimientos que contiene son *York* y *Fort-Nelson*, situados en el mar de Hudson.

El distrito de *Saskatchewan* está situado al sur de la laguna del Esclavo y en los confines de los Estados Unidos, y separado de la region de Columbia por el lado oriental de las montañas Peñascosas. El rio que le da su nombre está formado por dos corrientes que bajan de aquellas montañas: la del norte descende del monte *Hooker*, que tiene cinco mil y doscientos metros de altura, y estas dos corrientes se reúnen á breve distancia del establecimiento de *Nippewen* formando el mencionado rio que acaba por desembocar en el lago *Winipeg*, que tiene mas de sesenta leguas de largo por treinta ó cuarenta de ancho. Sus orillas están cubiertas de álamos y arces de azúcar, y presentan unas llanuras muy fértiles en donde crece el arroz de Canadá. Este lago, que recibe además el caudaloso rio de los *Assinipoits*, llamados tambien *Assiniboins* engrosado con el *rio Rojo*, desagua en la bahía de Hudson por medio de los rios *Nelson* y *Severn*. El lago *Winipeg* (*Winipeg*) es el antiguo lago *Borbon* de los franceses, y el rio *Borbon* se compone del *Saskatchewan* y del *Nelson*. La parte meridional de este distrito está cuajada de colinas y montañas que separan la cuenca del mar de Hudson de la del *Mississippi*, y los principales establecimientos de la compañía son: *Acton*, *Edmonton*, *Fuerte San Jorge*, *Manchester-House*, *Fort-Pitt* y *Carlton-House*, situados sobre el *Saskatchewan* septentrional, *Chester-Field* y *ensa del Sur* sobre el *Saskatchewan* meridional.

El distrito de *Cumberland* está situado al sur del rio Inglés, del que se halla separado por una serie de eminencias, comprende el curso inferior del *Saskatchewan*, y sus principales establecimientos son los de *Cumberland* y los fuertes de *Moose*, de *Finlay-House* y de *Nippewen*.

El distrito del *rio de los Cisnes* (*Swan river*) está situado entre el brazo meridional del *Saskatchewan* y los lagos *Unipegus* y *Manitoba*, da nacimiento al rio *Assiniboine*, debe su nombre al riachuelo y lago de los Cisnes, y los establecimientos de la compañía son: los fuertes *Capot*, *Pelly*, *Hiberaia*, *Hellice*, *Swan-House* y *Dauphin-House*.

Al norte del lago *Winipeg* se halla el reducido distrito de *Noruega* (*Norway*, que debe su nombre á su apariencia física, y los establecimientos que encierra son los de *Norway-House* y *Jack-House*.

En el distrito de *Winipeg*, que comprende las partes meridionales de los lagos *Manitoba* y *Winipeg*, citaremos á *Manitoba-House* y el fuerte *Alejandro*, que es una de las factorías mas importantes de la compañía.

El distrito del *rio Rojo* (*Redriver*) está situado entre los lagos de que acabamos de hablar y la frontera de los Estados Unidos, debe su nombre al rio que baja de este último país y que recibe por la izquierda al *Assiniboine*, y los establecimientos de la compañía inglesa son el lugarejo de *Assiniboia*, *Brandon-House* y el fuerte *Garry*.

Tambien está situado en la frontera de los Estados Unidos el distrito del lago *Rayni* (*Rainy-Lake*), que se apoya del lado del oeste en el anterior, y que se extiende por la parte del este hasta el lago Superior, en donde posee los establecimientos de *Michipicoton*, del fuerte *Peak* y *Fort-William*. Este último es acaso el mas importante de cuantos hemos mentado, pudiendo considerarse como el depósito principal de todo el comercio de pieles del interior de la América del Norte.

Raseyganayah es un portezuelo de la compañía, situado en la frontera de los Estados Unidos. Este establecimiento debe su nombre al fuerte *Rainy*, que se halla á orillas del lago *Rainy* ó *Francés*, y este lago separa las posesiones inglesas de los Estados Unidos.

Saliendo de la cuenca del lago *Winipeg* en direccion al norte y hácia el mar de Hudson se entra en el distrito de *Islandia* (*Island*), que toma el nombre de una de las lagunas que encierra. Este distrito se extiende de noroeste á sudeste, desde el lago *Holy* hasta el lago *Chad*, y los establecimientos que contiene son: *Oxford-House*, *Albany-House* y los fuertes *Windy* y del *Gato*.

Mucho mas estenso que estos es el distrito del *Saverna* (*Severn*), situado al este del anterior y al sur del de *York*. Está bañado por el mar de Hudson; debe su nombre al *Saverna*, que nace en el lago del mismo nombre y corre de sudoeste á nordeste para desaguar en el mar de Hudson despues de haberse engrosado con el tributo de muchos confluentes; en otro tiempo formaba la parte de la Nueva Gales del Norte, y en él posee la compañía inglesa algunos de sus mas antiguos establecimientos, entre los cuales citaremos el *Fort-Severn*, situado á la desembocadura del rio, el *Fort-Trout* y el *Fort-Weniseck*, sobre los lagos del mismo nombre, y finalmente á *Severn-House*. La costa del mar de Hudson es en este distrito baja y pantanosa.

El distrito de *Albany* debe su nombre al rio *Albany*, que desagua en el mar de Hudson; está situado al sur del anterior, y encierra igualmente un crecido número de lagunas, entre las cuales citaremos las de *Miminiska*, de *San José* y de *Long*, siendo sus principales establecimientos: *Albany*, situado en una isla que hay á la desembocadura del rio, *Henley-House*, *Glocester* y *Oranbourg-House*. El distrito de *Moose* se apoya en el Alto Canadá, y toma su nombre del rio y fuerte de *Moose*: el fuerte de *Moose-Factory* está situado en una deliciosa isleta que hay á tres millas de distancia del mar de Hudson, y solo se distingue por su construccion elegante y por su situacion geográfica. Apenas llegan á cincuenta las familias indias que van á este fuerte para el tráfico, formando una poblacion de unas doscientas y cincuenta almas, pero como que este fuerte está situado á la estremidad meridional de la rada, todos los puertos vecinos, á mas de cuatrocientas leguas á la redonda, le remiten sus peleterías. Cada año

llega de Inglaterra un buque cargado de municiones y viveres para el abastecimiento de aquellas varias estaciones, y luego se vuelve con ricas y preciosas pieles. Los otros establecimientos son los de *Brunswick*, de *Nuevo Brunswick* y de *Frederick-House*. El distrito que se extiende al este del de *Moose* toma su nombre del lago *Abbittibe*, y confina al sur con las montañas que lo separan del Bajo Canadá, y al norte con las aguas de la bahía de *James*. *Abbittibe-House*, situado á orillas del lago, y *Hannah-House*, que se halla en el interior de la bahía que recibe el río de *Harricana*, parecen sus únicos establecimientos importantes. El último distrito que citaremos de la compañía inglesa es el de *Rupperts-Rivers*, que ocupa la costa oriental de la bahía de *James* y se extiende hasta el río de la Gran Ballena. Este distrito se ha formado con una parte de la provincia del *Maine* oriental, dependiente de la salvaje península del *Labrador*, y sus principales establecimientos son *Ruperts-House*, los fuertes del *Mayne* y de *Ballena*.

Tales son los distritos ó factorías en que está distribuido el territorio de la compañía de la bahía de *Hudson*. Esta poderosa compañía fué fundada en 1821 por la fusión de la antigua compañía de la bahía de *Hudson*, que habia sido creada en 1669, con la del noroeste ó de *Monreal*; y aunque los establecimientos que posee no son propiamente otra cosa que casas empalizadas y defendidas por fosos, no deja de haber en la region meridional algunas que, segun parece, llegarán á ser otros tantos centros de poblaciones importantes y que ya pueden condecorarse con el título de aldeas. Los numerosos empleados de la compañía hacen un importante comercio de pieles con los indígenas, los cuales pertenecen á tres naciones diferentes, los esquimales, los *chipeuais* y los *knistenaes*.

Los esquimales habitan en el territorio que se extiende desde el golfo *Welcome* hasta el río *Mackensie* y probablemente hasta el estrecho de *Bering*: del lado del sur llegan hasta el lago del *Esclavo*, y por la parte del norte están circunscritos por las orillas del mar *Polar*, de suerte que sus escursiones tienen lugar en un desierto helado. Estos hombres polares son de baja estatura, enclenques y rechonchos, pero bien proporcionados; tienen el color mas bien de un amarillo rojizo y sucio que cobrizo, las espaldas anchas, las manos y los pies muy diminutos, el semblante mas largo y al propio tiempo mas ancho que el de los europeos, la nariz pequeña, los ojos tambien pequeños, negros, hundidos y ocultos en parte por unos gruesos párpados, la boca grande, los labios gruesos, las orejas anchas y móviles, y el pelo negro, largo y áspero. Aquellos hombres tienen regularmente poca barba, y aun esta poca se la quitan. Sus chozas son circulares; las del interior de las tierras están cubiertas con pieles de gamo, y las de la orilla del mar con pieles de foca, y para entrar en ellas es preciso arrastrarse. Las canoas están formadas con pieles de buey marino cosidas en un armazon de madera ó de huesos de ballena, y navegan con mucha velocidad: las hay de dos clases, entre las que se distinguen las llamadas *kadjacs*, que tienen tres metros de largo por setenta centímetros de ancho: su forma es semejante á la de una lanzadera de tejedor; en medio de la piel que los cubre hay un agujero en donde se coloca el esquimal con un remo de unos dos metros de largo, estre-

cho en su mitad, ancho y plano en sus extremos. Cuando encuentra un campo de hielo, el esquimal toma su *kadjac* acuestas, atraviesa el obstáculo y echa de nuevo á navegar. De la misma manera están construidas las canoas denominadas *cumiachs*, pero son mas espaciosas y de la misma forma que nuestros barquichuelos, como que pueden contener hasta veinte personas. Aquellos salvajes trabajan con mucha paciencia una piedra parda y porosa en forma de cántaros y de calderas, cuyos bordes reciben adornos elegantes; conservan sus provisiones de carne en unos odres llenos de aceite de ballena; y los que viven hacia la desembocadura del río *Mackensie* suelen rasurarse la cabeza, costumbre particular que no es sin embargo suficiente para demostrar el origen asiático. Los esquimales llevan unos vestidos hechos con pieles de animales, especialmente de focas, con el pelo por fuera: los de los hombres consisten en una túnica redonda, un pantalon y unos botines comunes á ambos sexos, y los de las mujeres consisten tambien en una túnica, pero abierta del lado, y unos boregues que llegan hasta la cadera, que están sostenidos por ballenas, y en los que las madres colocan á los hijos cuando están cansadas de llevarlos en brazos. Las mujeres se peinan la cabellera en forma de tencillas, de las que cuelgan algunos dientes y garras de oso blanco, que es lo que constituye su principal adorno. Tambien se pintan el rostro, y aun todo el cuerpo.

Para evitar la accion del reflejo de la luz en el hielo y en la nieve, los esquimales llevan una especie de pantalla compuesta de una tablita muy delgada, en la que practican dos estrechos agujeros á través de los cuales pueden distinguir los objetos.

Estos pueblos se sustentan con carne de foca, de ballena, de otros peces y de caza ahumada ó medio cocida: comen con mucho gusto la carne cruda, son muy aficionados al sebo y al jabon, y beben con placer aceite de pescado.

La ceremonia del casamiento entre ellos es muy sencilla: el hombre elige una mujer, y aun á veces echa los ojos á una niña de teta, y declara que la toma por esposa: cuando la niña llega á ser núbil, los padres la acompañan á casa del marido, el cual ha preparado de antemano un banquete, y en acabando de comer, los novios ejecutan un baile de ceremonia: concluido el baile, cada uno de los convidados se retira exhortando á la novia que cumpla con sus deberes de esposa y de madre, y queda terminado el casamiento.

El único animal doméstico que se halla entre los esquimales es el perro, que uncen, como en *Siberia*, á una pequeña rastra que puede contener á una ó dos personas. Estos perros se parecen á los de pastor; tienen las orejas rectas y cortas como las del zorro, á veces su pelo está salpicado de varios colores, pero otras veces es negro, y casi siempre blanco; nunca ladran, pero echan un grito como si gruñeran, y su enemigo natural es el lobo, que en las regiones hiperbóreas es un animal muy feroz y muy osado.

Mackensie observó entre el lago del *Esclavo* y el lago *Atapeskow* ó *Athabasca* á los *chipeuais*, llamados tambien *chippeways* y *chippewas*, que al parecer se extienden hasta las montañas *Peñascosas* al oeste y hasta las fuentes del *Misuri* por la parte del sudoeste. Algunos viajeros han calculado su numero en treinta mil, otros en diez y seis mil,

y el mayor Pike en once mil solamente: los que viven en las cercanías del fuerte Chipewayn se dan á sí mismos el nombre de *sa-issa-dinnis* (hombres del sol levante), siendo al parecer ramificaciones suyas los indios *serpientes*, los *cattanachoues* y otras tribus. Hay una rama de chippeways que se halla esparcida por el territorio de los Estados Unidos, y aunque son algo menos cobrizos y menos barbudos que los pueblos vecinos, no llegan á tener el tinte mogol. Con la piel del gamo se hacen unos vestidos muy sólidos y calientes, y aunque sus cabellos son lisos, lo mismo que los de los americanos, no siempre son negros.

Aunque muy pacíficos entre sí, aquellos indios están en guerra continua con los esquimales, á los que llevan mucha ventaja por la superioridad del número. Degüellan á cuantos caen en su poder, porque el miedo les ha sugerido la idea de no hacer prisioneros, mas en cambio se someten á los knistinales, que son mucho menos numerosos.

La comarca que los chippeways llaman su país contiene muy poca tierra vegetal, de suerte que casi no produce ni bosques ni césped, y lo único que ofrece en abundancia es musgo, que sirve para pacer los gamos. En las rocas crece tambien otra especie de musgo, que sirve de sustento á los hombres, pues se le hace hervir en agua, y al disolverse forma una sustancia glutinosa y bastante nutritiva. En los lagos Chippeways abunda la pesca, y sus colinas están cubiertas por manadas de gamos: mas aunque son los mas inteligentes y económicos de los salvajes de la América Septentrional, en ciertos años sufren mucha carestía.

Los chippeways se suponen descendientes de un perro, y por esto consideran este animal como sagrado; se imaginan al creador del mundo en figura de pájaro con unos ojos que lanzan rayos, y cuya voz produce el trueno, siéndoles tambien hereditaria la idea de un diluvio y de la larga vida de los primeros hombres.

Podemos considerar como un aramo de los chippeways á las tribus designadas por Hearne con el nombre de indios del norte, que viven entre el rio del Cobre y la bahía de Hudson hasta la bahía de Churchill. Estos indios del norte son generalmente de estatura regular, fuertes y bien proporcionados, pero faltos de la actividad y flexibilidad que tan naturales son á las tribus indias situadas en las costas meridionales y occidentales de la bahía de Hudson. El color de su piel es algo parecido al de cobre oscuro, y sus cabellos son negros, apinados y lisos como los de los otros indios. Aquellos pueblos, á semejanza de los chippeways, se suponen producidos por los amores de la primera mujer con un perro, que de noche se trasformaba en buen mozo.

Aunque son muy astutos para alcanzar algunas limosnas insignificantes, no dejan de ser en cambio muy pacíficos y no se embriagan nunca. La mujer es para ellos una especie de acémila, y si se les pregunta en qué consiste la hermosura, responden que en un rostro ancho y plano, ojos pequeños, mejillas huecas, con tres ó cuatro surcos negros en cada una, una frente baja, una barba oblonga, una nariz gruesa y encorvada, un color alizado y un cuello colgante. Estos atractivos son mucho mas valederos cuando la mujer es capaz de preparar toda clase de pieles, hacer vestidos con ellas, llevar de las mismas cincuenta ó setenta kilogramos en estío, y mucho mas en invierno.

La costumbre de la poligamia les proporciona un número mas crecido de estas humildes, fieles y aun afectas servidas. Cuando han recibido una afrenta cualquiera, provocan á su enemigo á la lucha, porque el asesinato es entre ellos sumamente raro. Los parientes y amigos abandonan al hombre que ha derramado la sangre de un paisano suyo, de manera que el infeliz se ve condenado á una vida errante, y cuando sale de su retiro, los demás exclaman: «Allá vá el asesino!»

Al oeste del lago Unipeg viven los *assinibouins*, tribu de siux, cuya población se compone de unos cuatro mil individuos, que crían muchos caballos y que se sustentan de bisonte, de gamo, de oso y de antilope. En estío recorren el país cazando á caballo, y en invierno en unas rastras tiradas por unos perros muy corpulentos.

El país, situado al sur del lago de las montañas hasta los lagos del Canadá, y desde la bahía de Hudson hasta el lago Unipeg está habitado por los *knistinales*, que los antiguos canadienses llamaban cristinales, y algunos modernos *klistomes*, que son de regular estatura, bien proporcionados y sumamente ágiles. Tienen una fisonomía despejada, agradable y animada por unos ojos negros y penetrantes, se pintan el rostro de diversos colores, llevan unos vestidos sencillos y cómodos, cortados y adornados con gusto, pero á veces van á cazar punto menos que desnudos, aun cuando hace mucho frio, y, segun parece, ninguna de las tribus salvajes de la América septentrional tiene las mujeres tan lindas como los knistinales. Su talle es proporcionado, y la regularidad de sus facciones es digna de aplausos, aun en Europa, y si no son tan morenas como las otras mujeres salvajes es porque son mucho mas limpias. Aquellos salvajes son naturalmente de suave índole, honrados, generosos y hospitalarios cuando no se dejan llevar de la funesta costumbre de embriagarse con licores espirituosos. No cuentan la castidad entre las virtudes, ni creen que la felicidad de los esposos consista en la fidelidad conyugal, de suerte que ofrecen sus mujeres á los extranjeros y las truecan entre sí á la manera de Caton. Creen que las nieblas que cubren los pantanos no son otra cosa que las almas de los difuntos.

Los *knistinales* son unos veinte y cuatro mil, entre los cuales se cuentan tres mil guerreros.

El dilatado espacio de las aguas del océano Atlántico, que comenzando en las tierras de la América septentrional por el estrecho llamado de Hudson, se ensancha con el nombre de *bahía de Hudson*, es, propiamente hablando, un verdadero mar, pues no puede negarse este nombre á una estension de mas de cuatrocientos y cincuenta leguas de largo de sur á norte por mas de doscientas y cincuenta de ancho de este á oeste. Este mar ofrece del lado del sur otro hundimiento de cien leguas de largo por sesenta de ancho, llamado impropriamente *bahía de James*, á pesar de que, rigurosamente hablando, es un golfo que en su parte meridional presenta bahías profundas. Las costas del mar de Hudson son generalmente altas y rodeadas de rocas, y las aguas tienen en su centro ciento y cincuenta brazas de profundidad; pero el mar no queda bien libre sino desde principios de julio hasta fines de setiembre, y aun entonces no deja de contener con bastante frecuencia algunos témpanos de hielo que embarazan mucho á los navegantes. A veces ocurre que cuando estos se creen lejos de aquellos escollos flotantes, sobreviene una ráfaga de viento, una

marea ó una corriente bastante fuerte que arrastra al buque, que le impide seguir su rumbo y que le rodea súbitamente de una infinidad de pedazos de hielo que parecen cubrir toda la bahía.

En las partes meridional, oriental y septentrional de aquel mar se levanta del seno de las aguas un crecido número de islas. Del lado del sur se halla la de *Agomisca*, que es la mayor, al norte la de *Mansfield*, y todavía mas al norte otras muchas y muy estensas que dependen de las tierras árticas ya descritas.

El mar de Hudson cria un corto número de peces y muy pocos mariscos, habiendo sido infructuosas todas las tentativas que se han hecho para establecer en él la pesca de la ballena; pero los lagos, sin exceptuar los mas septentrionales, abundan en excelentes peces, como sollos, esturiones y truchas, y sus orillas están pobladas de aves acuáticas, entre las cuales se distinguen muchas especies de cisnes, de ocas y de patos.

Nada hay mas triste que los alrededores de la bahía de Hudson. En todas partes se ven tierras incapaces de recibir ningun cultivo, peñas escarpadas que se encumbran hasta las nubes, profundos barrancos y valles estériles, impenetrables al sol é inaccesibles por los hielos y nieves, que al parecer no se derriten nunca.

Las costas orientales de la bahía de Hudson forman parte de la península de *Labrador*. Esta tierra, que es casi triangular, proyecta otro de sus lagos en el brazo de mar denominado *estrecho de Davis*, y se apoya con el tercer lago en el Canadá y en el golfo de San Lorenzo. Desgajado por consiguiente de las tierras árticas, harto se deja ver que la tierra del Labrador debiera participar, poco ó mucho, de la naturaleza de las regiones frias ó templadas, pero sea por la elevacion de sus montañas todavía casi desconocidas, sea por la influencia de las nieblas que cubren eternamente los vecinos mares, lo cierto es que puede citarse como un pais tan glacial como los que hay al oeste de la bahía de Hudson. Asegura el viajero Cartwright haber hallado una familia de indigenas alojada en una caverna abierta en la nieve; aquella mansion extraordinaria tenia dos metros de alto por tres ó cuatro de diámetro; estaba hecha en forma de horno; la puerta principal consistia en un pedazo de hielo; el interior, en donde habia los habitantes echados sobre unas pieles, estaba iluminado por una lámpara, y á breve distancia se hallaba una cocina igualmente construida de nieve.

La region de que tratamos fué descubierta en 1496 por los portugueses, que la llamaron *Terra-Labrador*, pero los ingleses la llaman *New-Britain*.

Todo el territorio que se conoce del Labrador es un conjunto de montañas y de rocas, cortado de rios y de innumerables lagos, pero tambien se sabe que las montañas están coronadas eternamente de nieve. Las mas altas están situadas á lo largo de la costa oriental, mas, segun parece, no tienen mas que mil metros de elevacion. Verdad es que el pais va tomando un aspecto ménos triste en razon de su distancia de las costas, desaparecen las áridas rocas, y se estienden á lo léjos algunos bosques de abetos, de alerces, de abedules y de chopos, á los cuales suceden, desde el 56° paralelo, unos arbustos que tambien acaban por desaparecer debajo del 60°.

Los principales animales del Labrador son el renghífero, el oso negro y el oso blanco, el lobo, el zorro, el gato

montés, la marta, el castor, la nutria, la liebre, el armiño y el puerco espin. Las aves mas sedentarias son el águila, el halcon y la perdiz, siendo tambien muy numerosos los chorlitos, mas en ninguna parte se ven reptiles venenosos ni insectos, sino son algunos enjambres de mosquitos muy molestos.

Segun el misionero Herzberg, de la sociedad de los hermanos moravos, la nieve empieza á derretirse en el mes de mayo, pero con mucha frecuencia nieva de nuevo, y á principios de junio suele helar de noche. En los valles espuestos al sur desaparece la nieve en el mes de julio, que es cuando comienza la florecencia de las plantas, que en el mes de agosto producen fruto; mas apenas ha terminado este mes vuelve á nevar, y en setiembre empieza de nuevo el invierno. Así es que aquellas desgraciadas comarcas carecen de nuestras dos estaciones mas agradables, la primavera y el otoño, siendo tan riguroso el invierno que el hielo de los lagos tiene hasta tres metros de grueso.

Todas las aguas abundan muy mucho en pesca, particularmente en salmones, truchas, sollos, anguilas y barbos. Los osos se juntan en número considerable cabe las cataratas para coger los salmones que suben por ellas en abundancia y á los que son muy aficionados; los hay que se zambullen para perseguir á su presa debajo de las aguas y salen á cien ó doscientos pasos de distancia, pero otros mas perezosos ó ménos ágiles no hacen al parecer otra cosa que gozar el espectáculo de la naturaleza. Los castores y los rengíferos son muy numerosos. El aire es mas templado en el interior de las tierras, en donde se descubren algunos vestigios de fertilidad: los valles están cubiertos de pinos y de aznachos, pero tambien crecen en ellos en abundancia los oreoselinos y varias plantas antiescorbúticas. El hecho mas original de que tenemos noticia es que los terrenos hornagueros de la costa se cubren de césped despues de abonados con los cadáveres de las focas arrojadas por el mar, mas esta noticia necesita confirmacion. Podrian cultivarse las partes meridionales, mas no seria fácil defenderse de los osos y de los lobos, de suerte que el ganado no podria salir del establo sino tres meses del año. La costa oriental ofrece un estéril escarpe de fragosas montañas que en algunos sitios se revisten de una turba negruzca y de algunas plantas achaparradas, y está envuelta por las nieblas, aunque al parecer no son tan duraderas como en Terranova. La mayor parte de las aguas procede de la licuacion de la nieve, mas no por esto son conocidos los lamparones. Esta misma costa está cubierta de millares de islas pobladas de aves acuáticas, entre las que se distinguen los ánades que suministran la plumazon.

Cada año van á pescar en las costas de Labrador mas de dos mil buques ingleses y americanos, tripulados por mas de veinte y cuatro mil hombres, y el resultado de esta pesca consiste en dos millones de pescado, diez mil pieles de buey marino y seis mil toneladas de aceite, que forman un valor de mas de cien millones de reales.

El mas célebre producto del pais es la *labradorita*, que por mucho tiempo se ha conocido con el nombre de *feldspato de Labrador*, descubierta por los hermanos moravos en medio de los lagos de la comarca llamada de *Kilgapied*, en donde refleja sus vivos colores en el fondo del agua. Las rocas, generalmente hablando, son graníticas, y el distrito de *Ungava*, situado al oeste del cabo *Chudleig*, abunda en jaspero rojo, hematites y piritas.

Los esquimales viven de la pesca, y á ellos se debe la poblacion de todas las costas septentrionales y orientales del país, en donde los hermanos moravos fundaron las tres colonias de *Enano*, de *Okkak* y de *Hoffenthal* à *Hopedale*. Los esquimales tenían la costumbre de matar á las viudas y á los huérfanos, para que no se hallasen espuestos á morir de hambre; pero los misioneros les enseñaron varias prácticas útiles para la pesca, levantaron un almacén en donde pudiese cada uno conservar su sobrante, y los indujeron á ahorrar la décima parte para las viudas y los huérfanos, que es ciertamente el verdadero modo de convertir á los pueblos. Los otros lugares importantes de Labrador son: *Bardore-Bay*, situado en el estrecho de Bella Isla, la ensenada el *Blanco* y *Forteres-Bay* en el golfo de San Lorenzo.

En cuatro mil individuos se calcula la poblacion de esta península, que bajo el punto de vista administrativo depende, lo mismo que la isla vecina de Anticosti, del gobierno de Terranova, del que hemos hablado en el libro anterior.

Los esquimales de Labrador tienen el rostro chato, la nariz corta, el pelo negro y áspero, las manos y los pies muy pequeños, y carecen de barba, en lo que se diferencian de los indígenas del interior. Sus manjares consisten especialmente en carne de foca y de rengífero, y en pescado á veces crudo y aun corrompido.

Su traje consiste en una almilla con capucho, pantalones, medias y botas de piel de foca, con el pelo por den-

tro, al menos en invierno. Las mujeres visten como los hombres, pero llevan las botas mas anchas, se echan encima una especie de bata con cola, y se adornan la cabeza con bujías de vidrio ó con un disco de latón brillante.

En estío aquellos esquimales viven en tiendas circulares, construidas con estacas y cubiertas con pieles cosidas, que trasportan continuamente de un lugar á otro. Tienen un gran número de perros para tirar de sus rastras, pero á veces su carne les sirve de sustento, y de vestido su piel.

Sus armas son la jabalina, la flecha y el arco. Estos pueblos se entregan á la poligamia, aunque generalmente sus familias no son muy numerosas; no tienen gobierno ni leyes, y no consideran á ningun hombre como superior á otro sino cuando se distingue por su valor, por su fuerza ó por el número de los individuos de su familia.

Nuin es el principal establecimiento de los hermanos misioneros moravos, está situado en la costa oriental, en frente de las islas *Hillsborough*, y posee un puerto bastante abrigado.

En las montañas meridionales vive una tribu particular, pero por desgracia no ha podido ser examinada atentamente, por haberse mezclado con los canadienses franceses. Esta tribu, llamada de los *Montañeses*, ha prohibido el rito católico, y se sustenta de rengíferos y caza. En la parte occidental habita otra tribu denominada los *Escopics*.

LIBRO VIGÉSIMOSEXTO.

CONTINUACION DE LA DESCRIPCION DE AMÉRICA.—AMÉRICA RUSA.

LA América rusa se estiende á lo largo del estrecho de Bering y se prolonga por la península de Alaska, en una dilatada serie de islas hasta las tierras asiáticas, formando la region noroeste de América. Está comprendida entre los 137° y los 164° de longitud occidental, y entre los 31° 40' y los 71° de latitud septentrional: su superficie está calculada en cuarenta y ocho mil y seiscientas leguas cuadradas, y su poblacion en sesenta y un mil habitantes, entre los cuales se cuentan unos dos mil rusos, habiendo sido preciso abandonar á los anglo-americanos la factoría de *Bodega*, que en otro tiempo formaba parte de ella, y que está situada á algunas leguas norte de San Francisco, á la desembocadura del *Slavinska-Ross*.

La América rusa se compone de una parte insular y de otra parte continental. La primera comprende las islas del mar de Bering y las que se hallan esparcidas á lo largo de la costa noroeste, entre el cabo Isabel y la entrada del Dixon.

El mar de Bering tiene quinientas y cincuenta leguas de longitud máxima de este á oeste por cuatrocientas de anchura de sur á norte, y comunica con el océano Glacial por medio del estrecho de Bering, que tiene ciento y cincuenta leguas de largo por ciento de anchura mínima y cuarenta de máxima. Hacia la mitad de este estrecho las aguas tienen unas treinta brazas de profundidad, y los nave-

gantes aseguran que en ellas no se hacen sensibles las mareas. El mar de Bering comunica tambien con el Grande Océano por medio de lo que se llama la *Gran Puerta*, espacio que separa la isla de Cobre de las Aleutianas.

En el mar de Bering, que los rusos llaman tambien mar de Kamchatka, distinguiremos el grupo de las islas *Pribylor*, compuesta de las islas de *San Pablo* y de *San Jorge*, importantes por la pesca que en ellas se hace del león marino. La isla *Nunivach* es mas estensa que las anteriores y está habitada por algunas familias de pescadores. Finalmente en el estrecho de Bering se halla la isla del *Trineo*, y el pequeño grupo de las islas de *San Diomedes*, compuesto de las tres islas *Batmanof*, *Kruzenstern* y *Fairway*.

El mar de Bering está cerrado del lado del sur, desde la punta de la península de Alaska en América hasta la de Kamchatka en Asia, por medio de una serie de islas denominadas islas Aleutianas ó Aleutas. Estas islas son generalmente muy altas, montuosas, circuidas de escollos ó de bajíos; hay muchas que contienen volcanes en actividad, pero la mayor parte están inhabitadas, y las principales, que son las únicas que frecuentan los cazadores rusos, sirven de residencia á algunas tribus de pescadores.

Dividense las islas Aleutianas en muchos grupos cuyas

denominaciones indígenas son *Chao*, o las que se conocen entre los rusos con el nombre de *Alentianas* propiamente dichas, *Nego*, ó las islas *Andreanoff* y *Lisias*, ó tambien las islas de las *Zorras*, pero ha prevalecido la costumbre de comprenderlas a todas con el nombre de islas *Alentianas*, como que presentan efectivamente una sola y unica serie y se parecen á los machones de un inmenso puente que se echara de un continente á otro. Estas islas describen, entre Kamchatka en Asia y el promontorio de Alaska en America, un arco de círculo que casi junta estas dos tierras; pero las principales son doce, que van acompañadas por un crecido número de altas isletas y peñascos. La isla de *Cobre* y la de *Beriaq* se hallan algo separadas de las otras y mas cercanas á la península de Kamchatka, por cuyo motivo las hemos descrito á continuación de Siberia.

Tres son las islas *Alutas* ó *Alentianas* propiamente dichas: *Atta*, *Agatta* y *Semitsch*. Al oriente de estas se presenta el grupo de los *Andreanoff*, que se componen de islotes de poca importancia y de veinte islas generalmente de quince á veinte leguas de largo, y son: *Bulguir*, *Kiska*, *Krisi*, ó isla del *Itaton*; *Tanaga*, *Bolreica*, *Gorolai*, *Semipatnoi*, ó isla de los *Siete Cráteres*; *Adulk*, *Sikhina*, *Tuplak*, *Guldar*, *Kikup*, *Segulla*, *Antichatka*, *Kuelor*, *Illak*, *Uniala*, *Kuiliok*, *Kanaga* y *Tchugulla*.

Al este de estas islas se hallan las de las *Zorras*. *Ostrova Lisá*, entre las que se distinguen las siguientes: *Unnak*, *Unalashka*, *Akutan*, *Akua*, *Unnak*, *Sparkur*, *Calaga*, *Stanchik*, *Chumaylene* y *Kadiak*.

Chumaylene forma un grupo con otras doce isletas muy pequeñas, pero muy montuosas, que contienen muchas nutrias, y que fueron descubiertas en 1741 por el capitán *Bezing*, el cual les aplicó el nombre de uno de sus marineros, por haberlo enterrado en ellas. Por último al sudoeste de *Kadiak* se levanta el reducido grupo de las islas *Eudoria*, llamadas en ruso *Lubovetskia*.

Tan uniforme es el aspecto que forman todas aquellas islas que sería fastidioso describirlas por separado. Lo cierto es que solo se diferencian por el carácter de la vegetación, por la mayor ó menor actividad de los volcanes que encierran, y cuyo número se calcula en unos veinte y cuatro.

La población de todas estas islas reunidas no excede en el día de cinco mil habitantes, de los que los cazadores rusos emplean á los mas ágiles y robustos. Estos pueblos eran antiguamente mucho mas numerosos, tenían jefes, un gobierno particular, y una religion nacional, pero los rusos han destruido su población con sus costumbres, sus usos y su libertad. Enviados como esclavos á la caza y á la pesca, los isleños perecieron en crecido número en el mar ó en unos hospitales mal administrados.

La isla que al parecer contiene mayor número de habitantes es *Unalashka*, que tambien se llama *Agua-Alaska*, ó segun los habitantes, *Nagmalaska*. Tiene treinta leguas de largo por ocho de anchura máxima, y consiste en un conjunto de montañas áridas, entre las que se distinguen la que se conoce con el nombre de *Pico de Mokochine*, que es un volcan de unos dos mil metros de altura que está humeando continuamente, y otra montaña ignívoma llamada *Agaghine*, que en 1802 tuvo una erupción muy violenta. Los valles de esta isla están regados por numerosos arroyos y ofrecen muy buenos pastos, pero apenas

se hallan otros mamíferos que algunas zorras, varios castores y ratones de cola corta. Su población, diezmada por las enfermedades epidémicas y la carestía, solo se compone actualmente de seiscientos á ochocientos individuos, que están distribuidos en catorce aldeas situadas á lo largo de las costas occidentales, septentrionales y orientales.

Los isleños de *Unalashka* son de regular estatura, color moreno, cara redonda, nariz pequeña, ojos negros, pelo tambien negro, áspero y muy fuerte, poca barba y mucho bigote: generalmente se aguzan el labio inferior y el cartilago de la nariz, de donde cuelgan por via de adorno algunas huesecitas labradas ó cuentas de alabastro. Las mujeres no son ciertamente lindas, pero tienen formas redondeadas, se pintan la barba, los brazos y las mejillas, son industriosas y de suave índole, y fabrican con mucho arte varias esteras y canastillos. Sus esteras sirven para hacer cortinas, asientos y camas, y sus vestidos son de piel de oso con el pelo por fuera. Los habitantes de *Unalashka* estan tralagados con arte, sus formas son pintorescas, y á través de la piel trasparente de que están cubiertas se distingue á los remeros y todos sus movimientos. Aquellos isleños tienen unas supersticiones algo parecidas al paganismo; no tienen ceremonia alguna para celebrar el casamiento; cuando quieren una mujer, la compran á su padre y madre, y toman tantas como pueden mantener, pero si se arrepienten de haberla comprado, la restituyen á sus padres, y estos estan obligados á devolver una parte del precio. Los pueblos de este archipiélago no parecen enteramente exentos de un amor contra la naturaleza: tributan honores á los muertos, embalsaman los cadáveres, y las madres guardan á los de sus hijos antes de enterrarlos á la tierra, pero los restos mortales de los jefes y de los ricos no se los entierra enteramente, sino que se los cuelga en unas hamacas para que el aire los consuma lentamente. La lengua de los alentianos es diferente de la de Kamchatka y parece tener alguna analogía con los idiomas de *Yeso* y de las islas *Kurilas*. En la isla de *Unnak*, que es la mas vecina al continente, los rusos tienen un obispo, un monasterio, una guarnición insignificante y un arsenal de construcción.

Unnak tiene veinte y cinco leguas de largo por diez de ancho y encierra tres montañas volcánicas, entre las que se observa el *Agadani*, que está arrojando humo continuamente y que en 1820 tuvo una erupción muy fuerte. La cuspide de la segunda es muy irregular, se llama *Chachalashka* y tiene dos mil setecientos veinte y nueve metros de altura; el cono de la tercera, denominada *Kaghlashka*, parece hendido y truncado. Esta isla, donde los rusos tienen una pequeña guarnición y un arsenal de construcción, es sede de un obispo griego. *Unnak*, que tiene treinta leguas de largo por cinco de ancho, encierra tres ó cuatro volcanes en actividad, entre los cuales se observa el del centro, de cuya base brotan algunas manantiales de agua caliente, en donde los habitantes cuecen su carne y pesando, y finalmente tambien hay volcanes en las islas de *Akutan*, *Anakhta*, *Kanagha*, *Tanaga*, *Akha*, *Gorolai*, *Semipatchnoi*, *Unatchok*, *Chagghil*, *Tana*, *Tchighi-nak*, *Uliga*, *Gorolai*, *Sikhina* y *Gochim*.

El clima de las islas Alentianas es mas ingrato por la humedad que por el rigor del frío: la nieve es muy abundante, y no desaparece hasta el mes de mayo. Casi todas estas islas presentan montañas muy altas y compuestas de

jaspe, de traquita y de pórvido en parte verde y rojo, mas en general amarillo, con algunas vetas de una piedra trasparente y parecida á la calcedonia.

Los únicos cuadrúpedos de esta isla son los zorros y los ratones, y entre las aves se observan algunos ánades, perdices, cercetas, filocrócoras, paviotas y águilas. Las islas mas cercanas á América producen algunos pinos, alerces y robles: las islas occidentales solo contienen sauces achaparrados, pero la vegetacion es muy frondosa, las montañas producen zarzamoras, y los valles suministran sangüesas silvestres, blancas y desabridas.

La isla de Kodiak ó Kadiak, llamada tambien Kikhtak, es montuosa y cortada de valles, tiene mas de treinta y cinco leguas de largo por veinte de ancho, y su poblacion se compone de tres ó cuatro mil habitantes, llamados *kaniaghies* ó *koniaghies*. Las habitaciones de los isleños de Kodiak no son tan hundidas como las de los aleutianos, como que parecen medio cavernas y medio cabañas, y hasta se ha introducido en ellas el lujo de una abertura para que salga el humo. Las mujeres idolatran por sus hijos: algunas les dan una educacion muy afeminada, y aun permiten que los gefes se los lleven para entregarse con ellos á depravados placeres, en cuyo caso se los viste como mujeres y se los enseña para que se dediquen á las haciendas domésticas.

Las producciones vegetales de la isla Kodiak son el saúco, una inmensa cantidad de sangüesos y de groselleros, muchas raices que con el pescado constituyen el sustento de los habitantes, y en el interior de la isla hay unos pinares muy dilatados que suministran excelente madera de construcción.

San Pablo, antigua capital de todas las posesiones rusas en América, está situada en la bahía de *Liakhik*, que forma un puerto muy bueno. Este establecimiento se compone de los edificios de la compañía rusa, una iglesia, muchos almacenes, algunas habitaciones de comerciantes y un corto número de cabañas ocupadas por indígenas.

La isleta de *Sitkhinak*, situada cerca de la anterior, es algo importante por su poblacion, que con respecto á unas comarcas tan despobladas se halla bastante concentrada. En el golfo del Príncipe Guillermo existe el pequeño grupo de *Tchalkha*, y en la principal de estas islas han formado los rusos el reducido establecimiento de *Port-Elches*, que está defendido por un fuerte.

Continuando en direccion al sur seguiremos ahora la costa noroeste que pertenece á los rusos, á tenor del tratado concluido en 1823, entre los 51 y los 60° de latitud, en una profundidad de diez leguas marinas, y visitaremos las islas adyacentes, ó sean, los archipiélagos de Jorge III, del duque de York y del príncipe de Gales. Estas islas están cubiertas de pinares y habitadas, lo mismo que la del Almirantazgo, por algunas tribus que se dedican al comercio de nutrias marinas.

El archipiélago del Rey Jorge III se compone de algunas isletas y de otra isla mas estensa, llamada *Sitka* por los naturales, del Rey Jorge III por Vancouver y *Baranov* por los rusos. Su clima es mas templado, y por esto crece con lozanía el pino, el cedro americano y otros muchos árboles, se cogen bayas muy sabrosas, la pesca es abundante y deliciosa, y madran perfectamente el centeno y la cebada. La isla de Sitka es el centro de las operaciones de la compañía rusa de las pieles, y la principal estacion de la Ru-

sia americana. La pequeña ciudad de *Nutka Arcángel*, residencia del gobernador general de las posesiones rusas, contiene unos mil y doscientos habitantes, y se compone de unas cien casas de madera, un puerto que se halla al abrigo de todos los vientos, un arsenal de construcción, un hospital, una iglesia y el palacio del gobernador.

En ella se hace mucho comercio de pieles: la fortaleza, guarnecida con cuarenta piezas de artillería, comunica al palacio del gobierno cierto aspecto elegante que forma el contraste mas pintoresco con el aspecto silvestre de las cercanías. La casa reservada para los oficiales, los almacenes y los cuarteles están cuidados con la mayor regularidad: el hospital, fundado por la compañía de comercio, se distingue por su aseo; y el palacio del gobierno contiene una rica biblioteca, compuesta de las mejores obras rusas y extranjeras, una coleccion de objetos raros, y por último cuanto puede hacer agradable la vida en un establecimiento tan distante del mundo civilizado.

La isla del Almirantazgo, que tiene de cincuenta á sesenta leguas de circunferencia, es notable por su extension, por su lozana vegetacion, por el crecido número de sus puertos y por la ferocidad de sus habitantes. El archipiélago del duque de York, en el que se observa la principal isla del mismo nombre, está situada al sur de la isla del Almirantazgo y presenta los mismos caracteres, hallándose tambien en el mismo caso el archipiélago del Príncipe de Gales, que toma su nombre de la isla principal, en donde se halla un portezuelo denominado *Baylo-Bucareli*. Las otras islas adyacentes mas considerables son la isla del duque de Clarence y la isla de Revillagigedo.

Atravesemos el brazo de mar que separa esta última isla de la parte occidental de la América rusa. Los ingleses han aplicado los nombres de *nueva Cornualla* y *nueva Norfolk* á aquella costa, que se halla cortada enteramente por algunos canales que penetran mucho en el interior de las tierras, mas, á tenor de los últimos tratados, los rusos poseen actualmente aquellos países en una profundidad de diez leguas marinas. En aquellas comarcas poco frecuentadas citaremos el monte de San Elias, que al parecer es el mas alto de aquellas latitudes septentrionales, como que tiene cinco mil ciento y trece metros de elevacion, y el monte *Fairweather* ó monte *Buenc tiempo*, que está situado cerca del primero y al que se atribuyen cuatro mil quinientos cuarenta y nueve metros de altura. Las principales factorías rusas son las de *Yacutal*, de *Stiknianna* y de *Tako*. Aquellas comarcas, lo mismo que las islas que acabamos de describir, están habitadas por los belicosos y feroces *koliugis*, *koluoches* ó *koluchos*.

Provistos de algunas armas de fuego, continúan todavía haciendo á los rusos una guerra tenaz. En el territorio de los kalugianos descubrió el infortunado La Pérouse el Puerto de los Franceses, immortalizado por la noble y desgraciada lealtad de los hermanos Laborde. Los viajeros franceses hablan con elogio del ingenio activo é industrioso de los indígenas: forjar el hierro y el cobre, fabricar á aguja una especie de tapices, entretejer con mucho arte y gusto unos sombreros y canastillos de caña, cortar, esculpir y pulir la piedra serpentina, tales son las primicias de la naciente civilizacion de aquella tribu; mas en el frenesí por el robo, en la indiferencia que reina entre padres y esposos, en el desaseo de las cabañas, y en la repugnante costum-

bre de llevar en el hendido labio un pedazo de madera se parecen á los salvajes vecinos suyos.

Aquellas tribus se hallan en estado de hostilidad permanente unas con otras, siendo las dos principales causas de la guerra la vanidad de los gefes y el robo de las subsistencias. La guerra que se hacen es encarnizada: de noche sorprenden una aldea y pasan todos los habitantes á cuchillo, condenando al cautiverio mas riguroso á los que logran sustraerse á la carnicería. Cuando una tribu declara la guerra á otra, los guerreros se pintan el cuerpo de negro para inspirar mas terror, y se cubren la cabeza con cráneos adornados con el símbolo de su raza. Pocas veces se batan á campo raso, de suerte que entre ellos la guerra no es otra cosa que una serie de ardidcs recíprocos por cuyo medio cada partido espera sorprender al enemigo. Son muy aficionados á las ceremonias: así es que en tiempo de paz se envían embajadores unos á otros, al paso que la muerte de un gefe da origen á muchas pompas y fiestas religiosas, cuya magnificencia se calcula por el número de esclavos inmolados en la hoguera. Según una tradición que reina entre los pueblos de Sitka y de sus alrededores, sobre su origen, cuando Dios empezó á correr el mundo, la tierra estaba cubierta de agua, y por ella iba nadando una muger que dió nacimiento á la especie humana; y así esta tradición como otras muchas mas ó ménos ridiculas se adaptan perfectamente á las ideas de los naturales, que pasan la mayor parte de su vida sobre las olas ó por las costas del Océano.

Estos pueblos se dividen en una porcion de tribus que se distinguen por el nombre de ciertos animales; así es que hay una tribu del Águila, del Lobo, del Ciervo y del Oso, y cuando se entra en una aldea, desde luego se sabe á que raza pertenece, por cuanto la cabaña del gefe está coronada con un símbolo que representa este animal pintado con muchos colores, siendo tambien el mismo símbolo que los acompaña en la guerra. El gefe goza de un poder ilimitado, aunque no deja de haber disminuido mucho desde que el contacto con las naciones civilizadas ha naturalizado en aquellos pueblos un lujo relativo.

Muy tristes y silvestres son los aspectos que presenta donde quiera la parte del continente comprendida con el nombre de Rusia americana y cuya soberanía ha adquirido la corte de Rusia como una tierra descubierta y ocupada en primer lugar por súbditos rusos. Sobre una serie de colinas cubiertas de pinos y de abedules se levantan unas montañas áridas y coronadas con enormes masas de hielo, que no pocas veces se desprenden de ellas rodando con espantoso ruido hasta llenar los valles, ó derumbándose en los rios y bahías en donde forman otras tantas orillas de cristal, supuesto que no se derriten nunca. Cuando se despeña una masa de esta naturaleza, los bosques se hunden desarraigados y dispersados á larga distancia, haciendo retumbar los ecos de la playa como con el rimbombo del trueno, encrespándose las aguas del mar, y las embarcaciones experimentan una violenta sacudida. El amedrentado navegante presencia casi en medio del mar la reproduccion de las terribles escenas que parecian reservadas á las naciones alpinas. Entre el mar y la base de aquellas montañas se estiende una zona de tierras bajas, cuyo suelo es negro y pantanoso casi en todas partes, mas este terreno no puede producir sino musgos groseros, aunque muy variados, *granas* muy cortas y otras plantas di-

minutas. Entre estos pantanos los hay suspendidos en los vertientes de las colinas, que retienen el agua como otras tantas esponjas, siendo preciso andar por ellas con mucha cautela, pues por el verdor que los cubre parecen formar un terreno sólido, y en el acto de pasarlos se hundió el viajero hasta media pierna. Sin embargo no dejan de crecer los pinos en aquellas sombrías rocas, debiendo citarse despues de los pinos los alisos como la especie mas general. En muchos puntos no se ve otra cosa que árboles enanos y arbustos, y en ninguna costa conocida se han observado tan rápidas invasiones del mar en las tierras. Despues del trascurso de diez años se han hallado y reconocido varios troncos de arboles cortados por los navegantes europeos y hundidos en el agua con los terrenos que los sustentaban.

Inútil fuera buscar en aquellas tristes comarcas ninguna montaña de soberbia y majestuosa cima, pues solo se ven de vez en cuando algunos picos que deben su apariencia gigantesca á la uniformidad de las llanuras de cuyo centro se encumbran. Sin embargo la península de Alaska está cruzada por una serie de colinas bastante altas, entre las cuales, segun se dice, hay un volcan, al paso que del lado del norte las montañas Peñascosas proyectan sus últimas eminencias, los montes *Huskisson* y *Copplestone*, situados cerca de la *Punta-Manning*. Mas numerosos son los lagos, entre los que citaremos el de *Chelekov* y de *Hamana*, situados á la entrada de la península de Alaska; el de *Mil-timbota*, que comunica con el grande Océano por medio del rio de Cobre, y con el océano Ártico por el *Yucon*; el lago *Mynkchatoch*, que al parecer es el mayor de todos y en cuyas cercanías se hallan los de *Chublan* de *Koschobena*. Hemos mentado ya entre los rios de esta comarca el *Yucon*, que con el nombre de *rio del Contralór-naco* en uno de los estribos de las montañas Peñascosas, dirigiéndose de suleste á noroeste y desaguando en el océano Ártico, tras un curso de trescientas leguas, en la punta *Beechey*. El *Kuskoquim* ó *Kuskovim* y el *Krikhpach* corren de nordeste á sudoeste y desaguan en el mar de Bering, al paso que el *Atra* ó *Medanaja*, llamado tambien *Rio de Cobre*, se echa por cinco bocas en el Grande Océano al norte del monte de San Elías.

Poco conocida es en el dia la parte continental de la América rusa. Está habitada por algunas tribus independientes, á escepcion de las costas, cuyos habitantes conocen de nombre la supremacia de los rusos, de manera que estos poseen en ellas alguno que otro establecimiento y varios apostaderos circuidos de fosos y de empalizadas, condecorados con el imponente nombre de *fuertes*. Visitemos cada una de estas tribus y continuemos subiendo de sur á norte.

La bahía del *Principe Guillermo* y la region del lago *Mil-timbota* están habitadas por los *ugatachmiutas*, que son unos cazadores intrepidos que casi siempre están en guerra con sus vecinos los koluches. Los *tehgutchis* están esparcidos en la península que ha tomado su nombre, que se estiende entre la bahía del *Principe Guillermo* y la *Entrada de Cook*, y en la que se hallan los tres establecimientos fortificados de *Alejandro*, que es una de las principales factorías de los rusos, de *Georgiewa* y de *Pamlows*. Los *koniaghis* ó *konai-gas* habitan la península de Alaska, casi separada del continente por medio del lago *Chelekov*, y pertenecen al parecer á la misma raza que los aleutas, como tambien

sus vecinos los *kenaitzas*, que viven del lado del oriente. De estos ha tomado nombre el *golfo Kenaitziano*, llamado por los rusos *Kenais-Kain-Guba*, y por los ingleses *Entrada de Cook*.

La *península de Alaska* tiene doscientas leguas de largo por lo ménos y de diez á doce de ancho, encierra un pequeño establecimiento que pertenece á los rusos, y está cubierto de montañas, entre las que hay dos volcanes notables por su altura, que en 1786 fueron observados mientras estaban en erupcion.

Toda la parte situada en la orilla del mar y del estrecho de Bering está poblada de *chukchis*, que están divididos en dos tribus: los sedentarios y los errantes ó de los reingiferos. Los primeros ocupan la playa del mar y todos os sitios en donde puede pescarse con comodidad: suelen hacer para el invierno provisiones suficientes de pedazos de reingifero, de foca y de abadejo en unos almacenes abiertos en tierra, en donde conservan tambien aceite de pescado en odres de piel. Los *chukchis errantes* son alti-vos, miran con desprecio á los hombres de las naciones vecinas, y toda su riqueza consiste en los reingiferos. Muchos de ellos han abrazado el cristianismo, y, segun parece, pertenecen á la misma raza que los *chukchis* de la costa opuesta del Asia.

Al norte del pais de los *chukchis* y del estrecho de Bering, cuyo punto mas angosto determina el *cabo del Principe de Gales*, se estiende la comarca llamada por el capitán *Beechey Georgia occidental* y habitada por los *kiteños*, que es una tribu comprendida en la gran familia de los esquimales. Los rusos poseen algunos establecimientos en las riberas del Yucon. Los puntos mas importantes de la costa son: el *Cabo de Hielo* (*Icy Cap*), limite de la expedicion ártica de Cook; la *Punta de Barrow*, que penetra á la otra parte del 71º paralelo; la *Punta de Beechey*, situada á la desembocadura del Yucon, y finalmente la *Punta de*

marcacion, que separa las posesiones inglesas y rusas en la costa septentrional del continente americano.

La compañía americana-rusa fué creada en Irkutsk, en Siberia, en 1798, pero su privilegio fué renovado en 1839, y actualmente el asiento de sus operaciones se halla establecido en San Petersburgo. Está dirigida por una comision de tres directores, y, lo mismo que la compañía inglesa de las Indias, tiene sus empleados, su ejército, y tambien su marina, compuesta de seis corbetas, seis bergantines, un buque de vapor, muchas goletas y un crecido número de una especie de lanchas de piel, llamadas *cayucas*, que se emplean en la pesca y en la caza de los animales marinos que suministran pieles. Toda la América rusa está sujeta á un capitán de navio de la marina imperial, que se halla revestido de las funciones de gobernador y que reside en Nueva Arcángel. Los establecimientos de la compañía se dividen en cinco factorías principales y tres subalternas: las primeras son las de Nueva Arcángel, de Kodiak, que comprende la península de Alaska y las costas adyacentes, de Unalashka ó de las Aleutas centrales, de Atscha ó de las Aleutas occidentales con las dos islas asiáticas de Bering y Meduvi, y finalmente la de Bodega ó Port-Ross de California, que actualmente creemos cedida á los Estados Unidos. Las factorías subalternas son la de Pribilow, la de Nuschagack, situada en la bahía de Bristol, y la de Urup ó de las Kurilas en Asia.

La compañía esporta anualmente por unos tres millones de reales en pieles de castor, de nutria marina, de oso, de cebellina y de zorro negro, argentado, rojo, azul y blanco.

En la necesidad de internarse en el continente para dar con los zorros y los castores, los cazadores rusos se cruzan con los cazadores americanos y canadienses, con los que han contraido relaciones cotidianas que nos dan á conocer mas exactamente aquellas heladas comarcas y permiten á los geógrafos llenar el vacío de sus mapas.

LIBRO VIGÉSIMOSÉPTIMO.

CONTINUACION DE LA DESCRIPCION DE AMÉRICA.—ESTADOS UNIDOS ANGLO-AMERICANOS.—DESCRIPCION FÍSICA GENERAL.

DESAPARECEN las escarchas, disipanse las nieblas, ostentan los árboles sus robustas ramas, y se cubren los campos con abundantes mieses. Ocupase el hombre en todas partes en edificar casas, en fundar ciudades, en demontar terrenos, en avasallar la naturaleza; en todas partes oímos el ruido de las azadadas y el rugido de las fraguas: el fuego consume los antiguos bosques para que surque el arado sus cenizas; levántanse en el interior de las tierras muchas y risueñas ciudades, palacios y templos situados á breve distancia de las cabañas habitadas por miserables salvajes; al paso que en las orillas del oceano Atlántico descuellan populosas ciudades, felices rivales de las viejas capitales del Antiguo Mundo: nos hallamos finalmente en la América Confederada. Pisamos al cabo aquella tierra de la libertad, que empezaron á poblar, hace dos siglos, las numerosas colonias espulsadas de las islas Británicas y de las otras comarcas de Europa por la necesidad ó por el espíritu de intolerancia religiosa y política.

No hace un siglo todavía que la república anglo-americana figura entre las potencias. La paz de 1763 habia hecho á Inglaterra señora de toda la América septentrional hasta el Misisipi; pero los colonos ingleses adquirieron la conciencia de sus fuerzas, y las tentativas del gobierno de la metrópoli para sujetarlos á nuevos impuestos escitaron el oculto fuego de la rebelion. La batalla de *Bunkerskill*, empeñada en 1773, dió á conocer á los hombres previoses cuán difícil era vencer á los americanos mandados por el prudente y valeroso Washington. Al cabo de poco tiempo el sabio Franklin echó las bases de la constitucion: proclamose la independencia en 4 de julio de 1776; Francia y España concluyeron un tratado de alianza con la nueva república, y despnes de haber visto humilladas sus armas por las derrotas de Burgoyne y de Cornwallis, los ingleses tuvieron que reconocer la independencia de los Estados Unidos, que á la sazón se componian de trece provincias. Sale la nueva república á la escena del mundo

con una poblacion de dos millones y medio de habitantes, con una deuda enorme, con un ejército poco disciplinado y sin marina.

Duplicóse en pocos años su poblacion, púsose en estado floreciente su comercio, favorecido por la situacion de las costas y la neutralidad de su pabellon, y no tardó en ocupar un importante rango entre las potencias preponderantes del globo.

Los Estados Unidos de America, que fueron descubiertos por Juan Cabot en 1497, cinco años despues de haber desembarcado Colon en San Salvador, se extienden desde el Atlántico hasta el oceano Pacifico, y se apoyan del lado del norte en las posesiones inglesas y por la parte del sur en Mejico, desde el tratado de 1818, estando limitados por el golfo de Mejico, el rio del Norte y el rio Gila.

El territorio de la Union tiene seiscientas y quince leguas ó mil y setecientas millas de longitud máxima, de norte á sur, por mil ochenta y cinco leguas de anchura máxima de este á oeste, cuatrocientas y cinco mil trescientas veinte y cinco leguas geográficas cuadradas ó tres millones y cien mil millas cuadradas de superficie, y veinte y tres millones trescientos cuarenta y siete mil cuatrocientos noventa y ocho habitantes, segun el último empadronamiento oficial de 1850.

Prescindiendo de las sinuosidades del territorio, los Estados Unidos ofrecen una estension de mil ochocientas y cincuenta leguas de costas, á saber, mil doscientas sesenta y siete en el océano Atlántico y en el golfo de Mejico, y quinientas ochenta y cinco en el océano Pacifico; pero si se toman en cuenta las sinuosidades resulta una estension de once mil quinientas noventa y cuatro leguas. La costa atlántica, situada al norte de la desembocadura del Hudson, es peñascosa; mas en el espacio comprendido al sur de este rio y hasta el golfo de Mejico es baja, arenosa y cortada por un crecido número de bahías, entre las que se distinguen las de *Passamaquoddy*, *Massachusetts*, *Delaware*, *Chesapeake* y *Boston*. En muchos puntos está orillada por islas largas, angostas y separadas del continente por varios estrechos, entre los que se distinguen los de *Long-Island*, *Albermale* y *Pamlico*. Al estremo sur de esta costa se halla la península de Florida, circunscrita por la celebre corriente del *Gulf-Stream*, que extiende su influencia hasta las costas de Francia. Las de la Florida están sembradas de escollos en su estremidad meridional; la del golfo de Mejico es baja y malsana, aunque no deja de haber en ella la hermosa bahía de *Panacola*, y la del Grande Océano, que generalmente es elevada, ofrece algunos puertos muy buenos, pero solo presenta dos bahías importantes, que son la de *Monterey* y la de *San Francisco*, en la que podrian hallar un abrigo seguro todas las escuadras del mundo.

En tres regiones se divide, bajo su aspecto físico, el territorio de los Estados Unidos: la region oriental, que comprende los estados del este ó de la cuenca del Atlántico; la region central, que abarca la dilatada cuenca del Misisipi y de los otros rios que desembocan en el golfo de Mejico, y la region occidental, que comprende las comarcas situadas al oeste de las montañas Peñascosas, en la cuenca del Grande Océano.

Las dos circunstancias principales que caracterizan la geografia de los Estados Unidos es la majestuosa estension de los rios y la poca altura de las montañas. Las del no-

roeste, llamadas vulgarmente Montañas Peñascosas (*Rocky Mountains*), que todavia conocemos de una manera imperfecta, forman parte del vasto sistema que con el nombre general de cordilleras se extiende en toda la longitud de ambas Americas; su cresta está situada á unos dos mil y cuatrocientos metros de elevacion sobre el nivel del mar; las mesetas que le sirven de estribos tienen mil metros, y sus cabazos mil ochocientos y cincuenta; sus picos mas encumbrados son el *James-Peak*, que tiene tres mil y setecientos metros, el *Highest-Peak*, tres mil y novecientos metros, y el *Fremont-Peak*; y los dos principales destiladeros que ofrece son, el *Paso del Sur*, situado cerca del Pico Fremont, y el *Paso de Washington*. Esta cordillera tiene de diez y seis á treinta y cinco leguas de anchura media, y es casi paralela á las costa del Grande Océano. A lo largo de este mar corre otra cordillera muy alta, que por medio de estribos y crestas que se van ensanchando por el lado del este se enlaza con las montañas Peñascosas y se designa con el nombre de *Coast-Range* ó *Costanera*, aunque en California toma el nombre de *Sierra Nevada*. En el vertiente occidental de esta cordillera se halla la region aurífera, y sus mas encumbrados picos son el monte *Shaste*, el monte *Mac-Loughlin* y los montes *Jefferson*, *Hood* y *Rainier*.

Debajo del 40 paralelo hay un estacion de las montañas Peñascosas que corre en direccion al este con el nombre de montes *Ozark*, pero su elevacion no pasa de seiscientos metros: luego se va ensanchando hacia el 44 paralelo hasta formar un recodo, en donde se halla la linea de division de las aguas entre el golfo de Mejico, el mar de Hudson y el mar Polar.

Desde la cordillera de las montañas Peñascosas la América septentrional va declinando al parecer hacia el oceano Atlántico y el golfo de Mejico, formando un declive raras veces interrumpido por alguna eminencia insignificante, ó mas bien, por algunos bancales que llevan de una meseta á otra.

El último y mas elevado de estos bancales recibe la denominacion general de montes *Alleghany*, y forma, no precisamente una cordillera, sino una larga meseta de treinta y cinco á cuarenta leguas de ancho, coronada de muchas series de montañas ó de colinas. La estremidad septentrional de los *Alleghany*, situada entre el rio de Hudson y la laguna *Oncida*, ha recibido de los franceses el nombre de montes *Apalaches*. Las colinas graníticas de redondeada cumbre y casi siempre cubiertas en su parte superior por algunos pantanos ó terrenos hornagueros, situados al este del Hudson, que con el lago *Champlain* limita al parecer una region particular, no presenta otra cosa que un conjunto de pequeñas eminencias sin formas regulares y sin direccion determinada. La principal elevacion toma en la Nueva Inglaterra el nombre de *White-Mountains*, montañas Blancas, y en Vermont el de *Green-Mountains*, montañas Verdes, siendo el pico culminante de las primeras el *Pico Washington*, que tiene dos mil veinte y siete metros de altura. En cuanto se ha pasado el Hudson varía al parecer la estructura de las montañas, como que, segun todos los viajeros, en Pensilvania y en Virginia se presentan en forma de surcos paralelos entre sí, pero de diferentes intervalos y anchura. Por lo contrario, en los confines de la Carolina del norte y del Tennessee los *Alleghany* se presentan como grupos aislados de montañas que

solamente se tocan en su base ocupando ménos terrenos.

Toda la cordillera oriental lleva el nombre de *Blue-Ridge* ó *Blue-Mountains*, montañas Azules; está cortada por el Susquehannah, el Potomack y el James, pero conserva una elevacion general mas constante que ninguna de las otras cordilleras. La que marca la division de las aguas no es muy alta ni ancha; pero en la cordillera mas occidental, que por otra parte es poco estensa y está cortada por el rio de Kanbawa, hay algunas montañas bastante cercanas unas á otras que ofrecen una elevacion superior á la de todo el resto del sistema. El monte *Laurell* y el monte *Gauß* en el oeste de Virginia, la montaña del Abuelo (*Great-Father-Mountain*), la de Hierro (*Iron-Mountain*), la que se conoce con el sobrenombre de Amerilla y la Negra, entre Tennessee y Carolina, se encumbran hasta cerca de tres mil metros sobre el nivel del mar Atlántico; al paso que el pico *Otter*, de la cordillera oriental, aun no tiene mil trescientos y veinte metros de altura.

En la descripción del Canadá hemos dado á conocer los grandes lagos que forman como un mar de agua dulce al norte de los Estados Unidos: así nos contraemos á decir que el lago *Michigan*, que tiene noventa leguas de largo por treinta de ancho, se halla enteramente en los Estados Unidos, lo mismo que el pequeño lago *Champlain*, situado á breve distancia y afamado en los fastos de la ocupacion francesa del Canadá. Mucho debende sentir los anglo-americanos la falta cometida por sus diplomáticos en 1783 de no haber reclamado estos lagos á toda costa, aunque fuera cediendo el distrito de Maine y la posesion de la península situada entre los tres lagos Erie, Ontario y Huron, península á la sazón desierta, pero que la agricultura ha erigido al presente en un apostadero avanzado de las colonias inglesas, no solamente muy molesto, sino tambien muy peligroso en ciertos casos para los Estados Unidos.

Entre los lagos del interior de que debe hacerse mencion en un cuadro general, el mas importante es el *Gran Lago Salado*, *Yuta* ó *Umanogog*, que está situado debajo del 41 paralelo y en la region del océano Pacífico, formando una espaciosa cuenca de mil doscientos y sesenta metros de elevacion sobre el nivel del mar, de unas treinta leguas de largo por quince ó veinte de ancho. Este lago, que debe su nombre á la naturaleza de sus aguas, está alimentado por un crecido número de rios, entre los que se distinguen el rio del Oso, que llega del sur y vuelve á bajar por el norte haciendo un rodeo considerable, y el rio *Plate*, ó *Webersfork*, que llega directamente del este: el capitán Fremont halló que sus aguas tienen noventa y siete partes por ciento, de sal, y esta proporcion, que es decupla de la del mar, presenta el mas alto grado de saturacion que puede adquirir el agua. El Gran Lago Salado contiene muchas y muy elevadas islas, y el lago mas importante de este vertiente, despues del anterior, es el *Chintachs* ó *Tulare*, que está situado en la parte meridional del valle de los Tulares, debajo del 36 paralelo, y que solo tiene trescientos metros de altura sobre el nivel del mar. El lago *Pirámide*, situado debajo del 40 grado de latitud, es mucho mas alto, como que tiene mil cuatrocientos y ochenta metros de elevacion, y presenta el extraordinario espectáculo de una pirámide natural que sale de su seno y se encumbra á ciento y ochenta metros de altura, formando una masa granítica perfectamente regu-

lar y terminada por una cima muy aguda. No son tan importantes los lagos *Bathead* y *Utah*. La parte septentrional de la cuenca del Misisipi, situada al sudeste del lago Superior, está cubierta de una multitud de lagos cuya fastidiosa nomenclatura nos abstendremos de continuar, y entre los cuales citaremos solamente el lago *Hasta*, en donde nace este caudaloso rio. Este lago está situado á los 49° 13' 33" de latitud y á los 91° 18' 13" oeste del meridiano de Madrid, y sus aguas se hallan á quinientos veinte y siete metros de elevacion sobre el golfo de Mexico.

Ocioso fuera enumerar los muchos pantanos del vertiente Atlántico, pues basta con describir el que se conoce con el nombre de terrible pantano, *Dismal Swamp*. Este pantano se estiende en la parte oriental de Virginia y en la Carolina septentrional, ocupa una superficie de ciento y cincuenta mil acres ó doscientas treinta y cuatro millas cuadradas, en sus puntos mas húmedos está cubierto de árboles, como enebros y cipreses, y de encinas blancas y rojas, como tambien de muchas especies de pinos, en los sitios mas secos. Estos árboles alcanzan una corpulencia prodigiosa, y muchas veces el espacio que hay entre sus pies está guarnecido de espesas malezas, á diferencia de lo que sucede en los bosques de la América septentrional, en donde generalmente no se halla ningun soto. Tambien crecen algunas cañas y una yerba gruesa y alta que tiene la propiedad de engordar el ganado en poco tiempo; mas esta selva pantanosa está poblada de osos, lobos, gamos y otros animales monteses. Las costas de la Carolina del norte están ocupadas en parte por el pantano *Great Alligator Dismal Swamp*, el Gran Pantano de los Caimanes, que es mas estenso, pero mucho ménos conocido, que comprende tres lagos de mucha cuenta cogiendo una superficie de seiscientas millas cuadradas al ménos, y cuyas márgenes empiezan á cubrirse con plantaciones de arroz.

La mayor parte del territorio de la Union pertenece á la cuenca del golfo de Mexico, pero la parte mas poblada se halla en la cuenca del Atlántico, y aunque la que pertenece á la cuenca del océano Pacífico es la menos importante, no deja de estar bañada por los mas caudalosos rios de América que desaguan en este Océano. En la primera de dichas cuencas el rio mas notable es el Misisipi, pero ya se ha averiguado que su brazo principal es el *Misuri*, al que pertenece con mas razon el glorioso título de *Virjo Padre de las Aguas* ó *Mecha-Chebé*, que la ignorancia de los salvajes ha aplicado á uno de sus afluentes. El Misisipi, segun el antiguo modo de hablar nace en el lago de Naska, situado á los 47 grados de latitud: luego baja de su meseta natal á una llanura muy espaciosa por medio de la pintoresca cascada de San Antonio, y despues de doscientas y ochenta leguas de curso confunde sus cristalinas aguas con las cenagosas olas del Misuri, en cuya magnífica confluencia cada uno de estos rios tiene mas de media legua de ancho. Desde el salto de San Antonio hasta su confluencia con el Illinois, el Misisipi tiene de trescientos á novecientos metros de ancho, dos mil y quinientos metros en el punto donde se reune con el Misuri, y mil quinientos en la confluencia del Arkansas: en su punto de reunion con el Ohio tiene de quince á veinte metros de profundidad, y de sesenta á ochenta entre Nueva Orleans y el golfo de Mexico. En el cuadro que hemos continuado de la longitud de los rios hemos visto que la corriente que continúa llamándose Mi-

sisipi no tiene ménos de cinco mil ciento y veinte kilómetros ó mil ciento y cincuenta leguas de largo.

Muy imperfectas son todavía las descripciones que se han hecho de los afluentes occidentales del Misisipi superior; ni siquiera sabemos cual de ellos es el *Rio Largo*, por donde navegó La Montan suponiéndole muy profundo.

El rio de *San Pedro*, que nace debajo del 45 paralelo y del 91 grados de longitud, se junta con el Misisipi por su orilla derecha, un poco mas abajo de la cascada de San Antonio. Este rio, que forma muchos despeñaderos, es muy profundo y tiene mas de cien metros de ancho por unas doscientas leguas de largo.

Al oeste del Misisipi se halla el *Wisconsin*, que baña sus fragosas colinas, y el *Illinés*, que riega sus inmensas sabanas. Estos dos rios abren una comunicacion casi completa entre el Misisipi y el lago Michigan: el *Wisconsin* es ancho, rápido, pero poco profundo, cuajado de isletas y bancos de arena, y tiene unas ciento y treinta leguas de curso: el *Illinés* tiene solamente cien leguas de largo, pero cerca de doscientos metros de ancho en el punto por donde desemboca en el Misisipi. Mas al sur hay el rio de *Ohio*, que recibe el tributo de un gran número de rios, como el *Wabash*, el *Kentucky*, el *Cumberland* y el *Tennessee*, y despues de haber corrido á la sombra de las magnolias y de los tuliperos se confunde con el Misisipi inferior, que además recibe del oeste el rio de los *Arkansas* y el *Rio Rojo*.

El *Ohio*, que es alimentado por cuatrocientos afluentes, tiene cuatrocientas leguas de curso, quinientos metros de anchura media y mil y cuatrocientos de anchura máxima: su inclinacion es de nueve metros por legua, y su velocidad de una legua cuadrada.

No deja de ofrecer algunas circunstancias muy singulares el modo, como desagua el Misisipi en el golfo de Mejico. Además de una desembocadura principal y permanente, forma varios canales de desagüe, que cambian de direccion con mucha frecuencia, porque en la mayor parte de la Baja Luisiana el nivel de las aguas del rio es mas alto que el de la comarca vecina. El inmenso volumen de sus aguas está contenido únicamente por algunos diques insignificantes de tierras ligeras y desmoronables de cerca de dos metros de alto; mas este suelo, que con respecto al rio es tan bajo, tiene en todas partes un declive no interrumpido hacia el mar, y por esto las aguas del rio, cuando salen de madre, corren en direccion al mar de una manera bastante tranquila, como que no tropiezan en obstáculos de ninguna especie. Los canales de desagüe, llamados los brazos de *Tchafalaya*, de los *Guyacanas*, y de la *Borca* al oeste, y el brazo de *Iberville* al este, son permanentes y abrazan una especie de delta compuesto de terrenos flojos, arenosos y cenagosos. La desembocadura principal no presenta mas que dos canalizos, y el mejor de estos ofrece solamente un paso seguro á las embarcaciones que solo calan de cuatro á cinco metros de agua, siendo tanto mas sensible esta circunstancia, en cuanto la madre del rio ofrece mas arriba y por espacio de unas cien leguas de curso un canal bastante profundo para recibir los buques de mayor porte. En esta parte de su curso la profundidad del rio es de treinta ó cuarenta brazas; su anchura, segun la crecida ó disminucion de sus aguas, es de seiscientos ú ochocientos metros, y de una legua cerca de su desembocadura, pero no hace mucho mas de

medio siglo que tuvo lugar este cerramiento del rio.

No se crea sin embargo que sea este el único cambio que sufre tan poderoso rio desde que han comenzado á observarlo los europeos. Los árboles, desarraigados por los vientos ó cuidados de viejos, se juntan de todas partes sobre las aguas del Misisipi, y estas reliquias de bosques, unidas por enredaderas y pegadas por el cieno, se convierten en islas flotantes en donde se arraigan tiernos arbolillos, en donde ostentan sus rosas amarillas el pistia y el nenúfar, y á donde van á descansar las serpientes, las aves y los caimanes, como en otras tantas almadrillas floridas y verdes que á veces acaban por sumergirse en el mar. Otras veces se pega sólidamente en algun banco de arena un árbol mas corpulento proyectando sus ramas como otros tantos garfios á que no siempre pueden sustraerse las islas flotantes: basta frecuentemente con un solo árbol para detenerlos á millares; acumulan los años aquellos despojos de tantas y tan apartadas playas, y de esta suerte nacen varias islas, penínsulas y cabos nuevos que cambian el curso del rio y le fuerzan á abrirse un nuevo cauce.

No estando sujeto el Misisipi á la influencia de las mareas, ya por sus numerosos recodos, ya por la inconstancia de los vientos, es sumamente difícil subir por el, en especial en tiempo de las crecidas que tienen lugar en los seis primeros meses del año; en cuya epoca la fuerza de la corriente es de una legua por hora.

Este hermoso rio divide los Estados Unidos en dos grandes porciones: la del este, que está haciendo progresos muy rápidos en la carrera de la civilizacion; y la del oeste, que todavía se halla casi enteramente despoblada y salvaje.

Antes de juntarse con el Misisipi, el *Misuri* corre por espacio de novecientas cuarenta y nueve leguas desde la confluencia del *Jefferson*, del *Madison* y del *Galatin*, que bajando las montañas Peñascosas y contribuyen á formarlo. Al salir de la region montuosa en donde nace, comienza por correr entre dos rocas verticales de cuatrocientos metros de elevacion y con una velocidad de ocho á trece kilómetros por hora, arrastrando en su rápido curso una enorme cantidad de arena que se fija de trecho en trecho y forma otros bancos móviles y muy peligrosos para los navegantes, como que se puede subirle por espacio de mas de cuatro mil ciento y veinte kilómetros. Tambien acarrea mucha madera, que en parte queda en el fondo de su cauce; sus orillas, zapadas por el agua, se hunden y le fuerzan no pocas veces á tomar otra direccion. Del sur y del oeste baja un crecido número de anchurosos rios que acaban por engrosar las aguas del Misisipi; y entre ellos se distingue el rio *Plate* ó *Nebraska*, que sale de las montañas Peñascosas por el 106 grados de longitud, y corre hacia el este hasta el 91 en grados donde se junta con el *Misuri*. El rio *Plate* tiene mil y doscientos metros de ancho en su desembocadura, pero su profundidad no parece exceder de dos metros, y únicamente lo atraviesan los indios en unas navecillas de cuero, porque su rapidez y la cantidad de arena que acarrea impiden navegar por el. Los otros afluentes del *Misuri* son: el *Yellowstone*, el *Chayena*, el *White-River*, el *Kansas* y el *Osage*, que desembocan por la orilla derecha, y el *Milk-River*, el *White-Earth-River*, el *James*, el *Siux* y el *Grena*, que desaguan en su margen izquierda.

Además del Misisipi y de sus numerosos afluentes,

El clima de la América Confederada es uno de los mas inconstantes y caprichosos del mundo, como que pasa rapidamente de las escarchas de Noruega á los calores del Africa, de la humedad de Holanda á la sequedad de Castilla. Un cambio de 12 grados en el termómetro centígrado en un mismo día se cuenta entre las cosas ordinarias, y los mismos indigenas se quejan de las subitas variaciones de la temperatura. Al pasar por la dilatada estension de los hielos del continente, el viento del noroeste adquiere un grado muy alto de frio y de sequedad, precisamente lo contrario de lo que sucede con el sudeste, que en la costa del Atlántico produce unos efectos semejantes á los del *jalgue*, debiendo decirse lo propio del viento de sudoeste en las llanuras situadas al este de los Apalaches, pues cuando sopla, los calores del estio suelen ser excesivos y abrasadores. Sin embargo en las montañas se goza de un clima templado y saludable, aun en los estados meridionales; la fresca tez de las jóvenes que habitan en la mas apartada comarca de Virginia arguye la bondad del aire que en ella se respira. La misma tez domina entre los habitantes de la Nueva Inglaterra y del interior de Pensilvania; pero en las costas que se estienden desde Nueva York hasta la Florida la palidez de los semblantes recuerda la que distingue á los criollos de las Antillas. Durante los meses de setiembre y octubre reinan en casi toda aquella costa las fiebres malignas, pero las comarcas situadas al oeste de las montañas son generalmente mas templadas y saludables: en ellas acarrea la lluvia el viento del sudoeste, al paso que en el oriente la acarrea el del nordeste. En la costa del océano Atlántico los mismos paralelos estan sujetos en America á un clima mas frio que en Europa: hasta la confluencia del Delaware está helada durante seis semanas. Los hielos flotantes del polo, que se extienden hasta el gran banco de Terranova, son sin duda los principales conductores del frio, cuya accion es interrumpida del lado del oeste por la cordillera de los Alleghanis. El viento de nordeste, que cubre con espesas nieblas ó lluviosas nieves toda la costa Atlántica, acarrea un aire fresco y seco á las margenes del Ohio. En toda la estension de los Estados Unidos son súbitas y abundantes las lluvias, como que se calcula en 0^m.91 la cantidad de agua que cae anualmente, siendo igualmente excesivo el rocío. Hay otro punto meteorológico que distingue la atmósfera de aquella parte del globo de la de Europa; tal es la cantidad de fluido eléctrico de que está impregnada, de lo que suministran pruebas terribles las tempestades por medio de la prodigiosa vivacidad de los rayos y la violencia de los truenos.

Es evidente que tan caprichoso clima no puede menos de ser favorable á la introduccion de la enfermedad contagiosa y conocida con el nombre de *fièvre amarilla*, que con tanta frecuencia ha reproducido sus estragos en los puertos anglo-americanos del mediodia y del centro. Esta enfermedad es la misma que los españoles llaman *camito negro*, y los mejicanos *mullazahuatl*, siendo al parecer endémica en los terrenos bajos y pantanosos de la zona tórrida de America.

Mucha variedad ofrece necesariamente en la naturaleza del suelo una superficie tan estensa como la de los Estados Unidos, supuesto que de un océano á otro comprende un espacio de 26° de latitud. En los estados de atlente el Hudson el piso está mezclado de rocas, es poco profundo, no pocas veces estéril y mas propio para el pasto

que para el cultivo: el terreno arenoso de la costa, desde Long-Island hasta el Misisipi, no es susceptible de cultivo sino á lo largo de los rios y en las comarcas cenagosas, pues en los demás puntos no sustenta sino pinos: entre el terreno arenoso y el pie de las montañas, el suelo, formado por la descomposicion de las rocas primitivas, en casi todas partes es muy propio para la labranza; mas en los valles de la cordillera de los Alleghanis es mucho mas fértil que el de las comarcas maritimas. Por ultimo el inmenso país situado al este de aquellas montañas es de una fertilidad inagotable en todos los puntos bien regados, pero la tierra del valle del Arkansas y de algunos otros rios, situada á la otra parte del Misisipi, está impregnada enteramente de partículas metálicas y salinas, de manera que no puede cultivarse. En tres partes puede distribuirse el suelo de los Estados Unidos, atendida la naturaleza de los vegetales que produce: la region septentrional, al norte del 44° de latitud, en donde crecen el abedul, el olmo de America, los pinos rojos y blancos, el sauce, el arce, las plantas herbaceas del norte de Europa y de Siberia, y pocas plantas rastreras ó acuáticas; la region central entre el 44 y el 33° paralelos, en donde se hallan el roble, el plátano, el cedro blanco, mayor número de plantas rastreras y muchas acuáticas; la region meridional, entre el 30 y 33°, en donde crece el álamo de Carolina, el magnolia grandiflora, y la mayor variedad de plantas rastreras herbaceas y plantas acuáticas.

Verdad es sin embargo que estas regiones deben confundirse de continuo por efecto de los variados niveles del terreno; por lo que vamos á considerar el conjunto del reino vegetal de los Estados Unidos. Las especies de árboles mas comunes son el roble de hojas de sauce, que crece en los pantanos, la encina castaña, que en los estados meridionales alcanza una corpulencia enorme y que se aprecia casi tanto por sus bellas farmaceas como por su madera; la encina blanca, la roca y la negra. En toda la America Unda abundan casi tanto como las encinas las dos especies de noguera, la blanca y la negra ó *hickory*, preciosa por el aceite de sus nueces, el castaño y el olmo de Europa: en los bosques de la Canada se encuentran en forma de arbollitos achaparrados y se encuentran como árboles en los estados del centro el tulipero y el salicora, aunque solo adquieren toda el desarrollo de que son susceptibles y se engalanan con toda la belleza de su especie en las ardientes playas del Atamora; al paso que el arce de azúcar, al contrario, no se halla en las provincias del mediodia, sino en las laderas septentrionales de las montañas, siendo muy numerosa en las provincias de la Nueva Inglaterra, en donde la mayor aspereza del clima le proporciona su tamaño natural. El liquidambar, que produce la goma olorosa, el árbol de palo hierro, el toloño, el olmo de America, el álamo negro y el *amarantobacca* existen en todos los sitios que les ofrecen un suelo á propósito, sin mostrar una preferencia muy marcada por un clima que por otro. Los terrenos arenosos y lijeros están poblados por la preciosa familia de los pinos, entre cuyas especies se distinguen el abeto de Pensilvania, el abeto común, el hermoso abeto hendok, el pino negro, el blanco, el de Weymouth, el alerce, pudiendo clasificarse tambien en esta familia el árbol de vida, el cedro de Virginia y el cedro colorado de America. Entre los arbollitos y arboles que se van multiplicando en todos los puntos de los Esta-

dos Unidos distinguiremos el árbol de franja, el arce rojo, el zumaque, el roble venenoso, el morál rojo, el manzano espinoso, la lila de Pensilvania, la falsa acacia y la acacia de triple espina.

Generalmente hablando, los Estados Unidos no ofrecen los hermosos prados de Europa, mas entre las yerbas groseras que cubren su suelo, la curiosidad de los jardineros ha dado á conocer el *collinsonia*, que sirve de remedio á los indios para la mordedura de la culebra cascabel, muchas y muy bonitas especies de *phlox*, el martagon dorado, el *eruothea* bienal, como tambien varias especies de *aster*, de *monarda* y de *rudbeckia*.

En ninguna parte ostenta la flora americana sus principales maravillas y el eterno verdor de las sábanas como en Virginia y en los estados del sudoeste: la imponente magnificencia de los primitivos bosques y la exuberancia silvestre de los pantanos cautivan todos los sentidos por los atractivos de la forma, del color y del perfume. Siguiendo las costas de Carolina, de Georgia y de la Florida se hallan continuos grupos que al parecer andan flotantes sobre el agua: al lado de los pinares se observa un arbusto de cortas dimensiones, que es el único que puede florecer en las aguas saladas, el magnífico *lobelia cardinalis* y el oloroso *pancratium* de Carolina, cuyas flores son blancas como la nieve. Los terrenos sujetos á la influencia de la marea se distinguen del terreno seco por los apinados y movibles tallos de la caña, por el ligero follaje del *nyssa aquatica*, por el tacamaca, el árbol de franja y el cedro blanco, que tal vez es entre todos los árboles de América el que ofrece un aspecto mas singular, pues al salir de tierra el tronco se compone de cuatro ó cinco enormes estribos que reuniéndose á una altura de dos metros forman una especie de bóveda de donde sale una columna recta de mas de seis metros, y sin rama ninguna, pero que termina en un capitel llano en figura de un quitasol guarnecido de hojas de agradable corte y del mas fresco verde. En aquella esplanada aérea anidan la grulla y el águila, al paso que las oleosas semillas de unos pequeños conos suspendidos de las ramas atraen á los papagayos que están revoloteando de continuo por los alrededores. En los laberintos naturales que presentan aquellos bosques pantanosos descubre el viajero algunos lagos de cortas dimensiones y reducidos claros que formarian el mas delicioso retiro si lo hiciera habitable el aire malsano de otoño. Penétrase en ellos debajo de una bóveda de zarzaparrillas y de parrizas, entre los bejucos rastreros que enredan los piés en una brizna de flores, pero tiembla el suelo, revolotean en torno los incómodos insectos, estiende sus alas horribles el enorme murciélago, agita los anillos de su piel sonora la culebra cascabel, y conmueven el aire con sus ahullidos silvestres y discordes el lobo, el *carcaju* y el gato tigre.

Llámanse *sábanas* los grandes prados del oeste que desarrollan hasta los últimos términos del horizonte un océano frondoso que parece encumbrarse á los cielos y que solo están poblados por numerosas manadas de bisontes, aunque tambien se da este nombre á las llanuras situadas en las márgenes de los rios y que generalmente están inundadas durante la estación lluviosa. Los árboles que en ellas crecen corresponden á la especie acuática: tales son el árbol de carton, el olivo de América y el gordonia argentado de olorosas flores, que existen aislados ó reunidos en grupos formando bosquecillos al parecer trepados,

al paso que en la mayor parte de la sábana se ve una yerba larga y succulenta que alterna con varias plantas y arbolillos. El mirica cerezo se distingue entre muchas especies de rubia, de kalmia, de andromeda y de rododendrones esparcidos, agrupados ó entrelazados por la granadilla purpúrea ó por la caprichosa *clitoria*, que adornan sus bóvedas con ricos y variados festones. Las orillas de los estanques y todos los sitios bajos y cenagosos están adornados con las flores azuladas y brillantes del ixia, con las doradas flores de la *canna lutea* y con los grupos rosáceos del *hydrangia*, al paso que una infinidad de risueñas especies de *phlox*, con la tímida sensitiva, la irritable diosnea y la *amaryllis atamasco* de color de fuego, en las sábanas en donde se estiende la marea hasta las impenetrables filas de la palma real, forman en los bosques un cingulo variado y marcan los dudosos límites en que la sábana se eleva hácia los bosques.

Las mesetas calizas que forman la casi totalidad de las comarcas del oeste de los Alleghanis presentan algunos sitios enteramente faltos de árboles y llamados *barrenos*; pero todavia no se ha examinado con el debido esmero y los conocimientos necesarios si esta circunstancia procede de la naturaleza del suelo ó de una destruccion verificada por el hombre. Las mesetas calizas que están situadas á cien metros de altura y á lo largo de los rios profundamente encajonados, se revisten con los mas risueños bosques del universo. El olivo corre á la sombra de los plátanos y tuliperos, como un canal abierto en un dilatado soto: á veces los árboles, enlazados por las enredaderas, proyectan arcos de verdor y de flores sobre el brazo de un rio. Bajando en direccion al sur se hallan naranjos silvestres que alternan con el laurel oloroso y el laurel comun, no siendo una de las menores bellezas de aquel pais encantador la recta y argentada columna de la higuera-papayo, que se encumbra hasta seis metros de altura y que está coronada por un dosel de hojas anchas y recortadas. Entre todos estos vejetales descuella la gran magnolia, que desde aquel suelo calizo se levanta á treinta metros de altura por lo ménos: su tronco, perfectamente recto, está superado de una copa espesa y voluminosa, cuyo follaje es de un verde oscuro y afecta una figura cónica; en el centro de las coronas de flores que terminan las ramas, se descoge una flor del blanco mas puro, que en la forma se parece á una gran resaca, y á la que sucede una especie de cono carmesí que al abrirse pone de manifiesto, suspendidas de delgadas hebras y de dos decímetros de largo por lo ménos, unas semillas redondeadas en forma de cuentas de un coral rojo y hermosísimo: así por sus flores como por su fruto y su tamaño sobrepaja la magnolia á todos sus rivales.

En la actualidad alternan con este cuadro de la vegetacion silvestre los atractivos de una agricultura ya muy adelantada. El ejemplo de los Washington y de los Jefferson llena de orgullo á los cultivadores, que son libres, felices y dueños del pais, porque esta clase comprende sin disputa las tres cuartas partes de la poblacion. Las riquezas que acarrea el comercio les suministran los medios de introducir todas las mejoras posibles y levantar la agricultura á un estado de cada vez mas floreciente. Cada año aumenta la esportacion de los granos y de la flor de harina, y entre las producciones de los campos se distinguen las patatas y el maiz, que son originarios del pais, la espelta ó *spelt* de Alemania, el trigo, el centeno, la cebada, el alforfón, la

avena, las habas, los guisantes, el cáñamo y el lino. El arroz de las Carolinas es muy célebre; el tabaco, cuyo cultivo ha disminuido en nuestros tiempos, ha hecho la reputación de Virginia; y aunque parece todavía descuidado el cultivo de los nabos y de otros vegetales comunes en las haciendas de Europa, al rededor de las ciudades especialmente se ven hermosos prados artificiales en donde se cultiva la mielga, el quinquelfolio, la pimpinela, el trébol rojo, el blanco y el amarillo: los huertos están muy bien cuidados, y la cidra que suministran es la bebida ordinaria en los estados del norte y del centro. También se recoge mucho lúpulo, cerezas, granadas, naranjas y melones: la vid y el moral medran perfectamente casi en todas partes: Virginia produce algunas pавías, excelentes albérechigos, de donde se extrae un aguardiente famoso; entre las patatas se distingue una especie particular denominada *groundnut*, y entre los frutos de árbol la manzana de Newtown, que abunda en las cercanías de Nueva York.

Mr. de Chateaubriand ha descrito de una manera admirable el contraste de la naturaleza salvaje que va desapareciendo y de la agricultura que va extendiendo sus dominios: «Reinaba en aquel sitio la mezcla mas interesante de la vida social y de la vida de la naturaleza; descubriase una agricultura naciente en un ángulo de un ciprésal del antiguo desierto: rodaban las espigas en oleadas de oro por el tronco del caído roble; levantábase la gavilla de un esto sobre el árbol de diez siglos; en todas partes habia bosques entregados á las llamas que lanzaban al aire la mas espesa humareda, al paso que entre los despojos de sus raíces abrian lentos surcos el arado; los agrimensores median el desierto con largas cadenas, y los árbitros establecian las primeras propiedades; cedía el pájaro su nido, y se trocaba en cabaña el asilo de la víbora; zumbaban las fraguas, y las azadadas lanzaban por última vez unos ecos que desaparecian con los árboles que les servian de asilo.»

Todavía andan errantes sin embargo por los inagotables bosques de aquel continente muchas tribus de animales.

El bison ó buey de América tiene una eminencia ó corcova, mas no por esto deja de formar una especie muy distinta de los zebus de la India y del África y de los aurores algo corcovados del norte de Europa. Todos los bueyes de América tienen el cuello, el lomo y la parte inferior del cuerpo recargada de una lana espesa, unos pelos muy largos en la barba, y una cola que no llega hasta el corvejon, y tambien se diferencian mucho de los pequeños bueyes almizcleros del norte de aquellas comarcas, que por la forma singular de sus astas se parecen á los búfalos del cabo de Buena Esperanza, y de los que ha hecho Mr. de Blainville su género *oribos*. Este animal vive con preferencia en las montañas áridas, donde se le halla en manadas de veinte á treinta. Algunos viajeros aseguran tambien que en las dilatadas praderas del oeste existe en manadas errantes de mas de mil cabezas con sus vigilantes y centinelas avanzados. En el territorio de los Estados Unidos se ha hecho muy raro el alce de América, el dante ó el *moose-der*, que se halla esparcido desde los montes Peñascosos y el golfo de California hasta el golfo de San Lorenzo, y aun se supone que los ha habido negros y de cuatro metros de alto, siendo así que rara vez excede la especie parda de la altura de un caballo; unos y otros tie-

nen cuernos palmeados que pesan de quince á veinte kilogramos. El ciervo de América es mas corpulento que el de Europa, y va paciendo en numerosas manadas por las sabanas del Misuri y del Misisipi, en donde vive tambien con preferencia la especie conocida con el nombre de gamo de Virginia. Hay además en los Estados Unidos dos especies de osos negros, de las cuales hay una, llamada por sobrenombre el oso merodeador, que recorre todas las provincias, lo mismo que el lobo; pero el animal que infunde mas miedo en las partes septentrionales es el *catamount* ó gato montés (*felis montana*), pues el linco, la onza y el matgai, sobre ser menos temibles, suministran varias pieles, aunque ninguna de ellas iguala á la del castor. El gato almizclero imita en cierto modo á este animal singular, puesto que construye su madriguera en unos arroyos poco profundos. Entre los animales de aquellas comarcas se observa tambien el zorro pardo y el de Virginia, el gato de Nueva York, la rana, el urson, que es una especie de puerco espin, el manicú y seis variedades de ardillas, á saber: la ardilla estriada de America, la de la Carolina, la negra, que asuela las plantaciones, la cenicienta, que suministra una piel muy estimada, y las dos especies de la bahía de Hudson, entre las cuales se cuentan una ardilla voladora que se parece al palaturo; la liebre de América parece diferente de la de nuestras comarcas y forma dos especies: una llamada *lepus virginianus* por el doctor Harlan, y otra *lepus hudsonius* por Pallas. Asimismo hay en la clase de las aves muchas especies que llevan nombres europeos, aunque el naturalista descubre ciertas diferencias esenciales entre ellas y las aves del antiguo continente, debiendo citarse en primer lugar muchas águilas, buitres y lechuzas. Entre los reptiles del país se cuentan el *alligator* y la culebra cascabel: la pesca es abundante, en especial en los rios de las cuencas del Misisipi, y en los mares cercanos á las costas se coge el abadejo, el salmon, el escombro y otros peces de las costas europeas.

Las montañas Blancas están compuestas de granito, que es la piedra que tambien domina en Nuevo Hampshire y en Maine: en el noroeste del sistema alleghaniano se observan la sienita y el pórfido, y en las regiones superiores de Nueva York y de Nueva Jersey el gneis. La mayor parte del suelo de los Estados Unidos se compone de formaciones secundarias, pero no presenta ninguna circunstancia que al parecer corresponda en fecha al sistema oolítico de Europa. En la cuenca del Atlántico, en el Alabama y al sur de la cuenca del Misisipi se hallan formaciones terciarias, y casi toda la ulla bituminosa de los Estados Unidos existe en el vertiente occidental del sistema alleghaniano y en todo el Misisipi, hasta trescientos kilómetros de distancia oeste de este rio, aunque la mas estimada es la de Pensilvania, del oeste de Virginia y del este de Ohio y de Illinois. En los estados de Nueva York, de Virginia, de Pensilvania y del oeste hay muchas fuentes saladas; el hierro está distribuido, con corta diferencia, en los mismos yacimientos que la ulla, y el oro de Pensilvania, Ohio, Virginia y Tennessee contiene al menos la cuarta parte de este metal. El segundo producto es el plomo, que existe principalmente en Misuri, en Wisconsin y en Illinois: en Virginia, en las Carolinas, en Georgia y en Tennessee se halla oro, aunque muy poco, y entre los otros minerales explotados se distinguen el cobre, el zinc y la manganesia. La incorporacion de la Alta California y del Nuevo Méjico

va á proporcionarles riquísimas minas de oro y de mercurio, que en manos del gobierno de aquella república tomarán un desarrollo de inmensa importancia (1): en Vermont existen algunas canteras de buen mármol y aunque la América Unida no ha ofrecido todavía en el oeste ninguna señal de la actividad de los volcanes, no ha dejado de descubrirse un inmenso depósito de azufre nativo en el interior del estado de Nueva York, á breve distancia de las cascadas de Clifton.

Hemos dicho que la población de los Estados Unidos, según el padrón oficial de 1850 asciende á veinte y tres millones trescientos cuarenta y siete mil cuatrocientos noventa y ocho habitantes; mas á esta suma deben agregarse de ciento y veinte á ciento y cincuenta mil

indios independientes, que todavía andan errantes en los dilatados territorios del oeste y que están divididos en tribus, entre las cuales hay algunas que cada día van disminuyendo. De trece estados se componía solamente la Unión Americana en su origen, mas en la actualidad comprende treinta y un estados, un distrito y seis territorios. El cuadro siguiente dará á conocer el modo como se dividen estos estados, distritos y territorios en la inmensa comarca cuya descripción general física acabamos de reseñar; mas no debemos pasar en silencio que no siempre es rigurosamente exacta la distribución de cada uno de ellos en tal ó cual vertiente, porque si colocamos, por ejemplo, en el vertiente del golfo de Mejico una parte del Nuevo Mejico, que en realidad depende de la region del Grande Océano, es en virtud de la regla que exige que se atribuya el país al vertiente de que depende en su mayor parte y al que pertenecen las mas importantes y numerosas de sus corrientes. Por lo demás, sabida es la imposibilidad de ajustar exactamente las divisiones físicas á las divisiones políticas.

(1) Esta reseña geognóstica y mineralógica de los Estados Unidos la hemos tomado del diccionario geográfico y estadístico de *Adriano Guibert*, 1850.—Esta concluyente obra es sin contradicción una de las mas completas y metódicas de cuantas se han publicado desde mucho tiempo en este asunto. (V. A. M. B.)

VERTIENTE Ó REGION		
DEL OCEANO ATLÁNTICO.	CENEEAL Ó DEL GOLFO DE MÉJICO.	DEL OCEANO ATLÁNTICO.
<p><i>Al Norte.</i></p> <p>1 Estado de Maine. 2 — de Nuevo Hampshire 3 — de Vermont. 4 — de Massachusetts. 5 — de Rhode-Island. 6 — de Connecticut.</p> <p><i>En el Centro.</i></p> <p>7 Estado de Nueva York. 8 — de Nueva Jersey. 9 — de Pensilvania. 10 — de Delaware. 11 — de Maryland. 12 Distrito federal de Colombia. 13 Estado de Virginia.</p> <p><i>Al Sur.</i></p> <p>14 Estado de Carolina de Norte. 15 — de Carolina del Sur. 16 — de Georgia. 17 — de Florida.</p>	<p><i>Al Norte.</i></p> <p>1 Estado de Ohio. 2 — de Michigan. 3 — de Wisconsin. 4 Territorio de Minesota. 5 — de Nebraska ó Misuri.</p> <p><i>En el Centro.</i></p> <p>6 Estado de Iowa. 7 — de Illinois. 8 — de Indiana. 9 — de Kentucky. 10 — de Tennessee. 11 — de Misuri. 12 — de Arkansas. 13 Territorio Indio. 14 — del Nuevo Méjico.</p> <p><i>Al Sur.</i></p> <p>15 Estado de Alabama. 16 — de Misisipi. 17 — de Luisiana. 18 — de Tejas.</p>	<p><i>Al Norte.</i></p> <p>1 Territorio del Oregon.</p> <p><i>Al Sur.</i></p> <p>2 Territorio de Utah. 3 Estado de California.</p>

Vamos á principiar ahora la descripción topográfica y política de cada una de las divisiones de la gran confederación anglo-americana: mas para hacer esta descripción

algo mas metódica la dividiremos en tres libros, con arreglo á las tres divisiones principales que hemos consignado en el cuadro anterior.

LIBRO VIGÉSIMOCTAVO.

CONTINUACION DE LA DESCRIPCION DE AMÉRICA.—ESTADOS UNIDOS, PARTE ORIENTAL.—DESCRIPCION TOPOGRÁFICA Y POLÍTICA

HABIENDO dado á conocer los aspectos generales y constantes de la geografía física en el territorio de los Estados Unidos, entremos en los pormenores locales que se es-

tán modificando de continuo, aun en los países de civilización mas antigua. Esta descripción no puede menos de ser un cuadro móvil, una escena de acción perpetua, su

un instante siquiera de reposo, porque las ciudades y las repúblicas nacen con mas rapidez que se levanta en Europa un edificio. Estas variaciones continuas nos imponen la brevedad como una ley rigurosa.

La Nueva Inglaterra comprendia los territorios que pertenecen actualmente á los estados de *Massachusetts* en el centro, de *Connecticut* y de *Rhode-Island* al sur, y de *Vermont*, de *Nuevo-Hampshire* y de *Maine* al norte. Todo aquel pais está erizado de colinas graníticas y cubierto de bosques, pero la industria ha sabido sacar tanto partido de algunos fértiles valles, que esta parte de los Estados Unidos continúa siendo á proporcion la mas populosa, el primer foco del ingenio comercial y marítimo y el asiento de la civilización mas general. Instruido y laborioso, el pueblo sabe apreciar y defender sus derechos políticos, aunque, segun algunos, estrema la desconfianza y el carácter litigioso que parecen inseparables del amor á la independencia. En él habia introducido el sombrero presbiterianismo una beatería intolerante, mas habiéndole dulcificado las luces de la filosofia, su influjo acabó por estrellarse en la austeridad de las costumbres y en el respeto al culto, que son los rasgos característicos de los habitantes de la Nueva Inglaterra. La naturaleza concede á este pueblo una constitucion muy sana y muy robusta, y el bello sexo posee en el grado mas alto la tez de rosa y el aire de candor original que tanto se elogia entre las anglo-americanas. Educadas estas con mas esmero que en los estados meridionales, tienen agradable y simpática la conversacion, sin que por esto dejen de ser muy hacendosas, como que dirigen con muy buen éxito la fabricacion domestica de las telas y de los tejidos; y aunque los domingos se celebran con mucha severidad, tambien se dedica con entusiasmo la juventud en los otros dias á bailes y partidas de trineo. Sin embargo ninguna afición hay á los juegos de azar ni á los ejercicios ecuestres.

El antiguo distrito de *Maine*, que es el mas septentrional de todos, debe su nombre á la provincia francesa de *Maine*, de que era propietaria Enriqueta María, esposa de Carlos I. En 1630 los ingleses formaron en él un establecimiento, y en 1820 empezó á ser un estado independiente y dividido en trece condados: en 1739 contenia trece mil habitantes de poblacion, en 1790 noventa y seis mil quinientos y cuarenta, y en el dia quinientos ochenta y tres mil doscientos treinta y dos, siendo de advertir que esta poblacion recibe un incremento continuo. El pais produce trigo, granos y cáñamo, pero lo que mas esporta es madera de construccion y pesca salada.

Este estado linda al norte y al noroeste con el Bajo Canadá, al este con el Nuevo Brunswick y al sur y al sudeste con el Atlántico, y las principales corrientes son: el *San Juan*, el *Penobscot*, el *Santa Cruz*, el *Kennebeck*, el *Androscoggin* y el *Saco*, que desembocan en el Océano, en el territorio de este estado, á escepcion del primero, que va á atravesar el Nuevo Brunswick. Este pais es elevado por el norte y por el oeste, conteniendo en el centro una cordillera, varias llanuras undulatorias y un crecido número de lagos, entre los cuales se distingue el de *Moose-Head*, que tiene once leguas de largo por siete de ancho. El suelo es arenoso, pero generalmente fértil, y los bosques se componen de encinas, de pinos, de arces, de hayas y de abedules.

La pequeña ciudad de *Augusta*, que apenas cuenta diez

mil habitantes, es la capital de este estado desde el año 1831. Está situado en el condado de *Kennebec*, en la orilla derecha del rio del mismo nombre y á setenta y cinco kilómetros de distancia de su desembocadura, hace un comercio muy activo, y su puerto puede recibir buques de cien toneladas.

Antiguamente la capital de este estado era *Portland*, que es una ciudad muy bonita de veinte mil ochocientos cuarenta y nueve habitantes, situada en las orillas del Océano, entre el *Saco* y el *Penobscot*. Sus casas y edificios publicos son de ladrillo, y entre los ultimos se distinguen la audiencia, las casas consistoriales y la casa de caridad, aunque tambien se hace bastante notable un observatorio desde donde se estiende la vista á larga distancia por las innumerables islas adyacentes á la costa. Su puerto, que de noche está alumbrado por un faro que tiene veinte y ocho metros de elevacion, es uno de los mejores y mas hermosos de America, y se halla defendido por diferentes fortificaciones.

Entre las otras ciudades del estado de *Maine* se cuenta la marítima de *Eastport*, situada en la isla de *Moose*, que comunica con la tierra firme por medio de un hermoso puente construido en 1820; la *Hallowel*, que tiene un puerto en donde se construyen embarcaciones; la de *Bath*, que es una de las mas comerciantes de *Maine*; *Brunswick*, que posee un colegio, un gabinete de historia natural y una de las mejores galerías de cuadros de los Estados Unidos, establecimientos conservados con el auxilio de una dotacion de *James Bowdoin*; la de *Waterville*, que tambien posee un buen colegio; la de *Gordiner*, que se distingue por su liceo; la de *Bangor*, que tiene una escuela de teologia y una poblacion de catorce mil cuatrocientos cuarenta y un habitantes, y la de *Thomaston*, que encierra la prision del estado. Todas estas ciudades, lo mismo que las de *Custina*, *York*, *Berwick* y *Belfast*, contienen de seis á diez mil habitantes.

En el dia los indios *penobscot* viven de una manera muy pacífica, profesan el catolicismo, sus *sachems* velan en la santidad de los matrimonios, y su poblacion va tomando incremento, precisamente cuandose van estinguendo muchas otras tribus.

El estado de *Nuevo Hampshire* se divide en diez condados, sus producciones son las mismas que en *Maine*, y su poblacion asciende á trescientos diez y siete mil ochocientos treinta y un habitantes.

Este estado toma su nombre del condado de *Hampshire* en Inglaterra: en 1623 fué establecido por los ingleses, y aunque se halló comprendido primeramente en la colonia de *Massachusetts*, en 1679 fué separado de ella por el gobierno inglés, y se incorporó á la union federal en 1788.

Este estado, situado al este del anterior, es un pais llano y sembrado de algunas colinas, pero circunscrito del lado del norte por las ramificaciones de los montes *Alleghanis*; contiene tambien un crecido número de lagos, y entre sus corrientes se distinguen el *Connecticut* y el *Merrimack*. Está lleno de establecimientos industriales, de manera que encierra mas de cincuenta fábricas de tejidos de lana, de algodón y de lino, y aunque duenos de seis leguas de costa solamente, los habitantes son muy celebrados por la construccion de sus buques.

La ciudad mas industriosa y mas antigua de este principado es la de *Dover*, fundada en 1623, situada sobre el

Cocheto, que en ella forma una cascada de doce metros de altura, y poblada por ocho mil habitantes, que hacen mucho comercio de madera de carpintería; pero la capital es *Concord*, que tiene al pié de siete mil y quinientas almas, que está situada en la orilla derecha del *Merrimack*, que encierra una penitenciaría del estado, y que es el depósito del activo comercio que se hace con *Boston*, de la que está separada por una distancia de noventa y cinco kilómetros. Mucho mas importante es la industriosa ciudad de *Portsmouth*, que posee el principal puerto del estado, una poblacion de diez mil habitantes, un ateneo, cinco bancos de comercio, una iglesia episcopal bastante bonita, un arsenal marítimo, varios astilleros de construccion, siendo al propio tiempo uno de los mejores puertos militares de la Union. Algo mas populosa es *Manchester*, supuesto que el último padron de 1850 la atribuye trece mil novecientos treinta y tres habitantes.

La ciudad de *Exeter* contiene cuatro mil almas y se distingue por su colegio, que es uno de los mejores establecimientos de cuantos poseen en este género los Estados Unidos, pero la construccion de los buques no es con mucho tan activa como en otro tiempo. La ciudad de *Hanóver* es pequeña, pero bonita y célebre por un colegio que lleva el nombre de *Darmouth*. *Gilmanton*, situada en medio de un distrito abundante en minas de hierro, posee una audiencia y muchas fraguas. Por último *Franconia*, cuya poblacion se compone de mil y doscientos habitantes, es importante por sus ricas minas de hierro, y se distingue por lo pintoresco de su situacion.

Vermont abunda en pastos, y sus bueyes y caballos son muy afamados. Las montañas se cubren de pinos, de hayas y de robles; las colinas se adornan con arces de azúcar; en los valles prosperan los árboles frutales; en la parte septentrional habita el alce, y en la meridional la culebra cascabel, aunque ni uno ni otro se hacen temibles. El palomo viajero y la abeja son indígenas, en la magnífica llanura de *Oxboio* se ve una fuente que cambia de sitio de año en año y cuyas aguas huelen á azufre. El nombre de este estado es una alteracion de la voz francesa *Vert-Mont*, que los habitantes han adoptado por la aficion que tienen á los franceses del Canadá, y que es la traduccion de la expresion inglesa *Green-Mountain*. Los habitantes, cuyo número asciende á trescientos trece mil cuatrocientos sesenta y seis, hacen mucho comercio con el Canadá, y su ardor belicoso no desmintió en la guerra de 1814 contra los ingleses la reputacion de valor que habia conquistado en la guerra de la independencia. Este estado, establecido en 1763 por los colonos ingleses de *Connecticut*, en virtud de una concesion de *Nuevo Hampshire*, fué admitido al seno de la Union en 1791, y actualmente se halla distribuido en catorce condados.

La ciudad de *Montpeller*, capital de este estado, está situada en la orilla derecha de la Union y contiene cuatro mil habitantes. Las otras ciudades principales son: *Middlebury*, en donde el *Otter-River* forma muchas cascadas que se utilizan para las fábricas; *Bennington*, en donde se ven muchas fraguas y no pocas fábricas de papel; y *Burlington*, que está situada en la orilla derecha del lago *Champlain*, que contiene una academia y una universidad, que cuenta al pié de seis mil habitantes y que es la plaza de comercio mas importante del estado.

Entremos en *Massachusetts*, que es uno de los estados

de segundo orden de la Union; como que cuenta novecientos noventa y cuatro mil doscientos setenta y un habitantes. El suelo no es muy fértil, mas no deja de hallarse cubierto en gran parte de abetos, castaños, abedules blancos y arces de azúcar, mas aunque en él prosperan perfectamente los árboles frutales de la Europa septentrional, el trigo no puede resistir á los vapores salinos del Océano y solo medra en el interior de las tierras. El cabo *Codd* debe su nombre á la inmensa cantidad de abadejos que en él se pescan. Esta colonia fué una de las primeras que establecieron los ingleses, debió su nombre á una tribu de indios vecina de *Boston*, se incorporó á la Union en 1788, y actualmente se halla distribuida en catorce condados.

Si del número total de los habitantes se escluye á los niños que todavía no se hallan en estado de trabajar, á los viejos y á los enfermos que tampoco pueden hacerlo, se verá cuán reducido es en este estado el número de los ociosos; y de esta actividad industrial resulta en las familias una comodidad que no puede menos de llamar la atencion del europeo que visita por primera vez aquella comarca, aunque no por esto debe creerse que sea la mas industriosa de la confederacion americana. El domingo no es posible distinguir en la traza, y aun podria decirse en las maneras, á un artesano, de lo que en la buena sociedad se llama un *gentleman*. El crecido número de las escuelas y el derecho que tiene cualquiera á intervenir en los asuntos públicos, derraman en las familias de los artesanos una instruccion y una rectitud de juicio que en vano se buscaran en las clases medias de Francia.

Lo que acabamos de decir es aplicable especialmente á *Boston*, capital de este estado. Esta ciudad, que encierra una poblacion de ciento treinta y ocho mil setecientas ochenta y ocho almas y que los habitantes llaman por sobrenombre la *Atenas del Nuevo Mundo*, está situada en una península en el fondo de la bahia que lleva su nombre, aunque tambien se la conoce con el nombre de bahia de *Massachusetts*. El aspecto de esta ciudad es muy diferente del de las otras ciudades de la Union, ya por la irregularidad de las calles, ya por la desigualdad del piso en donde está construida; las mas de las casas son de ladrillo, pero pintadas de varios colores, de suerte que no se ve en parte alguna la uniformidad del rojo brillante que fatiga la vista. Sus calles están empedradas por el método de *Mac Adam* y con un esmero tan cumplido, que presentan el aspecto de un mosaico.

Esta ciudad encierra muchos y muy hermosos edificios, como las casas consistoriales, el palacio del estado, superado de una cúpula á lo turco, la audiencia, el teatro, la aduana, el nuevo mercado, que es grande y de granito, y la Bolsa, que, segun dicen, contiene doscientas y dos salas. El mallo, ó paseo público, situado en el corazon de la ciudad, se compone de prados circuidos y cortados por anchurosas alamedas. Entre las plazas se distingue la de *Franklin*; el hospital general es un edificio muy capaz y muy elegante, bien oreado y bien cuidado; entre los siete puentes por cuyo medio comunica la ciudad con sus arrabales hay tres de madera y de una longitud extraordinaria, y finalmente tampoco debe omitirse en el número de sus monumentos la estatua de *Washington*. *Boston* es la segunda ciudad de la Union por la importancia de su comercio, y la primera por la excelencia de sus establecimientos científicos y literarios; entre los cuales citaremos

el *Atraco*, que es un establecimiento fundado por una sociedad de suscritores y dotado con una biblioteca de mas de ochenta mil volúmenes, el *Colegio* y la *Sociedad de medicina*, la *Academia de ciencias y artes*, la *Sociedad lineana* y la *Sociedad histórica de Massachusetts*. Boston cuenta además ciento ochenta y seis escuelas y publica ochenta y ocho periódicos.

Hay estramuros muchos establecimientos importantes, como la *casa de los pobres*, la de *reforma para los reos jóvenes*, y la de *correccion para los adultos*. La primera, llamada tambien *casa de industria* (the house of industry), encierra unos quinientos individuos; la segunda puede contener unos cien muchachos de ambos sexos, y en la tercera habitaban, hace no muchos años, doscientos y sesenta reos, sujetos todos á la regla comun del trabajo en los talleres, del silencio absoluto y del aislamiento en las horas de la comida y de la noche, durante la que se les permite tener luz y leer la Biblia.

La ciudad de Boston, que se envanece de ser patria de Franklin, es sede de un obispo católico y el centro de una red de caminos de hierro que la ponen en comunicacion con los diferentes puntos de la Union. En ella terminan seis ferrocarriles y muchos canales que conducen á su puerto los productos del interior. Este puerto es seguro y de capacidad suficiente para contener quinientas embarcaciones ancladas; mas aunque en la entrada tiene una legua y media ó dos de ancho, apenas puede recibir dos buques de frente por los muchos isotes que contiene y entre los cuales se distinguen *Castel-Island* y *Governor's-Island*. La ciudad tiene dos fuertes que la protegen del lado del mar.

Las principales fábricas de esta ciudad consisten en destilatorios de rom, establecimientos para purificar el azúcar, cervecerías, fábricas de tapicerías de papel, cabestrerías, hilaturas de algodón y de lana, fábricas de tejidos y de bugías.

Boston es la ciudad de los Estados Unidos que mas se distingue por el comercio marítimo, despues de Nueva York, como que cubre con sus buques la superficie de todos los mares del globo. Su puerto es uno de los arsenales y puertos militares mas importantes de la Union, y su movimiento mercantil es muy considerable, supuesto que las exportaciones ascienden anualmente á unos ciento veinte y cinco millones de reales, y las importaciones á unos doscientos y cincuenta millones. Esta ciudad, cuya ciudadela lleva el nombre de *Fort-Independance*, fué fundado en 1630, y ha sido el principal foco del movimiento revolucionario que ha dado la independendencia á los Estados Unidos.

La tercera ciudad del estado por su comercio y por su opulencia es la de *Salem*, situada á cinco leguas nordeste de Boston. Contiene veinte y un mil y quinientos habitantes, se ha enriquecido mucho por sus pesquerías y comercio con las Antillas, y posee muchas sociedades científicas con uno de los mas ricos museos de historia natural y de curiosidades de cuantos pueden verse.

La ciudad de *Charlestown*, situada á un cuarto de legua de Boston, es muy bonita, contiene doce mil habitantes, y goza de mucha importancia por su arsenal marítimo y por los astilleros de donde han salido embarcaciones de ciento y aun ciento y treinta cañones. Cerca de la ciudad se ve un obelisco, situado en el solar en donde se empenó, á 17 de junio de 1775, la batalla de Breed's-Hill ó

Bunker's-Hill, que fué la primera de la guerra de la independendencia. La pequeña ciudad de *Cambridge*, que se halla un poco mas lejos, encierra una universidad llamada colegio de *Harvard*, del nombre de su fundador, muy buenas colecciones y una biblioteca de treinta mil volúmenes, habiéndose establecido en ella la primera imprenta de los Estados Unidos. *Marblehead*, que contiene mas de siete mil habitantes; *Gloucester*, cuyo puerto recibe los mayores buques y hace mucho comercio; *Barnstable*, importante por sus inmensas salinas, y en cuyo puerto hay una barra de arena que lo obstruye; *Beverly*, *Nueva-Redford* y *Dighton*, cerca de la que se observa una inscripcion geroglífica que todavia no se ha explicado, son otras tantas ciudades industriales y ricas que rivalizan entre sí por la pesca y el comercio. *Lowel* apenas lleva cuarenta años de existencia (1812), y sin embargo es en el día la mas industriosa ciudad de la Nueva Inglaterra: está situada sobre el *Merrimack*, y no hace muchos años que era un desierto, sino de todo punto solitario, por lo ménos habitado solamente por algunos salvajes que tenian la costumbre de pintar el cuerpo. *Lowel* fabrica telas comunes que sirven para el interior y contiene además algunas fábricas de vidrio, molinos de pólvora, blanquerías, mas de treinta fraguas y seis mil telares: á las seis de la mañana la campana llama las clases proletarias al trabajo, y una nube de muchachas, notables por su aseo, se dirigen á los talleres con aire de satisfaccion. Estas operarias no siempre gozan en Europa de buena reputacion, mas en esta ciudad son modelos de recato y de buena conducta, por cuyo motivo no hay una siquiera que no halle su correspondiente marido. La poblacion de esta ciudad asciende á treinta y dos mil novecientos sesenta y cuatro habitantes, y el valor del producto de todas sus fábricas importa anualmente unos ciento y cincuenta millones de reales, siendo de advertir que el extraordinario desarrollo de su industria fecha de 1830.

La ciudad de *Worcester*, situada sobre el canal que lleva á *Providencia* y á trece leguas oestesudoste de Boston, contiene ocho mil habitantes, posee una sociedad de anticuarios que ha publicado memorias excelentes, y encierra un hospital de locos (*lunatic hospital*) que da asilo á unas trescientas personas, siendo un establecimiento de beneficencia sumamente notable por el orden con que está administrado y por los filantrópicos resultados que acarrea.

Tambien dependen de Massachusetts las populosas islotas de *Martha's-Vineyard* y de *Nantuckett*. La primera contiene algunas fábricas de lana y varias salinas: la segunda sustenta un crecido número de carneros y reses vacunas, y se enriquece por medio de la pesca de la ballena.

Massachusetts encierra además á *Newbury-Port*, que contiene siete mil habitantes; *Plymouth* con un espacioso puerto, que fué fundado en 1620 por algunos puritanos, habiendo sido el primer establecimiento que tuvieron los ingleses en aquella costa; *Springfield*, importante por su arsenal y su fábrica de armas, y cuya poblacion asciende á veinte y un mil seiscientos y dos habitantes; *Andover*, célebre por su escuela teológica, y finalmente *Taunton*, afamada por sus fraguas y por sus fábricas de algodón. *Nueva-Redford* contiene una poblacion de cerca de quince mil habitantes, y la pequeña ciudad de *Lynn* ha fabricado en un año un millon de pares de zapatos de marroqui para señora con cueros indigenas.

«blo, ó si así vale decirlo, ni pobres ni ricos. La masa de
 «los conocimientos era proporcionalmente mayor entre
 «aquellos hombres que en el seno de ninguna nacion eu-
 «ropea de nuestros tiempos. Todos, sin escepcion uno so-
 «lo, habian recibido una educacion bastante esmerada, y
 «muchos de ellos se habian distinguido en Europa por
 «sus talentos y por su saber. Las otras colonias fueron
 «fundadas por aventureros sin familia, pero los emigra-
 «dos de la Nueva Inglaterra llevaban consigo admira-
 «bles elementos de orden y de moralidad, puesto que
 «iban al desierto con sus mujeres y sus hijos, y lo que
 «los distinguia de los otros era el objeto mismo de su em-
 «presa. En efecto, no era ciertamente una necesidad
 «quien los obligaba abandonar á su pais, en donde deja-
 «ban una posicion social apreciable con recursos suficien-
 «tes para vivir: tampoco pasaban al Nuevo Mundo para
 «mejorar su situacion ó aumentar sus riquezas, pues si se
 «sustraian á las dulzuras de la patria era solamente para
 «obedecer á una necesidad del todo intelectual, y si se
 «esponian á las inevitables miserias del destierro, era por-
 «que estaban empeñados en el triunfo de una idea.»

Al oeste de Connecticut y de Vermont se estiende el
 grande estado de Nueva York, regado por el delicioso rio
 de Hudson. En su origen fue llamado *New-Netherlands*
 (Nueva Holanda), pero posteriormente ha recibido el nom-
 bre del duque de York, á quien se habia concedido este
 territorio: Fundado por los holandeses en 1613, sometido
 por los ingleses en 1664, y recobrado por los holandeses
 en 1673, cayó definitivamente en poder de los ingleses
 en 1674; mas en 1777 formó su constitucion, y quedó in-
 corporado á la Union en 1788.

Este estado se halla distribuido en cuatro distritos, que
 comprenden cincuenta y seis condados. La masa mas con-
 siderable del territorio se prolonga detrás de Pensilvania
 hasta los lagos Ontario y Erié, y aunque por la parte del
 sur goza de un clima mas templado que Nueva Inglaterra,
 en cambio comienzan en aquel punto los dominios de la
 fiebre amarilla. Al norte de las montañas hay un terreno
 de cuarenta ó cincuenta mil acres de superficie, que se ha-
 llaba cubierta por el agua durante el invierno y en la prima-
 vera, pero que forma en seguida pastos excelentes. Los
 alrededores del lago Erié están guarnecidos de castañares
 y robledales. Las montañas y las colinas de esta comarca
 están cubiertas de espesos bosques que suministran muy
 buena madera de construccion: á la otra parte del Alle-
 ghani el pais es llano, y el suelo está formado de un rico
 mantillo que en su estado natural produce encinas y abelos
 de varias especies, pinos resinosos, cedros, álamos blan-
 cos, tuliperos, zumaques y particularmente bosques de
 arces, de que los habitantes extraen azúcar y melote en
 abundancia. Tambien se recogen muchos frutos de esce-
 lente calidad, y finalmente existe en este pais mucho hier-
 ro, una mina de plata y algunas aguas minerales, entre
 las que se distinguen las de Saratoga.

La poblacion va tomando un incremento de que no es
 posible formarse idea. En 1731 ascendia á cincuenta mil
 doscientos noventa y un habitantes; en 1800, segun el
 padron oficial de aquel tiempo, á quinientos noventa y seis
 mil almas, y en el dia á tres millones noventa mil y vein-
 te y dos, pero lo que mas ha contribuido á este rápido
 incremento son las emigraciones de Nueva Inglaterra. To-
 davía hay en la parte marítima algunos habitantes de ori-

gen holandés, pero el número de los indios es muy cor-
 to. Los restos de las cinco naciones que formaban en otro
 tiempo la liga iroquesa viven en la parte occidental del
 estado de Nueva York: los oneidas, los onondagas y los
 senekas residen en las cercanías de los lagos cuyo nom-
 bre llevan, y acaso no existe ya ni un solo representante
 de la poderosa tribu de los mohawks. En tres mil indivi-
 duos se calcula el número de los indios.

Para formarse una idea de la industriosa actividad que
 reina en este floreciente estado basta con saber que en es-
 tos últimos tiempos se contaban trescientas y seis fraguas,
 ocho mil quinientos y siete molinos, entre ellos trescien-
 tos treinta y ocho harineros, mil setecientos y cincuenta
 para moler colores, diez y seis mil trescientos cincuenta y
 seis para aserrar y sesenta y tres de aceite, trece hornos
 de vidrio, setenta y siete fábricas de papel, mil doscien-
 tos veinte y nueve destilatorios, dos mil ciento y cincuen-
 ta fábricas de potasa, mil doscientos y trece de tejidos de
 lana, y ciento diez y siete de algodón. El número de las
 escuelas elementales mantenidas por el estado ascendia en
 1810 á mil quinientas noventa y tres con trescientos dos
 mil trescientos setenta y siete estudiantes, y el de las es-
 uelas secundarias á quinientas y cinco con treinta y cuatro
 mil setecientos y quince estudiantes.

El gobierno reside en la ciudad de Albany, que contie-
 ne cincuenta y seis mil veinte y seis habitantes, con calles
 anchas y bien alineadas, pero de piso desigual. No hay
 ningun edificio que ofrezca un aspecto grandioso, á es-
 cepcion del Capitolio, que produce bastante buen efecto
 por su situacion en una eminencia terminada por una ca-
 lle muy bonita y conocida con el nombre de *State-Street*:
 este monumento es asiento del senado, del congreso de
 los diputados, de los tribunales de justicia, de la Sociedad
 de las artes y la de agricultura, y encierra una biblioteca
 bastante buena. Albany está situada en la orilla derecha
 del Hudson, á seiscientos kilómetros de distancia de Was-
 hington y á doscientos treinta y tres de Nueva York; es
 uno de los arsenales de la Union, hace mucho comercio
 con el interior, y su puerto, que puede recibir embar-
 caciones que miden un número regular de toneladas, co-
 munican por medio de canales con el lago Champlain, con
 el San Lorenzo, con el Misisipi y con el Erié. Está unida
 á Boston por un camino de hierro de trescientos y veinte
 kilómetros, y á Nueva York por un servicio regular de
 buques de vapor. Despues de James-Town en Virginia,
 Albany es la ciudad mas antigua de la Union, debe su ori-
 gen al fuerte Orange, construido por los holandeses en
 1614, y fué erigida en ciudad en 1686. El primer buque de
 vapor destinado para el servicio publico fué empleado pa-
 ra la navegacion entre Albany y Nueva York: el *North-*
River, construido por Fulton en 1807, hacia la travesía en
 treinta y seis horas, y en la actualidad la hace en once so-
 lamente.

A pesar del rápido incremento que adquiere, no eclipsa-
 rá Albany á Nueva York, que es por cierto la ciudad
 mas comerciante y una de las mas populosas de toda la
 América. Esta gran ciudad está situada en la isla de
Manhattan y cerca de la desembocadura del Hudson.

En 1690 su poblacion era de seis mil habitantes, en
 1790 ascendia ya á treinta y tres mil ciento treinta y uno,
 en 1820 á ciento veinte y tres mil setecientos y seis, y
 actualmente pasa de quinientas diez y siete mil almas.

cesa, la química, la física, la mineralogía, la geología, el dibujo, la esgrima, el arte del ingeniero, del artillero y la pirotécnica.

Entre los municipios ó *towns* del Estado existe *Plastburg* ó *Plattsbourg*, situado en el lago Champlain, en mitad del camino que hay entre Quebec y Nueva York; *Saratoga*, conocida por el desastre del ejército de Burgoyne y por sus fuentes incrustantes; los puertos de *Croton-Point* y *Ticonderoga*, situados sobre el lago Champlain, y los de *Oswego* y *Niagara*, situados en el lago Ontario, aunque estos fuertes no son muy importantes.

Troy, situada á orillas del Hudson y á once kilómetros de distancia de Albany, ocupa uno de los rangos mas importantes por su fábrica de armas, sus lencerías y su comercio; tiene veinte y dos mil habitantes, y lo que la hace mas notable es la circunstancia de hallarse establecida en ella el cuartel general de la division militar oriental de los estados de la Union, que comprende en su jurisdiccion á los que están situados al este de una línea que se trazara desde el fondo del lago (lago Superior) hasta el cabo Sable (Florida). En sus cercanías se halla la ciudad de *Watervliet*, que encierra doce mil habitantes y posee uno de los arsenales generales de la Union. *Hudson*, situada sobre el rio del mismo nombre, se distingue por su situacion pintoresca y por sus saludables aguas.

Utica, situada en la orilla derecha del Mohawk y sobre el canal de Erié, contiene unas doce iglesias, entre las cuales las hay construidas con elegancia, una academia, una audiencia, tres bancos y muchas fabricas: encierra una poblacion de diez y siete mil doscientos y cuarenta habitantes; sus principales calles son mas anchas que las de Filadelfia, y sus casas, que son muy bonitas, están pintadas con colores claros. De ordinario hay entre las habitaciones un pequeño jardin por una parte y un pasaje por otra, lo que, junto con su acera, ofrece un punto de vista muy agradable. Publicanse en esta ciudad tres ó cuatro semanarios. A ciento setenta y tres kilómetros de distancia noroeste y en el lago Erié se halla la ciudad de *Roma*, que contiene de seis á ocho mil habitantes, y uno de los arsenales de la Union. *Siracusa*, situada al oeste de Utica y sobre el Oswego, es una ciudad comerciante de veinte y dos mil doscientos treinta y cinco habitantes, y comunica por medio de una empresa de buques de vapor con *Itaca*, que es una pequeña é industriosa ciudad situada en un delicioso lago.

Buffalo ó *Buffaloe*, situada en el punto en donde el Niágara sale del lago Erié, es bonita y posee buenos mesones y un teatro: su posicion á la entrada del canal de Nueva York la constituye el depósito del comercio que se hace con los estados occidentales de la Union, y su poblacion asciende á cuarenta y nueve mil ochocientos sesenta y tres habitantes. *Newburgh* es interesante por sus fabricas y por su importante cervceria; *Poughkeepsie*, municipio de nueve mil habitantes, posee varios arsenales de construccion y tres imprentas, cada una de las cuales publica un semanario; la pequeña ciudad de *Genesee* es bonita, encierra seis mil habitantes y posee tres escuelas comunales, además de la del domingo; *Auburn*, ciudad bonita y de mucho comercio, contiene una prision bastante notable por la circunstancia de estar bien cuidada y por el número de reos que encierra, que á veces asciende á mas de mil; *Sackets-Harbour*, situada sobre el lago Ontario, es

importante por su comercio y por sus arsenales militares y mercantes; y finalmente la villa de *Caldwells* es notable por la circunstancia de estar bien situada en el lago Jorge, habiendo llegado á ser en el espacio de pocos años el puerto donde se reunen los elegantes de los estados vecinos.

La especie de península que forma la *Nueva-Jersey* comienza por el lado del norte por unas montañas sumamente ricas en quijo de hierro y de zinc. Mas abajo hay unas colinas que presentan una variedad agradable con sus huertos y sus pastos; pero la estremidad meridional no ofrece otra cosa que una llanura cubierta por un inmenso pinar, y su suelo pantanoso y arenoso encierra en gran cantidad un hierro cenagoso. Las fraguas y molinos de toda clase están movidos por las aguas de numerosos rios: la cascada del *Passaic* es pintoresca, y el rio se despeña desde veinte y dos metros de altura. Esta provincia no contiene ninguna ciudad de cuenta, y su capital *Trenton*, cuya poblacion se compone solamente de seis mil almas, está situada sobre el Delaware, habiendo alcanzado Washington bajo sus muros una célebre victoria contra los ingleses en 26 de diciembre de 1776. El único punto desde donde se han emprendido algunas expediciones maritimas es el puerto de *Newark*, situado en frente de la ciudad de Nueva York, y la única ciudad cuya poblacion exceda de treinta y ocho mil ochocientos ochenta y cinco almas, siendo además afamada por sus fabricas de zapatos, sus coches y su cidra, que se parece mucho al vino de Champagne. La bahía de *Raritan* ofrece un excelente puerto. Entre los habitantes de Nueva Jersey, distinguidos por el valor y la constancia que desplegaron en la guerra de la libertad, los hay descendientes de los holandeses que habian comprendido con el nombre de *Norum Belgium* el Jersey oriental con el estado de Nueva York, y tambien los hay descendientes de los suecos establecidos en el Delaware, que habian intentado fundar una *Nueva Suecia*; mas así la una como la otra de estas insignificantes colonias acabaron por quedar refundidas en el gran número de ingleses, especialmente cuáqueros, que fueron á buscar en aquel sitio la libertad religiosa. En 1664, reinando Carlos I, la colonia convertida en inglesa tomó el nombre de Nueva Jersey en honor de sir Jorge Carterey, que habia defendido bizarramente la isla de Jersey contra el largo parlamento; en 1776 formó su constitucion, y en 1787 fué incorporada á la Union. Está dividida en catorce condados, y su poblacion asciende á cuatrocientos ochenta y ocho mil quinientos y setenta habitantes.

Las otras ciudades que pueden tambien mentarse son *Paterson*, que contiene una poblacion de once mil trescientos veinte y nueve habitantes y está situada cerca del *Passaic*; *Nueva Brunswick*, importante por su comercio, por su colegio y por su seminario teológico de reformados holandeses; *Pert-Amboy*, notable por su puerto, que es uno de los mas importantes de la Union, y *Princeton*, en donde se observa el célebre colegio de Nueva Jersey.

Pensilvania, que no es inferior á ninguno de los Estados Unidos por la riqueza del suelo, la abundancia y la variedad de las producciones, forma la transicion entre la zona fria y la zona cálida de la América septentrional; no debe creerse por esto que goce de un clima templado, porque su atmósfera participa de la humedad de Inglaterra en la primavera y de la sequedad del África en estio, y

aunque en otoño hay algunos días que recuerdan el hermoso cielo de Italia, sobreviene en seguida el invierno que acarrea las escarchas de Siberia, de suerte que solo las constituciones robustas pueden resistir estos cambios de temperatura. Además de los caudalosos ríos de Delaware; de Susquehannah y de Ohio, hay un crecido número de corrientes que esparcen donde quiera la fertilidad, que alimentan varios molinos y canales de riego, y que embellecen el país por medio de pintorescas cascadas, entre las que se distingue la de los *Ohio-Pyles*, ó la cascada del río *Youghiogeny*. Las montañas Azules han llevado al parecer en esta provincia el nombre indígena de *Kittatinny*, y las producciones más importantes son la harina de trigo, que es de excelente calidad, el cáñamo, los arces de azúcar, y unas minas muy ricas de carbon. La raza pensilvania se distingue por su actividad, por sus buenas costumbres y por su intrepidez: mas ilustrada que los habitantes de Nueva York y mas tolerante que los de Nueva Inglaterra, no se ha corrompido todavía por el espíritu exclusivo del comercio, y desprecia las preocupaciones que acompañan en los estados del mediodía la existencia de una clase de esclavos. La constitución democrática está apoyada por buenas instituciones municipales; la tolerancia religiosa no conoce mas límites que los de la moral universal y la conciencia del género humano que rechaza el ateísmo, y la tercera parte de la población se supone de cuáqueros y de ingleses episcopales, que habitan en Filadelfia y en los condados de Chester, de Bucks y de Montgomery, al paso que los irlandeses, que por la mayor parte son presbiterianos, viven en las comarcas del oeste del y norte, de suerte que siendo generalmente originarios del norte de Irlanda, poblado por escoceses, los llaman á veces *escoceses irlandeses*. Los alemanes, por la mayor parte originarios de Suabia y del Palatinado, forman una población de unos cuatro mil individuos, y habitan principalmente en los condados de Lancaster, de York, de Delfin y de Northampton, ó en las primeras rampas de las montañas Azules, en donde se han aplicado los nombres de *Berlin*, *Mankeia*, *Strasburgo*, *Heidelberg* y otros que recuerdan las ciudades de Alemania. Pensilvania debe su nombre al cuáquero Guillermo Penn, fundador de Filadelfia. Establecido por los ingleses en 1682, este estado formó su constitución en 1776 y se incorporó á la Unión en 1787: su población, que en 1790 se componía de cuatrocientos treinta mil habitantes, asciende actualmente á dos millones trescientos once mil seiscientos ochenta y una almas. Este estado se halla distribuido en cincuenta y cuatro condados.

Muy considerables son las riquezas minerales de Pensilvania, especialmente en hierro, ulla y sal, y la extensión de su cuenca ullera se calcula en doscientas cincuenta y dos mil hectáreas. Cuéntanse tambien mas de doscientas y cincuenta altos hornos y ciento y ochenta fraguas que ocupan á quince mil operarios. El comercio y la industria manufacturera son muy activos, como que se estienden á todos los productos que la mano del hombre puede transformar en artículos de lujo y de utilidad, debiendo atribuirse su rápido desarrollo á las numerosas vías de comunicacion que ofrecen los cauales y caminos de hierro que se cruzan continuamente, formando en Filadelfia y en Pittsburgo dos nudos importantes.

El dilatado territorio de Pensilvania toca solamente en sus puntos extremos al lago Erie, pero su principal ciu-

dad, que es *Filadelfia*, situada entre los ríos de Schuylkill y de Delaware, no deja de ser una importante plaza de comercio. Segun los últimos empadronamientos, la ciudad de Filadelfia contiene cuatrocientos once mil cuatrocientos y once habitantes, incluso los de sus arrabales: está construida con elegancia; sus principales calles, empedradas con piedras y ladrillos en las aceras, tienen treinta y cinco metros de ancho, y el plano de la ciudad fue trazado en 1683 por Guillermo Penn. Es la primera ciudad de los Estados Unidos por la variedad, la riqueza y la superioridad de sus manufacturas, pudiendo asegurarse que es la mas hermosa y regular, no solamente de los Estados Unidos, sino tambien del mundo entero. Sus calles cortadas en ángulos rectos, sus anchas aceras siempre limpias, la elegancia de sus casas de ladrillo y hermoseadas con precioso mármol blanco, la riqueza y el buen gusto de sus monumentos públicos, todo ofrece á primera vista un aspecto seductor, pero que con el tiempo puede fatigar la vista por su escasa regularidad. Estiendese en una longitud de unas dos millas, desde la orilla derecha del Delaware hasta la izquierda del Schuylkill, y su anchura es de mas de una milla. El mejor de los edificios que contribuyen á embellecerla es la del *banco*, que generalmente se considera como el principal monumento de la Unión, pues está hecho enteramente con un mármol estraido de los montes Alleghanis, y presenta la imágen bastante exacta del Partenon en Atenas. Finalmente uno de los principales adornos de Filadelfia es la nueva casa de moneda, el establecimiento mas importante de este género de cuantos hay en los Estados Unidos.

Los establecimientos de instruccion rivalizan en número y orden con los de beneficencia. Entre los primeros citaremos el *museo de Peel*, que contiene muy buenas colecciones de historia natural, el *observatorio*, el *jardin botánico de Bartram*, la *biblioteca* de la ciudad, la de la *universidad* y la de la *academia de nobles artes*, la *sociedad filosófica americana*, la de *medicina*, la de *agricultura*, la de *ciencias naturales*, la *lineana*, la de *geología* y la que tiene por objeto proteger las invenciones útiles. La mayor parte de estas sociedades, especialmente la de geología, publican memorias anuales.

El *instituto de Franklin*, creado por una sociedad particular y sostenido por medio de suscripciones, está destinado á proteger y generalizar la afición á las ciencias y á las artes: posee una biblioteca, un gabinete de mineralogía, una coleccion de modelos de máquinas, de puentes etc., distribuye premios, y publica un periódico muy interesante que tiene por título *diario del instituto de Franklin*.

Filadelfia es la ciudad en donde se publican las obras mas importantes de la librería americana.

No puede menos de admirarse el asco de los mercados y la excelente organizacion de las cárceles de esta ciudad. Habia en el seno de este orden un receptáculo de basura, una sentina de corrupcion: tal era la calle Water, y precisamente en aquella infecta cloaca nació la famosa fiebre amarilla de 1793; mas el gobierno municipal se ha propuesto destruir aquel foco de enfermedades. Filadelfia posee muchas fábricas: en ellas se han generalizado las máquinas inglesas, y se han construido muy buenas embarcaciones de cedro colorado, de encina verde de Carolina y moral de Virginia. El carácter suave y tolerante de los

cuaqueros es muy diferente del de los fanáticos colonos que se establecieron en la Nueva Inglaterra; en el día no llegan á componer la cuarta parte de la poblacion, y el odio que profesan á la elegancia y al lujo va disminuyendo mas y mas cada dia. No son raras en las calles de Filadelfia los coches elegantes; el teatro se halla cada dia mas concurrido, y el palacio que estaba destinado al presidente de los Estados Unidos anuncia los pocos progresos que han hecho las artes en el pais, pues aunque su plano fué trazado por un arquitecto muy inteligente, encargóse de examinarlo una comision de ciudadanos, que tambien dirigió su ejecucion, y creyendo perfeccionarlo traspusieron el orden de los pisos y colocaron las columnas que debian adornar el bajo, de una manera que parecen suspendidas en el aire.

Uno de los principales establecimientos de Filadelfia es la cárcel penitenciaria, que posteriormente ha servido de modelo á las de las antiguas capitales de nuestra Europa.

Tambien es un establecimiento digno de mentarse la casa de correccion, en donde están encerrados unos setecientos jóvenes de ambos sexos.

Filadelfia hace mucho comercio, merced á sus dos puertos, uno en el Schuylkill y otro en el Delaware, y á los numerosos canales que la ponen en comunicacion con el interior. El puerto del Schuylkill es un depósito general de carbon, y el del Delaware está abierto al cabotaje marítimo y al comercio extranjero. Los buques de Filadelfia miden ochenta y siete mil trescientas cuarenta y seis toneladas, y su puerto recibe anualmente dos mil buques de cabotaje y seiscientos extranjeros. Esta es la ciudad en donde se celebró en 1774 el primer congreso de la Union y en donde se proclamó la independencia, habiendo sido tambien hasta el año de 1800 la capital de los Estados Unidos.

Haremos igualmente mencion del *Water-Works*, situado á las puertas de Filadelfia, magnífica construccion hidráulica que abastece de agua á toda la ciudad. A una milla de distancia de esta máquina se observa el hermoso puente de madera de *Market-Street-Bridge* sobre el Schuylkill, que consta de un solo arco de ciento y doce metros de diámetro, y á mayor distancia se ve un espacioso edificio que no debe pasarse en silencio: tal es el asilo de los marinos, notable por el lujo de su construccion, por cuyo medio el gobierno federal ha dado una prueba de lo mucho en que estima los buenos servicios del estado, demostrando al propio tiempo que no echa en olvido la deuda sagrada que ha contraido con ellos.

A pesar de su poca importancia, la ciudad de *Harrisburgo*, situada en la orilla izquierda del *Susquehanna*, es la capital de toda la Pensilvania. Está construida con toda regularidad, pero no contiene otros edificios notables que el capitolio y el palacio del gobierno, y su poblacion apenas llega á diez mil habitantes.

La industriosa y floreciente ciudad de *Pittsburg* ó *Pittsburgo*, situada en la confluencia del *Alleghani* y de *Monongahela*, que forman el Ohio, está bien construida, pero sus casas, ennegrecidas por el humo de la ulla, le comunican un aspecto triste. Contiene muchas fraguas, entre las cuales hay muchas destinadas á la fabricacion de máquinas de vapor; en sus cercanías se explotan importantes uileras, y sus fundiciones de cañones, sus fábricas de tejidos de lana y algodón, de vidriados, de potasa, de clavazon,

de jarcias y de vidrio le han valido el sobrenombre de *Birmingham americano*. La actividad de su comercio y de su industria debe atribuirse al canal que une el Ohio al Atlántico por medio del Chesapeake. En 1840 se calculaba el producto anual de sus altos hornos en ocho millones cuatrocientos ochenta y nueve mil y doscientos reales y el de sus fraguas en unos ochenta y siete millones.

A principios de este siglo *Pittsburgo* no era otra cosa que un apostadero militar, mas en el día su poblacion, inclusa la de las cuatro aldeas que pueden considerarse como pertenecientes á sus arrabales, asciende á mas de cincuenta y cinco mil habitantes. En el interior de Pensilvania tambien haremos mencion de la ciudad de *Lancaster*, que contiene de ocho á diez mil almas, que publica tres periódicos ingleses y otros tantos alemanes, y que posee grandiosas fabricas de sombreros y de carabinas; *Birmingham*, que rivaliza con la anterior y posee un arsenal muy notable; *Carlisle*, que encierra el excelente colegio de Dickinson; *Alleghanytown*, que se distingue por su elegante casa penitenciaria; *York*, que contiene cinco mil habitantes; *Bethleem*, capital de los hermanos moravos, sede de su obispo y asiento de muchos colegios, fabricas y talleres; y finalmente *Ephrata* ó *Tunkerstown*, residencia de otra secta religiosa muy austera y conocida con el nombre de tünqueros ó dúnqueros.

La agricultura se halla en un estado muy floreciente en el reducido estado de *Delaware*, cuya capital es la pequeña ciudad de *Dover* ó *Doures*, que contiene diez mil habitantes. La ciudad de *Wilmington*, situada en un punto muy agradable sobre el *Bradwine* y el *Christiana*, va prosperando por el comercio y es muy importante por sus fabricas, por sus fraguas y por sus numerosos molinos harineros y de pólvora: su poblacion se compone de ocho á diez mil almas. El número de los habitantes de este estado acrece con lentitud, por hallarse ya cultivado casi por entero. Las costas de la bahía de Delaware son muy bajas, y la continuidad de los bosques que las cubren está interrumpida únicamente por algunos pantanos muy perjudiciales á la salud de los habitantes.

Este estado recibió su nombre en 1703 de la bahía de Delaware, así llamada tambien en memoria de lord de la Ware, que murió en sus aguas. Fundado por los suecos en 1627, el estado de Delaware fué concedido á Guillermo Penn, y habiendo formado un gobierno separado, no se incorporó á la Union hasta el año 1792. En la actualidad contiene noventa y un mil quinientos veinte y ocho habitantes, y se halla distribuido en tres condados.

El estado de *Maryland* debe su nombre á la reina Enriqueta María de Inglaterra, mujer del desgraciado Carlos I. Este estado fué fundado en 1634 por los ingleses: en 1776 se dió una constitucion, y se incorporó á la Union en 1788: actualmente encierra quinientos ochenta y dos mil quinientos y seis habitantes, y está dividido en diez y nueve condados.

La bahía de Chesapeake divide en dos partes el estado de *Maryland*, que abunda especialmente en tabaco, en trigo y en hierro. Aunque en 1763 cesó de todo punto la importacion de los negros de África, casi la sexta parte de la poblacion se compone todavia de negros y de mulatos esclavos que viven en unos campos aislados. Los marylandeses tienen el mismo genio é índole perezosa que los otros anglo-americanos meridionales, pero no su jovinalidad hospitalaria, y la mayor parte de los habitantes pro-

fesan el catolicismo. El estado posee fondos bastante considerables: así es que el gobierno consagra muchas sumas al mantenimiento de un crecido número de escuelas, entre las cuales se cuentan una universidad, tres colegios y una escuela de medicina.

El gobierno reside en la pequeña ciudad de *Annapolis*, que está situada en la bahía de Chesapeake y á la desembocadura del Severn; y aunque esta ciudad no contiene una población muy considerable, como que se la supone de ménos de cinco mil almas, no deja de poseer un banco y un teatro. La ciudad mas considerable es la de *Baltimore*, situada sobre el rio de *Patapsco*, que si ha adquirido con tanta rapidez el estado floreciente en que la vemos, es por haber concurrido á ella los individuos de todas las naciones que iban á buscar fortuna. Su situación es algo baja, mas el arte ha conseguido hacerla bastante saludable: en 1790 se calculaba su población en trece mil quinientos y tres habitantes, mas en 1810 ascendia ya á treinta y seis mil, sin contar los *precintos* ó el termino de su jurisdiccion, y en el dia puede valuarse en ciento sesenta y nueve mil ciento veinte y cinco. Sus calles son anchas y de regular trazado, mas no presentan por esto la monotonía de las de Filadelfia. El suelo en donde está situada tiene cierto movimiento undulatorio que comunica á cada barrio un carácter variado, y desde muchos puntos elevados de la ciudad se puede abarcar con la vista no solamente el conjunto de los edificios, sino tambien una parte del puerto, las brillantes aguas del Chesapeake y los sombríos bosques que se extienden á larga distancia. Los habitantes de Baltimore, generalmente hablando, son muy aficionados al parecer á las nobles artes, debiendo en este punto la indisputable ventaja que llevan á los otros pueblos de los Estados Unidos al influjo de dos artistas franceses que residieron largo tiempo en su recinto. La catedral católica, cuya cúpula recuerda la del panteón de Roma, se considera como el mejor de sus templos, no debiendo tampoco pasarse en silencio un nuevo edificio llamado el *Exchange*, construido posteriormente, que comprende la aduana y la bolsa. La iglesia unitaria es un modelo de elegancia y sencillez: el monumento dedicado á la memoria de los ciudadanos muertos en la defensa de Baltimore durante la última guerra (1811) es de un estilo severo y de cumplida ejecucion; la columna erigida en honor de Washington es de un hermoso mármol blanco, está situada en una pequeña colina, de manera que puede verse de casi todos los puntos de la ciudad, y aun de una distancia bastante considerable de la bahía, tiene unos cincuenta y dos metros de altura, está adornada con bajos relieves de bronce relativos á las principales acciones del héroe americano, cuya colosal estatua la supera, y así por su elevacion como por su forma se parece bastante á la columna de la plaza Vendôme en París.

Baltimore es uno de los mercados mas importantes de harina del mundo entero. Esta importante ciudad es el depósito del comercio exterior de todo el estado de Maryland, de una parte de Pensilvania y de los estados del oeste; comunica con Pittsburgh sobre el Ohio por medio de un camino de hierro de quinientos y sesenta kilómetros, que es el mas largo de los Estados Unidos, y con otras ciudades de la Union por otro camino de hierro, y su puerto, que está defendido por el fuerte *Mac-Henry*, es una de las estaciones militares de la Union y contiene un arsenal

federal, debiendo citarse como el tercero de la Union por su movimiento. Baltimore fué fundada en 1729 y erigida en ciudad en 1797: el producto de sus importaciones asciende anualmente á unos ciento y cuarenta millones de reales, y á unos ciento y veinte millones el de sus exportaciones.

En el estado de Maryland hay una zona muy reducida, que se extiende por las montañas y que se halla á cubierto de las fiebres intermitentes y de los calores de un estío abrasador. En ella florece la hermosa ciudad de *Frederikstoen*, que encierra de cinco á seis mil habitantes de origen alemán.

Entre Maryland y Virginia hay un territorio perteneciente á toda la Union y conocido con el nombre de *distrito federal* ó de *Columbia*. Este territorio, que es la mas pequeña de las divisiones políticas y administrativas de la confederacion, ocupa solamente ciento cuarenta y siete kilómetros cuadrados, está dividido en dos condados, contiene una población de cincuenta y un mil seiscientos ochenta y siete habitantes, y en el centro se levanta la ciudad federal, honrada con el glorioso nombre de *Washington*, á donde trasladó su residencia el gobierno central en el año 1801. Esta ciudad, situada á orillas del *Potomak* y del *Eastern-Branch*, se extiende á cerca de cuatro millas de distancia sobre cada uno de dichos rios, y su situación es una de las mejores de toda la América, tanto por la salubridad del aire y la amenidad del pais, como por los requisitos de una conveniencia perfecta. Las eminencias graduales forman en ella una multitud de perspectivas, á cual mas deliciosa, y un declive suficiente para el desagüe de las aguas llovedizas, y el recinto de la ciudad encierra un crecido número de buenas fuentes. El *Eastern-Branch*, que desemboca en el *Potomak*, presenta una de las ensenadas mas seguras y mas cómodas de América; en él hallan bastante agua los mayores buques hasta cuatro millas de distancia de su desembocadura, y el canal, abierto á lo largo de la orilla contigua á la ciudad, ofrece un abra espaciosa y enteramente cómoda.

Esta capital, situada á igual distancia de la estremidad septentrional y de la meridional de los Estados Unidos y en medio de un pais abundante en artículos de comercio, fué fundada en 1792, y aunque en 1810 no contaba mas que ocho mil almas, ó trece mil si se incluye en ella á *Georgetown*, que en cierto modo puede considerarse como su arrabal, en el dia contiene mas de cuarenta y cuatro mil habitantes. Es residencia del presidente y del vicepresidente de la república, del congreso y de las administraciones federales, y posee un arsenal marítimo y varios astilleros de construccion naval.

El plano de esta ciudad, que fué trazado por el mayor L'Enfant, francés de nacion, renne en muy alto grado la comodidad, la regularidad, el encanto de la perspectiva y la libre circulacion del aire. Antes de dar principio á la obra se determinó la situación de los diversos edificios públicos en el terreno mas ventajoso, tal como se los construye en el dia: todos dominan tejadas perspectivas ó sitios amenos, y su posición los hace susceptibles de cuantos accesorios pueda exigir en lo sucesivo la utilidad ó el ornato. El capitolio se levanta en una de las mas bellas eminencias, desde donde se extiende la vista á todos los puntos de la ciudad y á la dilatada estension de los vecinos campos; está construido con unos sillares de gruesos gra-

nos, cuyo color amarillento no tiene nada de desagradable, está superado de tres cúpulas y puede considerarse como un edificio grandioso y elegante. Contiene dos espaciosa salas en donde celebran sus sesiones el senado y el congreso de los diputados, otra en donde se reúne el tribunal supremo de los Estados Unidos, y otra que contiene la biblioteca nacional. El capitolio es el punto por donde los geógrafos anglo-americanos hacen pasar su línea meridiana. En una especie de esplanada todavía mas alta se halla el palacio del presidente, que goza de una agradable perspectiva y domina la vista, no solamente del capitolio, sino tambien de los puntos mas importantes de la ciudad. El mejor edificio de Washington, despues del capitolio, es la casa del presidente: los cuatro cueros que la rodean y que sirven para la administracion de los cuatro ministerios son cómodos, espaciosos y contruidos con solidez, aunque nada hay notable en su arquitectura.

El arsenal marítimo es uno de los mejores establecimientos en su género. En medio del principal de sus patios se ha erigido una columna rostral en honor de los marinos americanos que murieron en un glorioso combate empeñado delante de Argel; y aunque los ingleses, envidiosos siempre de estranjerías glorias, intentaron destruirla, los americanos no han querido borrar ninguna de las señales de los sablazos que la dieron, pero sí han grabado en la base del monumento esta severa frase: *Mutilada por los ingleses en 1814*. Entre los establecimientos científicos y literarios de Washington debe citarse en primer lugar el instituto de Colombia, que está dividido en cinco secciones, una para las ciencias matemáticas, otra para las ciencias físicas, otra para las ciencias morales y políticas, otra para la literatura, y finalmente otra para las nobles artes; pero tampoco deben omitirse las sociedades de medicina, de botánica y de agricultura, el *Columbia-College*, fundado en 1821, y especialmente el depósito topográfico, que encierra una rica coleccion de mapas y de planos levantados por los ingenieros del gobierno. Washington posee además un crecido número de escuelas públicas ó privadas, y publica los periódicos que son órganos del gobierno, la *Republica*, que profesa las opiniones de los whigs, y la *Union*, veterana de la prensa americana. En 1814 un almirante ingles, rival de Erostrato, tomó por sorpresa y pegó fuego en esta ciudad, mas no tardaron en repararse los daños ocasionados.

El dilatado recinto de Washington, que puede contener una ciudad diez veces mas populosa; sus calles tiradas á cordel y de veinte y cinco á treinta metros de ancho; sus habitaciones, que en algunos barrios están separadas por espaciosos vacíos ó por campos labrados, y sus montuosos monumentos que forman el mas sensible contraste con el silencio de sus calles, inducen á considerarla mas bien como una colonia naciente que como capital de un estado floreciente y populoso. Las mas de las casas están aisladas unas de otras, y finalmente, segun espresion de un habitante de la ciudad misma, no parece sino que un gigante sacudió en el solar de Washington la caja de los juguetes de sus hijos.

Georgetown está situada en la pendiente de una deliciosa colina, entre el Potomak y el *Rock-Creek*, que la separa de Washington; encierra una fundicion de cañones y un hermoso colegio católico de jesuitas, y su comercio es bastante activo, aunque no tanto como el de Alejandria,

que se halla á siete millas mas abajo y en las márgenes del Potomak. Esta última ciudad posee una academia y un banco, contiene de nueve á diez mil habitantes, y sus exportaciones, que consisten principalmente en harinas, ascienden á cerca de novecientos mil pesos anuales.

Desde la bahía de Chesapeake hasta las riberas del Ohio se estiende el territorio llamado actualmente Virginia, como una lisonja dedicada á la memoria de la celebre reina Isabel. Establecido por los ingleses en 1607, este estado formó su constitucion en 1776 y se incorporó á la Union en 1788; contiene actualmente una poblacion de diez millones ciento veinte y un mil ochenta y un habitantes, entre los cuales deben contarse cuatrocientos setenta y tres mil veinte y seis esclavos, y se divide en ciento y diez condados.

Virginia pertenece á la vez á la cuenca del Atlántico y á la del Misisipi, y las montañas Azules ó los Alleghanis la dividen en dos partes, á saber: la del oeste, que abunda en magníficos puntos de vista y senja á un jardín inmenso, y la del este, cuyos cultivadores se enriquecen con el cultivo del arroz, del trigo y del famoso tabaco del mismo nombre. La poblacion de la primera se compone casi enteramente de blancos, mas la de la segunda contiene muchos esclavos: la religion presbiteriana domina en las montañas del oeste, y en las llanuras orientales la religion anglicana. A lo largo de las montañas Azules hay una raza de habitantes muy altos y robustos, entre los cuales no es fácil hallar un hombre que no tenga una estatura de seis pies, y generalmente hablando, no parece sino que los habitantes de la parte superior de Virginia gozan de una salud excelente, al paso que la parte marítima se halla espuesta á calenturas peligrosas. Richmond, que es la capital de Virginia, contiene treinta mil doscientas y ochenta habitantes, está situada en la orilla izquierda del James-River y en frente de Manchester, con la que comunica por medio de dos puentes; posee una fábrica de armas y una fundicion de cañones; su puerto es el centro de un comercio muy activo de exportaciones de cáñamo, de granos y de harinas, siendo muy dignos de mención el palacio del estado, construido con arreglo al mismo modelo de la Casa Cuadrada en Nimes, el palacio del gobernador y el arsenal. Williamsburgo, que antiguamente era la capital, posee un colegio. Norfolk, situada sobre el Elisabeth-River, es, despues de Richmond, la ciudad mas populosa y comerciante de Virginia; cuenta, segun dicen, hasta doce mil habitantes, y su puerto de comercio es uno de los mejores de la Union. Petersburgo, que es otro puerto de comercio poco distante, encierra mas de diez mil almas. Al oeste de las montañas Azules existe Winchester con cinco mil habitantes, y Wheeling, sobre el Ohio, que contiene mas de ocho mil y que adquirirá con el tiempo mucha importancia por el comercio que en ella va introduciendo el camino de hierro de Baltimore. Cerca de la pequeña ciudad de Portsmouth, á breve distancia del canal que junta la bahía de Chesapeake con el estrecho de Albermale y sobre el Elisabeth-River, se halla el grandioso arsenal marítimo de Gosport, establecimiento magnífico que puede considerarse como el principal de los depósitos marítimos de los estados del sur, como lo es Charlestown (Massachusetts) de los estados del norte. En sus cercenias indicaremos la rada de Hampton (Hampton-Road), en donde se han hecho recientemente grandes trabajos

que la han puesto en un formidable estado de defensa, para que en caso de guerra sirva de punto de reunion á las fuerzas navales de los Estados Unidos. Tambien debe hacerse mencion particular de dos residencias célebres, á saber: *Mount-Vernon*, situada cerca de Potomak y á dos leguas y media mas abajo de Alejandria, y *Monticello*, que se halla cerca de *Charlottesville*: la primera fué de Washington, y la segunda la de Jefferson, uno y otro naturales de Virginia.

Charlottesville, situada á cien kilómetros de distancia noroeste de Richmond, es notable por la universidad de Virginia, que fué creada en 1821, y cuyos diferentes cuerpos se consideran en este género como los mejores de cuantos hay en los Estados Unidos. Tambien es notable *Lexington* por su colegio de Washington, *Harpers-Ferry* por su fábrica de armas y por su vasto arsenal, en donde se conservan cien mil fusiles, y finalmente *White-Sulphur-Springs*, *Warm Springs*, *Seretsprings* y *Bath* por sus baños y por sus aguas minerales, concurridas por un crecido número de forasteros.

Virginia posee minas de oro de mucha cuenta. Este metal existe en una roca de cuarcita que forma varias capas en medio de esquitas arcillosas y talcosas; muchas veces se presentan en masas de una libra de peso, y la arena de los arroyos que cruzan el pais es tambien aurífera, como que con mucha frecuencia se encuentran en ella pepitas bastante gruesas.

No creyendo conducente á nuestro propósito detenernos mucho en las curiosidades ordinarias, nos contraemos á hacer mencion de la cueva de *Maddison* y del paso del *Potomak* á través de las hendeduras de las montañas; pero el *Puente de Roca* (*Rock-Bridge*) exige una breve descripcion. Hay un valle que tiene de setenta á noventa metros de profundidad por catorce de diámetro en la parte inferior y treinta en la superior, por cuyo fondo pasa el riachuelo *Cedar-Creek*, confluyente del *James-River*, en tanto que de uno á otro lado del valle atraviesa una sólida masa de roca caliza, de treinta metros de grueso, cubierta de mantillo y de rocas sueltas, formando un inmenso arco que visto desde la parte inferior inspira cierto sentimiento de terror y de admiracion. El fenómeno, que es muy natural de suyo, no difiere de las escavaciones tan frecuentes en los países calizos sino por el tamaño de las masas y por su disposicion pintoresca. Dicese que á breve distancia de *Esterville* hay otro puente natural de proporciones todavia mayores, y que se considera como el mas notable de cuantos se ven en este género en los Estados Unidos.

El establecimiento francés que en 1562 fundó Juan de Ribault con el nombre de *Carolina* en honor de Carlos IX, ha comunicado por mucho tiempo su nombre á toda la parte de la Union americana que forma actualmente los estados de las dos Carolinas y de Tennessee; mas en 1565 dicho establecimiento fué destruido y abandonado por los españoles. En 1663 este pais fué comprendido en la concesion que hizo Carlos II, rey de Inglaterra, á Walter Raleigh, conde de Clarendon y duque de Albermale: en 1680 se fundó en Charleston la primera colonia inglesa permanente, y la *Carolina del norte*, que primeramente recibió el nombre de Albermale, formó su constitucion en 1770, incorporándose á la Union en 1789. Este estado contiene una poblacion de ochocientos sesenta y ocho mil ochocientos y

setenta habitantes, y se halla dividido en sesenta y cuatro condados.

A medida que se va recorriendo este estado se sospecha la proximidad de las regiones tropicales, de lo cual ofrecen una prueba continua lo templado de la temperatura, el color de las personas, el número de los negros empleados en los trabajos penosos, y el cultivo del arroz, del algodón y del tabaco.

La mayor parte del pais es un pinar de brea, que constituye el principal ramo de explotacion, y en ella se crían algunos cerdos y reses vacunas cuya carne se esporta á las Antillas. Indolentes y descuidados en el seno de una comarca fértil, dotados de talento por la naturaleza, pero faltos de instruccion, hospitalarios, pero entregados con exceso á los placeres sensuales, los carolinianos del norte viven en parte sin ninguna especie de religion reconocida, á diferencia de los nuevos colonos de las montañas, de origen irlandeses y escoceses, que conservan la rigidez del presbiterianismo, la aficion al trabajo y la severidad de sus costumbres.

Circunscrita en su parte marítima por algunos pantanos y bancos de arena, y cubierta casi enteramente del lado del oeste por las ramificaciones de los montes Alleghanis, solo posee un puerto de comercio llamado *Newbern*, situado en la confluencia de Trent y del Neuse. La ciudad es bonita; posee un teatro, una academia y una biblioteca pública, hace mucho comercio, tiene un puerto que da abrigo á muchas embarcaciones mercantes, y aunque no encierra mas que cinco ó seis mil almas, no deja de ser la mas populosa de todo el estado. La capital es la ciudad de *Raleigh*, que solo contiene cuatro mil habitantes, y aunque su mejor edificio era, no hace mucho tiempo, el palacio del estado, fábrica inmensa en donde se ha admirado una estatua de Washington por Canova, este palacio ha sido destruido por un incendio que tambien dejó la estatua muy mal parada.

Wilmington, situada sobre el *Cape-Fear-River*, es una de las ciudades mas comerciantes, y *Fayetteville* la mas bonita.

A poca distancia de la pequeña ciudad de *Carlota*, situada en la parte meridional, se benefician unas minas de oro de gran cuenta y unos depósitos de aluviones auríferos sumamente ricos, cuyos productos, al principio muy abundantes, han disminuido muy mucho en estos últimos años: como quiera, lo cierto es que ha sido preciso establecer en Carlota una casa de moneda, dependiente de la de Filadelfia. *Salem*, situada á ciento y sesenta kilómetros oeste de Raleigh y sobre un brazo del *Yar-kind*, es muy comerciante y posee una escuela de monjas moravas muy acreditada.

La *Carolina del sur* fue establecida por los ingleses en 1689 é incorporada primeramente á la Carolina del norte; mas esta colonia se separó de ella en 1729, formó su constitucion en 1776 y se incorporó á la Union en 1788. Este estado es el único de la Union en donde hay menos hombres libres que esclavos, cuyo número asciende á trescientos ochenta y cuatro mil novecientos veinte y cinco; encierra una poblacion de seiscientos sesenta y ocho mil cuatrocientos sesenta y nueve habitantes, y se divide en veinte y nueve distritos.

La parte mas elevada de la *Carolina del sur* goza de un clima templado, pero las costas están sujetas á calores muy

fuertes. La vegetacion comienza en el mes de febrero, que es cuando florece el arce de flores encarnadas, y sucesivamente el modesto sauce, el humilde saúco, el ciruelo y el albérbigo, que ostentan unos colores brillantes. En los meses de marzo y abril todos los arbolistas se hallan en actividad, porque entónces principia la siembra, que dura hasta el mes de junio, en cuya época los calores toman mucho incremento. En los meses de julio y agosto caen unas lluvias muy fuertes y borrascosas: en setiembre se siente frío amanecer y al anochecer, aunque en la mitad del día hace todavía un sol ardiente; el equinoccio es la época de las tempestades; en octubre el aire suele estar templado y sereno; á fines del propio mes asoman las escarchas y desaparecen las fiebres con los calores; en diciembre sobreviene el frío, que detiene el empuje de la vegetacion y cubre de nieve las montañas, mas no las llanuras, porque basta con un rayo de sol para que en ellas desaparezca la nieve. La estacion mas agradable es el invierno: la helada mas fuerte no penetra á mas de cinco centímetros debajo de tierra, y nunca hace un frío muy intenso por espacio de tres dias consecutivos. En la Carolina del sur prosperan algunas plantas que no pueden tolerar el invierno de Virginia: en las cercanías de Charleston y en las islas situadas cerca de la costa los naranjos pasan el invierno en tierra, sin que los frios los perjudiquen mucho; pero á diez millas de distancia en el interior se helarian cada año hasta el nivel del suelo, á pesar de que la latitud de aquellas comarcas es mas meridional que la de Malta y de Túnez. Este país no deja de estar sujeto á algunas plagas, pues muchas veces sucede á una destructora sequía de tres meses una lluvia de tres ó cuatro semanas, siendo tambien muy temibles los huracanes.

Explóranse en este país muchas minas de oro, cuyo producto asciende, poco mas ó ménos, á un millon y doscientos mil reales anuales.

La Carolina del sur es un país generalmente arbolado, y con respecto á la agricultura se divide en tres partes: en las elevadas se coge trigo, tabaco y cáñamo, en el interior maíz y trigo candéal, y en la parte meridional algodón y arroz. Los medios de comunicacion se hallan todavía en un estado muy imperfecto, pero los caminos se van mejorando cada dia, ya se ha construido un canal que une los rios *Santee* y *Cooper*. Las dos fuentes principales de la riqueza de este estado consisten en la agricultura y en la explotacion de los bosques.

Los principales artículos de comercio que esporta la Carolina del sur son: arroz, añil, tabaco, pieles, algodón, vaca, tocino, pez, brea, trementina, cera vegetal, madera de construccion, corcho, cueros y plantas medicinales.

El gobierno reside en *Columbia*, fundada en 1787 en el centro del estado, en una llanura elevada y en la confluencia del *Broad* con el *Saluda*, que reunidos llevan el nombre de *Congaree*. Esta ciudad es pequeña, contiene seis mil habitantes, y posee una *escuela clásica superior* y una *escuela presbiteriana de teología*. La ciudad de *Charleston* está situada en la union del *Ashley* y del *Cooper*, en el interior de una rada que hace mas seguro su puerto y que contribuye á clasificar su comercio en el quinto lugar del que hacen las ciudades de la confederacion, debiendo considerarse tambien como una de las mas populosas de los estados meridionales, como que contiene treinta y dos mil ciento treinta y dos habitantes. A pesar de los muchos es-

tragos que muchas veces ha causado en ella la fiebre amarilla, no deja de considerarse esta ciudad como una de las mas sanas de todas las de la region inferior de los Estados meridionales, de suerte que durante la mala estacion es el punto donde se reunen los mas acaudalados arbolistas del país de las Antillas, pudiendo añadirse que el comedimiento y la urbanidad de los habitantes de Charleston escitan las simpatías de todos los extranjeros.

Charleston es una plaza fuerte defendida por una ciudadela y muchos fuertes, sede de un obispo católico y de otro anglicano, y arsenal de la Union y del estado de la Carolina á un mismo tiempo. Contiene una *escuela clásica superior*, un *seminario católico*, y otros establecimientos importantes de instruccion pública: su puerto, seguro y espacioso, es el depósito del comercio de las dos Carolinas, y sus canales y caminos de hierro la ponen en comunicacion con las otras ciudades de la Union.

A diez y ocho leguas sudoeste de Charleston existe la ciudad de *Beaufort*, que posee un puerto muy capaz y profundo que rivaliza en el comercio con *Camden* y *Georgetown*.

Georgia, que debe su nombre al rey Jorge II, fue establecida por los ingleses en 1733, formó su constitucion en 1777 y se incorporó á la Union en 1788. Este estado, que en el suelo y en el clima se parece á la Carolina del sur, posee al pié de ochocientos setenta y ocho mil seiscientos treinta y cinco habitantes, y se divide en setenta y seis condados: los montes Alleghanis, que lo ciben del lado del norte, sustentan unos dilatados bosques que suministran madera de carpintería en abundancia, al paso que las márgenes de los rios están cubiertas de arrozales y que en las tierras elevadas se cultiva el trigo y el añil, siendo igualmente muy célebre por su calidad el algodón, que es uno de los mas importantes productos del país.

Las minas de oro de Georgia, situadas en el distrito de *Cheroki*, que del lado del sudoeste estaba habitado por *cherokies*, producen anualmente una renta de unos cuatro millones de reales. Recientemente se ha descubierto mármol estatuario blanco en medio de las montañas del norte de Georgia, que es el único sitio de los Estados Unidos en donde se ha hallado esta sustancia mineral en masas explotables.

Poco populosas son las ciudades de este estado. La capital, denominada *Milledgeville* y situada en el centro y en la orilla derecha del *Oconee*, no contiene mas que tres mil habitantes, siendo de advertir sin embargo que no fue fundada hasta el año 1807. En la desembocadura del *Savannah*, cuyo curso separa á Georgia de la Carolina del sur, se levanta con el mismo nombre de *Savannah* la principal de las ciudades georgianas, que encierra veinte mil almas y que puede contar con una larga prosperidad por la actividad de su comercio y por la belleza y ventajosa situacion de su puerto. La ciudad de *Augusta*, situada sobre el *Savannah*, contiene ocho mil habitantes, y debe considerarse como el depósito de la inmensa cantidad de algodón que se recoge en Georgia y que en seguida se embarca en *Charlestown* y en *Savannah*. *Athens* ó *Atenas* se distingue por su hermoso establecimiento de instruccion, que conoca con el nombre de *Universidad de Georgia*.

Desde que el estado de Georgia ha adquirido de los *cherokees* el distrito que ocupaban y que contiene muchos depósitos de aluviones auríferos, se han levantado en poco

tiempo ciudades nuevas en un dilatado trecho que en 1832 se hallaba cubierto todavía de frondosos y solitarios bosques. La primera de estas ciudades, que lleva el nombre de *Aurora*, fué principiada en el mes de setiembre de 1832, y el año siguiente contaba ya mas de ciento y sesenta casas y de mil habitantes, pero en el día estos números se han por lo ménos triplicado. La segunda ciudad, llamada *Nueva Méjico*, fué fundada en mayores proporciones en 1833, de suerte que en el día es mas populosa que la anterior.

El mismo clima que Georgia ofrece la *Florida*, que solo formaba un distrito, pero que á principios de 1810 se constituyó en estado adoptando una constitucion, pero en cambio contiene mayor número de lagos, de pantanos, de llanos arenosos y de sábanas que carecen de árboles. Este estado contiene una poblacion de ochenta y siete mil trescientos ochenta y siete habitantes, y se divide en veinte condados.

Su territorio es inseparable del de los Estados Unidos, así con respecto á su historia como bajo el punto de vista físico. Con efecto, los primeros navegantes estendieron á toda la comarca situada al mediodía de los montes Alleghanis el nombre de *Floridas* ó *Pascua Florida*, que primeramente se dió al cabo sudeste y á la península llamada *Tegesta* por los indigenas. Este promontorio fué descubierto en 1512 por Ponce de Leon, navegante español, que andaba buscando una milagrosa fuente de remozar, cuya existencia se fundaba en una tradicion muy en boga entre los caribes de las Antillas. A mediados del siglo decimosexto algunos protestantes franceses se establecieron en este pais, del que no hacian caso las otras potencias, que solo querian minas de oro; pero deseando la posesion esclusiva de toda la América, Felipe II, rey de España, envió una escuadra encargada de destruir aquel naciente establecimiento, y por una barbarie digna de aquel tiempo los colonos que se habian sustraído á la matanza fueron ahorcados en unos árboles con un cartelón que decia: *no como franceses, sino como hereges*. Deseando vengar el degüello de sus compatriotas, un marino gascon, llamado Domingo de Gourgues, vendió sus tierras, construyó algunos buques, tomó unos cuantos aventureros caballeroscos escogidos, fué en demanda de la Florida, sorprendió, batió y aniquiló á los culpables, voló el fuerte y ahorcó á los prisioneros con un cartelón que tambien decia: *no como españoles, sino como asesinos*. Habiendo vengado de esta suerte la afrenta nacional, dió la vuelta á Europa, y aunque lo reclamó España, tuvo la fortuna de verse echado en olvido.

En 1565 los españoles fundaron la ciudad y el fuerte de San Agustín; en 1581 los ingleses tomaron posesion de la costa septentrional en nombre de la reina de Inglaterra; en 1696 los franceses echaron los cimientos de *Pensacola*, y estas tres naciones se hicieron en la Florida una guerra tan bárbara como injusta. Por último los franceses acabaron por hallarse en la necesidad de abandonarla, pero los españoles tuvieron tambien que cederla á los ingleses en 1763 en cambio de la isla de Cuba, de que estos últimos acababan de apoderarse. Aprovechando la coyuntura que les deparaba la guerra de la independencia de los anglo-americanos, apoderáronse de la Florida los españoles, asegurando su conquista con el tratado de paz ajustado en 1783; mas habiendo cedido Francia en 1803 á los Estados Unidos la Luisiana tal cual se hallaba en tiempo de

la dominacion española, quisieron poseer tambien los americanos el territorio situado al oeste del Perdido, que formaba parte de lo que se llama *Florida occidental*. Esta pretension acarreó entre España y los Estados Unidos una guerra que terminó con el tratado concluido en 1819 y ratificado por los Estados Unidos en 1821, por el cual España cedió para siempre la Florida á esta última potencia.

El estado de Florida linda al norte con el de Georgia, al oeste con el de Alabama y el golfo de Méjico, al este con el nuevo canal de Bahama y el océano Atlántico, y tiene ciento treinta y cinco leguas de largo de noroeste á sudeste por cuarenta de anchura media, y siete mil cuatrocientas y sesenta leguas geográficas cuadradas de superficie.

En dos partes se divide naturalmente la Florida: la *oriental*, que comprende una península bañada al este por el océano Atlántico y al oeste por el golfo de Méjico, y la *occidental*, que rodea del lado del norte una parte de este golfo.

La Florida oriental se compone de llanuras arenosas, de sábanas sin árboles, grandes pantanos y bosques que se estienden á lo largo de las costas, y otros bosques espesos y siempre verdes denominados *hammocks*. En esta península, terminada del lado del sur por unos depósitos de aluviones, se levantan varias colinas calizas y pertenecientes al parecer al *terreno supercretaceo*: las tierras situadas en las márgenes de los rios son muy fértiles.

Entre los lagos de esta parte de la Florida se distingue el de *Mayaco*, que tiene quince leguas de largo, y el de *San Jorge*, que tiene seis de largo por dos de ancho: el primero da nacimiento al rio de San Juan, que desagua en el Océano á breve distancia de la ciudad de San Agustín, y el segundo está formado por el mismo rio. Tambien se observa un gran número de pequeños embudos ú honduras cónicas que contienen agua dulce.

Las rocas calizas al parecer dominantes en la Florida occidental pertenecen al *terreno jurásico*. Las llanuras no tienen interrupcion alguna, y las costas se hallan en parte cubiertas de pantanos y de sábanas. Por lo demás, como ha dicho Mr. de Castelnau, la Florida parece enteramente minada por las aguas subterráneas, y en los canales que forman debajo de tierra se sacan algunas veces unos *alligators* que en este pais son abundantes. Hay muchos rios que se precipitan debajo de tierra para salir de nuevo á cierta distancia, formando cierta especie de puentes naturales; y en ciertos sitios hay lagos que suelen ser muy estensos, en los que puede observarse casi siempre una corriente mas ó ménos distinta.

La Florida no es otra cosa que una continuacion del pais llano de Georgia y de la Carolina del sur, y en la línea de division de las aguas no se halla ninguna cordillera, como falsamente se consigna en los mapas, sino tan solo algunas rocas aisladas y espaciosos pantanos. El clima pasa por húmedo y malsano, al ménos en la costa, á pesar de que el aire debe de estar agitado y renovado continuamente por el choque de los vientos alisios y el movimiento que le comunica la corriente del golfo.

Tan suave es el invierno que raras veces experimentan el menor efecto de la estacion los vegetales mas delicados de las Antillas, los naranjos, los bananos y los guayabos: las nieblas son desconocidas: en los equinoccios, especialmente en otoño, llueve cada dia en abundancia desde

las once de la mañana hasta las cuatro de la tarde, y eso por espacio de algunas semanas consecutivas. Es probable que tambien hay algunos lugares muy saludables, pues se dice que muchos españoles iban anualmente desde la Habana para recobrar su salud.

Las producciones de las latitudes septentrional y meridional florecen en un mismo sitio, de suerte que pocos países hay que ofrezcan una mezcla mas agradable de árboles, arbustos y plantas. Los pinos rojos y blancos, los abetos, las encinas siempre verdes, el castaño, el anacardo, el nogal, el cerezo, el arce, el árbol del campeche, el de *brasileto* y el salsafra cubren un suelo sumamente variado, abundante unas veces en mantillo, compuesto otras veces de arena y casquijo, y casi siempre pantanoso. Obsérvanse tambien bosques enteros de moreras y morales rojos, mas hermosos que en ninguna otra parte de América. Se han naturalizado en este país todos los árboles frutales de Europa, distinguiéndose entre ellos el naranjo, que produce un fruto mas grueso, mas aromático y mas succulento que en Portugal.

Las orillas del *Coza*, llamado tambien *Mobile*, que es un rio bastante caudaloso, forman una de las mas deliciosas y fértiles comarcas de la provincia. En ellas crecen naturalmente los ciruelos, cuyos frutos son de una calidad superior á los que se cogen en los huertos de España. La vid silvestre serpentea por el suelo ó se encarama hasta la copa de los árboles.

En todos los terrenos medra el *myrica cerifera*, y en cantidad tan considerable que podria abastecer á toda la Inglaterra, si manos hubiera harto numerosas para coger sus bayas. La estraccion de este artículo no puede ser mas sencilla: despues de haber machacado las bayas, se las hace hervir en agua, y con una espumadera se quita la cera, que es de un hermoso color verde, pero que tambien pueda blanquearse como la cera de abejas, siendo tal su consistencia, que las bugías que con ella se hacen son muy convenientes á los climas cálidos. En tiempo de la administracion inglesa se esportaba añil y cochinilla, cuyo valor ascendió en 1777 á unos cuatro millones de reales.

Las peñascosas colinas que forman al parecer el núcleo de la Florida oriental han presentado algunos indicios de hierro, de cobre, de plomo y de mercurio, pero los pastos no son muy convenientes á los animales domésticos de Europa. El oso, bajado de los montes Alleghanis, soporta perfectamente el calor del clima y aun engorda mucho. Hay muchas aves de las comarcas septentrionales que van á pasar el invierno en este país en numerosas bandadas; en los bosques se ve una grande araña amarilla, de vientre mas obeso que un huevo de paloma, que suspende sus telas, semejantes á seda amarilla, asaz consistentes para prender los pajarillos con que se sustenta. Por último tambien se observa una gran variedad de inocentes lagartos en parte muy bonitos, entre los cuales hay algunos que cambian de color como los camaleones.

En la parte occidental que los españoles llamaban *condado de Peliciana*, *Pensacola*, y en el fondo de una bahía del golfo de Méjico, hay una pequeña ciudad no muy fortificada, pero que posee un puerto espacioso, situado completamente al abrigo de todos los vientos, y cuya entrada domina un fuerte de ladrillo. Este es el mejor puerto del golfo de Méjico y uno de los puntos militares mas importantes de los Estados Unidos, de suerte que el gobierno ha

mandado hacer en él unas fortificaciones de mucha cuenta y un arsenal marítimo. La ciudad contiene seis mil habitantes, y á la entrada del puerto hay un hermoso faro giratorio de veinte y seis metros de alto. El suelo de esta parte del país es árido y arenoso, y produce muchos pinos propios para la arboladura de las naves.

La costa occidental de la península, que es mas fértil y mas risueña, ofrece sucesivamente el establecimiento de *San Márcos de Apalache*, que es un portezuelo situado en la bahía de este nombre, la bahía del *Espiritu Santo*, el golfo de *Ponce de Leon* y el promontorio meridional denominado *cabo Agi ó punta Tuncha*, delante de la que se estiende al sudoeste una serie de islotes cubiertos de elevadas palmas, arrecifes de coral, bancos de arena muy espuestos á cambiar de posicion, y entre los cuales no se atreve el navegante á buscar los canales que harian mas breve su viaje.

Levantado por los españoles, hace muchos siglos, el castillo de San Márcos, actualmente ruinoso, disfruta de una situacion admirable en la confluencia del rio del mismo nombre con el *Wakulla*, que desaguan reunidos en el golfo de Méjico.

El *Wakulla*, que solo tiene seis ó siete leguas de curso, es célebre en el país por la hermosura de sus fuentes y por el pintoresco sitio que las rodea. Las sinuosidades de sus dos márgenes están cubiertas de espesos bosques; en ellos viven apiñadas las encinas, los cedros y los catalpas, entrelazados estrechamente por enredaderas y parrizas, distinguiéndose por el esplendor de su follaje unas enormes magnolias y gigantescas encinas de vida (*quercus virens*), al paso que los *chamærops* y los palmitos, semejantes á columnas esbeltas, se encorvan con gracia bajo el peso de sus graves hojas recortadas en forma de dedos. En medio de una espaciosa cuenca oval, formada por unas montañas calizas y sombreadas por la mas rica vegetacion, brota la fuente del *Wakulla*, que tiene unos cien metros de ancho por veinte y cinco ó treinta de profundidad, mas á poca distancia de su nacimiento este rio es dos ó tres veces mas ancho que el Sena en Paris.

La costa oriental de la península continúa sembrada de arrecifes, y en ella se observa el *cabo de las Floridas*, que marca el primer descubrimiento del país. Mas al norte hay la *Nueva Esmirna*, que solo conserva su nombre para atestiguar la permanencia momentánea de los griegos procedentes de la isla de Menorca con el objeto de cultivar la viña. La ciudad de *San Agustín*, antigua capital de toda la Florida, contiene cinco mil habitantes, entre los cuales viven algunos restos de aquella colonia: está fortificada y provista de un puerto de difícil acceso. A lo largo de la costa se estienden unos bancos de ostras muy anchos, ó por mejor decir *arículas*, que no pocas veces entranan perlas; pero tambien se encuentra ámbar gris, y, en especial despues de los vientos marítimos, una especie de betun que se mezcla con manteca de puerco para carenar los buques, porque por su mucha consistencia no es fácil que se derrita á los rayos del sol, siendo preferible á la brea en los climas cálidos.

La capital de la Florida es *Tallahassee*, recientemente construida entre el *Ausilly* y el *Ocklokonne*, y cuya poblacion se compone solamente de tres mil y quinientas almas.

Tal es la Florida, endeble dique opuesto á la rápida y

continua corriente de las emigraciones americanas. No es dable que resista mucho tiempo á una corriente tan impetuosa, y es de creer que no tardará en verse inundada por los infatigables *desmontadores*, que los anglo-americanos llaman *first settlers*. Esta especie de hombres no se hallan á permanecer en el suelo que han desmontado: el amor, la amistad, los afectos sociales, los placeres tranquilos, todo lo postergan á la pasión ardiente que los domina por un imaginario *mejor* que constantemente se ofrece á su vista. El desierto los atrae como una fuerza magnética: así es que so pretesto de hallar tierras mejores, un clima mas sano y una caza mas abundante, esta raza se siente arrastrada á la emigración, se traslada continuamente á los sitios mas apartados de toda población americana, y se establece hasta en medio de las tribus salvajes á quienes domina, persigue, oprime y estermina ó espulsa. No pocas veces estos hombres emprenden un viaje de mas de mil leguas para descubrir algun terreno fértil; descienden por unos rios inmensos en una miserable canoa, sin escolta de

ninguna clase, sin otro equipaje que una manta, y sin otras armas que una carabina, un *tomahawk* ó pequeña segur de indio, dos lazos para coger castores y una ancha navaja, y durante tan largas correrías viven esclusivamente del producto de su caza. Tales eran los primeros colonos que desmontaron el Kentucky y el Tennessee: los hábitos contraidos de una vida errante no les permiten permanecer en ellos ni saborear el fruto de su trabajo, y por esto han emigrado á unas comarcas mas distantes traspasando el Misisipi. Lo propio sucede con los que actualmente habitan las riberas del Ohio, porque la misma inclinación que los condujo á ellas los arrastra á la emigración. Hay otros colonos procedentes de los estados atlánticos y mas aficionados á la vida sedentaria, que aprovechando los primeros desmontes añaden al cultivo del maiz el del trigo, del tabaco y del cáñamo, y abandonan los *loghouses* por casas de madera. Así es como la civilización y la cultura, despues de haber penetrado á la otra parte del Misisipi, se aparejan á subir este rio hasta las fuentes del Misuri.

LIBRO VIGÉSIMONONO.

CONTINUACION DE LA DESCRIPCION DE AMÉRICA.—ESTADOS UNIDOS, PARTE CENTRAL.—DESCRIPCION TOPOGRÁFICA Y POLÍTICA.

HABIENDO descrito en el libro anterior cada uno de los estados situados en el vertiente del océano Atlántico, pasemos los montes Alleghanis y examinemos rápidamente de norte á sur la inmensa cuenca del Misisipi.

El estado de Ohio, que es el primero que debe ocuparnos, fue fundado en 1788 por unos emigrados de Nueva Inglaterra, y admitido en la Union en 1802. Este estado contiene una población de un millon novecientos setenta y siete mil treinta y un habitantes, se divide en setenta y tres condados, y está situado al sur del lago Erie y al oeste de Pensilvania. El Ohio corre desde Pittsburgh entre los *ridges* ó cordilleras de elevadas colinas: entre el pié de estas colinas y la margen del rio se hallan unos terrenos llanos, cubiertos de bosques y llamados en América *flat-bottoms* ó *rivers-bottoms*, y el suelo de estos terrenos es de una fertilidad asombrosa, puesto que consiste en una verdadera tierra vegetal producida por la espesa capa que forman las hojas de que se carga anualmente la tierra. En las orillas del Ohio, desde Pittsburgh, apenas se halla alguna que otra piedra, y únicamente se observa un banco de piedra caliza bastante grueso á pocas millas ántes de llegar á Limestone.

Ninguna comarca de la América septentrional puede compararse con esta por lo que hace á la fuerza vegetativa de los bosques. El plátano adquiere algunas veces hasta doce metros y aun mas de circunferencia; los tulíperos se hacen tambien muy corpulentos, y los restantes arboles de los bosques son: el haya, la *magnolia*, el lodoño, la acacia, el arce de azúcar, el arce colorado, el álamo negro y muchas especies de nogueras. Las cristalinas aguas del Ohio están sombreadas por una multitud de sauces, entre los que descuellan algunos arces y fresnos, dominados á su vez por los plátanos y los tulíperos. Los bosques abundan en osos y ciervos, y las utilidades que reditua la caza de estos animales distraen de la agri-

cultura á los habitantes. El cultivo del maiz es algo descuidado, mas no deja de producir un beneficio enorme, porque los tallos se encumbran á tres ó cuatro metros de altura, merced á la fertilidad de las tierras, y se recogen hasta veinte y cinco ó treinta quintales por acre.

El único árbol frutal que hasta ahora se ha cultivado en aquel pais es el albréchigo, y aunque no se le cuida en manera alguna, medra con tanto vigor, que al tercer año produce fruto. El estado de Ohio ofrece en abundancia una especie de *muleto*, cuyo nácar es muy grueso y hermoso.

La capital de este estado es la ciudad de Columbus, que es muy bonita y está situada enfrente de Franklinton, y en la orilla izquierda del Scioto, confluente del Ohio. Contiene muchas escuelas, entre ellas una *pulveriana* de teología, su población se compone de diez y ocho mil habitantes, y su puerto, que comunica con el gran canal del Ohio al Erie, la constituye el centro de un activo comercio.

La ciudad principal es la industriosa Cincinnati, que en 1783 todavia no existia, como que no era entonces otra cosa que un grupo de despreciables cabañas. Esta hermosa ciudad se despliega majestuosamente en forma de anfiteatro á la derecha del Ohio, en frente de Newport y de la desembocadura del Licking, cuyo tranquilo curso ocupa en este puerto un cuarto de legua de ancho. Su suelo consiste en una elevada meseta que no siempre pone á los habitantes á cubierto de las enormes y frecuentes avenidas del rio: así, en el mes de febrero de 1832, el Ohio subió á unos veinte y dos metros de elevación sobre el nivel de las aguas bajas, y por espacio de muchos dias tuvo que navegarse por algunas calles de Cincinnati en buque de vapor. La población de esta ciudad, que en 1810 se componia tan solo de dos mil y quinientos habitantes, asciende en el dia á ciento diez y seis mil ciento y ocho, entre los cuales hay gente de todas las naciones de Europa,

particularmente irlandeses, alemanes y franceses de la antigua provincia de Alsacia; mas el grueso de la poblacion es de aquella parte de los Estados Unidos que se conoce con el nombre de Nueva Inglaterra. Reconócese en ella el feliz resultado del espíritu de orden, de economía y de la infatigable industria que distinguen á los colonos de esta comarca, y á estas calidades debe exclusivamente Cincinnati sus rápidos progresos y su reciente prosperidad, supuesto que para hacer de su poblacion una ciudad importante ó un gran centro de fabricacion, los habitantes no tenían las ventajas que ofrecen á los de Pittsburgh sus ricas minas de hierro y de ulla, ni la posicion ventajosa de Luisville, situada en las cataratas del Ohio, en el punto donde empieza en esta importante corriente la gran navegacion por vapor. Sin otras ventajas que su perseverancia y su aficion al trabajo, han alcanzado su objeto de una **manera tan cumplida, como que su ciudad es dos veces** mas populosa que Luisville y mas estensa que Pittsburgh. Propusieronse hacer de Cincinnati el centro del comercio de las regiones del oeste, y para conseguirlo han contrahido su industria á la fabricacion de muchos artículos secundarios que sirven para el consumo de los habitantes de los paises occidentales, siendo tambien aquella ciudad á donde van á abastecerse estas poblaciones. Así, prescindiendo de la sazón que anualmente consume ciento y cincuenta mil cerdos, Cincinnati fabrica tan solo algunos utensilios domésticos, instrumentos agrícolas, relojes, carruajes, objetos de quincalla, jabon, bugias y papel, que son artículos de primera necesidad para las poblaciones agrícolas del oeste, mas en cambio posee algunos talleres de máquinas de mucha importancia y constituye uno de los principales centros de construccion que en la Union hay de buques de vapor. Tambien se funde en Cincinnati la inmensa cantidad de caracteres de imprenta destinados al consumo de las prensas de donde sale el gran numero de periódicos que se imprimen en el oeste. Esta ciudad suministra tambien á la misma poblacion abundancia de libros baratos, ó sean libros de iglesia y otros de instruccion primaria, de suerte que el valor de las exportaciones anuales de esta comerciante e industrial ciudad no haya de ciento y cincuenta ó doscientos millones de reales.

Desde luego se deja ver que en la ciudad de Cincinnati reina en todas partes el amor al trabajo, siendo tan grande la antipatia que tienen los habitantes á la disipacion y al lujo, que el que no quiere vivir por medio de una ocupacion útil y mucha economía fastidia á los demás y se fastidia á sí mismo. Cincinnati es sede de un obispo católico y de otro metodista, posee muchos seminarios, publica unos veinte periódicos, y contiene muchas y muy bonitas plazas y grandiosos edificios, entre los cuales se distinguen el principal mercado, la audiencia, el colegio de medicina, el hospital del comercio y la casa de locos.

Esta ciudad está construida con mucha regularidad: sus casas, que generalmente son de ladrillo, tienen por la mayor parte dos pisos y suelen estar alineadas á lo largo de **unas calles muy bien empedradas y de unos veinte metros de ancho**. La uniformidad de las casas se halla interrumpida en algunos puntos por varios edificios de mas grandioso aspecto, es decir, por unas casas de piedra sillar que pertenecen á los comerciantes mas acomodados, ó por las escuelas, que son unos edificios espaciosos y cua-

drados en cuya fachada se lee en letras de oro el nombre del barrio á que corresponden, ó finalmente por algunos palacios que parecen alcazares, aunque no se encuentra en ellos una hospitalidad regia. Las iglesias y los templos son pequeños, sin que en ellos haya tampoco muchas pinturas ni esculturas, mas no dejan de estar bien cerrados, adornados con tupidas alfombras y provistos de estufas que ponen á los fieles á cubierto del frio durante los largos oñidos del domingo.

Entre los muchos y buenos establecimientos que posee Cincinnati de instruccion publica citaremos el *Cincinnati-College* y el *Woodward-College*, varios museos y bibliotecas publicas, de suerte que Cincinnati es, despues de Nueva Orleans, la ciudad mas importante y floreciente de los estados del oeste.

En otro tiempo la principal ciudad de este estado era *Chillicothe*, que encuentra de cuatro á cinco mil habitantes. Todavía contiene algunas de las primitivas habitaciones de los azalomeros, llamados *loghuses*, que son una especie de cabañas hechas con troncos de arbol, destituidas de ventanas y tan sumamente reducidas, que con dos ramas solamente se ocupa una gran parte de ellas. Basta con el **concurso de dos hombres para levantar y concluir en ménos de tres dias una de estas insignificantes habitaciones.**

Esta situada en la margen oriental del Santo y á setenta y dos kilometros de distancia sur de Columbus, hace bastante comercio, y en sus cercanías se hallan los restos de una antigua fortificacion de barro que se atribuye á las poblaciones indígenas.

Entre las otras ciudades mas importantes haremos mencion de las seis siguientes: *Zanesville*, que contiene cinco mil habitantes, que está bien construida y situada á la orilla izquierda del Muskingum, que posee muchos molinos harineros, fabricas de papel, sierras de agua, fundiciones de hierro y fabricas de algodón, y en cuyas cercanías se explota mucha sal por medio de pozos; *Steubenville*, que está atestada de fabricas y contiene, con corta diferencia, la misma poblacion; *Cleveland*, situada sobre el lago Erie, y en una de las estremidades del canal del Ohio, con diez y siete mil y seiscientos habitantes; *Portsmouth*, sobre el Ohio; y en la estremidad opuesta del mismo canal del Ohio, *Dayton*, sobre el *Miami*, en el sitio en donde termina el canal que se desprende del Cincinnati, y *Marietta*, sobre el Ohio, celebre por las antigüedades que en sus alrededores se hallan.

La parte septentrional del estado de Ohio, circunscrita por el lago Erie, lleva el nombre particular de *Nuevo Conneticut*, porque en su origen la poblaron algunos emigrados del antiguo estado de este nombre. Sus colonos, activos, sobrios y religiosos, han creado unos lugarejos deliciosos que pueden clasificarse en el dia entre las ciudades.

Es probable que en una época anterior á la historia aquellas regiones estuvieron habitadas por un pueblo belicoso y civilizado, como que á cada paso se descubren campos atrincherados ó verdaderas fortalezas, varios restos de fraguas y escombros de ciudades de piedra, construidas con mucha regularidad. Entre aquellos vetustos muros se encubren algunos arboles cuya corpulencia arguye una edad de muchos siglos, mas no nos ocuparemos ahora en tan añejas reliquias, porque llevamos el intento de consignarles mas adelante un artículo especial en don-

de examinaremos todo cuanto se conoce de este género en el territorio de los Estados Unidos.

Los monumentos del hombre alternan con los monumentos de la naturaleza; la presencia de muchos huesos fósiles supone la existencia de ciertos animales desconocidos. Mr. Peales, director del museo de historia natural de Filadelfia, ha conseguido, á fuerza de gastos y trabajo, reunir un esqueleto fósil completo del gran cuadrúpedo que el sabio Cuvier llamó mastodonte. Este esqueleto fue hallado cerca de las grandes salinas que hay á quinientas millas mas arriba de Pittsburgh y á tres millas este del Ohio, estaba sepultado con otros muchos huesos, especialmente de búfalo y de gamo, en un suelo calizo, compuesto principalmente de detritus de mariscos y cubierto de agua en todas las estaciones, sin exceptuar las mas secas. Este cuadrúpedo se parece al elefante por sus largos colmillos, por la forma de sus pies y aun por la trompa con que debía estar armada su cabeza, y solo se diferencia del mismo por sus dientes, que en vez de estar formados de hojas transversales tienen una corona sencilla y erizada de mamilas ó de tubérculos mas ó menos numerosos y mas ó menos salientes, por cuyo motivo se le ha dado el nombre de mastodonte (1). Ni la forma de sus pies ni la de sus dientes arguyen que fuera carnívoro, pero la analogía que ofrece su sistema dentario con el del cerdo y del hipopótamo prueba, en sentir de nuestro celebre anatómico, que se sustentaba de vegetales frescos, raíces y plantas acuáticas.

El estado de Michigan está situado al noroeste del anterior, y debe su nombre al lago que lo circunscribe por la parte del oeste. Su territorio se compone de dos distintas penínsulas: la una, formada por el lago Superior al norte, el lago Michigan al este y el curso del río *Monomonia*, que desagua en el lago anterior, al sur, es poco conocida, y se compone del país llamado *Michillimackinaw*, que en parte se halla cubierto de bosques impenetrables; la otra, cuyo centro consiste en una meseta espaciosa, elevada y muy poco undulatoria, está situada al oeste del lago Michigan, se une á la tierra firme por la parte del sur, y está rodeada al oeste por el lago Michigan, y al norte y al este por el lago Huron, el río Saint-Clair, el lago Saint-Clair y el lago Erie. El suelo de este estado, regado por el *Grand-River*, el *San José* y el *Saginaw*, es bastante fértil y se halla en gran parte cubierto de dilatados bosques: su clima es mas templado que el de los estados del este, situados debajo del mismo paralelo, pero sus inviernos, sobre ser muy largos, son á veces muy rigurosos. Antiguamente era un territorio habitado por los hurones; en 1670 se establecieron en él los franceses, en 1803 pasó á ser territorio inglés, y en 1836 fue incorporado á la Union. El estado de Michigan contiene una poblacion de trescientos noventa y cinco mil setecientos y tres habitantes, y se divide en treinta y dos condados.

Estracho, que es la ciudad mas importante del estado, está situada á seiscientos y veinte kilómetros de distancia noroeste de Washington y sobre el río de su nombre, que junta los lagos Erie, de Saint-Clair y Huron. Es sede de un obispo católico, contiene el colegio de *San Felipe*, posee muchas fraguas de hierro y de cobre; es el cuartel general del segundo departamento militar de la Union; su puerto es el centro de un importante comercio que se hace

con el Canada; su arsenal y sus cuarteles son elegantes, y su poblacion asciende á veinte y un mil cincuenta y siete habitantes, casi todos de origen francés.

La capital del estado es actualmente la pequeña ciudad de *Lansing*, situada sobre el Gran Río, pero tambien debemos hacer mención de *Nueva Bufalo*, sobre el lago Michigan; *Adrian*, *Pontiac*, y en la península de Michillimackinaw, *Mackinaw*, en la isla de este nombre. Esta pequeña ciudad, situada en el punto donde se reúnen los lagos Huron y Michigan, está defendida por dos fuertes levantados en unas fragosas rocas, y durante la buena estación es el sitio donde se reúnen un gran número de indios chipeways, el awas y come cantes de pieles. La entrada del lago Huron está defendida tambien por el fuerte *Gratiot*, situado sobre el río Saint-Clair.

El estado de Michigan abunda en minas de plomo, de cobre, de ulla y de hierro. Estas últimas alimentan algunos altos hornos.

El estado de Wisconsin (2) está situado al oeste del anterior, en la orilla occidental del lago Michigan y al sur del lago Superior, que en parte lo baña del lado del norte. Primeramente fue organizado como territorio en 1836, mas en 1848 fue incorporado á la Union: contiene trescientos cuatro mil doscientos veinte y seis habitantes, y se divide en veinte y dos condados.

El estado de Wisconsin está cruzado en su parte central por la cordillera del Puercu-Espin (*Porcupine-Range*), entre cuyas cumbres las hay de ochocientos metros de elevacion, al paso que en su parte meridional, á lo largo del Misisipi, que lo circunscribe del lado del oeste, está cortado por algunas colinas y dilatados prades que ofrecen muy buenos pastos. Entre los muchos ríos que riegan este estado se distinguen el rey de las corrientes del Nuevo Mundo, es decir el Misisipi, que baña su frontera occidental y cuyos principales afluentes son como siguen: el *Wisconsin*, que comunica su nombre al estado, que nace en las cercanías de un grupo de lagunas y que es uno de los mas importantes tributarios del Misisipi, en donde desagua, cerca de la *Pradera del Perro*, tras unas ciento y ochenta leguas de curso, obstruido frecuentemente por algunas barras y bajos, excepto en la pleamar; el río de *Rock*, que nace en el Wisconsin y atraviesa en seguida el estado de Illinois; el *Chippewa*, el río *Fox* ó del Zorro etc. Casi todos estos ríos son navegables, pero su navegacion se halla interrumpida con frecuencia por algunos despenaderos. Tambien hay en la parte septentrional de este estado muchas lagunas y pantanos ó estanques abundantes en pesca, entre los cuales se distingue el *Winnebago*, que tiene nueve leguas de largo por cuatro de ancho y está situado entre *Fondo del Lago* y el río *Fox*.

El arroz silvestre es muy común en el estado de Wisconsin, y sus praderas están cubiertas de grandes yerbas. El país se halla enajado en su mayor parte de frondosos bosques de robles, de arces, de nogales etc; en la parte

(1) Del género *porcus* y especie *americana* (L.). (2) *Wiscan*.

(3) Los siguientes pormenores sobre el estado de Wisconsin, Illinois, y de los territorios de Minnesota, de Misuri, India y de Nuevo Mexico, los debemos al comenzado trabajo de nuestro sabio amigo y colega Mr. de La Roche, publicado en el *Boletín de la Sociedad de geografía*, en los meses de octubre y noviembre de 1851 con el título de *Nuevos Estados y territorios de los Estados Unidos de la América septentrional*.

septentrional crece el abeto blanco, y la parte sudoeste, hasta los estados de Illinois y de Iowa, abunda de una manera extraordinaria en minerales, entre los cuales se distinguen el plomo, el cobre y el hierro.

El clima del estado de Wisconsin es bastante parecido al de Michigan, y entre los animales figuran en gran número los osos, los alces, los gamos y otros cuadrúpedos menores.

Este estado se halla todavía en la infancia, pero las artes útiles se desarrollan con asombrosa rapidez. Cria mucho ganado, recoge abundancia de granos, y recientemente ha dado principio al establecimiento de algunas fábricas cuya variedad y número van tomando cada día grande incremento.

El comercio consiste principalmente en la esportacion de los productos del país, que no dejan de ser importantes, si se considera el reciente establecimiento del estado.

La ciudad mas notable del estado es la de *Milwaukee*, situada en la costa occidental del lago Michigan, entre *Chicago* y *Green-Bay*. Mantiene relaciones importantes con *Chicago* y *Michigan* por medio de buques de vapor, comunica desde estos dos puntos con las ciudades orientales de la Union por medio de canales y caminos de hierro, y su poblacion se compone de veinte mil habitantes.

La capital del estado, *Madison*, está situada en las cercanías de muchos y deliciosos lagos, y aunque todavía no es otra cosa que un humilde villorrio, no puede ménos de ir adquiriendo un incremento muy rápido.

La pequeña ciudad de *Pradera del Perro*, que contiene dos mil y quientas almas, es visitada por los buques de vapor que suben por el Misisipi cuando las aguas están altas, y hace un comercio de alguna importancia en el Wisconsin. Las otras ciudades del estado de Wisconsin son las siguientes: *De Pere* ó *Green-Bay*, que encierra tres mil habitantes; *Lancaster* y *Mineral-Point*, que contienen cinco mil, y *Racine*, que cuenta cuatrocientos.

Grande es la estension que ha tomado el transporte de la madera, particularmente del abeto, de la encina negra y del arce, que se esporta por el lago Michigan y por el Misisipi. Algunos habitantes se dan especialmente á la caza de los animales de pieles.

Todavía no hay en este nuevo estado ningun canal ni camino de hierro, y los habitantes se componen en su mayor parte de colonos procedentes de los otros puntos de la confederacion y de emigrados extranjeros, mas no han dejado de crearse muchos establecimientos de instruccion pública. Casi todo el país situado al norte de los rios Fox y Wisconsin está ocupado por los chippewas, los winnebagoes, los menomonees y otras tribus indias que viven especialmente de la caza de los búfalos y de otros animales monteses.

El territorio de *Minesota*, que lleva el nombre de uno de sus rios, está situado al oeste del anterior y fué organizado en 1818. Su poblacion blanca se compone de seis mil ciento noventa y dos habitantes, mas no es posible valuar de una manera cierta el número de los indios.

Este territorio abraza la comarca ceñida al norte por las posesiones inglesas, al oeste por el Misuri, al sur y al este por los estados de Iowa y de Wisconsin, y lo que mas particularmente lo distingue es una multitud de lagunas y las dilatadas praderas del Misisipi y del Rio Rojo del Norte, en

donde no se ven árboles ni arbustos, sino tan solo una abundancia de yerbas silvestres, que desde el mes de abril hasta el de octubre presentan un magnífico jardín de flores de mil formas y de todos colores.

Aunque Minesota carece de montañas, no deja de contener muchas elevaciones regulares llamadas *mounds*. Está regado por un crecido número de corrientes casi siempre orilladas de deliciosos valles; pero los rios mas caudalosos son el Misisipi y el *Rio Rojo del Norte*, que nacen en este mismo territorio y á poca distancia uno de otro para correr en seguida en direcciones opuestas: el primero de estos rios nace en la laguna de Itasca.

Después de unas trescientas y sesenta leguas de curso, el Misisipi sale del territorio de Minesota por su estremidad sudeste. Al salir del lago Itasca, este inmenso rio no tiene mas que cinco metros de ancho y treinta y cinco centímetros de profundidad, siendo muy transparentes sus aguas y muy rápido su curso, pero después de un sinuoso curso de trescientas leguas llega á las cascadas de San Antonio, on donde empieza á ser navegable para los buques de vapor y por espacio de mas de ochocientas leguas, es decir, hasta el golfo de Méjico. A ochenta leguas de distancia norte de la desembocadura del rio Santa Cruz, el Misisipi da mil vueltas y revueltas á través de un delicioso valle cubierto de prados y de encinares: mas arriba de las cascadas de San Antonio, sus orillas tienen de tres á diez metros de elevacion; sus aguas corren por un lecho de casquijo y se engruesan con el tributo de innumerables confluente. El *Rio Rojo del Norte*, lo mismo que el Misisipi, nace en una laguna y desemboca en la bahía de Hudson. El *Minesota*, que comunica su nombre al nuevo territorio y que tambien se llama *Rio de San Pedro*, baja de la region de los lagos, á breve distancia del Ribazo de los Prados, y después de ciento ochenta y cinco leguas de curso desagua en el Misisipi, á unas tres leguas mas abajo de las cascadas de San Antonio. Este rio y el de *Jaime*, que atraviesa un delicioso valle, pertenecen á los afluentes de la orilla izquierda del Misuri.

Los principales lagos de Minesota, cuya superficie está sembrada de cristalinas lagunas en su cuarta parte, son los siguientes: el lago *Itasca*, de donde sale el Misisipi, el lago *Rojo*, que tiene cuarenta leguas de circunferencia, y el lago *Leach*, que tiene veinte.

Llevamos dicho que los prados están cubiertos de flores y de yerbas silvestres. Los bosques están formados de árboles altos y de hojas no persistentes; á lo largo de las orillas septentrionales del Misisipi existe un dilatado pinar conocido con el nombre de *Pinery*.

El búfalo anda errante en numerosas manadas por una parte del territorio, siendo tambien muy abundantes el alce, el gamo, el castor, el pavo y las aves acuáticas. Los rios abundan mucho en pesca, especialmente de peces blancos.

El clima es poco variable y aun puede decirse suave, atendida la latitud; y el suelo, que generalmente consiste en tierra de buena calidad, es extraordinariamente fértil en los valles de San Pedro y de San Jaime.

El territorio de Minesota ofrece una agradable variedad de llanuras bajas y otras elevadas, valles, corrientes, bosques frondosos y prados, sin montañas ni colinas importantes.

La poblacion blanca, compuesta de emigrados de los

otros estados, ocupa principalmente la region de San Pablo, que es asiento del gobierno territorial, y en 1830 no pasaba mucho de seis ó siete mil habitantes. La mayor parte de Minesota está ocupada por indios, entre los cuales se distinguen los *daheotah* ó *siux*, que constituyen la tribu principal y mas poderosa de los Estados Unidos, como que están diseminados en todo el pais situado entre el Misisipi septentrional y el Misuri, recorriendo además el territorio que hay al oeste de las montañas Peñascosas ó Pedregosas, y conservando en alto grado las costumbres de los indios, aunque en la actualidad no dejan de hacer uso de caballos, de fusiles, de mantas y de navajas de acero. Estos indios, cuyo número se calcula en treinta mil, viven de la pesca y de la caza, siendo muy admirable el valor y destreza con que montan á caballo para atacar al bison; pero además de los *siux* hay algunas otras tribus, entre las que se observa la de los *chippewas*, que habitan en el norte y en el Misisipi.

Muy poca es todavía la importancia de los establecimientos fundados en este territorio: el fuerte *Snelling* está situado mas arriba de la confluencia del Misisipi con el rio de San Pedro, y destinado á proteger la frontera de los Estados Unidos contra las incursiones de los indios; y la capital, *San Pablo*, se halla entre el fuerte *Snelling* y el lago *Pepino*.

Los franceses, que fueron los primeros en visitar esta comarca, impusieron nombres á diferentes lugares, como *Ribazo de las Praderas*, *Ribazo de los Bosques* etc., y estos nombres todavía se conservan.

El dilatado territorio de *Misuri* ó *Nebraska* debe su nombre á un rio que desagua en el Misuri, llamado tambien *rio Plate*; está situado al oeste del anterior y circunscribe igualmente las posesiones inglesas de la América del norte, pero por ahora no se ha organizado todavía, sin que ninguna vez hayan explorado los europeos la mayor parte de las comarcas que lo componen. Las montañas Peñascosas, que constituyen su frontera occidental, tienen en el pico de *Fremont* (*Fremont's-Peak*) una elevacion de cuatro mil y quinientos metros y se hallan coronadas eternamente de nieve. Al sur de este pico existe el Paso del Sur (*South-Pass*), por donde los emigrados atraviesan las montañas Peñascosas en direccion á las comarcas situadas en el océano Pacífico. Las montañas Negras (*Black-Hills*), que comienzan en el territorio indio situado al sur del que nos ocupa, corre hácia el norte y hasta el fuerte *Laramie*, pero cambiando de direccion siguen hácia el nordeste y atraviesan casi todo el territorio de *Nebraska*, que separan del de *Misuri* por la parte del este. El territorio de *Misuri* consiste en dilatadas praderas, entre las cuales hay muchas que tienen una estension de centenares de millas; las corrientes que lo riegan suelen criar árboles en sus orillas; el suelo es generalmente lijero, y en algunos sitios se ven llanuras arenosas, al paso que en otros puntos se observan evidentes señales de la accion volcánica. Estas llanuras suministran el pasto necesario á las inmensas manadas de bisontes, de gamos y de antílopes que las están recorriendo.

Entre los rios que lo riegan citaremos el Misuri, que reunido con el Misisipi tiene al pié de mil y ochocientas leguas de curso, siendo sin disputa el rio mas caudaloso del mundo.

El curso del Misuri es muy sinuoso, lleno de islas, ban-

cos de arena, barras y escollos, y cambia continuamente de cauce, porque sus márgenes están siempre minadas. La corriente es rápida y la navegacion difícil: mas en su parte inferior está cubierta de buques de vapor que en la estacion de las altas aguas pueden subir hasta el rio de la Piedra Amarilla (*Yellow-Stone*). El Misuri, desde sus fuentes hasta su union con el Misisipi, tiene cuatro mil novecientos ochenta y siete kilómetros de largo, incluidas sus sinuosidades. El rio de la Piedra Amarilla sale de la montaña de *Wind-River*, que se desprende de la gran cordillera de las montañas Peñascosas; en su parte superior corre con mucha rapidéz, mas á cuatrocientos y ochenta kilómetros de distancia ántes de juntarse con el Misisipi forma una corriente tranquila que atraviesa un valle delicioso y fértil, de suerte que por toda esta parte del rio navegan algunos buques de vapor. Hay muchas corrientes que bajan de las montañas Negras para engrosar las aguas del Misisipi.

El *Nebraska* ó *rio Plate* está formado por dos ramificaciones, una septentrional y otra meridional, que nacen al pié del *Long's-Peak*, en el vertiente oriental de las dos mesetas de *Old-Park* y de *South-Park*, y despues de la reunion de estas dos corrientes continúa su curso en direccion al este hasta el Misuri. El fuerte *Laramie* dista mil ciento veinte y seis kilómetros del Misuri, y aunque en 1812 se probó á navegar por el rio desde este punto, no fué posible vencer el obstáculo que oponen los escollos y las barras de arena.

En las dilatadas praderas de este territorio, que está cubierto de lagos poco estensos, andan errantes muchos bisontes, que á veces se reunen en numerosas manadas en las montañas Peñascosas. A la mas pequeña alarma se precipitan con una impetuosidad irresistible llenando el aire con sus mugidos y haciendo temblar el suelo á larga distancia, de suerte que si el cazador se halla entónces sorprendido por aquel alud viviente, pronto se ve derribado con su caballo muriendo uno y otro bajo los piés de los bisontes. Aquellas inmensas manadas están flanqueadas constantemente por algunos grupos de lobos de los prados, que acechan una coyuntura favorable para atacar á los que quedan rezagados por las heridas del plomo mortífero. Verdad es que el herido búfalo se defiende con valor contra aquellos feroces enemigos, y punca muere sin haber opuesto una resistencia larga y desesperada que suele costar la vida á muchos de ellos. Los cazadores indios hacen una guerra incesante al bison para obtener su piel y su carne: de ordinario lo atacan á caballo y armados con escopetas ó con el arco y la flecha. Tambien abundan en los prados el alce y el gamo: cerca de las montañas Peñascosas se hallan tambien algunas manadas de antílopes lijeros y poco numerosos, como tambien el terrible oso pardo, que es peculiar de aquellas regiones occidentales, al paso que en las montañas viven muchas cabras y carneros monteses que, lo mismo que los otros cuadrúpedos que acaban de mentarse, son indígenas del pais. Las aguas se hallan en muchos puntos cubiertas de aves acuáticas, entre las que comprendemos la oca, el cisne y el jelfcano; y las llanuras suelen ser frecuentadas tambien por unas urracas enteramente parecidas á las de Europa, pero que no se encuentran en ninguna otra parte de América.

Este territorio pertenece á los indios, y contiene algunos fuertes levantados por un corto número de cazadores

que están en relacion con las compañías que se dedican al comercio de pieles, pero tambien hay en él otros individuos de la raza blanca que no tienen otra profesion que la caza y que con harta frecuencia se abstienen de mezclarse por muchos años con la sociedad civilizada. El fuerte *Laramie* (la Enramada) es un apostadero de los Estados Unidos, situado cerca de la cordillera de las montañas Negras. Las tribus indias mas importantes de este territorio son los *pawnees*, que ocupan las dos partes del Nebraska en la estremidad sudeste; los *puncas* y los *omahas*, que viven al norte sobre el Misuri; los *kilas*, cerca de los fuertes del rio Blanco (*White-River*); los *shienes*, sobre el rio de este nombre; los *ricoras*, los *minnetarees* y los *assinibuiños*, al norte sobre el Misuri, y finalmente los *ciotes* y los *piés negros* (*Black-Feet*), á la estremidad noroeste del territorio, habiéndose estinguido enteramente la interesante tribu de los *mandanos*. Los mas de los indios conservan los hábitos salvajes de su primer origen, pero no dejan de hacer uso de caballos, fusiles, mantas y navajas de acero que truecan con los blancos por los productos de su caza; en esto viven reunidos en aldeas, y cultivan el maiz y un corto número de vegetales, mas en otoño están acampados en la tienda y en el mismo sitio á donde los ha llevado la caza, sin tener con los blancos otras comunicaciones que las indispensables para subvenir al corto número de sus necesidades. Permutan pieles, astas y cueros, por pólvora, plomo y algunos artículos de primera necesidad, y sus diferentes tribus suelen hacer la guerra unas con otras.

Al este del territorio de Misuri ó Nebraska, y al sur del de Minesota, que acabamos de describir, se estiende el estado de Iowa, así llamado del rio que lo baña. Este estado antiguamente formaba parte de la Luisiana; mas en 1832 recibió algunos emigrados de los estados del este y del norte, en 1838 separóse del Wisconsin, á quien estaba unido, quedando erigido en territorio, y por último en 1846 fué admitido como estado en el seno de la Union. Contiene ciento noventa y dos mil ciento veinte y dos habitantes, y se divide en cuarenta condados.

El estado de Iowa se estiende entre los dos caudalosos rios de Misuri y de Misisipi, posea un suelo fértil, buen clima y muchas minas, pero no contiene montaña ninguna, propiamente hablando, sino tan solo algunas colinas y terrenos undulatorios. Las tres cuartas partes del estado están llenas de prados cubiertos de yerbas silvestres y muy espesas, entre los cuales andan errantes grandes manadas de bisontes.

El rio de los *Frailes*, que nace en un grupo de lagos y cerca del 44° de latitud norte, baña la parte central de este estado, y despues de un curso no muy largo desagua en el Misisipi, al pié de los despeñaderos de los *Frailes*, que constituyen una parte de la frontera del sudeste. Tiene unos seiscientos y cuarenta kilómetros de largo, y con algunas mejoras insignificantes puede hacerse navegable por espacio de cuatrocientos kilómetros. Los otros tributarios del Misisipi que atraviesan el estado de Iowa son los siguientes: el *Chacagua* ó *Skunk-River*, el *Iowa*, que tiene cuatrocientos y ochenta kilómetros de largo y es navegable hasta la ciudad del mismo nombre, el *Wapsipinecon*, el *Makoqueta*, el *Penaca* ó *Turkey* y el *Iowa superior*. Las principales corrientes que desaguan en el Misuri son el *Chariton*, el *grande* y el *pequeño Plate*, el *Nodaway* y el *Nishnebottona*. El *pequeño Sioux* nace en el lago *Spirit* y

corre enteramente en este estado, lo mismo que los *Lloyd's*, *Boyer's* y *Fire-Barrel-Creek*.

Al norte del estado de Iowa se ve un gran número de reducidos lagos, entre los cuales se distingue el de *Spirit* (del Espiritu), que tiene unos treinta y dos kilómetros de largo.

Los bosques de este estado encierran las diferentes especies de árboles que en esta region son muy comunes y se remontan á mucha elevacion. Estos bosques sirven de madriguera á los osos, á las panteras, á los lobos, á los zorros y á los gamos, siendo indigenas y muy numerosos los manzanos silvestres, los ciruelos, los fresales y las viñas.

Una parte de Iowa abunda mucho en minerales, y la dilatada region de las minas de plomo del norte del Illinois y del mediodia de Wisconsin atraviesa el Misisipi y ocupa cerca de siete mil quinientos setenta y dos kilómetros cuadrados del estado de Iowa. Estiendese á lo largo del riachuelo *Makoqueta*, por unos veinte kilómetros de este á oeste, y se prolonga á una distancia considerable del lado del sur, y á mayor distancia por la parte del norte y á lo largo del Misisipi. Tambien abundan en esta region los quijos de zinc y de hierro, la piedra de cal y un mármol muy bueno, y en el centro de la region mineral se levanta la ciudad de *Dubuque*, que cuenta al pie de cuatro mil habitantes y está situada al nordeste de la de Iowa.

El clima es sano, á escepcion de algunas tierras bajas que hay á lo largo de los rios: las corrientes son muy rápidas, y por esto sus orillas son mas saludables que en otras partes de la region del oeste, y la temperatura es mas alta que la que se experimenta en la misma latitud en los estados del este.

En las hondonadas y praderas el terreno es generalmente bueno y consiste en un suelo negro y profundo, mas el de las praderas está mezclado con una marga arenosa y en ciertos puntos con arcilla roja y casquijo, siendo muy favorable á los granos, á los frutos y á las legumbres.

Poco desarrollada se halla todavia la industria de este estado, mas no deja de contar muchas fábricas, fraguas, molinos harineros y tenerías.

El comercio se reduce á la esportacion de los productos que en su mayor parte se trasportan por el Misisipi. Las mercancías extranjeras llegan por el camino de hierro de Chicago á Galena y de allí á Dubuque, que es precisamente el camino por donde se remite el plomo á los estados del océano Atlántico, aunque tambien se le lava por el Misisipi.

Sobrado reciente es este estado para que tenga canales y caminos de hierro; pero las mejoras interiores de Illinois y de los estados situados mas al este facilitan las comunicaciones de Iowa con los paises del Atlántico.

La mayor parte de los establecimientos se han formado en la parte del sudoeste, que es en donde se han fijado los emigrados de los otros estados y no pocos extranjeros. Los *siux*, los *sacos*, los *zorros* y otros indios, que no son actualmente muy numerosos, ocupan la parte nordeste de Iowa, se sustentan principalmente de la caza y de la pesca, y llevan muchas pieles al mercado, pero su manjar favorito es la carne de bisonte, al paso que la de perro les parece sumamente delicada. En 1838 murió, despues de haber hecho una guerra encarnizada á los americanos y esparcido el terror entre los colonos, el celebre *Black-Hawk*, jefe de los *sacos* y de los *zorros*, que residia en este

estado y sobre el río de los Frailes. Se ha fundado una universidad en *Mont-Pleasant*, que es una pequeña ciudad de cinco mil habitantes, y se han creado muchas academias y numerosas escuelas de instrucción primaria. *Burlington*, situada sobre el Misisipi, hace mucho comercio de pieles, de granos y de madera, que descienden hasta Nueva Orleans: *Iowa*, que apenas tiene mas de dos mil habitantes, está situada á orillas del Iowa y es la capital del estado, aunque tal vez no tardará en ceder esta ventaja á la pequeña ciudad de *Monroe*, que se halla al nordeste y reúne la ventajosa circunstancia de estar en el centro del estado; *Dubuque* es el centro de la region mineral; *Fort-Madison*, cerca de la frontera sudoeste del estado y en la ribera derecha del Misisipi, es la ciudad mas populosa de todas, como que se le atribuyen siete mil habitantes; *Bloomington*, *Davenport* y *Salem* son otras tantas plazas que van tomando cada dia mas importancia.

La nacion de los illineses comunica su nombre á un estado que hay entre el de Indiana y el curso del Misisipi. El estado de *Illinés* fué colonizado primeramente por unos franceses que se establecieron en el valle de *Kaskaskia*; mas en 1809 fué erigido en territorio organizado, y en 1818 admitido como estado en la Union. Contiene ochocientos cincuenta y ocho mil doscientos noventa y ocho habitantes; está dividido en sesenta y seis condados; no es muy montañoso; su temperatura es suave y el suelo fértil, como que produce mucho maiz, trigo, cáñamo, lino, excelente tabaco, lúpulo y añil, prescindiendo de la vid silvestre, que no deja de suministrar un vino potable. Las márgenes del Wabash, aunque no ofrecen un clima muy sano en unas treinta leguas de largo, encierran buenos prados y magníficos bosques. En seis mil y setecientas leguas se calcula la superficie del territorio de este estado, cuya cuarta parte, con corta diferencia, ocupan, á lo que se cree, los prados que hay por la parte del centro y del norte.

No son muy importantes las ciudades del estado de Illinés. *Vandalia*, situada sobre el *Kaskain*, es una ciudad pequeña, pero bonita, que cuenta unas dos mil y quinientas almas y en la que reside una sociedad científica que toma el título de *Historical society of Illinois*. *Shawaneetown* es importante por las salinas que en ella se explotan, que producen anualmente mas de treinta mil fanegas de sal, y que comunican el nombre de *Salina* á un riachuelo que desemboca en el Ohio. La capital del estado es actualmente la ciudad de *Springfield*, que contiene tres mil habitantes y se halla á mil y cincuenta kilómetros oeste de Washington; pero la ciudad mas importante por su comercio y por su poblacion, que asciende á veinte y ocho mil doscientos sesenta y nueve habitantes, es la de *Chicago*, situada á la estremidad del lago Michigan. *Galena* debe su prosperidad á las minas de plomo de sus cercanias: *Nauro*, situada en la ribera izquierda del Misisipi, fué fundada por los mormones, que levantaron en ella un templo magnífico, y no hace mucho que contaba diez mil habitantes, ántes que se vieran en la necesidad de emigrar hácia el oeste y en direccion al territorio de Utah: *Kaskaskia*, al sudeste de San Luis, encierra mil habitantes, por la mayor parte de origen francés, y finalmente *Cairo* se distingue por su situacion en la orilla derecha del Ohio, y á breve distancia de su confluencia con el Misisipi.

Los *shavaneos*, los *illinees* y los *potawatamios* ó *pottoica-*

tomios, que son unas tribus indígenas de Indiana y de Illinés, no pueden determinarse á una vida sedentaria y agrícola, mas en la actualidad no son muy numerosos.

El estado de Indiana, fundado en 1816, linda al este con el de Ohio, al norte con el de Michigan, al oeste con el de Illinés y al sur con el de Kentucky, cuenta novecientos ochenta y ocho mil setecientos treinta y cuatro habitantes, y se halla distribuido en sesenta y cuatro condados. Su suelo está cortado por la parte del norte por un crecido número de lagunas; al sur, desde la cascada del Ohio hasta el Wabash, está cruzado por una cordillera de colinas denominadas los *Knobs*, que tienen de ciento á ciento y cincuenta metros de elevacion sobre el nivel de su base; en el centro se estiende una espaciosa llanura que se conoce con el nombre de *Flat-woods* ó Bosques llanos, y en las márgenes de los rios, á escepcion de las del Ohio, hay unos depósitos de tierras de aluviones muy fértiles que terminan en praderas de diez á treinta metros de altura, cubiertas de solos y de elegantes arbustos que constituyen el centro de unos bosques muy dilatados.

El clima es por lo comun tan suave como el del estado del Ohio. Mas abajo del 40° paralelo el invierno es templado y mas corto que en los otros estados; la buena estacion suele durar hasta el dia 25 de diciembre, y la primavera comienza á mediados de febrero; mas pasando el indicado límite, en la cuenca del Wabash, dominan los vientos del norte y del noroeste, que hacen mas riguroso el invierno. La mayor parte del suelo es favorable al cultivo del trigo, del maiz, de la avena, de la patata, del cáñamo, del tabaco, del melen y aun del algodónero.

Indianapolis, capital de este estado, está situada en el brazo occidental del río Blanco (*White-River*): aunque en 1802 solo contenia cuarenta casas, en el dia su poblacion es de mas de tres mil y quinientos habitantes, y no parece sino que está destinada á ser la ciudad mas importante de las que hay entre Cincinnati y el Misisipi.

Vincennes, situada á la desembocadura del Wabash en el Ohio, ofrece el aspecto de una ciudad pequeña, pero floreciente; está bien construida, posee una academia, es sede de un obispo católico, y encierra dos mil y quinientos habitantes, siendo así que en 1820 no contenia mas que la cuarta parte de esta suma. La ciudad mas populosa del estado es *Nueva Albany*, que contiene unos cuatro mil y quinientos habitantes, que cuenta muchas fraguas, y que construye muchos buques de vapor. Las otras ciudades que no deben pasarse en silencio son: *Madison*, situada sobre el Ohio, con dos mil y quinientas almas; *Richmond*, que encierra dos mil; *Bloomington*, en donde se halla el *Indiana-College*, que es el principal establecimiento literario del estado, y *Fort-Wayne*, que no deja de ser importante por su situacion.

Todos los primitivos establecimientos de este pais fueron creados por unos franceses del Canadá, cuyos descendientes se distinguen todavia por su indolencia y jovialidad. En las orillas del Ohio y á siete millas de distancia de su desembocadura ciertos suizos del pais de Vaud fundaron una colonia denominada *Nueva Suiza* y una ciudad con el nombre de *Fevay*, que contiene de quinientos á seiscientos habitantes. Estos industriuosos colonos han plantado algunas viñas que ya les han suministrado dos especies de vino, que los anglo-americanos, llevados de su patriótico énfasis, han comparado con el burdeos y con el madera.

Verdad es que los franceses habian probado á hacer vino del zumo de las uvas indígenas que crecen en abundancia.

Al sur del estado de Ohio y del gobierno de Indiana visitaremos el risueño *Kentucky*, que es un estado desmembrado de Virginia. En 1792 recibió su nombre del rio principal que desagua en el Ohio. Contiene una poblacion de un millon mil cuatrocientos noventa y seis habitantes, está dividido en ochenta y tres condados, y su suelo calizo absorbe en estío las aguas corrientes en unas hendeduras y cavidades subterráneas. Los *barrenos*, ó llanuras sin árboles, situados al sudoeste del rio de Kentucky, están acribillados en forma de embudo, siendo probable que todos aquellos agujeros fueron producidos por los frecuentes hundimientos en las cavidades subterráneas.

Los terrenos situados en las orillas del Ohio, por su parte septentrional y en una estension de media legua de ancho, están espuestos á inundaciones periódicas; pero del lado del nordeste el pais se halla cortado de valles angostos y cubiertos de montañas cuyo suelo es ferrugíneo y de asombrosa fertilidad. Las montañas de las fronteras de Virginia son mas fragosas, mas profundos los valles y tan estrechos y arbolados, que apenas puede penetrar en ellos la luz. El suelo de la parte del sur, entre los rios de *Green* y de *Cumberland*, ni es muy fecundo ni está cultivado sino en ciertos sitios, mas no deja de ofrecer buenos pastos, en donde se cria mucho ganado. El Kentucky occidental es llano y húmedo, pero fértil; y así por lo suave de la temperatura como por la riqueza del suelo y la variedad de las campiñas se ha aplicado á este estado el sobrenombre de *paraíso terrenal*.

El clima de este estado es sumamente grato y saludable, pero los frios son muy precoces, y el algodónero no puede medrar en manera alguna. No pocas veces hiela de cinco á seis grados y por espacio de muchos dias consecutivos. La buena ó mala calidad del suelo se distingue por la especie de árboles que produce: las tierras mas fértiles son aquellas cuyos bosques se componen de cerezos de Virginia, nogueras blancas, fresnos blancos, negros y azules, *celtis* de hojas aterciopeladas, *guilandina dioica*, llamada cafeto, *gleditsia triacanthos* y *annona triloba*, siendo particularmente las tres últimas especies las que indican las mejores tierras; al paso que en las comarcas frezcas y montuosas se encumbran enormes troncos de plátano, de tulipero, de *magnolia* y de *quercus macrocarpa*, que produce unas bellotas tamañas como un huevo de gallina. Casi todos los habitantes de Kentucky pertenecen á unas sectas religiosas muy exaltadas, y muchos de ellos ejercitan su devocion en los bosques. Un geógrafo americano pone en las nubes su comedimiento y su hospitalidad, pero cierto viajero inglés asegura que en sus cotidianas luchas se arrancan los ojos y las orejas sin piedad, y es muy posible que uno y otro lleven razon, atendida la diferencia de las clases.

La capital del estado es *Frankfort*; situada en la orilla derecha del Kentucky y á noventa y seis kilómetros de distancia de su desembocadura en el Ohio. Esta pequeña ciudad contiene dos mil y quinientas almas, está edificada sobre un plano regular, y encierra muchos edificios construidos con elegancia, entre los cuales se distingue el palacio del estado. La ciudad de *Lexington*, á la que se atribuyen mas de quince mil habitantes, hace mucho comercio, posee un teatro, muchos establecimientos literarios y

seis imprentas, publica tres periódicos, y contiene una de las universidades mas concurridas de los Estados Unidos occidentales y conocida con el nombre de universidad de *Transilvania*. Hay otra ciudad que rivaliza con esta con respecto á la industria, pero que la aventaja en poblacion: tal es la de *Luisville*, situada á orillas del Ohio, que es la mayor y mas importante del estado, que contiene una poblacion de cuarenta y dos mil habitantes, que puede considerarse como el centro de una industria muy activa, que fabrica numerosas máquinas, que recibe anualmente mil y doscientos buques de vapor, y que hace transacciones mercantiles por la enorme suma de seiscientos mil reales. Despues de estas la ciudad mas importante es la de *Maysville*, que encierra diez mil habitantes. Hay en Kentucky una ciudad muy bonita que lleva el nombre de *Versalles*, y otra llamada *Paris*. A breve distancia de *Browning-green* se va á visitar la gruta del *Mammut*, que al parecer coge una estension de tres ó cuatro leguas: entre los habitantes mas de una quinta parte se compone de esclavos.

Al oeste de la Carolina del norte se estiende el estado de *Tennessee*, que debe su nombre al principal rio que lo baña. Fué fundado en 1793 por unos emigrados de la Carolina del norte y de Virginia, é incorporado á la Union en 1796. Contiene un millon veinte y tres mil ciento diez y ocho habitantes, y se divide en sesenta y dos condados. La naturaleza ha distribuido este estado en dos: el Tennessee del oeste está situado sobre el rio de *Cumberland*, de manera que en el lenguaje vulgar lleva su nombre, y le cruzan los montes *Cumberland*, que estienden sus ramales á larga distancia: el Tennessee del este se halla bañado por los rios de *Holston* y de *Clinches*, que se reunen para formar el de *Tennessee*, lleva generalmente el nombre de distrito de *Holston*, y consiste en un pais elevado, sano y abundante en pastos. La capital del estado es *Nashville*, cuya poblacion ha tomado un incremento bastante rápido en pocos años, y actualmente excede de diez mil seiscientos cincuenta y seis habitantes. Está situada en la orilla izquierda del *Cumberland*, en medio de una comarca agradable, fértil y sembrada de buenas propiedades, y contiene muchas fábricas de tejidos de algodón y de lana, algunos destilatorios y una universidad; pero es de advertir que esta parte del estado no se halla á cubierto de las calenturas epidémicas. La ciudad de *Knoxville*, que es muy bonita, contiene diez mil habitantes, y debe citarse en segundo lugar por su importante universidad, que se conoce con el nombre de *East-Tennessee-College*. *Murfreesborough* era antiguamente la capital, pero solo contiene un poco mas de seis mil habitantes. *Greenville* se distingue por sus fraguas, en donde se trabaja el hierro de las cercanías; y finalmente *Maryville* posee una escuela de teologia.

Brainerd es asiento de una mision importante que tiene por objeto convertir y civilizar á los *cherokees*: *Fayetteville*, *Franklin*, *Cartago*, *Savannah* y *Columbia* van tomando incremento mas y mas cada dia. *Dresden* fué fundada por una colonia de alemanes.

Al norte del territorio de Arkansas se estiende el estado de *Misuri*, que fué fundado por los franceses en 1763, cedido á los Estados Unidos en 1803 é incorporado á la Union en 1820. Este estado contiene una poblacion de seiscientos ochenta y cuatro mil ciento treinta y dos habitantes; está dividido en treinta y tres condados, le cruza por lo ancho de este á oeste el rio *Misuri*, que le da su nombre, y le cir-

construye del lado del este el Misisipi. Los márgenes del Misuri son muy feraces, y aunque no puede decirse otro tanto de la region atravesada por los montes Ozarks y situada en la parte meridional de este rio, en cambio se distingue por su riqueza mineral. La capital es desde el año 1822 la pequeña ciudad de *Jefferson*, situada á orillas del Misuri, á breve distancia de su confluencia con el Osage y á mil kilómetros de Washington; pero su poblacion no excede de mil habitantes.

San Luis, fundada en 1764 por algunos franceses en las riberas del Misisipi, debe su prosperidad y su rápido incremento á la circunstancia de estar situada sobre uno de los mas caudalosos rios del mundo y á su poca distancia de dos de sus principales afluentes, el *Illines* y el Misuri. Distando ciento y veinte kilómetros de Washington.

En 1816 no contenia mas que dos mil almas, pero en el dia encierra ochenta y dos mil setecientas cuarenta y cuatro. La parte mejor es americana; se compone de casas de ladrillo y de granito, de cuya sustancia se hallan fragmentos enormes con solo escavar el suelo de aluvion en donde está situada, y encierra unas tiendas magníficas, espaciosos almacenes y los depósitos del oeste. Sus casas tienen dos pisos. La otra parte de la ciudad, que está habitada por franceses, propiamente no es otra cosa que un arrabal, situado entre el Misisipi y el arroyo del Molino: sus casas son generalmente de madera, pero limpias, circundadas de elegantes galerías, sombreadas por hermosos árboles y dotadas con su correspondiente jardín, pero tambien hay en ella algunas de las casas viejas y mezquinas que habian sucedido á las chozas de los salvajes. La ciudad americana tiene un delicioso muelle, ceñido continuamente de numerosos buques de vapor que llegan y desembarcan sus mercancías, tomando en seguida otros cargamentos y partiendo de nuevo y sin interrupcion para todas las ciudades del Misisipi, del Misuri, del *Illines*, del *Wisconsin* y del *Ohio*. En la estacion de los negocios, es decir, en la primavera y á principios del estio, se ven hasta treinta ó cuarenta buques de vapor á un mismo tiempo con una nube de embarcaciones de remo. En frente del sitio en donde se colocan los buques de vapor se hallan las casas de comision, los arsenales de reparacion, las fabricas de aserrar, las fundiciones, el mercado y el espacioso establecimiento de la compañía americana de las pieles, que es una de las mas ricas compañías de los Estados Unidos. San Luis es sede de un obispo católico, posee dos bancos, un teatro, un colegio, un museo, una biblioteca, tres imprentas y un buen arsenal, y es el cuartel general del sexto departamento militar de la Union.

Hay otras ciudades dignas de mentarse. *Franklin*, fundada en 1816 á doscientos cincuenta y seis kilómetros de distancia de San Luis, es considerada como la segunda ciudad del estado por su ventajosa situacion en una fértil llanura de la orilla izquierda del Misuri: hace un comercio bastante activo; posee un servicio regular de buques de vapor, y su poblacion no llega todavía á ocho mil habitantes; pero está construida sobre un plano regular, y sus casas que por la mayor parte son de ladrillo, están edificadas con elegancia. La pequeña ciudad de *San Carlos* se distingue por el colegio eclesiástico que hay en sus alrededores, y cuya fundacion se debe á los jesuitas. *Santa Genoveva*, que domina una llanura tan pintoresca como dilatada en la orilla derecha del Misisipi, y en donde se

preparan los productos de las abundantes minas de plomo de sus cercanías, posee un colegio que ocupa un buen edificio, y un banco sucursal del de Misuri, al paso que en el término de Santa Maria hay un seminario dirigido por unos sacerdotes de la congregacion de San Vicente de Paul. *Nuevo Madrid*, situado en un elevado terreno que raras veces alcanzan las inundaciones del Misisipi, y en donde los árboles silvestres adquieren un desarrollo extraordinario, está amenazado con harta frecuencia por dos plagas diferentes, pero igualmente temibles; la una consiste en los hundimientos que determinan las escavaciones del suelo de aluvion en donde se levanta la ciudad; y la otra es la frecuencia de los terremotos. En 1811 y 1812 fué destruida enteramente, y por esto es tan insignificante su poblacion, compuesta de italianos, españoles y franceses, como que se la supone de mil almas solamente. Tambien debemos hacer mencion de *Springfield* y de *Ozark*, en la comarca de los montes Ozarks; de *Bolivar*, y por último del apostadero militar de *Leavenworth*, situado en la confluencia del *Little-Plate* con el Misuri.

Antes de pertenecer á la Union americana, el estado de Misuri formaba parte de la Luisiana. Los franceses, que así en esta comarca como en la de Nueva Orleans constituian la mitad de la poblacion, vivian entregados á una feliz indolencia, como que subvenian al corto número de sus necesidades por medio de la caza y de sus rebaños, y cada uno de ellos cultivaba con cierta indiferencia las tierras de que se habia apoderado y cuyos limites precisos no sabian frecuentemente determinar; mas cuando este estado se reunió á la confederacion americana, los colonos franceses se vieron frente á frente con unos hombres emprendedores, codiciosos y habituados á los enredos judiciales, que les pedian cuenta de sus títulos de posesion, y entonces fué cuando conocieron la utilidad de la sujecion á un régimen legal, las necesidades y los goces del lujo, como que se les despojó al propio tiempo de su derecho imprescriptible de propiedad, se les arrastró á mayores gastos y se les indujo á prorumpir en amargas quejas, que todavia emponzoñan la diferencia de idioma y de creencia religiosa. Cesarán sin embargo estas quejas, y acabará por extinguirse el nombre y la lengua francesa, como se ha estinguido en otras muchas comarcas de América.

El antiguo territorio de *Arkansas* debe su nombre á una tribu indigena situada en la derecha del Arkansas, que es el principal confluente del Misisipi, y á la que los Estados Unidos compraron en 1818 este pais, cuya superficie se compone de unas siete mil y ochocientas leguas cuadradas. En otro tiempo recibió algunos colonos franceses de la Luisiana; en 1836 fué admitido en la Union, y en el dia contiene una poblacion de doscientos nueve mil seiscientos y cuarenta habitantes, y se divide en veinte y tres condados. Este territorio está cruzado de sudoeste á nordeste por los montes Ozarks: las comarcas del oeste y del nordeste permanecen todavia estériles y desiertas; las del sudoeste son frecuentadas por los arkansas y los osages, y cultivadas en ciertos puntos por unos colonos anglo-americanos; y las del oeste, en donde estos últimos son mas numerosos, están atravesadas por unos caminos muy cómodos que llevan á los estados limítrofes del norte, del occidente y del mediodia. Dos distritos se distinguen en este territorio: el de *Ozark*, que lleva el nombre de la cordillera que lo atraviesa, y el de los *osages*, así llamado de

ya mas numerosa de las naciones indígenas que lo recorren.

Setenta fuentes termales se han descubierto en el Arkansas y en la frontera septentrional de la Luisiana: la mas caliente se halla á una temperatura de ochenta y dos grados del termómetro centigrado, y ninguna hay de ménos de sesenta y cinco grados.

Las principales ciudades no merecerian en otro pais mas que el titulo de aldeas: tales son *Little-Rock* ó *Arkopolis*, capital de todo el territorio y cuya poblacion apenas consta de mil y doscientos habitantes, aunque no deja de contener muchas casas de comercio; *Arkansas* ó *Post*, que fué fundada por los franceses al oeste del Misisipi, y uno de los mas antiguos establecimientos europeos, que contiene cerca de un millar de almas; *Gibson*, que es el principal apostadero militar de la comarca, y *Napoleon*, que constituye el centro de una reducida colonia, fundada en 1819 por unos emigrados franceses en las márgenes del Big-Black, rio de sesenta leguas de curso, que acaba por desembocar en el Misisipi. Asimismo debemos hacer mencion de otro lugar denominado *WarmSpring*, simple lugarejo que cuando el pais estará mas poblado no podrá ménos de adquirir importancia por los manantiales calientes que posee, que no dejan de ser muy saludables en las enfermedades crónicas y en las perlesías. Mucho tiempo hace que se distingue por la buena armonia en que viven los naturales de diversas naciones que á ella se dirigen, aunque esten enemistados; por cuyo motivo le han aplicado, ya en época remota, el nombre de *Tierra de la Paz*.

Al oeste de los dos últimos estados que acabamos de visitar, entre el rio de Kanzas al norte y el rio Rojo al sur, se estiende una inmensa comarca que se conoce con el nombre de *Territorio Indio*; porque efectivamente el gobierno de la Union ha relegado á ella los restos de las tribus indias que se hallan todavía en estado salvaje, y que la siempre invasora civilizacion ha desterrado de las tierras de sus mayores.

Atraviesa la estremidad sudoeste de este territorio la cordillera Ozark, pero desde dicho punto y en direccion oeste el pais ofrece una serie de llanuras algo undulatorias que se van elevando gradualmente á medida que se van aproximando á las montañas Peñascosas, en donde alcanzan de mil á mil y doscientos metros de elevacion. La parte oriental del territorio Indio se compone de unas praderas fértiles y cruzadas por varios rios, cuyas márgenes están cubiertas de bosques. Los rios que bañan este territorio son: el Kanzas, que es una corriente ancha y dividida en tres brazos ú hocas que atraviesan el estado de Misuri hasta el Misisipi; el Arkansas, que sale de las montañas Peñascosas, á breve distancia de la fuente del *Rio Grande del Norte* y del *Rio Colorado*, formando por espacio de muchos centenares de kilómetros la frontera entre el Nuevo Méjico y el territorio Indio; y el rio Rojo, que nace en el Nuevo Méjico, y por la parte del sur separa este territorio del estado de Tejas. El Arkansas es poco navegable; porque sus aguas generalmente son bajas, y aun hay puntos en donde desaparecen durante la estacion seca; mas no dejan de subirle los buques de vapor desde el Misisipi hasta el fuerte de Gibson, situado á alguna distancia de la frontera del estado de Arkansas: del lado del norte recibe muchas corrientes de poco caudal, y por la parte del sur el rio *Canadiense*, que es su principal tributario y cuya longitud es de mil seiscientos y nueve kilómetros.

Hállanse en este territorio algunas manadas de bisontes y caballos monteses, alces, gamos y un crecido número de cuadrúpedos de poca alzada, como tambien varios gallos silvestres y aves acuáticas. Los indios cogen muchos caballos silvestres y los adiestran para la caza, pues este animal es muy dócil en estado doméstico, y en estado montés uno de los mas tímidos y vigilantes de los acres de la creacion. Se le coge con el lazo, y á veces por medio de un procedimiento que consiste en meterle una bala de fusil en cierta parte del cuello, lo que le ocasiona una parálisis temporal. Los caballos del oeste, especialmente los de los prados, están sujetos á una especie de terror pánico que en el pais llaman *estampedo*; y cuando lo experimentan, los caballos de toda una tribu ó de una partida de viajeros, sobrecogidos repentinamente de un terror frenético, rompen todos sus lazos, echan á correr á todo escape y no se detienen hasta que sucumben á la fatiga ó al terror. El mismo accidente sobrecoge á veces al ganado, pero todavia no se ha investigado la causa que lo motiva.

En dos porciones puede dividirse este territorio, atendidas las circunstancias del suelo y del clima: la parte occidental se compone de un desierto, cortado por algunas llanuras que ofrecen buenos pastos á los bisontes y á los caballos silvestres; la parte oriental es un delicioso pais atravesado por ricos valles de mucha fertilidad y cortado de bosques llenos de gamos y caza menor, de suerte que para el cazador indio es una especie de paraíso. La parte meridional goza de un clima tan templado que los animales domésticos hallan en ella el pasto suficiente para el invierno, sin que sus amos tengan necesidad de proporcionárselo. En una porcion muy reducida hay varias montañas y colinas de poca elevacion: el suelo restante es propio para el cultivo, y produce todos los granos y vegetales que medran en los territorios situados mas al este y bajo la misma latitud. El pais es muy á propósito para la cria de ganado.

Los habitantes de este territorio son unos indios que por la mayor parte han sido en el internados de diferentes puntos de los Estados Unidos. No hace muchos años que fueron alejados del mismo los *chickasaws* y los *choctaws* ó *chaetas*, tribus aliadas del norte del Misisipi y del Alabama, habiéndoselos trasladado á la parte sudeste del territorio indio, en donde ya no forman actualmente un solo cuerpo de nacion. Son bastante civilizados, como que poseen casas construidas con madera de carpinteria y campos bien cercados, cultivan el maiz y el algodón, tienen algunos molinos y sierras de agua movidas por las corrientes, como tambien muchos cerdos y mucho ganado caballar, vacuno, lanar y cabrio, y están sujetos á una constitucion escrita y á un gobierno regular. Los Estados Unidos les pagan una cantidad anual, y entre ellos se han establecido algunos misioneros. A mayor distancia y por la parte del norte viven los *creeks*, procedentes de Georgia, en un distrito fértil en donde poseen algunas ciudades, jardines muy productivos, huertos y campos bien cultivados que producen maiz y legumbres de que abastecen á la guarnicion del fuerte Gibson. Tambien tienen un gobierno regular, y los visitan los misioneros, lo mismo que los primeros. Las *seminolas* de la Florida pertenecian en su origen á la nacion de los creeks; aunque enemigos del trabajo, no han dejado de hacer algunos progresos, y se

Embarcadura del río, es, si así vale decirlo, submarina, como que se halla debajo del nivel de las aguas del río y del mar: en su punto central se levanta un observatorio, desde donde se extiende la vista á larga distancia, por un lado sobre un pantano sin término, y por otro lado sobre muchos canalizos y canales naturales que serpentean entre pantanos, sin que apenas pueda fijarse en algunos puntos de tierra, como que los mas próximos se hallan á quince ó veinte leguas. Veinte son las casus, con corta diferencia, pero solamente hay seis que estén habitadas, y para ir de una á otra se han echado sobre el agua y el agua unas tablas ó troncos de arbol, siendo imposible dar veinte ó treinta pasos sin hundirse hasta el cuello en unos agüeros fangosos ó en las arenas movedizas.

El delta del Misisipi, que la naturaleza ha destinado á formar una region inmensa, ha recilido el cultivo del azúcar, á que parecen oponerse la inconstancia del clima y el frío del invierno. La caña dulce, lo mismo que en Mazenderan, en Persia, arrostra las intemperies y las escarchas, pero tambien contiene menos partes cristalinas el zumo de la caña como en las orillas del mar Caspio, por ser menos elaborado que bajo el cielo de las Antillas. En las tierras mas elevadas y ménos húmedas de los distritos de *Atacapas* y de *Opelusas* medran perfectamente el algodón, el arroz, la vid, el cáñamo y el lino: las cercanías de *Natchitoches* producen excelente tabaco: los bosques se componen de los mismos árboles que los de la Florida y de Kentucky, y los erraderos se extienden desde el mar hasta la otra parte del río *Pachotta*. Las serpientes, los musticos y los insectos venenosos ó incómodos de toda especie son mas temibles que el oso, el jaguar y el gato tigre. No es muy bonita la raza común de los caballos: en los prados de *Atacapas* y de *Opelusas* andan errantes inmensas manadas de bueyes, que en parte no tienen dueño, y no pocos habitantes deben su bienestar á este género de propiedad, que al parecer reditua una renta mas segura que otra alguna.

Nueva Orleans, destinada á ser algun dia la Alejandría de este nuevo Egipto, el Campo de este Nilo, ve acrecer rapidamente su poblacion, su comercio y el esplendor y elegancia de sus nuevas habitaciones, como que ya cuenta en la actualidad hasta ciento cuarenta y cinco mil habitantes. Esta ciudad es el principal depósito del comercio que se hace en la cuenca del Misisipi, el segundo puerto de los Estados Unidos despues de Nueva York, el primero, como puerto de esportacion de los productos de la Union, y finalmente el gran mercado del mundo entero con respecto á la esportacion de algodones.

Hay en esta ciudad calles estrechas y casas viejas, adornadas de cornisas y con unos balcones que arguyen su origen frances y español. Su suelo es inferior al nivel del río, pero cada dia se va levantando con las tierras amontonadas por el Misisipi por la parte situada en frente de la ciudad. Desde que se esta realizando el proyecto de desecar los pantanos circunvecinos, ya no hace la fiebre amarilla en Nueva Orleans los estragos que tan perniciosos hacian la permanencia en ella: aunque no deja de reproducirse todavia cada año este terrible azote entre los meses de julio y de setiembre. La ventajosa situacion de esta ciudad es la mejor prenda de su prosperidad futura: sus edificios publicos estan bastante bien contruidos, y sus establecimientos de instruccion y de utilidad publica se

hallan perfectamente organizados. Posee dos teatros y muchas imprentas; publica muchos diarios, en frances, en ingles y en castellano; su comercio interior emplea mil y cuatrocientos barcos chicos, llamados *aracs*, y ciento y diez buques de vapor: y anualmente salen de su puerta hasta mil embarcaciones para la America meridional y para Europa.

En 1810 el valor de las importaciones del puerto ascendió á unos doscientos y cincuenta millones de reales, el de las esportaciones á unos seiscientos y treinta millones, y todos los buques empleados median ciento y diez mil toneladas. Esta ciudad, que es sede de un obispo católico y que comunica con sus alrededores por medio de tres caminos de hierro y un canal, contiene muchos y muy notables monumentos, entre los cuales se distinguen el palacio del estado, el del gobierno, la catedral católica, la audiencia, la aduana, el hospital y la casa de moneda, que es su catedral del establecimiento de Washington. Fundada en 1767 y tomada por los españoles, paso en 1796 á la dominacion de Francia, que le cedió con la Luisiana á los Estados Unidos en 1803, habiendo sido infructuosas las tentativas de los ingleses en 1814 para conquistarla, porque los rechazó el general Jackson. Esta ciudad es actualmente la plaza mas fuerte de los Estados Unidos, merced á las ventajas de su situacion y á lo formidable de sus fortificaciones, y en ella reside el cuartel general del quinto departamento militar de la Union, que comprende en su distrito los estados situados en el golfo de Mexico.

La pequeña ciudad de *Palo Alto*, situada á ciento y treinta kilometros de distancia noroeste de Nueva Orleans y en la margen izquierda del Misisipi, contiene de tres á cuatro mil habitantes, debe á la salubridad de su posicion el hecho de haberse visto elegida recientemente por capital del estado de Luisiana, posee un buen arsenal y un colegio, y si goza de importancia es únicamente porque domina el delta del Misisipi.

Donaldsonville, situada sobre la orilla derecha del Misisipi y en el nacimiento del Bayou la Plante, en cerca de ochocientos habitantes, y debe su prosperidad al comercio á diferencia de *Natchitoches*, sobre el río Rojo, que con haber tambien un comercio bastante activo, no tiene mas que dos ó tres mil habitantes. Las otras ciudades de este estado son *Jackson*, que posee el colegio de la Luisiana, *Piquemines*, *Franklin*, *Alexandria*, *Shreveport* y el cuartel militar de *Fort Pike*.

Si pasamos el río Saum, entraremos en Tejas, uno de los mayores estados de la confederacion angloamericana. Antiguamente dependia de Mexico, mas en 1845 fue incorporado á los Estados Unidos, tiene treinta y seis mil leguas geograficas cuadradas de superficie, pero apenas es conocido sino en su parte meridional, porque hasta ahora no se le ha examinado mucho. La parte noroeste está formada de montañas pertenecientes á la cordillera de las Peñascosas, que en este punto lleva el nombre de montañas de *Guadalupe*; las vertientes de estas montañas estan cubiertas de bosques, y por la mayor parte son susceptibles de cultivo por medio del riego.

En los distritos montañosos de la parte occidental de Tejas existen muchas valles formados por aluviones sucesivos, que generalmente son muy fértiles á lo largo de los rios. Todas las corrientes que bañan este estado bajan de las elevadas tierras del norte y del oeste, y casi todos de-

La region del oceano Pacifico tiene muchos puntos de contacto con ciertas comarcas del Asia. En ella existe un gran lago salado que se parece al mar Caspio, unas mesetas elevadas y circuidas de montañas, como las de Tartaria, y varias llanuras y desiertos interrumpidos por montañas, como Persia; y entre sus valles se distinguen tres muy dilatados, que son los siguientes: el *Valle de Columbia*, al norte; el de la *Gran Cuenca* en el centro, y el *valle Colorado* al meridion, pero tambien hay otros muchos secundarios, siendo los que mayor celebridad han adquirido recientemente los del *Sacramento* y de *San Joaquín*, que tienen ciento y ochenta leguas de largo. Generalmente hablando, esta region presenta un caracter particular de irregularidad, de contraste y de magnitud; como que en ella descubre el observador no solamente los mas enebriados picos de los Estados Unidos, cuyas cimas, coronadas eternamente de nieve, se elevan en unos desierto abrasados por un sol ardiente, al paso que de unos conos de hielo estan brotando los fuegos volcanicos, sino tambien unos valles de incomparable fertilidad, unos trechos muy dilatados y cubiertos de asperas y desnudas rocas, de casquijo y de arena, varios rios caudalosos y cristalinos que se despeñan de cascada en cascada en direccion al Oceano, á través de los mil obstaculos que les opone la naturaleza; y finalmente unos lagos salados, encajonados en áridos, peñascosos é intransitables desiertos, con algunas eminencias de eterna esterilidad, y radiantes de oro, de mercurio y de otros minerales. Esta dilatada region tiene en el mar Pacifico trescientas y sesenta leguas de costas, que abren al comercio de los Estados Unidos las interminables playas de aquel grande oceano, entre cuyos tributarios se distinguen los rios Colorado y Columbia, de unas quinientas leguas de curso cada uno; pero la poblacion blanca no excede probablemente de doscientas mil almas, sin que tal vez iguale al de los blancos el número de los indios, que se hallan distribuidos en muchas tribus y que por la mayor parte permanecen todavia en estado salvaje.

El territorio de *Utah* y el estado de *California* constituyen la mayor parte de lo que llamaban los españoles *Alta California*, denominada tambien á veces *Nueva California*, que entro en el dominio de la confederacion americana durante la ultima guerra con Mexico. Esta confederacion reclamaba igualmente el territorio del Oregon como incluso en la compra de la Luisiana, pero no podia apoyar sus derechos sino en un descubrimiento anterior y por otra parte muy problematico.

Fieles al orden adoptado, daremos principio á la descripcion de la parte occidental de los Estados Unidos por el territorio del Oregon, que es el mas septentrional de los paises que nos faltan recorrer.

El territorio del Oregon es el mas estenso de todos los de los Estados Unidos, como que se le atribuyen cuarenta y cinco mil y trescientas leguas cuadradas de superficie. Situado en la estremidad noroeste de la Union, entre las montañas Peñascosas que constituyen su limite oriental, separándole del territorio del Misuri ó Nebraska, y el grande Oceano, que lo cibe al oeste, se estiende al norte hasta el 49° de latitud, en donde confina con la America

inglesa, tocando del lado del sur con el estado de California y el territorio de Utah. Además de las montañas Peñascosas, que lo circunscriben al este, el Oregon está cruzado por otras dos cordilleras mas bajas, á saber, la de las montañas Azules (*Blue-Mountains*), casi en el centro del territorio, y la de la *Cascada*, situada mas al oeste y á breve distancia del mar.

El valle principal es el del Columbia. Las diversas corrientes principales y sus tributarios corren á través de una comarca agreste y orillada en algunos puntos por unas llanuras estrechas y fértiles.

El rio mas importante de esta comarca es el *Columbia*, que tambien lleva el nombre de *Oregon*, que es el que ha comunicado al territorio. Este rio nace en las montañas Pedregosas ó Peñascosas, por los 34° de latitud, comienza por correr al sudoeste, se dirige luego al oeste, y desagua en el oceano Pacifico por los 44° 20'; su curso superior es rápido e interrumpido con frecuencia por algunos despeñaderos, pero su longitud total es de quinientas ó seiscientas leguas. Aunque obstruido por muchas barras de arena, no deja de ser navegable por espacio de cuarenta leguas para las embarcaciones que no calen mas de cuatro metros. A ocho leguas de distancia de su desembocadura es muy ancho, pero tambien se halla obstruida esta desembocadura por unas barras de arena, que van tomando cuerpo mas y mas cada dia, habiéndose explorado recientemente el *Clatsop*, ó canal meridional, que promete una buena entrada. El rio *Lewis*, que es su principal tributario, nace tambien en la cordillera de las montañas Peñascosas, que igualmente lleva el nombre de *Wind rivers Mountain*, y despues de un curso muy sinuoso en direccion al sudoeste y luego al noroeste, vierte sus aguas en el Columbia; pero sus frecuentes despeñaderos imposibilitan casi del todo su navegacion. Tambien son confluentes del Columbia los rios *Clark* y *Multnomah*, pero la mayor parte de los rios nacen en unas lagunas que hay en medio de las montañas, habiendo ademas en el pais un crecido número de cascadas que dan mayor realce á su pintoresca belleza.

El territorio del Oregon posee en el mar Pacifico un desarrollo de ciento y cincuenta leguas que principia al norte en el cabo Flattery, á la entrada del estrecho de Juan de Fuca, y termina al sur á breve distancia del cabo Blanco; pero además de la desembocadura del Columbia, esta costa ofrece dos bahias importantes que presentan un seguro abrigo á las embarcaciones: tales son las bahias de *Gray* y de *Unquiquit*.

Las producciones vegetales de este territorio no difieren mucho al parecer, materialmente hablando, de las producciones de las latitudes correspondientes al este. Los bosques contienen varias especies de arboles, entre los cuales las hoy que alcanzan al pié de sesenta metros de altura, habiendo tambien algunos que se conservan frondosos todo el año, como el pino, el cedro etc. etc. La encina, el fresno, el álamo, el arce, el sauce y el cerezo son muy comunes, y no dejan tampoco de ser frecuentes muchos grupos de avellanos, de rosales etc.

Los bosques y las montañas están poblados de alces, gamos, antilopes, osos negros y pardos, lobos, zorros y castores, y en las dilatadas praderas que hay al oriente del territorio se encuentran bisontes. No debemos pasar en silencio que los animales de pieles van disminuyendo ra-

pidamente porque los cazadores y los de trampa los persiguen con encarnizamiento. Las márgenes de los ríos son visitadas en la primavera y en el otoño por innumerables bandadas de aves silvestres. En los ríos y en los estrechos abundan el salmón, la trucha asalmonada, el esturion, el abadejo, la carpa, el sollo, el arenque, la lamprea, la langosta, las ostras, las almejas etc., y los indios que viven casi enteramente de pescado, cogen con frecuencia ballenas á lo largo de la costa y á la desembocadura del estrecho de Juan de Fuca.

No son muy conocidos los recursos minerales: recientemente se ha hallado oro, y se cree que una investigación mas detenida acarreará el descubrimiento de ricos filones de este metal.

El territorio del Oregon, cuyo clima es generalmente algunos grados mas templado que en los países del Atlántico situados debajo de las mismas latitudes, se divide físicamente en tres regiones: la oriental, entre las montañas Peñascosas y las Azules, que es elevada, árida y fria, y cuyo clima es sumamente variable, como que en un solo día ofrece alguna vez la temperatura de las cuatro estaciones; la region media, que es una dilatada pradera en donde se levantan al mediodía cabezos y crestas de montañas, cuya atmósfera es muy seca en estío y muy fria en invierno, que no experimenta nunca el beneficio del rocío y que no tiene un suelo propio para el cultivo, aunque no deja de contener buenos pastos; y por último la region occidental, situada entre el mar Pacifico y la cordillera de la Cascada, que tiene unas cuarenta leguas de ancho, que es mucho mas templada que las otras, que no está nunca sujeta á los extremos del calor y del frio, y que constituye la mejor parte del país. Todo el territorio del Oregon es en alto grado saludable; el invierno dura desde diciembre hasta febrero, y raras veces nieva por espacio de tres días consecutivos á lo largo de las costas.

La naturaleza del suelo es sumamente variada: la region occidental puede considerarse generalmente como fértil, supuesto que presenta á la vez unas tierras altas y praderas enteramente á propósito para los granos y los frutos; en ella se crían perfectamente la raza caballar y la vacuna; sus bosques son magníficos, y segun Mr. Rox-Cox, no son raros en la misma los pinos de sesenta á noventa metros de elevacion y de ocho á doce de circunferencia. La region media tiene un suelo mas ligero, y consiste generalmente en un prado de arena arcillosa y un corto número de valles pingües, pero bastante estrechos. Los árboles de construccion son sumamente raros, y los pocos que existen en las márgenes de los ríos, suelen ser de esencia de madera blanca, como el sauce y el algodonero. Esta region no es muy conveniente para el cultivo de los cereales, mas en cambio ofrece los mejores pastos tal vez del mundo, supuesto que á medida que va subiendo de punto el calor, los hay que se ponen mas frescos en razon de su proximidad á las montañas, siendo tambien esta region á donde concurren los comerciantes del interior y los indios para hacer provision de caballos. La region oriental presenta un país quebrado y peñascoso, en donde las cumbres de las montañas suelen conservar la nieve todo el año; en ella se hallan algunas maderas de construccion; mas en general el país es árido y frio, por la sal de que está impregnada una gran parte del suelo.

Los colonos americanos que habitan en la region occi-

dental se dedican principalmente á la agricultura, recogen mucho trigo, centeno, cebada y avena, y cultivan con buen éxito muchas especies de árboles frutales, entre otros el manzano y el peral.

Inútil fuera tambien buscar en este territorio grandes establecimientos industriales, mas no tardará la actividad americana en echar las bases de algunos establecimientos á cual mas grandioso.

El comercio se contrae especialmente á la esportacion de las pieles y tambien de provisiones de boca á California. Recibense en Oregon grandes cantidades de géneros extranjeros procedentes de la porcion atlántica de los Estados Unidos.

Antiguamente se iba á esta region para obtener pieles de los indios. En 1811 la compañía del mar Pacifico estableció á la desembocadura del Columbia un apostadero llamado Astoria, y poco despues la compañía inglesa de la bahía de Hudson fundó en algunos puntos del curso superior del río varios apostaderos que todavia existen. Esta compañía ejerce el monopolio del comercio de pieles; y aunque el territorio no sea inglés, conservará sus derechos comerciales al país hasta que espire el plazo marcado en su escritura de fundacion.

En treinta mil individuos se calcula la poblacion del territorio del Oregon, entre los cuales se cuentan de ocho á diez mil americanos, habiendo además algunos empleados de la compañía de la bahía de Hudson. Supónese que el número de los indios asciende á veinte mil, pero las principales tribus son las de *cabezas planas*, de los *wallawallas*, de los *narices agujereadas*, de los *shoshoneos*, de los *cayusas*, de los *boomacks*, de los *molelos* y de los *umquas*. Estos indios generalmente son inofensivos y de cortos alcances, se sustentan casi esclusivamente de pesca, dirigen sus canoas con mucha destreza, cogen muchos animales silvestres y truecan sus pieles con los blancos por mantas, escopetas, pólvora, calderos etc. Los shoshoneos y los narices-agujereadas viven en las llanuras y poseen numerosos rebaños de briosos caballos, y en medio de estos indios hay muchos establecimientos de misioneros que, segun se dice, han logrado propagar entre ellos el cristianismo.

El principal asiento del comercio de pieles que hacen los ingleses es el fuerte Vancouver, situado en la orilla septentrional del Columbia, que cuenta entre sus dependencias unas granjas muy elegantes, jardines, molinos, escuelas y tiendas. Astoria, que se halla á ocho millas de distancia del Columbia, no tiene mas que dos edificios. El fuerte Wallawalla, sobre la orilla meridional del mismo río, y Colvill, en la ribera tambien meridional del de Clarke, son otros tantos apostaderos ingleses de comercio, á los que se hallan incorporadas varias aldeas, y tambien hay algunos establecimientos ingleses sobre el Multnomak y en otros puntos. La ciudad de Oregon (*Oregon-City*) está situada sobre este último río, cuyos saltos tienen mucha potencia, y en el día es la capital del territorio.

En el mes de mayo de 1792 Roberto Gray, capitán del buque Columbia de Boston, descubrió el río á que dio el nombre de su buque, y entró en él. Desde 1804 hasta 1805 Lewis y Clarke, dirigidos por el gobierno de los Estados Unidos, exploraron el país subiendo por el Columbia desde su desembocadura hasta sus fuentes, mas en 1805 comenzaron á explotar esta comarca las compa-

nias de pieles inglesas y americanas, y cada una de las dos naciones hizo valer sus derechos á la posesion del territorio del Oregon. En 1816 se concluyó un tratado que decidió que se considerase la línea del 49° de latitud como el límite septentrional de los Estados Unidos; y aunque los colonos organizaron un gobierno provincial, el congreso suprimió este gobierno en 1819 estableciendo otro territorial regular en el país. El gobernador reside en Oregon-City.

Antiguamente el territorio de Utah formaba parte de California: linda al norte con el territorio del Oregon, al este con las montañas Peñascosas, que en esta comarca llevan el nombre de Anahuac y de Sierra Madre y la separan de los territorios de Misuri y del Nuevo Méjico; al oeste con las montañas de Sierra Nevada, que la separan de California, y finalmente al sur con el 37° paralelo norte que la divide del territorio del Nuevo Méjico. Además de las dos principales cordilleras que la circunscriben del lado del este y del oeste, y que son bastante altas para hallarse coronadas eternamente de nieve, hay otras dos poco conocidas que cortan el territorio de Utah en direccion nordeste y sudoeste. La cordillera oriental lleva el nombre de *montañas de Wahsatch*, y la del oeste el de *montañas del río Humboldt*.

Lo que caracteriza esta comarca es un valle denominado la *Gran Cuenca*, que tiene unas setecientas y cincuenta leguas de desarrollo con una altura de mil y doscientos ó mil y seiscientos metros sobre el nivel del mar, y cuya parte meridional está formada por un desierto arenoso y árido adonde suele concurrir alguno que otro indio. Este valle, que no ha explorado todavía viajero alguno, está rodeado de todos lados por unas montañas cubiertas de bosques, en donde nacen muchas corrientes que se pierden en el desierto ó en varias lagunas. La Gran Cuenca ofrece ciertos sitios propios para la agricultura, y al este y al norte, al rededor del lago Salado, que se halla casi en la estremidad septentrional del territorio, el suelo es sumamente fértil, al paso que por la parte del oeste es muy estéril.

El río mas caudaloso del Utah es el *Río Colorado*, que nace en el territorio del Oregon, en medio de las montañas Peñascosas, á breve distancia del pico *Fremont*, y lleva el nombre de *Río Verde* hasta que se junta con el *Jacquetsilla*, porque entónces toma la denominacion de Colorado, y desagua en el golfo de California, recibiendo cerca de su desembocadura al *Río Gila*, que constituye el límite meridional del territorio y separa de Méjico los Estados Unidos.

También debe citarse como una curiosidad de esta comarca el *gran lago Salado*, al que se atribuyen unas veinte y ocho leguas de largo. Este lago es de forma irregular y sumamente salado, encierra muchas islas, y son tan bajas sus aguas, que ofrecen muy pocos recursos á la navegacion. Sus orillas occidentales consisten en unas llanuras muy tersas de una tierra fangosa, lijera y profunda, y atravesadas por unos arroyos de agua salada y sulfurosa. Aquellas llanuras carecen enteramente de vegetacion, excepto unos arbolillos cubiertos de cristales de sal que reflejan los rayos solares, y en ellas se experimentan unas ilusiones ópticas muy singulares, producidas por el *espejismo*, que desfiguran los objetos de la manera mas estraña. Por espacio de cuarenta leguas apenas se halla cesp

ni agua dulce, y en cierto sitio hay un campo de sal sólida que descansa en el barro, pero que es asaz consistente para sostener mulas, como si fuera hielo. El lago no tiene salida alguna. El río *Utah* ó *Jordan*, que así le llaman los mormones, es una corriente de poco caudal que junta el lago Utah con el gran lago Salado. El primero de estos lagos, que tiene catorce leguas de longitud, es un depósito de agua dulce, á pesar de la ancha formacion de rocas saladas que existe en la arcilla de su orilla sudeste, y recibe unos arroyos impetuosos y procedentes de las montañas. Estos dos lagos, situados á unos mil y doscientos metros de elevacion sobre el nivel del mar, tienen una estension de mil quinientas y cincuenta leguas cuadradas, y en la estacion seca la comarca circunvecina se halla en gran parte cubierta de sal. El lago Utah, lo mismo que los arroyos que en el desaguan, abunda en peces, que constituyen en su mayor parte el sustento de los indios utah. No parece sino que hay esparcidas en el territorio muchas lagunas, pero no se tiene de ellas una noticia exacta, siendo tambien demasiado vagas las que poseemos acerca de esta misma region para que nos sea posible enumerar sus producciones vegetales, aunque puede presumirse que generalmente se parecen á las de las comarcas orientales situadas debajo de la misma latitud. La caza consiste en gamos, en osos y en cuadrúpedos de poca alzada, y es muy abundante, siendo tambien muy numerosas las aves acuáticas.

Ninguna relacion existe circunstanciada y exacta sobre el clima del Utah. En la region del gran lago Salado los inviernos son largos y rigurosos, de suerte que á los 40° de latitud hace tanto frio como en Filadelfia: el invierno empieza en el mes de noviembre, y hasta el de marzo la tierra permanece cubierta de muchos centímetros de nieve; al paso que en la region montañosa, un poco mas al norte, la nieve se acumula algunas veces en invierno hasta quince metros.

La mayor parte de la superficie de este territorio se compone de montañas y desiertos. Al sur y al este del gran lago Salado, como tambien en el valle del río del Oso (*Bear River*) al norte, el suelo es extraordinariamente fértil, ofrece pingües pastos al ganado, y puede producir abundantes cosechas de trigo si se lo cultiva.

Tres regiones de aspecto diferente ofrece Utah: la primera, que es la de la *Gran Cuenca*, ya descrita, contiene un desierto de ardiente arena, montañas cubiertas de nieve en su cresta y ceñidas de verdor en su base, y un corto número de espacios fértiles á lo largo de los ríos; la segunda ofrece unas mesetas elevadas é interrumpidas en varios puntos por algunos picos, especialmente en el centro; y la tercera, que es el Gran Valle de las corrientes, depende de la cuenca del Colorado, de la que se tienen por ahora muy pocas noticias. La estremidad meridional de la comarca es montuosa.

Este territorio, cuya superficie se valúa en treinta y seis mil leguas cuadradas, está habitado por algunas tribus de indios que se procuran una mezquina subsistencia por medio de la caza y de la pesca; pero la principal tribu es la de los *utah*, en el nordeste, que ha comunicado su nombre al territorio. Los habitantes blancos consisten especialmente en mormones, que se retiraron á él en 1818. Esta secta, cuyo origen asciende al año 1830, fué fundada por Joe-Smith, de Palmira, en el estado de Nueva York, el cual fingió haber hallado unos platos de oro con ciertas

inscripciones que, segun refieren sus adeptos, tradujo con un auxilio sobrenatural, produciendo en consecuencia el libro de Mormon (*Book of Mormon*), que es la biblia de esta secta. Despues de haber comenzado por levantar un templo en Kirtland, en el estado de Ohio, se vieron espulsados por los habitantes, y repelidos luego de Michigan y de Misuri; por cuyo motivo se retiraron al Illinés, en donde fundaron la ciudad de Nauvoo. Viendose tambien perseguidos en este último estado, se dirigieron al Oregon y á California, pero atraidos por el pais á las cercanías del gran lago Salado, se establecieron en él, y fueron tomando incremento hasta formar una poblacion de mas de veinte mil sectarios, que es el número de que actualmente se componen. En el dia están construyendo entre los dos lagos una ciudad que los anglo-americanos llaman *Mormonsfort*, y los mormones *Nueva Jerusalem*, que debe de tener cuatro leguas de circunferencia, cuyas casas son todas de ladrillo, cuya poblacion asciende probablemente á trece mil almas, y en la que se levanta un espacioso templo de piedra.

Los mormones poseen muchos establecimientos á lo largo del rio Utah, se dedican á la agricultura, y recogen ciento y cincuenta fanegas de trigo por cada hectárea. Las palatas y las semillas medran perfectamente, mas el clima es sobrado frio para el maiz, y como que llueve poco, se hace indispensable el riego. Esta secta religiosa tiene un gran número de molinos y sierras de agua movidas por la que baja de las montañas; el clima es muy saludable, y en las montañas vecinas se halla excelente madera de construccion.

El gobierno de los mormones está fundado en su creencia religiosa, y se asegura que forman un pueblo industrioso, que observan una buena conducta moral, y que el número total de los individuos de esta secta asciende á cien mil, que se hallan establecidos en diferentes puntos de América y de Europa. La ciudad del gran lago Salado es considerada por los mormones como la Jerusalem de estos nuevos adeptos, y por esto puede suponerse que tomará un incremento muy rápido con la emigracion de los individuos que irán á habitar en ella. El camino de los estados del este al Oregon y á California por medio de lo que se llama el *paso meridional* (*South-Pass*), corre por espacio de unas veinte y ocho leguas al norte de la ciudad de Mormon, pero tambien se puede tomar otro que se acerca algo mas á este punto, siendo tambien muy concurrido el camino de *Independencia*, al oeste de las montañas Peñas-cosas. Los mormones suministran mulos, bueyes y provisiones á los emigrados, y tambien han establecido algunas barcas para pasar los rios que atraviesan su pais.

El territorio de Utah que antiguamente se conocia con el nombre de el *Desierto*, fué organizado en 1850, despues de haberse separado de Méjico en 1842, al propio tiempo que California, de la que dependia.

El *estado de California*, incorporado á la Union federal en 1850, está situado en el océano Pacifico, siendo muy abundante en minas de oro, que le han valido recientemente una inmensa celebridad. Confina al oeste con el océano Pacifico, en donde tiene doscientas y cincuenta leguas de costas, que se prolongan de noroeste á sudeste; al sur con la Antigua ó Baja California, dependiente de Méjico; al este con el *Rio Colorado* y los territorios de Utah y de Nuevo Méjico, y al norte con el territorio de Oregon.

Los dos principales cabos de la costa son: el de la *Concepcion*, al sur, y el de *Mendocino*, al norte; y á poca distancia de las costas meridionales existe el pequeño grupo de las islas de *Santa Bárbara*. Hay dos bahías importantes que ofrecen un abrigo seguro á las embarcaciones: la primera, que es la bahía de *San Francisco*, cuya entrada se halla en una brecha de las montañas que descienden hasta la playa en forma de precipicios escarpados, tiene catorce leguas de ancho por veinte y siete de largo, está dividida en tres partes por medio de unos estrechos ó desfiladeros y algunos puntos salientes, y de estas tres partes las dos del norte llevan el nombre de bahía de *San Pablo* y bahía de *Suisoon*. La otra bahía es la de *Monterey*, que recibe las aguas del *San Buenaventura*.

El estado de California está atravesado por muchas cordilleras, entre las cuales nos ceñiremos á mencionar la *Sierra Nevada* y el *Coast-Range*, ó Cordillera Costanera, que tambien podria llamarse Montes Californianos. La *Sierra Nevada* se compone de picos aislados, casi paralelos, coronados casi todos de perpetua nieve, y en gran parte volcánicos, que se encumbran, como pirámides solitarias, á mil y doscientos ó mil y quinientos metros de elevacion sobre el nivel del mar. La segunda cordillera, que es la de los *Montes Californianos* ó *Coast-Range* que sigue una direccion paralela al mar, del que no dista mucho, recibe los vientos cálidos y recargados con los vapores del Océano, que van á resolverse en lluvias ó secundantes nieves en su vertiente oriental, dejando pasar al este los vientos frios y secos. A estos deben atribuirse las diferencias características de las dos regiones: una suave temperatura, la fertilidad y el esplendor de una vejetacion magnífica en el vertiente occidental, y la esterilidad y el frio en el vertiente oriental. Los mas de los establecimientos que fundaron en otro tiempo los misioneros y los de los puntos en donde vive la raza blanca existen en la zona comprendida entre esta cordillera y el mar. El pico culminante de esta cordillera es el monte *del Diablo*, que la termina por la parte del norte, tiene unos mil doscientos y cuarenta metros de altura, y observado desde alta mar determina exactamente la entrada de la bahía de *San Francisco*.

El pais regado por el Sacramento y el San Joaquin puede considerarse como un doble valle de ciento y ochenta leguas de largo por una anchura que varia de seis á veinte. El *valle del Sacramento* se divide de una manera muy marcada en alto y bajo: el alto, cuyo clima es frio, tiene ochenta leguas de largo, es muy arbolado, se levanta á trescientos veinte y cinco metros de elevacion sobre el nivel del valle bajo, contiene algunas tierras labrantias y se considera como muy á propósito para cualquier establecimiento; y el valle bajo tiene en una de sus estremidades una montaña granítica aislada y conocida con el nombre de *Shaste-Peak*, que se levanta en el recodo del rio á cuatro mil y cuatrocientos metros de elevacion, y cuya cumbre, brillante de nieve, se descubre en la parte inferior del valle y desde cincuenta leguas de distancia. El rio desciende en aquel sitio en forma de despeñaderos de seiscientos metros y por espacio de seis leguas. El valle bajo se va elevando gradualmente desde el pié de la montaña, de donde sale un insignificante tributario del Sacramento, sobre el cual se ha formado el establecimiento de *Nueva Helvecia*, que es el centro de la region aurífera. El *valle de*

que este precioso metal existia en diversos puntos á lo largo de Sierra Nevada, desde el Rio-Gila hasta el Columbia, llegando á difundirse las exageraciones mas estravagantes, como que en todas partes se hablaba de un *lago de oro* y de una *montaña de oro*. Este precioso metal no es el unico que se ha explotado en California, supuesto que tambien existen en este pais algunas minas de mercurio y de hierro, siendo probable que por ahora no se ha hecho otra cosa que vislumbrar los recursos minerales de esta maravillosa region. Supónese que el producto anual de las minas de oro no bajará de cuarenta á cincuenta millones de pesos.

A penas pueden aplicarse en este pais los nombres de estío y de invierno en el sentido que nosotros les damos, porque las estaciones no están determinadas por el calor y por el frio, sino por la humedad y por la sequedad. La estacion seca comprende la que llamamos estío, y la estacion húmeda la que entre nosotros lleva el nombre de invierno. En los territorios meridionales la sequedad hace indispensable el riego, por cuyo medio el arrendatario se halla en estado de producir una sucesion de cosechas bastante regular, pues aunque en la estacion seca ó estío la vegetacion se agosta, en la estacion húmeda, ó invierno, acaba por renacer. En los valles abrigados los árboles y la yerba conservan su lozania, y las flores se abren en cualquier tiempo del año, pero de noche siempre hace frio, aunque sean calurosos los dias. En las elevadas tierras del norte nieva en abundancia, mas no por esto deja de caracterizar el clima una temperatura de igual suavidad. El clima es muy saludable, como que no produce ninguna enfermedad dominante, y bajo cualquier aspecto físico que se considere, California se parece mucho á Italia.

El aspecto del suelo es muy variado; los picos de las montañas son áridos y pedregosos, y en sus pendientes el terreno es ordinariamente ligero y susceptible de cultivo. Los valles son estrechos y ofrecen mucha variedad, desde un suelo medianamente productivo hasta el de la mayor fertilidad.

Hay granjas habitadas por antiguos colonos españoles, que se ocupan especialmente en la cria de ganado y de caballos, los cuales eran en otro tiempo tan numerosos, que se los mataba únicamente por sus pieles. No faltan entre los nuevos colonos algunos que se dedican á la agricultura, mas no por esto deja de verse forzado el pueblo á vivir principalmente de las provisiones que recibe de los Estados Unidos, aunque tambien llegan cereales en abundancia de Chile y de otros puntos situados á lo largo de la costa occidental.

Lo que absorbe la atencion general es el laboreo de las minas. El oro se busca con azadas, azadones, aparatos de toda clase y aun con máquinas de vapor; se cambia el curso de los rios, se taladran los montes hasta su seno, se rasgan y profundizan las entrañas de la tierra, y se obtiene el precioso metal lavándole ó cerniéndole por tamiz; pero las pepitas mayores se extraen de las hendeduras de las rocas, de los desecados lechos de los torrentes y de las capas pizarreñas que se hallan verticalmente en los arroyos. Tambien se halla oro á lo largo del Sacramento y de sus tributarios, que son el *Feather*, el *Bear*, el *Yuba* etc., como tambien á lo largo del San Joaquin y de sus tributarios, que son el *Cosummes*, el *Mariposa* y el *Estanislao*, en *Bodega*, en la costa del mar, y á mayor

distancia y del lado del sur en diferentes sitios y en las montañas que hay hasta el *Rio Gila*; habiendose tambien descubierto alguno mas al norte, y aun en el Oregon, bien que bajo este aspecto la comarca que se considera en el dia como la mas rica es la region del *Yuba*. Los yacimientos auríferos llevan el nombre de *placers*.

En este curioso estado se han establecido inmediatamente y como por encanto varias fabricas de artículos necesarios á la vida, y su número va acreciendo mas y mas cada dia con la poblacion y por consiguiente con las necesidades del pais.

El principal artículo de esportacion es el oro, cuya mayor parte se remite á los Estados Unidos, aunque tambien se despacha bastante para Méjico, para la América meridional, para Inglaterra, para las islas Sandwich y para China, como que en California hay comerciantes, aventureros y especuladores de todos los paises del globo que van en busca de oro. La mayor parte de los artículos indispensables para subvenir á las necesidades de la vida, y hasta casas enteras, son importadas de Europa y de varios puntos de América.

La mayoría de los habitantes de California se componen de emigrados de los Estados Unidos, mas no deja de haber en las antiguas ciudades algunos colonos españoles, varios indios y un inmenso número de aventureros procedentes de Méjico, de la América meridional, de China y de todos los puntos de Europa, habiendose observado tambien una disminucion muy notable en la poblacion de las islas Sandwich, que se atribuye á la fiebre de emigracion á California. No es posible concebir una poblacion mas heterogénea y aglomerada mas súbitamente por un impulso comun; mas aunque siempre domina un sentimiento que absorbe todos los otros, no deja de sobresalir el carácter americano, de suerte que, segun buen discurso, no tardará la sociedad de California en quedar refundida en una masa comun.

La ciudad de *San Francisco*, que actualmente es la principal, no contenia en 1817 mas que algunos centenares de habitantes, pero en la actualidad, á lo que se cree, encierra treinta mil. Posee algunas calles, mesones, bancos y edificios dispuestos para las ferias y mercados etc., su puerto da abrigo á mas de seiscientas embarcaciones, y por medio de buques de vapor se pone en comunicacion con el mundo oriental, habiendose proyectado otra linea para establecer relaciones con China y con los otros puntos de la costa del Asia, y no habiendo ningun otro pueblo en el mundo que jamás haya abierto una perspectiva tan repentina y tan fecunda en sucesos importantes. Es verdaderamente curioso el aspecto que presenta la ciudad, cuyas calles se hallan atestadas por una muchedumbre de individuos de todos los paises, diferentes en el traje y en el idioma. Las otras ciudades ó lugares que despues de San Francisco ofrecen algun interes son: *Monterrey*, situada en la costa sur de la bahía de este nombre, antiguamente capital de la Nueva California; *San José*, antiguo pueblo español, situado en el centro de un valle magnífico y sobre el Rio Guadalupe, que desagua en el fondo de la bahía de San Francisco, condecorado actualmente con el título de capital del estado, sin duda por hallarse casi en el centro del mismo, y dotado con una poblacion que va tomando un incremento sorprendente mas y mas cada dia; *San Diego*, *Los Angeles*, *Santa Bárbara*, *San Miguel* etc.

ducto de la caza y de la pesca: sus habitaciones pasajeras consisten en unas cabañas circulares de dos metros de diámetro por tres de altura, y para entrar en ella es preciso arrastrarse por un agujero practicado en tierra: cada tribu está sometida á la autoridad de un jefe absoluto, que no acomete ninguna empresa sin aconsejarse con el *puplem*, que es una especie de adivino, medico y sacerdote. Las armas de los naturales de California son el arco y la flecha, aunque tambien hay algunas tribus que tienen mazas y lanzas, y el mas curioso de los ardidcs de que hacen uso en la caza es el que emplean contra los ciervos, para la cual se revisten con una piel, cabeza y cornamenta de ciervo, se dirigen á los claros de los bosques, se esconden en parte entre las yerbas altas y se ponen á remedar tan exactamente á aquellos tímidos huéspedes de las selvas, que pronto los ven acudir al señuelo sin desconfianza y sucumbir á la herida mortal de la flecha.

Daremos fin á la descripción del estado de California tomando de una publicación reciente, á saber, del *Anuario de ambos mundos*, el cuadro de los diferentes caminos que llevan de los estados orientales de la Union americana á California.

Caminos marítimos.—Primero: de Nueva York á Chagres por buque de vapor, ó sean, setecientas y cincuenta leguas en diez y siete dias; de Chagres á Panamá por me-

dio de lancha y mulos, veinte leguas en dos dias;—de Panamá á San Francisco por buque de vapor, mil y doscientas leguas en veinte dias.

Segundo camino: de Nueva York á San Francisco, doblando el cabo de Hornos, en buque de vela, seis mil leguas en seis meses.

Caminos terrestres.—Primero: de San Luis de Misuri á San Francisco, á caballo, en carro ó en mulos, ochocientas leguas en ciento y quince dias.

Segundo camino: del estado de Arkansas á San Francisco, á caballo ó en carro, novecientas leguas en ciento y diez dias.

Camino mixto.—De Nueva York á Veracruz por medio de buque de vapor, setecientas y cincuenta leguas en diez y siete dias;—de Veracruz á Acapulco, en mulos, cien leguas en seis dias;—de Acapulco á San Francisco en buque de vapor, setecientas leguas en quince dias.

Añadiremos que Mr. Daniel Webster presentó al congreso un proyecto de camino de hierro desde San Luis de Misuri hasta San Francisco, situada á cuatrocientas y cincuenta ó quinientas leguas una de otra; y aunque ignoramos la suerte que tiene reservada la fortuna á semejante proyecto, no debe sorprendernos que en un país de tantas maravillas industriales se realice cualquiera empresa, por inverosímil que parezca.

LIBRO TRIGÉSIMOPRIMERO.

DESCRIPCION GENERAL DE LOS MONUMENTOS OBSERVADOS EN EL TERRITORIO DE LOS ESTADOS UNIDOS QUE ARGUYEN UNA ANTIGUA CIVILIZACION.—ALGUNOS PORMENORES SOBRE LAS PRINCIPALES TRIBUS INDIAS DE LOS TERRITORIOS DEL OESTE DEL MISISIPÍ.

Si hemos de juzgar por los monumentos que se han descubierto en diferentes puntos del territorio de la Union desde fines del siglo decimooctavo hasta nuestros dias, no parece sino que los pueblos salvajes de la America septentrional han sucedido á otros pueblos mas antiguos y mas civilizados, siendo por lo ménos positivo que no tienen tradicion alguna que se refiera á dichos monumentos. Aprovechando las descripciones que de ellos han hecho diferentes viajeros, especialmente las doctas investigaciones de Mr. Warden en este punto, vamos á prender una rápida ojeada á aquellas vetustas reliquias, con la que podrán los lectores formarse una idea suficiente; pero no es posible, en una obra destinada á resumir todos nuestros conocimientos geográficos, pasaren silencio unos monumentos en los cuales se vincula una cuestion que permanecerá insoluble por mucho tiempo, á saber, si America ha poseído una poblacion autóctona, ó si la poblaron algunas razas del antiguo continente.

A cinco clases principales pertenecen los antiguos monumentos que se han hallado hasta ahora en el inmenso territorio de la Union: *sepulcros*, *murallas*, *inscripciones*, *ídolos* y *momias*.

Consisten los sepulcros en unos oteros designados comunmente con el nombre de *túmulos*, que de ordinario son de barro, y á veces de piedra. Casi todos están contruidos por el mismo estilo, y únicamente difieren en las dimensiones, que generalmente son mayores en la parte

meridional de los Estados Unidos, pues los del norte tienen de tres á cuatro metros de diámetro en su base, y uno ó dos de alto, al paso que los del sur cogen una superficie de muchas yugadas y tienen veinte y cinco ó treinta metros de elevacion. En el riachuelo *Kaskaskia*, que recorre el estado de Illinés para desaguar en el Misisipi, hay mas de cien *túmulos*, que forman diferentes grupos y que están situados en frente de la ciudad de San Luis, habiendo entre ellos uno de treinta y cinco metros de alto y doscientos de diámetro en su base, y otro de setecientos y cincuenta metros de circunferencia por treinta de alto y en forma de paralelogramo, situado en el distrito denominado *American Bottom*. A breve distancia de las márgenes del Olivo, entre dos de sus confluentes denominados la *Pequeña Grave-Creek* y la *Gran Grave-Creek* se halla el *Gran sepulcro* (*Big-Grave*), que tiene cien metros de diámetro en su base por treinta de altura: la parte superior está abierta en forma de anfiteatro, con un reaseo de dos ó tres metros de grueso, y á favor de una abertura que se ha practicado se han descubierto muchos miles de esqueletos humanos.

Entre los dos monumentos funerarios son los mayores de cuantos se han observado hasta el presente, á escepcion del *Monte Joliet*, situado en el estado de Illinés y que al parecer es un *túmulo*, siendo indudablemente un monumento del arte. Tiene de trescientos y cincuenta á cuatrocientos metros de largo por dos ó trescientos de ancho.

las riberas del Maramec eran rechonchos y de baja estatura.

Examinemos ahora las grandes construcciones de tierra, de piedra y de ladrillo, las cuales ofrecen tanto mayor interés en cuanto arguyen al parecer un grado mas alto de civilización que la erección de los monumentos funerarios de que acabamos de hablar. Estas construcciones consisten en tapias de tierra que se levantan paralelamente al suelo y en murallas subterráneas unas veces de barro, y otras veces de piedras y ladrillos, habiéndose considerado las primeras como reliquias de fortificaciones, pues efectivamente todo al parecer anuncia que fueron hechas con algun objeto estratégico. Compónense de parapetos y fosos, con la particularidad de que todas las puertas se abren del lado de levante, siendo muy notables algunas por su estension. La que se ve cerca de la ciudad de Chillicothe, en el estado del Ohio, coge mas de cuarenta hectáreas de superficie; y consiste en una muralla de tierra de cuatro metros de alto por cinco de grueso en su base, que está circuida por todos lados de un foso de unos siete metros de ancho, ménos por la parte del río. Las mas están situadas en las márgenes de los ríos, son de forma regular, y tienen mas de doscientos metros de largo por ciento y ochenta de ancho, pero á cierta distancia de las corrientes hay otras circulares que varias veces tienen mas de cincuenta metros de diámetro. Desde las orillas meridionales del lago Erié hasta el golfo de Mejico por una parte, y por otra parte en las márgenes del Misuri, y desde esta corriente hasta las montañas Peñascosas, se observan otras fábricas de semejante naturaleza.

En la desembocadura del Cataragus-Creek en el lago Erié, dice Mr. Warden, empieza una línea de dichas fortificaciones que se estienden por espacio de treinta kilómetros hacia el sur y situadas á seis ú ocho kilómetros de distancia solamente unas de otras, al paso que en la parte occidental del estado de Nueva York se hallan los restos de una ciudad defendida por algunos fuertes y cuyo solar habia cogido al parecer mas de doscientas y dos hectáreas. «La antigua fortificación descubierta por el capitán Carver, «cerca del lago Pepin y del Misuri por los 43° 50' de latitud norte, tiene al pié de una milla de estension, es de «forma circular, y la superficie que cogen sus murallas «seria suficiente para contener á cinco mil hombres.»

«Verdad es, dice Carver, que estas obras han sido gastadas por el tiempo; mas no dejan de distinguirse los ángulos, que al parecer fueron contruidos segun las reglas del arte militar y con tanta regularidad como si trazara su plano el mismo Vauban.»

El estado de Nueva York posee en el condado Onondaga y en el distrito de Pompey los restos de una antigua ciudad que debió de coger una superficie de unas doscientas y tres hectáreas: al este y al norte hay una cuesta perpendicular de unos treinta y cinco metros de profundidad en un barranco por cuyo fondo corre un arroyo, y además hay tres fuertes circulares y situados á tres leguas de distancia uno de otro, que forman un triángulo que encierra la ciudad (1).

En los alrededores de Newark, en el estado de Ohio, al sur del Racoon-Creek, confluente del Licking y en una

longitud de diez y siete kilómetros por doce de anchura, se estienden unas fortificaciones antiguas de gran cuenta. Al oeste hay un fuerte redondo que coge noventa metros cuadrados de superficie, y comunica, por medio de dos murallas paralelas de barro y de tres metros de alto, con un fuerte octógono de murallas de igual altura, que cubre ciento y sesenta metros cuadrados de superficie; y para entrar en este fuerte hay ocho aberturas de unos cinco metros de ancho, defendida cada una por un terrero de grueso y altura iguales á las de los muros anteriores. A cien millas de distancia sudeste del primer fuerte redondo se levanta otro de la misma forma y dimensiones, pero tienen unas murallas de diez metros de elevacion y se halla cercado por un profundo foso. En frente de la entrada de este fuerte y por la parte del nordeste se prolonga una doble muralla que forma un paso que lleva á un fuerte cuadrado de ochenta metros de superficie y que, por medio de dos pasos formados de murallas paralelas, comunica con una muralla que hay en forma de semicírculo y defendida en cada extremo por dos torres redondas. Este fuerte cuadrado comunica, por un camino cubierto de dos muros de tierra, con el fuerte octógono; y finalmente á breve distancia de este y hacia el norte y el sur se estiende otro camino cubierto y defendido tambien en sus extremos por dos torres redondas.

A cuatro ó cinco millas de distancia nordeste de Somersel hay un espacioso fuerte casi triangular, y mas diferente de la mayor parte de los otros por su construcción que por su forma: los muros se componen de canchales de roca sin labrar, como que no presentan señal alguna de instrumento de hierro; y en su centro se levanta un muelle de piedra construido en forma de pilón de azúcar y de cuatro ó cinco metros de alto.

Cerca de Marietta hay algunos restos de dilatadas construcciones que al parecer representan una ciudad cuadrada de ciento y sesenta metros de superficie, defendida por caminos cubiertos, un fuerte cuadrado y otro redondo; mas á pesar de que no se sabe precisamente si aquellas construcciones eran otras tantas ciudades, la que por su estension se colige que pudo estar habitada es el conjunto de unas fortificaciones que se observan á cinco ó seis millas de distancia de Chillicothe. Hay una obra circular, rodeada de fosos y murallas, que parece un cementerio, y si hemos de juzgar por el gran número de huesos que encierra, no tiene duda que existia una población numerosa en medio de las fortificaciones que debieron de formar el recinto de la ciudad.

Llevamos dicho que, segun el dictámen de varios oficiales inteligentes, hay en estas obras algunos indicios de cierto conocimiento del arte militar, y nada hay que pueda justificar mas exactamente esta opinion que las antiguas fortificaciones que se observan en una fragosa colina situada en la margen izquierda del Pequeño Miami, á unas diez leguas de distancia de Cincinnati en el estado de Ohio. Estas fortificaciones, que ocupan una estension de mil y seiscientos metros de largo de sur á norte por quinientos ó seiscientos de ancho, presentan una serie de ángulos salientes y entrantes que les da mucha semejanza con las obras modernas. Las murallas son de tierra y tienen de seis á ocho metros de alto por veinte de grueso en su base.

En un terreno elevado del estado de Kentucky y á breve distancia de las fuentes del Hickmans-Creek y de la ciudad de Lexington, se ven los restos de una antigua ciudad

(1) Mr. de Vit Clinton: Memoria sobre las antigüedades de la parte septentrional de Nueva York.

que debió de ser muy grande, como que cogen una estension de doscientas á trescientas hectáreas. Su forma es la de un polígono irregular de siete lados desiguales, entre los que hay uno, que es el mayor, que tiene trescientos y sesenta metros de largo, y otro, que es el menor, que tiene ciento y veinte.

Mr. Savage descubrió en el estado de Arkansas y no muy lejos del río San Francisco, dice Mr. Warden, las ruinas de una ciudad fortificada de mucha estension y los restos de una ciudadela de ladrillo y cemento. Habíase arraigado en aquellos muros unos árboles que al parecer contaban mas de trescientos años de fecha.

En el estado de Misuri y entre unas fortificaciones antiguas se cita una muralla de tierra, de mil doscientos y diez metros de largo, tres de alto y veinte y cinco de grueso en su base, que se estiende por las riberas del Misuri; y otra muralla de dos metros de elevacion que corre desde la estremidad de la anterior hasta una distancia de mil y cien metros.

Ninguna obra de tanta importancia ni solidez levantan los indios modernos; así es que pueden atribuirse las susodichas á sus antepasados. Es indudable que el pueblo que las construyó se hallaba mas civilizado que los miserables salvajes que andan errantes por las comarcas occidentales de la América del norte; mas no debe creerse que aquella civilizacion fuera comparable á la de los mejicanos ó á los peruanes, y mucho menos á la de las viejas naciones del antiguo continente.

Sin embargo, si todavía no fuera suficiente hallar en el territorio de los Estados Unidos las señales de un pueblo anterior á la poblacion actual, hay ademas otras reliquias de piedra muy notables por su irregularidad, que arguyen en la misma comarca la existencia de una nacion mas civilizada que la que levantó aquella multitud de terreros y numerosas fortificaciones que nos hemos contraído á reseñar. A dos millas de distancia de Luisiana y sobre el Noguera-Creek, que es un arroyo que desagua en el Misisipi, se levantan algunos de los monumentos á que aludimos, entre los que se distingue uno construido de piedras informes, que tiene diez y ocho metros de largo por setenta y dos de ancho, y que viene á ser un edificio distribuido en cuatro salas, siendo la una tan grande como las otras tres juntas. A cierta distancia se observa un pequeño edificio cuadrado esteriormente, pero que contiene dos salas de la misma forma y separadas por otra oval. Estos edificios presentan unas bóvedas bastante bien construidas con piedras pequeñas y labradas con regularidad; pudiendo tambien atribuirse á la misma nacion unas murallas paralelas, circulares ó muy oblongas, que se suponen construidas para formar recintos destinados á la celebracion de los juegos. Las mas de aquellas fabricas son igualmente de piedra, y es muy probable que pertenecieran al mismo pueblo los pozos de ladrillo que se han descubierto en las margenes del Delaware.

Tales son las grandiosas obras que han dejado en el suelo de los Estados Unidos unos desconocidos pueblos, y cuyo numero calcula Mr. Brackenridge en mas de cinco mil. Falta ahora hablar de algunas antigüedades menos considerables, aunque no menos interesantes, entre las cuales debe citarse en primer lugar una roca de granito que se halló en la playa del mar, á la desembocadura del río de Taunton, en el estado de Massachusetts, y rodeada de

figuras al parecer geroglíficas y de caracteres que se han considerado como fenicios, demostrándose con esto que América no fue desconocida de los antiguos; aunque, no obstante la opinion de Count de Gebelin y de algunos autores recientes, como MM. Yates y Moulton, nos parece muy lejos de estar demostrado el origen que á dicho monumento ha querido atribuirse. En efecto, á nuestro entender, ó el monumento es fenicio, y en este caso los caracteres de la inscripcion han de pertenecer al alfabeto de los fenicios, ó no es fenicio, y por consiguiente no puede ser muy analogo á su escritura, que es precisamente lo que observamos en la susodicha inscripcion geroglífica. Descartando de esta inscripcion unas siete ú ocho figuras de hombres y de animales demasiado toscas para que puedan atribuirse á una mano fenicia, restan mas de ochenta caracteres, entre los cuales apenas hay siete u ocho que se parezcan á las letras fenicias. Por lo demás, no porque dudemos del origen de este monumento deja de ser muy interesante bajo otros aspectos. Tiene unos dos metros de alto, y tres ó cuatro de ancho en su base; solo está visible en la baja mar; su superficie es tersa, y es muy posible que su masa fuera labrada, supuesto que presenta tres lados, termina en punta ó imita toscamente la forma de una pirámide. Así los caracteres como las figuras que cubren uno de sus lados no estan mas que delineados; pero la profundidad de las lineas, que no excede de un centímetro, y cuya anchura varia de dos á tres, indica que fueron hechas con algun instrumento de hierro que debia de tener la forma de un segmento de cilindro: prueba evidente de que el pueblo que las hizo conocia muchas artes que no poseen en el día los salvajes de la América septentrional.

En 1823 se descubrió en *Bullows-Falls*, en el estado de Vermont y al sur del río de Connecticut, una peña de dos metros de largo por uno de alto, que cada año se halla cubierta durante las altas aguas, y en la que se ven grabadas en hueco algunas figuras humanas. A la estremidad de la roca hay esculpida en relieve una cabeza de hombre tanto mas notable, en cuanto no la ha decentado mucho el movimiento de las aguas, habiendo conservado casi por entero su carácter original. La nariz, la boca y los ojos están casi destruidos, pero la frente, las mejillas y la barba estan bastante bien conservadas e indican la habilidad del artífice que las hizo, sin que el resto de la cabeza ofrezca ninguno de los caracteres de los naturales de nuestros días.

Diez ó doce ejemplos podriamos citar de inscripciones ó esculturas grabadas en varias rocas que existen en diferentes puntos del territorio de la Union, y que ciertamente no deben atribuirse á las tribus actuales; pero el mas notable de estos monumentos es una roca de asperon muy dura, situada en la confluencia del Elk con el Kanbawa. En una de los lados de la roca hay grabada una tortuga, un águila con las alas desplegadas, un niño de facciones bien esculpidas, y otras muchas figuras, entre las cuales se distingue la de una mujer; al paso que en otro lado se observan tres figuras, entre las cuales se ve la de un hombre en ademan de orar y cuya cabeza termina en punta ó está cubierta con un gorro puntiagudo. A mayor distancia hay una figura semejante, suspendida de una cuerda por los talones, y no deja de ser admirable la paciencia que debió exigir el grabado de aquellas figuras en una ro-

ra sumamente dura, como que apenas puede decentarla el acero.

Otra roca hay caliza que ha llamado la atención de los anticuarios, y que fué arrancada de la cordillera situada á orillas del Misisipi, cerca de San Luis. Tiene de dos á tres metros de largo por uno ó uno y cincuenta centímetros de ancho, y ofrece bastante bien esculpidos dos pies de hombre.

No son mas parecidos á las obras salvajes de América los ídolos y vasos hallados en varios sepulcros ó en otras construcciones. En un túmulo de las cercanías de Nashville, en el estado de Tennessee, se ha descubierto uno de dichos ídolos, que representa el busto de un hombre, con el brazo y el rostro mutilados y con una trenza esculpida en la coronilla de la cabeza; y en una antigua fortaleza situada sobre el Cany, confluente del rio de Cumberland, se ha descubierto á un metro de profundidad, dice Mr. Warden, un vaso compuesto de tres cabezas unidas por detrás y junto á la coronilla por medio de un cuello de dos decímetros de circunferencia y un decímetro mas alto, con corta diferencia, que las cabezas, hueco como estas, y de capacidad suficiente para contener una pinta de líquido. Este vaso es de cierta arcilla endurecida al fuego, está pintado, y especialmente las figuras se hallan adornadas con diferentes colores que no ha podido alterar la humedad del suelo, á pesar de haber estado enterrado siglos enteros. Los sabios americanos que lo han descrito han creído reconocer en estas figuras los caracteres que distinguen los pueblos tátares, y hasta ha querido suponerse que el ídolo que acabamos de mentar semeja al que recogió Pallas en la Rusia meridional; mas no debemos omitir en este punto que estos rasgos de semejanza en los toscos monumentos de las artes son insuficientes para colegir por ellos la comunidad de su origen. En todos los países los primeros ensayos del hombre en las artes del dibujo no pueden ménos de ofrecer cierto grado de analogía, siendo una temeridad buscar en ellos algun carácter de raza, supuesto que nada hay tan parecido á la repugnante fisonomía de un mogol ó tátao como el primer bosquejo de figura humana, salido de los toscos dedos de un salvaje de América ó de Oceanía.

Falta únicamente hablar de las momias de los antiguos pueblos de la América septentrional, de las que se han hallado muchas en unas cavernas calizas del estado de Kentucky, principalmente en la del *Mammut*, así llamada, dice Mr. Warden, por su grande estension, que es de diez y seis kilómetros de largo, pero de treinta y cinco si se cuentan sus diferentes revueltas. Todas aquellas cavernas encierran una gran cantidad de salitre, y en varias capas de tierra saturadas de la misma sustancia se han descubierto algunas momias á profundidades mas ó ménos considerables. Una habia á tres metros debajo del suelo y colocada en una especie de féretro compuesto de muchas piedras, una de las cuales formaba la parte superior: esta momia estaba agachada, como en otros sepulcros de que hemos hablado; las rodillas estaban replegadas al pecho, los brazos cruzados y las manos pasadas una en otra y á la altura de la barba. Todas las partes del cuerpo estaban conservadas perfectamente, pero tan desecadas, que á pesar de una estatura de un metro y setenta y cinco centímetros no pesaba mas de seis ó siete kilogramos, sin que en ella se observara ninguna incision que indicase que se

hubiesen sacado las entrañas: tampoco estaba cubierta con ninguna venda ni sustancia aromática ó bituminosa, pero sí estaba envuelta en cuatro cubiertas diferentes, de las que la inferior se componia de una especie de tela hecha de doble bramante, torcido de una manera particular, y grandes plumas de color pardo entretejidas con mucho arte: la segunda era de la misma tela, pero sin plumas; la tercera era de piel de gamo sin pelo, y la cuarta y última de una piel de gamo con pelo.

Al describir una momia enteramente parecida que se halló en las cercanías de Glasgow, en Kentucky, el sabio doctor Mitchill ha creído reconocer en la semejanza que existe entre la tela de bramante, el tejido de plumas que la cubria, y las telas semejantes que fabrican los isleños de Oceanía, la prueba de que los primeros habitantes de la América septentrional eran originarios de Malasia: así es que mientras algunos sabios americanos, fundados en algunos signos toscamente grabados, suponen que los fenicios tuvieron conocimiento de América, otros, apoyándose en el testimonio de algunas figuras mal bosquejadas, pretenden que la primitiva poblacion del norte salió de Mogolia; y finalmente otros, sin otra prueba que la existencia de unos tejidos que pueden fabricar del mismo modo todos los pueblos que se hallan en el mismo estado de civilizacion, han creído que esta poblacion era oriunda de Oceanía.

No nos apresuremos pues á deducir de la presencia de los diferentes monumentos que acabamos de examinar, ninguna ilusion relativa al origen de la poblacion americana, supuesto que para obtener resultados algo satisfactorios se hacen indispensables otras investigaciones. Lo único que por ahora nos sentimos inclinados á creer es que los indios de nuestros dias han debido derramarse por la América septentrional despues de haber emigrado á otras comarcas una nacion mas civilizada que estuvo en posesion de ella; y acaso es esta misma nacion la que en el siglo séptimo ó duodécimo de nuestra era abandonó sus antiguas posesiones para ir á conquistar á Méjico; explicacion bastante conforme con la presunta fecha de algunos monumentos citados, entre ellos varios sepulcros. En este caso hemos de suponer que las poblaciones mas septentrionales que dicha nacion, que acaso era la de los toltecos ó de los aztecos, habia contenido hasta entonces en sus límites, sucedieron á la misma en el territorio de los Estados Unidos, en donde han permanecido extrañas á su civilizacion, como que ignoran el arte de construir aquellos enormes sepulcros, que solo pueden compararse á los túmulos de los antiguos, el de levantar trincheras para ponerse á cubierto de los ataques del enemigo, el de trabajar el hierro, convertirlo en acero y fabricar con él instrumentos propios para grabar inscripciones y figuras en unas rocas sumamente duras, y finalmente tampoco tienen noticia de los diversos ramos de industria, cuyas señales se encuentran en los monumentos que vemos abandonados.

Sabido es efectivamente que el Nuevo Mundo ofrece, en varias épocas y en sus recuerdos históricos, el mismo movimiento que el antiguo continente sobre la emigracion de los pueblos del norte en direccion al sur: así los toltecos aparecieron por primera vez en Méjico por los años 648 de nuestra era; los chichimecos en 1170; los nahualtecos en 1178, los acolhuos y los aztecos en 1196. Sabido es además, segun observa Mr. de Humboldt, que los toltecos

introdujeron en Mexico el cultivo del maiz y del algodón, que construyeron ciudades, calzadas y particularmente las grandes pirámides que admiramos aun en el día, y cuyos lados están orientados muy exactamente; que conocían el uso de las pinturas geroglíficas; que sabían fundir los metales y labrar las piedras mas duras; y finalmente que su año solar era mas perfecto que el de los griegos y romanos (*).

En la rápida enumeracion de los nuevos territorios en que está dividida actualmente la inmensa comarca situada al oeste del Misisipi, nos hemos contraído á mentar las tribus indias que andaban errantes en sus espaciosas llanuras ó que vivían á la sombra de sus bosques. Vamos á entrar ahora en algunos pormenores relativos á los territorios mas importantes.

La poderosa nacion de los siux es el terror de todas las tribus salvajes que hay desde el pais de los indios-serpientes y el rio Cuervo al norte hasta la confluencia del Misuri con el Misisipi, y está distribuida en muchas tribus. Los *minoa-kantongs*, ó gentes del Lago, se estienden desde la pradera del Perro hasta la de los Franceses; se subdividen en cuatro tribus que obedecen á diferentes gefes; pasan por los mas valientes de todos los siux, son mucho mas civilizados que los otros, siendo tambien los únicos que hacen uso de canoas; construyen cabañas controncos de árbol, tienen generalmente sus armas de fuego, y se dedican á la agricultura; mas aunque cogen un poco de maiz y algunas habas, lo que principalmente les sirve de pan es la avena silvestre que la naturaleza suministra á casi todo el noroeste del continente. La tribu de los *waspetongs*, ó «gentes de hoja», anda errante por el pais situado entre la pradera de los Franceses y el rio de San Pedro. Los *sassitongs*, que están divididos en dos tribus, se dan á la caza por las riberas del Misisipi, desde el rio San Pedro hasta el del Cuervo. La vagabunda tribu de los *yanetongs* del norte y del sur conserva su independencia en las vastas soledades que se estienden entre el rio Rojo y el Misuri, y se confunde en cierto modo con la de los *titones*, divididos tambien en rama del norte y del sur, y dispersada en ambas márgenes del Misuri, desde el rio del Perro hasta el pais de los mahas y de los minetares. El bisonte suministra á estas dos ramas el sustento, el vestido y la habitacion, como tambien las sillas y bridas de los caballos que poseen en innumerables manadas. La tribu de los *waschpetontes*, que es la ménos numerosa, se dedica á la caza hácia las fuentes del rio de los Frailes; suministra á los *yanetongs* del norte y á los *titones* el poco hierro que necesitan, y constituyó al parecer la tribu mas indolente y estúpida de la nacion.

Los siux son sin disputa los mas belicosos é independientes de los indios establecidos en el territorio de los Estados Unidos, y aun puede decirse que la guerra es su pasion dominante. Conocen el arte de hacer trincheras de tierra para poner sus mujeres y sus hijos á cubierto de las flechas y de las balas, cuando temen un ataque repentino del enemigo; escriben en geroglíficos como los mejicanos,

y por lo demás, los comerciantes no solo pueden viajar entre ellos con toda seguridad, aunque tomando todas las precauciones necesarias para no ofender el pundonor de aquellos salvajes, sino que ninguno de ellos desmerece en lo mas mínimo en su concepto cuando se venga de una injuria que le haya inferido alguno de sus paisanos. Los artículos que venden á los americanos consisten en pieles de tigre, de gamo, de alce, de castor, de nutria, de marta, de zorro blanco, negro y pardo, de rata almizclada y de raton; y así por su pronunciacion gutural como por sus juanetes prominentes, por todo el conjunto de sus facciones, por sus costumbres y por sus tradiciones, confirmadas por el testimonio de los pueblos vecinos, es de creer que emigraron de la parte noroeste de América.

Los *chippeway* ó *chippeways* viven en el oeste y el sur del lago Superior, en los lagos de Arena, Sanguijuela, de las Lluvias y Rojo, como tambien hácia las fuentes de los rios Chipeuay, Santa Cruz, Rojo, Misisipi y Cuervo, y se dividen, como los siux, en muchas tribus. Los viajeros designan á los que viven en los lagos de Arena y de Sanguijuela con el nombre de *saltadores*, al paso que los de los rios Chipeuay y Santa Cruz se llaman los *loca-arena-saltadores*. Los *creecs* ó *cries* habitan en el lago Rojo: los *alo-trays* residen en la costa noroeste del lago Michigan y en las orillas del lago Huron; y los *muscononges* en las márgenes del rio Rojo, cerca del Unipeg y por consiguiente del territorio americano, permaneciendo en relaciones intimas con los otros chipeuays, de los que no son por cierto el último eslabon.

Los chipeuays y los siux se hicieron por espacio de dos siglos una guerra encanizada que duró hasta el año 1805, en cuya época Mr. Pike los reconcilió. Los chipeuays tienen una índole mas suave y dócil que los siux, y al propio tiempo mas sangre fria y mas resolucion en los combates: los siux atacan con impetuosidad, pero los chipeuays, protegidos por otra parte por un espacio cortado por una multitud de lagos, de arroyos y de impenetrables pantanos, se defienden con prudencia y con destreza, teniendo además la ventaja de poseer todos armas de fuego, al paso que la mitad de los siux va armada únicamente de flechas, cuyo golpe no es ciertamente muy seguro en medio de los bosques. Los chipeuays tienen una aficion indecible á los licores espirituosos, y los comerciantes procuran conservarles un gusto tan depravado para obtener sus pieles mas baratas. Carecen de lenguaje escrito, mas en cambio tienen unos geroglíficos esculpidos en madera de pino ó de cedro.

Todos los viajeros se hacen lenguas de la hermosa fisonomía de los *menomones*, que los franceses llaman *loca-arena*, como que respira cierta suavidad y una noble independencia. Tienen el color mas claro que el de los otros indígenas, unos ojos grandes y expresivos, hermosos dientes, estatura regular y proporcionada, un talle elegante, mucha inteligencia y unas costumbres patriarcales; viven en unas chozas muy espaciosas y construidas con esteras de junco, á la manera de los illineses; se acuestan en una piel de oso ó de cualquier otro bruto de los que matan en la caza, y la bebida que toman en los banquetes consiste en el jarabe de arce. Con ser muy poco numerosos, se ven muy respetados de sus vecinos, especialmente de los siux y de los chipeuays, y estimados de los blancos como amigos y protectores; hablan un idioma particular que nin-

(*) Para mas amplios pormenores remitimos al lector á la interesante obra que acaba de publicar con el siguiente titulo la oficina de los negocios indios de los Estados Unidos: *Historical and statistical information respecting the history, condition and prospects of the indian tribes of the United-States*; Filadelfia, 1821. en 4. V.-A. M. B.

gun blanco ha podido entender jamás; comprenden todos el algonquin; y los inciertos límites de su terreno de caza se extienden hasta el Misisipi; aunque sus aldeas están situadas sobre el río *Menomene* y en la *bahía Verde*, en el golfo del lago Michigan.

Los *winebagos* ó *winebaiges*, que los franceses han llamado *hediondos*, viven en unas aldeas muy concentradas, sobre los ríos Wisconsin, de las Rocas, de los Zorros y sobre la *bahía Verde*, hablan la misma lengua que los otos del río Plate; descienden, según sus propias tradiciones, de un pueblo que emigró de Méjico para sustraerse á la opresion de los españoles; pasan plaza de valientes, pero su valor raya en ferocidad, y su número se calcula en cerca de seis mil. Hace unos ciento y sesenta años que se pusieron bajo la proteccion de los siux, á quienes se jactan de ser fieles hasta el estremo de considerarlos como hermanos.

Los *otogamis* ó *zorros*, espulsados de Wisconsin por los franceses, se han refugiado al Misisipi, en donde tienen tres aldeas, extendiendo su caza hasta el río que lleva su nombre. Viven en una estrecha alianza con los sacos; se dedican al cultivo de los granos, de las habas, de los melones, especialmente del maíz, de lo que venden anualmente muchos centenares de fanegas; y cuando se alejan de sus aldeas, se alojan, lo mismo que los sacos, los *hediondos* y los *menomenes*, en unas cabañas de forma elíptica, cubiertas con esteras de juncos.

Los *sacos* ó *sakis*, establecidos en el Misisipi mas arriba de San Luis, se dan á la caza desde el río de los Illineses hasta el de los Ayonas, y en las dilatadas llanuras que hay al occidente y que confinan con el Misuri; cogen mucho maíz, habas y melones; y como que naturalmente son inquietos, tolondrones y disimulados, emplean mas la astucia que la fuerza abierta.

Los *ayonas*, estrechamente ligados con los sacos y los *otogamis*, viven sobre los ríos de los Frailes y de Ayona, lejos del camino general del comercio; y aunque menos civilizados que los otros, en cambio son menos depravados, de suerte que cultivan un poco de maíz y estien-den sus cacerías hasta el oeste del Misuri.

Los *ricaras*, que son unos hombres robustos y bien proporcionados, viven en tres aldeas, cuya poblacion asciende á cuatrocientos y cincuenta individuos. Aunque pobres, son buenos y generosos: no mendigan, á diferencia de los siux, pero aceptan agradecidos lo que se les ofrece: sus mujeres son esbeltas y joviales, á pesar de las haciendas domésticas que en ellas pesan, como sucede entre la mayor parte de los salvajes; como que, á escepcion de la caza, tienen que subvenir á todas las necesidades de la familia. Tampoco se hacen mucho de rogar, lo mismo que las mujeres de los siux, para conceder sus favores, y sus maridos no oponen otra resistencia que el derecho de que se les pida su consentimiento.

Los indios *shoschonies* forman una tribu de la nacion llamada *indios-serpientes*, denominación vaga que comprende todos los habitantes de las comarcas meridionales de las montañas Peñascosas y de las llanuras que se extienden en una y otra costa. Esta tribu cuenta novecientos guerreros, y acaso catorce mil individuos; y aunque en lo antiguo vivia en las llanuras del Misuri, los *pauckies* ó indios ladrones la arrojaron á las montañas, de donde sale á hurtadillas para visitar la tierra de sus mayores.

Desde mediados de mayo hasta principios de setiembre reside junto á las aguas del Columbia, en donde se cree á cubierto de los ataques de los *pauckies*; pero como que á principios del otoño desaparece el salmon, que constituye su principal sustento, se ve en la necesidad de ir á buscar la subsistencia en las riberas del Misuri, aunque con muchas precauciones y solamente cuando se le han reunido algunas tribus aliadas. Durante el invierno se da á la caza del bífalo, y á la buena estacion regresa á las márgenes del Columbia. En un estado tan nómada y precario, no puede ménos de estar sujeta á necesidades apremiantes, pues no pocas veces pasa semanas enteras sin hallar otro sustento que un poco de pesca y de raíces; pero ninguna de estas privaciones es parte bastante para abatir su valor, menoscabar su buen humor, ni rebajar su dignidad. Los individuos de esta tribu son francos y comunicativos; hacen las particiones con lealtad, y la expedicion no tuvo que lamentar entre ellos el mas pequeño robo ó fraude, á pesar del gran número de objetos nuevos que se esponian á su vista para poner á prueba su codicia; supuesto que al compartir con sus huéspedes lo que poseian, nunca pedian absolutamente nada. Los *shoschonies* son aficionados á los vestidos suntuosos, á las diversiones; y mas que todo á los juegos de azar, y lo mismo que otros indios, se jactan de sus hazañas guerreras, verdaderas ó falsas. Cada individuo es dueño de sí propio, y la única traba impuesta á su conducta es el dictámen de un jefe que ejerce en las opiniones de la tribu una autoridad persuasiva. El hombre tiene la propiedad absoluta de sus mujeres y de sus hijas, pero no pega nunca á los niños por temor de menoscabar la independencia de su carácter, y aunque hacen uso de la poligamia, no sucede como entre los minetarios, en donde las mujeres pertenecientes á un mismo hombre suelen ser hermanas.

Los *shoschonies* crían muchos caballos, que generalmente son de buena estampa, robustos y avezados á la fatiga y al hambre. El indio, semejante al árabe, tiene uno ó dos caballos arrendados noche y dia á una estaca que hay junto á su cabaña, para hallarse siempre pronto á obrar; y aunque se dice que esta raza de caballos es oriunda de los que llevaron los españoles, lo cierto es que en el dia los indios crían muchos. También tienen mulos igualmente oriundos de los españoles, y los quieren tanto, que venden una buena mula en dos ó tres caballos, no pudiendo negarse que efectivamente pertenecen á una buena raza.

La analogía del idioma, de los usos y de las costumbres entre los *osages*, los *kansas*, los *misuris*, los *mahaws* ó *mahas* y los *otos* arguye un origen común; y no parece sino que todos emigraron de las regiones del noroeste, separándose por la necesidad de ir á cazar á otras comarcas lejanas y ménos populosas y atender por este medio á su subsistencia.

Los *mahaws*, los *misuris* y los *otos* se sentian muy inclinados á las riberas del Misuri; pero despues de haber arrostrado los perpetuos ataques de los siux fueron destruidos casi del todo por los estragos de la viruela que les acarrearon los blancos.

Los *kansas* y los *osages* se dirigieron mas al este, y en consecuencia chocaron con los *ayonas*, los *sacos*, los *rotowatomies*, los *shawaneos*, y aun con los *chikkasah* y los *chactah* ó *chactas*.

El gobierno de estas naciones forma una especie de oli-

garcía republicana, presidida por unos jefes generalmente hereditarios, pero cuya autoridad queda eclipsada con frecuencia por guerreros ilustres. Los asuntos de importancia se someten a la asamblea de los guerreros, los cuales deciden á pluralidad de votos: el pueblo se divide en tres clases, á saber, la de los guerreros ó cazadores, que constituyen el grueso de la nación, la de los tiriteros y la de los cocineros. Los tiriteros son al propio tiempo sacerdotes y magos, y ejercen mucha influencia en los asuntos públicos por medio de sus adivinaciones, de sus sortilegios y de la interpretación de sus ensueños; pero como quiera que sea, no puede negarse que son tiriteros consumados, supuesto que se hunden anchos cuchillos en la garganta echando sangre á borbotones, se injertan unos palitos agudos en la nariz sacando por ella unos huesos que de antemano engullen, se agujerean la lengua con un palo y se la hacen cortar para reunir en seguida sus pedazos, sin que quede la señal mas insignificante de la operación. Los cocineros están al servicio del público ó adictos á algun personaje de cuenta, y entre ellos hay algunos viejos guerreros que, achacosos por la edad ó por las enfermedades, y habiendo perdido toda su familia, se ven obligados á abanzar esta carrera, quedando encargados al propio tiempo de las funciones de pregoneros públicos para convocar á los jefes á los consejos ó á los banquetes.

El ordinario manjar de los osages consiste en espigas verdes de maíz preparadas con grasa de bisonte, calabazas hervidas y carne. Son hospitalarios por ostentacion, así, cuando entra un extranjero en una aldea, el uso exige que se presente primeramente á la cabaña del jefe, el cual le obsequia con un banquete, en donde el huésped come el primero, á manera de los antiguos patriarcas; en seguida todos los personajes mas importantes de la aldea convidan al extranjero y se creen injuriados si este no corresponde á su llamamiento, de suerte que en una misma tarde el extranjero puede recibir doce ó quince convites por medio del cocinero, que anda gritando «¡id y comed, fulano da un banquete; id y gozad de su liberalidad!»

Las cabañas de los aliens están dispuestas sin orden ni concierto, y á veces tan cercanas unas á otras que obstruyen el paso, y aun para evitar de embarazo los caballos andan errantes de noche por la calle. Si es que se sospeche que el enemigo se halla en sus cercanías. Por lo demás, las habitaciones son frescas y muy limpias.

Los osages son muy temidos como una nación valiente y belicosa por los pueblos del sur y del oeste de su territorio, pero no pueden luchar con los guerreros de las naciones septentrionales, que están provistos de buenas escopetas y con los cuales saben muy bien desempeñar el papel de cuáqueros del desierto, y por esto se ceban de una manera implacable en los salvajes del occidente, que andan desnudos y sin defensa, ó cuando mas no tienen otras armas que la lanza y la flecha.

Los osages eran antiguamente muy poderosos, mas en el día no cuentan mas que tres mil guerreros, que están distribuidos en muchos trozos. Distínguense de los otros indios por su elevada estatura, por la elegancia de sus formas y por el color de su piel, que es de un rojo de ladrillo; tienen el cráneo ancho en su parte inferior, y estrecho y muy elevado en la superior; los juanetes muy promi-

nentes, y el hueso occipital muy comprimido; y como que crían la belleza en esta disposición, las madres atan siempre los recién nacidos en una tabla para cobertarlos toda la parte posterior de la cabeza.

La dignidad de jefe es entre ellos hereditaria y se transmite con el nombre de varón en varón por el orden de primogenitura. Si el heredero es menor de edad, se declara tutor al pariente mas próximo; y si este es buen cazador y guerrero, no pocas veces ocurre que usurpa el puesto de su pupilo. El jefe tiene tambien sus consejeros, que son unos ancianos distinguidos por su prudencia.

Algo mas temibles por su valor son los *kanzas*, situados sobre el río de su nombre, aunque menos numerosos que los osages, como que á veces hacen temblar á los panis; mas no dejan de reconocer, como los osages, la protección de los Estados Unidos.

Los *hi-pais*, que antiguamente se hallaban establecidos cerca del mar, andan errantes desde el Río Grande hasta el interior del país de Tejas, y viven en paz con los españoles de Mexico, pero hacen la guerra á los tecanos y á los apaches. Tienen el pelo rubio; generalmente son buenos mozos, y forman unos ochocientos guerreros, que están distribuidos en tres trozos; dan caza á los caballos silvestres, y se ocupan en domarlos para venderlos á los americanos. Al parecer son una ramificación de los panis, y sus armas son el arco, la lanza y la flecha.

Los *panis* ó *parnees*, llamados *paducas* por los españoles, forman una nación numerosa, diseminada en las márgenes de los ríos Platte y Kansas, y dividida en tres ramas principales, á saber: los *altos panis*, los *panis republicanos*, y los *panis lobos*, que á veces se hacen guerra. Son de estatura alta y esbelta, tienen muy prominentes los carrillos y gutural la pronunciación; su lengua se parece mas á la de los siux que á la de los osages, y su gobierno consiste en una especie de aristocracia hereditaria, como entre los osages, aunque no son tan cultos. Se dedican á la caza del bisonte, que abunda mucho en su territorio, mas no por esto dejan de aplicarse al cultivo de los campos ni de pensar en el porvenir, de suerte que hacen provisiones para el invierno; cortan las calabazas en rebanadas muy delgadas y las ponen á secar al sol para dar alguna consistencia á su sopa en todo el decurso del año, y á pesar de que poseen manadas de excelentes caballos, que crían con mucho esmero, se hacen la guerra á pie buscando posiciones en donde puedan hacer uso de sus armas de fuego con ventaja. Las casas son redondas, con un vuelo hacia la puerta y con un aposento particular para cada uno de los individuos de la familia: son muy aficiones á los juegos de ejercicio, á los que se entregan en unas plazas públicas de doscientos y treinta ó doscientos y sesenta metros de largo, preparadas espresamente á cada lado de la aldea.

Los *tetanos* ó *retanos*, establecidos en las márgenes del curso superior del río Rojo, del Arkansas y cerca del Río del Norte, extienden sus cacerías en dirección al sur, ó sea, hasta el curso inferior del citado río Rojo, como tambien en dirección al este, ó sea, hasta el territorio de los panis y de los osages, en dirección al norte, hasta los países ocupados por los yutas, los *kiaways* y otras naciones aun poco conocidas; y finalmente hacia el oeste, por cuyo lado traspasan algunas veces las fronteras del Nuevo Mexico. En este país se les designa con el nombre de *coman-*

ches ó *cumanches*. Los tetanos van armados con arcos, flechas, lanzas, hondas y broqueles, son muy buenos ginetes, y con harta frecuencia se han hecho temer de los españoles dejando terribles señales de sus incursiones.

Los *arikaras*, que antiguamente vivían en las márgenes del Misuri, fueron espulsados de ellas por los siux, y así es que actualmente viven al oeste del Misisipi. Estos indios pasan por los mas salvajes de la comarca que habitan, como que siempre han dejado de cumplir lealmente sus promesas; muestran un odio irrecconciliable contra los blancos, y matan á cuantos encuentran; pero desde que se ven reducidos á unos dos mil han comenzado á comprender la necesidad de vivir en paz con ellos, y no hace muchos años que se han ofrecido á cultivar algunas tierras si el gobierno americano se las concede.

Los *cheyennes* pasan por los mas gallardos de todos los pueblos que acabamos de nombrar, siendo tambien muy notables sus mujeres por su belleza y por la delicadeza de sus facciones. Antiguamente vivían en las márgenes del Misuri; pero posteriormente las abandonaron para andar errantes entre el Plate y el Arkansas, cerca de las montañas Peñascosas, y su número se calcula en dos mil seiscientos y cuarenta individuos.

No son tan belicosos como los cheyennes los *arepabas*, cuyo número asciende á tres mil y seiscientos. Sus principales armas, tanto para la guerra como para la caza del bisonte; son el arco y la flecha, pero tambien hay entre ellos algunos que hacen uso de las armas de fuego y de las municiones que les suministran los comerciantes americanos en cambio de vestidos y de pieles. Son buenos ginetes, se lanzan á galope entre una manada de bisontes y los matan á flechazos; mas aunque en otro tiempo vivían en el Marias-River, cerca de las hocas del Misuri, hace

mucho tiempo que se alejaron de ellas en direccion al oeste.

La tribu de los *apaches*, que es la mas numerosa y guerrera de todas las tribus salvajes del Nuevo Mexico, se divide en muchas hordas y ocupa un espacio inmenso. El teatro habitual de sus depredaciones es la provincia mejicana de Chihuahua, sin que haya podido sustraerse á la invasion de aquellas gavillas de merodeadores ni una sola de las aldeas de este estado en otro tiempo tan floreciente.

No obstante de todos los pueblos salvajes que habitan los territorios del oeste, el mas fogoso y temible es el de los *comanches* ó *cumanches*, que tal vez descienden del mismo tronco que los tetanos. Esta tribu, que se arroga el título de *Reina de las praderas*, considera á las otras como vasallos; y mas cuerda que todas las tribus circunvecinas, ha evitado el peligro de los licores fuertes y rechazado todos los espirituosos. Dividense los comanches en cierto número de pequeños *clanes* sujetos á la direccion de un jefe especial; su habilidad ecuestre es inimitable, de suerte que en este punto pueden compararse con los árabes, arrojan la lanza y disparan la flecha con una destreza asombrosa, y llevados de una formidable y encarnizada enemistad contra los mejicanos, hacen frecuentes incursiones en su país desde Chihuahua hasta las costas arrebatando mulas y caballos, pasando á cuchillo á los hombres, apoderándose de las mujeres y de los niños, y llevándolos prisioneros á sus tiendas para esclavizarlos.

Tan regulares son estas atroces incursiones, que en el calendario de los comanches el mes de setiembre se llama *el mes mejicano*. Estos pueblos se juntan en coadrillas de dos á trescientos hombres y penetran mas y mas cada año en aquel desgraciado país.

LIBRO TRIGÉSIMOSEGUNDO.

CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE LOS ESTADOS UNIDOS DE LA AMÉRICA SEPTENTRIONAL.

LA inmensidad y la riqueza de las comarcas que acabamos de recorrer, el número de ciudades y de nacientes repúblicas que llevamos indicadas, la gran lucha que hemos reseñado entre la civilización y el estado salvaje, todo ha debido infundir en el ánimo de nuestros lectores cierto presentimiento de los altos destinos que están reservados á la nacion anglo-americana. Al contemplar aquella nueva Europa, que va poblando y llenando sucesivamente las antiguas soledades de los Alleghanis, del Misisipi y del Sacramento, sin duda han exclamado con un poeta americano: «Salve, esclarecida república que abarcas un mundo! Salve, naciente imperio del Occidente!»

¡Hail, great Republic of a World!

¡Thou rising Empire of the West!

No nos ocuparemos en bosquejar la situación moral y política de aquella confederación de estados, ni en discutir ó conciliar las opiniones contrarias que han emitido

muchos escritores eminentes sobre el carácter, los recursos y el porvenir de los anglo-americanos, porque este es un asunto que traspasa los límites que nos hemos impuesto. Habitados á razonar sobre el balance de los intereses estables y permanentes que nacen de una supremacía hereditaria ó de una aristocracia de nacimiento ó de dinero, sin duda nuestros hombres de estado calificarán de anomalía política la existencia de unos estados ó repúblicas que se gobiernan independientemente por sus autoridades locales en cuanto concierne á las relaciones civiles y municipales, pero sujetos á una autoridad central por lo que hace á la comun defensa, á la política exterior y á las aduanas; la presencia de un congreso dividido en dos cámaras que comparten el poder legislativo, pero que no ofrecen entre sí ningún contrapeso natural, como que se componen una y otra de representantes electos ó amovibles; la autoridad de un presidente sin pompa ni rentas, que solo ejerce un poder restringido y dependiente en todos los puntos, sino es en la provision de empleos, y que está encargado de concluir tratados con las potencias es-

tranjeras, pero con la obligacion de sujetarlos á la ratificación de las dos terceras partes del senado; y finalmente todas las sencillas ruedas de aquella complicada máquina. Con efecto, el gobierno general de los Estados Unidos es una máquina muy imperfecta, por ser el resultado no de una eleccion razonada, sino de circunstancias fortuitas, ó bien, un compromiso entre el sistema de la democracia una é indivisible, sostenido por el partido agrícola, y el sistema de una simple confederacion de democracias independientes preferido por el partido comercial. Los legisladores que echaron las bases de esta especie de transaccion carecian de un poder suficiente para dar á su patria las mejores leyes posibles: así tuvieron que contraerse á redactar las mejoras de que eran susceptibles los partidos existentes.

Sin duda cambiarán la faz de la confederacion anglo-americana las revoluciones inevitables en una sociedad que no ha acabado de constituirse, mas estas revoluciones no surtirán ninguno de los resultados predichos por los políticos de Europa, que soñaron antiguamente con el restablecimiento de la monarquia bajo la rama segundogénita de la casa de Inglaterra, ó, lo que todavía es mas improbable, con la sumision de los Estados Unidos á otra potencia invasora. No es mas posible en nuestro concepto que en un estado en donde las fortunas están distribuidas con igualdad, en donde cualquier ciudadano tiene abierto el camino de la consideracion pública, se forme una aristocracia hereditaria, bastante unida por los intereses ó bastante separada del resto de la nacion para hacerse peligrosa á la libertad pública; y luego el rasgo de carácter que se echa mas en cara á los anglo-americanos, el desenfrenado amor al dinero, se opone directamente á la introduccion de las ilusiones caballerescas, de suerte que este vicio moral produce una virtud política. Los comerciantes y los cultivadores anglo-americanos no conciben otro objeto político que el que tiende á los intereses positivos del comercio y de la agricultura, y esta disposicion de los ánimos es un obstáculo que impide igualmente mucho bien y mucho mal.

Los políticos que creen imposible el consorcio de la libertad con el amor al orden y con el entusiasmo patriótico, han creido ver en la aglomeracion de los estados anglo-americanos un germen de disensiones y quizá de despotismo; y la prueba en que se apoyan indudablemente para suponer muy desgraciado el porvenir de los Estados Unidos es la existencia de una poblacion europea, formada de diferentes naciones, que con respecto á los idiomas pertenecen á cuatro troncos diferentes. En efecto, los cuatro troncos principales de la poblacion anglo-americana son: el tronco germánico, que comprende los ingleses, que casi forman por sí solos las tres cuartas partes del pueblo de la Union; los alemanes, que no dejan de ser muy numerosos en Pensilvania, en los estados de Nueva York, de Nueva Jersey, del Ohio y en otros estados occidentales; los holandeses, que tambien habitan los mismos paises, pero que existen en muy corto número en Pensilvania y en los tres últimos estados; y finalmente los sucos y los suizos, que son los ménos numerosos de todos y que habitan en los mismos paises, como tambien en Maryland y en Indiana. El tronco céltico se compone de irlandeses, de galeses y de escoceses, distribuidos en los estados del centro, en Pensilvania, en Nueva York y en Kentucky; el tronco

greco-latino comprende los españoles, los italianos y los franceses, entre los cuales se distinguen los últimos, que son los mas numerosos y habitan principalmente en la Luisiana, en Illinois y en el Misisipi; y finalmente el tronco semítico, abarca la insignificante poblacion judia, que se halla establecida en Nueva York, en Filadelfia, en Charlestown y en Savannah.

La suposicion favorita de los que sueñan el aniquilamiento de la confederacion es un cisma entre los estados que la componen, mas aunque este cisma seria bastante probable si los intereses de los estados del este ó de Nueva Inglaterra fuesen distintos y separados de los del mediodía y del centro, y aunque estas tres grandes divisiones de la confederacion ofrecen generalmente un contraste muy marcado en las ideas y en las costumbres, contraste que ya hemos indicado al describirlos, no tiene duda que existen entre ellos ciertos vínculos muy fuertes de intereses, supuesto que Nueva Inglaterra necesita ciertos artículos de Carolina y de Virginia, al paso que estos sacan del norte sus construcciones navales y los productos de muchas fábricas. Los estados del centro, amenazados por el Alto Canadá, no se sienten asaz fuertes para prescindir del apoyo de sus hermanos de la costa atlántica. Sostenido por estos hechos de suyo evidentes y sencillos, el raciocinio de los políticos americanos contra un cisma va adquiriendo paulatinamente la fuerza de una opinion nacional.

Si el incremento de la república tiende por un lado á provocar una separacion, por otro lado vese acompañado este incremento por algunas circunstancias que contribuyen á cimentar su union. La continua mezcla de la poblacion borra la diferencia de las costumbres; las ciudades mas populosas van rebosando mas y mas cada dia en luces uniformes, y desde la guerra sobre los lagos del Canadá todos los estados, sin exceptuar los del oeste, reclaman en comun la naciente gloria naval que no cesa de poner en las nubes la vanidad de los anglo-americanos.

Así es que la naturaleza y la humanidad, las virtudes y los vicios, las luces y las preocupaciones, todo concurre á poner á la confederacion á cubierto de la suerte que con sobrada lijereza han predicho algunos escritores apasionados. Verdad es que las sociedades, lo mismo que los individuos, tienen sus momentos de crisis y las enfermedades anejas al nacimiento; la América confederada podrá sufrir algunos sacudimientos domésticos, resultado necesario del sucesivo aumento de poblacion, de territorio, de riquezas y de luces; mas estos sacudimientos contribuirán á precipitar el desarrollo sucesivo de un cuerpo político, tan lleno de savia y de energia.

Para completar lo que nos hemos propuesto decir bastará con algunas palabras sobre el origen y desarrollo de esta república, sobre su constitucion, sobre el estado de sus conocimientos y sobre la rápida marcha de su industria.

La paz de 1763 puso nuevamente á Inglaterra en posesion de toda la América septentrional hasta el Misisipi; pero los colonos ingleses adquirieron la conciencia de su fuerza, y las tentativas del gobierno para sujetarlos á nuevos impuestos escitaron el oculto fuego de la rebelion. La batalla de *Bunkers-Hill*, empeñada en 1775, dió á conocer á los hombres previsores la dificultad de vencer á los americanos mandados por el prudente y valeroso Was-

bington. No tardó el sabio Franklin en echar los cimientos de la constitucion: proclamóse la independencia en 4 de julio de 1776; España y Francia ajustaron un tratado de alianza con la nueva república; y habiendo visto humilladas sus armas por las derrotas de Burgoyne y de Cornwallis, los ingleses reconocieron la independencia de los Estados Unidos, que constaban á la sazón de trece provincias. En 1803 fué comprada á Francia la Luisiana, que era una colonia francesa compuesta de los territorios situados al oeste del Misisipi; en 1819 se compró tambien á España la Florida, que se incorporó á la Union en 1845, precisamente en el mismo año en que se le agregó igualmente la provincia de Tejas; en 1848 fueron adquiridos los territorios de Nuevo Méjico y de California, á tenor de un tratado concluido con la república mejicana; y los otros estados han ido incorporándose voluntariamente á la Union en épocas diferentes. En 1820 se separó de Massachusetts el Maine, siendo reconocido como estado independiente: en 1790 se habia tambien separado del territorio de Nueva York el de Vermont, y lo mismo se ha ido verificando con la mayor parte de los otros estados formados desde que los trece estados primitivos aceptaron la constitucion.

Actualmente la confederacion anglo-americana, que toma el nombre de *Union*, ó de *Estados-Unidos de la América septentrional*, y que tambien se designa solamente con el de *Estados Unidos*, constituye la potencia mas importante del Nuevo Mundo. Cuando quedó reconocida su independencia, su poblacion no pasaba de dos millones y medio de habitantes, pero el influjo de un gobierno libre y de una industria cada dia creciente y de un comercio importante con todas las naciones del mundo, la ha casi decuplicado en el espacio de tres cuartos de siglo, de suerte que en el dia, segun el padron oficial de 1850, en el dia se cuentan en los Estados Unidos veinte y tres millones trescientos cuarenta y siete mil cuatrocientos noventa y ocho habitantes, entre los cuales hay tres millones ciento sesenta y nueve mil quinientos ochenta y nueve esclavos. No debe pasarse en silencio que la esclavitud está abolida, ó que por lo ménos hay quince estados en que no se conoce; y todo induce á esponder que esta bárbara explotacion del hombre por el hombre desaparecerá algun dia enteramente en el territorio de la Union americana.

El territorio anglo-americano comprende un *distrito federal*, que es el de Colombia, en donde existe la capital, treinta y un *estados* y seis *territorios*. Su estension total es de cuatrocientas y cinco mil trescientas veinte y cinco leguas geográficas cuadradas.

Cada uno de los estados es una república independiente en todo lo que concierne á los asuntos locales, tiene su presupuesto particular, está administrado por un gobierno electivo y una asamblea legislativa, y se divide en condados, cuyo número varia como mejor le cumple. La reunion de los treinta y un estados forma la confederacion. Ningun territorio puede ser incorporado á la confederacion á ménos que cuente sesenta mil habitantes y que lo admita el congreso. Los territorios no son administrados como los estados, supuesto que sus ciudadanos no gozan de las mismas prerogativas; la administracion corre á cargo de un gobernador nombrado por el presidente de la república y asistido por un secretario y un consejo. El poder legislativo reside en un congreso compuesto de un

senado y de una cámara de representantes. Los senadores, que son dos por cada estado, son nombrados por seis años, han de tener treinta cumplidos, y están distribuidos en tres series que se renuevan cada dos años; al paso que los representantes han de tener veinte y cinco años y son elegidos por el pueblo en razon de uno por cada cuarenta y siete mil y setecientos habitantes, á escepcion de los estados en que hay esclavos, porque en este caso se cuentan cinco esclavos como si fueran tres hombres libres. El poder ejecutivo se confiere á un presidente y á un vicepresidente, elegidos por cuatro años y nombrados por unos electores enviados al congreso por cada estado, pero que han de ser en número igual al de los senadores y representantes reunidos. El presidente ha de tener treinta y cinco años de edad, y goza un sueldo de cuatrocientos setenta y cinco mil reales, y el vicepresidente, cuya consignacion es de ciento y catorce mil reales, es elegido por el senado entre los otros dos candidatos que han reunido mayor número de votos. El vicepresidente preside al senado, pero no tiene voto sino en caso de empate, y desempeña las funciones de presidente, si este muere, hasta que espiren los cuatro años de la presidencia. El congreso se reúne una vez cada año por lo ménos. Los representantes perciben del tesoro una indemnizacion de ocho pesos fuertes por dia, mas en cambio no pueden aceptar ningun empleo del gobierno. Los proyectos de ley relativos á los impuestos se hacen en la cámara de los representantes; el senado puede introducir en ellos las modificaciones que le parezcan convenientes, y el presidente los sanciona; mas si este devuelve el proyecto con algunas objeciones, no puede tener fuerza de ley, á ménos que sea admitido en ambas cámaras por una mayoría de dos tercios. Si el presidente no despacha el proyecto al congreso dentro de los diez dias siguientes á su presentacion, se entiende que lo aprueba. El congreso propone enmiendas á la constitucion siempre que les parezca necesario á las dos terceras partes de entrambas cámaras, ó bien á propuesta de los dos tercios del número de los legisladores de los varios estados.

El gobierno de Washington está dividido en seis departamentos, á saber, el ministerio de negocios estranjeros, el de hacienda, el del interior, el de la guerra, el de marina y el departamento de correos: cada uno de estos seis ministerios tiene un procurador general, y cada estado tiene tambien sus tribunales y sus magistrados. En el gobierno central, el poder judicial es un poder enteramente político, compuesto de un tribunal supremo, que conoce de todas las diferencias que se suscitan en orden á la conducta de los embajadores ó de los agentes consulares, y á las que se promueven entre diversos estados ó entre los ciudadanos que pertenezcan tambien á estados diferentes. A este tribunal supremo hay incorporados unos tribunales federales conocidos con el nombre de *tribunales de circulo*, que juzgan sin apelacion de las causas de menor cuantía ó fallan en primera instancia sobre cuestiones difíciles. Los Estados Unidos se dividen en nueve circulos judiciales, y el tribunal supremo reside en Washington.

Los gastos relativos á los negocios estranjeros importan nueve millones novecientos setenta y cinco mil reales: los empleados del ministerio no son mas que catorce; y los agentes diplomáticos son de dos clases, á saber, los ministros plenipotenciarios, que actualmente son diez, y

los encargados de negocios, que son diez y siete. Verdad es que el gobierno de la Union mantiene además en las ciudades populosas varios cónsules y agentes de comercio.

Muy complicada y aun algo confusa es la administracion del departamento del interior, como que su carácter es tan judicial como legislativo y ejecutivo. A su cargo corre la direccion de la justicia, de los negocios indios y de la agricultura, mas no la de obras públicas, de suerte que en este punto sus atribuciones se reducen á observar y conservar los edificios que se hallan al servicio del estado. Su presupuesto importa ciento cuarenta y dos millones trescientos y diez mil reales de vellón.

El ejército de los Estados Unidos es de dos clases: uno permanente, que en tiempo de paz asciende á unos nueve mil hombres, y otro temporal, ó sea, la milicia, que puede ser convocada por el presidente en caso de guerra. Cada ciudadano de la Union, desde la edad de diez y ocho años hasta la de cuarenta y cinco, forma parte de la milicia del estado, corriendo de su cuenta el equipo. Los estados no tienen otro ejército que las milicias, estándoles prohibido en tiempo de paz tener tropas de línea ó tripular buques. En 1850 el número de los milicianos ascendia á cerca de dos millones de hombres, el del ejército en activo servicio á doce mil trescientos ochenta y seis hombres, y el presupuesto de la guerra para el año 1851-1852 estaba calculado en doscientos cuarenta y tres millones y doscientos mil reales.

La marina mercante cuenta siete navíos de línea, catorce fragatas, veinte y una lanchas cañoneras, veinte buques inferiores y quince de vapor; mas no debemos omitir que á tenor de un contrato concluido con el estado, la mayor parte de las embarcaciones mercantes pueden trasformarse en un momento dado en buques de guerra. El personal de la marina asciende á unos ocho mil y novecientos hombres, entre los cuales se cuentan ciento sesenta y cinco oficiales superiores, y el presupuesto estaba calculado para el año 1851-1852 en unos once millones de pesos. La armada americana se divide en seis *escuadrones* ó divisiones, á saber, la del interior, la del océano Pacífico, la del Brasil, la de las costas del África, la de las Indias orientales y la del Mediterráneo, cada una de las cuales se halla á las órdenes de un comodoro.

La marina mercante hace grandes progresos: su personal es de unos ciento y ochenta mil hombres, y la capacidad de los buques mide tres millones trescientos treinta y cuatro mil y quince toneladas. Los seis estados en donde se aprestan mas buques son los siguientes: Maine, ochenta y nueve mil novecientas setenta y cuatro toneladas; Nueva York, sesenta y ocho mil cuatrocientas treinta y cuatro; Massachusetts, treinta y nueve mil trescientas sesenta y seis; Pensilvania, veinte y nueve mil seiscientas treinta y tres; Maryland, diez y siete mil cuatrocientas y ochenta; y el Ohio, trece mil seiscientos cincuenta y seis.

El presupuesto de los Estados Unidos está ajustado á un sistema enteramente particular, como que no se funda en manera alguna en la propiedad territorial: la renta principal consiste en los derechos de aduana; la segunda procede de la venta de tierras públicas, y todas las demás son tambien indirectas. Los ingresos estaban calculados para el año 1849-1850 en cuarenta y siete millones cuatrocientos veinte y un mil setecientos cuarenta y ocho do-

llars y nueve centésimos, mas á pesar de este excedente en los ingresos, el presupuesto de la guerra estaba en déficit, en virtud de las últimas diferencias con Mejico. En 30 de noviembre de 1850 la deuda importaba sesenta y cuatro millones doscientos veinte y ocho mil doscientos treinta y ocho dollars y treinta y cinco centésimos.

El comercio de los Estados Unidos se ejerce principalmente en los productos agrícolas, las materias primeras, y los artículos de consumo. Las principales esportaciones son el algodón, el arroz, el tabaco, el trigo y toda clase de cereales, supuesto que son muy pocos los objetos que suministran las fábricas, en razon de su corto número, y la industria, que todavia se halla en mantillas. En 1850 el valor de las esportaciones de cereales ascendió á veinte y seis millones cincuenta y un mil trescientos setenta y tres dollars, entre los cuales se contaban dos millones seiscientos treinta y un mil quinientos cincuenta y siete dollars por la del arroz; pero la esportacion mas considerable es la del algodón en rama, que en el mencionado año de 1850 ascendió á la suma de setenta y un millones novecientos ochenta y cuatro mil seiscientos diez y seis dollars, habiendo recibido posteriormente de Inglaterra, Francia y otras potencias extranjeras este mismo algodón elaborado, cuya importacion ascendió á la suma de diez y nueve millones seiscientos ochenta y cinco mil novecientos treinta y dos dollars. En resumen puedo decirse que el importe total de las mercancías extranjeras, importadas á los Estados Unidos en el año 1850, incluidas las especies amonedadas, asciende á ciento setenta y ocho millones ciento treinta y seis mil trescientos diez y ocho dollars, y el valor de las esportaciones de los artículos indígenas y productos nacionales á ciento cincuenta y un millones doscientos noventa y seis mil setecientos y veinte dollars (*).

Para hacerse cargo del alto grado de civilizacion á que ha llegado la confederacion anglo-americana basta con tomar en cuenta el desarrollo de la prensa periódica. Ningun estado europeo, inclusa la Gran Bretaña, puede competir en este punto con ella, como que no hay á dea ni ciudad que luego de creada no tenga su gaceta, ó su boletín de anuncios. Apenas establecidos en California, los primeros emigrados publicaron tres ó cuatro diarios. En cinco mil puede calcularse el número de los periódicos de la Union, sin contar los diarios publicados en el Oregon, en Tejas, en Minesota y en California, escediendo de cien millones el número de ejemplares que se imprimen anualmente.

Tambien se halla mas generalizada en los Estados Unidos que en cualquier otra parte del globo la instruccion primaria, por efecto de la ilustrada prevision de los primeros colonos: así es que cuando se funda una ciudad ó un lugarejo cualquiera, desde luego se construye una escuela, se nombra un maestro y se asegura su conservacion. Todas las legislaturas han rivalizado en zelo por difundir y mejorar la instruccion pública, y por esto es mucho mas considerable en los Estados Unidos que en cualquier otro pais del mundo el número de los escolares, de

(*) La mayor parte de los pormenores susodichos los hemos tomado del *Anuario de ambos mundos* de 1850, y del *American Almanac* de 1851.

suerte que por cada cuatro habitantes hay un alumno, al paso que en Francia hay uno por cada diez y ocho.

Puede decirse que la Union recoge los frutos de un plan muy bien concebido, que no podia ménos de ser muy productivo. El carácter de la masa del pueblo es formada en las escuelas; en ellas adquiere cada uno en su infancia la ilustrada conciencia de sus deberes y derechos; en ellos se empapa el anglo-americano en el espíritu democrático, que constituye la mas segura garantía de la nacion contra la culpable ambicion que pudiera concebir un presidente dotado de mucho talento.

No se crea sin embargo que la prosperidad de los Estados Unidos se funde únicamente en las ventajas de un buen sistema de instruccion primaria, pues con un presupuesto de cincuenta millones de dollars y con una estricta economía de los caudales públicos pueden hacer frente á todos los gastos de la Union y amortizar la deuda pública, que no tardará en quedar estinguida de todo punto. Con unos recursos al parecer insignificantes con respecto á la poblacion, ha podido la Union construir mas de mil y quinientas leguas de canales, y ocho mil cuatrocientos treinta y nueve y ochenta y cinco centésimos de milla, ó sean, tres mil cincuenta y una leguas de caminos de hierro,

proveer sus costas con buenas radas, estaciones seguras y bien defendidas, y arsenales de construccion y de reparación, y ejecutar un sistema de fortificaciones que abarca todos los puntos vulnerables de su vasto territorio.

Hemos dado á conocer en conjunto la geografia física y política de los Estados Unidos, procurando consignar las modificaciones mas recientes; mas aunque debemos terminar en este punto la organizacion administrativa de aquella poderosa república, la rapidez de los progresos materiales del país, que puede considerarse por cierto como la *pesadilla* de los geógrafos, hace tal vez inexactos á la hora en que escribimos estas líneas, los datos estadísticos que vamos á continuar.

Cada buque que llega nos trae la noticia de la construccion de un nuevo camino, del incremento de la marina ó del mayor desarrollo del comercio. Cuando ménos se piensa, la prensa americana sorprende á Europa participándole que se está levantando una nueva ciudad, que se preparan nuevas conquistas, que se organizan nuevos territorios, ó que hay otros estados que solicitan la honra de verse incorporados á la Union: así no podemos ménos de reclamar la indulgencia de nuestros lectores al ocuparnos en un país que va adquiriendo tan rápidas mejoras.

CUADRO de la superficie y de la población comparada de los Estados Unidos, con arreglo á los siete empadronamientos oficiales de 1790 á 1850 (').

ESTADOS, TERRITORIOS Ó DIS- TRITOS.	SUPERFICIE EN MILLAS CUADRADAS. (²)	POBLACION SEGUN LOS EMPADRONAMIENTOS DE							1850.			FECHA de la admision en la confederacion como TERRITORIO Ó COMO ESTADO.	
		1790.	1800.	1810.	1820.	1830.	1840.	POBLACION LIBRE.			ESCLAVOS.		TOTAL GENERAL.
								BLANCA.	DE COLOR.	TOTAL.			
ESTADOS SIN ESCLAVOS.													
California.	130.000	"	231.002	262.012	275.202	297.663	309.978	200.000	"	200.000	"	200.000	Estado en 1850.
Connecticut.	4.789	238.141	"	"	"	"	"	363.189	7.415	370.604	"	370.604	Territ. en 1800.
Illinés.	56.506	"	"	12.283	55.211	417.555	476.183	853.059	5.239	858.298	"	858.298	Estado en 1816.
Indiana.	35.626	"	4.876	21.526	157.178	343.031	685.866	983.634	5.100	988.734	"	988.734	Estado en 1816.
Iowa.	73.000	"	"	"	"	"	43.115	191.830	292	192.122	"	192.122	Territ. en 1800.
Maine.	32.400	96.510	151.719	228.705	298.335	399.955	501.793	881.920	1.312	883.232	"	883.232	Estado en 1816.
Massachusetts.	7.800	378.717	423.245	472.040	523.287	610.408	737.699	935.498	8.773	944.271	"	944.271	Territ. en 1809.
Michigan.	60.537	"	"	4.762	8.806	31.639	212.267	393.456	2.547	395.703	"	395.703	Estado en 1820.
Nuevo Hampshire	9.500	141.899	183.762	214.360	244.161	260.328	284.574	317.354	677	317.831	"	317.831	Territ. en 1803.
Nueva York.	46.220	240.120	580.756	939.949	1.372.812	1.918.608	2,428.921	3,062.574	47.468	3,090.022	"	3,090.022	Estado en 1836.
Ohio.	40.500	"	45.363	230.761	581.434	987.903	1,519.467	1,951.101	25.930	1,977.031	"	1,977.031	Territ. en 1781.
Pennilvania.	46.213	331.373	692.365	810.091	1,049.458	1,348.233	1,724.033	2,258.490	53.201	2,311.681	"	2,311.681	Estado en 1802.
Rhode-Island.	1.231	69.110	69.122	77.031	83.059	97.199	108.830	144.012	3.543	147.553	"	147.553	"
Vermont.	9.700	85.410	151.465	217.713	235.764	280.652	291.948	312.756	710	313.466	"	313.466	Estado en 1791.
Wisconsin.	68.000	"	"	"	"	"	30.942	303.600	626	304.226	"	304.226	Territ. en 1836.
TOTAL.	642.041	1.781.310	2,166.676	3.513.962	4.874.797	6.682.176	9,355.616	12,882.163	162.776	13,044.776	"	13,044.776	Estado en 1847.
ESTADOS CON ESCLAVOS.													
Alabama.	54.081	"	"	20.815	127.901	309.527	590.756	426.515	2.250	428.765	342.894	771.659	Territ. en 1817.
Arkansas.	54.617	"	"	"	14.273	30.388	97.574	162.071	587	162.658	46.982	209.640	Estado en 1820.
Carolina septent.	31.652	393.751	478.103	555.500	638.829	737.987	753.449	852.477	97.271	580.458	288.412	868.870	Territ. en 1819.
Carolina merid.	31.565	249.073	335.591	415.115	502.741	581.185	594.398	974.775	8.769	283.544	384.925	668.469	Estado en 1836.
Delaware.	2.068	59.098	64.973	72.671	72.749	76.719	78.085	71.983	-47.957	89.239	2.289	91.528	"
Florida.	56.336	"	"	"	"	31.730	51.577	47.120	926	48.046	39.341	87.387	Territ. en 1822.
													Estado en 1845.

	61.683	82,348	102,101	252,133	310,987	316,823	691,892	513,063	2,566	513,669	362,006	878,635	Territ. en 1790. Estado en 1792.
Georgia.	40.023	73,077	210,056	406,341	563,317	687,917	779,829	770,061	9,667	779,728	221,708	1,001,496	Territorio en Estado en 1814.
Luisiana.	57,443	"	"	76,556	133,107	215,739	362,414	251,271	15,685	270,956	230,807	506,763	Territ. en 1804. Estado en 1817.
Maryland.	10,755	319,728	341,548	380,516	407,356	447,040	469,232	418,763	73,943	492,706	89,800	582,306	Territ. en 1804. Estado en 1817.
Misisipi.	69,356	"	8,850	40,362	75,448	196,621	375,651	291,536	898	292,434	300,179	592,883	Territ. en 1804. Estado en 1820.
Misuri.	70,050	"	"	20,815	66,386	140,445	331,702	592,176	2,667	591,813	89,289	684,132	Territ. en 1790. Estado en 1796.
Nueva Jersey.	7,948	181,139	211,949	219,353	277,575	329,823	374,306	466,283	22,269	448,552	119	488,671	Territ. en 1790. Estado en 1796.
Tennessee.	41,752	35,791	103,602	261,727	422,813	681,904	829,210	767,319	6,280	773,599	219,319	1,023,118	Territ. en 1790. Estado en 1815.
Texas.	275,000	"	"	"	"	1,211,403	156,000	133,131	926	124,057	53,416	187,404	Territ. en 1790. Estado en 1815.
Virginia.	65,709	748,308	880,290	971,622	1,065,379	1,211,403	1,239,797	893,119	32,906	948,655	37,026	1,324,081	Territ. en 1790. Estado en 1815.
Total.	919,982	2,145,513	2,819,172	3,727,281	3,729,355	6,129,282	7,873,258	6,615,722	246,387	6,882,600	3,175,902	10,058,211	
DISTRICTO DE CO- LOMBIA.	60	"	14,093	21,023	33,039	59,814	46,712	38,027	9,973	48,000	3,687	51,687	Distrito en 1800.
Total.	60	"	14,093	21,024	33,039	59,834	46,712	38,027	9,973	48,000	3,687	51,687	
TERRITORIOS SIN ESCLAVOS.	120,000	"	"	"	"	"	"	"	"	5,192	"	6,192	Territ. en 1818.
Minnesota.	275,000	"	"	"	"	"	"	"	"	61,632	"	61,632	Id. en 1830.
Nuevo Mexico.	350,000	"	"	"	"	"	"	"	"	20,000	"	20,000	Id. en 1849.
Oregon.	275,000	"	"	"	"	"	"	"	"	25,000	"	25,000	Id. en 1850.
Utah.	377,680	"	"	"	"	"	"	"	"	10,000	"	10,000	Id. en 1880.
Misouri y Nebraska.	400,234	"	"	"	"	"	"	"	"	70,000	"	70,000	Id. en 1880.
Territorio indio.	1,517,914	"	"	"	"	"	"	"	"	192,824	"	192,824	
Total.	1,517,914	"	"	"	"	"	"	"	"	192,824	"	192,824	
TOTAL GENERAL de la superficie de los Estados Uni- dos.	3,466,000	"	"	"	"	"	"	"	"	192,824	"	192,824	Total general de la poblacion de los Estados Unidos. 23,347,498

Esos cuadros, sacados del *Boletín de la Sociedad Geográfica* del mes de julio de 1911, es obra de Mr. de La Boquerie, que lo redactó con presencia de los documentos oficiales y originales. Alude en este punto al *Strategic map*, que es una obra importante. En ella, cuando vale o, 1:100,000, la hoja geográfica cuadrada.

Los asertivos indican los estados y territorios que desde su origen formaron parte de la Unión.

En un discurso pronunciado en el palacio del Estado, Mr. Webster indicó que la superficie de los Estados Unidos en 3,414,361 milias cuadradas. El *American Almanac* de 1912, consigna 3,401,073 milias cuadradas.

CUADRO de la estadística particular de cada uno de los estados y territorios de los Estados Unidos en 1850 (1).

ESTADOS, TERRITORIOS, DISTRITOS.	Superficie en leguas geográficas cuadradas.	POBLACION.	CAPITALES.	DEUDA PARTICULAR.	INGRESOS.	GASTOS.	IMPORTACIONES.	EXPORTACIONES.	LEGISLATURA peculiar de cada estado. Senado y representantes.	MILICIA.	ADMISION EN LA UNION.	Numero de los representantes que se envían al Congreso.
Columbia. (Distrito)	8	51,087	Washington.		Dollars. C.	Dollars. C.	Dollars.	Dollars.	"	1,219	1800	"
Maine. (Estado)	4,236	583,232	Augusta.	853,750	504,726 52	478,802 45	33,668	111,607	31	4,665	1820	7
Nueva Hampshire (id.)	4,242	317,831	Concord.	Ninguno.	172,056 35	167,011 63	721,409	1,286,680	12	27,867	"	4
Vermont. (id.)	1,269	313,466	Montpelier.	Ninguno.	119,386 34	111,036 03	61,451	5,878	30	23,915	1791	4
Massachusetts. (id.)	4,019	994,271	Boston.	6,135,064	1,078,340 85	1,056,406 93	447,721	688,869	40	101,781	"	10
Rhode-Island. (id.)	463	147,555	Providence.	Ninguno.	161,648 65	161,413 50	24,715,917	10,264,862	31	14,146	"	2
Connecticut. (id.)	626	370,604	Hartford.	"	122,346 73	118,392 09	238,178	177,152	21	57,719	"	4
Nueva York. (id.)	6,043	3,090,022	New-Haven.	24,088,122	992,688 "	842,312 06	231,713	204,000	32	201,452	"	34
Nueva Jersey. (id.)	4,039	481,071	Albany.	67,595	126,543 95	126,552 75	92,567,369	45,963,100	18	39,171	"	5
Pensilvania. (id.)	6,042	2,311,081	Harrisburg.	40,511,173	5,010,978 04	4,084,771 80	4,253	5,243,421	33	276,070	"	24
Delaware. (id.)	270	91,528	Dover.	Ninguno.	32,502 85	40,212 31	1,400	38,229	9	9,229	"	1
Maryland. (id.)	4,046	581,506	Annapolis.	15,909,981	1,631,385 12	1,446,492 16	4,976,731	8,000,660	21	46,384	"	6
N. Carolina. (id.)	8,592	1,421,081	Richmond.	15,527,255	606,599 "	634,499 "	211,935	3,373,738	32	121,202	"	15
S. Carolina. (id.)	4,127	668,469	Raleigh.	"	251,717 65	175,406 61	113,146	270,076	50	70,438	"	9
Georgia. (id.)	8,065	878,635	Columbia.	2,310,896	481,613 34	418,723 95	1,475,695	9,701,176	45	55,209	"	7
Florida. (id.)	7,367	87,387	Milledgeville.	1,828,472	300,000 "	290,000 "	371,024	6,837,806	47	57,312	"	8
Alabama. (id.)	7,071	771,659	Tallahassee.	Ninguno.	60,507 82	59,250 72	63,211	2,518,027	49	42,122	1822	1
Mississippi. (id.)	6,153	592,853	Montgomery.	8,539,110	1,092,779 "	574,474 "	675,147	12,823,725	33	44,331	1817	7
Luisiana. (id.)	6,200	500,763	Baton-Rouge.	7,271,707	379,402 63	284,999 58	2,433	"	32	36,081	1801	4
Tejas. (id.)	3,599	187,103	Austin.	16,238,131	"	"	10,050,697	37,611,667	32	49,766	1845	2
Arkansas. (id.)	7,141	209,610	Little-Rock.	11,055,691	148,449 10	116,161 61	10,000	82,794	21	17,137	1849	1
Tennessee. (id.)	5,459	1,023,118	Nashville.	4,862,172	47,657 06	34,971 50	"	"	25	71,252	1790	10
Kentucky. (id.)	5,233	1,001,496	Frankfort.	5,337,856	790,693 53	802,436 66	15,115	"	25	88,629	1781	21
Ohio. (id.)	5,295	1,977,031	Columbus.	4,497,652	468,630 19	447,620 64	79,738	132,851	38	60,017	1805	3
Michigan. (id.)	7,912	395,703	Lansing.	19,026,200	2,937,571 24	2,383,134 84	149,739	"	36	53,913	1809	10
Indiana. (id.)	4,658	988,734	Indianapolis.	2,812,717	545,846 61	390,399 23	98,141	"	22	83,234	1800	7
Illinois. (id.)	6,408	858,298	Springfield.	6,531,737	1,556,339 44	1,187,398 25	"	88,417	50	61,000	1801	5
Misuri. (id.)	9,162	684,132	Jefferson.	16,612,795	"	"	9,766	"	18	32,203	1836	3
Iowa. (id.)	9,545	192,122	Iowa-City.	936,261	47,249 42	32,513 74	130,382	"	19	"	1850	2
Wisconsin. (id.)	8,892	304,226	Madison.	55,000	"	"	"	"	18	"	1848	"
California. (id.)	19,615	200,000	San José.	300,000	"	50,000 "	"	"	16	"	1850	"
Oregon. (Territorio)	45,770	20,000	Oregon-City.	Ninguno.	"	"	"	"	9	"	1848	"
Utah. (id.)	15,642	6,192	San Pablo.	"	"	"	"	"	9	"	1850	"
Nuevo Méjico. (id.)	35,969	25,000	Santa Fé.	"	"	"	"	"	13	"	1850	"
Misurió Nebraska (id.)	35,962	61,632	"	"	"	"	"	"	13	"	1850	"
Territorio Indio.	49,390	10,000	"	"	"	"	"	"	"	"	1850	"
	18,337	70,000	"	"	"	"	"	"	"	"	1850	"
	405,325	23,347,468		209,305,552	147,857,439	145,755,830				19,602,650		235

(1) Este cuadro está sacado del *American Almanac*, Boston 1851. — La deuda, los ingresos y los gastos están calculados en dollars: cada dollar vale 20 rs. vn. 10 céntimos.
 () Las sumas consignadas, para este Estado se aplican á dos años consecutivos, 1846 y 1847.

CUADRO del presupuesto de los Estados Unidos para el año transcurrido desde el mes de julio de 1850 hasta el mismo mes de 1851.

INGRESOS.		GASTOS.	
	Dollars.		Dollars.
Aduanas.	32,000.000	Gastos civiles, diplomáticos y otros. . .	11,088.725
Venta de tierras.	2,150.000	Gastos de aduanas.	2,750.000
Ingresos varios.	300.000	Gastos hechos en la venta de las tierras.	170.835
Total.	34,450.000	Ejército.	8,296.183
		Fortificaciones, artillería, armamento de la milicia.	2,013.416
		Mejoras interiores.	1,247.203
		Departamento de los indios.	1,912.711
		Pensiones.	1,927.710
		Marina.	11,353.180
		Intereses de los billetes del tesoro y de la deuda pública.	3,742.251
		Compra de fondos del empréstito de 28 de enero de 1847.	492.899
		Total.	44,997.093
BALANCE DE 1.º DE JUNIO DE 1851.		Déficit del 1.º de julio de 1850.	5,828.122
	Dollars.	Total al 30 junio 1851.	50,825.213
Gastos.	50,825.215		
Ingresos.	34,450.000		
Déficit.	16,375.215		

PRESUPUESTO CALCULADO PARA 1851-1852.

Ingresos en 30 de junio de 1852.	54,312.594 dollars.
Gastos id. id.	53,853.597 »
Excedente de los ingresos.	458.997 dollars.

IMPORTE DE LA DEUDA EN 1.º DE OCTUBRE DE 1849.

Capital é intereses de la antigua deuda.	122,735 dollars.
Deudas comunales del territorio de Colombia.	960.000
Billetes del tesoro de 1846.	144.891
Id. id. de 1847 y 1848.	149.828
Empréstito de 1842, á 6 por ciento.	8,198.686
Id. 1843, á 5 id.	6,468.231
Id. 1846, á 6 id.	4,999.149
Id. 1847, á 6 id.	27,618.350
Id. 1848, á 6 id.	15,740.000
Stocks á 5 por ciento para indemnizar á los mejicanos.	303.573
Total.	64,704.943 dollars.
Antes de la guerra de Méjico (abril de 1846) la deuda importaba solamente	18,000.000 dollars.
A 30 de noviembre de 1850 ascendia á.	61,000.000

CUADRO del comercio de los Estados Unidos con los países extranjeros, desde el mes de julio de 1848 hasta el propio mes de 1849.

	PAISES DE PROCEDENCIA Ó DESTINO.	IMPORTACIONES.	EXPORTACIONES.
		Dollars.	Dollars.
1	Rusia.	840 238	1,135.504
2	Prusia.	17.667	44.219
3	Suecia, Noruega y colonias.	747.828	859.652
4	Dinamarca y colonias.	358 345	836.484
5	Ciudades Anseáticas.	7,742.864	3,314 930
6	Hanóver.		8.581
7	Países-Bajos y colonias.	2,367.551	3,203.679
8	Bélgica.	1,844 293	2,731.307
9	Gran Bretaña y colonias.	67,387.983	93,172.339
10	Francia y colonias.	24,458.669	15,781.585
11	España y colonias.	15,110.027	7,870.570
12	Portugal y colonias.	414.884	877.136
13	Italia.	1,550 896	1,104.869
14	Is. Sicilia.	530 244	29.213
15	Cerdeña.	42.538	482.364
16	Toscana.		30.076
17	Trieste y otros puertos austríacos.	409.178	1,406.865
18	Turquía.	874.064	278.996
19	Islas Jónicas.	291	
20	Haití.	901.724	602.592
21	Méjico.	2,246.719	2,090.868
22	Repúblicas de la América central.	56.017	136 219
23	Nueva Granada.	158.960	297.784
24	Venezuela.	4,413 096	537.634
25	Brasil.	8,494 368	3,102.977
26	Repúblicas Cisplatina y Argentina.	1,749.751	915.321
27	Chile y Perú.	2,264 676	2,128.336
28	China.	5,513.785	1,583.224
29	Indias Occidentales y América del Sur.	16.159	201.958
30	Europa, varios estados.		48.588
31	Asia id.	200.669	363 811
32	África id.	495 742	708 411
33	Mar del Sur y Océano Pacífico.	85.318	399.728
34	Islas Sandwich.	43.875	
		147,857.439	145,755.820

CUADRO de los incrementos decenales de los Estados Unidos.

AÑOS.	SUPERFICIE.	POBLACION.	RENTAS.	GASTOS.	DEUDA.	IMPORTACIONES.	EXPORTACIONES.	DERECHO DE TONELADA.
	leguas geogr. cuadradas.		Dollars.	Dollars.	Dollars.	Dollars.	Dollars.	
1790	43 988	3,929.827	4,399.473	1,919.589	75,463.476	52,200.000	19,012.044	502.446
1800	62.644	5,305.925	10,624.997	7,411.370	82,976.294	91,525.768	70,971.780	972 492
1810	96.857	7,239 814	9,299.737	5,311.082	53,173.217	85,400.000	66,757.974	1,424.783
1820	121 505	9 638.131	16,779.831	13,134.530	91,015.566	74,450.000	69,641.669	1,280.166
1830	128 872	12 866 920	24,240.288	13,220 534	48,565.406	70,876.920	73,849.508	1,191.776
1840	147.303	17 063.353	16,993.348	23 327.772	5,125 078	131,571.950	104,805.891	2,180.764
1850	405.325	23,347.498	34,450.000	50,825.215	64,000.000	147,857.439	145,755.820	3,334 015

CUADRO de las fuerzas terrestres de los Estados Unidos en 1851.

ESTADO MAYOR GENERAL.		REGIMIENTOS.	
Mayor general, general en jefe.	1	Regimiento de ingenieros.	1
Brigadieres generales.	2	Id. ingenieros topográficos.	1
Ayudante general.	1	Departamento de artillería.	1
Inspector general del ejército.	1	Regimientos de dragones.	2
Cuartel maestro general.	1	Id. de carabineros de á caballo.	1
Comisario general.	1	Id. de artillería.	4
Cirujano general.	1	Id. de infantería.	8
Pagador general.	1		18
Ingeniero en jefe.	1	Oficiales en comision en 17 de junio de 1850.	882
Gefe de la oficina topográfica.	1	Oficiales no comisionados, músicos.	9.438
Gefe de artillería.	1	Total de hombres sobre las armas.	10.320
Juez letrado.	1	Milicias (véase el cuadro de la pág. 271).	1,960.265
	13		

CUADRO de las divisiones militares de los Estados Unidos.

El cuartel general del ejército se halla establecido en WASHINGTON.

DIVISIONES MILITARES y su cuartel general.	DEPARTAMENTOS MILITARES, ESTADOS ó territorios que comprenden.	APOSTADEROS MILITARES de cada ESTADO ó TERRITORIO.	ARSENALES GENERALES.
Div. Oriental. Cuartel general, Troy (N.-Y.)	1. ^{er} DEPARTAMENTO	Maine. Nueva-Hampshire Vermont.	Kennebec. Champlain.
		Massachusetts. Rhode-Island. Connecticut.	Watertown.
	2. ^o DEPARTAMENTO. Cuartel general, Estrecho	Michigan.	Estrecho.
		Wisconsin orient. Ohio. Indiana.	
	3. ^{er} DEPARTAMENTO Cuartel general, Troy.	Nueva York.	Watervliet. — Roma.
		Fuerte Columbus. — F. Vood. F. Hamilton. — F. Lafayette (abra de N.-Y.) — F. Niagara. — F. Ontario. — Madison- Barracks. — Plattsbourg- Barracks. — Westpoint.	
		Nueva Jersey.	Alleghany.-Frankford.
		Pensilvania.	
		Delaware. Maryland.	
	4. ^o DEPARTAMENTO. Cuartel general, Fuerte Monroe	Virginia.	Bellona.
		Carolina del Norte.	North-Carolina.
		Carolina del Sur.	Charleston.
		Georgia.	
		Florida oriental.	
		Fuerte Johnston. — F. Caswell. Fuerte Moultrie. — Castillo Pine-Kney. Arsenal Augusta. Oglethorpe-Barracks. — Fort Marion.	

DIVISIONES MILITARES y su cuartel general.	DEPARTAMENTOS MILITARES, ESTADOS ó territorios que comprenden.	APOSTADEROS MILITARES de cada ESTADO Ó TERRITORIO.	ARSENALES GENERALES.	
Div. Occidental. Cuartel general, Nueva Orleans.	5.º DEPARTAMENTO. Cuartel general, Nueva Orleans.	Florida occidental Alabama. Luisiana. Misissipi. Tennessee. Kentucky,	Key-West. — Fuerte Brooke. — P. Pickens. — F. Mac-Rea. Fuerte Morgan. Fuerte Picke. — F. Wood. — F. Jackson. — Nueva Orleans Barracks. — Palo Rojo Barracks. Newport-Barracks.	Apalachicola. Monte Vernon. Palo Rojo.
	6.º DEPARTAMENTO. Cuartel general, San Luis.	Wisconsin occid. Misuri (Estado). Illinés. Iowa. Misuri (Territ.) Minesota (Territ.)	Fuerte Scott. — F. Leavenworth. Fuerte Kearnie. — F. la Ramie. — Jefferson-Barracks. Fuerte Snelling. — F. Gaines. — F. de los Frailes.	San Luis.
	7.º DEPARTAMENTO.	Arkansas. Territorio Indio (en parte).	Fuerte Towson. — F. Washita. — Fuerte Gibson. — F. Canadian.	Little-Rock.
	8.º DEPARTAMENTO. Cuartel general, San Antonio.	Tejas.	Fuerte Polk. — F. Brown. — Ringgold-Barracks — Davis-Landing. — Fuerte Mac-Intosh. — Laredo. — Fuerte Duncan. — Paso del Aguila. — Fuerte Inge. — F. Lincoln. — San Antonio. — Fuerte Martin-Scott. — F. Croghan. — Hamilton-Creek. — Fuerte Gales. — Leon-River. — Fuerte Graham. — José María. — Fuerte Worth. — F. Morrill. — Trinity-River.	
	9.º DEPARTAMENTO. Cuartel general, Santa Fé.	Nuevo Méjico.	Fuerte Marey. — F. Taos. — Albuquerque. — Doña Ana. — Socorro. — El Paso del Norte. — San Elizario. — Las Vegas.	
Divis. del Océano Pacífico. Cuartel general, Sonoma.	10. DEPARTAMENTO. Cuartel general, Monterey.	California.	San Francisco. — Benicia. — Campo Estanislao. — Campo Far-West. — Monterey. — San Luis. — San Diego.	
	11. DEPARTAMENTO.	Territ. Oregon.	Nesqually. — Puget's-Sound. — Fuerte Vancouver. — F. Hall.	

CUADRO de la marina militar de los Estados Unidos en 1851.



ESTADO MAYOR GENERAL.

1	Gefes de escuadra (<i>commanders of squadrons</i>).	del interior.	1	6
		de las costas del Brasil.	1	
		del Océano Pacífico.	1	
		del Mediterráneo.	1	
		de la costa de África.	1	
		de las Indias Orientales.	1	
	Gefes de estacion (<i>commanders of Navy-Yards</i>).	Portsmouth.	1	8
		Boston.	1	
		Nueva York.	1	
		Filadelfia.	1	
		Washington.	1	
		Norfolk.	1	
		Pensacola.	1	
		Memfis.	1	
	Capitanes.		68	
	Comandantes de navio.		97	
	Tenientes.		327	
	Cirujanos.		69	
	Ayudantes de cirugía.		91	
	Capellanes.		24	
	Proveedores.		64	
	Guardias marinas.		438	
	Masters (<i>Maestres</i>).		21	
Total.			1213 oficiales y sub.	

- 2 En tiempo de paz la fuerza marítima queda reducida á. 7.500 hombres.
- 3 El cuerpo de marina forma una brigada cuyo cuartel general se hallan en Washington y cuenta 58 oficiales en comision, 1.293 oficiales de reemplazo, músicos y soldados, formando un total de. 1.352 hombres.

ESTADO DE LA ARMADA EN 5 DE AGOSTO DE 1850.

3	11 Navíos de línea {	1 de 120 cañones (Pensilvania).	120 cañones.
		10 de 74.	740
	13 Fragatas {	1 <i>Independencia</i> sin las obras muertas del escaño arriba.	54
		12 de primera clase, de 44 cañones.	528
		2 de segunda clase, de 36 cañones.	72
	22 Sloops de guerra {	16 de 20 cañones.	320
		1 de 18 (el <i>Ontario</i>).	18
		5 de 16 cañones.	80
	4 Bergantines de 10 cañones.		40
	3 Schooners, 2 de 2 cañones, 3 de 1.		7
	14 Steamers que entre todos llevan 25 cañones (el <i>Misisipi</i> está armado con 10 cañones á la Paixhans.		25
	6 Bergantines y trasportes (<i>Storeships</i>).		28
	117 Buques de todas clases que llevan.		2,032 bocas de fuego.

CUADRO estadístico de la marina de vapor de los Estados Unidos en 1851.

MARINA EXTERIOR.	MARINA INTERIOR.
<p>1.º <i>Costa del Atlántico.</i></p> <p>46 steamers oceánicos. 274 steamers ordinarios. 63 buques á helice ú otros. 80 buques de vapor de río, trasportes etc.</p> <p>Total. 465 buques de 154.270 toneladas, y 6.348 hombres de tripulación.</p> <p>2.º <i>Golfo de Méjico.</i></p> <p>12 steamers oceánicos. 95 steamers ordinarios. 2 otros buques.</p> <p>Total: 109 buques, que miden 23.244 toneladas y que están tripulados por 3.473 hombres.</p> <p>3.º <i>Costa del Pacífico.</i></p> <p>37 steamers oceánicos. 13 steamers ordinarios.</p> <p>Total: 50 buques, 31.986 toneladas. — Tripulación 1.916 hombres.</p> <p>Total. { 95 steamers oceánicos. 382 steamers ordinarios. 80 barcas de río.</p> <p>Total. 557 buques que miden 212.500 toneladas.</p>	<p>1.º <i>Cuenca de los lagos.</i></p> <p>164 steamers que miden 69.165 toneladas con 2.855 hombres de tripulación.</p> <p>2.º <i>Cuenca del Ohio.</i></p> <p>348 steamers, que miden 67.601 toneladas con 8.838 hombres de tripulación.</p> <p>3.º <i>Cuenca del Misisipi.</i></p> <p>253 steamers, que miden 67.956 toneladas con 6.414 hombres de tripulación.</p> <p>Total: 767 steamers, que miden 204.723 toneladas con 17.607 hombres de tripulación.</p> <p>Total de la marina de vapor de los Estados Unidos. 1.390 buques de vapor que miden 417.283 toneladas.</p> <p>Número de buques de vapor de las ciudades principales.</p> <p>San Luis. 131 Nueva Orleans. 109 Estrecho. 47 Buffalo. 42 Pittsburgo. 12.</p>

CUADRO de las principales sectas religiosas de los Estados Unidos en 1850.

NOMBRE DE LAS RELIGIONES Y SECTAS.	TEMPLOS.	MINISTROS.	ALMAS DE COMUNION.
Católicos romanos.	1.073	1.081	1,233.350
Protestantes episcopales.	1.232	1.497	67.550
Presbiterianos de la antigua escuela.	2.512	1.860	200.000
Presbiterianos de la nueva escuela.	1.651	1.351	155.000
Presbiterianos de Cumberland ó modificados.	480	350	50.000
Otras clases de presbiterianos.	450	298	45.500
Holandeses reformados.	282	299	33.980
Alemanes reformados.	261	273	70.000
Protestantes luteranos.	1.064	663	163.000
Moravos.	22	24	6.000
Episcopales metodistas.	"	5.052	1.112.756
Metodistas de la iglesia protestante.	"	710	61.313
Metodistas reformados.	"	75	3.000
Metodistas wesleyanos.	"	600	20.000
Metodistas alemanes (hermanos unidos).	1.800	500	15.000
Metodistas asociados y otros.	600	250	15.000
Mennonitas.	400	250	58.000
Congregacionalistas ortodoxos.	1.791	1.687	197.196
Congregacionalistas unitarios.	246	250	30.000
Universalistas.	1.194	700	60.000
Swedenborglens ó sectarios de la Nueva Jerusalem.	42	30	5.000
Bautistas regulares.	8.406	5.142	686.807
Bautistas llamados de los seis principios.	21	25	3.586
Bautistas del séptimo día.	52	43	6.243
Bautistas de libre comunión.	1.253	1.083	56.452
Bautistas de la buena iglesia.	97	120	10.102
Bautistas reformados ó campbellistas.	1.848	848	118.618
Cristianos ó bautistas unitarios.	607	598	3.040
Bautistas antimisioneros.	2.035	907	67.845

Censo de los canales que hay en los Estados de la Union.

		LONGITUD EN	
		MILLAS.	LEGUAS GEOGRÁFICAS.
SISTEMA TRANSALLEGHANIANO.			
<i>Gran canal de Nueva York ó de Erie.</i>			
a. Seccion del este, que parte de Hudson, cerca de Albany, en	millas.		
Utica, sobre el Mohawk.	103		
b. Seccion del centro, de Utica á Motezuma, sobre el Seneca.	96		
c. Seccion del oeste, del Seneca al lago Erie.	167	366	132
<i>Canal Champlain.</i>		63	23
<i>Canal del Chesapeake al Ohio.</i>			
a. Seccion del este, de Washington á Cumberland.	186		
b. Seccion del centro, de Cumberland á la desembocadura del		351	123
Casselman.	70		
c. Seccion del oeste, del Casselman á Pittsburgh.	85		
<i>Canal de Pensilvania.</i>			
a. Seccion trasversal, de Colombia á Pittsburgh.	322		
b. Seccion media de Duncan's-Island á Tesya.	204		
c. Seccion occidental, de Northumberland á Dunstown.	70		
d. Seccion oriental, de Bristol á Easton.	168	764	276
SISTEMA LITORAL.			
<i>Canal del Misisipi al lago de Ponchartrain.</i>		7	2
<i>Canal Chesapeake-Albemarle, que junta el James con las lagunas de</i>			
<i>Albemarle.</i>		23	8
<i>Canal Delaware y Chesapeake, que establece la comunicacion de la bahia</i>			
<i>de Chesapeake con la del Delaware.</i>		14	5
<i>Canal del Delaware al Rariton, desde el Bordentown hasta la orilla dere-</i>			
<i>cha del Rariton.</i>		28	10
<i>Canal de Nueva-Haven, desde Long-Island-Sound hasta el lago Mem-</i>			
<i>phramagog.</i>		205	74
<i>Canal construido á través del istmo del cabo Cod, que une las bahías de</i>			
<i>Buzzard y de Barnstable.</i>		9	3
SISTEMA LOCAL.			
<i>Canal de Baltimore, desde esta ciudad á Columbia.</i>		60	22
<i>Canal de Roanoke, desde la aldea de Welden hasta la de Salem sobre</i>			
<i>el Roanoke.</i>		255	88
<i>Canal de Union, que junta el Roanoke con el Appomatox.</i>		45	16
<i>Canal de Eutaw ó de Salud, que pone este rio en comunicacion con</i>			
<i>el puerto de Charlestown.</i>		21	7
<i>Canal Morris, desde Fillisburg hasta Jersey-city.</i>		100	36
<i>Canal Blackstone, que pone á Worcester en comunicacion con Providencia.</i>		45	16
<i>Canal Hudson y Delaware, que pone en comunicacion estos dos rios y</i>			
<i>luego se junta en Carpenter's-point con el canal Lackawaxen.</i>		65	23
<i>Canal Lackawaxen, que empieza en los anteriores y termina en Honesdale.</i>		53	19
<i>Canal de Schuylkill, desde Filadelfia hasta Puerto Carbon.</i>		112	40
<i>Canal de Middlesex, que junta el Merrimack con la rada de Boston.</i>		27	9
<i>Gran canal de Ohio, que atraviesa de norte á sur el estado de este nom-</i>			
<i>bre, desde Cleveland sobre el lago Erie hasta Portsmouth.</i>		307	111
<i>Canal de Miami, que comunica por Miami desde Cincinnati sobre el Ohio</i>			
<i>hasta Perrysburgo sobre el Maumee.</i>		150	54
<i>Canal de Oswego, desde Salina á Oswego.</i>		38	13
<i>Canal de Seneca, desde el canal de Nueva York ó de Erie hasta los lagos</i>			
<i>Seneca y Cayuga.</i>		20	7
<i>Canal de la Union, que empieza en el Schuylkill, y termina en Middletown.</i>		80	28
<i>Canal de Lehigh, desde Easton, en la desembocadura del Lehigh, hasta el</i>			
<i>camino de hierro de Mauch-chunk.</i>		47	16
<i>Canal de Luisville, que empieza un poco mas abajo de la desembocadura</i>			
<i>del Bear-Grass-Creek, á dos millas mas arriba de las cascadas del</i>			
<i>Ohio, y termina mas abajo de Shippingport, sobre la izquierda del Ohio.</i>		1	1
<i>Canal de la Union, entre el Océano y el golfo de Méjico á través de las</i>			
<i>Florida.</i>		231	88
<i>Canal lateral de Tennessee.</i>		35	12
<i>Canal de Wabash, que junta el rio de este nombre con el del Maumee</i>			
<i>del lago.</i>		130	60
Total.		3.630	1.321

CUADRO de las líneas de caminos de hierro en los Estados Unidos.

(Sacado del AMERICAN ALMANAC, 1851.)

NOMBRE DEL ESTADO.	DISPOSICION DE LOS CAMINOS	LONGITUD EN MILLAS.
Massachusetts . . .	Camino de Berkshire	21,14
	— de Boston á Lowell	25,76
	— de Boston á Marlow	71,26
	— de Boston á Providence	41,26
	— de Boston á Worcester	14,12
	— de Branchford al Cabo Cod	27,40
	— de Cheshire	53,65
	— de Connecticut-River	50,00
	— del Este á Boston	52,11
	— de Essex	19,86
	— de Fall-River	22,24
	— de Fitchburg	50,93
	— de Lowell á Lawrence	12,85
	— de Nashua á Lowell	11,58
	— de Nueva Bedford á Fitchburg	20,13
	— del condado de Norfolk	26,96
	— de Norwich y Worcester	66,00
	— de Old Colony	37,25
	— de Pittsfield y North Adams	18,65
	— de Providence y Worcester	43,31
	— de Taunton Branch	11,10
	— de Vermont y Massachusetts del Oeste	62,10
	— de Worcester á Nashua	156,00
	— de Worcester á Milton	43,69
	— de Harvard Branch	3,25
	— de Housatonic Branch	0,69
	— de Lexington á Cambridge	41,00
	— de Newburyport á Georgetown	6,63
	— de Salem á Lowell	8,56
	— de South Reading Branch	16,00
	— de South Shore	0
	— de Stockbridge á Pittsfield	11,30
	— de Stony Brook á Westford	22,00
	— de Strongsville Branch	43,46
	— de West Stockbridge	4,04
	— de West Stockbridge	2,75
Nueva York	Camino de Albany á Schenectady	17,00
	— de Albany á Weststockbridge	38,25
	— de Albany á Buffalo	31,50
	— de Auburn á Rochester	78,00
	— de Auburn á Syracuse	26,00
	— de Buffalo á Black-Rock	3,00
	— de Buffalo á la catarata del Niágara	22,00
	— de Cayuga al Susquehanna	28,00
	— de Chemung	17,50
	— de Hudson á Berkshire	31,50
	— de Hudson River	75,00
	— de Iawiston	3,33
	— de Lockport á la catarata del Niágara	23,00
	— de Long-Island	98,00
	— de Nueva-York á Erie	291,00
	— de Nueva York á Hamam	80,17
	— de Oswego á Syracuse	35,00
	— de Rensselaer á Schenectady	23,00
	— de Saratoga á Schenectady	22,00
	— de Saratoga á Washington	39,50
	— de Schenectady á Troy	20,50
	— de Skaneateles á Jordan	5,20
	— de Syracuse á Utica	53,00
	— de Tioga á Coal-Town, etc	15,00
	— de Tona Wanda	43,50
	— de Troy á Greenbush	6,00
	— de Utica á Schenectady	78,00
	— de Watertown á Roma	0
Maine	Camino de Andros Coggin á Kennelton	55,00
	— de Bangor á Pisalaguis	41,75
	— de Portland á Saco á Portsmouth	52,00
Nueva Ham	Camino de Eastern R. en Nueva Hampshire	16,80
	— de Concord	34,50
	— de Northern R. (Bristol)	81,75

NOMBRE DEL ESTADO	DESIGNACION DE LOS CAMINOS	LONGITUD EN MILLAS
Nueva-Ham.	Camino de Manchester á Laurens	23.50
	— de Sullivan.	25.50
Vermont	Camino de Rutland.	120.00
	— de Vermont capital.	115.00
Rhode-Island.	Camino de Providence á Stratford	20.00
Connecticut	Camino de Hartford á Newstaven.	30.00
	— de Hartford á Springfield	10.13
	— de Housatonic Railroad	100.00
	— de Nueva Londres, W. Hartford, etc.	68.00
Nueva-Jersey.	Camino de Burlington á Monte Holly Branch	6.00
	— de Camden á Archer	11.00
	— de Trenton Branch	6.25
	— de Nueva Braunswick Branch	20.00
	— de Camden á West Jersey	9.00
	— de Nueva-Jersey central.	30.00
	— de Morris á Essex.	30.00
	— de Paterson á Jersey City	10.00
	— de Paterson á Paterson	17.00
	— de Nueva Jersey á Jersey City á Nueva Br.	20.00
Pensilvania	Camino de Filadelfia á Trenton	30.00
	— de Filadelfia á Trenton	17.00
	— de Filadelfia á Lancaster, etc. etc.	67.00
	— de Gettysburg á Reading	69.00
	— de Filadelfia, Warrington y Baltimore	63.00
	— de Filadelfia á Reading.	82.50
	— de Filadelfia á Harrisburg	67.00
	— de Filadelfia á Pitt.	16.50
	— de Portage, Harrisburg á Lancaster	20.25
	— de Valley á Newstown á Columbia	10.00
	— de West Chester á Baltimore á Columbia	134.00
	— de Pensilvania á Lancaster á Harrisburg	70.00
	— de Harrisburg á Harrisburg	22.00
	— de Frankfort á Harrisburg á Hagerstown	13.00
	— de York á Wrightsville	7.00
	— de Strasburg á Chambersburg á Valley á Strasburg	28.00
	— de Harrisburg á Port Clinton á Tanapqua	44.50
	— de Danville á Pottsville	106.00
	— de Little Schuylkill á Susquehanna	17.50
	— de Williamsport á Elmira (N. Y.)	40.00
	— de Roanoke á Gettysburg, N. Y.	7.25
	— del Valle de Schuylkill	23.00
	— de Schuylkill á Schuylkill á Valley	14.00
	— de Mt. Creek	3.50
	— de Minchill á Schuylkill Haven	29.00
	— de Manly Creek y Branches (min.)	3.28
	— de Roanoke Branch	20.00
	— de Beaver Meadow (mina).	12.00
	— de Beaver Meadow Branch	10.00
	— de Hazleton á Lehigh	5.00
	— de Nesquehoning á Lehigh-River	20.00
	— de Lehigh á Susquehanna	21.00
	— de Carbondale á Honesdale.	10.00
	— del valle de Lehigh	4.00
	— de Pine Grove	17.00
Delaware	Camino de Frenchtown á Newcastle	178.00
Maryland	Camino de Baltimore y Ohio á Cumberland	3.00
	— de Frederick Branch y Monocacy	78.00
	— de Baltimore y Susquehanna	10.00
	— de Westminster Branch	31.00
	— de Baltimore á Washington	21.00
	— de Annapolis á Elk Ridge	70.00
Virginia	Camino de Richmond á Petersburg).	22.00
	— Central	71.00
	— de Chesterfield	12.00
	— de Appomattox de City Point á Petersburg	12.00
	— de Winchester y Potomac.	32.00
	— de Portsmouth á Roanoke	78.00
	— de Greenville y Roanoke.	20.00
Carolina del Norte	Camino de Gaston á Raleigh.	87.00
	— de Petersburg á Weldon G. N.	63.00
	— de Wilmington á Weldon.	102.00
Carolina del Sur.	Camino de Charleston á Columbia	100.00
	— de Branchville y Columbia	68.00
	— de Camden Branch	43.00
	— de Greenville á Columbia.	22.00

NOMBRE DEL ESTADO.	DESIGNACION DE LOS CAMINOS.	LONGITUD EN MILLAS.
Georgia.	Camino Central (de Savannah á Macon).	192,00
	— de Macon al Oeste.	161,00
	— de Georgia (de Augusta á Atlanta).	171,00
	— de Athens Branch.	40,00
	— de Branch (Camak á Warrenton).	4,00
	— del Oeste y Atlántico (de Atlanta á Chattanooga).	140,00
	— de Memphis Branch.	18,00
Florida.	Camino de Tallahassee á San-Marks.	26,00
	— de San José.	28,00
Alabama.	Camino de Montgomery á West-Point.	68,00
	— de Tusculumbia á Decatur.	46,00
Misisipi.	Camino de Wicksburgo á Jackson.	46,00
	— de Jackson á Brandon.	14,00
	— de Misisipi Natchez á Malcolm.	30,00
	— de la ciudad de San Francisco á Woodville.	28,00
Luisiana.	Camino de Clinton á Port-Hudson.	24,00
	— del Golfo de Méjico (de N. Orl. á Proctorsville).	27,00
Tennessee.	Camino de Memphis á Lagrange.	32,00
Kentucky.	Camino de Lexington y Ohio (á Frankfort).	29,00
	— de Louisville á Frankfort.	27,00
Ohio.	Camino de Little-Miami.	84,00
	— de Mad-River al lago Erie.	135,00
	— de Sandusky á Mansfield.	57,00
	— de Columbus al lago Erie.	14,00
	— de Cleveland á Columbus.	36,00
	— de Columbus á Xenia.	54,00
Indiana.	Camino de Madison á Indianapolis.	86,00
	— de Shelbyville Branch.	"
Illines.	Camino de Galena á Chicago-Union.	42,00
	— de San Carlos Branch.	8,00
	— de Sangamon á Morgan.	55,00
Michigan.	Camino central (del Estrecho á Nuevo Buffalo).	218,50
	— del Sur (Monroe á Coldwater).	93,00
	— de Tecumseh Branch.	10,00
	— del Estrecho á Pontiac.	25,00
	— de Adrian á Toledo.	33,00
	Total de los caminos concluidos.	7.883,85
	— de los que se están ejecutando.	556,06
	Total general de la longitud de los caminos de hierro de los Estados Unidos.	8.439,85

CUADRO de la emigracion europea á los Estados Unidos, desde 1789 hasta 1850, con arreglo á los documentos oficiales.

Estrangeros llegados desde 1790 á 1810.	120.000
Aumento natural en 20 años.	47.560
Estrangeros llegados desde 1810 á 1820.	114.000
Aumento natural en este espacio de tiempo.	19.000
Aumento recibido durante el período de 1810 á 1820 por los extranjeros llegados ántes del año 1810.	58.150
<i>Total de los emigrados y de sus descendientes en 1820.</i>	<i>359.010</i>
Emigrados de 1820 á 1830.	203.979
Aumento natural en este espacio de tiempo.	33.728
Aumento recibido durante el período decenal por los emigrados y sus descendientes ántes de 1820.	131.120
<i>Total de los emigrados y de sus descendientes en 1830.</i>	<i>732.817</i>
Emigrados de 1830 á 1840.	778.500
Aumento natural.	138.150
Aumento recibido durante el período decenal por los emigrados y sus descendientes anteriores á 1830.	251.415
<i>Total de los emigrados y de sus descendientes en 1840.</i>	<i>1,900.912</i>
Emigracion de 1840 á 1850.	1.512.850
Aumento natural.	185.110
Aumento recibido durante el período decenal por los emigrados y descendientes anteriores á 1840.	722.000
Total de los emigrados á los Estados Unidos y de sus descendientes desde 1790 hasta 1850.	4,350.931

LIBRO TRIGÉSIMOTERCERO.

CONTINUACION DE LA DESCRIPCION DE AMÉRICA.—ESTADOS UNIDOS MEJICANOS —DESCRIPCION FÍSICA.—HABITANTES DE MÉJICO.

VAMOS á describir sucesivamente el dilatado territorio que poseia antiguamente la corona de España en ambas Américas.

Daremos principio á esta descripcion por el antiguo *virreinato español de Méjico*, cuyas posesiones se estendian desde el istmo de Panamá hasta el territorio del Oregon y de la Luisiana, y que comprendia dos gobiernos diferentes: 1.º la capitania general de Guatemala, que forma en el dia las repúblicas de la América central; 2.º el *virreinato de Méjico* ó de *Nueva España* propiamente dicha. Esta última se componia de la Nueva California, del Nuevo Méjico y de Tejas, que hemos descrito en uno de los libros anteriores como incorporados actualmente á los Estados Unidos, y de la *república mejicana*, ó confederacion de los estados unidos mejicanos, á la que vamos á consagrar los dos libros siguientes.

En 1518 aplicó Grijalva el nombre de *Nueva España* á la provincia de Yucatan; pero despues de haber descubier-to á Méjico en 1519 y consumado su conquista en 1520, Hernan Cortes estendió dicha denominacion al reino de Motezuma, aconsejando á Carlos quinto que tomara el título de emperador de aquel pais. El reino de Motezuma, es decir, *Méjico*, no tenia entónces la estension que posteriormente se le ha atribuido, como que en las costas orientales confinaba con los rios Guazacualco y Tulpan, y en las costas occidentales con las llanuras de Soconusco y el puerto de Zacatula, abarcando por consiguiente la mayor parte de la actual confederacion mejicana, con una superficie de diez y ocho á veinte mil leguas cuadradas. El nombre de *Méjico*, que es de origen indio, y en la lengua de los *aztecos* significa la mansión del dios de la guerra, llamado Mexitli ó Huitzilpochtli; mas, segun parece, la ciudad era conocida mas comunmente, ántes del año 1530, con el nombre de *Tenochtitlan*, al paso que la denominacion de *Anahuac*, que no debe confundirse con las anteriores, designaba ántes de la conquista todo el pais comprendido entre el 14º y el 21º grado de latitud. Además del imperio azteca de Motezuma, las pequeñas repúblicas de Tlancallan y de Cholollan, el reino de Tezcuco ó Acolhoacan y el de Mechoacan pertenecian á las mesetas del antiguo Anahuac.

Cuando Hernan Cortés hubo consumado la conquista de Méjico y durante la dominacion española este pais fué teatro de todas las persecuciones y de todos los horrores que acarrean el fanatismo y la codicia. Por espacio de mucho tiempo la tiranía española pesó únicamente sobre los indígenas, mas no tardaron los colonos mismos en hallarse sujetos, de parte de la metrópoli, á todas las trabas que impone un gobierno suspicaz al desarrollo de la ciencia y del comercio. Prohibióse la introduccion de la literatura y de las artes europeas, y para asegurar la venta de los productos españoles, se prohibió tambien á los colonos,

convinándoles con penas atroces, el cultivo de la vid, del moral y del olivo y todo comercio con el extranjero. Cuando los franceses ocuparon en 1808 la península española, asomaron en Méjico algunas revueltas que duraron hasta el año 1813, pero todas fueron comprimidas por el gobierno, que habia permanecido fiel á España. En 1820 la insurreccion de los liberales de España suscitó nuevas disensiones; y aunque el virey Apodaca confió al general Iturbide el mando de las tropas que debian contener á los partidarios de la constitucion, Iturbide burló las previsiones de uno y otro partido proclamando la independencia de Méjico en Iguala á 24 de febrero de 1821 y obligando al virey á abdicar. Méjico fué erigido en imperio, pero Iturbide fué el primero y último emperador; supuesto que apenas se vió coronado, el nuevo soberano quiso imitar á Napoleon, y en 1823 tuvo que abdicar despues de una sangrienta lucha; y aunque posteriormente hizo una tentativa para recuperar la corona, acabó por caer en manos de los mejicanos, los cuales le arcabucearon. Caido Iturbide, proclamóse en Méjico la república federal, que en el mes de enero de 1824 votó una constitucion calcada sobre la de los Estados Unidos: el antiguo partido español, refundido despues en el partido imperialista, se hizo centralista, y el partido constitucional y posteriormente republicano degeneró en federalista. Desde aquella época la historia de Méjico no presenta otra cosa que una serie de *pronunciamientos*, *conmociones* reprimidas ó triunfantes, que espulsan alternativamente á los partidos, y la anarquía en el gobierno, del que los generales se hacen gefes absolutos. La Union americana del norte se ha aprovechado de semejantes discordias para apropiarse á viva fuerza la Alta California, el Nuevo Méjico y la provincia de Tejas; y aun en el dia secunda los reiterados ataques de las bordas salvajes, como los apaches y los comanches, en los estados del Nuevo Leon, de Durango, de Coahuila, de Chihuahua y de Sonora, esperando que estos estados, asolados sin tregua por unos enemigos infatigables, agotarán completamente sus propios recursos y las fuerzas del gobierno de Méjico para protegerlos, y acabarán por implorar la proteccion de los anglo-americanos y su incorporacion á la gran confederacion del norte. Por otra parte, al sudeste de Méjico y entre el golfo de Honduras y la bahía de Campeche, se estiende una hermosa y rica península que produce casi todos los palos tintóreos del comercio europeo, y encierra los estados mejicanos de Yucatan y de Tabasco. Dueña ya de Balize, situada en el interior del golfo de Honduras, Inglaterra está ya acechando estas dos hermosas provincias americanas, y por esto ha secundado los esfuerzos que están haciendo desde 1850 los estados de Yucatan y de Tabasco para desprenderse de su gobierno, creyendo que una vez erigidos en república, los estados de Yucatan se pondrán naturalmente bajo la

protección inglesa. Sin embargo en 1850 la guerra contra los indios de Yucatan fue favorable al gobierno federal de Méjico, y todo induce á creer que si se extinguieran enteramente las rivalidades de ambición que han estado asolando sin tregua á este país desde la época en que se hizo independiente de España, no dejaría de hallar en su propio seno suficientes recursos para contrarrestar las usurpaciones de los Estados Unidos por el norte, y las tentativas de Inglaterra por la parte del sudeste. Igualmente debemos reconocer que esta república va progresando desde 1850, y que al abrir sus provincias septentrionales á la colonización europea, ha comprendido sus verdaderos intereses.

Desde los últimos tratados de paz concluidos con la confederación anglo-americana los confines de la república de los Estados Unidos mejicanos están determinados del modo siguiente. Del lado del norte parte el límite del océano Pacífico, un poco mas arriba del cabo Colnett, sigue la frontera de la antigua California hasta el interior del golfo de California, toca en seguida la desembocadura del Rio Gila, continua á lo largo de este rio hasta sus fuentes, atraviesa luego el grupo de la sierra de los Mirabres, y se confunde con la frontera occidental del Nuevo Méjico hasta tocar, al sur de esta provincia, el Rio del Norte por el Paso del Norte, cuyo curso va siguiendo hasta su desembocadura en el golfo de Méjico, formando de esta suerte una frontera de unas seiscientas leguas que parte términos con los Estados Unidos. Linda al este con el golfo de Méjico en cuya parte meridional penetra la península de Yucatan, situada entre las dos espaciosas bahías de Campeche y de Honduras, al sudeste con la colonia inglesa de Balize y con Guatemala, que es una de las cinco repúblicas de la América central, y finalmente al oeste con el océano Pacífico desde el cabo Colnett hasta el golfo de Tehuantepeco. La superficie actual de Méjico se calcula en unas once millones de millas cuadradas, ó bien, ciento cuarenta y tres mil setecientas y setenta leguas geográficas cuadradas, y la población, en 1851, se valuó en siete millones y doscientos mil habitantes, á saber, dos millones y medio de blancos y cerca de cinco millones de individuos pertenecientes á razas indias ó mezcladas.

Al abarcar de una ojeada general toda la superficie de Méjico, observamos que la mitad de ella, con corta diferencia, se halla debajo de la zona templada, y que la otra pertenece á la zona tórrida; pero por un concurso de varias causas y circunstancias locales, mas de los tres quintos de la parte situada en la zona tórrida gozan un clima mas bien frio ó templado que caluroso. Todo el interior de Méjico forma una inmensa meseta de dos mil á dos mil y quinientos metros de elevación sobre el nivel de los mares vecinos, al paso que en Europa los terrenos elevados que presentan el mismo aspecto que las llanuras, como las mesetas de Auvernia, de Suiza y de España, no tienen mucho mas de cuatrocientos ú ochocientos metros de altura sobre el nivel del Océano.

Examinada en un mapa la cordillera que forma la meseta de Méjico, que á veces se designa con el nombre particular de *Meseta de Anahuac*, parece la misma que con el nombre de Andes atraviesa toda la América meridional; pero si se la examina con respecto á la geografía física, la estructura de dicha cordillera difiere mucho al sur y al norte del ecuador. En el hemisferio austral se halla ras-

gada é interrumpida en todas partes por unas hendiduras semejantes á filones abiertos que no han podido llenarse de sustancias heterogéneas; al paso que las elevadas llanuras de Colombia deben considerarse mas bien como unos valles altos longitudinales y limitados por dos ramales de la gran cordillera de los Andes. La meseta de Méjico está formada por el vertiente opuesto de las montañas: en el Perú las cimas mas elevadas constituyen la cabeza de los Andes, pero las cimas de Méjico, aunque ménos colosales, no dejan de tener de cuatro mil y novecientos á cinco mil y cuatrocientos metros de altura, y están dispersadas en la meseta ó dispuestas en forma de línea que no tienen relación alguna de paralelismo con la dirección de la cordillera. Los habitantes del Perú ó de Colombia tienen que viajar forzosamente á caballo ó á pié, ó en hombros de los indios, merced al gran número de valles transversales, que en algunos puntos tienen una profundidad perpendicular de mil y cuatrocientos metros; mas en los estados mejicanos, al contrario, se viaja en coche desde la capital de Méjico hasta Santa Fé, ó sea, en una longitud de mas de quinientas leguas.

La longitud de la meseta comprendida entre los 18 y 40 grados de latitud es igual á la distancia que hay desde Leon de Francia hasta el trópico de Cáncer, que atraviesa el gran desierto africano. Esta extraordinaria meseta se inclina al parecer insensiblemente en dirección al norte, especialmente desde la ciudad de Durango, situada á ciento y cuarenta leguas de distancia de Méjico, y no creyéramos muy verosímil semejante declive, contrario á la dirección de los rios, si no lo admitiera el sabio y juicioso viajero Mr. de Humboldt á quien debemos casi todo lo que sabemos de cierto, de exacto y de interesante sobre aquellas comarcas. Así es preciso suponer que las montañas del norte de Santa Fé se encumbran subitamente para formar las cordilleras y las elevadísimas mesetas de donde bajan el Misuri y sus afluentes.

Entre las cuatro mesetas situadas al rededor de la capital de Méjico; la primera tiene dos mil y seiscientos metros de altura y comprende el valle de Toluca; la segunda ó valle de Tenochtitlan, dos mil doscientos setenta y cuatro; la tercera ó valle de Actopan, mil novecientos sesenta y seis, y la cuarta ó valle de Istla, novecientos ochenta y uno. Estas cuatro cuencas son tan diferentes por el clima como por su elevación sobre el nivel del Océano: cada una de ellas ofrece tambien un cultivo diferente; la última, que es la mas baja, es propia para la caña dulce, la tercera para la del algodón, la segunda para el trigo de Europa, y la primera para las plantaciones de pita que pueden considerarse como los viñedos de los indios-aztecos.

Si esta configuración del suelo favorece sobremanera en el interior de Méjico el transporte de los géneros, la navegación y aun la construcción de canales, en cambio la naturaleza opone grandes dificultades á la comunicación entre el interior de la república y las costas, que encumbrándose desde el mar en forma de terraplen ofrecen en todas partes una enorme diferencia de temperatura, siendo especialmente muy rápida y de difícil acceso su pendiente oriental. Yendo desde la capital hácia Veracruz es preciso andar por espacio de sesenta leguas marinas para encontrar un valle cuyo suelo tenga menos de mil metros de elevación sobre el nivel del Océano. De las ochenta y

cuatro leguas que se cuentan hasta este puerto, se andan cincuenta y seis por la gran meseta de Anahuac; el resto del camino no es otra cosa que una bajada penosa y continua, y esta es la dificultad que encarece el transporte de las harinas de Veracruz y que las impide rivalizar en Europa con las harinas de Filadelfia. Por el camino de Acapulco, en el Grande Océano, se llega á las regiones templadas en menos de diez y siete leguas de distancia, y en seguida no se hace mas que ir subiendo y bajando hacia la playa del mar.

La cordillera de los Andes, que atraviesa el istmo de Darien, se acerca en ciertos puntos al océano Pacífico, y en otros á las costas del golfo de Méjico. La cresta de aquellas montañas está erizada de conos volcánicos en la América central y sigue la costa occidental desde el lago de Nicaragua hasta la bahía de Tehuantepec; mas en el estado de Oajaca, entre las fuentes de los ríos Chimalapa y Quaranaleo, ocupa el centro del istmo mejicano. Desde los 18 grados y medio hasta el 21 grado de latitud, en los estados de la Puebla y de Méjico, desde el Mirteca hasta las minas de Zinapan, la cordillera corre de sur á norte y se acerca á las costas orientales, y en esta parte de la gran meseta de Anahuac, entre la capital de Méjico y las pequeñas ciudades de Córdoba y de Jalapa, aparece un grupo de montañas volcánicas que rivalizan en altura con las cumbres mas elevadas del continente. De las medidas que de las principales tomó Mr. de Humboldt resulta que el *Popocatepetl*, es decir, Montaña Humante, llamada por los españoles el *Gran Volcan*, tiene cinco mil y cuatrocientos metros de altura; el *Iztaccí-huatl*, ó Mujer Blanca, la Sierra Nevada de los españoles, cuatro mil setecientos ochenta y seis; el *Citlaltépetl*, ó Montaña Estrellada, llamada también el *Pico de Orizaba*, cinco mil doscientos noventa y cinco; el *Nevado de Toluca*, cuatro mil seiscientos y siete; y el *Nauh-campa-tepetl* ó *Cofre de Perote*, cuatro mil ochenta y ocho metros ⁽¹⁾.

Mas al norte del 19º paralelo y á breve distancia de las celebres minas de Zinapan y del *Doctor*, situadas en el estado de Queretaro, la cordillera toma el nombre de *Sierra Madre*, en mejicano *Tepe-suenne*; pero luego se aleja de nuevo de la parte oriental de Méjico y se dirige al noroeste y hacia las ciudades de San Miguel el Grande y Guanajuato. Al norte de esta última ciudad, que se considera como el Potosí de Méjico, la Sierra Madre se ensancha de una manera extraordinaria, y luego se divide en tres ramales, entre los cuales el mas oriental se dirige hacia Charcas y Real de Catorce para perderse en el Nuevo Leon. La rama occidental ocupa una parte del estado de Jalisco, y desde *Bolanos* se abaja rápidamente prolongándose por Culiacan y Arispe, en el Sonora, hasta las márgenes del Rio Gila: mas al llegar al 30 grado de latitud adquiere de nuevo una altura considerable en el Tarahumara, cerca del golfo de California, en donde forma las montañas de *Pimeria alta*, celebre por sus muchos lavados de oro. El tercer ramal de la Sierra Madre, que puede considerarse como la cordillera central de los Andes mejicanos, ocupa toda la estension del estado de Zacatecas, y se puede seguirlo por Durango y el Parral, en el Chobahuila, hasta la *Sierra de los Mimbres*, situada

al oeste del Rio Grande del Norte, desde donde atraviesa á Nuevo Méjico y se junta con las montañas de la Grulla y con la *Sierra Verde*. Este montuoso pais, situado debajo del 40 grado de latitud, y examinado en 1777 por los PP. Escalante y Fond, da origen al Rio Gila, cuyas fuentes no distan mucho de las del Rio del Norte; siendo la cresta de esta ramificación central de la Sierra Madre la que divide las aguas entre el Grande Océano y el mar de las Antillas. Fiedler y el intrépido Mackensie examinaron su continuacion debajo de los 50 y 55 grados de latitud boreal. El mapa de don Alzate da á una parte de la Sierra de los Mimbres el nombre particular de *Sierra dos Pedernales*, montañas de los pedernales, circunstancia que al parecer indica cierta semejanza entre las rocas de esta cordillera y las de las montañas Peñascosas, de las que forma por otra parte la continuacion meridional.

El granito, que en este punto, como en otro cualquiera constituye al parecer la capa mas profunda, se muestra en descubierto en la pequeña cordillera de las orillas del océano Pacífico, que del lado de Acapulco se separa de la masa del pais alto por medio del valle de Peregrinos. El hermoso puerto de Acapulco es abierto por la mano de la naturaleza en unas rocas graníticas. La misma roca forma las montañas del Mixteca y del Zapoteca en el estado de Oajaca, al paso que la meseta central, ó el Anahuac, parece un inmenso dique de rocas porfídicas, distintas de las de Europa por la constante presencia de la anfibia y por la ausencia del cuarzo, y en cuyo seno se entrañan inmensos depósitos de oro y plata. Las otras rocas dominantes están formadas por el basalto, el trapp-amigdaloides, el yeso y el calizo del Jura, y las capas siguen el mismo orden que en Europa, excepto la sienita, que alterna con la serpentina. Las rocas secundarias se parecen igualmente á las de nuestras comarcas, pero todavía no se ha hallado en la meseta de Méjico ningun depósito de mucha cuenta de sal gema ni de carbon de tierra, siendo así que estas sustancias, especialmente la primera, abundan al parecer al norte del golfo de California y en las cercanías del lago de Timpanogos.

El pórtido de la Sierra de Santa Rosa se presenta en gigantescas masas de caprichosa forma y parecidas á murallas ó baluartes ruinosos. Las masas, cortadas verticalmente y encumbradas hasta doscientos ó cuatrocientos metros de elevacion sobre el nivel de las llanuras circunvecinas, llevan en el pais el nombre de *Buffa*. Hay unas rocas aisladas que sustentan unas bolas enormes de capas concentricas; y estos pórtidos comunican á los alrededores de la ciudad de Guanajuato un aspecto muy pintoresco. La roca porfídica de Mamanchota, conocida en el pais con el nombre de *Organos de Actopan*, se destaca en el horizonte como una vetusta torre de base descantillada, que ha resultado mas estrecha que la parte superior. Los pórtidos trappeos que terminan la montaña de Jacal y de Oyamel en forma de columnas, se hallan coronados alternativamente de pinos y robles que comunican cierta elegancia á aquel pintoresco sitio, siendo aquellas montañas de donde los antiguos mejicanos extraían la piedra *itzli* ó obsidiana, con que fabricaban sus instrumentos cortantes.

El *Cofre de Perote* es una montaña porfídica de cuatro mil ochenta y ocho metros de elevacion sobre el nivel del mar, que representa un antiguo sarcófago, superado de una pirámide en uno de sus extremos. Los basaltos de la

(1) A. de Humboldt: Cuadro de las regiones equatoriales, p. 148; Vistas y monumentos, p. 233.

Regla, cuyas columnas prismáticas tienen una altura de treinta metros y un núcleo mas duro que el resto, constituyen el ornato de una cascada muy pintoresca.

Los habitantes de Méjico apenas hacen caso de los volcanes, por lo mucho que están familiarizados con los efectos de esos colosos ignívoros. Casi todas las cumbres de las cordilleras americanas ofrecen cráteres: el del monte Popoca, á lo que se dice, tiene media legua de circunferencia, mas al presente es inaccesible: el *Orizaba* es igualmente un volcan que en 1543 experimentó una erupción y continuó ardiendo por espacio de veinte años, siendo de notar que esta montaña, llamada por los indios *Citlaltépetl* ó Montaña Estrellada, en razon de las exhalaciones luminosas que salen de su cráter y que juguetean al rededor de su cumbre, se halla coronada eternamente de nieve. Los vertientes de aquellos colosos cónicos, adornados de encinares y pinos, no están ya sujetos á erupciones ni surcados por torrentes de inflamada lava, y aun parece que en Méjico son muy raras las corrientes de lava propiamente dichas. Sin embargo en 1737 las llanuras de *Jorullo*, situadas en las playas del oceano Pacifico, fueron teatro de uno de los mayores desastres de cuantos se han experimentado en el mundo, supuesto que en una sola noche salió de la tierra un volcan de mil y trescientos metros de altura, rodeado de mas de dos mil bocas que todavía están humeando. Mr. de Humboldt y Bonplan bajaron al ardiente crater del gran volcan hasta ochenta y cuatro metros de profundidad perpendicular, y saltando por unas hendiduras que exhalaban hidrogeno sulfurado inflamado, llegaron, á través de mil peligros, en razon de la fragilidad de las lavas basálticas y sieníticas, casi al fondo mismo del cráter, en donde el aire se hallaba estraordinariamente recargado de ácido carbónico.

Ni gun volcan hay conocido en las montañas graníticas de Oajaca: pero mas al sur hay dos montañas que infundian mucho miedo á los habitantes de Guatemala, pues la una vomitó fuego y la otra agua, y acabaron efectivamente por sepultar á aquella populosa ciudad.

Los volcanes continúan hasta Nicaragua, en cuyas cercanías existe el de Momantombo. El *Omo-tepetl* encumbra su inflamada cúspide desde el seno del lago de Nicaragua; en las orillas de los golfos del oceano Pacifico se ven otras montañas ignívoras, y en la republica de Costa Rica se encierran igualmente varios volcanes, entre ellos el de Varu, situado en la cordillera llamada de Bornea.

No concluremos esta reseña de las montañas mejicanas sin hablar de las celebres minas de oro y plata, cuyo producto anual, en tiempo ordinario, asciende á veinte y dos millones de pesos. El oro, que solo entra en este producto por un millon, existe en pepitas ó granos en los terrenos de aluvion del *Sonora* y de la Alta Pimeria, que, segun parece, pueden rivalizar en riqueza con los de California, habiéndolos tambien en forma de filones en las montañas de guais y de esquita micáceo del estado de Oajaca. La meseta de Anahuac y de Mechoacan contiene tambien al parecer alguna plata, pero la que ha producido mas en abundancia plata nativa es la mina de Batopilas, en el estado de Durango, que es la mas septentrional de cuantas se han explotado, al paso que en las otras el metal se extrae de los quijos llamados *mazdos*, como la plata roja, negra, clorurada y sulfurada, ó bien del plomo argentífero. La único que disminuye el lavado de las minas es la falta de

mercurio, que tiene que llevarse de China, de Austria y de España. Al parecer las minas conocidas están muy lejos de hallarse agotadas, y sin duda las hay todavía por descubrir.

Una de las mayores ventajas que ofrece la naturaleza es la altura á que existen las grandes riquezas metálicas de Nueva España, ventaja que no deja de ser muy notable para los progresos de la industria nacional. Tambien existen en alturas inmensas las principales minas de plata del Perú, como que se hallan muy cerca del límite de las nieves eternas: así que, para explotarias es necesario traer de larga distancia los hombres, los víveres y los ganados. No están hechas ciertamente para ofrecer una mansion agradable las ciudades situadas en unas mesetas en donde la vegetacion es imposible; de suerte que solo la esperanza de enriquecerse puede determinar al hombre libre á abandonar el delicioso clima de los valles para aislarse en el vertiente de los Andes, al contrario de lo que sucede en Méjico, donde los filones de plata mas ricos, como los de *Guanajuato*, de *Zacatecas*, de *Tasco* y de *Real del Monte*, existen á una altura media de mil y seiscientos ó dos mil metros. Las minas están circuidas de campos cultivados, de ciudades y de aldeas; las mas próximas colinas están coronadas de bosques, y todo facilita la explotacion de las riquezas subterráneas.

En medio de las muchas montañas que ha otorgado á Méjico la naturaleza, este país está sujeto generalmente á la falta de agua y de rios navegables. Los únicos dignos de atención son el caudaloso Rio Bravo del Norte y el Rio Gila confluente del Colorado, que constituyen las fronteras del Méjico tanto por la longitud de su cauce como por el gran caudal de agua que llevan al Océano, pero como corren por la frontera y por la parte mas inculta del reino, dejan de ser interesantes por mucho tiempo para el comercio. En toda la parte equinoccial de Méjico no se halla otra cosa que tal cual riachuelo de muy ancha desembocadura y de una masa considerable de agua, y la rapida pendiente de la cordillera da origen á ciertas corrientes que mas que de rios pueden calificarse de torrentes. Entre el corto numero de rios que existen en la parte meridional, los únicos que algun dia pueden hacerse interesantes para el comercio interior son el Rio *Guazacualco* y el de *Alvarado*, que corren al sudeste de Veracruz y que no dejan de ser convenientes para facilitar las comunicaciones con Guatemala; y el Rio de *Moteczuma*, que lleva las aguas de los lagos y del valle de *Tenochtitlan* al rio de Panuco, por cuyo medio, prescindiendo de la elevacion del terreno, se ha proyectado establecer una navegacion desde la capital hasta la costa oriental. El rio de *Zacallua*, y finalmente el caudaloso rio de Santiago ó *Tolotlan*, formados por la reunion de los rios de *Leorna* y de *Las Laxas*, que podria llevar las harinas de Salamanca, de Zelaya y acaso desde todo el estado de Jalisco al puerto de San Blas, situado en las costas del oceano Pacifico.

Los lagos, en que Méjico abunda y que por la mayor parte van disminuyendo anualmente, son simples reliquias de las mismas cuencas que al parecer existieron en otro tiempo en las altas y dilatadas llanuras de la cordillera. Citaremos entre ellos el gran lago de *Chakala*, en el estado de Jalisco, que tiene al pié de ciento y sesenta leguas cuadradas; los lagos del valle de Méjico, que ocupan la cuarta parte de la superficie del mismo valle, y

son los de *Tezcuco* que es el mayor, de *Jochimilco*, de *Chalco*, de *San Cristóbal* y de *Zapengo*, el lago de *Patzcuaro*, en el estado de Michoacan, que es uno de los sitios mas pintorescos del globo, el lago de *Mextitlan* y el de *Parras*, en el estado de Durango.

Para completar el cuadro del territorio mejicano se hace tambien indispensable echar una ojeada á las costas marítimas y á las aguas que las bañan. Toda la costa oriental ó atlántica de Nueva España debe considerarse como un dique contra el que los vientos alísios y el perpetuo movimiento de las aguas que se dirigen de este á oeste arrojan una multitud de arenas que conserva suspendidas el agitado Océano.

La corriente de rotacion procedente del océano Atlántico meridional baña primeramente las costas del Brasil y de Guayana, en seguida la costa de Caracas desde Cumana hasta Darien; luego sube en direccion al cabo Catoche en Yucatan, y despues de haberse arremolinado largo espacio en el golfo de Méjico, sale por el canal de la Florida en direccion al banco de Terranova. Las arenas amontonadas por los remolinos de las aguas, desde la península de Yucatan hasta las bocas del rio del Norte y del Misisipi, estrechan insensiblemente la cuenca del golfo Mejicano haciendo mas estenso el continente, pero no contribuyen á aumentar los escollos los rios que bajan de Sierra Madre para desaguar en el mar de las Antillas. Toda la costa oriental de Méjico, desde los 18 y 26 grados de latitud, esta guarnecida de barras, por las cuales no puede pasar ninguna embarcacion que cale mas de treinta y dos centímetros de agua sin correr el riesgo de zozobrar; pero con ser tan contrarios al comercio, estos obstáculos facilitan al propio tiempo la defensa del pais contra los ambiciosos proyectos de cualquier conquistador europeo.

Otro inconveniente hay muy grave, que es comun á las costas orientales y occidentales del istmo: tales son las violentas tempestades que las hacen inaccesibles por espacio de muchos meses, impidiendo casi de todo punto la navegacion por aquellas aguas. Desde el equinoccio de otoño hasta la primavera, soplan en el golfo de Méjico los vientos nortes, que generalmente son insignificantes en los meses de setiembre y de octubre, aunque en el mes de marzo adquieren mucha fuerza. En los de junio y agosto la navegacion de las costas occidentales es muy peligrosa por los terribles huracanes que en aquella época soplan de sudoeste, siendo los mas dificiles hasta los meses de setiembre y de octubre los surgideros de San Blas, de Acapulco y de todos los puertos de la costa; pero durante la buena estacion, ó sea, desde el mes de octubre hasta el de mayo, la tranquilidad del Océano se halla tambien interrumpida en aquellas aguas por los impetuosos vientos del nordeste y del noroeste, conocidos con los nombres de *Papagayo* y de *Tehuantepec*.

Por este bosquejo de la disposicion del terreno, bien se puede echar de ver que las costas de Méjico son casi las únicas que gozan de un clima cálido y propio para suministrar las producciones que constituyen el objeto del comercio de las Antillas. El estado de Veracruz, á escepcion de la meseta que se estiende desde Perote hasta el pico de Orizaba, Yucatan, las costas de Oajaca, el estado marítimo de Tamaulipas, el de Nueva Leon y de Coahuila, el pais inculto denominado *Bolson de Mapimi*, las costas de la Baja California, la parte occidental de los estados de

Sonora, de Cinaloa y de la Nueva Galicia, ó Jalisco, las zonas meridionales de los estados de Michoacan, de Meji-co y de la Puebla, son unos terrenos bajos y contados de colinas de poca cuenta. La temperatura media de estas llanuras, como tambien la de los barrancos situados debajo de los trópicos y cuya elevacion sobre el nivel del Océano no escede de trescientos metros, es de veinte y cinco á veinte y seis grados del termómetro centígrado, es decir, ocho ó nueve grados mayor que el calor medio de Nápoles. Aquellas fértiles regiones, llamadas por los indígenas *Tierras calientes*, producen azúcar, añil, algodón y bananas en abundancia, pero cuando permanecen en ellas por mucho tiempo los europeos no aclimatados, reuniéndose en las ciudades populosas, estas mismas comarcas son victimas de la fiebre amarilla, conocida con el nombre de vómito negro ó prieto. El puerto de Acapulco y los valles de Papagayo y del Peregrino pertenecen á los sitios en donde el aire se conserva constantemente mas cálido y nocivo; mas en las costas orientales de Méjico los grandes calores están interrumpidos por algun tiempo por las copas de aire frio que los vientos del norte acarrean de la bahia de Hudson en direccion al paralelo de la Habana y Veracruz. Estos vientos impetuosos soplan desde el mes de octubre hasta el de marzo y no pocas veces enfrian el aire de tal suerte que el termómetro centígrado descende hasta cero, á breve distancia de la Habana y á diez y seis grados de Veracruz, circunstancia que no deja de ser muy notable en unos paises situados en la zona tórrida.

En la pendiente de la cordillera y á mil y doscientos ó mil y quinientos metros de altura reina perpetuamente una suave temperatura de primavera, que solo varia de cuatro á cinco grados, siendo igualmente desconocidos en ella los extremos de calor y de frio, y esta es la region que los indígenas llaman *Tierras templadas*, en donde se experimenta en todo el año un calor medio de veinte á veinte y un grados. Tal es el hermoso clima de Jalappa, de Tasco y de Chilpaningo, tres ciudades célebres por la suma salubridad del clima y por la abundancia de árboles frutales que en sus alrededores se cultivan; pero por desgracia esta altura media de mil y trescientos metros es casi la misma en donde se sostienen las nubes en las llanuras vecinas al mar, de manera que aquellas templadas regiones, situadas en la mitad de la costa, se hallan envueltas con harta frecuencia en espesas nieblas.

La tercera zona, designada con el nombre de *Tierras frias*, comprende las mesetas que se hallan á mas de dos mil y doscientos metros de elevacion sobre el nivel del Océano, y su temperatura media es de diez y siete grados y aun menos. En la capital de Méjico el termómetro centígrado ha bajado á veces, por algunos grados, á mas del punto del hielo; pero este fenómeno es sumamente raro, como que la mayor parte de los inviernos son tan suaves como en Nápoles. En la estacion mas fria el calor medio del dia es de trece á catorce grados, al paso que en esto el termómetro, puesto en la sombra, no sube á mas de veinte y cuatro grados. La temperatura media mas frecuente en toda la espaciosa meseta de Méjico es de diez y siete grados, igual á la temperatura de Roma, de suerte que en ella se cultiva el olivo con muy buen éxito; sin embargo, segun la clasificacion de los indígenas, esta misma meseta pertenece á las *Tierras frias*. Las espresiones de calor y de frio no tienen un valor absoluto; pero

las mesetas mas elevadas que el Valle de Méjico, como por ejemplo las que tienen mas de dos mil y quinientos metros de altura absoluta, aunque estén situadas debajo de los trópicos, gozan un clima que hasta al habitante del norte de Europa le parece áspero y desagradable. Tales son las llanuras de Tolma y las alturas de Guchilaque, en donde la atmósfera conserva solamente un calor de seis u ocho grados durante gran parte del dia, por cuyo motivo el olivo no produce fruto.

Todas aquellas regiones llamadas frias gozan una temperatura media de once á trece grados, igual á la de Francia y de Lombardia, pero la vegetacion es mucho menos vigorosa, de suerte que las plantas de Europa no crecen en ellas con tanta rapidez como en su suelo natal. A dos mil y quinientos metros de altura tampoco puede decirse que los inviernos sean sumamente ásperos; pero durante el estio no calienta el sol el aire rarificado de aquellas mesetas para acelerar el desarrollo de las flores y sazonar perfectamente los frutos, debiendo atribuirse á esta igualdad constante y á la falta de un calor efímero el carácter particular del clima de las elevadas regiones equinociales: así es que el cultivo de muchos vegetales surte mejor efecto en algunas llanuras situadas al norte del trópico que en el vertiente de las cordilleras mejicanas, aunque el calor medio de las primeras no suele ser tan fuerte como el de las mesetas comprendidas entre los 19 y 22 grados de latitud.

Solo dos estaciones se conocen en la región equinoccial de Méjico, y aun hasta los 28 grados de latitud boreal, á saber, la estacion de las lluvias, que principia en el mes de junio ó de julio y acaba en el de setiembre ó de octubre, y la de la sequia, que dura ocho meses, ó sea, desde el de octubre hasta fines de mayo. La formacion de las nubes y la precipitacion del agua disuelta en el aire comienza generalmente en el declive oriental de la cordillera, y estos fenómenos, que suelen ir acompañados de fuertes esplosiones eléctricas, se estienden sucesivamente de este á oeste, segun la direccion de los vientos alisios, de suerte que las lluvias caen quince ó veinte dias mas tarde en la meseta central que en Veracruz. A veces se ven en las montañas, y aun á menos de dos mil metros de elevacion absoluta, algunas lluvias de agua mezclada con nieve y granizo, durante los meses de diciembre y de enero; mas estas lluvias duran pocos dias, y aunque bastante frias, no dejan de considerarse como muy útiles para la vegetacion del trigo y de los pastos. Desde el paralelo 24 hasta el 30 las lluvias son mas raras y muy cortas; pero por fortuna, á falta de lluvias, nieva en abundancia desde el 26 grado de latitud.

En Francia y en la mayor parte de Europa el empleo del territorio y las divisiones agricolas dependen particularmente de la latitud geográfica, porque la configuracion del terreno, la proximidad del Océano y las demás circunstancias locales influyen muy poco en la temperatura; mas en las regiones equinociales de América el clima, la naturaleza de las producciones, el aspecto y la fisonomía del pais se hallan modificadas de una manera casi esclusiva por la elevacion del suelo sobre el nivel del mar. A los 19 y 22 grados de latitud el azúcar, el algodón y especialmente el cacao y el añil necesitan una altura de seis u ochocientos metros para medrar en abundancia. El trigo de Europa ocupa una zona que en la pendiente de

las montañas empieza generalmente á mil y cuatrocientos metros y acaba á tres mil. El banano, que es una planta benéfica que constituye el principal alimento de todos los habitantes de los trópicos, apenas produce fruto á una altura mayor de mil quinientos y cincuenta metros; las encinas de Méjico no vejetan sino entre ochocientos y tres mil y cien metros; los pinos de las costas de Veracruz solo existen á mil ochocientos y cincuenta metros de altura por lo menos, pero tambien es de advertir que desaparecen completamente á cuatro mil metros de elevacion, ó sea, cerca de las nieves eternas.

Los estados del interior, situados en la zona templada, especialmente los que se hallan en la frontera de los Estados Unidos, gozan, lo mismo que el resto de la América boreal, un clima que difiere esencialmente del que se experimenta debajo de los mismos paralelos en el antiguo mundo, y que se distingue sobre todo por una desigualdad muy notable entre la temperatura de las diferentes estaciones. A unos inviernos semejantes á los de Alemania suceden estos como los de Nápoles y Sicilia; mas esta diferencia de temperatura no es tan notable en los territorios del nuevo continente cercanos al océano Pacífico como en las comarcas orientales.

Si sumamente fria es en invierno la meseta de Méjico, su temperatura es en estio mucho mas elevada que la que anuncian las observaciones termométricas de Bouguer y La Condamine en los Andes del Perú. Este calor y otras causas locales influyen muy mucho en la aridez que asuela aquellas deliciosas comarcas, y por esto el interior del pais, especialmente una parte muy considerable de la meseta de Anahuac, se halla desnudo de vegetacion. La gran masa de la cordillera mejicana y la inmensa estension de sus llanuras producen una reverberacion de rayos solares que no se observa á igual altura en otros paises montñosos y mas quebrados: por otra parte el terreno es demasiado alto para que su altura, y por consiguiente la menor presion barométrica que en él ejerce el aire rarificado, no aumente de una manera sensible la evaporacion que tiene lugar en las grandes mesetas, al paso que la cordillera no es bastante elevada para que muchas de sus cimas traspasen el límite de las nieves perpetuas. En la época de su minimum, ó sea, en el mes de setiembre, estas nieves no bajan á mas de cuatro mil y quinientos metros en el paralelo de Méjico, pero en el de enero llegan hasta tres mil y setecientos metros. Del lado del norte y empezando á los veinte grados, pero especialmente desde el 22 hasta el 30^o de latitud, las lluvias tienen lugar en los meses de junio, julio, agosto y setiembre, siendo muy poco frecuentes en el interior del pais, porque la corriente ascendente ó la columna de aire cálido que se levanta de las llanuras, impide que las nubes se resuelvan en lluvias y rieguen un terreno seco, salado y destituido de vegetacion. Las fuentes son muy raras en las montañas, que en gran parte se componen de amygdaloide poroso y de pórfidos resquebrajados: el agua infiltrada, en vez de reunirse en depósitos subterráneos, se pierde en las hendiduras que han abierto las antiguas revoluciones volcánicas, y por esto brota únicamente al pié de la cordillera, aunque no deja de formar en las costas un crecido número de rios de curso no muy largo.

Desde la llegada de los europeos á Méjico ha tomado un incremento muy sensible la aridez de la meseta cen-

tral y la falta de árboles, que no deja de perjudicar muy mucho el laboreo de las minas, supuesto que no solo han destruido los conquistadores sin curarse de plantar, sino que tambien han desecado artificialmente unos terrenos muy dilatados causando un mal de mucha mas cuenta: el muriato de sosa y de cal, el nitrato de potasa y otras sustancias salinas cubren la superficie del suelo derramándose con una rapidez que con dificultad pueden explicar los químicos. La meseta de Méjico, merced á esta abundancia de sales y á estas eflorescencias tan contrarias á la agricultura, se parece en algunos puntos á la del Tibet y á las estepas saladas del centro de Asia.

Por fortuna esta aridez del suelo reina únicamente en las mesetas mas elevadas. Los Estados Unidos mejicanos pertenecen en gran parte á los mas fértiles países de la tierra: la pendiente de la cordillera se halla espuesta á unos vientos húmedos y á unas nieblas frecuentes, de suerte que su vegetacion, alimentada con aquellos vapores acuosos, ostenta mucha robustez y lozanía; más aunque la humedad de las costas favorece la putrefaccion de una gran masa de sustancias orgánicas, en cambio ocasiona varias enfermedades que atacan á los europeos y á otras personas no aclimatadas, como si la insalubridad del aire, bajo el ardiente cielo de los trópicos, indicara casi siempre una fertilidad extraordinaria del suelo. Méjico sin embargo debe considerarse como un país eminentemente sano, á escepcion de algunos puertos de mar y de algunos valles húmedos y profundos, experimentándose en el un calor seco é invariable que favorece muy mucho la longevidad. En Veracruz, en lo mas recio del vómito negro, así los indigenas como los extranjeros, aclimatados ya desde muchos años, gozan de la salud mas cabal, y generalmente hablando, tanto las costas como las mas áridas llanuras de la América ecuatorial suelen calificarse de sanas, á pesar del ardor excesivo con que el suelo refleja los rayos perpendiculares del sol.

Desde las abrasadas playas del Océano hasta las heladas cumbres de las cordilleras, la vegetacion varia como la temperatura. En la region cálida se encuentran hasta cuatrocientos metros de altura las palmeras de abanico, las palmas miraguana y pumos, el *oreodoxa* blanco, la *turnefortia aterciopelada*, el sebesto *geraschantus*, el cefalanto de hojas de sauce, el *hyptis* carcomido, el *salpianthus arenarius*, la gronfena globulosa, el *podopterus* mejicano, el *oroxyllum* de hojas de mimbre, la salvia occidental, el *perdicium* de la Habana, el *gyrocarpus*, el *leucophyllum ambiguum*, la *gomphia* mejicana, el *panicum* ensanchado, el campeche listado, la *sicietenia* mejicana, el *malpighia* de hojas de zumaque, que dominan en la vegetacion espontánea, á paso que la caña dulce, el algodónero, el cacao y el añil, cultivados en los confines de la zona templada y de la tórrida, alcanzan un nivel de seiscientos ú ochocientos metros, aunque la caña no deja de prosperar en los valles abrigados á una altura de mil y ochocientos metros. El banano se estiende desde las orillas del mar hasta una elevacion de mil y cuatrocientos metros; y la region templada, desde cuatrocientos hasta dos mil metros de altura presenta el liquidambar estoraque, el *erythroxylon* mejicano, el piniento de vaina larga, el *aralia digitata* el *atractylis* de Páezuar, la *guardiola* mejicana, el *tagetes* de delgadas hojas, la *psychotria pauciflora*, el *quamoelit* de Cholula, la campanilla arbórescente, la verónica de Jala-

pa, la globularia mejicana, el *stachys* de Actopan, la salvia mejicana, el blando sauzgatillo, el madroño de espesas hojas, el cardo corredor de flores de protea, el laurel de Cervantes, el *dasne* de hojas de sauce, la fritilaria con barba, el yuca espinoso, la salvia amarilla, cuatro variedades de encinas mejicanas que empiezan á novecientos metros de elevacion y acaban á dos mil y doscientos; el tejo de las montañas, y la banisteria rugosa. En la region fria, desde dos mil ciento y cincuenta metros hasta cuatro mil y quinientos se observa la encina de espeso tronco (*quercus crassipes*), la rosa mejicana, el aliso, que no traspasa el nivel de tres mil seiscientos y cincuenta metros, el maravilloso *cheirostemon platanoides*, del cual hablaremos mas adelante; la *krameria*, la valeriana de torcidas hojas, la *datura superba*, la salvia cardinal, la potentilla enana, el madroño de hojas de mirto, el mustaco dentado y el fresal mejicano. Los abetos, que empiezan en la zona templada y á mil y ochocientos metros de elevacion, terminan en la fria á los cuatro mil y cincuenta; de suerte que los árboles coníferos, que en la América meridional son desconocidos, terminan en esta comarca, lo mismo que en los Alpes y en los Pirineos, la escuela de los mayores vegetales. Hasta en los límites de la nieve perpétua nacen el *arenaria bryoides*, el *cnicus nivalis* y la *chelona gentianoides*.

Entre los vegetales mejicanos que suministran una sustancia alimenticia y abundante debe citarse en primer lugar el banano. Las dos especies llamadas *plátano arton* y *dominico* parecen indigenas, á diferencia del *camburi* ó *musa sapientum*, que es oriundo de África. Entre los racimos de bananas hay muchos que contienen de ciento y sesenta á ciento y ochenta frutos y pesan de treinta á cuarenta kilogramos; un terreno de cien metros cuadrados de superficie produce comunmente dos mil kilogramos de peso en frutos: la yuca ocupa la misma region que el banano, pero el cultivo del maiz es mas estenso, supuesto que medra en la costa del mar y en los valles de Toluca, á dos mil y seiscientos metros de elevacion sobre el nivel del Océano. El maiz, que es un vegetal indigena (*) produce generalmente ciento y cincuenta por uno, y constituye el principal sustento de las personas y de los animales. El trigo, que de ordinario da el veinte y cinco ó treinta por uno, el centeno y demás cereales de Europa se cultivan únicamente en la meseta de la region templada, pero en la region mas fértil se cultivan tambien la patata, que es originaria de la América meridional, el *tropaeolum esculentum*, que es una nueva especie de capuchina, y el *chenopodium quinoa*, cuya semilla es un alimento tan agradable como sano. La region templada y la fria poseen además el *oxalis tuberosa*, al paso que, segun hemos dicho, la patata y la batata se cultivan en la region cálida; mas á pesar de los abundantes productos de tantas plantas alimenticias, Méjico se halla espuesto á grandes sequias y por consiguiente á hambres periódicas.

Este país produce ciertas especies indigenas de cerezos, manzanos, nogueras, morales y fresales, habiendo tambien adquirido la mayor parte de los frutos de Europa y de la zona tórrida. El *maquey*, que es una variedad de pita, suministra la bebida denominada *pulca*, que los habitantes

(*) *Mahiz* en la lengua de Hatti, *cara* en quichua, y *huallu* en azteca.

de Méjico consumen en gran cantidad. Las fibras de esta planta suministran papel y cáñamo, y sus espigas sirven de clavos y de alfileres.

Aunque el cultivo del azúcar está contraído generalmente á la region templada, y aunque se hallan incultas la mayor parte de las llanuras húmedas y ardientes de las costas marítimas que tanto le favorecen, no deja de tomar incremento, gracias á la circunstancia de ser explotada la caña por manos libres.

El estado de Oajaca es actualmente la única provincia en donde se cultiva en masa el nogal ó el *cactus cochenillifer*, del que se sustenta con preferencia el insecto que produce la cochinilla. Esta sustancia forma un artículo de exportacion que produce anualmente unos dos millones y medio de pesos fuertes. Entre los otros vegetales útiles distinguiremos el *conrolulus jalapa*, ó verdadero jalapa, que crece naturalmente en la comarca de Jalapa, al noroeste de Veracruz; el *epidendrum vanilla*, que juntamente con el jalapa vive con preferencia á la sombra de los líquidámbares; la *copaifera officinalis* y el *toluifera balsamum*, dos árboles que suministran una resina olorosa y conocida en el comercio con el nombre de bálsamo de capivi y de Tolu.

Las playas de las bahías de Honduras y de Campeche han sido siempre célebres por sus ricos é inmensos bosques de caobas y de campeches tan útiles á la fabricacion, pero de cuya explotacion se han apoderado los ingleses. Hay una especie de acacia que tiñe perfectamente de negro: el guayaco, el salsafra y el tamarindo adornan y enriquecen aquellas fértiles provincias: en los bosques se halla el ananas silvestre, y todos los terrenos bajos y pedregosos están cuajados de diversas especies de zábilas y de euforbios.

Los jardines de Europa han adquirido de la flora mejicana algunas plantas nuevas, entre las que se distinguen la *salvia fulgens*, á la que da tanto realce su flor carmesí, la hermosa *dalia*, el elegante *sisyrinchium* estriado, el gigantesco *heliantus* y la delicada *mentzelia*. M. Bonpland, compañero de M. Humboldt, halló una especie de planta bombasina que produce un algodón de tanto lustre como la seda y tan consistente como la lana.

No es muy conocida la zoología de Méjico, mas no dejan de conocerse muchas especies semejantes á las nuestras y diferentes de las mismas por algunos caracteres importantes. Entre las especies indudablemente nuevas é indígenas se cuentan el *coedu*, que es una especie de puerco espin; el apaxa ó ciervo mejicano, el conopalt, que pertenece al género de las garduñas, del que se conocen cinco ó seis especies; la ardilla llamada de Méjico, otra especie de ardilla estriada, y el lobo mejicano, que vive en los bosques y montañas. Entre los cuatro animales calificados de perros por Hernandez, que debe considerarse como el Plinio mejicano, se hallan el *xolo-itzeuintli*, que no es otra cosa que un lobo sin pelo. El *techichi* es una especie de perro mudo, que servia de sustento á los mejicanos, habiendo sido tambien tan necesaria su carne á los españoles, antes de la introduccion de sus ganados, que toda la raza de dichos animales fué destruida paulatinamente ⁽¹⁾. Lineo confunde el perro mudo con el *itzeuintepotzoli*, que es una especie de perro todavía poco conocido y que se

distingue por una cola corta, una cabeza poco abultada y una corcova muy gruesa en el lomo. El bisonte y el bucy almizclero andan errantes en numerosas manadas por la Nueva California y por el norte del estado de Sonora. Si hemos de dar credito á Clavijero, los alces de esta última son muy robustos, como que en Zacatecas se los emplea para que tiren de un pesado carro. Tampoco son muy conocidos los grandes carneros silvestres de California, ni los berendos del mismo pais, que al parecer semejan á los antilopes. El *jaguar* y el *caguar*, que en el Nuevo Mundo representan el tigre y el leon del antiguo continente, se muestran en toda la América central y en la parte mas baja y calurosa del Méjico propiamente dicho, pero todavía no los ha observado detenidamente ningun naturalista instruido. Hernandez dice que el *miztli* se parece al leon sin melena pero que es de mayor alzada. El oso mejicano es el mismo que el de la Luisiana y del Canadá.

Los animales domésticos de Europa trasportados á Méjico han prosperado y multiplicado mucho. Los caballos silvestres que recorren en inmensas manadas las llanuras del Nuevo Méjico descenden todos de los que llevaron los españoles, y su raza es hermosa y robusta, debiendo decirse lo propio de los mulos, de los que se emplean hasta setenta mil para los trasportes entre Méjico y Veracruz. Los carneros son de una especie nada elegante y mal cuidada; pero la cria de los bueyes es muy importante en la costa oriental y en el estado de Durango. Tambien hay familias que poseen de cuarenta á cincuenta mil cabezas de ganado vacuno y caballar, y aun existen relaciones antiguas que hablan de rebaños dos ó tres veces mas numerosos.

Falta todavía examinar la especie humana. El primer empadronamiento oficial, que en 1793 se hizo de las dilatadas comarcas de Nueva España, ó sea, desde el istmo de Panamá hasta la Luisiana, dió por resultado aproximativo cuatro millones cuatrocientos ochenta y tres mil y quinientos habitantes, como minimum; y varias personas que habian examinado detenidamente las listas, creian con mucha razon que el número de los habitantes que habian dejado de empadronarse no podia ser compensado por el de los que iban errantes, sin domicilio fijo y que habian sido contactados muchas veces. Llegó á suponerse que á la suma total era preciso agregar un sexto ó un septimo por lo ménos, y en consecuencia se calculó la poblacion de toda la Nueva España en cinco millones y doscientas mil almas.

El aumento que ha adquirido desde entónces el producto del diezmo y de la capitacion de los indios, el de todos los derechos de consumo, los progresos de la civilizacion y de la agricultura, el aspecto de una campiña cubierta de casas nuevas, todo arguye un incremento rápido en la mayor parte de los territorios que constituyen actualmente la república de los Estados Unidos-mejicanos, de suerte que su poblacion puede calcularse en siete millones y doscientos mil habitantes ⁽²⁾.

La poblacion que ha tomado mas incremento es la india, y aun parece que Méjico se halla en el día mas poblado que antes de la conquista.

(1) Esta es la suma consignada en el *American Almanac* de 1851. En 1841 el Instituto nacional de geografia y estadística de Méjico calcula la poblacion de este pais en siete millones cuarenta y cuatro mil ciento y cuarenta habitantes.

(2) Clavijero: *Historia de Méjico*, t. I, p. 73.

Hay sin embargo algunas causas físicas que atacan de una manera casi periódica el aumento de la población mejicana. Tales son las viruelas, el *matlazahuatl*, y particularmente la carestía y el hambre.

Las viruelas fueron introducidas en 1520, en cuya época, según el testimonio del padre franciscano Toribio, llevaron al sepulcro la mitad de los habitantes de Mejiaco. Sujetos á períodos bastante regulares, lo mismo que el vómito negro y otras muchas enfermedades, hicieron estragos terribles en 1763, y aun mas en 1779, como que solamente en la capital arrebataron á mas de nueve mil personas y diezmaron una gran parte de la juventud mejicana. No fue tan mortal la epidemia de 1797, lo que debe atribuirse principalmente al celo con que se propagó la inoculación, y desde el año 1804, que fué cuando se introdujo en Mejiaco la vacuna, dicha plaga se ha hecho ménos terrible. El *matlazahuatl* es una enfermedad particular á la raza india, y aparece solamente por intervalos muy largos, habiéndose desarrollado especialmente en 1545, en 1376, en 1736, en 1737, en 1761 y en 1762. Asegura Torquemada que en la primera epidemia murieron ochocientos mil indios, y en la segunda dos millones, siendo lo cierto, según la comun opinion, que esta enfermedad es la misma fiebre amarilla ó el vómito negro, aunque, según otros, es una verdadera peste. Supónese que el *matlazahuatl* no ataca á los blancos, sean europeos, sean descendientes de los criollos, al paso que la fiebre amarilla raras veces ataca á los indios mejicanos. La mansión habitual del vómito negro es la region marítima, al paso que el *matlazahuatl* siembra el terror y la muerte por el interior del país, ó sea, por la meseta central; mas estas distinciones nos parecen mal demostradas, sinó ilusorias. El *matlazahuatl* encuentra en los valles húmedos y calurosos un foco tan favorable al desarrollo de sus miasmas como en la costa marítima. Esta peste, que diezma la población del interior, se ceba especialmente al parecer en los indios, por ser los que constituyen la mayor parte de los habitantes y por hallarse mas espuestos por la miseria á los efectos de una epidemia; pero cuando se derraman por las costas marítimas, no parece sino que escoje por victimas á los marineros y proletarios europeos que componen la muchedumbre. Los síntomas conocidos se reúnen de una manera muy notable.

El tercero de los obstáculos, que es el que mas contribuye á disminuir la población, y que acaso es el mas cruel de todos, consiste en el hambre. Desiduosos por carácter, situados bajo un delicioso clima y habituados á contentarse con poco, los indios cultivan solamente el maíz, las patatas y el trigo que necesitan para subvenir á sus propias necesidades, ó cuando mas, para satisfacer el consumo de las ciudades y de las mas cercanas minas. Fuera de esto, hay millares de hombres que se abstienen de dedicarse á la agricultura, por la necesidad en que se hallan de trasportar á carga de mulo las mercancías, las provisiones, el hierro, la pólvora y el mercurio desde la costa hasta la capital, y luego hasta las minas y fraguas que suelen establecerse en las comarcas mas áridas y mas incultas. La falta que existe de proporcion entre los progresos naturales de la población y el aumento de las subsistencias que produce la agricultura, reproduce con frecuencia el terrible espectáculo del hambre, siempre que sobreviene una gran sequía u otra causa contingente que destruye la

cosecha del maíz. A la carestía de los viveres suelen suceder epidemias: en 1804, habiéndose perdido el maíz á fines de agosto, murieron en todo el reino por falta de alimentos y en virtud de las enfermedades asténicas muchos habitantes, cuyo número se calculó en mas de trescientos mil.

Por mucho tiempo se ha considerado el laboreo de las minas como una de las causas mas poderosas de la despoblación de America. Es ciertamente probable que en los primeros tiempos de la conquista y aun mucho despues, sucumbieron muchos indios á un exceso de fatiga, á la falta de sueño y de alimento, y mas que todo á la súbita impresion del clima y de la temperatura, que reinan en las mas encumbradas cimas de la cordillera y en el seno de la tierra, impresion que tan pernicioso hace el laboreo de las minas para la conservación de unos hombres que no tienen los órganos tan flexibles como los europeos; mas en el día el laboreo de las minas es en Mejiaco un trabajo libre, supuesto que no hay ley alguna que obligue al indio á dedicarse á tal ó cual trabajo. Generalmente hablando, el número de las personas empleadas en los trabajos subterráneos y distribuidas en muchas clases no excede de veinte y ocho ó treinta mil, no siendo mucho mayor la mortalidad entre los mineros que la que se observa entre las otras clases del pueblo.

La especie humana presenta en Mejiaco cuatro divisiones principales, que forman ocho castas, á saber:

- | | |
|------------------------|---|
| 1.º Indios aborígenes. | |
| 2.º Españoles. | { originarios europeos;
criollos nacidos en América.
africanos, esclavos; |
| 3.º Negros. | { descendientes de negros.
mestizos, oriundos de una mezcla de
blancos y de indios;
mulatos, oriundos de blancos y de
negros; |
| 4.º Castas mistas. | { zambo, oriundos de indios y de ne-
gros. |

No pueden entrar en cuenta algunos malayos y chinos que desde Filipinas han ido á establecerse en Mejiaco. El número de los indios cobrizos de raza pura, concentrados principalmente en la parte meridional de la meseta de Anahuac, no excede de tres millones y medio, lo que forma, con corta diferencia, la mitad de la población entera, siendo infinitamente mas raros estos indios en la parte septentrional de la república y en los estados del interior.

Lejos de extinguirse, la población de los indigenas, como llevamos dicho, va en aumento. El reino de Motezuma no tenia tanta superficie como la sexta parte del actual Mejiaco. Las ciudades mas populosas de los aztecas y los terrenos mejor cultivados se hallan en las cercanías de la capital de Mejiaco, particularmente en el delicioso valle de Tenochtitlan. Los reyes de Alcohuacan, de Tlacopan y de Michoacan eran príncipes independientes. A la otra parte del paralelo 20º vivían los chichimecos y los otomitas, que eran dos pueblos nómadas y bárbaros, cuyas hordas poco numerosas llevaban sus escursiones hasta la ciudad de Tula, situada cerca del límite septentrional del valle de Tenochtitlan; mas es tan difícil calcular con alguna exactitud el número de los vasallos de Motezuma como la antigua población de Egipto, de Persia, de Cartago, de Grecia ó de muchos estados modernos. La historia nos presenta por

una parte unos conquistadores ambiciosos que querían recoger el fruto de sus hazañas, y por otra algunos hombres religiosos y sensibles que empleaban con noble entusiasmo las armas de la elocuencia contra la crueldad de los primeros colonos; pero todos los partidos estaban igualmente interesados en exagerar el estado floreciente de los países descubiertos. Como quiera, las vastas ruinas de ciudades y de aldeas que se observan en el interior de Méjico, debajo de los 18° y 20° de latitud, prueban con evidencia que la población de aquella sola parte de la república era antiguamente muy superior á la de nuestros días, aunque no debe omitirse que dichos escombros se hallan diseminados en un espacio muy reducido.

Las principales tribus de indios son los *aztecas*, establecidos en toda la estension de la meseta de Méjico, desde Santa Fe (Nuevo Méjico) al norte, hasta el lago de Nicaragua (América Central) al sur; los *otomí*, al rededor de Méjico; los *matlanzincas*, al sudoeste de los anteriores; los *tarascas*, en el estado de Michoacan; los *zapotecas* y *mixtecas*, en el estado de Oajaca; los *mayas*, *poconchi* y *huastecas*, en el vertiente oriental de la meseta, entre los 22° y los 30° de latitud septentrional, y en Yucatan; los *totonacas*, en el estado de Veracruz; los *quacchiquiles*, en el estado de Tabasco y en la parte meridional de Yucatan; los *coras*, en el vertiente occidental de la meseta, entre los 20° y los 32° de latitud septentrional, en los estados de Sonora, de Sinaloa, de Jalisco y de Colima, entre el mar y las montañas; los *tepehuanas*, á lo largo del mar, en el estado de Sinaloa, entre Mazatlan y Culiacan; los *topias*, que es un reducido pueblo del estado de Durango, establecido en las cercanías de esta ciudad; los *tubaras*, acantonados al norte de los anteriores, y los *tarahumaras*, en la cordillera de Sonora y entre los 25° y los 31° de latitud septentrional. En dos clases principales se dividen estos indios, á saber, los sedentarios ó *mansos*, que son labradores, y los nómadas libres ó *bravos*, que habitan las comarcas poco conocidas del norte de Méjico: los primeros son católicos, y los otros paganos.

A una gran fuerza muscular reúnen los indígenas de tinte cobrizo la ventaja de no estar casi sujetos á ninguna deformidad. Asegura Mr. de Humboldt que jamás vió un solo indio jorobado, siendo sumamente raro hallar entre ellos un solo bizzo, cojo ó manco. En los países cuyos habitantes están espuestos á las paperas, no se observa nunca esta enfermedad entre los indios, y raras veces entre los mestizos. Los indios de Méjico, particularmente las mujeres, alcanzan generalmente una edad muy avanzada; nunca encanecen, y hasta la muerte conservan todas sus fuerzas; pero no es fácil justipreciar las facultades morales de los indígenas mejicanos, si solo se considera esta casta degenerada por una larga opresion en su actual estado de envilecimiento. En los primeros tiempos de la conquista los indios mas acomodados, entre los cuales podia suponerse cierta cultura intelectual, sucumbian en gran parte á la ferocidad de los europeos: el fanatismo cristiano, cebándose especialmente en los sacerdotes aztecas, estermínó á los ministros del culto y á todos los que habitaban las *casas de Dios*, que podian considerarse como depositarios de los conocimientos históricos, mitológicos y astronómicos del país, supuesto que estaba cometido á los sacerdotes el encargo de observar la sombra meridiana del gnómon y de arreglar las intercalaciones. Los frailes españoles manda-

ron quemar las pinturas geroglíficas, por cuyo medio se trasmitian de generacion en generacion los conocimientos de toda clase; y al verse privado de estos medios instructivos, el pueblo recayó en una ignominia tanto mas profunda cuanto que los misioneros, poco versados en las lenguas mejicanas, no sustituian muchas ideas nuevas á las antiguas. Las mujeres indias que habian conservado alguna fortuna prefirieron enlazarse con los conquistadores á compartir el menosprecio que inspiraban los de su nacion: así es que solo quedó de los naturales la clase mas indigente, los pobres labradores, los artesanos, entre los cuales habia no pocos tejedores, los esportilleros, que á falta de cuadrúpedos corpulentos servian de acémilas, y por último la hez del pueblo, la multitud de mendigos, que ya en tiempo de Cortes y por efecto de la imperfeccion de las instituciones sociales y el yugo del feudalismo, llenaban las calles de todas las ciudades mas populosas del imperio mejicano. Desde luego se deja ver que por estas reliquias, á cual mas miserable, de un pueblo poderoso, no es posible juzgar del grado de cultura á que se encumbrara desde el siglo duodécimo hasta el decimosexto, ni del desarrollo intelectual de que es susceptible; pero tampoco se puede poner en duda que una parte de la nacion mejicana alcanzó cierto grado de cultura, si se toma en cuenta el esmero con que se compusieron los libros geroglíficos, y si se considera que en medio del estrepito de las armas un ciudadano de Tlascala se aprovechó de la facilidad que le ofrecia nuestro alfabeto romano para escribir en su lengua cinco tomos voluminosos sobre la historia de una patria cuya esclavitud deploraba.

Los mejicanos tenian un conocimiento casi exacto de la duracion del año, que intercalaban al fin de su gran ciclo de ciento y cuatro años algo mejor que los griegos, los romanos y los egipcios. Aparecen los toltecas en la Nueva España en el siglo séptimo, y los aztecas en el duodécimo, levantan el mapa geográfico del país recorrido, construyen ciudades, caminos, diques, canales, pirámides exactas, orientadas perfectamente y cuya base tiene hasta cuatrocientos treinta y ocho metros de largo, siendo ya tan complicados en aquel tiempo su feudalismo y su gerarquía civil y militar, que es preciso suponer un trascurso bastante largo de acontecimientos políticos para que pudiera establecerse el singular enlace de las autoridades, del sacerdocio y de la nobleza, y para que pudiera avasallar al grueso de la nacion una reducida parte del pueblo, que no por esto dejaba de ser esclava del sultan mejicano. Aquellos pueblos poco numerosos no pudiendo sobrellevar por mas tiempo el yugo de la tiranía, se dieron constituciones republicanas, cuya formacion supone revueltas anteriores, largas y populares, y cuya existencia no arguye una civilizacion muy reciente, sin que se sepa en donde nació ni de donde vino. Habitados á admitir servilmente sistemas exclusivos y no sabiendo otra cosa que adquirir sin meditar, olvidamos que la civilizacion es únicamente el desarrollo y empleo de nuestras facultades morales é intelectuales. Los mismos griegos atribuyen su civilizacion superior á Minerva, ó sea, á su propio ingenio, y nosotros nos obstinamos en suponerlos discípulos de los egipcios: estos adoraron á Osiris como á su primer maestro, y nosotros buscamos la fuente de su civilizacion en la India; pero ¿quién instruyó á los indios de Méjico? ¿fue acaso Brahma, Confucio, Zoroastro, Manco Capac, Maan-

zas ó *Bachica*? todas las cosas deben tener un principio, mas si la civilizacion nació en el antiguo continente, ¿por que no pudo nacer tambien en el nuevo mundo? la falta de trigo, de avena, de cebada y de centeno, gramineas alimenticias que designamos con el nombre general de cereales, prueba al parecer que si pasaron á América algunas tribus asiáticas, estas debían de ser descendientes de algun pueblo pastor ó nómada. En el antiguo continente vemos introducidos el cultivo de los cereales y el uso de la leche desde la época mas remota á que asciende la historia: los habitantes del Nuevo Mundo no cultivaban otras gramineas que el maiz (*zea*), ni se alimentaban con lacticios de ninguna clase, aunque no deja de haber en el norte dos especies de bueyes indigenas que les ofrecían leche en abundancia. He aquí unos contrastes muy sensibles, por cuyo medio, como tambien por el resultado de la comparacion de las lenguas, se demuestra que la raza mogola no pudo suministrar á la raza americana mas que algunas tribus nómadas.

Mientras se abstiene de licores espirituosos, el indio mejicano es grave, melancólico y taciturno, haciéndose mas notable esta gravedad en los niños, que á la edad de cuatro ó cinco años muestran mucha mas inteligencia y desarrollo que los hijos de los blancos. El indio se complace en hacer misteriosas sus ideas mas indiferentes, sin que en sus facciones se pinte pasion alguna: siempre sombrío, presenta un no sé qué terrible cuando pasa repentinamente del reposo absoluto á una agitacion violenta y desenfrenada: la energia de su carácter, que no conoce ningun sentimiento dulce, degenera comunmente en dureza, y esta dureza se desarrolla especialmente entre los habitantes de Tlascala, pues en medio de su envilecimiento, los descendientes de aquellos republicanos se distinguen todavia por cierta fiereza que les inspira el recuerdo de su antigua pujanza. Los indigenas de Mejico, lo mismo que todos los pueblos que han estado largo tiempo sujetos al despotismo civil y religioso, viven muy aferrados á sus hábitos, á sus opiniones y á sus costumbres, sin que la introduccion del cristianismo entre ellos haya producido otra cosa que la sustitucion de unas ceremonias nuevas, símbolo de una religion pacífica y humanitaria, á las ceremonias de un culto sanguinario. Los pueblos semibárbaros en todos tiempos han recibido nuevas leyes y divinidades de manos del vencedor: los dioses indigenas y vencidos sucumben á la intolerancia de los dioses extranjeros. Por otra parte, en una mitología tan complicada como la de los mejicanos, no era difícil hallar cierto parentesco entre las divinidades de Aztlán y las de Oriente: así se observa que el Espíritu Santo semejaba en algun modo al águila sagrada de los aztecas; pero los misioneros no solamente toleraban, sino que tambien favorecian esta mezcla de ideas, por cuyo medio se establecia con mas rapidéz el culto cristiano.

Los mejicanos han conservado una aficion particular á la pintura y al arte de esculpir en piedra y en madera, no pudiendo ménos de causar asombro los artefactos que hacen con una mala navaja y con las mas fuertes maderas. El objeto favorito de su pintura consiste en las imágenes, y la de su escultura en las estatuas de los santos; pero llevados de un principio religioso, trescientos años hace que imitan servilmente los modelos que introdujeron los europeos en tiempo de la conquista. En Mejico como en el Indostan,

no se permitia á los fieles permutar el objeto mas insignificante por la figura de un idolo: todo lo perteneciente al rito de los aztecas estaba sujeto á leyes inmutables, y por esta razon han conservado en parte las imágenes cristianas la rectitud y aspereza de facciones que caracterizaban los cuadros geroglíficos del siglo de Motezuma. El ejercicio de las artes imitativas revela de su parte mucho talento, pero todavia se observa una disposicion mas completa en las artes puramente mecánicas.

Cuando un indio llega á cierto grado de cultura, muestra mucha facilidad en aprender, un juicio recto, una lógica natural, una inclinacion particular á utilizar ó comprender las diferencias mas insignificantes entre los objetos comparados; razona con frialdad y metodo, pero nunca manifiesta la imaginacion móvil, el colorido del sentimiento ni el arte de crear ó de producir que caracterizan á los pueblos de Europa y á otras muchas tribus de negros africanos. La música y el baile de los indigenas se resienten de la falta de buen humor que los distingue: su canto es lúgubre, y aunque las mujeres son mas vivaces que los hombres, no dejan de compartir las desgracias de la esclavitud á que está condenado su sexo entre la mayor parte de los pueblos de imperfecta civilizacion. Las mujeres no toman parte en los bailes, y únicamente concurren á ellos para presentar á los bailarines las bebidas fermentadas que preparan por sus propias manos.

Los indios mejicanos han conservado tambien la misma aficion á las flores que en su tiempo observó Cortés, no dejando de ser extraño que exista esta aficion, que arguye sin duda la conciencia de lo bello, en una nacion en donde ha desaparecido al parecer todo lo relativo á la sensibilidad del alma y á la dulzura de los sentimientos, merced á lo sanguinario del culto y á la frecuencia de los sacrificios. En el mercado principal de Mejico los naturales no venden alberchigos, ananas, legumbres ni licores fermentados sin adornar su tienda con flores que se renuevan cada dia; el comerciante indio aparece sentado en un poyo frondoso, y todo manifiesta el colmo de la elegancia.

Los indios cazadores, como los *mocos*, los *apaches* y los *li-panis*, que los españoles comprenden bajo la denominacion de *indios bravos*, ó indios paganos, y cuyas hordas hacen escursiones comunmente nocturnas hácia las fronteras de los estados del norte, tienen al parecer un carácter mas móvil y mas fuerte que los indios labradores, habiendo tambien algunas tribus que hablan unos idiomas que por su mecanismo suponen una civilizacion muy antigua. Estos indios aprenden con dificultad nuestros idiomas europeos, al paso que se producen en el suyo con una facilidad extraordinaria, y sus gefes, que por su indole melancólica y taciturna imponen al extranjero, pronuncian discursos de muchas horas cuando sobreviene un interés muy grande que los induce á romper su silencio habitual. Mas adelante publicaremos algunos pormenores en orden á dichas tribus.

Los indigenas son descendientes de plebeyos antiguos ó restos de alguna familia distinguida, que no queriendo aliarse con los conquistadores españoles han preferido labrar con sus propias manos los campos que antiguamente hacían cultivar por sus vasallos; así es que se dividen en indios tributarios y en indios caciques, que participan de los privilegios de la nobleza castellana, á tenor de las leyes españolas; mas es sumamente difícil distinguir á los no-

bles de los villanos por su exterior, por su traje ó por sus modales, supuesto que generalmente andan descalzos, se cubren con la túnica mejicana, que es de un tejido tosco y de un color pardo negruzco, y visten en todo como la plebe, que no por esto deja de profesarles el mas profundo respeto. Sin embargo, lejos de proteger á sus paisanos, los hombres que disfrutan los derechos hereditarios de cacique oprimen muy mucho á los tributarios, como que forman la capitacion, en virtud de la magistratura que ejercen en las aldeas indias, y no solamente se complacen en hacerse instrumento de las vejaciones de los blancos, sino que tambien hacen uso de su poder y de su autoridad para arrancar insignificantes tributos en provecho propio. La nobleza azteca ofrece además la misma groseria en sus costumbres, la misma falta de civilizacion y la misma ignorancia que la plebe india: aislada y embrutecida, raras veces hay en ella un individuo que siga la carrera militar ó del foro. Mucho mayor es el número de los indios que abrazan el estado eclesiástico; pero la soledad de los conventos no tiene al parecer ningun atractivo sino para las muchachas.

Considerados en general, los indios mejicanos presentan el cuadro de una profunda miseria. Indolentes por carácter y mucho mas todavia por efecto de su situacion politica, viven sin pensar en mañana, y en vez de una comodidad general, hay algunas familias cuya fortuna parece tanto mas colosal en cuanto se presenta como inesperada.

La poblacion de Méjico se compone principalmente de españoles, en cuyas manos existe la mayor parte de las propiedades y riquezas, mas no deberian clasificarse en primer lugar entre los habitantes de raza pura si se los considerase con respecto á su número, que asciende á un millon y doscientos mil, poco mas ó menos, observándose que la cuarta parte de ellos se hallan establecidos en los estados del interior. Dividense en blancos nacidos en Europa y en descendientes de europeos, nacidos en las colonias españolas de América y en las islas asiáticas: los primeros llevan el nombre de *gachupinos*, los segundos el de *criollos*: al paso que los naturales de las islas Canarias, que generalmente se designan con la denominacion de *isleños* y que por la mayor parte son administradores de las plantaciones, se consideran como europeos. Créese que los *gachupinos* están en razon de 1 á 14.

Las castas de sangre mezclada, procedentes de la mezcla de las razas puras, constituyen una masa casi tan numerosa como los indígenas, pudiendo valuarse en unos dos millones y cuatrocientas mil almas la totalidad de los individuos de sangre mezclada. Por un exceso de vanidad los habitantes de las colonias han enriquecido su lengua con ciertos nombres que designan los mas ligeros matices de los colores que resultan de la degeneracion del color primitivo. El hijo de un blanco, europeo ó criollo, y de una indigena de color cobrizo, recibe el nombre de *mestizo*: su color es casi blanco, su piel es de una transparencia particular, la escasez de su barba, la pequeñez de sus pies y manos y la oblicuidad de sus ojos arguyen con mas frecuencia la mezcla de sangre india que la naturaleza de los cabellos. Si se enlaza una mestiza con un blanco, la segunda generacion que resulta apenas es diferente de la raza europea. Los *mestizos*, segun buen discurso, constituyen las siete octavas partes de la totalidad de las castas, y se los considera de un carácter mas suave

que el de los *mulatos*, hijos de blancos y negros, que se distinguen por el vigor y energía de sus colores, por la violencia de sus pasiones y por una volubilidad de lengua muy ostraordinaria. En Méjico, en Lima y aun en la Habana los descendientes de negros y de indios llevan el nombre particular de *chino*, y en la costa de Caracas y en la Nueva Granada se los llama tambien *zambos*, aunque en el dia esta última denominacion se aplica en especial á los descendientes de un negro y de una mulata, ó de un negro y de una china, debiendo distinguirse entre estos *zambos* comunes y los *zambos prietos*, que nacen de un negro y de una zamba. Las castas de sangre india ó africana conservan el olor propio de la traspiracion cutánea de estas dos razas primitivas. De la mezcla de un blanco con una mulata resulta la casta de los *cuarterones*; cuando una *cuarterona* se enlaza con un europeo ó un criollo, sus hijos llevan el nombre de *quinterones*, y si se verifica un nuevo enlace con la raza blanca se pierde de tal manera el color, que el hijo de un blanco y de una *quinterona* es tambien blanco. Las mezclas que producen hijos de un color mas subido que el de su madre se llaman *saltos atrás*.

Los extranjeros, franceses, ingleses y anglo-americanos, constituyen una clase distinta que ejerce mucho influjo en el pais, porque los mejicanos ricos, perezosos por naturaleza, pasan una parte del dia durmiendo la siesta, consagran el resto del tiempo al juego y á otros vicios, y despreciando la administracion de sus bienes la abandonan á los extranjeros. Tambien son estos los que dirigen el laboreo de las minas; en sus manos se halla el comercio de toda clase, y algunos hay que no han dejado de adquirir una fortuna considerable.

De todas las colonias europeas de la zona tórrida, la confederacion hispano-americana es la que menos abunda en negros. El extranjero recorre toda la ciudad de Méjico sin hallar una cara negra: en ninguna casa hay esclavos por criados, y segun algunos datos exactos, resulta que en todo el territorio de Méjico no pasa de seis mil el número de los negros, debiendo calcularse en nueve ó diez mil á lo sumo el de los esclavos, que por la mayor parte viven en los puertos de Acapulco y de Veracruz ó en la region calurosa y costanera. Estos esclavos son prisioneros en la guerra apenas interrumpida que se hace en las fronteras de los estados del interior, y por la mayor parte pertenecen á la nacion de los *mecos* ó *apaches*, que son unos montañeses indomables y feroces que de ordinario sucumben á la desesperacion ó á los efectos de la mudanza de clima. Es innegable por tanto que el aumento de la prosperidad colonial de Méjico no tiene nada que ver con el tráfico de negros. Cincuenta años hace que apenas se conocia en Europa el azúcar mejicano, siendo así que en la actualidad el solo puerto de Veracruz esporta mas de ciento y veinte mil quintales; y á pesar de los progresos que ha hecho en Méjico el cultivo de la caña dulce desde la revolucion de Santo Domingo, no ha aumentado de una manera sensible el número de los esclavos.

Las lenguas que se hablan en la dilatada estension de Méjico son mas de veinte, pero solo son en parte conocidas de nombre. Los *criollos* y la mayor parte de las razas mistas lejos de adoptar, como en el Perú, un dialecto indígena, hacen uso de la lengua española, tanto en

la conversacion como en los escritos. El mas generalizado de los dialectos indigenas es la lengua azteca ó mejicana, que en el dia se habla desde los 37 grados de latitud hasta las cercanías del lago de Nicaragua, aunque no deja de haber otras muchas lenguas cuyos dominios están enclavados en el suyo. El historiador Clavijero ha probado que los toltecos, los chichimecos (de quienes descenden los habitantes de Tlascala), los acolhuas, y los nahuatlajos hablaban todos la misma lengua que los aztecas⁽¹⁾. Poco agradable debia de ser dicha lengua, por la repetición de las sílabas *tli, tla, tit, atl*, y la longitud de las palabras, entre las cuales las hay que tienen hasta once sílabas; pero la complicación y riqueza de sus formas gramaticales demuestran la alta inteligencia de los que la inventaron ó regularizaron: y aunque presenta un cortísimo número de analogías con el chino y el japonés, difiere de los mismos por su carácter general. La lengua otomita, que se habla en el antiguo reino de Mechoacan, es una lengua madre, monosilábica como el chino, y por consiguiente del todo diferente de la mejicana, habiéndose generalizado mucho, según parece⁽²⁾. No es posible averiguar si los idiomas tarasco, matlazingo y cora, que igualmente se hablan en el estado de Jalisco, son ramificaciones de un mismo tronco ó lenguas independientes una de otra, pues las voces conocidas de la lengua tarasca y de la cora ofrecen muy poca afinidad con las otras lenguas americanas. También presentan un caos de incertidumbre y de oscuridad las lenguas tarahumara y tepahuana que se hablan en el estado de Chihuahua; el idioma de Pimas, en Pimeria, parte de Sonora; la lengua guaicure, que es la que usan en California los indios moquis,

y la de los cochimis y de los periques. En el *tatalumar*, los nombres de números son mejicanos; no debiendo omitirse que la lengua guaicura tiene un dialecto llamado *cora*, y que en el Nuevo Méjico se halla también el nombre de los *moquis* de California. Cuando se obtengan otras noticias mas positivas, todas estas tribus se clasificarán en un corto número de razas distintas.

La lengua huasteca, que se ha conservado en la comarca de Huasteca, en el estado de Méjico, difiere al parecer enteramente de la mejicana, no solamente por sus voces, sino también por su gramática. También ofrece algunas palabras finesas y ostiacas; por lo que puede decirse que acaso fué introducida en la primera invasión de las tribus del Asia boreal, anterior á la invasión de que debieron de formar parte los antepasados de los aztecas de los toltecos y de los chichimecos.

A medida que se penetra en dirección al sur de Méjico, aumenta al parecer de una manera extraordinaria el número de las lenguas indigenas é independientes de la de los aztecas. Los estados de Puebla y de Oajaca nos ofrecen las lenguas zapoteca, totonaca, misteca, popolonga, chinanteca, mixa y otras muchas menos conocidas. La lengua maya, que es la que domina en Yucatan, encierra en nuestro concepto algunas voces finesas y algonquinas, y el sabio Hervas ha observado también cierto número de voces tonquinesas, entre las cuales las hay comunes á varios idiomas de Siberia y al fineses. Esta lengua es monosilábica, lo mismo que las mas antiguas del Asia oriental, aunque les lleva mucha ventaja por sus combinaciones gramaticales, y parece derivada del mismo tronco general que la otomita, de la que hemos hablado. Pasemos ahora á la descripción topográfica.

(1) Clavijero: *Historia de Méjico*; t. I, pag. 153.

(2) Hervas: *Catálogo de las lenguas*; 80, 238.

(3) Vátre: en los Archivos etnográficos, t. I.

LIBRO TRIGÉSIMOCUARTO.

CONTINUACION DE LA DESCRIPCION DE AMÉRICA.—ESTADOS UNIDOS MEXICANOS.—DESCRIPCION TOPOGRÁFICA Y POLÍTICA DE LAS PROVINCIAS Y DE LAS CIUDADES.

SEGUN las últimas resoluciones del congreso, la confederacion mejicana se compone definitivamente del distrito federal de Méjico, de veinte y un estados y tres territorios, es decir, de ciertas provincias que no tienen todavía una administracion interior é independiente, de suerte que están gobernadas en pro de la Union federal.

Estos estados, distrito y territorios pueden clasificarse, con arreglo á su disposicion geográfica, en los términos siguientes:

En el Grande Océano.	En el Centro.	En el océano Atlántico.
Estado de Sonora.	Estado de Chihuahua.	Estado de Tamaulipas.
Territorio de California.	Id. de Coahuila.	Id. de Vera Cruz.
Estado de Cinaloa.	Id. de Nuevo Leon.	Id. de Tabasco.
Id. de Jalisco.	Id. de Durango.	Id. de Yucatan.
Territorio de Colima.	Id. de Zacatecas.	
Estado de Mechoacan.	Id. de San Luis de Potosí.	
	Estado de Guanajuato.	
	de Querétaro.	

En el Grande Océano.	En el Centro.
Estado de Guerrero.	Territorio de Tlascala.
Id. de Puebla.	
Id. de Oajaca.	Distrito federal de Méjico.
Id. de Chiapas.	Estado de Méjico.

Vamos á describirlos sucesivamente, procediendo de norte á sur.

El *Territorio de la Baja California*, ó península de la California propiamente dicha, llamada también *Antigua California*, está rodeada de sur á oeste, por el Océano y por el golfo de California, denominado también *mar Bermejo*, al oeste, y se halla en parte situado al otro lado del trópico terminando en la zona tórrida por el cabo de San Lucar. Tiene una anchura que varia de diez á cincuenta leguas de un mar á otro; su poblacion puede calcularse en quince mil individuos, que se hallan diseminados en una estension igual á la de Inglaterra; y su clima, gene-

ralmente hablando, es muy caluroso y muy seco. El cielo es de un azul muy subido, y casi nunca aparece encapotado, siendo de unos colores brillantes de púrpura y de esmeralda las pocas nubes que se observan al trasponer del sol; mas es de lamentar que aquel cielo tan hermoso se estiende sobre una tierra árida y arenosa, que presenta varias rocas en cuyas hendiduras se levantan unos cactus cilindricos, que son casi los únicos que interrumpen el cuadro de una esterilidad absoluta. En los pocos sitios en donde hay agua y tierra vegetal, se multiplican de una manera asombrosa los frutos y los trigos: la vid produce un vino generoso y parecido al de Canarias; en ellos se observa una especie de carnero muy corpulento, muy delicado, muy bueno de comer y de lana que puede hilarse con facilidad, aunque tambien se hace mencion de otros muchos cuadrúpedos silvestres y de una gran variedad de aves. Las minas de oro que suponía la tradicion popular en aquella península se reducen á algunos filones insignificantes; y aunque á catorce leguas de distancia de Loreto se han descubierto dos minas de plata que se creen bastante productivas, la falta de leña y de mercurio hace punto ménos que imposible su laboreo. En el interior hay varias llanuras cubiertas de una sal muy buena y en forma de cristales.

Las montañas que cubren el territorio de la Baja California presentan algunos picos de mil y quinientos metros de altura, que abundan, segun se dice, en metales preciosos, interceptando al propio tiempo los vientos del grande Océano y contribuyendo á hacer mal sano el clima de las costas del mar Bermejo ó golfo de California. Entre estas montañas citaremos la *Giganta*, que tiene unos mil y cuatrocientos metros, y el volcan de las *Virgenes*, que tiene quinientos. En aquellas costas, que son sumamente frías y ofrecen buenos puertos, se pesca la tortuga que produce la concha, y el marisco llamado *avícula de perla*, que suministra unas perlas muy gruesas, que tienen la forma de una pera, pero que no son muy buscadas, porque no presentan buenas aguas (!).

Las tribus indias que viven actualmente en el territorio de la Antigua California, procediendo de norte á sur, son los *icas*, los *nehitas*, los *laymones*, los *cochinites*, los *monquis* y los *piriques*. Estos últimos son muy temibles y se hallan casi siempre en guerra con las tribus semi-civilizadas por los mejicanos.

Antes de la llegada de los misioneros, los indigenas de la Antigua California se hallaban en el último grado de embrutecimiento, supuesto que pasaban los dias echados en tierra boca abajo y en medio de las arenas, y únicamente se daban á la caza para satisfacer las necesidades del momento, lo mismo que los animales acosados por el hambre. Sin embargo no dejaban de sentir una especie de horror religioso que les inducia á creer en la existencia de un ser poderoso que les infundia mucho pavor.

Las primeras misiones de la Antigua California fueron creadas en 1689 por los jesuitas, que indujeron á los salvajes á abandonar la vida nómada. En medio de unas rocas áridas, malezas y cambrones, cultivaron algunos

territorios muy reducidos, construyeron casas y levantaron capillas, cuando un decreto despótico, tan injusto como impolítico, vino á destruir en todos los puntos de la América española aquella útil y gloriosa compañía. El gobernador Don *Portola*, enviado á California para ejecutar este decreto, creyó encontrar en ella grandes tesoros y diez mil indios armados con fusiles para defender á los jesuitas, pero no fué poca su sorpresa al encontrarse con unos sacerdotes encanecidos por la edad, que fueron humildemente á recibirle, y habiendo derramado generosas lágrimas sobre el fatal error de su rey, procuró dulcificar en lo posible la ejecucion de sus órdenes. Los jesuitas fueron acompañados hasta el punto de embarco por todos sus súbditos en medio de sollozos y gritos de dolor.

Después de la espulsion de los jesuitas, las misiones han corrido á cargo de los dominicos y de los franciscanos de Méjico. No hace muchos años que su número ascendía á diez y seis, entre las cuales se distinguía la de *Loreto*, que fué por mucho tiempo la capital de entrambas Californias, pero que en el dia lo es únicamente del distrito central: contiene un presidio y encierra unos dos mil y quinientos habitantes. Las misiones mas importantes son: *San José* situado cerca del cabo *San Lúcar*, *Santiago*, *San Luis Gonzaga* y *Nuestra Señora de los Dolores*, que se hallan al sur de Loreto; la *Concepcion*, *San Ignacio*, *San Fernando*, *San Rosario* y *San Vicente Ferrer*: esta última se halla al norte de esta misma ciudad. La capital del territorio de la Baja California es actualmente *La Paz*, que está situada en un punto ventajoso, á la entrada del mar Bermejo, y en el interior del golfo dominado por la isla del *Espíritu Santo*, pero la capital del distrito meridional es la pequeña ciudad de *Real de San Antonio*. Tambien debemos hacer mencion de las villas de *Purificacion*, de *San Eulogio* y de la *Magdalena*.

En la costa oriental bañada por el mar Bermejo se encuentran muchas islas, entre las que se distinguen las del *Espíritu Santo*, de *San José*, de *Santa Cruz* y del *Cármén*, que son importantes por la pesca de las perlas que se recogen en sus aguas, y las de *Tiburón* y del *Ángel de la Guarda*, que son mayores que las precedentes, pero menos frecuentadas.

Al sur de California y á unas setenta leguas de distancia del estado de Jalisco se halla el grupo de las islas de *Revillagigedo*, entre la que se distinguen las de *San Bonito* y el *Socorro*, siendo muy notable esta última por su elevado pico. Estas islas dependen de Méjico, que intentó establecer en ellas un presidio, pero son muy codiciadas por los Estados Unidos, en razon de la importancia que podrán adquirir como punto de escala y de refresco, cuando se haya establecido una comunicacion regular entre los dos océanos. A unas cincuenta leguas mas al este existe otro grupo de islas ménos estensas, y designadas en nuestros mapas con el nombre de *islas del capitán Johnson*, siendo la principal la de *Nublada*.

Al este del golfo de California se estienden unas comarcas fértiles, agradables y de buen clima, pero poco conocidas y no muy populosas, que están comprendidas en la antigua intendencia de Sonora, que forma actualmente los estados de Sonora y de *Cinaloa*.

El estado de Sonora se estiende de norte á sur, entre el rio Gila y el rio Mayo: linda al este con el estado de Chihuahua, del que lo separa la Sierra Verde, y al oeste con

(!) Segun el capitán *Dahaut Cully*, el producto anual de las conchas de tortuga es de unos cien millones, y el de las perlas es de quinientos mil.

el mar Borneo, que también designan algunos mapas españoles con el nombre de *mar de Cortés*. Las corrientes más copiosas de este estado designan en este mar y son las siguientes: el *Yapqui*, en donde se hallan las ciudades de *Opata* y de *Torón*, y el *rio de Sonora*, sobre el cual están situadas las ciudades de *Arizpa*, de *Sonora*, antigua capital de la provincia, y de *Cris*, que en el día es asamblea del gobierno del estado. Junto a la desembocadura del río de San José se ve el puerto de la ciudad de *San José Guaymas*, que encierra una mil habitantes, que hace bastante comercio en Uru, que está situada en una posición militar altamente ventajosa, y que cuenta por siglos de existencia, pero que no debe a de ser, a lo que parece, uno de los principales puertos de comercio por la América por el tránsito de mercancías de la confluencia del Sonora con el San Miguel se halla la pequeña ciudad de *Bernarda la Vieja*, que es la más notable del estado con respecto a su comercio. Todas estas ciudades, cuya población no es de más de seis a ocho mil almas, deben su importancia a los lavados de oro y a las minas que cubren el país; pero las más ricas son las que hay en la parte septentrional llamada la *Pimería*, del nombre de *las pimas*, que son sus habitantes. Estendiéndose la Pimería por la cuenca septentrional del río Gila, y se divide por medio del río de la Asunción o de *San Ignacio* en *Pimería alta* y *Pimería baja*, que están protegidas por dos presidios, o sean, los apostaderos militares de *Tecumote* y de *Buena Vista*. Todas las harrancas de la Pimería alta, y aun las llanuras, contienen oro de lavado que existe diseminado en el terreno de aluvión, y aunque en ellos se han encontrado pepitas de oro puro de uno o dos kilogramos de peso, no es fácil explotar aquehas terrenos auríferos por las frecuentes incursiones de los indios independientes, y sobre todo por la carestía de los viveres que es preciso transportar de larga distancia a un país tan inhóspito. Los Estados Unidos están comerciando con mucha actividad en la provincia de Sonora, y el único medio que podría adoptar el congreso mexicano para poner un dique a las incursiones anglo-americanas, consiste en decretar la libertad de cultos en toda la extensión de los estados y territorios, y haciendo con la abolición de las riquezas minerales del suelo a los colonos europeos que no por sus venas se abstienen de ir a México por las diferentes religiones que profesan.

Ocho tribus indias se distinguen en el estado que acabamos de recorrer: tales son los apaches, los ceros, los opatas, los mayos, los pimas, los tarumacas, los yaqui y los yumas.

Los *apaches* ó *apaches* están diseminados en una y otra margen del río Gila, son oriundos del Nuevo México, forman una nación guerrera e industriosa, viven con preferencia en las regiones montañosas, hacen uso de las arcas de unas flechas de un metro de largo y de unas lanzas de tres metros con una habilidad sorprendente, son excelentes ganados y dirigen su caballo aguijando por las rodillas, sin que nada haya que aguarde la impetuosidad de su carrera, **que, de suerto que son muy temidos de las aldeas mejicanas.**

Los *ceros*, *jéres* ó *seris* eran antiguamente una de las más poderosas de las veinte y cuatro tribus que ocupaban el territorio del Nuevo México: mas en el día no forman sino una población de cuatro mil habitantes a lo sumo, que viven en la isla de Tibauri, en la costa de Tepic, y en el

pueblo de Seris, cerca de Pitic. Son muy valientes, y en otro tiempo sus incursiones infundían mucho pavor.

Los *opatas*, que constituyen una población de diez mil individuos, ocupan diferentes aldeas de las márgenes del Dolores, del Arizpa, del Opesura, del Batungo y del Balispá, pudiendo citarse como un pueblo guerrero y valiente que cuenta muchos poetas y músicos excelentes. La lengua de los opatas es sumamente poética: así dan a las ciudades y a otros pueblos ciertos nombres emblemáticos y relativos a sus circunstancias locales: por ejemplo, *Arizpa*, que en los tiempos de los españoles ha degenerado en *Arizpa*, significa *la gran reunión de las harrancas*, porque antiguamente había en ella muchas harrancas; *Batungo*, que en *Batungo*, quiere decir *el pueblo en donde un río va a dar a otro*; *Casaque* es *el país natal de los guerreros*, y finalmente *Tepic* es *la ciudad de las buenas harrancas*.

Los *mayos* viven en la mayor parte de las aldeas situadas en las márgenes del río Mayo o del río del Puente.

Los *pimas* habitan en las márgenes del río de San Ignacio o de la Asunción, en la Pimería alta, como también en las riberas del Mitoque, del Mosálon y del San José de los Pinos, en la Pimería baja; son industriosos, pero no tienen el gusto de apacibador ni el carácter laborioso de los yaqui.

Los *tarumacas* viven en las aldeas del Molato, y su número asciende a unas cincuenta.

Los *yaqui* ocupan muchas aldeas del río Yaqui, pero también están diseminados en toda la superficie de la provincia. Unos son mineros, otros andan en busca de oro, otros se sumergen en el agua para recoger las perlas, otros son labradores, otros artesanos, y para decirla en una palabra, son los más industriosos de todos los indios de la provincia.

Los *opimas*, así llamados por la estrondosa longitud de sus colinas, solo poseen unas cuantas aldeas en la Pimería baja, porque la mayor parte de ellas pertenecen a la California inferior.

Los más de estos pueblos pueden caracterizarse en las armaduras guerreras. Los *atachis* son reputados por el principio con un punto que hacen de las virtudes de las plantas, los ceros por sus flechas envenenadas, los pimas por su lentitud y por sus carnosidades, los tarumacas por su profecía, y los yaqui por su prodigiosa fuerza.

El misionero García observó en las márgenes del río Gila, los escombros de una gran ciudad, en cuyo centro había una especie de castillo, orientado exactamente según los cuatro puntos cardinales. Los indios establecidos en los alrededores de aquellas memorables ruinas viven en unas aldeas populosas, y cultivan el maíz, el algodón y las calabazas. Estas reliquias de una civilización antigua coinciden con las tradiciones de los meopanos, pues, según estos, sus antepasados se detuvieron muchas veces en aquellas comarcas después de haber salido del país de Aztlan. Su primera estación tuvo lugar en las orillas del lago Tequayo, la segunda en las márgenes del río Gila, y la tercera en el estado de Durango, a breve distancia del antiguo presidio de Yauas, en donde se ven igualmente varios edificios ruinosos que los españoles llaman *casas grandes*.

Algo más cultivado y populoso es el estado de *Cinaloa* ó *Sinaloa*, situado al sur del anterior, entre el río Mayo y el río Bavona, y cuyas principales corrientes son el *rio del Puente*, el *Cinaloa* y el *Cahozal*. La capital del estado de

Cinaloa es la ciudad de Culiacán, que contiene una población de unos quince mil habitantes, y que goza de mucha celebridad en la historia de los mejicanos, con el nombre de *Huiccolhuacan*, por haber sido corte de una antigua monarquía. Las otras ciudades mas importantes son la de *Villa del Fuerte*, que es bastante considerable, que cuenta una población de ocho mil almas, que es sede de obispado y que antiguamente llevaba el nombre de *Montes Claros*; la de *Cinaloa*, situada á cierta distancia del rio del mismo nombre y poblada por diez mil habitantes; y finalmente las de *Cosala*, *El Rosario* y *Alamos*, que poseen ricas minas de plata. Todas estas ciudades comunican entre sí por medio del camino general y mas importante del estado, que penetra en Sonora y conduce á Hermosillo. En la costa y á la desembocadura del rio del mismo nombre se halla *Mazatlán*, que es sin disputa el puerto mas concurrido de cuantos posee Méjico en el Grande Oceano, pero que durante la estacion lluviosa no es muy seguro, merced á los *cordonzos* ó huracanes que se experimentan en aquella costa en la citada época. Mazatlán está protegida por un presidio ó fuerte, su población no pasa de cinco mil almas, y á cierta distancia se halla la ciudad de *San Sebastian*, que comunica su nombre á una pequeña cordillera situada á lo largo de la costa, cubierta de bosques de guayabos, de limoneros y de naranjos, y en la que medran igualmente las palmas y el *lignum vitae*.

La dilatada cordillera que constituye la línea de division de las aguas de Méjico, atraviesa en toda su longitud la antigua provincia denominada Nueva Vizcaya, ó intendencia de Durango, que en el día depende del estado de Durango. Esta cordillera llama la atención de los naturalistas por sus cráteres y por una masa de hierro que contiene, semejante á las piedras caídas del cielo, siendo tambien muy ricas y numerosas sus minas de plata. La mayor parte del país presenta una meseta estéril y arenosa, por la que se derraman y forman lagos una multitud de rios que no hallan un declive favorable para correr. A algunos inviernos generalmente rigurosos suceden unos calores intolerables, y entre sus plagas se cita la de los escorpiones, cuya mordedura mata en pocas horas.

Durango ó *Ciudad de Vitoria*, capital del estado, es sede de un obispado erigido en 1620 y de una administracion de minas: la casa de moneda, que ocupa el tercer lugar entre las de la confederacion mejicana, debe su importancia al producto de las minas de plata que en sus cercanías se explotan, y en ella se acuña anualmente por valor de unos dos millones de pesos. Esta ciudad contiene treinta mil habitantes, y en sus cercanías se estienden unos dilatados pastos en donde se crían muchos rebaños que constituyen un importante artículo de comercio.

Las otras ciudades mas importantes del estado de Durango son las siguientes: *Villa Felix de Tamascula*, *Santiago de los Caballeros*, situada sobre el rio *Sanceda*, que es un confluente del Culiacán; *Nombre de Dios*, que segun se dice, contiene siete mil almas y posee en sus cercanías una rica mina de plata; *Papasquiaro*, *Guarisaney*, al nordeste de Durango, y *San Juan del Rio*, que se halla en el sitio por donde el rio *Sanceda* cruza la Sierra Madre á través de un desfiladero, y á la que se atribuye una población de doce mil almas.

El estado de Chihuahua, situado al norte del anterior, confina al oeste con el estado de Cinaloa, y al norte con el

Rio del Norte, que lo separa de Tejas y del Nuevo Méjico. Este montuoso país está cruzado en toda su longitud por la cordillera de Méjico, siendo muy célebre por sus numerosas minas de plata, entre las que se distinguen las de *El Parral*, de *Batopilas*, de *Santa Rosa Cosiquidaqui* y de *Jesus Maria*.

La capital del estado es la ciudad de *Chihuahua*, que es el centro de una grande explotacion de minas de plata, que contiene muchos edificios notables, entre ellos la iglesia principal, una de las mayores y mas ricas de Méjico, y que en el día cuenta de quince á veinte mil almas, aunque, segun dicen, antiguamente contaba setenta mil. Además de las que hemos citado mas arriba, por razon de sus minas de plata, las otras ciudades de este estado son: *San Bartolomé*, *Atotonilco*, *Santa Rosalia*, *San Vicente* y *Santa Eulalia de Mérida*. La provincia se halla espuesta con mucha frecuencia á las incursiones de los indios apaches y comanches, mas en cambio está protegida por muchos presidios, entre los cuales se distinguen los de *Yantas* y de *San Eleazario*, situados sobre el Rio del Norte; de *Yanos*, en medio de la comarca en donde viven los indios de este nombre; de *Conchos*, sobre el rio Conchos, y de *Juhimes* y del *Príncipe*, mas arriba de Chihuahua. Al sudeste de la provincia de Chihuahua, en el vertiente oriental de la cordillera y entre la citada provincia y los estados de Durango y Coahuila se estiende un valle inculto que se designa con el nombre de *Bolson de Mapimi*, y en el cual unos colonos emprendedores fundaron varias granjas y dispusieron ciertos pastos en donde crían innumerables rebaños. No pocas veces estienden sus escursiones hasta este mismo valle los apaches, los comanches y otras tribus indígenas de la frontera, y en él se descubrió en 1838 una caverna en donde habia mas de mil cadáveres sentados en tierra, con las manos cruzadas debajo de las rodillas, cubiertos de túnicas y pañuelos de labor admirable, y en perfecto estado de conservacion.

El territorio que forma el estado de Coahuila es un país cubierto de montañas y bosques, y regado por muchas corrientes, especialmente por el Rio del Norte, que del lado del norte le sirve de frontera, y por el rio *Sabinas*, que baña la parte septentrional. Tambien contiene muchos lagos, entre los cuales se distingue el de *Aqua Verde*: sus tierras son muy feraces y producen cereales y buenos vinos, y en ellas se encuentran unos pastos inmensos que crían muchos caballos y reses vacunas que han pasado á ser casi silvestres. Son muy comunes en este territorio los ciervos, los gamos, los jabalíes, los bisontes y varias especies de caza; los rios y lagos abundan en pesca; los bosques están llenos de abejas; el aire es saludable, el clima templado, y en las cercanías de Monte-de-Lovez se explotan algunas minas de plata.

Saltillo, llamada tambien *Leona Vicario*, está situada á seiscientos y noventa kilómetros de distancia norte de Méjico, y su población asciende á veinte y un mil habitantes. La antigua capital de la provincia *Monte-de-Lovez*, llamada indiferentemente *Coahuila* y *Monclora*, se halla sobre un rio que desagua en el Sabina, y se le atribuyen ocho mil habitantes. *Santa Rosa* y especialmente *Parras* son célebres por las minas de plata que hay en sus cercanías: *Castañuela* y *Nueva Bilbao* son dos ciudades pequeñas, pero bastante notables; sobre el Rio del Norte se halla el presidio de *Rio Grande*, y en sus alrededores

los fuertes de *Aqua Verde* y de *Bahia*, cuyas guarniciones están encargadas de proteger las fronteras contra las tentativas de los indios.

La antigua provincia que había recibido el pomposo nombre de Nuevo reino de Leon, forma actualmente el estado de *Nuevo Leon*, que es un país abundante en minas de oro, de plata y de plomo, en sal gema y en fuentes saladas. No obstante su fertilidad, sus bosques llenos de palos tintóreos y de maderas de construcción, y sus inmensos pastos, que crían mucho ganado caballar, vacuno, lanar y cabrio, no son muy importantes las ciudades que contiene: su capital, *Monterey*, encierra diez y ocho mil habitantes, es sede de obispado y asiento de un tribunal de justicia, y hace un comercio de bastante cuenta. *Cadereita* no contiene más que ochocientas familias, pero todavía se hallan menos pobladas *Linares* y *Pilon*. Los habitantes de casi todas las pequeñas ciudades de este estado se dedican al laboreo de las minas.

El estado de *Tamaulipas* pertenece á la misma región física que el anterior, confina al oeste con este último, al norte con el Río del Norte, que lo separa de las posesiones anglo-americanas, al sur con el estado de San Luis de Potosí, y al este con el golfo de Méjico. La capital es *Victoria* ó *Nueva Santander*, que contiene una población de quince mil almas, que está situada á trece leguas de distancia del mar y sobre el río del mismo nombre, y que no dejaría de ser muy importante si no fuera por una barra que solo hace practicable la entrada de este río para las embarcaciones de poca cala; pero la ciudad que en pocos años ha llegado á ser la mas importante del estado y aun el primer puerto de cuantos posee la confederación mejicana en el golfo de Méjico, es *Tampico de Tamaulipas*, ó *Santa Ana de Tamaulipas*, poblada en el día por doce ó quince mil habitantes, y fundada en 1821 sobre la desembocadura del Tampico en el golfo de Méjico y en la laguna de Panuco; y aunque no debe omitirse que este puerto no es muy seguro, también es de advertir que es mas saludable que el de Veracruz. El puerto de Victoria es *Soto de la Marina*, que contiene cinco mil habitantes. En el centro de una elevada llanura existe *Escandon*; en la orilla derecha del Río del Norte se halla la pequeña ciudad de *Matamoros*, importante por su población de doce mil almas, y célebre por la victoria alcanzada en 1816 por los anglo-americanos contra los mejicanos; en la frontera de Méjico y de los Estados Unidos se ve á *Mier* y á *Revilla* ó *Guertero*, notables por su ventajosa situación; y á pocas leguas de *Altamira* y en medio de una dilatada llanura se levanta una montaña cortada con tanta exactitud en forma de pirámide, que los sabios no han acertado todavía á investigar si es obra del arte ó un producto de la naturaleza.

Continuando nuestro viaje en dirección al sur atravesaremos el estado de *San Luis de Potosí*, formado de la antigua provincia del mismo nombre. Este estado es montañoso del lado del oeste, y cenagoso por la parte del golfo de Méjico: desde las montañas hasta el mar está sujeto á los efectos de tres climas diferentes, y á breve distancia de la costa, que es donde existen las comarcas mas nocivas, se cultivan los mas sabrosos frutos de Méjico. Este país, que solo fué colonizado por el laboreo de sus ricas minas de plata, posee bosques que suministran maderas suficientes para subvenir á las necesidades de sus fraguas.

En la pendiente oriental de la meseta de Anahuac y al oeste de las fuentes del río de *Panico* se descubre á *San Luis de Potosí*, que debe su celebridad á las minas de sus cercanías, en la actualidad muy poco productivas. Esta ciudad hace mucho comercio de sebo, de ganados y de cuero; está bien construída, se halla adornada con hermosas fuentes y no pocos edificios notables, como la iglesia parroquial de San Pedro, la del convento de los carmelitas, la casa de moneda y el acueducto; posee también una pequeña universidad ó colegio, encierra una población de cincuenta mil almas, con corta diferencia, y puede citarse en el día como el depósito del comercio de Tampico con los países del interior. La villa de *Guadalcázar* está situada cerca de la orilla derecha del Santander y en un territorio fértil, en donde se explotan algunos filones de plata; *Charco* es un lugar en donde reside una junta directiva de minas; pero las minas mas célebres del país son las de *Catorce*, que no hace muchos años que producian por valor de unos cien millones de reales.

El estado de *Zacatecas* se parece mucho á Suiza por las altas montañas que contiene, y en las que se hallan muchas minas, entre las cuales se distinguen las de *San Juan Bautista*, de *Guadalupe*, de *Panuco* y de *Veta Grande*, de suerte que el producto de todas las minas de la provincia se calcula en unos ciento y cincuenta mil kilogramos anuales. La capital del estado lleva el mismo nombre; está situada en un territorio que, después del de Guanajuato, es el mas célebre por sus minas de plata; y únicamente consiste en una larga calle de casas muy altas, á cuya espalda se ven agrupadas de trecho en trecho las cabañas en donde viven los mineros. Hay en ella una casa de moneda que da ocupación á trescientos operarios, y su población asciende á veinte y cinco mil habitantes, en cuya suma se cuentan los mineros. A breve distancia hay nueve lagos que se cubren con una eflorescencia de hidrocloreto y carbonato de sosa, al paso que las montañas, que están compuestas de sienita, contienen algunos de los mas ricos filones del mundo. *Fernillo*, situada á once leguas norte de la anterior, estuvo muy floreciente durante el laboreo de sus minas de cobre y de plata; debiendo decirse lo propio de *Sombrerete*, de *Pino* y de *Nochistlan*, que encierran una población de catorce ó diez y ocho mil almas, merced al laboreo de sus minas; pero todavía es mas numerosa la población de la ciudad de *Aguas Calientes*, que debe su nombre á sus aguas termales y su prosperidad al comercio y á la industria. Esta ciudad contiene una fábrica de paños que da ocupación á trescientas ó á cuatrocientas personas, y se le atribuye una población de treinta y tres mil habitantes.

La mayor parte del reino de Nueva Galicia constituye en el día un estado que lleva el antiguo nombre indígena del país, á saber, el de *Jalisco*. Este país estaba habitado por una raza belicosa que no solamente sacrificaba hombres á un ídolo en figura de serpiente, sino que también, á lo que suponen los primeros conquistadores españoles, condenaban al fuego á sus desgraciadas víctimas y las devoraban. Este estado comprende las costas occidentales de la cordillera de Anahuac: cerca de la playa del mar se estienden unos dilatados bosques que suministran excelentes maderas de construcción, pero sus habitantes se hallan espuestos á un aire seco y nocivo, al paso que el interior del país disfruta de un clima templado y favorable

Allende, hace mucho comercio en ganado, en pieles, en tejidos de algodón, en armas blancas, en cuchillos y en otros artefactos de finísimo acero. *Zelaya*, cabeza de un distrito muy fértil en dos especies de pimienta, contiene una de las más hermosas iglesias de Méjico, está situada sobre el Río Grande de Santiago, y encierra cerca de quince mil almas.

En el estado de *Mechoacan* se halla la división del suelo en tres regiones denominadas *Tierras frías*, *Tierras calientes* y *Tierras templadas*, de las que hemos hablado ya; y en su parte occidental se observan dos volcanes, que son el *Tancitaro* y el *Jorullo*, que se formó repentinamente en 1759 y que cuenta quinientos diez y siete metros de elevación sobre el nivel de la llanura. Su capital, que es *Valladolid* ó *Morchia*, ocupa el solar de la antigua *Mechoacan*, está situada en la región templada, goza de un clima delicioso, y en ella no nieva casi nunca. Encierra, á lo que se cree, veinte y cinco mil habitantes, uno de los seminarios más concurridos de la confederación mejicana, y un hermoso acueducto, que es el único que conduce agua potable á la ciudad. La construcción de este monumento costó unos dos millones y medio de reales, que fueron sufragados por uno de sus últimos obispos, por donde puede colegirse cuán pingües deben de ser las rentas anejas á la silla episcopal.

La ciudad de *Pasquaro*, situada á orillas del pintoresco lago á que da su nombre, contiene ocho mil habitantes, y conserva religiosamente las cenizas de su primer obispo, llamado Vasco de Quiroga, que falleció en 1556 y cuya memoria es muy venerada en todo el país. Este obispo fue el bienhechor de un pueblo indígena denominado de los *tarasacas*, supuesto que fomentó su industria prescribiendo á cada aldea un ramo de comercio particular, y esta institución se ha conservado en parte hasta nuestros días. La pequeña ciudad de *Zintzunzant* ó *Tzintzontzan*, situada en las pintorescas orillas del lago de *Pasquaro*, era capital del reino de *Mechoacan*.

La ciudad de *Tlalpuzahua*, ó *San Pedro y San Pablo Tlalpuzahua*, cabeza de un distrito abundante en minas, está situada en un delicioso valle y al pie del cerro de Gallo, contiene seis mil habitantes, y su monumento más importante es la iglesia parroquial, que se halla en uno de los puntos más altos de la montaña. La pendiente en donde se halla construida es muy fragosa, y por esto sus calles forman una cuesta rápida.

Antiguamente la intendencia de *Méjico*, que era la provincia más notable del imperio de *Motezuma*, se extendía de un mar á otro, pero en la actualidad no llega al golfo mejicano, por haberse separado de ella el distrito de *Panuco*. La parte oriental, situada en la meseta, ofrece muchas cuencas redondas, en cuyo centro hay unos lagos que al parecer las llenaron antiguamente, pero que con el tiempo se han ido reduciendo. Desecada y destituida de sus bosques, esta meseta está sujeta al propio tiempo á su habitual aridez y á las súbitas inundaciones que acarrea la abundancia de las lluvias ó la licuación de las nieves; pero, generalmente hablando, su temperatura, lejos de ser tan cálida como la de España, ofrece una primavera eterna. Las montañas circunvecinas son fértiles en cedros y en otros árboles que suministran madera de construcción, siendo también abundante en gomas, drogas, sales, producciones metálicas, mármoles y piedras preciosas, al paso

que el país llano está cubierto constantemente de frutos exquisitos y delicados, lino, cáñamo, algodón, tabaco, anís, azúcar y cochinilla, que constituye un importante artículo de comercio.

Además de los muchos volcanes de que hemos hablado, se hallan en este país algunas curiosidades naturales, entre las que se distingue una roca denominada *Ponte-Dios*, por cuya parte inferior el agua se ha abierto naturalmente un canal. Está situado este puente á unas cien millas de distancia sudeste de Méjico, no lejos de la aldea de *Molcaxac* y sobre el profundo río llamado *Aquetoyaque*, y por él puede pasarse con tanta comodidad como por un camino real. Hay también un gran número de cataratas muy pintorescas, al paso que el viajero no puede menos de quedar sorprendido al observar la gran caverna de *Dante*, atravesada por un río, los organillos porfidicos de *Actopan*, y otros muchos y peregrinos objetos en una región quebrada por donde corren unos espumosos ríos, sobre los cuales se han echado varios puentes formados con frutos de la *crescentia pinnata*, unidos con cuerdas de pita.

Cuatro nuevas divisiones forma actualmente el país que acabamos de describir sucintamente bajo su aspecto físico, á saber: el estado de *Queretaro* al norte, el estado de Méjico en el centro, el distrito federal enclavado en el anterior, y el estado de *Guerrera*, formado en 1820 de la parte meridional del de Méjico.

El estado de *Queretaro* ocupa una parte de la meseta central de Méjico, y el río *Tula*, que es su corriente más caudalosa, se extiende por un valle de dos mil y cincuenta metros de elevación sobre el nivel del Océano. La capital de este árido país es la ciudad de *Queretaro*, que es una de las más bonitas, industriales y grandes de la confederación, que se está enriqueciendo más y más cada día con sus fábricas de paños y de marroquines, y que puede competir con las más hermosas de Europa por lo que hace á la arquitectura de sus edificios. Sus calles están bien alineadas y presentan muy buenos edificios; el acueducto que surte de agua á la ciudad es uno de los mejores de América; y el convento de monjas de *Santa Clara* es acaso el mayor del mundo, como que tiene más de tres mil y doscientos metros de circunferencia; pero la población, que antes de la revolución de Méjico ascendía á cincuenta mil almas, no excede actualmente de treinta y cinco mil habitantes. La pequeña ciudad de *Caderecita* encierra cinco mil almas, y posee muy buenas minas de plata en sus afueras. *San Juan del Río*, situada á ocho leguas sudeste de la ciudad anterior, está circuida de deliciosos huertos, y debe su importancia no solamente á la gran feria que celebra en el mes de octubre, sino también á la hermosa iglesia de *Nuestra Señora*, adonde concurre anualmente un crecido número de peregrinos.

El distrito federal es una circunferencia, cuyo radio tiene dos leguas de largo y cuyo centro consiste en la plaza de la catedral de Méjico, resultando de semejante disposición que propiamente solo se compone de Méjico y su término. A la espalda de la gran meseta mejicana hay una cordillera de montañas porfidicas que encierra una cuenca oval, cuyo fondo se halla generalmente á dos mil doscientos setenta y siete metros de elevación sobre el nivel del Océano y ofrece cinco lagos. Al norte de los lagos unidos de *Jochimilco* y de *Chalco*, situados en la parte oriental del de *Tezcucó*, que tiene diez leguas cuadradas

de superficie, se elevaba antiguamente la ciudad de Méjico, cuyo nombre indio *Mexitli* ó *Huitzilpochtli* significa *mansion del dios de la guerra*, y que los mejicanos llamaron comunmente *Tenochtitlan* hasta el año 1530, en cuya época prevaleció el nombre de Méjico que le aplicaron los españoles. Para ir á ellase pasaba por unas calzadas construidas sobre ciertas hondonadas. Aunque situada en el mismo solar, la ciudad nueva se halla en tierra firme y á cuatro mil y quinientos metros de distancia de los antiguos lagos.

No debe atribuirse precisamente este cambio de situación á la merma natural de las aguas, sino á la destrucción de los árboles que las sombreaban y de que echaron mano los europeos para construir los nuevos edificios y las estacas en donde se levantan, habiendo contribuido especialmente á dicho cambio la construcción de un canal principiado en el año 1607, por donde se escurren las aguas de los lagos de *Zumpango* y de *San Cristóbal*, que en otro tiempo alimentaron el de *Tezcuco*. Con la destrucción de los árboles, los españoles han disminuido la feracidad del suelo, de manera que en muchos sitios á la frondosidad de la vegetación han sucedido varias eflorescencias salinas.

La ciudad está cruzada por un gran número de canales, y sus edificios están contruidos sobre estacas. La elevación de los lagos va continuando por medio del canal de desagüe que se ha abierto á través de las montañas de *Sincoq*, á fin de poner la ciudad á cubierto de las inundaciones: el piso está todavía movedizo en muchos puntos, y no deja de haber algunos edificios, como la catedral, que se han hundido por mas de un metro: las calles son anchas y rectas, pero mal empedradas; las casas, cuyo exterior es magnífico, están contruidas con pórfido y roca amigdalóide, y entre ellas se distinguen muchos y majestuosos palacios: las iglesias, cuyo número pasa de trescientas, brillan por sus riquezas metálicas: la catedral lleva mucha ventaja en su género á todas las iglesias del mundo, como que la balaustrada que circunda al altar mayor es de plata maciza, lo mismo que una gruesa lámpara enriquecida con cabezas de león y otros adornos de oro puro, en cuyo interior se introducen tres hombres siempre que es preciso limpiarla. Las imágenes de la Virgen y de los santos son igualmente de plata maciza, cubiertas de oro y exornadas con piedras preciosas: siendo de advertir que en el interior del templo, lo mismo que en todas las otras iglesias, no hay sillas ni bancos, de suerte que los hombres tienen que permanecer en pie, y las mujeres, por ricas y elegantes que sean, tienen que estar de rodillas ó agachadas. Sin embargo de hallarse situada en el interior de las tierras, la magnífica ciudad de Méjico constituye el centro del importante comercio que se hace entre Veracruz al este y Acapulco al oeste; sus tiendas rebosan en oro, plata y joyas; su población asciende á doscientas y doce mil almas, y su ilustración puede deducirse por lo grandioso de sus establecimientos científicos, que no tienen igual en el Nuevo Mundo. El *Jardín botánico*, la *Minería*, y la *Academia de Nobles artes de San Carlos*, que ha formado dibujantes, pintores y escultores excelentes, responden á la voz de la preocupación que supone en los americanos un talento inferior al de los europeos, sin que tampoco debamos omitir entre los establecimientos literarios la *Academia de San*

Juan de Letran, cuya fundación es muy reciente. Publicanse en esta ciudad varios periódicos recomendables, como el *Museo mejicano*, la *Ilustración mejicana*, dos diarios franceses titulados *le Trait d'Union* y *le Courier français*, y un gran número de diarios redactados en castellano, entre los cuales se distinguen el *Monitor*, que es el oficial, y el *Siglo XIX*, que es el órgano del partido liberal.

La plaza *Mayor*, que es la mas hermosa de Méjico y con la que no puede compararse ninguna plaza de Europa con respecto á sus dimensiones, presenta del lado del norte la catedral, que es un edificio elegante, muy capaz y circuido de anchurosas aceras que en el lado principal tienen doce metros y seis en los restantes. Esta catedral está contruida con piedras de dimensiones enormes, y pertenece en arquitectura al mismo género que sucedió en España al del renacimiento, cuando se dió de mano á la gracia y á la lijereza para adoptar cierta especie de regularidad comunmente monótona y desagradable; mas no por esto deja de ser muy imponente su aspecto, merced á la fachada que se levanta entre las dos torres cuadradas que hay en ambos extremos y que sirven de campanarios. El resto del mismo lado de la plaza está ocupado por el *Sagrario*, que es una iglesia pequeña y contigua á la catedral, con arreglo á la costumbre española, para celebrar en ella las ceremonias parroquiales. Y no se crea que la arquitectura sea la misma en entrambos edificios, pues la del *Sagrario*, como mas reciente, pertenece al género conocido en España con el nombre de *churrigueresco*, del nombre de *Churriguera*, que fué el arquitecto que lo introdujo. En el lado oriental de la plaza se alza el palacio del gobierno, cuya arquitectura no es tan sencilla como parece, por el contraste que produce la vista de la catedral. En el lado del sur hay la fachada de las casas consistoriales, y en el del oeste un monumento de arcadas bajas que se conoce con el nombre de *Portales de los mercaderes*. Desgraciadamente destruye la regularidad de la plaza *Mayor* una especie de bazar llamado el *Parian*, que es un edificio cuadrado de pésimo gusto y bastante mal contruido, que ocupa, con corta diferencia, la tercera parte de la plaza. Las personas de la buena sociedad van á pasear al rededor del *Parian* y debajo de los *Portales de los mercaderes*.

Para que nuestros lectores se formen una idea de la capacidad del palacio del gobierno, antigua mansion de los vireyes españoles, basta con decir que no solamente comprende la *casa de Moneda*, que es un edificio muy grande, de noble y sencilla arquitectura y uno de los mas elegantes y mas bien organizados establecimientos de esta naturaleza, sino tambien la cárcel de la *Alcordava*, que es edificio muy bueno, con aposentos espaciosos y bien oreados, el cuartel general, las oficinas de los ministerios, los salones de las dos cámaras y el palacio del presidente de la confederación mejicana. Desde fines del siglo décimosexto hasta principios del corriente se acuñaron en dicha casa de moneda por valor de mas de veinte y cuatro mil setecientos millones de reales de vellón en oro y en plata.

Nótase entre los conventos, cuyo número asciende á treinta y ocho, como el mas suntuoso, el de *San Francisco*, fundado en 1531 y cuyas rentas, procedentes de limosnas, pasan de seiscientos mil francos, siendo por otra parte rico



MEXICO.

MEXICO



por los cuadros de gran precio que posee y además el de la *Encarnacion*, en el cual hay una iglesia donde se ve una estatua de la Virgen, de plata maciza y de muy esquisito trabajo; el hospicio, ó por decirlo mejor, los dos hospicios reunidos, en uno de los cuales se albergan seiscientos y en el otro ochocientos niños y viejos, goza de una renta de doscientos cincuenta mil francos; y la iglesia del *Hospital de Jesus de los naturales*, fundada por Cortés, encierra en un magnífico mausoleo los restos mortales de este conquistador.

Se encuentra al salir de la ciudad el magnífico paseo llamado *Alameda*, que es un jardín de hermoso dibujo y adornado de cinco surtidores, donde al anochecer acude numerosa concurrencia de personas que regresan de Bucareli, que es una larga calle de árboles rodeada de verdor y poco distante del punto en que los caballeros van á retozar junto al estribo de los coches. Allí se pasean todos los días las señoras en coche y los hombres á caballo, y es notable que una extraña costumbre no permita que las señoras de algun rango paseen á pié, circunstancia que hace monótono aquel género de esparcimiento. Debemos decir en obsequio de la verdad que es poco costosa y muy fácil la adquisicion de un caballo, y que los mejicanos son tan inclinados á los ejercicios de equitacion que hasta los pordioseros van á caballo. Durante la cuaresma y hasta el mes de mayo se abandona la *Alameda* por otro paseo llamado *Las Vigas*, que consiste en una calle de árboles de un cuarto de legua de longitud y plantada de una doble fila de tilos y sauces.

Los escritores españoles confiesan que en Méjico son muy aficionados á los bailes y á los juegos de azar, pero no tanto, ni con mucho, al arte dramático. El español mejicano reúne á la viveza de sus pasiones un gran fondo de estoicismo: así es que entra en una casa, pierde su dinero sobre un naipe, toma luego el cigarro de detrás de la oreja, y se pone á fumar como si tal cosa.

Los *chinampas* son una especie de armadías en donde se crían flores y legumbres, que antiguamente daban cierto aspecto original á los lagos mejicanos, supuesto que flotaban en el agua y parecían otras tantas islas cubiertas de jardines; mas en el día están fijas y se navega al rededor de ellas en unos largos troncos abiertos en forma de canoas, y dirigidos por los indios con una destreza maravillosa.

Pocos monumentos antiguos se conservan en Méjico, pues los únicos que existen son las ruinas de los acueductos, la piedra llamada *de los sacrificios*, la piedra del almanaque, espuesta con la anterior en la plaza mayor de la ciudad y en una de las paredes de la catedral, algunos manuscritos ó cuadros geroglíficos, mal conservados en los archivos del palacio de los vireyes, y finalmente la colosal estatua de la diosa *Teoyaomiqui*, echada boca arriba en una de las galerías de la universidad.

La piedra del almanaque, ó el gran calendario, está esculpida en relieve en un enorme fragmento de pórfido traído de un color pardo negruzco, que tiene cuatro metros de diámetro y que representa, segun Mr. de Humboldt, ciertos círculos concéntricos, con unas divisiones y subdivisiones ejecutadas con la misma regularidad, la misma exactitud matemática y la misma perfeccion que caracterizan todos los monumentos de los antiguos mejicanos. La colosal estatua de la diosa *Teoyaomiqui*, trabajada en un

pedazo de basalto de tres metros de altura, presenta el monstruoso conjunto de una cabeza humana, dos brazos en forma de culebras y dos alas de buitre con los pies ó garras de jaguar, y sus adornos consisten en unas guirnaldas compuestas de víboras enroscadas en forma de numerosos anillos y en un ancho collar de corazones humanos, cráneos y manos atadas unas á otras con entrañas tambien humanas, de suerte que no hay nada tan horrible como semejante figura.

En el ángulo del edificio en donde se halla establecida la administracion de loterias se ve todavia la colosal estatua de una serpiente de piedra que debió de ser un ídolo. Por último en los claustros y detrás del convento de los dominicos se conserva un ídolo semejante, pero casi íntegro, en ademan de estar devorando una victima humana. Tales son las mas notables antigüedades que se conservan en Méjico.

Todavía se ven estranjuras, además de las dos hermosas víboras que adornaban los jardines del antiguo palacio de los reyes de Tenochtitlan, las calzadas de piedra que la ponian en comunicacion con la tierra firme, aunque en vez de atravesar el lago salado de Tezcuco, se levantan en unos terrenos cenagosos.

Las revueltas políticas han atrasado los progresos de la industria mejicana. Como quiera, sus principales establecimientos fabriles consisten en varios talleres de cotonada, de jabon y de tabaco, aunque no han dejado de adquirir una perfeccion peregrina la platería y la joyería, ni de hacer notables progresos los pasamaneros y los guarnicioneros.

El estado de Méjico confina al norte con los de San Luis y Veracruz, al este con el de Puebla, al sur con el de Guerrero, y al oeste con los de Michoacan y de Queretaro.

A breve distancia oeste de Méjico se halla el pueblo de *Tacubaya*, que encierra dos mil habitantes y se compone casi enteramente de casas de campo, con un palacio para el arzobispo, y en las orillas del lago de su nombre y del lado del este la pequeña ciudad de *Tezcuco*, llamada antiguamente *Acolhuacan*, que posee varias fabricas de algodón y muchas antigüedades mejicanas. La ciudad de *Tacubaya* es tambien pequeña, aunque no deja de contener una poblacion de cuatro mil almas, y en ella se ve todavia la calzada de piedra por donde entró Hernán Cortés en Tenochtitlan. *Guadalupe*, llamada por los mejicanos *Nuestra Señora de Guadalupe*, encierra tres iglesias que están edificadas en la colina de Tepeyacac y sobre los escombros de un templo mejicano, y que deben citarse como el santuario mas reverenciado de todo el Nuevo Mundo, siendo muy célebre una de ellas por un pozo que hay á su entrada, cuya agua algo caliente pasa por eficaz contra la perlesia.

La capital del estado de Méjico propiamente dicho es *Toluca*, situada á cincuenta kilómetros de distancia sudoeste de Méjico, é importante en el día por sus fabricas y por su poblacion de veinte mil habitantes. En ella se prepara, segun dicen, muy buen tocino, y en sus alrededores se encuentra la alta *Montaña de Toluca*.

Al norte de Méjico y á medida que se va acercando é viajero á esta capital, se hallan sucesivamente las pequeñas ciudades de *Zimapan* y *Atotonilco*, que encierran de seis á ocho mil habitantes. *Pachuca* está situada á ochenta kilómetros de distancia nordeste de Méjico; *San Cristó-*

tal, cerca del espacioso lago del mismo nombre, presenta un grandioso y admirable dique de cinco kilómetros de largo para impedir las inundaciones del lago en el de Tezcucuo; *Tula*, antigua capital de los *toltecas*, estuvo habitada antiguamente, segun dicen los indios, por una raza de gigantes; *Otumba* posee un acueducto magnifico, y en las colinas de *Teotihuacan*, situadas en sus alrededores, se observan los imponentes restos de dos pirámides consagradas al sol y á la luna y construidas, segun dicen los historiadores, por los *olmecas*, nacion antigua que habia llegado á Méjico desde el este, ó sea, desde unas comarcas situadas en el océano Atlántico. La pirámide ó casa del sol (*tonatiuh-ytzaqual*) tiene cincuenta y seis metros de alto por doscientos y doce en su base, pero la de la luna (*mezli ytzaqual*) tiene diez menos. Estos monumentos fueron al parecer el modelo de los *teocallis* ó casas de los dioses, construidas por los mejicanos en su capital y en otros puntos, pero las pirámides están cubiertas con un muro de piedra y sostenian varias estatuas adornadas con unas planchas de oro sumamente delgadas. Al rededor de las dos mayores hay un crecido número de otras pequeñas que al parecer estaban dedicadas á las estrellas, debiendo citarse además, entre los monumentos antiguos y dignos de atencion, el atrincheramiento militar de *Jochialco*, situado á breve distancia de la ciudad de *Cuernavaca*, que consiste tambien en una pirámide truncada de cinco hiladas de piedras, enredada de fosos y cubierta de rocas de pórfido, en las cuales se distinguen, entre varias esculturas, algunos hombres sentados y con las piernas cruzadas, al estilo asiático. Todas estas pirámides están orientadas exactamente segun los cuatro puntos cardinales.

Las pequeñas ciudades de *Actopan* y de *Guantitlan* deben toda su importancia á su situacion en el camino de Tampico. Al sur de Méjico está tambien la ciudad de *Chalco*, poco populosa, pero famosa por el gran mercado que celebra como por los *chinampas* ó islas flotantes de su lago. *Lerma* es asimismo una ciudad pequeña, pero bastante bien construida, que se distingue por la calzada que la pone en comunicacion con la capital de la confederacion y del distrito federal y con la del estado de Méjico: *Zaculpan* y *Tasco* se hallan en el camino que lleva á Acapulco y al Grande Océano: la segunda posee una hermosa iglesia parroquial, construida y dotada por un francés llamado José Laborde, que habia adquirido riquezas inmensas beneficiando las minas mejicanas. La construccion del edificio le costó unos cuatrocientos mil pesos, y habiéndose visto reducido posteriormente á la miseria, alcanzó del arzobispo de Méjico el permiso de vender en la iglesia metropolitana de la capital el magnifico sol, cuajado de diamantes, que en sus mejores tiempos habia consagrado al tabernáculo de la iglesia de Tasco. Estas vicisitudes de fortuna, que en una novela parecerian inverosímiles, son en Méjico bastante frecuentes.

El estado de *Guerrero*, formado en 1850 de la parte meridional de la antigua provincia de Méjico, ocupa la pendiente meridional de la meseta de este mismo nombre; está regado por el rio *Balsas*, y en las cercanías de su capital, *Chilpancingo*, situada á doscientos kilómetros de distancia sur de Méjico, á noventa nordeste de Acapulco y en medio de una region montuosa, existen las villas de *Sumpango*, de *Petaquillas* y de *Mazatlan*, que se distinguen por sus minas de plata; debiendo citarse además á

Tutela del Rio, que se halla sobre el rio *Mescala* y en el camino de Méjico á Acapulco, y que hace mucho comercio de tránsito.

La costa del oceano Pacifico presenta los dos puertos de *Zacatula* y de *Acapulco*, situados en un clima abrasador. El último tiene á la espalda una cordillera de montañas graníticas que con la reverberacion del calorico radiante aumenta todavia el sofocante calor del clima, que de dia llega á cuarenta y cinco ó cincuenta grados del termómetro centígrado, segun observó Mr. de Humboldt. Espuesto en estio á unas emanaciones pestilentes que perjudican el incremento de la poblacion, apenas encierra ocho mil habitantes, pero hace mucho tiempo que disfruta de mucha celebridad en todas las naciones, como que de él salian antiguamente los ricos galeones españoles que trasportaban al oriente los tesoros del occidente, estando tambien enlazada su historia con la de los osados filibusteros. Segun se dice, este puerto realiza el bello ideal de un puerto marítimo, supuesto que sobre ser de fácil acceso, tiene mucha estension, aunque no demasiada profundidad, y su fondo carece de escollos: desde el interior del mismo es imposible descubrir el mar, de suerte que al extranjero que llega por tierra le parece un lago encerrado entre montañas. Acapulco, situado en el océano Pacifico es el puerto de Méjico, de la que dista doscientos y ochenta kilómetros; esporta plata, añil y cochinilla, y recibe en cambio los productos del Asia.

La larga y estrecha comarca que forma el estado de *Puebla* comprende la antigua intendencia de este nombre, y solo tiene en el Grande Océano unas veinte y cinco leguas de costa. Esta cruzado por las altas cordilleras de Anahuac: en su mitad septentrional hay una meseta de unos dos mil metros de altura, donde se encumbra el volcan todavia ardiente de *Popocatepetl*, que es una de las montañas mas altas del Nuevo Mundo, y en esta meseta se ven unos monumentos que arguyen una civilizacion muy antigua. La pirámide truncada de Cholula, que tiene cincuenta y seis metros de alto y se levanta sobre una base de cuatrocientos y cincuenta de largo, es de ladrillo; mas para formarse una idea de la masa de este monumento es necesario imaginar un cuadrado cuatro veces mayor que la plaza Vendome de París y cubierta con un monton de ladrillos que se levantan á una altura doble de la del Louvre. Esta pirámide sostenia un altar consagrado á *Quetzalcoatl* ó el dios del aire, que es uno de los seres mas misteriosos de la mitologia mejicana, ó sea, segun las tradiciones aztecas, un hombre blanco y barbudo como los españoles á quienes el desgraciado Motezuma creyó descendientes suyos. Despues de haber fundado una secta que se entregaba á penitencias austeras, establecido leyes, é inventado muchas artes útiles, *Quetzalcoatl* no pudo resistir al deseo de volver á su patria, denominada *Tlapallan*, y probablemente idéntica con el pais de *Huehuetlapallan*, de donde eran oriundos los *toltecas*.

El estado de *Puebla*, que en su parte montuosa está muy poblado y cultivado, presenta en el océano Pacifico unas comarcas espaciosas y abandonadas, á pesar de su feracidad. En las cercanías de *Tlapa* viven los insignificantes restos de los *tlapanecos*.

El estado de *Puebla* contiene muchas minas de plata abandonadas ó explotadas con poca actividad; en el interior hay grandes salinas, y los montes entrañan mármoles

muy celebrados por sus colores y por su solidez. El suelo es fértil en trigo, en maíz y en árboles frutales, al paso que el clima de la zona tórrida favorece también el cultivo del azúcar y del algodón; pero lo que opone más obstáculos á la industria agrícola es la circunstancia de hallarse las cuatro quintas partes de las tierras en poder del clero, inconveniente que trasciende también á la industria fabril.

En la parte poblada se distingue la capital, denominada *Puebla de los Angeles*, que es la cuarta ciudad de toda la América española por su población, que asciende á ochenta mil habitantes. Sus calles son anchas y bien alineadas, sus casas construidas á la italiana, y por el número de los hermosos edificios que contiene debe citarse en primer lugar, inmediatamente después de Méjico. Esta ciudad, situada en una de las más elevadas llanuras de la meseta de Anahuac, fué fundada en 1531 por don Sebastian Ramirez de Fuenbal, obispo de Santo Domingo, presidente de la real audiencia de Méjico y gobernador de Nueva España: todos sus monumentos son iglesias ó conventos, entre los cuales se distingue como uno de los mejores y más capaces la *casa de retiro espiritual*. La plaza mayor está adornada por tres de sus lados con pórticos uniformes, y en el cuarto con una catedral cuyas riquezas no pueden compararse con las de la catedral de Méjico. Casi todas las iglesias son dignas de atención: la del Espíritu Santo, perteneciente á los jesuitas, ofrece el rico y grandioso aspecto que sabia dar á todas sus obras aquella celebre compañía, y las principales capillas están adornadas con varios cuadros de buenos maestros. Puebla posee además una gran biblioteca, que se supone muy rica en libros raros y manuscritos preciosos: sus principales calles tienen en cada lado una acera ancha, baldosas y más comúnmente guijarros pequeños y dispuestos con simetría; más no deja de haber otras calles enteramente empedradas de la misma manera, de suerte que no parece sino que se anda por una rica alfombra. El paseo público, rodeado de verjas, es espacioso, bien distribuido y cómodo; contiene unas alamedas frondosas para las personas que van á pie, y en el interior hay un dilatado hipódromo para los coches y ginetes.

La Puebla es la única ciudad verdaderamente fabril de la confederación mejicana: es celebre por ciertos tejidos con que se hacen manteletas y chales que se venden en dos mil reales, y fabrica igualmente unos dulces muy famosos, loza y vidriado rojo de muy elegante forma. Al nordeste de la Puebla se ve la ciudad de *tlascala*, que por mucho tiempo fué capital de una especie de república federal, cuya población se calculaba en trescientos mil habitantes, que fueron los primeros aliados de Cortés y le ayudaron á vencer á Motezuma; más en el día es cabeza del reducido territorio de *tlascala*, que está enclavado en el de la Puebla.

La ciudad de *Cholula*, que entre los antiguos mejicanos pasaba plaza de santa y era conocida con el nombre de *Churultecal*, contenía antes de la conquista tantos templos como días tiene el año, y cuarenta mil casas, más en el día no encierra más que diez y seis ó diez y ocho mil habitantes. En sus cercanías se ve la pirámide de *ladri-llos teocalli*, de que hemos hablado, sobre la que se ha construido una iglesia dedicada á nuestra Señora del Remedio; iglesia que desempeñó una parte muy importante

en los anales mejicanos cuando era la ciudad santa de Anahuac.

En las cercanías de la rica aldea de *Zacatlan* vive una nación indígena llamada de los *totonacos*, que, lo mismo que los *tlapanecos*, hablan una lengua del todo diferente de la de los mejicanos ó aztecas. Estos indígenas habían adoptado la bárbara y sanguinaria mitología de los mejicanos, pero llevados de un sentimiento de humanidad, adoraron á la diosa *Tzintéotl*, perteneciente á otra raza distinta de las otras deidades mejicanas y protectora de las mieses, como que se contentaba con una inocente ofrenda de flores y de frutos. Según una profecía que entre ellos circulaba, esta pacífica deidad debía triunfar con el tiempo de los dioses embriagados con sangre humana, y este vaticinio quedó casi realizado con la introducción del cristianismo. *Atlisco* ofrece á la curiosidad del viajero un monumento vegetal; tal es un ciprés de veinte y cuatro metros de circunferencia, que por consiguiente casi tiene el mismo grueso que el famoso baobab del Senegal, aunque le lleva ventaja por la belleza de sus formas. Tampoco deben omitirse *Tepeaca* y *Tehuacan*, situadas en el camino general que lleva de los estados orientales á Méjico. Al este de los estados que acabamos de describir y á lo largo del golfo de Méjico se extiende el famoso estado de *Veracruz*.

Toda la parte occidental de este estado ocupa la pendiente de las cordilleras de *Anahuac*. Pocas regiones hay en el nuevo continente donde llame más poderosamente la atención del viajero, dice Mr. de Humboldt en su grande obra relativa á Méjico, la unión de los más opuestos climas; pues en el espacio de un día los habitantes descienden de la zona de las nieves eternas á las llanuras marítimas donde reina un calor sofocante. En parte alguna se reconoce mejor el admirable orden con que se suceden las diferentes tribus de los vegetales, como dispuestas en capas superpuestas, que al subir desde el puerto de Veracruz en dirección á la meseta de Perote, supuesto que á cada paso se observan ciertas modificaciones en la fisonomía del país, en el aspecto del cielo, en la traza de las plantas, en la figura de los animales, en las costumbres de los habitantes y en el género de cultivo á que se dedican. Este país abraza una faja de distritos marítimos, cuya parte inferior permanece casi desierta, sin contener otra cosa que pantanos y arenas sujetas á los rayos de un sol abrasador; pero también encierra en sus límites dos cimas colosales y volcánicas, á saber, el *Orizaba* y el *Nauhcanpatépetl* ó *Cofre de Perote*, cuyas erupciones fechan al parecer de muy antiguo. La ciudad de Veracruz se ve amenazada constantemente por el pequeño volcán de *Tuxtla*, situado á cuatro leguas de distancia, que en su última erupción, que tuvo lugar en 1793, arrojó cenizas á más de cuatro leguas á la redonda.

La ciudad de *Panuco* está situada sobre un río navegable, y en cuya desembocadura se halla el puerto de Tampico, del cual hemos hablado ya al describir el estado de Tamaulipas, y que está obstruido por algunos bancos de arena, lo mismo que todos los puertos de aquella costa.

En los espesos bosques de *Papantla* y en las vertientes de las cordilleras se encumbra una pirámide más elegante que la de Teotihuacan y de Cholula: tiene diez y ocho metros de alto por una base de veinte y cinco, y está cons-

truida con piedras porfílicas, labradas con mucha regularidad y cubiertas de geroglíficos.

Nada debe á la naturaleza la hermosa ciudad de Veracruz (*Villa Rica de la Veracruz*, llamada por sobrenombre la *Villa Heroica*), asiento del gran rico comercio de Méjico con Europa. Las rocas de madreporas de que está construida fueron sacadas del fondo del mar: la única agua potable es la que se recoge en las cisternas; su clima es cálido y malsano; del lado del norte la rodean áridas arenas, y del sur se extienden ciertos pantanos mal desecados. El puerto es poco seguro y de difícil acceso, pero protegido por el fuerte de *San Juan de Ulua*, levantado á mucha costa en un islote peñascoso; y su población, calculada en doce mil habitantes, se ve renovada con frecuencia por la fiebre amarilla.

Dos veces ha cambiado de sitio esta ciudad, y otras tantas ha devorado la fiebre amarilla á sus habitantes. Situada primeramente cerca de Antegoa, y luego á orillas del riachuelo del Medellín, ha concurrido por fijarse en el lugar que actualmente ocupa en la playa del mar. Cuando Méjico estaba sujeto á España, era rico y populoso, mas en la actualidad ofrece el aspecto de una ciudad en decadencia: sus calles, casi despobladas, son anchas y cortadas en ángulos rectos, estando guarnecidas las principales con unas aceras de hierro apisonado y muy terso, por donde se anda con gusto; sus casas son bajas, siendo muy pocas las que tienen mas de un piso, y están superadas de azoteas, en donde por la noche se respira un aire fresco. En aquel peligroso clima la policía tendria que ser muy activa y previsora en todo lo que concierne á la salubridad, mas es tan negligente que parece que tan solo se confia su cuidado á una bandada de aves del género buitre que los habitantes llaman *zopilotos*. Entre estas aves, que son muy numerosas, las hay corpulentas como pavos, que devoran los perros y gatos muertos, los pedazos de carne que caen del matadero y una parte de la basura que se echa á la calle; mas á pesar de la voracidad con que se apoderan de todos los despojos animales, por todas partes se exhalan miasmas sufocantes. Las cercanías de la ciudad no presentan otra cosa que una tierra árida, sabulosa é inculta, aunque no deja de ofrecer un aspecto muy agradable el paseo situado á lo largo de un arroyuelo, en cuyas orillas se observa alguna frondosidad y cuyas aguas surten las fuentes de la ciudad por medio de conductos subterráneos.

Ulua: tal es el primer grito que oyeron los españoles al poner el pié en territorio mejicano: tal es el origen del nombre que dieron despues á la fortaleza de *San Juan de Ulua*, fortaleza que los mejicanos creían inexpugnable, pero que ha sido tomada en nuestros tiempos primeramente por los franceses y luego por los americanos.

La rada de Veracruz no tiene otro abrigo que el islote de Ulua y algunos arrecifes á flor de agua, que la protegen un poco contra las olas del mar. Parece imposible que los españoles, en la época en que se hallaban en el apogeo de su gloria, no construyeran un muelle circular que hiciera accesible en invierno el fondeadero de esta ciudad, tan importante para el comercio. Desde la declaración de independencia, no pueden acercarse al castillo los buques de guerra extranjeros, de suerte que tienen que fondear á una distancia de millas de distancia, donde hay la isleta de *Sacrificios*, que ap...

gas de viento: el temor de una sorpresa ha dado margen á esta medida de precaucion.

La isla de *Sacrificios* es un conjunto de arenas acumuladas en un banco de madreporas, de que está sembrada aquella parte de la costa: su superficie se halla cubierta de cañas inclinadas del mismo lado por el viento norte que constantemente sopla en aquellas aguas, y su nombre debe atribuirse á la existencia de un templo mejicano que vieron los españoles en su punta meridional, en tiempo de su descubrimiento, y en donde se sacrificaban víctimas humanas.

Los mejicanos hacen grandes elogios, y con mucha razón, del valle de *Jalapa*, á donde van los habitantes ricos de Veracruz á disfrutar de la frescura y de todos los atractivos de la naturaleza. Por espacio de unas dos leguas, el camino serpentea entre las mas ricas plantaciones: luego baja rápidamente y conduce al viajero á un sitio que parece un jardín adornado con todos los vegetales de los trópicos, en donde los bananos, los naranjos y las cañas dulces ostentan su lozanía, en donde la palmaristi, de hojas anchas y enormes con muchas puntas, se encumbra casi tanto como los árboles, y en donde los cercados están cubiertos de campanillas que culebrean á través de espinosas zarzas, mostrando sus flores de un azul brillante: tal es el famoso *convolvulus jalapa*, cuya raíz fué transmitida por los indios á los europeos como uno de los mas enérgicos purgantes, y que generalmente se conoce con el solo nombre de *jalapa*. Esta planta es muy abundante y constituye uno de los mejores adornos del valle á que da su nombre.

En medio de un llano se descubre la hermosa ciudad de *Jalapa*, capital del estado de Veracruz, que contiene doce mil habitantes, y cuyas blancas casas parecen salir de los árboles, contrastando con el azul de la montaña de Perote. Esta ciudad encierra el convento de franciscanos, que forma por sí solo una población pequeña contenida en la mayor, y en sus cercanías se halla la antigua fortaleza de *Perote*, que se considerará como una de las llaves de Méjico.

En este estado mentaremos además á *Tuxtla*, notable por el volcan que existe en sus cercanías; *Alvarado*, pequeña ciudad marítima, situada al sudeste de Veracruz; *Orizaba*, tan célebre por su volcan como por sus inmensas plantaciones de tabaco, situada á ciento y treinta kilómetros de distancia de Veracruz, y dotada con una población de diez y seis mil almas; *Papantla*, aldea india muy notable por la alta pirámide que hay en medio de un bosque de sus cercanías, y finalmente la pequeña ciudad de *Acahucam*, que se halla á ciento y noventa kilómetros sudeste de Veracruz y que va creciendo cada día en importancia. Al este de esta última ciudad, á breve distancia de la villa de *Minatitlán* y en los confines de los estados de Veracruz y de Tabasco, corre el riachuelo de *Guazacualco*, por cuyo valle pasaba el trazado del camino de hierro que debía llevar al istmo de Tehuantepec.

El estado de *Oajaca* ó *Ojaca* se compone de la antigua intendencia del mismo nombre, y encierra los dos antiguos países de los *mitzecos* y de los *zapotecos*. Esta fértil y saludable comarca abunda en morales para los gusanos de seda, y produce tambien mucho azúcar, algodón, trigo, cacao y otros frutos, aunque su principal riqueza consiste en la cochinilla; sus montañas graníticas encierran minas de oro, de plata y de plomo, aunque no se hace mucho

caso de ellas, y entre esos rios los hay que acarrear arenas de oro, en cuya busca andan las mujeres, no dejando de recogerse tambien en sus orillas un poco de cristal de roca.

En los primeros tiempos de la conquista, la capital de este estado, llamada *Oajaca*, recibió el nombre de *Antequera*, siendo precisamente el antiguo *Huaxyacar* de los mejicanos. Situada á orillas del Rio Verde y á trescientos y treinta kilómetros de distancia sudeste de Méjico, debe clasificarse entre las mas hermosas ciudades de la confederacion: sus edificios están contruidos con elegancia y solidez, distinguiéndose entre ellos la catedral, el palacio episcopal y el seminario: los dos primeros adornan los dos lados de la plaza principal. Esta ciudad se halla espuesta con harta frecuencia á los estragos de los terremotos, y su poblacion se calcula en cuarenta mil habitantes.

Oajaca está situada en el delicioso valle que dió Carlos V á los descendientes de Cortés con el título de *marquesado del Valle*, en el cual se recoge una lana finísima. Este valle cria caballos excelentes en sus pingües pastos, fertilizados por un hermoso rio y refrescados por una atmósfera templada y húmeda; pero lo que contribuye mas que todo á la riqueza de la comarca es la cochinilla que en ella se recoge. En los alrededores de Oajaca se encuentra á *Taliztaca* y *Huayapa*, cuyos jardines son tan celebrados, como tambien *Ella* y *Zachita*, que poseen interesantes ruinas, debiendo citarse entre las otras ciudades y lugares notables los pueblos de *Villata*, que posee buenas fábricas y varias minas de plata en sus alrededores, *Tepozcolula*, importante por su industria y por la cochinilla que en él se cultiva, y por último *Jamiltepec*, que es un puerto situado en el oceano Pacifico.

Cuando se haya concluido el camino de hierro que debe poner en comunicacion entrambos Océanos, no dejará de adquirir mucha importancia el puerto de *Tehuantepec*, situado á doscientos y sesenta kilómetros de distancia este-sudeste de Oajaca, en la costa del oceano Pacifico, en el interior del golfo y en el istmo de su nombre. Los dos Océanos están separados por una distancia de doscientos y veinte kilómetros en línea recta: el punto de division de las aguas en la meseta de Tarifa no tiene mas que doscientos metros de altura. Una compañía anglo-americana ha obtenido del gobierno mejicano la autorizacion competente para construir el mencionado camino.

Cuando se agitó seriamente la cuestion relativa al camino de comunicacion entre uno y otro Océano, por haberse descubierto las minas de oro de California y por la fiebre de emigracion que se apoderó de muchos aventureros, se proyectó primeramente abrir un canal á través del istmo de Tehuantepec. Natural era que llamase la atencion pública á primera vista un istmo regado por el Guazacualco ó Huasacaleo y el Chimalpa ó Chiapa, que desembocan en los dos Océanos, supuesto que el pais es excelente, muy sano el clima y bastante activa la poblacion, pero no tardó en reconocerse que ni aun las piraguas pueden navegar por el Chimalpa sino en la estacion de las lluvias, fuera de que todos los buques procedentes de Europa ó de la América septentrional temen muy mucho la navegacion por el mar de los Caribes y el golfo de Méjico, porque carecen de puertos. En consecuencia se formó el proyecto de construir un ferro-carril; mas interinamente, segun se dice, se ha acordado la construccion de un buen camino, aunque

en este momento se nos participa que el gobierno mejicano (?) prefiere al parecer una línea que arranque de Veracruz en direccion al lago Chapala y en seguida al rio Mescala hasta San Blas, en donde lleva el nombre de Rio Santiago, por cuanto parece mas acertado aproximarse á Mazatlan y á San Francisco que á Tehuantepec, Nicaragua, Costa Rica y Panamá.

En *Mitla* existen varias ruinas que arguyen una civilizacion muy adelantada: las paredes del palacio estan adornadas con *grecas* y *laberintos* en mosaicos y cuyo dibujo recuerda los vasos llamados etruscos. Se han hallado además seis columnas informes, pero de imponente masa, las únicas que se han descubierto entre los monumentos de América.

El estado de *Chiapas*, formado de una reducida parte de Guatemala, es un pais situado en el vertiente septentrional de la cordillera, que contiene vários bosques de pinos, de cipreses y de cedros; pero no encierra ninguna mina de oro ni de plata, y por esto los españoles no le hicieron caso por mucho tiempo. Su capital es la pequeña ciudad de *Ciudad Real* ó *Chiapas de los españoles*, que antiguamente llevó los nombres de *Ciudad de las Casas* y de *Villa Real*, que contiene seis mil habitantes, que está situada sobre el Zeldales, á ochocientos kilómetros de distancia de Méjico, y entre cuyos primeros obispos se cuenta el virtuoso Las Casas. La pequeña ciudad de *Chiapas de los indios* disfruta de una situacion agradable sobre la orilla izquierda del rio Tabasco, que abunda en pesca, y el principal artículo de su comercio es el azúcar, que se cultiva en grande en sus cercanías.

Los indios de Chiapas formaban un estado independiente de los emperadores de Méjico. Esta república debe citarse tal vez en primer lugar inmediatamente despues de Tlascala por lo que hace á los progresos de la civilizacion, aunque en lo que mas se distinguia era en la industria fabril. Los chiapaneses següian el calendario y el sistema cronológico de los mejicanos, mas en su mitología figuraba un héroe endiosado y llamado *Votan*, al cual habian consagrado un dia de la semana, siendo esta la única semejanza que se observa entre la deidad chiapanesa con el *Wodan* de los sajones y el *Odino* de los escandinavos. Este pueblo se defendió con valor contra los españoles, y por esto alcanzó de sus conquistadores una capitulacion honrosa, y como el suelo de Chiapas no es muy abundante en minas, los indigenas han podido conservar su libertad con los privilegios que se les habian otorgado.

Todavía son menos importantes que las dos Chiapas las ciudades de *Tuxtla*, *Textla* ó *Texutla*, que contiene dos mil habitantes, de *San Bartolomé de los Remedios*, de *San Juan Chamula* y de *Santo Domingo Comitán*, pero la villa de *Santo Domingo de Palenque* merece en cambio la atencion de los arqueólogos por las curiosas ruinas que en sus alrededores se hallan.

Estas ruinas son las de *Culhuacan*, llamada impropriamente *Palenque*, situada á breve distancia del Micol, confluente del Tulija, y al parecer formaban parte de una antigua ciudad de unas siete ó ocho leguas de circunferencia, que se extendia desde la llanura fertilizada por el Micol hasta una altura vecina.

Comunicacion de Mr. Jomard en la sesion celebrada por la sociedad de geografia en 7 de mayo de 1852.

En la aldea denominada *Ocosingo* se ven igualmente los vestigios de una antigua ciudad conocida con el nombre de *Tulha*, que encierra monumentos semejantes á los de *Mitla* y de *Palenque*; mas el sabio viajero francés *Waldeck* reconoció en 1831 que las ruinas que estudió cerca de *Ocosingo* y en *Yucatan* presentan una arquitectura y unos geroglíficos muy diferentes de los de *Palenque*, pues su estilo es azteca puro, al paso que *Palenque* puede citarse por ahora como único en su género. El único puerto del estado de *Chiapas* es el de *Soconusco*, que no deja de ser notable por su volcan y todavía mas por la buena calidad del cacao que en sus cercanías se coge, y por esto daba *Mejico* tanta importancia á la posesion del distrito de *Soconusco*, que no hace mucho que aun dependia de la república de *Guatemala*.

El estado de *Tabasco*, formado de la antigua provincia de este nombre, está lleno de bosques que suministran paños tintóreos y entre los cuales andan rugiendo los tigres mejicanos. Sus tierras cultivadas producen cacao, tabaco, maíz y pimienta; sus ciudades no tienen importancia ninguna, y su capital es *Santiago de Tabasco*, llamada antiguamente *Villa Hermosa de Tabasco*. En una isleta que hay á la desembocadura del *Rio Grijalva* se ve una ciudad muy bonita de origen mejicano, denominada *Nuestra Señora de la Victoria*, por el triunfo que alcanzó *Hernán Cortés* contra los mejicanos á breve distancia de sus muros.

La península de *Yucatan* forma el estado de este nombre, antiguamente llamado *Intendencia de Mérida*.

En ella encontraron *Hernández* y *Grijalva* una nacion civilizada que iba vestida de cierto lujo, que habitaba en casas de piedra, y que poseía vasos, instrumentos y adornos de oro, entre los cuales los hay hermoseados con una especie de mosaicos de turquesas. Los indigenas hablan la lengua *maya*, y antiguamente recibían sus *teocalis* con sangre de victimas humanas (1).

El pais es muy llano, y á lo que se dice, cruzado por una serie de colinas no muy altas; abunda en miel, en cera, en algodón, con que se hacen telas pintadas, en cochinilla y en palo campeche, que constituye el principal artículo de su comercio; las costas suministran ámbar gris en abundancia; y el clima es cálido, aunque seco y saludable. Las playas de la península están como orilladas por un banco de arena que va bajando casi regularmente una braza por legua: las comarcas marítimas ofrecen en todas partes un pais llano y arenoso, debiendo exceptuarse tan solo la serie de terrenos elevados que terminan en el promontorio que hay entre el cabo *Catoche* y el cabo *Desconocido*: las costas están cubiertas de mangles enlazados con unos setos impenetrables de malvaviscos y de mambúes, y el suelo abunda en conchas marinas. La sequía empieza en el pais llano en el mes de febrero, pero luego se va generalizando, de suerte que en ninguna parte se halla una gota de agua, y el único recurso consiste en el pino silvestre, que en sus anchas y gruesas ramas conserva cierta humedad que se extrae por incision. En la costa septentrional, á la desembocadura del *rio Lagartos* y á cuatrocientos metros de distancia de la playa no puede ménos de quedar admirado el navegante al observar unas fuentes de agua dulce que brotan del seno de las saladas olas y que se conocen con el nombre de *Bocas del Conil*.

La capital del estado, situada en una árida llanura y habitada por una nobleza no muy rica es la ciudad de *Mérida*, que contiene una poblacion de veinte mil habitantes. *Campeche*, sobre el *rio San Francisco*, posee un puerto poco seguro, de suerte que las embarcaciones tienen que fondear á bastante distancia de la costa; contiene quince mil almas, y los artículos de su comercio consisten en el palo llamado campeche, algunas telas de algodón, la sal que se extrae de sus salinas y la cera de *Yucatan*. La ciudad de *Valladolid*, situada al este de *Mérida*, contiene unas diez mil almas y cultiva en sus alrededores unos algodones de muy buena calidad, pero cuyo producto se vende á bajo precio, porque en el pais no saben quitar del algodón la cubierta que le encierra.

La isla de *Cozumel*, propiamente llamada *Aruzemil*, era muy célebre por un oráculo que en ella habia y á donde iban en tropel los pueblos del continente. Antes de la llegada de los españoles, los habitantes adoraban una cruz de madera cuyo origen se ignora, siendo lo cierto que la invocaban para obtener lluvia, primera necesidad de aquella isla árida.

Entre los muchos edificios de piedra que hay al sur de *Mérida*, bastante parecidos á los de *Palenque*, se ve uno que tiene doscientos metros en cada lado: los pilares, las salas y las paredes exteriores están adornadas con bajos relieves de estuco que representan culebras, lagartos y hombres que empuñan palmas bailando al son del tambor.

En el día, como llevamos dicho, *Mejico* forma una confederacion republicana, que comprende un distrito federal, veinte y un estados y tres territorios es decir, provincias que carecen de una administracion interior é independiente, pero que están gobernadas en provecho de la union federal. Cada estado tiene su gobierno particular, con los tres poderes separados, legislativo, ejecutivo y judicial, pero los poderes supremos de la confederacion residen en *Mejico*, que es el distrito federal. El poder ejecutivo de la confederacion se confiere á un ciudadano que toma el título de *presidente de los Estados Unidos mejicanos*, y que es nombrado por cuatro años, supliéndole en sus ausencias un vicepresidente, nombrado tambien por el mismo tiempo: el poder legislativo reside en un congreso general que se compone de dos cámaras, á saber, la del senado, que cuenta dos individuos por cada estado y que se renueva por mitad cada dos años, y la de los representantes, compuesta de los diputados elegidos por dos años, pero cuyo número varia segun la poblacion de los estados. Para el ejercicio del poder judicial hay un tribunal supremo de justicia, los tribunales inferiores y las audiencias de distrito: la única religion del estado es la católica, apostólica y romana, y el gobierno está distribuido en cuatro ministerios, á saber: 1.º el de hacienda, á cuyo cargo corren tambien el comercio y la agricultura, 2.º el de negocios estrangeros é interiores, 3.º el de justicia y de asuntos eclesiásticos, 4.º el de guerra y marina. La deuda nacional de *Mejico* ascendia, á principios del año 1831, á mil quinientos cuarenta y ocho millones ciento veinte y cuatro mil setecientos y cincuenta reales vellón, á saber, quinientos setenta y cinco millones doscientos y seis mil la deuda interior, y novecientos setenta y dos millones novecientos diez y ocho mil setecientos y cincuenta la deuda exterior.

Las rentas de *Mejico* importan, por término medio, unos ciento y setenta millones de reales, que sirven enteramente

(1) Gomara: Historia de las Indias, cap. LI-LIV, cap. XLIX.

para sufragar los gastos. Estas rentas proceden de los derechos de aduana, que ascienden a unos ciento y veinte millones y que sirven casi del todo para pagar los intereses de la deuda nacional y extranjera, y en el producto de la lotería, destinado para sostener la academia de San Carlos. Los territorios de Colima, de Tlascala y de California cuestan mas que producen. En último resultado Méjico necesita las dos terceras partes de las rentas públicas para pagar a los acreedores, siendo positivo que con el resto no puede el gobierno cubrir siquiera la mitad de los gastos del presupuesto.

No es posible determinar, ni aun aproximadamente, las sumas que importa el comercio de Méjico, porque en este país puede dedicarse al negocio cualquier ciudadano, y el contrabando es enorme, y el gobierno no tiene para reprimirlo sino un cuerpo de unos cuatrocientos hombres distribuidos en quinientas leguas de costa, de suerte que aun no hay un hombre por legua: así nos contraemos a decir que por lo que hace a Francia, el valor de nuestras importaciones no escende de unos ciento y veinte millones de reales. Hace algunos años que la industria mejicana ha tomado un desarrollo considerable, ejerciéndose especialmente en tejer mantas, paños bastos, capas y sábanas de lana, rebozos de algodón ó seda para las mujeres, guarniciones, sombreros, carrozas y joyas. Lo que en el día constituye la principal riqueza de Méjico son las minas, que desde que el mercurio de Sonora y de California se vende a seis-cientos u ochocientos reales el quintal, en vez de tres mil, están destinadas a una producción de mucha cuenta, supuesto que esta circunstancia permitirá que se emprendan de nuevo el laboreo de muchas minas de plata, que en el día yacen abandonadas. En setecientos millones de reales se calcula lo que produjeron las minas en el curso del año 1849 y 1850. Por medio de una explotación mas

activa é inteligente hallará Méjico los recursos indispensables para mejorar su posición rentística en esta fuente de riquezas, en que se cifra su nombradía.

Los cuadros del ejército mejicano se componen, en tiempo de guerra, de doce generales de división, diez y ocho de brigada, y diez y seis mil cuatrocientos diez y siete hombres suministradas por el contingente de todos los estados; mas aunque el ejército se divide en doce cuerpos de infantería, trece de caballería y uno de artillería, puede decirse que su fuerza no escende actualmente de ocho mil hombres, incluidas las milicias activas. La marina se compone de unos cuantos buques de segundo orden, que antiguamente los españoles echaron en olvido y que el gobierno no deja que se pudran en los puertos.

Por vía de conclusion diremos que hace algunos años que Méjico esta haciendo laudables esfuerzos para entrar en la senda del progreso, habiendo otorgado a una compañía anglo-americana la autorizacion competente para construir un camino de hierro a través del istmo de Tehuantepec. En la actualidad se están construyendo ya dos troncos, el uno en Veracruz, el otro en Méjico; en las lagunas de Tezcuco hay varios buques de vapor que navegan hasta Méjico, y finalmente se ha concluido ya una línea de telegrafía eléctrica que pone esta última ciudad en comunicacion con Veracruz; mas es de advertir que esto es solamente el primer paso, de manera que Méjico verá crecer sus rentas y su prosperidad nacional el día que rebaje los crecidos derechos de sus aranceles aduaneros, que establezca vías de comunicacion, y que reúna los muchos elementos de riqueza que yace en varios puntos, atrayendo a los colonos europeos para que den un impulso acertado y útil a la industria, particularmente a la agricultura, que por ahora se halla muy atrasada.

CUADROS estadísticos de la confederación mejicana.

Estadística general:

SUPERFICIE.	POBLACION	POBLACION por leg. cuad.	DEUDA PÚBLICA	RENTAS.	EJERCITO.	MARINA.
143.770	7,200 000	51	1 518,466.750 rs.	159,600 000 rs.	13 reg. de infant. 12 id. de caball. 1 id. de artiller. 1 id. de ingen. 1 id. de zap. y aduaneros Total: 16 417 h.	3 fragatas. 2 bergantines. 1 corbeta 10 buq. infer.

Cuadro de las divisiones políticas de México en 1851.

NOMBRE DEL ESTADO, DISTRITO Ó TERRITORIO	POBLACION EN 1851.	CAPITAL	CIUDADES Y LUGARES NOTABLES.
EN EL GRANDE OCEANO.			
Estado de Sonora. . .	150.000	Urés.	Pitac. -- Arispe. -- Sonora †. -- Opata. -- Torin. -- Oposura. -- Guaymas. -- Bayoreca.
Territorio de California	10.000	La Paz.	Loreto. -- Real de San Antonio. -- San Vicente Ferrer
Estado de Cinaloa. . .	100.000	Culiacan.	Cinaloa Villa del fuerte el Rosario. -- Mazatlan. -- Acroni-Altata.
Id. de Jalisco. . . .	600.000	Guadalajara. . . .	San Blas. -- Tepic. -- Aullan. -- Totonilco -- Lagos. -- Kokula. -- Chapaca. -- Mescatr. -- Bulagos. -- Acapeneta. -- Tamatlan.
Territorio de Colima. .	10.000	Colima.	Solagua. -- Tecoman. -- Mihuacan. -- Sinacan- tepec. -- Manzanillo.
Estado de Mechoacan	365.000	Morelia ó Valladolid †	Zamora. -- Chilchote. -- Cinapequaro. -- Zitacuaro. -- Pazemaro. -- Arrio. -- Apacingan. -- Urua- pan. -- Telupan. -- Jorullo.
Id. de Guerrero. . .	400.000	Chilpazingo	Acapulco. -- Zacatula. -- Huetamo. -- Tudela del Rio
Id. de Puebla. . . .	700.000	Puebla de los Angeles.	Tehuacan. -- Tepla. -- Cholula. -- Tlapia. -- Acatlan. -- Tepaca.
Id. de Oajaca. . . .	500.000	Oajaca.	Mila. -- Tepezoalula. -- Tehuantepec. -- Tla- colula. -- Chichicovi. -- Petapa. -- Jamil- tepec. -- Quicetapa. -- Santa María Chima- lapa. -- Iliu.
Id. de Chiapas . . .	90.000	Chiapas.	Ciudad de las Casas. -- Tuxtla. -- Chamula. -- Ocosingo. -- Palenque. -- Santo Domingo. -- Tonala. -- Comitlan. -- San Bartolomé. -- Soconusco.
EN EL CENTRO.			
Estado de Chihuahua..	180.000	Chihuahua.	Santa Rosa de Cosariquil. -- San José. -- S. Bar- tónico. -- Santa Rosalia.
Id. de Cohahuila. . .	140.000	Saltillo.	Monclova. -- Parras. -- Castañuela. -- Nueva Bilbao.
Id. de Nuevo Leon. . .	100.000	Monterey †.	Linares. -- Montemorelos. -- Cadereita. -- Cer- ralba.
Id. de Durango. . . .	150.000	Durango †.	Villa Feliz de Tamascula. -- Mapimi. -- Cinco Señores. -- San Juan del Rio. -- Papasquia- ro. -- Guarisamey. -- Nombre de Dios. -- Juan Perez.
Id. de Zacatecas. . .	200.000	Zacatecas.	Aguas Calientes. -- Mazapil. -- Salado. -- Som- brerete. -- Atotonilco. -- Fresnillo. -- Lagos. -- Ojocaliente. -- Jerez.
Id. de San Luis. . . .	300.000	San Luis de Potosí.	Aguayo. -- San Antonio Tula. -- Real de Ramos. -- Guadalcazar. -- Catorce. -- Rio Verde. -- Valles. -- Charcas.
Id. de Guanajuato. . .	400.000	Guanajuato.	Hidalgo. -- Leon. -- Silao. -- Salamanca. -- Se- laja. -- San Felipe.
Id. de Queretaro. . .	100.000	Queretaro.	San Juan del Rio. -- Cadereita. -- El Doctor. -- -- Totiman. -- Jesus Maria.
Territorio de Tlascala.	10.000	Tlascala.	Ahuamantola.
Distrito Federal. . .	150.000	Méjico ††.	Guadalupe.
Estado de Méjico. . .	800.000	Toluca.	Tlalpan. -- Tacuba. -- Zimapan. -- Ixmiquilpan. -- Atotonilco. -- Actopan. -- Tula. -- Pachuca Ixtlahuaca. -- Guantillan. -- Otumba. -- Guer- navaca. -- Sultepec. -- Tuspa. -- Tasco. -- Za- cualpan. -- Lerma. -- Ixtlahuaca. -- Tezcuco.
EN EL OCEANO ATLÁNTICO.			
Estado de Tamaulipas.	150.000	Victoria.	Matamoros. -- Soledad Marina. -- Tampico -- Escandon. -- Mier. -- El Refugio. -- Rei- nosa. -- Camargo. -- Guerrero. -- Laredo. -- Altamira. -- Santillana. -- San Carlos. -- Padilla
Id. de Veracruz. . . .	120.000	Jalapa.	Veracruz. -- Jamalingo. -- Mizanlla. -- Pero- te. -- Córdoba. -- Orizaba. -- Alvarado. -- Tuxtla. -- Acayucan. -- Goazacualco. -- Pa- nuco. -- Papantla.
Id. de Tabasco. . . .	75.000	Villa Hermosa (Tabasco)	Baragantitan. -- Muluacan. -- San Felipe. -- Tupilco. -- San Juan Bautista de Tabasco.
Id. de Yucatan. . . .	500.000	Mérida.	Valladolid. -- Campeche. -- Bacalar. -- Victoria. -- Sizal.

(†) El signo †† indica arzobispado, y el signo † obispado. -- Las ciudades en letra cursiva son puertos de mar.

LIBRO TRIGÉSIMOQUINTO.

CONTINUACION DE LA DESCRIPCION DE AMÉRICA.—AMÉRICA CENTRAL Ó CENTRO-AMÉRICA.—DESCRIPCION FÍSICA Y POLÍTICA.

DAAMOS el nombre de América central al dilatado istmo que junta la América del norte con la América del sur y que se extiende de noroeste á sudoeste, oblicuamente al meridiano y en una longitud de trescientas y sesenta leguas. Está situada entre los 8 grados y los 7 grados 32 minutos de latitud norte, y entre los 78 grados 41 minutos y los 90 grados 34 minutos de longitud occidental del meridiano de Madrid; linda al este con los mares de Honduras y de los Caribes, que dependen del mar de las Antillas, al oeste con el grande Océano, al norte con los estados mejicanos de Oajaca, Chiapas y Yucatan, y al sur con el istmo de Panamá, que depende de la Nueva Granada.

La superficie de la América central, inclusa la colonia inglesa de Balize y el país de los Mosquitos, puede valuar en veinte y seis mil y seiscientas leguas geográficas cuadradas, y su poblacion, que se compone de blancos, indios y mestizos, en dos millones ciento y trece mil ciento setenta y cuatro habitantes, aunque los primeros apenas forman la quinta parte de este número.

En quinientas leguas geográficas se calcula la estension de las costas de la América central, que están mucho mas cortadas en el mar de las Antillas que en el Grande Océano, pues en el primero de dichos mares forman el golfo de Honduras y el de los Mosquitos, al paso que en el segundo no forman sino el golfo de Tehuantepec y las bahías de Conchagua ó de Fonseca, de Papagayo y de Nicoya. El centro del país está ocupado por una meseta que se inclina hacia la cuenca del océano Atlántico, y que se forma por el ensanche que toma una cordillera que une los Andes de la América del sur á las montañas Penascosas ó Pedregosas en la América del norte. La cordillera de los Andes decrece en el istmo de Panamá, se encumbra de nuevo al penetrar en la América central, y corre constantemente junto á la costa occidental, distinguiéndose entre sus cumbres algunas que al parecer alcanzan tres mil metros de elevacion. Esta cordillera presenta una larga serie de volcanes (de los que se llevan contados treinta y cinco) generalmente aislados, y con este motivo observa M. de Humboldt, no sin razon, que en ninguna parte del globo se halla una comunicacion tan constante entre el interior de la tierra y la atmósfera, por cuyo motivo el país está muy sujeto á los terremotos. La cordillera de la América central ofrece gneis micascuita por la parte del sur, y gneis granítico por el norte. En la meseta central se observan, encajonados del lado del oeste, por la parte superior de la meseta y en todos los otros puntos por la cordillera, los dos lagos de Managua y de Nicaragua, que desembocan en el mar de las Antillas por medio del rio San Juan: el primero se halla á cincuenta metros de elevacion sobre el nivel del mar, y el segundo á cuarenta y uno, observándose en el último una porcion

de islas, entre las cuales se distingue la de *Omelepec*, que es la única habitada y que encierra dos picos muy altos, entre ellos un volcan que está siempre en actividad.

Muchos son los rios que fertilizan el territorio de la América central, pero cuyo curso es todavía muy incierto. Entre los que pertenecen al grande Océano, que por cierto no son muy caudalosos, citaremos solamente el rio *Sacateco-luca* ó rio *Lempa*, que sale de la laguna de Guijar, situada en la republica de Salvador, el *Sirano* y el *Choluteca*, que desembocan en la bahía de Conchagua ó de Fonseca, el *Tamarinda*, que podria juntarse con el lago de Managua por medio de un canal, estableciendo de este modo una comunicacion entre los dos Océanos, y finalmente el *Gua-calat*, cuya desembocadura forma el portezuelo de Istapa. Algo mas importantes son las corrientes que recibe el mar de las Antillas; el *Sumasinta* ó rio de la *Pasion*, que nace en Guatemala y desagua en el rio Términos, en Mejico: el rio *Cazabon*, que desemboca en el *Golfo Dulce*, saliendo de él con el nombre de *Rio Dulce* para desembocar en el centro de la bahía de Honduras; el *Rio Granada* ó *Motagua*, que es el rio que ofrece la linea navegable mas larga de la América central; el *Ulúa* ó *Unuella*, cuya cuenca, á lo que se dice, entraña grandes riquezas minerales; el rio de *Segovia* ó *Herbias*, llamado tambien del *Gran Cabo*, por la circunstancia de echarse en el mar de las Antillas, en el cabo Gracias á Dios; el rio *Escondido* ó *Bleu-fields*, que en la parte superior de su curso recibe el nombre de rio *Lama*, debiendo citarse como el mas caudaloso de la América central; y por último el rio *San Juan*, que sale del dilatado lago de Nicaragua y que despues de haberse engrosado con el *San Carlos*, atraviesa un país inculto formando muchas cascadas y entra en el mar de las Antillas.

En estos últimos años ha llamado muy mucho la atencion pública un proyecto de comunicacion entre los dos Océanos por medio del rio San Juan y del lago de Nicaragua. Verdad es que podria mejorarse el curso de este rio, subirle y atravesar el lago en toda su estension, á pesar de las violentas marejadas que se experimentan á veces en este pequeño mar de trescientas ochenta y cinco leguas cuadradas; mas para esto seria preciso perforar ó destruir la muralla de veinte y cuatro kilómetros que existe entre el lago de Nicaragua y el Grande Océano, y luego hallar en este mar un buen puerto, que por desgracia no existe. Siete proyectos diferentes se habian presentado: consistia el primero en subir el san Juan hasta la mitad de su curso ó ir directamente al golfo de Nicoya por la cuenca del San Carlos, que es confluente suyo, porque en dicho golfo hay un surgidero no despreciable; pero desgraciadamente las montañas en donde nace el San Carlos, sobre ser demasiadas altas, son por otra parte intransitables. El segundo plan conducia á la desem-

leguas geográficas cuadradas, y su población en novecientos treinta y cinco mil habitantes.

Guatemala, llamada por sobrenombre *la Nueva* ó *Nueva Guatemala*, capital de la república, está situada á una altura de mil seiscientos y sesenta metros sobre el nivel del Océano y en un valle fértil y delicioso, que se va inclinando hacia el mar. Así la ciudad como sus cercanías gozan de un clima muy templado, puesto que su temperatura recuerda constantemente los mejores días del mes de mayo, aunque basta con recorrer sus alrededores en un radio de veinte leguas para experimentar la influencia de los climas mas variados. El volcan de *Agua*, que cuenta cerca de cinco mil metros de altura, suministra á esta ciudad el hielo necesario para subvenir á sus necesidades: á pocas leguas de distancia y en la costa del Grande Océano la atmósfera es tan ardiente como debajo del ecuador, y á esta diversidad de climas, como dice un viajero, debe el país la variedad de sus producciones naturales, de suerte que en los mercados de la ciudad se hallan en abundancia hortalizas de toda clase y muchos y muy sabrosos frutos. A ocho leguas de distancia hay muchas eminencias volcánicas denominadas *Mastratones*, en cuyas cercanías la tierra se halla en una agitación continua, mas no por esto deja de ser muy concurrida la comarca, merced á las buenas fuentes minerales que contiene. La ciudad de Guatemala encierra unas cincuenta mil almas: sus calles están bien empedradas y tiradas á cordel, tienen doce metros de ancho, y se hallan regadas por un arroyo de agua viva; pero las casas no tienen mas que un piso, porque así lo exige la frecuencia de los terremotos. Cada habitación posee uno ó muchos jardines, algunas corrientes y varios terraplenes con fuentes de un agua fresca y cristalina. Estos patios y jardines están adornados con flores, limoneros, naranjos y varias plantas tropicales: la plaza del mercado, refrigerada por un *sartidor* que se levanta en medio de un estanque magnífico, consiste en un cuadrado regular de ciento y cincuenta metros, bien empedrado y circuido de pórticos, viéndose en uno de sus lados la *catedral*, que es un edificio magestuoso y construido por un arquitecto italiano. El *palacio de la regencia* está situado en frente de la *catedral*, y á cierta distancia la *audencia*, no debiendo pasar desapercibida la *casa de moneda* por su construcción elegante. Las iglesias son cuarenta y se distinguen por su arquitectura; pero lo que mas llama la atención del extranjero es la plaza de toros, que es toda de piedra. Hay en Guatemala una academia de nobles artes y una universidad, en donde se enseña la jurisprudencia, la teología, la medicina, las matemáticas y las ciencias naturales, y sus edificios corresponden en todos conceptos á su objeto, como que encierran una biblioteca y un museo de anatomía, con preciosos modelos de cera. Habiendo sobrevenido un terremoto que destruyó la antigua ciudad de Guatemala, se fundó en 1774 á Guatemala la Nueva: el clero de esta población se compone de quinientos individuos.

La ciudad de *Guatemala la Vieja* ó *Antigua Guatemala*, que en otro tiempo era conocida con el nombre de *Santiago de los Caballeros de Guatemala*, ofrece por sí sola un ejemplo de los desastres á que al parecer ha sujetado la naturaleza á la América central. Situada al pié del monte de *Agua* y á diez leguas de distancia del Grande Océano, sucedió en 1524 á la antigua ciudad de *Almalonga*, que fué destruida por los fuegos subterráneos y en la que residían los reyes

Rachiqueles. La ciudad nueva fué fundada el día de san Jaime, y por esto recibió el sobrenombre de *Santiago*; pero situada entre los dos volcanes de *Agua* y de *Fuego*, fué destruida tambien al cabo de veinte años por los torrentes de lava del primero y por el agua hirviente del segundo, quedando sepultados bajo sus escombros una parte de sus habitantes. Reedificáronla á cierta distancia los que sobrevivieron á semejante desastre, creyéndose á cubierto de los estragos de las dos montañas ignivomas, mas en 1775 sobrevino otro terremoto que destruyó la nueva ciudad. Antes de tan terrible desastre *Santiago de Guatemala* era una de las mas hermosas ciudades del Nuevo Mundo; pero de sus treinta y ocho iglesias no quedó mas que la *catedral*, y de treinta y cuatro mil habitantes no hubo mas que cinco mil que se obstinaron en establecerse entre las ruinas, porque los otros fueron á fondar á diez leguas de distancia sur otra ciudad del mismo nombre. Sin embargo *Guatemala la Vieja*, situada á treinta y cinco kilómetros de distancia norte de *Guatemala la Nueva*, ha visto acrecer el número de sus habitantes, que en la actualidad asciende á cerca de veinte mil.

Al sudeste de la Nueva Guatemala existe *Amatitlan*, ó la ciudad de las letras, así llamada por la habilidad de los indios que la habitan en grabar jeroglíficos en la corteza de los árboles. El distrito de *Quesaltenango* contiene un alumbre y azufre sumamente finos: *Solola* produce los mejores higos de toda la república, contiene muchas fábricas de hilados de algodón, y encierra dos volcanes, el uno llamado *Atitlan* y el otro *Solola*: el distrito de *Sachitepeque* es muy fértil en achiotos y está sujeta á excesivas lluvias: *Chiquimula* de la Sierra contiene, según dicen, mas de treinta mil habitantes: *Totonicapan*, á ciento ochenta y seis kilómetros de Guatemala, posee algunas fuentes minerales, fabrica vidriados y artículos de lana, y cuenta doce mil almas: *Tactic*, *San Mateo*, *Salama* y *Rabiral* son importantes por su población y comercio, y *Gueytlan* ó *Istapa* ó *Independencia* deben citarse como los únicos puertos que posee la república en el Grande Océano, aunque las arenas los van cegando mas y mas cada día, pudiendo considerarse el último como el puerto de la ciudad de Guatemala en dicho Océano. La república no tiene en el mar de las Antillas sino el portezuelo de *Izabal*, que surte de productos europeos á Guatemala, situada á doscientos y noventa kilómetros de distancia.

La antigua provincia de *Vera Paz*, que forma parte de la república de Guatemala, confina al norte con el estado mejicano de Yucatan, y al oeste con el de Chiapas; abunda en frutos y ganados; está sujeta á las lluvias durante nueve meses; sus bosques encierran unos árboles muy corpulentos que exhalan un olor agradable y de los cuales fluye una resina olorosa y parecida al ámbar. Tambien se recogen en este país diferentes especies de bálsamo, de goma, de incienso y de sangre de drago, y unas cañas de treinta metros de largo y tan sumamente gruesas que de un nudo á otro suministran veinte y cinco libras de agua; las abejas producen una miel muy líquida, que cuando se pone aceda, según dicen, puede usarse en vez de zumo de naranja, y los bosques están poblados de animales monteses, entre los que se distingue el *tapir* ó *danta*. Cuando está furioso este animal muestra los dientes como el jabalí, y á lo que se dice, corta el árbol mas robusto; su piel tiene seis dedos de grueso, y cuando está seca puede resistir toda clase

derico; así es que los ingleses poseen actualmente la costa de los Mosquitos, dispensando una protección interesada al resto de la comarca, no obstante las reclamaciones de la república de Honduras, que pedía la posesión de la Mosquita como parte integrante de su territorio. Este país es muy fértil y suministra en abundancia palos tintóreos y de ebanistería, cacao, conchas, zarzaparrilla y gengibre.

Inglaterra establece colonias y cortijos, lo mismo que en Balize, debiendo citarse la de *Cartago ó Croata*, en la laguna de Taratasca, que comunica con el mar; la de *Poyas*, que debe su nombre á la tribu mosquita de los poyeses; y la de *Aguastla y Blewfields*, en la desembocadura del río del mismo nombre, que por mucho tiempo ha sido el mas importante de los establecimientos ingleses de aquella costa. Los ingleses han ocupado tambien, no hace mucho, el puerto de *San Juan de Nicaragua*, que es un punto estratégico y mercantil de mucha cuenta, y aunque no deja de ser dudosa la razón que alegan, esto es, que dicho puerto forma parte del reino de los Mosquitos, lo cierto es que han cambiado su nombre y que actualmente lo llaman *Grey-Town*. En dos mil sesenta y una leguas cuadradas se calcula la superficie de la Mosquitia inglesa, y su población en cuatro mil habitantes.

La reducida república de *San Salvador*, que toma su nombre de su capital, confina con los estados de Guatemala y de Honduras, y al sur con el Grande Océano; su superficie se calcula en ochocientas treinta leguas cuadradas, y su población en unos trescientos sesenta y tres mil habitantes; está dividida en cuatro distritos ó partidos; tiene una organización política enteramente parecida á la de Honduras, y comprende el país que los naturales llaman todavía *Cuscatlan*, es decir, *país de riquezas*, denominación que justifica la existencia de sus minas de plata, de plomo y de hierro, y de sus productos en añil. En su delicioso valle, en medio de unas hermosas plantaciones de tabaco y de añil, en las márgenes del Bermejillo, y al pie del volcán á que debe su nombre se levanta la ciudad de *San Salvador*, que debe clasificarse entre las primeras ciudades de la América central, por los hermosos edificios que contiene, por sus numerosas fábricas, por la actividad de su comercio y por su población de veinte á veinte y cinco mil habitantes, pero la terrible proximidad del volcán le ha acarreado no pocos perjuicios.

Sonsonate ó Zonzonate, llamada tambien *Trinidad y Acajutla*, y situada á noventa kilómetros de distancia oeste de *San Salvador*, no es tan importante por su población como por la ventajosa circunstancia de hallarse en el interior de una bahía del Océano y á la desembocadura del río de *Zonzonate*. Solo contiene de tres á cuatro mil almas, mas no deja de hacer bastante comercio, y el nombre del río proviene de la palabra india *Zezontlatl*, que significa *cuatrocientas fuentes*, porque en efecto está formado por un gran número de riachuelos.

En 1835 sobrevino un terremoto que destruyó casi del todo á *San Vicente*, situada en la ladera de una alta montaña de donde brotan varias fuentes minerales. *Conchagua* y la *Unión*, en la bahía de *Conchagua*, deben considerarse como asaz importantes, lo mismo que el puerto de *San Miguel*, situado en el fondo de la misma bahía y á ciento y diez kilómetros de distancia sudeste de *San Salvador*. Este puerto contiene ocho mil habitantes, entre los cuales apenas se cuenta una decima parte compuesta

de blancos, y á breve distancia del lago de *Guiza* se ve la villa de *Matapos*, que podría clasificarse entre las ciudades, que está rodeada de fraguas y minas de hierro, y cuya población excede de cuatro mil almas.

Tampoco debemos omitir á *Santa Ana*, ni la pequeña ciudad de la *Libertad*, que está situada en la costa del Océano, y que al parecer será con el tiempo el puerto de *San Salvador*, con el cual se halla en comunicación por medio de un camino muy bueno.

Al sur de la república de *San Salvador* y de *Honduras*, al oeste de la costa de los Mosquitos y en el Grande Océano se extiende la república de *Nicaragua*, que es un país muy caluroso, pero húmedo y febril, especialmente en los meses de setiembre y noviembre, aunque tambien es arbolado, fértil y rico en mil especies de producciones vegetales. Esta comarca, en donde se experimentan con harta frecuencia borrascas y terremotos, especialmente en invierno, comprende los dos lagos de *Nicaragua* y de *Leon*, que casi ocupan la décima parte de su superficie, valuada en unas cinco mil ciento setenta y seis leguas cuadradas, al paso que su población se calcula en cuatrocientos mil habitantes. Entre los numerosos volcanes del país se distingue al parecer el de *Masaya*, situado á tres leguas españolas de *Granada* y á diez de *Leon*: su cráter, que tiene media legua de circunferencia y doscientas y cincuenta brazas de profundidad, no arroja humo ni cenizas, siendo tan parecida á la del oro derretido la claridad que derrama la materia inflamada hasta mas de veinte leguas de distancia, que los primeros españoles la tomaron real y verdaderamente por el reflejo de dicho metal, objeto de sus deseos, y que su temeraria codicia intentó, bien que inútilmente, cojer con garfios de hierro una parte de esta lava particular.

Ninguna mina conocida entraña el suelo de la república de *Nicaragua*, mas en cambio es muy fértil en frutos de toda clase, y sus praderas abundan en ganado mayor y menor, particularmente en mulos y caballos, con los que se hace mucho comercio, como tambien con algodón, miel, cera, anís, azúcar, cochinilla, cacao, sal, pesca, ámbar, trementina, aceite de petróleo, diferentes bálsamos y varias drogas medicinales. Las palmas alcanzan unas dimensiones enormes.

Atravesando el distrito de *Tusales*, al noroeste del lago de *Nicaragua*, se hallan muchos escombros de ciudades destruidas y varios ídolos derribados en el suelo. La presencia de los dilatados cementerios de la isla *Omelepec*, situada en medio del lago de *Nicaragua*, induce á creer que las ciudades vecinas habian elegido aquel sitio para enterrar sus muertos; pero los sepulcros no estan rodeados por un círculo de piedra, como los *kalpulos* de los indígenas modernos, sino diseminados con regularidad en la llana hasta un metro de profundidad. Entre ellos se observan algunas urnas de barro cocido, llenas de tierra y de huesos muy desfigurados, varios vasos cubiertos de pinturas y de caracteres toscos, unos ídolos muy pequeños y adornos de oro en bruto.

La ciudad de *Leon*, que es la capital de la república de *Nicaragua*, está situada á cierta distancia de la estremidad noroeste del lago que lleva su nombre, y cerca de un volcán que no ha dejado de causarle muchas desgracias con sus erupciones. Esta ciudad debe su importancia á la población de sus arrabales, que se calcula en treinta y

rarse á Costa Rica, pero la república ha satisfecho ya las cantidades que alcanzaban los ingleses, y así es que actualmente no debe nada, siendo suficientes sus rentas, que ascienden á unos dos millones y medio de reales anuales, para cubrir todos los gastos del estado. Inglaterra, lo mismo que en los otros estados de la América central, posee de una manera casi esclusiva el monopolio del comercio, que representa anualmente un valor de siete millones de reales entre las importaciones y esportaciones; mas cuando se halle concluido el camino que lleva de San José al río Sarapiquí, que es uno de los afluentes del San Juan, este comercio tornará mayores proporciones, como que por medio de dicho camino hallará una comunicacion muy cómoda entre los dos Océanos. La fuerza armada de la república se compone de un ejército permanente de cinco mil hombres, inclusa la caballería, la artillería y la milicia, de la que forman parte todos los ciudadanos de quince á sesenta años.

De todo cuanto hemos dicho de la América central, se deduce que la república de Guatemala tiene una existencia aislada, hallándose por consiguiente en decadencia; que los tres estados de Nicaragua, de Honduras y de San Salvador ven amenazada continuamente su independencia por Inglaterra, que les impone sus productos, sin otro porvenir que el que pudiera darles una nueva asociacion federal; y finalmente que la república de Costa Rica va tomando incremento bajo el imperio de un gobierno liberal, ofreciendo á las otras un ejemplo saludable. Cuando se hayan reunido los dos Océanos, la América central será sin duda uno de los mercados mas importantes del mundo, así en cuanto á la produccion como por lo que hace al consumo, merced á su situacion escepcional entre los mismos Océanos y á la fertilidad de su suelo, en donde existen reunidos todos los elementos de una gran prosperidad agrícola y mercantil.

Cuadros estadísticos de la América central.

Estadística general.

SUPERFICIE en leguas geográficas cuadradas.	POBLACION.	POBLACION por legua cuadrada.
26.650	2,113.174	79

Pormenores:

NOMBRE DE LOS ESTADOS.	SUPERFICIE EN LEGUAS GEOGRÁFICAS CUADRADAS.	POBLACION.	CAPITALES.	DIVISIONES Y CIUDADES PRINCIPALES.
REPÚBLICA DE GUATEMALA.	6.557	935.000	Guatemala..	17 Departamentos, á saber: Guatemala, 83.000 habitantes; Sacatepec, 39.200; Chimaltenango, 56.400; Solola, 83.100; Totonicapán, 84.000; Gueguetenango, 64.300; Quetzaltenango, 66.300; San Marcos Amatitlán, 89.100; Suchiltepeque, 35.100; Escuintla, 13.400; Amatitlán, 30.100; Santa Rosa, 31.000; Mita, 65.900; Chiquimula, 71.200; Vera Paz, 6.000; Soloma, 105.300; Izabal, 8.000.
REPÚBLICA DE SAN SALVADOR.	830	303.000	San Salvador..	4 Departamentos, á saber: San Salvador ó Cuscatlán, con 6 distritos; Sonsonate con 5; San Miguel con 4; San Vicente con 3.
REPÚBLICA DE NICARAGUA.	5.476	400.009	Leon.	5 Departamentos con 16 distritos: Departamento Oriental 5. Id. Meridional 5. Id. Septentrional 1. Nueva Segovia 1. El Occidental tiene 4 distritos.

NOMBRE DE LOS ESTADOS.	SUPERFICIE EN LEGUAS GEOGRÁFICAS CUADRADAS.	POBLACION.	CAPITALES.	DIVISIONES Y CIUDADES PRINCIPALES.
REPÚBLICA DE HONDURAS.	8.686	308.000	Comayagua. . .	7 Departamentos. Comayagua tiene 103.000 habitantes; Tegucigalpa 57.000; Choluteca 47.000; Olancho 57.000; Gracias 100.000; Santa Barbara 44.000; Yoro 40.000.
REPÚBLICA DE COSTA RICA.	2.400	100.174 á saber: 90.174 blancos. 10.000 indios.	San José. . . .	6 Departamentos: San José tiene 31.749 habitantes; Cartago 23.209; Heredia 17.289; Alajuela 12.573; Guanacaste 9.112; Punta Arenas 1.210. — Los tribus errantes cuentan unos 5.000 indios.
BALIZE.	1.200	3.000	Balize.	A los ingleses que ocupan los puertos de San Juan de Nicaragua (<i>Grey Town</i>) y de Trujillo.
COSTA DE MOSQUITOS.	2.061	4.000	Blewfields. . . .	

LIBRO TRIGÉSIMOSEXTO.

CONTINUACION DE LA DESCRIPCION DE AMÉRICA.—DESCRIPCION FÍSICA GENERAL DE LA AMÉRICA MERIDIONAL.

VAMOS á penetrar en la península del mundo mas rica, mas fértil, mas saludable, mas pintoresca, y al propio tiempo la mas estensa, despues del África; tal es la *América meridional*, que podria llamarse simplemente *América* con mas razon y facilidad, cabiendo á la gratitud aplicar el nombre de *Colombia* á la parte septentrional. Los cálculos de los geógrafos atribuyen á la estension de aquella dilatada península ochocientas noventa y cinco mil leguas cuadradas de veinte y cinco al grado ecuatorial, de las que se cuentan al pié de las tres cuartas partes en la zona tórrida. Su anchura máxima, entre el cabo de San Agustín, en el Brasil, y el cabo Blanco, en el Perú, es de mil y seiscientas leguas, y su longitud de mil seiscientas y cincuenta, contándola desde la punta Gallinas, cerca del cabo Vela en Tierra firme, á los 12 grados de latitud norte, hasta el cabo Froward en Patagonia, á los 54 grados de latitud sur; pero si calculamos con todo rigor, casi será preciso añadir otras cincuenta leguas mas al sur hasta el cabo de Hornos, en la Tierra de Fuego, á los 56 grados de latitud, por cuanto las islas que componen la Tierra de Fuego son, si así vale decirlo, adyacentes á América, de manera que con dificultad las distingue nuestra vista en el globo terrestre.

La geografia física de esta dilada comarca ofrece un conjunto de cuyo carácter podemos hacernos cargo con facilidad; como que consiste en una meseta generalmente de unos cuatro mil metros de altura, coronada de cordilleras y aislados picos, que constituye todo el occidente de la América meridional, en una estension dos ó tres veces mas ancha de llanuras arenosas ó pantanosas, situada al oeste de aquella elevada tierra, y surcada por mu-

chos rios entre los cuales se distinguen tres de caudal inmenso, y finalmente en otra tierra elevada, pero mas baja y reducida que la meseta occidental. La raza indo-hispana ocupa toda la meseta occidental y la mayor parte de las llanuras, pero la raza indo-lusitana ocupa la meseta oriental; y si no es por la descripcion de los caudalosos rios que atraviesan muchos territorios, el cuadro físico general de la América meridional puede muy bien ajustarse á estas dos grandes divisiones políticas.

Los llanos son unas sabanas cubiertas de pastos que se estienden sobre el nivel de otras llanuras bajas y pantanos hasta las montañas, y que sin ser muy elevadas tienen la altura suficiente para estar á cubierto de las avenidas de los rios que las atraviesan.

Por espacio de largo tiempo se ha creído que en el centro de dichos llanos hay una gran cordillera, de suerte que los geógrafos suponian la fuente de los rios de la América meridional en aquellas montañas imaginarias; pero los estudios geográficos que posteriormente ha hecho el coronel Codazzi demuestran que en medio de los llanos existe una dilatada meseta cuya altura varia entre trescientos y cuatrocientos y cincuenta metros, y que da origen á mas de cuarenta rios que corren en diferentes direcciones. Verdad es que estos rios no son otra cosa que arroyuelos que se esconden entre unos grupos de palmas de la especie denominada *mauritia flexuosa*, mas á medida que estos arroyos se van alejando de sus fuentes se engruesan con rapidez y sin que los alimento ningun otro rio, al ménos que se sepa, de suerte que á algunas leguas de distancia de los aluses que los producen pueden ya clasificarse entre los rios navegables. Los unos desembocan en el mar de las

Antillas ó en el golfo de Paria, y los otros desaguan en el Orinoco y en el inmenso delta que forma este río en su desembocadura; mas este fenómeno puede explicarse fácilmente por la naturaleza geognóstica del suelo que forma la meseta de que acabamos de hablar.

En esta dilatada meseta, que se conoce con el nombre de *Mesa de Guanipa* y que se levanta en el centro de los llanos, se apoyan otras muchas mesetas por cuyos espacios intermedios circulan otros tantos ríos, y cuya superficie ofrece generalmente un suelo arenoso y alfombrado por el alto césped de las sabanas. En invierno, dice Mr. Codazzi, las lluvias filtran por el suelo arenoso hasta la arcillosa capa que las detiene concentrándose de esta suerte la masa de agua, abriéndose paso por los taluses laterales é irrumpiendo por todas partes á lo largo de sus bordes. Fórmase en consecuencia varios arroyos que van siguiendo la cuesta por los redondeos espacios que dejan entre sí las mesetas; y los *thalwegs* que recorren por la base de los taluses les suministran continuamente un alimento nuevo por medio de la incesante filtración de las aguas que los nutren, pudiendo considerarse como otros tantos manantiales invisibles que encuentran en su curso, ó como una especie de recoda incesante y progresiva que pronto los frueca en ríos para derramarse en direcciones diferentes, según los obstáculos que determinan su curso.

Los majestuosos ríos de la América meridional tienen un curso mas largo y una madre mas ancha que todos los del antiguo mundo, á escepcion del Nilo, cuyo curso conocido es de mil doscientos treinta y cuatro leguas, debiendo citarse en primer lugar el magnífico Amazonas.

Este río, que los españoles llaman *Marañón* y los indígenas *Gueua*, no tomó el nombre de Amazonas hasta la confluencia de dos copiosos ríos, el *Tunguragua* y el *Ucayala*, que nacen en los Andes. El primero sale del lago *Lamachia*, y el segundo de los montes *Candoma* con el nombre de *Apurimac*, que despues de haberse juntado con el *Beta* toma la denominación de *Ucayala*. Sus principales afluentes son el *Ita*, el *Yupura* y el *Rio Negro*, que desembocan en su ribera izquierda, y el *Yavari*, el *Yutay* y el *Yurua*, que desaguan en la ribera opuesta. El *Ucayala* tiene doscientas leguas de curso por lo menos; por la derecha recibe el *Mugua* y el *Rio de los Capana-duas*, y por la izquierda el *Pachua*, y atraviesa las gargantas de unas montañas de difícil acceso, varios bosques desiertos y unas soledades dilatadas en donde seguramente da origen á pintorescas bellezas.

Desde San Joaquin de Omaguas el *Ucayala* y el *Tunguragua* corren reunidos á través de una inmensa llanura en donde se juntan de todas partes los ríos tributarios. El *Napo*, el *Yupura*, el *Parana*, el *Cachayara*, el *Yutay* y el *Puruz* serian considerados en cualquiera otra parte como ríos caudalosos, pero en un país de tan inmensas corrientes deben clasificarse entre los ríos de tercera ó cuarto orden. El *Rio Negro*, que baja de Tierra Firme y que merece indudablemente el nombre de río caudaloso, desaparece en la gran corriente del Amazonas.

Este último recibe de los portugueses el nombre de *Rio dos Solimões*, ó río de los Peces, hasta su confluencia con el *Rio Negro*; y aunque muchos autores, á imitación de los españoles, sustituyen el nombre de *Marañón* ó de *Guebana* al de Amazonas que en seguida toma, este es en nuestro concepto más poético, más armonioso y más

susceptible de discusiones. No se crea sin embargo que al adoptar este nombre sentemos como una verdad histórica la exageración de ciertos relatos que poniendo en las nubes el valor de una tribu de mujeres han reproducido las relaciones igualmente exageradas de los griegos sobre la existencia de un pueblo de Amazonas.

El mas caudaloso de los afluentes del Amazonas es el río *Madera*, que puede considerarse en cierto modo como una ramificación del primero. Baja de tanta distancia como el *Ucayala*, y esta formado por el concurso del *Mamore*, cuyo brazo mas importante, denominado *Guapiki*, llega de *Cochabamba* y del río de los Chiquitos, llamado río de *Santa Magdalena* ó *Guapore*.

Los caudalosos ríos de *Topayos* y de *Jingu* proceden del mismo lado que el *Madera* y desaguan en el Amazonas; pero por lo que hace al río de *Tocantins* ó de *Para*, que se engruesa con las aguas del *Araguay*, su desembocadura debe considerarse como independiente de la del Amazonas, aunque no deja de estar reunida con ella por medio de un brazo de comunicacion.

El Amazonas tiene trescientas y quince leguas de curso desde su confluencia con el Río Negro hasta el Océano; pero desde las fuentes del *Tunguragua* tiene mil treinta y cinco leguas, incluidas sus grandes sinuosidades, y finalmente si empieza á contarse desde las fuentes mas remotas del *Ucayala* tiene mil trescientas y quince leguas.

En la parte inferior de su curso la anchura de este río varia de media á una legua, y su profundidad escede de cien brazas, pero desde su confluencia con el *Jingu* y á breve distancia de su desembocadura parece un mar, de suerte que apenas puede abarcar la vista sus dos orillas. En él se experimenta la marea hasta doscientas y cincuenta leguas de distancia del mar. La *Cordumina* es de parecer que su entumescencia debe atribuirse á la marea de la víspera, que se va propagando por el río, siendo lo cierto que á poca distancia de su desembocadura hay una lucha terrible entre las aguas del río, que tienden á escaparse, y las olas del Océano que propenden á penetrar en el cauce del mismo río, como llevamos descrito anteriormente.

El río que debe citarse sin disputa en segundo lugar es el que los españoles llaman *Rio de la Plata*, formado por el concurso de muchas y copiosas corrientes, entre las cuales se cuenta el *Parana*, que se considera como su brazo principal, por cuyo motivo los naturales dan este nombre á todo el río. El *Parana* sale de las cercanías de la ciudad del Cermen, situada al norte de Rio Janeiro, se engruesa con el tributo de una porción de ríos, atraviesa una comarca montuosa; y lo que se llama la gran catarata del *Parana*, no lejos de la ciudad del Guayra, no es otra cosa que un largo raudal en donde se acumulan las aguas del río por espacio de diez leguas, á través de unas rocas verticales y rasgadas por horribles hendiduras. Al llegar á sus famosos llanos el *Parana* recibe del norte el *Paraguay*, que es un río muy caudaloso, que nace en la meseta denominada *Campos Pareris* y que en la estacion lluviosa forma con sus avenidas el espacioso lago de *Jarajes*, cuya existencia es por consiguiente muy pasajera. Antes de entrar en el *Parana*, el *Paraguay* se engruesa con las aguas del *Pilcomayo*, que es un río caudaloso y proce-

raciocinios críticos ni analogía ninguna. Mr. de Humboldt navegó por aquellos ríos y examinó la singular disposición de aquel terreno. Verdad es que el Orinoco y el Río Negro corren errantes por una meseta que en aquel punto no tiene un declive muy marcado, sin que haya ninguna cordillera que separe sus cuencas: así sus aguas se arrojan y se juntan en el primer valle que se presenta, y de esta suerte se forma el famoso brazo de Casiquiare, por el cual MM. de Humboldt y Bonpland pasaron del Río Negro al Orinoco. Además no deja de haber otras muchas comunicaciones entre el Río Negro y varios afluentes del Amazonas.

Aunque no es extraordinariamente ancha, la América meridional encierra muchos ríos sin desagüe: tal es el *lago Titicaca*, situado en una meseta que forman las cordilleras, aunque es verdad que desagua en el lago denominado *das Aullagas*; pero ni el uno ni el otro de estos lagos comunica con el mar. En Tucumán y al sudeste de Buenos Aires hay una inmensa llanura enteramente horizontal y sureada por varias corrientes y depósitos de agua que se pierden en las arenas ó que desaparecen en las lagunas.

Tales son los mas notables pormenores de la hidrografía de la América meridional, que no hace mucho que estaba sujeta á la corona de España. Pasemos á la descripción de la cordillera de los Andes, que se halla comprendida enteramente en la parte española.

Los *Andes*, cuyo nombre deriva de la voz peruana *anti*, que significa cobre, y que se aplicó primeramente á una cordillera situada á breve distancia de Cuzco, forman una especie de muralla muy larga, que se dirige de norte á sur y que está coronada de cordilleras que llevan unas veces la misma dirección que la principal, pero que otras veces toman una dirección transversal ú oblicua y encierran unos valles en donde se estienden en forma de mesetas.

Esta elevada tierra sigue las costas del océano Pacífico á través de Chile y del Perú, sin apartarse mucho de ellas, á escepcion de algunos de sus puntos, que distan mas de diez ó doce leguas. En su estremidad meridional es algo estrecha, mas al norte de Chilo se ensancha repentinamente, y su anchura máxima, que es de sesenta leguas, se halla cerca de Potosí y del lago Titicaca. Las mas altas cumbres de esta cordillera son las que hay á breve distancia de Quito, debajo del ecuador, como que pueden clasificarse entre las mas elevadas montañas que se han medido hasta la fecha en el globo terrestre. El gran dique ó tierra alta termina en Popayán y se divide en muchas cordilleras, entre las que se distinguen dos, á saber, una sumamente baja, que corre en dirección al istmo cuyo dorso forma, y otro que se aproxima al mar de los Caribes, siguiendo sus costas y continuando por medio de un camino submarino, segun parece, hasta la isla de la Trinidad.

Examinemos ahora las diversas partes en que se divide tan importante sistema; pero no siendo posible trazar de ellas una descripción metódica completa, nos ceñiremos á viajar con A. de Humboldt, La Condamine, Bouguer y Helm.

La cordillera que va siguiendo las costas septentrionales de Tierra Firme tiene, generalmente hablando, de mil y doscientos á mil y quinientos metros de elevación sobre el nivel del mar; las llanuras que se estienden en su base, cuentan de doscientos á quinientos metros, pero hay al-

gunas cumbres aisladas que se levantan á una altura muy considerable, como la *Sierra Nevada de Mérida*, que alcanza cuatro mil quinientos y ochenta metros, y la *Silla de Caracas*, que se levanta á cuatro mil quinientos y quince metros. Estas cimas están coronadas eternamente de nieves, de donde brotan con harta frecuencia varios torrentes de materias ardientes, no siendo raros en ellas los terremotos. La cordillera es mas fragosa del lado del norte que del mediodía; en la Silla de Caracas hay un terrible precipicio de mas de dos mil quinientos treinta y cuatro metros, y la sustancia de sus rocas es de *gneis* y de *esquita micácea* (como en los ramales inferiores de los Andes), sustancias que á veces se hallan en lechos de un metro de grueso con corta diferencia, y que contienen grandes cristales de feldspato. La esquita micácea presenta no pocas veces algunos granates rojos y varias distensiones; en el gneis de la montaña de Avila se hallan tambien granates verdes, y en ciertos puntos algunos grupos de granito. Por la parte del sur la cordillera va acompañada de montañas calizas, que á veces se encumbran á un nivel mas alto que las montañas primitivas y que encierran algunas rocas de serpentina vetada y de esteatita azulada. A este sistema de montañas se le podría aplicar el nombre de *cordillera de Caracas*.

La cordillera granítica que corre á través del istmo de Panamá, pero que apenas merece este nombre, tiene muy poca elevación, como que solo varia entre ciento y trescientos metros, y aun parece que se halla de todo punto interrumpida entre las fuentes del Río Atrato y del Río San Juan.

La cordillera de los Andes, al llegar á Colombia y desde los 2° 30' hasta los 5° 15' de latitud boreal, se divide en tres cordilleras paralelas, de las cuales hay dos solamente que se encumbran á mucha altura y que están cubiertas de asperones y de otras formaciones secundarias. La *cordillera oriental* separa el valle del Río de la Magdalena de las llanuras del Río Meta, y sus mayores cumbres son el *Páramo de la Suma Paz*, la de *Cingaza*, y los cerros de *San Fernando* y de *Tuquilla*, aunque ninguna de ellas alcanza la región de las nieves eternas. La altura media de estas montañas es de cuatro mil metros, ó sean, quinientos y sesenta metros mayor que la montaña mas alta de los Pirineos. La *cordillera central* divide las aguas entre la cuenca del Río de la Magdalena y la del Río Cauca, en muchos puntos alcanza el limite de las nieves perpetuas, y se encumbra todavía á mucho mayor altura en las colosales cimas del *Guanacas*, del *Baragan* y del *Quindiu*, que tienen de cuatro mil y novecientos á cinco mil y quinientos metros de elevación sobre el nivel del Océano. A la salida y á la puesta del sol esta cordillera central presenta un espectáculo magnífico á los habitantes de Santa Fé, recordando, aunque con dimensiones mas imponentes, la vista de los Alpes de Suiza. La *cordillera occidental* de los Andes apenas tiene mil y quinientos metros de altura y separa el valle de Cauca de la provincia de Choco y de las costas del mar del Sur.

Estas tres cordilleras se confunden de nuevo por la parte del norte, debajo del paralelo de Menzo y de Antioquia, y á los 6° y 7° de latitud boreal, formando tambien un solo grupo ó una sola masa al sur del Popayán, en la provincia de Pasto. Es preciso distinguir muy bien estas ramificaciones de la división de las cordilleras que obser-

no es esencialmente distinta de la de las mayores cordilleras de Europa. El granito constituye la base que sustenta las formaciones menos antiguas, y queda de manifiesto al pie de los Andes, á orillas del oceano Pacifico, en las playas del oceano Atlántico y á breve distanciam de las bocas del Orinoco. Así cuando forma masa como cuando está dispuesto en bancos inclinados regularmente y paralelos, que incluyen dichas masas redondas, en donde predomina exclusivamente la mica, el granito del Perú se parece al de los Alpes superiores y de Malagastar. Sobre esta roca, y á veces alternativamente con ella, se halla el gneis ó granito foliáceo que da paso á la esquita micacea, como estado de la esquita primitiva. La roca caliza granada, el trapp primitivo y la esquita clorítica forman capas subordinadas al gneis y tambien á la esquita micacea que se encuentra muy esparsa en los Andes, que encierra con frecuencia capas de granita y que sirve de base á varias formaciones de serpentina que á veces alternan con la sienita. La cresta de los Andes está en todas partes cubierta de porfidos, de basaltos, de tonolitas y de rocas verdes, y todas estas rocas están divididas en columnas que de lejos parecen una inmensa serie de torres desmenuzadas. El unico fenomeno importante en que los Andes se diferencian de las montañas de Europa es el grueso y la estension de las rocas esquitosas y porfídicas: los porfidos del Chimborazo tienen tres mil y seiscientos metros de grueso, sin mezcla de otra roca alguna; el cuarzo puro que hay al oeste de Cuzamarcá tiene dos mil y novecientos, y el asperon de las cerreñas de Cuzco mil quinientos y noventa, siendo de advertir que estas rocas forman toda la elevacion central de los Andes, al paso que en Europa el granito ó el antiguo calizo constituye la cuna de las cordilleras. El fuego de los volcanes se ha abierto paso á través de aquellos bancos inmensos, cubriendo sus vertientes con picaduras oblicuas y zigzagales por donde; y aunque los volcanes inferiores alguna vez arrojan lava, las de la cordillera principal de dicha no lanzan otra cosa que cenizas, rocas escarificadas, y mas que todo arena mezclada con azufre y carbono (1).

Al penetrar en el Perú las cordilleras de los Andes empiezan á multiplicarse, ensancharse y al propio tiempo disminuir en elevacion.

El Chimborazo, lo mismo que el Monte Blanco, forma la estremidad de un grupo colosal. Según Mr. de Humboldt, ninguna cima hay en la region de las nieves perpetuas desde el Chimborazo hasta ciento y veinte leguas de distancia por la parte del sur, como que la cresta de los Andes tiene solamente de tres mil y ciento á tres mil y quinientos metros de elevacion, pero desde el 8 grado de latitud austral empiezan á ser mas frecuentes las cumbres nevadas, especialmente del lado de Cuzco y de la Paz, en donde se levantan los picos de Illimani y de Cururani.

A efecto del viaje de Mr. de Humboldt se creyó que el Chimborazo era la cumbre mas alta de toda la America; como que tiene seis mil quinientos y treinta metros de elevacion; mas un viajero ingles, llamado Mr. Pentland, ha descubierto que el punto culminante de los Andes es el *Arcata de Sorata*, situado en la cordillera oriental y por los 13 grados 50 minutos latitud sur, supuesto que tiene

seis mil seiscientos noventa y seis metros de elevacion.

En todos los puntos de esta region los Andes propiamente dichos van acompañados del lado del este por muchas cordilleras inferiores. Los mas altos que han visitado las montañas de Chachapoya, las que rodean la *Pampa del Sacramento*, las que forman la *Sierra de San Carlos* ó el *Gran Pajonal* y los *Andes de Cuzco*, las presentan como cubiertas de corpulentos árboles y verdes praderas, y por consiguiente deben considerarse como muy inferiores á la cordillera propiamente dicha. Mr. Helm, director de las minas de España, ha dado algunas noticias sobre la parte mas central de esta zona, en donde se observa todavía de una manera muy visible la division en dos crestas paralelas que observara Bouguer algo mas al norte. En su concepto los vertientes orientales de los Andes presentan á veces, como en las cercanías de Córdoba y de Tucuman, granito rojo y verde y gneis, pero la gran cordillera consiste principalmente en esquita arcillosa ó en diferentes especies de una pizarra gruesa, azulada y de un rojo oscuro, pardo ó amarillento, encontrándose tambien en ella de vez en cuando algunos lechos de piedra de cal y vastas masas de asperon ferrugineo. La montaña de Potosi está coronada por una hermosa masa de porfido, pero desde esta ciudad hasta Lima, dicho observador notó que la roca dominante era esquita arcillosa, que á veces asoma el granito en forma de bolas ó de largas capas, y que con mucha frecuencia la base de la esquita arcillosa está cubierta de hechos de margá, de yeso, de piedra de cal, de arena, de fragmentos de porfido y aun de sal gema.

Verdad es que las observaciones accidentales de Helm no suministran una descripcion geologica completa, pero concuerdan en el centro que hemos trazado con arreglo á los datos de Mr. de Humboldt referentes á los Andes de Quito.

Segun parece, no son menos elevados que los del Perú los Andes de Chile, pero su naturaleza no es tan conocida, aunque se sabe que sus volcanes son mas numerosos. Las cordilleras laterales van continuando, pero la cordillera no ofrece al parecer mas que una cresta, aproximándose tanto al Océano en otras comarcas mas meridionales, ó sea, en el nuevo Chile, que bien pueden considerarse como un fragmento desprendido de la cordillera de los Andes. Los fragosos islotes del archipelago de los Huanabecas, nuevos Chimborazos y Cotopaxis sumergidos en sus dos terceras partes en las abismos del Oceano. El cono nevado de Chaptara, situado en el continente, se eleva á unos dos mil y novecientos metros de altura, pero si nos internamos mas al sur y en direccion al cabo Pilar, observamos que las montañas graníticas van degenerando en altura hasta cuatrocientos metros y aun menos.

Los Andes de Chile, como llevamos dicho, se componen en gran parte de rocas graníticas. En el vertiente oriental se observan unos depositos muy vastos de terrenos diluviano y aluviano: los gneis sustentan algunos calizos, entre los cuales se ven mármoles de diferentes colores, y en muchos sitios hay varios depositos saliferos, porfidos y basaltos. Estas montañas antiguamente abundaban muy mucho en metales preciosos, cuyo producto valíaba Mr. de Humboldt, á principios de este siglo, en dos mil y ochocientos kilogramos de oro y en seis mil y ochocientos de plata. Tambien se hallan depositos diluviosos, cuarcos

(1) Véase el capítulo de las montañas en el capítulo I.

los chinchonas crecen algunas *liliáceas*, como el *ayapa* y el *sisyrinchium*, los *melastoma* de grandes flores violadas, varias *passiflores*, que forman verdaderos árboles, semejantes a nuestras encinas del Norte, el *thibaudia*, el *fuschia* y algunos *alstrœmeria* de rara belleza, al paso que en ella se encumbran magestuosamente los *maracrumum*, los *lysianthus* y las diversas *cucularias*. En los sitios húmedos el suelo está cubierto de musgos siempre verdes, que á veces forman unos prados tan brillantes como los de Escandinavia ó de Inglaterra; en los barrancos crecen en abundancia el *gunnera*, el *dorstenia*, varios *cruciferos* y una multitud de *garos* desconocidos; á una elevación de mil setecientos y cuarenta metros se hallan el *portulaca*, que marca el estado higrométrico del aire, los *citrosma*, de olorosas hojas y frutos, y muchas especies de *symplocos*; la frescura del aire que empieza á sentirse á los dos mil y doscientos metros hace menos delicadas las *sensitivas*, de suerte que sus irritables hojas ya no se cierran al contacto, y finalmente desde la altura de dos mil y seiscientos, y especialmente desde tres mil metros se observan los *acacia*, el *dichondra*, los *hydrantyllos*, el *nerteria* y el *alchemilla*, que forman un verdadero césped muy espeso y lozano, al paso que el *maracrumum* se encarama á los mas encumbrados árboles. En las regiones ecuatoriales no se ven encinas sino á una altura de mil y setecientos metros, siendo estos árboles los únicos del Ecuador en los cuales se ve despertar la naturaleza en la primavera, como que entonces se despojan enteramente de su follaje, y rebrotan nuevas hojas cuyo tierno verde alisena con el de los *quindim* que crecen en sus ramas. Los árboles mas copulentos de la region ecuatorial, es decir, aquellos cuyo tronco tiene mas de veinte á treinta metros, no traspasan el nivel de dos mil y setecientos. Desde el nivel de la ciudad de Quito los árboles empiezan á perder su copulencia, de suerte que su altura no puede compararse á la que alcanzan las mismas especies en las climas mas templadas; á tres mil y quinientos metros de elevación cesa de toda punto la vegetación en árboles, mas en cambio se hacen mas comunes los arbustos, de suerte que esta region puede citarse como la de los *agrujos*, de los *durand* y de los *burnados*, que son las plantas que caracterizan la vegetación de las mesetas de Pasto y de Quito, bien así como la de Santa Fe las *polyanthas* y los *durand* en árbol. El suelo está cubierto de una multitud de *calceolarias*, cuya corola dorada es más de una manera agradable el césped de los prados; mas en la cumbre de la cordillera, ó sea, desde los dos mil ochocientos y cuarenta hasta los tres mil y cuatrocientos metros de altura se halla la region de los *wintra* y de los *medallera*, al paso que el clima frío, pero constantemente húmedo, de las alturas que las indígenas llaman *paramos* produce unos arbustos de corto y carbonizado tronco, que se divide en multitud de ramas cubiertas de hojas correasas y de un verdor luciente. En estas alturas se levantan algunos árboles de quina de color de naranja, varios *embathraum* y *melastoma* de flores violadas y casi purpúreas, formando tambien en ellas algunos grupos esparcidos la *alstonia*, cuya hoja escada es un té muy saludable, la *tribuna* granadina y la *escallonia tuba*, que estende sus ramas en forma de quitasol.

Hay una zona de dos mil y cuarenta á cuatro mil ciento y cincuenta metros de ancho que nos presenta la region de las plantas alpinas: tal es la de las *stachelina*, de las ge-

cinas y la de la *espeletia fruticosa*, cuyas hojas aterciopeladas sirven comunmente de abrigo á los desgraciados indios que se ven sorprendidos por la noche en aquellas regiones. El prado está adornado con el *lobelia* enano, con el *sida* de Pichincha, con el ranunculo de Guzman, con la genciana de Quito y con otras muchas especies nuevas. A cuatro mil ciento y cincuenta metros de altura sucede á las plantas alpinas la region de las gramíneas, que se estende á quinientos u ochocientos metros mas arriba, cubriendo el suelo de *parvas*, *stipas* y una multitud de nuevas especies de *panicum*, de *avena*, *deagrostis* y de *dactylis*, y presentando lejos una dorada alfombra que los habitantes del pais llaman *Pajonal*. En la region de las gramíneas nueva de vez en cuando, pero á cuatro mil y seiscientos metros de altura desaparecen enteramente las plantas fanerogamas: desde este limite hasta la region de las nieves eternas las rocas están cubiertas solamente de líquenes, entre los cuales hay algunos que parecen ocultarse debajo de los perpetuos yelos.

Algo menos estrechas y limitadas con menos rigor son las zonas de las plantas cultivadas: en la region de las palmas los indigenas cultivan el banano, el *patropha* el maiz y el cacao, habiendo tambien introducido los europeos el cultivo del añil y del azúcar, pero todas estas plantas se hacen sumamente raras á una altura mayor de mil metros, de suerte que solo prosperan en ciertos sitios particulares, como sucede con el azúcar, que medra hasta dos mil cuatrocientos y cincuenta metros. El café y el algodón se extienden á través de ambas regiones, y aunque el cultivo del trigo empieza á mil metros de altura, puede decirse que solo ofrece seguridad á quinientos metros mas arriba, y solo crece con entera lozanía desde mil y seiscientos hasta dos mil metros de elevación, en donde produce abundantemente, por término medio, mas de veinte y cinco á treinta por uno, el banano apenas da frutos bien sazonados á mas de mil y ochocientos metros, aunque todavía se arrastra languidamente á ochocientos metros mas arriba; la region comprendida entre los mil y seiscientos y los mil y novecientos metros es tambien la que ofrece en mayor abundancia el *coca* (*el eugenia glauca peruviana*), entre cuyas hojas las hay que mezcladas con cal causan, si ven de sustento al indio peruano en sus mas largas correrías por la cordillera. Desde los mil hasta tres mil metros de altura se halla la region en donde predominan el cultivo de varios frutos de Europa y del *chiriquia* (*quercus*), que es el cultivo favorito por los dilatadas mesetas de la cordillera de los Andes, cuya suelo terso y brillante parece en fondo de antiguos lagos. A tres mil y doscientos, á tres mil y cuatrocientos metros de altura suelen serla ventisca y granizo que echan á perder el trigo, el maiz apenas se cultiva sino hasta dos mil y cuatrocientos metros, pero á seiscientos metros mas arriba se observa el cultivo de la patata, que casi enteramente á los cuatro mil ciento y cincuenta metros. A tres mil y cuatrocientos metros de altura deja de crecer el trigo, y por esto solo se siembra cebada, que tampoco produce mucho por falta de calor. A tres mil seiscientos y cincuenta metros desaparece todo cultivo y toda hortaliza, de suerte que los hombres viven en medio de numerosos rebaños de llamas, de ovejas y de buyes que á veces se descarrian y se pierden en la region de las nieves eternas.

LIBRO TRIGÉSIMOSÉPTIMO.

CONTINUACION DE LA DESCRIPCION DE AMÉRICA.—DESCRIPCION PARTICULAR DE LAS TRES REPÚBLICAS COLOMBIANAS DE
NUEVA GRANADA, DE VENEZUELA Y DEL ECUADOR.

Los primeros españoles que visitaron las costas de la América del sur, desde el Orinoco hasta el istmo, la designaron ordinariamente con el nombre general de *Tierra Firme*. Fernando el Católico impuso á la parte occidental el nombre de *Castilla del Oro*; mas esta denominacion desapareció al cabo de poco tiempo, pues á medida que se fué descubriendo el resto del continente, debió de parecer impropia la primera. Las comarcas situadas en el istmo fueron conocidas por mucho tiempo con el nombre de *Tierra Firme*, al paso que las provincias españolas, situadas al norte de la América del sur, formaron el *virreinato de Nueva Granada* y la *capitanía general de Caracas*, que en 1819 sacudieron el yugo de los españoles á la voz de Simon Bolivar, llamado el *libertador*, constituyéndose en república independiente con el nombre de *Colombia*.

Bañada por los dos Océanos, Colombia se apoyaba del lado del sur en la Guyana inglesa, en el Brasil y en el Perú, estaba dividida en departamentos, provincias y distritos, tenia una superficie de ciento cuarenta y tres mil seiscientas setenta y tres leguas cuadradas, y su capital era la ciudad de Santa Fé de Bogotá, que posteriormente debia ceder esta honra á otra ciudad federal que queria fundase con el nombre de *Bolivar*.

La república colombiana ni siquiera sobrevivió á su fundador, pues en 1830 murió Bolivar sin haber vislumbrado las inmensas dificultades que resultaban de una emancipacion precoz y mal preparada, y despues de haber visto proclamar la independencia de las tres nuevas repúblicas de *Nueva Granada*, de *Venezuela* y del *Ecuador*, que se formaron á espensas del territorio de Colombia.

La *Nueva Granada*, que es el único pais de la América del sur bañado por los dos Océanos, confina al norte con el mar de las Antillas, al este con la república de Venezuela, al sur con la república del Ecuador, y al oeste con el Grande Océano y con la república de Costa Rica en la América central; tiene una superficie de treinta y cinco mil leguas cuadradas, y encierra, segun los mas recientes empadronamientos, una poblacion de un millon y ochocientos mil habitantes. Esta poblacion se compone de blancos, hispano-americanos y extranjeros, indios y negros ú hombres de color, contándose en ella muy pocos esclavos.

En tres partes se divide naturalmente su territorio, á saber, el istmo de Panamá, la region montañosa ó de los Andes y los llanos del este. Este territorio ofrece mucha variedad de climas, pues en las mesetas elevadas es templado, frio y aun helado, pero muy sano, al paso que en las orillas del mar y en algunos valles profundos del interior el aire es ardiente, sofocante y pestilente. En Cartagena y en Guayaquil la fiebre amarilla es endémica, siendo tan extraordinario el calor que produce la reverberacion de las rocas en la ciudad de Honda, á pesar de hallarse

situada á trescientos metros de elevacion sobre el nivel del mar, que apenas puede cogerse una piedra con la mano y que las aguas del rio de la Magdalena adquieren la temperatura de un baño tibio. Al norte y al sur del ecuador las lluvias son continuas en invierno, y esta estacion se halla determinada por las circunstancias locales; mas no deja de haber algunos puntos que disfrutan de una primavera perpetua. La cresta de los Andes suele permanecer envuelta en espesas nieblas, y la bahía de Choco se ve azotada continuamente por las tempestades. La Nueva Granada se halla en una de las mejores situaciones hidrográficas, pues al oeste linda con el Grande Océano, y al norte con el mar de las Antillas, pudiendo comunicar del lado del este con el océano Atlántico por medio del Orinoco que baña su frontera, y de muchos confluentes del rio de las Amazonas, como el Rio Negro, el Guapeo y el Yapura. El istmo y la costa del océano Pacifico no poseen otra cosa que algunos riachuelos ó torrentes; mas en la region de los Andes la disposicion orográfica del suelo forma tres valles estrechos, inclinados al mar de las Antillas y surcados por el *Atrato*, que desagua en el golfo de Darien, el Cauca y el Magdalena, que se reunen á doscientos kilómetros mas arriba de su desembocadura, despues de haber corrido uno y otro por un profundo valle de los Andes. El curso del Cauca está obstruido por rocas y torrentes, aunque no por esto dejan de pasarle los indios en canoas; pero el Magdalena es navegable hasta Honda, desde donde no se puede ir á Santa Fé sino por caminos espantosos y á través de varios encinares y de algunos bosques de melastomas y de Quinas. El número de las especies ha disminuido por la fijeza de la temperatura en cada zona, la falta de la agradable sucesion de las estaciones, y acaso tambien los grandes desastres volcánicos á que suele estar espuesto el pais alto, de suerte que en Quito y en Santa Fé la vegetacion no es tan variada como en otras regiones situadas á la misma elevacion sobre el nivel del Océano. En los Andes de Quindiu y en los templados bosques de Loxa se hallan cipreses, abetos y gengibres, al paso que en medio de los estoraques, de los pasiflores-árboles, bambosas y cereos se levantan pirámides de nieve. El cacao de Guayaquil es muy estimado, y en las cercanías de esta ciudad se han hecho algunas plantaciones de cafetos que han surtido muy buen efecto; el algodón y el tabaco son tambien excelentes; el azúcar se recoge en abundancia, y lo que sin duda parecerá sorprendente es que la mayor parte no se cultiva en las llanuras ni en las márgenes del rio de la Magdalena, sino en la pendiente de las cordilleras, en un valle, en el camino de Santa Fé á Honda, que, segun las medidas barométricas de Mr. de Humboldt, tiene de mil y doscientos á dos mil y quinientos metros de elevacion sobre el nivel del mar. En ella se hace tinta con el zumo del fruto del

das y guarnecidas con aceras, pero mal empedradas. El gobierno ha fundado una biblioteca que contiene doce mil volúmenes, una universidad, una escuela de medicina, un observatorio, un jardín botánico y una academia. Las cercanías de la ciudad ofrecen varios y hermosos paseos, rodeados de sauces y rosales, en torno de los cuales se levantan algunas capuchinas: los habitantes son de suave índole, muy atentos y joviales, distinguiéndose entre ellos las mujeres por lindas y bien tomadas. En 1834 se formó en Bogotá una sociedad que tiene por objeto la instrucción del pueblo.

Bogotá es la ciudad principal del departamento de Cundinamarca, que, situado en la parte septentrional de la Nueva Granada, comprende las provincias de Bogotá, de Antioquia, de Mariquita y de Neiva, en las cuales se encierran los mas ricos lavados de oro de Colombia. También se halla establecida en este país la original y barbara costumbre de viajar auestas, y los que sirven de cabalgadura, que por la mayor parte son indios ó mestizos, se conocen con la denominacion de *cargueros*. Estos infelices van vestidos á la ligera, y no pocas veces en cueros, llevando en hombros una silla donde se coloca el viajero con un ancho quitasol, un corbacho y ordinariamente espuelas, con las que no se avergüenza de espolear al *carguero*, costumbre repugnante y tanto mas injustificable en cuanto no faltan en Cundinamarca muy buenos mulos.

El aire de las cercanías de Bogotá es constantemente templado y en ellas producen cosechas continuas el trigo de Europa y el sesamo de Asia. La meseta en donde está situada la ciudad, ofrece muchos rasgos de semejanza con la que contiene los lagos mejicanos: así la una como la otra son mas altas que el convento de San Bernardo, pues la primera tiene dos mil y setecientos metros y la segunda dos mil y ochocientos sobre el nivel del mar. El valle de Mejico, rodeado de un muro circular de montañas porfidicas, está cubierto todavía de agua en su centro, y la meseta de Bogotá se halla rodeada igualmente de encumbradas montañas, pudiendo decirse que el nivel perfecto de su suelo, su construcción geológica, la forma de las rocas de Suba y Tacataya, que se levantan como otros tantos islotes en medio de las sabanas, todo indica al parecer la existencia de un antiguo lago. El río de Funzlia, denominado comunmente *Rio de Bogotá*, reúne las aguas del valle, y por medio de una abertura estrecha se despeña en una hendidura de doscientos metros de profundidad, que descende hacia la cuenca del río de la Magdalena, no debiendo omitirse que los indios atribuyen á Bochica, fundador del imperio de Bogotá ó de Cundinamarca, la abertura de dichas rocas como la creacion de la catarata de Tequendama. No es maravilla que unos pueblos religiosos hayan atribuido un origen mágico á aquellas rocas, que al parecer han sido cortadas por la mano del hombre, ni á aquella estrecha zona donde se precipita un río que reúne todas las aguas del valle de Bogotá, ni á aquellos arcos iris que ostentan los mas vivos colores variando de forma á cada instante, ni á aquella columna de vapores que se levantan como una densa nube y que reconoce á cinco leguas de distancia el que se pasea por los alrededores de la ciudad de Santa Fe, pues acaso no hay otra cascada que reúna una masa semejante de agua á tan considerable altura. El río de Bogotá conserva todavía una anchura de noventa metros un poco mas arriba del salto;

pero se ensancha mucho cerca de la cascada en donde la hendidura, que al parecer debe atribuírse á un terremoto, no tiene mas que diez ó doce metros de abertura, y en la época de las grandes sequías el volumen de agua, que se precipita por medio de dos despeñaderos á una profundidad de ciento y setenta metros, presenta todavía un perfil de cuarenta y dos metros cuadrados. La enorme masa de vapores que se levanta diariamente de la cascada y que se precipita por el contacto del aire frío, contribuye sobremanera á la gran fertilidad de aquella parte de la meseta de Bogotá. A corta distancia de Camas y en la altura de Chipa el viajero disfruta de un espectáculo magnifico que le sorprende por sus contrastes, pues á los triguerales y cebadales de donde acaba de salir suenden, además de los *azules*, de los *alstonia theiformis*, de los *begonia* y de la quina amarilla, las encinas, los olivos y otras plantas que por su tiza recuerdan la vegetacion de Europa, ostentándose repentinamente como de lo alto de una azotea, y por decirlo así, á los pies del observador, un país en donde crecen las palmas, los bananos y la caña dulce. Como que la hendidura por donde se despeña el río de Bogotá comunica con las llanuras de la tierra caliente, no deja de haber algunas palmas hasta el pie de la cascada, y esta circunstancia particular induce á los habitantes de Santa Fe á decir que por la altura de su caída las aguas del Tequendama se despeñan de un salto desde la tierra fría hasta la tierra caliente. Desde luego se deja ver que una diferencia de doscientos metros de altura no es suficiente para influir de una manera sensible en la temperatura del aire, y así debe decirse que lo que separa de un modo tan notable las dos vegetaciones es el corte perpendicular de la roca.

A breve distancia de *Pae-gusa*, en las cercanías de Bogotá, se observa otro fenomeno natural. El valle de Icanza ó de Pandi está cubierto de rocas de extraordinaria forma que parecen como labradas por mano de hombre: sus aristas y desnudas cumbres ofrecen el contrastes que ofrecen con los grupos de árboles y de plantas herbáceas que cubren los bordes de la hendidura, y el pequeño torrente que se abre paso á travéz del valle de Icanza lleva el nombre de río de *Santa Paz*. Enajonado en un hecho casi increíble, sería sumamente difícil atravesar este torrente sino fuera por dos puentes de roca que ha formado la naturaleza. Objeto que no deja de ser muy digno de atención, la profunda hendidura por donde se precipita el torrente de la Santa Paz ocupa el centro del valle, y á poca distancia del puente conserva la direccion de este á oeste por mas de cuatro mil metros de largo. El río forma una hermosa cascada en el punto por donde penetra en la hendidura, y otra en el punto por donde sale, siendo muy probable que dicha hendidura fue abierta por un terremoto. Las montañas circunvecinas son de asperon con cemento de arcilla, y esta formacion que descansa sobre las esquistas de Villeta, se estende desde la montaña de sal gemá de Zipaquira hasta la hoya de río de la Magdalena. El asperon del valle de Icanza se compone de dos rocas distintas, un asperon muy compacto y cuarzoso, de escaso cemento, que apenas ofrece una grieta de estratificación, y otro asperon esquistoso de grano muy fino sobre que descansa y que se divide en una multitud de ligeras capas sumamente delgadas y casi horizontales. Mr. de Humboldt es de parecer que cuando la formacion

de la hendidura, el banco compacto y cuarzoso hubo de resistir á la fuerza que rasgó aquellas montañas, y que lo que sirve de puente para atravesar el valle es la no interrumpida continuacion de dicho banco. Este arco natural tiene catorce metros de largo por doce de ancho y dos de grueso en el centro, habiendo resultado de las observaciones de Mr. Humboldt, que la altura del puente superior es de noventa y ocho metros sobre el nivel de las aguas del torrente. A veinte metros mas abajo de este primer puente natural hay otro al que se llega por medio de un estrecho sendero que desciende hasta el borde de la hendidura. Es admirable la manera con que debieron de caer aquellas tres masas enormes de roca para sostenerse mutuamente: la del centro forma la clave de la bóveda, y este es acaso el accidente que sugirió á los indigenas la idea de la fabrica del arco, desconocida á los pueblos del Nuevo Mundo como á los habitantes del antiguo Egipto.

En medio del segundo puente de Icononzo hay un agujero de cien metros cuadrados por donde se ve el fondo del abismo, y este es el precipicio en donde nuestro viajero hizo sus experimentos sobre la caída de los cuerpos. No parece sino que el torrente corre por una caverna oscura; el lugubre ruido que se oye debe atribuirse á una infinidad de aves nocturnas que viven en la hendidura, y, segun aseguran los indios, estas aves son del tamaño de una gallina y tienen el pico encorvado y los ojos de buho; mas no es posible procurarse ninguna, por razon de la profundidad del valle. El puente natural de Icononzo tiene ciento y cincuenta metros de elevacion sobre el nivel del Oceano.

Esta maravilla de la naturaleza existe en el camino de Bogotá á Ibaque, que es una pequeña ciudad cuyo comercio se hallaba en estado muy floreciente á fines del siglo decimosexto, pero que fué saqueada por los indios, sin que desde entonces haya dejado de ser una simple aldea, que no contiene otra cosa digna de mentarse sino su colegio.

La pequeña ciudad de Zipaquirá debe la mucha animacion que la distingue á sus ricas minas de sal gema, cuyo producto constituye una de las rentas mas pingues de la republica.

Subiendo el Magdalena hasta cuarenta y cinco leguas mas arriba de Santa Fé, se halla la pequeña ciudad de Neyba ó Neyta, situada sobre el rio de este nombre. Esta ciudad es capital de una provincia, y hace mucho comercio con el cacao que en sus cercanias abunda.

En la provincia de Mariquita existe la ciudad de Honda, que es la capital, y que contiene ocho mil habitantes, pero que no ofrece nada notable, y tambien Mariquita, célebre por sus minas de oro y de plata, cuyo laboreo es sumamente difícil.

La provincia de Antioquia, que vamos á atravesar, no es otra cosa, si así vale decirlo, que una dilatada selva, pero contiene muchas riquezas, entre las que se distinguen las que se encuentran en las entrañas de la tierra. En ella hay muchos rios que corren sobre arenas de oro, y se explotan numerosas minas de este mismo metal, como tambien de plata, de cobre, de mercurio y de sal, cuyo producto importa anualmente un millon y doscientos mil pesos. La ciudad de Antioquia ó Santa Fé de Antioquia, situada á orillas del Tomizo, en un profundo valle y en

medio de campos de maiz, de cañas dulces y de bananos, es afamada por su industria; su poblacion asciende á diez y ocho ó veinte mil habitantes, y sus carpinteros, cerrajeros y joyeros pasan plaza de muy hábiles. A doce leguas de distancia sur existe Medellín, que encierra quince mil habitantes, que está edificada con regularidad, que goza de una situacion pintoresca y que lleva mucha ventaja á la capital por la suavidad de su clima.

Santa Rosa de Osos es notable por su elevada situacion y por sus ricos lavados de oro.

El antiguo reino de Tierra Firme, que posteriormente formó el departamento del Istmo en la república de Colombia, es actualmente una soledad campestre, y está distribuido en dos provincias, que son la de Panamá y la de Veraguas. En otro tiempo las ciudades de Panamá, situada en el mar del Norte, y de Porto Bello, en el oceano Pacífico, se hallaban en estado muy floreciente por el comercio de los metales preciosos que pasaban del Perú á Europa por el istmo de Panamá, mas en el dia el depósito de este comercio es Buenos Aires. El istmo de Panamá, lo mismo que la antigua provincia de Darien, producen cacao, tabaco y algodón, mas el aire los hace casi inhabitables por sobrado húmedo ó caliente: su suelo es montañoso, aunque no deja de contener llanuras fértiles; su vejetacion es sumamente robusta en todas partes, y entre sus numerosos rios los hay que arrastran oro.

El istmo de Panamá no tiene mas que ocho leguas de ancho en el punto mas angosto, en donde forma la bahía de Limon ó Navy Bay, que es un puerto natural que podria hacerse completamente seguro con poco trabajo. En frente de esta bahía se halla la isleta de Manzanilla, que acaba de adquirir una importancia inmensa por haberla elegido los anglo-americanos como punto de partida del camino de hierro que están ejecutando de Chagres á Panamá para unir los dos Océanos.

Habíase intentado primeramente abrir un canal marítimo; mas aun prescindiendo de muchas dificultades que se oponian á su ejecucion, como la insalubridad y la naturaleza peñascosa del suelo, se calculó que el establecimiento de un canal marítimo que fuera capaz de dar paso á los buques de mil y doscientas toneladas, costaria ciento veinte y cinco millones, y habiéndose renunciado en consecuencia á semejante medio, presentóse una compañía anglo-americana que propuso é hizo adoptar un proyecto de camino de hierro, á cuya ejecucion se dió principio desde luego. El trazado de este camino nace por la parte del Atlántico en la isla de Manzanilla, situada al nordeste de la bahía de Limon ó Navy-Bay, que dista siete millas (once kilómetros) este de Chagres; atraviesa la misma isla de Manzanilla por su centro de norte á sur, y cruza en seguida el estrecho y no muy profundo brazo de mar que separa la isla del continente, para dirigirse paralelamente á la bahía, á través de los terrenos bajos y pantanosos que del lado del este la limitan, torciendo luego al sudsudoeste para llegar al valle del rio de Chagres, en frente de la aldea de Gatun. En seguida atraviesa el Rio Gatun, y continúa siguiéndolo de cerca la orilla derecha del Chagres, conservándose en la faja de terreno generalmente quebrado que existe entre el rio y las colinas situadas en torno del valle; mas aunque su direccion general es de noroeste á sudeste, no deja de describir muchas curvas, en razon de las numerosas sinuosidades del

Chagres. Llega finalmente á un punto que hay á una milla de distancia, (un kilómetro seiscientos y nueve metros), con corta diferencia, mas abajo de la villa de Gorgona, por donde pasa el Chagres para separarse de este río y correr en dirección á Panamá, á través de un país generalmente mucho mas quebrado que el primero, y termina en la bahía de Panamá, al oeste de esta ciudad.

El trazado del camino atraviesa la cumbre de separación entre los dos Océanos entre Gorgona y Panamá, á unas nueve millas de distancia de Gorgona; y su longitud total, desde la bahía de Limón hasta Panamá, es de setenta y dos ó setenta y cuatro kilómetros, no debiendo omitirse que solo tiene que atravesar dos corrientes de alguna cuenta, que son el Río Gatun y el Chagres. Este camino de hierro, cuya ejecución es muy importante á todo el mundo, se principió á 15 de diciembre de 1850, y en el mes de junio de 1852 ha llegado ya á mas de la mitad, ó sea á Gorgona, que dista cuarenta y dos kilómetros de la bahía de Limón, siendo muy probable que en el discurso del año 1854 quedarán completamente terminados los treinta y dos kilómetros que faltan desde Gorgona hasta Panamá, de suerte que en dicha época se podrá ir de uno á otro Océano en dos ó tres horas ⁽¹⁾.

La isla de Manzanilla, que solo está separada de la bahía de Limón por un pequeño brazo de mar de cien metros de latitud, tiene unos mil y ochocientos metros de largo por mil de ancho, y debe su origen á un conjunto de madréporas y de políperos. Está cubierta de una lujosa vegetación entre la que se levantan el mangle y el manzanillo; su temperatura no es tan alta al parecer como debiera serlo por su situación intertropical, puesto que muy raras veces asciende el termómetro á treinta grados del centígrado, y en ella los anglo-americanos están edificando una ciudad que seguramente tomará un incremento muy rápido como cabeza del camino de hierro sobre el océano Atlántico. Chagres está situada á la desembocadura del río del mismo nombre y en un sitio insalubre; tiene un puerto defendido por el fuerte San Lorenzo y accesible solamente á las embarcaciones de tercer orden, y se compone de dos aldeas diferentes, á saber, la antigua aldea india, que encierra trescientos habitantes oriundos de las dos razas africana é india, y que se halla en la orilla derecha del río, y la aldea americana, recientemente construida en la orilla izquierda, que consiste en cuarenta ó cincuenta casas de madera, cuya población no puede valuarse por sobrado flotante. Hay en Chagres varios mesones y almacenes que arguyen la importancia del punto de tránsito en donde está situada, pero no tardará en verse abandonado su puerto cuando quede concluido del todo el camino de hierro.

Subiendo el río de Chagres por espacio de tres leguas y media se encuentra la aldehuela de Gatun, situada sobre el río del mismo nombre y compuesta de unas treinta chozas de mambú y de corteza de árbol; luego Gorgona, que antes del año 1851, que fué destruida por un incendio, contaba unas cien habitaciones, y finalmente Cruces, que, lo mismo que la anterior, tomará sin duda un incremento muy rápido.

La ciudad de Panamá, cabeza del departamento del Istmo, se divide en alta y baja, pero la mas populosa es la baja, que se conoce con el nombre de *El Voral*. Las mas de las calles de uno y otro barrio son estrechas, oscuras y sucias, y casi todas las casas son de madera y están cubiertas con bálago, pero no debe pasarse en silencio que la ciudad se va embelleciendo mas y mas cada dia. La rada que se estiende delante de Panamá es ancha, pero peligrosa, de suerte que las embarcaciones de mayor porte se detienen en las islas *Taboga* y *Taboguilla*, pues solo pueden entrar en el puerto los barcos chatos. Esta ciudad, que en 1810 fué declarada puerto franco, contiene una población de seis mil almas, hace bastante comercio, y esperta por cuarenta mil pesos anuales las perlas que suministran las pesqueras establecidas en la bahía y en las aguas del reducido archipiélago de *Las Perlas*, en el cual se distingue la isla del *Rey*. Panamá es el punto de partida y de llegada de dos importantes líneas de buques de vapor, una que funciona entre Panamá, Callao y Valparaíso, y otra que corre entre Panamá y San Francisco de California; pero todo el porvenir de esta ciudad estriba en el camino de hierro que debe conducir á ella.

La pequeña ciudad de *Santiago de Veraguas*, capital de provincia, está situada á sesenta leguas de distancia sudoeste de Panamá y en una comarca fértil que cria numerosos rebaños. Al sur de la misma provincia y á seis leguas de la costa se levanta la isla de *Quibo*, que solo está habitada de animales silvestres.

En la costa septentrional del istmo y á diez y siete leguas noroeste de Panamá se halla *Porto Bello*, ó *Puerto Bello*, situada en la pendiente de una montaña bastante alta, que abraza su puerto y lo pone á cubierto de los vientos. Esta ciudad experimenta, lo mismo que Panamá, unos calores muy fuertes y la perniciosa influencia de una atmósfera humedecida por las dilatadas selvas de las cercanías, y por esto se le habia aplicado el sobrenombre de *sepultura de los europeos*; pero la sabiduría del gobierno ha acelerado la destrucción de una parte de los bosques que se estendian hasta las puertas mismas de la población, contribuyendo de esta suerte á sanear el aire que en ella se respira. En tiempo del gobierno español contenia ocho ó nueve mil habitantes, mas en nuestros tiempos no encierra mas que mil y quinientos.

Pasemos ahora al antiguo departamento de la Magdalena. *Cartagena*, ó *Cartagena de Indias*, está situada en una arenosa isla del estrecho formado en la desembocadura del Magdalena: su puerto, defendido por la fortaleza de Borachica, es uno de los mejores de América y la estación ordinaria de una parte de la marina militar de Nueva Granada; y sus fortificaciones, que en parte tienen que repararse, la clasifican entre las plazas de guerra de primer orden en aquella república. Entre los edificios de esta ciudad descuellan algunas iglesias, muchos conventos que pasan por elegantes, y unas cisternas inmensas: las calles son estrechas y oscuras, pero bastante bien empedradas; las casas, que por la mayor parte son de piedra, son regulares y solo tienen un piso sobre el bajo. Sin embargo el aspecto de esta ciudad es generalmente triste, lo que debe atribuirse particularmente á sus largas galerías, sostenidas por bajas y pesadas columnas, y á los aleros de las azoteas que roban la mitad de la luz, mas apesar de los estragos que sufrió durante la guerra de la

(1) Tomamos estos pormenores de un excelente artículo publicado por Mr. Emilio Chevalier, en el mes de junio de 1852, en la *Revue de ambos mundos*, con este título: *L'america du nord et el istmo de Panamá*.

La provincia de *Choco*, bañada por el Grande Océano, sería ménos rica por sus minas que por la fertilidad de sus collados y la excelente calidad de su cacao, si por desgracia no alegara de ella a la industria humana lo nebuloso y ardiente de su clima. Marmentel describió aquella costa con tanta exactitud como energía. « Un cielo empapado con espesas nubes, en donde zumban los vientos, retumban los truenos, y caen unas lluvias tempestuosas y apenas interrumpidas, unos granitos destructores que alternan con los rayos y relámpagos, unas montañas cubiertas de temerosos bosques que cubren la tierra con sus despojos y que con sus ramas entrelazadas forman un tejido espeso e impenetrable a la luz del día, unos valles conagosos por donde se arrastran incesantemente impetuosos torrentes, unas margenes cruzadas de rocas en donde se estrellan bramando las olas embravecidas por el furor de la tormenta, el zumbido de los vientos desencadenados en los bosques, semejante a los aullidos de los lobos y de los tigres, unos aculeos enormes que se arrastran por el húmedo espeluzado de los charcos y que con sus vastos pliegues y repliegues asemejan en el tronco de los árboles, una multitud de insectos engendrados por un aire corrompido que buscan tan presa con avidéz; y mas el autor de los *Tucús* no lleva razón al aplicar enteramente esta descripción de la costa de *Choco* a la isla de *Gorgona*, a donde fue a refugiarse Pizarro con los doce compañeros que le permanecieron fieles, supuesto que tanto *Gorgona*, situada en la bahía de *Choco*, como el archipiélago de las islas de los *Purús*, en la bahía de *Panamá*, son mas habitables que el cambiante vecino. El barranco de *Raspadura*, situado en el interior de la provincia de *Choco*, une las vecinas fuentes del río *Nasatana*, llamado también *Rio San Juan*, con las del nacimiento de *Quito*, que reunido con los otros dos forma el río *Atrato* y para desembocar en el mar de las Antillas, al paso que el río *San Juan* desagua en el Grande Océano.

El antiguo departamento de Boyaca ha formado las cuatro provincias de *Tanja*, de *Pamplona*, de *Socorro* y de *Casanare*, que están situadas al este de Santa Fe de Bogotá y que comprenden una parte de los llanos que se extienden entre el Amazonas y el Orinoco. Una parte de estas dilatadas llanuras, que tambien se extienden al sur de Venezuela, formaba en otro tiempo la provincia colombiana de *San Juan de los Rios*. *Tanja* era rica, populosa y floreciente cuando en ella residia el *Zaque*, o rey de la poderosa nación de los *muyscas*; *Boyaca* recuerda la victoria alcanzada en 1819, que aseguró en sus cercanías la causa de la independencia; *Sapitaco*, pequeña ciudad bastante floreciente y celebre por el suntuoso templo del sol y por el santuario humano que en ella se hacia del *gocsa*, que era un pobre niño de 15 años lo cual tenia lugar cada quince y en tiempo de la dominacion de los *muyscas*; la pequeña ciudad de *Pamplona* que encierra un colegio y posee en sus alrededores alguna mina de oro y de cobre; la ciudad de *Socorro*, situada sobre el Suarez y a sesenta y sesenta kilometros de distancia nordeste de Bogotá, dotada con una poblacion de quince mil habitantes, es importante por su industria y por su comercio, véter, con sus lavados de oro; *Moniquirá*, con sus minas de cobre; *Rosario de Cucuta*, en donde se juntó en 1825 el congreso que publicó la constitucion de la república colombiana, y finalmente *Chiniquira*, que es un lugar de peregrinacion.

La Nueva Granada forma actualmente una república de-

mocrática. El poder ejecutivo reside en un presidente elegido cada cuatro años; el poder legislativo pertenece a un congreso de veinte y seis individuos y a una cámara de representantes compuesta de cincuenta y ocho diputados, elegidos por el sufragio universal aunque por votacion indirecta, y renovados por mitad cada dos años; el poder judicial se confiere a un tribunal supremo que reside en Bogotá, y a siete tribunales superiores de distrito que residen en las principales ciudades; y la religion catolica es la unica reconocida por el estado. La Nueva Granada está dividida, con respecto a lo eclesiástico, en un arzobispado y seis obispados. Los gastos anuales importan unos setenta millones de reales, como que el presupuesto redactado para el año 1870 comprende treinta y cinco millones cuatrocientos cuarenta y tres mil treinta y cuatro reales del país. El comercio general se hace por los puertos de Cartagena, de Santa Marta, de Rio Hacha y de Savannah, pudiendo calcularse en unos cinco millones de pesos el valor de las importaciones y de las exportaciones, a las que pertenece el oro por un millon y medio. La marina militar es casi nula, y la fuerza armada consiste principalmente en la milicia.

El mas oriental de los estados colombianos es la república de Venezuela, que linda al norte con el mar de las Antillas, al este con la Guyana inglesa, al sur con la provincia brasileña de Rio Negro, y al oeste con la Nueva Granada. Entre las muchas islas que posee a breve distancia de la costa se distingue la de Margarita. Habiendo observado los primeros conquistadores algunas aldeas indias, edificadas sobre estacas, en las islas del lago de Maracaybo, dieron a todo el país el nombre de Venezuela, y este nombre se extendió en poco tiempo a toda la comarca, siendo esta la etimología del nombre de la república. Su superficie es de unos treinta y cinco mil setecientos treinta y siete leguas cuadradas, y su poblacion total, compuesta de blancos hispano americanos, indios sometidos e independientes, mestizos y negros, no pasa de un millon y cien mil habitantes, debiendo advertirse que la esclavitud va disminuyendo mas y mas cada día, merced a la ley llamada de *manumisión*, manteniéndola de la misma manera que la de la Nueva Granada, como un requisito sobre las sucesiones, y destinada a la manumisión de los esclavos.

En tres grandes zonas puede dividirse topográficamente el territorio, a saber, la agrícola, comprendida entre las costas y los Llanos, que coge una extension de ocho mil setecientos treinta y siete leguas cuadradas, de las que apenas hay granjeras que desde el tiempo de la conquista se hayan desmontado ó cultivado; la zona de los llanos, que comprende nueve mil leguas cuadradas, y finalmente la zona de los bosques, de las montañas incultas y de las selvas vírgenes, que absorbe en su conjunto cerca de diez y ocho mil leguas cuadradas.

La cordillera situada a lo largo del mar de los Caribes forma la cuenca del Orinoco y es poco elevada, por cuyo motivo es accesible en casi todos sus puntos a la industria del cultivador. En algunos sitios se goza la frescura de una primavera continua, mas en otras se experimenta la completa influencia de la latitud, segun la diferencia del nivel; el invierno y el estio, es decir, las lluvias y la sequia, se suceden sin interrupcion. Las lluvias empiezan en el mes de noviembre y concluyen en abril, pero durante los otros seis meses son menos frecuentes, y aun á veces muy raras;

mitad del comercio marítimo de la república, pudiendo calcularse en unos cinco millones de pesos anuales el valor de sus importaciones y de sus exportaciones; su universidad rivaliza con las de Bogotá y de Quito. En esta ciudad es tan fuerte la marejada como cálido é insalubre el aire.

Tampoco debe pasarse en silencio á *Puerto Cabello*, situada en el *Golfo Triste*, á doscientas sesenta y cuatro leguas oeste de Caracas, y en una isla que comunica con la tierra firme por medio de un puente; posee un puerto muy cómodo que puede poner una flota numerosa al abrigo de todos los vientos, hace mucho comercio, contiene cinco mil habitantes que emplean mas de sesenta buques en el comercio de cabotaje, y en sus cercanías hay un pantano cenagoso que hace malsano su clima. La ciudad de *Valencia*, situada á media legua del lago del mismo nombre, llamado tambien *Tamarigui*, y en medio de una llanura fértil y saludable, hace mucho comercio, se halla en estado floreciente y encierra quince mil habitantes. La antigua capital, denominada *Coro*, se halla cerca del mar y en una llanura árida y sabulosa, pero su población no excede de cuatro mil almas.

Cumaná llegará á ser una de las plazas marítimas mas importantes de la América meridional, como que está situada en la costa sur del golfo de Cariaco y á la desembocadura del Manzanares, habiendo capacidad en su rada para todas las escuadras de Europa. No se ha construido en ella ningún edificio de piedra, por temor de los terremotos. Fue fundada en 1523 por Diego Castellón, de suerte que puede citarse como la mas antigua de las ciudades europeas del Nuevo Mundo: contiene una población de diez mil habitantes, y hace bastante comercio de mulos, ganado lanar y cabrio, pesca, cacao y carne ahumada.

La ciudad de *Nueva Barcelona* ó simplemente *Barcelona*, está situada en medio de un país muelto, pero de excelente calidad; es sueta y hace bastante comercio de contrabando con la isla inglesa de la Trinidad, que se halla á poca distancia. Tampoco pasaremos por alto á *Maracaibo*, capital de provincia, situada en un terreno arenoso, en la orilla izquierda del lago del mismo nombre y á seis leguas del mar, y defendida por tres fuertes. El aire es en ella sumamente cálido, pero no malsano; sus habitantes, que generalmente son buenas marinos y soldados, poseen casas de campo en *Gibraltar*, situado á la otra parte del lago, y los que no siguen la carrera marítima se ocupan en la cria de ganados, de que está cubierto su territorio.

El río *Zulia*, que comunica su nombre al departamento que tiene á Maracaibo por capital, desemboca en el lago por su estremidad meridional, ó sea, por el mismo sitio donde se manifiesta de noche un fenómeno que no deja de ser útil á los navegantes. A poca distancia de un punto llamado *Mena* hay un depósito considerable de pez mineral, de donde se exhalan unos vapores bituminosos que flotan en la superficie del lago y que suelen inflamarse durante los grandes calores, y estos fuegos, por cuyo medio el piloto puede reconocer la costa, han recibido en el país el sobrenombre de *linternas de Maracaibo*. Mas arriba de este lago existe la pequeña ciudad de *Merida*, que contiene seis mil habitantes, que encierra un colegio y una universidad, y cuya población, que por cierto es muy activa y muy industriosa, posee el territorio mejor cultivado y mas productivo de la provincia de que es capital. La ciudad de *Trujillo*, situada en un valle estrecho que solo le deja el espa-

cio suficiente para dos calles, se hallaba en un estado magnífico antes que la saquearan los filibusteros en 1678, pero todavía posee una población al menos igual á la de Merida.

La ciudad de *Varinas*, capital del departamento del Orinoco, contiene diez mil habitantes, y en sus cercanías se recoge el tabaco mas celebrado. En la provincia de *Varinas* existe tambien *Guanare*, que encierra diez mil almas y posee un colegio, como tambien la ciudad de *Montecal*, que con ser la mas populosa de la provincia de Apura no tiene mas que cuatro mil almas.

Visitemos ahora la parte de la *Guyana* que pertenece á la república de Venezuela y que depende del departamento del Orinoco. Tiene mas de doscientas y cincuenta leguas de largo, desde las bocas del Orinoco hasta las fronteras del Brasil, ciento y cincuenta leguas de ancho en algunos puntos, y veinte y nueve mil leguas cuadradas de superficie; mas á pesar de una estension tan inmensa, solo encierra unos cuarenta mil habitantes conocidos y sometidos, entre los cuales se cuentan de veinte á treinta mil indios, bajo la direccion de los misioneros. Los capuchinos catalanes, cuando el viaje de Mr. de Humboldt, habian reunido diez y siete mil en las margenes del Caroni y les hacian cultivar el árbol que produce el *cortex angostura*, mas este establecimiento fué arruinado durante la guerra de la independencia. La única ciudad que se encuentra en esta comarca es la de *Santa Tonia de la Nueva Guyana*, llamada comunmente *Angostura*, es decir, el estrecho, por estar situada cerca de un sitio donde la madre del Orinoco se halla mas reducida, cuyo paso está defendido por un fuerte levantado en una colina que hay á la derecha del río. Tres veces ha cambiado de sitio esta ciudad, y en el segundo solar existen todavia algunas fortificaciones que conservan el nombre de *Santa Tonia de la Nueva Guyana*. La nueva ciudad cuenta de cinco á seis mil habitantes y goza de un clima sano, al paso que en la antigua dominaban las oftalmías y la fiebre amarilla como enfermedades endémicas.

Las tierras de la Guyana son excelentes, en especial para el cultivo del tabaco, pero solo presentan un corto número de rancherías mal trabajadas, en donde los propietarios recogen un poco de algodón, de azúcar y de vi-veres del país. Esta provincia, que esporta una cantidad bastante considerable de ganado, está destinada por su fertilidad y por su situacion á adquirir mucha importancia, que sin duda deberá al Orinoco, supuesto que los conflu-tes que recibe, que engruesan las aguas de estero y que ascienden á mas de trescientas, son otros tantos canales que han de llevar á la Guyana todas las riquezas que puede producir el interior. Su comunicacion con el río de las Amazonas es otra de las ventajas que puede suministrar á Guyana, porque por su medio puede facilitar las relaciones con el Brasil y con las comarcas interiores del nuevo continente. Llevados constantemente de su ilustrada actividad, y conociendo muy bien la importancia de este río, los ingleses han establecido varios apostaderos militares en algunas islas de su desembocadura, desde donde protege la corta de las maderas tintóreas y comunican con la pacífica tribu de los indios *guaranos*, que en sus arbolados pantanos se sustrajeron á la dominacion española. En la costa marítima del sur del Orinoco hay otra nacion belicosa é independien-te, que es la de los *aruacas*, y que recibia armas y bebi-das espirituosas de la colonia holandesa de Essequibo y de

todo el Perú; sus calles tienen su nivel demasiado desigual, y por tanto no es posible ir por ellas en coche, sin que tampoco estén empedradas, á escepcion de las cuatro mas anchas. Los edificios no corresponden á la importancia de la ciudad; la *audiencia*, la *catedral*, las *casas consistoriales* y el *palacio episcopal* ocupan los cuatro lados de la plaza mayor, en cuyo centro se levanta una hermosa fuente de bronce, pero la iglesia mas notable por su arquitectura y sus esculturas es la del antiguo colegio de jesuitas, entre cuyas paredes hay una que contiene la inscripcion que consignaron en mármol los académicos franceses enviados en 1736 para medir un grado del meridiano. Esta ciudad está situada á 13' sur del ecuador, y á tres mil y doscientos metros de elevacion sobre el nivel del Oceano, pero desde el espantoso terremoto de 1797, que trastornó la provincia de Quito haciendo perecer en un instante cuarenta mil personas, no disfruta ya de la perenne primavera que parece afianzarle su situacion, pues la temperatura ha sufrido un cambio tan sensible, que el termómetro permanece de ordinario á cuatro grados sobre cero, subiendo raras veces á diez y seis ó diez y siete, al paso que Bouguer lo vio constantemente á quince ó diez y seis. Desde entonces se experimentan en ella terremotos casi continuos, pues á pesar de los horrores y de los peligros en que los envuelve la naturaleza, los habitantes de Quito son joviales, atentos y animados, y se dejan llevar de su aficion al lujo y al placer, como que tal vez en ninguna parte del mundo reina tanta pasion por las diversiones. La universidad es celebrada desde mucho tiempo en toda la América meridional, y la poblacion se compone de setenta mil habitantes.

En las cercanías de Quito citaremos la industriosa ciudad de *Otavalo*, á la que se atribuyen diez y seis mil almas, y de *Tatacunga*, que contiene diez y siete mil, á pesar de las pérdidas que le han acarreado las erupciones del *Cotopaxi*.

En el vertiente occidental de los Andes y á doscientos cincuenta y cinco kilómetros de distancia sudoeste de Quito observamos la ciudad de *Guayaquil*, capital de provincia, que comunica su nombre al rio que la atraviesa y al golfo en donde este desemboca. Esta ciudad comerciante, cuyo puerto es uno de los mas notables del Grande Oceano, posee un arsenal, buenos astilleros y una escuela de navegacion; se compone de dos ciudades, la vieja y la nueva, y no contiene edificio alguno que sea digno de llamar la atencion del viajero, pues las casas y las iglesias son de madera, pero lo que mas la distingue es la hermosura de la mayor parte de las mujeres.

Guayaquil es puerto de mar y taller de construccion sumamente cómodo, en razon de los bosques de sus cercanías, contiene de veinte á veinte y dos mil habitantes, y hace mucho comercio de trueque entre los puertos de Mejico y los del Perú y de Chile, como que el valor anual de las importaciones y de las esportaciones asciende á unos dos millones de pesos. La vejetacion de los alrededores, dice M. de Humboldt, es sobrado magestuosa para descrita, y en ella abundan las palmas, las *escitamineas*, las *plumerias* y las *tabernas montana*. La pequeña ciudad de *Jipijapa* es importante por su comercio de sombreros de paja tan ufamados en América, cuyo precio varia de cuarenta á trescientos reales, siendo conocidos con el nombre de *sombreros de Guayaquil*. Alcedo dice que en la provin-

cia de Guayaquil hay una especie de madera sólida y consistente, que es la que se prefiere para la construccion de los buques pequeños, en especial para la quilla y las curvas, por la circunstancia de ser incorruptible y mas inaccesible á los gusanos que otra cualquiera: esta madera puede trabajarse fácilmente, tiene un color subido, y la llaman *guchapeli* ó *guarango*. En frente de Guayaquil existe la isla de la *Puna*, que está cubierta de pastos y que es sumamente fértil.

Continuando nuestro viaje en direccion al mediodia hallamos la ciudad episcopal de *Cuenca*, capital de provincia, que contiene unas veinte mil almas, que cuenta muchos establecimientos donde se purifica el azúcar y cuyos dulces, lo mismo que una especie de queso semejante al parmesano, constituyen los mas importantes artículos de su industria. Esta ciudad está situada á mayor altura que el Gran San Bernardo. *Loja*, capital de la provincia del mismo nombre, hace mucho comercio de quina y de cochinilla, y apesar de los violentos terremotos que han inducido no pocas veces á los habitantes á abandonarla, no deja de contener una poblacion de doce mil habitantes. *Joan de Bracamoros*, situada en la orilla izquierda del *Chinchi*, confluyente del *Tunguragua*, uno de los principales rios que desaguan en el *Marañon* ó *Amazonas*, encierra cuatro mil habitantes, que por la mayor parte son de color. El *Rio Bamba*, capital de la provincia de *Chimborazo* y situada á ciento y noventa kilómetros de distancia sur de Quito, contiene, segun se dice, veinte mil almas: la floreciente ciudad de *Ambato*, situada al pié del *Chimborazo* y á setenta y cinco kilómetros sur de Quito, hace mucho comercio de azúcar, de granos y de cochinilla; *Esmeraldas*, á su desembocadura del rio del mismo nombre y á ciento sesenta y dos kilómetros de distancia nordeste de Quito, es el puerto mas importante de la república, despues de Guayaquil, no debiendo omitirse que en sus cercanías se recoje excelente cacao, y finalmente *Puerto Viejo*, situado mas al sur, hace un poco de comercio de cabotaje.

La antigua y dilatada provincia de *Moynas* se estiende sobre el rio de las Amazonas, y queda comprendida actualmente en las provincias de *Cuenca* y de *Loja*, distinguiéndose entre los pocos establecimientos europeos de aquellas vastas soledades, los de *San Joaquin de Omaguas*, de *San Francisco de Borja*, de *Santiago*, de *Gibaro* y de *Oran*. Al otro lado se estienden unas tierras dilatadas, pero poco conocidas, en donde viven muchas tribus salvajes é independientes, entre las que se distinguen los *maynas*, los *omaguas* y los *gibaros*. Estas tribus andan errantes en gran parte por los bosques viviendo de caza y pesca, y el país produce cacao, como tambien cera blanca y negra.

Antiguamente fueron visitadas aquellas soledades por unos misioneros intrépidos y animosos que reuniendo algunos indios errantes alrededor de una modesta capilla lograron fundar algunos pueblos y misiones, cuyos nombres y situacion hallamos consignados en nuestros mapas, pero que por la mayor parte quedaron destruidos ó abandonados, sin que de ellos se conserve ningun vestigio.

Incompleta seria la descripcion del antiguo reino de Quito, si pasáramos en silencio los temibles volcanes que tantas veces han trastornado el suelo y sumergido las ciudades. Es probable que el majestuoso *Chimborazo* sea un volcan apagado, que algun dia se derrita la nieve su-

lar de que se halla coronada su gigantesca cima, y que los fuegos encadenados en sus vertientes recobren su destructora actividad.

Uno de los mayores volcanes de la tierra es el *Pichincha*, cuyo cráter abierto en unos porfidos basálticos ha comparado La Condamine al caos de los poetas. En su tiempo aquella inmensa boca estaba llena de nieve, pero Mr. de Humboldt la halló inflamada: «la boca del volcan, dice este sabio viajero, forma un agujero circular que tiene cerca de una legua de circunferencia, y cuyos bordes verticales están cubiertos de nieve por la parte superior: el interior es de un negro muy subido; mas es tan inmensa la sima que en ella se distingue la cumbre de muchas montañas, situadas al parecer a cuatrocientos ó seiscientos metros debajo del observador, por donde puede colegirse la profundidad de su base. Tengo para mí que el fondo del crater está al mismo nivel de la ciudad de Quito.»

El mas encumbrado de los volcanes de los Andes que hayan sufrido erupciones recientes es el *Cotopaxi*, cuya elevacion absoluta es de cinco mil setecientos cincuenta y tres metros, o sean, ochocientos metros mas que la del Vesubio colocado sobre la cumbre del pico de Tenerife. Tambien es el *Cotopaxi* el mas formidable volcan del reino de Quito, como que sus esplosiones han sido las mas frecuentes y devastadoras. Las escorias y los canteros de roca arrojados por este volcan, cubren los valles circunvecinos en una estension de muchas leguas cuadradas: en 1758 las llamas del *Cotopaxi* se encumbraron á una altura de novecientos metros sobre el nivel de los bordes de su cráter: en 1764 los retumbos del volcan fueron oídos hasta la ciudad de Honda, situada en las margenes del Rio Magdalena, es decir, á doscientas leguas comunes de distancia: en 4 de abril de 1768 fue tan enorme la cantidad de cenizas vomitadas por la boca del *Cotopaxi* que en las ciudades de Hambato y de Tacungá la noche duró hasta las tres de la tarde, y finalmente en el mes de enero de 1803 tuvo lugar una esplosion, precedida de un espantoso fenomeno, á saber, la repentina lixacion de las nieves que cubrian la montaña. Veinte años hacia que no habia salido del crater ningun humo ni vapor visible, pero fue tanta la actividad que recobró en una sola noche el fuego subterráneo, que las paredes exteriores del cono aparecieron al salir el sol en extremo inflamadas y con aquel color negro que distingue las lavas conagosas de los volcanes americanos. En el puerto de Guayaquil, ó sea, á cincuenta y dos leguas de distancia en linea recta del borde del crater, Mr. de Humboldt oyó noche y dia los retumbos del volcan, como repetidas descargas de artillería.

Si fuera cierto que la proximidad del oceano contribuye á conservar el fuego volcánico, seria extraño que los volcanes mas activos del reino de Quito como son el *Cotopaxi*, el *Tunguragua* y el *Sangay*, perteneciesen al estacion oriental de los Andes, y por consiguiente al mas apartado de las costas. En efecto, el *Cotopaxi* está situado á mas de cincuenta leguas de distancia de la costa mas vecina.

En la descripcion de la republica del Ecuador debemos incluir la de las *islas Galapagos* ó *islas de las Tortugas*, que en el dia forman una division provincial. Este archipielago, situado debajo del ecuador y á doscientas leguas de distancia oeste del continente americano, contiene pocos volcanes en las islas mas orientales. Los vertientes de

las rocas estan cubiertos de cactus y de aloes, mas en las islas occidentales hay una tierra negra y profunda que sustenta corpulentos árboles; el aire está poblado de tortolas y flamings, y la playa se halla cubierta de tortugas enormes, sin que en ninguna parte se observe señal alguna que indique la antigua presencia del hombre, de suerte que jamas han aportado en aquellas aisladas tierras los malayos del Grande Oceano ni las tribus americanas. Dampier y Cowley observaron varias fuentes y arroyos en algunas de aquellas islas, á cuyos nombres españoles han sucedido otros ingleses al menos en los mapas modernos. Así *Santa Maria de la Aguada* es al parecer la misma *York*. Entre las veinte y dos islas conocidas se distinguen por su estension la de *Albemarle* y de *Marborough*, y entre sus puertos y fondeaderos hay muchos que convidan á los europeos á formar en ellos algunos establecimientos. Cowley hace una descripcion de la isla *Encantada* suponiendo que presenta los variados aspectos de una ciudad muada y de una fortaleza ruinosa.

Albemarle, situada debajo del ecuador, tiene veinte y tres leguas de largo por diez y seis de ancho, pero *Marborough*, que fué reconocida detidamente por Vancouver, es mas estensa que la anterior. En 1822 el capitán ingles *Basil Hall* hizo varias observaciones sobre el péndulo en la isla de *Abingdon*, que en su concepto tiene diez ó doce millas de largo. El origen de todas las islas Galapagos es volcanico, de suerte que en la de *Abingdon* se observa todavía una montaña de seiscientos y cincuenta metros de alto, cubierta de crateres que en varias épocas han arrojado torrentes de lava hasta larga distancia dentro del mar formando puntas salientes bastante numerosas.

Estas islas, reclamadas por los anglo-americanos, tienen todavía en nuestros mapas geográficos una situacion muy incierta, y es muy sensible que el capitán *Basil Hall* no tuviera tiempo de levantar su plano. Entre las mas estensas se citan las de *Chatham*, de *Norfolk*, de *Indoloes*, de *Cowley*, de *Caldwell*, de *Wemans* y de *Culpepers*.

En todas estas islas se encuentra agua bastante buena de beber, que se conserva en las cavidades de las rocas. Desde el mes de mayo hasta el de agosto no llueve nunca, aunque no dejan de refrescar el aire las brisas marinas, haciendo mas tolerables los calores, y desde el mes de noviembre hasta el de junio reinan violentas tempestades. Las tortugas de estas islas se sustentan de cactus y suelen pesar hasta ciento y cincuenta kilogramos. En 1832 un habitante de la Luisiana, llamado *Vilamil*, se estableció en la isla *Cárlos*, que llamo *Florida*, con unos cien colonos de quienes se ve obedecido como un soberano.

La republica del Ecuador posee un gobierno democrático, y el presidente es elegido por cuatro años. El poder legislativo se confiere á una sola camara, compuesta de cuarenta y dos diputados elegidos por cuatro años y reelegibles; el poder judicial reside en un tribunal supremo de justicia, en varios tribunales superiores y en otros inferiores; la fuerza pública se compone de la milicia y del ejército permanente, que cuenta dos batallones de infantería, dos escuadrones de lanceros y media brigada de artillería, formando un total de mil á mil y doscientos hombres. La republica del Ecuador está dividida en tres distritos militares, sujetos á la autoridad de un comandante general. El presupuesto de gastos no excede de ochocientos á novecientos mil pesos, que se sufragán con las rentas de

aduana y con el producto de los impuestos sobre la sal, el tabaco y el papel sellado; y el comercio general, cuyo centro es el puerto de Guayaquil, puede calcularse en cuarenta y cinco ó cincuenta millones de reales.

Antes de salir de las regiones colombianas haremos una reseña de las tribus indias establecidas en las dilatadas llanuras que hay al este de la cordillera, dando á conocer el carácter de los colombianos que la civilización ha reunido en las ciudades y en las aldeas situadas al oeste de la misma cordillera.

Hay también en Colombia un número muy considerable de tribus indias, entre las cuales se cuentan muchas independientes, habiendo conservado casi todas su lengua y su modo de vivir. Antes de hablar de los *múscas* ó *múyscas*, que es el pueblo que en aquellas comarcas predomina, trataremos de las tribus inferiores. Los *guayras* ó *guaníros*, que ocupan una parte de las provincias de Maracaibo, de Rio de la Hacha y de Santa Marta, confinan con los *motilonés*, que poseen las tierras bañadas por el Mu-chuchies y el San Faustino hasta el valle de Cucuta, que interceptan los caminos de las montañas, y que hacen escursiones á las llanuras abandonándose al robo, al incendio y al asesinato. Los *chilimes* y otra gavilla de guairas infestan las márgenes del Magdalena, y en la provincia de Panamá hay los *urabas*, los *zitaras* y los *oromisas*, que forman tres estados reducidos é independientes, á saber, uno dominado por un príncipe llamado el *Playon*, y dos sujetos á un gobierno republicano. Al oeste del golfo de Darien se hallan también los indios *mestizos*, que cuentan treinta mil individuos formando una reunion de salvajes, de piratas y de contrabandistas, entre los cuales hay ocho mil guerreros, y de estos hay tres mil armados de fusiles. Los *cunacunas*, que viven en las montañas de Choco y de Novita, ejercen sus estragos hasta Panamá y aun penetran en el mar para apoderarse de los barcos cargados de víveres.

Las antiguas naciones de Quito, lo mismo que las tribus salvajes del África, hablaban al parecer un número infinito de idiomas, de los cuales los misioneros han especificado hasta ciento diez y siete; mas es muy posible que la lengua de los *quitos* dominara en la meseta, y la de los *esciros* en la costa. En el año 1600 los *esciros*, nombre que no deja de causar admiracion al observarle homónimo con una antigua horda de Europa, famosa por sus escursiones guerreras⁽¹⁾, conquistaron é introdujeron su lengua en el país alto, donde los españoles hallaron establecida la lengua y la dominacion peruana, sin que por esto pueda deducirse con Hervas, que los *esciros* hablaban un dialecto peruano. En 1600 los *cofanes*, una de las ciento diez y siete tribus de Quito, eran todavía mas de quince mil y hablaban un idioma particular de que igualmente se hacia uso en el país de *Anga-Marca*, y en el cual escribió cierto jesuita un resumen de la doctrina cristiana.

No debe pasar desapercibido para la historia el recuerdo de dos tribus sumamente notables. Los *muzos*, antiguos enemigos de los *múscas*, vivían al noroeste de Santa Fé; creían que su nacion habia sido creada é instruida por una *sombra de hombre*, llamada *Are*; no adoraban deidad alguna, y se suponían mas antiguos que el sol y la luna. Los *sutagos*, que habitaban en las cercanías de Suma Paz, se

distinguan por su idioma sumamente dulce y afeminado como su carácter; entre las cincuenta y dos tribus de Popayan habia la de *Guasinca*, la de *Cocanuca* y la de los *paos*, que hablaban tres lenguas diferentes que no han dejado de conservarse en los escritos de los misioneros: los *jibaros*, los *macas* y los *guijos* eran unas tribus poderosas que ocupaban las cuestas orientales de los Andes de Quito, y mas abajo existe el dilatado país de *Maynas*, que encierra las reliquias de las innumerables tribus antiguamente visitadas por los misioneros. La gran nacion de los *omaguas*, que se halla esparcida por todo el curso del Marañon ó del Amazonas, habla un dialecto de la lengua *guarini* del Brasil, pero mas sencilla en sus formas gramaticales y mas abundantes en voces, circunstancias que arguyen entre los *omaguas* una civilización mas duradera; y aunque no tenemos datos suficientes sobre las emigraciones de aquel pueblo navegante, la opinion mas verosímil los supone oriundos del Brasil.

No deja de ser un fenómeno de atencion el antiguo centro que se observa de civilización en medio de aquellas naciones nómadas ó salvajes. La meseta de Santa Fé de Bogotá rivaliza con Cuzco, la ciudad del sol, como foco de ciertas instituciones y de ciertas ideas políticas y religiosas⁽¹⁾; por lo que nos parece muy acertado detenernos en este interesante problema de etnografía.

En los tiempos mas remotos, antes que la luna girase alrededor de la tierra, dice la mitología de los indios *múscas* ó *mozcas*, los habitantes de *Cundinamarca* ó de la meseta de Bogotá vivían como bárbaros, sin agricultura, sin religion y sin leyes; pero de repente se les presentó un anciano procedente de las llanuras situadas al este de la cordillera de Chingaza, y perteneciente al parecer á una raza distinta de la de los indígenas, supuesto que llevaba una barba larga y espesa. Este anciano era conocido con tres nombres diferentes, á saber: *Bochica*, *Nemquetheba* y *Zuke*, y á semejanza de Manco Capac, enseñó á los hombres á vestirse, á construir cabañas, á labrar la tierra y á renir en sociedad. Llevaba consigo una mujer á quien atribuye igualmente la tradicion tres nombres diferentes, *Chia*, *Yubecayguaya* y *Huythaca*; mas esta mujer, cuya peregrina hermosura ocultaba un gran fondo de perversidad, contrariaba á su esposo en todas las empresas que acometia para la felicidad de los hombres, y haciendo uso de su arte mágico entumeció el rio de Funzha, que inundó en consecuencia todo el valle de Bogotá. Perecieron en este diluvio la mayor parte de los hombres, siendo muy pocos los que pudieron salvarse en la cumbre de las montañas vecinas; y habiéndose visto espulsada la hermosa Huythaca á mucha distancia de la tierra por el irritado anciano, acabó por trasformarse en luna, que en aquel instante comenzó á alumbrar nuestro planeta durante la noche. Compadecido de los hombres, que quedaban dispersos por las montañas, rompió Bochica con mano fuerte las rocas que cierran el valle por la parte de Canoas y de Tequendama, introduciendo por aquella abertura las aguas del lago Funzha, juntó nuevamente los pueblos en el valle de Bogotá, construyó ciudades, fundó el culto del sol, nombró dos candillos, entre los cuales distribu-

(1) Los *esciros*, *escipion* ó *skirios*. Véase el t. I.

(2) Lucas Fernandez Piedrahita, obispo de Panamá, en su historia general del Nuevo reino de Granada, obra compuesta con presencia de los manuscritos de Quesada.

y los poderes civil y religioso, y se retiró al monte de *Ilacáncas*, en el santo valle de *Iraca*, cerca de *Tunja*, donde se dió á los ejercicios de la mas austera penitencia, viviendo de esta suerte por espacio de doscientos años, ó cien siglos *muyscas*, al cabo de los cuales desapareció de una manera misteriosa.

Esta fabula reúne muchos puntos que se hallan repartidos en las tradiciones religiosas de muchos pueblos del antiguo continente. El anciano *Bochica* y su mujer *Huythaca* constituyen al parecer la personificación del principio bueno y del principio malo: las rocas destrozadas y la efusión de las aguas recuerdan á *Yao*, fundador del imperio chino; el tiempo transcurrido hasta la existencia de la luna induce á pensar en la pretension de los arcades sobre la antigüedad de su origen, y el astro de la noche se representa como un ser malféfico que aumenta la humedad de la tierra, al paso que *Bochica*, hijo del sol, deseca el suelo y derrama sus beneficios sobre los *muyscas*, como los derrama el primer inca sobre los peruanos.

Segun estas mismas tradiciones, al ver que los gefes de las diferentes tribus indias se estaban disputando la autoridad suprema, *Bochica* les aconsejó que eligieran por *zaque* ó soberano á uno de ellos llamado *Huacahua*, que era muy respetado por su justicia y por su alta sabiduría. Adoptóse inmediatamente el consejo del sumo sacerdote, y durante su reinado de doscientos y cinco años, logró *Huacahua* avasallar toda el país situado entre las sierras de San Juan de los Rios y las montañas de Opon. La forma de gobierno que impuso *Bochica* á los habitantes de *Bogotá* es sumamente notable por la analogía que presenta con los gobiernos del Japon y del Tibet; pero los incas del Perú reunían en su persona el poder civil y el religioso, de suerte que los hijos del sol eran, si así vale decirlo, soberanos y sacerdotes á la vez. En *Guadalupe* y en un tiempo probablemente anterior á *Huacahua* había constituido *Bochica* por electores los cuatro gefes de tribu: *Granata*, *Bushanca*, *Pesca* y *Toca*, mandando que despues de su muerte el derecho de elegir al sumo sacerdote de *Iraca* correspondiese á estos cuatro electores y á sus descendientes. Creíase que los pontífices ó *lamas*, sucesores de *Bochica*, heredaban sus virtudes y su santidad; y por esto el pueblo acudía en tropel á *Iraca* para ofrecerle presentes, visitaba los lugares que habían adquirido celebridad por los milagros de *Bochica*, y en medio de las mas sangrientas guerras los peregrinos disfrutaban la proteccion de los principes por cuyo territorio pasaban para ir al santuario (*chusaca*) y postrarse á los pies del lama que en él residía. Por lo dicho se ve que el pontífice de *Iraca* y el gefe temporal, llamado *zaque* de *Tunja*, á quien anualmente pagaban tributo los *zipas* ó principes de *Bogotá*, eran dos poderes distintos, como lo son en el Japon el *dairi* y el emperador secular.

No solamente era considerado *Bochica* como el fundador del nuevo culto y el legislador de los *muyscas*, sino tambien como el simbolo del sol, el regulador del tiempo y el inventor del calendario, habiendo prescrito además el mismo *Bochica* el orden de los sacrificios que debían celebrarse al fin de cada pequeño ciclo, con motivo de la quinta intercalacion lunar. El día (*sua*) y la noche (*ra*) se dividían en el imperio del *zaque* en cuatro partes, á saber, *sua mena*, desde la salida del sol hasta el mediodía; *sua meca*, desde el mediodía hasta la puesta del sol;

zasca, desde la puesta de sol hasta media noche, y *cagani*, desde media noche hasta salir el sol. En la lengua *muysca* la palabra *sua* ó *zule* designa á la vez el día y el sol, y de *sua*, que es uno de los sobrenombres de *Bochica*, deriva *sue*, europeo ó hombre blanco, denominacion extraña que debe atribuírse á la creencia en que estaba el pueblo, cuando *Quesada* llegó al país, de que los españoles eran hijos del sol, *sua*. Entre los *muyscas* la division mas corta del tiempo era un periodo de tres días, pues en America, lo mismo que en una parte del Asia oriental, no se conocia la semana de siete días. El primer día del periodo se celebraba en *Tunneque* un gran mercado. El año (*zocani*) estaba dividido por lunas, y veinte lunas componían el año civil, que era el año de quo se hacia uso en la vida comun; mas el año sacerdotal contenía treinta y siete lunas, y el ciclo *muysca* constaba de veinte años de esta ultima clase. Finalmente para distinguir los días lunares, las lunas y los años, se hacia uso de series periodicas y divididas en diez partes que eran otros tantos números.

Las victorias del *zaque* *Huacahua*, las de los *zipas* y el influjo del sumo lama de *Iraca* en el dilatado país que se estendió desde los llanos del *Amari* y del río *Meta* hasta el norte de *Sogamezo*, hicieron dominante la lengua de *Bogotá*, cuyo uso se ha perdido casi del todo desde fines del siglo pasado; y así como la lengua del inca se llamaba en el Perú *quichua*, la de los *muyscas* es conocida en el país con el nombre *chibcha*. La palabra *muysca*, que parece corrompida en la voz *mozca*, significa hombre ó persona, pero los naturales suelen aplicársela exclusivamente á si mismos.

Para concluir este libro diremos algunas palabras sobre los *columbianos* en general. Los que viven en las tierras calientes, dice el viajero francés Mr. Mallien, son flacos, amarillos y de baja estatura. «A medida que nos vamos acercando á las regiones mas frías, amantilla menos el color de los blancos, que hasta mil ó mil doscientos metros se conserva todavia pálido, á dos mil metros se va pomeando encarnado, y á la altura de Santa Fe de *Bogotá* ostenta un esplendor muy agradable.» Por tanto el pueblo de *Columbia* puede dividirse en dos clases: en las tierras calientes el hombre, abandonado á su natural perezosa, pasa el día en una hamaca columpiándose lentamente con el cigarro en la boca, de suerte que en ellas permanecen estacionarias las artes y las ciencias, aunque es muy cierto que la elevacion de la temperatura abraza á la ociosidad, enerva el cuerpo y perjudica las operaciones mentales; pero el habitante de los Andes, por lo contrario, sujeto á la suave influencia de un clima templado, saborea los atractivos de una melancolía pensativa, y se dedica al estudio de las artes, de las ciencias y de la literatura.

Exagerado en sus obsequios y demostraciones amistosas, ejerciendo con ostentacion las virtudes de la hospitalidad, ciego enfusista de su patria y de sus compatriotas, el *columbiano* se deja llevar de la envidia, de la ingratitude y de la mentira, que al parecer son sus vicios dominantes, á los cuales podria añadirse el espíritu de venganza si se diera crédito al proverbio popular: á Dios le da perdonar, pero al hombre jamás.

«La indole del americano del norte», dice Mr. Mallien, «es muy á propósito para las especulaciones mercantiles,

»mas el americano español hace grata su compañía, por-
»que si no tiene tanta franqueza, en cambio son mas finos
»sus modales. Los defectos y los vicios de los colombia-
»nos son comunes á todas las naciones que no han llega-

»do al grado de civilizacion en que nosotros nos hallamos;
»y esceptuando tan solo los delitos políticos que han co-
»metido por represalias, ninguno podemos todavia echar-
»les en rostro.»

CUADROS estadísticos de las repúblicas colombianas en 1850.

República de Nueva Granada.

SUPERFICIE en leguas geográficas cuadradas.	POBLACION.	POBLACION por legua cuadrada.
35 000	1,800 000	51

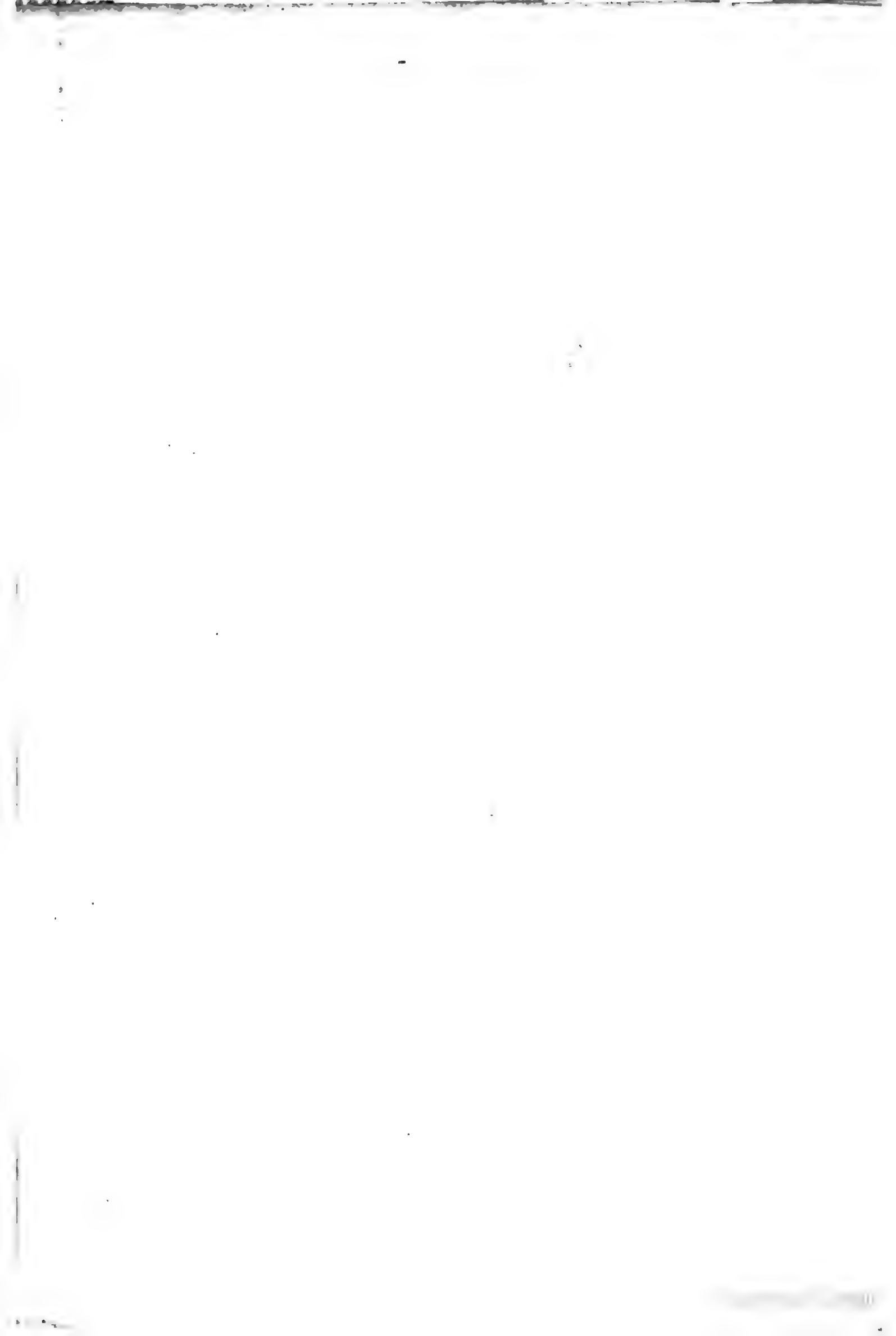
PROVINCIAS.	POBLACION.	CAPITALES.	CIDADES PRINCIPALES.
Bogotá	275 217	SANTA FE DE BOGOTÁ	Gustavita. — Zipaquira. — Ubaté. — Guaduas. — Soacha. — Muzo — Caqueza.
Antioquia	168 017	Medellín	Antioquia †. — Santa-Rosa de Osos. — Rio Negro
Buenaventura.	32 820	Icaque	San-Buenaventura
Cartagena	133 824	Cartagena †.	Turbaco. — Soledad. — Tolu. — Escarmen.
Casanare.	16 948	Pore.	Tamara. — Moreoli. — Tame. — Casanare.
Cauca.	52 420	Cauca.	Novita.
Choco.	23 194	Quibdo.	Bagne. — Mariquita. — La Palma.
Mariquita.	84 721	Bonda.	Oana. — Suma.
Mompox.	49 357	Mompox.	Idmuna. — Gigante. — La Purificacion
Neyva.	82 402	Neyva o Seyba.	San Jose de Cucuta. — Rosario de Cucuta. — Malaga
Pamplona.	106 640	Pamplona †.	Bucaramanga. — Elron.
Panamá	76 665	Panamá	Chagres. — Cruces. — Correrá. — Puerto Bello — Islas de las Perlas.
Pasto	60 589	Pasto.	Barbacoas
Popayan.	51 246	Popayan †.	Buga. — Cali. — Cartago. — Palmira.
Rio Hacha.	45 861	Rio Hacha.	Cinega. — Plato
Santa Maria.	48 587	Santa Maria.	San Gil. — Montquira.
Socorro.	120 613	Socorro.	Chiniquira. — Santa Rosa. — Boyaca. — Soga- moso.
Tunja.	261 983	Tunja	La Mesa. — Remedio. — Villa de Quibo.
Vélez.	87 418	Vélez.	
Veraguas	44 514	Santiago de Veraguas.	

Territorio de las Bocas del Toro: 15 000

Las † y las ‡ indican los arzobispados y los obispados. — Los nombres escritos en letra cursiva se refieren á las ciudades que tienen puerto.

República de Venezuela.

SUPERFICIE en leguas geográficas cuadradas.	POBLACION.	POBLACION por legua cuadrada.
35 737	1,100 000	3



PROVINCIAS.	POBLACION.	CAPITALES.	CIUDADES PRINCIPALES.
Caracas.	281.888	Caracas ††.	Calabozo. — <i>La Guayra</i> — Maracay. — S. Sebas- tian. — Victoria.
Carabobo.	111.967	Valencia.	<i>Puerto Cabello</i> — Carabobo. — Aroa.
Barquisimeto.	132.736	Barquisimeto.	San-Carlos. — San-Felipe. — Tucuyo.
Coro.	46.176	Coro.	Carigua. — Paraguana.
Maracaibo.	51.832	Maracaibo.	<i>Alta-Gracia</i> . — <i>Cúrraltar</i> . — Perija.
Trojillo.	52.788	Trojillo.	Carache. — Escagne.
Mérida.	74.116	Mérida.	Bailadores. — La Grita. — Muchucies. — Cris- tóbal.
Varinas.	123.479	Varinas.	Guanare. — Olispos. — Ospino. — Nutrias.
Apure.	17.479	Achaguas.	San-Fernando de Apure. — Mauteocat.
Barcelona.	60.108	Barcelona.	San Diego. — El Pau. — <i>Piritu</i> .
Cumaná.	58.671	Cumaná.	Curiono. — Guiria. — Carupano.
Margarita (isla).	20.305	Asuncion.	<i>Pampatar</i> .
Guyana.	24.149	Angostura †.	Upala. — Esmeralda.
Aragua.	16.622	Aragua.	Maturin.
Guarico.	18.352	Guarico.	

El signo †† indica arzobispado, y el signo † obispado. — Las ciudades en *letra cursiva* son puertos de mar.

República del Ecuador.

SUPERFICIE en leguas geográficas cuadradas.	POBLACION.	POBLACION por legua cuadrada.
20.000	625.000	30

PROVINCIAS.	POBLACION.	CAPITALES.	CIUDADES PRINCIPALES.
Pichincha.	250.000	Quito ††.	Antisena. — <i>Esmeraldas</i> — Latacunga. — Manha- chi. — <i>Atacanes</i> .
Guayaquil.	125.000	<i>Guayaquil</i> †.	Raba.
Chimborazo.	80.000	Rio Bamba.	Ambato. — Alausi. — Guaranda.
Imbabura.	45.000	Ibarra.	Otabela. — Cayaba.
Manabí.	25.000	<i>Puerto Viejo</i>	Monte-Christi.
Cueza.	80.000	Cuenca.	Canar. — Giron.
Loja.	19.000?	Loja	Zaruma. — San Juan de Bracamoros. — San-Borja.
Galápagos (islas).	200?		

El signo †† significa arzobispado, y el signo † obispado. — Las ciudades en *letra cursiva* indican puertos de mar.

LIBRO TRIGÉSIMOCTAVO.

CONTINUACION DE LA DESCRIPCION DE AMÉRICA.—DESCRIPCION PARTICULAR DE LAS REPÚBLICAS PERUANAS,
ES DECIR, DEL PERÚ Y DE BOLIVIA.

Muy diferente ha sido la estension del Perú bajo el imperio de los incas, en tiempo de la dominacion española y en nuestros días; del Perú, antiguo imperio de los incas, tierra de proverbial y fabulosa riqueza, en donde los tejos de oro representaban á los ojos de los indígenas el llanto

del sol, y en donde los palacios y los templos de oro alternaban con las floridas llanuras situadas al pie de unas montañas gigantescas y coronadas eternamente de nieve. El imperio del Perú, en tiempo de los incas, se estendia desde el ecuador al norte hasta el 40° de latitud sur, com-



los mas saludables que existen; pero por lo demás, aunque ciertos escritores distinguen de la sierra la cordillera mas alta de los Andes, ó sea, la region de las nieves eternas, creemos mas acertado comprenderlas entrambas con el nombre de *Alto Perú*.

Detrás de la cordillera principal de los Andes y en las márgenes del Marañon y del Ucayala se estiende una llanura inmensa, inclinada al este y atravesada por muchas series de montañas sueltas que en el Perú se conocen con el nombre de *montaña Real*. La perpetua frondosidad de los primitivos bosques alterna con un cielo lluvioso y surcado frecuentemente de rayos recreando la vista del viajero, al paso que las inundaciones, los pantanos, las enormes culebras y los innumerables insectos le detienen en su marcha. Esta region puede llamarse *Perú interior*, y es mas difícil comunicar con ella que con el Bajo Perú.

Por lo dicho se ve que el Perú no es en gran parte muy propio para las faenas agricolas, de suerte que no es fácil que adquiera importancia ó riqueza por sus producciones vegetales. La poblacion, sobre ser escasa, se halla derramada por una grande estension de terreno; la falta de caminos, de puentes y de canales dificulta muy mucho el transporte de los artículos pesados á cierta distancia del sitio que los produce, y todos los víveres y mercancías tienen que llevarse á carga de mulo por falta de carros ó de cualquiera de los vehículos que facilitan el comercio.

Es de esperar, sin embargo, que cuando se haya establecido la comunicacion de los dos Océanos, sus producciones podrán seguir el camino del istmo, ocupando un puesto importante en el comercio de ambos mundos. Estas producciones consisten en gomas olorosas, en resinas medicinales, en las preciosas maderas que encierran los bosques de Bolivia, en la nuez moscada y la canela que, segun se dice, crece en la *montaña Real*, en los delicados aceites del Bajo Perú, en el café y azúcar que se recogen en abundancia en los sitios templados de la sierra, en el excelente cacao de los llanos del interior, en el algodón de Chillao, en la larga y fina seda de Mojobamba, en el lino y el cáñamo de Mojos, y en otros muchos productos á cual mas interesante. Hace mucho tiempo que la piel de la vicuña, por razon de su rareza y suma finura, constituye por sí sola el objeto de una esportacion muy estimada, pero la sobrada actividad de sus cazadores ha exterminado casi de todo punto el animal que la produce. Tambien se esporta con mucho lucro la lana de alpaca, constituyendo igualmente la quina una explotacion de mucha cuenta. En el dia la agricultura va degenerando en el Perú, como que Lima y otras muchas ciudades costaneras reciben de Chile sus provisiones, habiendo causado una esterilidad tan completa el terremoto de 1693 en los valles del Bajo Perú, que en muchos puntos el pueblo cesó de cultivarlos, y aunque desde entónces el pais ha recobrado en gran parte su antigua feracidad, no por esto ha tomado incremento su cultivo.

El suelo del Perú está como impregnado de metales preciosos. El oro no es ciertamente el mas estimado, pero en cambio es muy abundante, si bien en lugares poco accesibles ó en un soroque sobrado duro y dispendioso para la fundicion. Habiéndose desmoronado á breve distancia de la Paz una parte saliente de la montaña de *Ilimani*, se hallaron varios pedazos de oro cuyo peso variaba de uno á veinte y cinco kilogramos, y despues de haber trascurrido cien años se hallan todavia pedazos de cin-

cuenta gramos de peso. Cerca de Mojos se estraeen por medio del lavado unos fragmentos tamaños como un cuarto de ducado, y segun *M. Helm*, la esquita arcillosa está sembrada casi en todas partes de venas de cuarzo que sirve de soroque al oro. Los mas de los rios y riachuelos arrastran oro, pero la mina mas productiva de este metal es la de Santiago de Catagoita, situada á unas treinta millas sur de Potosi. Lo que mas ha llamado la atencion de los colonos son las minas de plata, cuyo número es ciertamente mayor y cuya explotacion es mucho mas fácil, distinguiéndose la célebre montaña de *Potosí*, de donde se han estraido tesoros inagotables de plata por espacio de dos siglos y medio. Esta montaña es de forma cónica, tiene unas diez y siete millas de circunferencia, y está perforada con mas de trescientos pozos abiertos á traves de una esquita arcillosa amarilla y dura, con venas de un cuarzo ferrujineo, mezclado con lo que se llama quijo recortada y quijo vitreo. En la provincia de Carangas se hallan, profundizando la arena, masas aisladas de plata, que se conocen con el nombre de *papas* ó *patatas*, en razon de su forma, y finalmente á breve distancia de Puno habia otra mina donde se cortaba la plata pura con un cincel, porque la abundancia del metal hacia innecesaria la industria.

En el dia, segun *MM. de Humboldt y Helm*, las minas mas interesantes son las de Gualgavos ó *Hualgavos*, situadas en la provincia de Trujillo, al norte del Perú, y la de Yauricocha, cerca de la pequeña ciudad de Pasco, en la provincia de Tarma. En el primero de dichos puntos se halla plata en grandes masas á cuatro mil metros de elevacion sobre el nivel del mar, y entre algunos filones metálicos hay conchas petrificadas. Asegura *Helm* que la montaña de Yauricocha está llena enteramente de venas y filones argentíferos, habiéndose encontrado tambien en ella una galería compuesta de una hematita fina y porosa, donde existen muchas partículas de plata, aunque cincuenta quintales no producen mas que nueve marcos de metal. Hay sin embargo una arcilla blanca, cuyo filon tiene un cuarto de metro de ancho, que suministra de doscientos á mil marcos de plata por cincuenta quintales de quijo.

El Perú produce naturalmente mercurio en Huancabellca, que es un distrito situado á breve distancia sudoeste de Lima. Los peruanos empleaban el cinabrio para la pintura. El mercurio fué descubierto por los españoles en 1567, y el quijo que lo contiene parece una esquita arcillosa de un rojo mate. En Chayanza y en Paryas, segun *Helm*, se encuentra estaño y muchas minas de cobre y de plomo, pero la principal mina de cobre es la de Aroa, aunque las colonias suelen recibirlo de las minas de Chile. Entre los otros minerales puede citarse la piedra de *galinazo*, así llamada por su color negro: esta piedra consiste en un vidrio volcánico que á veces se confunde con la piedra llamada *espejo de los incas*, porque tanto la una como la otra sirven de espejos.

En tiempo de los incas eran tambien muy comunes las esmeraldas, especialmente en la costa de Manta y en el gobierno de Atacama, en donde se supone la existencia de ciertas minas que los indios no quieren denunciar, para que no los obliguen á trabajar en ellas, porque la experiencia ha demostrado que ni los negros ni los europeos pueden soportar el aire frio y húmedo de las minas peruanas.

nas, ni tampoco conservar sus fuerzas con el sustento que les proporcionan las raíces y las patatas, único artículo que se halla en los desiertos en donde la naturaleza escondió inútilmente los minerales que escitan exclusivamente nuestra codicia.

El laboreo de las minas corre a cargo de dos clases de individuos: la primera se compone de los propietarios, y la segunda de los *bolicheros*, es decir, de los empresarios al por menor que trafican con el quijo que reciben los trabajadores en paga de su salario o que explotan fraudulentamente. Entre las varias clases de individuos que viven ó se precian con el producto de las minas suele haber mucha desmoralización, de suerte que el mal éxito de las empresas puede atribuirse las mas veces a la conducta de los empresarios ó de sus subordinados, con mucha mas razon que á la escasez real de los yacimientos de los quijos.

Pasemos ahora á la descripcion topográfica de las dos repúblicas.

La *república del Perú* confina al norte con la del Ecuador, al este con el Brasil, al sur con Bolivia ó Alto Perú, y al oeste con el Grande Océano, cuyas costas son altas, áridas y descarnadas, sin que tal vez haya en ellas una docena de buenos puertos. Los Andes atraviesan al Perú de norte á sur, formando dos cordilleras paralelas que á veces se reunen por medio de una especie de estribos, y siendo sus puntos culminantes el Pichu-Pichu, que tiene cinco mil seiscientos y setenta metros, y el volcan de Arequipa ó de Uvinas. La costa toma el nombre de *los Valles*, la montaña el de *Sierra* ó *Serranía*, y la region del este ofrece las inmensas *pampas* ó llanos del Amazonas y de sus afluentes. La superficie del Perú se ha calculado en setenta y cinco mil setecientas setenta y cinco leguas geográficas cuadradas, pero su poblacion no escende de un millon y ochocientas mil almas.

En el delicioso valle del *Rimac*, que es uno de los principales de los Andes, á dos leguas de distancia de la desembocadura de este rio en el Grande Océano y á doscientos metros de elevacion sobre el nivel de este mar se levanta *Lima*, capital de la república del Perú. Esta gran ciudad, cuya poblacion se calcula actualmente en ochenta y cinco mil almas, está construida en forma de un triángulo, cuya base de tres mil ochocientos y veinte metros se prolonga por la orilla izquierda del rio, y cuya altura es de dos mil ciento y cuarenta metros. Rodeada por una muralla de ladrillo con treinta y cuatro baluartes y dotada de siete puertas, se entra en ella por la orilla derecha del *Rimac*, á través del arrabal de San Lázaro y de un hermoso puente de piedra. Del lado del mar presenta un aspecto encantador ofreciendo una alameda formada por una doble fila de magníficos árboles, cerca de la cual hay los paseos públicos, desde donde se descubren las torres de la *catedral*, situada en la plaza mayor, lo mismo que el *palacio arzobispal*. Al propio tiempo aparecen majestuosamente agrupados los otros edificios públicos, entre los cuales se distinguen la *casa de moneda*, el antiguo *palacio de la inquisicion*, el antiguo *colegio de los jesuitas*, convertido en hospital de espósitos, y la *universidad*, cuya biblioteca posee una interesante coleccion de manuscritos, y si no hacemos mencion del *teatro*, es porque sus dimensiones no corresponden á la importancia de la ciudad. El interior de la capital presenta el aspecto mas regular;

sus calles, lo mismo que las del arrabal, son paralelas, cortadas en ángulos rectos, empedradas con unas piedrecitas redondas, adornadas con aceras y regadas por varios arroyos que las conservarían limpias si no fuera por la basura que las obstruye; las casas son de ladrillo ó de madera, están pintadas por la parte exterior y no tienen mas que un piso, á escepcion de las de los ricos, que tienen dos; y los principales edificios aparecen brillantes y majestuosos si se los contempla de lejos, pero no tanto, ni con mucho, si se los examina de cerca, pues generalmente carecen de gusto y de estilo y ostentan un excesivo número de esculturas y pormenores que los afean. Las paredes de las iglesias son de piedra, pero los campanarios y las cúpulas son de madera revestida con una capa de veso como una precaucion exigida por la frecuencia de los terremotos. Los templos están enajados de diamantes, de oro y de plata en todas partes; muchos hay especialmente que están adornados con enormes candelabros, estatuas de tamaño natural y vasos sagrados de plata pura, de plata sobredorada, y aun de oro macizo; y lo que no puede ménos de sorprender á un europeo es el espectáculo que presenta el coro, donde se ven suspendidas unas jaulas de plata llenas de pájaros, cuyo gorjeo alterna con los cantos de los fieles y con las melodías del órgano. En medio de la plaza mayor hay una suntuosa fuente de bronce donde se ostenta una fama que arroja agua por la trompeta, y ocho leones que tambien echan agua por la boca; no debiendo omitirse que por una singular anomalía las casas consistoriales están construidas al estilo chinésco.

Generalmente hablando, los habitantes del Perú ocupan un lugar distinguido entre las naciones civilizadas por la vivacidad de su talento, por su penetracion y por su aficion al estudio. Los establecimientos científicos de Lima constituyen un foco de luz que se derrama por todos los ámbitos del país, y en el espacio de poco tiempo las ciencias, que generalmente son muy cultivadas, han hecho grandes progresos. No pasa desapercibido para los peruanos ninguno de los descubrimientos que se hacen en Europa, al paso que el buen gusto, la urbanidad y muchas prendas sociales parecen entre ellos hereditarias. Tampoco puede ménos de admirarse la imaginacion y la sensibilidad de las mujeres, que con una especie de frenesí se dedican al inocente lujo de las flores y de los perfumes, y lo unico que todavia deja algo que desear es el sistema de educacion.

Nunca sin embargo tienen un instante de seguridad los ricos habitantes de esta suntuosa capital. En 1746 sobrevino un terrible terremoto que destruyó las tres cuartas partes de la ciudad, despues de haber derribado completamente el puerto de Callao, pudiendo decirse que jamás habienido lugar una destruccion mas completa, puesto que de cuatro mil habitantes no quedó sino uno, como si la naturaleza lo hubiese respetado para llevar la noticia del desastre despues de haberse escapado por una casualidad muy extraordinaria. Hallábase aquel hombre en un baluarte que da vista á todo el puerto, y en ménos de un minuto observó que todos los habitantes salian de sus casas con el mayor terror y desorden, que el mar se retiraba hasta larga distancia, y que avanzando de nuevo en espumosas montañas con una agitacion violenta sepultaba á todos sus habitantes en el fondo de sus abismos.

Lima, llamada también antiguamente *Ciudad de los Reyes*, fué fundada por Pizarro en 1535. Desde el año 1582 hasta la fecha ha sufrido más de veinte terremotos, pero el más terrible fué el de 30 de marzo de 1828, que derribó la mayor parte de sus edificios públicos y un gran número de casas, haciendo perecer unos mil habitantes. Sus alrededores están cubiertos de casas de campo muy elegantes, de huertos y de jardines cuya lozanía debe atribuirse al riego y al arte en un clima donde reinan unos calores tan fuertes y donde las lluvias son sumamente raras.

Entre los lugares de las cercanías de Lima el que más se distingue por sus recuerdos es la aldea de *Pachacamac*, donde se ven todavía los escombros de las paredes del magnífico templo que levantara el inca Pachacutec. Pachacamac, creador del universo. Este es el templo donde Pizarro en 1533 se apoderó de una inmensa cantidad de oro, entregando á la brutalidad de sus soldados las vírgenes consagradas al servicio de la divinidad.

La ciudad de *Callao de Lima* ó *San Felipe de Callao*, situada á diez kilómetros de distancia de Lima, es el puerto de mar de esta capital, á la que se halla reunida actualmente por un camino de hierro. Esta ciudad hace mucho comercio y encierra, según Mr. F. de Castelnau, unos trece ó catorce mil habitantes, debiendo citarse al propio tiempo como el puerto militar de la república y la primera de sus plazas fuertes. A mediados del último siglo fué reedificada cerca del solar de la ciudad antigua, que fué destruida y sumergida completamente por el terremoto de 1716. El portezuelo de *Cañete* hace con la capital un gran comercio de granos, de legumbres, de aves caseras, de frutos y de pescado; á breve distancia de una aldea de sus cercanías se halla salitre en abundancia, y á treinta y cinco leguas más lejos se levanta *San Jerónimo de Ica*, que contiene una población de seis mil almas, que está situada sobre un riachuelo y á breve distancia del mar, y que posee muchos hornos de vidrio. La ciudad de *Huaura*, que en 1836 había sido elegida para capital del estado nortepeluano, es muy pequeña, existe cerca de la costa del Grande Océano y al norte de Lima, y en sus alrededores posee salinas importantes.

Los terremotos y los volcanes denominados *Guagua-Putina* y *Uvinas* han inducido á los habitantes de *Arequipa* á edificar su ciudad en otro sitio. Esta ciudad, que fué fundada por Pizarro, es sede de obispado, y se halla actualmente en un terreno llano, á veinte leguas de distancia del mar, y á dos mil quinientos y sesenta metros de elevación sobre el nivel de las aguas del Océano: las casas son de piedra, el clima es muy suave, el aire muy sano, y el nombre de *Arequipa* significa: *Pues bien, quedaos aquí*, habiéndosele aplicado este nombre porque cuando las victoriosas tropas del inca conquistaron esta comarca, los soldados, al contemplar la belleza del país, sintieron repugnancia en abandonarlo, y el inca les dijo: «Pues bien, quedaos aquí», como en efecto lo verificaron.

La ciudad de *Arequipa*, que es una de las más importantes del Perú, quedó enterrada debajo de las cenizas que vomitó el inmenso volcán de *Uvinas* en el decurso del siglo décimosexto. Contiene cuatro colegios y muchas escuelas de niñas, publica dos periódicos, y entre sus más notables edificios se distingue la catedral, un puerto sobre el Chile, que riega la ciudad, y una fuente de bronce (situada

en la plaza mayor, habiendo acrecido su población hasta cuarenta mil habitantes, merced al floreciente estado de su comercio como á la importancia de sus fábricas de algodón y de lana, y de tejidos de oro y de plata.

En la parte meridional del departamento de *Arequipa* existe *Arica*, que posee un puerto muy bueno, en donde se concentra todo el comercio del Perú meridional y de una gran parte de *Bolivia*, pero que está muy sujeto á los terremotos, debiendo decirse lo propio de la importante ciudad de *Tacna*, que encierra diez mil almas, y que está situada á algunas leguas de distancia nordeste de la anterior.

En las cercanías de *Arica* y de *Tacna* el aire es cálido y mal sano, pero hay algunas comarcas que producen unas aceitunas excelentes y notables por su tamaño. La provincia de *Arica* está llena de desiertos arenosos que alternan con unas comarcas sumamente feraces: contiene un volcán que arroja surtidores de un agua caliente y corrompida, y en ella se cultiva la vid con mucho cuidado é inteligencia, explotándose también algunas minas de oro y de cobre y otras de plata sumamente ricas.

En la parte del Perú situada á lo largo de la costa del Grande Océano y al norte del departamento de Lima existe el de *Libertad*, donde se distingue la ciudad de *Piura* como la más antigua del Perú. Fué fundada por los españoles sobre un riachuelo que fertiliza el terreno, pero que desaparece por completo en la estación seca; contiene quince mil habitantes, hace comercio de cera, de salitre, de zábila, de cascarilla y de otros artículos, y también se ocupa en el transporte de las mercancías de *Quito* á *Lima* á carga de mulo. La ciudad episcopal de *Trujillo*, edificada en 1535 por Francisco Pizarro, que le aplicó el nombre de su ciudad natal, es capital del departamento de *Libertad*, está situada á media legua del mar y en una comarca agradable y fértil: contiene de trece á catorce mil habitantes, y á cierta distancia conserva las ruinas de algunos monumentos de la antigüedad peruana, en donde se han hallado tesoros de mucha cuenta. El departamento de *Libertad* produce vinos, que se transportan al interior del Perú, á *Guayaquil* y á *Panamá*, no debiendo tampoco omitirse sus muchos olivos, cuyo fruto suministra un aceite excelente.

La ciudad de *Cajamarca* encierra varios restos del palacio del inca Atahualpa, donde vive uno de sus descendientes. Todavía se ve el cuarto donde este príncipe estuvo prisionero por espacio de tres meses, y una larga piedra donde se levanta el altar de la capilla de la cárcel, que es la misma donde los españoles colocaron á este último emperador del Perú cuando le dieron garrote. Esta ciudad contiene ocho mil habitantes, está situada á dos mil novecientos y veinte metros de elevación sobre el nivel del mar y en medio de una fértil llanura que produce el sesenta por uno, goza de un clima templado, y á una legua de distancia posee unos manantiales de agua caliente llamados los *baños de los Incas*, en cuyos alrededores poseía Atahualpa una casa de recreo. *Cajamarca* existe en un delicioso valle y comunica su nombre al riachuelo que lo baña: está bien edificada; sus calles están tiradas á cordel; sus iglesias y sus casas bien construidas; la plaza pública, que se halla en el centro de la ciudad, es hermosa y muy estensa; y los habitantes industrioses fabrican toda clase de tejidos de lana hasta, de algodón y de lino, pero la materia primera de estos artículos se saca del distrito,

cuyo suelo, que en parte es quebrado y montuoso, renne en un espacio no muy vasto las temperaturas y producciones mas diferentes.

San Juan de la Frontera, llamada tambien *Chacapoyas* y situado en una buena posicion en las márgenes del *Chacapoyas* y en una deliciosa comarca, era antiguamente capital de la provincia; mas apesar de todas estas ventajas es pequeña y poco poblada.

Huanuco ó *Guanuco*, que apenas contiene otra cosa que casas grandes y en parte desiertas, es capital del departamento de *Junin*, pero en el dia no es mas que la sombra de aquella hermosa ciudad peruana donde habia el palacio de los incas y el templo del Sol, cuyos escombros encierra. *Tarma*, habitada por criollos, indigenas y mestizos, contiene de ocho á diez mil almas, y está situada en un profundo vallecillo donde apenas puede circular el aire. Este departamento, que debe su nombre á la aldea de *Junin*, celebre por una victoria que en ella alcanzaron los republicanos contra los realistas, contiene la ciudad de *Pasco*, en un pais silvestre y quebrado que no produce ninguna especie de trigo y que se conoce con el nombre de *Bombon*; mas á pesar de estos inconvenientes la mencionada ciudad es una de las mas populosas, mercantiles é importantes de la república, por las ricas minas de plata de *Yauricocha* ó *Lauricocha* que en sus cercanías se hallan.

La ciudad de *Cerro Pasco*, situada en un terreno quebrado y lleno de colinas áridas y aisladas, es el centro de la mas rica comarca mineral del Perú: sus casas están enjalbegadas con cal, y entre ellas las hay que además de la puerta tienen una ventanilla con cristales; y en las mas suntuosas hay chimeneas, especie de lujo introducido por los ingleses que explotan las riquezas minerales de este distrito. *Cerro Pasco* está dividida en tres barrios: *Chempimarca*, *Yanacandia* y *Santa Rosa*; y en cada uno de estos barrios hay una iglesia con un cura para servirla. Dos son las plazas de esta ciudad: la de *Chempimarca*, donde se levanta la catedral, cuyo aspecto es muy humilde, particularmente del lado exterior, y la del comercio, donde se celebra el mercado. La aldea de *Baños* se distingue por sus aguas termales, en donde los incas poseían un gran palacio cuyos escombros aun existen.

Entre los valles de los Andes se distingue por delicioso y poblado el que da origen á muchas corrientes que por su reunion forman el rio de *Jauja*, situado en el departamento de *Ayacucho*. Este valle, que es muy elevado y de una temperatura constantemente fria, presenta una dilatada llanura donde se ve la ciudad de *Huancabelica* ó *Guanacavelica*, que encierra seis mil habitantes y que ha adquirido mucha celebridad por sus ricas minas de oro, de plata y de mercurio, situadas á tres mil setecientos cincuenta y dos metros de elevacion sobre el nivel del Oceano. Los manantiales calientes de *Huancabelica* están cargados de carbonato calizo, y puede decirse que los habitantes de esta comarca construyen sus casas con *agua*, supuesto que no hacen uso de otras piedras que las que resultan del sedimento producido por las materias calizas de que están impregnadas las aguas, despues de enfriadas, de manera que este sedimento, recibido en vasijas, toma la figura y la consistencia de una piedra. La ciudad episcopal de *Guamanga* ó *Huamanga*, fundada por Pizarro y construida con regularidad, es de piedra; contiene varias y hermosas plazas públicas, una catedral, muchas iglesias, una universidad

y veinte y cinco mil habitantes, que se distinguen por su inteligencia, por su urbanidad y por su aficion á las ciencias. Esta ciudad, llamada á veces *San Juan de la Victoria*, en conmemoracion del triunfo alcanzado contra el inca *Manco*, que habia batido á los españoles en muchos encuentros, hace tambien mucho comercio de cueros, de granos y de frutos. A mayor distancia existe *Jauja*, que contiene diez mil habitantes y que se sostiene con el producto de sus minas de plata, con sus pastos y con la venta de sus granos. En 1824 el general Sucre alcanzó una victoria decisiva contra los realistas en *Ayacucho*, que ha comunicado su nombre al departamento.

Puno, capital y la ciudad mas importante de un departamento de este nombre, posee un colegio bastante bueno y encierra, segun se cree, una poblacion de diez y seis mil almas.

Muchas son las pequeñas ciudades que se ven en el departamento de *Cuzco*, pero primeramente visitaremos su capital.

La ciudad de *Cuzco*, antigua capital del imperio de los Incas, está situada á tres mil cuatrocientos noventa y nueve metros de elevacion sobre el nivel del mar y á ciento y ochenta leguas de distancia de Lima, es sede de obispado, cuenta mas de cuarenta y seis mil habitantes, es casi tan extensa como la misma Lima, y conserva todavia muchos monumentos de su antigua grandeza, entre los cuales se observa la fortaleza de los incas. Tan enormes son las piedras que en ella se emplearon y tan perfectamente pegadas unas á otras, á pesar de la irregularidad con que están labradas, que apenas puede concebirse como se hizo para colocarlas, puesto que en aquel tiempo no se conocia el hierro, ni el acero ni las máquinas. Hay tambien unos baños alimentados por dos fuentes, una de agua caliente y otra de agua fria. Asimismo se ven dos conventos, uno cuyas paredes son las mismas del templo del Sol, estando colocado el Santísimo Sacramento en el mismo sitio en donde se hallaba la imagen de oro de este astro, y otro convento de religiosas, levantado en el mismo solar en donde vivian las vírgenes del Sol. Los principales artículos de su comercio consisten en azúcar, tejidos, paños comunes, telas ordinarias, galones de oro y plata, cueros, cordobanes y pergaminos; pero el ramo en que mas se distingue el ingenio de los habitantes es el arte de bordar y de pintar.

Y no se crea que solamente en *Cuzco* existan los monumentos de la antigua civilizacion del Perú. Un viajero francés, llamado *M. Gay*, que ha estado mucho tiempo en la América meridional, ha descubierto recientemente una antigua ciudad no mencionada todavia por escritor alguno, sin exceptuar siquiera al cándido y juicioso *Garcilaso*: tal es la de *Hollay tay tambo*, cuyos monumentos son aun mas admirables que los de *Cuzco*, como que en ellos se ve todavia un crecido número de casas casi intactas y situadas en los sitios mas fragosos y en el borde de los mas terribles precipicios, de suerte que no parece sino que el gobierno de los incas estaba basado enteramente sobre el feudalismo. Los gefes tenían plazas y fortalezas casi inespugnables, cuya construccion, segun aparece por sus reliquias, escitan todavia la admiracion del viajero.

Sicuani, que en 1836 fué designada para capital del estado sur-peruano, está situada al sudeste de *Cuzco* y en una meseta muy alta, y se le atribuye una poblacion de cuatro ó cinco mil habitantes.

El distrito de *Calca* y *Lares* produce el mejor azúcar de todo el Perú: las cañas subsisten sin cultivo por espacio de muchos años, y sobre ser muy ricas en azúcar maduran rápidamente. El distrito de *Canes* y *Canches* toma el nombre de dos tribus, que hablan idiomas tan diferentes como sus usos, de los que se conservan todavía algunos descendientes: los de la primera son robustos, orgullosos y taciturnos, visten de negro y van á caballo, pero los de la otra son de mas baja estatura, inconstantes y joviales, sin otro vestido que algunas pieles. Estas tribus estuvieron sujetas á dos príncipes ó *curacas* independientes hasta que las sometieron los incas.

La geografía física del departamento de Cuzco se detiene con interes en las márgenes del lago *Titicaca* ó *Chucuyto*, tan célebre en la historia de los incas. La cuenca cuyo fondo ocupa este lago tiene ciento y treinta leguas de largo por cincuenta ó sesenta de ancho; mas el lago no tiene mas que sesenta y dos de largo, y su anchura varia mucho, como que en un punto tiene seis leguas de anchura mínima y en otro una anchura máxima de veinte y cuatro. Está rodeada de montañas, y no muestra ningun desagüe; pero sus aguas, algo salobres y muy amargas, son abundantes, cuentan una profundidad de setenta ú ochenta brazas, y su superficie es de dos mil y setenta leguas cuadradas. El lago de *Titicaca* está situado á tres mil novecientos y quince metros de elevacion sobre el nivel del Océano, de suerte que resulta mas elevado que la cumbre del pico de Tenerife; presenta cuatro golfos que comunican por otros tantos estrechos con la masa principal, y la irregularidad de su forma ha inducido á considerar estos golfos como lagos diferentes, llamados *Azangaro*, *Chucuyto* y *Vinamarca*. Este lago conserva las aguas siempre turbias y de un sabor ingrato, cria mucha y buena pesca, recibe doce ó trece rios, entre los cuales se distingue el *Hilaje* y el *Desaguadero*, y contiene muchas islas, entre ellas la de *Coata* y la célebre de *Titicaca*, donde supuso Manco Capac haber recibido del cielo el cargo de legislador del Perú, de suerte que en aquel lugar sagrado habia un templo cubierto de oro. Este es tambien el lago donde, segun la tradicion, arrojaron los indios la mayor parte de sus tesoros, especialmente la gran cadena de oro del inca Huaina Capac, que tenia doscientos treinta y cinco metros de largo.

Obsérvanse en las costas del Perú algunas isletas de reducida superficie y por la mayor parte inhabitadas, como las islas *Chincha*, las de *Iquique*, de *Lagarto*, de *Margarita*, de *Jesus*, *Animas*, etc. etc., que desde tiempo inmemorial sirven de refugio á los pelicanos, á las paviotas y á los flamencos cuando quieren poner y empollar sus huevos. En consecuencia se han acumulado en ellas sus escrementos en cantidad tan considerable, que en ciertos puntos estos escrementos tienen muchos metros de grueso. Tal es la materia conocida con el nombre de *guano*, que desde 1810 se emplea en la agricultura como abono, especialmente en Inglaterra y en Alemania, de suerte que su esportacion constituye en el dia uno de los ramos mas importantes de las rentas del Perú. En 1850 salió guano del portezuelo de Chincha por valor de setenta y tres millones, sesenta y ocho mil, ciento y sesenta reales de vellón.

En la actualidad la república del Perú se divide en once departamentos y dos distritos, los de Callao y de Piura, que forman sesenta y tres provincias, subdivididas en dis-

tritos y parroquias; pero los departamentos principales son los de Lima, de Cuzco, de Puno y de Arequipa. La constitucion política, redactada en Huancayo, fecha de 1839 y establece tres poderes, el legislativo, el ejecutivo y el judicial. El poder ejecutivo se confiere á un presidente elegido por seis años y secundado por cuatro ministros, que son el de la gobernacion, el de negocios estranjeros, el de la guerra y el de hacienda: el poder legislativo reside en un congreso formado por dos cámaras, una de veinte y un senadores y otra de setenta y cinco diputados, habiendo además un consejo de estado de quince individuos por cuyo medio se establecen las relaciones entre el presidente y el congreso: el poder judicial está confiado á un tribunal supremo que reside en Lima, á varias audiencias situadas en las capitales de departamento y á los jueces de distrito. La religion del estado es la católica; el ejército se compone de seis batallones de infantería, tres regimientos de caballería y una brigada de artillería, y el estado-mayor cuenta cuatro generales de division y veinte y uno de brigada; pero tambien hay una milicia nacional organizada. El Perú está dividido, con respecto á lo eclesiástico, en un arzobispado, que es el de Lima y en cinco obispados, que son los de Trujillo, Chachapoyas, Ayacucho, Cuzco y Arequipa. Las operaciones comerciales del pais han consistido en estos últimos años en unos ciento y cincuenta millones de reales para las importaciones y unos ciento y ochenta millones para las esportaciones, mas en el dia el movimiento general del comercio debe de producir unos cuatrocientos ó cuatrocientos y cincuenta millones de reales. La situacion rentística de esta república empieza á despejarse; la renta total en 1850 fué de diez millones novecientos cuarenta y cinco mil pesos, y los gastos de nueve millones doscientos ochenta y cinco mil, pero la deuda pública asciende todavía á unos ochenta millones de pesos.

La independencia del *Alto Peru* fecha de la victoria de Ayacucho, alcanzada en 1821 contra los españoles por el general Sucre, teniente de Bolívar, y por esto la república, agradecida al libertador de la América meridional, ha tomado el nombre de *Bolivia*, habiendo acordado tambien el congreso reunido en Potosí en 6 de agosto de 1825 que la futura capital del nuevo estado tomara el nombre de Sucre.

Atrincerada detrás de la cordillera, Bolivia confinó al norte con el Perú, al este con el Brasil y con el Paraguay, á través de inmensas comarcas inhabitadas, al sur con las provincias argentinas ó con el desierto del gran Chaco que hasta ahora no ha sido muy examinado y del que hay una porcion que le pertenece, y finalmente al oeste con el Grande Océano donde toca por un solo punto, que es Cobija ó Puerto La Mar.

Esta república puede dividirse topográficamente en tres regiones esenciales, que se estienden de norte á sur. La region occidental, que tiene una abertura en el océano Pacifico, es un pais árido, estéril y despoblado: la central, erizada enteramente de grupos de montañas, en cuyo seno se levantan las principales ciudades del pais, es el principal foco de la poblacion boliviana y encierra todo cuanto constituye la produccion nacional, el oro, la plata, el cobre, la quina y la coca; y por último la region oriental, destituida de montañas, se estiende hasta el Brasil y el Paraguay, formando llanuras de admirable fertilidad y constituyendo la parte de Bolivia que cuenta con mas

halagüeño porvenir. En ella crecen las maderas mas preciosas y se ostenta una lujosa vegetacion que forma bosques vírgenes y magníficos en ella prosperan el azúcar, el café, el algodón, el cacao, los cereales y unos pastos inmensos, fertilizados por el Beni, el Mamore y el Maderira, afluentes del Amazonas, el Pilcomayo, el Bermejo y el Paraguay, afluentes del Rio de la Plata, que pueden considerarse como otras tantas vias de comunicacion que algun dia llevarán al océano Atlántico las riquezas en América perdidas ó desconocidas. El Alto Perú tiene una superficie de cincuenta y cuatro mil y cuatrocientas leguas, con una poblacion que se calcula en un millon y cien mil habitantes.

Vamos a visitar las principales ciudades de esta república. La capital de Bolivia, como llevamos dicho, será la ciudad de Sucre, mas entretanto que deja de llevarse a cabo la ejecucion del proyecto relativo á la fundacion de esta ciudad, la que disfruta del rango de capital es la de la Plata ó Charcas, que los peruanos llaman *Chuquisaca*), debiendo atribuirse el primero de estos nombres á una famosa mina de plata que hay en la montaña de Porco, y de la que sacaban los incas riquezas inmensas. Esta ciudad, situada en una meseta muy alta y sobre un brazo del Pilcomayo, es sede de arzobispado y cabeza del departamento de *Chuquisaca*, contiene una poblacion de catorce mil almas y una universidad muy célebre desde mucho tiempo en el Perú, con una de las mayores bibliotecas de la América meridional; las casas por la mayor parte están bien construidas, y en ellas hay unos huertos muy bonitos en donde se cultivan casi todos los árboles frutales de Europa.

La ciudad episcopal de la Paz es grande, bien construida, adornada con fuentes y edificios públicos, situada en un terreno quebrado y á cuatro mil y cincuenta metros de elevacion sobre el nivel del mar, y circuida de colinas por todas partes. Cuando las lluvias ó la licuacion de las nieves tincian las aguas del Choqueapo, que riegan el valle, este rio arrastra unas rocas de prodigioso tamaño y acarrea unas pepitas de oro, que no dejan de recoger los habitantes en cuanto se han retirado las aguas. Esta ciudad encierra una poblacion de cuarenta mil almas; el principal artículo de su comercio es el mate ó té del Paraguay, que se remite en gran parte al Perú; y la temperatura de sus alrededores es fria, mas el suelo de los valles es fértil, y hasta se cultiva en ellos la caña dulce cuyas plantaciones en *Tomina* duran treinta años. En las cercanías de la Paz y en un radio de quince ó diez y ocho leguas existe el *Nevado de Illimani*, que es la tercera montaña del Nuevo Mundo; y á mayor distancia se ve la aldea de *Tiaguanago*, situada cerca del lago de Titicaca, y afamada por los antiguos escombros que contiene, como tambien la aldea de *Sorata*, que no deja de ser notable por su proximidad al *Nevado de Sorata*, que es la mas alta montaña conocida de América.

La ciudad de *Potosí*, que es la mayor del departamento

de su nombre, está situada en la pendiente meridional de una montaña, en un pais frio y estéril, en donde hay muchas fuentes termales, y á cuatro mil trescientos y siete metros de elevacion sobre el nivel del Océano. Esta ciudad debe su nombradía á la montaña ó cerro de *Potosí*, que está coronada por una capa de pórfido que le comunica la forma de un pilon de azúcar ó de una colina basáltica de mil trescientos cincuenta y ocho metros de elevacion sobre el nivel de la meseta vecina; siendo tan enorme la cantidad de plata que ha producido esta montaña desde su descubrimiento, 1545, hasta nuestros dias, que su peso puede calcularse en unos noventa y tres millones de marcos. La ciudad de *Potosí*, asiento de la administracion de minas y de otros establecimientos relativos al mismo ramo, goza además la ventaja de hallarse á breve distancia de un brazo del rio Pilcomayo, que desemboca en el Paraguay, que la constituye como centro de un gran comercio y que facilita sus comunicaciones con Buenos Aires. Es muy difícil poner acordes á los escritores sobre la poblacion de *Potosí*; mas aunque en otro tiempo se la calculaba en mas de ciento y veinte mil habitantes, apenas se le atribuyen en el dia de doce á quince mil.

Los calles de esta ciudad están muy inclinadas, merced á la naturaleza del terreno en donde está situada. El aspecto que ofrece es tanto mas triste cuanto que no tiene paseo alguno, mas no deja de haber en ella una plaza muy bonita y algunos edificios grandiosos, entre los cuales se distingue la casa de moneda. Lo que hace sumamente incómoda la permanencia en *Potosí* es el frio y la variedad de su clima, que á veces presenta en un mismo dia las cuatro estaciones del año, ó la variedad y sutileza del aire, que no deja respirar fácilmente al que ha andado un poco.

La ciudad de *San Francisco de Atacama*, situada al su- doeste de *Potosí*, en el mismo departamento que confina al sur con Chile y en un territorio marítimo que entre la cordillera y el Océano no ofrece otra cosa que un desierto árido, sembrado de algunos territorios fértiles, minas de cobre y aguas termales, es pequeña y contiene mil habitantes.

El lugarejo de *Cobija*, situado en medio de este desierto y al sur de *San Francisco*, y que no hace mucho que todavía era desconocido, ha tomado rápidamente, en estos últimos tiempos y con el nombre de *Puerto La mar*, un lugar importante entre las ciudades de Bolivia. Esta pequeña ciudad debe su rápido incremento á su puerto, que favorecido por la franquicia hace todo el comercio exterior de la república.

En el departamento de *Oruro*, en la orilla derecha del Desaguadero y un poco mas arriba del lago de Paria existe la ciudad de este nombre, que explota varias minas de plata, de estaño y de plomo de sus cercanías, que cría mucho ganado y que posee muchas fuentes termales. La ciudad de *Oruro*, capital del departamento, situada en un valle vecino y á tres mil setecientos noventa y dos metros de altura sobre el nivel del Océano, contiene cinco mil habitantes y encierra cuatro iglesias y cinco conventos.

No debemos pasar en silencio las siguientes ciudades del Perú meridional: *Oropesa*, que contiene veinte y cinco mil almas y que está situada en el departamento de *Cochabamba*, llamado el granero del Perú; *Cochabamba*, cuya poblacion calculan algunos viajeros en veinte y siete

(1) Mr. F. de Castelnau dice que esta ciudad es conocida actualmente entre los bolivianos con el nombre de Sucre. Véase la expedición á la América meridional por Mr. F. de Castelnau; 1851, t. III, p. 295.—El conocimiento del interior de la América del sur se debe principalmente á los tres viajeros franceses Mr. C. Gay Mr. A. d'Orbigny y Mr. F. de Castelnau.

mil habitantes, y *Tarija*, capital del departamento de su nombre, que abunda en trigo, frutos y buenos vinos.

La ciudad de *San Lorenzo de la Frontera* ó *Santa Cruz de la Sierra Nueva*, capital del departamento de su nombre, ocupa una llanura inmensa en donde se levantan á cierta distancia unas casas de campo bastante bonitas; está mal construida, pero sus casas son de piedra, y se le atribuyen cinco mil habitantes. Antiguamente era mas estensa, pero la impureza del aire que en ella se respira la ha puesto en parte en decadencia; y aunque en 1605 fué erigida en obispado, el obispo reside en *Mizque*, situada sobre la orilla izquierda del Guapey y en el departamento de Cochabamba.

Al otro lado del Guapey no se halla otra cosa que algunos lugarejos esparcidos en medio de una comarca sembrada de montecillos que le dan cierto aspecto undulatorio. A mayor distancia se extienden las inmensas y arenosas llanuras del país de los *Chiquitos*, unido al norte con los arbolados llanos del de los *Mejós*, que dependen de la provincia de *Santa Cruz de la Sierra*.

La república de Bolivia está dividida civilmente en ocho departamentos, subdivididos en provincias ó comarcas. La constitucion política, publicada en 1839 y confirmada en 1848, se parece mucho á la del Perú, como que también establece un presidente, dos cámaras y un tribunal supremo. La religion del estado es la católica, y el país se divide, con respecto á lo eclesiástico, en un arzobispado, que es el de Chuquiza, y en tres obispados sufragáneos, que son los de la Paz, de Cochabamba y de Santa Cruz de la Sierra. El ejército permanente se compone de tres batallones de infantería y dos regimientos de coraceros, que forman una fuerza total de mil y quinientos hombres, aunque no incluimos en esta suma la milicia nacional: el presupuesto general de gastos de la república ascendía en 1850 á un millon setecientos treinta y ocho mil setecientos cuarenta y cuatro pesos, y el de ingresos á un millon novecientos setenta y seis mil doscientos diez y siete, y aunque la deuda nacional es enorme y superior á los recursos del gobierno, es enteramente interior. Bolivia ofrece en su conjunto el espectáculo de un delicioso país en donde la naturaleza ha acumulado todos sus tesoros, sin que el hombre haya comenzado todavía á utilizarlos.

Lo que ahora llama nuestra atencion son las naciones indígenas del Perú. Aunque conservada vagamente por medio de tradiciones orales ó de los nudos simbólicos llamados *quipos*, la historia de los peruanos es infinitamente mas oscura que la de los mejicanos, pudiendo decirse que asciende á dos ó tres siglos ántes del descubrimiento de América por Cristóbal Colon, pues no es probable que tuvieran, por término medio, una duracion de mas de veinte años los reinados de doce incas.

Las tribus del Perú se hallaban en una barbarie completa: eran nómadas, se sustentaban de los productos de la caza y de la pesca, y los vencedores descuartizaban vivos á los prisioneros de guerra (*). Llevados del instinto de la gratitud, algunos de ellos adoraban á la benéfica naturaleza, las montañas, madres de los ríos, los ríos mismos y las fuentes que regaban y fertilizaban la tierra, los árboles que les suministraban leña para sus hogares, los ani-

males tímidos y de suave índole, de cuya carne comían, y el mar que les proporcionaba peces, al que llamaban su nodriza (*), mas no dejaban de tener un templo muy antiguo, consagrado á un Dios supremo y desconocido. Sin embargo, la religion de la mayoría era el culto del terror, como que endiosaban los objetos mas horribles y deformes, profesaban un respeto supersticioso al cuguar, al jaguar, al condor y á las culebras mas corpulentas, adoraban las tempestades, los vientos, el rayo, las cavernas y los precipicios, y se prosternaban ante los torrentes, ante los bosques mas tenebrosos y á los pies de aquellos terribles volcanes que desgarraban las entrañas de la tierra; mas aunque apenas tributaban una sombra de culto á tan espantosas divinidades, como si las contemplaran bajo el mismo aspecto con que contempla el africano sus feticos, no dejaba de haber alguno que se rasgaba el vientre y se despedazaba las entrañas, al paso que otro mas enfurecido arrancaba sus hijos al pecho de su madre para degollarlos sobre el altar. La supersticion estaba enlazada con el orgullo nacional: unos, como los de Cuba, de Quivala y de Taena, jactándose de ser descendientes del leon adorado por sus padres, se presentaban vestidos con los despojos de su dios, cubierta la frente con su melena, y arrojando sus ojos los rayos de una ferocidad amenazadora; otros, como los de Sullá, de Vilca, de Itanco y de Urimarca, se lisonjaban de haber nacido de la montaña, de la caverna, del lago ó del río á quien sus padres inmolaban sus primogénitos.

Compadecida la divina providencia de un mundo abandonado al genio del mal, envió al sabio y virtuoso Manco y á la hermosa Oello, su hermana y mujer; mas no siendo posible averiguar la procedencia de aquella pareja virtuosa y benéfica, se la creyó bajada del cielo. Juntáronse á su voz los salvajes que estaban esparcidos en los bosques de las cercanías. Manco enseñó á los hombres á labrar la tierra, sembrarla y dirigir el curso de las aguas para regarla, al paso que Oello instruyó á las mujeres en el arte de hilar y urdir la lana, vestirse con sus tejidos, criar bien á sus hijos y servir con ternura á sus esposos. A los beneficios de las artes añadieron aquellos fundadores el beneficio de las leyes, habiendo sido la primera como el alma de todas las instituciones el culto del sol, su padre, que era un culto fundado en el instinto de la gratitud. Reunidos de todas partes á la voz de una religion humanitaria, aquellas tribus bárbaras aprenden á amarse y auxiliarse mutuamente, derriban los sangrientos altares que habian dedicado á los leones y á los tigres, abandonan su vida nómada y empiezan á labrar la tierra, que en recompensa les abre su profundo seno cubriéndose de ricas mieses; pero al propio tiempo las suaves leyes que establecen la distribucion de las tierras, la comunidad del trabajo y la fraternidad de todas las familias imponen una ciega obediencia á las voluntades del inca, cortan el vuelo de la industria encadenando constantemente al hijo en la carrera del padre, y atajan el desarrollo de las facultades mentales. En resolucion la autoridad de los incas era un «despotismo paternal.» Todos los escritores están acordes en asegurar que los incas tenían un serrallo numeroso, que sus vasallos no podian acercarse á su presencia sin ofrecerles un tributo y sin atreverse á mirar su rostro, que á

(*) *Garcilaso de la Vega*, lib. I, cap. XII.

(*) *Mama C cha*, madre mar.

una señal del inca se dejaba degollar á mansalva la poblacion de una provincia entera⁽¹⁾, y por último que el pueblo, mal vestido y peor alojado, comia carne cruda y condimentaba sus manjares con tierra de arcilla. El mismo Garcilaso reconoce los rasgos mas evidentes de una tiranía supersticiosa: sacrificábanse sobre la tumba del monarca millares de victimas humanas, y aun puede citarse como un ejemplo mas notable de fanatismo la pena señalada á la violacion del voto pronunciado por las vírgenes del Sol, pues para espíar un amor sacrilego ó aplacar la cólera de un dios celoso, no solamente se enterraba viva á la sacerdotisa infiel y se condenaba al seductor á los suplicios mas atroces, sino que tambien era responsable del crimen la familia de los criminales, de suerte que los padres, las madres, los hermanos y las hermanas, sin exceptuar á los niños de teta, todos eran arrojados á las flamas, y hasta la patria de los dos impíos habia de quedar desierta para siempre. Tampoco eran tan pacíficas las conquistas de los incas como ha querido suponerse, puesto que los vencedores cortaban la nariz y arrancaban los dientes á todos los individuos de una tribu rebelada. A través de las excelentes cualidades que se atribuyen al gobierno de los incas, se vislumbra la ferocidad japonesa y la bojeza china, siendo de advertir que los *amandas* ó magistrados tienen muchos puntos de contacto con los mandarines chinos.

Como quiera, al llegar á la ciudad de Quito encuentra de nuevo el viajero los vestigios de la antigua civilizacion peruana.

Quinientas leguas tenia la calzada de Quito á Cuzco, al paso que en el país llano habia otra de la misma estension y que todo el imperio estaba cruzado desde el centro hasta sus extremos por otros muchos caminos. Eran estos unas calzadas de tierra de doce metros de ancho que cegaban los valles hasta el nivel de las colinas, y á lo largo de ellos se iban sucediendo unos arsenales distribuidos por intervalo, los hospicios, que estaban abiertos constantemente á los viajeros, las fortalezas, los templos y los canales que derramaban por los campos el agua de los ríos; mas no se crea que los caminos de los incas fueran muy sólidos en todos sus puntos: los canales estaban hechos sin arte, y las paredes de los palacios y fortalezas casi nunca tenían mas de cuatro metros de alto. El oro era muy comun entre los peruanos, como que de vez en cuando se le ha hallado en los antiguos monumentos por millones de pesos; mas aunque es muy posible que los jardines imperiales de Cuzco estuviesen adornados con árboles y arbustos de oro puro, es cierto que los historiadores han llevado hasta la extravagancia la enumeracion de estas riquezas. Habia, dice Garcilaso, leñeras de barras de oro en forma de troncos y graneros atestados de pepitas de oro; por nuestra parte no debemos omitir que los famosos jardines de oro no traspasan en nuestro concepto los límites de la verosimilitud histórica.

Los modernos peruanos indígenas están muy lejos de parecerse á aquellos peruanos que Marmontel se ha complacido en pintarnos con los colores mas halagüeños, puesto que son de cortísimos alcances, tienen un carácter melancólico, tímido, abatido por la opresion, pusilánime en el momento del peligro, feroz y cruel despues de la victoria, altanero, duro e implacable en el ejercicio del

poder; se dejan llevar de su natural suspicacia, y cuando se los trata con finura creen que se lleva la intencion de engañarlos. Robustos, rechonchos y capaces de sobrellevar la fatiga, embotan sus facultades en la indolencia y en el desaseo, viven sin prevision alguna, y sus habitaciones no son otra cosa que unas chozas mal construidas, incómodas y excesivamente sucias. Su traje es pobre y mezquino, miserables sus manjares, y es tanta su aficion á los licores, que lo sacrifican todo para proporcionárselos. Profesán un cristianismo muy contaminado con la supersticion de sus mayores, mas no por esto dejan de observar rigurosamente los ritos y las ceremonias de la Iglesia ni de gastar gruesas sumas en fiestas y procesiones.

El número de los indios ha disminuído muy mucho desde los tiempos de la conquista, y no habiéndose aumentado las otras castas en la proporcion debida, la poblacion total del país es inferior á la que existia cuando la llegada de los españoles, aunque tampoco debe pasarse en silencio que esta disminucion ha sido exagerada sobremanera.

Entre las causas que han contribuído á disminuir el número de los indios, Utao distingue con razon el abuso de los licores espirituosos, pues este abuso hace mas estragos en un año que las minas en medio siglo. Los indios de la sierra son tan aficionados á esta bebida, que muchas veces se los encuentra por la mañana muertos en los campos por la embriaguez de la noche: así es que en 1739 el gobierno se vió en la necesidad de prohibir absolutamente la venta y fabricacion de las bebidas espirituosas, merced á la fiebre epidémica que á la sazón reinaba y que debia atribuirse en parte á la aficion de los indios á la borrachera. El incremento de las otras castas es otra circunstancia que influye continuamente en la disminucion de los indios y que acabará sin duda con su raza, pues se ha observado que cuando los europeos se establecen entre los naturales, el número de estos va disminuyendo y se los reemplaza con mestizos y zambos. Hasta puede presagiarse con seguridad la época en que todas las razas puras acabaran por quedar fundidas entre sí, formando una sola masa y constituyendo una nacion nueva.

Los indios, lo mismo que los criollos, llegan generalmente á una edad muy avanzada, conservando sus facultades hasta el fin de su vida. En 1792 se contaban en la provincia de Cuzamarca ocho personas que tenían de ciento y catorce á ciento cuarenta y siete años, y en 1763 murió en la misma provincia un español de ciento cuarenta y cuatro años, siete meses y cinco dias, dejando una posteridad de ochocientas personas.

Los *mestizos*, que deben clasificarse inmediatamente despues de los españoles, constituyen la clase mas numerosa despues de los indios, y aunque no disfrutan los privilegios otorgados á estos, tampoco están sujetos á las mismas cargas: adictos de corazón á los españoles, viven con los indios en un desacuerdo continuo. No es fácil distinguir de sus padres á los *cuarterones*, ó sean, los hijos de un español y de una mestiza; pero, por lo contrario, los *cholos*, descendientes de indios y mestizos, pertenecen á la clase de los indios y están sujetos al tributo.

Antiguamente los *negros* esclavos, cuya importacion anual ascendia á unos quinientos, estaban destinados á servir en las casas ó á trabajar en los ingenios y en las otras plantaciones de sus amos, pero su número va disminuyendo mas y mas cada dia. Los negros libres general-

(1) Zarate, Historia del Perú, lib. cap. X y XI.

mento pasan plaza de holgazanes, disolutos y autores de la mayor parte de los robos y asesinatos que se cometen en el Perú. Los *mulatos* se dedican comunmente al comercio por menor y ejercen de una manera casi esclusiva muchos oficios mecánicos, al paso que sus mujeres, muy estimadas como nodrizas, saben granjearse casi siempre la confianza de sus amas criollas.

La lengua de los incas y de la nación quichua, vecina á la antigua capital, ó sea, la ciudad de Cuzco, era la *quichua*, que se extendió con la dominación de los monarcas peruanos desde la ciudad de *Pasto*, en Quito, hasta el río *Maule*, en Chile, y que ha sobrevivido al imperio peruano, como que todavía la hablan generalmente en toda la extensión del antiguo Perú, no solamente los indios, sino también los españoles, y aun mas las españolas, pudiendo decirse que en Lima y en Quito es el idioma de la galantería y de la buena sociedad. Los jesuitas derramaron aquella lengua dulce y culta por las misiones del este de las cordilleras, y generalmente se la supone muy propia para las graciosas pinturas del idilio y para los apasionados movimientos de la elegía. En muchas comarcas del Perú alterna dicha lengua con algunas lenguas madres que difieren radicalmente de ella: en las cercanías de la Paz, en las islas del lago de Titicaca se habla el *aynare*, y los *puquines*, aunque poco numerosos, conservan su idioma materno con una respetable obstinación (1).

Habiendo tratado del Alto y del Bajo Perú, vamos á visitar las comarcas que podríamos llamar *Perú interior*. Estas comarcas, que se diferencian de las primeras bajo muchos aspectos físicos, están pobladas de naciones que al parecer no sufrieron enteramente el yugo de los incas ni descenden del mismo tronco que los peruanos. Los españoles distinguen muchos distritos con nombres especiales: la *Pampa del Sacramento*, entre el Huallaga y el Ucayala; el *Gran Pajonal*, que es una comarca montuosa y situada entre el Pachitea, el Enne y el Ucayala; el país de los *mojos*, entre el Beni y el Madera; y el de los *chiquitos*, que se extiende por las márgenes del Paraguay; pero como las regiones de las tribus se parecen en los principales rasgos, las incluiremos en un solo y mismo cuadro.

Los indios del Ucayala, de Huallaga y de la *Pampa del Sacramento* tienen la tez mas blanca, la estatura mas avantajada y unas facciones mas expresivas que los peruanos: hay entre ellos algunas tribus, como los *conibos*, que serian tan blancos como los españoles sino fuera por los aceites con que se embadurnan todo el cuerpo, y las picaduras de los misticos, á lo que tampoco pueden sustraerse por este medio. Los *caparachos*, establecidos en el río Pachitea, son casi tan blancos como los flamencos, teniendo además una barba bastante poblada, y el padre Girbal asegura que sus mujeres son tan hermosas como las circasianas ó las georgianas. No es maravilla que las deformidades sean en dichos pueblos casi de todo punto desconocidas, supuesto que entre ellos se toman precauciones crueles contra los errores de la naturaleza; así cualquier niño que á los ojos de sus desnaturalizados padres aparezca de constitución endeble ó de conformación viciosa, es muerto en el acto, como un ser nacido bajo siniestros auspicios. Algo mas inocente es el medio que se usa durante la juventud para conservar la belleza de la raza: este medio consiste en

apretar con bramantes de cáñamo todas las partes de cuerpo para darles una forma convenida. Los *omaguas*, que en otro tiempo se hallaban establecidos en la Pampa, tenían la costumbre de apretar la cabeza de sus hijos entre dos tablas de madera para achatarles la frente y el nuchillo, ensancharles la cara, y valiendose de sus mismas espresiones, hacerlos semejantes á la luna llena; mas segun parece, no se halla todavía abolida del todo esta costumbre entre los actuales habitantes de aquellas comarcas, y á esta operación violenta atribuyen los misioneros la poca inteligencia que reina, segun ellos, entre dichos pueblos. Los *panos* hacen circuncidar á las muchachas, costumbre desconocida entre las otras tribus. Finalmente, aunque en otro tiempo estas mismas tribus eran muy populosas, las viruelas y otras causas han disminuido extraordinariamente su número, de suerte que en la actualidad hay viajeros que solo cuentan en ellas quinientas almas.

Los idiomas de aquellos indios parecen tan varios como sus aldeas, merced al cuidado con que cada tribu procura conservar ciertas inflexiones de voz, ciertos silbidos y aullidos que, segun buen discurso, sirven de contraseña en tiempo de guerra. Es probable que estos idiomas derivan de un número muy reducido de lenguas madres, aunque no dejan de ofrecer diferencias primitivas, como sucede por ejemplo, con la de los *cocamas*, que no tiene absolutamente nada que ver con la de sus vecinos, los *varimagues*, que viven sobre el Muallaga. La lengua de los *mojos* y la de los *chiquitos* están muy generalizadas, pero la última se distingue por una sintaxis sumamente artificiosa que sorprende hallar entre salvajes. Dice Mr. de Humboldt que los *panos* ocultan á los extranjeros algunos libros escritos en jeroglíficos.

Todas aquellas tribus están sujetas á *caciques* ó príncipes, y las hay que tienen dos caciques á la vez. Si hemos de dar crédito á los misioneros, estas tribus abominan la poligamia, y solo el cacique puede tener dos esposas. Los casamientos se celebran en la mayor parte de aquellas tribus por los gefes de las dos familias y los novios, que han sido criados juntos desde la mas tierna infancia, y no es raro ver matrimonios que se aman hasta la muerte, habiendo habido mas de una *Artemisa* salvaje que ha sepultado las cenizas de su marido en sus propias entrañas; pero por otra parte es de saber que los matrimonios no son de derecho indisolubles, como que pueden separarse en cuanto los esposos presten su mutuo consentimiento.

Estos pueblos tienen una creencia conforme con su imperfecta civilización: así es que se representan al ser supremo en figura de un anciano, que despues de haber construido las montañas y las llanuras de la tierra escogió el cielo como su morada constante, y á este anciano le llaman Padre ó Abuelo, aunque sin levantarle altares ni templos. Los terremotos deben atribuirse en su concepto á la presencia de dicho anciano en nuestro globo, pues no son otra cosa que los pasos de la divinidad irritada que hacen estremecer las montañas; por cuyo motivo, cuando perciben un sacudimiento terrestre, se apresuran á mostrarle su respeto saliendo de sus cabanas, bailando, saltando, pataleando y diciendo á voz en grito: *aquí estamos, aquí estamos*. Hay muchas tribus que adoran la luna, pero todas creen en un principio malo, que reside en las entrañas de la tierra y que se esfuerza en

(1) *Hervas*. Catálogo de las lenguas, cap. I, art. 4.

dañar á todos los vivientes. Hay ciertos individuos llamados mohanes, de quienes se cree que tienen comunicaciones con el espíritu y que saben desviar su maligno influjo, siendo estos sus únicos sacerdotes, de manera que se los consulta sobre la guerra, la paz, la cosecha, la salud pública y los amores. El oficio de tales sacerdotes, ó por mejor decir, de tales brujos, no deja de ser muy peligroso, porque si sus artificios mágicos no surten el efecto que prometen, la venganza de sus víctimas no puede satisfacerse sino con su sangre. Los *piripiris* son unos talismanes compuestos de diversas plantas: los hay que se llevan en los brazos, en los pies y en las armas: otros que se masean para echarlos en seguida al aire, y otros que se beben en infusión: los unos deben inspirar amor, los otros acurrir buena caza, y los otros asegurar la cosecha, producir la lluvia ó dispersar á los ejércitos enemigos.

De todos los prodigios que verifican los mohanes con el auxilio de sus talismanes, el mas brillante y al propio tiempo el mas peligroso es la curacion de los enfermos. Atribuyendose todas las enfermedades á sus artificios, ó sea, al influjo de su amo el diablo, lo primero que debe hacer la familia de un enfermo es descubrir cual es el mohane que lo ha hechizado; y á este objeto el mas próximo pariente bebe un extracto de *datura arborea* L., que es una especie de veneno vegetal, hasta que embriagado cae en tierra, permaneciendo no pocas veces por espacio de dos ó tres dias en un estado próximo á la muerte. Al recobrar el uso de sus sentidos asegura haber visto en sueños á tal ó cual brujo, cuyas señas espresa, y acto continuo acuden todos en busca del mohane que retiene dichas señas, obligándole á tomar á su cargo la curacion del enfermo. Si por desgracia el enfermo muere durante esta operacion preliminar, la familia no para hasta matar al mohane designado; pero si las visiones no dan un resultado positivo, que es lo que ocurre con mas frecuencia, la familia del enfermo se apodera del primer mohane que encuentra, obligándole á hacer el oficio de médico.

Es de creer que por medio de alguna tradicion ó de una larga experiencia, dichos hechiceros poseen ciertos secretos que los ayudan á curar ó matar á los enfermos. Tan eficaces y numerosos son los venenos que ofrece el reino vegetal en aquellos climas, que es muy posible que con ciertas modificaciones suministren remedios casi siempre apreciables, aunque violentos; pero la medicina ostensible de dichos pueblos no consiste en otra cosa que en algunas prácticas supersticiosas.

Cuando todos los remedios han sido inútiles y se anuncia una cercana muerte con síntomas positivos, el mohane salta repentinamente de la cama y echa á correr precipitadamente para salvar su vida, aunque sin poder evitar una lluvia de palos y de piedras.

Las tribus establecidas en el rio de las Amazonas, por la parte de Maynas, creen que el alma continua existiendo en otro mundo y en forma humana. Aquellos indios decian á los misioneros: «Nunca tenemos la muerte, porque nuestros abuelos y amigos nos están aguardando en el otro mundo con *pisang* corido y pan de casabe para recibirnos; y por nuestra parte no nos olvidamos de recomendar que se nos ponga en la estumla un hacha de colre, un arco y una armadura completa para hallarnos en estado de entrar inmediata y

»victoriosamente en el cielo pasando por la via láctea, »que es un jardin luminoso en donde nuestros abuelos se »divierten bailando y corriendo. Nuestros nietos nos verán »á veces combatir á los muertos de las tribus enemigas, y »entonces se irán acumulando unas nubes oscuras como »presagios de una tempestad violenta. brillará el rayo en »nuestras manos, y el estrépito que causarán en su caída »nuestros enemigos, precipitados de lo alto del cielo y »transformados en fieras, resonará por los aires á manera »de espantoso trueno.»

Aunque muchas de estas ideas son comunes á todos los indios, los habitantes de las márgenes del Ucayala creen además en la *metempsychosis*. «¿Porqué, decia uno de ellos á un jesuita, me estás hablando continuamente de mis pecados? Todo cuanto me dices de las penas del infierno es un tejido de fábulas, pues yo sé de positivo que no me quemarán por mis pecados. Asaz estoy viendo alrededor la suerte que cupo á mis abuelos despues de su muerte: los caciques justos y prudentes, los guerreros intrépidos y las mujeres fieles viven despues de su muerte en el cuerpo de los animales que mas se distinguen por su fuerza, por su agilidad ó por sus gracias; pero los que nos inspiran mas alto respeto son los monos mas corpulentos, á quienes saludamos y tributamos honores de todo genero, porque las almas de nuestros padres habitan en su cuerpo. Por lo que hace á las almas de los malos y de los traidores, las unas andan errantes en las nubes y en la tierra, al paso que las otras están languideciendo encadenadas en el fondo de los rios, sin que ninguno de nosotros se este quemando en el otro mundo....»

Los clamores y los lamentos de estos pueblos no se distinguen sino por la suma variedad que afectan introducir en el sonido de la voz. Los unos imitan el aullido del jaguar, los otros el grito nasal de los monos silbando como las ranas, como si por este desconcierto quisieran dar á entender que todos los elementos lloran la muerte del hombre que acaba de fallecer.

Concluido el duelo se destruye todo lo perteneciente al difunto, se pega fuego á su cabaña, se deposita el cadáver en una gran vasija de barro que sirve de féretro, se le entierra en algun sitio aislado; y así como las otras razas humanas procuran inmortalizar su última morada, aquellos indios procuran con diligencia apisonar el terreno en donde se abre la hoya, para que nadie pueda encontrar el punto de la sepultura; todos procuran evitar la presencia de los cementerios, y en la mayor parte de las tribus está prohibido mentar al difunto para nada y aun renovar directamente su memoria.

Algo diferente y sobremanera notable es sin embargo una costumbre que tienen los *roa-maias*. Consiste esta costumbre en desenterrar los cadáveres despues de cierto trascurso de tiempo, y cuando creen ya disueltas las carnes limpian el cuerpo, lo colocan en un ataúd de barro, lo esponen en sus cabañas á la veneracion de los que sobreviven y celebran en su obsequio nuevos funerales. Los *capanaguas*, establecidos en las márgenes del rio Magni, asan las carnes de los cadáveres, y se las comen, suponiendo que así los honran.

Hay muchas tribus de quienes se dice que se comen á los prisioneros de guerra, y entre ellas se hace mencion de los *guigis*, que reúnen toda la ferocidad de los giagas

del África, de los cuales son acaso una rama. También se aprietan el talle para hacerle extraordinariamente esbelto.

No debemos omitir entre los naturales del Perú á los *paucartambinos* y los *chahuarís*, llamados con el sobrenombre colectivo de *chunchos*. «Aunque son distintas unas de otras, dice Mr. Gay⁽¹⁾, las lenguas de estas tribus ofrecen una construcción singular, y es que todas las palabras significativas de las partes del cuerpo comienzan por una misma sílaba, pero si una tribu se separa en dos y cada una empieza á gobernarse por un jefe diferente, una de ellas cambia la primera sílaba en otra, que se conserva en todas las otras voces significativas de las partes del cuerpo. Esta sílaba, como se deja ver, es en cierto modo el blason de la tribu, como que distingue sus naciones, sus tribus y aun acaso sus familias; su modo de contar es muy imperfecto y atrasado, supuesto que no pueden pasar de tres, y para expresar el número cuatro tienen que decir *muchos*.»

Si los indios del Ucayala y del Huallaga cultivan la tierra, no es precisamente para proporcionarse el sustento, porque la naturaleza se lo ofrece en abundancia en los cuadrúpedos y peces de sus bosques y de sus ríos, sino principalmente por la necesidad de adquirir una bebida mas sana que la que les suministran las aguas generalmente cenagosas ó pantanosas de su país. Casi nunca beben agua, y si beben, no tardan en ver deteriorada su salud. Su bebida favorita se llama *masato*, y la extraen de la raíz de la *yuca* por medio de una operación repugnante, supuesto que reducen la raíz á papilla, la condimentan con saliva, dejan fermentar esta masa durante tres días y luego la deslicen con agua, de lo que resulta una bebida amarga y embriagadora.

Estos indios reciben de las tribus que viven en las cordilleras unas pequeñas segures de cobre que llaman *chambo*, y así con este débil instrumento como con el auxilio de las piedras mas duras labran en forma de hacha las piedras lisas que hallan entre los morrillos de sus ríos, afilándolas á fuerza de amolarlas. Para que se vea cuán preciosa es á los ojos de aquellos indios una hacha de hierro, referiremos la anécdota siguiente. Uno de ellos fué un día á ver al padre Richter, jesuita, para pedirle una hacha en cambio de su hijo primogénito, y habiéndole reconvenido el jesuita por su falta de amor paternal, el salvaje respondió: «Yo quiero mucho á mis hijos, pero puedo procrear tantos como quiera, al paso que no puedo procrear un hacha. Y luego mi hijo me pertenecerá no mas que por cierto tiempo, al paso que el hacha me hará feliz toda la vida.»

Aquellos pueblos tienen una afición irresistible á las tumultuosas ocupaciones de la guerra, de la caza y de la pesca: confiados sobremanera en sus lanzas y flechas envenenadas, atacan al feroz *jaguar*, ó tigre de América, y en cuanto raspa la piel del animal el arma teñida con el zumo de las yerbas venenosas, este cae en tierra y espira. Los peces pueden escaparse de sus groseras redes y de sus anzuelos de hueso, pero si sacan la cabeza á flor de agua, mueren inmediatamente por un dardo disparado con rapidez. Las aldeas se parecen por su construcción á unos reducidos pequeños, semicirculares, apoyados en los bosques por el lado convexo y con dos sa-

lidas, una que da á la llanura y otra á las montañas, siendo esta por donde se escapan los indios cuando no pueden defender por mas tiempo sus habitaciones contra los ataques del enemigo. En este caso se juntan en las montañas y vuelven á la carga contra los vencedores, que no pocas veces pasan á ser víctimas.

Estos americanos se distinguen ventajosamente por dos rasgos de humanidad, como que nunca hacen uso de flechas envenenadas contra los hombres, y lejos de degollar sus prisioneros, los tratan como hermanos y paisanos.

Los misioneros que pusieron bajo la dependencia de los españoles el dilatado país de Maynas, limítrofe de la Pampa del Sacramento y situado actualmente en Colombia, hallaron mas obstáculos á medida que penetraron hacia el Ucayala, especialmente cuando quisieron atravesar este río. En el siglo décimoseptimo y á principios del decimooctavo habia en las márgenes del río Manoa unas misiones florecientes que acabaron por ser destruidas, habiendo contribuido no poco la pérdida de esta posición que domina el curso del Ucayala al triunfo de las tribus sublevadas del Gran Pajonal, que al parecer se han conservado independientes; pero los modernos viajes de los misioneros del seminario de *Ocapa*, particularmente los de los PP. Girbal y Sobreviela, han restablecido sus pacíficas comunicaciones con muchas de aquellas tribus, entre las cuales se cuentan los panos. En el estado en que se halla actualmente el Perú es probable que no faltarán comerciantes ó cultivadores activos é ilustrados que sigan el ejemplo de don Juan Bezares, que ha reconquistado muchas comarcas abandonadas entre los Andes y el curso del Huallaga, poblándolas y cultivándolas de nuevo.

Las misiones de los chiquitos y de los mojos, que tan florecientes se hallaban en otro tiempo, continúan en decadencia desde la destrucción de sus fundadores, que fueron los jesuitas.

Dos estaciones se conocen en las comarcas situadas al este de los Andes: una seca, que dura desde el mes de junio hasta el de diciembre, y otra lluviosa. Durante la estación de las lluvias todas las llanuras quedan transformadas en un inmenso lago: los bosques, los arbustos y los bejucos parecen andar flotantes por el agua; los cuadrúpedos se refugian en las mas altas cumbres, y las langostas y las ostras quedan pegadas á las ramas inferiores. En cuanto deseca la atmósfera el frío viento de este, comienzan las aguas á disminuir; aparecen de nuevo las colinas situadas en las márgenes de los ríos, y asoman otra vez entre las corrientes las islas y los escollos. La suma humedad del clima y el calor, aun que templado, que en él reina, exigen de parte de los europeos alguna medida de prudencia para conservar su vigor. Los medios de comunicación son tan numerosos por la parte del océano Atlántico como son insignificantes los que hay para ir al Alto Perú: por una parte se ven hermosos y abundantes ríos que ofrecen una navegación fácil, al paso que por otra parte no se halla otra cosa que torrentes, cataratas y precipicios: si se viaja por agua, á cada paso se hace preciso trocar la lancha por una balsa ó armadía de cañas, pues si se viaja en hombros á través de los bosques, continuamente se sufren rasguños por las ramas de los árboles ó por las espinas de los arbustos.

Las colinas situadas al este de los Andes entranan mi-

¹ Carta á Mr. B. Delas-ott.

nas de oro y filones de sal gema. La llanura queda inundada cada año por las avenidas de los ríos prometiendo una fertilidad extraordinaria; mas en su estado silvestre todas las comarcas que hay al este de la cordillera de los Andes están cubiertas de bosques. En las montañas se hallan muchas maderas incorruptibles, y en las llanuras muchos sotos de cacao y de palmas, aunque las especies mas estimadas de *cinchona*, que es el árbol de quina, son las que hay en los valles del Huallaga, del lado de Chicoplaya y probablemente en otros muchos sitios. A lo largo de la parte inferior del Huallaga crece el cereo de los Andes, circunstancia que arguye una elevación considerable: hay muchos árboles que suministran gomas y bálsamos, y otros que recrean el olfato y la vista por el color y aroma de sus flores.

Entre las producciones mas singulares de aquellas comarcas poco conocidas distinguiremos el insecto que produce papel, del cual hablan los misioneros en los terminos siguientes:

«A breve distancia de la campestre ciudad de Huanaco y de las pintorescas riberas del Huallaga superior, en el valle de Pampantico y probablemente en otros muchos valles de la cordillera se halla un insecto que los españoles llaman *sustillo*, que se parece mucho á nuestro gusano de seda y que vive esclusivamente en el árbol *paca*, descrito con el nombre de *minosa inga* en la *Flora peruana*. Los indios consideran estos insectos como un manjar muy sabroso, y apesar de los muchos que destruyen anualmente no se disminuyen de una manera sensible. Los árboles mas hermosos están cubiertos enteramente de ellos: cuando en su estado de larva se han saciado mucho, se juntan en la parte inferior del tronco del árbol en donde eligen un sitio propio para suspender el maravilloso tejido que fabrican por instinto. En sus trabajos reina un orden completo y se observan exactamente las leyes de la simetría, y aunque la estension, la finura y la flexibilidad de sus tejidos varían con el número de los insectos que en ellos toman parte y con la calidad de las hojas de que se han alimentado, siempre pueden citarse por su lustre, por su solidez y por su consistencia como una especie de papel semejante al chino, pero mucho mas duradero. Los sustillos, durante su metamorfosis, se recojen debajo de aquella tienda aérea pegándose del lado inferior en líneas horizontales y verticales, y formando un cubo perfecto, en cuya posición se envuelve cada uno en su capullo de seda hasta, y aguardan la época de su trasformación en crisálida ó palomilla y luego en mariposa. Al salir de su encierro desprenden en gran parte por sí mismos los hilos de que estaba suspendido el tejido que los cubría, pero casi siempre permanece pegado este tejido á las ramas del árbol, y cuando está blanqueado por el aire flota á merced del viento como una bandera desgarrada. El naturalista don Antonio Pineda remitió á Madrid un pedazo de este papel natural, de vara y media de largo. También hay en Madrid un nido entero de sustillos, y estos nidos, ó por mejor decir, nichos aéreos, tienen constantemente una forma elíptica. El P. Calancha, jesuita, habló de este insecto curioso, y poseía una carta escrita en un pedazo de papel de sustillo (1).»

La relacion del P. Tadeo Haenke nos da á conocer otras curiosidades del Perú interior. Este viajero halló en la provincia de Chiquitos una inmensa llanura cubierta de saladares, cuya superficie inmóvil y cristalizada presentaba la imágen del invierno: los mismos árboles situados á larga distancia estaban cubiertos de cristales de sal que producian á la vista el mismo efecto que la escarcha.

Continuemos ahora examinando las diferentes tribus peruanas.

Los *atacamas*, llamados antiguamente *olipos* ó *llipos*, forman una poblacion de mas de siete mil individuos, que han abrazado la religion cristiana.

Al sur de los atacamas viven los *changos*, cuyo número al parecer no escede de mil ó mil y doscientos: su color es el de un bollín negruzco, y su estatura no muy alta, como que no escede de 1 metro 63 (cinco pies y una pulgada), pero por término medio es de 1 metro 60 (cuatro pies y nueve pulgadas), de suerte que es la mas pequeña entre las naciones ando-peruanas. Son muy obsequiosos, hospitalarios y de suave índole, viven constantemente en la playa del mar, en donde se dan á la pesca, y como que en los lugares donde se hallan establecidos no llueve nunca, sus casas no consisten en otra cosa que en tres ó cuatro estacas fijadas en tierra cerca de la playa y cubiertas con algunas algas y pieles de lobo marino.

Los *yuracares* viven al pié de los últimos estribos de los Andes orientales y en los bosques de las llanuras circunvecinas, en toda la superficie comprendida entre Santa Cruz de la Sierra al este y Cochabamba al oeste, por mas de veinte ó treinta leguas de ancho. Son una de las pocas naciones de la América meridional que tienen la tez casi blanca, y en sus facciones se observan también algunos caracteres particulares, pues su rostro es casi oval, sus juanetes poco salientes, su frente corta y algo combada, y su nariz bastante larga y ordinariamente aguileña.

En las montañas, dice Mr. d'Orbigny, vive con el nombre de *moctenos* una nacion que los yuracares llaman *maniques*, y los bolivianos *chunchos*, aunque muy impropriamente y conservando la misma denominacion, haciendo ya algunos siglos que el nombre de *chunchos* se aplica á muchas naciones que viven al este de Lima. Los *moctenos* son de un color moreno ó algo atezado, absolutamente lo mismo que los yuracares, aunque bastante claro para que parezca casi blanco si se le compara con el de otras naciones montañosas. Sus facciones, su forma y su estatura son muy parecidas á las de los yuracares, y siendo su número, segun Mr. d'Orbigny, de unos ochocientos, con respecto á los que subsisten todavía en estado salvaje, y del doble, poco mas ó ménos, para los que están reunidos en misiones, puede calcularse en una masa de dos mil y cuatrocientos individuos.

Los *tacanas* viven en las húmedas y arboladas montañas que cubren las pendientes orientales de los Andes bolivianos, entre el 13° y el 15° de latitud y desde el 70° hasta el 71° de longitud. Su número asciende á cinco mil y trescientos, pero la mayor parte, que son los que habitan las misiones de Atan, de Cavinás, de Isiamas y de Tumupasa, son cristianos. Los que se hallan todavía en estado salvaje llevan el nombre de *toromonas*, y son unos mil: por su color y facciones se parecen muy mucho á los *moctenos*.

(1) Historia del Perú, I. p. 66

pero su estatura es algo mas baja, como que por término medio no llega á 1 metro 65 (cinco pies y una pulgada).

Los *chiquitos* son de color bronceado, ó por mejor decir, de un moreno bajo mezclado de aceitunado, mas no rojo ni amarillo. Mr. d'Orbigny supone que su número asciende á unos quince mil.

Los *samucos*, que viven en la provincia de Chiquitos, son unos dos mil y doscientos, de un color de hollín aceitunado bajo, robustos y bien musculados; tienen la cabeza abultada, la cara ancha, la frente breve y no muy comba, la nariz poco ancha, los labios no muy gruesos, las cejas arqueadas, los ojos pequeños, la barba y el cabello negro, recto y largo; su estatura, por término medio, es de 1 me-

tro 66 (cinco pies y una pulgada y media); y la mitad de ellos viven del todo independientes.

Los *mojos* constituyen una nación numerosa, y Mr. d'Orbigny calcula su número en cerca de catorce mil, de los cuales hay doce mil que han abrazado el cristianismo, habiéndose conservado los restantes en estado salvaje. Tienen la cabeza abultada y algo oblonga por la parte posterior, la frente baja y no muy comba, la nariz corta y remachada, aunque no muy ancha, las ventanas de la misma nariz muy abiertas, los ojos pequeños, las cejas estrechas y arqueadas, la barba negra y poco poblada, y el cabello tambien negro, largo, grueso y liso.

Cuadros estadísticos del Perú.

Estadística general:

SUPERFICIE en leg. gs. cs.	POBLACION absol. en 1850.	POBLACION por leg. cuad.	EJÉRCITO.	MARINA.	RENTAS.	DEUDA PÚBLICA.
76.775	1,800.000	23	1.339 oficiales. 2.600 soldados.	52 oficiales en act. serv. 47 marineros. 3 buques.	207,955.000 rs.	404.113.242 rs. en 1.º de octubre de 1849.

Estadística particular de los departamentos. (1)

DEPARTAMENTOS.	POBLACION EN 1845.	PROVINCIAS Y SU POBLACION.
Lima.	166.799	Cercado, 58.406. — Chancay, 41.781. — Canta, 15.885. — Canete, 29.399. — Huarochiri, 18.793. — Yauyos, 15.630. — Ica, 16.896. — Pataz, 17.080. — Jaen, 7.262. — Chiclayo, 25.150. — Trujillo, 7.293. — Lambayeque, 18.277. — Cajamarca, 48.598. — Huamachucho, 44.812. — Chota, 59.830.
Libertad.	223.458	Cercado, 55.382. — Cailloma, 21.440. — Chuquibambba, 19.143. — Union, 10.968. — Camana, 11.368.
Arequipa.	118.301	Cercado, 19.795. — Congallo, 23.417. — Parinacochas, 23.987. — Huanta, 21.002. — Lucanas, 16.873. — Andahuaylas, 31.127.
Ayacucho.	135.201	Cercado, 58.358. — Abancay, 22.801. — Anta, 16.371. — Calca, 15.526. — Quispicanchi, 29.585. — Aimagas, 29.655. — Paucartambo, 16.973. — Paruro, 13.812. — Chumbivilcas, 21.824. — Canas, 19.588. — Canchis, 16.294. — Urubamba, 17.333. — Cotabambas, 23.584.
Cuzco.	300.705	Chachapoyas, 28.729. — Maynas, 32.528.
Amazonas.	61.267	Huaylas, 66.711. — Santa, 10.695. — Huari, 26.889. — Canchucos, 33.105.
Ancachs.	147.400	Guancavelica, 24.751. — Tayacaya, 19.498. — Castro Vireina, 13.019.
Guancavelica ó Huancavelica.	57.268	Jauja, 64.323. — Cerro, 40.612. — Huanuco, 21.404. — Cajotambo, 28.461. — Huamantla, 23.627.
Junin.	170.430	Tacna, 21.121. — Moquegua, 16.852. — Tarapaca, 9977.
Moquegua.	50.950	Chucuyto, 58.164. — Huancane, 51.615. — Lampa, 58.604. — Azongaro, 43.416. — Carabaya, 20.604.
Puno.	232.403	Callao, 8.742.
Callao, provincia marítima. .		Piura, 56.444.
Piura.		
	1,726.350	

(1) Este cuadro que consigna la población que contenia el Perú en 1845, prescindiendo de los extranjeros y de los esclavos, está tomado del tomo IV de la Expedición de Mr. F. de Castelnau a la América del Sur. Los capitales de la mayor parte de los departamentos y provincias llevan el mismo nombre.

CUADROS estadísticos de Bolivia.

Estadística general.

SUPERFICIE en leg. geog. cuad.	POBLACION absoluta.	POBLACION por leg. cuadrada.	EJÉRCITO.	RENTAS.	DEUDA PÚBLICA.
54.400	1,100.000	20	1.500	38,000.000 rs. vn.	60,800.000

Estadística particular de los departamentos.

DEPARTAMENTOS.	POBLACION.	CAPITALES.	POBLACION.
Chuquisaca.	98.000	Chuquisaca.	11.000
La Paz.	390.000	La Paz.	32.000
Oruro.	115.000	Oruro.	5.000
Potosí.	232.000	Potosí.	15.000
Cochabamba.	176.000	Cochabamba.	27.000
Santa Cruz.	59.000	Santa Cruz de la Sierra.	5.500
Tarija.	38.000	Tarija.	3.000
Distrito total.	7.000	Cobija ó Puerto del Mar.	1.200

LIBRO TRIGÉSIMONONO.

CONTINUACION DE LA DESCRIPCION DE AMÉRICA.—DESCRIPCION PARTICULAR DE CHILE, DE ARAUCANIA, DE PATAGONIA Y DE LAS TIERRAS MAGALLÁNICAS.

El viajero que sale del Perú para penetrar en Chile, nombre derivado de la palabra *tehili*, que en lengua quechua significa nieve, solo puede verificarlo á través de unas montañas estériles, de unas nieves eternas y de unos precipicios horribles. Esta comarca pintoresca, fértil y saludable estaba aislada del mundo entero por la naturaleza, pero la pujanza de los incas penetró en ella ántes que las armas españolas, sin que ni la primera ni las segundas pudiesen avasallar enteramente aquella tierra de libertad.

Chile continuaba siendo una provincia del imperio de los incas cuando en 1533 se apoderaron de ella los españoles al mando de Almagro. La invasion del ejército francés en España fué la señal de las primeras tentativas de Chile para sacudir el yugo de la metrópoli, como lo fuera igualmente para las demás colonias españolas; pero nunca pudo este estado conquistar su independencia de una manera definitiva hasta el año 1818, que ganó la decisiva batalla de Maypa con el auxilio de las fuerzas de Buenos Aires, proclamando luego el gobierno republicano.

La configuracion exterior de Chile consiste en una larga costa, dos cordilleras (la Gran Cordillera y la Cordillera de la Costa), otras dos series de montañas y una rampa intermedia. Este país linda al norte con la república de Bolivia, de la que lo separa el gran desierto de Atacama,

al este con la república argentina ó de la Plata, de la que está dividida por las altas cordilleras de los Andes, y finalmente al sur y al oeste con el océano Pacífico; su superficie puede calcularse en veinte y una mil y cuatrocientas leguas cuadradas, y su población al parecer no excede de un millón y doscientas mil almas, aunque no se incluyen en este cálculo los araucanos ni otras tribus independientes, que probablemente forman una suma total de sesenta ó cien mil almas.

El territorio de Chile está distribuido en once provincias, subdivididas en cincuenta y dos departamentos, trescientas sesenta y siete subdelegaciones y mil seiscientos noventa y seis distritos.

Este país es uno de los comarcas mas pacíficas y mas felices de la América del Sur. En él domina una temperatura fresca y una completa regularidad en las estaciones, que conservan la salud y la robustez en la naturaleza animal: la primavera reina desde el mes de setiembre hasta el de diciembre, que es cuando empieza el estío del hemisferio boreal; en la estación lluviosa, que tiene lugar desde mediados de mayo hasta fines de setiembre, soplan los vientos del norte, y el resto del año reinan los vientos secos del sur, que penetran hasta sesenta ó ochenta leguas de distancia de la costa. Por lo que hace al suelo de este

país, no parece sino que la costa presenta únicamente una playa estrecha, á cuya espalda se levantan repentinamente muchas series de montañas, que por el vertiente opuesto ofrecen una llanura fértil, regada por una porción de riachuelos y cubierta de huertos, viñedos y pastos en los sitios cultivados. Esta interesante perspectiva queda completada por las cumbres de los Andes, en donde están ardiendo entre la nieve veinte volcanes de primer orden. La cordillera abunda en oro, en cobre y en hierro; en ella hay montañas enteras de imán; las playas están cubiertas de una arena ferrugínea, y a pesar de esta naturaleza metálica del suelo, la vegetación ostenta la mas admirable energía. Los bosques crían árboles enormes, entre los cuales los hay muy preciosos por su madera incorruptible, y otros muy útiles por sus gomas y sus resinas; la llanura, adornada con arbustos aromáticos y salinos, se presta a todos los cultivos europeos, y este país es el único del Nuevo Mundo donde se ha conseguido hacer vino. Los llamas, las vicuñas y las vicachas se multiplican libremente, y los cisnes se parecen á los de Nueva Holanda por la circunstancia de tener negra la cabeza.

El distinguido naturalista Mr. Gay ha estudiado detenidamente los reinos animal y vegetal, que muestran una riqueza extraordinaria. Los Andes crían bosques inmensos y árboles de desmesurada corpulencia, como que cierto misionero construyó una iglesia de veinte metros con la madera de un solo árbol, de donde sacó las vigas, la armadura, las latas, las puertas, las ventanas, los altares y dos confesionarios. Hay dos árboles semejantes al nùrto (*myrtus luma* y *maxima*), que alcanzan una altura de mas de diez metros; los olivos tienen hasta un metro de diámetro; el ganado se oculta entre el cespèd de los prados; las manzanas son tamañas como una cabeza humana, y los almorchigos pesan cerca de medio kilógramo. También abundan los arbolillos y plantas que suministran una materia tintoria de un negro muy sabido: el *paya*, que es un árbol no muy alto, pero muy grueso, se cubre de una especie de escama; mas entre los cuadrúpedos hay algunos que no dejan de estar clasificados en los sistemas de los naturalistas, pero que no son muy conocidos, y aunque no sea sino para provocar en este punto nuevas investigaciones, creemos conducente enumerarlos en este lugar: tales el castor de Chile (*castor hudsonius*), que vive en las orillas de los lagos y de los rios, y que produce una piel muy estimada, pero que no muestra la industria del castor común; la nutria ó rata acuática, de cola comprimida en la punta; el mulo azul (*mus cyaneus*), el ratón lanudo, cuyos pelos empleaban los peruanos en vez de la mejor lana, por ser muy largos y tan finos como la telaraña; el *mus mau-linus*, la ardilla de Chile, parecida al lirón, que vive en unos agujeros cercanos unos á otros y que se comunican en medio de la maleza.

Pasemos ahora á la descripción topográfica de las ciudades.

El viajero procedente del norte pasa cerca de la ciudad de Copiapo, de donde se esporta plata, azufre, nitro y cobre, y cuyo puerto recibe anualmente mas de ciento y veinte embarcaciones, haciendo ya cinco años que ha adquirido mucha importancia, en razon de las minas de plata de sus cercanías, á pesar de las dificultades que oponen á su entrada la isla Grande ó del Morro y una larga serie de penascos. En 1851 quedó terminado un camino de hierro

que lo une al puerto de la Caldera, y la cantidad de plata que en 1850 se estrajo de las minas de sus cercanías se calcula en cuatrocientos mil marcos. La ciudad de Huasco ó Guasco, que fue destruida en parte por un terremoto á 24 de abril de 1834, posee en las cercanías una mina de plata muy importante, y es muy celebrada por la hermosura de sus mujeres, cuya tez es mas blanca que la de las otras americanas del sur.

La ciudad de Coquimbo ó la Serena, situada á la sombra de varios mítos, posee un puerto de donde se esporta cobre, carne salada, muy buen aceite y algunos caballos, y su población asciende actualmente á unos diez mil habitantes, á pesar de haberla reducido á quinientas ó seiscientas familias el terremoto de 1820, que la destruyó casi enteramente, y el de 1822, que tambien la perjudicó mucho. No fueron menos terribles los efectos del mencionado terremoto de 1822 para Quillota ó San Martín de la Concha, á pesar de hallarse situada á ciento y cincuenta leguas de distancia de Copiapo y en un valle fértil y delicioso, muy celebrado por sus minas de cobre, que son las mas ricas de cuantas posee Chile. La tierra de las cercanías de Guasco, de Coquimbo y de Quillota parece impregnada de sustancias metálicas, y entre ellas se distingue por su buena calidad el cobre, del que se esportan anualmente mas de cuarenta á cincuenta mil quintales. El distrito de Quillota comunica su nombre á unas manzanas muy notables por su tamaño. San Felipe el Real, capital de la provincia de Aconcagua, contiene ocho mil habitantes, está construida con regularidad en un valle fértil y rodeado de minas de plata y de cobre que han dejado de explotarse, y á algunas leguas de distancia nordeste presenta el Aconcagua, que es el volcan mas encumbrado del globo y la segunda montaña de todo el Nuevo Mundo.

El principal puerto de comercio de Chile es el de Valparaíso, aunque á Vancouver le pareció sobrado espuesto á los vientos del norte. Esta hermosa ciudad, cuyo nombre significa *calle del paraíso*, contiene en el día una población de cincuenta mil habitantes, aunque á fines del siglo pasado no contenia mas que cinco mil; hace por sí sola casi todo el comercio de importación de la república, y en ella se han establecido mas de tres mil extranjeros. Valparaíso posee muchas escuelas y otros establecimientos de instrucción, publica muchos periódicos, se compone de dos barrios que son el del Puerto y el del Almendral, así llamado por el gran número de almendros que en el se cultivaban, y en ella se han levantado unos grandes arsenales de construcción á expensas del gobierno y de los particulares. Esta ciudad, que durante los disturbios de la república fue asiento del gobierno central, comunica con Santiago, que es la capital, por medio de un camino muy bueno, entretanto que se construye un ferro-carril; está protegida por una buena fortaleza, y es uno de los primeros apostaderos de que se aprovechan los franceses.

La ciudad de Santiago, capital de Chile, tiene mas de una legua de circunferencia, está cruzada por el rio de Mapuecho, que antiguamente la inundaba con harta frecuencia, pero que en el día está contenido por un grandioso dique; la plaza mayor está adornada con una hermosa fuente; y entre los edificios dignos de mentarse por su magnificencia, aunque no siempre se hayan observado en ellos con bastante exactitud las reglas de la arquitectura, se distingue la casa de moneda, la nueva catedral y otras

iglesias, observándose también algunas casas particulares muy elegantes que se componen de un piso bajo muy espacioso.

Para formarse una idea exacta de Santiago, es preciso imaginarse una reunión de ciento y cincuenta cuadras ó lotes formados por las calles que se cortan en ángulos rectos, en cuyo centro se halla la plaza mayor. Las casas son de un solo piso, de techo plano, esmeradamente revocadas de amarillo y dotadas de un jardín en cada una, con un cristalino arroyo que lo riega.

Para pasar el Mapucho hay un puente muy hermoso, y entre los muchos establecimientos literarios que distinguen esta ciudad citaremos la universidad de Chile y su instituto. No se sabe exactamente el número de sus habitantes, mas es probable que no baje de ochenta mil.

La conducta de los moradores de esta ciudad, donde reside el gobierno, imprime cierto carácter de hospitalidad, de atención y de buen humor que distingue ventajosamente á los españoles del Nuevo Mundo de los de Europa: tienen una constitución excelente, y las mujeres son morenas y agraciadas, pero su gótico traje falsea sus atractivos: la conversación, aun en las mas distinguidas reuniones de la ciudad, lleva al parecer el carácter cándido y libre que domina en nuestras aldeas; las ocupaciones favoritas, lo mismo que en todos los demás países de América, son la música y el baile; el lujo de los trajes y de los coches es extraordinario, y actualmente (1852) se está estudiando la construcción del camino de hierro que debe reunir á Santiago con Valparaíso, que es su verdadero puerto.

Las principales minas de oro son las de *Petorca*, al este de Santiago, que están relegadas á la región de las nieves, lo mismo que las del Perú. La montaña de *Upsallata* ofrece unos quijos sumamente ricos, como que producen hasta sesenta marcos por quintal.

La ciudad de *Curico*, situada en la provincia de *Cobalagua*, es pequeña; su población se compone en gran parte de hombres de color, y en sus cercanías existe una abundante mina de oro. La ciudad de *Talca* ó *San Agustín*, capital de provincia, es también pequeña, está situada á la derecha del río del mismo nombre, y en 20 de febrero de 1835 fue destruida casi enteramente por un terremoto. Esta provincia encierra una colina que parece formada casi toda de amatistas, y además es abundante en vino, en tabaco, en granos y en ganado cabrio. *Cauquenas* no merece mentarse sino por la circunstancia de ser capital de la provincia de *Maulo*.

La provincia de la *Concepción* ofrece un suelo pingüe y un clima regular; el trigo produce en ella sesenta por uno; la vid es también abundante, y los campos están cubiertos de rebaños.

En 1751 sobrevino un terremoto que sumergió en el mar á la ciudad de la *Concepción*, y por esto se ha levantado á cierta distancia de la playa otra ciudad, llamada indistintamente la *Nueva* ó la *Antigua Concepción* y dotada con una población de ocho mil habitantes. En 1823 los *araucanos* penetraron en esta ciudad, aprovechándose de las revueltas que agitaban á Chile, y saquearon muchos barrios.

El terremoto de 1835 destruyó no solamente las casas de esta ciudad, sino también las de *Talchuanu*, que es una reducida plaza marítima, situada en la bahía de la *Concep-*

ción, y que posee uno de los mas cómodos puertos de arribada de cuantos hay en la costa de Chile.

La ciudad de *Valdivia*, fundada en 1551 por Pedro Valdivia á dos leguas de distancia del mar, en la orilla izquierda del río del mismo nombre y en una provincia que suministra buenas maderas de construcción, contiene dos mil habitantes y posee un puerto que está situado en una bahía magnífica y que al propio tiempo es el mas espacioso de cuantos hay en la costa occidental.

Las fortalezas de *Araucos*, de *Tucapel* y otras forman en el día una barrera contra las incursiones de los indios.

La provincia mas meridional de la república de Chile consiste en algunas partes del continente y en el archipiélago de *Chiloe*, que, segun el capitán ingles *Blankley*, comprende sesenta y tres islas, entre las cuales se cuentan treinta y seis habitadas⁽¹⁾. La isla de *Chiloe* tiene unas ciento y veinte millas marinas de largo por sesenta de ancho; es montuosa y muy arbolada; produce trigo, cebada, lino y buenas maderas de construcción, cria muchos buques, volatería y unos jabales de que se hacen excelentes jamones: su clima es sano, pero frio y lluvioso, y en su interior, que está regado por un gran número de arroyos, se ve un espacioso lago llamado de *Campo*. La población de *Chiloe* y de las islas que de ella dependen asciende á unos cuarenta y cinco mil habitantes, de los cuales hay veinte y cinco mil en la mayor. La parte mas numerosa pertenece á la raza española, y el resto se compone de indígenas que hablan una lengua particular llamada *veliche*. La isla de *Chiloe* está dividida en diez distritos, con una audiencia particular y un gobierno especial en cada uno; el número de parroquias de toda la provincia es de noventa, y la fuerza militar, no solamente de la isla, sino también de sus dependencias, consiste en una milicia de siete mil y quinientos hombres, distribuidos en infantería, caballería y una compañía de artillería pagada por el estado, como también en el cuerpo de caballería enviado por la ciudad de *Maula*, que es la única que posee la provincia en el continente.

La ciudad de *San Carlos*, capital de la isla y de toda la provincia, es pequeña, pero su puerto es bastante concurrido y rodeado de fortificaciones que se hallan en un estado verdaderamente ruinoso. El tráfico de las islas de *Chiloe* emplea unos mil y quinientos buques costeros ó lanchas. En 1822 se contaban en *Chiloe* treinta y una escuelas concurrecidas por mil y trescientos niños, pero lo que hace poco favor al gobierno es la disminucion que ha experimentado desde 1829 el número de las escuelas y de los alumnos, puesto que en dicha época habia noventa escuelas que contaban tres mil ochocientos y cincuenta discípulos.

Al sur de la isla de *Chiloe* se estiende el archipiélago denominado *los Chonos*, que se compone de un crecido número de islotes y peñascos, pero que no contiene absolutamente nada digno de atención⁽²⁾.

A ciento y sesenta leguas de distancia de la costa se levantan las dos islas de *Juan Fernandez*, que no dejan de ser importantes por el fondeadero que ofrece la mayor á los marinos. En ella vivió por espacio de muchos años un

(1) Está situado entre los 42° 45' y los 43° 30' de latitud.

(2) Está situado entre los 44° y los 45° 30' de lat. S. y entre los 69° 18' y los 71° 48' de long. O.

marinero escocés llamado Jaime Selkirk, cuyas aventuras sugirieron á Daniel de Foé las de Robinson Crusoe. Esta espaciosa isla, donde se han establecido algunas familias de diferentes naciones, es conocida con el sobrenombre de *Mas-á-tierra*, por ser la mas próxima al continente, al paso que la mas pequeña, cuyas rocas y pintorescos bosques no tienen otros habitantes que algunas cabras monteses, se llama *Mas-á- fuera*, por estar mas distante. En estas islas crecen cedros, árboles que suministran el palo de sándalo y pimientos semejantes á los de Chiapas en Méjico.

El gobierno chileno ha hecho ocupar recientemente el *puerto del Hambre*, situado en el estrecho de Magallanes, por una reducida colonia, y aun parece que aspira á la soberanía de las costas que se hallan al sur de la isla de Chiloe, de suerte que en este caso estenderá su dominación en el océano Pacífico desde el desierto de Atacama hasta el cabo de Hornos.

La constitucion política en la actualidad vijente en la *república de Chile* fué publicada en 1833, y reconoce tres poderes, que son el ejecutivo, el legislativo y el judicial. El poder ejecutivo corresponde á un presidente nombrado por cinco años y secundado por cuatro ministros y un consejo de estado; el poder legislativo reside en un *congreso nacional*, que se compone de una cámara de veinte senadores y de otra de diputados, que se renueva cada tres años; y finalmente el poder judicial se confiere á una magistratura organizada en grande escala y á cuya frente se halla un tribunal supremo y varias audiencias.

La religion del estado es la católica, y el pais está dividido en un arzobispado, que es el de Santiago, y tres obispados, que son los de Concepcion, Coquimbo y Chiloe.

El ejército permanente se compone de dos capitanes generales, seis generales de division, otros seis de brigada, veinte y dos coroneles, cuatro batallones de infantería, dos regimientos de caballería y seis compañías de artillería; pero además hay la milicia, cuyos cuadros son de cuarenta y un batallones de infantería y treinta y dos regimientos de caballería. La marina, mandada por un vicealmirante, un capitán de navío y tres capitanes de fragata, cuenta una fragata, una goleta, un bergantin y doce lanchas cañoneras; pero la marina mercante tiene mucha mas importancia, como que cuenta ciento y veinte embarcaciones que miden veinte mil toneladas y llevan mil y cuatrocientos hombres de tripulacion.

La situacion rentística de Chile es de las mas halagüeñas, pues sus rentas anuales ascienden á unos seis millones de pesos, y sus gastos á unos tres millones y medio, de suerte que se emplea el sobrante en el reembolso de los depósitos y en la conservacion de los principales establecimientos. Las importaciones y las exportaciones anuales representan una suma de cerca de veinte millones de pesos, y la deuda nacional, que cada año se va amortizando, solo asciende en el dia á unos cien millones de reales.

Hace algunos años que la república de Chile va ocupando un lugar importante entre los nuevos estados de la América del sur, debiendo atribuirse su prosperidad á la paz interior que le proporciona desde mucho tiempo la prudencia de su gobierno y á la situacion geográfica que la separa de las comarcas vecinas, agitadas sin tregua por las revueltas políticas.

Hemos hablado ya de la isla de Chiloe y del volcanizado archipiélago de las islas Chonos. Mas al sur se halla

la dilatada península de las Tres Montañas, y luego el *golfo de Pennas*: los pueblos indígenas de aquella costa pertenecen al parecer á la raza de los *moluchos*, á quienes han aplicado los españoles el nombre de *araucauos*, consagrado por la poesia. Los moluchos propios habitan la fértil y risueña comarca situada entre el rio de Biobio y el de Valdivia: la rica calidad del suelo, la abundancia y salubridad de las aguas y la templanza del clima concurren á hacer esta region tan agradable como las mejores comarcas del Chile propio. Los *cunchos* se estienden entre Valdivia y el golfo de Guayaques; los *huiliches* entre el archipiélago de Chonos y el golfo de Pennas, aunque, segun varias relaciones, tambien llevan sus correrías hasta la entrada del estrecho de Magallanes, y tanto la primera como la segunda de estas tribus son aliadas de los moluchos propiamente dichos. Los pueblos de la parte montuosa tienen una estatura muy aventajada, y los de la costa latienen regular, pero así los primeros como los segundos, tienen unas facciones bastante agradables y un color no muy atezado, habiéndose mezclado mucho con los españoles, que por cierto no se desdenaban de comprarles mujeres. Estos pueblos se dedican un poco á la agricultura, recogen algunos frutos y hacen una especie de cidra, pero sus riquezas consisten en el ganado, de suerte que poseen muchos caballos, bueyes, guanacos y vicuñas: los bueyes y los guanacos les suministran un alimento abundante, y la vicuña les proporciona una lana con que fabrican *ponchos* ó capas. Estos indios, aprovechando el gran número de caballos de casta española, se reunen súbitamente como los tátares, emprenden unas marchas de doscientas ó trescientas leguas, talan el pais enemigo y se retiran con su botín.

La poco conocida comarca de *Araucanía* (1), enclavada en parte en el territorio de Chile, se estiende desde la orilla derecha del Biobio hasta el golfo de Reloncavi, aislando la provincia de Valdivia de las otras provincias chilenas. Su configuracion presenta los mismos relieves que Chile, es decir, una costa seca y ardiente, una cordillera de la costa y los grandes Andes por la parte del este: la cuenca que separa estas dos cordilleras, se dirige de norte á sur, se distingue por su fertilidad y riqueza, y entre los muchos y hermosos rios que la riegan pueden citarse como los mas caudalosos el Carapangue, el Araquete, el Plembu, el Paycavi, el Cauten y el Tolten, no debiendo omitirse que estos dos últimos son navegables. Entre las dos series de montañas la vegetacion es elegante, lozana y variada hasta un punto increíble; los primeros bancales están cubiertos de bosques, siendo el árbol mas comun un haya colossal (*fagus dombegi* ó *australis*) que alcanza una altura de treinta metros y cuyo tronco liso, pero sumamente recto, carece de ramas hasta la mitad de su elevacion. Luego se encuentra el *rauli*, el laurel, el pintoresco *lingo* de ramas elásticas, el gracioso *penmo*, cargado de bayas coloradas, una multitud de mirlos de variadas flores, algunas yerbas y varios bejuco que todavia no han recibido de la botánica ni nombre ni clasificación, pero todas estas plantas entrelazadas, confundidas y mezcladas de mil maneras, ofrecen al europeo aló-

(1) Véase en los Boletines de la sociedad de geografía correspondientes á los meses de enero y febrero de 1852 el interesante artículo de Mr. A. Sedill sobre los *araucauos*.
V. A. M. B.

justo pasarlos en silencio, apesar de que no puedo decirse ya nada nuevo en este punto.

La antigua tradicion de los peruanos nos indica un pueblo de gigantes establecido en la parte meridional de la América ⁽¹⁾. Magallanes, que es el primer marino que navegó por las costas de Patagonia, vió por sus propios ojos algunos de aquellos gigantes tan temidos en el Nuevo Mundo. Generalmente pareció que su estatura era de diez palmos, pero entre ellos se vió uno todavía mas alto, como que los españoles le llegaban solamente á la cintura. Seis de aquellos patagones comieron tanto como veinte españoles. Los patagones de aquel tiempo aun no tenían caballos, de suerte que cabalgaban en unos animales semejantes á los asnos, que probablemente eran los *guemulos* de Molina, pero así entónces como ahora eran nómadas y pastores.

Después de haber atravesado el estrecho de Magallanes por los años 1592, el caballero Cavendish aseguró haber visto en la costa americana dos cadáveres de patagones que tenían catorce palmos de largo, y habiendo medido la huella de un pié de uno de aquellos salvajes impresa en la playa, la halló cuatro veces mas larga que una de las suyas. Finalmente en un tris estuvo que no fuesen muertos tres marineros en medio del mar por los canteros de roca que les arrojó un gigante, y este hecho nos recuerda al Polifemo de la Odisea como una de las fábulas que adulteran los sucesos históricos.

En 1766 el teniente de fragata Duclou Guyot y el comandante de la urca de linea la *Giraudais* vieron tambien aquellos gigantes, y además estuvieron con ellos bastante tiempo para hallarse en estado de suministrarlos los mas curiosos pormenores sobre sus usos y costumbres.

Recibieron á los franceses con cánticos ó discursos solemnnes, como los isleños del mar del Sur, y habiendo manifestado de esta suerte la hospitalidad que caracteriza al hombre de la naturaleza, llevaron á los extranjeros á su hogar. Habia salvajes de mas de dos metros de alto; el de mas baja estatura tenía un metro y ochenta y seis centímetros, pero á proporcion su espalda era todavía mas ancha, y esta circunstancia hacia menos gigantesca su estatura. Generalmente tienen los miembros abultados y nervudos, la cara ancha, el cutis sumamente atezado, la frente gruesa, la nariz chata, las mejillas anchas, la boca grande, los dientes muy blancos y el cabello negro; son mas robustos que los europeos de la misma talla, llevan unas gorras adornadas con plumas y van vestidos con pieles de guanaco, de vicuña y de otros animales, cosidas en forma de capas cuadradas que llegan hasta mas abajo de la pantorrilla, cerca del tobillo. Estas capas estan pintadas por el haz con unas figuras azules y rojas, semejantes á los caracteres chinos, pero casi todas parecidas y separadas por líneas rectas que forman una especie de cuadros y rombos. Aquellos salvajes pronunciaron algunas palabras españolas ó tomadas del español, como que mostrando al que parecía su gefe le llamaron *capitan*.

Muchos franceses fueron á cazar á mayor distancia y vieron algunos esqueletos de vicuña y un país ineulto, estéril y cubierto de malezas. Los salvajes tienen unos caballos que parecen muy endebles, pero los manejan con mucha destreza, y con la honda matan los animales á cuatro-

cientos pasos de distancia. Las mujeres no son tan afezadas, y aun puede decirse que son bastante blancas y de una estatura proporcionada á la de los hombres; van vestidas con una capa, unos borcegues y una especie de delantal que solo llega á la mitad del muslo, siendo muy probable que se arrancan las cejas, supuesto que carecen de ellas.

Aquellos patagones, si hemos de juzgar por su conducta, no conocen á buen seguro la pasión de los celos, por cuanto convidaban á los franceses á tocar el cuello de sus mujeres y de sus hijas y hasta les hacían dormir con ellos y con ellas á la vez. Tambien solian echarse tres ó cuatro sobre cada uno de sus huéspedes para que no tuviesen frio, mas este obsequio excitó la suspicacia de los franceses y les inspiró cierto movimiento de temor injusto.

Actualmente es una cosa averiguada que todos los viajeros hasta ahora han hablado de los patagones exagerando ó equivocando su estatura; pues Mr. Alcides d'Orbigny asegura en los terminos siguientes que aquellos supuestos gigantes no son mas altos que muchos europeos.

«De mí se decir que por espacio de siete meses consecutivos he visto patagones de difereptes tribus y he medido muchos; por lo que puedo asegurar que el mas alto de todos no tenía mas que un metro y ochenta y un centímetros metricos franceses, y que su estatura media no pasa de un metro y sesenta y dos centímetros, estatura ciertamente aventajada, pero no mas alta que la de los habitantes de algunos de nuestros departamentos. Verdad es que habia pocos hombres de menos de un metro y sesenta y siete centímetros. Las mujeres son tan robustas como los hombres y su estatura es casi igual á la de los mismos, pero lo que distingue particularmente á los patagones de los otros indigenas y tambien de los europeos son sus espaldas anchas y remetidas, un cuerpo robusto, unos miembros muy nutridos y unas formas macizas y enteramente hercúleas.» Tienen abultada la cabeza, ancho y cuadrado el rostro, poco salientes los carrillos, pequeños y horizontales los ojos. Generalmente hablando, Mr. d'Orbigny es de parecer que en América la especie humana sigue las reglas establecidas para las plantas, es decir, que va decreciendo desde las llanuras hasta la cumbre de los Andes; y por lo que hace á los patagones, su testimonio está de acuerdo con el del capitan King, pues aunque á primera vista le pareció que los patagones pertenecían á una raza de hombres de prodigiosa estatura, al mirarlos de cerca cesó su ilusión. Cuando se los ve á caballo ó sentados, parecen hombres de estatura colossal, porque tienen la parte superior del cuerpo de una altura desproporcionada, de suerte que sus piernas y muslos son muy cortos, y sus manos y pies muy pequeños, al paso que su cabeza parece de hombres de dos metros veinte y siete centímetros ó de dos metros y sesenta centímetros. El capitan King vió en la bahía de Gregory unos treinta patagones, de los cuales el que menos tenía seis pies ingleses de altura, distinguiéndose uno solo que tenía un metro y noventa y seis centímetros, pero todos eran sumamente gruesos. Por tanto puede darse por sentado que los patagones son un poco mas altos que los otros hombres, pero que están muy lejos de ser gigantes.

Su tocado consiste en una gorra adornada con plumas, pero cuando van á la guerra llevan una coraza de piel y un sombrero de cuero. Las principales armas de todas las

⁽¹⁾ Garcilaso, Historia de los incas, t. IX, cap. 9

tribus de Patagonia son el arco, la honda y la lanza, que en vez de hierro tiene un hueso muy puntiagudo. Las mujeres llevan la cabellera trenzada, adornada con cascabelles ó pedazos de cobre y flotante por la espalda; se adornan los brazos y las manos con brazaletes, y se cubren con un sombrero engalanado con plumas, pedazos de cobre y unos collares formados de ciertos mariscos, conocidos con el nombre de *turbo*. Los patagones son pastores y nómadas, adoran á un dios terrible, llamado *Guatichu*, que parece el genio del mal, y entre las ceremonias del casamiento sumergen en el agua repetidas veces á sus mujeres, cuya condicion es de las mas infelices.

Mr. Aleides d'Orbigny calcula el número de los patagones en unos diez mil.

Sin duda merecen calificarse de frios, estériles y silvestres, así la estremidad del continente americano como el terreno mas austral de cuantos hay en el globo, mas no se crea que los vientos impetuosos y los repentinos cambios de temperatura sean inconvenientes peculiares de Patagonia, sino caracteres anejos á los climas de los *promontorios* ó de las *estremidades* de un continente cualquiera: lo único que hay en Patagonia es que en ella se reúnen en alto grado todas las circunstancias que pueden contribuir á dichos obstáculos. Aquella tierra se halla separada de todo el universo por tres dilatados océanos; en ella se encuentran en casi todas las estaciones los vientos y corrientes mas opuestos, al paso que la mitad de su superficie está ocupada por una ancha y enbiesta cordillera, sin que en sus cercanías se observe una sola tierra templada ó cultivada.

La altura media de los Andes, entre la isla de Chiloe y el estrecho de Magallanes es de unos mil metros, aunque no deja de haber algunas montañas que tienen de mil y quinientos á dos mil metros de elevacion.

Se ha observado que las llanuras ó la parte oriental difieren esencialmente de las montañas que forman la parte occidental. La primera es árida, arenosa y destituida de árboles, pero goza de una atmósfera seca y serena, al paso que el calor del estío varía de siete á once grados del termómetro centígrado: la segunda está formada de rocas primitivas, regada por rios y cascadas y cubierta de hosques, está sujeta á una lluvia casi continua, y el calor que en ella reina varía solamente de cuatro á ocho grados.

Entre los árboles mas comunes de la costa elevada desde el cabo de *Tres Montes* hasta el estrecho de Magallanes, se observa un haya siempre frondosa (*fagus betuloides*), otra llamada *drymis Winteri* y una especie de abedul (*betula antarctica*), que al parecer es la misma haya-abadul (*fagus antarctica*), que á veces alcanza una circunferencia de doce metros, y produce una madera muy buena. Tambien hay una especie de palma ó de helecho arborescente que se ha extendido hasta el estrecho de Magallanes.

Se han multiplicado mucho en Patagonia los guanacos, una especie de papagayo verde, la liebre pampa la vizcachá y otros muchos animales de Chile y de Buenos Aires.

Las rocas que circundan la entrada occidental del estrecho consisten por la mayor parte en granitos y dioritas, pero cerca del centro del mismo estrecho domina la esquita arcillosa, que es una roca que se estiende hasta la bahía de *Freshwater*, en donde se mezcla con la esquita que desaparece gradualmente y á medida que se acerca al cabo Negro. La costa que hay desde el cabo de las Virgo-

nes hasta el puerto de San Julian es acantilada y está formada de arcilla dispuesta en capas horizontales.

Las rocas que circundan el *Puerto Deseado*, que es una bahía segura y profunda, se componen de unos mármoles vetados de negro, de blanco y de verde, de sílice y de un taleo brillante y parecido á cristales. Los animales no son muy numerosos, pero Narborough no dejó de ver manadas enteras de toros silvestres en el interior. Los mariscos fósiles forman en todas aquellas costas unos bancos muy dilatados, distinguiéndose por su rara belleza, y por la mayor parte pertenecen al género ostra. Cerca del puerto de *San Julian* hay estensos saladares, habiéndose observado en aquellos sitios algunos armadillos y unos animales semejantes á los tigres, que tal vez eran jaguares ó canguares.

El estrecho de Magallanes ha perdido su importancia náutica desde que con el descubrimiento del cabo de Hornos se ha abierto á los navegantes una entrada mas fácil en el oceano Pacifico. Por el pasó en 1519 el célebre *Magallanes*, y en él ejercitaron posteriormente su valor y su paciencia los mas de los antiguos navegantes que viajaron al rededor del mundo. Este estrecho tiene ciento y ochenta leguas de largo por una anchura que varía entre menos de dos y mas de quince leguas; sus numerosas corrientes y sinuosidades dificultan la navegacion; del lado del este hay dos boquetes estrechos, y sus escarpadas rocas parecen calizas, mas en el centro se forma una espaciosa cuenca ceñida por la península de *Brunswick*, donde está situado el puerto del *Hambre*, que es el mismo donde los españoles fundaren una colonia con el nombre de la *Ciudad real de Felipe*. Su imprevision hizo morir de hambre á los colonos, y aunque recientemente (1813) el gobierno de Chile ha probado á fundar en ella otro establecimiento colonial, aspirando á la soberanía de la costa situada entre la isla de Chiloe y el cabo de Hornos, la colonia de *Magallanes* ha dado margen á una polémica territorial con la confederacion argentina. La comarca que rodea el puerto del Hambre es ciertamente digna de un nombre mas halagüeño, como que en ella abundan los papagayos, los pluviales, las gallinitas ciegas, las ocas y los ánades, al paso que no deja de criar algunos pimientos, groselleros y winter, estimado por su corteza. Narborough observó á cierta distancia y en la bahía de *Freshwater*, algunas bayas y abedules muy corpulentos. Las estremidades de los Andes, en las cercanías del cabo *Froward*, están cargadas de nieve, mas en sus vertientes se crían algunos bosques, observándose que el *Rio Gallego* y las otras corrientes arrastran corpulentos árboles al mar ó al estrecho.

La marea, dice el capitán King, sube en este rio á quinientos metros de altura, y la corriente es muy rápida.

Los españoles examinaron la costa que del lado del nordeste circunda la salida occidental del estrecho, y vieron que en vez de formar parte del continente forma un nuevo archipiélago muy numeroso. Mas al norte existe el archipiélago de Toledo ó de la *Santisima Trinidad*, llamado tambien archipiélago de la *Madre de Dios*, del que forma parte la espaciosa isla de este último nombre, que tiene veinte y cinco leguas de largo y quince de ancho. Los chilenos tienen un apostadero en la isla de *San Martin*, y varias factorias en muchos puntos de la costa occidental.

Este archipiélago, del cual únicamente se sabe que es peñascoso, montuoso y de desagradable aspecto, está separado del continente por el canal de la Concepcion, en

cuyas orillas terminan repentinamente los Andes, que presentan en sus laderas unos ventisqueros enormes.

En el espacio de tiempo transcurrido desde el año 1826 hasta 1830 el capitán King examinó el grupo de *Guayancero*, situado en el mismo archipiélago y compuesto de varias isletas, entre las cuales hay una que se distingue por una alta montaña denominada *Nevado de Capana*. Dicho navegante aplicó el nombre de *Wellington* á una espaciosa isla que los españoles llaman *Campaña*, y visitó las islas de *Lobo* y de *Roca Partida*, que se extienden, lo mismo que todas las anteriores, á breve distancia de la costa occidental de Patagonia, en dirección de sur á norte y desde el cabo de Santa Isabel hasta el golfo de Penas.

La isla de *Hanóver* está bañada por el estrecho de la Concepción, y al sur de la misma se halla el archipiélago de la reina *Adelaida*, atravesado por muchos canales que comunican con el estrecho de Magallanes.

Inmediatamente al sur de Patagonia se extiende una reunión de islas montuosas, estériles y frías en donde están ardiendo las llamas de muchos volcanes que alumbran unas nieves eternas sin derretirlas. En ellas penetra el mar por medio de innumerables canales, siendo tan estrechos los canalizos, tan fuertes las corrientes y tan impetuosos los vientos, que ningún navegante quiere aventurarse en aquel desolado laberinto, mayormente no habiendo nada que le convide á verificarlo, supuesto que no se ve otra cosa que lavas, granitos y basaltos echados en desorden, que forman unas costas acantiladas, enormes y suspendidas sobre las embravecidas olas. A veces el silencio del desierto se ve interrumpido por una cascada magnífica, en tanto que las focas de toda clase juegan por las bahías ó echan su pesado cuerpo en la arena de la playa, que el pájaro niño, el pájaro bobo y otras aves del océano Antártico pasan el tiempo persiguiendo su presa. También halla el navegante en aquellas islas algunas plantas anti-escorbúticas, apios y berzas.

Tal es la costa meridional y occidental del archipiélago llamado *Tierra del Fuego*, al cual ha querido recientemente el capitán King imponer el nombre de *King-Charles-Southland*. En ella descubrió el capitán Cook el puerto de *Christmas*, que es de suma utilidad para los navegantes que doblan el cabo de Hornos.

La tierra del Fuego, propiamente hablando, está dividida en tres grandes islas por medio de dos canales, uno situado en frente del cabo *Forward* y otro delante del Puerto Galán. Al oeste hay una espaciosa isla terminada en una península que ha recibido el nombre de *Desolación del sur*, y al este de esta isla se extiende la de *Clarencia*, que tiene cincuenta y dos millas de largo por veinte y tres de ancho, y que con estar erizada de peñascos no deja de aparecer frondosa. Según el capitán King, los promontorios de la costa septentrional de esta isla se distinguen por su dirección uniforme. La espaciosa isla del este, llamada *Tierra meridional del rey Carlos*, está separada del continente por el estrecho de Magallanes y de la Tierra de los Estados por el estrecho de *Lemaire*: la parte oriental es baja y ofrece unas llanuras semejantes á las de la costa de Patagonia, aunque en las cercanías del estrecho de *Lemaire* se observan algunas montañas cubiertas de nieve y entre las cuales hay una de mas de mil y trescientos metros de altura, que vemos consignada en los mapas con el nombre de *Pilon de Azúcar*. En 1829 el capitán Hall,

observó un volcan situado en la parte meridional, al paso que en la estremidad oriental se encumbran algunas montañas, siendo las principales el monte *Sarmiento* y mas al norte el pico *Nose*.

Todas las costas de la Tierra del Fuego están habitadas por los *fuegios*, que son unos cuatro mil, que se dividen en muchas tribus y á quienes aplicó *Bougainville* el nombre de *pechereses*. Estas tribus son robustas y de un color aceitunado ó atezado, sus facciones ofrecen mucha semejanza con las de los araucanos, vecinos suyos, y sus inclinaciones son esencialmente vagabundas, de manera que su carácter no les permite constituirse en sociedades numerosas.

La tierra de los Estados, descubierta por *Lemaire*, es una isla separada que debe considerarse como parte del archipiélago de la Tierra del Fuego. Está situada al este del mismo archipiélago, y en ella fundaron los ingleses en 1818 el reducido establecimiento de *Opparo*, que sirve de descanso á los pescadores de ballena. Seria mas acertado aplicar al conjunto de todas estas islas el nombre de archipiélago magallánico.

Algo mas favorecidas por la naturaleza están las costas septentrional y oriental, supuesto que las montañas presentan un declive mas suave hácia el océano Atlántico, los valles se engalanan con una hermosa frondosidad, y en ellos se encuentran bosques, pastos, liebres, zorras y aun caballos. Los *pechereses*, habitantes indigenas de este archipiélago y cuyo verdadero nombre parece el de *yacanaes*, son de regular estatura, de cara ancha, de mejillas prominentes y de nariz chata, pero tan puercos que no puede distinguirse el color de su piel. Viven de mariscos y pescados, van vestidos con pieles de buey marino, y viven en unas cabañas miserables construidas en forma de pilon de azúcar, y siempre llenas de exhalaciones sofocantes, pero los que habitan en los alrededores de la bahía de la *Fortuna* son mas felices y parecen idénticos con los *yekinahus*, que se extienden por el continente.

Las islas *Malvinas*, que los geógrafos ingleses llaman igualmente *Hackin's Maidenland*, están situadas á setenta y seis leguas nordeste de la tierra de los Estados y á ciento y diez este del estrecho de Magallanes, y se componen de noventa y dos islas ó islotes, que en el día dependen de Inglaterra, apesar de las reclamaciones de la república argentina. Las dos islas principales denominadas *West-Falkland* y *Ost-Falkland* (*Soledad*) están separadas por medio de un ancho canal que los españoles llamaron estrecho de San Carlos, pero que los ingleses llaman canal de *Falkland*.

Pernetti y *Bougainville* son de parecer que estas islas no fueron descubiertas hasta alguno de los años intermedios de 1700 á 1708 por muchos buques de San Malo, pero *Frezier* en la relación de su viaje al mar del Sur y *Fleurieu*, en un viaje en donde ha combatido con tanta ventaja otras muchas pretensiones inglesas, les conceden esta.

Las montañas no son muy altas; el suelo de las eminencias vecinas al mar es un mantillo formado de los detritus de los vegetales; en muchos sitios se encuentra buena turba, y escavando un poco se halla cuarzo, pirritas cobrizas, ocre amarillo y almagre. *Pernetti* describe una especie de anfiteatro natural, formado por hileras regulares de una especie de pórfido. En ninguna parte

se ven árboles, y aunque los españoles probaron á plantar algunos, redoblando sus esfuerzos hasta el estremo de llevar tierra de Buenos Aires, todas sus tentativas fueron inútiles, porque todos los arbolillos perecen el primer año. Donde quiera se ven espadañas que de lejos ofrecen la imágen ilusoria de frondosos sotos, y cada espadaña forma una mazorca de unos ochenta centímetros de alto, de donde se levanta una copa de hojas verdes de igual altura con corta diferencia. Estas islas abundan en yerba, que crece mucho, y en ellas se han observado también apio, berros y dos ó tres plantas de Europa, y otros vegetales algo parecidos á los del Canada, como también *epipactis*, *cinamomos* y *lechetreznas*, resinosas que forman unas copas muy altas, con algunos arbolillos semejantes al romero, que recuerdan la vegetación de Chile. Todas las especies de focas que el vulgo llama leones, lueyes y lobos marinos acuden á descansar entre las espadañas que cubren estas islas, y al lado de estos pacíficos y corpulentos anfibios retoza el pajarillo, mas no se ha observado en ellos ningun cuadrúpedo.

Se han multiplicado de tal suerte las ochocientas cabezas de ganado vacuno, lanar y cabrio que en 1780 introdujeron los españoles en las islas Malvinas, como que en 1793 su número pasaba de ocho mil; pero no se les da abrigo ni sustento, sino que se las deja pacer al aire libre, y así es que se han habituado á escavar en la nieve para descubrir el pasto.

Los principales establecimientos ingleses son *Puerto Egmont* y *Puerto Esteban* en el Falkland occidental, mas en el Falkland oriental no hay mas que el de *Port Volunteer*, cerca de la bahía de Marville. Las mas notables islas situadas en los alrededores de Falkland y que dependen de su archipiélago, son las de *Borbon*, *Salvajes*, *Kermadec*, *Sigau*, *Pebble* y *Lively*.

Aunque la isla de *San Pedro*, llamada por los ingleses *Georgia austral*, *Nueva Georgia* ó *isla del rey Jorge*, no pertenece á nadie, creemos conducente nombrarla en este lugar, por la circunstancia de hallarse situada cerca de las islas Malvinas. Tiene treinta y ocho leguas de largo por veinte de ancho, presenta en sus costas un crecido número de puertos y bahías, aunque están obstruidos por los hielos durante gran parte del año, y fue descubierta en 1673 por la Roche, pues aunque el capitán Cook le aplicó en 1775 un nombre inglés, lo cierto es que no hizo mas que visitarla por segunda vez. Esta isla, situada á cuarentenas leguas de distancia este del cabo de Hornos y á los 53 grados de latitud, es un conjunto de rocas cubiertas de hielos y formadas, segun *Forster*, de esquilas negras y dispuestas en capas horizontales; sin que se vea en ella ni un arbusto que medie á través de la eterna nieve de los valles, y sin que se observe otra cosa que algunas mazorcas de una yerba dura, pampinelas y líquenes. No hay en esa isla otra ave terrestre que la alondra.

CUADRO estadístico de Chile en 1850

Estadística general

SUPERFICIE en leg. q. es.	POBLACION absoluta.	POBLACION por leg. cuadr.	RENTAS.	DEUDA.	ERENDITO.	ARMADA.
21 400	1 200 000	56	115 000 000 rs.	98 800 000 rs.	180 oficiales. 3 600 hombres. Médicos Infant. 25 000 h. Caball. 30 000 h.	1 fragata. 1 goleta. 13 buques inferiores.

LIBRO CUADRAGÉSIMO.

CONTINUACION DE LA DESCRIPCION DE AMÉRICA.—DESCRIPCION PARTICULAR DE LAS REPÚBLICAS ARGENTINA,
DEL PARAGUAY Y DEL URUGUAY.

El territorio donde vamos á penetrar, uno de los mas dilatados de la América meridional, confina al sur con el océano Atlántico y con el curso del rio Negro, que lo separa de Patagonia, al oeste con la cordillera de los Andes, que lo separa de Chile, al norte con Bolivia y al este con el Paraguay, el Brasil y el Uruguay, de los que está separado por el Paraguay y por el Uruguay.

Descubierto en 1513 por Juan Diaz de Solis, dependió primeramente del Perú, mas en 1778 fué erigido en virreinato por España y tomó el nombre de virreinato de Buenos Aires. Además de la region que nos ocupa, este virreinato comprendía los países que forman actualmente las repúblicas de Bolivia, del Paraguay y del Uruguay, habiendo sido una de las primeras colonias que sacudieron el yugo de los españoles cuando todas se levantaron para hacerse independientes. Cuarenta y dos años han trascurrido desde 1810, que fue cuando se proclamó libre, pero todavía no ha podido el gobierno de este país adquirir aquella firmeza tan saludable y necesaria para la prosperidad de los estados. En 1813 pareció sin embargo constituirse de una manera definitiva, tomando primeramente el título de *Provincias unidas del rio de la Plata*, y luego el de república ó de *confederacion argentina*; en 1829 firmó muchos tratados con otras provincias, que en consecuencia entraron en la confederacion, y en el día se compone de catorce estados que abrazan una superficie colectiva de ciento diez y ocho mil y seiscientas leguas geográficas cuadradas y que encierran una poblacion de ochocientos mil habitantes á lo sumo, por la mayor parte concentrados en las principales ciudades. Las actuales provincias argentinas son como siguen: *Buenos Aires*, que se estiende por la orilla derecha del Rio de la Plata y por las orillas del Océano en direccion al sur, *Corrientes* y *Entre-Rios*, situadas entre el Panamá y el Uruguay, y fronterizas del Paraguay, ó sea la Banda oriental; *Santa Fé* y *Córdoba*, situadas en el centro, y finalmente *Jujuy*, *Salta*, *Santiago del Estero*, *Tucuman*, *Catamarca*, la *Rioja*, *San Juan*, *Mendoza* y *San Luis*, que se estienden de norte á sur á lo largo de los Andes y en las cercanías de Bolivia y de Chile.

Casi todas las corrientes principales de la confederacion argentina desaguan en el océano Atlántico, y las mas caudalosas son el *Rio de la Plata*, el rio *Mendoza* ó *Colorado* y el rio *Negro*, llamado rio del Diamante, en la parte superior de su curso, rio que separa á Buenos Aires de Patagonia.

Si desde la capital de Chile nos dirigimos á las márgenes del Paraguay atravesaremos los Andes, en donde el viajero se halla envuelto con harta frecuencia en espantosos torrentes, y pasaremos por Mendoza, que es la capital de la provincia del mismo nombre. Esta comarca, denominada tambien *Trasmontano*, por su situa-

cion con respecto á Chile, es fértil en frutos y trigos, y el vino se lleva á Buenos Aires y Montevideo. Este vino tiene el color de una pocion de ruibarbo y hasta se le parece mucho en el sabor, que sin duda toma de las pieles embreadas de macho cabrio en donde se lo trasportan.

La ciudad de *Mendoza*, capital de la provincia, está situada en una espaciosa llanura y en las márgenes de la *ciénaga de Mendoza*, que es un lago pantanoso de trece leguas de largo, cinco ó seis de ancho y mas de mil metros de elevacion sobre el nivel del Océano. Esta ciudad, una de las mas importantes de la confederacion, es grande, está bien construida y adornada con buenos edificios, con una espaciosa plaza cuadrada y con un hermoso paseo público llamado la *Alameda*, de donde se disfruta la magnífica vista de los Andes; es el depósito del comercio de Buenos Aires con Chile, esporta con los vinos, los aguardientes, los granos y los frutos de su territorio las producciones de los varios estados de la confederacion, y recibe en cambio el té de Paraguay y los diversos productos de las fábricas extranjeras, encierra una poblacion de unos diez mil habitantes, y su movimiento corre parejas con el de otras ciudades mas importantes. Despues de la hora de la siesta circulan por las calles muchos ginetes, pues hasta los habitantes de mas humilde fortuna tienen caballos. La pequeña ciudad de *Uspallata*, situada en el valle á que dá su nombre, posee minas de plata muy ricas, y en sus cercanías se observan algunos restos de caminos generales construidos por los incas, y que por su solidez arguyen el alto grado de civilizacion alcanzado por el pueblo que los construyó.

A cincuenta y cuatro leguas de distancia norte de Mendoza se halla *San Juan de la Frontera*, que hace un importante comercio de vinos, de aguardiente y de los productos agrícolas de sus alrededores, que encierra ocho mil habitantes y que es capital de una provincia. *Rioja*, que tambien es capital, no contiene mas que tres ó cuatro mil almas, pero en su territorio se observa la montaña de *Famatina*, en donde se explotan varios metales preciosos, especialmente plata. *Catamarca*, ó *San Fernando de Catamarca*, comunica su nombre á una provincia, y es muy celebre por la cantidad de algodón que en su territorio se coge. La ciudad de *Jujuy*, situada sobre el confluente del Rio Grande, es capital de la provincia mas septentrional de la confederacion argentina, pudiendo citarse como una ciudad comerciante de unas diez mil almas, en cuyas cercanías se halla un volcan cenagoso.

Al nordeste de la provincia de Catamarca se estiende el *Tucuman*, cuyo clima es sumamente frio por la proximidad de los Andes, que estienden sus ramificaciones á través de la parte septentrional. El resto del país no es otra cosa que una dilatada llanura, y aun parece que todo el Tu-

cuman está lleno de verdaderas *mesetas*, como que contiene muchos rios que no hallando salida alguna forman lagos sin desagüe. Los dos rios mas caudalosos de Tucuman son el rio *Salado*, que se junta con el Rio de la Plata y el rio *Dulce*, que se pierde en la laguna de Porongas, aunque no deja de haber otro rio de mucha cuenta en el valle de Palcipas, que se estiende entre dos ramales de los Andes. Esterio desagua en el lago, pero todos los de la provincia de Córdoba, excepto uno, se pierden en las arenas.

Con un invierno seco y unos calores veraniegos tan fuertes como repentinos, el Tucuman pasa por una comarca muy saludable. En los sitios donde los campos están fertilizados por los rios, el pais está lleno de pastos excelentes donde se multiplican de una manera prodigiosa los bueyes, los carneros, los ciervos, los palomos y las perdices, y donde se cultivan con ventaja el maiz, el vino, el algodón y el añil. Los bosques, situados entre el Rio Dulce y el Rio Salado, están poblados por una inmensa cantidad de abejas, y por una especie de insectos que estien den sobre los aromos unas grandes redes de hilos sedosos y de color de plata. La cochinilla silvestre es de bastante buena calidad, y si hemos de dar crédito á *Helm*, no dejan de explotarse en Tucuman dos minas de oro, una de plata y dos de plomo, fabricándose tambien en esta comarca muchos tejidos de lana y de algodón, y habiéndose descubierto recientemente una mina muy buena de sal cristalina.

La ciudad de Tucuman, ó *San Miguel de Tucuman*, disfruta de una situacion agradable, á breve distancia de la confluencia del Rio Dulce con el Tucuman, en medio de varios grupos de naranjos, de higueras y de granados; es muy bonita y contiene de diez á doce mil habitantes.

La ciudad de *San Felipe*, ó *Salta de Tucuman*, está situada cerca del Rio *Baqueros*, en el fértil valle de Lerrica: sus mujeres, aunque muy bonitas, suelen estar sujetas á paperas á la edad de veinte y cinco años, y entre el pueblo bajo reina una especie de lepra. Esta ciudad celebra anualmente, en les meses de febrero y marzo, un gran mercado de pieles, de carne salada y de mulos, á donde concurren muchos extranjeros, y contiene una poblacion de nueve ó diez mil habitantes. La ciudad de *Jujuy*, situada sobre el rio del mismo nombre y cerca de un volcan que arroja torrentes de aire y de polvo⁽¹⁾, es capital de provincia, dista unas veinte y cinco leguas norte de Balta se distingue por su elegancia, y sus cercanias están cubiertas de pastos que crían muchas vicuñas y caballos, de que los habitantes hacen un comercio de mucha cuenta con la república de Bolivia. Tambien abundan sus alrededores en metales preciosos.

Santiago del Estero, situada sobre el Rio Dulce, es capital de una provincia del mismo nombre, y aunque pequeña y no muy poblada, contiene tres conventos. La pequeña ciudad de *Santa Fé*, situada ventajosamente en la orilla derecha del Parana, encierra segun se dice, seis mil habitantes.

La ciudad de *Córdoba*, que actualmente comunica su nombre á una provincia y cuya poblacion se calcula en doce mil almas, es sedede obispado y una de las principales ciudades de la confederacion, contiene muchas iglesias bastante bonitas, y en ella tenian los jesuitas una uni-

versidad que ha perdido su nombradía; pero no dejan de asegurarle una importancia de que carecia en aquel tiempo sus fábricas de tejidos de lana y de algodón.

A veces se designan todavia con el nombre de *Paraguay* las comarcas situadas en las márgenes del caudaloso Rio de la Plata, pero, propiamente hablando, este nombre pertenece á un estado independiente.

La antigua provincia de *Chaco*, que se estiende entre el Rio Grande y el Paraguay, es simplemente una llanura impregnada de sal y de nitro é inundada con frecuencia por unas arenas movedizas ó infectadas por unos pantanos en donde desembocan los rios, por falta de un declive suficiente que les permita llegar al mar.

Este pais se halla ocupado casi enteramente por unas tribus indigenas mas ó menos salvajes, entre las cuales las hay que se estinguen ó que cambian de nombre, de suerte que no es posible hallarlas con certeza: tal es la tribu de los *lule*, cuya lengua, á diferencia de la mayor parte de los idiomas de America, tiene una gramatica muy sencilla, al paso que los *zamuca*s hablan una lengua madre que, segun los misioneros, es muy notable. Los *guaycuru*s, que son los mas feroces de todos los indios, son los verdaderos dueños de aquellos desiertos, por donde andan errantes en cuadrillas siempre hostiles á los viajeros, y solo viven del producto de la caza y de la pesca.

Hay en Chaco otro pueblo interesante, que es el de los *lenguas*, del cual dice Mr. Alcides d'Orbigny que no solamente se atraviesan el lóbulo de la oreja con un grueso pedazo redondo de madera, sino que tambien se hacen una abertura transversal en la base del labio inferior, y que de esta abertura sale un palito de madera de tres ó seis centímetros de largo y pegado en el interior de la boca por otro palo mas ancho y semejante al extremo de una muleta. «Como que el agujero transversal, dice, se va ensanchando continuamente, á cada paso tienen que mudar el pedazo de madera, de suerte que el de los viejos es enorme, y al ver un adorno tan singular fué cuando los primeros españoles les dieron el nombre de lenguas, porque dicen que este palito se parece bastante á una lengua. Fácilmente se concibe lo mucho que los destiguran unos labios tan estirados en sentido transversal⁽²⁾».

Los *moyas* ó *mbayas* hacen la guerra á todos los pueblos, se arrancan el pelo de las cejas y de los párpados, viven de la agricultura, que hacen ejercer por sus esclavos, son muy libres en sus costumbres, y sus mujeres se habitúan á abortar.

La tribu guerrera de los *abipones*, compuesta antiguamente de seis mil almas, habitaba una parte de la comarca llamada *Yupizlaga*, en las márgenes del rio Parana y entre el 28° y el 30° de latitud, mas en el dia apenas asciende á unos cien individuos. Esta tribu tiene una fisonomia bastante hermosa; las mujeres no son mucho mas atezadas que las españolas; los hombres tienen facciones regulares y la nariz generalmente aguileña, pero han contraido la costumbre de arrancarse los cabellos de la frente, de suerte que parecen calvos.

Mr. d'Orbigny nos da á conocer tambien otro pueblo llamado *tobas*, establecido en Chaco y dividido en varias tribus, que el viajero Azara designa como otras tantas na-

⁽¹⁾ Viajero universal, XX p. 139

⁽²⁾ Viaje á la America meridional por Mr. Alcides d'Orbigny, t. I, p. 284.

ciones diferentes con los nombres de *pitilagay*, *aguilote*, *nibocobys* y *machicunys*. Los tobas, lo mismo que los lenguas y todos los indios de aquella parte de América, tienen un color bronceado, los juanetes prominentes, los ojos un poco inclinados, la estatura generalmente de un metro y ochenta centímetros, y los cabellos gruesos, largos, lisos y negros; se quitan el vello de todo el cuerpo, sin exceptuar el pelo de las cejas, poseen bastantes caballos y son ginetes muy diestros, pero sus armas no son muy temibles, y consisten en unos arcos de dos metros de largo y en unas flechas de un metro y treinta y tres centímetros también de largo, cuya estremidad es muy aguda y hecha con madera de palma muy fuerte. Cuando van á pie hacen uso de la maza, y su principal ocupacion es la caza, aunque hace algun tiempo que se dedican un poco á cultivar el terreno situado al rededor de sus cabañas, debiendo contarse también la pesca entre sus ocupaciones.

La costumbre de pintarse el cuerpo se halla muy generalizada entre los tobas, á pesar de que en la mayor parte de los otros pueblos de América es desconocida. Durante la buena estacion así los hombres como las mujeres van enteramente desnudos, á escepcion de las caderas, que cubren con una pieza de tela; mas en invierno se envuelven en un poncho o capa de piel de *coypus*, que por lo comun está pintada por el haz. Las mujeres llevan siempre descubierto el vientre, y se esfuerzan en ponerse colgante la garganta para amamantar mas cómodamente á sus hijos, que suelen llevar acuestas. Mr. d'Orbigny calcula en calorce mil el número de los tobas.

Los *matagayos*, que en concepto de Mr. d'Orbigny son los mismos *guanas* y en sentir de Azara los mas civilizados de los indios, á pesar de que no tienen una idea positiva de moral ni de religion y á pesar de la costumbre que observan las mujeres de enterrar vivas á sus hijas (*), ocupan una parte considerable de la superficie de Chaco en número de unos seis mil. Su color de jibia subido es igual al de los tobas, su tinte no es tampoco muy diferente, pero no deja de observarse entre ellos, dice Mr. d'Orbigny, mas jovialidad, cierto carácter mas abierto y una mirada menos altanera.

La provincia de *Corrientes*, que en la actualidad comprende una parte del célebre territorio de las Misiones, se estiende entre el Parana y el Uruguay; y su capital, que también lleva el nombre de *Corrientes*, es una ciudad de cuatro ó cinco mil almas, situada un poco mas abajo de la confluencia del Paraguay con el Parana. Esta ciudad, á pesar de su poca regularidad, es bastante bonita y de mansion agradable; su situacion, que es ciertamente muy favorable al comercio, le dará con el tiempo mayor importancia, y sus alrededores están cubiertos de pantanos y lagunas. Las antiguas aldeas de *Santa Ana* y de *Candelaria*, edificadas por los jesuitas, se hallan actualmente arruinadas.

Esta comarca era el principal centro de las célebres misiones de los jesuitas, donde han querido ver algunos el germen de un imperio; y aunque la envidia ha andado siempre muy exagerada en los elogios y vituperios de aquellos establecimientos, lo cierto es que la religion, la historia y la geografia echarán siempre de ménos el cuadro que nos ofrecen. No se limitaron aquellos hábiles é

instruidos religiosos á la persuasion y á la predicacion apostólica para reducir á los indios, como que también emplearon los medios temporales, bien que con mucha moderacion y prudencia, no debiendo omitirse que la formacion de las tribus sujetas á los jesuitas á lo largo del Parana y del Uruguay debe atribuirse en gran parte al terror que inspiraba á los indios la feroz tirania de los portugueses. Cada tribu estaba gobernada por dos jesuitas: el uno, llamado cura, generalmente no sabia hablar la lengua de los indios y por tanto tenia únicamente á su cargo la administracion de los asuntos temporales; el otro, llamado compañero ó vicario, estaba subordinado al primero y desempeñaba las funciones espirituales. La única ley era el Evangelio y la voluntad de los jesuitas: los magistrados, elegidos entre los indios, no ejercian especie alguna de jurisdiccion, y no eran otra cosa que un instrumento del cura, aun en los asuntos criminales, de suerte que jamás fué citado un reo ante los tribunales del rey. Todos los indios, de cualquier sexo y edad que fueran, estaban obligados á trabajar para la comunidad de la tribu, sin que ninguno de ellos pudiera hacerlo por su cuenta: el cura hacia almacenar el producto del trabajo y se encargaba de alimentar y de vestir á todos: los indios eran iguales y no podian poseer ninguna propiedad particular, y este régimen ofrecia la única transicion posible del estado bárbaro en que se hallaban los indios á una civilizacion mas perfecta. Verdad es que con este régimen no podia levantarse ningun motivo de emulacion que indujera á los indios á perfeccionar sus talentos, por cuanto no se daba mejor alimento ni vestido al mas virtuoso y activo, sin establecer diferencias entre los gozes de unos y de otros; mas esta especie de gobierno era la única conveniente si se atiende á las circunstancias de unas hordas tan embrutecidas y feroces, pues hacia felices á unos indios que, semejantes á los niños, eran incapaces de gobernarse por sí mismos. Finalmente este régimen era un cambio feliz para unos salvajes acostumbrados á degollarse mutuamente ó á servir como esclavos á los españoles. Aquellos indios estaban bautizados, sabian los mandamientos de Dios y algunas oraciones, como el principio de instruccion moral á que prudentemente contrajeron los jesuitas sus primeros esfuerzos, y aunque no aprendian ciencia alguna, en cambio fabricaban telas y con ellas se vestian. Para enseñarles las artes mecánicas se les enviaban de Europa algunos jesuitas. Aquellos indios iban descalzos, y las mujeres, sin excepcion alguna, no llevaban otro vestido que una camisa sin mangas, porque el clima hacia inutil un vestido mas complicado. Era preciso emplear el corto lucro de una agricultura naciente para procurarse instrumentos, armas y utensilios, y por esto los indios peóniles llevaban á las ciudades españolas el sobrante de sus telas, de su tabaco, de sus pieles y de la yerba del Paraguay, depositando estos objetos en manos del procurador general de los misioneros jesuitas, para que los vendiese ó permutase con la mayor ventaja posible. Este daba cuenta exacta de todo, y despues de haber deducido del producto de las mercancías el pago del tributo, empleaba el resto en la compra de cosas útiles ó necesarias á los indios, sin retener absolutamente nada para sí propio.

Los indios de las Misiones eran unos pueblos libres que habiendose puesto bajo la proteccion del rey de España, á quien habian acordado pagar un tributo anual de un peso

(* Azara. Viaje al Paraguay. t. II, p. 93.)

por cabeza, prestaron grandes servicios á España en la guerra contra los portugueses. Decretada en 1767 la espulsion de los jesuitas, se confió el gobierno de aquellas tribus á otros frailes, que sin alimentar ni vestir á los indios con tanto acierto como los jesuitas, les hacían trabajar de una manera escesiva: los comerciantes y los gobernadores militares pudieron dar nuevo principio á sus exacciones, y finalmente no deja de haber un informe ministerial inédito y dirigido al rey de España por un enemigo de los jesuitas, que confiesa «que en 1771 la poblacion de las treinta aldeas de los guapanis establecidas por aquellos religiosos ascendia á ochenta y dos mil y sesenta y seis individuos, siendo así que en tiempo de la espulsion de los jesuitas se componian de noventa y dos mil al menos; que en el espacio de veinte años ha quedado reducida á cuarenta y dos mil doscientos y cincuenta habitantes, es decir, un poco mas de la mitad; que los portugueses, que antiguamente no se atrevian á hacer invasion alguna, han invadido siete aldeas, y que para hacer frente á la invasion de aquellos extranjeros se hace indispensable restablecer el excelente reglamento militar de los jesuitas.» Estos hechos no pueden ser mas elocuentes, y si desde aquella epoca los indios han continuado civilizándose, si gozan de algunas comodidades, si algunos de ellos van vestidos á la española y si en algunos puntos adquieren propiedades de poca cuenta, seguramente debemos reconocer en estos hechos aislados los renuevos del árbol magnífico que arrancó una política ciega sin poder desarraigarlo del todo.

La ciudad de *Bajada*, en la provincia de *Entre-Rios*, es bastante estensa; la iglesia, que es su mejor edificio, dista medio cuarto de legua, poco mas ó menos, de la costa del Parana, y su portezuelo ofrece un aspecto bastante animado.

Falta hablar todavía de las principales ciudades de la provincia de *Buenos Aires*. *Barragan*, situada en la orilla del mar, es algo importante por su bahía, donde dan fondo las embarcaciones de mucha cala que no pueden subir el río de la Plata hasta la capital: el fuerte *Independencia*, el *Cármén* y *Bahía Bluma* son unas colonias nacentes que se han fundado en la parte meridional de la provincia y en el mismo territorio de los naturales llamados *aucas*.

El *Cármén*, situada en la orilla izquierda del Río Negro, llamado tambien *Patagones*, está sujeto á un gobernador militar dependiente del ejército de *Buenos Aires* y revestido de todos los poderes, pero la administracion de la hacienda corre á cargo de un empleado de aduanas. El número de los habitantes es de unos seiscientos y se compone de labradores procedentes de las montañas de *Castilla* en su mayor parte, de gauchos desterrados por algun crimen y de negros esclavos empleados como operarios en los diferentes trabajos: estos habitantes están organizados en milicia y forman la caballería, que en caso de necesidad se junta con la guarnicion, compuesta de unos cien soldados.

La ciudad de *Buenos Aires* es la mas populosa, la mas rica y la mas comerciante de la confederacion, es sede de obispado y asiento del congreso de los ministros y de todas las autoridades, y está construida en forma de un cuadrado de tres cuartos de legua de largo por media legua de ancho, dividido en trecientas y sesenta cuadras que dejan entre si sesenta y una calles cortadas en angulos rectos. Sus principales edificios están situados en la

plaza mayor, que es la plaza de la Victoria, en cuyo centro se levanta un obelisco, y son la catedral, el banco, las antiguas casas consistoriales, la casa de moneda y el palacio del congreso de los diputados. Dicha plaza está cruzada en toda su estension por unas arcadas inmensas y de muy buen efecto, en cuya parte inferior hay algunas tiendas en donde se venden bebidas refrescantes. El fuerte es un conjunto de muchos edificios espaciosos, circuidos por una gruesa muralla dominada por un terraplen guarnecido de cañones y protegido por un foso que se atraviesa por medio de un puente levadizo: en él están reunidas todas las administraciones que dependen del poder ejecutivo, aunque el gobernador vive en otra parte. Las casas, construidas de ladrillo, no tienen mas que un piso y están dominadas por los principales edificios y por las muchas iglesias que lanzan al aire sus cúpulas y sus campanarios, de manera que comunican á *Buenos Aires* un aspecto algo triste: las calles son rectas, y están guarnecidas con aceras, pero tienen demasiado declive y están muy sucias, circunstancia que desmiente la reputacion de salubridad que le ha valido su nombre. Esta ciudad fue fundada en 1633 en medio de una llanura, en el arenal del río de la Plata y á sesenta leguas de distancia de su desembocadura: á pesar de las escenas de anarquía de que ha sido teatro desde 1806, no deja de contener noventa mil habitantes, entre los cuales se cuentan unos quince mil franceses y otros tantos ingleses. Desde la revolucion se han establecido en ella muchas fábricas, entre las que se distinguen las de sombreros y de herrería de corte, mas á pesar de estar situada en la orilla derecha del río de la Plata, que tiene diez leguas de ancho bajo sus muros, carece de puerto para los buques de mayor porte; por cuyo motivo el gobierno ha señalado algunos fondos para construir uno á la mayor brevedad posible. No obstante la poca seguridad de su puerto, hace con *Francia* un comercio de mucha cuenta, como que en 1850 sus importaciones y esportaciones ascendieron á unos seis millones de pesos: su entrada por el río está mejor defendida por las rocas, los bancos de arena y los pamperos ó vientos del sudoeste, así llamados porque atraviesan las pampas, que podría estarlo por obras de fortificación.

Buenos Aires carece de universidad, pero contiene dos colegios importantes, que son el de *San Martín* y el colegio *Republicano federal*, uno y otro dirigidos actualmente por franceses. Publicanse en ella muchos diarios, como la *Gaceta mercantil*, que es el oficial del gobierno, el *Archivo americano*, redactado en tres idiomas (castellano, francés é ingles), el *Diario de la Tarde* y el diario ingles *British Packet*.

La biblioteca pública se ha enriquecido con muchas obras, y puede citarse en el día como una de las mayores de la América meridional. Los hombres tienen una presencia agradable y finos modales, pero su educacion es generalmente muy descuidada, al paso que vemos ensalzada la hermosura, la gracia y la amabilidad de las mujeres.

La isla granítica llamada *Martín García*, que se descubre subiendo el río de la Plata, es una fortaleza que pertenece á la republica argentina y que defiende la entrada del Uruguay y del Parana.

Así los vegetales como los animales de las inmensas llanuras de las cercanías de *Buenos Aires* son muy diferentes

de los del Paraguay. El *durazno*, que es un árbol semejante al albaricoque y que al parecer es una variedad trasplantada de Europa, produce abundantes cosechas: los trigos de Europa medran perfectamente, y los jaguares son muy corpulentos, pero los monos, los tapires y los caimanes desaparecen, ó por lo ménos se hacen sumamente raros, desde los 32° y 33° de latitud. Los animales mas notables de la region de Buenos Aires son el gato de las Pampas, la liebre vizcachá, que habita formando numerosas familias en varias madrigueras, la liebre de las Pampas, con cuyo pelo se fabrican unos tapices muy mullidos; el avestruz magallánico (*nandu*), amigo de las plantas salinas y de los llanos azotados por el viento, y el *guya*, que es una nueva especie de roedor, conocido tambien en Tucuman, hallándose tambien, además de los caballos y de los bueyes, unos perros de Europa que se han hecho monteses y que andan en innumerables manadas, infundiéndole mucho temor á los campesinos.

Á breve distancia de Buenos Aires deja de haber bosques, mas en cambio el terreno es muy propio para la agricultura. El suelo es arenoso y mezclado con un mantillo negro. Al sur de Buenos Aires se extienden hasta perderse de vista las inmensas llanuras denominadas *Pampas*, en donde reinan unos vientos muy impetuosos y en donde la vista divaga tristemente entre un arbusto achaparrado y un grupo de plantas salinas.

Casi todos los indios convertidos, especialmente los de las márgenes del rio de la Plata y de las ciudades se dedican á la agricultura, pero como este estado es muy fatigoso, solo le abrazan los que no tienen recursos para hacerse comerciantes, adquirir tierras y ser pastores, como tambien los jornaleros que no pueden alquilarse para dirigir rebaños. Las habitaciones de los labradores de raza española, situadas en medio de las tierras que se explotan y que se hallan á bastante distancia unas de otras, generalmente no son otra cosa que barracas ó chozas bajas, reducidas y cubiertas con bálago, y sus paredes están formadas por estacas fijadas en tierra verticalmente, con los intervalos llenos de argamasa.

Los labradores llevan mucha ventaja á los pastores por su carácter moral, por su civilizacion y por su manera de vestir, mas este género de vida ha reducido casi al estado salvaje á los españoles que lo abrazan. Los pastores llamados *gauchos* se dedican á la custodia de quince millones de vacas, tres millones de caballos y un crecido número de ovejas, aunque en esta enumeracion no se incluyen los animales que se han vuelto monteses. Todos los rebaños domésticos están divididos en tantos rebaños particulares como propietarios hay: un pasto de cuatro ó cinco leguas cuadradas de superficie se considera como de poca cuenta, y en el interior de estas posesiones se establece la mansión de los pastores. Habitado desde la infancia á la ociosidad y á la independencia, el pastor no conoce regla ni medida en ningún punto; de suerte que el amor á la patria, el decoro y el deseo del bien parecer son para él sentimientos desconocidos: acostumbrado á degollar animales, derrama fácilmente la sangre de sus semejantes, pero siempre con indiferencia y serenidad; siendo tambien muy propenso á la desconfianza y á la astucia, como si la calma del desierto le infundiera una sensibilidad profunda. Cuando juegan á los naipes, que constituyen el objeto de su pasión mas violenta, se sientan de ordinario en cuclillas,

teniendo debajo de los pies la brida de su caballo, para que no se lo roben, y sin olvidarse generalmente de fijar en tierra el puñal ó cuchillo para asesinar al que no juegue con lealtad. En un instante juegan cuanto poseen y siempre á sangre fría, mas en cambio tienen la virtud de los salvajes, ó sea, la afición á la hospitalidad, de suerte que alojan y mantienen á cualquier viajero que se les presenta, sin preguntarle casi nunca quién es ni á dónde va, aun cuando permanezca en su casa muchos meses. La falta de moral los induce naturalmente á robar caballos ó otros objetos de ménos valor, pero como que tampoco tienen deseos, nunca roban dinero. Aquellos tártaros de América sienten mucha repugnancia á todas las ocupaciones que no pueden desempeñar á caballo; son muy robustos, apenas están sujetos á enfermedades, y por esto no hacen mucho caso de la vida, de manera que por un motivo insignificante arrostran la muerte, que de ordinario no los saltea hasta una edad muy avanzada.

Además de los *gauchos* hay en las llanuras muchos hombres que no quieren absolutamente trabajar ni servir á los otros, por ventajosas que sean las condiciones que se les ofrezcan. Estos vagabundos son por la mayor parte ladrones, á veces roban tambien mujeres de Buenos Aires, con las cuales suelen vivir en la union mas tierna, y cuando experimentan alguna necesidad urgente, el hombre parte solo, roba caballos en los pastos, va á venderlos al Brasil y trae lo que necesita.

Es muy difícil determinar el actual estado político de la confederacion argentina, pues es indudable que la reciente caída del general Rosas, que de gobernador y capitán general de Buenos Aires en 1829, pasó á ser en las márgenes de la Plata el dictador mas absoluto, modificará muy mucho el gobierno de las provincias unidas: así nos contraemos á decir que cada una de las provincias tiene su cámara de representantes, su gobernador, su administracion y sus recursos particulares; que el gobernador de la importante provincia de Buenos Aires tiene á su cargo la direccion general de los asuntos militares y de los negocios extranjeros, y por último que las provincias forman entre sí una alianza ofensiva y defensiva contra las invasiones extranjeras, estando unidas además por los tratados mas favorables de navegacion y de comercio.

Los dilatados espacios que hemos recorrido para visitar las principales ciudades de la república argentina manifiestan cuán reducido es el número de sus habitantes si se le compara con su estension, pues ¿qué son ochocientos mil individuos en una superficie de ciento diez y ocho mil leguas cuadradas? En cambio de sus dilatados espacios estériles, el territorio de esta república comprende muchos terrenos fértiles, de suerte que lo único que falta son brazos bastante numerosos para obtener todas las riquezas agrícolas y comunicar al comercio la actividad que reclama la civilizacion. La paz interior, la prudencia del gobierno y la promulgacion de buenas leyes acrecerán tarde ó temprano la industria y la poblacion, estendiéndose la agricultura, no solamente por los terrenos mas favorables, sino tambien por las pampas ó llanuras saladas que cogen entre el Atlántico, el Rio Dulce y el Colorado un espacio de trescientas leguas de largo por ciento y ochenta de ancho. Es indudable que á su largo y apañado césped sucederán un dia los álamos, los sauces y los árboles frutales, y al ganado silvestre una poblacion activa: multiplicaríanse los

brazos comunicando cierto valor á los bosques de las márgenes del Parana y de otros rios caudalosos; construiránse buenos caminos interiores que comunicarán con los canales y los rios, y se harán navegables las corrientes para facilitar las relaciones mercantiles y llevar la civilización á las tribus indígenas.

Desde el año 1814 hasta el de 1826 la confederación del Rio de la Plata y el Brasil se han estado disputando seriamente la posesion de una provincia llamada *Banda Oriental*, que en lo antiguo formó parte del virreinato de *Buenos Aires*, y que posteriormente fué incorporada al Brasil con el nombre de *Provincia Cisplatina*. Apoderóse de ella la primera; recobróla el segundo, y á fin de que no recayera en poder de los republicanos se la agregó de una manera federativa, constituyéndola en república denominada *Cisplatina*: pero despues de muchos combates se levantó la voz de la razon, abandonaron las dos naciones la posesion de la provincia, y en virtud de un tratado de paz ajustado en 27 de agosto de 1828 la Banda Oriental fué declarada independiente. En consecuencia este pais, organizado en república de una manera libre y definitiva, ha tomado el titulo de *república del Uruguay*.

Este estado confina al norte con el Brasil, cuya frontera meridional quedó fijada en 1801 por medio de una linea trazada de noroeste á sudeste, desde el *Rio Cuarey* hasta el *Rio Yaguaron*, al este con el reducido territorio neutral que se halla comprendido entre la laguna de Mirim y el océano Atlántico, al sur con este océano y el Rio de la Plata, y al oeste con el curso del Uruguay⁽¹⁾; tiene unas ciento y cincuenta leguas de largo por ciento y veinte de anchura máxima, unas quince mil leguas cuadradas de superficie y una poblacion de doscientos mil habitantes. Está dividida la república en nueve departamentos que llevan los nombres de sus capitales; su gobierno se compone de un presidente y de dos cámaras, pero, como llevamos dicho de la confederación de las provincias unidas de la Plata, no es posible determinar exactamente su situacion política, por razon del estado de guerra y de continuas agitaciones en que se halla esta república.

El territorio del Uruguay es diferente del de Buenos Aires; entre el Rio de la Plata y el Uruguay, lo mismo que entre este último rio y el Océano, se levantan algunas colinas, se estiende un terreno al parecer primitivo, al paso que el del opuesto lado es enteramente de aluvion. La corriente del Uruguay, que es mas caudalosa que la del Rhin y del Elba, presenta en sus orillas espesos bosques, abunda en pesca y hasta penetran en ella los lobos marinos, está sembrada de rocas en su cauce, y aunque interrumpida por muchos despenaderos, es navegable hasta *Salto Chico*, que dista setenta leguas de su desembocadura. Cuando desagua en el mar apenas puede abarcar la vista sus dos orillas, de manera que aun á doscientas leguas de distancia se necesita una hora para atravesarlo.

Entre el Paraguay y el Parana se estiende de norte á sur una gran cordillera llamada *Amarbay*, que termina al sur del rio Igoatimy por un vertiente que corre de este á

oeste y que se conoce con el nombre de *Maracayer*. De estas montañas descienden todos los rios que corren al Paraguay al sur de Taquari, como tambien otros muchos que tomando una direccion opuesta desembocan en el Parana. El mas meridional de estos rios es el Igoatimy, que desemboca un poco mas arriba de las *Siete Cascadas*, catarata maravillosa que ofrece á la vista un sublime espectáculo. En ella brillan seis arcos iris, uno sobre otro, en las nubes vaporosas que levantándose constantemente del agua reducida á nieblas por la violencia del choque envuelven toda la estension del horizonte.

El clima es templado en todas partes, y así la accion de los vientos en un *pampero* como la proximidad del Océano templan la humedad producida por los numerosos rios que surcan el territorio de la república: así no debe atribuirse á la insalubridad del aire ni á las enfermedades el poco incremento que ha tomado la poblacion, sino solamente á las disensiones políticas.

La capital es la ciudad de *Montevideo* ó *San Felipe*, edificada en forma de anfiteatro en una reducida península perteneciente á la orilla izquierda del Rio de la Plata y á la entrada de este rio, de suerte que se halla rodeada de agua casi por todas partes. Su puerto tiene capacidad para doscientas velas, pero solo tiene cuatro ó cinco metros de profundidad, y aunque está espuesto á toda la violencia de los vientos de oeste llamados *pamperos*, no deja de ser mas cómodo que el de Buenos Aires. En frente de la ciudad, del lado del oeste, en las orillas del rio y á cincuenta metros de elevacion sobre el nivel del mar, se levanta un cerro de forma cónica y algo hundido en su base, en cuya cima hay una fortaleza superada de un faro⁽²⁾ y aunque la ciudad está defendida por otras muchas fortificaciones, puede decirse que no se halla á cubierto de un sitio en regla. Está construida sobre un plano regular es decir, que, lo mismo que casi todas las ciudades de la América meridional, se compone de cuadras que forman calles anchas, rectas, guarnecidas con aceras y casas de ladrillo de un solo piso y de techo plano: tiene una plaza muy espaciosa y adornada con los edificios mas notables, entre los cuales se distingue la catedral ó la iglesia matriz, edificada al estilo español y cuyas torres están cubiertas de azulejos. Pocas ciudades americanas han sufrido mas guerras intestinas que Montevideo; mas no por esto ha dejado de tomar recientemente su poblacion un incremento muy rápido, como que se la calcula en cincuenta mil habitantes: y por lo que hace al importante comercio que hace con Francia, diremos que en 1848 las importaciones y las esportaciones arrojaron una suma de seis millones setecientos cuarenta y tres mil seiscientos sesenta y cuatro francos.

La pequeña y mal construida ciudad del *Sacramento*, ó *Colonia del Sacramento*, situada á treinta y cinco leguas de distancia noroeste de la anterior y en frente de Buenos Aires, posee un puerto en el Rio de la Plata, y debe su importancia el comercio. La ciudad de *Maldonado*, es poco importante y tiene un puerto poco espacioso en el rio del mismo nombre cerca del Océano y de la desemboca-

(1) Segun Mr. Alcides d'Orbigny, no debe decirse Uruguay sino *Uruguay*. Este nombre, segun el mismo, se compone de dos voces guaranis; *Uruguá* (Amputario) ó *Y* (rio), de manera que Uruguay significa *rio de los amputarios*, siendo efectivamente cierto que este rio abunda en estos moluscos de conchas.

(J. H. Cor.)

(2) Por este cerro, dice un viajero francés, se llevó el nombre de *San Felipe*, que fué el primero que llevó esta ciudad, por el de Montevideo, cuya etimología es como sigue: *Monte*, *vi*, y *deo*, abreviacion de *de los dios*.

Ceilan, y entre las producciones naturales se cuentan el ruibarbo y la cochinilla. La gran cosecha del mate tiene lugar en las cercanías de la nueva Villa Rica, que no dista mucho de las montañas de Maracayú, situadas al oriente del Paraguay y á los 23 grados 25 minutos de latitud austral.

Azara cuenta en el Paraguay tres especies de monos, el *miriquina*, el *cay* y el *caraya*. Este último, que es el mas coman, interrumpe el silencio de los espesos bosques, á la salida y á la puesta del sol, con sus gritos roncós y tristes, semejantes al cruzido de un inmenso número de ruedas de madera sin untar. El grande armadillo construye sus madrigueras en los bosques, al paso que otras especies viven en los campos y á la entrada de las selvas: los guaranis llaman *mborebi* al tapir, y comprenden con el nombre de *guazu*, que se parece bastante al de gazela, cuatro especies de ciervo diferentes de las del antiguo mundo. Además de los jaguares y de los cuguare se encuentran el *chibiguazu* ó el *felis pardalis*, el *yaguarundi* y el *erra*, especies de gato ligre en el antiguo continente desconocidas.

Las ciudades del Paraguay son pequeñas, mas el número de las aldeas es muy considerable. Cada una de ellas está gobernada por un magistrado elegido entre los habitantes; todas tienen, con corta diferencia, el mismo aspecto; en todas hay una plaza espaciosa, una iglesia y casas construidas con mucho aseó y cubiertas con tejas. La décima parte de la poblacion está formada de indigenas; los mulatos y los negros comprenden otras dos décimas, y el resto se compone de blancos.

De las seis ó siete ciudades que se cuentan en el Paraguay la única notable es la capital, denominada Asuncion, situada sin regularidad en la orilla izquierda del Paraguay y dotada con una poblacion de doce mil habitantes á lo sumo. Es sede de obispado y asiento del jefe del estado, pero no contiene ningun edificio digno de atencion, pues el palacio del dictador no es mas que una casa grande que fué construida por los jesuitas poco tiempo ántes de su espulsion. *Terego* fue fundada en medio de un desierto para desterrar á ella á las personas que disgustaban al dictador. *Villa Rica*, *Ytapua*, *Villareal de Concepcion*, *Caruguaty* y otras ciudades son muy poco importantes, como que *Villa Rica*, que es la mayor, apenas encierra cuatro mil almas, y por lo que hace á *Itapua*, no quedó clasificada entre las ciudades hasta que se estableció en ella una aduana.

Tales son los objetos mas interesantes del pais, en donde no pueden entrar todavía los extranjeros, so pena de verse encarcelados por el presidente. Nada se sabe del gobierno de este, sino que los indios solo pueden alcanzar empleos en los pueblos de su naturaleza, que el jefe del estado percibe los impuestos, recluta el ejército y administra justicia, habiendo tomado sin embargo el prudente acuerdo de abolir la pena de muerte, señalando la prision perpetua á los mas culpables.

Los guaranis, cuyo nombre, segun Mr. d'Orbigny, significa guerra y guerrero, extienden muchas de sus numerosas ramificaciones por esta comarca, como tambien por los dos territorios peruanos. Los *guayana*, llamados tambien *guayacos*, se distinguen por su blancura y viven á la sombra de unos espesos bosques, de manera que si se los echa de ellos, desde luego empiezan á languidecer y

se mueren. Los guaranis constituyen la nacion mas numerosa de la América meridional, como que se calcula su número en trescientos mil, entre los cuales hay cincuenta mil que se hallan en estado salvaje, siendo cristianos los restantes; habitan en los territorios de la república argentina, de la de Bolivia, del Paraguay y del Brasil; son de un color generalmente amarillento y de un rojizo muy claro; tienen la cabeza redondeada, la nariz corta y no muy ancha, los ojos pequeños, espresivos y realzados por el ángulo exterior, la barba redonda y muy corta, las cejas estrechas y arqueadas, la barba y el cabello negros, y su estatura no es muy alta, supuesto que raras veces escede de un metro y sesenta y cinco centímetros.

Uno de los principales y mas comunes rasgos de la historia natural de aquellas comarcas consiste en la asombrosa propagacion de los caballos y de los bueyes europeos, tanto los que se conservan domésticos como los que se han vuelto monteses, siendo Azara quien nos ha dado á conocer en todos sus pormenores la historia de estos animales. Desde 1530 hasta 1552 se importaron en gran número caballos y bueyes de Europa: los caballos, que se han hecho monteses, andan en manadas de mas de diez mil cabezas, y casi todos son de un color bayo-castaño, pero no se diferencian mucho de los domésticos, de suerte que se los doma facilmente, y como que los pastos abundan, no hay hortelano que no tenga su caballo. Tambien hay otros silvestres y procedentes del mismo tronco. Los bueyes abundan especialmente en el pais de los chiquitos y en los campos de Montevideo, siendo por la mayor parte lo que los rengiferos y camellos entre los lapones y los árabes, pues los habitantes se sustentan casi esclusivamente con su carne, con las astas hacen vasos, cucharas, peines, pucheros y cántaros, con el cuero fabrican cuerdas, lazos, colchones y cubañas, emplean la grasa por aceite, aun durante la cuaresma; con el celo hacen jabon y velas, y en muchos puntos en que no hay leña hacen uso de los huesos, untándolos primero con sebo para que ardan. En las estancias ó casas de campo los cráneos sirven de sillas; con la leche se hacen quesos y se aderezan muchos guisados, y las pieles sirven para la esportacion, que en 1794 fué de mas de un millon de piezas. El color de estos preciosos animales es oscuro y rojizo en las partes superiores, y negruzco en los restantes. El ganado de Montevideo es mas corpulento que el de Salamanca, que es el que lo es mas de España, pero los toros no son tan lijeros ni tan feroces como en este último pais. Cerca del Ángulo de la Luna, á unas cuarenta y cinco leguas de distancia sudoeste de la ciudad de la Asuncion, nació un toro sin astas que propagó su raza, pero tambien hay otra, llamada *nata*, que tiene la cabeza una tercera parte mas corta y la frente guarnecida de un pelo crespo, y además otras variedades de toros llamados *chiros* en razon de sus astas rectas, verticales, cónicas y en la raiz muy gruesas. Los bueyes silvestres se domestican fácilmente, y si estuvieran en poder de un pueblo mas industrioso podrian llegar á ser una fuente de riqueza, lo mismo que los caballos, pero la irreflexiva codicia de los cazadores ha destruido muchos en estos últimos tiempos. Desde los 27 grados de latitud meridional hasta las islas Malvinas ni las reses vacunas ni otros animales sienten la necesidad de lamer las tierras salinas y salitro-



DEPARTAMENTOS.	CAPITALES.
Montevideo.	MONTEVIDEO.
Maldonado.	Maldonado.
Canelones.	Canelones.
Colonia.	Colonia.
San José.	San José.
Soriano.	Santo Domingo Soriano
Paysandu.	Paysandu.

Ejército regular : 5.000 hombres.

Rentas en pesos : 800.000 ?

CUADRO estadístico del Paraguay.

SUPERFICIE en leguas.	POBLACION absoluta.	POBLACION por legua cuadrada.
10.800	800.000 (*)	70

(*) También creemos muy exagerada esta suma, pero otros calculan la población en 150.000, otros en 200.000, y otros en 300.000.

CIUDADES.

ASUNCION, Villa Real de Concepcion, Terego, Iguamandín ó Villa de San Pedro, Neembucu ó Villa del Pilar, Villa Rica, Caraguaty.

En el territorio de las Misiones existe Itapúa.

EJERCITO.

Tropas de línea. } 25.000 hombres.
Milicia

LIBRO CUADRAGÉSIMOPRIMERO.

CONTINUACION DE LA DESCRIPCION DE AMÉRICA.—DESCRIPCION DEL IMPERIO DEL BRASIL.

El imperio que fundaron en América los portugueses debió en cierto modo su existencia á un error de geografía. En efecto, cuando los portugueses invadieron al Brasil por la vez primera, la corte de España, que con razon consideraba como los verdaderos autores del descubrimiento del país á Vicente Pinzon y á Américo Vesputio, reclamó con energia contra aquella invasion de un continente al cual suponía tener el derecho que asiste á los primeros descubridores, y aunque el papa probó á conciliar á los dos partidos trazando la famosa línea de demarcacion á cien leguas oeste de las islas del Cabo Verde, esta línea no alcanza la verdadera situacion del Brasil, cualquiera que sea la escala que se adopte para la valua-

cion de las leguas, sea que se cuente por leguas castellanas de 26 al grado, sea que se calcule por leguas marinas de 20 ó por leguas portuguesas de 17 al grado. El cosmógrafo D. Pedro Nuñez y el hidrógrafo Teixeira construyeron unos mapas en que aparece dibujado el Brasil demasiado al este, pues el uno lo adelanta por 22 grados, y el otro por 12 ó 13; pero lo cierto es que por medio de una equivocacion tan enorme, y acaso voluntaria, los portugueses incluyeron en su hemisferio una parte cualquiera del Brasil. Sin embargo descontentos de la division pontificia, los portugueses aprovecharon una coyuntura favorable para arrancar á España concesiones mas ventajosas; mas aunque por el tratado de Tordesillas, firmado

en 7 de junio de 1591, se trazó una línea de demarcación definitiva á trescientas y setenta leguas de distancia oeste de la isla mas occidental del Cabo Verde, tampoco se fijó el valor de la legua, porque los diplomáticos han sido siempre muy hábiles en embrollar la geografía. Si se cuenta por leguas castellanas, dicha línea no alcanza el verdadero meridiano de Bahía; si se cuenta por leguas marinas, llega hasta el de Rio Janeiro, y finalmente, si se adoptan las leguas portuguesas, que es la suposición mas favorable, la línea corresponde, con corta diferencia, al meridiano de San Pablo, pero sin alcanzar ni por un grado siquiera el meridiano de Para ó la desembocadura del Amazonas.

Con razón pues acusaban los españoles á los portugueses por haber invadido en tiempo de paz el inmenso territorio del Amazonas y una gran parte del Paraguay, conculcando los mas solemnes tratados; como quiera, el tratado de 1778 confirmó para Portugal aquellas adquisiciones ilegítimas; y aunque España exigió que se fijara el límite de una manera positiva, declarando que en lo sucesivo no dejaría violarlo impunemente, tampoco lo respetaron los portugueses, como que se establecieron en el territorio neutral por la parte de Merim, invadiendo siete aldeas de guaranis, que encierran una población de doce mil y doscientos habitantes, entre los rios Uruguay é Iguaçu, atravesando el territorio de los payaguas y levantando los fuertes de Nueva Coimbra y Alburquerque en el territorio de los chiquitos. Tales son entre otras muchas mas las quejas que dirigian las autoridades locales al virey de Buenos Aires y que este trasmitia á la corte de Madrid á fines del siglo pasado; pero posteriormente las revueltas de la América española depararon á los portugueses una buena ocasión para estenderse.

La comparación de los mapas geográficos antiguos y modernos manifiesta con evidencia la constante invasión de los portugueses, pues en los mapas antiguos se dá el nombre de *Brasil* únicamente á las costas marítimas que se extienden entre Para y el caudaloso rio de San Pedro, al paso que las comarcas situadas en el rio de las Amazonas, de Madeira y de Jingu llevaban el nombre de *país de las Amazonas*, estando comprendidas actualmente y en su mayor parte en el gobierno de Para. Aun en los mapas de fines del siglo pasado la denominación de *Paraguay* se extiende á la mayor parte del gobierno de Mato Grosso, situado al occidente del de San Pablo.

El Brasil continuó siendo hasta principios del corriente siglo una simple posesión colonial portuguesa; mas en 1808 el rey de Portugal D. Juan VI se refugió en este país, que en 1813, en virtud de la presencia de la corte, fué erigido en reino. En 1821 Juan VI regresó á Lisboa dejando por virey del Brasil á su joven hijo D. Pedro, pero cediendo al movimiento liberal que tendia á hacer al Brasil independiente de Portugal, promulgó D. Pedro una constitución y tomó el título de emperador, en 1822, reformándose en consecuencia las divisiones administrativas de la antigua colonia portuguesa. En 1833 el imperio del Brasil recibió el complemento de su constitución y fué distribuido en diez y ocho provincias, subdivididas en comarcas, parroquias y distritos. Esta dilatada comarca, cuya superficie puede calcularse en cuatrocientos y una mil seiscientas y una leguas geográficas cuadradas, y cuya población total no debe de exceder de siete ó ocho millones

de habitantes, encierra probablemente las dos quintas partes de la superficie de la América meridional, ó sean, mas de diez veces la extensión de toda Francia; pero su población, que solo se halla algo concentrada en las costas y en los distritos de las minas, asciende á ocho millones de almas á lo sumo, entre las cuales apenas hay una cuarta parte que sea de raza europea.

Los datos existentes no son asaz circunstanciados ni auténticos para trazar un cuadro general del suelo del Brasil, de la dirección y de la estructura de las montañas; mas su principal núcleo es al parecer el que existe al norte de Rio Janeiro y hacia las fuentes del rio de San Francisco. Desde este punto se extiende una cordillera paralelamente á la costa del norte, con los nombres de *Cerro das Esmeraldas*, *Cerro do Frio* y otros, en tanto que la cordillera llamada entre otros nombres, *Parapanema*, que tal vez es la misma, sigue una dirección semejante hacia el sur y termina en la desembocadura del rio Parana ó de la Plata. Esta cordillera, que es muy escarpada y pintoresca por la parte del Océano, pero que, según parece, en ningún punto alcanza una elevación de mas de dos mil metros, se pierde hacia el interior en una espaciosa meseta que los portugueses llaman *Campos Gerais*. Esta parte marítima del Brasil es enteramente granítica, no pudiendo dudarse que es la misma que observó Mawe. El suelo del Brasil, dice este viajero (1), está formado generalmente de arcilla, cubierto casi siempre de un excelente mantillo, y descansa en una base de granito compuesto de anfibolia, de feldspato, de cuarzo y de mica.

La costa septentrional, situada entre Maranhao y Olinda, encierra otra cordillera particular, denominada cordillera de *Itapaba*, que parece granítica y que es una de las mayores del Brasil. Por lo demás, hemos tambien visto cristales de cuarzo comprados en Olinda y extraídos de aquellas montañas. Las riberas del Amazonas presentan en todas partes una inmensa llanura en donde se hallan fragmentos de granito.

La cordillera de *Marcella* enlaza las marítimas con las del interior, y el núcleo de estas últimas ocupa al parecer la región en donde nacen el Parana, el Tocantim y el Uruguay. La *Serra Marta* parece formar la mas elevada de sus partes, apesar del nombre de *Gran Cordillera* que se ha aplicado á otra ramificación que se extiende á lo largo del Uruguay, nombre pomposo que la presencia de los vegetales de la zona cálida nos autoriza á reducir á su justo valor.

En el centro mismo de la América meridional se extiende la *meseta de los Parexis*, formada por una larga serie de colinas de arena y de tierra ligera que aparecen en lejanía como una gruesa marejada. Esta meseta proyecta del lado del este las escarpadas colinas del mismo nombre, que despues de haber corrido por espacio de doscientas leguas en dirección al noroeste terminan á quince ó veinte leguas de distancia del rio Guapore, y en ella nace ademas otra cordillera que se dirige al sur prolongando la margen oriental del Paraguay. De aquella árida meseta descienden en varias direcciones el Madeira, el Topayos y el Jingu (Chingu), confluentes del Amazonas,

(1) Mawe, *Travels in Brasil*, p. 149, p. 122, p. 89, p. 70. (Mr. Forster ha publicado una buena traducción de esta obra.) Véase tambien la expedición á la América del sur por Mr. Castelnau, 6 tomos en 8.º con un atlas. *Arbore Bertrand*, 1851.

y el Paraguay con el Jaura, el Syputuba y el Cuyaba, confluente superiores del mismo. Los mas de estos confluente son auríferos, y hasta la fuente del Paraguay baña un yacimiento de diamantes, por donde puede colegirse que la meseta central es de granito, ó por mejor decir, de siderocristo. En el Jacurutina hay un lago que cada año produce una gran cantidad de sal y que da campo á una guerra continua entre los naturales del pais, al paso que en las cercanías de *Salina de Almeida*, sobre el Jaura, hay unos saladares que desde el establecimiento de la colonia han suministrado constantemente sal á Mato-Grosso y que se estienden por espacio de tres leguas en direccion al sur y por el interior de las tierras.

La cordillera que desde las fuentes del Paraguay corre á lo largo de su ribera oriental, termina á siete leguas mas abajo de la desembocadura del Jaura por el *Morro-Excavado*. Al este de dicho punto no hay otra cosa que unos pantanos que se estienden hasta el *Rio Novo*, torrente profundo, pero cuajado de plantas acuáticas, que desaguan en el Paraguay á nueve leguas mas abajo. A los 17° 23' de latitud las márgenes occidentales del rio se hacen montuosas en el nacimiento de la *Serra da Lusua*, y esta pequeña cordillera, que mas arriba de la desembocadura del *Porrudo* recibe el nombre de *Serra das Pedras de Amolar*, por la esquila noval que constituye su masa, termina por la de *Dourados*. Mas arriba de esta hay un canal que lleva al lago de *Mendiuri*, que tiene seis leguas de largo y que puede citarse como el mayor de cuantos se observan en las márgenes del Paraguay. Este rio baña mas abajo las *Serras de Albuquerque*, que forman un cuadrado de diez leguas y contienen mucha piedra caliza, y despues de un espacio de seis leguas, que es cuando empieza la *Serra do Rabicho*, el rio recobra su direccion meridional hasta la desembocadura del Taquari; deliciosa corriente que se ve concurrida cada año por las flotillas que desde San Pablo van á Cuyaba. En el sitio en donde desaguan en el Paraguay el *Mbotetey*, denominado actualmente *Mondego*, hay dos colinas altas, aisladas y situadas en frente una de otra y en ambas orillas de este último rio. El apostadero de *Nueva Coimbra* ocupa la estremidad meridional de una eminencia situada en la margen occidental del rio; y á once leguas de distancia, al sur de Coimbra y por la parte del oeste se halla la desembocadura de *Bahia-Negro*, que es un gran depósito de agua, de cinco leguas de norte á sur por una estension de seis leguas, y que recibe todas las aguas de los espaciosos terrenos sumergidos al sur y al oeste de las montañas de *Albuquerque*. En esta bahía terminan las actuales posesiones portuguesas en entrambas márgenes del rio. Desde la desembocadura del Jaura hasta los 21° 22', en donde hay unas altas montañas que se estienden en direccion al oeste y todavia mas al este, todo el pais suele anualmente quedar inundado, de manera que en un espacio de cien leguas de largo por cuarenta de ancho las desbordadas aguas del rio no presentan otra cosa que un inmenso lago que los geógrafos designan con el nombre de *Lago de Jarayes*. Durante esta inundacion las montañas y los terrenos elevados aparecen á la vista del absorto viajero como otras tantas islas encantadas y divididas por un laberinto de canales, de bahías, de ensenadas y de estuarios, entre los cuales hay muchos que continúan subsistiendo aun despues del decrecimiento de las aguas, siendo esta segu-

ramente la época en que los vientos de oeste hacen mal sano el clima del Brasil.

Las costas septentrionales del Brasil, desde Maranhao hasta Olinda, están orilladas por un arrecife donde se estreñan las olas del Oceano y que en muchos puntos parece un dique ó una calzada. Este arrecife consiste sin duda en una roca de coral, de que hacen uso los habitantes de Olinda y de Paraiba en la construccion de sus casas.

Todas las costas vecinas de la desembocadura del Amazonas y del Tocantin son terrenos bajos, pantanosos ó cenagosos, formados por los aluviones reunidos del mar y de los rios. Ningun arrecife hay que detenga la violencia de las olas y de las mareas, pero no deja de obstruir las desembocaduras la presencia de algunos bancos de arena é islas bajas y aun medio sumergidas, al paso que el concurso de tantos y tan caudalosos rios que corren en direccion opuesta á la marcha general de las corrientes y de las mareas (de este á oeste) produce una especie de marea extraordinaria que tiene pocos rivales en el mundo, formando el *pororoca*, cuya imágen hemos probado á trazar anteriormente.

No deja de ser notable que apesar de las anchas desembocaduras que tienen el Maranhao, el *Rio Grande* y el *Paraiba* en un terreno liviano, ningun rio de curso largo se observe en la costa, desde Para hasta Fernambuco. En la estacion lluviosa no hay mas que torrentes que inundan toda la comarca, al paso que en la estacion seca apenas ofrece un chorro de agua, como si la absorbiera el suelo de las montañas interiores, y no pocas veces ocurre que sus cauces quedan absolutamente en seco, de suerte que sirven de camino á los indios.

La elevadísima costa que se estiende entre el cabo Frio y el 30° paralelo de latitud sur no derrama en el Oceano ningun rio algo caudaloso, pues todas las aguas se dirigen al interior y desaguan en el Parana ó en el Uruguay, que nacen en aquellas montañas. Tampoco es de muy largo curso el *Rio Grande de San Pedro*, es decir, el copioso rio de San Pedro, pero su desembocadura es muy ancha y está situada en una costa baja y sembrada de mogotes.

La dilatada estension del Brasil indica bastante que no pueden ser el mismo en todas partes el clima ni el orden de las estaciones. La continua humedad que reina en las pantanosas márgenes del Amazonas mitiga la fuerza de los calores, y las tempestades son tan peligrosas en este rio como en alta mar. Subiendo el Madeira, el Jingu, el Tocantin y el San Francisco se observan varias montañas ó llanuras elevadas; el clima ofrece mayor frescura, y la temperatura de las cercanías de San Pablo permite el medro de los frutos de Europa, especialmente las cerezas, que son abundantes; pudiendo decirse que este punto es el que al parecer ofrece el mejor clima de todo el pais. Cierta sabio portugues dice que si el viento de oeste hace mal sano el interior del Brasil, es únicamente porque pasa por unas dilatadas selvas pantanosas; pero la costa marítima, desde Para hasta Olinda, parece disfrutar de un clima análogo al de Guyana, aunque no es tan húmedo. En Olinda de Fernambuco la estacion lluviosa empieza en el mes de marzo, y aun á veces en febrero, concluye en agosto, y no solo dominan los vientos de sudeste durante la misma, sino tambien un poco antes y despues, al pa-

so que en la estación seca reina el viento del norte con algunas interrupciones abrasando el suelo de las colinas y presentando una vegetación lánguida y descaecida, aunque en esta estación las noches son muy frías. Durante el resto del año reinan unos vientos marítimos que mitigan el extremo calor del clima, mostrándose la naturaleza en una actividad continua; por la mañana empieza a soplar la brisa de este al salir el sol y continúa una parte de la noche, pero cuando la mañana está ya algo adelantada los efectos del rocío son tan incómodos como en las Antillas y en Guyana.

Según las observaciones de *Dorta*, académico de Lisboa, el calor medio de Río Janeiro, durante los ocho meses transcurridos desde principios hasta fines de 1781, fué de 71.65 de Francia, y de 73.89 durante todo el año 1782⁽¹⁾, habiendo llovido en este último año por un metro y ciento treinta y seis milímetros. El mes de octubre fué el más lluvioso y el de julio el más seco; la evaporación fué de novecientos cuarenta y siete milímetros; el mes de la evaporación máxima fué el de febrero, y el de octubre lo fué de la evaporación mínima. Hubo en dicho año ciento y doce días serenos, ciento treinta y tres nublados y ciento y veinte lluviosos; el trueno retumbó por espacio de setenta y siete días, y hubo nieblas durante cuarenta y ocho, siendo de advertir que estas observaciones coinciden con las de *Pernetti* en la isla de Santa Catalina, en donde reinan muchas nieblas. «De aquellos bosques, dice, en donde nunca penetra el sol, se levantan unos vapores groseros que forman eternas nieblas en la cumbre de las montañas de que está rodeada la isla, sin que apenas se corrija aquel aire mal sano, si no es por el gran número de plantas aromáticas cuya suave fragancia se percibe á tres ó cuatro leguas de distancia en el mar, cuando la favorece el viento.» Nuestros viajeros modernos, entre los cuales se cuenta *Mr. Krusenstern*, elogian sobremanera la grata y saludable temperatura de la misma isla, y así se puede dar por sentado que los desmontes del interior han mejorado el clima.

Las enfermedades dominantes en el Brasil, en tiempo de *Pison* ⁽²⁾ fueron al parecer las mismas que en la moderna Guyana, pero todavía eran entonces desconocidas la lepra y la elefancia.

El cuadro de las producciones del Brasil no puede menos de empezar por el diamante, cuya cubierta ó *cascalhao* consiste en una tierra ferruginosa, mezclada con guijarros conglutinados. Generalmente se los halla en descubierto en la madre de los ríos y á lo largo de sus orillas, y las rocas que los acompañan y que indican su presencia suelen consistir en unos quijos de hierro muy lustroso y en forma de guisantes, ó en esquitas de una testura fina y semejante á la piedra lida, ó en dioritas granitoides compactas ó esquistosas, ó en cantidad de hierro oxidulado negro, ó en fragmentos rodados de cuarzo azul, de cristal amarillo y de otras materias enteramente distintas de cuantas se conocen en las partes constitutivas de las montañas adyacentes. Y no se crea que los diamantes se hallen exclusivamente en la madre de los ríos ó en los barrancos profundos, pues también se los encuentra en algu-

nas excavaciones y varias corrientes en la cumbre de las mas altas montañas.

Se ha supuesto que los diamantes del Brasil no son tan duros como los de las Indias orientales, y hasta se ha creído que el diamante de oriente afecta de una manera mas particular la forma del octaedro, y el del Brasil la forma del dodecaedro; y aunque el célebre *Hauy* no considera como bien demostradas estas diferencias, la opinión general de los lapidarios es que los diamantes del Brasil no tienen tan hermosas aguas.

Los diamantes del Brasil se hallan en las tres provincias de Minas Geraes, de Matto Grosso y de Bahía, pero las minas de Minas Geraes son las que cuentan un laboreo mas antiguo, habiendo sido descubiertas en 1727 por *Bernardino Fonseca-Lobo* en el distrito de Cerro-do-Frio.

El Cerro-do-Frio es un conjunto de frágiles montañas que corren de norte á sur y que pasan plaza de ser las mas altas del Brasil. El territorio de los diamantes propiamente dicho, que se extiende por espacio de unas diez y seis leguas de sur á norte y ocho de este á oeste, fué explorado primeramente por algunos mineros emprendedores de Villa-do-Príncipe, que ocupados esclusivamente en el oro, despreciaron por mucho tiempo los diamantes, como cristales sin valor. En fin un dia presentaron algunos muy bonitos al gobernador de Villa-do-Príncipe, que no conociendo su mérito, los empleaba en el juego por fichas, y habiendo traído algunos á Lisboa los entregaron al embajador de Holanda, para que los hiciera examinar en su país, que á la sazón era el principal mercado de piedras preciosas. Los lapidarios de Amsterdam los reconocieron por buenos diamantes, y participando el embajador este descubrimiento al gobierno portugués, este ajustó al propio tiempo un tratado para el comercio de aquellas piedras, y Cerro-do-Frio pasó á ser un distrito separado. La enorme cantidad de diamantes esportados en el decurso de los veinte primeros años, y cuyo peso escedía de mil onzas, según se dice, disminuyó su precio en Europa; por lo que en adelante los remitieron á la India, donde tenían mas valor y cuyo país los habia administrado hasta entonces de una manera esclusiva. Por lo demás el Cerro-do-Frio se presenta bajo un aspecto particular: alrededor de Villa-do-Príncipe la comarca aparece ya despejada y exenta de aquellos bosques impenetrables que ocupan generalmente los otros territorios de la provincia; hacia Tejuco se ve á veces desaparecer la yerba, sin que apenas se observe otra cosa que una arena gruesa y unos guijarros de cuarzo redondeado, como si la monótona aridez de aquella meseta granítica dijera al entristecido viajero: estais por fin en el distrito de los diamantes.

En 1772 la corona de Portugal empezó á trabajar las minas por su propia cuenta, y este laboreo duró hasta el año 1834, en que el gobierno abandonó aquel monopolio, porque los excesivos gastos eran superiores al producto. No por esto ha dejado de continuar el mencionado laboreo, pero por cuenta de los particulares, y *M. J. de Castelnau* calcula en mil ciento ochenta y dos millones seiscientos y sesenta mil reales de vellón el valor en bruto de los diamantes que se estrajeron de la provincia de Minas-Geraes en el espacio transcurrido de 1727 á 1849.

Según parece, mucho tiempo hace (1766) que son conocidas las minas de diamantes de la provincia de Matto-Grosso, mas en tiempo de la administración portuguesa

(1) 72 y 23 grados del termómetro centigrado.

(2) Véase la Medicina brasileira do *Pison* (en portugués).

no podía adquirir mucho desarrollo su laboreo ya por su distancia, ya por las trabas del monopolio. Desde que el Brasil sacudió el yugo de la metrópoli y que el comercio de los diamantes es libre, se ha dado nuevo principio á su explotación, de suerte que cuando el viaje de M. J. de Castelnau, ocupaba á dos mil personas. Los yacimientos de diamantes de Matto-Grosso son iguales á los de Minas-Geraes. La ciudad de *Diamantino*, situada sobre un río del mismo nombre, es el depósito de las minas de sus alrededores, y el valor en bruto de los diamantes extraídos de las cercanías de Diamantino y de la provincia de Matto-Grosso desde el descubrimiento de las minas por los Paulistas hasta el año 1819, puede calcularse en once millones y doscientos mil pesos.

Las ricas minas de la provincia de Bahía, conocidas con el nombre de la *Chapada*, fueron descubiertas á principios de octubre de 1811 por un esclavo, de profesion pastor, en un distrito que ofrece los mismos caracteres geognósticos que los que hemos descrito para Cerro-do-Frio. El año siguiente ya se hallaban reunidos en aquel sitio veinte y cinco mil personas, casi todas procedentes de la provincia de Minas-Geraes, mas en el día acaso no hay mas que cinco ó seis mil, entre las cuales se cuentan dos mil esclavos. La villa *Isabel* es el centro del comercio de los diamantes, y puede calcularse en ciento cuarenta y siete millones doscientos y cincuenta mil reales el valor de los diamantes extraídos de la Chapada hasta 1830. Como resultado inmediato de estos últimos descubrimientos, el precio de los diamantes ha sufrido en el Brasil una baja muy sensible, que no se ha experimentado en Europa, merced á la cantidad proporcionalmente insignificante que de diamantes se labran, pero nadie duda que si las minas de la Chapada continúan suministrando mil cuatrocientos y cincuenta quilates por día, segun ha calculado M. Raybaud, cónsul en Bahía, á fines del corriente siglo los diamantes valdrán en Europa un veinte por ciento ménos que en 1800.

También hay minas, ó por mejor decir, lavados de diamantes en el río Tibigi, que fertiliza la llanura de Corritiva, en los llanos de Cuyaba, y aun en otros muchos puntos del Brasil.

El tamaño de los diamantes es infinitamente vario: los hay tan pequeños que se necesitan cuatro ó cinco para hacer el peso de un grano y por consiguiente diez y seis ó veinte para hacer un quilate. Raras veces se encuentran en el discurso de un año mas de dos ó tres diamantes de diez y siete ó veinte, y á veces pasan dos años sin hallar uno solo de treinta quilates.

Los topacios del Brasil presentan al parecer no pocas variedades, y es muy posible que con este nombre se confundieran otras piedras de diversas especies, entre ellas el cimófano. Su color ordinario es el amarillo, mas en los arroyos de Minas-Novas, al nordeste de Tejuco, también se hallan topacios blancos, azules y verdemares. Entre los topacios azules se encuentra á veces una variedad particular que presenta un lado azul y otro claro y cristalino: los de Capor tienen siempre una sola pirámide, sin exceptuar los que se hallan injertos en cristales de cuarzo, que parecen igualmente fracturados y trasportados.

La mayor parte de las piedras que circulan en el comercio con el nombre de *rubies del Brasil*, no son otra cosa que topacios del mismo país, espuestos al fuego para co-

municarles un tinte mas agradable en cambio del amarillo rojizo, que era su color natural.

El *cimófano*, que tan brillante hacen los lapidarios, y que unas veces se vende con el nombre de *crisolito*, y casi siempre con el de *topacio oriental*, solo es estimado en Europa cuando sus reflejos son vivos y cambiantes.

El oro del Brasil existe en las mismas provincias que el diamante. Las célebres minas que valieron á la provincia de Minas-Geraes el nombre que lleva, fueron descubiertas en 1699, y desde luego se presentaron muy abundantes, como que su laboreo ocupaba á ochenta mil personas, y su depósito general era la ciudad de *Uru-Preto*. En veinte y dos mil quinientos y ocho millones ochocientos noventa y nueve mil y cien reales de vellón puede valuar el producto total de las minas de oro de la provincia de Minas-Geraes desde su descubrimiento hasta el año 1819; mas á esta suma debe agregarse la que han producido las ricas provincias de Matto Grosso, de Goyaz y de Bahía, de suerte que el valor del oro extraído en el Brasil hasta la fecha asciende á veinte y cuatro mil setecientos millones de reales. Si se observa que su ley no debe valuar en mas de 0,875, resultará que el valor real de la explotación del oro en el Brasil es de veinte y un mil seiscientos y doce millones y quinientos mil reales, pudiendo calcularse actualmente en veinte y ocho millones y quinientos mil reales el producto medio anual. La provincia que mas oro esporta es la de Bahía.

El suelo de las regiones auríferas de donde se extrae este metal por medio del lavado es rojo, ferrugineo y profundo, y descansa sobre un granito inclinado hácia el gneis y mezclado con mica y anfíbolia. El oro se encuentra casi siempre inmediatamente sobre la peña viva, en un lecho de guijarros y de casquijo llamado *cascalhao*; los agujeros de donde se le extrae por el lavado tienen de quince á veinte y cinco metros de ancho y seis ó siete de profundidad, y no pocas veces el metal existe junto á la misma raíz de la yerba. El tamaño de los granos de oro varia mucho, siendo á veces tan delgadas sus partículas, que sobrenadan en el agua agitada.

Las principales explotaciones de oro en los filones de Minas-Geraes son las de *Gongo-Soco* y de *Catta-Branca*, á diez jornadas de camino de Rio Janeiro. Fueron concedidas á varias compañías inglesas, y á principios de 1829 se descubrió en la primera una vena sumamente rica que en el espacio de diez días produjo trescientos cuarenta y cuatro marcos.

No es el oro el único metal del Brasil, pues también hay hierro en abundancia, aunque su explotación está prohibida. Mr. Link vió en Lisboa, en el gabinete de la Ayuda, un pedazo de quijo de cobre virgen que todavía se conserva y que fue hallado en un vallecito situado á dos leguas portuguesas de distancia de *Caxoeira* y á catorce de *Bahia*; este quijo es de un tamaño y de un peso extraordinario, pesa dos mil seiscientos diez y seis libras, tiene sesenta y cuatro centímetros de anchura máxima y veinte y siete de grueso también máximo, y su superficie es tosca y está cubierta en varios puntos de malaquita y de hierro oxidado.

Este reino del oro y de los diamantes, lo mismo que el África central, carece de sal, y la carestía de este artículo de primera necesidad impide á los habitantes salar la carne de innumerables bueyes y de otros animales que se matan por razon de su piel y que son victimas de las fieras.



abundancia para Europa, y la marina real de Portugal está hecha enteramente de madera brasileña. La construcción de buques en Bahía y en otros puertos del Brasil constituye un ramo de comercio, y Portugal no solamente extrae de este país casi toda la madera de sus embarcaciones mercantes, sino que también vende de la misma á los ingleses, que no dejan de estimarla en mucho. Las construcciones navales cuestan la mitad menos que en Inglaterra.

Muy conocidos son entre algunas naciones europeas los palos tintorios del Brasil, en especial el que lleva el nombre de este mismo país. Entre otras naciones es también muy conocida la madera de Fernambuco, producto de un árbol que es tan alto como nuestras encinas, que crece en las rocas y en los terrenos áridos, y que está cargado de ramas, aunque de ruin aspecto: sus flores tienen una forma muy parecida á las del lirio de los valles, y su color es de un encarnado muy hermoso; las hojas se parecen á las del boj, y la corteza es muy gruesa.

La yuca constituye en el Brasil, como en toda la América, el principal sustento del hombre; pero también se cultivan con mucho cuidado las batatas, el arroz, el maíz y desde 1770 el trigo. El cacahuete ó *glycine subterranea*, llamado en el país *mundubi*, parece indígena, y de él se extrae particularmente muy buen aceite: todos los territorios bajos abundan en melones, calabazas y bananas; en las costas son muy comunes los limoneros, las pamplemusas, los naranjos y las guayabas, y entre las matas de los campos abandonados especialmente crecen las ligueras de Surinam, pero el árbol mangaba, llamado también *mamai*, de cuyos frutos se saca una especie de vino, solo crece en los alrededores de Bahía. Las piñas abundan particularmente en las costas de la provincia de San Vicente y en el interior, ó sea, hacia las fronteras del Paraguay; el *ibipitanga* produce un fruto parecido á las cerezas; y la provincia de Rio Grande suministra todos los frutos europeos en abundancia y de buena calidad, pero se nos asegura que en las cercanías de Rio Janeiro han degenerado las legumbres de Europa, menos las habichuelas, que han producido muchas variedades.

El cultivo del azúcar, del café, del algodón y del añil ha tomado grande incremento; y aunque el famoso tabaco del Brasil no se cultiva sino en el distrito de Cajueira, á quince leguas de distancia de Bahía, es de advertir que este distrito es muy dilatado, y el cultivo del tabaco muy lucrativo, bien que no puede compararse con el del algodón. En la provincia de Para, á lo largo del Madeira, del Jingu y del Tocantin el cacao forma bosques inmensos, y en el tronco de estos árboles se pega el de la vainilla por medio de sus tijeretas, lo mismo que la yedra.

El Brasil cria muchas especies de pimienta, entre ellas el *capsicum frutescens*, L., el canelo silvestre y la acacia brasileña. El caopía de los brasileños es el *hypericum guyanense*, que suministra por incision una resina semejante á la gutagamba, y entre las plantas medicinales se distingue el *caecica* (*Euphorbia capitata*, L.), el *arapaca*, el saludable *bejuquillo*, la jalapa, el guayaco y la especie de *amyris* que produce la goma elemi. Del conami hacen uso los pescadores para entorpecer los peces.

También se hallan en el Brasil la mayor parte de los animales del Perú, de Guyana y del Paraguay: tales son los jaguares, los cuguare, los dantas, los tajasúes y los cua-

ties, pero además se observan en el país algunas particularidades. En la mayor parte del Brasil no prosperan los bueyes ni los caballos, de suerte que generalmente quedan enclenques; la piel de los bueyes silvestres se emplea para hacer navecillas, y los animales peculiares del Brasil pertenecen por la mayor parte al género de los monos y á otros semejantes como el marikina, que es un tamarindo. El titi ó onistiti (*simia jacchus* de Lineo) es peculiar del Brasil, y de él se han distinguido ocho especies: los otros monos son el *cebus apella* y el *midas adipus*, que es una especie de tamarindo aun mas pequeño que el titi. El europeo no puede menos de experimentar cierta repugnancia al ver el gran número de unos murciélagos muy corpulentos, entre los cuales se distingue el vampiro y la musaraña (*vespertilio soricinus*). También hay dos especies de perezoso, el ay y el onao, que se arrastran por los árboles.

Tampoco faltan en el Brasil hormigueros y armadillos, lo mismo que en los otras comarcas de América, siendo muy comunes el palo negro y el tatoay. Son peculiares del Brasil la *didelphis murina*, la *cavia paca* y *aperea* ó *capivar*, vulgarmente llamados conejillos de Indias, el *sciurus aestuans*, que lleva el nombre distintivo de ardilla del Brasil, y el *tapeti* ó liebre brasileña, que no tiene cola.

Las aves del Brasil son acaso las que mas se distinguen por el brillo de los colores de que la naturaleza ha revestido su plumaje. El tucan (*anser americanus*) se ve perseguido por razon de sus hermosas plumas, que en parte son de color de limon, en parte de un rojo encarnado y en parte negros por fajas transversales de una á otra ala; pero la que en el país llaman *guranthe engera* es una de las aves mas hermosas del Brasil, pudiendo citarse, segun indica el nombre brasileño, como una flor alada. Abundan en extremo todas las variedades de colibries; los bosques están poblados por mas de diez especies de abejas, de las que las unas se alojan en tierra, otras en los árboles y la mayor parte son enemigas de la vida social, aunque no deja de haber muchas que fabrican miel aromática.

El Brasil está dividido en diez y ocho provincias y veinte y cuatro comarcas, subdivididas en municipios, y además hay otra division judicial de las provincias en juzgados y feligresías.

Además del arzobispo primado del Brasil, que reside en Bahía, hay los obispos de Belem en Para, de Maranhao y Olinda en Fernambuco, de Rio Janeiro en la provincia de San Paulo, y de Mariana en Minas Geraes, como también dos diócesis sin cabildo, llamadas *Prelacias*, administradas por los obispos *in partibus*, que son los de Goyazes y Cuyaba. El número de los curatos es insuficiente, pero los particulares mantienen muchas ayudas de parroquia.

Para la administracion de justicia hay dos tribunales supremos (*Relazoes*), á saber, el de Bahía y el de Rio Janeiro. Para, Maranhao, Fernambuco, Goyazes y Bahía pertenecen á la jurisdiccion del primero; Rio Janeiro, Minas Geraes, Mato-Grosso y San Paulo á la del segundo y sus presidentes natos son los gobernadores de Bahía y de Rio Janeiro.

Daremos principio á nuestra topografía por la provincia

de *Rio Janeiro*, que toma su nombre del magnífico puerto de su capital. Tiene sesenta leguas de largo de este á oeste por veinte y tres de anchura media, y está dividida en dos partes por las montañas denominadas *Serra dos Orgaos*, una septentrional, denominada *Serra Accina* (allende la montaña), y otra meridional llamada *Beira Mar* (de la costa del mar). Esta provincia contiene dos ciudades y doce villas, pero todas son de poca importancia, á escepcion de la capital.

La fortaleza, situada en una lengua de tierra, lleva el nombre de *San Sebastian*, nombre que muchos autores extienden á toda la ciudad de *Rio Janeiro*. Las colinas y las rocas están cubiertas de casas, conventos é iglesias hasta gran distancia; el puerto, que es muy capaz y seguro, está defendido por el castillo de Santa Cruz, levantado en una roca de granito; la entrada del golfo que forma el puerto está obstruida por muchas islas y rocas graníticas de pintoresco aspecto, y en esta isla hay algunos almacenes y astilleros. Pocos sitios hay en el mundo que presenten el hermoso punto de vista de aquella espaciosa concha, cuyas tranquilas aguas reflejan de todos lados un conjunto de levantadas rocas, espesos bosques, casas y templos, entre cuyos edificios se distingue el antiguo colegio de los jesuitas. También hay fábricas de azúcar, de rom y de cochinilla; los viveres son abundantes, pero caros, y la población asciende en el día á unos ciento y cincuenta mil habitantes. Antiguamente esta ciudad era malsana en ciertas estaciones, merced á su situación baja, al desaseo de las calles, en donde solían quedar estancadas las aguas, y á las enfermedades contagiosas con que la contaminaban los buques negreros, pero las mejoras introducidas en la policía han obviado todos estos inconvenientes.

Esta ciudad que á veces lleva el simple nombre de *Rio* se divide en dos barrios, que son la ciudad antigua y la nueva. Esta fué construida desde 1808 al oeste de la primera, de la que la separa una inmensa plaza llamada el *Campo de Santa Ana* y hermosenda con una buena fuente. Hay otra plaza mas reducida, pero que ofrece mas hermoso aspecto, por estar ya completamente terminada, y en ella se ve el palacio imperial, que es el edificio mayor de *Rio*. La ciudad recibe el agua por medio de un acueducto llamado la *Carioca*, que está construido á imitación del de Lisboa y que es el mas magnífico del Nuevo Mundo. Los edificios mejores son sin disputa las iglesias, entre las cuales se distinguen las de *Nossa Senhora da Candelaria*, de *San Francisco* y de *Santa Paula*, como igualmente la catedral, construida de granito, no muy alta, de una arquitectura sólida y sencilla, de forma oblonga, enjalbegada interiormente con cal y sin adorno ninguno, dotada con dos torrecillas, destituida de ventanas, situada en una eminencia y al sur de la ciudad y puesta bajo la invocación de *San Sebastian*. *Rio* posee todos los establecimientos de instrucción y de beneficencia que se observan en las primeras capitales de Europa; su biblioteca pública, llevada de Portugal por Juan VI, se compone de noventa mil volúmenes; su jardín botánico, que está cuidado con el mayor esmero, es uno de los mas importantes de cuantos se conocen, y en él se han naturalizado no pocas plantas exóticas cuyo cultivo se ha generalizado en el Brasil y llegará á ser algun día una fuente de riqueza para el país.

Así por la suavidad de las costumbres y la amabilidad de las mujeres como por la magnificencia de las procesiones *Rio Janeiro* se parece á las ciudades de la Europa meridional, y puede citarse como el principal mercado del imperio y uno de los mejores situados para las relaciones mercantiles con Europa, África, las Indias orientales, China y las islas del Grande Océano, de suerte que con un buen gobierno llegará á ser sin dificultad el depósito general de las producciones de todos los puntos del globo. Las exportaciones consisten en algodón, azúcar, rom, madera de construcción y de taracea, pieles, cebo, añil, algodón basto, oro, diamantes, topacios, amatistas y otras piedras preciosas.

En los alrededores de *Rio Janeiro* hay muchos lugares dignos de mención, como *Boavista* y *Santa Cruz*, que son sitios imperiales de recreo, *Marcom*, importante por sus plantaciones, *Cabo Frio*, por sus pesqueras, y *Maria* por su hermosa iglesia.

En la orilla meridional del Paraiba, que riega una llanura fértil, y á ocho leguas de distancia del mar se levanta la *Villa de San Salvador dos Campos dos Goaytases*, que merece el título de ciudad. De ordinario se la llama por abreviación *Campos*, cuenta cinco ó seis mil habitantes, está bastante bien construida, las calles son regulares y por la mayor parte empedradas; las casas son aseadas y bonitas, y entre ellas las hay de muchos pisos con balcones cerrados por medio de verjas de madera, segun la antigua costumbre portuguesa; contiene siete iglesias y un hospital, y en una plaza pública, situada cerca del rio, hay un edificio que sirve de tribunal y de cárcel.

No muy lejos de la confluencia del Macucu con el Ithapezu se ve la pequeña ciudad de *Macucu*, que está situada en una pequeña eminencia y en medio de una hermosa llanura, y que encierra un convento de franciscanos y una iglesia dedicada á san Antonio.

La provincia de *Rio Grande do Sol* ó de *San Pedro*, que es la mas meridional de todas, está regada por una multitud de rios, cuyos márgenes están guarnecidas de bosques, y en donde se han establecido recientemente varios lavados de oro. Cerca de la capital se explota carbon de tierra, y también se ha hallado manganesia, que arguye al parecer la presencia del estaño, al paso que por las llanuras andan errantes muchas bandadas de avestruces, ó por mejor decir, de *nandus (rhea americana)*, pertenecientes á una variedad de color muy subido. Las aves y los cuadrúpedos abundan en los bosques espesos, siendo tan productivo el suelo debajo de aquel cielo templado, que sin dificultad podríamos calificar de granero del Brasil á *Rio Grande*, de suerte que para todo los puntos de la costa se esporta trigo embalado en unos pellejos donde no pocas veces fermenta ya antes de llegar á su destino. Habíase probado con muy buen éxito el cultivo del cáñamo por orden del gobierno, pero al fin ha sido abandonado por penoso. Las uvas son muy buenas y con el tiempo suministrarán buen vino, supuesto que las leyes favorecen su cultivo; ganado mayor, cuya raza es sumamente hermosa, constituye el principal objeto de los cuidados del agricultor; los caballos son excelentes, y así la venta del sebo como de la carne salada y de los cueros, de los cuales se exportan unos cuatrocientos mil, constituyen una gran fuente de riqueza para el país.

Esta provincia tiene una superficie de unas ocho mil doscientas y treinta leguas cuadradas, y está dividida en dos partes muy desiguales por una cordillera que no deja de ser notable, no obstante su poca altura, supuesto que del lado del oeste da origen á los principales afluentes del Uruguay, y del lado del este á los ríos que por su reunión forman el inmenso lago dos Pathos. Este lago está unido al de Merino por medio de una especie de canal natural denominado *Rio de San Gonzalo*, y entrambos reunidos cuentan un poco menos de ochenta leguas de largo.

El campesino de Rio Grande recuerda á nuestros buenos arrendatarios de Beauce, pero todavía se parece mas al beduino y al tábaro; es bien hecho y robusto, no está contento sino á caballo disparando balas ó tendiendo lazos contra una vaquilla silvestre. Cuando se ve á caballo no necesita nada, pues lleva todo lo preciso para hacerse una cama en medio de los desiertos, un bote para pasar los ríos y el suficiente sustento para el viaje; y efectivamente si quiere dormir se echa sobre el cuero crudo que doblado constituye la manta del caballo, reclinando la cabeza en la estrecha y lijera silla que llama *lombilho*; con este mismo cuero, atado por las cuatro puntas, se hace una piragua; con el lazo y las balas suspendidas de la silla coje los animales que necesita para comer, y con un palo puntiagudo, todavía mas manual que el lazo y las balas, no necesita asador de ninguna especie.

A breve distancia del Rio Cuarey ó de la frontera septentrional de la república del Uruguay existe la pequeña ciudad de *Alegrete*, recién construida en la orilla derecha del Garapuytao, confluente del Ybicui, que cria mucho ganado y unos mulos muy afamados.

La ciudad de *Cajoeira* es tambien pequeña y está situada en una colina de la orilla izquierda del Jacuy, no lejos de la confluencia del Butucaraby: sus casas son de piedra y de ladrillo y están enjalbegadas por fuera y cubiertas con tejas coloradas; su iglesia no puede ser mas sencilla, como que mas que iglesia parece una casa grande; y su situación es muy risueña y favorable al comercio de permutas.

Rio Pardo contiene una población de seis mil habitantes y está situada mas abajo, en la misma orilla y precisamente en la confluencia del río que comunica su nombre á la ciudad. Observada desde las alturas vecinas, esta pequeña ciudad presenta una reunión de edificios de un solo piso y de elegante arquitectura, varias iglesias situadas en los puntos mas altos, y algunos jardines plantados de naranjos, de bananos y de cocos.

La ciudad de *Portalegre* es grande y bien construida, está situada en la cumbre de una colina, en la margen izquierda del Jacuy, mas arriba de la desembocadura de este río en el espacioso lago dos Pathos, es capital de la provincia, contiene una población de quince mil almas, encierra cinco iglesias, un hospital, una casa de beneficencia, un arsenal, dos cuarteles y una cárcel, y entre sus mejores calles se cita la del *Praia* y la de *Iglesia*, que no dejan de ser notables por sus muchas y muy elegantes casas, al paso que en las márgenes del río se alza la aduana, que es un edificio cuadrado, construido con solidez y dispuesto cómodamente para el comercio. El lago Pathos tiene sesenta leguas de largo por veinte de ancho, comunica con el mar por medio de un canal y sus saladas aguas

son bastante profundas para que por ellas puedan navegar las embarcaciones de regular tamaño.

La ciudad de *Rio Grande*, ó *San Pedro*, que en 1768 dejó de ser capital de la provincia, está situada á la entrada del lago Pathos y defendida por muchos fuertes contruidos en parte sobre islotes. La entrada del puerto es peligrosa para las embarcaciones que calan mas de tres metros, merced á la presencia de unos escollos y bancos de arena que están sujetos á ser transportados de una parte á otra por la fuerza de las corrientes.

Quince años lleva tan solo de existencia la pequeña y encantadora ciudad de *San Francisco de Paula*, mas no por esto deja de rivalizar con Portalegre por la actividad de sus moradores, por la importancia de sus transacciones mercantiles y por el crecido número de edificios que en ella se levantan mas y mas cada día.

La provincia de *Santa Catalina* debe esta denominación á una isla del mismo nombre que de ella depende y que está rodeada de otras isletas bañadas por el Océano. El suelo de la provincia está cubierto de lagunas, y sus costas, que generalmente son bajas, están dominadas por el monte Babul, que sirve de señal á los navegantes.

Las rocas cónicas de la isla de *Santa Catalina*, que se encumbran rápidamente del fondo del mar, forman un conjunto pintoresco con las altas montañas del continente vecino, cuyas cimas están coronadas de bosques y se confunden en lontananza con el azul de los cielos. La isla está separada del continente por medio de un canal estrecho, y ofrece tambien cierta variedad de montañas y llanuras, aunque no deja de ser pantanosa en algunos puntos: en tiempo del solsticio soplan unas brisas agradables de sudoeste y de nordeste que templan constantemente los calores, pero los primeros reinan desde el mes de setiembre hasta el de marzo, y los otros desde abril hasta agosto. Recientemente se han aclarado mucho los bosques que antiguamente cogian una gran parte de su superficie. Todas las rocas de la costa y del interior son graníticas, y á breve distancia del puerto aparece una vena de dolerita en diversos estados de descomposición, que termina en una especie de arcilla, de que se hace uso en la fabricación de un buen vidriado. La humedad natural del terreno mantiene en el interior de la isla una brillante vegetación de palmeras, de naranjos, mirtos, rosales, claveles, jazmines, romeros y de una gran porción de plantas aromáticas, cuyo suave olor se deja sentir á tres y cuatro leguas de distancia adentro del mar cuando sopla el viento de tierra.

La entrada del puerto de *Santa Catalina*, ciudad llamada tambien *Cidade-de-Nossa-Senhora-do-Desterro*, se halla dominada por dos fuertes, y hay otros dos que defienden lo restante de la isla. La ciudad, que contiene unas seis mil almas, hallase muy bien situada sobre un fondo de verdura risueña y variada por medio de bosquecillos, de naranjos y limoneros cargados de flores y frutas. Es una mansión muy grata para los negociantes y los oficiales de buques mercantes que han adquirido bastante fortuna para vivir en un honroso retiro. En frente de la ciudad, sobre el continente, forman una barrera casi impenetrable unos montes cubiertos de árboles y de maleza. La vista distingue allí con placer el pequeño puerto de *Petripi*, con abundantes pesqueras, y el valle encantador de *Picada*, todo lleno de casitas blancas medio ocultas en bosquecillos de naranjos y de cafetales. Mas al oeste ha-

que el gobierno portugués oponía en otro tiempo á los viajes por el interior, son causa de que esta ciudad sea raras veces visitada por extranjeros, cuya aparicion es allí mirada como un acontecimiento.

Entre todos los colonos del Brasil, los paulistas se distinguieron en otro tiempo por su genio emprendedor, audaz, infatigable y por el ardor que para los descubrimientos señaló á los portugueses entre las naciones de Europa. En vez de cultivar tranquilamente su hermoso territorio, recorrían el Brasil en todas direcciones; abrieron nuevas sendas á través de bosques impenetrables, llevando consigo sus provisiones; no les arredró ni lo escarpado de los montes, ni los rios que tenían que vadear, ni la ferocidad de los naturales antropófagos que por todas partes les disputaban el paso. A ellos particularmente es debido el descubrimiento de todas las minas mas ricas, de que no se dejaron despojar por el gobierno sino con despecho, y no siempre sin oposicion. Aun en el dia descansa en su energia la seguridad del Brasil occidental, y salido es que las tropas portuguesas habrian hecho un papel bastante triste en la guerra colonial de 1770, si no hubiesen sido secundadas por los caballeros paulistas, que esparcieron el terror de su nombre desde el Paraguay hasta el Perú.

En la provincia de Sao Pablo tenemos que citar aun á *Ytu* ó *Hytu*, notable por los campos de caña de azúcar que poseen sus alrededores, y por la gran cascada de Tielé que la riega á *Sorocaba*, rica con sus minas de hierro que dieron ocasion á fundar las bellas fraguas imperiales de Ypanema; á *Cannanea* por fin, importante por sus pesquerías.

Al norte de la provincia de Rio Janeiro se estiende, á lo largo del Océano, y dividida en toda su longitud por una cadena de montañas que forma allí dos vertientes, la del *Espíritu Santo*. Atravesaremosla sin notar en ella nada de interesante. El lugar principal, *Victoria* ó *Cidade-da-Victoria*, es una pequeña ciudad bastante bien edificada; el palacio del gobernador es un antiguo convento de jesuitas. La de *Espíritu Santo* ó de *Villa-Velha*, su capital antigua, está situada en el fondo de una ancha bahía; sus pesquerías son importantes. La defiende tan solo un castillo ruinoso. Esta ciudad, pequeña, fea y abierta, casi forma un cuadrado, en uno de cuyos extremos está la iglesia y en el otro el palacio del gobernador, cerca del rio. El famoso convento de *Nossa-Senhora-de-Penha*, uno de los mas ricos del Brasil, está situado encima de un monte elevado contiguo á la ciudad.

Al oeste de las provincias de Rio Janeiro y de *Espíritu Santo* se estiende la de *Minas Geraes*, la mas importante por sus minas y la mas poblada. Ya dimos á conocer sus riquezas metálicas; contiene cerca de 900.000 habitantes, de los cuales 200.000 son de color.

El cultivo y la industria están allí muy atrasados. A una legua del paraje donde se encuentra la tierra mas fina para porcelana, no hay mas que una mala fábrica de alfarería. Todas las frutas y semillas de Europa, el cáñamo y el lino dan allí muy buenos resultados, pero se desprecia su cultivo; la uva da un vino excelente; pero prefieren beber agua junto á las mas ricas minas de oro y de diamantes que cultivar las cepas con el cuidado conveniente. El ganado vacuno, obligado á buscarse el sustento en los campos, muchas veces muere de hambre

ó de calor; y apenas saben ordeñar las vacas. Algunas cortezas de árboles sirven para teñir de amarillo, rojo, negro, ó para curtir cueros y pieles; pero los habitantes no son amigos de ocuparse en tales industrias. Un liquen, especie de musgo que se cria sobre los troncos viejos de árboles, da un soberbio color carmesí. La goma adragante se encuentra allí en mucha abundancia y es de muy buena calidad. La caña de azúcar con frecuencia se cria alta de mas de 10 metros, y forma arcos á lo largo de los caminos.

El distrito de *San-Joa-del-Rey* es el mas bien cultivado, de suerte que se llama el granero del pais. Su capital, que cuenta 8.000 habitantes, es la ciudad del mismo nombre, situada sobre la orilla izquierda del Rio-das-Mortes, y una de las mas agradables de la provincia. Es notable por su hermosa capilla de los franciscanos y por los ricos lavados de oro de sus cercanías: hace con Rio Janeiro un comercio considerable en quesos, carne de puerco, volatería y frutas.

Barbacena, sobre el camino que va de Rio á *Ouro-Preto*, no era, cien años atrás, mas que una miserable aldea; y debe su esplendor actual al marqués de Barbacena, quien, en 1791, le dió su nombre. Fué erigida en ciudad en 1811. Esta ciudad, cuya poblacion es de 4.000 almas poco mas ó menos, ocupa una meseta cuya elevacion media es de 1.172 metros sobre el nivel del mar, y en que nacen los rios Parahybuna, el de la Plata y el Rio-San-Francisco. Barbacena es el centro de una parroquia que cuenta unas 18.000 almas, comprendidos los negros de las haciendas.

El estado actual de *Villa-Rica*, hoy dia *Cidade-de-Ouro-Preto*, capital de la provincia, desmiente el fausto de su primer nombre: rodeada de yermos y edificada sobre la ladera de una alta montaña, tiene calles irregulares, escarpadas y mal empedradas, pero variadas por lindos jardines en terraplenes, y llenas de hermosas fuentes que conducen agua á casi todas las casas. El clima es muy templado, merced á su situacion elevada. El termómetro puesto á la sombra nunca sube á mas de 28° centígrados y rara vez baja á menos de 8°; la mayor parte del verano semantiene entre 17° y 26°, y en invierno entre 12° y 21°. Contiene unas 2.000 casas y de 11 á 12.000 habitantes, entre los cuales hay mas blancos que negros; y viene á ser, á poca diferencia, el tercio de los que contaba en la época en que sus minas de oro estaban en su mayor auge. En las cercanías de *Ouro-Preto* se hallan las ricas minas de oro de *Catta-Branca*, de *Taquaral* y de *Gongo-Sogo*, explotados hoy dia por los ingleses. La ciudad de *Sabara*, situada en medio de estas regiones auríferas, cuenta unas 4.500 almas; consiste en una calle de cerca de una legua de largo, cuyas iglesias son los únicos monumentos importantes. A tres leguas de *Ouro-Preto*, sobre las orillas del *Rio-del-Carmen*, está *Marianna*, linda y pequeña ciudad episcopal, de 6 á 7.000 habitantes, en gran parte mineros. La *Villa-do-Principe*, sobre los confines del *Cerro-do-Frio*, ó distrito de los diamantes, poseía en otro tiempo una casa de moneda, ó fundicion real de oro, y una poblacion de 5.000 almas. Todo este distrito es un pais delicioso, cortado por valles pintorescos tapizados de magníficas praderas, y cedidos de bosques virgenes del lado del Océano. Los montes de este distrito son en general formados de rocas de cuarzo llamadas *ita-*

columitas; en él se encuentra aquel asperon parduzco y micáceo notable por su elasticidad; pero esta comarca, tan interesante y curiosa, es una de las menos conocidas. Los estremos se tocan en *Diamantino*, antiguamente llamada *Tijuco*, donde residía el intendente general de las minas de diamantes; los habitantes de esta ciudad, situada en un terreno árido, se ven obligados á sacar de lejos los viveres que necesitan. Hállanse en gran parte sumidos en una vergonzosa miseria, y viven á expensas de la caridad pública.

Al oeste de Minas Geraes se estiende la provincia de *Goyaz*, la mas centrica de todo el Brasil: linda al norte con la de *Para* y al oeste con la de *Mato-Grosso*. Es un bello pais, regado por un gran número de rios abundantes de pescado, que atraviesan los bosques llenos de aves de soberbio plumaje; por lo demás, es mal conocido y poco poblado. Hay muchas minas de oro, diamantes gruesos y brillantes, pero de un agua que no siempre es pura; y junto á las fronteras, algunas plantaciones de algodón, cuyo producto se esporta á *Rio Janeiro* con otros artículos menos importantes. Comunica tambien con *San Pablo*, *Mato-Grosso* y *Para*, por medio de rios navegables, aunque con frecuencia interrumpidos por vertientes. *Goyaz*, llamada antiguamente *Villa-Boa*, la capital, de 8.000 almas, es una de las ciudades mas lindas del Brasil, situada á las orillas del *Rio-Vermelho*, célebre por las arenas auríferas que sus aguas arrastran. *Natividade* se halla en medio de un territorio cuyos limones y naranjas son muy estimados, y que posee lavados de oro. *Bamfim* es una pequeña ciudad de 800 habitantes, que debe su origen á los que andan en busca de oro; hállase, como la siguiente, sobre el camino que conduce de *Ouro-Preto* á *Goyaz*. *Meia-Ponte*, poblada por 3 ó 6000 almas, es la ciudad mas mercantil de la provincia.

Volvamos á la costa marítima. El gobierno de *Bahia* está situado en el paraje en que la costa, largo tiempo dirigida del sur al norte, empieza á formar una vasta salida hácia el nordeste y á acercarse al África. Esta provincia recibe su nombre de *Bahia de todos os Santos*, bahía de todos los Santos. El terreno, formado de un mantillo vegetal y regado por muchas corrientes, es singularmente propio para el cultivo de la caña de azúcar; así es que el solo puerto de *Bahia* esporta mas azúcar que todo el resto del Brasil; y en general de muy buena calidad. Otra producción particular de esta provincia es el tabaco, solicitado no solamente en Portugal, sino tambien en España y en toda la Berbería; forma una parte esencial del cargamento de los buques que quieren comerciar en oro, marfil, goma y aceite con muchas plazas de Guinea y de África en general. El algodón de *Bahia*, cuyo cultivo cada año va en aumento, entra ya en competencia con el de *Fernambuco*. Sus demás producciones son el café, menos estimado que el de *Rio Janeiro*; el arroz, que es de calidad superior, pero duro de pelar; y el palo de tinte, conocido en el comercio bajo el nombre de *Brasil*, igual al que viene de *Fernambuco*. El añil de esta provincia no puede compararse con el que viene de la India; parece tambien que la planta de que se extrae posee cualidades venenosas, puesto que los negros que preparan sus hojas caen fácilmente enfermos.

La ciudad de *San Salvador de Bahia*, conocida comunmente bajo el nombre de *Bahia*, se compone de dos par-

tes, la una, construida sobre un terreno bajo á lo largo del rio, comprende el cuartel de *Praya*, habitado por faquines; la otra, situada sobre una eminencia de doscientos metros de elevacion sobre el nivel del mar, encierra los arrabales de *Victoria* y de *Bomfim*. La ciudad alta (*cidade alta*) es la mansion de la gente acomodada; el tono de la sociedad es tenido por mejor y mas jovial que en *Rio Janeiro*. Las casas, la mayor parte de piedra y de muchos pisos, son hermosas, con balcones y celosías en vez de ventanas. Las iglesias y los edificios públicos llaman la atención por su buen estilo de arquitectura; entre varios citaremos la casa consistorial, el palacio del gobernador, que es bastante grande; la antigua iglesia de los jesuitas, que hace ya muchos años sirve de catedral, y la escuela de cirugía, ó sea, el antiguo colegio de aquellos padres. En la ciudad alta hay un colegio superior que posee una biblioteca de ocho á diez mil volúmenes. En la ciudad baja, el arsenal de la marina es mirado como el mas considerable de todo el Brasil. En ella es de notar la iglesia de la Concepcion, cuyas piedras fueron traídas, ya labradas, y numeradas de Portugal. Esta ciudad tuvo, hasta el año 1763, el título y rango de capital, que cedió á *Rio Janeiro*, continuando no obstante en rivalizar con ella por su población, que es de ciento veinte mil almas, por su comercio, por ser residencia de un arzobispo y la principal plaza fuerte del Brasil.

Bahia posee, para recreo de los ricos, un teatro y uno de los mas bellos paseos de América, llamado el *Passeio publico*, que está situado sobre una plataforma que domina la ciudad, junto al fuerte *San Pedro*. Adornalo un obelisco que lleva una inscripcion relativa al arribo del rey Juan VI á América. Pero lo que sobre todo da á este paseo un aspecto único en su género, es la magnífica vista de que goza sobre la ciudad y la bahía, y sobre todo un lago pintoresco llamado *Dique*, que rodea la ciudad del lado opuesto al Océano. En ella reside el gobernador de la provincia, y es el asiento de todos los tribunales superiores civiles y criminales. El puerto, formado por la bahía de *Todos los Santos*, es uno de los mas hermosos de toda la América. Los buques que en él se botan son bien contruidos y de una madera mas sólida que nuestra encina. El clima, naturalmente cálido, se halla templado por brisas regulares, y por la longitud generalmente igual de los arrecifes. Esta ciudad, entregada á los holandeses por la debilidad de un comandante militar, pero recobrada por una especie de cruzada caballeresca, y sobre todo por el valor del obispo *Tejeira*, vino á ser el termino fatal donde quedaron interrumpidos los brillantes triunfos de los ejércitos bátavos, que, en la primera mitad del siglo decimo séptimo, habian subyugado todo el Brasil septentrional desde *Maranhao* hasta el rio de *San Francisco*.

Cazoeira ó *Cachoeira* es la ciudad mas importante despues de *Bahia*; encierra 25 000 habitantes. Hállase situada en aquella parte de la provincia llamada *Reconcato*, cuya población es la mas concentrada, y en la cual se encuentra un gran número de villas y aldeas que se enriquecen con el producto de la agricultura. Entre ellas, *Tapagipe* ó *Nossa Senhora-de-Penha* es notable por la casa de recreo del arzobispo y por los astilleros de que salen los mejores buques del Brasil. Citaremos tambien en la misma provincia á *Porto-Seguro*, importante por sus pesquerías, y *Leopoldina*, colonia nueva compuesta de alemanes y franceses.

Al norte de la de Bahía se estiende la pequeña provincia de *Sergipe*, donde se crían ganados y se cultivan granos que forman su principal riqueza.

La ciudad de *Sergipe*, capital de la provincia, cuenta nueve mil almas, tuvo en su principio el nombre de *Seriji*, y en el día también se la llama *Cidade de San-Christovao*.

La provincia de *Alagoas* es aun menor que la precedente. *Alagoas* su capital, ciudad de diez y ocho mil almas, posee un puertezuelo, fabrica un gran número de canoas destinadas á navegar en el Rio Francisco, y elabora un tabaco excelente.

La provincia de *Fernambuco* produce excelentes maderas de tinte, vaigilla, cacao, arroz y una cantidad considerable de azúcar; pero el algodón forma el artículo mas importante de su comercio, y que si bien ha perdido poco há una parte de su reputación, en otro tiempo pasaba por el mejor del mundo.

Ninguna provincia del Brasil posee mayor número de puertos excelentes que la de *Fernambuco*, entre los cuales se distingue el de *Recife*. Esta ciudad, llamada comunemente *Pernambuco*, es la capital de la provincia. Compónese de tres partes distintas, llamadas *Cidade-do-Recife*, *Santo-Antonio* y *Boa-Visita*. En la primera, situada en una península y que es la mas mercantil, hay la aduana, los astilleros y la intendencia de marina. La segunda está sobre una isla formada por los brazos del *Capibaribe*; comunicase con la precedente por un gran puente; es la que está mejor edificada; comprende el gran mercado, el palacio del gobernador, el teatro y la tesorería. La tercera está situada en el continente; llégase á ella atravesando un brazo del *Capibaribe* sobre un puente de madera, el mas grande del Brasil. La triple ciudad de *Pernambuco* se halla defendida del lado del mar por fortificaciones bastante buenas; su comercio ha tomado tal vuelo de veinte años á esta parte, que su población llega casi á sesenta mil almas.

Algunos geógrafos comprenden bajo el nombre de *Pernambuco* la ciudad que acabamos de describir y la de *Olinda*, que sin embargo dista una legua de la primera. Esta última, bastante mal edificada, pero de calles entrecortadas por jardines deliciosos, es sede de un obispo. La catedral es bella, pero el palacio episcopal se halla en mal estado. La población de *Olinda* es de seis mil almas. Esta ciudad debe su dulce nombre de *Olinda*, que en portugués significa *ó bella!* mas bien á su posición sobre risueñas colinas y á sus jardines pintorescos, que á la hermosura de sus edificios.

Paraíba, capital de una provincia de segundo orden, fué llamada por los holandeses *Fredericstadt*. Tiene de cinco á seis mil habitantes: la entrada de la bahía que le sirve de rada es dificultosa, y la comarca es rica en palos de tinte, y aun se dice que en ella hay minas de plata en un paraje llamado *Tayciba*.

El *Rio-Grande-do-Norte* da su nombre á una provincia situada al norte de la precedente. Su capital es *Natal*, ciudad pequeña bastante bien edificada en la embocadura del Potengy donde se abre su puerto, que no puede contener mas de seis á siete buques, y que encierra á lo sumo tres mil habitantes. Su nombre proviene de haber sido fundada el día de Navidad en 1599.

La provincia de *Ceara*, dos veces mayor que la precedente, está ceñida al norte por el mar y al oeste por el

Piahy. Hallase cristal de roca en las inmediaciones de *Ceara*, propiamente llamada *Cidade de Fortaleza*; es ciudad de poca importancia, aunque dé su nombre á una provincia. Citaremos en esta una ciudad mas considerable llamada *Aracaty*, que es la mas mercantil del país, y se la suponen unos nueve mil habitantes.

Detrás de esta provincia se estienden los territorios montuosos de *Piauí*, visitados por una expedición holandesa á las órdenes de Elias Herkmann, y cuyo relato, solo conocido por extracto, nos habla de montañas y también de llanuras, enteramente compuestas de un brillante talco; é indica también pirámides en cierto modo redondas y construidas las unas junto á otras.

En la provincia de *Piauí* citaremos á *Parnahiba*, que es su ciudad mas poblada, aunque no tiene mas de cuatro á cinco mil almas, y la capital llamada *Oeyras*, cuya población es todavía inferior, pero que está construida con cierta elegancia, aunque sus casas sean de tierra y de madera.

A pesar de la corta extensión de su territorio, el *Maranhão*, ó mejor dicho *Maranhão*, se ha hecho notable de pocos años á esta parte por la importancia de sus producciones, que son las mismas que en *Fernambuco*, y de ellas se esportan muchos cargamentos todos los años. El árbol que produce el *annatto* es allí muy comun. El *capiscum*, la ambrosía, el gengibre y toda especie de frutas se encuentran también en abundancia. Su capital, *San Luis de Maranhão*, edificada sobre una isla, y que contiene veinte y cinco mil almas, no es mal sana, á pesar de su posición próxima al ecuador: pues la sombra de los bosques y las brisas del mar moderan el calor. Muchos rios, cuyas riberas son muy pobladas, desembocan en la bahía y ofrecen ventajas al comercio. Esta ciudad fué fundada por franceses en 1612.

La provincia de *Gram-Para* es de todo el Brasil la segunda en extensión, como que tiene cuatro veces mas superficie que toda la Francia. Comprende la parte inferior de la cuenca del Amazonas, á la derecha; es un país pantanoso, cubierto de bosques impenetrables, donde las habitaciones dispersas del hombre forman como islotes en un océano. De los apostaderos establecidos por los portugueses á lo largo del rio, muchos se elevan ya al rango de ciudad; pero hasta ahora no se conoce bien sino la capital llamada *Gram-Para*, bajo la invocación de *Santa-Maria de Belem*. Este doble nombre, el uno civil y el otro eclesiástico, es causa del singular error que padeció el sabio viajero Mawe, quien distingue la ciudad de *Para* de la de *Belem*. Esta ciudad está situada en un terreno hondo y mal sano, á veinte y cinco leguas del Atlántico; y en frente de la grande isla pantanosa de *Marajo*. La embocadura del rio Tocantín ó *Para*, que forma su puerto, está llena de escollos, de bajos y corrientes contrarias; la costa es peligrosa y el mar continuamente bravo. La marea en su puerto sube á 3 metros 63. La ciudad contiene unos trece mil trescientos diez y nueve habitantes, bastante pobres por falta de comercio. De ella no se esporta mas que un poco de arroz y de cacao, con algunas drogas medicinales, para *Maranhão*, donde estas mercancías se embarcan en seguida para Europa.

Esta ciudad, bastante bien edificada, que encierra algunos hermosos edificios, con frecuencia se halla espuesta á las incursiones de los indios tapuyas, que en 1835 la

atacaron y se hicieron dueños de ella. El palacio de los gobernadores, el arsenal y los diferentes puestos militares resistieron al principio con buen éxito, pero las tropas brasileñas debieron ceder al número y evacuaron la ciudad. Entonces esta quedó convertida en teatro de una carnicería horrorosa, en la cual los blancos, que no pudieron refugiarse en los buques extranjeros y nacionales que había en el puerto, fueron pasados á cuchillo, y un gran número de casas fueron también incendiadas y saqueadas. *Cameta*, pueblo de tres mil almas, sobre el río de los Tocantines, es bastante importante.

El clima de la provincia de Para es ardiente; pero por la tarde se levantan tempestades acompañadas de lluvia, que refrescan mucho la atmósfera y hacen soportable el calor.

Para-do-Rio-Negro, *Barcellos* y *Macapa*, ciudades de dos á tres mil almas, son las mas considerables de la parte septentrional del Para, que puede ser considerada como la soledad mas salvaje de la provincia. Es una llanura inmensa, llamada *Guyana brasileña*; comprendida entre el Amazonas y la cadena de montañas llamada *Tumacumaca*, y que se halla entrecortada de pantanos cubiertos de espesos bosques é inundada con frecuencia por las avenidas del río. Su superficie es casi triple de la de Francia.

Los *macus* ó *macusis*, que habitan las riberas del Alto-Mau y una parte de las montañas de Pacaraina, en la provincia de Para, han conservado una tradición que recuerda á Deucalion y Pirra; pues creen que el único hombre que sobrevivió en una inundación general volvió á poblar la tierra trasformando las piedras en hombres.

Remontando el *Rupunuri* entre las montañas de *Macanara*, á las inmediaciones del lago *Amucu*, el viajero *Hortsmann* notó, en 1719, unas rocas cubiertas de figuras; Mr. de *Humboldt* también observó cerca del peñasco de *Cassimacari*, en las orillas del *Cassiquiare*, figuras informes que representaban cuerpos celestes, cocodrilos, serpientes, etc.; finalmente, Mr. *Schomburgk* notó esculturas análogas en la cascada de *Waraponta*, en las riberas del *Essequibo*. Esta cascada, según él dice, es célebre no solamente por su altura, sino también por las figuras que tiene labradas en la piedra, y que los naturales creen obra del Grande-Espíritu. Toda esta zona de rocas esculpidas que atraviesan una vasta porción de la América meridional del oeste al este pertenece á una antigua civilización, que tal vez remonta, como dijo Mr. de *Humboldt*, á una época en que las razas que hoy día distinguimos eran desconocidas de nombre y de filiación. El respeto que en todas partes tributan á aquellas groseras esculturas, prueba que los indios de hoy en día no tienen idea alguna de la ejecución de semejantes obras. Hay mas todavía: entre el *Eucaramada* y *Caycara*, sobre las riberas del *Orinoco*, aquellas figuras geroglíficas muchas veces se hallan colocadas en grandes alturas sobre paredes de rocas, que en la actualidad no serian accesibles sino construyendo andamiadas sumamente elevadas. Cuando se pregunta á los indígenas de qué manera pudieron esculpirse aquellas figuras, responden sonriendo, como si contasen un hecho que solo un hombre blanco puede ignorar: «que aquello se hizo en otro tiempo, en los días de las grandes aguas, cuando sus padres navegaban en canoa á aquella altura.»

A la otra parte del Uruguay, la provincia de *Mato-Grosso* abraza los manantiales de los principales afluentes que derraman sus aguas de un lado en el *Paraná*, del otro

en el Amazonas. Mas arriba hemos hecho su descripción física al hablar de la constitución general del Brasil. Las riberas de los ríos se cubren espontáneamente de bosques de cacao y de otros árboles que son comunes en la región baja del Brasil; y las alturas, compuestas de arena, no producen sino una yerba dura y basta. Los ríos arrastran pepitas de oro; el mismo mineral abunda en muchos valles, en los que no es buscado á causa de su estremada insalubridad. Hay también terrenos de aluvión que encierran diamantes. La ciudad de *Cuyaba*, situada junto á la ribera oriental del río del mismo nombre, á noventa y seis leguas de su confluencia con el Paraguay, contiene con sus dependencias unas treinta mil almas. En ella abundan las carnes, el pescado, las frutas y toda especie de vegetales. El territorio adyacente es muy propio para el cultivo, y contiene ricas minas de oro descubiertas en 1718, cuyo producto se estima en mas de veinte arrobas de á veinte y dos libras. El establecimiento de *San-Pedro-del-Rey*, á veinte leguas al sudoeste de *Cuyaba*, se compone ya de dos mil habitantes, una parte de los cuales se ocupa en el laboreo de sal y de oro. *Mato-Grosso*, capital de la provincia, que no tiene mas de cinco á seis mil almas, antiguamente llevaba el nombre de *Villa-Bella*; hay en ella una casa de moneda para la fundición del oro de las minas que se laborean en su territorio.

En todos estos bosquejos topográficos, no hemos atendido mas que á los centros de población civilizados, pero falta todavía que echemos una ojeada á las numerosas tribus indígenas. Los antiguos colonos portugueses no hablan sino con espanto de los naturales del Brasil, que designan generalmente bajo el nombre de antropófagos: sin embargo, los jesuitas, á fuerza de aplicación y paciencia, consiguieron hacer de ellos seres sociables, buenos, apacibles y dóciles como niños. Tienen la tez bronceada, la cara pequeña y redonda, la nariz ancha, el cabello negro y liso, el cuerpo rechoncho y bien formado. A lo ménos así nos lo pinta *Mawe*, á quien uno de sus gefes le presentó unos cincuenta medio civilizados, al norte de Rio Janeiro, en el distrito de *Canta-Gallo*. Los hombres llevaban una chupa y calzoncillos; las mujeres, vestidas con camisa y unas enaguas cortas, traían atado á la cabeza un pañuelo al estilo portugués. Su gefe era un abastecedor de ipecacuana. Habitan en los bosques, donde parece que llevan una vida muy miserable, no teniendo para subsistir nada mas que raíces, frutas salvajes y el producto de su caza. Habiendo oído alabar mucho su destreza en manejar el arco, *Mawe* puso una naranja á treinta varas de distancia; todas sus flechas la taladraron. En seguida les señaló, á la distancia de cuarenta varas, un plátano de unas ocho pulgadas de circunferencia: ningún tirador erró el blanco, aunque estuviesen en mala posición. En la caza, á la que les acompañó, descubrieron habitualmente las aves antes que él; y deslizándose á través de los matorrales y malezas con una agilidad sorprendente para ponerse á tiro, nunca dejaron de matar la caza á que apuntaban. Comen las carnes casi crudas, sin tomarse la molestia de desplumar ó de estripar las aves. Son muy apasionados á los licores y es arriesgado el ofrecérselos. Por lo demás, no manifiestan un natural feroz, pero tienen grande aversión al cultivo de los campos, y rara vez se los ve servir en calidad de criados ó entregarse á un trabajo asalariado. El oro y las piedras preciosas de que el país abunda, no tienen para ellos atractivo

alguno, y jamás se han ocupado en buscarlos. Esta tribu, observada por Mawe, parece que perteneció á los butocudys, establecidos en las montañas orientales de Minas Geraes. Aunque á menudo derrotados y cruelmente castigados por los Paulistas, quienes fueron los primeros que penetraron en su territorio hace mas de un siglo, defienden hasta el presente con mucha obstinacion su independencia y su país natal. No pudiendo atacar á viva fuerza los puestos portugueses, echan mano de la astucia. Ora cubiertos de ramas y de árboles tiernos que sujetan en torno de sus cuerpos, ora con una capa de lodo ó de cenizas, y tendidos sobre el suelo, acechan á los colonos y á los negros para malarlos de lejos cuando pasan. Otras veces arman peligrosos lazos, clavando estacas puntiagudas en hoyos que vuelven á llenar de hojas y de ramaje, y cuando se han propuesto saciar su venganza en una casa aislada y reconocida la fuerza de sus habitantes, le pegan fuego con flechas encendidas, y degüellan bárbaramente á los que procuran escapar del incendio. Profesan sobre todo un odio implacable á los negros, á quienes miraban, en un principio, como á una especie de grandes monos, y se los comían con particular apetito. Las armas de fuego son las únicas que les imponen, y ochan á correr al momento que oyen su detonación. Los prisioneros no se dejan ablandar ni por buenos ni por malos tratamientos; y cuando llegan á perder la esperanza de escaparse, rehusan ordinariamente todo alimento, y se dejan morir de hambre. Don Pedro, en una proclama, les invitó á que fuesen á vivir en las aldeas, y á hacerse cristianos, ofreciéndoles la protección del gobierno, con el goce completo de los derechos y privilegios concedidos á sus demás súbditos: mas esta medida, á lo que parece, no produjo grandes resultados.

Los *purys*, que viven junto á los butocudys, todavía hacen frecuentes incursiones en los distritos civilizados, y, segun un testigo ocular, devoran á los prisioneros despues de haberlos asado.

Los *tupis*, que ocupaban toda la provincia de San Pablo y de Santos, se hallan reducidos á algunas hordas errantes en los confines de las provincias españolas del Uruguay. Estos salvajes, muy feroces, hablan un dialecto de la lengua guarani, esparcida en todas las comarcas interiores y meridionales del Brasil. Los *cariyais*, que son los indígenas mas pacíficos, habitan al sur de los tupis. Los *tupinacas* se estienden desde el río Guirican hasta el de Camama. Los *topinambus* habitan la costa desde el río Camama hasta el de San Francisco del Norte; pero estas dos últimas tribus y algunas otras, sus vecinas y aliadas, parece que se han extinguido ó confundido entre los cultivadores portugueses. Algunos viajeros dan el nombre de *topinambus* á unas tribus errantes y muy feroces, que se estienden á lo largo del río de Tocantín. Los *petivares*, al norte del Brasil, son hospitalarios y cultivadores. Los *mologagos*, sobre el río Paraiíba del Norte, son parecidos, segun dicen, á los alemanes por la blancura de su cutis y por su alta estatura. Los *tapuyas* viven en el interior del gobierno de Maranhão, y hasta hacia Goyaz. Sobre el Amazonas se encuentran los *pauzis*, los *urubaquis*, los *ayuaris*, los *yomanais* y otra multitud de tribus cuyos nombres seria enfadoso enumerar. Los *cuyabas* y los *buyazas* ocupan las partes centrales de la cadena de Mato-Grosso. Los *boruros*, de costumbres singulares, habitan sobre las riberas del Araguay.

Los *paréxis*, en la provincia de Mato-Grosso, dan su

nombre á la meseta central de la América meridional. Los *barbados*, establecidos en las orillas del Syputaba, primer confluente occidental del Paragnay, se distinguen de los otros naturales del nuevo continente por su grande barba. Cerca de ellos habitan los *parariones*, y mas abajo los *boriras-araviras*, formados de una reunion de dos pueblos amigos de los portugueses ⁽¹⁾. Algunas de las numerosas tribus concentradas en otro tiempo sobre las fértiles riberas del Paraguay, fueron dispersadas ó aniquiladas por los españoles y los Paulistas portugueses; otras, al ver que se acercaban usurpadores extranjeros, se retiraron á territorios ménos favorecidos por la naturaleza. Muchos millares de naturales fueron reunidos ó trasladados por los jesuitas á sus establecimientos sobre el Uruguay y el Parana: otros, en fin, se aliaron con los portugueses y españoles, de modo que apenas se encuentra en las fronteras uno de ellos cuyo rostro no presente indicios de una mezcla de sangre india. Entre los primitivos indígenas que se mantuvieron sobre el Paraguay, deben citarse en primer lugar los valientes *guaycuros* ó indios ginetes. Ocupan las dos riberas del río, desde el Taquari y los montes de Albuquerque, en una extension de cien leguas. Armados de lanzas sumamente largas, de arcos y de flechas, muchas veces hicieron la guerra á los españoles y á los portugueses, sin haber sido nunca vencidos. Hacen largas escursiones en los países limítrofes, y en ellos se procuran caballos en cambio de fuertes telas, de algodón que ellos mismos fabrican ⁽²⁾.

El famoso sistema acerca de la influencia de los climas hállase muy comprometido por los hechos que la América meridional ofrece á nuestra atención: pues un pueblo benigno y débil habitaba entre las frias montañas del Perú; un pueblo feroz e intratable andaba errante bajo el sol abrasador del Brasil. A pesar de la gran desigualdad de las armas, los brasileños jamás retrocedieron. Nunca se dejaron vencer por un enemigo débil y sin valor; no era fácil ganar victorias sobre ellos, sino porque no tenían conocimiento alguno de las armas de fuego, y porque se sabía sembrar entre ellos la discordia ⁽³⁾.

«La conquista de la provincia de San Vicente, en el Brasil, dicen los autores portugueses, la debemos únicamente al famoso Tebireza; la de Baja, al valeroso Tomahira ⁽⁴⁾; la de Fernambuco, al denodado Stagiba, cuyo nombre en lengua india significa, *brazo de hierro*. La conquista de Para y de Maranhão se debió al famoso Tomagá, y á otros que servian en el ejército de los portugueses contra los holandeses, y tambien al invencible Camarao, que se immortalizó en la reconquista de Fernambuco, en la guerra contra los holandeses.»

Los indios del Brasil estiman principalmente la fuerza del cuerpo y la ferocidad: en el momento mismo de ser degollados, y devorados por sus enemigos, los insultan y les manifiestan su desprecio; con estas bravatas tratan de probar que bien se les puede quitar la vida, pero no así el ánimo. El viajero Lery y sus compañeros, nacidos todos bajo la zona templada, ni aun eran capaces de tender un arco de los indios de Tomoy, habitantes de la zo-

(1) Moure: p. 126, 301.

(2) Noticia sobre los guaycuros en los *Nuevos Anales de la Faja*, t. III, part. II.

(3) G. Stadus: Hist. Brasil, part. 1, c. XIX y XLII. Lery Hist. navig. in Brasil, c. XIII.

(4) Vasc. nellos: Hist. del Brasil, t. III, p. 104 á 357.

na tórrida, á las inmediaciones de Rio Janeiro, y el primero llega á confesar que se veía obligado á emplear todas sus fuerzas para tender un arco destinado á un niño de diez años.

La nacion de los *uctacazos*, antiguamente enemiga implacable de los portugueses y de todos los demás pueblos de Europa y del Brasil, todavia conserva su independencia completa, aunque en un estado de perfecta amistad con sus vecinos, los habitantes del distrito de *Campos-dos-uctacazos* en la provincia de Minas-Geraes. La dulzura y la generosidad han sometido á aquellos corazones indómitos que desafiaban la muerte.

La lengua mas generalizada en el Brasil es la de los guaranis; hablada en diversos dialectos por los tupis, los tupayas, los omaguas y los topinambos, se la designa habitualmente bajo el nombre de lengua brasileña. Las raíces de esta lengua no nos han ofrecido ninguna analogia con los idiomas del Asia: á lo que parece, presenta dos ó tres relaciones aisladas con las lenguas del África y del mar del Sur; pero puede asegurarse que es en su conjunto, la lengua americana que mas se aleja de una afinidad radical con ninguna otra, hasta con las de América ⁽¹⁾. Mediante un sin número de afijos forma preposiciones, modos y tiempos muy complicados y muy diferentes de los de nuestra sintaxis. Hay en ella dos conjugaciones *afirmativas*, y dos *negativas*; el verbo neutro tiene su conjugacion distinta de la del verbo activo. Un asombroso número de adverbios, ó mas bien, de *silabas intercalativas*, sirve tambien para modificar y para estender los verbos ⁽²⁾. La onomatopeya ó la formacion de las palabras es muy estraña; por ejemplo, *Tupa*, Dios, es un compuesto de dos palabras que literalmente significan ¿qué es eso? La palabra *cuna*, mujer, nos habia alucinado por su relacion de sonido y de sentido con el *kona* de los escandinavos; mas esta similitud desaparece luego que se sabe que *cuna* es un compuesto poco galante de dos palabras que significan *lengua suelta*.

Sea cual fuere la estension de esa lengua-madre, no abraza con todo la totalidad del Brasil. El sabio Hervas asegura, en virtud de los manuscritos de los jesuitas portugueses, que en el norte y en el centro del Brasil existen cincuenta y una tribus que hablan idiomas enteramente diferentes del guarani y del tupi; algunos en su concepto tienen afinidad con dialectos caribes ⁽³⁾.

Hubieramos querido terminar esta descripcion rápida é importante de un pais mal conocido, con algunas nociones ciertas acerca de las fuerzas políticas del nuevo imperio de que es asiento; pero todavia faltan materiales

completos y auténticos, y los que podemos dar serán suficientemente detallados en los cuadros ⁽⁴⁾.

Todo nos induce á admitir que el Brasil contiene 3,340.000 habitantes, de los cuales mas de un millon de portugueses.

El gobierno brasileño es una monarquia constitucional; el jefe del estado toma el título de emperador; sanciona ó desecha las leyes, prorroga ó disuelve las cámaras y manda el ejército. En el Brasil hay dos cámaras, la del senado, cuyos miembros son vitalicios, y la de los diputados, nombrados para dos años por las provincias. La cámara electiva tiene la iniciativa sobre los impuestos, el reclutamiento del ejército, la eleccion de la dinastía en caso de extincion de la familia reinante, y la acusacion de los ministros. Cada provincia tiene una asamblea legislativa, en que se discuten los asuntos de interés local; pero la asamblea general puede anular las leyes provinciales.

Todos los brasileños, esceptuando los mendigos, los criados y los esclavos, gozan de los mismos derechos civiles y políticos. La constitucion consagra la libertad individual y religiosa, el libre ejercicio de la industria y la libertad casi ilimitada de la prensa.

El ejército de tierra no pasa de 21.000 hombres: en cuanto á la marina contaba, á últimos de 1850, 120 buques de vapor y de vela de todas dimensiones, con 418 bocas de fuego y un personal de 4.000 hombres.

El presupuesto general se eleva para el año 1850-1851 á 85 millones de francos, cuyos dos tercios provienen de los derechos de aduana, y el otro tercio de los impuestos sobre la moneda, los diamantes, las patentes etc. Como cada asamblea provincial tiene la facultad de votar impuestos para atender á sus gastos locales, el presupuesto general con los presupuestos provinciales puede subir á 108 millones de francos para todo el imperio.

La deuda exterior asciende poco mas ó menos á 155 millones de francos, la deuda interior á 140, y la suma de papel moneda en circulacion en todo el imperio, á 136 millones de francos.

Por lo tocante á la organizacion judicial, cada parroquia tiene un juez de paz, cada municipio posee jueces, y cada distrito un tribunal de primera instancia y un tribunal del crimen. Puede apelarse de su sentencia á cuatro tribunales superiores establecidos en Rio, Bahía, Pernambuco y Maranhao; finalmente, en última apelacion, puede acudirse á un tribunal supremo establecido en Rio.

En el Brasil existen numerosos establecimientos de beneficencia; los mas importantes son las *casas de Misericordia*, y las asociaciones fraternales de las cofradías de San Antonio, de San Francisco de Paula, del Carmen, de la Buena Muerte, de la Concepcion y del Buen Jesus. Los carmelitas, los benedictinos y los franciscanos poseen numerosos conventos. Rio tiene un arzobispo metropolitano, y

⁽¹⁾ He aquí las palabras brasileñas que nos han presentado analogías con los idiomas africanos:

Ara, dia.—*Araiam*, cielo, en susu.—*Bu*, tierra.—*Bake*, idem, en susu.—*Aba*, hombre.—*Auro* idem, en mokko.—*li*, agua.—*Ji*, idem, en mandingo; *Itara*, idem, en susu. *Acang*, cabeza.—*Ukung*, idem, en sokko; *Kung*, en mandingo.

Las analogías con las lenguas oceánicas son mas débiles aun. El brasileño dice *tuba* padre; *tayra*, hijo, *tigira*, hija, *tiquira*, hermano amigo, que se parece remotamente á *tama*, hijo varon, *taquede*, hijo mayor, *tuaghané* hermano mayor; en el idioma de las islas de los Amigos.

He aquí los números brasileños: *oyepe*, uno, *mocof*, dos, *mosampir*, tres; *monhé rudie*, cuatro, *opocumbo*, diez.

⁽²⁾ *Arte da grammatica da lingua do Brasil composta pelo P. Figueroa*, 4.ª edicion, Lisboa, 1795.

⁽³⁾ *Jervas: Catalogo delle lingue*, p. 26 sig. — 20.

⁽⁴⁾ Cuando acabe de salir á luz la obra de Mr. F. de Castelnau, se conocerá mucho mejor la geografia del Brasil. Ya en la parte histórica de su viaje, publicada en 6 volúmenes, en 1851, se vió nublada todo cuanto la ciencia que nos ocupa deberá á este sabio viajero, así como á sus compañeros, MM. Deville Weddell y el malogrado d'Orery asesinado en diciembre de 1846, en los confines del Perú y del Brasil, en el momento que bajaba por el Amazonas para juntarse con M. de Castelnau. Mas de una vez hemos consultado, con fruto esta obra importante cuya parte geográfica no saldrá á luz hasta 1856—57. (V. A. M-B.)

cada una de las provincias un obispo ó un prelado. La instruccion pública se halla sobre todo estendida en las provincias marítimas, y en 1850 las escuelas del imperio contaban 42.213 discipulos. Por fin, ya hemos dicho que la prensa brasileña goza de una libertad casi ilimitada, porque no está sujeta ni á cauciones ni á ningun derecho de timbre ; sus principales órganos son el *Jornal*

do Comarca, periódico oficial, el *Correio-Mercantil* y el *Diario de Pernambuco*. Los progresos del Brasil en el camino de la civilizacion son lentos, pero á lo ménos son constantes y de algunos años á esta parte han podido ser rápidos, merced á la paz profunda que reina en este imperio tan inmenso.

Cuadros estadísticos del Brasil.

Estadística general.

SUPERFICIE en leguas.	POBLACION absoluta. (1)	POBLACION por leg. cuadr.	DEUDA pública.	RENTAS.	GASTOS.	EJÉRCITO.	MARINA.
401.600	5.340.000	13	300.000.000 f. en 1851.	150.000.000 f. en 1852.	145.000.000 f. en 1852.	24.000 homb.	8 buq. de vapor. 2 fragatas. 5 corbetas. 12 bergantines. 20 buq. infer.

(1) En este número no comprendemos á los indios que viven en estado salvaje. Es probable que contándolos, la suma de la poblacion del Brasil ascenderia á 7 ú. ocho millones de almas.

Estadística de las provincias.

PROVINCIAS Y COMARCAS (1).	POBLACION DE LAS PROVINCIAS.	CIUDADES.
RIO JANEIRO.	591.000	Rio-de-Janeiro †, Boa-Vista, Santa-Cruz, Marica, Macacu, San-Salvador-dos-Campos.
SAN PAULO. Comarca de San Paulo. Comarca d'Ytu. Comarca de Paranagua y Corytyba.	610.000	San-Paulo †, Villa-da-Princeza. Ytu ó Hitu, Porto-Feliz, Sorocaba. Corytyba, Paranagua.
SANTA CATARINA.	50.000	Cidade de Nossa-Senhora do Desterro, San Francisco, Laguna, Santa-Anna.
SAN PEDRO ó RIO-GRANDE-DO-SUL.	170.000	Pertalegre ó Porto-Alegre, Rio-Grande ó San-Pedro, Estreito.
MATO-GROSSO.	82.000	Mato-Grosso †, antes Villa-Bella, Cuyaba, Diamantino, San-Pedro-del-Rey, Nova-Coimbra.
GOYAZ. Comarca de Goyaz.	150.000	Goyaz, antes Villa-Boa, Meia-Ponte Pilar, Ourofino, Santa-Cruz, Bomfin. Natividade, Aguaquente, Porto-Real.
Comarca de San-Joao das duas Barros.		
MINAS-GERAES. Comarca de Ouro-Preto (oro negro). Comarca del Rio das Martes. Comarca del Rio das Velhas. Comarca de Paracatu. Comarca del Rio San Francisco. Comarca del Seno-Frio.	930.000	Cidade de Ouro-Preto ó Villa-Rica, Marianna †. San-Joao del Rey, San-José. Sabara ó Villa-Real do Sabara, Cahite ó Villa-Nova da Raynha. Paracatu ó Paracatu do Principe, San-Romao. Rio-San-Francisco das Chagas, ó Rio-Graude. Villa do Principe.

(1) Esta última division civil parece abandonada hoy dia, y reemplazada por *julgados* ó distritos judiciales, subdivididos en *freguezias*, ó parroquias.

PROVINCIAS Y COMARCAS.	POBLACION DE LAS PROVINCIAS.	CIUDADES.
ESPIRITO-SANTO.	74.000	Victoria, Villa-Velha do Espirito-Santo.
BAHIA	560.000	San-Salvador ó Bahia ++, Caxeira, Itapicuru. Jacobina, Villa-de-Contas. San-Jorge ó Itheos, Olivenza. Porto Seguro, Belmonte.
SERGIPE.	267.000	Cidade de San-Christovao ó Sergipe.
ALAGOAS.	257.000	Alagoas ó Cidade das Alagoas, Penedo.
PERNAMBUCO.	602.000	Cidade do Recife ó Pernambuco. Olinda +, Goyanna, Pasmado. Symbres, antes Orazaba.
PARAHYBA.	246.000	Parahyba, Pombal.
RIO-GRANDE.	69.000	Natal, Portalegre.
CEARA.	273.000	Cidade da Fortaleza ó Ceara, Aracaty. Crato, Icco ó Yco.
PIAUI.	46.000	Oeyras, Parnahyba ó Pranahyba.
MARANHAO.	183.000	Cidade de San-Luiz ó Maranhao +, Hycatu.
PARA ó GRAN-PARA.	190.000	Belem ó Para +, Macapa. Villa-de-Monforte ó Villa-Joannes, Chaves. Barra do Rio-Negro, Barcellos. Olivenza, Matura, Ego, Alvellos ó Coary.

LIBRO CUADRAGÉSIMOSEGUNDO.

CONTINUACION DE LA DESCRIPCION DE AMÉRICA.—DESCRIPCION DE LAS GUAYANAS FRANCESA,
HOLANDESA É INGLESA.

El nombre de *Guyana* ó *Guayana*, que parece pertenecer en propiedad á un riachuelo tributario del Orinoco, fué dado, por estension, á esta especie de isla rodeada, al sur, al oeste y al norte, de las aguas del Amazonas, del Rio Negro, del Cassiquiare y del Orinoco, y bañado al norte y al nordeste por el océano Atlántico.

Cristóbal Colon descubrió la Guyana en 1498; Américo Vespucio aportó en ella el año siguiente; Vicente Pinzon exploró sus costas en 1500; algunos autores pretenden que Vasco Núñez las reconoció en 1504; el navegante Felipe de Hutten, que puso pie en ella por los años de 1545, afirmó haber visto una ciudad cuyos techos relucian como si fuesen de oro; en 1595 el inglés Walter Raleigh subió por el Orinoco hasta doscientas leguas de su desembocadero; finalmente, un aventurero frances, llamado Lara-

vardiere, se estableció en ella en 1604. El principal objeto de esas expediciones era el descubrir en aquel pais una comarca tan abundante en oro, que se la habia apellidado *El Dorado*. Ignórase quien fué el que esparció el rumor de la existencia de este pais fabuloso; pero cuando Laravardiere se estableció en el, fué fácil conocer que ninguna parte de la América es mas pobre en oro que la Guyana, y que aun sus montañas son, en general, muy poco metalíferas.

Después de muchas tentativas infructuosas, en 1633 se estableció en la Guyana la primera colonia francesa; sobre la misma época algunos colonos ingleses habian formado en la desembocadura del Surinam un establecimiento del cual los franceses se apoderaron y en seguida pasó á los holandeses, á quienes los ingleses lo quitaron; es-

tos, durante la guerra de la revolucion, se hicieron dueños de todos los establecimientos holandeses, que les restituyeron despues de la paz de Amiens, pero en 1808 se apoderaron otra vez de la parte que en su principio les pertenecia, y cuya posesion se les aseguró por el tratado de 1814. Desde entónces los gobernadores franceses, ingleses ú holandeses han cuidado de hacer prosperar las colonias que poseen en aquel pais.

El interior de la Guyana es todavía poco conocido. Sabemos sin embargo que los montes Mairari se elevan mas de mil metros sobre el nivel del mar, que los montes Roraima, que son mil trescientos treinta y dos metros mas altos, se extienden desde 5° 10' de latitud septentrional hasta 31° 46' de longitud occidental; son habitados por los indios *arecunas*; hay en ellos uno de los precipicios mas espantosos que puedan citarse; está cortado verticalmente sobre una altura de cuatrocientos ochenta y seis metros: el Essequibo, el Orinoco y el rio de las Amazonas nacen en estas montañas. En las riberas del Maruua se observan figuras geroglíficas grabadas en el granito. El rio de Parmia forma un gran número de despenaderos. Cerca de Purumani la grande catarata del Panina tiene veinte y tres metros de alto. Sobre las riberas del Mereuari, que nace en los montes Sarisharinima, habitan los *guinaas*, que hablan un lenguaje diferente del de los otros indigenas.

Las costas en todas partes son poco elevadas, y aun en la mayor parte tan bajas, que la marea alta cubre un espacio de ellas de muchas leguas. Los cabos y promontorios nose descubren sino á corta distancia: sin embargo los buques se acercan á ellos sin peligro, porque las sondas regulares indican de una manera casi uniforme la proximidad de la costa. Las aguas del mar, hasta una distancia de diez á doce leguas, son turbias á causa del limo y fango que los rios les traen.

Entre las *tierras bajas*, aquellas en que las aguas del mar quedan estancadas se cubren de *rizophoras*; y las demás inundadas solamente por las aguas dulces, crían juncos y sirven de asilo á los caimanes, á los peces y á toda suerte de aves acuáticas. Estas últimas se llaman *sabanas anegadas*; las *sabanas secas* producen escelentes pastos. Compuesto de arena, de limo y de marisco, este terreno parece en parte ser el producto del mar, que en cada inundacion deja en él un depósito, y que formando mogotes en muchos parages, va levantando lentamente una barrera que algun dia debe detener su furor. El mar unas veces arroja limo y otras arena; los *rizophoras* rojos crecen desde luego en el limo, y cuando los mogotes de arena formados posteriormente interceptan el agua del mar de que necesitan, se los va morir sucesivamente.

Algunos cerros aislados que hay levantados en medio de las tierras bajas, parece que antiguamente fueron islas, que los aluviones sucesivos han descubierto y unido al continente. Pero á cuatro y sobre todo á diez leguas del mar se encuentran montañas casi todas graníticas, cuarzosas ó pizarrosas. Las rocas calcáreas son desconocidas en la Guyana. Los montecillos que coronan la costa, ordinariamente á la distancia de una ó dos leguas, siguen por lo comun una direccion paralela á la de la costa.

Los rios principales, como son el *Oyapok*, el *Maroni*, el *Surinami* y el *Essequibo*, tienen la desembocadura muy ancha y poco profunda, como sucede ordinariamente en

un terreno bajo y flojo. Sus cataratas rara vez presentan un aspecto majestuoso. El *Oyapok* cuenta ocho en el espacio de veinte leguas: el *Maroni* no tiene tantas, pero son mas grandes; el *Essequibo* tiene unas treinta y nueve en un trecho bastante corto. Lo propio sucede en los demás rios, que son el *Demerary*, el *Berbice*, el ancho *Corentin*, el *Sinnamary*, tan tristemente célebre, el *Apruaga* y el *Aruari*, que durante algunos años fué la barrera que separaba las posesiones francesas de las portuguesas.

La estacion seca, á que se da el nombre de verano mayor, dura en Cayena desde últimos de julio hasta noviembre. La estacion lluviosa reina sobre todo en los meses que corresponden al invierno de Europa; sin embargo las lluvias son mas fuertes en enero y febrero. Por lo regular, el mes de marzo y los primeros dias del de mayo presentan un tiempo seco y agradable; á esta epoca se la llama el verano menor: en abril y mayo las lluvias se repiten mas fuertes que nunca. El tan desestimado clima de la Guayana es ménos cálido que el de las Indias orientales, de la Senegambia y de las Antillas, como que en Cayena, el termómetro centigrado sube á 35 grados en la estacion seca, y á 30 en la lluviosa. Otros observadores indican para Surinam terminos que aun parecen ménos elevados, es á saber: 31 para el maximum medio de calor, y 25° para el calor medio del año. Lo que particularmente disminuye el calor en la Guayana, es la accion de los vientos dominantes, que vienen del norte durante la estacion de las lluvias, y del este y algunas veces del sudeste, durante la estacion seca. Todos estos vientos, atravesando vastas estensiones de mar, traen una temperatura mas fresca, de suerte que en el interior, el frio de las mañanas obliga al europeo á calentarse. Hay diferencias notables entre el clima de las varias partes de la Guyana. Sobre el *Oyapok* las lluvias son mas frecuentes que en Cayena. La epoca de las estaciones no es la misma en todas partes; así en Surinam, las lluvias y las sequedades empiezan uno ó dos meses mas tarde que en Cayena; mas el viajero Stedmann añade que estas épocas no son enteramente fijas.

Considerado con respecto á la salubridad, el clima ha sido calumniado en demasia. Tiene los dobles inconvenientes propios de todo pais sin cultivo, cubierto de bosques ó de pantanos, y de toda comarca cálida y húmeda. Las enfermedades que atacan á los europeos recién llegados son fiebres continuas. Lo que mas espone la salud de los nuevos colonos son los desmontes hechos de poco tiempo; el sol desarrolla los miasmas que exhala un terreno formado de despojos de vegetales acumulados desde siglos; pero este peligro no existe mas que en los primeros años. Las tercianas y la terciana doble, que reinan habitualmente en el pais, son molestas, pero poco peligrosas; las epidemias muy raras, y las viruelas han desaparecido.

Las inundaciones de la Guyana presentan al viajero un cuadro curioso de que vamos á hacer la descripcion. Engrosados por lluvias continuas, todos los rios salen de madre; todos los bosques con sus inmensos troncos, sus laberintos de arbustos, sus guirnaldas de bejucos, flotan en el agua. El mar junta sus amargas olas con las aguas corrientes; y trae á ellas un limo amarillento; los pescados de mar, las aves acuáticas y los caimanes se esparman por todas partes, mientras los cuadrúpedos se ven obligados á refugiarse en la cima de los árboles; y al la-

do de los monos, que brincando se suspenden en las ramas, vense correr los enormes lagartos, los aguties, los *peccaris*, que han abandonado sus guaridas inundadas; junto á ellos, las aves palinpetas, que por su conformacion parecen condenadas á permanecer en tierra ó en el agua, se lanzan á los árboles para huir de los caimanes y de las culebras, que están jugueteando en el agua ó revolcándose en el cieno. Los pescados abandonan su alimento ordinario ofrecido por el húmedo elemento, y comen las frutas y las bayas de los arbustos entre los cuales nadan. La langosta se agarra á los árboles, la ostra crece en los bosques. El indio que en su canoa recorre este nuevo caos, esta mezcla de tierra y de mar, no encuentra un rincon de tierra donde descansar; cuelga su bamaca en las ramas mas elevadas de los árboles, y duerme tranquilamente en aquella cama aérea, que los vientos balancean sobre las olas.

Todo el año tiene sus cosechas; sin embargo hasta aquellos árboles que siempre están cargados de frutas, no las llevan en abundancia sino en ciertos tiempos fijos, que parecen ser las épocas de su cosecha: tales son los naranjos, los limoneros, las higueras, cuya fruta es apellidada *médula vegetal* (*laurus persea*), los zapotes, los *anona muricata* y muchos otros que no se crían sino en parajes cultivados. Los que crecen naturalmente en los bosques no dan fruto mas que una vez al año, y la mayor parte en los meses que corresponden á la primavera de Europa. Tales son las frutas de palmera, las del *mari-tembur*, del *ciruelomombain* y otras. De los árboles frutales trasportados de Europa, tan solo tres ó cuatro han tenido generalmente buen éxito, á saber: la *cepa*, cuyas uvas sin embargo se pudren en tiempo de las lluvias, y en verano son devoradas por los insectos; el *granado*, y sobre todo la *higuera*. Los árboles frutales de las Indias orientales, tales como los mangles y los jamboseros, se crían infinitamente mejor.

Antes del arribo de los europeos, la Guyana poseia tres especies de cafetos, el *coffea guaynensis*, el *paniculata* y el *occidentalis*; pero despues se introdujo el de Arabia. Los girofles, los caneleros y el árbol que da la nuez moscada se han trasplantado perfectamente. Hay muchas especies de pimientos; el cacao se cria espontaneamente al este del Oyapok; y el añil y la vainilla son indigenas del pais. Entre sus plantas alimenticias, el casabe amargo y la yuca ⁽¹⁾ están en primera linea; las batatas, los ñames, les tayoves y dos especies de mijo ofrecen un alimento abundante.

La Guyana ha dado á la medicina el precioso quassia ó palo de Surinam. Muchos otros vegetales producen jugos amargos y astringentes de grande utilidad médica, tales como el *dolichos pruriens*, la violeta y tombu, especie de ipecacuana, la nuez de aceite de castor, el *costus arábigo*, la potalea amarga, y otros cuyos nombres es preciso buscar en las memorias de MM. Bajon y Aublet. Entre las gomas y resinas, son notables la *goma copal* ó *capivi*, pero en vano el laborioso médico M. Leblond buscó la quina, hasta en las montañas del interior, pues este vegetal no ha podido traspasar las llanuras bajas que rodean y aislan la meseta de la Guyana.

Pero al lado de aquellos saludables arbustos, los bosques de la Guyana ocultan los venenos mas terribles. La *duncana* es un arbolito que mata al instante los animales que lo comen; y se asegura que el instinto no les da á conocer aquella planta tan temible. Los estragos del veneno vegetal llamado *ururara* son tales, segun Siedmann, que un niño murió de repente por haber mamado un momento de su madre despues que fué herida de una flecha envenenada con dicho tósigo.

Entre los árboles silvestres de la Guyana, los unos, blandos y esponjosos, como los bananos, los *rizophoras*; no sirven mas que para la lumbre; mientras otros, sumamente duros, incorruptibles y susceptibles de un hermoso pulimento, tienen el inconveniente de resistir á la sierra y á las demás herramientas; tales son el uatapa, el balatas, el angelin. Algunas otras especies parecidas á estas ceden mas fácilmente á las herramientas: distínguese entre ellas el ferole, que es tambien conocido bajo el nombre de madera lustrada; el *licaria*, que cuando tierno, lleva el nombre vulgar de palo de rosa, y en su vejez es falsamente señalado por los colonos como un árbol diferente, bajo el nombre de salsafra; dos especies de *icia*, que se condecoran con el título de cedro negro y blanco, el *hagase*, el corimari y la caoba. El aspecto de los bosques de la Guyana es imponente y variado. El magestuoso *panax morototoni*, el *bignonia copaia* y el norante levantan sus copas hasta veinte y cinco y aun treinta metros de altura. El faramero, el urate, el mayepo derraman á lo lejos un olor balsámico. Los bejuco y los arbolillos trepadores, al paso que adornan aquellos bosques, los hacen muchas veces impenetrables; alli el mureu ó el malani, cuyas ramas sarmentosas se lanzan alrededor de los troncos y de las armas; aqui el urupari y el ruhamon, de los cuales, el uno por medio de sus espinas en forma de ganchos, el otro con sus lijeretas, se elevan hasta las cimas de los árboles mas altos. Tambien se ven ramilletes de flores de diversas especies que de todos lados están pendientes del árbol, cuyo verdadero follage casi desaparece debajo adornos estranos.

Tambien podríamos notar una multitud de árboles útiles ó curiosos, tales como la simira, que da un bello tinte rojo; el algodnero silvestre, que muchas veces tiene cuatro metros de circunferencia, y del cual se hacen canoas muy grandes; el patayna, que forma un gran parasol, y con uno solo hay bastante para cubrir una cabaña para veinte y cinco personas; el vuay, cuyas grandes hojas se emplean para cubrir las casas, y resisten durante muchos años á las injurias del aire.

Los mamíferos de la Guyana son de las mismas especies que los del Brasil y del Paraguay. Los jaguares son tenidos por pequeños, pero aun no han sido observados con mucha atencion. No obstante, M. Bajon dice que el jaguar puede derribar un buey, pero que es tímido y cobarde delante del hombre ⁽²⁾; Siedmann le da dos metros de largo desde el hocico á la raiz de la cola. El cuguar es casi de igual tamaño. El cuguar negro (*felis discolor*) es del tamaño de un gran gato; pero su piel es tan hermosa como la del jaguar, y no es menos feroz y

(1) Bajon, t. I; Memoria XV; pero Aublet, t. II, Memoria III, distinguen cinco subespecies de yuca propia ó venenosa.

(2) Bajon, Memoria acerca de Cayena. Véase tambien el viaje de Schomburgk y el t. V. de la Relacion del viaje de M. F. de Castelnau á la America del sur; cap. LIV y sigui.

sediento de sangre. Según Stedmann, el jaguareto viene á ser una cuarta especie de gato, que tiene la piel salpicada de manchas negras y blancas, lo que es contrario á la opinion hoy en dia admitida, y en virtud de la cual los naturalistas miran al jaguar y al jaguareto como sinónimos, si bien formando dos variedades diferentes. Las otras especies del género *felis* son el *felis unicolor*, y el *margay* ó *felis tigrina*. Despues del tapir, los mirmecófagos son contados entre los grandes cuadrúpedos. Las especies que son mas conocidas son el mirmecófago didáctilo, el *tamandua* y el oso hormiguero; este algunas veces tiene dos metros sesenta centímetros de la cabeza á la cola, defiendese con sus garras aun contra el jaguar; si acierta á cojer á este enemigo entre sus patas, no le suelta hasta despues que lo ha muerto. El *perro cangrejero* vive en las orillas del mar; se sirve de sus patas, casi como un hombre de sus manos, para sacar los cangrejos de sus escondrijos. Entre las familias de los monos, sumamente numerosas, se distingue el atilo coiata, que se cuelga de los árboles por medio de su larga cola enroscada en espiral; el tímido atilo belzebuth, el lindo *saki-winski*, llamado tamarindo por algunos franceses; el dulce y amable *kistkisi*, el ferroz aluato (*mycetes seniculus*), el titi-saju (*cebus apella*), y otras cinco ó seis especies de este genero; el *saguino saimiri*, el *uistiti vulgar*, y otros muchos que seria largo enumerar. Entre tres especies de corzas, el caricu se asemeja, en tamaño y fuerza, al corzo de Europa. El aguti es la caza mas comun y la mejor; con todo, la carne del paca es aun preferida. El cabiel vive en las orillas de los rios y de los lagos; sus cerdas y sus colmillos le dan la apariencia de un cerdo. El pécarí, llamado tambien tazajú ó puerco silvestre, aunque muy diferente de los nuestros, se reúne en grandes manadas. Pasa sin alterarse á traves de los jardines y corrales, y aun por entre las filas de un ejército.

Las ardillas, de que hace mencion Bancroft, parece que se diferencian muy poco de las especies conocidas en Europa. El cuati, que tiene algunas veces sesenta y cinco centésimos de largo, acomete sin reparo las ocas y los pavos; el grison (*gulo vittatus*), llamado *crabbodago* en Surinam, es de un carácter tan feroz, que sin verse apurado de hambre, sacrifica todo animal vivo que encuentra y de que puede hacerse dueño.

La Guyana posee muchas especies de tatos y de didel-fos ó semivulpejas. Stedmann padece un error al negar la existencia del famoso *didelfo oncas* ó *virginiano*, quien en caso de peligro lleva, segun dicen, sus hijuelos á la espalda. Entre los murciélagos, es temido el vampiro de la Guyana; los hay que tienen de sesenta y cinco á noventa y cinco centímetros de punta á punta de las alas; mas el *vespertilio lepturus*, descrito y dibujado por Schreber, no se ha encontrado todavia sino en las cercanias de Surinam.

La serpiente *boa*, llamada en Surinam aboma, algunas veces llega á tener trece metros de largo y un metro treinta centímetros de circunferencia; y engulle javalies, ciervos y tigres enteros. Algunos tiros de fusil bien dirigidos dan la muerte á esta nueva Piton; los negros le echan una cuerda al cuello, la cuelgan de un árbol robusto y rodeándola con sus brazos se encaraman al reptil como en un mástil, alcanzan su cuello, le abren la garganta con un cuchillo, y dejándose resbalar al suelo le abren de arriba abajo; luego le desuellan palpitante para

aprovecharse de su graza, que es excelente. Las dos cu-lebras venenosas mas conocidas son la de *cascabel* y la que lleva el nombre de *grage*: esta última, que habita en los bosques del interior, es la mas maligna, pues si bien su veneno no es tan activo, la curvatura y la disposicion particular de sus incisivos hacen terribles sus mordeduras.

La Guayana abunda en sapos, lagartos y caimanes: entre los segundos buscan los gastrónomos con avidez la *iguana delicatissima*, especie de lagarto que vive sobre los árboles, y cuya carne es un bocado exquisito. Los *alligator* infestan las lagunas y los grandes rios.

La Guyana cria la mayor parte de las aves indígenas y particulares del nuevo continente: hay tres que se parecen esteriormente al faisán; uno de ellos, el *parraqua*, tiene un grito sumamente fuerte. El tucan, el agamí, el tangora, el colibri y una pequena cotorra llamada calli, que no es de mayor tamaño que un gorrión, animan los bosques y en ellos ostentan los variados colores de su plumaje. El *prionus giganteus*, que se encuentra en las riberas del Mana, y que es el mayor insecto conocido, y la *lucerna de Indias*, notable por su propiedad fosforescente, son los principales insectos de la Guyana. Entre los pescados de agua dulce, el pacu y el aymara ofrecen al viajero un manjar delicioso: el warapper se coje entre los árboles á donde va á engordarse durante la inundacion, donde queda enredado en las ramas cuando han bajado las aguas. El manatí habita en los rios y lagos; el pez volador es perseguido en las aguas por el tiburón, y en los aires por el cuervo marino; finalmente el echinéis remora se pega con fuerza por la cabeza á los cuerpos sólidos.

Pero ya es hora de pasar á la descripcion particular de las colonias europeas.

Las colonias ántes holandesas de *Essequibo* ó *Essequibo*, de *Demerari* y de *Berbice* forman hoy dia la *Guyana inglesa*. Las fronteras lindantes con la república de Venezuela (departamento de Orinoco), no están bien fijadas; mas su superficie está valuada en tres mil ciento veinte leguas geográficas cuadradas, y su poblacion en ciento diez y siete á ciento diez y ocho mil habitantes, incluso los negros independientes, las tribus salvajes indígenas, y algunos centenares de indios *alquilados*, venidos de las colonias de las Indias orientales para suplir la falta de brazos que resultó de la emancipacion de los negros. La villa y el puerto de *Essequibo* tienen una situacion excelente sobre la confluencia de las dos grandes corrientes del Curna y del Essequibo. La mayor parte de los habitantes viven en sus plantaciones á lo largo del rio. Como los bosques están destruidos, el aire del mar circula libremente, y el clima es mas templado que en Surinam. Se creyó encontrar minas á lo alto del rio Essequibo, cuyo curso es de unas doscientas leguas; los mapas marcan allí una *mina de cristal*; pero los ensayos que los holandeses han hecho para descubrir aquellos tesoros han sido infructuosos.

El gobierno de *Essequibo-Demerari* es el mas floreciente de estas colonias. *Stabrock*, á que los ingleses dan el nombre de *George-Town*, es su capital y cuenta cerca de veinte y cinco mil habitantes, quienes unen hoy en dia el lujo inglés á las maneras holandesas. Las grandes riquezas de los colonos son la causa de los precios excesivos ó increí-

bles que allí tienen los géneros extranjeros; no ha mucho que una libra de té costaba una guinea. *Fort-insel*, en la colonia de Essequibo, es un apostadero poco importante.

Ni en Essequibo ni en Demerari se encuentran aquellos bancos de conchas tan frecuentes sobre toda la costa de la Guyana; depósitos del mar que no empiezan hasta Berbice. El terreno de Essequibo y de Demerari es un fango ya azulado, ya pardo, que muchas veces solo tiene la consistencia del lodo.

En la colonia ó gobierno de *Berbice*, la comarca principal es la *Nueva Amsterdam*, sobre el río Berbice, que no tiene saltos de agua como los demás ríos de la Guyana. Las tierras bajas se extienden, sin interrupción, á dos, tres y hasta á cuatro leguas de la costa. En ellas hay mas plantaciones de cacao y de café que de azúcar.

La pequeña ciudad de Nueva Amsterdam está edificada al estilo holandés, cada una de sus casas, cubierta de hojas de plátano, se eleva en medio de un jardín rodeado de un foso que se llena y vacía á cada marea, y forma en cierto modo una isla particular; de esta suerte, llevándose el Océano cada día las inundaciones de aquella población, contribuye á su salubridad. El fuerte de *Nassau* defiende la entrada de la colonia del lado del mar.

En la Guyana inglesa existen ocho pueblos salvajes, algunos de los cuales son tenidos por antropófagos; dichos pueblos son los *aravaakos*, los *accawais*, los *caribes*, los *uarauas*, los *macasis*, los *paramanis*, los *attarayay* y los *attamackas*, algunos de ellos visitados en 1830 y 1831 por Mr. Hillhouse, empleado superior de la colonia.

«Los *aravaakos*, dicen, creen en un ser supremo, autor de todas las cosas, y cuyo hermano gobierna el universo; también creen en un ser maléfico, con quien procuran conciliarse por medio de los conjuros de sus *peaye-men* ó hechiceros. Estos truhanes se sirven de una calabaza, en la cual meten guijarros, que agitan para echar aquel enemigo fuera del lecho de los enfermos. Según la tradición de estos indios acerca de la creación, habiéndose el Grande Espíritu puesto sobre un algodón de seda, fue cortando pedazos de la corteza de este árbol, que arrojó en un arroyo que tenía á su pié, los cuales, animados de repente, tomaron la forma de todos los animales. El hombre fué el último de los seres que cobró vida, y después de haberlo creado, Dios le sumergió en un profundo sueño, y habiéndole tocado mientras dormía, el hombre, al despertar, encontró á la mujer á su lado.»

Los *aravaakos* son de mediana talla, tienen los pies y las manos sumamente pequeños, especialmente las mujeres; sus ojos se dirigen oblicuamente hacia las sienes, y su frente es mas deprimida que la de los europeos.

Los *accawais*, que son en número de unos setecientos en las riberas del Demerari, y de mil y quinientos en las del Massaruni, no tienen mayor talla que los *aravaakos*, pero su cutis es de un rojo oscuro. Son turbulentos, disputadores, belicosos, y pueden soportar las mas grandes fatigas; pero no sufren ninguna especie de subordinación, y sus gefes tienen ménos ascendiente sobre ellos que en las otras tribus.

Los *caribes* ó *caribes* ocupan la parte superior del Essequibo y del Coiuni. Afamados por su bravura, son los mas crédulos, de mas cortos alcances, los mas obstinados y vengativos de todos los indios. Según algunas tradiciones, antiguamente babitaron las islas Caribes. Toda especie de

sustento animal parece que se adapta á los caribes; se comen los tigres, los gatos, los ratones, las ranas, los sapos, los lagartos, como el pescado y la caza; no obstante, el pescado es su alimento predilecto.

Los *uarauas* ó *uarauas* habitan la costa de Pommerun, desde Maroco Crick hasta el Orinoco. Su número no escende de setecientos individuos de ambos sexos. Casi todos son constructores de barcas, y sacan gran provecho de la venta de sus piraguas. Las mujeres indias cohabitan con el otro sexo desde la edad de diez á doce años, á los treinta ya son viejas, y asegúrase que rara vez viven mas de cuarenta.

Los *macasis* son de pequeña estatura, de cuerpo débil, y de tez mas amarilla que los *accawais*, con los cuales por otra parte tienen alguna semejanza; su número es poco considerable.

Los *paramanis*, los *attarayay* y los *attamackas* son tres pueblos que habitan en comarcas tan internadas, que la colonia no tiene relación alguna con ellos: son tenidos por belicosos, sanguinarios y ladrones, como la mayor parte de los montañeses, y decididos á no tolerar ningún blanco en su territorio.

Los *bonnays* ó *bonis* son unos negros que se retiraron á las partes mas inaccesibles de los bosques de la Guyana inglesa: su nombre es el de un soldado francés, el cual, después de haber desertado de Cayena para evitar un castigo que tenia merecido, buscó un refugio en el seno de esta tribu de negros; los ejercitó en el manejo de las armas y llegó á ser su rey: son en número de siete á ocho mil.

La soberbia colonia de *Surinam* permanece en poder de los holandeses; es quizá la obra maestra de este género de industria humana. Ninguna de las Antillas presenta un cultivo tan extenso y lucrativo.

La *Guyana holandesa*, bañada al norte por el Atlántico, lindante al oeste con la colonia inglesa, al sur con el Brasil y al este con la Guyana francesa, de la que está separada por la corriente del *Maroni*, tiene una superficie que puede valuar en cinco ó seis mil leguas y una población que, en 1819, se calculó en cincuenta y dos ó cincuenta y tres mil almas, compuesta de doce mil quinientos setenta y siete colonos ó libres y de cuarenta mil cuatrocientos trece esclavos, sin contar diez y siete ó diez y ocho mil indios independientes ó negros fugitivos que andan errantes en el interior. Esta colonia holandesa es atravesada por dos ríos caudalosos, el *Surinam* y el *Saramaca*, que van á desaguar en el Océano. Su capital, *Paramaribo*, es una de las mas bellas y ricas ciudades de la América meridional; todas sus calles son anchas, tiradas á cordel, con alamedas de limoneros, naranjos y tamarindos siempre cargados de flores y de frutas, y que en vez de empedrado están enarenadas como el paseo de un jardín. Las calles de los arrabales están plantadas como las de la ciudad; y las plazas públicas, que igualmente están cubiertas de sombra por hermosos árboles, son vastas y regulares. Todas las casas son construidas con maderas mas ó ménos preciosas, y las ventanas, en vez de vidrios, están guarnecidas con cortinas de gasa perfectamente dispuestas para guardar del calor. Las habitaciones en general están elegantemente adornadas de pinturas, de espejos, de dorados, de arañas de cristal y de vasos de porcelana; las paredes de los aposentos nunca son enyesadas ni cubier-

tas de tapicerías de papel, sino embutidas de maderas preciosas. El palacio del gobernador es un edificio magnífico, cubierto con tejas. El puerto está provisto de anchos muelles de fácil acceso en todo tiempo; ábrese en el desembocadero del Surinam, que siempre se ve surcado por barcas y canoas cuyo número anuncia la mayor actividad mercantil. Durante el año 1846 el valor de las importaciones fué de un millón setecientos cincuenta y siete mil ciento cincuenta y cinco francos y treinta y siete céntimos, y el de las esportaciones de dos millones cuatrocientos noventa y ocho mil quinientos setenta francos y diez y nueve céntimos. Esta ciudad fué en gran parte destruida en 1821 por un incendio que consumió mil y quinientos edificios; pero este desastre pronto quedó reparado. Su población es de unos veinte y dos mil individuos, entre los cuales se hallan mas de nueve mil blancos. Mantiene relaciones continuas con los pueblos indígenas, los cuales le traen maderas preciosas y otros objetos que cambian con armas de fuego. Los alrededores de Paramaribo están cubiertos de lindas casas de campo, y el fuerte Zelandia defiende la ciudad.

El fuerte de la Nueva Amsterdam es conservado bajo un pie respetable; elevase sobre una lengua de tierra entre el Surinam y el Commewyne. Saranna, á unas diez y seis leguas de Paramaribo, á la derecha del Surinam, es una linda ciudad enteramente habitada por judíos, que están dando pruebas de que este pueblo puede dejar de entregarse esclusivamente al comercio, pues tambien se dedican á la agricultura. Tienen una sinagoga y una escuela superior.

Batavia, establecimiento formado por el gobierno holandés para los infelices leprosos, está dirigido por una misión católica y cuenta de quinientas á seiscientas almas. Groninga y Willemsburgo son otros centros de población nacientes.

El aspecto de las colonias holandesas é inglesas tiene algo de extraordinario y aun de único hasta para los que han visto la Holanda ó el Bajo-Holstein. Una vasta llanura absolutamente horizontal, cubierta de floridas plantaciones, esmaltadas de un tierno verdor, termina de un lado en una negruzca cortina de bosques impenetrables, y de otro lado es bañada por las azuladas olas del Océano. Este jardín, conquistado sobre el mar y sobre el desierto, está dividido en un gran número de cuadros rodeados de diques, separados por anchos caminos y por canales navegables. Cada habitación parece una pequeña aldea aparte, y el todo reune, en un estrecho espacio, los encantos del mas esmerado cultivo á los atractivos de la naturaleza mas salvaje.

Llámanse negros *bush* ó *bosh* unos negros de origen marrones ó rebelados, que poco á poco han formado hordas muy considerables y habitan en el interior de la colonia. Despues de una guerra larga y sangrienta, que duró desde el año 1736 al de 1761, se concluyó con ellos un tratado que por una parte y otra ha sido fielmente observado. Los negros *bush* conocidos por este tratado forman las naciones de Auca, de Saramaca, de Masinga y de Beca: los primeros habitan en la parte superior del rio de Calica; los segundos en la del rio de Surinam y del Saramaca, y los últimos en los manantiales del Marowyne.

Además de estos negros *bush*, hay tambien en la Guyana holandesa diferentes establecimientos, no conocidos,

de negros marrones, formados de unos cien años acá, y negros *bonnys*, de quienes hemos dicho que nunca se dejan ver y que están en guerra perpetua con los negros *bush* reconocidos. El número de negros *bush* puede que sea de nueve á diez mil. Cada nacion tiene un gefe, y cada campamento un capitán.

Estos negros van enteramente desnudos, pero viven en medio de la abundancia. Hacen buena manteca con la grasa clarificada de los gusanos de las palmeras; y sacan muy buen aceite del cacahuete. Por medio de trampas practicadas con arte y de las mareas altas, cogen mucha caza y pescado, que hacen secar al humo para conservarlos. Sus campos se hallan cubiertos de arroz, de yuca, de batatas y de plátanos. Sacan sal de las cenizas de la palmera, como los indios, ó bien la sustituyen muchas veces con pimienta colorada y picante. Tienen siempre en abundancia el vino de palmera, que se procuran haciendo una incision de 33 centímetros cuadrados en el tronco, cuyo jugo reciben en una vasija. La palmera brasileña, ó la uva tintilla les suministra todos los materiales que necesitan para construir sus casas. El crescentia, le da copas ó calabacinos: el *mauricia* contiene filamentos de que hacen sus hamacas, y aun sobre las palmeras se crían unas especies de gorros de un tejido natural, como el *sustillo* del Perú; los bejuco de toda especie les sirven de cuerdas; y para tener leña, solo necesitan cortarla. Encienden fuego frotando uno con otro dos pedazos de madera, á la que dan el nombre de *by-by*, y como es elástica, hacen con ella excelentes taponés. Con la grasa y el aceite, que tienen en abundancia, pueden hacer velas ó servirse de lámparas; al paso que las abejas silvestres les dan cera y muy buena miel.

Además de la población libre y esclava, se encuentran los indios, que se dividen en cuatro grandes naciones: los caribes, los *warews*, los *aravecas*, que, como hemos visto, existen en la Guyana inglesa, y los *cabugros* ó *capras*. La mayor parte de estos últimos se hallan establecidos en las riberas del rio Marowyna; y forman pequeños campamentos que rara vez pasan de un centenar de individuos. El número total de los indios de esta region puede calcularse en unos 2.500. Son benignos y afables, pero tambien perezosos y muy aficionados á los licores fuertes.

La autoridad suprema en la Guyana holandesa es ahora ejercida en nombre del rey por un gobernador, que manda las fuerzas militares y navales, con la asistencia de un consejo colonial presidido por él. La justicia es administrada por el tribunal de la colonia de Surinam, y además hay un tribunal militar. La custodia de la colonia está confiada á un mayor-comandante que tiene á sus órdenes 6 compañías, de las cuales una es de artillería y otra de soldados negros llamados *guías coloniales*; la milicia cuenta 5 compañías y tiene su estado mayor particular. La Guyana holandesa, en orden á rendimientos, recibe aun anualmente unos 50.000 florines de la madre patria.

La Guyana francesa, situada entre la precedente y el territorio brasileño, todavia no tiene límites oficiales bien demarcados, pues si bien el tratado de Amiens los fijó en el Aruary, rio que desemboca en el Amazonas dentro del cabo Norte, la paz de 1813 le indicó provisionalmente por límites el Oyapok, y es de temer que lo Provisional



agua en todas las mareas; pero en el día no se ve inundada sino durante la época de las grandes lluvias y de las avenidas de los ríos, y aun entonces su suelo no queda cubierto sino de una á dos pulgadas de agua. Poco, pues, habria que hacer para preservarla de esas inundaciones, que no son completas, puesto que en ella se cria un gran número de ciervos y de leopardos. Recibe sombra de árboles de madera de construccion; y en el centro se halla un vasto lago de agua dulce en que se pesca el manatí.

Hace ya muchos años que un millar de franceses se establecieron en la isla de Mapa, y como ha sido muy poca la mortandad que ha habido entre los colonos y la tropa, está probado ahora que el clima de este nuevo establecimiento es mucho mas sano que el de Cayena ⁽¹⁾.

Hemos dicho que los límites actuales de la Guyana francesa son el Oyapok al este y el Maroni al oeste; pero las habitaciones europeas, en la parte oeste, no se extienden mas allá de las orillas del Curu. Entre los cultivos, el del girofle ha dado hasta ciento diez millones de libras de peso: el achioté y el añil prueban perfectamente, y el valor de las exportaciones por lo ménos ha sextuplicado desde el año 1789, en que apenas subian á la suma de medio millon.

Además de las dos tribus de los rucuyenas y de los pupuruis, hay en el interior de la Guyana un cierto número de pueblos salvajes.

Los galibis son el principal y mas numeroso de la Guyana francesa; y su lenguaje es el mas universalmente entendido de todos los demás. Los que habitan cerca de Cayena viven amontonados en sus cabañas á la manera de brutos; y las hay en que se cuentan á veces hasta veinte y treinta familias. La seguridad con que estos salvajes viven entre sí hace que en sus habitaciones nada se cierre; así es que sus puertas siempre están abiertas, y púedese entrar en ellas cuando se quiere. Esta tribu se ha creado un lenguaje dulce y regular, rico en sinónimos, y regido por una sintaxis complicadísima y muy ingeniosa. Este esfuerzo de inteligencia es al parecer una prueba de que si dichos salvajes rechazan obstinadamente nuestras artes y nuestras leyes, es en virtud de un raciocinio que les hace preferir la vida independiente. Su número es de diez mil almas, poco mas ó ménos; ocupan principalmente el país entre el Curu y el Maroni, país cuya costa, coronada de un arrecife casi inaccesible, toma el nombre de *Costa del Diablo*.

Los kiricotsos y los parabuyanas, sobre el Alto Maroni, son tambien unas tribus poderosas. Distingúense igualmente los palicuros y otras diez ó doce tribus que habitan las tierras anegadas y los ricos pastos que hay entre el Oyapok y el Aruary; pero nos aseguran que los portugueses, á quienes fué cedido este territorio por el tratado de Viena, se llevaron todos los habitantes, á fin de cubrir con un desierto absoluto la frontera septentrional de su imperio brasileño.

El estado de pobreza y de barbarie en que los europeos encontraron á estas tribus no es una prueba del todo concluyente contra las tradiciones, que anunciaban á los aventureros españoles é ingleses la existencia de un país,

en el interior de la Guyana, abundante en oro y llamado *El-Dorado*, cuya capital, *Manoa*, encerraba templos y palacios cubiertos de ese precioso metal; pues casi ha llegado á punto de alcanzarse el famoso blanco de tantas expediciones, segun aseguran relatos auténticos. Un caballero alemán, llamado *Felipe de Hutten*, cuyo nombre quedó corrompido en *Urre*, condujo, desde 1511 hasta 1545, una cuadrilla de españoles desde Coro, sobre la costa de Caracas, hasta la vista de una ciudad habitada por los omegas, llena de casas cuyos techos relumbraban con el brillo del oro, pero que no estaba rodeada sino de tierras muy poco cultivadas. Rechazado por los omegas, aquel intrépido gefo se proponia volver con fuerzas mas considerables, cuando un asesinato terminó sus días. Los techos de oro pueden haber sido un cuento ó una ilusion óptica producida por rocas de mica. El nombre de omegas parece idéntico con el de *omaguas*, nacion bastante civilizada, intrépida y separada en las dos riberas de las Amazonas. Una pequeña ciudad, del nombre de *Manoa*, fué visitada por los misioneros peruanos, sobre las riberas del Geayala. Pero ¿por ventura Felipe de Hutten vió realmente una ciudad de los omaguas? Preséntase otra explicacion independientemente de la historia de aquella expedicion. Los indios de la Guyana pudieron haber tenido una idea oscura del imperio de los incas, de los templos y palacios de Cuzeo, cubiertos en parte de oro, así como del gran lago de Titicaca, y en esto sus relatos no habrian sido mas que un poco exagerados, y los españoles habrian ido en busca de lo que ya poseian. Sea de esto lo que fuere, *El-Dorado* parece extraño en medio de las mesetas de granito muy poco metalíferas de la Guyana ⁽²⁾.

Terminaremos con la Guyana nuestra exploracion de la América del Sur, cuyos diferentes estados, como ha podido verse, tienen por comun origen las antiguas colonias portuguesas y españolas. No consultando mas que su historia pasada, seria difícil prever el papel que estas bellas comarcas deberán representar en el porvenir político del mundo; pero si se recuerdan los dones que la Providencia parece se complació en acumular sobre esas felices regiones, no podremos dejar de convencernos, dice M. F. de Castelnau ⁽³⁾, de que están destinadas á operar profundas revoluciones en las transacciones comerciales de los pueblos. «Los frutos coloniales, que son aun objetos de lujo para la mayor parte del genero humano, vendrán á ser algun día necesidades absolutas de la vida; entonces el azúcar y el café serán contados en la misma linea que el pan, entre las producciones indispensables al consumo del hombre. Dichos frutos puede suministrarlos la América del Sur en cantidades ilimitadas, y no cabe duda que podrán obtenerse á la mitad del precio que en el día tienen, cuando la libertad de comercio venga por fin á estender sobre el mundo entero los beneficios de la con-

(1) Memoria sobre los nuevos descubrimientos geograficos hechos en la Guyana francesa y sobre el nuevo establecimiento formado en la isla de Mapa, por el baron Walckenaer.

(2) El señor baron A. de Humboldt indica un origen aun mas parecido á la tradicion de *El Dorado*, haciendo ver que el principal rasgo de esa tradicion es un rey cubierto enteramente de oro. Este rasgo se encuentra en Bogota, en la Nueva Granada, donde el gran sacerdote de Bochica se cubria todo el cuerpo con un barniz de oro. Faltanos espacio para examinar de nuevo esta cuestion, y tan solo recordaremos que los reyes de Africa se barnizan igualmente el cuerpo con una capa de oro. Véase nuestro tomo I.

(3) Véase la notable conclusion del relato de la *Espejacion a la América del Sur*, tomo I.



Guyana Francesa.

SUPERFICIE en leguas geog. cuadr.	POBLACION EN 1848.	POBLACION por legua cuadrada.	DIVISIONES.	
			1. ^{er} CANTON —SUS CIUDADES.	2. ^o CANTON.—SUS CIUDADES.
5.400	Hombres. 8.670	4	Canton de Cayena	Canton de Sinnamary
	Mujeres. 9.165			
	Indios aborígenes 1.449			
	Id. brasil ref. . . 243			
	Guarnicion. . . 671			
	Funcionarios. . . 25			
	Varios. . . 50			
	21.360			
			Cayena (ciudad) . 3.220	Courou. 987
			Cayena (isla). . . 2.713	Sinnamary. . . 974
			La Tour-de-Ville. 1.439	Iracoubo. . . 460
			Tonne-Grande. . . 4.000	Mana. 522
			Mont-Sinery. . . 1.269	
			Macouria. 1.597	
			Oyapok. 604	
			Approuage. . . . 1.944	
			Kaw. 1.048	
			Roura. 1.965	

LIBRO CUADRAGÉSIMOTERCERO.

FIN DE LA DESCRIPCION DE AMÉRICA.—DESCRIPCION PARTICULAR DEL ARCHIPIÉLAGO COLOMBIANO Ó DE LAS GRANDES Y PEQUEÑAS ANTILLAS.

ENTRE los dos continentes de la América cuya descripción acabamos de hacer, estiéndose en arco de círculo una cadena de islas á la cual se ha dado el nombre insignificante de Antillas ⁽¹⁾, y el nombre inexacto de *Indias occidentales*, pero que la razón y el reconocimiento deben llamar *Archipiélago Colombiano*. La estremidad meridional de este archipiélago se anuda con el cabo Paria, en la América meridional, al paso que su estremidad septentrional se liga con la Florida por las islas Babama, y la punta occidental de Cuba corresponde en algun modo con la parte mas saliente de Yucatan. Asi es que las Antillas pertenecen por dos motivos al continente de la América septentrional.

Estas islas se dividen en *grandes y pequeñas Antillas*. Las grandes son: Cuba, la Jamaica, Santo Domingo y Puerto-Rico.

Los ingleses, los franceses y los españoles dan sentidos muy diferentes á las denominaciones de islas de Barlovento y de Sotavento. La acepcion de estas palabras marinas depende de la posicion del buque y del rumbo que se propone seguir.

La estension de mar que se halla entre las Antillas, la América meridional y las costas de Mosquitos, de Costa-Rica y de Darien, se llama hoy en dia *mar de los Caribes*. Este mar, uno de los mas frecuentados del globo, nos presenta varios fenómenos dignos de atencion. El primero es aquel movimiento de las aguas conocido bajo el nombre de *corriente del golfo* (*gulfstream*), que se debe considerar como efecto del movimiento suave, pero universal de toda la masa de las aguas del Océano, llevadas por la gran corriente ecuatorial del este al oeste, y empujadas á

través de las aberturas de la cadena de las pequeñas Antillas contra el continente americano. Ese movimiento uniforme no impide que las aguas del Océano, desde las islas Canarias hasta la desembocadura del Orinoco, esten tan perfectamente tranquilas, que una canoa podria sin peligro atravesar aquel espacio, al cual los españoles apellidaron *mar de las Damas*. No por ser tranquilo dicho movimiento es ménos fuerte; pues acelera la marcha de los buques que navegan de las Canarias á la América meridional, y hace casi imposible la travesia directa de Cartagena á Cumaná, ó de Trinidad á Cayena. El nuevo continente, partiendo del istmo de Panamá hasta la parte septentrional de Mejico, forma un dique que detiene el movimiento del mar hacia el occidente. Desde Veraguas, la corriente se ve obligada á cambiar su direccion para seguir la del norte, y á torcerse en todas las sinuosidades de las costas de Costa-Rica, Mosquitos, Campeche y Tabasco. Las aguas que entran en el golfo de Mejico por la abertura que se halla entre el Yucatan y la isla de Cuba, despues de haber experimentado un gran remolino parcial entre Veracruz y la Luisiana, vuelven al Océano por el canal de Bahama; donde forman lo que los marinos llaman propiamente la *corriente del golfo*, que es como un torrente de aguas calientes, que sale del golfo de la Florida con mucha velocidad, y se aleja insensiblemente de la costa de la América septentrional, siguiendo una direccion diagonal. Cuando los buques que van de Europa destinados á aquella costa no están seguros de la longitud en que se hallan, pueden orientarse luego que han alcanzado la corriente del golfo, cuya posicion fué exactamente determinada por Franklin, Williams y Pownall. Desde el 41° paralelo, esta larga corriente de aguas calientes se dirige hácia el este, disminuyendo poco á poco su temperatura y velocidad, y aumentando de anchura. Antes de llegar á las mas occidentales de las Azores, se divide

(1) Este es el nombre de la isla imaginaria de *Antilia*, aplicado á los descubrimientos de Colon. Véase nuestra Historia de la Geografía, tom. I de este Compendio.

en dos brazos, de los cuales, al ménos en ciertas épocas del año, el uno se dirige hácia la Islandia y la Noruega, y el otro á las islas Canarias y á las costas del oeste del África. Este remolino del océano Atlántico explica el por qué, á pesar de los vientos alisios, se ven troncos de *cedrella odorata* arrojados de las costas de América sobre las de Tenerife. En las inmediaciones del banco de Terranova, la temperatura de la corriente del golfo que acarrea con gran rapidez las aguas calientes de los paralelos ménos elevados, en latitudes mas septentrionales, es, segun los experimentos de Mr. de Humboldt, de 3 á 4 grados centígrados mas elevada que la de las aguas vecinas que forman, por decirlo así, sus orillas, y cuyo movimiento es comparativamente nulo.

La tranquilidad habitual del mar de los Caribes se ve, de cuando en cuando, turbada por huracanes y ventarrones que, propagándose á través de las estrechas aberturas de la cadena de las Antillas, llegan á hacerse muy recios. En tiempo ordinario, las aguas son tan transparentes que se distinguen los corales y los pescados á 60 brazas de profundidad; el buque parece que se cierne en el aire; el viajero se ve sobrecogido de una especie de vértigo, si dirige la vista á través del fluido cristalino en medio de los jardines submarinos donde brillan conchas y peces dorados entre espesuras de fucos y de algas marinas.

El canal situado entre el Yucatan y la isla de Cuba presenta de dos lados el fenómeno de manantiales de agua dulce que saltan en el seno de la onda amarga. Hemos ya descrito la de la costa de Yucatan; las otras están en frente, sobre la costa occidental de Cuba, al sudoeste del puerto de Batabano, en la bahía de Jagua, como á 263 millas marinas distantes de tierra; saltan con tanta fuerza que el acercarse á aquellos lugares famosos es peligroso para las embarcaciones menores, á causa de lo encrespado de las olas. Los buques costaneros á veces van á proveer allí de agua dulce, en medio del mar, y el agua es mas dulce en razon de la mayor profundidad con que se la saca. Muchas veces se matan allí manatíes, animal que habitualmente no se cria en agua salada.

Todas las islas algo considerables de este archipiélago contienen montes elevados: los mas altos se hallan á la parte occidental de Santo Domingo, al este de Cuba y al norte de Jamaica, cabalmente en los parajes en que estas islas mas se aproximan unas á otras. La direccion de aquellas montañas, considerándola á bulto, parece ser del noroeste al sudeste; pero examinando atentamente los mejores mapas de cada isla, se descubre en la mayor parte un punto central de donde bajan los rios, y en que las diversas ramas de montañas parece que se reúnen como en un núcleo. En algunas islas, como en la Guadalupe, este núcleo encierra volcanes; por lo mas comun parece formado de granito en las islas pequeñas, y de rocas calcáreas en las grandes. Pero la geología de las Antillas todavía no ha sido observada con la mira de conocer su conjunto. Con razon se ha notado que, en las pequeñas Antillas, las llanuras mas estensas se hallan sobre la costa meridional; pero este hecho deja de tener lugar en las islas Vírgenes y en las grandes Antillas. El único rasgo de uniformidad se encuentra en los ásperos barrancos que, en la mayor parte de las islas, separan los terrenos altos de los bajos, y que son sorprendentes, sobre todo

en Santo Domingo, donde se les da el nombre de *morros*.

Las rocas de coral ó de madreporas son tan comunes como las piedras pómez; investigaciones mas atentas probarán tal vez que esta sustancia tuvo una parte tan importante en la formacion de este archipiélago, como en los archipiélagos del Grande Océano. La isla de Cuba y las de Bahama se hallan rodeadas de inmensos laberintos de rocas que se elevan al nivel de las olas, y se cubren de palmeras; así son exactamente las islas bajas del Océano oriental.

Todas las Antillas están, á poca diferencia, sometidas al mismo clima. En el tiempo de sequedad, que ordinariamente dura desde principios de enero hasta últimos de mayo, el calor del dia seria insoportable si no se levantasen brisas de mar á medida que el sol toma fuerza. Las lluvias, que caracterizan la estacion del verano, caen á torrentes; son verdaderos diluvios; los rios se hinchan en un momento, y todos los llanos quedan sumergidos. El aire, muy impregnado de humedad, cubre de orin todos los metales susceptibles de oxidarse. La humedad muchas veces continúa bajo un cielo inflamado, lo que hace que los habitantes vivan en cierto modo en un baño de vapor, y no contribuye poco á que la mansion, en la parte baja de estas islas, sea desagradable, malsana, y hasta peligrosa para un europeo, como ya el relajamiento sucesivo de las fibras turba é interrumpe la actividad de las funciones vitales, y al cabo produce una atonia general.

La falta habitual de electricidad parece que contribuye á hacer desaparecer aquella tez animada que distingue al europeo, y los miasmas que desprenden las aguas de mar estancadas y los hediondos légamos se convierten, sobre todo para los hombres de los países frios, en gérmenes de la terrible fiebre amarilla. Sin embargo la naturaleza ha indicado un medio de salvacion, que es buscar un aire fresco en las faldas de los montes. La zona cálida en que las fiebres pútridas amenazan nuestra existencia, se estiendo desde la orilla del mar hasta el nivel de cuatrocientos metros, donde empieza la zona templada, en que el termómetro centígrado no marca mas que de diez y nueve á veinte y tres grados á las doce del dia: nuestras hortalizas prueban mejor siendo muy abundante la quina-pitu (*chinchona caribea*). Esta zona termina á ochocientos metros mas arriba, donde el termómetro no pasa de diez y siete grados, y donde las nieblas, levantadas de las partes bajas, se acumulan sobre las montañas, y la lluvia viene á ser habitual. Esta es la zona fria de las Antillas.

No se han encontrado otros mamíferos silvestres que los de menor estampa, tales como el murciélago hierro de lanza, el raton volador ó my-optero (*myotis daubentonii*), el kinkaju (*potos caudivolvulus*), el raton almizclado (*mus pilorides*); los lagartos, los escorpiones y las serpientes son muy comunes; pero entre las pequeñas Antillas, la Martinica y Santa Lucía son las únicas que encierran verdaderas vívoras y escorpiones venenosos. El escorpion existe en Puerto-Rico, y probablemente en todas las grandes Antillas. El voraz caiman habita en las aguas muertas, y á veces los negros mismos no pueden librarse de su diente mortífero. En las playas inmediatas á la Jamaica se cogen las tortugas mas delicadas. Los papagayos y los colibries embellecen los bosques; al paso que las aves

acuáticas, que forman bandadas innumerables, animan las riberas. Es de admirar el pájaro-mosca, llamado tambien pájaro-murmullo, á causa del susurro producido por el continuo movimiento de sus alas; se le ve lanzar su afilado pico en las perfumadas flores de los naranjos y limoneros, para chupar por un momento su jugo y esencia; por otra parte al verle suspendido en los aires encima de los campeches floridos, creciasele embriagado de los perfumes que de ellos se exhalan; en seguida se le ve desaparecer de repente con la rapidez del relámpago, para volver pocos momentos despues á saborear de nuevo aquellos deliciosos olores, desplegando en todo su vuelo un plumaje magnifico en que brillan los mas ricos matices de púrpura y de oro, de azur y de esmeralda.

Los magníficos vejetales que hemos admirado en las otras partes del globo situadas entre los trópicos igualan aquí, en altura y belleza, á sus hermanos del continente. El banano que, al principio débil, busca el apoyo de un árbol inmediato, forma por sí solo, en el decurso de los años, una floresta; el tronco ahuecado de un algodónero ⁽¹⁾ silvestre suministra una canoa capaz de contener cien hombres; una sola hoja de palmera de abanico basta para guarecer á ocho personas del sol ó de la lluvia; y el palmito columpia su verde copa sobre una columna que á veces tiene setenta y cinco metros de alto. Ringleras de árboles de campeche ⁽²⁾ y del brasil rodean las plantaciones; el algarrobo une al beneficio de sus frutos el de su espesa sombra; la corteza fibrosa del gran *cecropia* suministra sólidas cuerdas; el elegante tamarindo, precioso por sus vainillas ácidas, el palo de hierro, el cedroy una especie de *cordia*, designada en las islas inglesas bajo el nombre de *olmillo de España*, son muy estimados para las obras de carpintería sólidas y duraderas. Nada mas útil que el árbol de rueda ⁽³⁾ para la construcción de los molinos. Los naranjos, los limoneros, las higueras, los granados que rodean las habitaciones, llenan el aire de un esquisito perfume, ú ofrecen sus frutas deliciosas. La manzana, el melocoton, la uva, y generalmente todas las mejores frutas de Europa, no maduran sino en los parajes montañosos, al paso que en las llanuras, donde nada modera el ardor del sol, se atavian de producciones indígenas, tales como el cachu ⁽⁴⁾, la zapota ⁽⁵⁾, la zapotilla ⁽⁶⁾, la pera de alagado ⁽⁷⁾, el mamey ⁽⁸⁾, con varias frutas de las Indias orientales, como la manzana de rosa ⁽⁹⁾, la guayaba ⁽¹⁰⁾, el mangle ⁽¹¹⁾, y algunas especies de espondias y de ananas.

En el esmalte de las vastas sábanas se distingue el *serpidium* de Virginia, el *ocymum americanum*, el *cleome* de cinco hojas, el *turnera pumicea*. A lo largo de los ribazos, la modesta sensitiva se oculta bajo el césped, entre las *sidas*, las *diantheas*, las *ruehus* cubiertas con la sombra del elegante ligustro de América, ó de las acacias

de toda especie, en particular de la acacia de Farnesio, interesante por la delicadeza de sus hojas y por el perfume que exhalan sus bojitás amarillas, dispuestas á manera de bucles. En las pendientes de los silenciosos desiertos, varios cactus presentan sus diformes troncos, erizados de manojos de espinas, al paso que las grandes parras ⁽¹⁾ decoran los peñascos contiguos al mar.

En los bosques, las numerosas familias de bejucos ⁽²⁾, cuyas ramas sarmentosas se enredan entre sí en las cimas de los árboles, forman cúpulas de flores y verdes galerías.

Entre los demás vejetales, los mas curiosos son los helechos arbóreos: lo mismo aquí que en la zona tórrida son unas plantas vivaces, que llegan á crecer mucho. El *polypodium arboreum*, en particular, cria un tronco de mas de seis metros de altura, coronado de anchas hojas dentelladas que le dan exactamente la traza y el viso de una palmera. La medicina reclama tambien el *guayaco* ó *lignum vite*, la *wintera-cannella* y la *chinchona caribea*.

La elevacion del centro de estas islas, la diversidad de situaciones, la gran diferencia que hay entre el clima de las montañas y el de las costas, y la naturaleza del terreno, todo concurre á hacer que la vegetacion sea tan infinitamente variada como agradable y útil.

La mayor parte de las producciones mercantiles que forman en el dia la riqueza de las Antillas provienen de vejetales aclimatados y conservados por el cultivo. Sin embargo, en los bosques de la Jamaica y de Santo Domingo se encuentra la vainilla silvestre; el aloes, cultivado en la Barbada, crece espontáneamente en el pedregoso suelo de Cuba, de las Lucayas y de muchas otras islas. El *bixa orellana*, de que se saca el archote, es comun aquí, como en todos los países cálidos de América. La ambrosia no solamente es indígena, sino que se niega á multiplicarse bajo la mano del cultivador. El *myrtus-pimenta* se cria muy bien, particularmente en las faldas de los montes que miran al mar, donde forma arboledas en que se goza de un paseo muy cómodo, por cuanto bajo su deliciosa sombra no crece arbusto ni arbolillo alguno.

La batata y la patata, igualmente indígenas, forman el principal alimento de los negros. El África hizo á los indios occidentales el presente del casabe y del guisante de Angola. Pero los cultivos que dan materiales al lujo y á las fábricas de Europa absorven toda la atencion de un plantador de las Antillas; y sin las inmensas provisiones de trigo que llegan del Canadá y de los Estados Unidos de América, estas magníficas comarcas con frecuencia se verian afligidas por la carestía.

La gran mercancia de las Indias occidentales es el azúcar. Parece difícil no creer en la existencia de una caña de azúcar indígena en América; pero preténdese que la especie cultivada fué traída allí ó de la India ó de la costa de África. Asegúrase tambien que la caña de azúcar fué trasplantada en 1606, de las Canarias á Santo Domingo por un tal Aguilar, habitante de la Concepcion de la Vega, y que el primer molino de azúcar lo construyó un cirujano de Santo Domingo, llamado Vellosa. Pero este hecho no probaria nada mas que una

(1) *Rombia creba*.

(2) *Hamatorxylum campechianum*.

(3) *Laurus chloroxylon*.

(4) *Anacardium occidentale*.

(5) *Achras mamosa*.

(6) *Achras zapotilla*.

(7) *Laurus persica*.

(8) *Mammea americana*.

(9) *Eugenia jambos*.

(10) *Psidium persiferum*.

(11) *Volkameria aculeata*.

(1) *Coccoloba uifra*.

(2) *Convolvulus dolichos*, *grenadilla*, *biñonia* etc.

importacion local, sin decidir el fondo de la cuestion. Hará como unos veinte años que la caña de Otaiti es generalmente introducida en las Antillas; suministra un zumo mas abundante que la caña ordinaria ó criolla. Un campo de cañas, en el mes de noviembre, época de su florecencia, ofrece uno de los golpes de vista mas hechiceros que la pluma pueda describir ó el pincel imitar. La altura de los tallos, que varia desde un metro á dos metros cincuenta centímetros y aun mas, caracteriza en gran manera la diferencia de terreno ó de cultivo; en el momento de la madurez, el campo despliega un vasto tapiz dorado que los rayos del sol matizan con anchas cintas de un bello color de púrpura. El extremo de los tallos es de un verde negruzco; pero á medida que se van secando, ya sea de maduros ó por efecto de los grandes calores, el color varia y se cambia en amarillo rojizo; hojas anchas y estrechas penden de lo alto de los tallos, y parece que se separan para dar lugar á que salga una varilla plateada: lo largo de esta varilla varia de cincuenta centímetros á dos metros, y sobre su cumbre va flotando suavemente un penacho blanco, cuyas crestas terminan en una franja delicada del mas fresco color de lila. Por el contrario, un campo de cañas á que se ha pegado fuego ofrece los horrores mas pintorescos que puedan presentarse á la imaginacion de un pintor ó de un poeta. No hay incendio tan alarmante, no hay llamas que devoren con tanta rapidez; y es imposible figurarse la velocidad y la furia con que aquel devora y se propaga el incendio. Luego que se advierte que se ha pegado fuego en una plantacion, se tocan á redoble las conchas que sirven para dar la señal de la llamada; resuenan á lo lejos y propagan la alarma á los establecimientos limítrofes. La bataola que producen las conchas, la agitacion de los negros en medio de las llamas, sus expresivos gestos, la ardiente é impetuosa impaciencia de los blancos, los grupos de caballos y de mulos que pasan por el fondo del cuadro, el movimiento, el desorden y la confusion que en todas partes reinan, los torbellinos de humo, el rápido progreso de las llamas, el chisporreo, el crujido de las cañas que se consumen, todo eso forma un conjunto de escenas horrosas y sublimes á la vez.

El arbolillo que nos suministra el algodón encuentra á menudo en estas islas el terreno seco y pedregoso que busca con preferencia; pero su cosecha, que necesita un tiempo seco, no es bastante segura. El café, oriundo de la Arabia Feliz, fué por largo tiempo su propiedad envidiada, y como los granos por sobrado viejos no pudieron germinar en otros países, hubo que trasportar la planta misma á Batavia; y en seguida, por multiplicacion, á Amsterdam y á Surinam, á París y á la Martinica. Unas veces este árbol recompensa los cuidados del cultivador desde el tercer año, y otras solamente en el quinto ó sexto; ocasiones hay en que no da mas que una libra de café, y en otras llega á dar hasta tres ó cuatro. En algunos parajes no dura mas que doce ó quince años; y en otros, de veinte y cinco á treinta.

Este cuadro general de las Antillas debería ir seguido de una discusion acerca de los indígenas exterminados por los europeos. ¿Los caribes, ó caribises, se extendieron mas allá de las Antillas? ¿Las populosas tribus de Santo Domingo y de Cuba, diferentes de los caribes, eran de la raza que habitaba la Florida ó de la de Yucatan? La

falta de espacio no nos permite examinar estas cuestiones, sobre las cuales por otra parte no podemos proponer ninguna opinion cierta.

Empecemos nuestra topografia por la mayor y mas occidental de estas islas. Cuba, que con razon podria apellidarse la reina de las Antillas, tiene doscientas sesenta y tres leguas de largo, por un ancho que varia de diez á cuarenta, y su estension es aproximadamente igual á la de la Gran Bretaña. Su poblacion era en 1830 de ochocientos noventa y ocho mil setecientos cincuenta y dos habitantes, cuatrocientos veinte y cinco mil setecientos sesenta y siete blancos y cuatrocientos setenta y dos mil novecientos ochenta y cinco de color, entre los cuales se contaban trescientos veinte y tres mil setecientos cincuenta y nueve esclavos. La poblacion flotante de la isla ascendia á cuarenta mil almas, y la emigracion anual puede ser representada por un número aproximado de cuatro mil setecientos treinta y cuatro habitantes. Se ha notado que la poblacion de esta hermosa isla habia aumentado desde 1790 un veinte y nueve por ciento en cada período decenal.

Una cadena de montañas atraviesa la isla del este al oeste; pero las tierras inmediatas al mar son por lo comun bajas y quedan inundadas en las estaciones lluviosas. Esta soberbia isla se considera como la de mejor suelo de todas las Antillas; su clima es cálido y seco, pero mas templado que el de Santo Domingo, merced á las lluvias y á los vientos del norte y del este que la refrescan. Es menester, sin embargo, exceptuar algunos valles espuestos al mediodia, que son muy ardientes á causa de la reverberacion de las rocas. Los historiadores antiguos ponderan la finura del oro de esta isla, y una tradicion afirma que los cañones del fuerte llamado el Morro, que defiende á Santiago, fueron hechos de cobre indigena. De una mina, beneficiada en nuestros dias en los alrededores de Santiago de Cuba, se ha sacado platina, imán, malaquitas finas y cristales de roca de color de topacio. En la jurisdiccion de la Habana se ha descubierto una mina de hierro de muy buena calidad. Hay tambien en esta isla muchas aguas minerales y calientes, y sus salinas son abundantes; pero las actuales riquezas de la isla son sus excelentes y numerosos ingenios, que producen de diez y siete á diez y ocho millones de arrobas de azúcar muy fino; y sus cafetales, que dan anualmente un millon cuatrocientos setenta mil setecientos cincuenta arrobas de café. Abunda tambien en casabe, maiz, anís, algodón, cacao, y en tabaco preferible á cualquier otro de America, cuya produccion fue, en 1818, de ciento sesenta y ocho mil noventa y cuatro cargas estimadas en veinte y cinco millones de francos. Se ven allí todos los árboles y vegetales de las Antillas, particularmente la hermosa palmera real: la isla suministra á los arsenales de España magnificas maderas de construccion. Hace como medio siglo que unos emigrados de la Florida introdujeron las abejas, y ahora ya se esporta una cantidad considerable de la mas hermosa cera blanca. Entre las frutas, la piña tiene singular nombradía. En toda la isla no se encuentra ningun animal venenoso ni feroz. Los primeros habitantes eran pacíficos, tímidos y no conocian la abominable costumbre de comer carne humana; detestaban el robo y la lujuria; en el dia los colonos son los mas industriosos y activos de las islas españolas. Las mujeres son vivarachas y afables; las de las clases inferiores se cubren muy poco, y aun las señoras, en el interior de sus

casas, solo visten con ligeras gasas. En las campiñas, la hospitalidad de los habitantes obliga al viajero á sentarse á la mesa de la casa, donde siempre hay cubiertos reservados para los transeúntes.

La *Habana*, capital de toda la isla, es la residencia del capitán general gobernador y de un obispo: es cabeza del departamento occidental y asiento de un arsenal de marina; su puerto, el mejor de América, puede contener mil buques; su entrada es muy estrecha, pero bien defendida; y sus fortificaciones la han hecho una de las plazas mas fuertes del mundo.

El aspecto de la ciudad es triste; sus calles son angostas, tortuosas y sin empedrar; los únicos edificios notables son la catedral, que encierra el sepulcro del hijo de Cristóbal Colon, la aduana, la casa de correos, el palacio del gobernador y la fábrica de tabacos; pero sus habitantes son tenidos por los mas civilizados de todas las antiguas colonias españolas de América. Por sus numerosos establecimientos literarios, y sobre todo por su célebre universidad, toma un lugar importante entre las grandes ciudades del Nuevo Mundo. Cuentanse en ella varias sociedades literarias y científicas, y unos ciento y cincuenta mil habitantes, comprendiendo sus arrabales. Su comercio es muy importante y hace de ella la segunda plaza del Nuevo Mundo despues de Nueva York. Un camino de hierro la pone en comunicacion con las principales poblaciones de la isla ⁽¹⁾. En sus inmediaciones citaremos á *Regla* y *Guanabacoa*, pequeñas ciudades de siete á ocho mil almas, la última de las cuales posee fuentes y baños de aguas minerales.

Puerto Principe, situada casi en medio de la isla, sede de un arzobispado, es la capital del departamento del centro, y hoy dia cuenta cerca de treinta mil habitantes: su poblacion cada dia va en aumento; comunica con *Nuevitas*, que es su puerto, por un camino de hierro de sesenta y cinco kilómetros. *Santiago de Cuba*, la capital eclesiástica de la isla y cabeza del departamento oriental, está edificada sobre la costa meridional, en el fondo de una hermosa bahía, sobre un puerto seguro y cómodo. Poblada por unas veinte y cinco mil almas, suministra al comercio azúcar y tabaco muy estimados. La ciudad de *Bayamo*, la cuarta de la isla, cuenta catorce mil almas. *Matanzas*, á setenta y cinco kilómetros al este de la Habana, al extremo de una bahía y en la parte mas fértil de la isla, es hoy en dia la segunda plaza de comercio de Cuba; pues la cifra de sus importaciones y esportaciones se eleva á cerca de veinte millones de francos, y tiene quince mil habitantes. *Trinidad*, en la costa meridional de la isla, ciudad de doce mil almas, posee un puerto muy mercantil. *Holguin* y *El Cobre* son villas importantes por las minas de cobre que se laborean en sus cercanías. El puerto de *Cárdenas*, unido con la Habana y Matanzas por un doble camino de hierro, va adquiriendo, hace ya algun tiempo, grande importancia.

Al sudeste de la parte mas occidental de Cuba, debemos hacer mencion de la isla de *Pinos*, por otro nombre *Filipina Nueva*; que es la mayor de las isletas que hay en torno de Cuba. Forma una jurisdiccion de la capitania gene-

ral de la Habana, y su principal poblacion es *Nueva Gerona*, cuyo puerto es muy frecuentado.

Terminaremos lo que falta con respecto á la isla de Cuba, diciendo que esta rica colonia forma, con las Antillas españolas que de ella dependen, la capitania general del gobierno militar de la Habana. Divídese, bajo el punto de vista político, en dos provincias, que son la Habana y Santiago de Cuba; militarmente está dividida en tres departamentos y veinte y cinco jurisdicciones. El valor de su produccion agrícola anual se estima en trescientos veinte y cinco millones de francos; la cifra de sus esportaciones es de ciento y cincuenta millones, y la de sus importaciones pasa de ciento y setenta millones de francos. Estas cifras son elocuentes y justifican el interesado anhelo con que los Estados Unidos la codician, y las vituperables tentativas que en estos últimos tiempos han hecho para poseerla.

La isla de *Jamaica* es, por su estension, la tercera del archipiélago. La industria inglesa la ha elevado al rango de las mas florecientes; con todo, nunca ha igualado á la fértil Santo Domingo.

De este á oeste tiene unas cincuenta y ocho leguas de largo, y en el medio cerca de veinte de ancho, disminuyendo hácia los extremos casi en la forma de un huevo. Atraviésala en toda su longitud una cadena de montañas escarpadas, compuestas de rocas echadas unas sobre otras por frecuentes terremotos. Entre las rocas desnudas en su superficie, se eleva una gran variedad de árboles soberbios que ofrecen el aspecto de una perpetua primavera, y baña su pie una infinidad de claros y limpios arroyos, cuyas numerosas cascadas, coronadas de verdura, forman, con las alturas que las rodean, el paisaje mas hechicero. La gran cadena de montañas está apoyada en otras que van disminuyendo gradualmente de altura; las laderas inferiores están adornadas de soberbios cafetos, y mas abajo, las ricas plantaciones de azúcar se extienden en las llanuras hasta perderse de vista. Las sabanas, cuyo fondo consiste en creta margosa, están cubiertas de brillante y espeso césped, que recuerda las praderas de Inglaterra. Lo que se llama tierra para labrillos es una mezcla de arcilla y de arena parduzca; y es un terreno propio especialmente para el cultivo de la caña de azúcar. En los montes que hay cerca de *Spanishtown*, se ven dos manantiales de aguas termales de nombradía, y en las praderas se encuentran varias fuentes salinas. El plomo es el único metal que hasta el presente se ha descubierto en esta isla.

El aire de la parte baja de la Jamaica es casi en todas partes excesivamente caliente y poco favorable á la constitucion física de los europeos, si bien las brisas de mar que soplan todas las mañanas lo hacen mas soportable. Las montañas ofrecen al enfermo el saludable baño de un aire fresco y vivo, y su cumbre mas elevada tiene dos mil cuatrocientos setenta metros sobre el nivel del Océano. El azúcar es la mas rica produccion de esta isla. En otro tiempo se cultivaba mucho cacao; pero de unos quince años á esta parte los cafetales se han estendido mucho en la Jamaica, de manera que esta isla parece que en la actualidad produce mas de las tres cuartas partes del café y mas de la mitad del azúcar que la Inglaterra saca de sus colonias. Las cosechas en la Jamaica son mas seguras é iguales que las de las islas de *Barlovento* y *Sotavento*,

(1) En 1850 se contaban en la isla de Cuba 492 kilómetros de caminos de hierro.

puesto que estas se hallan mas sujetas á los accidentes de sequias y huracanes. *Antigua*, por ejemplo, produjo algunos años cerca de veinte mil *oxhofts* de azúcar, y en otros ménos de mil. La Jamaica tambien produce gengibre y pimienta: la caoba, de que tanto se usa para muebles, es aqui de la mejor calidad; pero esta madera empieza á agotarse. Entre las otras maderas de que abunda, indicaremos el sapindus, cuya semilla tiene todas las cualidades del jabon; el mangrove y el acebuche, cuyas cortezas son muy útiles á los curtidores; el fustoc y el palo rojo, empleados en el tinte; finalmente el palo campeche. Antiguamente era muy cultivado el añil, y el algodouero lo es todavia; y el árbol del pan fué trasplantado aqui de Otaiti por el ilustre botánico José Banks. En esta isla hay gran cosecha de frutas de todas las especies conocidas en las Antillas.

Puerto Real, antigua capital de la Jamaica, estaba situada en la punta de una estrecha lengua de tierra arenisca y árida, que hacia el mar formaba parte del espolon de un soberbio puerto capaz de contener mil buques de gran porte, y tan profundo que se podia cargar y descargar en el con la mayor facilidad. Los terremotos y los huracanes la han minado en gran parte: sin embargo encierra todavia unos diez mil habitantes. *Kingston*, ciudad principal de la isla, se compone de dos mil casas, de las cuales hay varias construidas con elegancia, y conforme al gusto de estas islas y del continente inmediato, son de un solo piso con pórticos. Cuéntanse en ella cerca de veinte mil habitantes; y su puerto es el depósito del comercio de toda la isla. A cierta distancia de *Kingston* se encuentra *Santiago de la Vega*, hoy dia *Spanishtown*, la antigua capital del tiempo de los españoles, y aun en el dia residencia del gobierno, de un obispo y de los tribunales de justicia: se cuentan en ella seis mil habitantes.

Todos los puertos de Jamaica son francos; los principales, á mas de los que hemos nombrado, son: *Port-Morand*, *Black-River*, *Savannah*, en la costa del sur: *Lucea-Bay*, *Montego-Bay*, *Palmouth* y *Port-Maria*, en la costa septentrional.

En 1787 habia en la isla de Jamaica veinte y tres mil blancos, cuatro mil noventa y tres personas de color libres, y doscientos cincuenta y seis mil esclavos; de manera que se hallaban mas de once negros por un europeo, y cerca de nueve esclavos y medio por cada persona libre.

En el dia su poblacion asciende á trescientos ochenta mil habitantes, de los cuales los doscientos doce mil son negros emancipados; á mas deben contarse algunos millares de *alquilados* venidos de las Indias orientales para suplir la falta de brazos, que fué el primer resultado de la emancipacion de los esclavos en las Antillas.

La Jamaica forma un gobierno general colonial, del cual dependen las Lucayas, Balisa y la colonia de Honduras; se halla dividida en tres condados y sometida á un gobierno representativo. El poder legislativo se compone del gobernador, de un consejo de doce miembros nombrados por el rey, y de una cámara de cuarenta y cinco representantes elegidos para siete años por los propietarios. Las tres ciudades principales, á saber: *Kingston*, *Santiago* ó *Spanishtown*, y *Puerto Real*, nombran tres miembros de ella, y las parroquias dos cada una. Los

gastos y las rentas de la colonia por lo regular ascienden á 2,300.000 fr. La esportacion y el cultivo disminuyeron desde el año 1806 al de 1843; pero en estos últimos años y sobre todo desde 1830, tienden á recobrar una marcha progresiva. Puede valuarse á 36 millones el valor de las mercaderías remitidas anualmente de Inglaterra á Jamaica, la cual es el gran depósito del comercio de Inglaterra con la América española.

Ahora debe llamar nuestra atencion la isla de *Haiti*, á la que Cristóbal Colon, en 1492, puso el nombre de *Española*.

En el centro de la isla se eleva el *Cibao*, grupo de montañas que forma tres cadenas principales, la mas larga de las cuales se dirige hacia el este. Las montañas, en gran parte susceptibles de cultivo en su cumbre, producen una variedad de posiciones y de climas muchas veces diametralmente opuestos en distancias muy cortas. Muy sano en las alturas, el clima de las llanuras enerva pronto á los europeos, y las enfermedades mortíferas que acarrea hacen sumamente peligroso un ataque á la isla⁽¹⁾. Al este y al sur de ella, no se conoce primavera ni otoño; la estacion de las borrascas á que se llama invierno, dura desde el mes de abril hasta noviembre, pero en el norte, el invierno comienza en agosto y acaba en abril. El suelo, generalmente poco profundo, y en parte solamente formado de una delgada capa de tierra vegetal que se estiende sobre un lecho de arcilla, de toba y arena, ofrece no obstante grandes modificaciones que lo hacen propio para toda clase de cultivos⁽²⁾.

Aunque se ha pretendido desechár los relatos de los antiguos autores que indican en las montañas de Santo Domingo, minas de oro, de plata, de cobre, de estaño, de hierro, de imán, de cristal de roca, de azufre, de carbon de piedra, de mármol, de jaspé y del mas bello pórfido, el señor Nieto, español mineralogista, comprobó no ha mucho la existencia de esas riquezas metálicas, que aun podrian en parte ser beneficiadas con provecho. Herrera dice que las minas de la Vega y de Buenaventura producian anualmente 460.000 marcos de oro, y en la última se encontró un trozo de este metal de 200 onzas de peso. Aun á principios de este mismo siglo los negros marrones de *Giraba* esportaban una gran cantidad de oro en polvo.

Por la abundancia de oro que se encontraba en sus terrenos de aluvion, la Española fué una importante conquista para los españoles, que obligaban á los indigenas á suministrarles todo lo que podian recojer de este metal. El establecimiento que fundaron los vencedores bajo el nombre de *Santo Domingo*, en la parte meridional de la isla, fué el origen del nombre de *Santo Domingo*, que recibió mas adelante. No recordaremos los bárbaros tratamientos impuestos á los caribes por sus vencedores, ni de que manera los vencidos, forzados á rebelarse contra los españoles, fueron enteramente destruidos por estos. Una vez hubieron quedado pacíficos poseedores de una isla

(1) *Morreau de Saint Mery*: Description de la partie française de Santo Domingo t. I, pag. 529.

(2) Puede consultarse un libro especial acerca de la geografia de Haiti, que contiene curiosos documentos: Geografia de la isla de Haiti, precedida del compendio y de la fecha de los sucesos mas importantes de su historia, por B. Ardouin. Puerto Principe, 1832.

desierta, los españoles á principios del siglo décimo sexto volvieron á poblarla con esclavos arrancados al suelo africano, quedando-reservado á estos el vengar algun día á los que les habian precedido en aquella tierra, convertida en mansion de miseria y de lágrimas desde el arribo de los europeos. La venganza fué terrible; pero los franceses, que en el siglo décimo séptimo habian fundado una colonia en Santo Domingo, fueron las víctimas de aquella, lo mismo que los españoles. Despues de las primeras escenas de rebelion, empezadas en 1791, alentados los negros por algunos triunfos, proclamaron su independendencia. Atacados por los ingleses, que trataban de apoderarse de la isla, los sublevados les rechazaron y se pusieron al mando de Toussaint-Louverture, uno de sus gefes, quien estableció en la isla un gobierno republicano. En 1802 los franceses probaron á recobrar á Santo Domingo; pero á pesar de algunas victorias y de la captura de Toussaint-Louverture, se vieron obligados á evacuar la isla. Sucedió su teniente Dessalines que se proclamó emperador bajo el nombre de Jaime 1.º, y murió asesinado en 1808. Despues de su muerte, Haiti se dividió en dos estados distintos; el uno, anárquico y compuesto de la provincia francesa del norte, tuvo por soberano á Cristóbal, quien tomó el nombre de Enrique 1.º y era otro teniente de Toussaint-Louverture; el segundo republicano, al sur, tuvo por presidente á Pétion. Cristóbal pereció miserablemente, y Boyer, que habia sucedido á Pétion como á presidente de la república del sur, rennió momentáneamente toda la isla en un solo estado, que la Francia reconoció en 1815, mediante la obligacion de indemnizar á los antiguos colonos la suma de 150 millones pagadera por anualidades. Los sucesores de Boyer no tuvieron la prudencia de este; promovieron funestas y sangrientas rivalidades, que dieron lugar á la division. En el día la isla de Haiti se halla dividida en dos estados muy diferentes en cuanto á gobierno y estension; la parte francesa, que es la ménos dilatada, forma desde 1849 el imperio de Haiti, y el general Souloque, en cuyo provecho se hizo la última revolucion, tomó el nombre de Faustino 1.º. La antigua parte española, situada al este de la precedente, ha conservado el gobierno republicano, y constituido la República Dominicana. Tal es el estado actual de esta isla cuyas revoluciones políticas parece que no han terminado todavía.

En el estado de incertidumbre en que esos cambios diarios dejan al Geógrafo, nos contentaremos con la rápida esposicion siguiente.

La República Dominicana ocupa toda la parte oriental de la isla; tiene una superficie de unas 2.300 leguas geográficas cuadradas; su poblacion era, en 1851, de 200.000 almas; los hombres de color son en mayor número que los negros; es administrada por un presidente elegido para cuatro años, ayudado por un consejo de cinco miembros y un tribunal de quince. El ejército es de 6 á 7.000 hombres muy aguerridos, y las costas están guardadas por 7 ú 8 buques menores.

Santo Domingo, capital de la antigua colonia española, lo es en el día de esta pequeña república, residencia del gobierno y de un arzobispo; en otro tiempo contenia 25.000 habitantes, pero actualmente no cuenta mas de 12.000. Es considerada como la mas antigua ciudad europea de América: edificóla Bartolomé Colon en 1496, so-

bre la orilla izquierda del Ozama, y la dió el nombre de Nueva Isabela. Está rodeada de murallas flanqueadas con baluartes; sus calles son anchas y rectas, y sus casas construidas al estilo español. Su puerto es ancho y profundo. Sus edificios mas notables son: la catedral, construida al estilo gótico, y en la que estuvieron depositadas las cenizas de Cristóbal Colon hasta el año 1793, el arsenal en que todavía se conserva un ancla del célebre navegante; por último el antiguo palacio del gobierno.

Esta ciudad era magnífica, rica y populosa en tiempo de Carlos V. Por mas que haya decaído de su esplendor, será siempre célebre por haber sido el lugar donde los conquistadores de Méjico, del Perú y de Chile formaron sus vastos proyectos, y hallaron los medios de ejecutarlos.

Santiago de los caballeros ó Santiago y la Vega son las dos ciudades principales del interior, donde á menudo puede el viajero andar vagando durante dias enteros en medio de soberbias praderas, sin encontrar otros rastros de poblacion que las chozas de los guardas de ganado. Estas dos ciudades casi carecen de importancia hoy dia, si bien la primera es mirada como una de las mas salubres de las Antillas. Cerca de la Vega se encuentran, en medio de los bosques, las ruinas de la Concepcion de la Vega, que fué la ciudad mas floreciente de la isla hasta el año 1564, en que quedó arruinada por un terremoto y abandonada por sus vecinos. Coronadas de magníficas selvas, las alturas de esta parte de la isla presentan con frecuencia lavas negruzcas, ó tal vez basaltos reducidos á pequeños fragmentos. La bahia de Samana, defendida por varios islotes y rocas, ofrece el mas hermoso puerto de la isla; pero las orillas de esta vasta cuenca han adquirido la reputacion de insalubres. El Yuna, que desagua en esta bahia, podria hacerse navegable en un trecho de 20 leguas.

La pequeña ciudad de Samana, situada en la bahia del mismo nombre, ha adquirido desde poco ha alguna importancia mercantil; San Cristóbal, á poca distancia de Santo Domingo, que se ha convertido de pocos años á esta parte en la principal plaza fuerte de la isla, se halla rodeada de bellas plantaciones. Higüey es célebre por su capilla de Nuestra Señora y por la multitud de peregrinos que atrae de varias partes de la isla.

El imperio de Haiti, que comprende el oeste de la isla, está formado por la antigua parte francesa; su superficie es de 1.500 leguas geográficas cuadradas, de las cuales los siete décimos están cubiertos de montes y bosques; su poblacion puede valuarse en 700 000 habitantes, entre los cuales domina el sexo femenino, formando los negros su mayoría y siendo pocos y mal vistos los hombres de color.

La capital del imperio de Haiti es Puerto Principe (Puerto Republicano). Hallase situada en un terreno bajo y pantanoso, en el fondo del golfo de Gonaïva, á la parte occidental de la isla. El palacio del gobierno en la plaza de Armas, es el único edificio notable de esta ciudad. Sus calles no son empedradas, pero son anchas y bien alineadas. Lo que le dá grande importancia es la actividad de su comercio; como que se valúan en mas de 2 millones de francos los derechos que pagan los 200 buques de todas naciones que anualmente entran en su puerto, y á cerca del doble los derechos de salida. Su poblacion ha du-

plicado desde la emancipación de Haití, y hoy día sube á 30.000 individuos.

Cabo Francés, antiguamente la florida capital de esta bella colonia, se llamó primero *Guarico* y *Cabo Santo*, después *Cabo Enrique*, del nombre del negro Cristóbal, que se proclamó rey de Haití, bajo el nombre de Enrique I. Jefe de un ejército bien disciplinado y de una población resuelta á no someterse jamás á los blancos, este africano imitaba el ceremonial, el lujo y esplendor de las cortes europeas. Trataba de atraerse oficiales blancos por medio de buenas pagas, y comerciaba con los americanos, ingleses y daneses. Su reino terminaba en las llanuras, hoy día desiertas, que baña el *Artibonita*, río caudaloso; pero como la mas sanguinaria tiranía deshonraba las grandes cualidades de este jefe, una rebelión de sus tropas derribó su poder, y se dió la muerte con sus propias manos.

Esta ciudad lleva en el día el nombre de *Cabo Haitiano*. Antes de la emancipación de Haití, su población era de 12.000 almas; sus habitantes son aun en número de 8 á 10.000; pero no es ahora tan mercantil como cuando era capital de la colonia francesa, aunque su puerto sea uno de los mas seguros y cómodos de la isla. Sus fortificaciones, en otro tiempo importantes, su hermosa iglesia de Nuestra Señora, y la mayor parte de sus monumentos son muy mal conservados.

Un poco al noroeste de esta ciudad y en la costa está situada la isleta de *la Tortuga*, que cuenta sobre 3.000 habitantes, y es celebre por haber sido antiguamente la guarida de los corsarios y de los filibusteros. En esta isleta es donde se formó el primer establecimiento frances en Santo Domingo.

La ciudad de los *Cayos*, efímera capital del estado, fundada por el general Rigaud, encerraba 15.000 habitantes cuando formaba parte de la colonia francesa; todavía es la segunda plaza de comercio de la república; pero un terrible huracán la destruyó enteramente en 12 de agosto de 1831. *San Luis*, apesar de su hermoso puerto, no hace mas que un comercio insignificante; pero *Jeremías*, merced á la fertilidad de sus contornos, ha conservado su población de 3 á 4.000 almas.

La constitución imperial de Haití ofrece la amalgama mas extravagante de derecho divino, de derecho constitucional y de derecho republicano. No hay pueblo alguno que tenga mas derechos políticos y civiles, y los ciudadanos haitianos nada tienen que desear en cuanto á eso, pero es con la condición de no poder ejercerlos. El país está dividido en provincias, distritos, parroquias y secciones rurales, administradas militarmente por generales, coroneles ó capitanes. El ejército es de 30.000 hombres en los cuadros, pero la mayor parte no están equipados. El estado mayor muy numeroso es desproporcionado al ejército, y es nula la marina militar. El presupuesto imperial es sostenido por los derechos de importación, de exportación y el impuesto de las patentes. En fin, el déficit es enorme; tal es el cuadro moral y político que en el día nos ofrece este efímero imperio.

La isla de *Porto Rico* ó *Puerto Rico*, descubierta en 1493 por Cristóbal Colón y situada al este de la precedente, ofrece la continuación de la gran cadena de las Antillas, y es la mas bella entre las colonias españolas. Como el archipiélago de que forma parte, brilla por el lujo de su

vegetación, por sus variadas campiñas, por el esmalte de sus flores y por sus abundantes producciones. De este á oeste se halla dividida, como la Jamaica, por una cordillera de 900 á 1.300 metros de altura, cubierta de bosques, dominando el *Layronito* la parte oriental, y el *Lopello* la del Sur. Hay vastas sabanas tanto en el interior como en la costa septentrional. Las montañas del interior, adornadas de pintorescas cascadas, encierran valles muy salubres; pero en las llanuras bajas de la parte septentrional, el aire es mal sano en algunas localidades y durante la estación lluviosa: porque el norte de la isla es húmedo y está sujeto á aquellas lluvias periódicas que caracterizan el clima de las Antillas, y á veces tambien á sus terribles huracanes. El suelo de esta parte es ondulado y cubierto de pastos; en él prosperan toda clase de cultivos, y los muchos ríos que lo riegan jamás ven seco su lecho. Al sur, por el contrario, las lluvias son raras; sin embargo se encuentra agua á 50 ó 60 centímetros de la superficie del suelo. Así es que, apesar de la sequedad del aire, crece muy bien en él la caña de azúcar; en la parte meridional hay tambien ingenios muy considerables. El oro, cuya abundancia movió primeramente á los españoles á establecerse en esta isla, ha llegado á hacerse muy raro en ella; pero en el día posee riquezas mas reales, puesto que produce buenas maderas de construcción, gengibre, azúcar, café, algodón, casabe, tabaco, arroz, maíz, limones, naranjas etc. Su frescura y humedad, origen de la fertilidad de Puerto Rico, las debe á los bosques que ocupan todavía la mayor parte de su superficie, al paso que los bosques atraen la lluvia é impiden su evaporación. Una ley de la colonia exige que por cada árbol que se corte, se planten tres en su lugar.

En Puerto Rico hay un gran número de animales domésticos; sus mulas son muy estimadas, y se las busca en la mayor parte de las otras Antillas.

En esta isla no hay que temer la multitud de insectos y de reptiles que son el azote de las tierras del trópico. En una palabra, Puerto Rico es la mas sana de todas las Antillas; lo que lo prueba es que la mortalidad no es mayor en ella que en nuestros países de Europa. Valúase la superficie de la isla en quinientas treinta leguas geográficas cuadradas, y cuenta una población de trescientas ochenta mil almas, entre ellas unos cincuenta mil esclavos.

San Juan de Puerto Rico, que es la capital, está edificada sobre una isleta de la costa septentrional, que irá unida á la grande por una calzada, y forma un puerto excelente. Un recinto con baluartes y una fortaleza, obras de consideración y muy bien conservadas, la colocan en el rango de las principales plazas fuertes de las Antillas; y su población es de treinta mil almas. *Arecife* y *Guayama* son villas importantes por su población. *Ponce*, al sur de la isla, importante por sus plantaciones, tiene quince mil almas. *Mayaguez* que contiene diez y ocho mil, hace un comercio bastante considerable con las islas inmediatas. La *Aguadilla*, con un puerto abierto, en la parte del noroeste, es notable por su salubridad: *San Germano*, ciudad considerable, con una población de treinta y dos mil almas de las familias mas antiguas de la isla; las bahías de *Guanica* y de *Guyanilla*, situadas en la costa del sur, y muy propias para grandes establecimientos; *Fajardo*, villa muy agradable sobre la costa oriental: he ahí los

puntos principales que el espacio nos permite indicar.

Puerto Rico forma una capitanía general, de la cual dependen las isletas que la rodean, y cuyo gobierno está confiado al capitán general, gobernador civil y militar, asistido de un consejo. La isla se divide en siete departamentos. En Puerto Rico hay un obispo y una real audiencia; la fuerza militar se compone de diez mil hombres de tropa y de cuarenta y seis mil milicianos; las rentas ascienden anualmente á unos cuatro millones de francos.

A cinco leguas del *Cabo Pinero*, que es la punta oriental de Puerto Rico, se descubren las alturas verdosas y bien plantadas de árboles de la isla de *Biequen* ó *Boriquem*, inhabitada, pero reclamada por la España, así como las islas *Culebra* ó *Serpiente*, *Krabén* ó *Craba*, y las del *Grande y Pequeño Pasage*, que todas forman parte del grupo de las *Virgenes*.

Antes de hacer la descripción de las pequeñas Antillas haremos la de las islas *Bahamas* ó *Lucayas*. Estas se extienden al sudeste de la Florida, de la que están separadas por una corriente de mar, ancha y rápida, llamada *golfo de la Florida*, ó *canal nuevo de Bahama*. El canal viejo de Bahama las separa de la isla de Cuba. Son en número de quinientas, algunas de las cuales no son mas que rocas; pero hay particularmente doce que son grandes y fértiles, cuyo suelo en nada se diferencia del de la Carolina. La población no pasa de veinte á veinte y cinco mil individuos, de los cuales los once mil son negros. Las principales son: la *Providencia*, donde está la capital; la *Grande Bahama*, casi desierta á pesar de su estension; *Cat Island*, que no es otra que la isla de *Guanahani*, en la cual desembarcó Colon en la noche del 11 de octubre de 1492, y á la que dió el nombre de *San Salvador*; el grupo de *Acklin*, donde se encuentra *Pitstoen*; *Inagua*, que encierra importantes salinas; *Eleuthera* y *Abaco*.

De esas islas se esporta algodón, añil y tamarindes, muchas frutas, sobre todo limones, naranjas, piñas, batatas, conchas de tortuga, ámbar gris, caoba, palo campeche y brasilete. En tiempo de guerra, los habitantes ganan muchísimo por el número de presas que allí son conducidas, y en todos tiempos por los naufragios que son frecuentes en aquel laberinto de bancos y de rocas.

Estas islas, que pertenecen á los ingleses, dependen del gobierno general de Jamaica, y son administradas por un teniente gobernador. Tienen un gobierno particular organizado segun las formas representativas: así es que el gobernador está encargado en nombre del rey de Inglaterra del poder ejecutivo; el poder legislativo está confiado á una alta cámara compuesta de doce miembros y á una cámara baja de veinte y seis diputados de los distritos. *Nassau*, situada en la isla de *Providencia*, y la residencia del gobernador, es una bonita y pequeña ciudad de unas siete mil almas, floreciente por su comercio. Las islas *Lucayas* reciben cada año de Inglaterra por valor de dos á tres millones de mercaderías, y esportan por un millon y medio.

Las islas *Turcas* y las *Caicas*⁽¹⁾, al desemboque de *Santo Domingo*, que tambien están ocupadas por los ingleses, y son fortificadas, dependen de las *Lucayas*, y forman dos

grupos, en cada uno de los cuales hay de mil á mil y doscientos habitantes.

Anegada, *Virgen-Gorda* y *Tórtola* son las principales islas que los ingleses poseen en el pequeño archipiélago de las *Virgenes*, al este de Puerto Rico. Su suelo es poco fértil; pero el comercio clandestino es de grande importancia. Estas islas, cuya población apenas pasa de veinte mil almas, no tienen valor sino por el comercio de contrabando con Puerto Rico.

Los daneses no entraron en la carrera del comercio sino despues de los españoles, franceses, ingleses y holandeses. Así es que encontraron el Nuevo Mundo ya repartido entre las otras potencias: solo con mucha dificultad pudieron alcanzar algunas porciones de aquel rico botín; pero no descuidaron el dar á esas debiles posesiones todo el valor de que podian ser susceptibles; de manera que en las Indias occidentales no hay ninguna porción de tierra que sea mejor cultivada y proporcionalmente mas productiva, esceptuando la *Esbada* y la *Antigua*, que la isla danesa de *Santa Cruz*, que al mismo tiempo nos ofrece el modelo de una excelente administración. La isla de *Santo Tomás* es mas bien un apostadero mercantil. La superficie de estas islas y de los islotes que de ellas dependen no es mas que de treinta y seis leguas cuadradas, su población es de unas mil almas por legua cuadrada (treinta y nueve mil seiscientos catorce en febrero de 1850) y la renta líquida, que entra en las cajas del gobierno, es de cien mil risdales (cuatrocientos mil francos). El azúcar de *Santa Cruz* es estimado, por lo blanco y fino, como uno de los de primera calidad; el rom iguala al de Jamaica. *Christianstadt* su capital, ciudad de cinco mil almas, junto á la punta oriental de la isla, está bien edificada, pero su puerto tiene difícil entrada. La isla de *Santa Cruz* fué comprada á la Francia por la suma de ciento sesenta mil risdales (setecientos veinte mil francos); pero en el dia hay varias plantaciones que se venden á doble precio. *Santo Tomás* tiene un puerto excelente, capaz de contener cien navíos de linea, y ademas vastos almacenes que diariamente reciben las mercaderías de Europa ó de los Estados Unidos. La isleta de *San Juan*, cuyo suelo y clima son muy buenos, pero con un cultivo poco adelantado, tiene una buena rada, que varios autores han calificado de puerto.

La isla inglesa de la *Anquilla* es enteramente llana, y cuenta muy pocos habitantes, que se ocupan en criar ganado y cultivar campos que producen un excelente tabaco.

San Martín tiene ménos terreno del que parece indicar su dimension, porque las costas están cortadas por bahías y estanques; y su interior es montañoso, el suelo lijero, pedregoso y espuesto á frecuentes sequías. Un saladar da un producto anual que se valúa en quinientos mil francos. Aunque sus habitantes, en número de siete mil, son casi todos de origen inglés, la Francia posee una mitad de la isla, y la Holanda la otra mitad; la primera tiene la parte septentrional, cuyo lugar principal es *Marigot*, ciudad pequeña que cuenta cerca de tres mil almas; y la segunda la parte meridional.

Habiendo notado Gustavo III las muchas ventajas comerciales que los daneses sacaban de esas islas, quiso procurar á la Suecia una posesion en las Indias occidentales. En consecuencia, obtuvo de la Francia en 1784, la

(1) *Cayas* en español; *Kays* y *Keys* en inglés, que equivale á *Rocas*.

isla de *San Bartolomé*, situada entre las islas inglesas de San Cristóbal y de la Anguila, y la isla holandesa de San Eustaquio, posición que facilita el comercio de contrabando. Su terreno, aunque montañoso, carece absolutamente de agua, pero á pesar de esto el cultivo del algodón da en esta isla buenos resultados, y de ella se esporta también cañafistola, tamarindo y salsafrás, de suerte que la vegetación en general es mucho mas rica y variada de lo que parece permitir la gran sequedad del terreno. Esta isla es azolada por ventarrones muy violentos. Sus habitantes son en número de quince mil: *Gustavia*, la capital y única ciudad de la isla, está edificada sobre el puerto llamado el *Carenage*, que á la verdad no admite buques que calen mas de tres metros de agua, pero que puede contener un centenar á la vez. Cuenta diez mil habitantes en su recinto.

Los holandeses consideran sus islas como á depósitos de comercio, y sobre todo de contrabando con los súbditos de las demás potencias; todos sus establecimientos de cultivo los tienen concentrados en la Guyana.

La isla de *San Eustaquio*, que no tiene mas de dos leguas de largo y una de ancho, está formada de dos montañas que dejan entre ellas un valle muy reducido. La cumbre oriental presenta un antiguo cráter de volcan rodeado de piedra pómez pesada y de rocas de gneis; pero no hay lava. Aunque la isla carezca de rios y fuentes, se cultiva en ella tabaco y un poco de azúcar. Asegúrase que el número de los habitantes asciende á quince mil.

El valor del producto de esta isla sube anualmente á seiscientos mil francos. La pequeña ciudad de *San Eustaquio*, su capital, es bastante bien construida, y encierra grandes almacenes para su comercio. Contiene de cinco á seis mil almas.

Saba, peña inmediata á San Eustaquio, tiene cuatro leguas de circunferencia, y esta rodeada de una mar baja que solo permite se la acerquen lanchas, y aun despues de haber desembarcado en la playa es menester trepar á la peña por un camino muy escabroso y rodeado de precipicios. En la cumbre se estiende un agradable valle donde las frecuentes lluvias hacen crecer plantas de un gusto esquisito, berzas de gran tamaño y buen añil, al paso que un aire puro mantiene la salud, y las mujeres conservan la frescura de la tez que se echa de ménos en las otras Antillas. Casas sencillas y elegantes ofrecen otros tantos templos á la felicidad doméstica. Los habitantes, en número de dos mil, fabrican zapatos y medias de algodón, cuya venta con el producto de su añil, les basta para atender á sus módicos gastos.

Aquí la cadena de las Antillas viene á ser doble: la *Barbada* y la *Antigua* forman su eslabon oriental; *Antigua* ó *Antigua*, la de una forma circular y cerca de siete leguas de estension en todos sentidos: en otro tiempo era mirada como inútil, mas ahora es una de las mas importantes, y contiene cincuenta y seis mil habitantes, cuyos nueve décimos son negros. Su puerto, llamado *English-Harbour*, es el astillero mas seguro y el mas propio para la recorrida de la marina real en aquellos mares. Hay en él un buen arsenal de marina. *San Juan* ó *Saint John*, residencia ordinaria del gobernador de las islas inglesas, llamadas de Sotavento (*Leeward's Island*), es el puerto que hace mas comercio. Su población es de diez y seis mil al-

mas; las producciones consisten en anís, azúcar, gengibre y tabaco.

La *Barbada* abunda en ganado, corzos, cerdos y frutas: sus cocos son muy buscados. También produce algodón, pimienta, tabaco, anís, gengibre y caña de azúcar.

Pasemos al eslabon occidental ó interior. La isla de *San Cristóbal* á mas del algodón, gengibre y las frutas de los trópicos, produce mucho azúcar, y su suelo, formado de una marga cenicienta, es singularmente favorable á la caña. Entre los ingleses lleva el nombre popular de *Saint-Kitts*, y cuenta veinte y tres mil habitantes. La pequeña ciudad *Baja-Tierra*, que tendrá de cinco á seis mil almas, es residencia del gobernador, y *Sandy-point* es un puesto importante, considerado militarmente.

Las dos isletas de *Nevis* y de *Montserrat*, situadas entre San Cristóbal y la Guadalupe, que tienen el suelo lijero y arenisco, pero sumamente fértil en algodón, tabaco y azúcar, pertenecen como las tres precedentes, á la Inglaterra, y juntas poseen mas de diez y siete mil habitantes.

La *Guadalupe* está dividida en dos partes por un estrecho brazo de mar; una de ellas toma especialmente el nombre de *Guadalupe*, y es la designada algunas veces con el nombre de *Baja Tierra*; la otra es conocida por la *Grande Tierra*. El pequeño estrecho que así corta la isla en dos, conocido de los marinos bajo el nombre de *Rio Salado*, no es accesible sino á las embarcaciones que no calan mas de un metro y medio de agua. Sin embargo, es de suma utilidad para el transporte de los géneros de los barrios adyacentes.

Al oeste del Rio Salado se presenta la *Guadalupe* propiamente llamada, con sus cadenas de montes volcánicos, entre los cuales la *Azufrera* con frecuencia vomita humo y chispas de los flancos de su cráter cubierto de azufre. La pendiente de estas montañas se suaviza generalmente y termina de manera que deja entre su base y la ribera del mar unos espacios mas ó ménos considerables. En esta especie de recinto y sobre los flancos practicables de las faldas, es donde hay establecidos los cultivos y las habitaciones. La vegetación en esos parajes es en extremo rica, y sus elementos mas importantes son las palmeras, los bejucos y los guayabos. La segunda mitad de la isla, es decir, la *Grande Tierra*, situada al este del Rio Salado, no presenta por el contrario, por un singular contraste de la naturaleza, sino una vasta llanura, cuyo suelo apenas se eleva algunos metros sobre el nivel del mar. La circunferencia total de las dos partes de la isla es de unas setenta leguas.

La *Grande Tierra* tiene catorce leguas de largo y seis de ancho; la otra, ó la *Guadalupe* propiamente llamada, tiene quince leguas de largo y cosa de siete de ancho; su parte ménos elevada se llama la *Baja Tierra*, y la parte montuosa la *Cabesterra*. La pequeña isla *Deseada*, al este; la de *Mari-Galante*, al sudeste, y el grupo llamado de los Santos, al sur, dependen de la Guadalupe, y forman parte del gobierno de este nombre. Su total superficie está valuada en doscientas cuatro mil ochenta y cinco hectareas ó cuarenta leguas cuadradas, y la población en ciento treinta y un mil almas, los once ó doce mil blancos, quince á veinte mil de color, y lo restante negros.

En los cercados de las habitaciones se ve el limonero silvestre, el árbol que produce el gálbano (*callopyllum pala-*

ba) y el campeche; algunas veces la ponciana, el erythrina-coralodendrum y el volkameria espinoso. La caña de azúcar se cria muy alta y recia, pero de una sustancia á veces demasiado acuosa. El café de la isla es ménos estimado que el de la Martinica. Las abejas que en ella se crían son negras y hacen una miel muy líquida y de color purpurino.

La ciudad de *Baja Tierra*, de doce mil y cuatrocientos habitantes, tiene calles regulares y adornadas de varios lindos edificios, y contribuyen á embellecerla varios paseos, sotos, jardines y surtidores. El fuerte que la defiende podría aun en Europa pasar por una buena fortaleza: domina una rada abierta, que es el único puerto que tiene la ciudad. *Pointe-á-Pitre*, que es la capital de la Grande Tierra y residencia de un tribunal de primera instancia, tiene inmediatos algunos pantanos que perjudican su salubridad; pero por otra parte es regular y bien edificada, y posee un puerto espacioso, que es uno de los mejores de América. Esta ciudad quedó casi destruida en 1843 por un terrible terremoto. Su población es de cosa de doce mil almas, y sus alrededores ofrecen los mayores cafetales de toda la colonia. *Le Mole*, lugar principal del cantón, ha tomado un rápido incremento; en el día cuenta doce mil habitantes, y sus vastas plantaciones de azúcar le aseguran bajo este concepto el primer lugar en la colonia.

La *Deseada* produce algodón excelente. Esta isla, de cuatro leguas de largo y dos de anchura, está formada de un grupo de cerros y de montes que de un lado son cortados verticalmente, y del otro se abajan insensiblemente hasta el mar. En todas partes llevan impresas señales de fuegos subterráneos. Hay partes pobladas de bosques y otras cubiertas de bellas y ricas praderas. El número de sus habitantes es cosa de diez y ocho mil.

En *Moria Galante* ó *Maria Galande* se cultiva, sobre un suelo montuoso, una buena porción de azúcar y de café. Esta isla, después de la Martinica y la Guadalupe, es la mas importante de las islas francesas; su largo es de cuatro leguas y su ancho de tres y medio. En gran parte de su costa hay altos escollos, á cuyo pie reinan rompientes y remolinos. Tan solo hacia el sudeste es llana la costa, pero el mar está atravesado por un banco de arrecifes, y además la isla carece de puertos. Su suelo montuoso, cubierto de bosques, poco abundante de fuentes, pero generalmente fértil, es bien cultivado. Cristóbal Colon, cuando desembarcó en ella en 1493, le dió el nombre del navío que montaba. La *Grande Villa*, su principal parroquia, se compone de una docena de calles bien despejadas, de tres plazas y de una iglesia bastante bonita, es residencia del comandante y de un tribunal de primera instancia, y encierra cosa de dos mil y quinientos habitantes. Esta pequeña ciudad ha reparado los desastres que sufrió de resultas de un incendio que en 17 de mayo de 1838 consumió la mayor parte de ella.

Al oeste de esta isla y á dos leguas y media al sur de la Guadalupe, se observa el pequeño grupo de las *Santas*, que tambien pertenecen á la Francia, y que compuesto de varias islas, no ocupa mas que un espacio de dos leguas de largo por uno de ancho. Las cinco principales son: al norte, el *Ilet* y *Cabrit*; al sur, el *Grande Ilet* y *La Coche*; al oeste, la *Tierra de abajo*, y al este la *Tierra de arriba*. Estas islas tienen pocas tierras propias para el cultivo; mas de la mitad de su superficie consiste en eriales, bosques y

sabanas; en la restante se cultiva café y algodón. La *Tierra de arriba* es la mas grande y la ménos estéril, aunque no tiene mas que un pequeño manantial que se agota en las grandes sequías; y en ella es donde hay los principales establecimientos civiles y militares. La población de todo este grupo es de unas mil trescientas almas, entre la cual se cuentan quinientos blancos, ciento y treinta individuos de color y seiscientos setenta negros. Estas islas son importantes por los fondeaderos que ofrecen á la navegacion. En 4 de noviembre de 1493 fueron descubiertas por Colon, quien las dió el nombre de *Los Santos*, á causa de la festividad de Todos los Santos, que habia tenido lugar pocos dias ántes.

La *Dominica*, situada entre la Guadalupe y la Martinica, cuyas comunicaciones hace muy molestas en tiempo de guerra, es la mas elevada y mas sujeta á accidentes de las pequeñas Antillas; su suelo es árido, y mas propio para el cultivo de café que de azúcar; con todo, hay varios arroyos de agua muy buena, en que se coge excelente pescado, y las laderas de donde bajan producen los mas hermosos árboles de las Indias occidentales. Tambien hay en esta isla una mina de azufre. Segun algunos autores, se hallan en ella escorpiones venenosos, serpientes y culebras de magnitud enorme. Produce maiz, un poco de algodón, anís, cacao, tabaco, perdices, pichones, pollas y cerdos. *Roseau* ó *Charlestown*, ciudad de seis mil almas, es residencia del gobernador. La *bahía del Principe Rupert*, cerca de *Portsmouth*, es una de las mayores Antillas. La *Dominica*, que pertenece á los ingleses y forma parte del gobierno de las islas de Barlovento, es administrada por un teniente gobernador, un consejo legislativo y una asamblea representativa. Las rentas de esta isla ascienden á cosa de ciento y ochenta mil francos, y sus gastos á ciento y sesenta mil. Su población es de seis mil blancos y mulatos, y de catorce mil negros, su total veinte mil.

Antes de las guerras de 1750 y de 1756, la *Martinica* era la principal isla francesa; acumulábanse en ella todas las mercaderías de Europa y de las Indias: ciento y cincuenta buques iban y venían en sus puertos; extendía su comercio directo á la Luisiana y al Canadá. Pero la pérdida de estas colonias y la creciente prosperidad de Santo Domingo colocaron la Martinica en un rango ménos brillante, aunque siempre muy eminente.

Esta isla, situada á veinte y cinco leguas al sur de la Guadalupe, tiene una circunferencia de cuarenta á cincuenta leguas, y presenta una superficie de treinta y ocho leguas cuadradas; un tercio de la isla se compone de llanuras, el resto de montes muy escarpados, erizados de rocas; sus picos culminantes son la montaña Pelada, que tiene mil trescientos cincuenta metros, y el pico del Carbet, que tiene mil doscientos siete; esta última montaña calcárea tiene la forma cónica y puntiaguada: con bastante frecuencia se la ve coronada de nubes, y la lluvia que corre por sus laderas hace difícil su subida. La mayor parte de las montañas están coronadas de bosques casi impenetrables, donde el gigantesco quesero cruza sus ramas con el *balata*, y el *itaiba* con la higuera silvestre. Afuera de esos bosques la vegetación de la isla no es ménos rica y variada: las abalanzadas palmeras, los bananos de sabrosas frutas, los trepadores bejucos, los guayabos, de hojas de un verdor sombrío, se ofrecen en torno junto á las habitaciones de los criollos. El terreno desgarrado

por las erupciones de cinco ó seis volcanes, apagados en el día, muéstrase ora cortado por cerros, picos y valles, ora bañado por mas de sesenta rios, cuyas corrientes sirven de motores á numerosos molinos de azúcar; y cinco de los cuales son navegables para pequeñas embarcaciones.

La Martinica es mas bien regada que la Guadalupe, y está ménos sujeta á los huracanes; sus producciones son las mismas, y consisten principalmente en azúcar en primer lugar, y despues en café y en algun poco de algodón y de cacao. La cifra de la poblacion sedentaria era, en 1850, de ciento veinte mil trescientos cincuenta y siete habitantes, entre ellos cosa de nueve mil blancos, treinta y siete mil-hombres de color, y el resto negros. Si añadimos la poblacion flotante, valuada en dos mil novecientos treinta y siete, resultará un total de ciento veinte y tres mil quinientos cincuenta y uno.

Esta isla tiene varios puertos y bahías cómodas, entre los cuales se distingue principalmente el llamado el Cule-de-sac Real (callejon sin salida). Sobre esta bahía está construido el *Puerto-Real*, con la ciudad del mismo nombre, que encierra 12.000 habitantes, y cuyos principales edificios son de madera, aunque muy aseadas. Es capital de la colonia, y residencia de un consejo real y de un tribunal de primera instancia. Sus principales edificios son la iglesia parroquial, el palacio del gobierno, los almacenes de la marina, el arsenal y los hospitales. Unas fuentes nuevamente construidas refrescan agradablemente las calles. Su puerto, por otra parte bueno y seguro, tiene ménos estension que el de Pointe-à-Pitre en la Guadalupe, pero está bien defendido por buenas fortificaciones. La ciudad de *San Pedro*, que posee una rada, es una de las plazas mas mercantiles de todas las pequeñas Antillas, y sus 66 calles, todas empedradas, bien alumbradas de noche, y regadas por abundantes arroyos que templan el calor del día, están compuestas de hermosas casas. Cálculase que sus habitantes son en número de 24.000, sin contar la guarnicion. Lo mas notable que posee es el jardín botánico fundado en 1803 para aclimatar las plantas de las Indias.

Lamentin es una pequeña ciudad de cosa de 10.000 habitantes, cuyo territorio es ocupado por importantes ingenios. *Rio-Piloto* posee en sus alrededores los mas ricos cafetales de toda la isla, y es una villa de 4.000 almas. El *Pescador*, cabeza de distrito con 6.000 habitantes, debe á su puerto, que es muy frecuentado, el tercer lugar entre las ciudades mercantiles de la isla.

La isla, hoy día inglesa, de *Santa Lucía*, durante largo tiempo fué objeto de disputa entre la Inglaterra y Francia. Su suelo es excelente; los montes que ocupan su parte oriental, ó la *Cabesterra*, parecen haber sido volcanizados, y entre ellos se halla la *Azufrera*, que es el cráter hundido de un volcan apagado, junto al cual se levantan dos picos parecidos á unos verdes obeliscos. El aire de esta isla es abundante en reptiles venenosos, sumamente caliente y mal sano, sus cultivos consisten en azúcar y algodón, y tambien se encuentran en ella maderas de construccion. Su superficie es de unas 7 á 8 leguas cuadradas, y su poblacion no pasa de 20.000 almas. Depende del gobierno general de las islas de Barlovento y Sotavento.

El *Carenage*, en la parte del noroeste de la isla, es un buen puerto donde pueden anclar 82 navíos de línea, y

del cual se sale con todos los vientos, pero los buques no pueden entrar en él sino uno á uno. Esta ciudad, á la que los ingleses dan el nombre de *Puerto-Castries*, y que contiene de 3 á 6.000 habitantes, es uno de los puntos mas peligrosos para la salud de los europeos. Santa Lucía es administrada por un teniente gobernador y un consejo colonial, y está dividida en 9 parroquias. Sus principales producciones son el azúcar, el rom y el café, y la cifra de sus importaciones y esportaciones asciende á 4 ó 5 millones de francos anualmente.

La isla de *San Vicente*, al sur de Santa Lucía, es en extremo fértil: su suelo consiste en un mantillo negro, sobre una arcilla fuerte, muy propia para el cultivo de la caña de azúcar y del añil, que se cria en el perfectamente. La costa oriental está habitada por una raza mixta de zambos, descendientes de caribes y de negros fugitivos de la Barbada y de las demás islas, á quienes se dá el nombre de *caribes negros*. La superficie de esta isla es de 17 á 18 leguas cuadradas, y su poblacion de 28.000 individuos, cuyas once duodécimas partes son negros. Su capital, llamada *Kingston*, es una ciudad de 9 á 10.000 almas. La caña de azúcar es el principal cultivo de la isla; importa anualmente á Inglaterra 50 quintales métricos. San Vicente depende del gobierno general de las islas de Barlovento; y forma con las Granadinas y algunos islotes inmediatos un gobierno particular administrado por un teniente gobernador, un consejo de 12 miembros y una asamblea colonial de 19 diputados.

El gobierno de San Vicente comprende las isletas de *Begonia* de la pequeña Martinica y otras, algunas de las cuales están habitadas por un corto número de familias poco acomodadas.

Los islotes llamados las *Granadinas* están situados en la misma línea y tambien forman parte del mismo gobierno, siendo el principal y el mejor cultivado el de *Cariacou*. Estos islotes están reunidos por medio de arrecifes de rocas calcáreas formadas por poliperos y que, segun la descripción que hace un docto naturalista, son exactamente parecidas á las rocas de coral del mar del Sur.

Esta cadena de islotes es terminada en la fértil isla inglesa de la *Granada*, que tiene 10 leguas de largo por 6 de ancho, una superficie de 24 leguas cuadradas, y 29.000 habitantes, 23.000 de los cuales son negros. Su suelo es sumamente favorable al cultivo del azúcar, del café, del tabaco y del añil. Un lago que hay en la cumbre de una montaña en medio de la isla, la provee de una multitud de rios que la fecundan y adornan á la vez. En torno de la isla hay varias bahías y puertos, algunos de los cuales pueden ser fortificados con mucha ventaja. Además de esto goza de la dicha de no estar sujeta á los huracanes.

Esta isla esporta todos los años de sus productos por valor de 23.000.000. *George-Town*, en otro tiempo *Fuerte-Real*, su ciudad principal, que tiene de 8 á 9.000 habitantes, posee uno de los mejores puertos de las pequeñas Antillas. La Granada depende del gobierno general de las islas de Barlovento; y forma un gobierno particular administrado, como las demás colonias inglesas, por un teniente gobernador, un consejo y una cámara de representantes. Descubierta por Cristóbal Colon, fue cedida á Inglaterra por la Francia, que la poseía, en 1763, por el tratado de París.

Aquí acaba la cordillera de las Antillas propiamente llamadas. La Barbada, Tabago y la Trinidad, todas tres inglesas, forman una cordillera particular.

La Barbada ó *Barbadoes*, cuya longitud es de 7 leguas y cuya anchura es de 3 y media, es la mas oriental de las Antillas. La primera vez que en ella desembarcaron los ingleses, en 1625, la creyeron la mas salvaje, la mas triste y miserable de cuantas hubiesen visto, como que no habia en ella ninguna especie de ganado ni de bestia de caza, ninguna fruta, ninguna yerba, ninguna raiz propia para el sustento del hombre. Sin embargo los árboles eran tan corpulentos y de una madera tan dura, que los colonos no consiguieron sino á costa de trabajo inmenso el desmontar tanto terreno como era necesario para su subsistencia. Mediante una perseverancia invencible, trabajaron de manera que por fin hallaron en ella de que vivir, y no tardaron en descubrir que el suelo era favorable al cultivo del algodón y del añil, y el tabaco, que empezaba á la sazón á tener despacho en Inglaterra, se criaba bastante bien en él. La poblacion hizo progresos tan rápidos, que 25 años despues del primer establecimiento ascendia á mas de 50.000 blancos y 100.000 negros ó indios esclavos. Este brillante estado duró cosa de medio siglo, y todavia la poblacion actual es bastante considerable para una isla que no tiene mas de 21 á 22 leguas cuadradas de superficie, puesto que está valuada en 120.000 habitantes, cuyos cuatro quintos son negros. El valor de sus producciones se calcula ser de 25 á 30.000.000 de francos. La capital de la isla es *Bridgetown* en donde reside el gobernador, que es al propio tiempo gobernador general de las islas de *Barlovento* y de las islas de *Sotavento* (*). Este gobernador dirige los asuntos de la colonia con la asistencia de un consejo legislativo y de una cámara de representantes. *Bridgetown* es el puerto de las Antillas mas cercano al antiguo continente. Es mirada como una de las mas bellas ciudades de las Antillas; cuéntanse en ella 1.200 casas. La bahia de *Carlisle*, en cuyo fondo se halla situada, puede contener 500 buques. *Speightstown*, por otro nombre el *Pequeño Bristol*, encierra 5.000 habitantes, cuya mayor parte se dedican al comercio. *Charles-Town* y *Samsetown* son tambien dos pequeñas ciudades de importancia.

La isla de *Tabago*, de 11 leguas de largo y 4 y media de ancho, y cosa de 21 leguas cuadradas de superficie, tiene la ventaja de no hallarse en la línea del curso ordinario de los huracanes. Está situada al nordeste de la Trinidad, y lo mismo que esta, tiene por núcleo montañas pizarrosas desnudas de toda roca granítica, y que parece son una continuacion de la cordillera de Cumana, en el continente de la América meridional, cordillera que difiere enteramente de la de las Antillas. La posicion de *Tabago*, delante del estrecho que separa las Antillas de la América, le da una grande importancia en tiempo de guerra. Su suelo rico y todavia virgen es muy á propósito para el cultivo del azúcar, y mas aun del algodón; produce excelentes higos y guayabas, y prueban muy bien en él todas las demas frutas de los trópicos. Asegúrase que en esta isla se encuentra el canelero y el verdadero árbol de la nuez

moscada; es mas cierto sin embargo, que en ella se cria el árbol que da la goma copal, así como cinco especies de pimienta. Hay varias bahías y ensenadas, principalmente en las costas norte y oeste. Su poblacion, segun las últimas noticias, es de 16.000 individuos, cuyos nueve décimos son negros. *Scarborough*, su ciudad principal defendida por un fuerte, contiene de 2 á 3000 almas.

La isla de la *Trinidad* está situada entre la de *Tabago* y el continente de la América española, de la que se halla separada por el golfo de *Paria* y los dos estrechos de la *Boca del Dragon* ó de la *Boca de la Serpiente*. Tiene unas 35 leguas de largo de sudoeste al nordeste, y 22 de ancho en el sentido opuesto. Su forma de rombo le da 92 leguas de circunferencia poco mas ó ménos y una superficie de 320 leguas cuadradas. Habia sido desestimada como mal sana; pero *Raýnal* fué el primero que refutó este error. Montañosa hácia el norte, no ofrece mas que llanuras y colinas en el centro y mediodía. Es abundante de palmeras y cocos, que se crían en ella sin ser cultivados; produce azúcar, café, buen tabaco, añil, gengibre, anís y hermosas frutas, tales como limones naranjas, maíz algodón y cedro. Sus productos anuales consisten en 200.000 quintales de azúcar, 15.000 de algodón, 5.000 de café, 3.000 de cacao y 3.000 hectólitros de rom. Calculase que su poblacion asciende á 50.000 individuos. Entre varias curiosidades naturales, contiene un lago, ó por mejor decir, un gran pantano lleno de asfalto. La superficie de este lago cambia con frecuencia; y engulle repentinamente las orillas y los islotes.

Este lago, de 28 metros de elevacion sobre el nivel del mar, por lo regular tiene mas de una legua de circunferencia. Obsérvanse en él varios hoyos de dos á tres metros de profundidad, que contienen agua sin ningun sabor de betun y que cria un gran número de pececitos. A una legua de la costa oriental de la isla, en la bahía de *Mayaro*, existe en el mar un remolino de donde, en el mes de marzo, despues de una detonacion parecida al trueno, sale una llama y un humo espeso y negro que se disipa al momento; pero algunos minutos despues, se encuentran sobre la playa trozos de betun de ocho á doce centímetros de grueso por diez y seis á veinte y cuatro de ancho. Junto á una de las lagunas tan comunes en la *Trinidad*, se nota un montecillo de tierra arcillosa, rodeado de un gran número de pequeños conos de treinta á setenta centímetros de altura. «Las cúspides de esos conos son truncadas y abiertas; son otros tantos respiraderos que exhalan un gas que huele á hidrógeno sulfurado. En la parte mas elevada de aquel montecillo hay un cono de cosa de un metro y medio de alto, horadado desde la cúspide á la base como los demás, el cual vomita continuamente una materia blanquecina que tiene un sabor de alumbre.» Cerca de un pantano de rizophoras, contiguo al precedente, se ve otra loma de cosa de veinte y siete metros de diámetro y cinco del altura; tiene tantos respiraderos como el montecillo inmediato, pero su cima presenta una cavidad circular llena de un liquido hirviendo que tiene el sabor del alumbre; en ella se oye un ruido sordo y subterráneo, y la tierra tiembla debajo del pié del viajero (*).

(*) Los ingleses llaman islas de *Barlovento* ó *Windward Islands* á la parte del archipiélago de los Caribes comprendida entre la *Martinica* y *Tabago* inclusivo, ó islas de *Sotavento*, ó *Leeward Islands*, á todo el norte de ese archipiélago, desde la *Dominica* inclusivo.

(*) *Danrion Larays*: Viaje á las islas de *Trinidad*, de *Tabago*, la *Margarita*, etc., t. I p. 23-32.

Cuando la corte de Madrid franqueó la entrada de la Trinidad á todos los que quisiesen establecerse en ella, muchos franceses de la Granada aceptaron este refugio. Por el tratado de paz firmado en 1801 con la Francia, la Inglaterra obtuvo esta isla importante por su fertilidad y estension, y mas aun por su posicion, que domina el Orinoco y la famosa Boca del Dragon.

La ciudad principal es *Spanistoien*, en otro tiempo *Puerto España*, en francés *Port-d'Espagne*, y que los ingleses tambien llaman *Port of Spain*; hállase situada sobre el golfo de Paria. Primeramente construida de madera, pero destruida por un incendio en 1809, fué despues reedificada con piedras de que la isla abunda, y rodeada de importantes fortificaciones; tambien se ha construido en ella un hermoso muelle. Su poblacion es de quince mil almas.

Sobre la misma parte de la costa está *San José de Oruna*, la antigua capital española, que todavía cuenta cinco mil almas; hállase situada en medio de una llanura bien cultivada, á la parte noroeste de la isla. El mejor puerto es el de *Chagaramus*; calculase que su poblacion asciende á treinta mil individuos.

La *Trinidad*, atendida su estension y la prodigiosa fertilidad de su suelo, podria producir tanto azúcar como las islas del Barlovento reunidas. Tabago aun da relativamente mayores esperanzas. Estas dos islas tienen además la preciosa ventaja de estar fuera del alcance ordinario de huracanes, y de ofrecer por consiguiente un ancladero en que las olas no están espuestas á aquellos terribles ventarones que con frecuencia las estrellan en los puertos de las islas situadas mas al norte. La Trinidad forma un gobierno colonial particular, administrado por un teniente gobernador, que depende del gobernador general de las islas de Barlovento y de Solavento.

Hemos hablado ya de la isla *Margarita*, dependiente de Caracas; fáltanos pues describir tan solamente, entre las islas situadas sobre la costa española del continente, las tres de que están en posesion los holandeses. La mas importante de ellas es Curazao; tiene veinte leguas de largo y de cuatro á cinco de ancho; árida y dependiente de las lluvias para tener un poco de agua, esta isla parecia estar condenada á una esterilidad perpetua. El agua de un solo pozo se vende en ella á peso de oro. La industria holandesa hace que su suelo ligero y pedregoso produzca buena porcion de tabaco y azúcar. Las salinas rinden un producto considerable; pero á lo que la isla debe su estado floreciente es al comercio de contrabando, porque el valor de sus producciones solo se calcula ser de quinientos mil francos.

Willemstadt, la capital, es una de las ciudades mas lindas de las Indias occidentales: sus edificios públicos son mas elegantes, sus calles mas limpias, sus casas particulares tienen una distribucion mas cómoda, y sus almacenes son mas vastos que en cualquiera otra parte. El puerto protegido por el fuerte de Amsterdam es espacioso y seguro; su entrada es estrecha. La poblacion de la ciudad es de ocho á nueve mil almas; esta isla se componia, en 1818, de quince mil quinientos veinte y cuatro habitantes, de los cuales los diez mil cuarenta y cinco eran blancos y los cinco mil cuatrocientos setenta y nueve negros esclavos.

Bonair y Aruba, pequeñas islas vecinas, se emplean en la cria de ganado; contienen cosa de cuatro mil qui-

nientos habitantes, entre ellos mil doscientos esclavos.

El archipiélago que acabamos de recorrer es uno de los principales teatros de la industria y del comercio de los europeos. Las riquezas que la Holanda, la Francia y la Inglaterra han sacado de él, han contribuido mas á la prosperidad de las metrópolis que todo el oro, plata y diamantes del continente americano, pero si nos contraemos á una sola potencia, diremos que la Inglaterra continua estrayendo del mismo beneficios fabulosos.

Concluyamos el cuadro del archipiélago colombiano con una reseña de los grandiosos espectáculos que en él ostenta la naturaleza.

Contemplemos una mañana de las Antillas en la estacion de los mas copiosos rocíos, y para disfrutar de ella completamente, aprovechemos el instante en que el sol, apareciendo con todo su esplendor en un cielo puro y tranquilo, empieza á dorar con sus primeros rayos la cima de las montañas, las anchas hojas de los bananos y los naranjales. Debajo de los raudales de luz que las cobijan con delicadeza, todos los diversos follajes aparecen tejidos de la mas fina y trasparente seda, al paso que las imperceptibles gotas de rocío se muestran como verdaderas perlas matizadas de mil colores por el sol, y que desde el centro de cada grupo de hojas brilla el insecto que nada por las mismas gotas. No es ménos seductor el aspecto de las praderas, pues toda la superficie de la tierra parece una alfombra de cristal y de diamantes, y no pocas veces ocurre que cuando los rayos del sol han disipado las nieblas que cubrian el grande espejo del Océano, sobreviene una ilusion óptica que duplica sus olas y sus orillas. Ora se presenta la cuenca del mar como un enorme lecho de arena, ora desaparecen en un vapor ardiente las apartadas lanchas, ó flotan en un mar aéreo, reflejando exactamente su sombra en el Océano que las alza. En los climas ecuatoriales son muy frecuentes aquellos efectos de espejismo, y la suave temperatura de la madrugada permite al amigo de la naturaleza admirar los ricos paisajes de este archipiélago. Las áridas montañas, echadas una en otra, dominan con su altura toda la escena inferior; al pié de las mismas se estienden otras montañas mas bajas y cubiertas de frondosos bosques, y en tercer grado aparecen en aquel majestuoso archipiélago, las colinas que desde su cumbre hasta la orilla del mar están cubiertas con unos árboles y arbustos de una estructura noble y elegante. A cada paso se observan molinos, plantaciones y rancherías, que se distinguen á través de las ramas ó que aparecen sumergidas en las sombras del bosque. Igualmente nuevo y variado es el cuadro que ofrecen las llanuras, mas para formarse de él una idea semejante es preciso reunir en la imaginacion todos aquellos árboles y arbustos que por su magnífica vejetacion constituyen el ornato de nuestros jardines botánicos, distribuyendo en mil grupos diferentes las palmas, los cocos, los plátanos, los tamarindos, los naranjos y otros árboles de altura y matices proporcionados, contemplando los juguetones movimientos de la copa de los mambúes, imaginando entre sus troncos las extrañas variedades del espino de Jerusalem, los ricos y achaparrados oleandros y rosales de África, la viva y brillante escarlata de los *cordia* ó *sebestos*, los entrelazados toldos del jazmin y de la vid de Granada, y los delicados grupos de la lila con las sedosas y argentadas hojas de la portlandia, y añadiendo por último á este cuadro la variada magnificencia

de los cañaverales que ostentan la púrpura de sus flores ó el verde esmalte de sus hojas, las casas de los plantadores, las chozas de los negros, los almacenes, los talleres y la lejana rada cubierta con una selva de mástiles. El mismo Océano ofrece por la mañana y con mucha frecuencia un aspecto que en todos los otros puntos del globo es sumamente raro: ninguna brisa riza su superficie, siendo tan admirable la transparencia de esta, que apenas parecen interceptados los rayos visuales, de suerte que se distinguen las rocas y la arena á una profundidad inmensa, presentándose muy accesibles los corales y los musgos que alfombran los peñascos, y pudiendo contarse fácilmente los moluscos y los testáceos que descansan en la susodicha arena.

Pero ¿qué súbito desórden agita la muchedumbre de aves y cuadrúpedos que andan buscando un asilo con aire de desesperacion? Son los siniestros presentimientos que anuncian el huracan. La pesadez de la atmósfera es intolérable; sube el termómetro de una manera extraordinaria, acrecen las tinieblas, desencadenase el viento, y la naturaleza entera parece sumida en un silencio, interrumpido súbitamente por el sordo retumbo de los lejanos truenos. Empieza la escena con una multitud de rayos que se van

multiplicando sucesivamente; á la estrepitosa voz de los vientos responde el Océano con el mugir de sus olas, con el que se juntan los murmullos y los plañideros silbidos de los bosques, de las selvas, de las cañas, de los plátanos y de las palmas. Cae copiosamente la lluvia; precipitáanse los estruendosos torrentes de las montañas y de las colinas, entumescense gradualmente los rios saliendo pronto de madre y sumergiendo las llanuras con sus olas acumuladas. Cesa por último el choque de los vientos enfurecidos, cesa de conmover la tierra el mar mugiente, y aparece el desórden de los elementos que se confunden y destruyen. Mézclase el fuego con el agua, y deja de existir el equilibrio de la atmósfera, vínculo general de la naturaleza: todo vuelve al antiguo caos, y ; que escena iluminará el sol de la mañana! Los desarraigados árboles y las derribadas viviendas cubren la comarca entera hasta larga distancia: estraviase el propietario buscando el despojo de sus campos, y los cadáveres de los animales domésticos alternan confusamente con los cadáveres de las aves del bosque. Los peces mismos se ven arrebatados á sus húmedos retiros, y el observador retrocede de espanto al descubrirlos á larga distancia, magullados y debatiéndose contra los destrozos de las naves.

CUADROS ESTADÍSTICOS DE LAS ANTILLAS.

Isla de Santo Domingo ó de Haití.

En 1830.

Superficie : 3 800 leguas cuadradas. | Poblacion absoluta : 4,000.000. | Poblacion por legua cuadrada: 263.

NOMBRE DEL ESTADO.	ESTADÍSTICA PARTICULAR.	PROVINCIAS.	DISTRITOS, PARTIDOS, BARRIOS Y PARROQUIAS ⁽¹⁾ .
REPÚBLICA DOMINICANA.	Superficie, 2.300 leg. cuad. Poblacion 200.000 habit. Ejército 7.000 hombres. Armada, 7 ú 8 buques inferiores.	Ozama. Cibao.	SANTO DOMINGO ††. — Bani. — San Cristóbal. — Seybo. — Higüey. — Samana. — Los Llanos. — Monte de Plata. — Savana de la Mar, b. — Las Minas, p. — Boya b. Santiago. — Le Cotny. — La Vega. — Masoria. — Las Matas de la Sierra. — Altamira, b. — Puerto Plata. <i>Azua. — Neybe. — San Juan. — Farfan de las Matas.</i>
<i>Dependencias. — Las Islas Alta Vela, Beata y Saona.</i>			
IMPERIO DE HAITÍ.	Superficie, 4.500 leg. cuad. Poblacion, 800.000 habit. Ejército, 30.000 hombres. Armada, 1 corbeta, 1 bergantín, 5 buques inferiores.	Provincia del Oeste. Provincia del Sur. Provincia del Artibonito.	PUERTO PRÍNCIPE. — La Cruz de los Ramilletes. — La Arcaya. — Jacmel. — Painel. — Marigot. — Cayos de Jacmel, p. — Las Costas de Hierro, b. — Sale-Trou, b. — Leogane. — El Gran Goave. — El Pepuño Goave. — El Mirebalais. — Las Coabas. — San Marcos. — El riachuelo Artibonito. — Las Verettes. <i>Los Cayos. — El Puerto Salud. — Las Colinas. — Torbec, p. — La Roca de batel, b. — Los Ingleses, b. — Los Cardizales, b. — El Puerto de la Pimienta, b. — La Entrada de Aynaud. — Tiburon. — Dalmaria. — Los Tres Reyes, b. — El riachuelo Dalmaria, b. — Jeremias. — San Luis. — Cavaillon. — El Agujerito de las Cañas, b. — Agujero Dulce, b. — La Ensenada del Curu, b. — Pestel, b. — Arquín. — La Ensenada del Becerro. — El Agujerito. — Miragoana. — El riachuelo de Mippes, b. — El Asilo, b. — Los varaderos, p. — San Miguel del F. de los Negros, p.</i> <i>Las Gonaves. — Ennery. — Salinas, b. — El Grueso Morro. — Terranova. — El Muelle de San Nicolás. — Bombardopolis. — La Mermelada. — Hincbe. — San Miguel de la Atalaya.</i>

(1) Los nombres escritos en *Itala cursiva* se refieren á las capitales de distrito. — Los partidos no llevan signo particular. — p. indica las parroquias, y b. los barrios. — Este cuadro está sacado de la geografía de Haití de Mr. Ardouin. — La suma de las poblaciones debe considerarse como *maximum*, pues creemos que la república dominicana se compone de unos ciento y sesenta mil habitantes, y de setecientos mil el imperio haitiano.

NOMBRE DEL ESTADO.	ESTADÍSTICA PARTICULAR.	PROVINCIAS.	DISTRITOS, PARTIDOS, BARRIOS Y PARROQUIAS.
<i>Dependencias.</i> —La isla de Gonave, la isla de la Tortuga.		Provincia del Norte.	<i>El Cabo Haitiano.</i> — La pequeña Ensenada. — Azul de Norte. — La Llanura del Norte, p. — Sans-Souci, p. — El barrio Morin, b. — Limonada, b. — <i>El Puerto de Paz.</i> — San Luis del Norte. — Juan Rabel. — El Tuerito. — El Puerto Margarita. — <i>Plasencia.</i> — El Limbi. — El Gran Rio. — El Dondon. — Vallière. — Santa Susana, b. — San Rafael, p. — <i>El Agujero.</i> — El Fuerte Libertad. — Vanaminta. — Jacquely, b. — La Madriguera Roja, p. — Dajabou, b. — <i>Monte Cristo.</i>

ANTILLAS INGLESAS.

1.º Gobierno General de la Jamaica.

ISLAS Y GOBIERNOS PARTICULARES.	SUPERFICIE en leguas cuad.	POBLACION.	CIUDADES Y VILLAS.
GOBIERNO DE LA JAMAICA. Isla de la Jamaica, dividida en tres condados (Cornualla, Middlesex y Surrey). Islas Caiman.	780	38.000 habitantes.	SPAINSTOWN. — Kingston. — Puerto Real. — Bahía de Montego. — Puerto Antonia. — Falmouth. — Savanna la Mar. — Bahía Morants.
GOBIERNO DE LOS BAHAMA Ó LUCAYAS. El grupo de Acklin ó Crooked. <i>Id.</i> de los Keys. <i>Id.</i> de los Turcos.	580	20.000 habitantes.	Nassau en la isla Providencia.
Superintendencia de Tierra firme. { Balize (Honduras). Mosquitia.	1.200 2.061	3 000 habitantes. 4.000	Balize. — Fuerte Jorge. Blewfields. — Grey-Town (San Juan de Nicaragua) (?) ?

(1) Cediendo á las justas reclamaciones de la república de Nicaragua, los ingleses han debido abandonar este plaza.

2.º Gobierno general de las islas de Barlovento y Sotavento (2).

ISLAS Y GOBIERNOS PARTICULARES.	SUPERFICIE en leguas cuad.	POBLACION.	CIUDADES Y VILLAS.
GOBIERNO DE LA BARBADA.	22	120.000 habitantes.	BRIDGETOWNS. — Speights-Town — Charlestown. — James-Town

(2) Los ingleses llaman islas de Barlovento ó Windward-Islands, á la parte de las islas del mar de las Antillas comprendidas entre la Martinica y Tabago inclusive, e islas de Sotavento, Leeward Islands á toda la parte septentrional del mismo archipiélago desde la Dominica inclusive.



2.º Capitanía general de Puerto Rico.

NOMBRE DE LAS ISLAS.	ESTADÍSTICA PARTICULAR.	DIVISIONES.	CIUDADES Y VILLAS.
PUERTO RICO.	Superficie: 530 leguas cuadradas. Poblacion: Libres. 330.000 Esclavos. 50.000 Total. 380.000 Pob. por leg. cuad. 622 h. Ejército: 10.000 h. de tropa de línea. 46.000 de milicias. Rentas. 19,000.000 rs. vu. Import. 95,000.000 id. Esport. 133,000.000 id.	Siete Departamentos (1).	SAN JUAN DE PUERTO RICO +. 30.000. — Manati. — Arecus. — Coamo. — Guayma. — San Ger- man. — Cabo Rojo. — Mayagües. — Ponce. En el grupo de las Virgenes, las islas del Grande y Pequeño Paso. Culebra. — Vieques.
(1) Los nombres de estos siete departamentos, que el autor se abstiene de mencionar, son como siguen: la Capital, Ponce, Aguadilla, Guayama, Arecibo, Mayaguez y Humacao. (El traductor F. de P. V.)			

ANTILLAS FRANCESAS (en 1818).

1.º Gobierno general de la Martinica.

NOMBRE DE LAS ISLAS.	ESTADÍSTICA PARTICULAR.	DIVISIONES.	CIUDADES Y VILLAS.
LA MARTINICA.	Superficie: 38 leguas cuadradas. Poblacion: Blancos. 9.000 De color. 37.000 Negros. 74.000 Tr. y empleados. . . 3.198 Total. 123.198 Ejército. 2.100 h. Milicia. 4.500 Import. . . 100,000.000 rs. Esport. . . 80,000.000	Distrito de Fuerte Real. El Marino. San Pedro. La Trinidad.	FUERTE REAL. — Lamantin. — An- ses d'Arce. El Marino. — Vauclain. San Pedro. — El Carbet. — El Pes- cador. La Trinidad. — El Francis. — El Roberto.

2.º Gobierno general de la Guadalupe.

NOMBRE DE LAS ISLAS.	SUPERFICIE.	POBLACION.	DIVISIONES.	CIUDADES Y VILLAS.
LA GUADALUPE. MARIA GALANTE. LA DESEADA. LAS SANTAS. SAN MARTIN (en par- te).	85 leg. cuad.	108.633 13.763 } 129.050 1.765 } t. y e. 1.314 } 3.773 } 130.780	3 distritos. 25 municipios.	TIERRA BAJA. — Lamantin. — Ca- pesterre. — Viejos Habitantes. La Punta de Pitre. — Moule. — Abichuela. — Villar. Tierra de Arriba. — Tierra de Abajo. — Marigot.

ANTILLAS HOLANDESAS

Gobierno general de Curazao.

NOMBRE DE LAS ISLAS.	SUPERFICIE.	POBLACION EN 1849.			DIVISIONES.	CIUDADES Y VILLAS.
		Libres.	Esclavos.	Total.		
CURAZAO.	24 leg. cuad.	10.045	5.479	15.524	Gobierno de Curazao.	WILLEMSTAD.
ARUBA.		2.048	585	2.583		
BUEN AIRE.		1.333	696	2.029	Gobierno de San Eustaquio	San Eustaquio.
SAN EUSTAQUIO.		772	1.136	1.908		Filisburgo.
SABA.		1.033	636	1.667		
SAN MARTIN (en parte).		943	1.657	2.000		

ANTILLAS DANESAS.

Gobierno de las islas occidentales danesas.

NOMBRE DE LAS ISLAS.	SUPERFICIE	POBLACION	CIUDADES Y VILLAS.
SANTA CRUZ. SANTO TOMÁS. SAN JUAN.	55 leguas cuadradas.	89.650	CHRISTIANSSTED.—Fredericksted. Santo Tomás.

ANTILLA SUECA.

NOMBRE DE LA ISLA.	SUPERFICIE.	POBLACION.	CIUDAD.
SAN BARTOLOMÉ.	3 leguas cuadradas.	15.000	GUSTAVIA. (El Carencro).

CUADRO de la situación geográfica de los principales lugares de América, determinada con alguna exactitud.

NOMBRE DE LOS LUGARES.	LATITUD N.			LONGITUD O. DE MADRID.			FUENTES Y AUTORIDADES.
REGIONES DEL NOROESTE.	grad.	min.	seg.	grad.	min.	seg.	
Cabo Helado.	70	29	"	158	0	19	Cook. Conocimiento de los tiempos.
Cabo del Príncipe de Gales.	66	40	30	164	48	19	Gran mapa ruso de la costa N. O.
Norton-Sound.	64	30	30	159	8	19	Cook. Conocimiento de los tiempos.
Isla Clarke.	63	13	"	166	"	"	Idem ⁽¹⁾ .
Isla Gore.	60	17	"	168	49	"	Idem ⁽²⁾ .
Isla Unalashka.	53	54	45	162	45	"	Idem. Observaciones astronómicas.
Isla Kodiak, cabo Barnabas.	57	10	"	148	33	4	Idem.
Cabo Hinchinbrock.	60	16	"	142	23	34	Cook.
Monte San Elias.	60	17	35	137	9	10	Malespina.
Puerto de los Franceses.	58	37	"	133	26	4	Viaje de la Pérouse.
Cros-Sound, entrada.	58	12	"	132	23	4	Cook.
Puerto de los Remedios.	57	21	"	131	48	4	Cuadra.
Puerto Conclusion.	56	15	"	130	41	34	Vancouver.
Isla Lángara, punta N.	54	20	"	129	18	4	Idem.
Cabo San Jaime.	51	57	50	128	10	"	Idem.
Cabo Scott.	50	48	"	124	39	4	Idem.
Noulka-Sound.	49	36	6	122	44	4	Idem. Cook. Cuadra.
Nueva Arcángel.	57	8	"	218	40	"	Greenwich.
Cabo Flatlery.	48	24	"	120	40	4	Idem.
Monte Olimpo.	47	50	"	119	44	4	Idem.
Havre de Gray.	47	"	"	120	11	4	Gray.
Colombia, entrada del río.	46	19	"	120	12	4	Vancouver, etc. etc.
Cabo Foulweather.	44	49	"	120	14	4	Cook, Vancouver.
Cabo Gregorio.	43	23	30	120	28	4	Idem.
Cabo Blanco ó Oxford.	42	52	"	150	46	4	Idem.
Bahía de la Trinidad.	41	3	"	120	12	4	Idem.
Cabo Mendocin ⁽³⁾	40	28	40	120	47	26	Idem, cor. Con. de los tiempos.
BAHÍA DE HUDSON.							
Fuerte del Príncipe de Gales.	58	47	32	90	25	19	Conocimiento de los tiempos.
Cabo Resolución.	61	29	"	61	28	"	Idem.
Cabo Walsingham.	62	39	"	74	6	"	Idem.
Cabo Diggs.	62	41	"	75	8	"	Idem.
Isla Button.	60	35	"	61	38	"	Idem.
Isla Salisbury.	63	29	"	73	5	"	Idem.
Isla Mansfield, punta N.	62	38	30	76	51	"	Idem.
GROENLANDIA.							
Akkia (isla).	60	38	"	42	18	"	Malham.
Upernavik, factoría danesa.	72	50	"	"	"	"	Almanaque náutico danés.
Barclay, cabo.	69	13	"	20	43	4	Scoresby.
Moskito Cove.	54	55	13	49	14	34	Conocimiento de los tiempos.
Gothaab, factoría danesa.	64	10	5	46	29	7	El misionero M. Ginge. Obs. astr.
Byam-Martin, cabo.	73	33	"	73	28	4	Ross.
Forewell, cabo.	59	38	"	39	"	"	Conocimiento de los tiempos. cronon.
Allan, cabo.	71	43	"	18	11	4	Scoresby.
Frederikshaab.	62	"	"	46	19	"	Graah, 1839.
ISLANDIA.							
Cabo Norte.	66	44	"	19	2	"	Verdun de la Crenne, Viaje.
Cabo Langaness.	66	22	"	12	24	"	Conocimiento de los tiempos.
Cabo Reykianess.	63	56	"	19	8	"	Idem.
Hola.	65	44	"	16	2	"	Idem.
Bagazar.	66	20	"	12	55	"	Malham.
Lambhuns, observatorio.	64	6	17	18	13	19	Idem.
Idem.	"	"	"	18	22	7	Wurm, en los Archivos geográficos de Lichtenstein.
Isla Grim.	66	44	"	15	41	"	Conocimiento de los tiempos.
Isla de Juan Mayen, punta S.	71	"	"	6	22	"	Bode, Anuario astronómico.

(1) Esta isla corresponde á la isla de san Lorenzo, que es la principal del grupo de las Sindow.

(2) Esta isla corresponde a la isla de san Matías de los rusos.

(3) Careciendo en este momento de muchas relaciones rusas, no nos ha sido posible establecer las comparaciones y los sinónimos que quisiéramos indicar en esta parte del cuadro.

NOMBRE DE LOS LUGARES.	LATITUD N.			LONGITUD O. DE MADRID.			FUENTES Y AUTORIDADES.
	grad.	min.	seg.	grad.	min.	seg.	
TERRANOVA, CANADÁ etc.							
Balard, cabo.	46	46	46	49	11	27	Purdy.
Québec.	46	47	30	67	28	"	Conocimiento de los tiempos.
Halifax.	44	44	"	59	54	"	Idem.
Gaspé, la bahía.	48	47	30	60	45	19	Idem.
Luisburgo.	45	53	40	56	13	"	Idem.
San Juan, el fuerte.	47	33	45	49	"	"	Idem.
Cabo Raza.	45	40	"	49	21	19	Idem.
Bella Isla, punta N.	52	1	16	51	37	17	Bayfield, 1843.
ESTADOS UNIDOS.							
Aleandría.	38	49	"	73	22	4	Bowditch.
Boston. (Casa de los Estados).	42	21	23	67	22	27	Paine, 1843.
Nuevo Haven.	41	17	7	69	17	"	D. J. J. Ferrer (?)
Nuevo Londres (anal).	41	21	8	72	27	19	Idem.
Annapolis.	39	"	"	72	55	43	Paine.
Baltimore.	39	17	23	75	8	4	Idem.
Bristol.	40	5	"	71	14	"	Alcedo.
Camden.	34	15	"	77	28	"	Autores.
Darmouth.	41	37	"	67	10	"	Alcedo.
Falmouth.	41	32	"	66	33	"	Idem.
Long-Island.	41	"	"	68	40	4	Blunt.
Pensacola.	30	21	"	83	45	4	Bowditch.
Petersburg.	37	12	"	74	2	4	Idem.
Rhode-Island.	41	28	"	67	41	4	Idem.
Richemont.	37	30	"	74	2	4	Idem.
Vermont.	43	26	"	69	15	31	Idem.
Nueva York (la batería).	40	42	6	70	17	"	D. J. J. Ferrer (?).
Albany.	42	39	3	70	3	2	Bowditch.
Filadelfia.	39	57	2	71	28	"	Idem.
Lancaster.	40	2	26	72	37	4	Idem.
Washington.	38	55	"	73	17	"	Conocimiento de los tiempos.
Cabo Mayo.	38	56	46	71	10	54	D. J. J. Ferrer.
Cabo Hinlopen (el anal).	38	47	16	71	24	2	Idem.
Idem.	38	46	"	71	30	28	Conocimiento de los tiempos.
Cabo Hatteras.	35	14	30	71	52	16	D. Ferrer.
Savannah (el anal).	32	45	"	77	14	"	Conocimiento de los tiempos.
Pittsburgo.	40	26	15	76	16	19	D. Ferrer.
Gallipolis.	38	49	12	78	25	"	Idem.
Cincinnati (fuerte Washington).	39	6	54	80	42	13	Idem.
Confluencia de l'Ohio y del Mis- isipi.	37	"	20	85	20	34	Idem.
Nuevo Madrid.	36	34	39	85	45	19	Idem.
Natchez.	31	33	48	87	43	1	Idem.
Nueva Orleans.	29	57	30	86	24	4	Idem.
Idem.	29	57	45	86	16	31	Conocimiento de los tiempos.
Monterey.	36	35	45	118	9	10	Idem.
San Francisco.	37	48	50	118	23	4	Idem.
Santa Fé (Nuevo-Méjico).	36	12	"	101	11	"	Idem.
MÉJICO etc.							
Méjico, en el convento de San Agustín.	19	23	45	95	23	19	A. de Humboldt (Distancias luna- res y solares cronom., y otras muchas observaciones).
Querétaro.	20	36	39	96	28	19	Idem.
Valladolid.	10	42	"	97	10	4	Idem.
Volcan de Jorullo.	"	"	"	95	19	34	Idem.
Popoca Tepetl.	18	30	47	94	51	4	Idem. (Bases perpendiculares y observaciones azimutales).
Puebla de los Ángeles.	19	"	15	94	20	31	A. de Humboldt. (Bases perpendi- culares y observaciones azimut.
Pico de Orizaba.	19	2	17	97	33	4	Idem.
Guanajuato.	21	"	15	97	11	"	Idem.
Jalapa.	19	30	8	93	11	"	Idem.
Veracruz.	19	11	52	92	27	"	Idem.
Nuevo Santander, la barra.	23	45	18	94	16	34	D. J. J. Ferrer.

(1) Las Memorias y Notas de D. José Joaquín Ferrer existen en el Conocimiento de los tiempos de 1817 y en las Transacciones filosóficas de Filadelfia, tom. IV.

(2) Mr. Oltmanns (Observaciones astronómicas del Viaje de Mr. Humboldt) cree igualmente que este punto se halla a los 70° 16' 41", pero no considera muy seguros los términos de comparación de que hizo uso.

NOMBRE DE LOS LUGARES	LATITUD N.			LONGITUD O. DE MADRID.			FUENTES Y AUTORIDADES.
	grad.	min.	seg.	grad.	min.	seg.	
MÉXICO etc.							
Tampico, la barra.	22	15	30	91	10	4	D. J. J. Ferrer.
Campeche.	19	50	14	86	51	10	Idem.
Desconocida.	20	29	45	86	42	19	Cevallos.
Alacran, punta O.	22	7	50	84	5	19	Velasquez.
Rio Lagartos, desembocadura.	21	34	"	81	28	4	D. J. J. Ferrer.
Comboy, punta N.	21	33	80	83	"	"	Conocimiento de los tiempos.
Tezcuco.	19	30	40	96	7	22	Velasquez.
Acapulco.	16	50	19	96	4	"	A. de Humboldt.
San Blas.	21	32	48	101	33	37	Conocimiento de los tiempos.
Cabo Sanlúcar (California).	22	52	28	106	8	27	Idem.
San Diego.	32	89	30	113	34	52	Idem.
Guadalupe (isla).	28	53	"	114	33	52	Idem.
Cholula (pirámide de).	19	2	6	94	31	19	Humboldt.
Durango.	31	25	"	99	53	"	Oteiza.
Oajaca.	18	2	"	96	28	"	Malham.
Papanila.	20	27	"	93	54	19	Idem.
Perotte (cofre de).	19	29	35	93	26	28	Oltmanns.
San Luis de Potosí.	22	"	"	96	59	"	Alcedo
Tasco.	18	35	"	95	47	"	Humboldt.
Tehuantepec.	16	13	"	91	25	"	Banza.
Toluca.	19	16	19	95	39	34	Humboldt.
AMÉRICA CENTRAL.							
Nicaragua.	11	"	"	79	11	56	Varios autores.
Nicoya.	9	46	"	81	13	19	Alcedo.
Trujillo.	15	54	"	82	15	4	Purdy.
GRANDES ANTILLAS.							
ISLA DE CUBA.							
La Habana (plaza vieja).	23	8	15	78	40	4	A. de Humboldt, Galiano, Robredo, Oltmanns. <i>Investigacion.</i>
Batabano.	22	23	19	78	43	45	Lemaire y Oltmanns.
La Trinidad.	21	48	20	77	55	25	Humboldt, Oltmanns.
Matanzas, la ciudad.	23	2	28	81	15	19	Ferrer.
Cabo San Antonio.	21	54	"	74	2	19	Humboldt.
Cabo de la Cruz.	19	47	16	73	"	11	Cevallos, Oltmanns.
Pico Tarquinio.	19	53	57	70	25	57	Idem.
Punta Maizy.	20	16	90	78	1	26	Idem.
Punta Guanos.	23	9	27	"	"	"	Oltmanns.
Idem.	"	"	"	77	59	19	Ferrer.
JAMAICA.							
Puerto Real.	18	"	"	73	2	19	Conoc. de los tiempos. Oltmanns.
Kingston.	"	"	"	73	"	19	Oltmanns.
Cabo Morant.	17	5	45	72	33	12	Idem.
Cabo Portland.	"	"	"	73	16	14	Idem y Humboldt.
SANTO DOMINGO.							
Cabo Francés, la ciudad.	19	46	20	68	35	39	Conoc. de los tiempos. Oltmanns.
Puerto del Príncipe.	18	33	43	68	45	15	Idem.
Santo Domingo.	18	28	40	66	17	41	Idem.
Muelle de San Nicolás.	19	49	20	69	47	27	Conoc. de los tiempos, Oltmanns.
Cayos.	18	11	10	70	8	23	Idem.
Cabo Samana.	19	15	26	65	34	37	Idem.
Idem.	19	16	29	65	27	4	Ferrer.
Cabo Enganno.	18	34	43	64	43	41	Cevallos, Oltmanns, <i>Conocimiento de los tiempos.</i>
Cabo Rafael.	"	"	"	65	16	36	Idem.
Cabo Dame-Marie.	18	37	29	70	51	36	Oltmanns.
La Gonaive, punta O.	18	52	40	69	42	37	Idem.
PUERTO RICO.							
Puerto Rico, la ciudad.	18	29	10	63	31	19	Humboldt, Serra y Churrua. Por distancias lunares; ocultaciones de los satélites etc.
Cabo San Juan, punta N. E.	18	26	"	62	1	19	Ferrer, calculado por Oltmanns.
Idem, punta N. O.	18	31	18	63	31	22	Idem.
Aguadilla, ó ciudad de San Carlos	18	27	20	63	30	34	Idem.
Casa de Muertos, roca.	17	50	"	62	56	19	Idem (1).

(1) Estas observaciones corrigen el mapa de Lopez con respecto á la situacion general de la isla de Puerto Rico.

NOMBRE DE LOS LUGARES.	LATITUD N.			LONGITUD O. DE MADRID.			FUENTES Y AUTORIDADES.
	grad.	min.	seg.	grad.	min.	seg.	
ISLAS LUCAYAS.							
Islas Turcas (cayo de arena).	21	11	10	67	32	56	Investigaciones de Oltmanns, etc.
Islas Caiques (cayos de Providencia).	24	50	46	68	43	1	Idem.
Grande Inagua, punta N. E.	21	20	13	69	30	11	Idem.
Isla Crooked, punta E.	22	39	"	70	14	"	Idem.
San Salvador.	24	39	"	72	9	19	Idem.
Providencia (isla Nassau).	25	4	33	73	40	10	Conocimiento de los tiempos.
Idem.	"	"	"	73	44	24	Ferrer.
Isla Abaco, punta N. O.	26	29	32	73	21	32	Idem.
Nassau.	25	5	"	73	37	"	Steets.
Mogano.	22	26	40	69	33	14	Ducommun.
Exuma.	53	36	"	72	9	4	Blunt.
Alabaster.	25	40	"	73	14	"	Riddle.
Andros.	25	24	"	74	21	4	Blunt.
Aguila.	16	14	30	59	28	"	Oltmanns.
Bahamá.	26	21	"	74	53	4	Blunt.
LAS BERMUDAS.							
San Jorge.	32	20	"	61	10	57	Mendoza Rios.
Punta N. O.	32	17	4	61	9	57	Idem.
LAS PEQUEÑAS ANTILLAS.							
Santo Tomás, el puerto.	18	20	30	61	21	10	Investigaciones de Oltmanns.
Santa Cruz, el puerto.	17	44	8	61	0	33	Idem.
San Martín, la cumbre.	18	4	28	59	24	31	Ferrer.
Saba, el centro.	17	39	20	59	28	53	Oltmanns.
San Eustaquio, la rada.	17	29	"	59	23	"	Idem.
Antigua, fuerte Hamilton.	17	4	20	58	12	"	Idem.
Guadalupe, Tierra Baja.	16	59	30	58	3	4	Idem.
Dominica, Roseau.	15	18	23	57	50	19	Idem.
Martinica, Fuerte Real.	14	35	49	57	24	"	Idem.
Idem, San Pedro.	14	44	"	57	29	43	Idem.
Barbada, observaciones de Maskehe.	13	5	15	55	54	22	Idem.
Idem, fuerte Willoughby.	13	5	"	55	54	37	Idem.
Granada, Fuerte Real.	"	"	"	58	6	1	Idem.
Barbada.	17	50	50	58	28	4	Riddle.
Descada.	16	20	"	57	24	19	Purdy.
Martin Galante.	15	51	"	57	37	4	Riddle.
Mont-Serrat.	16	47	33	58	31	29	Oltmanns.
ISLAS DE SOTAVENTO.							
Tabago, punta N. E.	11	10	13	58	45	19	Idem.
Tabago, punta S. O.	11	6	"	57	7	"	Idem. (1).
Trinidad, puerto de España.	10	38	42	57	56	4	Idem.
Boca del Dragon.	"	"	"	59	30	24	A. de Humboldt, dudoso.
Idem.	"	"	"	58	11	"	Solano, mapa manuscrito.
Margarita, cabo Macanao.	11	3	30	60	45	19	Oltmanns.
Orchilla, cabo O.	"	"	"	62	32	20	Idem.
COLOMBIA, GUAYANA etc.							
Puerto Bello.	9	33	"	75	53	19	Conocimiento de los tiempos.
Cartagena de Indias.	10	25	55	71	45	"	Humboldt, Noguera, observaciones de los satélites, etc.
Turbaco.	10	18	11	71	39	13	Humboldt, Oltmanns.
Mompox.	9	14	11	70	45	32	Idem.
Honda.	5	11	45	71	19	40	Idem.
Santa Fé de Bogotá.	4	35	48	70	31	57	Idem.
Cartago.	4	45	50	72	24	4	Idem.
Popayan.	2	26	17	72	57	34	Idem.
Pasto.	1	13	5	72	59	"	Idem.
Santa Marta.	11	13	39	70	26	11	Investigaciones de Oltmanns.
Caracas.	10	30	50	63	23	"	Humboldt; numerosas observaciones astronómicas.
Idem.	10	30	24	63	8	29	Ferrer.
Cumana.	10	27	49	60	28	"	Humboldt.

(1) Los autores han estado mucho tiempo discordes en esta situación, mas para satisfaccion del lector que desee cerciorarse de la inexactitud de los comerciantes de mapas ingleses, citaremos las variantes siguientes: Tabago, punta sudoeste, latitud, segun Jefferys, 11° 10', segun Arrowsmith, 10° 58'; longitud, deducida de la de Jefferys, y segun la de Arrowsmith, 87° 11' 4".

NOMBRE DE LOS LUGARES.	LATITUD N.			LONGITUD O DE MADRID.			FUENTES Y AUTORIDADES.
COLOMBIA, GUYANA etc.	grad.	min.	seg.	grad.	min.	seg.	
Cumanacoa.	10	16	11	60	16	39	Humboldt.
Santo Tomás de N. Guyana.	8	8	11	60	13	10	Idem.
San Fernando de Apures.	7	53	12	64	17	59	Idem.
Maypures.	5	13	32	64	35	22	Idem.
Esmeralda.	3	11	"	62	21	8	Idem.
Fuerte San Carlos.	1	53	42	63	6	28	Idem.
Cayena.	4	56	15	68	33	"	Conocimiento de los tiempos.
Santa Fe de Antioquia.	6	36	"	72	20	57	Restrepo.
Atapabo.	3	11	11	64	10	53	Humboldt.
Varinas.	7	35	"	66	33	"	Alcedo.
Buena Vista.	5	42	45	71	4	26	Oltmanns.
Calabozo.	8	56	8	61	8	34	Humboldt.
Cariaco.	10	31	"	59	59	"	Alcedo.
Ibague.	4	27	45	71	38	4	Idem.
Maracaibo.	10	39	"	68	3	4	Purdy.
Mariquita.	5	13	"	71	19	40	Oltmanns.
Mosquitos, punta.	10	53	"	62	17	"	Purdy.
Panamá.	8	57	10	73	47	58	Oltmanns.
Puerto Cabello.	10	28	22	64	34	51	Humboldt.
Rio Negro.	6	13	"	71	47	57	Restrepo.
Tolima.	4	26	25	71	38	19	Oltmanns.
Tolu.	9	40	45	71	57	39	Fidalgo.
Cabo Nassau.	5	37	"	55	5	4	Ducomm.
LATITUD S.							
Cuenca.	2	55	3	75	32	19	Humboldt.
Guayaquil.	2	12	12	75	50	59	B. Hall.
Hambato.	1	13	55	75	8	27	Oltmanns.
PERÚ, CHILE etc.							
Quito.	"	13	17	75	3	19	Humboldt, observaciones astro- nómicas.
Riohamba.	1	41	46	75	18	19	Idem, Bouguer, etc.
Loja.	"	"	"	75	42	32	Idem.
Guayaquil.	2	11	21	76	14	19	Idem.
Trujillo.	8	5	40	75	37	27	Idem.
Lima.	12	2	45	73	25	19	Idem.
Callao (castillo de San Felipe).	12	3	19	73	32	4	Humboldt; observ. del paso del Mercurio por el disco del sol.
Arica.	18	26	40	66	24	9	Conocimiento de los tiempos. Obser- vaciones astronómicas.
Cabo Mojillones.	23	5	"	66	43	19	Idem.
Copapo.	27	10	"	67	23	19	Idem.
Coquimbo.	29	54	40	67	37	19	Idem. Observaciones astronómicas
Valparaíso.	33	"	30	67	56	19	Idem. ibid.
Concepcion.	36	49	10	69	23	"	Idem. ibid.
Talcaguana.	36	42	21	69	57	16	Idem.
Valdivia.	39	51	"	69	44	19	Idem.
San Carlos (isla de Chiloe).	41	53	"	69	13	"	Idem.
Isla Madre de Dios, punta N.	39	45	"	72	5	19	Idem.
Isla Juan Fernandez.	34	40	"	75	16	19	Idem.
Isla Mas á Fuera.	33	45	30	76	55	19	Idem.
San Felipe.	5	46	6	75	55	34	Humboldt.
Payta.	5	6	4	77	26	"	Superrey.
Ambato.	1	54	"	74	43	"	Alcedo.
Arequipa.	15	45	"	70	49	4	Malespina.
Capeta.	13	1	"	72	43	4	Idem.
Gajamarca.	7	8	38	74	54	19	Humboldt.
Guzco.	13	42	"	67	21	"	Alcedo.
Huaca-Velica.	12	56	"	71	9	"	Idem.
Lambayeque.	6	41	51	"	"	"	Oltmanns.
Oajaca.	16	54	"	"	"	"	Laguna.
Valladolid.	4	35	30	75	22	"	Alcedo.
Potosí.	19	47	"	63	40	"	Idem.
Chilian.	35	56	20	"	"	"	Idem.
Villa-Rica.	39	10	"	68	28	"	Idem.
LATITUD N.							
Isla Albemarle, punta N. O.	"	2	"	87	43	4	Idem.
BRASIL, LA PLATA, PARAGUAY.							
LATITUD S.							
Para.	1	28	"	45	18	54	Conocimiento de los tiempos.

NOMBRE DE LOS LUGARES.	LATITUD S.			LONGITUD O. DE MADRID.			FUENTES Y AUTORIDADES.
	grad.	min.	seg.	grad.	min.	seg.	
BRASIL, LA PLATA, PARAGUAY.							
Isla San Juan Evangelista.	1	15	"	42	10	54	<i>Efemerides náuticas de Coimbra</i> , 1807 ⁽¹⁾ .
San Luis de Maranhao.	2	29	"	40	20	"	<i>Oriental Navigator</i> . Término medio de muchas observaciones cronométricas.
<i>Idem.</i>	"	"	"	40	"	"	D. José Patricio, mapa ofic.
Ceara.	3	30	"	35	"	"	<i>Oriental Navigator</i> .
<i>Idem.</i>	"	"	"	34	46	"	D. José Patricio.
Cabo San Roque, punta Petetinga.	3	2	30	32	1	"	<i>Oriental Nav.</i> Término medio.
Arrecife, puerto de Pernambuco.	3	4	"	31	25	"	<i>Efemerides de Coimbra</i> .
Olinda de Pernambuco.	3	13	"	31	23	"	<i>Idem.</i>
San Salvador de Bahía, el fuerte.	12	59	"	34	51	"	<i>Oriental Navigator</i> . Término medio de muchas observaciones
Cabo Frio.	22	54	"	38	26	4	Mendoza Rios. <i>Tablas astronómicas</i> .
<i>Idem.</i>	"	"	"	38	11	1	Brought: Heywood.
<i>Idem.</i>	"	"	"	37	54	19	Krusenstern.
<i>Idem.</i>	23	2	"	37	49	19	<i>Conocimiento de los tiempos. Efemerides de Coimbra</i> .
Rio Janeiro.	23	54	"	39	35	48	<i>Conocimiento de los tiempos</i> . 1817.
<i>Idem.</i>	"	"	"	39	5	39	Dorta. <i>Memoria de la Academia de Lisboa</i> .
San Pablo.	23	33	14	42	27	"	<i>Idem. ibid.</i>
<i>Idem.</i>	"	"	"	43	31	34	Oliveyra Barbosa.
<i>Idem.</i>	23	33	10	42	57	14	<i>Conocimiento de los tiempos, id.</i>
Barras dos Santos.	24	2	30	42	20	10	Almirante Campbell, 1807.
Iguape.	24	42	"	43	24	"	<i>Idem.</i>
Cananea.	25	4	30	43	46	"	<i>Idem.</i>
Parananga.	25	31	30	44	9	"	<i>Idem.</i>
Guaratuba.	25	52	"	44	26	"	<i>Idem.</i>
Isla Santa Catalina, fuerte Santa Cruz.	27	22	20	48	9	20	La Pérouse. Krusenstern, etc.
San Pedro, el puerto.	32	9	"	50	19	9	Término medio.
Cabo Santa María.	34	37	30	50	19	9	<i>Oriental Navigator</i> . Obs. inglesas y españolas comparadas.
Maldonado, la bahía, p. oriental	34	57	30	51	5	"	<i>Idem.</i>
Montevideo, el castillo.	34	54	48	52	28	"	<i>Idem.</i>
Buenos Aires.	34	25	26	54	41	27	<i>Requisite Tables</i> .
<i>Idem.</i>	34	35	26	51	49	4	<i>Conocimiento de los tiempos</i> .
Cabo San Antonio, parte norte. . .	36	5	30	53	2	"	Carta española del Rio de la Plata.
<i>Idem.</i>	36	52	30	53	5	18	<i>Conocimiento de los tiempos</i> .
Alcántara.	39	44	"	"	"	"	Antillon.
Tejuco.	18	11	"	38	48	"	Alcedo.
Victoria.	20	17	40	36	40	50	Roussin.
Villa Rica.	20	26	"	32	8	"	Alcedo.
Asuncion.	25	16	50	53	59	"	<i>Correspondencia astronómica</i> .
Atira.	25	16	45	53	32	"	Alcedo.
REPÚBLICA ARGENTINA.							
Belen.	23	26	17	53	26	"	<i>Idem.</i>
Candelaria (ciudad arruinada). . .	27	25	46	53	5	24	<i>Idem.</i>
Fernando Noroña, la pirámide.	3	55	15	28	53	"	<i>Oriental Navigator</i> .
Roccas, las rocas.	3	52	30	29	49	"	<i>Idem.</i>
A la vista de los Abrothos, p. N.	17	40	"	36	14	"	<i>Efemerides de Coimbra</i> (?).
<i>Idem.</i> , punta S.	18	24	"	36	18	"	<i>Idem.</i>
Parte de los Abrothos, punta E.	18	11	"	32	23	"	<i>Idem.</i>
Santa Bárbara, islote.	18	4	"	35	53	"	<i>Idem.</i>
Monte-das-Pedras, islote.	18	"	"	35	49	"	<i>Idem.</i>
Trinidad, punta S. E.	20	31	45	25	37	"	Flinders, distancias lunares.
<i>Idem.</i>	"	"	"	25	41	"	<i>Idem.</i> cronómetro.
<i>Idem.</i> , el centro.	20	32	30	25	27	"	Horsburgh, observaciones de diez buques ingleses.
<i>Idem.</i>	20	31	"	24	54	48	La Pérouse, distancias lun. (?).

(1) Esta obra contiene en nuestro sentir muchas faltas tipográficas, y por esto nos hemos abstenido de citar todas las diferencias que ofrece con otras autoridades, sin exceptuar la de la latitud así por ejemplo, supone el cabo Frio á los 22° 2'.

(2) La falta de espacio nos impide consignar el gran número de variantes que presentan los viajes con respecto á la estension de estos peligrosos arrecifes.

(3) Las efemerides de Coimbra aducen el mismo resultado, pero sin indicar la fuente de donde mana.

NOMBRE DE LOS LUGARES.	LATITUD S.			LONGITUD O. DE MADRID.			FUENTES Y AUTORIDADES.
REPÚBLICA ARGENTINA.							
	grad.	min.	seg.	grad.	min.	seg.	
Santa María de Agosto..	20	32	»	25	59	56	<i>Efemérides de Coimbra</i> (1).
Martin Vaz..	20	28	30	25	8	19	<i>Orient. Navig. Término medio.</i>
idem..	»	»	»	24	59	»	Horsburg.
idem..	20	30	»	24	27	48	<i>Conocimiento de los tiempos.</i>
Saxemburgo..	20	43	»	15	48	»	Lindemann de Monnikedam, 1670.
Idem (?).	»	»	»	13	»	»	Galloway, Americano, 1804 (2).
Columbus (acaso Saxemburgo).	30	18	»	24	38	»	Long, piloto de Columbus, 1809 (2).
TIERRAS MAGALLÁNICAS.							
Puerto Valdez..	42	30	»	60	»	19	Malespina y otros oficiales espa- ñoles.
Puerto Santa Elena..	42	32	»	61	47	31	idem.
Puerto Malespina..	45	11	13	63	»	»	idem.
Cabo Blanco..	47	16	»	62	17	19	idem.
Puerto Deseado..	47	45	»	63	21	19	idem.
Puerto San Julian..	49	8	»	64	1	19	idem.
Puerto Santa Cruz..	50	17	30	64	49	19	idem.
Rio Gallegos..	51	40	»	65	23	»	idem.
Cabo Virgen..	52	21	»	64	23	29	idem.
Cabo Santo-Espíritu..	52	41	»	64	43	19	idem.
Isla de Año nuevo..	54	48	53	60	17	19	idem.
Cabo Sucre..	55	1	»	61	35	19	idem.
Cabo de Hornos..	55	58	30	63	30	29	idem.
Islas de Diego Ramirez..	56	27	30	60	57	19	idem.
TIERRA DEL FUEGO.							
Catolina, punta..	51	41	»	64	43	64	Ducomm.
Navidad (puerto)..	55	21	54	66	5	19	Riddle.
Cabo Negro..	54	31	»	69	35	»	Malespina.
Cabo Pilares..	52	46	»	71	42	18	<i>Conocimiento de los tiempos.</i>
Cabo San Diego..	32	39	30	113	11	19	Espinosa.
ISLAS MALVINAS Ó FALKLAND.							
Puerto Egmont..	51	24	»	56	10	19	<i>Oriental Navigator.</i>
Puerto Soledad..	51	32	30	54	23	19	idem.
Isla Georgia, cabo N.	54	4	45	34	33	»	Cook.
Tierras Sandwich, punta S., ó Thulé austral..	59	34	»	54	3	»	idem.

(1) Los efemérides no dicen si esta isla de Santa María forma parte del grupo de la Trinidad, como al parecer indica la latitud, ó del de Martin Vaz, cuyo nombre no indican.

(2) Habíase puesto en duda la existencia de la isla de Saxemburgo; la longitud indicada por Lindemann era muy incierta, supuesto que no era posible que dejara de reconocerse su identidad por una diferencia de 2°; por lo que no se trató sino de reiterar la observación del capitán Galloway. Buscó inútilmente Mr. Flinders desde los 28 á los 22°, aunque llevando el rumbo hacia el sudoeste, mas el mismo capitán americano Mr. Galloway aseguró haberla visto en la antigua latitud, aunque mucho mas al este.

(3) El piloto Long, enviado al Rio de la Plata desde el Cabo divisó una isla que tomó por la de Saxemburgo, pero que está situada á 11° 40' mas al este que la que vió Galloway. Dicha isla tenía cuatro leguas marinas de largo por dos y media de ancho, y aunque llana ofrecía del lado del este un pico de veinte y tres metros de elevación. El viaje de Flinders no alcanza la isla Columbus ni la que vió Galloway; por lo que si no se confirma la observación de este último, la isla Columbus será la verdadera Saxemburgo, no obstante la enorme diferencia de las longitudes; pero por que á nosotros hace, creemos que la existencia de las dos islas es simultánea.

Nuestros lectores observarán una diferencia de algunos minutos y segundos en la situación de varios lugares contenidos en este cuadro con respecto á la que está marcada en otras obras; pero esta diferencia depende únicamente de la variedad de los puntos de observación. Estas situaciones pueden tambien rectificarse consultando las tablas que publican anualmente y de una manera tan esmerada el erudito Mr. Dussay, en el *Conocimiento de los tiempos*.

OCEANIA.⁽¹⁾

LIBRO CUADRAGÉSIMOCUARTO.

DESCRIPCION DE LA OCEANIA Ó DEL MUNDO MARÍTIMO, QUE COMPRENDE LAS TIERRAS SITUADAS EN EL GRANDE OCÉANO, ENTRE ÁFRICA, ASIA Y AMÉRICA. — CONSIDERACIONES GENERALES.

SALGAMOS de los dos continentes cuyos imperios, pueblos y ciudades acabamos de examinar, y pasemos á un nuevo mundo, ó por mejor decir, á los magníficos restos de un mundo destruido, que se levantan en medio del Grande Océano. En el seno de las olas y en una línea de tres mil leguas se extiende un laberinto de islas, un inmenso archipiélago en cuyo centro distinguimos unas veinte tierras de mucha cuenta, en especial la que parece casi tan estensa como toda la Europa.

Aquellas tierras ofrecen donde quiera el aspecto mas propio para exaltar la imaginacion ménos entusiasta. ¡Qué de naciones todavía nuevas! ¡qué de campos abiertos á la actividad del comercio! ¡qué de preciosos productos de que se ha apoderado ya nuestro insaciable lujo! ¡qué de tesoros ocultos todavía á los ojos de la ciencia! ¡qué de golfos, de puertos, de estrechos, de altas montañas y de deliciosas llanuras! ¡que solitaria magnificencia, qué originalidad, qué variedad! En tanto que el zoófito, inmóvil habitante de un mar pacífico, va acumulando sus despojos para crear un recinto de rocas calizas en torno del banco que le vió nacer, las aves y los vientos acarrean algunas semillas, y pronto columpia la tierna palma su frondosa copa sobre las olas; los escollos se convierten en islas y las islas en otros tantos jardines; asoma á mayor distancia un sombrío volcan que domina en una comarca fértil y producida por la lava que ha vomitado, y al lado de un monton de cenizas y de escorias brilla una vegetacion rápida y lozana. Algo mas importantes son las escenas que nos ofrecen otras tierras mas dilatadas: encúmbrese majestuosamente el basalto en forma de columnas prismáticas cubriendo hasta larga distancia la solitaria playa con sus pintorescos despojos: levántanse osadamente hasta las nubes los enormes picos graníticos, matizando tristemente el inmenso vacío de aquellos desiertos el oscuro pinar suspendido en sus vertientes: estiéndese mas lejos una costa baja, cubierta de mangles y de *rizophoras* y sumergida gradualmente en el agua dilatándose en ocultos escollos, cuyas negras rocas cubren con su cristalina espuma las mugientes olas. Sucede de repente á tan sublimes hor-

rores una escena encantadora: sale del fondo de las encantadas olas una nueva Citerea; elévase delante del observador un verde anfiteatro; el verde esmalte de los prados alterna con el sombrío follaje de frondosos bosques; ábrense las flores y maduran los frutos en un mismo sitio y al soplo de una primavera y de un otoño eternos; un perfume suave y esquisito embalsama la atmósfera, refrigerada constantemente por los saludables soplos del mar; saltan de colina en colina mil arroyos, y su platidero murmullo alterna con los alegres conciertos de las aves que animan los sotos. Asoman á la sombra de los cocos las mas risueñas y modestas cabañas, cubiertas con la hoja del banano y enlazadas con la guirnalda del jazmin. Sin duda llevarian los hombres en aquel sitio una vida exenta de revueltas y necesidades si pudieran despojarse de sus vicios, pues hallan el pan en los mismos árboles que dan sombra á su césped, que protegen sus bailes y que prestan asilo á sus amores. Sus lijeros barquichuelos jugueteen tranquilamente por aquellas lagunas protegidas por un arrecife de coral y que circundan la isla entera como un espacioso puerto, sin que los enfurecidos vientos se atrevan á agitar la azulada superficie de aquel mar encadenado.

Por mucho tiempo los navegantes anduvieron buscando en aquellos mares las *Tierras australes*, que en concepto de los mismos debian de ser tan estensas como el antiguo continente; y aun cuando quedó desvanecida esta ilusion á fuerza de repetidos viajes, no dejaron de reconocer los geógrafos en aquel punto la quinta parte del mundo.

En efecto, si la Nueva Holanda ó la Nueva Zelanda no podian considerarse como un apéndice del Asia, era preciso crear una nueva division que abarcara aquellas dilatadas tierras; mas aunque por último se ha admitido la necesidad de una division semejante, se ha cometido la falta de no determinar su circunscripcion con arreglo á ciertos principios puramente científicos. ¿En qué razon estriba el prurito de dividir en dos el vasto archipiélago que observado en el globo terrestre presenta una sola masa?

¿Por qué se quiso buscar entre las islas Molucas y las de los papos una línea de demarcacion que la naturaleza no ha trazado? Los antiguos llamaron Asia tan solo al continente que lleva este nombre; las islas de Sumatra, de Java y de Borneo, descubiertas por los modernos, fueron consideradas como pertenecientes al Asia, únicamente por-

(1) Continuamos integra la descripcion topográfica de la Oceania, de la edicion anterior, salvo algunas ligeras modificaciones. Este trabajo pertenece en parte á la revision de Mr. Huot que se ha aprovechado de los importantes datos de MM. d'Urville y Riensz sobre esta parte del mundo. V. A. M. B.

que se ignoraba la estension del archipiélago de que forman parte. ¿Porque no hemos de restringir aquella acepcion á los límites marcados por la naturaleza?

El mar de la China separa el Asia de las tierras del Grande Océano, del mismo modo que el Mediterráneo separa el África de la Europa. Al oeste continuamos aquel límite por el estrecho de Malaca, girando en seguida en torno de la punta septentrional de Sumatra, y aun, como despues ha propuesto un viajero francés⁽¹⁾, dando vuelta al rededor de la mas septentrional de las islas Andaman, buscamos el punto en que el 81° meridiano al este de Madrid corta el 13° paralelo al norte del ecuador. En todo el hemisferio austral, aquel meridiano separa como corresponde las aguas de la Nueva Holanda de las de Madagascar y de África, quedando las islas de Amsterdam y San Pablo en el archipiélago del océano Índico.

Saliendo del mar de China al norte, se halla el canal entre Formosa y las Filipinas, que, como es el mas ancho, demarca el límite natural. De allí tiramos una línea que, siguiendo la parte del mar que está mas libre de islotes, circunscribe las aguas del Japon á ciento y á ciento cincuenta leguas de distancia, y llega al punto de interseccion del 40° paralelo con el 139° meridiano. Partiendo de aquí separamos las aguas de la America septentrional de las del archipiélago oceánico, por la línea mas corta que puede trazarse desde el punto que se acaba de nombrar al de interseccion del 101° meridiano y del ecuador. Este mismo meridiano servirá de límite en todo el hemisferio central. Al sur del ecuador, el límite general será el 65° de latitud.

Una vez determinada así la quinta parte del mundo, se encuentra situada enteramente en el Grande Océano, en el Océano por excelencia. Este carácter esencial no le es comun con ninguna otra division del globo; y da una fisonomía particular á su geografía, á su historia natural y á su historia civil: á este carácter le toca por consiguiente determinar el nombre de la nueva parte del mundo, que por tanto se llamará *Oceania* y sus habitantes *oceanianos*.

Estos nombres deben borrar las denominaciones insignificantes ó inexactas de *Australasia*, de *Notasia*, de *Indias Australes* y de *Australia*. ¿Que es lo que hay de asiático en la Nueva Holanda? ¿Será menester desde luego llamar al Africa Occidental-Asia, nombre compuesto tan correctamente como el de Austral-Asia? ¿Y á que viene perpetuar el recuerdo de las Tierras Australes en el nombre de una parte del mundo que no se halla exclusivamente situada en el hemisferio austral?

• Para estudiar los detalles de ese vasto cuadro vamos á descomponerlo en varios grupos ó divisiones. En esta clasificacion procuraremos conciliar los rigurosos principios de la geografía natural con la rutina de los geógrafos vulgares.

La primera division comprende la *Oceania occidental* y abrazará todas las islas conocidas comunmente bajo el nombre de islas de las Indias orientales; le daremos el nombre de *Malasia*, propuesto por Mr. Lesson, quien visitó todas los archipiélagos que la componen, y reconoció que todas las costas de las grandes islas estaban pobladas de malayos.

La segunda division ofrecerá la *Oceania austral*, formada por la grande isla de la Nueva Holanda, á la cual conservamos el nombre de *Australia*, y todas las tierras que la rodean. Como esta es la patria de la raza negra oceánica, recibirá el nombre de *Melanesia*.

La tercera division será la *Oceania oriental*, á la cual conservaremos el nombre de *Polinesia*, que le han granjeado los numerosos archipiélagos que hormiguean en esta parte del Océano. Con todo limitaremos su acepcion á los pueblos que reconocen el *Tapu* ⁽¹⁾, hablan el mismo idioma, y forman la primera division de la raza bronceada ó atezada.

Finalmente la cuarta division se formará de la *Oceania boreal*, y comprenderá toda la segunda division de la raza bronceada, y como esta no se compone sino de pequeñas islas, le daremos el nombre de *Micronesia* ⁽²⁾.

A esas cuatro divisiones es preciso añadir una quinta, la de las *Tierras Australes* ó *Tierras Antárticas*, que comprenderá las tierras volcánicas, heladas y desiertas, que se han descubierto en estos últimos años al sur del círculo polar antártico.

La naturaleza ha trazado con mano poderosa la fisonomía particular de esta parte del mundo. En primer lugar la superficie del globo en ninguna parte se halla mas erizada de desigualdades; en ninguna parte tampoco, excepto en America, las cordilleras tienen una direccion tan marcada de norte á sur, ni una *polaridad* tan patente. Al mismo tiempo estas presentan generalmente, hacia el medio, una curvatura dirigida del oeste al este. La mas marcada de estas cordilleras es la que forman las islas Marianas, las islas Carolinas y las Mulgraves, y que probablemente por medio de la isla de San Agustín y algunos otros eslabones aislados, se une al archipiélago de los Navegantes ó al de las islas de los Amigos. La direccion general es del noroeste al sudeste, y aun en las islas Carolinas, donde esta cordillera polinesiana se tuerce directamente al este, los eslabones particulares parecen dirigirse del norte al sur. Muéstrase otra gran cordillera en la isla de Luzon, que es la mayor de las Filipinas, y que pasa por la isla Palauan á la de Borneo. La direccion de esta rama bien conocida es del nordeste al sudoeste, y circunscribe de un lado la cuenca del mar de la China. Mas al este parece que va desapareciendo la regularidad de la cordillera, ó para hablar con mas exactitud, un gran número de cordilleras de poca estension se reúnen allí en grupos de una estructura variada. Las de Celebes y de Gilolo son muy marcadas, pero hay otra mas larga y mas alta que atraviesa la Nueva Guinea, y en donde hay cumbres cubiertas de nieves eternas. En la Nueva Gales meridional, la larga serie de las *montañas Azules* no termina sino en la Tierra de Diemen, en el cabo del Sur y en el cabo Pillar, inmensas masas de basaltos que dan una elevada idea de esa *cordillera de la Oceania central*. La cuarta cordillera principal comienza en las islas Andaman y de Nicobar; en seguida forma las islas de Sumatra, de Java, de Timor y otras; dirige en forma de arco del noroeste al sudeste, luego derecho al este; pero pasa probablemente á la Nue-

(1) Género de supersticion, de que se hablara en uno de los libros siguientes.

(2) Véase en el final de este libro, el cuadro de cada una de estas divisiones.

(1) M. G. Depony de Renzi, autor de la Descripción de la Oceania, [3 vol., en 8º], en la obra titulada: *L'Univers pittoresque*. Fernin Didot.

va Holanda por el cabo Diemen, y allí casi no puede tener otra direccion que la del norte al sur (1).

Casi todos los archipiélagos de la Oceania oriental van dirigidos del norte al sur; y la Nueva Zelanda, la Nueva Caledonia y las Nuevas Hébridas forman cordilleras muy marcadas. La de las islas Salomon, encorvada del sudeste al nordeste, es continuada por la Nueva Irlanda y el Nuevo Hanóver. Muchas veces tambien cada una de las cordilleras menores es terminada por una isla mayor que las otras. Así es que las islas Oaiti, Owaihi y la Tierra del Espíritu Santo se presentan á la cabeza de una serie de islas menores, así como en las operaciones químicas se ve que un gran cristal va seguido de una serie de otros mas pequeños. Estos dos principios pudieron haber servido para acelerar el progreso de los descubrimientos, y sobre todo para completar el reconocimiento de cada archipiélago. Observando con cuidado la direccion de una cordillera, casi se hubiera tenido la seguridad de descubrir islas; y aun en el día aconsejamos á los navegantes que paren la atencion en un principio que puede hacerles estar alerta para no estrellarse contra los inmensos arrecifes que probablemente siguen la direccion de las cordilleras submarinas.

Entre tantos millares de islas, las unas se elevan á una altura considerable, presentando casi siempre una forma regularmente cónica; en ellas se encuentra abundancia de basalto, segun Forster, y las cenizas de estas montañas presentan á menudo grandes embudos, y otras veces lagos redondos, que pueden considerarse como antiguos cráteres. Aunque la presencia de las verdaderas sustancias volcánicas no haya sido confirmada suficientemente en todas partes, cóncense ya en la Oceania por lo ménos ciento setenta y cuatro volcanes en actividad (2), de los cuales hablan los navegantes unas veces con espanto y otras con admiracion. Aquí, como en las islas de Schuten, cerca de la Nueva Guinea, las llamas y el humo se elevan tranquilamente sobre una tierra fértil y risueña; allá, como en la parte norte de las islas Marianas, horrosos torrentes de negra lava inundan la playa. El volcan de Gilolo estalló el año 1673 con una violencia tal, que todas las Molucas experimentaron terremotos; las cenizas fueron trasportadas hasta Mindanao, y los buques navegaron con mas lentitud en un mar cubierto de escorias y de piedra pómez.

Puede decirse que casi todas las islas de la Oceania son de origen volcánico; las unas son dominadas por cráteres enfriados hace ya mucho tiempo, al paso que otras son con frecuencia devastadas por torrentes de lava. Las mayores muestran basaltos situados sobre antiguos calizos ó sobre mesetas graníticas, mientras que mas lejos se halla un cráter amenazador que está vomitando llamas y humo. Así Borneo ofrece una serie de volcanes apagados y montañas graníticas célebres por la hermosura de los cristales de roca que en ellas se encuentran; así tambien Célebes encierra volcanes activos y otros apagados desde largo tiempo, montañas en donde se encuentra el granito, y otras peñas antiguas en medio de las

cuales el oro se muestra en ricas vetas ó diseminado en terrenos de aluvion. Luzon, Mindanao y la mayor parte de las otras Filipinas presentan igual constitucion y la misma riqueza.

Las islas de la Sonda mas conocidas ofrecen una naturaleza de terrenos mas variada; en Sumatra se hallan las diversas series de formaciones, desde el granito hasta el calizo oolítico, y desde este antiguo calizo hasta la creta y hasta los terrenos de sedimento superiores. Los basaltos, las rocas de trap, las pómez y las obsidianas indican volcanes que precedieron á los que están ardiendo todavia. En Java, las *Montañas Azules* levantan sus cimas graníticas hasta la altura de cuatro mil metros; sus laderas ocultan el oro y la esmeralda, y sus terrenos de aluvion están mezclados con rubíes y diamantes. La traquita y el basalto anuncian tambien antiguos volcanes, al paso que, entre los muchos modernos, solo un corto número está arrojando lavas. Banca, rica en metales preciosos, es particularmente célebre por la calidad de su estaño; sobre la base de las montañas volcánicas de Bali se extienden unos terrenos de aluvion auríferos. En Timor y en Vaiguu, todos los terrenos descansan sobre pizarras. La primera de estas islas contiene minas de oro y de cobre, al paso que el calizo en capas horizontales forma la base de la isla de Boni.

La Nueva Guinea parece estar compuesta de rocas y de terrenos análogos á los de las islas precedentes. La Nueva Holanda presenta en su vasta estension terrenos y montañas de toda especie, como lo atestiguan los granitos y las ullas que en ella se han observado. Sobre estos granitos se apoyan unas murallas de asperon; hay abundancia de hierro y de cobre, pero, segun parece, las rocas calcáreas son sumamente raras, si bien se ha observado sobre el granito de sus costas un inmenso depósito de terrenos de sedimento superiores. Numerosos volcanes apagados atestiguan la influencia que los fuegos subterráneos debieron ejercer en la determinacion de la superficie de este pequeño continente. A su presencia es menester atribuir la abundancia de maderas fósiles en estado de lignitas; pero lo mas notable que la Nueva Holanda ofrece, es que el único volcan activo que en ella se ha observado no presenta ni lava, ni cráter, aunque continuamente está lanzando llamas; viene á ser en cierto modo un *salte gigantesco*, un *pseudo-volcan*, como si los volcanes mismos debiesen presentar en estas tierras las anomalías que ofrecen el reino vegetal y el reino animal.

En cuanto á las demás islas, principalmente las de la Polinesia, pueden caracterizarse de una manera general diciendo que parecen ser montañas levantadas del seno del Océano por la accion de la fuerza volcánica. Son altas hacia el medio, muy á menudo estériles en esta parte, ya regularmente cónicas, ya resquebrajadas y hendidas. Sin embargo, algunas de estas ofrecen otras sustancias que no son productos ígneos; así por ejemplo el calizo rodea los picos volcánicos de las islas Marianas, y las Pelew ó Palaos tienen por base asperones y rocas de otras especies.

Las islas bajas parece que tienen por base un arrecife de rocas de coral, que están ordinariamente dispuestas en forma circular y descansan en un fondo alto; el espacio del medio muchas veces se halla llenado por una laguna, y la arena está mezclada con coral desmenuzado y con otras sustancias marinas. Parece pues que no puede caber duda en que

(1) Véase en el final de este libro, el cuadro de las montañas de la Oceania.

(2) M. D. de Rienzi solo cuenta 63. Véase en la Enciclopedia metódica, en la palabra *Volcan*, un notable artículo de J.-J. Huot.

estas islas en su origen fueron formadas por aquellas rocas de coral, cuyos habitantes son los pólipos, y según algunos opinan, sus creadores, y en seguida agrandadas y elevadas por la lenta acumulación de las materias ligeras que el mar debió echar de nuevo en ellas. Pero es muy notable que, entre las islas así constituidas, las hay que están casi al nivel del mar, al paso que otras se elevan á una altura de mas de 100 metros, como por ejemplo *Tongatabu*. En su cumbre se encuentran rocas de coral tan horadadas como las que se hallan á la orilla del mar; pero las madreporas, las milóporas, las tubíporas, que levantan tales edificios submarinos porque el verdadero pólipo de coral no se encuentra en ellos, nacen, según se asegura, sobre el despojo desecado y endurecido de sus predecesoras ya muertas, y no pueden vivir sobre el nivel del mar. Esta circunstancia, á lo que parece, prueba evidentemente que el mar en otro tiempo bañó estas rocas y que poco á poco las fué dejando en seco, y que las islas que presentan tal disposición, debieron ser levantadas sobre las olas, como se vió levantarse la isla Julia, en 1831, del seno del Mediterráneo.

Los arrecifes de los políperos hacen la navegacion de este Océano sumamente peligrosa. Hay puntos en que algunos de estos edificios están á flor de agua, al paso que otros permanecen ocultos debajo de las olas, muchas veces tan solo á la profundidad de algunos pies. ¡Infeliz del navegante que llega á estraviarse en medio de las agudas flechas de esa ciudad submarina! ¡Ay tambien de aquel á quien sorprende una calma, y cuyo buque es arrastrado por las corrientes en medio de esos arrecifes, adonde las bramadoras olas van á estrellarse convirtiéndose en espuma! Ni aun el prudente Cook pudo prever ni evitar estas especies de peligros, si bien por una casualidad feliz y extraordinaria rompióse la punta de roca que habia penetrado en su buque, y quedando como soldada en su casco impidió á las olas que lo inundasen.

Los arrecifes muchas veces se estienden de una isla á otra; así es que los habitantes de la isla *Désapointment* y los del grupo de *Duff* se pagan visitas pasando sobre un arrecife muy largo; y díctase, al verlos andar, que está desfilar un regimiento sobre la llanura del Océano. Encuéntrense sobre los arrecifes cubiertos de agua inmensas reuniones de moluscos y de conchas; las almejas de toda especie, las ostras, ó mas exactamente pintadinas de perlas, las ostrapenas, las estrellas de mar y las medusas se reúnen allí á millones.

Una parte del mundo así constituida debe presentar una infinidad de estrechos imposibles de enumerar. El *estrecho de la Sonda*, propiamente de *Sunda*, es la entrada principal del mar de la China. El Asia está separada de la Oceania, y especialmente de Sumatra, por el largo *estrecho de Malaca*. El *estrecho de Banca* hállase entre esta isla y Sumatra; y al norte el ancho canal entre la isla Formosa y las Filipinas, que todavía permanece sin nombre particular. Al este de Java distínguese, entre una multitud de otros, el *estrecho de Bali*, que abre á los buques que se dirigen á la China una derrota que lleva ventajas á la de la Sonda. El *estrecho de Lombok* está entre esta isla y Bali; el de *Mangarai* entre las islas Kombo y Flores, y el de *Macasar* separa á Borneo de Célebes; al este de esta última isla se abre el gran *paso de las Molucas*. La navegacion ha dado alguna celebridad á los estrechos inme-

diatos á la Nueva Guinea, como los de *Dampier* y de *Bougainville* que abren pasos muy útiles á los navegantes. Un estrecho mas importante separa la Nueva Guinea (Papua) de la Nueva Holanda (Australia); y lleva el nombre de *Torres*, que fué su descubridor, por largo tiempo desconocido; y cuyo canal mas meridional, hallado por Cook, se llama el *estrecho del Endeavour*. Al sur de la Nueva Holanda y al norte de la Tierra de Diemen hay el ancho *estrecho de Bas*, que presenta uno de los pasos mas importantes entre el Grande Océano propiamente llamado y el océano Indico, que es su inmenso golfo. Finalmente el *estrecho de Cook* separa las dos islas de la Nueva Zelanda.

Varias partes del Océano toman denominaciones particulares, según los países que bañan; así es como se distingue el mar de la China, verdadero Mediterráneo, el mar de Célebes, y el golfo de Carpentaria. Los mapas antiguos dan á las aguas que separan las islas de Java y de Timor de las tierras de la Nueva Holanda, el nombre de *mar de Lanchidol*, probablemente compuesto de dos palabras malayas, *laut*, mar, y *kidor*, sur. Flinders propuso dar á las aguas comprendidas entre la Nueva Caledonia, las islas Salomon, la Nueva Guinea y la Nueva Holanda, el nombre de *mar de Coral*.

El *mar de Java*, que comunica con el mar de la China, se halla comprendido entre Borneo, Sumatra y Java. El *de la Sonda*, que comunica por el estrecho de Macasar con el de Célebes, está entre Java, las islas Bali, Lombok, Sumbava y Flores al sur, y las islas Célebes y Borneo al norte. El *de Sulu*, llamado tambien *mar de Mindoro* ó *de las Filipinas*, hállase entre estas últimas, Borneo, Palauan y las islas Sulu. El *mar de las Molucas* está formado por estas islas, la Nueva Guinea, el archipiélago de la Luisiana, el de la Nueva Irlanda y las islas Salomon. Finalmente, podría darse el nombre de *mar de Carpentaria* á las aguas comprendidas entre la isla Timor-laut, la Nueva Guinea y la Nueva Holanda; comprenderia el golfo de Carpentaria, y podría llamarse *mar de Diemen* al espacio circunscrito por la isla de este nombre, la Nueva Holanda y la Nueva Zelanda.

Los vientos y las corrientes que reinan en este vasto Océano pueden reducirse á un solo principio, el del movimiento general de la atmósfera y del mar del este al oeste, en sentido inverso de la rotación del globo. El viento perpétuo del este reina generalmente aquí entre los trópicos y las corrientes, siguiendo la misma direccion que las aguas. De ahí nacieron los errores de Quiros, de Mendana y de otros navegantes, que creyeron haber hecho infinitamente menos camino del que en realidad habian andado. Aquel movimiento general toma á veces mayor fuerza entre los varios estrechos, que casi todos están dirigidos del este al oeste. En los alrededores de Filipinas, y cerca de la Nueva Caledonia, la rapidéz de la corriente que va en direccion al oeste llega á ser estremada; pero las grandes tierras calentadas por el sol atraen con frecuencia hácia su centro la atmósfera que las rodea, lo que produce vientos opuestos al viento alisio. Tales son los de oeste que reinan sobre las costas occidentales de la Nueva Holanda. Esas especies de monzones no son todas conocidas. Cada isla tiene sus brisas de mar y de tierra que soplan, estas de dia y aquellas á la noche. A 40 grados al norte y al sur del ecuador reinan las tempestades y los

vientos variables; parece sin embargo que en la parte norte del Océano se encuentran por lo mas comun vientos de oeste, al paso que en los mares polares australes Cook siempre halló vientos de este.

Las grandes tierras de la Oceania experimentan la influencia de los rayos verticales del sol. La Nueva Holanda presenta sobre todo un aspecto árido; con todo se ha descubierto un mar interior, ó por mejor decir, un gran lago (el lago *Torrens*), situado en la parte meridional; rios considerables corren hacia las mismas partes de la isla, pero su agua por lo comun es salada é impropia para los usos domésticos.

Las costas pantanosas de algunas islas de la Oceania del noroeste, espuestas á la accion de un gran calor, producen un aire pestilencial que un cultivo bien entendido hará desaparecer; mas á pesar de esas incomodidades locales, la Oceania ofrece al hombre industrioso, sano y templado unos climas deliciosos y mas variados que ninguna otra parte del mundo, y puede asegurarse que las islas elevadas y de poca estension parecen otros tantos nuevos paraísos. Al propio tiempo que cambiaria el nivel, el ingles encontraria en ellas sus frescos céspedes, sus árboles cubiertos de ramas; el italiano sus bosquecillos de naranjos, y el colono de las Indias occidentales sus plantaciones de cañas de azucar. La poca estension de cada una de estas islas les procura un clima semejante al del mismo Océano, de suerte que en ellas el calor nunca llega á hacerse insoportable, ni aun á los europeos del norte. El aire es renovado incesantemente por las pequeñas brisas de mar y de tierra, que se reparten el imperio de los dias y de las noches, y solo los huracanes y los terremotos turban alguna que otra vez esta perpetua primavera.

Las Filipinas y las Molucas experimentan el efecto de los vientos alisios; las partes de Borneo y de Sumatra, al norte del ecuador, se resienten tambien de los monzones de los mares de Bengala y de Oman; mientras en las partes meridionales de esas islas, lo mismo que en las demás de la Sonda, reinan otros monzones contrarios.

En la Polinesia se renueva el aire sin cesar, principalmente en las islas altas, á efecto de las brisas de mar y de tierra. Las primeras soplan ordinariamente desde las diez de la mañana á las seis de la tarde, y las segundas desde las siete de la tarde hasta las ocho de la mañana.

En la Malasia, cuyas partes mas lejanas del ecuador no lo son mas de veinte grados, no se sienten los grandes calores que, en los continentes, son el atributo de aquella latitud; pues el aire está constantemente refrescado por las montañas del interior ó por las brisas de mar; si bien el suelo bajo y pantanoso de las costas produce en varios puntos una temperatura insalubre.

Parece que en la Australia se debería experimentar el ardiente calor del África y de la América meridional, pero es mucho ménos fuerte el que allí se siente. A la verdad el invierno no es riguroso, aunque su temperatura sea mas baja que en las latitudes correspondientes del hemisferio boreal; y si es verdad que reinan vientos borrascosos y frecuentes, los frios son de corta duracion. Es preciso no obstante observar que las épocas de las estaciones son opuestas á las de Europa. La Nueva Zelanda goza de un clima bastante templado, pero húmedo y espuesto á violentos huracanes y el de la isla de Diemen es de los mas sanos que se conocen.

El reino vegetal de la Oceania reproduce todas las riquezas de la India y de la Indo-China, pero con un nuevo brillo, y al lado de otras riquezas desconocidas en el Asia. En las islas de la Sonda, las Filipinas, las Molucas y la Nueva Guinea, el arroz reemplaza al trigo. Lo hay de dos especies: el de las tierras bajas y el de las tierras altas. Las dos especies de árboles de pan (*Artocarpus incisa*, *A. integrifolia*) críanse en estas islas, así como en las Marianas, las Nuevas Hebridas, los archipiélagos de los Amigos y de la Sociedad, y las islas de Sandwich. Las frutas de este árbol, cuando maduras llegan á tener el tamaño de la cabeza de un niño; son farináceas, de un sabor agradable que á la vez recuerda el del pan de trigo, el de la patata y el de la cotufa, y sirven entónces de alimento tan sano como nutritivo. El tronco del árbol llega á tener el grueso del cuerpo de un hombre y la altura de mas de doce metros. Durante ocho meses seguidos este árbol prodiga sus frutas con tal largueza que bastan tres de ellos para dar el sustento á un hombre durante el espacio de un año. No es este su único mérito; pues su corteza interior sirve para fabricar una especie de tela; su madera es excelente para la construccion de las cabañas y piraguas, empléanse sus hojas á manera de manteles; y su glutinosa y laticinosa savia suministra buen cemento y visco.

La numerosa familia de las palmeras se halla esparcida hasta en las islas mas lejanas y ménos estensas. Apenas hay entre los trópicos una roca, un banco de arena, sobre los cuales estos árboles no ostenten su admirable vegetacion. Las palmeras, por la estructura interior de su tronco, no tienen relacion alguna con los árboles propiamente dichos: asemejanse á los helechos por su traza y estructura, á las gramíneas por la inflorescencia, y sobre todo á los espárragos por su manera de fructificar. Pero ¿qué árbol tiene una traza tan magnífica como la palmera? Figúrese el lector una columna derecha, perfectamente cilíndrica, coronada en la cima por un vasto manojó de hojas vivaces, dispuestas circularmente unas encima de otras, de cuya base salen amplios pedúnculos encerrados en parte en anchas espátas y cubiertos de flores y de frutas. Sin embargo, este majestuoso aspecto no es sino la menor de las prerogativas de la palmera; pues que su utilidad todavia supera á su belleza. Las capas mas exteriores del tronco suministran una madera dura y pesada; y de ella se hacen tablas y estacas: las cóscaras de aquellas especies de bayas adquieren un grueso y una consistencia tales, que de ellas pueden hacerse vasos para varios usos, y las hojas anchas sirven de techo. El pericarpio fibroso del cocotero, las hojas y los pedúnculos en varias otras especies, y en todas el tejido filamentosos que cubre el tronco, suministran borra é hilaza, de que se fabrican cuerdas y cables, y hasta lonas para velas, y que se emplean tambien para calafatear los barcos. Las hojas de la palmera brasileña sirven de abanico á las hermosas indianas; y de las palmeras de abanico se hacen quitasoles que cubren á una docena de personas. Las hojas de algunas palmeras equivalen al papel para escribir, y la nuez del cocotero ofrece una taza natural. En fin, las palmeras suministran por sí solas un número de manjares excelentes; cómese y se guisa de varias maneras la carne dulce y pulposa de las uñas, el perispermio de las semillas de las otras y el botón en que termina el sagú. La especie de

ecbe ó licor contenido en la vasta cavidad de la nuez del coco puede ser convertido en vino, vinagre y alcohol; y tambien se saca de ella un buen aceite.

Las riquezas vegetales de la Malasia son inmensas, prodigiosas y espléndidas; como que las plantas mas bellas y mas útiles de la India y de la Indo-China se encuentran allí reunidas, mas vigorosas, mas fecundas, mas coloreadas, confundidas con otras plantas indígenas mas preciosas aun y que las superan en brillo. Para dar una idea de aquella magnífica decoracion, nos bastará citar el árbol de la nuez moscada, el girofle, el canelero, el pimienta, el arce, el tamarindo, el sagú, el cocotero, el teck, el sándalo, el alcanfor, el benjui, el betel, el gengibre, el bambú, el calamo-rotang, el añil, el algodón, el café, el azúcar, el tabaco, la batata, la col caribe; luego tambien la banana, la guayaba, la piña, el mangle, la granada, el mangustan, el limon, la naranja, la pamplemusa y el letchi. Abundan los palos de tinte, de construccion y de ebanisteria, así como las plantas medicinales; y sobre todo seria interminable la lista de los frutos, porque comprenderia la mayor parte de los de Europa.

En nuestros climas no podemos formarnos, idea del lujo de la vegetacion de aquellos en que la tierra, siempre verde, y las flores del mas brillante colorido, mezclan constantemente sus perfumes con las suaves emanaciones de los árboles, con las especias y con el aroma de las frutas mas sabrosas; mas si la naturaleza se muestra allí verdaderamente encantadora, el hombre no es menos indolente que activa y generosa la tierra; y además el terrible *upas*, árbol venenoso, arroja una sombra desagradable sobre un cuadro tan hechicero.

La Nueva Guinea se asemeja mucho á la Malasia en cuanto á las producciones de su suelo. La vegetacion va siendo mas pobre, aunque sin dejar aun de ser bella á medida que nos adelantamos por los archipiélagos que se estienden al sudeste. Al llegar á la Nueva Zelanda, faltan del todo los vegetales nutritivos, y las otras plantas son poco numerosas y poco variadas, como sucede en las de las zonas templadas y frias; pero allí se encuentra el *phormium tenax*, el mas bello lino ó cáñamo que hay en el mundo. Esta planta textil, verdaderamente notable, crece tambien en la pequeña isla de Norfolk, donde además se crían unos pinos de prodigiosa altura.

La Nueva Holanda ó Australia merece ser clasificada á parte, á causa de su flora especial y del carácter particular de su vegetacion. Los árboles tienen un follaje seco, áspero, cenceño, de un verde sombrío y monótono: sus hojas son casi siempre sencillas, y los bosques que forman ofrecen poca sombra; no son nada frescos y su aspecto es triste y nebuloso. Algunos de esos árboles son con todo eso muy bellos y suministran una madera estimada; su traza imita bastante al de los pinos y de las encinas, lo mismo que su talla. Los principales son: los *encalyptus*, de que se cuentan mas de cien variedades, muchas de las cuales llegan á tener sesenta metros de alto y de diez á doce de circunferencia; los *casuarina*, de madera dura, pegajosa y compacta; el *xanthorrea*, del cual mana cierta goma; el *dacrydium*, de flores casi microscópicas; el *metaleuca*, el *calidris spiralis*, el *zamia* y el *cedrela australis*, y otras quince especies de maderas, rojas y blancas con venas de todos colores. Encuentranse algunos en la Polinesia, y sobre todo en la Malasia; pero la mayor parte, y son los

mas singulares, no existen sino en la Nueva Holanda ó en la Tasmania (isla Van-Diemen), su vecina.

La Melanesia contiene además en su parte intertropical buen número de vegetales de los climas cálidos; solo que son los menos útiles, es decir, los que no dan fruto. En ella no se hallan, en materia de plantas alimenticias, sino el sagú, la batata, y un plátano silvestre, todas sumamente raras. Entiendase, que no hablamos de los árboles frutales y legumbres de Europa, que los ingleses han logrado aclimatar en la Nueva Gales. En suma, la flora de esta grande tierra, original y variada, suponen que contiene cuatro mil doscientas especies de plantas, repartidas en ciento veinte familias; pero no es inoportuna cierta incredulidad por lo que toca á esa cifra exorbitante. Entre las plantas en cuestion, muchas no han sido descritas y clasificadas sino por viajeros que se titulaban naturalistas que no las vieron mas que un día, una hora ó quizá un minuto. Empero, nadie ignora que los vegetales con frecuencia cambian de forma, de aspecto, y finalmente de carácter, segun la edad y las estaciones, y por consiguiente seria posible que descripciones y nombres diferentes se refiriesen algunas veces á una misma planta. Sometemos esta reflexion al buen juicio de los botánicos ilustrados y concienzudos.

El número de las plantas es relativa, en la Polinesia y la Micronesia, á la estrecha superficie de las tierras y á la naturaleza poco variada del suelo, que es muy limitado. La Polinesia se halla pues muy mal dotada bajo este concepto; pero si dejamos á un lado las cifras, si prescindimos de la cantidad para no ver mas que la calidad y la profusion, no titubaremos en formar un juicio contrario. Su brillante y vigorosa vegetacion recuerda la de la Malasia, y las ramas de los árboles se doblan bajo el peso de las frutas mas sustanciosas, mas nutritivas, mas refrescantes y esquisitas, al paso que la batata, la palata dulce y el taro, raices cuyo cultivo exige muy pocos cuidados y esfuerzos, se escapan en cierto modo del seno de la tierra como de un cuerno de abundancia. ¿Qué mas podian desear los pueblos polinesianos, condenados á vivir en un triste aislamiento? El árbol del pan, el banano, el cocotero, la naranja, el *spondias cytherea*, el inocarpe, la morera de papel, el bambú etc., tenían para ellos mas valor que las mas hermosas maderas de ebanisteria y aun mas que montones de oro, pues de los unos sacan su subsistencia, y de los otros sus vestidos, sus piraguas y los materiales para construir sus cabañas. El *casuarina* les sirve para fabricar instrumentos y armas, al paso que en varias islas de la Polinesia y de la Micronesia, principalmente en los archipiélagos de Fidji, de Taiti, de las Marquesas y de Sandwich, se encuentra el precioso sándalo, de madera olorosa, y en todas partes vegetales de lujo y de recreo.

Echemos ahora una ojeada sobre los animales de la Oceania. Al hablar de los arrecifes formados en torno de las islas por los zoófitos, hemos podido hacer apreciar el número inmenso y la rápida multiplicacion de estos animalitos en el Grande Océano, y ahora los sabios viajeros que nos han ilustrado en orden á la verdadera influencia de estos animalillos marinos van á darnos una reseña de la distribucion de los crustáceos en las diversas partes de la Oceania.

En todas partes en que las costas caladas de bahías tie-

nen aguas poco profundas, nos dicen, las especies de crustáceos son numerosas, como en las Marianas, en las islas de los Papos, en la bahía de los Perros Marinos, sobre la costa occidental de la Nueva Holanda etc. Mas cuando las costas son abruptas, agotadas por la tempestad, y carecen de playas, solo se encuentran en ellas las grandes especies y en corto número; esto es lo que notaron MM Quoy y Gaimard en Puerto Jackson, sobre las costas orientales de la Nueva Holanda y en las islas Sandwich. Una gruesa ranina de color rojo, cogida en Owhihi, les probó, por la conformación de sus patas, del todo dispuestas para vivir habitualmente en el agua, que los viajeros se equivocaron al decir que este animal deja el mar para subir hasta la cima de los árboles mas elevados. Los *pagurus* ó langostas son muy comunes en la Oceanía; pero en donde mas abundan es en las aguas de las Marianas, de las islas de los Papos y Timor. En los momentos en que mas aprieta el calor, se cobijan bajo la sombra de las espesuras de arbolillos; y cuando se deja sentir el fresco de la noche, se los ve salir á millares, haciendo rodar la concha posita en que se albergan, topando, tropezando, y produciendo con su mútuo choque un leve ruido que las anuncia antes que se las descubra. Parece que existen dos especies de estos animales parásitos; la que habita en las aguas y la que casi nunca se mete en ellas. En Guam y en Vaigiú se encuentran en los bosques, á mas de mil pasos de distancia de la playa, muy gruesos *pagurus* alojados en conchas. Los crustáceos mas extraordinarios de los que se encuentran en los alrededores de la Nueva Guinea y cerca de las islas de los Amigos, son los *phyllosomas*, animales que en estado de vida son transparentes en todas sus partes como si fuesen de cristal, exceptuando los ojos, que son de color azul celeste. Sus movimientos son esclusivamente lentos; muy diferentes en cuanto á esto de los ágiles *alimos*, que, igualmente transparentes, nadan en el cieno con la mayor velocidad.

Ningun mar abunda tanto como el Grande Océano equinoccial en pescado, que forma el principal alimento de los habitantes de sus varios archipiélagos. La mayor parte de las especies son las mismas que se encuentran en el océano Índico. Los *bonitos*, las *doradas*, los *atunes*, los *barbos*, los *sargos*, las *rayas*, parece que abundan igualmente en todas las costas; sin embargo hasta hoy día se han observado en aquel mar mas de 130 especies nuevas. Entre los *cetáceos* es uno de los mas esparcidos el *dugong* de las Indias; el *delfín manchado* vive en las aguas de la Nueva Zelanda y de las islas de la Sociedad; el *delfín malayo*, entre Java y Borneo; el *delfín albigena*, al sur de la Nueva Holanda, y la *marsopla de cabeza blanca*, á los alrededores del archipiélago Peligroso; finalmente, un mamífero mucho mayor, *bullenoptero manchado*, recorre las vastas regiones del mismo Océano.

La Prouse se vió seguido, desde la isla de Pasena hasta las islas Sandwich por inmensas moles de pescados, entre los cuales algunos que tenían clavado el hierro que se les habia lanzado eran fáciles de reconocer. Desde las playas de Borneo hasta las costas de la Nueva Guinea, se ve un pueblo entero que vive en barquillas y se alimenta de pescados que llaman *badschus*. Cerca de la Nueva Zelanda, Mr. Labillardiere vió bancos de pescados que con sus movimientos producian una especie de flujo y de reflujo en el mar. Las especies son, en su mayor parte, las

mismas que se encuentran en el océano Índico, á escepcion de un centenar, la mayor parte determinadas de una manera vaga, así como los nuevos géneros *harpurus* y *balistopodes*.

En todas las lagunas que hay entre los arrecifes y la costa hormiguan los cangrejos, las ostras comunes y las ostras de perlas, ó para designarlas de una manera mas exacta, las pintadinas margaritiferas (*meleagrina margaritifera*), así como conchas de extraordinario tamaño y hermosura.

El número de pescados venenosos parece muy considerable. Ya Quiros estuvo á pique de morir por haber comido un *sparus* pescado en las costas de Tierra del Espíritu Santo; y los compañeros de Cook creyeron haberse envenenado en el mismo paraje y por la misma causa: créese sin embargo que este pescado no llega á ser peligroso sino cuando se ha alimentado de ciertas especies de *medusas*. Pero el *tetrodon* que, sobre la costa de la Nueva Gales, envenenó á Forster, encierra constantemente un veneno narcótico, y en Taiti hay una anguila de mar muy venenosa, y sobre todo un pequeño cangrejo rojo que mata á cuantos lo comen. La tripulación de Anson encontró cerca de las islas Marianas tanto número de esos pescados, que se resolvió no comer absolutamente nada de pesca. Este inconveniente parece pues comun en todos los parajes del Grande Océano.

Las islas de la Malasia poseen á poca diferencia todos los principales mamíferos del Asia meridional. Los de Java son búfalos de pequeña talla; caballos igualmente pequeños, pero vigorosos; jabalies, un tapir, un rinoceronte de especie particular (*rhinoceros javanicus*); el tigre rayado y el tigre negro; varios gatos desconocidos en otra parte; la ardilla bicolor; la ardilla voladora (*morchus javanicus*), y diversas especies de monos. Los de Borneo son, á mas de algunos de los que acabamos de citar, el tigre, la pantera, el elefante, dos bueyes silvestres, una especie de ciervo llamado *ciervo de agua*, porque vive en los lugares pantanosos (*cervus axis*), el orangutan (*simia satyrus*), y la mas grande especie de mono conocida (*simia pongo*). Sumatra posee un rinoceronte particular (*rhinoceros sumatrensis*). Los bosques de Java crían tambien, entre varios reptiles, una *boa constrictor*, serpiente que, segun Mr. Leschenault, traga bueyes y caballos, pero cuya mordedura no es venenosa.

Los rios de Sumatra, como los de Borneo, están poblados de caimanes y cocodrilos, y durante los calores del día se ve como revolotear en torno de los lugares habitados al dragon volador (*draco viridis*), pequeño reptil que puede tocarse sin peligro, y que se alimenta de insectos. En las Molucas, lo mismo que en Java, los bosques pantanosos sirven de guarida al *babirusa*, mamífero cuyo nombre malayo significa *cerdo-ciervo*, aunque se parece á un tapir de altas piernas. En la Nueva Guinea vive un jabali de una especie particular, llamado jabali de los papos (*sus papuensis*), que parece ser el intermedio entre el pecar de América y el cerdo. Este último animal y las aves domésticas abundan actualmente en toda la Polinesia. En esta parte de la Oceanía escasean los mamíferos; siendo el pintarojo el principal que en ella se encuentra.

La ornitología ofrece en toda la Oceanía un poco mas de variedad y al mismo tiempo varios rasgos de semejan-

za. En ella abundan las aves domésticas, y las gallinas son mayores que las nuestras. Labillardiere vió en las islas de los Amigos varias especies de loros y otras aves comunes en las islas Filipinas y en las Molucas. En Taiti, como en Amboine, pululan pajaritos en las florestas de árboles del pan, cuyo canto es agradable, por mas que comunmente se diga en Europa que los pajaros de los países calidos se hallan privados del talento de armonía. Hay papagayos muy pequeños, de un ludo azul de zafiro, que habitan en la cima de los cocoteros mas elevados, mientras que otros, de un color verdoso manchado de rojo, se muestran mas ordinariamente entre los bananos, muchas veces entre las habitaciones de los naturales, quienes los domestican y estiman en mucho sus plumas rojas. Estas especies parece que están generalmente esparramadas entre el 10.º paralelo boreal y el 20.º paralelo austral; pero las aves del paraiso no abandonan su cuerpo ligero y su aereo plumaje sino á los vientos embalsamados de las costas de la Nueva Guinea. Las aves acuaticas en todas partes son las mismas. En Amboine, como en Taiti, hay una arvela de un verde oscuro, con un collar del mismo color sobre su blanco cuello; un grueso cuclillo y varias especies de palomos y de tórtolas que se encaraman de rama en rama, al paso que las azuladas garzas reales se pasean gravemente por las orillas del mar, comiendo molascos de concha y gusanos. El ave del tropico ó el rabo de junco habita en las cavernas que se hallan en los escarpados flancos de las peñas, donde le persiguen los taitianos para coger las plumas de su cola. Con igual intencion procuran atrapar al *rabihorcado*, ave de paso. Los mancos del Grande Oceano difieren esencialmente de los pajaros-bobos del oceano Atlantico, casi carecen de alas, se hallan á una distancia de quinientas leguas de toda la costa conocida, y habitan principalmente la zona fria, y aun la zona glacial. Pero una de sus especies, el *aptenodytes papua*, muéstrase hasta en la Nueva Guinea y en las islas de los Papos. Hay dos especies de esternas: *sterna philippina*, *sterna macr* que habitan las Carolinas y las islas de la Sociedad: la ultima fue descubierta durante el viaje de la *Coquille*.

Los animales de la Nueva Holanda presentan generalmente un carácter de tal manera distinto del de los otros países del globo, que debemos formar de ellos un grupo separado. Si la botánica, dice Mr. Lesson, imprime á aquel país una fisonomía especial, el reino animal le da otra tal vez mas admirabile y mas estraña. El carácter que este naturalista hace notar en los animales de la Nueva Holanda, es un buche ó la *marsupialidad*, siendo tres únicamente los que carecen de este órgano: la foca, una liza de la parte intertropical, y el perro, quien siguió, segun aquel dice, á pueblos miserables cuando emigraron á este continente empobreciendo. Desde el dulce y tímido kangaroo, algunas especies del cual son los mayores cuadrúpedos del continente austral, hasta el *petruista* de gran cola, animal del tamaño del raton, cuya piel de los costados está estendida entre los miembros anteriores y posteriores, todos los mamíferos de este continente merecerian una descripción especial; pero solo citaremos un corto número de ellos. Los *potoras*, que tienen, como los kangaroos, las piernas traseras mucho mayores que las delanteras; el *halmaturu*, de tal manera parecido á los kangaroos, que parece no se diferencian sino por su sistema dentario, la pequeñez de

sus orejas y su cola casi desnuda; el *phascogala*, que vive sobre los árboles, y los *perameles*, que se asemejan á los didelfos, nos son todavia imperfectamente conocidos por lo que toca á sus costumbres. Los *dasiuros*, dice Mr. Lesson son unos carnívoros que reemplazan, en la Nueva Holanda, á las felines de nuestros climas. El *thilacino*, del tamaño y forma del lobo á quien representa, es mencionado á menudo en los relatos como a lobo de la Australia; vive en cavernas, á la orilla del mar, en la tierra de Diemen. Todos estos animales provistos de buche, á pesar de la singularidad de su conformacion, son no obstante menos estraordinarios que otros dos que se comprenden bajo la denominacion de *paradójicos*, es decir, el *ornithorynco* y el *echidna*. El primero, con el cuerpo velludo, de pico de ánade, de patas guarnecidas de espolones venenosos y que pone huevos, parece ser, segun dice Mr. Lesson, una criatura fantástica arrojada sobre el globo para desbaratar con su presencia todos los sistemas admitidos tocante á la historia natural; porque hay tanta razon para sostener que pertenece á los cuadrúpedos, como á las aves ó á los reptiles. El segundo, de que se cuentan dos especies, segun están mas ó menos guarnecidas de pelos las espinas que cubren su cuerpo, parece que tambien pone huevos, en vez de ser vivíparos. Su hocico, delgado y muy largo, termina en una boca pequeníssima; sus mandíbulas, desprovistas de dientes, están guarnecidas de láminas córneas, como en varias aves palmípedas, y su lengua es estensiva como la del hormiguero.

Los mismos fenómenos de singularidad que caracterizan á los mamíferos de la Nueva Holanda se observan igualmente en las aves. La mayor parte de estas, dice Mr. Lesson, no pudiendo sacar su subsistencia de las frutas de que están privados los bosques, no tienen sino muy reducidos generos de alimento. Las que viven de insectos tienen la lengua organizada como las aves de los demás climas; pero los papagayos, los mirlos y muchos otros pajaros, obligados á chupar el meloso jugo de las flores, tienen en la estremidad de la lengua unos manojos de papillas que se asemejan á un pincel, y que les permiten no perder nada de aquella materia siempre poco abundante. La mayor parte de las aves del continente austral rivalizan con las de los demás continentes en cuanto á la vivacidad de sus colores; pero un gran número de ellas presentan marcadas contraposiciones con estas últimas: así es que el cisne de Europa es considerado como el tipo de la blancura, y el de la Nueva Holanda es por el contrario de color negro; el kakatoes es blanco en la China y en las Molucas; la misma especie se encuentra en la Nueva Holanda, pero tan solo en este continente es donde se los halla de un negro bellísimo. En todas partes las diversas especies de volátiles son cubiertos de plumas: en el continente austral, el *casuar* forma en cierto modo el tránsito de los animales de pluma á los animales de pelo. Entre las aves mas notables, debe colocarse, como dice Mr. Lesson, aquel soberbio miruro, cuya cola es la fiel imagen, en las soledades australes, de la armoniosa lira de los griegos; aquel reydecillo príncipe-regente, cuya librea la mitades de color amarillo de oro y la otra mitad de negro aterciopelado; aquel *scytrops*, cuyo pico imita al del tucan; aquellas coloradas de todos tamaños y colores; aquellas ardientes arvelas, y aquella moscareta, *dispsa* cuyo grito se parece exactamente al chasquido de un látigo.

En la Nueva Holanda pululan varias especies de reptiles mas ó ménos peligrosos, como el *agama murina*, todavía poco conocido; los *estincos*, que con sus cortas patas parecen ser los intermedios entre los lagartos y las serpientes, siendo el mas notable de este género el gigantesco estinco negro y amarillo. Entre los saurianos del continente austral el mas notable es el *phyluro*, cuya cola se alarga en forma de hoja ó de espátula, y que constituye dos especies, la una de un pardo jaspeado (*phyllurus Cuvieri*), la otra de un color naranjado (*phyllurus Milii*). En cuanto á las serpientes, dice Mr. Lesson, las hay en gran número; y se encuentran culebras y pitones de gran tamaño. La *serpiente hilo*, que apenas tiene de 15 á 25 centímetros de largo, ocasiona, según dicen, la muerte en menos de algunos minutos; pero la especie mas temible sin contradicción, como que es la mas común, es la serpiente negra, á la que su terrible veneno ha hecho dar el nombre de *acanthophis verdugo*.

Después de haber delineado el cuadro físico general de la Oceanía, debemos considerar las razas de hombres que habitan esta parte del mundo. Durante largo tiempo se creyó que todas derivaban de dos troncos principales, es á saber: los *malayos* ó los *oceanianos amarillos*, y los *papos* ó los *oceanianos negros*. Empero, según Mr. de Rienzi, los dos colores que distinguen á la población de la Oceanía comprenden cuatro razas distintas: los *malayos* y los *polinesios* forman las dos razas amarillas; los *papos* ó *papuas* y los *endamenas* las dos razas negras.

Los malayos no son ya considerados por los sabios como oriundos de la pequeña península de Malaca, donde no entraron sino en una época bastante reciente. Sus historiadores nacionales pintan su origen hasta en la isla de Sumatra, y tambien confiesan sus relaciones con los javaneses.

Algunos autores, tales como el docto Marsden, pretenden que son indígenas del país de Palembang, ó del imperio de *Menangkabau* ó *Menangkabau*, en la isla de Sumatra; otros, como Mr. de Rienzi, los hacen salir de la costa occidental de Borneo. En la actualidad les hallamos esparrados en un gran número de islas de la Oceanía. Así no solamente la isla de Sumatra, sino tambien una parte de las islas Nicobar, de las Molucas, de Borneo, de las Celebes, de Luzon, las islas Pascuas y las de Sandwich están habitadas por esta raza.

Estos isleños tienen el color moreno, el cabello negro, flojo, espeso, abundante y rizado; la cabeza algo estrechada en la parte superior, la frente un poco encorvada, los huesos de los juanetes nada salientes, pero la mandíbula superior algo tirada hacia delante, y la nariz gruesa y aplastada por la punta, sin ser ni chata ni roma.

Esos son los rasgos que caracterizan la fisonomía de los malayos. Se ha observado, á la verdad, que hay algunas diferencias de color y de cabellos entre los nobles y el vulgo de Taiti; lo que hizo creer á Forster que una colonia de malayos habia subyugado, en esas islas, á pueblos de la raza negra que habita las grandes islas inmediatas á la Nueva Holanda. Pero aquellos matices pueden tambien derivar de las diversas maneras con que las castas se alimentan, reservándose los grandes la carne de los cuadrúpedos, y el vulgo viviendo principalmente de pescado.

El ángulo facial de los malayos es de 80 á 85 grados, y pocos lo tienen, según Mr. de Rienzi, de 85 á 90 gra-

dos, como se lo encuentra entre algunas variedades europeas.

La raza de los polinesios ó de los *dayas*, impropriamente llamados *dayaks*, parece que tambien tuvo por cuna la isla de Borneo. «Su tez blanca amarillenta, mas ó ménos morena; el ángulo facial tan abierto como el de los europeos; la elevada estatura, la fisonomía regular, la nariz y la frente levantadas, los cabellos largos y negros, la hermosura, el donaire, los ademanes flexibles y lascivos de sus mujeres, y sobre todo de las danzarinas; las relaciones, aunque alteradas, de su idioma; la habitud de dedicarse á la agricultura, á la caza y á la pesca; la habilidad que muestran en la construcción de sus piraguas y en la fabricación de sus utensilios; sus inmensas cabanas, sus creencias religiosas, los sacrificios humanos, sus trajes, y una especie particular de consagración ó *tapu*; todo indica la mayor semejanza entre los *dayas* y los polinesios⁽¹⁾».

Los *alfuras* no forman una raza particular: y su nombre, en la lengua de los *dayas* de Borneo, significa *hombres salvajes*. En general, los pueblos de la Malasia llaman *alfuras* á hombres negros, amarillos ó rojos que viven en el estado de naturaleza: así los *alfuras* de Buro son de color de cobre; los de Sumatra de un amarillo oscuro; los de Mindanao y de Mindoro son por el contrario muy negros.

Los malayos dan el nombre de *pua-pua*, que significa *moreno-moreno*, á una raza á que por largo tiempo se la ha llamado los *papos*, y á que algunos viajeros modernos dan el nombre de *papuas*. En Borneo, de donde parecen ser oriundos, se les llama *igolote* y *dayer*. Los *papuas* son negros, pero no tanto como los de Africa; su ángulo facial es de 63 á 64 grados al *minimum* y de 69 al *maximum*; sus cabellos negros no son ni lisos, ni crespos, sino lanosos, finos y rizados; rara vez se pintan el cuerpo, á escepcion de los que andan enteramente desnudos; su talla es bastante elevada. Encuéntraseles en la Nueva Guinea, en la Luisiada, en la Nueva Bretaña, en las islas de Salomon y Santa Cruz, en la Nueva Irlanda, en la Nueva Caledonia, en la isla de Van-Diemen, en la Nueva Zelanda etc.

La mezcla de los malayos y de los papos ha producido, en varias islas de la Malasia, una variedad que Mr. de Rienzi propuso se la llamase *papu-malaya*, cuya talla es generalmente pequeña, que están infectados de una especie de lepra.

La raza de los endamenas, que se ha hecho poco numerosa á causa de la guerra continua que les hacen los papos, es negra; y varias tribus tienen la tez de color de hollín. Tienen el cráneo perfectamente redondo, la frente inclinada siempre hacia atrás, los cabellos lanudos y crespos; su boca es desmesuradamente grande, su nariz ancha y remachada; su ángulo facial no tiene mas de 60 á 66 grados; sus brazos son muy largos, sus piernas proporcionalmente mas largas; todo, en una palabra, parece asemejarles al orangután.

Admiramos la analogía de las lenguas en los vocabularios tan incompletos que Forster, el padre Gobien, Marsden y otros nos procuraron. No solamente toda la Oceanía oriental habla el mismo lenguaje en diferentes dialectos, sino que este idioma ofrece una semejanza particular con el de los malayos, sobre todo de Sumatra, y lo que aun es mas

(1) D. de Rienzi, Descripción de la Oceanía, tom. I.

asombroso, con la lengua de Madagascar, que, según Du Petit-Thouars, presenta el tipo mas rico y regular de aquella.

Parece, sin embargo, que la analogía que presentan esos idiomas ha sido exagerada. Lo que ha podido inducir á error, es que el *malayu* ó la lengua de los malayos es la mas generalizada, y que la mayor parte de las que se hablan en la Malasia y la Polinesia tienen muchas raíces malayas. Mr. de Rienzi cree que el taitiano, el tonga, el mani ó nuevo zelandés; en una palabra, el polinesiano deriva de la lengua de los dayas; que el javanés deriva del buguís, formado tambien del daya, pero que es mezclado de malayo y de sanscrito.

A mayor abundamiento, ¡cuantos otros rasgos de semejanza hay que confirman la afinidad de los pueblos polinesianos!

La forma del gobierno es generalmente la misma. Dícenos el capitán Cook que en Hamao, una de las islas de los Amigos, *tamaloa* significa un caudillo. El padre Cantova nos dice, hablando de las islas Carolinas: «La autoridad del gobierno se reparte entre varias familias nobles, cuyos gefes se llaman *tamoles*. A mas de eso, hay en cada provincia un *tamole* principal, al cual se hallan sometidos todos los demás.» La misma especie de aristocracia feudal reina en la mayor parte de las islas del Océano. Cook nos hace saber que ni aun los gefes se acercan al monarca supremo de las islas de los Amigos sino con muestras de profundo respeto, tocándole los pies con su cabeza y con sus manos. Las cartas del padre Cantova nos enseñan que para acercarse á los *tamoles* de las islas Carolinas se tributan iguales muestras de veneración. Cuando uno de ellos da audiencia, dejase ver sentado en una mesa elevada; los pueblos se inclinan en su presencia hasta tocar el suelo con la frente, y desde lejos ya andan encorvados y con la cabeza casi entre las rodillas, hasta que llegan cerca de su persona; entonces se sientan en el suelo, con los ojos bajos, y reciben sus órdenes con el mas profundo respeto. Sus palabras son veneradas como otros tantos oráculos; ríndese á sus órdenes una obediencia ciega, y en fin se le besan las manos y los pies cuando se le pide alguna gracia.

Encuéntrense sin embargo diferencias bastante notables en las formas de gobierno, á través del colorido feudal que en ellas se nota en todas partes. Así es que en la Malasia y la Polinesia, son en general monarquías electivas cuyos gefes son escogidos por una aristocracia hereditaria que restringe su autoridad. Con todo en las Molucas, cada familia de por sí forma una sociedad cuyo gefe no reconoce superior alguno. En Sulu, el poder supremo es hereditario, y en Australia, cada pequeño pueblo tiene su gefe que goza de grande autoridad.

En las islas de los Amigos, se honra á los gefes con danzas nocturnas, acompañadas de cantos y música. En las Carolinas se ejecutan por la noche semejantes conciertos al rededor de la casa de los gefes, que no se duermen sino al ruido de una música ejecutada por una cuadrilla de jóvenes.

En las islas Palaos, en las Carolinas, las Marianas, y en la isla de Watin, ó Uateu, al sudeste de Taiti, tienen todos los bailes una semejanza admirable. El ceremonial, en varias ocasiones solemnes, es el mismo en las islas muy distantes unas de otras. Los habitantes de las islas Palaos,

los de las Nuevas Filipinas y de las islas Carolinas, y los de Mangia, que están separadas cosa de 1.500 leguas, saludan todos de la misma manera. Sus cortesías y señales de respeto consisten en coger la mano ó el pié de aquel á quien quieren honrar, y con ellos frotarse suavemente todo el rostro. El tocarse con la punta de la nariz está igualmente en uso desde las islas Sandwich hasta la Nueva Zelanda.

Casi en todo este Océano, los polinesios reciben á los extranjeros con cantos solemnes; y les presentan en señal de paz una rama de banano. Al contrario, la raza negra por lo mas comun rechaza toda clase de comunicacion con extranjeros.

Los mismos términos sirven para espresar el mismo género de instrumento nacional. Las palabras *tanger ifuifi*, en las islas Carolinas, significan *querrela de las mujeres*, y denotan una especie de espectáculo público que en las islas de los Amigos se llama *tangee vesaine* (?).

Al pasar á las islas Marianas, vamos á descubrir semejanzas aun mas decisivas. La sociedad de los Erreoy era lo que habia de mas singular y escandaloso en las costumbres de Taiti, ántes que los misioneros evangélicos hubiesen introducido allí el cristianismo con la civilización, es decir, ántes del principio de este siglo. Aquellas reuniones de hombres y de mujeres, que erigieron el desorden y el infanticidio en leyes fundamentales, son un fenómeno horrible, pero casi único en la historia moral del hombre. El P. Le Gobien nos dice que existia semejante sociedad en las islas Marianas. «Los *writoy*, digo, son entre ellos los jóvenes que viven con sus queridas, sin querer obligarse con los vínculos del matrimonio; forman una asociación separada.» Sabido es que el dialecto de Taiti suaviza la pronunciación de sus palabras; y puede observarse que cercenando una sola letra (la consonante T), la palabra *writoy* de las islas Marianas es muy parecida á los *erreoy*s, ó *erreoy*s, según la ortografía de Mr. Anderson.

El capitán Cook observó en las islas de la Sociedad y en la de los Amigos tres castas; los gefes, los propietarios libres y el pueblo bajo, ó los siervos. El P. Le Gobien dice espresamente que igual division se nota en las islas Marianas, en donde hay tres estados entre los isleños. En toda la Polinesia la nobleza muestra una arrogancia increíble, y tiene al pueblo en una sujecion tal que es imposible en Europa formarse idea de ella. Todo el estado político de estas islas recuerda las leyes y las instituciones de los malayos y de los madecases, y lo propio sucede en orden á las ideas religiosas.

Entre los carolinianos, los unos conservan el cadáver de sus padres, en un pequeño edificio de piedra, que guardan dentro de sus casas; otros los entierran lejos de sus habitaciones. Esto recuerda evidentemente los *Feiatuka* de las islas de los Amigos, y en general la costumbre universal que hay en esas naciones de dejar secar los cadáveres al aire. Los cementerios son tambien cerrados de la misma manera. Los naturales de las islas de la Sociedad, ántes de convertirse al cristianismo, deponían en torno de los parages donde enterraban sus muertos guirnaldas de la fruta de la palmera y hojas de cocos, así como otros objetos consagrados particularmente á las ceremonias fúnebres, y á poca distancia ponían provisiones de comestibles y agua.

(?) Véanse los Viajes de Cook y las Cartas edificantes.

Los naturales de las islas de los Ladrones, según el P. Le Gobien, hacen algunas comidas al rededor del sepulcro; pue siempre levantan uno sobre el lugar en que está enterrado el cuerpo, ó en las inmediaciones; se le cubre de flores, de ramas de palmera, de conchas y de todo lo que tienen de mas precioso. Los taitianos no entierran los cráneos de los gefes con el resto de los huesos, sino que los depositan en cajas destinadas á este uso. En las islas Marianas todavía se observa esta estraña costumbre; pues el P. Le Gobien dice espresamente que guardan los cráneos en sus casas; que los colocan en canastillos, y que esos gefes muertos son los *anitis*, á los cuales los sacerdotes dirigen oraciones.

Las opiniones que esas naciones tienen en orden á la vida futura son tambien parecidas: están persuadidos de la inmortalidad del alma, y reconocen un paraíso y un infierno; pero, según opinan, no son la virtud ni el crimen los que á ellos conducen. Los habitantes de la Nueva Zelanda creen que el hombre que ha sido muerto y comido por el enemigo, es condenado á un fuego eterno. Los naturales de las islas Marianas piensan tambien que aquellos que mueren de muerte violenta tienen el infierno por patrimonio.

Relaciones tan semejantes no pueden ser efecto del acaso; cuando uno les añade la afinidad en el idioma de los diversos pueblos, parece que está autorizado para concluir que los habitantes de todas esas islas sacaron sus usos y opiniones de un origen común, y que puede mirárseles como á tribus dispersas de una misma nación, y que se separaron en una época en que las ideas políticas y religiosas de esa nación estaban ya fijadas.

Pero si buscamos el curso que siguió esa dispersión, ¿creeremos acaso con Cook, Forster y otros muchos, que únicamente fué dirigido del oeste hácia el este? Con razón dicen estos viajeros que muchas veces debió suceder que partidas de salvajes estraviados en sus canoas, fueron empujados hácia unas playas remotas, donde se vieron obligados á quedarse, por faltarles los medios y conocimientos necesarios para poder regresar á su país. De eso no nos faltan ejemplos. En 1696 dos piraguas que tenían á bordo treinta hombres ó mujeres, y que partían de Ancoroso, fueron arrojadas por los vientos contrarios y las borrascas, sobre la isla de *Samal*, una de las *Filipinas*, que distaba 300 leguas. En 1721 dos piraguas, una de las cuales contenía veinte y cuatro personas y la otra seis, hombres, mujeres y niños, fueron arrojadas de una isla llamada *Baroilep*, hasta la de *Guam*, una de las Marianas. En fin el capitán Cook encontró en la isla de *Uatava* tres habitantes de *Taiti*, quienes habían sido echados de la misma manera, apesar de que *Uatava* dista 200 leguas de *Taiti*.

Todos esos hechos son incontestablemente ciertos. ¿Mas quien, al echar una ojeada en un mapa, no ve que aquellas tres partidas de infelices viajeros todas fueron impelidas por vientos alisios y por las corrientes, hácia tierras situadas al oeste de aquellas de donde habían partido? Tenemos pues que esos ejemplos, tantas veces citados, probarían lo contrario de lo que se pretende concluir; es decir, que el Asia y el África han podido recibir colonias salvajes del Grande Océano, pero no que el Océano las pudo recibir del antiguo continente.

¿De qué manera pues debe explicarse esa diseminación

de tantas tribus que tienen costumbres y un idioma análogos? Se les creería salidos de la América meridional, si la ausencia de toda semejanza, ya de lenguaje, ya de constitución física, no demostrasen que esto no es posible, ó bien se les podría suponer oriundas de un antiguo continente sumergido, cuyos vestigios serian sus islas; pero esta hipótesis, aventurada por un sabio apreciable, no explicaría una dificultad sino promoviendo otras mil, pues ¿cómo este antiguo pueblo, al dispersarse del este al oeste, no se espariría sobre el continente de la Nueva Holanda, donde no se encontraron sino poblaciones pertenecientes á una raza negra?

He aquí de qué manera esplicamos este fenómeno histórico: las grandes islas de Luzon, de Celebes, de Borneo y de Sumatra son habitadas por naciones que hablan idiomas mas ó ménos parecidos al de los malayos, de suerte que no podría negárseles un origen común; y no obstante, algunos de estos idiomas, tales como el *tagal* y el *bisaya* en las Filipinas, el *baliano* en la isla de Bali, y el de los *battas* en la de Sumatra, difieren bastante en su esencia unos de otros para deducir que muy antiguamente existieron separados en cuerpos de naciones. Al propio tiempo, encuentranse otras ramas del idioma malayo en Madagascar, á 1.100 leguas al este de Sumatra, en las islas de la Sociedad y aun mas allá, á 2.500 leguas al este de las Molucas; donde se las encuentra enriquecidas de aquella armonía, de aquellas formas gramaticales que suponen una civilización adelantada. El mismo régimen feudal, las mismas costumbres y probablemente la misma mitología⁽¹⁾ se encuentran en esas tierras tan distantes las unas de las otras. Fué pues necesario que este idioma, estas costumbres, estas instituciones naciesen en el seno de un antiguo imperio, de un pueblo poderoso, de un pueblo marítimo, que habrá desaparecido del rango de las naciones.

¿Cuál fué el asiento de esa Cartago malaya? Todo nos indica que es preciso escoger entre Borneo, Sumatra y Java. La primera de estas islas es mal conocida; la segunda pareció al sabio Marsden ser la verdadera patria de las naciones malayas; mas sin adoptar ni desechar esta opinión, creemos que la patria de la civilización malaya mas bien debe ser buscada en la isla de Java.

En primer lugar las tradiciones históricas de la colonia malaya establecida en Malaca indican á Java como asiento de un grande imperio, del que tambien esta tribu emigrada habia recibido sus leyes y su religion. Aun la mayor parte de los libros malayos son traducidos del javanés.

En segundo lugar, la lengua malaya está mezclada de muchos vocablos indos ó sanscritos, vocablos especialmente aplicados á ideas religiosas y civiles. Estos vocablos se asimilan en particular al dialecto *calinga* ó *telinga*, que hablan en el Goleonda y el Oryzah⁽²⁾. Por consiguiente parece que debería buscarse esa mezcla mas particularmente en las causas de la proximidad. Al contrario, el javanés, y sobre todo el javanés de los habitantes de las montañas, es el que muestra más afinidad con el sanscrito, y además en Java, sobre todo en el interior, se vuelven á hallar las fiestas y ceremonias de la religion de los bra-

⁽¹⁾ Véanse mas adelante los artículos *Celani*, *Telani*.

⁽²⁾ *Leyden*, Memorias sobre las leguas indo-chinas.

manes. La historia de los javaneses les hace descender de Vichnu.

¿Pero en qué época fué Java el asiento de una nacion que, civilizada primero por bramanes-telingas, pobló con sus colonias las riberas del inmenso Océano? Esto fué ciertamente ántes de la introduccion del mahometismo, porque esta religion no se esparció mas allá de las Molucas; y el cerdo, animal tan impuro á los ojos de los musulmanes, debió acompañar á las colonias malayas hasta las últimas islas de la Polinesia. Es muy probable que esto fuese ántes del viaje de Marco Polo, que al parecer habla de ese mundo de islas como ya conocido y visitado. De otro lado, los antiguos en el siglo de Ptolomeo, no habian tenido noticia de que hubiese ninguna nacion civilizada al sud de los sinas, ó de los siameses modernos. La cronologia javanesa solo remonta á un rey de Pajajaran, que debió reinar en el año 71 despues de J.-C. Asi pues, las probabilidades señalan la fundacion de las primeras colonias malayas entre el cuarto y el décimo siglos de nuestra era.

Una segunda emigracion de los pueblos malayos fué promovida por el fanatismo mahometano; y esta emigracion, mejor conocida, tuvo lugar en los siglos duodécimo y décimotercio. De ahí vienen las diferencias tan considerables entre los malayos de las costas y los del interior.

Todo concurre á hacer considerar á los negros oceánicos como indigenas de la parte del mundo que habitan. La forma mas cuadrada de su cabeza, la proporcion de los brazos y de las piernas, la barba y los cabellos lanudos, les distinguen de la raza de los negros africanos. Lo mismo en Africa que en todas partes, donde el hombre ha

quedado en el último grado del estado salvaje, cada canton tiene su idioma radicalmente diverso del de sus vecinos, y el número de estas especies de lenguas, ó mas bien de *gergas*, fatiga á la observacion y al cálculo.

A mas de las grandes razas, la Oceania presenta á la observacion de los antropologistas varias horribles y asquerosas variedades de la especie humana. En la isla de *Mallicolo* y en las cercanías de *Glashuse-Bay*, en la Nueva Gales, la estructura huesosa de la cabeza se parece á la del orangutang de una manera mucho mas evidente que en los negros. En el interior de Sumatra vive un pueblo que, con su cabeza muy abultada y el cuerpo muy pequeño, puede dar una idea de los pigmeos; otra hay que tiene el cuerpo cubierto de pelos largos, como los habitantes de la tierra de Yeso. Muchas veces parece que esas deformidades son debidas á alguna enfermedad hereditaria de la primera familia que poblaria un rincón de tierra aislado. Asi es que los habitantes de la isla Nyas tienen por lo comun el cutis cubierto de escamas, enfermedad que no es desconocida en Europa. La *leucethopia*, ó aquella especie de lepra general que vuelve el cutis de los negros de un blanco livido, reina entre los papuas en la Nueva Guinea, y tambien se estiende á la raza malaya, en la isla de Java, en donde se designa á los infelices que de ella son acometidos bajo el nombre de *kakerlaks*. Separadamente de esas aberraciones de la naturaleza, la mezcla de la raza malaya, ó por mejor decir, de los oceanianos acenunados con la raza de los oceanianos negros, ha debido producir todos los matices que se observan entre las naciones de esta parte del mundo cuya descripcion especial vamos á presentar.

CUADRO de las grandes divisiones de la Oceanía.

MALASIA.	MELANESIA.	POLINESIA.	MICRONESIA.
<p>ISLAS DE LA SONDA. { Sumatra. Banks. Billiton. Java. Madura. Bali (Bally).</p> <p>ISLAS SUMBAWA-TIMOR { Sumbawa. Flores. Ombai. Timor.</p> <p>ISLAS MOLOCAS & DE LAS ESPECIAS. { Banda. Amboine. Ceram. Gilolo. Ternate. Tidor.</p> <p>La isla de Celebes. La isla de Borneo. El archipiélago Sulu y Holo. El archipiélago de las ISLAS FILIPINAS.</p>	<p>LA AUSTRALIA (Nueva Holanda).</p> <p>La tierra de Van-Diemen (Tasmania).</p> <p>La Nueva Guinea.</p> <p>Las islas del Almirantazgo.</p> <p>El Nuevo Hanóver.</p> <p>La Nueva Irlanda.</p> <p>La Nueva Bretaña.</p> <p>Las islas Salomon.</p> <p>El archipiélago de la Luisiada.</p> <p>El Archipiélago de la Pérouse.</p> <p>Las Nuevas Hébridas.</p> <p>La Nueva Caledonia.</p> <p>Las islas Viti (Fidji).</p> <p>Las islas Norfolk.</p>	<p>LA NUEVA ZELANDA (Tasmania).</p> <p>Las islas Wallis.</p> <p>Las islas Tonga (de los Amigos).</p> <p>Las islas de Hamao (de los naveg. ó Bougainville).</p> <p>El archipiélago Roggewin.</p> <p>Las islas Mangia (Cook).</p> <p>Las islas Taiti (de la Sociedad).</p> <p>Las islas Tabuani.</p> <p>La isla Waihu (isla de Pascua).</p> <p>Las islas Mangareva (Gambier).</p> <p>Las islas Pomotu (archipiélago Peligroso).</p> <p>Las islas Nuka-Hiva (Marquesas).</p> <p>Las islas Washington.</p> <p>Las islas Hawai ó Sandwich.</p> <p>Deben aquí añadirse una multitud de pequeñas islas, la mayor parte inhabitadas, afuera de estos archipiélagos.</p>	<p>Las islas Gilberto.</p> <p>Las islas Mulgraves.</p> <p>Las islas Pelew (Palao).</p> <p>El archipiélago de las Carolinas.</p> <p>Las islas Marshall.</p> <p>Las islas Marianas (María Ana).</p> <p>El archipiélago Anson.</p> <p>El archipiélago Magellan.</p>
TIERRAS ANTÁRTICAS Ó AUSTRALES.			
AL SUR DEL AFRICA.	AL SUR DE LA OCEANIA.	AL SUR DE LA AMÉRICA.	
La tierra de Enderby.	<p>La tierra Sabrina.</p> <p>La tierra Clara.</p> <p>Tierras de Wilkes?</p> <p>Las islas Balleny.</p> <p>La tierra Victoria.</p>	<p>Las tierras de Sandwich.</p> <p>La tierra Luis Felipe.</p> <p>Las Nuevas Shelandia del Sur.</p> <p>La tierra de Graham.</p> <p>Las islas Biscoe.</p> <p>La isla Alejandro I.</p> <p>La isla Pedro I.</p>	

CUADRO de la elevacion absoluta de las principales montañas de la Oceania.

MALASIA.		METROS.
SISTEMA DE LA SONDA.	El Gunong-Kossumbra (Sumatra).	4.583
	El Gunong-Passama (id.)	4.232
	El Berapi, volcan. (id.)	3.675
	El Dombo, (id.)	3.660
	El Ayer-Raya, id. (id.)	2.680
	El Bonk, (id.)	1.960
	El Smiru, id. (Java)	3.898
	El Tagal, id. (id.)	3.572
	El Djede, id. (id.)	3.247
	El pico de la isla Lombok.	2.467
	El Tomboro, volcan (Sumbavia).	2.339
	El Monte San Pedro (Borneo)	3.250
	El Kinibalo (id.)	2.500
	El Monte Mayon, volcan (Luzon).	3.313
SISTEMA BORNEO LUZONIANO.	El Monte Mahaye (id.)	1.949?
	El Monte Cavayan (Negros).	1.589?
	El pico de Céram (archipiélago de las Molucas).	2.606
	El pico de Ternate, (id.)	1.247
	El pico de Buru, (id.)	2.123
	El Lambo-Batan (Celebes).	2.350
	El Gunong-Empong (id.)	1.150
MELANESIA.		
SISTEMA AUSTRALIANO.	El Sea View-Hill (montañas Azules).	1.983
	El pico culminante de los Alpes australianos.	2.500
	Los Montes Darling.	900
	El monte Bulka (montes Murrumbidgee).	2.438
	El pico culminante de los montes Barren (Diemenia).	1.500
SISTEMA PAPUASIANO.	El pico de Tasman (id.)	1.470
	El monte Wellington (id.)	1.290
	El pico culminante de los montes Arfok (Paponasia occidental).	4.283
	El Astrolabo (Paponasia oriental).	1.314
	Montañas de la Nueva Irlanda.	2.500
	El pico Guadalcanar (islas Salomon).	3.700
SISTEMA VITI.	El monte Capogo (Vanikoro).	920
	El pico culminante de la isla Tabe- Uni.	1.949
	El pico de la isla Handabon.	1.169
POLINESIA.		
SISTEMA TASMANIANO.	El pico Egmont (Nueva Zelanda del Norte).	2.600
	El pico culminante de la Nueva Zelanda del Sur.	1.949?
SISTEMA DE TONGA.	El volcan de la isla Tofu.	974
SISTEMA DE HAWAII.	El pico de la isla Mauna.	837
SISTEMA DE TAITI.	El Tebronu (Taiti).	2.449
	El Mowa-Eraea (id.)	2.923
SISTEMA DE MENDANA.	El Mowa-Oroena (id.)	3.923
	El pico de la isla Hiva Oa.	1.260
SISTEMA DE LAS ISLAS SANDWICH.	El Mauna-Roa (Havay).	4.843
	El Mauna Koa (id.)	4.029
	El Mauna-Vororay, volcan (id.)	3.268
	El Kirauesh, id (id.)	1.181
	El pico de Mauwi.	3.294
	El pico de Tauai.	2.372
	Costa brava de Pari.	830
	La Roca de la muger de Loth.	113
MICRONESIA.		
SISTEMA DE LAS CAROLINAS.	El Monte Santo, isla Porcinipet (Carolinas).	893
	El Dol, Hogoleon, (id.)	750
	El piquito de Ualan (id.)	637
	Montañas de Guam (islas Marianas).	
TIERRAS ANTÁRTICAS.		
SISTEMAS ANTÁRTICOS.	El Erebo, volcan (tierra Victoria).	3.781
	El pico mas alto de las islas Balleny.	3.703
	El monte de Urville (tierra de Luis Felipe).	931
	El pico Clarence (Shetlandia austral).	1.380
	El pico de la isla Coronacion.	1.645

LIBRO CUADRAGÉSIMOQUINTO.

CONTINUACION DE LA DESCRIPCION DE LA OCEANIA — DESCRIPCION ESPECIAL DE MALASIA. — DESCRIPCION ESPECIAL DE LAS ISLAS DE LA SONDA Y DE LA DE BORNEO.

La primera grande region que la Oceania nos presenta llegando del Asia, es la isla de Sumatra, vagamente conocida de Ptolomeo, quien parece que indica la punta de Achem bajo el nombre de *Jaba-Diu*, es decir *Java-Diu*, ó la isla de la Cebada, si bien en algunas ediciones de Ptolomeo se halla el nombre de *Samarada*, que parece ser una corrupcion del de Sumatra. Conocieronla los árabes bajo las denominaciones de *Lamery* y de *Saborma* ⁽¹⁾. Marco Polo hace mencion de algunos de sus reinos y cantones, dándole el nombre de *Pequeña Java*, en contraposicion á Borneo, que es su *Grande Java* ⁽²⁾. Aun el día, combinando con los relatos de los ingleses, copiados por los geógrafos, los de los holandeses de que ellos no hacen caso, no podemos casi describir autenticamente sino las costas.

Esta isla, llamada por los indígenas *Andelis*, y tal vez *Samadra*, se estiende por espacio de trescientos setenta y seis leguas del noroeste al sudeste; y su anchura varia de veinte á ochenta y cinco. A lo largo la atraviesa una cadena de montañas, que está mas inmediata á la ribera occidental; con todo, las costas de uno y otro lado son bajas y pantanosas. La cordillera principal va acompañada de otras secundarias. Cuatro grandes lagos, suspendidos en los bancales de estas cordilleras, vierten sus aguas por torrentes impetuosos ó por imponentes cascadas; siendo muy célebre la de *Manselar*. El *Gunong-Passama*, ó el monte *Ofir*, medido por Roberto Nairne, tiene cuatro mil doscientos treinta y dos metros de altura sobre el nivel del mar. La montaña mas alta de la isla es el *Gunong-Kossumbra*, cuya elevacion es de cuatro mil quinientos ochenta y tres metros; pero la mas célebre entre los indígenas es el *Gunong-Bonko*, ó la montaña del Pilon de Azúcar, y la cual, lo mismo que las otras cimas, es considerada como *kramat* por los indígenas, es decir, como un lugar sagrado. Apesar de los peligros que presenta una ascension hasta su cumbre, unos ingleses la efectuaron en 1821, y reconocieron que tiene cosa de mil novecientos cincuenta metros de altura, y que está formada de rocas de basalto y de trap, rocas de origen ígneo que dominan en Sumatra, sobre todo en las inmediaciones de Benculen. Hallase cubierta de bosques hasta una altura bastante considerable.

Entre las montañas de la isla, los viajeros citan seis volcanes: el *Gunong-ber-Api*, ó montaña por excelencia; que tiene tres mil seiscientos setenta y cinco metros de altura; el *Gunong-Dembo*, que tiene tres mil seiscientos sesenta; el *Gunong-Ayer-Baya*, que tiene dos mil seiscientos ochenta; y el *Gunong-Tallang*, que humea sin cesar, pero que hace ya mucho tiempo que no tiene erupcion; finalmente el *Gunong-Allas*, en el interior del país. El número de volcanes es quizás mas considerable que el

que indicamos, puesto que no es conocido el interior de la isla; y tambien son muy frecuentes en ella los terremotos.

El suelo es generalmente una tierra crasa, rojiza, cubierta de una capa de tierra negra á menudo calcinada y estéril: en las montañas se ha encontrado galaxia, granito gris y mármol; y las tres cuartas partes de la isla, particularmente hacia el sur, presentan un bosque impracticable. Las minas de oro habian llamado la atencion de los holandeses; pero los mineros alemanes enviados á Sillida juzgaron al principio que el quijo, poco abundante, era demasiado difícil de explotar. Los malayos de Padang y de Menangkabu venden sin embargo cada año de diez á doce mil onzas de oro, recogido principalmente por medio del lavado; y las minas de Sipini y de Caya dan oro de diez y ocho á diez y nueve quilates. En Bonjol y en Campon-Hardi se laborean minas de oro muy ricas en un terreno formado de aluviones, donde se han encontrado, segun dicen, pepitas de dos kilogramos de peso. En el distrito de Doladulo, canton del Kottas meridional, se descubrió en 1811 una mina de diamantes, ó un yacimiento de esta piedra preciosa, que pareció debia ser abundante, de manera que el gobierno tomó á su cargo el beneficiarla. El interior encierra excelentes minas de hierro y de acero, hallándose el último en Menangkabu y de calidad preferible á todos los de Europa. El estaño, que es un mineral raro, es un objeto de esportacion que se encuentra principalmente cerca de Palembang, sobre la ribera oriental, á continuacion de las ricas capas de Banca. Encuéntrase tambien cobre, uña, azufre y salitre. La isleta de Pulo-Pisang, situada al pié del monte Pugong, está casi enteramente formada de un lecho de cristal de roca; el *nappal* parece ser una especie de roca jabonosa; tambien se encuentra petróleo, y las costas están en gran parte rodeadas de arrecifes de coral.

Aunque Sumatra se halla situada debajo de la línea, sucede rara vez que el termómetro suba á mas de 30° centígrados, al paso que en Bengala llega á 39°. Los habitantes de las montañas se calientan á la lumbre en las mañanas frescas, apesar de que parece que no conocen el hielo, la nieve ni la escarcha. Trueno y relampaguea con frecuencia, particularmente durante el monzon del noroeste. El del sudeste, que es seco, empieza á soplar en mayo y acaba en setiembre; y el del nordeste ó lluvioso comienza en diciembre y acaba en marzo. Se ha desacreditado demasiado el clima de Sumatra; pues la costa occidental, cubierta de pantanos muy dilatados, pudo merecer el sobre nombre de *Costa de la Peste*, á causa de las nieblas mal sanas en que se halla envuelta; muchas otras partes de la isla, y sobre todo la costa oriental, ofrecen situaciones salubres y numerosos ejemplos de longevidad.

(1) Véase el tomo I.

(2) Idem.

Las islas Malayas, aunque adornadas de tantas plantas raras y de tantos árboles preciosos, son generalmente de un suelo ingrato para todos los cultivos necesarios. Los habitantes de Sumatra cultivan el arroz de dos especies; la primera, que es del grano mas grueso y mejor, cultivase en las tierras altas y secas, y la segunda se siembra en las tierras bajas y húmedas. Sacan aceite del sésamo y macan la caña de azúcar. Estráese un azúcar negro, llamado *djaggari*, de la palmera *-anu*, la que suministra igualmente sagú y un licor espirituoso. El cocotero sobre todo asegura su subsistencia, pues la pulpa del coco sirve para sazonar casi todos los manjares; de ella sacan un aceite para alumbrar y para untarse el cabello; y además un licor fermentado que llaman *toddi*; mientras la copa del árbol les suministra una col-buena para comer llamada *col-de-palma*. Sumatra abunda en aquellas preciosas frutas que envidiamos á los climas de los trópicos, tales como el *mangustan*, maravilla de las Indias, alabada tambien como remedio universal; el *durion*, cuya blanca pulpa tiene algo de sabor del ajo asado y calidades muy ardientes; las frutas del árbol del pan, pero de mediana especie; la fruta del *jambomura*, parecida á una pera por la forma; las piñas que, en Benculen, no cuestan mas de dos á tres sueldos; la guayaba, los limones, cidras, naranjas y granadas.

Cultívanse igualmente el *djarak* (*ricinus communis*), el cáñamo, las batatas, las patatas dulces y el sagú, y entre las plantas que sirven para tintes, cuéntase el sapan, el añil, el cassumbo, el ubar, el cártamo, etc.

Sobre las montañas de esta isla un sin número de flores ostentan sus magníficas corolas de color de púrpura y de oro. El árbol triste es llamado en malayo *sunda malune* ó maravilla de noche, porque sus flores no se abren sino de noche.

Véanse tambien dos especies de *rafflesia*, la *aristolochia cordiflora*, la *brugmansia zeppellii*, que se cria en parajes elevados, y otra planta á la que los indígenas dan el nombre de *krubul*. La flor que esta produce es de tal tamaño que deja asombrado al botánico; pues tiene cerca de dos metros de circunferencia y pesa siete ú ocho kilogramos; crece y se abre sin tener tallo ni hojas.

La mercancía que mas abunda es la pimienta, que es la semilla de una planta trepadora parecida á la cepa, y cuya fecundidad, que comienza al tercer año, dura á veces hasta el vigésimo. Los habitantes tambien cultivan el betel *pinang* que forma una de las plantaciones mas considerables de Sumatra, la cúrcuma, el gengibre, el cardamomo y la coriandria. Hay dos cosechas de pimienta, la grande en el mes de setiembre, y la pequeña en marzo, pero la pereza de los sumatranos no se procura sino en muy pequeña cantidad la pimienta blanca despojando las semillas maduras de su película exterior⁽¹⁾. El alcanfor es otra produccion notable que se encuentra en el árbol, bajo la forma de una cristalización concreta, crece espontáneamente en el norte de Sumatra, que es la parte mas cálida de la isla; é iguala en altura á los mayores árboles de construcción, como que muchas veces tiene hasta tres metros de circunferencia. Cada árbol da cosa de un kilogramo y medio de un alcanfor ligero, desmenuzable y

muy soluble, que se disipa al aire, pero mucho mas lentamente que el del Japon. El aceite de alcanfor es producido por un árbol de otra clase. El *benjui* es la goma ó resina de una especie de abeto. En el interior del país se encuentra el *cassia*, que es cierta concha gruesa.

Los rotangs son esportados á Europa para servir de cañas: abunda el algodón de seda, cuya finura, brillo y suavidad lo hacen á la vista y al tacto muy superior al producto del industrioso gusano de seda; pero no se hila ni teje tan bien, á causa de ser muy frágil y de ser sus hebras muy cortas usándose tan solo para llenar almohadas y colchones. El árbol echa ramas perfectamente derechas y horizontales, siempre en número de tres, de suerte que forman ángulos iguales á la misma altura. Los renuevos crecen igualmente derechos, y las diversas gradaciones de las ramas conservan la misma regularidad hasta la cima. Algunos viajeros le dieron el nombre de árbol de quitasol. Los cafetos que son en gran número, dan un fruto de mediana calidad. Los ebenozes, los *teky* y los árboles de hierro abundan en los bosques, y de Palembang se exportan mástiles de veinte y dos metros de largo por dos de diámetro.

Los caballos son pequeños pero bien hechos y briosos; las vacas y las ovejas son tambien de mediana magnitud; y las últimas vienen probablemente de Bengala. El búfalo es empleado en algunos trabajos domesticos. En los bosques se crían el elefante, el rinoceronte, el hipopótamo, el tigre real, el oso negro que come el corazón de los cocoteros, la nutria, el puerco-espín, gamos, javalies, gatos de algalia y muchas especies de monos, uno particularmente que tiene barba, el *simia nemestrina*, que parece particular de esta isla; el *maiba*, ó tapir bicolor de Malaca (*tapirus indicus*); el gibbon de brazos largos ó *gibbon lar*, y antílopes negros de melena gris. Imputase al orangutang el tomarse muchas veces libertades con las mujeres que se arriesgan á atravesar solas los bosques.

Entre las numerosas aves, es de rara belleza el faisán de Sumatra. Las gallinas de India son abundantísimas en esta isla, y en el mediodía las hay de una especie extraordinariamente alta, igualmente conocida en Bantam. La *ardea argala*, que es la mayor especie conocida del género de la garza real, se halla igualmente en Bengala y en el mediodía de África. El *angang* ó el ave rinoceronte lleva sobre su pico una especie de cuerno, y es el casobar. Los ríos están infestados de cocodrilos, y llenos de todas especies de peces, hallándose tambien el camaleon y el lagarto-volador. El lagarto casero corre por el suelo de los aposentos; los insectos hormiguan y son molestísimos, particularmente los *termites* destructores. La golondrina, cuyos nidos son buscados para comerlos, tambien se cria en Sumatra.

Los indígenas dividen á Sumatra en tres regiones: la de *Batta* al norte, contiene el reino de *Achem* ó de *Achum*, y mas exactamente *Atché*, con los principados tributarios de *Pedir*, de *Pacem* y de *Delli*; el interior de esta division es habitado por los *Battas*; linda con el río de *Sjar*, sobre la costa oriental, y con el de *Sinkel*, sobre la costa occidental. La segunda division es el antiguo imperio de *Menangkabu*, que comprende, sobre la costa oriental, los reinos de *Jambú* y de *Andragiri*; en el interior, el país de los *Redjangs*, y sobre la costa occidental, los países

(1) Morison, Historia de Sumatra—*a lermacher*, Descripción de Sumatra.

do casi en el centro de la isla, era el asiento de un grande imperio al cual se hallaba sometida casi toda la Sumatra; pero las disensiones que dividieron á los habitantes en órden á religion favorecieron á los holandeses en su proyecto de reducir el pais al estado de tributario. Las mayores ciudades son *Pandjarrachung* y *Menangkabu*. Los habitantes de la primera fabrican filigranas de oro y de plata, objetos de lujo muy apreciados, así como fusiles y puñales de no menor estima. *Priangan* es un lugar de nombradía por sus aguas termales, que los naturales acostumbra frecuentar desde tiempo inmemorial.

El reino de *Palembang*, en la parte meridional de la isla, despues de haber estado bajo la dependencia del emperador de Java, era poco ha uno de sus principales estados independientes; pero vencido por los holandeses, de resultas de las querellas promovidas con motivo de la retrocesion á la Holanda de los paises ocupados por los ingleses, el sultan de *Palembang* fué depuesto, y su sucesor se reconoció vasallo de los holandeses. La ciudad de *Palembang*, que ocupa un espacio de cosa de una legua sobre las dos márgenes del *Musi*, llamado tambien *Palembang*, que tiene mas de cuatrocientos metros de ancho en este paraje, cuenta de veinte á veinte y cinco mil individuos, entre chinos, siameses, malayos y javaneses. Casi todas sus casas están construídas con bambúes y esteras, y cubiertas de bálago, siendo los únicos edificios de piedra el palacio del sultan y la gran mezquita. A su salida de la ciudad, el *Musi* se divide en dos ramales, uno de los cuales corre por en medio de un grupo numeroso de isletas, á que se ha dado el nombre de *Mil-tulas*, cuya mayor parte se hallan comprendidas en los jardines de una casa de recreo perteneciente al sultan.

Las tierras de aluvion van aumentando en una progresion rápida. Mal cultivado y cubierto de bosques, este pais esporta, á mas de los otros productos de Sumatra, saúfrás, sangre de drago y hermosas maderas de construccion, beneficiándose tambien una mina de estaño. El clima, aunque sujeto á asombrosas alternativas de calor y de frio, no es mal sano. El sultan, sin ejército regular, sin renta fija, ostenta su orgullo y su molicie en un vasto serrallo, en cuyo recinto son los únicos que tienen privilegio de entrar, gracias á su estremada estupidez en calidad de aguadores, los habitantes de *Blida*. Las leyes carecen de fuerza, los jueces de honor, y los negociantes de probidad. Los sacerdotes mahometanos se dedican al comercio y hacen muy buenos negocios. Los ladrones ó *sumbaraves* viven en comunidad legalmente reconocida, bajo las órdenes de un gefe que modera sus excesos y mantiene su policia. Los malayos, lo mismo que en toda la isla, llevan una chupa y una especie de capa, con un cinturon en que meten sus *cris* ó puñales; llevan unos calzoncillos muy cortos; las piernas y los piés quedan desnudos; envuelven su cabeza con un hermoso pañuelo, y cuando viajan se la cubren con un gran sombrero. Los dos sexos liman sus dientes y se los pintan de negro. Las casas son de madera de bambú, cubiertas de hojas de palmera y levantadas sobre pilares, y á las que se sube por una mala escalera.

En el interior viven unos negros que tienen la cabeza extraordinariamente abultada, una talla de pigmeo, y brazos y piernas de muy corta dimension, de los cuales vió algunos *Radermacher* en *Palembang*, y *Mr. de Rienzi* cerca de la bahia de los *Lampung*.

El *Battak* ó el pais de los *battas*, hoy día tributario de los holandeses, que confina con el reino de Achem y el territorio holandés, ocupa un espacio de cincuenta leguas de largo y cuarenta de ancho; su rio principal es el *Sinkel*; y contiene las montañas de *Deira* y de *Papa*, y la de *Bata-Silondony*, que es un volcan; hay oro de lavado, y se recoge alcanfor y benjol. Este pais, cubierto de bosques impenetrables, está dividido en varios distritos, que forman una especie de confederacion, de la cual parece ser el principal miembro el gefe que reside á la estremidad del gran lago de Toba; *Varus* ó *Barus*, situado en la costa occidental, es el mercado mas importante del pais; *Tapanuli* ó *Pont-chang-Catchil*, con un excelente puerto, es su segunda plaza de comercio: estas dos ciudades están ocupadas por los holandeses.

Los *battas*, que hablan una lengua llena de palabras desconocidas á los malayos de la costa, admiten tres grandes dioses, *Battara-Curon*, que reina en los cielos, *Sorie-Pada*, el dominador de los aires, y *Mangalla-Bulang*, el rey de la tierra. Un gigante lleva la tierra sobre su cabeza, que sacudió un dia, fatigado de su carga, y entonces los continentes se desmoronaron; el Océano quedó sin playa, y el dueño del cielo echó en él una montaña que llegó á ser el núcleo de las nuevas tierras, donde vino á habitar una joven celestial, y de sus tres hijos, casados con sus tres hermanas, nació el nuevo genero humano. Los *battas* creen en una vida futura y en una especie de purgatorio; y celebran los matrimonios con algunas ceremonias singulares: la novia nustrase del todo desnuda en un baño á su novio, quien conviene en seguida el precio á que deba comprarla: luego los nuevos esposos prueban juntos de dos especies de arroz, y el padre de la esposa estiendo sobre la pareja un pedazo de tela. Los *battas* saben fabricar pólvora y servirse de las armas de fuego; emplean el oro, el estaño y el hierro en fabricar utensilios y adornos groseros; hacen telas de algodón, y sus libros, de que el gobernador *Silberg* trajo un ejemplar á Batavia, están escritos de izquierda á derecha sobre papel hecho de corteza de árbol. Comen la carne de los criminales y la de los prisioneros de guerra que tienen heridas demasiado graves para poderlos vender.

Lo que hay de notable es que este pueblo no es antropófago, sino en los casos determinados por las leyes: así pues, su código condena á ser comidos vivos á los que cometen un robo en medio de la noche, á los reos de adulterio, de asesinato ó de complot contra la seguridad pública, á los que contraen uniones que la consanguinidad reprueba, y finalmente á los prisioneros de guerra. Pero parece que ellos comen la carne humana, ya sea cruda, ya asada, con una delicia tal, que es de admirar que no haya ejemplos, como así lo aseguran los viajeros, de haber procurado satisfacer su gusto escandaloso fuera de los casos que permite la ley. Sin embargo, á sus mujeres les está prohibido el comer carne humana. Antiguamente acostumbraban conerse á sus padres cuando eran viejos; hoy día se ha abandonado esta barbara costumbre.

Las mujeres de los *battas* tienen á su cargo ciertos trabajos agrícolas. Un marido compra su mujer y puede venderla con sus hijos: este pueblo es de talla mas pequeña que los malayos, y su tez es ménos morena.

Los *battas*, que forman una poblacion de unos dos millones de individuos, presentan la mezcla mas singular de

costumbres civilizadas y de hábitos feroces, pues casi todos saben leer y escribir, y cumplen con celo los deberes de la hospitalidad. Su gobierno es regular, y viene á ser una confederación formada de un gran número de gefes de distrito, y tienen además asambleas deliberantes presididas por hombres de conocido talento.

El país de los *lampungos*, en otro tiempo feudatario del sultan de Bantam, en Java, linda al norte con el estado de Palembang. Báñase de varios rios, de los cuales el único que tiene alguna importancia es el de *Tulangbarang*. Estas corrientes de agua salen de madre todos los años durante la estación lluviosa, es decir, en enero y febrero, y las aldeas, situadas todas en lugares elevados, parecen estar edificadas sobre islas. Los habitantes son, de todos los pueblos de Sumatra, los que, con respecto al físico, mas se asemejan á los chinos; tienen el rostro ancho y los ojos muy hendidos: sus costumbres son muy licenciosas; pero son muy hospitalarios, y tratan á los extranjeros con urbanidad. La religion musulmana hallase muy generalizada entre ellos; y solo un corto número ha conservado el culto de los ídolos. Las dos villas ó ciudades principales de los *lampungos* son *Tulangbarang*, sobre el rio de este nombre, y *Telok-Bitung*, cuyo país está custodiado por tropas holandesas.

Podríase considerar tambien como dependiente de la Holanda el país de *Passumah*, gobernado por los gefes, que forman una especie de confederación. Los habitantes de *Passumah* son en general notables por sus formas atléticas, por su destreza y por su indole belicosa; carecen de culto exterior, y parece que no tienen idea alguna de la existencia de un Ser supremo. Lo que hay de notable, si debo creerse lo que cuentan los viajeros, es que al tigre le guardan una atención, un respeto sin límites, que llega hasta el extremo de abstenerse de matarle, aun cuando sea preciso defenderse de sus ataques.

Otro de los países que reconocen la supremacía política de la Holanda, es el de los *redjangs*, dividido, lo mismo que el precedente, entre varios caudillos, y cuyos habitantes son sobrios, hechos á la fatiga y hospitalarios. Entre ellos la pena capital es casi desconocida; y el reo puede rescatar su crimen con dinero. La poligamia es tolerada, pero son pocos los que tienen mas de una mujer. Tributan la mayor veneración á los sepulcros de sus antepasados, y como creen que las almas de los difuntos pasan al cuerpo de los tigres, estos animales pueden devorarlos impunemente.

La isla de Sumatra y las que la rodean por el este y el oeste pueden considerarse como formando un grupo particular. Casi todas son gobernadas por uno ó varios gefes independientes, y tan solo algunas están sometidas al dominio de los holandeses. Primeramente haremos mención de las principales. A lo largo de la costa del sudeste, la de *Engaño*, en gran parte cubierta de bosques, que tiene cosa de diez leguas de circunferencia, y está habitada por un pueblo que á lo que parece es de raza malaya; y cuyos hombres y mujeres ignoran la costumbre de ir vestidos, y se hacen anchos agujeros en las orejas, que llenan de hojas ó de arillos hechos de cocos. Sus habitaciones, levantadas sobre pilares, parecen colmenas.

Esta isla, á la que se ha dado el nombre de *Engañadora*, se creyó que era habitada por una raza de antropófagos, pero Carlos Miller desembarcó en ella y no halló mas que

un pueblo sencillo y grosero. Son de elevada estatura y de tez bronceada; su alimento no consiste sino en nueces de coco, patatas dulces, cañas de azúcar y pescado seco, y no deja de ser verosímil, como se ha dicho, que solo vivían de los líquenes que se crían en las rocas.

Dirigiéndose hacia el noroeste se ven las dos islas *Poggy* ó *Nassau*, pobladas por unos mil y quinientos habitantes esparramados á lo largo de las costas en varios lugarejos. La mas meridional es *Nassau* propiamente dicha; la otra lleva especialmente el nombre de *Poggy*: hallanse separadas por un canal de cosa de una legua de ancho y rodeadas de grandes rocas que parecen haberse desprendido de la costa de resultas de alguna conmoción violenta. Son montañosas y cubiertas de bosques, que suministran maderas muy á propósito para arboladura; se cria mucha abundancia de sagú; los habitantes no cultivan el arroz, pero poseen un sin número de cocoteros y bambúes. Vense gamos rojos, cerdos, monos, un corto número de tigres, pero no hay ni búfalos ni cabras. Los habitantes, de talla elevada y bronceada tez, se parecen á los antiguos olivianos, tanto por sus facciones como por la amable sencillez de sus costumbres. Desconocen la poligamia, pero miran como una cosa inocente las uniones entre las personas no casadas de ambos sexos. Pretenden descender del sol.

En seguida se descubre á *Si-Pora*, llamada por otro nombre *Porah* ó Buena Fortuna, y *Si-Boru* ó *Mantawai*, *Battu* ó *Mentao*, y finalmente *Nias* ó *Pulo-Nias*.

Esta última isla, que tiene cosa de veinte y cuatro leguas de largo por diez de ancho, recibe un aspecto agradable de sus montes, sus valles, sus rios y su fértil suelo. Los habitantes, generalmente bien hechos y robustos, tienen la tez tan clara como los pueblos del Asia oriental, y como además los lineamientos de su rostro tienen algo del carácter griego, difieren completamente de los malayos; en particular sus mujeres pasan por las mas hermosas de la Malasia. Cálculase que la población de la isla asciende al número de doscientos mil individuos repartidos en cincuenta pequeños distritos, gobernados cada uno por un rajá, de los cuales el mas poderoso es el de *Bokonaro*. La mayor parte de sus aldeas están situadas en la cumbre de las colinas, en posiciones susceptibles de defensa, porque son pueblos que casi siempre están en guerra. Lo que excita su rencor es el tráfico de los esclavos con los europeos y malayos. Cada tribu cuenta con la venta de sus prisioneros: el número de individuos que anualmente venden pasa de mil y quinientos, á pesar de la vigilancia de los cruceros ingleses. En la parte septentrional de la isla la población difiere de la que acabamos de pintar, porque está mezclada con malayos y achemeses.

Al norte de *Nias* se encuentran las islas *Banjak*, de las cuales la principal tiene seis leguas de largo, y al noroeste de esta se halla la de *Babi* ó de los Cerdos, que es tres veces mayor.

Junto á la costa oriental hay las islas de *Rupal*, de *Pandjur*, de *Perpeseratte*, de *Bancalis* y algunas otras que dependen del reino de Siak. *Lingen* ó *Lingga*, llamada tambien *Lengan*, en la que se cuentan diez mil habitantes, cuyos dos tercios ocupan la ciudad de *Kizala-Dai*, es notable, por cuanto es la principal posesión de los malayos independientes que ocupan á veinte leguas al norte el grupo de *Bintang*, isla de siete leguas de largo, rodeada de varias otras menores. El soberano de esos malayos co-

dió á los holandeses un pequeño islote llamado *Riuu* (*Rhio*) que ha llegado á ser uno de los puntos mas mercantiles de esta parte de la Oceania, que forma por sí solo una residencia, y su poblacion será de seis mil habitantes; poco mas ó ménos.

Los holandeses poseen además dos islas importantes, *Banka* y *Billiton*, que forman el grupo de las islas *Lepar*. La residencia de *Banka*, que tiene cosa de cincuenta leguas de largo por nueve en su parte mas ancha, es célebre por sus minas de estaño, que no fueron descubiertas hasta el año 1710 ó 1711. Contiene montañas de granito cuyos estribos son formados de rocas ferruginosas, y entre ellas se laborea por el lavado el estaño, que yace en depósitos de aluvion, en el cual se ocupan cerca de dos mil chinos, y cuyo producto anual es de cosa de cuarenta mil quintales. La capital de *Banka* es una pequeña ciudad llamada *Muntuh* ó *Mintao*, habitada por tres mil individuos, y defendida por un fuerte que la domina. Es la residencia del gobernador holandés. En *Billiton* ó *Billiton*, que, así como la precedente, antiguamente formaba parte del reino de *Palembang*, desde 1812 los holandeses tienen una guarnicion destinada en gran parte á tener á raya á los habitantes, piratas muy osados. Créese que esta isla es rica en estaño; pero lo que hay de cierto es que encierra abundantes minas de hierro. Los buques que hacen viajes á la China pasan por el estrecho que separa las dos islas de *Banka* y *Billiton*. Los navegantes miran el clima de estos parajes como uno de los mas peligrosos.

El celebre estrecho de la *Sonda*, propiamente de *Sunda*, separa la isla de *Sumatra* de la de *Java*. El navegante que, viniendo del Océano Indico tiene estas dos islas á la izquierda ó á la derecha, no tarda en descubrir la gran tierra de *Borneo*; de ahí dimana la denominacion comun de *islas de la Sonda* dada á esos tres paises, denominacion insignificante, consagrada por el uso. El nombre de *Sunda* parece venir del sanscrito *sindu*, mar, rio, grande agua, y recuerda el *Sund* de los daneses y el *Sound* de los ingleses.

La isla de *Java*, en otro tiempo asiento de un grande y floreciente imperio indigena, centro del poder de una compañía de comercio que domina sobre todos los mares del Oriente, mereceria una descripcion mas detallada de lo que permiten los límites de esta obra. Domina por su posicion las principales entradas de los mares que bañan el Asia oriental. Con respecto á dimensiones no iguala á *Borneo*, ni siquiera á *Sumatra*, porque no se estiende á lo largo de oeste al este, mas que un espacio de doscientas cuarenta y cinco leguas; su ancho varía de treinta á cincuenta, y su superficie no es mayor de cinco mil setecientas leguas geográficas cuadradas. Sin embargo su poblacion es mas considerable y sus habitantes mas industriosos, sobre todo por lo tocante al comercio, artes y agricultura. El nombre de *Ijava* es malayo, y denota segun unos, una isla grande, y segun otros, una especie de semilla que en ella se cria (1). Los árabes y los persas la llamaron *Djezyret al Maha-Radje*, isla del gran rey.

Segun el gran mapa de *Valentyn*, la isla se halla atravesada de este á oeste por una cordillera generalmente mas aproximada á la costa meridional, y que, doblándose

en muchos parajes, abraza altas mesetas, entre otras las en que están situadas las provincias de *Preangan* y de *Sourakarta*. La parte mas occidental presenta un bancal inferior, y los primeros montes elevados comienzan al sur de *Batavia*; llevan el nombre de *Pangerangon* ó *Montañas Azules*; y por fin entre las provincias de *Tcheribon* y de *Surakarta* en la parte mas estrecha de la isla, es donde están acumulados los montes mas altos.

La elevacion de estos no pasa de tres mil quinientos metros; sus vertientes son escarpados, y su cumbre, casi tan grande como la base, ordinariamente es terminada por un plano horizontal. Estos montes ofrecen al geólogo un gran número de rocas, tales como anfibiólitas, mucho cuarzo, feldspato y mica; y en ellos se encuentran masas de pórfido, de ágata, de cristal de roca y de jaspe comun. Lo mismo que casi todos los terrenos cuarzosos, son poco ricos en minerales: con todo encierran mucho azufre, plomo, estaño, cobre, y aun plata; pero lo escabroso del terreno y la poca abundancia del quijo han hecho abandonar su explotacion.

Cuéntanse entre estas montañas cuarenta y seis volcanes, de los cuales citaremos los mas notables: el *Salak*, que tiene dos mil quinientos metros de altura, y compuesto casi enteramente de basalto, tuvo una erupcion en 1761; el *Gunong-Gontur* no cesó de arrojar llamas desde 1800 á 1817, y en 1840 las arrojó de nuevo; el *Kiamis* arroja agua caliente y lodo; el *Gulong-gung* tuvo una erupcion terrible en 1822; el *Arjuna*, de 3.300 metros de altura, continuamente arroja humo; el *Idjen*, en una de sus últimas erupciones, vomitó un volumen de agna tan prodigioso, que en una estension de 20 leguas una gran parte del pais situado entre este volcan y el mar quedó completamente inundada.

La isla de *Java* es regada por gran número de rios; de ellos se cuentan cincuenta medianos, y cinco ó seis que son navegables á alguna distancia de su desembocadura. Los dos mas considerables son el *Solo* y el *Keridi*, en los cuales se cuentan mas de quinientos ochenta y ocho especies de pescados.

Las llanuras de la costa están formadas de una arcilla rojiza, pero fértil, de una arcilla negra muy rica, y de una amarga amarilla enteramente esteril. A una legua del mar empiezan las tierras de aluvion, formadas de arenas, de arcilla y de conchas; por fin las montañas cubiertas de bosques y de plantas, enriquecidas de diversos cultivos, ofrecen el punto de vista mas agradable.

El termómetro centígrado, en las partes bajas, tales como *Batavia*, *Surabaya* y *Samarang*, sube hasta cincuenta y tres grados; pero colocándose á una elevacion de mil piés, puede bajar hasta veinte y cinco. Una temperatura semejante hace que la morada de *Java* sea algo contraria á la constitucion de los habitantes de la zona templada. Las aguas estancadas de los innumerables canales, la demasiada multiplicacion de los árboles y la falta de limpieza de los habitantes, le valieron á *Batavia* el epíteto de *pestilencial* que le dieron los europeos; pero hoy dia, que han desaparecido estas últimas causas, no merece la misma calificacion.

A doce leguas al interior hay colinas de poca altura considerable, en donde el aire es sano y fresco, y donde se criaban muy bien todos los vegetales de Europa, particularmente las fresas y donde los habitantes son robustos hasta

(1) *Valentyn*, Descripcion de Java, p. 64-66 (Indias orientales, t. III, V.)

el punto de que se reconoce en su tez el buen estado de su salud. Los médicos acostumbran enviar allá sus enfermos, quienes logran curarse en poco tiempo, y todo el interior disfruta de las mismas ventajas. Cerca de Surakarta, la residencia del antiguo emperador de Java, el viajero respira un aire puro, fresco y embalsamado, y por todas partes se siente el saludable efecto de claros arroyos que riegan el país.

Los javaneses no conocerían las vicisitudes de las estaciones, si unos vientos periódicos no dividiesen el año en dos partes. Cada monzon dura seis meses: el uno es seco y no da á la tierra mas que el agua necesaria á las plantas; el otro es húmedo y acarrea lluvias á torrentes, sobre todo en los países montañosos. Por lo demás es el mejor país del mundo para la vegetación. El arroz de dos especies se cria en abundancia, así como el trigo de India ó el *maíz* (*zea mahis*); cójense muchas especies de guisantes, lentejas, mijo, alcandía amarilla, delicadas batatas y otras sin jugo, patatas dulces y otras de Europa, que son excelentes; en los jardines se encuentran ricas hortalizas, tales como los rábanos blancos de la China, la fruta de la planta llamada *planta de huevos* (*melongena ovata*); es guisante de Angola, y además todas las plantas culinarias de Europa. Críase también, con muy poco cultivo, una cantidad muy considerable de las mas hermosas y gruesa cañas de azúcar que dan mucho mas producto que las de América, sin embargo de que ha disminuido mucho el número de molinos de azúcar.

Esportase una gran cantidad de pimienta, y entre las plantas aromáticas que sirven para el consumo de los habitantes, Thunberg notó el gengibre silvestre y el *zerumbet*, ó la *glabea uniforme*, el *betel*, el *arek*, la *cúrcuma* y la pimienta de España.

También se hallan en esta isla plantas *venenosas*, tales como el *tabetik* y el *antchar*, que Rumph pareció describir bajo el nombre de *arbor toxicaria*. Los helechos que en nuestro país son casi rastreros, en Java llegan á hacerse de una altura asombrosa; y los musgos tienen á veces 33 centímetros de alto.

Los árboles frutales son el banano del paraíso, el banano enano, que produce una fruta muy exquisita y muy sana, el ananas, el guayabo, el jambos de Malaca, el catappa de Malabar, el árbol de pan de las Indias. La fruta llamada *corossel* proviene del *anona squamosa*. También se crían en esta isla los mongustans, las sardias, los pamplemusas y las naranjas; pero los limones son algo escasos, y las uvas no son muy buenas. La medicina emplea con éxito dos especies de cañafistola, *cassia javanica* y *cassia fistula*; cuyas frutas están pendientes del árbol á manera de largos palos. La isla de Java también produce dos especies de algodón: la una, el quésero pentandrico, árbol muy elevado; la otra es un arbusto, el *gossypium indicum* de Lamarek.

La rosa de China, el marsan ó muraie de las Indias, los nyctantes, los *corallodendrum* ostentan sus flores entre los zarzales; en los jardines se cultivan las plantas exóticas mas preciosas; no siendo desconocidas la *eugenia latifolia*, que abre en ellos sus pétalos rojos y blancos, y la mayor parte de las flores que son el adorno de nuestros jardines, tales como la reina margarita, la balsamina, los claveles de India y los azulejos. Todas las tardes al ponerse el sol, se venden flores por las calles: y proporcionan

sombras necesarias varias calles de árboles como el *mi-musope elengi*, la nancea de Oriente, el canari de las Molucas, la guettarda de la India (*guettarda spinosa*), y el gran filao de hoja de caballo.

Haciendo muchas rajás en el tronco del *hibiscus tiliaceus*, en la estación de las lluvias, los javaneses consignan que nazcan en toda su longitud unas ramas que cubren el suelo. El árbol de teek ó teak forma grandísimos bosques, á cuya sombra crece abundantemente el panera de Amboina y varias hermosas especies de uvarias, de helicteros, de baubínias, así como la pita vivípara, con la cual hacen telas los habitantes. El árbol de la nuez moscada uniforme da una fruta que no es aromática.

A los búfalos, que son enormes y de color parduzco, se los amansa para que tiren de grandes carretas. Los carneros son caros; tienen pelo en vez de lana, y las orejas colgantes. Los caballos son pequeños, pero vivos y vigorosos. Hay elefantes, camellos, asnos, bueyes, ciervos, gacelas, liebres y conejos; también se ve al tigre real (*felis tigris*), y varias especies particulares, tales como el *felis melas*, el *felis ondeado*, el *felis cerval* y el *felis de Java*, camaleones, iguanas y lagartos de toda especie. Los javalies pululan en los bosques; hay también rinocerontes, de los cuales la una especie llamada el *rhinoceros javanicus*, no se encuentran sino en esta isla. Entre los monos de Java, los naturales hacen mención del semnopiteco negro y del macaco moreno. En los bosques también se cria la ardilla bicolor y la ardilla voladora de Java (*nycterys javanicus*).

Todas las aves de corral trasportadas de Europa á la isla de Java se han aclimatado en ella; las ocas y los pavos silvestres, las codornices, las bécadas, los faisanes, las piezas, el águila blanca y los pavos se crían en abundancia en las selvas, donde también se observa el gigantesco emu ó casobar de las Molucas, y varias especies de papagayos que no se encuentran en otra parte, tales como el loro rojo y el kakatoes blanco, notable por el moño que tiene sobre la cabeza. Los gallos silvestres tienen el plumaje muy brillante y la cresta blanca, con un ligero matiz de violeta. En los pantanos habitan una vívora verdosa muy dañina y una terrible culebra, el *utor sawa*, que traga aves y aun cabritos enteros.

Tampoco faltan enormes cocodrilos, los cuales, según se asegura, conocen á los habitantes de las comarcas en que se crían; y como estos algunas veces les regalan gallinas y otras carnes, pueden jugar con ellos con toda seguridad, pero los extranjeros que quisieron probar los mismos experimentos pagaron con la vida su temeridad.

Los dragones voladores revolotean á las inmediaciones de las ciudades durante la fuerza del calor del día, como hacen los murciélagos en Europa; y se les coge fácil é impunemente. La cigarra musical se posa sobre los árboles, y deja oír un grito muy agudo, parecido al son de una trompeta; la blata kakerlazor, y ciertas hormignitas rojas se dejan ver en todas partes, y todo lo comen y destruyen, sin que tampoco deje de haber un sin fin de insectos poco peligrosos.

Java produce en abundancia aquellos famosos nidos del *hirundo esculenta* que buscan con afán los glotones orientales, esperando en vano encontrar en ellos nuevos incen-

(Véase la descripción de Java, por el conde de Hagenberg.)

tivos de deleite. Marsden, en su *Historia de Sumatra*, asegura que dichas aves tragan la espuma del mar; Poivre observó que esa espuma consiste en huevos de pescado desleídos, de manera que forman una especie de cola. Esta opinion nos parece mas verosímil, aunque haya holandeses que afirman que una especie por lo menos de aquellas aves se sustentan únicamente de insectos y forma sus nidos en el residuo de sus alimentos.

La isla Java, casi enteramente sometida á los holandeses, está dividida en el día en diez y nueve regencias, y cuatro residencias subordinadas, pero sin embargo independientes, cuyas ciudades mas notables vamos á recorrer.

Batavia, capital de las Indias holandesas, situada en la residencia del mismo nombre, y construida sobre el rio de Tjiliwong, ocupa el terreno de Djokatra, ciudad célebre que fué reducida á cenizas por los holandeses, por los años de 1620, y que habia sido edificada sobre las ruinas de la antigua ciudad javanesa de *Sunda-Calappa*, sufriendo despues una cuarta metamórfosis. Hacia fines del siglo diez y ocho habia en ella muy pocas calles que no tuviesen un canal, de una anchura considerable; cuyas aguas estancadas ménos hermozeaban que inficionaban la ciudad. La mayor parte de los edificios públicos eran antiguos, toscos y de mal gusto: y la muralla que rodeaba la ciudad era de mediana altura y se iba desmoronando. Por los años de 1800 fué abandonada y casi enteramente demolida; despues ha sido reedificada de nueva planta, se han desecado varios canales y alargado un gran número de calles; y se han llevado lejos los muladares, los cementerios, en una palabra todo cuanto podia perjudicar á su salubridad, de suerte que hoy en día es tan salubre como la mayor parte de las ciudades de Java. Los edificios antiguos han sido en parte reparados y en parte reemplazados por construcciones modernas, cuya arquitectura es ligera y conveniente al clima. Los mas notables son la casa consistorial, el palacio del gobernador, la iglesia luterana, el teatro, el grande hospital militar, el palacio de Weltevreden, edificio inmenso en que hay establecidas las oficinas civiles y militares, y el hermoso cuartel que con el palacio adorna la plaza de armas.

Desembarcando en el puerto ó *Boom*, se tiene en frente la ciudad antigua, que se atraviesa por tres ó cuatro calles, bastante concurridas por la mañana ó durante las horas de los negocios, y casi desiertas en lo restante del día. A la estremidad del antiguo arrabal llamado *Buiten Nieuw-toorl-sstraat* se extienden los barrios modernos, que consisten en una serie de lindas habitaciones rodeadas de jardines mas ó ménos grandes, que se prolongan en una anchura de tres cuartos de legua, á la orilla del canal de *Moolentiet* y de *Rijswijk*; mas lejos se descubre una gran muralla cuadrada rodeada de casas, que es el *Weltevreden* ó el barrio militar; y hacia la derecha otra llanura llamada *Konings Plein*, rodeada de bellísimas habitaciones. A la otra parte del *Weltevreden* se pasa el camino de *Buitenzorg*, á la orilla del cual se suceden durante una legua hasta la otra parte del lago de Maestur Cornelis, unas habitaciones de elegante arquitectura. «Añadid á eso», dice el conde de Hogendorp, algunas calles de árboles que terminan en el canal ó en los cuadrados de que acabamos de hablar, como el *Prinsen-Laan*, el camino de *Gronong-Scharia*, el camino de *Tanaabon* etc., y

«tendréis una idea de la capital de nuestras posesiones orientales, tal como es en el día. Entre esos diferentes barrios europeos y á sus espaldas se hallan los de los habitantes asiáticos y de los chinos; y el barrio principal de los últimos, ó campo chino, está fuera del recinto y al oeste de la ciudad antigua, de que formaba como un vasto arrabal; pero con el tiempo se han ido escurriendo por todas partes, y se les ve ahora establecidos por todos lados, especialmente en los bazares situados entre los barrios que acabo de citar (1).» Todos los empleados europeos y los habitantes mas ricos viven en las inmediaciones de la ciudad á donde van todos los días para sus negocios. Batavia no encierra ménos de setenta y cinco mil almas, entre las cuales se cuentan unos treinta y cuatro mil javaneses ó malayos, veinte mil chinos, seiscientos árabes, quince mil esclavos, y poco mas de cinco mil europeos. Ocupa el fondo de una ancha bahía; su puerto tiene bastante capacidad para dar abrigo á una gran flota; es muy seguro, pero poco profundo. Esta ciudad posee una sociedad artística y científica que goza de cierta celebridad en el mundo científico.

Seria imposible situar á Batavia por mar. Es tan poco el fondo, que puede apenas una chalupa ponerse á tiro de cañon de las murallas, excepto en el estrecho canal llamado *el Rio*, defendido de los dos lados por unos muelles que se extienden á cosa de media legua en la bahía y que termina al otro extremo bajo el fuego de la parte mas fuerte del castillo.

Bantam, que durante largo tiempo fué grande, populosa y el punto de reunion de los mercaderes de Europa, no es ya la residencia de aquel sultan cuya servidumbre, cortesanos, guardias y oficiales no se componian sino de mujeres. Este principillo, cuya tiránica administracion estorbaba el progreso de la industria en su reino, ha venido á parar en simple pensionado del gobierno holandés, y su residencia ha sido abandonada á causa de la insalubridad de su pantanoso suelo. Las casas arruinadas de Bantam han quedado desiertas casi todas, y su comercio ha pasado á Batavia. *Ceram*, ciudad bastante linda, es en el día la residencia del gobernador de la provincia.

Surabaya, la ciudad mas considerable de la isla despues de Batavia, encierra por lo ménos cincuenta mil habitantes; edificada á la desembocadura del *Hediri*, al que se da igualmente el nombre de *Surabaya*, es fortificada, muy salubre, provista de una rada en la que se puede entrar y de que se puede salir con todos los vientos. Distinguese en ella los tres cuarteles holandes, chino y malayo. Los dos últimos nada tienen de notable; pero el holandés presenta elegantes edificios, un hermoso arsenal marítimo y una casa de moneda. El número de carruajes que se ven en la ciudad, los astilleros de construcción y los almacenes, la asemejan á una de las plazas mas florecientes de Europa.

Samarang ó *Samarang* ocupa el tercer orden en la clasificación de las ciudades de Java; ántes poseía un puerto muy bello; pero el mar lo ha hecho impracticable por los muchos bancos de arena que en él ha formado. En tres épocas diferentes, en el siglo catorce, en 1819 y 1822, esta ciudad fué desolada por el *mordechí*, que nosotros llama-

(1) Véase la descripción de Java, por el conde de Hogendorp.

mamos *cólera-morbo*, y no obstante aun cuenta en el día de treinta á cuarenta mil almas. La aldea de *Banyu-Kuning*, en la residencia de Samarang, es notable por los *tchandis* ó templos antiguos que se vea en sus inmediaciones.

Tcheribon, capital de provincia, es una pequeña ciudad bastante mercantil; á una legua y media de ella, los mahometanos veneran el sepulcro de Ibn Cheyk Mollanah, primer apóstol del islamismo en esta isla. Hay cinco terraplenes á espaldas de una montaña que presentan unos parapetos adornados de bellas macetas de flores, ofrecidas por los reyes musulmanes de todas las islas inmediatas; y el sepulcro está sombreado de palmeras.

En los confines de la provincia de *Tcheribon* se estiende la vasta selva de *Dagon-Luhur*, cuyos árboles forman unas bóvedas de verdura de tal manera espesas que son impenetrables á la luz del sol, y para atravesarlas en medio del día es preciso alumbrarse con antorchas.

Después de haber atravesado á Batavia, llégase á *Buitenzorg*, que es una hermosa quinta, reedificada en 1816, y es interesante por el jardín botánico que en ella fundó el baron Van-der-Capellen.

En la parte de la Costa-Oriental, yendo del este al oeste, se notan las ciudades siguientes: *Tagal*, con ocho mil habitantes; *Jaapa*, antiguamente el lugar principal de la costa, en la cual los chinos poseen un templo; *Joana*, cuyos alrededores suministran arroz, añil y hermosas maderas de construcción; *Rembang*, el gran mercado para las maderas de *djati* ó de *tek*; *Pamanucan* ó *Baniuwangui*, en la provincia hoy día desierta de *Balambonung*, cuya capital del mismo nombre fué destruida por los estragos de la guerra.

Las partes interiores y meridionales de la mitad oriental de la isla formaban en otro tiempo el reino de *Mataran*, cuyo soberano tomaba el título de *susubunam* y de emperador de Java. Las guerras civiles, fomentadas por la compañía, permitieron á esta el repartir aquel imperio, ya muy disminuido, entre dos príncipes, uno de los cuales, que reside en *Sura-Karta*, gran ciudad ó antes bien reunión de aldeas que forman una población de cien mil almas, conserva un millón de súbditos y el título de emperador, al paso que el otro, establecido en *Djakjo-Karta*, ciudad del todo parecida é igual en población á la precedente, recibió de mano de los holandeses un estado de seiscientos sesenta mil habitantes, y el título de *sultan*. Un militar alemán, que visitó la corte del *susubunam*, hace una bella pintura del país. El aire puro y fresco está embalsamado por mil flores odoríferas; ya se va errando por vastas llanuras cubiertas de arroz, de algodón, de café, de vegetales de todas especies; ya desde la cima de las colinas se ven los claros arroyos formando cascadas á la sombra de espesos bosques. Hay grutas naturales que ofrecen la frescura más deliciosa. Finalmente la vista domina, en lontananza, el mar, las rocas y los volcanes, cuyo humo maliza el azul de un cielo tranquilo.

La población de la isla de Java, que en 1819 ascendía á nueve millones quinientos ochenta y cuatro mil ciento treinta habitantes, comprendidos en esta suma los de la isleta de Madura, se compone de indígenas ó *bhumi*, y de extranjeros. Entre estos últimos, los más notables son los holandeses, los chinos, los macasares y los balianos. Entre los indígenas se distingue un pueblo de negros que

anda errante, según se dice, por las montañas, y una tribu llamada *Islam*, que habita en la costa; pero no nos ha sido posible adquirir ninguna noción cierta en orden á su carácter físico y acerca de su idioma. Los javaneses indígenas parecen ser de raza malaya, antiguamente establecida en la isla, pero que habiendo sido civilizada por una colonia de indos, y especialmente de calingas, recibió de ellos un gran número de vocablos y varias instituciones.

Las ruinas que el viajero encuentra á cada paso entre el *Braimbanam* y el monte *Gunung-Dieng*, llamado también *Gunung-Prahu*, en los distritos de *Paranaguara*, de *Tengali*, de *Madion*, de *Bava*, de *Tcheribon*, de *Kalangbret*, de *Jayaraya*, de *Kirtasana*, de *Malang*, de *Strengat* y de *Magetam*, prueban que Java ha experimentado grandes y terribles revoluciones físicas y políticas. Los restos de los templos, entre los cuales se encuentran innumerables fragmentos de columnas y de estatuas, y los magníficos sepulcros que en ellos se observan, atestiguan en Java una antigua civilización que pasó ya como la de los egipcios, de los griegos y de los romanos. El distrito de *Kediri* nos presenta las ruinas de la antigua *Madjapahit*, capital de la isla; que están cubiertas de árboles, de malezas y de musgos, de suerte que en el día se disputa sobre su estension, como tal vez se disputará algún día acerca del lugar en que estuvo situado ó quizá sobre su existencia. Las ruinas de esta ciudad consisten en una muralla de trescientos veinte y cinco metros de largo y cuatro de altura, construida con ladrillos cocidos y que rodeaba el estanque de *Madjapahit*. En una aldea inmediata, llamada *Tranguulan*, se vé el magnífico mausoleo de un príncipe musulmán, de su mujer y de su nodriza, y muy cerca de allí los sepulcros de otros nueve caudillos; monumentos custodiados por sacerdotes, y contruidos en un territorio comprendido en la residencia de *Surabaya*.

Otras partes de Java ofrecen diversas ruinas que indican una civilización bastante adelantada y un conocimiento muy notable del arte arquitectónico, siendo los edificios más vastos de sillaría, unidas sin mortero ni cemento. Es probable que todas las antigüedades de Java fueron destruidas en la época de la introducción del mahometismo entre los javaneses.

Los javaneses en general son de pequeña talla; tienen la tez pálida, el cabello largo y la nariz algo chata. Fieles en cumplir sus obligaciones, credulos como todos los pueblos ignorantes, amantes de lo maravilloso, indolentes por carácter, apasionados á sus hijos, prefieren una vida pobre y tranquila á unas riquezas que no sabrían guardar. Son hospitalarios; entre ellos no se comete el robo sino por algunos individuos de las clases inferiores, ignoran el bullicio y la agitación de una vida industrial, y con todo saben preparar muy bien las pieles, fabricar sal, que forma con el azufre, la base de su comercio; hacen papel con los filamentos de la corteza del gulu; sobresalen también en el arte de teñir las telas; el vino de la palma zacarina les da el color azul de añil, la corteza del mangustan el negro, y el *tegrang* el color amarillo. Sacan el escarlata de la raíz del *wong-kudu*, y con estos colores que saben muy bien combinar, tiñen telas con una perfección que admira á los europeos. También hay algunos que se dedican á trabajar los metales.

Fuera de esas excepciones, todos los javaneses se con-

tentan con cultivar sus campos; el tiempo que les sobra lo pasan fumando opio y mascando siri, ó bien disfrutando de los útiles placeres de la pesca. Las mujeres, laboriosas y económicas, hilan algodón y fabrican la tela que sirve para vestir á la familia; pero en aquellos ardientes climas no se viste sino por decencia; así es que los hombres se contentan con llevar ceñido al rededor de los riñones un pedazo de tela que cae hasta las rodillas. Los bantameses se distinguen de los demás javaneses en que se cubren la cabeza con un gorro en forma de casco. Las mujeres se cubren mientras están desposadas, y el día de su boda usan trajes ricos y airosos, pero ordinariamente no llevan de mas que sus maridos que una almilla de tela azul que les cubre las espaldas y el pecho. Los niños andan desnudos hasta la edad de siete años.

Su manera de vivir es tan frugal como sencilla la de vestir, pues el arroz y las batatas, sazoadas con pimienta, forman la base de sus alimentos. Es de notar que los javaneses comen una arcilla rojiza, tostada sobre una plancha de hierro, y arrollada en forma de caracoles la venden en el mercado con el nombre de *ampo*. No tiene sabor, y su propiedad principal es apaciguar el hambre sin nutrir al que la come, y tambien se le atribuye la de poner flaco y endeble al que la usa.

Construyen sus casas con bambúes, y las cubren con hojas de palmera ó con bálagó. Ordinariamente las dividen en dos partes: la primera sirve para todos los usos domésticos, y la segunda está destinada para acostarse la familia. El descuido con que manejan el fuego les espone á menudo á que sus habitaciones sean presa de las llamas; pero una vez el javanés ha salvado el cofre de madera que encierra todo su caudal, mira tranquilamente como está ardiendo la casa que tan poco le cuesta de construir. Algunas veces los gefes hacen construir casas de piedra ó de ladrillo, pero bajo el mismo modelo que las otras del país; y sus ventanas son tan pequeñas y el techo tan bajo, que en ellas apenas puede respirarse; así es que pasan el día debajo de una especie de galerías aisladas, donde el aire circula fácilmente y en que no pueden penetrar los rayos del sol.

La poligamia, aunque admitida por la religion, apenas está en uso sino entre los grandes. Las leyes permiten el divorcio, mediante el pago de una suma de dinero que se valua á 250 francos para la clase acomodada, y á 100 para las clases inferiores, y está tambien autorizado por la costumbre. Lo mismo que en la India, hay el bárbaro estilo que condena á las mujeres á quemarse vivas sobre la hoguera de sus maridos.

En todas partes son tratadas las mujeres con miramiento, y la costumbre las concede una libertad de que, segun Deschamps, no abusan. Otros viajeros, y sobre todo los holandeses, no hablan tan bien de ellas, y segun estos, emplean con frecuencia los filtros para excitar los deseos amortiguados, y el veneno para vengar las infidelidades.

Los javaneses, convertidos al mahometismo á principios del siglo decimo quinto, profesaban ántes una religion idólatra derivada del brahmanismo, ó por lo menos de la misma fuente en que la bebieron los indos. Con desprecio de las leyes del profeta, son muy tolerantes en materia de religion, y se permiten infringir los preceptos del Alcoran comiendo carnes prohibidas y bebiendo vino y otros licores.

Los habitantes de las montañas se abstienen todavia de todo alimento animal, y creen en la trasmigracion del alma. Pretenden descender, los unos del dios Wichou, los otros de una especie de mono llamado el *icucu* ⁽¹⁾. Pero parece que la isla recibió antiguamente una colonia venida de la China, ó tal vez de la Indo-China. El color amarillo reservado para los trajes del emperador, como en la China, algunos templos chinos en la parte oriental de la isla, y finalmente una tradicion que recogieron los viajeros del siglo décimosexto, parece que ponen fuera de duda aquel suceso cuya época no puede fijarse.

Estos pueblos conservan una multitud de tradiciones orales; algunas son escritas; la mas notable es la que asegura que las islas de Sumatra, Java y Bali fueron separadas por un terremoto por los años de 1000 de la era vulgar. No cuentan, como nosotros, por el sistema decimal, sino por el sistema quinario; sus días, por ejemplo, están divididos en cinco partes; para calcular el curso diario del sol, no tienen otra medida que la longitud de su sombra. Su año, como el nuestro, se divide en 12 meses, pero estos son desiguales. Lo que hay mas de admirar, es que sus meses llevan los nombres de los 12 signos del zodiaco, ménos el de los gemelos, que es reemplazado por la mariposa. Tienen tres cielos, el de 12 años, el de 20 y el 30, y su era corresponde al año 76 ántes de J. C.

Los javaneses hablan varios dialectos semejantes todos al malayo, y el dialecto de Sunda es el que domina en el antiguo reino de Bantam y en la costa opuesta á Sumatra. En todo el resto de la isla parece que reina el *bajo javanés*; pero en la corte de los príncipes se habla el *alto javanés*, que está lleno de vocablos sanscritos. Los caracteres de la escritura son derivados de los de los árabes.

Las poesías de los javaneses no pintan mas que el amor y los deleites, mas si su lengua se distingue por la armonía, su música no concuerda con ella, pues es monótona y rastrera; y consiste en una salmodia; no conocen mas que dos especies de poemas. El relato que ellos llaman *tohéríta* es una mezcla de fábula y de historia, donde se ve los dioses y los reyes disputarse alternativamente el imperio de Java. El otro género de poesía comprende las canciones ó *panton*, que son poemitas compuestos con mas gusto, y en ellos hay algunos muy ingeniosos.

Tambien conocen el apólogo, pero la comedia todavia se halla entre ellos en la primera infancia, y propiamente hablando, no es mas que una pantomima cuya explicacion se lee al mismo tiempo. Una especie de corbelizo abierto de todos lados sirve de teatro; los espectadores se colocan en torno de él, y el lector ó apuntador, armado de un palo á guisa de un director de orquesta, hace mover todos los actores á su vez, y lee la pieza.

Entre las diversiones, ninguna hay tan generalizada como el baile llamado *tandack*. Luego que empieza á oscurecer, se oye resonar en todas partes el estrepitoso sonido de la música; una tienda levantada precipitadamente, alumbrada con algunas lámparas, abriga á los actores y á una parte de los espectadores; y tres ó cuatro mujeres medio desnudas, con la cabeza adornada de flores, bailan al son de los instrumentos acompañándose con la voz. Este baile se ejecuta moviendo sucesivamente todas las partes del cuerpo; los brazos, las piernas, las ma-

(1) O *Gibbu* 101-102 (*Hylobates leuciscus*).

nos, la cabeza y los ojos, todo está en acción. Por mas que este espectáculo hebbice á los javanenses, no es á los ojos de un europeo mas que una serie de contorsiones. Las mujeres que se entregan á este espectáculo se llaman *ronquin*, y son las meretrices del pais. La gente del bajo pueblo es apasionadísima á la ríña de los gallos, en que pasan dias enteros; escitan á los combatientes con gestos y voces, y la esperanza y el temor se ven pintados alternativamente en el semblante de los jugadores.

Los javanenses, muy pacientes y flemáticos, apenas riñen; pero se apalean por placer. Este juego, que llaman *anclon*, consiste en darse golpe de varillas á compás, hasta que uno de los dos combatientes se confiesa vencido y se retira: golpean indistintamente en todas partes, pero para no herirse en la cabeza se la envuelven con una pieza de tela que no les deja en descubierto nada mas que los ojos.

Si el pueblo tiene sus combates, los grandes tienen tambien los suyos; pero los esfuerzos de los débiles animales no bastan para entretener sus bárbaros ocios. El tigre, terror de aquellos paises, es alimentado en su residencia para combatir contra sus súbditos, y conservan siempre algunos á las inmediaciones de sus palacios.

En Java hay dos maneras de administrar la justicia; la de los europeos y la de los indigenas. Los europeos se portan como en las demás colonias y obedecen á las mismas leyes; al paso que el Alcoran es el código de los javanenses. Tienen estos dos tribunales: el del *panghulu* ó gran sacerdote, quien administra justicia en la entrada de una mezquita musulmana llamada *Sirambi*, sigue rigidamente las leyes del profeta; á él le toca juzgar los asuntos importantes y sentenciar á los grandes criminales. El segundo tribunal es el de *Djaksa*, que es menos severo, y se ocupa especialmente de los asuntos ordinarios. Cuando la sentencia está resuelta, los jueces la presentan al rey, quien la pronuncia por sí mismo ó por el órgano de su primer ministro; y puede aplicar la ley ó modificarla á su antojo. Fuera de las penas afflictivas, el condenado goza de la facultad de rescatar su pena con una multa.

Los príncipes de Java, aunque todos mas ó menos dependientes de la compañía holandesa y del gobierno de Batavia, continúan ostentando todo el fasto del despotismo oriental, y entre ellos la corte del *susuhunam* merece una atención particular por haber probablemente conservado algunos estilos verdaderamente nacionales. Todos los empleos son designados con los nombres mas magníficos; los oficiales civiles y militares son unos *soles de valor* ó unos *soles de prudencia*. *Sureakarta* parece que significa morada del sol; el título de *susuhunan* es sinónimo de *augusto*. Dícese que en la época de su pujanza, así como se efectuaba en el del antiguo sultan de Bantam, su palacio era habitado y custodiado por 10 000 mujeres, 3 000 de las cuales estaban especialmente destinadas á los placeres del soberano. El recinto interior del palacio es llamado el *thalm*; y hay en él las estatuas de los heroes javanenses que adornan un patio circular de tres cuartos de legua de circunferencia, y allí es donde se dan las fiestas y los combates del tigre. Los tamarindos ofrecen bajo su sombra un asilo inviolable á todo javanés que quiera dirigir súplicas al emperador, que apesar de este pomposo nombre á penas puede poner en pie de guerra de 20 á 30,000 hombres mal equipados.

Hay tres islas juntas á la de Java que dependen de ella relativamente á lo físico y político.

La de *Madura* ó *Madure*, fértil en arroz, y de 60,000 almas de población, forma una de las diez y nueve residencias de Java. Su riquísima vegetación produce el *bombax*, el *erythrina*, el *champoka*, el *taujung* (*nimusops elengi*), el *malatt* y el *nymphaea nelumbo*; plantas todas de flores tan bellas que el extranjero no puede verlas sin asombro. La isla se halla dividida en tres distritos que tienen por capitales á *Bangkalan*, *Parmokassan* y *Sumanap*, que son en el dia la residencia de otros tantos príncipes indigenas que gobiernan bajo la soberanía de los holandeses.

La isla de *Lombok* es gobernada por un rajá, y sus habitantes, cuya civilización es bastante adelantada, pasan por ser muy hábiles agricultores; creese que todavia algunos siguen el bracmanismo y el budhismo, y que se conserva la abominable costumbre de inmolarse á las viudas sobre la hoguera de sus maridos.

La isla de *Bali* (*Batty*), separada de la de Java por un estrecho del mismo nombre, recibió de algunos autores holandeses el epíteto de *Pequeña Java*. Está dividida en ocho pequeños principados independientes que llevan el nombre de sus respectivas capitales. Los principales son *Karrang-Assem*, *Giangur*, *Tabanan*, *Bliling* y *Klug-Klug*, que en otro tiempo dominaba toda la isla. *Karrang-Assem* es una ciudad grande situada al pie de un volcan del mismo nombre, cuyo puerto es el único de toda la isla en que pueden anclar buques de gran porte. Una alta cordillera cubierta de bosques impenetrables la atraviesa de noroeste á sudeste, y en ella hay minerales de oro, de hierro y de cobre. En la llanura, que es sumamente fértil en arroz, descuellan la ciudad de *Gilgil*, capital y residencia de un sultan, situada sobre un rio del mismo nombre, que desagua en el estrecho de *Lombok*, al este de la isla. *Balini* es tambien mirada como una de las principales ciudades de Bali; su comercio es bastante floreciente, y esta ventaja la debe á su puerto, á donde van los extranjeros en ciertas épocas del año á vender telas bastas, muselinas, pañuelos y opio; en cambio toman buey seco, pieles, sebo, masoi y moscada de *Céram*.

Los habitantes, mas blancos y bien hechos que los javanenses, reúnen mucha inteligencia á mucho valor, y son muy buscados los esclavos de este pais. Las mujeres se queman junto á los cadáveres de sus maridos, persuadidas de que renacerán en una nueva vida. Vestidos con un traje ligero, y con un escudo pendiente de su brazo izquierdo, los hombres ejecutan danzas guerreras blandiendo sus *criss* con acentos salvajes.

Los balianos recibieron su religion de la India, y lo mismo que los redjanes y los battas, creen en la metempsicosis. Conocen varios dioses, tales como *Brahma*, *Vichnu*, *Siva*, cuyo culto es el mas venerado; *Ségara*, ó el dios del mar, y *Itama*, que ellos creen salió de una isla situada en la confluencia del *Djemma* y del *Ganges*. En uno de sus templos se ve la estatua de este dios sentada sobre un toro; de ahí viene el respeto que tienen á la vaca; no comen de su carne ni se visten con su piel, y cuidan mucho de no hacerle ningun dano. Su libro sagrado es el *Nai Sas-tra*, que ordena á las personas distinguidas que se abstengan de ciertos animales. No se ve á religioso alguno que mendigue, y el que quiere hacer penitencia se priva

de ciertos alimentos, se hunde en una soledad, ó se condena, pero muy rara vez, al celibato.

Celebran con gran pompa dos fiestas religiosas, de las cuales la una dura cinco dias y la otra dos. Son muy adictos á su religion: sus templos tienen una estension de treinta á cuarenta metros de largo, y contienen varias piezas, separadas por calles, en que se plantan hileras de árboles odoríferos; de estos templos unos son de ladrillo y cubiertos de bálagó, y otros de madera y cubiertos de gamuti (*borassus gomutus*). Ordinariamente los tienen en mal estado, y por sus afueras se ven algunas estatuas de una arcilla tosca, la mayor parte mutiladas. Los que ejercen el sacerdocio, á quienes llaman *aídas*, son notables por su larga cabellera, y tienen un traje particular para las ceremonias religiosas. La retribucion que sacan de los funerales y de la quema de los cadáveres les basta para atender á su subsistencia.

La lengua de los balianos es una mezcla de la de sus vecinos. Sus libros, casi todos mitológicos, están escritos sobre hojas de palmera; y su escritura es grosera, lenta y compacta. Los establecimientos destinados á la instruccion son en muy corto número: así es que son muy pocas las personas que se dedican á escribir. Entre ellos el mes se compone de treinta y cinco dias, y el año, que empieza en el mes de abril, de cuatrocientos veinte dias⁽¹⁾.

Bali y Lombok tienen una poblacion valuada, en 1813, en un millon doscientas y cinco mil almas⁽²⁾; forman parte del mismo gobierno holandés, y son de la jurisdiccion de la residencia subordinada de Banjoevanji, en la isla de Java.

Al este de Lombok se estiende la isla de Sumbava, que tiene de sesenta á setenta leguas de largo sobre veinte en su mayor anchura. Su poblacion es de unas ochenta mil almas. Hállase dividida en varios pequeños estados, de los que son los principales: el Dampo ó Dompú, el Sumbava, el Pekat, el Sangaz, el Tomboro, cuyo famoso volcan destruyó en 1818 la quinta parte de la poblacion, y el Bina, con una ciudad del mismo nombre. Este último distrito, cubierto de bosques inmensos, encierra minas de oro, de cobre y de hierro. El suelo de la isla de Sumbava, casi desierta desde el hambre terrible que siguió á la erupcion del volcan de Tomboro, es casi estéril; el arroz, los alfonsigos ó cacabuetes, tabaco, nidos de aves, pepitas de oro y caballos de pequeña talla son la base de su comereio. Todos los príncipes de la isla, reunidos en una confederacion, concluyeron con la compañía holandesa un tratado que asegura á esta un comercio esclusivo, pero que no se ejecuta rigurosamente. Sumbava es una ciudad bastante populosa, con un buen puerto. El reino de este nombre antiguamente comprendia la isla de Lombok, y hoy dia depende del sultan de Bina. La pequeña ciudad de Bina posee un puerto de majestuosa entrada. La isla de Manggaray ó Comoro, que forma con Sumbava el estrecho de Sapi, tambien forma parte del estado de Bina.

Es poco conocida la isla de Flores, ó mejor Endé, llamada por otro nombre Mangderai, que se estiende al este de Sumbava por una longitud de mas de sesenta leguas y una anchura de veinte. En ella habian establecido los portugueses una colonia que parece han abandonado; si bien

tienen todavia una Iglesia en Larantúba, á donde van cada año sacerdotes de Timor, á bautizar las criaturas de los recién convertidos. Los buguis ocupan la costa meridional de esta isla, cuyo resto está dividido en varios pequeños estados independientes; esportan esclavos, aceite de coco, corey, madera y una canela ordinaria.

Al sur de Endé está situada Sandal-Bosch ó Sandawa, á que los malayos llaman Pulo-Tjinnana, isla casi abandonada, en donde se encuentra madera de sándalo, búfalos, caballos y faisanes. Es muy escarpada en su parte meridional, y á lo que parece es independiente.

La isla de Solor es de poca estension; su suelo, montañoso y estéril, no ofrece mas que nudosavis y algunos mambúes á los habitantes, quienes hacen gran comercio de aceite de ballena, de ámbar gris y de cera. Poseian en ella los holandeses el fuerte *Frederik-Henrick*; pero los portugueses miran como vasallos suyos á los pequeños príncipes ó rajás que gobiernan esta isla. Los solorianos pasan por excelentes marineros. Sobrao, de unas diez leguas de largo con cinco de ancho, y poblada de malayos, muchos de los cuales han sido convertidos al cristianismo por los misioneros portugueses, está gobernada por un rajá, cuya residencia es Adinara, pequeña ciudad que tambien da su nombre á la isla. Lombok, algo mayor que la precedente ó igualmente habitada por malayos, está dividida entre varios rajás que parecen ser independientes.

Pantar ó Pantar, á unas doce leguas al norte de Timor, es una isla montañosa en la que se notan dos picos de origen volcánico. Los marineros ingleses dieron el nombre de isla Suth á un islote situado hacia su punta meridional, cuyo terreno es poco elevado, así como lo son bastante Ombay ó Mallua. En muchos puntos las costas son muy escarpadas, y muchas veces no ofrecen á las canoas mas que un abordaje difícil, sin ningun fondeadero para los buques. Estas dos islas están pobladas por una raza guerrera y bárbara que tambien pasa por antropófaga.

Al sur de las cinco que acabamos de nombrar se halla la grande isla de Timor, cuyo nombre, segun dicen, significa oriente. Su longitud es de unas ciento y cinco leguas, y su anchura de veinte á veinte y cinco: sus montañas calcáreas, compuestas hasta la altura de doscientos y cincuenta metros de conchas marinas, se cubren de toda suerte de árboles y de arbustos; el palo de sándalo, la cera de abejas silvestres y los nidos de golondrinas salanganas, son casi los únicos artículos que esporta. Sin embargo, se han visto en ella hermosos *eucalyptus*, y una especie de abeto que podria servir para arboladura. El café se cria muy bien, y los bosques del interior poseen el canelo, la palmera brasileña, el cañafistolo, el mangle y tal vez tambien el girofle. El suelo pedregoso y el terreno cortado de montañas y de torrentes dejan muy pocos parajes propios para el cultivo del arroz; y sin los bananos, los cocoteros, los árboles de pan, los *eugenia* y otros árboles frutales, Timor no tendria de qué alimentar á su poblacion, que se valua en un millon cincuenta y siete mil y ochocientas almas, comprendiendo las islas inmediatas (Ombay, Soamba, Savoe, Roti etc.) Los rios atrastran oro muchas veces, pero sus aguas por lo comun no son saludables. Al calor y á la sequedad que reinan desde mayo hasta noviembre, suceden torrentes de lluvia que acarrea el impetuoso viento del noroeste, desde noviembre hasta

(1) M. de Humboldt: Descripción de la Oceanía.

(2) Relacion presentada en 1852 á los estados generales neerlandeses por el ministro de marina.

marzo. El clima de esta isla no es muy sano; no obstante forma una residencia holandesa, cuya capital, defendida por el fuerte *Concordia*, toma el nombre de *Cupang*, y es una ciudad de tres mil almas, muy bien situada en el fondo de una pequeña rada, en medio de deliciosos vergeles que, casi sin cultivo, prodigan todo el año las frutas mas exquisitas y los olores mas suaves. Pasan en ella sus dias en un voluptuoso ocio los mestizos de los europeos, los colonos chinos y los malayos, dejando á cargo de sus esclavos los cuidados de la vida.

La costa nordeste de Timor obedece á los portugueses, quienes despues de haber abandonado el apostadero de Lifú, tienen ahora un fuerte en *Dillé* ó *Diely*, sitio provisto de una rada y poblado por dos mil almas. Una colonia de portugueses, mezclados con indígenas, ocupa el canton *Vikneasi*, sobre la costa septentrional. Los caudillos indígenas de toda la costa meridional son independientes, y reinan sobre pueblos de negros parecidos á los que viven en el interior de Borneo y de las demás islas inmediatas. El despotismo, la supersticion y el deleite dan á los timorinos la misma fisonomía que domina entre los otros isleños de esta parte del mundo. Algunos *rajaes*, ó príncipes se suponen descendientes de los caimanes ó cocodrilos, y parecen dignos de este ilustre origen.

Entre el cabo San Jacinto y el cabo Batu-Mera, se eleva la pequeña ciudad de *Selérén*, que pertenece á los portugueses, en frente de la cual hay un fondeadero que se llama *Rada de los portugueses*. Al este del cabo Batu-Mera se ve á *Tobonikan*, pequeña ciudad agradablemente situada en un valle cubierto con la sombra de cocoteros y palmeras. Al nordeste de *Selérén* se descubre al fondo de una ensenada la ciudad de *Atapupu*, que se estiende en medio de numerosos grupos de árboles, y que pertenece á los portugueses, así como la de *Butuguede*.

Segun las noticias mas recientes, Timor está dividida en sesenta y tres pequeños estados, casi todos feudatarios de los portugueses y de los holandeses. Las tribus de *Bellos* lo son de los primeros, y las de *Vaikenos* reconocen la supremacia de los segundos. *Luca*, sobre la costa meridional, y *Samoro*, en la parte central, son las capitales de los dos reinos poblados de Bellos. El estado de *Veale* es el mas importante entre los vaikenos, y su príncipe tiene su residencia en la isla *Simao*, de la cual es el soberano. El caudillo del estado de *Amanubang* toma el pomposo título de emperador, y hay otros en el interior del todo independientes.

En Timor domina el paganismo, si bien la mayor parte de los príncipes pretenden ser cristianos. Los naturales tributan gran veneracion al cocodrilo y segun se dice, continúan ofreciéndole alguna virgen en sacrificio.

La isla de *Simao*, al sudoeste de Timor, poco fértil, aunque cubierta de árboles, ofrece un refugio á los buques que el monzon del noroeste arroja de la rada de *Cupang*. La isla *Kambing* ó *Cambi*, situada entre *Simao* y Timor, presenta un fenómeno de geografia física; consiste en unas ebulliciones de agua sulfurosa, parecidas á las *salsas* de Italia. La isla de *Rotti*, que es mas estensa, es tambien mas fértil, y los holandeses sacan de ella mucho arroz y *jaggari*, ó azúcar de palmera, y además, segun Cook, sus habitantes hacian azúcar de caña; mas bien hechos y robustos que los timorinos, rechazan el yugo europeo y la religion cristiana; sin embargo, sus

quince *rajaes* son actualmente vasallos de los holandeses. Se les imputa una vida muy licenciosa y los mas vergonzosos caprichos; sus mujeres son muy requeridas para los harems de Sumatra, de Java y de Timor. Los habitantes de la isla de *Dao* son todos plateros.

Savu es el nombre de dos pequeñas islas al oeste de la precedente, que aunque muy pobladas, exportan mucho arroz, y cuya asombrosa fertilidad desafia aun á las sequías mas prolongadas. Los hombres se arrancan la barba, y han conservado algunas huellas de pintores ó del estilo de grabarse figuras en el cutis. Estas dos islas, situadas entre Timor y Sumbava, son gobernadas por cuatro *rajaes* tributarios de los holandeses.

Al este de Ombay y á 7 leguas al norte de Timor, hay la isla *Wetter*, que es montañosa, y presenta en el circuito de sus costas varias bahías bastante estensas. Aunque tiene pocas corrientes, se halla casi enteramente cubierta de bosque. Los holandeses tienen una factoría en la parte oriental de esta isla.

Al sudeste de *Wetter* se halla la isla de *Kisser*, que no tiene mas de dos leguas de largo de norte á sur; su centro está ocupado por una montaña. Los holandeses tienen una factoría sobre la costa occidental; en una bahía en que los buques pueden anclar y procurarse provisiones de refresco.

A partir de *Wetter*, las islas de la Sonda forman una cadena de pequeñas islas entre las cuales son de notar; *Roma*, cuyo suelo es poco elevado; *Dammar*, que encierra un volcan; *Teuo* y *Nila*. Al este de Timor se encienden *Leti* y *Moa*, cuyos habitantes son idólatras, y crían un sin número de carneros traídos de Banda; *Lakar*, ó *Lakor*, cuyos habitantes no tienen otra agua que la de lluvia; y mas lejos, *Sernata*, *Welang* y *Barber*, en donde los holandeses en otro tiempo tenían un apostadero; la hermosa isla de *Timor-Laut*, que con la de *Laarat* forma una gran bahía, y finalmente las islas *Key*.

Estas islas, fértiles en cocoteros, limoneros, naranjos y pisangos, proveen al sustento de una nacién parecida á los malayos en la tez y los cabellos. Cada aldea tiene su caudillo, su templo, su idolo. Hácense la guerra por causa de la pesca. Los despojos mortales del hombre se mojan en aceite, se los seca á la lumbre, y se conservan durante algunos meses antes de darles sepultura; costumbre que nos recuerda á los isleños de Taiti. Débiles y mal armados, no han mostrado á los europeos sino maneras dulces y hospitalarias; van á comerciar á Banda, y sus únicos mamíferos son las cabras y los cerdos.

El estrecho de *Bali* ofrece una derrota segura á los buques que regresan á Europa durante el monzon de oeste, y que á la sazón no pueden pasar sino difícilmente por el estrecho de Sunda, donde se ven arrastrados por corrientes muy fuertes, aun con un viento contrario.

Al norte de Java y al sudoeste de las islas Filipinas se estiende la gran region á la que los holandeses en 1530 dieron el nombre de Borneo, y que los naturales llaman con justo motivo *Kalemantan*, *Tona-Bessar-Kalemantan*, *Pulo-Kalemantan*, que significan isla de *Kalemantan*, gran region de *Kalemantan*, como que es la mas considerable de las islas despues de la Nueva-Holanda. Viene á tener trescientas quince leguas de largo y una anchura que varia desde cuarenta y cinco hasta doscientas cuarenta y cinco leguas; debajo del ecuador tiene un ancho de dos-

cientas. El ser tan ancha ha impedido á los europeos el penetrar en sus partes centrales; la insalubridad del aire les ha alejado de las costas: así es que la geografía de Borneo ha quedado muy incompleta.

La principal cordillera se dirige de norte á sur, y pasa muy cerca de la costa oriental. Los holandeses la dan el nombre de *Montes Cristalinos*, á causa de los muchísimos cristales que en ella se encuentran. Una de las principales cumbres es llamada entre los indígenas, *Kinibalu*, ó *monte San Pedro*; tiene tres mil doscientos cincuenta metros de elevación, del este á oeste va otra cadena, y de ella nacen la mayor parte de los ríos. Repetidas veces ha sufrido esta isla grandes trastornos ocasionados por uno ó dos volcanes y terremotos.

Las costas, sobre una longitud de cinco á veinte leguas, no ofrecen mas que terrenos pantanosos y en parte inundados y movedizos, por donde no se puede adelantar sino navegando por los ríos, que en aquellos sitios forman un gran número de canales.

El *Kappuas*, que atraviesa casi los tres cuartos de la isla de este á oeste, es el río mas considerable. El *Bandjer-Massing* y el *Reyang* ó *Rayung* tienen su origen en las montañas que se hallan al sur del lago *Danao-Malayu*, y vierten despues sus aguas de norte á sur. El *Varuni*, llamado tambien *Borneo*, nace en la cordillera principal, se dirige del sur al noroeste, y desagua en el Océano despues de habérsele juntado un gran número de ríos; á la distancia de veinte millas del mar es navegable para buques de trescientas toneladas. Nótese tambien el *Kinabatangan*, que es navegable en mas largo trecho que el *Bandjer-Massing*, y desagua en el mar de Filipinas. El *Kuran*, el *Passir*, el *Kotti* y otros, en la parte oriental, son navegables con buques de poca cala, y tienen su origen en la cordillera situada al noroeste del territorio de *Bandjer-Massing*. En la parte occidental se encuentran cinco grandes ríos navegables, que son: el *Ponthianak*, el *Sambas*, el *Lava*, el *Pogoro* y el *Sukadana*, cuyos desembocaderos, obstruidos por bancos de arena, solo permiten la entrada á barcos pequeños.

Las bahías principales son, al norte, la de *Malludú*; al nordeste, las de *Lohlok* y de *Sundakan*; al este, las de *Darrel*, de *Santa Lucia*, de *Salawang*, de *Balik-Papan* y la bahía *Profunda*; al sur la gran bahía de *Bandjer-Massing*; al sudoeste la de *Sukadana*; al oeste la bahía de *Sedang* y la de *Borneo*.

Entre los cabos mas notables citaremos el *Sampanmang* al norte, los cabos *Kinabatangan*, *Kenneungan* y *Donderkom* al este; los cabos *Salatan Sambar* y la punta *Pilatos* al sur; en fin los cabos *Apy*, *Dalo*, *Sisar* y *Baram* al oeste.

El lago *Kini-Ballu*, en la parte septentrional, es el mas considerable de la Oceanía; su diámetro es de 12 á 15 leguas; la profundidad de sus aguas blanquecinas varía desde 1 á 7 brazas. Como contiene varias pequeñas islas, los holandeses le dan á veces el nombre de mar. El *Danao-Malayu* cubre, en el centro de Borneo, un espacio de 8 leguas de largo sobre 4 de ancho; la profundidad de sus aguas varía de 5 á 6 metros. Lo mismo que en el *Kini-Ballu*, obsérvanse en él varias pequeñas islas y un sinnúmero de especies de pescados.

Aunque situada debajo de la línea equinoccial, la isla de Borneo no experimenta calores insoportables, si bien refrescan la atmósfera las brisas del mar, las de las mon-

tañas y las continuas lluvias que caen desde noviembre hasta mayo. El termómetro varía poco en *Sukadana*, pero á penas baja de 28 grados centígr., y rara vez sube á mas de 33.

En varias de sus montañas se encuentra hierro, estaño y cobre; los distritos de *Sadang* y *Saravah* producen antimonio, mineral que no se halla allí como en las minas de Europa, sino á capas amontonadas las unas sobre las otras, como las piedras en las canteras. El oro abunda en la isla, pero no está oculto en las entrañas de la tierra, y se le encuentra á poca profundidad; las minas mas abundantes son las de *Trado*, de *Mandur*, de *Landak*, de *Ambauwang*, de *Borneo* y de *Bandjer-Massing*. Los diamantes se encuentran en terrenos flojos, á poca distancia de la superficie; siendo los mas finos los de *Landak*, beneficiados por los *dayaks* (1). El rajá de *Matán* posee uno de los mas gruesos diamantes conocidos, que en bruto pesa 367 quilates, y pulido pesaría 181, y al cual atribuyen los malayos la virtud de curar todas las enfermedades teniendo por dichosos los enfermos que pueden beber agua en que haya sido mojado.

En la costa septentrional de la isla, que es la mas rica, fértil y salubre, se encuentran bosques de *estoraque*, árbol que se parece al abeto y produce unas semillas olorosas, y la célebre resina de *benjui*; el canari (*canarium*), famoso por sus nueces; el banano, cuya fruta es llamada *higo de paraíso*; el *kuming*, de cuya pulpa se extrae un aceite muy estimado; una especie de durio que produce fruto de un tamaño mayor que la cabeza de un hombre, y el *dammara*, cuya resina, llamada *dammer*, es muy estimada.

Cultívase el arroz, la batata, el *betel* y toda suerte de árboles frutales de las Indias y las palmas de palmitos sirven para comer. Los bosques contienen árboles de prodigiosa altura, los hay que suministran excelentes maderas de construcción, al paso que otros dan las gomas llamadas *sangre de drago* y *sandaraco*. En algunas montañas al sudoeste de la isla, se supone haberse hallado bosquecillos de árboles de nuez moscada y *giroflés* (2). Una producción mas conocida y la mas preciosa de todas, es el alcanfor, que se cria en aquel país en toda su perfección. El alcanfor de Borneo se vende á razon de 12.000 francos el quintal, al paso que el de Sumatra no cuesta mas de 8.000 f.; el del Japon se da á un precio incomparablemente mas bajo. En esta isla abundan mucho los *edlamis rotangs* que son unos juncos preciosos, de que se esporta una gran cantidad; criase tambien la pimienta, el gengibre, el algodón, y el cultivo de los árboles de la nuez moscada y de los giroflés ha dado buenos resultados.

En Borneo es donde se encuentran las mayores especies de monos, como el pongo de *Wurub*, que tiene cosa de 1 metro 30 centímetros de alto, y el *orangutang*, que es aun mas parecido al hombre por su aspecto, sus maneras y modo de andar. Se ha observado una especie de *orangutang* desconocida en los demás países, que se

(1) M. D. de *Rienzi*: Descripción de la Oceanía.

(2) Para completar lo que dijimos tocante á la posesiones holandesas de la Malasia, puede consultarse el precioso mapa (en varias hojas de los *Indes Neer andees*) que debimos al baron de *Verfelden de Hindersheim*; ese importante trabajo va acompañado de un volumen en 4.º que le sirve de explicación.

supone mas semejante al hombre que la especie caracterizada por su nariz saliente, la conformacion de su cabeza y de sus miembros; pero sus manos, en número de cuatro, establecen entre estas dos especies una diferencia enorme. Véase tambien el gibbon, adorado en Java, y otras muchas especies del mismo género, llamadas por algunos autores *siamang* y *ou ou*; en fin, los orang-rojos (*pithecus satyrus*), que se encuentran reunidos á bandadas para devastar las plantaciones de cañas de azúcar, las cosechas de arroz y las frutas.

Esta isla tambien posee dos especies de bueyes silvestres de gran talla, jabalies, tigres, elefantes, dos especies de rinocerontes, el bicornio y el unicornio, si bien los dos últimos animales no se hallan esparrados por toda la isla, y los hay solamente en los distritos de Uingsan y de Paitan, al norte, así como tampoco se encuentran caballos sino en los de Padassang y Tanpassak, igualmente situados en la parte septentrional. Los animales que hay esparrados por toda la isla son: el oso, de que se distinguen dos especies de pelaje negro, el oso de Borneo (*ursus eurypilus*) y el oso malayo (*ursus malayanus*); el gato de algalia, que produce el almizcle, la nutria, muchas variedades de cabras, el jabali de la India, los perros, los gatos, los ratones, tortugas, cerdos, el puerco espin, cocodrilos y serpientes de muchísimas especies.

Las especies de aves son innumerables, y la mayor parte de ellas muy diferentes de las de Europa: encuéntrase abundancia de golondrinas cuyos nidos se comen, pavos, ocas, patos silvestres, gallinas, palomos y diversas especies de papagayos. Las abejas son tan numerosas que la cera es un artículo muy considerable de exportación. Los gusanos de seda son indígenas de la isla. Las costas abundan en moluscos y en crustáceos. Los rios y los lagos crían una multitud de pescados diferentes.

La población de la isla parece ser de 3 á 4 millones de individuos.

Los estados que ocupan lo largo de las costas son en parte tributarios de los holandeses y en parte independientes. Los primeros forman dos grandes provincias conocidas bajo las denominaciones de *residencia de la costa occidental* (en holandés *Westkust*), y *residencia de las costas oriental y meridional* (*Zuid en oost kust*).

En la primera de estas residencias se hallan comprendidos los estados del rajá de Sambas, los de Mumpava, de Ponthianak, de Landak, de Simpang y de Matan.

El reino de Sambas posee las famosas minas de Semini y de Lara; la parte septentrional es habitada por piratas dayaks. Su capital es Sambas, ciudad pequeña con un fuerte holandés, que se halla situada á 12 $\frac{1}{2}$ leguas de la desembocadura del rio que lleva el mismo nombre; y no tiene de notable sino el palacio del sultan, adornado de cuadros y otras riquezas de los europeos, que fueron víctimas de la piratería á la que se dedicaban los habitantes ántes que los holandeses tuviesen allí un residente. Las casas de Sambas son la cosa mas miserable que cabe imaginar: todas son de madera construidas sobre almadías flotantes, amarradas á gruesas estacas colocadas en el rio; y aun la del sultan no se diferencia de las otras sino porque es mayor. Los alrededores de la ciudad abundan

en polvo de oro. El sultan de Sambas es el mas poderoso de la costa.

El reino de Mumpava está bañado de este á oeste por el rio de Sungui-Raiah, sobre el cual se halla un puerto del mismo nombre, principalmente frecuentado por los chinos. Dejando este puerto y adelantando por la orilla izquierda del rio, se entra en los distritos montañosos de Matrado ó Montrado, y de Mandur, ricos en metales. Este país está habitado únicamente por colonos chinos, cuya mayor parte se ocupan en el laboreo de la minas. La ciudad mas importante es Montrado, que se eleva al pié de una montaña cuyo nombre toma, y en la cual hay cosa de 3.000 habitantes. Consiste, por decirlo así, en una sola calle de tres cuartos de milla de largo, y en ella no se nota ni templo ni edificio destinado á un culto religioso, pues los habitantes tienen sus ídolos en sus casas. Yendo hacia el interior de la isla, se encuentran los distritos de Lurak, de Salakao, de Sinkana ó Sinkauan y de Madar, en donde poseen los chinos establecimientos. Las ciudades mas importantes llevan casi todas el nombre del distrito á que pertenecen, y en general no consisten sino en una ó dos calles cuyas casas son de madera cubiertas de bálago.

El reino de Ponthianak, al sur del precedente, está bañado por el caudaloso rio que le ha dado su nombre. Suministra mucho polvo de oro, y Ponthianak, su capital, edificada á la desembocadura del rio, sobre un terreno pantanoso, es notable por su comercio y por el gran número de esclavos que contiene. Los chinos traen á ella varias mercancías y se llevan en cambio palos de tinte, rolangs, cera, alcanfor, nidos de aves y oro. El clima es sano, y apenas se conocen en él mas enfermedades que las viruelas, que hace espantosos estragos. Su población asciende á 3.000 habitantes.

El reino de Landak, al este del precedente, está bañado por el rio del mismo nombre, y se extiende en el interior de la isla, siendo solo conocida su parte occidental. Su ciudad principal parece ser Landak, en cuyas cercanías se encuentran los diamantes de que ya hemos hablado.

El reino de Matan se halla situado al sudoeste de la isla y actualmente la capital á las orillas del rio Katappan, es la residencia del rajá. En este reino es donde se halla la antigua Sukadana, ciudad en el dia muy decaída, pero que fué la capital de un imperio poderoso.

El país de Simpang y el de Kandarangan son gobernados por príncipes que se reconocen tributarios del rajá de Matan.

Las costas están ocupadas por malayos, javaneses, bugasses ó naturales de Celebes, y algunos descendientes de árabes. Estos pueblos, así como los del interior que son diferentes de ellos, y que se distinguen con los nombres de dayaks, idaans, tiduns, biadjous, kayans, dunsums, maruts, etc., obedecen á numerosos déspotas que toman el título de sultanes. El mahometismo es la religion dominante, y los príncipes y los nobles ostentan un lujo bárbaro.

La segunda residencia holandesa encierra el reino de Bandjer-Massing, bañado por el rio de este nombre, que se compone de un gran número de cantones, tales como los de Pambuan, de Komaay, de Mandara, de Bandjer, del Grande y del Pequeño-Dayak, de Tana-Laut, de Ta-

(*) Valentyn. Descripción de Borneo, IV, 235, véase el mapa anejo.—Uadermacher, Descripción de Borneo.

de poca fuerza, impuso de tal manera al príncipe de Tatas, que era el único que poseía pimienta, que se decidió á concederles el comercio esclusivo de este artículo; y tan solo le permitieron reservar quinientas mil libras para los chinos. Después de esto tratado la compañía holandesa envió á *Banjer-Massing* arroz, opio, sal, telas bastas, objetos con que apenas ganó para cubrir los gastos de su establecimiento. Sus ventajas consistían en el beneficio que podía producir la venta de los diamantes y los seis millones de libras de pimienta.

En 1823 una expedición holandesa subió el *Ponbianak* y se apoderó sucesivamente de los territorios de los príncipes que hasta entónces habían quedado independientes. De esta época realmente data la supremacía que los holandeses ejercen sobre mas de la mitad de la isla. Los chinos toman una parte activa en el comercio de Borneo.

Los ingleses habían formado en 1773 y 1803, en la isla *Balambangan*, al norte de Borneo, un establecimiento que fue destruido por los indígenas, y en 1813 hicieron otra tentativa que no les dió mejor resultado; pero en 1816 obtuvieron del sultan de Borneo la pequeña isla *Labuan*, sobre la occidental de Borneo. Esa isla es para ellos de grande importancia, y un punto de arribada para sus buques, que de Calcuta y Singapur van á Manila y á diferentes puertos de la China. Por otra parte es un punto estratégico para las expediciones que casi anualmente es preciso emprender con-

tra los piratas malayos que infestan aquellas aguas.

Aunque islas inmediatas á Borneo, que pueden considerarse dependientes de esta gran region, son todas muy pequeñas y por el estilo de la de *Labuan*, mas no debemos pasarlas en silencio. En el mar de la China se hallan al oeste de Borneo las islas de *Natuna*, que se dividen en meridionales y septentrionales, y que no son mas que islotes á escepcion de la *Grande-Natuna*, llamada por los malayos *Pulo-bunguran*, que tiene cosa de catorce leguas de largo de norte á sur por seis de ancho. Está cubierta de montes bastante altos, y sus costas son en parte bajas y arenosas y en parte escarpadas. Mas al oeste hay las islas *Anambas*, poco conocidas y por otra parte poco importantes. Parece que la única habitada es la *Grande-Anambas*.

Al sur, en el mar de Java, hay las pequeñas islas de *Solombo*, que en otro tiempo dependían del *Bandjer-Massing* y que se han convertido en una guarida de piratas malayos. *Pulo-Laut*, que no está separada mas que por un estrecho canal de la costa del sudeste de Borneo, contiene una colonia de buguis.

Al este, en el mar de Célebes, el grupo de *Maratuba* comprende una isla de nueve leguas de largo. Los sulus van á ella á pescar holoturias.

Al norte, en el mar de Mindoro ó de las Filipinas, se encuentra el grupo de *Cagayan*, habitado por los bisagos, que hacen el oficio de piratas.

LIBRO CUADRAGÉSIMOSEXTO.

CONTINUACION DE LA DESCRIPCION DE LA OCEANIA. — MALASIA. — DESCRIPCION DE LAS ISLAS FILIPINAS Y DE LAS DE SULÉ.

Al norte de Borneo vemos situado el grande archipiélago de las islas *Filipinas*, descubiertas en 1521 por el célebre Magallanes, quien las dió el nombre de *Archipiélago de San Lázaro*, aunque, según parece, los portugueses conocían ya á Luzon en el año 1511. Los españoles, que definitivamente se establecieron en ellas en 1560, no impusieron propiamente el nombre de su monarca Felipe sino al archipiélago septentrional, puesto que la parte central muchas veces es designada bajo el nombre de islas *Bisayas*.

Las cordilleras que atraviesan las Filipinas en todos sentidos son tan elevadas que parece se pierden en las nubes y hasta el presente ninguna ha sido medida. Todas ellas están llenas de volcanes, que con frecuencia derraman el terror y la muerte en aquellos países. La erupción simultánea de tres cráteres en Luzon y en Mindanao, acaecida en 1611, se anunció con un estruendo tan horroroso que fué oído desde las costas de Cochinchina; la del *Taal* en la isla de Luzon, que tuvo lugar en 1751, fué precedida por un terremoto que arruinó enteramente la ciudad del mismo nombre. En esta isla hay otros dos volcanes, que son el de *Arringway* y el de *Muyon*: este último es de figura cónica, y habitualmente arroja humo y á veces llamas y arenas volcánicas. En 1814 una de sus erupciones destruyó la ciudad de Albay. Junto á los cráteres de las islas

de Mindoro y de Sangui se encuentran masas de azufre de tamaño extraordinario.

En las islas Filipinas se hallan minas de oro, de plata, de mercurio, de cobre y de plomo, y aun se cree que Luzon encierra terrenos de aluvion platiníferos, así como minas de mármol, de talco y de salitre; pero estos minerales son por lo comun poco buscados, pues los habitantes se contentan con recoger por medio del lavado de las tierras, los metales mas preciosos y particularmente el oro.

El terreno de las islas Filipinas no solamente está cortado por innumerables torrentes, por rios caudalosos y por muchas angosturas, sino que tambien ofrece el fenómeno particular de un gran número de pantanos, de hornagueros y de fuentes de aguas termales. Este suelo cenagoso se llena de grietas en tiempo de sequía, y por otra parte experimenta terribles estragos causados por los terremotos. Estas islas se ven inundadas muy á menudo por lluvias violentas, y con frecuencia se resienten de los daños que les originan los huracanes; si bien los que experimentan en Manila nada son en comparación de los que se hacen sentir cerca de la costa de Cagayan.

La variedad de estaciones en este archipiélago es á poca diferencia la misma que se observa en las costas de Coromandel y de Malabar, y proviene de la misma causa,

esto es, que la principal cordillera lleva la direccion de norte á sur, como los montes Gattas.

En la parte del oeste reinan las lluvias durante los meses de junio, julio, agosto y parte de setiembre, que es el tiempo de los vientos del oeste y del vendabal, que levanta olas furiosas, que invadiendo las tierras las convierten en grandes lagos; entónces es cuando hace buen tiempo en la parte del este y del norte. Pero durante el mes de octubre y siguientes los vientos del norte soplan á lo largo de estas costas con igual furia, acompañados de la misma abundancia de lluvias, de lo que se siguen inundaciones idénticas; de suerte que cuando el tiempo es seco en un distrito, llueve mucho en el otro.

Sin embargo, á esa humedad deben las tierras de Filipinas el ser tan fértiles. Las praderas, las campiñas y aun las montañas gozan casi todo el año de un fresco verdor. Los árboles nunca pierden la hoja, y aun hay algunos que llevan flores y frutas á la vez; las campiñas se ven siempre esmaltadas de flores. Si bien los españoles introdujeron el uso del trigo en estas islas, el principal alimento de sus habitantes es el arroz: hacen además grandes cosechas de cacao, que solo conocen desde el año 1670, y ahora es cultivado por los indios en todas las islas. No dejan de cultivar batatas, espárragos, rabanos, remolachas y todas las plantas de uso diario en Europa, excepto la patata (*solanum tuberosum*, pero lo que abunda en este país es el tabaco, el betel, el azafrán, la nuez de arec, la nuez moscada, el café, el coco y la caña de azúcar.

Mindanao posee el canelo. En cuanto á los árboles frutales, casi ninguno de los de Europa llega á dar fruto, y únicamente la higuera es la que produce, pero hay muy pocas. Hay abundancia de naranjos y limoneros, y sus frutas son excelentes. El naranjo plantado en buena tierra se eleva hasta la altura de unos diez metros.

Las plantas indígenas más notables son el algodónero, el mambú, el plátano, el gengibre, el pimiento, el cañafistolo, varias especies de bananos y el mangle, que produce los frutos más estimados y de mayor tamaño del mundo; el tamarindo llega á adquirir una corpulencia semejante á la de nuestros árboles más robustos; hay muchas maderas de adorno, de tinte y de construcción, tales como la checaranda, el ebano, la caoba (*rasvetium*), el paníanguit, el mangatchapony, el palo de hierro (*metrosideros*), el aloe, el cálamó rotang, el rizophora y otros varios árboles que producen gomas y resinas. La tierra se halla cubierta de los helechos y musgos de Java, así como de todas las plantas de los trópicos. Los habitantes sacan del gongo, planta trepadora, pero gigantesca, un jabón que emplean para su uso doméstico. Hay numerosos rebaños de bueyes, de caballos y de cerdos. Se sirven de la grasa de cerdo en vez de manteca, porque el cuidar una vaca y tomarse la pena de ordeñarla sería un trabajo demasiado costoso para el perezoso malayo.

Uno de los animales notables de Filipinas es el tayuan, especie de gato de membranas parecidas á las del murciélago, pero que no tiene el vuelo tan ágil. El tigre, el elefante y el rinoceronte parecen desconocidos en estas islas, por más que algunos viajeros hayan creído que había muchos individuos de la última especie. En los bosques se ocultan infinidad de jabalíes, ciervos, gamos, monos y gatos. Lo que también abunda son las serpientes, de

las cuales las más notables son: el piton (*coluber javanicus*), llamada por los indígenas ular saka, es decir, oso de los arrozales, porque habitualmente vive en los campos de arroz; la boa, el látigo de cochero (*coluber flagelliformis*), y el olopong. Los ríos están infestados de cocodrilos y de caimanes. La especie más común de pescado es la que llaman *dalg*; en tiempo de sequedad escasea, pero durante la estación de las lluvias es tan abundante, que parece que el mar, los lagos y los ríos del globo entero se hayan hecho tributarios de estas islas. Se encuentran en todas partes donde hay agua, y al decir de algunos viajeros, llegan á multiplicarse hasta en los sepulcros, en los pozos y subterráneos de las iglesias. Los bosques se hallan poblados de abejas que dan mucha miel y cera. Los gusanos de seda se crían naturalmente, y los habitantes hacen diez cosechas de seda cada año. Hay mosquitos muy incómodos; las hormigas blancas á menudo devoran en una noche un alíacen entero de granos.

Las aves de las Filipinas son las mismas que las de Java, y su abundancia es extraordinaria. Hay además el pájaro al que por su canto se le da el nombre de colo-colo; el calao, que pone en la arena huevos que son muy buscados, y una especie de ruiseñor que los habitantes llaman *birahikumbang*, al cual atribuyen un lenguaje y un canto parecidos á los del hombre, pero mucho más variados.

A más de los españoles y otros extranjeros, pueden contarse en Filipinas tres clases muy distintas de habitantes: los negros, los malayos, á quienes los españoles llaman indios aclimatados, y los mestizos ó criollos.

La tradición dice que los antiguos poseedores de todas estas islas, y sobre todo de Luzon, eran unos pueblos negros: cuando las invadieron las naciones vecinas, aquellos negros se retiraron á las montañas en que actualmente habitan. Su tribu principal, la de los *igolotas*, es llamada impropriamente *igorrotas*; otras hay conocidas bajo las denominaciones de *linguanas*, *calingas* é *italones*.

Esos pueblos se hallaban antes divididos en dos clases distintas que aun no se han confundido; la una comprende los habitantes primitivos de la isla, y la otra los *igolotas* ó papuas, que desde Borneo pasaron á establecerse á Filipinas. Los rasgos característicos de estas dos razas consisten en que los primeros tienen el cabello crespo y lanudo como el de los endamenas, al paso que el de los segundos es negro y rizado; por lo demás, ambas razas tienen las mismas costumbres é iguales estilos. Generalmente van desnudos y tan solo llevan un cinturón de corteza de árbol ceñido al rededor de los lomos. Viven de la caza, de la pesca, de raíces y frutas silvestres; no tienen otras armas que el arco y la flecha, que manejan con suma destreza; sus cabañas, colocadas á la sombra de las palmeras apenas les ponen á cubierto de la lluvia; algunos cuevillos son sus únicos utensilios; su lenguaje es muy parecido al de los malayos. El país que habitan es sumamente fértil y produce de todo casi sin cultivo.

Los negros siembran un poco de trigo, de arroz y de tabaco, al cual son muy apasionados. Durante largo tiempo estuvieron en guerra con los malayos; pero estos les arrojaron de las llanuras, y persiguiéndoles hasta en su retiro, pretendían tener el derecho de cortar leña en los bosques que les servían de asilo. Resistieron valerosamente, hasta que por fin los malayos convinieron en darles tabaco en cambio de la leña que necesitaban; pero en

el día, bien sea porque se haya reducido su número ó porque sean mas tímidos, viven en los bosques buyendo siempre de la civilización que les rodea y estrecha por todas partes.

Generalmente son perezosos, y esclavos de su palabra, mientras no puedan faltar á ella sin inconveniente; pero cuando creen no tener nada que temer olvidan enteramente sus promesas. Hace ya algun tiempo que el gobierno de Manila mantiene entre ellos misioneros católicos; pero todas estas tentativas de civilización no han dado resultados todavía. Los que han hallado alguna ventaja temporal en la religion que se les predica, la han abrazado, y se han hecho bautizar; pero una vez ha cesado el interés que les moviera, los recién convertidos se han retirado á sus montañas para seguir sus supersticiones.

Parece que su religion fué imaginada por el miedo y el servilismo. Ofrecen sacrificios á una multitud de genios maléficos que, segun dicen ellos, son la causa de todos los males que les afligen. Encuéntrase sin embargo indicios de que creen en el dogma de la inmortalidad del alma, pues cuando muere alguno de ellos, se apresuran á enterrarle haciendo muchísimas ceremonias, en las cuales le invitan á tomar parte, dejando para eso un sitio desocupado. Como creen que los muertos experimentan necesidades, tienen cuidado de meter en el sepulcro armas y víveres para muchos días. En virtud de su creencia, los difuntos no tardan en visitar las casas que habitaban; los parientes mas próximos lo ponen todo en orden para recibir esta visita, y á fin de saber cuando ha tenido lugar, cubren el hogar de cenizas, y si notan que estas han sido algo removidas, se afligen en gran manera, porque, dicen, no tardará en morir algun otro individuo de la familia. Para apaciguar los manes del difunto, guardan algun tiempo de luto, y sacrifican al primer viajero que encuentran, y no es su carácter lo que les induce á cometer una accion semejante, pues naturalmente son humanos y generosos.

Los malayos ó indios de Filipinas son sumamente sensibles á los buenos tratamientos, y por otra parte no toleran la injusticia y el desprecio; se envanecen de su antiguo origen, que algunos de ellos hacen ascender á épocas muy remotas; son apasionados á los adornos y á la ostentacion, á la caza, á la equitacion y á los demás ejercicios corporales; pero se hallan excesivamente dispuestos á la disipacion; son valientes, activos, industriosos y sobremanera diestros; tienen el oído fino, mucha afición á la música y á la pintura, pero poca inclinacion á los estudios serios. Por lo comun son de talla poco elevada, pero fuertes y robustos; sus facciones no difieren de las de los otros malayos, sino tan solo en que tienen el cutis mas blanco y la gariz mas saliente.

Los mestizos ó criollos, salidos de los europeos y de los indígenas ó de los indios, participan de las facciones de unos y otros. Lo que domina en su carácter es el orgullo y la insustancialidad. Tienen el espíritu mercantil; pero cuanto dinero ganan lo disipan en fuegos artificiales y en otros regocijos.

Durante mucho tiempo nada se supo de positivo acerca de la población de estas islas; el celebre Lapérouse la estimó en tres millones; segun el padron de 1850, asciende á tres millones ochocientos quince mil ochocientos setenta y ocho habitantes, de los cuales ocho mil son europeos,

criollos y mestizos. El gobierno de las Filipinas está confiado á un capitán general, quien reúne á la vez el mando civil y militar; delega su autoridad á tenientes gobernadores en las islas grandes, y á los alcaldes gefes de las provincias. Todos los habitantes, excepto los europeos, se hallan sujetos al pago de una capitacion ó impuesto personal.

El gobierno eclesiástico se compone de un arzobispo y de tres sufragáneos, á quienes el pueblo da el nombre de padres y tributa mucho respeto y la veneracion mas profunda.

Pocos objetos abraza la industria manufacturera de los filipinos: con las fibras de la planta del ananas fabrican la tela de pina, que es un tejido admirable por su finura y duracion, que los indígenas bordan con mucho arte, y sirve para pañuelos y otros objetos de adorno de precio muy subido, muy solicitados en Europa. También fabrican sombreros de paja, famosos por su finura; telas de algodón de varias especies; lonas para velas, y estofas de seda que constituyen una parte del traje de las mujeres. Los artículos que se esportan de estas islas son azúcar, alcanfor, cigarros, añil y especias. La cifra total de las esportaciones asciende anualmente á diez ó doce millones, y la de las importaciones á cinco ó seis millones. Estas últimas consisten principalmente en algodones y en artefactos de hierro y de acero. Los países que tienen el comercio mas activo con las Filipinas son la Inglaterra, los Estados Unidos, la Francia, la China y la India.

Las principales islas de este archipiélago, yendo de norte á sur, son: Luzon, Mindoro, Palawan, Masbate, Panay, Samar, Negros, Zebú, Bohol, Leyte y Mindanao ó Magindanao. Los españoles las dividen en treinta provincias ó alcaldías, cada una de las cuales es administrada por un teniente-gobernador, quien tiene á sus órdenes magistrados de inferior categoría que hacen el oficio de alcaldes: estos empleos son desempeñados por naturales del país. Los chinos, en número de unos setenta mil, tienen sus capitanes, y bajo las órdenes de estos varios tenientes: los capitanes responden de sus compatriotas ante el tribunal español.

Las costas están habitadas por una raza feroz, que se dedica á la agricultura, al comercio y á la piratería. Sus tribus principales son los *tagalas*, en la isla de Luzon, y los *bisayas*, en las islas centrales. Los diferentes dialectos que hablan estas naciones tienen relacion con el malayo, y quizá tambien con la lengua china. Los mismos tagales se creen ser una colonia de los malayos de Borneo.

Luzon, que es la mayor de las Filipinas, está cortada por dos golfos; el de Cavita ó de Manila al oeste, y el de Lamon al este. Una gran parte del terreno que estos dos golfos circundan está ocupado por el gran lago llamado Bay, que desagua en el golfo de Cavita. Los ríos mas considerables de esta isla son: el *Tagayo* ó *Cagayan*, que corre directamente al norte; el *Ana*, y el *Pasig*, que va del oeste al este atravesando el lago Bay. La isla produce oro, cobre y hierro; pero la explotación del último está abandonada; el oro es recogido en pepitas. Los artículos que se esportan consisten en maderas de construccion y para arboladura, jarcias hechas con la fibra de cierta palmera, azúcar, algodón, tabaco, junquillos para sillería, cera, gomas y resinas.

Luzon comprende diez y ocho provincias, cuyos nom-

bres daremos en los cuadros: ahora solo vamos á examinar las ciudades principales.

Manila, en la fecunda provincia de Tondo, es sin contradicción, después de Batavia, la ciudad mas importante de la Oceania. Situada en una encantadora llanura que atraviesa el rio de Pasig, está circuida por un doble orden de fosos llenos de agua, interrumpidos solamente por seis calzadas que van á parar á otras tantas puertas de la ciudad, la que está defendida por sombrías y vastas fortificaciones. Sus calles son regulares, anchas, casi todas empedradas de granito, con magníficas aceras y bien alumbradas. El movimiento continuo de la población, la magnificencia de los edificios públicos, el número y riqueza de los almacenes la asemejan mucho á las ciudades de Europa. La diferencia que hay entre estas y Manila consiste sobre todo en la altura y forma de las casas, que por lo común en esta no tienen mas de un piso con balcones. Sus edificios públicos mas notables son la catedral, el palacio del arzobispo, el del gobierno, el fuerte Santiago, un gran número de conventos, y una fábrica real de cigarros que da ocupación á quinientos hombres y á dos mil mujeres. Sin embargo, la arquitectura de estos edificios en general es tosca y de mal gusto, excepto la aduana, que es un monumento moderno. Además de la universidad, hay varios establecimientos de instrucción pública, cuya dirección está confiada á sacerdotes católicos. El comercio se hace con las islas Sulú, la Cochinchina, Java, Borneo, la isla de Francia, el Indostan, los Estados Unidos de América, España, Portugal, Francia é Inglaterra, siendo también bastante activa la industria, especialmente en artefactos de jarra y de una tela hecha con fibra del abaca. Esta tela supera en transparencia y finura á todas las que se fabrican en Europa. Los habitantes, que pasan de ciento y cuarenta mil, siempre ocupados en sus negocios, parece que hacen poco caso de la gente ilustrada, y su instrucción deja mucho que desear.

En el puerto de Manila no pueden anclar los buques de seiscientas toneladas sino cuando van en lastre, pero su rada ofrece un excelente fondeadero para los navios de mayor porte, excepto cuando sopla el monzon de sudoeste; en este caso hallan un abrigo seguro en *Carita*.

Carita, situada junto al golfo del mismo nombre, á algunas leguas de Manila, posee astilleros para construcción de buques de guerra. La ciudad nada tiene de notable; sus calles son angostas y sucias; sus casas, mal construidas, encierran seis mil habitantes. Sus fortificaciones, aunque bien conservadas, están lejos de igualar á las de Manila.

Junto á un magnífico lago llamado la *Laguna*, se extiende la linda ciudad de *Santa Cruz*, capital de una pequeña provincia.

También haremos mención de *Ilocos* ó *Bicolor*, en la provincia de Pampanga; de *Subi*, puerto excelente, en la de Zambales; de *Iligan*, cabeza del Cagayan; de *Licon*, cuyos habitantes pasan por los mas fuertes y hermosos de las Filipinas; de *Bulacan*, al norte de Manila, cuyos campos son famosos por el cacao que producen y que, según dicen, es el mejor de la Oceania. *Nueva Caceres*, la *Cabeza de Yigan* y *Nueva Segovia* son cabezas de obispado. *Lingayen*, *Valangas*, *Nagua*, *Passanhas*, *Valert* y *Alvay* no ofrecen cosa notable.

La isla de Luzon se halla casi enteramente sometida al gobierno español.

Los tagalos, á quienes equivocadamente se da el nombre de indios, viven en medio de la abundancia y gozan de una tranquilidad y de una inocencia que recuerda la edad de oro, hasta el punto de que su caridad mutua permite al perezoso el abstenerse de toda especie de trabajo. Se ve con bastante frecuencia que un hombre algo acomodado mantiene en su casa á toda su familia, contando también sus ramas diferentes, y que todos viven en buena inteligencia y comen en la misma mesa. Familias tan numerosas, aun comprendiendo los forasteros, duermen en un mismo aposento, tendidos sobre esteras en el suelo. Finalmente hasta los españoles ricos poseen ese carácter caritativo y hospitalario de los indios, y no hay casa opulenta que no tenga dos ó tres *creanzas*. Se da este nombre á los hijos de padres pobres, que los ricos admiten en su casa, y alimentan y visten, sin distinción alguna, como á sus propios hijos.

Los relatos que poseemos tocante á las otras islas Filipinas ofrecen pocos rasgos característicos. La naturaleza de su suelo, el clima y el carácter de sus habitantes se diferencia muy poco de lo que en todo eso se observa en la isla de Luzon. La denominación de islas *Bisayas* se extiende á todas las que se hallan situadas entre Luzon y Mindanao. Al sur de la primera de estas islas se encuentra la de *Mindoro*, cuya superficie se calcula ser de doscientas noventa y siete leguas cuadradas, y forma una sola alcaldía. Sus ciudades principales son *Calapan*, *Baco*, *Santa Cruz* y algunos otros puestos pertenecientes á los españoles. En sus costas es digna de atención la ensenada de *Mangarini*.

La larga isla de *Paragoa* ó *Palawan*, y el grupo de las *islas Calamianes* ó islas de las Cañas, forman una cadena que parece muy elevada y estrecha, y descuelga entre la isla de Borneo y la de Mindoro. Al pié de aquellas montañas tan elevadas hay muy pocos terrenos de cultivo, y sus producciones son arroz, ébano, cañas (*calamis*), cera, varias especies de goma, perlas, una infinidad de pescados de mar y tortugas. Una parte de los habitantes vive constantemente en la mar. Todos los mapas modernos dan á la isla de *Paragoa* el nombre de *Palawan*, nombre ya conocido de Marco Polo, mientras que d'Anville coloca la isla de *Balaba* (*Palaba*, *Palawa*) al sudeste de *Paragoa*.

Las islas *Calamianes* forman, con la parte nordeste de *Palawan*, una alcaldía cuya cabeza es *Culioag*.

Masbate, situada entre *Mindoro*, *Panay*, *Samar* y *Luzon*, es una isla independiente, de ciento ochenta leguas cuadradas de superficie.

Samar, al sudeste de Luzon, tiene cincuenta leguas de largo sobre quince de anchura. Su suelo es muy fértil, cultivado con esmero, y rinde un producto de cuarenta por uno. Suministra para la exportación una cantidad considerable de arroz. En sus bosques hay mucha abundancia de aves silvestres, entre ellas tres especies de tórtolas, muchísimas de papagayos, y unas lindas coloradas del tamaño del pardillo. No abunda menos de mamíferos: los bosques están llenos de monos muy corpulentos, de búfalos y de corzos. Las abejas silvestres suspenden sus innumerables colmenas en las ramas de los árboles.

La isla de *Samar* forma una alcaldía.

Panay, que los españoles han dividido en tres provincias, contiene las ciudades de *Antigua* al sudoeste, de *Iloilo* al este, y de *Capit* al norte. Estas ciudades son las cabe-

zas de las tres provincias, una de las cuales, la de Antigua, tiene á mas cuarenta y seis aldeas. En la isla de Panay hay tambien que notar las dos pequeñas ciudades de *Mala* y de *Nara*, cuyos habitantes, segun Mr. de Rienzi, pasan por los mas civilizados de las Filipinas.

En esta isla, que tiene diez y seis leguas de largo y doce de ancho, es donde algunos viajeros modernos pretenden que existe un pueblo particular y hasta el presente desconocido, del que no hemos dicho una palabra en nuestras generalidades. He aquí como lo describe Mr. de Rienzi: «He visto una variedad de negros de una talla menor de cuatro pies, pero bien hechos, á los cuales he impuesto el nombre de *melano-pigmeos*, que aun no habian sido descritos por ningún viajero; y que viven en los bosques y en las montañas. Sus hijos llevan el nombre de un árbol ó de una peña; al uno le llaman *Papaya*, al otro *Banta* etc. No tienen el cabello crespo, como los africanos; su cutis no es tan negro y no tienen la nariz aplastada, ni los pómulos salientes. Van absolutamente desnudos y corren con tanta agilidad que muchas veces logran coger á la caza sin ausilio de sus flechas ni de su cuchillo, y en ocasiones permanecen como los cuervos junto al cadáver hasta que lo han devorado. Cambian la miel y la cera de sus bosques con cuchillos, aguardiente y tabaco, al que son muy apasionados. Por lo demas, estos hombres llevan una vida muy tranquila con sus mujeres e hijos, lejos de los bisayas y de los españoles».

En Panay hay abundancia de caza, sobre todo de ciervos, javalies y cerdos silvestres. Nada estan poco costoso, en esta isla y sus inmediatas, como el vestir y el procurarse el sustento, á lo menos por lo que hace á los indios. Hay una especie de laguera-banano, cuya corteza se compone de fibras, las que se sepanan facilmente poniendolas á podrir. Con ellas se hace una tela muy fina, que al principio es poco flexible, pero llega á serlo preparándola con cal. A este hilo se le da el nombre de *abaca*.

Las islas *Leitu*, *Zebu* y *Negros*, llamada tambien *Englas*, forman tres provincias españolas, que son fértiles, pero poco pobladas. *Zebu*, la segunda ciudad de Filipinas, es la residencia de un obispo, y solo tiene de dos á tres mil habitantes. El arrabal de Patiran está habitado por chinos, en general muy ricos, porque son dueños de todo el comercio. *Gataga* es la primera de esta alcaldía de pués de *Zebu*. Entre *Zebu* y Luzon se encuentra la pequeña isla de *Mactan*, celebre por haber muerto en ella el navegante Magallanes.

La segunda de las islas Filipinas, en magnitud e importancia, es la de *Mindanao*, que es la mas meridional de todas ellas. El nombre de Mindanao ó de Magindanao significa, en lengua del pais, pueblos unidos de la laguna. Este viene á ser propiamente el nombre del estado principal de su capital. Mindanao podrá tener cosa de trescientas leguas de rodeo; pero tiene poco terreno propio para el cultivo, por no haber otra cosa que golfos y penínsulas.

Sus cabos mas notables son: Cabyeunya y Engaño, al norte; Bayador y Bolinan, al oeste; San Ildefonso, al este y la punta meridional de la isla. Los golfos ó bahías mas importantes son, al norte Sindangun, Pangul, Eiran, Macahalar y Butuan; al sur, la gran bahía de Ilana, y al sudoeste, el pequeño golfo de Taglac.

A cada paso se encuentra un arroyo ó una fuente. Se conocen en esta isla mas de veinte mas navegables, entre

los cuales debe notarse especialmente el Pelandji, el Butuan y el Sibuguey, y todos ellos son muy abundantes de pescado. Las principales plantas nutritivas son el arroz, las batatas y el sagú. Tambien abunda mucho la canela; pero si bien cuando fresca es de sabor tan fuerte como la de Ceilan, luego lo va perdiendo, y al cabo de dos ó tres años no tiene sabor alguno. La cepa no se cria sino en pirales, y no sufre ninguna otra especie de cultivo. Hay algunas minas de oro, abundancia de tala y canteras de piedras de molino, que los españoles exportan para otras islas. Se encuentran especialmente cerca de Mindanao muchas grutas y cavernas que sirven de guarida á los murcielagos, cuya especie es de mayor tamaño que una gallina. Al ponerse el sol se les ve salir á millares de aquellas cavernas que les sirven de asilo para guardarse del calor y de la luz, y en las que depositan sus excrementos, de que se extrae una cantidad considerable de salitre.

Esta isla se divide en dos partes, la una independiente y la otra sometida á los españoles; la primera, situada al sur, tiene sus propios reyes y principes ó *sultanes* y *rajás*. Los barones se llaman *dato* ó *datu*. Estos pueblos poseen, en sus lagunas y bosques, una barrera insuperable contra las tentativas de los españoles. Esta parte independiente contiene unos once mil habitantes, cuya capital, situada sobre el Pelandji, se llama *Selangay*. Hay otra ciudad, *Sagayagay* ó *Pallok*, que es uno de los mejores puertos de Filipinas.

Los indigenas de la isla se distinguen, por lo que toca á los dialectos, en tres tribus; los *luta*, los *subani* y los *negras* propiamente dichos. Los que habitan en las orillas del mar se parecen mucho á los habitantes de Borneo, de Macasar y de las Molucas. Aunque tienen un idioma propio, que parece ser el bisayo, hablan igualmente el malayo. Todos son mahometanos; en sus escuelas enseñan á leer y escribir, y en sus oraciones hay muchos terminos árabes.

El sultan de Mindanao es el principe mas poderoso de la isla; pero hay muchos pequeños sultanes independientes. Cuando los mindanases no estan en guerra entre sí, ejercen la piratería en barcos que llevan un cañon pequeño y de setenta á ochenta hombres de tripulacion.

La parte sometida al gobierno español se divide en dos alcaldías cuyas principales poblaciones son: *Misamis*, junto á la bahía de Pangul; *Impitan*, sobre la costa septentrional; *Caraga* ó *Caragua*, sobre la costa nordeste; y *Sambuanguan* ó *Zamboanga*, ciudad situada al sudoeste, defendida por un fuerte armado de cañones, y residencia del gobernador.

Al sudoeste de Mindanao se estiende, en un espacio de cien leguas de largo y de veinte á veinte y cinco de ancho, el archipelago de *Sulu*, *Jolo* ó *Holo*, que comprende ciento sesenta y dos islas pobladas por doscientos mil habitantes. Divídese en cuatro grupos que llevan el nombre de la isla principal que encierran, que son: el de *Basilan*, que se compone de treinta y cuatro islas; el de *Sulu*, compuesto de cincuenta y siete; el de *Tawi-Tawi*, que tambien se escribe *Tani-Tani*, compuesto de cincuenta y cinco, y el de *Cogayan*, que comprende seis.

El grupo de Sulu comprende: Bankungan, Bas-Bas, Berman, Bera, Buluan, Bura, Kufin, Bulipon, Pang, Dancan, Dong, Dong, Begard, Holo ó Sou ó Kaangan y las dos

Casi todas estas islas son montuosas, cubiertas de bosques y regadas por innumerables arroyos. El calor es mas templado en el interior que en las costas, porque las continuas brisas de mar y tierra mantienen allí un fresco agradable. El suelo es fértil y mejor cultivado que en las Filipinas. Los chinos introdujeron el secreto de mejorar la calidad de las frutas por medio del enjerto. Hay mucha abundancia de naranjas y de mangles muy hermosos así como del *laurus cinnomomum*, que es el único árbol de especia que estas islas poseen. Sus bosques están poblados de cerdos, de elefantes silvestres, de ciervos y de papagayos.

Los pueblos que habitan estas islas son descendientes en gran parte de los tidunes y de los biadjúes de Borneo; se los supone belicosos, pérfidos, sanguinarios y dados á la piratería. Siguen la religion de Mahoma, aunque con la mayor indiferencia. Su culto se reduce á algunas vanas ceremonias que hacen en las mezquitas desnudas de toda especie de adornos.

Su gobierno es feudal, y la dignidad de sultan es hereditaria de varon en varon; el poder legislativo reside en una asamblea compuesta de quince nobles, del sultan y del heredero presunto. Hay además dos asambleas que llevan el nombre de *manterias*, compuestas de miembros elegidos por el pueblo, y cuyo deber es sostener la causa

•Kabingaan, Kaulangan, Kapual, Karang-Tchina, Kulastan, •Kuntlan, Lahat-Lahat, Lamenu-a, Laumbian, Lapak, Malaputbas, Manubol, Marungas, Minis, Nanka, Noso-Saté, •Ubian, Usadda, Parang-Parangan, Palli-Angan, Pandam-ma, Pandonkan, Ponganak, Pongaturan, Patatakunan, Pat-tian, Peta, Saang, Sibihing, Sibassi, Sirlon, Sulu ó Holó, •Suhokam-Bolad, Suladda, Taluk, Tani-Tanj, Tapul, Tara, •Tekul, Teomabal, Teumabal, Tombulen, Tong-Tong, Tuba-tubuk, Tubigan y Tultan. »

El grupo de Basilan se compone de las islas «Ariston, Babiluk-Bulluk, Basilan, Belavan, Coco ó Manalipa, Dasaan, » las dos «Felices, » la grande «Guban, » la pequeña «Gulhan, » las dos Kalublub, Lakit, Lengasmoti, Maluavi, » las tres «Mataha, Udell, Pitas, Rienzi, » las dos «Sangbeis, » las dos «Sibago, Talug-Olan, Tamuk, Tapiantana, Taykela, »Taynga, Teynga, Tipunn » y la isla del «Tribuno.»

El grupo de Tawi-Tawi comprende «Babagsuka, Bayawan, Balliungan, Banarran, Bast Buli, Batolapak, Bilattan, •Bintokolan, Bongao, Bukullapis, Bu-van, Dekan, Dulang-Dulang, Gullmaan, Kaketaan, Kalaitan, Kalaitan, Kalampapaan, Kengtipyan, Karangan, Kinapuesan, Ku-ad-Bassang, •La, Latoan, Lupa-Buan, Luran, Maglumba, Magpeos, Mania, •kolit, Manuk-Mauka, Mutabuan, Nankaan, Nusapapabag, •Ubian, Panampagan, Parangaan, Putmahan, Samanput, Sanguislapo, Sekubum, Sibutu, Sigboyó, Simaluk, Simonor, •Spyut, Tabuan, Tagas, Tambagan, Tandu Battu, Tanko-Jaluu, Tapaan, Tato, Taitaan, Tawi-Tawi, Tihek-Tihek, y •Tussan-Bongao.»

Hemos copiado esos nombres de la «Description de la Océania, » por M. D. de Rienzi.

del pueblo sobre el cual los nobles ejercen una gran tiranía.

Antiguamente una gran parte de la isla de Borneo se hallaba sometida al sultan de Sulú, el cual sostuvo guerras casi continuas y con buen éxito contra los españoles de Filipinas hasta el año 1716, en que treinta buques enemigos se apoderaron de su capital, que se le devolvió despues.

Los naturales del grupo de Basilan son de los mas tratables del archipiélago; tienen relaciones mercantiles con los españoles y nunca se entregan á la piratería; sin embargo, los biadjahs-tzengaris, que viven entre ellos, son piratas de profesion. En este grupo se halla situada la isla descubierta por M. de Rienzi, quien le dió su nombre.

En el grupo de Sulu casi no hay ninguna isla notable sino la principal, que tiene cuarenta y cuatro leguas cuadradas de superficie. Aunque pequeña, es de las mas importantes de la quinta parte del mundo; las frutas que produce son muy bellas, y sus bosques están poblados de elefantes y de ciervos de casta pequeña.

El mar que la circuye deposita en sus costas mucho ámbar gris. Dicese que ántes del arribo de los españoles sus habitantes hacian antorchas de esta sustancia para alumbrarse en las pescas de noche. Hacia el fin de los monzones ó vientos periódicos del oeste es cuando las olas la arrojan en mayor abundancia, y á veces se la ha hallado en estado líquido. Sea cual fuere el origen del ámbar, es de admirar que no se encuentre sino en las costas de este archipiélago, mientras que en Mindanao no se le halla, ó si acaso en muy corta cantidad.

Otra de las producciones que hacen rica la isla de Sulu es la pesca de perlas, que se efectua una vez pasado el monzon del oeste. Entónces reina durante algun tiempo una calma perfecta, de suerte que la mar se mantiene tan tranquila que la vista penetra á una profundidad de trece ó diez y seis metros. Los naturales de Sulu son excelentes buzos, y nada les escapa de lo que está al alcance de su vista. Sin embargo, las perlas que cojen no son de gran valor, porque al cabo de pocos años pierden el lustre.

Bawan ó *Bewan*, la capital de Sulu, situada al noroeste de la isla, centro del comercio de las islas vecinas, es una ciudad bien fortificada, y sus casas, como casi todas las de Sulú, están levantadas sobre pilares á un metro treinta centímetros sobre el terreno. Tiene seis mil habitantes, que vienen á ser el decimo de la poblacion total de la isla. El sultan de Sulu podria poner cincuenta mil hombres en campaña.

Los grupos de Cagyan y Tawi-Tawi no tienen nada que les caracterice.

LIBRO CUADRAGÉSIMOSEPTIMO.

CONTINUACION DE LA DESCRIPCION DE LA OCEANIA —MALASIA.—DESCRIPCION DE LAS CELEBES Y DE LAS ISLAS MOLUCAS

En las geografías francesas se dan los nombres de *islas Molucas* y de *islas de las Especies* á las que se hallan situadas al este de Borneo y de Java, y al sur de las Filipinas hasta las riberas de la Nueva Guinea. Uno de aquellos nombres se aparta del todo de su acepción primitiva y especial, y el otro es algo vago. Relaciones físicas muy íntimas y la mucha antigüedad de su comunicación política han autorizado el reunirlos en un solo archipiélago. Mas divididas y destrozadas que las islas de la Sonda, encierran todavía un gran número de volcanes, y parece que todas ellas poseen árboles de especias mas ó menos esquisitas. En otro tiempo el rey de Ternate poseía todo el norte de las Celebes, y la cadena timoriana se hallaba repartida entre los gobiernos de Macassar y de Banda. Los holandeses de Batavia tambien comprendían todas estas tierras bajo la denominación general de *Grande Este*.

Como en el día ya no existen las mismas relaciones que antiguamente habia entre ellas, seguiremos la division que la naturaleza parece haber trazado, y bajo el nombre de Molucas describiremos las islas situadas al este de Célebes y Julla.

Célebes está separada al oeste de Borneo por el estrecho de Macassar, y al este de las Molucas por un paso que toma el nombre de estas islas. El espacio de mar que al norte separa la isla de Célebes de la de Mindanao, lleva indistintamente el nombre de una y otra. La figura de Célebes es sumamente irregular. Las bahías de *Bony*, de *Tolo*, y sobre todo la de *Tomini* ó de *Gunung-Tellu*, la cortan en varias penínsulas unidas por istmos muy estrechos. Sus cabos mas notables son los de *River*, *Donda*, *Tenul*, *Vilhel*, *Kil*, *Onkona* y *Mandar* al oeste; *Coffin* y *Candy* al norte, y *Talabo* al este. Cuanto mas se han ido perfeccionando (1) los mapas, tanto mas han presentado esta isla bajo la forma de un esqueleto. Merced á sus muchos golfos, los calores son templados por lluvias abundantes y por vientos frescos. El monzon del este dura desde mayo hasta noviembre, y el monzon opuesto reina durante el resto del año, siendo muy irregulares las mareas. Célebes encierra varios volcanes en estado de erupción. La vista de sus costas elevadas, cortadas y verdosas ofrece cuadros encantadores. De sus inmensas rocas se precipitan con horroroso estruendo una infinidad de rios sobre manera majestuosos y pintorescos grupos de árboles. Las mas notables de esas corrientes son: el *Chicana*, que saliendo del lago *Tapara-Karaja*, en el país de *Uadju*, atraviesa el estado de *Bony* y desagua en la bahía del mismo nombre; el rio de *Boli* que derrama sus aguas en el mar de Célebes el *Zino*, el *Tzico* y el *Tondano*, que tambien son caudalosos.

(1) Véase el famoso mapa en varias hojas de las Indias Neerlandesas de que la ciencia geográfica es deudora al baron de D'Arföldt de Münsterstein.

Esta hermosa isla produce las plantas mas venenosas que se conocen. El famoso *upas*, cuya existencia en Java es algo problemática, es bien cierto que se cria en esta isla, puesto que los macasares mojan sus puñales en el veneno que destila. Al lado de estos árboles mortíferos la naturaleza ha colocado los girofles y los que dan la nuez moscada, que los holandeses hacen arrancar; el *ebenuz*, el *sándolo*, el *calambuco*, cuyas preciosas maderas se exportan, el *sagi*, cuya médula sirve de alimento á tantas naciones; el árbol del pan, el *cocotero*, el *banano*, el *mangle*, el *gengibre*, el *varinga* sagrado entre los javanenses, el árbol que produce el café y el del *arec*, que tiene de veinte á treinta metros de alto. En esta isla tambien se cria el *hambú*, una palmera lisa, derecha, de diez á quince metros de altura, frondosa y espinosa solamente en el dorso de las hojas; el *cedro*, el *arce*, la *encina*, la *caña de azúcar*, el *casabe*, el *benjot*, el *nenúfar* y el *romero*. Las plantas que los habitantes cultivan son el *tabaco*, *melones*, *batatas*, *rábanos*, *coles*, *achicorias* y todas las culinarias de Europa. Los frutos que mas abundan son el *arroz* y el *algodon*.

En los bosques no se ven elefantes ni tigres, pero sí muchos ciervos, javalies y aun *dantas*, segun dicen, y un número infinito de monos, que son muy fuertes y malignos, si bien devora muchos de ellos una especie de serpiente de gran tamaño. Los pequeños bueyes de Célebes tienen una giba sobre el lomo. En la isla se crían búfalos, cabras y carneros de temperamento vivo, de pié seguro, acostumbrados á trepar por sendas montuosas. Tambien se encuentra en las selvas el *habirusa* ó *cerdo-ciervo* (*antilopa depressicornis*) cuyo nombre significa *raca de los bosques*. Este animal, del tamaño de una ternera, tiene dos cuernos gruesos, algo encorvados hacia atrás; pesa de dos á trescientas libras; es silvestre, y aunque poco ágil, es temible por las heridas que abre con sus cuernos. En las espesuras de los bosques tambien se encuentran camaleones, culebras, pitones, dragones voladores, escorpiones, y en las orillas de los rios, *cocodrilos* y un mamífero anfibio llamado *dugung*; los rios y lagos están llenos de pescados entre los cuales se nota el *espardon* (*pristis antiporum*), el *ican-laer* (pescado vela) porque para cambiar de lugar se sirve de una enorme aleta.

En Célebes hay infinidad de especies de aves; se ven águilas, cuervos, buitres, papagayos blancos, negros y grises; faisanes dorados, ocas, patos, gallinas comunes, gallinas sultanas, tórtolas y palomos. Las costas hormigean de tortugas y pescados.

Los minerales de esta isla son dignos de atención. En la parte meridional no los hay apenas, pero la península septentrional, desde el istmo hasta mas allá del distrito de *Bulan*, está llena de minas de oro; las del distrito de *Ankahulu*, no lejos del establecimiento holandés de *Go-*

rontalo, dan oro de veinte y cuatro quilates; el de las otras de diez y ocho. El mineral se encuentra en huecos á algunas brazas de profundidad y casi siempre tienen mezcla de cobre. Algunas montañas dan cristal de roca, y otras hierro; las minas de Totok producen cada año á la Holanda doscientas onzas de oro, y los naturales del país también benefician otras cerca de Kema. Todos los lugares en que están situadas son excesivamente mal sanos, y por consecuencia natural sus habitantes son gente muy pobre. Todavía se encuentran en la isla diamantes, minas de cobre, de estaño y de sal. Al nordeste, en el territorio de Mongondo y de Manado, hay unos terrenos cubiertos de una inmensa cantidad de azufre que con frecuencia revuelven los terremotos.

Las montañas principales de Celebes son el monte *Lampobatan*, que tiene dos mil trescientos cincuenta metros de elevación sobre el nivel del Océano. Cerca de Manado hay el monte *Klobat*, que tiene la forma de un cono muy regular; dos picos ménos considerables llamados las *dos Hermanas*, y á algunas millas mas lejos se observa una montaña de cumbre mas ancha, sobre la cual se descubre del lado del este una inmensa cavidad de bordes agudos, destrozados y desnudos que indican ser el cráter de un antiguo volcan. Este monte puede tener unos mil metros de elevación. No se ve planta alguna á mas de los dos tercios de su altura, al paso que en el *Klobat*, que tiene una elevación casi doble, se adelantan mucho mas. Cerca de allí se halla el *Gunun-Empong* (monte de los Espíritus), de mil ciento cincuenta metros de altura, y no es mas que un estribo del *Lokong*, que encierra cráteres que todavía arrojan humo.

La constitución geológica de esta isla, tan montuosa por lo común, presenta un traquito ó basalto en estado de descomposición cubierto de una capa vegetal que á veces tiene un grueso de cinco ó seis metros. Entre el basalto se encuentran fragmentos de obsidiana negra algo porosa que parece muy antigua.

La isla de Celebes está dividida en dos partes muy extensas: la una depende inmediatamente de la Holanda, y la otra es gobernada por sultanes indígenas tributarios de aquella potencia.

La primera, que lleva el nombre de gobierno de *Macassar* ó *Macassar*, contiene los distritos de *Macassar*, *Bonthain*, *Maros*, *Manado* y *Gorontalo*. Sus ciudades principales son *Goa* ó *Goak* al mediodía, capital de todas las residencias, que en otro tiempo estaba fortificada y ahora tiene destruidos sus fuertes. Al norte de esta se hallaba *Macasar*, situada sobre una especie de lengua de tierra bañada por dos ríos; en el día se encuentran en su lugar el fuerte *Rotterdam* y la aldea de *Vlaardingen*, habitada por mil doscientos europeos ó mestizos; y en sus alrededores se hallan las tres villas llamadas *Compong-Baru*, *Buguis* y *Malayu*.

Bonthain se halla igualmente situada al sur junto á la bahía de su nombre, y muy cerca de una fortaleza holandesa. La bahía de *Bonthain* es muy extensa y los buques pueden permanecer anclados con toda seguridad durante los monzones. La ciudad de *Boni* dista mucho de un lago que lleva el nombre clásico de *Tempe*, de donde nace un hermoso río.

Las provincias septentrionales de la Compañía, cuya cabeza es *Maros*, abastecen de arroz á toda la isla. En ella se

encuentran trescientas setenta grandes aldeas, que ocupan las llanuras de la costa occidental.

En la residencia de *Mandano* se encuentra la ciudad del mismo nombre, que cuenta cuatro mil habitantes, la mayor parte malayos. Sus calles anchas y regulares están orilladas de palizadas de sagüer, y sus casas, vastas y sólidas, son hechas de madera, levantadas sobre escalas de cuatro á cinco metros: las ventanas por lo común tienen adornos de escultura. Las habitaciones de los gefes son verdaderos edificios muy vastos, cuya entrada es decorada de un peristilo ó aposento cuadrilátero al cual se sube por una grande escalera, y hasta los holandeses se han conformado al estilo del país construyendo así sus moradas. La rada de *Mandano* es espaciosa, pero poco segura cuando los vientos azotan la costa. La ciudad se halla situada á la orilla del mar, entre dos montañas muy separadas.

En sus cercanías hay bosques inmensos y torrentes muy rápidos, entre los cuales es notable el de *Manado* por una catarata de veinte y cinco metros de elevación. *Kema*, donde se fabrican cuerdas excelentes, es ciudad que encierra diez mil habitantes; *Gorontalo*, en el golfo de *Tomini*, es la residencia de un sultan que gobierna bajo la dependencia de los holandeses. El país en que esta ciudad se halla situada, es abundante de búfalos, de palo de hierro y rotang; y sus noches de verano son muy frias, á causa del aire de las montañas.

Los estados gobernados por sultanes indígenas son: el de *Bony*, que puede armar cuarenta mil hombres, y cuya capital es *Bagoa*, ciudad de ocho mil almas; el de *Undj* ó *Fuaju*, hacia el centro de la isla; el de *Luhu*, que pasa por uno de los mas antiguos y poderosos; el de *Sidiwring* ó *Sidereeng*, también hacia el centro de las Celebes; el de *Mandhar*, repartido entre siete pequeños príncipes aliados de la misma familia; el de *Tello*, gobernado por una princesa que reconoce la supremacía del rey de *Bony*; el de *Macassar*, que solo posee una pequeña porción de su antiguo territorio; finalmente el de *Soping* ó *Sopeng*, que, segun dicen, es muy importante.

A la otra parte del golfo de *Cayeli* comenzaba en otro tiempo el territorio del rey de *Tanette*, que abrazaba toda la línea de las costas septentrionales y orientales hasta el golfo de *Tomini*, y aun el interior de este golfo. Este territorio puede suministrar diez y siete mil hombres en estado de tomar las armas, y *Tanette*, su capital, es una ciudad pequeña que posee un puerto. El canton *Palu* de los holandeses, país llano y fértil, es el *Parloie* del capitán *Woodard*. *Tolatola*, ciudad considerable, segun un viajero inglés, es el *Tontoly* de los holandeses. *Magondo* y *Bulan* son estados de mucha importancia.

Los *tomitanos* ocupan el centro de la isla donde los tres golfos tienen circuidas las tierras; también viven allí los *turadjas* ó *alfuras*, que se estienden hasta al norte, mientras *Tambuko* y una parte de la costa oriental son poseídas por los *biadjus*, pueblo salvaje que mas vive en sus barcas de pescar que en tierra.

Los habitantes de las Celebes, que se distinguen bajo los nombres de *bony*s ó *bughieses* y *macassares*, son los mas bravos de toda la isla: sin embargo aunque su primer choque es furioso, pero al cabo de dos horas de resistencia quedan totalmente abatidos, tal vez porque entonces se les disipa la embriaguez del opio despues de habers

agotado sus fuerzas con trasportes frenéticos. Su arma favorita es el *cric*, que tiene la forma de un puñal, cuya hoja se alarga serpenteando, y tiene de 30 á 40 centímetros de largo.

La educación austera que se da á los habitantes de las Célebes los hace ágiles, industriosos y robustos. A todas horas del día las madres frotan los miembros de sus hijos con aceite ó con agua, y estas repetidas unciones contribuyen á que su naturaleza se desarrolle mas pronto. A la edad de cinco ó seis años, los niños varones de calidad son puestos como en depósito en casa de un amigo, por temor de que las caricias de los padres y la habitud de su ternura reciproca no ablande su ánimo, y no vuelven á la casa paterna hasta la edad en que la ley les permite casarse.

Los buguis son de alta talla, fuertes y robustos; tienen la tez mas clara y la cara mas redonda que los malayos. Son afables, pacíficos, amigos del trabajo y muy fieles á los holandeses y desconocen absolutamente el robo. Si bien las leyes autorizan la poligamia, fuera de los ricos son pocos los que toman mas de una mujer, á la que obligan, sin consideracion á la debilidad de su sexo, á que se emplee en cultivar las tierras y en todos los trabajos de fatiga. Estos pueblos no tienen ni templos ni ídolos; su religion es el maniqueismo, y sus sacerdotes se ocupan principalmente en la adivinacion por medio del vuelo y canto de las aves é inspeccionando las entrañas de las víctimas; á veces sumergen su cabeza en el vientre humeante del animal que han degollado, y en seguida hacen sus profecías con el rostro todo embadurnado de sangre. Cultivan el arroz y el café que venden á los holandeses á precio fijo.

Los alifurus ó alifureses (*alifuras*), que habitan en el interior de las Célebes, viven en los montes. Es muy notable la blancura de su cutis y el corte redondo de su rostro; sus ojos son ovales y bien hechos, y tienen los cabellos negros, lisos y muy largos, en especial las mujeres. Los que viven en el llano ó á la orilla del mar tienen la tez algo mas colorida, y poca ó ninguna barba. Son de talla pequeña, pero bien hechos. Las mujeres van vestidas, pero los hombres no se cubren mas que la parte media del cuerpo, ó llevan una comisa: lo cual debe entenderse en cuanto al vulgo, porque los principales han adoptado, los unos el traje europeo, y los otros el musulman, que les sienta mucho mejor. Todo cuanto se sabe en orden á su religion, es que no tienen culto exterior, y que su creencia es del todo abstracta.

Los demas pueblos de Célebes no reconocian antiguamente otros dioses que el sol y la luna, á los que no ofrecian sacrificios sino en las plazas públicas, porque no hallaban materia bastante preciosa con que levantar templos. Hace ya dos siglos que en esta isla se estableció el mahometismo, cuyos sacerdotes ejercen grande influencia entre sus habitantes.

Los portugueses se establecieron en Macassar en 1523, donde se mantuvieron aun despues que fueron echados de las Molucas. Lo que les movia á permanecer allí y que tambien llamaba la atencion de los ingleses, era la facilidad de procurarse especias y drogas.

Los holandeses, á quienes esta concurrencia impedia apropiarse el comercio esclusivo del clavo y de la nuez moscada, trataron en 1660 de detener aquel tráfico. A

este fin se valieron de la fuerza y de la perfidia para arrojar enteramente de la isla á sus competidores. Los principes que tenian parte en su gobierno fueron reunidos en una especie de confederacion, y bajo la presidencia del gobernador de la colonia holandesa, se reunen de tiempo en tiempo para tratar de los asuntos concernientes al interés general.

Los chinos, que son los únicos extranjeros admitidos en la isla, introducen tabaco, hilo de oro, porcelanas y sedas crudas. Los holandeses importan opio, lieores, goma laca, telas finas y ordinarias, siendo los artículos de exportacion un poco de oro, mucho arroz, cera, caclavos y *trepan*, especie de molusco.

Al nordeste, parte de Célebes una serie de islas que se estiende casi hácia la punta sudeste de Mindanao; la principal se llama *Sanghir* ó *Sanguir*, que es fértil, poblada y custodiada por un apostadero holandés. La isla *Siamu* ó *Siao* y el grupo de las *Talautse* forman una cadena con Sanghir. Estas islas contienen dos ó tres espantosos volcanes, producen mucho sagú y aceite de coco, y en el día cuentan mas de cuarenta mil habitantes.

Al sur se encuentran las islas *Salayer* y la de *Butan* ó *Buton*, que forma un reino ó sultanato á parte y en que se halla la ciudad de *Kalla-susong*, residencia de un sultan tributario de los holandeses, y fortificada. Los habitantes de estas islas fabrican telas de algodón y de hilo de pita. En sus dilatados bosques se encuentran un sin número de papagayos y de kakatoes, así como otros el árbol de la nuez moscada uviforme. Los rotang, que llegan á formar tallos de algunos centenares de metros, se elevan sobre un árbol, bajan hasta el suelo, siguen subiendo al otro árbol inmediato y así sucesivamente. El mono piteco halla un abundante sustento en el quesero (*bombax ceoba*). *Paulo-Babi* y las pequeñas de *Balabalagan*, *Stafnaff* y *Tonina* no presentan cosa notable.

Las tres islas *Xulla* ó *Xula*, denominadas *Taliabo*, *Mangola* y *Bessi* forman un grupo intermedio entre las Molucas y Célebes. Ricas en sagú y madera de ébano, están pobladas de habitantes muy viles y perversos. Cerca de uno de los canales que las separan hay una roca parecida á un hombre que es adorada por los navegantes malayos.

Las Molucas, originarias y propiamente llamadas, son tan solo cinco pequeñas islas situadas al oeste de Gilolo, cuyos nombres particulares son *Ternate*, *Tidor*, *Motir*, *Makian* y *Bukian* ó *Batchian*; pero los soberanos de las Molucas tuvieron posesiones en Gilolo, Amboina, Ceram y otras islas vecinas, llamadas las *Grandes Molucas*. Parece que este nombre deriva del árabe, y significa *islas reales*, porque los soberanos de las islas inmediatas residían en ellas. Casi todas estas islas se hallan bajo el dominio de los holandeses, quienes las gobiernan inmediatamente, ó por medio de gobernadores indigenas que les están sometidos.

El archipiélago de las Molucas presenta los caracteres mas evidentes de un pais trastornado por alguna revolucion violenta, pues por todas partes se ven islas singularmente cortadas y rotas, peñas hacinadas en alturas inmensas, y por fin un gran número de volcanes, ó en erupcion ó apagados. Los terremotos, frecuentes y terribles en aquellas aguas, hacen su navegacion peligrosa. Todos los años desaparecen bancos de arena en aquellos mares, y todos los años se forman otros de nuevo.

El calor, la humedad excesiva, seguida de largas sequías y la naturaleza del terreno, que es ó pedregoso ó esponjoso, se oponen al cultivo de toda especie de granos. La médula del sagú sirve de pan á los naturales del país, en el cual se dan muy bien el árbol del pan, el cocotero y todas las especies de árboles frutales de la India. Sin embargo, se puede decir con verdad que sus árboles de especias fueron los únicos que fijaron la avidez de los europeos.

El girofle crece hasta una altura de doce á quince metros, y estiendo mucho sus ramas de hojas largas y puntiagudas, algo parecidas á las del laurel, y los botones de sus flores son los que constituyen la especie conocida bajo el nombre de *clavo de especia*. Su principal cosecha se hace desde noviembre hasta febrero. El árbol de la nuez moscada es del tamaño del pimentero; sus hojas son semejantes á las del laurel, y da fruto desde la edad de diez años hasta la de ciento. Cuando la nuez moscada está madura, es tan hermosa como curiosa de ver; tiene casi el tamaño de albaricoque, pero su color es algo diferente, lo mismo que esta tiene un surco hueco que la rodea, pero en cuanto á la forma se parece un poco á la pera; cuando está perfectamente madura, la corteza se abre por sí misma y deja ver el macías, de un rojo subido, que cubre en parte la delgada cáscara de la nuez, que es negra. En Amboina hay una especie de girofle silvestre que se diferencia del otro por su tronco mas elevado y sus hojas mucho mas largas. Las islas Banda tambien ofrecen cinco ó seis especies de árboles silvestres de la que los holandeses no han cuidado de destruir.

Los animales mas notables son: el babirusa, el oposum ó didelfo, el falangio, el tarero y el pequeño cervitillo; pero los animales domésticos no abundan mucho. En este país hay que admirar una multitud de aves magníficas, tales como el ave del paraíso, la arve-la el papagayo, el kakato, el emú ó casobar, el philedon-corbi-calao, el chucari verde, el langrayano dominicano, el pequeño drongos, el sui-manga suci, el sui-manga rojo y gris, el sui-manga de Clemencia, el bengali, el galfat, el abejaruco de largos pelos y otros varios. Tambien se encuentran minas de oro, aunque poco abundantes, y muchas rocas de coral y de madreporas. En estas islas caen aerolitas con bastante frecuencia.

Los indígenas de las Molucas ignoraban el valor de estas riquezas vegetales que han hecho tan celebre como desgraciado su país, pero ya en la edad media, aportaron casualmente en estas islas los chinos y descubrieron el clavo y la nuez moscada. La afición á estas especias muy pronto se extendió á las Indias, de donde pasó á Persia y á Europa. Los árabes, que á la sazón tenían en sus manos todo el comercio del universo, trataron de aprovecharse de un país que poseía producciones tan ricas. Arrojárónse á bandadas hácia estos países, cuando los portugueses, que los perseguían por do quier, fueron á arrancarles aquel ramo de su industria.

Después que los holandeses hubieron echado fuera á los portugueses, tomaron el partido de destruir, en cuanto fuese posible, los árboles de especia que habia en todas estas islas, no dejando subsistir mas que algunos, pequeños y fáciles de guardar.

Siguiendo esta regla, al paso que no se cogia la canela sino en Ceilan, el clavo en Amboina y en los islotes inme-

diatos; las islas Banda eran las únicas destinadas al cultivo de la moscada, sin permitir que se tuviese clavo en Banda, ni moscada en Amboina. Sin embargo, habiendo un terremoto en 1778, perjudicado mucho las plantaciones de Banda, la Compañía permitió plantar árboles de moscada en Amboina.

En 1796 los ingleses se apoderaron de las islas Molucas, en nombre del *Estatuder*; la isla de Ternate es la única que no fué devuelta hasta el año 1801. Desde 1796 á 1798 la compañía inglesa de las Indias orientales importó ochocientos diez y siete mil trescientas doce libras de clavo de especia, noventa y tres mil setecientas cuarenta y dos libras de nuez moscada, cuarenta y seis mil setecientas treinta libras de macías, á mas del comercio particular que importaba un tercio del precedente. Confesaban los mismos ingleses ántes de restituir estas islas, que les embarazaban unas posesiones tan vastas, por la dificultad de guardarlas. Los holandeses conocen mejor la manera de conservar su autoridad por medio de una política diestra, resultado de hábitos locales, y que les dispensa de un grande establecimiento militar.

Vamos ahora á recorrer este archipiélago. La isla de Gilolo, la mayor de las Molucas, presenta con su forma irregular un Célebes en pequeño, y lo mismo que en Célebes, las invasiones del Océano, ó los grandes golfos, toman origen en el este. El interior encierra picos muy elevados. Esta isla, á la que los indígenas llaman *Halamahera*, abunda de cabras, gamos y jabalíes, pero posee pocas ovejas. En orden á vegetales, tiene muchos árboles del pan y de sagú, y probablemente se encontrarían girofles y árboles de nueces moscadas á pesar del cuidado de los holandeses en estirparlos.

Sus ciudades principales son *Satanag*, situada sobre un pequeño promontorio de la parte oriental, al que solo puede subirse con escalas; *Bitjolie*, en la parte septentrional, y *Galela* en la meridional. El sultán de Ternate reina en el norte de la isla, mientras que el sur pertenece al de Tidor.

Al sudeste de Gilolo se elevan algunas pequeñas islas, que de paso indicaremos. La mas meridional es *Gasse*, cubierta de una rica vegetación, después al oeste *Lyng* que es poco elevada. Al nordeste de Gasse, hay las islas *Kakek Passage* y *Lawa* que tienen todas un pequeño diámetro, pero su altura es considerable. Mas lejos; y en la misma dirección hay otra pequeña aislada, notable por su altura, y lleva el nombre *Pisang*. Siete leguas mas adelante hácia el nordeste, se encuentra un grupo de pequeñas islas bajas, conocidas en aquellos mares bajo la denominación de islas *Bon*. Al oeste de estas se halla el grupo de las pequeñas islas *Gorongo*, la mas notable de las cuales es la *Angélica*. Finalmente, algo distantes de Gilolo están situadas *Ron Lilobo* y *Wida*.

Un canal estrecho separa de la parte septentrional de Gilolo la hermosa isla de *Mortay*, que es poco poblada, aunque está cubierta de árboles de sagú, de que se aprovechan los habitantes de Gilolo.

Las Molucas propiamente dichas forman una cadena situada al oeste de Gilolo y paralela á esta isla. La mas septentrional é importante es Ternate, si bien no tiene mas que diez leguas de rodeo, y su sultán reina sobre Makian y Molir, sobre la parte septentrional de Gilolo, y aun sobre algunas porciones de Célebes, y una parte del país de

los apuas, de los cuales le pagan un tributo en oro, en ambar y en aves del paraíso. Según suponen, puede levantar un ejército de ochenta mil hombres. El gobierno es una mezcla de tres formas: la nobleza y el pueblo son representados por magistrados investidos de grandes poderes; pero como los sacerdotes musulmanes han logrado introducirse en el senado, las deliberaciones se han hecho tumultuosas y anárquicas.

Ternate consiste principalmente en tierras elevadas y abundantes de manantiales; las cumbres de sus montañas se pierden en las nubes. Hay un volcán que experimentó una erupción violenta en 1693. Las aves son de rara belleza, particularmente la arvela, de color rojo y azul de lapislázuli, al que los naturales del país dan el nombre de *diosa*. Su capital, llamada también Ternate, es pequeña y apenas cuenta cinco mil habitantes; hallase situada á la orilla del mar y construida en forma de anfiteatro. Hay un residente holandés y un consejo de justicia civil y criminal que administran en nombre del gobierno de Holanda. Entre esta ciudad y el fuerte de Orange descuella el soberbio palacio del sultán.

La isla de *Tidor* se parece á la precedente, pero es un poco más grande. El pico del mismo nombre ofrece un cono regular de mil ciento setenta y cinco metros de altura, cuya cima casi siempre se halla cubierta de nubes. La capital, llamada *Tidor*, contiene ocho mil habitantes. Su sultán, menos rico que el de Ternate, no posee más que el sur de Gilolo, Mixol y algunas otras islas.

Motir, dice un antiguo escritor, era en otro tiempo el asilo de Venus y del deleite; ahora se ocupan sus habitantes en fabricar vidriado rojo de calidad bastante buena. La isla de *Makian* encierra un volcán cuyo cráter forma una larga grieta que se extiende hasta el pie de la montaña. *Batchian* es la más grande de las Molucas propiamente dichas, y la gobierna un sultán que posee igualmente las de *Oby*, *Ceram* y *Goram*; pero es más dependiente de los holandeses que los otros dos príncipes. Sobre las costas, como sucede en la mayor parte de las islas de este archipiélago, hay rocas de madréporas sumamente bellas y variadas.

Entre Gilolo y Ceram distinguiremos la isla de *Oby*, que antiguamente era abundante de giroflés, y en cuya costa oriental tienen los holandeses un pequeño fuerte. Los habitantes son en gran parte esclavos escapados de Ternate.

En *Misol*, isla vecina de la tierra de los papos, construyen las aldeas en el agua sobre pilares; los bosques ocultan hermosas aves del paraíso, que á lo que parece van allá desde la Nueva-Guinea. La isla es gobernada por caudillos tributarios del sultán de Timor.

La isla de *Buru* se eleva de repente de un mar profundo y parece como circuida de una muralla, y se la descubre á una distancia de veinte y ocho leguas. En el interior hay los *alforeses*, salvajes afables y tímidos, que habitan alrededor de un lago de figura circular, que al parecer crece y disminuye á la manera del de Zirknitz. En medio de este lago hay un islote que de cuando en cuando desaparece y vuelve á aparecer. Los árboles se cubren de musgo que forma como pequeños altares de verdura alrededor de las fuentes. La isla cria búfalos, ciervos y babilusas; entre sus árboles se cuentan un ébano verde, una especie de palo de hierro y el tek, y aun es probable

que el girofle y tal vez el árbol de la nuez moscada desahian en los lugares solitarios, la avaricia de los hombres. Esta isla es montuosa y ofrece sitios muy pintorescos, pero el mas elevado no pasa de dos mil ciento veinte metros sobre el nivel del mar. Es gobernada por varios caudillos casi todos independientes. *Cayeli*, á la que también se suele dar el nombre de *Buru*, es una hermosa villa con una buena rada y un pequeño fuerte en que reside el gobernador holandés.

A dos leguas al sudeste de Buru se encuentra la isla de *Amblu*, que no tiene más que cinco millas de largo de este á oeste.

La isla de *Ceram*, que es la mayor de las Molucas después de Gilolo, tiene sesenta y siete leguas de largo por trece á catorce de ancho. Esta isla también produce clavo de especia y posee grandes bosques de sagú, que forman un artículo considerable de exportación. La costa nordeste está cubierta de bosques de casuarina: los árboles, inclinados por encima de las barrancas parecidos á abismos donde mugen impetuosos torrentes, forman puentes sin los cuales muchas veces habría cantones enteros inaccesibles; las aldeas están situadas en terrenos á donde se trepa con largas escalas. Entre las peñas se encuentra una piedra gris que resiste al fuego del horno mas ardiente; también se distinguen vastas colinas de creta, de las que manan ríos, cuyas aguas blanquizas están cargadas de aquella substancia. Ceram está atravesada de este á oeste por varias cordilleras paralelas, una de las cuales parece tener mas de dos mil quinientos noventa y ocho metros de altura sobre el nivel del mar. Las aves, entre las cuales se cuenta el casobar, hormiguan en los bosques de la isla.

Entre los habitantes de Ceram, los que merecen mas atención son los *alforeses*. Los hombres no se cubren sino con un cinturón ceñido al rededor de los lomos; pero en la cabeza, espaldas y rodillas, llevan atados ramilletes de flores y hojas de palma, y sostienen además un escudo cuadrado que suele tener adornos de buen gusto. El favor de las doncellas se consigue á costa de cinco ó seis cabezas de enemigos que el amante debe ofrecer á los pies de su querida. Para sorprender á las victimas, los jóvenes se ponen en acecho en los bosques, se cubren de musgo, y tienen en las manos ramas de árboles que agitan de una manera tan natural, que cualquiera les tomaria por árboles verdaderos; en semejante postura, dejan que pase el enemigo, le asesinan por detrás, y huyen corriendo llevándose las cabezas cortadas, y entonces su aldea les recibe con toda la pompa de un bárbaro triunfo. Tienen la vista muy perspicaz, y atrapan al javalí á la carrera. Los ratones y las serpientes forman parte de su sustento; no toman más que una mujer, é ignoran los desórdenes del libertinaje. Esta nación, que ocupa todo el interior de la isla, es gobernada por varios príncipes.

Las costas están habitadas por malayos. El sultán, que gobierna una gran parte de la isla, es vasallo de los holandeses, quienes, para poner coto á la piratería de los habitantes de la costa, en 1825 señalaron una pensión al sultán de Ceram, y construyeron un reduto junto á su nueva residencia, situada sobre la costa septentrional. Hay varios otros príncipes indígenas que dependen de la residencia de Amboina ó de la de Panda. *Sawai* y *Waru* parecen ser los puertos principales de la isla, y junto al primero en *Atiling*, han establecido los holandeses un apostadero mili-

lar. Al sur de Ceram hay la pequeña, pero importante isla de Amboina, llamada tambien Ambun, que reclama toda nuestra atencion. Tiene de largo veinte leguas, y en 1819 su poblacion fué valuada en doscientos setenta y siete mil quinientos ocho habitantes; dividela una gran bahía en dos penínsulas y le viene á dar la forma de herradura. La isla está cubierta de montañas de mediana elevacion, principalmente en su parte oriental, y varios arroyos riegan sus campiñas, animadas por un sin número de cabañas y embellecidas con preciosos cultivos. El terreno de los campos consiste en una arcilla rojiza, á veces negruzca y arenisca, sobre todo en los valles. Algunas rocas de la isla están compuestas de esquitas muy blandas, junto á las cuales se encuentra asbesto muy duro. Hay varias colinas formadas de granito de grano muy fino, y á trescientos metros de altura se encuentran calizos blanquissimos.

El célebre Rumphius dió una flora de esta isla, á la que Labillardiere añadió nuevas observaciones. El girofle es la planta que se cultiva con preferencia, pues por lo que hace al café se coge en poca cantidad, y no es del mejor. La mayor parte de los terrenos pantanosos son empleados para el cultivo del árbol del sagú, del que se hace sagú, vino, azúcar y cuerdas. Entre las frutas mejores, debemos hacer mencion de varios especiosos *litchi*, en cuyo número se halla el rambutan de los malayos (*nephelium lappaceum*), diversas especies de lanano, naranjos, guayavos, papayos, el hermoso laurel *calulaban*, ornato de las riberas, y que da por destilacion un precioso aceite aromático. El árbol mas elevado de los bosques es el *canarium* comun; á pesar de la sombra de los árboles vecinos el *eleocarpus monogyne* se cubre, hasta en sus ramas inferiores, de flores bellisimas. En estos bosques solitarios, entre cuyo espeso follaje con dificultad penetran los rayos del sol, queda el espectador asombrado al observar los vivos colores de varias especies de plantas parásitas, de la familia de las orquideas, fijadas la mayor parte sobre gruesos troncos de árboles. En los parajes menos cubiertos de maleza se eleva el árbol designado bajo el nombre de *cassonia thyrsoiflora*, que adorna aquellos lugares encantadores con sus hojas palmecadas. Entre los árboles ó arbolillos mas comunes hay que notar el henné, del que se usa lo mismo que en Egipto, Turquía, Arabia y todo el oriente para embellecer el colorido de los dedos de las mujeres; el *chaleas paniculata*, el *champac*, varias especies de narias, los jazmines de Arabia, que elevándose entre esos árboles encantadores, mezclan su olor tan suave con sus deliciosos perfumes. Las orillas de los arroyos y los lugares pantanosos producen *jussiaea tenella*, mangles y acanto de hojas enteras. Del falso aloes los naturales sacan el hilo que necesitan. Algunos jardines son adornados con boj de la China, que forma cuadros hermosisimos, en que la carmantina amazoreada y el tornasol abigarrado ostentan la belleza de sus flores y de su follaje. Sobre la pendiente de los escarpados asperones, que se elevan encima de las aguas del Oceano, se cria el *pandanus odoratissima*, cuyas frutas esfericas se inclinan hacia el mar cayendo y cubriendo su superficie una vez han llegado al estado de perfecta madurez. Para aumentar la belleza de aquellos lugares encantadores, ostentan los *erythrina corallodendrum* sus flores de un rojo muy brillante. El mar está poblado de conchas muy hermosas y de pescados estranos, y sus riberas cubiertas de cangrejos y de langostas sin número.

La ciudad de Amboina, capital de la isla y residencia del gobernador general de las Molucas, se halla situada en la estremidad sudoeste. Las calles regulares, anchas y limpias, los canales y los puentes dan á esta ciudad el carácter nacional de la Holanda. Tiene una fuerte ciudadela, y despues de Batavia es la plaza mas importante de los holandeses en esta parte del mundo. Cuenta un millar de casas y quince mil habitantes. Son sus principales edificios los bazares, la casa consistorial y dos iglesias. Una de estas iglesias está reservada para los malayos, quienes rezan el oficio en su lengua.

Un mandarin, que toma el nombre de capitán, es el presidente de la colonia china establecida en Amboina.

Los indígenas, que descienden de un mismo tronco con los malayos y los javaneses, han adoptado el uso de chaleco y calzon: son aficionados á bañarse y se frotan el cuerpo con aceites aromáticos. Las mujeres se engalanan con un gran número de brazaletes de oro, guarnecidos de cristales, de formas singularmente variadas, y fuera del color, sus gracias personales, sus elegantes maneras y el brillo de sus trajes flotantes recuerdan las antiguas griegas. Sus bailes son animados por canciones que á veces pintan los sucesos históricos de su pais, y que con frecuencia son en preguntas y respuestas, como el *Ambabean* de los antiguos. Un amboinés, llamado *Idjali*, escribió en malayo la historia de un canton de la isla. Sin embargo de todo esto, el rigorismo de los calvinistas y la susceptibilidad religiosa de los ministros holandeses son causa de que se hayan abolido muchos estilos antiguos.

Los navegantes conocen, bajo el nombre de las *Tres Hermanas*, tres islotes poco elevados, situados á la estremidad occidental de Amboina.

Entre las islas vecinas de Ceram y de Amboina, debemos tambien distinguir las siguientes: *Noessa-Laut*, cuyos habitantes en 1708 aun eran antropófagos, y contaban como bocados exquisitos las mejillas y las palmas de las manos de sus víctimas; *Houimoo*, por otro nombre *Houima*, *Ueastre* y *Sarapon*, con un fuerte holandés, isla muy fértil, así como *Oma* ó *Haurauca*, que posee muchos manantiales de aguas calientes; estas islas se hallan situadas al este de Amboina. Al oeste de Ceram se encuentra la de *Manipa*, montuosa, fértil y muy poblada; y las de *Kelang* y de *Lonon*, cubiertas de cocoteros, ebanos y arrozales. Bonoa viene á ser propiamente un grupo de varios islotes alrededor de un buen puerto. En Manipa hay una fuente llamada de los juramentos (*Ager Sampa*) que, segun dicen, daria sarna á los perjuros que se atreviesen á beber de su agua.

Al nordeste y cerca de Kelang se halla *Bubi*, islote poco elevado, en que la vegetacion es por el estilo de la que se observa en Bonoa, Kelang y Manipa, sumamente vigorosa y abundante.

En las aguas de estas islas se ve con frecuencia al verdadero animal del nautilo chamuscado que, cuando está desplegado, cubre en parte su concha.

Al sudeste de la isla de Amboina se eleva un pequeño grupo volcánico que lleva el nombre de *Banda*, como la isla principal, á la cual tambien se le da el de *Lantoir* ó *Lonthoir*. Tanto en esta isla como en las de *Naira*, *Ganung-Api* y *Ay* ó *Way*, lo que principalmente se cultiva es el árbol de la nuez moscada. Este árbol no solo prospera en un terreno de mantillo negro, sino tambien en medio de

las lavas de *Gunung-Api*, que es la mas elevada de estas islas, teniendo seiscientos cincuenta metros de altura sobre el nivel del mar. Su cumbre está vomitando continuamente llamas; y realmente el nombre de *Gunung* significa *montaña de fuego*. En el día en estas islas se cogen doscientos cincuenta mil kilogramos de nuez moscada y setenta y cinco mil kilogramos de macias. Tal vez será bueno hacer observar que seda el nombre de macias á la cubierta interna que se halla entre la nuez y la corteza verde exterior. Esta es la única colonia en que los europeos son exclusivamente propietarios del país; pues la compañía holandesa tomó el partido de exterminar á los habitantes de Banda, al verles demasado impacientes á sufrir el yugo que les imponía.

El gobernador holandés de Banda-Neira reside en la ciudad de *Nassau*. Lonthoir está defendida por los tres fuertes *Bélgica*, *Nassau* y *Hollandia*.

En la isla de *Pulo-Ay* caen con frecuencia aerolitas.

Después de haber hecho la descripción de las islas mas notables de este interesante archipiélago de las Especies, demos una ojeada al *mar de las Molucas*, que lo mismo que todas las partes del Océano inmediatas al ecuador

está poblado de zoófitos, sembrado de arrecifes de coral, y sometido á los vientos periódicos y constantes; tambien se parece á los otros mares vecinos por el gran número de volcanes que levantan y trastornan su cuenca. Pero en este mar se observa un fenómeno que le es peculiar, y es que en los meses de junio, agosto y setiembre experimenta una corriente de agua blanca como leche, que cubre la superficie de la cuenca en que están situadas las islas de Banda. Esa agua se deja ver primero del lado de las islas *Key* y *Timor-Laut*, después se esparce hasta las costas de *Amboina* y de *Ceram* al norte, y aun hasta las de *Timor* y de *Ombo* al oeste, y por fin se pierde entre *Flores* y *Célebes*. De noche despide una claridad que la hace confundir con el horizonte. Esa corriente es peligrosa para los navegantes, porque mientras dura el fenómeno parece que el mar está hirviendo y que experimenta una agitación interior en todas partes por donde aquella pasa. Durante dicho periodo desaparecen los pescados. A lo que parece, esa agua blanca viene de las riberas de la *Nueva Guinea* y del golfo de *Carpentaria*.

CUADROS estadísticos de la Malasia.

SUPERFICIE EN LEGUAS CUADRADAS.	POBLACION ABSOLUTA.	POBLACION POR LEGUA CUADRADA.
96.700	21,000.000	291

NOMBRE DE LAS ISLAS.	SUPERFICIE.	POBLACION.	ESTADO POLÍTICO.	CIUDADES Y LUGARES NOTABLES.
Archipiélago de la Sonda.				
SUMATRA.	23.000	4.000.000	Reinos independientes de Achem y de Siak. — Lo restante sometido á la Holanda. (Véase el cuadro especial).	Achem. — Pedir. — Siak. — Langkat. — Kampar. — Padang. — Benculen. — Tappanuli. — Palembang.
Banka, Billiton, etc., etc.	812	50.000	A la Holanda. Id.	Mintu (Muntok).
Binlang, Ballam, etc., etc.	440	70.000	Id. Id.	Riuv (Rio, Rhlew).
Java.	6.700	9,360.000	Id. Id.	Batavia. — Serang. — Buytenzorg. — Surabaya.
Maduro.	330	804.130	Id. Id.	Tagal. — Cheribu. — Bantam. — Surakarta.
Bali y Lombok.	560	1,205.000	Id. Id.	Bangka'an. — Samanok. — Pamakassan.
Sumbava.	800	140.000	También tributarios de Holanda.	Karang. — Aisi.
Timor.	1.700	600.000	Tributarios de Holanda y de Portugal	Bima.
Flores.	960	350.000	Estados independientes.	Dille (Portugal). — Cupang (Holanda).
Sumba.	240	20.000	Tributarios de Holanda.	Larentuka.
Wetter. — Timorlaut, etc., etc.	1.110	290.000	Independientes.	"
BORNEO.				
Anambas.				
Carimata.	37.000	290.000	Parte á Holanda, parte independiente.	Pantaniack. — Sambas. — Landak. — Banjermassing — Borneo.
Archipiélago CELEBES.				
Sulu y Holo.	360	200.000	Estado independiente (piratas).	Bewan (Sulung). — Basilan.
Sangir, Bnton.	7.550	3.000.000	A Holanda.	Vlordingen. — Menado. — Bayoa.
Luzon ó Manila.	5.000	2,900.000	A España. Algunas partes independientes.	Manila. — Cavita. — Lauag. — Bulacan. — Taul.
Archipiélago de las FILIPINAS				
Mindanao.	8.800	1,000.000	Id.	Samboangan. — Selangan. Samboangan
Mindoro, Samar, Zebu, Panay, Palawan, Palamianes.	2.540	800.000	Véase el cuadro especial adjunto.	
Archipiélago de las MOLUCAS.				
Gilolo.			Parte á Holanda, parte independiente.	Bitjolt. — Galea.
Amboina.			A Holanda.	Amboina. Fuerte Victoria.
Ceram.	2.200	1,000.000	Id.	Waru. — Saway. — Lina Botta. — Cambello.
Ternate.			Id.	Ternate.
Tidor.			Id.	Tidor.
Buru.			Id.	Cayeli.
Banda, Motir, etc.			Id.	Nassau.

CUADRO estadístico de las Indias neerlandesas, en 1850.

NOMBRE DE LAS ISLAS.	RESIDENCIAS.	SUPERFICIE.	POBLACION.
I. JAVA Y MADURÉ.			
JAVA Y MADURÉ, 22 residencias.	Batavia — Bantam. — Buitenzorg.* (1) — Krawang.* — Cheribon — Preanger. — Tagal. — Pekalongan. — Samarang. — Japara. — Rembang. — Surabaya — Banjoe Mas. — Baglen-Kadoe. — Djokjokarta. — Sourukarta. — Madioen. — Poutjlau.* — Kediri — Pesocra-An. Bezooki. — Banjoewanji.*	7.000 leg. cuad.	9,584 130 homb.
II. POSESIONES ESTERIORES.			
SUMATRA	1.º Gobierno de la costa occidental, 3 residencias.	Padang. — Tierra alta de Padang. — Tapanoeli.	18.000
	2.º Subdivision independiente de Benculen.		3,430.000
	3.º Distrito de Lampones.		
	4.º Residencia de Palembang.		
	5.º Residencia de Banca, Billiton, Lepar.	812	50.000
	6.º Residencia de Rionw, etc. etc.	440	70.000
	7.º BORNEO. — Residencia meridional y oriental.	28.000	1,200.000
	Residencia occidental.	6.000	3.000.000
	8.º Gobierno de Celebes y dependencias.		
	9.º Gobierno de las Molucas. — Residencia de Amboina, Ternate, Banda y Menado.	9.400	718.500
	10. Residencia de Timor y dependencias (Sumbava. — Flores. — Sumba. — Solor.	2.800	800.000
	11. Bali y Lombok, dependientes de Banjoewanji.	560	1,205.000

(1) Las residencias cuyo nombre va seguido de un asterisco no tienen sino el título de sub-residencias. Para la formación de este cuadro, hemos consultado la memoria analítica de que va acompañado el mapa de la India neerlandesa del baron Von Derfelden de Hinderstein (1841).
V. A. M-B.

CUADRO estadístico de las Indias españolas, ó Capitanía general de Filipinas.

NOMBRE DE LAS ISLAS.	PROVINCIAS.	SUPERFICIE DE LA PARTE ESPAÑOLA.	POBLACION EN 1850.
LUZON.	Tondo (Manila). — Cavite. — Balangas. — Albay. — Batangas. — Bulacan. — Cagayan (Nueva Segovia). — Camarines (Naga). — Laguna (Pagsanjan). — Nueva Ecija Valera). — Pampanga (Bacolor). — Pangasinan (Lingayen). — Tayabas (Tayabas). — Zambales (Iba).	7.000 leg. cuad.	3,815.878 homb.
MINDANAO.	Zamboanga. — Misamis. — Caraga.		
MINDORO y PANAY.	3 Provincias.		
NEGROS, ZEBU, SAMAR.	3 Provincias.		
CALAMIANES.	1 Provincia.		
MARIANAS.	(Micronesia) 1 Provincia.		

LIBRO CUADRAGÉSIMOCTAVO.

CONTINUACION DE LA DESCRIPCION DE LA OCEANIA. — DESCRIPCION DE LA MELANESIA.

De aquel archipiélago en que las Molucas elevan sus montañas embalsamadas de aromas, pasamos casi sin interrupcion á la Gran Tierra Oceánica llamada *Nueva-Holanda* por los navegantes holandeses, que fueron los primeros que nos la dieron á conocer positivamente en 1605, no obstante de que unos portugueses ó españoles habian ya aportado en ella cosa de un siglo ántes.

Esta inmensa isla, á la que en el día se está de acuerdo en dar el nombre de *Australia* y que mereceria el de *Continente austral*, tiene cerca de mil leguas de largo de este á oeste, y seiscientas veinte y cinco de ancho de norte á sur desde el cabo *York* hasta el promontorio *Wilson*. Su superficie es casi igual á los cuatro quintos de Europa. Nada diremos de su interior, que aun es poco conocido; sino que despues del golfo de *Carpentaria*, visitaremos todas sus costas, y particularmente los interesantes establecimientos que los ingleses han fundado allí.

El golfo de *Carpentaria* tiene ciento diez leguas de ancho y ciento treinta de largo; su costa occidental está cercada de un gran número de islas; su suelo es arenisco y árido, al paso que la costa oriental ofrece un terreno mas fértil que las demás partes del golfo. Las que ciñen este costado son designadas bajo el nombre de *tierras de Carpentaria*; al lado opuesto se estiende la *tierra de Arnhem*; entre el golfo de *Carpentaria* y el de *King* se adelanta hácia el norte la *tierra de Van Diemen septentrional*, cerca de la cual se elevan las islas *Bathurst* y *Melville*; finalmente, al oeste se estiende la *tierra de Witt*, delante de la cual se descubren los dos archipiélagos de *Dampier* y de *Bonaparte*, compuestos de islas arenosas y desiertas.

La *costa occidental*, desde la bahía *Guillermo* hasta el sur del cabo *Leeuwin*, nos ofrece una larga continuacion de tierras poco fértiles. La primera es la *tierra de Endracht*, sobre la cual se abre la vasta bahía de los *Perros marinos*, que *Dampier* visitó en 1699, dándole el nombre de *Shark's-Bay* ó *bahía del Tiburon*, y á la cual, un siglo despues, los marinos franceses que aportaron en ella pusieron el nombre de aquel célebre navegante. La segunda es la *tierra de Edels*, y la tercera la *tierra de Leeuwin*.

La *costa meridional* se subdivide en cuatro partes: la *tierra de Nuyts*, la *tierra de Flinders*, que se abre para formar los golfos de *San Vicente* y de *Spencer*, á la entrada de los cuales se hallan el *puerto Lincoln*, y la isla de los *Kanguroos*, cubierta de colinas poco elevadas; la *tierra de Baudin*; y por fin la *tierra de Grent*, una de las partes ménos desiertas de este continente. El continente austral es una de las posesiones del gobierno británico.

Sobre la *costa oriental* es donde se halla establecida la colonia inglesa mas importante de la Australia. Los mismos ingleses confunden casi toda la Nueva Holanda bajo el nombre moderno que ellos han dado á aquella costa

que fué examinada en detalle por el capitan Cook, sin embargo de que su existencia y direccion estaban ya confirmadas por los navegantes franceses, en virtud de la comparacion de las derrotas seguidas por Abel Tasman.

Hay una cadena de montañas que corre casi paralelamente á la costa oriental, pero á una distancia de veinte á treinta leguas en el interior. Durante mucho tiempo fueron infructuosos los esfuerzos para atravesar esta barrera; pero unos viajeros modernos lograron penetrar en aquel pais poco conocido, y solo fueron detenidos por vastos y profundos pantanos. Esta parte de la Australia se compone de terrenos propios para el cultivo, y regados por hermosos rios. Es elevada, aunque no montuosa, y en parte cubierta con la sombra de grandes árboles.

Hácia el sudeste se encuentran muchos aguazales; y una grande estension de costa se halla cubierta de talleres. En las cercanias de *Bolany-Bay* el suelo es negro, craso y fértil en plantas; de ahí viene el nombre que se ha dado á esta comarca. La parte nordeste parece mas baja. La costa cubierta de mangles y de *rizophoras* está cercada por una inmensa cadena de arceifes, de rocas y de islotes; pero por do quiera termina el horizonte una cadena de montañas dirigidas de sur á norte, y si bien no se eleva á la línea de las nieves perpetuas, sus multiplicadas mesetas, parecidas á las de los *Alleghanys* y del Atlas, han detenido la curiosidad de los europeos. En las inmediaciones de *Port-Jackson*, empiezan á diez y á veinte millas inglesas. Varias expediciones, emprendidas con el objeto de atravesar la cadena, habian quedado sin éxito, cuando *Wilson*, despues de haber recorrido ciento cuarenta millas inglesas en direccion al sudoeste, observó una plataforma bastante estensa y valles anchos. Posteriormente se ha dado por seguro que al occidente de las montañas Azules existen llanuras inmensas.

Estas montañas, llamadas Azules las situadas hácia el norte y *Morumbidje* las que miran hácia el sur, parece que encierran toda suerte de rocas graníticas y esquitosas, y *Wilson* vió en ellas calizo y un enorme pedrusco de sal gema. En los promontorios se ven á menudo columnas de basalto. En la isla *Howe* se elevan á tal altura que se las descubre desde una distancia de doce leguas.

La base del suelo es de granito de grano grueso, con grandes manchas de feldspato, ordinariamente de color de rosa. En ciertos parajes el grano de esta roca es mucho mas fino, y contiene una gran cantidad de granato pardo, lo que la hace semeiante á la que se ve en América en la provincia de *Rio-Janeiro*. Preséntase muchas veces el granito en masas enormes situadas unas sobre otras, y atravesadas por grandes venas de esquitas verdosas ó que tiran á negro. Hasta aquí no tenemos indicio alguno de metales; pero en las colinas del interior es especialmente

donde se encuentran minas de cobre bastante abundantes, otras de plomo, y no hace mucho que se descubrió un lecho de carbon de piedra que podría ser mucho más útil que minas de oro.

El monte Uingen, de unos trescientos metros de altura, pasa, quizá equivocadamente, por un volcan en actividad; en el costado de la parte que arde se observa un espacio cubierto de árboles que parece nacieron despues que se estinguió el incendio. M. Wilson, que visitó aquellos lugares, notó en una cavidad de la base de la montaña, la presencia de un calizo negro, y sobre sus lados pedruzcos esparcidos de asperon rojo, así como fragmentos de piedra ferruginosa, de calcedonia y de ágata. Supo por testigos dignos de fé que ántes de descubrirse la montaña ardiente oyóse en sus inmediaciones y en direccion á ella un estruendo terrible, como el de una mina cuando se vuela. En las cercanías observó árboles que parecen haberse petrificado en el suelo que les vió nacer.

Los rios que se conocen en esta costa, y que casi todos nacen en las montañas Azules, ofrecen pocos indicios de tener larga corriente. Cerca de la *bahía de los hornos de vidrio*, Flinders halló una ancha embocadura de rio, mas el de *Endeavour*, mas al norte, es insignificante. El de *Hawkesbury* baña y á veces inunda la colonia inglesa. El de *Paterson* va directamente á desaguar al Océano; los de *Lachlan* y de *Macquarie* se dirigen al interior del país; finalmente los de *Caribbee*, *Shoal-Haven*, *Cooksbundoon*, *Wolandilly*, *Bargo*, *Hunter*, *Clarencia*, *Richmond*, *Brisbane* y *Hastings* son caudalosos.

En 1824 M. Oxley, ingeniero inglés, descubrió el rio á que dió el nombre de *Brisbane*, en obsequio del gobernador de la Nueva-Gales, y que desemboca en el fondo de la bahía *Moreton*. Su anchura es igual á la del Támesis; sus aguas son dulces, y tiene bastante profundidad para que los buques de dos á trescientas toneladas puedan remontarlo hasta una distancia considerable. La naturaleza del país llano que el *Brisbane* atraviesa hizo presumir á M. Oxley que no debe tener su origen en una region montañosa, sino mas bien en un lago que tal vez recoge las aguas de varios torrentes, tales como el *Kany* y el *Brouen*, así como las de los rios *Field* y *Peel*.

Al nordeste del rio de *Lachlan* se encuentra el *Cowel*, que en otro tiempo era un lago muy estenso, y hoy día se halla reducido en parte al estado de laguna. El gran lago *Ualambinghie* tiene setenta y dos millas de circunferencia y mucha profundidad: de él sale un rio que parece correr paralelo al *Wellington*. Mantiene en sus aguas muchos pescados y unos animales parecidos á grandes perros, muy temidos de los indígenas.

Por consecuencia de su posicion en medio del ecuador, la Australia tiene estaciones que corresponden á las de la parte meridional de África y de América, y son opuestas á las de Europa; pues el verano corresponde á nuestro invierno y la primavera á nuestro otoño.

Los vientos, que constituyen en gran parte las estaciones de la Polinesia, tambien ejercen grande influencia en las de Australia. Varian segun la latitud en que se hallan las diversas comarcas de este vasto país; en la parte comprendida entre los treinta y cuarenta y cinco grados de latitud sur, dominan casi siempre los vientos de oeste, al paso que el monzon del este reina principalmente sobre la costa septentrional hasta el 25° para-

lelo. La temperatura es mucho ménos elevada en el interior que en las costas, y los inviernos mucho mas rigurosos: la primavera es caracterizada por esperas nieblas, noches frias, pero días templados; el verano se hace notar por fuertes brisas que duran algunos días; las madrugadas y tardes son dulces y agradables; pero hácia el medio día el calor es sofocante y casi insoportable: el otoño se señala por la inconstancia de las lluvias, que siempre son abundantísimas: el invierno, si bien es ménos rigoroso que en los países septentrionales, se muestra no obstante mas rudo de lo que parece permitir la latitud de este país; las noches son muy frias, las heladas frecuentes, y los huracanes mas terribles revuelven incesantemente los mares. Algunas horas despues de haber salido el sol aun se encuentra hielo de una línea de grueso. Se han visto caminos cubiertos durante muchos días de nieve de un espesor de sesenta y cinco centímetros, y estanques ó reservatorios con una capa de hielo tan espesa que se les hubiera podido atravesar con un carro cargado, sin temor de accidente.

La temperatura atmosférica, muy caliente en el mes de diciembre, hace subir el termómetro de Farenheio á 112 grados (46° centig.); en tales casos se han visto bosques y yerbas incendiarse espontáneamente; el viento del nordeste, semejante al *khamsym* de Egipto, quema la tierra y la reduce á polvo, muchas veces una lluvia violenta, que cae sobre las montañas Azules, hincha de repente los rios, cuyas aguas, tan prodigiosamente crecidas como escurridas con rapidez, deponen un limo muy fértil. Algunas veces sobrevienen granizos de piedras de tamaño enorme, de veinte centímetros de largo, por ejemplo, que devastan todos los cultivos.

A pesar de esos inconvenientes, el clima es muy salubre y sumamente favorable á la multiplicacion de la especie humana, sobre todo hácia la parte meridional que los ingleses llaman *Languedoc austral*. Varios de los que llegan á la colonia inglesa con una salud quebrantada, recobran muy pronto sus fuerzas y llegan á una edad avanzada. El romadizo la fiebre escarlatina y la hidrofobia son enfermedades desconocidas en este país, y raras las erupciones cutáneas; sin embargo, el cuerpo de los indígenas muchas veces se cubre de una costra, que ellos atribuyen á la costumbre de comer constantemente pescado. Los naturales que viven en la costa, y especialmente aquellos cuyo principal alimento es el pescado, tambien se hallan espuestos á una enfermedad muy parecida á la sarna, á la que dan el nombre de *djiball-djiball*, que á veces llega á ser general, y en 1791 hizo espantosos estragos. La viruela aun no ha aparecido entre los colonos; pero en 1789 se cebó en los indígenas é hizo muchas víctimas.

Comparada con las otras partes del mundo, la Australia es una tierra de contrastes. Además del casobar, de que ya hemos hablado, posee los melifagos, aves que tienen una especie de escobilla en vez de lengua, cisnes negros y águilas blancas; rios que, en vez de desaguar en el mar toman una direccion contraria y van á perderse en las lagunas; llanuras inmensas, donde se nota el mismo suelo, la misma agua, las mismas especies de árboles, de aves, de pescados y de cuadrúpedos, en un radio de cuatro leguas que en uno de sesenta; una tierra en que las estaciones son inversas, en que el barómetro baja con el tiempo mas bello



y sube cuando amenazan los hurácanes; un continente donde el viento del norte es caliente, y frio el del sur.

La vegetacion de la Nueva Gales del sur nos presenta el *eucalyptus resinifera* y el *xanthorrhoea*, dos árboles de goma que caracterizan toda la Australia. Se esporta caoba, y se han descubierto gruesos árboles parecidos á pinos y á encinas; pero se pretende que la madera de carpintería que suministran los bosques es quebradiza y para nada sirve. Es verosímil que el interior del país ofrecería una vegetacion muy diferente de la de las costas.

La naturaleza ha negado á este continente las plantas alimenticias. Algunos juncos de mala especie, raices de yaro y de belecho, el sagoyero, el sagú y una especie de pisang silvestre, son los únicos vejetales de que el hombre se alimenta. El *eucalyptus piperita* da un aceite muy eficaz contra el cólico; medran además los melocotones, el maiz y la cebada, y el maiz da doscientos por uno. Las cepas prosperaron, pero el viento ardiente del interior acabó por destruirlas.

Entre los mamíferos conocidos en la Nueva Gales, el de mayor tamaño es el kanguro, que á veces tiene un metro sesenta y dos centímetros de largo, y que con un golpe de su cola mata á un perro de caza; pero esta especie de animales cada dia se va haciendo mas rara. El *wombat*, especie de oposum ó didelfo, es algo parecido al oso. El *phascatomys* ó raton de bolsa, y la ardilla voladora, son ejemplos de la tendencia de todas las razas animales de este país á asimilarse al género de los didelfos, por aquella especie de bolsa que forma la piel de su bajo vientre. El *tachyglossus* tiene la figura del erizo de Africa y la manera de vivir del oso hormiguero de América. No se puede asegurar si hay lobos en este país. Los perros naturales, que nunca ladran, y los hay muy hermosos, son de la especie del chacal.

Las aves de este país son muy abundantes, tanto en especies como en individuos. Entre los que se asemejan á las aves asiáticas, se cuentan el águila parda, algunos gavilanes, un gran número de hermosos papagayos, cuervos, cornejas y una especie de arvela de gran tamaño; tambien se ven avutardas, perdices y palomos. Empero la Nueva Gales posee aves que le son peculiares. La mayor es una nueva especie de casobar, término medio entre el casobar de las Molucas y el tucan de América, que aseguran tener siete piés de largo, y cuya carne sabe á la de buey. Tanto se distingue el casobar por su gran tamaño como el *maenura superba* por su admirable belleza; esta ave, bastante parecida al faisán y al pavo real, tiene la cola en forma de lira, con brillante colorido de plateado y de color de naranja. Entre las aves acuáticas se encuentra la garza real, una especie de ibis ó chorlitos y gigantescos pelícanos. Tambien hay patos y ocas de una especie particular. El cisne negro, rara produccion de este continente, es de mayor tamaño que el blanco; su pico es de color de escarlata muy rico, con una pequeña mancha amarilla en la punta; todo el plumaje es de un negro hermosísimo, á escepcion de las plumas primarias y secundarias, que son blancas; los ojos son negros, y los piés de un pardo obscuro: encuéntrasele en el río de Hawkesbury y otras aguas frescas, cerca de Brokenbay; tiene todos los graciosos movimientos de la especie blanca. El navegante holandés *Vlaming* fué el primero que descubrió esta ave en las orillas del río de los Cisnes, en la Tierra de Endracht.

En las costas de Australia tambien se encuentra de aquellas tortugas llamadas *tortugas verdes*, que tanto abundan en las islas de Norfolk y de Howe. Hay igualmente varias especies de lagartos y de serpientes. La *langosta azul* es de rara belleza. Las mariposas ostentan un colorido brillante.

Entre los cetáceos se notan delfines y marsoplas. Tambien se encuentra una especie particular de pescados que, dejados por el reflujo sobre la playa, saltan como las langostas por medio de fuertes aletas. Así es que en estas regiones, los caprichos de la naturaleza no solo han confundido las aves con los cuadrúpedos, sino que tambien han permitido en cierto modo á los pescados el invadir la tierra. Probablemente en ninguna otra parte del globo el instinto de los animales habrá tenido un teatro mas libre para aplicarse; el hombre, degradado hasta el último orden del estado salvaje, no ha podido anjetar la industria de los animales, muy superior á la suya en este país.

La Nueva Gales parece ofrecer por lo ménos tres variedades indígenas de habitantes, si bien todas pertenecen á la raza de *negros oceánicos*. En las inmediaciones de la bahía de los Hornos de vidrio se han observado unos salvajes, cuya cabeza abultada, la poca abertura del ángulo facial y las protuberancias la asemejan mucho á la del orangutan; la inteligencia limitada y casi nula de esos seres, por otra parte muy velludos y agilísimos en trepar á los árboles, les coloca á poca distancia de los monos. Al sudoeste de la colonia inglesa, se hallaron unas tribus que hablaban una lengua particular y tenían una constitucion mas robusta que los salvajes que vivían á las inmediaciones del establecimiento, que son los únicos que tenemos bien conocidos. Tal vez no hay otro pueblo en el mundo que haya hecho ménos progresos en la civilizacion. Hállanse simplemente divididos en familias y tribus, cada una de las cuales se distingue añadiendo *gal* al nombre del lugar en que reside; de manera que la costa meridional de Botany-Bay es llamada *Gwea*, y la tribu que la habita *Gwea-Gal*.

Estas tribus no se comunican entre sí; de ahí proviene, segun Mr. Lesson, ese estado de profunda barbarie en que están sumidos, y de que parece que nada debe sacarles. Muestran por do quier una ignorancia completa, una gran miseria y una especie de embrutecimiento moral. Los dos sexos andan desnudos ó ignoran lo que es el pudor, y parece que no han sentido la necesidad de vestidos de lana sino para resguardarse el pecho. En vano se ha procurado imbuirles ideas de civilizacion construyéndoles casas y proveyéndoles de viveres mas abundantes y mas sanos que los que ellos con tanta dificultad se procuran, pues hasta el presente se han mostrado rebeldes á toda especie de mejoras. La vista de las ciudades europeas que suelen visitar á menudo, no ha escitado en ellos ningun deseo de imitacion, y aun en el seno de esas ciudades se entregan á los actos que ofenden la moral pública; de los europeos solo han adoptado vicios vergonzosos, y una desordenada afición á los licores fuertes. A lo que parece la libertad es la necesidad que les domina, y prefieren su miserable independencia á las dulzuras de una vida tranquila.

Las facciones de las jóvenes rara vez son graciosas, y las de las mujeres que ya son madres casi llegan á ser repugnantes. La talla de los individuos de estas tribus es ménos que mediana; su rostro ensanchado transversalmen-

te, sus pómulos salientes, sus ojos, cuya esclerótica es amarillenta, son muy hundidos. Una barba negra y espesa, que queman de cuando en cuando, y los huesos de la nariz cuyo cartilago separan, dan á los hombres un aspecto asqueroso, al cual se añade el hedor que despiden su piel frotada con aceite de pescado para defenderse de las injurias del aire y de los mosquitos. Acostumbran frotarse con el pescado entero, y hacen esta operacion de una manera tan puerca, que á veces se los ve asar las entrañas del pescado sobre su cabeza al ardor del sol, y el aceite ir destilando sobre su rostro y sobre todo el cuerpo. Enseñan á sus hijos á frotarse así desde la edad de dos años; pintan la cara de blanco y de rojo; el primer color lo emplean cuando se preparan á bailar, y el segundo cuando van á batirse. Otros, enteramente embadurnados de negro, trazan un ancho círculo blanco al rededor de cada ojo, y líneas del mismo color en los brazos, muslos y piernas; á veces tambien se hacen llagas profundas con conchas, y mas tarde, cuando estas llagas se cicatrizan, figuran sobre su cuerpo escalones y costuras, que son considerados como adornos muy preciosos. Por medio de una goma que encuentran en ciertos árboles, se guarnecen los cabellos con pedazos de madera, espinas de pescado, huesos y plumas de pájaros, dientes de kangaroo ó colas de perro. Algunos se trenzan los cabellos con goma, lo que los pone como pedazos de cuerda.

Su vista es estraordinariamente perspicaz. Algunos son casi tan negros como los negros de África, al paso que otros son de color de cobre. Sus cabellos, por lo comun negros y á veces rojizos, son largos, sin ser lanosos como los de los africanos; tienen la nariz chata con ventanas anchas, los labios medianamente gruesos, con una boca desmesuradamente ancha, pero los dientes blanquissimos, iguales, apretados y muy sanos. Sus brazos, piernas y muslos son sumamente delgados, sin duda á causa de su mal alimento. Lo que confirma esta opinion es que algunos de estos salvajes que han vivido entre los europeos, usando de los mismos alimentos que ellos, en poco tiempo se han vuelto bien proporcionados. Su tronco parece mas desarrollado que el de los europeos, pero si se los examina con atencion, se repara luego que la estremada flaqueza de las piernas es lo que hace parecer muy desarrollada aquella parte. Su vientre parece propenso á volverse grueso, lo que puede provenir de la habitud de comer con exceso siempre que tienen ocasion. Los que habitan las costas solo se alimentan de pescado, al paso que los pocos que viven en los bosques se comen los animales que pueden atrapar, ó trepan á los árboles para comerse la miel de las colmenas y para coger las ardillas voladoras y los didelfos, que cada dia son mas escasos á causa de la caza continua que les hacen. El reino vegetal no les ofrece otro sustento que la raiz de varias especies de helechos y algunos bulbos de orquideas; así es que á menudo experimentan los efectos de hambres desastrosas. En tales casos, dice Collins, encuentra uno á esos desgraciados indigenas reducidos á un estremo de flaqueza tal que parecen esqueletos, y se hallan á punto de sucumbir de inanicion. Como los que habitan en las comarcas de la Australia central no tienen el recurso de las producciones maritimas, se ven reducidos á devorar langostas, lagartos, serpientes, varias especies de larvas, particularmente las gruesas orugas que se reunen al rededor del *eucalyptus* resinoso, y hasta las ara-

ñas forman parte de sus asquerosas comidas. En otras circunstancias, estas hordas miserables se ven en la necesidad de vivir de ciertas yerbas y de roer la corteza de algunos árboles; en fin, ha habido ocasiones en que, para saciar su hambre, han tenido que echar mano de los numerosos enjambres de hormigas que devastan su suelo. Cuando no tienen absolutamente de que alimentarse, matan á las criaturas recién nacidas.

Sus chozas tienen la forma de un horno; en su abertura colocan el hogar, al paso que el interior queda lleno de humo y de inmundicia. Allí duermen confusamente hacinados, tanto á lo ménos como les permiten sus frecuentes enemistades y sus numerosos asesinatos.

Sus armas son la única prueba de que participan del don de la inteligencia. Las azagayas, lanzadas con mucha destreza sobre un reparo de madera, pueden ser temibles á los mismos europeos. Matan los pescados con una especie de horquilla, que no es otra cosa que un palo de 5 á 6 metros de largo, terminado por cuatro puntas en figura de sierra; estas puntas son pedazos de hueso pegados al palo con goma. En sus piraguas se les ve con la cara que toca casi á la superficie del agua, en actitud cómoda para herir á su presa, y rara vez yerran el golpe. Las mujeres usan sedales de corteza de árbol y anzuelos hechos con la concha de la pintadina *perlifer*, frotada sobre una piedra hasta que ha tomado la forma conveniente. Para que esta operacion les sea mas facil les cortan, mientras son jóvenes, las dos falanges del dedo meñique de la mano izquierda. A ese fin se les ata muy fuerte la segunda articulacion, y pronto cae el dedo por sí mismo: las que no han sufrido esta operacion son miradas con desprecio.

A la edad de quince años, los muchachos sufren la operacion llamada *gna-nung*, que consiste en hacer un agujero en el tabique de las narices por el que pasan un pedazo de hueso ó de caña, lo que, á sus ojos, es un adorno muy precioso: esta operacion no se practica apenas sino en los muchachos, si bien se han visto algunas mujeres que la habian sufrido. A la misma edad son admitidos en la categoria de hombres, sometiendose á perder uno de los dientes de delante. Una vez han sufrido esta operacion, tienen el derecho de servirse de la lanza y de la maza, y de robar las muchachas que les gusten para casarse con ellas.

Es en estremo brutal la conducta que estas tribus observan para con el sexo mas debil. Para obtener la mano de una mujer, espian su morada, y derribándola á repetidos golpes de palo ó de una espada de madera, la conducen, bañada en sangre, á su casa, donde se concluye la boda de una manera demasiado repugnante para ser referida.

La poligamia es general, pero las mujeres se vengán tomando varios maridos, y muchas veces dando muerte al suyo. Son mantenidas en gran sujecion, de suerte que si cuando una tribu viaja encuentra estranjeros en el camino, ellas deben detenerse á gran distancia, y no pueden acercarse sin permiso expreso de los maridos. Una contravencion á esta costumbre seria al momento castigada con una maza que no dejaria de quebrantarles el cráneo. A pesar de esto no son enemigas de sus maridos, y aun podria decirse que un tratamiento tan bárbaro solo sirve para aumentar su apego y ternura. Cuantas mas ci-

catricos tienen, tanto mas estimadas son; así es que hacen gala de mostrarlas como señales honoríficas. Jamás se ha observado que en una familia hubiese hijos de varias mujeres, y como no puede ménos de suceder, estas están en reyertas continuas, fomentadas por el orgullo y los zelos. La primera reclama el derecho esclusivo á los favores conjugales, y la de última eleccion viene á ser como esclava de su rival. Jamás guardan los hijos varones mestizos, lo que parece debe atribuirse al temor que tienen á la superioridad de los seres procreados por individuos de su especie y de la raza blanca. Para evitar la molestia de parir, las mujeres recurren á una operacion llamada *mibra*, que consiste en procurar el aborto haciendose pisar el vientre, lo que siempre causa la muerte de la criatura y con frecuencia la de la madre. No tienen el pudor por cosa laudable: con todo, habiendo notado que los europeos miraban su desnudez como infamante, se han vuelto sumamente reservadas con los estrangeros, y nunca se presentan delante de ellos sin llevar marcadas en la frente las señales de su vergüenza: esto no obstante, conservan con sus maridos sus antiguas costumbres.

Solo tienen una debil idea de una vida futura, y creen que al morir vuelven á las nubes, de donde tienen su primitivo origen: idea singular, que poseen igualmente los haraforas ó alforeses de la isla de Ceram. Tambien son esclavos de la supersticion: creen en la magia, en los sortilegios y en los espectros, los cuales deben su origen á los insomnios y á los terrores de una vida miserable.

Cuando muere una persona que ha pasado ya del termino medio de la vida, al momento preparan una hoguera. Presentan sucesivamente el cadáver en las puertas de las casas que el difunto solia frecuentar, y hecho esto lo colocan sobre la hoguera. El día siguiente, el pariente mas próximo va á recoger las cenizas, y forma con ellas un monton al que da la forma mas regular que puede, y en seguida se marcha despues de haber colocado encima el pedazo de corteza de árbol que le sirvió para construir aquel modesto monumento. Si muere un jóven, las mujeres, los niños y algunos naturales dan fuertes alaridos y multiplicados lamentos, y dos hombres se ponen á reñir á mazadas. A esta escena sigue un sombrío silencio, interrumpido tan solo por nuevos lamentos en el instante en que colcean el cadáver en una parihuela con sus armas y sus instrumentos de pescar. Mientras el cuerpo es levantado sobre la cabeza de dos hombres, otros agitan manojos de yerba, ora hacia delante, ora hacia atrás, como para ahuyentar los malos genios. En seguida depositan el cadáver en la fosa, con los pies mirando al norte y la cara al mediodía, y entonces cubren de tierra la tumba y del lado del sur le plantan una cerca de arbustos en forma de semicírculo. Hay el bárbaro estilo de enterrar á las criaturas de pecho cuando mueren sus madres: el padre la coloca en la fosa, le echa encima una gran piedra, y luego los espectadores lo cubren de tierra. Esta desgracia solo puede evitarse cuando se ofrece alguna á criarla, ó quiere alguno adoptarle por hijo, aunque el verdadero padre exista. Sin embargo se ha visto á esos bárbaros llorar sobre la tumba de un hijo, ó de un amigo; sus miradas humanizadas por las lagrimas, ora se dirigian al cielo, ora á la tierra, y al parecer indicaban que entre ellos habia alguna relacion. Una vez terminadas las ceremonias fúnebres, los espectadores se ven privados de pronunciar,

hajo ningun pretexto, el nombre del difunto, que con esto, parece condenado á un olvido eterno.

Los naturales de Australia tributan mucho respeto á los ancianos, y no experimentan aquel deseo irresistible de robar que domina á los isleños de la Polinesia. Su lenguaje es grato al oido, espresivo y sonoro; no tiene analogia con ninguna otra lengua conocida, pero los dialectos de las diversas partes del país son del todo diferentes. Las armas de que se sirven en sus combates siempre sangrientos, son el *boomerang*, hecho de una madera naturalmente muy dura y pesada, que esponen al fuego para que se endurezca mas; su forma es la de media luna, ó por mejor decir, de dos brazos algo encorvados, que en el medio forman un ángulo muy obtuso; sin embargo la hacen de una sola pieza con los extremos afilados. Lánzalo de abajo arriba en direccion oblicua, y al caer hieren con mucha fuerza; usan tambien la misma para cazar. Tienen hasta ocho especies de lanzas, distinguidas por el número de barbas y la forma de los dardos. Son muy diestros en tirarlas y muchas veces dan en el blanco á una distancia de 60 á 70 pasos. El palo que lanzan tiene un garfio en un extremo y una concha en el otro; su largo es de un metro poco mas ó ménos, y le dan el nombre de *womerra*. Los waddis ó mazas son de varios géneros, y tambien usan un sable de madera encorvado, y hachas de piedra que fueron al principio muy suaves para los ingleses. Sus armas defensivas son los cascudos, de los cuales hay dos especies: una de corteza, que puede resistir á los lanzazos; y otra de madera endurecida al fuego, que es muy á propósito para este efecto, pero poco usada á causa de su pesadez.

Los indigenas que viven en las cercanías de la bahía de Moreton, aunque mas de 110 leguas de Port-Jackson, tienen casi las mismas costumbres y usan iguales trajes. La base principal de su sustento es el pescado, lo que les obliga á cambiar de lugar á medida que el pescado va escaseando. Para cogerlo se sirven de una especie de redes hechas de corteza de *hurrayong*, muy parecidas á las redes de cáñamo. Sus cabañas, que conservan muy limpias, son construidas con ramas entretejidas y cubiertas con corteza del *theu-free*, y pueden contener diez ó doce personas. Los dos sexos andan desnudos; solo llevan cubiertos los brazos y las manos con pequeñas tiras de piel de kangaroo ó de didelfo; y en este estado las mujeres se presentan sin el menor empacho delante de los estrangeros. Las diversas tribus se distinguen por la diferencia de los colores con que se pintan el cuerpo; pues las unas se ennegrecen enteramente con una pasta hecha con carbon y cera; otras se pintan de rojo con una especie de tierra que puesta al fuego se reduce á polvo; otros en fin despues que se han pintado de negro se embadurnan ciertas partes del cuerpo con una preparacion blanca.

Las tribus de *Paramata*, de *Bathurs*, *Muc-Muc* ó *King's-Valley*, *Bille-Biarra*, *Wellington-Valley*, *Bingnum*, *Mudjai*, *Nondurai* y *Pialang*, aunque generalmente parecidas á las de que acabamos de hablar, ofrecen algunos rasgos que les son peculiares. Estos indigenas son altos, robustos y bien proporcionados; al verlos, parece que tienen alimentos en abundancia: gustan mucho el pan, la leche, el azucar y el tabaco, pero hacen poco caso de los licores fuertes. No poseen redes de pescar, siendo así que los rios abundan en pescados; para coger algunos se

valen de sus lanzas. Son aficionados á rasurarse, y algunos llevan el cabello muy bien peinado. Su carácter es jovial y muy afable; sus trajes consisten en grandes capas de pieles de didelfo cosidas con agujas de hueso y los pelos de la cola de ese animal. En invierno las usan con el pelo junto al cuerpo, y en verano al revés. No comprenden el lenguaje de los indígenas de las costas, ni estos el suyo; pues los mismos objetos llevan en estos dos pueblos nombres muy distintos.

La población indígena de Australia no asciende á mas de 60 á 80.000 habitantes y parece que de dia en dia se va estinguendo; como ya hemos dicho, pertenece á la raza de los negros papuas, de la que forma una variedad particular. Los europeos han hecho varias tentativas para establecerse en las costas de este inmenso continente, y ya desde 1616 los holandeses las habian frecuentado, pero sin poder lograr resultado alguno; tan solo los ingleses, á fuerza de perseverancia y de esa inteligencia colonizadora que en tan alto grado poseen, han conseguido fundar establecimientos duraderos. Estos en el dia forman cuatro grupos principales: la Nueva-Gales del Sur, ó Australia oriental, cuya fundacion data de 1788; la Australia feliz ó Victoria, que bajo el nombre de distrito de Puerto-Felipe, dependió largo tiempo de la Nueva Gales del Sur; la Australia meridional, colonizada en 1837, y la Australia occidental, colonizada en 1829.

Vamos á recorrer sucesivamente estas colonias, administradas cada una por un gobernador particular, que depende del gobernador general de Sydney; y siguiendo las costas de la Nueva-Holanda, empezaremos por la oriental.

Hacia ya mucho tiempo que el gobierno inglés solia deshacerse de los malos ciudadanos de una manera filantrópica y política á la vez, enviándoles á cultivar y poblar tierras lejanas, y así fué como se poblaron las riberas del Potomak y del Delaware. Concluida la guerra de América no se sabia á qué país enviar los criminales que las leyes condenaban á destierro. Primeramente se dió la comision á Mr. Home Popham de examinar la costa de Caffraria, entre el cabo Negro y el cabo de Buena Esperanza; pero á instancias del sabio Banks, la Nueva Gales Meridional obtuvo por fin la preferencia. El primer buque cargado de colonos llegó allí el dia 20 de enero de 1788. No habiendo Botany Bay correspondido á las esperanzas que se habian formado en orden á este punto, el gobernador Philips resolvió transferir la colonia á otro puerto excelente, doce millas mas hácia el norte, llamado el *Port Jackson*, del nombre del primer marinero que entró en él, y que es uno de los mejores del mundo; estiendese á unas 12 millas de largo, con muchos ancones ó bahías. *Broken Bay* es otra bahía todavía mas vasta, en la que desembocan el rio *Hackersbury* y algunos otros, al paso que en *Port Jackson* solo desaguan dos ó tres riachuelos.

El primer buque que llegó á la Nueva Gales desembarcó setecientos sesenta deportados. En 1821 la colonia ya contaba treinta y ocho mil habitantes, cuya mitad eran convictos ó condenados á la deportacion; y muy luego una multitud de colonos libres acudieron allí para deponer un germen mas fecundo. Una vez quedó asegurada la ocupacion, la Australia, asiento de un comercio muy activo, reclamaba una organizacion moral, y por lo mismo fué preciso pensar en librar á este país del contacto dele-

tereo de un elemento de poblacion viciado y corrompido. En 1810, el gobierno de la metrópoli decidió que la Australia dejase de ser una colonia penitenciaria, y que desde el año siguiente los deportados cesasen de ser empleados en los trabajos particulares. En 1813 la colonia quedó esclusivamente política y mercantil, se instituyó una legislatura particular, y desde aquella época fue tomando un aumento tan rápido, que en 1818 contaba ya doscientos veinte mil cuatrocientos setenta y cuatro habitantes, entre los cuales quedaban apenas seis mil convictos.

El territorio de la *Nueva Gales del sur* ó de la *Australia oriental* (*New south Wales*), se entiende desde el cabo York, sobre el estrecho de Torres, hasta el promontorio Wilson, sobre el estrecho de Bass. La parte colonizada y cultivada tiene, segun cálculo, cinco mil leguas cuadradas, y está dividida en veinte condados en las inmediaciones de Sydney, y en ocho distritos mas apartados, de los cuales el mas importante es el de *Port-Macquario*.

Vamos á recorrer los de mas importancia empezando por los de la parte del sur.

El terreno del condado de *Argyle*, situado en el interior de la Nueva Gales, se compone de una profunda capa de marga roja y fértil, sobre todo en abril, y está bañada por los rios *Wolandilly*, *Cooksbundoon*, *Caribblée* y *Shoal-Haven*. Atravesando este último se entra por la parte sudoeste en el condado de *Camden*, cuyo suelo cria mucho ganado mayor y produce cosechas bastante ricas. Su largo de norte á sur es de veinte y cuatro leguas, y su mayor anchura de trece. El Océano baña su parte oriental, y el interior está cruzado por el rio *Warragamba*.

El *Nepean* separa el condado procedente del de *Cumberland*, que es el mas interesante, puesto que encierra la ciudad mas importante de la Australia. Bañado al este por el mar y ceñido por montañas al sur, comprende la vasta ensenada de *Port Jackson*, que tiene cinco leguas de largo y una en su mayor anchura. En ella se ha construido un faro magnífico que se descubre de muy lejos, cuya torre tiene por base un edificio que sirve de cuartel. Su elevacion sobre el terreno es de veinte y dos metros, y de ciento catorce sobre el nivel del mar. *Sydney* se halla situada en la orilla meridional de este puerto, á la espalda de dos ribazos. Esta capital, fundada en 1788, es en el dia la mas poblada de toda la Oceanía central, y en ella residen el gobernador general de la colonia, un obispo anglicano y un vicario apostólico. Encierra un observatorio, un teatro, varias fábricas, bancos, una escuela de comercio, escuelas gratuitas, algunos otros establecimientos de instruccion, una sociedad filosófica, una de agricultura y de horticultura; publicanse seis periódicos y una revista científica sobre el plan de la de Edimburgo. Entre sus mil quinientas casas se encuentran un centenar de piedra, dos ó trescientas de ladrillo, y las restantes de madera. En su gran plaza, rodeada de almacenes, hay dos templos metodistas, dos iglesias anglicanas, una capilla católica y hospitales. El palacio del gobernador, la bolsa, los cuarteles, las cárceles y el grande hospital de la colonia, son los edificios mas notables. Su magnífico puerto, sus almacenes, sus muelles y su faro le dan el aspecto de una ciudad marítima de Inglaterra; su bello clima y la fecundidad de su suelo le han granjeado el sobrenombre de *Montpeller* de la Oceanía; sus calles son anchas, rectas y bien alumbradas, y por do quier se nota mucha

actividad en la industria. No ha mucho que se ha establecido una tenería, una fábrica de paños, dos de sombreros y una de vidrioado comun. Cada día por la mañana salen de Sydney varios carruajes para las otras ciudades de la colonia. Sabido es que entre los habitantes hay algunos que fueron deportados como reos de graves delitos; pero su moralidad ha mejorado de tal manera durante la travesía y permanencia, que rara vez se comete un robo en esta ciudad, que en el día cuenta de treinta á cuarenta mil habitantes. Sus inmediaciones son generalmente fértiles, y reúnen las producciones de los trópicos y las de Europa. La vid da un vino bastante bueno. Antes habia terrenos estériles; pero ahora están plantados del *asclepias syriacus*, que prueba muy bien y da una pelusilla con que se fabrica una tela parecida á seda y batista.

Cuando el tiempo es claro y sereno, dice un viajero, se descubren las montañas Azules desde lo alto de la ciudad de Sydney, es decir á la distancia de cincuenta millas. Preséntanse entonces sobre el horizonte como una cortina azulada de poca elevacion, y cuya uniformidad apenas deja sospechar que pueda haber algunos llanos á su pié. Observadas desde una distancia de veinte y cinco millas ofrecen ménos regularidad en sus crestas; pues se distinguen acá y acullá algunas cimas mas elevadas; los llanos se dibujan sobre varias líneas, que parece van tomando elevacion á medida que penetran en el interior del país, y su color, vuelto mas sombrío, parece indicar una constitucion árida y silvestre.

A una legua y media de Sydney, en un vallecito regado por el rio de Paramatta, que va á desaguar á la estretidad de Port Jackson, y que atraviesa un hermoso camino parecido á los de Europa, se ve á Paramatta, ó mejor dicho *Rose-Hill*, pequeña ciudad de seis mil almas, notable por su gran fábrica de paños en que trabajan mujeres, así como por su feria de ganados, por su escuela instituida para educar y civilizar á los indigenas, y por su hermoso observatorio fundado en 1821, y en la actualidad se están construyendo algunos hospitales. Cada una de sus casas está aislada como una casa de campo y rodeada de jardines. Hállase situada en el condado de Cumberland, en el cual hay tambien otras ciudades que reclaman nuestra atencion. La de Windsor, fundada ántes que las demás de la colonia, cuenta cinco mil habitantes; está situada en paraje ameno á treinta y cinco millas de Sydney, sobre la cumbre de una colina, de donde se descubren las ricas y fértiles llanuras regadas por el Hawkesbury, que con razon pueden llamarse el granero de Sydney. El rio es navegable hasta allí para los barcos de cincuenta toneladas. Esta ciudad, que al principio tuvo el nombre de *Green-Hill*, está destinada por su situacion y por la fertilidad de las tierras que la circuyen á ser ántes de mucho el punto mas interesante de la colonia para el comercio del trigo, del maiz y del tabaco; entretanto el gobierno ha mandado ya construir graneros de reserva. No lejos se hallan las ciudades de Wilberforce y de Richmond, cuya poblacion cada día va en aumento. A seis leguas al oeste de Sydney, sobre la ribera izquierda del *Georges-River*, se encuentra á Liverpool, en una vasta llanura rodeada de un bosque inmenso, cuyos árboles gigantescos han sido quemados para cultivar trigo y maiz en el terreno que ocupan. En esta, que cuenta seis mil habitantes, se ven algunas casas muy lindas, y el edificio que sirve de cárcel es espacioso. Las

campiñas que hay entre estas diferentes ciudades están cubiertas de aldehuclas y granjas; en ellas se cultiva trigo, arroz, maiz, lino y cepas, al lado del azúcar y del café; en las praderas pacen muchísimos ganados, parte de cuyos cueros son esportados á Europa. Richmond es la tercera ciudad del Cumberland.

En el condado de Northumberland debemos hacer mencion de Newcastle, que contiene unos dos mil quinientos habitantes, y se halla situada sobre el Hunter, llamado Coal-River, porque no lejos de sus orillas se explota una mina de ulla, de que se hace un gran mercado en esta ciudad, así como otro de madera de cedro y de palo de rosa. Maitland, poblacion de tres mil almas, tambien está edificada sobre el Hunter, y es cabeza del condado.

En el de Bathurst se halla la ciudad de Bathurst, construida por los ingleses en una llanura amena y fértil, á seiscientos metros sobre el nivel del Océano, sobre la ribera izquierda del Macquarie, al oeste de las montañas Azules. Esta es la primera ciudad que se fundó en el interior; dista unas cuarenta leguas del mar, y cuenta seis mil habitantes: los médicos del país recomiendan su morada á las personas atacadas de tisis. En el día ya posee una sociedad literaria, y un colegio en que se enseña, á mas de la literatura, varias ciencias, y sobre todo las que son necesarias á los que se dedican al comercio.

A treinta millas al oeste de Bathurst, y á la espalda occidental de las montañas Azules, se encuentra una meseta elevada, que es la de las Conobolas, sulcada por varios riachuelos, tales como el Summerhill-Creek y el Lewis-dongs-Creek. El suelo de las Conobolas, agregado de colinas generalmente calcáreas y esquitosas, está cruzado por numerosas venas de cuarzo aurífero. En esta region es donde, en marzo de 1851, M. Hargraves, que habia abandonado, como otros muchos, su granja de Australia por las minas de oro de las Californias, volviendo con las manos vacías, halló casi en las puertas de su granja aquel oro que tan lejos habia ido á buscar. En el día, las minas de oro de las Conobolas, cerca de Bathurst, son explotadas por mas de cinco mil aventureros, bajo la inspeccion del gobierno inglés; el punto en que el metal tan amado se presenta en mayor abundancia es el paraje en que se reúnen los dos riachuelos de que hemos hablado. Este descubrimiento debia producir otro; en efecto, en junio de 1851, á treinta millas al norte de Bathurst, sobre las orillas del Turon, afluente del rio Macquarie, se encontró una mina todavía mas rica (1).

Al oeste del condado de Northumberland se halla el de Westmoreland, atravesado en su parte occidental por una cadena de montañas áridas en direccion de norte á sur. Estas montañas sirven de punto de particion á las aguas; de un lado estas se dirigen al Océano, y del otro toman la direccion occidental para derramarse por el continente.

Esta cadena en algunos puntos se eleva á mil y doscientos metros sobre el nivel del mar; el monte York, en la parte septentrional, tiene mil ochenta y ocho metros de

(1) Un natural del país, mientras apacentaba los ganados de su amo, encontró á 50 millas norte de Bathurst y á 30 al este de Wellington, en junio de 1851, no lejos de la confluencia del Warw-Creek y del Mennada-Creek, en un solo pedrusco de cuarzo, una masa de 400 libras de oro puro. En ninguna parte del mundo se habia encontrado jamás una masa de oro tan considerable.

altura. El terreno de este condado es generalmente montañoso y entrecortado de valles muy fértiles y abundantes de pastos.

Adelantando hacia el oriente entramos en el condado de *Durham*, cuyo límite del lado del norte es determinado por el 32° paralelo austral. Su parte oriental es bañada por el Grande Océano, y el *Paterson's-River* riega el interior. De este á oeste tiene cuarenta y cinco leguas de largo, y su mayor anchura es de veinte y tres leguas.

En las costas del condado de *Gloucester* se observan hondonadas muy notables, tales como *Port-Stephens*, en que se ha construido un fuerte, y la laguna de *Wallis*. La costa por lo general es baja y corrida, en parte pantanosa y en parte arenosa. En el interior se ven hermosos bosques, y al norte se elevan algunas montañas, la principal de las cuales es llamada el monte *Dangar*.

Los condados de *Cambridge* y de *Londonderry* nada tienen de notable. Las colonias aisladas de que hablamos mas arriba se hallan situadas al sur y al norte de Sydney; á treinta leguas al sur de esta ciudad observamos las dos pequeñas colonias establecidas en las bahías de *Jervis* y de *Batman*, que forman parte del condado de *San Vicente*, y á veinte y cinco leguas mas lejos de la bahía de *Batman*.

Al norte de Sydney, en la bahía *Moreton* ó *Glass-House*, se encuentra la colonia de *Redcliffpoint*, á la embocadura del *Brisbane*, en que hay un establecimiento penitenciario. En frente de las islas *Albion* se halla el puerto militar llamado *Port-Curtis*.

El gobierno de la Nueva Gales tambien comprende los condados de *Hunter*, *Cook*, *Murray*, *King*, *Camden*, *Georgiana*, *Filips*, *Brisbane*, *Bligh* y *Wellington*.

El puerto de *Macquarie*, situado en la embocadura del *Hastings*, al norte de Sydney, es el establecimiento mas importante del distrito del Norte ó del condado de *Ayr*. La colonia que lo ocupa ha hecho en pocos años muy rápidos progresos; en 1830 tenia en completo cultivo cuatro mil acres de tierra, y poseia veinte mil cabezas de ganado mayor, treinta mil carneros y ochocientos caballos. Las calles de la ciudad de *Macquarie* están empedradas segun el sistema de *Mac Adam*, y el número de habitantes pasa ya de tres mil.

La Nueva Gales del sur es la principal posesion del gobierno británico en la Australia, y la riqueza consiste sobre todo en los pastos. Las ovejas, traídas de los apriscos de *Windsor*, han prosperado de una manera tan maravillosa, que la industria inglesa saca ya mas lana de esta colonia que de España. El número de ovejas es estimado en mas de cinco millones; además la colonia posee sesenta y dos mil caballos y mas de un millón de ganado vacuno. En 1843 el valor de la lana esportada importaba diez y siete millones ciento veinte y cinco mil francos. Este comercio constituye el vínculo entre la Inglaterra y sus establecimientos del sudeste de la Australia. Los ingleses proveen á los colonos de productos manufacturados en cambio de la primera materia. Si se juzga á la Nueva Holanda por sus primeros y felices ensayos, no será de extrañar que con el tiempo llegue á ser manufacturera. Ya se han fabricado en este pais, y en bastante grande escala, tejidos de lana, tejida allí mismo, y en las orillas del rio *Hunter* existen telares para la fabricacion de paños. Sin embargo, la industria manufacturera no ocupa sino una parte muy pequeña de la actividad colonial. Conducir los ganados á los

bosques, á los montes y á las soledades del interior, hé ahí la grande y principal ocupacion de los colonos. Como ya hemos dicho, el número de habitantes es de doscientos veinte mil cuatrocientos setenta y cuatro; lo que hay de particular es que hay muchos mas hombres que mujeres, de manera que solo se cuentan sesenta de estas por cada cien hombres. Esta poblacion aumenta anualmente de veinte mil emigrados. La colonia es administrada por un gobernador nombrado por el gobierno británico, el cual es asistido por un consejo ejecutivo compuesto de cuatro miembros. Las leyes y los gastos coloniales son votados por una asamblea legislativa compuesta de quince miembros. Su guarnicion consiste en dos regimientos del ejército de la India. El valor anual de las importaciones asciende á unos sesenta ó setenta millones de francos, y el de las esportaciones es de treinta y cinco á cuarenta millones.

La topografía del resto de la costa oriental de la Australia, del cabo *York* al promontorio *Wilson*, solo ofrece una nomenclatura estéril. El cabo *York*, que es su estremidad septentrional, se estiende sobre el estrecho del *Endeavour*, que no es mas que una parte del estrecho de *Torres*. Este paso, ancho, aunque obstruido por arrecifes é islotes conocidos bajo los nombres generales de *Laberinto* y de *arrecifes del Rio Grande*, separa la Nueva Gales de la Nueva Guinea, y pone en comunicacion al Grande Océano con el mar de las Molucas. La costa, rodeada de un agregado de arrecifes, corre primero al sudeste hasta el cabo *Flattery*; despues, volviendo al sur, nos presenta el pequeño rio de *Endeavour*, en que el capitan *Cook* vió caimanes y ostras de un tamaño enorme. Los salvajes cocian su pan en hornos escavados en tierra, como en *Taiti*; sus canoas eran semejantes á las de los fenicios. El cabo *Tribulacion* por poco no fué funesto á aquel navegante infatigable. La isla *Magnética*, cerca de la bahía *Halifax*, parece ejercer grande influencia en la brújula, y desde ella la costa se dirige de nuevo al sudeste, hasta la gran bahía de los Pasajes (*bay of Inlets*), en la que un sinnúmero de cortaduras parecen indicar estrechos ó rios. La direccion oriental de la costa acaba en la bahía de *Hervey*, que termina el largo cabo de *Arena*. Las cabañas que los salvajes tienen alrededor de esta bahía son bastante sólidas y cubiertas de corteza del árbol del té. Yendo casi directamente al sur, se encuentra el rio de las *Piedras-Pómez*, en que el capitan *Flinders* creyó hallar algunos indicios de haber cerca de allí un volcan. En la bahía de los *Bornos de Vidrio*, donde tambien se encuentran piedras pómez, desaguan algunos rios bastante caudalosos. En las cercanías de *Port-Stephens* hay grandes venas de carbon de tierra. Diremos finalmente que los habitantes de esta costa no entienden el idioma de los de *Botany-Bay*.

Al mediodía de la cadena inglesa, la costa se dirige al sur hasta el cabo *Horne*; allí toma la direccion del sudoeste, y presentando estensas llanuras, va á terminar al promontorio de *Wilson*, punto meridional de todo el continente.

La costa meridional del continente austral, desde el promontorio *Wilson* hasta el cabo de los *Adioses* ó *Despidos*, á 133° 32' de longitud oriental del meridiano de Madrid, recibió de los capitanes *Grent* y *Flinders*, que fueron los primeros que la visitaron, los nombres de *tierra de Grent*, *tierra de Flinders*; posteriormente los franceses dieron nombres particulares á estas mismas costas, *tierra Baudin*, *tierra Napoleon*. La tierra de *Grent* se abre inmedia-

tamente despues de doblado el cabo Wilson, y forma la *bahía del gobernador King* ó *bahía Talleyrand*, que encierra dos vastas conchas, *Port-Western* (puerto occidental) y *Port-Philipp*. La costa de la tierra de Flinders se abre todavía mas, y forma sucesivamente tres golfos particulares, que son: la *bahía de Encounter*, en cuyas riberas se halla la *tierra Victoria*, y que recibe las aguas del Murray, único grande río de la Australia digno de este nombre; el *golfo San Vicente*, frente del cual está la *isla de los kanguros*; y el grande *golfo Spencer*, separado del precedente por la península de York, que termina el *cabo Spencer*, penetra profundamente en el país, y probablemente recibe las sobras de aquella vasta aglomeración de agua de estension variable á que se da el nombre de lago *Torrens*.

Vamos ahora á encontrar en estas costas dos establecimientos ingleses.

El distrito de *Port-Philipp* ha sido durante mucho tiempo una provincia de la Nueva Gales del sur; en el día está separado, y forma la provincia de *Victoria* ó de *Australia Feliz*, que se estiende desde el promontorio Wilson hasta el cabo Northumberland. Esta es una region montuosa y atravesada por los montes *Grampianos*, por los montes *Pirineos* y los *Alpes australianos*; estos últimos separan la provincia *Victoria* de la Nueva Gales del sur, su metrópoli. Parece que la costa contiene varios terrenos fértiles, pues se descubren vastas praderas, y las colinas están coronadas de hermosos bosques compuestos en gran parte de árboles gomíferos, pero á veces se hace sentir la falta de agua dulce. El suelo oculta minas muy ricas de plomo y de estaño que son beneficiadas en la actualidad.

La capital de la provincia es *Melburne*; esta ciudad, rival de *Sydney* por lo que toca á comercio é industria, hállase situada sobre las orillas del pequeño río de *Farra-Farra* y á alguna distancia de su embocadura; sus casas son hechas de ladrillo y de madera; contiene varias iglesias, y promete llegar á ser uno de los centros de población mas importantes de aquellos países. El número de sus habitantes, que todos los días va en aumento por la emigración incesante de Europa, en 1851 podia ser valuada en 12.000 almas. El puerto de *Melburne* es magnifico; y no es otro que la concha de *Port-Philips*, y tiene comunicaciones regulares con *Sydney* por medio de paquetes de vapor. La ciudad naciente de *Geelong* se halla al oeste de *Melburne*, entre la ribera occidental de la concha de *Port-Philips* y el río de *Barown*.

Seymour, en la region de los montes *Pirineos*, es una linda silla que debe su origen á una granja considerable.

Cerca de la costa, tambien debemos hacer mencion de *Campbell*, situada al sur de los *Alpes australianos*, en el distrito de la tierra de *Gipps* y de *Portland*, al fondo de la bahía del mismo nombre.

En julio de 1851 se descubrieron yacimientos auríferos en las rocas cuarzosas de las montañas inmediatas á *Bathurst*; los principales placeres ya conocidos y explotados son los de *Geelong*, *Clunes*, *Ballarat*, *Deep-Creek*, *Buninyong* y del monte *Alejandro*. Estos últimos parecen los mas ricos. Durante el primer trimestre, el producto de estas minas fué estimado en 17,500.000 francos.

El resultado inmediato de estos descubrimientos fué atraer á la provincia de *Victoria* una multitud de aventureros de todas las comarcas vecinas; las granjas, ganados,

fábricas, escritorios, todo quedó abandonado, y las ciudades de *Melburne* y de *Geelong* vieron á todos sus habitantes varones hácia el nuevo *Eldorado*. Es de esperar que una vez se haya calmado esa fiebre del oro, la Nueva Gales del sur y las provincias de *Victoria* recogerán, redoblándose la actividad industrial y mercantil, las ventajas que parecen asegurarles las numerosas inmigraciones europeas que allí acuden atraídas por el cebo del oro.

Al oeste de la provincia de *Victoria*, entre el lago *Torrens* y el Océano, se estiende sobre una parte de la tierra de *Flinders* (tierra *Napoleon*), la colonia de la *Australia meridional*.

La colonia de la *Australia meridional* (*South-Australia*) solo data del año 1836; hállase situada entre 26° y 36° de latitud S. y entre 136° 141° de longitud al E. del meridiano de Madrid; en el día tiene ya adquirida bastante importancia. Los animales domésticos se han multiplicado de tal manera en esta colonia, que en 1840 ya contaba 110.000 carneros, 8.000 cabezas de ganado vacuno, 800 caballos, 1.500 cerdos y 300 cabras. Desde su fundación hasta el año 1850, el valor de sus tierras vendidas ascendió á 2,800.000 francos.

Cerca del golfo *Spencer* y al este del de *San Vicente*, ceñidos ambos al sur por la isla de los kanguros, se eleva la ciudad de *Adelaida*, que de 200 habitantes que contenía al principio, cuenta en el día unos 12.000, posee ocho iglesias y publicanse en ella dos periódicos. *Glenelg*, sobre la costa del golfo de *San Vicente*, tiene muy mala posición, pues está edificada sobre un pantano que no podrá descarse sino á costa de gastos enormes; así que, no es de estrañar que esta pretendida ciudad cuente tan solo un corto número de casas, cuyos habitantes algunas veces se ven sorprendidos por las avenidas del río *Torreans*, sobre cuyas orillas está situada. *Port-Lincoln*, sobre la costa sudoeste del golfo *Spencer*, posee una ensenada magnífica; esta ciudad está destinada á ser dentro de poco la primera plaza mercantil de la colonia. *Gawler* es una pequeña ciudad naciente, situada en una comarca montuosa. *Victoria*, al fondo de la bahía de *Encounter*, hace ya un importante comercio de tránsito con *Sydney*.

Esta colonia, compuesta esclusivamente de emigrados libres, contaba en el mes de marzo de 1850, 54.175 habitantes, todos oriundos de Europa.

La isla de los kanguros, que al decir de los navegantes que la han visitado abundaba en kanguros, tiene muy pocos de estos animales en el día. El aspecto de esta isla es tan poco atractivo, su suelo es tan poco fértil, que no se comprende como se tuvo la idea de establecer en ella una colonia. *Kingscote*, lugar destinado á ser la capital de la isla, á pesar de que en ella escasea mucho el agua potable, está situado sobre la costa oriental de esta, en medio de una lengua de tierra bañada por la bahía *Nepean*.

El golfo *Spencer* (golfo *Bonaparte*) está ceñido al oriente por el cabo *Spencer*, que termina la península de *York*, y al occidente por el cabo *Catástrofe* (cabo *Brune de Peron*), al que *Flinders* dió este nombre, á consecuencia de la pérdida de una de sus lanchas. Este cabo se halla rodeado al sur de arrecifes y del pequeño archipiélago de las islas *Laplace*.

La costa que se estiende entre el cabo de la *Catástrofe* y el puerto del rey *Jorge* toma los nombres de tierra de *Flinders* y de tierra de *Nuyts*, del nombre de los primeros

navegantes que las visitaron; generalmente es corrida, baja y arenosa: hay peligro en acercarse á ella, porque está cercada de arrecifes y de algunos archipiélagos. Los mas importantes de estos son: las islas del *Investigador*, el archipiélago de *Nuyts* y el archipiélago de la *Recherche*, que es el mas considerable. Penetrando en las tierras en el espacio de algunas millas, se encuentra una vegetación análoga á la Nueva Gales del sur, y se notan varias especies de plantas nuevas que parecen pertenecer á las familias de las timeleas, de las papilionáceas y de los iris.

La parte de la Australia que mas se adelanta hacia el sudoeste lleva el nombre de *tierra de Leeuwin* ó de la *Leona*, que es el del primer buque holandés que allí tocó. Las bahías, los golfos y los cabos recibieron del viajero Peron nombres franceses (cabo Mentelle, bahía del Geógrafo etc.). En el día esta parte del continente de la Nueva Holanda forma la colonia inglesa de la *Australia Occidental* (*West-Australia*), que al principio llevó el nombre de colonia del *Rio de los Cisnes* (*Swan-River*). Ocupa una superficie de 10 á 12.000 leguas geográficas cuadradas, y su población de origen europeo pasa de 6.000 almas; hállase dividida en 14 condados, cada condado comprende 6 cantones, cada cantón 4 jurisdicciones y cada jurisdicción 25 secciones, conteniendo cada una de estas una milla cuadrada de 640 acres. El territorio de la colonia parece estar enteramente compuesto de un terreno craso y fértil; las aguas del rio de los Cisnes corren durante doce leguas en medio de los valles formados por los montes Darling. Todo parece concurrir para que este nuevo establecimiento prospere. Su suelo es en extremo fértil y cria inmensos ganados, principal riqueza de los colonos. Las ciudades mas importantes de la Australia occidental son: *Perth*, capital de la colonia y cabeza del condado, situada junto al rio de los Cisnes, y que ha prosperado mucho en estos últimos años. *Albany* sobre el puerto del rey Jorge (*Kings-Georges-Sound*) es la segunda ciudad de la colonia; *Freemantle*, inmediata á *Perth*; *Augusta*, al fondo de la bahía de Flinders; *Toodyay*, *York* y *Australind* son ciudades nacientes cuya situación fué admirablemente escogida en medio de los cantones mas fértiles. Lo mismo que las demás colonias inglesas del continente austral, esta es administrada por un gobernador particular que depende del gobernador general de Sydney.

En algunas cartas geográficas se da el nombre de *Tierra Dinning* á los alrededores del rio de los Cisnes.

Al norte de este rio, la costa llamada *Tierra de Edels*, está ceñida de islas arenosas, de rompientes y de arrecifes de madreporas. La *Rottnest* y los bancos ó abrolhos de *Hutman*, donde Persalt naufragó, son puntos bien conocidos. Persalt halló la costa de la tierra firme desprovista de yerbas y de árboles, cubierta de grandes hormigueros que parecían cabañas; las moscas llenaban el aire, y habia suma escasez de agua dulce.

La *Tierra de Endracht* ó de Concordia, que es la continuación de la tierra de Edels, tiene costas muy bajas, y las montañas del interior se descubren desde la distancia de ocho á nueve leguas. El territorio arenoso que se halla al rededor de la gran bahía produce hinojo marino, malezas y una yerba larga que se cria en manojos esparcidos acá y acullá. También produce árboles de sangre de drago, mangles y otros árboles; pero si bien estos tienen

mucha circunferencia, casi nunca llegan á mas de tres metros de altura. Los lagartos enanos que se crían en este terreno son de gran tamaño y tienen un aspecto casi horroroso. La mayor parte de los árboles y arbustos llevaban flores azules. Según Mr. Peron, toda esta isla se halla cubierta de mariscos petrificados, y hasta los mismos vegetales muchas veces se hallan cubiertos de materia calcárea.

La península de Peron divide el interior de la bahía de los Perros Marinos en dos golfos, llamados el *abra de Freycinet* y el *abra Hamelin*; uno y otro presentan buenos fondeaderos. En todas partes parece que falta el agua dulce; la vegetación es lánguida; pero las focas, las ballenas, los pescados de toda especie y las grandes serpientes de mar hacen las olas tan animadas como desierto es la tierra. Las islas *Dorre* y *Dirk-Hartog*, aunque muy arenosas, crían matorrales de sensitivas y un sinnúmero de kangurus.

La tierra de Witt se estiende desde el cabo Noroeste ó Vlaming, hasta el cabo Van-Diemen, en la punta de la isla Melville; los puntos mas importantes son el golfo *Ersmuth*, antigua bahía Guillermo, los puertos *Jorge IV* y *Cumingham*, la bahía de *Stokes* y el grande golfo de *King*, en cuyo fondo desagua el pequeño rio *Victoria*; hacia el oeste de este último golfo se encuentra una entrada profunda, designada bajo el nombre de golfo de Cambridge, cerca de la cual se eleva el monte *Cockburn*. La tierra de Witt está acompañada de un gran número de islas, que son: la grande isla de *Barrow*, el archipiélago *Dampier*, grupo de islas bajas é inhabitadas; las islas de los *Flibusteros*, el archipiélago *Bonaparte*, y en fin junto al cabo Van-Diemen las dos islas *Bathurst* y *Melville*. Esta última es sin contradicción la mas considerable de todas, y no hizo mucho que se intentó establecer en ella una colonia; pero abortó la tentativa. Entre esta isla y la de *Crokers* se estiende la península de *Coburg*, que presenta dos importantes bahías que ofrecen puertos naturales, tales como la *Bahía de Raffles* y el *Puerto Esington*. En 1838 los ingleses establecieron en este último punto la ciudad de *Victoria Town*, que es cabeza de la *Australia septentrional* (*North-Australia*), y estaba destinada á servir de intermediaria entre Sydney y los buques malayos y chinos que van á recoger el *trepan* ó *tripang*, especie de boloturia ó de molusco sin concha, al cual los chinos atribuyen virtudes afrodisíacas y del que son muy ávidos. Empero la falta absoluta de agua dulce, el suelo arenoso y sumamente árido, la vista demasiado frecuente de las eulebras boas y de millares de gruesas hormigas que devoran las simientes y aun destruyen los mayores árboles, y finalmente los frecuentes huracanes debieron hacer abandonar esta colonia naciente.

A primera vista parece que la costa septentrional de la Australia ha sido mejor explorada que la costa noroeste de que acabamos de ocuparnos, si bien es verdad que un mapa holandés nos presenta de una manera muy positiva la costa que se estiende desde el cabo Van-Diemen hasta el golfo de *Carpentaria* (1).

La costa septentrional de la Australia, desde el cabo Van Diemen (isla Melville) ó de la península de York al cabo York, punta la mas septentrional del continente aus-

(1) Véase *Talentyr*, Description de Banda.

tral, parece haber sido mejor conocida por los navegantes holandeses, puesto que sus cartas geográficas son mas completas. Flinders y los ingleses que posteriormente visitaron aquellas costas, muchas veces cambiaron los nombres, y esta multiplicidad de designaciones es un grande estorbo en el estudio geográfico de aquellas aguas. La costa septentrional comprendida entre el cabo Norte y el cabo Wenel toma el nombre de *tierra de Van-Diemen*, y la que está sobre el golfo de Carpentaria el de *tierra de Arnhem* y de *tierra de Carpentaria*. Lo mismo aquí que en otras partes del continente, está acompañada de un gran número de islas, la mayor parte inhabitadas. Las mas importantes son las de *Groote Eyland*, en la parte occidental del golfo de Carpentaria, y la de *Wellesley*.

En el golfo de Carpentaria desaguan un gran número de rios poco caudalosos, tales como el *Flinders*, el *Albert*, el *Marlow*, el *Robinson* y el *Poper*. Segun los recientes viajes de *Wickham*, de *Stokes*, de *Mitchel* y de *Ludwig Leichardt*, cuyo incierto paradero tiene inquietos á los amigos de las ciencias geográficas, parece seguro que la línea de particion de las aguas del lecho del golfo de Carpentaria y del del rio *Darling*, principal afluente del *Murray*, se halla poco mas ó ménos bajo el paralelo veinte y cinco grados en su punto de union con los Alpes Australianos, que dominan la costa oriental de la Nueva Gales del sur.

Hemos acabado ya de dar la vuelta á la Australia y aun no hemos podido seguir las costas sin interrupcion. El interior de este continente permanece oculto á nuestras miradas, porque hasta el presente ningun golfo, ningun rio ha permitido que los viajeros penetraran en su misterioso recinto. ¿Será tal vez que las aguas pluviales queden engullidas por un inmenso desierto interior? Los vientos ardientes que de todos lados se exhalan de este continente parecen favorecer esta opinion. Por otra parte las desigualdades de un terreno vasto, la elevacion de las montañas, y la abundancia de lluvias en la zona tórrida, hacen probable la existencia de algunos rios muy caudalosos. ¿Acaso estos rios desconocidos pagarán el tributo de sus aguas en el seno de algun mar interior? ¿Será tal vez que este continente aparente no sea mas que la orla de una inmensa laguna parecida á las de las pequeñas islas de la Polinesia, pero en colosal escala, ó acaso las embocaduras de aquellos rios se libraron de las rápidas investigaciones de los navegantes? ¿Tales embocaduras se hallarian por ventura en el fondo de aquellos golfos y canales que probablemente parten en varias grandes islas y penínsulas la tierra de *Will*, ó estarian acaso ocultas, como las de los rios de Madagascar, detrás del recinto de lagunas que circuyen la tierra de *Edels*?

Todavía no se han decidido esas cuestiones, á pesar de las numerosas expediciones emprendidas en estos últimos años por *Vickham* y *Stokes*, de 1837 á 1843; por *MM. Mitchel* y *Ludwig Leichardt*; por *Mr. Eyre*, desde la bahía *Denon* ó *Towler* al puerto del *Rey Jorge*; por los hermanos *Russell*, y finalmente por los capitanes *Sturt* y *Jorge Grey*. Sin embargo, es de esperar que explorado á la vez al este, al sur y al oeste por los infatigables investigadores ingleses, el continente austral no seguirá guardando por mucho tiempo el secreto de su geografia interior (1).

Atravesemos el estrecho que en 1779 descubrió el cirujano *Bass*, quien le impuso su nombre: ancho de treinta leguas, es peligrosa su navegacion á causa de las muchas islas, por la mayor parte estériles, de que está sembrado y separa la Australia del grupo de *Diemen* ó de la *Tasmania*. Dióse este nombre á la isla de *Diemen* y á las que la rodean en conmemoracion de un célebre viajero que en 1612, descubrió este territorio austral; pero como á veces se da este nombre á la Nueva Zelandia, que tambien fué descubierta por *Abel Tasman*, propondremos, á fin de evitar confusiones, conservar el nombre de *Diemenia* á la isla de *Van-Diemen*, y reservar el de *Tasmania* para la Nueva Zelandia.

La isla de *Diemen* ó de *Van-Diemen* tiene unas ciento veinte leguas de largo y noventa en su mayor anchura. Su forma es la de un triángulo cuyos lados casi iguales están unidos entre sí por medio de un arco de círculo. Cortada por un gran número de golfos, presenta al navegante preciosos abrigos en aquellos mares tan borrascosos; y son los mas notables los de *Derwent*, del *Gran Cisne*, de *Macquarie* y el de *Dalrymple*, descubierto por *Flinders* en 1799, cuando visitó el estrecho de *Bass* y dió vuelta á la isla. En este puerto se ha fundado un establecimiento inglés. Las investigaciones de dicho viajero, las de *Entrecasteaux* y de *Mr. Freycinet* nos han dado á conocer en detalle la bahía de las *Tempestades*, que comprende la de la *Arentura* y algunas otras; el canal de *Entrecasteaux*, guarnecido de puertos excelentes; el rio del Norte ó de *Derwent*, bahía muy dilatada; la isla *Bruny*, casi cortada en dos, y la península de *Tasman*, que al principio fué tomada por una isla. Sobre la costa oriental hay que notar la isla *Maria*, descubierta por *Tasman*, y la bahía *Pleurieu*, reconocida por *Mr. Freycinet*. Los cabos principales son el cabo *Sud*, el cabo *Sudoeste* y el cabo *Grim*. La superficie de esta isla está cruzada por varias cordilleras separadas por espaciosos y ricos valles, algunas de las cuales presentan picos bastante elevados. El punto culminante de los montes *Barren* se halla á una altura de mil quinientos cuarenta metros sobre el nivel del mar; el pico de *Tasman* á la de mil cuatrocientos setenta, y el monte *Wellington* tiene mil doscientos noventa: algunas de estas alturas se mantienen cubiertas de nieve durante ocho meses. En la parte noroeste se observa una montaña elevada que domina una cadena de colinas llamadas colinas de *Asbesto*, á causa de la gran cantidad de este mineral que contienen. Finalmente, en la parte sudoeste hay una cordillera de unos mil metros de elevacion. Las producciones minerales de esta isla son hierro en mucha abundancia, cobre, alumbre, pizarra, mármol, jaspe, ulla, una gran variedad de hermosas petrificaciones y la sal que se saca de los lagos salados. Los principales rios que la bañan son el *Derwent*, que desagua al sudoeste en la bahía de las *Tempestades*, y el *Tamar*, que desemboca en el estrecho de *Bass* donde forma el puerto *Dalrymple*. Casi en el centro de la isla se encuentra un lago que podrá tener cinco leguas de largo.

mas de un descubrimiento, partió de *Moreton-Bay*, en 1817 para atravesar el continente Australiano en toda su longitud de este á oeste (unas 1,000 leguas), y desde entonces se carece de noticias de ese atrevido viajero; es muy de temer que su nombre tendrá que añadirse á la lista ya harto crecida de las víctimas de la ciencia.

V. A. M-B.

(1) El doctor *Seichardt*, á quien la ciencia geográfica debe

Las tierras son elevadas, cruzadas de montañas, bosques y valles; la abundancia de aguas y la sombra de los árboles las mantienen siempre con un verdor agradable. En el flanco de las montañas hay muchos arroyos y varios lagos. Las rocas dominantes de Diemenia son los granitos; después vienen las esquitas, y en seguida el basalto y un calizo conculuk. También hay mucho asbesto, buenas minas de cobre, hierro, alumbre, ulla, antracita, pizarra, mármol, jaspe y hermosas petrificaciones. De ciertos lagos se extrae gran cantidad de sal.

Hállase al norte la tierra de Van-Diemen, que presenta una costa árida e inhospitalaria, á escepcion de las inmediaciones del puerto Dalrymple, que se hallan cubiertas de frondosos árboles y de céspedes deliciosos. Al sur y al este, la vigorosa vegetación de los árboles indica un suelo fertilísimo. Los bosques son muy espesos y de acceso difícil; en ellos se encuentran árboles cuya madera es sumamente dura, como la del *dacrydium*, así como otros que son notables por su mucha elevación. Las familias dominantes son la de los mirtos y la de las compuestas. Esta isla ha enriquecido á la botánica con un gran número de plantas nuevas, tales como la *richea glauca*, una hermosa especie de *glytina* y el *plantago cricuspida*, bueno para ensalada.

Las principales producciones de la Diemenia son el trigo, la cebada, la avena, casi todas las legumbres, y muchas frutas de Europa. Si bien el clima es semejante al de Burdeos, no deja prosperar la vid, pero en compensación hay en este país pastos excelentes. Entre las frutas indígenas ni una sola es digna de citarse. Al decir de Dumont d'Urville, ninguna de ellas merece ser preferida á las moras ó frambuesas silvestres de los zarzales de Europa; pero en los jardines se cultivan con mucho éxito los manzanos, los perales, los guindos, las moras, los frambuesos, las grosellas y las fresas. Los naranjos, granados, limoneros, guayabos y otras varias especies de frutales se crían con mas dificultad que en Port-Jackson, lo que proviene de la diferencia de temperatura.

Los animales de esta tierra son tres ó cuatro especies de kanguro, dos de didelfo, la ardilla, el kanguro-raton, el wonbat, dos dasyuros, el fascolomo y el *ecbidna*, y no se encuentra como en la Australia el perro silvestre, el gran dasyuro (*thylacinas cynocephalus*) que á veces llega á tener dos metros de largo desde la punta de la nariz á la estremidad de la cola, hace grandes estragos en los rebaños, si bien es tímido, y huye constantemente al acercarse el hombre á menos que se le coja por sorpresa.

Las aves son las mismas que las de la Australia; las serpientes que se dejan ver con frecuencia desde setiembre hasta marzo, abundan sobre todo en las comarcas pantanosas, y son menos temibles que las del país que acaba de nombrarse, á escepcion de la espantosa serpiente negra (*blaksnake*). También habitan en los bosques algunos lagartos muy mansos.

Los insectos no son en gran número ni variados, á escepcion de las hormigas, mosquitos y una especie de moscas verdosas; algunas veces, aunque raras, se encuentran cien-piés y escorpiones.

En cuanto al clima, es muy sano y templado, pero mas bien frio que cálido; de suerte que viene á ser poco mas ó menos como el de Inglaterra, fuera de las nieblas, y de que si la Diemenia no experimenta inviernos menos rigu-

rosos que los de Inglaterra, no son tan calurosos sus veranos. En el mes de enero, que es cuando se siente mas el calor, es raro ver el termómetro á mas de 16 grados centígrados, y aun á veces durante la noche baja hasta cero.

Los aborígenas han desaparecido en pocos años, ya sea á consecuencia de las luchas que sostenían contra los europeos, ya sea por la medida de emigración forzada á la isla de Flinders, que el gobierno inglés tomó con respecto á los restos de aquella desgraciada nación, de suerte que los cuatro últimos diemeneses abandonaron la isla en 1814, dejándola enteramente en poder de los ingleses.

Estos han hecho de la isla de Van-Diemen el centro principal de su deportación, desde que no envían criminales á la Nueva Holanda; en 1818 la población total de la isla estaba valuada en 80.164 individuos, de los cuales unos 25.000 eran deportados. La parte colonizada de la isla se halla dividida en 13 distritos ó condados, cuyas principales poblaciones vamos á visitar desde luego.

Encontramos en primer lugar en la parte septentrional, á *George-Town* ó *Port-Dalrymple*, que en otro tiempo era la cabeza del condado de Cornualla; ciudad floreciente, que encierra unos 6.000 habitantes, y publica un periódico, y que se halla situada en la embocadura del Tamar, donde este forma un buen puerto. *Launceston*, que es en el día la segunda ciudad de la isla, posee un colegio bastante floreciente, reúne mas de 600 casas, cuenta cerca de 8.000 habitantes, y publica también un periódico. Su situación en la confluencia del North-Esk y del South-Esk, que forman el Tamar, sería muy favorable á su comercio, si en este último río pudiesen navegar buques de mas de 150 toneladas. *Emu-Bay*, puerto situado en la costa noroeste de la isla, es bastante importante, y tiene buenos caminos y puentes de piedra, construidos para facilitar el comercio.

Hobarts-Town, residencia del gobernador y de todas las autoridades, se halla situada en el fondo de una pequeña bahía llamada *Sullivan-Cove*, junto á la embocadura del hermoso río de Derwent, y á poca distancia del monte Wellington ó de la Tabla, que se eleva á 1.310 metros sobre el nivel del Océano, y está cubierto de nieve durante seis meses del año. Es una ciudad construida con elegancia y regularidad; todas sus calles, tiradas á cordel, tienen 20 metros de ancho; atraviésala un abundante manantial de agua dulce que da movimiento á tres molinos de granos. El palacio del gobernador, la casa del juzgado, los cuarteles y almacenes del gobierno son edificios muy bellos, y la iglesia de San David puede contener cosa de 1.000 personas; el hospital es espacioso y cómodo. La fundación de esta ciudad data de 1814, y desde entonces su población ha crecido con tal rapidez, que ya cuenta mas de 14.000 habitantes, entre los cuales se halla cierto número de familias bien educadas, bastante para poder disfrutar de los placeres que ofrece la sociedad. Se ha construido un hermoso salón para conciertos y bailes, y formado una sociedad de agricultura; se dan á luz dos periódicos; se han establecido casas de educación y escuelas de enseñanza mutua; por fin el comercio y la industria cada día van en aumento. Además desde 1824 se ha abierto un banco de descuento, cajas de ahorro y de socorros; se han establecido varias fábricas de paños, 16 cervicerías y fábrica de aguardiente; solo falta aña-

dir que el puerto es de los mas hermosos de la Oceania. Entre Hobarts-Town y las poblaciones principales de la isla hay un servicio regular de correos. Al sur de la ciudad, hasta la embocadura del rio, se estiende el distrito de Queenborough, que contiene algunas habitaciones esparcidas acá y acullá en la campiña. Encima del monte Nelson se ha colocado un puesto de señales y un telégrafo que comunica con el fuerte Mulgrave, y da al gobernador noticia de los buques que se presentan delante del cabo sud oeste.

New-Town tambien se halla en el mismo condado, y es cabeza de un canton inmediato á Hobarts-Town, notable por sus granjas y casas de campo situadas á lo largo del rio Derwent.

Sorrel-Town, cerca de Port-Macquarie, cabeza del distrito de Sussex, es una ciudad pequeña y floreciente que posee una hermosa iglesia de piedra de sillería, una cárcel, una escuela y un cuartel. En sus alrededores se explota una abundante mina de ulla, riqueza importante para los barcos de vapor que navegan en aquellas aguas.

Elisabet-Town y *Puerto-Arthur* tambien son poblaciones de que debemos hacer mencion. Esta última, situada en una península cuyo istmo es guardado por un destacamento de tropa y una jauria de alanos, es un establecimiento á donde se destina á los deportados ó *convicts* indisciplinados y á los criminales incorregibles de la colonia. En este establecimiento hay un pequeño fuerte.

Ya hemos dicho que la poblacion de la isla, en 1843, ascendia á 80.161 individuos, y desde entonces ha debido tener un aumento de consideracion á consecuencia del impulso dado á la emigracion europea por el descubrimiento de las minas de oro de la Australia. En esta poblacion se observa, de la misma manera que en la Nueva Holanda, una desproporcion notable entre los dos sexos hasta el punto de que se cuenta una mujer por cada ocho hombres, entre los deportados, y cinco por siete entre los colonos libres. Los propietarios emigrantes y los *emancipists*, que han obtenido *convicts* del gobierno, están encargados de mantenerlos, vestirlos y reservarles algun dinero para que no se encuentren sin recursos cuando queden libres; pero tambien tienen el exorbitante derecho de imponerles, á su antojo, las mayores penas coercitivas.

La colonia es administrada por un gobernador, que reside en Hobarts-Town, asistido de un consejo legislativo y ejecutivo. La lana es el principal producto de la colonia, que cuenta mas de un millon cuatrocientos mil carneros y ochenta mil cabezas de ganado mayor; esporta aceite y barbas de ballena: el valor de las exportaciones asciende á veinte y dos millones de francos, y el de las importaciones á treinta millones.

Fáltanos citar las principales islas que dependen del grupo de Diemen. La de *Bruny*, no lejos de la embocadura del Derwent, apenas tiene once leguas de largo; está cubierta de bosque, y poblada de hombres por el estilo de los de la tierra de Diemen, pero, á lo que parece, no tienen moradas fijas. Las islas *Furneaux* están casi enteramente compuestas de roca de cuarzo opaco, como el promontorio Wilson en la Nueva Gales meridional; las rocas de esta última son de naturaleza blanda y tierna, y así es como el mar ha podido ensanchar un poco los canales que separan la tierra de Diemen de la Australia. El grupo de las islas *Furneaux* se compone de tres grandes islas y de algunas

pequeñas habitadas momentáneamente todos los años por pescadores, atraídos por la abundancia de focas. Las isletas *Maria* y *Sarah* se han convertido de algunos años á esta parte en estaciones penales: esta última, situada delante de Port-Macquarie; *King*, de catorce leguas de largo y nuevo de ancho, en la parte occidental del estrecho de Bass, está cubierta de bosques muy frondosos é impenetrables, y si poseyese un puerto se le estableceria con facilidad una colonia. Las islas *Sechuten*, *Maatzuyker*, *Mestone*, *Pedra-Branca*, *Friars*, *Mauruard* y *San Jorge* nada ofrecen de notable.

Al este de la Australia elevase una isleta habitada, á la que se da el nombre de *isla de lord Howe*. Produce pocos árboles, á escepcion de la palmera de col, que abunda mucho. Tambien cria abundancia de tortugas, de palomos y ocas silvestres. Esta isla, que fué descubierta en 1788 por el capitán inglés Ball, tiene dos leguas de largo y la forma de media luna. Junto á sus costas meridionales se eleva una Peña muy escarpada, llamada *piramide de Ball*. Si el navegante se dirige hacia el norte evita el tocar un banco de arena llamado *banco de Middleton*, y luego llega á una isla del mismo nombre, cubierta de montes y bosques.

A unas ciento treinta y cinco leguas al este de la precedente se halla situada la isla *Norfolk*, en la que los ingleses fundaron una colonia, que si bien al principio prosperó, en 1805 tuvo que abandonarse por falta de puerto. Desde aquella época el gobierno inglés escogió el único punto que ofrece una playa arenosa para establecer una colonia penitenciaria. Esta se compone de un edificio vasto y cuadrado que sirve para encerrar á los presidiarios, de cuarteles y de la casa del comandante. En el día á nadie es permitido establecerse en la isla, y los únicos que la habitan son los empleados del gobierno, la guarnicion y los presidiarios. Está prohibido á todos los buques el aproximarse á tierra, y solo en casos de absoluta necesidad pueden verificarlo los del estado despues de haber hecho ciertas señales secretas. Esta isla podrá tener de cinco á seis leguas de circuito, y forma un pequeño grupo con dos islotes llamados *Nepean* y *Felipe*. Los arrecifes de coral se estienden al sur hasta una distancia de siete leguas. *Norfolk* pasa por uno de los puntos mas pintorescos del globo; en parte es de origen volcánico, y toda su circunferencia está ceñida, á escepcion de un solo lado, por inmensas columnas de basalto que se elevan á grande altura y forman una muralla. Una parte del terreno de la isla está formado de un calizo amarillento, comun en la Nueva Zelandia, cubierto de una profunda capa de mantillo negro; la vejetacion es vigorosa y abundante; el *formium tenax* se cria mucho mas hermoso que en la Nueva Zelandia; los pinos, que alcanzan á cincuenta metros de alto por cinco ó seis de circunferencia, tienen la madera mas pesada que en la Nueva Caledonia, y no tan dura como en la Nueva Zelandia. La palmera de col, la acedera silvestre y el hinojo marino son plantas que abundan mucho en esta isla, en la que los ingleses han introducido el cultivo de granos y animales domesticos de Europa. Los arrecifes de coral que la circuyen solo permiten el acercarse á sus playas á embarcaciones de menor porte.

Navegando al norte de la isla de *Norfolk*, encontraremos la *Nueva Caledonia*, isla bastante considerable, pues-

to que su longitud es de ochenta á noventa leguas sobre diez y ocho á veinte de anchura. El navegante debe procurar no acercarse mucho á la costa del sur y del sudeste, porque presenta una espantosa serie de arrecifes que se prolonga mas allá de esta isla durante un espacio de cien leguas, del sudeste al noroeste (1).

La Nueva Caledonia parece estar enteramente atravesada por una cordillera, que gradualmente se eleva, hacia el este-sudeste, á unos mil seiscientos metros sobre el nivel del mar, y aun una de sus cimas tiene dos mil cuatrocientos metros de altura. Las principales rocas de que se compone son el cuarzo, la mica, una especie de galaxia mas ó menos dura, anfibolia verde, granates y mina de hierro especular; tambien se han encontrado colonas de basalto y no volcan en actividad. Es probable que las montañas de la Nueva Caledonia contiengan venas metálicas.

El árbol del pan de esta isla se diferencia poco del de Polinesia; tambien se cultiva la caña de azúcar y el yaro, al paso que el cocotero cubre las laderas de algunos valles. Entre los demás vegetales se nota el árbol llamado *commersonia echinata*, que abunda mucho en las Molucas; el *hibiscus tiliaceus*, cuyos tiernos renuevos masean los habitantes; el *dolichos tuberosus*, cuyas raíces comen despues de tostadas; el *diacophyllum verticillatum* género nuevo muy parecido al *dragonier*, y que se cria en las cimas de los montes. El *hiporis*, cuyas raíces tambien comen los caledonios, nace espontáneamente en los bosques. El *antholoma* es uno de los arbustos mas bellos; se cria en las alturas; tiene cosa de seis metros cincuenta centímetros de alto y forma un nuevo género de la familia de las guayacanas.

Los habitantes de esta isla no conocían los perros ni los cerdos, ántes del arribo de los europeos. Las aves mas comunes son una nueva especie de picaza, palomos muy gruesos y cuervos caledonios. La araña *muqui*, que forma una tela bastante fuerte, de suerte que se experimenta cierta resistencia al desgarrarla, sirve de alimento á los indigenas.

Entre los fondeaderos de la isla, observaremos la ensenada de *Belade*, donde ancló el capitán Cook; el *Puerto San Vicente*, inmediato al volcan de que hemos hablado, y el *Havre-Engañador*, en que de Entrecasteaux dice no haber podido entrar, pero que el navegante ingles Kent ha dado á conocer como un espacioso y excelente puerto, situado detrás de la espantosa serie de arrecifes que ciñen la costa occidental.

Los habitantes tienen los cabellos casi lanosos y el cutis muy áspero, y aun los hay de labios gruesos como los negros de Africa: listos y ágiles, trepan á los árboles como si andasen sobre un plano horizontal. Cook encomia su dulce carácter y la castidad de las mujeres, mientras d'Entrecasteaux y Labillardiere les pintan como tan crueles, tan perdidos e inclinados al robo como los demás isleños del Grande Oceano. Y nos dice que se vendian las mujeres en cambio de un clavo, cuyo tamaño variaba segun la hermosura de la persona. Ignorando el uso del arco, se arman con azagayas y mazas, que fabrican con mucho esmero, y tambien se sirven de la honda. Queda probado

por observaciones exactas y recientes que eran antropófagos por placer, que cataban, con airo de golosina, las partes mas musculosas del cuerpo humano, y hasta que llegaron á comer un pedazo de carne de niño. Ordinariamente se alimentan de mariscos, de pescados, de raíces y además de una especie de araña, y comen tambien la galaxia verdosa y desmenuzable. Las mujeres no se cubren sino con un cinturon hecho de hilos de corteza, y algunos hombres se ciñen las cabezas con un tejido de red o con una especie de gorro hecho con hojas y pelo del murciélago *rampiro*. En los montes levantan pequeñas paredes unas encima de otras, para detener el desmoronamiento de los terrenos, que son generalmente estériles. Las casas tienen la forma de una colmena, con esculturas en las hojas de las puertas. Su idioma, ronceo y duro, parece ser del todo diferente de los de la Polinesia.

Forster valuó la poblacion de esta tierra en cincuenta mil habitantes, pero d'Entrecasteaux, en su viaje, creyó notar que esta cifra era demasiado elevada. Las isletas que circuyen la Nueva Caledonia son las del *Observatorio*, *Beaupré*, *Loyalty*, *Botanica*, *Hohoua* y la de los Pinos, en la que se crían cipreses colonarios de mas de treinta y cinco metros de alto.

El grande arrecife que ciñe la Nueva Caledonia por el lado del oeste, y que se estiende mas noventa ó cien leguas al norte, amenaza al navegante con una muerte inevitable si su buque empujado por los vientos y las corrientes llega á dar en él. Todo el espacio que separa á esta isla de la Australia está sembrado de bancos de coral, unos mas extensos y peligrosos que otros.

Al este de la Nueva Caledonia se encuentra la pequeña roca volcánica á la que Dumont d'Urville dejó el nombre de volcan *Mathew*. He aquí como lo describe: «Nos íbamos aproximando con rapidez y examinábamos con ojo indeciso y curioso una nube muy densa estacionada en la cima de esta peña aislada; mas luego nos convencimos de que no era mas que el producto de un humo renovado sin cesar. El centro ofrecia el aspecto de un cráter medio derrumbado, del que incesantemente se exalaban torbellinos de humo, así como de los flancos de la parte occidental que se presenta bajo la forma de un morro redondeado y de poca elevacion. Los torbellinos, transparentes y azulados en su base, formaban una larga columna de un tinte obscuro. En la roca se notaban grandes espacios enteramente cubiertos de azufre, cuyo tinte dorado contrastaba con el color triste y sombrío de las piedras del resto de la isla, que á lo que parece no es mas que un monton de escorias y de lavas enfriadas. Esta roca inflamada no tiene mas de 2 millas de circuito, y su altura no pasará de 115 á 140 metros, siendo el menor de los volcanes aislados que se conocen en la superficie del globo.»

Al norte y al este de la Nueva Caledonia se presenta un archipiélago importante, tanto por su extension como por la fertilidad de las islas que lo componen. Fernandez de Quirós que en 1606 descubrió la tierra principal, la dio el nombre de *Australia del Espiritu Santo*: ciento sesenta y dos años despues, Bougainville le añadió algunas islas á las que llamó *Grandes-Ciudades*, nombre que les sienta muy bien. Seis años mas tarde el capitán Cook acabó de

(1) Labillardiere: *Viaje en busca de La Perouse*, 4.139 y sig.

(2) *Viaje de la corbeta el Astrolabio*, t. V, p. 164.

descubrir las islas principales, para lo que le bastó hacer la aplicación del principio locante á las cordilleras submarinas. Parece que este infatigable marino logró para dar con la estremidad meridional de la cordillera, pero por la parte del norte halló todavía el capitán Blighen una continuación compuesta de isla que probablemente había ya visto Quiros. El capitán Cook quiso dar al agregado de este archipiélago el nombre de *Nuevas-Hebridas*, pretensión que Fleurieu rechaza con vigor, queriendo conservar el recuerdo del primer descubrimiento con la denominación de *archipiélago del Espíritu Santo*.

El grupo mas meridional de este archipiélago se halla separado del resto de la cordillera y comprende cinco islas, que á escepcion de la de *Immer*, son elevadas y no tienen arrecifes de coral: la de *Tanna* presenta el interesante fenómeno de un volcan muy activo. En vano los viajeros Forster y Sparman procuraron penetrar hasta esa montaña ignívoma, que con todo no es de las mas elevadas, pues el volcan estaba agitado de fuertes convulsiones, y las cenizas que vomitaba junto con las llamas oscurecían la atmósfera, y cayó en el mismo momento una lluvia que era un compuesto de agua, de arena y de tierra, de tal suerte que se la podía llamar un chaparrón de lodo. Parece sin embargo que la rica vegetación de esta isla es debida en cierto modo á aquellos fuegos subterráneos. Hay varias plantas que crecen el doble que en otros países, y sus hojas son mas anchas y mas fuertes sus perfumes. Algunos terrenos exhalan vapores sulfurosos, y lanzan manantiales de aguas calientes. *Tanna* presenta tambien capas de arcilla con mezcla de tierra aluminosa y pedruzcos de greda y de tripoli, algunos indicios de cobre y abunda mucho en azufre.

Las situaciones de *Tanna* tienen algo de mas ameno y elegante que las de *Taiti*, porque los montes no se destacan bruscamente de en medio de una llanura estrecha, sino que son precedidas de varias hileras de colinas entrecortadas por anchos valles, en los que se cultivan bananos, caña de azúcar, batatas y algunas especies de árboles frutales. Los viajeros ingleses vieron en esta isla al palomo que en las Molucas disemina las verdaderas moscadas; y en el buche de una de estas aves encontraron una nuez moscada oblonga; los naturales les mostraron además algunas envueltas todavía en sus mactas. Así pues no cabe la menor duda que en estas islas se cria una variedad de árbol de la nuez moscada, si bien no se pudo encontrar ninguno en el pequeño espacio que los ingleses tuvieron permiso de recorrer.

Los naturales se asemejan mas á los de la Australia que á los de las islas de los Amigos. Los hombres tienen la tez de un negro que tira á pardo; son de mediana talla, pero musculosos y fuertes; su barba es negra y rizada; su cabello negro, espeso y arreglado á lo *puercu-espín*; tienen las facciones pronunciadas y francas, de suerte que todo contribuye á darles un aire varonil y marcial. La singularidad de sus adornos, el pequeño palo que atraviesa la punta de la nariz, el *taparabo* que cubre á la verdad las partes vergonzosas, si bien de manera que aun las pone mas en descubierto, y finalmente el uso de un afeite grosero, sacado de las tierras ferrugíneas y calcáreas, indican claramente el parentesco de estos isleños con los de la Nueva Caledonia, de la Nueva Guinea y del archipiélago Salomon. De otro lado, las artes de estos isleños pa-

recen haber tenido un origen común con los de los polinesios, pues sus arcos hechos de la mas hermosa madera elástica, sus hondas, sus mazas, sus dardos, con los cuales horadan una plancha de madera del grueso de 3 centímetros, recuerdan á menudo las armas usadas en las islas de los Amigos. La lengua de *Tanna* y la de *Erromango* difieren entre sí, pero apenas se parecen una y otra al idioma general de la Polinesia.

Las mujeres de las *Nuevas-Hebridas*, reducidas al estado de esclavitud, pierden muy pronto los atractivos que la naturaleza se digna concederles. Generalmente son débiles y de baja estatura. Algunas jóvenes, dice Forster, tenían facciones muy agradables, y una sonrisa que se hizo mas atractiva á medida que se iba disipando su terror. Tenían las formas esbeltas, los brazos de una delicadeza particular, el seno torneado y lleno, y solo iban cubiertas hasta las rodillas. Sus cabellos rizados flotaban sobre su cabeza donde se hallaban trenzados, y la hoja de banano verde con que suelen adornársela, daba mas realce á su color negro. Rechazaban con pudor las instancias de los marineros.

Las islas *Anatom*, *San Bartolomé*, *Erroman*, *Ninchinbrook*, *Immer*, *Montague*, *Pen de Azúcar*, *Pico de Estrella*, *Shepherd* y *Three-Hills* nada ofrecen notable. *Erromango* es importante por su estension; pues tiene 32 leguas de circunferencia. Sus habitantes negros, y bien hechos, son activos e inteligentes; dedícanse con éxito segun se dice, á la agricultura: cercan sus plantaciones con setos y cubren sus casas con rastrojo. Sin embargo los viajeros mas modernos no los pintan como á feroces antropófagos, que viven en hostilidad continua, no solo entre sí, sino tambien con los habitantes de las islas inmediatas. Los ingleses y anglo-americanos tuvieron en estos últimos años, establecimientos temporales para la corta del palo de sándalo, de que esta isla posee bosques enteros.

Cook descubrió tambien la isla *Sandwich*, que tiene cerca de 10 leguas de circunferencia y le representaba el mismo aspecto de fertilidad que las precedentes. Sus bosquillos entremezclados de muchos cocoteros estaban adornados con frescos lentes de verdura, y las montañas del interior se presentaban muy elevadas, teniendo á sus pies varios cantones mas bajos, cubiertos de bosques interpolados con campos cultivados que ofrecen precisamente el color de nuestros barbechos. El gobierno inglés tuvo por útil fundar un establecimiento en esta isla.

La isla *Api* ó *Apé* y la *Pam* ó *Paoom*, no fueron examinadas con detención; sin embargo, sabido es en el dia que la primera tenia cosa de 20 leguas de largo, y que se halla cubierta de montañas y bosques; que la segunda no es mas que una roca volcánica estéril de mucha elevación, y que vista en cierta dirección, presenta el aspecto de dos islas. *Ambrym* es notable por un volcan que lanza impetuosamente columnas de un humo blanquiceo, y parece fértil y cultivada. La isla *Banks* es importante por su estension.

En la isla *Pentecostes* se vieron muchas plantaciones y muchos fuegos. La isla *Aurora*, mas magestuosa que la precedente, se halla adornada de bosques pintorescos y de hermosas cascadas. El odioso nombre de *isla de los Leprosos*, que dió Bougainville á una isleta inmediata, no está fundado en ninguna circunstancia particular; pues en toda la Oceania está generalizada una especie de lepra blanca.

Las dos grandes islas de *Mallicolo* y del *Espíritu Santo* constituyen una cordillera particular y mas occidental que la que acabamos de recorrer.

Mallicolo fué indicada á Quirós por los mismos indígenas, según los cuales era una tierra muy estensa, cuando no tiene mas de 18 leguas de largo. Los españoles creyeron oír pronunciar el nombre *Manicola*. Esta isla parece poseer un suelo fértil, está bien regada y cubierta de bosques: los cerdos y las aves de corral son los únicos animales domésticos que poseía; no obstante Cook supone que también había perros.

Tomáranse á primera vista por una especie de monos los habitantes de *Mallicolo*, de aspecto sumamente asqueroso y muy diferentes de los demás habitantes de aquella parte del globo: su estatura generalmente no es mayor de 1 metro 75 centímetros, sus miembros desproporcionados, sus piernas y los brazos largos y delgados, su cabeza larga, su rostro aplastado y su semblante algo parecido al de monos: añádanse á estas facciones una nariz ancha y chata, los huesos de las mejillas prominentes, el hueso frontal muy estrecho y comprimido hacia atrás, y cabellos crespos, sin ser tan lanosos como los de los negros de África.

Este pueblo se parece singularmente á los salvajes que observó Flinders en la Nueva Gales, en las cercanías de la bahía de los Hornos de vidrio. Su dialecto ofrece silbidos, golpes de lengua y aquellas extrañas combinaciones de consonantes que, en los idiomas africanos, hieren tan desagradablemente el oído de los europeos: pronuncian sin embargo con facilidad las palabras rusas y alemanas. En su traje no se nota mas que el cinturón, que llevan apretadísimo y les da el aire de gruesas hormigas: *tapparrabos*, indecentemente púdicos, que les asemeja al dios de los jardines. Usan de flechas envenenadas, cuya herida mata con prontitud: los debiles siempre son perversos.

La tierra del *Espíritu Santo*, la mayor y mas occidental de todo el archipiélago, tiene de largo 22 leguas por 12 de ancho y mas de 60 de circunferencia. Las costas, sobre todo las de la parte del oeste, son extraordinariamente altas, y forman una continuada cordillera que en ciertos parages, se levantan directamente en las mismas orillas del mar. Sin embargo, por lo general la isla está coronada de bellas colinas muy arboladas de valles despejados y de varias plantaciones. Es muy probable que las islas situadas á lo largo de las costas meridionales y orientales formen bahías y puertos tan bien abrigados como la gran bahía de *Santiago* y *San Felipe*, que se halla al este y en que fondearon Quirós y Cook, en el puerto de *Vera-Cruz* no lejos del rio *Jordan*, y donde el piadoso navegante español quiso fundar la ciudad de la *Nueva-Jerusalem*, si bien antes de haber podido levantar la primera cabaña, un altercado sangriento con los indígenas y la falta de víveres le obligaron á regresar á América.

Los habitantes de esta isla, mejor formados y mas vigorosos que los de *Mallicolo*, eran de color negro, sus cabellos parecían lanosos, ó por lo ménos muy rizados. Pronunciaban algunas palabras de la lengua de las islas de los Amigos y de la Sociedad. Entre ellos vió Quirós hombres de diversos colores: los unos tenían la tez de mulato, otros enteramente negros, y algunos blancos con cabello rojo, si bien los últimos eran probablemente habitantes de la isla de *Erromango*. Con razon deplora Forster la precipitación con que se hizo el reconocimiento de

este país, á la cual contribuyó un accidente desgraciado: al partir de *Mallicolo* se había cogido un pescado que pareció ser un *sparus erythrinus*, y todos los que de él comieron se vieron repentinamente atacados de retortijones de tripas, de dolores agudos y de vértigos; cubriéronse sus cuerpos de granos y experimentaron una languidez mortal; no obstante solo murieron de resultas un perro y un cerdo. Hay que notar que el español Quirós experimentó igual accidente.

Observamos que este navegante en su relacion escriba con mucho candor, no pondera mas que la vegetacion rica y variada, los hermosos bosques desenlazados de maleza y las aguas frescas y salubres: y es de presumir que si en repetidas memorias presentadas á la corte de España, hubiese hecho figurar minas de plata, quizá con este inocente artificio hubiera podido despertar la avidez de los hombres poderosos.

Todavía nos falta hacer mencion de varias islas que Quirós descubrió antes de llegar á la tierra del *Espíritu Santo*: tales son entre otras *Tikopia*, *San Marcos*, *Vergel* y otras que corresponderian bastante bien con las islas *Barcel*, *Pandora* y *Cherry*, y el grupo de las islas *Banks* que el capitán Edwards encontró al nordeste de la tierra del *Espíritu Santo*.

Tikopia ó *Tucopia*, idéntica á *Barcel*, es una isla elevada, montuosa, muy cubierta de bosque, que á penas tiene 3 leguas de circunferencia y 1 ó 500 habitantes: sobre la costa sudoeste se halla *Deroto*, estanque de agua salobre poblado de ánades silvestres. Los habitantes obedecen y pagan un tributo por la pesca á cuatro caudillos, cada uno de los cuales habita una de las aldeas *Mapsanaja*, *Arriera*, *Lan-ha-Teatu* y *Raru-Niu*, siendo superior á los demás uno de ellos, revestido de las atribuciones de magistrado supremo ó de rey. Los tikopianos son alegres, afables y llenos de buena fe, sin que jamás tengan reyertas entre sí; su pintura consiste en trazarse varias rayas en el pecho y á veces en las espaldas, y su principal adorno en anillos de concha en las orejas y en el tabique de la nariz. Como el número de las mujeres es mayor que el de los hombres, se les permite la poligamia. Cuando se les pregunta si creen en otra vida durante la cual los malos serán atormentados, responden que todos van al cielo cuando mueren, porque entre ellos no hay malvados, y guardan profundo respeto á la murena, que es mirada como uno de los principales dioses de la isla. Alimentanse de frutas, raíces, pescados y mariscos. Quirós descubrió á *Tikopia* en 1606; el capitán inglés Dillon la visitó en 1813 y en ella dejó abandonado un marinero prusiano, y cuando la visitó por segunda vez en 1827, vió una espada francesa al lado del prusiano, quien le dijo que varios isleños poseían sables, calderos de cobre y cucharas de plata, todo de fábrica francesa. La existencia de estos objetos fué para el capitán Dillon un seguro indicio de que el naufragio del desgraciado *La Perouse* había tenido lugar en algun archipiélago inmediato.

La isla *Mitra*, que no es sino una peña de una milla de estension, de 130 á 150 metros de altura, escarpada y medianamente cubierta de bosque, y en la que no se ha descubierto habitante alguno, se compone de dos bancos de arena iguales, que mirados de lejos parecen separados

En la parte septentrional se ve una roca cilíndrica con un agujero en medio, y de 60 metros de elevación. La isla Cherry no tiene nada que la caracterice.

La descripción de la isla de Pitt, muy alta y poblada de bosques, descubierta en 1701 por el capitán Edward, conviene con la del Portal de Belen. Bajando al sur hasta á los 14 grados y medio de latitud, descubrió Quirós una isla elevada, á la que dió el nombre de Nuestra Señora de la Luz, é inmediatamente despues vió al sur, al este y al oeste, varias tierras altas y de mucha extensión; una de las cuales descubrió la bahía de San Felipe y Santiago. Es imposible dejar de reconocer aquí la posición en que se hallará todo navegante que, despues de haber pasado el Pico de la Estrella, entrare en el canal que circuyen de un lado la tierra del Espíritu Santo y Mallicolo, y de otro las islas Aurora y Pentecostes. Otra relación que nada dice de la isla de Nuestra Señora ó Pico de la Estrella, da en desquite la prueba espresa de que las Grandes Sieladas de Bougainville ya habían sido vistas y recibido nombre de aquel navegante; porque á 17 grados de latitud y solamente á 7 leguas de la tierra del Espíritu Santo, encontró las islas de Córdoba y Clementina, que á lo que parece son idénticas á las de Aurora y Pentecostes. En fin la isla Belen y la llamada el Pilar de Zaragoza, hacia las cuales se vió empujada por el viento nordeste la flota solida de la bahía de San Felipe, deben pertenecer á una cadena que une el archipiélago del Espíritu Santo con las islas Salomon.

Al este de las Nuevas-Hébridas se encuentra un grupo considerable, al que todos los geógrafos dan el nombre de Fidji ó el de islas del Príncipe Guillermo, que recibió de Abel Tasman, si bien algunos lo llaman archipiélago de Viti.

Los indígenas de estas islas pertenecen á la raza papua. Tienen la frente alta y la nariz ancha, los labios gruesos y el cabello rizado; la tez de un color parecido al del chocolate: su estatura es de 1 metro 80 centímetros, y son de constitución robusta. Andan casi desnudos, pues no usan por todo vestido sino un cinturón pasado por entre los muslos: en los brazos y piernas llevan brazaletes, y pendientes del cuello unos collares de dientes humanos. Algunos dividen sus cabellos en dos copetes por un sulco que va de oreja á oreja, y otros ciñen su cabeza con pedazos de telas blancas en forma de turbante, y tienen sus cabellos de negro ó de rojo, color que se vuelve mas intenso por el carbón con que se frotan. Su pintorreo es en relieve, á cuyo fin se hacen agujeros en los brazos y en el pecho, los que van renovando hasta que las carnes forman una cicatriz igual á una pequeña cereza, y practican la circuncisión como en otras varias islas de la Oceania.

Las mujeres son las que se ocupan en pescar, pues el oficio de los maridos es hacer la guerra, construir casas y piraguas y cultivar la tierra; los casan muy jóvenes, pero no habitan con su marido hasta que este llega á la edad de 20 años. Si bien la costumbre autoriza la poligamia, solo es permitida á los gefes, los cuales pueden segun sean sus riquezas, tener de diez á sesenta mujeres. Estas paren de dos á seis criaturas, que crían con mucho cuidado y esmero.

Siguen estos pueblos para las horas de levantarse y acostarse las leyes que parece haber trazado la misma naturaleza; pues se acuestan al anochecer y se levantan al

despuntar la aurora; encienden lumbre frotando dos pedazos de palo uno con otro. Tienen esclavos de ambos sexos; el rey posee cerca de cien varones, y puede reducir á la esclavitud á todas las mujeres que dependen de sus dominios. Cuando muere un gefe, matan á algunas de sus mujeres; y si el difunto es el rey ó la reina, las víctimas se cortan un dedo de la mano y del pie.

Dase el nombre de *ambetti* á los sacerdotes de estas isleños que reconocen un dios de primer orden que, segun ellos dicen, creó la tierra, el mar, el sol, las estrellas y todo cuanto existe, si bien admiten un gran número de dioses y diosas de segundo orden, á los cuales ofrecen bananas, telas, cerdos, etc., pero no sacrificios humanos. Creen en la inmortalidad del alma, y se figuran que al morir van todos á juntarse con su principal divinidad. Los vencedores comen á sus enemigos muertos en los combates.

El rey de estas islas cobra los tributos en dientes de ballena, que son la moneda del país; á pesar de que se pagan tambien en esteras, telas, piraguas, conchas, plátanos, batatas, cocos, gallinas, cerdos y en otras producciones útiles. Muerto el rey, reemplázalo su hermano, y cuando no lo tiene, queda dueño del poder su hijo; pero si es verdad que puede reinar como soberano en todos sus estados, debe sin embargo someterse á las leyes establecidas por los sacerdotes. Cuando una isla rehusa pagar el tributo, se le declara la guerra, y si es un solo individuo, es castigado de muerte.

Estos isleños matan á los viajeros naufragos ó bien les encargan del uso de las armas de fuego en los combates, por considerarlos muy diestros en manejarlas. El suicidio es conocido en estas islas, pero tan solo se dan voluntariamente la muerte aquellos que han recibido algun mal tratamiento de los gefes, en cuyo caso se ahorcan. A los que caen en estado de enagenación mental les estrangulan. El robo, frecuente entre estos pueblos, ordinariamente queda impune; pero en caso de ser los perjudicados los gefes, los culpables son condenados á muerte. Si un gefe mata á un hombre debe tomar su nombre y añadirlo al suyo.

Las armas de los vitianos son por el estilo de las de Tonga-Tabu, aunque trabajadas con menos primor. A excepción de la maza, formada de una bola de once centímetros y de un mango de treinta y tres centímetros de largo, y que está adornada con cinceladuras é incrustada de dientes humanos (1).

No nos es posible indicar á cuanto asciende la población de este archipiélago, que á lo que parece, debe ser entre setenta mil y cien mil individuos. Este número disminuye en tiempo de guerra y es mucho mayor durante la paz.

Puu ó *Viti-Levu*, y *Navihei-Levu*, son las dos islas mas grandes de este archipiélago, la primera de las cuales que tiene cincuenta leguas de circunferencia, es muy poblada y celebre por la abundancia de palo de sándalo que produce y van á recoger tanto los europeos como los americanos, y la segunda lleva tambien los nombres de *Bawa* y *Amboué*. Las otras son *Middleton*, *Myrulla*, *Ferewell*, cuyo verdadero nombre parece ser *Zigombia*, *Akatembo* la isla *Tabla*, la de la *Tortuga* y otras varias cuyo número pasa de doscientos. Podría mirarse como una dependencia del archipiélago Viti el grupo de *Ouo*, cuyos habitantes, afa-

1. Viaje de Dumont d'Urville, IV p. 352.

bles y pacíficos, viven de la pesca, y pasan por bastante buenos navegantes.

Al norte de las islas Viti ó Fidji se encuentran varias islas separadas, de las que es la mas notable en el dia la de *Rotuma*, que equivocadamente se ha tomado por la isla de *Taumago* ó *Taumako* de Quirós, y á la que algunos navegantes ingleses dieron el nombre de *Greenville*. Es montuosa y de mediana altura, y de ella dice el capitán Wilson, que tuvo ocasion de examinarla á su regreso del viaje de las misiones: «Esta isla parece muy poblada y es extremadamente fértil; así es que en un espacio de menos de una milla inglesa de largo, contamos doscientas casas sin las que debian estar ocultas detrás de los árboles. Posee abundancia de cerdos, de aves de corral y de frutas, y es una de las mejores plazas de refresco.» La estremidad meridional de *Rotuma* termina en punta baja, y parece formar una isleta cónica; pero este islote aparente está unido á la isla. Lo mismo se nota en la parte septentrional; mas á dos ó tres millas de esta estremidad hay dos islotes, uno de los cuales es muy llano. El aspecto de esta tierra es muy agradable, como que no se ven sino verdes tapices. Las montañas parecen volcánicas, y como en toda la isla no hay ninguna corriente de agua, los naturales no usan otra que la de pozo.

Los habitantes, que son bien hechos y de estatura por lo comun mas que mediana, tienen además facciones regulares y una fisonomía dulce y llena de candor; sus largos cabellos se levantan en copete detrás de la cabeza, y una nariz algo chata, la viveza de sus ojos, sus dientes de marfil y la barba afeitada les dan un aire de bondad que rara vez se encuentra en la Polinesia. En los lóbulos de sus orejas hacen unos agujeros propios para meterles flores ó yerbas odoríferas; su cuerpo es medianamente gordo, y su cutis suave, liso, de color de cobre claro, si bien algunos lo tienen mas subido. Andan casi desnudos, pues su vestido consiste en un estrecho *maro* y una esterilla ceñida al cuerpo que les cae hasta las rodillas; y además embadurnan el cuerpo con un polvo rojo, amarillo ó de color de naranja mezclado con aceite de coco, y parece que practican la circuncisión.

Tienen una pronunciada inclinación al robo, como casi todos los pueblos salvajes: parece que no usan otra arma que la porra, que manejan con mucha habilidad, y una lanza de cuatro á cinco metros de largo. Su adorno mas comun es el pintorreo, de que se cubren el cuerpo de una manera muy regular desde debajo del pecho hasta las rodillas, mientras en lo restante del cuerpo no hacen mas que ligeros dibujos, que imitan flores, pájaros y peces voladores. El número de habitantes, que Wilson hizo subir á seis ó siete mil, no pasa, en concepto de Mr. Lesson, de tres á cuatro mil, á pesar de que el marino John lo estimó en el número de diez y ocho mil, que parece exagerado en demasía.

Algunas ceremonias poco importantes no pueden dar mas que una idea imperfecta de su creencia religiosa; si bien parece cierto que creen en la existencia de los espíritus. Su idioma difiere poco de la lengua oceánica general, y aun presenta en sus vocablos la mayor analogía con la de Taiti, de las islas Sanwich, de las islas Viti, de las de los Amigos y de la Nueva Zelandia.

Esta isla se halla repartida entre veinte y cuatro caudillos llamados *kinkangutcha*, cada uno de los cuales, segun

su edad, consigue la autoridad suprema y la ejerce durante veinte lunas bajo el nombre de *chau*. Los caudillos casan á sus hijas con quien les place, y estas no pueden negarse bajo pretexto alguno, y aun muchas veces las casan ántes de ver á sus futuros.

La dulzura de carácter que muestran estos isleños y que no les permite matar las moscas, los ratones y las serpientes, cede sin embargo á la superstición, pues cuando muere un caudillo, todas las familias se reúnen, y la suerte decide cuales son los dos muchachos de diez á doce años que deben ser inmolados y enterrados á los dos lados del difunto, y en el caso de morir la mujer del caudillo deben sacrificarse dos muchachas.

Hemos ya llegado á una region cuyo descubrimiento ejerció mucho la paciencia de los marinos y la sagacidad de los criticos; hablamos del archipiélago de *Santa Cruz* y de las islas de *Salomon*.

El gobierno español envió al navegante Mendana al descubrimiento de las Tierras australes; en 1568 descubrió una serie de islas á las que impuso el nombre de *islas de Salomon*, que situó en 5° y 9° de latitud sur; pero sus observaciones de longitud fueron tan vagas é inexactas, que ni el mismo ni ningún otro navegante pudieron durante mucho tiempo volver á encontrar aquellas tierras. Segun su cálculo de estima creyó hallarse á mil cuatrocientas cincuenta leguas marítimas de Lima; pero los españoles quisieron ocultar este descubrimiento, por temor de escitar á las demás naciones á formar establecimientos en aquellas tierras, y los autores, por órdenes superiores ó por ignorancia, las situaron unas veces á ochocientas y otras á mil y quinientas leguas al oeste del Perú.

Habiendo Mendana buscado en vano en un segundo viaje las islas de *Salomon*, descubrió la de *Santa Cruz* y algunas otras: esa es la isla *Egmont* y las otras islas de la Reina Carlota, que de nuevo encontró el capitán Carteret.

D'Entrecasteaux, Labillardiere y otros varios viajeros modernos nos han descrito muy bien la isla *Andany* ó *Nitendy*, que los españoles llaman *Santa Cruz*, y los ingleses *Egmont's Island*: y cuyo puerto mas notable es la *bahía Trevanion*. Sus montañas, que son poco elevadas, parecen calcáreas; sus habitantes son de color acitunado, y su fisonomía es muy parecida á la de los moluqueses: tan solo se notan algunos que tienen el cutis negro, y que parecen ser de raza muy diferente: aquellos tienen tambien los labios gruesos, la nariz ancha y chata, pero los cabellos de unos y otros son crespos y todos tienen la frente muy ancha. Quitanse el vello de todo el cuerpo, y son aficionados á llevar el cabello rubio, lo que consiguen por medio de la cal, como en las islas de los Amigos, y este color forma un contraste singular con el negro de su cutis, que se vuelve mas subido con el tintorreo. En 1503 los españoles probaron á formar una colonia en estas tierras, pero el establecimiento no tuvo éxito, de suerte que la viuda de Mendana recondujo á Filipinas los restos de la colonia que pudieron escapar de las enfermedades y de los ataques de los indígenas.

Carteret desembarcó en la isla de *Santa Cruz*, donde tuvo que sostener un choque sangriento contra los habitantes: los ingleses habian sido recibidos y regalados en una casa de reunión parecida, en cuanto á la forma y al mueblaje, á las de Taiti. Los naturales eran de color negro poco subido, y uno de ellos que fué hecho prisionero

nero tenía los cabellos lanosos, pero facciones regulares. Vigoroso y valiente, este pueblo defendió con tesón su isla, que es fértil, muy cubierta de bosques y posee grandes aldeas. Si bien reconoce Carteret la prioridad del descubrimiento de los españoles, pretende sin embargo dar á este grupo el nombre de *Isla de la reina Carolina*, y aun la isla *Swallow*, que no pudo volverse á encontrar en la posición indicada, por el navegante inglés, podría ser muy bien la de *San Francisco*, vista por Mendana; á lo ménos la latitud y los caracteres físicos coinciden con la de esta.

Aquí debemos hacer mención de algunas islas poco conocidas: *Tinnacorau* ó *Volcan*, desprovista de árboles, pero cubierta de hermoso césped, notable por una montaña ignívoma parecida á un cono regular, sesgada en la cumbre, de ochocientos metros de altura, sobre una base de mil doscientos metros de diámetro: *Tahua* ó *Tapua*, que se creyó dividida por el mar y designada bajo los nombres de *Urry* ó *Ury*, y de *Edgecomba* ó *Edgecumba*, poco estensa, pero cubierta de montes; *Toumako* ó *Taumayo* que tiene casi de nueve leguas de circunferencia, cuyos habitantes suministraron toda especie de refrescos á Quirós, que la descubrió en 1606, y que abunda en plátanos, cocoteros y palmeras, y pasa por ser muy poblada. Creyóse que debía ser la misma que *Kennedy* ó *Mattucty* notable por la ferocidad de sus habitantes y descubierta por los ingleses en 1801, pero en nuestro concepto esta opinión es equivocada; porque atendida su latitud, deben distar una de otra de cuarenta á cincuenta leguas. Dícese que hay además *Wakura*, *Natiu*, *Mantji* y *Tchikaina* que son poco considerables. El grupo de *Filoli* se compone de ocho islotes, cuyos habitantes son de raza malasiana, al paso que el de *Daff* comprende doce, poblados de habitantes crueles y feroces.

Lo que da gran celebridad al archipiélago de Santa Cruz es que comprende el grupo de islotes en cuyos arrecifes se estrellaron en 1788 los dos buques de La Perouse, siendo el capitán inglés Dillen y Mr. Dumont d'Urville los que adquirieron la certitud de aquella catástrofe. En memoria del celebre navegante francés, propuso el sabio marino Mr. Julio de Blossville que en adelante las islas de Santa Cruz se designasen bajo el nombre de *archipiélago de La Perouse*, que nosotros le conservaremos.

El grupo de que se trata es el de *Vanikoro* ó *Vanikolo*, nombre indígena de cuatro islotes que han adquirido celebridad, y se hallan inmediatos á la isla *Tikopia*, una de las Nuevas Hébridas de que ya hemos hablado. El capitán Dumont d'Urville, que en 21 febrero de 1828 ancló entre los arrecifes que los rodean, adquirió todas las noticias posibles de los ancianos de la principal de aquellas islas. Las diversas noticias que se procuró concordaban en que durante una noche muy oscura los dos buques de La Perouse fueron arrojados por un ventarrón en medio de los arrecifes de la costa meridional de *Vanikoro*; que el primer buque no tardó á quedar sumergido en las olas, pero que el segundo permaneció largo tiempo en la playa; que las tripulaciones de ambos buques desembarcaron; y con los restos del que no se había sumergido construyeron un pequeño bajel que tuvieron listo al cabo de seis ó siete lunas, y embarcándose en él abandonaron la isla. El viejo que suministró estas noticias indicó el paraje en que se sumergió el primer buque; en efecto, en el fondo del

agua, á algunas brazas de profundidad, se descubrieron anclas, cañones, balas, lastre y una cantidad inmensa de planchas de plomo, y además logró la tripulación del *Astrolabio* extraer un ancla, un cañón de bronce, dos pedreros de cobre y otros varios objetos. Luego que Dumont d'Urville hubo adquirido la certitud de que era aquel el lugar del naufragio de La Perouse, apresuróse á levantar en medio de un arrecife, á la memoria de su ilustre compatriota, un modesto monumento en cuya construcción tomaron parte todos los individuos de la tripulación (1). Según la posición que le señala d'Urville, *Vanikoro*, la mayor del grupo, no es otra que la isla de la *Investigacion* de d'Entrecasteaux, de suerte que cuando este capitán enviado en busca de nuestros buques, descubrió esta isla en 1793, que fué cuatro años después del naufragio de La Perouse, estaba lejos de creer que desembarcando en aquella playa insalubre podía dar cima á su misión.

Esta isla erizada de picos, de los cuales los mas elevados pueden alcanzar unos novecientos cincuenta metros, parece que no tiene sino muy pequeñas llanuras, y ningún río considerable, siendo debidas las corrientes que la bañan á las muy frecuentes lluvias. Sus producciones mas importantes son el tarso (*arum esculentum*), que es de mala calidad, el cocotero, el *inocarpus*, cuya fruta tiene el sabor de la castaña, el árbol de pan y diversas variedades de plátanos. La población de *Vanikoro* será poco mas ó ménos de mil quinientos individuos repartidos en algunas aldeas que se ven en las orillas del mar, y cuyas chozas son cuadradas ó ovales, y hechas con hojas de *racua*. El hogar se halla en medio, y el humo sale por la puerta, que es la única abertura de aquellas modestas habitaciones.

Cuando los habitantes de *Vanikoro* tratan de adornarse, trenzan sus cabellos y los envuelven con un pedazo de lienzo que cae por detrás en forma de saco redondo y puntiagudo, y que es una especie de gorro á la cual le añaden flores y hojas verdes. Los fragmentos de conchas y los pedazos de madera que pasan por el tabique de la nariz y los anillos con que cargan sus orejas y á veces sus narices, les dan un aspecto extraordinario. Usan mucho el betel así como el arek; pero parece que no conocen el kaba, y su ordinario alimento consiste en pescados, mariscos, tortugas, cocos, tarros, plátanos y una especie de batata dulce. Todo indica que tienen dioses y una religión, y su modo de esplicarse no deja la menor duda tocante á eso. Su lenguaje parece diferir esencialmente del de los polinesios; ofrece sonidos mas compuestos que no son sin embargo mas duros al oído y no presentan dificultades notables á los europeos para la pronunciacíon, mientras á su vez repiten ellos con bastante facilidad las palabras de la lengua francesa. Ordinariamente andan desnudos y no tienen otro vestido que un cinturón al cual va unido un pedazo de lienzo que les cae sobre los mus-

(1) Consiste en una especie de obelisco de madera, en medio del cual se colocó una plancha de plomo con la siguiente inscripcíon.

A la memoria
de la Perouse
y de sus compañeros
El Astrolabio
41 marzo de 1827.

Véase por otra parte nuestro tomo I, capítulo XX,

los, y hasta las mujeres visten por el mismo estilo, con la diferencia que el pedazo de lienzo les baja hasta las rodillas.

Dumont d'Urville dió el nombre de *Teraí*, de una de las aldeas que la misma contiene, á la segunda isla Vanikoro; las otras dos mas pequeñas, son *Manerai* y *Nanunha*.

El archipiélago de Salomon que Mendana no pudo encontrar segunda vez despues de descubierto, y que corresponde en parte á las *Tierras Arsacidas* del navegante francés Surville, y á la *Nueva Georgia* del inglés Shortland, comprende islas en general bastante pobladas. Los habitantes, en número de cien mil, parecen ser de dos razas, pues los unos tienen el cabello lanoso, pero la nariz ménos chata, y los labios no tan gruesos como los negros, y los otros de color de cobre, tienen los cabellos largos y se los cortan circularmente al rededor de la cabeza.

Cuando se hizo el descubrimiento de estas islas, sus habitantes compuestos de tribus que hablan lenguas diversas mostraron un caracter perido y sanguinario, y por esta razon se les comparó con los famosos asesinos, impropriadamente llamados *Arsacidas*, de la Persia ó de la Siria. Empolvábanse con cal; llevaban brazaletes de mariscos y cinturones guarnecidos de dientes humanos, y de su nariz horadada traian pendientes ramitos de flores; sus lijeros piraguas estaban embadurnadas de almáizga. El gobierno parece sumamente despótico, y los pescadores y los que cultivan las tierras estan obligados á ofrecer al rey todos los productos de su trabajo, y el se reserva lo que le acomoda; basta decir que si un súbdito pisa la sombra del rey es castigado de muerte. Las esculturas con que adornan sus barcas de guerra algunas de las cuales tienen de quince á veinte metros de longitud, son obras maestras de elegancia. Sus armas no dejan de tener algun mérito, sobre todo sus arcos, que son muy elásticos.

Bougainville, acosado por el hambre, observó entre los habitantes de la bahia de Choiseul indicios manifiestos de antropofagia.

Mendana dió el nombre de *Isabela* á la isla mas grande que se estendia del sudeste al noroeste; *Guadalcanar* es otra isla larga, situada al sur de la primera, y detras de algunas pequeñas islas, de las cuales *Samaro* encierra un volcan; dióse el nombre de *Isa Cristóbal* á la tierra mas meridional que se halló. Todo este archipiélago estaba poblado de negros armados de flechas y lanzas que se tenían el cabello de rojo, y comian con delicia la carne humana. Nada hay que nos pruebe que Mendana hallase indicios de metales preciosos, y si se les dió el nombre de *Salomon* fue tan solo para tentar la avaricia del gobierno español.

Reasumiendo los datos aislados que fueron recojiendo aquellos navegantes, el archipiélago de Salomon se compone de las islas siguientes, yendo del sur al norte: *Santa Catalina*, de Mendana, y *Sesarga*, notable por su volcan, y que no es otra que la isla de las *Contrariedades* de Surville; *Guadalcanar*, notable por su pico, cuya elevacion fué comparada al de Tenerife, y que está separada por un canal de la de *Santa Isabel*, que es la mayor de todo el archipiélago. Un capitán Bugnis aseguró á Mr. de Bienzi que sus montañas eran elevadísimas; sobre todo el pico

de *Sawirk*; que hay fósiles de grandes cuadrúpedos, y que algunos de los pueblos que las habitan son antropófagos: alli es donde se encuentra el puerto *Traslin*. Delante de estas dos islas están situadas las de *Carteret* y de *Simpson* que deben corresponder á las de *Buenavista* y *Florida*, de Mendana; al sur de ellas se hallan, segun el navegante español, *San Dimas*, *San German*, *Guadalupe* y *Sesarga*. La grande isla *Isabela* está separada por un largo estrecho, sin nombre, de las islas que vió Shortland, y que forman una cadena mas occidental. La del *cabo Marsh* tiene poca estension; pero la que Shortland creyó oír llamar *Simbu* por los indigenas, parece considerable, y probablemente es la *Malaita* de Mendana. Al norte de ella se halla la isla *Choiseul*, cuyos habitantes parecen en parte antropófagos, y en la que se encuentra la bahia del mismo nombre. Despues del estrecho de Bougainville vienen las islas de la *Tesoreria*, la de *Bougainville* y la de *Buka*.

Segun *Lahillardiére*, sabio natularista de la expedicion de d'Entrecasteaux, las islas Salomon están circuidas de arrecifes y de bancos de coral formados por pólipos, como los de la *Caledonia*, lo que hace la navegacion muy peligrosa. Estas islas presentan un aspecto fértil y un punto de vista admirable, pues todo su suelo, sin exceptuar las cimas mas elevadas, está cubierto de arboles.

La isla de *Buka* es muy poblada; sus habitantes son de mediana estatura y de un color negro poco sulido; andan enteramente desnudos, y su musculatura muy pronunciada indica que son muy fuertes; su semblante es feo, pero espresivo; tienen la cabeza muy abultada, la frente ancha, lo mismo que todo el rostro, que es muy chato, particularmente debajo de la nariz; la barba espesa, las mejillas algo salientes, la nariz chata, la boca muy ancha y los labios bastante delgados. Se arrancan el vello de todas las partes de su cuerpo. Construyen piraguas esculpidas y de forma muy elegante, y son muy diestros en el manejo de sus armas, que son el arco y la flecha, se esmeran mucho en la fabricacion del primero, y en la punta de la otra ponen un dardo hecho con la espina de la raya pastinaca. En la isla de las *Contrariedades* oyense pronunciar algunas palabras de la lengua malaya ó polinesiana.

Las islas Salomon parecen muy fértiles; y entre sus producciones, hacen los antiguos viajeros mención del girasol, del café, del gengibre, de una especie de limones y de muchos arboles resinosos ó que dan una goma olorosa y aromática, y abundan tambien el arbol de pan y la palmera de abanico. Se han visto en ellas muchas aves de corral, y parece que no desconocen el perro y el cerdo; sus lagunas pobladas de papayas magníficas, erian serpientes, escorpiones armados de una especie de cresta en la espalda, arañas muy largas y gruesas hormigas. Un poco de oro y algunas perlas que Mendana encontró parece que dieron lugar á las estravagantes ideas que varios escritores españoles se formaron de los tesoros de este nuevo Océano.

Las islas *Hunter*, ó por mejor decir el grupo de *Mitak*, y las islas *Pitt* y *Belona*, situadas al sudoeste de *Santa Catalina*, componen un pequeño archipiélago particular.

Por la parte del nordeste, parece que las islas Salomon están precedidas de una serie de islotes bajos y rodeados de arrecifes, que aun no está del todo reconocido.

El capitán Hunter fué quien determinó la posición de las islas *Stewart*, de los bajos de *Bradley* y del grupo de *lord Howe*; hay también el grupo de las nueve islas de *Carteret*, el grupo de *Langlan* y la isla *Rennel* que son muy pobladas. Créese que los bajos de *Bradley* son los mismos á que *Mendana* impuso el nombre de *Bajos de la Candelaria*; pero tal vez no son mas que su continuacion. Esta serie de islas bajas se uno probablemente con el grupo que *Abel Tasman* llamó *Ontong-Jara*, y que el navegante español *Maurelle* creyó haber vuelto á encontrar. Preséntanse todas estas tierras como otros tantos bosquecillos de palmeras reunidos por los bajos. El Grande Océano se halla sembrado de otros grupos semejantes, cuya posición y número exacto será por largo tiempo difícil de determinar, de suerte que debemos pasar á ocuparnos de objetos no ménos interesantes y mas conocidos.

Entre las islas *Salomon* y la Nueva Guinea se encuentran dos archipiélagos importantes: el de la *Luisiada*, al sudoeste de la Nueva Guinea, fué descubierto por *Bougainville*, quien visitó particularmente la bahía llamada *Cul-de-Sac de l'Orangerie* (literalmente callejon sin salida de la Naranja). ¿Por qué esta bahía, circuida de un anfiteatro de encantadoras colonias, debe llevar un nombre burlesco y grosero, justamente proscrito de la lengua francesa por *Voltaire*? *D'Entrecasteaux*, que visitó estas tierras del lado del norte, puso los nombres de *Saint-Aignan*, *d'Entrecasteaux* y *Trobriand* á las islas *Rossel*. Toda la *Luisiada* es una serie de islas circuidas de escollos y arrecifes en una longitud de cerca ciento cincuenta leguas y una anchura de cincuenta; *Dumont d'Urville* enriqueció la geografía de esta parte de la *Melanesia* con importantes descubrimientos. «En el día 28 de mayo de 1810 nos cercioramos de que no existia estrecho alguno entre la Nueva Guinea y la *Luisiada*: hecho importante que he sido el primero en descubrir. Recorrimos unas treinta leguas de estension á la otra parte del cabo *Rodney*, y cerca de este cabo las tierras nos ofrecieron el aspecto de uno de los mas bellos países del mundo.»

De esta observacion resulta que la Nueva Guinea se estiende treinta leguas mas al este de lo que hasta ahora se ha figurado en los mapas, y que el estrecho de veinte y cinco leguas de ancho que se ponía entre la Nueva Guinea y la primera isla del archipiélago de la *Luisiada* está ocupado por la prolongacion de la Nueva Guinea. Esta parece ser muy poblada: los habitantes andan desnudos, y son de un color negro poco subido, y rodean sus cabellos lanosos de manojos de plumas, si bien hay algunos que son tan negros como los de *Mozambique*, y tienen como estos el labio superior mucho mas grueso que el inferior, de modo que se ve que la poblacion se compone de dos razas distintas.

Los habitantes de la *Luisiada* no entienden el malayo, y sus cabañas están construidas como las de los papos; llevan un escudo en el brazo izquierdo, arma defensiva muy poco usada entre los salvajes de esta parte del mundo, y sus hachas son de *serpentina*. Admiróse su habilidad en cargar la vela. Construyen redes para pescar; son muy aficionados á los olores, y perfuman la mayor parte de los objetos de que se sirven, con los productos de los árboles aromaticos, entre otros el laurel-culilaban; se crían en el país el cocotero, el plátano y el betel.

El archipiélago de la Nueva Bretaña, que durante mucho

tiempo se confundió con la Nueva Guinea, se halla separado de esta por el estrecho de *Dampier*. Antes de ser conocida esta separacion, *Lemaire* y *Abel Tasman* habian costeadado una parte del archipiélago, y especialmente la Nueva Irlanda; y aun ántes que estos navegantes, los españoles, en sus primeros viajes á la Nueva Guinea, habian ya reconocido una grande isla llamada *Dagoo*, cuya figura, en la carta de *Debry*, publicada en *Francfort* en 1596, recuerda la que ántes de *Carteret* se daba á la Nueva Bretaña; pero estos antiguos descubrimientos permanecen todavía envueltos en una oscuridad profunda. *Dampier* fué el primero que nos dijo que aquella masa de tierra estaba separada de la Nueva Guinea; luego *Carteret*, al descubrir el canal de *San Jorge*, separó de la Nueva Bretaña la isla á que dió el nombre de *Nueva Irlanda*, y también reconoció la isla del *Nuevo Hanóver* y las del *Almirantazgo*. *D'Entrecasteaux* estrechó los contornos demasiado redondeados de aquellas tierras, examinando sobre todo las costas septentrionales de la Nueva Bretaña, donde descubrió las islas *Francesas* y las islas *Willaumez*, y entonces se reconoció que la estremidad oriental de la Nueva Bretaña formaba una isla aparte, y aun hubo fundados motivos para dudar de la antigüedad de la parte restante.

La naturaleza del suelo y el carácter de los habitantes de este archipiélago son por el estilo de los países inmediatos que acabamos de describir. *Dampier*, que permaneció algun tiempo particularmente en una bahía de la Nueva Bretaña, llamada *Puerto Montoigú*, notó que el país era montuoso y cubierto de bosques, pero entrecortado por valles fértiles y hermosos rios; que era muy poblado, y que los naturales se parecían á los papos y sabian conducir sus canoas con admirable destreza. La principal produccion de la isla parecia ser el cocotero, pero también se hallaron muchas raices, particularmente gengibre, varias especies de aloes, rotangs y mambúes. Habia una multitud de aves y de insectos, y aun se creyó ver perros ó algun animal parecido; los pescados hormigueaban tanto en el mar como en los rios. Añadiremos que en la tierra principal y en las islas vecinas hay volcanes. La Nueva Bretaña ofreció á *d'Entrecasteaux* indicios de ser muy poblada, y vió que los habitantes construyen sus cabañas sobre pilares, como los papos.

El capitán *Carteret* halló muy belicosos á los habitantes de la Nueva Irlanda, que llevaban lanzas armadas con pedernales puntiagudos, y cuya talla apenas pasa de un metro y sesenta y cinco centímetros, que se embadurnan de blanco el rostro, y se cubren los cabellos de un polvo del mismo color, lo cual es un rasgo característico de todas aquellas naciones. Todos son negros; tienen el cabello largo, lanudo y crespo; pero no los labios gruesos, ni la nariz chata de los negros africanos. Andan desnudos, y parecen generosos, hospitalarios y sobrios. Sus armas consisten en una lanza, una honda y una porra. Llevan brazaletes de mariscos, plumeros y collares; fabrican con mucha destreza anzuelos para pescar, y algunos instrumentos de música. Algunas de sus canoas tienen veinte y ocho metros de largo, y son hechas de un solo árbol. *Bougainville* observó en esta isla el pimientó; pero á *Labillardiere* es á quien se deben noticias muy estensas tocante á su flora.

Cerca de la ensenada de *Carteret*, ofrece la Nueva Irlanda montañas escarpadas que presentan en sus flancos

despojos de cuerpos marinos de que en parte están compuestas. En el interior hay algunas que parecen tener mas de dos mil seiscientos metros de altura sobre el nivel del mar, y están cubiertas hasta su cumbre de árboles corpulentos. Entre ellos se encuentra el cocotero, pero el árbol que abunda mucho es el de la nuez moscada. Hay muchos escorpiones, algunas serpientes escolopendras, y una multitud de aves de diversas especies, entre las cuales sedistingue un cuervo cuyo grito se parece al ladrido de un perro, y las cavidades de las peñas ocultan el enorme murciélago conocido bajo el nombre de *vespertilio vampirus*. Encuéntrase en esta isla el árbol del pan, y á la sombra de los bosques se cria el *pimiento-cubeba*.

La población de este archipiélago no baja de sesenta y cinco mil habitantes, dignos de notarse por su civilización, religion y el aseo con que mantienen sus aldeas. Al este del *Puerto Praslin* se ve la magnífica cascada de *Bougainville*, formada de cinco gradas que tendrán cada una cerca de quince metros: son tambien notables en la Nueva Irlanda los puertos de *Liki-Liki* y la bahía de los *Honderos*.

La pequeña isla de los *Cocos*, que se halla muy cerca de la anterior, es enteramente calcárea, y á pesar del nombre que se le dió, cria mas higueras que cocos. La *barringtonia speciosa*, el *pandanus* y el *heritiera*, atraídos por la humedad, extienden sus soberbias ramas sobre el mar. Criase tambien en esta isla una nueva especie de palmera *areca*, que se eleva á mas de cuarenta y cinco metros, cuyo tronco es sumamente delgado, pero muy dura la madera. Criase igualmente un grandísimo árbol del género de los *solanum*, los árboles del *tek* y muchísimos gomeros, y en los bajos que la circuyen se ve el útil árbol del sagú; recurso precioso para una colonia futura. En la parte occidental crece la especie de árbol de nuez moscada descrita por Rumphius bajo el nombre de *myristica mas*, y Dumont d'Urville observó un gran número de árboles pertenecientes á diversos géneros, así como helechos muy variados.

La cima de esta isla ofrece una meseta considerable, donde es fácil circular al abrigo de elevadísimos vegetales que forman una vasta cúpula sostenida por millares de columnas. Los indígenas son pobres, parecen estúpidos y muy indolentes, y solo se alimentan de raíces groseras, de mariscos y frutas de cecas, siendo en extremo desconfiados y muy inclinados al robo. Las costas de la isla están infestadas de caimanes.

La pequeña isla del *duque de York*, en el canal de San Jorge, pareció al capitán Hunter un gran jardín, á causa de sus numerosas y bien cuidadas plantaciones. Sus habitantes, que la llaman *Acamata*, llevaban frutas que amontonaban en forma de pirámide, en cuya cima colocaban perritos que tenían las patas atadas; cantaban himnos de paz al son de un grande bocio; pero á través de esas demostraciones arrancadas por el miedo, dejaron traslucir su desconfianza y ferocidad.

Al noroeste de la Nueva Irlanda hay otra isla bastante grande, aunque poco conocida, llamada la *Nueva-Hanóver*, y muy notable, segun se dice, por la civilización de sus habitantes. Es montuosa y separada de la primera por un canal cerrado por arrecifes, cuya entrada se halla obstruida por algunos islotes.

Entre las isletas que forman una cordillera al este de la Nueva-Irlanda, notaremos la de *Gerrit Denis*, ó mejor dicho, de *Gerardo de Nys*, que es pobladísima y rodeada de

un gran número de bahías, y cuyos habitantes, parecidos á los de la Gran Tierra, llevan un palito fijado á través de la nariz. La isla de *San Mateo* habia sido escogida para un establecimiento portugués, que en el dia se halla abandonado.

Dirigiéndose al oeste hácia la Nueva Guinea, se encuentra una serie de pequeños grupos, entre otros las islas *Portland*, las del *Almirantazgo*, las *Francesas*, las de los *Ermitaños* y la del *Echiquier* (Tablero). Todos presentan una isla principal que ocupa el centro de un grupo cuyos contornos están formados por un gran número de islotes aplanados, unidos por arrecifes. En el grupo de las islas del *Almirantazgo* tienen los isleños el cutis de un negro poco subido; su fisonomía es agradable, y por la forma oval de su rostro se diferencia poco de la de los europeos; las formas de su cuerpo son bellísimas, si es que podemos fiarnos de las descripciones publicadas por los viajeros; conocen el uso del hierro. Parece que los jefes ejercen grande autoridad; algunos individuos iban armados de azagayas hechas de un vidrio volcánico, del que en algunas islas se sirven tambien para armar el cabo de sus lanzas. Cubren la estremidad de sus partes naturales con la concha llamada por Lamarck *ovula oviformis*, y llevan enteramente desnudo lo restante del cuerpo. Las mujeres tan solo llevan una tela al rededor de la cintura: sus cabellos son crespos y negros, y á veces se los tñen de ocre mezclado con aceite. El suelo se halla cubierto de árboles, principalmente de cocoteros.

El grupo de las *Ermitas* produce manzanas de cibera y varias frutas de diferentes especies de *eugenia*, todas buenas para comer; los naturales parecen de carácter mas afable y pacífico que los del grupo del *Almirantazgo*, aunque por otra parte parezcan mas robustos.

Hay una tierra mas importante que está reclamando nuestra atención: tal es la *Nueva Guinea*, y mejor dicho *Papusia* ó país de los papuas, llamados vulgarmente *papos*, que se presenta como el eslabon que une las Molucas con la Australia de un lado, y con los archipiélagos polinesios del otro. Este país pudo servir de comunicacion á los habitantes, y aun á los animales y vegetales de diversas partes de la Oceanía, y así es que debe participar de la naturaleza de la Australia y de la de las islas malasiañas; por desgracia es muy poco lo que conocemos mas allá del recinto de estas riberas.

Su parte occidental es la mejor examinada, y creese que ya no hay lugar á suponer que exista un estrecho que divida esta tierra en dos. Empero toda la costa meridional, especialmente desde el *cabo Walsh* hasta el *cabo Rodney*, no es conocida sino parcialmente ó en virtud de mapas antiguos y poco exactos. Penetrando al oeste se halla el golfo *Mac-Cluer*, que forma una península circular donde están situados el *cabo de Buena Esperanza*, y la *ensenada Dory*, y la gran bahía *Geelweink*, que penetrando de norte á sur setenta leguas adentro, produce un nuevo istmo y una nueva península. Delante de este golfo hallanse situadas las islas *Schuten*, *Djobie* ó *Jobie*, y algunas otras que durante mucho tiempo fueron tomadas como costas de la Gran Tierra. El resto de la parte septentrional, descubierto por los españoles Menezes y Saavedra, y visitado por *Le-maire*, *Schuten* y *Tasman*, por *Dampier*, *Carteret*, *Bougainville* y *Dumont d'Urville*, parecen ofrecer una costa no interrumpida, precedida por una gran serie de islas

Sin embargo, en el reconocimiento que en ellas se hizo hay vacíos considerables ⁽¹⁾. Desde el *cabo del rey Guillermo* hasta el *cabo Sudeste*, la costa oriental fué vista, pero de lejos, por d'Entrecasteaux. El *cabo Rodney*, descubierta por Edwards, se halla en la parte meridional de la isla, y finalmente el gran golfo entre el *cabo Walsh* y las islas Arrow ó Arru es trazado de varias maneras contradictorias. En el fondo de este golfo es donde sitúan las cartas holandesas el río de los Asesinos, y otro á que ellos dan el nombre de *Keerveer*, es decir, *Vuelve*.

La Nueva Guinea se estiende sin interrupcion desde el *cabo Blanco*, llamado por otro nombre *cabo de Buena Esperanza*, al *cabo Rodney*, y parece que tiene de cuatrocientas á quinientas leguas de largo, y que su anchura varía de cinco á ciento treinta leguas, siendo su superficie de unas cuarenta mil leguas geográficas cuadradas. El estrecho de Torres, al sur, separa la Nueva Guinea de la Australia, y el de Dampier separa de ella la Nueva Bretaña. Hacia el estrecho de Torres domina una faja de innumerables arrecifes de políperos.

Las costas de la Nueva Guinea generalmente son elevadas, y en el interior parece que hay montañas amontonadas sobre montañas, y además cañerías cuyas olas espumosas se perciben á la distancia de algunas leguas. Ya, en la península occidental, el monte *Arfak* parece penetrar en las nubes; el monte *Benoist* y los montes *Ciclopes* se elevan á grande altura, y la imponente cumbre del monte *Bougainville* es mucho mas elevada que las montañas que lo rodean. Diremos además que los mapas holandeses sitúan al nordeste de las islas Arru una montaña cubierta de nieve, y por consiguiente de cerca siete mil metros de altura. Las montañas de la costa están ricamente guarnecidas de bosques y las playas cubiertas de cocoteros; de suerte que los navegantes que las descubrieron se llenaron de asombro á la vista de un país tan bello, que á pesar de que no tiene verdaderos ríos sino riachuelos, es digno de poseer pueblos mas industrioses y civilizados.

El capitán Forrest, que no visitó mas que la *ensenada Dory*, encontró muchos árboles de nuez moscada en algunas isletas, y es de creer que la Gran Tierra no carece de semejantes producciones. De este país se esporta en abundancia una corteza aromática llamada *massoy*, que se saca de un árbol que parece ser un laurel. Los holandeses hallaron el palo de hierro, el ébano, el canari, el lingon y el árbol aviforme de la nuez moscada; el mar arroja grandes pedazos de ámbar gris, y no lejos de las costas se encuentran hermosas perlas.

No es raro hallar en los bosques de la Nueva Guinea árboles de ochenta metros de elevacion, y Mr. Quoy vió un árbol derribado cuyo tronco tenia cuarenta y siete buenos pasos desde las raíces hasta las primeras ramas, y grueso á proporcion; de la cima de esos árboles enormes penden á veces ramas desprendidas que tienen la forma de cuerdas.

El cerdo abunda en las costas, así como el jabali en los bosques; pero tal vez por este último se estiende el *habirua* de las Molucas; tambien se encuentran kánguros y mamíferos carnívoros del género *peramela*.

La ornitología parece curiosa, y aun pintoresca, pues la Nueva Guinea es la residencia favorita de las sober-

bias y singulares aves del paraíso, de que se cuentan diez ó doce especies. La que se llama *rey*, ó *grande esmeralda*, tiene dos plumas desprendidas de la cola que terminan en una elegante voluta, con un penacho; el *magnífico* lleva tambien dos plumas separadas, de igual longitud que su cuerpo, muy delgadas y terminadas en penacho; de cada lado de la cabeza del *cuello dorado*, ó del *siflet*, salen tres plumas largas y derechas; y además ostentan colores brillantísimos. Se las coge sobre todo en las islas inmediatas á Arru, ya tirándolas flechas emboladas, ya con visco ó con redes, y despues que las han hecho secar por medio del humo y azufre, las llevan á Banda, donde las truecan con clavos ó pedazos de hierro. En este país tambien se crían hermosos papagayos y loros, y el *gura*, que lleva encima de la cabeza una especie de corona, ó mas bien una cresta de plumas largas. Hay además los palomos blancos y las palomas torcaces decolor de cobre, que viven de nueces moscadas.

La población de la Nueva Guinea se compone de varias razas, entre las cuales se cuentan los *biadjus* de Borneo y los malayos de las Molucas, que estienden sus correrías por toda la costa occidental, donde por lo regular fijan algunos su residencia. En el interior hay una raza de hombres llamados *haraforas*, y segun algunos viajeros *harfurs*, que viven en los huecos de los árboles, á los cuales suben por medio de un pedazo de madera entallado, que esconden despues por temor de ser sorprendidos.

«Los habitantes de Dorei, dice Dumont d'Urville, parecen provenir de castas muy mezcladas, y el carácter de su fisonomía es infinitamente variado. Con todo he creído descubrir que todas estas variedades deben referirse á tres matices principales, á uno de los cuales denominaré *papo*, del nombre que comunmente se le da en el país; la segunda variedad se compone de mestizos que derivan mas ó menos de la raza malaya ó polinesiana, y finalmente designaré la tercera con el nombre de *harfur*, que recibió hace ya mucho tiempo en las diversas islas Molucas.

«Los papuas propiamente dichos, á lo ménos segun opinan los viajeros, son unos hombres de cuerpo delgado, de mediana estatura, ágiles y sueltos, y de miembros poco fornidos; su fisonomía es agradable, la cara oval, los pómulos algo salientes, los labios bastante delgados; tienen la boca pequeña, la nariz redondeada y de buen corte; su cutis es suave, liso y de un color oscuro y subido sin ser negro. Tienen la barba poco poblada y apenas muestran pelo en otras partes del cuerpo; su cabello es naturalmente crespo, pero el estilo de rizarlo continuamente le da cierto aire desgredado, y carga su cabeza de unas enormes melenas que tanto asombraron á los primeros europeos. Esta raza parece ser de un carácter tímido y poco emprendedor. Tiene fijada su residencia á las orillas del mar, donde habita en largas chozas de madera elevadas sobre estacas y hundidas en las mismas aguas del Océano.

«Mezclados con los papos en numero algo inferior viven unos hombre mas pequeños, rechonchos y de constitucion mucho mas vigorosa. Su fisonomía es del todo diferente; su rostro casi cuadrado, aplastado y anguloso; sus facciones repugnantes, los pómulos muy salientes, la boca grande y los labios gruesos, la nariz mas chata y muchas veces puntiaguda. Su cutis, mas áspero, ofrece

(1) Mapa comparado de los descubrimientos españoles y otros, en *Datrymle*.

« todos los matices desde el moreno subido y lustroso de los papos, y el tinte puerco y ahumado de los harfurs, » hasta el simple atezado de los malayos. Casi nunca llevan su cabello en forma de bucle y rizado como los papos, sino que se contentan con llevarlo levantado y sostenido en forma de penca por medio de un peine, ó bien los cubren con un pañuelo ó un pedazo de tela arrollado en forma de turbante.

« Distinguese en fin, aunque mucho menos numerosa, » una tercera variedad de hombres pequeños, ágiles y vigorosos como los precedentes. Pero sus facciones salvajes, sus ojos huraños, su tez fuliginosa y su flaqueza habitual recuerdan al instante el tipo ordinario de los australianos, de los nuevos caledonios y en general de los oceanianos de la raza negra. Estos hombres, fieles á los estilos de su raza, practican el pintorreo por medio de cicatrices, andan habitualmente desnudos y cubiertos tan solo con un cinturón, y dejan flotar sus cabellos al aire, contentándose con retorcerlos en forma de cuerda, como en las demás islas del océano Pacífico (1). »

La gran masa de habitantes parece compuesta de verdaderos negros oceanianos. Robustos, de alta talla y de un negro lustroso, tienen el cutis áspero al tacto, los ojos grandes, la boca sumamente hendida, la nariz chata y los cabellos crespos, pero ásperos y de un negro lustroso; las mujeres tienen unos pechos enormes y colgantes. Construyen sus habitaciones en el agua sobre un tablado, de manera, que bajo este concepto, se parecen á las de los habitantes de Borneo y otras naciones de las islas inmediatas al Asia. Las mujeres parecen industriosas; hacen esteras y vasijas de barro que cuecen con yerba seca ó maleza; y también manejan el hacha, al paso que sus indolentes maridos se mantienen ociosos ó se preparan para la caza del jabali.

El aspecto de estos pueblos es espantoso á la par que repugnante, y su cutis se ve con frecuencia desfigurado por huellas semejantes á las de la lepra. Amontónanse el cabello formando copetes enormes, que á veces tienen un metro de circunferencia, y cuando ménos ochenta centímetros; de vez en cuando los adornan con plumas de ave del paraíso, al paso que llevan pendientes del cuello un gran número de colmillos de jabali como objetos de lujo. Su alimento ordinario es el sagú, pero no lo preparan en forma de torta, sino que hacen unas masas que pesan de seis á ocho kilogramos. A esto es menester añadir algun poco de pescado, raíces tuberosas y cocos. En cada brazo llevan á veces tres ó cuatro brazaletes, hechos de diversas monedas que obtienen de los navegantes. Como no conocen el arte de fundir ó derretir la plata, la ablandan al fuego de fragua y en seguida la martillan.

Los dogmas religiosos de los papos son muy poco conocidos; no obstante, los ídolos que se encuentran en sus sepulturas, y las efigies que llevan pendientes del cuello, prueban evidentemente que tienen un culto. Diversos trozos de sus toscas esculturas recuerdan el estilo egipcio en su infancia, y aun las almohadillas de maderas adornadas de cabezas de esfinge presentan una analogía perfecta con los que se encuentran en las necrópolis de Egipto; algunos de sus sepulcros son de roca dura de coral, que á veces adornan con esculturas. Hacen su principal comercio con

los chinos, á quienes compran sus instrumentos y utensilios, así como telas bastas de la India que sirven para los trajes de las mujeres. En cambio dan massoy, ámbar gris, limazas de mar, conchas de tortuga, perlas pequeñas, aves del paraíso, papagayos y otras aves que disecan con la mayor destreza. Armados de azagayas, de arcos ó de flechas, y aun de espadas de cobre, los habitantes de las costas occidentales rechazaron los destacamentos holandeses enviados á su país. El capitán Cook vió cerca del cabo Walsh unos salvajes armados de un tubo del cual salía humo y fuego, pero sin causar explosión: ignórase cuál pudiese ser aquella especie de arma. El sabio navegante Dampier quedó asombrado de la lijereza de las piragnas ó proas, de que estos pueblos se sirven con mucha habilidad, y que saben adornar con elegantes esculturas.

Los puntos mas notables de la Nueva Guinea son los puertos Dory y de la Aguada, el golfo de Mac-Cher, el golfo ó el río Durga, la bahía de Geelwink, la de Humboldt y la del Triton. En esta última, situada debajo del tercer paralelo sur, se encuentra el fuerte del Bus, construido en 1828 por los holandeses para defender la colonia que tienen allí establecida. En el territorio que poseen debe notarse la montaña de *Lancertsijie*, á cuyo pié está situado el terreno llamado *Merkus*, que igualmente pertenece á la colonia.

Hay algunas isletas inmediatas que son mas conocidas que la Nueva Guinea. Entre las islas Schuten habia cuatro con volcanes inflamados cuando las visitaron la vez primera; pero no por esto dejan de ser fértiles; su elevación forma un contraste singular con las tierras bajas de la Nueva Guinea que tienen en frente. Las islas mas importantes de este grupo son la d'Urrille, Roissy y Vulcano: las llamadas Moa, Arima y otras tienen el aspecto de un jardín de palmeras y cocoteros, y todas las de la costa septentrional parecen muy pobladas.

Al noroeste se ve á Waigiu ó Wadju, isla de extensión considerable, y que, segun dicen, contiene cien mil habitantes; entre sus tierras que son elevadas se encuentran montañas muy altas. Al norte hay los excelentes puertos de Piapis, Offak y Chabrol, isla á la que los naturales llaman *Uarido*, y que se halla cubierta de árboles grandísimos. Los habitantes andan con todo el cuerpo desnudo, á escepcion de las partes naturales que cubren con un pedazo de tela basta. Sus gefes van vestidos con lienzos que compran á los chinos, y como estos, también usan un sombrero cónico de hojas de palmera, y casi todos hablan el chino. Tienen el cabello crespo, muy espeso y bastante largo; su cutis no es muy negro, y algunos se dejan crecer el bigote; son muy diestros en servirse del arco. Aliméntanse de cerdos, tortugas, gallinas, naranjas-pamplemusas, cocos, papayos, calabazas, caña de azúcar, batatas, limones, pimientos y espigas verdes de maíz tostadas. Labillardiere encontró en esta isla el bello *promerops*, ave de la Nueva Guinea, el grueso kakato negro, y una nueva especie de cacao que describió bajo el nombre de cacao waigiu. Los gallos silvestres y el faisán coronado de las Indias son muy comunes en los bosques que rodean la excelente rada de Boni-Saini.

Al noroeste de la isla Waigiu elevase la de Ruib, cuya parte septentrional está cortada por el ecuador, y cuya forma es irregularmente redonda, siendo su mayor diámetro de cinco millas del sur al norte. Sus montañas, dice

(1) Viaje del Astrolabio, t. IV, p. 633

Mr. de Freycinet, forman una inmensa masa, cuyos costados, ora cubiertos de vegetación hasta las cimas, ora desnudos y estériles, dominan todas las isletas que lo circuyen. Entre estas citaremos al este á *Balabalak*, al norte las islas *Gaimard* y *Gabert*, y al oeste la isla *Gaudihaud*.

Al norte de Ruip se halla el archipiélago *Vayag*, compuesto de islas é islotes, los últimos muy pequeños y en número de cincuenta poco mas ó ménos, son redondos y terminan en punta cónica, y dentro de su cerco hay islas que contienen picos de forma semejante. Mr. de Freycinet dió á algunas de estas los nombres de sus compañeros de viaje, MM. *Laborde*, *Labiche*, *Quoy* y *Pellion*. Un carácter especial de estas islas es que casi todas están minadas en su base, de manera que cada una de ellas es ménos ancha en su parte inferior que á unos dos metros sobre el nivel del Océano, y son por esto punto ménos que inaccesibles ⁽¹⁾.

Salvatty, ó *Salvatty*, es tambien una isla populosa, gobernada por un rajá: las gentes de esta isla se parecen á las de la Nueva Guinea, su aspecto es espantoso, y son muy feroces. Viven de pescados, tortugas y sagú.

La isla *Corona* es muy elevada y no tiene mas de cuatro á cinco millas de circunferencia; la *Rich* es mas considerable que la precedente, pero no tan alta, y la llamada impropriamente *Larga*, aunque es redonda, parece mas estéril que las otras tierras vecinas, y tiene cuarenta millas de circunferencia; la isla *Dampier*, que, segun Dumont d'Urville, tiene mil seiscientos metros de altura, presenta un cono agudo en la cima, y su circunferencia es igual á la de la anterior; la isla *Vulcano* es un cono inmenso rodeado de una vegetación muy risueña, y tiene un circuito de doce millas; junto á esta se hallan las pequeñas islas *Legoarant* y *Laing*. Las montañas de la isla *Jobie* ó *Djobie* son mas bajas hácia la punta occidental cerca de la cual están situadas dos islas llamadas los *Dos Hermanos*,

hácia la punta oriental se ven las tres isletas llamadas las *Tres Hermanas*. *Bultis* tiene doce millas de largo y cosa de cuatro de ancho; la isla *Roissy* es montuosa y cubierta de una hermosa vegetación; y los árboles de que mas abunda son cocoteros y palmeras. La isla *Tastu* tiene un pico muy agudo llamado *monte Amable*; la *Guibert*, de cuatro leguas de largo, solo se halla separada de la isla *Bertrand* por un canal de media milla; la isla *Jacquinet* es mas considerable, pero ménos elevada que la *Garnot*, que es un cono de siete á ocho millas de circuito; la *Deblois* es pequeña y mucho mas baja que las otras; la *d'Urville* presenta una ensenada circuida de una hermosa playa, y al primer aspecto parece que se halla unida con la isla *Gresien*. Mas al oeste se encuentran las isletas *Paris*, poco importantes; las *Lesson* y *Blosseville* están cubiertas de una vegetación muy rica; merecen tambien ser citadas las *Sanson*, *Faraguet*, *Dudemaine* y las de los *Traidores*. Finalmente el grupo de *Arm*, de que hemos hablado ya, está formado de varias islas de las cuales las mas importantes son *Waham*, *Traman*, *Maykor* y *Kabosoat* ó *Kobesoat*, en las que los holandeses poseyeron algunos establecimientos.

No podemos hacer una transición mas conveniente de la Nueva Guinea á la Polinesia ó á la Oceanía oriental, que describiendo las islas *San David* que Mr. Duperey ha probado ser las mismas que las *Freewill*, situadas al norte de la isla *Schuten* y pobladas de una raza exactamente parecida á los habitantes de las islas Marianas, á los de *Sandwich*, de *Otaiti* y de la Nueva Zelandia. «Aquí, dice *Carteret*, vimos por primera vez indios de color de cobre y de cabello largo.» Construyen sus cabañas en medio de bosques de cocoteros, de bananos y árboles de pan: sus corazas hechas de esteras resisten á una bala de pistola, y hablan un idioma semejante al que domina en las islas *Sandwich*. Hé ahí una circunstancia muy notable en la historia de las naciones oceánicas.

(1) Viaje al rededor del mundo por M. L. de Freycinet, comandante de la expedición de *Urania* y de *Física*.

CUADRO estadístico de la Melanesia.

SUPERFICIE EN LEGUAS CUADRADAS.	POBLACION ABSOLUTA.	POBLACION POR LEGUA CUADRADA.
385.000.	2.300.000?	7.

NOMBRE DE LAS ISLAS ó DE LOS ARCHIPIÉLAGOS.	SUPERFICIE en leg. cuadradas.	POBLACION.	CIUDADES ó LUGARES NOTABLES.
AUSTRALIA ó Nueva Holanda.	336.000	Indig. 80.000 Colon. 280.000 Total. 360.000	<i>Colonias inglesas en 1818 y 1830.</i> <i>Nueva Gales Meridional ó Australia oriental.</i> — Superficie, 4.750 leguas cuadradas. — Poblacion, 220.474 habitantes. <i>SYDNEY.</i> — Paramatta. — Newcastle. — Bathurst. — Port Macquarie. — Eden. — Goulburn. — Liverpool. <i>Melbourne.</i> — Geelong. — Portland. — Monte Alejandro. <i>Australia meridional.</i> — Superficie, 20.000 leguas cuadradas. — Poblacion, 51.475 habitantes. <i>Adelaida.</i> — Puerto Lincoln. — Victoria. — Gawler. <i>Australia occidental.</i> — Superficie, 13.000 leguas cuadradas. — Poblacion, 4.460 habitantes. <i>Perth.</i> — Albany. — Freenmantle. — York. — Toodyay. <i>Hobart-Town.</i> — George-Town. — — Launceston. <i>Mapsanga.</i> — Arniera. — Lan-ha-Zeatu. <i>Puerto Dory.</i> — Puerto de la Aguada Fuerte del Bus de los holandeses.
Diemenia ó Isla Van-Diemen (de los ingleses).	3.600	80.164	
Nueva Caledonia.	750	40.000	
Grandes Cicladas ó Nuevas Hébridas.	700	150.000	
Archipiélago de Viti ó Fidji.	1.100	160.000	
Archipiélagos Santa Cruz y de Pérouse.	150	80.000	
Islas Salomon.	1.500	300.000	
Archipiélago de la Luistada.	500	80.000	
Archipiélago de la Nueva Bretaña.	2.000	200.000	
Nueva Guinea ó Papuasía.	38.000	800.000	

Todos los cálculos que damos aquí son puramente aproximativos y no descansan en ningun dato seguro, á escepcion de lo tocante á las colonias inglesas de la Nueva Holanda y de la isla Van-Diemen.

LIBRO CUADRAGÉSIMONONO.

CONTINUACION DE LA DESCRIPCION DE LA OCEANIA. — DESCRIPCION DE LA POLINESIA.

VAMOS á entrar ahora en aquella parte de la Oceania á la que debe darse el nombre de Polinesia, y en la cual comprenderemos la Nueva Zelandia con el grupo de islas que le pertenece, mirado en otro tiempo como dependiente de la Australia, de la que debe separarse, por cuanto sus habitantes difieren de las razas australianas y presentan relaciones muy notables con los pueblos polinesianos.

Los holandeses sustituyeron el nombre de Nueva Zelandia al de Tierra de los Estados (*Staten-land*), que le dió al principio Abel Tasman, cuando en 1642 descubrió la costa occidental de una de las islas de aquel grupo. Algunos geógrafos, con el objeto de perpetuar la memoria del mas célebre navegante del siglo diez y siete, han propuesto darle el nombre de *Tasmania*, que es el que adoptaremos.

El descubrimiento de Tasman permaneció durante largo tiempo sin consecuencia, hasta que en 1769 el navegante francés Surville dobló el cabo Norte, y descubrió sobre la costa oriental la bahía de Lauriston, y aun hubiera podido quitar á Cook la gloria de completar el descubrimiento. En 1779 el desgraciado Marion determinó el pico Mascarin con mas exactitud que el navegante inglés, y en el mismo año el célebre Cook visitó aquellas regiones y descubrió un estrecho que divide el país en dos islas. La meridional era llamada por los naturales *Tavi-Poenammu*, ó *Tavai-Punammu*, y la septentrional *Eahciao-mance*, ó *Ika-Na-Maici*, nombres de cuya autenticidad llegó á dudar el mismo Cook. Parece que Tavi es el nombre de un lago, y que Poenammu designa el jade verde; sin embargo, en el mapa trazado por un natural y publicado por Collins parece que se da á esta isla el nombre de

Poonammu. D'Entrecasteaux fijó la posición del cabo Maria de Diemen; Cook, no habiendo podido penetrar hasta el fondo de uno de los brazos de la bahía Dusky, le había llamado *Nadie le conoce* (*Nobody knows what*), y su discípulo que logró penetrar en él le puso el nombre *Alguien le conoce* (*Somebody knows what*). Estas chanzas de marinos suministran una nomenclatura geográfica poco recomendable. Los viajeros modernos, tales como los ingleses Liddiard-Nicholas, Ricardo Cruise y Dillon, así como los franceses Duperrey, Freycinet y Dumont d'Urville, nos han dado á conocer perfectamente dichas islas por la detallada descripción que de ellas hemos hecho.

Las dos grandes islas que componen la Tasmania vienen á tener los dos tercios de la superficie de Inglaterra y Escocia juntas; la septentrional tiene ciento ochenta leguas de largo, y la otra 200, y su anchura varía de diez á sesenta leguas.

La isla septentrional, mas distante del polo, parece mas favorecida de la naturaleza que la otra; pero ambas gozan de un clima templado, semejante en término medio al de París, aunque mas húmedo. La estremidad meridional es probablemente mas fría que la Escocia. La mayor parte del año se mantienen cargadas de vapores á causa de los huracanes, que son tan frecuentes como violentos, y continuamente cambiando de dirección con motivo de la gran altura de las montañas. La temperatura media es de 14° 7 centígr. En abril y en diciembre se eleva á 19°, y durante los meses de junio y julio baja hasta 12°, lo que prueba que este país, aunque ménos distante del ecuador que la Francia, goza de una temperatura mas baja y ménos sujeta á variaciones. Es verdad que es la que se observó en las costas, y podría ser muy bien que la del interior fuese diferente: sin embargo, ninguno de los viajeros que lo visitaron en invierno vieron nieve en las llanuras, y que el hielo tomase la menor consistencia, ni aun en las partes australes.

En ningún país del mundo reinan tan completamente los vientos como en las costas de estas islas, y si bien es en invierno cuando se hacen sentir con toda su violencia, no por esto dejan de ser terribles en las demás estaciones. El día cuya mañana se presenta serena y se pasa en la calma mas profunda, no da lugar á esperar una velada tranquila; los vientos que por lo comun reinan en el estrecho de Cook son los del noroeste, y en general en aquellas latitudes los del oeste soplan durante nueve meses del año.

El terreno de estas dos islas es enteramente montuoso, de suerte que se encuentran muy pocos valles de grande estension. Con todo, en Ika-Na-Mawi (Tasmania del norte), se ven distritos en que el suelo es ménos irregular, las ondulaciones del terreno ménos bruscas, y cuyas pendientes mas suaves son capaces de cultivo. En un grandísimo número de localidades las altas montañas se abajan gradualmente y presentan sitios pintorescos, en especial Tavai-Punammu (Tasmania del sur), que al decir de todos los viajeros posee una gran cordillera cuyas montañas están amontonadas unas sobre otras y presentan varias cimas cubiertas de nieves eternas y azuladas, y costados escarpados, estériles y desiertos, que forman un vivo contraste con sus bases, cubiertas de una vegetación muy risueña. Entre las montañas de la Tasmania del norte se cita el monte *Edgcumbe*, situado en el fondo de la

bahía de la Abundancia y el pico *Egmont* junto al cabo del mismo nombre; este último, siempre cubierto de nieve, tiene unos 2.600 metros de altura.

Cerca del estrecho de Cook, segun las observaciones del cirujano Anderson, componen el pié de las montañas de piedras areniscas ó de una especie de asperón amarillento, dispuesto en capas horizontales, y atravesado por venas de cuarzo en la misma situación. El suelo se parece á marga amarillenta. La Tasmania del sur presenta una capa poco profunda de mantillo negro, debajo del cual parece haber roca de jade nefrítica de color amarillo pálido, cortada por venas de cuarzo.

En estos terrenos observó Crozel lava mezclada con escorias, piedras pómez, pedruzcos de los vidrios volcánicos llamados obsidianas; tierras cocidas desmenuzables, como el tripoli, sílices, ágatas, calcedonias, gui jarros transparentes y otros con cristales en su interior. Rutherford observó en las laderas de las montañas de la Tasmania del norte varias venas de carbon de piedra; y tambien hace mención de algunos bancos de concha de ostras á la profundidad de un metro debajo de tierra y situados á mas de 18 millas de distancia de la costa. Encuéntanse igualmente esquitas arcillosas, mármol, jaspe, granito de mica negra y cuarzo blanco. Los únicos minerales metalíferos observados son el hierro en estado de óxido y la jade verde, de que se sirven los naturales para hacer hachas y otros utensilios.

En la Tasmania del norte se han reconocido seis volcanes, á saber: en el canton de *Tae-Ame*, sobre las orillas del lago *Mokoia*, en las islas *Bangui-Toto* y *Korea*, y en las orillas del canal de la reina Carlota, y además la isleta de *Pouhia-I-Wakadi*, que no es mas que un volcan que con frecuencia se cubre de un humo blanquecino.

Los cabos mas notables son el de *Jackson* y de *Kamaro* que forman la entrada del canal de la reina Carlota, que penetra á 25 millas de las tierras; el cabo *Campbell*, que forma la estremidad nordeste de *Tavai-Punammu*; el cabo *Saunders*, cerca del cual la costa forma dos buenos ancladeros para poner á cubierto de los vientos sudeste y noroeste; el cabo *Farewell*, el cabo *Borvet*, el cabo *Poli-Wero*, el cabo *Kawa-Kawa*, la punta de las Arenas, el cabo *Tura-Kira*, que forma la punta nordeste de la bahía *Inútil*; el cabo *Reinga*, al que Tasman dió el nombre de cabo *Maria Van-Diemen*; el cabo *Otu* y el cabo *Rakan-Manga-Manga*, junto al cual se elevan tres pequeños islotes en forma de cuña, el principal de los cuales lleva el nombre de *Kokako*. El cabo *Tetara*, notable por su altura y picos descarnados en forma de estalácticas cilíndricas, constituye con la punta norte de la isla Otea la entrada de la bahía *Shuraki*, que se interna mas de 70 millas y tiene de 20 á 25 de anchura. Los indígenas dan el nombre de *Wai-Apon* al cabo que Cook denominó cabo Este. El *Cable*, visto de lejos, presenta el aspecto de una casa, y el *Mata-Mawi* es una punta elevadísima, desnuda y cortada á pico en forma de cuña puesta de costado. A mas de los espresados podríamos citar el cabo *Topolo-Polo* y la punta *Teouka-Kore*.

De las montañas nacen manantiales abundantes; pues cada roca tiene, por decirlo así, su provision de agua dulce. Los rios, aunque de corriente poco dilatada, son caudalosos, y se precipitan á menudo en magníficas cascadas. La que hizo dar á una parte de la bahía Dusky el

nombre de *cascada Core*, tiene 10 metros de diámetro y cae de una altura de 300 metros.

Wai-Kar ofrece un soberbio lecho de mas de 1 milla de ancho, por 3 ó 4 de largo. El rio *S'huki-Anga*, que desagua en la costa occidental, es bastante caudaloso, y su corriente se dirige del nordeste al sudocoste. El *Punake-Tere* es un rio hermoso y navegable para buques pequeños; el *Wai-Tanguí* tambien es digno de ser mencionado.

Esta abundancia de agua, tan opuesta á la aridez de la Nueva Holanda, favorece en gran manera á la vegetacion. Los montes de donde descende el rio *Támesis*, en la Tasmania del norte, producen maderas bastantes para la construccion de las escuadras que dominarán algun dia en el Grande Océano; hasta las colinas se hallan cubiertas de árboles frondosos que conservan su follaje hasta que los bojones de la primavera lo hacen caer al abrirse; pues en junio, que equivale á nuestro diciembre, todavía se conservan muy verdes. El mirto de té, que se cria en las colinas inmediatas al mar, puede reemplazar completamente al té de la China; las hojas de un árbol parecido alpino de Escocia son un buen remedio contra el escorbuto.

Los ingleses han introducido con éxito el cultivo de los cereales, de las raíces y legumbres de Europa. Los naturales de la isla septentrional cultivan las batatas, la calabaza, y sobre todo una especie de helecho cuyas raíces son muy fibrosas y dan un jugo nutritivo. En esta isla abundan varias especies de apio silvestre, el berro y otras plantas antiescorbúticas; pero el árbol de pan y las palmeras no se avienen con su temperatura.

Los europeos han trasportado muchos animales domésticos, y en el dia se han multiplicado los cerdos en casi toda la Tasmania, hasta el punto de que en varios parajes viven en estado silvestre. Los misioneros introdujeron los gatos, las cabras, las ovejas y las vacas; pero los escrúpulos de los isleños se oponen á la propagacion de estas especies. En este pais no se han notado mas mamíferos que los ratones, y una especie de perro raposo, que entre los naturales es un animal doméstico; pero hay, segun los mismos, unos enormes saurianos de unos 2 metros de largo, y que devoran ó por lo ménos atacan á los hombres.

Las costas y las bahías abundan de pescados, entre ellos excelentes escombros y cabrujos. Hay perros marinos cuya carne, segun Cook, tiene el sabor de la raya. Péscanse tambien una multitud de otras especies muy diferentes de las de Europa, pero que, casi todas, suministran un alimento sano y abundante. Los enjambres de pescados se mueven como islas flotantes, y producen, segun Labillardiere, una especie de corriente en el mar.

El *cabo Norte* ó *Otu*, en la isla septentrional, va seguido de la *bahía de las Islas*, circuida de playas muy pintorescas, y de la *bahía de la Abundancia*, rodeada de tierras muy fértiles, y despues del *cabo Este* ó *Wai-Apu*, viene la *bahía de Pobreza* y la de *Hawkes*. En la *bahía Tejudon* hay que admirar una peña de asperon de 23 metros, con una abertura en forma de portal, y la de *Zeehaan*, descubierta por Tasman, no es otra cosa que el estrecho de Cook, de cuya abertura no se apercibió el navegante holandés; en ella, en la *Entrada de Carlota* se ve además una peña horadada. El puerto *Molineaux* ofrece un asilo á los buques que vienen del este, y hay finalmente el *cabo Sur* que está situado en una península.

A consecuencia de un tratado concluido con los indigenas en 1810, ocupan los ingleses la Tasmania del norte donde tienen varios establecimientos que prometen prosperar mucho. La dulzura del clima, lo fértil del terreno, los buenos puertos que son en mayor número que en Australia, los puntos de arribada y de recomposicion que la Tasmania ofrece á los balleneros en la region marítima que mas abunda de ballenas, concurren á hacer de este punto una colonia floreciente, que será recomendable por su triple importancia politica, estratégica y mercantil.

En sus mapas mas modernos dan los ingleses el nombre de *New-Ulster* á la Tasmania del norte (*Ikana-Mau-wi*), el de *New-Munster* á la Tasmania del sur (*Tavai-Punamu*), y finalmente el nombre de *New-Leinster* á la isla *Stewart*, situada al sur de la precedente. Sus establecimientos mas importantes en la Tasmania del norte son: *Auckland*, al fondo del golfo de *Shuraki*, capital de la Tasmania inglesa, residencia de un obispo anglicano y de un gobernador enteramente independiente del de Sydney; *Kororaraka*, importante plaza de comercio, residencia de los misioneros católicos y de un vicario apostólico; *Victoria*, sobre la base de las islas, y *Russel* de fundacion muy reciente; *New-Plymouth* y *Port-Albatros*, sobre la costa occidental; en fin *Port-Wellington*, sobre el estrecho de Cook. La compañía inglesa de colonizacion de la Nueva Zelandia ha hecho la capital de sus establecimientos del último, cuya poblacion es de seis mil almas y que es una ciudad muy notable, á la cual está reservado un brillante porvenir. En la Tasmania del sur no poseen los ingleses mas que á *Nelson*, ciudad de tres mil habitantes, y á *Portofago*.

Presentemos ahora algunos pormenores acerca de los neo-zelandeses ó tasmanianos: el viajero inglés Liddiard quedó admirado de la semejanza del idioma de la Tasmania y el de Otaiti, á pesar de la gran distancia que separa estas dos islas. Los naturales de la primera son de la misma raza que los taitianos, los habitantes de las islas de los Amigos y los demás polinesianos; mas los navegantes que les visitaron observaron entre ellos dos variedades bastante distintas. Los individuos que pertenecen á la primera son de color atezado, algo mas morenos que los españoles, y aun algunos rubios; tan altos como los europeos de mayor talla, y de facciones por lo comun regulares y agradables. La influencia de un clima mas frio asemeja su fisonomía á la de los europeos, y su nariz aguileña, su mirar pensativo y su arrugada frente son indicios de un carácter varonil, de pasiones duraderas y de un carácter perseverante; tienen además el cabello largo, llano, liso y á veces castaño; poco pelo en el cuerpo y ojos grandes y bien rasgados.

Los hombres de la otra variedad no son tan altos, sino mas renchonchos, y por lo comun mas anchos, tienen cabello crespo, barba rizada y el color mas subido que el de los mulatos; ojos mas pequeños y mas perspicaces, y todas las partes de su cuerpo mucho mas velludas. Ostentan todos miembros vigorosos y bien proporcionados, dientes hermosísimos, voz alta y vientre algo prominente. Mr. Cruise vió dos de ellos que tenían el cabello rojo.

Las mujeres generalmente son pequeñas, y tienen las piernas y muslos muy gruesos, y las facciones muy expresivas.

Úsase todavía mucho en estos pueblos el *moko* ó pintor-

reo, por mas que cada dia vaya siendo esta costumbre menos frecuente; y son de todos los oceanianos los que mas se distinguen por los extraños dibujos que imprimen en su rostro y en diversas partes del cuerpo. A la edad de veinte años es cuando los jóvenes sufren estas dolorosas operaciones, y es raro que haya alguno que rehusé sufrirlas; pues en este caso, pasaria por cobarde y no podria aspirar á los honores militares. Esta clase de adorno no pueden usarlo los que carecen de valor para presentarse al combate, á no ser los que se distinguen por su nobleza hereditaria; en tanto que la gente vulgar adquiere este derecho por medio de hazañas militares. Este moko que les sirve de diploma, ofrece además la ventaja de anunciar desde luego la clase y condicion á que cada individuo pertenece.

Estos pueblos son activos, industriosos y susceptibles de aplicacion al estudio, sin que se observe en ellos la veleidad que parece caracterizar á los habitantes de las islas australes. Ocupados durante años enteros en sus proyectos, se valen de todos los medios para que tengan buen éxito, y los ejecutan lo mas pronto que pueden. Son inteligentes, particularmente en materias mercantiles, y como muchas veces les han engañado los europeos, se han vuelto desconfiados. Los misioneros han observado que los niños, para aprender á leer y escribir, despliegan una facilidad cuando ménos igual á la de los ingleses. Son muy animosos en los combates, muy sensibles á las injurias, y se encolerizan en extremo contra los que hieren su vanidad: pero un momento despues muestran una dulzura tan admirable que cualquiera creeria que estas transiciones son premeditadas.

Puede juzgarse de su grado de ferocidad por el hecho siguiente: por los años de 1820, habiendo sabido el gefe Chunghi que, durante una temporada que estuvo ausente, uno de sus parientes habia sido asesinado en la bahía de Mercurio, al momento declaró la guerra á los habitantes; inútilmente pidió reconciliarse su gefe, pues Chunghi, despues de haber reunido tres mil combatientes, atacó á sus enemigos. La lucha fué sangrienta, pero la victoria se declaró á favor suyo: mil soldados de sus adversarios fueron muertos, y los suyos asaron y comieron á trescientos ántes de abandonar el campo de batalla. Chunghi mató al gefe enemigo con su propia mano, cortóle la cabeza y chupó la sangre que de ella recogió en el hueco de su mano.

Los neo-zelandeses, aunque espuestos á la intemperie y sujetos á toda clase de privaciones, llegan ordinariamente á una edad muy avanzada; no les cae el cabello y encanecen muy poco; su dentadura se gasta, pero sin cariarse, y conservan de una manera asombrosa sus facultades intelectuales y físicas: ventajas que en parte á lo ménos parece deben atribuirse á la salubridad del clima. En este pais donde el suelo pide mucho trabajo para ser fecundo, la naturaleza, grande y severa, llena el espíritu de imágenes mas grandes y mas sombrías.

El neo-zelandés muestra ser muy inteligente en la agricultura, en la pesca y en la fabricacion de telas; construye muy bien las casas, las canoas y varios instrumentos de guerra y de pesca; pero la mayor parte de estos trabajos los desempeñan las mujeres y los hombres, y sobre todo los militares temen deshonorarse si se ocupan en quehaceres domésticos. Cuando tienen intencion de plan-

tar un campo de batatas, comienzan por pegar fuego á los árboles y malezas, y en seguida labran la tierra con azadas; cada año obtienen cosechas de batatas, y estas son para ellos épocas de regocijo que celebran con festines y muchos bailes. Todas las plantas culinarias de Europa se crían en abundancia en la Tasmania ó Nueva Zelandia.

Sus instrumentos de música se reducen á dos ó tres especies de flautas, que tocan soplando con las narices: las unas son tubos de diez y siete ó veinte centímetros de largo, armadas de tres agujeros de un lado y de uno solo en el otro, mientras otras están formadas de dos piezas ajustadas entre sí con ligaduras muy apretadas, de manera que forman un tubo hinchado hacia el medio, donde hacen un agujero bastante ancho. Soplan por uno de los cabos, mientras que cerrando mas ó ménos el otro se obtienen diversas modulaciones. Hay otras finalmente que tienen agujeros en los dos lados, á mas de los extremos. Estos instrumentos son casi siempre de palo, si bien se ven algunos de huesos humanos, adornados con grabados extraños y con incrustaciones de nácar. Sus cantos son muy variados y casi siempre acompañados de danzas.

Su idioma, que no es desagradable, carece de declinaciones y conjugaciones, y bajo este punto de vista se parece mucho al inglés y al malayo; por otra parte sus palabras que apenas tienen mas de dos sílabas terminan en vocal casi siempre, lo que lo hace dulce y melodioso.

Los neo-zelandeses están divididos en tribus, es decir, en grandes familias; cada una de las cuales reconoce un gefe á quien respeta. Estas tribus se componen de hombres libres, de esclavos, de hijos de esclavos, y de aquellos que, sin ser esclavos, se ven obligados para subsistir á ponerse á servir á los demás. La sociedad se divide en cuatro clases: los *ragantira-nui* ó gefes principales; los *ragantira* ó nobles; los *na-tagata* ú hombres libres; los *na-taré-kareka* ó esclavos. Los gefes principales (*ragantira-nui* ó *ragantira-rahi*) parecen ser independientes en su tribu, que gobiernan á su antojo, sin reconocer autoridad superior á la suya; pero el poder que ejercen sobre sus súbditos no es determinado, sino que depende del afecto, de la estimacion y de la confianza que les inspiran y de la influencia que pueden obtener. Este último resultado proviene ordinariamente de sus grandes posesiones en tierras y en esclavos, de sus hazañas militares, ó bien de su prudencia y sabiduría como profetas. Sin embargo, durante la guerra tienen una autoridad casi absoluta, y los guerreros les rinden perfecta obediencia.

El poder pasa ordinariamente del hermano mayor á los menores, para volver en seguida á los hijos del mayor: las mujeres no pueden ejercerle, y aun aquellos que son inhábiles para la guerra, ya sea por cobardía ó á causa de heridas, lo ceden á uno de sus parientes mas próximos, capaz de desempeñarlo. Los varios gefes son muy envidiosos, guardando un rencor continuo y no cesan de calumniarse.

Los reos de algun delito son citados ante un consejo de gefes, y en la misma sesion se los juzga ó castiga, siendo la pena que mas se usa la del talion. Cuando es un gefe el que ha obrado contra las costumbres del pais, sus vecinos le atacan, le maltratan y le despojan de sus bienes; pero muchas veces sus querellas terminan con un simple llamamiento á las armas.

La isla Tawai-Punamumu ó Tasmania del sur es conocida apenas, aunque en su costa oriental se han llegado á ver aldeas y habitantes. La costa occidental parece desierta, lo que dependerá sin duda de que los vientos del oeste la desuelan en todas las estaciones.

Antes de la ocupacion inglesa y segun los relatos de los naturales, la isla septentrional estaba dividida en ocho distritos gobernados por sus gefes respectivos y otros subordinados á estos.

Los nombres de las principales poblaciones son generalmente desconocidos, y sin embargo de que hay muchas en la parte septentrional, solo podemos nombrar la de *Pakohu*. En la costa noroeste se ve sucesivamente á *Wai-Tangui*, *Shiomi*, *Kawa-Kawa*, *Wai-Kadi*, *Rangui-Ilu*, *Dona-Tara*, primeros establecimientos de los misioneros; *Tepuna*, *Kidi-Kidi*, lugar principal de una mision, situado al estremo del canal del mismo nombre; *Tekoke*, *Mata-Uui*, *Korora-Beka*, *Kuhu-Mera*, casi abandonado; *Koro-Kava*, donde pereció el malladado navegante Marion, no presenta mas que ruinas. Entre el cabo Rakau y el cabo Vangani están situadas las poblaciones *Vanga-Maumau*, *Vanga-Udu* ó *Ika-Nake*, y subiendo el *Suki-Anga* se ve en primer lugar á *Widia*, aldea situada en un valle rico y fértil, y nueve millas mas lejos á *Widi-Nake* y *Witi-Wai-Iiti*, que parecen muy pobladas. En esta última aldea hay el torrente *Puna-k-Tere*, que viniendo del norte desagua en el rio despues de haber bañado varias aldeas, tales como las de *Otuiti* y de *Rangui-Waka-Taka*. Mas lejos el rio se divide en dos, y en el punto de division se observa una isla cuya superficie no parece ser mas que de un acre y estar ocupada por una aldea muy poblada. El brazo del norte se dirige á la aldea de *Tepaya*, y el del nordeste á las de *Karaka* y *Hata-Kura*, de las cuales la primera se halla situada al pié de las montañas cubiertas de bosque que separan los distritos de *Shuki-Anga* y *Wai-Mate*, y la segunda se encuentra en un valle rico y ameno, y tiene muchos habitantes.

En el territorio de *Wai-Mate* se ven las aldeas de *Okara*, de *Wai-Tangui*, situada sobre el torrente del mismo nombre, y á algunas millas de la costa á *Shuraki-Pua-Rahi*, aldea de aspecto romántico; y en este territorio es donde algunos viajeros suponen hallarse el lago *Rato-Dua*, que, segun Mr. de Blosseville, tiene setenta millas de circunferencia y de veinte á veinte y seis brazas de profundidad: sus aguas son dulces, alimentadas por una docena de torrentes y un manantial de agua caliente. En medio de esta balsa se eleva la pequeña isla *Mokoia*, que apenas tiene tres millas en su mayor dimension.

En la parte septentrional de la isla existe otro lago de tres leguas de largo, llamado *Morberri*, abundantísimo de pescado, y cuyos alrededores presentan el mas bello paisaje, y que ofrece tal vez el punto mas á propósito que pueda darse para un establecimiento europeo.

La poblacion actual de la Nueva Zelandia no puede estimarse con exactitud, y si bien creia Forster que el número de habitantes debia ser de cien mil, parece que esta cifra dista mucho de la realidad. Mr. Williams la hacia subir á quinientos mil; Dumont d'Urville es de opinion que en *Ika-Na-Mawi* hay doscientos mil habitantes á poca diferencia, y quinientos mil en la isla meridional, lo que vendria á dar una poblacion total de doscientos y cincuenta mil individuos, y sin embargo, Mr. Polack no la valúa sino

en ciento treinta mil. A mas de que, desde el primer viaje de Cook siempre ha ido en disminucion, lo que sin duda es debido á la antropofagia y al infanticidio que está en uso entre los neo-zelandeses.

Diremos ahora algo tocante á sus pas ó aldeas fortificadas, que están casi todas situadas en puntos altos y adelantados en la mar. Cuando el terreno es llano, lo escarpan, y de tal suerte que apenas se puede trepar; circuyen la cumbre de estacas muy bien clavadas en el suelo, y de mas de dos metros de largo, y á la otra parte de la empalizada se abren fosos de dos metros de ancho y otros tantos de profundidad. Despues de haber atravesado los fosos se halla una segunda empalizada por el estilo de la primera y que circuye inmediatamente las habitaciones, y finalmente las puertas, guardadas por centinelas, no vienen en frente unas de otras, de suerte que para atravesar la triple muralla es preciso dar una ó dos vueltas.

El interior de la aldea se compone de dos hileras de casas situadas á lo largo de las empalizadas, y en cada una de ellas tienen un tejadillo, que es por donde los indígenas reciben las provisiones que necesitan. El espacio mas ó menos considerable que separa las dos líneas de habitaciones viene á ser una especie de plaza de armas, mas elevada que el terreno en que están situadas las casas. Mantiénenlo muy aseado, y tan solo está ocupado por tres edificios públicos, que son el almacen de armas, el de los víveres y el de las cuerdas ó lienzos.

En el primero de esos almacenes, dice el abate Rochon, hallamos un número asombroso de venablos de madera, los unos terminados en punta aglada, otros cortados en forma de lengua de sierpo, otros armados con puntas muy agudas hechas con huesos de ballena; instrumentos muy toscos propios para herir de un lado y para aporrear del otro, lanzas de una madera durísima y bien esculpidas, porras de piedra ó de hueso de ballena muy pulidos, afilados y bien trabajados, látigos propios para lanzar pequeños venablos á la manera que se lanza una piedra con la honda; hachas de madera dura y de una forma propia para dar la muerte. Tambien se encontraron montones de utensilios comunes, tales como hachas, azuelas y escoplos, todos hechos de diferentes piedras muy duras, de jade, de granito y de basalto.

En el segundo almacen habia sacos de batatas, haces de raíces de helecho, diferentes pescados cocidos ensartados en ristras de juncos y colgados al aire; una gran porcion de trozos de pescados gruesos cocidos y envueltos con hojas de helecho, atados en paquetes y colgados; mucha abundancia de calabazas de gran tamaño, siempre llenas de agua para la provision de toda la aldea.

El tercer almacen contenia provisiones de cuerdas, de redes para pescar, hilaza para fabricar las cuerdas, hilos y juncos para hacer redes, una cantidad inmensa de anzuelos de todos tamaños, piedras cortadas para servir de plomo á las redes de pescar, pedazos de madera trabajados para reemplazar el corcho.

Estos almacenes tienen ordinariamente de seis á ocho metros de largo sobre cuatro de anchura, y los construyen con piezas de madera bien cuadradas y muy unidas. Sus techos, así como los de las casas, están hechos de una especie de yerba que se cria en las lagunas, y las últimas no tienen mas que una puerta de sesenta y cinco centímetros de ancho y un metro de alto, siendo además muy ba-

jas, y características de la calidad de su dueño por el número mayor ó menor de esculturas. Los habitantes rara vez pasan la noche en la casa, y solo cuando se ven forzados por el mal tiempo, pues por lo comun duermen al aire libre, envueltos en una estera toscas, en la postura de una persona sentada, con los piés recogidos, lo cual indujo á muchos viajeros á decir que se parecen á colmenas agrupadas en una aldea.

Los únicos muebles que se observan en aquellas chozas son anzuelos, sedales, redes, instrumentos de piedra, calabazas llenas de agua y vestidos groseros; en el hogar hay un pequeño cuadrado hueco, á veces rodeado de piedras, sin otra salida para el humo que la puerta ó la ventana, y la cama consiste en un simple monton de hojas de helecho ó de tifa.

Los neo-zelandeses arrostraban antiguamente en sus aldeas los reiterados asaltos de sus enemigos: estaban dotados de un valor á toda prueba, y la toma de una aldea fortificada era un acontecimiento muy extraordinario; mas en el día la adopción de las armas de fuego, lejos de aumentar sus recursos, los ha destruido casi de todo punto, que es precisamente lo mismo que ha sucedido en los países mas civilizados.

La raíz de helecho constituye la base de su sustento, de suerte que para ellos es lo que el pan para los europeos, siendo este al parecer el único rasgo que tienen comun con los indígenas de Australia: tuestan un poco esta raíz, en seguida la baten en un pequeño mazo, y luego se la comen, y aunque de ordinario se contentan con masearla para extraer su zumo, en tiempo de carestía la engullen entera, sin exceptuar la parte fibrosa. No han faltado europeos á quienes ha gustado mucho, y los ingleses se acostumbran á ella muy fácilmente. Los indígenas la recogen en abundancia, como que constituye el único sustento de sus esclavos. Este helecho lleva el nombre de *pteris esculenta*, pero hay otra especie que se levanta en forma de árbol y que es mas alimenticia que la anterior, y la parte del tallo que se cuece y pulveriza es la que se halla mas próxima á la raíz. Esta segunda especie es llamada por los botánicos *cyathea medullaris*.

El manjar mas delicado que conocen es la batata, *convolvulus batatas*, que llaman *kumara*; de la que se hace uso en los banquetes solemnes, de suerte que la plebe apenas la come, aunque no debe omitirse que en esta isla es de excelente calidad. Los neo-zelandeses comen también pescados, mariscos, crustáceos, codornices, patos y otras aves muy abundantes en su país, perros, ratones etc.; hacen dos comidas al día, una por la mañana y otra al anochecer, pero nunca comen en sus casas, por temor de ofender al *atua*, que no dejaría de castigarlos severamente.

Segun ciertas noticias la antropofagia entre ellos es mas bien efecto de un deseo desenfrenado de venganza que de afición á la carne humana. Despues de la victoria es cuando mas suelen abandonarse á un exceso tan repugnante, pero las relaciones mas recientes de los misioneros no permiten atribuirlo á sus ideas supersticiosas sobre la guerra, supuesto que algunas veces degüellan esclavos á sangre fria para devorarlos. De ordinario se contentan con comer los sesos despreciando el resto de la cabeza, pero el manjar mas sabroso que conocen, es la carne de una mujer ó de un niño, y además dicen que la de

un neo-zelandés es preferible á la de un europeo.

En sus alimentos nunca hacen uso de sal ni de otro condimento alguno; aborrecen la carne y el pescado salado, lo mismo que los licores espirituosos, y no necesitan poco tiempo para habituarse al uso del ron y del vino, siendo muy raro hallar individuos que lo prefieran á su sobriedad ordinaria. Son muy aficionados á las bebidas azucaradas, como el café, el chocolate, el té etc. También existe en Nueva-Zelanda la planta llamada *piper excelsum*, que suministra una bebida á que son muy alicionadas todas las otras tribus polinesias; mas aunque los indígenas la conocen, no hacen uso de ella.

Profesan una religion puramente metafísica, y únicamente reconocen un Dios omnipotente, inmaterial, eterno y conservador del mundo, que, segun Nicolás, lleva el nombre de *Mari-Ranga-Rangui*, ó sea *Mari*, habitante del cielo. Hay también *Tipoko*, el dios de la muerte, y *Tewiki*, el señor de los elementos; cada lugar tiene su genio, y en medio de las poblaciones hay ordinariamente una estatua grosera, que es respetada como una divinidad protectora.

Los dioses á quienes designan con el nombre generico de *atua*, son crueles y malhechores, y cuando se los imbuye en el conocimiento de uno bondadoso, dicen que no tienen ninguno que se le parezca, y se fuerzan en prevenir ó aplacar la cólera de su dios por medio de privaciones y sacrificios de toda clase. Y no se crea que adoren la madera ó la piedra, pues las efigies que llevan al cuello ó que colocan á la puerta de la cabaña no son otra cosa que emblemas representativos del objeto de su culto: el capitán Marion observó que estos pueblos se levantan á media noche para dedicarse á la meditacion y repetir algunas palabras en forma de oracion. También tienen ideas fijas sobre la inmortalidad y espiritualidad del alma, de la cual hablan como de un soplo interior y perfectamente distinto del cuerpo, mas creen que en el trance de la muerte estas dos sustancias se separan por medio de un rompimiento brusco, que el *waidua*, (álma) permanece tres dias al rededor del cuerpo, y que por medio de un camino ficticio que atraviesa la isla, se dirige al norte en donde se embarca para el otro mundo. No ha dejado de notarse que creen que el primer hombre fué creado por el concurso de tres divinidades, aunque el Ser omnipotente es quien tuvo en este trabajo la mayor parte, y que la mujer fué formada de una costilla del hombre, no debiendo omitirse que el nombre de *iwi*, que es el que dan á los huesos, ofrece mucha semejanza entre este hecho y el nombre que dan los escritos de Moisés á la madre del genero humano.

Tienen la costumbre de enterrar los muertos; mas en los funerales de los gefes hacen muchas ceremonias. «Sacrifican una parte de las mujeres y de los esclavos del difunto, porque la carne sirve para celebrar el banquete fúnebre, y el alma debe ir á servir al gefe en el otro mundo. Todas las personas quedan *tabuadas* con el solo hecho de tocar el cadáver, de manera que les está prohibido por cierto tiempo tocar manjares, y se les obliga á tomar los manjares como niños. Sobre la tumba del gefe se pronuncian muchos discursos, donde se refieren sus hazañas y las de sus abuelos, hazañas que tambien son el tema de unas canciones compuestas con el mismo motivo. Al cabo de un año desentierran los huesos del gefe, los rascan cuidadosamente con un marisco, los envuelven en una estera, y los trasladan á la sepultura de

«sus mayores, después de haber reproducido los sacrificios y todas las ceremonias que habían tenido lugar con el entierro, y esta nueva ceremonia se llama *Haihunga*.»

Los cementerios de la Nueva Zelanda se consideran como lugares santos, hasta el punto de que violar una tumba es el crimen más atroz que puede cometer un hombre ⁽¹⁾.

Los truenos inspiran á los neo-zelandeses cierto terror religioso, porque presagian las batallas. Los sacerdotes, á quienes llaman *arikia* ó *tohungas*, y á quienes consultan en todos los negocios importantes, predicen el porvenir, calman las tempestades, apaciguan los vientos, atajan el curso de las enfermedades y hacen otros mil prodigios de esta naturaleza, pero muchas veces reúnen á estas funciones, que son hereditarias, las de la autoridad civil, porque el pueblo profesa un respeto muy profundo á cuantos se titulan ministros de un dios. Suponen que aunque este se halle muy irritado, nunca les hace daño ninguno, siendo esta la misma causa porque jamás ejerce un acto violento contra los misioneros que predicán una doctrina nueva.

Los sacerdotes al propio tiempo son también médicos, pero todos sus medios curativos suelen contraerse á ciertas ceremonias y oraciones, aunque otras veces prescriben una dieta absoluta, en lo cual está conforme su doctrina con la de nuestros doctores. También son responsables de todas las contingencias á que está sujeto el enfermo, especialmente cuando pertenece á las primeras familias. Después de su muerte se reúne un consejo para examinar la conducta del que lo asistió, y si se descubriese en él alguna falta, no dejaría de verse sacrificado en obsequio de los manes del difunto, lo cual no carece de ejemplo; aunque se ha observado que en este punto, como en otros, la charlatanería casi siempre encuentra algún recurso para salir del atolladero. Según parece, su cirugía no consiste en otra cosa que en hacer incisiones con unos mariscos, para extraer las puntas que han penetrado en las carnes.

El *tabu* ó *tapu*, según hemos visto anteriormente, es una superstición extraña que consiste en imponerse una privación voluntaria para calmar la divinidad ofendida. La persona tabuada queda en poder de la divinidad, y no puede hacer uso de las manos para comer, por lo que los ricos se hacen servir por otros, y los pobres se inclinan hasta el suelo para satisfacer esta necesidad natural. Los objetos afectados de un *tabu* no pueden servir para los usos ordinarios, y aun está prohibido tocarlos, porque con esto solo bastaría para que la divinidad se encolerizase y exterminase al culpable, de suerte que para evitar estos males lo castigan con la pena de muerte.

Cualquiera persona puede imponer el *tapu*, pero los pobres tienen que imponérselo por sí mismos: los gobernadores suelen imponerlo á ciertos objetos, y entonces nadie puede tocarlos: y así los enfermos atacados de una enfermedad que se cree mortal como las mujeres que se sienten sobrecogidas por los dolores del parto quedan bajo el imperio del *tapu*, de suerte que se los deposita debajo de unos soportales al aire libre, privándolos en consecuencia de toda comunicacion. Al hablar de semejante institucion, Mr. Nicolás se expresa en los siguientes términos:

⁽¹⁾ Mr. Ternaux-Companis: Extracto de la obra inglesa de M. Polack, sobre los usos y costumbres de los neo-zelandeses.

«Para comprender el valor de la palabra *tapu*, sería preciso explicar minuciosamente todas las circunstancias de la economía política. De esta suerte arregla el pueblo su trabajo cotidiano y todos los actos de la vida; mas aunque el *tapu* sujeta á una multitud de restricciones á cual mas absurda y mas penosa, no deja de ser muy útil en una nacion constituida de una manera tan irregular, pues á falta de leyes afianza la conservacion de las personas y de las propiedades comunicándoles un carácter auténtico que nadie se atreve á violar, y estendiendo su poderoso influjo á los hombres mas crueles y sediciosos ⁽¹⁾.»

Estos isleños creen también en los hechizos, que llaman *makutu*, porque dicen que de ellos previenen las enfermedades y la muerte. Los ensueños, especialmente los de los sacerdotes, influyen muy mucho en las decisiones de aquellos pueblos: resistir á las inspiraciones de un ensueño, es una injuria directa al atua que las envía.

De ordinario los jóvenes se casan entre los veinte y los veinte y cuatro años, pero las niñas mucho mas pronto, y no pocas veces antes de la edad de once años. El matrimonio se contrae sin ceremonia alguna, pues no se hace otra cosa que introducir á la novia en la casa del novio, y cuando el matrimonio se ha consumado, los parientes de entrambos cónyuges se precipitan en la casa y la saquean enteramente. Los esposos suelen vivir en buena armonía, de suerte que entre ellos las discusiones son sumamente raras.

El marido tiene derecho á casarse con muchas mujeres, pero como que estas casi nunca pueden vivir juntas, debe suministrarles un alojamiento separado á cada una. Hay gefes que tienen hasta siete y aun diez mujeres, mas entre ellas solo hay una que ocupe el primer rango, que comparta los honores y dignidades de su marido, y cuyos hijos estén destinados á suceder al padre en sus posesiones y en su poder. La mujer adúltera es castigada casi siempre con la pena de muerte, pero á veces el marido se contenta con repudiarla y remitirla á sus padres, y es cuando teme su resentimiento.

A los hijos se les impone nombre, cinco ó seis dias después de nacido, con una especie de bautismo: la madre y sus amigas rocián la frente del niño con una rama mojada en agua, en seguida se planta un árbol, que se considera como el emblema de la existencia del recién bautizado, y el crecimiento y altura de este árbol tiene cierta relacion profética con el desarrollo de las facultades del niño, el cual va creciendo tranquilamente sin estar sujeto á ninguna especie de lecciones ó de ejercicios particulares: al salir de la infancia, las niñas empiezan á ser educadas bajo la direccion de las madres, y los niños acompañan á su padre á las asambleas y aun á los combates siendo de notar á veces juegan al trompo ó á la cometa, lo mismo que los europeos. Las adopciones son muy frecuentes, y confieren al adoptado todos los derechos de un hijo natural.

Entre los habitantes de la Nueva Zelanda parece muy comun el suicidio, como que por la circunstancia mas tenue se ahorcan: así la mujer que se ve azotada por su esposo se ahorca inmediatamente; mas, según parece, no están sujetos á semejante manía los habitantes de la bahía de las Islas.

⁽¹⁾ Viaje de Liddiard Nichol á la Nueva Zelanda.

Estos pueblos miden el tiempo por noches, *po*, por lunas, *marana*, y por años compuestos de cien lunas, *tau*: de esta suerte cuentan su edad y calculan todos los acontecimientos.

Encerrados en sus *pas* ó divagando por los desiertos, aquellos desgraciados salvajes viven en un estado de guerra casi continuo: no había tribu que no suplicara con entusiasmo al capitán Cook que exterminara á sus antagonistas. Un neo-zelandés llevado á Londres compró una alabarda, y al momento se puso á blandirla diciendo: hé aquí con que podré descuartizar al jefe de nuestros enemigos. Esta costumbre de guerra explica su ferocidad. Nunca perdonan; su venganza no puede templarse sino en sangre enemiga, y lo mas estravagante es que creen que el alma de un hombre devorado por su enemigo es condenada á un fuego eterno.

Después del combate devoran el cuerpo del jefe de los vencidos, y aun en tiempo de paz, cuando muere una persona distinguida, devoran algunos esclavos. Hay razones, sin embargo, para dudar que estos pueblos sean en realidad mas feroces que los europeos, pero siendo muy débiles y careciendo de armas no han dejado de ejercer contra nuestros navegantes algunos actos de crueldad acompañados de una horrible perfidia. Mas de un mes había vivido el infortunado Marion en la mayor intimidad con el jefe *Tacuri*, cuando este, so pretexto de obsequiarle con una fiesta, le atrajo á una emboscada haciéndole degollar con todos los suyos; y aunque los franceses acudieron pronto para vengar á sus camaradas, desde luego se ofrecieron á su vista las pruebas mas repugnantes del furor con que aquellos bárbaros habían devorado ó roído los miembros palpitantes de los mismos á quienes pocas horas antes abrazaban como amigos. Esta perfidia, cuyos funestos efectos no han dejado de experimentar tampoco los ingleses, no excluye sin embargo los discursos nobles ni los sentimientos elevados. Un jefe que adoptó por hijos á los salvajes que se había llevado el gobernador King, dijo á este, viendo que dudaba de su sinceridad: «Un príncipe nunca engaña;» hermosas palabras que ciertamente no quedaron desmentidas. Otro jefe, llamado *Kahura*, que había degollado y devorado muchos ingleses, fué sin temor á confesar sus acciones y ponerse en manos de una nación á quien había ofendido tan cruelmente. Esta conducta parece efectivamente inexplicable: tal vez hay entre aquellos hombres extraordinarios alguna ley de honor que les prescribe ciertos principios desconocidos ó reglas semejantes á las máximas mas generosamente bárbaras que presiden á nuestros duelos: tal vez provocaron su cólera algunas circunstancias mal referidas: tal vez escitó la ira de aquellas almas entusiastas un imprudente hachazo en un árbol sagrado ó una espresion mal comprendida.

Aquellos terribles antropófagos quieren entrañablemente á sus familias; y la madre arriesga su vida por su hijo: su música es mas dulce y melodiosa que la de los tai-tianos.

El traje ordinario consiste en unas esteras bastas, pero bastante tupidas para poner el cuerpo á cubierto de la intemperie, y se compone de dos piezas, una que cubre las espaldas y se ata al pecho, y otra que cubre los riñones y llega á la pantorrilla. En las ceremonias solemnes llevan unas esteras de un tejido fino y sedoso, que unas veces son enteramente blancas y bordadas con elegancia y va-

riedad, y otras veces están cubiertas de dibujos en toda su superficie ó guarnecidas con pelo de perro ó con hermosas plumas del ave *kiaki*; pero no llevan tocado ni calzado ninguno, y los niños andan desnudos hasta la edad de ocho años.

Estos isleños tienen actualmente mucha afición al traje europeo, de suerte que tanto los hombres como las mujeres llevan en las orejas pedacitos de jade ó rosarios. También se pintan el rostro de encarnado, al parecer con ocre de hierro mezclado de grasa: sus habitaciones, segun puede colegirse por lo que de ellas hemos dicho anteriormente, son muy superiores á las de Nueva Holanda; los barcos consisten en unas tablas muy unidas y aladas con fuertes mimbres, y los hay que tienen hasta diez y seis metros de largo, de manera que los mayores llevan treinta y aun mas hombres; casi siempre están adornados con una cabeza muy bien cincelada y cuya fisonomía parece expresar el furor. Manejan con mucha destreza sus groseros instrumentos, que por la mayor parte son de jade, tienen por armas la lanza, la javalina y el *patu*, que es una especie de hacha informe, y conservan el recuerdo de las hazañas de sus mayores por medio de ciertas canciones que acompañan con su grosera flauta; así puede decirse que la raza polinesia, hasta en su estado mas salvaje, entraña un germen de civilización que fácilmente podría desarrollarse.

Los neo-zelandeses conservan los restos mortales del hombre por medio de un procedimiento muy espedito y al propio tiempo muy notable por su perfección. Las tribus y las familias á que pertenecen estas preciosas reliquias, dice Dumont d'Urville, las encierran y guardan religiosamente, y la injuria mas leve inferida en aquellos despojos sagrados acarrearía infaliblemente la venganza de la tribu entera; pero la especie de embalsamamiento de que se trata suele aplicarse con mas frecuencia á la cabeza de los jefes que mueren en los combates, y cuyo cuerpo cae en poder de los enemigos. Antiguamente el posesor de uno de dichos trofeos lo conservaba con mucho cuidado, por cuanto sabia que cuando estuviese en guerra con la tribu á que pertenecía el guerrero cuya cabeza poseía, esta tribu se hallaría dispuesta á todos los sacrificios ó transacciones posibles para recobrar un objeto tan sagrado, y que si por su mala suerte llegaba á caer en manos de la misma tribu salvaría su propia cabeza restituyendo la del guerrero á quien había vencido. Desde luego se concibe en consecuencia por qué tenían tanto interés los neo-zelandeses en prepararlas y conservarlas; mas es tan profunda la admiración que ha causado en Europa la buena conservación de dichas cabezas, que han llegado á venderse en setenta u ochenta pesos cada una, por cuyo motivo los neo-zelandeses las venden á los europeos, haciendo de esta venta un comercio muy lucrativo que ha escitado su codicia hasta un punto increíble, pues no tienen inconveniente en matar los esclavos para preparar y embalsamar sus cabezas, multiplicando de esta suerte los medios de conservar un tráfico de que debieran avergonzarse los europeos por los crímenes á que da margen.

A breve distancia de las costas de la Nueva Zelanda hay muchas isletas, cuyos nombres vamos á continuar, principiando por la parte meridional. Estas islas son la *Larga*, *Kakahou*, *Erneso*, *Fenua-Ilo*, *Chase*, *Bench* y *Estreart*, que es la mayor, que está separada de Tavai-Punamu por me-

dio del estrecho de *Forcaux*, y en la que se hallan los puertos *Fáeil*, *Mason*, *Williams* y *Pegaso*. Cerca de la costa occidental se observa la elevada y estéril isla que Cook llamó *Solander*, pero posteriormente se ha reconocido que está compuesta de dos islotes distintos, y tampoco deben pasarse en silencio las islas de *Pepino* y *Lookers-On*.

Al rededor de la isla septentrional de la Nueva Zelanda distinguiremos las islas de *Entry*, del *Pilon de Azúcar*, *Gannet*, *Munaka-Taici*, *Mudi-Mota*, *Didi-Ihua*, *Motu-Kara*, *Panake*, *Tiki-Tiki*, *Motu-Roa*, *Motu-Arohia*, *Motu-Dohua*, *Motu-Kiakia*, *Moko-Irou*, el *Fanal*, el *Navio*, *Moro-Tiri*, *Tarangua*, *Tutura* y *Shuturu*, cubierta de bosques y notable por una elevadísima cumbre que contiene. Entre las penínsulas de *Maltebrun* y *Buache* hay muchos islotes, y á mayor distancia se ven sucesivamente las islas de *Rangitoto*, *Motu-Tabu*, *Kura-Kia*, *Utata*, *Wai-Iheka*, que actualmente está desierta, pero que en 1820 contenía un pá muy populoso, *Puhia-I-Wakadi*, que está cubierta de humo, y *Huan-Hoken*, que es estéril é inaccesible.

A doscientas veinte y cinco leguas de distancia sudeste de la Nueva Zelanda existe la isla de *Campbell*, descubierta por el capitán danés *Hardinburg*, que le dió el nombre de la mujer de Mr. *Macquarie*, gobernador de la Nueva Holanda. Sus costas occidentales y meridionales presentan únicamente una roca pardusca, casi vertical, muy alta y destituida de vegetación; los otros puntos de la isla están cubiertos de verdor, pero no contienen un árbol siquiera; el suelo parece quebrado en todas partes; el interior está dominado por muchos picos agudos y muy fragosos, y sus habitantes, que son dos mil y quinientos, parecen oriundos del mismo tronco que los neo-zelandeses, si hemos de juzgar por su exterior y por sus trajes. Las leyes autorizan la poligamia: así los gefes suelen tener cuatro ó cinco mujeres, y los individuos del pueblo una ó dos: estos gefes obedecen á un rey que depende del establecimiento de la Nueva Gales meridional.

Al sudoeste de esta isla se halla la de *Macquarie*, que tiene diez leguas de largo de norte á sur por una y media de ancho: sus costas no ofrecen ninguna bahía accesible; el suelo es estéril y montuoso, y la cumbre mas alta que se ha medido tiene quinientos y veinte metros de elevación: Ningun mamífero se observa en esta tierra y si solamente algunas aves que á falta de árboles tienen que anidar en tierra, y sus numerosos lagos crían abundancia de truchas. Al rededor de *Macquarie*, que fué descubierta en 1811 por algunos pescadores, se hallan los grupos de *The Judge and his Clerk* y de *The Bishop and his Clerk* (el Juez y su escribiente, y el Obispo y su escribiente).

Las islas *Snares* y el grupo de *lord Auckland*, situadas al sur de la Nueva Zelanda, indican una continuación submarina de la cordillera que cruza esta tierra.

La comodidad de su fondeadero como la vegetación y suavidad de su clima dan nueva importancia á la isla de *Auckland*, de suerte que los buques balleneros se aprovechan de ella como puerto de arribada.

Hay otra cordillera marcada al este y casi paralela á la Nueva Zelanda por las islas de *Bristol*, *Antipoda* (que es casi antípoda de *Paris*) y *Bunty*. Mas al norte se hallan las de *Cornwallis*, *Pitt* y *Chatham*: esta, que fué descubierta por *Broughton*, es la mas estensa, tiene unas doce leguas de largo; el terreno se levanta en ella gradualmente, formando en el interior varias colinas de agra-

dable aspecto, y al parecer contiene una de las lagunas que con tanta frecuencia se hallan en las islas bajas de este océano. El conjunto de estas islas, circuidas de islotes, lleva el nombre de *Grupo de Broughton*.

La vegetación, dice este navegante, tiene mucha fuerza; pero los árboles no tienen mas que una elevación regular, y hasta cierta altura carecen de ramas. Hay árboles semejantes al laurel, otros que tienen nudos como la vid, y en ninguna parte se ven malezas. Los habitantes tienen muchas redes y sedales de muy buen cáñamo, que sin duda se recoge en la misma isla.

Los habitantes son de regular estatura, robustos, de facciones muy marcadas, bien proporcionadas y de un color pardo oscuro: sus cabellos y barba son negros, pero su cuerpo no ofrece ningun indicio de pinturas, y todo su vestido se reduce á una piel de foca y á una estera trenzada con arte. Todas las aves gozan de una paz profunda, y pertenecen al parecer á las mismas especies que las de los alrededores de la bahía *Duski*.

Navegando en dirección al este veremos las colinas y las llanuras que componen el archipiélago de las islas de los *Amigos*, división que no puede extenderse hasta las islas de *Viti*, situadas al oeste, ni á las de los *Cocos* y de los *Traidores*, al norte, ni á la llamada de *Salaje*, al este, porque estas deben reunirse con las islas *Horn* y *Wallis* para formar otra serie que separa el archipiélago de los Navegantes de los de *Fidji* y de *Tonga-Tabu*. Circunscrito en estos límites, el archipiélago de los *Amigos* resultará todavía bastante grande, supuesto que encierra mas de cien islas é islotes, debiendo clasificarse en primera línea entre los de la Polinesia, ya por la industria de sus habitantes, ya por la especie de orden político que en él reina.

La principal de dichas islas es la que se conoce con el nombre de *Tonga-Tabu*, es decir, isla consagrada, que es una de las mas meridionales. Los viajeros la han descrito de la manera mas circunstanciada, pero puede decirse que seria mal conocida sin las relaciones de *Labillardiere*, de los misioneros ingleses y de *Dumont d'Urville*. Generalmente hablando, el pais no ofrece el magnífico paisaje que resulta de una multitud de montañas, de valles, de llanuras, de arroyos y de cascadas, pero si muestra á los ojos del espectador la mas abundante fertilidad.

Los vientos soplan casi siempre entre el sur y el este, y cuando son moderados, el cielo suele conservarse puro, pero cuando refrescan, la atmósfera se encapota, aunque sin ponerse nebulosa. Lluéve muy á menudo, y si hemos de dar crédito á la relación de los misioneros, los terremotos son muy frecuentes. El follaje no experimenta en las diversas épocas del año una alteración sensible, pues cuando cae la hoja sale inmediatamente otra, de suerte que se disfruta de una primavera universal y continua. Los misioneros hallaron muy sano el aire, pero mas frío de lo que habían creído.

La base de la isla consiste en una roca de coral, que es la única que se presenta en la costa, pues apenas se ve otra piedra, sino es una roca feldspática de que hacen uso los naturales para construir sus hachas. Aunque el coral se levanta en muchos puntos sobre la superficie del mantillo, el suelo es generalmente muy profundo, y la tierra vegetal está cubierta por una capa de arcilla. *Labillardiere* examinó someramente la botánica de esta isla.

à la sombra de los bosques crece el *tacca pinnatifida*; el *mussenda frondosa*, el *abus precatorius* y el pimientó, que sirve à los habitantes para hacer el kava, como el *pandanus odoratissimus*, para hacer esterillas; el *hibiscus tiliaceus* crece espontáneamente en la orilla del mar y en los confines de las zonas de diversos cultivos, produciendo una corteza con que los isleños hacen unas telas que no son tan buenas ni con mucho como las de la morera de papel; en los sitios húmedos crecen unos algodones de la especie llamada *gossypium religiosum*, aunque los habitantes no hacen de ellos uso ninguno; halláanse también palo de sándalo y una nuez moscada muy fuerte. Dumont d'Urville vió un *mea*, que es un árbol del género de los *figs* y cuyo tronco tenía sesenta y cinco metros de circunferencia: este árbol está dedicado al tui-tonga ó soberano, que despues de su coronacion acude à colocarse à su sombra.

No se hallan en esta isla otros mamíferos que el cerdo, el perro y el ratón; las aves son muy pocas, y sus principales especies consisten en una tórtola muy bonita, una paloma, una cotorrita [muy elegante, el rascón, la arvela y algunas aves acuáticas. Las serpientes cuentan dos ó tres especies; un *hidrofis*, un pequeño lagarto y muchos peces, al paso que los arrecifes ofrecen los mariscos mas raros.

La isla de Tonga-Tabu tiene la forma de un creciente irregular cuya concavidad, dirigida hácia el norte, presenta una escoladura de cinco millas de ancho por tres de profundidad: su base, que se compone enteramente de madreporas, está cubierta de una espesa capa de tierra vegetal donde se desarrollan vigorosamente todas las plantas; el agua dulce es muy escasa en toda la superficie de la isla, y el célebre viajero de quien tomamos estos pormenores (Dumont d'Urville) cree que en ella no se encuentra tan siquiera un arroyo propiamente dicho. Para obtener agua potable es necesario abrir la tierra hasta cierta profundidad.

Los misioneros atribuyen à una parte de este país una poblacion que supone veinte mil habitantes en toda la isla; pero no puede calcularse sin exageracion en mas de quince mil, entre los cuales se cuentan cuatro ó cinco mil hombres de armas tomar.

Las dos aldeas mas importantes de Tonga-Tabu son *Bea*, que está rodeada de fosos y pasa por plaza fuerte, y *Mafanga*, que es un lugar sagrado que encierra la mansion de los espíritus y los sepulcros de las familias de algunos gefes. Este lugar es respetado siempre en las guerras mas cruentas, de suerte que nunca se empeña en él ningún combate.

En tres soberanías estaba dividida la isla de Tonga-Tabu, *Nifo* al norte, *Mua* en el centro, y *Ahoche* al sudeste. Cada uno de estos distritos tenía su soberano; la familia reinante de *Mua* llevaba el nombre de *Fattafai*, que es igualmente el mismo de los dioses nacionales, pero actualmente los *Fattafai*, que eran soberanos absolutos de la isla, apenas tienen otra prerogativa que los honores de la dignidad real y la facultad de presidir los sacrificios, habiéndose apoderado de la superioridad política el Tui-Kaná-Kabolo ó príncipe del distrito septentrional, cuyo cargo corresponde al de administrador general del estado. El *Lavaka* está encargado de todo lo que concierne al culto, y sin su participacion no hay ningún acto legal.

Todos los gefes de las islas vecinas reinan como déspotas, pero hasta los isleños de Viti, que tan temibles eran en tiempo de Cook, han sufrido el yugo de Tonga-Tabu, de suerte que el poder de este estado se estiende del otro lado hasta los confines del archipiélago de los Navegantes. Su armada, compuesta de ciento ó ciento y cincuenta piraguas, es mas respetable que la de los taitianos, y su navegacion se estiende hasta el archipiélago del Espíritu Santo. Aquellos isleños dieron à Cook una larga lista de las islas que conocen.

En Tonga-Tabu se sacrifican muchas víctimas humanas, y à pesar de sus ideas sobre la propiedad, los habitantes roban sin escrúpulo à los extranjeros.

Los habitantes de Tonga-Tabu son generalmente altos, bien hechos y bien proporcionados, tienen la nariz aguileña, los labios bastante delgados, el cabello liso y el color no muy subido; su fisonomía es agradable y presenta una variedad de facciones semejantes à las de los europeos, y su expresion, aunque menos severa que la de los nuevos zelandeses, es mas seria y mas grave que la de los indígenas de Taiti. Se diferencian esencialmente de los nuevos zelandeses, porque estos, aunque parecen bárbaros hasta lo sumo, dan pruebas de buenas calidades, cuando se los estudia de cerca, al paso que los de Tonga son hospitalarios, obsequiosos, amables y comedidos en sus primeras entrevistas, ocultando su audacia y su profunda reserva bajo la capa de la hospitalidad. Por lo demás, son valientes hasta la temeridad y propensos al mas extraordinario sacrificio; viven en buena armonia unos con otros, y sufren las afrentas y los desaires sin conmovirse, aunque siempre aprovechan una ocasion favorable para vengarse.

Quieren mucho à sus padres, à sus gefes y à sus amigos: tratan à sus mujeres con el mayor cariño, mantienen y educan à su familia con el mayor esmero, y profesan constantemente à los viejos el mas profundo respeto.

En caso de necesidad todos los hombres de armas tomar son guerreros y deben seguir à su gefe à donde mejor le cumple. Desde que en Tonga-Tabu está dividido el poder, no hay batalla campal en ninguna guerra, sino tan solo emboscadas, despues de las cuales el vencido se dirige à algunas islas amigas para vivir en ellas en un destierro voluntario. Estos pueblos están convencidos de que rebelarse contra los gefes es proceder contra los dioses, y por esto no ocurre casi nunca rebelion alguna; pero si ocurre, el gefe les da en castigo algunos palos en persona ó por uno de sus ministros. Cuando hay dos gefes que creen tener justos motivos de queja uno contra otro, dirimen la contienda por medio de un combate singular, en donde se hacen con el mayor encarnizamiento, aunque casi siempre termina sus debates una reconciliacion sincera.

Entre las muchachas las hay libres y las hay prometidas de mucho tiempo por sus padres; las casadas están sujetas al marido, el cual puede retenerlas tanto tiempo como quiere, pero desde el punto en que consiente en que la mujer se separe, esta se hace independiente y puede casarse con quien le gusta ó permanecer libre, cohabitando con quien quiere. Los gefes toman tantas mujeres como les viene en voluntad, y la ceremonia del casamiento consiste de parte del esposo en ir à pedir la esposa à los padres y dar un banquete à sus amigos y à los de la familia con quien se enlaza. En la sociedad los hijos no disfrutan de

rango del padre, sino de la madre: así el hijo de una plebeya y de un noble será plebeyo, mas el hijo de una noble y de un plebeyo es también noble. A cierta edad se circuncida á los niños; estos isleños tienen muy arraigada la costumbre de pintarse el vientre y los muslos, pero las mujeres solo se pintan la palma de la mano.

Distínguese entre aquellos isleños la costumbre de cortarse una falange de una de las dos manos para ofrecerla en sacrificio, cuando enferma un padre ó un pariente muy próximo, pero quien mas la practica son las mujeres: así son muy pocas las que conservan el dedo meñique en cada mano.

Los pueblos celebran dos solemnes *natchi* ó fiestas religiosas, una para implorar la protección de *Fattafay* en favor de los frutos recién plantados, y otra después de la cosecha para manifestar su gratitud á este dios.

Cada cual mata y lleva personalmente el animal que ofrece en sacrificio. *Kala-Fontanga*, ó *Kala-Fila-Tonga*, es la soberana del mar y de los vientos: el dios *Mauui* lleva la isla acuestas, y cuando quiere desembarazarse de tan pesada carga tienen lugar los terremotos; *Higuleo* es el dios del placer, que reúne todas las almas en un paraíso muy semejante al de Mahoma.

Tali-Ai-Tubo es el dios de la guerra y el del rey en particular: *Tubo-Totai* es el de los viajeros y preside á las embarcaciones; *Alo-Alo* es el dios de los elementos, y los otros dioses de primer orden son *Hala-Api-Api*, *Alai-Va-lu*, *Tui-Bolotu*, *Tubo-Bugu*, *Togui-Uku-Mea*, *Kartu* y *Tangaloo*.

Vienen en seguida las almas de los difuntos, que también tienen el poder de inspirar á los sacerdotes y de castigar ó recompensar á los hombres, pero su situación en el otro mundo no depende de sus acciones, porque los dioses, como dicen aquellos isleños, castigan en esta vida los crímenes de los culpables. Hay también muchos *hotua-pu* ó dioses malos, que causan todos los insomnios y las tribulaciones que no puede producir la cólera de los dioses de primer orden. Los dioses suelen manifestar su presencia dando silbidos, y por esto á los hombres les está prohibido silbar.

A veces estos dioses visitan á las mujeres, que en consecuencia se ponen pensativas y melancólicas, derramando lágrimas y perdiendo el conocimiento. Entonces los indígenas creen que la divinidad ha venido á reprender á la persona de tal modo afectada por algún descuido secreto, pero las inspiraciones son mucho mas frecuentes entre los sacerdotes, á quienes se consulta siempre sobre los enfermos. En este caso el sacerdote permanece inspirado durante todo el tiempo que pasa junto al enfermo, mas si esta inspiración no le aprovecha, se llama á otro.

También se usa, lo mismo que en la Nueva Zelanda, el *tabu* ó *tapu*, que se aplica á las personas, á las cosas y á los lugares. Cuando se desea conservar un objeto, ó impedir la escasez de ciertas producciones, se las impone al *tabu*, en cuyo caso nadie se atreve á tocarlas, hasta que se verifica otra ceremonia conocida con el nombre de *faka-lahi*. Supónese que el que ha robado ha faltado al *tabu*, y para cerciorarse de la verdad, se le baña en unos sitios frecuentados por los tiburones: si estos lo muerden, se le da por culpable, mas en el caso contrario se le declara inocente.

No debemos pasar en silencio una ceremonia que re-

pugna á la humanidad; tal es la llamada *naudgia*, que consiste en ahogar á un niño para sacrificarle á los dioses y obtener por este medio la curación de un pariente enfermo, ceremonia que también tiene lugar cuando un jefe ha cometido un sacrilegio. En este caso se elige al hijo de otro jefe, porque se le cree mas acepto á la divinidad, y no pocas veces hay jueces que ofrecen espontáneamente sus hijos para que se los inmole.

Tampoco dejan de tener algo de cruel las ceremonias que se verifican en los funerales de los jefes, pero nos sin denotar el alto grado de obediencia y de respeto que profesan estos pueblos á sus directores. Las mujeres lanzan gritos y aullidos, y los hombres se dan con mucha fuerza golpes de macana ó se meten espadas en el cuerpo, ocupándose en esta tarea por espacio de muchos dias consecutivos. También los hay que se atraviesan las mejillas con tres flechas, cuyas puntas salen por la boca, y estas flechas quedan suspendidas por algunos instantes en el despedazado rostro de aquellos desgraciados. En otras ceremonias se queman la piel de las mejillas ó se hacen grandes llagas circulares en el rostro; mas no hablaremos de la costumbre que tienen de deponer por la noche y por espacio de quince ó veinte dias consecutivos alguna basura sobre la tumba, para quitarla al otro dia con sus mujeres. Estos pueblos tienen mucha fé en los hechizos y en los presagios: los rayos y los truenos son siempre indicios de algun terrible desastre, y la acción de estornudar es reputada siempre como de mal agüero.

La lengua de Tonga-Tabu es la misma que la de Nueva Zelanda, salvo algunas diferencias insignificantes, pudiendo decirse que es mas melodiosa, mas dulce y mas variada que la de Taiti. Los habitantes de Tonga tienen muchos juegos, entre los cuales se distinguen los de la caza del *fana-kalui*, es decir, de la gallineta, y del *fana-guma*, ó caza del ratón: se juntan en cuadrillas, arrojan flechas en cierto orden, y el partido que tiene la suerte de ser el primero en coger diez ratones, es declarado vencedor. Estos ratones les sirven también de alimento.

Las casas, ordinarias y públicas, no son tan cómodas ni tan elegantes como las de Taiti, mas en cambio son muy sólidas. Generalmente las casas de las personas de cierta categoría tienen la forma de un óvalo de diez metros de largo por seis de ancho y cuatro ó cinco de alto, pero las del pueblo son mucho mas reducidas y consisten en un techo de hojas de caña dulce, pero formado mas comunmente con esterillas de hojas de coco y sostenido por algunas vigas. La casa no tiene mas que un piso, pero está dividida en muchos aposentos por medio de esteras verticales: los isleños duermen en una estera y se cubren con los vestidos que llevan de día. Estas casas suelen estar agrupadas en forma de lugarejos cercados por unas empalizadas dispuestas con arte y atravesadas por unos senderos bien apisonados.

Todos los muebles que se observan en aquellas habitaciones se reducen á una ó dos vasijas de madera, algunas calabazas para depositar el agua, varios pedazos de coco para el aceite con que frotan las almohadillas de madera, y los escabeles que sirven de asiento á los dueños de la casa.

El alimento principal de los habitantes de Tonga-Tabu consiste en bananas, nueces de coco, batatas, taro, frutos del árbol de pan, pescados y mariscos, pues las tortugas,

los cerdos y la volatería están reservadas para los gefes. El traje de ambos sexos consiste en una estera ó pieza de tela de dos metros de ancho por otros tantos ó algunos mas de largo, y así los hombres como las mujeres, se envuelven el cuerpo con esta estera haciéndole dar vuelta y media sobre los riñones, en donde la prenden con un ceñidor, pero no pocas veces no llevan otro traje que un taparrabos hecho solamente de hojas, ó que el *maro* de los habitantes de Taiti. Los niños andan casi desnudos por espacio de mucho tiempo, siendo cierto por lo ménos que hasta la edad de siete años no llevan otra cosa que un *maro*.

Sus adornos consisten ordinariamente en collares hechos con frutos de *pandanus* ó con flores, pero tambien se cuelgan al cuello mariscos, huesos de pájaro, huesos de ballena, colmillos de tiburón y pedazos de nácar, y se engalanan con anillos de la misma materia ó de concha de tortuga. Igualmente se hacen grandes agujeros en el lóbulo de las orejas, colocando en ellos pequeñas cañas y cilindros de madera.

Sus instrumentos músicos se reducen á la flauta y al *tam-tam*; su flauta no es otra cosa que un cilindro de madera con muchos agujeros y cerrado por ambos cabos, y con ella producen sonidos soplando por la ventana derecha de la nariz. Los isleños de Tonga tienen muchas danzas, que ejecutan unas veces de día y otras veces de noche.

Sus piraguas están mucho mejor construidas que las de los taitianos, siendo tan superiores sus esteras á las de Taiti, que los navegantes las llevan á esta última isla como artículos de comercio.

Tambien fabrican unas telas lustrosas, listadas, de encaños y adornadas con otros varios dibujos: las cestas, los peines y la mayor parte de los artefactos que salen de las manos de las mujeres se distinguen por su gusto y elegancia: las cuerdas de las redes de pescar y los anzuelos de aquellos isleños son tan buenos como los de Europa. Tonga-Tabu tiene una ensenada excelente, espaciosa y susceptible de fortificaciones.

La isla de *Eua*, llamada *Middelburgo* por Tasman, es una tierra elevada, fértil, arbolada, provista de agua dulce, deliciosa, y aunque su suelo generalmente es arcilloso, la roca de coral se encumbra hasta cien metros de elevación sobre el nivel del mar.

La isla mayor del grupo que hay al norte de Tonga-Tabu es la de *Anamuka*, que es la isla de *Rotterdam* de Tasman. Compónese, lo mismo que la otra, de una roca de coral cubierta con un mantillo muy bueno, y en ella no se encuentra mas que una roca caliza; pero no solamente el árbol de pan y las pamplemusas, sino tambien todos los vegetales medran mejor que en Tonga-Tabu. Los terrenos no están cerados con setos tan numerosos, regulares ni bien dispuestos, pero los caminos están cubiertos por frondosas arboledas donde se ostentan unas flores muy hermosas que aromatizan el aire. Sus pequeñas eminencias presentan muchos puntos de vista y contribuyen, lo mismo que sus diferentes arboledas, á adornar y variar el aspecto de aquella tierra.

Tafua está poco poblada, pero contiene un volcan que, segun se dice, tiene mil metros de altura, y que en concepto de los indigenas es residencia de una divinidad.

Vavao ó *Uavoo* es la *Mayorga* de un navegante español

llamado *Maurelle*, pudiendo citarse por su estension como la segunda isla del archipiélago y la que tambien ofrece mejores fondeaderos. Los misioneros de Taiti han hecho varias tentativas para introducir en ella la religion cristiana, pero todas han sido infructuosas. La isla conocida con el nombre indigena de *Latte*, no recibió de *Maurelle* ningun otro, y es probable que la de *Amargura* es la misma *Hamoa*. *Latte* es notable por su elevado pico: *Kotu* es pequeña, pero muy populosa, y finalmente *Lefuga*, en donde los naturales hicieron prisionero al capitán *Maurelle* en 1806, despues de haber asesinado á la mayor parte de su tripulacion, está rodeada de arrecifes de madreporas y poblada por una raza pèrfida. Estas islas son muy feraces, populosas y tan civilizadas al ménos como la misma Tonga-Tabu.

Pylstaert, llamada tambien *Pylstaar* ó *Sola*, no tiene otros habitantes que una multitud de aves marinas.

Al sur del archipiélago de los Amigos hay la isla de *Vazquez*, y el grupo de las *Kermadec*, compuesto de las tres islas *Rodolfo*, *Macaulay* y *Curtis*, que marcan la continuacion de la cordillera submarina hacia la parte oriental de la Nueva Zelanda.

Al norte de las islas de los Amigos y entre muchas tierras aisladas y poco estensas, se distingue la pintoresca isla de *Hornos*, que probablemente es el *Niño perdido* de Bougainville y cuya fertilidad ensalzan Lemaire y Schouten. El gefe de esta isla llevaba una corona de plumas.

El primer archipiélago de alguna cuenta que llama nuestra atencion al continuar el viaje en direccion al este es el de los *Navegantes*, que los naturales llaman *Hamoa*. Este archipiélago fué descubierto por Bougainville y examinado por La Pérouse, y las islas que se han visitado son siete, á saber: *Pola*, *Oyolava*, *Mauna*, *Fanfué*, *Leone*, *Opun* y *Rosa*, situadas de oeste á este, pero los habitantes conocen otras tres islas situadas al sudoeste. En el mapa del Grande Océano, trazado por Arrowsmith, *Pola* lleva el nombre de *Otauchi*; *Oyolava*, *Utonah*; *Mauna*, *Tutuilla*; *Fanfué*, *Omanuan*, y *Opun*, *Tumahluah*, y de todos estos nombres se deben conservar los primeros, por mas conformes á la pronunciaci6n de los habitantes. En la lista de las islas que los habitantes de Tonga-Tabu suministraron al capitán Cook, se encuentra el nombre de *Tutuilla*, circunstancia que acredita la nomenclatura inglesa.

Las islas de los Navegantes tienen el suelo elevado, y se parecen á las islas de la Sociedad por sus montañas centrales, por las deliciosas llanuras de las playas y por los arrecifes de coral de que están rodeadas todas, pero la de *Mauna* ó *Ma-Una* se distingue por su fertilidad. Las fragatas de La Pérouse se vieron rodeadas de doscientas piraguas llenas de varias especies de provisiones, que consistian en aves, en cerdos, en palomos ó en frutos, mas es tan grande la abundancia de provisiones que hay en *Mauna*, que en el espacio de veinte horas esta isla le suministró quinientos cerdos y una cantidad inmensa de frutos. Está cubierta de cocos, de árboles de pan y de naranjos: los bosquecitos, en donde murmuran muchas cascadas, están llenos de tortolas y de palomas zoritas, y entre las rocas de coral de que está cercada se encuentran guijarros de basalto.

Las mujeres eran tan bonitas como libres; tomian las formas mas regulares y voluptuosas; llevaban por ceñidor un rebocillo de hojas, se adornaban con flores la cabellera,

entrelazándola con una cinta verde, y á no ser por el color hubieran parecido otras tantas ninfas ó driadas. Los hombres tenían una estatura y una fuerza poco comunes, mas en cambio eran muy feroces, despreciaban á los franceses por su baja estatura, y trataban á las mujeres como esclavas. Los viejos servían de sacerdotes y de altar al culto de Venus, reteniendo por fuerza á las muchachas, entre tanto que las matronas celebraban con cánticos aquellas nupcias brutales. Nada hay tan delicioso como la situación de sus aldeas, que parecen perdidas en el seno de unos ricos huertos que crecen sin cultivo: aquellas chozas están sostenidas por toscas columnatas y cubiertas con hojas de coco. La carne de perro, de ave y de cerdo constituye su sustento, lo mismo que los frutos del árbol de pan, de coco, de banano, de guava y de naranjo. Aquellos isleños no hacían mucho caso del hierro ni de las telas, y únicamente eran aficionados á las cuentas de vidrio.

Los habitantes de Mauna asesinaron al capitán de Langle, al naturalista Lamanon y á nueve marinos, probablemente porque el capitán había regalado algunas cuentas de avalorio á ciertos gefes, olvidándose de hacer el mismo obsequio á los restantes.

Lapérouse observó en *Oyolava* la aldea mayor de toda la Polinesia, como que por el humo que despedía parecía una ciudad. El mar estaba atestado de piraguas, tripuladas por hombres de estatura no menos aventajada que los de Mauna.

Aunque apenas se observa en ningún otro punto de la Polinesia la ferocidad de carácter en que se distinguen los isleños de aquel grupo, no dejan de tener estos mucha industria, habilidad é invención, pues con unos útiles de basalto sumamente sencillos pulen perfectamente sus artefactos de madera, y con la corteza de los árboles no solamente hacen telas, sino que también fabrican una de verdadero hilo, que sin duda sacan de una planta parecida al *phormium tenax* de la Nueva Zelanda. Un natural de las Filipinas que iba á bordo del buque francés, entendía su dialecto: así es de creer que este deriva del malayo. El mismo viajero dice que *Oyolava* es al menos tan deliciosa, estensa, fértil y populosa como Taiti, y aun supone que el archipiélago entero contiene cuatrocientos mil habitantes, pero por lo que á nosotros hace, creemos mas acertado reducir esta suma á la décima parte.

Al oeste de las islas de los Navegantes y en el mismo paralelo que la isla de Pola existe el reducido archipiélago de las doce islas llamadas *Wallis*, entre las cuales se distingue la de *Ura*, que tiene unas catorce millas de largo por ocho de ancho. Nada hay mas delicioso, mas brillante ni mas atractivo que este reducido archipiélago cubierto de una vegetación lozana, puesto que cada islote puede considerarse literalmente como una arboleda. Tan frondosa es la enramada, que cualquiera puede pasearse por los bosques sin temor á la lluvia ni á los rayos del sol. Convertidos á la fe católica por misioneros franceses, los habitantes no son tan aficionados á la embriaguez ni á los placeres sensuales como los indígenas de las islas Marquesas, de Taiti y de otras muchas islas de la Oceanía: las mujeres observan una conducta decorosa, y aun antes de la introducción del catolicismo se castigaba severamente el adulterio. En 1813 las islas *Wallis* se sujetaron con el beneplácito de su rey al protectorado de Francia.

El capitán Cook no aplicó pimeramente el nombre de

islas de la Sociedad sino al grupo de *Tiitea* y de *Tuchine*, pero posteriormente este nombre recibió una acepción mas estensa por la autoridad del mismo Cook, de suerte que con el se comprende también á Taiti con sus dependencias, y á veces se las designa con el nombre de *archipiélago Taiti*, atribuyéndole, aunque impropriamente, muchas islas que existen diseminadas hasta *Tubuai-Mauu* al sur, y *Palmerston* al oeste. Este archipiélago es el que mas conocen y frecuentan los europeos en aquellas aguas: sus habitantes fueron los primeros en renunciar á la idolatría, y en 1817 abrazaron el cristianismo que les predicaron unos misioneros ingleses de la secta de los metodistas. Están muy adelantados en la carrera de la civilización, especialmente los isleños de Taiti, de Huahine y de Raiatea, y poseen una imprenta, de la que ha salido ya una Biblia y muchas obras elementales. Hace cuarenta años que estas islas fueron sujetadas por un poderoso rey indígena llamado Pomaré II, mas en el día están distribuidas entre muchos gefes que reconocen de nombre la autoridad de la reina Aimata, que sucedió á su hermano Pomaré III, fallecido en 1827.

Otahi, la *Sagitaria* de Quirós y la *Nueva Citera* de Bougainville, ha merecido el título de reina del océano Pacífico. Esta isla se compone de dos montañas cónicas reunidas por un istmo cenagoso: la principal península es circular y tiene ocho leguas y tres cuartos de diámetro, pero la península menor, situada al sudoeste, es un óvalo de seis leguas de largo por tres ó cuatro de ancho, y la circunferencia total de la isla, medida en el mapa de los misioneros ingleses, es de treinta ó treinta y nueve leguas.

Entre el mar y las montañas hay un terreno bajo de anchura varia. En algunos puntos, en especial al nordeste, las rocas están suspendidas sobre el mar: en el llano y en los vallecillos que cortan la montaña, el suelo está cubierto de un limo grueso y negruzco, y es sumamente fértil; pero á medida que se van subiendo las colinas se observa la tierra pingüe de los valles trocada en venas de arcilla y de marga de diferentes colores, que se extienden en lechos de un asperon liviano y pardusco. En las montañas superiores domina al parecer el basalto, y en el vertiente de la montaña mas alta hay un lago muy profundo de agua dulce. La ensenada de *Matawai*, está situada al norte de la isla y se la considera como la principal, mas no deja de haber al sudeste el puerto *Langara*, que es igualmente bueno y seguro.

De todas las eminencias de la isla descienden rios que forman hermosas cascadas, y entre ciertas montañas que se encumbran sobre el valle *Vicoredo* y á cuatrocientos y ochenta metros de elevación sobre el nivel del Océano hay un lago de agua dulce, que cuenta diez y siete brazas de profundidad.

Esta isla está sujeta á un calor muy tolerable, merced á su situación en medio de un inmenso océano y á gran distancia de todas las tierras mas estensas. La temperatura no baja de 20 grados del termómetro centígrado, y casi nunca sube á mas de 33 grados, pero los misioneros aseguran que con ser una tierra tan poco estensa, las estaciones secas y lluviosas son en ella tan varias como en comarcas: del lado del norte la cosecha del fruto del árbol de pan empieza en noviembre y concluye con el mes de enero, mas en la parte meridional suele empezar en enero y continuar hasta el mes de noviembre.

En Taiti medran en abundancia y en la mejor calidad todos los vegetales peculiares de la Oceania. Cuentanse hasta ocho variedades del árbol de pan y quince del banana, pudiendo colegirse por la suma perfeccion del fruto, que el cultivo de dichos arboles lleva muchos siglos de fecha. En parte alguna produce frutos mas dorados y sabrosos el *spondias dulcis*, llamado en taitiano: la caña dulce, denominada *to*, es de una especie superior á la de las Indias orientales, de suerte que en el dia es la que prefieren todas las colonias; la corteza del *morus papyrifera* suministra la primera materia de una tela fina y suave, y aunque los habitantes despreciaron al principio todos los cultivos que quisieron enseñarles los europeos, exceptuando tan solo el tabaco por razon de sus flores, actualmente la agricultura ha hecho rápidos progresos con la civilizacion. Hay muchas especies de excelente madera de carpinteria y de clauisteria, y entre las muchas que designan los misioneros con nombres taitianos y que son tan hermosas como la caoba y tan consistentes como el ebano, citaremos el precioso palo de *sándalo*, que solo se halla en las montañas, así el blanco como el negro, aunque en realidad es poco abundante. El aire y las aguas están animadas por innumerables aves y peces, no debiendo omitirse que el cerdo de la especie conocida en Siam, y el perro, que se nutre con alimentos delicados, suministran muy buena carne.

Los taitianos son de color aceitunado algo cobrizo: los hombres tienen el semblante muy atezado por la circunstancia de estar espuestos continuamente al sol, pero las mujeres no son mucho mas morenas que las andaluzas ó sicilianas; tienen ojos negros y muy hermosos, los dientes blancos y finos, la piel muy tersa y todos los miembros elegantes y bien proporcionados; se perfuman y adornan con flores la cabellera, que es negra como el azabache. Los gefes son de estatura mas alta que el pueblo, pues hay pocos que tengan menos de un metro y noventa y cinco centímetros.

La religion ha cambiado del todo los usos y las costumbres. El interior de las habitaciones está amueblado á lo europeo: las mesas, las sillas y los sofás se fabrican en la isla, y la ropa blanca se hace con el hilo de la corteza de un árbol. Los taitianos visten paños procedentes de Francia y de Inglaterra; hasta la cocina se hace al estilo europeo, y lo mas notable es que al comparar su condicion pasada con su situacion presente, dan gracias á Dios por tan felices cambios. La poblacion total de Taiti no excede mucho de ocho mil habitantes, de suerte que, atendida la estension total de la isla, corresponden ciento y siete por legua cuadrada, pero no debe omitirse que solo está habitada la llanura y los valles inferiores.

Su lengua es dulce y melodiosa; su alfabeto no tiene mas que diez y seis letras, y las palabras se componen casi enteramente de vocales. La agricultura y el comercio han hecho grandes progresos, como que los taitianos construyen y aprestan buques de comercio, se dedican á la pesca de las perlas en las costas de las islas Pomutu, y mantienen relaciones no interrumpidas con las islas Sandwich, con Chile, con la costa noroeste de América y con China. Los ingleses y los americanos tienen en ella sus respectivos consulados para proteger su marina; muchos europeos se han establecido en la misma, y reconociendo la importancia de Taiti, Francia ha establecido en ella su

protectorado, aunque solo lo ejerce en la isla de Taiti (1) con el beneplácito de la reina Pomaré (que así llaman á Aimata, porque los gefes indigenas se negaron á reconocer á dicha nacion despues de una tentativa infructuosa de resistencia, retirándose por consiguiente á las islas vecinas. La capital de la isla y la residencia del gefe de la estacion francesa es *Papeiti*, y los otros lugares mas notables son *Pari ó Paré*, *Matarai ó Matavae*, *Papahava ó Papana*, *Aiti-Peha* y *Papara*, cuya importancia se cifra en sus fondeaderos.

Para resumir en pocas palabras el progreso que han hecho los taitianos en la carrera de la civilizacion desde que se introdujo en su isla el cristianismo, no basta con decir que no recuerda la que Bougainville llamó en 1768 *Nueva Citera*, en razon de los juegos y diversiones á que se dedicaba su tripulacion en los ratos de ocio. Los taitianos modernos son hombres graves que gozan de los beneficios de un gobierno representativo: los destinos del pueblo ya no dependen del capricho de un rey cuyo poder no tenia otra regla que su voluntad; los diputados al parlamento son elegidos por todos los habitantes, y cada año se abren las sesiones con las ceremonias de que se hace uso en las cortes europeas.

Entre las otras islas de la Sociedad se distingue la de *Huahuine* ó *Huahine*, en donde las frutas maduran algunas semanas antes que en Taiti, en donde hay dos excelentes puertos, y se observan mas montañas volcánicas muy notables, aunque menos altas que el pico de Taiti. *Uietea* ó *Reiatea* es mas estensa, y sus habitantes, segun se dice, son muy civilizados, aunque mas negros: Forster y los españoles la llaman *Gravetea*, acusando á Cook por su oscuridad de adulterar los nombres. Esta isla está rodeada por el mismo arrecife que circunda la de *Otaha* ó *Tahaa*, está bien poblada y posee muy buenos puertos. En lo antiguo los habitantes de *Borabora* conquistaron á *Orayetea* y *Huahine*, siendo muy temidos en todas las islas vecinas. Aunque no muy estensa, esta isla es una de las mas hermosas del archipiélago, y en ella se observa el puerto *Vaitapé* y un pic de setecientos y treinta metros de altura. *Maitea*, que es la mas oriental y la misma que Bougainville llamó el *Tabaco* y Wallis *Osnabruk*, sirve de depósito al tributo de perlas que perciben los taitianos en el archipiélago de las islas Bajas. *Lineo* ó *Moorea* posee dos de las mejores abras de todo el Océano, es sumamente fértil, ofrece á los viajeros los puntos de vista mas variados y deliciosos, y contiene varios talleres, fabricas de algodón y un colegio que lleva el nombre de *Academia del mar del Sur*. *Tabai* ó *Motu-ti* se compone de islotes bajos y cubiertos de bosques; *Maupiti* ó *Maurua* no contiene otra cosa notable que su pico; la inaccesible *Tethuraa*, que servia de ciudadela al rey de Taiti para conservar su tesoro, se compone de cinco islotes bajos y llamados *Rimatu*, *Moturua*, *Hoatere*, *Onchoa* y *Reiona*, es muy saludable y muy afamada por sus baños. *Mapija* ó la isla de *lord Howe*, *Genuetra* ó la isla *Scilly* y *Bellinghausen* no están habitadas sino por pájaros ñiños. Todas las islas de la Sociedad forman al ménos dos ó tres reinos de poca cuenta.

Al sudoeste y al sudeste del archipiélago de la Sociedad se estende una larga serie de islas que empieza en la de

(1) La conveniéndole 10 de junio de 1857, exceptuando del protectorado las islas de *Huahine*, *Maitea* y *Borabora*.

Palmerston y **termina** en la de **Pascua**. El grupo mas occidental comprende la isla de **Palmerston**, que no contiene ningun habitante; la de **Watu**, **Wateo** ó **Atiu**, cuyos habitantes, segun se dice, han vuelto á caer en la idolatria despues de haber abrazado el cristianismo; la de **Mangia** ó **Manaia**, que es bastante estensa y que es muy poblada; la de **Aitutaké**, cuyos habitantes en otro tiempo eran antropófagos; la de **Rarotua** ó **Rarotonga**, cuyos naturales son casi tan civilizados como los taitianos; las isletas de **Maiti** y **Mittiro**, el grupo de islotas **Manuay**, y otros cuyos habitantes no se pintan el cuerpo. Todas estas islas vienen designadas con el nombre de **archipiélago Cook** ó **Mangia**.

En el segundo grupo se ve la isla de **Tubuai**, que ofrece un puerto y cuyos habitantes son robustos y salvajes, los de **Rimatura**, **Rutui** y **Rairarac**, que no contienen nada notable, la de **Rurutu** ó **Ohiteroa**, que abunda en árboles casuarina y en la cual hay mucha industria, y finalmente la isla **Iling** ó **Alta** del capitan Broughton.

Al nordeste y al este hay las islas **Gloucester**, **Conversion de San Pablo**, **Miguel** y otras muchas poco conocidas, y al sur se distingue la de **Oparo** ó **Rapa**, cuyos habitantes hablan la lengua polinesia, pero no se pintan. **Pitcairn** estuvo poblada algun tiempo por una colonia que formaron los marinos que se sustrajeron á las pesquisas de los ingleses, despues de haberse rebelado contra Bligh, y que vivian en una sencillez patriarcal. La isla **Pitcairn**, segun el capitan Sandiland, no tiene bastante estension para que en ella puedan vivir mas de cien habitantes, fuera de que no abunda en agua, y no solamente carece de puerto, sino tambien de un buen fondeadero.

Al este de la isla **Pitcairn** se halla la de **Ducie** y la isla de **Pascua**, denominada tambien **Uniu** ó **tierra de Davis**.

La isla de **Pascua** es árida y volcánica, tiene la forma de un triángulo isóceles, cuya base tiene cuatro leguas de largo, y los otros dos lados tres leguas: á la estremidad sudoeste se observa el cráter de un volcan que tiene doscientos y sesenta metros de profundidad por tres mil y trescientos de circunferencia, y sus habitantes, que tienen el carácter físico, el idioma y las costumbres de los polinesios, beben agua de mar á falta de agua dulce. Su suelo es fértil, pero solo está cultivado en algunos puntos, produce patatas, cañas dulces y excelentes bananas, contiene pocos árboles, que pertenecen á las diferentes especies de bananos, morales y sensitivas, no ofrece otros mamíferos que el raton, y su poblacion se calcula en dos mil individuos.

Si de la isla de **Pascua** queremos trasladarnos á las islas **Marquesas**, pasaremos delante de una region singular sembrada de isletas bajas, arenosas y circuidas de arrecifes de coral. Las islas de este **archipiélago** verdaderamente **peligroso** presentan formas estrañas, y los nombres de isla del **Arpa**, del **Arco** y de la **Cadena** expresan exactamente la figura de las tierras que los llevan, pero la de **Tiukea** es baja y bastante estensa. Todas estas islas abundan en cocos, contienen coclearias, verdolagas y otras varias plantas, y así en ellas como en las islas altas se hallan cerdos y perros, que son ictiófagos, siendo la misma la raza de hombres, sin otra diferencia que la de ser mas subido su tinte. La isla de **Perli** ofrece un hecho sumamente notable para la geografia natural, pues en ella se ven muchas calzadas de rocas de coral, situadas unas tras otras, entre la laguna y el mar: estas calzadas se estienden

regularmente de sur á norte y á veces cuentan de quince á veinte metros de elevacion sobre el nivel del mar, aunque, segun parece, no ha dejado de haber tempestades violentas que han arrojado pedregos de coral por una de las primeras calzadas hasta los lados de las interiores. Los surcos que separan estas calzadas tienen ordinariamente veinte metros de ancho por tres ó cuatro de profundidad.

Poco interés ofrecen estos grupos de islotes reunidos por arrecifes de coral. El mas occidental es el de **Lazareff**, que no tiene habitantes; el mas septentrional es el de la **Contrariedad**; el de las **Moscus**, junto con el de **Palliser**, es uno de los mas estensos. La isla **Gambier** ó **Manga-Kava** forma con algunos islotes vecinos y de muy peligroso acceso un reducido archipiélago, que en 1811 quedó sujeto al protectorado francés, y sus habitantes, que tienen muchas relaciones con los de las islas de la Sociedad, han sido convertidos al cristianismo por misioneros católicos. Segun parece, el grupo de **Mattio**, así llamado en 1803 por el capitan Turnbull, es la misma isla que Roggwein llamó **Aurora** en 1722, y el de la **Minerva** corresponde á las islas **Clermont-Tonnerre** de Mr. Duperrey. He aquí lo que nos contrainos á decir del **archipiélago Peligroso**, al que se han aplicado además los nombres de **archipiélago del mar Malo**, del **mar Cautivo**, de **archipiélago Pomutu** y de **archipiélago de las islas Bajas**.

Al norte de este archipiélago se levanta la áspera serie de las islas **Marquesas**, entre las cuales se distinguen la de **Patahiva** ó **Santa Magdalena**, que es la mas meridional del grupo; la de **Onateio** ó **San Pedro**; la de **Tahuhata** ó **Santa Celestina**, que es muy concurrida por los navegantes, por razon de la comodidad que ofrece la bahía de **Vaitahu**; la de **Hea-Oa**, llamada tambien **Ocrachoa** ó **Santo Domingo**, que es la mayor y mas fértil de todo el archipiélago, y al propio tiempo la mas populosa despues de **Nukahiva**, y la isla de **Beaux** ó **Nukahiva**, que ofrece buenos puertos y altas montañas, que presenta una cascada de seiscientos y cincuenta metros de altura, y que es la mas populosa del grupo, siendo tambien dignas de mentarse las de **Uapoa** y **Ua-Uya**.

En 1812 los franceses enarbolaron su pabellon en las islas **Marquesas**, donde poseen dos establecimientos; uno en la isla de **Tahuhata**, en el fondo de la bahía de **Vaitahu**, y otro que es mas importante en la isla de **Nukahiva**, en el fuerte **Collet** y en el interior de la magnífica bahía de **Taio-Hae**. El mando superior de estos establecimientos reside un en gobernador que depende del de los establecimientos franceses de la **Oceania**, cuya residencia es **Papeeti**, en la isla de **Taiti**. Los isleños de las islas **Marquesas**, cuyo número asciende á unos veinte mil individuos, están sujetos á gefes independientes unos de otros, que no conocen la supremacia de Francia.

Las principales islas de este archipiélago fueron descubiertas por **Mendana**, que les aplicó el nombre de **García de Mendoza**, marqués de **Cañete**, virrey del Perú, y por esto se las llama algunas veces islas **Mendozas**. Si hemos de dar crédito á la relacion del descubrimiento de **Mendana**, este reducido archipiélago estaba habitado por una raza muy hermosa, y sus mujeres se distinguian por la belleza de sus facciones y por todas sus prendas personales, de suerte que podian rivalizar con las mas hermosas limeñas, pues aunque su tinte era algo moreno, no dejaba de ser bastante agradable. Aquellos isleños se

cubrían con una magnífica pieza de tela hecha de corteza de árbol, que cogía desde el pecho hasta la pantorrilla, y tenían flollos de madera y unas piraguas de capacidad suficiente para cuarenta hombres. La temperatura del aire era tan seca, que si se dejaba una sabana en tierra durante una noche, por la mañana no estaba ni siquiera húmeda. Según parece, el manjar blanco de Mendana es el fruto del árbol de pan.

Las islas Marquesas se diferencian únicamente de las islas de la Sociedad en la circunstancia de no tener las hermosas y fértiles llanuras que forman las playas de las últimas, pues las colinas se extienden hasta la orilla del mar; los arrecifes de coral no son tan estensos ni tampoco forman puertos tan seguros, y el suelo que hay al rededor de la bahía de la *Madre de Dios* ó de *Resolucion* ofrece una arcilla ferruginea, extraña y puzolana. El centro de estas islas está ocupado por unas rocas amontonadas que parecen torres destruidas; el clima es al parecer algo más cálido que en Taiti: los frutos y las plantas son casi las mismas, y así los cerdos como la volatería son bastante numerosos.

Los bosques están llenos de aves de brillante plumaje y parecidas á las de Taiti.

Los *marquesanos* llevan ventaja á todos los otros pueblos por la buena proporción de sus formas y por la regularidad de sus facciones, y si no tuviesen la manía de pintarse, es decir, emnegrecerse la piel á fuerza de picadas, su color no sería más que atezado. Los *marquesanos* se pintan el cuerpo formando un dibujo de una regularidad admirable y de muy buen gusto, tienen el cabello de muchos colores, aunque no rojos, y entre las mujeres las hay casi tan blancas y tan hermosas como nuestras morenas europeas, pudiendo decirse que generalmente no se pintan tanto como los hombres. Antes que se introdujeran en estas islas las costumbres europeas, las mujeres se cubrían con una larga y estrecha pieza de tela pasando los cabos entre los muslos y doblándolos hasta la pantorrilla, pero como sus telas no pueden mojar, cuando fueron al encuentro del buque que llevaba los misioneros se presentaron de una manera que oscitaba en aquellos santos personajes el recuerdo de nuestra madre Eva. Las verdes hojas de que estaban cubiertas despertó el apetito de las cabras que iban á bordo: así es que en el acto de volverse para salvar las hojas delanteras, aquellas mujeres se vistieron acometidas por el lado opuesto quedando reducidas á la más completa desnudez (!)

Siguiendo al capitán Cook llevaremos el rumbo en dirección al norte hasta llegar á las islas *Sandwich*; este grupo, que es el más aislado y septentrional de la Polinesia, se compone de once islas, entre las cuales hay siete habitadas. La superficie se calcula en ochocientas leguas cuadradas, y su población en unas dos mil almas. La isla más importante es la de *Ouculi* ó *Ouchyhi*, llamada también *Hauái* y *Oahi*, y tiene treinta y cinco leguas de largo por treinta de ancho y unas quinientas de circunferencia, siendo funestamente celebre por la muerte que dieron los naturales al ilustre navegante Cook en 11 de febrero de 1779. Sin embargo no parece sino que está destinada, lo mismo que el archipiélago de que forma parte, á otro género de celebridad, ó sea, para establecerse en ella el feco de la

civilización en Polinesia: los habitantes, ayudados por algunos ingleses y americanos, han construido unas veinte embarcaciones mercantes, con las cuales emprenden viajes bastante largos.

Según la relación de Mr. Botta, que los visitó, estos pueblos son generalmente altos y bien formados; su color es muy vario, pues á veces es de un moreno claro y casi amarillo, y otras veces casi negro; su frente es alta y cuadrada, sus ojos grandes, negros y muy vivaces, su boca mas que mediana, y su nariz ordinariamente ancha y achata. Tienen el cabello negro, bastante largo, muy pocas veces crespo y casi nunca liso, y hay algunos que le dan cierto color rojizo con cal. Hay viejos con una barba larga y muy poblada, y en cuanto á las mujeres, aunque no son bonitas, tampoco pueden calificarse de feas, distinguiéndose especialmente por la perfección de sus formas, pero tienen la costumbre de abandonarse desde niñas á la prostitución.

Aquellos hombres, á quienes se pinta con colores tan negros, están llenos de bondad y de amabilidad: un europeo puede recorrer solo y sin armas todas las partes de aquel archipiélago con mas confianza que las ciudades de muchos países de Europa. De cada vez se va haciendo mas rara la costumbre de pintarse, que antiguamente ejercían hasta en la punta de la lengua, pues solo se ven entre los viejos algunos individuos bien pintados. La mayor parte se contrae actualmente á trazar algunos dibujos en los brazos: las mujeres se dibujan en las piernas la figura de una cadena de eslabones mas ó menos complicados.

Los gefes visten actualmente á la europea, lo mismo que sus mujeres, entre las cuales las hay muy elegantes. Los plebeyos no llevan otro vestido que un gran ceñidor llamado *mato*, del que pasan una parte entre los muslos, prendiéndola al rededor de los riñones, pero las mujeres llevan ordinariamente una camisa de lienzo y una pieza tejida que les circunda el cuerpo, y así los individuos del uno como del otro sexo se adornan con collares y otros objetos hechos con flores ó plumas de ave.

Sus alimentos son en gran parte vegetales y consisten principalmente en *tarro*, que es una especie de raíz muy acre y aun venenosa, pero que cocida tiene un sabor excelente y superior al de la patata. El más ordinario de sus manjares, despues del tarro, es la patata, la zanahoria y el pescado, y su bebida habitual es el agua, por cuyo motivo casi nunca se los ve embriagados. Hay en el archipiélago una planta muy común, llamada *liso*, de la que se extrae un aguardiente muy fuerte por medio de la fermentación, y en la mayor parte de estas islas se halla muy generalizado el árbol de pan y los bananos; observándose tambien en ellas la caña dulce. Los magnates se regalan con carne de jabali, de cerdo, de perro, de gallina ó de vaca.

Las habitaciones de *Sandwich* son pequeñas, y consisten en una especie de andamio cubierto de yerba seca, y tienen la forma de tiendas, porque sus costados se elevan desde el suelo en dirección oblicua. Tienen dos puertas que corresponden á los vientos mas comunes, por cuyo medio se conserva un delicioso fresco, y el piso, formado por una capa de juncos, sirve generalmente de mesa. Estas habitaciones estan rodeadas de verjas y jardines, formando á veces un grupo bastante estenso para tomar el nombre de ciudad. Para evitar los incendios se las construye

1. Viaje de los misioneros, p. 237, comp. p. 247, en alemán.

siempre á gran distancia de las habitaciones mas cercanas.

Las ocupaciones mas comunes de los habitantes de Sandwich consisten en la pesca y en el cultivo del tarro, mas este no medra sino en los sitios pantanosos, que en la isla abundan mucho; así es que los valles y el pie de las montañas están cubiertos de agua. Los habitantes la conducen por medio de millares de canales que sugiere un alto concepto de este pueblo, con respecto á la industria y á la constancia en el trabajo. Los isleños de Sandwich hacen uso de anzuelos europeos para la pesca y tambien poseen unas redes muy grandes y bien trabajadas, cuya propiedad es comun á muchas aldeas. Tambien cogen el pescado entorpeciendo con una planta que llaman *awo-hon*, con la cual hacen una pasta que colocan en el fondo del mar y en las hendiduras de las rocas. Asimismo suelen coger peces de mar en unas calabazas, á fin de acostumbrarlos paulatinamente al agua dulce y echarlos en seguida en sus pantanos, cubiertos de tarro, en donde engruesan mucho y adquieren un sabor mas apreciable que si hubiesen vivido en el mar.

Sus piragnas tienen el fondo hecho de un árbol ahuecado y puntiagudo por los cabos, siendo muy notables por la perfeccion del trabajo y por la facilidad con que puede acomodarse en ellas un palo y algunas velas.

A las leyes del tabu y de la supersticion ha sucedido una religion mas digna del hombre, la religion cristiana, que domina en el archipiélago y que en poco tiempo será admitida por todos los habitantes de Sandwich. Este pueblo ha hecho tan rápidos progresos en el camino de la civilizacion, que sin duda debemos clasificarle entre los mas civilizados de la Oceania. Los europeos le han enseñado las artes y las ciencias; los misioneros le han instruido estableciendo escuelas y propagando libros, especialmente los de moral y los elementales que salen de muchas imprentas establecidas en estas islas; en la capital se imprimen muchos periódicos, entre ellos un Monitor oficial, y mas de cinco mil individuos concurren á las escuelas públicas. El robo, la embriaguez, la lascivia y los crímenes á que se entregaba sin freno este pueblo en otro tiempo, cesan de todo punto, donde quiera se derraman las doctrinas de los misioneros.

La importancia de que disfrutan no hace muchos años estas islas, puede dar una idea del interés mercantil que indudablemente alcanzarán un día. En 1813, segun las cuentas de la aduana, el valor de las importaciones era de veinte y nueve millones setecientos veinte y seis mil setecientos treinta y cinco reales, y el de las exportaciones de cuatro millones doscientos cuarenta y cuatro mil doscientos setenta y siete.

Los principales artículos de esportacion son el palo de sándalo, la sal, el azúcar, la esperma de ballena y el arow-root, calculándose en unos ocho millones de reales el valor del numerario que circula en estas islas. Hay tambien en ellas unos doce buques bien armados, con una marina mercante apostada perfectamente, y sus espediciones comerciales se estienden hasta Kamtschatka, China y la costa noroeste de America, de la que distan mas de mil leguas.

La lengua de estos pueblos es dulce y armoniosa; todas las palabras terminan en vocal, y las consonantes son diez: f, h, k, l, m, n, p, r, t, v, no debiendo omitirse

que la f y la p, la k y la t, la l y la r se emplean casi indiferentemente una por otra.

El gobierno de las islas Sandwich es monárquico y hereditario en linea recta.

En las cuestiones importantes el rey consulta al consejo de estado, compuesto de todos los gobernadores y presidido por el mismo.

Sus súbditos están distribuidos en tres clases. la primera es la de los *eries* ó jefe de distrito, entre los cuales hay uno superior á todos los otros, que lleva el título de *erie-moy*; la segunda está formada de los propietarios y carece de autoridad, finalmente la tercera es la de los *tautaus*, que no tienen categoria ni propiedad. Esta division es muy antigua.

El rey no sale nunca sin un séquito numeroso y una escolta de diez ó doce hombres armados con fusiles. Las diversiones de la corte consisten en carreras de caballos, representaciones teatrales y juegos de naipes, de dados y de bolos introducidos por los europeos, y el traje adoptado generalmente es el ingles, en especial en la corte.

El clima de estas islas parece mas templado que el de las islas de America situadas debajo de la misma latitud. Las montañas de Owhyhi detienen las nubes, la lluvia riega el interior de la isla, y la atmósfera es refrigerada por una brisa regular de mar y tierra. Estas islas producen cañas dulces de un tamaño extraordinario, patatas, árboles de pan, bananos, cocos, palo de sándalo, naranjos, limoneros, tamarindos y granados, pero ninguna de estas producciones es tan abundante como en las islas meridionales de la Polinesia. Las plantaciones están dirigidas con admirable esmero, sin que tampoco falten acueductos y regueros que conducen las aguas para el riego de los campos. El suelo de todas las islas de Sandwich es volcánico: la de Owhyhi (*Owhyee*, *Owhy* ó *Hawaii*) está cubierta por la mayor parte de lavas mas ó menos antiguas, y hasta puede decirse que toda la isla es un conjunto de lavas que contienen muchos cráteres. *Mowna-Kaa*, situada en esta isla, se encumbra á prodigiosa altura, mas aunque Anderson la calcula en cuatro mil ciento cincuenta y cuatro metros, este cálculo parece vago y exagerado. Al acercarse á esta isla por la parte del este, dice Mr. de Freycinet, no puede menos de llamar la atencion la grande altura de la montaña de *Mowna-Kaa*, cuya cumbre se pierde entre las nubes: desde ella descienden las tierras en forma de suave declive hasta la playa, en donde terminan en puntas bajas que penetran en el mar á regular distancia: la isla entera parece una masa de lava cuyas corrientes han formado las puntas que penetran en el mar. El *Mowna-Roa* es casi tan alto como el *Mowna-Kaa*, y estas dos montañas forman un gran triángulo desierto é inculto con el *Mowna-Hua-Rawai*.

En la parte septentrional de la isla Owhyhi hay una cascada de cien metros de altura, y en la misma isla se distingue el volcan de *Kiro-Ea* ó *Kai-Rua*, que no debe imaginarse como una montaña ardiente, sino como una llanura de siete ú ocho millas de circunferencia, donde se cuentan unos sesenta cráteres, entre lo cuales los hay siempre en actividad. Tambien ofrece muchos cráteres el *Puna-Hohoa*, pero por lo que hace al *Kiro-Ea-Ihi*, mucho tiempo ha que se halla en reposo, aunque el terreno circunvecino es tan sumamente cálido que en el se cuecen los manjares envueltos en hojas.

Los lugares mas importantes de la isla son los siguientes: *Karakakua*, que cuenta tres mil habitantes y encierra un palacio real; la aldea de *Tiah-Tatua*, donde se ve un fuerte y una residencia real; *Whytea*, que posee un buen puerto; *Koai-Ilu*, que en otro tiempo era capital y corte del reino, y en cuyas cercanías hay unas salinas de mucha cuenta, y *Kai-Iua*, donde reside de ordinario el gobernador de la isla. Esta se halla muy bien poblada, posee un buen puerto, que está protegido por un fuerte, encierra otros muchos edificios de piedra relativos al antiguo culto, entre los cuales hay uno de setenta y seis metros de largo por treinta de ancho con paredes de seis metros de alto por dos de grueso, y además contiene dos *pohunas*, ó asilos cuyas dimensiones son todavía mayores que la de los templos.

Lapérouse quedó admirado al ver por primera vez la isla *Maui* ó *Mowi*, que es la mas estensa despues de la anterior y reconoció que su suelo está compuesto de detritus de lavas y de otras materias volcánicas. Despeñabase el agua de la cumbre de las montañas en forma de cascadas, y la costa quedaba regada por mil arroyos, siendo tan numerosas las habitaciones que cogen un espacio de tres ó cuatro leguas, formando en cierto modo una sola poblacion, pero el terreno habitable no tiene mas que media legua de profundidad, y así el sur como el oeste ofrecen rocas esteriles y fragosas.

Aunque *Mowi* no es ni con mucho tan alta como *Owhyhi*, dice Mr. de Freycinet, sus montañas tienen unas dimensiones muy notables, siendo mas escarpadas por lo mismo que se hallan mas cercanas á la playa, de suerte que es imposible trepar por ellas. «Sus agudos picos y las profundas hendiduras de sus vertientes, cubiertos unas veces de la vegetacion mas activa y otras veces enteramente desnudos, comunican al conjunto de la comarca un aspecto pintoresco muy digno de ocupar el pincel de un pintor diestro.»

A una legua de distancia de aquellas altas montañas existe la ciudad de *Rakeina*, compuesta de un gran número de casas diseminadas por toda la playa.

En *Mowi*, lo mismo que en toda aquella parte del mundo, hay muy pocos mamíferos; ántes de la llegada de los europeos habia solamente cerdos, perros y ratones, pero los viajeros han introducido las ovejas, las cabras, los búfidos, los gatos y los conejos, debiendo advertirse que los perros pertenecen á la misma especie que los de *Taiti*, pues tienen las piernas cortas y torcidas, el lomo largo y las orejas rectas. Las aves parecen muy numerosas, sin que por esto sean muy variadas sus especies, y entre ellas se ven unos palamos blancos y muy gruesos, mochuelos, la gallineta común, una especie de pluvial silbador, pinzones, becadas, ánades, ocas, cuervos, tordos, y *nectarinia*, con cuyas brillantes plumas se fabricaban antiguamente las capas de los magnates.

Morotai ó *Molekai*, situada al oeste-noroeste de *Mowi*, carece de bosques, de fondeaderos y de agua dulce, y lo que mas produce son batatas. *Lanaí* contiene algunos territorios fértiles.

La isla de *Oahu* ó *Woahu*, que Mr. de Freycinet llama *Wahu* y que puede citarse como una de las mas fértiles y deliciosas de este archipiélago, fue erigida en 1819 en

residencia del gobierno, que hasta entónces habia residido en la isla de *Owhyhi*, de la que dista treinta y siete leguas. Esta isla contiene la ciudad de *Hono-Ruru* ó *Hono-lulu*, que tambien se escribe *Onoruru*, cuyo puerto es el mas concurrido por los europeos, y entre cuyos edificios se distinguen el palacio del rey, el teatro, la iglesia, la casa de los misioneros y los palacios de los cónsules de Francia, de Inglaterra y de los Estados Unidos. Esta ciudad es capital de las islas Sandwich, está protegida por dos fuertes, publica muchos periódicos y una revista llamada el *Observador Haraitiano*, contiene una poblacion que los últimos viajeros calculan en mas de ocho mil habitantes, y á una legua de distancia de la ciudad se ve la aldea de *Waititi*, notable por el prodigioso número de cocos que crecen en sus alrededores.

Los habitantes de la isla *Atoa*, ó *Atui*, dirigen sus plantaciones con mucha mayor destreza que los habitantes de las tierras vecinas; estas plantaciones están cortadas en los terrenos bajos por fosos profundos y regulares; los setos casi pueden calificarse de elegantes, y los caminos que las atraviesan ostentan una perfeccion de que podrían envanecerse muchos ingenieros europeos. Esta isla recibe de las corrientes del Océano muy buenos pinos, con cuya madera los habitantes hacen botes.

Las otras islas de este archipiélago son *Tahulua* ó *Tahurua*, llamada tambien *Taharous*, que solo contiene un cortísimo número de habitantes, la isleta basáltica de *Renai*, que solo ofrece una vegetacion desmirriada, el islote de *Molokini* ó *Morokino*, que tiene la figura de un zapato; *Morotai*, que está coronada por altas montañas; *Tuhula* ó *Tahura* y *Onckula*, que nada ofrecen de particular; pero tambien podríamos considerar como dependencias geográficas de Sandwich la isla de *Necker*, descubierta por Lapérouse, que no vió en ella ningun árbol, la isla de las *Aves*, la de *Gardner*, el *Banco de las fragatas francesas*, y otras situadas al noroeste.

Tan rápidos progresos ha hecho la civilizacion en las islas Sandwich, que no debe pasar desapercibida para nosotros. La gaceta, que, como llevamos dicho se, publica, con real permiso en *Onoruru*, está redactada en dos idiomas el de los isleños y el de los ingleses, trae noticias del país, descripciones de las islas vecinas y extractos de los periódicos que se publican en Siam, en Canton, en Calcuta, en Europa y en America, y además inserta artículos científicos; la educacion ocupa sobremedura la atencion de todas las clases de la sociedad, de suerte que en *Onoruru* se han levantado muchas y espaciosas escuelas para alojar ó instruir á los niños pobres, habiendose fundado tambien una sociedad de socorros para los marineros enfermos, inválidos y pobres, y así en ella como en toda la isla de *Wahu* se venden todos los vinos, dulces y quesos de Europa, las manufacturas de las diferentes partes del mundo, como las sederías de Lion, las cintas de San Esteban, los espejos de San Gobain, los pianos y los zapatos de señora de Paris, los tejidos de algodón y las lozas inglesas, las sederías de China y los chales de Cachemira. Hay finalmente en dicha capital un teatro, un salon de concierto, una biblioteca, algunos mesones y pastelerías en donde se ven reunidas todas las golosinas de Europa y de Asia.

Cuadro estadístico de la Polinesia.

SUPERFICIE EN LEGUAS CUADRADAS.	POBLACION ABSOLUTA.	POBLACION POR LEGUA CUADRADA.
18.600	1,150.000	61

NOMBRE DE LAS ISLAS Ó ARCHIPIÉLAGOS.	SUPERFICIE.	POBLACION.	CIUDADES Ó LUGARES MAS NOTABLES.
Tasmania ó Nueva Zelanda.	11.000	260.000	De los ingleses. — AUCKLAND. — Wellington. — Russel — Victoria. — Nelson. — Otago. Bea y Mafanga en Tonga-Tabu.
Archipiélago Tonga ó de los Amigos. .	250	50.000	
Archipiélago Ua-Horn.	50	1.000	
Archipiélago Hamoa ó de los Navegantes.	150	150.000	
Archipiélago de la Sociedad ó de Taiti. .	90	15.000	
Islas de Cook y sus dependencias. . . .	60	14.000	De los franceses. — PAPEITI en Taiti.
Islas Pomutu ó archipiélago Peligroso y sus dependencias.	410	20.000	
Islas Marquesas.	70	30.000	De los franceses. — Fort-Collet en Nukahiva.
Archipiélago Havai ó Sandwich.	850	200.000	HONOLULU (Weahu). — Kara Kakua. — — Koai-Hai. — Kai-Rua. — Tiah tatua.
Islas principales, su superficie y poblacion.			
Hawaii.	10.000 kil. c.	39.364 habit.	
Maul.	1.600	24.199	
Wahu.	1.377	27.809	
Kauaii.	1.300	89.344	
Kaulaui.	150	80	
Lanal.	300	1.200	

LIBRO QUINCUAGÉSIMO.

CONTINUACION Y FIN DE LA DESCRIPCION DE LA OCEANIA. — DESCRIPCION DE LA OCEANIA SEPTENTRIONAL Ó LA MICRONESIA.

HEMOS hablado ya generalmente de los muchos grupos de isletas sembradas en la superficie del Grande Océano, que con el nombre de Micronesia constituyen la division mas septentrional de la Oceania: hemos observado la identidad de origen entre las islas levantadas por depósitos volcánicos y las que resultan de la acumulacion de las arenas en un arrecife de coral; hemos igualmente discutido las cuestiones relativas á la identidad todavia mas sorprendente que se descubre en los caracteres físicos, en los idiomas y en las costumbres de las tribus diseminadas en aquellas tierras; así únicamente falta describir las principales, contrayéndonos al exámen de los grupos, pues es punto ménos que imposible enumerar todas las islas, reproduciendo en cada una los pormenores que necesariamente deben asemejarse.

Saliendo del grupo de la Nueva-Guinea, comenzaremos por examinar las islas *Peleu*, que se pronuncia *Peliu*.

Estas islas fueron visitadas primeramente por los españoles que las llaman *Palaos*, pero tambien llevan los nombres de *Peli*, *Panlog* ó *Pannong*. En ellas naufragó en 1783 el capitan Wilson, sobre cuyas memorias compuso M. Keate una relacion agradable é interesante, porque hasta entonces fueron muy poco conocidas, pero no debe omitirse que este ingenioso escritor acaso haya embellecido la verdad. Los habitantes de las islas Palaos, segun el mismo, constituyen un pueblo amable, inocente y jovial; tienen un tinte mas subido que el que llamamos cobrizo, aunque no llega á ser negro; sus cabellos son largos y flotantes; los hombres van desnudos; las mujeres llevan dos delantales pequeños, ó por mejor decir, dos franjas hechas con

la fibra de la cubierta de la nuez de coco, y así los individuos del uno como del otro sexo tienen la costumbre de pintarse y ennegrecerse los dientes. Según parece, creen que el alma sobrevive al cuerpo, pero no tienen idea alguna de religion, y su idioma deriva probablemente del malayo, que se halla generalizado en las muchas islas de aquellos mares.

Hablando de este archipiélago y de sus habitantes, Mr. de Rienzi dice lo siguiente: «Esta serie de islas está reunida por medio de arrecifes, y en ellas no se halla sino un puerto, que además es poco accesible. Los isleños viven en un país pobre y medianamente cultivado; son robustos, de estatura regular, bastante bien hechos, de un amarillo bronceado, no tan malos como la mayor parte de los otros polinesios, pero inferiores á los carolinenses de Yap y probablemente á los moradores de las otras islas del inmenso archipiélago de las Carolinas: son codiciosos, suspicaces y crueles en las guerras que por el motivo mas insignificante provocan los gefes; generalmente van desnudos con el mas completo civismo.... y si en tiempo de Wilson eran cándidos y generosos, por cierto puede decirse que han degenerado mucho. Verdad es que algunas veces han recibido de los buques balleneros algunos insultos, y que tal vez por esto se han vuelto mas emprendedores y malignos (*).»

El gobierno reside en un rey, que tiene á sus órdenes varios gefes *rupacks*, que forman una especie de nobleza. El soberano es el único propietario de todo el territorio, de manera que sus vasallos no tienen mas que propiedades muebles, como una canoa, un arma ó un objeto grosero.

Estas islas tienen generalmente una elevacion regular, están cubiertas de espesos bosques, y circuidas del lado del oeste por un largo arrecife de coral que se estiende á dos leguas de distancia de la playa, y en ciertos puntos hasta seis leguas. En los bosques crece el avenuz, siendo muy abundantes al parecer el coco y el árbol de pan.

Tambien hay en estos pueblos una volatería como la nuestra, pero en los bosques y en estado silvestre. Ningun caso le hacian los naturales ántes que los ingleses les enseñaran el partido que de ella podian sacar para la subsistencia, y aun en el día su principal sustento consiste en la pesca. La caña dulce parece indígena, y con ella hacen los naturales una especie de almíbar. Estos isleños se levantan con la aurora, é inmediatamente toman un baño de agua fria. Las casas están fundadas en unas piedras anchas y de un metro de alto, con corta diferencia; consisten en un compuesto de tablas y mambúes, y no faltan en ellas unos salones espaciosos para las reuniones públicas. Los mejores cuchillos son de madreperla, pero tambien los hay de concha de almeja y de mambú hendido; los muebles y los instrumentos semejan á los de Taiti; las armas consisten en picas, dardos y hondas, y las Canoas se hacen con troncos de árbol, adornados con unas esculturas asaz elegantes. Tambien se fabrican unos vasos óvalos de toro barro.

Las principales islas del archipiélago son *Babelthuap* ó *Baubelthuap*, que tiene nueve leguas de norte á sur y presenta una montaña muy alta, desde donde se descubren todas las islas circunvecinas; *Corror*, que se compone de

islotes apinados, y que solo tiene seis millas de longitud máxima; *Eriklihu*, residencia de uno de los principales gefes; *Urukthapel*, *Errokong* ó *Erakong*, *Angur* y *Pillila*, que no son otra cosa que islotes; *Urulong*, celebre por el naufragio de la *Antilope*, y *Kiangle*, que es muy reducida.

Al nordeste de las islas Palaos hay las islas denominadas *Matelotas*, la isla de los *Mártires*, *Saavedra*, y otras. La existencia de estas islas parecia dudosa, mas en 1813 fueron halladas nuevamente por unos navegantes españoles.

No son muy conocidos el grupo de *San Andrés* ó *Sonsorol*, *Pedro*, *Warwick*, *Erening* y otros situados al sur.

Las islas *Lord-North* y *Mortz* están cubiertas de árboles hasta la playa del mar. Sus habitantes son muy robustos y harto bien formados; hacen mucho caso del hierro, trabajan bastante bien sus navecillas, y puede decirse que andan desnudos, supuesto que todo su vestido consiste en un pedazo de estera que llega al muslo, mas para ponerse á cubierto de la lluvia, se colocan una tela de hilo de patatas al hombro y unas cuantas esterillas á la cabeza. No deben omitirse tampoco las islas *Mariara* ó *Mariaras* y *Pulo-Anna*, que fueron descubiertas en 1761 por el buque el *Carnarvon*.

Navegando al noroeste de las islas *Pelew*, hallamos las islas *Marianas*, que forman una serie de diez y siete ó diez y ocho, entre las cuales hay siete solamente de alguna cuenta, á saber: *Guam*, *Zarpana* ó *Santa-Ana*, *Tivian*, *Seypan* ó *San José*, *Anatajan*, *Pagon* ó *Pagan*, y *Agri-gan*.

Estas islas fueron descubiertas en 1521 por el célebre navegante *Magallanes*, que las llamó *islas de los Ladrones*, por la propension de los habitantes al robo y por su destreza en ejecutarlo; mas en tiempo de Felipe IV se les aplicó el nombre de *Marianas*, en honor de María Ana de Austria, madre de Carlos II, que envió á ellas algunos misioneros. Desde aquella época han continuado sujetas á la corona de España, formando una dependencia de la capitanía general de Filipinas: asegúrase que su poblacion asciende á cien mil habitantes, entre los cuales no se cuentan sino dos mil indígenas, y su superficie no excede de ciento y cincuenta leguas cuadradas.

Los indígenas, exterminados casi de todo punto por los españoles, debian de parecerse mucho á los tagalos de las islas Filipinas, si hemos de juzgar por el color, el idioma, las costumbres y el gobierno; y aunque sujetos á una nobleza hereditaria, vivian tranquilos y dichosos.

En la creencia en que estaban de ser los únicos pueblos de la tierra y en la ignorancia en que se hallaban de su origen, supusieron que el primer hombre habia sido formado de un cantero de cierta roca de la isleta *Fauna*. No tenían sacerdotes ni dios alguno, y únicamente decian que *Puntan*, hombre extraordinario que vivia en el espacio, encargó á sus hermanas que hicieran con sus espaldas el cielo y la tierra, con sus ojos el sol y la luna, y con sus cejas el arco iris.

Los individuos solteros de uno y otro sexo se abandonaban á la mas desenfrenada licencia, puesto que los padres reducian á sus hijos á concurrir á unas casas infames conocidas con el nombre de *guma ulitao*.

La introduccion del catolicismo en estas islas ha modificado todas estas costumbres, de suerte que dificilmente podria reconocerse en el día á los hijos de los antiguos

(*) Mr. D. de Rienzi: Description de la Océania.

marianeses, caracterizados por la ligereza en un pueblo que se dedica asiduamente á la agricultura, y que ha prolijado en parte los usos y costumbres de los europeos.

Pigafetta y Anson observaron en épocas muy distantes la excelente construcción de sus navecillas, denominadas *pros* ó *proas*, que han sido consideradas como modelos de arquitectura naval. Estas navecillas consisten en unas canoas convexas por un lado y planas por otro, que puestas en equilibrio por medio de un balancin andan veinte millas por hora, si sopla el viento de costado. Muchos isleños del Grande Océano han reunido con una tabla dos embarcaciones semejantes, formando de esta suerte unos buques que al distinguido marino Sydney Smith le parecieron dignos de ser imitados é introducidos en la marina europea; y si atendemos á la industria de los habitantes de esta isla, nos sentiremos muy inclinados á creer en el aserto de un buen misionero, que los supone ignorantes del uso del fuego, añadiendo que á la llegada de los españoles tomaron este elemento por un ser animado. Este cuento absurdo podrá inducir á creer que adoraban el fuego de los volcanes de que están cuajadas sus islas; pues aunque la geografía natural de los mismos no es muy bien conocida, bien parece, según La Pérouse, que entre ellas las hay volcánicas, especialmente la isla de la *Asunción*, que ofrecía donde quiera horribles torrentes de lava ⁽¹⁾.

Ningun mamífero hay en estas islas, pero los españoles introdujeron caballos, bueyes, cerdos y aun *guanacos* ó *llamas*, si hemos de dar crédito á algunas relaciones. Los únicos vegetales conocidos eran el árbol de pan, el coco, el naranjo y la sandía, pero los españoles han plantado arroz.

Triste y estéril es el aspecto de todas estas islas, á escepcion de la de Guam, y la mayor parte de ellas están cubiertas de áridas montañas. Desde el mes de junio hasta el de octubre los novilunios y plenilunios van acompañados de espantosos huracanes, y solo en los meses de julio y agosto soplan las brisas marinas que mitigan el calor, que en casi todo el año es intolerable. En la actualidad se

hallan en estas islas todos los animales domésticos, pero muchos de ellos viven en los bosques.

La isla de *Guam*, que se halla casi despoblada por la tiranía de los gobernadores, comenzó á respirar en 1772, merced á la acertada administración de Tobías, el cual acostumbra á los indios al cultivo de varios artículos. Desde entonces produce maiz, algodón, añil, cacao y caña dulce.

Esta isla, denominada también *Guajam*, *Guahan*, *Guaham* y *San Juan*, tiene unas treinta leguas de circunferencia, encierra los montes *Langayao*, *Iliskio* y *Tinkio*, cuya altura cuenta al pie de seiscientos y sesenta metros, y posee los puertos de *Umata*, *San Luis*, *Agaña*, capital del archipiélago y la espaciosa *bahía de Apra*, en donde van á dar fondo los buques de mucha cala.

Umata, que comunica su nombre á una bahía de seiscientos metros de profundidad, cuya entrada está defendida de un lado por el fuerte de San Angelo y de otro por el de Nuestra Señora de la Soledad, se compone de un reducido número de casas, del palacio del gobernador y de una iglesia construida al pie de las montañas.

Agaña, llamada también *San Ignacio de Agaña*, según Dumont d'Urville y Mr. de Rienzi, contiene mil habitantes y es residencia del gobernador de las islas Marianas, que depende del capitán general de las Filipinas. *Umata* y *Merizo* cuentan trescientos, pero la población de la isla entera es de cuatro mil ó cuatro mil y quinientos individuos, número que podría ser diez veces mayor si se cultivara el suelo del modo conveniente ⁽²⁾.

La brillante descripción que se lee en el viaje de Anson ha dado mucha celebridad á la isla *Tinian* ó *Buenavista*. Después de haber andado errantes por mucho tiempo en la superficie de los mares, á merced de las tempestades y en medio de mil enfermedades y privaciones, no es maravilla que muchos navegantes observen con admiración una tierra revestida de un poco de césped y que lo mas ordinario les parezca de una belleza superior; así es que se han visto defraudados en sus esperanzas todos los marinos que han ido á *Tinian* en fuerza del crédito que les mereciera la relación indicada, y que entre ellos haya habido algunos, como Byron, que despreciaran la isla de *Tinian* con la misma vehemencia con que hasta entonces la ensalzaran. Anson observó en ella una prodigiosa cantidad de ganado silvestre de color blanco, á escepcion de las ovejas, que eran negras ó pardas, mas es de creer que los españoles lo habían introducido para proporcionar sustento á la guarnición de Guam. También halló en la misma naranjos, cocos y árboles de pan, y efectivamente parece que en ella se encuentran todas estas provisiones,

(1) A pesar de la calificación que da nuestro sabio autor á la relación del jesuita francés el P. Lo Gobien, á quien alude, no nos parece imposible que los habitantes de las Marianas ignorasen el uso del fuego cuando la llegada de los españoles, supuesto que ni por la naturaleza volcánica de sus islas podían coleccionar las calidades del fuego, ni está demostrado que los volcanes se hallasen en actividad en la mencionada época. Tampoco dejaremos de hacer en el texto una rectificación que creemos importante, como que el citado misionero no dice que los habitantes de las Marianas ignorasen el uso del fuego, sino que no tenían conocimiento del fuego: Lo mas admirable y lo que á buen seguro pareciera increíble es que jamás habían visto fuego, de manera que este elemento tan necesario les era completamente desconocido. *Córdos de Gobien, Historia de las islas Marianas*. Lib. II.º Añade en seguida el P. de Gobien que Magallanes había pegado fuego en unas cincuenta casas para intimidar á los habitantes, y que estos reconocieron el fuego como un animal que se alimentaba de la madera, de suerte que habiéndose quemado algunos de ellos al observarlo de cerca, se creyeron mordidos y no tuvieron mas gana de examinarlo etc. Mas para que se vea cuan aventurado es calificar de absurda la relación del misionero, debemos advertir que el célebre Leibnitz redarguyó con ella al grande Locke, que en su *Ensayo sobre el entendimiento humano* aduce la necesidad del conocimiento del uso del fuego como una prueba para demostrar la inutilidad de las ideas innatas. El traductor F. de P. V.

(2) Según el censo formado en 1846, la población de *Agaña* ascendió á cinco mil quinientos veinte y siete habitantes, la de *Umata* á doscientos cuarenta y siete, y la de *Merizo* á trescientos sesenta y uno, lo que forma un total de seis mil cuatro treinta y cinco habitantes, de suerte que la población de toda la isla de Guam puede calcularse sin exageración en una suma de siete mil á siete mil y quinientos individuos. En el *Diccionario geográfico de España y de sus posesiones de ultramar*, que publicaremos á continuación de la presente obra, para acceder á los deseos que han manifestado la mayoría de los SS. suscritores, se darán todos cuantos pormenores se poseen con respecto á la estadística de estas islas. El traductor F. de P. V.

no debiéndose tampoco pasar en silencio que otros viajeros mas recientes añaden á estos productos el limon, el mango, el ananas y el guayabo, aunque es muy posible que á la menor causa política ó física desaparezcan repentinamente en una isla tan reducida. Un huracan, un terremoto, una epizootia, un mal gobernador, el paso de cierto número de buques son causas suficientes para trocar á Tinian en un paraíso ó en un desierto.

Nada tiene de agradable, dice Mr. de Freycinet, el aspecto general de Tinian, pues aunque al aproximarnos á la costa descubrimos un poco de vegetacion esparcida en las montañas, el resto del suelo, cubierto de malezas y de árboles desecados, da á la isla todas las apariencias de la mas completa esterilidad. La poblacion se compone esclusivamente de unos veinte individuos.

En varios puntos de la isla se hallan ruinas que arguyen la numerosa poblacion que debió de haber en esta tierra. Estas ruinas presentan muchas columnas y restos de edificios antiguos, destruidos por la mano del hombre ó de la naturaleza.

Seypan está situada á una legua de distancia nordeste de Tinian, y tiene cuatro de largo. En su parte central se encumbra un pico de unos trescientos metros de alto, que al parecer es volcánico, y su costa oriental no es otra cosa que un peñasco calizo, vertical y formado de capas horizontales.

Agrigan es una isleta de una legua de largo, pero Rota, que se halla rodeada casi enteramente de arrecifes, es cuatro veces mas larga, y la altura de sus puntos mas elevados no escude de doscientos metros. La primera, segun parece, no está habitada, pero si la segunda, y sus moradores observan con mas pureza que en las restantes islas las costumbres y el idioma de los antiguos habitantes de las Marianas. Agrigan y Rota ofrecen una vegetacion muy lozana, pues donde quiera se ven en ellas espesos bosques, entre los que descuellan el tamarindo, el coco, el árbol del arce y una especie de palma que suministra una excelente fécula, semejante á la del sagú.

Las otras islas del archipiélago son las siguientes: Farallon de Medinilla, en cuyas costas hay unas cavernas muy profundas; Farallon de Torres, cuya costa vertical es inaccesible por todos lados; Anataxan, que está dominada por dos picos de origen volcánico; Sariguan, que carece casi de todo punto de vegetacion; Guguan, que contiene dos picos, el uno de los cuales cuenta quinientos metros de altura; Alamaguan, que está cubierta de montañas de cumbres angulosas; Grigan, cuyos dos picos al parecer fueron antiguamente otros tantos focos volcánicos; los islotes de Mangs, que los mapas españoles suponen en medio de muchos arrecifes; Uracas y Farallon de Pájaros, que al parecer son tambien de origen volcánico.

Al norte de las Marianas se levantan varios grupos de isletas casi enteramente volcánicas, y cuyo número asciende á ochenta y nueve, aunque los setenta y nueve propiamente no son otra cosa que escollos. Las dos isletas mas estensas de todo el archipiélago de Magallanes ó de Bonin-Sima son las islas Bonin, que están mejor determinadas con los nombres de isla del Norte y de isla del Sur. El grupo de los Volcanes, así llamado en razon de los fuegos subterráneos que en él reinan, abraza las islas de Azufre, San Agustín, San Alejandro y otros muchos: el grupo Oriental se compone de varias isletas situadas á mucha

distancia unas de otras, entre las cuales se distinguen las de Guadalupe, Malagrida y Grampus, en el grupo Occidental se observan la de Kendrick, Dolores y Borodino. Las islas de Oro y de Plata deben probablemente sus nombres á las fábulas japonesas, al paso que los hermosos nombres de Jardines se refieren á dos peligrosos grupos de arrecifes que reinan en torno de dos isletas.

En estos mismos mares y á unas doscientas ochenta y siete leguas de distancia este de Guadalupe se levanta en forma de pirámide el enorme peñasco denominado la mujer de Lot, contra cuya áspera frente corren á estrellarse las olas con un furor proporcionado al inmenso espacio que recorren antes de alcanzarla. Esta masa se levanta casi perpendicularmente á ciento y trece metros de altura, y las aguas se precipitan con espantoso ruido en una caverna abierta á través de la costa que mira al sudeste.

Segun parece, la primera noticia de las islas Carolinas fué recibida en las islas Filipinas en 1686 por una familia de salvajes que navegando de una en otra isla vió arrastrada su navecilla por los vientos y las corrientes. Los españoles las llamaron primeramente *Nuevas Filipinas*, pero luego les dieron el nombre de *Carolinas*, en obsequio del rey Carlos II.

Despreciadas durante mucho tiempo por los geógrafos, estas islas han dado márgen á ciertos trabajos de MM. de Kotzebue, de Chamisso, de Freycinet, de Duperrey, y especialmente á las importantes investigaciones del capitán Lutke. Estas islas, segun Mr. de Bienzi, son mas de quinientas; su suelo es generalmente fértil; sus principales producciones son el coco, el árbol de pan, muchas especies de palma, la higuera y el banano, y entre ellas se ve el *calophyllum*, cuyas hojas son muy bonitas, el *sonneratia*, que suele estar bañado por las aguas del Océano, muchas especies de *pandanus* y el *barringtonia*, que ostenta sus magníficas flores. En sus orillas se ven hermosos mariscos, mas en ninguna de las mismas islas hay fieras ni serpientes venenosas.

Estas islas, que generalmente no son muy estensas, están esparcidas en un dilatado trecho de mar, y forman una serie que se divide en muchos grupos. Apesar de los terribles huracanes á que están espuestas, disfrutan de un clima agradable, pero los recursos que ofrecen á los indígenas consisten principalmente en nueces de coco y en algunos otros que suministran un alimento poco abundante. Estos isleños viven del incierto producto de su pesca y dividen la rosa náutica precisamente como la dividian los griegos y los romanos, segun Timostenes, desde el reinado de Alejandro hasta el de Claudio.

Generalmente hablando, el carolino no tiene mas que una mujer, pero no deja de haber algunos que tienen muchas. Los casamientos se verifican sin ceremonias: el que desea casarse con una muchacha se lo declara ofreciéndole al propio tiempo algunos presentes, y la muchacha los acepta, si la proposicion le gusta, los lleva á sus padres y vuelve acto continuo para entregarse á su esposo; pero los que se casan en segundas nupcias deben pagar á los isleños un tributo en esteras ó frutos. El marido trata siempre á su mujer con mucho cariño, especialmente cuando la ve en cinta, de suerte que en este caso le sirvo á la mesa y hace todas las haciendas, sin que ella salga nunca de casa, en donde permanece envuelta en esterillas, no yendo de nuevo á sus tareas hasta seis meses des-

pues del parto. Las madres acostumbran amamantar á sus hijos hasta la edad de diez años.

Cuando un marido insulta á su mujer, los amigos de esta se la llevan inmediatamente, y queda disuelto el matrimonio con la misma facilidad con que se habia contraído, mas el marido queda señor de sus hijos, sin que la madre tenga en ellos ningun derecho. Durante el tiempo del embarazo las mujeres deben bañarse en agua dulce, lo que les está prohibido en cualquier otro tiempo, pero los hombres siempre se bañan en el mar. Las mujeres no pueden ir á bañarse á la hora ni al sitio á donde suelen ir los hombres, ni tampoco pueden estar en la playa cuando los hombres vuelven de la pesca, porque entonces andan desnudos.

Las tradiciones religiosas de los carolinios manifiestan que habiendo bajado del cielo una divinidad halló estéril y desierta la tierra, por lo que mandó que se cubriera de árboles y plantas y que se poblara de seres inteligentes. Al principio los hombres eran inmortales, pero con el tiempo fue arrojado del cielo un espíritu maléfico, que les acarreó cierto genero de muerte, contra la que no se ha descubierto remedio alguno. Tambien admiten espíritus buenos y amigos de la humanidad, y añaden que el sol, la luna y las estrellas tienen un alma semejante á la nuestra y que están habitadas por las naciones celestes, pero su religion es enteramente teórica, supuesto que no tienen templos, ni sacrificios ni culto exterior. Suponen además que el alma sobrevive al cuerpo, que la de los hombres de bien va al cielo, de donde vuelve al cuarto dia para vivir en la tierra con sus parientes, y que el cielo es el lugar de las recompensas; pero las almas de los malos van á un sitio particular, en donde sufren la pena de sus desórdenes y de sus delitos. Hay sacerdotisas que dicen si el alma de fulano ó de Zutano está en el cielo ó en el lugar de los malos, y aseguran que los que están en el cielo se vuelven genios tutelares, de suerte que cada familia tiene muchos á quienes invocar para impetrar alguna gracia como una cosecha ó una pesca abundante, y luego les dedica ofrendas para darles las gracias por las mercedes recibidas. En algunas de estas islas la religion presenta ciertos caracteres que indicaremos al hablar de ellas en particular.

Los habitantes son muy numerosos, se parecen á los de las Filipinas y son de un color de cobre muy subido. Cada isla tiene su gefe particular, pero todas juntas reconocen á un rey que reside en *Lamuree*, y la nobleza domina con orgullo en un pueblo esclavo. Estos isleños creen en unos genios celestiales, que van á bañarse en un lago sagrado de la isla *Fallalu*: el gobierno destierra á los criminales de una á otra isla.

Son aficionados al baile, pero como que carecen de instrumentos músicos, se ven en la necesidad de acompañarle con cánticos; todas sus armas consisten en la honda, un hacha de concha y un palo con punta de hueso, y sus proas se parecen á los de las islas Marianas. Aseguran los misioneros que estos isleños tienen conocimiento de la brújula, lo que supone relaciones antiguas con los chinos ó con los árabes, y su lengua varía en cada grupo de islas; mas aunque á los misioneros les parece que tiene muchos puntos de contacto con la lengua tangala y por consiguiente con el malayo, no dejan de citar algunas voces en nuestro concepto árabes, como *eli*, que significa espíritu.

El idioma mas dulce de este archipiélago es el de *Ualan* ó de *Strong*, que raras veces ofrece la reunion de dos consonantes, de suerte que aquellos isleños tienen mucha dificultad en pronunciar las palabras de las lenguas que presentan con frecuencia dicha reunion. Este idioma parece bastante rico, pudiendo por lo ménos asegurarse que no hay objeto que no tenga su nombre particular.

Hasta en este rincon de tierra se conocen los esclavos negros, y aun se dice que quedaron abandonados en una de estas islas veinte y nueve negros españoles, de los cuales ha resultado una raza mestiza que ha acabado por derramarse en otra isla.

Eap-ó Yap, que es la mayor y la mas occidental del archipiélago, tiene un puertecito en medio de los arrecifes que la rodean. Segun Dumont d'Urville, los naturales son bastante bien hechos y de color claro, apenas se pintan, y muchos llevan unos sombreros semejantes á los de los chinos. La isla ofrece el aspecto mas risueño, especialmente en su parte meridional, que es baja y cubierta casi enteramente de cocos; pero la parte septentrional es mas alta, aunque las montañas mas encumbradas no tienen al parecer mas que ciento y veinte ó ciento y sesenta metros de elevacion sobre el nivel del mar; y en la playa meridional se observan unas casas muy espaciosas con inmensos techos. En esta isla se rinde cierto culto á un cocodrilo.

La isla *Ualan* ó *Strong*, descubierta por el americano Crozer, visitada en 1821 por el capitán francés Duperrey y denominada á veces *Hope* y *Teyra*, es una de las mas interesantes del archipiélago de las Carolinas: está dominada en el centro por el pico *Crozer*, que cuenta seiscientos cincuenta y siete metros, y rodeada por un arrecife de coral que se abre en algunos puntos para hacer accesibles unos fondeaderos muy buenos que hay entre el mismo y la playa, y aunque las montañas están cubiertas hasta la cumbre con una vegetacion activa y variada que las hace inaccesibles, su forma cónica y rasgada arguye un origen volcánico que no ha dejado de confirmar el exámen de las rocas. Cuando los franceses aportaron en *Ualan*, aun no habian visto los isleños ningun hombre de raza europea; por lo que se precipitaron en tropel en pos de ellos, mostrando suma sorpresa especialmente en el color de su piel, como que nunca se cansaban de tocarla con las manos ó con el rostro, soltando continuamente nuevos gritos de admiracion. De esta suerte los escoltaron hasta la thorada del gefe principal, á quien llaman *Hurosse-Tone*, y á su vista se agacharon conservando un silencio muy capaz de fijar nuestras ideas sobre el respeto que profesan á su persona. Esta elegante tribu lleva marcada en su fisonomía la suavidad de costumbres que la distingue: los hombres son de regular estatura, de un color no muy subido y de modales sueltos y agradables; las mujeres son agraciadas y bien hechas, distinguiéndose por la blancura de sus dientes, por la vivacidad de sus ojos y mucho mas por su pudor, que por cierto no es afectado. Este pueblo tiene lanzas de tres á cuatro metros de largo, pero no es belicoso, de suerte que solo hace uso de ellas para coger el pescado de que se sustenta, y las paredes que hay al rededor de las propiedades son mas propias para contener el empuje de las tierras y encajonar los torrentes, que para repeler una agresion. No debe clasificarse á los nianeses entre los pueblos navegantes, pues aunque sus piraguas son ele-

gantes, no tienen velas ni se apartan casi nunca de los arrecifes. No es difícil concebir la importancia que puede ofrecer algún día esta tierra, situada en el centro de las Islas Carolinas y en la travesía directa de las embarcaciones que van de China á la Nueva Holanda, supuesto que les ofrece puertos seguros y bastimentos de toda clase. Mr. Duperrey dejó en ella dos marranas preñadas, de que al parecer cuidan los habitantes con mucho esmero.

Esta isla está cubierta de una elegante vegetación y fertilizada por muchos ríos; suministra abundancia de batatas, frutos del árbol de pan, cañas dulces y bananas de varias especies, pero no muchas aves, peces ni mariscos, sin que tampoco se conozcan en ella otros cuadrúpedos que ratones y lagartos. El instrumento más notable que en estos pueblos se observa es un pequeño telar construido para la fabricación de sus vestidos.

El grupo de Hogoleu, así por su altura como por su extensión, por su situación y por el gran número de sus habitantes, es uno de los más importantes del archipiélago de las Carolinas. Hay en él muchas islas de cuenta, entre las cuales se ven tres ó cuatro de unas treinta millas de circunferencia, y todas están rodeadas por una serie de unas cuarenta islas más reducidas; pero las únicas habitadas son las del interior, que contienen treinta y cinco mil individuos, distribuidos en dos razas distintas. Las dos islas orientales con sus dependencias encierran una raza más parecida á la de los negros que la de las dos islas del oeste, pobladas, lo mismo que algunas de las menos extensas, por la raza india de color cobrizo. Estas tribus suelen hacerse una guerra encarnizada: los negros son unos veinte mil, al paso que la población de los indios no excede de quince mil.

Los hombres pertenecientes á la raza negra tienen una estatura que de ordinario alcanza un metro y ochenta y nueve centímetros; son de corpulencia proporcionada, activos y musculosos, tienen ancho y saliente el pecho, bien formados y vigorosos los miembros, pequeños los pies y las manos, rizado el cabello, aunque no semejante al de los africanos, prominentes los juanetes, delgados los labios, alta y recta la frente, bien hecha la nariz, hermosos y blancos los dientes, largas y realzadas las cejas, negros y penetrantes los ojos, pequeñas las orejas, aunque más abiertas que las de los europeos, y en su semblante llevan impresa la expresión del valor y del orgullo. Las mujeres son de baja estatura, pero están dotadas de facciones regulares, tienen negros los ojos, contorneada la garganta, esbelta la talla y rectas las piernas; son aficionadas á engalanarse con plumas y mariscos, llevan unos collares hechos con escama, se pintan ligeramente la boca, se adornan excesivamente los brazos; traen un pequeño delantal de ribetes ingeniosamente adornados y sembrado de preciosos mariscos, y se revisten con una holgada túnica de unos dos metros sesenta y cinco centímetros de largo por dos de ancho, con un agujero en medio para pasar la cabeza. Este vestido, fabricado con una yerba sedosa, muy bonita y trenzada con arte, se parece muy mucho al poncho de las americanas del Sur. Los hombres llevan á la cintura y á los riñones una estera hecha con corteza de árbol, embellecida de varios colores y tejida con mucha elegancia y habilidad; se adornan la cabeza con plumas de aves raras, y llevan al cuello collares de nácar y penachos de varias plumas. Los jefes se agujerean el

lóbulo inferior de las orejas para introducir algunos pedacitos de una madera ligera y por lo común gruesos como el puño; se pintan el cuerpo formando dibujos extraños, y para tener un aspecto más belicoso, cuando van á la guerra, se tñen el rostro de amarillo, de blanco y de encarnado; tratan con mucha atención á sus mujeres, á cuyo cargo dejan los hijos y la fabricación de los tejidos, de los sedales y de las redes de pescar.

Los indios de color bronceado son de estatura más baja que los que acabamos de describir, pero en cambio son más fornidos, más vigorosos y mejor constituidos para soportar los trabajos y fatigas de la guerra. Muchos de ellos se han visto que no pesaban mucho más de setenta y ocho kilogramos cada uno y que levantaban con la mayor facilidad un áncora de más de trescientos kilogramos de peso. Tienen el cuerpo recto y redondeado, el pecho saliente, los miembros nervosos, la frente alta y prominente, la cara redonda, la boca bien proporcionada, una doble fila de dientes tan blancos como el marfil más puro, las mejillas con hoyuelos, la barba poblada, la nariz algo realzada, los juanetes menos prominentes que entre las naciones salvajes, la tez, como llevamos dicho, de un color de cobre muy bajo, y el cabello negro, largo y reunido en la coronilla. Los hombres llevan una barba negra y se la dejan crecer en la parte anterior del cuello, desde la barba; mas entre los gefes los hay que también se distinguen por enormes bigotes, que dan mucho realce á su aire guerrero. Tienen las orejas muy grandes, y se las agujerean por la parte inferior para ponerse en ellas un adorno tamaño como un huevo de oca, del que prenden dientes de pescado, picos de ave, plumas, flores y mariscos; pero generalmente no se pintan sino desde la parte inferior del pescuezo hasta el hueco del estómago. Sustentanse de frutas y pescado, llevan unos vestidos semejantes á los que hemos observado en sus vecinos del este, son sobremanera limpios, llevan brazaletes de concha de tortuga en los brazos, y de nácar en las piernas y en el tobillo, y su carácter en el fondo es jovial, suave, deferente y respetuoso con los viejos. Las mujeres son muy bonitas y modestas, y no parece sino que la castidad y la fidelidad entre ellas son ideas innatas.

Este pueblo es industrioso, activo y perseverante: así los hombres como las mujeres y los niños trabajan desde el amanecer en la fabricación de armas, redes y piraguas, y apesar de la imperfección de sus útiles, hacen unos artefactos muy elegantes. El matrimonio es considerado entre ellos como una obligación sagrada, y debe contraerse en presencia del rey y de un oficial.

La religión de estos pueblos es poco conocida, mas no por esto deja de ser digna de atención. Creen en un ser omnipotente que reside sobre las estrellas y empuña las riendas del universo, que vela como padre sobre todos sus hijos, y que subviene á sus necesidades, lo mismo que á las de los peces, de las aves y de los insectos: también creen que este ser riega las islas, cuando así le place, dejando caer la lluvia de sus manos, que hace crecer los árboles y las plantas, que gusta de las buenas acciones, al paso que las malas le ofenden; esperan ser felices ó infelices después de su muerte, según la conducta que hayan observado en esta vida; suponen que los justos permanecerán en un grupo de islas más deliciosas y ricas que las suyas, pero que los malos habitarán unas rocas áridas que carecen de

agua, de árboles y de vejetacion, y finalmente dicen que aman al Ser supremo en razon de los beneficios que les prodiga.

Hay sin embargo una costumbre bárbara que mancilla sus buenas calidades. A la muerte de un gefe ó de un rey suceden siempre sacrificios humanos, y las víctimas de esta supersticion se disputan el honor de escoltar en el otro mundo al personaje á quien estuvieron sujetos en esta vida, de suerte que á su lado se entierra á no pocos hombres y mujeres. Con todo no dejan de tener algo de interesante las ceremonias ordinarias de los funerales: cuando muere un pariente muy próximo, la familia se abstiene de comer por espacio de cuarenta y ocho horas, y de probar otra clase de sustento, sino son algunos frutos, durante un mes; pero además cuando muere un padre ó un esposo, el hijo ó la esposa rompen á llorar con sus amigos, y pasan un mes en una completa soledad. Durante los dos meses siguientes á la muerte de un gefe, todos los barcos quedan amarrados á la playa, sin que nadie pueda ir á la pesca.

Tampoco debemos omitir la manera de hacer la guerra. Los isleños que creen haber recibido de sus vecinos alguna ofensa, les indican el dia en que desembarcarán de cierto número de piraguas para tratar de la paz: si esta se ajusta, la negociacion se celebra con un espléndido banquete, pero de lo contrario se empeña un furioso combate que dura una hora, y luego descansan de comun acuerdo y se ocupan en curarse las heridas y enterrar los muertos. Al otro dia los dos partidos se declaran aparejados para la lucha, y principia de nuevo el combate; dura dos veces mas que el de la vispera, á ménos que renuncie al combate uno de los dos bandos; mas en el caso contrario se ayudan á curar los enfermos y enterrar los muertos, y luego se retiran. El tercer dia se prolonga el combate hasta que uno de los dos bandos se da por vencido; pues entonces si los derrotados son los agresores, abandonan las armas y piraguas al vencedor, y este queda obligado á darles un banquete y restituirlos á sus hogares con seguridad, ajustándose la paz con un nuevo banquete. Los hombres cogidos durante la refriega quedan prisioneros del que los cogió, si el partido de este último es el que alcanza la victoria, porque de lo contrario los restituye á sus hogares, siendo tambien acompañados á su isla, sin que por consiguiente sean tratados como prisioneros, los que rinden las armas.

Las armas de que hacen uso estos isleños en sus combates, son unas lanzas de un palo muy ligero, con puntas de hueso de pescado ó de sílice. Tambien tienen lanzas de una madera muy pesada, de unos cinco metros de largo, con puntas agudas y endurecidas al fuego, y las arrojan á mas de treinta metros de distancia, sin que yerren el blanco casi nunca, pero además tienen unas macanas de dos ó tres metros de largo, gruesas como el puño por los extremos, pero delgadas en medio. Ordinariamente estos dan principio á sus batallas con la honda, con la cual arrojan, sin errar el tiro, unas piedras tamañas como un huevo y á ciento y veinte metros de distancia.

Segun parece, el terreno de las Carolinas es muy feraz, pudiendo citarse como una prueba irrecusable de este aserto, la abundancia y la frondosidad de los bosques. Los terrenos elevados producen sándalo: los cocos y los árboles de pan alcanzan una altura enorme y producen

frutos muy gruesos y muy sabrosos. Generalmente hablando, estas islas no son muy altas; el terreno va declinando por grados hasta terminar en valles y llanuras tapizadas de risueño verdor, y en todos los árboles se observan frutos maduros y otras con todas las fases de su desarrollo. La primavera, el estío y el otoño se disputan el imperio de aquella tierra de felicidad, en donde sucede inmediatamente una nueva hoja á la hoja que cae.

El grupo de *Smirane*, descubierto por los rusos en 1828, se compone de unas quince islas, entre las cuales sobresale la de *Punipet* ó *Puynipet*, que tiene al pie de cincuenta millas de circunferencia, y en la que se observó una montaña de unos novecientos y veinte metros de altura, llamada por los rusos *Montaña Santa*. Esta isla está cubierta de verdor y rodeada de mangles y otros arbustos que crecen en la playa del mar, y en su punta nordeste se admira una roca vertical, que al parecer tiene novecientos veinte y cinco metros de elevacion.

Esta isla, segun parece, contiene muchos habitantes, como que en ella vieron los rusos unos quinientos hombres, que el capitan Lutke describe en estos términos. Los puynipetos tienen la cara plana y ancha, la nariz chata, los labios gruesos y el pelo crespo; su carácter parece extravagante, feroz, arrebatado y suspicaz; el color de su piel es entre castaño y aceitunado; su estatura regular, sus miembros fornidos y bien formados, y su vestido, que consiste en un corto delantal abigarrado, hecho de yerba ó de corteza de banano, se ata á la cintura y llega hasta la mitad del muslo, pero tambien se echan á la espalda cierto tegido de corteza de *morus papyrifera* ó árbol de pan. En este archipiélago se hallan perros silvestres, pero todavia quedan desconocidos los otros animales, como tambien las plantas.

El grupo *Duperrey*, descubierto en 1824 por el bñal navegante cuyo nombre lleva, se compone de tres islas bajas, pequeñas y selváticas, á saber: *Mongol* ó *Mongul*, *Ligai* y *Aura* ó *Auma*.

Cada una de las islas *Parruelap* ó *Porroilep* y *Fait* está gobernada por un gefe. Un naturalista alemán, llamado Mr. Martens, que formó parte de la expedicion rusa confiada al capitan Lutke, observó que en la última las muchachas llevaban una especie de franja que llegaba desde la cintura hasta las rodillas y que estaba hecha de fibra del *hibiscus*.

El grupo de *Lugunor* ó *Mortlok*, ó bien los *Lugullos* de don Luis de Torres, descubierto en 1793 por el capitan inglés Mortlok, se compone de unos noventa islotes. La isla de *Lugunor* tiene la forma de herradura, y es notable por un puerto muy bueno y llamado *Chamisso*; en su parte meridional es arenosa, mas en la septentrional se observan hermosas plantaciones de *yaros* y existen las habitaciones de los isleños. Esta isla no ofrece mas agua potable que la llovediza.

Los habitantes son hospitalarios y de suave índole, son aficionados al comercio, aunque no mienten nunca, lo que es sin duda una leccion excelente para los pueblos civilizados; aman mucho á sus padres y mujeres, no son ladrones ni codician bienes, pues cada uno se contenta con sus propiedades. Mr. Lutke cree que son de estatura mas que regular; su construccion es fuerte, su color castaño, su rostro plano, sus labios gruesos, sus dientes cerrados y bien hechos, su nariz achatada por la parte superior y redondeada

por la punta, sus ojos negros, grandes, salientes y á veces animados, aunque de ordinario faltos de espresion, y sus cabellos negros y muy poblados, llevan un peine de tres dientes, en cuya parte superior atan dos ó tres plumas de cola de facton; tienen la barba rala y algunos medianamente larga; traen un ceñidor llamado *tol*, que consiste en un tejido de diez y seis centímetros de ancho que pasa entre los muslos; se echan una capa semejante á la que hemos observado en el grupo de Hogoleu; se cubren con unos sombreros cónicos que los ponen á cubierto del sol y de la lluvia, lo mismo que en Uleai; se pintan el cuerpo trazando figuras que llevan el nombre de varias islas de este mismo archipiélago; se cuelgan al cuello mariscos, anillos, collares ó pedazos de concha; y se frotan el rostro con un palo anaranjado que sacan de una planta indígena, por cuyo motivo se llenan la cabeza de asquerosas sábandijas. En esta isla crece el árbol de pan, cuyos frutos constituyen el sustento de los habitantes. Los isleños no tienen otra arma que la honda, y su lengua es ménos dulce, ménos melodiosa y de pronunciaci6n mas difícil que la de Ualan.

La isleta de *Pulasuk*, situada al este de la isla *Lugunor*, solo tiene dos millas de largo; es baja y bien arbolada, y en las arenosas bahías de la parte occidental se descubre un crecido número de casas, en medio de varios grupos de cocos.

El grupo de *Monterverde* ó de *Nugunor* es una reunion de isletas bajas habitadas, y descubiertas en 1806 por el capitán *Monterverde*, que les dió su nombre. Los indígenas son activos, altos y bien formados; su estatura es generalmente de un metro y ochenta y seis centímetros; el color de su piel es aceitunado, la nariz chata, los cabellos largos, negros y rizados, los ojos pequeños, negros y penetrantes, los dientes blancos y regulares, la frente alta y los juanetes prominentes. Así los individuos del uno como del otro sexo andan enteramente desnudos hasta que se casan, pero despues de casados se echan un delantal que llega á la mitad del muslo.

Las islas *Lamusek* ó *Namurrek*, fueron observadas por *Wilson* en 1797 y reconocidas por *Mr. Lutke* en 1828, pero además existen las islas *Normolau*, *Elat* ó *Elato*, *Ifeluk*, *Ulimirek* y *Satahual*, que forman un reino cuyo gefe reside en *Ulimirek*. Los habitantes son los mas cultos del archipiélago de las Carolinas, sobresalen en el arte de navegar y en la construccion de piraguas, especialmente en las llamadas *volantes*, que son las mejor hechas que se conocen, y dividen la rosa náutica de la misma manera que la dividian, segun *Timóstenes*, los griegos y los romanos desde *Alejandro* hasta *Claudio*.

A su regreso del mar del Sur, adonde habia llevado los

misioneros ingleses, el capitán *Wilson* volvió al mediodía del archipiélago de las Carolinas, á los 7 grados de latitud norte, y visitó algunas islas, entre ellas el dilatado grupo que llamó *Trece islas*, la mas meridional de las cuales está situada á los 7° 16' de latitud norte y á los 15° 32' de longitud este. Los habitantes son de color bronceado, pero las mujeres de un aceitunado bajo; sus labios son algo gruesos, su rostro bastante ancho, sus cabellos negros y largos, y su idioma difiere del de las islas *Palaos*, vecinas suyas. Venden jarcias de junco sumamente fuertes, llevan una especie de ceñidor parecido á una faja española, y unos sombreros cónicos como los de los chinos, que tampoco son desconocidos en las Filipinas. Viéronse en estas islas ciento y cincuenta canoas, tripuladas una con otra por siete hombres. Este grupo, conocido con el nombre de *Uleai*, se compone de veinte y dos islotes, entre los cuales se distinguen los de *Angaligarail*, *Faraalle*, *Motogozeu*, *Rul* y *Fetalis*, y en la costa sur de *Rul*, que es la mas meridional del grupo, se hallan cuatro ó cinco puertos artificiales, circunstancia que no deja de ser bastante notable en aquellos apartados mares.

Pasemos rápidamente delante de las islas *Mulgrave*, descubiertas por *Marshall* y *Gilbert* en 1788, designadas en algunos mapas con el nombre de islas *Marshall* y *Gilbert*, y denominadas *Archipiélago Central* por *Mr. A. Balbi*; pero solo conocemos su situacion y sus nombres ingleses. Las mas son bajas, producen cocos, naranjas y palmas de palmitos, y la raza bronceada que las habita pareció hospitalaria y halal en la navegacion. Esta serie de islas se junta con las Carolinas por medio de las islas de los *Pescadores*, que al parecer son idénticas con el grupo *Bigini*.

Tambien se conoce exactamente la situacion de las islas de *San Agustin*, *Gran Cocal*, *Nederlandisch*, *Ellice*, *Peyster*, *Independencia*, *Kmaldeu*, *Lileb Tebat*, *Odia* ó *Elmore*, *Namu*, *Ebu* ó *Bonham*, *Nantuket* y *Kili*; se ha visitado el grupo de *Repith-Urur*, el de *Miadi*, los de *Scarborough*, de *Bishop* y de *Simpson*, y la serie de islas de *Radak*, que comprende los grupos de *Tagai*, de *Edirik*, de *Odia* ó *Romanzof*, de *Ligiep*, de *Ailu*, de *Ereguf*, de *Araktschejef* ó de *Kaeren*, que es uno de los mas populosos de *Aur*, que sobre ser el mas importante de toda la serie es residencia del rey ó *tumon*; los de *Mediuro*, de *Milla*, de *Arno*, que están gobernados por un gefe independiente, y el de *Bigur*, que carece de habitantes, y acaso se encontrará con el tiempo la isla de la *Bella Nacion*, consignada por *Quirós* á mil y seiscientas leguas españolas de distancia de *Lima* y á los 10° 20' de latitud, y cuyos habitantes, notables por su blancura, navegaban en canoas forradas y construian sus elegantes cabañas con troncos de palma.

CUADRO estadístico de la Micronesia.

SUPERFICIE EN LEGUAS CUADRADAS.	POBLACION ABSOLUTA.	POBLACION POR LEGUA CUADRADA.
1.500 ?	120.000 ?	80 ?

cumbres exhala humo, según observan distintamente los exploradores. Aquellas glaciales comarcas, ni mas ni menos que la Tierra Adelia, no tienen otros habitantes que los pájaros niños.

Prolongando el viaje por algunos grados solamente en direccion al sur se llega á la Tierra Victoria, que es de cuantas se conocen actualmente la que mas se acerca al polo austral. Descubierta en 1841 por el capitán James Ross, está situada entre los 70 y los 79° de latitud sur y entre los 169 y los 176° de longitud oriental, es punto ménos que inaccesible, se halla cubierta de montañas enormes, de tres á cuatro mil metros de elevacion y cubiertas de hielo, y en sus costas se levantan algunas islas volcánicas, entre las cuales hay una, á los 77° 52' de latitud, que contiene el majestuoso Erebo, al que se atribuyen cuatro mil ciento y treinta metros de altura y que á la época de su descubrimiento por el capitán inglés arrojaba una gran masa de fuego y humo.

Al este de la Tierra Victoria se halla un dilatado trecho de mas de cien grados (desde el 176° de longitud oriental hasta el 88° grado de longitud occidental), en cuya estension aun no han descubierto los marinos ninguna señal de tierra; de suerte que aparece vacío en nuestros mapas. Las primeras tierras australes que se hallan son las dos islas Pedro y Alejandro I, descubiertas en 1821 por el capitán ruso Bellingshausen; están situadas á 13° de longitud una de otra y casi en el mismo paralelo (69° 30'), y han sido por mucho tiempo las tierras mas meridionales conocidas. Entre estas dos islas el agua aparece descolorida, y habiendo observado además el navegante ruso muchos indicios de tierra, bien podemos creer, fundados en la respetable autoridad del sabio almirante Krusenstern, que se prolonga á bastante distancia para juntarse por el noroeste con la que habia columbrado el americano Palmer.

La Tierra Palmer ó Tierra de la Trinidad y la Tierra de Graham están situadas debajo del meridiano del cabo de Hornos, y forman una costa elevada y apenas accesible, mas en 1832 atracó en ella el capitán Biscoe, determinando la situacion de una enebrrada montaña, que llamó monte William, á los 64° 45' de latitud sur, y á los 60° 9' de longitud oeste del meridiano de Madrid. En las aguas que circundan aquellas tierras hay muchas islas, que han recibido el nombre de islas Biscoe y Adelaída, pero los únicos seres animados que observaron los marinos en sus cercanías son los albatros, las ballenas y los pájaros niños.

Al norte de la tierra de Graham se ve la Shetlandia Austral, que presenta una serie de islas que se extienden de nordeste á sudoeste por mas de cien leguas de largo, formando con la tierra de Palmer el estrecho de Banskfield. En dos grupos principales se dividen estas islas: el grupo que comprende la isla del Elefante y la isla Clarenceia, y el grupo austral, que se compone de varias islas, entre las cuales se distinguen las de Barrow, las del Rey Jorge y las de Livingston. Estas islas presentan muchas bahías, cuyo acceso hacen imposible ó peligroso los bancos y las rocas, pero, según Powel, no debe pasarse por alto la bahía de la isleta Decepcion, que es uno de los mejores puertos del mundo. Hay un reducido islote, denominado Bridgeman, que contiene un volcan de quince metros de altura solamente sobre el nivel del mar, y á ménos que se haya equivocado Powel, á quien debemos esta noti-

cia, este volcan constituye el monte ignívomo mas pequeño del globo.

Al sudeste de Shetlandia, al este de la Tierra Palmer y entre los 56 y los 61° de latitud meridional se extienden las costas de Tierra de Luis Felipe, descubierta en 1838 por Dumont d'Urville, que acaso es la continuacion de la Tierra de Graham y de Palmer, en cuyo caso debe de pertenecer á un dilatado continente polar. El mismo navegante reconoció además la isla de Joinville, la del Astrolabio y muchos islotes que forman un reducido archipiélago cercano á las costas siempre heladas de la Tierra de Luis Felipe y que recibieron los nombres de los compañeros de Dumont d'Urville ó de los sabios que se interesaron en su expedicion (isla Daussey, isla Rosamel, islas Dumulin), al paso que el intrépido navegante se contentaba con aplicar el suyo á una triste montaña.

Al nordeste de la Tierra de Luis Felipe y á los 47° de longitud occidental y 62° de latitud meridional se halla el grupo de las Orcadas australes ó islas Powell, descubiertas en 1819 por Weddel, y reconocidas enteramente por Powell en 1821. Dos islas se distinguen principalmente entre ellas, á saber, Pomona ó Coronacion, notable por la altura de sus montañas, y Lauria, llamada tambien á veces isla de Melville, pero así la una como la otra están rodeadas de islotes numerosos é inaccesibles.

La tierra Sandwich, descubierta por Cook, es la última que llamaré nuestra atencion en aquellas aguas constantemente heladas. Esta tierra consiste en ocho islas que se extienden de norte á sur por los 24° de longitud occidental y los 57° de latitud, presentando una línea de unas cuarenta y ocho leguas. La mas notable de estas islas es la de Bristol, cuya circunferencia no escude de diez leguas; en seguida se presenta la de la Candelaria, y por último el grupo del Marqués de Traversan, cuya principal isla encierra un volcan en actividad.

Todas las tierras que acabamos de describir presentan la imagen de la desolacion. La vejetacion es nula y la temperatura horrible y mucho mas inexorable que en las regiones boreales situadas debajo de la misma latitud, pues en estas el 48° paralelo constituye el estremo limite que alcanzan los hielos arrastrados por la corriente, al paso que en las primeras los hielos suelen traspasar dicho 48° paralelo, y si en él se detienen no dejan de pasar muchas semanas sin derretirse. Por lo demás, hay diferencias según los años, pues en aquellas regiones escepcionales el estío comienza á mediados de diciembre y concluye á fines de febrero, tiempo insuficiente por cierto para la licuacion de una roca enorme, condensada por nueve meses de intensísimo frio. Jamás cesa de cubrir el mar una espesa niebla, derramando una humedad intolerable que paraliza la accion de los rayos del sol, y esto es lo que llaman los marinos el humo del mar. Entonces acuden varias aves á aquellas tristes aguas, como el albatro y el pájaro niño, lo mismo que los monstruos marinos, como la foca, la morsa y la ballena, únicas criaturas que pueden sobrellevar la aspereza del clima. Sin duda podrá el hombre visitar de una manera transitoria semejantes soledades, sin duda podrá acrecentar con nuevas conquistas las que lleva hechas hasta el dia en aquel imperio de la muerte, pero sin obtener otros nuevos resultados, por lo que no nos parece desahogado establecer en aquellas comarcas estériles é inhospitalarias las columnas de Hércules de la ciencia.

Cuadro de la situación geográfica de los lugares de la Oceania y de las Tierras Antárticas.

NOMBRE DE LOS LUGARES	LATITUD			LONGITUD			AUTORIDADES
	grados	min	seg.	grados	min	seg.	
Anboine (fuerte Victoria)	3	41	41 S	151	51	38 E	D'Entrecasteaux, Dum. d'Urville
Anambas (isla del pico)	3	4	20 S	100	33	46 E	Laplace, 1847
Aur (pulo)	2	20	30 S	108	16	17 E	Horsburgh, II, 287.
Arnhem (calco)	12	19	0 S	140	52	57 E	Panders, II, 220.
Airu (islas), Isla Wama, fondeadero.	8	54	50 S	137	46	56 E	Astrolabio y Zéce, 1847.
Algaris (islas), punta S.	3	27	20 S	158	48	10 E	Idem.
Adelia (tierra), punta Geologia.	46	34	35 S	143	52	14 E	Idem.
Aila (punta N.)	10	27	15 S	154	44	51 E	Katzebach, Dup.
Alou-Baba (centro)	0	20	46 S	154	43	21 E	Freyinet, 1843.
Akaroa, ensenada de los Baile- neros.	43	51	0 S	176	41	24 E	1847.
Alamoguan (pico S. O.)	19	2	30 S	149	31	47 E	Freyinet, cor. 1836.
Aljos (ocas) la mayor.	24	57	23 S	112	3	32 O	Vénus, 1847.
Ambrosio (isla de San)	26	17	50 S	76	17	39 O	Vénus, Astrolabio, 1847.
Almirantazgo (islas de), Isla de Negros.	2	0	0 S	44	1	41 E	D'Entrecasteaux.
Anacoras (islas de los)	0	54	0 S	149	12	11 E	D'Entrecasteaux, K. I. 7.
Anataxon (punta S. E.)	16	19	14 S	149	24	19 E	Freyinet, cor. 1836.
Andua (isla) (Isla)	16	49	40 S	141	57	41 E	Astrolabio y Zéce, 1847.
Angur (medial)	6	14	40 S	137	16	11 E	Idem.
Ana (Sanja) (Saionon)	40	49	0 S	146	13	11 E	Idem.
Anada	11	37	12 S	172	29	24 E	D'Urville.
Anilpodas.	42	46	0 S	184	21	47 E	K. I. 24.
Aoura (punta S.)	6	38	10 S	163	31	11 E	Duperrey.
Areklechhoff.	15	51	0 S	137	10	9 O	Bellingshausen Dup.
Arrab (isla) (estrecho de Torres)	9	33	45 S	147	37	11 E	Astrolabio y Zéce, 1847.
Archisipo (islas), puerto Lloyd	27	3	30 S	145	51	27 E	Beechey, 1835, 102.
Asia (medial)	0	37	50 S	144	49	26 E	D'Urville.
Astrolabio (punta de Tasman)	40	48	22 S	156	47	41 E	Idem.
Atlántico.	1	7	0 S	168	42	11 E	Gardner, Dup.
Auckland (ciudad), N. Zelanda.	50	51	24 S	178	28	49 E	Bernard, 1847.
Auckland (bahía) (Sara Is-Los- som)	50	21	45 S	169	56	38 E	Astrolabio y Zéce, 1847.
Agustin (San)	7	24	0 S	149	37	11 E	Duperrey, mapa.
Agustin (islas) (la del N. O.)	5	39	0 S	179	37	64 E	Idem.
Aur.	8	18	40 S	174	53	51 E	Katzebach, Dup.
Aurora (isla) (Nuevas Hébridas)	15	56	0 S	171	47	11 E	Astrolabio y Zéce, 1847.
Aurupia	6	40	0 N	146	32	14 E	Duperrey, mapa, 1847.
Balamboan (punta N.)	7	21	30 S	120	45	46 E	Astrolabio y Zéce, 1847.
Banda (islas), Gueeng-Ap	1	30	0 S	153	32	10 E	Idem.
Banka (punta S.) (Islas Célebes)	4	51	0 S	129	34	46 E	D'Urville.
Batavia (ciudad)	6	8	35 S	110	34	68 E	Duperrey.
Idem (rada) (isla Edam)	5	7	10 S	100	26	54 E	Idem.
Berjoar (punta S. O.)	19	37	0 S	193	5	51 E	Idem.
Borda (pulo)	33	45	20 S	140	17	63 E	Baudin 544.
Borneo (punta Ragged)	2	7	18 S	120	21	51 E	Astrolabio y Zéce, 1847.
Borneo (Cape)	3	22	30 S	130	46	67 E	D'Entrecasteaux, D'Urville.
Buteu (monte Tomalan)	3	12	6 S	129	56	20 E	Astrolabio y Zéce, 1847.
Buteu (ciudad)	3	28	22 S	126	11	46 E	D'Entrecasteaux.
Bowen (puerto), isla de la ent.	24	29	0 S	154	37	17 E	King, II, 204.
Brany (calco)	43	39	34 S	134	50	34 E	1842.
Byron (pulo)	28	25	12 S	187	18	67 E	King, II, 204.
Babaling (punta O.)	0	1	40 S	143	32	16 E	Duperrey y D'Urville.
Batas (islas), al Puerto de Azuer	14	33	10 S	144	16	60 E	Astrolabio y Zéce, 1847.
Barley-de-Tolly (punta S. O.)	15	3	0 S	138	47	50 O	Bellingshausen, Dup.
Baring.	3	1	0 S	172	3	10 E	Beechey, Dup.
Barrow (extremidad N.)	0	1	7 S	135	21	22 O	Beechey, 1835, 97.
Beaupré (isla)	17	1	45 S	160	42	24 E	Astrolabio y Zéce, 1847.
Bellingshausen	15	18	7 S	150	48	13 O	Katzebach, I. 442.
Begali.	8	11	30 S	151	22	24 E	Duperrey.
Béar.	41	50	0 S	152	49	10 E	Katzebach, Dup.
Bird (islas Sadwich)	23	3	10 S	138	21	58 O	Broughton, cor. 1845.
Bird (islas de Pomotu)	17	18	0 S	130	23	50 E	Beechey.
Borham (islas), I. de la Coqui- lla parte N. O.	6	16	15 S	143	12	51 E	Duperrey.
Boradora (isla de Beula)	15	40	4 S	148	3	56 O	Idem.
Bordelesa	7	40	0 S	148	47	11 E	Saliz, Dup.
Boston.	1	45	0 S	151	52	46 E	Dennet, cor. Dup.
Buka (punta N.)	5	0	7 S	144	19	18 E	Duperrey y Astr. 1847.
Bulangha (isla), p. S. E. (Isla)	19	9	25 S	145	11	11 E	Astrolabio y Zéce, 1847.

NOMBRE DE LOS LUGARES.	LATITUD.			LONGITUD.			AUTORIDADES.
	grad.	min.	seg.	grad.	min.	seg.	
Bonty..	47	44	0 S.	182	48	47 E.	BHgh. K. I. 12.
Bow ó el Harpa (punta N. E.)	18	6	18 S.	137	9	28 O.	Beechey.
Brelaña (Nuevo), cabo S.	6	30	0 S.	153	29	66 E.	D'Urville.
Idem, cabo N.	5	38	0 S.	151	58	51 E.	Idem.
Britannia. (Cabo Coster).	21	23	30 S.	171	41	43 E.	Idem.
Brown (islas), I. Parry.	11	19	0 N.	166	33	51 E.	Kotzebue. Dup.
Bunkey.	8	46	0 N.	151	8	10 E.	Duperrey, mapa.
Byam-Martin (el extremo N. O.)	19	40	22 S.	136	40	63 O.	Beechey.
Caledon (bahía), p. Alejandro.	12	37	16 S.	140	17	81 E.	Flinders. II. 216.
Carimon-Java (parte S. O.)	5	50	0 S.	110	61	19 E.	Duperrey.
Célebes (bahía Manado).	1	29	28 N.	128	33	18 E.	Astrolabio y Zélee. 1847.
Idem, (punta Lasso).	5	34	50 S.	124	9	10 E.	King. II. 271.
Ceram Laut (cumbre).	3	54	40 S.	134	30	23 E.	Horsburgh II. 299.
Cleveland (cabo).	19	10	10 S.	150	39	43 E.	Baudin y Flinders.
Condor (pulo).	8	40	0 N.	110	21	47 E.	Horsburgh II. 125.
Cupang (fuerte Concordia).	10	9	55 S.	127	17	31 E.	Astrolabio y Zélee. 1847.
Cracatoa (isla).	6	8	30 S.	109	7	17 E.	D'Entrecasteaux.
Caen (isla), cumbre.	3	27	30 S.	158	58	10 E.	Astrolabio y Zélee. 1847.
Caledonia (Nueva), abra Balado.	20	17	11 S.	168	0	43 E.	D'Entrecasteaux.
Campbell (cabo).	41	34	0 S.	178	8	51 E.	Astrolabio y Zélee. 1847.
Campbell (isla), r. de N. O.	53	36	0 S.	172	55	13 E.	Freycinet.
Cabo Thrum (isla del ó de los Laneros), estremidad N. O.	18	30	8 S.	135	26	13 O.	Beechey.
Carteret abra.	4	42	25 S.	156	22	41 E.	D'Urville.
Carysfort isla, estremidad E.	20	44	53 S.	134	37	41 O.	Beechey.
Catalina Santa).	9	24	0 N.	169	44	10 E.	El Océan. Dup.
Chabrol (isla), punta E.	21	5	0 S.	170	61	11 E.	Astrolabio y Zélee. 1847.
Carlota.	1	53	30 N.	176	33	49 E.	Duperrey.
Carlota (isla de la reina), estremidad E.	19	17	40 S.	135	0	41 O.	Beechey.
Chatam (isla), ensenada Fournier.	43	57	0 S.	173	2	49 O.	Cecilla. cor. 1847.
Choiseul (isla), cabo Alejandro.	6	37	20 S.	160	14	21 E.	Astrolabio y Zélee.
Cristina Santa), bahía Madre de Dios.	9	56	20 S.	133	27	45 O.	Vénus. 1847.
Clermont-Tonnerre (isla), punta S. E.	18	38	25 S.	132	20	48 O.	Astrolabio y Zélee. 1847.
Cocal (isla).	6	5	33 S.	179	53	10 E.	Duperrey.
Cockburn (estremidad N. E.)	22	19	25 S.	135	48	6 O.	Beechey.
Condé península Luisiada.	11	39	0 S.	157	20	11 E.	Astrolabio y Zélee. 1847.
Corrientes Cuenca de las) bahía Tasman.	40	56	20 S.	177	34	28 E.	D'Urville.
Crescent isla, estremidad S.	23	20	29 S.	130	53	21 O.	Beechey.
Cruz (isla de Santa), cabo Byron.	10	41	0 S.	169	46	41 E.	D'Entrecasteaux.
Croker (estremidad N.)	17	26	30 S.	139	41	53 O.	Beechey.
Cumberland.	19	10	19 S.	137	28	56 O.	Idem.
Curtis (isla), punta N. O.	30	32	40 S.	185	4	29 E.	D'Urville.
Dalrymple (puerto), p. N. E.	41	3	30 S.	150	29	17 E.	Flinders. I. intr. 161.
Dickharts (cabo Inscript.).	23	31	45 S.	116	30	17 E.	Freycinet. 362.
Dromedario (monte).	36	21	25 S.	153	43	43 E.	D'Urville. cor. 1830.
Dampier (isla), cumbre.	4	40	0 S.	149	40	11 E.	Idem.
Delfin (isla del).	11	19	12 N.	171	16	51 E.	Kotzebue. Dup.
Davahaidy (grupo), estremidad S.	18	18	10 S.	138	24	56 O.	Beechey.
Délivrance (cabo de la), Luisiada	11	21	50 S.	58	8	10 E.	Astrolabio y Zélee. 1847.
Dorei (puerto), Nueva Guinea.	0	51	43 S.	137	41	41 E.	D'Urville.
Doubtfull (isla), estremidad E.	17	19	46 S.	138	39	24 O.	Beechey.
Drummond (isla), punta O.	1	8	45 S.	178	24	10 E.	Duperrey.
Ducia (isla), estremidad N. E.	24	40	20 S.	141	5	51 O.	Beechey. 1843.
Durour (isla).	1	33	40 S.	146	54	10 E.	D'Entrecasteaux.
D'Urville (isla), punta N.	7	0	0 N.	156	15	41 E.	Astrolabio y Zélee. 1847.
D'Urville (p.), Nueva Guinea.	1	23	40 S.	111	30	23 E.	D'Urville.
Endeavour (riv.), entrada.	15	27	4 S.	148	52	36 E.	King. II. 279
Esperanza (puerto de la).	33	53	17 S.	123	29	40 E.	1848.
Essington (puerto), Nueva Holanda.	11	19	0 S.	133	57	2 E.	Astrolabio y Zélee. 1847.
Egmont (isla), estremidad N.	19	22	59 S.	135	30	16 O.	Beechey.
Elat	7	30	0 E.	149	57	11 E.	Santalvine. 1847.
Elivi (grupo), isla del S.	9	48	0 N.	143	17	33 E.	D'Urville.
Idem, isla del N.	10	2	48 N.	143	12	38 E.	Idem.
Emeo (punta N. O.).	17	28	0 S.	146	12	29 E.	Duperrey.
Entrada (isla de la).	40	52	0 S.	178	31	26 E.	D'Urville.
Eova (cumbre)	21	26	20 S.	171	12	19 O.	Duperrey.

NOMBRE DE LOS LUGARES.	LATITUD.			LONGITUD.			AUTORIDADES.
	grad.	min.	seg.	grad.	min.	seg.	
Eronnan (cumbre).	19	31	20 S.	173	47	58 E.	D'Urville.
Eschholz (isla), punta O.	11	40	0 N.	169	6	36 E.	Kotzebue. Dup.
Finch (isla).	13	43	31 S.	140	18	30 E.	Flinders. II. 181.
Flattery (cabo).	14	52	20 S.	148	57	57 E.	King. II. 291.
Flinders (isla).	33	43	20 S.	138	10	38 E.	Baudin y Flinders. mov.
Farallon de Medinilla.	16	0	19 N.	149	44	25 E.	Freycinet. cor. 1836.
Farallon de Torres.	17	16	12 N.	149	33	23 E.	Idem.
Farwel (isla), estrecho de Torres.	10	1	30 S.	145	19	36 E.	Astrolabio y Zelee. 1847.
Farwell (cabo) Nueva Zelanda.	40	30	53 S.	176	28	41 E.	D'Urville.
Fataka.	11	55	25 S.	173	50	36 E.	Idem.
Feiss (isla), centro	9	48	0 N.	144	12	40 E.	Idem.
Feti-Houta ó Fanfoné (Samoa).	14	9	30 S.	165	55	29 O.	Astrolabio y Zelee. 1847.
Fulwind (cabo) Nueva Zelanda.	41	46	5 S.	173	10	51 E.	D'Urville.
Futi-Hiva (centro) Marquesas.	10	36	20 S.	181	54	48 O.	Astrolabio y Zelee. 1847.
Francis (isla), punta N. O.	1	30	0 S.	179	14	11 E.	Lo Francis Dup.
Futuna (isla), el pico.	14	14	20 S.	185	35	11 E.	Dubouzet 1847.
Gaspard (isla), cumbre.	2	25	30 S.	110	47	10 E.	Bougainville.
Geógrafo (bahía del), cabo del Naturalista.	33	27	30 S.	118	39	40 E.	King. II. 377.
Gilolo, (cumbre N.).	1	28	35 N.	131	17	10 E.	D'Urville.
Glocester (cabo).	20	1	50 S.	152	8	2 E.	King. II. 369.
Goose (isla).	34	5	23 S.	124	51	17 E.	Flinders. I. 89.
Gulabatu.	9	14	18 S.	127	31	6 E.	Duperrey.
Grafton (cabo).	16	54	20 S.	149	37	2 E.	King. II. 275.
Guebé (isla), punta N.	0	1	54 N.	132	59	16 E.	Duperrey y D'Urville.
Gambier (punto de la Aguada).	23	8	23 S.	131	13	34 O.	Beechey.
Gardiner ó Farroilap.	8	35	0 N.	148	17	10 E.	Seniavine. 1847.
Gaspar Rico (isla Petrel).	14	31	0 N.	172	45	21 E.	Kotzebue. Dup.
Jorge (cabo San)	4	51	20 S.	156	30	31 E.	D'Entrec., Dup y D'Urville.
Jorge (isla San), Salomon.	8	31	0 S.	163	22	47 E.	Astrolabio y Zelee. 1847.
Gilbert (punta S.).	1	12	0 N.	176	50	41 E.	Duperrey.
Glocester (extremidad N. E.).	10	7	38 S.	136	56	2 O.	Beechey.
Goodhope (centro).	16	48	0 S.	137	56	26 O.	Duperrey.
Guap (punta S.).	9	25	30 N.	141	42	42 E.	D'Urville.
Gulon (islas), la del N. E.	8	32	0 N.	141	13	10 E.	Idem.
Idem. la del S. E.	8	15	38 N.	141	9	36 E.	Idem.
Greig (isla), punta S.	16	12	0 N.	142	32	49 O.	Astrolabio y Zelee. 1847.
Griegan (isla), pico S.	13	47	10 N.	149	24	38 E.	Freycinet. cor. 1836.
Guadalupe (isla), cumbre.	29	7	25 N.	114	40	15 O.	Vénus. 1847.
Guam (Agaña, ciudad).	13	28	19 N.	148	28	18 E.	Freycinet. cor. 1836.
Guam (Umata), la iglesia.	13	17	15 N.	148	22	48 E.	Idem.
Gugan (punta E.).	17	33	0 N.	149	35	18 E.	Idem.
Hamelia (cabo).	34	14	0 S.	118	42	11 E.	Baudin. 516.
Hobart-Town (fuerte Mulgrave).	42	53	12 S.	151	2	33 E.	1840.
Howe (punta).	37	34	50 S.	153	39	8 E.	D'Urville, cor. 1836.
Halgan (isla), cabo mas al N.	20	23	30 S.	170	8	1 E.	Idem.
Hall (isla), punta S.	0	49	20 N.	176	43	51 E.	Duperrey.
Hall (isla Juao), parte E.	8	28	0 N.	155	59	11 E.	Seniavine. 1847.
Hapai (isla), ciudad Lefoga.	19	48	45 S.	170	37	49 O.	Astrolabio y Zelee. 1847.
Henderson (isla), ó Elisabet, extremidad N. E.	24	21	48 S.	124	36	40 O.	Beechey.
Hender ville (punta O.).	0	10	45 N.	177	18	41 E.	Duperrey.
Holt (parte N. E.).	16	21	45 S.	139	27	29 O.	Bellingshausen. Dup.
Honden.	14	50	0 S.	135	5	9 O.	Kotzebue. Dup.
Honoruru (puerto), isla Woahu.	21	18	12 N.	154	12	48 O.	1845.
Hood (extremidad O.).	21	30	50 S.	131	51	29 O.	Beechey.
Hopper (islas), I. Hartbottle.	0	14	0 N.	177	40	31 E.	Bishopp. cor. Dup.
Hua-Hua (bahía) Nueva Zelanda	38	22	34 S.	182	7	46 E.	D'Urville.
Huaheino.	16	47	30 S.	147	18	9 O.	Duperrey.
Humphrey.	16	53	0 S.	136	48	26 O.	Humphrey. Dup.
Hunter.	5	43	0 N.	152	52	10 E.	Bond. Dup.
Huon.	18	1	45 N.	166	27	57 E.	D'Urville.
Indianhead.	25	1	45 N.	157	4	49 E.	King. II. 257.
Ileluk.	7	14	0 N.	148	12	11 E.	Seniavine. 1847.
Islas (bahía de las) islote Pahiia.	35	16	28 S.	177	51	6 E.	1840. 1847.
Jackson (puerto), fuerte Macquarie.	33	51	40 S.	154	55	45 E.	Duperrey. Worm. S. VIII.
Idem (el faro).	33	51	11 S.	154	0	4 E.	Deducida del fuerte Macquar.
Jervis (bahía).	35	8	27 S.	154	28	15 E.	D'Urville, cor. 1836.
Kayagan-Solo (isla).	6	53	45 N.	124	15	44 E.	Astrolabio y Zelee.
Kanary (grande), punta N. E.	1	47	30 S.	123	13	41 E.	D'Entrecasteaux.
Kangeland (punta E.).	7	1	42 S.	119	17	22 E.	Bougainville.
King (isla), rocas de los Elefantes.	39	49	30 S.	118	9	13 E.	Baudin.

NOMBRE DE LOS LUGARES.	LATITUD.			LONGITUD.			AUTORIDADES.
	grad.	min.	seg.	grad.	min.	seg.	
Kawa-Kawa (cabo).	41	37	40 S.	179	3	16 E.	D'Urville.
Knoy (punta S.).	1	18	10 N.	176	42	11 E.	Duperrey.
Kotzebue (centro).	15	26	30 S.	141	49	21 O.	Kotzebue. Dup.
Krusenstern.	15	0	0 S.	144	31	48 O.	Bellingshausen. Dup.
Lannes (cabo).	37	37	5 S.	143	53	26 E.	Flinders y Baudin. medio.
Launceston.	41	26	0 S.	130	49	47 E.	Krusenstern. I. 120.
Laut (pulo), punta N.	3	11	40 S.	120	1	41 E.	Astrolabio y Zúlee. 1847.
Leuwin (cabo).	34	19	0 S.	118	47	47 E.	Flinders. I. 49.
Lincoln (puerto).	34	48	25 S.	139	26	38 E.	Idem. 1848.
Lombock (punta N. E.).	8	17	0 S.	120	19	17 E.	Bougainville.
Idem (el pico).	8	21	30 S.	120	13	10 E.	Idem.
Londonerry (cabo).	13	44	0 S.	126	35	37 E.	Flinders. II. 334.
Lucepara.	3	13	0 S.	109	51	47 E.	Horsburg II. 145.
Lagon (isla Teay ó del), est. O.	18	43	19 S.	135	5	26 O.	Beechey.
Lagon-de-Bigh (extremidad N.)	21	37	41 S.	136	56	11 O.	Idem.
Laguemba (punta S.) Viti.	18	16	15 S.	184	53	31 E.	Astrolabio y Zúlee. 1847.
Lambert.	7	20	0 N.	172	18	36 E.	Dennet. cor. Dup.
Lamorsek.	7	30	0 N.	150	13	11 E.	Semiavine. 1847.
Laughlan (cumbre).	9	49	15 S.	157	19	15 E.	D'Urville.
Lazareff (centro).	14	56	0 S.	143	3	21 O.	Bellingshausen. Dup.
Legiep (punta S.).	9	51	30 N.	172	54	51 E.	Kotzebue. Dup.
Longue (punta N.).	5	12	16 S.	150	49	26 E.	D'Urville.
Lostange (punta N. E.).	18	42	54 S.	137	57	38 O.	Beechey.
Lydia.	9	4	0 N.	169	40	11 E.	El Ocean. Dup.
Macquarie (puerto, entrada)	31	25	32 S.	156	39	12 E.	King. II. 255.
Madura (punta N. E.).	6	51	39 S.	117	32	56 E.	Duperrey.
Makassar (el fuerte).	5	8	25 S.	123	8	36 E.	Astrolabio y Zúlee. 1847.
Manille (Cavite).	14	20	20 N.	124	37	1 E.	Malesp. Daussey. 1830 1841.
Idem (catedral).	14	35	26 N.	124	40	50 E.	Idem.
Marasing isla.	5	6	12 S.	121	53	11 E.	Astrolabio y Zúlee. 1847.
Maria (cabo).	14	50	0 S.	139	35	17 E.	Flinders II. 479.
Monopin (pico). Banca.	2	0	0 S.	108	55	47 E.	Horsburgh. II. 155.
Macauley (punta O.).	30	17	50 S.	185	9	1 E.	D'Urville.
Macquarie (centro).	54	39	0 S.	162	22	47 E.	Bellingshausen. K. I. 9.
Maitia (el pico).	17	53	5 S.	144	23	13 O.	Duperrey.
Malayta isla, cabo Zúlee.	9	45	0 S.	165	21	11 E.	Astrolabio y Zúlee. 1847.
Manawa-Tawi (islas), la del N. E.	34	13	35 S.	175	52	1 E.	D'Urville.
Mangia, la cumbre.	21	54	20 S.	154	18	5 O.	Vénus 1847.
Mauoa (punta O.).	14	25	15 S.	167	10	49 O.	Astrolabio y Zúlee. 1847.
Mauti (punta O.).	20	8	0 S.	153	38	9 O.	Byron. Dup.
Maracau (grupo), estrem. N.	17	58	24 S.	138	26	8 O.	Beechey.
Margarita.	8	55	48 N.	169	57	10 E.	El Ocean. Dup.
Martin (islas de San), la mas O., Salomon.	6	13	0 S.	159	22	11 E.	Astrolabio y Zúlee. 1847.
Mathew (volcan), punta N. E.	22	22	33 S.	174	55	6 E.	D'Urville.
Mathew (isla), punta N.	2	4	30 N.	176	58	10 E.	Duperrey.
Mathias ó San Mateo.	4	32	0 S.	153	11	47 E.	Ball K. I. 439.
Matia.	15	52	30 S.	144	36	39 O.	Bellingshausen. Dup.
Matty.	1	46	0 S.	146	38	11 E.	D'Entrecasteaux. K. I. 7.
Maupiti (cumbre).	16	26	30 S.	148	29	49 O.	Duperrey.
Melville (extremidad N. O.).	17	34	59 S.	138	57	25 O.	Beechey.
Miadi.	10	8	30 N.	174	36	51 E.	Kotzebue. Dup.
Miloradowitch (parte N.).	16	42	0 S.	141	47	9 O.	Bellingshausen. Dup.
Misory (isla), cabo del N. O.	0	36	55 S.	138	57	36 E.	D'Urville.
Mispala (islas), la del O.	0	20	15 S.	135	47	59 E.	Idem.
Moller (parte N. E.).	17	44	18 S.	136	53	17 O.	Beechey.
Mortlock (parte S.).	8	18	0 N.	157	30	14 E.	Semiavine. 1847.
Motu-Iri (punta S.).	16	18	55 S.	148	5	50 O.	Duperrey.
Mulgrave (islas), la del S.	6	7	0 N.	175	48	11 E.	Idem.
Natunas, isla del pico.	3	53	0 S.	111	35	56 E.	Laplace. 1847.
Nelson (puerto), Careeninghay.	15	6	18 S.	128	42	31 E.	Flinders. II. 340.
Nicobar (grande), punta S.	6	45	38 N.	95	33	13 E.	Bougainville.
Nord-Oeste cabo, Nueva Hol.	21	47	40 S.	117	45	27 E.	Flinders. II. 366.
Narcisa (punta E.).	17	19	0 S.	134	40	39 O.	Duperrey.
Nhao, cumbre N. Viti.	17	59	0 S.	183	1	42 E.	Astrolabio y Zúlee. 1847.
Nicholson (puerto), casa del direct.	41	16	55 S.	178	29	3 E.	Berard. 1847.
Nigeri centro.	19	42	0 S.	139	5	49 O.	Bellingshausen. Dup.
Nonguor, punta O.	3	51	0 S.	158	42	41 E.	Astrolabio y Zúlee. 1847.
Nouka-Ihiva, puerto Ana Maria.	8	57	30 S.	136	28	4 O.	Vénus 1847.
Oby menor (punta O.).	1	22	0 S.	130	31	1 E.	D'Urville.
Oby mayor (punta O.).	1	30	0 S.	131	2	11 E.	Idem.
Ombay (punta S. E.).	8	22	5 S.	129	19	4 E.	Duperrey.

NOMBRE DE LOS LUGARES.	LATITUD.			LONGITUD.			AUTORIDADES.
	grad.	min.	seg.	grad.	min.	seg.	
Otway (cabo).	38	51	0 S.	147	47	10 E.	Flinders, I. 210.
Océano del Sur (isla).	0	48	0 S.	174	31	10 E.	L' Océan. Dup.
Oeno (estremidad N. E.).	24	1	21 S.	127	59	12 O.	Beechey.
Ollap.	7	86	8 N.	153	8	28 E.	Duperrey y D'Urville.
Olo-Singa (isla), punta N. O.	14	11	50 S.	163	43	49 O.	Astrolabio y Zéec. 1847.
Opulu (isla), Apia.	13	52	5 S.	168	2	24 O.	Idem.
Orehua.	22	2	0 N.	156	24	58 O.	Broughton, cor. 1843.
Osnabruock (estremidad E.).	21	50	32 S.	133	2	41 O.	Beechey.
Otago (puerto).	45	48	43 S.	174	30	56 E.	Astrolabio y Zéec.
Otdia (parte E.).	9	28	10 N.	173	58	41 E.	Kotzebue. Dup.
Otea (isla), punta de las Aguj.	36	1	10 S.	179	5	1 E.	D'Urville.
Otu (cabo) Nueva Zelandia.	34	23	45 S.	176	48	46 E.	Idem.
Oulan (abra de la Coquil).	5	21	25 N.	166	42	53 E.	Duperrey.
Owhyhi (bahía Karakakoa).	19	28	9 N.	152	17	43 O.	1843
Paramatta.	33	48	45 N.	154	42	56 E.	Wurm. S. IX, 138
Pedra-Branca.	1	21	0 N.	108	8	56 E.	Bougainville.
Pellew (grupo de sir Edward), isla del Observ.	15	36	46 S.	140	45	2 E.	Flinders. II. 174.
Penter (punta S. O.).	8	31	30 S.	127	38	41 E.	Duperrey.
Philipp (puerto), punta Nepean.	38	18	0 S.	148	19	47 E.	Flinders. I. 220.
Pisang (pulo), centro.	1	28	0 N.	106	58	27 E.	Bougainville.
Popo (cumbre).	1	12	55 S.	133	32	11 E.	D'Urville.
Portland (cabo).	40	48	15 S.	151	37	47 E.	Flinders.
Príncipe (isla del) pico del S. E.	6	35	0 S.	108	56	47 E.	Horsburgh II. 127.
Pagon (pico S. O.).	18	13	33 N.	149	29	18 E.	Freycinet, cor. 1836.
Palliser (cabo), Nueva Bretaña.	4	35	0 S.	136	1	46 E.	Duperrey.
Palmyras.	5	50	0 N.	158	48	13 O.	Krusenstern. II. 50.
Pascua (estremidad N. E.).	27	6	28 S.	105	33	31 O.	Beechey, cor. 1846.
Pasion (isla de la) ó Nagarik.	5	43	0 N.	161	15	10 E.	Semavine. 1847.
Peterson (parte S.).	8	52	0 N.	169	59	40 E.	El Océan. Dup.
Philipps (parte O.).	16	27	0 S.	140	19	9 O.	Bellingshausen. Dup.
Pescadores (parte N.).	11	31	0 N.	170	39	51 E.	Kotzebue. Dup.
Pitcairn (la villa).	25	3	37 S.	126	26	36 O.	Beechey.
Pleasant.	0	23	30 S.	171	2	10 E.	Fearn. Dup.
Portland (islas), la mas E.	2	26	0 S.	153	20	56 E.	D'Entrecasteaux.
Polonot.	7	19	18 N.	152	54	17 E.	Freycinet. cor. 1836.
Polusuk.	6	39	57 N.	125	59	21 E.	Idem. cor. Duperrey.
Praslin (puerto), Nuev. Irlanda.	4	49	48 S.	156	30	40 E.	Duperrey.
Predpriatée.	15	58	15 S.	136	28	38 O.	Kotzebue.
Princesa.	8	21	0 N.	171	17	41 E.	Donnet, cor. Dup.
Providencia (isla de la).	9	36	0 N.	161	50	41 E.	La Providencia. Dup.
Pylstaert (pico del S. O.).	22	24	45 S.	172	31	44 O.	Freycinet.
Quelen (isla), cabo Laborde.	0	11	0 N.	133	38	41 E.	Duperrey.
Roy Jorge (puerto del). Estab.	35	2	11 S.	121	34	48 E.	Fitzroy, cor. 1810.
Roma (punta N. O.).	7	29	20 S.	130	56	41 E.	Freycinet. 365.
Rottneft (punta N. E.).	31	50	30 S.	119	13	0 E.	King. II. 376.
Ralatea (abre Hamaneno).	16	44	45 S.	147	50	19 O.	Duperrey.
Rarolonga (isla) centro.	21	12	0 S.	156	6	35 O.	Vénus. 1847.
Resolucion (estremidad S. E.).	17	22	20 S.	137	42	3 O.	Beechey.
Rodney (cabo), Nueva Guinea.	10	14	30 S.	152	12	26 E.	Astrolabio y Zéec. 1847.
Roissy (parte N.).	3	11	50 S.	147	44	21 E.	D'Urville.
Romanzoff.	14	57	0 S.	140	52	9 O.	Kotzebue.
Rose (isla), centro.	14	31	45 S.	164	26	49 O.	Astrolabio y Zéec. 1847.
Rota (la villa).	14	6	15 N.	148	50	48 E.	Freycinet. cor. 1836.
Rotuma (punta S.).	12	32	18 S.	180	53	28 E.	Duperrey.
Rok (isla), cumbre O.	7	22	0 N.	153	31	21 E.	Astrolabio y Zéec. 1847.
Rurick (parte S.).	15	30	0 N.	142	54	19 O.	Kotzebue. cor. Dup.
Salayer (punta N.).	5	46	45 S.	124	10	21 E.	Duperrey.
Samarang.	6	59	0 S.	114	11	7 E.	Astrolabio y Zéec. 1847.
Sambes (rio), la entrada.	1	11	40 N.	112	46	1 E.	Idem.
Sambilangs (los), parte S.	4	1	40 N.	104	14	18 E.	Bougainville.
Samboangan.	5	53	29 N.	125	50	43 E.	Astrolabio y Zéec. 1847.
Sandwich (cabo).	18	13	20 S.	149	58	27 E.	King. II. 273.
Sanguir (isla), punta N.	3	43	20 N.	129	8	31 E.	Astrolabio y Zéec. 1847.
Savu (punta O.).	10	32	10 S.	123	16	45 E.	Duperrey.
Idem (punta N. E.).	10	27	5 S.	123	35	56 E.	Idem.
Serangani (punta), Mindanao.	5	35	10 N.	128	59	34 E.	Astrolabio y Zéec. 1842.
Siao (punta N. O.).	2	43	30 N.	129	9	41 E.	1847.
Sidney (fuerte) Macquarie.	23	51	40 S.	151	54	45 E.	Duper. Wurm. S. VIII, 98.
Sincapoor (el asta de bandera).	1	47	24 N.	107	33	2 E.	1841.
Sooloo, bahía del fondadero.	6	2	30 N.	124	36	11 E.	Astrolabio y Zéec. 1847.
Sourabaya (centro de la ciudad).	7	14	23 S.	116	25	23 E.	D'Entrecasteaux.
Stephens (puerto).	32	46	30 S.	133	51	32 E.	King. II. 251.
Sweer (isla), inspect. Hill.	17	8	15 S.	113	26	39 E.	Flinders. II. 118.
Sacken (parte E).	16	31	0 S.	140	30	9 O.	Bellingshausen Dup.

NOMBRE DE LOS LUGARES.	LATITUD.			LONGITUD.			AUTORIDADES.
	grad.	min.	seg.	grad.	min.	seg.	
Salaz y Gomez..	26	27	45 S.	101	44	21 O.	Beechey, cor. 1842.
Sandwich (parte S. E.)..	8	3	0 S.	154	30	31 E.	Duperrey.
Sarigan (centro)..	16	39	55 N.	140	27	13 E.	Freycinet, cor. 1836.
Satalual..	7	21	52 N.	150	48	47 E.	Dupurrey.
Salvaje (punta S.)..	19	10	0 S.	160	8	27 O.	Idem.
Scilly (isla), punta S. O.	16	31	0 S.	150	54	49 O.	Astrolabio y Zélee. 1847.
Serles (parte S. E.)..	18	21	50 S.	132	18	31 O.	Duper. Beech. d'Urv. 1847.
Seval ó Pola, punta S. E.	13	49	40 S.	168	32	18 O.	Astrolabio y Zélee. 1847.
Seypan (punta S. E.)..	15	11	52 N.	149	28	83 E.	Freycinet, cor. 1836.
Shinkiang (rio), punta S.	85	31	25 S.	177	7	21 E.	D'Urville.
Soares (isla larga)..	48	3	0 S.	170	36	11 E.	Astrolabio y Zélee. 1847.
Stephens (punta N.)..	40	37	42 S.	176	46	61 E.	D'Urville.
Stewart (cabo S.)..	47	42	0 S.	171	12	56 E.	Astrolabio y Zélee. 1847.
Sur Este (cabo), Nueva Guinea.	10	43	35 S.	154	50	11 E.	Idem.
Sydenham (parte S. E.)..	0	48	20 S.	178	15	6 E.	Duperrey.
Ternate desembarcadero..	0	59	40 N.	131	1	11 E.	Astrolabio y Zélee. 1847.
Timor (el lao)..	9	11	12 S.	128	0	59 E.	Duperrey.
Tabuni-Manou..	17	29	30 S.	146	54	56 O.	Idem., cor. 1847.
Taba (parte N. E.)..	16	32	30 S.	147	51	19 O.	Idem.
Taiti (punta Venus)..	17	27	21 S.	145	47	8 O.	Ferrer. 836.
Tamalom..	7	31	8 N.	153	3	53 E.	Duperrey y D'Urville.
Tenbura (punta S.)..	39	23	10 S.	178	58	49 O.	D'Urville.
Thethuroa..	17	6	0 S.	157	54	10 E.	Duperrey.
Trakopia (punta N. E.)..	12	18	0 S.	179	20	41 E.	D'Urville.
Tinian (aldeas Sunharom)..	14	50	22 N.	149	19	43 E.	Freycinet, cor. 1836.
Tiokea, punta O.	13	28	45 S.	141	15	49 O.	Astrolabio y Zélee. 1847.
Tongatabu (isla Pangai-Modu).	21	7	45 S.	171	31	3 O.	D'Entrecasteaux.
Togola (parte N.)..	6	14	25 N.	164	20	56 E.	Duperrey.
Tschitschagoff (parte O.)..	10	22	0 S.	141	10	9 O.	Belingshausen. Dup.
Van-Diemen (cabo), golfo de Carpentaria..	16	52	0 S.	143	21	47 E.	Flinders. II. 164.
Van-Diemen (cabo), isla Melville..	11	8	45 S.	134	2	47 E.	Idem. 320.
Vanderlin (cabo)..	15	35	40 S.	140	50	17 E.	Flinders. II. 164.
Vessel (cabo)..	10	59	15 S.	140	28	17 E.	King. II. 310.
Volcan (isla del), cumbre..	6	43	0 S.	130	25	1 E.	Duperrey.
Vanikoro (abre de Ocill)..	11	40	24 S.	170	33	58 E.	D'Urville.
Vavao, punta N.	18	36	44 S.	170	18	36 O.	Ast. y Dubouzet. 1847.
Vavilao, el pico S.	23	56	19 S.	156	8	24 E.	Dubouzet. 1847.
Vertes (islas), punta E.	4	30	0 S.	157	57	10 E.	Astrolabio y Zélee. 1847.
Vliegen (punta S. E.)..	15	21	0 S.	143	22	49 O.	Kotzebue, cor. Dup.
Volcanes (islas), la mas E.	24	64	0 S.	145	1	47 E.	Krusenstern. II. 15.
Volchonski (parte S. O.)..	15	52	0 S.	138	32	9 O.	Belingshausen. Dup.
Volcan, cumbre..	4	5	20 S.	148	43	26 E.	D'Urville.
Wangi-Wangi (parte N.)..	3	14	0 S.	121	15	3 E.	Duperrey.
Western (puerto) cabo Schank.	38	31	3 S.	148	34	11 E.	D'Urville, cor. 1836.
Wetler (isla), punta S. E.	7	57	0 S.	130	1	27 E.	Freycinet. 364.
Willughby (cabo)..	35	50	35 S.	141	53	54 E.	Flinders y Baudin. medio.
Wilson (promontorio)..	29	42	0 S.	150	10	33 E.	D'Urville, cor. 1836.
Waia-Pu (cabo), Nueva Zelanda..	37	41	40 S.	177	39	29 O.	Idem.
Waigion (isla) cabo Forest.	0	4	55 S.	133	58	26 E.	Duperrey.
Idem (abra Offak)..	0	1	47 S.	154	24	51 E.	Idem.
Wallis isla, la isla del canalizo.	13	25	35 S.	172	29	45 O.	Dubouzet. 1847.
Whitsunday (extremidad N. O.)..	19	23	38 S.	134	55	1 O.	Beechey.
William (cabo King-L.)..	6	16	0 S.	151	22	41 E.	D'Urville.
Wittgenstein (parte N.)..	16	2	40 S.	141	50	49 O.	Astrolabio y Zélee. 1847.
Woodle (parte S.)..	0	11	10 N.	170	11	5 E.	Duperrey.
Xulla-Bessy (parte S.)..	2	27	0 S.	129	48	41 E.	D'Urville.
Xulla-Mangola (punta E.)..	1	37	0 S.	129	4	36 E.	Idem.
York (cabo)..	10	42	40 S.	146	10	37 E.	King. II. 305.
York (isla del duque de)..	4	15	5 S.	156	12	43 E.	Duperrey.

EUROPA.

LIBRO QUINCUGÉSIMOSEGUNDO.

DESCRIPCION DE EUROPA.—INTRODUCCION GENERAL.—CONSIDERACIONES SOBRE LA GEOGRAFÍA FÍSICA DE ESTA PARTE DEL MUNDO.
MARES, LAGOS, RIOS Y MONTAÑAS.

LA naturaleza no ha dado á Europa las imponentes dimensiones del Asia ó de América, ni la compacta masa del África: simple apéndice del dilatado continente asiático, nuestra península no tiene capacidad suficiente para ofrecer una cuenca bastante espaciosa para un río como el Nilo, el Kiang ó el de las Amazonas; nuestras montañas mas imponentes no son tan encumbradas ni estensas como las cordilleras de la América meridional ó del Himalaya; ni la reunion de nuestros páramos y dunas aumentaría de una manera sensible los inmensos arenales del África, ni se distinguirían en estension y belleza nuestros archipiélagos entre los laberintos marítimos de la Oceania. Las producciones de los tres reinos ofrecen en Europa poca originalidad, y generalmente hablando, poca elegancia y majestad: ni abundan en oro nuestras minas, ni se mezcla el diamante con nuestros guijarros, al paso que de las mil y ciento ó mil y doscientas especies conocidas de mamíferos, solo nos pertenecen esclusivamente ochenta á lo sumo, y aun los individuos de estas especies consisten por la mayor parte en animalitos de ruin estampa. Verdad es que nuestra industria ha introducido notables mejoras en algunas razas animales, como el caballo, el buey, el carnero y el perro; mas no parece sino que nuestros mejores productos naturales han sido importados generalmente de las otras partes del mundo. El gusano de seda nos vino de la India, de Mauritania la lana fina, de Persia el albérchigo, de China el naranjo y de América la patata, de suerte que todas nuestras riquezas son tesoros prestados y despojos de conquista.

Una civilizacion de cuatro mil años, varias veces interrumpida, pero siempre renaciente bajo la mano de unos pueblos tan guerreros como industrioses, ha trasformado sin embargo completamente esta region indigente, áspera y silvestre, sin otros adornos naturales que los bosques y sin otras riquezas que el hierro, premio debido á la pujanza del saber humano. En vano pretende la ciencia distinguir de los productos indígenas los beneficios del arte, porque la agricultura lo ha modificado todo, sin exceptuar el clima; la navegacion ha traído los vegetales de todas las zonas; Europa, donde el castor construía pacíficamente sus diques y sus calañas en las márgenes de los rios solitarios, se ha poblado de imperios prepotentes y enajado de mieses y palacios; y esta insignificante península ha llegado á convertirse en metrópoli del genero humano y en legisladora del mundo. En todas las partes del mundo está presente Europa: hay un continente entero que debe

toda su poblacion á nuestras colonias; la barbarie, los desiertos y los ardores tropicales no podrán sustraer el África por mucho tiempo á la actividad de nuestras empresas; no parece sino que la Oceania está clamando por nuestras artes y nuestras leyes; la enorme masa del Asia está cruzada casi de todo punto por el rayo de nuestras conquistas; no tardarán en tocarse la India británica y la Rusia asiática, y acabará por sucumbir á nuestro influjo el inmenso, pero débil imperio de China, si es que logre sustraerse á nuestras armas. El Océano entero es el patrimonio esclusivo de los europeos ó de los colonos de Europa, y en tanto que todas las naciones del resto del mundo, sin exceptuar las mas cultas, no se atreven á alejarse de sus playas, nuestros osados navegantes recorren de polo á polo las sendas que les trazara uno de nuestros geógrafos desde el fondo de su gabinete. Las fuerzas mismas de la naturaleza, por formidables que sean, ceden á la pujanza de nuestro querer; el guerrero maneja á su sabor el rayo de la tierra, y el sabio encadena á sus plantas el rayo de los cielos. No excluimos tampoco de nuestros proyectos la conquista de la atmósfera, y si todavía no nos es dado hollar las nubes como hollamos las olas del Océano, si todavía no podemos arrancar nuestros cuerpos á los vínculos que los tienen atados á nuestro planeta, nuestra inteligencia, inmortal y libre, abarca en cambio la inmensidad del espacio y la inmensidad de los siglos; ciframos nuestro patrimonio en el árbol de la ciencia, y disponemos esclusivamente de los medios de conservarlo por siempre con el secreto de mejorar sus productos.

La descripcion de Europa requiere un método mas complejo que las partes del mundo que menos ha modificado la mano del hombre; mas á pesar de los recuerdos históricos que nos envuelven, y de las ideas políticas y morales que nos encadenan á ella, no podemos menos de principiarla con una reseña general de su geografia física.

Europa no se halla circunscrita por límites que haya trazado la naturaleza, pues aunque al oeste y al sur está separada de América y África por el Atlántico y el Mediterráneo, y al sudeste está limitada por el Helesponto, el Bósforo, el mar Negro y el mar de Azof, aun en ciertos puntos de estas fronteras naturales se hace indispensable trazar una línea imaginaria: así no faltan geógrafos que suponen pertenecientes al África la isla de Malta y las islas de Gozo, Comino, Lampedusa y Linoza, y para que se vea la utilidad de las nociones geológicas que se enlazan con la geografia física para la solucion de varios proble-

mas de esta naturaleza, es preciso tener en cuenta que solo ha podido resolverse por su medio que las mencionadas islas pertenecen á Europa. En efecto, no siendo otra cosa en realidad que otras tantas mesetas de montañas, es claro que deben considerarse como la continuacion de las de Sicilia, puesto que el bajo suelo del norte del África no permite incluirlas en esta parte del mundo. Tambien es preciso seguir á través del archipiélago griego el espacio donde mas escasean las islas: así las de Naxos, Stampalia y Scarpanto deben considerarse como europeas, al paso que las de Tenedos, Mitilene, Scio, Samos, Nicaria, Cos y Rodas forman parte necesaria del Asia. Igualmente pertenece á Europa la Crimea; pero si examinamos la dirección de oeste á este, nos parecerá mas arbitraria la línea de demarcacion entre estas dos partes del mundo; pues aunque el deseo de coordinar en este punto las opiniones de los antiguos y de los modernos indujo á tomar por límite el nivel mas bajo del istmo del Cáucaso, nivel indicado por el curso de dos rios, el Manyeli y el Kuma, de suerte que el Don ó Tanais conservaba en parte la antigua prerrogativa de separar del Asia la Europa, porque el primero desagua en el Don, á veinte leguas mas arriba de la desembocadura de este rio, muchos geógrafos han preferido una frontera natural, que por cierto es mas importante y mas fácil de determinar, cual es la cresta de la cordillera del Cáucaso. Segun esta opinion, que es la que ha prevalecido, el vertiente septentrional de esta cordillera es enteramente europeo, y en consecuencia pertenecen á Europa las tres provincias rusas de Daghestan, de Circasia y del Cáucaso, que la demarcacion anterior supone asiáticas, al paso que Europa está unida al Asia, del lado del sur, por una línea de novecientos y cincuenta kilómetros, y del lado del este por otra de tres mil trescientos y treinta kilómetros de largo, de manera que al costear el mar Caspio desde el Cáucaso seguimos los límites de Europa hasta el rio Ural, que con la cordillera del mismo nombre y el riachuelo de Kara en Rusia constituye hasta el océano Glacial el resto del contorno oriental de esta parte del mundo.

No conociéndose todavia el nuevo continente cuando se descubrió Islandia, que es una dependencia natural de Groenlandia, creyóse conducente clasificar aquellas tierras entre las islas adyacentes á Europa, y aunque las relaciones históricas y políticas han conservado por mucho tiempo una clasificacion semejante, basta con echar en el dia una ojeada en el globo para ver que Europa termina del lado del noroeste con las islas Faero. Separadas de nosotros por el Oceano, las tierras árticas, compuestas de islas ó penínsulas, deben considerarse como un apéndice de la América septentrional.

Circunscrita en unos límites como los que acabamos de trazar, Europa debe de tener una superficie de cuatrocientas ochenta y cinco mil leguas cuadradas al menos (de 23 al grado ecuatorial) con una poblacion actual de doscientos y treinta ó doscientos y cuarenta millones de habitantes; y si fijamos las sumas totales en números redondos es por la incertidumbre que se manifestará por nuestras descripciones especiales con respecto á los censos y medidas. Segun los cálculos menos favorables, la poblacion aumenta anualmente por un millon.

Entre los cabos de nuestro continente hay cinco que no deben pasarse en silencio en este lugar: tales son el cabo Norte, á la estremidad septentrional de Noruega, el cabo

Matapan, el *Tenarium promontorium* de los antiguos, que termina la Morea por la parte del sur y que es el punto mas meridional de Europa; el cabo de San Vicente, que forma el punto sudoeste de Portugal; el cabo Finisterre, el antiguo *Artabrum promontorium*, que es el punto de España que penetra mas en el océano Atlántico por la parte del noroeste, y por último el cabo de Lenca, el *Iapigium promontorium*, á la estremidad sudeste de Italia, que constituye el punto de separacion entre el mar Jonio y el canal de Otranto.

Las dimensiones mas notables de Europa son como siguen:

	Leguas.	Kiloms.
<i>Longitud.</i> Desde el cabo de San Vicente hasta los montes Urales cerca de Iekaterinemburgo.	1.215	5.100
— Desde Brest hasta Astracan.	860	3.820
<i>Anchura.</i> Desde el cabo de Gata hasta el cabo Ortegal (península española).	210	930
— Desde Portvendres hasta Bayona (istmo de los Pirineos, primera estrechura de Europa).	95	420
— Desde el mar Adriático hasta el mar del Norte (segunda estrechura).	210	930
— Desde el cabo Matapan hasta el cabo Norte (anchura máxima de Europa).	870	3.870
— Desde el mar Negro hasta el mar Báltico (tercera estrechura).	268	1.190
— Desde el mar Caspio hasta el mar Blanco (cuarta y última estrechura).	485	2.160

Los muchos mares y golfos que bañan la península europea constituyen uno de los rasgos característicos de nuestra parte del mundo. Así el Asia como el África, la Nueva Holanda y aun la mayor parte de América carecen de estas enormes masas de agua, interpuestas entre las tierras, que influyen en la temperatura haciéndola húmeda y variable, en el comercio multiplicando sus comunicaciones, y en la libertad de los pueblos, á quienes ofrecen, lo mismo que las cordilleras, otras tantas murallas naturales que no suelen estimarse en lo que valen.

El *Océano occidental* ó *atlántico* baña nuestra parte del mundo por la parte del oeste, y aun puede decirse del lado del norte, si hemos de atenernos al lenguaje rigurosamente geográfico, supuesto que no debe distinguirse la parte de mar situada al norte de las islas Británicas, entre Groenlandia y Noruega, con el nombre de *Océano septentrional*, con que la han condecorado algunos navegantes. Tampoco conviene tal vez á ninguna parte de los mares europeos la denominacion de *mar Glacial*, aunque está generalmente admitida, pues no hay ninguna que se cubra habitualmente de dilatados campos de hielo, sin exceptuar siquiera la que hay entre el cabo Norte y el estrecho de Vaigatch, siendo de advertir que la constante agitacion de estos mares abiertos les asegura esta ventaja sobre los que bañan á Siberia y América. Las aguas que circundan el norte de Europa hasta la Nueva Zembla ó *Nueva Tierra* (Novaia

Zemlia) pertenecen indudablemente al *Océano glacial ártico*.

El que tiene mas disposicion á helarse, especialmente en la parte occidental, que está sembrada de islotes y de escollos, es el *mar Blanco*, golfo que recibe las aguas dulces de tres rios caudalosos, y cuyas costas, que generalmente no son muy altas, presentan en casi todos sus puntos unas rocas inhospitalarias ó pantanos cenagosos. El *mar Blanco*, lo mismo que el *mar de la Nueva Zembla*, so halla espuesto á tempestades horribles y procedentes del nordeste, que empujan contra las estremidades septentrionales de Europa la masa entera de los desconocidos mares del norte de Siberia.

Después de haber doblado el cabo Stat, que es la punta occidental de Noruega, vemos un golfo, llamado *mar del Norte ó de Alemania*, que se estiende desde las islas Shetlandia hasta el estrecho de Calais y desde las costas de Inglaterra hasta la entrada del canal de Jutlandia. Sus costas están formadas primeramente por las rocas noruegas y escocesas, mas en seguida se truecan en playas sumamente bajas, arenosas y á veces cenagosas, y que se hallan espuestas á inundaciones y hundimientos. La costa de la baja Escocia y de Yorkshire presenta tambien á las olas una barrera de colinas, y en el reducido golfo que se conoce con el nombre de Wash el mar arrastra con frecuencia sus agitadas olas sobre las tierras por un espacio de mas de una milla, donde deja vestigios de sus estragos. El *Nora*, ó desembocadura del Támesis, ha experimentado semejantes devastaciones por medio grado, pero las costas que mas señales llevan son las de los Países Bajos, que solo se conservan á favor de los diques levantados por la industria en todos los puntos en que no han amontonado dunas las olas mismas. En el decurso del siglo decimotercio sobrevino una irrupcion espantosa que trocó el lago Flevo, unido al mar por medio de rios, en un golfo abierto que se conoce con el nombre de *Zuiderzee*, sin que tampoco se haya formado sin la cooperacion del mar el pequeño golfo *Dollart*, situado á breve distancia de la desembocadura del Ems. Varias veces han decentado las olas las costas de Holstein y de Sleswig, y los restos de la isla de Nordstrand, sumergida en 1634, son un indicio manifiesto de las revoluciones que han reducido igualmente la tierra santa de Heligolandia á una sola roca; mas en cambio la tierra va tomando nuevas creces con el fecundo limo depuesto en la orillas de aquella parte de mar que los marinos llaman *golfo de Hamburgo*. Algo mas al norte hay una doble muralla de bancos y colinas arenosas que actualmente defiende la Jutlandia, pero que tal vez tenia antiguamente las costas mas dentelladas, y pocas veces se han levantado á nuestra vista unas nieblas muy espesas que desde el seno del mismo mar han ido amontonándose en caprichosas formas, estendiéndose por las orillas, resolviéndose en rocío salino sobre los árboles, atajando el empuje de la vegetacion y haciendo al parecer el césped mas verde y mas lozano.

La parte de mar comprendida entre Noruega y Jutlandia lleva entre los navegantes ingleses y holandeses el nombre de *the Sleeve*; y aunque se le aplica la denominacion de *Skager-rack*, que únicamente denota el paso de Skagen, mucho mas acertado seria designarla con el nombre de *canal de Noruega ó de Jutlandia*. Este canal es muy profundo cerca de sus orillas septentrionales, pero del lado

del mediodia está circunscrito por el grande y arenoso promontorio de Jutlandia, circuido de bancos de casquijo y de rocas sumamente peligrosas, aun para los navegantes indigenas.

Al sur de la punta estrema de Jutlandia hay el cabo Skagen, que es otro canal mas estrecho, lleno de islotes y de rocas, que separa de Suecia la Jutlandia: tal es el *Cattegat*, que termina por los tres estrechos, el *Sund*, el *Grande* y el *Pequeño Belt*, cuyas numerosas ramificaciones bañan el archipiélago danés.

Todos estos estrechos conducen al pequeño mediterráneo del norte, generalmente llamado *mar Báltico*, pero que entre las naciones escandinavas y germánicas lleva el nombre de *mar Oriental*, y que podria denominarse *Mediterráneo escandinavo*. La cuenca del mar Báltico en su parte meridional está rodeada de llanuras arenosas ó costas acantiladas de creta no muy altas, al paso que la costa oriental de Suecia y la meridional de Finlandia presentan un ceñidor de rocas y de escollos, pero no hay montaña alguna de cuenta que esté bañada por aquellas aguas poco profundas, poco saladas y comunmente cubiertas de hielos. Este mar recibe el exceso de todos los lagos de que está lleno el territorio de Finlandia, de Ingria y de Livonia; en su seno desagua la mitad de los rios de Polonia y de la Alemania oriental, y sus aguas se ven engrosadas por los numerosos rios del norte de Suecia, formadas por las nieves de los montes Dohrnos. No hay mar alguno que reciba á proporcion un número tan considerable de confluente de agua dulce, y por esto comparte el Báltico la naturaleza de los lagos, de suerte que en esto la licuacion de las nieves determina en él una corriente que se derrama en el mar del Norte por medio del *Sund* y de los Belts, al paso que en las otras épocas del año las corrientes ordinarias entran y salen segun los vientos dominantes. El *golfo de Botnia*, que forma una especie de lago distinto, y el *golfo de Finlandia*, que en cierto modo parece un rio y que se va alessando mas y mas cada dia con las arenas del Neva, envian corrientes casi todo el año á la gran cuenca del Báltico. Arrastrados por esta direccion general de las aguas, los hielos del interior del Báltico acaban casi siempre por juntarse y detenerse en los estrechos de Dinamarca como en la boca de un lago.

Volviendo al mar del Norte vemos el estrecho de *Dover* ó *Paso de Calais*, que nos abre el brazo de mar conocido con el nombre de *canal Británico* ó de la *Mancha*. Este canal es estrecho y no muy profundo, pero abierto á todos los grandes movimientos del Océano atlántico, de suerte que tambien experimenta unas mareas considerables que en la desembocadura del Sena y en las cercanias de los equinoccios producen aquellas burras tan temibles.

El *golfo de Gascuña* ó de *Fizcaya* apenas se distingue del resto del Atlántico de que forma parte. Lo único que en él se observa es el contraste que ofrece con las aguas de Terranova, situadas exactamente debajo del mismo paralelo, porque en aquel golfo los hielos polares que arrastran las corrientes se detienen y aun en esto derraman eternas nieblas, al paso que en Terranova la configuracion de las costas excluye hasta los ventisqueros flotantes, y el continuo movimiento de la atmósfera modera la humedad que no deja de ser natural á un clima marítimo.

El estrecho de Gibraltar, que es la mitad menos anch-

El mar Blanco ó de Arcángel y de Laponia.	2.310	462
El mar de Alemania ó del norte. . . .	32.000	6.321
El canal de Irlanda.	3.400	672
La Mancha ó el canal Británico. . . .	3.700	731

Europa encierra algunas regiones notables por la abundancia de aguas dulces reunidas en lagos y lagunas, circunstancia que no debe pasar desapercibida para la geografía física, pero ninguno de semejantes depósitos de agua iguala los de la América septentrional.

La primera de estas regiones es la que tiene las fuentes del Volga, por la parte del sur, el mar Báltico al oeste, y el mar Blanco al nordeste, presentando en su totalidad una masa de agua de tres mil quinientas y ochenta leguas geográficas cuadradas, de manera que casi iguala la Mancha. Los lagos principales de esta region son los siguientes: el *Ladoga*, que tiene ochocientas y treinta leguas geográficas cuadradas; el *Onega* (Olonetz) cuatrocientas y ochenta; el *Ilmen*, sesenta; el *Peipus*, ciento y cincuenta; el *Saima* (Finlandia), doscientas y diez; el *Kuopia*, ochenta, el *Pajane*, ciento y veinte, el *Topozero* (Arcángel), ciento; el *Imandra*, ciento; el *Pianovero*, noventa, y el *Xordozero*, noventa.

Escandinavia está llena de lagos, pero no tanto como la region anterior. El de *Vener* tiene doscientas y ochenta leguas cuadradas; el de *Vetter* ciento y diez; el de *Melar* ciento, y todos los lagos de la península de Escandinavia de setecientas á ochocientas leguas cuadradas. Todos estos lagos, á escepcion de uno ó dos, están situados en la pendiente meridional y oriental de la cordillera que recorre esta comarca, pero los de la Rusia septentrional, al contrario, se hallan en las pendientes occidentales de este país, y por esto desaguan todos en el Báltico, de suerte que pueden considerarse como las fuentes de este mar interior.

Las llanuras situadas al sur del mar Báltico ofrecen dos ó tres comarcas como sembradas de lagunas. En Mecklenburgo, en la antigua Marca de Brandeburgo y en el interior de Pomerania y de la Prusia oriental se cuentan mas de cuatrocientos lagos, entre los cuales hay algunos que no tienen desagüe hacia el mar, de manera que mas que lagos son estanques. La mayor parte de estos lagos ocupan el fondo formado por el derrumbamiento de las tierras arcillosas ó arenosas.

En la cordillera de los Alpes no hay tantos lagos como en la de los montes escandinavos: como quiera, los que se hallan en el vertiente meridional son como siguen:

El lago *Mayor*, que tiene veinte leguas cuadradas; el *Lugano*, diez; el de *Como*, trece; el de *Garda*, veinte; el de *Iseo*, trece; de suerte que con otras lagunas presentan una superficie general de ochenta leguas geográficas cuadradas. Mucho mayor que en el opuesto vertiente es el número de lagos del vertiente septentrional de los Alpes: el lago de *Constanza*, que tiene treinta leguas cuadradas; el de *Zurich*, trece; el de *Wallenstadt*, cuatro; el de *Lucerne* ó de los *Cuatro Cantones*, trece; el de *Zug*, cuatro; el de *Bienne*, tres; el de *Thun*, cinco, el de *Neuchatel*, quince; el de *Ammer* en Baviera, cuatro; el de *Chiem*, seis; y el de *Atter* en Austria, cuatro; mas si á todos estos añadimos algunos otros mas reducidos de Suiza, de Baviera y de Austria, la superficie de todos los lagos que per-

tenecen al vertiente septentrional de los Alpes puede calcularse en ciento y veinte leguas cuadradas.

Dos lagos de alguna cuenta presenta tan solo el vertiente oriental de los Alpes, el lago *Neusiedl*, que tiene diez y ocho leguas cuadradas, y el lago *Balaton*, que tiene veinte y seis, y si á estos agregamos diferentes lagos de los Alpes estirios, cornicos y julianos, cuya superficie puede calcularse en diez y seis leguas cuadradas, resultará una superficie de sesenta leguas cuadradas en todo el vertiente oriental de los Alpes.

Los declives que mas escasean en lagos son los del vertiente occidental, pero solo citaremos el lago de *Ginebra*, que tiene cuarenta y cuatro leguas cuadradas, el de *Anecy* y el de *Burget*.

Cuatro ó cinco lagos encierra solamente de alguna cuenta la península italiana, que existen en mitad de la cordillera de los Apeninos. Todos son circulares y rodeados de vastas tierras acantiladas, y no faltan geólogos italianos que los consideran como monumentos de una revolucion volcánica, que debió de trastornar especialmente el centro de la península.

Cortísimo es el número de los lagos de la Europa occidental, especialmente en Portugal, en España, en Francia y en Inglaterra, al paso que en Irlanda se observa el mas notable contraste, es decir, cuatro ó cinco lagos, entre los cuales hay uno igual al de Zurich, otros diez mas reducidos, y acaso una centésima parte del terreno ocupado por depósitos de agua dulce, sin contar los *bogs* ó terrenos esponjosos de que hablaremos en la descripción particular.

Digno ciertamente de atención son algunos de los resultados generales que presentan los rios de Europa, cuyo curso calculamos y comparamos en un cuadro adjunto á este libro.

Tomando por unidad el conjunto de todas las aguas

corrientes de Europa.	1.000
Las que desembocan en el mar Negro son. . .	0.273
En el Mediterráneo, incluidos el Archipiélago y el Adriático.	0.111
En el océano Atlántico.	0.131
En el mar del Norte.	0.110
En el Báltico.	0.129
En el Océano septentrional.	0.018
En el mar Caspio.	0.163

Si pasamos á comparar por separado cada uno de los sistemas hidrográficos, los seis mas caudalosos rios de Europa arrojarán los resultados siguientes:

Las aguas del Volga.	0.111
del Danubio.	0.121
del Dnieper.	0.061
del Don.	0.052
del Rhin.	0.030
del Drina.	0.021

Estos cálculos están fundados únicamente en la longitud del curso de cada río con sus afluentes, mas para proceder con todo acierto será preciso tomar en cuenta los lagos que en ellos desaguan. A pesar de una imperfeccion semejante, nuestros cálculos indican con harta exactitud el caudal de los seis rios principales de Europa, ó sean, los únicos que aparecerian dignos de atención en otra parte del mundo; pues los que debieran citarse á continuación, á saber, el *Po*, el *Ródano*, el *Ebro*, el *Guadalquivir*, el *Tajo*, el *Loire*, el *Elba* y el *Vístula* no arrastran juntos un

caudal equivalente al del Volga. El oscuro y silvestre Kama, que es un simple confluente del Volga, escude en mas de veinte leguas al Rhin, de que tanto mérito hacen la historia y la poesía, al paso que el Sena con todos sus rios secundarios forma tan solo el 0,009 de toda la masa de agua corriente en Europa.

Tales son las cordilleras y grupos de montañas que llaman al presente nuestra atención. Hay un sistema que nos es común con el Asia; tal es de los montes Urales, que llevamos descrito con esta parte del mundo ⁽¹⁾, mas si se le considera del lado de Europa mas bien que cordillera es una meseta que se encumbra gradualmente del centro de Rusia en direccion este y nordeste, que si bien cuenta dos mil y trescientos metros á lo sumo, y parece igualar en su nivel absoluto las montañas de Silesia y de Sajonia, merced á la cresta poco marcada que la corona y que está situada sobre una base de bastante elevacion. El sistema de los montes Uralianos no está entlazado de una manera distinta con los otros sistemas europeos por ninguna de las series de colinas ó rocas que atraviesan el territorio de Rusia. Hemos descrito asimismo el sistema caucásico, que tambien pertenece al Asia, mas bien que á Europa ⁽²⁾.

Las montañas europeas forman siete sistemas distintos, cuyos límites vamos á determinar.

La meseta de Valdai, de donde bajan el Volga en direccion al mar Caspio, el Dvina en direccion al Báltico y el Dnieper hácia el mar Negro, no es otra cosa que una llanura alta y coronada de colinas de cuatrocientos ó cuatrocientos y cincuenta metros de elevacion sobre el nivel del mar. Esta meseta, que constituye un sistema particular, llamado *Sarmático*, va declinando sobremanera del lado de Polonia, de suerte que las fuentes del Beresina, del Niemen y del Pripecz se hallan en una llanura que no ofrece un declive sensible y que apenas cuenta sesenta y cinco metros de altura sobre el nivel de los mares en donde desembocan estos rios. Tambien es apenas sensible la elevacion del escarpe granítico que depende de los montes Cárpatos, que atraviesa el curso del Dnieper y que desaparece de todo punto en las orillas del mar de Azof.

Algo mas circunstanciado que el Ural es el sistema que presentan los *Dofrinos*, llamados tambien *Alpes de Escandinavia*, pero tambien está aislado enteramente del resto de las montañas europeas. Este sistema, designado con el nombre de *Sistema escandináutico*, se estiende en su conjunto desde el cabo Lindesnes, que es la punta meridional de Noruega, hasta el cabo Norte, en la isla Margeroe, pero la única parte que ofrece el verdadero carácter de una cordillera es la del medio, ó sean, los *Dofrinos* propiamente dichos, porque Laponia y el sudeste de Noruega son dos mesetas coronadas de eslabones aislados. Sus majestuosos peñascos, sus abismos verticales, sus inmensas cascadas, sus ventisqueros, todo recuerda en aquel sitio el aspecto de las mayores cordilleras del globo, y aun puede citarse como una de las mas ricas en bellezas pintorescas, pero sus mas levantadas cumbres solo cuentan de dos mil á dos mil y trescientos metros de elevacion. Los montes *Sveas* ó *Sevones*, que constituyen un ramal inferior, parten términos entre Noruega y Suecia, entran en este

último reino y terminan en forma de colinas, al paso que otras eminencias apenas sensibles atraviesan la Laponia y empalman con las peñascosas colinas de Finandia, que desaparecen culebreando entre los numerosos lagos de este pais.

Los montes *Grampianos* ó *Caledonios*, lo mismo que los del pais de Gales, forman un grupo aislado de muchas cordilleras pequeñas paralelas, y cuya elevacion apenas escude de mil y trescientos metros, siendo indudable que estas cordilleras se juntan debajo del mar con las rocas de las islas Orcadas, de las islas Shetlandia, que corren generalmente de sudeste á nordeste, y acaso con las islas Fiero.

Las montañas *Cámbricas*, en el principado de Gales, y las del noroeste de Inglaterra forman otro grupo, al paso que las pequeñas cordilleras de que está erizada Irlanda constituyen otro que compone con los anteriores el *Sistema británico*.

De esta suerte la parte septentrional y la oriental de Europa, desde Irlanda hasta el mar Caspio, presentan una llanura sobre la que se levantan Caledonia y Escandinavia como grupos de montañas aisladas. Muy diferente es el carácter que ofrecen el mediodía y el centro, pues desde las columnas de Hércules hasta el Bósforo, desde el Etna hasta Blocksberg todas las montañas componen en el fondo un solo y único sistema de tierras elevadas, aunque no deja de haber muchas razones físicas, acordes con la costumbre y la comodidad, que inducen á distinguir en él cuatro grupos de montañas.

El mas central y mas célebre de todos es el sistema de los *Alpes*, cuya principal cordillera encierra el Monte Blanco, que constituye la cúspide de Europa. La longitud de la cordillera, tomada desde el monte Ventoso en el Delfinado hasta el monte Kahlenberg, en Austria es de unos cien miriámetros, la altura de las cumbres varía de tres mil á cinco mil, y la de los pasos que atraviesan las principales series es generalmente de mil y quinientos á dos mil metros; pero las llanuras que hay al norte de los Alpes, en Baviera y en Suiza, cuentan trescientos y aun seiscientos metros, al paso que las de Lombardia y Hungría, que orillan este sistema por la parte del sur y del este, no se encumbren mucho sobre el nivel de los mares. Los hielos perpetuos que empiezan entre dos mil doscientos y dos mil y seiscientos metros de altura, forman en la parte central del sistema de los Alpes unos mares helados como los de los polos, mas en traspasando el nivel de tres mil y quinientos metros, ya no puede formarse el hielo, porque los vapores de la atmósfera recaen helados hasta cubrirlo todo de nieves eternas. La enorme profundidad de los lagos situados en los altos Alpes constituyen otro rasgo característico de esta cordillera, como que el lago de Achen, entre otros, cuenta quinientos ochenta y cinco metros de profundidad.

En cinco grupos puede dividirse el sistema alpico. El central ó *helvético*, cuyo punto culminante es el Monte Blanco, comprende la cordillera del Jura, pero su cumbre mas elevada, que es la del Reculet, apenas escude de mil seiscientos y ochenta metros.

El occidental ó *franco-céltico* comprende la cordillera de las *Cerenas* con sus dependencias, que son los montes Dor, los Vosges, las Ardenas y el Eifel, está separado de los grupos anteriores por el estrecho valle del Ródano, y ofre-

(1) Véase el tomo I.

(2) Idem.

ce del lado del sur algunas cumbres de mil y setecientos ó mil y novecientos metros y por la parte del norte muchas eminencias de mil y doscientos ó mil cuatrocientos metros.

El *Apenino* con sus varias dependencias, que llamaremos los *Subapeninos*, está situado al sur y forma la rama meridional del sistema de los Alpes ó sistema *italico*, cuya altura varía de mil y trescientos á dos mil y novecientos metros, al paso que las montañas de las islas vecinas tienen mas de tres mil doscientos y cincuenta. Las de Sicilia constituyen indudablemente un apéndice de la cordillera de los Apeninos.

Entre los confluentes del Danubio y el mar Adriático pasa una rama oriental de los Alpes, reuniendo de tal suerte los Alpes á los montes Hemo sin interrupcion. Esta rama suele ser muy estrecha en Carniola y en Dalmacia, pero tiene algunas cumbres de dos mil ó tres mil metros de altura; pero las otras ramas ó cordilleras que con ella se juntan y que van á terminar en el mar Negro y en el de Mármara, siguiendo la misma direccion que el Danubio, ó que atraviesan la Grecia y el Peloponeso corriendo en direccion al sur con los poéticos nombres del *Olimpo*, del *Pindo*, del *Oeta*, del *Parnaso*, del *Helicon* y del *Liceo*, constituyen con los anteriores el grupo que llamamos *Oriental* ó *Eslavo-helénico*, y debe advertirse que entre las cimas de los montes Helénicos, los hay que rivalizan en altura con las mas elevadas cumbres de los Apeninos.

El grupo de los montes *Cárpatos* y *Hercinianos* solo está separado de los Alpes y de los montes Hemo por la cuenca del Danubio, y hay dos sitios, á saber, el Austria y la Servia y la Valaquia, donde los respectivos ramales encogen la madre del rio hasta el punto de formar verdaderas gargantas. Estas montañas no son pues otra cosa que el primer bancal de los Alpes, y por esto las consideramos con sus ramificaciones como pertenecientes al sistema alpico, del que forman un grupo que denominamos *Septentrional* ó *Eslavo-germánico*; mas aunque ninguna de sus cumbres excede de tres mil metros, al paso que la elevacion general es de mil y trescientos ó mil y seiscientos metros, es decir, igual á los pasos de las cordilleras alpinas, en cambio presentan una anchura considerable y encierra dilatadas mesetas ó cuencas altas y cerradas, como Bohemia y Transilvania, debiendo citarse entre las cordilleras europeas como la mas abundante en oro, en plata, en cobre y en sal gema. Estas montañas no son muy elevadas, carecen de ventisqueros, y tampoco son escarpadas, de manera que no presentan los profundos huecos en donde se forman los lagos de los Alpes y de los Doirinos. Las principales partes de este grupo son los montes de Transilvania, que actualmente carecen de nombre general, pero que fueron conocidos con el nombre de Alpes *bastárnicos*, los montes *Cárpatos* entre Hungría y Polonia, los montes *Sudetas* ó de los Gigantes, entre Silesia y Bohemia, los montes *Metálicos* ó el *Erz-gebirgo*, entre este último pais y Sajonia, y por último las diversas y pequeñas cordilleras de la Alemania central, que antiguamente *voian* comprendidas en el bosque *Herciniano*.

Pasemos á la península española, que puede considerarse como una meseta central de trescientos ó quinientos metros de elevacion, donde se levantan diversas y muy marcadas cordilleras con otras que constituyen el sistema hispánico. Del lado del norte se presentan los Pirineos, y

por la parte del sur las *Alpujarras* ó la *Sierra Nevada*, como los baluartes exteriores de la misma meseta: los primeros tienen de dos mil y novecientos á tres mil doscientos y cincuenta metros de altura, y las segundas de tres mil doscientos y cincuenta á tres mil doscientos y ochenta metros en su parte central; mas no se crea que esta elevacion se sostenga en una línea corrida, como sucede en los Alpes; y como que la anchura de estas cordilleras es mucho ménos considerable, por esto son tambien menores los fenómenos de hielos y de nieves perpetuas. Las cordilleras intermedias, como la del *Guadarrama* entre las dos Castillas, la de *Sierra Morena*, situada al norte de Andalucía, y la de la *Estrella*, en Portugal, no tienen mucho mas de la mitad de la susodicha elevacion.

La breve distancia que separa la Cerdeña de Córcega, la analogía que ofrecen sus montañas bajo el punto de vista geográfico y su direccion en el mismo sentido inducen á considerarlas como inseparables, pero la imposibilidad de enlazarlas con ningun sistema obliga á considerarlas como uno separado, que se conoce con el nombre de *sardo-corso*. Las principales cumbres de Cerdeña apenas exceden de mil y ochocientos metros, al paso que las de Córcega alcanzan hasta dos mil y setecientos.

Pocas generalidades peculiares de Europa presenta el exámen de los valles de esta parte del mundo. Naturalmente son mas reducidos que los de Asia, de África y de América: los mas dilatados son los del bajo Danubio, que comprende las llanuras de Valaquia y de Bulgaria, y el del Danubio medio, que forma el territorio de Hungría; pero de cuantos valles se conocen en el globo tal vez es el último el mas caracterizado, como cuenca que ha sido de un lago desecado de agua salobre. En tercer lugar debe citarse por estenso el valle del Po, pero nada hay que iguale sus ricas mieses. La cuenca circular de Bohemia puede compararse al famoso valle de Cachemira, mas no parece sino que el primero formaba ántes de la última retirada de los mares un mar cerrado por todas partes, es decir, una especie de mar Caspio. El valle del Rhin, situado entre Basilea y Maguncia, presenta una cuenca oval de un aspecto bastante magnífico; mas el Valais ó valle del alto Ródano es el mas dilatado de la cordillera alpina propiamente dicha, aunque tal vez le sobrepuja en belleza y variedad el de Carintia, que por cierto no tiene tanta celebridad. Finalmente para no anticipar las descripciones especiales nos abstendremos de enumerar otros valles ménos estensos, mas no debemos pasar en silencio el carácter de los de Noruega y de Escocia, cuya larga y estrecha cuenca suele estar ocupada en el centro por un lago de la misma forma.

Al reunir los principales hechos de la *orografía* europea no podemos ménos de considerar nuestra parte del mundo como dividida naturalmente en dos mitades, á saber, *alta y baja Europa*, division no ménos importante para la historia del hombre que para la geografía física. Desde Pavía y Londres hasta Moscou y Astracan se abre una dilatada llanura á las invasiones de los pueblos asiáticos y á la alternativa influencia de la atmósfera oceánica, pero la poca elevacion de estas tierras las hace ménos frias y mas habitables que la meseta de Tartaria, situada debajo de la misma latitud; al paso que, por lo contrario, desde Lisboa hasta Constantinopla hay una serie de tierras elevadas que presentan una gran variedad de cortadu-

ras y declives, espuestos unos á los vientos frios del norte y otra al tibio hálito del sur. Las naciones están separadas donde quiera por obstáculos naturales, como desfiladeros ó golfos, siendo esta la línea donde se pronuncia especialmente el carácter particular de esta parte del mundo, de suerte que solo pueden en cualquier tiempo facilitarse las comunicaciones entre los países situados al norte y al sur de la cordillera de los Alpes por medio de dispendiosas calzadas. Nada hay en las espaciosas llanuras de la baja Europa que detenga en invierno la pesada carreta ni la rápida rastra, y por esto son viajeros los pueblos del norte, y sedentarios los del mediodía. Entrambas partes están favorecidas por la naturaleza; pero la alta Europa reúne naturalmente casi todas las producciones de este continente, porque el declive septentrional y los puntos elevados de las cordilleras centrales reproducen el clima frío de las mas altas latitudes de la baja Europa, al paso que esta última contiene mas llanuras y presenta una agricul-

tura mas uniforme, aunque mas limitada en cuanto á las especies.

Ninguna observacion añadiremos á las espuestas para no precipitar la descripción de todos estos objetos, que están reservados para el libro siguiente. La Europa septentrional quedaria inundada si se elevara el Océano por quinientos ó quinientos treinta metros, de suerte que el Ponto Euxino y el mar Caspio se juntarian con el Báltico y con el mar del Norte, pero la Europa meridional quedaria superior al nivel de este nuevo diluvio formando una ó dos islas dilatadas y montañosas. Es preciso sin embargo no generalizar demasiado este contraste, porque los dos dilatados valles de Hungría y de Lombardía y los dos elevados países de Noruega y de Escocia interrumpen la uniformidad de estas dos mitades de Europa.

Los cuadros siguientes manifiestan mas exactamente los hechos que acabamos de referir.

CUADRO de los rios y de las principales corrientes de Europa, distribuidos por cuencas (1).

I. CUENCA DEL OCEANO GLACIAL ÁRTICO.

Parte europea.

Vertientes.	Corrientes.	Longitud en leguas geográf.	Longitud en kilómetros.
1. Vertiente N. O. de los montes Urales.	PETCHORA.	330	1470
2. Vertiente septentrional de la meseta de Valdai, en el mar Blanco.	DVINA. MEZEN. ONEGA.	150 160 90	670 710 400
3. Vertiente N. E. de Laponia.	Toronia. Tana.	43 53	200 240

II. CUENCA DEL MAR BALTICO.

1. Vertiente E. de Scandinavia, y O. de Finlandia. Cuenca del golfo Bótnico.	TORNEA. Muonio. Ljusna. Dal. Kemi. Diez ó doce otros de 50 á	140 60 90 110 100 60	620 260 400 490 440 260
2. Vertiente S. de Finlandia, O. de Ingria. Cuenca del golfo de Finlandia.	NEVA, el Bósforo del Ladoga. Kímena, desague de los lagos de Finlandia. . . .		
3. Vertiente O. de la meseta central de Rusia.	DVINA ó Duna. NIÉMEN.	180 160	800 710

Vertientes.

Corrientes.

Longitud en leguas geográf.

Longitud en kilómetros.

4. Vertiente N. de los Carpatos y de los Sudetas.	VISTULA. Bug ó Bog. Narew. Oder. Wartba. Netze.	260 130 70 220 150 50	1130 580 310 980 670 320
5. Costas meridionales de Suecia etc.	Desague de algunos lagos.		

III. CUENCA DEL MAR DEL NORTE.

1. Cuenca del Codan: Vertiente S. de Noruega, O. de Suecia, N. E. de Dinamarca etc.	GLOMSEN. Gutha-elf, comprendido el Clar y el lago Wemmer.	120 120	530 530
2. Vertiente N. de los Sudetas y de los montes Hercinianos, es decir, de la Alemania septentrional.	ELBE. Saale. Sprée con Havel. WESER. Aller. Ems.	270 70 90 120 50 80	1200 310 400 530 220 350
3. Vertiente O. de Alemania, N. de Suiza, E. y N. de la Francia y de Holanda.	Rhin. Reuss. Aar. Neckar. Main. Mosella. Lippe. Mosa. ESCALDA.	330 50 60 70 70 120 40 120 86	1470 220 280 310 310 530 180 530 380

(1) Las mayúsculas indican los rios, y las curucas sus confluencias y las corrientes que desaguan en el mar, pero que no merecen el nombre de rios.

Vertientes.	Corrientes.	Longitud en leguas geográf.	Longitud en kilómetros.
1. Vertiente E. de la Gran Bretaña.	TAMESIS.	89	390
	Trent ó		
	Humber.	80	330
	Tay.	50	220
5. Vertiente O. de Noruega.	Torrentes.		

IV. CUENCA DEL OCEANO ATLÁNTICO.

Parte europea.

1. Vertiente O. de la Gran Bretaña.	SAVERNA.	30	410
2. Vertiente O. de Irlanda.	Shannon.	83	370
3. Cuenca de la Mancha, vertiente N. O. de Francia.	Sona.	40	180
	SENA.	170	730
	Marna.	79	430
4. Vertiente O. de Francia.	ORNE.	30	180
	VILAINE.	45	200
	LOIRE.	220	980
	Allier.	90	400
	Cher.	78	350
	Vienna.	75	330
	Creusa.	50	260
	CHARENTA.	85	380
	GARONA.	130	580
	Dordoña.	106	470
	Lot.	60	260
	Tarn.	73	330
5. Vertiente N. de España.	Adour.	70	310
	Mino.	63	290
	DURO.	163	730
6. Vertiente O. de España.	Esla.	50	220
	TAJO.	225	1000
	GUADIANA.	200	880
	GUADALQUIVIR.	120	530
	Genil.	50	220

V. PRIMERA CUENCA DEL MEDITERRÁNEO.

Parte europea.

1. Vertiente E. de España.	SEGURA.	70	310
	JUCAR.	90	400
	EBRO.	130	670
	Segre.	60	260
2. Vertiente S. de la Francia.	RÓDANO.	190	840
	saona.	110	490
	Doubs.	90	400
	Jure.	68	300
	Durance.	80	350
3. Vertiente O. de los Apeninos con sus ramificaciones.	Arno.	60	260
	Tiber.	60	260
	Volturno.	30	130

VI. CUENCA DEL MAR ADRIÁTICO.

1. Vertiente E. de los montes Apeninos.	Ofanto.	30	130
	Pó.	170	730
2. Vertiente S. E. de los Alpes.	Tanaro.	30	130
	Iessino con el		
	lugo.	40	180
	Adda.	50	220
	Oglio.	40	180
	ADIGE.	90	400

Vertientes.	Corrientes.	Longitud en leguas geográf.	Longitud en kilómetros.
3. Vertiente S. de Dalmacia.	Narenta.	60	260
	Moraca.	25	110
4. Vertiente O. del monte Hemo.	Drin septentrional.	70	310
	Voiussa.	40	180

VI SEGUNDA CUENCA DEL MEDITERRÁNEO.

Parte europea.

1. Cuenca del Mediterráneo; vertiente S. de Sicilia, de Calabria, de Macedonia etc.	Aspropstamo.	50	220
	Alfeo, una.	30	130
	Eurotas ó Vasil-Potamo, id.	30	130
2. Cuenca del Archipel parte europea, vertiente E. y S. de la Grecia, de la Macedonia, etc.	VARDAR ó Arius.	110	490
	MARITZA ó He-brus.	90	400
	Strymon.	40	180
	Pénde ó Salembria	30	130

VIII. CUENCA DEL MAR NEGRO.

Parte europea.

1. Vertiente E. de los Alpes, y S. de los Sudetas y Cárpatos.	DANUBIO.	630	3020
	Lech.	50	220
	Isar ó Iser.	70	310
	Inn.	100	440
	March ó Morava (de Moravia).	60	260
	Wog.	60	260
	DRAVE.	160	710
	Muhr.	80	330
	Sava.	110	490
	Morava (de Serbia).	70	310
	Thiss.	165	730
	Maros.	130	670
	Alula.	90	400
	Sereth.	100	440
	Pruth ó Prut.	200	880
2. Vertiente meridional de Rusia y de la Polonia central.	DNIESTER.	200	880
	DNIEN.	430	2000
	Bog ó Bug.	140	630
	Desna.	200	880
	Pripet ó Pripecz.	140	620
3. Cuenca particular del mar Azof; vertiente de Rusia.	Don.	430	1870
	Khopet.	160	710
	Medveditsa.	120	530
	Manyloh.	190	840
	Donetz.	140	620
	Ilavla.	70	310

IX. CUENCA DEL MAR CASPIO.

Parte europea.

1. Vertiente S. de la Rusia central, y S. E. de los montes Uralianos.	VOLGA.	810	3730
	Mologa.	100	440
	Oka.	280	1240
	Kliamsa.	130	580
	Wetluga.	130	580
	Sura.	110	490
	Kama.	330	1550
	WIATEA.	150	670
	Samara.	100	440
	URAL ó Jaik, frontera de Europa del lado del este.	700	3110

CUADRO de la superficie de algunas cuencas en millas radas alemanas y en leguas geográficas.

	MILLAS CUADR.	LEGUAS CUADR.	MIRIÁMET. CUADR.		MILLAS CUADR.	LEGUAS CUADR.	MIRIÁMET. CUADR.
Cuenca del Volga.	30.154	83.828	16.558	Cuenca del Loira.	2.378	6.650	1.311
— del Danubio.	14.523	40.075	7.916	— del Oder.	2.072	5.760	1.138
— del Don.	6.088	16.921	3.231	— del Duero.	1.638	4.533	899
— del Drina.	5.690	16.374	3.234	— del Garona.	1.443	4.011	792
— del Rhin.	3.598	10.002	1.976	— del Pó.	1.410	3.919	774
— del Vístula.	3.578	9.916	1.984	— del Tajo.	1.357	3.772	745
— del Elba.	2.800	7.784	1.537	— del Saona.	1.236	3.436	679

CUADRO de la elevacion absoluta de las principales montañas de Europa,
(en metros).

SISTEMA ESCANDINAVO.		SISTEMA BRITÁNICO.	
Cordillera Thuliana (Noruega occidental).		METROS.	
Hardanger-field.	1.755	Ben-Nevis (Escocia).	1.335
Ventisquero de Hellingdal.	1.934	Cain-Gorm.	1.244
Gusta.	1.885	Ben-Wyvis.	1.131
Folgefond.	1.717	Ben-Lawers.	1.202
Suletind.	1.794	Ben-Lomond.	973
Sogne-field.	2.189	Cheviot-Hill.	818
Laub-field.	2.011	Cross-Fell (Cumberland).	1.081
Snée-Bræen (cúpula de nieve)	1.949	Helwylln.	1.010
La meseta baja de esta cordillera.	971	Snowden (pais de Gales).	1.084
Paso de Aarhuus (en el Wal-	1.296	Carneed-Llewellyn.	1.058
tendalefield).	1.442	Holme-Moss (Inglaterra).	560
Paso de Søthøefond.	2.199	Garran-Tual, pico culminante de Macgillycuddy (Irlanda).	1.040
Mugnafeld.	2.208	Chroag-Patrick.	809
Roidetind.	2.306	Knock-Mele-down.	822
Sondre Skagestoltind.	2.306	Isla de Lewis (Suaveal).	823
Nordre Skagestoltind.	2.027	Snæ-Fell (isla de Mann).	530
Lomseg.	2.191	Quetfell (isla de Arran en las Hébridias).	574
Skastol Tind.	1.099	Cumbre de la isla Høy (Orcadas).	306
Blavand (idem).	867	Isla Mainland (monte Ronal en las islas de Shetlandia).	1.095
Miosvand (cerca Cristian-		Monte Skaling, isla Stroemo en las islas Færo).	662
sund).			
Montes Dovfæ, Kælen, Noruega central y noroeste de Suecia.		LOS ALPES.	
Kæ'-field, al N. del lago Oresund.	1.905	I. Alpes marítimos, Cottiennes y Grées.	
Tron-field.	1.789	Caume (cerca Tolon).	795
Sylt-field ó Styttfjallet.	1.976	Saint-Pilon (cumbre del Sainte-Beaume).	1.002
Tulpayegna (paso).	1.234	Monte de Lure.	1.754
Almajalos (idem).	1.690	Monte Ventoso.	1.959
Montes Sevens, entre Noruega y Suecia.		Monte Cristol.	821
Swacku (valle del Dal oriental).	1.431	El Charence (cerca Gap).	1.493
Hemfjellei, monte cerca de Transtrand.	922	La garganta de Tende.	1.795
Gamla Soterfjellei.	975	El Parpaillu (cerca Barcelonnette).	2.722
Cordillera marítima de Laponia.		La garganta de Longet al S. del monte Viso.	3.158
Ost Vaagen, el ventisquero.	1.488	Santa Victoria (cerca de Aix).	953
— Hindoen (idem).	1.188	Montaña del Caballo Blanco, al E. de Digne.	1.091
Guitesfiord.	974	El Infernay, sobre Brianzon.	2.930
Fisberg (idem).	891	Chaberton-sur-Brianzon.	3.126
Isla de Rogla.	974	Monte Pelvoux, al S. O. de Brianzon.	3.941
— Senjen (cumbre).	1.210	Monte Pelvo, al S. del monte Viso.	3.085
Joke-field (península).	1.370	La garganta entre Mauria y Fuilluse.	2.401
Setlandia (isla de) el ventisquero Cabo Norte (isla Mageroe).	690	Minas de carbon de Saint-Outs.	2.460
Monte Lommijaur (idem).			
		II. Cordillera del Monte Blanco ó de los grandes picos (Alpes Apeninos).	
		Monte Iseran.	4.015
		Monte Valaisan.	3.832
		Paso del Pequeño San Bernardino.	2.192
		La cumbre.	2.923
		Garganta del Seigne.	2.462
		Garganta de Bonhomme.	2.446
		El Cramont.	2.734
		Garganta de Gigante.	3.405
		El Gigante.	4.206
		El Monte Blanco.	4.795
		La Aguja de Gulé.	3.717
		El Montanvert.	1.869
		Priorato de Chamuny.	1.020
		El Buet.	3.109
		Aguja de Argentière.	3.707
		El Gran San Bernardo.	3.371
		El Diente del Mediodía.	3.185
		Paso del Gran San Bernardo.	2.426
		El Monte Rosa.	4.018
		El Monte Cervin ó Matter-Horn.	4.522
		Paso del Monte Cervin.	3.383
		Breithorn.	3.902
		Camino del Simplon (cerca del hospicio).	2.065
		Simplon ó Monte Leona.	3.518

III. Grupo de San Gotardo.		VII. Gran cordillera Réciana (Grisones y Tirol).		Monte Corno..		METROS.
Pesciora, una de las cum- bres.	3.229	Paso de Alrolo á Medel.	2.181	Snisnik ó Schneeberg..		2.273
Fiendo (idem).	3.073	Piz Valrhain ó Vogelberg.	3.313	Kleck, roca.		2.111
Paso de San Gotardo.	2.075	Badus ó Sixmadun.	2.950	Plissivitz.		1.750
Furca (paso entre el Valais y el canton de Uri).	2.656	Galanda.	2.837	Monte Budany.		1.355
Stella.	3.254	Kallerberg.	2.548	Monte Dinara.		2.273
Piz Valrhain.	3.313	El Moschelhorn, una de las puntas del Vogelberg.	3.294	Monte Scardus.		3.118
Gallenstock.	3.804	El Ramit.	2.241	Monte Athos.		2.066
Gletscherberg.	3.110	Apporthorn (monte Adule).	3.304	Monte Mezzovo.		2.728
IV. Primera cordillera helvética (entre Berná y el Valais).		Bernadino (paso).	2.138	Monte Kissovo ó Ossa.		1.751
Siedelhorn, punto culminan- te de Grimsel.	2.809	Tombo-Horn.	3.181	Monte Pélion.		1.559
Paso de Grimsel.	2.561	Paso de Splugen.	2.077	Monte Chelmos ó Cylléne (Morea).		1.751
Finster-aar-torn (pico os- curo de Aar.	4.294	Paso de Julier.	2.479	Monte Taygetes (idem).		1.559
Schreckhorn (pico terrible).	4.080	Ortler.	3.917	Islas del Archipiélago.		
Wetterhorn.	3.914	Tebernnowand.	3.783	Monte Júpiter (isla de Naxos).		1.006
Lamerhorn.	3.346	Zebbru ó Königs-Spitz.	3.740	Monte Psilorit (Isla de Candia.		2.339
Alte-els-horn.	3.713	Platey-Kogel.	3.167	Monte Ligrestosowo (idem).		2.308
Eigher.	3.986	Greiner.	3.500	XII. Cordilleras Subalpinas de noroeste.		
Monch (el Monge).	4.114	Schneeberg, cerca Sterzing.	2.522	Jorat.		
lungfrau (la Virgen).	4.181	El Breuner.	2.068	Monte Peregrino.		1.246
Doldenhorn.	3.664	VIII. Pequeñas cordilleras Récianas del norte.		Torre de Gurza.		895
Blumli, Alpes.	3.700	Schweinfer-loch.	3.740	El Cole.		926
Breithorn.	3.800	Scesa-Plana.	2.990	Jura.		
Paso del Gemni.	2.257	Hochvoguel.	2.582	El Reculet.		1.717
Oldenhorn.	3.128	Solstein, al N. de Inspruck.	2.958	El Dóle.		1.681
Diallerets.	3.100	Watzmann.	2.942	El Chasseraie.		1.610
Diente de Morcle.	2.974	Breithorn.	2.367	Monte Dor.		1.462
Monte Gries (cumbre).	3.074	IX. Pequeñas cordilleras Récianas del sur.		Hasemate (Soleure).		1.456
Hangendhorn.	3.410	Sasso del Fero, cerca La- venno.	1.084	Rothfluh.		1.403
Rizhora.	3.280	Monte Gordona.	1.431	Moron (Delemon).		1.346
V. Segunda cordillera helvética (entre Berná y Uri).		Scala di Fraele, cerca Bor- mio.	1.985	El Larba.		1.332
Multhorn.	3.323	Legnoncello.	1.731	La Sale (Bellele).		1.343
Gallenstock.	3.804	Monte Tresero.	3.617	Grueso Toro (Pontarlier).		1.326
Sustenhorn.	3.318	Monte Gavio.	3.582	El monte de Ain, cerca Nan- tua.		1.048
Spizliberg (pequeña aguja).	3.444	Monte de la Desgracia.	3.676	El Chalame (idem).		1.404
Titlis.	3.479	Monte Confinde.	3.376	Apremont (idem).		1.121
Steinberg.	3.013	Monte Legnone.	2.600	La costa de Evillers.		920
Bizistock.	1.920	La Finestra, cima del monte Bal lo.	2.150	La montaña de los Espejos.		971
Jouchli.	2.187	Monte Maggiore.	2.228	El monte Charvey.		773
Scheinberg.	1.986	Monte Altísimo de Nago.	2.078	Montaña de Tronchats, cerca Bourignou.		990
Hohgant.	2.220	X. Alpes Nóricos (Austria).		Monte Poupet.		850
Monte Pilato, cerca Lucerna.	2.150	El Grande Glockner.	3.691	Vosges.		
Schlossberg.	2.172	El Greiner.	3.500	Montaña de Hircey.		700
Wallenstocke.	2.625	El Hovenwarthshoch.	3.367	Montaña de Saupau.		885
Wendistock.	2.625	Fuschberg.	3.666	Ballon de Servance.		1.210
Blackenstock.	3.098	Ferner-Waizfeld.	3.308	Ballon de Lure.		1.134
Spannerter.	3.239	Duc-Ernest.	3.066	Los Chaumes.		1.281
Balmhorn.	3.711	Hoheschorn.	2.561	Bressoir.		1.234
VI. Tercera cordillera helvética (entre los cuatro cantones y los Grisones).		Rauchek al E. de Salzburgo.	2.390	El Campo de Fuego.		1.078
Trithorn.	2.982	Stang-Alpe.	2.349	El Gran Donon.		1.610
Ober-Alpe.	3.331	Thorstein.	2.934	Ballon de Alsacia.		1.257
Dodl.	3.586	Kappenkarstein.	2.457	Alto de Honec.		1.341
Kistenberg.	3.378	Kalmberg.	1.803	Montes Faucilles.		
Hausstock.	2.699	Pico de Windfeld.	2.234	Costa de la Horca.		491
Hohkasten.	1.799	Hoch Gailing.	3.183	Montaña de Saint-Balmont.		417
Scheibe.	3.006	Schneeberg.	1.834	Montaña de Harol.		421
Kamor.	1.766	Eisenhut (conf. de la Estiria).	2.421	Estabon que une los montes Faucilles á los Vosges.		
Hochsentis.	2.491	Paso del Semmering.	1.014	Monte Permont, cerca de Remiremont.		600
Leiskamm.	2.005	XI. Cordilleras Cárnicas, Julianas y Dináricas.		Montaña entre Erival Remi- remont.		768
Schnee-Alpe.	1.657	Marmolata.	3.508	Montaña de Voldejat, cerca Plombières.		622
Scheerhorn.	3.313	Cina di Lagorel.	2.612			
Klariden-Alpe.	3.573	Monte Cornula.	2.212			
Ross-Stock.	2.501	Keppas ó Miungs-Kogel.	2.699			
Rufli ó Roszberg.	1.883	Terglov.	3.311			
Righi.	1.875					
Sauren.	3.096					

Meseta de Langres.

Cumbre de Montaigu.	497
Línea de división de las aguas cerca de Langres.	452
Montaña de Montlondon.	390

Costa de Oro.

Monte Moresol.	520
Monte de Montoillé, al N. O. de Pouilly.	532
Monte Tasselot.	602
Monte África.	571

SISTEMA ÁLPICO.*Las Cevenas, etc., etc.**Estremidad meridional de la cordillera.*

La roca que domina á So- réze.	537
Cumbre del Pico de Montant.	1.010
Pico de Arfon.	830
Pico del falso Molinero.	622

Ramales central y septentrional.

Monte Mezin (fuente del Loire).	1.774
Monte Tartas.	1.343
Lozère.	1.490
Puy de Montocelle.	1.652
Pilat, cerca de Lyon.	1.072
La Cruz Toutée.	1.012
Montaña de Tarare, al sur.	1.450
Monte Salvy, cerca Rhodéz.	824

Rama occidental.

El Cantal (el Plomb).	1.858
Puy Mary.	1.858

Montes Dómes.

Puy du Dôme.	1.476
Pequeño Puy ó Dôme.	1.276
Puy Chopine.	1.193
Gran Sarcoul.	1.048
Gran Suchet.	1.249
Puy de Pariou.	1.223
Puy de Côme.	1.273

Montes Dor.

Pico de Sancy, cumbre del Mont-Dor.	1.897
Puy Gros.	1.806
Puy de Montchar.	1.199
Cacadoigne.	1.807
Puy Ferrand.	1.844
Puy de l'Angle.	1.752
Puy de la Haute-Chaux.	1.715
Roca Vendéix.	1.181
Roca Sanadoire.	1.290

ALPES GERMÁNICOS.*Fichtel-gebirge.*

El Schneeberg (entre la fuen- te del Mein y la del Eger).	1.053
El Ochsenkopf (entre la fuen- te del Mein y la de Naab).	1.030
El Kosseim.	994

ALPES DE SUABIA.

El Hohenberg.	1.027
El Deilingerberg.	1.015

Schaffberg.	1.043
Plattnerberg.	1.008

Schwarzwald ó Selva Negra.

Feldberg (la cumbre mas alta de la Alemania occiden- tal).	1.425
Leintzkircher-Hutte (sobre el Feldberg).	1.307
El Blauenberg.	1.165
El Belchenberg.	1.415
Kohrkopf.	1.179
El Kohlgarten (entre el Bel- chen y el Blauen).	1.231
El Stockberg (idem).	1.084
La Sirmitz.	1.076
El Katzenkopf.	1.169

Thuringerwald y hare-gebirge.

El Blessberg.	839
El Schneekopf ó Beerberg.	868
El Gebrannte-Stein.	871
El Brocken (punto culminan- te de Harz y de la Alema- nia septentrional).	1.115
Heinrichshöhe.	1.039
Gran Koenigsberg.	1.008
El Bruchberg.	986

Vogels-gebirge.

Oberwald ó Sieben-Ahorne.	741
El Geisselstein.	709
El Hordlerberg.	749
El Kahle-Astenberg, cerca Winterberg.	825
La Hunau.	808

Westerwald.

El Galgenberg ó Salzburger- kopf.	846
El Neukirch.	633
El Galfenstein.	819

Siebu-gebirge.

El Lævenberg.	617
El Ganschats.	503

Cordillera del Taunus.

El Gran-Feldberg (al N. O. de Fiunefus).	846
El Altkopf.	780
El Pequeño Feldberg.	799

MONTES HERCINIO-CARPATOS.*Alpes Bastarnicos ó Carpatos
orientales.*

Ruska-Poyana.	3.021
Gailuripi.	2.923
Bothest (de Transilvania).	2.651
Ruthest (de Valaquia).	2.077
Ientschitz.	2.578
Uénokoe.	2.401
Retirzath (valle de Hatzur).	2.592
Kukuratza.	1.520
Sural (Szorul).	2.308
Budislaw.	2.237

Carpatos propiamente dichos.

El Kriwan de Thurecz.	1.721
Lomnitz.	2.580
Gerlsdorf.	2.372
Kriwan.	2.484

Viszoka.	2.534
------------------	-------

El Gásenke-gebirge (montes bajos).

Alt-Vater.	1.402
Klapperstein.	1.122
Schudeberg.	1.458
El Kammkoppel.	1.300
El Mittelberg.	1.191
La Hohe-mense.	1.051
Hackscha.	1.323
El Pequeño Schneeberg.	1.191
Los matorrales de Brunel.	1.332
Lissa Hora, cerca de Teschen.	1.384

Sudetas ó Riesen-gebirge, etc.

El Riesen-Koppe ó Schnee- Koppe.	1.614
El Borenberg.	1.530
El Gran-Rad.	1.530
El Lahnberg.	1.465
El Gran Sturmhaube (gran Casco.	1.480
El Keine-Koppe.	1.407
Tafelfichte.	1.152

Montes Metálicos ó Ertz-gebirge.

El Sonnenwirbel.	1.257
Auersberg.	1.035
Pequeño Fichtelberg, cerca de Joachimsthal.	1.132

Interior de Bohemia.

El Arber.	1.403
El Haydelberg.	1.407
El Kubaniberg.	1.370
Rachelberg.	1.390
Drey-Sesselberg.	1.934
El Steinberg, cerca de Buch- pers.	1.070
Schusterberg.	1.066
Stögerberg.	1.090
Roca de Hohenstein.	1.300

APENINOS ó ALPES ITALICOS.*Parte septentrional.*

Cumbre de Lecco.	1.064
Monte de San Pellegrin.	1.573
Garganta de Piedra Mala.	1.094
El Monte Ferrato, cerca de Prato.	715
Monte Capeno (de la isla de Elba).	800
Monte Tesio.	932
Monte Amiata.	1.766
Monte Soriano (al E. de Vi- terbo).	1.071
Monte Romano (al S. de Tos- canella).	826
Monte Soracte (San Orestes).	692
Monte Oca.	695
Monte Cimone.	2.126
Monte Barigazzo.	1.206
Monte Cavigliano.	1.099

Parte central.

Monte Pennino.	1.575
La Sibila.	2.198
Monte Velora.	2.479
Monte Velino.	2.494
Monte Corno (Gran Sasso de Italia).	2.902
Monte Fionchi.	1.351
Paso de Avezano.	1.047
Monte Genaro.	1.275

	METROS.		METROS.		METROS.
Monte de Palombara.	980	Montaña de Trumuse.	3.199	Péguere (Cautereiz).	2.264
Roca de Mezzo.	1.298	Puerto Viel.	2.581	Pico de Gabis.	2.577
Monte Cavo.	963	Puerto de Pineda.	2.516	El pico de Aula.	2.930
Monte Artemisio.	920	Pico de la Cascada.	3.275	Pico del Mediodía.	2.967
Monte Cacumne.	1.069	Torre del Marínol.	3.037	Malaretta pico de Nérou.	3.482
Monte de Carpeña.	1.400	Brecha de Roland.	3.004	Pico Poselz, en frente del	
Monte Calria.	1.692	El Tallon.	3.113	puerto de Oo.	3.437
<i>Parte meridional.</i>		Puerto de Gavarnia.	2.333	Pico de Biedous ó de Baloa.	3.052
Monte Cuenzzo.	1.502	Viguemala, (valle de Cau-		Garganta de Fanlo.	2.516
La Sila.	1.501	tereiz).	3.353	Monte Perdu.	3.401
El monte Vesubio.	1.052	Pico de Badescure, en el fon-		Cilindro del Marboré.	3.368
Monte Bolgarío.	1.199	do del valle de Bun.	3.147	Meseta de Millaris.	2.529
Monte Amaro.	2.783	Pico de Arrieu-Grand, en el		<i>Pirineos Cantábricos y Asturianos.</i>	
Monte Calvo (Monte Garga-		fondo del valle de Azun.	3.147		
no).	1.613	La cumbre de Soube.	3.132	Sierra de Aralar.	2.144
SISTEMA HISPÁNICO.		Puerto de Canfranc.	2.040	Sierra de Altube.	1.949
<i>Cordillera Pirenaica.</i>		Pico de Anie, Ahuga, ó Ania		Sierras Albas.	2.144
<i>Pirineos Galibéricos.</i>		Larra.	2.584	Peñas de Europa.	2.924
Pico Peyrie ó pico Prigue.	2.780	Montaña de Arlas.	1.910	Peña de Peñaranda.	3.362
Pico Lanoux (Ariège).	2.846	Montaña de Hory (valle de		Sierra de Elstredo.	2.202
Pico Pedrous (Ariège).	2.856	Soule).	2.009	Sierra de Peñamarela.	2.895
Garganta de Puymoreins.	1.920	Puerto de Roncevaux.	1.759	Peña Trevinca.	2.924
Pico de Fontargente.	2.836	El Canigu, pico meridional.	2.780	Sierra de S. Mamed.	2.351
Pico de la Serrère (Ariège).	2.940	El Trezevent.	1.814		
Pico del puerto Signier.	2.930	El Pastor de Canigó.		<i>Grupo meridional.</i>	
Puerto de Rat (valle de Vi-		Montaña de la Roca Blanca,		Nuestra Señora de las Nieves.	1.833
dessos).	2.278	en el fondo del valle del		Sierra Tejada.	2.339
Monte Calm (valle de Vides-		Aude.	2.536	Pico de Velela.	3.470
sos).	3.250	Montaña de Mousset.	2.408	Cerro de Muliaca.	3.554
Pico de Estals.	3.234	Pico de San Bartolomé.	2.638	El Gador.	2.004
Pico de Montvallier, al fondo		Pico de Endron.	3.037	La Foya, punto culminante	
del valle de Salat.	2.210	Montaña de Crabère.	2.803	de la sierra Monchique.	1.243
Pico de Montouléou (valle de		Pico Quairat (valle de Lar-		Cumbre de Aracena.	1.676
Castillon).	2.893	boust).	3.027	Sierra Sagra.	1.793
Pico de Rius (valle de Aran).	2.932	Pico de Montarouge.	2.909	Sierra de Guadalupe.	1.559
Puerto de Viella.	2.506	Pico de los Ermitaños (valle		<i>Grupo central.</i>	
Puerto de la Picada (valle de		de Louron).	2.532	Cumbre de la Estrella.	2.294
Luchon).	2.423	Pico de Arré.	2.864	Sierra de Gredos.	3.216
Puerto de Venasque.	2.413	Brecha de Tuquerouge.	2.952	Peña Lara.	2.506
Puerto de la Glère.	2.323	Garganta de Pimené ó brecha		La sierra de Oca.	1.637
Crabioules (vallecito de Lys).	3.214	de Allanz.	3.092	Sierra de Molina.	1.364
Tique ó Maupas.	3.147	Cumbre de Pimené.	3.234	Cerro de Poyales.	1.390
Pico Furcannada.	3.057	Pico de Aiguillon.			
Puerto de Oo (valle de Lar-		Pico Long.	2.469	SISTEMA SARDO-CORSO.	
bust).	3.000	Pico de Neouvielle.	2.598	Monte Paglia-Orba.	2.630
Puerto de Clarabide (valle de		Pico Cambielle (valle de Gó-		Monte Rotondo.	2.764
Louron).	3.002	dre).	2.845	Monte de Oro.	2.632
Puerto de Lapez.	2.465	Pico de Eyre, sobre el vallo		Monte Cardo ó Cervello.	2.500
Puerto de Plan (valle de		de Bastan.	2.112	Monte Artica.	2.440
Aure).	2.243	Puerto de Cambielle.	2.194	Monte Padro.	2.458
Pico de Barudes (valle de		Pico de Arbizon (valle de		Monte Punta Schiuschiú.	1.830
Aure).	2.983	Aure).	1.598	Gigantinu.	1.217
		Pico de Montaigu.			
		Pico de Bergons, cerca de			
		Luz.			
		Garganta de Tourmalet.			
		Penna de Lérís (valle de			
		Campan).			

CUADRO de los lagos mas elevados de Europa.

Lago de Caldera en el Mul-		Lago del monte Perdido (id.).	2.560	Lago del monte Cenís (Alpes	
hacem.	3.082	Lago de Lubassau (idem).	2.204	Griegos).	1.914
Estanque blanco, en el na-		Lago de San Front (Cave-		Lago de la Hannra de Joux	
cimiento del valle de Gour-		nas).	1.228	Alpes Apeninos).	1.350
bit Pirineos).	1.795	Lago del Puy de la Gota		Lago de Chéde ó de Joux (id.)	
Estanque de Lers (idem).	1.253	(Montes Dômes).	1.073	Lago de Flaine (idem).	1.430
Estanque del Toro de Viella		Lago Pavin Mont-Dor.	1.208	Lago de Ginebra (Alpes Hel-	
(idem).	2.015	Lago Chambom (idem).	882	veticos).	375
Estanque del puerto de Be-		Lago de Aldat (idem).	850	Lago de Brienz (idem).	580
nasque (idem).	2.216	Lago de Guery (idem).	1.247	Lago de Thun (idem).	579
Lago helado del puerto de		Lago cerca el bañío de Sultz		Lago de Berna (idem).	507
Oo (idem).	2.684	(Vosges).	1.017	Lago de Soleure (idem).	429
Pequeño lago del pico del		Lago de Brienne Jura.	439	Lago de Arrau (idem).	370
Mediodía (idem).	2.684	Lago de Joux (idem).	994	Lago de Pilato.	1.826
Lago de Oncet (idem).	2.313	Lago Dentre (idem).	772	Lago de Sentis (idem).	1.232

	METROS.		METROS.		METROS.
Lago de Trásée (Alpes Helvéticas).	2.183	Lago de Garda (id.).	71	Lago Scron (id.).	823
Lago de Ober-Alpe (id.).	2.021	Lago Balaton (Alpes Nórlicos).	415	Lago de Oresund (Montes Dofriros).	735
Lago de Sever (id.).	1.701	Lago Albano (Apenino central).	890	Lago Mioses (id.).	132
Lago de Sempach (id.).	515	Lago de Celano ó de Fucino.	663	Lago de Ojeren (id.).	102
Lago de Lucerna (id.).	437	Lago Copais (Topollas).	584	Lago de Byurum (id.).	63
Lago de Zug (id.).	419	Lago Hinska (Karpatos).	1.896	Lago de Faeren, cerca de Drontheim.	694
Lago de Zurich (id.).	409	El Langesée (id.).	1.889	Lago de Faerund, cerca de Hedemark.	698
Lago de Boden ó de Constantza (id.).	398	El Trichtensée (id.).	1.711	Lago de Lesenevork, cerca de Christiania.	628
Lago de Sylva-Plana (Alpes Rhecianos).	1.754	El Grunsée (id.).	1.580	Lago de Lessée (id.).	523
Lago de Brenner (id.).	286	El Rothessée (id.).	1.777	Lago de Langensée (id.).	1.109
Lago de Corno (id.).	109	El Weissesée (Karpatos orientales).	1.596	Lago de Stygge (id.).	1.587
Lago Mayor (id.).	207	Lago de Teschnitz (Boechnerwald).	1.251	Lago de Skastollind (id.).	496
Lago Blanco en el monte Bernina (id.).	2.208	Lago Avon (Escocia).	531	Lago de Idra (Dalecarlia).	
		Lago Spey (id.).	366		

ALTURA de las principales cascadas y cataratas de Europa.

	PIÉS.	METROS.		PIÉS.	METROS.
Cascada de Gavarrie ó de Gave (Pirineos).	1.366	411	Cascada de la Tosa (monte Grié).	400	130
Cascada de Fuglos (isla de Fugloe, Noruega).	1.000	325	Cascada de Grey-Mars-Tail (Escocia).	350	114
Cascada de Staubbach (Alpes de Suiza).	900	292	Cascada de Pisse-Vache (Alpes de Suiza).	300?	97
Cascada de Dohy-Myllin (pais de Gales, — Gran Bretaña).	900	292	Cascada del Amianto (Alpes del Delinado).	800?	97
Cascada de Giffael (condado de Merioneth, — Inglaterra).	900	292	Cascada de la Marmora (Estados romanos).	270	84
Catarata de Riukan-Fossen (Noruega).	800	260	Cascada de Tendon (Vosges).	120	39
Cascada de Holme (Escocia).	800	260	Cascada del Ardèche, llamada Ray-Pic (Francia).	120	39
Cascada de Nant de Arpenaz (valle del Arve, — Saboya).	800	260	Cascada del puente del Diablo ó del Reuss (monte San Gotardo).	100	32
Salto de la Liebre ó cascada de Lulea (Laponia).	600	195	Cascada del Rhin ó Lanten (Suiza).	75	24
Cascada del Serio (cuenca del Pó).	500	162	Gran cascada (monte Dor).	60	19
			Cascada de Tivoli, ó Cascadeña (Estados Pontificios).	50	16

LIBRO QUINCUAGÉSIMOTERCERO.

DESCRIPCION DE EUROPA.—INTRODUCCION GENERAL.—CLIMAS GENERALES.—DISTRIBUCION DE LOS VEGETALES Y DE LOS ANIMALES.

Todos los pueblos de Europa tienen la vanagloria de atribuirse cierta superioridad material en punto al clima y á las producciones de su patria, cifrando en ella sus pretensiones de superioridad intelectual. Recostado á la sombra de sus olivos, el español mira con aire de piedad á los pueblos que se sustentan de lardo y manteca; el francés se burla de los desgraciados bebedores de cerveza de Alemania, insistiendo seriamente en sus discusiones literarias sobre el efecto moral de las nieblas de Inglaterra; y un sabio griego, todavía mas desdenoso, encomia la pureza del aire y los sabrosos higos del Ática, insinuando al descuido que los pueblos del norte de los Alpes tienen algo embotada la inteligencia, «por un aire espeso y un alimento grosero.» Verdad es que los viajeros han difundido ideas algo mas justas entre las clases elevadas, pero no pocas veces han visto estrellados sus esfuerzos en la firmeza de inveteradas creencias, porque efectivamente no es fácil concebir las ventajas de un orden de

hechos diferente de aquel con que nos hemos familiarizado. Tiritando de frio á la sola idea del que congela los rios y los brazos de mar, el italiano se resiste á creer en las pinturas que le hacen los daneses de la incomparable frondosidad de los bosques situados en las orillas del Sund, y luego ¿por ventura no hemos visto á dos viajeros franceses que al observar el estado inculto de muchas comarcas de Italia, han dado en denigrar todos los paises del sur de los Alpes, sin exceptuar el clima ni los edificios, y ni aun las mujeres?

El clima peninsular de Europa ofrece el mas complicado conjunto de las escepciones mas peregrinas de cuantos existen en el globo. La distribucion del calor solar constituye sin duda la primera causa de la diferencia de los varios climas europeos; pero si esta causa fuera esclusiva, tan fria seria Inglaterra como Polonia, ni seria mas calurosa Francia que Alemania; á cuarenta y cinco grados empezaria á percibirse el calor en progresion ascendente,

surtiendo los mismos efectos en Constantinopla que en Roma. Hay tres causas físicas generales que modifican todos los resultados del clima astronómico.

Europa confina al este y en casi toda su anchura con el Asia septentrional, que por la elevación de su meseta central y otras causas que indicaremos en su lugar correspondiente, está sujeta á un clima casi tan riguroso como la América septentrional. Esta temperatura glacial sería común al norte de Europa, si esta confinara con tierras polares como América ó si tuviera al mediodía, como el Tibet, unas montañas inmensas que formaran espaciosas mesetas; pero basta con un viento duradero de este y de nordeste para percibir el aire glacial de Siberia, que llega hasta nosotros á través de las dilatadas llanuras de Rusia y de Polonia. Los Alpes y el Apenino confieren á la Italia el privilegio de hallarse á cubierto de esta invasión aérea, siendo mas suave el clima en todos los países que logran un abrigo semejante, como sucede en Bohemia y en la alta Hungría, que le deben sus viñedos. Aun en los últimos términos del norte produce esta sola circunstancia los mas singulares resultados; Cristiania, en Noruega, le debe un clima mas agradable que el de Berlin ó de Varsovia é infinitamente mas suave que el de San Petersburgo. El libre dominio que ejerce el viento de este en todos los llanos de la Europa oriental es la verdadera causa que en latitudes correspondientes hacemos fria esta mitad de nuestra parte del mundo que las regiones occidentales, y aunque protegida por el monte Hemo, no deja de experimentar la misma Grecia algunas irrupciones de los vientos de Escitia, que no pocas veces alternan con los del monte Tauro, acarreado las grandes desigualdades que se observan en sus estíos é inviernos, si se los compara con los de Italia.

A la fria estancia que nos ofrece el Asia podemos oponer el ardiente foco del África: los desiertos eternamente abrasadores del inmenso Sahara, con las áridas rocas de Nubia y de Egipto nos arrojan los vientos del sur y del sudeste que enardecen todas las playas de la Europa meridional y que serían casi siempre para nosotros una plaga destructora sino tendieran á templarlos á su paso las exhalaciones del mar Mediterráneo. La peste de Atenas, segun Hipócrates, fué producida por un viento sur, siendo tambien muy malélico el calor que derrama el jaloque, que á veces solo se detiene al pié de los Alpes. La gran línea saliente que forma el África septentrional y con la que se levantan las numerosas cordilleras del monte Atlas, amortigua en parte la influencia de los vientos de Sahara, de manera que estos vientos, refrigerados y debilitados, son otros tantos zéfiros para las costas occidentales de Italia, pero no pocas veces recibe España el viento abrasador y mal sano que llaman *solano* ó de *Medina*, merced á su proximidad al continente africano, en especial al dilatado desierto que parte términos entre los estados de Argel y de Marruecos, porque la reducida cortina de la Sierra Nevada no puede proteger mas que un corto número de valles. En suma, todos los vientos africanos, aunque interrumpidos y modificados por la interposicion de los mares y de las montañas, enardecen y desecan sucesivamente toda la masa de la atmósfera europea en la parte meridional de nuestra península.

La tercera de las principales causas determinantes de nuestro clima, es la proximidad del océano Atlántico ó septentrional, ó sea, el continuo movimiento de esta gran

masa de agua á lo largo de las costas occidentales de Europa, que impide la fijacion y hasta el acceso de los hielos del mar polar. Bastará con dos hechos para justipreciar esta ventaja, á saber: la presencia de la isla de Terranova, situada á 50 grados de latitud y circuida de hielos y de nieblas frias, al paso que Irlanda, Cornualia y Bretaña gozan de un clima húmedo, aunque templado, y la existencia de los golfos de la Noruega occidental, situada á 10 ó 12 grados mas arriba y abiertos casi siempre, en tanto que una barrera de hielos móviles ó fijos hacen comunmente inaccesibles la costa de Groenlandia, que se halla enfrente. Desde el cabo Norte cesa de todo punto este movimiento de las aguas marinas, ó por lo menos está sujeto á circunstancias locales y todavia poco conocidas, y por esto se cubren de hielos los mares europeos de aquella parte. La atmósfera esparcida sobre la superficie del océano Atlántico experimenta tambien algunos movimientos generales que no dejan de influir de dos maneras en el clima de Europa: cuando conserva su temperatura de invierno, suele estar atraída á nuestro continente para suceder á la atmósfera rarificada por el calor, especialmente en nuestras primaveras precoces: y esta especie de marea atmosférica, que tan desagradable es al hombre y tan perniciosa á los vegetales, es la causa ordinaria de las repeticiones invernales que se observan en toda la Europa occidental, especialmente en el noroeste de Francia, en Holanda y en Dinamarca; pero cuando despues de un flujo semejante de la atmósfera oceánica húmeda y fria sobreviene un viento duradero de este que nos acarrea el frio seco del Asia septentrional y de Rusia, entonces experimentamos la incómoda temperatura que entre nuestros antepasados, los celtas y los germanos, debia sumayor frecuencia al inculto estado de aquellas comarcas. En el da Rusia y Polonia, menos incultas, reflejan mas calor y por consiguiente, segun buen discurso, los vientos de este son menos frios, mas al propio tiempo los bosques de Alemania, de Francia y de Inglaterra, aclarados y destruidos en parte, oponen menos obstáculos, especialmente de cuatro ó cinco siglos acá, tanto al viento de este como al de oeste. De aqui procede un resultado sumamente notable, á saber: que el clima de las comarcas situadas entre los Pirineos y los Doirinos, se ha vuelto menos frio, pero mas variable, por donde se concibe como pudo la vida, enemiga de las repentinas invasiones del frio, halla sitios abrigados y temperaturas de una suavidad, constante en el siglo duodécimo y aun en el decimoquinto, basta en Lusacia y en Inglaterra, donde ha podido prosperar un poco, merced á la paciencia y al zelo de los monges con gran satisfaccion de aquellos padres, siendo así que en el dia y en dichos sitios, las nubes no pueden llegar á sazón.

El cultivo ciertamente mas útil de los cereales se ha propagado, por lo contrario, en nuestros tiempos hasta el extremo septentrional de Europa, porque no teme la atmósfera oceánica ni los cambios de temperatura de primavera: así es que el suculento centeno empieza á alimentarse en el dia á los pueblos que en lo antiguo no recogian otro fruto que el que les deparaba la ligera avena.

Por lo demás, la influencia de la atmósfera oceánica varía en intensidad y caracter con las latitudes. El mismo viento que proporciona á Portugal un instante de saludable fresco, puede acumular en algunos golfos estrechos de Noruega un aire espeso y nocivo, al paso que las islas

Británicas, sumergidas enteramente en el clima del Océano, experimentan en menor grado los repentinos efectos del gran conflicto entre los vientos marítimos y continentales que acabamos de describir, de suerte que su siempre inconstante temperatura no admite los extremos del calor ni del frío.

Después de haber perdido su temperatura invernal, la atmósfera del océano Atlántico, es arrastrada también sobre las costas occidentales de Europa por otros vientos de sudoeste, que tal vez no son otra cosa que modificaciones de un movimiento general del aire, desde el trópico hasta los polos, y entonces los benéficos vapores acaban por resolverse en lluvias tibias que fecundan nuestros campos, y que desarrollando el aroma de las plantas llenan el aire de suave fragancia.

Puede decirse que la primavera viaja de sur á norte en la Europa occidental ú oceánica, al paso que nunca abandona del todo las riberas del Mediterráneo y se presenta en el nordeste de Europa solamente como una aparición instantánea. De aquí resultan notables diferencias entre estas tres grandes divisiones de la Europa: en el mediodía las florestas y los jardines conservan constantemente un resto de vida: pero en desquite no se goza del arrebatador espectáculo del renacimiento general y rápido de la naturaleza, el cual está reservado á las regiones del norte; los países marítimos del oeste participan un poco de cada una de estas opuestas ventajas: y finalmente los países interiores cercanos al Asia, presentan completamente los bellos horrores del invierno, como el brillo de los lagos helados, la perenne verdura de los pinos y el magestuoso reposo de la naturaleza dormida.

Los tres climas generales de la Europa pueden figurarse por medio de un triángulo cuyos tres puntos caigan hacia el cabo de San Vicente, el cabo Norte y el norte del mar Caspio. A medida que adelanta el invierno, el frío aumenta yendo de sur á norte, en el primer lado del triángulo; si se sigue el segundo lado del triángulo, crece con variaciones irregulares á medida que nos dirigimos hacia el oriente; á lo largo del tercero el frío subsiste casi lo mismo yendo de sur á norte. El calor del verano guarda otras leyes generales: en todo el norte adquiere mucha intensidad por la duración de los días; pero la temperatura constante del mar, modera este calor en el lado del triángulo que mira al Océano; en el lado asiático algunas veces se hace incómodo particularmente por el contraste con el riguroso frío del invierno; finalmente, en el lado que mira hacia el Mediterráneo, varía de una manera especial según los vientos ú otras causas locales; pero disminuye en general hacia el este.

Estos son los fenómenos generales de nuestros climas, dependientes de la atmósfera. Hay todavía una causa general, que necesariamente debe influir: esta es la elevación del suelo sobre el nivel del mar, y la altura de los hielos y de las nieves perpetuas (!).

Una gran parte de la Europa central, al norte y al oeste de los Alpes, desciende por una pendiente continua hacia el mar Báltico, el mar del Norte y el océano Atlántico. El nivel mas bajo del límite septentrional de este plano inclinado, compensa con relación al calor, los efectos naturales que produce su gran proximidad al polo. La Nor-

mandia no es mucho mas fría que la Borgoña, y los inviernos de Bolonia no son mucho menos largos que los de Dinamarca. Los vegetales robustos tales como las encinas, los olivos y los tilos; los cereales comunes y el forraje prosperan igualmente en este plano inclinado, á 6 ó 7 grados de diferencia. Por el contrario traspasando las Cevenas y los Alpes, se desciende por dos pendientes sumamente rápidas hacia la cuenca occidental del Mediterráneo y hacia el mar Adriático; el nivel baja aquí en el espacio de un solo grado de latitud, mientras que en 6 ó 7 grados por el otro lado; el viajero que por la mañana pisa las nieves perpetuas, puede descansar por la tarde entre los olivos y los mirtos, pero en esta rápida transición del clima de Laponia al de Italia, no espere encontrar una zona templada constante, ni por consiguiente la vegetación propia de esta zona en toda su belleza: así es que los árboles del norte que crecen tan solo en los flancos meridionales de los Alpes, no presentan los imponentes bosques de las llanuras boreales. Estas observaciones se refieren únicamente á la Alemania y á la Francia, con la Lombardía, la Holanda y la Dinamarca: pues las demás partes trasversales de Europa, presentan un perfil totalmente distinto. En efecto, la antigua Polonia, según la delineación de Memel, Pinnk y Ibberson, no ofrece casi diferencia alguna de nivel: el clima de las cercanías del Ponto-Euxino y el de las del Báltico, deberá pues diferir exactamente en razón de su latitud; pero como aquel está mas próximo á los terrenos elevados del Asia, no goza de todas las ventajas de la misma latitud.

Otra parte de Europa situada entre el mar Blanco y el mar Negro, por Arcangel, Moscon y Kherson, nos presenta una llanura inmensa, que se eleva insensiblemente en el centro, presentando tan solo algunas series de colinas, de modo que el foco aumentado en las partes centrales por la elevación de nivel, se propaga libremente en todas direcciones. Si vamos continuando este perfil desde Petersburgo hasta Astracan, presenta la particularidad de que el nivel del mar Caspio es de mas de 30 metros inferior á los del Báltico y del Océano: diferencia muy poco considerable para influir en el clima físico, mientras que la elevadísima temperatura que domina en la ciudad de Astracan en verano, no tendría lugar si estuviera situada al nivel de Moscon ó de Lemberg. Y los excesivos focos que suceden á estos calores no se harían percibir mucho mas en una llanura tan baja y á una latitud de 46 grados, si una cordillera guareciese estas regiones del norte. He aquí las principales causas que contribuyen á modificar el clima de Europa: las particularidades que presentan las penínsulas griega, española y escandinava merecen tratarse á parte.

Las causas generales y constantes que acabamos de apreciar en los climas europeos, explican suficientemente los principales fenómenos que han observado los físicos. Mr. de Humboldt ha intentado reducirlos á formas generales geométricas: por su método de las *líneas isothermas* o que señalan la misma temperatura media, *isothermas* ó que señalan la misma del estío é *isochimnas* o que señalan la misma del invierno. Este método excelente con respecto á la física terrestre, dará sin duda útiles resultados para la geografía, cuando se habrá convenientemente estudiado y aplicado.

Vamos ahora á ocuparnos de la humedad de la atmósfe-

(!) Véase la tabla del límite de las nieves, tomo I.

ra, circunstancia no ménos importante que la temperatura. Mr. Schowe, sabio digno de todo aprecio, cree poder fijar á 68 centímetros la masa ordinaria de aguas pluviales que anualmente caen en Europa al norte de los Alpes, mientras que la cantidad que anualmente cae al sur de estos montes es de 98 centímetros, pero estamos convencidos de que la nieve (lluvia cristalizada) restablece el equilibrio, y que toda la atmósfera europea considerada en el período de tres y todo lo mas de diez años ofrece el mismo grado de humedad. Es mas fácil asegurar sin temor de engañarse, que el clima oceánico de Europa está algunas veces, como en 1817, espuesto á una extrema humedad, á consecuencia de la licuacion de los yelos flotantes adelantados hasta 45 grados, y que por lo mismo el clima del Mediterráneo, por vientos del sur muy constantes, pueden experimentar sequías extraordinarias. Finalmente una parte de las llanuras comprendidas en el clima asiático puede igualmente recibir los vientos secos de los desiertos situados al oriente del mar Caspio; pero estas diferencias disminuyen en el resultado de un período algo duradero. El mismo Mr. Schowe observa con mas exactitud que las lluvias del norte de los Alpes, caen muy lenta y uniformemente, en tanto que en los países del sur de los mismos, los torrentes que salen repentinamente del seno de los nublados recuerdan los fenómenos de la zona tórrida en la estacion lluviosa. Pueden fijarse en el sentido indicado á 130 ó 160 los dias que llueve en el norte, mientras que en el sur no pasan de 90 á 100: agréguese á estos los dias que nieva, y nos admiraremos de la enorme diferencia entre estos dos climas. Por esta razon acontece, que en el norte, las pequeñas gramíneas amigas de una lluvia suave y frecuente, forman aquellos admirables céspedes, de cuya carencia el italiano imparcial se ve obligado á quejarse, y el haya llamada vulgarmente *fayard* (*fagus sylvatica*) en Dinamarca, debe su color de esmeralda pálida, que constituye la belleza pintoresca desconocida en el mediodia, á esta prolongada temperatura primaveral, combinada con otras causas.

El suelo generalmente escarpado de la Europa meridional, hace además que las lluvias que caen á torrentes, tan pronto se escurran con mucha rapidez, como queden estancadas; de donde resulta una mezcla de terrenos muy fértiles, de rocas enteramente desnudas, y de pantanos incultivables, al pie de los Apeninos, del Olimpo y del Parnaso. Las tierras, poco fecundas aun en el norte, tienen la ventaja de conservar la capa de tierra vegetal y de estar regadas igualmente por todas partes.

Con relacion á la pureza de la atmósfera, la Europa goza de una suerte dichosa: pues no encierra ninguna extension notable de comarcas mal sanas: las calenturas de laguna en las riberas del Don, (en el banado de Temesbar), en los alrededores de Roma y en la isla de Walcheren; los vapores mefíticos de algunos valles de Cerdeña; y las nieblas peligrosas de algunos golfos de Noruega; son calamidades locales, mientras otras enfermedades epidémicas, tales como la peste en Turquía, la fiebre amarilla en España, la *plica* de Polonia, no son debidas á causas naturales, sino á los vicios de los gobiernos ó á los defectos de los pueblos (*).

Carecemos de conocimientos médicos para clasificar las

enfermedades dominantes en Europa, segun las tres grandes divisiones climatológicas del este, del oeste y del sur que hemos señalado: materia digna de las meditaciones de un gran médico. Lo que podemos afirmar es que en todos los países de Europa, los hombres que viven con sencillez y en el campo, llegan á una edad bastante avanzada: así los centenarios son tan numerosos en las montañas de Sicilia como en las de Noruega, y la fuerza física que de suyo tienen los pueblos del norte y del mediodia de Europa, no nos parece diferente por razon del clima, sino por razon del origen de las razas.

Los vegetales de Europa sufren la influencia de tres climas dominantes: en los lados occidentales, la menor intensidad del frio permite que se eleven á grandes latitudes los vegetales que no resisten un frio estremado, los cuales mueren á la misma latitud en el lado opuesto del globo; así es que la mayor parte de cereales y particularmente la cebada y la avena, se elevan hasta el 70° paralelo en Noruega; mientras que en las costas americanas, situadas en frente, cesa á 52° todo cultivo de cereales. Las otras gramíneas que cubren las cereanías de Europa se extienden á igual distancia norte de America; pero crecen mas espárcidas.

Aunque en todos los demás puntos los árboles desaparecen hacia los 60°, en Europa los pinos y los abetos elevan su copa entre las nubes, y las mismas hojas tiernas del haya, que en la Polonia rusa no anima los bosques mas que á los 31° y 32° paralelos, brilla con mucho esplendor en Noruega, mas allá del 61°. El laurel de Italia no teme el aire libre de las costas occidentales de Francia, y recientemente se han reconocido en las colinas que rodean á Plymouth, los vegetales que se creian peculiares al Portugal. Hay algunas plantas para las cuales no es suficiente esta baja temperatura: hay otras que necesitan un calor mas vivo y mas seco, y de este número es la vid, que partiendo de la latitud de la Gironda y mas aun de la de Charenta, se retira al interior del continente, donde su region forma un ángulo saliente hacia el 50° paralelo.

La influencia del clima asiático en la vegetacion europea se distingue por dos fenómenos distintos; uno de ellos es que el frio mas constante destierra del norte y del centro de Rusia árboles y plantas que en la Germania y la Escandinavia prosperan bajo las mismas latitudes. Para hallar de nuevo el conjunto de la flora de Dinamarca, de Mecklenburgo y de Holstein es necesario descender hasta junto á Kief hacia Orel y en Ucrania, donde es seguro el cultivo del peral y del trigo, y las encinas crecen con toda frondosidad. Al contrario, las plantas de la península escandinava y aun las de Laponia parece que se han propagado en Lituania y en la Rusia central, en latitudes poco elevadas: así por ejemplo el *liquen* de los rengleros crece frecuentemente en las llanuras, aun á los 51°.

Tal es la influencia del clima de Siberia; pero las llanuras arenosas y salinas que terminan la Europa hacia el mar Caspio, están sujetas á otra influencia: tal es la de los vientos secos y abrasadores algunas veces salidos de los desiertos que orillan al norte la Bukharia y rodean el lago Aral. Esta causa, unida al cambio de la naturaleza del suelo, hace espirar, por decirlo así, los bosques europeos hacia el Don, el Bajo Volga y el Ufa, cuyas tristes llanuras están cubiertas por una nueva vegetacion de plantas salinas mezcladas con algunos arbustos. Sin embargo, en las

(*) Véase la tabla de las temperaturas médicas tom. I.

Orillas del mar de Azof los pinos marítimos que se elevan á veinte y cinco metros de altura, crecen al lado del alcaparro común, del jazmin y de la lila. El tercer lado del triángulo europeo presenta generalmente á las influencias del clima de África, una continuacion de pendientes mas ó ménos rápidas, terminadas al norte por cordilleras muy elevadas. La vegetacion mediterránea, si se puede arriesgar esta espresion, queda limitada á las orillas de las costas, á algunas penínsulas avanzadas al mediodía y á las islas. Allí es donde los ojos del viajero están de continuo hechizados sobremanera por un espectáculo desconocido á las mas bellas comarcas del norte de los Alpes. Las vides suspendidas en festones á la altura de los olmos, los olivares, los alneudrales y los higuerales, la majestuosa simetría de los cipreses y de los pinos de piñas anuncian una naturaleza nueva, mientras que la escarlata de las flores de los granados, la elegancia del mirto, el aroma del jazmin y las suaves emanaciones de los naranjos y limoneros, cuyos frutos de oro brillan al través de su verdinegro follaje, convenceen á todos los sentidos que se está recorriendo el jardín de Europa. Aun hay mas; la reflexion y la ciencia hacen ver á cada paso nuevas curiosidades: en las campiñas hay el bello gladiolo, el *convulvulus tricolor* y los mas hermosos narcisos, y á lo largo de cada arroyo una linea sin fin de adelfas; sobre el árido flanco de las colinas calizas, la pompa variada de los cistos; al rededor de las colinas el pintoresco acanto; todo lo cual demuestra un cambio entero de vegetacion: el botánico reconoce especies estrañas al norte, la *psoralea bituminosa* (*psoralea bituminosa*) de flores de un bello violado, el *gailier* común (*ceris siliquastrum*), que se cultiva en nuestros jardines bajo el nombre mas conocido de árbol de Judea, la *biserula pelecinus*, planta herbácea á la cual la forma de su fruto la ha hecho dar el nombre vulgar de *mielga*: ve diferentes familias de plantas, tales como las aristoloquias, las malváceas, las aroideas, que multiplican estremadamente las especies, y otras que en el norte son simplemente yerbas toman la talla de arbustos, como la *lucerna de árbol* (*medicago arborea*). Asimismo entre las humildes gramineas y los rosales silvestres se manifiesta un nuevo carácter; las flores de la caña de azucar cilíndrica (*saccharum cylindricum*), las del *lygeum spartum*, del *lagurus ovatus* de hojas velludas, tienen ya el brillo de la zona trópica; la elevacion del *arundo donax* nos hace recordar los mambúes; finalmente el *chamærops* representa en pequeño la soberbia familia de las palmeras.

Es cierto que volviendo la vista hácia los montes que terminan el horizonte al norte, encuentra el observador una parte de la vegetacion de la Europa central, que á causa de la elevacion del suelo se parece á la de las regiones septentrionales. El viento del norte, el *cierzo*, despoja de su follaje algunos árboles de Italia; pero en las mismas orillas del mar los laureles, los mirtos, el romero, el laurel-tomillo, los alcornoques, la yedra y el lantisco componen una zona de verdura perenne.

A medida que se avanza al mediodía en los campos de Sicilia ó de Andalucía, son mas pronunciadas las formas de la vegetacion africana. El rudo follaje de la pita se junta con los macizos troncos de la higuera chumba, al paso que acá y acullá se ve balancearse en los aires una palmera de dátiles. En Grecia, refrescada por los vientos que descienden á veces del Hemo y del Tauro, la vegetacion es mu-

cho mas asiática, y tal vez particularmente la del Cáucaso, que modifica el carácter europeo: el plátano oriental, el sicómoro y el cedro asemejan las riberas europeas con las asiáticas del Archipiélago; mientras que casi al lado de ellos se observan el tilo, la encina, el haya y el abeto, que parecen unir los bosques germánicos y carpátos á los del Cáucaso, separados de la region vegetativa de Rusia por la desnuda llanura del Don y del Bajo Dnieper. La meseta interior de Tracia probablemente difiere poco de la Moravia: y segun los modernos botánicos, la flora griega con la escandinava tienen tres veces mas flores que la de Italia. Un abrigo local debajo de los peñascos de la Táurida, hace siempre prosperar al norte del mar Negro los olivos y los naranjos á una latitud mas elevada que la de Lombardia.

Despues de las leyes distributivas generales que caracterizan la vegetacion de los tres lados de Europa, siguen las leyes especiales, que dependen de la naturaleza del terreno y de la elevacion del suelo. La influencia que puede ejercer en la vegetacion la naturaleza química y geognóstica del terreno, todavia está muy mal determinada, pues se halla modificada por muchas causas mecánicas ó influencias exteriores, para que la geografia pueda sacar algun resultado general y aun poco positivo. La relacion que existe con la elevacion del suelo es mas conocida.

Los bosques de abedules suben en Noruega sobre el círculo polar á cuatrocientos ochenta y dos metros, pero el sauce lanudo toca casi á las nieves perpetuas y el álamo blanco no dista mas que trescientos metros. En la Noruega meridional algunos pinos prosperan aun á novecientos setenta y cinco metros, muchas especies de manzanas maduran á trescientos veinte y cinco, y la agricultura no cesa en los valles abiertos al sol sino á quinientos ochenta y cinco metros.

En los montes Sudetas la agricultura cesa á mil setenta y dos metros. Los bosques desaparecen en los montes Carpátos á mil trescientos sesenta y cuatro, y solamente el *pinus pumilio* se eleva á mil seiscientos veinte y cuatro metros. Existe probablemente una diferencia muy grande entre la vertiente septentrional que mira á la Rusia, la oriental contra el Ponto Euxino, y la vertiente meridional á lo alto de la llanura de Hungría; pero estas diferencias no están observadas suficientemente. En los Alpes los bosques llegan generalmente hasta mil seiscientos veinte y cuatro metros: el abeto á mil setecientos ochenta y seis: el aliso verde á mil novecientos ochenta y ocho: Sansure encontró el *dafne aromático* á los tres mil cuatrocientos setenta metros: Ramond observó este arbusto sobre las mas elevadas cimas de los Pirineos; pero por el lado de Italia los mismos vegetales y los mismos árboles se elevan á doscientos ó doscientos cincuenta metros de mayor altura. El cultivo de los cereales cesa á mil setenta y dos metros, y el de la vid á quinientos veinte y dos. En los Pirineos los grandes árboles llegan al nivel de dos mil doscientos cuarenta y uno á dos mil trescientos treinta y ocho metros: el pino de Escocia crece aun á sesenta y cinco metros mas alto. No nos estenderemos sobre la vegetacion de la España meridional y de la Grecia, pues le llegará su turno cuando tratemos de la descripcion de estas comarcas. La elevacion de la Sierra Nevada y su proximidad al África producen contrastes singulares, y en cuanto á la Grecia peninsular,

se sabe que las cimas de sus montañas están cubiertas de bellos árboles.

La vegetación europea debe ser considerada también relativamente á la extensión de los árboles, arbustos y plantas más importantes, para la subsistencia é industria del hombre: vegetales que ocupan regularmente las llanuras ó las regiones de mediana elevación. Si los cereales tan íntimamente unidos á nuestra civilización maduran en toda la Europa, la cebada solamente tiene situaciones favorables en la Laponia: el centeno tiene buen éxito en Finlandia aún á 61° de latitud; pero la cosecha es más segura á algunos grados más abajo. El trigo se cultiva hasta el 62° paralelo, prosperando más entre 50° y 36°, y siendo sus espigas en la Calabria diez ó doce veces mayores que en Alemania: el maíz, que parece ser importado de América, se encuentra hasta el 50°; el arroz, regalo que nos ha hecho el Asia, prospera hasta el 47° paralelo; y la patata, introducida en 1623, se halla extendida por toda nuestra península. Hemos hablado ya de la vid y de la caña que parece haber hecho retrogradar su cultivo; prospera en todas situaciones hasta el 43° paralelo, pero de allí hasta el 30° se va apartando del mar del Norte y buscando en el interior los climas más permanentes: gracias á esta estabilidad ha traspasado en Bohemia y en Sajonia el 50° paralelo, pero sus frutos, que calientan muy débilmente los rayos del sol, dan un jugo muy agrio. Al norte de la región de la vid, ocupan grandes terrenos las plantaciones del lúpulo, que se hacen necesarias para la confección de la cerveza, y que se extiende desde el 50° de latitud hasta el 60°.

La distribución de las plantas alimenticias que acabamos de nombrar, influye mucho en la clase de alimentación de los pueblos de Europa; una línea con varias curvaturas tirada del mediodía de Inglaterra, por la Flandes francesa, Hesse, Bohemia, los montes Cárpatos, Odesa y la Crimea, señala con corta diferencia el límite entre los pueblos que habitualmente beben vino y los que hacen un uso general de la cerveza. El empleo del trigo para hacer panes es más general al sur de esta línea, pero la traspasa en algunos puntos; así por ejemplo, en la Inglaterra meridional, el pan de centeno, que es más general al norte de la misma línea, vuelve también á aparecer en muchas comarcas montañosas más meridionales.

A lo largo de los Pirineos, los Cevenas, los Alpes y el Rемо, hay una línea mucho más meridional que separa los países de leche y manteca de los de aceite. En los primeros, merced á los sabrosos pastos, abundan los ganados, y la carne, como más alimenticia, se consume también en mucha mayor cantidad. El hombre que por costumbre se alimenta de carne, cerveza, leche y manteca, sin duda debe tener un temperamento opuesto al del que vive de pan, vino y manjares preparados con aceite; pero este contraste no se manifiesta verdaderamente sino entre los anillos extremos de la cordillera, como por ejemplo entre el español y el italiano por un lado, y el sueco y el ruso por otro, puesto que pueblos intermedios, con respecto á la cocina y á la bodega, presentan casos singularmente variados. El normando francés, por ejemplo, come tanta carne como el inglés, pero tiene vino á la puerta; el húngaro se encuentra en el propio caso: el bávaro (propriamente dicho) consume más cerveza que el suabo, su vecino. La introducción de la patata aumenta por todas

partes los alimentos harinosos, y en Inglaterra el uso excesivo del té ha disminuido el de la cerveza, aun entre el pueblo. Por último, las clases elevadas, civilizadas y letradas viven casi en todas partes de un mismo modo, evitan los efectos del clima, mezclan unos con otros los dones de varios países, varían frecuentemente de lugar, lo que demuestra cuán confusas y temerarias son las distinciones que se han querido establecer entre las naciones europeas fundándose en la diferencia de sus alimentos.

Entre los frutos de árbol, las guindas y las ciruelas son las que más resisten el rigor de los climas septentrionales, pues estas últimas medran cerca de Drontheim, en Noruega, y cerca de Jacobstadt, en Finlandia, á 63°, pero en Rusia no pasan del 60° paralelo; así es que son raras en Italia, y en Sicilia solo las hay en las montañas. La manzana sazona y se desarrolla en su perfección hasta el 55°; más al norte, se endurece de repente y deja de madurar, y del mismo modo en las estremidades meridionales de Europa pierde su sabor y su finura. Tal vez esta circunstancia solo proviene del cultivo, pero el grosellero y muchos otros arbustos de bayas prosperan muy poco en el clima meridional de Europa. El cultivo ha transportado el albaricoquero, y sobre todo el alberechigo con muy buenos resultados hasta el 50° paralelo; pero estos son también árboles indígenas de la montañosa Armenia y de la región fría de la Persia. El higo madura hasta la otra parte del 50° paralelo, pero su verdadero clima es el de los extremos meridionales de Europa. El olivo resiste los fríos vientos de los Alpes y las heladas del invierno, pero la frecuente destrucción de las plantaciones de la otra parte del 44° prueba que su patria natural está en las orillas del Mediterráneo, hasta la elevación de cuatrocientos á seiscientos sesenta y cinco metros. Asimismo el verdadero clima de los naranjos y limoneros no empieza hasta los 43° y medio, en las islas de Hyeres y en Toscana. En el territorio de Niza, los olivos de San Remo y de otros puntos más septentrionales, lo mismo que las palmeras de Bordighera, son escepciones locales debidas al abrigo que les ofrece la cordillera de los Apeninos. La palmera, el cactus, el aloe y algunos otros vegetales de las Indias, solo tienen buen éxito regularmente en los alrededores de Lisboa, en Andalucía, en Sicilia debajo del 40° paralelo, que es también el límite más septentrional á que se ha elevado el cultivo de la caña de azúcar, bastante activo en otro tiempo en Granada, cerca de Tortosa, en Mallorca y en Sicilia.

El lino y el cáñamo, plantas de grande importancia para la vida civilizada, se cultivan en casi toda Europa, bien que el primero con más ventaja en los climas fríos: su cultivo se extiende hasta Finlandia, pero no en Ostrobothnia, y en Rusia hasta la otra parte de Kostroma y de Jaroslaw; el segundo crece perfectamente en la Polonia, en la Ucrania rusa, en la Alsacia, en el reino de Valencia y en Calabria. El mediodía de Europa produce algodón y seda, pero las cosechas no son tan abundantes como las de América y la India.

Describiendo los tres climas generales de Europa, hemos considerado la distribución general de los árboles y arbustos que crecen sin cultivo. El abeto crece por toda la Europa hasta el 67° paralelo, y sobre todo en el norte, donde forma bosques considerables, al contrario del mediodía, que desde el 43° paralelo ve cubiertas de pinos

marinos las arenosas riberas del mar, y el pino de piñas que remeda la traza de la palmera, forma magníficos bosques en los Alpes, en los Pirineos y en la orilla del Tajo. Los pinos *ceubra* y *pumilio* crecen en las cumbres de los Cárpatos, de los Alpes y de los Pirineos; el pino silvestre y el abeto-cedro pueden considerarse como estendidos generalmente hasta el 68° paralelo, y el pino picea no empieza hasta el 60° paralelo. El roble comun, que no crece en Dalecarlia, se encuentra todavía, bien que flaco, en el 62° paralelo en Finlandia, y no se halla en los extremos mas meridionales de Europa; el roble de bellotas dulces adorna todo el mediodia con sus grupos pintorescos, y el alcornoque se estiende particularmente á través del Portugal, de España y de Italia. El haya, que cesa hácia el 60° paralelo, y el tilo, que se eleva hácia el 63°, al sur del Báltico y en las islas de este mar, presentan una belleza particular. El fresno, el aliso, el olmo, el chopo negro y el chopo blanco cesan igualmente hácia los 60° y 61° paralelos.

El pobo y el abedul no cesan ni aun en el círculo polar, y su animado follaje parece querer amenizar los paisajes solitarios de la Laponia. Los diversos sauces y el hermoso serbal crecen tambien en las regiones mas septentrionales. Llevadas por el viento, las ligeras semillas del sauce y del abedul se aclimatan cerca del límite de las nieves perpetuas. Es singular que el tosco saúco no pase del 57° paralelo, al paso que la delicada lila ostenta sus olorosas flores hasta las orillas del Neva, y hasta en medio de los sombríos peñascos de Falun, en Dalecarlia: este arbusto, encanto de nuestra primavera, existe en estado silvestre en Suiza, segun Haller, y bien podría ser indígena de Europa.

En el norte hay diversos árboles del mediodia, que han hecho lentos progresos por medio del cultivo. El álamo de Italia no pasa mucho de la latitud de Dinamarca. El plátano oriental y el arce pseudo-plátano, adorno comun de los bosques de la Grecia, pierden su brillo al norte de los Alpes. El fresno del maná tan precioso en Calabria, no resiste mucho mas del 44° paralelo, que es tambien el límite natural general del laurel, del mirto, del lentisco, del almácigo, del terebinto, del boj y del ciprés, árboles que despliegan toda su belleza al rededor del Mediterráneo. A las antiguas colonias griegas debe la Crimea la introduccion del laurel, como tambien la del olivo y la de la vña.

Los lugares incultos del mediodia, sobre todo debajo del 40° paralelo, se cubren de cistos, de tomillo, de romero, jazmin y de otros arbustos odoríferos, pero no tienen otros arbustos de baya, que el que da la alcaparra. Los peñascos y las lagunas del norte, sobretudo allende el 60° paralelo, están cubiertos por el contrario de arbustos ricos en bayas saludables y algunas veces deliciosas, como son los groselleros, los vitis idaa, el *myrtillus* y el *rubus chamaemorus*.

El reino animal de Europa es todavía ménos variado que el reino vegetal. Las regiones del norte y nordeste, hasta el Báltico y el centro de Rusia, poco mas ó ménos, ofrecen las mismas particularidades. El oso blanco y el zorro azul aparecen de tiempo en tiempo en las orillas del océano Glacial, el rengífero desciende en Escandinavia hasta el 61° paralelo, y en Rusia, á seis ó siete grados mas. El *mus lemmus* ó *lemming* hace sus emigraciones en linea recta del este al oeste, entre el 53° y el 55° paralelo,

y el gloton recorre todo este territorio. El alce se mantiene generalmente mas bajo que el círculo polar, se deja ver en Lituania y hasta en Prusia. En esta region se encuentra todavía el carnero de la variedad uraliana ó escandinava, que se distingue por una lana dura y por los cuernos comunes á las hembras.

Las llanuras áridas ó estepas que rodean el mar de Azóf y el mar Caspio tienen algunos animales comunes con el Asia: en ellas ha encontrado el camello de Bactriana sus pastos cuajados de yerbas salinas. El carnero circasiano ó de la cola larga se ha estendido hasta la parte del Oka y del Dnieper. El ligero caballo de los tataros ha permanecido allí con sus dueños; por último el feroz chacal ha seguido el rastro de los animales: pero estas son invasiones poco notables.

Las grandes llanuras fértiles y verdes que se estienden desde Ucrania y la Moldavia hasta Dinamarca y Flandes, son la morada favorita de las razas mas fuertes de buyes y caballos, animales que probablemente han existido allí por mucho tiempo en estado salvaje: vense todavía de cuando en cuando en Polonia algunos *urus* ó *aur-ochs*, palabra que traducida literalmente significa buey primitivo ó antiguo, que es el tronco silvestre del buey. En esta zona se encuentra lo mismo que en toda la Europa moderna, una raza de carneros idéntica á la de España y de Inglaterra; pero ha sido mejorada por causas tanto naturales como artificiales. La zona media de Europa no contaba el asno en el número de sus animales indígenas; sin embargo se ha introducido allí, bien que va degenerando: en Suecia y en Rusia es muy raro.

El puerco se encuentra un poco mas al norte que el asno, pero, lo mismo que el gato, se ha propagado desde poco tiempo.

La gran cordillera que hemos seguido con los nombres de Pirineos, de Cevenas, de Alpes, de Cárpatos y de Hemo, está habitada por tres especies particulares, el revezo, el camello y la marmota: esta última se encuentra hasta la otra parte del 53° paralelo.

Las regiones meridionales de Europa tienen generalmente los mismos animales que la zona media; porque el buey y el caballo de Italia, por poco bien cuidados que sean, tienen tambien formas robustas y mas vigorosas que estos mismos animales en la Ucrania ó en el Holstein, pero las invasiones de los moros y de los turcos han llevado allí el caballo árabe ó bárbaro, cuya descendencia ha producido el andaluz y otras variedades, por lo que podemos adelantarnos á creer, segun observaciones personales, que el último es con poca diferencia el mismo que el pequeño caballo de Noruega (llamado *norbagge*) y que por consiguiente uno y otro descienden de una raiz comun y probablemente indígena de Europa. Es mas cierto que el mediodia de Europa ha recibido del Asia el búfalo, que solo se encuentra al norte de Hungría. El mediodia posee tambien y probablemente de origen indígena, el carnero silvestre de Grecia en la isla de Cerdeña, y otra raza particular del mismo animal, el *strepsiceros* (carnero de cuernos torcidos) en la isla de Candia. El asno de la Europa meridional, si no es indígena, procede del Asia menor y de la Siria.

Estos son los principales rasgos físicos de nuestra parte del mundo.

Coadorno de las Regiones físicas de Europa.

REGIONES FÍSICAS.	COMARCAS QUE COMPRENDE.	CARACTERES FÍSICOS.
<p>I.</p> <p><i>Region Uraliana central.</i></p> <p>Latitud . . . 51—61</p> <p>Longitud . . . 73—82</p>	<p>El este de la Rusia europea, que comprende los montes Urales, con sus ramificaciones entre los 51 y 61 grados, las cuencas del Kama, del Viatka, del Ufa, del Bielaja; la parte montuosa de la cuenca del río Uralisk (parte occidental), hasta el principio de las Estepas Caspianas, por último la ribera oriental del Volga, desde el Unscha hasta la parte de Saratof.</p> <p>Véanse Regiones II, VI y VII.</p>	<p>Elevación de las montañas, de 2 ó 3000 metros.</p> <p>Nivel del Volga cerca de Kazan, 190 metros.</p> <p>Viento de este glacal. Viento del sur nebuloso en las montañas, seco y ardiente en las llanuras.</p> <p>Temperatura media. — En Solikamski. — 1,85.</p> <p>El mercurio se hace frecuentemente maleable en Iekatherinburgo, á 2 leguas alende el Ural.</p> <p>En Perm, 6 meses de nieve permanente, 2 meses sin helada.</p> <p>Calor y sequía extrema en Orenburgo.</p> <p>Cereas de Orenburgo, se congelan á menudo los granos y las legumbres.</p> <p>Rengíferos. Cereales en los valles bajos. Arrellanos sobre el Kama.</p>
<p>II.</p> <p><i>Region Uraliana marítima.</i></p> <p>Latitud . . . 59—70</p> <p>Longitud . . . 61—86</p>	<p>El nordeste de la Rusia europea al este del Onega (rio), del Schekma y del Volga, que comprende las cuencas del Dvina, del Suchona, del Vitscheda, del Mezen, del Petchora, del Usa, del mismo modo que los vertientes occidentales de los montes Urales desde el 61º grado de latitud.</p> <p>Véanse Regiones I, III y VI.</p>	<p>Los montes Urales bajan.</p> <p>Hielos á lo largo de las riberas hasta cerca el 1.º de junio.</p> <p>Tempestad muy rara. Variaciones de viento y de temperatura.</p> <p>Temperatura media.</p> <p>El mercurio se hace á menudo maleable en Ustiug-Veliki.</p> <p>El Dvina está helado desde el 1.º de noviembre al 1.º de mayo.</p> <p>La agricultura se pierde generalmente hacia los 60 grad.</p> <p>Rengíferos. Arbustos frutales en gran número.</p> <p>Los pinos desaparecen á 61 y 62 grados.</p>
<p>III.</p> <p><i>Region de los grandes lagos.</i></p> <p>Latitud . . . 56—66</p> <p>Longitud . . . 46—61</p>	<p>La Finlandia, los gobiernos de S. Petersburgo, de Olonetz, de Novgorod, de Pleskof, de la Livonia y de Estonia.</p> <p>Límite al sudeste, la meseta de Valda y de otras colinas; al nordeste, el río Onega.</p> <p>Véanse Regiones II, IV y VI.</p>	<p>Llanura cortada por pequeñas cordilleras de peñascos.</p> <p>Temperatura media + 4. S. Petersburgo + 3,8. Umea + 0,7. Abo + 4,8 (Reaumur).</p> <p>Maximum del frío en S. Petersburgo — 24,5.</p> <p>Días de helada, tiempo medio constante, 112 por año, más.</p> <p>Días sin nieve, 60 por año.</p> <p>Centeno, cebada, etc. por todas partes, en la costa báltica; en el interior, hacia Olonetz sazonan difícilmente á los 61 grados.</p> <p>Trigo, puede sazonar hasta los 60 grados en Finlandia.</p>
<p>IV.</p> <p><i>Region de Laponia.</i></p> <p>Latitud . . . 64—72</p> <p>Longitud . . . 36—64</p>	<p>Las montañas ó mesetas de Laponia, con la Westrobotnia hasta el río Umea, el Norland de Noruega, las Laponias noruega y rusa, hasta la línea mas corta entre el golfo Bótnico y el mar Blanco.</p> <p>Véanse Regiones III y VI.</p>	<p>Las montañas de Noruega bajan á 67 grados de latitud.</p> <p>Cordillera litoral de Laponia, de 1 á 1300 metros.</p> <p>Meseta de la vertiente de las aguas, 600 á 750 metros.</p> <p>Muchos lagos helados hasta el mes de junio.</p> <p>Los golfos del mar del Norte deshuelan hacia el 10 de mayo.</p> <p>Temperatura media del estío en el cabo Norte + 6,3; en Enontakis, + 12,7.</p> <p>Cultivo de la cebada y avena, por todas partes.</p> <p>Pinos y abetos hasta los 67 grados.</p> <p>Rengíferos. Arbustos frutales.</p>
<p>V.</p> <p><i>Region de Escandinavia.</i></p> <p>Latitud . . . 55—66</p> <p>Longitud . . . 29—43</p>	<p>La Peninsula escandinava, al sur de una línea tirada de la isla de Donnave, 66 grados latitud norte á lo largo del río Umea.</p> <p>Subdivisiones:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Alto país ó Noruega. 2. Suecia al norte de los lagos Vener, etc. 3. Gota ó Suecia al sur de los lagos. <p>Véanse Regiones IV y X.</p>	<p>Montañas de 2 500 metros colocadas en una meseta de 1 000.</p> <p>Pendiente general al sur y al este.</p> <p>Temperatura media en Estokolmo, + 5,7; en Cristiania, + 6; en Trondheim, + 4,3.</p> <p>Clima nebuloso y lluvioso en el Océano, maximum de frío en Bergen, —12.</p> <p>Idem ventoso y sereno en el Báltico, maximum de frío en Upsal, —22.</p> <p>Cereales cultivados por todas partes. Árboles frutales raros mas allá de los 60 grados.</p> <p>Bosques de pinos, abetos, alerces, hacia los 66 grados.</p> <p>Robles, hacia los 60 grados.</p>

REGIONES FÍSICAS.	COMARCAS.	CARÁCTERES FÍSICOS.
VI <i>Region de la Rusia central.</i> Latitud. . . 51—60 Longitud. . . 56—73	Partes elevadas de la cuenca del Dvina, del Dnieper y del Don; toda la cuenca del Oka y de sus ríos tributarios; toda la ensenada occidental del Volga, con las de Mologa y de Sura hasta Saratof. Límites al oeste, el Beresina y el Dnieper; al sur, la escarpadura de las tierras desde las cascadas del Dnieper hasta Tzaritzin. Véanse Regiones I, II, III, VII, VIII y IX.	Meseta elevada en Valdai, de 350 á 400 metros. Pais abierto á todos los vientos. Temperatura media +4 á 5. En 1791, termómetro bajo cero durante 177 dias en Moscou. Frios muy fuertes momentáneos. En Moscou 30 grados. En Saratof, el 9 de febrero de 1803, el mercurio se hace maleable. El Volga, cerca de Nijégorod se hiela el 25 de noviembre, deshíela el 5 de abril. Idem cerca de Kazan, se hiela el 4.º de noviembre, deshíela el 25 de abril. El Oka, cerca de Orel, se hiela el 25 de noviembre, deshíela el 25 de marzo. Centeno, cebada, etc. Manzanos y ciruelos hasta los 55 grados Desaparece el rengífero.
VII. <i>Region de las plantas scíticas.</i> Latitud. . . 51—43 Longitud. . . 46—76	La llanura que se extiende entre los pies de las montañas del Ural y el Cáucaso, regada por el bajo Ural, el bajo Volga, el Kuma, el Manytch, y que luego forma la parte baja de las cuencas del Don, del Donetz, del Dnieper hasta el Dniester. Subdivisiones 1. <i>Llanura Caspiana.</i> 2. <i>Llanura Póntica.</i> 3. <i>Taurida</i> , apéndice muy distinto, que forma una region excepcional.	Llanuras arenosas, arcillosas, impregnadas de sal, mas elevadas en la segunda subdivision. Montes de la Taurida, aislados en esta region. El Volga se hiela durante dos meses. El Mar de Azof se hiela por entero. Maximum de frio en Astrakhan ÷ 23,7 (V. Upsal). Idem de calor + 36. Maximum de frio en Odesa ÷ 31 en 1803. Temperatura media, probablemente + 7,5. Avenidas del Volga sin fertilizar el suelo. Escasez de árboles y de cereales, que aumentan hácia el este. Suelo cenagoso y fértil en la orilla de los rios. Bueyes, caballos. En el mediodía camelios.
VIII. <i>Region de las plantas sarmáticas.</i> Latitud. . . 50—58 Longitud. . . 25—88	La Silesia, los países entre el Oder y el Dvina, toda la Polonia propia, la Prusia propia y la Lituania, hasta la division de aguas entre el Vistula y el Niemen, por un lado el Dnieper y el Dniester; por otro, y además á la otra parte de esta línea los pantanos de Polésia y las Banuras de Volhynia, de Podolia, de Kiovia hasta la escarpadura que corta el lecho del Dnieper en sus cataratas. Véanse Regiones VI, VII, XIII.	Llanura arcillo-arenosa, húmeda y fértil. Nivel de las orillas del Vistula, Varsovia, 195 metros. Meseta de la Prusia oriental, elevacion 200 metros. Division de aguas entre el mar Negro y el Báltico en una llanura muy baja. El Volhynia que se eleva en sentido contrario de la direccion del Dnieper. Rios muy encajonados que desemboran en el mar Negro. Temperatura media: en Varsovia + 9,2; en Vilna + 8,7. Maximum de frio en Varsovia ÷ 15 0 Bosques de robles, de pinos, hasta la orilla del mar Báltico, y hasta la escarpadura de la llanura volhynica hácia las estepas pónticas. Millares de lagos de poca estension, á 20 leguas de sus riberas Nada de viñas. Todos los cereales. Bueyes, caballos.
IX. <i>Region de las llanuras centro-germánicas.</i> Latitud. 50 $\frac{1}{2}$ —57 $\frac{1}{2}$ Longitud. 25—38	La cuenca del Rhin, la baja Bélgica, la Holanda, toda la Alemania septentrional, al norte de las montañas Harz; las comarcas entre el Elba y el Oder, la Jutlandia con las islas danesas del Báltico.	Llanuras arcillosas rodeadas de hornagueras. Alturas de 400 metros en la Jutlandia. En el Meklemburgo, de 200 metros. Todos los cereales. Bosques hasta 5 ó 10 leguas del mar de Alemania. Vientos del noroeste dominantes y nocivos á los vegetales mayores. Brezos en las alturas mas elevadas. Gran fertilidad en los marceses ó tierras de aluvion. Temperatura media: en Bruselas + 10,5; en el Haya, 9,8, en Berlin, 8,2; en Copenhague, 7,6 Grandes frios ordinarios: en Bruselas, ÷ 10 1; en Franc-ker, 14; en Berlin 12,6; en Copenhague, 11,9.
X. <i>Region de las islas Británicas.</i> Latitud. . . 50—61 Longitud. 1—13	Subdivisiones: 1. <i>Llanura de Inglaterra.</i> 2. <i>Montañas Cambricas.</i> 3. <i>Region central de las colinas de Derby en Edimburgo.</i> 4. <i>Montañas Caledonianas.</i> 5. <i>Irlanda.</i> Deben comprenderse además las islas Faeró, á 62 grados de latitud.	Montañas de 1.200 metros en el noroeste. Llanuras calizas al sur. Lagos en Escocia. Pantanos variables en Irlanda. Temperatura media, en Londres + 10,2 Reaumur; en Dublin, + 9,5; en Edimburgo + 8,8. Térmimo medio de los grandes frios en Londres ÷ 5 6. Clima variable por todas partes, muy húmedo y apacible en Irlanda. Inviernos meritorios. Cereales, bosques, como la region IX en el norte, y al mediodia como la region XIV.

REGIONES FÍSICAS.	COMARCAS.	CARÁCTERES FÍSICOS.
<p>XI. <i>Region Hercinia Cárpatá.</i> Latitud. . . 46—32 Longitud. . . 31—50</p>	<p>Los montes y mesetas del Westertwald, frente a frente de Coblenz, los de Hesse, del Harz, de Turingia, de Franconia, la Sajonia electoral, los Sudetas, la alta Silesia, la Moravia, los Cárpatos con una parte de la Galitzia, de la alta Hungría y de la Transilvania. Subdivisiones: 1. <i>Region Herciniana propia</i>: los países montañosos de Franconia, del Harz, etc. 2. <i>Region de los montes Sudetas</i>: la Bohemia, la Moravia. 3. <i>Region de los montes Cárpatos</i>: la alta Hungría. 4. <i>Region de los montes Dacianos</i> ó la Transilvania.</p>	<p>Elevacion de los Sudetas 1.600 metros, los Cárpatos 2.000, los Alpes dacianos 3.000 metros. Bosques húmedos. Numerosos ríos. Algun lago. Mesetas de Sajonia 200 metros, de Bohemia 400 metros, de la alta Hungría y de la Transilvania 600 metros. Grandes frios en Lemberg ÷ 22 á 28; en Praga ÷ 17,2 (Reaumur). Temperatura en Praga, + 9,7. Al esto va siendo mas fria. La viña vegeta en los terrenos resguardados hasta los 50 grados. Avena, único cereal en los Cárpatos. <i>Pinus cembra</i> y <i>pumilio</i>, últimos arbustos.</p>
<p>XII. <i>Region de los valles danubianos.</i> Latitud. . . 48½—43 Longitud. . . 40 —53</p>	<p>El Austria inferior, casi toda la Hungría, la Bosnia y la Servia en parte, la Bulgaria, la Valaquia, la Moldavia, Besarabia. Subdivisiones: 1. Llanuras del Danubio medio. 2. Llanuras del bajo Danubio. 3. Colinas de la pendiente meridional de los Cárpatos. 4. <i>Idem</i> de la pendiente septentrional del Hemo, etc. 5. <i>Id.</i> de la pendiente oriental de los montes Dacianos. Véanse Regiones VII, XI, XIII.</p>	<p>Cordilleras avanzadas de los Alpes y de los Cárpatos en la primera subdivision. Dos estrechos terrestres ó abuecamientos de valle: 1.º al norte de Buda; 2.º cerca de Orsova. Elevacion de Viena 157 metros, de Semlim 29 metros. Llanuras que se pierden de vista, azúlas y bituminosas, en la primera subdivision. Pantanos inmensos á lo largo del bajo Danubio. Temperatura media: de Viena + 10,3, de Buda 10,6; de Galatz (en Moldavia) 8,9. Fuertes calores en las llanuras de Hungría. Violentos frios en Bosnia en la pendiente norte. Vientos frios de Rusia en Moldavia. El bajo Danubio está helado mucho tiempo. Viñas, trigos en las colinas, arroz y búfalos en los bajos de la segunda y tercera seccion.</p>
<p>XIII. <i>Region de los Alpes.</i> Latitud. . . 49—49 Longitud. . . 20—10</p>	<p>1. <i>La Alpina propia</i>: los Alpes con los valles mas altos, como la Saboya, el Valais, el Uri, los Grisones, el Tirol, etc., etc. 2. <i>La Subalpina germánica</i> ó del norte: Berna, Zurich, alta Suabia, Baviera, alta Austria, Estiria. 3. <i>La Subalpina italiana</i> ó del sudeste: todo el valle del Po, del Adige, del Piava, etc. 4. <i>La Subalpina francesa</i> ó del sudoeste: todas las cuencas del Saona, Ródano, Durance, Gard, Hérault, etc. (Francia rodánica).</p>	<p>Elevacion general de las montañas de 3 á 5.000 metros. Mesetas de Baviera, de Suabia, de 4 á 500 metros, del Plamonte 300 metros vieneses, <i>idem</i>. Llanura de Lombardía, 60 metros. Lagos numerosos al noroeste y al sudeste de los Alpes. Temperatura media de la region Alpina: en Berna +9,4; en Zurich 8,8; en Ginebra 9,6. <i>Idem</i> de la Subalpina del norte: en Ratisbona +8,9, de la Subalpina del oeste: en Dijon +11,2; en Viena +12,3; en Marsella, 15; de la Subalpina del sudeste: en Milan +13,3. Las lagunas de Venecia se hielan algunas veces. Producciones de todos los climas europeos, en la pendiente meridional, segun los niveles. Flora de Laponia en las cimas, palmeras en las riberas del mar. La Subalpina germánica, ménos baja y espuesta al norte, apenas alcanza el verdadero clima de la viña.</p>
<p>XIV. <i>Region de la Francia oceánica.</i> Latitud. 42½—13-23 Longitud. . . 19-29</p>	<p>Las cuencas del Sena, del Loira y del Garona con todos sus riachuelos secundarios ó intermedarios. Subdivisiones: 1. <i>La Cerenica</i>. 2. <i>La Garumnica</i>. 3. <i>La Ligeriana central</i>. 4. <i>La Armoricana</i>. 5. <i>La Sreuanica</i>. 6. <i>La Jura-Vogésica</i></p>	<p>La cumbre de la region ofrece una meseta elevada de 4 á 600 metros, coronada de montañas volcánicas de 1.500 á 2 000 metros. El resto de la region son llanuras, con alturas y colinas poco considerables. Pocos lagos. Rios poco profundos. Temperatura media, region secuánica: en Paris +10,6, en Laon +8,5; region armoricana. Burdeos, 13,6, pero en la region central, á 46 grados; Clermont +10 á 115 metros de elevacion absoluta. La temperatura media del mes mas frio es en Burdeos +5,0; en Nantes +3,9; en Clermont ÷ 2,2. La viña pasa de los 40 grados, pero huye de la proximidad del mar. Laurel en todas partes en Brest. Trigo hasta 1.000 metros de elevacion.</p>
<p>XV.</p>	<p>Las montañas de Dalmacia, de Macedonia, de Rumania, con todas las penínsulas ó islas de Grecia, comprendida la Creta.</p>	<p>Elevacion de las montañas generalmente desconocida. La nieve algunas veces en medio del verano en el Hemo, y aun en la isla de Andros. Viento del este fresco y saludable. Viento del sur y del</p>

REGIONES FISICAS.	COMARCAS.	CARÁCTERES FÍSICOS.
<p>Region del monte Hemo y del Archipiélago.</p> <p>Latitud. . 35—43 Longitud. . 41—52</p>	<p>Subdivisiones:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. La Hémica, ha-ta el Acio. 2. La Albania, comprendida la Dalmania. 3. La Pindo Heliconiana. 4. El Peloponneso. 5. Las Cicladas. 6. Creta. 	<p>sudeste malsano en muchos parages.</p> <p>Olivos, naranjos, mirtos, al sur del monte Hemo. Viñas en la ribera del mar.</p> <p>(Clima que varia de canton á canton.</p> <p>Constantinopla colocada entre el Tauro y el Hemo, tiene el invierno mas riguroso que Venecia.</p>
<p>XVI.</p> <p>Region de los montes Apeninos</p> <p>Latitud. . 36—44 Longitud. . 23—36</p>	<p>El Estado de Génova, la Toscana, el Estado de la Iglesia, Nápoles, Sicilia con Malta, Cerdeña y Córcega.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. La Península (Apenino). 2. La Sicilia (Etna). 3. Cerdeña y Córcega (Anti-Apenino). 	<p>En la península, las pendientes norte y este de los Apeninos son sensiblemente mas frias que las pendientes oeste y sur.</p> <p>Roma, temperatura media, +15,.....</p> <p>El mes mas frio +5,7 poco mas ó menos que Montpeller.</p> <p>Calores extraordinarios causados por el jaloque.</p> <p>Vapores malsanos en Cerdeña, en los pantanos Pontinos etc., etc.</p> <p>Viñas como en la region XV. Caña de azúcar, en Calabria, en Sicilia.</p>
<p>XVII.</p> <p>Region de la Península española.</p> <p>Latitud. . 36—44 Longitud. . 2—22</p>	<p>España y Portugal.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Region de Ebro ó del Ebro (Uleria). 2. Region de las montañas Aeternanas, etc. (Cantabria.) 3. Region del Duero. (Duriana.) 4. Region de la meseta central (Celtiberia). 5. Region del bajo Tajo (Lusitania). 6. Region del Guadalquivir. (Bética). 	<p>Montañas poco inferiores á los Alpes.</p> <p>Nieve perpetua en los Pirineos, la Sierra Nevada y Pen-tala, en los montes de Europa, en Galicia.</p> <p>Humedad extrema en las costas del norte. Aridez de la meseta central. Salubridad particular de Valencia y Murcia, merced á las exposiciones orientales.</p> <p>Los frios mas vivos, al pié de los Pirineos. —6, en Madrid —3; en Cadiz +7. Los calores, en Asturias +24; en Madrid +27; en Cadiz +31.</p> <p>Lisboa, temperatura media +16.5</p> <p>La fiebre amarilla no pasa mas allá del nivel de 150 metros.</p>

LIBRO QUINGUAGÉSIMOCUARTO.

CONTINUACION DE LA DESCRIPCION DE EUROPA.—CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE LA GEOGRAFÍA POLÍTICA EN EUROPA.—

NACIONES CLASIFICADAS POR LENGÜAS Y POR RELIGIONES.—DIVISIONES POLÍTICAS, GOBIERNOS, POBLACIONES, ETC.

Los orígenes de los pueblos europeos exigirían una obra particular: tantos son los sistemas científicos e ingeniosos que se han inventado sobre este interesante asunto, y tantas las dificultades que no han podido destruir estos diversos pareceres, siendo algunos de aquellos acaso insolubles, porque la negligencia ha dejado perecer los monumentos. Nosotros nos contentaremos, pues, con tratar esta cuestion en su generalidad, ateniendonos solamente á los hechos que nos parecen menos susceptibles de controversia.

Fijemos de antemano algunos principios indicados ya en la *Historia de la Geografía*. Los nombres generales dados á los pueblos europeos por los griegos y romanos son tan vagos y tan insignificantes como las denominaciones de judíos entre nuestros viajeros, ó de tártaros entre nuestros orientalistas; de suerte que es necesario interpretar los testimonios de los antiguos por las lenguas, únicos monumentos auténticos. Los nombres de ríos y montañas son testimonios auténticos cuando se puede fijar su época, pero es preciso guardarse de la pretension de hacer re-

montar á un centro único todos los elementos de la civilización y todos los movimientos de los pueblos. No debe creerse en ciertas emigraciones de los pueblos sino después de pruebas muy positivas, y en los límites rigurosos que resultan de estas pruebas. Las emigraciones de las hordas asiáticas cambiaron muy poco la población, y menos todavía los idiomas; en cuanto á las emigraciones de las naciones europeas, son mas bien expediciones de ejércitos conquistadores, que han formado castas y modificado idiomas; sin embargo el fondo de las poblaciones permanece el mismo. No se han de buscar en Asia ni en Etiopía los orígenes oscuros que nos hacen pasar por alto los hechos ciertos y que están á nuestro alcance. En toda Europa, particularmente entre los *turdetanos*, entre los celtas, entre los escandinavos, entre los etruscos, hubo focos de civilización contemporáneos en la civilización primitiva de los helenos, y la mayor parte de las naciones antiguas, y en particular los etruscos, los tracios y los escitas, estaban compuestos de castas, ó de una tribu dominante que tenia bajo su poder tribus vasallas, mu-

foeni, y Estrabon con el de *zumi*, andan errantes probablemente desde tiempo inmemorial por toda la llanura oriental de Europa, y algunas de sus tribus tal vez cruzadas fueron comprendidas por los griegos entre los escitas de Europa, cuyos restos se vieron rechazados por el inmenso acrecentamiento de la familia eslavona hacia el norte y el este. Los lapones, mezclados probablemente de hunos; los *finos* propios en Finlandia; los *eston*, los *tuos* o *lventicos* antiguos, los *peranos* o *biarmicos*, cruzados con escandinavos, particularmente noruegos, que en el siglo decimo fundaron entre ellos un estado poderoso; por último los *húngaros* o *magyares*, mezcla de tribus finosas y turcas, demandada por persas y haitianos, nos parecen ser las ramificaciones innegables de la raza finesa que los rusos llaman *chuda*. Sin duda que con alguna razón pueden separarse de ella los húngaros, clasificándolos aparte como un pueblo nisto, aunque muy antiguo.

Los *sarmatolas*, los *siracanos*, los *beremias*, los *mar-dinos* parecen ser tribus nomadas venidas de Asia, y que subyugadas sucesivamente por los búlgaros, los húngaros y los permianos, han adaptado palabras de muchas lenguas, de modo que su origen ha llegado á ser incierto.

Al oeste de los eslavones y de los finos, en el centro y norte de Europa, habitan las naciones de la familia *teutonica*. Los *alemanes*, los *escandinavos* y los *inglases* son las tres principales divisiones políticas, pero con respecto á la lengua, es preciso subdividir los alemanes en dos ramas, la de las montañas del mediodía, y la de las llanuras ó del norte. Los duros y ásperos dialectos del *alto alemán*, se extienden por *Saxa*, la *Suabia* con la *Alsacia*, la *Bavaria*, los *Estados austríacos*, la *Silesia* y la *Transilvania*; los idiomas mas dulces y mas flexibles del *bajo alemán* se subdividen de nuevo y muy distintamente en *holandes* y *flamen*, restos del antiguo belga, en *frison*, extendido desde el *Zuiderzee* hasta el *Sleswick*, y en *bajo ó bajo sajón*, hablado desde la *Westfalia* y el *Holstein* hasta la Prusia oriental. Por último entre estas dos variedades del alemán, casi tan diferentes entre si como el italiano y el francés, se encuentran los idiomas de la *Saxonia* propiamente dicha, de la *Franconia*, y de la clase superior en *Lirania* y *Estonia*, idiomas que se asemejan al alto alemán por la forma de las palabras, y al bajo alemán por la dulzura de su pronunciación.

Las naciones escandinavas, divididas en *suecos*, *godos*, *noruegos*, *daneses* y *jotlandeses*, forman una familia muy antiguamente separada y perfectamente distinta de las naciones alemanas, á pesar de que se les asemejan los holandeses, los frisones y los bajos sajones. Los restos del antiguo escandinavo, tal como existia en el siglo nono, subsisten en el *dalecarliano*, en el *rejo* *noruego* de los valles de los montes *Indriens*, en el *islandés*, con el dialecto de las *Ferse* y el idioma llamado *neiso* de las islas *Shetlandia*. Las dos lenguas, ó por mejor decir, dialectos modernos, es decir el *sueco*, que se habla en Suecia en las costas de Finlandia, y el *danes*, que se habla tambien en Noruega, son igualmente dos ramificaciones del antiguo escandinavo, ennobrecidas, suavizadas y debilitadas por la civilización. Finalmente el *jotlandés*, otro de los dialectos, conserva todavía los rasgos del antiguo anglo-sajón, que se ha mezclado al antiguo escandinavo.

Los *inglases* y los *bajos escoceses* no son mas que colonias sucesivas de belgas, de sajones, de anglo-sajones, de jotlandeses y de escandinavos, cuyos dialectos, naturalmente amalgamados, produjeron el *antiguo inglés* ó el *anglo-danes-sajón*, lengua que se corrompió con la introducción violenta de una multitud de locuciones latinas africanizadas, traídas por los normandos, y que despues habiéndose de nuevo reformado y acercado á su origen, ha acabado por formar el *inglés moderno*; pero en *Suffolk*, en el *Yorkshire* y la baja Escocia existen antiguos dialectos que semejan mas á lenguas teutónicas.

En el occidente y el mediodia de Europa existe el centro de las *lenguas románicas* ó derivadas del *latín*; pero antes es necesario notar los restos de las antiguas naciones y lenguas oprimidas y subyugadas. Es verdad que no queda ninguna raza distinta de los *etruscos*, de los *oscanos*, de los *oscos* y de otros pueblos, ya indígenas, ya antiguamente establecidos en Italia, y que tambien han desaparecido en Francia, España e islas Británicas, los nombres de los *celtas* y de los *iberos*; pero con otras denominaciones quedan en estos países monumentos vivientes de estas antiguas y grandes naciones.

Los vascos, encontrados en la faldada de los Pirineos occidentales, conservan una lengua de las mas originales y de las mas memorables de nuestra parte del mundo, y parece probado que esta lengua es un resto auténtico de la lengua general de *Iberia*, es decir, de la España oriental y meridional que dominaba tambien en la Galla aquitánica.

Los *celtas* son una de las razas primitivas europeas mas extendidas, y la historia mas antigua de Europa nos los presenta establecidos á lo largo de los Alpes y á través de toda la Galla, de donde emigraron en una época muy remota, en las partes centrales y occidentales de España, y tambien en las islas Británicas. Emigraciones posteriores hicieron retroceder enjambres de ellos hacia Italia, la Francia y aun hasta el Asia menor, pero queda todavía una raza muy antigua, los *iberolatinos* ó *iberos* indigenas, de los cuales, segun algunas, forman una colonia los *altos escoceses*. La lengua *irsa* ó *galica* es el único monumento auténtico de la antigua lengua celtica; pero se concibe que una nacion tan extendida y tan vagabunda pudo incorporar muchos pueblos que habian tal vez idiomas estinguídos en el dia.

En una época indeterminada de su historia, los antiguos *belgas* formaban un pueblo nisto de celtas y germanos, y aun podria sostener que en su origen eran solo germanos que habiendo conquistado una parte de Inglaterra y de Irlanda, se mezclaron con los celtas puros, y unos y otros fueron empujados por los anglo-sajones hacia el país de Gales, en el *Cumberland* y *Gornwalla*, de donde volvió una parte al continente y pobló la Baja Bretaña. La lengua galesa, viva todavía, es un resto de la de los belgas, pero resta muy diferente de lo que queda de los celtas verdaderos, y el idioma bajo breton mas moderno es todavía de una naturaleza mas nista. Los galos dan á su lengua el nombre de *kembraigh* ó *kyari*, de donde los autores latinos de la edad media han sacado el nombre de *cambros*, pero no hay razon bastante para suponer, como ciertos sistemas etnograficos que eran los antiguos *diablos*.

Tales son las tres antiguas razas indígenas del occidente de Europa, donde los romanos han llevado su idioma, so-

bre todo el dialecto popular, la *romana rústica*, que mezclándose con las lenguas indígenas, debió muy pronto producir idiomas provinciales, aunque reinase el latín clásico en las ciudades y en la iglesia. La irrupción de los pueblos del Norte, todos ó casi todos de la raza teutónica, introdujo una nueva mezcla, y sobre todo una nueva gramática, en los dialectos latino-galos y latino-iberos. La lengua *romance*, preparada desde siglos, apareció casi al mismo tiempo en todo el occidente romano, y de ella salieron el *italiano*, con sus dialectos *lombardo*, *veneciano*, *siciliano* y otros; el *provenzal*, la lengua de oc ó *occitánica*, el *lemosín* y el *atalán*, que son ramificaciones directas del antiguo *romance*; el *francés*, algunas de cuyas ramificaciones, tales como el *walon*, el *picardo*, debieron de existir muchos siglos ántes que el nombre francés; el *español* propiamente dicho, ó el *castellano* y el *gallego*, raíz del *portugués*.

Este bosquejo de las lenguas y de las naciones europeas solo nos presenta en el fondo tres grandes masas etnográficas de nuestra parte del mundo: la *romano-céltica* al sur y al oeste, la *teutónica* al centro, al norte y al nordeste, la *eslavona* al este.

Las lenguas *griegas*, *albanesa*, *turca* y *finnesa* en el Oriente, las lenguas *casca*, *celta* ó *ersa* y *kymrica* ó *galesa* no son mas que secundarias á la aritmética política, por mas interesantes que sean para el historiador, porque estas siete lenguas solo las hablan en Europa de 25 á 30 millones de individuos, al paso que las tres grandes familias se reparten una poblacion europea de mas de 200 millones.

La Europa encierra todavia restos de *árabes* distinguidos en la isla de Candia con el nombre de *abadiotes*, confundidos en el mediodía de España con la masa de la poblacion; cuenta tambien en el número de sus habitantes, pero solamente como nómadas, dos tribus de *calmucos* establecidos entre el Volga y el Don. Podemos tambien mirar como restos de naciones los *judíos*, tanto errantes como fijos, los *gitanos* ó *bohemos*, antigua casta india, y algunas otras razas locales, mas ó ménos tratadas como proscritas.

La religion cristiana y sus sectas están estendidas en casi toda Europa: la *iglesia griega* ó *oriental*, que pretende descender directamente de la antigua iglesia del imperio de Oriente, es la dominante entre los griegos, entre una parte de los albaneses y de los búlgaros, entre los serbios, los esclavones, los *raabzes* (en Hungría), los *croatas*, los *dálmatas*, los *valacos*, los *moldavos*, y entre la poderosa nacion de los *rusos*, y en Europa cuenta cerca de 70 millones de miembros. La *iglesia griega-unida*, que se ha separado de la iglesia griega oriental, forma un débil apéndice de la iglesia católica. En el mediodía, el oeste y una parte del centro, reina la *iglesia católica romana*. La España, el Portugal, la Italia, mas de las nueve décimas partes de Francia, las tres cuartas partes de Irlanda, la Belgica, la mitad de Alemania y de Suiza, las tres cuartas partes de Hungría y de la antigua Polonia, obedecen unánimemente á los dogmas de la iglesia de Roma, y varían poco en su sumision á la autoridad del papa ó soberano pontífice: esta grande iglesia cuenta tambien algunos miembros en Inglaterra, en Holanda, en Turquía, y puede gloriarse de reinar sobre mas de 120 millones de europeos. La *iglesia protestante*, estendida en

el norte, conforme á su principio de libertad, está dividida por algunas diferencias de doctrinas; entre las cuales se distinguen el *luteranismo*, dominante en las dos Sajonias, el Wurtemberg, el Hanóver, el Hesse y otras partes de Alemania, en toda la Escandinavia, en las provincias bálticas de Rusia, en Prusia y en una porción del imperio de Austria; la religion reformada ó el *calvinismo*, estendido en Suiza, en la Alemania occidental, en Holanda y en Escocia; el sistema anglicano, que reina en Inglaterra y que oprime la Irlanda. Encuéntrase tambien cristianos llamados evangélicos en Francia, en Hungría, en Transilvania y en los valles del Piamonte. Además de estas tres grandes divisiones eclesiásticas de la Europa cristiana, hay algunas pequeñas asociaciones religiosas separadas de la masa, como por ejemplo los *sacínianos* en Transilvania, los *cuáqueros* en Inglaterra, los *anabaptistas* en Holanda, los *armenios* en Turquía, y otros entre los cuales solo impropriamente se pueden colocar los *hermanos moravos* ó *herrenhutienos*, distinguidos de los luteranos únicamente por su disciplina. En Escocia principalmente se encuentran en gran número los *congregacionistas* ó *independientes* y los *presbiterianos*.

La Europa no cristiana abraza los *mahometanos*, cuyos principales pueblos son los *turcos*, los *tártaros* y los *bosniacos*; los *idólatras*, que solo se encuentran hacia las estremidades vecinas del Asia, y que comprenden algunos *lapones*. Los *samoyedas*, los *tcheremisas*, los *vogulos*, los *calmucos* y otras tres ó cuatro tribus nómadas, que disminuyen cada día; por último los *judíos* estendidos por todas partes, escepto en Noruega y en España, y numerosos únicamente en Polonia, en Turquía, en Alemania, en Holanda y en Alsacia.

Cuando la revolucion francesa, los gobiernos de Europa presentaban mucha mayor variedad que hoy día. Repúblicas florecientes, como las de Holanda, Venecia, Genova, Ragusa, un imperio germánico, compuesto de mas de trescientas cortas soberanías feudales, eclesiásticas y municipales, una soberana, militar y religiosa, la de Malta ó de San Juan de Jerusalem, una gran monarquía electiva, la Polonia, hé aquí lo que ha hecho desaparecer el nivel de las revoluciones. La clasificacion de los estados europeos se reduce hoy día á dos principios dominantes: el primero es la autoridad de un monarca absoluto, pero que gobierna segun leyes fijas, con un sistema de impuestos poco variable; el segundo es la autoridad de un monarca, limitada por asambleas representativas, principalmente con respecto á la alza de los impuestos y á la legislacion. El primer principio domina en el este y el sur de Europa; el segundo en el oeste y el norte.

Las escepciones á esta tendencia general de Europa hacia la monarquía templada son en muy corto número. El imperio otomano, que se designaba no ha mucho como el único estado despótico de Europa, desde el advenimiento de su joven sultan Abdul-Medjid ha entrado en una nueva senda de civilizacion y de progreso, que sin duda serviran de mucho á los pueblos del Bósforo. La federacion de Suiza es por otra parte el único estado republicano independiente; porque las cuatro ciudades libres de *Brema*, de *Lubek*, de *Hamburgo*, y de *Francfort*, con la municipalidad de *San Marino* y el valle libre de *Andorra*, reconocen, segun los tratados, una proteccion mas ó ménos inmediata.

El rango de las potencias es una cuestión complicada, de manera que solo diremos que hoy día se designan con el nombre de seis grandes potencias, la *Francia*, la *Inglaterra*, la *Rusia*, el *Austria*, la *Prusia* y la *España*; pero la *Prusia* se queda atrás con respecto á su población, á sus rentas y recursos, y la *España* ha decaído mucho de lo que era en otro tiempo. Estas seis potencias cuentan juntas mas de 170 millones de individuos en Europa solamente.

Uno de los elementos principales de la fuerza de los estados es su población, pero el valor político real del mismo número de hombres varía singularmente segun su concentracion, su valor y su inteligencia. Debemos establecer aquí algunas de las bases de esta rama de la geografía política europea.

La población actual de Europa debe ser de unos 250 á 260 millones, que forma á poca diferencia la cuarta parte del género humano, y que está distribuida muy desigualmente por la superficie de nuestra parte del mundo, no siguiendo esta desigualdad una progresion constante desde la estremidad del norte hasta la estremidad meridional.

El número de europeos comparado con la superficie de Europa, que se valúa en 181.421 leguas, da un término medio de 519 individuos por legua cuadrada. Dividamos esta parte del mundo en dos grandes regiones, la *occidental* y la *oriental*, que á su vez subdividiremos en partes *septentrional*, *central* y *meridional*, y veamos si la población está distribuida segun la influencia de la temperatura.

EUROPA OCCIDENTAL.

Parte septentrional.

	SUPERFICIE EN LEG. CUAD.	POBLACION POR LEG. CUAD.
Monarquía sueco-noruega.	38.460	590
— danesa.	2.865	
— inglesa.	15.871	

Parte central.

Monarquía prusiana.	13.036	1.166
— holandesa.	1.121	
Bélgica.	1.470	
Francia.	26.789	
Confederación germánica. {	1.937	923
Reino de Hanóver.	981	
— de Wurtemberg.	938	
— de Sajonia.	3.995	
— de Baviera.	4.390	
Los veinte y ocho principados alemanes.	58	
Las cuatro repúblicas de Francfort, Brema, Hamburgo y Lubeck.	1.983	
Confederación suiza.	34.867	
Imperio de Austria.		

Parte meridional.

República de Andorra.	25	847
Monarquía española.	23.850	
— portuguesa.	5.170	
Reino sardo.	3.690	
— de las Dos Sicilias.	5.460	
Italia.	2.250	
Estados de la Iglesia.	1.223	
Gran ducado de Toscana.	495	
Los demas principados.	3	
República de San Marino.		

EUROPA ORIENTAL.

Parte septentrional y parte central.

Rusia europea.	260.840	224
Vireinato de Polonia.	6.372	

Parte austral.

Turquía europea.	20.520	6
República de las Islas Jónicas.	131	
Reino de Grecia.	2.470	

Por poco que fijemos la vista en el cuadro precedente, veremos desde luego que la region boreal es la menos poblada de las tres de la Europa occidental, y que la region central es la que relativamente lleva la preferencia sobre las otras dos. Los mismos resultados obtendríamos si dividiésemos la Europa en tres regiones.

Obsérvase también que en la Europa occidental la población es menos numerosa, relativamente á la superficie que ocupa, que en la Europa oriental.

Con todo hay escepciones que atañen á razones físicas ó históricas. Los estados considerables que encierran grandes provincias de mediana fertilidad, tienen necesariamente la desventaja contra los estados reducidos, pero fértiles: así la España en igualdad de circunstancias debe ser siempre menos poblada que el Portugal. Un gran número de montañas encierra en Suiza y en Noruega la estension del terreno capaz de cultivo, y teniendo en cuenta solamente los espacios habitados, la población seria muchísimo mayor. Entre las causas históricas de la diseminación de los habitantes, es preciso contar las guerras; la Hungría, por ejemplo, no cuenta mas que 750 habitantes por milla cuadrada, la Galicia ó la parte montuosa de Polonia 2.600, y esto se debe á que las cercanías de Lemberg y de Cracovia no han estado tan espuestas á las invasiones de los hunos, de los turcos y de los tártaros. La peste lucha constantemente en Turquía contra los progresos de la población, que sin este azote seria tal vez muy considerable.

Es un fenómeno muy singular el ver pueblos infelices y oprimidos que se multiplican con gran rapidez, por ejemplo los irlandeses, que aumentan mucho mas que los escoceses: el hombre ilustrado teme la indigencia, que lleva consigo una familia numerosa, mientras el hombre embrutecido por la miseria nada prevé: por otra parte los cantones suizos se oponen con sus leyes al acrecentamiento de nacimientos ilegítimos.

Las costas é islas ofrecen generalmente mas medios de subsistencia que las tierras continentales, porque aquellas contribuyen á facilitar las comunicaciones y á desarrollar la industria y el comercio. De esto proviene la mayor población que se observa en las islas Británicas y en Holanda, divididas por los canales en gran número de islas; de esto proviene también que la Francia esté mas poblada que el Austria, el reino de Nápoles mas que la Cerdeña, y las islas Jónicas mas que la Turquía. Así entre las provincias danesas, las islas de Jere, de Seelandia, la península de Eyderstedt, el Dithmarschen, igualan en población á la Inglaterra y Holanda, al paso que la Jutlandia, que forma una masa mas compacta, no está mucho mas poblada que la Suecia meridional; así en Francia y en España, las provincias de Berry y de Castilla, por ejemplo, son las menos pobladas. Reuniendo por un lado todas las provincias marítimas de España, y por otro todas las del interior, se encuentran en las primeras 904 habitantes por legua cuadrada, y en las segundas 507 solamente, bien que esta relacion general presenta también muchas escepciones. El Wurtemberg, país central, que no es muy fértil, y que no ha sido bien gobernado sino desde muy poco tiempo, ha visto aumentarse su población hasta tal punto, que han llegado á ser indispensables las emigraciones anuales: y por el contrario la Córcega, la Cerdeña y aun la Sicilia están menos pobladas que el continente de Italia.

La Rusia se hace notar sobre todo por una oposicion diametral á esta regla, porque la población está concentrada en las provincias interiores, donde llega á ascender de 400 á 900 por legua cuadrada, mientras que en las provincias situadas en el mar Báltico no pasa de ochenta á trescientos, y en las del mar Blanco y del mar Negro baja á cuarenta y aun hasta dos. La causa de este fenómeno ¿debe buscarse en las circunstancias históricas, en los estragos de las guerras antiguas? ¿ó es forzoso admitir que la raza eslavona es naturalmente mas prolífica que la finnesa ó tártara? Esta última hipótesis nos parece mas plausible. Las razas alegres por naturaleza, indolentes, amigas del placer, poco alicionadas á los goces intelectuales, deben necesariamente propagarse con mayor actividad. Los esclavones, sobre todo los rusos, las naciones célticas, como los irlandeses, se parecen en estos rasgos de su carácter, y sea lo que fuere, el aumento medio de población de Europa no baja de un millon cada año, de manera que ántes del año 1900 podrá contar cerca de trescientos setenta millones, aumento que en el norte es mas rápido que en el centro, el mediodía y el oeste. La Rusia, con sesenta y cinco millones de habitantes, gana anualmente de cinco á seis millones de individuos, al paso que la Francia con sus 35 millones no adquiere mucho mas de doscientos mil, de modo que la monarquía austriaca, con sus treinta y ocho millones, gana mucho mas que esta última, porque su aumento es de mas de trescientos veinte mil. La Italia, la España y la Turquía son casi estacionarias.

Muchas son las consideraciones que se presentan al que quiere clasificar la población europea segun los rangos, las ocupaciones y las fortunas; pero no podemos introducirnos en el terreno de la economia política, cuya parte descriptiva se llama *estadística*. El genio histórico que debe presidir á la geografia no se para sino en los grandes hechos y resultados generales. Los doscientos cincuenta y cinco millones de individuos que por término medio pueblan la Europa, reconocen por señores á cincuenta familias reinantes, que con sus numerosas ramificaciones contienen cerca de mil doscientas personas enumeradas en los almanaques oficiales, y cuyas consignaciones (sin contar sus rentas privadas) ascienden á mas de mil ciento veinte millones de reales, pero esta suma aplicada en general á gastos de lujo, mantiene no solamente funcionarios de la corte, sino también muchos artistas, y por el brillo de las fiestas y espectáculos atrae á las diversas capitales una multitud de extranjeros. La igualdad que de derecho existe entre los soberanos, está hoy dia destruida de hecho por la inmensa preponderancia de cuatro ó cinco grandes monarcas, y los príncipes de Schwartzburgo ó de Hohenzo-lern, aunque soberanos y de sangre mas ilustre, no tienen la influencia política ni el brillo social de un primer ministro de Austria y de Inglaterra.

A pesar de esto habria sido curioso conocer exactamente el número de familias nobles, y el de los individuos que las componen: pero la nobleza europea ha dejado de formar un cuerpo unido por el espíritu caballeresco y por su ilustre cuna, desde que en muchos estados muy considerables existe una nobleza puramente política, á la que puede conducir el mérito individual ó que puede prodigar el favor de un rey. Por otra parte se ha formado una barrera entre los mismos nobles de nacimiento, puesto que en

grande de España se cree mucho mas que un simple hidalgo, y los *odnolcorzos* de Rusia, aunque de origen mas antiguo que los *knais*, apenas son reconocidos por hombres libres: así es que el número total de los nobles de nacimiento ó por título no podría interesarnos, aunque pudiera ser determinado. A la descripción particular de los estados corresponde detenerse en los pormenores.

El acrecentamiento constante y uniforme de la clase media superior, esto es, de la clase industrial, cuya fortuna y educación igualan ó aun superan a las de la nobleza, sería igualmente un hecho general muy interesante; pero no es posible todavía reunir los elementos auténticos. Esta clase influyente y activa forma á lo ménos tres millones de individuos contra medio millón de nobles de nacimiento, reconocidos como tales, pero esta muy desigualmente estendida en Europa: es débil, aunque favorecida en Rusia, poderosa y tranquila en Inglaterra, numerosa, pero turbulenta y dividida en Francia. En medio de estas clases distinguidas de las naciones actuales se eleva otra tribu, que es la de los hombres de talento, es decir, los abogados, los médicos y escritores de profesion que llegarían a poblar sin duda un estado de no mucha estension. La Alemania, la Francia y la Inglaterra juntas cuentan á lo ménos doce mil escritores vivos, que gobernarían el mundo si no estuvieran divididos; pero hay tres grandes intereses que paralizan esta república, es á saber, entre los alemanes el espíritu de secta, entre los ingleses el espíritu de partido, y entre los franceses el amor propio. La poblacion manufacturera es otro fenómeno y uno de los mas notables, puesto que hoy dia unos treinta ó cuarenta millones de europeos viven únicamente de su industria, sin ninguna propiedad inmueble; al paso que cuando el consumo es inferior al producto, cuando una prohibicion cierra las comunicaciones, millares de individuos pueblan los hospitales ó se incorporan a las emigraciones que hacen pasar todos los años doscientos mil europeos al continente occidental y á America. Esta poblacion de proletarios industriales es excesiva en la Inglaterra propia y en algunas partes de Francia, de los Países Bajos, de Alemania y de Suiza.

La clase de simples cultivadores, generalmente hablando, comprende los dos tercios de la población europea; en Inglaterra hay ménos y en Rusia mas, y este enorme conjunto de ciento sesenta millones de individuos va adquiriendo cada dia nuevas ideas.

Los guerreros de Europa, pagados á sueldo por los gobiernos, forman una masa de dos millones quinientos mil hombres, ó de un centesimo de la masa total, cuya manutencion absorbe los dos quintos de la renta pública en la mayor parte de los estados europeos.

El valor político del individuo como contribuyente y como soldado ó marino, varia singularmente de comarca á comarca, diversidad que es de la mayor importancia para apreciar con exactitud la fuerza de los estados, los sucesos contemporáneos, y los que pueden tener lugar en un porvenir quizá muy cercano.

Cada individuo contribuye á las rentas públicas en las proporciones siguientes:

Inglaterra propia.	108 fr.	a c.
Islas Británicas.	65	20
Francia.	33	31

Holanda y Belgica.	26	30
Dinamarca.	23	61
Los principados alemanes.	20	57
Sajonia.	20	»
Baviera.	19	36
Prusia.	17	20
Hanóver.	16	77
Wurtemberg.	15	63
Portugal.	15	32
Monarquía sarda.	15	10
Gran ducado de Toscana.	13	33
Estados de la Iglesia.	11	58
Monarquía siciliana.	11	32
Imperio de Austria.	10	70
Monarquía sueca.	10	68
Ducado de Parma.	10	45
República de San Marino.	10	»
Ducado de Módena.	10	»
Turquia.	10	»
España.	7	76
Rusia y Polonia.	6	20
Suiza.	5	9

Generalmente hablando, se observa que un estado tiene tanta menor importancia, riqueza, energia y espíritu público, cuanto menores son los impuestos que pagan sus habitantes. Los gobiernos constitucionales cuestan muy caro, los despóticos poco, y es que poco mas ó ménos cada uno de ellos cuesta lo que vale, á pesar de que hay países bien administrados que cuentan con muy pocas rentas, la Toscana por ejemplo, pero la razon estriba en que estos estados mantienen muy pocas tropas, porque se ponen á merced de los grandes imperios. *Bene qui latuit, bene vixit.*

Falta observar todavía que muchos estados, cargados de una deuda pública enorme, se ven obligados á imponer mas de lo que permite la proporcion natural de sus facultades y de sus recursos.

Muchas potencias de la Europa oriental, la Rusia sobre todo, suplen lo módico de sus rentas en dinero, por préstamos *in natura*, que no pueden ser calculados, y que por lo mismo modifican las relaciones que resultan de este cuadro.

En el servicio militar, la diferencia de valor entre las naciones europeas se hace notar de una manera mas marcada, pero difícil de explicar con cifras, 1.º porque el estado efectivo de las fuerzas militares varia; 2.º porque es necesario contar los marinos, que ordinariamente son licenciados en tiempo de paz; 3.º por último, porque el número de combatientes no representa en sí la fuerza real en el campo de batalla.

La proporcion de un soldado por cada noventa y dos habitantes es la que parece puede adoptar todo estado europeo sin menoscabar sus recursos, y aun sin privar al cultivo de ningún brazo verdaderamente útil, sin embargo las monarquías militares, grandes y pequeñas, pasan de esta proporcion, mientras que otros estados no llegan á ella ni con mucho.

Bajo el pie de paz actual, creemos que se pueden adoptar las apreciaciones siguientes:

	Soldados por habitantes.	
En Dinamarca.	1	51

raz que le rodean en su mayor parte están cortadas verticalmente casi por todos lados, y sus lechos colocados, como por un trastorno, en una posición vertical, parecen indicar, aquí como en mil otros puntos, hundimientos y desgajamientos. Los golfos de Salónica, de Atenas y otros entrecortan los continentes vecinos. Estas apariencias de un hundimiento general del suelo habían exaltado ya la imaginación de los geólogos griegos; pero, según la historia, las riberas de estos mares, conocidas hace tres mil años, no han sufrido más que cambios poco considerables.

Ora son escombros de edificios, de puentes y de puertos, que llenando el estrecho en que estaba edificada Cizico, han hecho de la isla Cizicana una península; ora son despojos litorales en pequeñas balsas estrechas y poco profundas, que no bate ninguna corriente, como en el desfiladero de las Termópilas.

El Mediterráneo, mar tan poderoso en comparación con el Archipiélago, no ha cambiado nada en las costas meridionales. Los peñascos de los Estrófadas permanecen en pie, y el puerto de Pylos no está cegado ni contraído. El istmo de Leucata, tan estrecho como era, solo ha podido hacerse desaparecer á favor del trabajo humano, y si entre las Equinadas hay islotes que se han unido á la tierra firme, ha sido por aluviones del río Aspro-Potamo.

La cuenca del Danubio abraza más de un tercio de la Turquía europea. El *Drina* de Bosnia y el *Morava* de Servia desembocan en el Danubio antes de haber atravesado este las cataratas de cerca de Tachtali y de Demir-Kapu. El monte Hemo da además al Danubio inferior otros diez ríos; pero los únicos que son considerables, como el *Aluta* de la Valaquia y el *Pruth*, con el *Sereth*, en Moldavia, descienden de las montañas carpatianas.

La cuenca del Adriático recibe el doble *Drino* de Albania, cuyo brazo meridional, ó el *Drin negro*, engruesan las aguas del lago de Ochrida. El río de *Boiana* solo es notable por servir de salida al extenso y pintoresco lago de Escutari. El *Pindo* envía también al Adriático el *Aus*, hoy día el *Voussa*.

El *Maritza*, que es el antiguo Hebro, domina en la cuenca que ocupa la mayor parte de la Rumelia, llanura elevada que no tiene más que una sola abertura por la que se escapa el Hebro para ir á desembocar en el Archipiélago, al través de un lago pantanoso que parece le ha valido su nombre moderno. A escepcion del *Estruma*, que es el antiguo Estrimon, los ríos de Macedonia parece que se han propuesto reunirse en el golfo de Salónica, y entre ellos se cuenta el *Axio*, *Valdar* de los modernos. Este concurso de ríos forma una especie de delta que se aumenta encima del golfo.

La península meridional, ó la Grecia propiamente dicha, solo da origen á ríos poco considerables, pero que se hacen interesantes por su reputación clásica.

El Peneo, hoy día *Indje-Carasu*, y el valle de Tempe llaman ahora nuestra atención. La cuenca de Tesalia está rodeada de montañas elevadas, escepto por la parte del sudeste; pero ¿por qué el Peneo no desemboca en la parte en que bajan las montañas? Sin duda algún obstáculo local le obliga á dirigirse hacia las montañas elevadas del Olimpo, y encuentra aquí su salida al través de un profundo valle, célebre con el nombre de *Tempe*, que se extiende del sudoeste al nordeste, cuya longitud es de cuarenta estadios ó una legua y media, y su anchura, aunque en ge-

neral de dos estadios y medio, disminuye sin embargo en un estrecho hasta treinta y cuatro metros. Allí es donde bajo la sombra de los álamos y de los plátanos, entre peñascos tapizados de yedra, entre columnas cubiertas de un espeso césped, presenta el Peneo por todas partes un canal tranquilo y que en algunos puntos abraza islas de poca extensión, cuyo verdor hace perpetuo. De repente las riberas se estrechan; los peñascos echados tumultuosamente unos sobre otros parecen amenazar ruina por todas partes. El río precipita con estrepito sus olas oprimidas al través del desfiladero, y luego que lo ha pasado, vuelven sus aguas á tomar su curso tranquilo, mezclándose pronto con las olas del mar.

Era una tradición muy extendida en la antigüedad, que en otro tiempo el Peneo, no teniendo salida, formaba un gran lago que cubría una parte de Tesalia, y sobre todo la llanura pelágica al mediodía de Larisa; que un terremoto abrió el valle de Tempe; que el lago se precipitó en el mar y quedó apareciendo el suelo actual de Tesalia. Los habitantes de esta comarca habían instituido una fiesta en memoria de este suceso, que había cambiado la faz de su patria. Por otra parte, observando Teofrasto que el clima de Tesalia se había enfriado, atribuyó la causa á la salida artificial que se había dado á las aguas estancadas que cubrían las llanuras de esta comarca. Esta opinión podría estar apoyada por la tradición de algunos poetas que atribuyen á Heracles la gloria de haber abierto una salida al Peneo. Por último el famoso diluvio de Deucalion, según algunos autores, se extendió por todo el universo; pero según otros testimonios, solo fué una inundación particular de Tesalia, que duró por espacio de tres meses, y que fue causado por haberse atascado las aguas del Peneo; sea que trastornando un terremoto algunas montañas le hubiese cerrado la salida, sea que las lluvias excesivas hubiesen producido una creciente súbita y extraordinaria.

El mérito de estas diversas tradiciones, interesantes para la geografía física, no podría apreciarse sino por medio de investigaciones hechas en los mismos lugares.

La reducida cuenca que ocupa la mayor parte de Beocia ofrece materia para otras cuestiones. Los ríos, ó por mejor decir, los arroyos se reúnen en el lago pantanoso de *Topolias*, llamado antiguamente *Copais*, que rodeado de montañas no tiene ninguna salida aparente, y sin embargo tal vez cubriría la Beocia, si la naturaleza, secundada por la industria de los hombres, no hubiese practicado caminos secretos para la salida de las aguas. Por el lado más cercano al mar termina por tres bahías que se adelantan hasta el pie del monte Ptois, colocando entre el mar y el lago, y del fondo de las cuales parten muchos canales que atraviesan la montaña en toda su longitud, algunos de los cuales tienen treinta estadios (más de una legua) de longitud, y otros todavía más, de suerte que para cruzarlos y limpiarlos se habían abierto pozos profundos de distancia en distancia en la montaña. Estos trabajos inmensos, sobre los cuales guardan silencio la historia y la tradición, deben remontarse á la más remota antigüedad, y según Estrabón, era una opinión admitida que la extensión del lago había formado en otro tiempo un terreno fértil, cuyo cultivo había hecho la antigua riqueza de la ciudad de Orcomenes.

Estrabón nos da además una pintura general de todo este terreno:

«Toda esta parte de Beocia, situada en medio de tierras y

ocerrada dentro de montañas, está espuesta á varios inconvenientes; porque como este terreno en el fondo está cruzado de grietas y cavernas, se verifican en él espantosos terremotos que cierran las salidas subterráneas, al paso que las abren nuevas en otras partes.... Ora los cañales ocultos internan las aguas corrientes debajo tierra, ora hundimientos superficiales les obligan á esparramarse formando pantanos y lagos.... He aquí porque algunas veces se encuentran aquí ciudades colocadas cerca de un lago, que en otro tiempo no tenían ninguno en sus alrededores; algunas veces también ciudades amenazadas de ser sepultadas por la creciente de las aguas, que han sido abandonadas, y cuyos habitantes han edificado otras con los mismos nombres.»

Estas sencillas revoluciones locales han podido suministrar materia á la tradicion que existe del diluvio acaecido en el reinado de Ogyges, rey de Beocia.

La meseta central del Peloponeso nos presenta muchos fenómenos parecidos. Los altos valles carecen á menudo de salidas, y algunos rios, como el Alfeo, el Erasino, el Estimpalo y otros, que no hallando salida, se precipitan en las simas, se introducen por senderos subterráneos, y despues de largos esfuerzos vuelven á aparecer de nuevo.

La accion mas violenta de los fuegos subterráneos, desde hace tres mil años, no ha ocasionado mas que catástrofes locales por ningun estilo comparables á los inmensos estragos que les atribuye la geologia hipotetica. Toda la Laconia estaba sujeta á terremotos, y una vez entre otras la orgullosa Lacedemonia se vió obligada á implorar el odioso socorro de su rival Atenas para restaurar sus murallas derribadas. La floreciente ciudad de Helice, situada á doce estadios ó dos mil doscientos sesenta metros de las orillas del golfo de Corinto, pereció en una sola noche con todos sus habitantes; sacudimientos continuados derribaron los edificios, y el mar salió entonces de madre y cubrió sus ruinas. Hundióse el terreno de tal modo que únicamente se veian las cimas de los edificios encima del agua.

La isla de Melos, hoy dia Milo, está enteramente compuesta de un terreno cavernoso y esponjoso; el alumbre de plumas en los filamentos plateados está suspendido en las bóvedas de las cavernas; pedazos de azufre puro llenan las hendiduras de los peñascos, por todas partes brotan fuentes minerales y calientes, y de todos los pantanos se exhala un olor sulfuroso. Los viajeros han encontrado esta isla tal como Plinio la habia descrito. La isla de Argentiére no es mas que un monton de materias volcanicas, y todo conduce á considerar este reducido grupo de islas como la cumbre de un volcan.

El otro grupo, cuya isla principal es Santorin, en otro tiempo llamada Thera, goza todavia de gran celebridad en la historia de los volcanes, pues el volcan submarino que parece tener por cráter todo el puerto ó cuenca que se encuentra entre Santorin y las islas de poca estension, ha dado pruebas bien patentes de su poder. Sea trastornando las paredes y los bordes de su cráter, sea vomitando materias ligeras que se han acumulado al rededor de su boca, ha formado muchos islotes, ha dado muchos sacudimientos á la grande isla, sobre la que ha hecho caer montones de escorias, de cenizas y de piedra pómez, y se ha engullido algunas porciones, y sin

embargo una gran parte de la isla formada por una enorme concha de bello mármol, no ha sufrido nunca la accion del fuego subterráneo.

Estas catástrofes, que no han hecho mas que levantar y derribar algunos peñascos, sobre cuyos nombres no se está de acuerdo, han presentado no obstante un espectáculo tan imponente como cualquiera de nuestras erupciones modernas. Sobre uno de estos volcanes ha conservado Seneca los pormenores que habia sacado de las obras del sábio geógrafo Posidonio. «El mar arrojaba espuma, humeaba, y por último las llamas se abrieron una salida.... Solo brotaban estas de tiempo en tiempo á manera de relámpagos.... Cayeron piedras al rededor, mas eran rocas enteras, que el fuego subterráneo arrojaba ante sí, sin haberlas alterado, mientras las otras se habian consumido y hecho ligeras como la piedra pómez. Por último se vió aparecer la cima de una montaña, que momentáneamente y engrandeciéndose formó una isla. La profundidad del mar en este punto es de doscientos pasos.

Las erupciones de 1707 y de 1712 han sido observadas despues con una exactitud fria y minuciosa. La isla nueva de 1707 bajaba y disminuía en un punto, al paso que se alzaba y se extendía por otro. Muchos peñascos, despues de haber aparecido e introduciéndose de nuevo en el agua repetidas veces, reaparecieron por último y permanecieron estables. Se ve evidentemente que estas islas poco considerables no son otra cosa que las cumbres de los bordes de un cráter submarino.

Tomada en su justo valor la accion de los volcanes, no iguala los efectos de los hundimientos que han debido producir las famosas cavernas de Grecia. El laberinto de Gortyn, en Creta, es, segun Tournefort, una caverna vasta, que por medio de mil vueltas parecidas á calles subterráneas se estiende debajo de una colina situada al pie del monte Ida, por el lado del mediodia. Entre una infinidad de caminos que solo conducen á rincones ó corredores sin salida, se encuentra un corredor principal, de cerca mil doscientos pasos de largo y que conduce á una espaciosa y hermosa sala que está en el fondo del laberinto; era de dos metros de alto, artesonada por una capa horizontal y lisa de peñascos, como la mayor parte de los techos de piedra de aquellas montañas; el pavimento es terso. Las murallas están cortadas á plomo ó construidas con piedras que embarazan el camino, y que se han amontonado unas sobre otras, pero por uno y otro lado hay conductos laterales. Cerca de la mitad de este corredor se llega á un punto por el que es fuerza posar á gatas mas de cien pasos. Esta caverna, habitada hoy dia por marcielagos, está muy seca, y no se encuentra en ella ni albañal ni agua filtrante.

Este laberinto no es una cantera, como ha creído Belon, y la piedra no es ni dura ni hermosa, sino que debe sin duda su formacion á la naturaleza, y la habrán agrandado á fin de tener en ella un asilo en tiempo de guerra. Diodoro dice espresamente que los cretenses habitaban originariamente cuevas y cavernas.

Una de las mas grandes y mas singulares que se conocen es la de Antiparos, de la que Tournefort nos ha dado una completa descripcion. Una caverna rustica convida á entrar, pero al momento se presentan horribles precipicios, á los que se baja por medio de un cable, se recorren hora arriba los peñascos, se atraviesan las sombrías grietas con el auxilio de las escalas, y por último

se llega á la cueva, que cuenta trescientas brazas de profundidad desde la superficie de la tierra, cuarenta de altura por cincuenta de ancho, y está llena de las estaláctitas mas preciosas del mundo. Tournefort, que no pensaba sino en botánica, creyó ver allí un jardín de cristal, y encontrar la prueba completa de la vejetacion de las piedras.

La isla poco considerable de Polycandro encierra una gruta muy notable, cuyas concreciones son de una naturaleza ferruginosa, de color rojizo, que remedan la forma de barbas y de brochas muy quebradizas, duras y puntiagudas. Los lados, el techo y el fondo están cubiertos de esta especie de agujas, unas blancas y otras de color de oro.

Existe todavía en Beocia la gruta de Trofonio, que por mucho tiempo fué teatro de supercherías religiosas. Al norte de Delfos se encuentra la de Corycio, que aunque muy profunda, la luz del día llega á penetrar en casi todos sus puntos, y es tan espaciosa que cuando la invasion de Jerjes se refugiaron en ella todos los habitantes de Delfos. Todos los alrededores del monte Parnaso estaban llenos de estas cavernas, tenidas por el pueblo en gran veneracion. Se ha creído que la celebre gruta del oráculo, encima de la cual se sentaba la pitonisa sobre el trípode sagrado, era una humbrera de la que salian exhalaciones, cuyo efecto natural era provocar las convulsiones y éxtasis que han acompañado siempre al ejercicio del don de profecía.

Las grandes cordilleras del Hemo, del Escardo y del Pindo encierran tal vez curiosidades naturales mas imponentes, pero la barbarie de los habitantes priva de buscarlas á los viajeros modernos. En Macedonia, los torrentes dejan ver huesos, que, segun se dice, se parecen á los del cuerpo humano, pero son mucho mayores, y que no son otra cosa que huesos fósiles de algunos animales de gran tamaño, restos de un mundo ante-diluviano.

Hemos visto ya que el terreno de Grecia es sumamente desigual, lo que hace, como ha dicho Hipócrates, «que á menudo el espacio de un solo estadio separe en ella la region del invierno de la del estio.» Al pie del monte Olimpo por la parte del mediodía hace un calor sofocante, y en la cumbre hiela. Las alturas medias de Pelion y de Osa gozan de una constitucion primaveral. El terreno de Grecia se cambia en general hacia el monte Hemo: así es que la alta Macedonia y el interior de Tracia son todavia comarcas frias, como del tiempo en que los antiguos colocaban allí la mansion del Boreas. Estos centros montañosos de Grecia eran en otro tiempo las moradas favoritas del valor y de la independencia; actualmente son todavia los sitios menos accesibles al despotismo, y bajo esta relacion presentan un hecho importante para la historia y la poblacion. En Tracia, los sarros, habitantes de las montañas, conservaron por mayor espacio de tiempo su independencia, y en estas mismas montañas, así como en Macedonia, se encuentran hoy dia hordas de turcomanos que viven como mejor les parece. Los ilirios resistieron á los reyes de Macedonia y á las legiones romanas. Los arnautas (arnauts) ó albaneses, que vagan por estas mismas montañas, no obedecen á los turcos sino cuando estos les pagan. El pueblo albanes cristiano de Suli, durante una guerra de diez años, asombró el mundo con sus acciones heroicas. Los mismos griegos, tan degenerados en Constantinopla

y en Salónica, conservan en las montañas algo de mas vigoroso en su apostura y en su carácter. Sin hablar de la equívoca cuadrilla de los mainotas, citados tantas veces observese la aldea griega de Ambelakia, situada en la pendiente del monte Ossa, encima de Tempe, y se verá que sus habitantes, tan valientes como industriosos, habian repelido frecuentemente las tropas otomanas, y ningun turco se atrevia á presentarse en sus felices montañas. Los esfaquiotas, que habitan los montes Blancos en la isla de Creta, habian sido subyugados por sus discordias mas bien que por las armas de los turcos, y de estas montañas es de donde podia esperar la Grecia que descendiesen pueblos libertadores, si su noble impaciencia hubiese podido aguardar todavia durante una generacion para levantar la bandera de la independencia. En la actualidad estas mismas montañas alimentan todavia la ferocidad mercenaria de los albaneses; por allí campean el fanático musulman de Bosnia, y el servio valiente para sí, pero indiferente para los demás. Sea lo que fuere, lo cierto es que un país cortado de montañas, enajado de desfiladeros, lleno de golfos y rodeado de islas encierra en su mismo suelo los elementos de la libertad.

La Peninsula Oriental, entre dos grandes mares, nunca experimenta sequias generales; pero como toca por dos lados la gran masa del continente, mas fria siempre que el centro, y como está cercana á las dos cordilleras del Hemo y del Tauro, experimenta frios mas intensos que los de Italia y España.

Los antiguos nos hacen conocer perfectamente la naturaleza de los vientos dominantes en Grecia, y su influencia en las estaciones. Segun Aristóteles, el viento mas recio, mas frecuente, mas seco y mas sereno, era el del norte, que procedia naturalmente del granizo y de las tempestades. En el Helesponto, lo propio que en las costas de la Cirenaica, es lluvioso, porque ántes de llegar á estos dos puntos atraviesa los mares cercanos al Helesponto. El viento del norte, al pasar por el monte Ida, toma su carácter frio y violento, y se creia que desterraba las epidemias que hacian nacer en Mitilene los vientos del mediodía y de noroeste. El nordeste sopla ordinariamente hacia el equinoccio de primavera, es húmedo, impele las nubes delante de sí y produce las lluvias que caen en el Archipiélago y en el Ática, y está cargado de las neblinas del Ponto Euxino. El viento del este se manifiesta en las brisas matinales saludables y templadas. El viento del sudeste sopla por lo comun hacia el solsticio de invierno, y caluroso y seco al principio, se hace húmedo luego y acaba por producir lluvias. Lucrecio atribuye la peste que diezmoó el África, en el reinado de Cecrops, á un viento de sudeste, que es el jaloque de los modernos. El viento del sur sopla en Grecia hacia fines de otoño, despues del solsticio de invierno y al principio de la primavera, y tan pronto se le atribuye una influencia saludable sobre la vejetacion, como se le considera causa de las epidemias, pero lo positivo es que da origen á lluvias fuertes y prolongadas. Empédocles habia observado que las llamas que vomitaba el Etna eran mas claras cuando soplabá el viento del norte, y que caian luego que sombrías nubes anunciaban la entrada del viento del sur. La humedad excesiva, que es el carácter general de los vientos meridionales para la Grecia é Italia, proviene únicamente de su paso por encima del Mediterráneo, cuyas fuertes evaporaciones absorben, pues son mas

frios y secos en las partes de África, en donde provienen del monte Atlas y otras cordilleras interiores. El viento del sudeste es húmedo y nubuloso, pero disipa las nubes apenas las ha formado.

El nombre de zefiro recuerda á nuestra fantasía las risueñas imágenes que despertaba en la de los griegos. Aristóteles le llama el mas dulce de los vientos, y Homero le concede el imperio sobre las afortunadas islas, en que Radamanto reina sobre los elegidos del cielo; y donde no se experimentan los rigores del invierno. ¿Cómo pues ha podido este poeta poner al Zefiro en compañía del Bóreas y decir que era mal sano y violento? Los testimonios de antiguos y modernos prueban que el zefiro despliega á menudo cerca de la entrada del Helesponto (que es donde pasa la escena de la Iliada), una violencia funesta á los navegantes: el padre de la medicina nos lo pinta como un viento muy nocivo para la isla de Taso; en general es muy lluvioso para las costas de Grecia, y Vitruvio nos dice que el viento del noroeste, colateral del zefiro, y comprendido bajo la misma denominación (en la rosa de los cuatro vientos), era malsano en las costas de Lesbos, opuestas á la Troada, donde reúne las neblinas del Archipiélago.

Este viento del noroeste cambia frecuentemente de carácter en Grecia: frio y seco en Chalcia, ciudad de Eubea, donde sopla poco antes ó después del solsticio de invierno, abrasa los árboles mucho mas de lo que podrian hacerlo la sequía y calor mas continuados. El mismo viento proviene, pasando el mar Eubeo, del monte Olimpo, cuyo nombre lleva, y pasando por el mar Egeo cambia de naturaleza; porque, segun Teofrasto, en la isla de Rodas y en Gnido cubre el cielo de nubes.

Entre los vientos periódicos de Grecia, se notan en primer lugar los vientos etesianos, que, segun Aristóteles y Lucrecio, eran unos vientos frios y agradables que soplaban después del solsticio de estío y al entrar en la canícula; venian del norte hacia el oeste para los habitantes de los climas occidentales, y del norte hacia el este para los que habitaban las esposiciones orientales. Aristóteles dice que soplaban durante la noche y cesaban de día, lo que hacia que se les clasificase entre las brisas de la tierra, y en este sentido afirma Posidonio que los etesianos soplaban en el espacio del Mediterráneo comprendido entre España y Cerdeña. Plinio les da igualmente esta misma marcha tanto por España como por Asia; y Aulo Gelio pone á todos de acuerdo, asegurando que los vientos etesianos soplan ya de una area, ya de otra.

Los ornicios, ó vientos de los pájaros, así llamados porque conducen los pájaros, son precisamente lo contrario de los vientos etesianos, son brisas de mar que se levantan en la primavera, unos 70 días después del solsticio de invierno, son debiles, inconstantes y de menor duración que los etesianos. La manera con que Plinio ha hablado de los vientos ornicios prueba que bajo este nombre se comprendian todas las brisas procedentes del Mediterráneo. La direccion que variaba de la de las costas podia estenderse por la parte del área del oeste hasta la del sudeste inclusive. Las relaciones de los viajeros modernos concuerdan perfectamente con todo lo que acabamos de decir, además de los vientos aniversarios de Grecia.

La península oriental nos presenta tambien la escala de

todos los países habitables de Europa. El Danubio y el Maritza están helados durante el invierno: los rusos al pasar el monte Hemo (el Balkan), se vieron obligados á cubrirse con sus pieles para guarecerse del frio; y al contrario las costas de Ática gozan de una primavera casi sin interrupcion. «El ruisenor, dice Sófocles, deja escapar sus dulces acentos en los valles cubiertos de verdor, y que no experimentan nunca los rigores del invierno. Los vientos no hacen sentir allí su aliento abrasador, y los rayos del sol son interceptados por árboles cargados de frutos y cuyo espeso follaje está entrelazado de pámpanos y de yedra. Iliaco y sus alegres sacerdotisas fijan allí su perpetua morada, y al lado del dorado azafran despliega el narciso en todas épocas su cáliz odorífero, cuyas flores han servido de coronas á los inmortales. El coro de las musas va frecuentemente á mezclarse con el brillante sequito de Venus, en las riberas encantadas del Cefiso, que dividido en mil canales, serpentea á través de los abundosos pastos y de las campiñas que fecundiza.»

A escepcion de la isla de Milo, infestada de vapores sulfurosos, el archipiélago griego ofrece el clima mas apacible de Europa, y la temperatura es mas igual que la del continente. Los granos sazonan mas pronto en la isla de Salamina que en el Ática. La isla de Creta, aunque debajo del 33 paralelo, no experimenta grandes calores sino por medio de los vientos del sur, pero cuando estos vientos no tienen bastante fuerza para atravesar las montañas que guarecen la isla, la temperatura es deliciosa, pues desde el mes de marzo hasta el de noviembre, observó Savary que el termómetro estuvo siempre de 20 á 27 grados sobre cero, la Hanura no se ve nunca cubierta de nieve y de hielo en el mes de febrero, la tierra se cubre de flores y de mieses precoces. Sin embargo, si se quisiera trazar un cuadro general de la vegetacion, seria preciso ante todo distinguir las provincias septentrionales comprendidas en la cuenca del Danubio, de las que se encuentran al sur del monte Hemo. En las provincias meridionales los terraplenes de las montañas se coronan de variados bosques donde alternan el abeto comun, el de hoja de tejo, el pino larissio, el cedro, la carrasca, el haya de cochinita, el haya comun, el soberbio plátano de Oriente, el arce, el algarrobo, el sicómoro, el nogal, el castaño y el haya, pero carecemos de observaciones precisas acerca de los diversos niveles en los cuales empieza á crecer cada especie de árbol, y es probable que las zonas de vegetacion tienen ciertas relaciones con las de Italia y de Sicilia, y los árboles del norte se adelantan mas al mediodia que en los Apeninos: los bosques del monte Hemo presentan menos mezcla. En el norte abundan las encinas, los olmos, los tilos, pero solo el arte y el cuidado han podido hacer pasar la barrera del monte Hemo al plátano, al algarrobo y al sicómoro. En el Danubio se ven cubiertas las colinas de manzanos, perales, cerezos, albaricoqueros y ciruelos, árboles que se encuentran tambien allende la cordillera del Hemo, y que cubren en muchos puntos las elevadas colinas de Tracia, de Macedonia y del Epiro. Los olivos y los naranjos permanecen en las orillas del mar hasta el 40° paralelo, porque temen todavia la proximidad de las montañas y de las nieves, pero al sur de dicho paralelo cambia el clima de repente, y desaparecen los manzanos y perales. El principal árbol frutal es el olivo, del cual hay bos-

ques enteros que mezclados de laureles y mirtos de hojas anchas, adornan las costas de Creta y de Ática, donde crecen también el naranjo, la higuera, el alfronsigo-lentisco, el árbol de almáciga (*pistachia terebinthus*), el moral negro y el granado, muchos de los cuales parecen indígenas en Grecia, y entre ellos el olivo, que Tournefort encontró silvestre en el monte Ida.

Los zarzales y arbustos toman allí otros caracteres, y abundan principalmente las labiadas frutescentes, pero lo que se ve con mas agrado es el oleandro y el alcaparro zarzal, siguiendo el uno los corrientes de los arroyos, y el otro agrupándose con los peñascos. Vense también por todas partes el laurel real y dos especies de *arbutus*, que son el *unedo* y el *andrachne*. Como el suelo de Grecia es calizo en su mayor parte, abundan en él los vegetales propios de esta clase de terrenos, y así es que las montañas se cubren de *stachys cretica*, yerba que cura las heridas, de acanto de hojas de cardo, de achicoria espinosa, de *origanum dictamnus*, dictamo de Creta, de *astragalus tragacanto*, del que se saca la goma tragacanto, de salvias con cogollos etc. *Eleistus creticus*, que crece tanto espontáneamente como cultivado en las islas del Archipiélago, produce el verdadero láudano oriental, y en él abundan también las resinas aromáticas y de otras especies. En ninguna parte son tan bellos y tan abundantes los lentiscos y terebintos como en la antigua Delos. Se designan como indígenas del archipiélago y de las cercanías de Constantinopla el algodón herbáceo, el clavel arabe, el *lichen parellus*, con el que se prepara el hermoso rojo vegetal llamado *archil*, y una multitud de otras plantas que no pueden figurar en una reseña geográfica. Observemos empero que la vida da productos diferentes en las orillas del Danubio y en las riberas del Archipiélago. Los racimos de Grecia contienen mas principios azucarados y suministran vinos licorosos, al paso que los viñedos de Servia y de Herzegovina, puestos al abrigo del calor y frio excesivos, producen racimos llenos de un zumo generoso, propio también para preparar vinos fuertes y agradables. Si la Turquía europea se dedicara un poco mas al cultivo, reuniría ella sola todo lo mejor que producen los viñedos del mundo entero.

En las riberas del Bósforo se mezclan los vegetales del mediodía y del norte. La encina de racimos (*quercus racemosa* de Lamark) y el castaño abundan por allí del mismo modo que los cipreses, los tilos, los injertos del castaño, los madroños, los mirtos, la retama, y los terrenos bajos arenosos están cubiertos de *convolvulus persica*. El *dyospiros lotus* es uno de los alimentos de los turcos. La s costas de Galipoli, en Europa, están adornadas de *climatis cirrhosa*, de la hermosa *daphne cretica* y del *spartium parviflorum*, arbusto que llega á tener un metro setenta centímetros de elevación. Pero las transiciones entre las vegetaciones del norte y sur de la Turquía europea deben observarse en el interior de Tracia y de Macedonia, en donde los botánicos no han penetrado casi nunca. Es también muy difícil determinar cuáles son los vegetales dados por la naturaleza y cuáles los añadidos por el artificio del hombre, puesto que los nombres que se encuentran entre los antiguos tienen una significación muy dudosa.

Difícil sería caracterizar de una manera general el reino animal en la Turquía europea y en Grecia. Los caballos tesalios eran apreciados por su hermosura y su vigor, y

habiendo llevado los turcos al país la raza tábara, por el cruzamiento de los dos han ganado uno y otro; los asnos y los mulos son tan bien formados como los de Italia.

Los carneros abundan en Macedonia, en Tesalia y en Livadia; las cabras son de la mayor utilidad para los habitantes de las montañas. Las águilas de gran tamaño que abundan en los alrededores de Babadagh suministraban en otro tiempo á los turcos las mejores plumas para sus flechas, que se vendían muy caras. Los bosques y montañas están cuajados de corzos, gamos y jabalíes; y los animales carnívoros que se encuentran son los zorros, los osos, los lobos cervales, y además hay una especie de lobos del llano, de menor tamaño del de los que se encuentran por las montañas, que habitan particularmente en la ribera del Danubio, y se retiran en los cañaverales de los lagos y pantanos que comunican con ella. Las perdices y las avutardas son de gusto muy delicado y en gran número, sobre todo en las llanuras cercanas al Danubio. La Grecia y las islas están menos provistas de caza, pero la pesca les compensa ampliamente.

Hubo en otro tiempo leones en Grecia, y cuando Aristóteles, moraban entre los rios Arqueloo, en Acarnania, y el de Nesto en Tracia, por lo que ocupaban una parte de la Grecia, que seguramente no es la mas calorosa. Los hombres los habrán acorralado y últimamente exterminado. Tal vez era una variedad particular á Grecia y al Asia Menor.

Los modernos no han podido averiguar casi nada acerca de las producciones minerales de la Turquía, bien que los otomanos se cuidan poco de este género de riqueza, y únicamente se sabe que la Turquía europea posee minas de hierro y de cobre que merecerían ser explotadas. Hablemos del sistema de montañas dardanianas ó griegas. El monte Hemo, el monte Escardo y toda la cordillera de las montañas albanesas y bosniacas abundan en minas de hierro, que es completamente la repetición de las montañas de Estiria ó del antiguo Noricum, y aun probablemente también la misma la composición geognóstica, puesto que los viajeros han indicado vagamente algunas rocas micáceas, talcosas y graníticas. En otro tiempo se explotaron metales preciosos en diversas partes de esta cordillera; pero parece que solo se sacaban de un filon de cobre aurífero y argentífero, y aun las relaciones modernas nos ofrecen de ello pocos indicios.

En el monte Pangeo, en Macedonia, había por todas partes minas de oro y plata que se extendían hasta Peonia, es decir, hasta la otra parte del rio Axio, y aun en Peonia los labradores trabajando la tierra encontraban lentejuelas de oro. Las minas de plata de Laurium, que, según Jenofonte, no debían agotarse nunca, y que sin embargo lo estaban ya en tiempo de Estrabon, se hallaban en la estrechidad de la península ática cerca de las orillas del mar, colocación bastante singular para una mina tan rica.

De las canteras de mármol del monte Marpeso, en la isla de Paros, sacaba la antigüedad los famosos mármoles cuyos pedazos mayores brillaban en los monumentos de sus ciudades, y con los cuales el Egipto adornó la fachada de su laberinto. Este mármol era muy buscado por los antiguos escultores que lo empleaban con preferencia á todos los demás; sin embargo, si hemos de creer á los viajeros modernos, su cualidad no corresponde siempre á su nombradía; pues las láminas cristalinas de que está

formado su tejido alucinan la vista con falsos reflejos, y vuelan en astillas al tocarlas el cincel; pero este defecto está compensado por otras cualidades excelentes, sobre todo por su brillantez y su estremada blancura. El mármol coralítico, de grano parecido al del marfil, no es conocido sino por bustos antiguos; el pentélico toma su nombre de una montaña próxima á Atenas, y es un magnífico mármol estatuario que se recoge por ciertas venas verdosas que separan sus masas. Finalmente el Himeto, á poca distancia del monte Pentélico, producía un mármol estatuario de un blanco ceniciento.

La tierra sigilada de Lemnos tenía aplicaciones en otro tiempo para la medicina, y es una arcilla de ocre, ó un bol colorado por un poco de hierro. La cimolita, ó tierra cimolada, es tambien una arcilla de un blanco gris que pasa á rojizo dejándola á la acción del aire. Hawkins la encontró en la isla Argonifera, en otro tiempo Cimolo, de donde la sacaban los antiguos para blanquear las telas, propiedad que posee en alto grado. No hablaremos de la célebre arcilla de alfarero de la isla de Samos ni de otras tierras comunes.

En Eubea había minas de cobre mezclado con hierro, y

las de oro y plata de Siphnos, hoy día Sifanto; fueron cubiertas ó engullidas por el mar. Esta isla es rica en plomo, cuyo quijo es gris y liso, y da un plomo que se acerca mucho al estaño. La isla de Thasos encerraba, además de sus bellas canteras de mármol, una famosa mina de oro. Se sabe que un promontorio de Naxos se llama Esmiriglio, porque en él se encuentra el mejor esmeril. Las canteras del monte Ocha suministraban asbesto bastante largo y flexible para poder fabricar con él telas incombustibles.

Las fuentes de betun deben ser en gran número, y una de las mas célebres se encuentra en la isla de Zante, la antigua Zacyntho, que presenta un suelo abundante en yeso. El terreno parece estar hueco y resuena á las pisadas del espantado viajero. Los estanques de cinco á seis metros mantienen las aguas límpidas y frias, del seno de las cuales sale un betun líquido, que cuando hierve, nada por la superficie. Spallanzani inmergió en él un termómetro de Reaumur que estaba á 21 grados, y descendió al instante á 17. Herodoto vió esta misma fuente hace dos mil trescientos años.

LIBRO QUINCUAGÉSIMOSEXTO.

CONTINUACION DE LA DESCRIPCION DE EUROPA. — DESCRIPCION DEL REINO DE GRECIA Y DE LA REPUBLICA DE LAS ISLAS JÓNICAS.

DESPUES de muchos siglos de ignorancia y de esclavitud, la patria del genio, la tierra de la libertad, exasperada del humillante yugo en que gemía, y que había intentado sacudir, removié de nuevo sus cadenas en 1820, y auxiliada por las tres grandes potencias europeas, Francia, Inglaterra y Rusia, después de la victoria de Navarino en 1827, quedó victoriosa é independiente de su lucha con los musulmanes. Hoy día forma un reino aparte, limitado del sudoeste al nordeste por una línea que sigue el curso del Aspro-Potamo, desde su embocadura hasta los lagos de Angelo Castro y de Vrachori, á los que atraviesa cerca de sus riberas septentrionales, hasta el monte Artolina á ocho leguas de Lepanto, donde empieza á seguir la cumbre del monte Axos, el valle de Caluri y la cima del monte Oeta hasta el golfo de Zeituni, cerca de la embocadura del Helada ó del Sperchius. Limitada así la Grecia, ocupa del norte al sur, desde las riberas del Helada hasta el cabo Matapan, una estension en longitud de cerca sesenta leguas, y del este al oeste, desde el cabo de Maraton hasta el de Taneso, atravesando el istmo de Corinto, unas cincuenta y seis leguas de latitud. La superficie de la Grecia es de cuarenta y ocho mil novecientos treinta y cinco kilómetros cuadrados, ó de tres mil doseientas y veinte leguas geográficas cuadradas.

Las islas del Archipiélago otorgadas á la Grecia son Négroponto, y las que se elevan al este, como las de Skiotos, Scopelo, Chelidromia, Sarakino, Pelaghiissi, Jura-Nisi y Skyro y todas las Cícladas.

El nuevo estado de Grecia se compone de tres partes distintas: al norte la antigua Helada, hoy día, Livadia; al

sur, el Peloponeso de los antiguos, la Morea de los modernos, y finalmente al este de esta última, las islas del Archipiélago.

Si después de haber dejado atrás las bellas llanuras de Macedonia y de Tesalia, se atraviesan las Termópilas, para entrar en la Grecia propiamente dicha, se observa un cielo mas ardiente, abundan ménos las aguas, pero el suelo seria aun productivo si fuera cultivado. El aceite de olivas es la producción mas importante de las provincias meridionales, y el de Ática pasa por el mas fino. Los atenienses conocen el corte de los olivos, pero no lo practican. El olivo de Ática es alterno, como el corte que se le hace experimentar, pero no alterna del mismo modo en todos los cantones de Morea, pues una brumazon espesa, que se eleva del Archipiélago, perjudica algunas veces á los olivos, cayendo bajo la forma de rocío, y penetra por todas partes é infecta las raíces y hasta la savia; las hojas se ponen amarillas, caen las flores, y las que llegan á medrar dan una oliva aborta.

Corinto puede continuar vanagloriándose con sus pequeñas uvas, y la Arcadia con sus quesos. Las plantas aromáticas, de que está cubierto el suelo de Ática, dan á la miel de sus abejas las buenas cualidades que la han hecho célebres. Al mismo tiempo que mas dulce y dotada de un perfume mas esquisito que todas las demás mieles conocidas, tiene una hermosa transparencia, bien que de color rojizo.

La Grecia puede llegar á ser émula de España por la hermosura de sus lanas, puesto que sus pastos son muy favorables para las ovejas, y los terrenos mas incultos

producen en abundancia el tomillo, el sépol, la mejorana y todas las plantas aromáticas. De la misma manera que en España, se hace viajar á los ganados, y los pastores albaneses los conducen á pacer en Grecia durante el estío. En tiempo de los emperadores bizantinos, la mezcla de ovejas africanas y asiáticas habia embellecido las razas griegas, que han degenerado desde que no se sigue el método de los cruzamientos. El carnero de Livadia y de Arcadia es el mas hermoso, y el de Ática es el mas degenerado.

El suelo de la Grecia continental es generalmente muy montuoso, pero ninguna de sus montañas, ni aun el Taygeto, que es la mas elevada, llega á la region de las nieves perpetuas (1). La mayor parte de dichas montañas están cubiertas de bosques ó de pastos; pero los bosques disminuyen cada dia por la costumbre que tienen los pastores de pegarles fuego para dar cabida á los herbajes y ofrecer pasto á sus ganados, por lo que es de esperar que el gobierno griego, mas ilustrado que el gobierno turco, pondrá fin á una costumbre, que desde que se ha introducido, ha hecho esteriles muchos cantones en otro tiempo cubiertos de árboles y fértiles. En medio de estas montañas se encuentran verdes y frescos valles, regados por rios ó arroyos.

Las numerosas montañas de Grecia se dividen en muchas comilleras: la que rodea al norte el golfo de Lepanto, dominada por el Lakura ó el Parnaso, y el Zagora ó el Helicon, cantadas por los poetas, depende de la cordillera del Pindo. Los montes Helénicos desaparecen en el istmo de Corinto, y los de Morea, cuya cumbre principal es el Pentadaktylon ó el Taygeto, forman grupos diferentes. El del Taygeto, que corre hacia el occidente y termina hacia el cabo Matapan, en otro tiempo el Tenaro, es independiente de los montes Malevo ó Dzakona, el antiguo Olimpo del Peloponeso, cordillera paralela y oriental que termina en el cabo Mulea ó San Angelo.

A pesar de la grande elevacion que tienen algunas de las cumbres de las montañas de Grecia, no dan origen á ninguna corriente considerable. El Aspro Potamo, que forma uno de sus límites y es el mas importante, no pasa de una estension de cuarenta y cinco leguas. En la Morea, los dos principales son el Rufia ó el Alfeo, y el Iris ó el Eurotas, que solo recorren un espacio de veinte á veinte y cinco leguas. Este último ha sido confundido en todos los mapas con el Vasili Potamo, reconocido por el coronel Bory de San Vicente por mas considerable que el Eurotas, en cuanto al volumen de sus aguas, pero solo tiene una legua y media de curso, y corriendo paralelamente á este último, no se aleja de él mas que una legua.

Las principales cordilleras de Grecia están formadas de rocas graníticas y esquistosas; en Taygeto proporcionan un bello púrpura verde antiguo, y en el monte Trelovuno, que es el antiguo Himeto, se podria explotar todavia el

mármol blanco gris, célebre ya en tiempo de Jenofonte. La mayor parte de las islas, como Milo, Cimolo, Santorin, Egina etc., están formadas en gran parte de la roca ignea llamada traquita. La isla de Paros posee los mármoles á que daban movimiento y vida el cincel de los Fidias y de los Praxiteles.

El suelo del reino de Grecia encierra minas de hierro, plomo, zinc, cobre, mercurio y cobalto, pero á escepcion de los dos primeros metales, las demás sustancias parecen que son poco abundantes. Encuéntrase tambien alumbre, salitre, magnesia y arcillas, muchas de las cuales son muy apreciadas.

Empezaremos nuestra carrera cerca de la embocadura del Helada, por las Termópilas, augusto desfiladero; y amparo de la independencia de los griegos antiguos y modernos. En la vertiente meridional de la cordillera de monte Oeta, el cielo se hace ardiente; los calores del estío que secan los rios, son á menudo insoportables; el invierno es la estacion de las lluvias y de las tempestades, pero el otoño y la primavera derraman á porfia sus dones hasta los extremos de Morea. Cerca de las riberas del Topolias, ó Copais, lago considerable alimentado por el Mavro-Potamo, ó el Cefiso, y otros rios, y notable por el sumidero llamado Katavotron que sirve de desagüe á sus aguas, se nota la rubia como una de las plantas que tienen mejor éxito. Los terrenos que se inclinan hacia el golfo de Lepanto y el de Egina son favorables al cultivo de la cebada, y producen los olivos que suministran el mejor aceite de Grecia, pero á veces son atacados estos árboles por brumazones espesos que se elevan del Archipiélago. La Corintia y Arcadia están cubiertas de pastos y de cebadales, y la primera de estas dos pequeñas comarcas puede gloriarse de producir las uvas sin pepitas, la segunda de sus ganados, Atenas su aceite y sus olivas, y Argos sus algodones tan apreciados. El monte Himeto sigue habitado por los preciosos enjambres que destilan una miel de un perfume exquisito y de una transparencia admirable.

El clima de Grecia tan elogiado en todas épocas, ofrece, como en el mediodia de Europa, la variedad de nuestras estaciones, con particularidades diferentes. La profundidad de la primavera se anuncia desde el mes de enero por la florecencia del almendro; en febrero cae la lluvia en abundancia y algunas veces nieve, pero el sol es ardiente y el calor empieza á hacerse sentir, y en marzo es cuando la primavera se halla en su apogeo y las praderas se cubren de mil flores que duran ó se mudan hasta fines de abril. En el mes de mayo empieza el estío, y entonces es cuando los vergeles despliegan toda su belleza; en junio se cosechan los cereales; en julio se hacen machacar las espigas por caballos y búfalos para hacer salir el grano, y en esta época empieza tambien una larga sequia que agota las aguas de las fuentes y arroyos y seca todas las plantas, siendo el mes mas caluroso del año. A mediados de setiembre empieza la vendimia, en octubre caen las primeras lluvias, pero con algunas interrupciones, concluyen en noviembre los hermosos dias del año, en diciembre las lluvias son casi continuas, desbordando los rios y arroyos, y cesa completamente el cultivo de los campos. Este estado, que constituye el rigor del invierno, continúa de cuatro á seis semanas, durante las cuales las tempestades se suceden unas á otras. La nieve cae tambien en abundancia algunas veces, pero no es permanente sino en la cum-

(1) Véase aquí, segun los trabajos de los tres oficiales de estado mayor Pufflon de Boblaye, Peytrier y Servier las alturas de las principales montañas de Grecia:

El San Elias de Taygeto.	2.408
El monte Tiria, la antigua Cyllena.	2.374
El Kelmus, al extremo septentrional del Magno.	2.335
El Lakura, el antiguo Parnaso.	2.210
El Olimos, al sur de la Kaminitza.	2.223
El San Elias de Levidi, al norte-este de Tripolitza.	1.980



bre de las montañas, y el frío raras veces es riguroso.

Los calores del estío llegan algunas veces á treinta y cuatro y aun á cuarenta grados del termómetro centígrado.

A pesar de la dulzura y belleza del clima, la Grecia no es una comarca generalmente sana, exceptuando el Ática, cuya salubridad atestigua la longevidad de sus habitantes, y cuyos pantanos, situados en los campos de Maraton y aun en otros puntos, han sido desecados por el cuidado del gobierno. Ciertas provincias deben su insalubridad á la influencia de los terrenos húmedos, y una prueba de ello es la Beocia, las cercanías de Corinto y las llanuras próximas del mar.

De lo alto del Parnaso, antigua mansión de Apolo y de las Musas, podemos contemplar la fértil Livadia de las costas septentrionales de Morea. En el fondo de una bahía á la entrada del golfo de Lepanto, que toma luego el nombre de Patrás, podemos observar las tristes ruinas de *Misolongi*, que el valor de sus habitantes hizo tan funestas para el ejército turco-egipcio, que se apoderó de ellas en 1826, después de un sitio de un año, que le costó una pérdida de trece mil hombres. Mas cerca se encuentra *Lepanto*, el antiguo *Naupactus*, que ocupa en la ribera del golfo la pendiente de una colina, y es sede de un arzobispado poco estenso, pero fortificado. En la base septentrional del Helicon, cerca de la cueva de Trofonio, célebre por el oráculo que se daba en ella, hay la industriosa ciudad de *Livadia*, que da su nombre á toda la comarca, cuyos alrededores están infestados por las exhalaciones del lago Copais. Esta ciudad, poco ha importante por su comercio, no ha reparado todavía los estragos que le causó la última guerra.

Dejemos este país tan rico en recuerdos antiguos, y en el que los viajeros modernos han creído hallar las aguas del *Leteo* y las de *Mnemosina*, y atrevémosnos la Beocia y el Ática.

Tebas, ó *Thiva*, se compone solamente de algunos centenares de casas y de cabanas con dos mil ochocientos habitantes, y las ruinas de la antigua ciudad solo consisten en algunas raras inscripciones que guarnecen los flancos de una pequeña colina.

Atenas, la ilustre ciudad, cuna de las letras y de las artes en la antigüedad, ha salido de sus ruinas desde la guerra de la independencia helenica, y hoy día es la capital del reino de Grecia y el lugar principal de la monarquía de Beocia y Ática. El Acropolis sorprende todavía la atención; pero en el peñasco que domina la ciudad antigua y moderna, no quedan mas que los restos del celebre Partenon, bellissimo templo consagrado á Minerva, concebido por Pericles y obra maestra de Fidias. Cecrops y Tesseo reunieron los primeros habitantes del Ática en la roca que domina los restos del Acrópolis, y aquellas antiguas murallas fueron restauradas por Temistocles, después de la victoria que alcanzó en Salamina.

No lejos del Acrópolis y del Partenon, se eleva hoy día una ciudad enteramente moderna, cuyas principales calles son anchas, rectas y bien oreadas, y una de las cuales conduce al Pireo: están adornadas de edificios que llevan el sello de la civilización europea.

Además de los edificios que acabamos de nombrar, se encuentran tambien los Propileos, el templo de Tesseo, notable por su admirable solidez, el monumento de Lisícrates, mas conocido con el nombre de Linterna de De-

móstenes; los restos del templo de Júpiter Olímpico, del de la Victoria, del Odeon, del teatro de Baco; del Pritaneo, del Areópago, y de muchas otras construcciones que seria prolijo enumerar. Atenas es actualmente una ciudad de treinta mil almas, en donde se encuentran muchos cuerpos sabios, bibliotecas, colecciones científicas, y un magnífico palacio moderno en el que reside el rey. Los franceses han establecido en ella, no hace mucho, una escuela superior que ha dado ya resultados importantes ⁽¹⁾.

El Pireo ó *Porto-Leone*, que en 1828 no era mas que una barraca turca que servia de aduana, es hoy día una ciudad de cinco mil almas, que cuenta un lazareto cómodo, una escuela militar y espaciosos almacenes, colocado al rededor del antiguo puerto, donde se observan todavía los restos de las bargas construidas por Temistocles, para servir de abrigo á las galeras de la república. El puerto del Pireo es hoy día una de las principales estaciones de la navegación por medio del vapor en los mares del Archipiélago, y la tercera plaza de comercio del reino.

Al extremo del istmo que forma el fondo de los dos golfos de Lepanto y de Egina, se encuentra *Corinto*, arruinada durante la guerra de la independencia, y que cuenta unos tres mil habitantes. Pocas ciudades ofrecen una posición tan bella y tan favorable para el comercio; su vasta y fortificada ciudadela se eleva majestuosamente y sigue dominando la entrada del Peloponeso ó de *Morea*, esto es, *país marítimo*, nombre dado á la península griega por los pueblos eslavos. Muchos trozos de murallas de la antigua fortaleza de Corinto son de construcción ciclópea.

La villa de *Colonna* está formada de los restos de la antigua ciudad de *Nemea*. En la costa oriental del istmo de Corinto, se halla *Megara*, que contaba doce mil almas, pero actualmente no tiene mas que dos mil.

Si seguimos la costa de Acaya hacia el oeste, veremos desde luego la pequeña ciudad de *Toslitza*, la antigua *Egium*, con un puerto de bastante comercio; después *Patrás*, enteramente destruida en la guerra de la independencia, y que reedificada de nueva planta, es hoy día una bonita ciudad de seis mil habitantes, que por su ventajosa posición para el comercio es una plaza importante en relación con Trieste y Corfú por una línea de buques de vapor.

La antigua Nauplia, hoy día *Nauplia* ó *Napoli de Romania*, con una población de seis mil quinientas almas, y que está situada en la ribera de un golfo al que da su nombre, tiene un puerto bastante importante, aunque no ofrezca á los navíos de gran porte mas que un fondeadero que está á mas de una legua de sus murallas. El fuerte de *Ischkaleh* y el de *Palamedes*, cuya construcción data de la mas remota antigüedad, constituyen su principal defensa, y este último, que fué reconstruido por los venecianos, ha recibido el sobrenombre de *Gibraltar de la Grecia*: corona el peñasco de Palamedes y se sube á él por quinientos escalones y un camino cubierto y cortado en la peña viva. A ocho leguas al este está *Damala*, cerca de una bahía dependiente del golfo de Egina ó de Atenas, que es una población vecina de las ruinas de la antigua Trezona.

(1) M. Beulé, discípulo de la escuela francesa, después de un trabajo de escavación de dos meses ha encontrado la entrada del Acrópolis. Véase la docta disertación leída en la sesión general del Instituto, del 12 de noviembre 1832, por M. Guignaut. V. A. M. B.

Al fondo del golfo de Nauplia se ve á Argos ó Argos, que solo conserva de su antiguo esplendor un teatro y una fortaleza construida en un pico de tal manera escarpado, que en el sistema actual de defensa no puede utilizarse. Tiene de tres á cuatro mil habitantes, y sus jardines son notables por su fertilidad. A algunas leguas al nordeste de Argos se halla la aldea de *Karrathy*, interesante por los arroyos de la antigua Micenas, que se encuentran en sus alrededores, y que presentan todavía construcciones anteriores al siglo de Troya. A veinte y dos leguas al sur de Argos se presenta *Monembasia*, ó *Napoli de Malrasia*, que hace el comercio de vinos, y que está defendida por una fortaleza que domina su espaciosa rada; está edificada sobre una isla llamada *Minoa* por los antiguos, y unida al continente por un puente de doce arcos.

Armyros, el único fondeadero regular que se encuentra en la costa del *Magna* ó *Maina*, país que ocupa la angosta península comprendida entre el golfo *Coron* (*Sinus Messenicus*), y el de *Kolokythia* (*Sinus Laconicus*), es célebre por la denodada resistencia de los mainotas, que en 1827 detuvieron todas las fuerzas de Ibrahim-bajá. En el fondo del golfo de Laconia se encuentra *Marathonisi*, que es el antiguo *Gythium*, punto de reunion de las flotas espartanas, mercado que se ha hecho floreciente y que posee un cómodo puerto. Su suelo montuoso, bien que amenizado por hermosas llanuras, produce todo lo necesario para la vida.

Después de haber doblado el cabo Matapan, que forma la estremidad del *Magna*, se divisa *Coron*, que da su nombre á un golfo vasto y profundo, y cuyo puerto ofrece á los navios un abrigo incómodo contra los vientos del sur. En la costa occidental de Morea está *Modon*, que vió incendiarse por los griegos en 1823 una flota turca retirada en su rada, del mismo modo que *Navarino* (*Coryphasium* ó *Pylos*), el único puerto militar de Morea, vió abrasar en 19 de octubre de 1827, por las potencias aliadas, los navios turco-egipcios. *Calamata*, al fondo del golfo de Mesenia ó de *Coron*, dominada por las ruinas de un antiguo castillo veneciano, está situada al pié de unos ribazos floridos, y rodeada de campos cubiertos de olivos; tiene bastante comercio y cuenta seis mil almas. *Nisy*, á dos leguas sobre el *Paniso*, que está colocada en una llanura magnífica, pero mal sana, habia sido aniquilada, y la fertilidad de su suelo ha hecho que hayan fijado allí su morada mas de ochocientas familias. *Arcadia*, la antigua *Cyparissa*, situada en la ribera del golfo del mismo nombre, es la capital de *Trifilia*.

No ha muchos años que en el interior del Peloponeso ha sido edificada una nueva ciudad de Esparta, en las orillas del Eurotas, en el sitio de la antigua y valerosa ciudad de Leonidas y Agesilao, que es la capital de la eparquia de Lacedemonia, y cuenta ya mas de mil doscientos habitantes. *Mistra* ó *Misitra*, á dos leguas del Eurotas, ó *Vasilí-Potamo*, al pié del monte Taygeta, (*Pentadactilos*), era la antigua capital de la provincia; y cuenta tres mil setecientos habitantes. *Caritena*, casi al centro de la Península, merece nombrarse por ser el lugar donde principió la revolucion de Morea. *Colocotroni* habia hecho de ella una fortaleza respetable, pero incendiada tres veces por Ibrahim-Bajá, no cuenta mas que de siete á ocho mil habitantes. *Tripolitza*, ciudad de ocho mil ochocientas almas, en cuyas cercanías se encuentran las ruinas de Tegeo,

ocupa una de las mesetas mas elevadas de Morea, y en tiempo de la dominacion turca era la capital del bajalato de Morea. La villa de *Miraca* está situada cerca de los restos de la antigua Olimpia, la de *Pelopoli*, no lejos de *Tripolitza*, posee algunos restos de Mantinea, célebre por la victoria de Epaminondas, que fundó la plaza de Mesenia, hoy *Mavromathi*. Por último el *Mega Spileon*, convento cortado en parte en un peñasco, el sombrío lago de *Estimfala*, y muchos otros lugares memorables, que nos permite citar el plan de este *Compendio*, pueblan el interior de esta soberbia península, cuyos productos de trigo, cebada, uvas de Corinto; higos, vino, aceite, algodón, seda y muchos otros artículos se valuaban antes de la guerra de la independencia en quince millones de pesos.

Antes de abandonar la Grecia continental diremos algo acerca de sus habitantes, cuyas virtudes han sido muy ensalzadas por ciegos entusiastas, y exagerados los vicios por injustos detractores, sin considerar que un pueblo embrutecido por la ignorancia y la esclavitud no se regenera en algunos años.

Desgraciadamente los griegos han conservado de sus padres la vanidad, la inconstancia y acaso tambien la mala fé; pero la naturaleza no les niega los dones de espíritu, pues nacen todavía oradores y poetas, y la falta de instruccion es lo que amortigua su talento. Como en los antiguos griegos, los principales adornos del discurso son el sarcasmo y la zumba, así es que en medio de los objetos mas serios, basta un gesto, una palabra, una frivolidad para hacerles olvidar los asuntos mas importantes. Los *moraitos* parecen ménos frívolos que los habitantes de la *Romelia* y mas dispuestos á llegar á ser un pueblo libre con una buena disciplina. Los atenienses han conservado algunos restos de su antigua urbanidad; su idioma es mas dulce que en todos los demás puntos, hay en él algo de mas mimado en los sonidos, de mas precioso en la expresion. Los atenienses de hoy día en nada ceden á los de otro tiempo; la forma oval de su rostro, la línea recta y regular que dibuja su perfil, la pureza del contorno, los ojos en la flor de la cara, grandes, negros y vivos, la frente pequeña, los labios encarnados y el interior un poco saliente, las cejas finas y bien arqueadas, garganta redonda, el talle esbelto, las manos y piés pequeños. por último un conjunto que agrada, interesa y encanta; son cualidades que se manifiestan ya sea en sus lánguidos movimientos en la danza de *Ariadna*, ya sea en los voluptuosos pasos de la *Romeika*. Su traje ha conservado algo de lo antiguo, la túnica blanca y trasparente que cubre holgadamente su talle, desde la garganta á los piés, el manto de tela de oro ó de seda que oculta sus brazos y cae con gracia sobre sus espaldas, un pañuelo fino con que rodean su cabeza con gracioso descuido, y sobre el cual se entrelazan en delgadas trenzas sus hermosos cabellos negros, todo junto produce un efecto sorprendente y admirable, al paso que una cintura grosera y mal colocada, los casquetes de telas rojas, un pesado manto turco desencantan nuestra imaginacion, y nos hacen recordar el imperio de la barbarie.

Los griegos conservan con su cisma, su iglesia y su clero; y de entre los monges se eligen los obispos, los metropolitanos, los arzobispos y los patriarcas. Los clérigos y demás ministros pueden casarse, pero solamente

una vez, ántes de ordenarse, y con una doncella.

Los griegos tienen cinco cuaresmas todos los años, durante las cuales no pueden comer otra cosa que pescados secos salados, ó sazonados únicamente con aceite de olivas.

En medio de las montañas de Laconia se encuentra la tribu de los *mainotas*, descendientes de los antiguos espartanos, que habian sabido conservar, aún bajo el yugo de los turcos, una sombra de la libertad tan querida de sus antecesores. Su número no pasa de sesenta mil individuos.

Las producciones de este reducido país y los principales objetos de su comercio, son el aceite, la corteza de encina, el centeno, la miel, la cera, la nuez de agallas, el algodón, la coscoja, los cueros en rama y las lanas. Desde algun tiempo á esta parte la agricultura ha hecho grandes progresos.

Sobrios, valientes y amigos de la libertad, han contribuido poderosamente los *mainotas* á la conquista de la independencia de Grecia. Los turcos no habian penetrado nunca en sus montañas.

No debe confundirse con los *mainotas* á los *Cacoruniotas*, piratas sanguinarios que moran hácia el cabo de Matapan, y que, enemigos del género humano, solo respiran el robo y el asesinato. Otro tanto puede decirse de los *baniotas* que habitan en el interior.

Vamos á entrar en un mar sembrado de islas, en el cual se encuentran mil canales resplandecientes que reflejan la imagen de los peñascos blanquizeos, de las verdes colinas, de los negros escollos y de los viñedos que se elevan en los terraplenes, formando todavía la risueña perspectiva cantada por Virgilio, pero hoy día Horacio aconsejaría al buque de su amigo que se precaviese mas bien de los piratas que de los vientos ó los escollos.

Estas islas estaban divididas por los antiguos en Cieladas y en Esporadas. La mas septentrional de las primera es Andros, la mas meridional Santorin, la mas occidental Milo y la mas oriental Naxia, y en cuanto á las segundas, las principales son Egina, Paros, Psara, Skyro y Skopelo.

Las Cieladas, como su nombre lo indica, se agrupan formando un círculo al rededor de Paros. La mas considerable es Naxia, la antigua *Naxos*, sembrada de montañas cuya base, granítica y esquistosa, produce hermosos mármoles blancos, que dan origen á numerosas fuentes que refrescan un fértil suelo. Un buen puerto facilitaría la esportacion de sus productos; cuenta cerca de diez mil habitantes, y Naxia, su única ciudad, que cuenta dos mil, es la residencia de un arzobispo católico y de un obispo griego. Los productos de la isla se componen de vinos, trigo, cebada, aceite, naranjas, limones, alberchigos, higos, el queso que esporta á Constantinopla, algodón, miel y cera.

Siguiendo al sudeste de Naxos, *Amorgo*, desprovista de madera, nos muestra sus viñedos y su monasterio, al que se sube por medio de escalones; *Estampalia* despliega sus ricos verjeles. El cedro, el enebro, y el alfénsigo lentisco cubren los peñascos de estas dos islas, que carecen de puertos. *Namphi* ó *Anaphi* abunda en cebollas y en perdices, y en ella se observan todavía los restos de un templo de Apolo.

Mas al oeste encontramos á Santorin, cuyo volcan nos ha ocupado ya. La antigua *Thera*, lejos de ser un monton

de piedras pómez, es una isla fértil en cebada, en vino fuerte espirituoso, que tiene el mismo color del del Rhin, en algodón que no se vuelve á plantar todos los años como en las otras islas, y crece tambien en ella un poco de trigo. Los habitantes, en número de diez mil, son todos griegos.

Una excursion al norte nos conduce á Paros; célebre por sus mármoles, que ahora sirven para morteros y caleros, y que cuenta dos mil habitantes, un suelo árido fertilizado por el rocío, pero es el mejor puerto del Archipiélago. Entre las antiguas ruinas que encierra esta isla se han descubierto las célebres inscripciones llamadas *mármoles de Arundel*, que se conservan hoy día en Oxford, en Inglaterra. Nio, la antigua *Ios*, tiene puertos cómodos y hábiles pilotos, y se cree que en su suelo terminó Homero sus dias. *Skino* produce el mejor trigo del Archipiélago; su antiguo nombre de Sicinos proviene de sus excelentes higos, que se cultivan todavía.

Hemos hablado ya de las tan ponderadas grutas de *Antiparos*, de *Polycandro*, cuyos peñascos presentan un aspecto espantoso, del mismo modo que los volcanes de *Milon*, uno de los cuales está todavía en actividad, que rodean la base del monte San Elias. Esta isla malsana abunda en trigo, algodón, melones y coloquintidas; tiene un excelente puerto, que ofrece á su entrada peñascos basálticos. Las galerías subterráneas parecen ser, segun Dumont d'Urville, los restos de un antiguo laberinto; si bien otros las consideran como catacumbas. Además esta isla está llena de otras antigüedades, tiene murallas ciclópeas, un anfiteatro que no llegó á terminarse y los restos de un templo, y en su suelo se encontró la Vénus llamada de *Milon*, que se ve en París en las galerías del Louvre. Esta isla, cuyos baños calientes eran frecuentados en otro tiempo, encierra de siete á ocho mil habitantes, y la ciudad del mismo nombre, situada en su parte oriental, apenas cuenta tres mil. *Kimoli*, ó la antigua *Cymolos*, que debe el nombre de *Argentifera* á sus minas de plata, no produce mas que una arcilla particular llamada *cinolita*.

Volviendo hácia el Atica, dejaremos á la derecha la salubre *Siphno* ó *Sifanto*, que por la abundancia de sus frutos desprecia sus minas, pero que fabrica sombreros de paja; *Serifo*, donde se decía que la cabeza de Medusa lo habia petrificado todo, sin exceptuar á los habitantes, lo que no desmiente esta anecdota mitológica, puesto que está erizada de peñascos, y los quijos de hierro se presentan en la superficie del suelo. Es célebre tambien en la fábula por haber sido la prision de Danae. *Thermia*, la antigua *Cythnos*, esta provista de fuentes calientes, de higos y cebada; cuenta seis mil habitantes, tres villas y una ciudad principal en la que reside un obispo griego. Por último *Zea*, llamada por los antiguos *Cea* ó *Ceos*, disminuida por los terremotos, tiene todavía un puerto excelente, treinta y cuatro iglesias, cinco conventos y cinco mil habitantes. La capital está edificada sobre murallas enormes y cuenta tres mil almas. Esta isla, que habia ya suministrado á la historia la *crónica de Paros*, ha ofrecido todavía al viajero danes Brondsted una estensa coleccion de monumentos interesantes.

En las mismas costas de Grecia se encuentra *Coluri*, que la historia llamará eternamente *Salamina*. Esta *Enghia* ó *Egines*, hoy día poblada de pichones, y que en otro tiempo hacia sombra á los atenienses, está guarnecida de peñascos inaccesibles y desprovista de bosques y arroyos,

pero tiene de dos á tres mil habitantes, una pequeña ciudad del mismo nombre, con un buen puerto y un gran número de antigüedades.

Hydra, el *Aristera* de los antiguos, y el *Tchamlidjah* de los turcos, es la morada de una tribu industriosa y comerciante. Cuenta cerca de diez y ocho mil habitantes, la mayor parte reunidos en la ciudad del mismo nombre, que es una de las mas bonitas de Grecia. *Spetzia*, la antigua *Ti-pareno*, no es mas que un diminutivo de *Hydra*, su vecina. La ciudad que encierra es pequeña y no cuenta mas que cerca de siete mil seiscientas almas; pero es muy importante por su numerosa marina mercante y por la bondad de un fondadero, que es una de las estaciones mas seguras de estos puntos.

Si salimos de *Naxos* para ir al norte, descubriremos á *Myconí*, en otro tiempo *Myconos*, poblada por cuatro mil navegantes ó piratas. La húmeda y fria *Syra* no deja de ser fértil en trigo, cebada, lino y algodón. La estricta neutralidad que observó durante la insurrección de los griegos, hizo ascender su población de cinco mil almas á cuarenta mil. *Hermópolis* ó la Nueva *Syra*, su ciudad principal, encierra todavía veinte y cinco mil habitantes. Construida en forma de anfiteatro, su parte central se eleva como una pirámide sobre una eminencia coronada por una catedral. Entre estas islas eleva *Delos* su cima estéril, coronada por el monte *Cynthos*, que no es mas que un pedregal de granito. Esta isla, habitada en el día solamente por conejos y algunos pastores, se parecia en otro tiempo á la Grecia por sus brillantes fiestas de Apolo, y en ella se encuentran todavía algunos restos de un templo de Diana y Apolo, y del pórtico de Filipo el Macedónico. *Tina*, la antigua *Tenos*, es una de las islas mas agradables, produce seda, higos, naranjas, pero no bastante trigo para sus habitantes, cuyo número se ha querido apreciar en veinte y nueve mil, mientras que solo se conceden doce mil á la isla de *Andros*, singularmente fértil en seda y frutos, y cuyas montañas ricas en fuentes están cubiertas de madroños.

El estrecho llamado *Bocca Silotá*, donde se estrelló la flota de los griegos á la vuelta de Troya, separa las Cieladas de la grande isla de *Negroponto*, ó de Egipto, que es la antigua *Eubcea*. Abunda todavía en ganado, trigo, vino, frutos, y en buenos olivos, y sus montañas, ricas en madera de construcción, contienen todavía encantadores y solitarios valles, como los del tiempo de Dion Crisóstomo. Hemos hablado ya de los movimientos irregulares del *Euripo*, estrecho que separa la isla del continente vecino, y unida á él por medio de un puente. En este mismo punto está situada la ciudad de *Chalcis* ó *Negroponto*, *Egipto*, plaza fuerte, una de las llaves de Grecia, con una población de seis mil almas.

En la parte septentrional del Archipiélago, las islas están mas esparcidas. Allí se encuentran *Scyros* ó *Shyra*, abundante en mármol; *Scopelo*, que produce vinos muy apreciados; *Shiatho*, con una buena y estensa rada y una pequeña ciudad del mismo nombre, situada sobre un peñasco, al que se sube por un puente de madera, posición que han escogido los habitantes para ponerse al abrigo de los piratas. *Sarakina*, la antigua *Peparethos*, es donde los monjes de *Athos* esplotan todavía el excelente vino tan estimado en la antigüedad.

Desde que sacudió la Grecia el yugo otomano ha pasado

por muchas formas de gobierno; después de haber vivido bajo el régimen republicano, desde 1832 á 1842, obtuvo en 1844 una constitución, y forma hoy día, bajo el cetro de Oton I, de la casa de Baviera, una monarquía constitucional.

La superficie del reino es de tres mil doscientos veinte leguas cuadradas, ó de siete millones seiscientas diez y ocho mil cuatrocientas sesenta y nueve hectáreas, de las cuales las montañas y peñascos cuentan mas de dos millones ochocientos mil y los bosques un millón doscientos mil. Las tierras que pueden trabajarse están calculadas en tres millones de hectáreas; la mitad apenas está cultivada, y la Grecia no produce lo bastante para su subsistencia.

La población de Grecia es de ochocientos cincuenta y siete mil habitantes, según el último empadronamiento, por lo que podemos observar que este reino está lejos de contener todas las poblaciones de la raza helénica. La mayor parte (dos millones) pertenecen al imperio otomano, y lo mas singular es que los griegos sometidos todavía al dominio otomano no desean establecerse en Helada.

El reino de Grecia está dividido en diez *nomas* ó *diócesis*, subdivididas en ciento y cinco *eparquias* ó *hipodiocesis*, y estas en *demos* ó consejos. El rey gobierna por sus ministros, está asistido por dos cámaras, un consejo de estado y un tribunal mayor de cuentas. El código francés forma la base de la legislación y de la organización judicial de Grecia, tiene un tribunal de casación en Atenas, dos de apelación en Atenas y en Nauplia, diez de primera instancia, en Atenas, Kalkis (*Chalcis*), *Syra*, Nauplia, Esparta, Kalama, Tripoli, Patras, Missolonghi y Lamio: tres tribunales de comercio, en *Syra*, Nauplia y Patras. Posee también tribunales de obras y bosques y la institución del jurado. Las cuestiones religiosas están bajo la dirección de un sínodo. La instrucción pública está muy bien organizada, y al frente de la enseñanza se halla la universidad de Atenas, en cuya ciudad, lo mismo que en *Syra*, Patras y Nauplia, hay gimnasios. Se cuentan veinte y cinco escuelas secundarias y cerca de quinientas y cincuenta primarias, la escuela normal, la escuela politecnica y la escuela militar de Atenas, que con las escuelas de marina de *Syra* y de Nauplia completan el sistema de enseñanza: lo que perjudica á la Grecia es el estar encadenada por su situación rentística á la política de las tres potencias protectoras de Francia, Rusia ó Inglaterra; su presupuesto de 1851 ascendía á diez y seis millones ochocientos treinta y cuatro mil ochocientos y once dracmas de los recaudos; y el de los gastos á diez y nueve millones trescientos cincuenta y siete mil setecientos diez y siete; además tiene una deuda de un millón y quinientos veinte y nueve mil trescientos treinta y tres florines á favor del rey de Baviera, y otra de sesenta y seis millones y seiscientos mil dracmas añadida por las potencias protectoras. El comercio marítimo es el principal recurso de la Grecia, que en 1840 poseía dos mil doscientas cincuenta y cuatro embarcaciones cuyo máximo era de treinta toneladas, y mil setecientos noventa y dos buques de mas de treinta toneladas, que juntos medían doscientas sesenta y seis mil doscientas veinte y una toneladas, equipadas por treinta mil marinos ó marineros. La marina militar se compone de catorce buques montados por cuatrocientos diez oficiales, y el efectivo de las fuerzas terrestres se ha fijado en 1851 á ocho mil setecientos

NOMAS Ó DIÓCESIS Y SU CAPITAL.		EPARQUIAS Ó HIPODIÓCESIS.	CIUDADES PRINCIPALES.
CONT. LA MOREA.	Argólida y Corintia.	E de Nauplia.	Nauplion (Nauplia). — Tolon. — Nea Epi- danros.
	Nauphion.	— de Argólida.	Argos. — Kutzopodi. — Khonikas. — Kato Belesi.
		— de Corintia.	Corinto. — Kiaton. — Trikala. — Dousia. — So- phikon.
		— de Trezenia.	Poros. — Kato Phnari. — Megallo Khorio.
		— de Spetzia y Hermionida.	Kranidi. — Hermouia. — Spetzia.
		— de Hydra.	Hydra.
	Cicladas.	— de Syros.	Hermópolis (Syra). Islas de Delos, Mykonos, Ghiura.
	Hermópolis.	— de Zea.	Zea (Zea). — Islas de Serifos, Thermia, Scriphopoulo.
		— de Milos.	Plaka. (Milos). — Islas Pholegandros, Siki- nos, Siphnos, Polino.
		— de Thira.	Thira. (Santorin). — Islas de Thirassia, Ana- fi, los, Amorgos.
LAS ISLAS.		— de Naxos.	Naxos. — Islas de Paros, Antiparos, Stenosa, Karos, Heraklia.
		— de Tinos.	Tinos. — Steni. — Komi.
	Eubea.	— de Andros.	Andros. — Kortion. — Gaurion
		— de Chalcis.	Chalcis. — Kalkis, Egripos ó Negroponto. — Limni. — Mantondion.
		— de Xirokhorí.	Xirokhorí. — OEdipsos.
		— de Carystia.	Kumi. — Konistres. — Anonari. — Stoula. — — Karysto.
		— de Scopelos.	Skopelos. — Islas de Skiatos, Khlidromi, Iou- ra, Peristela, Skantzoura, Skiros, Piperi.
	Calcis.		

CeAdROS estadísticos de las islas Jónicas.

SUPERFICIE en leguas geográf	POBLACION (1844).	POBLACION por legua cuadrada.	RENTAS Y GASTOS.	FUERZAS MILITARES.
150	219.797	1.463	Rentas. . . 11,873 000 rs. vn. Gastos. . . 17,100.000	3.000 hombres (tropas ingl.) 1 fragata, 2 vapores.

NOMBRE DE LAS ISLAS.	SUPERFICIE en leguas cuadradas.	POBLACION.	CIUDADES.
Corfú.	30	84.676	Corfú.
Paxo.	3	5.017	
San Mauro.	25	18.676	Amaxichi.
Itaca.	6	10.821	Vathi.
Cefalonia.	48	69 984	Argostoli.
Zante.	22	38.929	Zante.
Cérigo.	16	11.694	Capsali.

Gul-Hané, 3 de noviembre de 1839', y organizó de nueva planta la administración, el impuesto y el ejército. No dejaron la Bosnia y Siria de hacer algunas tentativas de resistencia al *tanzimat* (*tanzimati khairi*), la feliz organización que es el nombre que se dio á la reforma, pero al fin se vieron precisados á adoptarla, lo mismo que Abul-Sád, sucesor de Mehemet-Ali en Egipto, ha tenido que hacer en junio de 1852, después de algunas negociaciones. El gobierno turco, pues, acaba de inaugurar la era de una nueva existencia política para sí, y la Europa no puede menos de aplaudir este cambio que permite regenerarse por sí misma á la Turquía.

La superficie del imperio otomano, que se extiende por Europa, Asia y Africa, es de ciento veinte mil leguas geográficas cuadradas, y la población de treinta y cinco millones de habitantes, comprendiendo las provincias tributarias (el Egipto, Tunes y Tripoli en África; la Moldavia, la Servia y la Valaquia en Europa), y de veinte y seis millones quinientos y cincuenta mil solamente, no contando las provincias tributarias. El territorio está dividido en treinta y cinco eyaletos ó gobiernos generales, subdivididos en ciento cuarenta y dos livas ó provincias.

La Turquía europea, que es la que debe ocuparnos ahora, y junto con los tres principados dependientes de Servia, de Valaquia y de Moldavia, linda al norte con el imperio de Austria y la Rusia, al este con el mar Negro, al sur con el Archipiélago y la Grecia, y al oeste con el mar Adriático y el imperio de Austria. Su superficie, junto con las islas de Samotraci, Imbro, Lemnos, Skyro y Candia, que le son dependientes, es de veinte mil quinientas y veinte leguas cuadradas, y su población de quince millones quinientas mil almas. Esta dividida en quince eyaletos, que comprenden cuarenta y dos livas, subdivididas en trescientas setenta y seis *cazas* ó distritos, que á su vez se descomponen en *nahiyas*, villas ó concejos.

Al recorrer las provincias del imperio otomano en Europa no seguiremos las nuevas divisiones administrativas de los turcos, poco conocidas todavía, y poco naturales para prestarse á nuestro modo de describir; sino que adoptaremos las dos grandes divisiones de provincias inmediatas y de provincias mediatas. En las primeras se encuentran las antiguas provincias de Tracia ó *Romelia*, de Bulgaria, de Macedonia, de Albania y de Bosnia; en la segunda los tres principados de Servia, de Valaquia y de Moldavia, que serán el objeto del libro siguiente. Observaremos no obstante que las denominaciones de Moldavia, Valaquia, Servia y Bosnia designan naciones y al propio tiempo divisiones políticas y naturales ó poco mas ó menos. El nombre de Albania reúne un hecho físico á un sentido etnográfico, y el de Bulgaria no tiene sentido político, pero es un nombre etnográfico que marca una división natural. La antigua Tracia corresponde á la *Romelia* propiamente dicha, pero ni una ni otra tienen hoy sentido político ni etnográfico; por tanto las emplearemos como una sub-region física, lo propio que la Macedonia.

La capital del imperio, la célebre ciudad de Constantino, debe ser necesariamente nuestro punto de parada. En la historia de la geografía la hemos visto ya como una aldea

de Tracia con el nombre de Egos, como colonia griega con el de Bizancio, y como nueva capital del imperio romano bajo la soberbia denominación de *Nea Roma*, Nueva Roma, que el uso de la lengua sustituyó con el de *Konstantinopolis*, que le ha quedado en los tiempos modernos; solamente que como los habitantes de los alrededores, al ir á ella, decían en griego dorio vulgar: Vámonos á la ciudad, es *tan bolin*, la sobladescu turca hizo el nombre de *Estambul*, que continua dando á su capital, al paso que los turcos letrados la llaman á menudo *Konstantinid*. En las annales rusas se llama *Tzarigrad* ó la ciudad real, los eslavos la designan con el nombre de *Tzarigrad*, y los búlgaros y valacos tambien la llaman *Zarigrad*. Los islandeses y los pueblos escandinavos la conocían desde el siglo décimo con el nombre de *Myklogard*, la gran ciudad, y lleva todavía el título honorífico, medio turco y medio griego, de Islam-bol ó ciudad de la fe. *Constantinople* ocupa un promontorio triangular, dividido en siete colinas que bañan al sur las olas del mar de Mármara, y que limita al norte un pequeño golfo llamado antiguamente *el Cuerno de oro*, que forma el puerto donde pueden ponerse á buen abrigo doscientas embarcaciones. Los muros que rodean á Constantinople ocupan todavía el sitio de los que el emperador Cirio Constantino hizo edificar por orden de Teodosio II, y la circunferencia es tambien la misma á poca diferencia, porque Chaleondylas la considera de ciento once estadios, Gilius de trece millas italianas, y los mejores planos modernos de diez y nueve mil quinientos metros. La antigua Bizancio tenia una circunferencia de cuarenta estadios, y se extendía por la parte de tierra hasta *Besestan* ó gran mercado: el circuito de Constantino el Grande no alcanzaba, á lo menos en todos sus puntos, la circunferencia actual. La ciudad tiene al presente veinte y ocho puertas, catorce por la parte del puerto, siete por la de tierra, y otras siete en la Propóntida.

Diffícil es explicar las diversas sensaciones que experimenta el viajero al contemplar por la vez primera esta gran ciudad: su posición elevada, la mezcla de árboles, casas y minaretes que presenta la entrada majestuosa del Bósforo, cubierta de caíques, el magnífico puerto rodeado de los árboles de Galata, de Pera, de San Demetrio; la gran ciudad de Escutari, que se alza enfrente; las verdes colinas que van continuando hacia atrás, la Propóntida con sus risueñas islas, mas lejos el monte Olimpo cubierto de nieve, donde quera los variados y fértiles campos de Asia y de Europa: todo este conjunto presenta á la vez una multitud de cuadros sorprendentes. No puede menos de admirarse la belleza natural de sus alrededores, y de pensar al mismo tiempo en la ventajosa situación de esta gran ciudad, que por la facilidad de surtirse de víveres y de defenderse de los enemigos como tambien por la comodidad, capacidad y seguridad de su puerto, parece destinada por la naturaleza á reinar sobre dos mares y sobre dos partes del mundo. Pero luego que se ha penetrado dentro de sus murallas, se pasa rápidamente de la primera impresión de grandeza y de admiración á otra de sorpresa y de descontento, porque esta ciudad esta mal construida, pues no es otra cosa que un monton de barracas turcas: las calles, estrechas y mal empedradas, estan formadas de casas irregulares, mezquinas, construidas de tierra y madera: los incendios son frecuentes, y la peste se desarrolla casi todos los años.

Véase la descripción de la Turquía asiática y la de Egipto en este tomo.

El *serrallo* ó el palacio del gran señor, que ocupa el mismo sitio de la antigua Bizancio, ha sido sobradamente encomiado; sin embargo su aspecto es romántico por la parte de los jardines que miran al Bósforo. Es una mezcla desordenada de palacios, de jardines y de cenadores, fue construido por Mahometo II, y contiene una fábrica de moneda, el tesoro imperial y la biblioteca, que acaso encierra todavía algunas de las riquezas literarias de la antigüedad. Su entrada principal por la parte de tierra es muy célebre con el nombre de Sublime Puerta, el cual se aplicó después á la corte imperial.

Felizmente se ha conservado un respetable monumento de antigüedad, cual es la iglesia dedicada en el siglo sexto á la sabiduría divina por el emperador Justiniano, y llamada vulgarmente *Santa Sofia*, pero su conservacion se debe solamente á su trasformacion en mezquita. Aunque la arquitectura sea de un estilo muy inferior al que caracteriza al gran período clásico, su efecto sin embargo es imponente.

El *Hipodromo* antiguo es hoy día una plaza llamada *Et-Meidani*, célebre por la degollacion de los genizaros. Vese todavía un obelisco egipcio de veinte metros de altura, colocado en un pedestal de mármol blanco, cuyas esculturas, del tiempo de Justiniano, están hundidas en el suelo hasta la mitad de su altura. Mas lejos se levanta otro obelisco medio destruido, y por último se observa en esta plaza una especie de columna torcida de bronce, y que, segun se dice, es la que sostenia el trípode sobre el que se colocaba la pitonisa en el templo de Delfos.

El antiguo *Cyolobion*, ó sea el famoso castillo de las *Siete Torres*, es una débil fortaleza donde se encierra á los prisioneros de estado y que defiende la entrada de los *Bardanelos*. Las mezquitas, entre las cuales se distingue la del sultan Achmet, la llamada *Solimani*, ó del sultan *Soleyman Valide*, y la de la sultana figuran admirablemente en un paisaje ó en una iluminacion, pero luego que los examina un hombre de gusto observa en estos edificios sin majestad y sin gracia cierto carácter de desnudez y de fragilidad que recuerda la vida pastoral.

Constantinopla posee todavía algunos monumentos antiguos: además de los que adornan el Hipódromo, de los que hemos hablado, se pueden citar los acueductos de Valente y el de Justiniano, que suministran agua á los habitantes de esta gran ciudad. No debemos olvidar entre sus grandes construcciones, el arsenal militar y los cuarteles principales, algunos de los cuales pueden compararse con los mas hermosos que existen en las demás capitales de Europa. Constantinopla es la residencia del *mufti* ó gefe de la religion musulmana, de los tres patriarcas de los griegos, de los armenios cismáticos y de los armenios católicos, y del *khakam-baschi* ó gefe religioso de los judíos. Además de la mezquita principal de Santa Sofia, cuenta otras muchas, á las que van anejas los colegios ó madrisas. Mencionaremos además su universidad, su academia de ciencias y de letras, fundada en 1851; sus diez escuelas especiales, entre las cuales se cuentan la escuela especial militar, la escuela de medicina, y el colegio de la sultana madre, inaugurado en 1850. La ciudad posee muchas tipografías y una imprenta imperial, prensas de las que salen numerosas traducciones de nuestras mejores obras; se publica en ella un *Monitor otomano* en francés, en tur-

co y en armenio; cuatro periódicos franceses, el mas importante de los cuales es el *Diario de Constantinopla*; cuatro periódicos italianos y muchos en diversas lenguas. Las bibliotecas públicas, cuyo número pasa de treinta y cinco, encierran muchísimos libros y manuscritos, cuyas riquezas no se conocen todavía. Constantinopla es no solamente la primera ciudad del Oriente, sino tambien una de las mas importantes del mundo entero por su poblacion, que no baja de setecientos noventa y siete mil almas con sus arrabales, por la belleza de su situacion, por el gran número de sus fábricas, y por su comercio, que desde algunos años se ha desarrollado mucho.

Atravesando el soberbio puerto de Constantinopla, de mil metros de largo por ciento ócientocincuenta de ancho, se llega á los vastos arrabales de *Pera* y de *Gálata*. En el primero de estos arrabales, situado sobre una altura, están los palacios de los embajadores extranjeros y las casas de los francos, los cuales no tienen permiso para habitar en Constantinopla. Los almacenes de mercader están en *Gálata*, arrabal rodeado de murallas, guarnecido de torres y de fosos, y el mas cercano al puerto y á la aduana. Es tal la diversidad de naciones que moran en Pera y en *Gálata*, que se podrian mirar estos arrabales como otra torre de Babel, pues allí se habla el turco, griego, hebreo, armenio, árabe, persa, ruso, valaco, alemán, francés, italiano y húngaro. A la otra parte del Bósforo se eleva *Santari*, ciudad asiática de cuarenta mil almas, que se considera como uno de los arrabales de Constantinopla (1).

Las riberas del Bósforo están sembradas de villas y aldeas medio cubiertas de magníficos platanos, y en ellas existe el palacio de verano del sultan, llamado *Becluck Tach*. Un poco detrás se eleva *Belgrado*, sitio habitado por las familias cristianas mas ricas de Pera y *Gálata*, un bosque de árboles frutales, muchas fuentes limpidas, céspedes siempre verdes, un aire puro y fresco; tal es el encantador asilo de donde están desterrados los calores, los incendios y la peste. Saliendo de Constantinopla por el barrio de los griegos y por el de los judíos, se llega al arrabal de *Ayub*, donde empezándose á cerrar el puerto, toma el aspecto de un magnífico rio; y muy pronto se halla el paseo de las *Aguas Dulces*, que despliega todos sus atractivos campestres y que es como un recinto pastoril en medio de este vasto conjunto.

En la ribera del canal *Rumily-Hissar*, se hallan *Rumily-Hissar*, que es el castillo mas fuerte de los que defienden el Bósforo, y la villa de *Therapia* ó *Tarapia*, situada á tres leguas de la capital, notable por su posicion, edificada al fondo de una bahía circular y cuyas casas se ven desollar unas sobre otras como los bancos de un anfiteatro. Completan esta poblacion campestre, donde no se encuentran calles ni plazas, ni paseos públicos, los jardines que se estienden de la manera mas pintoresca sobre colinas naturales coronadas cada una por un álamo blanco ó un pino, y que forman una verdadera muralla al rededor de la habitacion. Las casas son bajas y de madera, y su rojo sombrío indican luego al extranjero que acaba de pasar delante del *serrallo* del sultan y del resplandeciente palacio de *Toradukly*, que se halla en frente de las moradas de las castas armenia y griega. Un poco mas arriba, hacia el mar Negro, se encuentra *Baikkdereh*, ó la gran llanura, que





un villorio, ó mas bien una larga hilera de casas, donde va á deponer su etiqueta la diplomacia europea; pues cada habitación está reservada á un embajador y representa una nación.

Nos vemos obligados á no ser tan pródigos en porciones con respecto á las ciudades de Tracia ó de Rameia. En medio de bosquecillos de cipreses y de jardines de rosas, eleva sus numerosos minaretes *Adrianopoli* ó *Andrinópolis*, llamada por los turcos *Edirne*; es la segunda residencia del sultan, cuenta cien mil habitantes y ocupa una posición central sobre el *Maritza* (el *Hebro*), en el punto en que habiendo reunido ya este rio muchos de los riachuelos tributarios, se vuelve de repente al sur y descendiendo de la meseta central.

Andrinópolis, de la que se apoderaron los rusos en agosto de 1829, está rodeada de murallas en las que se cuentan once puertas. Tiene ciudadela compuesta de cuatro grandes torres redondas, y de otras doce no menos fuertes, y en medio de las que está el arsenal. Los diferentes barrios de la ciudad comunican entre sí por trece puentes sobre el *Tundja* y el *Arda*, afluentes del *Maritza*. Sus edificios mas notables son la mezquita de *Selim*, considerada como el mas hermoso templo del islamismo; la de *Bayaceto II* y la de *Amurates II*; el bazar de *Ali-Bajá*, y el *Eski-Serai*, antiguo palacio de los sultanes. *Andrinópolis* es la ciudad mas industriosa de la Turquía europea, y en ella residen un gran mollah y un arzobispo griego.

Siguiendo la direccion que conduce al noroeste, hacia *Sofia*, se llega á *Filibe* ó *Philipópolis*, ciudad de treinta mil almas, residencia de un arzobispo griego, y floreciente por sus fábricas de lana; y á *Tatar-Bazardjik*, ciudad de diez mil almas, una y otra situadas en un espacioso valle, donde las numerosas ramas del *Maritza* riegan huertos de una fecundidad sorprendente. En el punto en que se unen los montes *Ródope* y *Hemo*, se encuentra el desfiladero llamado *Succi* por Ammiano Marcelino, y *Sulu-Derbend* por los turcos, que separa la Tracia de la Bulgaria; el descenso hacia las llanuras de *Filibe* es rápido, el nivel cambia ménos por la parte de *Sofia*, y se observan restos de una puerta atribuida á Trajano. Otro desfiladero llamado *Kis-Derbend* conduce al sudeste por *Samahoié*, donde se encuentran ricas minas de hierro en la alta Macedonia. Aquí está la gran posición militar central que domina la Turquía europea: y á lo largo de la falda de las montañas se observan baños termales de una temperatura muy elevada.

Pasando de *Andrinópolis* al norte, se observan muchos senderos que atraviesan el monte *Hemo* ó el *Balkan*, que presenta tantas verdes colinas como peñascos, y no parece muy elevado. Al pasar los viajeros modernos de *Constantinopla* á *Chumla*, no han visto nieves, y si muchos desfiladeros rodeados de peñascos parecidos á murallas; pero los importantes desfiladeros de *Demir-Kapu*, la puerta de hierro, y el que va de *Kezanlik* á *Lofdeha*, en Bulgaria, pasan entre montañas mas elevadas. Aquí se estiende entre las ramas del *Balkan*, una comarca poco conocida de los viajeros modernos, llamada *Zagora*, poblada de búlgaros desde el siglo nono, comarca que atravesaba un camino romano paralelo al *Hemo*. ¿Qué objeto tan interesante para un viajero! En estos valles deben probablemente habitar todavía los restos de los *paulianistas*, tribu búlgara católica. Entre las ciudades que se encuentran al

norte de *Andrinópolis*, merecen distinguirse *Tekirmen*, que encierra un castillo y una bella mezquita, y *Eski-Sagra*, que cuenta veinte mil habitantes. *Isfendé*, no ménos importante, oculta debajo de los soberbios árboles de sus jardines, tiene sus campos cubiertos de cicuta, y en ella se celebra una de las ferias mas considerables del imperio y se fabrica esencia de rosa y armas de fuego, muy apreciadas de los turcos.

Dirigiendonos al noroeste, se halla el *Balkan*, que al barse nos presenta una cordillera esquitosa, que separa la meseta del interior de Tracia de las riberas del mar Negro. En la pendiente de las montañas que miran al interior, se ve á *Kirkkilissa*, ciudad considerable, donde mora entre otros una numerosa colonia de judíos, que hablan una jerga alemana y suministran á *Constantinopla* mantecca y queso.

En la pequeña rama que se dirige de *Strandja* á *Constantinopla*, se observa la reducida ciudad de *Iudjighiz*, que tiene numerosas habitaciones cortadas en la peña viva, las cuales forman pisos y largos corredores, de suerte que dicha ciudad es una población de trogloditas.

Los costados orientales del *Strandja* dominan la costa inhospitalaria del *Ponto Euxino*, donde *Midiah*, la antigua *Salmydesso*, conserva monumentos subterráneos muy curiosos, pero donde el navegante no encuentra asilo alguno antes de alcanzar el soberbio golfo de *Burgas*, rodeado de portezuelos, y que corresponde á un hermoso valle que se adelanta muy lejos entre el *Balkan* y el *Strandja*.

De esta última cordillera salen todavía algunas ramas de poca cuenta hacia el Quersoneso de Tracia, y se une á un grupo elevado llamado *Tekir-Dogh*, y antiguamente *Ganos*. Es este elevado país el que forzando el *Maritza* á cambiar su direccion primitiva hacia la Propóntida ó el mar de *Mármara*, le comunica muchos riachuelos, entre otros el *Erginé*, que, lo mismo que el *Teara*, admirado por *Dario*, conserva su antiguo nombre traciano.

Las orillas de este mar, que debe su nombre á su isla principal, nos muestran á *Selieri* ó *Selimbria*, poblada de seis mil almas, y á *Rodosto* que tiene, segun se dice, cuarenta mil, ciudades griegas agradables y florecientes situadas en la Propóntida; *Galipoli*, estación ordinaria de una parte de la armada otomana, que cuenta quince mil habitantes, y que está situada en el estrecho poco defendido por las fortalezas de los *Dardanelos*; despues el golfo de *Saros*, el cual por medio de un canal que atravesara el istmo, facilitaria una entrada mas cómoda en la Propóntida; la pequeña ciudad de *Ewos*, cerca de la embocadura del *Maritza*, y mas arriba, en el risueño valle de este rio, *Dimotika*, morada del heroico fugitivo de *Pultava*, y residencia de un arzobispo griego; al oeste del *Maritza* se hallan los ásperos desfiladeros formados por el antiguo monte *Ismaro*, ramificación avanzada del monte *Ródope*, y llamado *Gurtchine* por los modernos; *Jenidje*, en los pantanos que rodean la embocadura del *Nesto*, hoy día *Karasu*; las ruinas de *Abdera* y el famoso desfiladero de *Katala*, llamado antiguamente de *Stena Sapaeorum*, cerrado por una muralla construida por *Bruto* y *Casio*, cuando la batalla de *Filipos*, donde pereció la libertad romana.

Terminaremos nuestro viaje de Tracia con aquellos lugares memorables en los que las ricas minas de oro del monte *Pangæos* ocupaban la avidez de los thasianos y de los macedonios. Todo el vasto cuadrado entre *Kavala*,

Filipópolis, Andrinópolis y Enos, todo el curso del Nesto, del Sueño y del Harpaso, todos los poéticos valles del monte Ródope, forman una tierra incógnita, morada de tribus búlgaras, albanesas y tal vez tracias.

Las tierras que rodean el Danubio, hacia su embocadura en el mar Negro, las bellas llanuras floridas y las colinas pobladas de árboles de Moldavia, de Valaquia y de Bulgaria, son desde tiempo inmemorial el gran camino y el campo de batalla de todos los bárbaros que desde las estepas de Asia se han arrojado sobre Europa. Allí es donde los sármatas de rostro hechatado y cuerpo rechoncho hacían caracolear sus ligeros caballos delante las legiones romanas; los hunos, mas disformes todavía que los sármatas, perseguían el resto de los godos; muchos otros pueblos, los ávaros, los cumanos, los patzinakitas establecían una dominación efímera, siendo solamente los búlgaros los que podían fijarse en el país, si bien á trueque de su libertad; por último los turcos-osmanlis despliegan hoy día sus banderas victoriosas en el mismo lugar de donde han arrojado el águila blanca de Polonia, pero á su vez el águila negra de Rusia les amenaza hace un siglo.

Los búlgaros ó vúlgaros formaban una antigua nación turca que en el siglo cuarto habitaba sobre el Volga, en los alrededores de Cazan, donde se observan todavía ruinas de su antigua capital. Fuéron á establecerse en los países entre el Don y el Bog, á los que dieron el nombre de segunda Bulgaria. En 539 pasaron el Danubio y se apoderaron de las orillas del mar Negro hasta el Heimo. En 678 subyugaron siete tribus esclavas, y formaron el reino de la Bulgaria Negra, cuya capital fue *Preslaba* ó *Periclas-lavt*. Los esclavos que les estaban sometidos eran de Severid sobre los ríos Sena y Desna; y mas numerosos estos que sus señores hicieron dominar su idioma, que probablemente tenía puntos de contacto con el de los antes ó de los rusos, como lo demuestra el nombre de su capital (*). Los búlgaros penetraron en Tracia, en Macedonia y en Tesalia; una de sus hordas se estableció en el ducado de Benevento, y otra cuadrilla-fugitiva pereció en parte en Carintia al hierro de los bávaros. Sus guerras con el imperio griego fueron atroces, pues reducían provincias enteras á desiertos, que llamaban *bosques de búlgaros*; y por su parte los griegos en un solo día hicieron quemar los ojos á quince mil prisioneros búlgaros.

Hacia el año 1010 el reino ó imperio de los búlgaros se extendía por Macedonia, Albania y Servia, hasta que el emperador Basilio II destruyó por último este conjunto de tribus cuyos restos están diseminados al través de Turquía. En 1185 los válacos, ó propiamente los entzo-valacos, al sur del Danubio, y los búlgaros que permanecieron en la Bulgaria Negra, se sublevaron de comun acuerdo y fundaron el reino *válaco-búlgaro*, ya vasallo, ya aliado de los bizantinos, y que fué conquistado por los otomanos en la última mitad del siglo xiv.

Amansados por la vida agrícola, los búlgaros actuales presentan un carácter laborioso, pacífico y hospitalario. La mayor parte siguen el rito griego bajo un patriarca particular, y su dialecto eslavon difiere muy poco del ser-

vio, pero los que han abrazado el mahometismo mezclan en el algunas palabras tátaras.

La Bulgaria es uno de los países mas favorecidos por la naturaleza, pues si bien por tener su pendiente principal al norte, experimenta los mismos frios que la Servia, la temperatura general es bastante dulce para permitir el cultivo del trigo, vino, frutos, tabaco y seda. Las orillas del Danubio por el lado de Bulgaria son menos pantanosas que en Valaquia. Los ganados vacuno y lanar encuentran sabrosos pastos en las laderas de las montañas; abundan los caballos cuya carne comen las hordas tátaras esparcidas por Bulgaria. Los pinos, robles y hayas hacen variando el aspecto del interior. Las montañas contienen un gran número de fuentes calientes, siendo sulfurosas y de un color rojo las del monte Suha.

Sofia, en búlgaro *Triaditza*, es la ciudad principal de Bulgaria, y que situada en el camino de Belgrado á Constantinopla, comunica con Serres y Salónica haciendo un comercio muy activo. El rio *Iker* serpentea en la llanura, y uno de sus brazos riega los numerosos jardines y verjeles en medio de los cuales ocultan las casas las tabillitas que las cubren. El número de sus habitantes se hace ascender á cincuenta mil; es la residencia de un arzobispo griego, y en sus alrededores se encuentra un cuerpo militar permanente de observacion. *Tirnara* ó *Ternora*, llamada tambien *Terranora* y *Turnovo*, residencia de los últimos reyes búlgaros, y en la actualidad de un metropolitano que se titula primado y patriarca de Bulgaria, se presenta agradablemente sobre una colina en medio de los jardines de las orillas del Ianka, y cuenta doce mil almas. Al sudeste de esta ciudad se eleva la *Sretigra*, esto es, la montaña santa, cuyos bosques, considerados como inviolables por antiguas tradiciones, proporcionan á los rebaños y á las fuentes la frescura de una sombra perpetua.

Obsérvase además en los países montañosos á *Schulna* ó *Chulma*, que por su posición estratégica y sus fortificaciones es el baluarte militar de Constantinopla por el lado de Rusia, y en que se ve el soberbio panteon del celebre Nassan-bajá, cuyo denuedo en las guerras con Catalina II salvó el imperio vacilante. Esta ciudad, que estambien muy industriosa y comerciante, tiene treinta mil habitantes, á lo que se dice. Empezando por el oeste, en la ribera derecha del Danubio encontramos á *Vidin*, ciudad comercial de veinte á veinte y cinco mil almas, y una de las fortalezas mas importantes de Turquía; *Nicópolis*, ciudad fortificada y comercial, residencia de un arzobispo griego y de un obispo católico; *Rutschuk*, ciudad tambien fortificada, que posee fábricas de lana, algodón, cordoban, muselina y marroquí con un gran comercio, alguna navegacion y treinta mil habitantes; *Silistria* ó *Silistrie*, con algunos fuertes y fábricas, á la que se atribuyen veinte y cinco mil almas.

La comarca que despues de Silistria y Chulma se extiende entre el Danubio y el mar Negro, se llama *Dobruddcha*. Es un país de colinas, cortado por el lago Ramsin y algunos otros, poco poblado de árboles, pero cubierto de céspedes frescos, donde pacen pequeños caballos cuyo trote seguro y uniforme los hace muy apreciables. *Babadagh*, antiguo punto de reunion de los ejércitos otomanos contra Rusia; *Basárdjik*, importante por su posición junto al mar Negro y por su comercio; *Varna*, ciudad muy comerciante de diez y seis mil almas, con un buen puerto en el mismo

* *Periclaslavt* en el gobierno de Pottava, es la que probablemente ha dado su nombre á la ciudad búlgara.

fuentes calientes; y *Kustendil* ó *Giustendil*, también con baños calientes y sulfúreos. Cuantos monumentos habrá todavía por descubrir en estas zonas solitarias! Unos treinta años hace que los monjes que conservan los restos del patriarca *Gennadio*, en el convento de San Juan de Prodromo, al norte de Serris, cubren al río quinientos monumentos griegos, tal vez antiguos.

La ciudad del alto Vardar contiene la hermosa ciudad de *Eskep*, que es la antigua *Scopia*, esto es, el lugar desde donde se ve lejos: que en tiempo del Bajo Imperio era una de las llaves de Macedonia. Bajando el Axio, se despa á la izquierda el valle lateral que viene del norte, donde se encuentra á *Idib*, que se considera ser la antigua *Stall*, y pronto se ve descender, á mano derecha, viniendo del oeste, el río de *Kohani-Kan* ó el *Trigon*, en cuya orilla se encuentran *Patla* ó *Manitla*, que es la ciudad dominante y plaza industrial y comercial, á la que debe atribuirse una población de cincuenta á sesenta mil almas. Toda esta verde comarca, cubierta de árboles, alimenta ganado vacuno y abunda en granos.

Bajando por el valle del *Vestriza*, que es el *Fardos*, y que está cubierto de lagos, se llega al admirable sitio de la antigua *Edessa*, primera capital de los macedonios y asilo fúnebre de los restos de sus monarcas; hoy día ciudad episcopal llamada con el nombre eslavon de *Vodica*. Dividido el río en cuatro brazos, forma entre los montes edificios y á la sombra de las frías platanas, muchas cascadas pintorescas cuyas plateadas reflejos se perciben á grandes distancias. Cercano de este sitio, paraudo á una decoración de teatro, hay otra gran cascada que cubren el valle de *Pelva*. Bajando siempre, se llega á *Griffes-Kara-su*, no lejos de las ruinas de los de canch de *Pelva*, residencia de los reyes de Macedonia.

El curso sinuoso del *Idris* nos presenta en la parte montuosa á *Kastoria*, población de siete mil almas y situada sobre su hermoso lago, cuyas aguas se hacen pantanosas en verano; la vía el río es torcida y crema camino comercial que atraviesa el *Orampo* se llama *Serres*, con dos mil habitantes, y en la parte baja *Kara-Yorra*, la antigua *Beroe*, ciudad industrial en cuyas verrugas se encuentra un hermoso maridaje.

Entre los pueblos de Macedonia, debemos distinguir los *yevraks* ó los *kumandaks*, descendientes de los turcomanos de Koneh, trasladados aquí para contener la población tributaria, y designados en *palatatos* á aldeas donde gozan de grandes privilegios. Los ladrones de las montañas de Macedonia tienen hábitos groseros, que sirven para cubrir la desconfianza de los países ó para el *tributaje*, y en los cantones montuosos hay muchas familias búlgaras y albanesas que llevan una vida pastoral.

Entretenido en el gran valle del *Penar*, que rodeado de las montañas celestes del *Orampo*, del *Pindo*, del *Ossa* y del *Pelion*, forma el pantano antiguo de *Tezali*. Abundan en esta comarca el vino, el trigo, el algodón, la seda y la lana; pero la zona de cultivos no tiene nada de particular. *Larisa* ó *Kontopoulo*, que es la antigua *Pella*, se eleva en las orillas del *Penar*, en una comarca rica que produce trigos, linos de varios especios, granadas, uvas, sumamente dulces, y otros frutos, melones admirables, almendras, cirios y algodón. Una población de veinte y cinco á treinta mil almas, florecientes fábricas de marroques y de tabaco, talleres

fábricas donde se tiñe de rojo y un extenso comercio, hacen de *Larisa* una plaza importante. Reside en ella un arzobispo griego, sus calles son sucias, estrechas é irregulares; siendo su única construcción notable su puente de diez arcos. Los industrioses griegos de la villa *Amphakia*, en el valle de *Touge*, se han sustruido por largo tiempo á la opresión, lo mismo que la de *Zagora*, incluso su cantón situado en la antigua *Magnestra*, y que es el que produce las mejores sedas que se han empleado en la fabricación de las más elegantes camisas. Los algodones son el objeto de la industria de los habitantes de *Parano*, pequeña ciudad á tres leguas al noroeste de *Larisa*, en la cual se fabrican las telas ligeras tejidas de algodón y de seda y conocidas en el comercio con el nombre de *boiras de Grecia*. Las telas de *Tesalia* tienen una superioridad decisiva por el vivo color llamado *rojo de Levante*, debido en parte á las variedades superiores del alizarí, especie de rubro que se recoge sobre todo en *Anatolia* y en *Bucara*.

Cerca de *Tesalia* ó *Tarnala*, ciudad considerable, se hallan los destiladeros del cantón de *Agrafa*, susceptibles de una larga defensa, y que conducen al Epiro. Los *Metaxa* ó los altos lugares, son una serie de monasterios situados sobre picos escarpados y aislados, donde no se puede subir sino por medio de estas atadas á unas cuerdas; la altura cuyas cimas forman estos picos que una cordillera llamada *Malaia*, con el antiguo *Taygeta* *Parnassus*, llamada por los turcos *Satalipe*, ciudad griega, es un recuerdo de la gran jornada que libertó al mundo oprimido, pues en ella combatiéron entre sí las aguias romanas.

Tala, situada en el importante golfo de este nombre, no conserva el esplendor de la antigua *Iona-trada*, estación por la que, con *Corinto* y *Corinto*, se suponía que dominaba la Grecia, y cuya rada es menos segura que vastas; si bien *Tribari*, que se halla á la entrada misma del golfo, tiene un puerto excelente y frecuentado.

El antiguo *Sperchio* ha adquirido el bello nombre de *Helada*, que en la más remota antigüedad era el del valle que riega, y donde se observa á *Pavaniak* y *Zetun*.

El conjunto de montañas occidentales de *Turquia* es muy bien conocido. De ellas salen numerosas ramificaciones al oeste, y algunas tales como el *Tomos* ó *Tomaria*, bañada por el *Yonissa*, y los montes *Akocura* ó *Akre-ceramos*, que proyectan sobre el mar sus peñascos amenazadores. Toda en Epiro, ó la baja Albania, es un grupo de montañas la mayor parte calizas, surcado por profundas vales y que encierran muy pocas llanuras.

Toda la península occidental de la gran cordillera de división de las aguas, desde las fuentes del *Save* hasta la península de *Marea*, es en gran parte granítica, pero los estratos son calizas. Los montes *Aeroceraunos* contienen plomo argentífero, y cerca del villorio de *Krechevo*, en *Rusia*, se explotan minas de hierro y de mercurio.

Esta línea de división de las aguas determina en general la división de los climas; así es que los países de la cuenca del Adriático, esto es, la Albania y la *Dalmacia*, parte por de las cabeceras de Italia, pero con las sequías e nevadas repentinas del viento del norte, y los países de la cuenca del Danubio, la *Bosnia* y la *Servia* participan del clima del Austria y de *Transilvania*, no solamente por estar expuestos á los vientos septentrionales, sino también porque conservan la humedad hacia el *Save* y el *Danubio*, una crevación considerable. La vegetación se di-

vida sin duda en dos regiones, y la flora albano-dalmática debe tener relaciones con la de Italia; mientras que la bosno-servia la tiene ciertamente con la del Austria, de Hungría y de Transilvania, pero los pormenores no son conocidos todavía sino con respecto á algunos cantones. La vid que prospera en las márgenes del Danubio y del Sáv, el olivo que de las riberas del Adriático se eleva sobre las primeras colinas de Dalmacia y de la Albania; hé aquí los dos rasgos que marcan las dos regiones bajas; entre estas dos zonas, el alto país contiene campos fértiles, excelentes pastos, soberbios bosques, y ricas minas de oro y de hierro.

La baja Albania ó el antiguo Epiro debe ser considerada como una comarca aparte, que se prolonga al sur del 40° paralelo y que sin embargo es mucho mas fria que la Grecia. La primavera no se desarrolla del todo hasta mediados de marzo; los calores del verano se hacen excesivos en julio y agosto; los rios secos y las yerbas quemadas introducen la tristeza en el ánimo del hijadeante viajero; la vendimia empieza á mediados de setiembre, y las incessantes lluvias que caen en diciembre son reemplazadas en enero por algunos dias de nieve y de hielo. Casi todas las especies de encina son además de una calidad y de un aspecto superior; el plátano, el ciprés y el freno del maná se mezclan en las regiones marítimas con los laureles y los lentiscos; pero los bosques del Pindo se componen de cedros, de pinos, de alerces, de álamos y de castaños. Muchas montañas hacen apartar la vista por su aridez; pero donde no falta el agua, las capas de verdor formadas por la vid silvestre, las masas espesas del sáhuco, y en la primavera los tapices floridos que forman la violeta, el narciso y el jacinto asemejan el aspecto del Epiro al de las partes mas templadas y mas pobladas de árboles de Italia. El algodón y la seda enriquecen al Epiro: pero por falta de un cultivo inteligente, los olivos solo producen un beneficio mediano. Entre los árboles frutales, se distinguen á pesar de la falta del cultivo los albrerchigos de Anfiloquia, los nogales de Arta y los membrilleros del Musaché.

Los bueyes tan decantados, cuya raza perfeccionó el rey Pirro, han degenerado; y su talla raquítica y su carne dura son un testimonio de lo que puede la barbarie. Pero los caballos vivos, inteligentes, llenos de ardor, pueden merecer, á pesar de su pequeña talla, el elogio de Virgilio como esceleotes para la correría al paso. El perro de pastor de Molosia conserva su fuerza, su bravura inteligente y su vigilante fidelidad. El oso pardo vive solitario y bastante manso en los bosques del Pindo; pero el lobo y el chacal aullan tras su presa en todos los desiertos y entre todas las ruinas. Los lagos y pantanos atraen numerosas bandadas de pájaros acuáticos, y el golfo Ambrácico ó de Arta abunda en mariscos y en moluscos.

Janina ó Janina, capital del Epiro, ciudad industriosa y comerciante, poblada de treinta mil habitantes, anima la cuenca de la antigua Helopia y las orillas del lago, llamado en otro tiempo *Acherusia*, y cuyas aguas se introducen en simas subterráneas. Lord Byron ha cantado el aspecto pintoresco de este valle desde lo alto del monasterio de Zitza, y Mr. de Ponqueville ha pintado su fertilidad; la ciudad está dominada por dos ciudadelas imponentes, en las que residia frecuentemente el famoso Ali-bajá. El Aqueronte, hoy día el *Glikis*, usurpa desde la antigüe-

dad el honor de ser conducto subterráneo donde se escurra el lago *Acherusia*; el *Vélchi*, confluente del *Kalamas*, que es el antiguo *Thyamis*, sale repentinamente del interior de una montaña, y arrastra las aguas del lago *Labchistas* que comunica con el lago de Janina.

En las montañas al nordeste de Janina, se ven las nieves del *Pindo*, que cayendo desde el mes de setiembre, alimentan las fuentes de tres rios, el *Aspro-Potamo*, que es el antiguo *Aquelos*, el *Arta*, el antiguo *Arachtos* ó *Arcthon*, y el *Voissza*, el antiguo *Aod*, cuyas comarcas, habitadas en otro tiempo por los *athamanes*, lo están hoy día por valacos, ménos nuevos tal vez en estas montañas de lo que se cree comunmente, aunque el nombre de *megalo elaquia* se aplique al país tan solo desde el tiempo de los bizantinos. *Metzora* y *Calarites* son sus poblaciones mas importantes, y sus habitantes industriosos y mercaderes con los extranjeros, observan entre sí leyes sumarias, y encuentran la verdadera felicidad por medio de una vida frugal y laboriosa.

Bajando por el Arta, en el paraje en que se hace navegable, encontramos la ciudad del mismo nombre, llamada por los turcos *Narda*, floreciente por su comercio en trigo, algodón y estofas de lana, que es la antigua *Ambracia*, y que está rodeada de una fértil llanura. *Salógora*, su puerto, está sobre el gran golfo de Arta, que con todos sus contornos dentellados puede tener muy bien una circunferencia de treinta á cuarenta leguas, y las abundantes pesquerías de esta cuenca, promontorios cubiertos de bosques, y sus puertos favorables á la navegacion lo hacen comparable al de Corinto. *Preresa*, situada frente á frente de la antigua *Actium*, domina su angosta entrada, por donde pasan las embarcaciones que calan cuatro metros de agua. Su poblacion se hace ascender de doce á quince mil almas.

Si continuamos el curso del Aqueronte, atravesaremos el áspero y peñascoso canton de *Suli*, que resistió por largo tiempo á las armas del tirano Ali-bajá, después de cuya muerte los suliotas han vuelto á poblar sus villorios destruidos, y á conquistar su libertad un poco bárbara. Al occidente de *Suli* se encuentra la ciudad de *Paramithia*, que da su nombre á otra tribu de pastores, una parte de las cuales son temibles como salteadores, y cuya poblacion se apreeia en quince mil individuos, la mitad musulmanes y la otra del rito griego. *Parga* está situada sobre un peñasco con un puerto, y fué abandonada en 1819 por sus inflexibles habitantes, que prefirieron llevarse los huesos de sus antepasados á sufrir el yugo de los musulmanes.

En el valle de *Kalamas* se encuentran villas florecientes que encierran la poblacion griega de los *filates*, que cultivan sus jardines, sus olivos y sus trigos pagando un tributo para permanecer separados de los arnautas ó albaneses. *Butrinto*, antigua fortaleza veneciana, y *Delvino* ó *Arghiri*, residencia de un livah, están en un país árido y calizo, que termina con los montes *Acroceraunios*, donde se encuentra *Chimara* (que se pronuncia *Kimara*), capital de los salvajes *chimariotas*, que viven de la piratería, del pillaje y la mayor parte del tiempo del pan de la miseria. Detrás de estas montañas se estiende el vasto puerto de *Aulona*, ciudad célebre por su fabrica de brea y de pez.

Volvamos de nuevo al Pindo, y sigamos el extenso valle del *Voissza*, rio cuyo nombre actual es albanés y significa

agua permanente, pero que, según el geógrafo turco *Hadgi-khalifa*, se llama también *Valis*, nombre sumamente notable, porque con él se designa el agua en los poemas epicos, y se parece mucho á los nombres del mismo elemento en albanes, en eslavon y en algunos idiomas góticos. Estos nombres pertenecen á los ilirios, antecesores ó parientes de los albaneses, al paso que *Aus*, *Avus*, *Aias*, son denominaciones del antiguo idioma griego, en el que *aa* significa agua. En la cuenca superior de este hermoso río, observaremos la ciudad de *Konitza*, en su valle verdoso, pero febril, y rodeado de elevadas montañas; *Premithi*, la antigua *Brebata*, y por último *Klissura*, en un desfiladero importante, pero distinto del que estaba cerca de las fuentes mismas del *Aus*. Al salir de las gargantas de *Klissura*, recibe el río los tributos del riachuelo que toma su nombre de *Argyrokastron* (el antiguo *Argyas*); un poco mas abajo, en un valle sombrío, está la ciudad de *Tepelen*, poblada por dos mil almas, y que ha adquirido una sinistra celebridad por ser la patria de Ali-bajá, que por tanto tiempo fue el temido señor, el administrador severo y el inflexible verdugo de la turbulenta Albania.

En la confluencia del río Suchista con el *Aus*, ha encontrado Mr. de Ponqueville el *Nymphæum*, ó la gran cantera de pez mineral donde los antiguos nos pintan llamas que salen de la tierra, en medio de fuentes y praderas verdosas, fenómenos que parece han perdido parte de su intensidad.

El *Musaché* parece ser el nombre indígena de la Albania media, regada por el *Ergent* ó el *Reration*, el antiguo *Apsus* y el *Artanes*, y en donde domina entre sus olivos y sus viñas la importante ciudad de *Herat*, conocida en la edad media con los nombres búlgaro-eslavones de *Beligrad* y *Religorod*, ó Ciudad-Blanca, donde reside un arzobispo griego. Numerosos rebaños cubren una tierra fértil, pero descuidada; y los gitanos ó bohemos se agrupan al rededor de sus fuegos en medio de bosques abandonados. *Elbassan* ó *Ilbassan*, sobre el *Scombi*, ó el antiguo *Genuso*, y *Durazzo*, en otro tiempo *Dyrrachium*, son reputadas por ciudades inhospitalarias.

El riachuelo del *Mati*, antiguamente *Mathis*, recorre una comarca montuosa habitada por los *myrditas*, población albanesa católica que conserva una especie de independencia, y que se distingue ventajosamente de las demás albanesas, por su mayor lealtad y por algunas ideas de moral; ¡tanto puede influir un clero virtuoso aun en el seno de la barbarie!

Los *myrditas* tienen el derecho de administrarse y de juzgarse ellos mismos, y el culto católico se ejerce públicamente en todo el país, cuya población cristiana debe ascender á unos doscientos cincuenta mil habitantes. Tienen dos *prink*, ó gefes, uno espiritual, que es el abad mitrado de *Orocher*, el otro temporal, que es un señor de la familia de los *Lechi*. Dion Casio coloca á los *myrditas* ó *myrdes*, con el nombre de *merdos*, en el monte Escardos, de cuyo seno salió el famoso *Castriota*, que por tanto tiempo fue el terror de los otomanos, con el nombre de *Scander-Beg*; la ciudad de *Croga* ó *Croia* (esto es, la fuente, la metrópoli), llamada por los turcos *Al-Serai*, vió nacer este héroe de su nación, y los muros de *Alessio* guardan sus cenizas. Los albaneses cristianos cantan todavía sus altos hechos de armas, y le dan el singular epíteto de *Dragon de Albania*.

Detrás de estas diversas comarcas se extiende el gran valle del Drin-Negro, el antiguo *Drina*, cuya enoncia mas elevada, que forma el centro común de la Albania y Macedonia, está ocupada por el magnífico lago de *Ochrida*, de ses leguas de largo y tres de ancho. En las riberas de este lago, llamado *Lychnides lacus* por los antiguos, se eleva una ciudad bastante importante, llamada *Ochrida*, en un país rico en frutos, en pastos, en abejas y en minas de plata y de azufre. El Drin Negro baja de Ochrida por los cantones del *alto* y *bajo Tabie*, país salvaje, pero rico en ganados y en frutos, y el que salían soldados feroces que se distinguían en la milicia argelina, y á los que se ha visto subir al trono de los *deyes*. Siguiendo siempre al norte, el Drin Negro encuentra cerca de *Slana* el Drin Blanco, que, en dirección diametralmente opuesta, proviene de las regiones casi desconocidas en donde la ciudad de *Pessera* ó *Praxera*, patria de Justiniano, y que es la verdadera *Justiniana Prima*, según los indígenas, permanece oculta todavía, é inaccesible entre las tribus eslavas y albanesas, tan salvajes ó á lo menos tan inhospitalarias como los usos y águilas de sus montañas. Los dos ríos unidos bajan luego á un hermoso y rico valle en donde se supone estar la ciudad de *inkaguna*, habitada por una tribu de *myrditas*, y situada, según un autor del país, entre montañas muy asperas. Las treinta y dos aldeas del cantón de *Za-Drina*, situada hácia su embocadura, están pobladas de albaneses feroces, que conservan todavía su independencia.

El valle del Drin pertenece á la alta Albania, país en el que no penetran mucho nuestros viajeros. *Scutari* ó *Scodra*, que los turcos por un capricho han llamado *Iskenderabad* ó *Alengendera*, ocupa un rango eminente entre las ciudades del imperio, pues le sirve de baluarte por la parte de occidente. Situada entre el Boyana y el *Drinassa*, en el punto en que el primero, saliendo del lago del mismo nombre, recibe al segundo, está defendida por dos ó tres castillos fuertes y por murallas de mucha extensión. Las fabricas de armas y de telas de lana, la construcción de navios, la pesca en el lago, enriquecen á sus veinte mil habitantes, entre los cuales se cuentan muchos griegos, unos católicos y otros del rito oriental. Las embarcaciones solo suben el Boyana hasta *Polna*; pero *Dulcigno*, en turco *Ulgun*, y *Antivari*, en turco *Bar*, tienen buenos puertos en el Adriático, y el primero era en otro tiempo el asilo de temibles piratas. Esta parte del litoral es llamada *Kraina*, ó «la tierra» por sus habitantes la mayor parte eslavones, al paso que *Antivari* parece ser una colonia italiana de la edad media.

Los *guegas*, ó albaneses rojos, ocupan todo el interior, ya sea subiendo hácia las fuentes de los dos Drins, ya sea hácia las del *Moratscha*, nombre que se da al Boyana antes de entrar en el lago de *Scutari* ó de *Zenta*. Pero ¡que de tinieblas rodean aquí la etnografía! Obsérvanse los *badianos*, habitantes de las montañas, los *montenegrinos*, los *kutchaks* y los *drivastaks* que son un conjunto de ladrones de *Rascia*. Al oriente y al norte de *Zadrina*, entre el *Boyana* y el *Zeta*, que desemboca en el *Moratscha*, se encuestran los *hótsis*, divididos en poblaciones *mogulas*, de *castros* y de *Bogus*.

En el intervalo entre el *Moratscha* y el *Tara*, ríos que reunidos al *Limi* forman, según se dice, el curso del *Zem*, habitan acaso los *escodranos* y sin duda alguna los pau-

nanos, que confinan con los colasciananos, montañeses feroces, cuyas cuadrillas desuelan á menudo el Herzegovina y la Bosnia. Por último la cordillera de separación entre los rios que desembocan en el lago de Zenta y los afluentes occidentales del Drin, está poblada por los elementos, tribu católica cuyo obispo reside en Saba ó Sardu. La posición de estos lugares es casi desconocida y muchos otros hay cuyo nombre se ignora. Un mapa publicado por la Propaganda, en 1692, presenta la alta Albania mucho mas llena de pueblos que ninguno de los modernos, pero hasta el curso del Moratscha y del Zema son tan poco conocidos, que se ignora cuál es el principal, no siendo tampoco conocida la estension del pais de Arbanitluk, que confina con la Rascia, la Macedonia y la Bosnia, y por donde andan errantes tribus servias y albanesas casi salvajes.

Fijemos un instante nuestra atencion, fatigada de estos pormenores tipográficos, en el carácter general de la nacion albanesa, cuya espada mercenaria es todavia el apoyo del imperio otomano, pero que podria llegar á ser su pesadilla. Los albaneses deben incontestablemente gran parte de su carácter belicoso y feroz á la naturaleza áspera de su pais, y el que ha nacido en Albania tiene un carácter, un temperamento y una fisonomía que le distinguen de los griegos y de los turcos; su constitucion fisica demuestra mucho vigor, pues su estatura comun es de dos metros cincuenta y dos centímetros, y tienen los músculos muy fuertes, mejillas coloradas y el ojo vivo. Estos eran los soldados de Pirro y de Scander-Beg, y de ellos formó su ejército el famoso Ali-bajá de Janina. Pero el palikari (albanes montañés) no se bate por la gloria ni por la patria, siendo el oro lo único que le hace salir de sus ásperas montañas. Los gefes de las tribus, veneradas como lo eran los lairds escoceses de las suyas, son otros tantos capitanes mercenarios, que se hacen seguir por sus aldeanos, y que se dan el nombre de *skipitars* ó *schypetars*, que significa *hombres que se sirven de la espada*.

Las mujeres que dan á luz á estos hombres extraordinarios, participan en gran parte de su organizacion: el tejido apretado de su piel cubre músculos firmes y elásticos, y su frugalidad las pone á cubierto de casi todas las enfermedades. Como se casan á una edad mayor que las mujeres de la Grecia meridional, conservan por mayor tiempo su frescura y continúan siendo madres á una edad tan avanzada como en las comarcas septentrionales de Europa.

Aunque los albaneses profesan en su mayor parte esteriormente el mahometismo, no observan muy rigurosamente sus preceptos. Rara vez los hombres tienen mas de una mujer, y el hábito contrario en los grandes no es mas que un deber de etiqueta. No cultivan las ciencias, sin embargo son muy hábiles para conducir las aguas, y aunque desprovistos de instrumentos de matemáticas, saben medir la altura de las montañas y la distancia de los lugares con tanta precision como los geómetras.

Los albaneses son probablemente una tribu de los antiguos ilirios, que salda de las comarcas interiores y montañosas, se dió á conocer á medida que las calamidades del imperio romano obligaban á los pueblos montañeses y pastores á liarse de sí mismos para la defensa de sus cabanas.

La lengua de los albaneses prueba que hace tanto tiempo que habitan en Europa como los griegos y celtas, con

los cuales parecen tener muchos puntos de contacto. Es probable que hablando algunas tribus de ilirios una lengua enlazada con la de las tribus primitivas de los *pelasgos*, de los *dardanos*, de los *griegos*, de los *macedones* (pelasgos, dardanos, griegos, macedonios) habitaran antes de los tiempos históricos las montañas de la Albania, gobernados por gefes hereditarios, y que eran además vecinas de algunas tribus de la familia que despues se llamó eslava.

Los albaneses poseen en su idioma cantos nacionales que seria muy interesante conocer, aun cuando sea verdad que solo ascienden á la época de *Scander-beg*, pero lo que tendria una importancia inapreciable para la historia de los pueblos y de las lenguas, seria el exámen de las inscripciones que parece existen en la alta Albania.

Penetrando entre los mirditas, entre los lac-ulaco, ó deteniéndose por largo tiempo en Scutari, se podrian recoger algunos rasgos sobre los restos de los usos y costumbres bárbaros, legados por los ilirios á sus descendientes. La division por *ceftas* ó por *pharas*, no es todavia bastante clara; pues entre los albaneses cristianos que emigran al reino de Nápoles ha tomado un carácter feudal, al paso que en el pais mismo presenta mas bien las formas de una democracia rural. En todas las montañas de la alta y media Albania, se hacen la guerra los diferentes *ceftas*, para vengar un asesinato ó un rapto, pero si bien sólo la sangre puede lavar estas ofensas, el robo de los ganados se paga á precio de dinero. Los concejos rústicos de los *ceftas* deliberan con las armas en una mano y la copa en la otra. Para hacerse reconocer mejor, algunas tribus *schypetars* se hacen inscripciones sobre la piel con pólvora, como lo hacian tambien los antiguos ilirios. Entre otras horribles supersticiones, los cantos nacionales mencionan el sacrificio de una jóven, esposa y madre, que los tres fundadores de la moderna Scutari hicieron enterrar viva en los fundamentos del castillo, porque con esta condicion prometian los genios á esta ciudad una abundancia perpetua. La victima pidió por última gracia á su esposo, que era uno de los hermanos, que le permitiese amamantar todavia á su hijo á través de un agujero de las murallas, su leche corrió milagrosamente hasta que se pudo destetar al niño, y entonces brotó al pie del muro una fuente saludable que no se secó nunca. El *schypetaro* ve vagar por la espesura de los bosques á la luz de la luna á las *miras*, ó las buenas diosas; y el habitante del interior de la alta Albania cree, como el servo, en hadas, ó profetisas llamadas *rylas* (*). Los hechiceros son muy conocidos y muy temidos bajo su antiguo nombre latino (y tal vez tesalio), de *striga*. Los albaneses, cristianos ó musulmanes, conservan todavia la costumbre de hacer acompañar el cortejo fúnebre de los muertos por mujeres cuyos aullidos plañideros resuenan por los aires. Los cazadores y pastores tienen numerosas tradiciones sobre los animales feroces, que creen ser almas desterradas de la mansion eterna, pero que por medio de encantamientos ó anatemas se les puede hacer abandonar los cuerpos en que habitan.

Los pescadores del lago Scodra cogen un pescado lla-

(*) Esta palabra es importante. *Si-bylla*, *si-rylla*; una sibila es pues una vidente divina. En el pais de Gales, *wyll* ó *gwyll*, significa un espectro, una hechicera. *Fala* genitivo *urlo*, en islandés, es una sombra que profetiza.

mado *scoranzo* del modo siguiente. En ciertas épocas acuden enjambres de una especie particular de conejas, que se consideran como sagradas. Los habitantes tienden entonces grandes masas en los ríos y en los lagos. Hea el sacerdote griego ó el man para dar su bendición, y durante esta ceremonia las conejas permanecen tranquilas en las orillas del agua sobre los árboles. Hérmanse en las olas los granos benditos, que flotando en el agua atraen una innumerable cantidad de peces en la superficie, las conejas se echan al instante sobre ellos con agudos gritos, y los peces atemorizados se introducen por nidos en las masas. Se concede regularmente a los sacerdotes y a las conejas una parte de la pesca, y así unos y otros vuelven exactamente al punto de reunión. Terminemos aquí nuestros pormenores sobre los albaneses ó schypetares, volviendo a seguir nuestra marcha ordinaria.

El cantón de *Montenegro*, en el *clayvo Cetina* ó *gora*, en turco *Kara-dagh* y en albanes *Mal-Isis*, en una superficie valnada en cien leguas cuadradas, alimenta cuarenta mil habitantes divididos en cinco *nahias* llamadas *Katumska*, *Ljepunsha*, *Priemka*, *Keka* y *Korutka*. Hay un gobierno compuesto de un consejo de capitanes, *sardares*, gefes de cada *nahia*, de *knez*, ó gefes de cada *aión*, y de los ancianos que gozan de mayor consideración. El consejo elige un *plavika*, gefe supremo eclesiástico, que es obispo y reside habitualmente en *Cetigue*, que se considera como la capital de Montenegro, y que no es mas que una villa de ochenta a cien casas situada a sesenta kilómetros al noroeste de Scutari y a treinta al norte de Cattaro. Esta organización comprende el Montenegro propiamente dicho, pero hay además las montañas independientes ó *truda*, en las cuales cada tribu está gobernada por un gefe absoluto, siendo estas tribus siete, que se distinguen con los nombres siguientes: *Budo-patichia*, *Pipari*, *Isutia*, *Morutcha*, *Walsereutch*, *Imatonotchia* y *Kutchi*.

En el Montenegro todos son guerreros, desde el obispo al pastor. El fusil acompaña en todas partes al montenegrino. Los diez ó quince mil guerreros de este cantón han batido varias veces al sátrapá musulmán de Scutari, y el ambicioso Mahamud-baja cayó a sus golpes. Los montenegrinos son vengativos, sanguinarios, zelosos de sus paises, ignoran los placeres de la civilización, pero conocen el patriotismo, la fraternidad de armas y los derechos de hospitalidad. Creen en comunicaciones con un mundo de espíritus, y conversan con la sombra de sus antepasados que creen que se ciernen entre las nubes. Son esclavos de origen, habian un dialecto serbio, y se han unido a la iglesia serbia y rusa. Sus montañas escarpadas, pero ricas en pastos aromáticos, alimentan escocientes carneros y otros animales, objetos de exportación, y sus valles producen vino, pero poco trigo. Los pequeños territorios arados, al norte del lago de Scutari, poseen un suelo más pingüe con montañas muy arboladas y ríos llenos de peces, y sus habitantes viven más reunidos que los montenegrinos propios, los cuales gustan de vivir aislados cada uno en su hacienda.

La *Dalmacia* está dividida entre el imperio otomano que posee el interior, y el Austria que ocupa el litoral. La parte otomana ha llevado sucesivamente los nombres de *raya de Kama* y de *duardo de San Sabas*, de donde proceden en las traducciones bosnias y turcas, las denominaciones de *herzegovina* (el ducado), y *hersek* (el duque), de

las que nos ocuparemos á su tiempo. Esta parte es inaccesible á los viajeros en sus estremidades nordeste, donde el río de Moratchaiega su valle solitario.

Mejor se conoce la encesa caliza y fértil de *Trebigne*, ó de *Trabunia*, ciudad fortificada de nueve mil habitantes, la mayor parte antiguos serbios que han abrazado el mahometismo, y tan fanáticos, que obligan al obispo católico de la ciudad á morar en Ragusa. El cantón de *Popovo*, fértil en vino, en trigo y en aceite, la raizón que el de *Trebigne*, no tiene salida para las aguas. El río de *Trebuniza*, después de haber recibido al de *Kutchi*, desemboca en el *Popovo*, ó mejor, toma su nombre y parece dirigirse hacia el Narenta, pero deteniéndose por las montañas, se pierde en un pequeño lago ó sumidero subterráneo. Sabiendo por las orillas del Narenta, donde los pantanos disipan un año pestilencial, encontramos la ciudad floreciente, pero poco fortificada, de *Mostar*, que cuenta diez mil habitantes, y que fabrica planchas al estilo de Basma; toma su nombre del puente de piedra de una sola bóveda de sesenta metros de abertura, por el cual se pasa el Narenta, y que fue construido por un carpintero de la ciudad después que los arquitectos habian desesperado de poderla construir. Los alrededores están cubiertos de olivos, de vergeles y sobre todo de buenos viñedos. En el alto pais, y sobre una meseta sin desagüe, se encuentra *Livno* ó *Kilino*, ciudad rodeada de murallas y fuses, defendida por tres castillos fuertes, que guardan la entrada principal de Bosnia. No hay palabras para expresar la desconfianza y la brutalidad de las guarniciones turco-bosnias de esta frontera. Además de que los caminos sobre ser muy fuertemente dificultosos están llenos de torres atrinchadas, que se llaman *kailta*. Por todas partes se ven árboles derribados y restos de caminos desempolvados, y se oyen disparos de carabina a guisa de saludo, y así es como se llega a Bosnia.

La Bosnia está regada por un gran número de ríos, que corriendo hacia el Save, la dividen en otros tantos valles estrechos, y cuando estos se ensanchan, ocupan una parte de ellos algunas colinas poco elevadas. Estas tierras, a pesar de la apatía de los habitantes y su poca cuidado de aprovecharse de los abonos, son muy fértiles, principalmente a lo largo del Drina, del Verbagna y del Koroniza. El suelo de la Bosnia propia, de Croacia y de Racia, casi por todas partes es de calidad superior, y tanto los valles como las vertientes de las montañas están formados de una espesa capa de tierra vegetal. En las cimas de las montañas se encuentra una tierra también fértil, aunque más ligera, pero la mayor parte del suelo de Bosnia sería tal vez más á propósito para criar animales que para el cultivo de los trigos. Las cimas pedregosas de las montañas están perfumadas por el tomillo, romero y otras yerbas aromáticas y vigorosas. Las orillas del Save están cubiertas de estensos pantanos, en la parte septentrional los cerezos, ciruelos, perales, manzanos, *cegaies*, membrilleros y avellanos adornan los huertos plantados sin simetría; las comarcas meridionales poseen además albarqueros, albaricoqueros, higueros y almendros, y aunque estos árboles ni se espugan ni se enjertan producen frutos de buena calidad; las manzanas y peras en particular tienen un tamaño y una delicadeza notables. Solo se cosecha el vino a lo largo del Drina, pues en la parte montañosa, la falta de calor impide madurar los ra-

cimos. Los cristianos y los turcos del país suplen la falta de vino con el *slivovíza*, ó el agua de vida de ciruela, razón por la cual el terreno de los alrededores de las poblaciones está cubierto de ciruelos. De las peras se saca un zumo dulce y espeso como el de la miel, llamado *pekmes*.

En las huertas se cultivan, entre otras cosas, los melones, pepinos, calabazas, alimento común del pueblo, remolachas rojas y blancas, habas, habichuelas, guisantes, berengenas, y se ven también enormes nabos y muchas cebollas. Los bosniacos hacen también gran consumo de coles, de las que se alimentan casi únicamente durante el invierno, y preparan con ellas una comida *ácida* haciéndolas fermentar en toneles. Los principales granos que cosechan son el trigo, el maíz y la cebada, en mayor cantidad de la necesaria para el consumo del país, vendiéndose el sobrante, estimado en cuatro millones de francos, en Dalmacia y en los estados austríacos. La Bosnia produce poca avena, pero los habitantes recogen mucho mijo, que entra en la confección de su pan y del cual hacen un aprecio particular, pues suponen que este grano se conserva por más tiempo que ningún otro, por cuyo motivo hacen de él las principales provisiones de sus fortalezas.

Aunque la Bosnia esté proporcionalmente más poblada que las demás provincias de la Turquía europea, el número de sus habitantes podría ser tres ó cuatro veces mayor, puesto que solo se cultivan el fondo de los mejores valles y las faldas de los collados, pues el resto del terreno está ocupado por magníficos bosques. El roble, el olmo, el fresno, el haya, el alamo, el ojaranzo, el arce, el abedul y el pobo cubren las partes menos elevadas de las montañas, y el abeto, el tejo y el alerce coronan sus cimas. Una gran marina encontraría allí materia para mástiles y tablas.

Las soberbias praderas y pastos de Bosnia alimentan una buena raza de bueyes y caballos. Los carneros tienen en parte los cuernos torcidos en espiral, son más cuidados que los caballos, y los bosniacos procuran mejorar la raza, que parece ser la de Hungría. La lana es un gran artículo de exportación. Abundan los pollos y en algunos distritos los cerdos. Los sollos, las carpas, las lotas y truchas llenan los lagos y los ríos, y son excelentes, lo propio que los patos silvestres y las cercetas que frecuentan sus orillas.

En las islas del Save y del Bosna se encuentran algunos castores, y en todos los ríos se pescan hermosos cangrejos. A excepción de la culebra, hay muy pocos reptiles en esta provincia. Entre los insectos únicamente merece citarse la abeja, de las cuales tienen los habitantes numerosas colmenas.

Las minas de que abunda este país, con otro gobierno, serían fuentes inagotables de riquezas. En *Slatiza*, á una milla y media alemana de Traunick, en el camino de Scopia, es probablemente donde los romanos explotaban las famosas minas de oro atribuidas á la Dalmacia, y se ven todavía las escavaciones á las que no se atreven á acercarse sus habitantes por un espíritu de superstición. La tradición, confirmada por muchos indicios, dice que contienen minas de oro muchas montañas situadas á poca distancia de Zvornick y de Varech. El Bosna, el Verbas, el Drina y el Lasehva arrastran en abundancia partículas de oro nativo, que los turcos no quieren recoger, por temor, según dicen, de escitar la avaricia de los cristianos. En cuanto á las minas de plata, se conocen un gran número

que se explotaban cuando los reyes católicos, antes de la llegada de los turcos, y que estos han abandonado después. Las principales se encontraban en las cercanías de Rama (por otro nombre *Irezo*), de Foinitza, y de muchas ciudades y pueblos llamados por este motivo *Sreberno*, *Srebernik* y *Srebernitza*. Cerca del convento de Kressevo se encuentra un filon que contiene mercurio; pero lo que siempre ha contribuido á la riqueza de Bosnia, lo que en la actualidad forma su rama principal de industria, son las numerosas minas de hierro, de las cuales las más considerables se encuentran cerca de Foinitza y de Kressevo. Ocupan á más de dos mil operarios, cuyo tercio está compuesto de católicos, y el resto de bohemios. Las minas de hierro suministran todavía mucho arsénico y orpimento. Finalmente existe una mina de plomo entre *Kladain* y *Varech*.

Aunque la sal sea uno de los objetos de importación en Bosnia, no por eso hemos de creer que la naturaleza la ha negado á este país, y una prueba de ello son los pozos de Tuzla. No lejos de Tartchin se encuentran también minas de sal fósil que no se explotan. Este rasgo de semejanza con los montes Cárpatos es muy notable.

El clima de Bosnia es muy variado, en razón de la diferencia de nivel; al paso que las fértiles llanuras situadas á lo largo del Drina gozan de un invierno bastante apacible, la Croacia y la parte montuosa de Bosnia experimentan fríos rigurosos; la tierra está durante seis meses cubierta de muchos pies de nieve, y el termómetro se mantiene con frecuencia entre 15 ó 23° bajo cero. Los calores, nunca excesivos, son más fuertes en el norte de la provincia. Los bosques que cubren las montañas, amontonan en ellas las nubes, y desde mediados de junio hasta el 15 de agosto se suceden con frecuencia las fuertes tempestades, seguidas de lluvias abundantes que fertilizan el terreno. En las partes montuosas aparece la primavera hacia fines de abril y se prolonga hasta mediados de junio, desarrollándose luego excesivos calores que duran hasta 15 de agosto, pero después de los últimos días de julio, las noches son frescas y abundantes en rocío; por último hacia el 10 de setiembre se hace sentir un frío bastante vivo, y la nieve que empieza á fines de este mes no se licua enteramente hasta mediados de mayo. La Bosnia es generalmente un país muy sano, el aire es puro, á excepción de las orillas del Save, donde se encuentran muchos sitios pantanosos, y como las aguas que la fecundan tienen un curso más libre que las de Dalmacia, son muy buenas de beber.

Las montañas dan origen á infinitad de fuentes; por cualquier lado que se viaje, no se camina media legua sin ver correr un arroyo ó saltar una fuente, y en las montañas se observa una á cada cien pasos. Este beneficio de la naturaleza llega á ser hasta molesto, porque se echan á perder los caminos, aun en medio del verano, por no ocuparse los turcos de dar á las aguas la dirección conveniente. El Drina, límite oriental del país; el Bosna, que atravesándole por el centro le da su nombre; el Verbas que riega las partes orientales, tienen el lecho bastante profundo en gran parte de su curso para sostener embarcaciones de mil quintales de carga. El Una, que forma en parte el límite entre la Croacia austríaca y la Croacia turco-bosniaca, presenta obstáculos á la navegación, porque su lecho, aunque profundo de dos metros ó 2, 33, está

sombrado de escollos. Estos cuatro rios desembocan en el Save.

La Bosnia tiene ciudades fortificadas, y cuenta además veinte y cuatro fortalezas propiamente dichas, y diez y nueve castillos fuertes, restos todavía de la edad media. La ciudad principal del país es *Bosna-Serai*, que contiene de sesenta á setenta mil habitantes, un tercio de los cuales siguen el rito griego. El aspecto de esta ciudad presenta un conjunto de jardines, de minaretes, de baluartes y de torres, todo dominado por montañas arboladas y bañadas por el *Milaska* ó *Migliazza*, que se une al Bosna. Los fuertes de la ciudad alta, ó el *grad*, están guarnecidos por cuatro torres de pequeñas dimensiones. Las fábricas de armas y de platería, y las caravanas del comercio con Constantinopla, colocan en muy alto puesto á Bosna-Serai entre las ciudades industriales de Turquía, y sin contradicción es la ciudad mas grande, mas industriosa y mas comercial de la parte occidental del imperio.

Dirigiendonos al oeste, encontramos sobre el *Lascha*, confluente del Bosna, la ciudad de *Traunik* ó *Traunik*, con una hermosa ciudadela, ciudad comerciante cuya población se valia en unos diez mil habitantes, y que posee apreciables fábricas de cuchillería y de armas blancas. Las ciudades de *Vranduk* y de *Maglai*, sobre el Bosna, tienen ciudadelas muy fuertes.

Bajemos ahora á la cuenca del Verbas, donde se nos presenta *Jaicza* (ciudad del huevo ú oval), antigua residencia de los reyes católicos de Bosnia, que ha perdido su importancia, á pesar de tener todavía una buena ciudadela y una fabrica de nitro. Su población es tan solo de dos á tres mil almas. Mas abajo, en la confluencia del Bania, vemos á *Banialuka*, gran ciudad de comercio, defendida por una ciudadela, con una guarnición de seis mil hombres, y con una plaza rodeada de tres fuertes reducidos. Encuéntrase en esta ciudad mil y ochocientas familias cristianas; la población asciende á quince mil almas, y en sus alrededores se ven aguas termales y muchas minas, fraguas y hornos de vidrio.

Las pequeñas fortalezas de *Bihacz*, de *Nov* y de *Dubicza*, situadas sobre el Unna, en 1789 atajaron los pasos de los austríacos. La última de estas ciudades cuenta seis mil habitantes. Sobre el Save encontramos á *Gradiska la turca*, llamada tambien *Bertir*, plaza fortificada en 1774 por ingenieros franceses.

Examinemos ahora la cuenca del Drina, y subiendo hallaremos á *Zuornick* ó *Izornik*, cuya población es de seis mil almas. Está compuesta de una ciudad baja, antiguo arrabal, y de una alta ó *grad*, de la que no han quedado mas que las desiertas murallas con sus viejas torres, que han privado á los servios de apoderarse de ella; ó igualmente les ha resistido *Vichegrad*, que se encuentra mas arriba, con un puente atrincherado.

La Bosnia es un país muy difícil de conquistar, puesto que los caminos generalmente son malos, y hay pocos por donde se pueda trasportar un cañon ó carros. La naturaleza del terreno, lleno de destiladeros, cavernas y espesos bosques, cubiertos de *kullaas* ó torres fortificadas y viejos castillos, el valor personal de los bosniacos, en cuanto combaten en su país, la necesidad para la potencia que ataca de proteger una inmensa frontera contra las invasiones de las tropas ligeras bosniacas, todo contribuye á hacer muy difícil la conquista de este baluarte del imperio otomano.

Un peligro muy diferente amenaza al imperio turco, y es que la nacion-bosniaca, á pesar de seguir en su mayor parte el culto musulman, difiere enteramente de los turcos-osmanlis con respecto á sus costumbres, á sus ideas y á sus intereses, es decir, que es una nacion que permanece feudal en su interior. La Bosnia es mas independiente de Constantinopla, que la Hungría de Viena, y sus quejas han sido causa muchas veces de la destitucion de bajos.

La lengua bosniaca, dialecto del servio, domina este país y hace considerar á los turcos como extranjeros. El uso de casarse con una sola mujer, el derecho que tienen los jóvenes de ambos sexos de escoger el compañero de su vida, la libertad que tienen las señoritas de presentarse sin velo, el respeto á la madre y esposa, todo esto conserva una especie de espíritu de familia ignorado de los orientales. Los turcos miran á los bosniacos como semi-indieles, con quien es necesario andar vigilantes y complacientes. Pocos progresos han hecho la molice, la corrupción y la venalidad entre los musulmanes de Bosnia, descendientes de guerreros y caballeros de una raza septentrional, y que si bien crueles con el subdito y desapiados con sus enemigos, á lo menos no se envilecen nunca; lo que les hace permanecer en la barbarie es su aislamiento intelectual de Europa. Los bosniacos del rito griego, que moran á lo largo del Drina y del Save, los del rito católico diseminados á lo largo del Verbas, desde Jaicza á Banialuka, y en la frontera del Hertzegovine, conservan las supersticiones, la ignorancia y el despoismo eclesiástico de la edad media. Esclavos de su clero, escitan la piedad de sus compatriotas musulmanes, que desquendan en parte de los bosniacos que habian adoptado la opinion herética de los *paternianos* ó *paterinos*.

Hemos descrito las partes conocidas de Bosnia, pues las de la otra parte del Drina no lo son todavía, á pesar de haber derramado alguna luz sobre ellas los itinerarios de algunos franceses. Allí debe estar la provincia de *Podrima*, y el sanjacato de *Obrach*, distritos ignorados de los cartógrafos posteriores á Coronelli; allí es donde las fuentes del Drina, del Drin-Blanco, y aun los del Zem deben encontrarse cerca de los montes *Chemerno*; allí es donde se ha visto una ciudad llamada *Fotschia* de diez mil habitantes, perteneciente al Hertzegovine, y situada sobre el Drina; allí es por último donde estaba la iglesia del convento de *Miloschevo*, hoy dia destruida, que contenia el sepulcro venerado de san Sabas, primer obispo de Servia, y que ha dado á todo el Hertzegovine el nombre de *ducado* de San Sabas. En medio de estas comarcas desconocidas se encuentra tambien *Novi-Bazar* (ó en turco *Ieni-Bazar*), ciudad populosa cuyo territorio forma la *Rascia*, dependencia administrativa de Bosnia, de la que difiere mucho por el clima y producciones, porque aun cuando parece que debería tener el suelo muy elevado sobre el nivel del mar, produce sin embargo vinos muy fuertes, y el buefo reemplaza al buey. Los habitantes son servios de origen y en gran parte siguen el culto griego. Cerca de *Novi-Bazar* se encuentran aguas termales muy elogiadas.

Abandonemos esta region tan poco conocida, y pasemos á la isla de *Candia*, bella avanzada de las islas del Archipiélago.

Parece que la isla de *Candia*, que es la antigua *Creta*, podría fijar los límites dudosos entre el Archipiélago y el

Mediterráneo. En la parte occidental de la isla se elevan desde luego los *Montes Blancos*, que, según Estrabon, se extienden en la longitud de trescientos estadios ó cerca de once leguas, y que no son menos elevados que las cimas del Peloponeso. Se ha supuesto que el nombre de estas montañas procedía de sus nieves perpetuas, pero la nieve tan solo es constante en los valles expuestos al norte. El monte *Ila*, hoy día *Psiloriti*, ocupa el centro de la isla en una circunferencia de más de veinte y cinco leguas, y es un grupo de montañas amontonadas una sobre otra casi en forma piramidal. Así es que sus primeras zonas ofrecen un clima templado, bosques saberbios, pastos y collados esmaltados de flores, al paso que los vientos rugen al rededor de las aristas escarpadas, donde en muchos puntos se conserva la nieve todo el año. La distribución de vegetales es notable: pues la parte que mira á Candia está cubierta de bosques donde abundan el acebo y la encina verde, y las laderas que se prolongan hacia el mediodía están plantadas de madroños, andragnos, de castos y ladernos; la parte del oriente la adornan los cedros, los pinos y los cipreses, y la montaña cortada verticalmente del lado del occidente no presenta mas que peñascos amontonados é imposibles de escalar. Al este de la isla se encuentra una tercera cordillera menos interesante ó ménos conocida, y la mayor parte de sus montañas son cañizas y hasta cretáceas; sin embargo la de *Malava*, cerca del golfo de Sida, es espumosa y granítica desde su base.

El calor del clima de Creta es templado durante el verano, como en todas las islas del Archipiélago, á causa del viento llamado *ebat*, que sopla de norte á sur desde las ocho ó las nueve de la mañana hasta la tarde. Los ríos de esta isla no son mas que torrentes hinchados. La costa del norte es mas sinuosa que la del sur, y no ofrece casi ningún puerto ó rada donde se pueda anclar con seguridad. Los valles y llanuras son muy fértiles, y á pesar de no cultivarse, una parte de las islas produce vinos muy apreciados, frutos exquisitos y cañas de azúcar: criase muy buena sal, y se recogen granos, aceites, seda, lana y sabrosa miel: se encuentran también toda clase de animales domésticos, y ninguno feroz; aves caseras y caza, por ejemplo, el musibon. Esta grande isla, cuya su-

perficie es de nueve mil kilómetros cuadrados, está poblada de más de ciento y sesenta mil habitantes; de los cuales cincuenta y cinco mil son turcos, cien mil griegos, y el resto albaneses, arabes, judíos y extranjeros.

La ciudad y puerto de Candia, *Kird* en turco, contiene cerca de diez á doce mil turcos y de dos á tres mil griegos, y es la residencia del arzobispo de *Gortyaa*. Las fortificaciones construidas por los venecianos han sido bien conservadas, pero las casas que habían construido están convertidas en ruinas. *Rethyma*, levantada sobre los escombros de la antigua *Polignona*, no contiene mas que de cinco á seis mil habitantes, mitad griegos, mitad turcos. *Canea* ó *la Canea*, la Cydonia de los antiguos griegos, está rodeada de una fuerte muralla y de un foso ancho, y habitada por unos cuatro mil turcos, dos ó tres mil griegos y algunos judíos. Estas tres ciudades son las mas importantes de la isla. Los turcos que la habitan son muy hermosos y llevan una vida patriarcal. Los *abditas*, que son un resto de las antiguas samarcenas, ocupan cerca de veinte pueblos al sur del monte *Ila*, y forman una poblacion de unas cuatro mil personas que viven en una especie de independencia. Los *spalibetars*, á quienes se supone descendientes de los cretenses, eligen por sí mismos sus gefes, y ocupan las elevadas montañas que se extienden del este al oeste, desde la provincia *Ielmo* hasta la de *Amari*, y se los considera como comprendidos en el feodalato de Candia. Desde el portezuelo de *Sphaklia*, que es su capital, hacen un pequeño comercio, y ejercen á menudo la paratería; y como pastores, agricultores y artesanos, son los mas industriosos y valientes habitantes de la isla.

Muchas islas del Archipiélago forman también parte de la Turquía. En las costas de Tracia se encuentra *Thasos* ó *Thasos*, que explota sus bellas canteras, y sus famosos vinos, y sobre todo *Lemno* ó *Stalimena*, la antigua *Leucos*, poblada de ocho mil almas, con un excelente puerto. Encierra un volcan estinguido que, según algunos sabios, ha destruido un promontorio de la isla, á un islote vecino. *Samos* ó *Samos* es el nombre moderno de Samotracia, tan celebrada por sus misterios, cubierta hoy día, como *Icaria*, de bosques, decalcas, abejas y modestas aldeas.

LIBRO QUINCUGÉSIMOCTAVO.

CONTINUACION DE LA DESCRIPCION DE EUROPA.—DESCRIPCION DE LA TURQUÍA EUROPEA.—SEGUNDA DIVISION.—PROVINCIAS MEDIATAS, LA SERBIA, LA VALAQUIA Y LA MOLDAVIA.—REFORMAS, GOBIERNO, ADMINISTRACION, CUADROS ESTADÍSTICOS DEL IMPERIO OTOMANO.

Por lo que sabemos de la *Serria* ó *Serbia*, debemos compararla á la *Bosnia* bajo la mayor parte de sus aspectos físicos; sino que las montañas solamente por la parte del mediodía dejan lugar á algunas llanuras y valles mas abiertos y mas templados. Los montes del centro de la provincia, el *Cemerzo*, el *Jelin* y el *Kopaonik* forman un

grupo considerable y en apariencia muy alto. Al norte de este grupo que termina la meseta del alta *Serria* ó de la antigua *Dardania*, se encuentran dos grandes llanuras cerca de *Kruchovatz*, la una procedente en línea recta del este desde *Viza*, y la otra también en línea recta del oeste desde *Ujitza*, y esta comarca notable puede considerarse

bustos, prolíficos, bravos, inteligentes, propios para todas las artes de paz y de guerra, se formó por dos invasiones distintas, una de los eslavos occidentales (Galicia, *Servia Blanca*, en 250 ?), otra de los eslavos orientales (la *Gran-Croacia* de Polonia, en 500 ?) ambas facilitadas por la existencia previa de una población proto-eslava, primitivamente extendida en Servia y al sur del Danubio.

Vamos a pasar el Danubio para examinar la *Valaquia*. Los valacos son los descendientes de los antiguos *getas* ó *dacias*, pueblo de origen eslavon, mezclados con las numerosas colonias romanas que estableció el emperador Trajano en esta nueva provincia. Los otros pueblos que han reinado en Valaquia y Moldavia solo han podido dejar muy pocas huellas de sus idiomas, y la lengua valaca actual se formó á la manera del francés, del italiano y del español, por la mezcla de la lengua latina y del eslavon; por su armonia, su gracia y su riqueza, bien puede ponerse al lado de sus hermanas, las, como ella, del latin.

El pueblo nacido de una mezcla tan memorable se da á si misma el nombre de *romani* ó romano, y su pais *Rumania* (*România*, ó *Ţara Romaneska*, tierra romana, de la que conserva el derecho legal, porque el edicto de Caracalla, del año 212, dio á todos los individuos del imperio el título de ciudadanos romanos; sin embargo, no es conocido de sus vecinos, turcos, búlgaros y albaneses, sino con el nombre de *Vlach*, que se pronuncia *velach*. La palabra polaca *vlach*, que se pronuncia a poca diferencia *colough*, significa simplemente un italiano, un romano. En el lituano, que hemos reconocido como uno de los dialectos *verda* eslavos, este mismo nombre se escribe *valakas*, en masculino, y la Italia se llama *Valakia-zimne*. Observemos aquí que *cal*, en albanes, es el pais inferior, y que los alemanes llaman *italisches* á los italianos, y quedaremos convencidos que el nombre de Valaquia es sinonimo con el de *Rumania*.

Añadamos todavía que sus escudos de armas nacionales son el águila romana y la cruz; por último que cuando se recorre la Valaquia, se queda admirado de la analogia que presenta la fisonomía varonil y robusta de la población de los transtevernos de nuestros dias, que son mirados en Roma como restos de los antiguos romanos.

Esta nacion, extendida en Bulgaria, en Grecia, en Hungría y en Transilvania, puede formar un total de 3 á 4 millones. Vasallos del reino de Bulgaria y del de Hungría, poco despues de la muerte de Ladislaw formaron en 1290 un estado independiente, cuyo primer principe se llama *Rodolfo-el-Negro*. Hacia 1330, una de sus colonias ocupó la Moldavia, á las órdenes de un principe llamado *Imragusch*. Pero á pesar del apoyo que prestaban la Hungría y la Polonia á estos pequeños estados, nunca adquirió una existencia sólida, y la desgraciada batalla de Mohacz en 1526, los obligó á someterse definitivamente al poder otomano. Los turcos dejaron intacta su organizacion interior; pero obligaron á los *despotas* ó *hospodares*, y mejor *ghospodares* (estos eran los títulos griegos y eslavos de los principes) á reconocerse vasallos de la Puerta, á pagar un tributo anual, lo propio que un derecho de investidura, á suministrar tropas auxiliares, y á tener guarnicion turca en muchas plazas fuertes. Pero la posicion geografica de Dacia, entre el imperio otomano por un lado, la Hungría, la Polonia y la Rusia por otro, atrajo sobre estas infortunadas entarazas una plaga particular, de la que se escapa-

ron muchas provincias de Turquía. Al principiar unacampaña por el lado del norte, la Valaquia y la Moldavia son el punto de reunion de los ejércitos otomanos; si quedan derrotados invaden estas provincias las legiones cristianas, y entonces es preciso suministrar viveres á este doble enjambre de langostas. No está aquí todo, sino que los *boyardos* ó señores valacos ó moldavos, toman partido, unos por los señores que temen, otros por los enemigos que quieren, y al concluirse la guerra los resultados ordinarios de estos movimientos del interior son el destierro, las confiscaciones y las mortandades. Tal ha sido en pocas palabras, la lugubre historia de estas comarcas durante muchos siglos. Bajo el gobierno otomano se vendian públicamente en Constantinopla los tronos de Valaquia y Moldavia como cualquier otro *bajalato*; y en el fondo, los ghospodares con *coca*, ó bonete ducal, con su corte montada en pequeño como las de los emperadores bizantinos, y sobre todo con su estandarte de tres colas, no eran mas que una especie de *bajaes* griegos, á quienes faltaba el poder militar de un *baja* turco.

Esta situacion verdaderamente deplorable no solamente para la Valaquia, sino tambien para la Moldavia, ha cambiado en los dos principados, en virtud de los tratados firmados entre la Puerta Otomana y la Rusia. La duracion del gobierno de los hospodares está limitada á siete años, y estos principes son elegidos por la asamblea extraordinaria de los boyardos, bajo la investidura de la Puerta y con la aprobacion de la Rusia. Arreglan libremente todos los negocios interiores de sus provincias⁽¹⁾. Segun el tratado de Andrinópolis, en 1829, debian ser nombrados para toda la vida, pero ha sido modificado en 1.º de mayo de 1849, y los hospodares no se nombran de comun acuerdo sino por siete años, consultando sus asambleas respectivas, y no deben ser detenidos en su administracion por ningun orden de las potencias protectoras.

El poder ejecutivo está confiado en los dos principados á los ghospodares, y el legislativo á la asamblea de los boyardos presidida por el metropolitano.

La camara de los boyardos de Valaquia está compuesta de 42 miembros elegidos en escrutinio secreto por un colegio de los mismos, presidido por el metropolitano de Bukarest. Los ministros no pueden ser elegidos diputados. La primera dignidad del estado despues de la del ghospodar, es la de *banano*, título que pertenecia en otro tiempo á los soberanos de la parte de Valaquia llamada *banado*, cuya capital era *Kraiova*, y que está conferido al gobernador de este distrito. Esta dignidad permite á su titular la entrada al consejo, esto es, al *divan*, al paso que el lugarteniente, que lleva el título de *rimnican*, le representa en su gobierno.

Cuatro *cornakos*, escogidos en la nobleza, son de derecho miembros del *divan*, y junto con el *banano* y el metropolitano, desempeñan las atribuciones judiciales.

Los *logotetas* son tambien miembros del consejo, y notifican las sentencias pronunciadas por la corte y confirmadas con la ratificacion del principe.

El *divan-offendi* es el título con que se designa al secretario del consejo.

(1) Segun el tratado de Andrinópolis, en 1829, debian ser nombrados para toda la vida, pero ha sido modificado en 1.º de mayo de 1849, y los hospodares no se nombran de comun acuerdo sino por siete años. (V. A. M. B.)

Algunos de los títulos que acabamos de citar y algunos de los que siguen, han sido conservados del *Santo-Imperio bizantino*.

El *gran-spathar* mandata toda la fuerza armada y es miembro del diván.

El *restiar* es el gran tesorero, y tiene también entrada en el consejo.

El *portelnik* desempeña cerca del príncipe las atribuciones de secretario de las comandancias.

Estos son los principales cargos del estado; los de segundo orden son los siguientes: el *cloziar*, que no es más que un empleo honorífico; el *agá*, que está encargado de la policía general y municipal de Bukarest; el *comniyo* ó escudero del príncipe; el *puhornik* ó copero; el *stolnik* ó despensero; por último el *harmache*, que hace ejecutar las sentencias criminales y vigila los tsiganes que sacan granitos de oro de las arenas de los ríos. Cuatro ministros encargados del interior, de la justicia, de los cultos y de las rentas dirigen los negocios del principado; y un secretario de estado, un registrador general, un comité de las cuarentenas y una comisión de las prisiones completan la administración.

La Valaquia y Moldavia se rigen por un código de leyes sacadas del de Justiniano, y mezcladas con algunas eslavonas tomadas de los búlgaros que se establecieron en Moldavia en la edad media. A pesar de haber sufrido algunas modificaciones por los años 1818, esta colección de leyes forma un código monstruo, sobre todo en la legislación penal; así la desigualdad de penas está basada en la desigualdad de fortunas, de manera que si un hombre ebrio comete un asesinato, si es pobre, será azotado con varas y condenado á tres años de destierro, mientras que si es rico, deberá indemnizar á sus parientes, y solo será condenado á destierro.

La justicia está administrada por tribunales de distrito que juzgan en primera instancia todos los negocios civiles, criminales y comerciales; por un tribunal rústico ó de paz en cada municipio, y por divanes de apelación en la capital de cada uno de los principados.

Los aldeanos válaeos y moldavos deben ser una raza llena de paciencia, porque sin esto cómo existirían todavía en medio de tantos males? Se les pinta como hombres apacibles y religiosos; no se entregan á la borrachera ni á los crímenes, pero como están ciertos de que no han de aprovecharse del fruto de sus afanes, trabajan lo ménos que pueden, puesto que todas sus necesidades se reducen á la leche de sus vacas, la carne de sus tocinos, un poco de maíz, un poco de mala cerveza y una casaca de lana llamada *kaban*, y cuando no les falta nada de esto, poco les importa que un viajero europeo se mofe de sus cababas formadas de ramas de árboles, ó de una especie de grandes cestas donde guardan su trigo para no tomarse la molestia de construir hórreos: el *ispravnik* pondría allí un impuesto. Los aldeanos válaeos piensan que es mejor danzar al son de la gaita en las orillas de un lago apacible rodeado de olmos fresnos y tilos, y como su país es un tan hermoso desierto, creerían echarlo á perder si lo cultivasen.

Los aldeanos no son ya legalmente esclavos de los boyardos, pues el príncipe Constantino Mavrocordato abolió la esclavitud en 1735, y para indemnizar á los boyardos, asignó á cada uno de ellos un número de aldeanos tributarios, llamados *sokoltnikos*, que deben pagar á sus seño-

res 20 piastras cada año, ó prestar servicios por esta suma. En 1831 se introdujo en todos los pueblos el régimen comunal; fué abolida la servidumbre personal, de la que no se han conservado sino los que se aplican á la construcción y conservación de los caminos.

Las tierras de los boyardos y las del clero no pagan contribución alguna legal: la última clase posee el tercio del país, y el metropolitano tiene 100.000 piastras de renta. Las sillas episcopales y las abadías son un objeto de venta casi pública á cuenta del hospodar, que despoja también de cuando en cuando á los monasterios más ricos. El clero de Valaquia y de Moldavia conserva prácticas supersticiosas que dan una mala idea de su ilustración; pues es cierto, por ejemplo, que se exhuman todavía los restos de los muertos al cabo de siete años, y que si el cadáver no se encuentra entonces en un estado completo de disolución, el clero ve en el muerto un condenado y tal vez un vampiro, y entonces la familia dispone oraciones espatorias que proporcionan mucho dinero al *popas*. En este país no existe verdadera clase media. Las artes mecánicas son casi desconocidas, ó ejercidas por cuadrillas vagamundas de bohemios, llamados allí tsiganes, y el alto comercio de Bukarest está en manos de los armenios. Los hijos de Israel, aunque habitualmente cruzados á latigazos por los alleanos, perseveran con el laudable celo que les distingue en hacer floreciente el comercio al por menor.

En la Valaquia y Moldavia la naturaleza parece que aguarda con los brazos abiertos la industria humana, pues á pocas regiones ha prodigado tantos beneficios. El río más hermoso de Europa baña la frontera meridional de estas provincias, abre una salida á la fértil Hungría, á toda la monarquía austriaca, presenta una comunicación entre Europa y Asia por el mar Negro, y desde muchos años surran el Danubio durante el verano, en los puntos en que este río es navegable, buques de vapor salidos de Viena y de Pesth. Otros bellos ríos descienden de la cumbre de los montes Cárpatos para precipitarse en el Danubio, y no sirven sino para suministrar pescado en la cuaresma, pues abandonados á sí mismos, amenazan las riberas que mejor arregladas podrían fertilizar. Por el Aluta (1), el Ialovitz y el Ardetis, solo navegan barcos chatos. La parte baja de Valaquia está infestada por inmensas pantanos, cuyas exhalaciones hacen que reinen continuamente las calenturas biliosas. Los soberbios bosques, donde se encuentran en abundancia los más hermosos robles al lado de hayas, de pinos y abetos, cubren no solamente las montañas, si que también muchas grandes islas del Danubio. En lugar de servir para la construcción de flotas, solo suministran madera para cubrir las calles y hasta los caminos, porque la pereza y la ignorancia no saben remover los pedazos de granito y de mármol que presenta la cordillera de los Cárpatos. La cumbre del monte *Lutchez* está á más de 2.000 metros de elevación, y todas las riquezas minerales de la Transilvania parecen que empiezan en la alta Valaquia. Ha habido minas de cobre explotadas en Baya di Rama, y también algunas de hierro en el distrito de *Goray*, entre otras cerca de *Zigaresthi*, donde se encuentra una capa de rocas que presenta el fenómeno de una fermentación ignea casi continua.

(1) *Alt* ó *Alt*, en alemán; *Altul*, en valaco.

El Aluta y otros ríos arrastran lentejuelas de oro, recogidas por los bohemios ó *tsiganes*, y que indican la existencia de minas tan ricas como las de Transilvania, pero nadie piensa en buscarlas. No se explotan mas que las canteras de sal, entre las cuales la de *Okna Teleaga* da 150.000 quintales cada año. El clima, á pesar de dos meses de invierno y otros dos de calores excesivos, ofrece á la salud y á la agricultura una temperatura mas apacible que ningun país limitrofe. Los pastos, llenos de plantas aromáticas, alimentan hasta los rebaños de las provincias vecinas. El ganado lanar asciende á 2,500.000 cabezas, y lo hay de tres razas diferentes: la *tsigana* de lana corta y fina, la *zarkam* de lana larga y recia, y la *tatar*, que es el término medio de las dos.

Se esportan caballos y bueyes. Los campos de maiz, de trigo y de cebada; los bosques de manzanos, ciruelos y cerezos; los melones y las coles, excelentes aunque enormes, son una prueba de la cualidad productiva del suelo. Los vinos chispean con frecuencia un fuego generoso, y cuidandolos, podrian igualar á los de los famosos viñedos de Hungría. Otras mil ventajas ofrece la naturaleza bienhechora, pero sirven de poco á un pueblo cuya instruccion está atrasada. Sin embargo desde algunos años se han elevado por todas partes numerosas fábricas, y la industria, favorecida por la paz, promete grandes mejoras en un porvenir cercano.

La poblacion de Valaquia asciende á 2,600.000 almas; pero todo conduce á creer que con una buena administracion, el número de habitantes podria ser doble en veinte años, porque se casan demasiado jóvenes y tienen muchos hijos, y la miseria hace perecer la poblacion en la cuna. El ejército se compone de tres regimientos, que forman un efectivo de unos 5.000 hombres.

Podrian recoger doble de trigo, y criar dos veces mas de ganado sin hacer ningun esfuerzo superior á su inteligencia y actividad, con tal que el estado del país fuese mas seguro. En Valaquia solo se cultiva una sexta parte del suelo, que produce 30.000 fanegas de trigo.

Hé aquí cuáles son en Valaquia las fuentes de la renta pública. Los habitantes pagan un impuesto personal proporcionado á su rango y su fortuna. Los negociantes y mercaderes pagan una capitacion segun la clase á que pertenecen, y por último los operarios directores y los aprendices están sometidos igualmente á una tarifa. Las otras ramas de rentas son la renta de las salinas, la de las aduanas, los derechos de puertas, etc. El total de la renta pública es de unos 20,000.000 de piastras, ó 8 millones de francos.

Nos ocuparemos de los pormenores de las subdivisiones administrativas en los cuadros, pero débese notar la division del país en *Valaquia propia*, al este del Aluta, y *pequeña Valaquia*, ó *banado de Kraiova*, al occidente de este río. Esta última porcion ha estado sometida al Austria durante algun tiempo.

La Valaquia está dividida en diez y ocho distritos: cinco allende y trece aquende el Aluta, y cada uno de ellos está administrado por un *ispravnik*, ó prefecto, escogido de entre los boyardos; un *sameni*, ó recaudador que cobra las contribuciones, y administra la justicia un tribunal civil compuesto de un presidente y de dos jueces.

Los distritos están subdivididos en partidos, que se llama

man plaza (*plaiu*) y en cada plaza reside un colector de impuestos.

El lugar principal del distrito está administrado por un consejo municipal, un presidente, un alcalde y tres allegados. Los registros del estado civil los lleva el clero, y tienen dos, uno que queda en la iglesia principal, y otro que se envia al archivo del tribunal de los distritos.

La Valaquia cuenta veinte y dos ciudades, quince mercados y tres mil quinientos villorrios.

Las ciudades pronto están descritas, porque verdaderamente no hay mas que una, que es donde el ghospodar tiene su corte, y donde se reunen los boyardos al rededor de su trono, y si cambiase la residencia, pronto seria un monton de ruinas. Esto es lo que ha sucedido á *Ardsisch* ó *Ardjich*, villorrio que ha conservado el vano nombre de *Kurte*, la corte, y una soberbia iglesia con columnas de mármol; á *Busco*, cuyo obispado y ferias la colocan en el rango de una pequeña ciudad; por último á *Tergovist* ó *Tergovischti*, cuyas grandes casas, palacios y murallas van aruinandose, y que de treinta mil habitantes está reducida á cinco mil, á pesar de su posicion saludable y deliciosa.

La que florece en la actualidad es *Bukarest*, y mas exactamente *Bukorsti*, situada sobre el *Dumbowitza*, y en cierto modo es un inmenso villorrio de ochenta mil habitantes, donde se ven algunas fondas, muchos hermosos y grandes conventos, las torres numerosas de noventa y cinco iglesias griegas, que se pierden entre floridos jardines y bosques odoríferos.

Las calles de *Bukarest* están generalmente muy mal empedradas, y la mayor parte ni siquiera lo están del todo, lo que hace que durante los calores del verano se produzca un polvo insupportable, que obliga á los hombres á conservar sus capas para precaverse de él. Durante los dias lluviosos, el polvo se cambia en un lodo líquido, que obliga á salir tambien con capa, de manera que esta se hace indispensable todo el año, y tal es sin duda uno de los motivos que induce á las personas de algun rango á no ir nunca á pie por las calles. Esta ciudad, que de lejos parece casi tan grande como *Paris*, tiene calles populosas, adornadas con muchas tiendas, que como en todo el Oriente se hallan al lado de las que contienen las mismas mercancías; así es que los almacenes de pelotería y los talleres de los sastres llenan un barrio entero. La mayor parte de casas no son otra cosa que barracas de madera carcomida, por entre las cuales se elevan en todas direcciones edificios de una arquitectura que ostenta grandes pretensiones, de manera que el viajero se pasma al percibir de lejos un palacio cuyas columnas sostienen elegantes frontones llenos de bajos relieves, pero al acercarse se ve que estas columnas no son mas que troncos de árboles cubiertos de una capa de tierra franca blanqueada con cal, y las esculturas ladrillos enyesados, cuya naturaleza frágil resiste poco al clima, razon por la cual aun las mas bellas casas son mas ó menos ruinosas en el exterior. Sin embargo *Bukarest* tiene algunos bellos edificios de piedra, y en particular iglesias dignas de notarse generalmente por su estilo bizantino, que las hace creer de antiquísima construccion, no obstante de que las mas antiguas cuentan apenas dos siglos.

Bukarest contiene algunos establecimientos que indican el progreso de las luces en Valaquia de diez años á esta

parte. En el colegio nacional, que está muy bien montado, y en que la literatura francesa ocupa un hermoso lugar, se encuentra una biblioteca de siete á ocho mil volúmenes, bastante escogidos, un museo de antigüedades en el que se hallan reunidos los diferentes objetos antiguos que proporciona á cada paso el suelo de Valaquia, y finalmente un gabinete de historia natural que ofrece ya varios fragmentos interesantes. Algunos establecimientos de beneficencia que se resienten aun de su novedad, colocan á Bukarest en el rango de las ciudades que desean aprovecharse del progreso social. El hospital militar está bastante bien montado, y el gran hospital civil de Panteleimon, fundado por suscripciones filantrópicas, es un establecimiento notable bajo muchos puntos de vista. Los señores válacos pasean en magníficas carrozas, hacen la corte al hospodar, y van al teatro donde se ejecutan dramas alemanes, óperas italianas y vándevilles franceses: forman hermosas bibliotecas, otros cultivan las bellas artes, por último imitan á los parisienses, ingleses y rusos en su rica ociosidad.

Merecen nombrarse todavía algunos sitios. Saliendo de Bukarest para Moldavia, se llega por Busco á *Fokschan*, ciudad de seis mil habitantes, con muchas iglesias, y hermosos viñedos, atravesada por el Milkove, riachuelo que forma el límite de Valaquia y Moldavia. Con dirección al norte se encuentran en un país montuoso, pero muy poblado, *Phyesti*, villa que celebra una feria de lana; *Philipchti*, con algunos castillos de boyardos, y *Kimpira*, depósito de las mercancías procedentes de Cronstadt en Transilvania. No lejos de esta población la tierra produce betún en abundancia, y al noroeste *Kimpolung*, villa de cuatro mil almas muy extendida longitudinalmente, conserva sus franquicias aun después de haber perdido su fabricación y comercio. Un viaje al oeste nos conduce á *Statina* sobre el Aluta, que es una población que encierra seis iglesias y un convento. Las llanuras del Danubio asoladas por tantas guerras no presentan casi otra ciudad válaca notable que *Slobodzie* sobre el Jalomnitz; porque *Oraschul de Flots*, tan floreciente en otro tiempo, no ha podido adquirir su antiguo apogeo.

En la ribera del río, á poca distancia de los restos del puente de Trajano, se encuentra *Skela*, villorrio donde paran los buques de vapor austriacos. La perspectiva que presentan los alrededores de esta pequeña población, cuya iglesia está en el bosque, consiste en una desolada y desnuda campiña y algunas chozas hechas de malezas y lodo. A una legua en el interior está *Tcherneez*, población importante en otro tiempo, con dos iglesias arruinadas bastante bellas y una que se ha conservado. Esta ciudad no comprende mucho más que una larga y tortuosa calle, adornada de tiendas y colgaduras que turban el paso.

Giorijero era una fortaleza turca de donde salían en otro tiempo las bandadas de genizaros que iban á talar los campos á lo lejos y arrebatar los ganados. En virtud del tratado de 1829, se arrasaron las fortificaciones, de las que no han quedado más que algunas puertas, cuyas esculturas y arabescos indican que fueron construidas por los turcos. Esta ciudad presenta todavía una mezcla de ruinas y de construcciones modernas, se ven algunas habitaciones cuyo exterior engañoso presenta de lejos el aspecto de un palacio, pero que no son otra cosa que construcciones de madera y arcilla, decoradas con un brillante

estuco de cal; sin embargo cerca del Danubio tiene calles alineadas con cuidado, bonitas casas y una iglesia enteramente nueva dedicada á san Pedro, lo que da á *Giorijero* un aspecto europeo. Mas lejos se encuentra una plaza redonda en cuyo centro se eleva una alta torre, sobre la cual fabrican sus nidos las cigüeñas, y rodeada de tiendas y cafés de gusto oriental.

En esta parte de la Valaquia occidental, que está situada en el cantón turco de Widdin, debemos observar todavía á *Krayova* ó *Crajova*, construida con regularidad y poblada por ocho mil habitantes, parte negociantes y parte artesanos, y considerada como capital en la pequeña Valaquia; *Izlas*, que por su situación cerca la confluencia del Aluta y del Danubio parece destinada á ser muy comercial; *Balta Wierda*, villorrio donde se reunían antiguamente los tártaros para repartirse el botín después de una campaña contra el Austria; *Kimpul Severinulici*, población con una antigua torre, que se conserva como un resto del puente construido sobre el Danubio por el emperador Severo; *Braila* ó *Brailow*, en la orilla izquierda del Danubio, ciudad de unos veinte y cinco mil habitantes, capital de uno de los distritos y puerto franco, y que desde que se destruyeron sus formidables fortificaciones, llegó á ser la principal plaza de comercio de Valaquia.

Los destiladeros entre la Valaquia y la Transilvania tienen grande importancia política y militar, pues al paso que caminos comerciales para la monarquía austriaca, son también puntos de defensa militar. Los principales son el de Botza, el de la Torre-Roja, donde empieza el camino caroliniano, obra inmensa, pero en el día abandonada, y el de Torzburg y el de Vulcano.

La *Moldavia*, rodeada en el día por el Pruth, caudaloso río tributario del Danubio, es la provincia más septentrional del imperio otomano, y se adelanta entre las posesiones rusas y austriacas, esto es, entre Besarabia, Galicia y Transilvania, como un promontorio entre dos mares prontos á tragárselo. Esta es la pendiente oriental de los Cárpatos, pero el interior en general solo forma una estensa llanura surcada por el Pruth y el Sereth, en la que los ribazos presentan el aspecto de colinas, de manera que partiendo de Jassy, se caminan 28 leguas antes de descubrir los montes Cárpatos.

En Moldavia los inviernos son comúnmente muy crudos y los estios muy calurosos; la uva sazona á fines de julio y la vendimia se hace á últimos de setiembre. La Moldavia está sujeta á frecuentes terremotos, pero nunca violentos; posee minas de toda clase, pero están descuidadas; abunda la sal, pues las salinas de Okna producen millón y medio de quintales. No lejos de allí, cerca de Grosechti se admira un peñasco considerable formado por una masa de sal cristalina. Junto á Grosechti en el camino de Baken y Roman, cerca del Sereth se encuentran manantiales sulfurosos. El río de Brishtza arrastra arenas de oro y el cantón de Nyamtz y contiene una fuente mineral ferruginosa. En Moldavia se cultiva, mucho mijo y más trigo y cebada que centeno, pero la cebada solo sirve para los caballos. En otro tiempo solo se cultivaba en Moldavia el trigo negro ó alforfón, pero el príncipe Nicolás Mavrocordato introdujo en 1710 el cultivo del meres (*popschos*, en lengua moldava). De ambos granos, se hacen como en Valaquia y Servia, una especie de gachas ó papillas llamadas *mama-liga*, que constituyen el principal alimento de la gente del

sociedad de ciencias médicas y naturales, que difunde el gusto de los conocimientos útiles.

Dorokoe ó *Dorogoe*, pequeña y sucia ciudad, está considerada como la capital de la alta Moldavia ó país alto (Zara de Sus), y celebra una feria todos los años.

Galacz, ciudad de 11.000 habitantes fijos, situada en la ribera izquierda del Danubio, es el principal centro de comercio de la Moldavia y de la Valaquia, y la población mejor edificada del principado; en su puerto, declarado puerto franco, pueden fondear buques de 300 toneladas y continuamente lo llenan los pabellones rusos, austriacos y otomanos: es la Alejandría del Danubio. Es cierto que los válacos exportan gran parte de sus producciones, sea á Transilvania á través de las montañas, sea al puerto de Varna; pero las importaciones por entrambos principados se hacen por Galacz. Los judíos circuncidados y otros llamados griegos, llevan allí los tejidos de lana, las sederías y las peloterías, pero el verdadero hijo de Israel se reserva el comercio de platería. El ruso, en realidad más judío aun bajo una apariencia un poco salvaje, vende sus cueros y su tabaco, y el grave musulmán espande bellos marroques, especierías y aromas.

Hemos visto anteriormente, que el gobierno de Moldavia se parece al de Valaquia, en cuanto al poder del hospodar, á su elección y á la duración de su reinado: pero entrando ahora en algunos detalles, diremos: que el poder administrativo está confiado en Moldavia á un consejo compuesto del logotheto, jefe del departamento del interior, del vestiar, jefe del departamento de hacienda, y del postelniko ó secretario de estado, encargado de las relaciones exteriores; que la dirección de los negocios judiciales los adquiere por derecho de devolución el logotheto del departamento de justicia; que el hetman es el jefe de la milicia, y que el consejo se reúne en días fijos para tratar de los negocios administrativos.

Las principales ciudades, tales como Jassi, Galacz, Foks-chani, Birlatu, Botochani, Baken y Tirgu-Formosa, son gobernadas por el régimen municipal; eligiéndose todos los años el ayuntamiento por los principales habitantes de la ciudad.

La Moldavia contiene 1,251.447 habitantes: las rentas del principado ascienden á unos 10,000.000 de piastras; la fuerza armada consiste en un regimiento de caballería y otro de infantería, cuyo efectivo total es de 2.280 hombres.

La policía del interior está ejercida por un cuerpo de gendarmes llamados *stugitors*, que son en número de 1.200.

Por lo demás, la Moldavia y la Valaquia están habitadas por dos pueblos que presentan los mismos caracteres físicos y que hablan el mismo idioma derivado del latín, de modo que la Moldavia y la Valaquia están llamadas á formar un solo estado independiente, el día que los principios de la política se afiancen en la nacionalidad de los pueblos. Muy mal afamados son los moldavos por su orgullo, su avaricia y su ignorancia; aunque por otra parte exentos de vicios groseros, y á pesar de su hospitalidad hacia los extranjeros, los individuos de la clase superior se muestran altivos y duros para con sus inferiores, sutiles y mañosos por do quiera que pueden hacer algo en provecho propio, muy desconfiados y vengativos y más celosos que los mismos turcos.

Sin embargo, el pueblo moldavo tiene grandes cualidades naturales: los varones son robustos y bien formados, muy inteligentes y aptos para toda clase de oficios, y suplen con su destreza la carencia de manufacturas. Se los supone embrutecidos por la borrachera y por una inclinación á menudo desarreglada hacia el otro sexo, y añaden á estos vicios una pereza, una indolencia, un espíritu de rutina increíble. Las mujeres, bellas y fuertes, muy placenteras y amables en la adolescencia, descubren en el estado del matrimonio las señales prematuras de una vida laboriosa, sin gozo y sin esperanza, y ven las madres de familia encorvadas continuamente hacia la tierra como esclavas.

Además de los moldovenys propiamente tales, viven en el mismo país un gran número de familias válacas, procedentes de Hungría y Transilvania, á las cuales llaman aquellos, por creerse superiores, *ungarinas* (*ungarenys*), bien que son muy poco diferentes sus costumbres y su dialecto.

Vamos á descender al último grado de la escala de la civilización, y á describir un pueblo nómada: los *ziguenos* ó *tsiganos*, cuyo misterioso origen es aun objeto de las más profundas investigaciones de los sabios. ¿Quién es ese miserable con figura humana que pone de manifiesto en medio de repugnantes porquerías su cuerpo más sucio aun? Parece arrogante y dichoso: sírvale de trono un montón de estiércol, y un viejo roble hace las veces de dosel. ¿Cuál es el hedor infecto que anuncia de lejos el festín en que se regala? Es un buey muerto de enfermedad; cuyos goteantes restos acaba de arrebatarse á los buitres; á su alrededor las mujeres y los niños, echados por el lodo, sacian su hambre devoradora y hacen circular el odre relleno de aguardiente. En sus ojos negros, que se agitan en un rostro regular de color aceitunado á la sombra de sus largos cabellos de ébano, chispea el fuego de la borrachera y de la lascivia; la brillante blancura de sus dientes y el vivo encarnado de sus labios parece que pertenezcan á otros rostros; por entre toda esta estraña mezcla aparece un carácter sombrío y feroz y un extremado embrutecimiento. Sin embargo, en medio de sus afrentosos barapos que cubren á medias su desnudez, una vieja chaqueta galoneada, un pedazo de gorro de encaje, un pañuelo hecho girones denotan cierto gusto por la compostura. Muy á menudo las jóvenes saltan con agilidad, giran sobre un pie, ejecutan los saltos y piruetas más difíciles, y se colocan en mil actitudes lúbricas y obscenas, mezclando las más voluptuosas ojeadas á los gestos de la más abyecta mendicidad; así es que el viajero aparta los ojos al mismo tiempo que les hace limosna.

Otras veces, sin embargo, la familia nómada de los *ziguenos* ó *tsiganos* se ocupa en forjar groseros utensilios de hierro, en recomponer los calderos viejos y en hacer tenedores y cucharas de estaño ó de madera. En la Valaquia y Moldavia hay una clase de *tsiganos* (este es el nombre que se les da) empleada en el oficio de sacar granos de oro de las arenas de los ríos, que lleva una vida regular, y los del Banado y de Hungría son hábiles mercaderes de caballos, pero en general tienen horror á los trabajos regulares. Las mujeres burlan la credulidad de los campesinos alemanes y polacos, curando los ganados con supuestas operaciones de hechicería, y diciendo la buena-ventura, según la inspección de las líneas de la palma de

Los primeros admiten la sucesion de califas, tal como tiene lugar en efecto, considerando como igualmente santos á todos los compañeros del profeta que fueron fieles á su ley, y reconocen como legales las esplicaciones teológicas y las decisiones de estos diversos personajes, de donde procede su nombre derivado de la palabra árabe *sunna* (tradicion). Los *esquitas* tomaron su nombre de otra palabra árabe que significa *sectarios*, por causa de su excesivo amor á Ali.

Los sunnitas se subdividen en cuatro ritos llamados *hanbalitas*, *schafeitas*, *malekitas* y *hanefitas*, del nombre de sus fundadores Hanbal, Schafei, Malek y Abu-Hanifa, y en cuanto á los esquitas sus sectas son tambien muy numerosas. Unos reconocen como soberanos legítimos á los descendientes de Ali, hasta el último de todos que habiendo desaparecido á la edad de doce años se consideró haberse ocultado en algun lugar desconocido, para reaparecer un dia sobre la tierra y hacer triunfar la buena causa. Estos personajes, en número de doce, fueron llamados *imanes*, esto es, gefes por excelencia, y el último cuya vuelta se espera, tiene el sobrenombre de *mahdi* ó el dirigido. Otros sectarios, por ejemplo los *nassairis* ó los *metualis*, consideran á Ali como un ser divino. Otros *esquitas* admiten los seis primeros imanes, pero dicen que en lugar del séptimo llamado *Muza*, debia haberse proclamado á uno de sus hermanos, llamado *Ismael*, y de aquí la secta de los *ismaelitas*.

Además existen todavía dos sectas muy diferentes de los sunnitas y de los esquitas, y son los *yezidis*, que conservan una mezcla de creencias cristianas y musulmanas, y parecen estar formados de restos de las sectas de magos, de maniqueos y de sabeos, y finalmente los *wahabys* ó *wahabitas*, que admiten el islamismo reducido á su mayor sencillez, pues reconocen un Dios único, y tienen horror á Mahoma.

«La funesta influencia del islamismo, ha dicho Mr. de Chateaubriand en su *Rincario*, alcanza hasta la constitucion física de los musulmanes, puesto que la privacion de beber vino ha puesto en boga en unos el abuso secreto de licores espirituosos, y en otros el uso funesto del opio. El precepto de las abluciones frecuentes impele á los ricos á construir muchas fuentes públicas. Los cementerios turcos agradan al hombre religioso, pues las flores cuidadosamente conservadas sobre las tumbas, los cipreses que les hacen sombra, las familias que van allí á celebrar la memoria de los difuntos, toda esta mezcla de duelo, de desolacion y de halagos campestres, sorprende y afecta agradablemente al corazon sensible.»

Los *derris* ó *derriches* son monges que se entregan á actos religiosos enteramente extravagantes, pues consisten principalmente en marchas circulares y vueltas convulsivas.

Los *imanes* ó *imames*, esto es, los que rigen los templos turcos llamados *meixed*, *metchel* ó mezquitas, no participan de modo alguno del crédito y del poder de que goza el cuerpo de los *ulemas* ó de los doctores.

La falta de ilustracion influye siempre en el estado de las artes útiles. Aunque los turcos, sobre todo los de Asia, no estén desprovistos de gusto para la agricultura, languidece este arte sin embargo en toda la estension del imperio otomano. La industria manufacturera se conserva en algunas ciudades, entre las cuales, además de la capi-

tal, se distinguen Salónica, Andrinópolis y Rustebuk. Los principales productos de las fábricas consisten en tapices, marroquies, algunas sederías, hilo y armas blancas. El comercio se alimenta principalmente de la esportacion de las materias de primera necesidad, como lanas, sedas, algodones, cueros, tabacos, algunos metales, particularmente cobre; y los vinos, aceites, higos, dátiles, almen dras, uvas de Corinto y otros frutos suministran igualmente grandes articulos de comercio. Por último, importamos además de estas comarcas rubia, nuez de agalla, alumbre y varias tierras particulares, entre otras la llamada tierra sigilada, y la sustancia arcillosa y magnesiana llamada espuma de mar.

Los musulmanes se ocupan poco del comercio, pero entre ellos se encuentran agricultores instruidos, y demuestran gran habilidad como fabricantes de paños, como armeros y como curtidores; sus trabajos en acero y en cobre, lo mismo que sus tinturas, sobrepasan ó igualan á lo ménos á todo lo que la industria europea ofrece en estos géneros. Tienen tambien sastres y zapateros mas inteligentes que los nuestros. Los griegos, que se encuentran en gran número, se mezclan necesariamente en todas las artes y oficios, y entre ellos se encuentran los mejores marinos del imperio otomano. Los armenios son los que hacen mayor comercio con el imperio; sufridos, económicos, infatigables, viajan al interior del Asia y á la India, y tienen almacenes y correspondientes en todos puntos. La mayor parte ejercen artes mecánicas, y al mismo tiempo son banqueros, prestamistas y agentes de los bajás y de otros grandes personajes. Los judíos se presentan en este país con circunstancias mas desfavorables que en Europa, pues para ellos cualquier comercio es bueno, si les produce un beneficio. Los ricos practican la usura, y los aduaneros turcos se sirven de los judíos pobres para valuar las mercancías y percibir los derechos.

El gobierno de Turquía es una monarquía absoluta en la forma, pero templada en la realidad, en primer lugar por las instituciones y por las condiciones mismas de la soberanía, y luego por las costumbres que allí mas que en ninguna otra parte modifican y limitan hasta cierto punto la accion del poder. El soberano toma el título de emperador, *padichah*, de los otomanos: gefe y guarda de la ley, pero colocado mas bajo que ella, es el único encargado de hacerla ejecutar, y puede tambien modificarla en sus partes, mientras no altere su carácter esencial y fundamental, cuyo doble poder ejerce, ya directamente, ya por medio de su lugarteniente ó primer ministro, que es el *sadri azam*, ó visir, nombre que significa el *faqin*, y este cargo fué instituido en el año 132 de la egira (750 de J. C.), por el califa Abd'Ullah. El visir es el gefe supremo del poder ejecutivo, pero no lo ejerce sino como delegado en nombre del sultan. Al lado del visir y en la misma línea, pero siguiendo un orden de ideas diferentes, se coloca el *jeque-ul-islam* (el gefe ó el anciano del islam) ó *mufti*. La atribucion propia y esencial del *jeque-ul-islam* es la interpretacion de la ley, atribucion considerable donde todo está sujeto á la ley. Gefe del *ulema*, ó cuerpo á la vez judicial y religioso, pero sin ser sacerdote ni magistrado, salvos algunos casos particulares, desempeña en el estado un empleo analogo al de ministro de gracia y justicia en España, pero comparte además el ejercicio del poder legislativo, supuesto que se requiere su *fetva* ó sancion para

mevleviét abraza uno ó mas eyaletos, y su número asciende á veinte y dos, prescindiendo de las provincias tributarias de Europa.

3.º En ciento diez y seis *qazas* ó tribunales ordinarios compuestos del juez (*molla* ó *cadi*), del *mufti*, que es una especie de abogado general, elegido por la provincia, de un *naib*, juez suplente, de un *ayak-naib* (teniente civil) y de un escribano (*hachkiatib*).

Estos tribunales conocen de los asuntos civiles en primera instancia, y se constituyen en tribunal correccional incorporándose el gobernador del *livah* y los individuos del consejo provincial.

4.º En tribunales inferiores, á cuya frente se hallan los *naibs* sustitutos que desempeñan el cargo de jueces de paz así en los distritos como en los municipios.

Además de la antigua enseñanza, que ha quedado en manos del *ulema*, se levanta en el día la nueva universidad, creada por el estado, que se divide en instruccion primaria, segunda enseñanza y enseñanza superior; al paso que á las antiguas escuelas fundadas por Selim y por Mahmud, que han recibido mayor desarrollo, se han agregado otras, como la escuela de agricultura, la escuela de veterinaria etc., destinadas á llenar el vacío que había en la enseñanza.

También se ha introducido en el imperio la prensa periódica. En el día Constantinopla cuenta trece diarios ó periódicos en varios idiomas, siendo así que en tiempo del sultán Mahmud no se publicaba mas que el *Monitor otomano*; pero además el gobierno publica desde 1847, á imitación de lo que se practica en otras ciudades de Europa, un anuario oficial que presenta cada año el cuadro de la administración general del imperio.

En el espacio de estos últimos doce años las rentas se han aumentado hasta el duplo, pero todavía son insuficientes para subvenir á las necesidades del estado. El presupuesto actual de Turquía es de setecientos y treinta millones de piastras (seiscientos y quince millones de reales), de suerte que excede al de 1838 en cuatrocientos y treinta millones, pero se ha calculado que con las proyectadas reformas la renta de Turquía ascenderá fácilmente á mil y cien millones de piastras.

Las fuerzas militares del imperio otomano, prescindiendo

de la reserva (*redif*), están divididas en seis cuerpos ú *ordus* y forman un efectivo de ciento treinta y ocho mil hombres. Cada ordu con su cuartel general, *mekkez*, está dispuesto en diez partes y compuesto de seis brigadas militares, *livah*; mas el ordu de la guardia imperial se divide solamente en cinco partes.

La marina cuenta setenta y cuatro buques, entre los cuales hay diez y seis de alto bordo y catorce de vapor.

Hay también una brigada en Trípoli de Africa, y algunas tropas en los eyaletos de Bosnia, de Servia, de Valaquia, de Moldavia, de Egipto y del *livah* de Skenderye (Montenegro), cuyos contingentes no están comprendidos en los seis ejércitos.

Los ordus están mandados por *muchires* ó *feld-mariscales*, que tienen á sus órdenes á las *mukacedjis* (intendentes militares). Cada ordu tiene además una comision ó consejo militar, que se compone de un general de division, presidente, de un *mufti* ó doctor de la ley, y de cuatro ó cinco individuos.

Ha desaparecido el antiguo abuso de introducir alteraciones en la moneda. En 1844 comenzó á acuñarse una nueva moneda, de ley igual á la de las monedas europeas, y el gobierno instituyó también un banco imperial para asegurar las transacciones mercantiles, manteniendo en una tasa fija el cambio sobre Europa.

Finalmente para terminar este cuadro de las grandes reformas que acaban de encumbrar á Turquía al nivel de las potencias de Europa, diremos que también se ha abolido la calificación antiguamente tan estimada de *rayas* (infieles), de manera que la ley no reconoce sino súbditos (*tebah*) iguales en derecho, cualquiera que sea la religion á que pertenezcan. La agricultura y el comercio se van desarrollando mas y mas cada día: ábrense continuamente nuevos caminos; se ha establecido la mas completa regularidad en los correos, cuya creacion apenas lleva diez años de fecha; se han formado muchas líneas de buques de vapor, que proporcionan comunicaciones diarias entre Constantinopla y las principales plazas mercantiles de varios estados, y Europa celebra con aplauso las medidas de este gobierno regenerador, tan deseado por largo tiempo, no obstante la incredulidad de algunos pesimistas que lo suponían imposible.

CUADROS ESTADÍSTICOS DE LA TURQUÍA EUROPEA.

CUADRO de las antiguas divisiones de la Turquía europea, según los datos de HADGI-KHALFA é HIR-B-FENN, comparado con los de RICAUT y MARSIGLI.

SANJACATOS (1)	DIVISIONES CORRESPONDIENTES.	NOMBRE DE LAS CIUDADES.
A. PROVINCIAS INMEDIATAS.		
1. Eyaletos de Rum-ili. (Pais de los romanos).		
ESTAMBUL y EDRENEH, capitales.	Tracia ó Romanía.	Estambul (Constantinopla). Edreneh (Andrinópolis).
1. VISA.	Idem, parte este.	Visa.
2. KIRKILISSA.	Idem, id.	Kirkilissa. Borgas. Silistria.
3. SILISTRIA.	Bulgaria, Dobrudcha, etc.	Brailow. Chumla. Nicópolis. Rutschuk.
4. NICÓPOLIS.	Bulgaria central.	Vidin.
5. VIDIN.	Bulgaria occidental.	Sofia.
6. SOFIA.	Sur de Bulgaria y Tracia occidental..	Filibe (Filipopolis). Eski-Sagra. Nischa (Nisa). Tchirmen. Iene-Sagra. Giustendil ó Kostendil.
7. TCHIRMEH.	Tracia, parte septentrional.	Ostromdsch. Vrania.
8. KOSTENDIL.	Macedonia, nordeste.	Uskub. Selónica. Karaferia. Vodina.
9. USCUB.	Idem, noroeste.	Sirus (Serés). Trikala.
10. SALONIK.	Idem, centro	Ienischer (Larissa). Janina.
11. TIRHALA.	Tesalia.	Narda (Arta). Delonia (Delvino). Aulona.
12. JANINA.	Epiro.	Tebelen.
13. DÉLONIA.	Idem.	Berat (Arnauth-Belgrad). Ochrida.
14. AULONA.	Idem, con la Albania media..	Aleso ó Alessio. Elbessan.
15. OCHRIDA.	Macedonia interior.	Duradsch ó Durasso.
16. ELBESSAN.	Albania media.	Iskenderia (Scutari, Scodra). Olgun (Dulcigno). Bar (Antivari).
17. ISKENDRIA.	Alta Albania.. . . .	Dukagin.
18. DUKAGIN.	Idem.	Ipek (Pekia).
19. PERSERIN.	Idem.	Perserin (Prisrendi ó Prisren). Veldschterin.
20. VELDSCHTERIN.	Alta Servia, oeste.	Pristina.
21. ALADSCHA-HISSAR.	Idem, este.	Novo-Berdo. Aladscha-Hissar. Orkub (Precep). Belgrado.
22. SEMENDRA.	Baja Servia.	Semendra. Ujitza.

(1) Sandjacato ó sangiacato significa bandera. El título de *bajá* es independiente de las funciones especiales, y de aquí procede la incertidumbre de los bajalatos, puesto que varían con las circunstancias y con el poder militar de cada uno de ellos.

SANJACATOS.	DIVISIONES CORRESPONDIENTES.	NOMBRE DE LAS CIUDADES
II. EYALETU BOSNA. (País de Bosnia).		
23. BANYALUKA.	Croacia turca.	Banyaluka.
24. TRAVNIK.	Bosnia central.	Bosna-Serai.
25. SREBERNIK.	Bosnia occidental.	Travnik.
26. ISVORNIAK.	Bosnia nordeste.	Srebernitz.
27. IENIBAZAR.	Rascia.	Isbornik (Zvornik).
28. HERSEK.	Dalmacia turca.	Ienibazar (Nuevo Bazar).
		Mostar.
		Trebigna (?).
III. EYALETU MORAH. (País de Moravia).		
29. TRIPOLITZA.	Peloponneso, centro, noroeste.	Tripolitza.
		Anaboli (Nápoles de Romanía).
		Badradgik (Patras).
30. MISTRA.	Laconia con Mesenia.	Mistra.
		Korun.
		Mengesche (Monembasia).
IV. EYALETU DJEZAYR. (País de las islas y de las costas).		
31. GALIBOLI.	Tracia meridional.	Galiboli (Galípoli).
		Rodostchik (Rodostus).
		Egribos ó Negroponto.
32. EGRIPOS.	Eubea con Beocia, Fócida, etc.	Isdin Zeitoun.
		Istifa (Tebas).
		Alina (?).
33. AINABACHT.	Helada occidental.	Ainabacht (Lepanto).
		Missolonghi.
34. MIDILLI.	Mitylene, etc.	Midilli (Castro).
a El MIDILLI.	Lesbos ó Mitylene.	
b Grupo MUSKONISI.	Hecalouesi.	
c TASCOS.	Thasos.	El mismo nombre.
d SAMADREK.	Sarnotracia.	Idem.
e IMBROS.	Imbros.	Idem.
f LIMYE.	Lemnos.	Lemno.
g SKOPELO.	Skopelos.	Cochino.
h SCHIKIRI.	Seyrus.	El mismo nombre.
35. ANDRA.	Las Cicladas del norte.	Idem.
a ANDRA.	Andros.	Arna.
b INSTENDIL.	Tine.	San Nicolás.
c MYCONI.	Mycone.	El mismo nombre.
d ILEGI.	Delos.	
e SYRA.	El mismo nombre.	Asprana.
f THERMIA.	El mismo nombre.	El mismo nombre.
g MONTED.	Ceos ó Zia.	Zia.
h DIAMLIDSI.	Hydra.	Hydra.
36. NAKSCHA.	Las Cicladas del sur.	
a NAKSCHA.	Naxos.	Nakscha.
a BARA.	Paros.	Parichia.
c AMORGO.	Amorgos.	Amorgo.
d ISTAMPOLIA.	Astypolaea.	P. San Andrés.
e NANFI.	Namphi.	
f DGIRMENLIK.	Santorini.	Megalo-Chorio.
		Pyrgos.
g NIO.	Nios.	Nio.
h SIKINO.	Siegnus.	
i POLIKANDRO.	Polycandros.	
k MILO.	Melos.	Milo.
l KIMOLI.	Cimolia.	Argentífera (entre los francos).
m SIFNO.	Siphnus.	
n SERF.	Serifo.	

(1) Reina una incertidumbre completa sobre los límites de los sanjatos de Bosnia. Hadgi-Khalifa añade á los seis sanjatos reales los dos de Klu y Kirka, que comprenden la Dalmacia austriaca, siendo de advertir que los sanjatos son bajás *in partibus infidelium*, y que el beylerbey de Bosnia tiene el título de beylerbey de Buda en Hungría.

(2) Atenas era un feudo particular é inherente al empleo de gefe de los eunucos, pero sujeto á la protección militar del sangiato de Egribos.

SANJACATOS.	DIVISIONES CORRESPONDIENTES.	NOMBRES DE LAS CIUDADES.
V. EYALATO KIMI ó CANDIA. (Pais de Creta).		
37. KANDIA.	El centro y el este.	Candia. Setia. Sphakia.
38. RETIMO.	El oeste.	Retimo. Canea.
39. KANEA.	Idem.	Suda. Kissamo.
B. PROVINCIAS MEDIATAS.		
I. VALAQUIA.	SUBDIVISIONES EN ZIMUTZ.	CIUDADES (en Valaquia).
a. Gran Valaquia.	Ilfowl.	Bukharescht.
1. ZARA DE SCHOSS.	Iatomitza.	Stobosja.
(Tierra de abajo).	Slam-Rimnik.	Fokschan.
	Busco.	Busco.
	Sekuriani.	Valeni.
	Braowa.	Ployest.
	Dumbowitza.	Tirgowist.
	Vlascha.	
2. ZARA DE SUSS.	Telcoman.	Ruschy de Wade.
(Tierra de arriba).	Mustchiel.	Kimpolang.
	Ardschis.	Kurte de Ardschisch
	Oltul.	Slatina.
b. Pequeña Valaquia.	Dolschi ó Schiul de Schoos.	Krayova
	Romunazi.	Istas
	Wultscha.	Rimnik.
	Gorzy ó Schiul de Suss.	
	Mchedinz.	
II. MOLDAVIA.	Iassi.	El mismo nombre.
	Karlígaturí.	Turgul-Pormos.
	Roman.	El mismo nombre.
1. ZARA DE SCHOSS.	Waslul.	Idem.
	Falschl.	Idem.
	Kohustul.	Galatch.
	Tekutsch.	El mismo nombre.
	Putna.	
	Tulow.	
	Dorohoe.	El mismo nombre.
2. ZARA DE SUSS.	Botoschani.	Idem.
	Harlew.	Idem.
	Niamts.	Idem.
	Dakau.	Idem.

CUADRO de la superficie y de la poblacion de la Turquía europea (1).

SUPERFICIE EN LEGUAS CUADRADAS.	POBLACION ABSOLUTA.	POBLACION POR LEGUA CUADRADA.
Provincias inmediatas. 13.000	Tracia 1,800.000	807 } 775
	Bulgaria. 4,000.000	
	Bosnia. 1,100.000	
	Romelia. 2,600.000	
	Islas. 700.000	
Provincias mediatas { Servia. 1.500 1,000.000	666
	Valaquia. 3.400	764
	Moldavia. 2.100	666
	20.000	15,500.000
(1) Asi este cuadro como los siguientes están sacados del libro de Mr. A. Ubicini: <i>Cártae sobre Turquía</i> , en doxavo, 1851.		

CUADRO de las divisiones mas recientes de la Turquía europea.

15 Bayletoz. — 42 Livahs. — 376 Casas.

<p> EYALETOS Ó GOBIERNOS GENERALES. </p>	<p> CAPITALES DE EYALETOS. </p>	<p> LIVAHS Ó PROVINCIAS ⁽¹⁾. </p>
<p> Edirne (Tracia, Tchirmen). </p> <p> Silistre. </p> <p> Boghdan (Moldavia). </p> <p> Eflak (Valaquia). </p> <p> Vidin. </p> <p> Nich. </p> <p> Uskup. </p> <p> Sryp (Servia). </p> <p> Belgrado (la Fortaleza). </p> <p> Bosna (Bosnia y Croacia). </p> <p> Boumel (Albania y Macedonia). </p> <p> Yania (Épiro). </p> <p> Selanik (Macedonia y Tesalia). </p> <p> Djizair (Islas del Archipiélago). </p> <p> Cryt (Creta). </p>	<p> Edirne (Andrinópolis). </p> <p> Silistre (Siliustria). </p> <p> Jasch (Jassy). </p> <p> Bukuresti (Bucharest). </p> <p> Vidin. </p> <p> Sophia. </p> <p> Uskup. </p> <p> Bosna-Serat. </p> <p> Monastir. </p> <p> Yania (Janina). </p> <p> Selanik (Salónica). </p> <p> Rodos (Rodas). </p> <p> Candia. </p>	<p> Edirne.—Livah de las cuatro ciudades ⁽²⁾. </p> <p> Tetier-daghi. — Gueliboli (Galipoli). — </p> <p> Filike (Filipopolis). —Ismidia. </p> <p> Silistre — Varna </p> <p> Vidin.—Tirnovi (Tirnova). </p> <p> Nich.—Sofia.—Samaquos —Kustendil. </p> <p> Uskup.—Prezrine.—Prichtina. </p> <p> Bosna.—Zvornik.—Kliss.—Hersek. </p> <p> Monastir, Skenderyó (Montenegro). — </p> <p> Ohlri.—Kessid. </p> <p> Yania (Janina). —Berat (Aulona). —Arghiri </p> <p> (Delvino). --Prevza. </p> <p> Selanik —Terchale (Tricula) --Siroz (Seres). </p> <p> --Drama. </p> <p> Rodos. --Bozdja-Ada (Teneros). --Limni </p> <p> (Lemnos). --Midilli (Mitylene). --Sukyz </p> <p> (Chio). --Oyhrys (Chipre). </p> <p> Hanta la Canea --Bethmo (Bellimo). -- </p> <p> Candia (Candia). </p>

⁽¹⁾ Moldavia es así llamada por los turcos, del nombre de uno de sus antiguos príncipes, que es el primero que reconoció la supremacía otomana.

⁽²⁾ Los livahs tienen generalmente capitales del mismo nombre.

⁽³⁾ Estas cuatro ciudades, situadas á breve distancia de Constantinopla, son: Tchistoldje, Buguk-Tchekmedje, Kitchuk-Tchekmedje y Derkos. La capital está comprendida en el eyaleto de Edirne, pero forma un distrito separado con su administracion propia.

Crecimiento de la población del imperio otomano por razas.

RAZAS.	ES EUROPA.	EN ASIA.	EN AFRICA.	TOTALES.
Otomanos.	1,100,000	10,700,000.		11,800,000
Eslavos ⁽¹⁾	7,200,000			7,200,000
Romanos .	4,000,000			4,000,000
Armenios.	1,500,000			1,500,000
Griegos.	1,000,000	1,000,000		2,000,000
Armenios.	400,000	2,000,000		2,400,000
Judíos..	70,000	110,000		170,000
Tártaros.	230,000			230,000
Árabes ⁽²⁾		900,000	3,800,000	4,700,000
Sirios y caldeos ⁽³⁾		235,000		235,000
Drusas..		25,000		25,000
Curdos..		1,000,000		1,000,000
Turcomanos..		90,000		90,000
	15,000,000	16,030,000	3,800,000	35,330,000

⁽¹⁾ Los esclavos de la Turquía se componen de:		Montenegrios.	⁽²⁾ Incluidas las poblaciones africanas Egipto etc. cuyo fondo es árabe.
	Bulgaros.	Piperos.	
	Servios del principado.	Hazos.	
	Rayas otomanos.	Vaskovikas.	
	Bosniaeos.	Bielopawiskis.	
	Herzovingios.		⁽³⁾ Sirios } Maronitas. . . 210,000 Caldeos (16 tribus). . . 25,000
			7,000,000
			235,000

DIVISIONES MILITARES.

CUERPOS DE EJÉRCITO. (<i>Ordus</i>) - (¹).	CUARTEL GENERAL. (<i>Merkez</i> .)	RESIDENCIAS Ó PUESTOS DE GUARNICION.
Guardia Imperial. (<i>Khassa</i>).	Escútari de Asia.	Esmirna. — Magnesia. — Kubutala. — Isparta. — Kara-Hissar.
Ejército de Constantinopla. (<i>Derise Adet</i> .)	Constantinopla.	Koniab. — Juzghat. — Qustamoni. — Andrinópolis. — Uskrup. — Chalma. — Badedhagny. — Tirnova. — Kouprali. — Creta.
Ejército de Romelia. (<i>Rumili</i>).	Monastir.	Escodra (Escútari de Albania). — Berat. — Okhri. — Yanio. — Narda (Arta) y Preveza. — Yenicheber Fannar. — Sofia. — Nich. — Belgrado. — Silistria.
Ejército de Anatolia. (<i>Anatholi</i>).	Kharberut.	Diarbekir. — Mardin. — Erzerum. — Bitlis. — Cars. — Sivas. — Malatia. — Hysni-Mansur. — Sivrek. — Pestik-Djezireh.
Ejército de Arabia. (<i>Arabistan</i>).	Damasco.	Alepo. — Beyrut. — Deir-el-Qamer. — Trípoli de Siria. — Latakia. — Homs. — San Juan de Acre. — Saida. — Huran. — Mossul.
Ejército del Irak.	Bagdad.	Este cuerpo de ejército, de reciente creacion, se compone de 33.000 hombres.

Las tropas de Bosnia, Servia, Valaquia, Moldavia, Egypto, Skenderyé (Montenegro) y Trípoli no están comprendidas en estos seis cuerpos de ejército.

(¹) El efectivo de cada *ordu* es de veinte mil novecientos y ochenta hombres, á saber: seis regimientos de infantería, de dos mil y setecientos hombres; cuatro regimientos de caballería, de setecientos y veinte hombres, y un regimiento de artillería de setecientos y veinte hombres. El *ordu* está mandado por un *machir* (capitan general), que tiene á sus órdenes dos ó tres *frik* (generales de division).

MARINA.

NÚMERO DE BUQUES.	CLASES.	NÚMERO DE CAÑONES.	TRIPULACIONES.	ESTADO MAYOR.
2	Navíos de primera clase: 120 cañones y 900 hombres de tripulacion.	260	1.800 hombres.	5 almirantes. 3 vice-almirantes. 6 contra-almirantes.
1	Navío de primer orden, de 120 cañones y 900 hombres de tripulacion.	120	900	
5	Navíos de segundo orden, de 90 cañones y 800 hombres de tripulacion.	450	4.000	
3	Navíos de segundo orden, de 80 cañones y 700 hombres de tripulacion.	240	2.100	
4	Navíos de segundo orden, de 76 cañones y 700 hombres de tripulacion.	304	2.800	
1	Navío de segundo orden, de 74 cañones y 700 hombres de tripulacion.	74	800	
3	Fragatas de 64 cañones y 800 hombres de tripulacion.	192	1.500	
6	Fragatas de 56 cañones y 400 hombres de tripulacion.	336	2.400	
5	Fragatas de 52 cañones y 300 hombres de tripulacion.	260	1.500	
30	Buques de primera clase, con.	2.236	17.600 hombres.	
12	Corbetas de 18 á 44 cañones, con 150 á 200 hombres de tripulacion.			
4	Bergantines de 12 á 18 cañones, con 100 á 150 hombres de tripulacion.			
13	Cúters, goletas, etc.			
6	Fragatas de vapor.			
8	Corbetas y otros buques inferiores.			
Total. . . 74	Buques de varios tamaños, con cerca de 4.000 cañones y con 15.000 hombres de tripulacion.			

DISTRITOS.		CAPITALES.	POBLACION.
PAISES BAJOS.	Doldji.	Craiova.	136.819
	Romanati.	Caracola.	128.432
	Oltu.	Slatina.	115.917
	Teleorman.	Zimnicea.	116.453
	Vlasca.	Giurgevo.	102.810
	Jalomiza.	Calaras.	111.612
	Ilfov.	Bucharest.	175.000
	Ibraila.	Ibraila.	95.606
			2,824.481

MOLDAVIA.

SUPERFICIE en leguas cuad.	POBLACION.	RENTAS.	GASTOS.	EJERCITO.
2.100	2,254.447 en 1846 1,400.000 en 1850?	9,368.763 piastres.	7,718.126 piastres.	1 regimiento de infanteria. 1 idem de caballeria. Total: 3.280 hombres. Ademas 15.904 bomb. de milicia.

CUADRO de las divisiones de Moldavia.

DISTRITOS.		CAPITALES.	POBLACION.
PAISES AL- TOS.	Noemts.	Piatra.	90.219
	Dorohoi.	Mihailin.	80.222
	Suciava.	Falticeni.	71.044
	Roman.	Roman.	80.677
	Botoshani.	Botoshani.	146.361
	Jassy.	Jassy.	128.566
PAISES BA- JOS.	Baku.	Baku.	132.214
	Pulna.	Fockschant.	121.247
	Cocarlen.	Galatz.	67.293
	Tacutsi.	Tacutsi.	86.505
	Vaslui.	Vaslui.	81.703
	Tutova.	Burlata.	83.674
Falsii.		Us.	78.722
			1,254.447

CUADRO de la situación geográfica de los principales lugares de Turquía y de Grecia.

CIUDADES.	LATITUD.	LONGITUD.	CIUDADES.	LATITUD.	LONGITUD.
TURQUÍA.			GRECIA É ISLAS JÓNICAS.		
Constantinopla..	grad. min. seg. 41 0 16 N.	grad. min. seg. 32 41 1 E.	Atenas (Partenon)..	grad. min. seg. 37 58 8 N.	grad. min. seg. 27 25 41 E.
Andrinópolis..	41 41 26 N.	30 17 30 E.	Pireo (el)..	37 56 15 N.	27 19 52 E.
Salónica..	40 38 47 N.	26 39 9 E.	Spelzia (isla)..	37 15 16 N.	26 50 33 E.
Galipoli..	40 25 33 N.	30 19 26 E.	Tebas..	38 10 16 N.	27 1 9 E.
Janina..	39 47 0 N.	24 43 11 E.	Esparta (ruinas)..	37 4 47 N.	26 7 31 E.
Scutari..	41 53 0 N.	28 55 56 E.	Nauplia..	37 33 39 N.	26 29 45 E.
Varna..	43 42 3 N.	31 39 31 E.	Patrás..	38 14 32 N.	23 26 36 E.
Ruschuct..	43 36 37 N.	29 36 28 E.	Tripolitza..	37 35 0 N.	26 2 11 E.
Viddin..	43 59 35 N.	26 34 38 E.	Navarino..	36 54 34 N.	26 23 32 E.
Silistria..	44 10 0 N.	31 18 10 E.	Taygeto (p. de S. Elias)..	36 57 1 N.	26 3 5 E.
Nicópolis..	38 15 0 N.	41 32 10 E.	Parnaso..	38 31 57 N.	26 49 25 E.
Arta..	39 28 0 N.	25 2 11 E.	Lepanto..	38 23 34 N.	25 31 46 E.
Aulona..	40 27 45 N.	23 8 17 E.	Corinto..	37 51 15 N.	26 34 56 E.
Belgrado..	44 47 57 N.	24 10 1 E.	Negroponto..	38 27 45 N.	27 17 4 E.
Brailow..	45 16 11 N.	31 40 0 E.	Andro..	27 50 N.	28 32 18 E.
Bukarest..	44 25 39 N.	29 47 10 E.	Paro..	37 2 46 N.	28 53 22 E.
Jassy..	47 10 24 N.	31 16 32 E.	Amorgo..	36 36 55 N.	29 24 30 E.
Galatz..	43 26 12 N.	31 44 45 E.	Corfú..	39 38 20 N.	23 37 56 E.
Candia (ciudad)..	35 21 0 N.	28 49 56 E.	Cerigo..	36 43 17 N.	26 46 45 E.
Canea (la)..	35 28 40 N.	27 42 21 E.	Zante..	37 47 17 N.	24 36 38 E.

LIBRO QUINCUAGÉSIMONONO.

CONTINUACION DE LA DESCRIPCION DE EUROPA.—DESCRIPCION DE LA RUSIA EUROPEA.—NOCIONES FÍSICAS GENERALES.

HABIENDO recorrido las comarcas situadas al sudeste de Europa, cumplenos ahora recorrer aquellas inmensas llanuras que se extienden entre los Cárpatos y los Urales, formando una línea de quinientas leguas, sin que ninguna montaña interrumpa la uniformidad del horizonte, ni oponga á los vientos la menor barrera. Esta mitad de Europa constituye solamente la parte europea del imperio ruso. Nos abstendremos de generalizar los hechos físicos de una tan dilatada estension de países, pues tanto valdria bajo ciertos aspectos reproducir lo que llevamos dicho en la introduccion á Europa, y en el cuadro comparado de las diez y siete regiones físicas, de las cuales hay ocho comprendidas en la Rusia europea.

Bien podremos sin embargo, sin necesidad de incurrir en repeticiones, ofrecer en una reseña general algunos de los principales rasgos en que este país se distingue del resto de Europa.

La Rusia europea, cuya superficie se calcula en doscientas setenta mil leguas cuadradas, ó sea, mas de la mitad de la superficie de Europa ⁽¹⁾, se extiende de norte á sur

desde el océano Glacial ártico hasta la cresta del Cáucaso, y de este á oeste desde los montes Urales hasta el mar Báltico. Las profundas cortaduras que presentan las costas de Rusia, forman en los mares que la bañan, un gran número de golfos importantes, de los que citaremos tan solo los principales: en el mar Negro el *Liman* ó estuario del Dnieper, que es un golfo de veinte leguas de largo por tres de anchura media; y el de *Perckop*, que tiene veinte y cinco leguas de largo por quince de ancho en su entrada, y que está formado por las tierras que se extienden al sur de la desembocadura del Dnieper, y por la península de Crimea. Acaso puede tambien considerarse como un espacioso golfo el *mar de Azof*, que está situado al este de dicha península, que tiene ochenta y cuatro leguas de largo, cuarenta y ocho de anchura máxima, y de diez á doce metros de profundidad, que termina al noroeste con la bahía de Taganrok, de treinta y seis leguas de largo, y que comunica con el mar Negro por el estrecho de *Taman* ó de *Ienikale*, llamado tambien *estrecho de Kefa* ó de *Caffa* y algunas veces de *Kerich*, ó sea

(1) Mr. Tegoborski en su libro: *Estudio sobre las fuerzas productoras de Rusia*, en 8.º 1851, calcula la superficie de la Rusia europea en noventa y nueve mil doscientas setenta y cinco millas cuadradas alemanas, ó sean, doscientas setenta y cinco mil setecientas y sesenta y tres leguas geo-

gráficas cuadradas, y Mr. Arceutseff en noventa y cinco mil setecientas y sesenta millas cuadradas, ó sean, doscientas sesenta y seis mil leguas geográficas cuadradas, prescindiendo de la Nueva Zembla.

el Bósforo cimeriano de los antiguos, que tiene nueve leguas de largo por ocho de ancho, en la mitad del mismo, y apenas una en sus extremos. Los principales golfos del mar Caspio están situados en las costas del Asia, de suerte que en las de Europa citaremos únicamente el de *Ayrakhan*, que tiene siete leguas de largo por tres de anchura máxima, y que se halla á breve distancia de la desembocadura del Terek. En el océano Glacial ártico hay dos espaciosos golfos que han recibido el nombre de mares, á saber, el *mar de Kara*, llamado en ruso *Karskoe-More*, que es el mas oriental, que baña las costas de Europa y de Asia, que tiene ciento y cincuenta leguas de largo de sudoeste á noroeste, y cuya entrada septentrional está atestada casi continuamente de hielos, y el *mar Blanco* (*Beloé-Moré*), que es el mas occidental, que es tan largo como el anterior, que tiene de veinte á veinte y cinco leguas de anchura media, y que se divide en cuatro golfos de mucha cuenta, que son el de *Mozón*, el de *Ivna* y el de *Onega*, que llevan el nombre de las principales corrientes que reciben, y el de *Kandalakana*, que comunica con el lago *Kovdorez* por medio del río de *Kovda*. Otros dos golfos espaciosos se observan entre estos dos mares: el de *Telesk*, llamado en ruso *Teleshena*, y separado del mar Blanco por la península de *Kanin* ó *Chenokhenskiva*, y al oriente de este golfo el estuario del *Petchora*; pero el mayor de todos los golfos del mar Báltico es el de *Botnia*, que baña una parte de las costas occidentales de Rusia, y que cuenta de veinte á cincuenta brazas de profundidad por cincuenta de anchura y ciento y cincuenta de longitud, no dejando tampoco entrar el de Finlandia ni el de Livonia, que penetran en este imperio. El primero tiene unas cien leguas de largo, de diez á veinte y cinco de ancho, y una profundidad muy varia, puesto que va disminuyendo á medida que se acerca á su estremidad; así es que á la entrada tiene de cincuenta á sesenta brazas, luego se reduce á diez y aun á cuatro, y finalmente cerca de *Cronstadt* no es mas que de dos brazas. El segundo tiene cuarenta leguas de largo por veinte y cinco de ancho, y encierra algunos bancos de arena que hacen muy peligrosa la navegacion.

Muchos son, y no pueden menos de serlo, los cabos y las penínsulas que forma en Europa el territorio ruso. Observase en el mar Negro la de *Krkora*, que circunscribe en parte al estuario del *Don*, y la de *Crima* ó *Krima*, que por su estension es digna de la descripcion especial que continuaremos mas adelante; pero por lo demás, este mar no ofrece en las costas de Europa ningun cabo que merezca nuestra atencion, debiendo decirse lo propio del mar Caspio. En el océano Glacial y á quince minutos norte del 68° paralelo, se distingue el cabo *Kania*, que constituye la punta mas septentrional de la península de este nombre; pero la lengua de tierra mas septentrional es el cabo *Siaton-Sin* debajo del 69° de latitud. En el mar Blanco hay el cabo *Vangaf*, que penetra hasta el círculo polar.

Entre las islas situadas á lo largo de las costas de Rusia, hay muchas muy importantes por su posicion ó por su estension. No hablaremos de *Tendra* en el mar Negro, ni de las innumerables islas de las bocas del *Volga*, ni de las que guarnecen las costas del sur y del norte de este río, desde la desembocadura del *Kuma* hasta la del *Ural*, porque las mayores son las que hay al norte

de Rusia: tal es en el océano Glacial ártico la isla de *Vaigatch* ó *Vaigatz*, que tiene veinte leguas de largo por quince de ancho, como tambien la Nueva Zembla, situada al norte de America, y que acaso debiera llamarse Nueva Zemlia, supuesto que su nombre *Norcia Zemlia* significa Nueva Tierra. Esta isla se compone de dos partes, ó sean, dos islas separadas por medio de un estrecho canal que ha recibido el nombre del navegante ruso *Matalikine*, que la descubrió.

Doscientas y cincuenta leguas tiene de largo la Nueva Zembla, por ciento y cincuenta de ancho y ochocientas de circunferencia; está atravesada de sur á norte por una prolongacion de los montes Urales; en su parte septentrional está rodeada de montañas de hielo por todas partes; su interior está lleno de lagos, entre los cuales hay uno de agua salada, y su suelo se halla cubierto de rocas áridas, surcado por algunos riachuelos, destituido de bosques y sin otra vegetacion que tal cual arbusto achaparrado y algunas plantas de las regiones polares. Está poblada de fongíferos, de osas blancas, de zorras y de aves acuáticas y marinas de varias especies, y sus aguas se hallan concurridas por las morsas y otros animales anfibios, de suerte que en ella se reúnen anualmente los cazadores y pescadores rusos, vestidos al estilo de los samoyedas, para resistir al intolerable frio que reina casi siempre. Los vientos del norte soplan de una manera casi constante; pero los del este y del sur arrastran nieves y lluvias, y por espacio de tres meses se estiende sobre la Nueva Zembla una noche oscura. De ordinario empieza el sol á perderse de vista á 16 de noviembre, y se le ve de nuevo á fines de enero, tras un crepusculo de catorce dias; pero las auroras boreales disminuyen la tristeza de aquellas largas noches. Durante la completa oscuridad, que á veces dura mas de ocho dias consecutivos, sobrevienen violentas tempestades, acompañadas de fuertes lluvias y ordinariamente de una nieve sutil y espesa, de suerte que los infelices pescadores no pueden salir de sus abutadas cabañas para no esponerse á perderlas para siempre.

Al norte de la península de *Kanin* y á veinte leguas de distancia de sus costas, se ve la isla de *Kahquaf*, que es montuosa en el centro y que está regada por cuatro rios, entre los cuales hay dos por donde puede subirse bastante arriba con gruesas barks. Tiene unas veinte leguas de largo por nueve de ancho; su suelo está cubierto de pantanos, guarnecido de musgos y de arbustos, y poblado de zorras, de gatos y de un crecido número de ocas silvestres, de cisnes y de otras aves acuáticas, que por su plumazon y aun por su carne constituyen un importante ramo de comercio para los pocos samoyedas que lo habitan.

En el mar Blanco y á la entrada del golfo *Onega*, se halla la isla de *Solovetz-koi* ó de *Soliki* (isla de los Ruiseñores), que tiene seis leguas de largo por cuatro de ancho. Esta isla al parecer es el producto de un levantamiento del suelo granítico, y en ella se recogen hojas de mica para los buques y las linternas marinas.

Muchas islas encierra el mar Báltico que no dejan de ser importantes para Rusia. El archipiélago de *Åbo* no es otra cosa que una reunion de ochenta islotes, entre los cuales no hay otro isla notable que la de *Naga*, que tiene dos leguas y media de largo por dos de ancho; mas el ar-

tivo el lúpulo, del que se esporta una crecida parte.

Las viñas son mucho mas raras, y sus plantaciones apenas llevan un siglo de existencia, pero las uvas mas estimadas así por su tamaño como por su sabor son las de Astracán, de suerte que se las conserva todo el invierno, y aunque no muy buenas para vino, constituyen como fruto un artículo de comercio. Los vinos de Crimea y del Cáucaso son de calidad mediana, y por esto nadie los usa, como hecha sino mezclándolos con vinos extranjeros ó con agua corriente. Los cosacos del Don preparan su vino *marzara*, o vino helado con uvas, con toda clase de bayas y con agua corriente, que así entre los rusos como entre sus vecinos es un ingrediente esencial a toda buena bebida; mas para perfeccionar la preparacion del vino han sido llamados a Rusia algunos viñadores extranjeros.

La influencia de dos ciudades populosas ha hecho perfeccionar el cultivo de las hortalizas en los gobiernos de Petersburgo y de Moscú, siendo muy celebradas en este concepto las cernizas de Rostof, en el gobierno de Laroslaw, de manera que espantan hortalizas, especialmente puerros, para las mas apartadas comarcas del imperio. Las hortalizas de Rostof gozan de mucha reputacion, y van a ejercer su industria en diferentes provincias, en especial en Polonia. Las mas de las hortalizas, a escepcion de las coles, que constituyen el ordinario sustento del pueblo, suelen venderse en un precio bastante elevado, los *cebollitos* tienen un gusto mas exquisito y un sabor mas azucarado que los nuestros, y las *cebollas* de Borovsk, en el gobierno de Kaluga, son afamadas por su tamaño.

Las frutas no son tan raras como las hortalizas, mas no por esto dejan de importarse del extranjero por sumas inmensas. Rusia produce guindas, cerezos y manzanas silvestres, cuyos frutos se cultivan en el centro y este del imperio, aunque en estos países se conocen igualmente por el comercio las especies europeas, pues todas las que en ellas medran son originarias de Asia. Las manzanas de Karevsk se distinguen por su enorme tamaño, como que a veces las hay que pesan hasta dos kilogramos, siendo tambien muy estimadas las manzanas *palmas*, es decir, llenas de un jugo trasparente, de los gobiernos de Moscú y de Vladimir, y que a primera vista parecen artificiales. Las mas conocidas son las manzanas de Kaluga y de Rostof, lo mismo que las guindas de Vladimir. Lo que se fabrica en abundancia es cidra y tambien vino de cerezas, especialmente en las estepas, pero el fruto que en Rusia hay mas comun, y cuyo consumo parece fabuloso, son las avellanas. Las provincias meridionales producen frutos del sur, siendo muy abundantes en ellas el melon, el madroño y la sandia, de las que en verano se consumen muchas.

El país de Astracán suministra *algodon* y *rubia*. Esta planta tintórea crece tambien en la Taurida y en las riberas del Volga y del Oka, al paso que el pimiento crece en las orillas del Samara.

Falta hablar todavía de los bosques, que constituyen un manantial de riqueza que tardará mucho tiempo en agotarse, y que tardaría mucho mas aun si se le cuidara con mas método y esmero, aunque no debe omitirse que desde el año 1802, en que se publicó un reglamento de bosques, este ramo de la economía rural ha hecho grandes progresos. Todavía hay setenta millones de fanegas rusas ó *dessiatinas* setenta y seis millones de hectareas, cubier-

tas de pinos, de abetos y de otros árboles de agujas, sin contar las encinas, los arces, las hayas, los álamos y los ojaranzos, entre los cuales los hay que no son raras en las latitudes que no traspasan el 52 grado, y los abedules, que medran igualmente en las comarcas mas boreales; pero los árboles mas comunes son los pinos, los alces, los tilos, y tambien los abedules, que dominan hasta el 57 grado de latitud, y al otro lado de este paralelo se hallan todavía dilatados los bosques de pinos y de abetos. Los gobiernos que mas cubiertos están de bosques son los de Novgorod y de Tver, debiendo citarse como uno de los mas dilatados que se conocen el de Volkhonski, que se extiende hasta los alrededores de las colinas de Valdai; de diez y nueve millones de hectareas hay en el gobierno de Perm diez y ocho millones cubiertos de bosque, y es muy cierto que estas selvas inmensas ofrecen una ventaja imponderable a un país situado debajo de un cielo tan inclemente, como que en parte lo ponen a cubierto de los vientos de los mares glaciales. No sucede lo propio con las provincias situadas por la parte meridional, supuesto que en ellas se quema yerba y estiercol por falta de leña, pero tambien es cierto que no están sujetas a la misma necesidad.

El reino animal ofrece a la Rusia europea importantes recursos. Los animales mas utiles de la zona arctica son los renferos; así es que en aquellas comarcas hay reos que a veces poseen rebaños de veinte mil y aun de cincuenta mil cabezas; pero lo que constituye la riqueza del aldeano y el principal objeto de lujo del señor ruso ó tártaro es el caballo, de suerte que no hay aldeano, por pobre que sea, que no posea al menos uno de estos animales. Y generalmente un khan nomada tiene hasta diez mil. La raza mas comun se distingue por su deformidad, aunque en cambio es ágil, sóbrio é infatigable, y las mas hermosas son las que se hallan entre los kughiz, los calmucs y los bachkars. El asno es un animal que está muy generalizado en la Taurida, y está tambien comun poseer otra especie parecida y denominada *djugetai*, ó mula silvestre, como tambien el camello de una ó dos jorobas. El buey ruso es generalmente de poca alzada, pero los de Ucrania, de Podolia y de Volinia son de una raza muy hermosa, siendo los mas estimados los del gobierno de Arcángel, al paso que entre los buecos de Kholmogori los hay que pesan hasta seis quintales. La lana del carnero ruso es dura y basta, pero desde la introduccion de los merinos y carneros de Sajonia comienza á mejorarse su raza, y se cree que el número de reses lanares asciende en Rusia á cerca de sesenta millones, lo cual es muy posible, supuesto que entre los rios los hay que poseen rebaños de unas cincuenta mil cabezas. Toda la Europa occidental conoce la hermosa piel que suministran los corderitos de la Taurida. Tambien es muy abundante el cerdo, particularmente en las regiones del norte, de manera que sus cerdos forman un artículo muy precioso de esportacion. Entre los pueblos nomadas son muy comunes las cabras de toda especie, de suerte que hay particulares que poseen rebaños de mil y aun mas cabezas, pero la cabra manchada de los kirghiz tiene un pelo sumamente largo y carece de cuernos, y su figura es extraordinariamente fea, al paso que la de la Gruzia se recomienda por la figura de su pelo. La *kaberga*, o cabra montes de la Taurida, vive en las montañas mas encumbradas.

Báltico, el mar Blanco y el mar Caspio, reuniendo el Volga, el Neva y el Dvina. El canal del Norte (*Severo Iekaterinski*), principiado en tiempo de Catalina I y concluido en 1820, tiene, poco mas ó ménos, el mismo objeto que el anterior, puesto que reúne el Keltina y el Dguritch, abriendo una senda acuática entre Arcángel y el interior del imperio.

Hay otros canales que forman un nuevo sistema de comunicacion. El de *Fellin* la abre entre el golfo de Riga y el de Finlandia, haciendo navegable el Embach; el canal de *Verro* junta tambien el Aa con el Tuda; el de *Veliki-Lutki* une asimismo el Dvina al Neva, al paso que el Dnieper comunica con el Dvina por medio del canal del *Berezhina* ó del *Lepel*; el de *Oginski*, que tiene once leguas de largo y diez esclusas, reúne el Báltico y el mar Negro juntando el Dnieper con el Niemen por medio del Chichara y

del Pripetz; el canal de *Curlandia* une el Niemen al Dvina; el del *duque Juime* pone el Niemen en comunicacion con el Vindau, cuyas cascadas permite evitar el curso del rio de *Goldingen*; el canal *Real* enlaza el Bug con el sistema del Dnieper por medio del Pripetz y del Styr, y finalmente en la actualidad se está concluyendo un canal de suma importancia para el comercio de Finlandia, cual es el de *Saima*, que lleva por objeto unir el lago Saima al golfo de Finlandia. Este canal tiene unos cincuenta kilómetros de largo, termina á breve distancia de Wiborg, y su declive, que desde el lago hasta el golfo cuenta cien metros, está arreglado por medio de veinte y ocho esclusas ⁽¹⁾.

(1) Este canal no se abrirá á la circulacion hasta el año 1854. Véase las *del Viaje á Finlandia* por el señor príncipe En Galitzin, dos vol. en 8.º 1853

LIBRO SEXAGÉSIMO.

CONTINUACION DE LA DESCRIPCION DE EUROPA.—DESCRIPCION DE LA RUSIA EUROPEA.—PRIMERA SECCION.—RUSIA MERIDIONAL

VAMOS ahora á visitar la *Rusia meridional*, que corresponde á la antigua region de las *llanuras escíticas*.

Si nos guiamos por el curso de los rios, el primero que se presenta es el *Dniester*, *Dniestr* ó *Dnestr*, que saliendo de un lago situado al pié de los Cárpatos desciende de Galicia, arrastrando impetuosamente sus amarillentas aguas á través de roquedales, forma á breve distancia de Iampol una cascada inaccesible á las embarcaciones, y mas abajo toma una marcha tranquila hasta desaguar en el ancho lago de *Ovidovo* ó de las Ovejas. Al sur del Dniester se estiende el nuevo gobierno ruso de *Besarabia*, que comprende la comarca de este nombre y la parte de *Moldavia* situada al este del Pruth.

La *Moldavia* oriental presenta en su parte septentrional una serie de colinas arboladas y cubiertas de encinas, de hayas y de tilos, que alternan con maizales, cebadales, campos de mijo, huertas y viñedos, y á medida que siguen el curso de entrambos rios abájanse las colinas y disminuyen los bosques, aunque la comarca continúa conservando su agradable aspecto. Los *moldovenys*, que constituyen casi por entero la poblacion, respiran bajo el influjo de un cetro cristiano y empiezan á civilizarse, á abandonar su afición á la embriaguez y á la indolencia, y á cultivar su fértil territorio, que abandonaban en gran parte á los ganados, merced á la doble tiranía de los hospodares y de los musulmanes. Se han reducido muy mucho los servicios corporales que debían á sus señores; el culto griego oriental los va asimilando al pueblo ruso, y su dialecto válico ó daco-romano apenas difiere del de la *Moldavia* occidental.

No debe omitirse entre las ciudades la de *Khotine*, ó, segun la ortografía polaca, *Choczyn*, que se pronuncia *Khotekime*, y que antiguamente era la fortaleza mas septentrional y uno de los baluartes del imperio otomano. Su ciudadela fue construida por ingenieros franceses, y á pe-

sar de la insignificancia de su poblacion, que de cerca de veinte mil habitantes ha quedado reducida á ménos de la décima parte, no deja de ser todavia una plaza de armas importante. *Kichenau* ó *Kichenev*, ó por mejor decir, *Kichenef*, residencia de las autoridades civiles y eclesiásticas del gobierno de *Besarabia*, coge una estension inmensa con muchas colinas, merced á la estrechada anchura de sus calles y á los jardines de que están rodeadas todas las casas. Esta ciudad, á lo que se cree, contiene unos cuarenta mil habitantes, y aunque en los barrios viejos hay muchas casuchas de barro, en cambio los barrios nuevos son de piedra y arcilla y ofrecen un aspecto elegante. *Orkey* ú *Orkey*, situada cerca de un lago adornado con una hermosa isla, no es otra cosa que una ciudad pequeña que celebra muchas ferias; *Soroká*, no lejos de una abundante cantera de salitre y en la orilla derecha del Dniester, propiamente hablando, es una pobre villa, y los habitantes del bosque de *Kigiesch*, establecidos en los antiguos límites de *Besarabia* y de *Moldavia*, hablan el moldavo y se llaman *kodrenos*.

En la acepcion física, *Besarabia* no es otra cosa que el país inferior de *Moldavia*, destituido de árboles, sin otra vegetacion que algunos zarzales á lo largo de los rios, inmensos cañaverales que cubren los lagos y los pantanos, y entre estas hondonadas acuáticas unos pastos verdes por donde andan errantes el buey, el búfalo y el bisonte pasciendo una yerba mas alta que sus cuernos. Verdad es que tambien hay en ella algunas tierras labrantías, en donde el mijo produce ciento y la cebada sesenta por uno; á breve distancia de un lugar llamado *Babakda* se ven los mejores alberchigos de Europa, y cerca de *Ismail* excelentes albercoques; mas en estío reina un calor desecante que hace desaparecer los rios situados entre las dos enudadas corrientes y que reduce á los moradores á beber el agua de las fuentes que abrieron y conservaron anti-

guamente los tátares con religioso esmero, al paso que en otoño sobrevienen unas lluvias no interrumpidas que dan origen á muchos riachuelos, estanques y pantanos; y si á estas circunstancias añadimos que el azafrán y la rubia medran sin cultivo, que el caballo y el carnero existen en estado silvestre, que los ciervos, las gamuzas, los lobos y las liebres son muy numerosas, que los *limans* ó golfos situados á la desembocadura de los ríos crían *esterletes*, *belugas* ó *trigos*, carpas enormes y otros peces, y que este es el país en donde se reúnen en mayor número las tribus volátiles y nómadas de las cigüeñas y de las grullas, habremos trazado por completo el cuadro físico de esta comarca.

Entre las mas notables poblaciones de Besarabia citaremos la ciudad de *Bender*, llamada en ruso *Bendery* y en moldavo *Tighin*, que conservará por largo tiempo la memoria de Carlos XII y en cuyos alrededores exhaló el célebre *Pationkire* y (*Potemkin*) el último suspiro. Cuenta unos dos mil habitantes, está dividida en dos partes, que son la ciudadela y la ciudad, y al pié de ella corre el *Dniester* entre muy profundos ribazos. Mentaremos también á *Varnitza*, donde Carlos XII defendió su real casa con un puñado de vasallos fieles contra millares de turcos; *Akerman* ó *Bidgorodok*, que es la antigua *Tyras*, contiene buenos edificios, cuatro mil habitantes griegos, armenios y judíos, que hacen el comercio de varios artículos, entre ellos el de la sal, con un puerto formado por el *liman* del *Dniester*; la villa de *Tabak-Balgrad*, la comerciante ciudad de *Kilia* ó *Kilua*, situada en la orilla izquierda del principal brazo del Danubio, y que por su situación puede verse algún día en estado muy floreciente; finalmente la fortaleza de *Ismail* ó *Izmail*, que en 1789 contaba al pié de treinta mil habitantes, víctimas casi todos del memorable asalto de Suwarow, que trocó sus bazares y sus diez y siete mezquitas en un montón de escombros y cenizas. Esta ciudad, que en el día encierra veinte y dos mil almas, y cuyas fortificaciones conservan los rusos con esmero, es un punto militar de mucha cuenta.

Habitada antiguamente por los escitas, los sirimatas, los gelas y los bastarnos, no parece sino que Besarabia fué algunas veces objeto de la inteligente ambición de los romanos. Atribúyese á este pueblo una muralla gigantesca, cuyos restos se extienden desde *Kichenef* hasta la *Táurida*, y que, según los habitantes actuales, es obra de los genios: como quiera, estaba destinada al parecer á la defensa de las ciudades marítimas y mercantiles contra los pueblos nómadas. Este país debe su nombre á un jefe de la tribu de los *comanos*, llamado *Bessarab*, y vemos designados sus habitantes por la vez primera con el nombre de *bessarabones*, en un pasaje relativo al año 1259, por el arcediano anónimo de Gnesen, que escribió su crónica en 1395.

El *Dniپر* ó *Dniepr* y *Dnaper*, que es el *Boristenes* de los antiguos, baña tres gobiernos rusos, que son los de *Iekaterinoslaf*, de *Kherrav* y de la *Táurida*, formada de la comarca antiguamente llamada *Pequeña Tataria*, pero que con respecto á la geografía física constituyen solamente dos regiones, á saber, la llanura continental y la península de *Táurida* ó *Crimea*. La primera está ceñida del lado del norte por una serie de colinas graníticas y esquistosas, cuajadas de fragmentos de granito, y esta serie marca al parecer el último bancaal de la meseta central de Rusia,

cuya pendiente, inclinada al mar Negro, se calcula en quinientos ó seiscientos metros empezando en las cercanías de *Moscou*, de *Kaluga* y de *Tula*.

El *Dnieپر* serpentea entre pedazos de granito, de rocas *feldspáticas* y bancos de calizo antiguo formando cataratas y remolinos, entre los cuales hay trece muy notables, pero que desaparecen en la primavera, durante la máxima elevación de las aguas, de manera que entonces se puede subir por el río por medio de lanchas. Este río sale de un pantano situado al pié de la meseta de *Valdai*; recibe por la derecha el *Beresina* y el *Pripetrz*, y por la izquierda el *Sozna*, el *Dezna*, el *Psial* con otros muchos ríos de ménos valer, y puede citarse como la corriente central de una cuenca muy fértil y dilatada, que comunica por medio de canales con los del *Drua* y del *Dniemen*, pero así por sus despeñaderos como por la poca profundidad de algunos de sus afluentes, por el gran número de molinos flotantes de que se halla atestado, por los hielos que lo cubren constantemente al norte de *Kief* desde el 1.º de noviembre, y mas abajo desde mediados de diciembre hasta el 1.º de marzo, y mas que todo por falta de cuidado y de industria ve menguada su importancia mercantil; y aunque sus aguas, lo mismo que las de muchos de sus afluentes, carecen de limpieza y dulzura, merced á los bancos de creta y á los pantanos por donde pasan, no deja de haber en sus cenagosas olas esturiones, carpas, alosas, sollos y otros peces. Todas las islas del *Dnieپر* á donde no llegan las aguas, ni aun en su elevación máxima, abundan en serpientes, producen unas uvas llamadas *birinsa*, tamañas como las de *Corinto*, aunque tal vez de diferente calidad, y contienen unos gatos que habiendo pasado al estado silvestre persiguen á una especie de musaraña denominada *sorex moschatus*. Los cosacos *zaporagns* habian establecido sus asilos militares en las islas que se estienden entre los despeñaderos (*poragns*) y la confluencia del *Bazuluk*, en donde se hallaba su *seitcha* ó principal campamento.

El gobierno de *Kherson* ofrece generalmente un suelo arcilloso, mezclado de arena y fértil en pastos y en cereales, pero su fertilidad cesa de todo punto á la desembocadura de los ríos, donde el terreno se presenta cenagoso casi en todas partes, y á breve distancia de la costa, donde se halla cubierta de arenas áridas ó de pantanos fangosos al mismo tiempo. Este país es un poco arbolado, pero solo se ven algunos bosques de cuenta por la parte del norte, ó sea, en las cercanías de *Elisabthgrad*, pues en todos los demás sitios se extienden dilatados trechos que si bien carecen de árboles presentan una vegetación *lorana* y aun á veces demasiado activa. Recógense en esta comarca muy buenos melones y muchos granos, de lo que son una prueba concluyente los cereales que se exportan de *Odesa*.

El gobierno de *Iekaterinoslaf* ofrece un suelo análogo al de *Kherson*, como que presenta la misma falta de bosques, la misma fertilidad, la misma riqueza de pastos y la misma suavidad de temperatura. Por lo que hace á los bosques, únicamente se ven algunos en las márgenes del *Samara* y del *Kalusines*; y aunque el país suele estar sujeto á la plaga de la langosta, su riqueza consiste principalmente en ovejas, en caballos y en abejas.

Examinemos el gobierno de *Iekaterinoslaf*. La ciudad de *Iekaterinoslaf*, fundada por *Catalina II*, que puso la pri-

mera piedra de la catedral en presencia del emperador José II, es cabeza de gobierno y sede de un obispo cuya diócesis comprende también los gobiernos de Kherson y de Taurida, contiene en el día quince mil habitantes, y en sus cercanías empiezan las catacumbas del Dniéper, que cogen una estension de diez y ocho leguas. A siete leguas de distancia nordeste de Iekaterinoslaf existe la ciudad de *Moro Moskosh* ó *Moro Moskofsk*, que es cabeza de distrito, y que contiene una iglesia, que cuenta de ocho a diez mil habitantes, y de la que parte un camino general que lleva a la ciudad de *Partskand*, compuesta de una iglesia y algunas casas. Este camino pasa también por *Takhuini*, fundada en 1208 por razón de las fuentes salinas que en ella se descubrieron: mas habiendo adquirido el gobierno ruso á Krubn y á Crimea, quedó abandonado aquel ramo de industria por la facilidad de proporcionarse sal á mas bajo precio en estas nuevas posiciones. Esta situada Bakum á unas sesenta leguas de Iekaterinoslaf y sobre un riachuelo del mismo nombre que desagua en el Donetz, encierra cinco iglesias, cuenta cuatro mil habitantes, y en sus alrededores se ha descubierto una plaza sumamente rica que sobreviene a las necesidades de las naciones y a las exigencias de una mina de hierro, de otra de cobre y de una gran fundición de cañones.

En la parte meridional de este gobierno se alza el fuerte de *Alexandriensk*, que desde el año 1776 contiene una importante aduana. A mayor distancia y en la orilla derecha del Dniéper se levanta *Nikopol*, edificada en el mismo sitio donde habia una barca perteneciente á los cosacos zaporogas, que dieron á la población el nombre de *Nikolovsk-Rog*. Finalmente á la desembocadura del Krubn en el mar de Azof existe *Mariopol*, que encierra dos iglesias y tres mil y quinientos habitantes, que habia un baile de carnaval, que ofrece un portezuelo donde se hace mucho comercio de trigo, y que está poblado por unos griegos que Catalina II hizo trasportar de Crimea en 1784.

Entretenos en el gobierno de Kherson. La ciudad de este nombre coge una estension muy crecida en la orilla derecha y á breve distancia de la desembocadura del Dniéper, que en este punto tiene una legua y media de ancho: está dividida en cuatro barrios, que son los de la fortaleza, del almirantazgo, del arcabuz griego y del de los negros, y en las boyedas de su catedral descansan las cenizas de su fundador, Potemkin, favorito de Catalina II. Kherson ha ido perdiendo cada año los elementos de su prosperidad á medida que se han desarrollado los de Odesa, pues aunque contiene veinte y nueve mil almas y es sede de un obispo católico, su puerto es menor, menor su comercio y menguando mas y mas cada día.

La fortaleza de *Ochakoff* ó *Ochakof* tan importante un día para los turcos, solo se distingue por la existencia de ser el punto en donde se detienen los barcos de mucha cala, supuesto que, por causa de una epidemia, situado en frente de Ochakoff, ha perdido ya el grande interés que atraía la atención de Pitt y de Fox en el seno del parlamento británico.

La ciudad mas importante de la Rusia meridional es la de *Odesa*, creada á favor de las circunstancias brillantes de que se aproveyó el hijo del duque de Richelieu. Esta populosa ciudad, que debe especialmente su prosperidad á la franquicia de su puerto, cuenta setenta y dos mil almas, incluidas las de la población de las dos aldeas que constituyen su regencia urbana: esporta los trigos, las maderas, las

ceras, las pieles de Ucrania y generalmente todas las mercancías que bajan el Dniéster y el Bug ó Buz, e importa los vinos y frutos del Mediterráneo, los cueros y las sederías de Levante y todos los artículos del lujo extranjero. Está situada en un terreno inclinado, á cuyo pie se ve el puerto, que por su construcción tiene capacidad suficiente para trescientos buques: sus calles, rectas y bien empedradas, están adornadas con aceras y dos filas de árboles, y entre la ciudad formada con casas de piedras, y el puerto, hay una serie de buenos cuarteles que le comunican un aspecto imponente. Distinguese entre los edificios la iglesia principal, el almirantazgo, la aduana, la bolsa, el teatro, el lazareto, el hospital civil y el liceo, y en la esplanada que domina á la bahía se ha levantado una estatua de bronce á la memoria del duque de Richelieu, con una escalera magnífica de descensos públicos que baja desde la base del monumento hasta la playa. Entre los principales establecimientos de instrucción de esta ciudad deben citarse el liceo Richelieu, fundada en 1818 y considerado como uno de las mejores escuelas de Europa: una escuela de horticultura con un número grande de jardines, una biblioteca de veinte y cinco mil volúmenes, una escuela de lenguas orientales y un museo donde se han reunido todos los objetos antiguos que se hallaron al abrir el puerto de Odesa ó en las cercanías de Nikoloff á brevedad de Stonoglak, en el sitio en donde 675 años antes de nuestra era fundaron los nababos la colonia de Olbia. Esta ciudad encierra muchos edificios palacios, entre los cuales se observan siete ó ocho iglesias, siete cuarteles y tres hospitales: la industria cuenta también muchos establecimientos de importancia, como los destilerios de granos, los cervecerías, las fábricas de telas de lana, de seda, de algodón etc., y el comercio en especial va tomando un incremento muy notable, como que el valor de sus exportaciones asciende á doscientos millones de reales naves, y el de sus importaciones á veinte y siete millones, no debiendo omitirse que está en relación directa con Constantinopla por medio de una línea de buques de vapor.

En el interior observamos la ciudad de *Belisastigrad* ó *Belasabograd*, que se halla en estado floreciente, que está situada en una hermosa llanura sobre el Torgel y que cuenta diez mil y quinientos habitantes, entre los cuales hay muchos de origen serbio y por la mayor parte *moscovitos* católicos, al amparo de la iglesia griega-rusa.

En la confluencia del Bug y del Torgel se levanta la nueva ciudad de *Nikoloff*, adornada con buenos edificios, asnal, mercado y aspecto de un almirantazgo, pero que experimenta escasez de agua y de leña. Esta ciudad contiene treinta mil habitantes, posee espaciosos astilleros para la marina imperial, y su puerto sirve de apostadero á una parte de la escuadra del mar Negro.

Das regiones distantes forma el país situado entre el Dniéster y el Dniéper en la del norte se extienden igualmente algunas colinas, en parte cubiertas de magníficos bosques de encinas, tilos y chopos, al paso que en la del sur hay una llanura que á pesar de su mantillo pedregoso y favorable al trigo carece de árboles, está desecada casi siempre por el soplo de mas vientos alisadores y todavía permanece casi inculta y abandonada al ganado. El suelo, cuando se le desmenua, parece impregnado enteramente de salitre, pero de modo que ha ido desapareciendo

esta sustancia, que tanto perjudica á la vegetacion; median á maravilla el trigo *arnauta*, el mijo y el melon-madroño. Las márgenes de los rios crían alamos de Grecia; los huertos que suele haber en los alrededores de las ciudades producen frutos de toda clase y de buena calidad, y la clase indigente hace uso del fruto del *crataegus aria* en vez de trigo, pero la vid suministra un vino muy acedo, á pesar de las siete especies de uvas que produce.

En las malezas de las estepas hay varias especies de ratas y ratones, como el *myoxa*, el *suslik* ó *mus citillus*, la marmota rusa (*arctomys*), la marta-tigre (*mustela sarmatica*), como tambien el antilope saiga, algunos enjambres de perdices, codornices y becasidas. Las langostas suelen devorar la cosecha, sino es que la destruyen por completo las golondrinas marinas. Hay momentos en que el frio llega á veinte y cuatro grados, al paso que el calor veraniego deseca los rios.

Todo cuanto acabamos de decir puede aplicarse á la comarca situada entre el Dnieper y el mar de Azof: inmediatamente forma una zona mas estrecha el pais de las colinas arboladas, pero las estepas cogen mas trecho y presentan un suelo ménos fértil á las colonias establecidas á largas distancias, de suerte que el ojo fatigado del viajero no descubre otra cosa que aguas salobres, pantanos y páramos arenosos que van apareciendo de cada vez mas numerosos.

Después de haber atravesado la estepa de Marínpol llegaremos á *Tagansog*, situada en la costa de una península del mar de Azof. Esta ciudad, edificada en un promontorio, goza de una situacion saludable, recibe en su puerto de mil y trescientos á mil y cuatrocientos buques de poca cala; además de las pieles de la Rusia oriental esporta á poca diferencia los mismos artículos que Odesa, y goza de mucha celebridad por un capricho de Pedro el Grande que queria contarla entre sus capitales, y aun mucho mas por la muerte de Alejandro I, que deseoso de visitar sus provincias se vió acometido de la fiebre de Crimea. Contiene un espacioso mercado, que está guarnecido con numerosas tiendas de madera, cuenta al pié de doce mil habitantes, y su puerto es de absoluta necesidad para Rusia, aunque se le considere tan solo con respecto á las ventajas mercantiles, por cuanto es el único que puede suministrar los palos, las herramientas y otros efectos de construccion para la armada, lo mismo que los hierros de Siberia, las maderas de construccion que los buques trasportan de este puerto á Kherson, Nikolaief, Odesa y Sebastopol por medio del Don y del Volga. De este puerto se esporta tambien el carbon mineral que se extrae de las cercanías de la fuente del Cryneka y del Severnoi-Donetz, á treinta leguas de distancia de la ciudad; pero en los meses de invierno queda interrumpida la navegacion, por los hielos que en dicha época cuajan el camino de Kertche y una gran parte del mar de Azof. De ordinario el mar se hiela en diciembre y continúa en este estado hasta el mes de marzo, mas no por esto deja de continuar impidiendo la navegacion el acarreo de los hielos al Bósforo. El mar de Azof va reduciéndose mas y mas cada dia á las dimensiones de un lago, y cuenta dos metros de profundidad media, pero la máxima no excede de doce á quince metros.

En medio de las tierras de los cosacos hay un distrito aislado y dependiente del gobierno de Iekaterinoslaf, que en tierra la floreciente ciudad armenia de *Makhitcherane* ó

Makhciran. Esta ciudad contiene nueve mil habitantes, que se dedican á manufacturar la seda, el algodón y otros artículos; está construida al estilo oriental y circuida por un bosque de morales, de suerte que presenta una perspectiva agradable; cuenta muchos bazares que la constituyen en rico depósito que á su debido tiempo inunda todas las ferias del pais; y aunque sus afueras son fabriles, hay un convento donde vive un arzobispo armenio.

Rostof, cabeza de distrito, está situada á orillas de un delicioso lago que los morduanos llamaban antiguamente *Caota*. En otro tiempo era capital de un reducido estado que formaban en esta comarca los merics ó telunds, está circuida de una muralla de tierra y de un foso lleno de agua, sostiene veinte y cuatro iglesias y cuenta ocho mil habitantes; pero se ignora cuándo y por quién fué fundada. Los jardineros de Rostof son afamados por su habilidad, y las mujeres por su belleza. Las fortificaciones de Azof se hallan en estado ruinosas, sus huertos de árboles frutales se van multiplicando mas y mas cada dia, y supónese que su nombre, que se comunica al mar vecino, es debido á un príncipe polovtziano llamado Azuf.

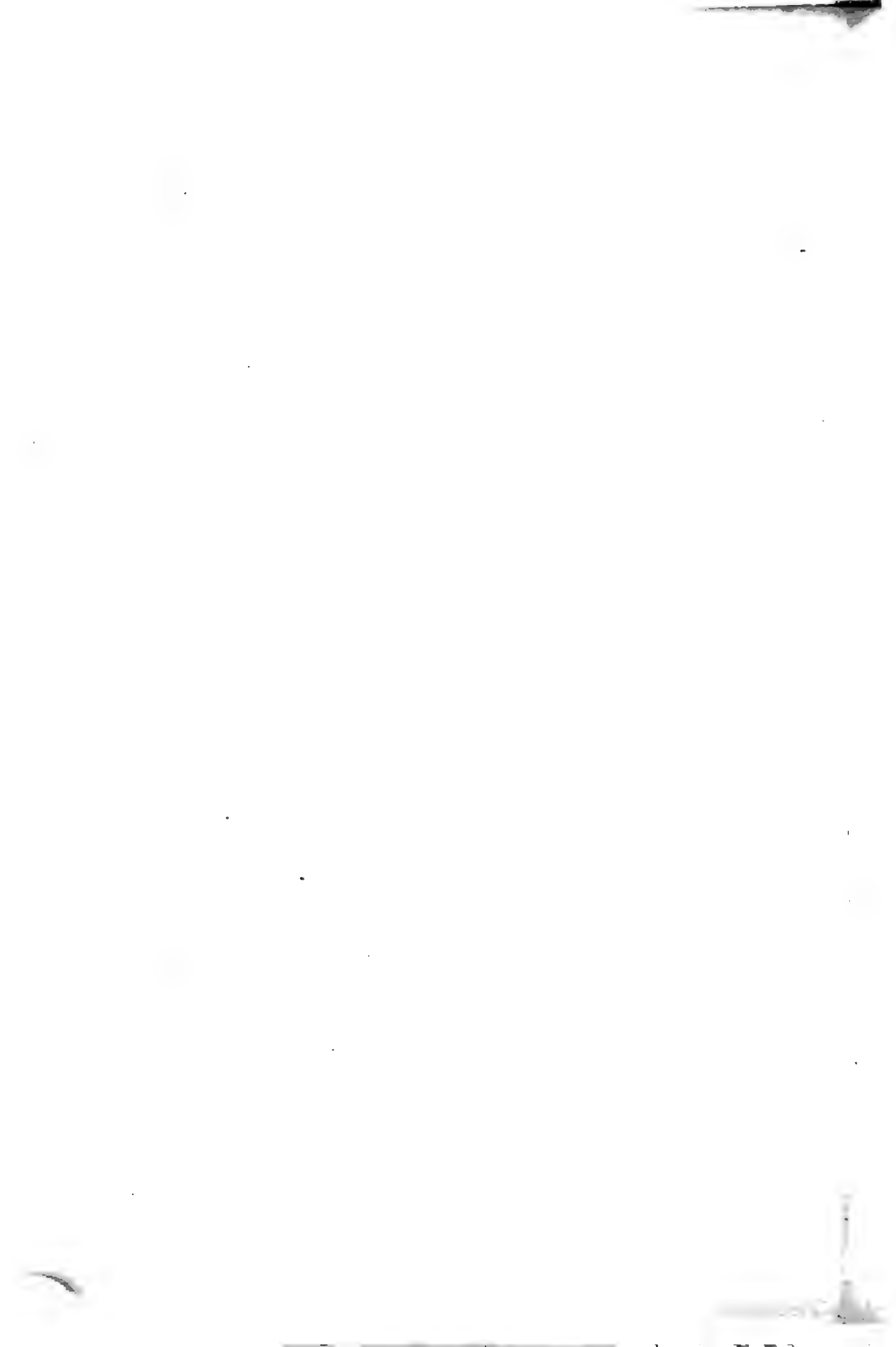
Algunas veces se ha aplicado el nombre de Nueva Rusia á toda esta estension de pais con la Táurida, pudiendo decirse que es una conquista del valor y de la industria sobre los tátares y la naturaleza. Los mas de sus habitantes son rusos, y por ella se derrama especialmente á lo largo del Dnieper la abundante poblacion de la Pequeña Rusia; mas el gobierno imperial ha llamado colonias de todas las naciones. Hay una reunion de servios, de arnautas ó albaneses, vólaeos y moldavos que en 1754 empezaron á poblar el distrito situado entre el Dnieper y el lugul, pero en el dia todas estas colonias quedan fundidas en gran parte en la poblacion rusa: algunos polacos han buscado un asilo en los alrededores de Odesa; las colonias de la estepa de Nagais están muy diseminadas; en las orillas del Berda, que entre sus arenas arrastra granates, se han multiplicado los griegos; mas al sudeste hay unas diez aldeas habitadas por los *dukhoborzos*, que son una especie de cuáqueros rusos, y en medio de sus establecimientos europeos se ven setenta y tres aldeas en donde se han establecido trescientos mil *tátares nogais* después de haber puesto fuego en sus carruajes nómadas.

No deja de llamar poderosamente la atencion del filósofo viajero el espectáculo que ofrecen algunos de estos colonos modernos, faltos de maderas de construccion, alojados en los antiguos terrenos funerarios, que tanto abundan en aquellas comarcas, y ocupados en disponer las bóvedas de aquellos sepulcros por techos á las cavernas que abren debajo. Estos *túmulos*, llamados en tátaro *khurghanes*, muy frecuentes en toda la Nueva Rusia, pertenecen á los diferentes pueblos que han fijado su mansion pasajera en estas comarcas, y en ellos se han encontrado utensilios semejantes á los de los húngaros, al paso que ciertos *khurghanes* están formados con baldosas como los sepulcros escandinavos. Desde el Danubio hasta el Bóistenes hay otros monumentos, especialmente muchas inscripciones sepultadas debajo de los escombros, que arguyen la existencia de colonias griegas, pero estas señales son aun mas numerosas en las playas de la península táurica, en donde vamos á penetrar.

Hay un istmo muy estrecho, formado por un golfo del mar Negro y otro del mar de Azof, que por la parte sep-

de este
no, de
que se
perfor-
ter a
nada.
il que p
es con
cia el B
n ocina
que no
se ve
insubla

un g
parte



teritorial limitan la península de Crimea ó de *Krim* (*krim adassi*), llamada por los antiguos *Quersoneso táurico* y *Taurida* por los modernos. El mar de Azof baña su parte oriental, que está separada de una parte de Asia por el estrecho de Ienikaleh, denominado antiguamente *Basforo Cimeriano*, y el mar Negro se estrella en sus costas occidentales. La parte situada al norte de la corriente ó torrente denominado *Salghir* ofrece á la vista del observador una llanura sin límites, algo arenosa en la estremidad occidental, atestada de sal y llena de saladares en su parte septentrional, en las cercanías del istmo de *Perekop*, y laborable y aun fértil por la parte del sur. Cuando soplan los vientos del este el golfo oriental, llamado *Sirah* ó *mar Putrido* (*Guloi-More*) recibe las aguas del mar de Azof por una estrecha abertura: mas en el caso contrario este peñasco deja de manifiesto, y hasta diez kilómetros de distancia, el repugnante lodo que cubre su fondo, y cuyas emanaciones se esparcen hasta mas allá de *Perekop*. Esta llanura ofrece salinas, rebaños de carneros de larga cola y trigo arnauta, que constituyen su riqueza, y la atmósfera, impregnada de exhalaciones impuras, amenaza con peligrosas calenturas á los nuevos colonos.

Del lado del mediodía hay una breve cordillera que corre á lo largo del mar Negro y que presenta un espectáculo muy diferente. La cuspide mas alta está situada al sudeste de *Symferopol*, y su forma semeja perfectamente á la de una tienda, por lo que los antiguos griegos la llamaron *Trapezas*, los tátares *Tchaitir-dagh* y los rusos *Palath-Gora*. Para llegar á la cumbre es necesario andar tres horas mortales, mas en cambio el viajero se ve suficientemente indemnizado por el magnífico espectáculo de que disfruta por todos lados, aunque este es inferior á la perspectiva que presentaba en otro tiempo, cuando la dominación de los tátares la llenara de florecientes ciudades. Del lado del norte se distingue perfectamente á *Perekop*; al este y al sur se estiende la vista por el mar Negro, y por la parte del este se descubre en lontananza el mar de Azof. Su elevación máxima es de mil quinientos y cuarenta metros, y los manantiales que fluyen de las cavidades de las rocas dan origen al *Salghir*, alimentando además una infinidad de arroyos que corren culebreando en todas direcciones. Antes de llegar al pie de las montañas estas corrientes forman un número muy crecido de pequeñas cascadas, sin que tampoco falten cavernas en aquellas montañas calizas, como que las de *Bobatagh* fueron el asilo de los antiguos habitantes.

La parte mas fértil y mas templada de todo el imperio ruso consiste en aquella serie de valles deliciosos, semicirculares y dispuestos en forma de anfiteatro al pié meridional de la *Taurida* y á lo largo de las costas del mar Negro. En las montañas medran perfectamente las manzanas, las peras y las cerezas; en las laderas de la costa meridional se cultiva el alberchigo, la higuera y aun el granado, pero el olivo queda abandonado á la naturaleza; la única plantación de morales es la que hay en las cercanías de *Straroi-Kripi*, y las catorce especies de uva que posee la *Taurida* mas bien se usan como postres que para hacer vino, aunque no debe omitirse que el vino de *Sudak* es bastante estimado. Hace mucho tiempo que los principales señores rusos compran tierras en esta costa, y en ellas hacen ensayos de agricultura esperando beber borgeña de su propia cosecha y comer naranjas de sus

propios jardines; pero, generalmente hablando, las primorizas heladas y los intolerables calores del clima presentan dificultades que solo es dado superar á una larga civilización.

Triste es la idea que de las ciudades de Crimea sugiere la de *Perekop*, llamada en tátero *Or-Kapu*, ó sea, *puerta real*, pero que antiguamente se llamaba *Tafros* ó *Tarfras*, es decir *foso*, porque desde los tiempos mas remotos ha habido en ella constantemente un foso que corre á lo largo del istmo y de uno á otro mar. Este foso tiene siete kilómetros de largo por unos veinte metros de ancho, y al otro lado del puente que le atraviesa hay una calle que por su anchura podria llamarse plaza. A derecha ó izquierda de esta calle hay bastantes casas, muy separadas una de otra, pero la mas vistosa no es mas alta que un piso bajo tejado de maderos ó de juncos. Sin embargo á pesar de su aspecto triste y miserable, *Perekop* debe á su situación geográfica una importancia enteramente particular, pues es la puerta del gobierno de la *Taurida*, el atrincheramiento que cierra y aísla la península, asiento de una aduana y centro de una inmensa esportacion de sales sacadas del mar vecino y de los lagos de la península.

Atravesando rápidamente la estepa desde *Perekop* y en direccion al sur se halla á poco una poblacion de bastante cuenta, que es la de *Armiashoi-Bazar*, que, como lo indica su nombre, es un mercado que celebran los armenios. En este depósito industrial se hallan reunidos todos los objetos útiles á los carruajeros que van por sal, y todos los utensilios pertenecientes al tiro y al acarreo. En seguida se llega á la estepa que se estiende hasta las cercanías de la moderna capital de Crimea, la *Akh-Metcheth* de los tátares y la *Symferopol* de los rusos. Esta ciudad forma realmente dos: la antigua, que está situada en la parte mas elevada y es la ciudad tátera cuyo nombre significa *Blanca Mezquita*, y cuyas estrechas calles presentan unas murallas altas, como las mas de las ciudades asiáticas, y la ciudad nueva ó *Symferopol*, habitada por rusos y judíos, aunque á estos se les reserva principalmente una calle ancha. Hay en esta parte una plaza inmensa destinada á los mercados que se celebran cada viernes, y en medio de otra plaza se levanta la catedral, que es el único monumento importante de la ciudad. Al rededor de la plaza se ve un hospital muy capaz; la audiencia y los archivos; en una calle formada por algunas casas muy bonitas y un paseo que hay en las orillas del *Salghir* se levanta el palacio del gobierno, y así como á través de este rio hay un puente de piedra que forma la estremidad oriental de la ciudad, á la estremidad opuesta se estiende un cementerio muy dilatado.

Symferopol contiene ocho mil habitantes, entre los cuales cuenta cinco mil tátares.

En el fondo de un valle largo y profundo que separa dos altas montañas, ó por mejor decir, en el fondo de una cortadura que divide en dos partes una dilatada meseta, y sobre el arroyo de *Djuruk-son* (*Agua fétida*) que desagua en el *Katcha*, está situada tambien la antigua capital de Crimea, la ciudad de *Baghtchch-Sarai*, interesante por su industria tátera, especialmente en cuchillos y cordoban, animada por un trafico activo, cuajada de huertas, adornada con un gran número de fuentes y con un gran palacio de los antiguos kanes, pero que á pesar de sus ventajas solo cuenta catorce mil habitantes, entre los que se

hallan mas de doce mil tátares. Los edificios principales son las mezquitas, que por la mayor parte están construidas con piedra de sillera, una iglesia para los griegos, una sinagoga, tres escuelas mahometanas ó madrissas, dos baños tátares, diez carayanas, en donde se apean los viajeros, muchos mausoleos notables á las puertas de la ciudad, y el palacio del antiguo kan.

Este edificio, fundado en 1519 por Adel-Sahab-Gherai, kan de Crimea, está situado cerca del rio, casi al extremo de la ciudad, y consiste en diferentes cuerpos construidos al estilo oriental, al rededor de muchos patios. Para llegar á él se pasa desde la calle principal de la ciudad por un puente de piedra echado sobre el Djuruk-son. Todavía se conserva en el mismo estado en que se hallaba cuando dejó de reinar el último kan, y el gobierno ruso conserva sus muebles y lo cuida con esmero. Este palacio es un conjunto de salas y gabinetes, entre los cuales hay pocos de piso llano, pero que se suceden y se corresponden sin orden ni concierto. Estos elegantes retretes reciben muy poca luz, moread á sus cristales de color, están revestidos de un barniz brillante, cubiertos de nácar cambiante, cristales, coladuras y plata, adornados con muy pocos muebles y perfumados de vapores aromáticos, siendo imposible enumerar todas las vueltas de semejante laberinto, como tampoco sus muchas y secretas salidas, ni sus baños de mármol, discretos testigos de la sensualidad asiática del harem, que la Europa inventa sin conocerla. Este palacio, lleno de jardines, pudiera llamarse palacio de las fuentes, porque en todas partes tiene agua corriente, que circula por las paredes, por los vestibulos, por los jardines y hasta por el estrecho cementerio en donde se ven amontonados los sepulcros de los kanes y de todos los individuos de su familia.

A media legua de distancia de Baghtcheh-Sarai se ve la pequeña ciudad de Tchufut-Kaleh, nombre que significa Fuerte de los Judios, situada en la cumbre de una peña de ciento y cincuenta metros de elevación. Estos israelitas son de la secta llamada *karaima* ó *koraita*, que fiel á la letra de la Escritura, no adopta la autoridad del Talmut ni las interpretaciones de los rabinos, pero lo que mas los distingue es la alta reputación de probidad de que disfrutan donde quiera se hallan establecidos.

Esta ciudad se compone de mas de trescientas casas que forman calles estrechas y tortuosas, sin otro empedrado que la roca viva. Tiene una muralla y dos puertas que á la noche se cierran, de suerte que en caso de necesidad pueden aislarla del resto de la comarca, no debiendo omitirse que en semejante madriguera no hay agua.

En la costa occidental se levanta la ciudad de Kozlof, cuyo antiguo nombre tátares es *Ghenzlev* ó *Guzlor*, y que desde la conquista de Crimea ha recibido el de Eupatoria ó Erpatoria, en memoria de una ciudad del mismo nombre, que en tiempo de Mitridates Eupator se alzaba en el límite de la península heracleótica, á breve distancia de Sebastopol. El puerto de Kozlof es uno de los mas mercantiles de Crimea, aunque carece de un muelle propio para asegurar el fondeadero de los buques, y aunque en otro tiempo la ciudad era muy populosa, en el dia no cuenta mas que ocho mil habitantes, por la mayor parte tátares, que fabrican fieltro, cordoban y la cerveza musulmana llamada *buzá*.

En las cercanías de la punta occidental se ve el puerto

de Sevastopol ó Sebastopol, espacioso arsenal marítimo y apostadero de la escuadra rusa, que solo tiene una especie de gusano destructor denominado *teredo navalis*, pero que desde este punto avanzado puede arrojarse en veinte y cuatro horas sobre el Bósforo. Levantada en 1786, en el solar de una aldea tábara llamada *Ak-Tiar Blanca Roca*, esta ciudad ha tomado mucho incremento en poco tiempo, como que su población se calcula en cuarenta mil almas, aunque sin duda se incluyen en esta cuenta la guarnición y las tripulaciones; sus calles son muy fragosas, pero bien alineadas; sus casas están tejadas; sus edificios principales son la catedral, el palacio del almirantazgo, el arsenal, los cuarteles y los hospitales; su puerto es seguro, y la entrada de su rada espaciosa está defendida por unas baterías que cuentan mas de seiscientas piezas de artillería. Pocas obras se conciben en Europa tan completamente acomodadas á las necesidades de una numerosa escuadra; consiste en una bahía que penetra en el interior de las tierras hasta dos leguas de distancia, sin que en tan magnífica concha existan escollos ni peligrosas rocas. La costa meridional de la bahía presenta cuatro espaciosas ensenadas de seguro abrigo y de un acceso sumamente fácil, como que en una de ellas, denominada *bahía de los Buques* (*Corabelnaya Bukhta*), los buques de guerra de tres puentes pueden fondear sin peligro á pocos metros de la costa, siendo mas notable todavía la bahía del Carenero, por las gigantescas obras que en ella se hacen. Para agrandar esta bahía se han allanado colinas, y se ha hecho en ella una espaciosa concha donde se abren cinco formas de carenero, á saber, tres para los navios y dos para las fragatas. El mar Negro apenas experimenta la marea, y por esto se alimentan estas conchas, en caso de necesidad, por medio de las aguas de un riachuelo que corre á pocas leguas de la ciudad; pero lo que especialmente da mucha ventaja al puerto de Sevastopol es que en él sopla casi constantemente el viento de este desde la salida del sol hasta el mediodía, y luego el viento de oeste, de manera que las escuadras pueden salir fácilmente por la mañana y entrar por la tarde.

Doblemos el cabo Quersoneso y el que los antiguos llamaban Partenon, y los genoveses cabo Fiorenta; pasemos delante del monasterio de San Jorge, que goza de la situación mas pintoresca en la pendiente de una costa fragosa y acantilada. Si hemos de dar crédito á la tradición y á la presencia de algunas reliquias desfiguradas que pasan por antiguas, este monasterio, de donde salen casi todos los capellanes de la escuadra del mar Negro, ocupa una parte del solar en donde se levantaba en lo antiguo el templo de Diana Tauropolitana, célebre por el recuerdo de Orestes y de Iligenia.

A mayor distancia se descubre, aunque con dificultad y en medio de las rocas que la ocultan, la estrecha entrada del puerto de Balaklava, en donde hay una colonia de dos mil griegos arnautas, que forman un batallón de guardacostas y que se dedican á pescar y cultivar la tierra, porque no pueden dedicarse á la navegación ni al comercio; pues este puerto, despues de haber sido por mucho tiempo un asilo de piratas y de contrabandistas, está cerrado á todas las embarcaciones, exceptuando solamente las que buscan un refugio contra la tempestad. Comprendiendo los genoveses la ventaja que podia ofrecerles un puerto tan bien trazado y tan bien defendido por la naturaleza como



el de Balaklava, que es el puerto de las señales ó el *symbolon limen* de Estrabon, levantaron en uno de los picos que forman la entrada una vasta fortaleza cuyos escombros ofrecen todavía un aspecto imponente, y entonces fué cuando recibió su nombre moderno esta pequeña ciudad que los genoveses llamaron Buena Llave *Bella Chiara*. En el día Balaklava es un conjunto de casas ruinosas de donde salen con admiración del viajero algunas señoras vestidas con cierta elegancia, cerca de mal defendidas por unas paredes medio derruidas, una calle guarnecida con tiendas desiertas, una iglesia y un cuerpo de guardia.

La escarpada y peñascosa costa que se extiende desde el cabo Aia hasta el de Ai-Todor forma en nuestro concepto la *Frente del Carnero*, el *Criu-Metopon* de los antiguos. Al norte de esta blanca muralla se extiende el dilatado y pintoresco valle del Baidar, donde se levantan unas poblaciones tártaras muy bonitas y diseminadas en medio de los prados; en las redondeadas colinas que descienden de la misma muralla hasta el mar, se suceden hermosos viñedos, como los de *Layn*, *Foros*, *Kikmeis* y *Sunris*, y cerca de la aldea denominada *Kutchuk-Koi* se halla el paso de la escala que los genoveses llamaron *Scala*, pero que los tártaros llaman *Merdven*. Esta escalera, practicable para los ginetes, está abierta en la montaña, y es uno de los caminos que llevan desde la costa hasta el valle del Baidar. A mayor distancia se encuentra á *Atapka*, que es una hermosa aldea tártara que se oculta en la enramada y que se distingue por la cúpula de su blanca mezquita, especialmente por el pardusco palacio levantado por el conde Woronzoff al estilo bizantino, con una roca de origen ígneo, llamada *dolerita*, que forma pintorescas masas en medio de su inmensa propiedad.

Al noroeste del cabo Ai-Todor hay la hermosa y pequeña ciudad de *Yalta*, que, dominada por una elegante iglesia rusa, cibe una parte del golfo que se extiende al pie de las últimas pendientes de la alta cima llamada *Stille-Bogas*. Un poco mas lejos se ve el cabo *Nikita*, sobre el que se levanta en forma de anfiteatro la aldehuela del mismo nombre, que no deja de ser importante por un jardín botánico imperial, como por sus inmensos criaderos en donde se cultivan los mejores plántulos de vides para distribuirlos gratuitamente á los propietarios de viñedos.

A mayor distancia y al pie de las últimas cuevas de *Tebatir-Dagh* y del *Demirdji* existe *Aluchta*, que mas que ciudad parece aldea, pero que se distingue por los tres grandes torreones que desuellan entre las casas tártaras y que forman parte del castillo construido por el emperador Justiniano en el año 463 de nuestra era, para proteger el país contra los hunos.

Siguiendo la costa por espacio de diez leguas en dirección al este, se llega al golfo de *Su-Dagh*, donde hay unas veinte casas de campo, una iglesia y una casa de postas, que constituyen la aldea de este nombre, celebrada desde mucho tiempo por sus ricos viñedos, que dependen en parte del patrimonio imperial. La cosecha anual asciende á unos doce ó quince mil hectólitros. *Su-Dagh* presenta todavía los imponentes restos de un dilatado fuerte genoves.

En el punto que constituye el término de las montañas, existe *Caffa* ó *Keffa*, la antigua *Theodosia*, llamada por los rusos *Fredocia*, que bajo la dominación de los genoveses habia llegado á una prosperidad suma, como que la ha-

maban la pequeña Constantinopla, ó sea, la Constantinopla de Crimea (*Krim Stambul*). En ella se expendían todas las mercancías de la Tataria de aquel tiempo, es decir, de la Rusia oriental y meridional del día, y el número de sus casas se calculaba en cuarenta y un mil, aunque sus ruinas no arguyen un recinto proporcionado á este número. En 1475 la conquistó Mahomet II, después de haberse enseñoreado del Bósforo, y aunque en tiempo de los tártaros esta ciudad estuvo todavía floreciente, la población entera ha ido desapareciendo, lo mismo que en todas partes, bajo la dominación de los rusos, de suerte que en el día apenas cuenta Caffa cuatro mil y quinientos habitantes. Su puerto es espacioso, pero no muy seguro, y en tiempo de la conquista la soldadesca rusa demolió ó mutiló muchos monumentos genoveses y tártaros, siendo esta una de las razones porque Caffa posee actualmente un museo de antigüedades y una buena colección de medallas de bronce y de plata, que forman una rica serie de los príncipes del Bósforo. La parte moderna, habitada por los griegos y por los armenios, ofrece algunas calles bastante regulares y casas bastante bonitas.

La península oriental, formada de colinas, encierra la gran ciudad de *Kertch*, que cuenta veinte mil almas, que es en el día la mejor construida de toda la Crimea, y que ocupa el solar de la antigua *Panticapæum*, capital del reducido reino del Bósforo. También se hallan en la misma península la antigua fortaleza de *Yeni-Kolch*, construida por los turcos y genoveses, que dominó al Bósforo Cimoriano y que está conservada con mucho cuidado por los rusos.

A breve distancia de la playa del mar, y á la entrada de la fortaleza, se observa un sarcófago griego antiguo de mármol blanco, que sirve de arca á una fuente turca.

Los tártaros de Crimea que en el día se hallan emigrados en gran parte parecen una mezcla de turcos, de greco-escitas y de nogais de la grande horda, que habian establecido el kanado de *Kaptchak*.

Están divididos en muchas clases, pero no tienen siervo ninguno. Los nobles hacen cultivar las tierras por arrendatarios ó mercenarios á quienes tratan con dulzura, y son los únicos que tienen derecho de poseer tierras: cada aldea está gobernada todavía por su *mursa* ó gefe electivo, que ejerce la jurisdicción ordinaria y la policía local. Las habitaciones de los tártaros recuerdan la sencillez de los primeros tiempos, como que las viviendas de los aldeanos se reducen á algunas vigas, ó mejor, ramas colocadas de una manera bastante irregular unas sobre otras y llenas de musgo en los intersticios, con unos techos cubiertos de rastrojo ó madera, donde se ven estendidas las piedras destinadas á contenerlas. Las habitaciones de los nobles consisten igualmente en unas casas muy ligeras y de un solo piso, sin otros adornos que algunas columnas esbeltas de madera pintadas de verde, de encarnado y de amarillo, sin mesas, ni sillas, ni muebles de madera en el interior. Al rededor de los aposentos hay almohadones para sentarse ó reclinarse, pero lo que hay sumamente cómodo es un espacio muy capaz que se deja á espaldas de la casa, de suerte que se halla todo lo que puede ser necesario en no reducido retrete, donde no se ve otra cosa que almohadas. Los tártaros, lo mismo que todos los vecinos y súbditos de Rusia, no son aficionados á los modales ni á las ideas de los rusos, y por consiguiente no se curan de

aprender la lengua rusa; pero todos los que han visitado el país elogian sobremanera sus calidades morales.

Antes de describir el país de los cosacos ó kosaks del Don y del mar Negro, resumiremos la historia de estos pueblos y de sus emigraciones, pues aunque el país que en el día pertenece exclusivamente á los cosacos abraza un espacio de mas de cuatro mil y seiscientas millas geográficas cuadradas, ó sean, doce mil y ochocientas leguas cuadradas, ofrece muy pocos objetos á la topografía, de suerte que este artículo no es susceptible de un interés geográfico. La Pequeña Rusia es el tronco de los cosacos. Los eslavos de Kiew formaban en su origen una colonia separada de los de Novogorod; pero su estado político y la diferencia de su suerte los han ido dividiendo constantemente, y cuando se han visto reunidos después de una separación de tres siglos, su idioma, su constitución y sus costumbres han formado de ellos un pueblo muy diferente, de suerte que esta diversidad existe aun en nuestros días. Los *malo-rusos*, ó habitantes de la Pequeña Rusia, se hallan establecidos en Ukraina, ó sea, en los actuales gobiernos de Kiew, de Tchernigof, de Poltava, de Kursk, Orel y Tambof, y generalmente se da el nombre de cosacos á todos los campesinos milicianos del país, aunque en los últimos siglos se designaba especialmente con este nombre á una clase de guerreros asociados bajo el imperio de una constitución particular. Es probable que el nombre de cosacos, que no era tataro y que significa hombre armado, fue trasmitido de los tataros á los rusos, cuando éstos fueron á habitar los lugares que habían poseído los primeros antes de su destrucción, y cuando abrazaron el mismo género de vida. Ya Constantino Porfírogénetas hace mención de un país llamado *Arsakha*, situado entre el mar Negro y el mar Caspio, al pie del monte Cáucaso, y según los anales rusos, Aristíslaf, hijo del grande Uladimir y príncipe de Taurisckhan, huyó en 1021 con un pueblo llamado *kossaks*. Esa nación, según parece, es la misma de que habla el emperador griego, siendo muy probable que fuese talán, y es también muy posible que tomaron su nombre de *talen* que observaba en los combates, bien así como lo tomaron de sus ligeras armas los *kirghiz-karakas*. Los anales rusos hablan de los tataros cosacos con mucha frecuencia, en especial en tiempo de Ivan príncipe, en cuya época se distinguen los *cosacos cristianos* de la grande Orda, que era la principal residencia que tenían los tataros en el Volga, y los *cosacos de Azof*. Estos dos ramas deben considerarse como los últimos despojos de la dominación tataro en Rusia, puesto que fueron en parte destruidos por los rusos, habiéndose dispersado las restantes voluntariamente y reuniéndose con otros pueblos tataros.

El origen de los cosacos de la Pequeña Rusia se refiere generalmente á la época de la conquista de Kiew por Giedemino, gran duque de Lituania, en 1320, siendo probable que el terror que difundía este guerrero, dio origen á aquella república militar. Muchos fugitivos abandonaron á su patria y se juntaron á breve distancia de la desembocadura del Dnieper, donde comenzaron desde luego á formar un reducido estado; pero la proximidad de los lituanos y de los tataros les obligó donde quiera á constituirse por un estilo guerrero. Aumentase muy mucho su número cuando los tataros asolaron de nuevo á Kiew en 1413, y mucho mas en la época en que este vasto princi-

pado quedó reunido enteramente con Lituania á Polonia. La nueva colonia, que para distinguirse del grande imperio de Rusia había tomado el nombre de Pequeña Rusia, se extendió paulatinamente hasta el Bug y el Dniéster, estableciéndose en todo el país situado entre estos rios y el Dnieper. Los cosacos levantaron ciudades y villas, en donde pasaban el invierno con sus familias, al paso que en estío todos los de armas tomar, se dispersaban por las estepas en donde estaban continuamente en guerra con los turcos y con los tataros, lo mismo que los caballeros de la órden de San Juan de Jerusalem; y como que servían de baluarte á Polonia contra aquellos formidables enemigos, lejos de contener los progresos de esta república nascente, los polacos los secundaron con todas sus fuerzas. En 1540 el rey Segismundo cedió perpetuamente á los cosacos los países situados mas arriba de las cataratas del Dnieper. Esteban Bathory los organizó militarmente, les dió un hetman ó gran capitán, y les otorgó dilatados terrenos; pero sus sucesores, lejos de obrar con la misma prudencia, prohibieron á los cosacos sus incursiones contra los turcos, sin considerar que por este medio socavaban los cimientos de aquel estado militar. Introdujéronse los pedacos en el país, y se apoderaron de los primeros empleos; el clero griego tuvo que emanciparse del patriarca de Constantinopla y reconocer la supremacía del papa, y finalmente después de una larga guerra, sacudieron los cosacos el yugo, sometiendo á los czares de Rusia. Este acontecimiento tuvo lugar en 1654, unos tres siglos y medio después de la primera separación de los cosacos del principal cuerpo de la nación rusa.

Durante las guerras ocurridas entre los cosacos y Polonia, muchos de los primeros abandonaron las margenes occidentales del Dnieper para retirarse á la orilla opuesta, ó sea, á las provincias meridionales de Rusia, donde conservaron su constitución militar, estableciéndose en territorios fértiles, pero desiertos. Tal es el origen de los *cosacos de las Estobadas*, ó de la *Ukraina rusa*. Antiguamente su país pertenecía al gran ducado de Kiew, pero desde la primera invasión de los tataros había quedado inculto y despoblado.

Mucho mas antigua que la de los estobadas es la rama de los *zaporogas*, que es ciertamente la mas notable de todas. Para poner á cubierto de la invasión de los tataros á los cosacos de Ukraina, se habia dispuesto que una parte de los jóvenes solteros ocupase las fronteras meridionales, en el sitio donde el Dnieper desemboca en el mar Negro, y en consecuencia no tardó este país en ser el punto donde se reunía la juventud guerrera, de suerte que se le consideraba como una escuela militar. Habiéndose aficionado á este país por la gran libertad de que gozaban, los cosacos no quisieron abandonarle, á pesar de las incursiones enemigas á que estuvo muy expuesto, y su número fué acreciendo gradualmente con la llegada de los cosacos que fueron á reunirse con ellos para sustraerse á la opresión de los polacos. A principios del siglo decimoséptimo se separaron enteramente de los cosacos de la Pequeña Rusia, á cuyo hetman habían reconocido hasta entonces, y formaron un estado militar diferente, sujetándose á un jefe que llamaron *kocherai-ataman*, es decir, *gobernador del campo* ó *hetman*. E los cosacos llamaron *setcha* á su principal domicilio, que consistía en un campamento fortificado, y aunque solían mudar de sitio con mucha frecuencia,

nunca abandonaron las cercanías de las cataratas del Dniéper, de donde tomaron su sobrenombre.

La constitución de este reducido estado militar era muy extraordinaria. Despreciaban la agricultura y la cría de ganados; consideraron constantemente la caza ó la pesca como una diversion; no tenían otro objeto que la guerra; el celibato era una de sus leyes fundamentales; para satisfacer los impulsos de la naturaleza robaban las mujeres de sus vecinos, aunque nunca podían acercárseles á la *setcha*, y á fin de que su número no pudiese disminuirse, no solamente se llevaban todos los muchachos que hallaban, sino que daban acogida á los criminales y vagabundos de todas las naciones, de suerte que entre ellos se hablaban casi todas las lenguas europeas.

El hetman era elegido anualmente, y al dejar la dignidad de que estaba revestido entraba de nuevo al estado de cosaco. Todos los individuos de la república tenían igual derecho al ejercicio de los empleos, pero no tenían leyes escritas, de suerte que la ley era la costumbre, sin que por esto se viese menoscabada mucho la justicia, pues los criminales eran juzgados imparcialmente y castigados con extraordinaria severidad. Un cosaco que hubiese asesinado á uno de sus camaradas era enterrado vivo con la víctima: los ladrones debían estar por espacio de tres días á la argolla, y luego eran azotados, no pocas veces hasta morir. Estos cosacos tenían todos las vicias y virtudes de un pueblo de bandidos: eran valientes y bárbaros, hospitalarios y codiciosos, activos y sobrios en sus expediciones, indolentes y flojos en su morada, y el número de los hombres de armas tomaba ascendencia á veces á cuarenta mil.

Estos cosacos han cambiado de dominación con mucha frecuencia, si es que dominación pueda llamarse al estado de un pueblo indomable, con respecto á Polonia, á los tátares, á la Puerta y finalmente á Rusia. Viendo destruida su *setcha* por Pedro el Grande cuando tomaron parte en la revuelta de Mazeppa, hetman de los cosacos de Ucrania, se reunieron bajo la protección del kan de Crimea, y en 1737 fueron admitidos entre los vasallos de Rusia, sin otra obligación que la de salir á campaña cuando se les requiriera para ello, en cuyo caso se los trataba y pagaba como á los otros cosacos. En la guerra contra los turcos, terminada en 1774, se hicieron culpables de muchas traiciones, y aun mostraron el proyecto de hacerse independientes. Cuando se establecieron colonias en los países reconquistados en las márgenes del Dniéper á la sazón conocidos con el nombre de *Nueva Serria*, sostuvieron que estas comarcas eran propiedad suya, por lo que inquietaron á los colonos y esclavizaron á cerca de cincuenta mil habitantes por medio de la astucia ó de la fuerza: mas habiendo resuelto la emperatriz, en virtud de esta revuelta, destruir aquel reducido estado, que tal vez en circunstancias mas propias hubiera llegado á ser una segunda Lacedemonia, envió en 1775 un cuerpo de tropas rusas que acabó por envolverlos y desarmarlos. Presentoseles un manifiesto que les obligaba á adoptar otro género de vida ó á salir del imperio, y aunque algunos prefirieron quedarse y dedicarse á la agricultura, los restantes fueron en tropel á vivir entre los turcos y los tátares.

Aunque sin embargo con otro nombre y en otra comarca, existen todavía los descendientes de aquellos mismos cosacos zapotogas. En 30 de junio de 1792 Catalina II espi-

dió un ukase por el cual cedió á los zapotogas que se habían distinguido en la última guerra contra los turcos, la península de Taman y todos los países situados entre el Kuban y el mar de Azof hasta los rios Feia y Laba, cuya extensión es de mil y diez y siete millas geográficas cuadradas, ó sean, dos mil ochocientos veinte y cinco leguas cuadradas. Estos cosacos recibieron el nombre de *cosacos del mar Negro* (*tehnomoorskaia*) y adquirieron el derecho de elegir un hetman, con el permiso de reclutar hasta quince mil hombres en la Pequeña Rusia; mas habiendo renunciado voluntariamente á su antiguo método de vida, se han casado, se dedican con buen éxito á la agricultura, suministran á la corona seis regimientos disciplinados que forman una suma de unos tres mil hombres, y constituyen un apostadero avanzado contra los pueblos del Cáucaso.

Su país confina al sur con Circasia, y al este con las estepas de Astracán: el suelo es susceptible de toda clase de cultivo y abundante en aguas y vegetación; el aire es sano, menos en las orillas del Kuban, que en su desembocadura está obstruido por un crecido número de cañas, de suerte que sus márgenes forman pantanos insalubres, especialmente en estío, que es cuando en parte queda en seco. Sin embargo, los *tehnomoorskoí* se han establecido precisamente en sus orillas, y en ellas han levantado su capital *Ikatermodar*, en medio de ricos pastos, cubiertos de nieblas febriles. Esta ciudad, residencia de su hetman, está situada en la orilla derecha del rio, coge un espacio considerable, porque todas las casas están rodeadas de jardines, y sus calles, entre las cuales las hay que todavía no están edificadas, son anchas y rectas, pero sin empedrar. Fundada por Catalina II en 1792, recibió el nombre de esta princesa en conmemoración del presente que hizo del territorio del Kuban á los cosacos del mar Negro, y su población se compone solamente de unas tres mil almas.

El *Kuban*, llamado *Hypanis* por Estrabon, y *Vardanes* por Plolomeo, nace en el vertiente septentrional del Cáucaso y á poca distancia del monte Ebruz, cuenta unas ciento y treinta leguas de curso hasta su desembocadura en la bahía de su nombre, formada por el mar Negro, y al acercarse á su termino se divide en muchos brazos. El nombre de *Kuban* lo debe á los tátares, pues los abases la llaman *Kubán*, y los *teherkesses* *Psisshe*, voz que significa *rio antiguo*.

En la península de Taman, que en ciertas temporadas queda trasformada en isla por las inundaciones del Kuban, y que casi siempre está cubierta de una niebla seca, debemos observar muchas erupciones fangosas, impropia-mente llamadas *volcanes de cieno*. En el solar de la antigua *Phanagoria* vemos la ciudad de *Taman*, á la que los rusos han aplicado de nuevo el nombre ruso de *Tmutaracanie*, que es el que llevaba en la edad media como capital de un reducido reino. A poca distancia se levanta la fortaleza de *Phanagorinskaia*.

La segunda rama principal de los cosacos es la del *Don*, que no son oriundos de los rusos de Novogorod y de Moscú, como supone Miller, puesto que su idioma es el mismo que hablan los habitantes de la Pequeña Rusia. Estos cosacos, según parece, han sucedido paulatinamente á los tátares arragados de aquellas comarcas, y es muy verosímil que las habitaciones y el género de vida de esta nueva colonia le han acarreado el nombre tataro de cosacos,

siendo la misma organizacion militar la que indujo en seguida á llamar con este propio nombre á los de la Pequeña Rusia. Es probable que los nuevos colonos rusos hallaron tambien en estas comarcas algunos tátares, con quienes se incorporaron, y que adoptaron la religion griega y la lengua rusa, no debiendo omitirse que esta conjetura se apoya en el rápido incremento de esta republica y en la mezcla que se observa, no solamente en la lengua, sino tambien en las facciones de los cosacos del Don. Poco despues de su origen, esta colonia llegó á formar un estado de mucha cuenta; pues habiendose introducido entonces en Rusia la esclavitud, muchos mozos huyeron de ella, contribuyendo mucho á aumentar el número de los cosacos del Don. Los tátares volvieron en tropel á su antigua morada, y finalmente la politica indujo á los cosacos á otorgar el derecho de ciudadano á sus prisioneros de guerra. En 1370, despues de la campaña de los turcos contra Astracan, establecieron su capital en *Tcherkask*, que solo dista sesenta verstas de la fortaleza de Azof, y por esto tomaron el nombre de *tcherkaski*, siendo entonces cuando sirvieron verdaderamente de baluarte á Rusia, puesto que los soberanos de este imperio hicieron por ellos lo que hicieron los reyes de Polonia por los de la Pequeña Rusia, es decir, que favorecieron su desarrollo, y les cedieron en la frontera algunas tierras exentas de tributo, aunque conservándolos en una especie de vasallaje militar. En 1379 ingresaron cosacos del Don en los ejércitos rusos por la vez primera, y desde entonces han sido muy útiles á Rusia por su denuedo, aunque no han dejado de rebelarse algunas veces por su amor á la independencia y por la esperanza del pillaje.

Actualmente los *cosacos del Don* viven en las llanuras situadas en las margenes de este río, entre los gobiernos de Smatow, de Astracan, de Voroneje y de Iekatherinow hasta el mar de Azof. Su territorio abarca todavia una superficie de tres mil y seiscientas millas geograficas cuadradas, ó sean, diez mil leguas cuadradas, pues aunque antiguamente era mucho mas extenso, en 1708 quedo reunido en parte á las provincias vecinas, en virtud de la revuelta del mismo año. Habiendo conservado estos cosacos la organizacion que les era propia, su constitucion militar difiere enteramente de la de los otros gobiernos, y su número se calcula en quinientos mil, incluso un cuerpo de treinta y cinco mil hombres de caballería lijera, que se halla siempre dispuesto á emprender la marcha.

El pais de los cosacos del Don presenta una llanura inmensa sin la menor colina, y encierra algunos terrenos tan fértiles como Ucrania, aunque en general el suelo es estéril. No hace mucho que los habitantes se dedican á las artes útiles, siendo tan despreciada la agricultura, que ni siquiera hay límites fijos entre las aldeas. Estas se hallan separadas por terrenos incultos y dilatados, de los que puede apoderarse el primero que llegue, puesto que solo se han distribuido los prados en propiedades particulares. El ganado subviene para el indolente y activo cosaco á las primeras necesidades de la vida, pero despues del ganado su principal recurso es el alberchigo. El cosaco esporta pescado y cabial por quinientos mil rublos, suele abandonar las faenas rurales á los campesinos rusos y otros, que le ofrecen sus servicios á poco precio, y el blanco de todos sus cuidados es el caballo. Los *tabunas* ó rebaños de los cosacos ricos se componen de quinientas á mil cabezas, y

durante el invierno no se da abrigo sino á los caballos de silla. El caballo cosaco es flaco y de poca alzada, pero muy veloz en la carrera y punto menos que infatigable: cuando hay una reunion algo numerosa, la principal diversion consiste en las carreras de caballos. Las mujeres cosacas fabrican lienzo, paño y medias, hacen capas y ropones, cuidan de los huertos, de los jardines y aun de las viñas, que en esta comarca son mas numerosas que en cualquiera otra provincia rusa, y aunque su cuerpo es mas compacto que el de los hombres, por la mayor parte tienen una tez fresca, los ojos negros y grandes, y facciones bastante agradables. Los dias festivos se abotonan la bata hasta la cadera, y la prenden con un ceñidor adornado con elegancia por medio de un broche: la bata es tejida de seda ó de algodón y llega hasta el tobillo, y debajo de ella se llevan anchos pantalones, y no pocas veces botas amarillas. Las casadas traen unos gorros adornados de oro y perlas, pero las muchachas, al contrario dejan flotar por la espalda su negra y rizada cabellera, y se cubren con un pañuelo.

Las habitaciones de los cosacos muestran un aseo y comodidad que en vano se buscara en la mayor parte de la Rusia propiamente dicha. Al ver una casa blanca con sus correspondientes ventanas y chimenea, el extranjero se siente inclinado á entrar en ella para gozar de la hospitalidad, que en aquel pais se conserva en toda su latitud, siendo de advertir que los cosacos ricos empiezan á adquirir muebles de cierto lujo, y que deseando estender sus relaciones envian á veces á sus hijos á San Petersburgo para que los eduquen. En *Noro-Tcherkask* ó *Nuevo Tcherkask* tienen una escuela normal muy concurrida, y la principal iglesia de esta ciudad, que es donde los cosacos depositan sus tesoros, está adornada con un gran número de banderas y otros trofeos recogidos en toda la Europa.

Este pueblo goza de una libertad muy amplia, no solamente civil, sino tambien política, esta exento de los monopolios de la corona, fabrica y expende todo el aguardiente que quiere, tampoco está sujeto á la gabela ni á la capitacion, ni al reemplazo del ejército, pero cuando los requiere la corona tienen que marchar en masa, aunque para ellos mas bien es esto una diversion que no deber, porque el cosaco nunca es mas feliz que cuando monta á caballo, y nunca está en su elemento sino cuando roba y guerrea. El gobierno ruso, ó por mejor decir, el ministerio de la guerra, dirige sus órdenes á la capellera del *ataman* ó *hetman*, que es el jefe ó general de esta nacion de soldados, el *hetman* notifica al pueblo las proposiciones del gobierno, y luego se decide á pluralidad de votos si se llevarán á ejecucion y de qué manera, habiendo habido ocasiones en que la mayoría se ha opuesto á la voluntad del gobierno. A veces ha cedido Rusia, mas en otras circunstancias ha calificado de revuelta la oposicion. Su objeto constante es el de procurar á las familias mas ricas un influjo aristocrático, componer de *starischins* una especie de nobleza y atraerla á su partido por medio de gracias y distinciones honoríficas, reduciendo de esta suerte y poco á poco el espíritu democrático de aquel pueblo al nivel de los otros rusos.

Las aldeas de los cosacos, llamadas *stanitzas*, cuentan de ciento y cincuenta á cuatrocientas casas, cada *staniza* tiene su magistrado electivo y forma una compañía militar; pero son muy pocos los lugares que por su extension merezcan el nombre de ciudad, y aun estas mas que ciudades

salen estos dos ríos, comprende sus principales montañas, pues en todos los demás puntos no hay otra cosa que colinas arenosas en medio de llanuras bajas y pantanosas. Los calmuco, los turcomanos y los nogais que pueblan esta comarca subvierten á sus necesidades y permutas con el producto de los dilatados pastos y de las feraces orillas de los ríos, aunque también disponen del producto de los saladares que surten de sal á los gobiernos vecinos. El calor sería intolerable durante la mayor parte del año, si no fuera la brisa marina que lo templá, pues en esto el termómetro asciende á 20°, y en invierno descendiendo á un poco mas del punto de congelacion. En los distritos de Mozdok y de Kisliar se cultiva la vid y el morol; las montañas y las margenes del Terek y del Kuma están muy arboladas, mas en todos los demás puntos lo único que sirve de combustible es la turba, porque la leña es rara. Los pastos crían caballos y camellos de dos corcovas, pero también están cubiertos de manadas de bueyes, carneros, cabras, cerdos y búfalos, al paso que los bosques y aun las estepas están pobladas de jabalíes, gamos, antílopes y asnos silvestres, sin que los animales tengan que temer otras fieras que el oso y el lobo.

Las principales ciudades de la provincia son Stavropol, que es la capital, Gheorghievsk, Mozdok y Kisliar. *Stavropol*, situada en la orilla izquierda del Tacla, que desagua en el Kalais, es una fortaleza que contiene tres iglesias, algunos edificios públicos muy capaces, como el seminario, la casa consistorial y la de la policía, dilatados almacenes y casas de regular construccion con siete mil habitantes, aunque sin contar la guarnicion. El arrabal se compone de cuatrocientas casas de madera, y el cultivo del tabaco es una de las industrias á que se dedican los habitantes de esta pequeña ciudad. La de *Gheorghievsk* contiene cuatro mil almas, está situada sobre la orilla izquierda del Podkumuk y circuida de árboles frutales, es pequeña, se halla bastante bien fortificada, su construccion es mas regular que sólida, de suerte que sus casas raras veces resisten el choque de los fuertes vientos que soplan de la grande estepa, y desde sus muros se disfruta la magnífica perspectiva que ofrecen las altas cimas del Cáucaso, coronadas eternamente de nieve. *Mozdok*, que es otra fortaleza, está situada en la orilla izquierda del Terek, y circuida de plantaciones de viñas y morales, cria muchos gusanos de seda y encierra cinco mil y seiscientos habitantes, pero los pantanos de sus cercanías hacen malsano su clima. La ciudad de *Kisliar*, que es la mas populosa de la provincia, contiene mas de diez mil habitantes, sin contar la guarnicion; está situada en la orilla izquierda y á quince leguas de la desembocadura del Terek, se halla espuesta á las inundaciones de estío, se compone de casas de ladrillo y de madera, encierra muchos destilatorios y hace bastante comercio de aguardiente, vino y tejidos de lana y de seda, pero su clima es húmedo y malsano. A siete leguas de distancia suroeste de *Gheorghievsk* y cerca del limite de la provincia se levanta el fuerte de *Konstantinogorsk*, situada en la margen izquierda del Podkumuk, y habiendose descubierto en sus cercanías muchas fuentes sulfurosas calientes y otras gaseosas, se ha fundado en ellas una aldea denominada *Aleksandersbad*, donde se reúnen cada año muchos forasteros para beber ó bañarse. *Jakaterinodar*, situada sobre el Kuban, es una plaza fuerte de seis mil almas, importante por la gran feria que en ella se celebra anualmente.

Las otras ciudades mas notables son la de *Vladkavkas*, cerca de las márgenes del Terek, que propiamente es una especie de aldea, y la de *Andreeva* ó *Endery*, situada en la orilla derecha del Abtachi. Esta última es la mayor de la comarca, se compone de tres mil casas, es residencia de muchos principes calmuco, y en sus mercados venden los leghis el fruto de sus rapiñas.

La ciudad de *Khundsakh*, llamada también *Avor* ó *Auer*, situada en la orilla izquierda del Atala, cuenta, segun se dice, mil casas, y es residencia del kan de los avaros ó avar, que toma el título de *nutzah*, ó señor de *Khundsakh*, y cuyo palacio es el único de la comarca que tenga vidrios y muebles á lo europeo. En esta ciudad se fabrican chales sumamente finos con la lana de los carneros del Cáucaso. A breve distancia de la ribera derecha del Koisu se levanta *Chakhar* ó *kumuk*, compuesta de cuatro mil casas y residencia del *khayvutai* ó *surkhai*, kan de los *kasi-kumukos*.

Todas las tierras bajas que se estienden al este del país de los cosacos *tchernomorskoj* y al norte del Kuban y del Terek, están habitadas por varias tribus de cosacos y de tataros-nogais. Estos últimos, en la necesidad de andar errantes de uno en otro páramo, viven en hordas bajo la proteccion de los rusos, y se sustentan con el producto de su ganado y con un poco de mijo, al paso que los cosacos forman el pueblo dominador. La principal tribu de estos últimos se conoce con el sobrenombre de *grebenski*, pero también hay otra que se distingue con el de *seymen*.

A la otra parte del Kuban ó del Terek y en los vertientes septentrionales del monte Cáucaso se halla la famosa nacion de los circasianos, cuyo verdadero nombre es el de *tcherkeses*. Puede decirse que se dividen en dos clases, á saber, los circasianos del Kuban y los del *Kabardah* ó de *Kabardia*, llamados á veces *kabardianos*.

La mas notable de las tribus circasianas del Kuban es sin duda la de los *temirgoi*, que habitan mas de cuarenta aldeas fortificadas y que pueden poner dos mil hombres en campaña. Al oriente de los *temirgoi*, vive la horda de los *beslenie*, que gozan de bastante bienestar, y cuyo número se calcula en mil y quientas familias. Sus principes son parientes de los *kabardianos*, y así es que se juntan con estos y con los nogais para abandonarse á sus saqueamientos y vender en las montañas los prisioneros que hacen á los rusos, quedándose únicamente con los niños. Casi todos son ricos en ganados, especialmente en carneros; en invierno juntan sus rebaños en unas cercas que se cierran con zarzos, junto á sus habitaciones, en las márgenes del Laba; mas en la primavera y el otoño los apacientan en las márgenes del Urup y del lago salado de Kasma. Sus vecinos son los *muchocks*, que son buenos labradores y pastores, y que se aprovechan de la pesca que les ofrecen muchos ríos. Los *schagachos* viven mas abajo de la fortaleza turca de Anapa, y tienen un principe que antiguamente contaba algunos vasallos en el mar Negro. Los circasianos de *Kabardia*, que podrian clasificarse entre las naciones semicivilizadas, habitan un país fértil, situado en mitad del Cáucaso y en los vertientes septentrionales de esta cordillera; lindan al norte con el Terek y al este con el país de los *kistos-tchetchentzos*, y su país se divide en grande y pequeña *Kabardia*.

Los circasianos de *Kabardia* se distinguen de todos los pueblos del Cáucaso por su gracia y su belleza: los hom-

bres son de estatura gigantesca, tienen el pié diminuto y el puño fuerte, manejan el sable perfectamente; las mujeres tienen formas delicadas y voluptuosas, cutis blanco, pelo castaño ó negro, facciones regulares, estatura esbelta, talle elegante y el aseo que da tanto realce á la hermosura.

El príncipe ó caballero circasiano, es decir, el que no es siervo y posee un caballo, lleva siempre consigo un puñal y pistolas, y casi nunca sale sin careaj y sable; se prende al vientre el talabarte, se cubre la cabeza y el pecho con un casco y una coraza, y no parece sino la imagen fiel de un caballero del siglo décimo ó undécimo. La Kabardia entera puede poner en campaña mil y quinientos caballeros llamados *usden*, y diez mil aldeanos ó siervos; pero los príncipes kabardinianos constriñen mutuamente sus fuerzas en continuas hostilidades.

El suelo de Kabardia es excelente y muy propio para la agricultura, pues los inviernos son breves, aunque crudos, y el calor del estío no es intolerable; pero los habitantes desprecian los dones de la naturaleza, ni sacan partido ninguno de los frondosos encinares, olmedas y alisares que cubren sus colinas, sin que tampoco deba omitirse que podrían explotar metales mas preciosos que el hierro y el cobre, de que hacen uso para la fabricacion de sus armas.

Los circasianos construyen las casas con una delgada armadura y unos zarzos pintados de blanco, y por medio de un canal conducen á ellas con mucha destreza las aguas de uno de los arroyos mas vecinos. Los mesones son recomendables por su aseo; la agricultura y los ganados corren á cargo de los aldeanos ó siervos y de los prisioneros de guerra reducidos á esclavitud; su fértil suelo, donde crece el cañamo sin necesidad de sembrarlo, está surcado por unos grandes arados á los cuales uncen de seis á ocho bueyes. Las cabras, las ovejas, los bueyes y los caballos, que son en gran número, aumentan las riquezas de los circasianos, que además venden lana y cera. Los caballos se distinguen por su belleza, por su fuerza y mas que todo por su agilidad. Cada príncipe ó caballero marca sus potros de buena raza con un hierro candente, y el que profana este distintivo ó que lo echa en un caballo común, es condenado á muerte.

También es muy notable su sistema feudal. El vasallo pertenece al príncipe en absoluta propiedad, y aunque nunca se le vende, está obligado á toda clase de servicios personales, pero no paga contribucion alguna: el caballero conserva el orden entre el pueblo y presta servicios militares al príncipe; este tiene mesa franca, aunque todos los propietarios de ganado contribuyen por su parte á los gastos del consumo. Los matrimonios se contraen segun las riquezas y el nacimiento: el simple caballero que roba una princesa es castigado con la pena de muerte: cuando nace un príncipe ó una princesa, desde luego se presenta un noble que se encarga de su educacion: los padres echan de su presencia á los hijos hasta que el heredero masculino se halla en estado de combatir y hasta que la hija sea nubil. Los niños se ejercitan en la caza y en la guerra bajo la direccion de su maestro, y en recompensa le dan una parte de su botin, del mismo modo que antiguamente educó al joven Aquiles el centauro Chiron. Las niñas de familias distinguidas conservan con ali-
mentos sencillos y ligeros la estatura esbelta que cumple

á una princesa, y aprenden de bordar, coser, trenzar palma y hacer con ella cestillos. Los casados se ven en secreto durante el primer año; la mujer recibe al marido en las tinieblas de la noche, haciéndolo entrar por la ventana, pero ni uno ni otro se muestran á sus padres hasta que tengan un fruto de su union. Estos rasgos de semejanza entre las mujeres circasianas y las amazonas están enlazadas con la antigua tradicion de los circasianos sobre las relaciones que tuvieron con un pueblo llamado *Emmetch* (nombre que los griegos convirtieron acaso en *Amazon*), y de aquí procede la ingeniosa hipótesis que supone que los circasianos son los sármatas, descendientes de una mezcla de escitas y de amazonas.

Los príncipes y los nobles circasianos hablan una lengua particular, que para el pueblo es ininteligible, pero no puede decirse si esto es una institucion política ó si debe considerarse como la prueba de un origen diferente. Existe entre los circasianos un derecho de hospitalidad que llaman *kunadi*, y es ciertamente muy afortunado el extranjero que lo obtiene; porque su huésped le recomienda á todos sus deudos, y responde de él con su cabeza, de suerte que gozaria de completa seguridad, aunque hubiese cometido el mayor crimen. Los circasianos toman una venganza terrible de los que creen culpables de la muerte de sus padres, como que la familia del criminal comparte su delito, y si no se estingue la venganza de la sangre con una indemnizacion pecuniaria, se transmite por el matrimonio.

Antiguamente estos pueblos eran cristianos casi sin culto, y al presente son mahometanos poco rígidos y celosos. Los mausoleos circasianos están contruidos con sillares, y rodeados de columnatas. Sabido es cuán buscadas son las mujeres de Circasia para los serrallos de Oriente, y á pesar de la vigilancia de los rusos, siempre halla la codicia un medio oportuno para vender en Turquía un número bastante crecido de esclavas circasianas.

La Pequeña Abasia se estiende entre el Kuban y el Malka y en el vertiente septentrional del Cáucaso. Su suelo es fértil, está bien regado, y los habitantes, que mas bien que labradores son pastores y que forman unas cinco mil familias, están gobernados por nobles y gefes de tribu.

Los *abasekhs* ó *abasekhs* se estienden hasta las cumbres del Cáucaso, cerca de las fuentes del *Laba*, río de sesenta leguas de curso, que desemboca en el Kuban. Forman unas quince mil familias de origen circasiano, están divididos en tres tribus principales, que son los *eminokos*, los *antchokos* y los *jedeghis*, y aunque en otro tiempo vivian exclusivamente del pillaje, en el día se distinguen por la suavidad de sus costumbres, por su aventajada estatura y por su robusta constitucion.

Los *kisilbekhs*, de origen abases, se componen de doscientas familias solamente, y viven cerca de las fuentes del *Laba*: los *temirgois*, que son veinte veces mas numerosos, se hallan establecidos al norte de los *abasekhs*: los *atikois*, pueblo de cuatrocientas familias, continan con los anteriores; y los *sapchikes*, que cuentan diez mil familias, ocupan una parte de la llanura atravesada por el Kuban.

Pasaremos en silencio otras veinte tribus mas ó menos numerosas, como la de los *basianos*, la de los *tebegmas*, la de los *balkares* y la de los *karatekos* ó *karatchangios*.

Estos últimos, sin embargo, merecen atención, puesto que generalmente son gallardos, y mas se parecen á los georgianos que á los tátares, son mas finos y menos ladrones que los otros abases vecinos suyos, y que los ichekkesos, no debiendo tampoco omitirse que sus mujeres son bonitas y bien formadas. En sus ceremonias fúnebres los hombres se golpean fuertemente la cabeza, las mujeres se mesan el cabello, todos prorumpen en espantosos gritos, y despues del entierro se juntan en un banquete donde se embriagan á mas y mejor. Crian muchas carneradas, caballadas, borricadas y muletadas, tienen ciertos indicios del cristianismo, y aun se asegura que en su pais se ve una iglesia vieja, todavía bien conservada, en cuyo interior hay un Evangelio y rituales en lengua griega, y que hay un camino abierto á través de las rocas y guarnecido con pasamanos de hierro por uno y otro lado, que corre culebreando hasta llegar á ella; pero toda su industria se reduce á la fabricacion de algunos tejidos con que se visten, y su comercio á la esportacion del tabaco que cultivan y de las pieles que les suministra la caza, objetos que permutan por artículos de quincalla, pipas, alfileres, sederías y las armas que les dan los imeretianos.

Estos pueblos tienen grandes boyadas, é igualmente se hace mucho caso de sus mulos; cultivan mijo y avena, extraen plomo de las minas del *Kargatchin-Tau*, es decir, monte de plomo, preparan salitre y venden pólvora.

Hanse observado en aquellas comarcas muchos objetos á cual mas interesante para la historia natural; hay muchos valles llenos de exhalaciones sulfurosas, de suerte que en ellos prende el rayo con mas frecuencia que en otras partes; á breve distancia del rio *Jetchick*, que desemboca en el Kuban, hay manantiales calientes de muy picante acrimonia, como que producen hinchazones en la boca; en los alrededores del monte *Elburs* ó *Elbrúz* hay una colina enteramente compuesta de un casquijo de mica tan incoherente, que así los hombres como las acémilas se hunden en ella lo mismo que en el agua; y en las encumbradas montañas que se levantan en las cercanías de las fuentes del Terek, se hallan columnatas de basalto en forma de prismas, de tres, de cinco, de ocho y aun de nueve caras.

A breve distancia del *Elburs*, que es la última cumbre del Cáucaso, viven los *suanelas* ó *suanes*. Estos pueblos cuyo nombre significa habitantes de las altas montañas, y que son medio independientes, no tienen otras relaciones con los georgianos que la del dialecto, no habiendo nada comparable á su desaseo, á su capacidad y á su astucia militar. Las mujeres se envuelven la cabeza con un pañuelo de lino encarnado, de manera que no se les ve mas que un ojo, y acaso esta circunstancia dió márgen á la fábula geográfica de una nacion de tuertos ó *monommatos*. Tambien puede considerarse como los progenitores de los suanes á los *fitrofagos*, es decir, comedores de sabandijas, que, segun Estrabon, habitaban esta comarca. Los suanes se hallan á cubierto de todo peligro por unas montañas de pizarra puato ménos que inaccesibles, que separan la Mingrelia del pais de los abases y de los basianos, y que se estienden hasta los confines de este último: su número asciende á cinco mil familias, no están sujetos á ningun gofe ni príncipe, saben manejar el fusil, fabrican pólvora y hacen toda clase de armas, para lo que les suministran las minas los materiales necesarios; y por esto se

hicieron temer antiguamente del imperio bizantino, siendo todavía celebres por su valor salvaje, á lo que contribuye su alta y aventajada estatura. En su pais se ha hallado plomo, cobre, vasos y cadenas de oro y plata.

Al este de los basianos viven los *osetas*, que lindan con los muzorianos. Por su traje, pelo castaño claro y barba rubia se parecen á los campesinos de la Rusia septentrional; su idioma tiene puntos de contacto con la lengua alemana, con el esclaven, y mas que todo con el persa; se dan á sí mismos el nombre de *irones*, y á su pais lo llaman *Ironistan*. La region de los osetas, que domina las comunicaciones con Georgia, se estiende desde las fuentes del Terek hasta la cumbre del Cáucaso, por cuyas fragosas montañas, verdadera mansion del invierno, corren todos los rios con asombrosa rapidez. Las costumbres de los osetas son de una sencillez característica; su manera de saludar consiste para los hombres en tocar el pecho y para las mujeres el seno; las casas son otros tantos castillejos, y en los funerales reina una ostentacion de dolor muy estrepitosa, pues las mujeres se golpean el vientre y amenazan con despeñarse de una altura, celebrándose banquetes en honor del difunto por espacio de tres dias. Aunque vasallos de Rusia, los osetas viven en una independencia salvaje.

Supónese que en esta parte del Cáucaso se ha hallado un ave corpulenta de un plumaje abigarrado muy hermoso. Esta ave, llamada por los osetas *sym* y semejante á un faisán, vive en cierta alianza con los reyezos que comparten su soledad, de suerte que al acercarse el cazador exhala un silbido agudo que advierte el peligro al cuadrúpedo perseguido. Tambien se hallan en la comarca de los osetas millares de cavernas cubiertas de escarpadas rocas y en montañas inaccesibles; de ordinario tienen diez brazas de altura, y aunque en la actualidad están abandonadas, no dejan de reconocerse en ellas algunas señales de antiguos habitantes. El fuerte de *Dariela* está situado en las fronteras orientales de los osetas, y para hacer impugnable este paso bastaria con algunas fortificaciones y una pequeña guarnicion: se ha agrandado el desfiladero que aquel dominaba, y se ha construido una nueva fortaleza para reemplazar el antiguo fuerte, que en el dia está ruinoso.

La tribu mas numerosa de los osetas es la de los *dugores*, compuesta de unas trece mil familias, y de los que se supone que son tributarios de los *badillos*, especie de ginetes domiciliados en las mas altas montañas y separados por un riachuelo de otra tribu desconocida que lleva el nombre al parecer húnico de los *nitigures*. Los *ichekessates* tienen bosques sagrados, divididos en muchas secciones, segun el número de sus familias, y cada año celebran octavarios semejantes á la fiesta de los tabernáculos entre los judíos, sin que dejen de convidar á ellos á los viajeros y transeúntes, á quienes se encarga de obsequiar una de las familias. Los *dimfaros*, que es una tribu republicana, guerrea contra los dugores, cuyos esfuerzos arrostran, y en su comarca se observa una cueva de *San Nicolás*, que es un indicio de su antigua religion. Créese que este santo ruso aparece en ella en forma de águila para recibir la carne que se le ofrece; mas es probable que no faltan en ella aves de rapiña, que en este punto reemplazan perfectamente al santo.

Los viajeros y geógrafos rusos llaman *Kistia* ó *Kistia* á la montuosa comarca que se estiende al este de los os-

tas y entre los ríos Sundja y Aksai al norte. Este país, lo mismo que el de Kabardia, está lleno de bosques y de pastos, ofrece terrenos muy propios para la agricultura, y en él viven varias tribus salvajes, conocidas con muchos nombres generales, pues los georgianos los llaman *kistos*, los tataros *mizshegis*, y su tribu principal toma el nombre de *inguchos* ó *intuschos*. También se distinguen los *tschetchenzos* ó *tetenzos*, los *karabulíkos* y los *tuschos*, todos los cuales hablan una lengua particular, que al parecer asciende a los tiempos más remotos; en los combates llevan un broquel, y por esta antigua costumbre se distinguen de todos los otros habitantes del Cáucaso.

Los *inguchos* presentan algunos restos de ideas cristianas, pues adoran á un solo Dios, á quien llaman *Isale*, y consagran el domingo al descanso, aunque en este día no rinden culto ninguno á la divinidad, sin que tampoco celebren los nacimientos y defunciones con ceremonias religiosas. Junto á una iglesia antigua vive un solitario celibe, llamado el *zamiastag* que desempeña las funciones de sacerdote, y que en presencia de una reunión numerosa sacrifica en un altar de piedra algunas ovejas blancas suministradas por las familias más ricas y más distinguidas. Esta iglesia antigua, situada en el territorio de los *inguchos*, lleva una inscripción gótica, contiene libros latinos, reverenciados como reliquias y adornados con caracteres dorados, azules y negros, y á breve distancia de este santuario, que es un asilo siempre respetado en el furor de la perenne guerra que divide á aquellos bárbaros, hay treinta reducidas viviendas de ermitaños.

Los *inguchos*, cuyo número se compone de ochocientas familias, tienen una fisonomía característica y una pronunciación tan áspera, que no parece sino que hablan con guijas en la boca; las mujeres se dedican á las haciendas domésticas, á la confección de los vestidos y á las faenas agrícolas, al paso que los hombres se dan por gusto á la guerra y á la caza, pero hace algunos años que también se ocupan en cultivar la tierra. Este pueblo está sometido enteramente al gobierno ruso, y él es el que pone coto á los saqueos de los *tschetchenzos*, pero en medio de las montañas hay otros *inguchos* denominados *dabros*, es decir, lejanos, que han conservado su carácter feroz, de manera que tienen muy pocas relaciones con los rusos.

No dejan de ser notables los *karabulíkos* por su idioma, que al parecer es el de los famos salamos, supuesto que la ciudad de Teodosia, situada en Taurida, se designaba con la palabra alánica *Ardanda*, que significa siete dioses, siendo de advertir que este término todavía significa lo mismo entre los *karabulíkos*.

Los *tschetchenzos* ó *tetenzos* habitan en siete villas, situadas en medio de inmensos bosques. Estos pueblos extienden á lo lejos sus saqueos, porque sus inaccesibles montañas los ponen á cubierto de las precauciones de los cosacos. Del lado del sudeste viven los *tuschos*, es decir, los *risianarios*, nombre que deben á su superstición. Veneran á los gatos; el número de sus familias asciende, poco más ó menos, á cinco mil, y, según se dice, cuando el hijo llega á la edad de seis ó siete años, el padre le da por esposa una muchacha nubil, con la que desempeña las funciones maritales hasta la pubertad del joven, sin que deje de criarse á los hijos de esta unión como individuos de la familia; no hace mucho tiempo que esta singular costumbre estaba vigente en la Rusia europea. Se supone que en-

tre los *tuschos* se había observado la cópula del año y de la vaca, de la que resultaba un mulo de poca alzada, pero muy fuerte.

Todas estas tribus y otras muchas ménos conocidas están gobernadas por príncipes, que no pocas veces se arman unos contra otros por rencillas particulares ó por alicion al saqueo. Rusia se contenta con una supremacía nominal sobre ellos, y con tanta frecuencia se ve en la necesidad de hacerles una guerra dispendiosa y no muy útil, pues solo exige algunos impuestos, que nunca se pagan con regularidad.

Llegase por fin á la parte oriental del Cáucaso, ó sea, á la antigua Albania, que está dividida en innumerables comarcas que la geografía moderna clasifica con dos denominaciones, á saber, *Daghestan*, que comprende todas las pendientes del Cáucaso en dirección al mar Caspio, y *Lesghistan*, compuesto de los valles más elevados que hay por la parte del país de los *kistos* y de Georgia.

El vertiente oriental de la cordillera del Cáucaso comprende en las orillas del mar Caspio la provincia de Daghestan, nombre que significa *país de montañas*. Este país es efectivamente montañoso, y está cruzado de elevadas cumbres, entre las que se interponen profundos valles cubiertos de arbores y sureados por ríos y torrentes, pero sus costas presentan pocas cordilleras y por consiguiente no ofrecen ninguna obra segura ni profunda; y aunque abundan en pesca, los habitantes no se curan de las ventajas que esta podría proporcionarles. En vano poseen un suelo sumamente fértil y favorecido en los valles y llanuras por un clima muy suave, que en las montañas es templado, y que solo es áspero en las cercanías de las cumbres coronadas eternamente de nieve, porque la proximidad de los *lesghis* nomadas corta el vuelo que podían tomar entre ellos la industria y la agricultura. Estas tribus errantes traspasan las montañas, saquean las mieses, y no pocas veces se llevan á los segadores con sus cosechas.

Los *lesghianos* ó *lesghis*, que al parecer son los *legas* de los antiguos, se hacen temer por sus continuos saqueos, pues se llevan los hombres, los ganados y todo cuanto hallan en las comarcas circunvecinas, y bren con el botín en ágiles corceles rompiendo tras sí los puentes de hielo y de nieve que cubren los precipicios del Cáucaso. Avezados á sobrellevar el hambre y la sed, solo llevan en sus escursiones una corta provision de víveres en odres ó pellejos de cabra, pero cuando se ven apurados echan suertes entre sí y devoran al que designa la casualidad. Poseen algunas minas, y así por su género de vida como por la pureza del aire que respiran en sus montañas alcanzan una extraordinaria longevidad. Pocos momentos antes de morir, el viejo *lesghiano*, si no es que sucumba en el campo de batalla, llama á sus deudos y herederos, les indica el sitio que contiene su oro, su plata y sus piedras preciosas, y luego muere sonriendo. Los *lesghianos* apacientan tranquilamente sus rebaños por Daghestan, á larga distancia de las montañas, y por el pasto pagan una contribucion: las mujeres, tan celebres por su belleza, se distinguen igualmente por su intrepidez y por su valor, y aunque su lengua no tiene relacion sino con la que hablan los habitantes de Finlandia, no deja de ser muy grande la variedad de los dialectos *lesghianos*. Hay muchas tribus que profesan la religion mahometana, y aun se han observado entre ellas algunas señales de cristianismo, pe-

re los méhos civilizados continúan adorando el sol, la luna, los árboles y los ríos.

Algunos han intentado reducir á ocho dialectos todos los idiomas de Lesghistan. Los *diwaros* ó *ávaros* y las catorce tribus que mas se les parecen se hallan establecidos en la parte septentrional del Lesghistan y hablan el primer dialecto. El distrito de *Awar* ó *Aor*, el resto de los *awars* y el tronco de los famosos ávaros, lleva también el nombre de *Chamsag*, que significa imperio de los *chamos* ó *hunos*, y en él viven pacíficamente unas mil y quinientas familias mahometanas bajo el imperio de un kan, que pasa por uno de los mas poderosos príncipes del Cáucaso, y cuya casa contiene ventanas y cristales con preferencia á todas las otras.

Las tribus de *Dido* y de *Unso* hablan el segundo dialecto, viven en las montañas situadas cerca de las fuentes del Samur, apacientan sus ovejas en Kacheti, y viven en una feliz indolencia.

El tercer dialecto es el de los *kabutchos*, que, segun se cree, viven al oriente de los didos, y el cuarto es el que hablan los *andys*, que, segun Guldenstedt, habitan una comarca situada en un brazo del río Koisu.

Hablan el quinto dialecto los *akuchos*, los *kuveschos* y los *zudacuros*, tres tribus que se extienden á lo largo de la frontera de Baghestan, ó que acaso habitan esta misma provincia.

Los mas dignos de nuestra atención son los *kuveschos* ó *kubaschos*, que son laboriosos, sobrios, atentos y leales, y que gozan de cierto bienestar. Su territorio está situado en las montañas, entre las fuentes del *Bugam* y del *Chary*, y, á lo que se dice, no solo se llaman á sí mismos *frenks*, sino que también se creen originarios de Europa. Forman una tribu particular y sujeta á una organización democrática; eligen cada año un consejo encargado de todos los asuntos públicos, y no hay ninguno entre ellos que no tenga voz en esta elección. Podría suponerseles descendientes de los venecianos ó de los genoveses que en el siglo decimoquinto visitaron la costa del mar Negro, si las investigaciones ulteriores no demostraran que su lengua es semejante á la de los lesghianos; pero si se cree que son de origen alemán, ya porque en su idioma hay muchas voces derivadas de esta lengua, ya porque sus costumbres, sus muebles, el tocado de sus mujeres y algunas de sus leyes penales propenden á confirmar esta opinión. Segun una tradición, en el país muy acreditada, parece que en una época muy remota cierto schah de Persia envió una embajada al rey de Francia para pedirle artífices inteligentes en varios ramos, especialmente armeros, mas al llegar estos á las fronteras de Persia, se les negó la entrada, porque el schah estaba en guerra con los indios. En consecuencia los artífices se establecieron en número de cuarenta familias en el lugar donde viven actualmente, y abrazaron el islamismo, aunque no dejaron de conservar en parte las costumbres de sus mayores. Los *kubaschos* son los agentes del comercio que se hace entre Persia y Rusia, de suerte que llevan á Kisliar grande cantidad de algodón, y se dedican á fabricar artefactos de hierro, de oro y de plata, como también á forjar corazas y hacer pañuelos finos, tapices y capas de fieltro. Sus mujeres también se ocupan en bordar, y se distinguen por su habilidad, por su ingenio y aun por su instrucción. Los *kubaschos* echan de su presencia á los perezosos, á los holgazanes y á los mendigos, son mahometanos, aunque solo

toman una esposa, siendo tan generalmente reconocidas su integridad y su probidad, que los príncipes lesghianos depositan entre ellos los tesoros recogidos, y todas las tribus vecinas los eligen por árbitros. También tienen doce ancianos encargados de custodiar el tesoro que resulta de sus trabajos comunes.

El sexto dialecto lesghiano es el que hablan los *kankumukos* ó *kusi-kumykos*, pastores y bandidos, que viven en un brazo del río Koisu, y cuyo kan es uno de los mas poderosos del Cáucaso oriental.

El séptimo dialecto es el de que hacen uso los *haidakos* ó *kaitakos* y los *karakaidakos* ó *karakaitakos*, que viven en los distritos situados entre el Manas y el arroyo de Darback. Estos pueblos son muy veloces en la carrera, manejan diestramente el fusil y el sable; su príncipe se llama *uzmey*, y su hijo, á lo que se supone, es amantado por todas las mujeres del país, siendo probable que esto se hace para inspirarles por este medio amor y adhesión a su futuro soberano. Los fértiles valles de los *kaidakos* están sembrados de aldeas á cual mas bonita.

Los *karaelos*, que ocupan algunas aldeas situadas junto al distrito de *Tubaseran*, hablan el octavo dialecto lesghiano, que, segun se cree, también es común á los moradores de este distrito floreciente y gobernado por un príncipe particular.

Otras dos naciones tártaras se observan en el Cáucaso oriental. Los *kumukos* ó *kumukos* viven en el norte de Daghestan y en las márgenes del mar Caspio: su país se extiende desde las riberas del Terek hasta las de Koisu, y comprende el golfo y la península de *Agrachansk*; en él hay unas cabañas de mimbre donde viven unas mil y doscientas familias que obedecen á sus beyes, y en el camino de Persia se observa su aldea de *Kaziarta*, en cuyas cercanías han establecido los rusos un apostadero militar. Los *truchmenos* son nómadas, hablan el dialecto turco de la lengua tártara, y se extienden por toda la costa oriental del Cáucaso, principalmente en el Daghestan meridional y en toda la provincia asiática de Chirvan.

Las ciudades de Baghestan son la de *Tarku* ó *Turki*, capital de Chamkhal y construida en forma de anfiteatro en la orilla del mar, y la de *Karabudak*, que está mas al sur y que es una población grande, á la cual se atribuyen quince mil habitantes. En el centro del kanado de Urmei se levanta la villa de *Bachly*, residencia del príncipe, habitada por mil y doscientas familias, y en medio de la que se ve el castillo de Ahmed-Kend. En el kanado de Otmenich existe *Kubetchi*, que ocupa un estrecho valle, formado por dos frágiles montañas, pero mas bien que ciudad es un villorio de casas almenadas y con una escalera exterior en cada una, que comunican entre sí por medio de caminos estrechos. Contiene doce mezquitas, y su población se compone de seis mil individuos.

Akucha es una reducida comarca que ocupa la pendiente oriental de un eslabon del Cáucaso y que está habitada por diez y ocho mil familias de lesghis, distribuidas en treinta y cuatro aldeas. Los *akuchos* están organizados en república federal, compuesta de doce comarcas, y aunque no se dedican mucho á la agricultura, crían muchos carneros, cuya lana sirve para la fabricación de paños. Cada aldea tiene su jefe particular, que siempre es el mas viejo de los habitantes, pero la principal es *Akucha*, que contiene de cuatro á cinco mil almas.

En el Daghestan meridional se alza la ciudad de *Kura*, cabeza de uno de los mas estensos kanados de los *lesghis* sedentarios. Esta situada en la orilla izquierda de un riachuelo del mismo nombre; y el kan, que es un príncipe hereditario y vasallo de Rusia, ostiende su dominación hasta el mar Caspio, en el cual echa sus abundantes aguas por medio de diez á doce bocas el río de *Samar*, que probablemente es el Albano de los antiguos. La ciudad de *Kuba*, que es la mas fuerte de un kanado poblado de turcomanos, esta situada en la ribera derecha del *Kudialichai*, encierra un palacio donde reside el kan, y se halla circuida de murallas flanqueadas de torres. Cuenta de cuatrocientas á quinientas casas solamente, tiene un arrabal bastante estenso y habitado por judios, y estranjeros hay un crecido número de caballerías en donde se alajan los armenios. A diez leguas de distancia sudeste de *Kuba* se ve la pequeña ciudad de *Chabran*, actualmente ruinosa, que, segun la comun opinion, es la que construyeron los hebreos con el nombre de *Samarra*, pero que, segun otros, fue levantada por *Nadr-Schah*. Esta ciudad, donde viven aun algunos judios que se distinguen por su belleza física y por su aspecto agradable, comunica su nombre á un distrito muy fértil por la parte del norte, pero estéril del lado del sur, y habitado por *padichas* ó refugiados persas. *Tabaseran* y *Akhuti* ó *Akhut* son capitales de unas reducidas soberanías que se hallan en las montañas.

Vamos á visitar á *Derbend*, capital de Daghestan, situada entre el mar y la montaña. Cuenta unas diez mil almas, está cerrada del lado del norte por una antigua puerta de hierro, que le ha valido el nombre turco de *Derricapu*, sus calles son estrechas ó irregulares, sus casas bajas y de techo plano, al este oriental, sus altas y gruesas murallas asombran al viajero, aunque no detienen á los eperitos, y su puerto es poco seguro y centro de un comercio insignificante. D'Anville la considera con razon como la antigua *Albana*, y, segun los habitantes, fue fundada por Alejandro Megao.

En esta provincia comienza á percibirse la influencia de un clima mas suave, de suerte que los territorios de *Derbend*, de *Kura* y de *Kuba* deben clasificarse entre las comarcas mas deliciosas. Este es el país en donde recogian los habitantes, segun Estrabon, el cinenula por uno y lagraban dos ó tres en sercias cada año, siendo á veces todavía tan pingue el suelo en nuestros días, como que rema la costumbre de unir al arado seis u ocho bueyes. Espórtase mucho trigo, cebada, azafrañ, algodón y varios frutos. El territorio de *Kuba* ha recibido de los persas el sobrenombre de *Paraiso de las Rusas*, y en él hay ciertos sitios en donde nacen cepas en las grietas de las rocas; pero no debe omitirse que sobre estar sujetas á una humedad excesiva, estas hermosas comarcas se hallan en algunos puntos infestadas de reptiles y de insectos nocivos.

Hemos llegado por fin á las riberas del Volga, que desagua en el mar Caspio. Nacido como un arroyo en los bosques de la meseta de *Valdai*, cerca de *Volchino-Verchovna*, atraviesa los lagos *Oselok*, *Pana* y *Volga*, recibe las aguas del lago *Selghier* y se hace navegable cerca de *Ryel*, en donde tiene treinta metros de ancho. En seguida corre en direccion oriental hacia *Cazan*, en donde tuerce al sur como si se inclinara al mar de *Azel*, despues de haberse engrasado con las aguas del *Kama*, que puede considerarse como otro Volga, pero hay una serie de colinas

volgaicas que le fuerza á desembocar en el mar Caspio, con gran perjuicio para Rusia. Antes de recibir el *Kama*, tiene cerca de doscientos metros de ancho; en seguida cuatrocientos hasta los alrededores de *Saratof*; y cerca de *Astracan*, en donde abraza muchas islas, presenta en la elevacion maxima de las aguas una anchura de casi cinco leguas ó veinte verstas. Su declive no es mas que de quince centímetros por cada cuatro verstas, y los lagos en donde nace se hallan unicamente á cien metros de elevacion sobre el nivel de sus setenta bocas, que estan formadas por ocho brazos principales. La profundidad de su canal de navegacion varia de dos á cinco metros, y sus aguas, que son de calidad mediana, crían un número inmenso de peces, entre los cuales se distinguen los esturiones, los esterletes y otros peces. El valle del Volga desde *Ostakhof* forma una hondonada continua de una á veinte verstas de ancho, cenida de colinas de cinco á veinte metros de alto, que dejan de manifiesto las capas de arcilla, de margá, de yeso, de asperen y de uña, que es la materia de que se componen las vecinas mesetas. El río ha socavado sus márgenes á breve distancia de *Ngui-N. vgorod*, y los humedientes arrastran á veces grandes edificios; y aunque su curso general es regular y tranquilo, las lluvias y la licuacion de las nieves lo entorpecen con una prontitud extraordinaria, de suerte que sus aguas al penetrar en el cauce de sus confluencias los fuerzan á retroceder. Esta gubierta de lielos en toda su estension, pero por la parte del sur hay unas aberturas humegantes por donde no parece sino que el río en cierto modo respira, siendo de advertir que estas *palanques* cambian á veces de sitio, ponen en riesgo á las vapores.

Por espacio de dos meses el Volga es un camino de rueda, y durante los dos meses siguientes un canal de navegacion. Mas de cinco mil barcos, contruidos en los países arbolados del norte de Rusia, descienden por este río con toda clase de producciones, pero como que la salida es tan ho mas difícil, por la mayor parte se las vende en *Astracan*, y á esta circunstancia debe atribuirse el agotamiento de los bosques que el gobierno se esfuerza en detener. El Volga es el mas importante de los caminos mercantiles del interior del imperio, no solo porque este caudaloso río circunda la meseta central de Rusia y recibe el tributo de las aguas del *Oká*, que es el principal río de esta fértil estension, sino tambien porque en su parte superior comunica con el lago *Volga* y el *Neva* por medio del canal de *Vachni-Volotchok*, y porque el *Kama* le engruesa con todas las aguas de la Rusia oriental, de manera que la ciudad de *Astracan* es, si así vale decirlo, la *Alejadria* de aquel Nilo de Escitia; aunque no debe omitirse que este mercado se halla en un mar interior que no comunica con el Oceano y en cuyas orillas hay unas naciones no muy civilizadas ni hospitalarias. No cumple ciertamente el Volga, lo mismo que el Danubio, con los grandes destinos que parece prometerle su imponente cauce.

El gobierno de *Astracan* está muy lejos de deber á las inundaciones del Volga lo que el lago *Egipto* á las del *Nilo*, puesto que no recibe del primero el fértil limo ni las fecundantes aguas del segundo. El terreno no inundado por el Volga consiste en paramos que si no son enteramente estériles, por lo menos no son muy propios para la agricultura, y aun en los orillas del río se hace indispensable regar artificialmente todos los terrenos que quieren

cultivarse, porque de ordinario no llueve nunca. Al comenzar la primavera sin embargo aquellos matorrales ardientes y secos no dejan de cubrirse de lozanas flores, de excelente yerba, de espárragos, de alcaparros, de rabanos picantes, de puerro y tambien de regaliza, cuyo tallo se encuembra á veces á un metro y veinte y cinco centímetros de altura, y cuyas raíces, tan útiles en la medicina, se hacen tamañas como el brazo de un hombre robusto, aunque el zumo no es de muy buena calidad. Tambien crecen en abundancia las especies de salsola, de que se extrae la sosa, siendo tan buena su calidad como debia esperarse de un suelo tan impregnado de sal. En los lagos de *Elern*, de *Bagd* y de otros muchos la sal forma en el fondo un conjunto de cristales; la montaña de *Bogdo-oola* sostiene en su cumbre una colina de sal, y además hay dos estepas ó páramos semejantes, la una entre el Don, el Volga y el Caucasó, llamada propiamente estepa *astracanskaia*, y la otra entre el Volga y el Ural, que lleva el nombre de estepa *calmuckaia*, porque en ella vivian antiguamente los calmucos. Pallas es de parecer que así el uno como el otro de estos inmensos páramos estuvieron cubiertos antiguamente por el mar Caspio. En la estepa oriental hay una meseta larga y arenosa, pero verde, denominada en calmuco *Naryn* y en ruso *Ryapetski*, que se levanta sobre la llanura formada de un cieno salino y arcilloso; y entre los animales que andan errantes por aquellos páramos se observa la tarántula y tambien el *antilope saiga*, cuyos cuernos son transparentes y que vence en la carrera á los mejores perros, á las liebres, á las alutardas, á los faisanes y á otras aves, entre ellas los remiz ó paros.

La parte fértil de este gobierno es sumamente reducida y apenas comprende otros territorios que los sitios bajos que se hallan á lo largo de los rios Volga, Ural y Terek. Estas comarcas producen una yerba de desmesurada altura, madroños, calabazas y unos cohombros que á veces adquieren una longitud de sesenta centímetros, raíces y legumbres de toda clase, manzanas, peras, albrerchigos, albrercoques, ciruelos, moras y uvas blancas y coloradas. Todos estos vegetales son de un tamaño extraordinario, no solo por el riego artificial que se les prodiga, sino tambien porque el suelo está impregnado de materias salinas y bituminosas, y porque el calor es estremado durante dos meses, como que á veces el termómetro centígrado sube hasta cuarenta grados. En una gran parte de este gobierno el aire es malsano, por las exhalaciones salinas de que está cargado constantemente, siendo tan sutil el sople que acarrea á veces los vientos del norte, que el termómetro desciende á unos treinta grados bajo cero. El principal brazo del Volga, que tiene setecientos y treinta metros de ancho, se hiela en invierno hasta adquirir una fuerza suficiente para sostener rastras cargadas, y el hielo dura ordinariamente dos meses, por donde se ve que este clima lo es de los extremos.

La ciudad de Astracán, sede de un arzobispo ruso y de otro armenio, es capital del gobierno del mismo nombre, tiene en su puerto algunos arsenales destinados á la marina imperial, y así por su comercio como por su industria es una de las principales ciudades del imperio. Está situada en una de las islas formadas por el Volga, contiene una poblacion de cuarenta mil habitantes, que en tiempo de las pesquerías asciende á veces á sesenta mil, y ofrece por fue-

ra un aspecto bastante agradable, por sus inmensas iglesias, sus huertas, sus viñedos, sus grandes arrabales y su arruinada ciudadela de ladrillo; mas no por esto puede citarse como una ciudad muy bonita, ya porque las mas de sus casas son de madera, ya porque sus calles, cenagosas y sin empedrar, concurren á hacer nocivo el aire con el fango y los peces corrompidos que dejan en la playa las inundaciones de la primavera. En ella se halla en estado muy floreciente el comercio con Persia y con la India, lo mismo que la industria, cuyo principal objeto es el algodón y el cordobán; y entre sus habitantes, además de los rusos, hay armenios, tártaros, indios, persas, judíos, griegos, alemanes y escoceses. Los sectarios de Brahma son célibes y viven en comunidad en un grande edificio de madera y sin ventanas, cuyos refectorios, donde reina un completo aseo, son tambien comunes y se hallan surtidos de frutas y pastas en abundancia. Dedicáanse especialmente á la usura, siendo tan estrictas las obligaciones pecuniarias que los tártaros contraen continuamente con los indios, que hasta les entregan en prenda y en usufruto sus propias mujeres, comercio de que descienden esos tártaros *schrichanskos*.

Las otras ciudades de este gobierno se hallan situadas sobre el Volga, lo mismo que la capital. Subiendo dicho rio, observaremos la pequeña ciudad de Krasnoiar, cuyos habitantes se dedican á la pesca y en la que se ven todavia los restos de las murallas y torres de madera en que consistieron en otro tiempo sus fortificaciones, y la antigua y arruinada ciudad de Saraia ó *Selitrenoi-Gorodok*, es decir, pequeña ciudad de Salitre, que fué destruida por los tártaros, hace muchos siglos, tras un sitio de ocho años, pero de la cual existen unas ruinas inmensas que arguyen la importancia que debió de tener esta capital de los kanes de la Grande Horda; *Ienotavsk*, que es un grupo de casas que circundan un fuertecito donde se mantiene una guarnicion, y finalmente la ciudad de *Tchernoiarsk* ó *Tchernoiarsk*, que encierra una poblacion de dos mil y seiscientos habitantes, y que está defendida por fortificaciones regulares y bien conservadas.

Atravesemos la estepa que separa el Volga del Ural y entremos en el país de los cosacos del Ural, que consiste en una larga y estrecha faja de terrenos arenosos, cenagosos y situados en las márgenes del Ural. Este rio baja de las montañas cuyo nombre lleva actualmente, de órden de Catalina II, y arrastra sus aguas no muy cristalinas, pero muy abundantes en pesca, por una madre sin escollos y bastante profunda para barquichuelos; pero desde la destruccion de la ciudad tártara de Saraichik (el Saracanco de los viajeros) ya no retumban con el bullicio del comercio sus solitarias márgenes, cubiertas de cañaverales, de manera que solo la pesca reúne en ellas á los cosacos en muchas épocas fijas. Uno de los espectáculos mas singulares es el que ofrece la época de la pesca debajo del hielo: llega en trineos un enjambre de algunos miles de pescadores con una horquilla, varias pértigas y otros instrumentos, colócanse luego formando una fila inmensa, y los guardas hacen ahicos los instrumentos del que se atreve á adelantarse. Tiemblan impacientes los pescadores, y no parece sino que les sucede lo mismo á los caballos, adiestrados para semejantes carreras. En el acto de partir en su trineo el *hetman* de la pesca, todos echan á correr con la rapidez del viento, buscan un sitio en el rio helado.

abren un agujero, hunden en él sus horquillas, y al momento se levanta sobre el río un bosque de perligas: los mercaderes, procedentes hasta del interior de Rusia, compran el pescado sin esperar siquiera que salga del agua, pero luego palpan sobre el hielo los esturiones y los *serruga*, y los correos del *grande ejército ucraniano* parten como un rayo con las primicias de la pesca para depositarlas á los pies de la corte de San Petersburgo.

Enriquecidos por la venta de su pesca, de sus ganados, de sus lanas, de sus caballos y de sus carneros, de los cuales exportan anualmente mas de ciento y cincuenta mil, los cosacos del Ural viven en la mayor comodidad, reciben á los extranjeros con la mas completa hospitalidad, tienen unas casas muy cómodas y aseadas, van vestidos á lo asiático, con tejidos de algodón y de seda, adornan con perlas finas y con un pañuelo de seda persa la *soroka* ó gorro de sus mujeres, y como que pertenecen á la secta de los *roskobniks*, aborrecen el tabaco y se dejan crecer la barba.

Su principal ciudad es *Uralsk*, situada en la confluencia del Ural y Tobagan, pero sus calles son estrechas y poco regulares, y su poblacion asciende á cuatro mil y quinientos habitantes, entre los cuales se cuentan tres mil y seiscientos cosacos, distribuidos en siete estanzas ó regimientos. Estos cosacos se gobiernan por su propia cancelleria, que se divide en dos departamentos, uno para el ramo militar, y otro para los asuntos civiles, pero entrambos presididos por el hetman de las tropas bajo la inspeccion del gobernador general de Orenburgo. La ciudad de *Gus-*

rief, situada en la orilla derecha del brazo mas orientat del Ural y á dos ó tres leguas de distancia del mar Caspio, es tambien una ciudad de cosacos, encierra cuatrocientas casas y tres iglesias, y en la primavera la hacen nalsana los saladares que la circundan y que en dicha estacion se ven inundados, pero su fortaleza es la mejor construida de cuantas se levantan en el Ural.

Este pueblo, actualmente pacífico, ha tenido una historia muy borrascosa. Salido de los cosacos del Don, se estableció como un ejército de bandidos en todo el curso del bajo Volga, pasando á cuchillo á los viajeros, á los mercaderes, á los embajadores y á cuantos hallaban á su paso, pero Ivan II envió un ejército contra ellos, y los que cayeron en su poder sucumbieron en horribles tormentos, puesto que los suspendian de garfios de hierro por las costillas. Arrojados del Volga, saquearon las orillas del mar Caspio, y habiendo tomado á Samaitchik, no solamente degollaron á los vivos, sino que tambien sacaron á los muertos de sus sepuleros para despojarlos y ultrajarlos. La república independiente, fundada en las márgenes del Ural, denominado á la sazón *Jaik*, se sometió á la proteccion de Rusia conservando sus libertades, pero seducido este pueblo tolondron por la revuelta de Pugatschef, se puso á las órdenes de este hombre cruel hasta que fué vencido por las tropas rusas, viendose en consecuencia privado de su artilleria y de sus asambleas nacionales. Su poblacion asciende actualmente á treinta mil personas de ambos sexos.

LIBRO SEXAGÉSIMOPRIMERO.

CONTINUACION DE LA DESCRIPCION DE EUROPA. — DESCRIPCION DE LA RUSIA EUROPEA ORIENTAL. — OJEADA SOBRE LOS PUEBLOS FINO-HÚNICOS Ó URALIANOS.

ANTES de entrar en la descripcion geográfica del este y del norte de la Rusia europea, echemos una ojeada á la antigua raza que al parecer habitó en otro tiempo en toda la estension de esta comarca, en donde se hallan todavía considerables restos de la misma.

Los *laponas*, los *fineses*, los *estonianos*, los *permianos* ó *biarmianos*, los *voltiacos*, los *vogules*, los *ostiahs de Obi*, los *tehumachos*, los *teheremis* y algunos otros pueblos descienden todos de un solo tronco; mas aunque su idioma, sus costumbres y su fisonomía son suficientes pruebas de su parentesco, no dejan de ofrecer innegables señales de diferencia, por las cuales se prueba que la historia de esta raza nos oculta secretos que siempre será imposible descubrir.

En tiempo de Tácito y de Estrabon los fineses se extendian hasta el centro de Polonia con los nombres identicos de *feros* y de *zumus*, y aun se manifiestan en la lengua lituana las señales de su permanencia en el pais. Segun Nestor, los *viatichos*, antiguos habitantes del gobierno de Orel, eran fineses, y luego veremos que las pujantes y numerosas tribus de los *húngaros*, de cuyas emigraciones solo se conocen históricamente las que se observan en la

Rusia central por Suzdal, el río de Ugra y la ciudad de Lebedian, hablaban y hablan todavía una lengua afiliada á las lenguas finesas. Hay varios nombres geográficos que prueban la grande estension de los pueblos fineses, pues aun entre los confluentes del Don se observa la voz *iug*, que denota un río; los montes Uralianos llevan tambien el nombre fines de *payas*, es decir, el *ceñidor*, y tambien parece muy probable que la primera civilizacion de los fineses nació en las orillas del mar Negro ó del mar Caspio; mas aunque está demostrado que en una época muy remota se extendian varios pueblos de la raza finesa por toda la Rusia septentrional, oriental y meridional, no por esto debe creerse que fueran los únicos ocupantes ni tampoco dominadores de estos paises.

La raza finesa vive dispersada actualmente desde Escandinavia hasta el norte de Asia, y luego hasta el Volga y el mar Caspio. Los rasgos característicos de su fisonomía son isten al parecer en el pelo rojo ó amarillo pardo, el colodrillo grande, los jaquetes prominentes, las mejillas hundidas, la barba rala y el cutis de un moreno feo; pero los vogules y algunos laponas tienen la nariz hundida y el pelo negro y fuerte. En todos tiempos

han sido su mansion favorita los bosques y los sitios pantanosos, y su principal ocupacion ha consistido siempre en la caza y en la pesca. Los rusos, segun parece, los han comprendido siempre con el nombre general de *ichudos* ó *estrangeros*, los escandinavos ó godos con el de *fiare*, que acaso deriva de *fienda*, enemigo, ó de *fen*, pantano; mas aunque el nombre de *fiaros* es antiquísimo, puesto que ya lo conocia Tacito, entre ellos es de todo punto desconocido. Tampoco se conoce la denominacion general primitiva de los pueblos fineses, pero acaso no tenian ninguna: en el dia se llaman de una manera bastante general *samos*, *suomos* ó *suomos-lamen*, es decir, gentes del pais. En la misma oscuridad quedan envueltos los primeros acontecimientos de su historia, pues á escepcion de los hunos y de los magiares ó húngaros, que al parecer están enlazados con la raza finesa, ninguna de estas naciones, con ser numerosas, muy antiguas y muy esparcidas, ha adquirido suma celebridad, y lejos de haber tenido una fuerza permanente ó de haber existido entre ellas un conquistador, en todos los tiempos históricos se echa de ver que han sido victimas de sus vecinos mas activos y poderosos. Estas naciones carecen de anales particulares, y solo hallamos su historia en la de sus vencedores los escandinavos-godos y los rusos.

En los siglos noveno y décimo los monumentos rusos y escandinavos, las *sagas* y Nestor hacen mencion de los fineses, de los permianos, de los lapones y de otros pueblos que ya no existen, ó que por lo ménos ya no se conocen con el mismo nombre. Las conquistas de los rusos en el Volga y en Siberia dieron á conocer por la vez primera las naciones de origen fines establecidas en dichos sitios: el *Edda* tenia al parecer estos pueblos á la vista cuando habla de los enanos que habitaban debajo de tierra, y que ejercian la metalurgia y la magia, habiendo escitado no pocas veces el odio astuto las iras de los dioses de Asgard: parece que las naciones finesas tenian ideas religiosas y mitológicas mas groseras que las del odinismo: todos los objetos naturales eran ídolos ó fetiques, y *lumala* era el nombre del Ser supremo, aunque, lo mismo que entre los germanos, no habia otros lugares sagrados que las selvas y las montañas. Unicamente los permianos tenian un espacioso templo, ó sea, un recinto sagrado y adorado con altares: los historiadores de Islandia les dan el nombre de *biarmians*, y los rusos el de *permiacos*; parece que en la edad media los corsarios escandinavos llamaron Permia á todo el pais situado entre el mar Blanco y el Ural. Otero, partiendo de Helgelandia, provincia de Noruega, descubrió á los permianos en el Dvina en el siglo nono. El templo de *lumala* es el blanco de la piratería de los escandinavos y de sus descripciones poéticas, que probablemente son muy exageradas; cada año salian á este objeto varias expediciones de Helgelandia, y muchos reyes de Noruega saquearon el territorio de Permia, regresando á su patria con un rico botin, pero tambien se ve que no han faltado navegantes escandinavos que recorrieran este pais, no para entregarse á la piratería, sino para hacer el comercio.

Obsérvanse los escombros de muchas ciudades, que demuestran igualmente el floreciente estado y la civilizacion de este pueblo, que comerciaba con la India y con Persia. Las caravanas mercantes de los persas, de los armenios y de otros pueblos asiáticos, segun se ve por las monedas y por las inscripciones funerarias árabes que se

han descubierto, visitaban la ciudad de *Bolgar*, antigua capital de los búlgaros; y aunque por los años de 1217 cesaron de todo punto las expediciones de los noruegos á Permia, ya antes de esta época (probablemente en los siglos undécimo y duodécimo) se habia apoderado del pais la república de Novgorod enviando á él algunas colonias rusas para conservar á los habitantes en su dependencia. En 1372 el obispo Esteban introdujo en Permia la religion cristiana, y habiendose suscitado varias contiendas á fines del mismo siglo ó á principios del siguiente sobre la posesion de este pais, entre la ciudad de Novgorod y el gran duque Basilio Dunitrivitch, acordóse que los habitantes de Novgorod renunciassen á todas sus pretensiones. Los permianos conservaron por algun tiempo la libertad de elegir á sus propios magistrados, mas en 1543 el czar Ivan les dió por primera vez un gobernador que administraba con el concurso de los mas distinguidos habitantes del pais. En el dia los descendientes de esta nacion celebre, pujante y numerosa forman una tribu insignificante, que mezclándose con los rusos ha perdido en gran parte su carácter nacional y aun su lengua. Los *surianos*, habitantes del gobierno de Vologda, se dan el nombre de *kómos*, lo mismo que los permianos, y no se diferencian en nada de los mismos, debiendo clasificarse con estas dos tribus la de los *votiacos*, que los novgorodianos llamaron antiguamente *rotos*. He aquí las tres ramificaciones de los fineses uralianos.

Al este, ó por mejor decir, al nordeste de los fineses uralianos y en los confines del Asia viven los *vogules*, que por las palabras húngaras de que está llena su lengua han sido considerados como los antepasados de los húngaros. Lo cierto es que se distinguen por la fealdad particular de sus facciones, y es probable que son una tribu calneca subyugada antiguamente por los húngaros y á la que impusieron estos su lengua por la fuerza, que es precisamente lo que han hecho los hanoverianos con los wendas de Danenberg. Los *ostiacos de Obi* constituyen otra tribu semejante que carece de historia conocida y que no reúne otro título que su idioma para reclamar un grado de parentesco con los fineses en general y con los húngaros en particular.

La segunda rama de los pueblos fineses es la de los *fineses bálticos* ó occidentales, que ha ido descubriéndose sucesivamente por las expediciones de los suecos y de los daneses desde el siglo noveno hasta el duodécimo. Sus tribus principales, á saber, los *quenos* ó *cayanianos*, los *imis*, *iemos* ó *hemos*, los *tesos*, los *kyrials*, los *esthos* y los *livos*, segun parece, no eran entonces tan civilizados como los permianos, mas no por esto dejaban de tener un culto, cantos nacionales y tal vez una escritura rúnica, habiendo recibido cierto número de voces góticas, y acaso tambien algunas ideas mitológicas con algunas costumbres civiles no solamente por sus relaciones con los suecos, los daneses y los alemanes, sino tambien por sus comunicaciones mas antiguas con los godos. Además es de advertir que esta rama de los fineses, aunque atormentada y sojuzgada en gran parte por los escandinavos, se sustrajo por su situacion al mas opresor y mas humillante yugo de los tátares mogoles, como al influjo de los conquistadores rusos, y así es que apesar de todos los vestigios de un influjo gótico y germánico, constituye la rama que contiene mayor número de rasgos característicos de la

raza finesa. Las naciones y tribus que actualmente componen esta rama son los *livos*, restos de los antiguos habitantes de Livonia; los *esthos*, en Esthonia; los *iscors*, en Ingria; los *finlandeses* ó *fineses* propios en el país que ha recibido su nombre; los *quenos* ó *cayanianos*, que son simplemente una subdivisión septentrional de los *finlandeses* esparcida actualmente hasta las playas de la Laponia noruega; y los *karelianos* ó *kirialos*, nombre que en nuestro concepto significa fineses sujetos á un rey, y que se extienden hasta Olonetz, habiendo estado sin duda enlazados antiguamente con los voliacos y con los sirianos.

Al norte de toda la raza finesa-báltica, la vista del observador descubre en el extremo septentrional de Europa una tribu de pigmeos, cruzada con algunas familias de aventajada talla, pero en cuyo seno predomina la fealdad característica de los vogules, y en la que se conserva también un idioma más parecido al húngaro que la mayor parte de los dialectos fineses-bálticos.

El tercero de los grupos más importantes de esta raza es el que forma los *fineses del Volga*, ó si se quiere, los *fineses bulgaros*. Estos pueblos constituyen el residuo de los habitantes primitivos, es decir, de los habitantes más antiguamente conocidos de las regiones que riega el río más caudaloso de Rusia; habiéndose visto oprimidos desde luego por los hunos, por los roxolanos (que acaso eran de raza gótica), por los húngaros sus hermanos, por los comanos ó kumanos, que eran una rama de los húngaros, y por los petchenegos ó patzinakitas. En estas comarcas establecieron famosos y pujantes imperios, aunque mal conocidos, los bulgaros y los chazaros ó kazaros; también se domiciliaron en ellas algunos enjambres de tártaros mogoles, y á esta confusa amalgama de naciones han extendido los czares rusos su dominación y su sistema de colonización eslava, no siendo maravilla que el carácter físico y moral de los pueblos haya sufrido en tan agitada comarca la ley eterna de los cambios y de las mezclas. Los fineses del Volga son los que al parecer han adquirido más que todos un carácter tártaro, aunque conservando señales de influencias más antiguas, y sus ramas son las siguientes: los *teheremitos*, que se llaman á sí mismos *maros*, que hablan un idioma en que tiene mucha parte el tártaro, y que viven en el gobierno de Kazan; los *tehraschos*, ó, según antiguos viajeros, los *suiachos*, que adoraban el dios escandinavo Thor, y los *morduinios*, que, lo mismo que los anteriores, se hallan establecidos en los gobiernos de Nijegorod y de Kazan, y están divididos en dos tribus, que hablan idiomas distintos, aunque en el día muy confundidos, y de las cuales la una es la de los *mokchados*, y la otra la de los *ersados* (en ruso *ersenie*). Los *mechtcherviacos*, que son una mezcla de turcos y de fineses, han perdido generalmente el carácter fines, pero los *tepciarios*, que constituyen otra mezcla de fineses y de tártaros ó de turcos en el gobierno de Orenburgo, pueden considerarse todavía como una rama finesa.

Todas las naciones finesas en la actualidad existentes en Rusia, forman una suma que asciende al pie de tres millones de individuos, á saber, un millón y ochocientos mil pertenecientes al grupo de los fineses bálticos, doscientos y veinte mil á los fineses uralianos, y novecientos mil á los fineses del Volga.

Después de haber hecho esta reseña general de las naciones de la Rusia oriental, entremos en la descripción del

país. Son tan estensas las masas que forman los gobiernos, que casi podemos considerarlas como regiones ó subregiones físicas.

El dilatado gobierno de Orenburgo, llamado antiguamente de Ufa, iguala y aun excede en extensión á la monarquía prusiana, pero su población no pasa de un millón ochocientos noventa y tres mil y quinientos habitantes, de suerte que en él hay todavía grandes espacios desiertos. Está situado en parte en Europa y en parte en Asia: su parte interior y septentrional está regada por el *Belaya*, que es un río tributario del Kama, y que arrastra sus blanquecinas, turbias y fuertes aguas por un lecho de marga, primeramente entre unas rocas colizas, altas y llenas de cavernas, y más lejos entre unas colinas calcáreas y arcillosas, en donde las inundaciones y los hundimientos han dejado de manifiesto varios huesos de elefante-manmút: este río lleva en estío muy poca agua, de manera que no puede ser navegable, y su curso coge unas doscientas y veinte leguas. Entre las corrientes de su cuenca hay el *Sim*, que corre igualmente por un país calizo, y que en estío se sumerge enteramente en una caverna, pero que en la primavera deja patente un brazo que recibe de nuevo las aguas absorbidas por un curso subterráneo de una versta y media. Conocemos ya el río Ural, que baña las comarcas meridionales y exteriores del gobierno, y cuya parte septentrional está cubierta por las cordilleras más meridionales del importante grupo de los montes Urales, que suministran quijos á muchas fraguas de hierro y fundiciones de cobre. Declinando paulatinamente desde la cumbre denominada Pavdinskoi Kamen, que cuenta dos mil ciento veinte y cinco metros de elevación sobre el nivel del mar Caspio, el Ural bachkiriano forma al oeste del río Ural una larga meseta de colinas undulatorias sin nombre alguno distinto, y cuyas eminencias, debilmente cubiertas de tierras livianas y de algunos bosquecillos de abedules, de alisos y de pobos, descienden por un lado en dirección al cauce del Ural, y por otro al dilatado valle del Volga. Esta meseta termina en las colinas de arena llamadas *rynpeski* y no lleva otro nombre que el de *Obchtchei-Siert*, que significa montaña común, en oposición á los distritos del Ural, en donde se reservan los bosques para subvenir á las necesidades de las minas.

En una geografía física circunstanciada cada una de las cuencas y grupos de montañas mereciera por cierto una descripción especial; pero por lo que á nosotros hace, debemos contraernos á los rasgos más notables. A breve distancia del río de *Dioma*, que cuenta unas sesenta leguas de curso, hay una serie de colinas que presenta el fenómeno de masas aisladas, de un granito fino y compacto, que se levanta en forma de cristales enormes, y que los mineros llaman *ostroti*, es decir, las islas. En la cuenca del *Ik*, que tiene ochenta leguas de largo y en donde domina el asperón con el calizo y el alabastro, son muy comunes las grutas y los hundimientos de tierra; pero la cuenca que más llama la atención es la del *Sok*, que también se extiende en el gobierno de Simbirsk y cuenta más de cincuenta leguas de curso. A lo largo de este río y hasta las orillas del Volga corre una serie de colinas denominadas *Socolo-Gori* ó *Montes-Halcones*, en donde brotan varias fuentes impregnadas de azufre y de nafta, que nunca se hielan, y que deponen una materia

nes pastoriles. Los osos son muy aficionados á la miel, mas no pocas veces pagan este gusto con la vida, porque se dejan seducir por las ingeniosas redes de que rodea el bachkir sus innumerables guaridas. Las tropas de caballería que esta tribu suministra á los rusos, se arman con un arco, una lanza, un casco y una cota de mallá.

Los *metcheriakos*, que en el siglo estorcese llegaron de las cercanías de la desembocadura del Oka, cerca de Nijni-Novgorod, viven en corto número entre los bachkíros, y se visten con pieles de caballo, cuyas crines les dan un aspecto muy singular, puesto que las dejan flotar por la espalda. Los *tepciarios* son un conjunto de tátaros, de fineses-volgaicos y de bachkíros, formado cuando la destrucción del reino tátar de Cazan, y aunque prestan servicios corporales á la corona, no pagan tributo alguno.

Los tátaros de Ufa son aliados de los de Cazan, y forman un cuerpo considerable, en especial en la comarca situada entre el Belaia y el Ik, que desagua en el Kama. De todos los habitantes de la provincia de Orenburgo, estos pueblos son los labradores mas laboriosos y vigilantes, de suerte que por la mayor parte están muy acomodados, no pudiendo menos de ver recompensado su trabajo, merced á su grande economía, en unas comarcas fértiles, dotadas de los mejores pastos, abundantes en bosques, propias para la cria de abejas y muy ventajosas para la caza y pesca. Estos tátaros son bastante aseados en el interior de sus viviendas: los ricos tienen al lado de su casa una reducida pieza que les sirve de salon de verano y de recibimiento para sus convidados. Casi todas las aldeas tienen *abisos* ó maestros de escuela para la educacion de la juventud. La mayor parte de estos tátaros no tienen mas que una mujer, algunos toman dos; pero pocas veces mas, y el traje de estas difiere muy mucho del de las tátaras de Cazan. El vestido ordinario, lo mismo que el de los *tchuvachos* y de los bachkíros, es de tela basta, cosida al rededor del cuello y en las orillas de las mangas; pero así las mujeres casadas como las solteras no se muestran en publico sino con sus mejores adornos.

Vamos á describir los paises regados por el Volga en su curvatura mas oriental, en los confines de la Rusia italiana y de la Rusia central. Dos comarcas distintas comprende el gobierno de Saratov; la parte situada al este del Volga es un principio de la estepa salina y arenosa que llevamos descrita del gobierno de Astracan, y en ella se explota el lago salado de *Ielton*, que suministra anualmente mas de nueve millones de pudos de sal; pero la parte occidental se parece al resto del centro de Rusia, y produce centeno y tabaco, aunque la vid no da muy buenos resultados. Las numerosas colonias de alemanes que se han establecido á lo largo del Volga han transformado la faz en otro tiempo desierta de este pais, y esta poblacion alemana, que se calcula en ciento y veinte mil individuos, conserva generalmente la religion evangélica.

La ciudad de *Saratof* ó *Saratov*, situada sobre el Volga, es muy comercial, tiene el depósito de la sal de *Ielton*, y cuenta cincuenta y dos mil doscientos treinta y siete habitantes.

Bajando el Volga veremos al sur de Saratov la pequeña ciudad de *Kamychin* ó *Kamychina*, que está cerrada y que antiguamente era una fortaleza denominada *Dmitrievsk*, y á ochenta y nueve leguas mas abajo el pueblo de *Tsaritsi-*

na ó *Czaritzina*, cuyos habitantes crían ganado y cultivan el alhércigo, la vid y la sandia, que es muy estimada. Cerca de este lugar se ha levantado la fabrica de sedas de *Akhtubinskoi-Zavod*.

Risueño es el aspecto que ofrece la colonia de hermanos moravos denominada *Sarepta*, pues así las principales calles como la plaza del mercado están plantadas con álamos de Italia, y en medio de la misma plaza se ve un surtidor, pero el edificio mas notable es el oratorio, construido de piedra. Esta ciudad cuenta cinco mil almas, y sus habitantes, que son artesanos ó tenderos, fabrican paños, sederías, telas, calcetas, gorros y cuero á la inglesa, elaboran un tabaco muy afamado, y las tribus caluuecas se procuran entre ellos todos los utensilios domésticos. En sus cercanías se observan plantaciones de tabaco de grandísimo valor, y tambien algunas viñas que suministran un vino blanco muy bueno y muy parecido al de Champaña. La poblacion va tomando un incremento muy parecido.

Desde Saratov hasta la pequeña ciudad de *Atkarsk* hay un camino general que se dirige al oeste, y que siguiendo la orilla izquierda del *Khoper* conduce á *Ualachef* ó *Balachof*, cuyos habitantes por la mayor parte son labradores. Tambien se puede ir desde Saratov á *Petrovsk*, edificada por Pedro el Grande en 1697, cuando su expedicion de *Azof*.

El gobierno de *Simbirsk* se parece mucho al anterior bajo el punto de vista físico y geológico, sin otra diferencia que la mayor frialdad del clima. La vid ha desaparecido, el madroño no siempre prospera, pero los granos, el cáñamo, los manzanos y el heno son abundantes; la temperatura es mas igual y por consiguiente mas favorable á la salud del hombre, y su poblacion, que es mas compacta, goza de las ventajas de una civilizacion mas adelantada. Esporta granos y frutos, los trigos se juntan en unas grandes muelas y suelen ponerse á secar á fuego lento, y finalmente no parece sino que los huertos forman casi siempre una especie de bosque al rededor de las aldeas. Las ciudades mas notables son la pintoresca *Simbirsk*, con diez y ocho mil habitantes, y *Syzran* ó *Syzrana*, con nueve mil; mas entre estas dos ciudades y sobre las orillas del Volga se levanta además *Sineguilef*, y mas abajo está *Starropol*, en donde residen los gefes de quince mil calmuques que viven como pastores en las cercanías. Los tátaros de *Kasimov* venden en *Samara* ó *Samera* las tan estimadas pieles de cordero que les suministran los kirghiz. A breve distancia de esta ciudad se levanta un antiguo túmulo ó colina funeraria, llamada por los rusos *Zaref-Khurglane*, que, segun la tradicion, cubre las cenizas de un monarca tátar muy poderoso, pero cuyo nombre se ha echado en olvido: entre los vetustos árboles de que está coronada su cumbre asoman con mucha frecuencia unas culebras de mas de dos metros de largo, reptiles que al parecer han establecido su madriguera en los feretros reales. A tenor del ukase del 6 (18) de diciembre de 1830 *Samara* ha sido erigida en capital de un nuevo gobierno que lleva su nombre y que se compone de tres distritos del gobierno de Orenburgo, dos distritos del gobierno de Saratov, un distrito y dos porciones de distrito del gobierno de *Simbirsk*.

Al oeste del Volga existe *Karsm*, notable por una feria anual de bastante cuenta, que empieza á celebrarse el dia de Pentecostes y dura de 10 á 15 dias.

En la confluencia del Volga y del Kama se halla el gobierno de *Cazan*, que extiende sus llanuras fértiles en centeno, cebada, alforfón, mijo y cáñamo: los bosques situados al oeste y al sur del Volga contienen todavía muchas encinas, cuyo muello no está siempre muy sano, mas á la otra parte del río se hallan pinos y abedules. El lino empieza á resentirse del rigor del clima, los huertos producen solamente manzanos y cerezos comunes, y es que están situados ya en la Rusia septentrional, mas no por esto debe creerse que este clima se distinga por el exceso del frío, sino por su duración, como por la frescura de la primavera y por la frecuencia de las escarchas.

Cazan, que en tártaro significa caldero, *Cozan* en *tchuvachó* y *Oson* en *teheremiso*, son los nombres de una de las mas importantes ciudades del imperio ruso. Está situada á orillas del Kazanka, contiene cuarenta y un mil trescientos y cuatro habitantes, tiene tres leguas de circunferencia, y así por su *Kremlin* como por los numerosos campanarios de sus iglesias y de sus conventos, ofrece un aspecto imponente desde la cumbre de las colinas en donde está edificada en su mayor parte. En la primavera no parece sino que sobrenada en un verdadero mar, porque las olas del Volga, salidas de madre, cubren las praderas que la circundan por tres lados. El *Kremlin* está situado en la parte mas alta y encierra el palacio del gobernador, el del arzobispo, la antigua catedral fundada por Ivan IV, y superada de una hermosa cúpula dorada, la cancellería, los cuarteles y varias casas muy bonitas y recién construidas. La parte de la ciudad que se levanta en forma de anfiteatro en la pendiente de las colinas es de piedra y ladrillo, y se compone de calles regulares, pero la parte situada en la llanura ofrece casas de madera, calles con piso también de madera con todos los defectos ordinarios de las ciudades rusas, aunque en cambio hay en ella mucha industria. La clase media, tanto rusa como tártara, se enriquece con la fabricación de los cueros de Rusia, de las pieles de cabra imitadas al cordobán, y de jabón, como también con el comercio de Siberia. La universidad, fundada en 1803, está animada de las mejores ideas, de suerte que ha hecho emprender muchos viajes científicos al interior de Rusia, posee una biblioteca de veinte y seis mil volúmenes, un gran número de manuscritos tártaros y mogoles, un observatorio, un laboratorio de química y varias colecciones de medallas, de minerales y de instrumentos de física; el arsenal de la marina es uno de los principales de Rusia, y en el convento de Silandovo hay un seminario que forma misioneros y sacerdotes entre los muchachos tártaros, *teheremisos*, *niorduinis* y otros. *Cazan* es en invierno una mansión animada y brillante que rivaliza con Moscú en el lujo de la mesa y en el esplendor de las fiestas: esta antigua capital de un reino tártaro fué tomada por los rusos en 1552.

No son muy importantes las otras ciudades del gobierno. Al sur de *Cazan* existen *Spask* y *Tetiuchi*; al este *Svijsk*, llamada también *Sriejsk* ó *Sviejesk*, que se presenta en una situación favorable y en la orilla derecha del Volga; á treinta y cuatro leguas mas lejos *Tchebaksar*, que contiene una catedral, muchas iglesias y un convento de frailes, y á mayor distancia, siguiendo siempre la orilla del río, *Kuzmodemiansk*, que, lo mismo que la anterior, cuenta unos cuatro ó cinco mil habitantes. Los bateleros que bajan el Volga acuden por caballos á la pequeña ciudad de

Laichaf, situada sobre el Kama, en la que se celebra anualmente una feria concurrida solamente por ellos. Si hemos de dar crédito á *Busching*, en el territorio de esta provincia se hallan también las dilatadas ruinas de *Briakimora*, antigua capital de la gran Bulgaria y mas conocida con el nombre de *Bolgari*, habiendo sido objeto de las investigaciones de muchos sabios las inscripciones árabes y armenias, las monedas cuficas y otros restos de su pasado esplendor.

Echemos una ojeada á los pueblos no rusos, que viven principalmente en estos tres gobiernos. Los *tchuvachos* ó *suiachos* tienen el pelo negro, la barba muy rala y puntiaguda, la fisonomía tártara con los juanetes mas salientes, los ojos hundidos, el aire estúpido y muy pocas palabras finas en su idioma, que sobre diferir igualmente del tártaro contiene, segun buen discurso, los restos de la antigua lengua húnica. El rasgo histórico mas importante que nos ofrece este pueblo consiste en la circunstancia de llamar *Tor* ó *Tora* á su divinidad suprema, que es precisamente el mismo nombre que dan los escandinavos al dios del trueno.

Las costumbres civiles de los *tchuvachos*, no ofrecen rasgos muy notables: las muchachas se venden y pasan á ser esclavas de sus maridos en tiempo de la cosecha; los propietarios de grandes haciendas llaman á todos sus vecinos para que los ayuden, y en seguida los obsequian con un opíparo banquete, pero las viudas y los huérfanos reciben esta asistencia fraternal sin retribución alguna.

Los *teheremisos*, que habitan en los gobiernos de *Simbrisk*, *Cazan*, *Viatka* ó *Nijogorod* se parecen en el aspecto físico á los *tchuvachos*, aunque con mas agradables matices; también han conservado mas vestigios de la lengua finesa, se llaman á sí mismos *maros* (los hombres), y á los *tchuvachos* les dan el nombre de *kurk-maros* (los hombres del país alto). Aunque estos pueblos fueron los que invitaron á los rusos á la conquista del reino tártaro de *Cazan*, han permanecido fieles en gran parte al culto mahometano, y ejercen todavía el privilegio de casarse con cuatro mujeres á la vez; ántes de casarse hacen ante el idolo ó el fetiche de familia, algunas ceremonias paganas que asimismo tienen lugar entre los *teheremisos* cristianos. Los que son enteramente paganos adoran al dios fines *Iuma* y á su esposa *Ihumonava*, á quienes ofrecen pasteles fritos á la sartén, pero también honran particularmente en una de sus tres fiestas solemnes al dios de los trigos *Aquebarom*. En la fiesta de la primavera sacrifican un caballo alazán, como también uno blanco sobre la tumba de los ricos ó de las personas distinguidas. Sus sacerdotes ó magos llevan el nombre de *mukchan*, y los lugares reservados al culto ó *keremet* no son otra cosa que unos espacios de tierra limpiada ó apisonada en el seno de los bosques, especialmente en medio de los pinos blancos. Reducidos por los colonos rusos á límites mas estrechos, los *teheremisos* han renunciado á la vida nómada, se han hecho buenos labradores y poseen muchos granos y rebaños; los hombres han adoptado el traje de los aldeanos rusos, aunque con la diferencia de que se rapan la cabeza; las mujeres continúan con su enorme gorro cilíndrico, engalanado con franjas, avalorios y monedas, pero en estío no llevan mas que una camisa muy corta sobre un calzoncillo, y las numerosas bagatelas que echan en este ligero vestido anuncian de lejos su presencia. Los *teheremisos* empiezan su año

en el mes de marzo, y aunque en el día no conocen espocialmente alguna de escritura (si noson algunas señales hechas en un palo por vía de recuerdo), aseguran haber poseído en otro tiempo libros escritos «que nadie comprendía y que fueron devorados por la gran Vacá.»

No debemos separar de estas dos tribus á la de los *morduinios* ó *morduanos*, aunque estos son mas numerosos en los gobiernos de Penza y de Nijni-Novgorod que en los gobiernos del Volga oriental. Esta tribu es de origen finés aunque en ella se han mezclado muchos rusos, y se compone de tres tribus, la de los *mokchanis*, la de los *erzanis*, y la de los *karatai*, que es insignificante y cuya lengua deriva del finés, aunque no deja de hallarse mezclada con voces y locuciones tártaras. La única diferencia que se observa entre las dos tribus de los *erzanis* ó *morduinios* propiamente dichos y de los *mokchanis* se reduce al parecer á lo siguiente: los *erzanis*, entre quienes son mas frecuentes el pelo rojo y el amarillo rojo, conservan igualmente mas rasgos silvestres y en general mas originalidad que los *mokchanis*, que se han convertido en gran número á la religion cristiano-griega. Los *morduinios*, que probablemente constituyen el residuo de los *mordenos*, vasallos de los godos en tiempo de Hermanarico, segun Jornandes, ocupaban una estension de pais mas dilatada, y la residencia de sus principes, segun Nestor, era la ciudad de Murom, situada sobre el Oka: ofrecen sacrificios de ovejas y de volateria al sol y á la luna nueva, y su traje consiste en una túnica y un zagalejo de tela, orillados de lana azul y colorada, prendidos por medio de un ceñidor del cual pende por la espalda un delantal de piel, orillado igualmente con lana de color y adornado con franjas, cuentas de vidrio, corales y cascabeles. Estos vestidos están cubiertos con otra túnica de tela amarilla, de mangas cortas y anchas, prendidas al pecho con un gran broche, del que se ven suspendidos varios adornos de coral y de cobre: el tocado consiste en un gorro muy alto, bordado y adornado como el resto del traje. Entre las costumbres de este pueblo se observa la de llevar por fuerza la novia al cuarto nupcial, en donde los conductores la entregan al esposo diciendo: «toma, lobo, allá va tu oveja.»

Tal es lo que nos ha parecido mas importante sobre los *fineses volguicos*. Las costumbres de los tártaros, ó para hablar mas exactamente con Klaproth, de los *turcos* de Cazan, se parecen infinitamente mas á las de la civilizacion europea, de suerte que este pueblo industrioso, rico, sobrio y lleno de virtudes domesticas, aunque vencido, nos parece casi superior á sus vencedores los rusos: una fisonomia noble y delicada, unos ojos negros y penetrantes y una barba larga les comunican cierto aspecto imponente, á pesar de la breve estatura de la mayor parte de ellos. Su puntualidad en las ceremonias y en las abstinencias religiosas no excluye los sentimientos de una tolerancia hospitalaria con los cristianos, y sus mujeres se presentan en público sin inconveniente: el traje de los hombres reúne el carácter oriental á las modificaciones justamente motivadas por el clima, y en el de la mujeres el lujo de las perlas y de las franjas se combina muy bien con los caprichos de moda y de coqueteria; mas no por esto debe creerse que las costumbres dejan de ser muy austeras, porque la familia es una verdadera monarquia patriarcal. El hombre manda como amo, y aunque la ley le permite la poligamia, pocos tártaros hay, por un efecto natural de la

civilizacion, que tomen muchas mujeres á la vez, pero únicamente cuando la primera esposa ha envejecido admiten en su lecho á otra mas jóven, sin adjudicarle los honores domésticos de señora. Los tártaros hablan el idioma patrio, que es el turco, con mucha pureza, y no son pocos los que saben el ruso y bukharo-persa. Las escuelas son muy concurridas, las mezquitas muy aseadas, en las fábricas y en los talleres domésticos reina mucha actividad, y todas las circunstancias inducen á clasificar á esta nacion turca entre los primeros pueblos de aquellas regiones.

Continuemos nuestro viaje y sigamos desde Cazan el curso del rio de Kama en direccion á los montes Urales. Los dos gobiernos de Viatka y de Perm, que son muy dilatados, forman la parte septentrional mas elevada y fria, pero no la mas esteril de nuestra region *urálica central*: en el primero de estos gobiernos hay una espaciosa llanura, compuesta de terrenos arcillosos, que se inclina suavemente desde el nordeste hacia el sudoeste, sin otras desigualdades que las que producen los valles de los rios y sus márgenes, que en algunos puntos son bastante frías. En los distritos meridionales medran perfectamente el centeno y la cebada, el lino, el cáñamo y algunos manzanos, mas en las cercanías de las fuentes de los dos rios todos los cultivos se resienten de los obstáculos que les opone el rigor del clima, de suerte que en los años malos la corteza del abeto y del olmo se amasa para hacer mas duradera la provision de harina, mezclando tambien con ella algunas bellotas. La poblacion de este gobierno asciende, con corta diferencia, á un millon seiscientos noventa y seis mil individuos, y una parte de ella emigra por cierto tiempo para servir en las embarcaciones del Volga.

La ciudad de Viatka, que es la capital, contiene once mil habitantes y esporta granos y otros productos del suelo para Arcángel por el Dvina, al paso que Sarapol, situada sobre el Kama, envia sus barcos hasta Astracan, y comercia además con los paises samoyedas que se hallan en el Petchora. En esta ciudad se construyen unas armadias enormes denominadas *nassadys*, que tienen cuarenta metros de largo por quince de ancho y cuatro de alto, estando tripuladas por veinte y cinco marineros. Por medio de estas armadias se baja la leña y la madera de construccion hasta las bocas del Volga. En tiempo normal Sarapol no tiene mas que cuatro ó cinco mil habitantes, mas en la estacion en que llegan los bateleros encierra hasta veinte mil individuos: fué erigida en ciudad por los años 1780. En la comerciante ciudad de *Slorodskoi*, que contiene cinco mil almas, se fabrican utensilios de hierro y de cobre: *Kotelnitch*, situada en la orillas de Viatka, está situada en el solar de la ciudad toheremisa de *Kokchcherof*, destruida por los novgorodianos á fines del siglo duodécimo, y en cuanto á *Mulmygo* ó *Mulmycho*, aunque situada en las márgenes del Khochma, no hace ningun comercio, pues sus habitantes se dedican principalmente á la agricultura.

El gobierno de Viatka encierra muchas ruinas de antiguas ciudades finesas, pero las mas famosas son las murallas de ladrillo situadas en el distrito de *Ielabuga*, que el pueblo llama *Tchortova-Gorodechte* ó ciudad del diablo.

Los *notiakos* ó *votiaks*, que forman una tribu finesa no muy heterogenea, viven por la mayor parte en el gobierno de Viatka. Estos fineses son enclenques y feos, tienen el

debajo de la tierra. Esta cordillera, que alcanza solamente una altura de mil y doscientos metros, va declinando hasta desaparecer en los alrededores de las fuentes del Usa, y no tiene mas que doce kilómetros de anchura máxima.

Los tres rios mas caudalosos de los paises situados al este del mar Blanco son el *Petchora*, el *Mezen* y el *Dvina*. El primero no es muy célebre en Europa, sin que por esto sea inferior al Loira en cuanto á la longitud de su curso, pero corriendo como corre á través de los mas solitarios desiertos de la misma Rusia, raras veces se aventura el cazador en los bosques que dan sombra á su curso, y raras veces conduce los reingiferos á sus orillas ninguna familia samoyeda. El *Kammenoi-Poyas* sigue por algun tiempo su mürgen oriental; las riberas acantiladas y calizas que forma están erizadas de barrancos y cavernas⁽¹⁾, pero desde el punto en que se reune con el Usa corre á través de inmensos terrenos hornagueros, siendo probable que los peces del mar Glacial no pueden subir al conca de este rio por el obstáculo que les oponen dos promontorios muy salientes, supuesto que sus cristalinas aguas no crían mucha pesca. Pocas curiosidades ofrece el *Mezen*, que comunica su nombre á un golfo del mar Blanco. El *Dvina*, es decir el *Doble*, que, segun se cree, es el *Carambucis* de los antiguos, se forma por la reunion del *Sukhona*, que sale del lago de *Kuban*, y del *Iug*, cerca de *Ustiug-Veliki*; siendo al ménos lo positivo que este es el sitio donde empieza á llevar su nombre; pero lo que mas contribuye á clasificarlo entre los rios caudalosos es su reunion con el *Vitcheгда*, que baja del este y en direccion opuesta á la del *Sukhona*. Su lecho es navegable y abundante en pesca, tiene hasta doscientos metros de ancho, y en las cercanías de *Kholmogory* se divide en muchos brazos, pero desde primeros de noviembre hasta fines de abril está cubierto de hielo; en la primavera sale de madre ó inunda una grande estension de pais, y no deja de oponer un obstáculo á la navegacion de los buques de mucha cala el cieno de que están atestadas sus bocas. El *Onega* sale de muchos lagos vecinos, pero independientes del lago *Onega*, y aunque sus numerosos despeñaderos impiden la navegacion, en la primavera, que es cuando las aguas adquieren su elevacion máxima, se hace navegable para las balsas, de suerte que no deja de haber entónces algunos barcos que se aventuran á bajar por él. Todos estos nombres de rios son rusos, y por consiguiente posteriores al siglo duodécimo, y aun acaso al décimotercero, al paso que, segun parece, los nombres de *Vaga*, confluente occidental del *Dvina*, de *Vig* y de *Sig*, rios que desaguan en el mar Blanco, son escandinavos, y el de *Vinur* ó *Vín* designa el *Dvina*.

El clima de esta region es de una riqueza uniforme. El frio es muy intenso y duradero, á lo que contribuyen los húmedos bosques que hay del lado del sur, el mar que por mucho tiempo permanece congelado del lado del norte, y la esposicion boreal en todas partes. Durante los largos dias de estío reina por un momento un calor intolerable, pero basta con un soplo del norte para acarrear un frio penetrante que obliga á tomar el ropón al operario que el instanté anterior estaba en camisa. Pocas veces las

madrugadas de junio están exentas de heladas, que empiezan de nuevo en el mes de setiembre, y en traspasando el 67º paralelo se halla siempre hielo á cerca de un metro debajo de la superficie del suelo, pero los mas famosos ejemplos de un frio sobremedera intenso proceden de *Vologda* y de *Ustiug-Veliki*.

Bien pudiera dividirse toda esta region en bosques, terrenos hornagueros y rocas, supuesto que el pais cultivado, y aun los prados naturales, ocupan una superficie muy reducida. Los bosques de la corona forman en los tres gobiernos un total de setenta y cinco millones de hectáreas, y los árboles en ellos dominantes son los pinos, los abetos y los alerces, siendo estos últimos los que suministran la madera de que están contruidos los navios de línea de *Arcángel*. Espórtanse duelas, tablas y brea; y aunque el suelo está lleno de pantanos y por consiguiente no es muy conveniente á la agricultura, no deja de sembrarse en él un poco de cebada, de suerte que algunas veces es la cosecha en alguna cantidad. Las patatas forman solamente unas raíces diminutas, y como que el producto de los cereales es insuficiente para el consumo, en vez de harina se hace uso de los líquenes, de las raíces de la *calla palustris* y de la corteza del abeto. En las cercanías de *Vologda* y de *Olonez* medra tambien el centeno, aunque la helada de una sola noche basta para destruirlo; los pastos son abundantes, y aunque los becerros de *Arcángel* se distinguen por su incomparable bondad y delicadeza, como que en *San Petersburgo* se estima mucho su tierna y excelente carne, generalmente están demasiado gordos. Los caballos del pais son muy vigorosos, y las reses vacunas de buena alzada; pero los carneros no son absolutamente buenos de comer, y á pesar de la mala calidad de su lana, los campesinos fabrican con ella el paño burdo que en Escandinavia se conoce con el nombre de *rad-mal*.

Espórtase de *Vologda* mucha caza montesina, gallos silvestres, bartavelas, que son una especie de perdices encarnadas, pollas cebadas y *rischihos*, especie de moserñones ó agáricos, que cuando pequeños se comen en ensalada como un manjar apetitoso. No ha dejado de hallarse tal cual indicio de metales, aunque poco abundantes; las márgenes del rio de *Vym* están llenas de capas de mariscos petrificados; el *Petchora* pone de manifiesto y con mucha frecuencia huesos de elefante, y en *Sol-Vytchegotskaia* y en *Segora*, pero sobre todo en los alrededores de *Totma* y en los rios de *Kuda* y de *Lesenga*, existen algunas salinas.

No parece sino que la naturaleza ha destinado los arbustos de bayas suculentas para aliviar la miseria de las comarcas que carecen de los demás árboles frutales. El *chamomorus* noruego, llamado *kluikra* en ruso, es un poderoso antiescórbutico y de un zumo muy refrescante; los arándanos rojos y negros, los cerezos silvestres, las grosellas y otros frutos semejantes son muy comunes, y se cultivan con buen éxito el rábano picante, el nabo, la col blanca, el ajo y la cebolla.

Dos ciudades hay dignas de nuestra atención, á saber, *Vologda* y *Veliki-Ustiug*. La primera está situada sobre un rio del mismo nombre, contiene una poblacion de diez y seis mil habitantes, es una de las ciudades mas industriosas y comerciantes de Rusia, y en ella se han refugiado la industria y el comercio de la antigua *Novgorod*, de suerte

(1) En ruso *Petchora* significa caverna, y por esto el rio lleva semejante nombre. En el gobierno de *Pskof* hay un comento llamado *Petchori*.

que es el depósito de todos los artículos que de San Petersburgo se remiten á Siberia, á Viatka y á Perm ó que se esportan por el puerto de Arcángel, siendo igualmente el depósito de las pieles de Siberia y de los téis y mahones procedentes de Kiakhta. Los comerciantes de Vologda hacen personalmente escursiones á Siberia, de donde traen los mencionados objetos, y mantienen relaciones directas con China.

La ciudad de *Veliki-Ustug*, que puede citarse como una colonia de Vologda, contiene unos diez mil habitantes, está situada sobre el río de Sukhona y en el camino imperial de Arcángel á Siberia, y es el depósito de todas las mercancías que se esportan á esta comarca desde Arcángel, Vologda ó San Petersburgo; mas no por esto debe creerse que los habitantes no tengan otros medios de subsistencia que los del comercio, puesto que tambien poseen muchas fabricas. Los comerciantes de Vologda y de *Veliki-Ustug* conservan en toda su pureza las antiguas costumbres de familia, y con el nombre de *gostos* ó huéspedes disfrutan de ciertos derechos recíprocos en las ciudades que visitan ⁽¹⁾.

A pesar de la poca importancia de las otras ciudades, ofrecen algunos rasgos topográficos. *Totma*, situada entre Vologda y *Veliki-Ustug*, contiene cuatro mil almas, hace un activo comercio con Siberia, y en ella ha adquirido mucha celebridad el convento de *Spass-Umorina*, por haberse descubierto en el mismo y en estos últimos años el cuerpo de san Teodosio de *Totma*, que atrae una gran concurrencia de peregrinos. En los alrededores de *Nikolsk* termina la vegetación de los tilos; en los de *Iarensk* la de los alerces; en *Olischef*, bajo los 58° 30', florece el último avellano, y en el convento de *Preluk*, cerca de Vologda, se ve una pucina cultivada. La ciudad de *Ustyssoolsk* encierra dos mil habitantes, celebra unas ferias muy mercantiles, especialmente en pieles, y está situada en una comarca en donde solo crece el *pinus cembra*, de manera que su clima es el mismo que domina en las montañas vecinas á las nieves eternas.

El centro del comercio exterior de estos países es Arcángel ó *Arkhangelsk*, llamada propiamente en ruso *Gorod Arkhangelskoi*, la ciudad del convento del arcángel san Miguel. Esta ciudad, situada á orillas del Dvina y á noventa verstas de distancia del mar Blanco, tiene cinco cuartos de legua de largo por media de ancho, muchas de sus casas son de madera, á escepcion de la del tribunal de comercio y de algunos edificios públicos, que son de piedra y ladrillo, y en ella se observa un grande edificio de piedra, donde se ponen las mercancías á cubierto de los incendios, que no dejan de ser muy frecuentes. En el siglo decimosexto los ingleses establecieron en esta ciudad un comercio ventajoso, pudiendo considerarse desde 1553 como un descubrimiento el paso de los buques ingleses al mar Blanco, supuesto que hasta entonces aquellas aguas quedaron desconocidas á las naciones comerciantes. Los holandeses y los hamburgueses siguieron la huella de los ingleses, y por esto se levantó en 1584 la ciudad de Arcángel en un sitio donde no habia mas que un convento dedicado al santo arcángel. Esta plaza fué por largo tiem-

po el único puerto de Rusia; y aunque su comercio quedó casi de todo punto arruinado cuando Pedro I creyó conveniente hacer de San Petersburgo el puerto principal del imperio, no deja de ser todavía de alguna cuenta, supuesto que en ella se depositan las mercancías que pasan á Siberia y de Siberia á Europa.

Los cargamentos que toman en Arcángel los buques extranjeros se componen principalmente de semilla de lino, aceite de pescado, palos y tablas de abeto, brea, velas de sebo blanco, cera, miel, esterillas, pieles, manteles y otras telas, hierro en barras, plumazon de varias aves y dientes de hipopotamo. Esta ciudad es cabeza de un departamento de la marina rusa, y esporta por una suma de seis millones de rublos; pero tiene que mandar por víveres á larga distancia, porque en sus cercanías no hay labradores ni pastores. El pueblo se sustenta con pesca, que es abundante, particularmente con *tresca* salada (*merluza*), y con *pallus* ó pescado secado al aire. Cada año hay muchas embarcaciones ocupadas en la pesca que se hace de vacas marinas ó de morsas en Spitzberg y en la Nueva Zembla, como tambien en la de los arenques en el mar Blanco, y á veces estas embarcaciones invernan en Spitzberg. El viajero holandés *Bacstrom* visitó á los rusos en su cuartel de invierno, que consistía en una casa de madera, construída al estilo ruso, sin que al parecer les faltase nada á los habitantes, como que por medio de la caza que daban á los osos blancos, á los rengíferos y á los zorros azules se procuraban víveres, al paso que en estío andan en busca de plumazon. Sin duda morirían de frio los pescadores en aquellas islas si el mar no arrojara leña á sus costas, supuesto que no la hay en ninguna parte, pero á veces se encuentran en ellas algunas vigas que pueden servir en la construcción de una casa. El escorbuto no es peligroso para los rusos; merced al ejercicio á que les brinda la caza; y aunque *Storch* dice que se abstienen de aguardiente, y que solo beben *kvas* ⁽¹⁾, este aserto lo vemos contradicho por el testimonio de *Bacstrom*. A veces tienen un baño de vapor en las cercanías de su cabaña, y además de hacer uso de las plantas antiescorbúticas que crecen en las costas en abundancia, suelen surtirse de cierta cantidad de *kuikra* y de una bebida de piñas ó de nebrina, que les parece muy saludable. Tambien beben sangre caliente de rengífero, que es un remedio que probablemente han tomado de los samoyedas.

Onega ú *Oneg*, situada en el gobierno de Arcángel, esporta madera; *Kholmogory*, antigua capital de la comarca del Dvina y de Biarnia, y en nuestro concepto el *Holmgard* de los islandeses, capital de un estado de los varegos ó escandinavos, está situada en una isla (*holm*) del río; y *Mezen* es cabeza de un inmenso distrito, que en parte llevaba el nombre de *Udoria*.

En las desiertas regiones que hay á lo largo del *Petchora* se han observado un crecido número de cavernas, cuya entrada natural, arreglada á propósito para hacerla susceptible de puerta, indica que con el tiempo han servido de habitación, y aun se han hallado en ellas calderos viejos con otros utensilios y huesos humanos. Segun una tradición que reina entre los samoyedas, este país estuvo

⁽¹⁾ Memorias estadísticas sobre Vologda en las Nuevas efemerides geográficas, XII, p. 45, y en *Storch*, *Materiaien* I, p. 305.

⁽¹⁾ Bebida fermentada, compuesta de agua y de harina de avena.

apartados bosques. El perseverante sueco establece sus sencillas, pero aseadas viviendas, y sus sembrados no pocas veces comprometidos por el hielo, al pie de las cataratas y en las últimas pendientes del país alto; así es que en saliendo del país de los nómadas, de los cazadores y de los pescadores el viajero contempla súbitamente la civilización, el humo que se levanta de las fondiciones, el ayunque que resuena en las fraguas, las tablas que rechinan bajo las sierras de agua, y las campanas que arguyen el culto cristiano. Tal es el aspecto de la ciudad de Torneo, cuya población es de mil ó mil y doscientos habitantes; pero del lado del mar Blanco no están tan marcados los contrastes, pues el desierto coge la mayor parte de la ribera, siendo muy poca la animación que dan á la desembocadura de los ríos los lugarejos rusos con sus huertas plantadas de berza y con sus almacenes de pieles.

Triste es ciertamente la celebridad que ha obtenido el clima de Laponia, por ser el más frío que alcanzaban los viajeros de la Europa occidental; pero no debe omitirse que no hay país alguno que con igual latitud tenga una temperatura más suave. Comparándolo sino con el país de los samoyedas y con todas las playas de Siberia, veremos que con estar situados por dos ó tres grados más al mediodía, estos puntos están helados hasta fines de julio, al paso que los puertos de Laponia ó de Finmark están libres á fines de mayo. Verdad es que el despejado y siempre inquieto mar que proporciona semejante ventura á las costas septentrionales de Laponia las envuelve en húmedas nieblas, de manera que el cultivo de los cereales únicamente surte buen efecto en el interior de los golfes, al abrigo de los vientos marítimos y á dos ó trescientos metros de elevación, y que se experimenta todo el calor acumulado por espacio de un día no interrumpido de seis semanas. Este clima marítimo empieza á degenerar en cuanto se aleja el cabo Norte, de suerte que los puertos de la costa oriental de Laponia permanecen atestados de hielo hasta mediados de junio.

Lo que más que todo debe interesarnos es la meseta central, que sobre ser la más habitable es la que mejor se ha observado de todas las regiones polares situadas á la par de la misma latitud. En el espacio de sesenta y seis días, que en verdad son de veinte y cuatro horas, aman, amañullan, maduran y caen el centeno y la cebada bajo la hoz del segador, y aunque un estío tan rápido no carece de flores ni de los cantos de las aves, carece sí del fresco de nuestras veladas y del reposo de nuestras noches, pues así en los bosques como en las orillas de los pantanos aparecen unos insectos zumbantes y volantes, muy incómodos que oscurecen el aire. En cambio de aquellos instantes de calor sobreviene un riguroso invierno de ocho meses con algunos grados de estrechado frío, de suerte que con harta frecuencia se congela el mercurio al aire libre; pero si los lapones sufren frío en sus tiendas, la industria de los que nos sabe ponerse perfectamente al abrigo en sus *parutas* ó cabañas de horno. En *Enontakis*, que es una aldea rusa de la orilla izquierda del Muonio, el invierno apenas parece tan riguroso como en Arcángel; y lo que más amedrenta al viajero en la meseta central es la excesiva fuerza de los vientos y el desorden que produce la levitación de las nieves que surcan la superficie de los valles.

La vegetación de la Laponia noruega y sueca nos ofrece entre los árboles el abeto, el pino, el abedul enano y el sau-

ce, que aparecen escalonados según las alturas y que no traspasan ciertas latitudes.

Al aislamiento de Laponia debe atribuirse el reducidísimo número de especies que presenta la flora de este país, pues son muy pocos los vegetales de la zona templada de nuestro continente que se extiendan á una latitud tan alta, siendo tal vez posible que con el tiempo se halle en otras partes el corto número de plantas peculiares de Laponia, como el *rubus arcticus*, el *salix laponica*, el *ranunculus laponica* ó *hyperboreus*, la *diapensia laponica*, la *andromeda cerulea*, el *pedicularis laponica*, el *orchis hyperborea* y otros. En cambio las especies son harto numerosas en individuos, de suerte que la vegetación de Laponia es muy superior á la de todas las otras comarcas situadas al rededor del mar Glacial: los musgos y los líquenes, especialmente el líquen de reníferos, cubren las rocas y los llanos de más de trescientos veinte y cinco metros de elevación, en donde forman en esto una tupida alfombra que casi induce al viajero á creer que está pisando un tapiz de vellos. El líquen de renífero, que tiene cierto tinte amarillento, pero que al secarse adquiere un ampo que produciría una ilusión completa, si no fuera por las verdes malezas y las arboledas que interrumpen su uniformidad, prospera mucho mejor en las cercanías de los abetos que en las de los abedules, y acaso debiera decirse que su mayor efecto consiste en atajar la propagación de este último árbol. Una llanura sembrada de rocas y cubiertas de este musgo forma en Laponia un verdadero prado al que se acostumbran hasta las vacas como pasto de invierno, y este es el líquen del que se extrae una harina algo amarga, aunque sana y alimenticia. La instintiva sagacidad del oso ha enseñado á los lapones el uso del musgo de oso (*muscus polytricum*), que se extiende por los prados sofocando los medros de cualquiera otra vegetación, pero que proporciona una cama tan mollida y limpia como el musgo de los reníferos, y aun más duradera. El tejido coherente de las raíces se saca de tierra con el mismo musgo, y con una leve sacudida se quita hasta la partícula más insignificante de tierra, de suerte que con él se forman colchones y mantas que no pocos viajeros han preferido á las camas que suelen haber en las posadas de los países civilizados. También podría la industria sacar partido de las sustancias tinóreas, especialmente amarillas y pardas, que contienen muchos líquenes que en Laponia abundan.

Con los terrenos de roca se deja el imperio de las criptógamas. En los prados domina el esparganio ó cárico (*carex*), con sus hojas agudas y secas, que se recogen en estío para aforrar los ropones; pero los pantanos, que son muy dilatados, se cubren especialmente de *rubus chamaemorus* y de *vaccinium myrtillus*. En las aguas glaciales de los lagos y de los ríos nacen muy pocas plantas acuáticas; los mejores pastos para las reses vacunas están cubiertos de plantas alpinas; las raíces de la angélica sirven de alimento, lo mismo que los tallos del *fungus*, y la cebada, como es natural, es el grano que mejor medra, pero la patata ofrece una cosecha más segura, de suerte que si se popularizara más su cultivo podría alimentar á todos los habitantes. Igualmente medran las coles y los rábanos, y aun debemos tributar elogios á la perseverancia é industria con que se aplican al cultivo de estas hortalizas los campesinos rusos y fineses no solamente de Kola, sino también de Ponoí: pero lo que constituye la gloria del reino

vegetal de Laponia son los arbustos de bayas. Los frutos del *rubus arcticus* son los mas gratos al paladar; pero los del *rubus chamaemorus*, que acaso cogen una superficie de cuatrocientas ó quinientas leguas cuadradas, especialmente en las islas, reúnen á un sabor agradable cierta virtud antiescorbútica, no debiendo omitirse que el fruto de la cañabeja (*raccinium oxycoccus*) y de otras especies semejantes adquiere suma perfeccion en un clima de donde parecen desterrados los sabores de esta naturaleza.

Entre los animales se distingue por su importancia el rengífero (*cervus tarandus*), y aun puede considerarse como el ciervo, el caballo y la vaca de aquellas comarcas, de suerte que sin él todas las tribus polares vivirían sumidas en la miseria. La posición de este animal es sumamente apreciable, ya por la robustez de su temperamento, que lo hace insensible al frío, ya por la industria que manifiesta durante el estío, no solamente en hallar yerbas, bayas y hongos, á que es muy aficionado, sino tambien en sacar de debajo de la profunda nieve su predilecto musgo, ya por la buena calidad de su leche, que por crasa ó mejor glutinosa tiene que desleirse en agua; pero, como sucede con todos los bienes de este mundo, es una posesion acaso mas precaria y de mas difícil cuidado que la de nuestras reses vacunas. El vagabundo y pertinaz rebaño suele dispersarse por los bosques, aunque muchas veces se muestra dócil á la voz de los perros ó de los pastores cansados de vigilarle, y además de oponer resistencia al que quiere ordeñarle, da leche en muy poca cantidad¹; así es que para proporcionarse abundancia de leche ó de carne, el lapon necesita un rebaño muy numeroso y unos pastos muy estensos y variados, viendose forzado á seguir una vida nómada, ya para aprovechar la frescura de las montañas, ya para hallar un asilo contra el sople de un viento glacial. El rengífero pertenece en rigor á la meseta central de Laponia, pues las costas del golfo de Botnia le hacen languidecer en estío, como las nebulosas islas de Finmark en invierno. Esta sujeto á muchas enfermedades que con harta frecuencia destruyen en pocos dias las patriarcales riquezas del lapon mas feliz y mas independiente; en cuyo caso este rey pastor desciende del pais alto en direccion á las orillas del mar, y contando con los eventuales productos de sus redes arrastra una existencia lánguida entre las tribus de pescadores que poco antes desdénaba. El peligro mas inminente á que se hallan espuestos los pastores de rengíferos resulta de los deshielos generales, pero momentaneos, á los cuales sucede repentinamente una nueva helada que cubre la nieve con una costra muy consistente, de manera que el rengífero no tiene fuerza bastante para romperla y hallar los líquenes que necesita. Tales son los únicos, pero terribles momentos del hambre. El rengífero suele vivir quince años, pero los habitantes abusan de sus fuerzas uniéndole á los trineos, porque si

bien es verdad que por espacio de siete ú ocho horas los arrastra con una velocidad asombrosa, desde luego queda completamente estenuado. El lapon aplica al rengífero tantos nombres como al caballo el árabe, mas al macho se le llama generalmente *potso* y á la hembra *raica*.

Los colonos fineses, suecos, noruegos y rusos han introducido en Laponia algunos caballos, bueyes y cerdos; pero estos últimos son los que mejor medran, porque los bueyes pierden las astas, y las vacas se ponen blancas. El alce se ha hecho en los bosques sumamente raro, como en los rios el castor; mas el oso, el gulo, el lobo y otros animales carnívoros persiguen á las ardillas, las martas, las liebres y las extrañas *rata-lemming*, que, segun se asegura, avanzan constantemente de sur á norte, prefiriendo ahogarse por miles en los lagos y rios á abandonar su direccion.

Los bosques, los matorrales y los arbustos de bayas que llenan las soledades de la Laponia ofrecen el asilo mas agradable á las aves de emigracion, y así es que en verano llegan á bandadas á este pais. Las islas se cubren materialmente de huevos de aves acuáticas, al paso que el interior se puebla de varias especies del genero de las gallináceas, como el gallo silvestre del norte, la gallina de nieve, la perdiz blanca, la polla cebada y otros objetos de la avidez de los cazadores y de los tragones. Laponia posee un pajaro semejante á nuestro ruiseñor: tal es la silvia de cuello azul, que por la melodía de sus acentos ha recibido en fines el nombre de *satakielinen* «la de las cien voces.» Este cantor de los desiertos, adornado con un collar de plumas de azur, se sustenta con los insectos de Laponia, y no puede vivir mucho tiempo fuera de su pais natal.

Los rios crían varias especies de salmones, pero desde el 14 de julio hasta el 14 de agosto hay un enjambre de insectos, tan incómodos en unas riberas apenas libres del hielo como en la zona tórrida, que persiguen con su bulliciosa mordacidad al rengífero y al viajero. Estos insectos mueren el mismo dia de su nacimiento, y no parece sino que abonan la tierra con su inmensa copia de cádáveres.

Nos hemos detenido con mucho gusto en el cuadro histórico de un pais recorrido con la antorcha de las ciencias por Lineo, Buch y Walhenberg, porque este cuadro da mucha luz á todas las comarcas situadas al este del mar Blanco, y observadas únicamente por viajeros rusos. Esta misma razon nos induce á estudiar detenidamente las relaciones mas auténticas sobre los lapones, que pueden considerarse como el tipo de los pueblos nómadas polares.

Los lapones se llaman á sí mismos *sabme*, *same* ó *soms*, nombres á que añaden la palabra *lads* ó *lain*, gentes, habitantes. Primeramente fueron conocidos de las naciones escandinavas con el nombre de *finn*, mas en el siglo duodécimo Saxo los llamó *lappes*, y los anales rusos los conocen únicamente con el nombre de *leporos*, tomado, segun buen discurso, de alguna voz actualmente olvidada de la lengua finesa. Los lapones generalmente se distinguen por su breve estatura, que de ordinario es de un metro y cuarenta y cinco centímetros, por su ancha cara, por sus mejillas hundidas, por su barba puntiaguda, poco doblada y rala, por su cabello tieso y negro, y por su tez casi siempre amarillenta ó ennegrecida por el humo; de

(1) Una de las principales causas á que debe atribuirse la dispersion de los rebaños de rengíferos es el ataque del tabano, y especialmente del estro, que es un insecto parasita que deposita sus huevos en la piel del animal, de suerte que en ella se alojan sus larvas multiplicando al infinito los focos de supuración. Es tan terrible para los rengíferos este insecto, como que en cuanto se deja ver los rebaños enteros se ponen furiosos, y haciéndose sordos á la voz del pastor y de los perros, se dispersan á larga distancia en las montañas.

manera que la estatura mas aventajada, el cutis mas blanco y los cabellos de varios colores parecen escepciones ó sordas de mezcla. Robustecidos por la aspereza de su clima, los lapones adquieren suma agilidad y una gran fuerza pasiva: en la mocedad alcanzan en la carrera con los palines de nieve á los lobos y zorras; en la edad viril doblan el arco con sus nervudos brazos, y en la vejez atraviesan los rios á nado con una carga pesada; pero lejos de aducirse ejemplos positivos de su longevidad, no parece sino que generalmente mueren á los cincuenta ó sesenta años; y aunque muy aseados en el traje, en la habitación y en los mangares, están sujetos á muchas enfermedades. Son muy apasionados, y al propio tiempo muy miedosos: así es que á una sola mirada montan en cólera, que se alarman por una hoja que cae, y que consideran á todos los viajeros extranjeros como otros tantos espías encargados de inquirir el estado de su fortuna para someterlos á un impuesto mas oneroso. Antiguamente rebusaban el papel moneda, y escondían en el hueco de las rocas el oro y la plata amonedada, que no pocas veces el padre se olvidaba de indicar á sus hijos; no debiendo pasarse en silencio que esta desconfianza va acompañada de una estremada avaricia y egoismo, por cuyo motivo consideran al comercio como una estafa continua. Abandonan sin piedad á sus infelices paisanos, se arrastran sin pudor á los pies de la riqueza, siquiera mal adquirida: los matrimonios, contrados por calculo é intereses de familia raras veces infunden el afecto que ameniza el fastidio de una vida solitaria; los parientes, así consanguíneos como afinity, se otorgan una hospitalidad interesada, y el talisman que abre al viajero la cabana ó la tienda del lapon es la botella de aguardiente.

Medio siglo hace solamente que ha desaparecido el paganismo, siquiera de un modo ostensible, de esta nacion por tanto tiempo degradada por un culto supersticioso. En el dia el gobierno comete la falta de permitir la introduccion de una cantidad excesiva de aguardiente, pues el lapon pescador emplea en este licor la mitad de su renta, y aun los lapones pastores concurren á la tienda del mercader, bebiendo no pocas veces sin interrupcion y por espacio de un dia entero, hasta caer en tierra y dormir el sueño de la embriaguez, del que no son pocos los que pasan al sueño de la muerte.

Dos clases acabamos de distinguir entre los lapones. La de los pastores de rengíferos ofrece en su metodo de vida algunos rasgos mas simpáticos y ciertas escenas patriarcales: todos los individuos de la familia comparten el cargo de apacentar y proteger el rebaño, de suerte que cada uno de ellos tiene sus perros particulares, que no reconocen otra voz que la suya. Los rengíferos están distribuidos en clases, y en las orejas llevan una señal que distingue los que están destinados á suministrar leche, llevar la carga, criar sus cachorros y ser cebados para el matadero. No deja de ser muy animado el espectáculo que ofrece por la tarde una familia ocupada en conducir los rengíferos al establo, pues los muchachos ó criados los retienen con una soga enlazada en torno de las astas, al paso que las muchachas andan jugueteando con estos animales, ordeñándolos para obtener su glutinosa leche, que á veces sale gota á gota. Las frecuentes emigraciones de los lapones están determinadas por la prontitud con que los rengíferos agotan el pasto, de suerte que no

pocas veces en invierno basta con un mes de tiempo para hacer indispensable el cambio. Los pastores viven en unas tiendas formadas con un manojo piramidal de estacas, cubiertas con una pieza de tela basta y gruesa; en la parte superior hay una abertura por donde sale el humo, y de ella penden unas cadenas de hierro por cuyo medio quedan suspendidos en el hogar los calderos y vasijas: al rededor de la tienda hay algunas pieles de rengífero estendidas sobre un lecho de ramas de abedul, en el que pueden sentarse de dia y acostarse de noche unos veinte individuos. Allí es donde el lapon, sentado sobre sus tablones, al estilo de los orientales, pasa en la beatitud de un perfecto reposo el tiempo que no le roban las ocupaciones pastoriles; allí es donde duermen los padres y las madres en su puesto de honor con los hijos, los perros, los criados y los huéspedes extranjeros, cuando los hay. La tienda ó *kota* ⁽¹⁾ está rodeada de unos pequeños depósitos suspendidos sobre estacas, en donde hay varias provisiones, al paso que al rededor hay tambien algunos cofres que, colocados en los repliegues de la tela que cubre la tienda, contribuyen á sostenerla contra los soplos del viento, que á veces no deja de derribarla.

El trineo del lapon semeja á una navicilla, de suerte que la persona sentada dentro debe saber conservar el equilibrio. Hay rengíferos que tirando de un trineo cargado con solo la frente, anda veinte leguas de las nuestras, pero no pocas veces tienen que detenerse jadeando, ó cambiar la direccion en busca de musgo, de manera que á los tres dias la mejor de estas acemilas queda inutilizada. La familia lapona viaja en una larga serie de trineos dividida por series ó *raid*; el padre, la madre y cada hijo dirige la suya, y así es como los lapones mas pobres transportan los generos mercantiles. En la caza ó de viaje, durante el invierno, el lapon que no tiene compañía se desliza con sus largos palines de nieve con asombrosa rapidez y decision; mas en estío anda á pié y no carga sus rengíferos sino con su propio equipaje; y por la naturaleza peculiar del pais, tambien hace uso de una frágil navicilla que acarrea de un lago á otro por medio de rodillos, porque como que los lagos no están situados á mucha distancia unos de otros en ciertos puntos de la meseta, esto es el modo mas seguro de adelantar. El viaje por el interior, en medio del estío y durante el perpetuo dia, presenta innumerables inconvenientes: tales son la mayor dificultad de los transportes, las interrupciones ocasionadas por los rios, la mordedura de los insectos, la fatiga causada por el calor, y finalmente el peligro de encontrar bosques incendiados.

Los lapones visten un ropón de rengífero mas ó menos precioso, calzones y botas igualmente de piel de rengífero, preparado de muchas maneras, segun las estaciones: las mujeres en invierno llevan calzones de paño, mas el calor del estío obliga á entrambos sexos á trocar estos vestidos por una larga blusa de tela ó de estofilla. Las mujeres ejercen el oficio de sastre, y saben aplicar una especie de lujo salvaje á sus gorros, cuya forma es muy varia en cada comarca, engalanándolos con toda clase de adornos por medio de un hilo de estaño que hacen ellas mismas. El traje lapon consta igualmente de un ceñidor adornado con lentejuelas de estaño ó de plata, una bolsa

1. *Gamm* y *koya* son denominaciones noruega y sueca

que cuelga del mismo ceñidor y que contiene tabaco y dinero, una navaja, alfileres, tijeras, brazaletes de latón, cadenas de plata ó de estaño y anillos, con que tambien se adorna el otro sexo. Los lapones saben además hacer un hilo muy fino con los nervios y las tripas del reñífero, cuerdas muy solidas con ciertas raíces, unas cucharas muy bonitas de cuerno, y unas tabaqueras muy estimadas en Suecia. Los trineos están adornados con unas esculturas de madera que debieran llamar la atención de los arqueólogos.

No es despreciable bajo ningún concepto la mesa del lapón pastor, pues á la suculenta sopa y al sabroso asado que le suministra el reñífero, puede añadir con frecuencia un jamón de oso, una morcilla de reñífero y *kapatmalmo*, es decir, nata almidonada con toda clase de bayas á cual mas agradable. Es muy singular que el queso de reñífero reúna todas las calidades de las especies mas famosas, al paso que la leche de reñífero suministra tan solo una manteca que sabe á sebo. Desde que reina entre los lapones el cristianismo, las mujeres, que antiguamente se consideraban inmundas, desempeñan las haciendas de cocina que estaban reservadas á los hombres.

La vida de los lapones pescadores difiere de la de los pastores en muchos puntos, siendo tan profunda su mezcla con los *fineses* *quenás*, que apenas se oye entre ellos el idioma lapón, y es probable que dentro de poco tiempo formarán una tribu distinta de los verdaderos lapones. Viven en chozas de madera y en unas cabañas de barro situadas en los diversos puntos en donde pescan: tienen unos barcos hechos con tablas sumamente delgadas y unidas con sogas de raíz, y las manejan con mucho valor, pero no muestran mucha industria en las redes que echan á través de los ríos para detener el salmón ni en los imperfectos anzuelos con que persiguen al nero en los golfos. En invierno se ven obligados con harta frecuencia á comer una pasta de corteza de pino, condimentada con sebo de reñífero, con la que no saben hacer pan, y aun se resisten á hacer uso del musgo de reñífero. En Finmark las mujeres se dedican á la fabricacion de cintas de lana.

Todos los lapones son aficionados á reunirse para comer y beber hasta que se les han agotado las provisiones. En estos banquetes circula en abundancia el *pulem vine* ó aguardiente, traído de Flensburg, la mas estrepitosa locuacidad alterna con los mas alegres chistes, y entran ambos sexos entonan *joita* ó canciones en tonadas salvajes y no muy melodiosas, sin que tampoco falten unos naipes hechos con corteza de árbol y colorados con sangre de reñífero. Cuando se celebra un casamiento suele reunirse una tribu entera. La educacion de los hijos es muy fácil, y á cada uno se le da, en el acto mismo de su nacimiento, uno ó mas reñíferos que le pertenecen en propiedad, sin perjuicio del derecho que le corresponde á la sucesion de los bienes paternos.

El idioma de los lapones es un dialecto finés, pero lleno de voces particulares, como que entrambas naciones necesitan interprete. Aun ocurre que las varias tribus de lapones tienen mucha dificultad en entenderse, y por esto las gramáticas y los vocabularios de los misioneros daneses y suecos están acordes únicamente en la identidad de las voces esenciales y en el carácter general de la lengua. Los rasgos comunes del finlandés, del estonio y del lapón consisten en un crecido número de casos, en una gran

riqueza de formas para los nombres y verbos derivados, en el uso de expresar los pronombres por medio de adijos juntos á los verbos y en las conjugaciones negativas; pero el mas importante que nos presenta la lengua lapona es que sus voces esenciales no tienen tanta semejanza con las lenguas de la alta Asia como los demás dialectos fineses: así podría acaso decirse que dicha lengua es un resto de los idiomas mas antiguos y salvajes de las primitivas tribus de la Europa oriental, y que su origen se pierde en los oscuros, pero interesantes tiempos en que ciertas tribus nómadas recorrían en todas direcciones nuestro continente, como han sido posteriormente recorridas América y África.

No parece sino que en otro tiempo la esencia de las ideas religiosas de los lapones, exentas de los falsos pormenores con que han recargado sus relaciones los comerciantes y aun algunos misioneros superficiales, consistía en un fetichismo general que adora todos los elementos, combinado con un panteísmo que diviniza la naturaleza entera.

No es posible que las creencias de un pueblo de pobres nómadas reproduzcan todas las ideas de sus legisladores religiosos: así es que los lapones, segun los conocemos en el día, rendían culto á los genios buenos y á los malos, cuyo poder ejercía un influjo mas directo en el bienestar del hombre. *Tiermes*, protector de la naturaleza viva, recibía un culto de amor cerca de la choza ó de la tienda; el gran *Seite*, jefe de los espíritus malos, era objeto de cierto culto de terror en los bosques mas solitarios y en unas rocas punto ménos que inaccesibles; y *Baisee*, diosa del sol, tenía su sagrada mesa á breve distancia de las habilitaciones; mas aunque se sacrificaban á *Tiermes* reñíferos machos y adultos, y á *Seite* las mismas ofrendas con gatos, perros y gallinas, y aunque se adornaban los altares de estas deidades con astas de reñífero de anchos ramos, la diosa de la luz no aceptaba otra ofrenda que la de reñíferos jóvenes y hembras, y en vez de los cuernos se depositaban en forma de círculo sobre la sagrada mesa los huesos de la víctima.

Muchas eran las maravillas que contaban los navegantes de los siglos decimosexto y decimotercero sobre la magia de los *finas* ó *fin-lapos*, que les vendían viento encerrado en una cuerda de tres nudos, de manera que con desatar el primero se obtenía un viento favorable, con desatar el segundo se hinchaba la vela, pero con el último amenazaba la tempestad. Los lapones del interior tenían su *tyro* ó bolillas ligeras y elásticas, formadas de cierta lana amarillenta, y su *gan* ó figuras semejantes á moscas; creían que los hechiceros podrían arrojar aquellos instrumentos mágicos á través de los aires contra cualquiera á quien quisiesen acausar una enfermedad ó la muerte; pero el instrumento mas famoso de los magos lapones era el tambor, llamado *quobdas* ó *gobodes*, y á veces *kannus* (ó acaso mas exactamente *gamsch*), donde hacían saltar á martillazos el *arpa* (ó haz de anillos), que deteniéndose en una de las imágenes de que estaba adornado el tambor anunciaba los sucesos futuros y la voluntad de los dioses. Muchas veces el mago cae en tierra como muerto, palidece su semblante, cesa su respiracion, y entonces se cree que su alma ha volado á remotas comarcas y aun al otro mundo; pero cuando el alma se restituye al cuerpo en pos de una larga ausencia, el brujo espeta una conseja compuesta con mucho artificio, anunciando á los concu-

rentes los lugares que ha visitado y las noticias que acaba de saber, prescribiendo remedios, ordenando sacrificios y dando consejos referentes á toda clase de asuntos. Desde luego se deja ver que semejantes hechiceros son precisamente los *chamanes* del Asia central con su tambor y con sus proféticos éstasis. Los brujos de Laponia han hecho ejercicios gimnásticos en presencia de suecos instruidos e impacientes, y su destreza ha puesto á aquellos soberos jueces en la imposibilidad de espiarlos.

La religion cristiana evangelica, adoptada en el dia por todos los lapones noruegos y suecos, ha relegado las antiguas supersticiones entre los objetos de que este pueblo se avergüenza; pero los lapones del antiguo territorio ruso, poco instruidos en las verdades divinas por los sacerdotes del rito griego, conservan todavia algunos restos de las mismas.

Habiendo concluido nuestro viaje al rededor del mar Blanco, sigamos la direccion opuesta. El gobierno de *Olonetz*, que se estiende del lado del sur hasta la latitud de San Petersburgo, forma parte de nuestra region de los grandes lagos y se prolonga por la parte del norte hasta doce leguas de distancia del mar Blanco, cortando de la masa del gobierno de Arcangel el círculo de Kola ó Laponia. Los montes llamados *Olonetz* consisten en unas rocas graníticas de ciento ó ciento y setenta metros de altura; mas estos reducidos eslabones no son otra cosa que partes salientes de una meseta granítica que al parecer ocupa todo el espacio situado entre el mar Blanco y los golfos del mar Báltico. Cuentanse en este gobierno mil novecientos noventa y ocho lagos, y todos los despeñaderos por donde echan sus aguas en los lagos Onega y Ladega ó en el mar Blanco existen en el granito. Este se halla cubierto de masas de trap, de serpentina y de esquita; en una de estas masas superpuestas hay un *guis* cuarzoso que contiene las famosas venas de oro de *Voitz*, descubiertas por un campesino y actualmente abandonadas, á pesar de la pureza y del muy vivo color del oro. El quijo de cobre es muy frecuente, aunque en ninguna parte abunda lo suficiente

para que pueda explotarse; pero el hierro es mas productivo, como que de el se sacan tres millones y doscientos mil kilogramos. Las canteras de mármol suministran materiales al elegante lujo de San Petersburgo, y en una isla del lago de *Puck* hay una capa de trap esquitoso en un estado semejante á la creta ó impregnado de capacresa. La encina y el haya no pueden adquirir medros, pero los alerces y los abetos del círculo de *Cargopol* alcanzan todavia una elevacion de treinta y cinco metros.

La ciudad de *Petrozavodsk*, capital del gobierno, está situada en la orilla occidental del lago Onega, encierra siete mil habitantes y contiene varias fraguas imperiales y una fundicion de cañones. *Olonetz* es notable por haber sido uno de los primeros arsenales en donde comenzó Pedro el Grande á construir buques de guerra: *Ladecinos Polo* está poblada esclusivamente de carpinteros y cerrajeros empleados en la construccion de buques, y posee unos arsenales de donde salieron las primeras embarcaciones que echaron los rusos en el Báltico: *Cargopol*, que tambien es una ciudad pequeña, y cuya fundacion al parecer es muy antigua, hace un comercio muy activo, está bastante bien construida, contiene una poblacion de dos mil almas, y ha servido de lugar de destierro á muchos y célebres personajes rusos. En el distrito de *Poronetz*, en donde crece excelente cáñamo, se halla un gran número de *roskolnickos* ó rusos del antiguo rito, que tienen muchos conventos de monges que nunca se afeitan. Cerca de esta miserable y pequeña ciudad se ve la isleta de *Pororotnoi*, bañada por las aguas del lago Onega, en la cual aportó Pedro el Grande despues de haberse visto sorprendido por una tempestad horrorosa.

La poblacion del gobierno de *Olonetz*, que puede calcularse en doscientas sesenta y ocho mil almas, se compone principalmente de fineses de la antigua comarca de Carelia, distribuida entre Finlandia y los gobiernos de Arcangel y de *Olonetz*. La lengua que hablan los habitantes de este gobierno se ha mezclado con la lengua rusa, resultando de esta mezcla un idioma muy singular.

LIBRO SEXAGÉSIMOTERCERO.

CONTINUACION DE LA DESCRIPCION DE EUROPA.—DESCRIPCION DE LA RUSIA EUROPEA.—CUARTA SECCION.—PROVINCIAS SITUADAS AL REDEPOR DEL MAR BÁLTICO.

En cuanto salimos de las soledades polares nos vemos á los puertos de la moderna capital del imperio ruso, á la que llegamos por encima de unos lagos helados sin salir de nuestro trineo, sin desuncir nuestros reñgíferos y sin desnudarnos de nuestro ropón de Laponia. Todavía conservan su áspero clima y su agreste suelo las provincias rusas situadas al rededor del mar Báltico, conquistadas á las tribus finesas medio salvajes por los godos y por los germanos, y arrebatadas á estos por la pujanza colosal de Rusia; mas no por esto dejan de levantarse palacios y templos del seno de aquellos pantanos, no dejan de fondear escuadras formidables y flotas mercantes detrás de aquellas rocas, ni deja de haber en medio de aquellas escarchas y nieblas una corte magnífica que medita en sus

grandiosos designios políticos y que estiende su brazo hasta las márgenes del Danubio y hasta el corazón del Asia.

Estas comarcas están subdivididas naturalmente por el Neva y por el golfo de Finlandia; pero primeramente examinaremos la parte septentrional. El *Gran Ducado* actual de Finlandia, que además de la provincia antiguamente sueca de este nombre abraza el gobierno de Viborg ó Viburgo, ó la antigua Finlandia rusa, casi forma una division natural, y constituye la tercera parte noroeste, que es la mas caracterizada, de la notable region de los grandes lagos que hemos indicado ya á la atención de nuestros lectores. †

Finlandia, así llamada tambien en ruso, y en la lengua de los naturales *Suomi*, *Suomenma* ó *Suomen Saari*, ocupa

casi toda la anchura de la especie de istmo formado por el mar Blanco y por el mar Báltico, istmo que une la Escandinavia á Rusia, pero que se distingue de jentrambos países por su constitucion física. El sistema de montañas escandinavas termina en la parte septentrional de Noruega, de suerte que en Finlandia no se ve otra cosa que eminencias de poca cuenta, sin ninguna direccion ni enlace, que presentan un grupo de granito, bancos calizos y canteras de mármol: el centro de Finlandia es una meseta de ciento y veinte á doscientos metros de altura sobre el nivel del mar, cuajada de lagos y cubierta de rocas que en ninguna parte forman cordilleras elevadas y que generalmente se componen de un granito rojo, denominado en fines *rapakivi*, que se deshace con una rapidez asombrosa.

Está demostrado por medio de reiteradas investigaciones que á escepcion de algunas minas de hierro, la escasez de metales está en Finlandia en razon directa de la abundancia que de los mismos reina en Escandinavia.

Finlandia está cortada por una infinidad de lagos que dan origen á muchos rios, pero cuyo curso es muy limitado: tales son el *Ulea* y el *Kumo*, que desembocan en el golfo de Botnia, siendo de advertir que el primero sirve de desagüe al lago *Ulea Trask*; el *Kymmene*, que á través de muchas cataratas desagua en el golfo de Finlandia, y el ancho *Voxen*, que engruesa el lago Ladoga. El lago mas central de Finlandia es el de *Payana* ó *Paijani*, y tambien *Peijane*, es decir, el pacífico, que tiene veinte y nueve leguas de largo por cinco de ancho, y del cual nace el rio de Kymmenen. Todavía es mas dilatado el lago de *Saima*, situado al este, mas en cambio se halla atestado de islas: este lago, incluidas sus bahías y sus comunicaciones, tiene unas sesenta leguas de largo por ocho ó nueve de anchura máxima, y desagua en el de Ladoga por medio del rio de Voxen despues de haber formado seis cataratas, entre las cuales se distingue por pintoresca la de *Imatra* ⁽¹⁾.

Las costas de Finlandia, particularmente las del mediodía, están limitadas por un cinto de rocas innumerables, poco elevadas sobre el nivel del mar, pero por la mayor parte puntiagudas ó verticales, y muchas dispuestas en grupos ó en cordilleras. Estos arrecifes están compuestos de diversas variedades de granito y de calizo, pero con dificultad puede concebirse de ellos una idea, ni aun con presencia de los planos topográficos; sus innumerables y reducidos canales, sus peligrosos canalizos, sus espumantes y tumultuosas corrientes, los abrigos en donde reina una completa calma, sus desnudos y rasgados mares, los grupos de pinos y de abetos que coronan algunas de sus ciudades, los arbustos que guarnecen las orillas de los otros, todo contribuye á clasificar aquel laberinto entre las maravillas de la geografia física.

La Finlandia meridional tiene un clima muy inconstante, pero en general es riguroso: en ella se experimentan frios de 30 á 32 grados, y en estío la cosecha se halla espuesta á una sequía destructora. El norte de Ostrobotnia participa del clima de Laponia: en las cercanías de *Uleaborg*, en donde el suelo es generalmente arenoso, se siembra y se coge á veces el grano en el espacio de seis se-

manas, merced á la hermosura de las noches y á la continua presencia del sol. En Ostrobotnia las heladas duran siete meses, pues empiezan en octubre y continúan hasta fines de abril, de manera que, por decirlo así, no hay primavera; el estío principia en el mes de junio y dura tres meses; sigue luego el otoño, que coge el resto del año; pero la abundancia de las lluvias de setiembre y el deshielo que tiene lugar en el mes de mayo y junio hacen punto menos que imposible en estas temporadas cualquier viaje.

Acaso sería el mas tolerable el clima de la meseta interior, si no fuera por las muy frias y á veces malas noches que esparcen los lagos y los pantanos. Raros son en verdad los momentos en que se observe un cielo sin nubes, que ilumine la admirable mezcla de peñas rojizas, de piedras musgosas, de lagos azulados, de cascadas cristalinas y de prados de esmeralda que forman los paisajes de la Finlandia central; desaparece la vivacidad de los tintes, ennegrecese la superficie del lago y palidecen los prados, no quedando de tantos contrastes sino el rumor de la tormenta y el silencio del desierto.

El suelo de Finlandia, que en gran parte está compuesto de tierra vegetal, ofrece generalmente mas puntos fértiles que el pedregoso suelo de Suecia. El centeno de las cercanías de Vasa, á 63 grados de latitud, es de superior calidad; el alforfón medra especialmente en Tavastia y en Savolax; la cebada y la avena se cultivan en todas partes, y despues de los cereales las principales producciones son el lino, el cáñamo, el tabaco y el lúpulo. En algunos sitios se cultivan con buen éxito hortalizas y legumbres.

Las reses del ganado vacuno, lanar y cabrio son de poca alzada y están mal cuidadas, y á veces reina entre ellas una especie de epizootia particular, acompañada de epidemia. El sebo y la manteca no son tan buenos como en Suecia, y aunque los caballos de Carelia son mas vigorosos y robustos que los de la misma Suecia, la raza mezclada apenas puede resistir al clima. En los inmensos bosques poblados de pinos, de abetos, de hayas, de olmos, de chopos, de enebros y de un corto número de fresnos y de encinas, hay en todas partes mucha caza, ciervos, alces, reñgliferos, zorras y mas que todo abundancia de aves, pero tambien son muy numerosos los osos y los lobos. Los castores construyen sus habitaciones en las márgenes de los rios, en cuyas aguas se sumerge la nutria y se crían sabrosos peces, especialmente salmones. En el laberinto de islotes y de rocas que circunda las costas de Finlandia se pescan pequeños arenques y canes marinos; en el lago Ladoga y en el de Saima viven tambien focas, y en los arroyos de Ostrobotnia se hallan muy buenas perlas.

Los bosques, aunque devastados, suministran tambien en abundancia brea, resina, barrilla, mucha madera de construccion y especialmente leña. Los campesinos finlandeses fabrican personalmente una cantidad inmensa de utensilios de madera que se venden en el norte, y en cada aldea hay su género de fabricacion distinta.

No se niega del todo el clima de Finlandia al cultivo de los árboles frutales, pero los mejores frutos son los que se cogen en las cercanías de Abo. Las cerezas y las manzanas maduran en Vasa y en Jakobstad en Ostrobotnia los manzanos silvestres crecen hasta en las montañas que parten terminos entre Tavastia y Ostrobotnia; la cocina y

⁽¹⁾ Véase la obra del príncipe Manuel Gahtzin, individuo de las sociedades geográficas de París y de San Petersburgo titulada: *Finlandia, notas recogidas en 1848 etc.*; 2 tomos en 8.º, 1852. V. A. M. B.

septentrional no medran absolutamente los guisantes, pero si se crían aun algunos ganados, se hace brea y potasa, se esporta manteca, y los habitantes recogen bastante cantidad de cebada, centeno y nabos. Carelia contiene rocas calizas y piedra ollar, y Savolax quijo de hierro cenagoso, mas abundante que en el resto de Finlandia, en especial cerca de la fragua de Stromsdal. Las ciudades, entre otras la de Kuopio, se hallan todavía en la infancia; y en la parroquia de Tibelitz, cuyos habitantes han adoptado con el culto griego la industria de los rusos, se observa la aldea de Taipali. En esta comarca hay dos cuencas marcadas por dos dilatadas series de lagos: la de la Carelia septentrional donde se ven, procediendo de norte á sur, el *Pielis-järvi*, el cristalino *Hoytiainen* y el *Oro-Vesi*, que vierten sus aguas en *Puru-Vesi* ó lago de Bullie, golfo del lago Saimen; y la de Savolax, que presenta principalmente el *Kala-Vesi* y el *Hauki-Vesi*, que tambien desaguan en el Saima. Estas cuencas no están separadas por eminencias contiguas, sino por unas lenguas de tierra arenosas y pedregosas, y no pocas veces en el interior de las mismas cuencas se ven dos lagos separados por una especie de diques naturales y sumamente estrechos, como que apenas puede pasar por ellos un hombre montado á caballo.

La prefectura de *Heinola* ó de *Kymmene-gård* está formada por el Savolax inferior y por una faja oriental de Finlandia. En la primera parte el suelo es arenoso y pantanoso, pero al bajar por las márgenes del rio de Kymmeno en direccion al golfo de Finlandia las tierras fértiles van cogiendo mas estension. Cultivanse en ella los mismos granos que medran en el resto de Finlandia, cada año se esporta centeno y se vende manteca, no debiendo omitirse que el cultivo del lino y del cáñamo van haciendo progresos, especialmente el primero. La capital, denominada *Heinola*, es pequeña, pero de construccion regular; *Lovisa* con su ciudadela *Svartholm* carece en el dia de importancia militar; y la antigua y triste ciudad de *Borgo* tiene un mal puerto, algunas fábricas y un buen colegio.

Las prefecturas de *Nylandia* y de *Tavastehö* abarcan la mayor parte de *Nylandia* y de *Tavastia*: la primera de estas provincias se llama en finés *Uhsi-ma*, y la segunda, que es la porcion mas fértil de Finlandia, *Haima-ma*. Generalmente hablando, *Nylandia* es un pais llano, aunque el interior se eleva repentinamente en forma de bancal, de suerte que el lago *Loppis* está situado á ciento y diez metros de elevacion sobre el nivel del golfo de Finlandia, contiene muchas rocas, pero al propio tiempo buenas tierras labrantias y hermosos prados, excelentes pastos, frondosos bosques, algunos encinares, lagos y rios en donde se cria mucha pesca; cultiva lúpulo en abundancia y con buen éxito; y en ella se han descubierto minas de hierro y de cobre, sin que tampoco carezca de canteras de cal. Los habitantes viven de la agricultura, de la cria de ganados y de la pesca, tienen algunas fábricas, y comercian en granos, en plantas, en telas y en pescado. *Tavastia*, especialmente en la parte meridional, es un pais fértil, llano, bien situado y cortado donde quiera por rios y lagos abundantes en pesca, contiene bosques útiles, buenas tierras y prados pingües, pero está cultivada con mucha negligencia, y por esto continúa siendo la mansion de la pobreza. El lago *Paijani* ó *Paijana* y tambien *Pæjjene* causa estragos con sus inundaciones, y los despeñaderos

del rio *Kymmeno* inutilizan este mercado, que es el último de la provincia, siendo de advertir que á veces el rigor del frio perjudica los granos. La *Tavastia* septentrional es mas montuosa que selvática, pero en parte pertenece á la prefectura de *Vasa*. Los lagos occidentales de *Tavastia* reunen sus aguas en las cercanías del sitio denominado *Tammensfors*, y desaguan por medio del *Kumo* en el golfo de *Botnia*.

En el interior haremos únicamente mencion de *Tavastehö*, llamada antiguamente *Kroneberga* y en finés *Hanne-Kaupungi*, situada á breve distancia de la pequeña fortaleza de *Tavasteburgo*, aunque no deja de haber muchos pueblos notables en las orillas del golfo de Finlandia. *Hango-Udd* ó *Hangud*, denominado en ruso *Gangut*, ó el promontorio de *Hango*, es la punta meridional del continente de Finlandia, en la que Pedro el Grande alcanzó á 28 de julio de 1714 una señalada victoria contra la escuadra sueca. Este promontorio está rodeado de islotes aun mas meridionales; tiene un excelente puerto con un fuertecito llamado *Gustafs-værn*, que es un puerto militar de mucha importancia para Rusia, y muy peligroso para Suecia; y el faro que señala la entrada del golfo de Finlandia está situado á los cincuenta y nueve grados cuarenta y cinco minutos y cincuenta y ocho segundos de latitud. La isla de *Hango* es un puerto marítimo de donde pueden observarse los movimientos de cualquier escuadra en los golfos de Finlandia, de *Riga* y de *Botnia*.

En la prefectura de *Nylandia* existe la comerciante ciudad de *Helsingfors*, que disfruta de una situacion agradable en una fértil llanura, con un puerto seguro y profundo y una poblacion siempre creciente de unos diez y seis mil habitantes. Esta ciudad, reedificada con regularidad en 1815, goza actualmente del rango de capital de todo el principado, está defendida por dos fuertes, que son el de *Braberga* y el de *Ulricaborg*, y para clasificar su puerto entre los mejores del Báltico, se ha abierto en la peña viva una concha de cuarenta metros de largo por quince de ancho y cuatro de profundidad. En 1827 *Abo* fué destruida por un incendio, y en consecuencia la universidad de esta última fué trasladada á *Helsingfors*.

A ménos de una legua de distancia sur de esta ciudad se halla la fortaleza de *Sveaborg*, eterno objeto de los deseos de Suecia y uno de los principales trofeos de los rusos. Esta fortaleza, modelo de la arquitectura militar de nuestros tiempos, es propiamente un agregado de siete islotes inaccesibles y fortificados que dominan un magnífico puerto, y en ella hay ciertos sitios en donde se ven unos terraplenes abiertos en la peña viva que presentan una sola masa de piedra de catorce metros de altura, aunque todo está cubierto de césped para amortiguar el golpe de los rebotes y el efecto de los cascotes de bomba. Los viajeros ingleses, que nada encuentran admirable en el continente, no han podido menos de quedar sorprendidos al ver la romana magnitud de estas obras, debidas al ingenio de *Ehrensward*; pero no debo omitirse que este Gibraltar de Finlandia fué tomado casi sin resistencia, pues solo con unas cuantas bombas disparadas por algunas baterías de hielo que se habían puesto sobre el mar helado, capituló *Sveaborg*.

La prefectura de *Abo*, ó la *Finlandia propia*, ocupa la parte mas occidental del principado, que es la que mas antiguamente conquistaron y civilizaron los suecos; por

cuyo motivo reúne la mas esmerada cultura á la poblacion mas concentrada. Abo, nombre que se pronuncia Obo, en finés Turku, situada á orillas del Aura, que sale del lago Pyhä (el santo), ha debido por largo tiempo á la circunstancia de estar próxima á Suecia la ventaja de ser capital de toda la Finlandia, siendo todavía la ciudad mas agradable é industrial, á pesar de los incendios de que ha sido victima con harta frecuencia. En 1640 la reina Cristina fundó en ella una universidad, que á pesar de la insignificancia de sus recursos y su apartada situacion en un clima silvestre adquirió una reputacion altamente distinguida, por haber contado entre sus alumnos al químico Gadolin, al poeta Franzen y al erudito obispo Portham, que ilustró la historia de Finlandia en una serie de disertaciones, pero, como llevamos dicho, esta universidad fué trasladada á Helsingfors en virtud del último incendio de Abo. Esta ciudad contiene quince mil habitantes, arsenales, fábricas de seda, de lana y de tabaco, y establecimientos donde se purifica el azúcar; hace mucho comercio, y en ella no se habla el finés sino entre la plebe.

Entre las numerosas islas del archipiélago de Abo distinguiremos la de *Bunsala*, situada á media legua de distancia de Abo, y cubierta de encinas y de avellanos. Hay en Finlandia muchas islas notables por la suma variedad que ofrece su perspectiva, y en este punto se distingue *Bunsala*, como que puede sostener la competencia con todos los jardines chinos é ingleses. La ciudad marítima de *Nystad* tiene un buen puerto, esporta utensilios de madera, telas y granos, y tambien fabrica caketes y tejidos de lana; *Raumo*, situada en la comarca de *Satakunda*, parece asimismo un buen puerto, hace unos encajes muy estimados, y esporta grandes cantidades de madera de los bosques que la circundan; *Björneborg*, ó la ciudad de los Osos, situada en la misma comarca, seria mas mercantil si pudiera hacerse navegable el caudaloso rio de *Kumo*, procedente de *Tavastia*, y en *Satsmola* hay una pesquería de perlas, cerca del límite septentrional del distrito del Bajo *Satakunda*.

En frente de Abo vemos un reducido archipiélago que forma la tierra mas avanzada hácia el oeste del imperio ruso: tal es el de las islas *Alandia*, llamadas en finés *Ålön*, el país de las pértigas. Este archipiélago está separado de Suecia por el estrecho denominado *Alands-Ilaf*, siendo sus islas mas notables la de *Alandia* propiamente dicha, las de *Lemlandia* y de *Lumparlandia* al este, de *Ekeröe* al oeste, y los de *Kumlinge*, de *Vardoe* y de *Brandoe*. El grupo entero tiene once millas cuadradas suecas y unos catorce mil habitantes; su clima es bastante suave, y en él se ejerce la agricultura con mucho acierto, de suerte que se cogen granos en abundancia. Siembrase centeno y cebada, y generalmente se coge el siego por uno; los bosques se componen de abetos, de alisos y de abedules; la flora particular cuenta seiscientas y ochenta especies, entre las cuales hay ciento y ochenta plantas criptógramas; los cuadrúpedos son pocos; mas aunque no se ven osos ni alces, en cambio se han multiplicado los lobos de una manera terrible. Hay un grupo de islotes sueltos del lado del mediodía, que forman la parroquia de *Fogloe*, en donde se prepara un queso excelente, que se vende con el nombre de queso de *Alandia*. La pesca del can marino unas veces es muy abundante y otras veces no muy lucrativa, pero la carne de estos animales sirve de sustento

á los isleños. En las innumerables rocas que circundan las islas mayores se recogen grandes bandadas de aves marinas, que son muy buscadas no solamente por sus huevos, sino tambien por sus plumas, y aun por su carne; siendo tan abundante la pesca, como que actualmente se salan seis mil barriles de arenques, que constituyen el objeto de un gran comercio de esportacion.

Los alandeses viven en unas aldeas compuestas de casas de madera, limpias y de agradable aspecto. Como navegantes intrépidos, hacen el comercio de cabotaje entre Suecia y Rusia, llevan unos vestidos que arguyen cierto bienestar, y no solamente son suecos por su idioma, sino tambien por su modo de vivir y por sus inveteradas virtudes.

Subiendo el golfo de Botnia se desarrollan á nuestra vista las llanuras de *Ostrobotnia*, llamada en finés *Pohjanmaa*, tierra septentrional, ó *Kainu-ma*, tierra baja. El interior se parece á la parte septentrional de *Savolax* y de *Tavastia*; en el seno de sus dilatados bosques ó entre sus innumerables lagos andan errantes los lobos y los osos; la parte occidental, especialmente en las cercanías del golfo de Botnia, tiene generalmente el suelo llano y arenoso; y en la parte meridional, ó sea, la prefectura de *Vasa*, en donde se halla quijo de hierro, los granos maduran rápidamente, pero lo que mas se esporta es centeno, que por cierto es muy estimado, manteca y queso. Las fraguas de esta prefectura producen comunmente dos mil y trescientos pounds de hierro en barras por año, y la brea de *Vasa* es mas estimada que la de *Uleå*. Entre los rios se distingue el copioso *Kyro-loky*, y entre las ciudades la de *Cristinestad*, que tiene un buen puerto y cinco desembarcaderos, la de *Kaska* ó *Kaskoe*, situada en una península del golfo de Botnia, con un puerto todavía mejor; la de *Vasa*, fundada por Carlos IX, que encierra cuatro mil habitantes, algunos establecimientos fabriles, entre ellos varias tenerías y el hermoso paseo de la plaza Gustavo, circuida de edificios simétricos y plantada de árboles, y finalmente las dos *Karleby*, la antigua y la nueva, es decir, *Gamla-Karleby* y *Ny-Karleby*, con *Jacobstad*, que esportan mucha brea y que están habitadas por una raza de marinos intrépidos.

La parte septentrional de *Ostrobotnia* forma actualmente la prefectura de *Uleåborg*; en ella son muy cortos los estíos, merced á la proximidad del círculo polar, á su posicion boreal y á la naturaleza húmeda de su arcilloso suelo; los años malos son frecuentes, y las heladas de verano son mas perjudiciales por la circunstancia de no poder sembrar hasta fines de mayo ó á principios de junio; mas en cambio las tierras desmontadas por medio del fuego producen muy abundantes cosechas. La mayor parte del terreno está llena de bosques, pantanos y musgosas rocas, pero el ganado, aunque de poca alzada, suministra mas queso y manteca de lo que consumen los habitantes. Sácase de este país una inmensa cantidad de brea, como que la sola ciudad de *Uleåborg* la esporta anualmente por veinte y siete ó veinte y nueve mil barriles, y si se considera que para obtener esta cantidad se necesitan dos millones ciento y sesenta mil abetos, desde luego podrá colegirse cuál debe de ser la estension de los bosques. Las cataratas de *Pyhä* y de *Taival* ofrecen imponentes horrores: los bosques están plagados de ardillas, que los campesinos cazan con el auxilio de unos perros adiestrados de intento para este género de caza, y en la porticion de las

en mucho los beneficios de la civilización que los suecos pretendían introducir entre ellos, siendo notable su ingratitud con Gustavo III. que sin su tracción se hubiera apoderado de San Petersburgo. Simpatizan hasta cierto punto con el carácter de los rusos, aunque algunos preferían á la dominación rusa un gobierno independiente que supiera aprovecharse de las ventajas naturales del país; puede decirse que en cierto modo tienen una imagen del mismo, supuesto que el gran ducado de Finlandia se considera como un principado distinto, aunque inseparable de Rusia. Todos los empleos están servidos por finlandeses; la administración y la justicia están sujetas al *senado* de Finlandia y reguladas por las leyes suecas, traducidas en lengua finesa.

La instrucción pública estuvo descuidada por largo tiempo; y es que por la diferencia de lenguas no podían penetrar las luces entre los finlandeses, a pesar de que generalmente están mas popularizadas en Suecia que en otros muchos países de Europa; mas en 1806 empezaron á establecerse y aun continúan estableciéndose escuelas primarias finesas, importándose al propio tiempo muchos libros, especialmente suecos. En todos los pueblos habitados por fineses y suecos se celebra alternativamente el culto divino en dos lenguas; el clero reconoce por jefe á un arzobispo luterano, y el rito griego no hace ningún progreso.

Los finlandeses en sus relaciones particulares dan pruebas de hospitalidad, de caridad, de franqueza y de honradez; pero los habitantes de las costas meridionales han contraído los hábitos de la mala fe y del egoísmo. A todas las finlandesas (de origen fineses) se los supone muy vengativos e incapaces de olvidar el perdón de las ofensas; y por desgracia esta acusación está confirmada por el gran número de asesinatos que se cometen en el campo; pero tampoco debe omitirse que estos crímenes están subordinados en parte al resentimiento nacional del campesino fines contra los labradores suecos.

No deja de ser muy notable la disposición innata de los finlandeses para la poesía y la música. En el interior de

Finlandia hay muchas y pobres aldeas, ocultas en el fondo de los bosques y de los pantanos, en cuyo seno nacen á cada paso poetas populares que con sus canticos rústicos, pero llenos de númen, de inspiración y de sentimiento, así complacen á sus oyentes como nos fastidian nuestros poetas académicos. Estos cantores se acompañan con una especie de arpa llamada *kandela*. La versificación de los fineses tiene por principal regla la repetición de la misma letra al principio de las palabras de un verso, circunstancia singular, pero común a muchos idiomas, entre los cuales se cuentan la antigua lengua escandinava y la de los romanos.

Los campesinos finlandeses viven en unas cabañas llamadas *puertos* y que no están divididas en aposentos. Para dar calor á esta miserable vivienda hay una grande estufa contigua á la pared, pero unas veces el hombre sale por una abertura practecada en el techó, y otras veces, segun las circunstancias, por la puerta y por la ventana. En invierno se alumbra la cabaña con largas astillas de madera de abeto, y no deja de causar una sensación de sorpresa ver en aquellos antros negros y ahumados, vestidos y ropa blanca muy limpia. El pueblo finlandés es muy aficionado entre otras cosas á los baños de vapor, y es indudable que los esclavos los recibieron de los fineses establecidos antiguamente en la Rusia central. Las estufas no son muy espaciosas, y en ellas se levantan muchos órdenes de bancos de piedra en forma de escalera: se los calienta hasta 70 y aun hasta 80 grados del termómetro centígrado: luego se vierte agua sin interrupción en unas piedras candentes, de suerte que en poco tiempo la estufa queda llena de vapor, y el que quiere bañarse va bajando de banco en banco hasta que se halla cubierto de abundante sudor. En seguida se lava todo el cuerpo con agua fría, se le frota y se le azota suavemente con ramitas hojosas de abedul, siendo de advertir que los que desempeñan este servicio con los hombres son mujeres. Antes de vestirse el finlandés se revuelca por la nieve, si es en invierno, mas en esto por el cesped, y con semejantes baños se siente en cierto modo regenerado.

LIBRO SEXAGÉSIMOCUARTO.

CONTINUACION DE LA DESCRIPCION DE EUROPA.—DESCRIPCION DE LA RUSIA EUROPEA.—CUARTA SECCION.—PROVINCIA DE BALTICAS.

A l mediodía de Finlandia vemos una de las mas notables continuaciones en la geografia física de Europa. El lago Onega, situado á breve distancia del mar Blanco, vierte sus aguas por medio del *Sey* en el espacioso lago *Ladoga*, que por medio del ancho *Neva*, que es una especie de bósforo de agua dulce, desagua en el largo y estrecho golfo de Finlandia. Si este golfo contara doscientos metros solamente de mayor altura en su nivel, es claro que se estendería sin interrupción hasta el lago Onega y aun acaso se juntaría con el mar Blanco, puesto que no se conoce entre estas dos cuencas ninguna colina que aparezca mas elevada. El fondo del golfo de Finlandia consiste en una

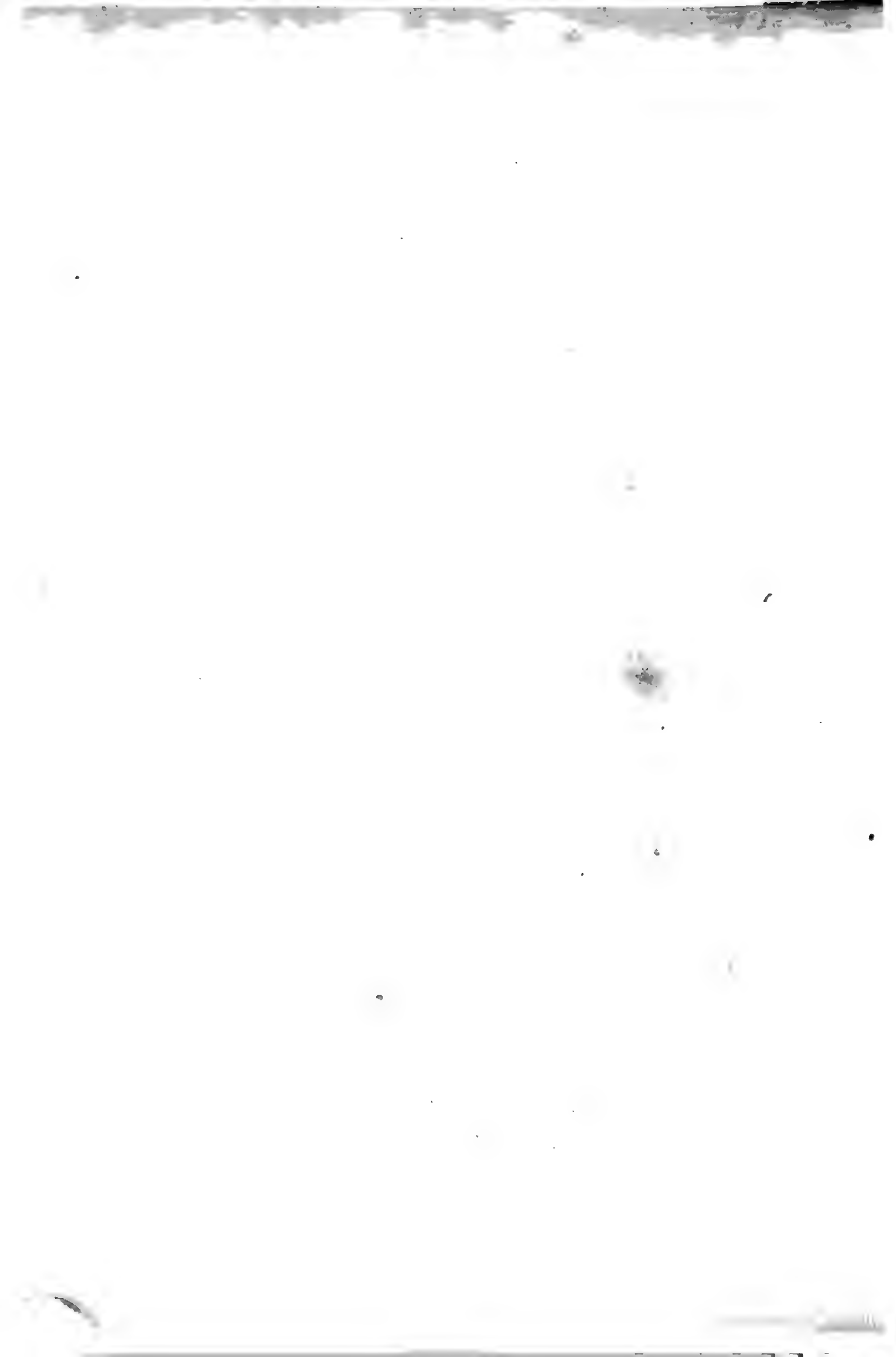
roca caliza, unas veces compacta y otras veces llena de mariscos, que forman tambien el fondo de Ingria y una parte de la cuenca del Ladoga y del Onega, pero en todas partes hay puntas de granito que atraviesan aquellas masas calizas. El agua no es muy salada ni profunda, en especial á lo largo de las costas meridionales, que forman un declive suave, y el canal del medio está alumbrado por muchos faros. La estremidad oriental del golfo forma la bahía de Cronstadt, que en realidad no es otra cosa que la desembocadura del *Neva*; porque sus aguas, que hasta Cronstadt son dulces y aun potables, corren en tiempo de calma en direccion al occidente, lo mismo que el rio; esta



ST. PETERSBURG.

S. PETERSBURG.





atestada de grandes montones de juncos y bancos de arena; el canal navegable tiene en su término dos brazos de agua solamente, de suerte que las embarcaciones mercantes de mucha cala necesitan gabarras y los buques de guerra no salen de los astilleros de San Petersburgo sino con el auxilio de unos barcos llamados *camellos*. Muchas veces sopla un fuerte viento de oeste que empuja á dicha habia la masa de agua del golfo, haciendo refluir el Neva á las calles de San Petersburgo y hasta los primeros pisos: así es que en ciertas ocasiones ha habido buques echados en los muelles de la ciudad, y las embravecidas olas han penetrado hasta en las escaleras de mármol de los palacios imperiales, sin que ningún obstáculo pueda ponerlas á cubierto de semejantes desastres, siendo de advertir que además de estas circunstancias, tan funestas para la capital, ocurre que la habia se hielá cada año. El Neva arrastra unas aguas cristalinas que nunca se cubren de hielo antes del 29 de octubre, pero tampoco se deshuelan nunca antes del 23 de marzo. El lago *Ladoga* baña del lado del norte unas orillas calizas que encierran canteras de hermoso mármol, al paso que las riberas opuestas son bajas y arenosas; el fondo de su cuenca es generalmente de casquijo, y sus aguas, que son claras y que abundan en pesca, se cubren cada año con una gruesa costra de hielo, con gran ventaja de los pescadores, no debiendo omitirse que en algunas de sus islas hay monasterios aislados. Los mismos caracteres físicos presenta el lago *Onega*, sin otra diferencia que la mayor desigualdad de sus orillas; y entre sus confluente los hay que arrastran aguas amarillentas á través de las cascadas, al paso que otros corren serpenteando en estado de estagnación por un terreno hornaguero.

El riachuelo de *Ijora* ó *Ischora*, llamado en sueco *Jager*, ha comunicado su nombre á la provincia de *Ingria* ó *Ingermanlandia*, que los rusos llaman *Ijorskaia-Zemlia* ó *Tierra de Ijora*, que fué conquistada por los suecos en 1617, pero restituida á Rusia en 1721, y que forma la mayor parte del gobierno de San Petersburgo. Antiguamente su parte occidental era conocida con el nombre de *Iama*, y la tribu finesa de los *votos* ó *votialainen*, habitaba á lo largo de las playas occidentales del lago *Ladoga*. Los *ischora* ó *ijortysa*, que forman otra tribu finesa, pueblan una comarca baja, situada al sur del Neva, en parte cubierta de bosques y en parte de pantanos, de un suelo ingrato, húmedo y frío; que presenta donde quiera la imagen de la esterilidad, de la tristeza y de la miseria, á excepcion de algunos huertos cenagosos, quintas, jardines de recreo y establecimientos fabriles dependientes de la capital. Aun el centeno se cultiva en ella con dificultad, y sino es en los jardines de recreo, apenas maduran algunos cerezos, viéndose únicamente las colmenas como un objeto curioso; mas en cambio se hallan en abundancia arbustos de bayas, aves silvestres y peces de Finlandia y de Laponia. El año ofrece por término medio ciento sesenta y dos días de invierno ó de constante helada, cincuenta y nueve días de primavera, durante los cuales hiela por la mañana y por la noche, y ciento cuarenta y cuatro días de estío, es decir, sin heladas. En el espacio de diez y siete años el máximo regular del frío ha sido de 31 grados del termómetro centígrado, siendo muy raras las veces que esto no baje hasta 30 y aun hasta 35 grados durante dos ó tres días: el calor suele subir á 34 grados, y la helada, que de or-

dinario empieza á fines de octubre, termina á 27 de abril pero no es raro que el invierno dure siete meses, sin que tampoco haya dejado de verse nieve y hielo en los cuatro ó cinco meses restantes.

En medio de aquellos helados pantanos, en aquellas islas espuestas á inundaciones, en aquel puerto poco profundo y helado durante tres ó cuatro meses, en aquel clima severo y no muy saludable echó Pedro I los cimientos de la nueva capital de Rusia. En su origen estaba destinada San Petersburgo á ser un puerto militar y una plaza de guerra; pero con el tiempo dicho monarca estendió sus proyectos, y creyendo haber encontrado en este sitio el punto mas favorable á la escuadra que queria mantener en el mar Báltico, y el puerto de situación mas ventajoso para atraer á Rusia el comercio extranjero, trasladó á esta ciudad la residencia del gobierno, pudiendo fijarse la época de esta traslación en el año 1721. A buen seguro no habla en toda la Rusia habitada un solar ménos á propósito para la capital de su imperio, y es probable que con respecto al comercio hubiera preferido elevar á Riga si pudiera escoger libremente, pero tal vez no tenia esperanzas de apoderarse de ella.

Al principio los magnates rusos mostraron mucha repugnancia en edificar palacios que era preciso levantar sobre estacas, como que por mucho tiempo les parecieron lugares de destierro; pero tal era la voluntad de Pedro I, y esta resolución energética triunfó de la naturaleza y de la opinion pública. Existe San Petersburgo, y á pesar de los inconvenientes de su situación es una de las mas brillantes capitales de Europa, pudiendo citarse de una manera indudable como la mas regular y bajo muchos aspectos como la mas imponente por la masa de sus edificios, por la estension de sus plazas y por la anchura de las calles y de los canales que separan sus partes heterogéneas. Vamos á examinar algunos de sus barrios.

La isla de San Petersburgo propiamente dicha comprende una ciudadela hexágona y enteramente inútil como apostadero militar, pero que podría contener á una muchedumbre rebelde. Esta fortaleza sirve únicamente de prision de estado; por medio de sus cañones anuncia las fiestas nacionales y religiosas, las inundaciones y los repentinos deshielos del Neva, y encierra la iglesia catedral de San Pedro y San Pablo, en donde se entierra á los emperadores, y la casita de madera en donde vivia Pedro I cuando echó los cimientos de la ciudad. La iglesia tiene un campanario dorado que se encumbra majestuosamente á unos ochenta metros de altura, inclusa la linterna, la aguja y la cruz; pero por lo demás, la isla de San Petersburgo, que actualmente está cortada en muchas islas, sólo contiene el barrio peor construido de toda la ciudad, y los edificios del colegio de medicina. El jardín botánico está situado en la isla de los Boticarios.

La isla mayor de todas es el *Vassilei-Ostrov* ó la isla de *Basilio*, situada hacia el oeste, en la que quiso Pedro el Grande fundar su ciudad, habiéndose por consiguiente levantado en ella las primeras casas. En el día está habitada en gran parte por los comerciantes; tiene calles muy largas, anchas, tiradas á cordel y llamadas líneas ó perspectivas, de manera que ofrecen unos puntos de vista muy hermosos, ó por lo ménos estensos, y los principales edificios consisten en la nueva aduana, con unos espaciosos almacenes que se hallan á cubierto de las inundaciones

del Neva; la bolsa, que quedó concluida bajo el reinado de Alejandro, el almacén de café, el edificio de los doce colegios, el primer cuerpo de cadetes, que es una fábrica muy vasta, que coge media legua cuadrada de superficie y en cuyas cercanías se ve el obelisco de Romantzof, el cuerpo de cadetes de marina, el observatorio, el palacio de minas, la academia imperial de ciencias y la de nobles artes. En el extremo de la isla Vassili-Ostrof hay el puerto de las galeras.

El mejor barrio de la ciudad es el del Almirantazgo, donde reside la corte, la nobleza y el cuerpo diplomático. Este barrio forma una isla situada al sur de las dos anteriores, rodeada por el Neva y el Fontanka, y cortada en tres partes por el Moka y el canal de Catalina; y en él existen el palacio del almirantazgo, el palacio imperial ó palacio de invierno, con el oratorio, el palacio y el jardín de verano, el palacio de mármol, el de San Miguel, el del senado, el del gobierno, los de los ministros de negocios extranjeros, de hacienda y de gobernación, el del embajador de Francia y el de la administración de correos, el salón de ejercicio del palacio, el ostentoso paderó y cuartel de la guardia de caballería, las caballerías imperiales, los teatros, el hospital de espositos, el monte pío, las casas consistoriales, el banco de los asignados, la suntuosa iglesia de Isaac y la igualmente magnífica de Nuestra Señora de Kazan, situada en una plaza contigua a la perspectiva del Neva, que cuenta tres verstas de largo. En el barrio del Almirantazgo hay además dos muelles magníficos: tales son el Inglés y el de la Corte, que cogen toda la orilla izquierda del río desde la fundición hasta el astillero de las galeras y que formarían uno solo, si no fuera por el palacio del almirantazgo que los separa. No es posible hallar una obra más hermosa que la de estos muelles: el revestimiento de la orilla, el parapeto que en ella se levanta, las escaleras por donde se baja hasta el agua, los andenes, todo es de granito: y las casas de los mismos andenes son de elegante arquitectura. El astillero de las galeras es una de las estremidades del muelle Inglés, pero la estremidad opuesta termina en el puente que comunica con Vassili-Ostrof, y en una plaza que hay en frente del senado, y en cuyo centro se levanta la estatua ecuestre de Pedro el Grande, ejecutada en bronce de orden de Catalina II, por el celebre escultor francés Falconet. La parte más esquisita de esta obra (como sucede casi siempre) es el caballo: el legislador ruso está representado en el acto de subir á galope á la cima de una roca, y el grupo entero descansa únicamente en los pies traseros y en la cola del caballo, que pisa una serpiente. La roca consiste en un inmenso trozo de granito que se halla en un pantano de Finlandia, situado á cinco leguas de distancia de San Petersburgo; mas aunque entonces pesaba tres millones de libras, actualmente pesa ochocientos y cincuenta mil kilogramos, y con el solo hecho de labrarlo, se destruyó todo el efecto que debiera producir un pedestal de un género tan particular. El monumento tiene en su conjunto cerca de diez y ocho metros de elevación.

Al otro lado de la plaza y á orillas del Neva, se alza el palacio del almirantazgo, que es un edificio en forma de paralelogramo, cuyo inmenso recinto comprende un astillero para la construcción de los buques de guerra, y el rico museo naval; en medio de este edificio hay una tor-

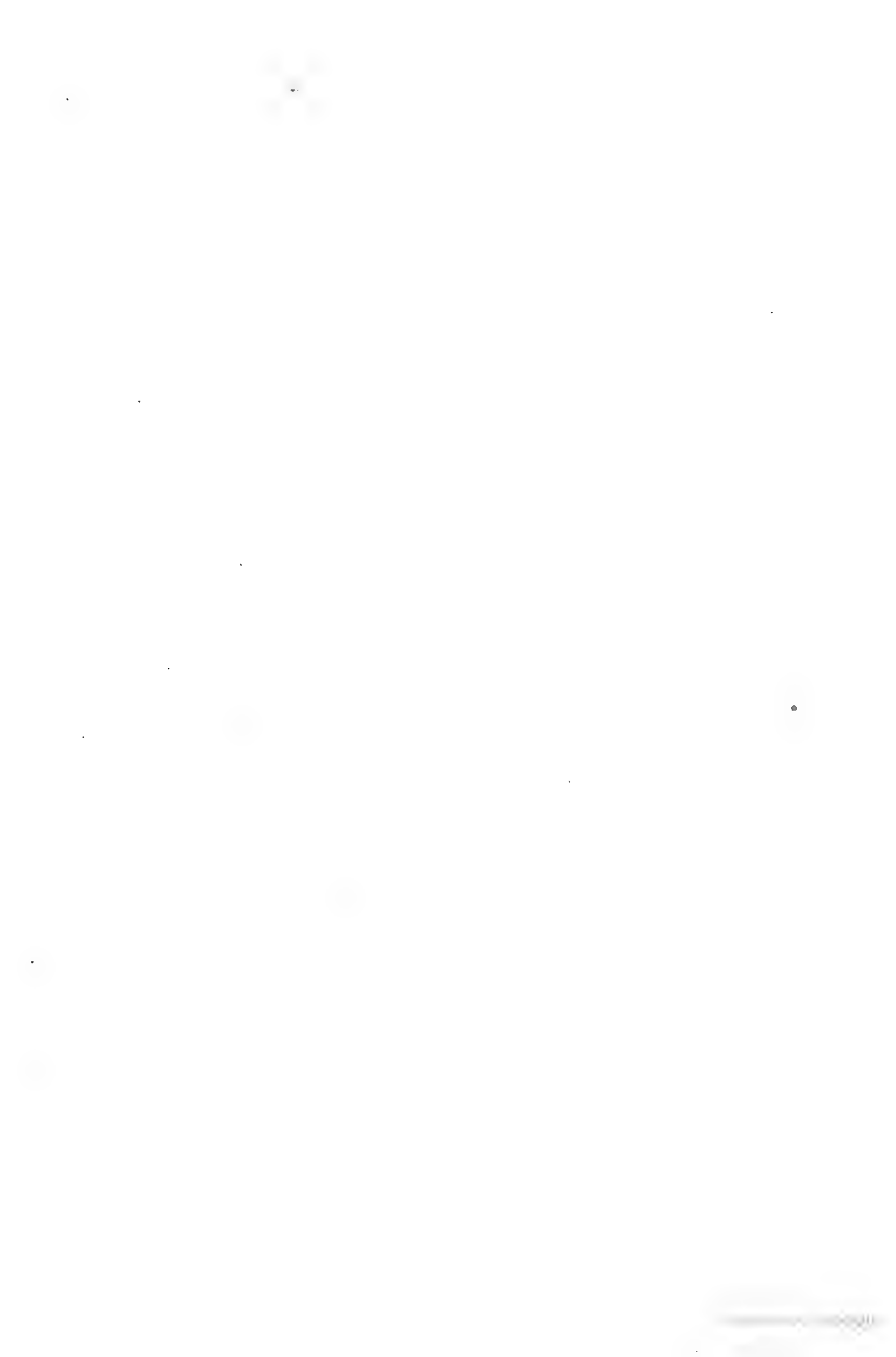
re cubierta de cobre dorado y superada de una aguja, y en esta torre terminan las principales calles de esta parte de la ciudad, de suerte que esta circunstancia puede servir de guía al forastero. El emperador Alejandro dispuso al rededor del almirantazgo la construcción de un paseo magnífico, plantado de árboles, que une el muelle Inglés y el de la Corte. El palacio imperial está situado al extremo de este último muelle, tiene ciento y cuarenta metros de largo por ciento y veinte de ancho, y encierra magníficos cuartos, una hermosa capilla, una escalera de mármol por donde pasan los embajadores cuando se los recibe en audiencia solemne, y el depósito de las insignias imperiales, entre las cuales se halla el famoso diamante de ciento noventa y cuatro quilates que adorna el cetro.

En el mismo barrio hay la suntuosa plaza antiguamente denominada Csaritzynskoe-Luga, es decir, el Prado de la Czarina, y en la actualidad el Campo de Marte, que está orillada en dos de sus lados por magníficas casas, y en los dos restantes por el jardín de verano y el canal del Moka, que en aquel sitio corre delante del jardín del palacio del gran duque Miguel. Este edificio, que es de construcción elegante, contiene una rica colección de armas de casi todos los pueblos antiguos y modernos. La estremidad de la plaza, del lado del Neva, está adornada con una estatua de Suvarof, que le representa en actitud amenazadora y cubriendo tres coronas con su broquel; y en frente de esta estatua se observa sobre el Neva el puente de Troitzky, que es uno de los más hermosos puentes de barcas que existen en Europa, no solamente por su longitud, sino también por su construcción. Los otros puentes echados en el gran Neva son el de Isaac y el de Voskresenie. La plaza que se extiende en frente del palacio del gran duque está hermoseedada con un bello square, y es de advertir que el arquitecto que construyó este palacio imitó la columna del Louvre. A breve distancia se ve el castillo de San Miguel, edificado de orden de Pablo I por el arquitecto Brenna; está circuido de fosos y guardado con artillería por disposición del mismo soberano, que no obstante estas precauciones fue asesinado en el mismo. Su hijo Alejandro hizo arrasar sus fortificaciones, y en su lugar estableció la escuela de ingenieros, no debiendo omitirse que la plaza que termina en este palacio, está adornada con una estatua de Pedro el Grande, erigida por Pablo I.

El palacio de invierno es un inmenso edificio, dos veces mayor que el Louvre, pero de una arquitectura pesada, irregular y recargada de adornos, y comunica con la Ermita, que era la mansión favorita de Catalina II; pero que no tiene de ermita sino el nombre, y en la que hay una biblioteca de diez mil volúmenes en lengua rusa, la de Voltaire, preciosas colecciones de monedas y medallas nacionales, cuadros, instrumentos de física y de historia natural, y un jardín suspendido en unas bóvedas que cubren un espacioso patio.

En frente del palacio de invierno se levanta la columna Alejandrina, labrada de un solo trozo de sienita y de unos veinte y tres metros de alto. Esta columna fué erigida bajo la dirección del ingeniero francés Montferrand, y tiene cerca de cuarenta y cinco metros, incluso el pedestal, el capitel y la estatua que la supera.

En frente de esta columna, que sin duda es superior á cuanto han hecho los antiguos y los modernos en el mismo género, se alza el suntuoso edificio circular del estado



una numerosa división de la escuadra del Báltico. La fortaleza con el portezuelo de *Cronchlot*, según se cree, defendiendo la entrada del golfo y las avenidas de la capital, situada á cuarenta y siete verstas, ó sean, once leguas de distancia; y la reducida fortaleza de *Schlussemburgo*, que se halla en el sitio en donde el Neva sale del lago Ladoga, sirve de prisión de estado, siendo precisamente la misma en donde terminó Ivan III su glorificada juventud.

La ciudad de Narva, situada naturalmente en Estonia, forma parte del gobierno de San Petersburgo. Fue fundada ó fortificada en 1223 por Valdemaro II, rey de Dinamarca, y no tardó en ser una de las ciudades anseáticas, de suerte que la mayor parte de sus seis mil habitantes son también alemanes, hallándose igualmente en ella la arquitectura gótica y la inveterada festividad que remota en las costumbres de las antiguas ciudades alemanas. Un poco mas arriba de esta ciudad el Narova forma un despeñadero de cuatro metros, que especialmente en este pais llano ofrece un punto de vista muy pintoresco.

A cinco leguas de Gostana este de Narva existe *Jom-burgo*, que los novgorodanos hicieron de piedra en 1383 en el espacio de treinta y tres dias. Entre sus calles hay una muy hermosa que termina en una plaza octagonal, donde se levanta un obelisco.

Entremos ahora en tres provincias que forman una sección muy distinta del imperio ruso, no tanto por su naturaleza como por su historia y por su estado normal y político: tales son las provincias comunmente llamadas *alemanas*, á saber: *Estonia*, *Livonia* y *Carlandia*. En la edad media estos países se hallaban ocupados por las tribus finesas, como los estos, los livos y los krivinos, como tambien por algunas tribus wendotonas, como los lotenes propiamente dichos, los kuros y los semigalos; pero como que esta diferencia de razas alzaba el fuego de una lucha perpetua entre aquellas tribus insignificantes, las naciones vecinas hallaron en medio de tantas discordias una senda abierta á muchas aventuras y conquistas.

De las cinco naciones que han conquistado y dominado estas provincias en todo ó en parte, quedan algunas colonias mas ó menos numerosas, según el tiempo que han continuado en posesion de los rusos, pero los alemanes forman una masa superior á la de los rusos, polacos, daneses y suecos reunidos. La clase comercial de las ciudades es oriunda de las anseáticas: la nobleza posesionada descende casi por entero de la Alemania septentrional, especialmente de Vestfalia, y se cree muy superior á los rusos á quienes ha admitido en su seno; y por esta razan todos los individuos libres, de cualquiera nacion que sean, reciben en estas provincias el nombre de *deutsche*, es decir, alemanes, al paso que los campesinos, que no hace mucho que eran los servos, son un *deutsche*, es decir, no alemanes. Estas denominaciones singulares tomaron origen en los tiempos en que reinaba en estas provincias la orden teutónica.

Las primeras noticias que se tienen ciertas de Livonia se deben á los breemeses. En 1158 un buque breemes que llevaba el rumbo en direccion á la ciudad de Wisby, situada en la isla de Gotlandia, fué arrojado por una tempestad al golfo de Livonia y hacia la desembocadura del Nivna, en donde se hallaba establecida la semisalvaje nacion de los livos, que le permitió hacer el comercio de suerte que la ciudad de Riga debe su origen á la colonia fundada por

los breemeses. En 1186 un eclesiástico de Holstein comenzó á predicar el cristianismo; pero es de advertir que ya mucho tiempo ántes los escandinavos habian visitado estas comarcas, unas veces como amigos y otras veces como enemigos, ó sea, como piratas, y los conocian con el nombre de *Austur-Rike*, reino de Oriente, ó *Austrovey*, camino del este, á cuyo nombre añadian el de *Griкия* ó griegos, en razón de los rusos cristianos. Del rito griego, que mucho ántes habian empezado tambien á hacer conquistas y percibir tributos. Los primeros que penetraron en esta carrera por razon de su proximidad debieron de ser naturalmente los suecos; pero el documento que poseemos mas antiguo es la carta de Erico, rey de Dinamarca, escrita en pergamino, fechada en 1093 y conservada en los archivos de la nobleza de Estonia. En 1196 Canuto VI, rey de Dinamarca, despues de haber sojuzgado á los wendos de Pomerania, hizo una expedicion para someter de nuevo la Estonia, y, según parece, el arzobispo Absalon, que era su gran general, dió su nombre á la ciudad de *Habsal*; pero Canuto VI no conquistó mas que las islas y una parte de las costas. Valdemaro II, su hermano y sucesor, llamado por sobrenombre el *Victorioso*, resolvió enlazar sus conquistas con las que habia hecho en Pomerania; habiendo manifestado el deseo de convertir á los livonios á la religion cristiana, envióle el papa la celebre bandera blanca y encarnada, llamada *dannebrog*, que no tardó en ser considerada como el paladion de Dinamarca, de suerte que la expedicion consiguiente fué una verdadera cruzada. El ejército danés fué transportado por una escuadra de mil y cuatrocientos buques, de los que los mayores llevaban ciento y veinte hombres, y otros los ménos, y habiendo ganado la batalla de Valmar en 1220, toda la Livonia quedó sujeta al arbitrio del vencedor. Principióse la conversion de los livonios, ó para hablar con propiedad, se les obligó á recibir el bautismo, y en seguida se convirtió del mismo modo á los prusianos. Valdemaro fundó las ciudades de Narva, de Pexal y otras, pero aprovechándose del cautiverio trienal en que cayó este conquistador, esto es, desde 1227 hasta 1230, los países conquistados recobraron la libertad. No dejaron de conservar sin embargo los daneses algunas posesiones en estas comarcas, supuesto que Estonia, ó por lo menos sus ciudades, le permanecieron fieles, y la última parte que abandonaron fue la isla de Oesel, cedida á Suecia en 1625.

Los alemanes, casi al propio tiempo que los daneses, procuraban sojuzgar á aquellos pueblos salvajes obligándoles á aceptar la religion cristiana. Ya en 1201 se formó la *orden de los caballeros de Cristo*, que al principio tuvo los mismos estatutos que la de los templarios y que reconoció por jefe al obispo de Riga; mas aunque estos caballeros debieron considerarse solamente como auxiliares de los daneses en tanto que duró la fortuna de Valdemaro, en 1206 habian recibido ya de Alberto, obispo de Riga, la tercera parte de Livonia (que por cierto no poseia), y en 1210 el papa confirmó esta donacion singular. El primer gran maestro de la orden fue Winno, que dió á sus caballeros el nombre de *hermanos de la espada*, que comunmente se traduce *casifer* ó *portaespada*, mas en lo sucesivo se llamaron *caballeros de la Cruz*. En 1238 se incorporaron solemnemente á la *orden teutónica*, de suerte que prohibaron todos sus estatutos, y por esto los historiadores suelen confundir á estas dos asociaciones, que habian lleva-

cien soldados, un cuerpo de artillería y algunos ingenieros, posee un arsenal particular y goza de otras muchas distinciones honoríficas. Esta ciudad es considerada como uno de los baluartes del imperio ruso, pero por su situación está espuesta a inundaciones, el agua del río es turbia y malsana, y las cercanías no presentan otra cosa que arenas y pantanos.

Entre las restantes ciudades mentaremos en las márgenes del Aa la de *Toulen*, antigua residencia de los grandes maestros provinciales de la orden teutónica; *Valmár*, cuyo nombre deriva del de Valdemaro II, rey de Dinamarca, que en 1220 alcanzó cerca de esta ciudad una gran victoria contra los livonios; *Valk*, que celebra tres mercados anuales; y *Tarro*, situada á orillas del Tonda y cerca de un lago, y dominada por las reliquias de un antiguo castillo que en otro tiempo la defendía; pero la ciudad mas importante después de Riga es la de *Berpt* ó *Berpat*, que antiguamente era anseatica y estensa, que actualmente contiene doce mil almas, y que encierra una universidad alemana fundada por Gustavo Adolfo, y establecida por Pablo I para las tres provincias de Livonia, de Estonia y de Curlandia, verdadera colonia avanzada de la civilización alemana. A mayor distancia existe *Pornau*, llamada en estonio *Pernalina*, es decir, ciudad de los tilos, que posee una ciudadela y un portezuelo adonde llegan anualmente unos cien buques y en el cual se carga especialmente centeno. *Arensburgo*, situada en la isla de Oesel, tiene un puerto comodo, pero no muy profundo, y un palacio bien construido con piedra de sillera.

El gobierno de Curlandia ó Curlandia forma una zona situada al sur del Dvina y del golfo de Riga, y su parte interior lleva el nombre de *Semigalia*. Su estremidad occidental penetra á manera de promontorio entre el golfo de Livonia y el mar Báltico, y esta es la parte que propiamente se llama *Curlandia*, es decir, país de los curos ó *kuros*.

Curlandia es la mas populosa y agradable de las tres provincias, pero el clima es todavía bastante áspero y está sujeto á repentinos cambios de calor á frio. Las nieblas son en ella muy frecuentes; el frio empieza en el mes de setiembre, aunque no se hace intenso hasta mediados de enero; el deshielo tiene lugar en el mes de abril, y así el resto de la primavera como el estío suelen ser nebulosos y lluviosos. En las cercanías de Mittau el suelo es llano, mas en las otras comarcas hay colinas y aun montañas, las dos quintas partes del país están guarnecidas de bosques, incluso los sitios cubiertos de maleza, y en el se cuentan mas de seiscientos lagos y de ciento diez y ocho arroyos, entre los cuales hay cuarenta y dos que desaguan en el Aa, treinta y cinco en el Vindau, seis en el Dvina y treinta y tres en el mar. El mayor de todos estos lagos es el de *Usmaiten*, que tiene diez leguas de circunferencia, y encierra cuatro islas, entre las cuales hay una que lleva el nombre de isla Mauricio, por haberse atrincherado en ella el celebre Mauricio de Saponia en 1727 para defenderse contra los rusos.

El lago *Sarken*, situado en la parroquia de Jacobstadt, tiene dos millas geográficas de largo y mas de media de ancho, y á lo que se supone, debe su origen á un hundimiento que sumergió todo el terreno de las cercanías con las habitaciones que en ella se levantaban. Esta revolución parece indudable, á pesar de que se ignora la fecha

en que debió de verificarse, supuesto que algunas veces los pescadores hallan en sus redes pedazos de madera labrada á esquadra que seguramente pertenecían á casas, y luego; que tiene de extraño no acontecimiento de esta naturaleza en un país en donde los pantanos, como igualmente se observa en Livonia y en Lituania, suelen cubrirse con una costra de turba que se espesa y se endurece, acabando por prestar un apoyo pasajero á las viviendas del hombre?

El terreno en general es ligero y arenoso, especialmente en los alrededores de Vindau y de Goldingen, mas en otros sitios es pingüe y arcilloso, y en todas partes es mas ó menos fértil. El cultivo que da mejores resultados es el del centeno y del linio, pero no deja de haber ademas avena, cebada y centeno; y en cuanto á la agricultura, se observa una diferencia sensible entre esta provincia y Livonia, pues los campesinos de Curlandia, que hace mucho tiempo que son mas afortunados, cultivan las tierras con mas inteligencia, desecan desde largo tiempo los pantanos para cultivarlos durante tres años consecutivos y dejarlos descansar otros tres años. La población cuenta quinientos sesenta y cuatro mil habitantes, es mucho mas compacta que la de Livonia, se compone casi totalmente de *kuros*, que son labradores, al paso que los individuos de la nobleza y de la clase media son alemanes casi todos; la religion evangélica es profesada por trescientos setenta mil individuos, que son los mas civilizados, y los restantes siguen el catolicismo.

Hay algunas ciudades que no debemos pasar en silencio. *Mitau* ó *Mittau*, capital del país y antiguamente residencia del duque, fue construida por los alemanes y está situada sobre el río del Aa, que á breve distancia de su desembocadura lleva el nombre de *Bulder-Aa*, y en lengua lituana *Ela-Upe*, la grande agua. Esta ciudad llamada en las antiguas crónicas *Mytorce* y por los letonios *Ielgava*, contiene veinte y cuatro mil habitantes, coge mucha estension, aunque es verdad que está llena de buertos y de terrenos vacíos; y su castillo, fundado á poca distancia por el duque Ernesto Juan, fue por mucho tiempo el siglo de Luis XVIII. Al sudeste se halla la pequeña ciudad de *Bauske*, y en la frontera oriental del gobierno existe *Jacobstadt*, poblada de habitantes pobres que en gran parte y entre la plebe no tienen otra industria que la de pasear por las ferias de Alemania y de Polonia osos domesticados, de los cuales hay en este punto una especie de academia. La ciudad de *Vindau*, situada en la playa del mar y á la desembocadura del río de este nombre, contiene mil y quinientas almas, y pasa por la mas antigua de Curlandia, lo mismo que la de *Goldingen*, que se halla sobre el mismo río. Todavía es menos considerable *Viltten*, situada entre estas dos ciudades; mas en la orilla del mar se levanta la de *Libau*, que hace bastante comercio, que contiene una población de veinte mil almas, que posee un puerto no muy profundo, y que encierra una iglesia luterana muy bonita, pero cuyas casas son de madera y de un solo piso.

Antes de salir de Curlandia observaremos el promontorio de *Bouesnes*, que contiene dos faros y que penetra entre el golfo de Livonia y el mar Báltico, formando la punta septentrional de la provincia. Cerca de este cabo existe un banco de arena que se extiende en el mar hasta cuatro leguas de distancia, y cerca de este banco hay una sma

muy profunda y peligrosa para los buques que van á Riga.

Al norte de este promontorio se extiende un grupo de islas que merece el nombre de *archipiélago estonio* por la mas numerosa de las razas que lo habitan, aunque en parte pertenece en lo político á Livonia. Este grupo, denominado *Sarrima*, que en estonio significa pais de las islas, goza de un clima menos frio que el continente, segun hemos dicho, y merced á las ráfagas de viento que en el dominan, la serenidad del cielo no es un fenómeno tan raro como en las vecinas costas, de suerte que el otoño es mas delicioso, la encina prospera mas y la lana de los carneros es mas fina. Partiendo del cabo Domesnes se presenta en primer lugar una roca caliza, llamada *Runo*, cubierta de tierra vegetal y habitada por una reducida tribu de suecos ó de antiguos escandinavos que conservan un dialecto particular. La isla mayor del mar Baltico, despues de la de Seelandia, es la de *Ösel*, denominada en estonio *Kurri-Saar*, es decir, isla de las grullas, cuyo fondo consiste en una roca cubierta de asperon en algunos puntos, y cuya superficie está amenizada por hermosos bosques, arroyos y lagos. El pueblo es activo, aunque algo salvaje, y á los diversos cultivos reúne la pesca de canes marinos y de los objetos procedentes de naufragios; pero los pescadores, que por cierto son muy hábiles en nadar y zambullirse, no respetan muy escrupulosamente el derecho de propiedad: la capital, denominada *Arensburgo*, contiene mil y ochocientos habitantes. La isleta de *Man*, que casi es homónima de una isla de Dinamarca, pero que los estonios llaman *Mucho-ma*, carece de árboles. Mas al norte vemos la isla de *Dago* ó *Dag-o*, denominada en estonio *Bioma*, abundante en bosques, con un suelo arenoso por la parte del oeste, pero con campos feraces, prados excelentes, algunos huertos y verjeles en la parte oriental, habitada por algunos suecos, que son cultivadores y libres, aunque la poblacion mas numerosa es la estonia, entre la que reina mucha afición á las artes y á los oficios, á pesar de la larga esclavitud á que se ha visto sujeta, como que; prescindiendo de los constructores de bateles, cuenta varios maestros de coches, relojeros y joyeros hábiles. La isla de *Worms* está poblada de suecos que hablan un dialecto particular. La flora de estas islas es digna de atencion, y la poblacion de todo el archipiélago asciende en la actualidad á cerca de sesenta mil individuos.

Las costumbres de las naciones establecidas en estos tres ducados presentan naturalmente los mas notables contrastes, segun su origen y condicion. La nobleza, que, aparte unas pocas escepciones, es alemana y profesa la religion evangelica, comparte todas las ideas y conocimientos generalizados en el norte de Alemania. Poco favorecidos por la fortuna, los jóvenes nobles procuran adquirir por medio de buenos estudios la superioridad del merito que los distingue en todos los cargos publicos, al paso que los que se quedan en sus tierras luchan á fuerza de una ilustrada ecenencia contra los inconvenientes de un clima riguroso; sus modestos palacios y sus elegantes jardines se van enriqueciendo mas y mas cada año; y en las viviendas en donde reunia en otro tiempo la bulliciosa orgia á los caballeros teutónicos, reina la mas cordial hospitalidad; de suerte que en el dia la sociedad no se compone ya de guerreros ignorantes y licenciosos, sino de hombres comunmente muy instruidos y versados en las letras humanas. Ya no queda olvidada ni desierta la bi-

blioteca en medio de aquellas soledades; los nobles livonios ven recompensada con el ejercicio de las nobles artes la abstinencia de los placeres del lujo; nunca hemos oido un aleman tan dulce ni tan puro como el que hablan las señoras livonias, y para completar el hermoso cuadro que presenta la nobleza de las tres provincias que acabamos de examinar, no debe omitirse la esbelta estatura, la blonda cabellera, los ojos azules y la superioridad que lleva a los de los ingleses la gracia de los modales, como tampoco la nobleza y la ternura de un carácter parecido al de las suecas, la propension al entusiasmo, y la sinceridad de los afectos, que ciertamente son calidades aun mas esenciales.

La clase media de Riga, de Revel y de otras ciudades no es una émula indigna de la raza de los caballeros; pues si la nobleza livonia representa el modelo de una casta aristocrática, las ciudades reproducen todavia, y á pesar de los obstáculos de toda especie que han experimentado, las costumbres domésticas, la laboriosidad y el patriotismo municipal de las antiguas ciudades imperiales que merecian el profundo aprecio de los amigos de la verdadera libertad. El espíritu de industria y de economía no es incompatible con la urbanidad ni con el esmero de la educacion, de suerte que en ellas observamos un buen número de establecimientos de utilidad y de beneficencia.

Falta examinar todavia una tercera clase de habitantes: tal es la raza indígena de los labradores, tanto de sangro finesa como de origen lituano; porque los campesinos suecos, que sobre ser poco numerosos están circunscritos en algunas islas se distinguen de los restantes en la libertad personal, de que disfrutan, y en el aseo y comodidad que reinan en sus viviendas. El corazon se siente oprimido al contemplar aquellos pueblos fineses y wendas, que antiguamente eran dueños de su suelo natal, pero que en el dia viven encerrados bajo el peso de una dura esclavitud de seis siglos y que dirigen con lentitud al cielo, patria de la libertad, una vista por tanto tiempo fija en sus cadenas. Examinemos primeramente á los estonios, que además de la provincia que ha tomado su nombre pueblan toda la mitad septentrional y las islas de Livonia.

En lo antiguo el nombre de *estios* ó *de estos*, del cual hemos formado estonios ó estonianos, se extendia mas al mediodia, y es precisamente el mismo de los *astios* de Tácito, de los *estas* de Jornandes y del pais de *Estum* que mienta el rey Alfredo en la relacion de los viajes escandinavos. Repetidos hácia el norte, no tardaron los pueblos fineses en sufrir las incursiones de los escandinavos, que generalizaron entre ellos el culto de Thor, como tambien las invasiones de los letones, que introdujeron su idioma wenda, ó finalmente las agresiones por cierto mas duraderas de los alemanes, que derribaron sus árboles sagrados, sus altares de piedra y sus ídolos de madera. Obstinado como todos los fineses, el estonio ha resistido á todas las influencias extranjeras con un éxito mas completo del que podia esperarse, puesto que conserva sus cabellos rojos-amarillos y los otros rasgos característicos de su raza. Las campesinas no son muy severas con sus compatriotas, pero raras veces se dejan seducir por un aleman, y las que se rinden al poder del oro quedan espulsadas de las reuniones de sus aldeas, pero es de advertir que el soldado ruso ha manchado la pureza de las costumbres y de la sangre. Y no se crea que el resentimiento de una

casta esclava contra otra casta dominante sea la única barrera entre los alemanes y los estonios, pues hay otra no menos poderosa, y es la lengua que solo difiere del finés como un dialecto del otro.

La lengua estonia comprende los idiomas de Revel ó de la Harria, el de Dorpat ó de la Ugannia y el de la isla de Oesel ó Kurri-Saar, y posee algunos cantos populares versificados al estilo finés, es decir, por medio del metro y de la aliteración. La lengua estonia abunda en vocales sonoras y bien distribuidas que la hacen armoniosa, y en el dia está sujeta á una prosodia lánguida y plañidera, como si fuera el acento de la opresión. Los estonios han sido siempre sensibles á los encantos de la música, de manera que en el siglo décimotercero uno de sus ejércitos que estaba sitiando un castillo, cesó las hostilidades al son de un arpa que se puso á tocar en lo alto de los muros un sacerdote cristiano.

En los casamientos y en los funerales se han conservado muchas costumbres antiguas y llenas de atractivo; pero no es fácil distinguir en las antiguas creencias, como en las supersticiones que todavía se conservan, lo indígena de lo que acaso se ha introducido. Aun en el siglo pasado se rendía idólatrico culto á un arroyo llamado Wohhandda, de suerte que su fuente, fresca y cristalina, estaba rodeada de un seto sagrado, sin que ninguna mano sacrilega se atreviese á turbar sus aguas y sin que se allegase el hacha á los bosques que le daban sombra; y este mismo arroyo, después de habérsele engrosado con otros, acababa por tomar el nombre de *Päha-Joggi*, el agua santa. Creíase que con turbar ó suspender su curso se acarrearía al país toda clase de plagas: así es que habiendo determinado cierto señor establecer un molino en aquel río sagrado, estalló en toda la comarca una insurrección, en la que los campesinos demolieron el edificio profano, y con dificultad pudo la fuerza militar atajar los disturbios. Actualmente las tradiciones católicas están mezcladas con los oscuros recuerdos del paganismo: la fiesta de san Juan continúa celebrándose con bailes y banquetes, y es probable que las reuniones nocturnas de campesinos que se entregaban á la oración, á los bailes y á los sacrificios tenían lugar en torno de las ruinas de algunas capillas de este santo, pues no es de creer que estas ruinas lo fueran de un templo pagano. Todavía se ven ofrendas depuestas secretamente y en medio de las tinieblas en ciertas piedras sagradas; al paso que en algunas comarcas y á pesar de las exhortaciones de su pastor, el campesino coloca todavía en los sepulcros alimentos y briznas de arbolillos para que los muertos puedan encender lumbre.

El célebre Herder, que vivió algún tiempo en aquellos países y recogió sus cantos populares, refiere el hecho siguiente que demuestra el poder de la superstición. Una joven aldeana se vió trasportada en sueños al país de los muertos (*Jabmen-Aimo*), donde halló las almas de sus padres, y se sintió tan feliz en su compañía que concibió los mas vehementes deseos de no separarse de ellos. Aconsejóle una de las almas que abandonando la sociedad de los hombres se retirase al fondo de un bosque y que permaneciera apoyada en un árbol sin comer ni beber, porque de este modo, sin experimentar las angustias de la muerte, vería cumplido su voto y viviría eternamente con los muertos. Continuó aquella muchacha en su ensueño, aun estando despierta; y habiendo experimentado otras

visiones semejantes en la soledad en donde apacientaba su robaño, habló de ellas á sus allegados y manifestó la resolución que había tomado de seguir el reiterado consejo que le dieran las almas. Encerraronla en consecuencia, pero logró fugarse, y después de haber trascurrido algunos dias la hallaron apoyada en un árbol de un espeso bosque con la cabeza inclinada profundamente, los brazos inmóviles, los ojos cerrados y cubierto el semblante con la palidez de la muerte, sin que se le hubiesen alterado las facciones; mas aunque se la llevaron de nuevo y á fuerza de maltratarla le obligaron á tomar alimento, de suerte que llegó á recobrar el uso de la palabra, todos estos eran medios de que se valia para engañar mas completamente á sus custodios. Habiéndose escapado nuevamente de la casa paterna, corre por espacio de dos leguas, y se esconde en un sitio punto ménos que inaccesible del bosque, donde acabaron por hallarla en la posición que prescribieran las almas; pero estaba ya tan estenuada que con solo tocarla hizo un pequeño movimiento y espiró en los brazos de su hermano pasando de este modo al otro mundo, adonde la llamaban sus votos.

Entre los lugares santos aun conocidos debemos notar la antigua ciudadela de *Oden-Päb*, es decir «el santuario del oro» el río de Embach ó *Emma-Joggi*, esto es, «la madre de las aguas», y una porción de lagos, de fuentes, de colinas y de cavernas, que han sido siempre el objeto de cierta veneración. Es fama todavía que la montaña de los huevos, situada cerca de *Oden-Päb*, predice, como otras, los cambios del tiempo por medio de las nieblas que salen de una fuente que hay en su pendiente oriental.

Hay todavía curiosos monumentos del tiempo del paganismo, pero no se sabe si pertenecen á los estonios. Tales son los antiguos castillos, ó por mejor decir, los macizos en donde se juntaban para defenderse contra los caballeros teutónicos; mas entre otros se distingue el de *Varbola*, que descubrió con mucho esmero un sabio livonio, y que consiste en un enorme terraplen formado de masas graníticas y superpuestas, sin mezcla ninguna de cal ni la señal mas insignificante de mazonería. El recinto, que tiene dos aberturas (tal vez modernas), forma un óvalo irregular de ochocientos pasos de circunferencia, y doscientos ó doscientos y cincuenta de diámetro; el terraplen sigue las desigualdades del suelo, tiene de diez á doce metros de grueso por seis ó diez de altura, y en mitad del mismo se conservan algunas señales de un pozo. Este sitio fortificado no dista mucho del mar, y en la isla de Oesel se hallan otros semejantes, pero no se indica ninguno en la frontera oriental contra los rusos, ni en la frontera meridional contra los letones, y esta circunstancia topográfica, segun parece, no arguye ciertamente el origen escandinavo de estos monumentos. Es probable que las expediciones de los suecos y de los daneses de los tiempos heroicos fueron precedidas de otras muchas invasiones, que debieron de tener lugar en los siglos fabulosos, y acaso no andaríamos muy desacertados al suponer que los mismos godos se habían establecido en aquellas playas ántes de entrar en Escandinavia. La impotencia de los estonios para levantar unas masas semejantes resulta al parecer de lo que se sabe positivamente de los letones, vecinos y enemigos suyos, pues en el siglo duodécimo estos pueblos no construían sino fortificaciones de tierra, y eran tan pocas las ideas que tenían de murallas sólidas, como que se jactaban de

arrastrar por medio de sogas un castillo levantado por los caballeros.

Pasenios ahora al estado civil y físico de los estonios; pero basta con decir que esta raza vigorosa, aunque de estatura no mas que regular, obstinada, sufrida, jovial y embrutecida por todos los vicios inherentes á la esclavitud, habia conservado cierta altivez personal, mucha repugnancia á los insultos y á los castigos arbitrarios, y una tendencia á la revuelta y á la venganza que revelaba un gran fondo de sentimientos elevados, que en el día se van desarrollando á satisfaccion de un ilustrado gobierno, merced á la proteccion de las leyes, á la humanidad de los dominadores, al caracter benéfico de las instituciones y á las mejoras introducidas en la instruccion publica.

Los letones, lo mismo que los rastos de los kuros, de los semigalos y de otras tribus, pertenecen al conjunto de la raza *vento-lituanica*, que con respecto á los idiomas, á las creencias y á los monumentos debe distinguirse escrupulosamente de la raza *finio-lituanica*. Reservando en consecuencia para otra parte de esta descripcion las noticias que de ella tenemos que aducir, nos contraemos por ahora á bosquejar el estado civil y moral de este pueblo, que actualmente se halla establecido en la parte meridional de Livonia.

En su semblante está grabada como con caracteres legibles la esclavitud, la falta de civilizacion y la carencia de los artículos mas necesarios á la vida. Generalmente los letones son de muy baja estatura, en especial las mujeres, de suerte que parecen enanas. Si comaran buenos alimentos estarían gordos, y en cuanto á los campesinos, casi nunca tienen tanta fuerza como los alemanes, especialmente para levantar y llevar, aunque no dejan de resistir grandes fatigas, el frío, el calor y la humedad, sin que tampoco tengan necesidad de descansar mucho. Los letones hacen uso de baños calientes, lo mismo que los rusos, y pasan del calor mas escetivo al aire exterior, no estan muy sujetos al reumatismo, ni al resaca, ni al dolor de dientes, y generalmente son muy pocas las enfermedades que entre ellos dominan. Así soportan los escosos como la carestia, tienen los dientes firmes y de ordinario muy blancos hasta una edad avanzada, y, segun parece, no les altera mucho la salud el uso moderado de los licores espirituosos.

En el día debe sin embargo modificarse la opinion que reina unánimemente sobre la inferioridad de los letones, sobre su abyecta vileza y sobre su poca capacidad para la civilizacion; porque no solamente la mayor atencion del clero á la instruccion religiosa y un sistema mas completo

de enseñanza, sino tambien las mejoras introducidas en la suerte civil del campesino leton le van encumbrando paulatinamente en la escala de la civilizacion. Casi todos los enclaudes actuales son de raza letona, y en nada ceden á los estonios. Son muy curiosas las supersticiones del campesino leton, en las que nos ocuparemos un momento: en cuanto asoma la primavera, el leton procura no esponeerse á ir por primera vez el canto del cuclillo, cuando está en ayunas ó cuando no tiene dinero en el bolsillo, porque de lo contrario se creeria amenazado con la carestia ó con el hambre durante el resto del año, y esto es lo que se llama estar hechizado por el cuclillo. Así es que en dicha época no descuida nunca tomar dinero y desayunarse muy de mañana antes de salir de casa, y lo mismo hace á la llegada de las primeras alubias. El campesino leton considera como de mal agüero la liebre ó zorra que atraviesa la misma senda por donde va caminando, pero le considera favorable si es un lobo; si al salir de su vivienda con la escopeta para ir á la caza, se encuentra con una mujer ó con una niña antes que con un hombre, está circunstancia es una mala señal que indica que la caza será desgraciada, por cuyo motivo retrocede y no vuelve á continuar su marcha hasta que despues de haber salido de nuevo ve un hombre ó un muchacho antes que una mujer ó niña. Los daneses y los suecos estuvieron tambien sujetos á la misma supersticion, de la que no llegó á extinguirse el *salto Tiro-Brahe*. Cuando un leton quiere ir á la pesca no participa á nadie su proyecto, porque de lo contrario la pesca seria desgraciada, y únicamente puede participarlo sin inconveniente á un tercero cuando se junta con otro. Si deja el sedal en tierra y otro le pisa, no duda que con un sedal semejante no cogerá pez alguno. El campesino no puede sufrir que se tributen elogios desmesurados ó señales de admiracion á lo que tiene en su casa, particularmente á sus ribaños, á sus aves caseras y á sus provisiones de granos ú otras; pues cree que todo cuanto se ha preconizado en tales terminos debe morir pronto, siendo de notar que esta es precisamente la idea que tenían de Nemesis los griegos.

Quando los campesinos quieren construir una casa, observan atentamente cual es la especie de hormiga que se muestra primero, de modo que parezca domada en las cercanias; pues si es la grande hormiga leonada ordinaria (*formica rufa*, Lin.) ó la hormiga negra, no tienen inconveniente en edificar, mas si es la pequena hormiga roja (*formica rubra*, Lin.) buscan otro solar. Desde luego se ocha de ver que estas tradiciones son dignas de examen.

LIBRO SEXAGÉSIMOQUINTO.

CONTINUACION DE LA DESCRIPCION DE EUROPA.—DESCRIPCION DE LA RUSIA EUROPEA.—QUINTA SECCION.—PROVINCIAS CENTRALES: GRAN RUSIA.

GRANDE es la variedad de escenas que nos han presentado sucesivamente el mediodía, el este y el norte de la Rusia europea: hemos visto ciudades magnificas en espantosos desiertos, palacios de mármol al lado de cabañas

de barro, y la ambiciosa actividad de las capitales en oposicion á la silenciosa calma de unas provincias apenas conocidas; hemos examinado las tribus mas diferentes, desde el tataro sentado á la sombra de las viñas de Crimea

hasta el lapón agachado bajo la nieve; pero solo hemos observado á los rusos en calidad de señores y en cierto modo estabamos á su propia puerta. Vamos á entrar por consiguiente en las comarcas verdaderamente rusas, en las comarcas centrales en donde está reunida la verdadera rutenia, en el núcleo del imperio en donde dominan, si quiera actualmente, la lengua, las costumbres y las lenguas rusas. La masa que vamos á describir bajo la clasificación general de Rusia central, ocupa una superficie de cincuenta mil seiscientos y veinte leguas cuadradas, encierra cerca de treinta millones de habitantes, y comprende los gobiernos de *Nóvgorod*, de *Tver*, de *Pskof*, de *Vitebsk* y de *Smolensk*, agrupados al rededor de la meseta de *Valdai*; los de *Iaroslavl*, de *Udmiuro*, de *Kostroma* y de *Nijni-Novgorod*, situados á lo largo del Volga, los de *Moscha* ó *Moscou*, de *Kaluga*, de *Tula*, de *Tver*, de *Riian*, de *Tambof* y de *Penza*, en cuyos terminos se hallan las fuentes del Oka, del Don y del Desna ó Dniez, y finalmente los de *Kersk* y de *Varoná* ó *Varonje*, que se van confundiendo gradualmente con las llanuras de *Ukrania*. Las cuatro gobiernos de la Pequeña Rusia, poblados de una variedad de razas particulares, gozan un clima generalmente más suave y pueden describirse comodamente en una seccion distinta.

Comencemos por reunir los datos generales que son comunes á toda la region central. Tanto por la parte del mar Báltico y de la Pequeña Rusia como del lado del mar Negro y del mar Caspio, esta region presenta una llanura algo elevada sobre el nivel de los otros llanos, y esta elevacion está marcada en las cuatro direcciones que acabamos de citar por los volcanes volgáticos del gobierno de *Saratof*, por las cascadas del *Don* ester, por las emanaciones de *Sokolniko* y por las cataratas de *Valdai*; pero todavia faltan muchos indicios necesarios no solamente para trazar una circunscripcion completa y exacta de la meseta, sino aun para determinar sus puntos culminantes. Las emanaciones del bosque *Volkhonski*, cerca de las fuentes del Volga y del *Dniur*, entre *Orsklikof* y *Turpetz*, tienen á lo que se cree, ochocientos diez y seis metros de elevacion absoluta, y aunque no ofrecen un escarpe exterior y solo presentan á la vista un plano suavemente ondulado, por cuya razon es insignificante aquella comarca entre los indigenas con el nombre de *Llanura Alta*, los rios y los lagos están profundamente encajonados, y sus frías aguas azules están formadas de capas de caliza concilil, de yeso y de pizarra, al paso que en la llanura de *Orel* el suelo toma la forma de colinas calcáreas, y no parece sino que aquellos volcans no habian, que apenas se distinguen, avanzando hacia las fuentes de Oka, del Don, del Sura y del Chir, por las montañas calcáreas de *Saransk* á Luz con la serie de colinas del *V. Volga*. Mas al marchar se levantan como otras montañas y estas mas lomas de creta muy duras, que terminan en forma de prominentes escarpados de unos cien metros de elevacion.

Partiendo ahora de la meseta de *Volkhonski* en direccion á las comarcas septentrionales, observaremos la misma falta de formas naturales. Las colinas de *Valdai* son de un *Mazouché*, están sembradas de fragmentos de granito, y no tienen mas que cuatro diez y seis metros de altura, siendo esta elevacion insignificante la que separa de la llanura del Volga la del *Ladoga*; pero si dirigimos la vista al noreste, ó sea á la region en donde se encuentran

los lagos de *Bielo-Ozero* (*lago blanco*) y de *Kubenskoi*, observaremos una meseta mas elevada que, segun las observaciones de no hace muchos años, debe de ofrecer muchos puntos que cuenten trescientos treinta y tres y aun mas metros de altura. Esta llanura elevada continúa hasta el pie del Ural, y en ella, segun hemos visto, nacen el *Kama* y el *Vatka*. La parte opuesta de este pais (1) al norte de *Iacoslavl*, está cubierta generalmente de pantanos, y así por la elevacion como por la naturaleza del suelo corresponde á las llanuras altas de los gobiernos de *Moscou* y de *Udmiuro*, como tambien de *Kaluga* y de *Tula*: el valle del Volga medio, que separa estas dos mesetas, cuenta en este sitio de mil á mil y trescientos metros de elevacion sobre el nivel del mar Caspio; y aunque el Oka, que es el rio mas importante de aquella meseta moscovita, no ofrece en su largo curso ningun declive muy rápido, ni aun en el gobierno de *Riazan*, en donde corre cubriéndose entre deliciosas y variadas colinas, de suerte que solo basta llanuras sumamente bajas, el terreno que hay á la derecha de este rio se eleva de un modo visible desde *Murina*, como lo prueba la mucha rapidéz del riachuelo de *Telschá*. Esta meseta particular, que ocupa el medio del gobierno de *Nijni-Novgorod*, el de *Penza* y al oeste el de *Simborsk*, está limitada al noreste, al este y al sudeste por la gran curvatura oriental del Volga; y lo que se llama impropriadamente la *cordillera volgática* no es en realidad otra cosa que el escarpe de esta misma meseta, formada de capas de esquita, de calizo, de yeso, de alabastro, de arcilla y de margas arenosa. La elevacion máxima de estas colinas es de cien metros sobre el nivel del Volga, y así el movimiento bastante lento del *Sura* como el curso de las aguas casi estancadas del *Zaa* (gobierno de *Tambof*) prueban que la region de las fuentes de estos rios es tambien una llanura no muy alta. A esto se reduce cuanto nos ha sido dable recoger de cierto sobre la circunscripcion y la configuracion de la Rusia central.

Estas llanuras pueden considerarse divididas con respecto al clima en cuatro partes principales: 1.º Los gobiernos de *Nóvgorod*, de *Tver*, de *Pskof*, de *Vitebsk* y de *Smolensk* deben á la mayor elevacion de su suelo un clima muy mas riguroso que las provincias *livonianas*, de suerte que de ordinario los rios quedan cubiertos de hielo desde el dia 20 de noviembre hasta primeros de abril, no siendo por tanto un fenómeno extraordinario el invierno de 1812, que concurrió á destruir los restos del ejército francés, desorganizado ya por la falta de víveres y de combates mortíferos. 2.º Los gobiernos de *Iaroslavl*, de *Udmiuro*, de *Kostroma* y de *Nijni-Novgorod*, merced al nivel inferior de su suelo, gozan de una temperatura mucho mas suave, aunque se hallan en parte debajo de la misma latitud septentrional que las cinco gobiernos de la meseta *Volkhonskiana*; pero esta diferencia no tanto consiste en la menor duracion de las heladas como en el mas fuerte calor de los estios. Los rios permanecen tambien por mucho tiempo en adénados por el hielo; y aunque las primaveras y los otoños, que son mas húmedos y mas variables, no carecen de inconvenientes, en especial para la salud, es probable que favorecen el cultivo de las manzanas, del lino y del cáñamo, que es propio para esta region. 3.º La gran masa central de la meseta, que com-

(1) *Uralta*, en ruso, en plural, *Uralskaja*.

prende los gobiernos de Moskva, de Tula, de Kaluga, de Orel (parte del norte), de Riazan, de Tambof y de Penza, parece gozar de un clima algo mas suave, pero tambien mas variable y humedo que las dos zonas anteriores. Los frios de 30 y aun de 27 grados son fenomenos raros en Moscon, debiendo decirse lo propio de los calores excesivos; y aunque algunos veces sobrevienen borrascas que interrumpen el invierno por espacio de quince dias, lo mismo que en San Petersburgo, tomando los años enteros casi resultan otros tantos dias en que el termometro desciende á menos de cero. Las épocas del deshielo de los rios prueban la progresion del frio hacia el este, por cuya circunstancia Riazan, Penza y Tambof no gozan de las ventajas que parece prometerles su latitud mas meridional. 4.º Los gobiernos de Orel (parte sur), de Kursk y de Voroneje experimentan cierta suavidad sensible á la aparicion mas temprana de la primavera y en la mas constante temperatura del estio; mas estas mismas provincias, situadas debajo del 50º paralelo, están sujetas á una breve invasion del invierno de Moscon, al paso que las llanuras abren un acceso libre á los helados vientos de los montes Uralianos, porque carecen de abrigo. La vejétation cambia de aspecto en Kursk, y todavia mas en Voroneje; cesan de dominar los árboles coníferos; á las agujas de los pinos sucede el follaje de las encinas; las yerbas son mas succulentas y cubren los prados, esmaltados de flores, en donde se ve una raza mas fuerte de reses vacunas que arguye una naturaleza mas vigorosa.

No acumularemos en este punto las noticias generales sobre la geografia física, porque sobre quitar con ello el interes que puede darse á las descripciones especiales de los gobiernos, tampoco tenemos materiales completos para componer un cuadro general y satisfactorio. De la comparacion de las estadísticas particulares resulta al parecer que hasta el 57º paralelo dominan en los bosques los pinos, los abetos y los otros árboles coníferos, y que hasta el 55º ó 54º reinan los abedules y los álamos blancos, aunque en esta latitud el tilo forma dilatados bosques, al paso que las encinas, plantadas de trecho en trecho en la meseta central, prosperan hacia los 52º y 51º paralelos; mas en el valle del Volga se presentan ya frondosas y en crecido número debajo del 55º. Las encinas de Rusia se parecen muy mucho á las del Canadá, en la poca solidez del meollo; y en la region en donde prospera este árbol, los bosques ofrecen tambien en masa el *acer tataricum* ó arce de Rusia, el alamo blanco y el ejaranz; mas el haya, conocida en Livonia, no llega á Smolensko, y apenas traspasa las llanuras de la Pequeña Rusia, siendo de advertir que tampoco medran en la meseta central el castaño ni el nogal.

La explotacion de los bosques para la marina, es muy activa en la parte noroeste de la Rusia central, y á mayor distancia se hacen menos comunes los buenos abetos y los alerces. Al sur de Moscon, especialmente en Orel y en Kursk, los bosques suelen ser menos frondosos, y en algunos sitios quedan enteramente agotados; pero ademas de la explotacion de las maderas de construccion y de leña, los campesinos sacan trementina, breá y negro de humo de los pinos y de los otros árboles resinosos. La corteza del abedul suministra casca, y con ella se hacen unas cajas redondas en donde se conserva cabial, manteca y frutos, al paso que las hojas sirven para tefir de amarillo,

y el agua que en la primavera se estrae del abedul es una bebida sana, acidulada y nada ingrata. El árbol mas comun despues del abedul es el tilo, que en Rusia se utiliza mas que en otra nacion cualquiera, supuesto que con la corteza se hacen canastillos y cofres, y se cubren casas; con la de los tilos tiernos se hacen millones de zapatos trenzados para los campesinos; la madera se asienta en forma de tablas para barquichuelos, y tambien se la quema para sacar potasa. Las flores del tilo constituyen un buen alimento para las abejas.

El centeno de invierno ocupa en la meseta á los labradores con preferencia á los otros cereales, y los granos mas abundantes despues del centeno son la cebada de verano y la avena. El trigo no solamente queda perjudicado por las heladas nocturnas de la primavera, sino tambien por el ahullo, y la única variedad que conviene perfectamente al clima es la llamada *ledianka* ó trigo de hielo. La fatal aplicacion del sistema de los desmontes ó de *kyttis* al estilo finés, arguye hasta en los límites del gobierno de Moscon la liviandad del suelo y el rigor del clima; mas al mediodía no se hace mucho uso del arado comun, que requiere los vigorosos esfuerzos del buey, pero si mucho de otra especie que no hace mas que rozar la tierra, aunque en cambio basta para esto con un mal caballo. Este uso, que depende hasta cierto punto de la falta de ganado, queda justificado en ciertos sitios por la lijereza del suelo; pero cuando á los campesinos de la Gran Rusia se les echa en rostro su poca aficion á la agricultura, es preciso tener en cuenta que la esclavitud tampoco es muy aficionada á producir para unos espectaculos de que solo se aprovecha el dueño. La agricultura rusa presenta una circunstancia que se cree digna de la atencion y aun de la imitacion de los pueblos civilizados del norte: tal es el modo con que se ponen á secar y se conservan los trigos. Los hornos de trigo (en ruso *oria*) consisten en unas cabañas de madera, formadas con vigas unidas y en las cuales se practican varias aberturas que pueden cerrarse cuando se quiere; en el interior se colocan diferentes travesaños; contiguo á la cabana se construye una estufa de cal y canto, cuyas cerceras se abren en la cabana misma; así para que el grano se seque se suspenden gavillas en los travesaños, y se conserva en la estufa un fuego suave para que entre el humo en la cabana, lo cual hace sudar las gavillas, y el vapor sale por las aberturas exteriores que se abren cuando se quiere. La construccion de semejantes hornos varia segun las provincias, pero el uso es siempre el mismo, y no puede negarse que es sumamente útil, porque si bien es verdad que el trigo á fuerza de secarse se disminuye, en cambio esta operacion lo pone á cubierto del gorgojo y se conserva mejor en los almacenes. El cultivo del cáñamo es el mas lucrativo y metódico de todos los de la Rusia central, mas el de la morera no surte muy buen efecto al otro lado del 53º paralelo.

Aunque el lujo de la capital exige la importacion de los frutos extranjeros, incluso las manzanas, bien pudiera la Rusia central pasar sin ellos. Entre los frutos cultivados en la Rusia central, los mas comunes son las manzanas y las cerezas, pudiendo decirse que estos son casi los únicos de esmerado cultivo; pero las diferentes especies de manzanas que se ven en la Rusia central, son procedentes de Astracan, de Persia y de Kabardia, siendo en ella muy

era el centro de una república poderosa y opulenta, como que dominaba un territorio que se extendía en el mar Blanco y hasta el río Obi y disputaba la Finlandia á los suecos. Su origen es mas antiguo que la historia, y es de creer que en los primeros siglos de la era vulgar estaba en relaciones con los pueblos del norte. Los historiadores rusos aseguran que esta ciudad existía mucho tiempo antes de la llegada de los eslavos á aquellas comarcas, pero lo cierto es que desde el siglo noveno fue residencia de unos príncipes que dependían del gran duque de Rusia. En 988 recibió á su primer obispo; en 1135 hizo electiva la corona introduciendo una forma de gobierno misto, y esta resolución supone ya una civilización adelantada. En 1276 las ciudades anseáticas establecieron en ella una de las cuatro principales factorías, de manera que en la misma se concentraba todo el comercio de Rusia; mas si bien es verdad que algunos autores suponen que la sola ciudad de Novgorod contenía en aquel tiempo cuatrocientas mil almas, creemos que esta suma comprende la población de todo el territorio inmediato. En el siglo decimoquinto la república de Novgorod comenzó á ir en decadencia, en 1578 el gran duque Ivan Vassilievitch la sometió completamente, y la fundación de San Petersburgo le arrebató la poca importancia que le quedaba, pudiendo decirse que en el día no subsiste sino por el comercio de expedición entre San Petersburgo y Moscu.

Entre las otras ciudades se distingue la de *Staraja rusa*, situada al sur del lago Ilmen, y no precisamente por sus salinas ó por sus doce mil habitantes, sino porque se la considera y así lo indica su nombre; como la mas antigua capital de los rusos-varegos. En el camino que de San Petersburgo lleva por Novgorod á Moscu, existe la pequeña ciudad de *Krestai*, que encierra dos iglesias y un palacio imperial, en donde se detiene á veces el soberano, cuando se dirige á la capital del imperio. *Valdai*, situada en una isla del lago de este nombre, perteneció hasta el año 1761 al convento de *Iverskoi*, que, segun se dice, posee una biblioteca abundante en libros rusos; los habitantes de *Borovitchi* sobre el Msta, se dedican á la pesca y á la agricultura; *Ustinjena* se alza en medio de una llanura denominada el campo de hierro, por el hierro cenagoso de que está impregnada; *Icherepovetz*, sede de obispado, celebra anualmente famosos mercados; entre las artes y los oficios que se ejercen en *Kirilof*, cabeza de distrito, y en *Belozersk*, en el lago Blanco (*Bielo-Ozero*) se observa la pintura de imágenes de santos, que todavia es muy lucrativa; y por último *Tikhvina*, situada á cincuenta y tres leguas de distancia nordeste de Novgorod, es celebre por una milagrosa imagen de la Virgen, que atrae muchos peregrinos á un convento de frailes.

Los dos gobiernos de *Pleskof* ó de *Pskof* y de *Vitebsk* se parecen enteramente bajo el punto de vista físico, pues uno y otro son los banales septentrional, occidental y meridional de la meseta de *Valkhonski*, que forman su interior. El terreno de las cercanías de *Veliki-Luki* y de *Opotcha* cuenta unos doscientos setenta y cinco metros de elevación, y está sembrado de pedazos de granito, y, si así vale decirlo, acibulado de lagunas en donde abunda el salmo *eperlanus*. Desde aquellas elevadas llanuras se baja hacia el Dvina, al sudoeste, y hacia el espacioso lago Peipus ó *Tudskoie-Ozero* por medio de muy suaves pendientes; al suelo arcilloso ó calizo conchil de las altu-

ras suceden las ciénagas y la arena; los pantanos están tapizados de helechos y torviscos, y todo el país, que es liviano y poco fértil, pero que por la insignificancia de su población espanta grandes cantidades de granos, especialmente centeno, está cubierto de un cielo nebuloso. El cultivo mas lucrativo es el del cañamo y del lino; y aunque con dificultad se ve una esbina ó un manzano, en cambio abunda el *prunus padus*; las colmenas consisten en troncos huecos de árbol, y todas las circunstancias indican una naturaleza silvestre, pero no sin algunos sitios pintorescos. El agua de los lagos es muy cristalina, de suerte que deja el fondo de manifiesto, y la ardilla voladora anima los bosques que suministran mástiles, vigas y tablas. El *Velikaia-Reka*, es decir, el gran río, corre con rapidez en dirección al lago *Pleskof*, que forma parte del de *Peipus*, y el *Torat*, que desciende hacia el lago Ilmen, tropieza con muchas rocas.

La población está muy mezclada. Al este del *Velikaia*, en especial en la antigua Livonia polaca, los campesinos son letones, pero la nobleza es alemana ó polaca; en la mayor parte del gobierno de *Pskof* los habitantes de toda clase son rusos y se distinguen de un modo poco favorable de sus paisanos por su pereza y por su falta de vivacidad, no debiendo omitirse que tambien hay algunas colonias de fineses-ingrianos, de estonios y de alemanes-livonios; pero á lo largo del Dvina y en la mayor parte del *Vitebsk* y de *Mohilef* se halla, además de la nobleza, que es polaca, una raza particular, denominada los *rusniacos* ó los *bielo rusos* (rusos blancos), que se distinguen no solamente por su idioma antiguo, sino tambien por sus calidades físicas. Estos habitantes llevan un gorro de fieltro gris, semejante á una vasija tombada, y en vez de zapatos unos pantuflos de corteza de abedul; tienen por la mayor parte el cuello muy largo, su cabeza experimenta un bamboleo continuo; su idioma constituye un termino medio entre el de la Gran Rusia y el polaco, pero ofrece cierto carácter particular de dulzura, y es tambien el dialecto de *Mohilef*, siendolo por consiguiente de toda la comarca antiguamente llamada Rusia Blanca. Es probable que este idioma no es una composición moderna, sino un dialecto eslavo muy antiguo.

En el gobierno de *Vitebsk*, cuya población está calculada en ochocientos y cinco mil habitantes, observamos, procediendo de norte á sur y en la orilla derecha del Dvina, la pequeña ciudad de *Dunaburgo* ó *Dinaburgo*, antigua capital de la Livonia polaca y asaz importante por sus fortificaciones. Esta ciudad contiene siete mil almas, toma su nombre del Dvina ó Duna, y hay un camino general que lleva de ella á otra mas pequeña, que se conoce indiferentemente con el nombre de *Rejitzá*, con el de *Rzevica* ó con el de *Betchutzy*, que está situada en la margen izquierda del *Rejitzá* y que al parecer era mas importante en tiempo de los caballeros teutónicos, cuando formaba parte de Polonia. A mayor distancia y en dirección al nordeste existe *Lucyn* ó *Lutsina*, que goza de una situación agradable entre dos lagos y sobre el río de Luga. Hay otro camino que lleva desde *Dunaburgo* á la ciudad de *Polock* ó *Polotsk*, que encierra cuatro mil habitantes, que antiguamente era capital de un reducido reino escandinavo, y que desde el siglo decimo hasta el decimotercero lo fue de un gran duque ruso, fundado por *Isiaslav*, hijo de *Uladmíro el grande*. Llegamos por

último á *Vitebsk*, que está situada en el punto donde el *Dvina* se divide en dos partes, que cuenta diez y ocho mil habitantes, que hace un comercio muy activo con *Riga*, que encierra unos doce conventos, que ofrece edificios antiguos, calles estrechas y unas vetustas murallas erizadas de torreones, sin otra industria que la que presenta el crecido número de sus tenerías, pero que posee, lo mismo que todas las otras ciudades de la provincia, muchísimos israelitas que con su habilidad usurera tienen bajo su dependencia á todas las clases, especialmente á los lijeros y frívolos polacos.

Considerado como antigua provincia rusa, el gobierno de *Pskof*, que en la actualidad encierra setecientos noventa y un mil habitantes, está libre de semejante plaga, mas no ha dejado de sufrir mucho por las guerras. La ciudad del mismo nombre, situada sobre el *Velikaia*, está distribuida en tres, rodeada cada una de un muro de ladrillo: el *Krerulin*, la ciudad del centro y la ciudad grande; posee además un arrabal muy dilatado, sesenta iglesias de piedra, pero doce mil almas solamente, y en la catedral de Santa Sofía, que se distingue por la riqueza de su adorno, se ve el sepulcro de san Timoteo, guerrero famoso entre los *pskotianos* con el nombre de príncipe Dominante ó Dominante, que en el siglo décimotercero fué el gefe de la república de *Pskof*. Esta ciudad disfrutó de cierta independencia hasta el año 1509, estaba unida á las ciudades anseáticas; y su comercio se hallaba en estado muy floreciente, pero en el día es mas reducido, y consiste en exportaciones de cebo, de cueros, de brea, de cáñamo y de lino, siendo este muy afamado por su bondad y finura. En 862 la antigua y pequeña ciudad de *Isborsk* situado en un lago, era residencia del príncipe ruso-varego *Truvor*, hermano de *Rurik*: *Opolehka*, cuyo origen se ignora, es célebre por su hermoso lino; y *Veliki-Luki*, que ha sido por mucho tiempo una de las plazas fronterizas de Rusia, cuenta muchas fábricas de estimados cueros; pero la ciudad mas mercantil y populosa de la provincia, despues de la capital, es la de *Toropetz*, que cuenta nueve mil habitantes, que está situada sobre el *Toropa*, que esporta los productos del país por medio del *Dvina* y que en el mes de julio celebra un importante mercado.

Si pasamos el *Dvina* nos hallaremos en una meseta no ménos elevada, aunque tambien ménos húmeda y pantanosa, que ocupa el gobierno de *Smolensko*. El invierno es en esta comarca muy largo y rígoroso, pero los fuertes calores del estío desarrollan una lozana vegetación: los bosques suministran buenos mástiles á *Riga*, como tambien maderas de construcción y leña á *Kief*: el cáñamo, el lino, la cera, el cebo, los caballos, los buyes, los cerdos y otros artículos de exportación enriquecen á los campesinos, á pesar de la esclavitud; la industria de los simples aldeanos produce paño, telas y particularmente unos tapices muy estimados; los arados comunes son mas fuertes que el ruso, y para tirar de ellos se hace uso de buyes: las aldeas, aunque edificadas al estilo ruso, ofrecen un aspecto mas risueño, con algunas arboledas que siquiera dan sombra á las cabañas. La población de este gobierno asciende á un millon ciento noventa y cuatro mil habitantes, y su capital *Smolensko*, antiguo baluarte del imperio ruso, goza de una reputación popular de santidad no muy inferior á la de *Moscou*. Esta ciudad es sede de obispado, está construida en forma de anfiteatro en las márgenes del

Dnieper, disfruta de una situación ventajosa, tiene mas murallas guarnecidas de torreones y de diez metros de alto, que en los pormenores de su construcción, entre los cuales se distingue la de las bartacanas y el modo con que se flanquean y se entilan, ofrecen un problema muy curioso á los historiadores de las ciencias militares. En 1812 fué tomada é incendiada en parte por los franceses, pero en el día queda ya completamente reparada, y cuenta mas de quince mil habitantes; posee fábricas de lienzos y tejidos de seda, y celebra anualmente una gran feria, en la que se venden muchos caballos. *Dorogobujé* ó *Dorohobujé*, que en gran parte es de piedra, cuenta cinco mil almas; pero *Viazma*, que tiene diez mil, es de madera, y hace mucho comercio, siendo muy celebrados en Rusia los panes de especia que en ella se hacen. El *pristan* ó puerto y depósito comercial de *Gjatsk* sirve para las exportaciones de granos, de cáñamo, de lino, de cera y miel para *San Petersburgo* por medio de los confluentes del *Volga*.

Siguiendo el camino general que lleva á *Moscou* encontramos la aldea de *Borodino*, en cuyas cercanías se empeñó la célebre batalla de la *Moskwa*, ganada por los franceses, pero en la que cada uno de los ejércitos beligerantes perdió de treinta á cuarenta mil hombres. Echando por los caminos transversales veremos á *Poretchie*, que encierra tres mil habitantes que hacen el comercio entre *Smolensko* y *Riga* por medio del río *Kaspla*, que desagua en el *Dvina*. *Dukhovstchina* no tiene mas que mil y quinientos habitantes, pero goza de mucha actividad comercial; *Beloi* ó *Bieloye* es un importante depósito de trigo; *Sytchesk* ó *Sytchesski* encierra varias tenerías y cervcerías; *Krasnoi*, situada á diez leguas de distancia sudoeste de *Smolensko*, recuerda uno de los mas terribles desastres que experimentaron los franceses en la retirada de *Moscou*, y *Roslavl*, que encierra cuatro mil y quinientos habitantes, está cruzada por el *Glazomoika* y por el *Stonovoi*, que dan movimiento á muchos molinos.

Continuando el viaje por los confluentes del *Volga* pasaremos al gobierno de *Tver*, cuya población es de un millon trescientos cincuenta y cuatro mil habitantes. En él nace el mismo *Volga*, que al salir de su lago natal forma un arroyo de unos cuantos decímetros de ancho, pero corre con estruendo y velocidad. Este gobierno consiste del lado del occidente en una comarca muy elevada, fria, pero fértil y llena de magníficos bosques; la parte mas oriental es mas baja, goza de un clima mas templado, y los canales que unen la navegación del *Volga* á la del *Neva*, al pasar por esta provincia, derraman en ella mucha actividad comercial.

Tver tiene calles anchas, espaciosas plazas públicas, un obelisco erigido en honor de *Catalina II*, y varias fábricas de cuerdas y tejidos, cuenta veinte y un mil habitantes, y debe clasificarse entre las mas importantes ciudades del imperio y entre las que se hallan construidas con mas regularidad; su recinto es de tapia y encierra un palacio imperial, una catedral, un crecido número de iglesias y un seminario de setecientos jóvenes establecido en un antiguo convento denominado *Otrotch Uspenskii*. En *Tver* se observan centenares de barcos reunidos para pasar del *Volga* al canal de *Vaichni-Volotchok*, y la ciudad de este nombre experimenta asimismo mucha animación, por ser el punto por donde pasan todos los barcos que suben ó ba-











medio de seis puertas. Este barrio, que en 1812 quedó muy deteriorado, ofrece el aspecto de una feria permanente, porque las tiendas están situadas debajo de los arcos que hermosean el frontispicio de las casas, y sus bazares son aun mas ricos que los de San Petersburgo. El Kitaigorod encierra además la aduana y la famosa iglesia de la Protección de la Sagrada Virgen, basilica vulgarmente llamada *Vassili-Blagennoi*, en la que daba principio el patriarca á su entrada triunfal en un caballo dirigido personalmente por el czar.

A la estremidad opuesta de la plaza que hermosea esta iglesia hay los edificios góticos en donde residen los tribunales, y en el centro el *Monumento*, que es un hermoso grupo de bronce que representa al patriota ruso *Mini-no* en el acto de inducir al principe *Pojarski* á emprender la marcha para la defensa del pais.

El *Beloigorod* ó la *Ciudad Blanca*, denominada tambien Ciudad del Czar, circunda los dos barrios anteriores, y toma su nombre de las murallas que la rodeaban, pero á las cuales ha sucedido actualmente un hermoso recinto de baluartes, cuyas dos estremidades terminan en la Moskva. Dividese en dos distritos, y aunque en 1812 quedó consumido casi del todo por las llamas, no parece sino que se ha levantado de sus cenizas con mas lozanía: encierra el depósito, de la artillería, los edificios de la universidad, el gimnasio del gobierno, la casa imperial de espósitos, que es la mas capaz, la mas hermosa y acaso la mas bien organizada de cuantas hay en Europa; el seminario de nobles, el del distrito, la escuela de los armenios, la academia médico-quirúrgica, el palacio del gobierno civil, el del director de policía, el del gobernador general, la direccion de minas y el depósito de la compañía de bomberos.

El *Kemlanoigorod* ó la ciudad de tierra circunda el barrio anterior, y es así llamado de las murallas de tierra que lo rodeaban. Antiguamente tenia treinta y cuatro puertas de madera y dos de piedra; pero en el dia solo existen estas últimas, y en el hay noventa y seis iglesias, la fábrica de paños de la corona y la escuela de comercio.

Los *eslobolas* ó arrabales situados intramuros encierran muchos hermosos edificios y los principales establecimientos militares, literarios ó de beneficencia. El recinto de estos arrabales está formado por un foso; en el Moskva hay cinco puentes y otros cinco en el lausa; y como que el agua de este rio suele estar turbia, antiguamente reinaba la costumbre de traerla de fuera; mas aunque Catalina II habia dado principio á un grande acueducto, el gobierno ha hecho construir diez y seis fuentes que corren sin cesar.

Entre las sociedades científicas moscovitas se cuentan la de historia y antigüedades rusas, la de los amigos de la literatura rusa, la de agricultura, la sociedad fisico-musical y la sociedad imperial de los naturalistas de Moscou.

La vista de Moscou recuerda la de las ciudades asiáticas, y su espacioso bazar, que se compone de veinte y siete galerías y que comprende cinco mil tiendas, se parece tambien á los de Asia; no debiendo omitirse que Moscou es una de las mas comerciantes y fabriles ciudades del imperio.

No falta en Moscou ninguno de los establecimientos que multiplican en las capitales la afición á las diversiones, de

suerte que en ella hay teatros, conciertos, bailes, casinos, jardines públicos, montañas rusas, tanto de inadera como de hielo, y todo lo que despierta la afición de los rusos; pero los prados no se hacen muy recomendables, lo que puede explicarse diciendo que no se piensa mucho en los extranjeros. Esta ciudad comunica actualmente con la de San Petersburgo por medio de un camino de hierro de setecientos y cincuenta kilómetros, que pasa por las ciudades mas importantes de los gobiernos de la Gran Rusia; y es de advertir que este camino de hierro, que pone los dos capitales á veinte horas de distancia, debe empalmar con el que se está construyendo de San Petersburgo á Varsovia (1853), de manera que dentro de poco tiempo se podrá ir de París á Moscou en camino de hierro.

El clima de Moscou es mas sano que el de la mayor parte de las otras capitales de Europa; pues como que está situada en una meseta bastante alta, y como que el aire puede circular libremente por ella, merced á la anchura de las calles y á la poca elevacion de las casas, los vientos arrebatan fácilmente los miasmas que se exhalan. Además la policía procura con mucha vigilancia por el aseo de la ciudad, y no permite que las inmundicias queden mucho tiempo en la calle: así es que no hay en Moscou enfermedades endémicas, pues las que podrian considerarse como tales no son otra cosa que un efecto del clima ó el resultado del género de vida de los habitantes. En el *Kitaigorod*, que es el barrio mercante, el terreno está muy ocupado, pero en las otras partes de la ciudad las casas están muy esparcidas, en casi todas hay un patio, y aun en muchas un jardin. Las mas de las casas tienen un solo piso, y muchas hay que se componen únicamente del piso bajo, lo cual debe atribuirse á la circunstancia de que la construccion de las casas no depende generalmente de especuladores que quieren cobrar alquileres, sino de propietarios que edifican viviendas para sí; y este es el motivo porque se observa en Moscou un lujo de terreno y cierto aire de opulencia que no vemos ciertamente en las ciudades cuya poblacion vive acumulada. En efecto, cuando se toma en cuenta la rareza de los materiales, sin los que parece muy difícil edificar con solidez y á prueba del tiempo, no puede menos de causar admiracion la capacidad de muchos de los edificios que adornan á Moscou. Casi todos los edificios son de ladrillo; los cimientos consisten en una piedra caliza y blanda, procedente de *Metchkova*, que dista algunas leguas de la capital, ó en una piedra pardusca y silicea que se extrae de las casi agotadas canteras de *Tartarova*, á diez verstas de Moscou; y el empedrado es de unos morrillos que tienen que repararse con frecuencia y que en gran parte se sacan del cauce del Moskva. Tal es la verdadera capital de la nacion rusa, la santa ciudad de Moskva, la «nueva Jerusalem terrestre» de la iglesia greco-rusa.

El gobierno de Moscou contiene ciudades y villas dignas de mencion; tal es *Dmitrof*, que encierra numerosas fábricas y cinco mil habitantes, pero cuyo espacioso recinto abarca huertos y campos enteros; tal es *Verbitz*, que posee una fábrica de porcelana que ocupa á doscientos operarios, é igualmente la ciudad de *Kolomna*, situada en una eminencia que baña el Moskva, afamada por sus grandes fundiciones de sebo y por su *postilla* ó jalea de manzana; circuida de una alta muralla de ladrillo que está flanqueada por catorce torres, y notable por ser el pun-

to en donde se prepara anualmente la carne de veinte y cinco mil bueyes para exportarla salada á Moscou y á San Petersburgo; la pequeña y elegante ciudad de *Serpukhof*, que está situada en la margen izquierda del Nara, y que posee ocho tenerías y varias fabricas de tela para volámen; *Vereia*, cuyos cinco mil habitantes hacen mucho comercio; y la ciudad de *Mojaisk*, que fué destruida en 1812 en virtud de la batalla de la Moskva, pero que se ha levantado de nuevo con mas elegancia, sin exceptuar la fortaleza, que tambien ha sido reedificada. No debe omitirse sin embargo el celebre monasterio denominado *Troitskoie-Monastire*, vulgarmente llamado *Sviato-Troitskaia*, *Sergueiera-Lavra*, es decir, el Laurel ó la Corona de san Sergio, bajo la invocacion de la Santísima Trinidad. Este monasterio está situado á unas sesenta verstas de distancia norte de Moscou, y es uno de los mas célebres puntos de peregrinacion de cuantos hay en Rusia, de suerte que en todos tiempos es muy concurrido.

Las otras ciudades que podrian mentarse son las siguientes: al sur de Moscou *Bronnitsy*, donde la corona tiene una yegüacería, y *Podol* ó *Podolsk*, que contiene una fábrica de tejidos de seda; al oeste *Zvenigoro*, que está dominada por una especie de kremlin; y *Ruza*, que está defendida por una fortaleza; al nordeste *Volokolamsk*, que encierra una catedral y varios tribunales, y al norte la pequeña ciudad de *Klin* ó *Klina*, cabeza de distrito situada en el camino de Moscou á San Petersburgo.

El gobierno de *Uladimiro*, situado al este del de Moscou, presenta poco mas ó menos el mismo suelo, el mismo clima y los mismos productos; suministra granos y pescado á la capital, contiene una poblacion de un millon doscientos setenta y un mil habitantes, y aunque en él se halla floreciente la horticultura, en muchos puntos el pueblo vive de hongos, que se ponen en seco y se salan para el invierno. Los rios de *Kliasma* y de *Oka* cruzan la provincia, poniéndola en comunicacion con el Volga, pero no debe omitirse que el *Oka* arrastra pepitas de oro y de otros metales.

La ciudad de *Uladimiro* ó *Volodimiro*, que antiguamente era muy grande, de manera que por espacio de cierto tiempo tuvo sus grandes duques particulares, fundadores de la misma Moscou, se halla actualmente muy decaída, á pesar de su sede episcopal y de sus veinte y cinco iglesias; encierra varios edificios entre los cuales se distinguen la catedral, donde se conservan armaduras del siglo décimotercero, la puerta de oro, así llamada sin que se sepa por qué, supuesto que es de piedra de sillaría, y el palacio arzobispal en cuyo interior hay un seminario en donde pueden colocarse mas de ciento y cincuenta alumnos. Los habitantes, cuyo número se calcula en doce mil, cultivan muchos cerezos y cohombros para Moscou, pero no sacan grandes ventajas de sus fabricas de cuero. A seis verstas de distancia de esta ciudad hay un arroyo denominado *Srungir*, que arrastra muchas piedras y guijarros, entre los cuales se hallan falsos topacios y bolas de un jaspero plateado. *Suzdal*, residencia de los soberanos anteriores á *Uladimiro*, posee todavía un antiguo *kremi* ó castillo ruinoso, contiene fabricas de telas y paños; sus cercanías están cubiertas de huertos que producen excelentes y numerosas cerezas que constituyen un importante artículo de comercio, y así en la ciudad como en sus afueras se habla un dialecto que comprende muchas voces de una

lengua desconocida. La ciudad de *Pereslavl*, llamada *Zaleskoi*, es decir, allende los bosques, encierra dos mil y quinientos habitantes con algunas fabricas de telas, de sederías y de cueros, y está situada en el lago *Pleschievo*, en donde mantenía Pedro el Grande dos fragatas para ejercitarse en la navegacion; *Murom* ó *Muroma*, que se levanta sobre el *Oka*, y que en otro tiempo era residencia de los príncipes de los morduinios, cuenta cinco mil habitantes y posee varias fabricas de cueros y de telas, con muchas jabonerías; á veinte y cinco verstas de distancia de *Muroma* hay unas minas de hierro muy ricas, y á cincuenta verstas se encuentran preciosos filones de alabastro, que se extienden hasta *Nijni-Novgorod*. La comarca de *Dratchevo* comprende diez y seis grandes hornos de vidrio y otras muchas fabricas; en el camino de *Uladimiro* se alza *Sudogda*, que no tiene mas que mil y cien habitantes, pero que se distingue por la hermosa iglesia que hizo edificar Catalina II á sus expensas; al oeste de la capital se halla *Pokrof*, que solo subsiste por el gasto que en ella hacen los viajeros que recorren el camino de Moscou; *Alejandrof* posee una yegüacería imperial; al nordeste y al sur existe la miserable ciudad de *Korof*, rodeada de bosques; *Chuia* suministra muchos buhoneros que andan recorriendo todo el imperio; *Viaznila* es una pequeña y elegante ciudad en donde se fabrican muchas telas, y en *Gorokhovetz* las mujeres se dedican á hacer un hilo tan estimado como el que se trae de Holanda.

Hay en este gobierno varias fundiciones y fraguas, pero la agricultura no se halla en estado muy floreciente, de suerte que toda la fortuna de un campesino de la nobleza consiste de ordinario en dos bueyes ó vacas, uno ó dos caballos de poca alzada y de seis á ocho ovejas, aunque los siervos de la corona á veces tienen el doble. Las caballerizas se hallan en muy mal estado, como que muchas veces, cuando pare una vaca ó una yegua, el campesino tiene que alojar á la madre con el becerro ó el potro en su propio y único cuarto. Es muy notable el uso que se hace de la centáurea de Siberia en las cercanías de *Muroma* y hasta en *Arzamas*, pues se ponen á secar las hojas mas anchas de esta planta, que están revestidas de cierto tejido acorchado, y cuando se recibe una herida se las bate hasta aplanar el interior, en cuyo caso se aplica la hoja á la llaga, y esta se cicatriza y se cura en poco tiempo.

La situacion mas septentrional del gobierno de *Iaroslavl* hace mas riguroso su clima que en la provincia anterior. El suelo es de mediana fertilidad y no produce granos en mucha abundancia, de manera que lo que mejor medra es el lino, pero además de la exportacion de los productos que suministran los muchos adelantos que se han hecho en la horticultura, se remite pesca á San Petersburgo y á Moscou por veinte mil rublos anuales. Los habitantes del campo viven del producto de las medias, gorras y otros artículos de lino y de lana debidos á su industria doméstica; pero hay muchos individuos que emigran por temporadas á otras provincias, en donde sirven como hortelanos, carruajeros, bateleros ó artífices; y la poblacion de todo el gobierno se computa en un millon y veinte y ocho mil habitantes.

La ciudad de *Iaroslav* ó *Iaroslavl*, situada sobre el Volga, es una de las mas industriosas del imperio, cuenta seis mil y ochocientas casas y sesenta y cuatro iglesias, entre las cuales hay cuarenta y cuatro de piedra, es sede

de arzobispado, contiene fábricas de lienzos, de seda y de cueros adobados, que se hallan en estado muy floreciente, como que entre ellas hay un establecimiento en donde se fabrica ropa de mesa y que ocupa á mas de cinco mil operarios, encierra treinta mil habitantes, celebra dos ferias anuales, y en el *Spat'skoi*, que es uno de sus tres conventos, se conservan los restos mortales del príncipe Fodor Koteslavitsh el Negro y de sus dos hijos, el primero de los cuales ha sido canonizado. Las cercanías de Iaroslavl están cubiertas de huertos, que producen hortalizas excelentes; el comercio consiste en telas, cueros, aceite de cáñamon y otros artículos que se esportan para San Petersburgo, y la escuela científica, fundada y ricamente dotada por uno de los ilustres Demidoff, disfruta de una categoría igual á la de las universidades.

Rostof, que por mucho tiempo fué capital de un gran ducado particular, está situada en el lago del mismo nombre ⁽¹⁾, en donde Pedro el Grande preludiaba sus victorias navales, posee fábricas de tela, de caparrosa, de námo y de otros artículos, cuenta cerca de ocho mil habitantes, celebra una feria anual en donde se hacen negocios importantes, y en ella se ve el convento de San Jaime, adonde concurren muchos devotos de larga distancia. *Tylich*, sobre el Volga, contiene diez mil habitantes, posee fábricas de cueros, de jabón y de papel, y todavía hace mucho comercio; *Rybsk* encierra fundiciones de sebo y algunas fábricas de telas y de cueros; *Romanof-Naritsogolebsk* hace muchos artefactos de hierro, particularmente calderas, y *Veliki-Selo* ó la grande aldea produce papeles para tapicería, y además de sus treinta y dos tenencias se cuentan en ella mas de cincuenta fábricas de varios artículos.

Esta activa industria va disminuyendo á medida que penetramos en los hermosos bosques del gobierno de *Kostroma*, en donde prospera el tío á lo largo de los márgenes del Votuga, al paso que los pinos y los abedules dan sombra á las orillas algo sombrías del *Unja*. El clima se va enfriando de una manera notable á medida que nos internamos en direccion al este; y la poblacion, que está calculada en un millon y setenta y diez mil habitantes, ejerce la misma industria doméstica que en el gobierno de Iaroslavl, pero la emigracion es mas considerable.

Los habitantes de *Myshkina* ó *Marchkina*, situada en las márgenes del Volga, en donde las mujeres y niños cultivan las tierras de los ausentes, deben su bienestar al comercio que les proporciona la navegacion del rio, que es lo mismo que sucede con los de *Mologa*. La ciudad de *Kostroma*, que está rodeada de unas murallas de tapia que no hace mucho que se han convertido en paseos, fabrica buenos cueros adobados, jabón y telas, y cuenta doce mil habitantes, incluyendo en la cuenta mas de tres mil operarios empleados en trece fábricas de telas y en doce de cueros. Igualmente se distingue *Golitch*, situada en un lago del mismo nombre, con cinco mil almas de poblacion, y *Karnaviaa*, que esta circuida de bosques, que fabrica y esporta mucha cantidad de vajilla de madera, y cuya industria rivaliza con la de *Votuga*.

Llegamos finalmente á una de las mas hermosas provincias de Rusia, y es la que acaso destina la naturaleza

para centro del imperio, con mas razon que Moscon. Las ventajas en que se distingue el gobierno de *Nijni-Novgorod* consisten en la agradable variedad de las colinas, en la regularidad de las estaciones, que sin duda son bastante templadas, en la calidad de un suelo fértil, aunque arenoso, en la frondosidad de los bosques de encinas y de tillos, en la suficiencia de las cosechas, en la abundancia de trigo, en la buena calidad del ganado, de la pesca, de la caza, de las mas estimadas aves caseras, de las abejas y de las salinas, en la existencia de algunas canteras de mármol y de yeso, en la mucha actividad de una industria que cuenta mas de trescientas fábricas, y en la conveniencia de sus circunstancias locales para el comercio interior. El Oka eria los *esterletes* mas gruesos de toda la Rusia, y en este sitio se junta con el Volga: á la izquierda del rio hay una serie de colinas litorales conocidas con el nombre de *Balaklanova Gora*, arbolada y cultivada hasta la cumbre, que solo tiene ciento sesenta y seis metros de elevacion sobre el nivel del mar. Las cercanías del rio de *Piana* ofrecen una rocas calizas llenas de cavernas bastante espaciosas, y el rio mismo corresponde á su nombre, que significa *ebrio*, por la irregularidad de sus movimientos, que al parecer son el resultado de la desaparicion de las aguas en las cavidades de las rocas calizas. El lago *Tilenina* suele sumergirse en un abismo, pero los objetos que en él se echan aparecen de nuevo en el arroyo de *Tad*, al paso que en el lago *Mauderskoi* ocurre con harta frecuencia que los peces desaparecen al acercarse las redes, ocultandose probablemente en algunas cavernas.

Hagamos alto en la pintoresca situacion de *Nije-Gorod*, llamada propiamente *Nijni-Novgorod*, es decir, *baja nueva ciudad*, para distinguirla de la antigua Novgorod, que tambien se conoce con el epíteto de *veliki* ó grande. Para ir de esta última ciudad á Nijni-Novgorod se baja el Volga, y este es el origen de su nombre. Esta ciudad contiene una poblacion de treinta y cinco mil almas, es uno de los principales depósitos del comercio interior, encierra varias fábricas de cueros, fundiciones de sebo, cervecerías y muchos artifices que elaboran el hierro y el cobre, y á ella concurren muchos comerciantes, merced á la situacion central que disfruta entre el norte y el mediodía de la Rusia europea, á la proximidad de las minas de *Permia*, y á la navegacion por el Volga y el Oka, que en este sitio confluyen sus aguas. Cada año llegan á esta ciudad tres mil buques, tripulados por setenta mil *batlakos* ó bateleros, no debiendo callarse que en el *Kremla* habia dos catedrales donde estaban sepultados los antiguos soberanos del pais.

Lo que mas que todo da mucha importancia á esta ciudad es la feria que en ella se celebra desde el año 1817, en cuya época fué víctima de un incendio *Makariof*, en donde se habia celebrado desde 1524. Esta feria, que empieza en 1.^o de julio y concluye en 1.^o de agosto, tiene lugar en una península formada por el Oka, el Volga y el lago *Mechterskeie*, cuenta dos mil y quinientas tiendas, reúne mas de doscientos mil individuos, y en ella se vende por mas de siete millones de pesos en artículos de Rusia y de otros paises de Europa, como tambien en productos de China, de Bukharia, en Armenia, de Persia, y especialmente en generos coloniales.

La segunda ciudad del gobierno es la de *Arzamas*, que encierra una poblacion de nueve mil almas. Contiene una

(1) Llámase tambien *Viro*, que en griego moderno significa *agua*.

fábrica de potasa perteneciente á la corona, y aunque sucia y mal construida, se distingue por la industria y el bienestar de sus habitantes, que por la mayor parte son fabricantes de jabón, zapateros y tintoreros de azul. Entre las otras ciudades puede mentarse la de *Potchinki* (que se pronuncia *Potchinski*), que está situada á cincuenta leguas de distancia sur de la capital, que es muy industriosa y que encierra ocho mil habitantes, como tambien la de *Balakhaa*, que se halla á seis leguas norte y que posee unas fuentes saladas que subvienen á las necesidades de mas de cincuenta calderas; pero todavia es mas curiosa la aldea de *Parlora*, que está situada sobre el Oka y cuyos seis mil habitantes son en su mayor parte cerrajeros, que trabajan en hierro cuanto puede imaginarse, como tijeras, cuchillos, sables, escopetas de viento, limas, cepillos de carpintero, y particularmente cerraduras ó candados diminutos y sumamente finos, para exportarlos al Asia, en donde se los vende á razon de un rublo por cada pieza. La aldea de *Pogost* cuenta tres mil habitantes, que se dedican enteramente á la fabricacion de armas.

Las pequeñas ciudades de *Sergatch*, *Lukoianof*, *Ardatof*, *Gorbatof*, *Semenof* y *Percevoz* carecen de industria, pues sus habitantes se dan esclusivamente á la agricultura, á diferencia de la ciudad de *Kniaginina*, que contiene dos mil almas, pues en ella se ven algunas tenerías.

El gobierno de *Penza*, bañado por el Sura y por el *Mokcha*, presenta muchos terrenos fértiles, pero pocos objetos notables: el suelo es generalmente negro y pingüe; los bosques están cuajados de encinas y de avellanos; la principal ocupacion de los habitantes es la agricultura; la industria consiste especialmente en tenerías, hornos de vidrio, fábricas de potasa y destilatorios de aguardiente, y la poblacion asciende á un millon ciento y nueve mil individuos, entre los cuales hay cincuenta mil morduinios y treinta mil tátaros. Tambien hay en esta provincia unas yeguerías considerables, y entre los caballos se observa una variedad de un pelo blanco y finísimo que durante el invierno lleva casi tanta lana como los carneros. Las mujeres morduinias saben teñir las telas con unos colores persistentes que estraen de varias plantas indigenas, entre ellas la rubia silvestre, la retama y la serrátula que se emplea contra las hernias.

Jasara fabrica mas de cien mil kilogramos de calderos de hierro, destinados para uso de los calmuco, de los tátaros y de los habitantes de la Pequeña Rusia; en otros puntos del gobierno abunda tambien el quija, y en *Issa* ó *Ista* se fabrican unos tapices de lizos altos, muy superiores á los comunes. La ciudad de *Penza* disfruta de una situacion agradable en una eminencia bañada por el Sura; sus doce mil moradores son comerciantes por naturaleza, y sus tiendas, que por cierto están bien surtidas, arguyen un tráfico muy lucrativo; pero las casas y los edificios públicos son de madera, sin esceptuar el palacio del gobernador ni el de los tribunales. Despues de pasado el Sura en direccion al este se atraviesan unos espesos bosques, situados en las arenosas márgenes del rio, en donde crece espontáneamente la *brassica oleracea*. En la parte septentrional del gobierno se distingue á *Saransk*, que encierra diez mil habitantes, que son fabricantes de jabón ó curtidores, y á *Krasno-Slobodsk*, que encierra inmensos destilatorios de aguardiente; por último las otras ciudades mas dignas de mentarse son la de *Kerensk*, situada en una co-

marca fértil; la de *Nijnei-Lamof*, en donde se celebra una importante feria el dia 8 de julio de cada año, que es el dia de la fiesta de Nuestra Señora de Cazan; la de *Verkni-Lamof*, que está situada á tres leguas de distancia sudoeste con una poblacion de cien mil almas, y la de *Mokchansk*, que se halla al este y que cuenta igual número de habitantes.

La parte meridional del gobierno de *Tambof* tiene el suelo pingüe, encinares, fresnedas y buenos pastos, al paso que del lado del norte la tierra es mas liviana y está cubierta de pinos, de abedules, de alisos y de tilos. Como que estas despejadas llanuras están inclinadas generalmente al norte, la temperatura es mas fria de lo que supone la latitud: las calenturas son asaz frecuentes y se atribuyen al prematuro consumo de las sandias; las comechas se cogen en cantidad suficiente, y las exportaciones consisten en bueyes gordos, pero hay varios productos naturales que permanecen descuidados, entre ellos el kermes (ó cochinilla polaca), que es muy comun en las encinas, y las moscas cantáridas, que abundan mucho en los fresnos. Esta provincia contiene una poblacion de un millon setecientos ochenta y seis mil individuos, entre los cuales se cuentan mas de trescientos y cincuenta mil *odnodvorzoz* ó labradores libres, que son propietarios de sus respectivas granjas, como tambien algunos vecinos procedentes de la Pequeña Rusia, morduinios y finalmente tátaros, que se distinguen por sus buenas costumbres, por su instruccion y por su comodidad relativa. La industria fabril suministra aguardiente, paños comunes, telas y varios artículos de hierro, y las exportaciones consisten en harinas, ganados, pieles, cera y barquichuelos para la navegacion de los rios, debiendo citarse como el rio principal y mas mercantil el *Mokcha*, que llega de *Penza* y que despues de haber recibido el *Tzna*, procedente de las estepas que hay al sur de *Tambof*, acaba por desaguar en el Oka.

Tambof ó *Tambow* no hace mucho comercio, aunque contiene veinte y seis mil habitantes, pero remite lanas, cueros, sebo y aun carne á Moscon y á San Petersburgo, y en ella se ha establecido recientemente una fábrica de paño. Al sur de esta ciudad hay una *estepa* ó llanura inculta en donde hormiguean marmotas de varias especies. Mayor es la industria fabril y comercial de *Kozlof*, que encierra diez y seis mil almas, mas no debe confundirse esta ciudad con la de *Kozlof* ó *Eupatoria* de Crimea, porque la primera está situada sobre el Voroneje, confluente del Don, que corre con una rapidez que es el mejor indicio de la declinacion de la meseta, no debiendo tampoco omitirse que las provincias mas meridionales, como la de *Tambof*, no tienen mucha necesidad de sus productos. Las principales plazas de comercio por la parte del norte son *Morchansk*, situada sobre el *Tzna*, y *Ielatma* ó *Ielatom*, que se alza en el Oka.

Temnikof contiene ocho mil habitantes y hace comercio de trigo; *Chatsk* es mas populosa y ha visto restablecer sus antiguas fortificaciones para protegerla contra los tátaros; *Spask* no tiene la menor importancia; *Kirsanof*, situada al este de *Tambof*, está poblada de labradores; *Usman*, que se pronuncia *Usmana*, se halla al sudoeste, á orillas de un riachuelo del mismo nombre, que en tátaros significa *belleza*, y en un territorio que entraña minas de hierro; *Borissoylesk*, situada al sur de *Tambof*, es peque-

ña y encierra dos mil habitantes; *Lebediana* es también pequeña, celebra anualmente cuatro ferias de ganado y en ella se ha establecido una sociedad para la carrera de caballos; y finalmente *Lipetzki* o *Lipetsk* contiene una población de ocho mil almas, y en sus cercanías hay unas fuentes termales muy concurridas.

En el gobierno de *Riazan* empieza á desaparecer la uniformidad de las llanuras centrales, pero no ofrecen muchas variedades pintorescas los distritos situados al sur de la capital, aunque su suelo es fértil en granos, pudiendo decirse que las comas agradables, las laderas bien sembradas y los valles bien abrigados empiezan en las riberas del Oka. En la parte más septentrional la comarca forma cierto carácter agreste; en el distrito de *Igorievsk* hay muchos y en parte espantosos lagos que están circundados dilatados bosques y cuyas aguas conducen al Oka el río de *Pra*; la agricultura, que constituye el principal recurso, produce un sobando de cereales, y entre los granos cultivados se hace mención de la cebada de Egipto. En la parte media se halla en floreciente estado el cultivo de las manzanas y cerezas; la horticultura es bastante esmerada, los campesinos exportan para Moscú unas copas de uel que pesan cerca de veinte kilogramos, y en las exportaciones rurales entran además el líquido, los calabros y la cera. Los campesinos fabrican en su casa paños, telas y medias, no solamente para su uso, sino también para el de las provincias vecinas. En otoño se cogen muchas codornices para salvarlas y exportarlas embarriladas. En el norte de la provincia prosperan el cáñamo y el lino, de suerte que hay pueblos enteros que se dedican á hacer hilo y telas.

La población cuenta, con corta diferencia, un millón trescientos noventa y tres mil individuos, entre los cuales solo hay ciento y setenta mil campesinos libres, pero los siervos gozan de cierto bienestar relativo. También hay algunos mordvinos y de tres á cuatro mil tátares, de los cuales hay seiscientos, que son los más ricos, establecidos en *Kazimaf*, antigua capital de un principado tátar, que en el día es una ciudad comerciante de ocho mil almas. Los tátares ocupan la ciudad alta, en donde tienen una mezquita, y se dedican especialmente al comercio de pieles; mas aunque la montaña en donde está situada *Kazimaf* es calcarea, lo mismo que las márgenes del Oka, todos los cascos son de madera y el solado es de troncos de árbol. Los tátares antiguos supieron sacar mas partido de las ventajas que presenta el suelo, de manera que todavía se ven los restos de muchos edificios de piedra, como el palacio de los reyes, una torre que servia de atalaya y una mezquita, siendo de notar que en el cementerio hay un gran mausoleo, erigido en honor del terrible *Kan Chagah*, que murió en 1529. Esta ciudad se llamaba antiguamente *Gorodetz*, pero cierto príncipe tátar, llamado *Kasim*, le dió su nombre y la hizo capital de su reducido reino.

Aunque es capital y antigua residencia de una dinastía de grandes duques, nada tiene notable la ciudad de *Riazan* ó *Riazan*, que está mal construida y encierra diez mil habitantes; pero tampoco puede asegurarse que la antigua *Riazan*, destruida por los tátares, se levantara en este mismo sitio. La fortaleza, de la que resta todavía una muralla de tierra, contiene tres catedrales, dos conventos, tres iglesias de piedra y el palacio arzobispal, que es el

antiguo palacio de los príncipes de *Riazan*; pero fuera de la fortaleza se ven otras muchas iglesias y un seminario que posee una biblioteca y un hermoso reloj de torre. El Oka corre á una versta de distancia de *Riazan*, y en la primavera sale de madre subiendo hasta la fortaleza, en donde se junta con el Trubije, que es uno de sus brazos.

Las otras ciudades del gobierno, á escepcion de la de *Igorievsk*, pasan plaza de grandes. *Zaraisk* contiene siete mil habitantes, posee una imagen milagrosa de san Nicolás que atrae muchos peregrinos, y en ella subsiste todavía el Kremlin; *Mikhailof* es algo más populosa y conserva tal cual resto de la muralla de madera que la rodeaba; *Pransk* está circuida de arrabales cuya población se compone de soldados veteranos; *Shopin* fabrica perfectamente el cordobán, llamado *inf* ó cuero de Rusia; y *Sapajok* posee una fábrica de paños. Todas estas ciudades encierran, á poca diferencia, la misma población; pero *Riazsk* y *Oranienburgo*, llamada también *Ranienburgo*, no tienen más que de dos á tres mil habitantes.

El gobierno de *Tula* se estende en una llanura uniforme y enteramente monótona, que ni siquiera ofrece el atractivo de la fertilidad; y para no omitir absolutamente ninguna de las más notables circunstancias de este reducido reino, hasta con decir que produce mucho centeno, alforfón, mijo y un poco de trigo; que la horticultura suministra manzanas, cerezas, berzas, guisantes y calabros; que en los bosques hay todos los árboles comunes á la Rusia central, aunque en corta cantidad; que las abejas, alimentadas con la flor del tilo y alforfón, producen buena miel; que las aves cantoras se domestican, se instruyen y se exportan en gran número, y que ni la caza ni la pesca son muy lucrativas. Esta monótona llanura es cultivada con mucha asiduidad, y aun con mucho esmero, por una numerosa población de siervos laboriosos, dóciles y obedientes, en tanto que sienten el peso del yugo, pero que se abandonan á una resistencia violenta y aun á rebeliones si sus señores se muestran humanos y suaves, de manera que su bondad parezca debilidad. En estos rasgos se reconocen los restos de una raza finesa que ha poblado por lo ménos la parte meridional de este gobierno; y por lo que á nosotros hace, creemos que es una rama de las *varichas*, pueblos fineses que se habían establecido principalmente en el gobierno de *Kursk*, pero que también se extendían á través del de *Orel* hasta las cercanías de *Tula*. Aunque se la suponga algo atrasada en la carrera de la civilización, esta nación debe elevar al pie de un millón de individuos, y el estado soberano que formaba fue avasallado por los rusos de *Kief*, que obligaron á los habitantes indígenas á adoptar la lengua rusa.

Observada desde el exterior, *Tula* ofrece una de las más agradables perspectivas de Rusia, pues sus numerosas chimeneas, sus edificios de creta y los árboles que les dan sombra forman un conjunto muy ameno; y cuando se oye el bulir de las fábricas, desde luego se concibe la actividad y el genio fabril de la ciudad; pero al entrar en ella se experimenta una sensación menos satisfactoria, porque las calles son curvas y están mal empedradas, y las casas son de madera, aunque no por esto deja de ser una de las más hermosas ciudades de la Rusia central. En ella estableció Pedro I una fábrica de armas que puede considerarse como una de las más importantes de Europa, y á este establecimiento se ha reunido un arsenal desti-

nado al armamento de más de cien mil hombres. Tula contiene cincuenta y seis mil habitantes, un teatro y todos los grandes establecimientos que supone una ciudad populosa; fabrica cueros *infra*, telas, lanas y azul de Prusia, siendo muy estimados los artefactos de cerrajería y de quinillería; de noche las calles están alumbradas; y el comercio consiste en la importación de vinos griegos y productos de levante al norte de Rusia.

En las cercanías hay minas de hierro, y el quijo se presenta casi a la superficie de la tierra, entre la arena y la tierra vegetal, siendo tan rico que llega a producir el setenta por ciento. La fragua más importante es la de *Dugwa*, que suministra el mejor hierro de Rusia.

Las otras poblaciones de alguna cuenta son: la ciudad de *Bielef*, situada sobre el Oka, que encierra cinco mil habitantes, que posee varias fábricas, y cuyos cuchillos son muy afamados en Rusia; *Vienef*, que tiene cinco mil habitantes; la aldea de *Titara*, que posee ciento y cincuenta telares de sedera; *Mtsensk*, que cuenta unos cinco mil habitantes, y *Kachara*, que está situada en el límite septentrional y que encierra igual número de habitantes, pero cuya industria consiste exclusivamente en la agricultura.

Este gobierno, cuya población está calculada en un millón doscientos cincuenta y un mil y quinientos habitantes, no cuenta muchos campesinos libres, pero sí mil y ochocientas familias nobles, es decir, más que en toda la Suecia, y entre ellas hay ciento y cinco que llevan el título de príncipes, y ocho solamente el de condes. Lo propio debe decirse del gobierno lindero de Kaluga, donde se cuentan sesenta y una familias de príncipes, treinta y seis de condes y mil setecientos diez y siete de simples nobles. En el mismo caso se halla el de Orel, aunque no tenemos de él cuantificación, y es de creer que este escaso de nobles procede de las antiguas familias rusas-Kievanas, que se establecieron en el país en tiempo de la conquista, como también de las familias finesas distinguidas que no se vieron reducidas a esclavitud.

El suelo, el clima y las producciones en el gobierno de *Kaluga*, son las mismas que en el de Tula, sin otra diferencia que su menor fertilidad, aunque en cambio su población relativa es más numerosa y asciende a un millón veinte y seis mil y quinientas almas. Lo propio puede decirse de su industria, puesto que se hallan fábricas de telas finas y de velamen, de cueros, de papel y de vidrio, hasta en los pueblos más insignificantes. Entre las fraguas se observa la de *Igodka*, que es una de las principales de Rusia, y en la que se funden utensilios y cañones, aunque la calidad del hierro no es más que mediana.

La ciudad de *Kaluga* cuenta treinta y seis mil habitantes, está situada sobre el Oka, fabrica buenas sillas de caballería, hermosos ladrillos de vidriado y toda clase de vasos embutidos de madera, no dejando pasarse en silencio que la fábrica de tela para velamen ocupa a mil y cuatrocientos operarios, tiene diez verstas de circunferencia, pero está mal construida, y el calal que en ella se hace es muy celebrado. La ciudad de *Kozelsk* contiene seis mil habitantes, está construida con regularidad, y desde el incendio que la consumió en 1777 tiene calles anchas y rectas; *Borozh*, que es casi toda de madera y la más importante después de Kaluga, encierra siete mil habitantes, posee grandes fábricas de telas, y en sus alrededores se cultivan unas cebollas muy afamadas que se es-

portan á Moscou; y *Malojaroslavetz* y la aldea de *Tarutino* son los puntos en donde los franceses comenzaron en 1812 á tropezar con insuperables obstáculos en su rápida marcha. No son muy importantes las ciudades de *Tarussa*, situada á orillas del Oka; *Medyn* ó *Medynsk*, á la izquierda del camino de Moscou; *Jizdra* y *Mestchorsk*, al sudeste de Kaluga, y *Peremuichle* al sur; mas no deja de haber en esta última una gran fábrica de lienzo para velas.

En el gobierno de Orel empieza á desaparecer la uniformidad de las llanuras centrales, pues hay en él unas colinas calizas que forman profundos valles. El suelo es más productivo, y la agricultura no es menos activa que en los dos gobiernos anteriores, de manera que puede citarse como una de las provincias más feraces, y produce mucho más que necesita para el consumo. Todos los habitantes se dedican á las labores agrícolas y al cuidado de los ganados; el principal artículo de exportación es la harina de trigo ó de centeno, y aunque la industria fabril está contenida por la sencillez y frugalidad de los moradores, no deja de suministrar objetos de vidrio, candelas, aguardiente de granos y artículos de hierro á la exportación, al paso que las tenerías y las fábricas de cuero no producen mucho más de lo que se necesita para el consumo. Los bosques de las orillas del Desna contienen muchas enenas. El nombre de Orel se pronuncia Oriol ó Ariol y significa aguilá; del genitivo del plural, que es *orelova*, ha salido el adjetivo *orlowskaia*, y así es que los viajeros no pueden menos de quedar admirados al hallar en este gobierno una multitud de nombres.

La ciudad de Orel contiene treinta y cinco mil habitantes, y está construida al estilo ruso sobre el Oka, que en este sitio sería ya navegable si no fuera por un molino perteneciente al conde Golovnin, pues este molino intercepta la corriente, lo que es en Rusia un obstáculo muy común. Esta ciudad, circuida de empalizadas, defendida por una antigua fortaleza y dividida en tres barrios, es el depósito de los trigos que de la Pequeña Rusia se remiten á San Petersburgo; sus casas son de madera, y sus calles estrechas y sin empedrar. *Eletz* ó *Ieletz* encierra diez mil habitantes; *Bransk* tiene siete mil, hace el comercio de trigos y ganados, lo mismo que la anterior, y posee una factoría del alcantarazgo para las maderas de construcción que crecen en su distrito; y *Sersk* ó *Sersk* contiene seis mil habitantes, con algunas fábricas de cardenillo y de otros colores; pero la ciudad más importante es la de *Bolkhof*, que cuenta cuarenta y cinco mil habitantes, y que es muy celebrada por sus cueros negros y por las medias de lana que trabajan los aldeanos.

Mtsensk, situada á ocho leguas de distancia de Bolkhof, contiene una población de diez mil almas y se levanta en un país fértil en trigo y en cáñamo; y *Karatchef*, que encierra igual número de habitantes, es enteramente de madera y hace el comercio de cuerdas y semillas de amapola. La población del gobierno de Orel asciende á un millón quinientos treinta y tres mil habitantes.

En el gobierno de *Kursk* empieza á hacerse sensible el cambio del clima y de las producciones. El invierno no tiene más que cuatro meses; los madroños y los melones llegan á sazón, á diferencia del fruto del nogal, y además de las manzanas y de las cerezas el suelo produce ciruelos en abundancia y perales silvestres, cuyo fruto sirve para el albar. Los centenos y los trigos producen hasta

el nueve por uno, y no se ponen á secar en hornos, pues en vez de trojes hay unos *silos* en donde los trigos se conservan de seis á diez años, aunque tampoco debe omitirse que el ahúblo suele destruir el trigo de invierno. Los prados no están cubiertos de agua, por lo que dan pastos excelentes; el robusto buey tira del ponderoso arado, y el producto de las abejas constituye uno de los principales artículos de exportación. Todo cambia en este gobierno: la población, que es mas compacta y mas acomodada, cuenta un millón setecientos y catorce mil habitantes, entre los cuales hay cuatrocientos mil *obshchinos* ó campesinos libres, todos procedentes de la Pequeña Rusia. El mayor inconveniente de este gobierno, lo mismo que del anterior, consiste en la falta de un río enteramente navegable, pues aunque es verdad que el *Seim* ó *Sem*, é igualmente el *Desna*, que desemboca en el primero, aparece caudaloso en nuestros mapas, es de advertir que sus aguas no siempre son bastante profundas, y que en muchos sitios hay molinos que impiden la navegación. La mala calidad de las aguas espone al hombre á la *tania*, y á los animales á la *fascia hepatica*.

La ciudad de *Kersk*, cuyas fortificaciones han sido transformadas en jardines y paseos, cuenta unas treinta y dos mil habitantes y exporta cáñamo, miel, cera, sebo, ganados, pieles y cueros para San Petersburgo y para Moscu, pero tiene que mandar á Orel por leña. Sus calles son angostas, tortuosas y mal empedradas, pero entre ellas hay dos guarnecidas con casas de piedra, al paso que todas las otras son de madera, y las cercanías producen las manzanas de *Aral*. La ermita de *Korennia Pustyn* posee una imagen milagrosa de la Virgen, y celebra anualmente una feria en donde se hacen compras y ventas por cinco millones de rublos, especialmente en caballos; en las márgenes del Svapa se ven las dilatadas ruinas de una ciudad circuida de *burkhanes* ó colinas funerarias; la ciudad de *Putiel* disfruta de una situación agradable, está adornada con algunos edificios elegantes, y cuenta diez mil habitantes, de suerte que puede citarse como la segunda ciudad del gobierno; *Gluhikova*, situada en este distrito, es una gran fabrica de paños; *Belgorod* ó *Bielgorod* antiguamente era capital del gobierno, pero no debe confundirse con la ciudad del mismo nombre que fue fundada por Vladimir en el año 900, que actualmente lleva el nombre de *Belgorodka* y que se levanta á breve distancia de Kief; la ciudad de *Gboiana* contiene siete mil almas y hace mucho comercio de ganados, y finalmente *Starai-Oskol* y *Sulja* son afamados por sus hortalizas.

Este distrito carece enteramente de leña, de suerte que en él se hace uso de hojiga secada al sol.

De los gobiernos de la Gran Rusia solo nos falta describir uno, que es el de *Voroneje*, cuya mitad meridional está poblada por individuos procedentes de la Pequeña Rusia. Este gobierno contiene un millón seiscientos noventa y un mil habitantes, entre los cuales se cuentan seiscientos y cincuenta mil *obshchinos*, pero, generalmente hablando, no encierra mucha nobleza: el clima es tan suave, tan húmedo y tan vario como el del país de los cosacos donianos; en verano se experimentan frecuentes borrascas que refrescan la atmosfera, y á veces se ven torbellinos de arena que arrebatan cuanto alcanzan. Los

trigos son abundantes; la vid no produce frutos maduros sino en los años muy calurosos; las ciruelas, los madroños y las calabazas prosperan perfectamente; cultíbase tambien el azafran, el tabaco y el *capsicum annuum*, y el espárrago silvestre echa unos renuevos tamaños como el dedo.

Hay en este gobierno algunos terrenos sumamente fértiles y hermosos encinares que procuran mejorarse para el servicio de la marina del mar Negro; pero la mediana calidad de las aguas neutraliza en ciertos puntos todas las ventajas de un suelo tan férax, pues generalmente son ásperas en razon de los terrenos calizos por donde pasan. El *Don* atraviesa toda la comarca y se engruesa con las aguas del *Voroneje*, que en invierno podria sostener navios de sesenta cañones, al paso que en estío no tiene agua suficiente para una navecilla.

Entre las enfermedades dominantes puede contarse la sífilis, que es todavía mas común que en las otras provincias rusas, pero se la cura con un remedio heroico, á saber, con sublimado de mercurio disuelto en aguardiente refinado.

La ciudad de *Voroneje*, situada sobre el río del mismo nombre, cuenta una población de cuarenta y cinco mil almas, posee unas cincuenta fabricas, entre las cuales se distinguen las de paños, de cueros, de vitriolo y de jabon, y en ella existe en crecido número la raza gitana ó bohemina, como que un viajero ingles la creyó dominante. En 1697 Pedro el Grande estableció en esta ciudad el primer arsenal de construccion que ha habido en Rusia. No son muy dignas de atencion las otras ciudades del gobierno; como quiera, las mas importantes son *Ostrogogesk* ú *Ostrogijsk*, que contiene seis mil habitantes, entre los cuales hay muchos de origen aleman.

La ciudad de *Bobrof*, cuya población asciende á dos mil y quinientas almas, debe su nombre al gran número de castores, llamados *bobry*, que se hallaban antiguamente en sus cercanías. *Parloiesk*, denominada en otro tiempo *Ossered*, debió á Pedro el Grande su nuevo nombre, la fortaleza, un palacio, los cuarteles y una prosperidad que apenas duró veinte años, porque en 1728 el *Don* salió de madre destruyendo un barrio entero y formando en su lugar un lago que todavía existe, no debiendo tampoco omitirse que en 1737 sobrevino una epidemia á la que sucumbió la mitad de sus habitantes, y que finalmente en 1744, en 1754 y en 1793 fue asolada por violentos incendios, de suerte que en el día su población no pasa de cinco mil habitantes.

La orilla derecha del *Don*, á breve distancia de la desembocadura del *Sosna*, está cubierta de colinas de creta que presentan unas formas sumamente notables, entre otras las de columnas ó pilares, conocidas con el nombre de *Diana-Gori*, montañas singulares. En el interior de estas colinas y en los intervalos de estas columnas hay unas grutas y capillas que fueron abiertas por los antiguos monges del monasterio *Duringorskoj*.

A treinta verstas de distancia de *Voroneje* y sobre el mismo *Don* se halla una gran cantidad de huesos dispersos de elefantes, como dientes, colmillos, costillas, vértebras, huesos pubes, huesos traseros y canillas. Estos huesos se hallan en parte en su estado natural y en parte descompuestos por el tiempo.

LIBRO SEXAGÉSIMOSEXTO.

CONTINUACION DE LA DESCRIPCION DE EUROPA.—SEXTA SECCION.—PROVINCIAS DE LA PEQUEÑA RUSIA.—COSTUMBRES DE LA NACION RUSA.

HABIENDO dado de mano á la descripción topográfica de la Gran Rusia, trabajo ciertamente un poco árido en razon de la uniformidad del país, debemos ocuparnos en otro trabajo que no es mucho ménos monótono: tal es la descripción de la Pequeña Rusia, ó sea, el de los cuatro gobiernos de *Kief* ó de *Kiovia*, de *Tchernigof*, de *Poltava* y de *Kharkof* ó de los eslobodas de *Ukrania*, á los cuales uniremos los de *Podolia* y de *Volhynia*, porque si bien es verdad que estas provincias eran antiguamente polacas, la inmensa mayoría de sus habitantes pertenece á la raza de los pequeños rusos y á la religion griega. Esta importante circunstancia ha facilitado las invasiones de los rusos en el territorio de la antigua república de Polonia, compuesto en gran parte de las conquistas hechas á la nacion rusa, especialmente á los grandes duques de *Gailitch* ó *Halicz*, de *Vladimiro-Volynsky*, de *Palotzk* y sobre todo de *Kiovia*, por *Boleslao el Victorioso* y *Casimiro el Grande*, reyes de Polonia, y por *Gedimino*, gran duque de Lituania; porque siendo todos los campesinos rusnacos ó pequeños rusos así por su origen como por su lengua, abandonaron sin dificultad á sus señores, que eran polacos, y recibieron sin mucha repugnancia á unos ejércitos, que poco mas ó ménos hablaban su idioma. La intolerancia del clero católico, á pesar de las constituciones de la dieta polaca, oprimia los cultos disidentes, que en las provincias rusas eran los de la mayoría: así es que solo quedaba la nobleza para defender unas adquisiciones ciertamente muy antiguas, pero que se hallaban en el mismo estado de nacionalidad que el día de la conquista. Con respecto á Rusia, puede decirse que el repartimiento de Polonia fué mas bien que una invasion una recuperacion de territorios antiguamente invadidos; de manera que si en 1772 hubiesen desarrollado los manifestos rusos este importante hecho histórico, probablemente Europa se compadeciera ménos de Polonia.

La Pequeña Rusia y la *Ukrania* polaca forman juntas una masa de diez y siete mil ochocientas y cincuenta millas cuadradas, ó sean, cuarenta y ocho mil quinientas ochenta y tres leguas cuadradas, con una poblacion de ocho ó nueve millones de habitantes, que están distribuidos casi igualmente por ambas márgenes del *Dnieper*. *Ukrania* es mas baja que la meseta central de Rusia y que los promontorios de los *Cárpatos*, que la ciñen al este y al oeste, y presenta en su conjunto una llanura espaciosa, undulatoria, y únicamente variada por las pocas desigualdades del terreno. El *Dnieper* determina la línea mas baja, y la divide en dos: la orilla oriental de este rio es generalmente muy baja y pantanosa. Los dos gobiernos de *Tchernigof* y de *Poltava*, y la mitad occidental del de *Kharkof*, forman juntos una llanura inclinada que se eleva paulatinamente desde las márgenes del

Dnieper hasta el punto en que se junta con la meseta central de Rusia; pero todavía no se ha fijado con exactitud la línea en donde termina la pendiente y donde empieza la meseta, pues únicamente se sabe que atraviesa las cuencas en vez de circunscribirlas. A escepcion de algunas zonas de arena ó de creta que hay en *Tchernigof*, toda esta comarca se halla cubierta de una capa de tierra negra y pingüe. La mitad oriental de *Kharkof* forma la estremidad de la meseta central, y presenta generalmente la imagen de una estepa, aunque con una ligerísima inclinacion á la cuenca del *Don*; no debiendo omitirse que el suelo es arcilloso y arenoso, de manera que no participa tanto de la fertilidad general. En la márgen antiguamente polaca del *Dnieper* es mucho mas variada la configuracion del suelo, y en el gobierno de *Kief*, que sin dejar de ser llano, presenta donde quiera unos puntos de vista muy pintorescos, hay unas colinas de treinta y cincuenta metros que orillan en parte el curso del rio. Las colinas procedentes de las cataratas del *Dnieper* atraviesan el mediodía de la provincia, dividiendo las aguas y los terrenos; del lado del sur la estepa empieza á presentarse con su aridez uniforme, y á breve distancia de *Tcherkassy*, que antiguamente era capital de los cosacos, hay una especie de delta de mas de veinte y cinco leguas de largo por cuatro ó cinco de ancho, formado por los rios de *Rosse*, *Moszyne* y *Tiasmine*, cuyos brazos estan unidos por algunos lagos: este delta constituye el punto mas bajo de toda la *Ukrania*, y las islas que lo forman tienen el suelo muy terso y están cubiertas de magnífico césped. Las colinas de *Nedoborschetz*, en *Podolia*, tienen cien metros de elevacion sobre el nivel del mar Negro, y forman una ramificacion de la meseta de *Biecziad*, que se estiende al oriente de *Lemberg* á través de la comarca antiguamente denominada Rusia Roja, y aunque hay otras series de colinas, enlazadas igualmente con los montes *Biecziad*, y que penetran en *Volhynia*, ninguna hay entre ellas que tenga mas de cien metros de altura, no debiendo omitirse que los países de colinas, especialmente en *Podolia*, presentan hermosas cascadas y sitios sumamente pintorescos. Así en las hondonadas como en los terrenos elevados, estos tres gobiernos tienen una capa de mantillo negro y muy pingüe, siendo muy notable esta circunstancia en un suelo arcilloso como el de *Podolia*, y en el de *Volhynia*, que es mas arenoso, pero la parte septentrional de esta última provincia pertenece á los inmensos pantanos de la antigua *Podlesia*.

Casi todos los rios de las dos *Ukranias* pertenecen al sistema del *Dnieper*. A la izquierda, ó sea, del lado sur, hay el *Dnina*, que recibe el *Sam*, y atraviesa todo el *Tchernigof*; el *Sula*, cuyas aguas son nocivas; el *Psol* ó *Psla*, que nace en el gobierno de *Kursk*; el *Vorskla*, que baña

á Poltava y la parte occidental de Kharkof; el *Oriel*, cuyo lento curso marca la frontera de Poltava á la derecha, ó sea, del lado de Polonia; el *Pripetz* ó *Pripet*, en donde desaguan todos los pantanos de Podlesia; el *Tetref* y el *Rosse*, que desembocan todos en el caudaloso río central, cuyos despeñaderos interrumpen por desgracia la navegación. Los ríos de Podolia engruesan las aguas del Bug y del Dniester.

Las dos Ukranias gozan, con corta diferencia, del mismo clima, á escepcion de la parte oriental de Kharkof y de la septentrional de Tchernigof, que se parecen al gobierno de Kursk. Los ríos no se congelan hasta el mes de diciembre, y vuelven á derretirse á fines de febrero; mas el viento del nordeste y á veces el del oeste acarrean un frío rígnoso y tanto mas ingrato en cuanto no es muy duradero: á veces el calor del estío y la falta de lluvias desecan los ríos, de manera que sus aguas se estancan y acarrean varias enfermedades; en cuyo caso aparecen enjambres de langostas que se derraman por el valle del Dnieper y aun hasta Volhynia. En este clima prosperan á maravilla todos los cereales; los campos destinados al trigo no necesitan abono alguno y el cultivador no hace uso mas que del arado. La misma fecundidad se observa en la yerba de los prados; en ellos predominan el trebol y la mielga; por lo que hace á los bueyes de Ukrania, basta con mentarlos; los caballos son tambien mas corpulentos y de mejor estampa que los de las otras provincias de Rusia; los árboles frutales, como los manzanos, los perales, los cerezos y los ciruelos, existen en abundancia, y sus productos constituyen un importante ramo de esportacion, así en bruto como trasforma los en almíbar y en bebidas espirituosas, debiendo decirse lo propio del tabaco, de la miel y de la cera. Las hermosas encinas de Ukrania son muy estimadas para la marina, pero no las hay en todas partes, y en ciertos puntos de Poltava y de Kharkof no hay bosque ninguno. El moral adquiere buenos medros en plantaciones de poca estension, pero las uvas que produce la vid son demasiado ácidas para comidas.

Considerando el imperio de una naturaleza tan propicia, parece que el hombre debe ser feliz, y efectivamente lo es en la Ukrania rusa bajo muchos conceptos. Los malo-rusos ó pequeños-rusos, que forman la masa del pueblo, gozan de la libertad personal, y se dividen en dos clases, á saber, la de los *odnodvorzovs*, pequeños propietarios, ó *posadkos*, arrendatarios libres, pero todos son francos, joviales, hospitalarios, aplicados á la música y al baile, y viven sin cuidado gozando de cierto bienestar proporcionado á su trabajo. De los nobles unos son polacos, otros oriundos de la Gran Rusia, y otros indígenas, pero aunque no tienen esclavos, poseen en mas alto grado las buenas calidades de su casta con menor mezcla de vicios: los de la clase media, entre los cuales se distinguen por mas activos los oriundos de la Gran Rusia ó los extranjeros, no tienen que luchar con el pueblo de Abraham, porque las leyes del país no favorecen mucho su establecimiento. En la Ukrania antiguamente polaca todo es diferente: el campesino malo-ruso conserva su jovial vivacidad, pero no disfruta de mucha comodidad, habita en unas inmensas ruinas, se presenta andrajoso, y finalmente si no es tan siervo como el campesino de la Gran Rusia, lo es en grado suficiente para vivir encorvado hacia la tierra. La nobleza inferior es

enteramente polaca, y no lleva mucha ventaja al campesino, al paso que los propietarios de primer orden suelen ser ricos descuidados.

Demos principio á la descripción de estos gobiernos por la ciudad que constituye el punto central de las Ukranias así bajo el punto de vista geográfico, como en lo moral y civil.

Kief ó Kier, que los habitantes de la Gran Rusia pronuncian *Kiof*, fue antiguamente el foco de la dominacion rusa, luego el panteon de las divinidades eslavas por mucho tiempo, y posteriormente una de las ciudades sagradas de la religion cristiana griega, pero todavia puede citarse como una de las ciudades mas notables del imperio: está situada en la orilla derecha del Dnieper, se levanta de colina en colina y abraza en cuádruple recinto cuatro partes distintas. *Podol* ó la ciudad baja es el barrio mercantil, adornado con un palacio imperial y con algunos edificios públicos y situados en las mismas márgenes del río: en él se observan tambien los vastos edificios de la universidad, cuyos profesores son frailes que hacen voto de no comer carne, y esta universidad, cuyo nombre latin es uno de los mas largos que se conocen ⁽¹⁾, cuenta mas de mil y quinientos alumnos. La ciudad alta, ó la antigua Kief, abraza la catedral de Santa Sofia, que es una de las mas hermosas y mas ricas de Rusia, el monasterio donde reside el metropolitano de Kief, de Halicz y de la Pequeña Rusia, el convento de San Miguel, que posee las reliquias de santa Bárbara, y muchas iglesias á cual mas notable. La ciudadela llamada Petchersk está regularmente fortificada, domina todo el resto, á escepcion de algunos puntos del recinto de la ciudad alta, y en ella se ven reunidos los edificios de la administracion, los cuarteles y el famoso monasterio de Petcherskoi, con sus catacumbas, en donde se conservan en estado de desecacion al pié de ciento y cincuenta cuerpos de mártires, y aun de simples frailes, merced á la porosidad de la arenosa roca de que está formado el terreno, que tiene la propiedad de desecar los cuerpos sin corromperlos. Los subterráneos que atraviesan la montaña forman un verdadero laberinto, de manera que en ellos se ven espaciosas salas y capillas: el convento se alza sobre una caverna (*petchera* que se supone abierta por san Antonio, el cual, despues de haberla habitado solo, reunió en ella doce discipulos, y este vasto edificio, que posee una biblioteca de diez mil volúmenes, sirve de residencia al metropolitano de Kief. Cerca de Petchersk se estiende un arrabal muy dilatado, donde se levanta un palacio imperial, siendo de advertir que el mencionado convento posee las mas de las casas que forman la *estoboda* que se estiende al pié de la ciudadela. La ciudad de Kief tiene unos cincuenta mil habitantes, y en ella fundó el gobierno, en el mes de noviembre de 1833, una universidad destinada á reemplazar á la de Vilna con el nombre de universidad de San Vladimir.

Si pasamos el Dnieper, hallaremos en el gobierno de Kief muy pocas ciudades dignas de ser mentadas despues de la capital.

Uman, con el magnífico palacio de los Polocki, y Tcherkassy, antigua capital de los cosacos, no tiene mucho mas de seis mil habitantes; la mayor parte de la nobleza vive

(1) Academia ortodoxa Kiof-Mohilevsk-Zababromskiana.

the 1990s, the number of people with a mental health problem has increased.

There is a growing awareness of the need to address the needs of people with mental health problems. This has led to a number of initiatives, including the development of mental health services, the establishment of mental health trusts, and the implementation of mental health legislation. The aim of these initiatives is to improve the lives of people with mental health problems and to reduce the stigma associated with mental illness.

One of the key challenges in the development of mental health services is the need to ensure that services are accessible to all people who need them. This is particularly true for people who are living in poverty, who are often the most vulnerable to mental health problems. The aim of this paper is to explore the role of the state in the development of mental health services and to discuss the challenges that the state faces in ensuring that services are accessible to all people who need them.

The paper is organized as follows. The first section discusses the role of the state in the development of mental health services. The second section discusses the challenges that the state faces in ensuring that services are accessible to all people who need them. The third section discusses the role of the state in the provision of mental health services. The fourth section discusses the role of the state in the regulation of mental health services. The fifth section discusses the role of the state in the funding of mental health services. The sixth section discusses the role of the state in the monitoring and evaluation of mental health services. The seventh section discusses the role of the state in the research and development of mental health services. The eighth section discusses the role of the state in the training and education of mental health professionals. The ninth section discusses the role of the state in the promotion of mental health awareness. The tenth section discusses the role of the state in the provision of mental health services to people with mental health problems.

The paper concludes that the state has a key role to play in the development of mental health services. The state must ensure that services are accessible to all people who need them, that services are provided in a timely and effective manner, and that services are funded adequately. The state must also ensure that services are regulated and monitored, that research and development is funded, that mental health professionals are trained and educated, and that mental health awareness is promoted.

The paper also discusses the role of the state in the provision of mental health services to people with mental health problems. The state must ensure that services are accessible to all people who need them, that services are provided in a timely and effective manner, and that services are funded adequately. The state must also ensure that services are regulated and monitored, that research and development is funded, that mental health professionals are trained and educated, and that mental health awareness is promoted.

The paper also discusses the role of the state in the provision of mental health services to people with mental health problems. The state must ensure that services are accessible to all people who need them, that services are provided in a timely and effective manner, and that services are funded adequately.

The state must also ensure that services are regulated and monitored, that research and development is funded, that mental health professionals are trained and educated, and that mental health awareness is promoted. The state must also ensure that services are accessible to all people who need them, that services are provided in a timely and effective manner, and that services are funded adequately.

The state must also ensure that services are regulated and monitored, that research and development is funded, that mental health professionals are trained and educated, and that mental health awareness is promoted. The state must also ensure that services are accessible to all people who need them, that services are provided in a timely and effective manner, and that services are funded adequately.

The state must also ensure that services are regulated and monitored, that research and development is funded, that mental health professionals are trained and educated, and that mental health awareness is promoted. The state must also ensure that services are accessible to all people who need them, that services are provided in a timely and effective manner, and that services are funded adequately.

The state must also ensure that services are regulated and monitored, that research and development is funded, that mental health professionals are trained and educated, and that mental health awareness is promoted. The state must also ensure that services are accessible to all people who need them, that services are provided in a timely and effective manner, and that services are funded adequately.

tado en una roca, figura todavía como fortaleza; pero desde que Choczim y Bender han sido erigidas en ciudades rusas, ha perdido su importancia, y aunque continúa siendo residencia de las autoridades, no tiene mas que diez y ocho mil habitantes, que son polacos, armenios ó judíos, pudiendo decirse que sin ser regular está bastante bien construida. *Mohiler* ó *Mohilef* comparte la industria y el comercio con *Tsargrad*. *Bar* y *Targoviez* han adquirido una triste celebridad en la historia de Polonia por haber sido asiento de dos confederaciones; *Iskoresk*, capital de los *drechianos*, que eran un pueblo eslavo, estaba situada á breve distancia de las fuentes del Bug; en el mismo río se alza *Bracław* ó *Bratslaw*, que ha recibido el sobrenombre de ciudad de San Pedro, por la imagen que del mismo lleva en sus armas; *Vinniza* ó *Vinnitza* contiene un colegio y muchos conventos; *Proskurów* ó *Proscurof* ha sido erigida en ciudad no hace muchos años; *Lampol*, situada cerca de las márgenes del Dniester, es poco importante; *Balta*, que se halla al este del mismo río, está bastante bien contruida, y *Olchopol* está rodeada de salitreras y grandes destilatorios.

Al norte de Podolia se extiende la provincia de *Volhynia* ó *Volhinia*, que no es mucho menos fértil, y por la poca elevación de su nivel goza de un clima muy suave, de suerte que se le compara al de Suabia y de Franconia, mas no por esto pueden las vides adquirir medros. Su terreno es cretoso y produce abundancia de trigo, de centeno y del trigo mas pesado y harinoso de toda la Polonia: en él se explota hierro cenagoso, piedras de molino, loza y salitre, al paso que en las arcillas que hay cerca de *Dubno* se halla un poco de ámbar amarillo; las colinas y los pantanos que se extienden en dirección al norte están sembrados de dilatados bosques y ofrecen abundantes pastos á los bueyes, y así el romero como el lúpulo y el espárrago silvestre crecen espontáneamente y de buena calidad.

Las ciudades de Volhinia, generalmente hablando, están mal construidas. La mas importante, llamada *Berdyczew* ó *Berditschew*, cuenta treinta y seis mil habitantes, que por la mayor parte son judíos, encierra un monasterio de carmelitas, bien fortificado, en donde hay una imagen milagrosa de la Virgen que atrae un crecido número de peregrinos; las habitaciones son sucias, y entre las casas de comercio las hay alemanas y rusas que se enriquecen, á pesar de sus humildes apariencias. *Dubno* contiene de doce á quince mil habitantes y es el punto donde se reúne la nobleza polaca de Ucrania, que acude á ella para celebrar sus contratos, es decir, todos sus negocios mercantiles; *Zytomiers* ó *Jitomir*, que actualmente es la capital, no tiene todavía quince mil habitantes, pero ha recibido del gobierno varias mejoras; *Wladzimierz*, llamada en ruso *Uladimiro*, y actualmente poblada de judíos, ha comunicado su nombre al reino de *Lodomiria*, que en 1772 fué reclamado por el Austria, pero que solo figura entre los títulos del emperador: la ciudad de *Ostrog*, situada sobre el *Gerinia*, es sede de arzobispado, capital de las tierras adjudicadas á la lengua rusa de la orden de Malta, y una de las masas mas considerables de tierras sustituidas que existen en Europa. La nobleza polaca de Volhinia se calcula en setenta mil individuos, y la de Podolia en cien mil.

Hemos concluido la revista topográfica de la Grande y

de la Pequeña Rusia, no sin temor de haber fatigado algunas veces la atención de nuestros lectores por la repetición casi inevitable de pormenores que se parecen. Vamos á cumplir ahora con una tarea mas grata, cual es el cuadro moral y civil de la nación rusa.

Los pequeños rusos llevan mas tiempo de residencia en el país, y por esto han conservado mas la fisonomía nacional que los grandes rusos, con quienes propenden de cada día mas á confundirse; de manera que ya á primera vista se distinguen por sus ojos, que casi siempre son negros ó castaños, por sus cabellos rizados, por sus mas elegantes facciones, por su mas aventajada estatura, y por su lengua, que ciertamente es mas musical. Al derramarse por una extensión inmensa de comarcas ocupadas por los fineses y los hunos, el gran ruso ha debido confundirse con estas razas, que difieren esencialmente de los eslavos, y por esto presenta el pelo rojo ó amarillo pardusco y la pronunciación agreste y algo atontada de los campesinos de la Gran Rusia. También es diferente el carácter moral, pues el gran ruso es codicioso, interesado y astuto, en sus transacciones con los extranjeros no tiene fe ni probidad, se dedica enteramente á los ardides de su comercio e industria, de suerte que Pedro el Grande decía con mucha razón, que si hacia inaccesible su imperio á los israelitas, era por su propio interés, ó sea; para que no fuesen víctimas de la perfidia de sus vasallos, al paso que el pequeño ruso es indolente, confiado y generoso, casi nunca piensa en el día siguiente, se abandona á la suavidad de su clima, no se dedica al trabajo sino por absoluta necesidad, y en cuanto á su comercio, lo confia al talento de los judíos, de los griegos y de los grandes rusos, que siempre se hallan dispuestos á aprovecharse de su buena fe. La libertad personal comunica á todos los pequeños rusos una mirada segura, una marcha franca y un continente agradable, que también se observa hasta cierto punto en los campesinos de la Ucrania polaca, á pesar del mucho tiempo que estuvieron oprimidos por los polacos. Del seno de los pequeños rusos salió la libre y altiva nación de los cosacos, que por medio de las alianzas ha recibido algunas modificaciones, al contrario de lo que se observa en el gran ruso, que por el trascurso de los siglos y por la circunstancia de haberse mezclado con los fineses, no parece sino que se amolda perfectamente al apego de la esclavitud, no obstante la obstinada y hasta salvaje indocilidad con que á veces la rechazan.

Los campesinos rusos poseen en común una constitución corporal que soporta por largo tiempo grandes fatigas, pero no tienen la intensidad de fuerzas que se observa en muchos pueblos del norte. La pobreza de los campesinos, las largas y penosas marchas de los ejércitos y el rigor de los castigos corporales, suministran ejemplos casi increíbles de lo que un ruso puede soportar, mas no deja de ser extraño que los rusos, que están dotados de tanta fuerza pasiva, si así vale decirlo, no tengan una fuerza activa extraordinaria siquiera en el norte, pues para levantar una carga ó trasladarla, siempre se necesitan en Rusia mas brazos que en cualquier otra parte. Generalmente la estatura de los rusos es mas bien baja que alta, y aunque casi nunca ofrecen proporciones agradables, apenas hay entre ellos un contrahecho, lo que no solamente debe atribuirse á lo holgado de su traje y á su mucho ejercicio, sino también á la poca resistencia que pue-

den oponer los niños desgraciados por la naturaleza á la dura educaci6n que reciben.

Las facciones características varían, pero tal vez hay en todas partes dientes blancos, ojos pequeños y no muy vivaces, y frente estrecha; la forma de la nariz es muy variada, pero generalmente es pequeña y algo arremangada en el norte, al paso que en la Pequeña Rusia es mas gruesa y mas redonda. La barba es casi siempre muy fuerte, el color de los cabellos participa de todos los matices, desde el moreno subido hasta el rubio, aunque raras veces son enteramente negros, rectos y lisos, y esta variedad desagradable pertenece en nuestro concepto á los descendientes de la raza húnica, lapona y vogula, opinion que incitamos á los observadores indigenas á comprobar. Los rusos tienen el oído muy fino, pero los otros sentidos mas ó menos embotados por el método de vida como por el rigor del clima; generalmente tienen la vista debilitada por el brillo de la nieve; en el modo de andar y en los movimientos del cuerpo se observa una vivacidad característica, y no pocas veces apasionada, y hasta los campesinos están dotados de cierta flexibilidad.

En concepto de los rusos, lo que constituye la hermosura de una mujer es la finura del cutis y la frescura del color. En realidad las mujeres rusas tienen la piel mas colorada que en otros muchos países, y sin embargo en ninguna parte se hace uso del afeite con mas profusion que en Rusia, aun entre la infima plebe. El talle de las mujeres tampoco se comprime con ballenas ni cordones, y por esto es de mayores dimensiones que las que han señalado los europeos para marcar una buena proporcion. Las mas de las muchachas llegan á la pubertad á los doce ó trece años, y esta precocidad en un clima tan frio no puede atribuirse sino al uso frecuente de los baños de vapor, que sin duda aceleran el desarrollo del cuerpo, pero en cambio lo ajan mas pronto: así es muy raro que las casadas conserven su frescura y los atractivos de la juventud despues de sus primeros partos, porque tanto el uso del baño como el afeite y el estado de dependencia en que las tienen sus maridos destruyen en breve la poca y pasajera belleza que les da la naturaleza, en una época en que el hombre apenas se ha desarrollado por completo.

La vida del pueblo ruso y aun de las clases superiores se pasa entre las pomposas ceremonias y las rigurosas abstinencias de la iglesia griega. A la mas fríste cuaresma sucede repentinamente la pascua de Resurreccion, sin que ningun viajero pueda describir en términos asaz magníficos el espectáculo majestuoso y animado de semejante fiesta: el clamoreo de las campanas, semejante al retumbo de un lejano trueno, el resplandor de millares de cirios, la deslumbradora riqueza de los trajes, el bullicioso entusiasmo de los concurrentes, todo induce á clasificar esta fiesta popular entre los mas memorables del mundo cristiano. ¡*Christos voskress!* ¡Cristo ha resucitado! Este grito, que retumba en todo el imperio ruso, es la señal de la general alegría: cada cual visita á sus parientes y amigos; todos se abrazan y reproducen estas palabras ofreciéndose recíprocamente un huevo colorado, aunque los ricos no ofrecen huevo, sino presentes. La iglesia griega contemporiza con el gusto de una nacion sensual, y de esta suerte mitiga las privaciones de un clima riguroso; mas no es tan excusable por cierto la relajacion

que reina en la disciplina eclesiástica, supuesto que los popas absuelven á cualquiera, y algunos hay que comparten los groseros vicios del pueblo. Los rusos, sin exceptuar á los de superior categoria, llevan consigo cruces benditas y otros amuletos, que llaman vulgarmente su bog ó dios, y puede decirse que en vez de una verdadera piedad reina generalmente la supersticion.

El traje del campesino de la Pequeña Rusia es el mismo que el de los polacos, y consiste en una *kurtka* con *chiravaris* ó pantalones muy holgados; pero en la Gran Rusia llevan en invierno una piel de carnero que llega á mitad de la pierna, y en estío un sobretodo de paño, prendido con un ceñidor. En invierno las medias consisten en una faja de paño que da muchas vueltas, y el calzado en un zapato de corteza atado con sogas de la misma materia; además en estío se lleva un sombrero redondo, en invierno un gorro de pieles, y siempre el hacha y el cuchillo al cinto. El cuello está siempre despejado, y aunque esta costumbre en tan riguroso clima parece inconcebible, creemos que es sumamente saludable.

Las mujeres, azotadas como esclavas y adoradas alternativamente como reinas (1), siempre conciben algun medio para variar, embellecer y adornar su traje. Su principal pieza de vestir consiste en el *sarafan* ó baja estrecha y abotonada, y el adorno que se considera indispensable es el hermoso ropón que reciben por via de presente el dia de boda; pero el arte y el lujo se cifran en el tocador. En los gobiernos de las cercanías de Novgorod las mujeres llevan una cinta al través de la frente (*kakochnik*), guarnecida de perlas y cuentas de varios colores, que parece una tiara ó una corona abierta: las muchachas dividen su larga cabellera en dos trenzas y se las adornan con cintas; pero, por lo contrario, las aldeanas de los gobiernos occidentales se cubren con una cintilla semejante á la de las escocesas, aunque tambien se la dividen en trenzas y se la adornan con perlas y piedras falsas. El tocado fundamental del bello sexo de la nacion eslava consiste al parecer en un gorro con alas, lo mismo que un sombrero, pero de varias formas: en los alrededores de Moscu, de Kaluga y de Iaroslavl estos sombreros están rebajados por delante, lo mismo que los de los jockeys; las trenzas y las guirnaldas de perlas varían con el gusto y la riqueza, y encima se echan un velo de seda con un cordón de oro ó de plata para echarlo á la espalda, que es lo mismo que se observa entre las mujeres tártaras. A breve distancia del Oka, particularmente en las cercanías de Moroma y de Kasimof, los gorros tienen la forma de un creciente que se levanta perpendicularmente. El traje de las mujeres de la Pequeña Rusia, desde Voroneje hasta Kiovia y Volhynia, representa un carácter particular, pues consiste en unas trenzas que cubren perfectamente la cabeza y que se engalanan con innumerables cintas y flores naturales, en un collar y una cadenilla de monedas que adornan el cuello, y en un jubón encarnado con botines del mismo color. A buen seguro se ballarian en Francia y en Italia no pocas campesinas que con mucho gusto se dejarían azotar en el discurso de la semana, como pudieran ostentar el domingo un tan vistoso lujo; pero lo que es peculiar de las beldades rusas y por cierto de pésimo gusto es el uso

(1) *By kak chubu, i lublu kak duchu. Te séudo como á mi razon, y te amo como á mi alma.*

pues todos gozan de una existencia física tranquila y acomodada, sin que conozcan mucho las necesidades intelectuales y sin que la corona deje de tratarlos con paternal indulgencia, pero continuamente están espuestos á verse cedidos durante cierto tiempo á los particulares, á tenor de ciertos contratos llamados *arrenda*; y aunque recientemente se han promulgado algunas leyes que determinan las reglas con que deben ser tratados, siempre prevalece sobre la ley la arbitrariedad. El siervo se halla espuesto á recibir castigos personales y generalmente crueles; trabaja exclusivamente para subvenir á las necesidades del señor; sus hijas son víctimas de los voluptuosos caprichos del mismo, y su suerte, si el señor es bárbaro y codicioso, corre parejas con la del negro, aunque también es verdad que el carácter del dueño puede hacer dulce y aun feliz su condicion.

Hay en la nacion rusa una clase en la que no nos ocuparemos mucho, por ser muy poco lo que de ella sabemos: tal es la clase media verdaderamente moscovita. Pocos son los viajeros extranjeros que hayan visitado á las familias de la clase media, pues es mas fácil verse admitido con mayor intimidad en las frívolas reuniones de la nobleza. Activos, entusiastas por el lucro y sobrios en el interior de su casa, los individuos rusos de la clase media, de cualquiera condicion que sean, conservan la severidad de las costumbres domesticas que tomaron, hace muchos siglos, de los armenios, de los chinos y de los habitantes de las ciudades anseaticas, la misma asiduidad en el trabajo y el mismo minucioso esmero en las cuentas, pero con una educacion contraida á mas reducidos límites, con una actividad infatigable en los negocios mercantiles y sin ninguna idea política ni moral. No hace muchos años que en sus viviendas, en su traje y en sus alimentos se parecian á los campesinos acomodados, pues no habia entre ellos otra diferencia que el uso de un hermoso caftán en forma de ropon, y la costumbre que reinaba habitualmente de tomar té, particularmente entre las mujeres, que se distinguen por su gordura como por la blancura de su cutis. En las fiestas solemnes las mujeres de los comerciantes de Moscú se pasean en *droschkos*, ostentandoun lujo que ha llenado de admiracion á varios viajeros ingleses, pues traen un gorro enajado de cintillas de perlas finas, zarcillos de diamantes, los mejores chales turcos y persas que caen hasta los pies en ligeros pliegues, ó en vez de este traje asiático el *seredja* de encajes finos, reuniendo de esta suerte cierto carácter nacional á mucho gusto y elegancia. Tanto los viajeros antiguos como los modernos han acumulado denuncias satíricas sobre la mala fé y los insignes fraudes de los comerciantes rusos; pero por lo que á nosotros hace, creemos prudente no dar entero crédito á sus relaciones, porque nunca las hemos visto justificadas.

Los eclesiásticos salen de la clase media y de la de los campesinos, y por esto los viajeros acusan á los popas de ignorantes, viles y aficionados á la embriaguez, pero todas estas nociones son exageradas en parte, y en parte mal aplicadas. Sin duda favorecen á la supersticion y á la ignorancia las costumbres de la iglesia griega, pero las del clero no dejan de ser apreciables bajo muchos aspectos.

El clero ruso constituye una orden del todo diferente del clero en los estados católicos, y aun generalmente diferente del clero protestante. La posicion social del clero

es enteramente particular y muy digna de atencion, pues á los clérigos no solo se les permite el matrimonio, sino que se lo prescribe la disciplina de la iglesia como una condicion *sine qua non*. La iglesia rusa toma en sentido literal el famoso testo de san Pablo; así es que ningun sacerdote ruso puede ordenarse si no vive actualmente en matrimonio, siendo de advertir que no puede casarse con una viuda, ni con una mujer que haya cometido alguna falta notoria. Cuando muere su mujer, está obligado á dimitir; pues aunque en ciertos casos muy raros el obispo puede autorizarle para que continúe en el desempeño de sus funciones, lo regular es que cese enteramente; el sacerdote secular, así privado de su curato, ingresa de ordinario en un convento en calidad de *hieromónaco*, y en estos austeros retiros es en donde se eligen los obispos y arzobispos. Los sacerdotes ó popas son muy respetados y hasta venerados del pueblo de los campos en el ejercicio de su ministerio, y es tan importante su influjo, como que ellos son los únicos que leen todos los periódicos literarios y científicos que se publican en Rusia, por donde se colige que solo por su medio pueden penetrar ideas nuevas en la masa del pueblo. Como padres de familia, los popas tienen intereses mundanos á que debe permanecer extraño el clero católico (según el espíritu de su institucion), pero la circunstancia de alternar con el clero monacal imprime al clero secular un carácter mas sagrado á los ojos del pueblo. Cítanse como modelo de sencillez y de austeridad las costumbres patriarcales de varios arzobispos. Lo cierto es que la ambicion del clero superior de Rusia le induce á adquirir talentos y luces, y que no deja de tener imitadores en las clases subalternas. Esta clase va progresando cada dia mas, y ya no pertenece en su mayor parte al cuadro que de ella trazaron los antiguos viajeros.

Hablemos ahora de las costumbres de la nobleza rusa. Tanto los viajeros antiguos como los modernos han ido acumulando razones humillantes, anécdotas escandalosas y conceptos poco favorables contra esta clase; todos han reproducido exactamente los mismos errores, y así es que un escritor de buena fé se siente inclinado involuntariamente á la duda, en especial al observar unas tan notables contradicciones. El uno acusa de tramposos y petardistas á los nobles rusos; el otro se burla de su credulidad y de su simplicidad; quien reconoce la ferocidad selítica en sus costumbres; quien observa en ellas la bajeza napolitana; el resultado es que de todos estos contrastes se forma un cuadro repugnante, pero inverosímil. A dos causas pueden atribuirse los vicios de la nacion rusa: el despótico yugo á que vive sujeta, y el mismo despotismo y el poder arbitrario que ejerce, pues la nobleza se halla á merced del emperador, y la misma nobleza ejerce un poder absoluto sobre sus siervos, de lo que resulta una indolencia natural que encenaga al noble en el abuso de todos los placeres, y al clero en el de todos los vicios.

A buen seguro sabrá la nobleza rusa, objeto de tan injustas prevenciones, sincerarse de todos estos cargos. Todos los rusos que han podido procurarse ocupaciones útiles, han acachado ya por desprenderse de su antiguo modo de vivir, de su aficion al juego fuerte, de sus conversaciones áridas y frías, y de la costumbre de pasar el dia durmiendo: hasta los nobles que no salen de su provincia han renunciado á la brutalidad de que se los acu-

saba, supuesto que no corrigen á sus siervos con castigos ya legalmente prohibidos, ni se relajan al nivel del pueblo con una repugnante embriaguez; el bello sexo ejerce de cada vez un influjo benéfico depurando las diversiones sociales, y es indudable que el tocador y el bañe tienen mayor importancia en la vida de una nación sensual y fogosa como los eslavos, que en la contemplativa vida de un alemán. La ingratitud de los viajeros ha calificado de *bárbara* la ilimitada hospitalidad de los rusos, pero el que conoce un poco el clima y las circunstancias locales, no solamente la califica de magnificencia prodiga, sino que la admite como la prueba de unos hábitos benéficos y sociales.

La nobleza rusa está dividida en catorce clases, asimiladas á otras tantas graduaciones militares; así es que la décimacuarta corresponde al grado de alférez, al paso que las otras van ascendiendo hasta la categoría de feld-mariscal, que forma la primera. Las mujeres disfrutan del mismo rango que sus maridos, pero no andan muy acertados los que por esto suponen que en la corte las damas de honor tienen el grado de capitán, pues aunque es verdad que reciben el tratamiento de excelencia y que gozan de ciertos derechos de primacía, no se reconoce en ellas ninguna atribución de grado.

Sabido es con cuánta admiración se ha observado en Francia la facilidad y la gracia de elocución de los rusos en un idioma extraño; mas esta admiración cesa de todo punto al examinar de cerca su sistema de educación. Ya en la primera infancia los niños oyen hablar francés; en cuanto se hallan en estado de dar principio al estudio,

se los confía á un *utchitel* (preceptor) francés, de suerte que la lengua francesa es la que les sirve para expresar sus primeras ideas, y luego desarrollan su inteligencia con la lectura de los autores clásicos franceses, siendo por consiguiente muy natural que reciban de los mismos una impresión indeleble. Fuera de esto, la lengua rusa es una agradable mezcla de fuerza y de dulzura que comunica al órgano de la palabra la flexibilidad indispensable para familiarizarse con todas las consonancias; así es que los rusos pronuncian fácilmente el alemán y el inglés, idiomas que también aprenden en la infancia; mas aunque poseen perfectamente estos idiomas, no los usan con tanta frecuencia como el francés, pudiendo por tanto decirse que el alemán y el inglés constituyen el lujo de la instrucción, al paso que la lengua francesa es una verdadera necesidad.

Los eslavones de Kiovia y de Novgorod no tuvieron tiempo de formar un muy crecido número de dialectos, porque se derramaron por un espacio inmenso con mucha rapidez; al menos solo conocemos exactamente los que han tomado el nombre de estas dos ciudades, y posteriormente el de *veliki-roso* y de *malo-roso*, que únicamente difieren en la pronunciación y en algunos pormenores gramaticales de poca cuenta. El dialecto de Moscou se ha formado suavizando el de Novgorod, y al fin ha llegado á ser la lengua de la literatura rusa, que actualmente está enriquecida con muchas obras de elocuencia, de moral y de poesía, y que cada día va haciendo grandes progresos en las ciencias.

LIBRO SEXAGÉSIMOSÉPTIMO.

CONTINUACION DE LA DESCRIPCION DE EUROPA.—DESCRIPCION DE LA RUSIA EUROPEA.—SÉPTIMA SECCION.—PROVINCIAS LITUANIAS.

Solo nos faltan describir de todo el imperio de Rusia las provincias antiguamente lituanias, que constituyen una reducida y distinta esfera, pues sus habitantes y los *pruzos* antiguos eran una rama de los wendas, que por el carácter particular de su religion han sido considerados por mucho tiempo como una raza diferente.

Examinemos ahora el origen del *gran ducado de Lituania*. La tradicion lituana parece estar en contradicción con la rusa, pero si hemos de hablar con mas exactitud, el origen de una y otra pertenece á una época muy posterior á la del origen de este pueblo: Kivalowicz, historiador de los lituanos, supone que por los años 900 aportó en las costas una colonia de italianos que introdujo en el país cierta civilización, y al propio tiempo la multitud de voces latinas que se observan en el idioma lituano. Aquellos ilustres fugitivos se llamaban Palemon Libo, Juliano Dorsprungo, Próspero y César Colonna, Hector y Ursino Rosa: de estas familias italianas salieron muchas dinastías soberanas que gobernaron la Lituania propiamente dicha y la Samogicia: en 1089 Ziwiund, que era uno de ellos, asoló la Rusia; un siglo despues otro príncipe del mismo nombre derrotó á los polacos, y finalmente en 1240 murió

Ringoldo, siendo soberano de Lituania, de Mazovia, de Podlesia, de Samogicia, de Curlandia, de Czernigovia y de otras provincias rusas. Si hemos de dar crédito á las crónicas rusas, antiguamente los lituanos se hallaban reducidos á Curlandia, á Samogicia y á un rincón de tierra asaz estrecho y situado al este de las susodichas provincias, al paso que todo el resto de lo que posteriormente ha compuesto el gran ducado pertenecía á Rusia. Nestor, que es el historiador mas antiguo de Rusia, clasifica á *Lithwa* entre las provincias de este imperio, y á *Polock* ó *Polotsk* entre las ciudades rusas que en el año 907 el gran príncipe Oleg libertó del tributo que pagaban á los emperadores griegos. Uladimiro el Grande, gran príncipe de Rusia, pidió la mano de Rosneda, hija del príncipe Rogvoldo, que en los últimos años del siglo décimo residía en *Polock*; mas no habiendo esta princesa consentido en semejante enlace, Uladimiro declaró la guerra á su padre, se apoderó de su capital, le mató á él y á sus dos hijos, y se hizo dueño de Rosneda, en la que tuvo muchos hijos. En seguida se separó de ella, la envió con su hijo primogénito Isaslav á *Polock*, que ya antes habia mandado edificar, y le cedió esta ciudad con los países

que de la misma dependían como un principado particular, que tenía por capital á Polock, y que comprendía toda la Lituania hasta el río de Niemen ó Memel con una gran parte de Livonia. Poseyeronla Isaslav y sus descendientes hasta el siglo decimotercero en que quedó estinguida su raza, y en consecuencia se formó el gran ducado de Lituania, tomando por primera vez este título Ringoldo en 1236. Los anales genealógicos de Rusia (Rodoslovia) suponen á este Ringoldo descendiente de los antiguos príncipes de Polock, pero no lo prueban, y lo único que se sabe de cierto es que los grandes duques de Lituania se hicieron en lo sucesivo señores de Polock y de todas las ciudades rusas de esta comarca.

Prescindiendo de estos hechos oscuros, diremos que las dos tradiciones andan acordes desde la época en que el gran duque Ringoldo extendía á larga distancia el poder y la gloria de los lituanios.

A fines del siglo decimotercero Vittenas, oriundo de Samogicia, obtuvo despues de muchas revoluciones el título de gran duque, y dejó el gobierno á su hijo y sucesor Gedemino, el cual edificó á Vilna, estableció en ella su residencia, y habiendo vencido á Estanislao, gran príncipe de Rusia, junto á Kief, se apoderó de esta capital, y, segun Nestor, fué nombrado gran príncipe de Rusia. Su nieto Jahellon, conocido con el nombre de Jagellon, ofreció su mano á Eduvigis, coronada ya reina ó hija única de Luis, rey de Polonia y de Hungría, comprometiéndose al propio tiempo á abrazar el cristianismo con todo su pueblo, á incorporar la Lituania á Polonia y á reconquistar las provincias desmembradas de la corona. Lisonjeados los polacos por unas ofertas tan generosas, enviaron una solemne embajada al gran duque, y en consecuencia Jagellon fué en 1386 á Cracovia, donde fué bautizado con el nombre de Estanislao, y despues de su casamiento con Eduvigis coronado igualmente rey. Al otro año volvió este príncipe á Lituania, abolió las antiguas supersticiones, convirtió á la religion cristiana á muchos miles de hombres, vasallos suyos, fundó el obispado de Vilna y reglamentó la disciplina eclesiástica; en 1392 nombró gran duque de Lituania á su primo Alejandro ó Vitoldo, conservando la reunion de esta provincia á Polonia y reservándose su soberanía, y en 1401 se celebró en Vilna una dieta provincial que por medio de un acta solemne confirmó esta reunion. En 1408 el gran duque arrebató la Samogicia á la orden teutónica; en 1413 se celebró en la pequeña ciudad de Horodlo otra dieta provincial que declaró á los lituanios iguales á los polacos en cuanto á las cargas y á las leyes; muchas familias lituanias emparentaron con familias polacas por medio de casamientos, y finalmente quedaron reunidas las armas de las dos naciones. Acordóse tambien que los lituanios recibieran su gran duque del rey de Polonia, y que cuando este falleciera sin hijos ó descendientes capaces de sucederle, los polacos eligieran un nuevo rey con los lituanios; en 1499 se renovó la alianza concluida en 1413, añadiéndose por via de cláusula aclaratoria que los lituanios no podrian elegir á su gran duque sin el beneplácito de los polacos, ni estos á su rey sin el concurso de los lituanios, y en 1561 los caballeros portaespada se sometieron con la parte que todavía les quedaba de Livonia á la dominacion del rey de Polonia como gran duque de Lituania, de quien pasó á ser feudatario el nuevo duque de Curlandia. En 1569 los polacos

y los lituanios celebraron en Lublin una dieta que incorporó el gran ducado al reino de Polonia, para que formaran un solo cuerpo, sujeto á un mismo príncipe que debía ser elegido por ambas naciones con el doble título de rey de Polonia y gran duque de Lituania. Acordóse tambien en la propia dieta que los dos pueblos tuvieran el mismo senado, la misma cámara de nuncios ó diputados, y que tanto las alianzas como las tropas auxiliares y todas las cosas fueran comunes á uno y otro pueblo; en 1673, en 1677 y en 1685 se promulgaron leyes por las que se dispuso que de cada tres dietas se celebrase una en Grodno, en Lituania, exceptuando de esta regla las dietas de convocacion, de eleccion y de coronacion; y por último en 1697 las leyes polacas y lituanias recibieron igual fuerza y autoridad.

Por esta serie de tentativas acabaron los grandes príncipes de la dinastía jagellónica la obra de la reunion de dos naciones á cual mas altiva é intratable; mas no dejó de conservar constantemente Lituania cierto carácter extranjero, no obstante su incorporacion á Polonia. Los únicos individuos que prohibaron las costumbres y el idioma polaco, fueron los de la nobleza, pues el grueso de la nacion conservó su lengua, que es muy distinta, particularmente en Samogicia, donde los campesinos quedaron además libres de su persona. En los woiwodatos de Vitebsk, de Mohilef, de Meislaw, de Minsk, de Novogrodek y de Brzesc, que forman la Rusia lituana, los campesinos conservan todavia la lengua rusa y la religion griega; así es que los diversos repartimientos de Polonia hallaron una parte del pueblo de estas provincias muy dispuesta á separarse del cuerpo de la nacion con quien no estaba aun identificada, y así es que en 1812 se negó á secundar la insurreccion ocurrida en favor de Francia, aunque tampoco debe omitirse que en la de 1830 mostró ciertas disposiciones mas favorables á Polonia.

Las divisiones oficiales, prescindiendo de Vitebsk, que llevamos ya descrito, son como siguen: 1.º gobierno de Mohilef, que comprende la parte meridional de la Rusia Blanca; 2.º gobierno de Minsk, que abraza la parte occidental de la Rusia Blanca, el sudeste de la Rusia Negra y la mayor parte de Polesia ó la woiwodia de Brzesc; 3.º gobierno de Grodno, que abarca el resto de Polesia y de la Rusia Negra con la parte meridional de Lituania ó de la woiwodia de Troki; 4.º distrito de Bialystok ó la antigua Podlaquia; 5.º gobierno de Vilna, ó sea, la parte septentrional de Lituania y la Samogicia.

El corto número de objetos interesantes que hay en estos gobiernos, á escepcion de los pueblos, nos induce á tomar por base de nuestra reseña las antiguas provincias y las diferencias nacionales. Samogicia, llamada Szamaita ó pais bajo por los indigenas, Zmudz en polaco y Jmud por los antiguos polacos, es una comarca reducida y cubierta de bosques, que comprende la parte septentrional de Lituania, y que está enclavada en el gobierno de Vilna ó Vilna; está situada entre el mar Báltico, Curlandia, la Lituania propiamente dicha y el Niemen; y el terreno, que se compone principalmente de arcilla, produce inmensas cosechas de lino y de cáñamo, plantas que en ninguna otra parte toman mayor desarrollo. En todos los bosques hormiguean las abejas, que suministran la miel mas dulce y la cera mas blanca que se conoce: en lo antiguo andaban errantes por ellos los alces y los aurochs

(urus), y aun en nuestros dias hay bastante y sobrado número de osos, de lobos y de otros animales silvestres. Los antiguos samogicianos adoraban las grandes culebras que se hallan en los bosques, y se cree que todavía restan algunos vestigios de esta superstición.

Los caballos de los samogicianos son de poca alzada, y los bueyes no son tampoco muy corpulentos, mas en cambio son robustos y numerosos. Los labradores se obstinan en hacer uso de un arado de madera, y aun suponían antiguamente que un arado con hierro acarrearía la desgracia á sus tierras; así es que casi siempre carecen de trigo y se ven reducidos á la necesidad de comer rábanos, que por cierto adquieren un tamaño enorme. Generalmente dan principio á la siembra tres semanas despues de la pascua de Pentecostés, pero los calores del estío son muy fuertes y ponen los granos en sazón á las seis ó siete semanas.

Las ciudades de Samogicia apenas son dignas de mentarse, supuesto que las mas importantes, como *Miedniki* ó *Midnik*, llamada tambien *Worny* y *Roissenay*, ó *Rossiena*, no tienen mas que de mil y quinientos á dos mil y quinientos habitantes, exceptuándose únicamente la de *Kieydany*, cabeza de un principado de los *Radziwill*, que cuenta cuatro mil. Antiguamente la primera era capital de Samogicia, y en el dia es sede de un obispo católico que toma el título de obispo de Samogicia. Las habitaciones de los samogicianos son unas cabañas mas largas que anchas, hechas con troncos unidos por medio del musgo, corteza ó rastrojo: el techo termina en una sola punta, que da salida al humo por una abertura; en medio de esta reducida vivienda se coloca el fuego; los hombres y las mujeres ocupan una de sus estremidades, y los bueyes, caballos, cerdos, cabras, ovejas y perros la otra. A veces estos animales, movidos de la amable familiaridad que inspira una larga permanencia, acuden á comer en la olla misma que está reservada para los habitantes bipedos, siendo de advertir que en el traje, en el calzado, en los utensilios y en los carruajes de este pueblo reina la misma sencillez. Los zapatos son de corteza de árbol; los carruajes no tienen siquiera un clavo de hierro, y como que nunca se untan los ejes, de mucha distancia se anuncia la llegada de una carreta por la especie de chillido que resulta de la frotación de la madera.

Hay al parecer en Samogicia dos razas de hombres: una de descollada estatura, que descende de los godos ó de los wendas, que en tiempos muy remotos ocuparon estas comarcas; otra baja y rechoncha, pero fuerte y robusta como la letonia. Las muchachas de Samogicia no se casan hasta la edad de veinte y cuatro ó treinta años, pero las de la Rusia Blanca lituana son núbiles á los diez años y aun ménos, si hemos de dar crédito á un antiguo viajero. Las samogicianas y las lituanas, que, segun se dice, son tan castas como impúdicas las rusas, llevaban antiguamente una campanilla para anunciar á sus padres su salida y el sitio donde se hallaban, y es de notar que las ceremonias nupciales que en otro tiempo se usaban en Samogicia, en Curlandia, en Lituania y entre los antiguos prusianos, ofrecen algunos puntos de contacto con las costumbres de los griegos y de los romanos. Cuando un jóven se casa, hace que arrebatada por fuerza á su novia de la casa paterna, mas no por sí mismo, sino por medio de los amigos; el dia de la boda la novia da tres vueltas al

rededor del hogar de la casa del esposo, luego se le lavan los piés, y con la misma agua se rocian los muebles, el talamo y á todos los convidados; en seguida se pone un poco de miel en los labios de la novia, sin duda para darle á entender que no ha de altercar mucho con su marido, se le cubren los ojos con el velo nupcial, se la conduce á cada una de las puertas de la casa, donde da un golpe con el pié derecho, y al propio tiempo se esparce centeno, avena, cebada, guisantes, habas y amapolas en torno de ella. El que derrama estos signos de abundancia se dirige á la desposada diciendo: «Si vives fiel á la religion y no descuidas la casa, nunca te faltará nada,» y esto diciendo le quita el velo y la convida á sentarse á la mesa del festin. Por la noche las muchachas le cortan diestramente la cabellera mientras está bailando, y la acompañan con azotes al lecho conyugal.

Los samogicianos opusieron á los caballeros teutónicos una larga resistencia que les hizo dignos de conservar la libertad personal. Verdad es que adoptaron el cristianismo, mas no sin mucha repugnancia, de suerte que hasta el siglo decimosexto continuaron mezclando con los ritos cristianos muchos restos del antiguo culto pagano.

La Lituania propiamente dicha, llamada en polaco *Litwa*, es un pais muy llano, generalmente arenoso y cortado de vastas ciénagas ó terrenos hornagueros en donde se halla un ocre ferrugíneo que produce cuarenta por ciento de un hierro bastante bueno. Tambien se hallan piritas ó hierro sulfurado, y muchas petrificaciones de ágata negra, semejantes todas á raíz de pino; en los terrenos arenosos se encuentran en todas partes unos granitos rojos ó pardos en fragmentos de todos tamaños, como tambien almendrillas ó masas conglomeradas de varias especies de rocas, que contienen cristales de cuarzo blancos, rojos y de otros colores que imitan perfectamente las piedras preciosas. Hay además muchos despojos de cuerpos orgánicos marinos, como madreporas, el coral tan raro que llaman de *Gotlandia*, y unos pedazos muy gruesos de ámbar amarillo.

El clima de Lituania es esencialmente húmedo y está sujeto á fuertes calores y estremados frios, aunque no muy duraderos. La invasión de un invierno semejante fué la que en tres ó cuatro dias destruyó al ejército francés, estenuado por un gran número de gloriosas batallas, por el incendio de Moscu y por todo género de privaciones. El pais está además cubierto de selvas inmensas, en donde se abrigan millares de osos, lobos, jabalies, patos y pollos cebados, mas en cuanto á los urus, no solamente parece que disminuyen en número, sino tambien que van degenerando en fuerza y en corpulencia; los árboles mas comunes son el pino resinoso, la encina comun y el olmo, de los que se saca una cantidad inmensa de potasa. La miel es sobremanera abundante, y con ella se hacen unas bebidas agradables, como el aguamiel y el *lipiecz-maliniec*: los patos son excelentes, el ganado es de mejor raza que el de Rusia, las ovejas tienen la lana bastante fina, y entre los terrenos hay muchos y muy propios para el cultivo de los cereales, de suerte que el centeno, la cebada, el trigo, la avena y el alforfón se cogen en prodigiosa cantidad. Tales son las riquezas naturales de esta provincia, pero la actividad de los habitantes no corresponde mucho á la liberalidad de la naturaleza, por cuanto las mejores tierras quedan incultas, el heno se pierde en el

prado, y por la negligencia de los guardas hay bosques enteros consumidos por incendios. Los judíos se han mantenido en esta provincia con una afición invencible, y por esto el dinero tiene en ella un interés tan crecido, al paso que todos los artículos de consumo están á muy bajo precio; mas aunque se dedican á todos los ramos del comercio, y aunque compran los frutos antes de la cosecha, de poco les sirve su industria, puesto que siempre están pobres, en razón de su crecido número. Entre los novecientos mil habitantes que encierra el gobierno de Vilna se cuentan al pié de setenta mil judíos, los cuales viven sujetos á la jurisdicción de sus propios *kahals* ó tribunales.

El comercio de Lituania experimenta un obstáculo muy grande, cual es un río profundo, tranquilo, navegable y el mas caudaloso del país, á saber, el *Niemen* ó *Niemn*, llamado *Memel* por los prusianos. Este río desemboca en un territorio extranjero, de suerte que las exportaciones están sujetas á derechos gravosos; el *Vilia* ó *Viliia*, denominado en lituano *Neris*, es otro río que desagua en el *Niemen*; el *Szara* y el *Dubisa* son otras dos corrientes copiosas que engruesan el mismo río, y finalmente hay otro riachuelo de veinte y cinco ó treinta leguas de curso que tambien desagua en el mismo con el nombre de *Berecina*; pero el río de este nombre, que tanta celebridad ha adquirido por el desastroso paso de los franceses durante su retirada de Moscu, desemboca en el *Dnieper* tras ochenta y cinco leguas de curso.

La nobleza, que antiguamente era polaca, cuenta algunas familias pujantes y numerosas, como los *Radziwil*, los *Sapieha*, los *Oginski* y los *Paz*, oriundos de Toscana, y cuyos aislados palacios están situados entre miserables chozas. Los campesinos lituanos se parecen en su manera de vivir á los samogicianos, y casi podría decirse que unos y otros forman un solo pueblo con nombres diferentes, salva únicamente la mayor mezcla de los primeros con los pueblos propiamente eslavos.

Los campesinos de Lituania se cubren con una camisa basta, un calzoncillo y una capa de lana, y á veces con una piel de cordero solamente. Los zapatos son de corteza de árbol, los carruajes enteramente de madera de olmo, sin un pedazo de hierro tan siquiera, y muchas veces hasta las bridas y los arneses de los caballos se hacen con las ramas mas flexibles.

La lengua lituana, que se usa especialmente en los antiguos palatinados de Vilna, de Troki y de Grodno, en Samogicia y en una parte de la Prusia oriental, desde Memel hasta Gumbinnen é Insterburgo, es un monumento histórico muy curioso. Es probable que este idioma era una forma muy antigua del eslavo y semejante bajo cierto aspecto al gótico: así le llamaremos el *proto-wenda* para distinguirlo del wenda introducido en el siglo decimo en las márgenes del Oder y del Elba por los pueblos eslavos. A nuestro entender presenta las raíces eslavas bajo unas formas mas sencillas y melodiosas, exentas de los sonidos silbantes y de las consonantes noumuladas del polaco, terminadas en finales dulces y sonoras, como el griego y el latín; y además de este fondo particular ofrece una gran masa de raíces que pueden considerarse como góticas y escandinavas, puesto que lo parecen mucho, aunque tal vez no proceden del troceo comun de todas las lenguas llamados indo-germánicas, y que en entrambas hipótesis

suministran puntos de comparacion muy instructivos, especialmente con el islandés y con el mesogótico de Ufflas. Tal es esta lengua memorable, si se la considera en sus elementos mismos. No es ménos profunda la curiosidad que excitan sus formas gramaticales, supuesto que reproducen una imágen de los artículos y de las declinaciones de la lengua griega; una parte de las conjugaciones de las lenguas eslavas y muchas particularidades del pronombre ruso. La misma facilidad presenta para la formacion de voces compuestas, diminutivos y *verba pręnantia*, y por su melodía es tan propia como el ruso para la poesía, en la cual imita fácilmente los metros de los antiguos.

Echemos una ojeada á las ciudades de esta provincia. La capital es la ciudad de Vilna ó Wilna, llamada en polaco *Widz*, que está situada en la confluencia del río Vilia y del Vileika y que coge mucha estension, especialmente si se hacen en cuenta los arrabales. Estos son de madera en parte, y en parte de ladrillo, se extienden á larga distancia, y en el último, situado en una posición muy agradable, se levanta la magnífica iglesia de San Pedro, fundada por la familia de los Paz. Esta ciudad contiene cincuenta y cinco mil habitantes, entre los cuales se cuentan veinte y cinco mil judíos, está rodeada de montecillos que hacen muy pintoresca su situación, y es capital del gobierno de Vilna; encierra una mezquita, una sinagoga, tres iglesias rusas, una luterana, otra calvinista y treinta y dos católicas; sus habitantes viven en una paz profunda, aunque de religiones tan diferentes, y todos se dedican exclusivamente al comercio. En 1587 se fundó en ella una universidad muy celebre, que en 1833 fué trasladada á Kief por el emperador Nicolás: así es que solo queda en Vilna un seminario teológico para los griegos y una academia médico-quirúrgica, á la que están incorporados el jardín botánico y las otras colecciones de la antigua universidad.

En la catedral, dedicada á san Estanislao, se conserva un tesoro de mucho valor: la hermosa capilla de San Casimiro es de mármol y contiene el sepulcro de este santo, que es de plata y pesa mil seiscientos y cincuenta kilógramos; la casa consistorial está situada en el centro de Vilna y pasa por un monumento magnífico; los establecimientos de instrucción y de beneficencia están administrados con mucho esmero, y desde el año 1820 van en aumento las mejoras de toda clase. Esta ciudad es una estacion intermedia del camino de hierro de San Petersburgo á Varsovia, pudiendo decirse por consiguiente que con el tiempo gozará de mucha importancia mercantil.

Saliendo de Vilna observamos al sudeste la pequeña ciudad ó villa de *Ozminiana*, en donde Napoleón se vió á pique de caer en manos de los cosacos cuando la retirada de Moscu. *Kiernov* está situada sobre el Vilia y fue capital de Lituania antes que lo fuera Vilna; y *Smorgoni* ó *Smorgone*, muy conocida por su academia de osos, es el lugar en donde Napoleón, durante la retirada de Moscu, se despidió del ejército para regresar á Francia.

No debe pasar desapercibida la ciudad de Korno, que encierra una población de tres mil almas, que está situada en la confluencia del Vilia con el Niemen y que comercia en trigo, en lino, en miel y en aguamiel, como tambien la ciudad de Troki, que desde que fué quemada por los rusos en 1655 lleva el nombre de Nueva Troki, de suerte que Troki la Vieja no es mas que un aldeorrio, que posee una imágen de la Virgen, á cuya visita concurren

muchos peregrinos, y que se levanta á breve distancia del pantano de Bresula, que nunca se congela. Al extremo nordeste del gobierno de Vilna se halla la ciudad de *Brazlas* ó *Braslaf*, situada en las fronteras de Seinigala y dotada con un palacio que en otro tiempo pasaba plaza de fortaleza. El monte llamado *Friedensberg* (montaña de paz) está situado á una milla y media de Kovno y en un bosque que hay á orillas del Vilia; y en la cumbre tiene un convento donde primeramente hubo camaldulenses y en el día monges rusos: este magnífico convento fué construido en 1671 por Cristóbal Paz, gran canceller de Lituania y descendiente de los Pazzi de Florencia⁽¹⁾; en él reina una gran profusion de mármol, y así las bóvedas como la cúpula de la iglesia están adornadas con excelentes pinturas al fresco y con cuadros originales de los mas grandes maestros.

En la parte de Lituania que en el día está incorporada á la nueva Prusia oriental vive una tribu de tártaros que tienen su mezquita en *Viskupie*. La república de Polonia les habia otorgado en propiedad dos estarostias de diez mil florines de renta cada una, confirmandoles perpetuamente el libre ejercicio de su culto.

La Rusia lituana comprendia una parte de las conquistas que en los siglos decimotercero y decimocuarto habian hecho sobre los rusos los grandes duques de Lituania. Los palatinados de *Polotsk*, de *Vitebsk*, de *Mstislavl* y de *Minsk* componian lo que se llamaba *Rusia Blanca*; el palatinado de *Norogrodek* llevaba el nombre de *Rusia Negra*, y aunque el origen de semejantes denominaciones es incierto, algunos autores aseguran que los habitantes de la primera de estas provincias se visten de blanco, al paso que los de la otra dan una preferencia esclusiva al color negro. Segun esta etimología, el nombre de Rusia Negra debiera aplicarse á todas las provincias conocidas con el nombre de Pequeña Rusia, Ucrania, Volhynia y Rusia Roja; pero segun otra explicacion mas verosímil, las palabras *blanco* y *negro* se emplean en este punto como en las lenguas tártara, turca y otras para denotar *libre* y *vasallo*⁽²⁾. En este sentido puede decirse que la Rusia Negra debió de ser la parte mas antiguamente conquistada por los lituanos, y que las provincias comprendidas con el nombre de Rusia Blanca conservan esta denominacion, aun despues de haber sido avasalladas; pero no falta quien explique este nombre con razones fisicas, diciendo que procedió de la abundancia de bosques, de nieves y de otras circunstancias de esta naturaleza.

Como quiera, lo cierto es que estas dilatadas provincias ofrecen generalmente pantanos y bosques aun mas estensos que los de Lituania: así cuando el rey Segismundo I emprendió la marcha para Smolensko, se vió en la necesidad de construir trescientos y cuarenta puentes ó calzadas con troncos de árbol en el espacio de veinte y cuatro leguas. Y no se crea que de entonces acá haya variado mucho el estado de aquellas comarcas, de suerte que los viajeros modernos evitan el camino de Polotsk, y un autor francés hizo, no ha muchos años, la siguiente descripción del de Smolensko á Minsk. «Los caminos se hallan en pé-

simo estado; las aldeas, el pueblo, todo ofrece el espectáculo de la mas profunda miseria; todas ó la mayor parte de las habitaciones están ocupadas por judíos, cuyo desaseo es incomparable: hombres, mujeres, niños, rebaños, volatería, todos viven debajo del mismo techo, y no pocas veces nos hemos visto en la necesidad de detenernos y alojarnos en el único aposento de la casa con aquella numerosa y selecta compañía. En todas partes se halla agnardiente y á veces vino, que en verdad no es muy caro, pero nada de comer, sino es en las ciudades, que no son muchas, pues la mayor parte de las que llevan este título en realidad no son otra cosa que lugarejos á cual mas miserable.»

Las tierras cultivadas de la Rusia Blanca producen en abundancia centeno, cebada, avena, un poco de trigo, muchos guisantes, garbanzos y nabos. Tambien medran en ellas el cáñamo y el lino: los bosques están llenos de excelente madera de construccion y poblados de osos, de alces y de otros animales; las aguas estancadas ó corrientes son muchas y en ellas horniguean los peces, y no obstante el rigor del clima las abejas suministran mucha miel y cera.

El pueblo vejeta en una ignorancia y una miseria que lo hacen semejante á los salvajes. Un autor moderno vió campesinos de la Rusia Blanca que iban á Riga cubiertos con pieles de carnero y estenuados por el hambre, á pesar de los barcos que llevaban de trigo por cuenta de sus señores: aquellos pobres esclavos se acostaban en la playa debajo de los barcos viejos ó en unas chozas construidas con malas tablas unidas con la corteza, y despues de haber vendido sus cargamentos y hasta los barcos, se volvian cantando, tan miserables como habian ido, para entregar lealmente á sus señores ó mayordomos gruesas sumas de dinero sin apropiarse cantidad alguna.

Las ciudades de este país son poco numerosas, y entre ellas no hay mas que una algo estensa: tal es la de *Moghilef* ó *Mohilew*, capital de gobierno y sede del único arzobispo católico romano que hay en Rusia. Contiene una gran plaza octógona, circuida de hermosos edificios, cuenta veinte y cinco mil habitantes, hace mucho comercio, merced á la circunstancia de hallarse situada sobre el Dnieper y á sus fábricas de cuero, está llena de judíos, y comparte con Vitebsk el comercio de la Rusia Blanca. *Moghilef*, designada como el cuartel general y central del ejército ruso llamado *del oeste*, y en la que se observa un hermoso establecimiento de instruccion denominado *gimnasio*, que depende de San Petersburgo, comercia con Riga; Vitebsk con Kherson y Odesa, y sus comunicaciones se han facilitado por medio del canal del Beresina, que junta el rio de este nombre, uno de los confluentes del Dnieper, con el Dvina, y por consiguiente el mar Báltico con el mar Negro. En el mismo gobierno se halla *Mstislavl*, que tiene cinco mil habitantes, y *Dubrovna*, que está dotada de igual poblacion, y que posee una gran fabrica de tejidos y otra de relojes. En estas dos ciudades viven algunos descendientes de fineses, y en *Uschuky*, que se alza á breve distancia de la ciudad de *Tcherikaf* y en las cercanías de *Mstislavl* y de *Propaisk*, hay una colonia de moldavos ó de valacos que sin duda fueron arrojados á estas regiones por algun acontecimiento desconocido y que hablan todavia un valaco en el que se observan voces eslavonas y lituanas.

(1) Véase el *Cuadro de la Polonia antigua y moderna* por Matto-Brun, primera edicion, 1 tomo en 8.º, segunda edicion, revisada por Leonardo Chodzko, 2 tomos en 8.º

(2) A veces al emperador de Rusia se le llama el *czar blanco*.



LIBRO SEXAGÉSIMOCTAVO.

CONTINUACION DE LA DESCRIPCION DE EUROPA.—CONTINUACION DE LA DESCRIPCION DE RUSIA.—OJEADA SOBRE EL ORIGEN Y ENGRANDECIMIENTO DEL IMPERIO DE RUSIA.—SUPERFICIE, POBLACION Y DIVISION DEL IMPERIO.—GOBIERNO Y ADMINISTRACION.—FUERZAS MILITARES.—CUADROS ESTADISTICOS.

VAMOS ahora á examinar rápidamente la marcha que ha seguido el imperio ruso para reunir bajo su cetro la mitad de Europa y la tercera parte del Asia.

El engrandecimiento de Rusia, por mas que digan los historiadores vulgares, no tiene nada de súbito, de moderno ó de efímero, pues es obra de los siglos y de la naturaleza, de manera que su principio queda envuelto en las tinieblas del origen de la raza eslava. Esta raza se iba multiplicando en los montes Cárpatos y en unos tiempos tan remotos como la época en que se juntaron los griegos, todavía salvajes, á los acentos de la lira de Orfeo. La inmensa poblacion eslava, nacida en los bosques de Sarmacia, pasó casi desapercibida para los griegos y romanos, hasta que se presentó á la costa de la Europa meridional bajo las banderas de los godos, sus señores, y bajo el estandarte de sus conquistadores los hunos, habiendo tomado una parte muy importante en las emigraciones de los pueblos mucho tiempo ántes que la mentase la historia. Libres en breve de aquel doble yugo, los eslavones ó eslovenas (*slovenis*) aparecen con su propio nombre hasta entonces ignorado, formando desde el Elba hasta el Boristenes una masa de pueblos casi homogéneos, y algunas de estas ramas se van multiplicando en su suelo natal ó quedan oprimidas por la raza germánica; pero la rama mas oriental, que es la de los antas ó de los rusos, se estiende sin cesar en direccion al oriente, en donde se fortifica con los restos de los *rozolanos*, invade luego los bosques incultos de los fineses y de otros restos de las naciones escíticas, y funda á *Slavensk*, á Kief, á Novgorod, á Susdal, á Uladimiro y á Moscon, poblando y cultivando las llanuras fértiles hasta el Don y el Volga. Verdad es que al principio se vieron lanzados á la carrera de las conquistas por un impulso extranjero, pero el genio audaz de los varegos-escandinavos reveló á los eslavos-rusos la grandeza de sus destinos.

Agitada desde muchos siglos, aunque no es posible determinar su número, por guerras domésticas y poco importantes, Escandinavia vomitaba continuamente reducidas colonias guerreras, ménos temibles por su fuerza numérica que por su audacia y por sus belicosos instintos. Proscritos por razon de sus escesos y crímenes, los mas osados aventureros iban á buscar asilo, ó por mejor decir, un nuevo teatro para sus hazañas en los países incultos del norte y del este de Rusia; reuníanse muchas veces al mando de unos gefes dignos de semejante tropa, y estos gefes eran generalmente jóvenes príncipes, hijos de algun soberano de los reducidos reinos en que estaba dividida Escandinavia, y arrastrados casi siempre á un destierro mas ó ménos lejano por una contienda doméstica, por una pasion amorosa ó por un duelo desgraciado. Ningun obstáculo era capaz de detener á semejantes gefes y soldados, siendo de advertir que tampoco podian encon-

trarle en las tribus eslavonas, que si bien eran muy numerosas, carecian de organizacion y de poder central y estaban diseminadas en un territorio muy estenso. Los varegos ó guerreros establecieron pues con facilidad sus tronos militares en Holmgardia la Vieja, que á nuestro juicio es Kholmogory, situada sobre el Dvina, en Holmgardia la Nueva, ó sea, Novgorod, en Aldeiguburgo, sobre el Ladoga, en Izborsk, en Plescow, en Polotsk y probablemente en otros muchos puntos. Reunidos al mando de bólicos caudillos, los eslavos orientales, especialmente los rusos, adquirieron el conocimiento de sus fuerzas y regularizaron el uso que de las mismas hacian: armados con buenas corzas y con espadas de buen temple, subyugaban fácilmente á los eslavos del interior, que se cubrian con un broquel de madera, y sus escuadras, compuestas de navecillas, se arrojaron á Kief y á Constantinopla. Detenidos en el Bósforo por el agotamiento de sus ejércitos, ábrense nuevas sendas por el Volga y por los caudalosos rios confluentes suyos, y de esta suerte las tribus finesas y húngaras sucumben á la pujanza de los varegos, transformados sucesivamente en rusos, bien así como se transformaran en normandos franceses los normandos escandinavos. Así es que la nacion rusa, ya mucho tiempo ántes de la invasion de los tátares-mogoles, formó en la Rusia central cierto número de poderosos reinos con el modesto título de *grandes ducados* ó de principados, además de las repúblicas de Novgorod y de Pleskof.

La invasion de los asiáticos parecia mas bien una ocupacion militar, por cuanto no produjo transformaciones nacionales, si solamente borró las huellas de la democracia escandinava fundando dinastías despóticas. Al salir del vasallaje távaro, Rusia no tuvo que hacer otra cosa que reunirse de nuevo para adquirir en breve una masa poderosa, y así es que el núcleo del imperio consiste en el verdadero pueblo ruso que se estiende desde Lemberg, Halicz y Kiovia hasta Vologda y Voroneje.

Y no se crea que el rápido engrandecimiento de Rusia en tiempo de los dos Ivanos fuera una conquista, sino tan solo una recuperacion de lo que le habian arrebatado los tátares, recuperacion ciertamente nada difícil, porque lo que crea las naciones y las patrias no es el suelo ni el nombre del dueño, sino la fraternidad de lengua, de costumbres y de instituciones. La última recuperacion es la que ha tenido lugar en nuestros dias contra los polacos, porque antiguamente Ucrania, Podolia y Volhynia eran comarcas rusas, y los austríacos saben muy bien que la Galicia oriental es en realidad la Rusia Roja con otro nombre: así el imperio ruso ha aumentado el número de sus habitantes recuperando lo perdido, de suerte que sus conquistas no le han acarreado otra ventaja que la del terreno.

Esta distincion entre el núcleo de la nacion rusa, unido por la naturaleza misma, y las conquistas exteriores, sometidas

sucesivamente al imperio, constituyola base de todos los raciocinios políticos que deben hacerse con respecto á Rusia.

El núcleo de Rusia presenta la unidad y la centralidad en grado mas alto que Alemania y Francia, una poblacion bastante compacta, si se atiende á la naturaleza del pais, y una industria poco adelantada en verdad, pero enteramente nacional.

Las conquistas exteriores ofrecen diversidad de intereses, falta de poblacion, pocos recursos naturales, grandes

establecimientos de industria extranjera y espíritu de colonia ó de estados vasallos.

Es de advertir sin embargo que las conquistas exteriores cumplen enteramente á las circunstancias militares, geográficas y mercantiles del imperio, y que todas están dominadas por la masa central.

La marcha que ha seguido el engrandecimiento del imperio ruso puede consignarse por medio de guarismos en los términos siguientes:

ÉPOCAS.	TERRENO en millas cuad. alemanas.	POBLACION aproximativa.
En tiempo de Ivan III Vassilievitch, en 1562.	18.200	6.000.000
A su fallecimiento, ocurrido en 1583. (Reunion de Novgorod, Permia, Tchernigof, Severia etc.)	37.137	10.000.600
Al fallecimiento de Ivan IV, en 1584. (Conquista de Kazan, de Astracan y de Siberia.)	125.463	12.000.000
Al fallecimiento de Miguel I, en 1645. (Conquistas en Siberia. Cesiones á Polonia.)	251.361	12.500.000
Al advenimiento de Pedro I, en 1689. (Reconquista de Kiovia, etc.)	263.900	13.000.000
Al fallecimiento de Pedro I, en 1725. (Conquistas en el Báltico, en Persia, etc.)	273.913	20.000.000
Al advenimiento de Catalina II, en 1763. (Conquistas en Asia).	319.333	25.000.000
A su fallecimiento, en 1796. (Conquistas hechas á los turcos. Recuperaciones y conquistas en Polonia).	323.810	36.600.000
Al fallecimiento de Alejandro, en 1825. (Conquistas hechas en Polonia, en Finlandia, en Moldavia y en Persia).	353.694	53.000.000
Bajo el reinado de Nicolas, desde 1825 á 1855. (Conquistas hechas en Persia y en Turquía. Tratados de 1828 y 1829). Provincias de Erivan y de Akhalkikh.	359.310 1/2	68.000.000

(1) Mr. Tegoborski, en su libro de las *Fuerzas productoras de Rusia*, calcula esta superficie total en trescientas sesenta y siete mil millas geográficas cuadradas, y Mr. Arseniel, en su *Estadística general*, en trescientas sesenta y siete mil y doscientas millas geográficas cuadradas.

Por tanto el imperio ruso cogia en 1851 una superficie de trescientas cincuenta y nueve mil trescientas y diez millas geográficas cuadradas, ó sean, novecientas noventa y ocho mil sesenta y dos leguas cuadradas, y contenia una poblacion de unos sesenta y ocho millones de habitantes, distribuidos de la manera siguiente: sesenta y dos millones ochenta y ocho mil en Europa, cinco millones y doscientos mil en Asia y sesenta y un mil en América. Este inmenso imperio está dividido actualmente en cincuenta y tres gobiernos, que se subdividen en distritos; pero además de estas divisiones principales debe tomarse en cuenta el reino de Polonia, dividido en cinco gobiernos; el gran ducado de Finlandia, que cuenta ocho; la provincia de Besarabia, la del Cáucaso y la de Yakutsk; los cuatro distritos gubernamentales de Ismail, de Odessa, de Tangarog y de Kertsch; el país de los cosacos del Don, del Ural, del mar de Azof y del mar Negro; y los distritos administrativos de Okhotsk y de Kamchatka, á los cuales podrian tambien añadirse los países vasallos, de nombre ó de hecho, y de los pueblos en realidad independientes que hay en la region del Cáucaso, en Siberia, en los confines del Turquestan y en América los esetas, los abases, los mingrelianos, los esquimales, los tchukchis, los kirghiz, los koluchos etc.

Aunque diferentes en su origen, en sus costumbres, en su religion y en su idioma, todos estos pueblos, especialmente la Rusia europea, estan gobernados por una sola voluntad soberana y legalmente ilimitada, pues la calificación de *samoderjetz*, que se atribuye el soberano, y que no es otra cosa que la traduccion de la palabra *autócrator* (autócrata) con que se designaba á los emperadores de Bizancio, indica que reciben su autoridad exclusivamente de Dios. Cualquiera tiene derecho á elevar directamente peticiones al emperador, las cuales pasan á una comision especial para que emita su dictámen, y esta comision dirige á los suplicantes la resolucion del soberano.

Para proceder con mesura á la reforma de las leyes y de la administracion hay tres grandes corporaciones que se hallan en la cumbre de la escala administrativa.

El consejo del imperio, presidido por el emperador, delibera regularmente en todos los asuntos importantes, con tal que no conciernan á la política exterior, porque estos estan reservados al gabinete del soberano. Este consejo, en el cual están comprendidos siempre los ministros, se compone de un número ilimitado de miembros, de un secretario del imperio y de un presidente, y se divide en cinco secciones ó departamentos, á saber, el de legislacion, el de guerra, el de los asuntos civiles y religiosos,

el de administración y hacienda, y el de los asuntos de Polonia.

La primera corporación del estado el senado director ó tribunal supremo, que es el depositario de las leyes, procura por su ejecución, vigila la conducta y la gestión de todos los empleados superiores, promulga los edictos y las leyes que espide el emperador, está encargado de la provisión de muchos empleos, y juzga en definitiva todas las causas, á escepción de un corto número en que se permite ocurrir á la clemencia del monarca. El senado está dividido en ocho secciones, de las cuales hay tres en Moscu y cinco en San Petersburgo.

El santo sínodo, que es la autoridad suprema de la iglesia griega, presenta sujetos idóneos para todos los cargos eclesiásticos, y vela en los derechos de la religión nacional, aunque solamente en nombre del emperador. Los mismos derechos ejercen la iglesia católica y evangélica en Finlandia, en Estonia, en Livonia y en Curlandia; y en cuanto á los demás cultos, reina una libertad completa. Tal es la organización del poder central.

El imperio está dividido principalmente en gobiernos, y la administración y policía de cada uno de ellos pertenecen á los empleados civiles y militares que llevan el título de gobernadores, como también á una regencia; pero además hay un tribunal de rentas que corresponde con el ministro de hacienda y con los recaudadores de distrito. La administración de justicia está encargada á un tribunal civil y criminal, cuyos individuos son en parte elegibles, y por otro tribunal de apelación, cuyos individuos son inamovibles. Hay también una junta de sanidad, otra de beneficencia, y consistorios griegos, católicos y protestantes; al paso que la nobleza elige un mariscal, que preside en diferentes épocas una junta compuesta de diputados también elegidos por los nobles, y que tiene á sus órdenes á los mariscales de distrito.

Con respecto á la organización social, ciertamente no debe clasificarse á Rusia entre los estados de la Europa occidental, porque para medir el grado de libertad que necesita un pueblo, es preciso tener en cuenta las necesidades que le han acarreado las luces de la civilización; pero no andan muy acertados los que se la representan entregada sin garantía ninguna á un régimen de despotismo, de esclavitud y de opresión. El país está dividido en cantones, en cada uno de los cuales se cuentan, á poca diferencia, tres mil individuos; cada cantón se subdivide en municipios, y en estos municipios no hay pobres ni jornaleros, porque á cada vecino se le da el pedazo de tierra que debe cultivar. En cierta época se reúnen los habitantes del municipio para elegir un jefe y dos diputados, los cuales juntamente con el secretario forman una regencia encargada de inspeccionar los trabajos y ejercer una especie de jurisdicción interior. Los habitantes de cada aldea eligen por magistrado á uno de los ancianos, *estarssta*, y además por cada diez habitantes un *dezatnik*, que tiene á su cargo la policía inferior, pero en cada cantón eligen treinta celadores para conservar la policía. La distribución de los censos individuales se hace por la junta del municipio, y así el gobierno como el mariscal de la nobleza, nombrado en cada distrito, se encargan de la ejecución de las leyes que protegen á los campesinos contra la opresión de los señores.

La policía y la instrucción de las causas pertenecen á

los tribunales de cada distrito: la nobleza elige por tres años al juez de paz y á los asesores que ejercen esta jurisdicción, y también hay asesores elegidos por los campesinos. El tribunal de distrito juzga en primera instancia en lo civil y en lo criminal, y el abogado imperial está obligado á proteger á los campesinos de la corona.

Hay un *gorodnichi* que ejerce la policía de las ciudades, pero que no puede allanar el domicilio de un ciudadano sin la concurrencia de un oficial municipal. El primer magistrado de una ciudad, ó sea, el corregidor, *golova*, no es nombrado por el gobierno, sino elegido por el municipio, de suerte que no puede ser destituido sin ser juzgado: como jefe de la clase media, preside el consejo municipal, y tiene seis asesores ó adjuntos que componen un consejo encargado de reglamentar y repartir las contribuciones y de administrar las rentas comunales.

Los derechos de los mercaderes y de toda la clase media se determinan en primera instancia por un magistrado con la asistencia de los prohombres de la clase media y de ciertos consejeros electivos.

Tal es la organización municipal que protege en Rusia á los habitantes de todas las clases. Tres especies de jurisdicción se distinguen en ella: 1.^a los municipios rurales; 2.^a los municipios urbanos, sujetos todos al régimen electivo; 3.^a la administración del campo, confiada á los delegados de la nobleza hereditaria.

La población se divide en muchas clases; pero la más importante por su categoría como por su influjo y por ser el centro de la civilización es la nobleza. Esta clase ofrece al parecer más ejemplos de relajación de costumbres que la de las otras comarcas de Europa, pero tampoco puede negarse que ha hecho grandes progresos desde fines del siglo pasado, bajo el doble aspecto moral é intelectual. El número de nobles asciende á unos cuatrocientos mil.

El número de eclesiásticos de toda clase se calcula en cerca de doscientos y cincuenta mil, de los cuales hay más de doscientos veinte y tres mil que pertenecen al culto griego-ortodoxo, ocho mil á los griegos unidos, unos ocho mil á la religión católica, ocho mil á la secta de Mahoma, quinientos al cristianismo reformado, y el resto á las otras sectas. Los únicos sacerdotes célibes son los del clero católico, de suerte que se computa en doscientos veinte y cinco mil el número de padres de familia pertenecientes al clero, y en unos novecientos mil el total de los individuos de todos sexos y clases que componen esta clase.

Las dos clases anteriores están exentas de todo impuesto, de manera que todos los cargos del estado gravitan en la clase productora. Esta, según un cálculo prudente, cuenta cerca de sesenta millones, y está dividida en hombres libres y siervos.

Los hombres libres se dividen en ciudadanos (*mechtchaine*) y en individuos de varias clases (*raznatchinnos*).

Los ciudadanos gozan de todos los derechos anejos á este título, de los que no puede privarseles sino por sentencia judicial; tienen tribunales particulares en donde sus pares pronuncian sobre su suerte, y están dispensados de todas las servidumbres corporales que impone la corona. Cada ciudad tiene un sello otorgado por el emperador, como también una municipalidad y una caja.

No se comprende con la denominación de simples ciudadanos á todos los habitantes de las ciudades, supuesto que entre ellos se distingue á los ciudadanos notables, que

forman la clase superior. Este título se concede á los que se distinguen por su saber, por el cargo que desempeñan ó bien por sus riquezas; pero á la tercera generacion cualquier individuo de la clase de los notables puede obtener títulos de nobleza.

Después de los notables vienen inmediatamente los comerciantes de las tres *gildas* ó clases. Estos, lo mismo que sus familias, están exentos de la quinta, no pagan otro impuesto que el que corresponde al capital que declaran tener, y cuando son citados á los tribunales, los jueces no asocian con asesores de su clase. Para ser inscrito en la primera gilda es preciso poseer un capital de cincuenta mil rublos, en la segunda veinte mil, y en la tercera ocho mil. Además de estas tres clases de comerciantes hay otra compuesta de los comerciantes extranjeros (*inostrannios* ó *inorgorodnios-gost*), que también disfrutan de ciertos privilegios.

Lo que constituye el grueso de la clase de los simples ciudadanos es la de los artesanos de tribu (*tskhoryie*), cuyo número se calcula en mas de ochocientos y cincuenta mil; pero en las ciudades populosas los artesanos de origen extranjero forman corporaciones distintas.

Entre los hombres libres, como llevamos dicho, se distingue la clase de los *raznotchinnos*, que comprende á todos los que no pueden incluirse en las clases anteriores, pero que tampoco pertenecen á las siguientes. Los *raznotchinnos*, cuyo número se calcula en mas de cinco millones, no pagan impuestos en numerario; pero se hallan sujetos en parte al reemplazo del ejército.

Los *pozadskos* ó habitantes de las villas y de los arrabales, individuos enteramente libres ó campesinos de la corona ó de los infantazgos, son proletarios, mesoneros, comerciantes al pormenor ó arrendatarios. Los campesinos de la corona ó del estado deben considerarse como de todo punto libres, y además de la capitacion comun pagan un censo que varia segun la condicion á que pertenecen.

Los *odnoveortsos* ó propietarios de una sola granja son campesinos libres, que poseyendo la tierra que cultivan, pueden también dedicarse á otras ocupaciones y hacerse inscribir en una clase superior. En otro tiempo pasaban plaza de nobles, mas en el dia están sujetos á la capitacion y al reemplazo del ejército, aunque todavía disfrutan de ciertos privilegios especiales.

Los *iamtchikos*, cuyo número asciende á cien mil, forman una corporacion libre de impuestos personales y poseen otros muchos privilegios, entre los cuales se cuenta el de ser admitidos por diputacion ante el emperador en las ocasiones solemnes.

Componen la última clase de hombres libres, que cuenta mas de dos millones y medio de individuos varones, los militares retirados que se han hecho cultivadores, los siervos emancipados por el gobierno ó por sus dueños y que se dedican al oficio de buhonero, á las obras públicas, al servicio doméstico, á la agricultura ó á profesiones sedentarias, y puede decirse que también pertenecen á ella las diferentes tribus sujetas á Rusia y aun los judíos. Así es que Rusia, la cual nos imaginamos como poblada enteramente de esclavos, por la frecuencia con que confundimos equivocadamente con la esclavitud política la esclavitud doméstica que pesa en un millon y medio de individuos, comprende mas de treinta millones de individuos libres, en la parte europea solamente.

Hay una clase intermedia entre los hombres libres y los siervos: tal es la de los campesinos censatarios, es decir, que pagan un censo anual para gozar de la facultad de disponer libremente de su tiempo y de su persona. El número de los individuos de esta clase asciende á diez y seis millones.

La última clase es la de los siervos de la gleba, los cuales aunque ante la ley no constituyen una propiedad de sus señores, no es difícil eludir las disposiciones del legislador, puesto que el dueño tiene el derecho de alquilar á otro por un espacio cualquiera de tiempo el siervo que la ley no lo permite vender. Los mas de los siervos, á tenor de la ley, están obligados á trabajar por su amo tres dias cada semana, pero es de notar que con respecto á la vida animal su suerte es en realidad preferible á la de los campesinos de la Europa libres, porque el señor está también obligado á mantenerlos.

El término medio de la poblacion efectivamente rusa, que, como llevamos dicho, se halla concentrada en la zona media, aumenta rápidamente en su estension oriental hasta las cercanías de Irkutsk, como también en las provincias meridionales. Los pueblos sometidos mas bien decrecen que acrecen: así es que el medio millon que suponemos que va adquiriendo el imperio cada tres años al ménos, pertenece á la poblacion rusa; y este incremento de uno por ciento en un año comun no tiene nada de extraordinario en un país en donde todavía son muchas las tierras incultas, pero susceptibles de cultivo, y en donde los bosques, la pesca, la caza, las artes y los oficios comunes presentan otros muchos medios de subsistencia fácil y segura; aun, si hemos de atenernos al exámen de las estadísticas mas exactas, el aumento total debe probablemente atribuirse en parte á las trasмиграciones, que tan frecuentes son entre los gobiernos. Rusia contiene por lo ménos doscientas mil leguas cuadradas de terreno tan susceptible de cultivo como el de Alemania y capaz de sustentar unos ciento y sesenta millones de habitantes, y no tiene necesidad de conquistar el que ve nacer nuevos imperios á sus plantas y en el seno de sus propios dominios.

La nacion rusa posee todas las calidades indispensables para alcanzar un grado de civilizacion que la encumbre al nivel de las naciones mas ilustradas de Europa. Cuando salió por primera vez á la escena del mundo, mucho tiempo hacia que poseía establecimientos de instruccion que con ser ignorados de la mayor parte de Europa, eran unos focos de luz bastante activos para un pueblo que apenas habia tenido tiempo de aprovecharse de la que del cristianismo recibiera por medio de los apóstoles griegos con los caracteres del alfabeto. El punto central de aquella civilizacion naciente fué Kherson; en el siglo undécimo habia en Novgorod una escuela de lengua eslavona, y en el siglo duodécimo se enseñaban en Smolensko el griego y el latin, sin que faltasen bibliotecas en Udmiro; pero el yugo que echaron sobre Rusia los pueblos tártaros cortó tan saludable vuelo, imprimiendo el vergonzoso sello de la esclavitud en el carácter de la nacion. Las letras y las ciencias, lo mismo que en otra época en la Europa occidental, hallaron un asilo sagrado en algunos conventos, y así es que las preciosas crónicas de Nestor, que es el mas antiguo de los historiadores rusos, salieron del fondo de un claustro. Como aislada de Europa, no podia Rusia recibir las artes y las luces sino del extranjero:

así es que en el siglo decimocuarto fueron llamados á Moscon algunos artistas italianos para la construcción de templos, y en el siguiente siglo llegaron muchos proscritos de Constantinopla con las artes, las letras y las ciencias; pero el impulso mas favorable que dieron á las luces los soberanos rusos fue la introducción de la imprenta en sus estados. La primera prensa se estableció en Kief, y de ella salió en 1551 el salterio en 1.º, considerado como el mas antiguo monumento de la tipografía rusa. No tardaron en establecerse escuelas en muchas ciudades; en 1588 Kief poseía ya una academia de teología; la casa de los Romanof atrajo á Rusia, al subir al trono, á muchos alemanes, ingleses y franceses que dieron otra dirección á la industria, facilitándole rápidos progresos en la vía de las mejoras; en 1650 el patriarca Nikon abrió escuelas griegas y latinas; treinta años después se estableció en el convento de Za-Ikonno-Spass de Moscon una academia eslavo-greco-latina; y por último subió al trono Pedro el Grande, que sin otro influjo que el de su ingenio encumbró á la nación rusa al nivel de los pueblos mas civilizados. La acogida que dispensó á los sabios, los honores de que los colmó y el ejemplo que dió del ejercicio de muchas artes útiles atrajeron á su nueva capital á muchos hombres eminentes en todos los ramos: así es que bajo su reinado se perfeccionó la imprenta, apareció Lomonosof, creador de la literatura rusa, y la afición de las letras pasó de los eclesiásticos á las clases superiores de la sociedad. En 1714 se publicó en San Petersburgo la primera gaceta rusa, y doce años después abrió Catalina II la academia de ciencias, de cuyo seno salieron Pallas, Euler, Muller, Frahm, A. Schuber y otros sabios. Pedro I dejó á su fallecimiento cincuenta y una escuelas primarias, cincuenta y seis escuelas para las guardaciones y veinte y seis seminarios para los hijos de los sacerdotes; en 1755 Isabel fundó en Moscon la primera universidad rusa y dos gimnasios; sus sucesores fundaron muchas escuelas de instrucción primaria y de segunda enseñanza, y finalmente bajo el reinado del emperador Nicolás se han abierto otros muchos establecimientos de instrucción, de suerte que en 1830, además del instituto pedagógico de San Petersburgo, se contaban en el imperio seis universidades y tres liceos, con un total de cuatro mil alumnos, y dos mil ciento cuarenta y nueve establecimientos de segunda enseñanza con diez y ocho mil alumnos, sin contar las mil quinientas sesenta y una escuelas establecidas en Polonia.

Fuera de estas escuelas públicas, se cuentan en Rusia quince sociedades científicas y literarias, dependientes del ministerio de instrucción pública, y cinco que reciben una subvención del gobierno. De estas sociedades figura en primera línea la Academia imperial de ciencias de San Petersburgo, cuyos trabajos corren con mucho crédito en el mundo científico.

Tampoco debe pasar desapercibida la Sociedad imperial de geografía rusa, que lleva muy pocos años de existencia, pero que ha llegado ya á ocupar un puesto importante entre las sociedades de este genero. La utilidad de sus publicaciones nos induce á creer que está destinada á darnos á conocer exactamente este dilatado imperio.

Aunque la medicina y la cirugía se enseñan en las universidades, tambien se enseñan de una manera mas particular en la academia medico-quirúrgica de San Pe-

tersburgo, como tambien en la de Moscon. La escuela normal, establecida en San Petersburgo con el título de Instituto central pedagógico, suministra muchos jóvenes profesores que salen del mismo después de seis años de estudio.

Hay igualmente mas de seis mil jóvenes que reciben una educación especial en los cuerpos de cadetes, del ejército y de la armada, en las escuelas militares, en la escuela de puentes y calzadas, en la de náutica, en la de minas y en la de montes y plantíos, de los cuales hay una en San Petersburgo y otra en Kaluga. Las lenguas orientales se enseñan en una escuela especial que hay en la capital, en la escuela armenia de Moscon y en la de Osemburgo; y los que quieren dedicarse al comercio pueden adquirir todos los conocimientos oportunos en la escuela de comercio que hay en San Petersburgo, en la academia de comercio práctico establecida en Moscon, en el gimnasio comercial de Taganrog y en otras siete escuelas semejantes. San Petersburgo posee además un instituto de tecnología práctica para formar buenos artesanos y fabricantes hábiles, en donde todos los alumnos han de ser huérfanos, como tambien una escuela imperial de agricultura para la enseñanza de las ciencias agronómicas, y la que fundó en 1824 la condesa Stroganof con el propio objeto; no debiendo tampoco omitirse que no solamente en San Petersburgo, sino tambien en Moscon y en Lubny hay escuelas de veterinaria.

La prensa periódica, que en realidad constituye uno de los medios mas eficaces para el desarrollo de las luces, ha tomado creces incesantemente desde Pedro el Grande ejerciendo en Rusia su fecundo influjo. En el día se publican en todo el imperio mas de cien diarios ó periódicos, entre los cuales hay unas doce colecciones científicas y literarias, aunque no debe pasarse en silencio que no solamente estos periódicos, sino todos los libros que se imprimen ó que se importan están sujetos á una doble censura.

No es fácil valuar los productos fabriles de todo género, merced á la inmensa extensión del imperio, ni es posible que los cuadros estadísticos, por concienzudos que sean, representen otra cosa que sumas aproximativas. Aunque sin embargo no pueden ser muy exactas las consideraciones generales que se hagan en una masa de provincias tan diferentes por su situación geográfica, á menos que se contrigan á unos pocos puntos, probaremos á manifestar la ventaja que ha proporcionado á Rusia la naturaleza en orden á la riqueza del suelo y á los rápidos progresos que la industria debe á la administración.

El pueblo ruso es esencialmente agrícola, pues de sesenta y seis millones de habitantes los cincuenta millones se dedican á la agricultura; y si el imperio mas dilatado del mundo es tambien el mas fértil que puede imaginarse, esta circunstancia debe atribuirse á la naturaleza particular de su suelo. Dos puntos solamente se conocen en el universo donde la naturaleza haya depositado una capa inmensa y gruesa de tierra vegetal descompuesta y formada enteramente de despojos vegetales, y estos dos puntos son el Indostan septentrional y la Rusia meridional. Esta principal base de la riqueza agrícola de Rusia se estende desde el norte de Volhynia hasta el sur de Viatka, á breve distancia de Perm y al pie de la cordillera del Ural, cortando cerca de Kief el sistema del Dnieper, elevándose desde este punto hasta los alrededores de Orel,

luego hasta Kaluga y en seguida hasta el sur de Riezan, y cruzando el sistema del Volga entre Nijni-Nóvgorod y Kazan. El mismo suelo se prolonga por un lado desde esta línea hasta el mar Negro, y por otro lado desde Perm hasta Orenburgo y luego hasta las cercanías del mar Caspio, circunscribiendo la región que, según el reconocimiento de Mr. de Humboldt, se halla al nivel del Océano, desde Orenburgo hasta Saratof y que continúa en una declinación no interrumpida hasta Tsaritsyna, y luego hasta Kizliar, situada sobre el Terek, en donde termina en forma de un semicírculo formado por una cuenca antiguamente ocupada por el mar y cuyo nivel se halla en algunos puntos á treinta metros bajo el nivel del Océano, como se observa en los alrededores de Astracán. Estas dilatadas llanuras, situadas debajo ó al nivel de los mares, cogen una superficie de diez y ocho mil y ochocientas leguas cuadradas, pero si consideramos en toda su extensión el inmenso espacio que llevamos descrito, como un centro de fertilidad, resultará que presenta una superficie de mas de sesenta y cinco mil leguas geográficas cuadradas, es decir, mayor que la de España, Francia y Prusia reunidas en una sola masa. Está cubierto de una capa de un metro ó un metro y medio de grueso de la preciosa tierra vegetal descompuesta, que constituye la base de la riqueza agrícola de Rusia y que no es susceptible del menor abono, merced á su gran fecundidad. En dos géneros de productos se manifiesta esta riqueza, que son los cereales y los ganados, supuesto que suministra casi todos los granos que se consumen en toda aquella parte del territorio ruso situada al norte del 61 grado de latitud, restableciendo el equilibrio entre la producción y el consumo de la región que se extiende entre el 54 y el 60 grado de latitud, cuyas cosechas son insuficientes á veces para subvenir á las necesidades de sus habitantes, y derramando cereales en el resto de Europa por medio del mar Negro y del mar Báltico y por valor de mas de veinte millones de pesos, siempre que lo exige la necesidad. Los principales puntos de este comercio son Tsaritsyna sobre el Volga y Ielitz cerca del Don para el trigo, y Odesa, Riga y San Petersburgo para la exportación.

Es preciso sin embargo tomar en cuenta que esta capa de tierra vegetal, tan notable por la abundancia de las cosechas que produce, solo se emplea en parte en el cultivo de los cereales, porque la población no se ha multiplicado todavía en ella en número suficiente, que á estar poblada siquiera como Bélgica podría sustentar mas de ciento veinte y cuatro millones de individuos. La mayor parte de su superficie se halla no obstante cubierta de pastos llamados *estepas*, que suministran recursos suficientes para alimentar sin gasto ninguno una cantidad innumerable de ganado. Esta serie de estepas, comprendida en la región anterior, se extiende desde veinte y cinco leguas de distancia sur de Kief hasta Pavlosk al norte del Don, sigue luego hasta Saratof, situada sobre el Volga, toca la ciudad de Orenburgo, y abarca en seguida la región baja y antiguamente submarina que circunda al mar Caspio. La parte elevada cria bueyes, carneros y caballos, y la parte baja, que generalmente es arenosa y está impregnada de sales, sustenta bueyes, carneros, caballos y camellos. Estas estepas, que encierran dos grandes oasis, que son el país de los pequeños rusianos y el de los cosacos, están destinadas casi enteramente por la naturaleza á la propagación

de los ganados, y entre las materias animales que contienen domina el sebo, del cual se esporta por mas de dos millones y medio de pesos y se consume en el país por cerca de un millón y medio. Este sebo se saca principalmente de los millones de carneros que se crían en los prados situados al rededor del mar Caspio y esparcidos en unos terrenos arenados é impregnados de sal.

En tiempos muy remotos estaba en auge el laboreo de las minas, especialmente las de los montes Urales, pero solo lo han continuado con actividad los rusos modernos. El oro, la plata, el cobre y el hierro son mas abundantes en los gobiernos asiáticos, á lo largo de los últimos bancales de lo que todavía se llama la gran meseta central, y puede decirse que el Perú ruso se extiende desde Perm hasta mas allá de Irkutsk. Lo que mas abunda es el hierro, que por cierto es la mas sólida de estas riquezas, ó por lo menos se le explota del lado europeo, desde Perm y Orenburgo hasta Viatka y Uladimiro, y en seguida desde Nijni-Novgorod hasta Tula y Tambof, explotaciones que van multiplicando las necesidades de las provincias mas pobladas y la proximidad de los mercados (1).

Según los documentos mas recientes, el producto total de las minas de cobre importa mas de quinientos mil *puds* (á razón de diez y seis kilogramos y trescientos setenta y dos gramos cada uno), el de las minas de hierro doce millones setecientos sesenta y seis mil *puds*, el de plomo sesenta mil *puds*, el de platina de mil y doscientos á mil y quinientos marcos, el de oro treinta y nueve mil kilogramos, y el de plata cien mil kilogramos. Rusia posee además un verdadero tesoro en los muchos lagos ó saladares de las estepas situadas al norte del mar Caspio y en Siberia. La producción de todo el imperio en estos últimos años ha sido de treinta millones de *puds*, y va tomando un incremento indefinido con la población.

La caza y la pesca son sumamente lucrativas y contribuyen tambien á la exportación; las pieles entran igualmente en la lista de los productos que enriquecen el comercio por unos cuarenta y ocho millones de reales, de los cuales hay mas de ocho millones que se remiten al extranjero; y aunque por la mayor parte se consumen en el interior, los productos mas importantes son los de la pesca, como que su valor asciende á unos ochenta millones. La pesca del Volga y del mar Caspio suministra por sí sola la mitad de esta suma y ocupa á mas de doscientos y cin-

(1) Las minas de hierro de la corona producen anualmente por término medio:

2,000,000 de *puds*, ó sean, de 32 á 33,000,000 de kilóg.

II. de los particulares:

11,088,000 *puds*, ó sean, 181,621,000 kilogramos.

El cuadro de la producción de las minas de hierro en 1850 es como sigue:

Gobierno de Perm.	7,836,600	128,351,000
Orenburgo.	1,712,000	28,043,000
Kaluga.	870,000	14,251,000
Viatka.	860,000	14,037,000
Nijni-Novgorod.	716,000	12,517,000
Tambov.	189,000	3,006,000
Otros gobiernos.	533,000	8,779,000
	12,766,000	209,107,000

En el transcurso de los últimos quince años ha tomado mucho incremento la producción de Rusia, tanto en hierro colado como forjado.

cuenta mil individuos, no debiendo tampoco omitirse que la esportacion de la cola de pescado asciende á unos quince millones de reales.

Los bosques, observados en general, son inagotables; y aunque no son pocas las provincias que carecen de madera, el gran desarrollo que ha adquirido el laboreo de las minas y el consumo que de leña se hace para alimentar las fundiciones y las fraguas han inducido al gobierno á examinar el importante punto de la conservacion de los bosques.

Hay dos plantas esencialmente útiles que no deben pasar desapercibidas: tales son el lino y el cáñamo, que suministran cargamentos á la esportacion por valor de mas de doscientos millones en un año comun. Tampoco debemos pasar en silencio un artículo de comercio de mucha cuenta, es decir, el sebo, que se esporta por unos ciento y cincuenta millones anuales.

A esta reseña de las riquezas naturales del imperio ruso debe suceder la de las principales fábricas. Atendiendo á la industria doméstica del campesino y á la aptitud que muestra de imitarlo todo, como llevamos dicho, el gobierno ha facilitado su aplicacion haciendo tan libres los oficios y las artes en el campo como en las ciudades, sin establecer monopolios de ninguna especie para las fábricas, de suerte que solo se monopoliza la sal, el aguardiente y los naipes. De esta situacion resulta una actividad inmensa; pero como lo que el pueblo quiere es un lucro pronto, no son muchas las fábricas que han adquirido suficiente perfeccion para poner sus productos en estado de sostener la concurrencia con los extranjeros. La industria rusa es notable por los rápidos progresos que ha hecho y que Europa no ha podido menos de admirar en la última *exposición universal* de Londres en 1851; pero tambien es preciso considerar que es mas notable por su estension rápida que por la perfeccion de sus productos.

La preparacion de cueros, especialmente del iufa, la joyería, la construccion de coches, la fabricacion de cuerdas y telas para velamen, la de jabones y velas y la de aceros han alcanzado en el dia una alta perfeccion; y si Rusia está menos adelantada en los otros ramos, en cambio consume muchos productos de sus propias fábricas, de manera que la importacion de los objetos extranjeros, merced á los derechos enormes y por consiguiente prohibitivos que adeudan á la entrada, pesa algun tanto en la balanza del comercio. El ramo mas importante y nos atrevemos á decir el mas útil de todos así para el fisco como para el habitante es la destilacion de aguardiente de granos, puesto que reemplaza á poca costa y por medio de una produccion indigena las bebidas extranjeras que el rigor del clima haria necesarias á cincuenta millones de campesinos y proletarios. La fabricacion de esta bebida ha empezado á perfeccionarse hasta el punto de producirla en cantidad suficiente para la esportacion, puesto que se destila anualmente por trescientos y ochenta millones de rublos, sobre los cuales el gobierno percibe un derecho de mas de cien millones. Las diversas especies de cerveza, entre las cuales las hay excelentes, como el *bragao*, nombre que prueba su origen escandinavo y mitológico), disminuyen tambien para Rusia la introduccion de aguardientes y vinos extranjeros, que asciende á quince millones de rublos.

Entre los ramos de industria menos estimados de lo que

merecen, indicaremos la fabricacion de armas y de utensilios de hierro, que puede citarse como muy antigua, por cuanto la ha habido siempre en Tula. El emperador Alejandro atrajo de Solingen una colonia entera de operarios que fabrican anualmente en Zlatoust cinco mil armas blancas de la mejor calidad; pero por lo que hace al cobre, no se saca de el mucho partido. Rusia fabrica por sí misma pólvora y obras de vidrio.

La fabricacion de tejidos debe considerarse como uno de los ramos mas importantes de la riqueza industrial de un pais, y en este punto no ha dejado Rusia de hacer grandes progresos. Fabrica algodones por valor de unos cuatrocientos y cincuenta millones de reales, de suerte que se ha emancipado del tributo que pagaba á Inglaterra: la industria de la seda ha tomado tambien un incremento notable, pues solo en el gobierno de Moscou se cuentan veinte mil telares, entre los cuales hay siete mil á la Jacquart, y los paises trascaucasicos, de los que se estrae gran cantidad de seda en rama, serán con el tiempo un manantial de riquezas para este género de industria.

En 1822 Rusia esportaba tejidos de lana por doscientos y cuarenta mil rublos solamente, mas en 1832 las esportaciones de estos tejidos se habian quintuplicado, y en el dia han llegado á decuplicarse, pues solo el vestuario del ejército forma unos cincuenta millones de rublos de producto (el rublo vale unos quince reales de nuestra moneda).

Sabida es la inmensa cantidad de lino y de cáñamo que sacan del norte los mas de los estados europeos. Rusia esporta de estas dos materias en rama por mas de treinta y siete millones y medio de rublos, y de las mismas materias elaboradas por unos seis millones y setecientos mil rublos, y aunque importa por mas de diez millones en telas pintadas, solo lo verifica por diez millones en sederías.

El producto de las tenerías asciende á unos noventa y ocho millones de rublos, y el de las esportaciones de estos productos á unos ocho ó diez millones.

El producto de las fábricas y fundiciones de Rusia se calcula en unos seiscientos millones de rublos, el valor de las esportaciones en mas de doscientos cincuenta y ocho millones, y el de las importaciones en mas de doscientos treinta y cuatro millones.

Por último en vez de enumerar minuciosamente unos objetos que varían mas y mas cada dia, nos contraemos á decir que los admirables esfuerzos de Rusia para generalizar y perfeccionar sus fábricas han surtido el éxito mas completo, lo que debe atribuirse mas que todo al genio nacional, que es eminentemente propio para la industria, y á la circunstancia de que esta no se ha hallado nunca sujeta en Rusia al régimen de los gremios. Los medios de que hasta ahora ha hecho uso el gobierno con ventaja consisten en la abolicion de los monopolios, á escepcion de la sal y del aguardiente, en la libertad de industria y de comercio, lijeramente modificada por una larga graduacion de diversas clases de comerciantes y de fabricantes, y en un sistema de tarifas y prohibiciones tan estenso como de difícil ejecucion. La creacion de un consejo de fábricas y la de las exposiciones publicas demuestran lo mucho que se interesa el gobierno en los progresos de la industria.

Para recordar los esfuerzos de los propietarios de ga-

nados para perfeccionar las lanas, el gobierno ha aumentado el derecho de entradas que adeudan las lanas extranjeras, y disminuido el de salida para las lanas rusas. La publicacion de un *diario de fábricas* contribuye á propagar los conocimientos útiles á la industria. Por lo que hace á las sederías, de las que hemos hablado ya, las fábricas establecidas en San Petersburgo y en Moscon han alcanzado cierto grado de perfeccion, especialmente en la fabricacion de telas finas, y generalmente la supresion del impuesto que pesaba sobre la navegacion, la circunstancia de haberse disminuido el impuesto de estos varios tributos, y las ventajas otorgadas á la marina mercante indigena han alentado el comercio de exportacion, sin que tampoco deba omitirse que los negocios de la compañía ruso-americana se hallan en estado muy florciente.

No es necesario demostrar la accion inmensa que ejercerá en la industria la diligencia del gobierno para abrir nuevas comunicaciones, trazando caminos, abriendo canales y construyendo ferrocarriles de San Petersburgo á Moscou y á Varsovia, destinados á ser las arterias principales de una vasta red que pondrá en relacion mútua á todas las ciudades mas importantes del imperio.

Si juzgamos del presupuesto de Rusia por las apariencias, no hay en Europa ningun estado cuya administracion sea tan barata ni tan económica, pero, como han observado algunos autores, no solo no conocemos mucho los elementos de las rentas públicas del país, si no que tampoco figuran en ninguna cuenta muchas cargas que en otros estados aparecerian en los presupuestos de ingresos ó de gastos, porque sirven para cubrir ciertos gastos sin entrar en las cajas del tesoro, ó porque muchas clases de habitantes las pagan en especie.

Las rentas del estado se calculan en mas de cuatrocientos y sesenta millones de rublos, ó sean, mas de dos mil millones de reales en papel, pero de hecho la recaudacion, al ménos en parte, perteneco á la secretaria del gobierno. Los principales ramos de las rentas son como siguen:

- 1.º La capitacion, á la que están sujetos los ciudadanos, todos los campesinos rusos y diferentes tribus;
- 2.º la cuota correspondiente al capital de los comerciantes, porque estos no pagan capitacion;
- 3.º las tierras señoriales, cuya renta es muy varia y muy importante;
- 4.º los derechos de aduanas terrestres y marítimas;
- 5.º el papel sellado y el derecho que se paga por la venta de las propiedades inmuebles;
- 6.º el monopolio de la venta de los licores espirituosos en las tabernas, que es la mas importante de las rentas del estado;
- 7.º el monopolio de la sal, pues la corona fija el precio de este artículo de primera necesidad;
- 8.º la regalía de las minas, que va tomando incremento mas y mas cada dia por el lavado de los terrenos de aluvion auríferos y platiníferos del Ural;
- 9.º el beneficio de la moneda;
- 10.º el impuesto que pagan los comerciantes para eximirse del servicio militar;
- 11.º las multas pecuniarias que se imponen á los contrabandistas y á los contraventores á los bandos de policía;
- 12.º el producto de las pesqueras, de los molinos, de los puestos en las plazas de los baños y de las otras propiedades de la corona;
- 13.º el beneficio de las fábricas imperiales;
- 14.º el correo;
- 15.º el iasac, ó el tributo que pagan en pieles las hordas nómadas.

Los gastos no son conocidos de una manera mas auténtica que las rentas, pero, segun parece, en tiempo de paz son superiores á los ingresos, de suerte que el imperio no podria sostener una guerra importante sin empréstitos ó sacrificios extraordinarios. En 1849 la deuda pública ascendia á treinta y siete millones de rublos en títulos de la deuda diferida y exterior, cincuenta y seis millones de rublos en títulos de la deuda diferida interior, y ochocientos treinta y cuatro millones en títulos de la deuda consolidada, es decir, unostrescientos veinte y ocho millones de rublos, que forman una suma de cuatro mil treinta y tres millones ciento y veinte mil reales.

Las fuerzas del ejército se calculan en seiscientos y treinta mil hombres armados, aunque no hay mucho mas de seiscientos mil hombres de tropas perfectamente regulares, y mas de veinte y nueve mil de tropas escogidas que forman la guardia; mas en tiempo de guerra se llama al servicio á la reserva, y el ejército cuenta al pie de un millon de hombres. Teniendo en cuenta la estension de las fronteras por la parte de Europa, las distancias y los puntos que pueden ser atacados, y finalmente la poblacion del imperio, no parecerá mas fuerte esta situacion militar que la de las otras monarquías continentales.

La marina rusa está organizada de una manera respetable, como que cuenta cuarenta y cinco navíos de línea, treinta fragatas y mas de doscientos y cincuenta buques inferiores, que en su mayor parte son lanchas cañoneras muy propias para defender las costas del mar Báltico. La armada está dividida en cinco escuadras, compuesta cada una de nueve navíos de línea, seis fragatas de vela ó de vapor y algunos buques inferiores; las tres primeras se hallan en el mar Báltico, y las otras dos en el mar Negro, pero además hay escuadrillas que navegan por el mar Caspio y por el mar de Okhotsk. La armada entera lleva seis mil piezas de artillería, con mas de treinta y tres mil hombres, y así las costas como los arrecifes de Finlandia y de Estonia le proporcionan un crecido número de marineros hábiles, especialmente para los reencuentros, pero solo está destinada á dominar en el mar Báltico y en el mar Negro, porque si se alejara de aquellas costas seria inferior á las escuadras mas ejercitadas y á las tripulaciones habituadas en alta mar.

El estado mayor del ejército se compone de tres feld-mariscales, de un gran número de generales en jefe, de varios generales de division ó tenientes generales, otros generales de brigada ó generales mayores, y de coroneles ó comandantes de los regimientos, que suelen recibir el título de general mayor.

El ejército se recluta en ciertas épocas, que de ordinario son cada tres años, y están sujetos indistintamente al reemplazo todos los artesanos y campesinos, casados ó solteros, que no pasen de cuarenta años. En tiempo normal esta especie de quinta alcanza á un individuo por cada quinientos varones, y en tiempo de guerra dos; pero la leva de dos hombres por cada quinientos, que suministra cerca de cien mil hombres, solo tiene lugar entre unos veinte y cinco millones de individuos, ya porque hay muchas tribus exentas del servicio, como los lapones, los samoyedas, los kamtchadales, los tchutchis, los koriakos, los tcheremisos, los morduinios, los ostiacos, los iakutas, los tchuvadcos, los bukharcos, los manchues, los buriatas, la mayor parte de los alemanes y las clases privilegiadas

ya porque los señores de Lituania, de Curlandia, de Finlandia, del gobierno de Kief y de otros doce gobiernos formados de las provincias polacas incorporadas al imperio obtienen la exención por cada uno de sus siervos mediante una suma de trescientos ó cuatrocientos pesos por cabeza. Tampoco están sujetos á la quinta los cosacos, mas en virtud de los últimos tratados tienen que suministrar un número proporcionalmente mayor de tropas.

La duración del servicio militar es en Rusia mucho mas larga que en el resto de Europa, pues á tenor del ukase de 1827 es de veinte años en la guardia y de veinte y dos en las tropas de línea, siendo de advertir que ántes de la promulgación de dicho decreto era todavía mas larga; así no son muchos los soldados que tengan la satisfacción de restituirse al hogar paterno. La leva de la marina se verifica al mismo tiempo que la del ejército, siendo tambien la misma la duración del servicio, pero su manutención no es ciertamente muy gravosa ⁽¹⁾.

Tales son el gobierno, la administración, la organización social y los recursos de este dilatado imperio. No parece sino que reina la costumbre de representar á Rusia como un amago continuo contra la libertad de Europa; pero lo cierto es que Rusia no tiene interés en emprender nuevas conquistas, porque estas la debilitarian, al paso que le tiene en alto grado en robustecer su pujanza disminuyendo en un espacio todavía mayor el elemento ruso, que es el único que constituye el nervio de la nación. No hay, por lo contrario, en Europa potencia alguna que pueda fundar mas halagüeñas esperanzas en la conservación de la paz, porque con ella se duplicarán desde la fecha hasta fines del corriente siglo los progresos de su industria y la riqueza de su suelo, bastando con recordar en corroboración de este aserto el inmenso paso que ha dado en el decurso de los últimos veinte y cinco años en la senda del progreso.

Generario de Rusia por Mr. J. H. Schitzler; Estadística de Rusia por Arsenief, finalmente la obra de M. Tegoborski sobre las fuerzas productoras de Rusia. J. Renouard, 1852. — 1853

(1) Véase para mas amplios pormenores. *Estadística d*

CUADROS de la estadística general y particular del imperio de Rusia.

SUPERFICIE ⁽¹⁾			POBLACION.	POBLACION POR LEGUA CUAD.	HACIENDA ⁽²⁾ .	FUERZAS MILITARES.
	en millas cuadradas alemanas.	en leguas geográficas cuadradas.				
En Europa. . . .	99.275	275.764	62.088.000	226	Ingresos: Renta de la corte. 615,000.000 rs. vn. Id. de aduanas. 486,000.000	Ejército ⁽³⁾. 800.000 hombres.
En Asia.	242.535	673.708	5.139.000	1		
En América. . .	17.500	48.600	61.000	1	Deuda pública. Deuda exterior. 486,000.000 Consol. y dif. 6.080,000.000 7.667,000.000 rs. vn.	Armada. 45 navios. 30 fragatas. 290 buques infer. 45.000 marinos.
Superficie total..	359.310	998.072	67.288.000	57		

(1) Con arreglo al libro de Mr. Tegoborski: *De las fuerzas productoras del imperio de Rusia*. 2 tomos en 8.º, 1852.

(2) Aproximadamente.

(3) Idem.

CUADRO ESTADÍSTICO DE LA RUSIA EUROPEA (1).

DIVISIONES PRINCIPALES.	GOBIERNOS.	SUPERFICIE EN MILLAS cuadradas.	POBLACION en 1880.	CAPITALES.	SU POBLACION.	DISTANCIA de la capital en verslas.		CATEGORIA de cada gobierno en			PUEBLOS DE CADA GOBIERNO
						A San Pe- tersburgo.	A Moscú.	Agropecuaria.	Industria.	Comercio.	
Provincias	SAN PETERSBURGO.	970	991 600	SAN PETERSBURGO.	473 437	0	698	42	5	2	Rusos, Fineses, Izores, Alemanes.
Provincias	GRAN DUCADO DE FINLANDIA * (*).	6 873	1 339 000	Helsingfors.	16 000	413	4 111	46	37	42	Fineses, Suecos, Carelianos, Lapones.
Provincias	ESTONIA.	376	317 000	Revel.	23 000	359	1 057	43	44	21	Estonios, Alemanes, Rusos.
Provincias	LIVONIA.	853	830 000	Riga.	39 960	565	1 669	40	39	4	Letones, Estonios, Alemanes, Rusos.
Provincias	CURLANDIA.	496	564 000	Mitau.	23 000	607	1 111	41	4	22	Letones, Alemanes, Judios.
Provincias	MOSCÚ.	589	1 402 000	Moscú.	349 063	698	0	28	1	1	Rusos y extranjeros.
Provincias	SIMOLINGO.	1 019	1 194 000	Simolingo.	5 000	700	382	17	26	43	Rusos, Polacos.
Provincias	PSKOF.	809	791 000	Psikof.	13 000	330	721	27	14	14	Rusos, Alemanes.
Provincias	TWER.	1 223	1 354 000	Twer.	17 000	537	161	22	32	3	Rusos, Carelianos.
Provincias	NOVGOROD.	2 213	926 000	Novgorod-Volga.	15 000	482	515	36	31	15	Rusos, Carelianos.
Provincias	OLONETZ.	2 781	268 000	Petrozavodsk.	7 000	459	1 106	48	36	37	Rusos, Fineses, Lapones.
Provincias	ARCANDEL (con la Nueva Zembla).	15 519	258 000	Arkhangelsk.	40 500	4137	1 218	49	33	39	Rusos, Lapones, Samoyedas.
Provincias	VOLONGA.	6 967	839 000	Vologda.	16 000	710	428	39	40	34	Rusos, Fineses, Samoyedas.
Provincias	IAROS-LAVL.	669	1 028 000	Iaroslavl.	34 943	711	241	29	13	14	Rusos.
Provincias	KOSTROMA.	1 496	1 076 000	Kostroma.	12 000	825	325	31	25	26	Rusos.
Provincias	ULADIMIRO.	862	1 271 000	Uladimiro.	12 000	870	172	25	2	8	Rusos.
Provincias	NIEGOROD.	877	1 202 000	Nijni-Novgorod.	34 921	4 439	431	15	3	23	Rusos, Morduinios, Tochuvaches, Tcherémisos.
Provincias	TAMBOV.	1 202	1 786 000	Tambov.	25 000	1 137	489	2	31	12	Rusos, Tártaros.
Provincias	RIAZAN.	766	791 000	Riazan.	20 000	883	190	12	15	16	Rusos, Tártaros.
Provincias	TULA.	533	1 231 000	Tula.	54 735	873	173	6	20	40	Rusos.
Provincias	KALUGA.	573	1 026 500	Kaluga.	35 290	866	168	35	26	7	Rusos.
Provincias	OREL.	859	1 513 000	Orel.	34 600	1 031	355	4	8	6	Rusos, Cosacos.
Provincias	KURSK.	818	1 714 000	Koursk.	30 400	1 204	506	3	4	9	Rusos, Cosacos.
Provincias	WORONEZ.	1 209	1 891 000	Voroneje.	43 800	1 196	498	7	22	19	Rusos, Cosacos, Bohemios.

(1) Este cuadro se ha formado con presencia de los documentos oficiales, de las noticias mas recientes, del libro de Mr. Tegoborski: *Las fuerzas productivas de Rusia*, y de la Estadística de Mr. Arsenieff. El nuevo gobierno de Samara fué creado en el mes de diciembre de 1880 á espensas de los tres gobiernos vecinos de Simbirsk, Saratow y Orenburgo. — Hacemos uso de dos ortografías en los gobiernos que tienen por capital una ciudad del mismo nombre, como Koursk y Kurak; Kharkiv y Karkhov; Wlana y Wlana; Riazan y Riezan, para denotar que entónces se usan. (V. A. M.-B.)

(*) La milla alemana de 15 al grado vale 2.77 leguas geográficas cuadradas, ó sean, 55.004 kil. cuad.

(*) La warsa vale 1.0671 kilómetros.

(*) Este signo indica los gobiernos que se rigen por leyes particulares.

DIVISIONES PRINCIPALES	GOBIERNOS	SUPERFICIE EN MILLAS CUADRADAS	POBLACION EN 1850.	CAPITALES	ÁREA EN MILLAS CUADRADAS	DISTANCIA de la capital en versas.		CATEGORIA de cada gobierno en			PUEBLOS DE CADA GOBIERNO.
						A 500 millas	A 1000 millas	Terrestre	Náutica	Aérea	
Rusia	Rusia	914	1,638,000	Alejo	37,423	1,251	888	17	46		Rusos, Polacos.
	Tchernigov	1,000	1,159,000	Tchernigov	11,600	801	801	18	48		Rusos.
	Poltava	807	1,819,000	Poltava	15,000	1,447	811	30	30		Rusos.
	Kuskow Lobodas de Ukraina	985	1,457,000	Kharbowa	29,395	1,405	707	43	41		Rusos, Cosacos
	LAATHINOSIAF.	1,206	886,000	Flathermoslar	15,000	1,000	921	49	28		Rusos, Cosacos
Rusia Meridional.	con Toganrog.			Toganrog	12,600	1,826	1,428	31			Valacos, Griegos y mezcla de otros pueblos.
	Y los Cosacos de Azof.			Azof.	4,000	1,742	1,004				
	KUAWON y Odesa.	1,332	859,000	Nikolaw.	29,000	1,787	1,007	49	29		Rusos, Cosacos.
	Taranda y Ketch.	1,163	584,000	Sebastopol.	28,664	1,728	1,248	48			Valacos, Griegos y otros pueblos.
	País de los Cosacos del Don.	2,943	718,000	Kertsch-Enikolsk.	60,055	2,029	1,357	43	43		Tatars de Crimea
Rusia Occidental	Besarabia con Iemal.	858	808,000	Kischineu.	41,155	2,029	1,357	48			Nogais, Rusos.
	WILNA	768	898,000	Wilna.	9,400	2,007	1,183				Alemanes, Cosacos.
	Grodno y provincia de Bialystok	692	925,000	Grodno.	20,000	2,209	1,657				Cosacos, Tatars, Calmouks.
	WITENSK	840	805,000	Witelsk.	15,000	1,740	1,022				Valacos, Cosacos.
	MOHILEF	885	980,000	Mohilew.	32,636	1,693	1,419				Griegos, Rusos.
Rusia Oriental.	MINSK	1,622	1,067,000	Minsk.	25,339	1,800	1,583				Alemanes, Polacos.
	WOLHYNIA	1,296	1,474,000	Julmar.	1,300	1,877	1,601	46	48		Lituanos, Judios, Polacos, Rusos.
	PONOLIA	774	1,737,000	Borhitchew.	54,599	787	874	19			Rusnarios, Lituanos, Judios, Polacos.
	PERM.	6,073	1,670,000	Perm.	46,000	889	1,032	24	50		Rusnarios, Lituanos, Rusos, Polacos, Judios.
	PENZA	699	1,109,000	Penza.	11,000	1,003	1,103	47	35		Rusnarios, Rusos, Judios, Polacos.
Rusia Oriental.	ASTRACHAN.	3,310	508,000	Astrachan	48,000	627	576	36	36		Rusnarios, Lituanos, Rusos, Polacos, Judios.
	CAZAN.	1,128	1,370,000	Kazan.	23,000	786	563	16	35		Rusnarios, Rusos, Judios, Polacos.
	WIATKA.	2,500	1,096,000	Viatsk.	22,000	911	679	23	38		Rusnarios, Lituanos, Judios, Polacos.
	SIMBIRSK.	838	1,070,000	Simbursk.	17,000	1,246	1,040	41	38		Rusnarios, Polacos, Judios.
	SARATA.	2,438	1,118,000	Sarata.	35,592	1,297	1,067	30	33		Rusnarios, Polacos, Judios.
Rusia Oriental.	OREMENCOW con el país de los Cosacos del Ural.	4,570	1,172,000	Orenburg.	45,000	1,323	1,314	40	33		Rusos, Permianos, Morduinios, Tchouvachos.
	SARATOF.	5,762	1,207,000	Saratow.	43,600	2,093	1,395	33	34		Rusos, Permianos, Morduinios, Tchouvachos.
	REINO DE POLONIA.	2,125	1,207,000	Varsovia.	45,938	2,100	1,402	51	30		Cosacos, Tatars, Calmouks, Indus.
	CISCAUCASIA.	2,394	3,008,000	Stauropol.	41,304	1,519	821	43	47		Rusos, Morduinios, Tchoumissos, Tchouvachos y Voliakos.
		2,650	537,000		11,000	1,160	1,002	21	34		Rusos, Cosacos, Tatars.
Rusia Oriental.					18,000	1,438	750	9	12		Rusos, Cosacos, Bachkirs, Tchoumissos, Tchouvachos.
					6,000	1,654	956	8	5		Rusos, Cosacos, Tatars.
					12,000	2,013	1,348	18	50		Rusos, Cosacos, Alemanes, Tatars.
					42,237	1,598	808	8	4		Polacos, Judios.
					140,171						Tcherchases, Cabardianos, Abases, Ossetas.

CUADRO de la poblacion del imperio de Rusia por razas.
(Aproximadamente.)

Rusos (de la Gran Rusia).	33,000,000
Idem (de la Pequeña Rusia).	11,200,000
Idem (de la Rusia Blanca).	3,600,000
Lituanos y polacos.	7,000,000
Fineses y letonianos.	3,300,000
Tártaros y mahometanos.	2,400,000
Alemanes.	600,000
Grusianos y armenios.	2,000,000
Judios.	1,500,000
Pertenecientes á las razas del Ural.	600,000
Total.	65,200,000

CUADRO de la poblacion del imperio de Rusia por religiones.
(Aproximadamente.)

Pertenecientes á la iglesia ortodoxa, rusa oriental.	49,000,000
" " católica romana.	7,300,000
" " protestante.	3,500,000
" " al islamismo.	2,400,000
" " al judaismo.	1,200,000
" " armenios católicos y armenios gregorianos.	1,000,000
Idólatras.	600,000
Total.	65,000,000

CUADRO de las diócesis de la iglesia ortodoxa rusa.

METRÓPOLIS Ó DIÓCESIS DE PRIMERA CLASE.

Moscou. — San Petersburgo. — Kief. — Novgorod.

ARZOBISPADOS Ó DIÓCESIS DE SEGUNDA CLASE.

Cazan. — Astracan. — Tobolsk. — Iaroslavl. — Pskov. — Riazan. — Twor. — Iekaterinoslav. — Mohilev. — Tschernigow. — Minsk — Podolia. — Kichenev.

OBISPADOS Ó DIÓCESIS DE TERCERA CLASE.

Kaluga. — Smolensko. — Nijni-Novgorod. — Kursk — Uladimiro. — Vologda. — Tula. — Viatka. — Voroneje. — Kostroma. — Irkutsk. — Arcangel. — Tambov. — Orel. — Poltava. — Perm. — Pennza. — Eslobodas de Ucrania. — Volhynia. — Oremburgo.

CUADRO de la hacienda del imperio ruso.
INGRESOS.

Producto del patrimonio de la corona en 1849. (Oficial.)

	Rublos.
Capitacion, tributos, impuestos sobre la fabricacion de los licores, impuestos para sufragar los gastos de administracion, renta de las tierras y bosques de la corona (el rublo vale 15 rs. 6 1/3 ms. . .	30,021,801,93
Contribuciones rurales.	4,411,743 83
Contribuciones comunales.	4,689 165,60
Contribuciones impuestas para el servicio de la enagenacion pública.	445,027,61
Reembolso de créditos, papel sellado, empadronamientos y multas.	302 223,03
Producto de las tierras afectas á varias instituciones.	419,393,83
Total en rublos.	40,259,334.85

Renta de aduanas en 1850. (Oficial).

	Rublos.
Derechos de aduana propiamente dichos.	29,662,000.54
Impuesto sobre las sales de Crimea.	256,771.21
Derechos de depósito y almacenaje.	204,321.24
En beneficio de varias ciudades.	567,523.37
Para la construcción de un puente sobre el Neva.	214,016.03
Producto del flete de las mercancías y de los viajeros en los buques de Odesa á Constantinopla.	54,136.93
Productos varios.	70,629.66
Total en rublos.	31,129,100.98

De estas rentas se han satisfecho en primas, gastos de administración etc., unos 7,000.000 de rublos.

DEUDA PÚBLICA.

En 1.º de enero de 1852. (Oficial).

	Florines holandeses.
<i>Deudas exteriores.</i> Cuota parte de Rusia en el antiguo empréstito holandés.	33,600.000
Segundo empréstito de Holanda.	25,304.000
Total.	58,904.000
<i>Deudas interiores y diferidas.</i>	105,621.000 rublos de plata.
<i>Deuda consolidada.</i> en el interior.	226,499.093
en el exterior.	69,537.442
Total.	400,667 799

CUADRO del comercio y navegacion en 1850. (Oficial).

	Rublos de plata.	Rublos de plata.
Comercio con las potencias de Europa.	esportacion 83,133.948	importacion 76,107.446
Comercio con Asia.	id. 11,322.954	id. 15,744 430
Comercio con el reino de Polonia.	id. 2,311.350	id. 1,275.580
Comercio con Finlandia.	id. 1,779 920	id. 790.568
Total.	98,448.172	93,918.024

Buques entrados en los puertos del Báltico.	3.423	salidos 3.545
Id. id. id. del mar Blanco.	547	id. 541
Id. id. id. del mar Negro.	2.590	id. 2.480
Id. id. id. del mar Caspio.	220	id. 235
Total de los buques entrados en 1850.	6,780	salidos 6.801

Todos estos buques median á su llegada sescientos veinte y seis mil trescientos setenta y cinco lastres, y á la salida quinientos setenta y seis mil setenta y siete lastres.

CUADRO de las fuerzas militares del imperio ruso.

En tiempo de paz el ejército se compone de:

Guardia imperial.	8 regimientos de 3 batallones de 800 hombres cada uno.	19.200	29.300
	2 batallones de zapadores y artilleros de á pié.	2.000	
	8 regimientos de caballería de 800 hombres cada uno, que forman un total de 58 escuadrones.	6.400	
	3 escuadrones de cosacos y tátares.	800	
	Gastadores y artillería á caballo.	800	
Infantería de línea.	127 regimientos de línea de 3 batallones y de 2.400 hombres.	304.800	351.800
	86 batallones de las guarniciones del interior.	77.000	
Caballería regular é irregular.	16 regimientos de coraceros, de 5 escuadrones ó 1.000 hombres cada uno.	16.000	168.000
	52 regimientos de dragones, húsares y cazadores.	52.000	
	38 regimientos de cosacos regulares, de 5 sotnas ó 500 hombres cada uno.	19.000	
	18 regimientos de cosacos del Don, de 1.000 hombres cada uno.	18.000	
	10 regimientos de cosacos del mar Negro.	10.000	
	10 regimientos de cosacos del Ural.	10.000	
	3 regimientos de cosacos del Volga.	3.000	
	Cosacos de Siberia, calmuco, tátares, bachkíros y caucásianos.	40.000	
Artillería de línea.	60 compañías de artillería de sitio de 200 hombres.	12.000	44.300
	60 compañías de artillería de campaña.	12.000	
	22 encomiendas de artillería de á caballo.	4.400	
	12 compañías de gastadores <i>idem</i>	2.400	
	10 compañías de pontoneros <i>idem</i>	2.000	
	12 compañías de 62 encomiendas de artillería de las guarniciones del interior.	11.500	
Tropas que forman lo que se llama destacamentos y compañías sueltas.		27.000	
Oficiales de todas graduaciones.		20.000	
Total de las fuerzas terrestres.		670.300 (1)	

ESTADO general militar del ejército en 1850.

17 cuerpos de ejército.	325 $\frac{1}{2}$ baterías.
104 distritos militares ó subdivisiones.	1469 escuadrones.
74 divisiones.	4900 compañías.
241 $\frac{1}{2}$ brigadas.	18 arsenales.
322 regimientos.	7 fábricas.
889 batallones.	50 $\frac{1}{2}$ parques.

Distribucion de los cuerpos de ejército en 1850.

1.º Grande ejército de operaciones de Europa.	386.000 hombres,	79.720 caballos y 1.200 cañones.
2.º Ejército de reserva de Europa.	182.000 "	17.920 " 472 "
3.º Ejército del Cáucaso (2).	150.000 "	
4.º Cuerpo de ejército de Finlandia.	13.000 "	
5.º Los cuerpos de ejército de Orenburgo.	36.000 "	
6.º Los cuerpos de ejército de Siberia.	16.000 "	
7.º Los cuerpos irregulares de cosacos.	50.000 "	
833.000 hombres.		

(1) Esta suma representa las fuerzas del ejército en 1836.

(2) Cada uno de estos tres ejércitos comprende muchos cuerpos.

MARINA.

Estado de la armada en 1850.

45 navíos de línea.	Distribuidos en 3 divisiones:	1.ª escuadra.	} Mar Báltico.
30 fragatas.		2.ª escuadra.	
15 corbetas.		3.ª escuadra.	
10 bergantines.		4.ª escuadra.	} Mar Negro.
265 buques inferiores.	3.ª Pabellón azul.	5.ª escuadra.	
	ó bien, en	Escuadrilla del mar Caspio.	
		Escuadrilla del mar de Okhotsk.	

Total. . . 365 buques de vela y de vapor.

Cada escuadra cuenta nueve navíos de línea, seis fragatas de vela y de vapor y cierto número de buques menores.

Estado del personal:

Artilleros.	12.000	} 15.000 hombres.
Soldados.	5.000	
Marinos.	28.000	

Estado de la situación geográfica de los principales puertos de la Rusia europea.
Tomado del Conocimiento de los tiempos para 1853.

NOMBRE DE LOS PUERTOS.	LATITUD.			LONGITUD.			ACTIVIDADES.
	grad.	min.	seg.	grad.	min.	seg.	
Abo (Observatorio).	60	20	58	26	58	57 E	1836.
Akerman.	40	11	51	34	3	39	Manganari (1847).
Archangel (la Trinidad).	61	32	8	41	15	19	Wisniewsky, 1847.
Arzoburgo.	58	15	9	28	9	26	Grushow-Möckel, II. 127.
Astracan.	48	21	32	51	47	19	Wisniewsky, 1847.
Bender.	46	30	32	33	18	10	Islonov (1847).
Rapshewsk.	59	44	26	63	43	25	Humboldt, 1810.
Caffa o Tchernoda (Venezianista).	45	1	37	39	5	24	Gastler, 1821. 222.
Cajaneborg (Kaiue).	64	13	30	31	25	44	Plummen, 1847.
Cristianstad.	62	18	9	25	0	1	Nicander, Pl. 370.
Dagerort. (faro).	58	54	59	25	33	41	Schobert, 1810.
Dorpat (Observatorio).	58	22	47	30	25	24	1836.
Ekatereimburgo.	58	48	37	61	17	48	Humboldt, 1810.
Ekatereimburgo (la Trinidad).	48	27	50	38	47	30	Wisniewsky, 1847.
Fiskholmen, faro.	59	41	8	29	50	6	Schobert, 1810.
Kiowegrad.	48	30	23	25	39	14	Wisniewsky, 1847.
Glukhow (la Trinidad).	51	53	39	37	28	29	Idem.
Graoharum (Isal).	60	6	18	28	40	51	Schobert, 1810.
Grodno.	53	40	41	27	32	8	Wisniewsky, 1847.
Hango-Ud.	59	45	30	26	40	0	Schulten, 1847.
Helsingfors (Observatorio).	60	0	42	28	29	41	Argelander, 1839.
Hochland, faro superior.	60	0	41	30	30	26	Struve, 1836.
Imvistad.	60	30	0	29	33	23	Idem.
Iskold.	57	37	33	48	52	12	Inskhodskov, 1847.
Ienikale (el faro).	45	23	7	40	21	39	Manganari, S. IX.
Ismail (la catedral).	45	20	30	32	29	37	1847.
Jitomir (los Bernardinos).	50	15	25	32	22	31	Wisniewsky, 1847.
Kaluga (1847).	54	34	27	39	30	8	Idem.
Kamenetz-Podolsky.	48	40	30	26	16	24	Idem.
Kamyshin.	50	5	4	49	6	19	Inskhodskov, 1847.
Kandalakcha.	67	7	44	26	7	50	Reinck, 1812.
Kanjon (faro).	68	39	12	47	14	31	Idem.
Kasan (Observatorio) (58").	55	47	30	52	48	28	1836.
Kermi.	64	55	33	38	20	34	Reinck, 1812.
Kerkh.	45	21	6	46	11	41	Manganari, S. IX.
Kharkov.	49	58	27	39	58	57	Wisniewsky, 1847.
Kherson.	46	37	40	26	19	43	Idem, S. III, 370.
Kiev.	50	26	53	34	45	32	Wisniewsky, 1847.

NOMBRE DE LOS LUGARES.	LATITUD			LONGITUD.			AUTORIDADES.
	SEPTENTRIONAL.						
	grad.	min.	seg.	grad.	min.	seg.	
Klin.	56	20	18	40	30	2	Goldbach, 1847.
Kola.	68	52	48	36	42	28	Reineck, 1847.
Korskar, faro.	59	42	0	28	43	30	Schubert, 1840.
Kostov ó Eupatoria.	45	11	45	37	4	3	Knorre, S. IX.
Kostroma.	57	45	52	44	58	13	Wisniewsky, 1847.
Krementchuk (97 ^m).	49	4	4	37	8	7	<i>Idem.</i>
Kronstadt (catedral).	59	59	46	33	28	25	Schubert, 1840.
Kursk.	51	43	41	39	56	22	Wisniewsky, 1847.
Liban.	56	39	47	24	42	16	<i>Idem.</i>
Lubni.	50	0	53	36	44	0	<i>Idem.</i>
Mariopol.	47	5	35	41	17	10	Manganari, S. IX.
Mezene (igl. del Epiph.).	65	30	18	47	58	47	Wisniewsky, 1843.
Miask.	54	59	0	63	50	26	Humboldt, 1846.
Minsk (Casas consistoriales).	53	54	9	31	15	59	Wisniewsky, 1847.
Milan.	56	39	4	27	25	26	Pauker, 1836.
Mohilev.	53	53	49	30	2	12	Wisniewsky, 1847.
Mosduk.	43	43	51	48	23	31	<i>Idem.</i>
Moskou (Ivan-Veliki) (147 ^m).	55	45	13	41	19	41	S. VII, 284, 1846.
Narva (Casas consistoriales).	59	22	46	31	53	46	Schubert, 1847.
Nejine.	51	2	48	35	37	22	Wisniewsky, 1847.
Nicolaief (Observatorio).	46	58	21	35	40	35	Wurm, S. VII, 306.
<i>Idem</i> , la ciudad palacio del al- mirante Greig.	46	58	42	35	41	27	<i>Idem.</i>
Nijnei-Novgorod.	56	19	43	47	42	45	Wisniewsky, 1847.
Norgou ó Nargen, faro.	59	36	22	28	12	51	Schubert, 1840.
Novgorod.	58	31	23	34	58	24	O. Struve, 1847.
Odensholm, faro.	59	18	19	27	3	46	Schubert, 1840.
Odessa (catedral).	46	28	55	34	26	1	Knorre, S. IX.
Onega (San Miguel).	63	53	35	41	50	13	Reineck, 1843.
Orel.	52	57	58	39	48	40	Wisniewsky, 1847.
Orenburgo.	51	45	28	58	48	23	Hansten, S. IX, 111.
Orrengrund (Isa).	60	16	35	30	9	6	Wisniewsky, 1847.
Ostaschoff.	57	9	40	66	51	41	Goldbach, 1847.
Otchakoff.	46	36	31	35	15	20	Knorre, S. IX.
Outa.	54	42	34	59	41	25	Wisniewsky, 1847.
Ouratsk.	51	11	49	55	4	26	Humboldt, 1846.
Pensa.	53	11	0	48	43	44	Hansten, S. IX, 111.
Perekop.	46	8	43	37	23	50	Wisniewsky, 1847.
Perm.	58	1	13	60	8	26	Schubert.
Petersburgo (San) (Observatorio)	59	56	31	34	0	45	1836.
<i>Idem</i> (Observator. de Poulkova)	59	46	20	34	2	3	1839.
Petrozawodsk.	61	47	24	38	6	19	Wisniewsky, 1847.
Politz.	65	29	16	28	27	34	<i>Idem.</i>
Poltava (la Purific.) (114 ^m).	49	35	4	38	18	33	<i>Idem.</i>
Ponoi.	67	4	30	44	49	20	Mallet, 1847.
Porkata-Udd, faro.	59	56	10	28	5	36	Schubert, 1840.
Pskov (catedral).	57	49	18	32	1	38	<i>Idem</i> , 1837.
Quersoneso, faro, f. girat.	44	33	45	37	5	5	Knorre, S. IX.
Ravel (catedral).	59	26	20	29	26	27	Schubert, 1840.
Riasan (catedral).	54	38	9	43	26	27	O. Struve, 1847.
Riga.	56	57	10	27	47	42	1836.
Roiskar, faro.	59	58	10	30	22	44	Schubert, 1840.
Samara ó Novomoskovsk.	48	29	35	39	2	11	Chr. Euler, 1847.
Saransk.	54	10	57	48	55	8	Hansten, S. IX, 111.
Saratov.	51	31	12	49	48	20	Humboldt, 1846.
Sarepta.	48	30	28	48	18	37	<i>Idem.</i>
Sebastopol (catedral).	44	36	51	37	13	20	Knorre, S. IX.
Simbrirk.	60	19	7	52	7	46	Simonoff, 1841.
Simféropol (catedral).	54	56	59	37	48	19	Wisniewsky, 1847.
Sishar ó Ses-skar, faro.	60	2	9	32	3	44	Schubert, 1840.
Smolensko (catedral) (260 ^m).	51	47	15	26	48	16	Wisniewsky, 1847.
Sommers, faro.	60	12	25	31	20	28	Schubert, 1840.
Stavropol.	45	3	9	45	41	41	Wurm, S. III, 319.
Suop, faro.	59	27	55	28	3	57	Schubert, 1840.
Swallerort, faro.	57	54	35	25	47	2	<i>Idem.</i>
Syzran (la Asuncion).	53	9	12	52	10	52	Wisniewsky, 1847.
Taganrok (San Miguel).	47	12	21	42	38	29	Manganari, S. IX.
Taguisk (Nijnei).	57	54	57	63	52	17	Humboldt, 1846.
Taman.	45	12	58	40	25	57	Manganari, S. IX.
Tambov.	52	43	12	45	11	6	Wisniewsky, 1847.
Tarchankut, faro.	48	20	42	36	11	11	Knorre, S. IX.
Tavastehus.	61	0	18	28	12	58	Hallstrom, 1847.

NOMBRE DE LOS LUGARES.	LATITUD			LONGITUD.			AUTORIDADES.
	SEPTENTRIONAL.						
	grad.	min.	seg.	grad.	min.	seg.	
Teherkusk (Nuevo), catedral.	47	24	35	43	48	41	Ssawitch (Sabler, 1843.
Tchernigov (catedral) (153 ^m).	51	29	25	35	1	34	Wisniewsky, 1847.
Tolbuehin, faro.	60	2	33	33	15	0	Schubert, 1850.
Torjock.	57	2	9	38	45	10	Goldbach, 1847.
Tornea.	65	50	50	27	55	41	Enke, 1847.
Totma.	59	53	42	46	28	28	Wisniewsky, 1847.
Tschernoi-Jarr.	48	4	13	49	55	51	Hansteen, S. IX, 111.
Tula.	54	11	45	41	18	43	Struve, 1847.
Twer.	56	51	44	39	29	19	Goldbach, 1847.
Tzaritzyn (catedral).	48	41	59	48	14	51	Wisniewsky, 1847.
Umba.	65	44	30	37	54	58	Pictet, 1789, 328.
Ulo (isla).	59	46	27	25	3	26	Schulten, 1847.
Varsovia (Observatorio).	52	13	5	24	43	56	Baranovsky, 1846, 30.
Viburgo.	60	42	42	82	28	1	Thesteff, 1847.
Vilna (Observatorio) (122 ^m).	54	41	0	28	59	47	S. VIII, 96, 1836, 1841.
Vitelsk (los Jesuitas) (140 ^m).	55	11	35	33	54	33	Wisniewsky, 1847.
Valdimir (catedral) (168 ^m).	56	7	38	44	7	7	Idem.
Vologda (la Asuncion) (136 ^m).	59	13	35	43	35	34	Idem.
Voroneje.	51	39	23	42	53	55	O. Struve, 1847.
Wushnei-Wotolschok.	57	33	13	38	23	56	Goldbach.

LIBRO SEXAGÉSIMONONO.

CONTINUACION DE LA DESCRIPCION DE EUROPA.—FIN DE LA DESCRIPCION DE LA RUSIA EUROPEA.—REINO DE POLONIA.

Aunque Europa ha borrado de los efimeros mapas de la estadística el nombre de Polonia, este nombre sobrevive y sobrevivirá siempre en la verdadera geografía, porque está fundado en divisiones naturales y nacionales. En prueba del respeto que profesamos á este desventurado país, nos creemos obligados por consiguiente á consagrarle un libro particular; mas no se crea que la Polonia que vamos á describir sea la Polonia de Boleslao, de Segismundo ó de Casimiro el Grande, ni tampoco el dilatado reino que aun en 1772, aunque ya debilitado en el acto de su primer desmembramiento, contaba treinta y ocho mil leguas cuadradas con veinte y cuatro millones de habitantes. Mucho tiempo hace que Rusia recuperó de ella la Lituania y la Ucrania, Prusia el gran ducado de Posen y las dos provincias de la Prusia oriental y de la Prusia occidental, y finalmente Austria el reino de Galicia, al cual incorporó en 1816, aunque contra la fe de los tratados, el territorio de la república de Cracovia.

El nombre de Polonia (*Polska*) deriva de una palabra que significa campo ó llanura (*pole, rownina*, llanura). La nación polaca, como otras muchas, tomó en la naturaleza del país en donde se hallaba establecida, el motivo de la denominación particular con que se distingue de las otras ramas de la gran raza eslavona, siendo tanto mas indudable esta etimología en cuanto no dejan de presentar ejemplos semejantes otras tribus eslavas, como sucede con el nombre de *croatas*, ó probablemente *crobatas*, que significa montañeses, y con el de pomeranos ó *pomorania*, que se refiere á los pueblos vecinos al mar.

En efecto, la mayor parte de la antigua Polonia se es-

tiende como una inmensa llanura desde las orillas del Báltico hasta las playas del Ponto Euxino, ó por lo ménos hasta las insignificantes series de colinas que atraviesan la cuenca del Dnieper al sur de Volhynia, juntándose al sur de Lemberga con los primeros bancales de los montes Cárpatos. Estos bancales, aunque mucho mas largos, vuelven á reproducirse en las cercanías de Zamosc, en la region que hay entre el Bog (Bug) y el San, como tambien en los alrededores de Kielce y de Konskie, ó sea, en la region situada entre el Vistula y el Piliza; pero al norte de este limite no se halla otra cosa en toda la estension de aquella dilatada comarca que algunas colinas.

Lituania, Curlandia, la Rusia Blanca, la Rusia Negra, Polesia, Podlaquia, casi toda la gran Polonia, Pomerelia ó la pequeña Pomerania y además toda la Prusia están cubiertas de una arena profunda, blanquecina en el interior, pero negra y rojiza en las orillas del mar, que ocupa las llanuras y las eminencias vecinas á las aguas corrientes, pero toda esta faja arenosa se halla como sembrada de reducidas mesetas de una tierra gredosa ó cenagosa. En Samogicia hay una meseta de greda; la pequeña Lituania, ó sea, la parte sudeste de la Prusia ducal, consiste en otra meseta mas montañosa y cortada de lagos; el terreno del interior de Curlandia es fuerte, pingüe y arcilloso, y así en Pomerania como en Brandeburgo, en la Baja Sajonia y en una parte de Dinamarca reina un terreno de la misma naturaleza, la misma sucesion de llanuras, de colinas, de tierras hornagueras y de lagos innumerables, y la misma variación que se observa de la arena á la arcilla. Todas aquellas llanuras sarmáticas y germano-cimbrias

presentan un inmenso terreno de trasporte que contiene despojos fósiles de animales extraños al suelo polaco ó de animales que ya no viven en el globo, y este es el terreno de donde se han sacado los huesos de ballena que todavía se ven suspendidos en las torres de algun castillo viejo. A poca distancia de Olyka, de Lachwa y de Nieswicz se hallan colmillos de bisonte que presentan un enorme tamaño, y así en las riberas del Vistula, cerca de Varsovia, como en el arrabal de Praga se han descubierto huesos de mastodonte, de mammut y de rinoceronte.

También se observa una identidad completa entre la manera con que se forman hundimientos circulares á breve distancia de Birza, en Lituania, y el desmoronamiento que dió nacimiento al lago de Arend en Brandeburgo, circunstancia que con la forma particular de todos estos lagos arguye para todos un origen de semejante naturaleza. Las islas flotantes son en estos puntos un fenómeno bastante comun, y los polacos los llaman *plicas de lagos*, porque efectivamente no son otra cosa que tejidos de yerbas y raíces, semejantes á la plica de los cabellos. Entre estas islas las hay que aparecen y desaparecen periódicamente con cierta regularidad.

Entre los lagos de la Alta Polonia los hay que se suponen de una profundidad incommensurable: tales son el de *Dusiaty*, situado al norte de Lituania, el de *Brzezen*, al sur de la misma provincia, el de *Smolno* en Pozannia, el de *Tukum*, cerca de Dantzic, y finalmente el de *G'opo*, que de tanta celebridad disfrutó en los fastos de Polonia. Ninguno de estos lagos cuenta mas de cinco ó siete metros de elevacion sobre el nivel de las aguas del Báltico, mas es probable que tienen mas de cien metros de profundidad.

Estas dilatadas llanuras acuáticas, situadas al este y al sur del mismo mar Báltico, alcanzan y aun traspasan los puntos que marcan las divisiones de las aguas entre los diversos mares. Esta division apenas ofrece otra cosa que estanques y pantanos: tal es el estado de Polesia, de la Rusia Negra y de una gran parte de la Rusia Blanca ó de las woiwodias de Novogrodeck, de Minsk y de Polock. Si hemos de dar crédito á una tradicion popular, estas cenagosas comarcas formaron antiguamente un reducido mediterráneo al este de Polonia, al sur de Lituania y al norte de Volhynia, y aun se supone que un antiguo rey de Kiovia hizo escurrir las aguas, aunque no hay montaña ninguna que haya podido oponer un dique á un mar semejante. Basta con decir que los caudalosos rios de Polonia, aunque desaguan en dos mares diferentes, se comunican en la época de las copiosas lluvias por medio de sus rios tributarios y confunden sus aguas: así con algunos golpes de pala se pueden formar canales entre todos los riachuelos desde Wlodawa en Polonia hasta mas allá de Slutsk en Rusia, pero como que no hay tierras algo firmes para contener el empuje de las arenas, estas comunicaciones desaparecen en el mismo acto de formarse. El rio que mas se distingue es el *Pripecz*, confluente del Dnieper, que en la primavera y en el otoño comunica con el Bog y con el Meinen, merced á las inundaciones que truecan en lago toda la Polesia.

Las desigualdades del suelo, que separan los terrenos gredosos de Volhynia de las ricas llanuras de Podolia, se convierten en las cercanías de Lemberg en una cordillera, ó por mejor decir, en una meseta muy elevada. El

Bug, como llevamos dicho, nace al mediodía de esta meseta, el *Dniester* en la meseta misma y al pié de los montes Cárpatos, y entrambos rios, que desaguan en el Ponto Euxino, están profundamente encajonados y aislados de unas rocas blandas y calizas que sustentan una gruesa capa de tierra negra y pingüe.

En las vertientes septentrionales de esta misma cresta nace el *Bog* (*Bug*), confluente del Vistula, pero es preciso no confundirle con el *Bug*, confluente del Dnieper. Arrastra unas aguas negruzcas y pierde su nombre al mezclarse con el *Narew*, que baja de las llanuras de Podlaquia y cuyas aguas, á lo que se dice, son mortales para las serpientes; y aunque en los mapas se conserva el nombre de *Bog* despues de su reunion con el *Narew* en Sierock, este último rio es el que lleva mayor caudal. El *Vistula*, que baja de las montañas carpatianas, recibe el tributo de unos cincuenta rios, como el *San*, *Pelilina*, el *Narew* etc., de los cuales el *San* nace, segun se asegura, cerca de las raíces de una enorme encina que igualmente da sombra á las fuentes del *Dniester* y del *Theiss*, mas esta tradicion solo es aplicable al rio de *Stry*, que en este caso puede considerarse como la fuente principal del *Dniester*. El *Vartha* corre, como el *Vistula*, por un cauce ancho y mal encajonado, asuela con frecuencia los vecinos campos, y despues de haber tomado las formas de un caudaloso rio acaba por llevar al *Oder* el tributo de sus aguas.

Los rios polacos deponen á veces en sus inundaciones un limo fértil que abona las praderas inundadas; y si hacemos mencion del *Niemen*, que limita el actual reino de Polonia, es únicamente para manifestar que este rio, llamado *Crono* por los antiguos y *Memel* por los prusianos, es el único que corre pacíficamente por su lecho cilindrico, sin que sus tranquilas aguas socaven sus márgenes ni arrastren desarraigados bosques.

Para formarse idea del clima de la Polonia propiamente dicha se hace indispensable tener en cuenta que está situada entre dos regiones de mucho frio; tales son al este y al norte la meseta central de Rusia y al sur los montes Cárpatos, en donde reina, merced á la elevacion del suelo, un invierno perpetuo ó por lo ménos muy largo. La influencia de este último clima se percibe hasta en las comarcas mas distantes, como que en Lemberg y en Cracovia han hecho frios de veinte y cinco y aun de veinte y siete grados del termómetro centígrado. En 1654 tuvo lugar una helada repentina que quemó todos los trigos en las cercanías de Cracovia el mismo dia de la pascua de Pentecostés, y no pocas veces asuela el granizo las comarcas situadas á los pies de los Cárpatos.

Si consideramos ahora el resto de Polonia en masa, notaremos que lo que en ella ocasiona las mas fuertes heladas es el viento de este, que sopla desde la meseta de Rusia y desde la cima de los montes Urales. El viento del norte no es tan frio ni húmedo; en Varsovia soplan durante las tres cuartas partes del año los vientos occidentales, que acarrean un aire lluvioso, espeso y malsano; y como que los vientos del mediodía pasan por la cima de los Cárpatos, es natural que doblen el efecto del frio.

El invierno polaco es pues tan riguroso como el de la Suecia central, á pesar de la diferencia de diez grados de latitud que separa estos dos países.

La vegetacion es acaso mejor indicio de la temperatura que el termómetro. En Varsovia el *avellano* y el *dafne-mc-*

cereum echan flor por el equinoccio de la primavera, es decir, cinco semanas mas tarde que en Paris; los álamos blancos no florecen hasta el mes de marzo, y en el mes siguiente se abren las flores del enebro, del sauce, del olivo, del abedul y del fresno comun, al paso que el haya, el saúco de racimos, el peral silvestre y el agracejo florecen en el mes de mayo. En el de junio tiene lugar la florescencia del nogal, del saúco comun, del espino comun, del espárrago y del cáñamo, y el *datura stramonia* florece en el mes de julio.

Por lo demás, el clima de Polonia es muy caprichoso. En el decurso del año 794, segun Dlugosz, todos los rios estuvieron congelados desde fines de octubre hasta el equinoccio de la primavera; en otra ocasion estuvo tambien helado el Baltico, de suerte que se iba por el hielo desde Dantzic hasta Lubeck, y á veces los meses de invierno presentan el fenómeno de una segunda vegetacion, debida á la suavidad de la temperatura. En 1568 refflorecieron en Dantzic todos los rosales á fines de octubre; en 1588 se observó lo mismo en el mes de diciembre, y en 1659 la suavidad del invierno hizo salir las abejas por enjambres, de manera que bien podemos comparar con estos datos los que suministra Lituania, aunque estraña politicamente á Polonia. Koialovicz, historiador de Lituania, cuenta los mas curiosos pormenores sobre los inviernos de 1414 y de 1492: á cincuenta y cinco grados de latitud los campos se cubrieron de flores en el mes de enero; las coles echaban copa, los trigos formaban espigas, y los pájaros gorjeaban y anidaban donde quiera; pero el mes de marzo acarreó súbitamente los frios mas rigurosos, de suerte que en una sola noche quedaron destruidas todas las riquezas de aquel estío precoz, y en el discurso del mismo año la estenuada naturaleza no pudo producir otra cosa que frutos mequinos.

Son muy frecuentes al parecer en Polonia los globos de fuego, las parelias, las estrellas vagas, la aurora boreal y otros fenómenos fosfóricos ó eléctricos; mas entre los fenómenos que mientan los autores polacos basta con citar el globo de fuego que pareció desprenderse del mismo cuerpo de la luna. Existe tambien una relacion confusa que supone que en cierta ocasion el rey Uladislao Jagellon se vió al parecer envuelto en campo raso con toda su comitiva en una nube eléctrica, como le sucedió posteriormente á Mr. de Saussure.

A la humedad y al frio reúne generalmente el suelo de Polonia una mezcla bastante profunda de exhalaciones impuras que se levantan del fondo de sombríos bosques y de la superficie de los pantanos: así aunque á los indígenas el aire no les parece malsano, es constante que siempre ha ejercido una influencia funestísima en los extranjeros. No dejan de disminuir sin embargo la insalubridad natural de un aire frio y húmedo la violencia de los vientos que recorren sin obstáculo aquellas inmensas llanuras, talando con harta frecuencia los mas dilatados bosques y que en las orillas del Báltico tienen bastante fuerza para levantar grandes cantidades de arena formando colinas y cubriendo no pocas veces haciendas enteras.

Á veces llueve en abundancia y otras veces con una violencia suma, y estas lluvias van acompañadas de unos rayos y truenos que casi siempre presentan un espectáculo tan terrible como magnífico. Entre estas memorables borrascas debe citarse la del 30 de junio de 1813 en una

inmensa estension de pais, despues del paso del Niemen por Napoleon.

Sin duda influyen muy mucho las calidades del aire y del suelo en los fenómenos de corrupcion que los polacos han observado no pocas veces en las aguas de su pais, así en las corrientes como en las estancadas. Algunas veces las aguas del Doiester ó del Vistula han tomado cierto color rojizo, otras veces ha habido lagos que se han cubierto de cierta materia verdosa, y en los montes Cárpatos hay tambien unas fuentes á que se atribuyen las papeiras de que adolecen los que las beben.

En la dilatada y arenosa llanura que ocupa el norte y el centro de Polonia se hallan minerales, aunque en corta cantidad. La tierra, como se observa en toda la parte septentrional de nuestro globo, se halla incrustada, si así valo decirlo, de un depósito ferrugíneo; todos los pantanos y praderas contienen hierro cenagoso en mayor ó en menor abundancia; en muchos puntos, como llevamos dicho anteriormente, hormigean las petrificaciones marinas, y en otros sitios y á los piés de los Cárpatos se halla con frecuencia y en gruesos pedazos la sustancia denominada succino por los sabios y *ámbar amarillo* por el vulgo. Las llanuras están cubiertas de pedazos de granito y de otras rocas, con que un pueblo industrioso levantaria edificios y monumentos sólidos; y aunque no contienen ninguna sustancia salina, fuera de los salitrales de las cercantas de Inowracław, á lo largo de los montes Cárpatos se estienda una inmensa capa de sal fósil que seria suficiente para proveer al mundo entero. En todo el actual reino de Polonia no hay mas que una region que ofrezca grandes depósitos de minerales, y es la que separa el Vistula del Piliza, siendo al infortunado rey Estanislao Leczinski á quien se debe la esploracion de aquellas colinas.

Los alrededores de Cracovia poseen varias minas de mármol y minas bastante considerables de carbon vegetal; al noroeste de esta ciudad se presenta desde luego Olkusz, poblacion hoy dia miserable, y floreciente en otro tiempo por sus minas. Las capas se suceden del modo siguiente: marga, mármol, pizarra, plomo argentífero con un poco de hierro y de calamina, y luego la piedra caliza. En Ligots se explota una mina de calamina, y los mármoles de los alrededores de Czerna contienen plomo; encuéntrase allí tambien una mezcla bastante curiosa, que es el plomo blanco espático, combinado y, por decirlo así, formando un solo cuerpo con arena, mineral que da un cincuenta y cuatro por ciento de plomo. Las minas mas comunes de esta comarca son las de hierro, pues en Drzewica se sacaban hasta setenta quintales de hierro en bruto por semana, de un quijo que se encuentra en la arenisca. En otros puntos abunda la mina de hierro limoso como en los alrededores de Konskie; y en la villa de Snehedniow, en Jedrov y en Samsonow, hay altos hornos y fraguas. El hierro de Brin cerca de Vochoe seria escelente, si á causa de su mala preparacion no se le dejase una porcion de cobre. Créese haber encontrado en Miedziana Gora un trozo de hierro nativo, pero mas bien se habrá encontrado en este mismo punto pirita de hierro, cobre azul, malaquita, sulfuro de hierro y plomo argentífero, pues parece que este último abunda en estos puntos.

Los metales no forman la única riqueza de esta interesante comarca. Encuéntranse piedras de moler muy buenas en Mniow, y en Chencyn hay un filon perpendicular

de cobre piritoso que atraviesa una colina compuesta de mármol, y del cual se ha sacado la lazúrita⁽¹⁾, materia preciosa de la que el palatino Bindzinsk, el ofreció una mesa cuadrada al papa Inocente IX. En Miedzianka hay cobre carbonatado verde, diseminado por pequeños agujeros en calizo. Cerca de Ostrowiec y de Gorna-Vola los campos están cubiertos de una eflorescencia de sulfato de hierro y de alumbre, y en general parece que esta comarca solo contiene terrenos de *alucion* y de *acarreo*.

El reino actual de Polonia no participa sin restriccion de la inmensa fertilidad de la Ukrania, y tal vez no alcanza la que la Lituania debe á un suelo mas mezclado de arcilla. El polaco ve prosperar sin embargo en sus llanuras arenosas, entremezcladas de un lijero mantillo, toda clase de granos, desde el trigo hasta el mijo y el maíz. El suelo va siendo mas fértil á medida que se sube el Vístula al sur del Piliza, hácia Sandomir y Cracovia, pero tambien se hacen mas costosos los medios de esportacion. Las tierras de los particulares son demasiado considerables para ser cultivadas con cuidado, así es que á menudo carecen del número necesario de trabajadores, porque el aldeano dueño de su persona encuentra mas ventaja en fijarse en las tierras de la corona, que hoy dia ocupan mas de un tercio de la poblacion.

Una parte de la Masovia está cubierta de inmensos bosques, que tampoco escasean en las demás provincias. Los pinos de todas las variedades ocupan las llanuras arenosas, el abeto y el haya prefieren las montañas, y el roble crece en todos los puntos en que encuentra un terreno fuerte. Los alerces, los tilos, el olmo y el fresno, que se mezclan para dar una sombra hospitalaria, dan á muchos bosques de Polonia un aspecto agradablemente variado; el alerce crece particularmente en los alrededores de Raway de Sandomir, como tambien en los montes Bieczyad en Galicia. El bosque mas hermoso de abedules está cerca de Varka en Masovia, y los mayores tilos dan sombra á Prens sobre el Niemen. Sin embargo, aunque los bosques de Polonia cuentan mas de cien especies de árboles, hay pocos que sean buenos para la construccion. En el estado actual y en las comarcas situadas entre los cincuenta y dos y cincuenta y siete grados de latitud, los mas útiles son el pino, el abeto, el roble, el olmo, el ojaranzo, el fresno, el arce, el aliso, el abedul y el álamo blanco, y en las comarcas situadas entre los cuarenta y siete grados y cincuenta y dos segundos el abeto negro, el cedro y el haya. El cedro ha desaparecido casi por completo de las provincias del norte, pero se encuentra en abundancia en las del mediodia.

Las abejas pululan de tal modo, que en muchos bosques no solo los troncos de árboles, sino hasta el mismo suelo está cubierto de sus enjambres; escogen particularmente el abeto, el *pinus picea*, el tilo y el roble. Háblase tambien de linas inmensas donde los antiguos polacos conservaban el aguamiel, su bebida predilecta, y que eran tan grandes que en ellas se ahogaban hombres. Los antiguos historiadores escandinavos refieren anécdotas muy semejantes con respecto á la abundancia del aguamiel entre los daneses. Algunos escritores griegos atestiguan finalmente que muchas comarcas al norte del Danubio eran inhabi-

tables por los innumerables enjambres de abejas que obligaban á salir á los hombres.

La Polonia no carece de peces, pues abundan en todos los rios y lagos, y se asegura que en el de Pripet ó Pripecz parece se encuentran estrechos; pero en la alta Polonia, lo mismo que en Galicia, se han abondado estanques y viveros muy considerables. En los lagos se pescan sollos, péticas, sargos, tencas, anguilas, en los viveros se sacan sobre todo carpas, y los rios suministran truchas, barbos, lampreas, salmones y muchas otras especies cuyos nombres polacos ignoramos.

Los pájaros mas comunes son el águila, el halcon, el buitre, la grulla, la perdiz, la codorniz, el estornino, etc.; los tordos son muy raros. Aparece y se marcha con la nieve un pájaro pequeño llamado en polaco *sniegula* ú hortelano de nieve (*paserna nivalis*), buscado como un manjar delicioso, que se presenta particularmente en los alrededores de Lowicz.

Entre los cuadrúpedos, puede vanagloriarse además la Polonia de sus bueyes, aunque inferiores á los de la Podolia y de la Ukrania. Los caballos polacos son bien formados, de talla media, vigorosos, seguros de pié y lijeros en la carrera. Por largo tiempo las ovejas, que son muy numerosas, no suministraron mas que una lana grosera; pero despues de muchos años la mejora de la raza ovejuna fue llevada á un alto punto de perfeccion, y se fabrican ahora hermosos tejidos con lana indígena. Las bestias silvestres encuentran todavia un vasto asilo en los bosques de Polonia, y sobre todo en Lituania, pues si los ciervos y los gamos se han hecho raros, los jabalies son comunes, del mismo modo que las zorras, los lobos cervales, las ardillas, las liebres, los conejos y los castores, que construyen sus guaridas aisladamente. El animal mas destructor de Polonia es el lobo, y despues de él el gulo.

Algunos polacos, pero sobre todo los lituanios, toman por oficio dar una especie de educacion al oso, que conducen prisionero de ciudad en ciudad, y á fuerza de malos tratamientos obligan á este animal ménos estúpido, y sobre todo ménos feroz de lo que comunmente se cree, á hacer saltos y piruetas propias para divertir al populacho. Se asegura, bien que nos parece dudoso, que el oso cogido joven, y domesticándolo desde luego, se muestra muy dócil, y que se le enseña hasta de servir en la mesa, ó al ménos á traer los objetos que se le designan, como lo hacen nuestros perros de aguas, pero con la edad se desarrolla su instinto silvestre, y se ha de despedir este singular especie de paje.

Al describir la Polonia, los autores han disputado mucho sobre la existencia de un animal montés del mismo género que el toro y llamado ora *uro*, ora *bisonte*, nombres que unos han mirado como sinónimos, otros como significativos de dos especies, y luego se han suscitado discusiones para averiguar si alguna de dichas especies era idéntica con la de nuestros bueyes. Pero segun parece resultar de nuevos informes mas exactos, debe decididamente hermanarse con el *bisonte* el buey polaco, que pasa el verano y una parte del otoño en los lugares húmedos y sombríos, pero durante las demás estaciones busca lugares mas descubiertos. Gusta de frotarse con los árboles y se les pega por este motivo una costra resinosa. Estos bisontes corren en bandadas de treinta á cuarenta, pero los viejos se separan mas que los otros y por lo comun solo van es-

(1) ¿No será mas bien azurita ó cobre carbonatado azul?

J. Hucl.

the 1990s, the number of people with a diagnosis of schizophrenia has increased in the United Kingdom (Meltzer 1996).

There is a growing awareness of the need to improve the lives of people with mental health problems. The Department of Health (1999) has set out a vision of a new mental health system, which will be based on the following principles: (1) people with mental health problems should be treated as individuals, with their own needs and wishes; (2) people with mental health problems should be given the opportunity to participate in decisions about their care; (3) people with mental health problems should be given the opportunity to live in the community, rather than in institutions; and (4) people with mental health problems should be given the opportunity to live a full and active life.

The Department of Health (1999) has also set out a number of key objectives for the new mental health system. These include: (1) to improve the lives of people with mental health problems; (2) to reduce the number of people with mental health problems who are in hospital; (3) to improve the quality of care for people with mental health problems; and (4) to improve the support and services available to people with mental health problems.

The Department of Health (1999) has also set out a number of key principles for the new mental health system. These include: (1) people with mental health problems should be treated as individuals, with their own needs and wishes; (2) people with mental health problems should be given the opportunity to participate in decisions about their care; (3) people with mental health problems should be given the opportunity to live in the community, rather than in institutions; and (4) people with mental health problems should be given the opportunity to live a full and active life.

The Department of Health (1999) has also set out a number of key objectives for the new mental health system. These include: (1) to improve the lives of people with mental health problems; (2) to reduce the number of people with mental health problems who are in hospital; (3) to improve the quality of care for people with mental health problems; and (4) to improve the support and services available to people with mental health problems.

The Department of Health (1999) has also set out a number of key principles for the new mental health system. These include: (1) people with mental health problems should be treated as individuals, with their own needs and wishes; (2) people with mental health problems should be given the opportunity to participate in decisions about their care; (3) people with mental health problems should be given the opportunity to live in the community, rather than in institutions; and (4) people with mental health problems should be given the opportunity to live a full and active life.

The Department of Health (1999) has also set out a number of key objectives for the new mental health system. These include: (1) to improve the lives of people with mental health problems; (2) to reduce the number of people with mental health problems who are in hospital; (3) to improve the quality of care for people with mental health problems; and (4) to improve the support and services available to people with mental health problems.

The Department of Health (1999) has also set out a number of key principles for the new mental health system. These include: (1) people with mental health problems should be treated as individuals, with their own needs and wishes; (2) people with mental health problems should be given the opportunity to participate in decisions about their care; (3) people with mental health problems should be given the opportunity to live in the community, rather than in institutions; and (4) people with mental health problems should be given the opportunity to live a full and active life.

historia del pueblo que ha esclatado siempre en Europa grandes simpatías, porque, forzoso es confesarlo, ha sido el principal instrumento de su propia ruina por su turbulencia anárquica, y por los defectos de su constitución política.

El reino de Polonia forma hoy día parte integrante del imperio ruso, pero, lo propio que el gran ducado de Finlandia, tiene su administración particular. Está limitado al norte y al oeste por las provincias de Prusia, de Posen y de Silesia, que dependen de la monarquía prusiana; al sur por la provincia austríaca de Galicia, y al este por los gobiernos rusos de Vilna, de Grodno y de Bialystok. La superficie de Polonia es de 6.372 leguas geográficas cuadradas, y su población ascendía en 1830 á 3.008.000 habitantes. Dividase en otro tiempo en ocho palatinados ó woiwodias; hoy día forma cinco *guberniums* ó gobiernos, que son los de *Varsovia* (antiguas woiwodias de Masovia y de Kalisch); de *Radom* (Kielce y Sandomir); de *Lublin* (Podlaquia y Lublin); de *Augustow* y de *Plock*. La ciudad de Varsovia constituye por sí sola un gobierno particular.

Vamos entretanto á visitar las ciudades principales, empezando nuestra marcha topográfica por la capital.

Varsovia, en polaco *Warszawa*, situada en la orilla izquierda del Vístula, en medio de una vasta llanura arenosa, es una ciudad que, á pesar de sus desastres, contiene 163.304 habitantes, entre los cuales se cuentan mas de 27.000 judíos. Es bastante antigua, puesto que su origen parece ascender hácia últimos del siglo doce, y hay un diploma de Conrado I, duque de Masovia, fechado en Varsovia en 1224, bien que en esta época la residencia ducal estaba dividida entre Czersk y Plock, y solo alcanzó Varsovia un rango eminente después de la reunión de la Polonia y de la Lituania; su posición la hizo entonces el punto de reunión de dos naciones igualmente activas, ninguna de las cuales quería ceder á la otra la gloria de dar una capital á la común patria. El rey Segismundo III fué el primero que fijó en ella su residencia, que continuaron sus sucesores. Para favorecer á los lituanos se trasladó á ella la dieta en 1569. En 1655 la ciudad fué ocupada por los suecos, que amontonaron en ella el rico botín que habían hecho en Polonia, pero los polacos la volvieron á tomar en 1656. Entonces Varsovia no comprendía mas que la parte llamada aun hoy día *Staremiasto* (la antigua ciudad). Los demás barrios se llaman *Nowolipcia*, *Nowemiasto* (la ciudad nueva), *Nowyswiat* (el nuevo mundo), *Leszno*, *Grzybow*, *Marszałkowska* (el barrio de los mariscales), *Solec*, *Marieville*, y *Krakowska-Przedmiecie* (arrabal de Cracovia). La extensión de Varsovia, comprendiendo las murallas, es de trece kilómetros, siguiendo la orilla izquierda del Vístula, al paso que el arrabal de Praga en la orilla opuesta que forma otro semicírculo de 3.700 metros, y que comunica con la ciudad por un puente de barcas de 520 metros de largo, puede ser mirado como otra población.

La ciudad propiamente dicha, es decir, la antigua ciudad se compone de calles estrechas y sombrías, de casas pobres y mal construidas, pero los arrabales son grandes y hermosos, y bastante bien empedrados; sus calles son anchas y bien alineadas, ofrecen plazas espaciosas y bien decoradas, en la del rey Segismundo se observa una estatua de Copérnico y una columna de och o metros,

superada por la estatua de bronce de Segismundo III.

Los edificios mas notables de esta capital son: el castillo real, ó *Zamek Krolewski*, que hizo construir el rey Segismundo en el arrabal de Cracovia. En el palacio *Lazienki*, casa de recreo de Estanislao Augusto, y construcción admirable por su elegancia, por los jardines que la acompañan y por sus juegos hidráulicos, se ve la estatua ecuestre de Juan Sobieski atropellando los musulmanes; el palacio del *Belvedere*, el palacio del gobierno, llamado de *Krasinski*, que es el edificio mas magnífico de Varsovia, y el *Palacio de Sajonia*, cuyo jardín sirve de paseo público, las casas consistoriales, el palacio del ministerio del interior, el del ministerio de hacienda, la casa de moneda, el teatro y los dos hospitales civil y militar son dignos de mencionarse, y muchos palacios de los particulares, como los de Ostrowski, de Pac, de Potoki, de Oginski, de Bielinski y de Czartoryski, rivalizan en belleza y elegancia. No deben olvidarse los edificios religiosos, entre los cuales ocupan los primeros lugares la catedral de San Juan, la iglesia de Santa Cruz y la de los dominicos. Varsovia se enorgullecía en otro tiempo del número y esplendor de sus establecimientos científicos y literarios, pero hoy día los ha perdido en su mayor parte, lo mismo que su universidad, á causa de las vicisitudes de la guerra, pero á pesar de esto es todavía el centro literario y artístico de toda la Polonia, y la ciudad mas industrial y comerciante de este malhadado país. Tiene algunas manufacturas de tejidos, de telas, de medias, de sombreros, de tapices y de jabón negro; y ha adquirido nombradía en Rusia por sus coches y por sus sillas de montar. En Varsovia reside el *namieznik* ó virey, y el arzobispo primado de Polonia, y hoy día es la tercera ciudad del imperio de Rusia, que no tardará mucho en estar unida á San Petersburgo y á Moscon por un camino de hierro que se dirigirá hácia Bialystock y Vilna, y en la actualidad comunica ya con dos caminos de hierro de la Europa central por la línea de Cracovia. Ha sido fortificada formidablemente por los rusos: su ciudadela y su puente fortificado de Praga hacen de ella la llave estratégica del Vístula, y su arsenal y cuarteles son dignos de su importancia militar.

Las demás ciudades de Masovia son poco importantes. A 8 leguas mas allá de Varsovia se encuentra *Czersk*, que por largo tiempo fué la residencia de los duques soberanos de Masovia y está reducida á menos de seiscientos habitantes; tiene un castillo construido sobre un peñasco, y sus alrededores estaban plantados de viñas en otro tiempo. *Brzesz*, capital de la obwodia de Kuavia, no cuenta mas que dos mil individuos, á pesar de conservar sus viejas fortificaciones. *Stanislawow*, construida por Estanislao, último duque de Masovia, está totalmente deslucida de su antiguo esplendor. Las mejores ciudades y las únicas en las que hay un poco de industria son *Lowicz*, con quinientos habitantes, capital de un antiguo principado, y *Kutno*, con 3.000.500 de los cuales mil quinientos son judíos. *Warka*, sobre el Piliza, encierra siete iglesias, y entre ellas la de los dominicos que guarda los sepulcros de muchos duques de Masovia; en esta ciudad es donde en 1656 derrotó á los suecos el célebre guerrero Esteban Czarniecki. *Rawa* posee cuatro iglesias, una fábrica de tejidos, una cervicería y un destilatorio; era en otro tiempo una fortaleza y todavía se ve en ella un antiguo castillo. So-

Charszew hace comercio de mercadería. *Costynina*, situada en la orilla derecha del *Skrwa*, tenía en otro tiempo una fortaleza en la que el czar Demetrio Szynski pasó su enfermedad hasta que murió. Cerca de *Sochaczew*, visitan los viajeros el castillo de *Nieborow* perteneciente á la casa *Radziwil*, donde hay una biblioteca de veinte mil volúmenes, y un delicioso retrete llamado *Arcadia*, que atestiguan el gusto delicado de los propietarios. La pequeña ciudad de *Tomaskow*, fundada hace treinta años por el conde *Ostrowski*, debe su rápido aumento á sus fábricas de tejidos muy apreciados y en uso en el país, pues se valúa en tres millones de francos el valor de su fabricación anual.

En la antigua woiwodia de *Kalisz* ó *Kalisz*, hay la ciudad del mismo nombre que presenta en general edificios sólidos, calles bien empedradas, avenidas plantadas de árboles, lo que unido á su escuela militar, á su teatro, á sus diez iglesias, á su hermoso jardín público, á su palacio, á sus fábricas de tejidos y de telas, á sus tenerías y á sus celebradas ferias, hacen de ella una de las ciudades mas importantes del reino. El *Prosna* que baña sus muros recorre un valle abundante en vistas pintorescas.

La comarca comprendida entre el *Prona* y el *Wartha* contiene muchas pequeñas ciudades fabriles, entre las cuales *Peisern* ó *Pyzdry* tiene poco mas de dos mil cuatrocientos habitantes, comprendiendo ochocientos judíos. *Petrikau* ó *Piotrkow*, residencia de un tribunal de apelación del reino, se hizo célebre por las dietas que se celebraron en ella en tiempo de los *Jagellones*, y por los grandes tribunales que administraban la justicia á toda la gran Polonia. Sus murallas fueron construidas por orden de *Casimiro el Grande*, y cerca de su recinto se ve todavía un antiguo castillo donde residieron los reyes de Polonia. Celebra seis ferias cada año. *Sieradz*, situada en un país agradable pero pantanoso, se eleva á la orilla del *Wartha*, y está rodeada de fosos y murallas ruinosas; pero es interesante por sus fábricas de tejidos, de telas, de sombreros, de medias y de guantes, y por sus tenerías. En *Wolborz* se visita el castillo donde residía el obispo de *Kniavia*. *Czenstochowa* se divide en dos ciudades; la antigua, que fué reducida á las llamas en 1771, contiene doscientas ochenta casas y se eleva en la ribera izquierda del *Wartha*; la nueva está separada de la precedente por el monte *Jasno-Gora*, ó *Klarenberg*, en la cumbre del cual se eleva un convento fortificado, famoso por los sitios que ha sostenido y por la imagen milagrosa de la santa Virgen, que atrae un gran número de peregrinos. Las murallas que defendían la ciudad fueron destruidas por los rusos en 1813.

El gobierno de *Plosk* corresponde exactamente al antiguo departamento prusiano del mismo nombre; las tierras cultivadas forman dos millones ciento veinte y dos mil hectareas, y los bosques, eriales areniscos, pantanos y lagos un millón seiscientos noventa y siete mil quinientos sesenta. En la parte occidental los bosques de robles son muy hermosos. Su suelo entrecortado de bosques y pantanos, está unido y forma una superficie de unas ochocientas cinco leguas cuadradas; está regado por un gran número de corrientes, de las cuales solo citaremos las mas importantes, á saber: el *Narew* que baña su parte oriental, y el *Wkra* el centro; el *Vistula* y el *Bog* (*Bug*) trazan su límite meridional, el *Skrwa* el del nordeste y el *Drewenz* el del noroeste.

La ciudad de *Plosk*, situada sobre una colina, y cuya población asciende á diez mil almas, está agradablemente situada en medio de verjeles, y al pié de sus muros corre el *Vistula*, animado ora por los buques mercantes que conducen las cosechas de Polonia, ora por las barquillas de los pescadores que pescan el salmón, la trucha y otros pescados delicados. Hay además un teatro polaco, un jardín público y un periódico oficial. Además de las escuelas palatinas, posee esta ciudad una sociedad literaria de su antigua fundación, renovada en 1820. Merced á su posición *Plosk* está destinada á ser una de las primeras ciudades de comercio del reino. Desde 1818 se han ocupado los habitantes en restaurar los monumentos erigidos á la memoria de los reyes *Uladislao-Herman* y *Boleslao-Bocartorcida*, que residieron en ella. La iglesia catedral de San *Segismundo*, que fecha del año 968, merece ser visitada. Los tribunales residen en el palacio episcopal. *Plosk* está rodeada de murallas y se divide en nueva y antigua ciudad, y de sus veinte y cinco plazas la mas hermosa está en la última.

A lo largo del rio *Narew* y del *Bog*, observaremos á *Modlyna*, que es la principal fortaleza de Polonia, despues de las de *Zamosc* y de *Varsovia*, y que fué construida desde 1807. *Ostrolenka*, cerca de un inmenso erial arenisco cubierto de algunos bosques silvestres, y llamada el desierto de *Ostrolenka*, es célebre por la batalla dada entre polacos y rusos en 30 de marzo de 1831. *Pultusk* ó *Pultowsk*, aunque es la mayor de estas ciudades, no tiene mas que cuatro mil habitantes; pero está agradablemente situada en medio de verjeles y jardines, rodeada casi enteramente por el *Narew*, y con un castillo colocado sobre un peñasco que goza de una vista muy estendida.

En la obwodia de *Mlava* hay el rio *Orzik*, que oculta su curso por espacio de media legua. Las dos *Dobrzyne*, una sobre la orilla izquierda del *Vistula*, la otra sobre la izquierda del *Drewenz*, no ofrecen nada de notable, solo que la última parece haber sido una ciudad muy comerciante en los siglos diez y once, si se juzga por el descubrimiento que se hizo en ella en estos últimos tiempos de un gran número de monedas de Alemania, Bohemia ó Inglaterra pertenecientes á estos dos siglos.

El gobierno de *Augustow* comprende en parte el pequeño resto de la Lituania, unido todavía al reino, como lo habia estado al gran ducado de *Varsovia*, segun las miras militares y administrativas que habian presidido á los diversos repartos. Está rodeado al norte por las posesiones rusas, al sodoeste por la woiwodia de *Plocz*, y al oeste por el territorio prusiano, encierra estensos bosques, un gran número de pantanos y los mayores lagos del reino, como el *Duzia*, el *Metelle*, el *Obelia*, el *Paseray* y *Wigry*, y el único rio un poco importante que le atraviesa es el *Narew*. Toda la especie de lengua de tierra que rodea el territorio en Prusia por el lado de oeste y el curso del *Niemen* al este y al norte, ofrece campos y valles fértiles, y aun vistas pintorescas á lo largo del rio. *Suwalki*, que contiene de 4 á 5.000 habitantes, es hoy dia capital de la woiwodia, y está edificada con bastante regularidad, y vienen luego *Lozma*, *Mowemiasto* y *Kahowary* que son las ciudades principales. La segunda, llamada en alemán *Neustadt*, contiene casas viejas en muy mal estado, cervecerías, fábricas en que se destilan los granos, y celebra cada año muchas ferias muy frecuentadas. La ter-

cera cuenta 1.600 judíos entre sus 2.700 habitantes, y está bien construida, pero sus calles están sin empedrar. *Augustow*, que da su nombre á la provincia, se compone de casas de madera, propias y regulares, está situada entre el lago *Neczka* y el de *Seyno*, y debe su nombre á *Segismundo Augusto* que la fundó en 1560, y celebra mercados muy concurridos de bueyes y caballos. El monasterio de *Sygn* es un punto de peregrinación que visitan anualmente mas de 10.000 individuos, y el de *Vigry*, en medio del lago del mismo nombre, eleva su imponente fábrica rodeada de una muralla colosal.

La fértil pero salvaje *woiwodia* de *Siedlec* ó de *Podlaquia*, que depende del gobierno actual de *Lublin*, encierra en las obwodias ó distritos de *Biala* y de *Radzyn* una masa de lagos, pantanos y bosques húmedos que separan el curso del *Bog* del *Wieprz*. Recógese en ella mucho trigo, y la cría de los ganados y la educación de las abejas forman dos ramos importantes de la industria agrícola. El antiguo palatinado de *Podlaquia* ó *Podlasia*, que se extendía de este á oeste desde *Masovia* hasta *Lituania*, y estaba rodeado al norte por la *Prusia* ducal, y al mediodía por el palatinado de *Lublin*, era la patria de los *iadzwings*, descendientes de los *sarmatas*, y conocidos también con el nombre de *iazgyas*, que los antiguos historiadores polacos conocen con la denominación de *Polexianos* ó *Polesianos*, esto es, habitantes de los bosques, y que habían sido siempre distintos de los *samogicios* y hasta de los *masovianos* cuando *Boleslao el Grande* reunió la *Podlaquia* á sus estados. Mas tarde este país pasó alternativamente bajo la dominación de los duques rusos, de los lituanos, de los *masovianos*, de los polacos y de los caballeros teutónicos.

Recorriendo las ciudades de *Podlaquia*, veremos desde luego á *Lukow*, rodeada en un lado por un pantano y en el otro por una muralla, debajo de la cual alcanzaron los polacos en 14 de febrero de 1831 la primera ventaja sobre el ejército ruso. En *Biala* se ve un hermoso castillo; *Radzya* es un lugar donde hay ferias muy celebradas. *Brobieczyn*, en el gobierno ruso de *Bialystok*, era en otro tiempo la capital del palatinado de *Podlaquia*, pero hoy día la cabeza de esta *woiwodia* es *Siedlec*, ciudad edificada con bastante regularidad, que encierra un castillo y un gimnasio, y que en la guerra de 1831 ocuparon alternativamente los polacos y los rusos, y estos últimos tuvieron por mucho tiempo en ella su cuartel general. Es muy elogiada por su pan y su aguardiente: el primero es igual al bueno de otras partes, y el segundo es el menos detestable de Polonia.

Atravesemos el *Vístula* y veremos que las montañas desaparecen en la *woiwodia* de *Lublin*, que con la que acabamos de describir, forma hoy día el gobierno de *Lublin*, regado por el *Wieprz* y separado de Rusia por el *Bog*. Es una provincia rica en trigo, en madera y en pastos, siendo notable su centeno por su película delgada y por la cantidad de harina que contiene. Tiene este país 13 leguas de largo y 30 en su mayor anchura, y pertenece á la cuenca del *Vístula* que le rodea al oriente. Encierra bosques considerables y muchos pastos, y se observan muchos lagos de poca extensión formados por los ríos.

La ciudad de *Lublin*, que es la segunda del reino, pues cuenta cerca de 13.000 habitantes, presenta diversos ob-

jetos notables. Desde luego debemos decir que edificada en parte sobre una altura y en parte sobre la orilla del *Byztrzyca*, tiene una posición pintoresca. En 1659 fue firmado el acta de unión de la *Lituania* con la corona de *Polonia*, y para perpetuar la memoria de este suceso se ha terminado en estos últimos años un monumento de hierro. El antiguo palacio de *Radziwil*, en el que recibió el rey *Segismundo Augusto* el homenaje de su vasallo el duque de *Prusia*, es hoy día un hospital militar. Su casa consistorial está edificada con un bello estilo, y se observan todavía los restos del castillo de *Casimiro el Grande*, el palacio de *Sobieski*, algunas bellas iglesias, y por último un palacio episcopal, un seminario y la mayor sinagoga del reino. Tiene también un teatro y muchos establecimientos literarios y de beneficencia. Sus ferias anuales, que duran un mes cada una, reúnen los negociantes alemanes, rusos, armenios, griegos y turcos, y los judíos que la habitan solo pueden estar en la ciudad baja.

Zamosc, una de las principales fortalezas de Polonia, está construida á la italiana, con arcos alrededor de las casas, pero el aumento de las fortificaciones ha ido disminuyendo el número de habitaciones y el de habitantes, que solo asciende á 5.000. En las orillas del *Vístula* se eleva la bonita ciudad de *Pulawy*, cuyas casas están rodeadas de jardines y cuya iglesia es de una bella construcción, pero lo que mas debe fijar nuestra atención es la magnífica residencia de los *Czartoryski*, á los que han inmortalizado á porfía la poesía y las bellas artes. En *Konskawola*, á una legua de *Pulawy*, hay los monumentos funerarios del general *Orlowki* y del poeta *Kniazyn*, que satisfarían las exigencias del gusto más delicado. Citase además en esta provincia el magnífico castillo de *Klemenzow*, perteneciente á los *Zamoiski*, y si es cierto que los palacios aislados en medio de chozas miserables no presentan la idea de un bienestar general, debemos sin embargo tributar un justo homenaje á los sentimientos y á las intenciones de los que tan noble empleo hacen de sus riquezas. *Krasnistow*, sobre la ribera de un pequeño lago, en la orilla izquierda del *Wieprz*, está rodeada de una muralla y encierra un castillo en el cual fué detenido el archiduque *Maximiliano* de Austria después de haber sido batido por *Zamoiski*.

El comercio de los vinos de Hungría y la fabricación de las diversas especies de aguardiente enriquecen á *Rubieszow* y *Tomaszew*, ciudades fronterizas. *Tarnograd*, cerca de los límites de Galicia, cuenta 5.000 habitantes.

El antiguo palatinado de *Sandomir*, que hoy día depende del gobierno de *Radom*, presenta llanuras generalmente arenosas, cubiertas de extensos bosques, de pantanos y de estanques en toda su parte septentrional y occidental, al sur el suelo es muy fértil, y en la región meridional también es donde el país se presenta rico en metales, y en ella se trabaja el hierro, el cobre, el plomo y el zinc. La primera ciudad que visitaremos es *Opoczno* ó *Opotschno*, cuyas ferias no carecen de importancia; *Konskie* y *Radoszyce* son poco considerables; *Opatow*, construida enteramente de madera, es el centro de un gran comercio en vinos de Hungría, y la manufactura de tejidos de *Fiedler* le da todavía mas importancia. *Sandomir* ó *Sangomierz*, en la orilla izquierda del *Vístula* que la separa de Galicia, era en 1807 capital del departamento de *Radom* en el gran ducado de Varsovia, y en el día

es residencia de un obispo, pero solo hay en ella miserables casas de madera. Casimiro el Grande la rodeó de murallas, y los austriacos la fortificaron en 1809, lo que no impidió que la tomaran por asalto los polacos; está rodeada de una muralla y de un foso. A once leguas al oeste de Sandomir se encuentra Rakow, que ha merecido el nombre de *Atenas sármata*, y que fundada en 1562 por el castellano Sieninski, fué el refugio de los sabios, y particularmente de la secta de los arrianos ó *socinianos*, cuya imprenta, una de las mas activas, dió á luz obras importantes, pero hoy dia esta ciudad solo cuenta 700 habitantes. Radom, sobre el Radomka, pequeño rio de diez leguas de curso, es la capital del gobierno del mismo nombre; tiene un colegio de piaristas y un gimnasio y cuenta 7.000 habitantes.

Al entrar en la antigua woiwodia de Kielce, que depende tambien del nuevo gobierno de Radom, el suelo se va haciendo montuoso, y hacia el nordeste los terrenos son bajos y pantanosos, y sin embargo se encuentran hermosas praderas y muchos bosques. La meseta que llena la comarca comprendida entre el Piliza y el Vistula, está compuesta de greda arenosa y de rocas calizas, cuyas minas hemos descrito. Los valles que miran al Vistula y particularmente los regados por el Nida, ofrecen una comarca tan fértil como pintoresca. Los alrededores de Pinczow y de Buska, en los que se cultiva el anís, son uno de los países mas risueños, pero en el camino de Konskie á Malogosz, y aun hasta Olkusz, solo se presentan á la vista del viajero imágenes de esterilidad y de miseria. Esta meseta por una continuacion de alturas cercadas de valles, presenta á primera vista el aspecto de montañas bastante escarpadas; pero cuando se sube hasta la cumbre de la montaña de la Santa Cruz, llamada tambien en polaco *Lisa Gora*, se ve que es mas bien una larga elevacion aplastada en su parte inferior. La montaña de la Santa Cruz, cuya altura se calcula en 650 metros y que parecida á un promontorio, termina la meseta de la Pequeña Polonia al nordeste de la ciudad de Sandomir, está compuesta principalmente de greda cuarzosa, de un grano apretado y duro; es visible á mas de quince leguas y domina toda la Alta Polonia. En su cumbre se elevan majestuosamente dos edificios debidos á la munificencia de Boleslao el Grande: la iglesia de Santa Cruz, que le da su nombre, y un convento de benedictinos, desde donde se estiende la vista por todos lados por los sitios mas románticos. De los áridos peñascos brotan numerosas fuentes, y el monasterio, famoso por sus milagros, acoge frecuentemente la piadosa multitud que acude de las comarcas mas lejanas. Un cenidor de nubes cubre á menudo el centro de esta altura aislada, y se la considera como la fuente de las lluvias repentinas y abundantes, que inundan los países adyacentes.

Miechów, edificada en la cumbre de una colina segun el plano, á lo que se dice, de Jerusalem, por el polaco Gripzio Jaxa, que habia hecho una peregrinacion á esta ciudad, cuenta entre sus 1.800 habitantes un gran número de judíos. *Olkusz*, mezquina ciudad cuyos alrededores contienen minas de plomo argentífero y de cobre, en otro tiempo muy ricas y que acaban de ser puestas de nuevo en explotacion; *Stobnica*, que solo tiene 1.500 habitantes; *Slawkow*, en la pendiente de una montaña en la que se explotan minas de zinc y de plomo; *Drombowa* con sus

ricas minas de carbon vegetal, son despues de Kielce las principales ciudades que debemos mencionar. *Kielce*, capital de la antigua woiwodia del mismo nombre, fundada en 1173, con sus 6.000 habitantes, un obispado y una academia de minas, es la mas notable de la provincia. Su construccion es regular, además de un palacio episcopal posee cuatro iglesias, un seminario, un convento de monjas, un liceo ó escuela palatinal con una biblioteca y muchas colecciones, dos escuelas y un teatro; la importancia de sus minas de cobre y plata han hecho colocar en ella la direccion general de las minas del reino, y es además un emporio de un comercio considerable de trigo y de utensilios de hierro.

Hemos dicho que los judíos eran muy numerosos en Polonia, y en efecto en 1847 se contaban en ella mas de 560.000. He aquí algunos pormenores sobre sus costumbres. Unidos siempre entre ellos, regidos por los antiguos de su culto, y por jefes que la ley no reconoce, su actual condicion hace que consideren la menor reyerta entre un judío y un cristiano como un asunto nacional, en el que toma parte la comunidad entera.

Su gobierno descansa en bases fijas, pues cada ciudad tiene sus jueces; cada distrito un rabino; cada provincia un *morenum* (sabio entre los rabinos), y cada parte de Polonia, sometida á un soberano particular, tiene su *rabbi-moiaim* (señor de los sabios).

Todos los judíos de la antigua Polonia están sometidos á un solo jefe que depende del jefe general, residente en Asia, que lleva el título de *príncipe de la esclavitud*, obligado por la politica á errar continuamente de lugar en lugar.

Tienen tres anatemas terribles; *niddony*, *gherem* y *scha-matha*; su juramento es tambien una especie de anatema contra los perjurios, cuyo efecto es nulo cuando se trata de cristianos. Como se casan jóvenes, son padres de familia á poca edad, y en muy poco tiempo ven nuevas generaciones.

Muchos cálculos se han hecho para conocer exactamente su poblacion, pero nada de exacto se ha obtenido sobre el particular, pues á ello se oponen su religion y su interés, y como la mayor parte no tienen bienes raices, han podido sustraerse fácilmente á los ojos de la administracion y de la policia, y es muy presumible que los registros actuales de Polonia apenas contienen la mitad de su poblacion.

El traje de los judíos polacos consiste en una ropa talar negra ó de un color semejante, prendida desde el cuello hasta la cintura, y en un largo manto parecido á un hábito de fraile: tienen los cabellos cortos y hasta afeitados enteramente en la parte superior de la cabeza, que cubren con un casquete, pero en los lados se los dejan crecer en largos bucles (*peysy*), llevan la barba larga y sombrero de alas anchas ó gorras de pelo aun en verano, y calzan pantuflos. Este es el traje uniforme en toda la estension de Polonia, sin embargo algunos empiezan á vestirse á la alemana. La miseria en que viven la mayor parte de los judíos marca en su rostro un color pálido y livido, que unido al desaseo de su exterior hace repugnante su aspecto.

Hemos dicho que la Polonia formaba una division del imperio ruso, cuya administracion estaba separada de la de la Rusia propiamente dicha; el emperador de Rusia,

que toma el título de rey de Polonia, está representado por un virey, *namieznik*, que está asistido de un consejo de administración compuesto de siete miembros y de tres directores generales del interior, de hacienda y de la justicia, y todo el gobierno depende de un ministro especial de San Petersburgo. Todos los cultos son libres, pero reconocido el católico como el de la mayoría de los habitantes está bajo la protección especial del gobierno; la libertad individual y la propiedad están garantidas; la confiscación solo se reserva para los casos de alta traición, y la libertad de imprenta está restringida en lo que concierne á materias políticas y religiosas, y á los ataques contra la sociedad y particulares. El reino contribuye proporcionalmente al presupuesto del imperio, y el tesoro nacional es independiente del resto de la Rusia. El ejército polaco está incorporado en el ruso, y desde el mes de mayo de 1852 la nobleza polaca está obligada á servir en los ejércitos del czar. Las bases de la legislación del país consisten en el código francés para la administración de la justicia civil y mercantil, y en el código prusiano para el derecho penal; en Varsovia hay un tribunal supremo, y en cada gobierno cuatro juzgados criminales, y tribunales civiles y correccionales. Por lo que hace á la disciplina eclesiástica, hay un arzobispo en Varsovia, y siete obispos en la ciudad de Kalisch, Kielce, Sandomir, Siedlec, Lublin, Angustowno y Plock; en Helina hay también un obispo griego-unido, y en la misma Varsovia un archimandrita greco-ruso y el rabino supremo de los judíos. La instrucción pública está organizada desde el año 1840 de la misma manera que en Rusia, y actualmente se encuentran en Polonia cuatro liceos, diez gimnasios, veinte y dos escuelas de distrito y al pié de mil y doscientas escuelas ele-

mentales. El gobierno ruso propende mas y mas cada día á borrar las diferencias que separan las dos naciones: en 1831 quedó suprimida la línea de aduanas que hasta entonces habia separado de Rusia á Polonia; algunos meses despues el emperador espidió un ukase que estableció en Polonia dos *gildas* ó clases de comerciantes privilegiados, entretanto que se espera la institucion de otra gilda, á tenor de las leyes vigentes en Rusia; y á pesar de la patriótica resistencia de los polacos, del retraimiento sistemático de su nobleza y de los obstáculos de todo género, la dominación rusa se va robusteciendo de cada vez mas en el país.

Tal es actualmente el reino de Polonia; de suerte que de las conquistas de Boleslao en la Rusia Roja y en Moravia, de las reuniones de Volhynia y de Kiovia en tiempo de los Jagellones, y de las invasiones momentáneas de Moscou, de Smolensko, de Moldavia, de Livonia y de Prusia, no resta sino una superficie de unas seis mil trescientas setenta y dos leguas cuadradas con una población de cinco millones y ocho mil habitantes. Tal es el resultado de la ambición con que los soberanos invaden unas provincias, que sus hijos ó nietos perderán: tal es la suerte de los pueblos, alternativamente conquistados y conquistadores, que mueren aplastados en la caída de los imperios que levantaron. En vano los polacos conservaron todavía de sus posesiones en 1772 un espacio de treinta y ocho mil leguas cuadradas con una población de catorce millones de habitantes; desapareció Polonia, al paso que subsiste San Marino, y este es el ejemplo mas inconcuso de la facilidad con que el destino confunde el orgullo de los mortales.

CUADROS estadísticos del reino de Polonia en 1850.

SUPERFICIE EN LEGUAS CUADRADAS.	POBLACION ABSOLUTA.	POBLACION RELATIVA.
6.372	Hombres. 2,437.083 Mujeres. 2,570.917 Total. 5,008.000	785

CUADRO de las mas recientes divisiones administrativas del reino de Polonia.

NOMBRE DE LOS GOBIERNOS. (Gubernium).	SUPERFICIE EN MILLAS G. C. (1)	POBLACION EN 1852.	ANTIGUOS PALATINADOS Ó WOJWODIAS de que se componen.	NÚMERO DE LAS ORDINAS Ó CANTONES.	CIUDADES PRINCIPALES Y SU POBLACION.
VARSOVIA (ciudad de).	"	163.304	Mesovia.	7	VARSOVIA, 163.304.
VARSOVIA.	646	1,669.332	Kalisch.	5	Varsovia, 163,304. — Lo- wicz, 5.600. — Lenczyc, 6.000. — Rawa, 4.500. — Dombrowice, 3.000.
			Kielce.	4	Kalisch, 12.000. — Konina, 4.000. — Sieradz, 2.200. — Petrikau, 6.000. — Wie- lun, 3.500.
RADOM.	439	1,112.000	Sandomir.	4	Kielce, 5.000. — Oikusz, 1.400. — Stobniza, 2.500. Miechow, 1800. — Pilica, 3.800. — Pinczow, 5.000.
			Lublin.	4	Radom, 7.000. — Gpoczno, 4.000. — Sandomir, 3.500. — Opatow, 3.000. — Kons- kie, 4.000.
LUBLIN.	564	1,113.780	Podlaquia.	4	Lublin, 15.000. — Zamosc, 5 000. — Rubieszow, 5.000 — Krasnystaw, 4.000.
PLOCK.	803	556.000	Plock.. . . .	6	Siedlec, 6.500. — Biata, 4.000. — Lukow, 3.500. — Rad- zyne, 2.500. — Wengrow, 4.500.
AUGUSTOWO.	342	556.888	Augustowo.. . . .	5	Plock, 10.000. — Lipnow, 3.600. — Pultnsk, 4.500. — Ostrolenka, 3.000. — Przasznic, 4 000.
	2 294	5,171.304			Suwalky, 3.000. — Augus- tow, 6.000. — Lomza, 3.500. — Kalwary, 7 200. — Mariampol, 3.000.

(1) La milla geográfica cuadrada vale 2,7/9 leguas geográficas cuadradas.

Cuadro de la población clasificada por creencias religiosas en 1847.

Religion católica romana.	<u>3,781.297</u>
Idem greco-rusa.	<u>4.305</u>
Griegos unidos.	<u>239.101</u>
Luteranos y reformados.	<u>266.517</u>
Metodistas.	<u>1.037</u>
Hermanos moravos.	<u>435</u>
Del antiguo rito griego.	<u>394</u>
Cisnáticos.	<u>3.813</u>
Judios.	<u>580.363</u>
Mahometanos.	<u>280</u>
Bohemios.	<u>128</u>
Total en 1847.	<u>4,857.700</u>

MOVIMIENTO MERCANTIL EN 1849.

Comercio interior: 6,872.877 rublos ⁽¹⁾ ó 104,460.130 reales de vellón.

Importaciones en			Exportaciones en		
	Rublos.			Rublos.	
Rusia.	<u>2,740.849</u>		Rusia.	<u>1,125.828</u>	
Austria.	<u>1,266.748</u>		Austria.	<u>349.961</u>	
Prusia.	<u>4,295.965</u>		Prusia.	<u>6,208.428</u>	
Total.	<u>8,303.562</u>		Total.	<u>7,684.217</u>	

⁽¹⁾ En 1849 la renta total del estado importaba cerca de quince millones de rublos.

FIN DEL TOMO SEGUNDO.



INDICE

DE LAS MATERIAS CONTENIDAS EN ESTE TOMO.

Pág.	Pág.
LIBRO PRIMERO. —Descripción del África.—Consideraciones generales sobre esta parte del mundo y sus habitantes.	Assuan. —Ruinas de Syena.
5	47
Forma física. —Límites.	Jardines del Trópico. —Catarata del Nilo.
5	47
Ríos. —Lagos Tchad, N'gami y N'yassi.	Montes Zabarah. —Cosseir. —Desierto de la Tebaida.
6	48
Montañas. —Sistema de montañas.	Suez ó Sueys. —Árabes de los desiertos del Egipto oriental.
7	49
Interior del África. —Dirección de sus ríos.	Oasis. —Grandes oasis.—Oasis de Dakel y de Tarrareh. —Pequeño oasis. —Ruinas romanas. —Oasis de Syuah ó de Amon.—Ruinas del templo de Júpiter.
8	50
Cuadro de las divisiones físicas del África.	Coptos.
9	55
Clima. —Vegetación. —Animales.	Árabes. —Turcos.—Griegos.—Judíos.—Beduinos.
9	56
Razas africanas. —Lenguas, civilización.	Costumbres de los egipcios.
12	57
Noticias históricas.	Mejoras introducidas por Mehemet-Ali.
12	57
Cuadro de la elevación absoluta de las principales montañas de África.	Industria. —Fábricas.
14	58
LIBRO SEGUNDO. —Continuación de la descripción del África.—Descripción general física de Egipto.	Caravanas.
14	59
El Nilo. —Valle del Nilo.—Bocas del Nilo, su profundidad y declive.—Crecida de sus aguas.—Su saludable influencia.—Análisis del limo del Nilo.	Población. —Ejército.—Marina.
14	60
Naturaleza geognóstica de los terrenos por donde corre. —Montañas.	Cuadro estadístico de Egipto.
15	61
Lagos y canales.	Cuadro de las situaciones geográficas, observadas astronómicamente por Mr. Nouet, y que han servido de base al mapa de Egipto, dispuesto en cincuenta y dos hojas.
17	63
Clima. —Vegetales. —Viñedos. —Animales.	LIBRO QUINTO. —Continuación de la descripción del África.—Descripción de Nubia.
19	65
LIBRO TERCERO. —Continuación de la descripción del África.—Investigaciones sobre el istmo de Suez y la estrechidad del golfo Arábigo.	Dimensiones y superficie de Nubia. —Nilo Azul.
24	65
Descripción del istmo de Suez.	Clima. —Desierto de Nubia.—Animales.—Vegetales.
24	66
Discusión relativa á la situación de Heroópolis.	Tribus nómadas.
25	67
LIBRO CUARTO. —Continuación de la descripción del África.—Descripción topográfica y política de Egipto.	Desiertos situados al oriente del Nilo.
29	67
Naciones que han dominado en Egipto.	Ciudades y villas. —Ciudad de Derr.—Templo de Sesostris.
29	68
Divisiones y administraciones antiguas y modernas de Egipto. —Los mamelucos.	Vady. —Kalfah.—Vady-el-Hadjas.—Oasis de Lelimeh.—Sokkot.—Mabas —Dongolab.—Marakah.
30	69
Divisiones y administraciones actuales.	Provincia de Chaykiah. —Korti.—Monte Barkel.
31	70
Rentas y contribuciones.	Provincias de Monasoyr. —Pais de Robatat.—Bárbaros.—Damer.—Chendy.
32	71
Descripción de Alejandría.	Pais de Matammah y de Halfay. —Provincia de El-Ayze.
33	72
Abukir. —Roseta.—Damieta.	Desierto de Bahinda.
35	72
Menzaleh. —Su lago.—Mansurah.—Mit-kamar y ciudades del Delta.	Senaar. —Costumbres de los cenaarienses.
36	72
Monte Mokattan. —Gizeh.—Bulak.	Ciudad de Senaar. —El Dar-el-Borum.
37	73
Antiguo y nuevo Cairo.	LIBRO SEXTO. —Continuación de la descripción del África.—Descripción del curso superior del Nilo, el Bahr-el-Abiad y los pueblos ribereños. —Paises comprendidos en su cuenca, Bertat, Dinka, Cheluk, Donga, Fertit, Cheibun, Tuklavi y Kurdofoan.
37	74
Pirámides de Gizeh. —Esfinje.	Descripción del curso del Nilo Blanco hasta el 4.º 9' paralelo norte. —Esploraciones de Mr. de Arnaud y Knoblecher.
40	74
Pirámides de Sakkarah.	Bertat, que comprende á Fazokl, á Kamamyl y á
41	
Provincia de Fayun. —Sus ciudades.	
42	
Synth. —Grutas de la Tebaida.—Menchiez.—Ruinas de Ptolemaida.	
42	
Denderak. —Keneh.—Koft.—Karnack.—Lugsor.	
43	
Ruinas de Tebas.	
44	
Esne (la antigua Latópolis). —Edfu.—Ruinas de Ombo.	
46	

Dar-fok.	73	Poblacion del reino.—Resumen histórico.—Comer-	
El pais de Dinka.	76	cio.	107
Dar-scheluk. — Donga. — Fertit. — Cheibou. — Du-		Oasis de Ghadames.	107
klari. — Luca.	77	Regencia de Túnez.—Climas.—Límites.—Produc-	
Kurdofan.—Obeid.—Razas de Kurdofan.—Comer-	77	ciones vegetales y minerales.	108
cio.	77	Ciudad de Túnez.—Ruinas de Cartago.	108
LIBRO SEPTIMO.—Continuacion de la descripcion	79	Ciudades marítimas.—Ciudades del interior.	109
del África.—Descripcion de Abisinia.	79	Poblacion.—Administracion.	110
Viajeros que han visitado la Abisinia.	79	Cuadros estadísticos.	111
Estension de Abisinia.—Sus diversos nombres.—		LIBRO DÉCIMO.—Continuacion de la descripcion	
Montañas.—Rios.—Lagos.	79	del África.—Descripcion especial de Berberia.—	
Suelo.—Clima.—Minerales.—Vejetales.—Anima-	81	Segunda division: Argelia.	112
les.	81	Situacion.—Límites.—Superficie.—Poblacion.	112
Divisiones administrativas y políticas.	82	Conformacion del suelo.	112
Reino de Tigre.—Aksum.—Aduah.—Antalo.	83	Montañas.—Riquezas minerales.	113
Otras provincias.—Colonias de los falasjan.—Pro-	83	Rios y lagos.	113
vincia de Lasta.	84	Clima.	114
Reino de Amhara ó de Gondar.	84	Divisiones naturales.	114
Reino de Ankover ó de Choa.	86	Divisiones políticas.	114
Reino de Angot.—De Marca.—De Guraguo.	86	Descripcion de la provincia de Argel.	115
Los abisinios.—Sus lenguas.	86	Descripcion de Argel.	115
Ojeada histórica sobre Abisinia.	87	Grupo de Argel.—El Metidja.—Territorios mistos.	116
Religion.—Gobierno.—Armas.—Costumbres.	88	Descripcion de la provincia de Constantina.	119
Los gallas.—Sus costumbres y su origen.	89	Descripcion de la provincia de Oran.	122
Changallas.—Aganya.—Gafatas.—Guragas.	89	Composicion de la tribu árabe.—Tribus árabes en	
Falasjan ó judíos de Abisinia.	90	las tres provincias.	125
Poblacion de Abisinia.	91	El Sahara argelino.—Descripcion de los oasis.	127
Costas de Habesch.—Habitantes.	91	Ojeada sobre la poblacion indígena de Argelia.—	
La habla Sucia.—Puerto de los abisinios.—Bedjabs.	92	Los kabylas.—Los berberiscos.—Los árabes.—	
—Puerto de Aidab.—Suakim.	92	Los turcos.—Los judíos y los negros.	129
Isla Dahalac.—Massauah.—Danakilos.—Arkiko	92	Estado político, industrial y comercial de nuestros	
etc.	92	tiempos.	131
Samhar.—Los danakylas.—Gobierno de las costas.	93	Cuadro de la superficie y de la poblacion de Argelia	
—Los nebaras etc.	93	en 1.º de enero de 1849.	133
Adal-Gallas.—Itu-Gallas etc.	94	Division política de Argelia en 1.º de enero de 1852.	133
Cuadro de las diferentes divisiones que en la actua-	94	Division militar.	134
lidad presenta Abisinia, segun el mapa levantado		Cuadro de la poblacion indígena y europea en las	
por MM. Combes y Tamisier.	94	principales ciudades de Argelia.	134
LIBRO OCTAVO.—Continuacion de la descripcion		Cuadro de la poblacion de los centros de nueva crea-	
del África.—Descripcion general de Maghreb, ó	96	cion en los territorios civiles en 1.º de enero	
de la region que comprende el monte Atlas y el	96	de 1847.	135
gran desierto ó Sahara.	97	Cuadro de las nuevas colonias agrícolas fundadas	
Maghreb.—El Atlas.—Sus partes.	97	en Argelia desde 1847.	136
Altura del Atlas.—Naturaleza de sus rocas.	98	LIBRO UNDÉCIMO.—Continuacion de la descripcion	
Conocimientos de los antiguos sobre el Atlas.	99	del África.—Descripcion especial de Berberia.—	
Vegetacion de Berberia.	100	Region de Almagreb.—Imperio de Marruecos.—	
Animales.	101	Estado de Sidi-Hecham.—Estado de Uad-Nun.—	
Habitantes.—Moros.—Árabes.—Berberiscos.	101	Gran desierto de Sahara.	137
Estragos de la peste.	102	Origen del imperio de Marruecos.	137
LIBRO NOVENO.—Continuacion de la descripcion		Montañas.—Rios.—Clima.—Vegetacion.	137
del África.—Descripcion especial de Berberia.—		Fertilidad.—Industria pastoril.	138
Primera division.—El pais de Barkah.—El oasis	102	Poblacion.—Pueblos.—Division.	139
de Audjelah.—Fezzan.—Regencia de Trípoli.—		Ciudades.—Fez.—Mequinez.—Teja etc.	139
Regencia de Túnez.	102	Presidios españoles.—Melilla.—Albucemas.—Pe-	
Pais de Barkah.—Ciudad de Ben-G'hazy.—Marxa-		ñon de Vélez.—Ceuta.	140
Sura.—Ruinas de Cirena.—Dernals.—El-Medi-	102	Tetuan.—Tánger.—Larache.—Sale.—Rabath.—	
neh.	102	Azamor.	141
Antigua comarca de Pentápolis.—Oasis de Audjelah.		Marruecos.—Mogador.—Sydi.—Abdallah.—Agh-	
—Otros tres oasis.—Fezzan.—Mursuk y otras	103	mat.	143
ciudades.	103	Pais de Sus.—Agadir.—Tarudant.—Pais de Da-	
Clima.—Producciones.—Poblaciones.	105	rah.—Tatta.—Reino de Taflelt.—Taflelt.—	
Regencia de Trípoli.—Clima.—Ciudades.	106	Gurlan.	143

El oasis de Fignig, de Guerzar y de Tuat.	144
Gobierno.— Justicia.—Administracion.— Religion.	144
Rentas.— Gastos.— Ejército.— Armada.— Importa- cion.— Esportacion.— Caravanas.	145
Estado de Sidi-Hescham.—Talent.—Estado de Uad- Nun.	146
Lo que verdaderamente debe llevar el nombre de Beled-el-Djerid.	146
Sahara.—Vejetacion del desierto.— Animales.	147
Puertos de la costa de Sahara.— Los mongearios, los trarzas y otras tribus.	148
Costumbres de las tribus del desierto.	148
El akkabah (caravana).	149
Tuaricos.—Los oasis de Ghat.—Reino de Akir.— Aghades.—Tintellust.—Selufit.	149
Los tibbus.—Oasis de Bilma, de Leggedden y de Kufarah.	150
Cuadro estadístico del imperio de Marruecos.	151
LIBRO DUODÉCIMO.—Continuacion de la descrip- cion del África.— Descripcion de Senegambia y de Yankarah, que comprende la comarca cono- cida con el nombre de Guinea.	151
Clima.—Montañas.	151
Rios.—Senegal.—Gambia.—Rio Grande.—Roke- lia.—Comaranca.	152
Vejetacion.— El Boabad.	153
Animales.—Reino mineral.	154
Colonia francesa.—San Luis.—Las Escalas.—Goraa.	155
Establecimientos ingleses.— Establecimientos por- tugueses.	156
Poblacion indígena de Senegambia.	156
Estados ghiolofs ó yolofs.	156
Estado de los peulos, pulos ó fulahs.	158
Estado de los mandingos.	158
Los serracoletos ó serrawulis.	160
El Ghialonkadu.—Sussus.—Malloes.—Bagos.	162
Antigua Guinea.—Sus divisiones.	163
Costa de Sierra Leona.—Colonia inglesa.—Free- town.—Islas de Loss.—Isla Cherbro.	163
Colonia americana de Liberia (república indepen- diente).	164
El Timmani.—El Limba.—El Kuranko.—El Suli- ma.—El Sanguin.	165
Pais de Manu.—Yankarah, su situacion. Sus costas conservan el nombre de Guinea.	166
Costa de Marfil.—Costa de Oro.—Costa de las Es- calas.—Costa de Calabar.	166
Pais de los fantis y de los aminas.	167
Imperio de los achantis.—Cumasia.	167
Reino de Dahomey.—Abomey.—Reinos de los ha- dagros y de Benin.	168
Reino de Lagos.—D'Uary.—Calabar.	169
Reino de Qua.—De Biafra.—Pais de los calhon- cos.—Rio de San Benito.—Cabo das Serras.— Rio y costa de Gabon.	170
LIBRO DÉCIMOTERCERO.—Continuacion de la des- cripcion del África.—El Niger.— Descripcion de Sudan ó Takrur.	171
Opinion de los antiguos y de los árabes sobre el Niger.	171
Noticias suministradas por viajeros negros.—Su- puesta comunicacion del Niger con el Nilo.	171

Estado actual de nuestros conocimientos sobre el cur- so del Niger.	172
Divisiones propuestas con respecto á Sudan ó Tak- rur.	172
Países situados en las cercanías de las fuentes del Niger.—Region de Takrur.	172
Bambara.—Reino de Djonne y de Sego.	173
Estados de Massina, de Ludamar, de Banan y de los dirimanos.	173
Reino de Tembuctu ó Ten-boktua.	174
Estados de Kaybi, de Kairi, de Kong, de Calanna y de Dagumbah.	175
Los fellatahs.—Estension de su antiguo imperio.	175
Reino de Haussa.—Sus divisiones.—Sus provincias.	176
Haussa occidental.—Yauri.—Rabba.—Katonga.	176
Haussa oriental.—Kachnah.—Kano.—Sakkatu.— Katagum.	177
Imperio de Burnu.—Situacion.—Rio.—Suelo.—Ve- jetales.—Animales.	178
Climas.—Habitaciones.—Birnia ó Burnu.	179
Kuka. — Zender. — Unguratura. — Angornu. — Ieddia.	180
Mandara.—Delo.—Mora.—Los montes Mendefy.— Kanem.	180
Costumbres y comercio de los habitantes de Burnu, de Mandara y de Kanem.	180
El lago Tchad.—Las islas Biddumanas.	181
Baguirmeh.—Lagun.—Kossery.	181
Uaday ó Dar-Seleih.—Uarah.	182
Dar-el-For ó Dar-fur.—Kobeyh.	183
Dar-Fertit.—Dar Djenakherah.—Dar-Kulla.	183
Reino de Adamawa.—Pais de los yem-yems.	185
Estado de Funda.—Los cumbrianos.	185
LIBRO DÉCIMOCUARTO.—Continuacion de la des- cripcion del África.—Cuadro general de los usos y costumbres de los pueblos de Senegambia, de Uankara y de Sudan ó Takrur.	186
Distincion entre los pueblos de color negro y los ne- gros propiamente dichos.	186
Carácter y alimentos de los negros.—Ciudades.	186
Barba.—Dientes.—Incisiones.—Industria.—Cos- tumbres.—Enfermedades.	187
Circuncision.—Culto.—Funerales.—Despotismo.	188
Tráfico de negros.	189
LIBRO DÉCIMOQUINTO.—Continuacion de la des- cripcion del África.— Descripcion general y par- ticular del Congo y de algunos países limítrofes.	191
Situacion.—Clima.	191
Rio Coanza.—Rio Congo ó Coango.—Lago Aquilon- da.—Avongo.	191
Riqueza mineral.—Vejetales.—Animales.	192
Pais de Mayomba.—Reino de Loango.—Quilomba. Mani-Seat.—Caongo.—Maltemba.—Reino de N'goyo.—Los sagnos.—Los mondogonos.	196
Reino de Congo.	197
Sagno.—Bamba.—Provincia de Pamba.—Provin- cia de Batta.	198
Provincia de Pango.—Sundi.—Provincia de Uan- do.—Reino de Angola.	198
Golungo.—Ciudad de Leanda.—San-Paolo.—Isla de Loanda.	199
Benguela.—Reino de Mattemba.	199

Posesiones portuguesas del Congo; su superficie y poblacion.	208	Isla de Pemba. — Isla de Mombaza. — Factoria inglesa de Owendor. — Rabbai M'pia. — Melinde.	226
Negros del Congo. — Costumbres. — Religion.	200	Tribus de mossegueyos y de maracatas.	227
Nacion de los malembos. — Pais de Anziko. — Miananai ó Bomba. — Pais de los moluas. — Reinos de Cassange, de Cancobella, de Holo-ho, de Hume, de Ho y de Bibe.	203	Pais de los somanlis.	227
LIBRO DÉCIMOSEXTO. — Continuacion de la descripcion del África. — Cimbebasia, Hotentocia y colonia del Cabo.	205	Varcheik. — Magadoxo. — Meurka. — Braua.	227
Descripcion de las costas. — Cimbebas.	205	Costa de Ajan, ó Sif-Taul y El-Khezain.	227
Hotentocia. — Corrientes. — Mesetas llamadas kar-rues.	205	Costa de Adel. — Berbera. — Zeyla. — Tudjurah. — Isla de Mesuah.	227
Montañas. — Riqueza mineral.	206	Los somanlis. — Sus bueyes. — Sus carneros.	227
Clima. — Vegetacion. — Agricultura. — Animales.	207	Ojeada sobre el interior del continente. — Sus últimos descubrimientos.	228
Hotentotes. — Lengua. — Sus diferentes tribus. — Bosjesmanes.	209	Meseta de Mono-Moezi. — Montes de Kilimanjaro y Kanja. — Lago Baringo.	228
Establecimientos de los misioneros ingleses entre los hotentotes. — Pella, Jerusalem, Bethany etc.	211	LIBRO DÉCIMONONO. — Continuacion de la descripcion del África. — Islas africanas orientales, ó Socotora, Madagascar y las Mascareñas.	229
Colonia del Cabo. — Superficie. — Poblacion. — Divisiones topográficas. — Cultivadores, viñadores y pastores.	211	Isla de Socotra.	229
Divisiones politicas. — Ciudades. — Vitenhagen. — Elisabethtown. — Grahamestown. — Georgestown.	211	Islas Almirantes. — Islas Seychelas.	230
La ciudad del Cabo. — Constancia. — Simonstown.	212	Islas de los Siete Hermanos, Diego García, Adu, Condu y la Providencia.	230
Costumbres. — Comercio. — Administracion.	213	Islas Comoras. — Comorese.	231
Cuadros estadísticos de la colonia inglesa del Cabo.	213	Islas Mayotte y Nossi. — Be. — Colonias francesas.	231
LIBRO DÉCIMOSEPTIMO. — Continuacion de la descripcion del África. — Costas sudeste del África austral, ó sea, Cafreria, Monomotapa y Mozambique.	214	Descripcion de la isla de Madagascar, sus divisiones, sus habitantes y sus ciudades.	232
Cafreria. — Corrientes. — Lagos.	214	Lengua de los madecases ó malgachos.	232
Costa de Natal. — Vegetacion. — Animales.	215	Costumbres de los madecases.	232
Pais de los kussas. — Rios. — Montañas. — Vegetacion. — Animales. — Clima. — Los kusas, sus tribus y sus costumbres.	215	Islas Mascareñas. — Borbon ó la Reunion.	233
Antigua colonia de Puerto Natal, llamada actualmente Victoria.	218	Isla de Francia ó Mauricio.	233
Los betjanas. — Tribus. — Ciudades. — Usos y costumbres. — Religion.	218	Islas Rodriguez, Chaga etc.	233
Establecimientos de las misiones evangélicas.	221	Islas de San Pablo y Amsterdam.	233
Los boeros independientes del valle del Limpopo.	221	Tierra de Kerguelen. — Islas Croizet, Marion y Príncipe Eduardo.	233
Pais de los boschimanos ó Bushmen.	221	LIBRO VIGÉSIMO. — Continuacion de la descripcion del África. — Islas africanas occidentales.	233
El lago N'ganci, el Tamarnado, el Teo-ge y el lago Mokoro.	221	Islas Bouvet y Diego Álvarez. — Islas de Tristan de Acunha.	233
Pais de Inhambana. — Reino de Sofala.	221	Isla de Santa Elena. — Isla de la Ascension.	233
Estado de Monomotapa. — Division de este antiguo imperio en muchos estados. — El lago N'yassi.	222	Isla de Fernando Po. — Isla del Príncipe. — Isla de Santo Tomás. — Isla de Annobon.	233
Costa de Mozambique. — Establecimientos de los portugueses.	223	Islas del Cabo Verde. — Puerto de Praya y Mindelo.	233
LIBRO DÉCIMOCTAVO. — Continuacion de la descripcion del África. — Costas orientales ó Zanguebar, Ajan y Adel. — Investigaciones sobre el interior del África meridional.	225	Islas Canarias. — Tenerife. — Santa Cruz. — Isla de Hierro.	237
Pais de los suaculis ó sueylis.	225	Los canarienses. — Antigua poblacion de guanches.	237
Zanguebar, descripcion fisica y division de esta comarca.	225	Madera. — Poblacion. — Costumbres. — Funchal. — Maxico. — Rentas de Madera. — Isla de Porto Santo.	239
Isla de Quiloa. — Situacion. — Produccion. — Animales. — Poblacion. — Idioma.	225	Cuadro de la situacion geográfica de los principales lugares del África, á escepcion de Egipto.	251
Isla Monfia.	226	Situacion geográfica de los principales lugares mas ó menos distantes de las costas.	256
Isla de Zanzibar. — Posesiones del iman de Mascate en África.	226	LIBRO VIGÉSIMOPRIMERO. — Descripcion de América. — Consideraciones generales. — Orografia y geologia de América. — Origen de los americanos etc.	257
		Diferencia que se nota en la configuracion del antiguo y del nuevo continente.	257
		Sistemas de montañas. — Constitucion geognóstica de las montañas.	257
		Cuadro de las divisiones físicas de América. — Rios. — Lagos.	259
		Climas de América.	261
		Riqueza metálica. — Animales. — Vegetales.	262

Hombres.—Lenguas.—Costumbres.	262	Tribus salvajes del Canadá.	289
Emigraciones.—Probabilidades del origen asiático de algunos pueblos americanos.	264	Nuevo Brunswick.—San Juan.—Nueva Escocia.—Halifax.	290
Cuadro de la elevacion absoluta de las principales montañas de América.	269	Isla del Cabo-Breton ó Isla-Real.—Isla San Juan ó del Príncipe Eduardo.—Anticosti.	291
Cuadro de la elevacion de las principales mesetas de América.	270	Descripcion de Terranova.—San Juan.—(San Pedro y Miquelon p.)—Las Bermudas.	292
LIBRO VIGÉSIMOSEGUNDO. Continuacion de la descripcion de América.—Tierras árticas.	270	Cuadro de las divisiones administrativas de la América inglesa del norte.	294
Aridez natural de la descripcion de estos paises.	270	LIBRO VIGÉSIMOQUINTO.—Continuacion de la descripcion de América.—América inglesa del norte.—Segunda seccion.—Nueva Bretaña ó territorio de la compañía de la bahía de Hodson.	295
Cuestion del paso del noroeste.	270	Descripcion fisica de la Nueva Bretaña.	295
Dificultades de una esploracion marítima ó terrestre en aquellas aguas.	270	Region del Grande Océano, ó Colombia, (Nueva Georgia, Nuevo Hanóver, Nueva Cornualla y Caledonia Occidental).	296
Qué es lo que debe llamarse Tierras Árticas.	271	Pueblos indigenas, los vakas, los killamonks, los taculias, etc.	297
Descripcion de la península Melville y de la península Boothia-Felix.	271	Descripcion de los paises que pertenecen á la cuenca del océano Ártico.—Distrito del rio de la Paz. Distrito del pequeño Lago del Esclavo.	298
Opinion emitida por Mr. Dausy acerca de esta última.	272	Distrito del Grande Lago del Esclavo.—Distrito del rio Mackensie.	298
Descripcion de las tierras situadas al sur del estrecho de Barrow-Lancastre y al este de la península Melville.	272	Pais de los esquimales.—Cabo Dalhousie.—Cabo Barthurst.—Bahía Franklin.—Cabo Parry.—Montes Melville.—Rio Roscoe.	299
Descripcion de las tierras situadas entre el mar de Baffin y el canal Wellington.—La bahía Crocher.—El cabo Riley.—El cabo Franklin.	272	Golfo de la Coronacion.—Cabos Franklin y Alejandro.—Rio de Bach.—Cabo Victoria.	299
Islas del canal de Wellington.	273	Descripcion de los paises que pertenecen á la cuenca del mar de Hudson.—Distrito de Churchill.—Distrito del rio Inglés.—Distrito del rio Nelson.—Distrito de York.—Distrito de Saskatchewan.—Distrito de Cumberland.—Distrito del rio de los Cisnes.—Distrito de Noruega.—Distrito de Orcinipeg.—Distrito del rio Rojo.—Distrito del Lago Rainy.—Distrito de Islandia.—Distrito del Saveria.—Distrito de Albany.—Distrito de Moose. Distrito de Abbitubbá y distrito de Rupperts-Rivers.	299
Descripcion de las tierras situadas al este del canal de Wellington.	273	Caractéres, costumbres y trajes de los esquimales.	301
Cabo Hotham.—Bahía de la Contrariedad.—Cabo Lady Franklin.	273	Tribus indigenas de los chippeways, de los knistenaes.	301
LIBRO VIGÉSIMOTERCERO. Continuacion de la descripcion de América.—Groenlandia.—Islandia y Spitzberg.	273	El mar de Hudson, su estension, sus islas, sus costas.	302
Groenlandia, aspecto fisico.—Vegetales.—Animales.—Habitantes.—Establecimientos daneses de Groenlandia.—Upernavick.—Friderikshaab.—Julianeshaab.	273	Descripcion de la tierra de Labrador.—Sus habitantes.	303
Costas occidental y oriental de Groenlandia.	275	LIBRO VIGÉSIMOSEXTO.—Continuacion de la descripcion de América.—América rusa.	304
Islandia.—Descripcion fisica.—Montañas.—Vegetales.—Animales.	276	Estension, superficie y poblacion de la América rusa.	304
Divisiones políticas de Islandia.—Ciudades.—Comercio.—Industrias.	279	Descripcion del mar de Bering, sus islas.	304
Carácter.—Costumbres.—Literatura de los islandeses.	280	Descripcion de las islas Aleutianas, Unalacbka, Unimak.	304
Isla Juan Mayen.—Spitzberg.—La pesca de la ballena.	281	Isla de Kodiak, San Pablo.—Archipiélago del rey Jorge.—La Nueva Arcángel.	306
Cuadro de las divisiones administrativas de Groenlandia y de Islandia.	282	Factorías rusas de Tierra Firme.—El monte San Elias.	306
LIBRO VIGÉSIMOCUARTO.—Continuacion de la descripcion de América.—América inglesa del norte.—Primera seccion.—Gobiernos generales del Canadá y de Nueva Escocia.	283	Los kolnchas, su carácter, sus costumbres.	306
Descripcion fisica del Canadá.—Catárrata del Niágara.	283	Triste aspecto de la América rusa.	307
El Bajo Canadá.—Sus ciudades.—Quebec, Montreal.	286	Montes Huskisson y Coppleston.—Rios de Yucua, de Kuskoquim y de Atoa.	307
El Alto Canadá.—Sus ciudades.—Kingston, Toronto.	287		
Poblacion.—Carácter, costumbres y trajes de los habitantes del Canadá.	287		
Administracion del Canadá, sus nuevas divisiones políticas.—Rentas, comercio, importaciones y exportaciones.	288		

Pais de los ugatamchmiutas, de los tchugathkis y de los tchuktehiat.	307	Illines. — Estado fisico. — Springfield, Vandalia, Chicago, Nauvo.	338
Cabo de Hiejo, punta de Barrow, punta Berchey y Punta-Demarcacion.	308	Kentucky. — Estado fisico. — Frankfort, Lexington, Louisville, Maysville.	339
Compañia americana rusa. — Su importancia.	308	Tennessee. — Estado fisico. — Maysville, Knoxville, Mariville, Brainerd.	339
LIBRO VIGÉSIMO SÉPTIMO. — Continuacion de la descripcion de América. — Estados Unidos anglo-americanos. — Descripcion fisica general.	308	Missuri. — Estado fisico. — Jefferson, San Luis, Franklin, Leavenworth.	339
Compendio histórico. — Límites. — Superficie. — Poblacion.	308	Arkansas. — Estado fisico. — Little-Rock, Gibson, Napoleon, Warmspring.	340
Costas. — Regiones fisicas.	309	El territorio Indio. — Estado fisico. — Habitantes.	341
Montañas.	309	Territorio del Nuevo Méjico. — Estado fisico. — Santa Fé, Paso del Norte.	342
Lagos. — Grandes y pequeños rios.	310	Alabama. — Estado fisico. — Montgomery, Tuscaloosa, Mobila, Cahawbar.	342
Clima. — Naturaleza del suelo.	313	Misisipi. — Estado fisico. — Jackson, Natchez, Washington.	343
Vegetacion. — Animales. — Minerales.	313	Luisiana. — Estado fisico. — Boston Rojo, Nueva Orleans, Donaldsonville.	344
Division politica de los Estados Unidos. — Cuadro de estas divisiones.	316	Tejas. — Estado fisico. — San Felipe de Austin, Brazoria, Galveston, Houston.	345
LIBRO VIGÉSIMO OCHO. — Continuacion de la descripcion de América. — Estados Unidos, parte oriental. — Descripcion topográfica y politica.	316	El Campo de Asilo. — El Gran Desierto americano.	347
Nueva Inglaterra.	317	LIBRO TRIGÉSIMO. — Continuacion de la descripcion de América. — Estados Unidos, parte occidental. — Descripcion topográfica y politica.	347
Maine. — Augusta, Portland.	317	Aspecto fisico de la region occidental.	347
Nuevo Hampshire. — Concord, Portsmouth, Manchester etc.	317	Descripcion del territorio del Oregon. — Estado fisico. — Naturaleza del terreno.	348
Vermont. — Montpelier, Middlebury, Burlington, etc.	318	Poblacion indigena. — Oregon City. — Fuerte Vancouver. — Astoria.	348
Massachusetts. — Boston, Salem, Charlestown, Lowell.	318	Descripcion del territorio de Utah. — Estado fisico. — El Gran Lago Salado.	350
Rhode Island. — Providencia, Newport.	320	Habitantes. — Los mormones. — La Nueva Jerusalem.	350
Connecticut. — Hartford, New-Haven, Cornwall, Middletown.	320	Descripcion del estado de California. — Estado fisico.	351
Nueva York. — Albany, New-York, Brvoklyn, West-Point, Troy, Búfalo.	321	Region aurifera. — Historia de su descubrimiento. — Situaciones principales.	352
Nueva Jersey. — Trenton, Newark, Princeton.	323	San Francisco. — Monterey. — San José. — Sacramento-City, Stockton, Sonoma.	353
Pensilvania. — Filadelfia, Pittsburgo, Lancaster.	323	Poblacion europea é indigena. — Costumbres. — Trajes.	354
Delaware. — Dover, Wilmington.	325	Caminos que conducen de Nueva York á California.	355
Maryland. — Anapolis, Baltimore.	325	LIBRO TRIGÉSIMO PRIMERO. — Descripcion general de los monumentos observados en el territorio de los Estados Unidos, que arguyen una antigua civilizacion. — Algunos pormenores sobre las principales tribus indias de los territorios del oeste del Misisipi.	355
Distrito federal de Columbia. — Washington.	326	Túmulos. — Fortificaciones. — Otros monumentos.	355
Virginia. — Richmond, Charlottesville, Warmsprings.	327	La nacion de los situx, sus tribus, costumbres y trajes.	360
Carolina del norte. — Raleigh, Wilmington, Charlotte.	328	Los chipetuays, los crees, los menomenes, los winnebagos.	360
Carolina del sur. — Columbia, Charleston, Beaufort, Georgetown.	328	Los otogamis, los saques, los ayonas, los ricaras, los shoschonias. — Costumbres y trajes.	361
Georgia. — Milledgeville, Savannah, Augusta, Nuevo Méjico.	329	Los kansas y los osagas. — Costumbres y trajes.	361
Florida. — Clima. — Divisiones, etc., etc. — Tallahassee, San Agustin.	330	Los panis ó pawnées, los tetans, los arikaras, los cheyennes.	362
LIBRO VIGÉSIMO NOVENO. — Continuacion de la descripcion de América. — Estados Unidos, parte central. — Descripcion topográfica y politica.	332	Los apachas y los comanchas. — El mes mejicano.	363
Ohio. — Columbo, Cincinnati, Chillicothe, Cleveland, Nueva Connecticut.	332	LIBRO TRIGÉSIMO SEGUNDO. — Consideraciones generales sobre los Estados Unidos de la América septentrional.	363
Michigan. — Lansing Estrecho, Nuevo Búfalo, Pontiac.	334		
Wisconsin. — Estado fisico. — Milwaukee, Pradera del Perro.	334		
Minesota. — Estado fisico. — San Pablo Fuerte, Suenelling. — Indios siox.	335		
Missuri ó Nebraska. — Estado fisico. — Fuerte Lamarria. — Tribus indias.	336		
Iowa. — Estado fisico. — Indios. — Illineses. — Iowa, Monroe, Dubuque.	337		

Diferentes naciones europeas que habitan el territorio de la Union.—¿Tiene esta que temer una dissolution violenta en lo venidero?	364
Resumen histórico de la aglomeracion de los estados	365
Poblacion.—Superficie.—Division política	365
Administracion y gobierno	365
Ejército.—Marina.—Marina mercante.—Presupuesto.—Comercio.—Prensa periódica.—Instruccion primaria, etc., etc.	366
Cuadro de la superficie y de la poblacion de los Estados Unidos en 1850.	368
Cuadro estadístico de cada uno de los estados y territorios en 1850.	370
Cuadro del presupuesto de 1850-1851.	371
Cuadro del comercio de los Estados Unidos.	372
Cuadro de los aumentos decenales de los Estados Unidos.	372
Cuadro de las fuerzas terrestres en 1851.	373
Cuadro de las divisiones militares en 1851.	373
Cuadro de la marina de guerra de los Estados Unidos en 1851.	375
Cuadro estadístico de la marina de vapor de los Estados Unidos en 1851.	376
Cuadro de las principales sectas religiosas en los Estados Unidos.	376
Cuadro de los canales de los Estados Unidos.	377
Cuadro de las líneas de caminos de hierro en 1851.	378
Cuadro de la emigracion europea de 1789 á 1850.	380
LIBRO TRIGESIMOTERCERO. —Continuacion de la descripcion de América.—Estados Unidos mejicanos.—Descripcion física.—Habitantes de Méjico.	381
Division antigua.	381
Resumen histórico.	381
Lindes.—Superficie.—Poblacion de Méjico.	381
Montañas.—Volcanes.—Riquezas minerales.	382
Lagos.—Rios —Islas de Méjico.	384
Clima.—Regiones físicas.—Vegetales.—Animales.	385
Habitantes.—Enfermedades.—Castas.—Lenguas.	388
LIBRO TRIGESIMOCUARTO. —Continuacion de la descripcion de América.—Estados Unidos mejicanos.—Descripcion topográfica y política de las provincias y de las ciudades.	393
Division política actual.	393
Territorio de California.—Tribus indias.—Las misiones.—Loreto.—San José.—La Paz.	393
Islas de Revillagigedo.	394
Estado de Sonora.—Urés, Sonora, Guaymas, Pitic, La Pimeria.	394
Tribus indígenas de los apachas, de los cerés, de los opatas, de los yaquis, etc.	395
Estado de Sinaloa.—Culiacan, Cinaloa, Mazatlan.	395
Estado de Durango.—Durango, Tamascula, Nombre de Dios.	396
Estado de Chihuahua.—Chihuahua, Atotonilco.—Bolson de Mapimi.	396
Estado de Coahuila.—Saltillo, Monte Lavez, Parras, Santa Rosa.	396
Estado de Nuevo Leon.—Monterey, Cadereita.	397
Estado de Tamaulipas.—Victoria, Tampico, Soto Marina.	397
Estado de San Luis de Potosi.—San Luis de Potosi.	

Charcas, Calorce.	397
Estado de Zacatecas.—Guadalupe, Panuco, Sombrerete, Aguas Calientes.	397
Estado de Jalisco.—Guadalajara, San Blas, Tonalá, Dolanos, Chapala.	397
Territorio de Colima.—Colima.—Antiguo reino de Mechoacan.	398
Estado de Guanajuato.—Guanajuato, Villa de Leon, Allende, Zelaya.	398
Estado de Mechoacan.—Valladolid, Pascuaro, Trintzontzan.—Tlapujahua.	399
Antigua intendencia de Méjico.	399
Estado de Queretaro.—Queretaro, Cadereita, San Juan del Rio.	399
Distrito federal.—Méjico.	399
Estado de Méjico.—Toluca, Tabuca, Atotonilco, Tula, Actopan.	401
Estado de Guerrero.—Chilpazingo, Sumpangó, Zacatula, Acapulco.	402
Estado de Puebla.—La Puebla, Cholula, Zacatlan, Atlixco.	402
Estado de Veracruz.—Panuco, Veracruz, Jalapa, Tuxtla, Orizaba.	403
Estado de Oajaca.—Oajaca, Etila, Jamiltepec, Tehuantepec.	404
Proyectos de comunicacion entre los dos océanos á través de Méjico.	405
Estado de Chiapas.—Ciudad Real, Chiapas, Tuxtla, Palenqué.	405
Estado de Tabasco.—Santiago de Tabasco, Nuestra Señora de Victoria.	406
Estado de Yucatan.—Mérida, Campeche, Valladolid.	406
Gobierno.—Administracion de Méjico.	406
Cuadros estadísticos de la confederacion mejicana.	407
LIBRO TRIGESIMOQUINTO. —Continuacion de la descripcion de América.—América central ó Centro-América.—Descripcion física y política.	409
Lo que debe entenderse por America central.	409
Superficie.—Poblacion.—Costas.—Montañas.—Rios.	409
Proyectos de comunicacion entre los dos océanos á través de la América Central.	409
Aspecto físico del suelo, clima, producciones.	410
Resumen histórico y divisiones antiguas.	410
Colonia inglesa de Baliza ó de Honduras.	410
República de Guatemala.—Guatemala.—Ciudades y gobierno.	410
República de Honduras.—Comayagua.—Ciudades y gobierno.	412
Mosquitia inglesa é independiente.	412
República de San Salvador.—San Salvador.—Ciudades y gobierno.	413
República de Nicaragua.—Leon.—Ciudades y gobierno.	413
República de Costa Rica.—Villanueva de San José.—Ciudades y gobierno.	414
Estado político y porvenir de la América Central.	415
Cuadros estadísticos de la América Central.	415
LIBRO TRIGESIMOSEXTO. —Continuacion de la descripcion de América.—Descripcion física general de la América Meridional.	416
Superficie.—Dimensiones.	416

Llanos	416	Gobierno y administracion de Chile	459
Corrientes	417	Araucania y los araucanos	459
Montañas	419	Patagonia.—Aspecto fisico.—Pueblos indígenas	460
Zonas de temperatura	422	Estrecho de Magallanes y tierras magallánicas	462
Vegetacion	422	Las islas Malvinas ó Falkland	463
Animales	424	Cuadros estadísticos de Chile	454
LIBRO TRIGÉSIMO SÉPTIMO. —Continuacion de la descripcion de América.—Descripcion particular de las tres repúblicas colombianas de Nueva Granada, de Venezuela y del Ecuador	423	LIBRO CUADRAGÉSIMO. —Continuacion de la descripcion de América.—Descripcion particular de las repúblicas Argentina, del Paraguay y del Uruguay	466
Divisiones políticas.—Santa Fe de Bogotá.—Ciudades y villas	425	República Argentina.—Resumen histórico.—Superficie	466
Comunicacion entre los dos Océanos.—Camino de hierro de Panamá	428	Division y poblacion.—Descripcion topográfica de las provincias y ciudades	466
Panamá.—Cartagena.—Popayan.—Pasto.—Boyaca	429	Las antiguas misiones de los jesuitas, servicios que prestaron	468
Administracion y gobierno de la Nueva Granada	431	Descripcion de la provincia y de la ciudad de Buenos Aires	469
República de Venezuela.—Descripcion fisica	431	Los pampas.—Los gauchos.—Estado político de la república Argentina	470
Divisiones políticas.—Caracas.—Guayra.—Maracaibo.—Varinas	432	Descripcion de la república del Uruguay ó Cisplatina	471
Guyana columbiana.—Tribus indias que la habitan	334	Descripcion de la república del Paraguay	472
Administracion y gobierno de la república de Venezuela	435	Cuadros estadísticos de la república Argentina	474
República del Ecuador.—Descripcion fisica	435	Cuadro estadístico de la república del Uruguay	474
Divisiones políticas.—Quito.—Guayaquil.—Cuenca	435	Cuadro estadístico del Paraguay	475
Volcanes de Pichincha y del Cotopaxi.—Islas Galápagos	437	LIBRO CUADRAGÉSIMO PRIMERO. —Continuacion de la descripcion de América.—Descripcion del imperio del Brasil	475
Administracion y gobierno de la república del Ecuador	437	Establecimientos de los portugueses en el Brasil.—La línea de demarcacion.—Sus invasiones	475
Tribus indias de Colombia.—Carácter de los colombianos	438	Descripcion fisica del Brasil	476
Cuadros estadísticos de las repúblicas colombianas	440	Clima.—Sustancias minerales.—El oro y los diamantes en 1850.—Vegetacion.—Animales	477
LIBRO TRIGÉSIMO OCTAVO. —Continuacion de la descripcion de América.—Descripcion particular de las repúblicas peruanas, es decir, del Perú y de Bolivia	441	Divisiones administrativas.—Rio Janeiro	481
Antiguo imperio de los incas y resumen histórico	441	Otras provincias y ciudades	482
Descripcion fisica.—Riquezas minerales	442	Indígenas del Brasil	488
República del Perú.—Lindes, superficie, poblacion	444	Gobierno y administracion del Brasil	490
Lima.—Callao.—Arequipa.—Arica.—Cerro-Pasco.—Huancabelica.—Huamanga.—Puno.—Cuzco.—Sicuani	444	Cuadros estadísticos del Brasil	491
El lago de Titicaca y sus islas	447	LIBRO CUADRAGÉSIMO SEGUNDO. —Continuacion de la descripcion de América.—Descripcion de las Guayanas francesa, holandesa é inglesa	492
Divisiones; gobierno y administracion del Perú	447	Descubrimiento del pais de Guayana.—Montañas y rios	492
República de Bolivia.—Lindes, superficie, poblacion	447	Clima.—Vegetacion.—Animales	493
La Plata.—La Paz.—Potosí.—Puerto-Lamar.—Oruro.—Cochabamba	448	Guayana inglesa.—Superficie.—Poblacion.—Georgetown	495
Divisiones, gobierno y administracion de Bolivia	449	Pueblos indígenas	496
Naciones indígenas del Perú.—Lengua quichua, etc., etc.	449	Guayana holandesa.—Superficie.—Poblacion.—Paramaribo	496
Cuadros estadísticos del Perú	453	Los negros bush.—Los indígenas.—Gobierno y administracion	497
Cuadros estadísticos de Bolivia	456	Guayana francesa.—Superficie.—Poblacion.—Isla de Cayena	497
LIBRO TRIGÉSIMO NONO. —Continuacion de la descripcion de América.—Descripcion particular de Chile, de Araucania, de Patagonia y de las tierras Magallánicas	456	Posesiones de Tierra Firme.—Colonias penales de las islas de la Salud y de la montaña de Plata.—Pueblos indígenas	498
Descripcion fisica de Chile.—Divisiones políticas	456	Ojeada sobre el estado político y porvenir de las antiguas colonias portuguesas y españolas de la América del Sur	499
Descripcion topográfica de las ciudades.—Caldera, Coquimbo, Valparaiso, Santiago, Concepcion, Valdivia	457	Cuadros estadísticos de las colonias inglesa, holandesa y francesa de Guayana	500
Archipiélago de Chile.—Archipiélago de los Chonos.—Islas de Juan Fernández	458	LIBRO CUADRAGÉSIMO TERCERO. —Fin de la des-	

cripcion de América.—Descripción particular del archipelago Colombiano ó de las grandes y pequeñas Antillas.	501
Consideraciones generales sobre las Antillas.—Animales.—Vegetales.	501
Isla de Cuba.—Su poblacion.—La Habana.—Santiago.—Administracion.—Comercio.	504
Jamaica.—Descripción física y política.—Kingston.—Spanishtown.—Poblacion.—Gobierno y administracion.	505
Haiti ó Santo Domingo.—Descripción física.—Resumen histórico.	506
República Dominicana.—Superficie, poblacion.—Santo Domingo.	507
Imperio de Haiti.—Superficie, poblacion.—Puerto Príncipe y otras ciudades.	507
Gobierno y administracion del imperio de Haiti.	508
Puerto Rico.—San Juan.—Gobierno.	508
Islas Bahamas ó Lucayas.	509
Islas Turcas ó Caicas.—Islas Virgenes.—Santa Cruz.—Santomas.—San Juan.	509
Isla Anguila.—San Martin.—San Bartolomé.—San Eustaquio.—Saba.—Antigua.	509
La Barbada.—San Cristóbal.—Nevis.—Montserrat.	510
La Guadalupe.—La Deseada.—María Galante.—Las Santas.—La Dominica.—La Martinica.	510
Santa Lucía.—San Vicente.—Isla Begula, Pequeña Martinica, Granadinas, Granada.	512
Barbada.—Tabago.—Trinidad.	513
Curazao.—Buen-Aire y Aruba.	514
Grandes espectáculos de la naturaleza en las Antillas.	514
Cuadros estadísticos de las Antillas.	516
Cuadros de la situacion geográfica de los principales lugares de América, determinada con alguna exactitud.	521

OCEANIA.

LIBRO CUADRAGÉSIMOCUARTO.—Descripción de la Oceania ó del mundo marítimo, que comprende las tierras situadas en el Grande Océano, entre África, Asia y América.—Consideraciones generales.	528
Ojeada general sobre la Oceania.	528
Lindes y denominaciones de la Oceania.—Subdivisiones de esta parte del mundo.	529
Series que forman las islas.—Número de volcanes activos que contienen.	529
Caractéres de las islas de la Sonda.—Idem de la Nueva Guinea y otras.	530
Islas bajas y arrecifes de coral.	530
Estrechos.—Mares particulares.	531
Vientos y corrientes.—Clima.	531
Reino vegetal.—Reino animal.—Crustáceos y pescados.—Cetáceos.—Mamíferos.—Aves.—Animales de la Nueva Holanda.—Reptiles.	532
Razas de hombres.	536
Lenguas oceanianas.—Gobiernos.—Bailes y canto.	536
Sociedad de los Erreoy y Uritoy.—Castas.—Ceremonias fúnebres.—Ideas acerca de la otra vida.	537
¿Los oceanianos son acaso las tribus dispersas de	

una misma nacion?	538
Cuadro de las grandes divisiones de la Oceania.	540
Cuadro de la elevacion absoluta de las principales montañas de la Oceania.	541
LIBRO CUADRAGÉSIMOQUINTO.—Continuacion de la descripción de la Oceania.—Descripción especial de Malasia.—Descripción especial de las islas de la Sonda y de la de Borneo.	542
Isla Sumatra.—Montañas.—Riquezas minerales.—Clima.—Riquezas vegetales.—Animales.—Indígenas.	542
Divisiones y diversos estados de la isla de Sumatra.	543
Parte independiente.—Reinos de Achem y de Siak.	544
Parte holandesa.—Gobierno de Padang.—Benculen.—Menangkabu.—Reino y ciudad de Palembang.—Pais de los battas.—Pais de los lampungos.—Pais de Passummah.—Pais de los redjangs.—Islas Poggi ó Nassau.—Islas Nias.—Banjak, Lingén, Banka y Billiton.	544
El estrecho de la Sonda.	547
Isla de Java.—Montañas.—Volcanes.—Rios.—Clima.—Vegetales.—Animales.	547
Divisiones políticas de la isla.—Batavia.—Poblacion de esta ciudad.	549
Bantam y Ceram.—Surabaya, Samadang, Teheribon.—Parte de la costa oriental.—Tagal, Joanna, Balambonung.—Surakarta.	549
Poblacion de la isla de Java.—Retrato y costumbres de los javaneses.—Literatura.—Juegos.—Suplicios, justicia, tribunales.—Príncipes de Java.	550
Islas Madure y Lombok.—Isla Bali, ciudades, habitantes.	552
Isla Sumbava, ciudades, estados.—Islas Flores, Solor, etc., etc.	553
Isla Timor, dimensiones, producciones.—Ciudades.—Príncipes, estados, tribus de Timor.	553
Islas Simao, Rotti, Dao, Savu y otras.	554
Isla Borneo.—Dimensiones, montañas.—Rios, bahías, cabos y lagos.	554
Clima, minas.—Vegetacion.—Animales.	555
Poblacion.—Estados.—Reinos de Sambas y de Mumpava.—Ciudad de Matrado.—Reinos de Ponthianak, de Landok y de Matan.	556
Pais de Simpang y de Kandawangan.—Reino de Brandjer-Massing.—Estado de Varuni.—Reinos de Passir y de Cotti.—Pais de los Tiruns ó Tidons.—Biadjus.—Alforeses ó baraforas.	556
Negrillos.—Biadjaks.	557
Origen de la pujanza de los holandeses.	557
Islas inmediatas á Borneo.—Labun, Nantuna y otras.	558
LIBRO CUADRAGÉSIMOSEXTO.—Continuacion de la descripción de la Oceania.—Malasia.—Descripción de las islas Filipinas y de las de Sulu.	558
Islas Filipinas.—Corðilleras.—Volcanes.—Minerales.	558
Naturaleza del suelo.—Clima.—Vegetales.—Animales.—Habitantes.	558
Poblacion.—Gobierno.—Industria.—Islas principales, provincias en que se dividen.	559
Los tagales y los bisayas.	560

Descripción de la isla de Luzon.—Manila.—Carite, Santa Cruz, Bocolor y Subi.	560
Las islas Bisayas.—Mindoro, Paragoa, Calamines, Masbate, Panay y Zebu.	561
Descripción de la isla de Mindanao, divisiones, ciudades indígenas.	562
Archipiélago Sulu ú Holo.—Grupos de Basilan, de Sulu, de Tawi-Tawi y de Cugayan.—Pueblos y gobiernos, Kawan, capital.	562
LIBRO CUADRAGÉSIMO SÉPTIMO. —Continuación de la descripción de la Oceanía.—Malasia.—Descripción de las Celebes y de las islas Molucas.	564
Descripción de la isla Celebes.—Bahías, cabos, costas y corrientes.	564
Vegetación, animales, minerales, montañas, constitución geológica.	564
Divisiones.—Parte holandesa, gobiernos de Macasar, Goa, Bonthain, Boni y Maros.	565
Residencia de Mandano.—Manado, Kema y Gorontalo.	565
Parte independiente.—Estados indígenas de Bony, de Kaja, de Luku, de Macasar y de Sopeng.—Fanette y Palu.	565
Habitantes de Celebes.—Los bonys ó bugais, los alifurus etc.	565
Época del establecimiento de los portugueses y de los holandeses en Celebes.	566
Isla Sanghir, Falauste, Butan, Xulla, Taliabo y otras.	566
Las Molucas.—Su división.—Volcanes, vegetación y animales.	566
Establecimiento indico de los portugueses y de los holandeses en estas islas.	567
Gilolo.—Ternate.—Tidor.—Motoi.—Misol y Buru.	567
Descripción de Ceram y de Amboine.	568
Islas vecinas de Amboine y de Ceram.—Isla Banda.	569
El mar de las Molucas.	570
Cuadros estadísticos de Malasia.	571
Cuadros estadísticos de las Indias neerlandesas en 1850.	572
Cuadro estadístico de las Indias españolas, ó capitánía general de Filipinas.	572
LIBRO CUADRAGÉSIMO OCTAVO. —Continuación de la descripción de la Oceanía.—Descripción de la Melanesia.	573
Descripción de la Nueva Holanda ó Australia.—Dimensiones, golfo de Carpentaria, costas.	573
Costa oriental.—Montañas Azules, naturaleza del suelo.—Ríos y lagos.	573
Estaciones, clima.—Vegetales.—Animales.—Habitantes.	574
Usos, costumbres, religión, alimentos, habitaciones.	575
Rasgos característicos y peculiares de algunas tribus.	577
Población.—Divisiones inglesas de Australia.	578
Descripción de la Nueva Gales meridional.—Botany-Bay, Port-Jackson, Sydney.—Paramatta.—Liverpool.	578
Bathurst.—Minas de oro de los Guobolas.—Port-Macquarie.	579
Industria, comercio, población y gobierno de la Nueva Gales meridional.	580
Descripción de la costa oriental de Australia, desde el cabo York hasta el promontorio Wilson.	580
Tierra de Grent, tierra de Flinden ó tierra Baudin y tierra Mapallon.	580
Descripción de la provincia de Victoria ó de Australia Felix.	581
Melburne, Geolong, Campbell.—Yacimientos auríferos del monte Alejandro, cerca de Melburne.	581
Descripción de la colonia de la Australia meridional.—Adelaida, Glenelg.—Isla de los Kangaroos y Kingscote.	581
Tierra de Flinder, tierra de Nuyts.—Islas del investigador, Nuyts y de la Redsenhe.	581
Descripción de la colonia de la Australia occidental.—Río de los Cisnes, Perth, Albany, Fremantle, Augusta, Australind.	582
Tierra de Edels.—Tierra de Endracht.—Tierra de Witt.—Archipiélago Dampier.—Archipiélago Bonaparte.—Islas Bathurst y Melville.—Península Coburgó, Port-Essington.	582
Tierra de Van-Diemen.—Tierra de Arnheim.—Tierra de Carpentaria.	583
El interior de Australia continúa todavía desconocido.	583
Grupo de Van-Diemen ó Diemenia.	583
Aspecto del suelo de Tasmania.—Producciones principales.—Vegetales.—Animales.—Clima.—Habitantes.	583
Diemenia ó isla de Van-Diemen, lugar de deportación.—Población.—División.	584
George-Town, Launceston, Hobarts-Town, Scerrel-Town, Puerto Arturo.	584
Administración y gobierno de la colonia.	585
Isla del grupo de Diemen, Furneans, María, Sarah, Shouteta y Norfolk.	585
Descripción de la Nueva Caledonia.—Dimensiones, montañas, vegetales, fondeadero, habitantes y número de la población.	585
Islas del Observatorio, Beaupré y Loyalty.—Volcan de la isla Mathen.	586
Descripción de las Nuevas Hébridas.—Islas, habitantes, usos y costumbres.	587
Descripción del archipiélago de Viti ó Fidji.—Habitantes, usos y costumbres.	589
Isla Rotuma.—Fertilidad, habitantes, población, usos y costumbres.	590
Archipiélago de Santa Cruz.—Archipiélago de Lapérouse y de Vanikoro.—Archipiélago de Salomon.	590
Islas Mortlock, Pitt, Stewart, Carteret, Lauglan y Rennel.	592
Descripción del archipiélago de la Luisiada.	592
Descripción del archipiélago de la Nueva Bretaña.—Islas de la Nueva Bretaña, de la Nueva Irlanda y del Nuevo Hanóver.	593
Descripción de Papuania ó Nueva Guinea.—Cabos y golfos.—Estrechos y costas.—Vegetales, minerales, habitantes, usos y costumbres.	594
Islas Shouten, d'Urville, Waigin, Ruib y Vagap.	596
Islas Salvatty, Grona, Rich y Larga.—Archipiélago de Arrus.—Isla de San David.	597
Cuadro estadístico de la Melanesia.	597
LIBRO CUADRAGÉSIMO NONO. —Continuación de la descripción de la Oceanía.—Descripción de la	

Polinesia.	398
Descripcion de la Nueva Zelanda ó Tasmania.—Sus diferentes nombres.	398
Dimensiones.—Clima.—Aspecto del suelo.—Montañas.—Volcanes.—Cabos.	399
Rios.—Agricultura.—Animales.—Bahías.	399
Poseiones inglesas.	600
Habitantes, su carácter físico.—Usos, costumbres, tribus y gobierno.	600
Tasmania del sur.—Tasmania del norte, aldeas.—Poblacion.	602
Pas ó aldeas fortificadas de los neo-zelandeses.—Son antropófagos.—Religion, sepultura y medicina.	602
Calto del tabu ó tapu: hechizos.—Casamientos, ceremonias, trajes etc.	604
Conservacion y comercio de cabezas embalsamadas.	605
Islas situadas cerca de las costas de la Nueva Zelanda.	603
Islas Campbell y Macquarie.—Islas de lord Auckland.—Islas Broughton.	606
Descripcion del archipiélago de los Amigos.	606
Tonga-Tabu.—Clima, vejetacion, animales, poblacion.—Aldeas.	606
Carácter de los habitantes, costumbres, religion.—Uso del tabu.—Funerales.	607
Idioma.—Muebles, alimentos.—Adornos, utensilios y piraguas.	608
Islas Ega, Anamuka, Fafua, Vavao, Pystaar etc.	609
Archipiélago de los Navegantes.—Habitantes.—Oyolava.	609
Archipiélago de las islas Wallis.	610
Descripcion de las islas de la Sociedad ó del archipiélago Taiti.	610
Otahi ó Taiti.—Montañas.—Clima.—Vejetacion.	610
Carácter físico de los habitantes, usos, costumbres, idioma.	611
Protectorado francés.—Papeiti.—Pari, Matawae, Papaoa.	611
Otras islas de la Sociedad.—Huahaina, Raiatea, Otahe, Eimeo y Teiburoa.	611
Isla de Pascua.—Monumento de la isla de Pascua.	612
Archipiélago Peligroso ó de las Islas Bajas.—Isla de la Perla.—Grupo de Lazareff, de la Contrariedad y de los Moscos.—Islas Gambier.	612
Islas Marquesas.—Tabubata, Vaitahu.—Makabira, fuerte Collet.	612
Habitantes, clima y vejetacion.	613
Descripcion de las islas Sandwich.—Superficie y poblacion.	613
Carácter físico de los habitantes, traje, alimento, habitaciones.	613
Industria.—Artes y ciencias.—Comercio.—Lengua.—Gobierno.	614
Clima.—Producciones.—Owhyhi ó Hawaii.—Mowi.	614
Oahu ó Woahu, Honoumua ó Honolulu.—Otras islas.	615
Estado de la civilizacion de las islas Sandwich.	615
Cuadro estadístico de la Polinesia.	616
LIBRO QUINCUGÉSIMO.—Continuacion y fin de la descripcion de la Oceania.—Descripcion de la Oceania septentrional ó la Micronesia.	616
Islas Pelew ó Palaos.—Habitantes.—Gobierno.—	

Producciones.—Alimentos.—Industria.—Islas principales.	616
Islas Marianas.—Costumbres de los habitantes.—Introduccion del cristianismo.—Calidades que ofrecen sus navesillas.—Isla de Guam.—Isla Tinian.—Isla Agrigan y Rota.	617
Otras islas.—Archipiélago de Magallanes.	619
Islas Carolinas.—Costumbres y religion de los carolinios.	619
Isla Valang ó Stromg.—Habitantes.—Vejetacion.—Grupo de Hogolen.	620
Carácter físico y costumbres de los habitantes.—Fertilidad del suelo.	620
Grupo Siniacine.—Grupo Guperrey.—Islas Farruelap.	622
Grupo de Lugonor.	622
Escollos de Monteverde.—Islas Lamuroek.—Normoliaur y otras.	623
Archipiélago Central ó islas Marshall y Gilbert	623
Cuadro estadístico de la Micronesia.	623
LIBRO QUINCUGÉSIMOPRIMERO.—Tierras Antárticas ó Australes.	624
Tierra de Enderby.—Tierra de Kemp.—Tierra Sabrina.	624
Costa Clario.—Tierra Adelia, del Descubrimiento.—Punta Geologia.	624
Tierra Victoria, monte Erebo.	625
Islas Pedro y Alejandro I.—Tierra Palmer.—Tierra de la Trinidad.—Tierra de Graham.—Islas Biscoe y Adelaida.	625
Shetlandia Austral.—Islas del Elefante, de Clarenceias de Barrou, del rey Jorge, de Livingston, de Decepcion y de Burdeman.	625
Tierra de Luis Felipe.—Islas Joinville.—Islas Dausay y Dumoulin.	625
Orcadas australes ó islas Poerell.	625
Tierras Sandwich.—Carácter general de estas tierras.	625
Cuadro de la situacion geográfica de los lugares de la Oceania y de las tierras Antárticas.	626
LIBRO QUINCUGÉSIMOSEGUNDO.—Descripcion de Europa.—Introduccion general.—Consideraciones sobre la geografia física de esta parte del mundo.—Mares, lagos, rios y montañas.	631
Límites de Europa.—Superficie.—Dimensiones.—Punto central.	632
Mares y golfos.—Superficie de los mares, de los golfos y de los estrechos.	633
Superficie de los lagos.—Masa de las principales corrientes.	636
Sistemas de montañas.	637
Cuadro de los rios y de las principales corrientes de Europa distribuidos por cuencas.	639
Cuadro de la superficie de algunas cuencas en millas cuadradas alemanas y en leguas geográficas.	641
Cuadro de la elevacion absoluta de las principales montañas de Europa.	641
Cuadro de los lagos mas elevados de Europa.	644
Altura de las principales cascadas y cataratas de Europa.	645
LIBRO QUINCUGÉSIMOTERCERO.—Descripcion de Europa.—Introduccion general.—Climas ge-	

nerales.—Distribucion de los vegetales y de los animales.	645	Tribu de los mainotas, de los cacosunitos y de los baniotas.	673
Causas que influyen en el carácter de los tres climas generales de Europa.	646	Descripcion de las Cícladas.—Naxos.—Amorgo.—Stampalia.	673
Humedad de la atmósfera.—Número de días lluviosos.	647	Nanfi.—Santorin.—Paros.—Tos.—Milo.—Serifo.	673
Regiones vegetales.	648	Salamina.—Hydra.—Septria.—Syrá.—Delos.	673
Animales de Europa.	651	Negroponto.—Skyra.—Scopelo.—Skiatho.	674
Cuadro de las regiones físicas de Europa.	652	Gobierno, superficie cultivada, poblacion.	674
LIBRO QUINUAGESIMOCUARTO. —Continuacion de la descripcion de Europa.—Consideraciones generales sobre la geografia politica en Europa.—Naciones clasificadas por lenguas y por religiones.—Divisiones políticas, gobiernos, poblaciones etc.	653	Division politica.—Administracion.—Hacienda.—Comercio.—Ejército.—Marina.	674
Naciones antiguas.—Griegos.—Albaneses.—Turcos.—Tátaros.—Eslavos.—Fineses.	653	Descripcion de la república de las islas Jónicas.	675
Eslavones orientales.—Rusos.—Rusniacos.—Eslavones danubianos.—Eslavones occidentales.—Polacos.—Bohemios.—Eslovacos.—Sorabos.—Eslavones septentrionales.—Wendas germánicos.—Prusianos.—Valacos.—Búlgaros.—Fineses.—Laponos.—Estos.—Permianos.—Húngaros.	656	Corfú.—Paxo.—San Mauro.—Cefalonia.—Theaki.—Zanto.—Cerigo.	675
Samoyedas.—Sirienos.—Tcheremisos.—Morduinicos.—Alemanes.—Suecos.—Godos.—Noruegos.—Daneses.—Irlandeses.—Ingleses.—Vascos.—Celtas.—Belgas.	657	Gobierno.—Administracion.—Hacienda.	675
Lenguas europeas.	657	Cuadro estadístico del reino de Grecia.	676
Religiones.—Gobiernos.	658	Cuadro estadístico de las islas Jónicas.	677
Relaciones políticas de las naciones de Europa.	658	LIBRO QUINUAGESIMOSEPTIMO. —Continuacion de la descripcion de Europa.—Descripcion especial de la Turquía europea.—Reseña histórica.—Divisiones generales del imperio otomano.—Parte europea, primera division.—Descripcion de las provincias inmediatas del imperio.	678
Poblacion de Europa.	659	Ojeada histórica.	678
Relacion entre el número de los habitantes de Europa con su superficie.	659	Superficie, poblacion y divisiones del imperio otomano, particularmente de la Turquía europea.	679
Aumento de poblacion.	660	Descripcion de las provincias inmediatas, Pmelia y Tracia.	679
Distribucion de los impuestos en cada estado.	661	Constantinopla.—Pera.—Galata.—Scutari.	679
Comparacion entre el número de habitantes y el de soldados en los diferentes estados de Europa.	661	Orillas del Bósforo, cercanías de Constantinopla.	680
LIBRO QUINUAGESIMOQUINTO. —Continuacion de la descripcion de Europa.—Descripcion física general de la península oriental ó helénica, que comprende la Turquía europea y la Grecia.	662	Andrinópolis, Filipópolis, Tatar-Bozardjik etc.	681
Montañas.	662	Sulu.—Derbend, Demir-Kapu, Eski-Sagra, Burgas.	681
Mares.—Cuencas, rios.	663	Lelimbria, Rodosto, Galipoli, Dimotika etc.	681
Estragos de los fuegos subterráneos.—Cavernas.	663	Descripcion de Bulgaria.—Origen ó historia de los búlgaros.	682
Clima.	666	Carácter de los habitantes.—Producciones del pais.	682
Vegetacion y agricultura.	667	Sofia, Chulmos, Nicópolis, Tirnara, Rutschuck y Silistria.	682
Animales.	668	Baladagh, Boszardjik, Varna etc.	682
Producciones minerales.	668	Descripcion de Masedowa.—Montañas, rios, minas y producciones.	683
LIBRO QUINUAGESIMOSEXTO. —Continuacion de la descripcion de Europa.—Descripcion del reino de Grecia y de la república de las islas Jónicas.	669	Salónica.	683
Límites, superficie, islas y divisiones físicas del reino de Grecia.	669	Península calcídica, el monte Atos, Drama, Griolen-dil, Oloskup, Istib y Monastir.	683
Vegetacion.—Montañas y minerales.	669	Los yeurukos ó koniaridas.—Descripcion de Tesalia.	684
Descripcion de la Helada.—Clima y producciones.	670	Larisa, Zágora, Tricala, Sataldje, Molo y Trikeri.	684
Misolonghi, Lepanto, Livadia, Tebas, Atenas, Porto-Leone y Corinto.	671	Montes Acroceraunios.—Descripcion de Albania.	685
Descripcion de Morea.—Colonna, Patros, Nanglia, Argos y Coron.	671	Janina, Narda, Salagora y Ambrasia.	685
Coron, Nasarino, Calamata, Esparta, Tripolitza etc.	672	Suli y Parga.—Los filatas y los chinaritas.	685
Habitantes de Grecia, carácter físico y moral, lengua, traje y religion.	672	Konitza, Prensithi, Klisura y Tepelen.	686
		Berat, Ilbasan, Durazzo, Los nuyrdilas.	686
		Prisren, Santari, Dulcigno y Antivari.	686
		Los albaneses.—Carácter, usos y costumbres.	686
		Montenegro, Cetigne.—Descripcion de Dalmacia, Mostanlirno.	688
		Descripcion de Bosnia.—Producciones, minas, clima y rios.	688
		Bosna-Serai, Tracanick, Banialuka ó Isvarnik.	690
		Los bosniacos.—Lengua y carácter.	690
		Islas dependientes de Turquía.—Creta, Taso, Lemnos etc.	690
		LIBRO QUINUAGESIMOCTAVO. —Continuacion de	

la descripcion de Europa.—Descripcion de la Turquia europea.—Segunda division.—Provincias mediatas, la Servia, la Valaquia y la Moldavia.—Reformas, gobierno, administracion, cuadros estadísticos del imperio otomano.	691	Odesa.—Jelivasetgrad, Nicolaief.	719
Descripcion de Servia ó Serbia.—Montañas, animales, producciones y habitantes.	691	Descripcion fisica del pais situado entre el Dniester y el Dnieper.	719
Belgrado, Semendria, Kruchovatz, Ujidza y Orleup.	692	Tagansog, Marhitchesane, Rostof.—Azof.—Dukhoborzos.—Tátaros nogais, kurgaros.	720
Descripcion de Valaquia.—Ojeada histórica sobre los válaeos.—Gobierno de Valaquia.—Comercio, producciones, poblacion, ejército y rentas.	693	Crimea.—Mar Pútrido.—Montañas.—Corrientes, cavernas, valles y viñedos de Táurida.	721
Bukharest, Fokschanj, Giovijero y Brailow.	693	Perekop, Symferopol.—Bagthi-cheb-Sarai, Tchufut-Kali, Kazlof, Eupatoria.—Sebastopol, Bala-klava.—Iursovf, Caffa, Kertch, Jenicale.	721
Descripcion de Moldavia.—Clima, producciones etc.	696	Tátaros de Crimea.	723
Botochani.—Roman.—Jassy.—Galacz etc.	697	Cosacos.—Cosacos zaporagas.—Cosacos del mar Negro.—Limites de su pais.—Jekatermodar.—Kufan.—Península de Jaman.	724
Administracion.—Poblacion etc.	698	Cosacos del Don.—Pais de los cosacos del Don.—Novo-Jcherkask —Organizacion civil y militar de los cosacos del Don.	724
Los moldavos; su carácter.	698	Aldeas de los cosacos.—Starai.—Tcherkask, Tzymlianskaia, Urnpinskaia, Luganskaia, el Donetz, el Medreditza.—El Manytch, el mar de Azof.—Cal- mucos.	726
Los ziguenos ó tsiganos.	698	Gobierno de Ciscaucasia.—Starropol, Gheorghievsk, Mordok, Kisliak, Kustantinoporsk, Alexander- bad.—Llanuras situadas en las orillas del Manytch y del Kuma.—Cosacos y tátaros.—Nagair.	727
Costumbres de los turcos.—Religion.—Gobierno.—El tanzimat.—Administracion.—Instruccion.—Imprenta.—Hacienda.—Fuerzas militares.	699	Circasianos ó tcherkesos, Temirgoi, Beslenie, Muchoks, Schagacki, Kistes.—Tchettchentzi.	728
Cuadro de los antiguas divisiones de la Turquía europea.	704	Caractéres físicos de los pueblos de Kabardia y de su suelo.—Costumbres de los circasianos.	728
Cuadro de la superficie y de la poblacion de la Turquía europea.	706	Pequeña Abasia.—Abasekhs, kivilbekhos y otros pueblos.	729
Cuadro de las divisiones mas recientes de la Turquía europea.	707	Suanetos ó suanos, osetos.—Kistin ó Kistetia.—Inguchos.—Caractéres físicos de los inguchos.—Karabulakos.—Telentros.—Tuschos.	730
Cuadro de la poblacion del imperio otomano por razas.	707	Daghestan.—Lesghistan.—Pueblos.—Áwaros.—Tribus de Dido y de Unso.—Kabutchos.—Andys.—Akuehos, Ikuveschos, zudacaros.—Kasi-kumucos y truchmenas	732
Cuadro de la poblacion del imperio otomano por religiones.	708	Ciudades.—Tarku, Karabudak, Bachli, Kufetchi, Aluxa, Kura, Kuba, Chabran, Tabaseran, Akbuti y Deshend.	732
Cuadro de las fuerzas militares del imperio otomano.	708	El Volga.—Navegacion de este rio.	733
Cuadro de la hacienda del imperio otomano.	710	Gobierno de Astracan.—Descripcion fisica.	733
Cuadros estadísticos de los principados danubianos en 1850.	710	Ciudades.—Astracan, Krasnoiar, Selitrenoi.—Gorodok, Tchernoiar.	734
Cuadro de la situacion geográfica de los principales lugares de Turquía y de Grecia.	712	Cosacos uralianos.—Uralsk y Gurief.—Ojeada histórica sobre los cosacos uralianos.	734
LIBRO QUINCUGÉSIMONONO.—Continuacion de la descripcion de Europa.—Descripcion de la Rusia europea.—Nociones físicas generales.	712	LIBRO SEXAGÉSIMOPRIMERO.—Continuacion de la descripcion de Europa.—Descripcion de la Rusia europea oriental.—Ojeada sobre los pueblos fino-húnicos ó uralianos.	733
Estension de la Rusia europea.—Golfos.	712	Ojeada histórica sobre los fineses.—Permianos.—Sirienos.—Vogules, ostiacos.—Fineses bálticos. Fineses del Volga.	735
Penínsulas y cabos.—Islas.—Nueva Zembla.—Kal-guef.—Solovazkor.	713	Gobierno de Oremburgo.—Descripcion fisica de este gobierno.	737
Archipiélagos de Abo y de Alandia.—Dago.—Oesel.	713	Ostemburgo.—Elfos, Menzelinsk, Troitsk, Tche- liabinsk y Kargala.	738
Suelo de Rusia.—Colinas y montañas.—Constitu- cion geológica.—Riqueza mineral.—Riqueza agrícola.—Cereales.—Viñas.—Legumbres.—Frutos.—Bosques.	714	Boschkiros.—Metcheniatkos.—Tepcieros.—Táta- ros de Cefa.	738
Reino animal.—Animales silvestres.—Aves.—Pe- ces.—Insectos.	715	Gobierno de Saratof.—Saratof, Kamychina, Tsaritsina, Sarepta y Balachef.	739
Vertientes.—Canales.	716		
LIBRO SEXAGÉSIMO.—Continuacion de la des- cripcion de Europa.—Descripcion de la Rusia europea.—Primera seccion.—Rusia meridional.	717		
Gobierno de Besarabia.—Khotina.—Kichenau.—Orley.—Descripcion fisica de Besarabia.—Bendest, Varnitza, Akkermiane, Kilia ó Ismail.	717		
Resena histórica de Besarabia.—Dnieper.	718		
Gobierno de Kherron y de Jekaterinoslaf.—Par- lograd, Bakhmüt.—Nicopol, Marinpol, Kherson y Otchakof.	718		

Gobierno de Simbirsk.—Simbirsk, Syzrana, Sineguilef y Stossopol.	
Gobierno de Samara.—Samara.	
Gobierno de Lazau, Spask, Tetiuchi, Svajok, Tchoboksar, Kuzmodemiansk, Laichof y Briekhimova.	
Tchuvachos.—Tcheremisios.—Morduinios.	
Tátaros ó turcos de Cazan.	
Region uraliana central.—Gobierno de Viatka.—Viatka, Sarapul, Slobodskoi, Malmuyge y voitiakos.	
Gobierno de Permia ó de Perm.—Perm, Kungur, Solikamsk, Krasno-Ufimsk, Tcherdyna, permiecos y sirienos.—Bosques de Permia.	
LIBRO SEXAGÉSIMO SEGUNDO.—Continuacion de la descripcion de Europa.—Descripcion de la Rusia europea.—Tercera seccion.—Rusia boreal, ó paises situados al rededor del mar Blanco.	
Region uraliana maritima.—Region de Laponia.—Paises situados al este del mar Blanco. Gobiernos de Vologda y de Arcángel.	
Rios.—Clima.—Bosques.—Pastos.—Productos del suelo.—Caza.	
Ciudades.—Vologda.—Veliki.—Usting, Totma, Nikolsk, Jarensk, Olischef, Ustsisolsk, Arcángel; Onega, Kholmogory y Mezem.	
Samoyedas.	
Nueva Zembla, Waigatch.—Kemiorottet.—Isla Salosetzkor.	
Círculo de Kola ó Laponia rusa.—Rios de Laponia.—Clima de Laponia.—Vegetacion de Laponia.—Animales de Laponia.	
Carácter y costumbres de los lapones.—Idioma de los lapones.—Creencias de los lapones.	
Gobierno de Olonetz.—Retrozavodsk, Olonetz, Ladeinoge-Polo, Kargopol y Posenetz.	
LIBRO SEXAGÉSIMO TERCERO.—Continuacion de la descripcion de Europa.—Descripcion de la Rusia europea.—Cuarta seccion.—Provincias situadas al rededor del mar Báltico.	
Finlandia.—Su descripcion fisica.—Lagos.—Costas.—Clima.—Productos del suelo.	
Prefectura de Vyburgo.—Ciudades de Vyburgo, Serdopol, Vilmanstrandia etc.	
Gobiernos de Kuopio, de Kymmenegard, de Tavastehus y de Nylandia.	
Gobierno de Abo.—Archipiélago de Abo.	
Prefectura de Elleborg.	
Pueblos de Finlandia.—Antiguas creencias.—Lengua finesa.—Carácter de los finlandeses.—Administracion.—Civilizacion.—Campesinos finlandeses.	
LIBRO SEXAGÉSIMO CUARTO.—Continuacion de la descripcion de Europa.—Descripcion de la Rusia europea.—Cuarta seccion.—Provincias bálticas.	
Golfo de Finlandia.—Bahia de Cronstadt.—Lago Ladoga.	
Gobierno de San Petersburgo.—Clima de San Petersburgo.	
Descripcion de esta ciudad.—Su comercio.—Industria.—Establecimientos científicos.—Teatros y diversiones.	

Cercanías de San Petersburgo.—Tsarkorie-Selo.—Peterhof, Parlofsk, Strelna.—Cronstadt.—Nawa.	762
739 Reseña histórica de Estonia, de Livonia y de Curlandia.	763
740 Descripcion fisica de estas provincias.	764
740 Gobierno de Estonia.—Revel, Baltische-Port, Halsal etc.	765
Gobierno de Livonia.—Riga, Vendeu, Valmar, Valk, Verro, Dorpat, Fellin, Pernau, Arensburgo.	765
741 Gobierno de Curlandia.—Productos del suelo.—Poblacion.	766
Mittau, Banske, Jakobstadt, Vindau, Goldingen, Libau etc.—Archipiélago estonio.	766
742 Costumbres de los habitantes de Estonia, de Livonia y de Curlandia.—Caractères físicos de los habitantes.	767
743 LIBRO SEXAGÉSIMO QUINTO.—Continuacion de la descripcion de Europa.—Descripcion de la Rusia europea.—Quinta seccion.—Provincias centrales; Gran Rusia.	769
743 Caractères físicos de esta region.—Productos del suelo.—Reino animal.	770
Gobierno de Novgorod.—Ciudad de Novgorod, Staraiia rusa, Kiestzi.—Valdai, Tchereposetz, Kirilof y Tikhsina.	772
744 Gobierno de Vitebsk.	773
Gobierno de Pskof.—Ciudad de Pskof, Petchory, Isborsk.—Porkhof etc.—Novorjef, Ostrof etc.—Toropetz.	774
Gobierno de Smolensko, Dorogobuje y Viazma.—Boralino, Poretdué etc.	774
747 Gobierno de Tver.—Ciudad de Tver.—Torjok, Ostachkof.	774
Gobierno de Moscou.—Descripcion de Moscou.	775
752 Otras ciudades del gobierno de Moscou.	777
Gobierno de Uladimiro.—Uladimiro.—Pereslavl.—Zaleskoy.—Muroma.	778
Gobierno de Jaroslavl.—Ciudad de este nombre.—Rostof, Uglich etc.	778
752 Gobierno de Kostaoma.—Mychkina ó Muichekina, Molopa, Kostroma etc.	779
Gobierno de Nijni-Novgorod, Arzamas, Patchinki, Balakhua, Paslosa etc.	779
754 Gobierno de Pennza.—Insara, Penza.	780
Gobierno de Tambof.—Tambof, Kaslof etc.—Temmikof, Spask etc.	780
756 Gobierno de Riezan.—Kassimof, Riezan.—Jegorniefsk, Zaraisk, Mikhailof etc.	781
Gobierno de Tula.—Tula, Bielof etc.	781
Gobierno de Kaluga.—Kozelsk y Borovsk.	782
757 Gobierno de Orel.—Orel, Jeletz etc.	782
Gobierno de Kursk.—Ciudad de Kursk, Mikhailovka, Putive etc.	782
Gobierno de Voroneje.—Voroneje, Ostrogojsk, Korotoiak, Bobrof etc.	783
758 LIBRO SEXAGÉSIMO SEXTO.—Continuacion de la descripcion de Europa.—Sexta seccion.—Provincias de la Pequena Rusia.—Costumbres de la nacion rusa.	784
759 Descripcion fisica de esta region.	784
Gobierno de Oief.—Kief, Umon y Tcherkassy.	785
Globodas de Ucrania ó gobierno de Khorkof.—Ciudad	

dades de Akhtyrka y de Sumy.	786	Presupuesto, recursos rentísticos.	804
Gobierno de Poltava.—Poltava, Perciaslavl, Fre- meutbug etc.	786	Ejército y marina.	804
Gobierno de Tchernigof.—Tchernigof, Mejina, Glukhof etc.	786	Cuadros de la estadística general y particular del imperio de Rusia.	805
Podolia.—Kamenetz.—Podolskoi etc.—Vinnica, Proskurof etc.	786	Cuadros de la poblacion por razas y por religiones.	808
Volhynia.—Berditcheff, Dubno, Fitominetc.	787	Cuadros de las diócesis de la iglesia ortodoxa rusa.	808
Cuadro moral y civil de la nacion rusa.	787	Cuadro de la hacienda del imperio ruso.	808
LIBRO SEXAGÉSIMO SÉPTIMO. —Continuacion de la descripcion de Rusia.—Descripcion de la Ru- sia europea.—Séptima seccion.—Provincias litua- nias.	791	Cuadro del comercio y navegacion.	809
Orígen del gran ducado de Lituania.	791	Cuadro de las fuerzas militares del ejército y de la armada.	810
Samogicia.—Samogicianos.—Ciudades.—Costum- bres de los samogicianos.	792	Cuadro de la situacion geográfica de los principales lugares de la Rusia europea.	811
Descripcion física de Lituania.	793	LIBRO SEXAGÉSIMO NONO. —Continuacion de la des- cripcion de Europa.—Fin de la descripcion de la Rusia europea.—Reino de Polonia.	813
Antigua nobleza polaca.—Campesinos lituanos.— Lengua lituana.	794	Orígen del nombre de Polonia.	813
Descripcion de Vilna.—Korno, Troki etc.	794	Descripcion física de Polonia.—Lagos.—Corrientes.— Clima.—Riqueza mineral.—Riqueza agrícola.— Bosques.—Reino animal.	813
Rusia Blanca.—Agricultura.—Pueblo.—Mohilef, Mstislavl etc.—Minsk, Borisof etc.	795	Pueblo polaco.—Enfermedad polaca.	817
Gobierno de Grodno, Slonim.—Grodno.	796	Historia de Polonia.	817
Polesia.—Brest.—Litevski, Pinsk.	796	Divisiones políticas de la actual Polonia.	818
Provincia de Bialystok.	796	Varsovia.	818
LIBRO SEXAGÉSIMO OCTAVO. —Continuacion de la descripcion de Rusia.—Ojeada sobre el origen y engrandecimiento del imperio de Rusia.—Super- ficie, poblacion y division del imperio.—Gobierno y administracion.—Fuerzas militares.—Cuadros estadísticos.	797	Gobierno de Varsovia.—Czersk, Brzesc, Lowiez, Kalisch, Petrikau etc.	818
Engrandecimiento de Rusia.	797	Gobierno de Plock.—Plock, Ostralenka, Pultusk etc.	819
Division, superficie y poblacion.	798	Gobierno de Augustowno.—Suwalki, Lozma y Au- gustow.	819
Gobierno y administracion.	798	Gobierno de Lublin.—Lukow, Biata, Siedlec, Lu- blin, Zamac, Pulawy.	820
Diferentes clases de poblacion.	799	Gobierno de Radom.—Opoczno, Sandomir, Rakow, Radom, Miechow, Kielce.	820
Instruccion pública.—Sociedades científicas, im- prenta.	800	Los judíos polacos.	821
Agricultura: capa de tierra vegetal.—Producto de las minas.—Industria y comercio.	801	Gobierno y administracion de Polonia.—Superficie, poblacion, ejército etc.	821
		Cuadros estadísticos del reino de Polonia.	823
		Poblacion clasificada por creencias religiosas en 1847.	824
		Movimiento mercantil en 1849.	824

FIN DEL ÍNDICE.



Biblioteca Ateneu Barcelonès



1006164567

ATENEU BARCELONÈS

BIBLIOTECA

Reg. 306122

Sign.

IJKLMNOPQRSTUVWXYZ



